10
3-G
15

10
3 M
31

Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu

II · 8 . h

TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO,

de XIIII. años del tiempo del señor Rey don Felipe II. el prudente, desde el año de 1585. hasta el de 1598. que passò a mejor vida.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y su Coronista de Castilla.

DIRIGIDA A DON DIEGO DE ZVNIGA, AVELLAneda y Baçan, Duque II. de Peñaranda, Conde de Miranda, Marques de la Bañeça, señor de la Valduerna, Gentilhombre de la Camara de su Magestad.

Bibliothe Coll. Rom.

Ex Legato

Año 1612.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Alonso Martin de Balboa.

A costa de Alonso Perez mercader de libros.

Digitized by Google

TASSA.

YO *Miguel de Ondarça Zauala, Escriuano de Camara de su Magestad, de los que en su Consejo residen, doy fe, que auiendose visto por los señores del dicho Consejo, vn libro intitulado, Tercera parte de la Historia general del mundo, del Rey Don Felipe nuestro señor, Segundo deste nombre, que està en el cielo, hasta su muerte, que con licencia de los dichos señores ha impresso Alonso Perez Mercader de libros, vezino desta villa, le tassaron a quatro marauedis y medio el pliego de cada vno de los que tiene la dicha Historia, en papel, y a este precio y no a mas mandaron se venda, y que esta fe se ponga al principio de cada vno de los dichos libros impressos. Y para que dello conste, de pedimiento del dicho Alonso Perez, di esta fe. Fecha en Madrid a diez siete dias del mes de Mayo de mil y seyscientos y doze años.*

Miguel de Ondarça Zauala.

Tiene esta Historia dozientos y siete pliegos.

Erratas de la Impreſsion.

FOl.3.col.2.lin.39. alojando,digã alojado. fol.8.col.2.lin.17. digã Dinamarca fol.22.col.1.lin.43.diga preſencia.fol.27.col.2.lin.30.diga hazer.fol.31.col.2. lin.58.diga en fus eſtados.fol.32.col.2.lin.3.diga en buena parte.fol.34. col.2 lin.39. digaen la criacion.fol.34.col.2.lin.40.diga los ſantos Apoſtoles.fol.35. 2.lin.18. diga pues no conſiſtia. fofol.55.col.1.lin.28.diga preteſto . fol. 57.col.2. lin.15.diga no auian hallado..fol.69.col.2.lin.34. diga apercibiendo,fol.71. col.1. lin.41.diga atendian.fol.90.col.1.lin.4.diga Londres.fol.92.col.1.lin.40. diga ſin milicia.fol.133.col.1.lin.8 diga come.fol.164.col.2.lin.46.dlga inuaſion , fol.183. col.2.lin.10.diga ſepaſſarà fol.186.col.1.lin.35.diga Ceſar guerra.fol.188.col.2.lin. 27.diga corrupcion195.col.2.lin.45.diga Dreux.fol.196. col.1.lin.41.diga huverã fol.208.col.1. lin.8. diga Celtica fol.281.coli.1.lin.26. diga con fines.fol.218.co. 2.lin.34.diga el Inuierno fol.223.col.2.lin.26 diga Cremona.fol.225.col.1.lin.29. diga antes que contrà el fol.226.col.2.lin.50.diga aquel negocio. fol.228.col.1.li. 17.diga opoſicion. fol.230.col.1.lin.11.diga embiaria fol.281.col.1.lin.11.diga Inquiſidores.fol.287.col.2.lin.38.diga lugartenientes. fol.329. col.2. lin.123.diga en los paiſes.fol.329.col.2.lin.43. diga Sorles. fol.330.col.2.lin.pen. y conſentimien to.fol.331.col.1lin.35. diga quanto con comiſsarios,fol.333.col.1.lin. 3. diga deſhazia. fol.334.col.1.lin.47.diga comunicaſſe. fol.335.col.1.lin. 7. diga deſcubrio. fol.335.col.2.lin.14. diga q̃ Cigala.fol.336.col.2.lin.5.diga vn negro.fol.351.col.1. lin.39. diga que ſeguian en.fol.361.col.2.lin.23.diga hablado.fol.364.col.2. lin. 35.diga Matiñon.fol.374.col.2 lin.17.diga Dreux.fol.375.col.1.li.9.diga v comio ſolo.col.lin.20.diga gran diſguſto.fol.397.col.1.lin.23.digã fatible.fol.387.col.1. lin.21.diga Creuecor. fol.392.col.2.lin.5.diga ſe tubieron fol.393.col.1.lin.9.diga temiendo. fol.393.col.2.lin.33. diga preſo.fol.398.col.lin.45.digã eſcluirle, folio 416.col.2.lin.44.diga y reſoluelle,fol.420.col.1.lin.9.diga lo que el,fol.423.col.2.li nea.12.diga exercitaſſe.fol.441.col.1.lin.35.diga reſiſtir,fol.442..col.1.lin. 12. diga el los ofrecia.fol.442.col.1.lin.44. diga arrimarſe.fol.443.col.1lin.20.diga cercados.fol.446.col.2.lin.44.diga Lobayna.fol.448. col.1.lin.2. diga a lo que no auian fol.458. col.1.lin.8.diga enclauar.fol.461.col.2.lin.27.diga dieſſe. fol.465.col.1.lin. 14.diga deſanimar,fol.469.col.1.lin.27.diga como el ſe vio,Fol.490.col.1.lin.26.diga quedaria.fool 490.col.2 lin.32.diga Barbô.fol.493.col.2.lin.14. diga temia. fol. fol.497.col.2.lin.18. diga pues lo que hauia que hazer fol.498. col.1.lin.4.diga Bona,fol.499. col.2.lin.49.digã de hecho huyeſſen fol.503. col.1. lin.26. diga ſe allegaron.fol.503.col.1.lin.45.digã quedô.fol.503.col.2.lin.26.diga lo que ſe ha , fol. 505.col.1.lin.8.diga ambicion.fol.512.col.2.lin.45.diga hazian.

Vi eſta Hiſtoria,compueſta por Antonio de Herrera Coroniſta de ſu Mageſtad,y con eſtas erratas correſponde a ſu original. Dada en Madrid a 13. de Mayo de 1612. años.

El Licenciado Murcia
de la Llana.

EL REY.

POR Quanto por parte de vos Antonio de Herrera nos fue fecha relacion que continuando la primera y segunda parte de la historia general del mundo del tiẽpo del Rey D. Felipe mi señor y padre que esta en la gloria, que estauan impressas, teniades escrita la tercera parte, y para q̃ la pudiessedes imprimir, nos fue pedido y suplicado os mandassemos dar licencia para le poder imprimir, y vẽder, y priuilegio por diez años, o como la nuestra merced fuesse: loqual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual por os hazer bien, y merced, os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corren, y se cuentã desde el dia de la fecha della vos o la persona que vuestro poder huuiere, y no otro alguno, podais imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del, de Christoual Nuñez de Leon nuesto escriuano de camara de los que en el residen, con que antes que se venda los traygais ante ellos juntamente con el dicho original para que se vea si la dicha impression esta conforme a el, ô traygais fe en publica forma en como por corretor por nos nombrado, se vio y corrigio la dicha impressiõ por su original, y mãdamos al impressor q̃ imprimiere el dicho libro no imprima el principio y primer pliego ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor ô persona a cuya costa se imprimiere, y no otro alguno para efeto de la dicha correcion y tassa hasta que primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo: y estando assi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro, principio y primer pliego, en el qual seguidamente ponga esta nuestra licencia y priuilegio, y la aprouacion, tassa y erratas, so pena de caer è incurrir en las penas contenidas en la prematica, y leyes de nuestros Reynos que sobre ello disponen: y mandamos que durante el tiempo de los dichos diez años persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros moldes, y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis: la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez q̃ lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denũciare. Y mãdamos a los del nuestro Consejo Presidente, y oydores de las nuestras audiẽcias, alcaldes alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los corregidores Assistẽte, gouernadores, alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier, ansi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula, y contra su tenor y forma de lo en ella contenido no vays ni passeis ni cõsintais yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diezmil marauedis para la nuestra camara. Dada en Lerma a diez y seys dias del mes de Setiembre de mil y seyscientos y diez años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Tomas de Angulo.

Aprouacion.

POr mandado de V. Alteza he visto la tercera parte de la historia general del mundo de Antonio de Herrera, en la qual no hallo cosa contra la Fe y buenas costumbres, antes la dicha historia me parece que es puntual, y escrita con traça y metodo, y que contiene materias dignas de ser sabidas, y que por ser en honra y gloria de Dios, destos Catolicos Reyes, y de la Nacion Española, y de las demas que con ella han militado, es justo que se imprima, porque el Autor ha trabajado mucho en ella, y puesto gran diligencia: y este es mi parecer, siendo dello V. Alteza seruido. Fecha en Madrid, a veynte dias del mes de Setiembre de mil y seyscientos y ocho años.

El Maestro Mesa.

Autores.

EN Esta tercera parte de la Historia general del mundo, del tiempo del Rey nuestro señor Don Felipe Segundo el prudente, no se ha seguido a ningun Autor, sino a las relaciones, cartas y papeles de los Visorreyes y Gouernadores de los Reynos y estados desta Monarquia felicissima, y de los Embaxadores y ministros de su Magestad, y de sus secretarios de Estado, Francisco de Ydiaquez, y Don Martin de Ydiaquez, y de Pedro de Ledesma secretario de su Magestad en el Real y supremo Consejo de las Indias, y de la Camara. Y de los mayores, mas famosos y mas antiguos Capitanes de diuersas naciones, subditos del Rey nuestro señor.

A DON

A DON DIEGO DE ZVNIGA Auellaneda y Baçan, Duque II. de Peñaranda, Conde de Miranda, Marques dela Bañeza, ſeñor de la Valduerna, Gentilhõbre de la Camara de ſu Mageſtad.

Antonio de Herrera Coroniſta mayor de las Indias, y Coroniſta de ſu Mageſtad de Caſtilla.

AViendo muchas vezes conſiderado cõmigo miſmo, las cauſas que ſuelen mouer a los Eſcritores para dedicar ſus obras: hallo, que algunos lohazen por ſatisfazer aſus obligaciones, otros para tener algun fuerte reparo contra los golpes de los maldicientes: otros por tener ocaſiõ de contar los meritos glorioſos de los famoſos Heroes, con eſperança de algun premio: pero yo, que con tan pequeño ſeruicio no puedo ſatisfazer a la obligacion que tengo a la felice memoria de ſu excelentiſsimo padre, confio que eſte trabajo no tendra neceſſidad de alguna defenſa, porque el ſabio no ſabe dezir mal de nadie, y al ignorante no ſe dà credito. Y demas deſto ſon tan grãdes y tan claros los meritos y calidades de V.E. y de ſu iluſtriſſima caſa, que fuerã con razõ mas dignos de mas docta mano, y de mayor facundia y elegancia. Y aunque eſta obra entiendo no merece premio ni gratitud, como aquella que no tiene doctrina ni gentileza de eſtilo, que ſon coſas neceſſarias y conuenientes a toda buena compoſicion: con todo eſſo, por ſer la tercera parte de la Hiſtoria general del mundo, del tiempo del glorioſo Rey nueſtro ſeñor don Felipe II. el prudente, la conſagro con el coraçon y con la pluma a V. Ex. como cõſagrè la primera y la ſegunda a ſu famoſo padre, en reagradecimiento de las mercedes y fauores que recebi de ſu mano. Y porque como a la Luna, que por ſi miſma no tiene alguna luz, eſclarece el Sol, debaxo del qual ella no puede eclipſar: aſsi eſtos eſcuros eſcritos, pueſtos en ſus excelentiſsimas manos, ſerã alumbrados del Sol de ſu virtud, debaxo de la qual no padeceran eclipſe de murmuracion. Guarde Dios a V. Ex. En Madrid a 17. de Mayo 1612.

LIBRO PRIMERO

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

Que compuestas las cosas de Amberes, el Principe de Parma continua la guerra contra Olandeses.

Año 1585.

CAluinistas vezinos de Amberes, se salé de la ciudad.

Onseguida la glorioſa victoria de Amberes, y las Yglésias ſe reſtaurauã y frequẽtauan, y los diuinos oficios ſe celebrauan con decoro y autoridad, y cõ generales Proceſsiones, ſe dierõ gracias à Dios, viendo las cosas de la Catolica Religion bueltas à ſu primero eſtado: porque no era bien el fin del Setiembre, quando ſe auiã ſalido de la ciudad cerca de quatro mil vezinos Caluiniſtas, aunque tenian mayor termino para ello, en caſo que no viuieſſen Catolicamente. Quiſieran muchos, que el Principe de Parma, con eſte exercito florido y victorioſo, paſſara adelante, y apretara à los Olandeſes: los quales deſde q̃ començaron à conocer que la ciudad de Amberes no ſe podia ſuſtẽtar, pedian à la Reyna de Inglaterra, que ſe declaraſſe contra el Rey Catolico, y los tomaſſe en ſu proteccion, teniendo laſtima de ſu perdicion. El

Que gãnada Amberes, el Principe de Parma deuiera paſſar adelãte cõtra los Olandeſes.

A Prin-

Porque causa el Principe de Parma no profiguio la vitoria de Amberes.

Principe de Parma dezia, que aquel exercito estaua cansado, y que conuenia que descansasse de tan grãdes trabajos padecidos: porque siendo compuesto de diuersas naciones, y deuiendoseles muchas pagas, y hallandose sin dinero, corria gran riesgo de amotinarse, especialmẽte que aguardaua la resolucion de los Olandeses, porq̃ los de Amberes los persuadian, que como ellos estauan en la obediẽcia de su Rey, hiziessen lo mismo, certificandoles, que serian recebidos con toda benignidad, pero como negociauan lo referido con la Reyna de Inglaterra, y ella los auia dado intenciõ de no desamparallos. Entretenian cõ artificio â los de Amberes, hasta q̃ la Reyna tuuiesse en orden las fuerças con que los pensaua fauorecer, y el Principe de Parma cõ prudẽcia representaua aquella tan necessaria composicio entre la dulcura, y la seueridad, para tener vnida, y obediente la diuersidad de naciones que auia en el exercito con tanta variedad de costumbres, y desproporcion de animos: y aunque para andar en esto muy vigilãte le despertaua la necessidad del dinero, como el valor del General es el espiritu del exercito, y la principal causa de los buenos sucessos, y su valor, y fama auia llegado â mucha reputacion; esta eficazmente mouia a todos a imitalle, y padecer mas de lo que hizieran con otro general, porque la fuerça de la fortuna que en todas las cosas humanas es poderosa, y en las de la guerra es grandissima, le acompañaua felicissimamente.

Los de Amberes persuaden a los Olandeses q̃ den la obediencia al Rey.

Los Olãdes procedẽ cautelosamẽte contra los de Amberes.

Calidades q̃ hue general, representadas en el Principe de Parma.

El Principe de Parma dicho so Capitan.

El Principe de Parma quiere ganar los fuerres de Lifquenfuc, S. Antonio.

Tenian los rebeldes todauia los fuertes de Lifquensuc, y Santãtonio en el pais de Vaãs, desde donde los lugares comarcanos recebian daño, por lo qual, y porq̃ el armada enemiga estaua toda via en Lilô, mando el Principe de Parma al Conde de Mansfelt, que con vna parte de la infanteria Española y Italiana, y cõ mil Alemanes, y mil Valones fuesse a ganar los dichos fuertes, y al punto que los Españoles, que vuan de vanguarda entrauan en el Dique, fue tan grande la lluuia que començô y con tanta continuacion, que huuieron de boluerse a Estrabuc de donde salieron. Entre tanto no se descuidauan los Capitanes de los Olãdeses de hazer lo q̃ podian, y con alguna gente Inglesa con el Coronel Iuan Noris Martin Esquenque, y el Conde de Adolfo Nuenario que llamauã el Conde de Murs, entraron en Gueldres, y alborotauan la Prouincia, y Esquenque tomado vn lugarillo dicho Rurot, adonde el Rio Roer entra en el Rin en el Ducado de Cleues junto a Duisburg, le fortificaua, y para cerrar el passo de Gueldres, y dificultar el transito de Brabante a Frissa: sitiaron el fuerte de Yselort a media milla de Hurné, adonde los Rios Ysel, y Rin se juntan. Auia ganado el Coronel Verdugo este fuerte, y tenia buen presidio que se defendia valerosamente, pero faltandole la vitualla y municion, y no siendo socorrido, en fin de Otubre le rindieron, y lo mismo hizieron los que guardauan a otro fuerte cerca de alli que se llamaua Bergersdorf.

Los Olãdeses entrã en Gueldres.

Esquenque fortifica a Rurot.

Los Olãdeses ganã Ayselot, y a Bergesdorf.

Estos buenos sucessos de los Olandeses ayudados de los pocos Ingleses q̃ auian començado a entrar en Olanda, dauan que pensar al Principe de Parma, y mas le aumentaua el cuydado, ver que dos mil Valones que estauan alojados en el pays de Vaãs se auian desuergonçado y amotinado, y se temia que emprendiessen de entrar en Amberes, mostrando sentimiento de auer tan bien seruido, y no ser pagados: y como se sabia que los Olãdeses les hazian grandes ofrecimientos para lleuarlos

Motin de los Valones.

Prudẽcia del Principe. Para proceder cõ los amotinados.

lleuarlos a su parte: el Principe loaua su seruicio, prometia la paga, excusauase con las dificultades del dinero, y certificaua que el Rey estaua muy obligado por sus trabajos, y que los premiaria realmente: y por otra parte estaua con los ojos abiertos, proueyendo a la conueniente resistencia, por si estos Valones quisiessen intentar alguna insolencia, aunque en esto yua con gran recato y miramiento, por no poner en desesperacion a los amotinados, y necessitarlos a cõcertarse con los Olandeses, que les ofrecia muchas pagas. Ordenõ pues que quinientos Españoles, quatrocientos Alemanes, y trezientos Italianos, se pusiessen en parte, que reprimiessen qualquiera insolencia, y que los pudiessen quitar la vitualla, pero que no se hiziesse mostrando que no estaua oluidado de lo que auian seruido, y merecian: y a vn tiempo se negociaua con los principales algun concierto, el qual se concluyõ con darles dos pagas en dinero, y dos en paños, como se hizo con las otras naciones, saluo con los Españoles, a los quales se pago en dinero por estar mas apartados de su naturaleza, y ser los que lleuauan el mayor peso, y trabajo de la guerra.

Cõcierto cõ los Valones amotinados.

Los Españoles son los q̃ lleuan el peso de la guerra.

Para remediar a las cosas de Gueldres, embio el Principe por Gouernador de aquella prouincia a Monsieur de Altapena, y diole mil picas Alemanas: con las quales, y otra infanteria, y caualleria lleuo vn exercito de cinco mil hombres, y con los pertrechos, y municiones que auia menester, fue en busca de los enemigos la buelta de Nimega. porque demas de tener algunas inteligẽcias en la ciudad, auian hecho vn fuerte en la ribera de la otra parte del Rio, desde donde impedian la nauegacion, corrian la tierra, y molestauan la ciudad: y aunque el señor de Altapena

El señor de Altapena, va cõtra los Olãdeses a Gueldres.

echõ los enemigos del fuerte, dexõ en el tan poco presidio de gente Borgoñona, que el Verano siguiente los enemigos le cobraron, de que resultaron grandes inconuenientes. Los Olãdeses solicitos, y con mayor animo cõ los fauores de Inglaterra, emprendian por todas partes de ensanchar su dominio, y porque la ciudad de Emden, de gran juridicion, y puesta en la Frissa Oriental con vn puerto de los mejores de Europa se mostraua aficionada al Rey Catholico, y por via del Rio ayudaua a la ciudad de Gruninga, a la qual los Olãdeses apretauan, tomaron algunas barcas de sus mercancias, y ofendidos los de Emden, armaron cierto numero de nauios para vengarse: y haziendo lo mismo los Olandeses, estando a mediado Nouiembre en el golfo de Dusaert para darse batalla, vn terrible temporal los desbaratõ con perdida, y ruyna de nauios, que de ambas partes con el naufragio perecieron.

Solicitud de los rebeldes.

Los Olandeses hazẽ la guerra a los de Emdẽ.

Vna grãde tormenta aparta a los Olandeses, y a los d' Emden.

Capitulo II. del peligro en que se vieron tres tercios de infanteria Española, y del milagro que Dios vsõ con ellos.

EL Principe de Parma, diziendo que para las empresas que desiguaua de hazer, y para tener a los enemigos en freno en sus confines, y para que Inuernando los quatro tercios que teniade infanteria Española estuuiessen en parte comoda, y abundante, adonde pudiessen restaurarse de los trabajos passados, los embio con el Conde Carlos de Mansfelt, la buelta de Bolduque, adonde se quedõ el Conde Carlos aloxando, y alli cerca el tercio de don Iuan del Aguila, los tres que eran

Como se aloxaron los tercios de infãteria Española.

el viejo,cuyo Maeſſe de Campo era Mondragon,y el de Aguſtin Yñiguez de Zarate,y el de don Franciſco de Bobadilla: mandô, que entraſſen en la isla de Bomele, a orden del dicho don Franciſco de Bobadilla: y aunque repreſentô que la eſtancia en aquella isla era peligroſa:toda via porque quiſo que ſe executaſſe, obedeciô:y pocos dias deſpues de entrado, pareciendo a los Olandeſes, que ſe les ofrecia gran ocaſion para deshazer las mejores fuerças del exercito Real,con diligencia embiaron al Cõde de Holac,con vna armada de dozientas velas,para que procuraſſe anegar toda aquella infanteria Eſpañola,que eran ſeſenta y vna vanderas,abriendo los diques junto a la ciudad de Bomele,y echando el agua en la iſla,que era ſuperior a la tierra: porque don Franciſco de Bobadilla, que lo auia hecho reconocer, aſsi lo auia hallado:y aunque los enemigos rompieron los otros diques, no pudieron abrir el que eſtaua entre los caſſares de Dril,y Roſſan,adonde eſtauã repartidos los tercios por la mucha reſiſtencia que hizieron a los acometimientos del enemigo,porque ſi ſaliera con ello,el anegar la gente fuera facil,y preſto,porque de golpe entrara en la isla todo el Rio,y por las otras partes no yua creciendo el agua tan apriesſa, con todo eſſo fue forçoſo ſalir de la isla: por lo qual don Frãciſco de Bobadilla, acordo de retirar la gente de la otra parte del rio ſobre el dique Emplen,lleuãdo la mayor parte de vacas que pudo para el ſuſtento de la gente, que fue buen acuerdo, pues de ninguna parte le podia acudir vitualla:auia caſi vna legua por agua deſde eſte dique haſta Bolduque,y los Olãdeſes tenian ya tomado eſte paſſo con cien baxeles pequeños:lo qual pudieron hazer, porque cõ las muchas lluuias de aquellos dias, auia ſuficiẽte agua para nauegar por alli,y con eſto los Eſpañoles quedaron aislados,y ſitiados, ſin que por ninguna via,ni forma pudieſſen ſalir del lugar adonde eſtauan,ni menos de ninguna parte ſer ſocorridos: el peligro era manifieſto,y clara la perdicion,y hallandoſe toda eſta infanteria en tan notable confuſion afligida,ſin que el valor de los animos, la fortaleza de los cuerpos, ni la furia de las armas les fueſſe de prouecho: Eſtando en eſta deſconfiança, ſin tener de comer para mas de tres dias,ſino carne de vacas, yeguas, y cauallos, ſin ningun pan,penſando don Franciſco de Bobadilla en intẽtar algun hecho,demanera que ya q̃ no ſe podia eſcuſar la perdicion,alo menos fueſſe hõroſa, y memorable: juntô a conſejo los Capitanes,y deſpues de auer mucho diſcurrido, de comun parecer ſe acordô q̃ ſe aguardaſſe haſta el vltimo punto q̃faltaſſe la comida,y que entõces ſe quemaſſen las vanderas,y ſe hundieſſe el artilleria,y que embarcandoſe los mejores ſoldados en nueue planchas q̃ tenian, denoche acometieſſen a las galeotas mas grueſſas del enemigo, prouando ſi con la eſpada, y con la confuſion de la noche podiã abrir algun camino para ſu ſaluacion.

A la referida determinacion, Dios por ſu miſericordia no dio lugar: porque la viſpera de nueſtra Señora de Deziembre ſu bendita madre, ſe elaron tanto las aguas, que los baxeles enemigos fueron forçados a deſſamparar el pueſto,y tanto mayor fue eſte milagro,quanto que la furia del yelo fue en aq̃lla ſola parte adõde eſtaua el armada enemiga, y parecio q̃ lo quiſo permitir Dios, para mayor confuſion de los Caluiniſtas, porque a la mañana deſpues de ſalida el armada boluio a deſſelar,y por la buena diligencia de los Eſpa-

Los Olãdeſes embiã armada contra los tercios de infãteria Eſpañola.

Don Frãciſco de Bobadilla retira la infanteria, porq̃ no ſe anegue.

Los Eſpañoles ſq̃dã aislados, ſin poderſe ſocorrer.

Eſpañoles ſe hallan muy confuſos en la isla de Bomele.

Animoſa determinacion de los Eſpañoles.

Milagro q̃ obrô Dios en el afliciõ de los Eſpañoles.

Eſpañoles ſalen del peligro en q̃ ſe hallan en la isla de Bomele.

Españoles, aunque los Olandeſes quiſieron boluer al miſmo puesto, ya les auiã ganado dos fuertes que teniã en dos isletas en mitad del paſſo, con que ſe franqueò el poder ſacar aparte ſegura toda la gente en las nueue planchas que tenian, juntaméte con la buena ayuda que dieron los de Bolduque, en que moſtraron mucho amor, y caridad con efeto de buenos Catolicos, y vaſſallos de ſu Rey.

La ciudad de Bolduq̃, ſe muestra muy fiel.

El Principe de Parma, luego que fue auiſado dl aprieto y neceſsidad de la infanteria Eſpañola, partio de Bruſelas, y fue caminando dia, y noche la buelta de Bolduque: con determinacion (ſegun publicamẽte dixo) que quando no pudiera librar aquella infanteria Eſpañola de tã notorio peligro, paſſar en vna barquilla a padecer con aquella gente vn t miſmo fortuna: y ſiete leguas de Bolduque tuuo auiſo del milagro, y ſaluaciõ de los ſoldados, y ſe boluio a Bruſelas, eſcriuiendo a don Franciſco de Bobadilla, la cógoja que auia tenido de aquel caſo, y como yua para poner en rieſgo ſu perſona, y auentura la por la ſaluaciõ de la nacion Eſpañola: encareciendo el cõtento que auia tenido del buen ſucceſſo, y dandole muchas gracias por lo que auia trabajado; y ordenandole, que con los Capitanes, y ſoldados ſe alegraſſe de ſu parte, de lo bien q̃ por miſericordia de Dios todo auia ſucedido. Cõtinuaró mucho los yelos, de manera que fueró generales en toda la tierra, para poderſe campear: eſpecialmẽte en Friſſa, adonde las muchas aguas de Rios, Azequias, lagunas, y Pãtanos, impiden el poderſe andar quando no eſtan eladas: y con eſta ocaſiõ ſalio Juan Bautiſta de Taſsis con la gente que tenia, y ganò a Vborch, en la coſta de la mar hãzia el Poniẽte, y quando ſe retirò, deshizo gran numero de villanos, que le yuan ſiguiendo. Y aunque en eſta hiſtoria ſe vſa algunas vezes del vocablo Fortuna, que tambiẽ ſe ſuele dezir Suerte, Ventura, ô Deſtino: ſe deue entẽder, que ſe haze por comũ modo de hablar, y no por yerro de entendimiento, porque ſiẽpre me he conformado có la opinion del bien auenturado ſan Aguſtin, que por las referidas palabras no ſe ha de entẽder, ſino el eſtablecimiento que el miſmo Santo llama ſancion de la diuina mente: porque Dios peſa todas las coſas con juſtiſsima valãça, y el es el Dios de los Exercitos, el qual cõcede las vitorias de aquellos que le toman por guia, y Capitan, debaxo del Eſtandarte de Ieſu Chriſto nueſtro Saluador, y pelean fielmente por la honra de Dios.

Amorgrã de q̃ mueſtra el Principe d Parma la infanteria Eſpañola.

Contẽto del Principe de Parma por la ſaluacion de los Eſpañoles de la isla de Bomele.

Juan Bautiſta de Taſsis gana a Vborch, en Friſſa.

Que ſe entiende por Fortuna.

Cap. III. De la cõfederaciõ que la Reyna de Inglaterra hizo con los de Olãda, y Gelanda, que abierta mẽte començo la guerra contra el Rey Catolico.

COntinuando ſiempre la Reyna de Inglaterra, en la opinion de que a ſu conſeruacion conuenia la continua inquietud de los Eſtados del Rey Catolico, y rogada, y perſuadida de otros Potentados que deſſeauan lo miſmo; aſsi Seten trionales, como de otras partes de Europa; determinò de quitarſe la maſcara, y hazer en publico contra los antiguos tratados de ligas, y confederaciones que ténia con la caſa de Borgoña, lo que haſta entonces auia hecho con diſsimulation: y eſtando los Olandeſes en el eſtremo de ſu cayda, quando no les quédaua otro remedio para ſuſtentarſe; los leuantò con vna nueua

La Reyna de Inglaterra ſe reſuelue de ayudar publicamẽte a los Olandeſes.

Reyna de Inglaterra, y los Olandeſes, hazẽ confederacion.

liga, y nueuo ſocorro, prometiendo de ayudallos en ſu caſa, pues para mas inquietar al Rey Catolico en ella, parecia a ſus enemigos, que ſe deuia guerrear, y para mayor confirmacion, hizieron los ſiguientes capitulos. 1. Que la Reyna embiaſſe a ſu coſta cinco mil infantes, y cien Cauallos, con vn Gouernador general, con que todo el dinero que gaſtaſſe en la guerra, ſe le reſtituyeſſe, pacificadas aquellas prouincias, vn año deſpues de la paz, y lo gaſtado en el dicho año, y lo demas en termino de quatro años, por ſu rata: y que para ſeguridad del cumplimiento de lo ſobredicho, ſe entregaſſen vn mes deſpues de la data deſta confederacion a los miniſtros de la Reyna, las plaças de Fregelingas, Ramequin, y Brila, con dos fuertes pertenecientes a la dicha villa en Olãda, para que en ellos pudieſſe poner preſidios, y que pareciendo a los Olandeſes que conuenia poner ſoldados Ingleſes, en otras plaças, lo pudieſſen hazer de los dichos cinco mil infantes. 2. Que las dichas plaças eſtuuieſſen ſiempre proueidas de artilleria, y municion, haziendoſe inuentario de todo, para que a ſu tiempo fueſſe reſtituydo, y que los Eſtados ſacarian dellas ſus guarniciones, quedando los vezinos, los quales ſe gouernaſſen conforme a ſus eſtatutos, no ſe entremetiendo los miniſtros de la Reyna (ſaluo en lo tocãte a la guerra) no permitiendo los dichos miniſtros, que Ingleſes, ni los vezinos, ni otros tuuieſſen comercio, y platica con los enemigos. 3. Que los vezinos de las dichas plaças no pagaſſen contribucion alguna a los Ingleſes, ni ſe les mudaſſe ſu forma de gouierno, ſino que los Ingleſes pagaſſen las impoſiciones como los otros ſoldados, y que eſtas no ſe creciеſſen ſin voluntad de ſus Gouernadores, y que la Reyna pagaſſe a ſu tiempo los ſoldados, porque por falta de la paga no ſe cauſaſſe daño a los vezinos de las plaças. 4. Que cada y quando que a la Reyna ſe pagaſſe lo que huuieſſe gaſtado, reſtituyeſſe las dichas plaças con el artilleria y municiones: y que en ninguna manera ſe pudieſſen dar a Eſpañoles, ni otro enemigo de los Eſtados, y que los Alcaydes y Capitanes juraſſen fidelidad a la Reyna, y a los Eſtados, aſsi en lo de la guerra, como en lo de ſu religion, cuyo libre exercicio ſe les concedieſſe a todos, conforme al vſo de Inglaterra, y para ello ſe les ſeñalaſſe templo particular. 5. Que pudieſſe la Reyna, demas del Gouernador general, elegir dos perſonas a ſu voluntad, que pudieſſen aſsiſtir en todas las congregaciones y juntas de los Eſtados, y pareciendo al Gouernador general, pudieſſe nombrar otros dos para las coſas de la guerra. 6. Que ſe puſieſſe orden en la calidad y precio de la moneda, con el conſentimiẽto del Gouernador general: y que teniendo la Reyna conſideracion al buen gouierno de la tierra, no ſe alteraſſe en nada tocante a ſu religion, ni a ſus priuilegios. 7. Que los dichos Eſtados no pudieſſen hazer paz con ningun Principe, ſin el conſentimiento de la Reyna, ni tampoco la Reyna, eſpecialmente cõ el Rey de Eſpaña, en caſo que interuinieſſe algũ intereſſe de los Eſtados, ſin ſu voluntad. 8. Que ſuceдiẽdo morir alguno de los Gouernadores de las prouincias, villas, y fortalezas, nombraſſen los Eſtados tres perſonas, y la Reyna eligieſſe vna. 9. Que ofreciendoſe hazer armada maritima, y en particular en el canal de Inglaterra, para la comũ defenſa de los Eſtados, ſiruieſſen cõ ygual numero de baxales, y las preſas ſe par-

Cõdiciones de la confederacion de la Reyna de Inglaterra, cõ los Olandeſes.

se partiessen ygualmente segun los gastos, por su rata: y que los nauios de ambas partes tuuiessen libre entrada, y comercio en los puertos, assi de Inglaterra, como de los Estados. 10. Que ofreciendose alguna diferencia en aquellas Prouincias, y ciudades, de tal calidad que no se pudiessen resoluer por derecho ordinario, la Reyna, y su Gouernador general, y los Estados, lo juzgassen. 11. Que los Ingleses pudiessen comprar cauallos en los Estados, y lleuallos a Inglaterra, y no a otra parte. 12. Que los soldados Ingleses libremente pudiessen boluer a Inglaterra con passaporte del Superior, como el numero no quedasse disminuydo, y que el Gouernador, y Capitanes hiziessen el juramento en manos de los Estados, saluo el pleyto omenage de fidelidad, deuido a la Reyna.

En España se declara la guerra cõtra Inglaterra.

Entendida por el Rey Catolico esta confederacion (aunque muchos afirman q̃ el pensamiento de la Reyna no era de ofendelle en otra parte, sino manteniendo a estos Estados rebeldes) luego se prohibio el comercio de los Ingleses en España, y los declararon por enemigos, haziendose con ellos actos de hostilidad: lo qual no se tuuo por buen consejo, porque no auia armada de mar, ni exercito de tierra para la defensa, ni para ofender, y assi fue esta resolucion dar causa a la Reyna de Inglaterra, de quitarse mas presto la mascara: la qual luego apressurô la execucion de lo que tenia acordado con los Estados, y tratô de embiar armada a ofender los del Rey Catolico, antes que se pudiesse preuenir: el qual hallandose en Monçon agrauado ce enfermedades, y padeciendo los negocios que por causa dellas no se resoluian: le apretauan don Iuan de Zuñiga, Comendador mayor de Castilla, Ayo, y Mayordomo mayor del Principe, el Cõde de, Chinchon don Christoual de Mora, y don Iuan de Ydiaquez, que eran los mas confidentes ministros, para que diesse alguna traça en el gouierno de manera que quedasse con mayor descanso, y los negocios tuuiessen mas pronto despacho: y fue cosa notable, que quando mas apretada andaua esta platica llego vna carta de Castilla a Iuã Ruyz de Velasco, de fray Melchor de Yebra, de la Orden de san Frãcisco, varon de gran exemplo, y santidad: en que le pedia, que dixesse al Rey, que en caso que se descargasse del gouierno de sus Reynos, en ninguna manera dexasse la prouision de los oficios en manos de nadie, y como el negocio andaua con tanto secreto, y fuera de Castilla, se tuuo por caso de admiraciõ, q̃ aquel santo varõ escriuiesse tal cosa, y a tal tiempo.

En España se hallan desarmados.

La Reyna de Inglaterra, embia armada cõtra el Rey Catolico.

Los Ministros del Rey Catolico, le acõsejã, q̃ se descargue del gouierno.

Lo q̃ fray Melchor de Yebra escriuese tiene por milagro.

Capitulo IIII *Que continua, como la Reyna de Inglaterra abiertamente mueue las armas contra el Rey Catolico.*

Continuauase la guerra en la forma referida, y para la execucion de lo capitulado, la Reyna de Inglaterra mandò leuantar la Infanteria con que se auia obligado de ayudar a los Olandeses, y nombrô por su teniente General a Roberto Dudley, Conde de Lecêstre: el qual passô a Olanda a recebir las plaças señaladas, y hizo su entrada en la Aya, y fue recebido como Gouernador general, lleuando muchos Caualleros de su nacion, y en particular al Conde de Essex su yerno, a Felipe Sidneo su sobrino, y a los Milortes de Niort, y Audel, y a otros, que todos fueron recebidos con gran amor, y pompa: y començando el Conde de Lecêstre a exercitar su oficio, parece que no estuuo en los terminos de la instrucion de la Reyna: porq̃ siendo su

El Cõde de Lecestre passa a Olanda.

El Cõde de Lecêstre excede de la ordẽ de la Reyna.

aunque se afirmaua que los Potentados de Italia ayudauan, no faltaró personas aficionadas al Rey Catolico, que le auisaron que no fundasse en sus ofrecimientos, porque la experiencia auia mostrado que no holgauan, que fuesse mas poderoso, sino velle diuertido en muchas partes, fundando en esto su seguridad: y porque en semejantes casos suelen los Principes dar comissiones secretas, (como dizen) que la dio el Papa Paulo Tercero, quando embio a Alemaña aquel socorro de infanteria Italiana, al emperador don Carlos V. con el Duque Octauio, y el Duque Cosme de Medicis, a Aurelio Fregoso, para que no se rompiesse la gente del Duque de Ferrara; sino que se diesse lugar a que se saliesse el Principe de Ferrara de las manos, porque ya entonces se trataua su casamiento con hija del Duq̃ de Florencia: y tambien porque no parecia concluyente razon, que por quitar vna ciudad del mundo, se cuydassen las otras llagas: pues en alemaña estaua Argentina, y en Esguyzaros Basilea, y otras en Francia, que padeciã la misma enfermedad de Ginebra: alien de de q̃ por negocio de estado no importaua al Rey Catolico q̃ huuiesse Ginebra, ò la dexasse dauer, y por vẽtura se seguiria el prouerbio, Irritare Calabrones.

Porq̃ causa no cõuenia al Rey Catolico la empresa de Ginebra.

Capitulo V. Que el armada de Inglaterra parecio sobre Bayona en Galizia, y loq̃ hizo, y q̃ fue a las Islas de Canaria, y a las de Cabouerde.

Sale el armada de Inglaterra.

APercebida el armada Inglesa, que era de onze naos gruessas, y ocho menores, y algunos patáches con bastimento para vn año, y tres mil hombres de guerra, y por General della Francisco Draque, salio de Inglaterra a principio de Agosto, y del puerto de Plemua, a esperar las flotas de las Indias Occidentales, q̃ se sabia que venian por 43. grados de altura, y por venir con falta de bastimentos, y agua, baxaron a 38. grados, y fueron a dar a las terceras adonde se socorrieron de lo que auia menester, y sin reconocer el cabo de Sanuicente, como suelen, llegaron a la barra de Sanlucar, la de nueua España, a 20. de Setiembre, y la de Tierrafirme a 18. de Octubre. Viendose Francisco Draque frustrado de su esperãça, porque de vn nauio que tomó entendio lo que passaua; se boluio a la costa de Galizia, y parecio sobre las islas de Bayona: y porq̃ antes auian salido de Inglaterra muchos corsarios que en la costa de España auian hecho grandes robos, queriendo saber el Comendador Pedro Bermudez de Santis, a cuyo cargo estaua la defensa de aquel districto, que gente era, ordenò a algunos Ingleses mercaderes que se hallauan en Bayona, que fuessen a reconocer: pero ninguno quiso yr por miedo. Otro dia (pareciendo mal la detencion de aq̃llos nauios) ordenò Antonio Ruyz de Guazeta, que con vn Ingles que se ofreciò de hazello con el, reconociesse, y casi dos leguas del puerto encontraron a Francisco Draque, que yua a tierra con veynte y quatro barcas de a diez y seys remos por banda, y otras mayores, con muchos soldados, que entodos, (segun que despues se supo de los presos) serian mil y quinientos hombres: los Ingleses tomaron la barca, y Francisco Draque se informò de lo que auia en Bayona, y embio con el ingles, y con Antonio Ruyz de Guazeta, Capitan suyo, q̃ de su parte dixo a Pedro Bermudez, q̃ aquella armada era dela Reyna de Inglaterra, q̃ venia a deshazer los agrauios q̃ en aquella fuerça auian hecho a sus vassallos, y Pedro Bermudez respondio, quã mal informado estaua, y que el mismo

Parece el armada Inglesa sobre las islas de Bayona

Frãcisco Draq̃ General del armada Inglesa.

Frãcisco Draq̃ junto a las islas de Bayona, sale a tierra.

mo Roberto Xarte le auria dicho la verdad, pero q̃ como quisiesse la guerra, estaua pronto para ella, cóforme al cargo q̃ le estaua encomendado. Y con esto se boluio el Capitan ingles a la armada, y Pedro Bermudez mando cerrar las puertas, y tocar la cãpana del relox q̃ es alli la señal de dar al arma, con q̃ se recogen dentro de la fuerça todos los vezinos del contorno q̃ estã bien armados de picas. Y arcabuzes, y diestros en las armas. Tuuo luego auiso dello don Diego Sarmiẽto de Acuña en su villa de Gódomar, q̃ tãbiẽ mando tocar las cãpanas, y de los lugares comarcanos, y dio aui so a la ciudad de Tuid, y a Saluatierra.

Era esto quando se ponia el Sol, y las 24. barcas de los Ingleses comẽçaron a entrar en el puerto de Bayona, y ya anochecido saltaró en tierra junto a nuestra Señora del Burgo, é hizieron su esquadró y cuerpo de guardia, y pusieron sus centinelas junto a la calçada que va a la villa, y hizieron muchos fuegos, quemando la ermita de Nuestra Señora.

Llego Roberto Xarte de parte de Francisco Draque, a Pedro Bermudez, y dixo, que le embiasse dos pipas de vino, y algo q̃ cenar, y vna cama, y que le daua su palabra q̃ aquella noche no haria nada, y que a la mañana debaxo de seguro se queria ver có el, y que diesse licencia a los ingleses que estauã en la villa para que le fuessen a hablar. Pedro Bermudez cócedio la licencia de buena gana, y le embio vnos frascos de vino, conseruas y regalos para cenar, ordenando que se le dixesse, q̃ para lo demas embiasse dinero, que lo haria dar a quiẽ lo quisiesse, y en esto las barcas Inglesas tomaró vn nauio de Seuilla, que entraua en el puerto con cueros y azeyte. Algunos Ingleses que auian estado con Frãcisco Draque boluieron a Bayona, y en este punto, que seria media noche, entraró en la ciudad trezientos hõbres de socorro de la tierra, embiados por don Diego Sarmiento de Acuña, có el capitan Gonçalo Raxo de Acuña, en ocasió que dẽtro de la fuerça no auia mas de 200. y por tener los Ingleses auiso que era tã poca la que auia, y que Pedro Bermudez estaua ausente, les dio animo para emprẽder aquella plaça, pero sabiẽdo el socorro que auia entrado sin ser sentido de sus centinelas, y auerse embrauezido la mar, temiẽdo de no poder ser socorridos de su armada, q̃ quedaua en las Islas, se boluieró a embarcar en sus lãchas, y se recogieron a la armada antes de amanecer. Y el dia siguiente toda la armada se entro en la ria de Bigo, y dio fondo en el puerto de Teis, q̃ es muy seguro y abrigado de los vẽdauales q̃ entóces corriã muy deshechos.

Ya don Diego Sarmiento de Acuña auia entrado en Bayona có siete vãderas q̃ auia juntado de sus vassallos, deudos y amigos, y de la gẽte de Tuid y Saluatierra. y pareciendo a Pedro Bermudez que có este socorro podia yr a impedir que los Ingleses no quemassen a Bigo y los demas puertos de aquella ria, q̃ son todos lugares abiertos, y sin defensa, y que la plaça de Bayona estaua muy segura, dexando en ella al Capitan don Iuan Maldonado con 500. hombres, se fue con lo restãte de la gente, lleuando consigo a don Diego Sarmiento de Acuña, q̃ como Caualler moço, y de tã generosa sangre y valor, quiso hallarse en todo.

Ordenô Pedro Bermudez, q̃ dos mil hombres q̃ alli tenia se pusiessen en ordẽ de guerra, y al instãte se vio vna tropa de gẽte, q̃ con vãdera tẽdida y va subiendo por el monte de Teis, que dista poco mas de vn quarto de legua de Bigo y juzgãdo q̃ podiã ser Ingleses q̃ auiã salido à robar ganado, ô gẽte de la villa de Redódela, que acudia al socorro de Bigo, ordenó al Sargẽto de la cõpañia de don Diego de Cordoua, q̃ con quatro arcabuzeros fuesse

fuesse â reconocer, y viẽdose q̃ desde vn puesto eminẽte que el Sargẽto tomo, dispara ua sus arcabuzes se acabò de entẽder q̃ erã enemigos. Y porque cõuenia socorrer al Sargẽto, y poner freno a los Ingleses, auiẽdose puesto a cauallo don Diego Sarmiẽto de Acuña y conociẽdo Pedro Bermudez q̃ dõ Diego desseaua aquella ocasiõ, y se la pedia, ordeno q̃ fuesse a ello, siguiẽdole los q̃ mas prõptos estauan: llego don Diego Sarmiẽto a tiempo que los Ingleses auiã hecho presa de mucho ganado, y se la quitò y los apreto de manera q̃ se pusieró en huyda a sus naos, dexãdo muertos quatro, y yẽdo segũ se entiẽde muchos heridos, dlos quales murieró algunos. Fueró seguidos de dõ Diego hasta entrar en la mar, de dõde saçò vn Ingles que auia herido su caullo de vn arcabuzazo, y le truxo a Bigo cõ su tahali y arcabuz al ombro, y le entrego a Pedro Bermudez. Dos soldados de la tierra q̃ daró heridos sin recebirse otro daño

El dia siguiente embio Francisco Draq̃ cõ vna vãdera de paz dos Capitanes, a dezir a Pedro Bermudez, q̃ el traya negocios de mucha importãcia q̃ tratar cõ el de parte de la Sereniss sima Reyna de Inglaterra su señora, q̃ a su autoridad no cõuenia venir a tierra, q̃ le pedia mucho fuesse a verse cõ el a bordo de su nauio: Pedro Bermudez le respõdio, que el estaua alli desde el dia antes, esperando a ver lo q̃ pretẽdia, q̃ si queria batalla estaua prõto para darsela, y si venia a tratar algo, tãbien estaua presto para oyllo: pero q̃ si a la autoridad de la Reyna de Inglaterra no cõuenia q̃ Frãcisco Draq̃ viniesse a verse cõ el en tierra, tãpoco cõuenia a la Magestad del Rey dõ Felipe Segundo q̃ Pedro Bermudez fuesse a verse cõ el en su nauio, aunq̃ era el mas humilde soldado q̃ su Magestad tenia. Y cõ esto se boluieró los Ingleses, y se tomò por medio, q̃ las vistas fuessen en dos barcos, cõ cada seys capitanes en la mar, en medio de la armada y de la tierra; Y llegados se saludaron. Francisco Draq̃ dio a entẽder q̃ queria hablar a solas, y q̃riẽdo se passar al barco d Pedro Bermudez tomo de la mano a dõ Diego Sarmiẽto de Acuña y se passaron al de Frãcisco Draq̃ y los demas Capitanes Ingleses se passaron al barco de Pedro Bermudez. Mostro Pedro Bermudez mucho sentimiento por auer tomado la carabela de Seuilla, cõ azeyte y cueros de baxo de seguro, por lo qual el auia estado q̃do sin aprouecharse de la artilleria de Bayona, y tãbiẽ se quexo por auer quemado la Ermita y robadola, y los barcos y redes de Bigo; a lo qual respõdio Francisco Draq̃, diziẽdo q̃ dello no sabia nada, y q̃ lo deuiã de auer hecho soldados desmãdados, q̃ ningun Capitan es parte para remediarlo. Dixo tãbiẽ Pedro Bermudez q̃ ni era vsança ni cortesia (aunq̃ fuesse de paz) tomar puerto junto a fuerça de su Rey, que le estaua encomẽdada, y desembarcar sin licencia del que gouernaua. Y al cabo de muchas replicas de ámbos capitanes, quedô acordado, que Frãcisco Draque restituyesse todo lo robado en Bayona y en Bigo, y q̃ Pedro Bermudez dexasse yr libres a los Ingleses q̃ con sus haziẽdas se quisiessen yr en aquella armada, y para cũplirlo se dieró rehenes. y se boluio Bermudez a Bayona.

Tratandose de cũplir lo acordado, huuo muchas diferencias sobre quiẽ auia de comẽçar la restitucion, porq̃ hazia Francisco Draque mucha fuerça, en q̃ Pedro Bermudez fuesse el primero, el qual mostrãdo grã sentimiẽto, porq̃ supo q̃ Francisco Draque braueaua, dandole a entender, q̃ auia hecho mal en no cũplir, hizo poner la gente en ordẽ, y la repartio en sus puestos, y con la q̃ acudio de Põte, de Lima, Barcelos y Braga, y la que traxo Antonio de Magallanes, señor de Puente da barca, y la que embio Don

Luys

LIBRO SEGVNDO DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

Que el armada Inglesa de Cabouerde, fue a la Española, y tomo la ciudad de Santodomingo.

Año 1586.

AViendo Francisco Draque tomado en Cabouerde el despojo de la mejor poblacion de aquellas islas, lleuando toda el artilleria que estaua en ciertos fuertes, en algunos puestos de la playa, desde donde se le pudiera hazer resistencia, se encaminô a la Isla Española, que aora dizen Santodomingo: adonde el Presidente de aquella Audiencia, que era el Licenciado Christoual de Oualle, a veynte y siete de Deziembre del año passado, tuuo auiso de vn nauio de Cabouerde, que esta armada quedaua alli con disignio de yr sobre aquella ciudad: a lo qual el Presidente, a quien como Gouernador, y Capitan General tocaua la defensa della, no dio credito, ni hizo preuencion, aunque los Oydores del Audiencia, y otros, le hizieron instancia que se apercibiesse. Pareció pues el armada Inglesa sobre la Isla Viernes a los onze de Enero, nauegando entre la punta de Santa Catalina, y la de Cauzedo: con la turbacion de ver el armada enemiga tan cerca, y con el sentimiento de no auerse preuenido, auiendo sido auisados, los Oydores, y otros acudieron al Presidente, pidiendole que diesse la orden que se pudiesse dar en la defensa, respôdio: Que aquellos nauios deuian de ser de los que ordinariamente acudian a aquel

El armada Inglesa de Cabouerde, va a la Isla Española.

En la ciudad de Santodomingo, se tiene auiso de el armada Inglesa y uasobre ella.

El armada Inglesa llega sobre la Isla Española.

Torpeza del Presidente de Santodomingo.

aquel puerto, y que si era armada seria Iuan Martinez de Recalde, que con la de su cargo tenia orden de discurrir por aquellas islas, para limpiallas de cossarios: y a importunacion del Licenciado Iuan Fernandez de Mercado, vno de los Oydores del Audiencia, dio licencia a los Capitanes de la ciudad, que eran Christoual de Tapia, Geronymo de Aguero, y Melchor de Villanueua, que tocassen las caxas, y apercibiessen la gente: y como poco despues de Mediodia se descubrian treynta y dos nauios, y entre ellos algunos de gran parte: los Oydores boluieron al Presidente instandole, que mandasse llamar a los Capitanes, y personas mas platicas, y tratasse de preuenir los lugares adonde se podia resistir al enemigo, y enojandose respondio: Que los Oydores no tenian para que hablar de aquello pues tocaua a el, y sin hazer ningun apercebimiento se estaua con mucho sossiego, como si esperara armada de amigos, como dezia.

Obstinació y ignorancia del Presidente de Santodomingo.

Los referidos Oydores, viendo tanta imprudencia, ordenaron que se atrincheasse el muelle, adonde ya estaua la infantería de la ciudad, y que se echassen a fondo dos Nauios en medio de la barra, y que vna galera que auia quedado de las de la guarda de la isla, se pusiesse a la vanda del puerto con diez y seys piecas de artilleria, y que en la galera estuuiesse don Diego Osorio Capitan della con su gente, y que algunas piecas de artilleria de naos se pusiessen en el fuerte que está arrimado a la puerta de la ciudad, que mira a la barra, y que se embiasse algun presidio a la Caleta de Guibia, que dista media legua de la ciudad, por ser la parte adonde parecia que los Ingleses podrian desembarcar: y todo se comenco a executar con gran diligencia, de lo qual se rio el Presidente, diziendo, que como los Oydores eran moços apetecian la guerra: pero descubriendose ya toda el armada, pidieron al Presidente que diesse licencia a don Diego Osorio, para que en la fragata de la galera fuesse a reconocer, y se contento dello, y boluio don Diego Osorio dentro de dos horas, afirmando que era armada enemiga, y dando las razones dello, y no bastando nada para mouer al Presidente de su sossiego, los Oydores Mercado, y Villafañe, fueron continuando en las prouisiones de la resistencia.

Ordé que dā los Oydores en la defensa de Santodomingo.

El Presidēte hombre de poco entendimiento.

Don Diego Osorio va a reconocer el armada Inglesa.

Casi a las onze de la noche se fueron llegando algunos nauios Ingleses a vna torrecilla, que esta en la boca del puerto, y por la claridad de la Luna se echauan de ver, y haziendo ademan de entrar, passaron la costa abaxo treze dellos, lo qual dio cuydado, pareciendo que yuan a echar gente en Guibia, por lo qual la reforçaron: pero los que alli estauan auisaron, que aquellos nauios passauan adelante, y tan cerca de tierra, que ohian hablar a la gente dellos: y como los Ingleses no eran muy platicos de aquella costa, yuan mirando adonde podrian desembarcar: y los de la ciudad embiaron a Gonçalo de Vargas, para que corriesse la costa, y viesse que lugar podian tomar los Ingleses para echar gente, y boluio diziendo, que auia llegado a la boca del Rio Ayna, dos leguas de la ciudad, a la parte de Poniente, y que no parecia ningun baxel, y la fortificacion del puerto, y del muelle se yua continuando: y aunque los otros nauios se yuan acercando al puerto, estauase con cuydado de los que auian passado la costa abaxo: y boluieron a embiar al Gonçalo de Vargas, el qual tornó afirmando, que auia llegado a la boca del

El armada Inglesa se acerca a Santodomingo.

Gonçalo de Vargas va a reconocer a donde dā fondo los Ingleses.

Los Oydores quieren ahorcar a Vargas por la falsa relació que hizo, y el Presidéte le suelta.

del Rio Ayna, y que no auia ningũ nauio, y porque se auerigüo que no auia llegado al Rio, y que su relacion fue falsa, le quisieron ahorcar los Oydores, y el Presidente le soltô. Sabado a los doze de Enero se acercô el armada tanto al puerto, que aunque se conocian los Ingleses, el Presidente permanecia en su pertinacia y de donaire dezia que le pesaua que los Oydores huuiessen passado mala noche: pero acercandose mas que todas la Capitana a la fortaleza, començó a disparar su artilleria con tanta furia, que no auia lugar seguro, y desde la fortaleza tambien le dispararon, y contra la Ciudad tiraua tanto, que no se podia andar por las calles, con que mataron algunas personas: y con esto el Presidente acabado de creer que eran enemigos, començô a pelear en su entendimiento, el miedo y la confusion, y se altero mucho con la nueua que le dio vn esclauo a quien los Ingleses auian arcabuzeado, y se auia escapado en vn caballo, que muchas vanderas yuan la buelta de la Ciudad marchando, y que venian de Ayna, y prouey o que el Capitã Tristã de Leguizamon cõ diez caballos fuesse a reconocer aquellas vanderas, y boluio presto confirmando la nueua del Esclauo, y que marchauan a priessa. Este sitio de Ayna adonde desembarcaron los Ingleses, es tan fuerte naturalmẽte por ser peña tajada muy aspera, q̃con veinte y cinco mosqueteros, y otras tantas picas se pudiera defender, y en el camino de Ayna hasta la Ciudad, que son poco menos de tres leguas, por ser estrecho y monte muy cerrado, se pudiera hazer gran daño a los Ingleses con gente suelta, y como conocian esto se diuan priessa en salir a la campaña rasa.

El Presidente hõbre pertinaz, y sin juyzio.

El Presidéte sale de su ceguedad.

Tristan de Leguizamon afirma que los Ingleses van a Santo Domingo.

El daño que haze no poner para las cosas de la guerra persona de esperiencia.

El Presidente estando ya fuera de la duda que tenia, se puso a caballo con la compañia de la Ciudad, que era de setenta lanças, cuyo Capitan era Iuan Caualler o Bazan, que estaua ausente, y saliendo por la puerta de la Merced, q̃ va a Ayna, cayô el caballo del Presidente, y dio con el en vn lodo, por lo qual se boluio, quieça holgando de la ocasion que para escusar la salida se le ofrecio: y ordenô a don Iuan de Villandrando Gouernador de la Margarita, q̃ alli estaua a la sazon, que fuesse por Capitan de aquella gente contra el enemigo, y el Oydor Villafañe con setenta infantes salio fuera de la puerta de la Merced, para dar calor a los caballos. Estaua la Ciudad por la parte de nuestra Señora de la Merced y del matadero, cercada cõ dos tapias en alto, y por el otro lado, que es la parte de san Lazaro, sitio eminente, estaua abierta, aunque si la remission del Presidente no fuera tan grande, facilmente se pudiera reparar y defender de gente suelta, cansada, y sin artilleria ni pertrecho con que hazer fuerça. Buelto el Presidente a la Ciudad, embio a llamar al Licenciado Mercado, que estaua en la fortaleza, y le hallô con muchas lagrimas, auiendo mas presto caydo en la cuenta de su perdicion, que en la que conuenia para su remedio como hombre incapaz para semejantes trances, le ordenô que atendiesse a la resistencia lo mejor que se pudiesse; por lo qual lleuô dos pieças de artilleria adonde estaua el Oydor Villafañe, y ordeno que la Infanteria se abrigasse con el bosque y cõ la gente de acauallo. Tomo la costa de la mar, teniendo delante vna campaña rasa por donde los Ingleses auian de passar, y en este tiempo, que serian dos horas despues de medio dia, ocho Naos Inglesas fueron la costa abaxo, y dispararon mucha artilleria sobre la Caualleria, y la Infanteria,

El Presidente sale de la Ciudad, y porque cayò su caballo se buelue.

Salen de de santo Domingo cõtra los Ingleses.

El estado de la fortificaciõ de la Ciudad.

El Presidente hõbre pusilanime.

Presidente de santo Domingo ruega al Licencia do Mercado que entienda en la defensa.

ria sin daño, y luego se descubrierō nueue vanderas Inglesas, que en reconociendo a los de Santo Domingo hizieron alto, temiendo alguna emboscada, y de mayor numero de gente: y porque venian cansados y con gran sed, y ordenando su esquadron que era de ochocientos hombres, echaron algunos arcabuzeros que tirassen a los caualos, que ya no erā mas de treinta de los mas principales de la Ciudad, con los quales estauan los dos Oydores Mercado y Villafañe, Don Iuan de Villandrando, el Fator Quemada, Don Aluaro Pimentel, Lope de Bardeci, Don Pedro Serrano su hermano, los Capitanes Tristan de Leguizamon, Alonso Xuarez de Ribera, Baltasar Lopez de Castro, y otros hidalgos.

Los Ingleses temiendo de emboscada hazen alto.

Ingleses acometē a los Caualos de Santo Domingo.

Llegō en esta ocasion auiso, que el Presidente se auia embarcado, y se yua huyendo con el tercero Oydor, que era el Licenciado Arceo, el rio arriba, y Don Diego Osorio, tambien llegō diziendo que la galera se auia alçado, y que por gran ventura se auia escapado de la furia de los forçados, y cōmo los Ingleses cargauan con su arcabuzeria, y los mas de los Infantes como no tenian arcabuzes, y casi sin poluora, los Capitanes Aguero, y Melchor Ochoa embiaron a dezir a los Oydores, q̄ les diessen orden de lo que auian de hazer pues alli no eran de prouecho, y si cargauan mas los Ingleses, eran perdidos, y les mandaron que se retirassen a la puerta de la Merced, y assi lo hizieron, yendo los caualos haziendoles espaldas, y cargandoles los Ingleses. Llegados a la puerta de la Merced, hallaron solos a los Capitanes Aguero y Ochoa, porq̄ los Infantes los auian desamparado, y hecho lo que hizo toda la gente de la Ciudad, que fue huyr al bosque con el exemplo del Presidente: los Ingleses en poniendose en el Humilladero, desde donde va otro camino a la puerta del matadero, por donde sin resistencia se entraron vna parte dellos en la Ciudad, la otra hallo alguna en la de la Merced, adonde murieron quatro Ingleses, y vn Alferez: pero viēdose los Oydores tomadas las espaldas, se retiraron a vn alto junto a la Merced, desde donde se saluaron con los demas. Serian las siete horas de la tarde quando los Ingleses ocuparon toda la Ciudad, sin hallar en ella niños ni mugeres, Frailes ni Monjas, ni otra persona, y toda la ropa de valor retirada con oro y plata, de lo qual no se perdio nada, saluo vna baxilla del Presidente de valor de dos mil ducados que sus criados con la turbacion no pudieron retirar, y la echaron en vn pozo, de donde la sacaron los Ingleses, y luego atrinchearon las calles y se asseguraron en ellas, y no sabiēdose adonde se hallaua el Presidente, los Oydores auisaron al Rey de lo que passaua, y a Gabriel de Luxā Gouernador del Hauana, para que estuuiesse sobre auiso: el mismo auiso embiarō a Nueua España y a Cartagena con don Francisco Maldonado que llegō muy presto, adonde teniendo el enemigo tan en poco, como auia hecho el Presidente, no quisieron pagar el barco que se le lleuō, y mofaron de los de Santo Domingo por lo sucedido: deteniēdose los Ingleses en Santo Domingo, los Oydores juntaron algunos caualos, con los quales, y con los que de la tierra adentro lleuo el Capitan Alonso de Caceres, ya eran docientos, y con ellos procurauan de tener en freno a los Ingleses, y assegurarse de los negros de la Isla que passauan de dos mil: quemaron ochenta casas, y los Monasterios de san Francisco, santa Clara y Re-

El Presidente se huye de Sāto Domingo.

Galera de Sāto Domingo se alça.

Toda la gente de Sāto Domingo huye al bosque.

Los Ingleses ocupan la Ciudad de Santo Domingo.

Los Oydores auisan al Auana a nueua España, y a tierrafirme de lo que passaua.

En Cartagena mofā de la mala ventura que dieron de si los de Sāto Domingo.

Impiedad de los Ingleses.

y Reginaceli de mõjas, y parte de la Merced, auiẽdo metido en ellos sus cauallos, y profanado los tẽplos, auiãse quedado en el monasterio de Sãto Domingo fray Iuã de Carauia Sacerdote, y fr. Iuã de Yllanes lego, hombres muy deuotos, y de santa vida, por no desamparar aquella santa casa: a los quales mataron los Ingleses, porq̃ con Catolica libertad afeauan las suziedades, y profanidades q̃ hazian en los sagrados lugares: y por q̃ Frãcisco Draque, despues de auer saqueado la ciudad, amenazaua de quemalla toda, parecio a los Oydores de embiar a Melgarejo, Iuã Quixada, y a Bernal Diaz Quiros, para q̃ tratassen de rescatalla: pidio vn millon con muchas amenazas, y boluiẽdo a embiar al Fator Garcifernãdez de Torquemada, al fin se cõtentò cõ veinte y cinco mil ducados, que se le pagaron en joyas, plata, y oro, y otras cosas: y auiendo quemado la galera, saqueado los nauios q̃ estauan en el puerto, y embarcado el artilleria de la ciudad, tomando muestra a la gẽte de guerra, que parecierõ como dos mil y quinientos hõbres, y haziẽdolos escaramuçar, para que los de Sã todomingo viessen su gallardia, se embarcô, auiẽdo estado treinta dias en aquella ciudad.

Martirizãlos Ingleses a dos Religiosos Dominicos.

Rescate de la ciudad d Sã todomingo.

Los Ingleses salen de Sã todomingo.

Cap. 11. Que Francisco Draque se partio de la isla Española, y fue a Cartagena, y la tomò, y saqueò.

IVzgando Frãcisco Draque, q̃ desde q̃ estuuo en las islas de Bayona, y passô por Canaria, se podria auer tenido tiẽpo en Espaãa de armar, ê yr en su seguimiẽto, como la razon lo pedia, dexando de yr al cabo de la Vela, a Santamarta, y a otras partes de la costa de Tierrafirme, adõde tenia la presa segura, por el descuydo q̃ en todos aquellos lugares sabia q̃ tenian por la larga paz, pues pocas vezes eran molestados, sino de algunos piratas. Embarcandose a 21. de Hebrero, hizo vela la buelta de Cartagena, dexando aquella miserable ciudad de Santodomingo muy affligida, y desfigurada, esperando que el Rey (para que otra vez no la suediesse pusiesse algũ remedio, fue despachado Pesquisidor, para castigar los culpados, y esta nueua puso en tanto afan y congoxa al Presidente, que se murio, y el Pesquisidor nunca llegò, y assi quedaron los que siruieron sin premio, y los que desiruieron sin castigo: y boluiendo a Cartagena, estaua en ella por Gouernador Pedro Fernandez Busto, hombre de poca esperiencia de guerra, y con el cargo de dos galeras de la guarda de la costa, don Pedro Vique, Caualleiro Valenciano, y eran Capitanes dellas Martin Gonçalez, y Iuã de Castañeda: y auiendose tenido auiso por vn barco que despacharon los oficiales de la casa de la cõtratacion de Seuilla, que llegò a mediado Enero, q̃ el armada Inglesa, y ua sobre ellos, començaron a fortificarse, y pertrecharse para la defensa, tomando la mano en ello don Pedro Vique: de quien por soldado de valor, y de esperiencia mucho se cõfiaua, porque demas de ser caualiero de presencia militar, y de buen discurso en todos los exercicios militares que se auiã hecho en aquella ciudad, aunq̃ fuesse por entretenimiẽto y plazer, mostraua que del se podia confiar, aunq̃ diferente es el justar y jugar cañas, del pelear contra los hierros amolados, y tiros de fuego: hizo se en la Iglesia mayor vn cabildo abierto, a donde se resoluio por comũ parecer de todos, que tomasse la defensa de la ciudad a su cargo el dicho dõ Pedro Vique: la qual acetô de buena gana, y el Gouernador se contentò dello, en que entrãbos hizieron mal, dexãdo el vno lo q̃ no podia, y acetãdo el otro lo q̃ no le tocaua, y todo contra las ordenes Reales que tenian.

Los Ingleses van la buelta de Cartagena.

Presidente de Sãtodomingo se muere.

Pedro Fernandez d Busto Gouernador de Cartagena.

Dõ Pedro Vique toma la mano en el reparar a Cartagena.

Error del Gouernador d Cartagena, y de dõ Pedro Viq.

Auien-

Cartagena es auisada de q̃ el enemigo va sobre ella.

Cartagena, q̃ preuẽciones trae contra los Ingleses.

Armada Inglesa parece sobre Cartagena.

Auiendo pues los de Cartagena tenido auiso de enemigo, cõvn nauio que para este efeto se ha dicho que despacharon los oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla, q̃ llegõ a 4. de Enero, tomarõ muestra a la gẽte y hallaron trezientos oficiales, la mitad desarmados: por lo qual se hizieró luego trezi ẽtas picas: llamaró la gente de Mepoz, y de Tulũ, cõla qual huuo quatrozi ẽtos y cinquẽta soldados, la mayor parte arcabuzeros: auisaron a la Real Audiencia del nueuo Reyno de Granada, para q̃ les embiasse ayuda y bastimẽtos, y tãbiẽ dieró auiso a Nõbre de dios, y Panamã, para q̃ se apercibiessen: comẽçaron a fortificar cõ trincheas todas las calles de la ciudad, y leuãtaró vna en la cienaga del ahorcado, por dõde se entẽdia que era el mayor peligro, cõ foso de agua, y acordaron q̃ en la cienaga de Tesca vn quarto de legua de la ciudad, se pusiesse el Capitã Martin Polo en su compañia de 120. arcabuzeros los mejores que tenian. Treinta arcabuzeros se pusieró en vn texar q̃ llaman de Iuã Martinez, porq̃ consideraron q̃ los enemigos echarian gẽte en aquella parte cõ las lãchas, para tomar el passo a la gẽte q̃ saliesse por la puẽte de Sãfrãcisco, y en el passo de la puẽte q̃ va a Sãfrãcisco, pusieron cinquẽta arcabuzeros que le guardassen, y otros cinquẽta soldados en el fuerte cõ el Capitã Pedro Mexia, para su defensa: y para la trinchera de la Caleta, adõde auia de estar don Pedro Vique, y el Gouernador, reseruaron dozientos soldados con picas y arcabuzes

Hechas estas, y otras diligencias, llegõ en fin de Enero el auiso de Sãto domingo, y pusieró en cobro, fuera de la ciudad, la hazieda Real que auia, y todo lo q̃ algo importaua de los vezinos: llegõ en esto el segũdo auiso primero dia de Quaresma, y estãdo y ẽdo los despachos del Rey, parecio el armada enemiga, estãdo en Cartagena alerta, cõ 27. velas y hasta 2500. hõbres de mar y guerra, y llegõ a la pũta de los Icacos, q̃ es la entrada del puerto, y desde alli fue reconociẽdo lo q̃ auia, temiẽdo de hallar las galeras en la boca del puerto y algunas camaradas de artilleria en la playa, porq̃ assi en la boca del puerto, como en otros puestos auia buena disposicio para defenderle la entrada, porq̃ los nauios entran a la bolina, por ser los viẽtos escasos, y boluiẽdo vn patache, q̃ auia ydo, a reconocer, cõ relacio que en el puerto no auia defensa ninguna, se entrõ de largo toda el armada, y doblada la punta de los Icacos, dio fondo, y alli echõ la gẽte en tierra, y fue marchando la buelta de Cartagena, y porq̃ toda la playa estaua artificiosamẽte cõ puesta de puas muy agudas de madera de palma, cubiertas en el arena, q̃ no descubrian nada, echãdolo de ver los Ingleses, porq̃ muchos se lastimaron, Francisco Draque mãdò a la gẽte q̃ marchasse por el agua, hasta la rodilla: las dos galeras sin su general estauã en la Caleta jũto al boque ró, q̃ es casi tres quartos de legua de la pũta de los Icacos: las quales no tiraró, ni hizieron señal de resistẽcia, porq̃ quando acetò dõ Pedro Vique la defensa de la ciudad, porq̃ se dixo, q̃ menos importaua q̃ se perdiessen las galeras q̃ la ciudad, desde entõces se teniã por perdidas: porq̃ aunq̃ los Capitanes, por mãdado de dõ Pedro Vique salieró con ellas de dõde estauã y se pusiero jũto a la Caleta, cerca de dõde los Ingleses marchauã, para dar calor a la defẽsa de la trinchera, no fueró de prouecho, porq̃ caminãdo los Ingleses la buelta de la ciudad por el agua, como se ha dicho, de noche, hizieró alto mil passos de la trinchea de la Caleta en el camino, q̃ es vna angostura de mar, de 60. passos de ancho, y se estuuieró buẽ espacio, y vna hora antes del dia determinaró de acometer la trinchea dõde estaua dõ Pedro Viq̃ cõ mas de los dozi ẽtos hõbres determinados para su guar-

Llegã el armada Inglesa a Cirtagena, y se entra en el puerto

Van mãchãdo los Ingleses a Cartagena.

Galeras de Cartagena, adõde estauã quãdo llegõ el armada.

Quales galeras no fueró de prouecho.

Los Ingleses acometen la trinchea.

Galeras de Cartagena hazen dañoalos Ingleſes.

guarda,y los Ingleſes (hecho ſu eſquadrõ) marcharõ,y ſintiẽdolos las galeras tiraró ſu artilleria,y matãdo â algunos Ingleſes,cortaró,y diuidieró el eſquadron,y la parte q̃ ſe hallò empeñada cõ la trinchea,la acometio valeroſamẽte,y cõ el miſmo valor por vn rato ſe la defẽdieró: pero al fin la deſãpararó,porq̃ ſe oyò vna voz q̃ no ſe ſupo cuya fue,q̃ dixo: Retirar caualleros, y lo hizieró ſin q̃ el Gouernador,ni dõ Pedro Viq̃ los pudieſſẽ ẽtener: viẽdoſe los Ingleſes en cima ẽla trinchea,llamaró â la parte del eſquadró,q̃ q̃daua atrascó vn clarin: el qual aunq̃ las galeras tirauãpaſſõ,y entõces comẽçò dõ Pedro Viq̃ â retirarſe,cõ q̃ ſe acabò de deſſanimar la gẽte, y hizo vna vergonçoſa huida,q̃dãdo preſo enella ocaſiõ Brauo Hidalgo, Robledo, Serrano, Frãciſco de Bolaños, y algunos heridos, y muertos, Iuã Rodriguez el rico, Palẽcia, Pedro Hernãdez, Coſme Caſal, y otros haſta ocho, y muchos mas Ingleſes, y aũ no era biẽ claro q̃ andauan â la entrada de la ciudad, amigos, y enemigos rebueltos.

Los de Cartagena ſe retiran, y los Ingleſes ganan la trinchea.

Don Pedro Viq̃, y los de Cartagena pierdẽ la trinchera, y ſe retiran.

Las galeras viſto q̃ los Ingleſes auiã paſſado delãte, y q̃ ſe entrauã en la ciudad, ſe fueró al fuertezuelo ẽl boq̃ró, de dõde intẽtaró de ſalir â la mar: pero por la poca agua q̃ auia no pudieró, y ſe q̃daron alli, y en el miſmo tiẽpo ſe pego por ẽſgracia fuego a vn barril de poluora de vn , y la gẽte ſe hecho al agua tã de golpe,q̃ dieró cõ ella al traues: ẽsherraró la chuſma, y ſe ſalio, y lo miſmo hizo la otra galer. Entrados los Ingleſes ſin q̃ baſtaſſe la reſiſtẽcia que el Capitã Martin Polo, y otros intẽtaró de hazer jũto â la puẽte, y la del fuerte ẽl boq̃ró q̃ ſe tuuo vn dia mas: porq̃ la defẽdia el Capitã Mexia, a 12. lãchas: los Ingleſes por otra parte entraró en la ciudad cõ vn eſquadró de 600. a buen paſſo por el humilladero, y los otros entretãto andauãcõ los ẽ Cartagena â arcabuzazos: ſaliẽdo al miſmo tiẽpo por la calçada de Sãfrãciſco, y cõ canoas por la cienaga toda la gẽte para ſaluarſe en el mõte, lleuando lo q̃ podiã de lo q̃ q̃daua de ſus haziẽdas, dexãdo aq̃lla ciudad en la miſma deſuẽtura q̃ la de Sãto domingo, perdido el vigor, y la prudẽcia como el Preſidẽte, aunq̃ auiã mofado deſu deſcuydo, y ceguedad.

Galeras de Cartagena ſe pierden.

Ingleſes entrã en Cartagena.

Cartagena es perdida, y la gente ſe ſalua en el mõte.

Los Ingleſes puſieró 8. cuerpos de guarda adõde cõuino: cerraró las bocas ẽlas calles para aſſegurarſe con buenas trincheas, y luego entrò ſu armada haſta la pũta ẽl Iudio para apoderarſe de las dos entradas, y alli dio fõdo, cõ fin de tener ſegura vna ſalida ſi acaſo llegaſſe armada de Eſpaña, porq̃ ya ſabia Frãciſco Draq̃ por cartas q̃ auia tomado, q̃ ſe q̃daua adereçãdo Aluaro Flores cõ vn armada para yr cõtra el: començoſe el ſaco, y â profanar los templos, y derriboſe el de la Igleſia mayor.

Ganadâ la ciudad entra el armada â dar fõdo.

Derribâ los Ingleſes la Igleſia mayor.

Paſſados algunos dias, Frãciſco Draque ſe dexo entẽder por vn trõpeta q̃ embio, q̃ ſe trataſſe del reſcate ẽ la ciudad, dõde no q̃ la q̃maria, y lo comẽço â hazer: fueró el Obiſpo, y Gouernador juzgãdo, q̃ por muchas cauſas no cõuenia dar lugar a la deſtruyció ẽla ciudad, y principalmẽte porq̃ no peligraſſẽ ẽ hãbre 4ıj. perſonas q̃ andauã en el mõte: y tratãdoſe ẽl reſcate cõ muchas razones ẽ la impoſsibilidad ẽ la ciudad, ofrecieró veynte mil ducados, de q̃ Frãciſco Draq̃ no hizo caſo: porq̃ pedia 400ıj. fueróſe el Obiſpo, y el Gouernador, y por las amenazas de Frãciſco Draq̃, boluieró a embiar al Iurado Alburquerq̃, y â Triſtã de Oribe, y deſpues de muchas platicas ſe concerto en ciento y diez mil ducados, y porq̃ ſe los pagaſſẽ en oro, y plata, baxo Frãciſco Draque 3ıj. de cõcierto, y para cũplir la paga ſe tomaron 200. barras de plata del teſſoro Real, y ſe hizo â 22. de Março, y embarcadas 15. pieças ẽ artilleria q̃ tomò en Cartagena, y todo la de las galeras, determinò de ſalirſe braueãdo primero, q̃ q̃ria aguardar a Aluaro Flores, para pelear cõ el,

Frãciſco Draq̃ comiença a quemar a Cartagena.

Frãciſco Draq̃ no haze caſo de lo q̃ le ofrecé por el reſcate ẽ Cartagena.

Frãciſco Draq̃ cõ cierta el reſcate ẽ Cartagena.

el: porq̃ ſupo d̃ vn tercero auiſo que yua en demãda ſuya: por lo qual hizo vn parlamẽto a ſus ſoldados animãdolos a pelear, y hazer ſu deuer. Finalmẽte dexãdo muertos de heridas delas puas, y de pelear, 150. ſoldados, ſalio del puerto a 10. de Abril có 23. nauios, y por mal tiẽpo arribô a 14. del miſmo con tãto ſobreſalto de aq̃lla triſte ciudad, como la primera vez: pero fue de algũ cõſuelo q̃ embio a dezir, q̃ no tuuieſſé pena, porq̃ boluia có neceſsidad, y era porq̃ vna vrca q̃ tomô en Santodomingo, adõ de auia cargado todos los deſpojos, ſe yua a fõdo, y deſcargãdola los repartio en los otros nauios: y al cabo boluio a ſalir a 24. de Abril, có intẽto de yr a Iamayca â hazer carne: pero no pudo por el tiẽpo, aũque otros dizẽ por la poca cõformidad q̃ lleuaua con los Capitanes de ſu armada.

Frãciſco Draq̃ ſale de Cartagena con ſu armada.

Frãciſco Draq̃ arriba a Cartagena.

De Cartagena fue a la Hauana, pẽſãdo q̃ aq̃lla empreſa le ſucediera ſin ſangre como las otras: pero hallô a Diego Fernandez de Quiñones, y a Grabiel de Lujã, q̃ le aguardauã con diferẽte animo, y orden: por lo qual paſſô a la Florida, y en el Rio de Sanaguſtin q̃mô la poblaciõ de Sanjuã, y mas adelãte ſacô ciẽ Ingleſes, q̃ el año de 84. dexô alli Ricardo de Campo Verde, para q̃ poblaſſen: y cõ ſus d̃ſpojos, entre los quales lleuaua cerca de 200. pieças de artilleria media nas, y menudas, ſe fue a Inglaterra victorioſo d̃ los q̃ nũca pẽſaró q̃ tal les auia de acõtecer: y cõfiãdoſe mas de lo q̃ deuieran, no q̃dãdo libres del todo los d̃ Cartagena: porq̃ los huydos de las galeras ſalteauã los caminos, y los poniã en trabajo: pero auiendo preſo algunos los ahorcaron: por lo qual los demas ſe eſparzieró. El Rey Catolico q̃ ſe hallaua en Mõçõ, quãdo ſupo q̃ Franciſco Draq̃ paſſaua a las Indias, proueyo q̃ cõ vn armada de 17. galeones, y 4. pataches, y 3ll. hõbres de guerra, fueſſe en ſeguimiẽto de la Ingleſa Aluaro Flores d̃ Valdes, y en ella Iuã de Texeda, y el ingeniero Bautiſta Antoneli, para reconocer a Sãtodomingo, Puertorico, Cartagena, Nõbrededios, Portobelo, y Panamâ, y fortificar lo que les pareciеſſe: y aunque ſe deſpachô eſta armada, perdio mas de veynte dias de tiempo por vna arribada en Cadiz. Llego a Cartagena mes y medio deſpues de partida la Ingleſſa: hallô la ciudad deſtruyda, y disfigurada, la gente triſte, y deſcontenta cõ gana de deſſamparalla: pero con el animo de ver alli el armada, y con los reparos que hizieron Iuan de Texeda, y Antoneli, y el preſidio de dozientos ſoldados, que los dexaron con buena artilleria, acordaron de quedarſe, y atender a boluer la ciudad en ſu primer eſtado. Perdioſe gran ocaſion, en no ſolicitar mas el deſpacho del armada, porque cõ los buenos Capitanes, buena gente, y nauios que lleuaua, ſe entendio, que al cançando los Ingleſes peleara con ellos, y los refrenara los brios, que de no auello hecho, tomaron para delante en el diſcurſo deſta guerra: tanto importa la diligencia, y en todas las coſas los buenos principios, y reputacion.

Frãciſco Draq̃ no empréde al Hauana, y paſa a la Florida.

Aluaro Flores ſ'va en ſeguimiẽto de los Ingleſes.

A q̃ efeto embio el Rey a Iuã de Texeda, y Bautiſta Antoneli.

Los de Cartagena quiere deſſampara r la ciudad.

Armada del Rey Catolico negligẽte en deſpacharſe.

Cap. III. Que los Olandeſes ganarõ a Nus, y el Principe de Parma gana a Graue, y a Venlo, y buelue a cobrar a Nus.

POr no partir en muchas partes la narraciõ de la nueua guerra con q̃ fauorecia a los Olãdeſes la Reyna de Inglaterra, ſe cõtinuarà haſta fin deſte año: el Cõde Adolfo Nuenario y Martin Eſquẽq̃, ſe dixo, q̃ acaſo ganarõ la villa de Nus, q̃ es d̃l Arçobiſpo d̃ Colonia, a ſiete leguas de aq̃lla ciudad en la ribera d̃ Arba, q̃ jũto ella entra en el Rin, por ſer ſitio muy diſpueſto para hazer cõtribuir parte d̃ q̃lla comarca, y ſeñorear el Rin, de cuya nauegaciõ podiã ſacar mucho prouecho, y moleſtar por aq̃lla parte

Condede Murs, y Martin Eſquenq̃ ganan a Nus.

te a Gueldres, y a Frissa, y como Capitanes diligẽtes, y diestros enel arte dela guerra procurauã cõseruar esta villa, q̃ les daua mucho prouecho, y reputacion. Esta perdida dio mucha pena al Principe de Parma, porq̃ su ingenio era tal, q̃ muy biẽ cõprehendia los daños, y ꝓuechos q̃ se seguiã destos efetos q̃ sucediã, y pẽso en acudir luego al remedio, y el señor d̃ Altapena auiendo hecho algunos buenos efetos en Gueldres, reforçado su cãpo cõ el tercio de infanteria Italiana de dõ Gastõ Espinola, se entrô en Vesfalia, Prouincia d̃l Arçobispado de Colonia, cõ intẽto de cerrar el passo a Martin Esquenq̃, y jũtãdose para ello con las fuerças q̃ tenia el Coronel Frãcisco Verdugo, andaua apretãdo al enemigo: al qual teniã en tã mal estado, q̃ si los hereges de Vesel, lugar enlos cõfines de Alemaña, mucho peor q̃ Ginebra, no le ayudarã para q̃ se saluara en Rimberg, adõde estaua el Cõde Nuenario, sin duda cayera en sus manos, y esta fuera vna presa de grã momẽto, porq̃ Martin Esquenq̃ era soldado arriscado, astuto, y solicito, y a quiẽ los Olandeses teniã en grã opiniõ: porq̃ les parecia q̃ auiendo militado cõ el Principe de Parma, sabia mucho de sus desinios: pero en esto se engañauã, porque el Principe q̃ fue marauilloso en saber conocer los hõbres, teniendole por temerario, y incõstante, jamas le empleo en cosa en q̃ pudiesse recebir daño del, aunq̃ mostraua tenelle en mucha estimacion, entreteniẽdole con esperanças.

Principe de Parma siente la perdida d̃ Nus.

El señor de Altapena aprieta a Martin Esquẽque.

Martin Esquenque se salua en Rimberg.

Los Olandeses estimã en mucho a Martin Esquẽque.

El Principe de Parma conoce el animo de Esquenque.

Desde Nus los enemigos haziã grãdes caualgadas, y corriã la tierra de Colonia, y impediã la nauegaciõ del Rin: a loqual remediò en parte el Arçobispo con algunos fuertes q̃ hizo cerca de la villa, q̃ poniã freno a los enemigos: los quales para dessembaraçarse de tal impedimẽto apretauã los fuertes, y cõ el fauor d̃ Martin Esquenq̃ pẽsauã ganallos: el Arçobispo q̃ auia cõ instãcia pedido al Principe de Parma, q̃ por el comũ beneficio quitasse de alli aq̃llos enemigos, viẽdose trabajado le solicitaua, y el Principe mãdò al señor de Altapena q̃ cõ su exercito fuesse a Nus, y diesse principio a la empresa. Llegò Altapena sobre Nus en fin de Abril, y comẽço a leuãtar las trincheas cõ grã dificultad, por las muchas sortidas q̃ los de dẽtro haziã peleãdo valerosamẽte: pero esta faciõ no passò adelãte, porq̃ el Principe de Parma ordenò a Altapena, q̃ luego la dexasse, y acudiesse a Graue.

El Principe de Parma ordena al señor de Altapena, q̃ vaya con su exercito sobre Nus.

Los Olãdeses teniã sobre el rio Mosa a Graue, y a Venlo, este a la mano yzquierda, y Graue a la derecha: entrambos lugares fuertes por sitio, y por arte: Graue lugar noble en Brabãte, y Vẽlo pequeño en Gueldres, y desseãdo el Principe de Parma cobrar a Vẽlo, la auia apretado cõ algunos fuertes al rededor desde el principio deste año para ganalla por hãbre, o alomenos por fuerça cõ mas facilidad: embio assi mismo el Principe de Parma al Cõde Carlos de Mãsfelt, cõ gruessas vãdas de infãteria Española, Valona, y Alemana: el qual leuãtò quatro fuertes cõ vna puẽte sobre el rio, para en vn mismo tiẽpo sitiar tãbiẽ a Graue, no acordãdose quãto mejor cõsejo fuera sitiar a Arnẽ, como Verdugo acõsejaua: pues demas de su mas breue, y segura empresa, cõ ella caìan muchos lugares, y se asseguraua Zufent, y se abria el camino para entrar en Olãda. Sabido por el Cõde de Lecẽstre lo q̃ intẽtaua el Principe de Parma, y q̃ el presidio de Vẽlo q̃ era de Ingleses, tenia poca vitualla: cõ lo mejor de su gẽte se vino apriessa a Vtreq̃t, y d̃sde alli embio al Cõde de Essex, general d̃la caualleria cõ 1ꝟ400. cauallos para q̃ socorriesse a los d̃ Graue, y no lo pudiẽdo hazer embio al Coronel Noris cõ 2ꝟ. infantes Ingleses, y Flamẽcos, y ganãdo vn fuerte juto a la villa

Principe de Parma desseaganar a Vẽlo.

Sitio de Graue, y de Vẽlo.

El Cõde de Lecẽstre embia socorro a Graue cõ el Conde de Essex.

Cõde de Effex no puede ſo correr a Graue.

paſſando adelante la noche, que era quinze de Abril: trabajaron tanto, y con tanta diligencia los Ingleſes, que al amanecer tenian leuantado vn fuerte en el dique, entre Graue, y Vadenberg, junto a otro que guarda uan Eſpañoles, para ſeguridad de la puente referida. Peleoſe terriblemente aquel dia, los Eſpañoles por impedir el fuerte, y los Ingleſes por ponelle en perfecion. Y finalmente los Ingleſes ſalieron con ſu intencion, quedando muertos buen numero de ambas partes: los Ingleſes cortaron luego el dique, y la campaña ſe hincho de agua: y ſintiendo eſte caſo el Principe de Parma, mandô como ſe ha dicho al ſeñor de Altapena, que con ſu exercito acudieſſe alli, y el meſmo Principe con las mayores fuerças que pudo, en fin de Mayo ſe hallo ſobre Graue: plantô la bateria con doze cañones contra vn torreõ de la parte del Rio hàzia la cortina junto a la puerta, y auiendo batido lo que parecio que baſtaua, ſe mando al Maeſſe de campo don Iuan del Aguila, que embiaſſe al Capitan Sancho de Solis, para que ocupaſſe el torreon batido con cien Eſpañoles, y lo hizo, aunque ſe peleo mas de quatro horas pica a pica con el enemigo. Y finalmente, ſe retirò toda la demas gente que auia arremetido, demas de los cien Eſpañoles, por la gran reſiſtencia de los enemigos, y eſtar fortificados con vna media luna, quedando muerto el Capitan Sancho de Solis, y otros ſoldados, y muchos de los defenſores: por lo qual ſe plantô otra camarada de diez cañones contra la puerta, y eſtando a punto la infanteria Eſpañola, para arremeter, ſe vio que ſe hazia ſeñal: y ſaliendo Comiſſarios a tratar de concierto, porque el Gouernador era vn mancebo, mas viuaz que prudente, y entre los ſoldados auia poca conformidad: ſe concluyo que ſalieſſen ſaluas las vidas, y haziendas, perdonandoſe a los vezinos que huuieſſen ofendido al Rey, y aſsi ſalieron haſta mil infantes, en barcas que ſe les dieron para yrſe a Bomele por el Rio.

Los Eſpañoles pelean con los Ingleſes.

El Principe de Parma llega ſobre Graue, y la bate.

Sãcho de Solis ocupa lo batido en Graue, y muere.

Los de Grauetran de cõ ciertos.

Graue ſe da al Principe de Parma.

El Conde de Lecêſtre, que en todo caſo queria que ſe ſuſtentaſſe Graue, auia con ſu exercito paſſado Arnen, y auia ganado algunos lugarcillos para diuertir al Principe de Parma, y embio a Martin Eſquenque, para que en la parte que el Rin ſe diuide en dos braços, leuantaſſe el fuerte, que llamô de ſu nombre: pero quando ſupo la perdida de Graue, ſe fue a Bomeluert, y llegando el preſidio que ſalio de la villa, mandô prender al Gouernador, que ſe llamaua el Baron Hemert, y a los Capitanes Bacion, y Coborquen, y fulminando el proceſſo les hizo cortar las cabeças. El Principe de Parma ganada Graue, con facilidad ganô a Mega, y Badenberg, y paſſo con todo el exercito ſobre Venlô adonde eſtaua la muger, y vna hermana de Martin Eſquenque: por lo qual procurô mucho de meter ſocorro, pero no pudo por el cuydado del Principe de Parma, aunque lo emprendio con dos mil cauallos, y mil infantes a las ancas: de los quales perdio mucha parte, porque auiendo enueſtido por los quarteles, el Principe le reſiſtio, y le hizo retirar desbaratado con la ſobredicha perdida, ſiguiendole los Catolicos haſta Gueldres, y entretanto embio vn tercio de infanteria Eſpañola ſobre el Caſtillo de Arzen, y ganado acometieron vn fuerte de los enemigos que eſtaua en vna islilla frontero del lugar: el qual tambien ſe ganô haziendo los defenſores gran reſiſtencia, mediante el valor de la infanteria Eſpañola, que peleo fortiſsimamente, y enuiſtiendo en barcas contra el arti-

Eſquenq va a leuãtar el fuerte que llamo de ſu nombre.

El Cõde de Lecêſtre caſtiga a los q̃ entregaró a Graue.

Eſquenq procura ſocorrer a Venlo.

Martin Eſquenq ſe retira, y ſe ſalua del ſocorro q̃ queria hazer a Venlo.

artilleria, y mosqueteria del enemigo, a vna media luna guarnecida de ochocientos hombres, de los quales degollaron muchos. Mientras esto passaua la villa de Vélô se apretaua, la qual al cabo hallandose con poca vitualla, y municion, se dio dos dias despues por concierto.

El Principe de Parmagana a Venlo.

Con este vitorioso exercito, q̃ era de veynte mil hombres entre infanteria, y caualleria, fue el Principe de Parma sobre Nus, y llegô a diez de Iulio al anochecer: y conociendose que los defensores auian de hazer gran resistencia, se entendio luego en preuenir lo que conuenia para la conquista: mandô el Principe que se echasse vna puente sobre el Rin, para passar a vna isla que estaua en medio del enfrente de la villa: alli mandô que estuuiessen los Españoles, con vna bateria de doze cañones, y el se alojô cabe ellos con la Corte: en otra parte puso a los Italianos con diez y seys piecas, y leuantandose las trincheas, los enemigos salian, y peleauan con gran valor, con daño de ambas partes, y con harto impedimento de los Catolicos: pero apretando a los enemigos, y leuando adelante las trincheas, y viendolas en el borde del fosso, y a su Gouernador Gluet herido, ya inutil para gouernar, con vna vandera blanca hizieron señal de tratar de concierto cautelosamente, por ganar tiempo para terraplenar vna puerta, temiendo que por alli les auian de batir, y entretenian con palabras al Principe: y pareciendole que la cõclusion se dilataua, fue a dar priessa a la parte adonde se negociaua, y luego oyo artilleria, y arcabuzeria en la bateria, y acudiendo con gran sentimiento a saber quien se auia atreuido en tiempo de tregua a mouer armas, le dixeron, que lo auia mandado el Conde Carlos de Mansfelt, que era general de la artilleria, y mostrando de no creello, dezia, que auia de castigar al que de tal cosa auia sido mouedor, y pareciendo sobre la bateria los que trataua de concierto, mandô que no se tirasse mas: pero conociendo el Principe de Parma el engaño, ordeno que la bateria continuasse, y auiendo ocupado los Españoles vn torreon que estaua medio batido, aunque con perdida de gente: conociendo al enemigo que no tenia remedio, parecieron sobre la muralla dos Capitanes, que hizieron señal de rendirse.

El Principe de Parma pone a Nus.

Los de Nus pidé cautelosamente el cõcierto.

Los de Nus hazé de nueuo señal de rendirse.

Sentido el Principe del caso passado, no quiso admitillos, y mandô que la gente arremetiesse: entraron los Españoles peleando valerosamente: los Italianos por la otra parte tambien arremetieron, pero tardaron mas en abrirse el camino para entrar, y al fin entraron, porque los defensores se vieron tomadas las espaldas de los Españoles, y aunque procurauan de saluarse por la muralla, la caualleria que ya estaua al borde del fosso los mataua: y la misma mortandad se hazia en la villa, porque se auia derramado vna fama, que ninguno se tomasse a vida: aunque la diligencia del Principe de Parma, que entro luego, valio mucho a las mugeres, y niños: porque prohibio el daño que se les podia hazer, retirandolos en vna Iglesia: y este justissimo castigo recibio aquella villa el dia del Apostol Santiago, por la rebelion contra Dios, y su Principe. Fue preso el Gouernador herido, en compañia de vn predicante Caluinista, y ambos fueron ahorcados, y a dos Capitanes se les cortô las cabeças: a los demas se perdonô la vida, quedando prisioneros; y vsando de liberalidad con los que eran Catolicos. La villa padecio vna miserable destruycion, porque discurriendo los soldados por ella, comenco

La infantería Española entra en Nus.

Italianos entran en Nus por su bateria.

Nus legãna el dia de Santiago.

En Nus se encien de grãfuego, y se quema.

a quemarse cõ violentissimo fuego, a causa de vn viento procedido de diuersas partes: y los Italianos corridos, y embidiosos de que los Españoles huuiessen entrado primero, y ocupado para el saco lo mejor de la ciudad, no quisierõ que lo gozassen, y assi quedõ todo perdido: no atendiendo nadie sino a procurar de saluar la vida. Retiraronse el Principe de Parma, el Elector Arçobispo de Colonia, que ya era llegado, y todos los señores que en el exercito estauan, al fuerte de Gueldres: y en la Iglesia el Nũcio del Papa, de su parte presentõ al Principe de Parma, el Estoque, y el Sombero bendezido de su Sãtidad: en memoria de los piadosos trabajos padecidos en aquella guerra en seruicio de la Fê Catolica: y en el mismo lugar dio por ordẽ del Rey Catolico el Principe de Parma, el collar de la Orden del Tuson, al Marques del Basto.

El Papa embia el Estoque, y el sombrero al Principe d Parma.

El Principe de Parma da el Tuson al Marques dl Basto.

Cap.IIII. Que el Cõde de Lecêstre entra en el Condado de Zufent, y diuertido el Principe de Parma del sitio de Rimberg, socorre a Zufent.

Nus se reedifica d nueuo.

ACabado el fuego de Nus, sin quedar casa en pie, el Elector de Colonia mandõ, que los Catolicos boluiessẽ a fabricar la villa, que se hizo con gran diligencia, y entraron enella los Catolicos, que cõ sus familias se auiã salido por la mala cõpañia de los otros. El Principe de Parma acabada esta empresa tomõ los lugares de Mours, y Alpin, y el Castillo de Crach, y fue a recuperar a Rinberg, q̃ tãbiẽ es del Arçobispado de Colonia: y hallõ la empresa dificultosa, porq̃ el Esquenq̃, y el Coronel Margana la auiã embutido de gẽte, y proueydo de todo. Y ocupãdo el Principe de Parma vna isla del rio, leuantõ vn fuerte, y puso presidio de Españoles, y cõ otros fuertes queria apretar la villa, para que enflaquezida cayesse en sus manos. El Conde de Lecêstre desseando diuertir de aquella empresa al Principe de Parma, embio al Conde Mauricio de Nassao, y a Felipe Sydneo, Gouernador de Hinsinguen, con tres mil soldados al Condado de Flandes, para que juntandose con las guarniciones de Ostende, y la Encluса, y otras, corriessen la tierra, y procurassen de ganar alguna plaça: esta gente rompio el Comboy de la vitualla que se lleuaua a Ypre, y a Brujas, y otras partes, y robo mucha tierra, y con inteligencia los Capitanes procuraron de ganar a Grauelingas: pero salioles el trato doble, dexando muertos muchos Ingleses, y esta diuersion hizo poco efeto, porque haziẽdo rostro el señor de la Mota, el Conde Mauricio, y Felipe Sydneo, se huuieron de retirar con perdida de gente.

Principe de Parma vа sobre Rinberg.

Conde de Lecêstre, embia a Mauaicio al Condado de Flãdes.

Conde Mauricio se retira de Flãdes con perdida.

Entretanto que Mauricio andaua en Flandes, determinõ el Conde de Lecêstre, de dar vista al Principe de Parma, para dar animo a los sitiados en Rimberg: pero temiendo q̃ le obligaria a pelear con todas las fuerças mudõ consejo, y fue la buelta de Arnẽ, y teniẽdose auiso en el campo Catolico, q̃ cierta caualleria Alemana, que se leuantaua por orden de la Reyna de Inglaterra, auia de passar por el señorio de Linguẽ, que es del Rey Catolico, y q̃ auia de yr a jũtarse con el exercito Ingles, q̃ era de catorze mil infãtes, y quatro mil caualllos, cõ muchos señores Coroneles, y Capitanes de fama: teniẽdose cõsejo, sobre lo q̃ en este caso se auia de hazer. El Principe de Parma ordenõ a Francisco Verdugo, q̃ hazia oficio de Maesse de campo General, q̃ partiesse luego con la gẽte de su cargo, y q̃ en todas maneras procurasse de deshazer aq̃lla caualleria Alemana: y llegado adonde andaua, supo que aquella

Conde de Lecêstre, quiere dar vista al Principe de Parma.

Principe de Parma embia a Verdugo a deshazer vna caualleria Alemana.

aquella gẽte de ſi meſma ſe auia deſhecho por falta de paga, y Verdugo boluio a Grol, adonde ſupo q̃ el Cõde de dLecêſtre yua a ſitiar a Desburg: y porq̃ no auia mas de vna compañia del ſeñor de Belly, metio otra de las ſuyas, y prouiſion de poluora: batio el Conde de Lecêſtre el lugar, y por no auer terrapleno preſto abrio camino para el aſſalto: y eſtãdo para dalle, los defẽſores ſe dieró, porque el Principe de Parma, aunq̃ muchas veces le auiſo Franciſco Verdugo, del peligro, y de la importãcia deſta plaça, no ſe quiſo apartar de Rimberg, no obſtante q̃ muchos le afirmauan, que preſentando la batalla al Conde de Lecêſtre, tendria vitoria.

Conde de Lecêſtre, bate a Desburg y ſe toma.

Desburg ſe pierde y la gana el Conde de Lecêſtre.

Tenian en eſte tiẽpo los Olãdeſes muchos nauios armados en el Rin, y algunas vezes fue el Principe de Parma cõ artilleria a batillos haſta Veſel, ſin acercarſe a Desburg, coſa que dauagrãocaſió de murmurar: y porq̃ frótero de Veſel auia otra villa el rio enmedio, q̃ es del Duq̃ de Cleues, llamada Burique, el Principe d̃ Parma perſuadio al Elector de Colonia que metieſſe preſidio en ella, para tener en freno a Veſel, q̃ es otra Ginebra: lo hizo, y comẽço a labrar vna gran puente ſobre el Rin, cõ algunos fuertes para guardalla, y eſta obra coſto al Rey grãeſoro, y aſsi miſmo el ſitio de Rimberg, aunque la plaça era muy flaca, y la puente no neceſſaria, para mas de q̃ ſe pudieſſe dezir, que Claudio Druſſo, hizo otra tal en el miſmo rio. Eſtaua Martin Eſquenq̃ dẽtro de Veſel, y tãbiẽ quiſieran los mayores Capitanes dl exercito, q̃ el Principe emprẽdiera eſta villa, y tãpoco quiſo, aunq̃ le afirmauã q̃ la ganaria cõ la zapa breuemente, y q̃ Eſquenq̃ tenia hecha vna puerta falſa para huyrſe por el rio en viẽdo el exercito. Embio el Principe d̃ Parma a llamar a Frãciſco Verdugo, y paſſãdo por Vlft, el Cõde viejo de Bergas le encomẽdo a ſus hijos, Hermã, Federico, y otros q̃ ya andauã en ſeruicio dl Rey, certificãdole q̃ ſeriã fieles, porq̃ cõ tal cõdició los bẽdezia.

Principe de Parma pone preſidio en Durique.

Principe. de Parma echa puẽte ſobre el Rin.

Conde de Bergas trae ſus hijos en ſeruicio del Rey.

Llegado Frãciſco Verdugo a Burique, ſe ſupo q̃ el Cõde de Lecêſtre marchaua a Zufẽt, adõde eſtaua luã Bautiſta de Taſsis, q̃ por cõſejo de Verdugo auia reforçado el fuerte grande cõ algunos fuertes menores, y las guarniciones, corriẽdo la tierra moleſtauã a los Olãdeſes, y por dalles ſatisfacion yua a ſitiar a Zufent, juzgando q̃ quando no la pudieſſe gãnar, auria hecho harto en diuertir al Principe de Parma del ſitio de Rimberg: y aſſentado el cãpo con mayor numero de gente, q̃ le acudio de los preſidios que tenian menos peligro, juntô muchas barcas para cõbatir la ciudad por agua, y tierra, y quitar el ſocorro. Iuan Bautiſta de Taſsis auiſo dello al Principe de Parma, ſuplicãdole q̃ le ſocorrieſſe, y conſultãdo ſobre ello al Cõſejo, ſolo vno fue de parecer, q̃ no ſe deuia ſocorrer, y dexãdo biẽ guarnecidos los fuertes de Rimberg: fue el Principe a eſte ſocorro cõ la mas luzida gẽte del exercito, haziẽdo el oficio de Maeſſe de cãpo General Frãciſco Verdugo. La ſegũda jornada alojo en Bredeuord, adõde ſe tomo cãtidad de trigo, para lleuar a Zufẽt. La tercera jũto a Borquelo, tierra de Munſter, adõde q̃dô de preſidio vna cõpañia de Alemanes de las tropas de Verdugo: y aqui ſe tuuo auiſo, q̃ la gente q̃ deſde antes tenia ſitiada a Zufẽt, auia paſſado el rio Yſſel, y llamãdo el cõſejo prõpuſo el Principe d̃ Parma, q̃ tenia volũtad de yr al ſocorro de Zufẽt, como auia comẽçado: y ordenô a Franciſco Verdugo, q̃ dixeſſe ſu parecer, el qual fue: que no tenia tal auiſo de Iuan Bautiſta de Taſsis: pero q̃ ſi era cierto, tẽdria por coſa muy hõrada, q̃ ſe dexaſsẽ ver en el miſmo pueſto adõde auian eſtado los enemigos, para que entendieſſen q̃ los yuan a buſcar. Reſoluioſe de tomar eſte conſejo,

Cõde de Lecêſtre, ſe pone ſobre Zufent.

Principe de Parma vaa ſocorrer a Zufent.

Frãciſco Verdugo da ſu parecer ſobre el ſocorro de Zufent.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

jo, lleuãdo la mayor parte dela caualleria, y paſſando por junto â Loquẽ quiſo el Principe ver el ſitio adonde Franciſco Verdugo eſtuuo aloxado quando peleo con los Olandeſes, y aqui le ſuplico, que mãdaſſe al Capitan Mario Martinengo, q̃ paſſaſſe adelante con ſu cõpañia de caualios, para q̃ deſcubrieſſe vn camino angoſto lleno de eſpeſſuras, porq̃ le conocia, y como caçador ſabia todos los paſſos, y el Capitan Mario hallo, q̃ toda via los enemigos eſtauã dela otra parte del rio, en el miſmo lugar q̃ ſiẽpre auiã eſtado, q̃ era vn cerro, y junto a el teniã vna puẽte para darſe mano con el Conde de Lecêſtre.

Principe de Parma entra en Zufent.

El Principe de Parma entrò en Zufent ſin impedimẽto, y hecha oraciõ en la Igleſia mayor, ſubio a vna torre para reconocer, y vio que el cãpo del Conde de Lecêſtre ſe yua acercando al fuerte grande de Zufẽt, adonde por orden de Verdugo auia entrado Iuã Bautiſta de Taſsis, para reforçar vnas alas q̃ Verdugo mãdò hazer para abrigar el fuerte, y meter ſocorro por ellas: y en vna dellas, adõde auia el Conde de Lecêſtre embiado vn Capitan Eſcoces, para q̃ tomaſſe pie, ſe trauarõ con el los defenſores, y le rompieron, y prendieron, y lleuado al Principe de Parma, entendio muchas coſas delos diſignios del Conde de Lecêſtre. Propuſo el Principe de quedar en Zufent con el preſidio neceſſario, pero Franciſco Verdugo dixo: Que a tan gran perſonage no conuenia encerrarſe, pues demas del inconuiniẽte que aq̃llo traia conſigo, ſu auſencia del exercito haria mas falta en vn dia, que prouecho ſu preſencia en vn mes en Zufẽt: aliẽde del agrauio que ſe hazia a tantos q̃ auia en el exercito ſuficientes para aquello: eſpecialmente al Gouernador de la Prouincia, a quiẽ mas tocaua. El Principe le dixo, que pues tal era ſu parecer, q̃ ſe quedaſſe el, y de buena gana lo acetò: aduirtiẽdo a los que auiã de boluer acompañando al Principe, q̃ el camino era peligroſo, y que fueſſen por otro: y no eſtimando el Cõſejo, puede ſer por la mucha confiança, el Principe ſe vio en peligro, porq̃ el Conde de Lecêſtre q̃ ſabia que auia entrado en Zufent, mandò poner vna emboſcada de infanteria, y caualleria, q̃ a la buelta dieſſen en el: pero cõſiderando los Ingleſes que el Principe lleuaua grã numero de caualleria, le dexaró paſſar. Y llegado a ſu aloxamiẽto mandò, que las tropas de Verdugo boluieſſen a Zufent con alguna vitualla, y dexando en Oldenzel al ſeñor de Altapena cõ las vãderas, y parte del exercito, con lo demas ſe fue a Linguẽ, y deſde allí a Esluyn, en demãda de la caualleria Alemana, que ya ſe auia deshecho.

Principe de Parma ſale d̃ Zufent, y ſe vee en peligro.

Salido de Zufent el Principe de Parma, mandò el Cõde de Lecêſtre, q̃ parte deſu exercito paſſaſſe el rio, y que ſe juntaſſe cõ las tropas de Friſa, que deſde mucho atras eſtauã ſobre Zufent, y q̃ començaſſen las trincheras, y lo miſmo ſe hazia contra el fuerte: Verdugo auiſo luego dello al Principe de Parma, por lo qual boluio a ſu aloxamiento de Burq̃lo, y ordenò al Marques del Baſto, que con cinco mil hombres infantes, y caualios, Eſpañoles, Alemanes, y Valones, fueſſe a ſocorrer a Zufent, con cãtidad de vitualla, y municion que ſe lleuaua en carros. Erã los Eſpañoles mil y quinientos a cargo de Manuel de Vega: fue caminando eſte exercito ſin auiſar a Frãciſco Verdugo, y el Cõde de Lecêſtre cõ el ſuyo ſe moſtro en el camino del cerro, q̃ auiã fortificado los Friſſones, pretendiẽdo impedir el ſocorro. El Marq̃s del Baſto auia dexado la mitad de ſu caualleria en la campaña de Loquẽ, villa q̃ ſi el Principe de Parma huuiera emprẽdido, como fue aduertido, fuera d̃ grã prouecho, y cõ la otra caualleria, ê infanteria lleuaua los carros haſta dõde hallò el exercito Ingles,

Marques del Baſto va a ſocorrer a Zufent.

gles, contra el qual Manuel de Vega, cõ prõtitud y valor, tomõ vn sitio cõ modo, y fuerte, y puso toda la infãteria en esquadrõ, antes q̃ los Ingleses le ocupassen Francisco Verdugo sintiendo el rumor del arcabuzeria acudio a la puerta de la villa, y visto q̃ se pelea tua, considerando q̃ en tales ocasiones se lleua poca municion, mãdõ lleuar vn carro de poluora, y balas, que llego a buen tiempo, porq̃ auiendo andado muy caliẽte la escaramuça ya se tenia falta dello, y auiẽdo hecho tocar al arma en la villa, se adelãto para hablar al Marques del Basto, y hallõ que los esquadrones de los vnos, y de los otros estauan tan cerca, que no tenian mas de vn camino en medio: mostrando Manuel de Vega el posible valor, y los Alferezes Iuancho Duarte, Viedma, Iuan de Herrera, Catalinaga, Artajona, y otros que estãdo en la primera hilera llegaron a medir sus picas con los Ingleses, y entretãto entrauã los carros en la villa, y la gente de Zufente salio a dar calor al exercito, y el Marques del Basto en aq̃l aprieto pidio consejo a Verdugo, y le dixo, q̃ pues se hallaua tan empeñado cerrasse cõ el enemigo, que el cerraria tambien por vn costado, y lo mesmo acõseja ua Iuan Bautista de Tasis, pero el Marqs respondio: Que no le embiaua a pelear, sino a socorrer, y esta fue vna ocasion muy apretada, adõde los Capitanes Españoles, y los Alferezes, porq̃ este dia los toco la vãguardia, lo hizieró muy biẽ, y mataró cõ sus picas ochenta Ingleses, con vn Coronel, y no murieró mas de seys Españoles.

Exercitos Ingles y Español, estan a frẽte el vno del otro.

La Caualleria Catolica tambiẽ cerro con la Inglesa, y por ser esta en tãto numero, la cargo de manera, que casi la desordenõ, quedãdo algunos heridos, y en especial Anibal Gonçaga, y Iorge Crezia, Capitan de caualos Albaneses, y derribado: y al fin se amparo esta caualleria con el esquadron de la infanteria Española, q̃ mãtuuo, y resistio al impetu de la enemiga: y en esta carga estando el Marques del Basto dando cierta orden y ua sobre el por vn lado vn caualo ligero enemigo, cõ la espada alta para herirle en la cabeça, q̃ tenia sin celada: pero diole vozes el Capitan Corbera, para que se apartasse, y juntamente acudio a reparar el golpe, con que escapõ el peligro. Y como este campo fue sobressaltado de tan gran poder, llegõ auiso al Principe de Parma, que el Marques del Basto era muerto, y el cãpo roto, y al mismo punto ordenõ al Capitan Agustin de Herrera Sargento mayor, que el exercito marchasse la buelta d̃ Zutfen: pero oponiendose Antonio de Oliuera teniẽte General de la Caualleria, le dixo: Que no le parecia buẽ cõsejo, y r cõ aquel exercito apressuradamente contra vn enemigo sossegado, poderoso, y victorioso, porque como auia rompido al Marques del Basto, tambien le romperia a el, si era cierto lo que se dezia, y que de mayor fruto seria tomar algun puesto bueno, y fortificarse, y esperar lo cierto, y recoger las fuerças de la puente, y las demas que estauan diuididas, y prouer a lo demas q̃ conuiniesse para la defẽsa, o para la ofẽsa, y que quãdo no fuesse cierta la rota del Marques, en balde era ille a buscar: con este saludable consejo se aquieto el Principe de Parma, y mucho se alegro quãdo supo la verdad, agradeciẽdo mucho a Manuel de Vega, lo bien que se auia portado.

Marques del Basto en grã peligro.

Principe de Parma quiere yr a socorrer al Marques del Basto.

Cap. V. De lo demas que hizieron los exercitos Español, e Ingles, y de vna embaxada del Rey de Dinamarca al Catolico, y su respuesta.

Cõde de Lecêstre acometes las alas del fuerte de Zufent.

ENtretanto que esto passaua cõ el Marques del Basto, el Conde de Lecêstre hizo acometer las alas del mayor fuerte de Zufent, en cuya defensa estauan el Conde de Hermãde Vargas, y el señor de la Coquela, y trauandose vna grãescaramuça, Frãcisco Verdugo pẽso, que por la mucha gente que auia sacado de Zufẽt, que se auia rebelado, o que los Ingleses la auian acometido por las trincheas que tenian a la puerta del Pego: y auiendo y dos sibello, y hallando que no era assi, boluio a juntarse con el Marques del Basto: el qual visto que el enemigo se auia retirado, y que la vitualla quedaua dentro de la villa, tambien se retirô, y huuiera hecho cosa muy glorioſa, si chora cõ los Ingleses, porque todas las naciones lo hizieran de buena voluntad: y cõ el calor de la villa, y ayuda de la gente de Verdugo, se tuuo por cierto, que venciera, y porque siendo como era superior el Cõde de Lecêstre, no se atreuio a dalle batalla. El Principe de Parma, queriendo antes de salir del alojamiento de Borquelo, mostrarse otra vez a los Ingleses en Zufent, fue con el exercito en batalla: juzgando que era atemorizar a los Ingleses: porq̃ poca mas ayuda se daua a la villa que aquella demostracion. Yua el exercito muy bien ordenado, y el Principe de Parma armado, y cada vno en su lugar, y el General de la caualleria en su puesto, y auiendo por buẽ espacio aguardado la batalla: visto que el Cõde de Lecêstre no se mouia, y que la vitualla que se lleuaua a la villa auia entrado el Principe se fue a ella, y los Ingleses auiendo batido vn pequeño fuerte, que estaua en vna de las alas, le dieron assalto, y se retiraron con daño.

Marques del Basto metido el socorro en Zufẽt, se retira.

Principe de Parma presenta la batalla al Conde de Lecêstre.

Salio el Principe de Parma de Zufent, y ordenô a Frãcisco Verdugo, que se quedasse alli: el qual le puso en consideracion, que no tenia dinero, y que le faltauã otras muchas cosas para la defensa: la qual se podia encomendar con mas justo titulo al Gouernador de aquella Prouincia, pues se hallaua presente, y el auia hecho su parte en sustentar aquella villa hasta aquel punto: especialmente que auiendo el Conde de Lecêstre mudado alojamiento, era manifiesta señal de retirarse, y q̃ si todauia era seruido que se quedasse, lo haria, como le mãdasse descargar del gouierno que tenia, pues no podia cumplir con tanto. El Principe de Parma disgustado, como es propio de los Grandes quando no se va segun su voluntad, dixo, que sino queria quedar, quedaria otro: y ordenô a Iuan Bautista de Tassis, que quedasse, y cõ el Propercio ingeniero Italiano. Siguio Verdugo al Principe hasta Burquelo, y le suplico que emprendiesse Aloquem, pues aquel exercito estaua ocioso, y la ganaria en pocos dias: aliende de que asseguraua todas las plaças del contorno, y cobraria otras: pero como el desseo era de boluer a Brauante, huuo quien dixo, que Verdugo le pretendia empeñar en aquella tierra. El Conde de Lecêstre en partiendose el Principe de Parma, ganô vno de los fuertes pequeños, quedando herido el Conde de Holac, y entraron en el fuerte mayor: porque no se sabe cõ que disignio, sacaron Iuan Bautista de Tassis, y Propercio, la gente pudiendole mantener muchos dias, en los quales no se pudiera cõseruar en aquel puesto el campo Ingles, porque el tiempo, y la falta de vitualla le apretauan a dexar la campaña.

Iuan Bautista de Tassis q̃da en Zufent.

Fuerte grãde de Zufẽt del campara Iuan Bautista de Tassis.

Guarnecido el fuerte queriẽdose retirar el Conde de Lecêstre, ganô la villa de Deuenter por engaño, y dexô en ella a Guillermo Estenley, Cauallero Ingles Catolico, con su regimiento de Irlandeses, y otras cõpañias de Ingleses, y Olandeses, y presidiô a Loquem, y otros lugares,

Cõde de Lecêstre gana a Deuẽter.

Olandeſe ſe quexã del Cõde de Leceſtre.

res, y con fin de boluer a la Primauera, ſe fue a la Aya, adonde los Olãdeſes le repreſentaró muchas quexas de ſu proceder, porque acoſtumbrados los principales dellos a mandar, no ſe ſabian acomodar a obedecer, y lo que lleuauan con menos paciencia, era, que el Conde de Leceſtre huuieſſe pueſto preſidio de Ingleſes en muchas mas partes de las contenidas en el concierto: cosa que parecia que lleuaua intento de hazerſe ſeñor de la tierra. El Conde con manſedumbre, reſpõdia a eſtas demandas, dando eſperanças generales, y ſeñales de buena voluntad: pero conociendo, que aquella gente, vedrioſa, y ſoſpechoſa, inſtigada de los deſſeos de mandar, le aborrecia, y que algunos ofendian a ſu reputacion, dando a entẽder, que no auia correſpodido a la eſperança que del ſe tenia, ni a los fines de los Olandeſes, fundados en las ayudas de la Reyna. Determinó de boluerſe a Inglaterra: y moſtrando los Eſtados que les peſaua deſta reſolucion, aſſutamente le rogauan, que no ſe fueſſe, y el fingiendo de dalles ſatisfacion, con dexalles autoridad, no dexando a nadie en ſu lugar, de manera que ningun Gouernador pudieſſe diſponer en nada, lo reſeruó todo a ſi, aunque ſe hallaſſe en Inglaterra, adonde llegó a 4. de Diziembre.

Cõde de Leceſtre determina de boluer a Inglaterra.

Cõde de Leceſtre llega a Inglaterra.

Los Olandeſes holgaron de la partida del Conde, y ſintieron las órdenes apretadas que dexó, pareciendoles, que cauſauan peligro, y confuſion, y que imitaua al Principe de Orange, fomentando diſcordias entre los pueblos, y los caualleros: de los quales pocos le ſeguian, porque no hazia quenta dellos, dando las honras, y los prouechos a los Ingleſes, porque el Conde de Holac Aleman, era hombre de guerra, y tenia el primer lugar en Olanda, por ſer mancebos los hijos del Principe de Orange, los Condes de Solms, Ebreſtain, y Murs, tenian gran autoridad, y otros que por ſu interes ſeguian a los Eſtados, y los perſuadiã, que embiaſſen Embaxadores a la Reyna, ſuplicandola, que ellos, y otros Capitanes no fueſſen poſpueſtos a los Ingleſes, y ſe quexaſſen del Conde de Leceſtre, porque no cũplia con lo capirulado. El Principe de Parma, para continuar el ſitio de Rimberg, mandaua que los fuertes ſe puſieſſen en perfeccion, y dãdo mueſtras de querer apretar mucho eſta plaça, ſe leuantó fama de noche, que el exercito Ingles yua ſobre el Catolico, y ſin tocar caxas, ni trompetas ſe retirõ a la puente, que ſe auia fabricado ſobre el Rin, que eſtaua legua y media del ſitio. Deſta retirada no hablaron bien muchos Capitanes, y otros dixeron, q̃ el Principe de Parma deuio de conſiderar que ya era inuierno, y q̃ por hallarſe canſada la gente, conuenia que repoſaſſe, y aſsi alojó el exercito en diuerſos lugares, dexando vna parte a cargo del ſeñor de Altapena, para que apretaſſe a Veſel, con orden que ſe acabaſſe aquella grande y coſtoſa puente, con los dos fuertes de ambas partes, para guardalla. Obra que moſtró mas ambició, que neceſidad: y con eſto el Principe ſe fue a Bruſelas, adonde hizo las obſequias del Duque Otauio ſu padre, y de Madama Margarita ſu madre, que ambos murieron eſte año, y de aqui adelante le llamaremos Duque de Parma.

Capitanes de los Olandeſes, deſcõtentos del Cõde de Leceſtre.

Exercito Catolico dexa el ſitio de Rimberg, y ſe retira a la puente nueua.

Principe de Parma haze las oſequias de ſu padre y madre.

El Rey de Dinamarca, cõ no Principe vezino de los payſes baxos, y pariente del Rey Catolico, con quien ſiempre auia tenido buena inteligencia: y porque ſentia mal, que los Eſtados no obedecieſſen a ſu natural Principe. Viſtos los mouimientos de Inglaterra, y que aquella guerra moſtraua ſer muy larga, juzgando, que a todos conue-

Rey de Dinamarca, q̃ embaxada embia al Rey Catolico.

nia atajarlla, embiô vn Embaxador al Rey Catolico, para perſuadille que ſe buſcaſſe algũ medio de reduzir los Eſtados en ſoſsiego, y ſegun algunos dixeron, eſta Embaxada fue a inſtancia de la Reyna de Inglaterra. El Rey Catolico reſpondio, agradeciẽdo al Rey de Dinamarca ſu buena voluntad, ofreciẽdo correſpõder a ella con el miſmo amor y amiſtad, y que era coſa digna de ſu Alteza ſentir aquella larga deſobediencia, y propia de todos los Reyes y Principes, por ſer vaſſallos contra ſu ſeñor: cauſa tan aborrecible, y de tan mal exemplo, y conſequencia para todos: y que no auelles dado el Rey Catolico ocaſion para tal motiuo, era tan claro, que no caya deba xoẽ diſputa, y q̃ ſi al principio fuerõ parte algunos ruynes eſpiritus para engañar al pobre pueblo, debaxo de falſas apariencias, que le dauan a entender, inquietandole para ſus intentos, y que el tiempo auia moſtrado baſtantemente quanto ſe auian engañado, y aq̃l artificio y la clemẽcia de padre, con que auia recebido a los que auian buelto al buen camino de la deuida obediencia: lo qual era baſtante teſtimonio del amor cõ que los trataua, y prenda para los otros que vian hazer lo miſmo, ſin que tuuieſſen mas que pedille, porque la libertad de conciencias que ſu Alteza apuntaua, que ſeria parte para ſoſſegallo todo, no ſe le deuia proponer, porque ſi era llano entre otros Principes no conſentir a ſus ſubditos otra religion que la ſuya, tanto por cauſa de religion, como por reſpeto de eſtado, tambien auia de ſer delito a ſu Mageſtad, y obligatorio, hazer por la verdadera Fê de ſus tierras, lo que hazian otros en las ſuyas, por las nueuas opiniones que tenian: y que fuera de permitir coſa contra la ſanta Fê Catolica, y obediencia que ſu Mageſtad, y ſus ſubditos deuian y tenian dada, y auiã perpetuamente de tener a la ſanta Igleſia Romana, y al Santo Padre, que en ella preſidia, como Vicario q̃ era de Dios en la tierra, ninguna coſa podrian ellos querer, ni deſſear de ſu Mageſtad en ſu beneficio, que no la hallaſſen. Atento lo qual, no queriendo medir con diferente medida de la que cada vno ſabe que le conuiene vſar en ſu caſa, no dudaua que ſu Alteza, confeſſandole la razon, que nadie puede negar eſtar de ſu parte, veria que no eran a quenta de ſu Mageſtad los males que de aquellas guerras procedian, ni quedaua por el atajaslos: pues ſi ſus engañados ſubditos boluian a la obediencia deuida, hallarian perdon, y piedad, como la auian hallado los demas: y que quanto a la mala vezindad que ſe le hazia de Inglaterra, todos ſabian ſi allâ auia cauſas, y aun obligacion, para tratar con ſu Mageſtad de otra manera: y que ſu Alteza podia juzgar de quan poco peſo eran las colores y cauſas que tomauan para deſculparſe de lo que hazian, pues las cõcordias antiguas de aquel Reyno, y de los payſes baxos, eſtaua claro que no ſe deuian de entender, tomandolo ſanamente, ſino entre los ſeñores de ambas partes, y no para que fueſſe preteſto para reboluer a los ſubditos, y que toda via, por el buen animo con que creîa que ſu Alteza ſe mouia, no auia querido ſu Mageſtad cerrar la puerta a coſa en q̃ ponia la mano tan buen medianero y hermano: y aſsi remitia, y cometia lo que tocaua a eſtos puntos al Duque de Parma ſu ſobrino, aduirtiendole que lo hazia por reſpeto de ſu Alteza.

Dada eſta reſpueſta al Embaxador del Rey de Dinamarca, el Rey Catolico ordenô al Duque de Parma, que ſi de la otra parte ſe llegaſſen a la razon, ſu Mageſtad no ſe apartaria della, y como el principal medio que proponia el Rey de Dinamarca

Rey Catolico reſponde al Rey de Dinamarca.

Rey Catolico niega la libertad de conciencias a los Eſtados deſobedientes.

Rey Catolico remite al Duque de Parma la propoſicion del Rey de Dinamarca.

Rey Católico, q̃ orden da al Duque de Perma para la paz de Olanda.

namarca era la libertad de conciencias: ni por esto, quando bien se concediera (lo que jamas hiziera el Rey Catolico,) los Olandeses se reduxeran enteramente, y el negocio se quedô assi, auiendo trabajado mucho el Rey de Dinamarca, en persuadir a la Reyna de Inglaterra, que no tomaua buena causa, porque en todo caso conuenia que los Olandeses, y sus adherêtes obedeciessé a su Principe natural. Y el Rey Catolico, ofendido della, y ua mirando en la forma que se podria tener para hazer el deuido resentimiento.

Capit. VI. De lo que en este tiempo passaua en las rebueltas de Francia.

Princ-pes Catolicos de Francia, sospechosos del Rey.

LAS Cosas de Francia, no andauan mas quietas, que las de Flandes, porque buelta la Reyna Madre de las vistas cô el Principe de Bearne, los Principes Catolicos tomaron ocasion de acrecentar sus sospechas, viendo las muchas mensagerias que se embiauân al Principe de Bearne de parte del Rey, y que con todo esso el Principe de Bearne continuaua la guerra, y solicitaua, que las comunidades de la nueua Religion embiassen dinero para meter estrangeros en el Reyno, y auer gran esfuerço contra los coligados autores: y porque tampoco los Capitanes de los quatro exercitos que de parte del Rey se embiaron contra el, no hazian los efectos que se auian esperado, por la poca assistencia que el Rey les daua: y los de la nueua religion se esforçauan quanto podian, para hazer de veras la guerra, porque el Principe de Condê ya era buelto de Inglaterra, adonde fue bien recebido de la Reyna, y le dio alguna ayuda: cô la qual, y con el assistencia de los señores de Laual, y de Sangelais començô tan viuamente la guerra, que algunos buenos sucessos que tuuo, le hizo oluidar los trabajos passados, por que como el Castillo de don Pierre junto a san Iuan, que era del Mariscal de Rez, adonde se hallô gran saco, y el Capitan Plasac Gouernador de Pôs por el Principe de Bearne, tomô por escalada la noche 23. de Hebrero a Royan plaça fuerte, junto a Broage, y a los 16. de Março, el Principe de Condê se desposo en Tallaburg con vna hermana del Señor de la Tremolla, que auiendose criado Catolica para este efecto, hizo profession de Hugonota: el Señor de Lauaí cobrô a Subiça: y el Señor de Malicorne, Gouernador de Niort, cobrô tambien a Sasay: y teniendo el Señor de Sanluc, Gouernador de Broage, alguna inteligencia en la isla de Olerôn.

El Pricipe de Côdê renueua la guerra contra los Catolicos.

Hugonotes tomá muchos lugares de los Catolicos.

Principe de Côdê casa con hermana del Señor de la Tremolla.

Al principio de Abril, entre otras tropas, embio al Coronel Trecelin con su regimiento, con quatrocientos arcabuzeros, cinquenta mosqueteros, y dozietas picas, y sabido por el Principe de Condê, salio tras esta gente, y no la hallâdo, se retirô a Tallaburg con los Señores de Laual, Boulaya, y otros: y auiendo entendido, que Trecelin auia passado de Oleró a Marenes, para boluer a Saintes, determinô de yrle a esperar en el camino, cerca de Saintes, y queriendo salir de alli a recebille alguna gente de armas, los arcabuzeros de acauallo del Señor de Laual, que lleuaua a su cargo el Capitan Cargiois, los rompieron, y con esto el Principe de Condê determinô de boluerse a Tallaburg: y quanto a Trecelin, aunque fue auisado que le aguardauan, confiado en las buenas fuerças que lleuaua, siguio su viage con determinacion de pelear con quien quiera que le quisiesse impedir su camino. Y a los siete de Abril tomô la via de Saintes, marchando con buena orden. Entendido por el

Principe de Côdê sale al encuêtro al Coronel Trecelin

Principe

Principe de Condê, boluio a ſalir de Tallaburg, en compañia de los Señores de la Tremolla, ſus cuñados, la Boulaya, Auantiñi, y otros, que ſerian como treynta, y otros tantos arcabuzeros de ſu guarda: y auiendo juntado todas ſus tropas, alcançò al Coronel Trecelin bien cerca de Saintes: acometio la retaguarda, tirandole con el artilleria de Saintes, de manera q̃ mataron el caballo al Señor de la Tremolla, y el corria peligro, ſi preſto no fuera ſocorrido: hirieron al Señor de Cianterela, y al Capitan Nauarro, q̃ murieron deſpues, y Auantiñi tambien quedô herido en vna mano, y en vna rodilla, y en començando a pelear, llegò el Señor de Laual con ſu cõpañia de caballos, y cometio vna tropa de picas y moſqueteros, q̃ guardauã la vandera del Coronel Trecelin: y aunque murieron muchos de los ſuyos, y otros quedaron heridos, los rompiò, y ganò la vandera: y deſtos muertos fueron dos hermanos de Laual, y el ſe murio poco deſpues en ſan Iuan de Angeli, de pena. Llegada la noche, ſe apartaron los vnos y los otros, ſin que ſe pudieſſe juzgar cuya fue la vitoria. El Principe de Condê ſe gloriaua, que auia ganado la vandera del Coronel, y que ſi no fuera tan cerca de la villa, que los rompiera a todos. El Coronel Trecelin dezia, que auia degollado a muchos del Principe de Condê, y muerto gran numero de caualleros y Capitanes, y que auiendo podido eſcuſar el pelear con entrarſe en la villa, auia moſtrado, que ſu gente no era inferior de valor a la del Principe de Condê, y que les auia hecho derramar mucha ſangre, ſin que le ganaſſen vn palmo de tierra.

El Principe de Condè acomete al Coronel Trecelin

Batalla entre Catolicos, y proteſtantes de Francia, junto a Saintes.

Principe de Condè, y Trecelin, tienẽ diferencia ſobre quiẽ tuuo la vitoria jũto a Saintes.

El Duque de Mena con las fuerças que tenia, ſalio de Poetiers: y de ſu perſona, dize vn hiſtoriador Frãces, que es muy ſabio Caualliero, porque ha cõſeruado ſu reputació, guardando vna inuiolable fee, tanto a los enemigos, como a los amigos: lleuaua quinientos caballos France ſes, mil y dozientos raytres, quatrocientos caballos ligeros Aluaneſes, y cinco mil infantes con buena artilleria, y penſaua ganar las fortalezas, mas por hambre, que por fuerça, porque el tiempo era para ello muy diſpueſto, y como las tieras de Santonia, y Poetû eſtauan afligidas de las paſſadas guerras, y de la peſte, los ſoldados que yuan deſeoſſos del ſaco, hallaron poco prouecho. Los primeros lugares que emprendio fueron Montiñac, Beaulieu, y Gayñac, plaças pequeñas, junto a la ribera de la Garona: hizo gran diligencia por prender al Principe de Bearne, que boluia de Bearne, y tuuolo por tan cierto, que ay quien dize que eſcriuio al Rey, que no podia eſcapar de ſus manos: ganô tambien a Santabazilla, en la miſma ribera de Garona, y la deſmantelò, y a Monſegur tomò por concierto. Y aunque le dio vna enfermedad: por la qual, y por la falta de dinero, perdio eſte exercito mucho de ſu valor. Tomò a Caſtellon, plaça fuerte. El exercito que eſtaua en Borgoña, tampoco andaua mejor parado, porque auiſaron al Rey q̃ andõdo ſiẽpre peleãdo en tierras de enemigos, y no auiẽdo ſido ſocorrido de mas gente, ni de dinero, auia mucho diſminuydo, y lo miſmo los otros dos exercitos del Rey.

Exercito del Duq̃ de Mena.

Duque de Mena, q̃ lugares emprende con ſu exercito en el Poctù.

Confiança del Duq̃ de Mena en la priſiõ del Principe de Bearne.

El caſo del Principe de Bearne fue, que teniendo el Mariſcal de Matiñó ſitiada a Caſtels, el Principe de Bearne, con haſta treziẽtas corazas y mil y ochociẽtos arcabuzeros, determino de hazer leuantar el ſitio, y no auiẽdolo podido cõſeguir, ſe fue buelta de Bearne, para dar orden en algunas coſas, y auiẽdolas deſpachado, fue la buelta de Nerâc, y paſſando por Lauſa, ſupo q̃ el Duq̃ de Mena yua para impedirle el paſſo de la Coro-

El exercito de Borgoña haze poco fruto.

Principe de Bearne no pudo ſocorrer a Caſtels.

Como se saluô el Principe de Bearne de ser preso.

Garona, y con todo esso se fue a Nerac, para assegurar aquella plaça, de donde salio para yr a Casteljalorux, y estando a diez leguas de Milieu de las Landas, declarô su intencion a su gente, y con veynte caualleros bien acauallo, y diez soldados escogidos de su guarda, marchô hâzia Chaumont, dexando la conduta de treziẽtos arcabuzeros acauallo, mal en orden, a vn caualiero de cuydado, y embio al Señor de la Roca cõ quinze arcabuzeros de su guarda, para que passasse por Santabazilla: lo qual hizo sin impedimento, aunque el exercito del Mariscal de Matiñõ estaua poco menos de quatro leguas de alli. Llegô el Principe de Bearne a Chaumont, y comio a su plazer, aunque el Duque de Mena estaua a dos leguas de aquel passo, y passado el rio, sin embaraço, ni perdida d'los suyos, se fue a Poetû, adonde el Mariscal de Biron, con mil y docientos caualios, y quatro mil infantes, sitiaua a Marans, y por concierto leuantô el sitio, y Marans quedô libre, cõ que los Catolicos pudiessen exercitar su religion: y desto, y de otros hechos del Mariscal de Biron, se juzgô que se entendia con el Principe de Bearne.

Principe de Bearne passa el rio Garona.

El Principe d'Bearne llega en saluo al Poetû.

Mariscal de Birôn se sospecha que se entiende con el Principe de Bearne.

El Duque de Ioyosa, cuñado del Rey, con su exercito, tomô por concierto a Sanmexên, y fue a Niort, y a otros lugares: pero la peste trabajô de tal manera aquel exercito, que quedô muy dismenuydo: por lo qual se fue por la posta a Paris, a suplicar al Rey que le diesse orden para rehazerse, y boluio a ello a Cotrâs, como se dirâ adelante. El Mariscal de Ioyosa tomô a Mõtesquiou en Lauragais, y perdio treynta y dos Capitanes, y quinientos arcabuzeros en el sitio de Massanta puelles. El Mariscal de Monmoranci hazia buenos progressos contra la liga, en Lenguadoque, en Lodeue, y Sãpons. El Señor de la Valeta, tambiẽ hazia muy buenas cosas en seruicio del Rey en Prouença. El Duque de Espernon, con su exercito, llegô a Leon con ochocientos cauallos, para hazer passar su infanteria por la villa. Y el Señor de Mandelot, que desde las primeras rebueltas de Frãcia se auia conseruado neutral lo mas que podia, quedô sugeto al Rey, porque el Duque se alçô con la ciudad, y le echô del Gouierno: pero temiendo el Rey que esta era rebelion de la ciudad, fue assegurado de su fidelidad, y le suplicaron, q̃ se derribasse la Ciudadela, y le seruiriã con cinquenta mil florines: y aũque parecio a los de su Consejo, que no conuenia, toda via juzgando algunos, que no siruen los tales castillos, sino para la defensa de los proprios sujetos, ô de los enemigos, y que por vna parte son dañosos, y por otra poco necessarios, el Rey se contentô dello, en que tuuo mal consejo.

El Mariscal de Ioyosa tomò a Mõtesquiou en Lauragais, y perdio treynta y dos Capitanes, y quinientos arcabuzeros en el sitio de Massanta puelles.

El Duq̃ de Ioyosa va a Paris.

Mariscal de Monmoranci sigue a la liga d'Frãcia.

Duque de Espernon se alça cõ Leõ

Los de Leon suplican al Rey que se derribe la Ciudadela.

El efecto que hazẽ los castillos en las ciudades.

El Duque de Guisa, teniendo su exercito sobre las fronteras de Lorena, haziendo la guerra contra los de Iamets, y contra el Duque de Bullon, auiendo tomado a Douzy, y a Roicroy, passô la Mosa, y alojô su gente en el territorio de Sedân. El Duque de Bullon, desseãdo diuertir este daño, embio al Señor de Squelandre, Gouernador de Iamets, con sus tropas, sobre Verdûm, que es la primera villa de Champaña, por aquella parte, y era muy del vando de la liga: pero hizose vna tregua con el Duque de Bullon, de quinze dias, con que por entonces se sossegaron estos rumores, y el Duque de Guisa fue al Rey, que se hallaua en Meâux, para significarle, que los pocos efectos que se auian hecho en fauor de los Catolicos por el mal recado que se auia dado a los exercitos, dauan vigor a los Hugonotes, para no obedecer a sus editos; y tomar armas contra los Catolicos;

El Rey se contenta q̃ se derribe la Ciudadela d' Leon.

El Duq̃ de Guisa va al Rey.

aliende

aliende, de que auia entendido, que los proteſtantes de Francia trayan grandes inteligencias con los de Alemaña, y perſonas que deſcubiertamente tratauan con ellos: por lo qual conuenia, que ſe tomaſſe otra forma de proceder, y ſobre todo ſe atendieſſe a fortificar las fronteras de Alemaña, para que intentando los Hugonotes de meter eſtrangeros en el Reyno, ſe les pudieſſe impedir la entrada. La Reyna Madre, afligida de ver tantas rebueltas en el Reyno, buſcaua medios para reduzir las coſas a quietud: y aunque el Principe de Bearne, quando ſe vio con ella, ofrecia vna buena paz, no quiſo aceptar, ſino tregua, por no deſſabrir a los Principes Catolicos, juzgando, que de la tregua ſe paſſa a la paz, y en eſta ſuſpenſion de animos, y confuſion de todas las coſas, ſe eſtaua en Francia.

Lo que el Duque de Guiſa dize al Rey

Reyna Madre trabaja por la quietud del Reyno.

Capit. VII. De la Embaxada que los Proteſtantes de Alemaña embiaron al Rey de Francia, y ſu reſpueſta.

LOS Efectos q̃ ſe ſiguieró de los tratos de los Proteſtantes de Frãcia, con los de Alemaña, fueron, embiar el excrcito, que adelante ſe verâ, con ſoſpechas, que el Rey era en ello participante: y primero, para encubrillo mejor, y dar color a lo que ſe hizo (ſegun lo afirmã los mas deſſapaſsionados Franceſes) los mayores Principes Alemanes, cõfederados con los de la nueua religion de Francia, que eran el Conde Palatino, Iuan Caſimiro, el Duque de Saxonia, el Marques de Brãdãburg, los Duques de Mãdeburg, y el Duq̃ Iulio de Branſuique, los Lantzgrauios de Heſia, y Iuan Erneſto Principe de Cathi, y quatro ciudades Frãcas del Imperio, Eſtraburg, Vlma, Noranberg, y Francafort, auian embiado ſus Embaxadores al Rey, para el dicho efecto, y el Embaxador del Palatino, en nombre de todos, le dixo: Que la cauſa que auia mouido a ſus Principes, y a las quatro ciudades, para embiallos a ſu Mageſtad, no era ſino el amor que tenian a ſu perſona Real, por la buena amiſtad, y correſpondẽcia amoroſa, que entre los predeceſſores de los vnos, y de los otros ſiempre huuo, y q̃ auiẽdo todos ellos ſabido, como ſe auia reſucitado aquella maldita guerra ciuil en Francia, auian determinado de ſignificar a ſu Mageſtad el ſentimiento, y pena q̃ auiã recebido por ello, y el contentamiento y plazer que tendrian, de ver que ſe euitaſſen tantos males, eſtableciendoſe vna buena paz, y concordia con ſus ſubditos, y que para q̃ mas particularmẽte conocieſſe ſu Mageſtad la ſinceridad de ſus animos, y la voluntad tan buena con que ſe mouian, les auian mandado que leyeſſen en ſu preſencia Real el tenor de la embaxada que lleuauan por eſcrito: para lo qual, con la mayor humildad que podian, le pedian, y ſuplicauan, que tuuieſſe por bien de dalles licẽcia, y dandoſela el Rey, con demoſtraciones de benignidad (porque en tales caſos ſabia vſar de admirable prudencia) lo que el papel contenia, era lo ſiguiente.

Lo q̃ dize el Embaxador del Palatino al Rey en nombre de los otros Embaxadores.

Los Principes de Alemaña que embiauã Embaxadores al Rey de Fracia

Que deſde el Verano paſſado auian llegado a noticia de ſus Principes los tumultos de aquella guerra, que entonces ſe trataua: los quales, como verdaderos Chriſtianos, y ſeruidores de ſu Mageſtad, ſe auiã mouido a compaſsion y laſtima, por tantos males como reſultauan, eſpecialmente, por auerſe los autores della enſoberuecido tanto, que auiã baſtado a inducille, de mouer la guerra a ſus mas fieles parientes y vaſſallos, ſin conſiderar, que la fee y palabra

Suſtãcia del papel q̃ ſe lee al Rey.

„ bra Real ſe rompia a los pueblos, „ que era notable falta, ſiendo el ſin- „ gular ornamento, y mas precioſa jo „ ya de todos los Reyes, Principes, y „ Potentados : y auiendo ſabido ſus „ Principes, y ſeñores la paz que ſe „ hizo, creyeron que era por el entero „ eſtablecimiento de la Romana re „ ligion, y para la mayor conſeruacion de los Eſtados: y ya que ſe hizo „ con tanto derramamiento de ſangre, ſupieron que ſu Mageſtad miſmo, el año paſſado auia mudado de „ propoſito, y anulado, y cancelado „ el general edito, publicando otro: „ mediante el qual, declaraua, que era „ ſu determinada voluntad, de no permitir en ſu Reyno exercicio ninguno de religion, que no fueſſe de la „ Catolica Romana: de cuya reſolucion auian emanado reuocaciones „ de editos, juntas de exercitos, perſecuciones de Chriſtianos, ruynas „ de pueblos, y otros infinitos males, „ ê inconuenientes: las quales mudanças auian parecido à ſus Principes, „ y ſeñores eſtrañas, conſiderãdo, que „ la Real reputacion de ſu Mageſtad, „ ſu Eſtado Real, ſu conciencia, ſu hóra, y ſu fama, ſe hallauan muy intereſſadas, y empeñadas, y que por eſtas cauſas, poniendo en la valança ſu „ primera, buena, y prudente declaracion, y la multitud de coſas, de que „ aora ſe auia cargado, apenas ſe yguauan, ſin q̃ ſe juntaua a eſto el otro „ edito de los 24. de Otubre: en el qual „ parecia vna coſa mas eſtraña, que „ era echarſe la ocaſion de todos eſtos males, ſobre los que eran de la „ religion reformada, como autores „ de tomar las armas contra ſu Mageſtad, auiendolos poco antes ſu „ Mageſtad reconocido por fieles „ ſubditos, aſſegurandolos con ſu edito de paz, contra aquellos que ſe „ auian atreuido en vida de ſu Mageſtad a reformar ſu Eſtado, y conſtituyr ſuceſſor en el Reyno, eſtirpando de todo la reformada religion: y que comparandoſe todas ſus cartas „ de vna miſma ſuſtancia, con el edito de aquella ſolene paz, acompañando el repoſo de ſeys años, y la „ declaracion de querer mantener el „ edito, y la paz, y la felicidad del „ Reyno, poniendo de la otra parte „ las coſas contrarias a eſtas, y lo que „ ſe ha dicho de la religion reformada, no ſe podria comprehẽder, que „ prouecho ſucederia a ſu Mageſtad, „ y a ſus Eſtados, de dar oydos a los q̃ „ procuraua hazerle faltar a ſu Real „ palabra, y al termino de que vſaua en el dicho edito, llamando a la „ paz, paz ſuya, como concedida de „ ſu propio motiuo y voluntad, ſiendo (como era) coſa, que para con „ Dios, que no tenia eſcuſa perſeguir a los inocentes contra la fee „ dada: y que aſsi el aficion que ſus „ Principes tenian a ſu Mageſtad: la „ qual entendian continuar cõ ſu Real „ Corona, demas del repoſo de ſus „ ſubditos, les auia mouido a ſuplicarle, que ſe apartaſſe de empreſa „ tan dañoſa, no pretendiendo por „ eſto de tocar punto en lo concerniente a la adminiſtracion de ſus eſtados, ſino que ſe firuieſſe de conſiderar atentamente el miſerable „ Eſtado de Francia, con tanto daño „ de ſus ſubditos, pues que la religion reformada no ſe podia eſtirpar con las armas, y que para ello „ ſe acordaſſe de ſu hermano, y conſideraſſe quantos Principes tenian „ de ſus Eſtados diuerſidad de religiones, pues que el edito en que ſe „ fundauan tocante a eſto, fue eſtablecido con conſejo de la Reyna ſu „ madre, del Cardenal de Borbon, „ y de los Principes de la ſangre „ Real, y que eſte edito auia aquietado el Reyno, como ſe auia viſto, y „ que ſi ſu Mageſtad ſe dexaua lleuar „ a reuocar, y anular el dicho edito „ por conſejo de perſonas perturbadoras de paz, y a perſeguir a los que „ ſe auian apartado de la obediencia „

del

„ tianíſsimo: por lo qual auia de moſ-
„ trar a todos con los efectos que a-
„ mana la religion Catolica, que en
„ particular le eſtaua encomendada,
„ y que por el contrario aborrecia lo
„ que a ella repugnaua, por muchos
„ reſpetos, que nó auia para que refe-
„ rir en eſte lugar, por ſer del todo
„ diferentes de lo que de tiempo en
„ tiempo ſe auia guardado en Francia,
„ y que aſsi deſſeaua ſu Mageſtad, que
„ los dichos Principes y ciudades ſu-
„ pieſſen, que teniendo ſu Mageſtad
„ ſiempre reſpeto a la diuina gracia, y
„ a ſu propia honra, como deue todo
„ Principe Chriſtiano, jamas auia fal-
„ tado de paternal amor para con ſus
„ ſubditos: a los quales, mas que nadie
„ auia deſſeado de conſeruar en tran-
„ quilidad y repoſo: pero que depen-
„ diendo de ſola la Real autoridad,
„ toda orden y gouierno en ſu Rey-
„ no, ſegun que lo pedia la ocaſion,
„ y ſegun que moſtraua la eſperien-
„ cia, que lo requeria la neceſsidad,
„ auia podido, podia, y deuia conſ-
„ tituyr en ſu Reyno tales editos, y
„ ordenes, quales mejores pare-
„ cieſſen, y aquellos reuocar, y
„ mudar, ſegun lo que pidieſſe el
„ bien de ſus ſubditos de la mane-
„ ra que lo hazen todos los Prin-
„ cipes ſoberanos de la Chriſtian-
„ dad: a los quales ſu Mageſtad de-
„ xaua el libre cuydado de ſu gouier-
„ no, y aſsi podia deliberar conſi-
„ go miſmo lo que podia ſer para
„ mayor tranquilidad de ſu Reyno,
„ conſeruando vnidos los pueblos
„ que Dios le auia encomendado,
„ conſtituyendole Rey del primer
„ Reyno de la Chriſtiandad. Eſta
fue la reſpueſta, y los referidos Em-
baxadores Alemanes, ſe fueron
muy deſcontentos fruſtrados de la
opinion que tenian, que el Rey por
temor de ſus Principes auia de con-
decender a lo que ſe pedia. Y no
obſtante eſto, ya ſe echaua de ver
por los Principes de la liga, que eſ-
ta Embaxada auia de parar en yr
gente Alemana a Francia.

Capit. VIII. De algunas coſas generoſas que hizo el Pontifice Sixto Quinto, y de la Bula que mandó deſpachar para la criaciõ de los Cardenales, y ſus calidades.

EL Pontifice Sixto Quinto, co-
mo era de altos penſamientos,
diziendo, que tanto era vn Principe
eſtimado, quanto tenia fuerças pa-
ra conſeruar y defender ſu reputa-
cion, hallando que la Sede Apoſto-
lica eſtaua falta de dinero, y que
conuenia para las neceſsidades, que
ſe pudieſſen ofrecer tener algun
teſoro de reſpeto, y quiçâ, porque
deuia de tener algunos intentos ex-
traordinarios, y ſegun algunos de-
claran, poca buena voluntad a la
potencia del Rey Catolico, en con-
formidad de otros Potentados, de-
terminô de fundar vna particular
teſoreria, en la qual entraſſen di-
neros extraordinarios, y que no
ſe pudieſſen ſacar, ſin grandiſ-
ſima ocaſion: para lo qual deſpa-
chó Bula confirmada del ſacro Co-
legio, y ſe dio tanta priſſa en jun-
tar dinero, que fue grandiſsima ſu-
ma la que ſe metio en el Caſtillo de
Santangel, que algunos dezian que
llegô a mas de dos millones. Pro-
ſeguia con todo eſſo en los magni-
ficos edificios q̃ auia comẽçado, ha-
ziendo vnos de nueuo, y otros reſ-
taurando: eſpecialmente en lle-
uar agua de fuentes a Roma, para
eſcuſar la deſcomodidad de beuer-
la del rio a los que no la podian te-
ner repoſada, y conſeruada: lo qual
ſe conocia que cauſaua grandes en-
fermedades, y porque el Palacio de
ſan Iuan Laterano (antigua reſi-

Sixto V. determina de jũtar dinero.

Mágnificẽcias de Sixto V.

Sixto V. lleua a Roma el agua de Treui.

Sixto V. reſtaura a ſan Iuã Laterano

dencia de los Pontifices) ſe yua arruinando, le mandô reſtaurar, y para hazerlo ſe hallaron en los viejos edificios medallas con la ſantiſsima señal de la Cruz de vna parte, y de la otra la figura de los Emperadores, Theodoſio, y de Arcadio, y Honorio, de Valentiano, Marciano, Iuſtino, Iuſtiniano, Tiberio, Focas, y Heraclio, teniendolas el Papa en gran eſtimacion, por la ſuma piedad de aquellos Principes, y bendiciendolas, concedio indulgencias a los que las truxeſſen, y embio dellas a los Principes Chriſtianos. Tratô tambien de lleuar el Obeliſco a la plaça de ſan Pedro, con grandiſsimo gaſto, porque para mouer aquella gran piedra, ſe hizo vna maquina con varios inſtrumentos, que le ſuſtentaſſen, y no ſe quebraſſe, porque ſe juzgaua que ſe auia ablandado, por auer eſtado tantos centenarios de años fuera de ſu propio lugar: y auiendoſe hecho vn fortiſsimo, ê ingenioſo edificio, ſe leuantô aquella gran maquina, y deſpacio, pueſta ſobre vn lecho de fuertes vigas, fue lleuada ciento y ſeſenta paſſos al lugar ordenado, y a los diez de Setiembre ſe leuantô con el miſmo ingenio, y ſe puſo ſobre vn hermoſo Pedeſtal, y encima della la ſantiſsima señal de la Cruz. Halloſe, que era eſta maquina de ciento y diez y ſeys palmos, y ſu propia baſſe, por cada parte tenia, poco mas de doze palmos, y encima ocho palmos: y començando a diſminuyr el grueſſo deſde lo baxo, ſe yua adelgaçando haſta lo alto, a manera de piramide, y arriba tenia vna bola de bronze dorada: dentro de la qual dezia el vulgo, que eſtauan las zenizas de Iulio Ceſar, engañados de vn letrero que en ella eſtaua: pero los que deſtas antiguedades entienden, dizen, que eſta piedra es la que Gayo Caligula hizo traer de Egypto, para ornamento del cerco del Vaticano, que ſe acabô para memoria de Auguſto, y de Tiberio.

Sixto V. mãda lleuar el Obeliſco a la plaça de ſan Pedro d Roma.

Leuãtaſe el Obeliſco.

Obeliſco, como eray deq̃ forma.

De dõde vino el Obeliſco, y quié le lleuô a Roma.

Y porque en eſte tiempo llegô la nueua de la muerte de Eſtefano Batori, Rey de Polonia, Principe valeroſo, y muy deuoto de la ſanta Sede Apoſtolica y Catolico Chriſtiano, gran enemigo de Turcos, y que ſi pudiera, moſtrara el gran deſſeo que tenia de ſeruir en eſto a la Chriſtiandad. El Papa conociendo quan neceſſario era en aquel Reyno afligido en muchas partes de peſsimas heregias, que ſe eligieſſe Rey Catolico, porque no dexô ſuceſſor, embio a Anibal de Capua, Arçobiſpo de Napoles, perſona Iluſtre, y que demas de ſus muchas calidades, de gran prudencia y autoridad, y dieſtro en ſaber tratar negocios importantes: y en eſta ocaſion, como el Papa con ſus altos penſamientos declarô a catorze de Nouiembre por ciudad a Montalto ſu patria, y poco deſpues a Loreto, ſan Seuerino y Tolentino: y porque del ſacro Colegio de los Cardenales faltauan muchos que eran muertos: en la vigilia de Nauidad criô ocho, que fueron Geronymo de la Rouere de Turin, fray Geronymo Berniero de Correzo, Antonio Maria Galo de Oſino, Geronymo Mateo, Aſcanio Colona, Benedeto Iuſtiniano, fray Conſtancio Sarnano, y Felipe Lenoncurt Frances: y para eſta criacion hizo vna conſtitucion, que ſe deuieſſe guardar adelante con la criacion de Cardenales, declarando el numero, orden, edad, tiempo, calidad, y oficio, que deuian de concurrir en los que auian de ſer Cardenales, y deſpachô Bula, porque repreſentando los Cardenales de los ſantos Apoſtoles, y ſiendo Conſejeros y Coadjutores de los Pontifices, y que deuen derramar ſu ſangre por la exaltacion de la ſanta Fê Catolica, es juſto, q̃ ſea varones muy buenos, y muy eſcogidos, pues de

Rey d Polonia Eſtefano Batorî muere.

El Papã embia a Polonia al Arçobiſpo Anibal de Capua a procurar q̃ ſe elija Rey Catolico.

Sixto V. hace ciudad a Mõtalto ſu patria.

Criacion de ocho Cardenales.

Bulã pãra la criacion de Cardenales q̃ hizo Sixto V. Por que cauſa deſpachô el Papa la Bula para la criaciõ de Cardenales.

„ de su Colegio, se ha de elegir el Pon
„ tifice los quales declarô, que no ex-
„ cediessen del numero de setenta, y
„ que fuessen seys Obispos, cinquenta
Cardena les, q̃ cali dades ha de tener. Presbyteros, y catorze Diaconos, y que estos no tuuiessen menos de 22. años, y que entre todos los setenta, por lo menos huuiesse quatro Maestros en Teologia, y que su criacion
„ se hiziesse en los dias de ayuno, tan
„ solamente del mes de Deziembre,
„ y que fuessen de los mas ydoneos de
„ todas las naciones de la Christian-
„ dad: que de su vida, bondad, y de
„ las demas calidades que el derecho
„ pide, se tuuiesse bastante noticia,
„ é informacion, y que por lo menos
„ fuessen ordenados de grados y co-
„ rona, vn año antes de su promo-
„ cion. Y en lo que tocaua a los pa-
„ rientes de los Cardenales, ordenò
„ tambien en que grado podian ser
„ promouidos, y que los que fuessen
„ elegidos en ausencia, por lo menos,
„ dentro de vn año pareciessen a visi-
„ tar las puertas de los Apostoles, y
„ lo jurassen antes de recebir la vare-
„ ta, ô bonete colorado. Dixose, que
Sixto V. no queria dar el Capelo de Cardenal a Duarte Farnesio. esta Bula fue tan apretada, por excluyr con ella a don Duarte Farnesio, hijo del Principe de Parma, a quien por la intercesion del Rey Catolico, y por los grandes meritos del Padre, no podia de otra manera negar el Capelo de Cardenal, a̅que en muchas cosas no guardò despues el Pontifice esta Bula.

Cap. IX. De la prematica de los titulos y cortesias, por escrito, y de palabra, que el Rey Catolico hizo, y de lo que sobre ello passó en Roma.

EL Rey Catolico, como prudentissimo Principe, y que conocia quanto importa la vnion y amor publico y secreto entre sus subditos, y considerando que la desorden y abuso que auia entre las gentes enel tratamiento, por escrito y de palabra, auia venido a tan grande excesso, y llegado a tal punto, que se auian visto muchos inconuenientes, y rancores, y cada dia se podian esperar mayores: pues entre otros aconteciô, que dos grãdes ministros suyos, que estauan fuera destos Reynos, por el pundonor de las cortesias, en tres años no se escriuieron, sino por tercera persona, cosa tan perniciosa para la buena inteligencia y direccion de los negocios publicos, acordò de remediarlo, reduziendo a buena orden la verdadera honra, no consistia en vanidades de titulos dados por escrito y por palabra, que no añaden, ni quitan, sino en otras causas mayores: por lo qual en este año mãdò publicar vna prematica, acerca desto, comẽçando por si mismo, y por las personas Reales, porq̃ con este exẽplo mejor se cumpliesse lo q̃ tocaua a los demas: en la qual se mãdô, que en lo alto de qualquiera carta, ò escrito, no se pusiesse a su Magestad mas de Señor, ni en el remate de la carta mas de, Guarde Dios la Catolica persona de V. M. sin otra cortesia mas de la firma, ni el del sobreescrito, mas del Rey nuestro señor. Que los Principes y herederos se escriuiesse en la misma forma, mudãdo el titulo de Magestad en Alteza, y q̃ el mismo estilo se tuuiesse cõ las Reynas, y con las Princessas. El terminó de los Principes, que a los Infantes, y Infantas, solamente se llamassen, Altezas, y en lo alto se les escriuiesse Señor, y en el fin de la carta, Dios guarde a V. Al. y el sobreescrito, Al señor Infante dõ N. ò a la señora Infanta D. N. pero q̃ quãdo se dixesse, ò escriuiesse absolutamẽte su Alteza, se atribuyesse solamẽte al Principe heredero, declarãdoq̃ lo referido no se entẽdiesse cõ la Emperatriz D.

Prematica de cortesias por que causas se hizo.

Dos grãdes ministros del Reyno se escriuen en 3. años sino por tercera persona.

Prematica de cortesias toca al mismo Rey, y como se le ha de tratar.

Prematica ordena como se ha de tratar a las personas Reales.

» Maria, ni con el Emperador su hijo. Que a los yernos y cuñados de los Reyes, se haga el tratamiento que a sus mugeres, y a las nueras, y cuñadas de los Reyes, el mismo que a sus maridos, y que no se entendia inouar en el tratamiento que las personas Reales hazian a las otras personas de lo que se auia acostumbrado. Que el estilo vsado en las peticiones que se dan en el Consejo, y en los otros Consejos, Chancilleria, y Tribunales, y el que de palabra se ha acostumbrado, quando estan en Consejo, se guardasse en todo lo que a esta ley no fuesse contrario, excepto que se pudiesse poner en lo alto muy poderoso Señor, y no mas. Que en las referendarias de todas las cartas y prouisiones, los Secretarios pusiessen, El Rey nuestro Señor, en lugar de su Magestad. Que en todos los otros tribunales y juzgados, assi realengos, como qualesquier que fuessen las peticiones, demandas y querellas se començassen, sin poner en lo alto titulos, ni palabra alguna, y en el fin, segun el estado del juez, se podrâ dezir: para lo qual el oficio de V. S. ô de V. m. imploro, y los escriuanos pusiessen, Por mandado de N. juez con el nombre, y oficio de tal juez. Que a ninguna persona se pudiesse llamar Excelencia, ni Señoria Ilustrissima, ni » Reuerendissima a ninguno, sino solamente a los Cardenales, y al Arçobispo de Toledo, como a Primado de las Españas. Que a los Arçobispos, Obispos, y a los Grandes, y a las personas a quien el Rey manda cubrir, todos por obligacion los llamassen Señoria, y tambien al Presidente del Consejo Real. Que a los » Marqueses, Condes, y Comendadores mayores de las Ordenes, Presidentes de los Consejos, y Chancillerias, se pudiesse llamar Señoria por » escrito, y de palabra, no a otra persona alguna, excepto a las ciudades cabeças de Reynos, y Cabildos de Iglesias Metropolitanas. Que a los Embaxadores que tienen assiento en la Capilla, se les pudiesse llamar, y escriuir Señoria. Que en lo que toca a escriuirse vnas personas a otras, se començasse la carta desde su renglon por el negocio, sin poner debaxo de la cruz en lo alto, ni al principio de renglon ningun titulo, zifra, ni letra, y acabar la carta, diciendo: Dios guarde a V. S. ô a V. m. y luego la firma, sin que precediesse ninguna cortesia, pudiendo poner el titulo el que le tuuiesse en su firma. Que en los sobreescritos se pudiesse poner al Prelado su dignidad, y al Duque, Marques, y Conde el de su Estado, y a los otros Caualleros, y personas, sus nombres, y sobrenombres, con la dignidad, oficio, ô cargo que tuuiesse. Que desta orden no se pudiesse exceptar, el vassallo escriuiendo al Señor, ni el criado al amo: pero los » padres a los hijos, y los hijos a los » padres, podrian sobre el nombre » propio añadir el natural, y tambien entre el marido y muger, señalar el estado del marrimonio, y » entre hermanos el tal deudo. Que » fuesse el mismo el tratamiento de » las mugeres, entre ellas mismas, » por escrito, y de palabra. Que no » se llamasse, ni escriuiesse a los Religiosos de las Ordenes, sino Paternidad, ô Reuerencia, segun su cargo, y en el sobreescrito, el cargo, ô » grado de letras, en las ordenes que » los vsan. Que todo lo referido se » guardasse en los Reynos de la Corona de Castilla, y assi mismo, escriuiendo a los ausentes dellos. Y porque assi mismo auia gran desorden en poner Coroneles en los escudos de armas de los sellos, y reposteros, se ordenô, que nadie pudiesse poner Coroneles en los dichos sellos, ni reposteros, ni en otra parte alguna adonde huuiesse armas: saluo los Duques,

Prematica ordena, que a yernos, y cuñados de los Reyes se trate como a sus mugeres.

Prematica ordena el tratamiento de los Reyes a otros.

Prematica de orden a lo que toca a los Tribunales.

Prematica, ordena como se ha de refrẽdar.

Prematica, ordena como se ha de llamar a los juezes.

Prematica ordena, q̃ no se de a nadie de excelencia.

Prematica ordena como ha de ser tratados los Perlados.

Prematica ordena como ha de ser tratadas todas las personas de diferẽtes estados.

Prematica trata de los sobreescritos, y cortesias en cartas.

Prematica de la orden de poner Coroneles en sellos, y reposteros.

Duques, Marqueſes, y Condes en la forma que les toca tan ſolamente, y no en otra manera, y q̃ los Coroneles pueſtos ſe quitaſſen, y no ſe vſaſſen mas.

Prematica de las corteſias ley ſanta y buena.

Por cierto eſta fue vna ley hecha con ſanta intencion, y muy conforme al vſo antiguo, pues de las corteſias nacian grandes inconuenientes, y mas en Eſpaña, ſiendo, como es eſta nacion mas puntoſa que otras, y que en eſto mira mas: y del auerſe recebido, y guardado, y cumplido tambien, ſe conoce quan buena ha ſido, y los buenos efectos que ha hecho. Pero como el Papa no era bien afecto a las coſas del Rey Catolico, tomaua qualquiera ocaſion para moſtrarſe ofendido: en eſpecial, que eſtaua muy pueſto en parecerle que los Eſpañoles no le tratauan, ni negociauan con el con humildad, y dezia, que no queria ſer mandado, ſino rogado, y como eſto procedia de paſſion, juzgò tan mal de la prematica, que el tiempo ha aprobado, tanto, que dixo en vn Conſiſtorio, que Felipe Rey tan amado de ſu Santidad, que al preſente era el principal fundamento de la Fê y religion Chriſtiana, auia hecho coſa, que en ningana manera penſaua ſufrir, por la conſequencia que podia nacer de vna tan dañoſa nouedad al autoridad Papal, » trayendo a la memoria las coſas » paſſadas del Emperador don Carlos » Quinto, y de Franciſco Primero » Rey de Francia, y el Interim de Ale» maña: de las quales dixo auer deri» uado los males que todos ſabian, y q̃ » luego q̃ tuuo noticia de eſta Prema» tica ordenò a ſu Nũcio, que procu» raſſe con el Rey, que quitaſſe della los Prelados, y los ſugetos a la ſanta Sede, de la obligacion de tal ley, y que ſe le reſpondio que ſu Mageſtad auia eſcrito a don Enrique de Guzman, Conde de Oliuares, ſu Embaxador, lo que era neceſſario refe-

El Papa Sixto V. poco inclinado a las coſas de Eſpaña.

El Papa ſiẽte mal de la referida prematica, y lo q̃ dixo della en el Conſiſtorio.

Pontifice haze oficios cõ el Rey Catolico, ſobre la prematica de los titulos.

rira ſu Beatitud: lo qual fue, que el Rey lo auia hecho conſiderar de ſu Conſejo, y auia reſuelto, que ſu Mageſtad podia obligar a los Prelados ſubditos, y vaſſallos de ſu Corona, a la obſeruancia deſta ley: y confutando el Papa las razones del Conſejo, dixo, que ſi el Rey no podia dar a los Prelados dignidad y juridicion, tampoco los podia priuar » de los titulos y honras que les daua » el Vicario de Chriſto, y que quãdo » el miſmo Rey en perſona eſtuuiera » en Roma, ſentara en el miſmo vãco » de los Cardenales debaxo del Decano dellos, deſconueniencia muy manifieſta y perjudicial a el miſmo, por eſtas razones, y con peligro, que ſi ſe permitieſſe eſto otra vez, el miſmo Cõſejo querria poner la mano en las honras que ſe dan al Papa, y ſometer la dignidad Eccleſiaſtica a las leyes, y autoridad de vn Conſejo ſeglar, y con infinita verguença de la Sede Apoſtolica: de la qual, ſiendo cabeça y defenſa ſu Santidad, » queria conſeruar ſu autoridad, y » prometia, q̃ ſi de aquella prematicano ſe quitaua lo que era de mies » agena, que la pondria en el Indice » de los libros prohibidos: y declarò entre tanto por deſcomulgados, y priuados deſpues de muerte de Eccleſiaſtica ſepultura a los Cardenales, que recibieſſen cartas de Eſpaña, cõ titulo conforme a la prematica, no queriendo tampoco el Pontifice poderlos abſoluer, y moſtrò que ſabia los ocultos y ſecretos fines que en ella auia de mucha ſoſpecha, aunque los callaua, meneando mucho la cabeça, y las manos. Antes del Conſiſtorio eſtuuo el Papa muy pueſto en declarar grandes cenſuras contra el Conſejo del Rey, pero los Cardenales Madrucio, San Marcelo, y Carafa le detuuieron, q̃ por entonces no lo hizieſſe. Los diſcurſos que de tal reſentimiento entonces ſe hizieron, fueron grandes,

Prematica de corteſias, obliga a los Prelados de Caſtilla a cũplilla.

Pontifice que dize contra la reſpueſta del Rey Catolico ſobre la prematica de corteſias.

Pontifice declara por deſcomulgados a los Cardenales q̃ recibieſſe cartas de Eſpaña.

Pontifice declara nulo lo ſabido cõtra el Rey Catolico

pero todos conocieron la paſsion del Pontifice, y deſpues ſe han conocido los ſantos y buenos efectos deſta prematica, aunque en Eſpaña ſiempre ſe entendio, que no ſe auia de alterar ninguna coſa de la forma como ſe ſolia eſcriuir a los Cardenales, como en la Prematica ſe vee, y con eſto no ſe hablò mas en el negocio, moſtrando el tiempo que el Rey no tuuo con eſta prematica otros ocultos, y ſecretos fines, ſino el bien de ſus ſubditos, y cumplir con ſu obligacion en bien gouernarlos. Algunos dixeron, que ſi ſe conſultara con el Papa, y con el Emperador, fuera mas firme, pero eſtos no conſideran que los Principes ſoberanos atienden aprouecher lo que cumple a ſus ſubditos, ſin neceſsidad de agena conſulta, porque cada vno puede hazer en ſu dominio a ſu voluntad: y mas, que todos los Reyes de Eſpaña, en lo temporal no reconocen a nadie.

Prematica de los titulos ſe pudiera participar cõ otros Principes, y porq̃ no no ſe hizo?

Capit. X. De lo que paſſaua en Croacia, y Perſia con los Turcos, y que en Conſtantinopla ſe hizieron las bodas de Ebrain Baxà con hija del Turco.

Turcos no tiene la guerra por rota, ſino faciendo artilleria en campaña.

COmo los Turcos con los Principes de la caſa de Auſtria, no tienen por rota la paz, ſino es ſacando artilleria en campaña ſiempre con correrias, y otras formas tales, han acoſtumbrado a moleſtar a los Chriſtianos, y auiendo entrado en Croacia eſte año grueſſo numero de Turcos, ſe juntaron, aſsi de los naturales, como de gente foraſtera, algun numero de ſoldados: por vna parte fueron a buſcar los Turcos, para reprimir ſu inſolencia, y por otra los Vſcocos, los Alemanes, aunque eran menos alcançando los Turcos, llegaron a las manos con ellos, y creciendo el eſpanto en los vnos, y el vigor en los otros, en poco tiempo fueron los Turcos rotos, quedando muertos mil y quinientos, y no mas de ciento de los de Croacia. Y lo que hizo la vitoria mas ſeñalada, fue la muerte de vn hermano del Baxà de la Boſna, que yua por cabo de aquel exercito. Los Vſcocos tambien quedaron vitoriosos, como las mas vezes acontece, porque vale vno dellos por quatro Turcos, y ſaliendo en ſeguimiento de otra vanda de Turcos con ſu Capitan Iorge Meſich, hombre valeroſo, los deſhizieron, y boluieron con muchas cabeças dellos, y gran deſpojo. Eſtas nueuas, aunque llegauan a Conſtantinopla, nunca ſe publican, porque es coſtumbre ordinaria de los Turcos encubrir todo lo que les puede cauſar peſadumbre, y perdida de opinion con ſu pueblo, eſpecialmente, que a la ſazon ſe entendia en aquella Corte en celebrar las bodas de Quiſsi hija de aquel Rey con Ebraín Baxà, que auiendo buelto rico, y poderoſo de Soria, y de los Druſos, eſtaua en mucha gracia, aſsi del padre, como de la madre de la deſpoſada. Hizieronſe pues las bodas, ſiendo padrinos el Capitan general de la mar, que entre ellos es gran dignidad y cargo, y la guarda mayor de las mugeres del Serrallo, concurriendo tantos, y tan diuerſos preſentes de los Principales de la Corte, de joyas, paños de oro y ſeda, baxillas de plata, y confituras, y otras coſas, que fue la mayor riqueza que ſe podia imaginar, porque entre aquella gente, no es buen amigo el que no preſenta. Los banquetes que ſe hizieró primero a los Emites, que ſon los del linage de Mahometo ſu Profeta, que ſe conocẽ en la Chamarra verde, luego a los Doſto-

Vitoria cõtra los Turcos en Croacia.

Los Turcos vſan ſiẽpre encubrir ſus perdidas.

Celebraſe las bodas de Ebrain Baxà.

Turcos no tiene por buen amigo al q̃ no preſenta.

Emires ſõ llamados los del linage de Mahometo, y en que ſe conocen.

Los Coruatos, y Vſcocos và cõtra los Turcos.

Doctores y religiosos de su secta, y despues al Capitan de la mar, y a los demas Baxâes, y Capitanes, fueron con tanta grandeza y magnificencia, que no se puede dezir.

Ceremonias del casamiento de Ebrain Baxà.

Y para venir a la conclusion del casamiento, passados algunos dias en lo referido, vn dia despues de comer fueron juntos todos los oficiales principales de la casa Real, para acompañar el dote de la desposada, y yendo todos delante, seguia vn coche cubierto de brocado, en que yua la Guarda mayor, y despues yuan otros cinquenta coches có señoras: seguian cinquenta esclauas, que eran parte del dote, que algunas derramauan dinero, yuãen sus aquineas: y tras ellas cinquenta Eunucos tambien acauallo, en cuenta del dote, y vno lleuaua el Alcoran guarnecido de oro, y joyas: lleuauanse seys blandones de plata có hachas de zera, dos cofrezillos, vno de cristal, y otro de plata, con las joyas y cosas de tocar: la cama de la desposada de plata dorada, que lleuan seys personas las cortinas: y recado de seys camas de brocado, algunas bordadas de perlas: lleuauan veynte y cinco azemilas, cinquenta cofres con reposteros de brocado, en que yuan colgaduras riquissimas, y ropa blanca, con otros adereços de mucho valor: lleuauan otras muchas azemilas la vaxilla de plata, y tapizerias, y alhombras Persianas finissimas, y muchos colchones. Y el dia señalado para lleuar la nouia a casa del marido, se juntaron todos los principales de la Corte, que deuian de ser mas de sesecientos de acauallo, ricamente vestidos, guarnecidos los adereços y sillas de los caballos de oro y joyas, que era cosa de admiracion, y passando todos adelante, se lleuauan seys blandones de plata con sus hachas, y luego el Alcoran en vn libro ricamente guarnezido de oro, perlas, y otras joyas: seguia vna aquinea có su gualdrapa, y guarniciones de brocado, y joyas, para la nouia: yua detras la Guarda mayor de palacio en otra aquinea, con el rostro cubierto, como lo vsan las mugeres Turquescas, y luego dos palios, sin que nadie fuesse debaxo dellos: seguia la nouia con riquissimos vestidos, con el rostro cubierto, en otra aquinea, debaxo de otro palio, cuyas varas lleuauan Eunucos, y las cortinas, ô goteras tan largas, que cubrian hasta el sillon de la aquinea, de manera, que la nouia no podia ser vista: y porque el palio era muy ancho y espacioso, yuan dentro, ô debaxo del, otros Eunucos al rededor del aquinea en que yua la nouia: seguian cinquenta señoras en aquineas, tan cargadas de joyas, y con tan ricos vestidos, que era cosa de ver, y todas con los rostros cubiertos, y acompañadas de mucha gente de acauallos. El nouio recibio la desposada a la puerta de su palacio, ô serrallo, sin verla la cara, ni se la vio hasta la noche, ni jamas se la auia visto, ni por muchos dias se llegò a ella, hasta que el Rey embio a mandar que se consumasse el matrimonio, y hasta entonces no hizo mas que seruilla con gran reuerencia. Consumado el matrimonio se acabaron las bodas, y el dote se afirmô, que importaua trezientos mil ducados.

El dote de la desposada.

Nouia se lleua a casa del marido.

Nouia muger d

Ebrain y con que acompañamiento se lleua.

Turcas lleuan cubiertos los rostros.

Ebrain donde, y como recibio a la nouia.

Cõsumase el matrimonio d Ebrain con hija del gran Señor.

El dote importô trezientos mil ducados de la muger d Ebrain.

No procedian bien las cosas de los Turcos en Persia, entretanto que lo referido passaua en Constantinopla, porque por el largo sitio que los Persianos tenian sobre el fuerte de Tauris, los Turcos padecian, y estauan en peligro: y Ferat Baxâ, auiendo juntado gran numero de gente de toda suerte, mostrando que tenia poderoso exercito, publicô que yua a sitiar a la ciudad de Casbin, cabeça y silla del Reyno de Persia, y poniendose en camino, los Persianos

Los Persianos sitiã el fuerte de Tauris.

leuantaron el sitio del fuerte de Tauris, y le fueron a buscar: y estando los exercitos a la mira, entre tanto Ferat embio socorro al fuerte, y sabido que estaua proueydo de vitualla, y de quanto auia menester, se retiro despues de auer tenido con los Persianos diuersos rencuentros, y con este estrata gema, quitò Ferat a los Persianos la esperança de cobrar por entonzes a Tauris. El Rey, para mejorar sus cosas, tratò de confederarse con Quitayrican, Principe Tartaro, y se concertaron: con que Quitayrican le ayudasse con veynte mil cauallos a su costa, de su nacion, y que el Rey le ayudasse con seys mil Persianos, siempre que los huuiesse menester, y que el Principe de Persia casasse con hija deste Tartaro.

Ferat cõ estratagema socorre a Tauris.

Confederacion de Persianos y Tartaros.

Capitulo. XI. De la jornada que hizo dõ Pedro de Toledo a los Querquenes, que Venecianos tomaron el galeon de dõ Diego Brochero, y le tuuieron para degollar.

DON Pedro Giron Duque de Osuna, por la gran falta que auia de esclauos en las galeras de Napoles, ordenò a don Pedro de Toledo, Duque de Ferñandina, que era Capitan general de las galeras, que fuesse a los Querquenes, isla en la costa de Berberia, con orden que en Tierrafirme no echasse gente: assi porq̃ no lleuaua muchos soldados; y aquel os erã visoños, y poco exercitados, como por la mucha fuerça de la caualleria de los Arabes: contra los quales era necessario mayor numero. Llegado don Pedro de Toledo a los Querquenes, por no lleuar como se ha dicho, bastante gente para desembarcar por dos partes, y ceñir por otras dos el canal que haze aquella isla con las islas Camalleras, que son otras menores, que estan en los propios secos, fue fuerça guardar el canal por la parte que mira a la Tierrafirme, y a la de la mar, con dos galeras, que no pueden llegarse a los secos: por los quales pueden salir los carauos, que son barcas de los Moros, libremente, por dos, ô tres palmos de agua, que es lo mas que alli ay: y porque se lleuauan de Napoles nauios para guardar el canal, mandô el Duque de Osuna que se encomẽdassen al Marques de Casadarbore: y aunque se le replicô, por la poca esperiencia que tenia, parecio, que por la calidad de la persona, y por otros seruicios, y porque el lo pedia, se deuia hazer, dieronsele cinco galiũas, y quatro vergantines, con nouenta soldados, escogidos en todas las galeras, y a los Capitanes Calderon, y Guzman, y a otros soldados de buenas manos, y de buen consejo, y al querer dar fondo la Capitana, los nueue remolcos dichos, mandô don Pedro de Toledo, que entrassen en cada vno dellos ocho, ô diez picas: y porq̃ por escrito, y de palabra auia dado ordẽ al Marques, que en la boca del Canal diesse fondo en ala, poniendo los baxeles mas gruessos en los cuernos, y dos de los vergantines en medio, y las galiũas abrigadas a vn lado y otro, y que si viesse en tierra Moros, no los ofendiesse, ni fuesse a ellos, so pena de la cabeça. Preguntò reyterãdo sele en publico la referida ordẽ de palabra, que para q̃ se le dauã picas, pues que no auia de saltar en tierra? Respõdiole don Pedro de Toledo en voz que todos lo entendieron. Que para en caso que alguna barca encallasse, y los Moros la quisiessen acometer, porque si lo quisiessen hazer a esguazo, eran necessarias.

Jornada de dõ Pedro d Toledo a los Querquenes.

Don Pedro d Toledo llega con el armada a los Querquenes.

El Duque de Osuna mãda a las barcas se encomiẽdé al Marques de Casadarbore.

Ordẽ de dõ Pedro de Toledo al Marques de Casadarbore.

Replica del Marques de Casadarbore a dõ Pedro de Toledo.

D. Pedro de Toledo declara al Marques de Casadarbore la orden que da.

Fue

Fueſe con eſto el Marques al canal, que eſtaua milla y media de donde las galeras dieron fondo ſobre el propio ſeco, y todo lo era deſde aquel pueſto al canal: y ſiendo eſto como a la vna hora deſpues de Mediodia, los Moros con algunos arcabuzes metian algunas balas en las galeras, y los moſqueteros dela proa los hizieron retirar detras de vnas dunas de arena, que eſtauan a la mar, y la gente deſſembarcò ſin reſiſtencia, y antes que ſe formaſſe el eſquadrõ de las mangas de la vanguardia, huyeron haſta trezientos Moros que alli auia con dos cauallos: y ſiẽdo la orden que ſe auia de tener poner el eſquadron ſobre los pozos que eſtã en la mitad de la isla, y correr la toda con dos eſquadroncillos volantes: en empeçando a marchar auiſaron â don Pedro de Toledo, que catorze Moros, y dos cauallos auian degollado la gente que de las barcas auia ſaltado en tierra: por lo qual mandò que el eſquadron hizieſſe alto, y fue con alguna gente ſuelta al canal, y hallô que los vergantines yuan huyendo, y de las tres falũas a las dos eſtauan ſaqueando los Moros, y algun gente que paſsô a nado, y que los eſquifes auiãn retirado a veynte y ſiete perſonas q̃ los Moros auian muerto, y entre ellos al Marques de Caſadarbore, por no auer guardado la orden que tan preciſamẽte ſele dio, y en el tiempo que los Moros reconocieron que el canal eſtaua ſin guarda, parecieron a la vela treynta caraũos, en los quales ſe paſſaua a la tierra firme: huyendo por los ſecos caſi toda la gente de la isla: y lo que don Pedro de Toledo aueriguò deſte ſuceſſo fue, que en viendo el Marques a ocho, o diez Moros en la marina, ſaltô en tierra diziendo, que queria tomar lengua, y aunque los Capitanes, y perſonas mas principales que yuan con el le acordaron la orden que don Pedro de Toledo auia dado, ſin hazer caſo della, ſalio ſin lleuar picas, ni formar cuerpo de gente, y como los Chriſtianos yuan ſaltando en tierra, aſsi yua arremetiendo a los Moros a la deshilada, los quales huyeron haſta vna traſpueſta adonde eſtauã otros cinco, o ſeys Moros, y los dos cauallos, y juntos que no eran en todos mas de diez y ſeys, acometieron a los Chriſtianos con el algazara que ſuelen, y como los Chriſtianos enuiſtieron a la deſhilada, boluieron huyendo, y los Moros los fueron alanceando: algunas barcas no eſperaron, de dos que encallaron, ſe hecho la gente a la mar, y ſe ſaluô en las demas. Buelto don Pedro de Toledo deſpues deſte deſbarate al eſquadron, anochecio, y ſe alojò a vna milla de la marina, y a la mañana quemô vn aldea que hallô ſin gente, y eſcudriñô vnas cueuas que alli eſtan adonde ſe ſolian acoger los Moros, ſin hallar mas de cinco, o ſeis mugeres, y negros, y porque no ſe acoſtumbra talar la tierra, y entrar en la firme, era cõtra la orden del Virrey, ni los Moros boluerian haſta entrado el Inuierno, y en los ſecos no ſe podian ofender, ni por defuera de las islas Camalleras a los Alfaques, que es tierra firme, o a la torre de la Capulla, porque tienen mas de ſeys, o ſiete millas, y eſſas de ſecos para galeras, las quales no puedẽ nauegar ſino por el canal que va por medio, ni pueden yr por el dos galeras juntas, y faltaua el agua para beuer, y la de los pozos de la isla no baſta para ſeys galeras, pues la que mana de noche, es la que ſe beue el dia: determinò de dexar la empreſa, y por auerſe ofrecido la mañana ſiguiente vn temporal, fue forçado correr â la isla Lampadoſa.

Yua don Diego Brocherò, cauallero de Salamanca, del Abito de S. Iuan en las galeras de Malta, que el año de 1570. auian de yr con el Principe Doria, que lleuaua las del Rey

Deſſembarca la gente de las galeras.

Auiſan â dõ Pedro de Toledo lo ſucedido al Marqs de Caſadarbore.

Muerte del Marques de Caſadarbore.

Los Moros ſe paſſã a la tierra firme.

Deſordẽ del Marques de Caſadarbore.

Don Pedro ḋ Toledo ſe aloja en Berberiá

Cauſas por las qualesconuino que dõ Pedro de Toledo dexaſſe la empreſa.

Don Pedro ḋ Toledoporq̃ ſe retira de los Quẽquenes.

Don Pedro de Toledo corre a la Lãpadoſa.

Don Diego Brocherò ſale en corſo.

Catolico para socorrer à Famagosta, en compañia del armada Veneciana: de las quales galeras de Malta, tomô Vchali tres en la costa de Sicilia, y en la galera Santana se perdio el dicho don Diego Brochero: y auiendo andado en las galeras del Vchali muchos años, y conociêdo por larga experiencia el poco recato de los Turcos con los nauios de alto bordo de Venecianos, Franceses, y Ragozeses, porque con solo arbolar vna vandera de la parte de donde son, los dexan passar, sin visitar, ni mostrar despacho, ni ordê. En Malta tratô con el gran Maestre, que queria salir en corso con vn nauio de alto bordo, y teniendolo por bien, le ayudô con artilleria, y lo demas que le faltaua para armar el nauio. Salio pues de Malta con cien hombres de mar, y guerra: passô junto al Castillo de Modôn, arbolada vna vandera Francesa, y visto que no tenia presa, fue la buelta d' Andra: passô al golfo de Salonique, y en las islas Gilidronis tomô dos Nauios: y estando en el puerto de Cofo, que es dessabitado, aguardâdo al Alua para dar en ciertos nauios, vn Contramaestre Arragozes fue â los Turcos, y les dixo, que aquel nauio no era Frances, sino de Malta, que yua en corso: por lo qual fue la buelta de los Castillos de Constantinopla, con disignio de entrarse dentro: en la isla de Tenedo, treynta millas delos Castillos, los soldados, y marineros se le rebelaron, diziendo, que los lleuaua al matadero: don Diego Brochero por fin en dallos â entêder, que entrados en aquel golfo estarian mas seguros, y que por la larga experiencia que tenia de aquellos mares se lo certificaua, bastandoles saber, que si le prendian â el le auian de despedaçar, y no se lo pudiêdo persuadir corrio la costa de Natolia, y fue â Metelin, y â Xio, y en vn puerto adonde entrô con tormenta hallô quatro galeras Turquescas: dio fondo, y como nauio Frances embio vn presente al Capitan delas galeras: passô la buelta de Longo, y en vn puerto de Tierrafirme dessabitado, siete nauios de Turcos le quisieron tomar por engaño, y saliendo primero vn nauio de los Turcos, salio tras el dô Diego Brochero, y aunque el otro era mayor peleo con el gran rato, y le vencio, aunque le mataron, ê hirieron quarêta hombres. Con esta presa que era de ricas mercancias se yua la buelta de Malta, y vn gran temporal apartô los dos nauios, y don Diego aportô a la isla del Cerigo, al puerto de Sannicolao: y estandose reparando dela fortuna, llegaron siete galeras Venecianas, que le prendieron, y lleuaron â Candia.

Por la costumbre que tienen los Venecianos de cortar luego las cabeças a los cossarios que toman, sean Turcos, ô Christianos, teniendo â don Diego Brochero, para hazer esta execucion en el: llegô vna nao Veneciana, â la qual auia topado en el Arcipielago con gran falta de comida, y de agua, y por auella socorrido en tanta necessidad, fue tanta la gratitud del Capitan della, que por la mucha instancia que hizo con el Capitan de las siete galeras, suspendio la execucion hasta dar cuenta â la Señoria, con que le escapo la vida: mandô la Señoria que le lleuassen â Venecia, adonde tambien se tenia intencion de cortalle la cabeça, porque vn Chaûs del Turco, solicitaua que se hiziesse conforme a las capitulaciones que tenian con el Turco: perô llegando al instâte cartas del Rey Catolico, y del Papa, â quien auia acudido la Religion de san Iuan, y de otros Principes, le dieron libertad: aunque sin su nauio, y sin su gente, porque toda la tenian al remo. Llegado don Diego Brochero â Malta: fue bien recebido de la Religion, y grâ Maestre, y porque el Cauallero de

Don Diego Brochero quando fue preso dlos Turcos.

Corso de don Diego Brochero.

Don Diego Brocheroafligidodela rebelion de su gente.

Don Diego Brochero corre la costa deNatolia.

Don Diego Brochero cô grandes presas se buelue à Malta.

Siete galeras Venecianas prendê a don Diego Brochero.

Quieren cortar la cabeça a don Diego Brochero.

Vn Capitan de nauesalua a don Diego Brochoropor el bien q̃ le hizo.

Don Diego Brochero salua la vida en Venecia por intercessiones de Principes.

de Aumala, General de las galeras de la Religion, era moço de poca experiencia, le mandò la Religion que fuesse su teniente, y con esta ocasion tomó vna nao Veneciana, para satisfazerse de los daños recebidos, con tantas mercancias, y esclauos que auia ganado, y le tomaron. La presa desta nao causò gran alboroto, porque los Venecianos acudieron al Papa, y alegando sus razones de Estado, instauan por la restitucion della: y por lo mucho que apretò el Papa el negocio por medio del Conde de Olliuares, se conuino en que la nao se restituyesse, como â don Diego se le boluiesse su nauio, y su hazienda, y se diesse libertad â la gente, y los Venecianos ofrecieron de hazello: y aunque la nao se restituyò, no se boluio el nauio, ni el hazienda de dõ Diego Brochero, pero â toda la gente se dio libertad. En este mismo tiempo era don Alonso de Bazan General de las galeras de Portugal, y entre otras presas que hizo de galeras, y galeotas de Turcos, y Moros, tomò la Capitana del Rey de Fez, y en ella â su Capitã el Turquillo que dezian de Larache, famoso cossario que auia hecho grandes daños en las costas de Portugal, Andaluzia, y Reyno de Granada.

Don Diego Brochero toma vna nao Veneciana para satisfazerse.

Venecianos se quexan al Papa por la presa que haze don Diego Brochero de vna nao.

Don Alõso de Bazan toma al Turquillo de Larache, famoso cossario.

Capit. XII. Que el Rey embia por Visorrey de Napoles al Conde de Miranda: prouee à Andres de Prada, y Andres Dalua, por secretarios de guerra: muere don Iuan de Zuñiga, y trataße de cosas del Iapon.

COmo el Rey Catolico yua pensando en lo que conuenia para hazer el deuido resentimiento con la Reyna de Inglaterra, por las ofensas recebidas. Entre las demas cosas proueia en los Reynos adonde auia pensado de hazer las prouisiones para la guerra, de ministros en quien confiaua que executarian sus ordenes con la diligencia, y puntualidad que para en tales casos se requiere. Y entre otros prouuo por Visorrey de Napoles a don Iuan de Zuñiga, Auellaneda, y Bazan, Conde de Miranda, que era Lugarteniente, y Capitan General del Principado de Cataluña. Llegado a Napoles, como Principe zeloso de su conciencia, y cuydadoso en el administraciõ de su oficio, la justicia cobrò reputacion, la milicia vigor, y el hazienda Real orden, y regla, y los ministros como miembros obedientes a la cabeça, mudaron forma de proceder con la imitacion del superior, y el pueblo con el abundancia, y cumplimiento de justicia estaua contento, y assi resplandecian estas, y otras virtudes con vniuersal satisfacion de aquel Reyno. En Espaõa continuando el Rey en el mismo disignio, por que auian muerto los Secretarios Iuan Delgado, y Antonio de Erasso, y el oficio de la guerra parecia gran maquina, para ser gouernada por vno solo, y para adelante segun los fines que lleuaua auia de ser mayor, porq los buenos ministros son los pies, y las manos de vn Principe: parecio conueniente diuidir el oficio de Secretario de la guerra, y para el de tierra mandô el Rey llamar a Andres de Prada, que estaua retirado en su casa, de cuya suficiencia, y prudencia se tenia bastante noticia desde el tiempo que auia seruido a don Iuan de Austria, en todas las jornadas que hizo: para las cosas de la mar se llamò a Andres Dalua, que seruia de Veedor General de las galeras de España, persona exercitada en cosas maritimas desde su mocedad,

Rey Catolico vapẽsando en hazer armada contra Inglaterra.

El Cõde de Miranda va por Visorrey de Napoles.

Mudãça de las cosas con la llegada à Napoles del Cõde de Miranda.

Diuidese el oficio de Secretario de guerra.

Andres de Frada Secretario de guerra.

Andres Dalua Secretario de guerra.

dad: y aſsi fueron proueydos dos Secretarios muy a propoſito de lo que ſe pretendia, ſin ellos pedillo, ni demãdallo: coſa neceſſaria en las elecciones de miniſtros. Y porq̃ ya no auia en el Cõſejo de guerra ſino dõ Iuan de Zuñiga, y don Iuan de Idiaquez: porq̃ aunque don Chriſtoual de Mora entraua en el, era por permiſsion y no por titulo. El Rey proueyo para eſte Conſejo a don Alõſo de Vargas, y a don Iuan de Cardona, ſoldados muy experimentados, el vno en la guerra de tierra, y el otro en la mar, y deſta manera ſe yua dando en todo la mejor orden que ſe podia, y por Capitan General de Portugal, fue proueydo el Marques de Santacruz, pareciẽdo que demas de ſer ſu valor capaz para las coſas de mar, y tierra, reſidiendo en Lisboa, eſtaua mas a la mano para acudir a las proui ſiones de la gran maquina maritima q̃ ſe yua leuantando, aunque haſta entonces el Rey no auia declarado ſu intencion.

Don Alõſo de Vargas, y don Iuan de Cardona del Cõſejo de Guerra.

El Marq̃s de Santacruz Capitan General en Portugal.

Y para cumplir con la generalidad de la hiſtoria: reſta por dezir lo ſucedido en eſte tiempo en el Iapon. Y haſta el mes de Otubre deſte año ſe hallaua en muy buen eſtado la Chriſtiandad de aquellos Reynos, eſpecialmente, en los de Arimay, Bungo, y Faxiba: Cicugendono, a quien llamauan Quabacundono, ſeñor de Tenza, que es el Monarca de aquellas partes, honraua mucho al padre Gaſpar Coello de la Compañia de Ieſus, Viceprouincial, aunque era Gẽtil. Sucedio que el Rey de Saſuma, gran enemigo de Chriſtianos, y del Rey Franciſco de Bungo, auiendo ocupado con la fuerça muchos eſtados, ſe hizo poderoſo: y temiendo el de Bũgo, fue a Meaco a pedir ayuda a Quabacundono, y aunque ſe la prometio mientras la eſperaua (no obſtãte que era Inuierno, por no dar lugar a que llegaſſe el exercito de Quabacundono, teniendo inteligẽcia con algunos Caualleros de la tierra.) Comẽçó el Rey de Saſuma a entrar por ella, y auiendo el Rey de Bungo entendido antes lo que paſſaua, ſolicitò a Quabacũdono, repreſentãdole el peligro, y la neceſsidad que auia de acudir al remedio cõbreuedad: embio por eſto vn Caualiero llamado Xengocù, con algun numero de ſoldados, y no vſando de mucha diligencia, y pareciendole que el nombre de Quabacundono tendria tan en freno al enemigo, que ſabiendo que yuan fuerças ſuyas no ſe oſaria mouer: pero el enemigo acometiendo a la ciudad de Vſuchè, y apretandola la tomõ haziendo gran mortandad en los Chriſtianos, y derribando las Igleſias: y porq̃ el Rey Franciſco auia ydo con Xengocù, ſe hallaua en la fortaleza de Vſuchè, adonde ſe defendia lo mejor que podia, juzgando el General del exercito del Rey de Saſuma, que era ſu hermano, que aquel ſitio era largo, porque le podian ſocorrer por mar, y q̃ dos Capitanes de Quabacundono, el vno llamado Condera Cambcondono, que era Chriſtiano, ſe mouiã con buenas fuerças para ſocorrer al Rey Franciſco: leuantõ el ſitio, y fue la buelta de Funay, por tener aquella empreſa por mas facil, pẽſando prẽder al Principe de Bungo, que ſe hallaua en aquella ciudad. A dos leguas de Funay combatio vna fortaleza en la qual murio peleãdo el ſeñor della q̃ era Chriſtiano, y determinãdo de ſocorrella el referido Principe, fue la buelta de los de Saſuma, y peleãdo cõ ellos q̃dò roto, con q̃ los Gẽtiles q̃daron ſeñores del cãpo, y ocuparõ a Funay, y à Quiroſa, y las deſtruyerõ, degollãdo a quãtos auia ſin perdonar a ſexo, ni edad, ſaluãdoſe dõ Pantaleon por mar, hijo del Rey Frãciſco, en Amanguchi, con todos los Padres de la Compañia, q̃ ſe hallauãen Bungo, no ſin grandiſsima miſericordia de Dios, por la gran diligencia

El eſtado de la Chriſtiandad del Iapõ.

Quabacũdono Monarcha del Iapon.

Rey de Saſuma, gran enemigo de Chriſtianos en Iapon.

Rey de Saſuma emprende a Funay en Iapon.

Rey de Saſuma, perſigue a los padres dela Cõpañia en Iapó.

cia que los Gentiles hazian para a-uellos â las manos. Quabacundono eſtimando, que con la deſtruycion del Reyno de Bungo, padecia ſu reputacion, por auer tomado debaxo deſu amparo al Rey, embiaua Capitanes con gran numero de gente, y el determinô de yr en perſona: pero no le quiſo aguardar el Rey de Saſuma, ſino retirarſe, dexando aq̃l Reyno tan deſtruydo, aſsi en lo que tocaua â la Chriſtiandad, como por auer muerto la gente, que no auia figura del.

Quabacundono va en perſona con trae el Rey d̃ Saſuma en Iapó.

Muere el Comẽdador mayor don Iuan de Zuñiga.

Murio en fin deſte año en Madrid don Iuã de Zuñiga, Principe de Piedra Precia, Comendador mayor de Caſtilla, del Conſejo de Eſtado, y Guerra, Ayo, y Mayordomo mayor del Principe don Felipe, que auia ſido Embaxador del Rey Catolico en Roma, Viſorrey en Napoles, perſonage de gran prudencia, ê integridad, muy libre, y deſſapaſsionado en las coſas q̃ trataua, amigo de gente buena: maduro en las reſoluciones, y ſolicito en las executiones: cuya muerte fue gran perdida para la Monarquia de Eſpaña: porque conociendo el Rey en el las referidas partes, le daua gran credito, y los negocios tenian mayor deſpacho: los quales no mejoraron, porque los grandes acidentes que ſobreuinieron, requerian en el Rey mas vigor, ſalud, y reſolucion, y ayuda de tanto credito, prudẽcia, y executió. Fue ſubrrogado en el oficio de Ayo, y Mayordomo mayor del Principe, don Gomez de Auila Marques de Velada, de cuyas virtudes ſe tenia gran ſatisfacion, y noticia, por auerſe conocido en el en la educacion de la caſa Real, y en los negocios que ſe le auiã encomendado: y deſde eſte punto comẽço â conocerſe mas en el Rey la buena voluntad que tenia â dõ Chriſtoual de Mora, y lo mucho que del confiaua, y los negocios parecio que ſe diuidieron: don Iuan de Idiaquez tenia a ſu cargo los del Eſtado, y de la guerra: los de la caſa Real, y fabricas de Italia, y Corona de Aragon, al Conde de Chinchon: lo que tocaua a la Corona de Portugal, Conſejo de Hazienda, dela de Caſtilla, y otros diuerſos negocios deſtos Reynos, a don Chriſtoual de Mora: y a eſtos eſcogio, porque naturalmente era amigo de negociar con pocos, y eſſos muy conocidos, por larga experiencia: y porque ſiempre ruuo el tiempo repartido para ocupalle en diuerſas coſas, les ſeñalô las horas en q̃ cada vno auia de conſultar con el. Murio en eſte año el Cardenal Granuela, perſona muy entendida en las coſas del mũdo, y de gran prouecho por ſu larga experiencia, ſino fuera de ingenio violento. Sucedio-le en la Preſidencia del Conſejo de Italia, don Gaſpar de Quiroga, Cardenal de Toledo, Inquiſidor General: con facultad de poder tener en ſu caſa el Conſejo, porque por la mucha noticia que tenia de las coſas de Italia, ſe hallô ſer muy apropoſito.

Como repartio el Rey los negocios de ſu Corona.

Condicion de don Felipe II. en negociar

Muere el Cardenal Gráuela.

El Cardenal Quiroga Preſidẽte del Conſejo de Italia.

En eſte miſmo año partierõ de Liſboa para la India Oriẽtal, las naos Sãtome, Sãfelipe, Buẽjeſus, Reliquias, y Saluador: Capitan mayor don Geronymo Contiño, y Capitanes Iuã Trigeros, Antonio Gomez, Franciſco Cauallero, y Miguel de Breu.

El Marqs de Velada, Ayo, y mayordomo mayor del Principe don Felipe.

Fin del libro ſegundo.

LIBRO

LIBRO TERCERO
DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

Que el Duque de Parma se pone sobre la Encluſa, y la toma, y el señor de Altapena gana a Gueldres, y le matan junto a Bolduque, y lo que hazia el exercito contrario.

Año 1587.

NO se descuydando el Duque de Parma en las cosas de la guerra: aunque por ser Inuierno no se campeaua, recuperoa 17. de Enero a Vuòue, Castillo fuerte junto a Sohomberg, por diez y seys mil ducados, que se dieron al Capitan Morgante Frances, que le tenia por los Estados, y poco despues el Coronel Guillermo Estẽley Ingles, Gouernador de Deuenter, porque los Estados no le pagauan lo mucho que auia de auer, y por disgustos con el Cõde de Lecẽstre, y otros de su nacion, hizo saber a Iuan Bautista de Tassis, que gouernaua en Zufent, que sin codicia, ni interesse ninguno, queria dar aquella villa al Rey Catolico: auiso Iuan Bautista de Tassis a Verdugo, el qual le ordenô, que fuesse a dar cuenta dello al Duque de Parma, y boluio con orden de tratar con Estanley: el qual lealmente metio a Iuan Bautista de Tassis en la villa, y publicò vna escritura diziendo: que como Catolico lo auia hecho, mouido de la conciencia, y no de otro algun respeto, restituyendo a su natural señor lo que era suyo. Luego se puso el conuiniẽte presidio, y se quitaron las armas a los naturales, y en lo demas fuerõ bien tratados, y Orlando Yor (que era Capitan Ingles, que estaua con Estanley) al punto q̃ Iuan Bautista de Tassis entraua en Deuenter, fue al fuerte grande de Zufent, y auisando que Deuenter era perdida con mucha industria causò tanto tumulto cõ aquella repentina

Duque de Parma gana a Vuoue.

Coronel Estanley da a Deuenter al Rey Catolico.

tina nueua quelos ſoldados le deſam pararon,y ſe metio en el gente Catolica:demanera,que Guillermo Eſtãley, dió tambien al Rey Catolico el fuerte,y ſiruio ſiempre al Rey Catolico con ſu regimiento,fiel,y valeroſamente: y el Duque de Parma dio vna compañia de cauallos al Capitan Orlando, con la qual ſiruio bien haſta que murio. Los Olandeſes aunque temieró de Eſtanley,como por las ordenes del Conde de Lecéſtre, no podian mudar Gouernador,acudieron â Inglaterra,y antes ſe executo el caſo q̃ llego el remedio,y quedaron tan ſentidos deſtas perdidas, que embiaron grandes quexas á la Reyna de Inglaterra, con otras coſas,para encarecer mas ſu deſcõtento,y entre ellas la perdida de Deuẽter,cargando la culpa della al Cõde de Lecêſtre,pues auia procedido de la malâ inteligencia con Eſtanley:y de nada mas ſe deue guardar vn Principe,ô Capitan,que de ſer aborrecido de los buenos:porque el aborrecimiento no puede nacer de algun temor de malas operaciones propias: de donde ſe ſigue,que nace el defeto del aborrecido. Y haziendo los Eſtados junta general en la Haya,dieron titulo de Lugarteniente de las Prouincias de Olanda,y Gelanda,al Cõde de Mauricio de Naſſo, hijo del Principe de Orãge, para que gouernaſſe las coſas de la guerra en auſencia del Conde de Lecêſtre,ſaluo en las plaças empeñadas â la Reyna,que guardauan Ingleſes. Eſto ſintio mucho el Conde de Lecêſtre, aunque lo diſſimulo:y la Reyna por dár ſatisfaciõ â los Eſtados,embio al Baron de Bucûrſt, de ſu Conſejo, y al Doctor Quiberich, para que dieſſen algun aſsiento enlas coſas de aquellas Prouincias:y para lo de la guerra al Cõronel Iuã Noris,y â Roberto Vuilques: y â Guillermo Roſſel embio por Gouernador â la isla de Valquer,que era hijo del Conde de Betford. Y no ſolamente los diſguſtos referidos afligian â los Eſtados,pero tambien los fatigaua la hambre, y la peſte: por lò qual ſe deſpoblaró muchos lugares,no conociendo que los caſtigaua Dios por ſus grandes pecados,para que abrieſſen los ojos para pedir ſu diuina clemencia: pero ciegos en la ſenſual libertad de ſus opiniones:no mirauan que nueſtro Señor con la grauedad de la pena, ſuele compenſar la tardança del caſtigo.

Fuerte de Zufés cobrado por el Rey.

Estados dá titulo de Lugarteniente al Conde Mauricio

Hambre, y peſte en Holanda.

El Duque de Parma tenia fin â hazer alguna empreſa de momento paſſado el Inuierno:pero hallauaſe con pequeño exercito,porque conuenia guardar muchas plaças,y en ellas ſe ocupauan muchos ſoldados: porque los naturales por el largo vſo de la guerra, ya eran muy dieſtros contra la coſtumbre de aquella nacion, que atendio mas al exercicio de las mercancias,y artes mecanicas: demas de que por la proteccion de Inglaterra,ya eran ſus fuerças mayores:pero auiendo llegado al Duque de Parma el tercio de Carlos Eſpinelo, de infanteria Napolitana:ocupandole en otras coſas, con la gente que tenia determinò de ſitiar â la Encluſa, y para engañar al enemigo hizo demoſtracion de hazer empreſa en Gueldres,y con todo eſſo fue entendido ſu diſignio. Salio pues el Duque de Parma de Bruſelas â ocho d Iunio,y Arnaldo Gruneuêld, Gouernador de la Encluſa, pidio ſocorro de gente al Gouernador de Valquer; que le embio quatro compañias de infanteria ſacadas de Oſtende, de Sohomberg, y de Fregelingas,a cargo de Rugier Villers,con algunos caualleros que poco antes auian llegado de Inglaterra, y le proueyo de trigo, balas, poluora, y otras municiones, porque de todo tenia falta. Los Condes Mauricio de Naſſao, y de Holac, ſabiendo que el ſeñor de Altapena,

Carlos Eſpinelo cõ ſu tercio de Napolitanos llega à Flandes.

El Duque de Parma va a ſitiar la Encluſa.

Encluſa recibe ſocorro.

Los Condes Mauricio, y Holac, se juntã contra el señor de Altapena.

pera, yua la buelta de Gueldres, à quien embiaua el Duque de Parma, por encubrir su disignio, y para diuertir â los enemigos, con quatro mil infantes Italianos, Irlandeses, Valones, y el tercio de Españoles de don Francisco de Bouadilla, à cargo del Capitan Manuel de Vega Cabeça de Vaca, y mil caualios: luego juntaron su gente con determinacion de resistir â Altapena, y aun de hazer tal empresa, que ellos diuirtiessen al Duque de Parma de la suya.

Duque de Parma pone sue exercito sobre la Encluſa.

Assentado el exercito Catolico, que seria de poco mas de seys mil infantes Españoles, de los tercios de don Iuan del Aguila, y del Viejo, que gouernaua Iuan de Castilla, y los demas Alemanes, y Valones, todos marauillosos soldados, y con poca caualleria, porque la tierra no la auia menester, y con gran numero de Señores, y Caualleros de todas naciones: començo â batir vn fuerte que estaua entre Ostende, y la Encluſa, y ganado con diligencia, y por virtud de los soldados, fue guarnecido de infanteria Española, y con esto quedò cerrado el passo que estaua abierto por tierra para socorrer los sitiados: y porque el sitio de la plaça era lleno de canales, arroyos, y lagunas, y de muy poca campaña, con dificultad se apretaua el presidio, y se asseguraua el exercito: por lo qual conuino fabricar casas de madera, reparadas con sacos de tierra lleuada de lexos: de tal manera, que por las muchas sortidas de los enemigos, en solo assentar el campo murieron mas de cien soldados. Assentò el Duque su quartel con los Españoles, y Valones, en la isla de Cadsant, en vna aldea del mismo nombre, para impedir el socorro por via de la mar: y la otra parte del exercito mas cerca de la villa se puso en Bresquin, a cargo del Marques de Rentin: y porque fue herido de vn arcabuzazo, le sucedio el Señor de la Mota: y porque tambien fue herido en vn braço que le cortaron despues, entro en su lugar el Conde Carlos de Mansfelt, que tambien fue herido de vn arcabuzazo en vn braço. Y eran sobrestantes de las trincheras los Capitanes Bartolome de Torralua, y Castro, y los defensores mostrauan valor en la defensa.

Sitio de la Encluſa dificultoso por ser lo tal la campaña.

Trincheras de la Encluſa à cargo de los Capitanes Torralua, y Castro.

El lugar era fortissimo por sitio, y arte, y tenia dos rebellines en la parte por donde podia ser batido, cõ vn Castillo algo desuiado del lugar, hâzia la parte del canal mayor que va a la mar. Mandò el Duque, que vna noche passassen el canal trezientos soldados Españoles, con los Capitanes Torralua, don Pedro Manrique, Iuan Arias, y Turbide, Luna, Lasso, y Albrizio: para que se pusiessen en el dique que va â Brujas, frontero de vna puerta que se queria batir: y porque el sitio era importante, con diligencia salieron los cercados aquella misma noche, para impedir que los trezientos Españoles no se fortificassen en el dique, y aunque pelearon mucho, se huuieron de retirar con gran daño: y quedando los Españoles señores del sitio, fueron lleuando las trincheas la buelta del Rebellin, que llamauan de la Tondelada, que hazia trauesa la Cortina, que se estendia hasta la puerta referida, y acometiendola, y al rebellin, con gran animo, y valor, los soldados Españoles lleuando la vanguardia los Capitanes Antonio Gomez, Iuan Brauo, Domingo de Idiaquez, y Iuan de Paz, auiendo primero reconocido los Alferezes Morales, don Antonio de Touar, don Melchor de Castilla, y Pedro de Yuarra. Finalmente por mucha resistencia que los enemigos hizieron, defendiendose con mucha arcabuzeria, mosqueteria, pedradas, y fuegos artificiales, los

La Encluſa plaça fortisima.

Encluſa fuerte por sitio, y arte.

Españoles ganan el sitio del dique de la Encluſa.

Los Eſpañoles ganã la puerta d la Encluſa, y los que ſe ſeñalaró en ello.

los Eſpañoles ganaron la puerta, y las bobedas, y el rebellin, auiendoſe ſeñalado algunos caualleros, y entretenidos, que arremetieron: entre los quales fueron el Alferez Iuan de Herrera, y los arriba dichos: y de los ſoldados ſe ſeñalaron particularmente Pedro de Vilches, Iuan Serrano, Iacomo Nieto, Luys Gonçalez Dauila, y Pedro de Reyna: importò mucho el ganar eſte rebellin, y la puerta: y por ſer el lugar fuerte ſe yua ganando palmo à palmo, batiendo continuamente para quitar las defenſas, y hazer luego bateria Real, y llegar al aſſalto, vſando de gran ſolicitud, y cuydado en todo el Maeſſe de Campo don Iuan del Aguila, y Iuan de Caſtilla. Entretanto que eſto paſſaua en la Encluſa, ocupò el ſeñor de Altapena la ciudad de Gueldres, que guardaua el Coronel Rayton Eſcozes, en nombre de los Olandeſes, por quarenta mil ducados que ſe le dieron, y en eſta ciudad ſe hallò gran cantidad de armas, caſtillos, y otras coſas, que alli como en lugar ſeguro tenia el Coronel Martin Eſquenque, y caminando la buelta de Bolduque, por impedir los muchos daños q̃ hazian los Condes Mauricio, y Holac, corriendo la tierra, ſe aloxò en Vêſel, q̃ es cerca de la ciudad, y Holac ſitiò el fuerte de Angelêm, auiendo ydo Mauricio à Vàlquer, para ſocorrer à la Encluſa: Altapena determinò de ſocorrer à Angelêm, porque Holac la batia, y apretaua con vna armada que tenia en el rio: de la qual ſacò los ſoldados para el ſitio, y acometiendolos con gran furia la caualleria Catolica los apretò tanto que los deſordenò, y no pudiendo reſiſtir à la mucha artilleria que ſe tiraua del armada, ſe boluio la caualleria, y llegando el ſeñor de Altapena con la infanteria, procurando de ordenar à la caualleria, fue herido en el peſcueço de vna bala de Sacre, de que murio en Bolduque, à treze de Iulio, y ſucedio en ſu lugar el Coronel Eſtanley, por la diferencia que huuo ſobre gouernar eſte exercito entre don Sancho de Leyua, Capitan de caualios, Manuel de Vega, y otros miniſtros: y por euitar controuerſias, Manuel de Vega vino en que ſe dieſſe el cargo al Coronel Eſtanley, aunque le tocaua por ſer Gouernador de vn tercio de infanteria Eſpañola, y fue tan grande la carga de los Olandeſes de artilleria, y moſqueteria, como del agua, que en gran cantidad yua entrando por las Encluſas, que por hallarſe el exercito muy apretado, cõuino que ſe retiraſſe mas q̃ de paſſo, quedãdo Manuel de Vega de retaguarda, haziẽdo roſtro al enemigo lleuãdo la cara del eſquadron ſiempre contra el, y retiran doſe paſſo à paſſo, que aũque perdio mas de ciẽ Eſpañoles, el valor, y prudencia con que ſe gouerno, librò aq̃l exercito de manifieſta perdida, haziẽdo marauilloſamente ſu deuer el Coronel Eſtanley, que muy honradamente acudio à todo lo q̃ conuenia: y continuando el Conde de Holac, en cõbatir el fuerte, le ganò, y le mudò el nombre, llamãdole Creuecõr, porque ſiempre dio mucho trabajo à la ciudad de Bolduque.

El Coronel Eſtãley, gouierna el exercito.

Prudẽcia grande de Manuel de Vega.

El Cõde de Holac gana el fuerte, y le llama Creuecor.

Temian mucho los Eſtados de perder la Encluſa, y clamando embiauã mẽſageros à Inglaterra, y dauã prieſſa por ſocorro: por lo qual el Conde de Lecêſtre, y por parecelle q̃ cõuenia ſatisfazer à ſu hõra, paſsò a Gelãda cõ muchos caualleros Ingleſes, y entre ellos Carlos Haurat Cõde de Cõtuberlãd, Almirãte d Inglaterra, y porq̃ el Cõde de Mauricio era Almirãte de los Eſtados, y ſu hermano Iuſtino de Naſau tenia titulo de Almirãte de Gelãda, por eſcuſar diferẽcias el Cõde de Cõtuberlãd, ſe paſſo a Oſtẽde, adõde llegò el Cõde de Lecêſtre, y teniẽdo en todos vẽticinco nauios y quatro mil infãtes, y ſeis cõpañias d caualios,

Olãdeſes temen la perdida de la Encluſa.

El Cõde de Lecêſtre paſſa a Gelanda.

Almirãte de Inglaterra va al ſoccorro de la Encluſa.

El Rebellin que ganã los Eſpañoles en la Encluſa.

El ſeñor de Altapena ganã la ciudad de Gueldres

Coronel Payto da la ciudad de Gueldres al Rey Catolico, por quarenta mil ducados.

El ſeñor de Altapena quiere ſocorrer el fuerte de Angelẽ.

La Caualleria Catolica ſe retira por la mucha artilleria del Cõde d Holac.

Mueré el ſeñor de Altapena en Bolduque.

El Cõde de Lecéstre quiere socorrer la Encluſa.

caualos, ſe moſtraron â ventinueue de Iulio en el canal de la Encluſa, y alli eſtuuieron tres dias para dar animo, y eſperança de ſocorro â los cercados, y al cabo ſe fueron â Oſtẽde, y deſſembarcando ſu gente con otra mucha que alli auia: acordaron de acometer el fuerte de Blãquemberg, y deſde alli yr â pelear con el Duque de Parma, y acometelle en ſus trincheas, ô meter ſocorro en la Encluſa, porq̃ el Duque de Parma deſde el punto que vio partir el armada entendio ſu diſſignio, y embio luego

Duque de Parma va contra el Cõde de Lecèſtre al fuerte de Blanquẽberg.

quiniẽtos infantes Eſpañoles, y ſeys cõpañias de caualos al fuerte â dos de Agoſto: y â la tarde dexando bien guarnecidas las trincheas contra los ſitiados por ſi quiſieſſen hazer algunas ſortidas: cõ el reſto del exercito ſe fue la buelta de Blanquemberg. El dia ſiguiente viendoſe el Conde de Lecèſtre cõ el exercito enemigo delante contra lo que auia penſado, mudo de parecer, conſiderando que pelearõ los ſoldados Catolicos, q̃ eran valeroſos, y platicos cõ el fauor del fuerte, y el con los ſuyos gente nueua, no podia ganar nada, acordõ de embarcarſe recibiendo algun daño de los Eſpañoles, que le dieron en la cola, y con ſu armada ſe boluio al puerto de la Encluſa, para ver ſi ſe le ofrecia alguna ocaſiõ de ſocorrella: pero no hallando oportunidad, porque el Duque de Parma lo tenia todo bien proueydo, y los ſoldados eſtauan con cuydado, ſe boluio a Gelanda: y aunque el Duque de Parma auia procurado mucho de derribar las defenſas de la Encluſa, con algunas minas, por la diligencia de los defenſores ſe las auian encontrado, y al cabo determinõ de batir la cortina el dia de Sanliago, con quarenta cañones, y cayõ vn gran pedaço de muralla, y aunque la gente del exercito arremetiera de buena gana, no parecio al Duque conueniente, por ſer muy aſpera la ſubida, y auer hecho los de dentro vna buena retirada: por lo qual ſe perdiera mucha gente, y auia vn molino que tenia por traues vn rebellin, deſde donde ſe barria toda la bateria con la moſqueteria, porque ſu artilleria caſi toda eſtaua ya embocada, y deſſencaualgada.

El Cõde de Lecéſtre, no puede ſocorrer la Encluſa,

Viendo las dichas dificultades, determinõ el Duque de Parma de llamar el tercio de infanteria Eſpañola que gouernaua Manuel de Vega, y de valerſe del laçadõ, eſpediente mas ſeguro, aunque mas largo, y ganando tierra ſe entrõ en el rebellin: con lo qual, y con la retirada del armada los cercados ſe perdieron de animo, y porque los Eſpañoles que eſtauan aloxados en el rebellin batian, y ojeauan â los Ingleſes que eſtauan en la defenſa, ſe metian en lugares ſoterraños, de los quales auia muchos, auiẽdo ſido aquella plaça magazin de todo el vino que defuera ſe lleuaua â aquellas Prouincias. Finalmente, viendoſe los Ingleſes ſin eſperança de ſocorro, y que ya faltaua la mitad del preſidio, el Gouernador pidio concierto, y ſe le concedio, y dexo la plaça â los cinco de Agoſto, permitiendoſele que ſalieſſen los ſoldados con ſu ropa, armas, y vanderas tendidas, cuerdas encendidas, y tocando ſus caxas, y balas en la boca, como ſoldados que honradamente ſe auian defendido. Pidio el Gouernador vna fê al Duque de Parma, para juſtificarſe, y ſe la dio muy honrada, certificando que en eſte tiempo murieron quinientos hombres valeroſos de todas naciones. Y el dia antes que ſe dieſſe la plaça, boluio al campo el tercio de Manuel de Vega, con el Marques del Gaſto, que auia ydo â gouernar aquel exercito por la muerte de Altapena: lo qual fue mucha parte para que los Ingleſſes no paſſaſſen adelante en la defenſa.

Ingleſes de la Encluſa ſe pierdẽ de animo,

Los Ingleſes dexan la Encluſa por conciertos.

(.?.)

Cap.

Capit. II. Que la Reyna de Inglaterra hizo proponer a los Olandeses, que se pacificassen con el Rey Catolico, y lo que respondieron.

LA Reyna de Inglaterra, que desde el principio hallò las cosas de los Holandeses mas flacas de lo que pensò, y puede ser porque no hallaua forma para ser absoluta señora dellos, y viendose descubierta enemiga del Rey Catolico: el qual para la vengança de tan grande ofensa, y librar â la Christiandad de sus tramas, con cuya potencia se sustentauan las heregias de todas las Prouincias comarcanas, juzgaua que era imposible que dexasse de reboluer contra ella, aprouechandose de su grandeza: acudio â las astucias aprendidas en la escuela de su Caluino, y para descuydar al enemigo, y hazelle negligente con el dulce nombre de la paz: rogò al Rey de Dinamarca, que assi como se auia interpuesto en ella no alçasse la mano, y el Rey de Dinamarca embio para ello â vn Cauallero de su casa, llamado Bryo Ranzouio, al Duque de Parma, à quien el Rey Catolico lo auia remitido: y auiendo tratado este Embaxador, y boluiendo â su Rey, poco lexos de Bruselas, le prendieron algunos caualllos del presidio de Sohomberg, y le lleuaron â la Haya en Olanda, y auiendo abierto las cartas del Duque para el Rey de Dinamarca, y visto los despachos que lleuaua, le dieron libertad: pero no le boluiêron su hazienda. El Rey de Dinamarca sentido de tan gran perfidia, pues que contra la publica fê de las gentes auia sido violado su Embaxador, pues como tal auia de ser respetado, como las mas barbaras naciones lo acostumbran: especialmente que tratuua negocio en particular beneficio de quien le auia hecho aquella injuria, hallandose gran numero de nauios de Olanda, y Gelanda en el estrecho Danico, llamado la Zonta, que yuan con mercadurias, los hizo detener, y antes que los dexasse yr les hizo pagar mas de treynta mil tallares, de los quales aplicò diez mil â su Embaxador: y aunque los Estados embiaron Embaxadores, no los quiso oyr, diziendo: Que ninguna legitima escusa se podia dar, auiendo abierto sus cartas, y no auiendo castigado â los que prendieron, y robaron â su Embaxador, ni menos quiso permitir que leuantassen gente con vn Coronel su vassallo, diziendo, que le auia menester para su seruicio: y en quanto â la paz propuestas algunas proposiciones entre el Duque de Parma, y el Rey de Dinamarca, solo se reparaua en la libertad de conciencias, porque el Rey Catolico no venia en ello: deste trato se quexaron mucho los Estados, y escriuieron â la Reyna, sintiendose de que sin su sabiduria se huuiesse puesto el negocio en platica, porque solamente el nombre de paz les causaua grandissimo daño, en lo qual no les faltaua razon, porque los pueblos con la esperança de la paz, con dificultad pagauan los grauissimos tributos que se les echauan, y los que los tiranizauan perdiã mucha autoridad; y los buenos tomauan animo para mostrar al pueblo el miserable estado en q̃ se hallaua.

Cõ la perdida de la Encluſa q̃daron los Estados muy congojados, y mas viuas las diferencias entre ellos, y el Conde de Lecéstre, culpãdose vnos â otros por auella perdido, y hallandose en Dordreet, le embiarõ â pedir, q̃ restituyesse los priuilegios de aquella tierra, gouernando de tal manera, que no sucediesse inconueniente semejante a los passados; y rogaron

Reyna de Inglaterra desea la paz cõ el Rey Catolico.

La Reyna de Inglaterra pide al Rey de Dinamarca, que trate la paz cõ el Rey Catolico.

El Rey de Dinamarca muestra sentimiento cõ los Olandeses, por la injuria hecha a su Embaxador.

Rey de Dinamarca se satisfaze de los Olandeses de la injuria hecha a su Embaxador.

Sentimiẽto de los Olandeses, porq̃ se trata la paz.

garon al Conde de Holâc, que le fueſſe â viſitar, y no quiſo diziendo: » Que le tenia por enemigo: por lo » qual los Eſtados ſe juntaron en Dordreet, en el mes de Setiembre, y el Conde de Lecêſtre procurò de juſtificar ſus hechos, y moſtrar que la Reyna no ſe auia mouido, ſino con zelo de los ayudar: y reſintioſe por las quexas que contra el auian publicado: repreſentoles la dificultad que auia en mantener la guerra, y perſuadiolos que quando no la pudieſſen lleuar adelante, ſe acomodaſſen con algun buen medio de paz: » para lo qual les ofrecio el autoridad » de la Reyna, aunque no eſtaua arrepentida de auer tomado ſu proteccion, ni auia mudado parecer en ello. Y eſte razonamiento ſe imprimio, y publicò por todas las villas de los Eſtados, y no faltaron muchos que ayudauan al parecer del Conde de Lecêſtre, como oiendo el pueblo contra los que gouernauan: y huuo algunos que ſobre ello publicaron eſcrituras. En fin en aquella dieta de Dordreet, propuſo el Conde de Lecêſtre â los Eſtados: Que ſi querian continuar la guerra, conſideraſſen, que no baſtauan dozientos mil florines al mes para pagar los preſidios, â los quales deuian muchas pagas: y que aduirtieſſen que la Reyna no los podia ayudar ſino con cinco mil infantes, y mil caualos, porque temia que ſe la auia de hazer la guerra de » Eſpaña, Francia, y Eſcocia. Por lo » qual les pedia, que ſanamente diſcurrieſſen ſi les tornaua bien acomodarſe con el Rey Catolico, y que la » Reyna trataſſe la paz para todos, ô » ellos de porſi la querian negociar. Reſpondieron alabandoſe, que ellos por lo paſſado, eſpecialmente en vida del Principe de Orange, no auian penſado ſino en proſeguir perpetuamente la guerra, gaſtando ſus vidas, y haziendas, y que las contribuciones para ella, ya eſtauan tan aſſentadas, que no podian faltar, pues que ſola Holanda en tres meſes auia dado quinientos mil florines, y que eſtaua aquella Prouincia muy aparejada de contribuyr mayor ſuma, ſi neceſſario fueſſe: por lo qual no ſabian que dezir â ello, mas de lo que otra vez auian reſpondido â la Reyna: pero que con todo eſſo darian cuenta a las villas, y auiſarian de ſu reſpueſta. »

Los Eſtados hacen junta en Dordreet.

Iuſtificacion del Cõde de Lecêſtre.

Cõde de Lecêſtre perſuade la paz a los Eſtados.

Cõde de Lecêſtre propone a los Eſtados el gaſto de la guerra.

Reſpueſta de los Eſtados a la propoſicion de la paz cõ el Rey Catolico

Los Ingleſes con todo eſſo viendo que el arrogancia de ſus palabras no correſpondia cõ las obras, y que padecia la gente de guerra, y era poca para hazer guerra mas que defenſiua, y que en tal caſo quedaua ſobre ellos toda la carga, temiendo como temian en ſu propia caſa, de nueuo los perſuadian la paz, pero ellos reſpondian: Que ſus coſas no eſtauan » tan arruynadas, que huuieſſen de mendigar la paz, pues en dos años que los auia gouernado el Conde de Lecêſtre, auian gaſtado caſi ocho millones de florines, y que ſi fueſſen bien gouernadas ſus coſas, gaſtarian mas, que aun tenian ſeſenta fortiſsimas plaças, que harian larguiſsima reſiſtencia. Que las diferencias entre las Prouincias confederadas, facilmente ſe compondrian, quando todo ſe gouernaſſe con yguaidad, y conforme a las leyes: para lo qual no faltaua ſino que » la Reyna moſtraſſe ſu prontitud en » ayudar ſu cauſa, y embiaſſe perſona » de valor a gouernar aquello en concordia, porque de no ſe auer hecho auian reſultado tantos inconuenientes, que por ſolo el tratado de » la paz ſe arruynauan, ſu religion, » el gouierno Polyrico, y todas las » Prouincias, pues ſe yrian los que tenian honras, y oficios, y tambien todo el pueblo: porque luego tomarian los Catolicos fuerças, y vigor, » y duda, y temor los de ſu religion, y no querrian contribuyr para la guerra, por conſeruar el dinero »

Ingleſes perſuadẽ de nueuo la paz a los Holãdeſes con el Rey Catolico.

Holandeſes q̃ reſponden a la perſuaſion de la paz q̃ hazẽ los Ingleſes.

Las razones q̃ dan los Eſtados para no acetar la paz.

„ para yrse à otras tierras, escogien-
„ do antes de desamparar la patria,
„ que quedar en ella con peligro mani
„ fiesto: y que tampoco querian contri
„ buyr los Catolicos, para que con tal
„ dificultad se facilitasse mas la nego-
„ ciacion de la paz. Que todos los Ca
„ pitanes, y soldados que auiã de auer
„ muchas pagas, temiendo de quedar
„ sin oficios procurarian (dudando del
„ concierto de la paz) cõcertarse con
„ el enemigo, y podria ser dandole al-
„ gunas plaças. Que vna vez rebuelto
„ el pueblo, y negãdo las contribucio
„ nes, jamas bolueria al primer gouier
„ no, ni nadie seria bastante para ello,
„ y que por tanto las Prouincias, y ciu
„ dades procurando su particular be-
„ neficio à porfia se concertarian con
„ los ministros del Rey Catolico, sin
„ respeto del bien publico. Que quan
„ do las condiciones de la paz fuessen
„ muy buenas, toda la gente, ô la ma-
„ yor parte de la tierra la desampara-
„ ria quedandose solos los Catolicos.
„ Que el Rey de Espaã trataria bien
„ en el principio à los Gouernadores,
„ y Magistrados, para lleuarlos à su
„ deuocion: pero que despues diria
„ las mayores honras, y oficios, al
„ Conde de Agamonte, y â otros por
„ cuyos oficios, y respetos, todos los
„ que gouernassen se passarian à la par
„ te de los Catolicos. Que entretan-
„ to se perderian todas las ocasiones
„ que se ofreciessen de yr castigando
„ à todos los del vando contrario, con
„ manifiesto daño de los amigos, y
„ subditos de la Reyna: de lo qual se le
„ auia de seguir gran deseruicio en su
„ propio Reyno.

„ No fueron solas las referidas causas que dieron los Estados, para que no se tratasse de la paz, sino que compusieron vn libro, y le publicaron, con muchos atreuimientos, y desemboltúras, debaxo de titulo de consideraciones necessarias para la paz, en el qual procurauan de corromper los animos de aquellos, que menos ciegos de la passion de su secta desseauan alguna quietud: y la Reyna viendo que la discordia entre el Conde de Lecestre, y los Holandeses crecia, le mandò boluer â Inglaterra al fin de Noviembre, y renunciò aquel cargo, dexando libres las Prouincias, para que gouernassen sus propios Magistrados, y embio la Reyna al Baron de Quillegrey, de su Consejo, para ordenar las cosas del gouierno.

Libro cõpuesto por los Estados cõtra la paz

Cõde de Lecestre, renuncia el cargo de Gouernador de Holãda.

Francisco Verdugo padecia muy grandes trabajos, y angustias, por tener aquellos importunos hombres de Gruninga en Fê. Y temiendo que el Señor de Villers, que era su prisionero de guerra, maquinaua con los desleales de aquella ciudad, le embio a Linguem, adonde como hombre astuto ganò el animo del Drosarte, y de otros: lo qual tampoco se encubrio a Verdugo, y porque se leuantauan Raytres en Alemania, para seruir a los Estados, y auian de passar por Clopenburg, cerca de Linguem. El Conde de Murs, Adolfo Nuenario, ô porque tenia Inteligencia en Linguem, ô para assegurar el camino a los Raytres, juntaua exercito cerca de Esuol: por lo qual Verdugo apercebia su gente para salir a la campaña; y tenia espias sobre el Conde de Murs, y en sabiendo que marchaua se puso en campaña, y supo que yua la buelta de Linguem, y siguiendole embio a Alonso Mendo, que tocandole al arma, le fuesse deteniendo: y por otra parte ordenò a Mario Martinengo, que con su compañia de caualos, y la de don Rodrigo de Castro, con diligencia fuesse a meterse en Linguem. El Conde de Murs, entendido que auia entrado gente en Linguem, torcio con disimulació el camino, y se metio en Mepem, ocupando aquella villa so color de comprar vitualla, y Verdugo con

Cõde de Murs leuanta gẽte, y va á ganar a Linguem por tratado.

Frãcisco Verdugo salua a Linguem que no se pierda por tratado.

el fauor de vn caualliero Catolico de la tierra, ſe metio en Haesluin, para romper el paſſo de Alemaña, y pidio al Duque de Parma licencia para batir â Mepem, por ſer tierra Imperial, y echar della al Cõde de Murs.

Cõde de Murs ſe entra en Mepem.

Entendiẽdo Verdugo, que el Conde de Murs queria ſalir de Mepem, llamô al ſeñor de Barlamonte, que gouernaua en Gueldres, que le acudieſſe con ſus tropas, y marchando â juntarſe con Verdugo, fue auiſado el Cõde de Murs, y por no ſer tomado enmedio, acordo de ſaluarſe denoche con ſola la caualleria, y ſe ſaluo por deſcuydo de Mario Martinẽgo, â quien Verdugo auia ordenado qué tuuieſſe eſpias en las puertas de Mepem, para que con la ſeñal de vna caſa q̃ auia de quemar, acudieſſe Verdugo ſobre el enemigo: y con todo eſſo auiſado Verdugo de vn villano, que el Cõde ſalia le ſiguio haſta Vlſen, y le mato alguna gente: y boluiẽdo â Mepem, ſe le dio por concierto. En eſta ocaſion llegô el Capitan Mateo Serrano, embiado del Duque de Parma, y dixo â Verdugo, que tomaſſe â ſu cargo las villas de Deuenter, y Zufent, y que Iuan Bautiſta de Taſsis entraſſe en Burique, y en dos fuertes que el Duque auia mandado hazer junto â eſte lugar, y obedeciẽdo á todo, nombrô Verdugo por Gouernador de ambas plaças al Conde Herman de Vergas, cõ orden que en Zufent eſtuuieſſe vn teniente del ſeñor de Velly, aunque â orden del Cõde Herman: mandô tambien el Duq̃, que la ribera del Rin eſtuuieſſe â cargo de Verdugo, y q̃ el coronel Eſtẽley fueſſe a ſu exercito conſu Coronelia.

Frãciſco Verdugo ſigue al Conde de Murs.

Martin Eſquenque la noche de los 23. de Deziembre, con buen numero de infanteria, y caualleria, fue a la ciudad de Bona, a la q̃ al el Electo de Colonia auia recuperado con el ayuda del Duque de Parma, y auiendo cõ vn petardo rompido la puerta de la ciudad, que eſta jũto al Rin: luego fue a rõper la otra puerta q̃ va a Stoquẽ, para q̃ entraſſe la caualleria: ſaqueô la ciudad toda, ſaluandoſe con grãdificultad en camiſa el Gouernador, q̃ ſe llamaua Billeo Bruſelas: atẽdio luego Martin Eſquenque, a guarnecer a Bona, haziendo lleuar por fuerça dentro della quanta vitualla auia en los lugares cercanos: porque ſabia q̃ el Electo Arçobiſpo de Colonia, cuya era eſta ciudad, auia de procurar de cobralla, para librarſe de las moleſtias q̃ deſde alli ſe auian de dar a ſu eſtado, q̃ luego comença ron. Y tambien en eſte tiempo el Duque de Parma quiſo ganar a Vactendonque por trato, y embiando gẽte de guerra a efetualle, como era doble, por la prieſſa que los de dẽtro tuuieron en dar ſobre los Catolicos, ſe ſaluaron, y aunque auian llegado al Duque de Parma, nueuas gentes de Italia, de Alemaña, y de Borgoña, como el tiempo eſtaua muy adelante, las empreſas que pẽſaua hazer, ſe reſeruauan para el año ſiguiente, eſtãdo muchos Principes ſoſpechoſos de las demoſtraciones q̃ ſe yuan viẽdo, porq̃ el Rey Catolico hazia preparacion de grandes fuerças: pero la mayor parte juzgaua q̃ no ſe podian emplear, ſino cõtra Inglaterra, y los Olandeſes. Y antes q̃ ſe entre en eſta materia, ſera bien dezir lo q̃ en eſte miſmo año paſſaua en Inglaterra.

Martin Eſquenq̃ gana á Bona.

Bona ſaqueada, y ganada de Martin Eſquẽq̃.

El Duq̃ de Parma quiſo robar a Vactendonque, y el trato era doble.

Rey Cãtolico cõ ſus apercebimientos da q̃ ſoſpechar à muchos Principes.

Capit. III. De lo que paſsò en concertar la muerte de la Reyna de Eſcocia, y de los motiuos que para ella huuo, y comiſsion que ſe dio para executalla.

COnſideraua la Reyna de Inglaterra, que muchos de ſu Conſejo, y otra gente graue, y prudẽte ſentia mal della: porque no fiẽdo ſus fuer-

ças muy grandes, sin legitima ocasiõ auia rompido la paz â tan gran Rey como el Catolico: y para responder â estos juyzios, mãdò publicar vn libro, en el qual daua las causas que la mouian â fauorecer â los Olãdeses, y Gelandeses: y considerando tambien que esta determinacion la auia de causar mucho desassosiego, y peligro, acordò (para preuenirse) de quitar ante todas cosas las causas q̃ dentro desu Reyno podian ser parte para su desassosiego, y conociendo q̃ la larga prision de la Reyna de Escocia auia de ser mucha parte para esto, pues todos los Principes Catolicos sentian mal de tãta inhumanidad, y que tenia vn hijo Principe de Escocia, legitimo heredero de la Corona de Inglaterra, causa que lleuaua tras si muchos animos de su Reyno: y suponiendo tambien que esta crueldad pues no auia tenido otro fundamẽto q̃ su propio interesse, para assegurarse del Reyno de Escocia, y apartalle del antigua cõfederacion del Reyno de Frãcia, adõde auia hecho muchas ofensas, auia de ser principal proposito, para q̃ todos los Principes Christianos la hiziessen guerra, alomenos la instassẽ por la libertad desta Reyna: y viendo que ya el Principe su hijo yua creciendo, y era hõbre habil para gouernar su Reyno, y se auia naturalmẽte de resentir de la violencia de la madre, y confederarse cõ otros Principes, determinò de quitarsela luego de delante con su muerte: y es de saber (para entẽder mejor este caso) que muy de atras tuuo este pensamiento la Reyna de Inglaterra, y q̃ lo huuiera executado si el Cõde de Lecẽstre no la apartara dello: representãdola q̃ hazia grã ofensa a Dios, y â los hõbres, mostrando la perpetua verguença, y deshonra q̃ se le auia de seguir, el enidente peligro de su persona, y la confusion desu Consejo, y la perdida de su Reyno: y tambien se dixo, que Madama de Estraford, dueña de la Reyna, en cuya camara dormia, lloraua entre sueños dolorosamente, y que despertando la Reyna le preguntò lo que auia, y dixo: Que le parecia que via entre sueños cortar la cabeça â la Reyna de Escocia, y despues â su Magestad, y que dixo la Reyna auer visto la misma vision, y que por entonces fue esta la causa de auerse suspendido tal execucion.

Causas porquela Reyna de Inglaterra se mueue a dar la muerte a la de Escocia.

Reyna de Inglaterra q̃ con federaciones tuuo para quitarse de delante a la Reyna de Escocia.

El Cõde de Lecẽstre cõtradixo la muerte de la Reyna de Escocia.

Madama de Estraford, fue ñala muerte de la Reyna de Escocia.

Reyna de Escocia, porque se suspende su muerte.

Asi mismo es de saber, q̃ siẽdo esta Reyna muy Catolica, temian generalmente los Caluinistas de Inglaterra, q̃ alcançando de dias a la Reyna Isabel, los Catolicos la auiã de sacar de la prisiõ, y los Reyes Christianos la auian de ayudar, para que hiziesse dellos lo mismo q̃ hizo Maria Reyna glorioſa de Inglaterra, muger segunda de don Felipe II. Rey Catolico de España: por lo qual durante el tiempo de su prision fue tratada con grandissima inhumanidad, y barbara crueldad, hasta priualla de todas las comodidades que auia menester para su seruicio, sufriẽdo ella todos estos trabajos, y persecuciones con grandissima paciencia, constancia, y magnanimidad. Pues estando va la Reyna de Inglaterra desta vez determinada de quitar la vida â la de Escocia, auiendo sido los primeros motiuos que para ello tomò: Que auia conspirado contra su persona Real, y Estado, juntamente con el Duque de Nortfolc, tratando de casarse cõ el secretamente, y meter estrangeros en Inglaterra, restituyendo en el la religion Catolica, por cuyo respeto estauan suspensos los animos de los Catolicos, professãdo ella ser cabeça dellos en Inglaterra. Aora desseãdo hazello cõ nueuas causas el Secretario Vvalsingan, echò â vn Gilberto Gisford, de quien no se recatauã los Catolicos, por auerse criado en los Golegios de Roma, y Rems, para q̃ sacasse dellos algun dinero, y cartas para la Reyna de Escocia: supo en-

Inhumanidad vsada en Inglaterra cõla Reyna de Escocia.

Cargos hechos a la Reyna de Escocia.

Trato del Secretario Vualsingã cõtra la Reyna de Escocia.

Gilberto Gisford, notable traydor contra la Reyna de Escocia.

gañar tambien â los que della eran mas aficionados, y que mas ſe dolian de ſu miſerable eſtado: eſpecialmente â Tomas Morgan, y Antonio Babintôn, que reſidian en Paris, que le comunicaron el deſſeo que tenian de ver aquella Reyna en libertad, y â Inglaterra en la obediencia de la ſanta Sede Apoſtolica Romana, y le dieron cartas, y dineros para la Reyna de Eſcocia. Llegado el Gisford a Inglaterra, y comunicando eſto con Vualſingan, ſe acordô que fueſſe a la Reyna: la qual ſin recato le dio otras para las perſonas referidas: y buelto â Londres Vualſingan, dio cuenta al Conſejo, auiendo tratado con Gilberto Gisford, que ſe huyeſſe â Francia, para dar mayor color a lo que ſe maquinaua: aduirtiendole, que no ſe eſpantaſſe quando oyeſſe, que contra el ſe auia publicado ſentencia de rebelion, y confiſcación de ſus bienes: y para venir al efeto, primero ſe mandô a Amias Paulet, que tenia a la Reyna en guarda, hôbre cruel, aſpero de condicion, y coſtumbres groſſeras, que por ellas fue eſcogido para tal comiſsion, qûe haziendo prẽder al Secretario, Mayordomo, y Teſorero de la Reyna, con otros criados, los tuuieſſẽ apartados, ſin que ſe pudieſſen hablar, y que moſtrando de lleuarla a caça, la tuuieſſe en caſa de algun Cauallero, y que entretanto tomaſſe las llaues de ſus cofres, arquillas, y eſcritorios adonde tenia ſus eſcrituras y papeles, memorias, joyas, y otras coſas, y que la lleuaſſe al Caſtillo de Fodu gaye.

Gilberto Gisford, ſe huye a Francia por ordẽ de Vualſingan.

Criados de la Reyna de Eſcocia ſon preſos.

Reyna de Eſcocia la toman ſus papeles.

Van comiſſarios a tomarla confeſsiõ a la Reyna de Eſcocia.

Eſtando en el dicho Caſtillo, llegaron comiſſarios nombrados conforme a vn acto de Corte, que antes ſe auia acordado acerca de los cõſpiradores contra la perſona Real, y moſtraron a la Reyna algunas cartas de ſu Secretario, eſcritas a Antonio Babintôn, y a otros: las quales no contenian otra coſa, ſino tratar de ſu libertad: pero dixeronla los dichos comiſſarios, que auia tratado de conſpirar contra la vida, y eſtado de la Reyna de Inglaterra, y ſobornado para ello ſus vaſſallos. La Reyna de Eſcocia conociendo adonde yuan a parar aquellas coſas, y teniendo aquel por peremptorio termino, traydo a la memoria a los comiſſarios ſũ calidad, y ſu inocencia, negô firmemente la conſpiracion de que era acuſada, y dixo acerca deſto muy buenas, y concluyentes razones: pero no aprouechando nada deſto, boluiendoſe los comiſſarios â Londres, ſin hazerſe otra alguna diligencia judicial, ſe publicô la ſentẽcia de muerte contra eſta infelice Reyna: contra la qual ſe declarô vna proclamació, cuya ſuſtancia es la ſiguiente.

Reyna de Eſcocia, es acuſada de cõſpiracion contra la Reyna de Inglaterra.

Reyna de Eſcocia, niega la conſpiracion de q̃ es acuſada.

Que auiẽdo ſido informada Iſabel „
Reyna de Inglaterra, cõ mucha apa „
riẽcia de verdad, que ſe auian maqui „
nado muchas coſas cõtra ſu Real per „
ſona, aſsi por medio de la Reyna de „
Eſcocia, como por otros con ſu inte „
ligencia, auian ſido condenados ſegũ „
las leyes cõforme a ſus culpas: y aun „
que eſto auia cauſado en ſu animo „
mucha peſadumbre, imaginãdo que „
auia ſalido de la Reyna de Eſcocia, „
nacida de ſu ſangre, y de ſu ſexo, y â „
quien otras vezes auia ſaluado la vi „
da, no lo auia podido dexar de creer, „
por las informaciones, y cõfeſsiones „
que dello auia auido, y que auiendo „
ſido acõſejada por diuerſos ſeñores „
de la nobleza del Reyno, y de otros „
ſus fieles criados, y miniſtros, que ſe „
dieſſe orden ſobre tã peligroſas em „
preſas, y auiẽdo ſido aueriguadas, y „
conſtando q̃ derechamente erã con „
tra ſu perſona, y cõtra ſu Reyno, ſin „
tiendo en el alma auer de proceder „
cõtra ſu perſona, por ſer nacida Rey- „
na, ê hija de Rey: teniendo reſpeto a „
ſu propia honra, y a la dicha Reyna, „
ſiguiendo el prudente conſejo que „
ſe le auia dado, ſe auia determinado „
de proceder en el examen deſte caſo „

Proclamacion q̃ ſe publicô contra la Reyna de Eſcocia, en Inglaterra.

por

„ por la mas hõrada forma que se auia „ podido hallar, conforme al auto „ acordado en el vltimo parlamento „ del Reyno, hecho en el año 27. de su „ Reyno: conforme al qual mandô des„ pachar comisiõn a 6. de Otubre del „ año passado, nombrando a todos los „ Milortes del Consejo priuado, y a „ otros tantos Condes, Barones, y Se„ ñores del Parlamento de la primera „ sala: los quales, con otros del Con„ sejo, que eran en todos veynte y „ quatro, juntãdo cõ ellos algunos jue„ zes de la Corte, que eran en nume„ ro quarenta y siete, examinassen lo „ tratado por la dicha Reyna, y por el „ Rey de Francia: y otros con autori„ dad de pronunciar sentencia, y auiẽ„ do la mayor parte de los dichos jue„ zes examinado los delitos, de los „ quales era culpada, y entendido quã„ to la Reyna quiso deduzir en su jus„ tificacion: sobre lo qual, a los 25. de „ Otubre, proximo passado, los di„ chos juezes, con madura delibera„ cion, dixeron el juyzio y parecer si„ guiente.

Ingleses nombrados por juezes de la Reyna de Escocia, q̃ parecer dan en su causa.

Que desde 1. de Iunio del año 27. del Reynado de su Magestad: y antes de la dicha su comisiõn, hallauã que auian sido intentadas muchas cosas, con inteligencia de Maria Reyna de Escocia, todas encaminadas a la muerte de la persona Real, y que esta sentencia de los dichos juezes, se auia mandado escriuir juntamente con el processo verbal de su manera de proceder, el qual firmarõ de „ sus nõbres, y q̃ despues d̃ la dicha sen„ tencia, los Milortes, y otros estados „ cõgregados en el Parlamento, auian „ muchas vezes en pleno Consejo cõ„ siderado las claras pruebas del he„ cho: sobre las quales fundauã su sen„ tencia: la qual por los votos dados „ en el Parlamento auian confirmado, „ diziendo, que sino se executaua la di„ cha sentencia, seria principio de grã„ des peligros de la Real persona, y „ del Reyno, suplicando que fuesse „ por Real proclamacion debaxo del „ gran sello, declarada, y publicada, y „ executada, y aduirtiendo, que por su „ clemencia repugnaua en venir en „ execucion de la dicha sentencia, de „ nueuo auian hecho muchas instan„ cias, echando de ver lo que su Ma„ gestad holgaua que se hallasse otra „ espediente para resistir a tan perni„ ciosas maquinas, y auiendo precedi„ do sobre ello diuersas consultas, siẽ„ pre auian alegado, que aunque mu„ chas vezes se auian juntado para dar „ a su Magestad contento en este caso, auian hallado otro expediente para la seguridad de su persona Real, y de todo el Reyno, sino con la execuciõ de la dicha sentencia: y que por tanto, mouida de las propias ofensas, y conuencida de tan graues requestas, y conociẽdo q̃ la dicha sentencia es legitimamente dada, conforme a las leyes del Reyno, auia querido condecender con su desseo, cõformandose con el dicho estatuto. Para lo „ qual, por la dicha proclamacion de„ claraua, que la dicha sentencia y juy„ zio auia sido dada en la sobredicha „ forma, para que todos pudiessen sa„ ber, mediante esta proclamaciõ, que „ fue dada en Riquemon a 4. de De„ ziembre, del año de 1586. Dada esta „ proclamacion y sentencia, y deter„ minado que la Reyna Maria auia de „ morir, mandô la Reyna despachar „ comisiõn al Conde de Esquerusbe„ ry, Mariscal de Inglaterra, a los Cõ„ des de Quent, de Herby, de Com„ berland, y de Premborc, mandando„ les que fuessen al Castillo de Fodrin„ gien, adonde estaua la Reyna de Es„ cocia, y que recibiendola a su cargo, „ hiziessen executar la muerte en su „ persona, hallandose los dichos Con„ des presentes con los demas oficia„ les de justicia, que ordenassen: la „ qual fue dada en la casa Real de Gra„ nique, a primero de Hebrero del pre„ sente año.

Reyna d Inglaterra se resuelue q̃ se execute la sentencia de muerte contra la de Escocia.

Mandase executar la sentencia de muerte contra la Reyna d Escocia.

Reyna d inglaterra nõbrô comissarios para la muerte de la de Escocia.

Capit. IIII. Que se executò la muerte de la Reyna de Escocia, y de lo que en ella passo.

EN Publicandose la proclamació referida, llegò a orejas de la Reyna de Escocia: la qual de los nueuos terminos de proceder que con ella se vsauan, de las diligencias de los comissarios, que con ella estuuierò, y por otros auisos de sus amigos, estraua cierta que era muy corta su vida, y de todo auisò a sus criados, que aun estauan presos, afirmando que queria morir Catolicamente, rogandoles que la encomendassen a Dios, procurando el cumplimiento de su testamento. El Mariscal, y los Condes, en recibiendo la comissiõ de la Reyna, que fue a 17. de Hebrero desse año de 1587. que se va escriuiendo, fueron al Castillo de Fodringan, que es en el lugar de Soteringan, y notificaron su comissiõ a la Reyna, haziendola saber, que otro dia por la mañana, entre las siete y las ocho la auian de executar, y auiendolo oydo con gran cõstancia, sin descomponerse por tan terrible nueua, se lo agradecio, por ver el fin de tantas desuenturas, diziendo, que mucho auia que juzgaua que no podria salir de Inglaterra por otro camino. Rogoles que la alargassen algo el tiempo para aparejarse, y disponer de sus cosas entre sus pobres criados, pues segun el tenor de su comission lo podian hazer. Respondio el Mariscal, que no que era necessario morir, que desde luego se apercibiesse para el termino declarado, y assi distribuyò luego el dinero que tenia entre sus criados, y pidio algun Sacerdote Catolico, que la confessasse y comulgasse, y que este fuesse su limosnero, y en lugar deste la lleuaron dos ministros de Caluino, que fue para ella de mucha turbacion: a los quales dixo, que se fuessen, que pues con ella se vsaua de tanta inhumanidad, se confessaria con Dios, a quien suplicaua perdonasse sus pecados. Declararonla las causas de su muerte, y que por tanto no tenia necessidad de otros Sacerdotes, sino de los que alli estauan, y protestãdo siempre su inocencia, la affligierõ con palabras de poca reuerencia, en lugar de consolarla en aquel terrible passo. Llamò a todos sus criados y criadas, que no estauan presos, y los hizo vna lastimosa platica, despidiendose dellos, protestando que moria confessando la Fè Catolica Romana, declarandoles las causas porque la quitauan la vida, los llamò testigos de su inocencia: y encargandoles la perseuerancia en la Fè, con mucho amor los despidio, rogando a su Mayordomo, que ya que estaua libre, que los encomendasse al Rey su hijo: y como entre los malos permite Dios que aya algun bueno, no faltò entre aquellos Milortes que auian ydo para assistir en aquella execucion con los Condes, vno que se encargò de dar a la Reyna de Inglaterra vna carta entre otras que escriuio: en la qual le declaraua su inocencia, los trabajos padecidos en diez y nueue años de prision, rogandola, que permitiesse a sus criados que pudiessen lleuar su cuerpo a Francia para enterrarle con el de su madre Margarita de Guisa, y esto, porque ya en Inglaterra, y Escocia, no auia Iglesia que no estuuiesse profanada. Todo lo demas de la noche passò encomendandose a Dios, leyendo su sagrada Passion, y otras oraciones, y viendo que se le negaua la confession vocal, acordò de hazerla a media noche por medio de vna carta que escriuio a su limosnero, resistiendo valerosamente a las tentaciones que algunas vezes la hizieron aquellos dos ministros, diziendo, y afirmando, que era Catolica,

Lo q̃ ordena la Reyna d̃ Escocia en sabiẽdoque su muerte era cierta.

Reyna d̃ Escocia oye la notificaciõ d̃ su muerte cõ grãcõstancia.

Cõstãcia de la Reyna de Escocia en la notificaciõ de su muerte.

Mariscal de Inglaterra se muestra seuerocõ la Reyna de Escocia.

Reyna d̃ Escocia aparta de si a dos ministros Caluinistas.

Reyna d̃ Escocia se despide de sus criados.

Reyna d̃ Escocia protesta, q̃ muere Catolica.

Reyna d̃ Escocia escriue a la de Inglaterra.

Notable perseuerancia en la Fè de la Reyna de Escocia.

lica, y que Catolicamente queria morir.

Llegado el dia 18. de Hebrero, los comissarios mandaron que los criados fuessen encerrados, por escusar los llantos, saluo al Mayordomo, y a otros dos: y siendo la hora, entrò en la Camara de la Reyna el verdugo con vn baston blanco en la mano, y dixo en voz alta dos vezes: Veisme venido, y conociendo la Reyna, que siempre estaua de rodillas, que este era auiso de su muerte, se leuantò, y tomò vna cruz, y ayudandola dos criados de Paulet, fue al lugar del suplicio, que era vn tablado de doze pies en quadro en medio de la sala del castillo, cubierto de paño negro, con vn almohada de terciopelo, puesta de rodillas, sin mudança, ni alteracion, pidio que la dexassen ver a su limosnero para consolarse, y recebir del su bendicion: lo qual se le negò, diziendola el Conde de Quènt, que la Cruz de Christo se auia de lleuar en el coraçon, y no en la mano: a lo qual respondio, que seria mal caso lleuarla en la mano, sin lleuarla tambien en el coraçon, y

» que no auia cosa mas conueniente a
» vn Christiano, que lleuar contra las
» amenazas de la muerte la señal de su
Redentor: y viendo la pobre Reyna, que no se le concedia la vista del limosnero, pidio que sus criados se hallassen presentes a su muerte, para verdaderos testigos de su constancia en la Fè Catolica, y piedad de sus passados, prometiendo que los gritos no impedirian la execucion, se contentaron, que cinco, ò seys estuuiessen en la sala. Cotinuaua la Reyna en alabar a Dios, y entre otras cosas que dixo, afirmò que nunca auia

» ofendido a la Reyna de Inglaterra,
» y que la hazian morir debaxo de la
» seguridad de su fee y palabra; con
» que auia entrado en Inglaterra, y q
» si alguna vez auia procurado su li-
» bertad, auia sido sin ofenderla, y pro-

testando de nueuo que moria Catolicamente, dos de sus criadas, que permitieron que alli viniessen, la ayudaron a quitar el tocado, y aunque con el braço apartaua de si al verdugo, no aprouechò, sino que arrogantemente la quiso abaxar la ropa hasta la cintura. El cuerpo de la basquiña era bayo de cuello, y quitandola vna gorguera, se le vio el pecho y espaldas, y garganta, mas blanco que alabastro, y ella misma con mucha priessa se yua despojando, diziendo, que no estaua acostumbrada de seruirse de semejantes pajes, ni desnudarse en presencia de tanta gente.

Luego se le puso delante el verdugo de rodillas, y la pidio perdon, y dixo, que le perdonaua, y a todos los autores de su muerte, de tan buen coraçon, como ella desseaua que Dios la perdonasse, y que de nueuo afirmaua no auer dado causa de ofensa a su tia, si ya no se llamaua ofendida, porque professaua la religion Catolica: por la qual se tenia por mas dichosa derramar su sangre, que viuir mas tiempo, ni esperar que la naturaleza acabasse el curso de sus dias, y que confiaua en aquel que se representaua por aquella Cruz que tenia en la mano, a cuyos pies se prostraua, que aquella muerte temporal que padecia por su santissimo nombre, le seria entrada para la vida eterna con los Angeles y bienauenturadas animas: las quales recibirian su sangre para presentarla delante de Dios, para descargo de todas sus culpas. Y dichas estas palabras con ardiente espiritu, rogò a Dios por el Papa, por los Reyes de España, y Francia, y por la Reyna de Inglaterra, para que la alumbrasse en su seruicio, y de la Religion Catolica: y rogò por su hijo. Estas cosas replicò algunas vezes, aunque siempre la molestaua vn ministro que la queria ayudar a bien morir, aunque

Verdugo va a fatar a la Reyna para degollarla.

Códe de Quènt reprehéde a la Reyna de Escocia por que lleua vna Cruz.

Reyna de Escocia responde al Conde de Quèt sobre lleuarla.

Reyna de Escocia pide que esten presentes a su muerte sus criados.

Reyna de Escocia afligida en su muerte del verdugo, q̃ dize.

Cosas q̃ passan en el trance de la muerte de la Reyna de Escocia.

Reyna de Escocia perdona a los causadores de su muerte.

Reyna de Escocia haze vna deuota prõtestacion en su muerte.

aunque desde el principio le dixo, que no queria trato con el, tenia colgada vna Cruz de oro del cuello, cõ vn Crucifixo, y dãdola a vna criada, el verdugo la tomô, y aunque le dixo que se la diesse, que se la pagaria tres tantos mas de lo que pesaua, no quiso. Llamô al Mayordomo, y le mandó que fuesse a seruir al Rey su hijo, y que le dexaua su bendicion para que se la lleuasse, y con la señal de la Cruz le despidio. Preguntô a Paulet, si la Reyna dexaria cumplir su testamento? dixo que si: hablô del Secretario Naudecurt, y de Pasquier, que aun estauan presos, y estos fueron los postreros cuydados desde mundo.

Reyna d Escocia embia su bendicio a su hijo.

» Enfin, no auiendo mas que hazer, abraçò a sus criadas, y las bendixo, y pidio a todos que fuessen testigos q̃ moria Catolicamente, y vna dellas la tapô los ojos con vn paño, y poniendose de rodillas con grande animo, sin señal de temor de la muerte, con tanta constancia, que trezientas, personas que alli auia, se marauillaron y comouieron mucho con gran des lagrimas: segun lo mucho que parecio estraño y terrible este espectaculo, y en acabando de dezir el Psalmo, In te Domino speraui, puso la cabeça sobre vn madero, repitiendo muchas vezes, In manus tuas Domine comendo spiritum meum, y el verdugo, cõ vna hacha, al vso de Inglaterra, con dos golpes apartò la cabeça del cuerpo, para q̃ este martyrio fuesse tanto mas ilustre, y tomando la cabeça en la mano, la mostrô a los que alli estauan, diziendo: Dios salue a la Reyna Isabel, que assi acontece a los enemigos de nuestro Euangelio, y por via de menosprecio quitò la escofia, y parecieron los cabellos canos. Acabada la tragedia, que fue a las diez horas, antes de medio dia, pidieron a Paulet sus criadas, que no permitiesse que el verdugo tocasse mas a aquel Real cuerpo, y que las dexasse desnudarla, prometiendo de dar al verdugo quanto pidiesse: pero rusticamente las echô de alli, y el verdugo reboluio el cuerpo como quiso: passaronle a vna camara, adonde le cerraron, y desde vn agugero le vian los criados sobre vna tabla, mal cubierto, con vn pedaço del paño vil, de que auia estado cubierto el cadahalso, y hasta que se començô a corromper no le entregaron a los criados: los quales le pusieron en vna caxa de plomo, y le lleuaron despues a vna Iglesia de Paterbrouech, que fue dedicada al nõbre de S. Pedro, adonde fue sepultada la Reyna doña Catalina, hija de los esclarecidos Reyes don Fernando y doña Isabel de Castilla, muger de Enrique Octauo de Inglaterra, para que estos dos Reales cuerpos martyrizados, estuuiessen en vn mismo lugar, representando con la Catolica piedad con que acabaron la impedad del padre, y de la hija, que los hizieron acabar en este mundo. Y siendo auisado Henrique Tercero Rey de Francia, de lo que en este caso passaua en Inglaterra, despachô al Señor de Bellibrê de su Cõsejo, para dar a entender a Isabel la insolencia de tal juyzio, y la justa causa que se le daua de resentirse, y para impedir, que no se la hiziesse esta Embaxada, publicaron que auia peste en Paris, y que el, y sus criados yuan apestados, y assi le detuuieron el audiencia, y la primera vez que la alcançó, apenas oyô la Reyna la mitad de su Embaxada, interrompiendole a cada palabra: y la segunda le oyò estando jugando a los naypes, y le respondio, que dentro de quatro dias se boluerian a ver: al cabo de los quales se publicô la execucion de la muerte, poniendola por los cantones de Londres. En Escocia se sintiò mucho esta muerte, y lo tuuieron por gran injuria, y quisieron mouer guerra, confederandose con los Reyes

Reyna d Escocia dize el Psalm. In te Domine speraui, para morir.

Crueldad vsada con el cuerpo Real de la Reyna de Escocia.

Reyna d Escocia adõde es enterrada.

El Rey de Francia embia a Inglaterra, para escusar la muerte d la Reyna de Escocia.

Sentimiẽto general q̃ huuo por la muerte d la Reyna de Escocia.

Oficios de la Reyna de Inglaterra con el Rey de Escocia, por la muerte de su madre.

Reyes de España, y Francia: pero la Reyna luego dio cuẽta della al Rey, assegurandole, que no por el justo castigo de su madre se le quitaua el derecho de sucesion al Reyno de Inglaterra: con lo qual, y con los oficios que se hizieron con los ministros Escoceses sus parciales: Por entonces aquello se sossegô, porque no parecio al Rey, que ya que aquello era hecho le conuenia hazer mouimiento, sino mostrar, que pues la Reyna de Inglaterra auia determinado tal execucion, grandes, y justas causas la deuian de auer mouido, y esta es para razon de estado, que llaman, cuya difinicion es la propia cõueniencia de cada vno: con lo qual se conformô el Rey de Escocia. Esta narracion se ha escrito con la possible breuedad, y con cuydado de no dar ocasion de juzgarla siniestramẽte de los que miden las cosas con ira y ambicion, pues estos es necessario que pequen en todo, y yo he considerado diligentemente lo q̃ ha conuenido dezir, conforme a las reglas de la historia.

Capit. V. De lo que se discurria acerca de la empresa de Inglaterra, atenta la guerra que de aquel Reyno se hazia al Rey Catolico.

YA El Rey Catolico disponiẽdo quanto conuenia para ordenar el deuido resentimiento de las ofensas recebidas de la Reyna de Inglaterra, y entre tanto se platicaua de lo que se deuia de hazer, porque auia diferentes pareceres, y entre muchos huuo el siguiente, que segũ algunos afirman, fue del gran Prior de san Iuan don Fernando de Toledo: Que auiẽdose platicado de algũ tiẽpo a tras del desseo que los Franceses tenian de hazer la empresa de Inglaterra, en compañia del Rey Catolico, por lo mucho que les importaua, si su Magestad venia en ello su partido seria mas auentajado, por estar tan cerca de Inglaterra, que en vna noche podian meter en aquel Reyno los socorros que quisiessen: por lo qual parecio, que no conuenia meter â Franceses â la parte desta empresa: pues demas desto, siempre por muchas causas serian amigos sospechosos: y que para mejor discurrir en esto, tomando el principio de las cosas de Flandes, aquellas auian lleuado tras si la gente, reputacion, dinero y tiempo que se auia visto, de que auia sido causa la fortaleza, y sitio del Pais, y comodidades de que abundaua. Por lo qual, y por el assistencia que aquellos Estados auian hallado en los enemigos publicos y secretos de su Magestad, se auia y do imposibilitando la recuperacion: lo qual importaua tanto, que aũque se entretuuiesse a costa de mucho trabajo y gasto, era necessario: porque el estar los Franceses tan vezinos, que ningun otro Principe los podria ocupar, como lo auian procurado, si cay essen en sus manos, con el poder que por mar y tierra se les acrecentaria, ningunas fuerças bastarian para impedirles las empresas de Inglaterra y Escocia: y que creciendo con esto su poder en tanto estremo, se podia considerar la seguridad que tendrian en Italia y las Indias: de lo qual se conocia la importancia de auer sustentado lo de Flandes, demas de ser causa de Dios.

Parecer sobre las cosas de Inglaterra.

Prior dõ Fernãdo de Toledo, q̃ parecer tuuo en las cosas de Inglaterra.

Fráceses, porq̃ causa no deuian ser admitidos encõpañia de Españoles cõtra Inglaterra.

Fráceses seriãmuy poderosos teniẽdo a Inglaterra.

Pero que considerando el daño q̃ se seguia al nombre y fuerças de su Magestad, de seguir vn camino tan infinito, si con el tiempo y fuerça a la larga se pudiesse abrir portillo para la reduccion de aquellos Estados, el mismo tiempo podia causar la total destruycion dellos, y de alli la de otros Reynos de su Magestad. Por lo qual

„ qual no dudaria nadie, si conuenia a-
„ ueriguar el fin de tal negocio; por
„ todas las vias posibles: y que para
„ llegar alo que se pretendia auia tres
„ caminos. El primero, ser su Mages-
Rey Catolico cõuiene q̃ sea poderoso en la mar contra Flandes.
„ tad señor de aquella mar con arma-
„ da grueſſa, procurãdo de hazer grã
„ esfuerço para ganar algũ puerto en
„ aquellos Estados, porque no tenien
„ dole, es materia implaticable pẽsar
„ q̃ se pueda hazer cosa de importan-
„ cia, sin largo gasto y tiempo: y el to-
„ marle seria tan dificultoso, que sien
„ do este el primero de los tres me-
„ dios para acabarlo, de alli era fuerça
„ dexarle para el vltimo, y menos pos
„ sible. El segundo seria yr conquistã
„ do lo q̃ quedaua, palmo a palmo, ca-
„ mino largo, costoso y dudoso. El ter
„ cero, era la empresa de Inglaterra,
„ la qual tenia sus dificultades: y era
„ claro, que en tomando su Magestad
„ aquella demanda, los Franceses lo
„ auiã de sentir, y si pudiesse estoruar
„ lo; porq̃ conocian que ocupando a
„ Inglaterra, auia su Magestad de te-
„ ner pacifica a Flandes, y en freno a
Inglaterra ocupada por el Rey Catolico q̃dara Flãdes pacifica.
„ Frãcia, y a los Alemanes en temor,
„ porq̃ juzgarian q̃ en acabãdo aq̃llo,
„ se auian de passar cõtra ellos las fuer
„ ças de su Magestad: y diriã que se ha
„ zia lo de Inglaterra por materia de
„ Religiõ: y lo de Alemaña por ambi-
„ cion de engrãdecer esta Monarquia,
„ y procurarian de ayudar a Inglate-
„ rra, si el exercito de Flandes no se lo
„ impidiesse, y la Reyna se echaria en
„ los braços de todos: y si se perdiesse
„ la jornada, se quedaria cõ la indigna
„ cion de los Franceses a cuestas.
Empresa de Inglaterra, por q̃ cõuiene q̃ se haga cõ secreto.
„ Las referidas son las dificultades,
„ cõtra las quales parece que hazien-
„ dose esta empresa, se auria de encu-
„ brir lo posible, para que antes q̃ se
„ supiesse adonde yua a parar el rayo,
„ se ardiesse la casa: y quãdo assi se hi-
„ ziesse, ni los Ingleses serian podero
„ sos de resistir, ni Frãceses los podriã
„ ayudar, quanto mas hallandose en la
„ diuisiõ q̃ se hallan; porq̃ la empresa
„ de aquel Reyno, consiste en sola vna
„ batalla; y assi Frãceses quedariã es-
„ cluydos de poder hazer impedimen
„ to. Y en caso que el negocio no se pu
Inglaterra se gana vẽciẽdo sola vna batalla.
„ diesse acabar cõ esta presteza, se po-
„ dria remediar teniendose vn grã gol
„ pe de caualleria, ê infanteria en las
„ partes mas cercanas de Alemaña a
„ Francia, para escusar q̃ de alli se pu-
„ diesse hazer socorro de importãcia,
„ demas de que seruiria para diuertir
„ a los protestantes, y a otros, y dificul
„ tarles las leuas que en Alemaña qui
„ siessen hazer para ofender a su Ma-
„ gestad: demas de q̃ esta gente podria
„ rõper las plaças de muestra, a donde
„ los enemigos juntassen la suya, q̃ or
„ dinariamẽte suelen ser cerca de Pro
„ uincias estranjeras, por no molestar
„ las propias: y q̃ esta prontitud y po-
Inglaterra cõ dificultad podria ser socorrida de los Principes Alemanes,
„ der seria causa q̃ los Principes del
„ Imperio, aunque se quisiessen opo-
„ ner, juntandose para tratar del nego
„ cio, no podriã; porq̃ por la flaqueza
„ q̃ cada vno tiene para por si mismo
„ hazer oposiciõ, es necessario q̃ se cõ
„ uoquẽ y traten juntos: y quãdo bien
„ se concertassen, auriã menester tãto
„ tiẽpo, hasta q̃ su socorro llegasse a In
„ glaterra, q̃ ya seria hecho el efecto.
Olãdeses deuriãser apretados entretãto q̃ se empẽdea Inglaterra.
Y porq̃ los Estados desobediẽtes,
„ sin duda acudirian a Inglaterra, pare
„ cia q̃ acrecẽtãdo el exercito que alli
„ estaua, podriã ser apretados tanto, q̃
„ teniendo q̃ hazer en su casa, dexãsse
„ de acudir al remedio de la agena: y
„ con las referidas preuẽciones, poco
„ importaria, q̃ la Reyna se echasse en
„ los braços de quien quiera. Y auiẽn-
„ dose de executar todo con dinero, y
„ gente, poco importara auenturarlo
„ por hazer a Dios tan grãseruicio, y
„ prouecho a esta Corona: porq̃ se po
„ dria dezir, que en la desembarcaciõ
„ auria dificultad, no parecia esta grã-
„ de; atẽto, q̃ no auia en los puertos, y
„ entradas de Inglaterra tan gallardas
„ fuerças, que pudiessen resistir a vna
„ grãde armada q̃ llegasse, fauorecida
„ del tiempo; y q̃ esto se podria hazer

sobre

Inglaterra no podria resistir a vna grãde armada.

sobre Dobla, plaça flaca, y la mas cercana sobre el rio Tamis; la qual en vno, ô dos dias se podria ganar: y en otros tãtos los castillos q̃ estan mas adelãte a la entrada del rio, de donde se puede subir con el armada hasta muy cerca de Londres; la qual seria la mejor, y mas conueniente entrada para embaraçar, y oprimir al enemigo, sin darle lugar de preuenir tantas cosas como ha menester para la resistencia. Y antes desta entrada, se halla la isla de Vich, puerto capaz de muchos baxeles gruessos, y la fortaleza de poca consideracion: y aunq̃ cae lexos de Lódres, cóuendria có siderar, si seria bié ganarla, para començar la guerra por aquel lado, y que el armada quedasse segura, haziendo espaldas al exercito; y impidiendo los socorros de Francia, y otras partes, y siendo lo peor, que podria suceder errarse la jornada: resultaria quedar Franceses y Ingleses sin mascara para hazer la guerra: lo qual no podrian hazer mas de lo que han hecho. Pero para esto se podria procurar de hazer liga con el Pótifice y otros para empréder a Inglaterra.

Inglaterra por donde se auia de acometer.

Liga con el Pótifice y otros para empréder a Inglaterra.

Y que auiendose satisfecho alas objeciones que podria tener este parecer, eran los siguientes los prouechos. Y para ello dezia, que Inglaterra por no tener fortalezas de consideracion, a dõde hazer pie, era delos mas flacos Reynos de Europa: y por que generalmente no auia soldados exercitados, que quando mucho tẽdrian quatro ô cinco mil, sin caualleria; el pueblo sin mas cabeça que la Reyna, con muchos Catolicos que desean este dia: y aũque no se deuia hazer fundamento en ellos, para dexar de yr como conuiene, toda via por el interesse de la Religió, y por su sosiego acudirian. Y que pues todo el hecho consistia en el secreto, y fuerças, se auian de preuenir de manera que se pudiessen ocupar las plaças maritimas antes de preuenirse el enemigo: pero para en caso que lo estuuiesse, se deuia de pensar, que el general de la mar auia de quedar (echado el exercito en tierra) tan fuerte, q̃ pudiesse pelear có los Ingleses. Y porq̃ no teniendo en Inglaterra plaças que defender, auiendo juntado su exercito, necessariamente se auia de venir a la jornada, a la qual nuestro exercito deuia forçarle con su ventaja quanto antes: cuya vitoria, mediãte el fauor diuino, siẽdo causa de su seruicio la que lleuaua se podia esperar, aũque el enemigo tuuiesse mayor numero de gẽte, por ser la de su Magestad mejor: y ganada la batalla no quedaua a los Ingleses reparo en ninguna parte. De lo qual se inferia, que el bien deste negocio consistia en vna batalla dada quanto antes, por escusar la dilacion, dela qual resultauan muchos inconuenientes.

Empresa de Inglaterra que prouechos tenia.

Restaua el punto de la conseruació, por lo qual se auia de mirar mucho: y aũque a este proposito dirian algunos, que aquel Reyno es muy apartado de España, y cerca de Francia; sobre que se ofrecen dificultades, alegando con Flandes, se dize, q̃ ganada Inglaterra ningun Principe vezino, y aunque se juntassen todos no podrian quitar de Inglaterra a su Magestad, porque siendo señor de la mar, y dela tierra, deuria tener los puertos fortificados, y las plaças guarnecidas para la defensa, de dentro y de fuera: y alos Catolicos muy contẽtos, y fauorecidos: y lo que no se puede sustẽtar, es lo que no se puede socorrer. Pero teniendo su Magestad los Estados de Flandes: y siẽdo (como se ha dicho) señor de la mar, ninguno le podia impedir que no pudiesse socorrer a Inglaterra, y los Estados que no obedecen, quitado

Inglaterra q̃ fuerças tenia para defenderse.

Dilacio perjudicial en la empresa de Inglaterra.

Inglaterra como se podia conseruar

„ do el aliẽto de Inglaterra, se podria
„ pensar, que vendrian a obediencia,
„ pues el comercio, y la nauegacion
„ se passaria a aquel Reyno: y quando
„ toda via no bastasse, teniendo el ca-
„ nal de Flandes, se les quitaria la sal
de Broage, Pastel, y Vinos, y el co-
mercio de Dinamarca, y Alemaña:
y assi no auria mercader de buen se-
so, que viendo el armada Catolica
apoderada de aquellos mares q̃ qui-
siesse auenturar su hazienda, sino lle
uarla a Inglaterra, que seria gran be
neficio, y escusar las piraterias que
„ Ingleses, y Franceses hazen en las
„ Indias: que contrapesando todo es-
„ te daño, y el gasto que se hazia para
„ assegurar sus mares, y con el que ha
„ zecada año en Flandes, midiendolo
„ cõ lo que importaria la empresa de
„ Inglaterra, se hallaria que el de la di
„ cha empresa era mucho menor sin
„ comparacion; y que aliende del ser-
„ uicio de Dios, que ha de ser el prin-
cipal blanco, obligaua mucho la re-
putacion, la qual es vna buena fama,
correspondiente a las obras gouer-
„ nad s con valor y con virtud, y fal-
„ tando esta, se siguen muchos incon-
„ uenientes. Y acabaua diziendo, que
„ esta guerra no se deuia de abraçar cõ
„ sola la esperãça, sino cõ todo cũpli-
„ miento de gastos y aparatos.

Rey Catolico apoderado de Inglaterra, conuenia q̃ fuesse señor de la mar.

Reputacio q̃ cosa es.

Capitulo VI. que continua los pareceres de hazer la guerra a Inglaterra, y en que forma.

Y Como los Principes para hazer sus determinaciones, que sié pre son muy importantes, y lo era tanto el negocio de que se va tratando, han de oyr a diuersas personas, no fue solo el parecer referido, por que entre otros muchos huuo el siguiẽte, que segũ se dixo, era del Duque de Parma, el qual fue quien persuadio al Rey esta empresa, y dezia assi: Que pues no obligaua solamente a su Magestad la guerra descubierta q̃ ya hazia en Olanda la Reyna de Inglaterra, sino las molestias que los Nauios de aquel Reyno dauan a sus vassallos en mar y tierra, su Magestad deuia de yr contra su propria naturaleza, que era ser Principe amigo de paz, y de conseruar sus Estados: para lo qual no auia mejor camino que conquistar lo ageno, teniendo esto por maxima de Estado: porque quien cõserua no adquiere, ni menos conseruando se puede quitar la voluntad a los malos de inquietarle, y que las sobredichas razones deuian preualecer mas en su Magestad que en otro Principe, pues que su Estado estaua tan esparzido, y su potencia cõsistia en cosas mouibles como eran las flotas, a las quales no podiã defender con presidios, ni fortalezas por mayor potencia que tuuiesse: y que pues los Cossarios Ingleses con tan pocas fuerças causauan tanto desassosiego en los Estados de su Magestad, no parecia que pudiesse auer otro remedio, sino determinar la empresa de Inglaterra, la qual jamas se pudo hazer mejor que al presente, pues que las cosas de Leuante no dauan impedimento, ni menos las de Francia, y el Pontifice adheriria a su Magestad, y ayudaria mucho, especialmente con plegarias a Dios: y pues que el Rey se hallaua a la sazon con tãtas galeras, galeaças, galeones, y otros nauios gruessos, que estauan baldios en los puertos; el numero delos quales bastarian a sujetar mayor Reyno, y con soldados de mar, y tierra, acostumbrados a vencer, y desseosos de la guerra: y hallandose todos los Reynos de España con abundancia de vitualla, su Magestad deuia emprender el negocio con buen animo, por que en Inglaterra no auia milicia, si no la que auian aprẽdido en la escuela de su Magestad, ni fortalezas, por que

Otro parecer sobre la jornada de Inglaterra.

Empresa de Inglaterra necessaria al Rey Catolico, y porq̃ causas.

Rey Catolico q̃ fuerças tenia, y por q̃ deuia emprender a Inglaterra.

que Enrique Octauo prohibiô, que no se hiziessen: y si bien el exemplo de Iulio Cesar parecia que dificultaua este nagocio, fue porque entonces no esperaua otro socorro de su Republica, ni mas fuerças de las que lleuaua, y Inglaterra estaua toda conforme: y cô todo esso no auiêdo causa de guerrear, sino el aumento del Imperio, acabô gloriosamente la empresa.

Inglaterra no tenia fortalezas.

Ni tampoco deuia espantar lo que se dezia de la multitud de baxeles Ingleses, pues se sabia que nunca la Reyna pudo armar mas de quarenta, y es de creer, que deuio de poner en ello todo su esfuerço, porque sabia que las flotas no eran menos poderosas que su armada, y es claro que no se mouio, sino para tomarl s, y quando bien armasse dozientos baxeles, son mas aptos para el corso, que para batalla Real, ni se deuia tomar el argumento de los Capitanes de la Reyna, que corren la mar, porque mientras nô llegaren a ver la cara de nuestros soldados, siempre aumentarâ su atreuimiento, confiando mas en nuestro descuydo, que en su propio valor: ni tampoco se deuia afirmar, que sus atreuimientos son por particular valor, pues que quando presentaron la batalla al Marques de Santacruz en la isla de San Miguel, los primeros que huyeron fueron los nauios Ingleses, y que dando su Magestad el deuido lugar a su justa ira, sustentaria el valor de sus soldados, sin dexarlos tanto entibiar, que con dificultad despues cobren su natural corage, pues que no se podia tratar de concierto con gente sin ley, que ya auian começado a prouar la yesca de las Indias, y por mucho que algunos perfuadian la dissimulacion, siendo cierta cosa, que era imposible, que vna empresa Real se pudiesse preuenir assi, juzgaua que seria mejor, como lo vsauan los Romanos, embiarla a notificar con Rey de armas, porque con ello quitarian a los otros Principes las sospechas que podian tener de las prouisiones que se hiziessen con secreto, y al enemigo se daria ocasion de acrecentar de gasto, poniendole en necessidad de llamar estrangeros, antes con antes, que por la mayor parte suele ser la destruycion de las Prouincias, y este exêplo se podria dar en la misma Inglaterra, que las naciones llamadas en su ayuda la ocuparon: y porque llamando Alemanes, ô Franceses, todos causarian grandissimo gasto: y no se pagando, se amotinarian, y seria hazer a la Reyna mas odiosa a sus naturales vassallos, por el daño que los causarian, y desta manera se abriria el camino a las parcialidades.

Reyna d Inglaterra, nunca pudo armar mas de quarenta naos, ô galeones

Empresa de Inglaterra, por muchas causas se deuia publicar

Tres maneras parecia que tenia la Reyna para defenderse. La primera, que despues de auer llamado estrangeros, se resultauan de dar vna batalla Naual. La segunda, defender solamente los lugares. La tercera, que es la peor, resoluerse de hazer lo vno, y lo otro, diuidiendo sus fuerças en mar y tierra. Quanto a confiarse en la mar, aunque tuuiessen mayor numero de baxeles, se tenia por la parte Catolica la vitoria por segura, porque la calidad de sus baxeles, que en tales casos es lo que mas importa, seria bastante para pelear con toda el armada que se pudiesse juntar en las partes Setentrionales, siendo la Catolica de sesenta naues gruessas, quarenta galeras, seys galeazas, y sesenta y quatro nauios pequeños, que todos harian el numero de ciento y ferenta velas: la qual, sin duda, quando se llegasse a las manos (que se deuria procurar) sin duda tendria vitoria, y luego tomar el primer puerto que pudiessen, yechar el exercito en tierra, aduirtiendo, que siempre auiã de yr nauios de Flandes, y de Espaãa, con las cosas necessarias, sin pesamiento

Reyna d Inglaterra se podia defender de tres maneras.

Armada Catolica para la empresa de Inglaterra quã ta auia d ser.

» que huuiesse que temer de los enemigos despues de rotos, pues tendrian harto que hazer en sus casas, y los confederados, dificultosamente se armarian para molestarlos, porq̃ siempre se ha visto la negligencia de los confederados, sino es en el primer impetu de las empresas. Ganada la batalla, y desembarcado el exercito, lo primero que se deuria hazer, era fortificar vn sitio, y guarnecido, caminar con el exercito a Londres, sin que este Consejo parezca atreuido, porque las grandes ciudades que en muchos años no han recebido assaltos improuisos, se pierden de animo, y no hallan camino para la defensa, como se vio en Roma, y Amberes, porque quando se tarda tanto en acometer las ciudades grandes, que se les da lugar de perder el miedo, es imposible despues poderlas ganar por fuerças: y que quando los Ingleses se determinassen de hazer su defensa, solamente en tierra pondrian el mayor poder que tienen, pues que se juzgan mas valerosos en la mar, y con todo esso no podrian impedir el desembarcar al exercito Catolico, y desembarcando, el Capitan general podria ayudarse de la ventaja de los sitios, en caso que hallasse a los enemigos tan poderosos, que entonces no pudiesse darles la batalla: lo qual no se podia creer, pues que la Reyna no se hallaua con tanto dinero para entretener vn exercito tanto tiempo, que no se perdiesse de animo, aunque sobre todo, se juzgaua, que lo mejor era dar la batalla có la mayor breuedad posible.

Cófederados siẽpre son diligẽtes en el primer impetu, y despues negligẽtes.

Ingleses no pueden defender a vn exercito el salir a tierra.

Entrado exercito en Inglaterra, luego deuia dar batalla.

» Y que quando el enemigo se determinasse de defenderse en tierra, y en mar, lo primero se auia de atender a vencerle en la mar, porque esta vitoria facilitaria la de tierra, pues que aquel Reyno es abierto, y sin fortalezas: y que quando de tal determinacion, no se sacasse sino vn honrado cõcierto, solo esto obligaua al Rey a procurar de hollar la tierra de los enemigos, porque estando las cosas en el presente estado, no auia modo de concierto, ni conuenia a la grandeça del Rey acetarle, aunque fuesse con buenas condiciones, y que pues los vassallos de su Magestad aguardauan con desseo su determinacion, para emplear sus fuerças y valor, y con tal resolucion introduzir vna escuela de Caualleros mocos, que ya parecia que estauan enfadados con los regalos de la Corte, y comodidades de sus casas, su Magestad se deuia resoluer: demas de que los prouechos que resultauã de tal empresa, eran tantos, que se dexauan bien entender. Dezia assi mismo, que cõtra este parecer se podria alegar, que Francia tenia del imposible, por ser puntos de religion los que causauan aquellas diuisiones, quando bien lo hiziessen, no atenderian, sino a diuertir por Nauarra, ô Guipuzcoa, ò por el Estado de Milan, adonde se consumirian sin prouecho, y lo mismo por Flandes, y có todo esso se deuria procurar la breuedad de la batalla, afirmando siempre, que Franceses no harian mouimiento alguno. Y si se quisiesse dezir tambien algo del Turco, ya se sabia lo que tenia que hazer con los Persianos, y Tartaros: lo qual no le dexaria hazer mayor empresa, que robar algunos lugarcillos abiertos de las marinas, ni las ayudas de Dinamarca, y Alemaña, se deuian tener en mayor estimacion, pues que sabiẽdo aquellos Principes las justas ocasiones desta Corona, para la vengança, no tendrian causa de sospechar, y quando bien ayudassen, no serian de mayor importancia que los que la Reyna sacaria de Alemaña con su dinero, y pues todas las empresas estan en la mano de Dios, su Magestad se deuia resolner, esperando que por la justicia de la causa le daria

Rey Católico se deuia resoluer en emprender a Inglaterra.

Fráceses por dõde podiã diuertir la empresa de Inglaterra.

Rey de Dinamarca ni Principes Alemanes, no se mouerian a fauorecer a la Reyna d Inglaterra.

Ingleses se deue procurar de vẽcerlos en la mar.

ria su diuino fauor, porque si vn hombre solo, y vna fortuna conuenientemente se juntauan para hazer alguna empresa, siempre se via que hazian cosas grandes, y marauillosas.

Capit. V I I. Que Francisco Draque con el armada Inglesa entra en la Baya de Cadiz, y va a los Azores, y toma la nao San Felipe de la India Oriental, y que el Rey Catolico se determina de embiar armada contra Inglaterra.

ENtre tanto que en la Corte del Rey Catolico se discurria en la manera referida, salio de Inglaterra Francisco Draque, con vna esquadra de veynte y cinco nauios, con fin de correr la costa de España, y ver de hazer alguna presa en las flotas. Y a veynte y nueue de Abril parecio sobre la Baya de Cadiz con los veynte y cinco nauios: entre los quales venian seys galeones del Estado de la Reyna, porque los demas, todos eran medianos, de particulares personas, y trayan las vanderas Francesas, y Flamencas, para tomar en mayor descuydo a los de Cadiz. Hallauanse a la sazon en aquella Baya catorze galeras de España, y vna galeota que andaua a sueldo, y por ausencia del Adelantado mayor de Castilla, gouernaua las galeras don Pedro Brauo de Acuña. Descubiertos los referidos nauios, la galeota los salio a reconocer a tiempo que a la vela entrauan en la Baya, y vn galeon tirò a la galeota, y matò en ella quatro forçados, y esclauos de la chusma, y hirio a otros, y con todo esso, la galeota tomò vn batel con siete Ingleses, y boluio con el auiso a Cadiz, adonde estauan tan descuydados, que mucha gente se hallaua en vna publica comedia: lo qual acrecentò mas la confusion, y el alboroto, porque viendo a enemigos dentro de su Baya, las mugeres, y los niños, y muchos hombres se fueron tan ciega, y inconsideradamente al Castillo de la villa, que en la entrada, con ser las seys horas despues de medio dia, se apretaron tanto, que se ahogaron quinze personas, y entre ellas, vna muger principal. En medio desta cõfusion, se començaron a preuenir para la defensa, siendo Corregidor don Iuan de Vega: el qual mãdò cerrar las puertas, repartio la gẽte en el baluarte de San Felipe, en la puerta de tierra, y en el muelle, y toda la noche se estuuo con cuydado, teniendo vn buen cuerpo de guarda en la plaça, las galeras se estuuieron aquella noche, abrigando a la ciudad, y embiaron la galeota al puerto de Santa Maria, para que el Proueedor Francisco Benito de Mena auisasse al Duque de Medina Sidonia de lo que passaua.

Francisco Draque con armada llega a la Baya d Cadiz.

Sale vna galeota a reconocer en Cadiz el armada Inglesa.

Cadiz se vé en gra confusiõ cõ la llegada del armada Inglesa.

Dõ Iuan de Vega Corregidor d Cadiz, es diligente.

Auisase al Duque de Medina, q los enemigos estã en la Baia de Cadiz

El Duque de Medina recebido el auiso, dio la orden conueniente para la guarda de San Lucar, adonde se hallaua a la sazon, y auiendo auisado a las ciudades de Seuilla, Xerez, y a las demas del Andaluzia, para que acudiessen con gente al socorro de Cadiz, y de aquellas marinas, fue con pocos criados, mandando que le siguiesse la gente que auia, y a los treynta de Abril amanecio en Cadiz, y hallò que los Ingleses auian echado lanchas para quemar los nauios que estauan en la Baya, y ardiã veynte y seys nauios grandes, con tantas llamas, y resplandor, q̃ parecia de dia: reconocio luego el Duque de Medina los puestos por dõde el enemigo podia desembarcar, y los mãdò guarnecer cõ la gente q̃ ya llegãdo, y en particular de la de su Estado, porq̃

Diligencias, y prouisiones del Duq de Medina Sidonia.

El Duq de Medina entra en Cadiz

ſe hallaua mas cerca, y en el puntal que parecia el mas acomodado para deſembarcar, mandò leuantar vna trinchea, para el abrigo de la gente: de la qual, aſsi de apie, como de acaualllo yua llegando: y entrado el Duque en Cadiz, y viſto lo que el Corregidor auia proueydo, y reconocida la munición que auia, ofrecio a don Pedro de Acuña parte de la gente de la que auia, para que començaſſe a picar el armada Ingleſſa con las galeras, porque el armada todo eſte dia ſe eſtuuo ſurta en la Baya, ſin hazer mas que impedir el paſſo del puerto de Santa Maria, y de otras partes a Cadiz, y reſpeto de eſtar las galeras con poca gente, y ſer tambien poca la que ſe les podia dar por cauſa de los muchos pueſtos que auia que guardar, ſe acercò don Pedro de Acuña a la Capitana de Franciſco Draque, y la començò a cañonear, y por ſer grande la tempeſtad de artilleria con que reſpondio toda el armada, que por ſer de mayor alcance que la de las galeras, ſe huuieron de boluer al abrigo de la ciudad. La miſma noche a las diez horas, ſe tocò al arma, auiſando, que cantidad de lanchas yuan al puntal: por lo qual, dexando el Duque de Medina encargada la ciudad al Corregidor, y preuenidos los referidos pueſtos, ſalio con quatrocientos caualllos que auian llegado de Xerez a la defenſa del puntal, que es media legua de la ciudad: con los quales, y con los moſqueteros, y arcabuzeros, ſe eſtuuo quedo tirando a las lanchas que mas ſe acercauan: por lo qual ſe retiraron, ſin intentar poner pie en tierra.

El armada Ingleſſa, viſto que todo eſtaua bien preuenido, y que don Pedro de Acuña, con las galeras, ſiempre eſtaua ſobre el armada, y q̃ alli no podia hazer efeto, en abriendo el dia hizo vela, y ſe ſalio la buelta de la mar, y el baluarte ſan Felipe la tirò algunos cañonazos, pero ſin daño, por ſer la canal a mas de legua: y tambien ſalio don Pedro de Acuña con las galeras en ſeguimiento del armada, y por ſer bonança, ſe anduuo dando bueltas, y las galeras cañoneandola haſta la noche que ſe boluierõ a la Baya. Deſpachò el Duque de Medina en vna carauela a Iuan Gomez de Medina, para que fueſſe ſiguiendo el armada, y en otra a Rodrigo de Vargas, para que hizieſſe lo miſmo, y otro dia deſpachò a las islas de Cañaria, para que ſupieſſen que andaua fuera aquella armada, y eſtuuieſſen preuenidos, y a la coſta del Algarue y a Cartagena de las Indias a los generales del armada y flota de Tierrafirme, que eran Aluaro Flores de Quiñones, y don Diego Maldonado, auiſandoles de todo, y del viage que auian de hazer, y porque altura, y el barco que el Duque de Medina embio, llegò en 27. dias a tiempo q̃ ſe començaua a hazer vela para ſalir de Cartagena, y con la orden que ſe les dio, llegaron a ſaluamento. Sabido por el Rey lo que paſſaua, mandò al Duque de Medina Sidonia, que puſieſſe la ordẽ que le pareciеſſe en la guarda de Cadiz, agradeciẽdole lo q̃ en aquella ocaſion le auia ſeruido, y ordenandole que para adelante, por ninguna cauſa, ſe metieſſe, ni encerraſſe en Cadiz, ni en otra parte, ſino que tomaſſe el pueſto que le pareciеſſe mas a propoſito para acudir adonde conuinieſſe. Dexò en Cadiz al Capitan Melgarejo, con docientos hombres para la guarda ordinaria, y por auer ſabido que el armada Ingleſſa auia ydo al cabo de San Vicente ſe boluio a San Lucar. Detuuoſe el armada Ingleſſa en el cabo, haſta mediado Iunio, penſando tomar alli las flotas, adonde de ordinario acuden, y canſada de aguardar, ſe fue la buelta de las islas de los Azores, para

Duque de Medina ofrece gente para las galeras a dõ Pedro de Acuña.

Don Pedro de Acuña cañonea la Capitana Ingleſſa.

Sale el Duq̃ de Medina cõ la Caualleria a la defenſa de Cadiz.

El armada Ingleſſa ſe va de la Baya de Cadiz.

Duq̃ de Medina deſpacha vna caraуela en ſeguimiento del armada Ingleſſa.

Duq̃ de Medina auiſa a las Indias, y a las flotas que ſe guarden del armada Ingleſſa.

El Rey manda q̃ para adelante el Duq̃ de Medina no ſe encierre en Cadiz.

El armada Ingleſſa ſe va a las islas de los Azores.

para ver si en aquel pueſto podrian dar con ellas: y aũque ſu deſignio ſalio vano, no fue el viage ſin fruto, porque tomaron xna nao de la India Oriental, llamada ſan Felipe, que lleuaron a Inglaterra, que venia cargada de eſpeceria.

Frãcisco Draque toma la nao ſan Felipe de la India Oriẽtal.

Oydos por el Rey los pareceres referidos en el precedente capitulo, y otros muchos, que en ſuma, todos ſe conformauan en que deuia mouer ſus fuerças contra Inglaterra, ſin eſtar ſiempre en guerra defenſiua, ofendido de nueuo del preſente caſo deſta armada, ſe conformô cõ ellos, ordenãdo ante todas coſas, que pues la obra era tan del ſeruicio de Dios, a el ſe encomẽdaſſe en todas las Igleſias Cathedrales, Colegiales, y monaſterios: y para que en los Conſejos de Eſtado y Guerra, ſe fueſſe platicãdo lo q̃ conuenia acerca de la materia, y diſponiendo las coſas para tal efeto, por eſtar muy diſminuidos eſtos Cõſejos, eſpecialmẽte el de Eſtado, nombrò por Conſejeros a don Chriſtoual de Mora, y a dõ Iuan de Idiaquez, q̃ eran antes del Conſejo de Guerra, y poco deſpues al Gran Prior dõ Fernando de Toledo, cõ el qual, y el Cardenal de Toledo don Gaſpar de Quiroga, y el Conde de Barajas, ya parecia que auia numero ſuficiẽte, y prouey ô por Secretarios a Francisco de Idiaquez, y a dõ Martin de Idiaquez, perſonas: por cierto muy benemeritas, y q̃ ſus buenas partes, y ſu fee tales quales ſe requerian para Secretarios de Eſtado, los hizieron dignos de tan importantes cargos.

El Rey Catolico ſe reſuelue de hazer la empreſa de Inglaterra.

El Rey hazede Cõſejo de Eſtado a dõ Chriſtoual de Mora, a don Iuan de Idiaquez y al gran Prior dõ Fernãdo.

Frãcisco de Idiaquez, y don Martin de Idiaquez Secretarios de Eſtado.

Cap. VIII. Que el Rey Catolico mãda auiſar al Papa de la determinacion de embiar armada a Inglaterra, y nõbra por Capitãgeneral della al Marques de Sãtacruz.

SIendo meneſter gran tiempo para preuenir grande armada, como el Rey Catolico tuuo por maxima ſer tal en todas ſus obras, que quadraſſen con ſu nombre, ordenò primeramente a don Enrique de Guzman Conde de Oliuares, ſu Embaxador en Roma, que dieſſe al Pontifice quenta de ſu reſolucion, para que (pues la cauſa era tan ſuya) ſu Santidad la mandaſſe ayudar con encomendalla a Dios, y con ſu Conſejo y fuerças eſpirituales hizieſſe lo miſmo: auiſò tambien al Duque de Parma, para que tuuieſſe entẽdido, que demas del armada maritima, q̃ ſe auia acordado que fueſſe de Eſpaña contra Inglaterra, con ſu perſona, pues el era el principal autor deſta jornada, auia de paſſar en aquel Reyno con vn exercito, en cuya prouiſion conuenia, que deſde luego entendieſſe, apercibiendo los nauios que le pareciesſe, que para tal jornada eran neceſſarios: para lo qual ſe le embio recado de dinero, y de lo que conuenia muy a tiempo, de manera, que por eſto no ſe pudieſſe detener, ni embaraçar la empreſa: al Conde de Miranda, Virrey de Napoles, al Cõde de Alua, Viſorrey de Sicilia, y al Duque Terranoua, Gouernador de Milan, tambien ſe auiſô, que con diligencia fueſſen percibiendo la vitualla, municiones, armas, y nauios, que ſe les ordenaua, y q̃ puſieſſen en orden la infanteria que ſe les pedia, para que todo pudieſſe eſtar a punto para partir de aquellos Reynos quãdo ſe les auiſaſſe. En el Andaluzia, Portugal, Reyno de Galicia, Principado de Aſturias, quatro villas de la coſta del mar, Vizcaya, y Prouincia de Guipuzcoa: aſsi miſmo ſe mandò, q̃ ſe apercibieſſen nauios armados, y otras coſas. Eligioſe Maeſſe d Cãpo, y Capitanes, q̃ leuãtaſſen ſoldados, y ya por toda Eſpaña ſe comẽçaua a deſpertar la gẽte, leuãtãdoſe los animos, y

El Rey mãda dar quenta al Põtifice de la empreſa q̃ quiere hazer contra Inglaterra.

Auiſaſe al Duque de Parma de lo q̃ ha de hazer en la jornada.

Lo q̃ ſe ordena a los tres miniſtros de Italia.

Preuẽciones de guerra en el Andaluzia y otras partes.

tomando brios con voluntad de yr a la empreſa, porque ya ſe trasluzia adonde podia ſer, y porque todas eſtas diligencias y prouiſiones parecia como vn cuerpo ſin cabeça, conuino que el Rey deſde luego ſe reſoluieſſe de nombrar la perſona a quien ſe auia de encomendar la jornada de mar: y aſsi proueyó por Capitan general della, a don Aluaro de Bazan Marques de Santacruz, q̃ ſe hallaua en Portugal, Capitã general de mar y tierra en aquel Reyno, porque en el concurrian, prudencia, capacidad, y la eſperiencia que ſe podia deſſear para tal empreſa, demas de la reputacion que tenia con la gẽte de guerra, y amor, y eſtimacion, en que era tenido, porque en todas las aciones humanas, no ay coſa mas loable, que ſaber vſar biẽ al propoſito, y valerſe de la ocaſion: y ſobre todo en las empreſas de guerra, y por las muchas en que el Marques de Santacruz ſe auia hallado, ſe confiaua mucho del, porque el que ſabe conocer la ventaja, y ſeguir el tiempo, es dotado de la principal parte: de la qual, ſobre todo, deue de ſer adornado qualquiera excelente Capitan, pues la ocaſiõ no es otra coſa que vna oportunidad que el tiempo, mas por accidente, q̃ por prouidencia, nos repreſenta, para hazer bien nueſtro negocio, ô retirarſe de algun deſignio repentinamente determinado, ſegun que los muſtrare el ſuceſſo de la empreſa, y como el arte de adminiſtrar la guerra, es propia del Capitã general, por ſer la coſa mas ardua entre todas las acciones de los hombres, es neceſſario, que en la perſona que ha de lleuar tan gran peſo, cõcurran muchas partes ſingulares: y ſon quatro las mas principales. Larga experiencia del arte de la guerra; conocido valor de la perſona: autoridad y credito, no ſolamente entre los ſuyos, ſino con los enemigos: y que tambien tenga algun particular fauor de la fortuna, en las coſas que intenta. Y dizeſe larga experiẽcia, porque eſte arte no es muy ayudado de la larga letura de las coſas paſſadas, ſiẽdo la verdadera eſcuela de la guerra la campaña, y no los apoſentos regalados, y el maeſtro verdadero es el tiẽpo, y el vſo, y la interuencion en las importantes determinaciones. la viſta y atencion en las executiones, y la conſideracion de los ſuceſſos, de la noticia, de todo lo qual nace aquella prudencia con que ſe ſabe elegir lo mejor, y medir las fuerças propias, y agenas, acomodar las prouiſiones a todos los caſos, y a todos los conſejos variar los pareceres, ſeguir la variedad de los accidentes, proueer a los deſignios, valerſe cõ breuedad de la ocaſion que ofrecen las deſordenes de los enemigos, conocer adõde ha lugar la preuencion, adonde la diuerſion, quando ſe hade vencer cõ el yerro, y quando con el tiempo, y quando conuiene tomar las ocaſiones por madurar, y quando las muy a propoſito, y ſaber repreſentar vna cierta compoſtura, que eſte entre el afable, y el ſeuero: la qual es la coſa mas neceſſaria para vn Capitan general, para poder tener en conformidad y obediencia la variedad de las naciones, y la deſproporcion de los animos, calidad muy conocida en Anibal Cartagines, que fue el mayor fundamento de ſu grandeza.

El valor de la perſona del general, es el eſpiritu del exercito, y la primera y principal cauſa de los buenos ſuceſſos, porque ſi bien el oficio de General, no es de pelear, ſino hazer de manera que ſe pelee con orden y forma, toda via ſin la fuerça del propio valor, no ſabrâ, ni podrá jamas entrar en ninguna grande, y ſingular accion, demas de que la fama de ſer valeroſo, y auer ſubido a tan alto lugar, ha ſido por ſus meritos, es vn exemplo viuo y eficaz, q̃ mueue a cada vno a imitarle, y a fiarſe del, porq̃ aquella

El Rey nombra por general de la empreſa al Marques de Sãtacruz

Marques de Santacruz, amado y eſtimado de los ſoldados.

Que coſa es la ocaſion.

Que calidades deuen cõcurrir en vn Capitan general.

Quatro calidades deuen de cõcurrir en vn Capitan general.

Arte de la guerra tiene mas neceſsidad de la larga eſperiencia que de letura de coſas paſſadas.

La cõpoſtura neceſſaria, parte de vn General.

Que es el valor del General.

aquella fuerça de la fortuna, que en todas las cosas humanas es tan grande, es grandissima en los sucessos de la guerra. Resta para esta digresion dezir, que es la capacidad vna parte que procede de la naturaleza, ayudada de la educacion, y reduzida al sumo de la experiencia, partes muy singulares y poderosas para saber la recta administració de la justicia, assi distributiua, como correctiua: la qual administració es vno de los mayores instrumentos, y mas apto para gouernar en paz, y en guerra de quantos ay en el arte del mandar, y con el qual distributiuo, que es el q̃ reparte y cõfiere los prouechos, las honras, y los proporcionales trabajos, tendrà toda perfecion vn Capitan general. Considerando pues el Rey Catolico, que destas referidas calidades conuenia que fuesse compuesto el General de mar, a quien auia de encomendar tan gran negocio, se resoluio, como se ha dicho en el Marques de Sãtacruz, al qual desluego se cometio la solicitud de todo, para que estuuiesse a punto para el tiempo que se auia determinado. Aqui entrô el cuydado de los del Cõsejo de Guerra, la solicitud y diligẽcia de los Secretarios Andres de Prada, para lo que se auia de proueer en tierra, y de Andres de Alua, lo de la mar: la industria de Rodrigo Vazquez Arze, Presidẽte de la Real Hazienda, para las prouisiones del dinero, que es el nieruo principal, la diligencia, y fidelidad de los proueedores de las armadas, y todos con amor y cuydado, parecia que antendian a seruir a su principe en negocio tan importante.

Que cosa es la capacidad.

La buena administració de la justicia, parte muy necessaria en paz, y guerra.

Marques de Santacruz adornado de las calidades necessarias a vn Capitan general.

Diligencias de los ministros del Rey. Rodrigo Vazquez Arze Presidẽte del Consejo de Hazienda.

El cuydado desta guerra (aunque tan grande) no diuertia al Rey Catolico de otras cosas, porq̃ no por esto cessauan las prouisiones conuenientes, para el buẽ gouierno de sus Reynos, especialmẽte las visitas, que fue medio, de que vsò mucho, para tener en freno a los ministros de justicia, para que con mayor cuydado atendiessen a la resta administracion della, y assi continuaua el Licenciado Paulo de Laguna en la del Consejo de Hazienda, y sus tribunales. Continuauanse las fabricas de los Alcaçares de Segouia, y Toledo, y de Vcles, y otras partes, en que este Principe tuuo animo Real, y en la nauegacion de rio Tajo desde Toledo a Alcantara, en que se gastò mucho dinero, y aunque se salio con ella, y el Rey la emprendio para comodidad de sus vassallos: no supierõ gozar de tan grã beneficio, por vna cierta fatal, ò mala disposició de animo, para admitir cosas vtiles, que quitô a las gentes el recebir el descanso que en otros Reynos se tiene con las nauegaciones de los rios, y no huuo otra dificultad, porque el ingeniero Iuan Bautista Antoneli salio bien con la nauegacion, y el Rey mostrò en emprender la grandeza de animo, y desseo del bien de sus subditos, y este caso fue como acontece a otros muchos que suceden diferentemente de lo que se pensò, y no fue por culpa del arte, ni nacio de la impericia, ni de la ignorancia, porque su beneficio con muchos exemplos antiguos, y modernos, en diuersas partes ha sido experimentado.

Las visitas medio oportuno para tener a los ministros freno.

La nauegació de Ioyosa no es conocida.

Capitulo IX. De lo que passaua entre Catolicos, y Potestantes en Francia, en las Prouincias del Delfinado, y Poetu, hasta la batalla de Cotras, adonde murio el Duque Ana de Ioyosa.

HA Sido tanto lo que ha auido q̃ dezir en las cosas referidas, que

ro se ha podido antes tratar de lo que en este año passaua en Francia, que no es menos digno de memoria, porque boluiendose los Embaxadores de los Principes protestantes, con la respuesta que el Rey les dio, luego se començaron descubiertamente a hazer leuas de gente de pie, y de acauallo en alemaña, lo qual, y algunos terminos q̃ el Rey vsaua cõ poca satisfaciõ de los Catolicos, los hazia estar muy suspensos, y solicitando al Rey, se yuan poniendo en orden las mayores fuerças q̃ se podian para resistir a los estrangeros, ê impedir que no se juntassen con el Principe de Bearne, para lo qual mãdò el Rey publicar por el mes de Iunio vn edito, en que ordenaua q̃ para los 20. de Iulio se hallasse toda la gẽte de armas en Chaumõt en Basiny, y los Principes Catolicos tãbien esta vez le suplicarõ, q̃ declarasse sucessor en el Reyno ê inhabil para suceder en la Corona, qualquiera, que no fuesse Catolico, y que cõtinuasse en echar de su Reyno a sus enemigos, y de la santa Fê Catolica, y para resoluer este y otros pũtos, declarô, q̃ tendria vna junta en el mes de Setiẽbre siguiente, y entretanto se solicitaua la guente que se leuantaua para su seuicio en Alemaña, y en Frãcia, y mandò al Mariscal de Biron, que fuesse a reconocer el Pais de Montereau, adonde se auia determinado, que se hiziesse la muestra y estuuiesse su Real persona, temã los confederados Catolicos otro exercito en Lorena, juzgando que los Alemanes entrarian por alli, y con el estauan los Dupues de Lorena, y Guisa, esperãdo de poder cortar el camino a los Alemanes en el passo del rio Mosela, y hallandose los Catolicos de Francia en este trabajo, el Duque de Parma les embio quatrocientos hõbres darmas, dos mil Infantes Valones, é seyscientos cauallos ligeros: y mientras se preparauã estos poderosos exercitos, se dirâ lo que passaua en el Delfinado, y en Poetû, para que no quede sin dezir ninguno de los hechos mas notables de Francia.

Los Catolicos de Frãcia sospechosos del Rey.

Catolicos d̃ Frãcia se aperciben para contra los estrãgeros.

Catolicos d̃ Frãcia piden al Rey, q̃ declare sucessor en la Corona.

Rey de Francia manda al Mariscal de Birón, que vaya a reconocer a Mõteràu.

El Duq̃ de Parma embia socorro a Francia.

En el principio de Abril, auiendo el Señor de Diguerês tomado por concierto a Veterôl, y a la puente de Coyñet, el Castillo de Menestinar, Merindol, Beuiuay, Piedralonga, y otros lugares de poca consideraciõ. El Señor de la Valeta, que no parecia q̃ andaua muy diligente en la resistencia contra el Diguerês, recuperô a Piedralõga, y luego fue cõ quinientos Caualleros, y mil y quiniẽtos infantes, a impedir, que el Señor de Castellòn no se juntasse con el de Diguerês, y por auer entendido que El Gouernador de Montelimâr auia salido para hazer espaldas al Señor de Castellôn, juzgò que podria ganar este lugar, y gouernò tambien el negocio, que presto se hizo Señor de la villa: y luego se dio priessa en atrinchearse cõtra el Castillo, y dexando el cuydado de la bateria a sus Capitanes, fue a otra parte, desde dõde los auisò, q̃ les embiaria mas gente para apretar el cerco, si la auiã menester, y de pura confiança la rehusaron: pero los de Viuers, poniendose de la otra parte del rio Rodano, frontero de Montelimâr, socorrieron el Castillo: y el Gouernador que andaua fuera con mucha diligencia, con mil arcabuzeros, y doziẽtas picas de soldados Corços, fue a recuperar a Montelimar; y se dio tã buena maña, q̃ dẽtro de cinco dias, lo hizo con gran mortandad de los Catolicos, y entre ellos, los Señores de Suxa, de san Martin, de Logiêrs, de Teyly, y de Pay, quedando otros seis, ô siete Señores prisioneros.

Lo q̃ passaua en Delfinado y Poetù.

Montelimâr sitiada, y se pierde.

Hugonotes cobrã a Montelimàr.

Este mismo dia q̃ se perdio Mõtelimàr, el Señor de la Valeta, cõ 400. arcabuzeros, y quatro compañias de Cauallos, rompio a tres mil. Esguizaros, q̃ yuan a juntarse cõ los Señores de Diguerês, y Gastellõ, porq̃ los

El Señor de la Valeta rõpe a tres mil Esguizaros.

los tomò de repente, y con desordé se juntauan, y dandolos por frente con el arcabuzeria, y por vn lado cõ la caualleria, los rompio antes que se pudiessen ordenar: y esto sucedio â vista de los Señores de Digueres, y Castellon, que por el impedimento del Rodano, no pudieron ayudar â los Esguyzaros: tomaróse onze banderas, y las embio al Rey, y prendio algunos caualleros Franceses, que se trocaron con los que se prendieron en Montelimar. Ganò despues el Señor de Digueres, â Guillestio, y despues â Querâs, y luego se atreuio de passar al Marquessado de Saluzo, y tomò por fuerça vn fuerte junto â S npedro. Los Catolicos de los presidios de Ramefort, Muscân, Esganâc, y Sinâc, ganaron â Ionquiers: pero el señor de Blacon, Gouernador de Oranges, acudio con gran diligẽcia, y la cobrò sin armas, porque el rumor de que yua, espantò a los Catolicos, sin esperar â ver la gente q̃ lleuaua, y dieron â huyr: boluiose a poner en platica el cõcierto entre el Rey, y el Principe de Bearne, porq̃ en ello hazia fuerça la Reyna Madre, y el Principe daua oydos por entretener, hasta que le llegassen los socorros de Alemaña, y como esto no era sino engañar los no se hizo nada.

Esguyzaros rotos por el señor de la Valeta.

Señor de Digueres passa al Marquessado de Saluzo.

Buelue se a las platicas de cõcierto entre el Rey, y la Reyna madre.

Era en el Poetu señor de la campaña el Principe de Bearne, y assi en menos de vn mes ganò a Quisay, Sanmessan, Fontenay, Muleon, y Vdisy: luego luego a passar el rio Loira el Duque de Ioyosa, porque el Rey auia mandado al Duque de Mena, que fuesse a Paris, y que gouernasse el exercito el Duque de Ioyosa, y juzgando el Principe de Bearne, y el de Condè, que no podian impedir el passo del rio al Duque de Ioyosa, el vno se retirô a la Rochela, y el otro a Sanjuan de Angeli, para hazer esfuerço de recoger las mayores fuerças que pudiessen, y salir en campaña. El Duque de Ioyosa entrado en Poetu, cobrò a Sanmessan, y castigô a los traydores, y ahorco a vn famoso ministro de Caluino llamado Iarrieta: el Principe de Bearne temiendo de Maransô, la embutio de gente, y reforço otros presidios, y Ioyosa passô a Tonay, y la ganô, y dando al Alua sobre vn golpe de soldados Hugonotes, que estauãen el aldea de Christopeu, los degollo: boluio a Niort, porq̃ el Principe de Condê recobrò a Tonay, y fue sobre el Abadia de Milleray, plaça fuerte, y en quatro dias la ganò: y mientras esto passaua en Poetu, no tratauan los Principes de Bearne, y de Condè, sino de recoger fuerças para yr a juntarse con el exercito Aleman, que ya sabian que se encaminaua hazia Lorena: y andando el Duque de Ioyosa con intencion de rompelles este disignio: començo a adolecer el exercito, y lo que fue peor que auia falta de dinero, porque el Rey no lo prouehia como lo auia prometido, y viẽdo que el campo se yua desminuyendo, le encomendo al señor de Labardin, que aunque gran soldado, no tenia en todo buenas intenciones, y por la posta se fue a Paris.

El Duque de Ioyosa entrado en Poetu.

Principe de Bearne refuerça a Maransô.

Principes de Bearne, y de Condè, juntã sus fuerças.

El Duque de Ioyosa por la posta vâ a Paris.

El señor de Labardin, luego diuidio el exercito para alojalle en lugares seguros: pero el Principe de Bearne que siempre fue muy aduertido en no perder ocasion, como lo saben hazer los buenos Capitanes, con la industria, y con la prudencia, dio sobre el, y deshechas algunas cõpañias de caualios, le siguio, y le dexò por auerse fortificado en vn buẽ sitio. Detuuose el Principe de Bearne algunos dias en aquella tierra aguardando cierta caualleria que le lleuaua el Conde de Soesons: pero entendido que el Duque de Ioyosa boluia con grandes fuerças, se retiro a la Rochela, y hallãdose casi al principio de Setiẽbre jũto a Sanmessan,

Principe de Bearne se retira a la Rochela.

los Principes de Bearne, y de Condé, con intencion de seguir su camino la buelta de Borgoña, para juntarse con los Alemanes, y Esguyzaros, se hecharon a la mano derecha por tierras de amigos, para yr de camino recogiendo la gente que auian de lleuar. Y entendido por el Duque de Ioyosa, que como queda dicho, ya era buelto de la Corte, en sabiendo que salidos aquellos Principes de Tallaburg, auian tomado el camino de Pons, dessando hazer alguna cosa glorioſa, y que con la grandeza della obligasse al Rey acudille con lo que auia menester para aquella guerra, mejor que antes, en que se ocupaua como buen Catolico. Determinô de aguardallos al passo del rio Drona, y pelear con ellos junto a Cotras: lo qual assi como lo auia bien pensado, y tracado, no pudiera dexar de sucederle bien, sino se lo impidiera la estremada diligencia del Principe de Bearne, porque auiendolo marauillosamente considerado, y echado de ver, con anticipar diligentemente el tiempo, saluo el peligro del passo. Y auiendo llegado la vanguardia del Duque de Ioyosa, hallo que la gente del Principe de Bearne, auia ocupado el sitio que pensaua tomar: lo qual aumento al Duque de Ioyosa, el desseo de pelear para mantener la reputacion de su exercito, y conserualle vnido, porque ya los soldados faltandoles el dinero, segun se afirmaua, con industria del Rey pedian sus pagas.

Duque de Ioyosa va en demanda del Principe de Bearne.

Principe de Bearne previene al Duque de Ioyosa.

El Lunes, que se contaron nueue del dicho, el Duque de Ioyosa aduirtio a todos, que estuuiessen a punto para pelear con los enemigos, trayendolos a la memoria, la Religion, la honra, el amor de la patria, la antigua libertad de Francia, y como en aquel exercito no auia la conueniente fidelidad: luego lo supo el Principe de Bearne, y los demas señores que estauan con el, que eran el Principe de Condê, el Conde de Soesons, el Vizconde de Turena, el señor de la Tramolla, y otros que estauan alojados en Cotras. El siguiente dia por la mañana, el señor de Claramonte a cuyo cargo estaua el artilleria, mandò passar algunas pieças de la otra parte del Rio. Y el Duque de Ioyosa, ordenô su gente a vna milla de Cotras, y puso su artilleria en sitio que tenia vn cerro delante del campo enemigo, sin considerar que el artilleria enemiga le podia batir por vn lado, y esto causo su perdicion, porque desde el principio ofendio mucho a su gente, y se la desbarato, sin que jamas se pudiesse boluer a ordenar. El Principe de Bearne, viendo ya el negocio muy adelante, mostro a los suyos quanto con su ingenio, y prudencia auia preuenido, y le parecia conueniente que se hiziesse para la batalla, y dixo: Que pues eran todos soldados, no solamente las campañas, y llanuras eran comodas para pelear ellos en ellas, pues lo sabian hazer, y lo auian tanto exercitado: pero tambien los bosques, seluas, y cerros, y que por tanto, no auia duda sino que conforme a buena razon auian de ganar aquella batalla, en la qual ellos mismos veian, que consistia toda la felicidad de sus disignios, que auian de ser muy vtiles, para el bien, y vnion de todos. Y en cargo que cada vno gouernasse con cordura, y juyzio, lo que estaua por su cuenta. Estaua en la vanguardia de ambos exercitos la caualleria ligera, y los hombres de armas, y en la batalla los esquadrones de la infanteria, teniendo a vna mano el Rio Garona, y a la otra el Drona. La gente de la mano derecha del Duque de Ioyosa, luego sintio el daño del artilleria enemiga, y por no verse perecer, con vn grandissimo estrago

Duque de Ioyosa habla a los suyos.

Principe de Bearne habla a los suyos.

passò

passô adelante con desordē, y la gente darmas del Principe de Bearne, que diligentemēte se aprouecho de la ocasion, los rompio: los caualos ligeros que lleuaua na su cargo el señor de Labardin, y el Capitan Mercurio, que serian como quatrozientos, tambien fueron rotos, y apenas se saluaron estos dos Capitanes, con gran murmuracion de que el señor de Labardin, con artificio huuiesse dexado caer al Duque de Ioyosa, porque ya este Principe no se hallaua en tanta gracia del Rey, desde que boluio de Italia, sospechando que como buen Catolico, se entendia cō los Guisas. Deshecha esta caualleria, facilmente se deshizo el resto de la infanteria, y assi quedo aquel exercito desbaratado en menos de dos horas: al Principe de Condē mataron el caualo, el Vizconde de Turena se vio en gran peligro, y reconociendo la campaña fueron presos, y heridos el Duque de Ioyosa, y su hermano el Marques de Sāsaluador, y despues cruelmente muertos en las camas á sangre fria. Tambien fueron presos el señor de Sanluc, el Marques de Preues, el Conde de Monsecins, los señores de Sansac, de Sipierre, de Soltray, de Montiñe, de Villacombrin, de Castelrenald, de Maomont, de la Patriera, de Castelluechio, de la Verdiera, con otros tales, y muchos Capitanes, y personas principales. El Principe de Bearne, auiendo conseguido tan ilustre vitoria, que le dio mucho nombre de valor, y gran reputacion, que le dio animo para ponerse adelante en grandes peligros, como sucede a los experimentados, que lo saben hazer siempre que lo pide la necessidad, y no con animo confiado en la fortuna, sino como Capitanes de entendimiēto: hizo luego el Principe la buelta de Gascuña, y embio al Principe de Condē a Santoña, con esperança que se le darian muchos lugares con el calor de la vitoria, como sucedio: porque ganaron a Lepales, Vineron, Puiseguin, Lussac, Monpon, el Abadia de Sorzac, Grimus, Franc, Mucidan, Sanperdus, y otros.

Señor de Labardin sospechoso contra el Duque de Ioyosa.

Duque de Ioyosa, roto, y preso, y muerto cō su hermano.

Principe de Bearne va a Gascuña.

Capitulo X. Que el exercito de los Alemanes, y Esguyzaros, llega al passo de Loayra, y el Duque de Guisa los acometio con vna encamisada, y se deshizierō, y maltratados buelue a sus tierras.

QVando sucedio tan gran desuentura a los Catolicos en el Pays de Poetu, como en el precedente capitulo se ha referido, se hallaua el exercito de los estrangeros en el passo de Loayra, y alli se dio la nueua al Rey deste desastre, y sobre si le peso, ô gustò dello, huuo varios juyzios, y discursos: porque los Principes Catolicos andauan muy sospechosos del Rey, por muchas, y muy grandes causas que ellos alegauan, y en especial por la venida de tan grā exercito de Alemanes, y Esguyzaros: el qual se persuadian que se auia leuantado por mandamiento suyo, y con su dinero para destruyllos, porque el Principe de Bearne, no tenia fuerças, ni substancia para hazer vn gasto tan grande, y demas desto viendo que el Rey no prouehia al Duque de Guisa de exercito, para defender, y resistir la entrada en Frācia a estos estrangeros, y que no parecia verisimil, ni conforme a razon, que gente estraña en qualquier numero que fuesse, se arreuiesse a entrar en vn Reyno como Francia tan belicosa, caminando por el espacio de mas de dozientas leguas, sin tener inteligencia con el Rey, les daua mucho cuydado, y mucho mas quando despues de

Principes Catolicos sospechosos del Rey de Francia.

Principes Catolicos dā la culpa al Rey de la entrada en Frācia de los Alemanes.

Patentes del Rey de Francia se hallan en el exercito de los Alemanes.

de roto este exercito se hallaron en sus bagages patentes, y prouisiones del Rey, y assi acabaron de entender que no procedia con ellos sinceramente, confirmandose en esto con la ordē que auia dado al Duque de Mena, que dexasse lo de Guiana, y con la desgracia sucedida al Duque de Ioyosa, y â su hermano, porque no vieron que el Rey hazia della el sentimiento que era razon, y como tambien sabian que los Hugonotes con diligencia juntauan fuerças, y que caminauan los Alemanes, y Esguyzaros guiados del señor de Chatillon, con quatrozientos cauallos Franceses, que por lo menos eran quarenta mil hombres, y que los auia gouernado el Duque de Bullon, hasta que llegò el Principe de Conti. Començaron las quexas, sentimientos, y lamentaciones de los Principes Catolicos, diziendo, que conteniendo el Principe en si mismo toda la Magestad para entendello, y ordenallo todo, aunque su oficio es mas de aprehensiō exterior, que abraça de su naturaleza infinitas cosas, no como infinitas, sino como tales que se pueden reduzir â pocos puntos, a los quales deue siempre atender el Principe sabio, y que siendo assi que por defeto suyo, y por el adulacion de sus priuados no hazia lo que deuia a Principe, no lo era sino en el autoridad, y en el nombre: por lo qual causaua que todo el Reyno yua en ruyna, y perdicion, porque siendo el verdadero instrumento del bien, y la felicidad, era todo al contrario, se determinaron mas de veras de impedir la entrada en Francia â los Alemanes, y Esguyzaros, y hallādose el Duque de Guisa con mil y doziētos cauallos, y quatro mil infātes, y tuuiera mucho mayor numero si el Rey cumpliera lo que le promerio, quando para tratar deste caso se vieron en Meaux. Y no perdiendose por esto de animo, porque con esta gente, y la del Rey Catolico, que lleuauan a su cargo los Marquesses de Hauri, y de Varambon, y con trezientos cauallos que le dio el señor de Balany, que tenia el gouierno de Cābray, y otras vandas del Duque de Lorena, se hallo con diez mil infantes, y mil y quinientos cauallos: determinô de parecer sobre ellos, y yrlos pellizcando, y aunque les quiso dar vna encamisada vna noche, que cenauan juntos los Capitanes del exercito, como no auia secreto por los muchos enemigos domesticos que auia, fueron auisados.

Principe de Conti gouierna el exercito estrangero.

Principes Catolicos se determinan de impedir la entrada en Francia a los Alemanes.

En passando estos estrāgeros por Lorena, adonde hizierō grandes daños, la gente del Rey Catolico, y del Duque de Lorena, no siguio mas, y no quedo el Duque de Guisa cō mas de mil y quinientos cauallos, y quatro, ô cinco mil infantes, y en vna trasnochada que les dio en Villamur matò muchos, y aqui se señalò el Duque de Mena, porque fue el primero que con pocos cauallos entrô en el quartel de los Alemanes, y de vn golpe de espada hirio en la cara al Barō de Othna, que lleuaua a su cargo los Alemanes, y alojando estos en Aulneau, el Duq̄ se puso en Dourdan, pueblo pequeño con toda su caualleria, y dos mil y quinientos arcabuzeros, y quinientos cosseletes, sin bagage: determinò de dar en ellos de repente, porque supo que ya andauā rezelosos, y auiā recogido sus quarteles, y aunque le dixeron que era temeridad, especialmente no auiendo retirada segura. Salio de noche a ventitres de Nouiembre, y fiandose en el Castellano de Aulneau, fue cō tāmedido passo, que antes que amaneciesse auia entrado en el Castillo el señor de Sampol, con dos mil arcabuzeros por la puerta falsa: y quando estos acometian, la villa el Duque tocô al arma por dos partes, y porque se puso fuego en el bagage, se turbaron tanto los estrangeros, que

El Duque de Guisa acomete a los estrāgeros.

hizie-

Vitoria del Duq de Guisa contra los Alemanes.

hizieron poca resistencia, y el Baron de Othna se saluo huyendo. El Duque de Guisa mientras se peleaua, y el fuego hazia su oficio, estaua emboscado para deshazer la gente que acudiesse â la plaça de armas, pero no parecio sino vna corneta de caualllos, que luego fue deshecha, porque los demas temiendo lo que fue, se hizieron fuertes en sus alojamientos: y contentandose los Catolicos con auer degollado mas de dos mil hombres, prendido seyscientos, y gozado de gran despojo, se retiraron â Estampes, adonde otras tropas lleuaron al Duque de Guisa siete cornetas de caualleria Alemana, que embio al Rey, el qual le embio â mandar, que no acometiesse a los Esguyzaros, porque supo que lo queria hazer por vellos sin caualleria, y los Alemanes temiendo otros tales dessastres, luego se encaminaron la buelta de su tierra, y el Rey mãdò al Duque Espernon, que los hiziesse escolta con grandes tropas de caualleria, y ordenò a los Franceses que auian andado con los Alemanes, que se fuessen a sus casas para biuir Catolicamente: pero el señor de Chatillò, no quiso obedecer, y en Lenguadoque le rompio el señor de Mãdelot. Muchos Alemanes, y Esguyzaros, perecieron a manos de los villanos antes que saliessen de Francia, y el Duque de Guisa los siguio hasta Ginebra, con el Marques de Pont, hijo del Duque de Loreni, que le fue â ayudar, y por amor del Duque de Saboya no los siguio mas, y dexando bien castigado al Condado de Monbellard, porque se les auia dado el passo, por aquel Estado, se boluio á Francia, adonde por tan gran vitoria le llamaron defensor de la Fè Catolica, y Protector de la patria, con que se le aumento mas la mala voluntad del Rey: el qual entro en Paris como triunfando, lleuando a su lado al Duque de Espernon, con gener.l

Rey de Frãcia ordena al Duque de Cuisa que dexe a los Esguyzaros.

Rey Enrique III. entra en Paris como triunfando.

indignacion de la gente, porque se atribuya honra de otro. Y casi en este tiẽpo, ò algo antes murio en Poetu el Principe de Condê, y segun opinion de muchos, siendo ayudado. Murio tambien en Ginebra el Duque de Bullon, dexando heredera a vna hermana donzella, por cuyo casamiento sucedieron despues algunas nouedades.

Principe de Cõdè, muere.

Duque de Bullon muere en Ginebra.

Capitul. XI. De las personas que parecia que podian concurrir en la eleccion de Rey de Polonia, y las causas dello.

LA muerte de Estefano Batori, vltimo Rey de Polonia, fue de tan gran daño para aquel Reyno, por su valor, y zelo de la Religion Catolica, que fue muy sentida de todos los buenos. Procuraua quanto podia assegurarse de las fuerças estrangeras, y desarraygar las discordias del Reyno. Cobrò de los Moscobitas algunas Prouincias que tenian ocupadas a la Corona de Polonia: hizo estar quieto al Tartaro, que solia molestar a Polonia, y a otros Reynos, y hizo otras cosas muy loables, y reduxo aquel Reyno a viuir mas Catolicamente, y en mejor forma: en suma era Principe inclinado a mercedes con justicia: executò mas la beneuolencia que la potencia: con su exemplo era ley viua: era bueno, y humano, y en las ocasiones seuero: jamas sugeto a nadie su voluntad: tenia prudencia, y valor, y sabia bien quando, y como se deuia abraçar la guerra. Y el Pontifice Sixto V. desseoso de gloria, conociẽdo el valor deste Rey, trató con el con gran secreto por medio del Obispo de Bertinoro, q̃ mouiesse la guerra al Turco, y como er Principe de gran pecho, y esto era conforme a su desseo, por-

Rey Estefano de Polonia, sus calidades.

Sixto V. que tratò cõ el Rey de Polonia cõtra el Turco.

porque siempre dixo, que apetecia hazer vn tal seruicio a la Christiandad, de buena gana lo acetó, con que el Pontifice le diesse quatrozientos mil escudos cada año, y pensaua acabar la guerra en dos años; y echar al Turco de Europa, venciendole en tres batallas. Vna en Moldauia, adonde sabia que los Turcos le auian de salir al encuentro. La otra en Tracia. Y la tercera junto a Constãtinopla, y tanto mas se inclinaua el Pontifice a esta empresa, quanto le parecia que le seria mayor gloria suya si se executaua sin interuencion de otros Principes Christianos, y en particular del Rey Catolico, por la profesion que hazen los Reyes de España de ser ellos solos, los que siempre han tenido, y tienen guerra con infieles, y porque lo penetro el Cõde de Oliuares, tuuo en su desgracia al Obispo de Bertinoro: pero la muerte del Rey rompio este disignio cõ los otros deste Pontifice.

Polacos codiciosos, y apasionados.

Muerto el Rey Estefano, siendo tan mudables los ingenios de la nació Polaca, por ser muy sugetos a la passion, y al interesse, tuuieron grandes dificultades para concertarse para la elecion de Rey: porque aquel Reyno no es hereditario, ni los Reyes sõ Principes cõ autoridad absoluta, sino como cabeças de aq̃lla republica gouernando juntamente cõ el Senado: el qual no tiene poder en la eleció del Rey, sino la nobleza: la qual para el nombramiento de otro Rey q̃ no sea del linage del passado va a las Cortes armada, y por esto el q̃ quiere tener parte en la elecion, es necessario q̃ funde mas en el fauor de los nobles q̃ del Senado: y esto de yr armados, es â imitació de los soldados Pretorianos, quando eligian a los Emperadores Romanos. Andauã en predicamẽto para esta elecion, el Duque de Parma, Ernesto, y Maximiliano hermanos Archiduques de Austria, el Bayboda de Trasiluania, el Cardenal Batori Hungaro, y el Principe de Suezia, y algunos señores grandes del Reyno: pero estos tenian poca esperança, no se prometiẽdo que sucedie sse lo que no aconteció en este caso en sey scientos años, porque nunca quisieron los Polacos dar obediencia a quien eran yguales. Quanto al Duque de Parma, por el valor, por la edad, y la prudencia, no padecia excecion, siendo el mas valeroso Capitan destos tiempos, y de la sangre de Austria, q̃ en el Senado tenia mucha parte, y ser el Cardenal Ferneso su tio, protector de aquel Reyno. Pero muy grandes parecian las contradiciones que podia auer. La primera, el ser Italiano, porque los Polacos nacion de Sarmacia, aspera, y desdeñosa, tienen a los Italianos por astutos, y fraudulentos, y ellos q̃rian vn Rey valeroso, y de tal naturaleza, q̃ se hiziesse, y acomodasse a las costumbres de la tierra, y tratasse con ellos con mucha llaneza: lo qual no confiauã del por ser de costũbres Españolas, y criado en los exercitos acostũbrado a mãdar, y q̃ por esto haria como el Rey Estefano, q̃ los tuuo siempre en freno, y porq̃ siẽdo soldado juzgauã q̃ no podria viuir sin guerra, y que a contemplació del Rey de España su tio, buscaria ocasiones para mouella al Turco. El Archiduque Ernesto, parecia que tendria en su fauor por ser de la casa de Austria, mucha parte, y era Principe afable conforme al humor Polaco: pero dos cosas le hazian contradicion. La vna, ser Aleman, porque naturalmente los Polacos son enemigos de Alemanes. La otra, que se podia dudar de la libertad de Polonia, porque como Principe vezino con las fuerças de la casa de Austria, se podia temer q̃ quisiesse hazer aquel Reyno hereditario, como hãhecho al de Hũgria, y el de Bohemia, y el Turco lo estoruaria, y lo mismo se dezia del Archiduque Maximiliano.

Polonia no es Reyno hereditario.

Pretensores del Reyno de Polonia.

Razones quãto al Archiduque Ernesto, y al Archiduque Maximiliano.

Polacos naturalmente enemigos de Alemanes.

El

Lo que se podia esperar en esta elecion del Bayboda de Trasiluania, y del Cardenal Batori.

El Bayboda de Trasiluania, sobrino del Rey Estefano, por esta causa, y por ser el tio benemerito del Reyno podia esperar: pero porque como valeroso fue mas temido, que amado tenia contradicion, y por ser mochacho, y cuñado del gran Chanciller de Polonia, aunque el Turco le ayudasse. El Cardenal Batori, por su grandeza, y ser sobrino del Rey muerto, y afable de condicion, tenia derecho: pero haziale gran impedimento el gran Chanciller, y el ser Hungaro, nacion enemiga de Polacos. El Principe de Suezia, tenia de su parte ser de madre Polaca, de la sangre de los Reyes tan amados de la nobleza, y ser sobrino de la Reyna que al presente viuia, y por tener mucho dinero para ganar los animos de los Polacos: era aquel en quien mas se esperaua que seria elegido: especialmente que pareceria â los Polacos que hazian vna gran ganancia en agregar vn Reyno como Suezia a la Corona de Polonia: pero lo que mas importaua, era, que con la vnion destos dos Reynos se assegurauan las conquistas de Moscobia, porque quando se hiziesse señor de aquellas Prouincias, excederia de grandeza de Estado, vnido a todos los Principes de Europa, porque de Oriente, a Ocidẽte, seria señor de toda la tierra que se contiene desde el mar Caspio, hasta los confines de Alemaña, y del Sur al Norte del monte Caucaso, hasta los vltimos terminos del mar Scitico: y quanto espanto podria poner al Turco tan gran Principe, y el fauor que podria dar â la Christiandad, se dexa bien considerar: y por la otra parte si quisiesse guerrear contra Dinamarca, Reyno naturalmente enemigo del de Suezia, no le podria resistir, y de la conquista del Reyno de Dinamarca, naceria grandissimo beneficio a la Religion Catolica, no solamente por la estirpacion de vn Principe no Catolico, sino por el ayuda que por aquella parte podrian recebir las cosas de Flandes, estando en mano de vn Rey Catolico, con solo impedir vn passo del trigo que va de Danzica, a Olanda, y Gelanda, hazer perecer de hambre a los Estados inobedientes, alien de de otras muchas ayudas de gente, y de vitualla, que si fuesse señor del estrecho de Dinamarca vn Principe Catolico, se podrian dar por aquel mar Setentrional, para qualquiera otra empresa, principalmente contra Inglaterra.

El Principe de Suezia q̃ podia esperar de la eleció de Rey de Polonia.

Vnion de las Coronas de Polonia, y de Suezia que beneficio darian a la Christiãdad.

Reyno de Suezia naturalmente enemigo de Dinamarca.

Reyno de Dinamarca q̃ ayuda podria dar para contra Inglaterra, Olãda, y Gelanda.

Capitulo XII. Que el Archiduque Maximiliano entrò con exercito en Polonia, y se retiró, y fue coronado el Principe Sigismũdo de Suezia.

ENtre todos los referidos sugetos, que cada vno dellos parecia que podia concurrir en la eleció del Reyno de Polonia, despues de varias disputas, y muchas cõtrouersias, no se auiendo podido conformar. Vna parte de los Polacos concurriò en Maximiliano Archiduque de Austria: y otra en Sigismundo, hijo del Rey de Suezia: y no hallando otro remedio en tanta diuision, acudierõ a las armas, y el Palatino de Posnania Pazouisqui, Capitan de Sniatin, la casa Esboroscа, Tordano Capitan de Sanneztadmisqui, y otros, començaron a leuantar gente, y los Esboroscos ocuparon la ciudad de Visliza, de sitio fuerte, esperando a que el exercito de Maximiliano entrasse en Polonia, para juntarse cõ ellos. De la otra parte el gran Chanciller con el autoridad de la Reyna viuda, leuantô otro exercito, y fortificaua lugares, y en particular la ciudad de Cracouia, y los tres Palatinos de Sandomiria, y Lubino, hizieron vna dieta,

Polacos parte eligẽ al Archiduque Maximiliano, y parte al Principe d Suezia.

En la eleciõ de Polonia nace diuisiõ.

En Polonia se tomã las armas.

Grã Chãciller de Polonia leuãta exercito cõtra Maximiliano de Austria.

dicta,y acordaron,que todos para la comũ defensa ſe armaſſen. El Archiduque Maximiliano, auiendo puesto la vitoria en la breuedad, caminaua con vn exercito, y en los confines de Esleſia, tomò la ciudad de Benzin, y deſpues el Chus, lugar â cinco leguas de Cracouia: y â los catorce de Otubre parecio ſobre aquella ciudad â la parte de Quepardia, con que puſo en gran eſpanto â los de la ciudad: demanera que apenas los podia el gran Chanciller ſoſſegar. Fortificoſe Maximiliano con trincheas, aſsi porque el enemigo era mas poderoſo, como porque eſperaua ayudas del Reyno, y entretanto daua el gaſto â la campaña. Y al fin le llegaron el Capitan de Sniatin con ſeyſcientos hombres, y el Palatino de Poſnania con otros ſetecientos, y mucha artilleria: y aſsi ſe eſtuuo haſta los veynte y tres de Nouiembre, que leuantando el exercito embio adelante la buelta de Cracouia, antes del dia mil y ochocientos hombres, con mucha artilleria por el camino de Ogroquirique, eſperando que tomarian aquel paſſo: pero oponiendoſe la gente del gran Chanciller, de numero mayor, deſpues de auer fieramente peleado mas de tres horas con y gual valor, quedaron rotos los ſoldados de Maximiliano, y muertos mil y dozientos, y entre ellos ochocientos Alemanes, y preſos muchos principales aunque los contrarios no ganaró la vitoria ſin ſangre.

Maximiliano ſe pone ſobre Cracouia.

Archiduque Maximiliano va la buelta de Cracouia con ſu exercito.

Rota del exercito de Maximiliano.

Eſta rota alterò notablemente las coſas de Maximiliano, porque no ſe hallando con baſtantes fuerças para ganar la ciudad, auiendola amenazado con el ſaco, y con el fuego, porque en ganalla conſiſtia la poſſeſsion del Reyno, ſe huuo de retirar â Zislongi, echando voz que queria boluer ſobre la ciudad, â la qual auia quitado el agua para mas apretalla. Y eſtando las coſas en eſte eſtado, llegò nueua que el Principe de Suezia, ſe hallaua en Ciuitanoua, con poderoſo exercito: con el qual determinò Maximiliano de pelear antes que los Polacos ſe juntaſſen con el, y embio adelante â los Esboroſcos, Stadineſcos, y otros caualleros, con ſu gente de la tierra: y llegados â Volborzon, ſe topò con la vanguardia del exercito, que lleuaua â ſu cargo Opalniſqui, gran Mariſcal del Reyno, y peleando con el, le vencieron, y boluiendo â Maximiliano, deſpues de diuerſas conſultas ſe determino de yr â pelear con el Principe de Suezia, lo qual no ſe executò, porque fueron certificados, que el Principe ſe auia reforçado con mucha gente Polaca: por lo qual no les quedaua eſperança de conſeguir vitoria con aquel pequeño exercito que tenian: y paſſando â Crepiz, Caſtillo de Polonia, en los confines de Esleſia, ſe eſtuuieron muchos dias bien atrincheados, y en Vielan deſde donde corrian la tierra de los que no eran amigos, y dela otra parte el Principe Sigiſmundo: hizo ſu entrada en la ciudad de Cracouia, â nueue de Diziembre, con gran fauſto, y plazer del pueblo, ſiendo acompañado del gran Chanciller, del Arçobiſpo de Neſna, de los Obiſpos de Camieriſt, y Samogitia, y del Palatino de Cracouia, y de gran numero de Senadores Polacos, y Lituanos, y de los Palatinos de Brauia, Mazouia, y Pluſco, y de mucha nobleza, y de todo el pueblo armado. Y â veynte y tres de Diziembre fue con mucha pompa Coronado por mano del Arçobiſpo de Neſna, como lo acoſtumbran los Reyes de Polonia: y auiendo viſitado â Ciſinia, y â ſan Eſtanislao, deſde vn gran cadahalſo Realmente veſtido ſe dexo ver del pueblo: y deſpues ſentado recibio el acoſtumbrado juramento de fidelidad, de todas las ordenes de los que eſtauan preſentes, y armò

Archiduque Maximiliano ſe retira de Cracouia.

Principe de Suezia acude a Polonia, y va con exercito a Cracouia.

Maximiliano quiere pelear cõel Principe de Suezia.

Archiduque Maximiliano ſe retira de Polonia.

El Principe de Suezia entra en Cracouia, y ſe Corona.

Polacos hazen juramẽto de fidelidad al Principe de Suezia.

y armô à muchos caualleros, y poco despues llegaron veynte y quatro Embaxadores del gran Ducado de Lituania, que le dieron obediencia.

Capit. XIII. De lo que passo en Hungria, y de la persecucion de los Christianos de las islas del Iapon.

AViendose entẽdido en Hungria, que en Copan se auian juntado tres Sanjacos Turcos, y que el lago Balaton, que es gran defensa de aquella fuerça se auia elado, le acometieron, y tomaron, prendiendo à vno de los tres Sanjacos, el segundo murio, el tercero se huyo, y quedaron presos trezientos Turcos, y setenta mugeres, con mucha ropa, y caualios: y no queriendo los Turcos dexar esta ofensa sin vengança, por Otubre se juntaron cinco mil dellos, con los Capitanes, y Gouernadores de Cigueto, Cincoygleſias, Moziel, y Capan: y entrando en las tierras del Emperador saquearó a Morac, Tarnoc, y otros lugares, y sabiendo esto el Conde Iorge de Serino, Gouernador de aquella tierra, recogiendo la mayor parte de los soldados que pudo auiso a los otros presidios que cõ toda diligencia se hallassen junto a Canisia, en vn passo estrecho que se hazia de ciertas lagunas, por donde los Turcos auian de boluer, y auiendolos poco aguardado vna mañana al Alua, descubrieron a los Turcos que boluian con gran presa de gente, ganado, y otras cosas, y acometiendolos con gran valor, viendose los Turcos embaraçados con lo que les tiruan con la estrecheza del sitio, y con el valor de los enemigos, facilmente se perdieron de animo, y q̃daró rotos, muertos, y presos, saluo los pocos que se pudieron saluar en los bosques: ganaróse en este hecho mil y quinientos caualios demas de auer cobrado la presa que se lleuaua, y dado libertad a los cautiuos de los Sanjacos q: quedô preso el de Cincoygleſias, que era hijo de aquel Ali Baxà, General del armada Turquesca, que se perdio en Lepanto, año de 1571. el qual auia sido prisionero de don Iuan de Austria, el Deziqueto que llamauan el Baxa de Sasuar, se saluo huyendo, el de Capan fue hallado perdido en vn bosque, porque acabada la batalla los villanos de la tierra andauan buscando a los que se huyeron a los bosques, y el Sanjaco de Moziel fue muerto de vn arcabuzazo.

Retirado el Rey de Sassuma, de la guerra que hazia en el Reyno de Bungo, por la gente que en su ayuda acudia de Quabacundono, las cosas de aquel Reyno fueron reduzidas a mucha quietud: porque los principales qùe se hallaron en aquella rebelion fueron castigados en las vidas, en las haziendas, y en destierros: de tal manera que el Rey Francisco quedô mas seguro en su dominio, y mas rico, y sobre todo mas contento, porque el Principe su hijo determinô de bautizarse, cosa que hasta entonces no quisô hazer, y se llamô Constantino: tambien se bautizo la muger que se llamô Iusta, y los hijos Fulgencio, Maxima, y Sabina: y assi mesmo todos los Cõsejeros, y ministros: de manera q̃ no quedô persona que algo fuesse en aquel Reyno, que no recibiesse la Fè. El Quabacundono, que se hallaua con gran exercito y con armada de mar, determinô de yr en persona a la conquista de nueue Reynos de Xaycoc, empresa que jamas fue intentada de ningun señor de la Tenza, por ser en tierras muy apartadas, y lleuo consigo a Iusto Vcondono, y a Agustin Iacondono, por Generales de la mar, entrambos Christianos, y

Vitoria de Hungaros cõtra Turcos.

Turcos en Hungria, saquean algunos lugares del Emperador.

Cõde de Serino en Hungria, rompe a los Turcos.

Gran vitoria que los Christianos tienen cõtra los Turcos.

Baxa de Cincoygleſias, hijo d' Ali Baxa, q̃ perdio la batallade Lepanto.

La Christiãdad de Iapon va enmucho aumento.

Rey de Sassuma, fauorece la Christiãdad de Iapon.

Quabacũdono Emperador de Iapon va a la cõquista de los Reynos de Xaycoc.

muy priuados suyos, y sabida la llegada de Quabacundono en aquellas Prouincias con tan gran poder: todos los señores se perdieron de animo, y poniendo su seguridad en la misericordia, se fueron â echar en sus manos. Atemorizado el Rey de Saſſuma de tanta prosperidad, determinô tambien de obedecer â la fortuna de aquel Monarca, y assi quedô Quabacundono en poco tiempo señor de todos los Reynos de Xaycoc, dandolos â los Capitanes que en aquella guerra le auian seruido, y al Principe Constantino dio el Reyno de Bungo, y â su padre el de Fiunga: y como remunerò a los que bien le auian seruido, no quiso dexar sin castigo â los que lo merecian, porque priuô de lo que tenian los Capitanes que embio en fauor del Rey Francisco, por la negligencia que vsaron en socorrelle, y algunos desterrò: lleuo consigo al Rey de Saſſuma. Reedificò la ciudad de Facata, y yendole â visitar el Viceprouincial de los Padres de la Compañia, le recibio muy bien, y concedio lo que le pidio.

Virorias de Quabacundone en Iapon.

Quabacú dono reparte los Reynos d Iapó con quistados a sus priuados.

Quabacú dono concede a los padres de la Compañia lo que le piden.

Murio Bartolome Rey de Omura, dexando su Reyno todo Christiano. Y tambien murio Francisco Rey de Bungo, quedãdo en su Reyno mas de setenta mil Christianos: y estãdose con alguna quietud, se leuantô sin causa vna gran nouedad, porque estando Quabacundono edificando la ciudad de Facata, y con el el Viceprouincial, tratando muy familiarmente, le vino gana de ver vna nao de Portugueses que estaua en Firando, y diziendole, que era imposible lleuarla â Facata, y auiendo ydo el Capitan Portugues â representalle el peligro, mostro quedar satisfecho. La misma noche hablando de Portugueses, y de los padres de la Compañia, quando cenaua vn priuado dixo mal de la Religion de los Padres de la Compañia: afirmando que causaua dessobediencia de los subditos al señor: porque andando en las tierras Christianas buscando donzellas para su seruicio, ninguna quiso obedecer, sino constantissimamente negar lo que se les pedia: Este priuado que se llamaua el Tucun, conociendo que Quabacundono auia recebido enojo desto, no dexo perder la ocasion, sino que representò otros inconuenientes, nacidos de auer dexado entrar la Religion de Christianos en el Iapon: y ayudado de otros que eran de su opinion, obrò tanto, que acabada la cena Quabacundono embio â mandar â Iusto Vcondono su grã priuado, y valeroso Capitan, que luego dexasse de ser Christiano, ô se fuesse de su seruicio: Iusto q̃ de mucho atras esperaua tal resolucion, con mucha constãcia respondio: Que de buena gana dexaria los Reynos del mũdo, por el del Cielo, y q̃ se yria desterrado antes que dexar la Fè de Christo: y la misma noche mandò q̃ se preguntasse al padre Viceprouincial, q̃ porque causa solicitauan los de su compañia â los hõbres del Iapon para que se hiziessen Christianos, y â algunos forçauan â ello, y derribauan los templos de los Idolos, y perseguian a los Bózos sus Sacerdotes, y porque comiã carnes de Vacas, y de cauallos, y porque los Portugueses comprauan los hõbres del Iapó, y aunque estas cosas turbaron mucho el animo del Viceprouincial, por ver tã mudado â Quabacundono, animosamente respodio: Que los de su cõpañia predicauan la Fè de Iesu Christo por la saluacion de las animas de los Iapones, y q̃ para ello cõ grandissimo gasto, y trabajo yuã de Europa, y q̃ el forçallos no podia ser, porq̃ la Fè de Christo mãdaua, q̃ no se recibiesse â ninguno q̃ no fuesse de pura volũtad: que los tẽplos eran derribados de los mismos Iapones Christianos, y que los Bonzos nũca fueron perseguidos, y q̃ los Iapones erã vẽdidos d̃ los señores d̃la tierra, y que

Principio de la persecucion de la Christiandad de Iapó.

Priuado de Quabacundono enemigo de Christianos.

Constancia marauillosa de vn priuado del Rey en la Fè Catolica.

Quabacú dono que pregũtas mãda hazer a los padres de la Compañia que estan en Iapon.

Padres de la Compañia en Iapon, que respondẽ a las preguntas de Quabacú dono.

Reyes de Omura, y de Bũgo, Christianos Iapones, mueren.

Nao Portuguesa, llega a Iapon.

que en mano de su Alteza estaua prohibillo: y que quanto â comer caua-llos, no sabia que nadie lo hiziesse: la carne de vaca, era verdad que la comian, pero que nó gústando dello su Alteza, no se haria. Poco aprouechò esta respuesta, porque el siguiente dia mandò, que todos los Padres de la Compañia, que se hallauan en Iapon, saliessen dentro de veynte dias, y despues se contentò que estuuiessen en Firando, hasta que la nao Portuguesa se partiesse, y que en ella se fuessen, juntamente con los Padres naturales de la tierra. Despues desto ordenò muchas cosas en perjuyzio de los Christianos: aunque muchos escondieron algunos padres, y no quisieron derribar las Iglesias, ni executar otras cosas, en especial en los Reynos de Arima, y de Bungo.

Quabacú dono mãda salir de Iapon a los Padres de la Cõpañia.

Reynos d Arima, y de Bungo, cõseruan la Fé Catolica.

Fueron proueydos en este año para el Consejo Real, y supremo de Castilla, el Licenciado don Alonso Agreda, Alcalde de la casa, y Corte, el Licenciado don Iuan de Acuña, hijo del Conde de Buendia, que siendo Oydor de la Real Chancilleria de Valladolid, se le cometio la visita de la Real Audiencia de Seuilla, por auerse descubierto en el, el zelo de justicia, diligencia, y integridad, que para tales comissiones, y tan importantes se requiere, y el Doctor Amezqueta, que era Regente del Real Consejo de Nauarra.

Tambien en este año salieron de Lisboa, para la India Oriental, las naos Sanantonio Capitana, Sanfrancisco, Sanalberto, Santamaria Empetatriz, Nuestra señora de Nazaret, y por Capitanes dellas Francisco de Melo, Gaspar de Araujo, Antonio de Baños, Aluaro de Pauia, Hector Bellobarreto.

Fin del libro tercero.

LIBRO QVARTO
DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.
De lo que passaua en Flandes, en el principio deste año.

Año 1588.

NO quedaron sossegadas las discordias en Olanda, por la partida del Conde de Lecêstre, porque los Ingleses, que guardauan las plaças, como dependientes del yuan fomentando los mismos humores en el pueblo, y contradezian el gouierno de los Olandeses, de los quales eran aborrecidos, y no pagados de lo que se les deuia. Hallauase en Medenblich, lugar en la marina de la parte Setentrional de Olanda Teodoro Sonoy, con seyscientos infantes: el qual no quiso jurar fidelidad en manos del Conde Mauricio: antes intentando Mauricio de meter en la villa otra compañia de soldados, el Ingles, ni la quiso recebir, ni à el dexalle entrar, alegando que no reconocia por superior, sino a la Reyna de Inglaterra, y al Conde de Lecêstre, y luego quitô las armas à los vezinos, y pidiendo las pagas deuidas hazia contribuyr à todas las aldeas cercanas: y aunque los Olandeses le quisieron sossegar pagando algunas pagas, no las quiso recebir, y fueron luego sobre el por tierra, y por mar, y como se hallauan lexos del Duque de Parma, para poderse concertar con el, y se le mostrô vna orden de la Reyna de Inglaterra, y la renunciacion hecha por el Conde de Lecêstre de aquel gouierno, de buena, ò de mala gana salieron los Ingleses de la plaça en el mes de Abril. En el mismo tiẽpo auian tãbien pedido sus pagas los Ingleses que estauã de presidio en Braquel, Husden, y Sangetudrẽberg: y los de Braquel, luego fueron por el Conde de Holac, forçados à obedecer cõ las armas, y à los de Husdẽ se dierõ dineros: pero los otros pusieron en mucho cuydado, y trabajo à los Estados.

Ingleses, son aborrecidos en Olanda.

Diferencias entre Ingleses, y Olãdeses.

Teodoro Sonoy Ingles se opone al Conde Mauricio

Teodoró Sonoy, obedece al mãdamiẽto de la Reyna de Inglaterra.

Ingleses de los presidios de Olãda ponẽ en cuydado a los Estados.

Y por-

Y porq̃ tãbiẽ el Gouernador d̃ Fregelingas moſtraua malavolũtad àlos Eſtados, y hazia vexaciones â los naturos, q̃ acõtecia parar alli: arrepintiẽdoſe tarde de auerſe pueſto aq̃l duro freno, determinaró d̃ acrecẽtar el numero de la gẽte de guerra, y ver d̃ ſe ñorear có alguna ocaſió aq̃lla plaça: y para eſto moſtrãdo de temer delas prouiſiones q̃ hazia el Duq̃ d̃ Parma, dixerõ, q̃ queriã embiar vna cõpañia d̃ caualios â Fregelingas: pero el Gouernador Ingles auiſo à las aldeas, q̃ no la recibieſſẽ, ſino q̃riã pagar la pena dello, y reſſentidos deſto los Eſtados, diziendo, que la juridició de los Ingleſes, no ſe eſtẽdia ſino en las plaças empeñadas, y acrecentandoſe odios, y deſconfianças, nacieron diſignios, y tratados: de dõde procedio q̃ el Coronel Roſſel, Gouernador de Fregelingas, tratò con el preſidio de Vera, que otros llaman Canfer, q̃ tuieſſe aquella plaça en nombre de la Reyna, y por eſto no quiſo recebir cierta caualleria de los Eſtados. Lo miſmo ſe hizo en Ramua, por otro nombre Armuydem, â donde à onze de Março ſe publicò vn juramẽto general de tener aquella plaça por la Reyna, y por el Conde de Lecèſtre, ſu Lugarteniente. Auian crecido tanto eſtos rumores, q̃ llegando Carlos Hauarei, Almirante de la Reyna en aq̃llos dias con onze nauios â Fregelingas, con la paga delos ſoldados, el Conde Mauricio temiẽdo de ſer preſo ſe huyo â Zohõberg: pero el Almirante no lleuaua tal comiſſion. Y la Reyna aconſejandoſe con la ocaſion, y con el tiẽpo viẽdo el armada que en Eſpaña ſe apercebia nò quiſo por entonces leuantar nueua enemiſtad, porque tambien auia viſto q̃ los diſguſtos q̃ los Olãdeſes auiã tenido có los Ingleſes auiã cauſado q̃ entre ellos ſe recõciliaſſen, y cõformaſſen tanto como auian hecho, y mandò q̃ los Olandeſes fueſſen dulcemẽte tratados: y aſſegurandoſe Mauricio eſcriuio al Almirãte, y procurò de quietar al Coronel Roſſel. Y en el mes de Iunio llegò el Baró de Villãbey, cõ ordẽ de la Reyna d̃ ſoſſegar eſtos rumores, d̃ſleãdo todos la paz, para poderſe mejor defender del enemigo.

Los Olãdeſes trãtan de cobrar a Fregelingas.

Fregelingas, Canfer, y Ramua, no quieré obedecerà los Eſtados.

Enemiſtad de eſtraños haze reconciliar a los domeſticos.

El Duq̃ de Parma, aunq̃ era quiẽ auia acõſejado al Rey la empreſa d̃ Inglaterra, boluio a diſuadilla: pero eſtãdo ya el Rey determinado le ſolicitaua q̃ ſe puſieſſe a pũto, acudiẽdole cõ dinero, y cõ todo lo q̃ el Rey podia proueer, y ſegũ parecia auia jũtado mucha gẽte de guerra, y aguardaua el armada de Eſpaña, y eſtauã con el don N. de Silua, Duque de Paſtrana, don Amadeo de Sabova, Carlos de Auſtria, Marques de Burgao, don Iuan de Medicis, y otros muchos auenturẽros. Y la Reyna de Inglaterra eſtaua con cuydado viendo tãtos apercebimientos, y para impedir ſu efeto, y ganar tiempo daua eſperãça de Paz, y afirmaua q̃ vendriã en ella los Eſtados, y para ello embio ſus embaxadores â Oſtẽde, q̃ fueró el Cõde Deruia, caualiero de la ordẽ de la Iarretera, el Baró Corbano, Gouernador de los puertos de Quẽt, en los cõfines de Eſcocia, y Iacobo Oraſt: todos deſu cõſejo ſecreto, y llegados à Flãdes a 20. de Hebreto, por medio de mẽſageros comẽçaró â apretar la platica cõ el Duq̃ de Parma, haſta q̃ paſſados dos meſes, por dificultades nacidas ſobre el lugar adõde ſe auiã de jũtar: porq̃ verdaderamẽte los Ingleſes q̃riã la paz, acordaró de verſe en cãpaña en los cõfines d̃ Oſtẽde, en la juridició de Aldẽburg. Erã comiſſarios por el Rey Catolico, Maximiliano de Ligni, de la Ordẽ del Tuſõ, Mõſiur de Cãpigni, Padriq̃ Perreno to, y Dotor Iuã Richardoto, Preſidẽte del Cõſejo: y aſſentadas las tiẽdas, y el pũto dela precedẽcia, cediẽdo los Ingleſes a los comiſſarios d̃la parte d̃ Eſpaña: los Ingleſes para gozar d̃l beneficio del tiẽpo alargauã el negocio no poniẽdo buenas cõdiciones, pero

Ingleſes comiſſarios para tratar de paz paſsã a Flãdes.

Comiſſarios de la parte del Rey Catolico q̃ ſe juntã con los Ingleſes.

no concluyendo: y el Duque de Parma con semejante artificio, fingia de creer, no dexando por ello de apercebir (segun daua à entender) lo conuiniẽte para la empresa determinada, y desta manera se yuã engañando los vnos à los otros: hasta que se oyo, que en aquellos mares auia llegado el armada de España: por lo qual se diuidieron los Comissarios, perdiendose vna gran ocasion de paz honrosa, y vtil para los Estados del Rey Catolico, con la qual se viera acabada aquella importuna guerra, porq̃ como despues se ha mejor entẽdido los Ingleses vinieran en lo que al Rey estuuabien, si sus Comissarios procedieran con sinceridad.

Iunta de los comissarios de las pazes se deshaze.

Capit. II. De la bula del Pontifice contra la Reyna de Inglaterra, que se apercebia el armada de España: el cuydado dela Reyna de Inglaterra, y lo que proueya, y de vna vitoria de Escoceses contra Ingleses.

DEterminado el Rey Catolico de hazer todo esfuerço contra Inglaterra, y dada orden en las prouisiones para ello, El Pontifice à quien ya se auia dado auiso dello, desseoso de estirpar aquella planta. Primeramẽte embio à Flãdes al Cardenal Alano para que como Ingles tan Catolico, y de tanta autoridad, fauoreciesse el negocio cõ su presencia, y por escrito, y renouò las descomuniones de los Pontifices sus predecessores contra la Reyna, publicando las razones que mouian à los Principes Christianos para embiar tan poderosa armada cõtra aquel Reyno, no para su destruycion, sino para su remedio. Primeramente mostraua, que era imposible reduzir aq̃l pueblo à viuir Catolicamente, si ante todas cosas no se librana del gouierno de aq̃lla Reyna: la qual imitando la impiedad de su padre, y sobrepujandola, tiranizaua las cosas sagradas, y profanas, afligiẽdo cruelmente à todos los que cõ el antiguo zelo, y religion se mostrauan deuotos, y obedientes à Dios, y à su sãta Iglesia, y que à ruegos, è importunaciones dellos hechas en diuersos tiempos à su Santidad, y al Rey Catolico. Finalmente se mouian, y querian procurar alguna reformacion para su seguridad, y quietud, y tambien por el sossiego de toda la Christiandad. Mostraua assi mesmo ser cosa à razon conforme, mouer armas contra vna muger tantas vezes declarada heretica, y cismatica, y que contra derecho auia vsurpado el Reyno de Inglaterra, contrauiniendo à la ley establecida por el Papa Alexandro Tercero, y por Enrique Segundo Rey de Inglaterra: la qual era, que en aquel Reyno no se recibiesse ningun Rey, sin el consentimiento de los Pontifices. Contaua muchas opressiones, y crueldades hechas, y permitidas por la Reyna, contra los subditos de Inglaterra, y de Irlanda: demas de auer leuantado y ayudado à los vassallos de los Principes sus vezinos, contra su propio, y natural señor: recibiendo, y fomentando sus rebeldes en sus Reynos. Cargauala, que por el bien recebido de Dios, que la hizo nacer Catolica, auia mouido las armas del perpetuo enemigo de los Christianos, contra ellos. Proseguia diziendo, que inhumanamente auia tratado à los Obispos, y Perlados, y à otras personas sagradas de sãta vida. Que auia tenido largo tiẽpo presa à la Reyna de Escocia, auiendola primero llamado à su Reyno, y asseguradola en el, y por ligera sospecha la auia hecho matar. Haziase mencion de las destruyciones, y profanaciones de los sagrados tẽplos, y monasterios, vsurpãdo las dignidades

Sixto V. embia a Flãdes al Cardenal Alano.

Bula del Põtifice contra la Reyna de Inglaterra.

Reyna de Inglaterra llamò a su Reyno a la de Escocia, y la prendio, y por ligera sospecha la mato.

„ dignidades, y bienes de la Iglesia de „ Dios, vendiendo las diuinas, y huma „ nas leyes, y por las referidas, y o- „ tras causas, exortaua, y mãdaua, que „ todos los pueblos del dominio de la „ dicha Reyna, fauoreciessen, y ayu- „ dassen el exercito que el Duque de „ Parma auia de lleuar para sacallos „ de tan miserable seruidumbre. Declaraua, y protestaua, que su intencion, y la del Rey Catolico, y del Duque de Parma, no era de oprimir con las armas aquellos Estados, ni mudar sus buenas leyes, y costumbres, sino de ponellos en libertad, confirmar, y acrecẽtar sus priuilegios, restituyendo la santa Fê Catolica Apostolica Romana. Y finalmente prometia largo, y pleno perdõ de todos sus „ pecados à cada vno que hecha la de- „ uida confession Sacramental dellos, „ y recebido el santissimo Sacramen- „ to ayudasse esta empresa. Contenia otras muchas cosas la bula, que despachò el Pontifice, y el Cardenal Alano las auia todas traduzido en lengua Inglesa, y imprimio muchas copias para repartillas quando se entrasse en la Isla, porq̃ el mismo Cardenal auia de yr con el exercito.

Bula del Pontifice protesta, q̃ no han de ser oprimidos los Ingleses, y que sus leyes serã guardadas.

Bula del Pontifice absuelue a los q̃ se humillaren a la Iglesia Catolica.

Determinado que passasse el Duque de Parma en Inglaterra, el Rey Catolico le mandò, que para tal efeto apercibiesse cien baxeles, que llamã Huedes, que son menores que las Marcelianas, para passar soldados: para lo qual se ensancharon los fossos de la ciudad de Ypre, paraque de alli pudiessen nauegar â Amberes, Gante, y Brujas, con setenta Nassaydas, capaces cada vna de lleuar treynta cauallos: demas de que en Neoport, y Dunquerque, se aparejassen veynte y ocho nauios de guerra: aunque auia dificultad en hallar para gouernallos marineros fieles: Que se aparejassen gruessas vigas, agudas, y herradas para hazer estacadas para fortificar exercito en cãpaña, y leuantar fuertes, y gran cantidad de pipas, para puentes de passar rios, mucha faxina, y otras cosas tales para hazer reparos, que se juntassen armas de todas suertes; sillas; y frenos de cauallos, hornos para cozer pan, y otras muchas cosas. En todo lo qual parecia, que se ocupaua mucha gente en toda la costa de Flandes.

El armada, y exercito que auia d̃ lleuar el Duque d̃ Parma cõtra Inglaterra.

Duque de Parma tiene falta d̃ marineros fieles.

Prouisiones que se mandauã hazer en Flandes, para passar a Inglaterra.

El Conde de Miranda, Visorrey de Napoles, con toda diligencia fabricô quatro galeazas, nauios fuertes, y poderosos, y muy artillados, y bien proueydos, los embio, y diez Galeones con mucha artilleria, municiones, vizcocho, y otra vitualla, y vn tercio de infanteria Española biẽ pagada, armada, y vestida. Y el Cõde de Alua, tambiẽ embio otros naulos de Sicilia, con vitualla, y municiones, y otro tercio de infanteria Española. El Duque de Terranoua, Gouernador de Milan, embio las armas, y municiones que se le pidieron de aquel Estado. Y del Andaluzia, de Guipuzcoa, de Vizcaya, y de las quatro villas de la costa de la mar se yuã recogiendo en Lisboa, adonde se auia de juntar toda el armada, los nauios, y soldados que se auia ordenado que en ella fuessen: y los proueedores hazian las prouisiones que para el despacho del armada se euia mãdado. Y en Lisboa assistia don Iuan de Acuña Vela, Capitan general del artilleria, proueyẽdo la que era menester, y las municiones, que es el nieruo mas importãte de la guerra. Solicitaua â todas partes el Marq̃s de Santacruz, para q̃ todo estuuiesse â punto, y en orden, para el tiempo que estaua acordado.

Las prouisiones q̃ hizo en Napoles el Conde de Miranda.

Prouisiones q̃ vienẽ de Italia para el armada contra Inglaterra.

Lo q̃ embiaron el Cõde de Alua, y el Duque de Terranoua.

Prouisiones que se hazen en España, para el armada cõtra Inglaterra.

Don Iuã de Acuña Vela, Capitan general del artilleria de España assiste en Lisboa.

Entretãto que lo referido passaua, y q̃ los Comissarios cerca de Neoport (como se ha dicho) tratauã de la paz, no se descuydauã en Inglaterra, adõde tãbiẽ las cosas de Escocia dauã cuydado, porq̃ â todos los buenos de aquel Reyno auia causado mucho dolor la muerte de la Reyna, y trata-

Ingleses, estan con cuydado de Escocia.

Digitized by Google

uan de hazer alguna demostracion, temiendo que sino ponian algun remedio, les auia de acontecer peor: no obstante que por razon de estado el Rey auia respondido â la Reyna acerca de la muerte de su madre, lo que queda referido. Acordaron pues los Escoceses, q̃ en las plaças de los confines con Inglaterra se reforçassen los presidios de tal manera que huuiesse gente para salir en campaña, si necessario fuesse. Estos motiuos, y auer sabido la Reyna que ministros del Rey Catolico auian ydo à tratar con los Escoceses, y que auiã sido bien recebidos: demas de lo que contra ella se apercebia en Lisboa, la despertaron â proueer lo que para su defensa la conuenia. Y primeramẽte nombrô por su lugarteniẽte, y capitan General en Inglaterra al Conde de Lecèstre, y proueyo para los confines de Escocia, quatro Coroneles cõ quatro mil infantes, y quatrozientos cauallos, y mil y quinientos archeros: y mandò que totalmente se quitasse el comercio con Escocia: y no se contentando esta gente Inglesa de tener en sospechas â los Escoceses, sabiendo que â 25. de Março, se hazia vna rica feria junto à Donfres en Escocia, cõ esperança de conseguir gran despojo, determinaron de fabricar vna puẽte de barcas para passar el rio Solueo, que es muy profundo, y diuide â Inglaterra de Escocia: no se hizo la fabrica de la puente tan secretamẽte, que no lo entendiesse Enrique Estuardo, Gouernador d Dõfres, el qual llamò a Iacobo Berbed, Gouernador de Sandenin, q̃ acudio cõ cinco compañias de cauallos: con las quales, y otras ocho, y tres mil infantes q̃ auia juntado el Estuardo, para la guarda de la feria, en sabiẽdo que los Ingleses auian passado el rio, y que vsauan con todo genero de cosas muchas hostilidades, ordenò al Capitan Berbed, que cõ toda la caualleria en descubriendo à los enemigos los acometiesse, y aunque los Ingleses no pensaron de hallar tanta resistencia, no perdiendose de animo, vista la caualleria Escocesa, se detuuieron por dár tiempo â que llegasse la infanteria, y diuidiendo su caualleria en dos esquadrones, pusieron â los archeros como â manera de vna falange, y haziendo trincheas de sus anchos escudos aguardauã la ocasiõ para assaetear á los Escoceses: pero Iacobo Berbed, cerrando cõ el primero esquadron de la caualleria Inglesa con gran impetu, casi le puso en rota, y le acabara de desbaratar, si los ruegos, amenazas, y diligẽcia de Milord Sufolc, General de aquella gente no le boluiera en si, juntamente con el socorro del otro esquadrõ, y de la infanteria, cõ la qual se peleaua fiera, y sangrientamẽte. El Gouernador Estuardo embio entonces por vna parte mil infantes los mejores, que enuistiessen a los archeros Ingleses, que segun su vsança, cõ las saetas hazian grã daño en la caualleria Escocesa, y el por vn costado cõ tres mil infantes, y cinco pieças de campaña, dio en los enemigos â tiempo que los mil infantes casi tenian rotos a los archeros: a los quales hallaron cansados de pelear, y la artilleria hazia tambiẽ su oficio, que luego se conocio que la vitoria inclinaua a su parte: y como los Escoceses estauan sentidos de la ignominiosa afrenta recebida cõ la muerte de su Reyna por las crueldades vsadas por los Ingleses en aquella entrada, peleauan valerosamẽte, no tomando hombre a vida: peleose tres horas hasta q̃ la noche puso fin a la batalla, en la qual quedarõ muertos tres mil Ingleses, y preso el General de la caualleria Milord Sufolc, y herido y preso el cauallero Iuã Yõges, q̃ como autor de las crueldades hechas, fue tirado d̃ quatro cauallos, y despedaçado viuo. Quedô el exercito Escoces en el cãpo, embiãdo la caualleria a seguir a los

En escocia determinan de mouer la guerra a Inglaterra.

Duque de Parma tiene tratos cõ el Rey de Escocia.

Reyna de Inglaterra se apercibe para la defensa.

Cõde de Lecèstre, capitãGeneral de Inglaterra.

Ingleses, tratan de hazer entrada en Escocia.

Escoceses salen cõtra los Ingleses.

Los Ingleses, y Escoceses llegan a las manos.

Batalla entre Ingleses, y Escoceses.

Ingleses se rehazẽ en la batalla cõ los Escoceses.

Escoceses tienẽ vitoria cõtra los Ingleses.

Ingleses pierdẽ la batalla cõ los Escoceses.

Rota de los Ingleses en Escocia.

los pocos que huyan, y el dia siguiente boluio, como triunfando, a la ciudad de Donfrês, en cuya Iglesia Cathedral se dierõ gracia a Dios, por la vitoria, y se dio auiso al Rey, que se hallaua en la ciudad de San Andres.

Capit. III. De las prouisiones que hizo la Reyna de Inglaterra, para su defensa, y de la orden que dio el Rey Catolico, para hazer la empresa de aquel Reyno.

DE La referida desgracia que en la Corte de Inglaterra dio mucho cuydado, se inferia, que tomando animo los Escoceses, solicitados por parte del Rey Catolico, darian mucho trabajo a Inglaterra por tierra, entretanto que el armada Catolica, por mar acometia aquel Reyno, y pareciendo buen consejo conformarse con el tiempo, perdonando la ofensa, que no era ocasion de vengar, por la muerte de su madre, mostrando con euidẽtes razones, la necesidad que a ello le auian mouido, y para representar el comun peligro de aquellas dos Coronas, por la yda del armada Catolica, dando a entender, que no para restaurar la Fê Catolica, sino para ocupar aquellos dos Reynos, y tan poderosa, y que no se podia dar credito a los ofrecimientos de los Españoles, como vanos, y fingidos, por hazer su negocio, por mucho que le afirmassen su quietud, y de darle la Corona de Inglatetra, como a legitimo sucessor en ella, con certificacion que el Rey Catolico no pensaua en retenella, ni en mas que restaurar la Fê Catolica, concluyendo, que por manifiesto interesse de Estado, viendo clarissimo y cercano el peligro, deuia el Rey de Escocia aceptar los Cõsejos presentes, faciles, y fieles, no diuidiẽdo las fuerças de aquella isla, que estaua debaxo de vna misma fortuna, ayudandose aquellas dos Coronas, para librarse facilmente de tã manifiesta ruyna.

Ingleses procurã pacificarse cõ los Escoceses.

Oficios de la Reyna de Inglaterra cõ el Rey de Escocia.

Rey Catolico ofrece la Corona de Inglaterra al Rey de Escocia.

Todo esto fue bien oydo del Rey, y de su Consejo, de tal manera, que no se mouiendo mas armas por la parte de Escocia, y assegurada la Reyna de aquella vanda, boluio enteramentete el animo a proueer a la resistencia del armada Catolica, y del Duque de Parma, y conociendo la fortaleza de su Reyno, por todas partes, ceñido de la mar: saluo, q̃ por Escocia, y lleno de gente belicosa, con mucha razon juzgaua, que no teniendo los Españoles inteligencia, dẽtro del Reyno, y ayuda de los pueblos, poco, ô ningun daño, le podrian hazer, y para esto procurò de assegurarse de la sospecha q̃ tenia de los Caualleros Catolicos, apartãdo los principales en vna isla, aunq̃ con muchas veras la ofreciã de serla muy fieles, y poner en su seruicio las vidas, y haziendas, y afirman los Ingleses, q̃ fue muy en su prouecho, vna escritura, que por parte de los Españoles se publicò en Inglaterra: en la qual se mostraua el gran numero de baxeles del armada, y las fuerças que en ella yuan, porque los Ingleses con esta ocasion, facilmente pudieron persuadir a sus pueblos, q̃ tan gran maquina no miraua, sino a la vsurpacion de toda la isla, para q̃ echada la Reyna, y el Rey de Escocia, con toda la nobleza de aquellos Reynos, los Españoles se enriqueciessen, y quedassen absolutos señores de sus casas: con lo qual dizen ellos, que incitaró los animos de los Catolicos, y de los otros, a la propia defensa, y pudo la Reyna juntar vn exercito de treynta mil hombres, q̃ estaua en el centro del Reyno, a cargo de Milord Nusdon su Camarero, y otros

Rey de Escocia oye bien la Embaxada de la Reyna de Inglaterra.

La Reyna de Inglaterra se assegura del Rey de Escocia.

Reyna de Inglaterra aparta a los Caualleros Catolicos.

Escritura que se publicò por la parte de los Catolicos.

Reyna de Inglaterra tiene tres exercitos para su defensa.

y otro de diez mil, a cargo del Conde Bath, en la Prouincia de Diuonia, adonde está Plemua, y el Principal cinco leguas de Condres, el rio abaxo: adonde se hizo vna estacada, para que no pudiessen entrar nauios, ni galeras, y a este exercito acudio toda la nobleza del Reyno: y segun refieren los Ingleses, tenia cinquenta mil hombres, del qual era Capitan general el Conde de Lecestre, y estos tres exercitos eran sin desguarnecer los lugares mas fuertes de las Marinas, adonde dezian q̃ lo teniã todo tan biẽ ordenado, que en qualquiera parte adonde se imaginara que los enemigos podian dar el golpe, se juntarian en espacio de tres dias veynte mil hóbres de apie, y de acauallo, quedando las Prouincias de tierra bien proueydas, y en todas partes se auia hecho gran prouision de vitualla, armas, municiones y cauallos, sin perdonar a ningun gasto, porque afirman que no huuo nadie, de qualquier estado que fuesse, que no siruiesse, y contribuyesse a la Reyna con dinero, y con quanto podia, aunque siempre sospechaua de los Catolicos, y creya, que viendo exercito en Inglaterra enemigo, no podrian dexar de hazer nouedad.

Ingleses ayudan mucho a la Reyna para la defensa.

La publicacion de aquella escritura, afirmaró los ministros del Rey Catolico, que no se hizo por su Cõsejo, porque declarar al enemigo las fuerças que contra el se aparejan, es amenazalle, y amenazandole, darle lugar, y despertarle, para que se prouenga, sino que algunos padres Religiosos, desseosos de dar animo a los Catolicos la hizieron, y otros dizen, que con artificio, ê industria, fue hecha, y publicada por los mismos Ingleses, para el efeto que cõsiguieron, y a esto se da mas credito, porque nunca se ha podido averiguar, que Religiosos fueron estos, y los Ingleses siempre vsaron de semejantes astucias, y ellos abiertamente culparon dello a don Bernardino de Mendoça, Embaxador del Rey Catolico, en la Corte de Francia, para que se diesse mas credito a la escritura: la qual, siempre negò don Bernardino de Mendoça, y afirmô no auerla hecho, ni sabido della. Y con todos los apercebimientos de la Reyna, juzgauan los Catolicos de aquella isla, que no era fuerças bastantes para impedir la desembarcacion al exercito enemigo, ni resistir a vna batalla: en la qual podian los Ingleses confiar, que consistia la esperança de su remedio, porq̃ la isla no tiene lugares tã fuertes, que puedan reprimir el impetu de vn exercito de soldados de valor, y esperimẽtados, y proueydo de quanto conuenia para pelear en campaña, y combatir fortalezas, como era el que estaua ordenado que lleuasse el Duque de Parma, que se entendia que auia de ser de treynta mil soldados de apie, y de acauallo. Y siempre los Ingleses dixeron, que totalmente consistia la defensa de aquel Reyno, en impedir el tomar pie en tierra, y la desembarcacion del enemigo, y reduzirse despues a la batalla: con cuyo suceso, ô se pierde, ô se gana aquel Reyno. Y que de treze vezes que se sabia que auia sido acometido, las doze dellas le auian conquistado los ofensores, porq̃ aquellos pueblos son de tal naturaleza y calidad, que en ninguna manera pueden por largo tiempo sufrir, ni esperar en su casa, ni en su tierra, los trabajos de la guerra. Pero ello, por los secretos juyzios diuinos, sucedio diuersamente, como se dirá.

Dõ Bernardino de Mendoça, culpado de auer hecho la escritura q̃ se publicô en Inglaterra.

Ingleses Catolicos esperan bien del suceso de la jornada.

Treze vezes ha sido acometido el Reyno de Inglaterra.

Ministros Catolicos niegan la escritura publicada en Inglaterra.

Y boluiendo a las prouisiones de la Reyna con animo varonil yua visitando todas las plaças mas importantes de la costa: en las quales auian puesto gente, viendo las muestras que se tomauan, y considerando los sitios importantes: adonde se pusieron

Reyna de Inglaterra muestra confiança en su Reyno.

« sieron guardas, para que de dia con humos, y de noche con llamas, auisassen de lo que se descubriesse en la mar: y para mostrar mas confiança, no quiso que en esta jornada la acompañassen, sino quatro Milortes, y siempre animaua a la gente, imitando a otra antigua Reyna, dicha Boodicea, que en otra tal necessidad en Inglaterra, representaua el peligro, y animaua la gente, encareciendo, que la codicia de los Españoles auia passado tan adelãte, que fuessen ciertos, que no tendria respeto, a sexo, ni a edad, y que Dios no faltaria en fauorecellos. Y para resistir el exercito del Duque de Parma, que discurrian, que subiendo por el rio Tamis, yria contra la ciudad de Lódres, cabeça del Reyno, auia de seruir el exercito, adonde acudian los nobles: los quales, con grandes demostraciones, dauan a entender, que estauan con mucha vnion, y voluntad para seruir a la Reyna, y defender su Corona. Y para confirmarlos en este proposito, la Reyna estuuo muchas vezes en este exercito, y anduuo por el con mucha llaneza y confiança, hablando humanamente con todos, reconociendo el seruicio que conocia q̃ la hazian, y plantõ en el su tienda, y vna vez comio publicamẽte. De las cosas de la mar, tenia el cargo el Conde Carlos Hauard de la casa de Nortfolc, gran Almirante de Inglaterra, persona de edad, de consejo, y de esperiencia: el qual estaua encargado de guardar, desde la punta de la isla, hãzia el cabo de San Miguel, con vna armada de nauios Inglesses, Olãdeses, Bretones, Normandos, y Rocheleses, que auian llenado a su sueldo, y tãbien todo el canal de Bretaña, y era su Vicealmirante Francisco Draque, y se auian de poner con su armada en las islas que estãn entre la Rochela, è Inglaterra, para estar a la mira de los efetos del armada Española, y procurar de infestarla, è impedir el desembarcar en el puerto de Milford, para que no fuesse a gozar de la fertilidad de las tierras del Bomeo, ciudad principal del Reyno, y que cada momento embiassen nauios, y tomar lengua.

Reyna de Inglaterra anima la gẽte.

Almiráte de Inglaterra, q̃ parte auia d̃ guardar.

Fr̃acisco Draq̃ Teniente de Almiráte de Inglaterra.

Otra parte de armada, con mas nauios de Olanda, y Gelanda, auia de impedir la desembarcació del Duque de Parma: la qual tenia a su cargo Enrique Seymer. Y antes que se llegue a la nauegacion del armada Catolica, cuyo despacho solicitaua, con mucho cuydado el Marques de Santacruz, juzgando quanto importaua la breuedad, se dirá lo que aconsejauan los que trataua de la empresa: la qual nadie duda, sino que tuuiera mejor sucesso, si con mayor breuedad se huuiera executado, por que tomara a Inglaterra, menos apercebida en mar y tierra, y juzgandose por imposible tener en paz a los Payses baxos, siendo enemigo el Reyno de Inglaterra, se auia discurrido del modo de conquistar aquel Reyno, porque siendo el mar que le rodea de tal naturaleza, que no siempre da lugar a que se puedan assegurar los nauios que le nauegan, es necessaria mucha esperiencia y arte, para saber aguardar la buena marea, y puntualmente, considerar con el fluxo y refluxo, los vientos acomodados para salir de los puertos, especialmente en aquella furiosa canal, que está entre Francia, è Inglaterra, adonde la razon pedia, que se pusiesse pie en tierra, para començar la guerra, porque en todo caso conuenia que el armada Catolica, peleando venciesse al enemigo, que se le auia de oponer, ò atemorizarla de tal manera, q̃ no se la pusiesse delante: parecia que para esto se requeria algun puerto, donde en ocasiõ de borrasca se pudiesse recoger, pues que era imposible detenerse mucho en corriente alteracion de la dicha

Dilacion fue daño sa para la empresa de Inglaterra.

Discurso sobre la empresa de Inglaterra.

Canal de Inglaterra, porq̃ es peligroſa.

dicha canal: la qual hazen tan peligroſa y terrible los muchos rios q̃ de contrarias partes enella deſaguã, y que para eſto conuenia ganar primero algun lugar en Olanda, ô Gelanda, con las fuerças q̃ tenia el Duque de Parma, ayudada de algunos nauios de Eſpaña, pues las dichas fuerças, en tiempo de yelos, facilmẽte podrian paſſar a eſta empreſa, y que acabada, el ſocorro de nauios q̃ acudieſſe de Eſpaña, con los que ſe ganarian en la tierra, engroſſaria de manera, q̃ ſe hizieſſe vna buena armada, para recebir alli, y aſſegurar la de Eſpaña, que con eſta vitoria tendria baſtante y ſeguro pueſto, para deſde tal lugar, començar bien de propoſito, y con mas ſeguridad la empreſa de Inglaterra.

Diſcurſo de como ſe deuia hazer la empreſa de Inglaterra.

Reſpueſta al diſcurſo, de como ſe deuia emprẽder a Inglaterra.

Eſte diſcurſo fue deshecho de otras opiniones, diziendo, q̃ era neceſſario grandiſsimo gaſto para tal empreſa, cuya buena dicha, parte por la breuedad y ſecreto q̃ conuenia vſar, parte por la variedad delos tiempos, que no caminan ſiempre de vna miſma manera, era muy dudoſa, y a eſto ſe alegaua, lo que algunos afirmauã ſer artificio del Duque de Parma, para dilatar la guerra, y perpetuar ſu autoridad, y mando en aquella tierra, y quiça con otros deſignios, eſpecialmente, que el dicho Duque en otros pareceres que deſpues auia dado acerca deſte negocio, perſuadia ante todas coſas la empreſa y cõquiſta de Olãda, diziendo que aquellos pueblos ſe hallauã canſados de tã larga guerra, ſin Capitanes, ſin malicia pagada, ſin dinero, y ſin otra forma d̃ defenderſe, ſino la fortaleza del ſitio: la qual dificultad ſe podia vencer ſiẽpre que ſe embiaſſe armada de Eſpaña: cõtra lo qual ſe alegaua el grandiſsimo gaſto, diziendo, q̃ con el miſmo, y cõ la miſma gẽte, ſe podia emprender a Inglaterra, y que ſugetada, ſin duda no ſe podiã cõſeruar Olanda, y Gelanda, pues quedauan ſin ſocorro, y que por el contrario, emprendiendo primero a Olãda, ſe hazia dificultoſa tal empreſa, pues nũca le auian de faltar los ſocorros de Inglaterra, y el armada deſte Reyno auia de dar todo impediméto a la de Eſpaña: todo lo qual ceſſaua con emprẽder primero a Inglaterra, no ſiẽdo baſtantes los Olãdeſes a defender aſi miſmos, quãto mas a los Ingleſſes: a lo qual ſe añadia, que armãdoſe gallardamente en Eſpaña, ſe ordenaſſe, que tambiẽ armaſſe el Duque de Parma, y cõ vn buen exercito de treinta mil ſoldados de apie, y de acauallo, con los conuenientes inſtrumentos, fueſſe a la boca del rio Tamis, y deſembarcãdo en lugar comodo, fueſſe por tierra a Londres, ô adõde le llamaſſe la mayor ocaſion, con eſperança de acrecentar el exercito con los Catolicos del Reyno, y que para eſte buen ſuceſſo conuenia, que el armada fueſſe muy poderoſa, y q̃ poniendoſe en lugar oportuno, procuraſſe de vẽcer, ô ahuyentar al enemigo, de tal manera, q̃ no oſaſſe impedir el paſſage de la gente, que en Dunquerque, y Neoport auia de tener a pũto el Duque de Parma, para quãdo llegaſſe el armada de Eſpaña, y con tal diligẽcia embarcaſſe la Caualleria, q̃ poco ſe tardaſſe enel paſſage, y eſta fue la buena reſolucion q̃ ſe tomô al fin de muchos cõſejos, para executar eſta empreſa, aunq̃ mal cumplida.

La reſolucion que ſe tomô para la preſa de Inglaterra.

Duque de Parma, q̃ auia d̃ hazer en la empreſa de Inglaterra.

Inglaterra, q̃ ordẽ ſe auia de tener en ſu cõquiſta, y lo que el Conſejo reſoluio en ello.

Capitulo.IIII. Que murio el Marques de Sãtacruz, y fue nõbrado el Duque de Medina Sidonia por General del armada Catolica, y las preuenciones del armada.

A tiempo que mas auia trabajado en juntar eſta poderoſa armada, y que a ella auian acudido de diuer-

Lo que ſe deziã cõtra el Duque de Parma.

Duque de Parma quiere la conquiſta de Olãda ſobre todo.

Parecer contra la opinion del Duq̃ de Parma ſobre cõquiſtar primero a Olanda.

diuersas partes de España muchos auentureros, y que ya el Rey auia embiado los mejores Capitanes que tenia, para que con el valor, y la esperiencia siruiessen en esta empresa. Sucedio cosa que mucho desconsolò a todos, que fue la muerte del Marques de Santacruz, Capitan de marauillosa prudencia y esperiencia, y muy dichoso, y en quien todos los soldados tenian puesta toda la esperança del buen sucesso. Muchos acidentes, se dixo, que causaron esta desgracia, que diuersos tuuierõ por mala señal del fin que despues huuo, y entre ellas, que las pesadumbres que los del Consejo de Guerra, adõde ya auia entrado dõ Pedro de Velasco, Capitan de la guarda del Rey, le dauan moyno, y podrido de tanta pena, le acabô vna febre malina. Luego pensô el Rey en la persona que podria subrogar en tal cargo, y nombrô a don Alonso Perez de Guzmã el bueno, Duque de Medina Sidonia, Principe prudentissimo, y benignissimo: el qual, anteponiendo al Rey, que su experiencia no era tal como la de su antecessor, por solo obederle, acetaua de seruirle, y luego fue al exercito, y hallando el armada a punto, començô su viage, haziendose por toda España plegarias grandissimas a Dios, suplicandole su felicidad, pues yua para solo ocuparse en su santo seruicio porque en esto fue este Rey marauilloso, no intentando jamas obra grande, ni pequeña, que primero no la encomendasse a Dios, y despues le diesse gracias por el sucesso felice, ô infelice que fuesse. Siẽdo pues el armada de ciento y treynta velas, entre galeones, naos, galeazas, galeras, vrcas, carauelas, patages, y pinazas, se repartieron en la infra escrita manera.

Muerte del Marques de Sãtacruz

Don Pedro de Velasco del Consejo de Guerra.

El Rey nombra por General del armada al Duq̃ de Medina Sidonia.

Duq̃ de Medina Sidonia General del armada, comiẽça su viage a Inglaterra.

Armada que va a Inglaterra, que numero lleua de baxeles.

Primera esquadra del armada lleuaua el General.

La primera esquadra en que yua embarcado el Capitan general, era de Portugal, y tenia diez galeones, y dos zabras. Y la segunda era la de Castilla, de que era General Diego Flores de Valdes, y tenia catorze galeones y nauios, y dos patages. Al dicho Diego Flores, quando llegò a la Coruña, ordenó el Duque de Medina, que se passasse a su Capitana Real, porque siendo de los mas antiguos Capitanes de mar, y de mayor esperiencia, quiso seguir su parecer en el gouierno del armada, y cosas tocantes a la marineria. La tercera era la esquadra de Andaluzia, que lleuaua diez galeones y nauios, su general dõ Pedro de Valdes. La quarta era la esquadra de Vizcaya, cuyo General era Iuã Martinez de Recalde, Almirante desta armada, y tenia diez galeones y nauios, y quatro patages. La quinta era de la Prouincia de Guipuzcoa, y era General della Miguel de Oquendo, y lleuaua diez galeones, dos patages, y dos pinazas. La sexta era la esquadra de Italia, y era General Martin de Bertendona, y tenia diez naos Ragozesas. La septima la esquadra de las vrcas, que eran veynte y tres de armada y bastimentos, y era General Iuan Gomez de Medina. La octaua la esquadra de patages carauelas, y zabras, que eran veynte y dos, y era su general don Antonio Hurtado de Mendoza. La esquadra de quatro galeazas lleuaua a su cargo don Hugo de Moncada y las quatro galeras el Capitan Diego de Medrado.

Segunda esquadra del armada, en q̃ yua por General Diego Flores de Valdes.

Tercera esquadra y su General dõ Pedro de Valdes.

Quarta esquadra General Iuã Martinez de Recalde.

Quinta esquadra General Miguel d̃ Oquẽdo

Sexta esquadra Martin d̃ Bertẽdona General.

Septima esquadra General Iuan Gomez de Medina.

Octaua esquadra General dõ Antonio Hurtado de Mendoça.

Nouena esquadra General don Hugo de Mõcada.

Dezima esquadra Diego d̃ Medrano

Y pues que se ha dicho el numero de los baxeles que esta armada lleuaua con bastante recado de artilleria, municiones, y vitualla, justo serâ dezir en particular las personas de quenta que en ella yuan, y el numero de soldados y gente de mar, imitando en esta menuda narracion al Coronista Geronymo de Zurita, que quiso dexar noticia de todos los que en los hechos de paz y guerra interuinieron en los tiempos, de q̃ escriuio. La segũda persona que yua en el armada, despues del Duque de Medi-

Medina Sidonia, era don Alonſo de Leyua, Señor de la caſa de Leyua, Capitan general de la Caualleria ligera del Eſtado de Milan, don Franciſco de Bobadilla Maeſſe de Campo, General don Diego Pimentel, Maeſſe de Campo del tercio de Sicilia, cuyos Capitanes eran, Martin de Aualos de Padilla, don Grauiel de Suazo, Pedro Ximenez, Diego de Buſtilla, Franciſco Marin Centeno, Miguel Galaros, Don Antonio Enriquez, Antonio Marin Centeno, Felipe Sumier, don Gomez de Caruajal, Franciſco Ruyz Matute, Pedro de Leon, don Fernãdo Carrillo, don Antonio de Herrera, Iorge Arias de Vrbieto, Andres de Moxica, don Felipe de Vera, Martin de Calipienço, don Gonçalo de Buytron, Lope Ochoa de la Vega, don Sancho de Luna, Frãciſco Marquez, Franciſco Malo, Diego de Sarauia, don Pedro Pacheco, Luys de Leon, Sargento mayor. Dõ Alonſo de Luzon hazia oficio de Maeſſe de Campo del tercio de Napoles, y los Capitanes eran, don Gonçalo de Monroy, Iuan de Soto, don Pedro Camacho, Franciſco Perlines, don Arias de Silua don Franciſco Perſoa, Rodrigo Ortiz de Zarate, Geronymo de Yuar, Pedro de Yepes, Alonſo Riquelme, Hernando de Olmedo, Andres de Valenzuela, Eſteuan Ochoa, Diego de Miranda y Virues, don Iuan de Saauedra, Luys Ramirez, don Garcia Manrique, don Alõſo de Guzman, Andres de Pantoja, Iuan Pouſa de Siſtis, Iuan de Mondragon, Pedro Sanchez de Sepulueda, Diego Sarmiento, Hernando de Quesada, Pedro de Quintana, Baltaſar Lopez Sargento mayor. Del tercio que andaua en la carrera de las Indias, era Maeſſe de Campo Nicolas de Isla, y los Capitanes, don Luys de Cordoua, don Diego Lainez Dauila, Patricio Antolinez, don Iuan de Monſalue Solis, Diego de Aranda Clauijo, Andres Verdugo, Duarte Nuñez, Pedro de Santiſteuan, Vaſco de Caruajal, Luys Macian, Bartolome Brauo, Bernardino de Paredes, Alonſo Virues Maldonado, Pedro Hurtado de Coruera, Eſteuan de Agorreta, Antonio Maldonado, don Lope de Mendoça, dõ Diego de Caſaus, Luys de Molina, Luys Barboſa, Pedro Solana, don Gabriel de Zuazo, Diego Caſcarro, Alonſo de Benauides, Auendaño Capitan y Sargento mayor. El Maeſſe de Campo del tercio de entre Duero y Miño, era don Franciſco de Toledo, y los Capitanes, don Iuan Maldonado, don Rodrigo Tello de Guzman, Gonçalo Garcia de la Carcel, Gonçalo Beltran, Pedro Nuñez de Auila, Geronimo de Gueuara, Iuan Alonſo del Caſtillo, Pedro Yuañez de Luxua, don Lorenço de Gedoy, Iuan Perez de Lotyſa, Iuan Franco de Ayala, don alonſo Ladron de Gueuara, Bernardino de Villagomez, Franciſco Caſtejon, Antonio de Valcaçar, don Franciſco de Ceſpedes, don Pedro de Sandoual, Chriſtoual Ribero, dõ Franciſco de Viuanco, don Franciſco de Borja, Antonio de Caſtillo, Blas de Xerez, Pedro Calderon, dõ Franciſco de Chaues, Iuan de Torres de Mendoça, Iuan Suarez Gallinato Sargento mayor. Don Auguſtin Mexia Maeſſe de Campo del tercio, que fue del Andaluzia, lleuaua los ſiguientes Capitanes, don Diego de Baçan, don Diego de Leyua, Luys de Leon, Gregorio de Chinchilla Pedro de Cuero Eſcabres, Pedro Carrillo, don Diego Lopez de Ayala don Pedro de Mendoça, don Geronymo de Herrera, Alonſo de Barrientos, Diego de Nedera, Chriſtoual Vazquez de Peralta, Pedro Palomino, don Luys de Caruajal, Villafafula, Gregorio de Valderrama, Garcilaſſo de la Vega, don Iuan de Barahona, don Frãciſco Porzel de

Tercio d dõ Diego Imẽtel.

Capitanes del tercio de Sicilia.

Tercio d dõ Alõſo de Luzõ.

Capitanes de el tercio de Napoles.

Tercio d la carrera de las Indias.

Capitanes del tercio de la carrera d las Indias

Tercio d don Frãciſco de Toledo.

Capitanes del tercio de don Frãciſco de Toledo.

Tercio d don Auguſtin Mexia.

Capitanes del tercio de dõ Auguſtin Mexia.

de Peralta, Francisco de Almonazil, don Alonso de Bracamonte, don Alonso de Zayas, don Pedro Manrique, don Iuan de Leyua, don Pedro Ponze de Leon, Sargento mayor don Pedro de Gueuara. Yuan otras compañias sueltas, que se leuantaron en Castilla la vieja, que no tenian Maesse de Campo, y eran los Capitanes, don Iuan de Luna, Domingo Sanchez Chumazero, Iuan de Guzman, don Geronymo Cortês, dó Luys de Maeda, Niculas Ortiz, Pedro de Yzarna, Iuan Fernandez de Pila, don Arias de Omaña, Iuã de Garibay, Antonio de Leyua, don Diego Pereyra, don Enrique Porte, Alonso de Vargas, Vasco de Mendoça, Lope Vazquez, don Frãcisco Ortiz Melgarejo, don Pedro Enriquez, Alonso Gomez, Diego de Aller, Diego Gonçalez de Heredia, don Gonçalo Martinez de Auẽdaño, Gonçalo Melendez, don Antonio de Silua, Pedro de Pliego, dó Francisco Vanegas, Rodrigo Aluarez de Benauides, don Beltran del Salto, don Gonçalo de Mendoça, Gonçalo Franco de Ayala, Andres de Pedraza, Francisco Maldonado, Alonso Tauste, don Alonso de Sotomayor, Antonio Moreno de Godoy, Pedro Ortiz de Galeno, don Francisco Zapata, don Francisco de Argote, Diego de Azedo. Con Gaspar de Sosa Yua vn tercio de infanteria Portugueſa, y eran los Capitanes, Luys de Ferreyra, Manuel Cabrál, Iuan de Trigueros, Manuel Tegeyra, y Pedro Rodriguez de Ayala, y el Sargento mayor. Antonio Pereyra lleuaua otro tercio de Portugueſes, y eran Capitanes Roque Borje de Sosa, Gonçalo Rodriguez Caldera, Domingo Vagallo, Cosme Nauo, y Luys de Ojeda su Sargento mayor.

Compañias sueltas q̃ se leuantaron en Castilla la vieja.

Capitanes q̃ leuantaron gente en Castilla la vieja.

Vntercio de Infanteria Portugueſa de Gaſpar de Sosa.

Capitanes del tercio de Gaſpar de Sosa.

Tercio de Antonio Pereyra de Infanteria Portugueſa.

Capitanes del tercio de Antonio Pereyra.

Los miniſtros deſta armada eran, don Iorge Manrique de Vargas, Veedor general del armada, y exercito, y Bernabe de Pedroso, Prouedor General, Pedro Coco Calderó, Contador y Pagador, Iuan de Huerta. Los Veedores y Contadores de las esquadras de naos, galeazas, galeras, y tercios: comiſſarios de mueſtras, miniſtros de juſticia, eran muchos con el Licenciado Martin de Aranda, que era Auditor general, y adminiſtrador del Hoſpital dó Martin de Alarcon, con ocho capellanes, ocho medicos, ocho cirujanos, ocho platicantes, seys barberos, treynta y ſiete oficiales, y veynte y dos hermanos, con docientos y treynta Religioſos de todas las Ordenes. Los Caualleros y Capitanes entretenidos, eran, el Conde de Paredes, don Rodrigo de Mendoça, Iuan de Velaſco, Rodrigo de Orozco, Francisco Angel, don Fernando de Ayala, don Chriſtoual de Torres Oſorio, del habito de ſan Iuã, don Pedro Póze de Leon, don Felix Arias Giron, don Antonio Manrique, don Aluaro de Sosa y Vibero, don diego Fernãdez de Cordoua, don Felipe Ponze de Leon, don Iuan de Cardona, don Iuan de Toledo, dó Chriſtoual Maldonado, don Luis Brauo, don Gonçalo de Heraſſo, don Diego Luzon, don Iuan de Sandoual, don Diego Maldonado, don Iorge de Portugal, don Diego de la Rocha don Iuã del Caſtillo, don Iuſepe de Caſtilla, don Pedro de Baçan, dó Antonio de Cartagena, dó Pedro de las Roelas, dó Francisco Pacheco, dó Iuan de Zarate dó Francisco de Auendaño, dó Gaſpar Ruyz de Perea, dó Fernando de Medina, dó Garcia Giron, dó Pedro de Toledo, dó Hernando Gallinato, dó Alonso de Mendoça y Caruajal, dó Fernando de Móroy, dó Iuan de Velaſco, don Francisco de Quiñones, don Alonso de Mendoça, dó Diego de Santillana, don Lorenço de Figueroa, dó Alonso de Toledo, don Sancho de Herrera, dó Fernando de Guzman, don Andres de

Miniſtros del armada.

Perſonas de ſeruicio q̃ van en el armada.

El hoſpital del armada.

Religioſos q̃ van en el armada.

Caualleros y Capitanes entretenidos, q̃ vã en el armada.

de Vergara, Paulo Giſolieri, don Alonſo Manrique, don Iuan de Yrurita, don Iuan de Alameda, don Franciſco de Moxica, don Geronimo de Monroy, don Alonſo de Argote, don Pedro de Villacorta, don Pedro de Salazar, don Gaſpar de Mur, don Iuan Hurtado de Salzedo, don Franciſco Seruente, don Diego de Guzman Molina, don Pedro de Sotomayor, don Iuan de Alzega don Pedro de Bracamonte, Antonio Serrano. Gaſpar de Hermoſilla, Pedro de Heredia, Chriſtoual Xuarez, Auguſtin de Ojeda, Morolin de Iuan, Alonſo Gaytan, Pedro de Eſquiuel, Pedro de Ygamo, Diego de Velaſco, Iuan de Zauallos Guzman, Iuan Barboſa. Alóſo Carrionero, Iuan Antonio Martin, don Antonio de Caſtañeda, Diego del Valle, Pedro de Pazos Figueroa, don Iuan de Pazos, Antonio de Bonilla, Eſteuan de Mercadillo, Hernando de Pedriça, don Pedro de Saraſſa y de Vrrea, Hernando de Miranda, Luys de Caſtañeda, Domingo de Izagorria, Chriſtoual de Quiros, Pedro Ruyz de Torquemada, Franciſco de Contreras, don Franciſco Vanegas, Pedro Rodriguez Hidalgo, Pedro de Campos, Alonſo Vanegas, Geronimo de Quintanilla, Alonſo de Ocampo, Diego de Obregon, Franciſco de Cuellar, Frãciſco Negrete, Luys Rodriguez, Pedro Laſſo de la Vega, Domingo de YragaGorrea, Iuã de Acoſta, Frãciſco Fernãdez de Peralta: y demas de los referidos, yuan veynte y ocho Caualleros Yrlandeſes, Ingleſſes, y Eſcoceſes, entretenidos, y cinquenta y dos Alferezes, y otras perſonas, todos aſsi miſmo entretenidos. Erã los ſiguientes los Caualleros auenturereros. El Principe de Aſcoli, don Iuan Tellez Giron Marques de Peñafiel, el Marques de Garri, cuñado del Duque de Saboya, don Alonſo de Idiaquez, hijo de don Iuan de Idiaquez del Conſejo de Eſtado, dõ Gaſton de Moncada, hijo mayor del Conde de Aytona, don Bernardino de Velaſco, hermano del Condeſtable, don Pedro de Zuñiga, hijo del Marques de Aguilafuente, don Diego Pacheco, hermano del Marques de Villena, don Enrique de Guzman, hermano del Marques de las Nauas, don Garcia de Figueroa, don Ladron de Gueuara, hijo mayor del Conde de Oñate don Garcia de Cardenas, hermano del Cõde de la Puebla, don Gomez Zapata, hijo del Conde de Barajas, don Diego Enriquez, hijo del Comendador mayor de Alcantara, don Baltaſar de Zuñiga, hijo del Conde de Monterrey, don Alonſo Giron, hermano del Duque de Oſſuna, don Luys Portocarrero, hermano del Conde de Medellin, don Lorenço de Mendoça, hijo del Conde de Orgaz, don Luys de Cordoua, hermano del Marques de Ayamonte, don Felipe de Cordoua, hijo de don Diego de Cordoua, don Pedro Enriquez, hermano del Marques de Vill nueua del Rio, don Chriſtoual Portocarrero, hijo del Marques de Villanueua de Barcarrota, don Gaſpar de la Camara, hijo del Conde de Villafrãca, don Pedro de Portocarrero, hijo del Marques de Villanueua de Barcarrota, don Garcia de Toledo, nieto de don Garcia, Ayo del Principe don Carlos, don Pedro de Caſtro, hijo del Conde de Lemos, don Diego Faxardo, primo del Marques de los Velez, don Rodrigo Manrique, primo del Duque de Najara, don Franciſco Manrique, hermano del Conde de Paredes, don Fraciſco Pacheco, primo del Conde de Oropeſa, don Alonſo de Caruajal, ſobrino del Marques de Almaçan, don Pedro de Mendoça, ſobrino del dicho Marques, don Iorge de Portugal, primo del Conde de Gelues, dõ Aluaro de Mẽdoça, primo del Cõde de

fereres, y otras perſonas, q̃ van en el armada.

Señores auenturereros, Caualleros, Capitanes, y Al-

de Orgaz, don Tomas Perrenoto, ſobrino del Cardenal Granuela, don Diego Oſſorio, ſobrino del Marques de Aſtorga, don Ramon Ladron, hermano del Marques de Terranoua, Federico Vizcõde de Milanes el Vizconde de Valta, Ingles, dõ Rodrigo Pacheco, Señor de Miñaya, dõ Franciſco Pacheco de Guzman, Señor de Valdeoſma, dõ Gaſpar de Sãdoual, hermano del Obiſpo de Pãplona, don Diego Enriquez, hermano del Conde de Nieua, don Iuan de Velaſco, hermano del Cõde de Siruela, don Luys Oſſorio, hijo del Quatraluo, dõ Guillen Brun, ſobrino del Cõde de Monteagudo, dõ Luys Vanegas, hijo de Luys Vanegas, don Luys de Vargas, hijo de Diego de Vargas, del Cõſejo del Rey, y ſu Secretario de Italia, dõ Manuel Paleologo, Gentilhõbre de la boca del Rey, don Pedro Portocarrero, de la boca del Rey, don Garcia de Toledo, don Pedro Enriquez, don Diego de Granada Venegas, don Aluaro Perez de Caſtro, dõ Sancho de Luna, hijo de dõ Antonio, don Diego Sarmiento, don Rodrigo de Mendoça de Zaragoça, don Luys de Silua, don Iuã Vicentelo, don Pedro de Solis, dõ Alõſo de Moncada, de Medinaceli, don Iuan Vazquez Dauila, don Fernando, Sanctis de Valencia, don Andres de Gueuara, de Seuilla, don Martin de Bardaxi de Zaragoça, don Pedro Caſtelui, de Valencia, don Antonio de Armendariz, don Franciſco de Nitruiez, de Vbeda, don Lope Cherinos, don Sancho de Pineda, dõ Sãcho de Herrera, dõ Sebaſtian Zapata, dõ Chriſtoual de Robles, dõ Frãciſco Pacheco, dõ Antonio Enriquez de Salamanca, dõ Pedro de Toledo, de Salamanca, don Manuel de Guzman, don Rodrigo de Bazã, dõ Franciſco de Guzmã, hijo de Pedro Carrillo de Guzman, don Antonio Pimentel, don Gaſpar Coronado, don Hernando de Alcala la Real, dõ Hernando de Queſada, de Vbeda, don Fernando de Ricalde Neyra, de Valladolid, Ruygomez de Herrera, de Cuellar, don Melchior Pimentel de Quiñones, don Guillen buen Cauallero Ingles, don Pedro de Guzman, de Toledo, don Diego Oſſorio, de Valladolid, don Pablo de la Peña, de Madrid, don Luys de Moncada, de Granada, don Iuan de Guzman, don Franciſco Mexia de Velaſco, de Truxillo, don Pedro de Guzman, hermano del Señor de Loriana, don Pedro de Mendoça, que vino de Napoles, don Iuan de Mendoça, don Martin de Herrera, de Cordoua, don Pedro Põze de Leõ, de Seuilla, don Alonſo Oſſorio, de Valladolid, don Iuan de Saauedra, don Felipe Ponze, don Luys de Villandrando, de Vbeda, don Diego de Caruajal, don Franciſco Maldonado, don Andres Zapata, don Alonſo Giron, don Franciſco Mexia, don Franciſco Arias, de Seuilla, don Franciſco de Veraſtegui, don Roman Ladron, don Franciſco de Aranda, don Rodrigo Viſo, don Antonio Lopez de Chaues, don Diego Fernandez de Meſa, don Iuan de Quintana, don Fernando de Ribadeneyra, don Diego de Mieres, don Iuan Alonſo de Laredo y Guzman, don Pedro Portocarrero, don Franciſco Manuel, Señor de Chiles, don Antonio de Silua, don Fernando de Aranda, don Antonio de Texeda, don Luys de la Cueua, don Sancho de Surreta, don Pedro de Beamonte y Nauarra, don Luys de Beamonte y Nauarra, don Chriſtoual de Texeda, don Chriſtoual de Arellano, don Alonſo de Mendoça, don Fernando de Gueuara, don Rodrigo de Miñaya, don Sancho de Oſma, don Enrique Recamo, don Sebaſtian Zapata y Truxillo, don Franciſco Pacheco de Eſcalona, don Iuan de Luzon, don Franciſco de Valençuela, dõ Diego

Fernandez de Mesa, Iuan de Vera, el Capitan Gomez de las Marinas, el Capitan Bartolome de Antequera, el Capitan Diego Perez, el Capitan Hernando Gomez, el Capitan Iuan Oña de Malaga, Alferez Antonio Fernandez, el Alferez Iuan Muñoz Matias, el Alferez Antonio Fernandez de Cordoua, el Alferez Andres Muñoz, el Alferez Iuan Vazquez de la Roya, el Alferez Antonio Cruzate, el Alferez Ardid, el Alferez Antonio Martin Palomeque, el Alferez Iuan Maldonado, el Alferez Pedro Lezama, el Alferez Melchor de Silua, el Alferez Luys del Castillo, el Alferez Pedro de Ouando, el Alferez Pedro de Estrada, Diego Marquez de Medina, Cauallero de san Iuan, Bernardino de Figueroa, Andres Fernandez de Cordoua, quarenta fidalgos Portugueses de casa del Rey, Pedro Sanchez Gallardo, Damian de Mena, Geronymo de Castilla, Iuan Hurtado de Campos y Mendoça, Claudio Forcaris, Diego Fernãdez de Cordoua, Frãcisco Fernandez de Cordoua, Gomez de Enebro de Valladolid, Antonio de Guzmã de Llerena, Pedro Martinez de Castilblãco, Sancho Gallardo, Iuan de Setãti de Barzelona, Francisco Diaz Medrano, Andres de Lizaraçu, Iuan Lopez de Yzaguirre Vrmeta, Alonso de Castañeda, Ioachin de Castañeda, Toriuio de Lieuana, Bernabe de Godoy, Iuan Fernandez Hermoso, Cristoual de Fuentes, Saluador Diaz de Figueroa, Francisco de Aguilar, Christoual Brauo de Laguna, Pablos Megestiano, Alóso Ruiz, Pero Sanchez Gallardo, Miguel de Gamarra, Lope Mazero, Iuan Fernandez de Rueda, Miguel Maxon, Iuan Bautista Pantoja, Gaspar de los Reyes, Lorenço Ribero, Miguel Garçes Aleman, Ferrante Maldon Italiano, Gregorio Perez de Lara, Baltazar Vique, Lope Gil de Tejada, Diego Hurtado, Alóso de Valuerde Luys Fernandez, Arnalte de Quesenburq̃ Aleman, Trista Brinsstensla, Francisco Fernandez: y setecientos y veynte y nueue criados de todos los referidos en este capitulo: y Alóso de Cespedes Teniẽte de Capitan general del artilleria, cõ veynte Gentiles hombres, Mayordomo, y su teniente, ciento y cinquenta artilleros de cãpaña, ciẽ moços de mulas para el artilleria, y setenta y quatro personas de seruicio: demas de todos los quales, eran los soldados diez y nueue mil, docientos y nouenta y cinco: la gente de mar, ocho mil docientos y cinquẽta y dos, y los remeros, dos mil y ochenta y ocho, y estando embarcada la vitualla, el artilleria, la municion, los cauallos y mulas, y la referida gente, no se aguardaua para nauegar, sino la orden del General.

Criados de los aueturer os q̃ van en el armada.

El artilleria q̃ lleuaua el armada de Inglaterra.

Gente de mar y guerra q̃ yua en el armada.

Capitulo V. Que el armada Catolica salio a la mar, y començò su viage desde Lisboa, y que por vna grã tormenta se entrò en la Coruña, y reparada, boluio a salir, y siguio el viage de Inglaterra.

PAreciendo que el armada estaua a punto, y que hazia tiempo para poder salir de la Barra de Lisboa, a veynte y siete de Mayo el Duque de Medina Sidonia baxô en vna falũa a Santa Catalina, y dio orden a los Capitanes de las esquadras que saliessen de la Barra: y a los veynte y nueue, las quatro galeras fueron dando cabo al galeon Real y a la Rata encoronada, en que yua don Alonso de Leyua, y a los galeones San Marcos, en que yua el Marques de Peñafiel, y San Luys, y se

Duque de Medina mãda q̃ el armada salga de la Barra de Lisboa.

Comiença a nauegar el armada.

y se pusieron tan adelãte, que ellos, y toda el armada, con el viento en fauor, salieron a la mar: de manera, que a los treynta se hizo el armada a la vela: desde este dia se fue nauegando, algunas vezes con vientos contrarios y sucediendo calmas, hasta el Lunes seys de Iunio, que se tomò el Sol en treynta y ocho grados y medio, largos, y el Martes se caminò la buelta del Nor Nordueste, con viento Lesnordeste escaso, tomose a medio dia el altura, y hallose que estaua en treynta y nueue grados largos, demanera, que cada dia se mejorauan: y porq̃ la vrca Dauid desenia el armada, por auersele quebrado el arbol mayor, se mandò yr a la Coruña para que se adereçasse, sacando los marineros Flamencos, y poniendo Españoles, con orden, que adereçada siguiesse al armada. Viernes a diez se tomò el altura, y se hallò, que estaua en quarenta y vn grados, y este dia despachò el General, dando auiso al Rey de su viage, y a la Coruña, auisando al Marques de Cerralbo, que embarcasse en qualesquier nauios que huuiesse, los bastimentos que tenia, y el sebo que huuiesse, y salliessen a darlo al armada, porque lleuaua buen tiempo, y no se detuuiesse: y mandò auisar al Capitan Diego de Medrano, que auia de estar con las quatro galeras en la Baya de Muxia en Galizia, que saliesse luego a juntarse con el armada, y el mismo dia despachò al Capitan Francisco Moresin, Caualero Milanes, que auia venido de Flandes embiado por el Duque de Parma, a saber el estado del armada, para que lleuasse auiso de como yua nauegando, para juntarse con el y le dio vna zabra de onze remos por vãda, bien armada, para que fuesse mas seguro con el Filipote en que vino. Domingo a doze se tomò el altura, y se hallaron en quarenta y vn grados y dos tercios, y a la noche comẽçò a refrescar el viento. Lunes a treze se hallaron en quarenta y tres grados menos vn quarto, y auiendo el Duque mandado juntar todos los Pilotos y Capitanes de mar de su galeon, para que le dixessen la distancia que les parecia que podia auer a la tierra, fueron los mas de parecer, que estarian a veynte leguas del cabo, y que otro dia se tomaria la tierra: y el siguiente dia, que fueron los catorze, se descubrio el cabo de Finisterræ, y se doblò, y se fue costeando a Galizia, hasta el parage del Abra de Muxia, adonde se creya que estauan las galeras: pero no eran llegadas: y a los quinze passò el armada sobre la isla de Sizargas, ocho leguas de la Coruña, para aguardar los bastimentos que auia de embiar el Marques de Cerralbo, por no entrar en la Coruña, ò en Ferrol; como a muchos parecia, porque no se fuesse alguna gente. Y a diez y ocho llegaron las galeras a juntarse con el armada, y el Duque las embio a la Coruña, para ayudar a la carga de los bastimentos, y se fue para aguardarlas seys leguas a la mar, desde donde solicitaua el despacho, y viendo q̃ se yuan señales de tormenta, mandò llamar a los Capitanes de las esquadras, y con las personas mas platicas, se discurrio lo que se auia de hazer, y se acordò, que se siguiesse la buelta de la mar, hasta ver lo que hazia el tiempo.

Duque de Medina Sidonia da auiso al Rey de su viage con el armada.

El Duq̃ de Medina buelue a despachar a Flãdes al Capitan Moresin.

Duque de Medina junta los Pilotos para saber dõde se hallá.

Doblase el cabo de Finisterræ.

Duque de Medina, no quiere entrar en los puertos de Galizia, porque no se vaya gẽte del armada.

Vense señales de tormẽta.

A los 19. amaneciò con peores señales, y el viẽto mas reforçado, con gran borrasca, demanera q̃ el Duque no pudo escusar de yr la buelta de tierra, y caminò todo el dia, hasta entrar en la Coruña: las naos que se hallaron cerca, seguian a la Capitana, las que se hallaron traseras, y sotauentadas, no pudieron. Entraron 38. naos gruessas en la Coruña, con algunos parages. Durò la tormenta, q̃ fue muy grande toda aquella noche, hasta el Martes a veynte y vno

Entrã cõ tormenta en la Coruña la Capitana y algunas naos y otras van a otras partes.

y entonces entrô en el puerto la Almiranta general, y no lo hizo antes, porque boluio a recoger las naos traſeras, y metio en el puerto diez naos grueſſas, y dos galeazas, y fue miſericordia de Dios no auer tomado eſta tormenta a toda el armada en la mar, porque ſin duda ſucediera gran deſgracia, y las galeras ſe perdieran: las otras naos ſe recogieron, vnas en los puertos de Baris y Biuero, otras en Ribadeo, otras en Tixon, y otras en otras partes, algunas deſtroçadas y mal paradas, y el Duque proueyô de arboles y xarcia a las que lo auian meneſter, para que tanto mas preſto ſe reparaſſen. y embio ordẽ a los Capitanes, que no dexaſſen ſalir a nadie a tierra, y que quanto antes acudieſſen a la Coruña: y a veynte y quatro del dicho deſpachô vna pinaza de remos bien armada, y auituallada por vn mes, con el Alferez Miguel de Eſquiuel, para que fueſſe haſta la Sorlinga, y dieſſe auiſo a todas las naos que hallaſſe, para que acudieſſen a la Coruña, y que ſi pudieſſe, paſſaſſe a reconocer el armada del enemigo: el miſmo dia deſpachô vn bolante de los de Galizia con el Alferez Martin de Corral, para que corrieſſe todos los puertos de la coſta de Galizia, Aſturias, Vizcaya, y Guipuzcua, auiſando a todas las naos que huuieſſen arribado, para que fueſſen a la Coruña: y deſde los diez y nueue de Iunio, que llegô el armada a la Coruña, haſta diez y ſeys de Iulio, ya ſe hallaua junta por las muchas y extraordinarias diligencias que ſe hizieron, y las galeras y naos adereçadas, porque auian padecido mucho, rompiendo arboles y otras coſas, de tal manera, que ſino ſe adereçaran, muchas quedaran inutiles para nauegar. En el hazer del aguada puſo el Duque tãbuena orden, con eſtar tres Capitanes de guarda en ella, que la hizo toda armada muy bien, y muy preſto, y para que la gente no ſalieſſe a tierra ſin licencia, por eſcrito, puſo al Maeſſe de Campo don Franciſco de Toledo, y el Maeſſe de Campo don Diego Pimentel tuuo a cargo la cãpaña, para q̃ nadie ſe huyeſſe, y por la buena diligẽcia que en eſto ſe vſô, fueron pocos los que ſe fueró. Mãdò aſsi miſmo el Duque, q̃ ſe formaſſe hoſpital en la Coruña, y ſe curaſſen quatrocientos enfermos q̃ ſe recogieron del armada: y ſabido por el Arçobiſpo de Santiago, y el Obiſpo de Tuyd, embiaron medicinas, regalos, y otras coſas, que fue de grã ayuda y caridad, y los ſanos ſe embarcaron, y en lugar de los q̃ quedaró entrô otra tãta gente que auia en la Coruña, y el Arçobiſpo ſe encargò de los enfermos. Mandô el Rey al Marques de Cerraluo, que dieſſe al Duque de Medina Sidonia mil hõbres, que el Conde de Lemos, y otros Señores de Galizia dauan, y auiendo embiado Capitanes por ellos, llegaron quinientos y cinquenta, y el Duque, por ſer ruyn gente, y deſarmados no los quiſo.

A los 18. de Iulio llegô a la Coruña el Secretario Andres de Alua, cõ cargo de Proueedor general en toda Galizia y ſus comarcas, y para q̃ deſde alli fueſſe embiando lo neceſſario al armada, con orden de hazer quanto le pareciеſſe conueniẽte, ſin conſulta del Rey, y auiendo viſitado el armada, y parecido a todos que podia ſalir, lo hizo a veynte y tres del dicho, dos horas antes que amaneciеſſe y vna hora deſpues de amanecido, ſe doblô el cabo de Priorio, y ſe fue caminando felizmente, haſta que por quebrarſe a la galeaza Zuñiga la ſiminela del timon, diſparo vna pieça, y amaynò el galeon Real la vela mayor, y embio vn patage a ſaber lo que era, y ſe fue deteniendo el armada, haſta que alcançaron la galeaza, y fue adereçada la Zuñi-

Duque de Medina entra en la Coruña con gran tormenta.

Duque de Medina, q̃ ordenes da para que ſe haga el viage.

El Duq̃ de Medina embia a reconocer el enemigo.

El Duq̃ de Medina mãda poner hoſpital en la Coruña, para los enfermos del armada.

Arçobiſpo de Sãtiago ſe encarga de los enfermos del armada.

Andres de Alua llega a la Coruña cõ cargo d̃ Proueedor general.

Duque d̃ Medina con el armada ſale de la Coruña.

Duque d̃ Medina auiſa al Rey como va nauegando.

Zuñiga, y este dio el Duque auiso al Rey, de como yua nauegando.

Domingo a veynte y quatro se nauegaron veynte leguas, y se nauegaran mas, sino fuera por aguardar algunas vrcas, y otras naos zorreras, porque la Real no andaua mas que la que caminaua menos, por lleuar el armada junta, y recogida. Lunes a veynte y cinco se anduuieron otras veynte leguas, y este dia despachò el Duque al Capitã dò Rodrigo Tello, auisando al Duque de Parma, adonde se hallaua con el armada, para que el Duque le auisasse a el, adonde se hallaua, y en que estado, para que supiesse como se auia de gouernar, y fue en vna pinaza biẽ armada. Martes a veynte y seys amaneciò con calma muerta, y serrazon, y se estuuo con ella hasta medio dia, que boluio viento Norte, y se nauegò con el camino de Leste, hasta que el Duque mandò hazer otra buelta, y se disparò vna pieça, para señal de que se nauegasse al Oeste, hasta media noche que boluio el tiempo a este viento, y a Loessues Norueste, y luego mandò disparar otra pieça, para que diessen otro bordo de la buelta de Sorlinga. Nauegose muy poco, y con grandes aguazeros, toda la noche y el dia, sin cessar vn punto, y este dia faltò la galera Patrona, llamada Diana, que por hazer mucha agua, dixo, que se boluia al puerto, durò el mismo tẽporal, y muy mas aspero. Otro dia hasta media noche passando el agua por encima de las naos, el Duque las mandò contar, y hallaron que faltauan quarenta, que eran las vrcas, y la esquadra de don Pedro de valdes, que por no auer oydo la pieça que se disparò, se quedaron en el mismo rũbadero q̃ lleuauan de Leste. Iueues a veynte yocho amanecio dia claro y con Sol, y el viento y mar con mas bonança: mandò el Duque

El Duq̃ de Medina despachò a dõ Rodrigo Tello al Duq̃ de Parma.

Armada Catolica va nauegando a Inglaterra.

La galera Diana se buelue al puerto.

sondar a vn patage, y hallaróse setẽta y cinco braças, y a treynta leguas de la Sorlinga, y despachò tres patages. El vno al cabo de Lisarte, para que reconociesse si estauan alli las naos del armada que faltauan, y les dixesse què aguardassen hasta que llegasse el Duque. El otro a descubrir tierra, y reconocerla, y que boluiesse a dar razon. El tercero boluio atras, para que hiziessen vela, y pusiessen todo el paño a las naos que quedauan atras, como quatro, ò cinco leguas, para que alcançassen a la Capitana. A la tarde abonançò el tiempo, y se nauegò con viẽto Oesueste.

Viernes a veynte y nueue se fue caminandò con viẽto Hueste, y boluio el patage, q̃ fue a Lisarte cõ auiso, que estauan adelante las naos que faltauan, y a la tarde se juntaron todas, saluo la Capitana de Iuã Martinez de Recalde, en que yua el Maesse de Cãpo Nicolas de Isla, q̃ aportò a Abre de Gracia en la costa de Frãcia, adonde fue acometida de quatro nauios Ingleses, y defendida con el artilleria de aquella plaça, porque el Gouernador juzgò, q̃ en su casa no podia nadie ofender a quiẽ el recebia en ella, y alli murio el Maesse de Cãpo Nicolas de Isla, porq̃ cayẽdole vna verga, le tomò debaxo, y tãbien faltaron las galeras, que algunas dierõ en la costa de Francia, y este mismo dia se descubrio tierra de Inglaterra, que era el cabo de Lisarte, y a los 30. amanecio el armada muy cerca de tierra, y la descubrieron; ẽ hizieron fuegos, y ahumadas, y a la tarde embiò el Duque al Alferez Iuan Gil en vna zabra de remos a tomar lengua, y el mismo dia se descubrieron muchos nauios, y no se pudieron contar por la zerrazon, y llouiznar: y esta era el armada de Inglaterra, que sabia que yua la Española: por muchos nauios que auian ydo a tomar lengua

Duq̃ de Medina embia vn patage a reconocer el cabo de Lisarte.

Quatro nauios Ingleses acomete a la Capitana de Iuã Martinez de Recalde.

Gouernador de Abre de Gracia, defiẽde con el artilleria la Capitana de Iua Martinez de Recalde.

Nicolas de Isla muere en su nauio.

Descubrese tierra de Inglaterra.

boluio el Alferez Iuan Gil con quatro Ingleſſes, que dixeron ſer de Flandes, y que auian viſto ſalir aquella tarde de Plemûa el armada Ingleſſa con el Almirante de Inglaterra y Franciſco Draque. Domingo a 31. amanecio mudado el viento a Oes Norueſte en el parage de Plemûa, y ſe deſcubrieron ſeſenta nauios a Barlouento del armada, muy bien aparejados y artillados, y proueydos de mucha diuerſidad de fuegos artificiales: y por la parte de tierra, a ſotauento, otros onze, en que yuan tres grandes galeones cañoneandoſe con algunos nauios del armada Catolica, y ganando el Barlouento, haſta juntarſe con ſu armada. La Catolica ſe puſo en orden para pelear, y la Capitana puſo el Eſtandarte Real en el Trinquete, procurando lo poſsible de llegar a batalla con todas las fuerças, pero ſu diligencia fue vana, porque conociendo los Ingleſſes el peligro, ſi llegauan a las manos, no ſe quiſieron apartar de ſu propoſito, y fueron a dar en la retaguarda, que lleuaua a ſu cargo el Almirante General Iuan Martinez de Recalde, que como Capitan de valor, por ſuſtentar ſu pueſto, aunque los Ingleſſes ſe yuan metiendo, y que el armada Catolica le dexaua ſolo, con ſu galeon, aguardô al enemigo, y le hizo roſtro, y los Ingleſſes ſin inueſtirle, le dieron tan gran carga de cañonazos, que le deſaparejaron el nauio, y derribaron el Eſtay, y dieron dos cañonazos en el arbol del Trinquete, detuuieronſe para hazer eſpaldas al Almirante la nao Grangrin, y don Diego Pimentel, y don Diego Enriquez, la Capitana Real amaynò las velas del Trinquete, y alargò las eſcotas, y trincando, aguardò a Iuan Martinez de Recalde, para recogerle en la batalla, por lo qual ſe alargaron los Ingleſſes: el Duque de Medina recogiò ſu armada, no pudiendo hazer otra coſa, por tener los Ingleſſes ganado el viento, y lleuar baxeles muy veleros, y tan bien gouernados, que hazian dellos lo que querian. Y eſte dia en la tarde, don Pedro Valdes embio a la nao Catalina de ſu eſquadra, para que ſe entraſſe en el cuerpo de la batalla, porque ſe le rompio el Vauprês, y la vela del Trinqueta, para adereçarſe, y el armada Catolica anduuo haſta las quatro de la tarde, procurando ganar el Barlouento al enemigo, y en eſte punto ſe pegô fuego en la Almiranta de Oquendo en los barriles de la poluora, y bolô las dos cubiertas, y el Caſtillo de popa, en q̃ yua Iuan de Huerta, Pagador general del armada, con parte del dinero del Rey. El Duque embio pataches a ſocorrerla, y virô con la Capitana Real, porque los Ingleſſes yuan ſobre Oquendo, y encobrandole, ſe metio en el cuerpo del armada, y en eſta ocaſion, don Pedro de Valdes rindio el Trinte ſobre la entena del arbol mayor, y aunque el Duque boluio al ſocorro para darle cabo, y en ello ſe hizo mucha diligencia, el tiempo, y la mar no dieron lugar, y aſsi ſe fue quedando ſin velas, por ſer ya noche, y porque Diego Flores de Valdes dixo al Duque, que ſi amaynaua, para aguardarle, era impoſsible que el armada Catolica le vieſſe, porque yua muy delantera, y que ſin duda a la mañana ſe hallaria con la mayor parte menos del armada, y que por vn ſolo baxel no era buen conſejo auenturarla toda, pues el enemigo andaua tan cerca. Atento eſte parecer, mandô el Duque de Medina, que el Capitan Ojeda con ſu Capitana, y quatro pataches, y el Almiranta de don Pedro de Valdes, y la Capitana de Diego Flores, y vna galeaza, ſe quedaſſen atras, para procurar de dar

Venſe las armadas Catolica è Ingleſſa.

Armada Catolica quiere batalla a la Ingleſſa.

Iuã Martinez de Recalde haze roſtro al armada Ingleſſa.

Duque de Medina amayna ſu Capitana, y los Ingleſſes ſe retirã.

Quemaſe el Almirãta de Oquendo.

Duque de Medina embia a ſocorrer la Capitana de Oquẽdo.

Don Pedro de Valdes ſe va quedando ſin velas.

Diego Flores aconſeja q̃ el armada no ſe detẽga por dõ Pedro de Valdes.

El Duq de Medina mãda socorrer a dõ Pedro de Valdes.

dar cabo a don Pedro de Valdes, ô alomenos sacar la gente: pero nada se pudo hazer, por ser el tiempo muy aspero, y mucha la mar, y ser de noche, y en esta ocasiõ se sacaron los heridos y quemados de la nao de Oquendo, y la mar; y el viento crecio mucho. Dos naos Inglesas, llamadas la Vitoria, y el Triunfo, cuyos Capitanes eran Martin Frobesquerio, y Iuan Auesnisio, combatieron a don Pedro de Valdes, que resistia, pero llegando con otras Francisco Draque, el nauio se tomò, y quedò preso don Pedro de Valdes, y la nao desbalijada: en la qual se hallaron quarenta mil ducados del Rey, porque el dinero yua repartido en muchos nauios, yuan alli quatrocientos hõbres marineros y soldados, y muy buena artilleria, y todo se lleuò a Plemûa.

Vitoria y triunfo. Los Inglesses toma la nao de don Pedro de Valdes.

Capit. VI. Que continuaua el viage del armada Catolica.

TODOS Tuuieron opinion, que el armada Catolica perdio muy grande ocasion, en no acometer a Plemûa, porque la Inglesa, que salio de alli, no tenia soldados para socorrerla, ni para pelear: por lo qual rehusaua el combatir, y no trataua de otra cosa, sino de molestar a la Catolica: por lo qual no pudiera impedir el desembarcar del exercito, ni en Plemûa auia con que resistirlo, y como el intento era, que esta armada se juntasse con el Duque de Parma, fueron tan apretadas las ordenes que se dieron al Duque de Medina Sidonia, publicas y secretas, de que nõ intentasse nada en tierra, hasta la Rada de Cales, adonde auia de aguardar al Duque de Parma, que no pudo dexar de seguir su viage, y no ay duda, sino que quando ganada Plemûa se pusiera pie en tierra, pues se lleuauan fuerças para ello, y los Catolicos Inglesses desseauan mucho este dia, aunque los del Consejo de la Reyna lo niegan, las cosas de Inglaterra se pusieran en balança por muchas prouisiones que estauan hechas, y la parte del Rey Catolico se aumentaua mucho, y esto era, segun todos afirmauan lo que conuenia, porque el juntarse las fuerças de España con las de Flandes, tenia, no solamente imposibilidad, pero peligro por las grandes corrientes de aquellos mares, y no auer puerto ninguno para el armada, de donde se sigue ser cierto el desaferrarse de los surgideros.

Duque de Medina lleuaua orden de no intentar nada, hasta la Rada de Cales. Yerro de no apretar el armada Catolica a Plemûa.

Armada Catolica ganaua mucho y intrataua a Plemûa. Armadas de España, y de Flandes, tenia difficultad en juntarse.

Y dexando el Armada Catolica, por passar a las cosas de Inglaterra, luego q̃ se entendio que se auia descubierto en sus mares la Catolica, se mandò, que su armada se aumentasse en mayor numero, porque en diuersos puestos tenian nauios armados, assi Inglesses, como Franceses, y Escoceses, dexando en pie el armada de nauios Inglesses, y Olandeses, que tenian sobre Dũquerque, para dar impedimento al Duque de Parma: y el rumor que huuo en Inglaterra, con la nueua de auer parecido el armada Española, fue grande, porque, o fuesse el temor que los ministros de la Reyna, artificiosamente auian sembrado por el Reyno, diziendo, que los Españoles yuan a echarlos de sus casas, y a ponerlos en dura seruidũbre, ò por el amor de la Reyna, q̃ cõ viuas demostraciones auia procurado de darlos a entender, que no el desseo de cõseruarse en su Imperio, sino el amor de sus vassallos, la ponia en cuydado de defenderlos: todos los Estados, nobles, inferiores, ricos, y pobres, mostrarõ de acudir a seruirla, y assi en

Lo que se hizo en Inglaterra con la nueua de la llegada del armada Catolica. Armada Inglesa q̃ estaua sobre Dunquerque.

Inglaterra muestra mucho amor a la Reyna en esta ocasion.

va punto ſe puſieron en orden los exercitos ſeñalados, acudiendo cada vno al lugar deputado, haziendo a la Reyna grandes ſaluas los ſoldados que paſſauan por Lõdres, ô que auian de quedar en aquel exercito cõ particulares teſtimonios de amor y de obediencia y prontitud de pelear por ella, que fue eſpetaculo raro en exercitos, atento ſu ſexo: por las quales demoſtraciones, ella los honraua y regalaua, cõ agradecimiẽtos y maneras Reales, con que acrecentaua en ellos la voluntad, porque jamas ſe ſintio palabra de ninguno, q̃ no fueſſe en ſu loor: el exercito que eſtaua en el coraçõ del Reyno, a cargo de Milord Nuſdõ, la embio a dezir, que pues alli eſtaua ſin moſtrar ſu aficion, vieſſe adõde podria yr para ſeruirla mejor, y los principales Señores y Caualleros q̃ paſſauã por cerca de Londres con ſus vandas de gente de apie, y de acauallo, entrauã en la ciudad a beſarla las manos, y hazerla reuerencia, y ella los hõraua con verlos paſſar armados, y en orden, y todos los Señores de las partes de Leſte, de Oueſte, del Norte, y del Sur (ſaluo los que eſtauã en el gouierno d' las Prouincias) acudieron con ſus compañias de lanças, y arcabuzeros acauallo: a los quales ſe dio alojamiento en el contorno de Londres, y fueron los principales, el Vizconde de Montaga, cõ dos hijos, el Conde de Leincorne, el Milord Vuindſon, con muchos Caualleros que vuan con el, el Milord Cãciller, el Cõde de Vuarbiquey, Burgeloy, el Milord Camptõ el Milord de Riquel, el Conde de Eſſex, el Conde de Vuorceſter, el Conde Nortfort, el Milord Audelij, y los Milortes Morley, Dorcres, Lomeley, Montioy, Sturtõ, Darey, Sardes. Mordat, y otros muchos, cõ tanta gente, q̃ ſe juzgaua q̃ auia entonces en el contorno de Londres cinco mil cauallos, ſin la Caualleria que ſe auia leuantado para los otros exercitos, los Condes de Suſſex, Eſquerusbery, de Bute, Pembroque, el Marques de Vincinqueſter, el Milord de Vuiſir, y los Condes de Notũberlan, y Cõberlẽ, y de Oxford, acudieron con ſu caualleria a la marina, y ſe embarcaron en el armada, dexando la gente a cargo de otros, y muchos otros Señores y Caualleros hizieró lo miſmo, y demas de las referidas preuenciones, los Obiſpos leuãtaró grãnumero de infanteria, y caualleria, cõ los dineros de la contribuciõ del Clero: de la qual eran Capitanes perſonas nõbradas por la Reyna, y ella tenia particular cuydado de mandar, q̃ de ordinario eſtuuieſſe congregado el Conſejo, para proueer a lo que por momentos ſe yua auiſando, y cõuenia, y cõ toda eſta multitud de gẽte, y tantas preuenciones, voluntad, y amor del Reyno, tuuieron opinion los mas cuerdos hombres de Inglaterra, que ſi el exercito Catolico pu ſiera el pie en aquel Reyno, ſucediera lo miſmo que las otras vezes, que ha ſido acometido.

Exercitos, Ingleſes ſe ponẽ en ſus pueſtos.

Reyna d' Inglaterra honra, y regala mucho en eſta ocaſion a ſus vaſſallos.

Ingleſſes Señores, y Caualleros, q̃ acuden a la defenſa d' Reyno.

Ingleſſes Señores y Caualleros q̃ ſe embarcan en el armada.

Obiſpos de Inglaterra leuantaron caualleria, é infanteria

Opiniõ. de que ſe perderia la Reyna ſi el exercito Catolico entrara en Inglaterra.

Y boluiendo a la nauegacion del armada Catolica, Lunes a primero de Agoſto ordenõ el Duque de Medina Sidonia, que don Alõſo de Leyua, con ſu vanguarda, ſe juntaſſe con la retaguarda, y que con las tres galeaças, y los galeones, San Mateo, San Luys, Florencia, y Santiago, que lleuaua ſu cargo Antonio Pereyra, que en todos eran quarenta y tres baxeles, hizieſſe roſtro a los Ingleſſes, para que no pudieſſen impedir la nauegacion, y el Duque pudieſſe yr caminando de vanguarda, con todo lo demas del Armada, entretanto que el Almirante Iuan Martinez de Recalde adereçaua ſu baxel, y eſte dia mandõ llamar a los ocho Sargentos mayores, y los mandõ, que entrando cada vno en vn pataje, fueſſen a poner en orden todos los baxeles del armada, de ma-

El armãda Catolica continua ſu viage.

Ordé del Duque de Medina a los Sargẽtos mayores.

demanera que cadavno nauegaſſe en ſu pueſto, como por eſcrito ſe auia ordenado: con orden expreſſa que tambiẽ ſe dio por eſcrito â los Sargentos mayores, que ſin replica, ni conſulta ahorcaſſen al Capitan del nauio que deſamparaſſe ſu lugar, y que para tal efeto lleuaſſen conſigo â los Capitanes de campaña, y á los verdugos: y eſto ſe hizo, porque no auia la conueniente obediencia, ni aun eſta execucion ſe hizo como conuiniera: y porque la Almiranta de Oquendo ſe yua à fondo, de preſto ſe ſacô la gente, el dinero del Rey, y todo lo que ſe pudo, y ſe echò a fondo. Y eſte dia ſe deſpachò al Alferez Iuan Gil, para auiſar al Duque de Parma, del parage en que queda-

Armada de Inglaterra que va àaquel Reyno, no lleua lâ conueniente obediẽcia.

El Duque de Medina embia al Duque de Parma al Alferez Iuã Gil.

ua el armada Catolica, porque no ſe ſabia nada dél, ni ſi los otros que le auian embiado auian llegado â ſaluamento. Martes â los dos, hazia fuerça el armada Ingleſa para ganar el barlouento, y el Duque dio bordo hâzia tierra, procurando ſuſtentarlo: ſeguianle las Galeazas de vanguardia, y lo demas del armada algo lexos: por lo qual boluio el armada Ingleſa dando otro bordo hâzia la mar, y entonces los baxeles Catolicos que ſe hallaron ſobreuiento, acometieron â los Ingleſes, y el General Martin de Bertendona, acometio valeroſamente la Capitana Ingleſa, y hizieron lo miſmo la Rata, adonde yua don Alonſo de Leyua, Sanmarcos, Sanluys, Sanmateo, Oquendo, Sanfelipe, Sanjuan de Sicilia, adonde yua don Diego Tellez Enriquez, que deſde la mañana anduuo cerca de los enemigos: el Galeon de Florẽcia, Santiago, Sanjuan de Diego Flores, en que yua don Diego Enriquez de Almança, y la Valenciana, en que yua don Alonſo de Luzon, y las Galeazas que yuan de vanguardia ſe hallaron muy arrimadas â tierra, y el Duque las embio orden, que procuraſſen juntarſe con

El Capitan Bertẽdona acomete a la Capitana Ingleſa.

Armada Catolica, haze fuerça para llegar a batalla cõ los Ingleſes.

los enemigos, y boluio don Hugo de Moncada con la Capitana, cargando, y todas alcançaron algunos baxeles Ingleſes de la retaguardia, que eſcaramuçauan con otros Catolicos, que procurauan abordar â los Ingleſes, que eran el Galeon de Florencia, en que yua Gaſpar de Soſa, la Capitana de Ojeda, la Vegoña, en que yua Garibay, la Valenciana, el Galeon Sanjuan Bautiſta, en que yua don Iuan Maldonado, y don Luys de Mendoça, y todo aprouecho poco, porque no ſiendo ſu intento pelear, ſino deſſaparejar, y deſtruyr el armada Catolicâ, con ſu mucha artilleria, y diuerſidad de fuegos artificiales que tirauan, ſe alargaron â la mar, pudiendolo facilmente hazer por la ligereza de ſus nauios.

Los Ingleſes no quierẽ pelear, ſinò de lexos.

Boluieron luego los Ingleſes con la marea, y viento en fauor, y cargaron ſobre Iuan Martinez de Recalde, que eſtaua de retaguardia: don Alonſo de Leyua le ſocorrio, y otros baxeles: por lo qual fueron ſobre la Capitana Catolica, la qual viendo que la Ingleſa yua de vanguardia, ameynò las velas de gabia, y cobrô los baxeles que andauan mas metidos en los Ingleſes: y el que eſte dia ſe ſeñalò mas, fue Gaſpar de Soſa, con el Galeon de Florencia, y eſta eſcaramuça durò tres horas: pero el armada Ingleſa tirãdo baxel por baxel â la Capitana Catolica, que ſiempre hizo roſtro jugando ſu artilleria bien apprieſſa: acudieron al ſocorro della don Alonſo de Leyua, Iuã Martinez de Recalde, el Marques de Peñafiel, que yua en el Galeon Sanmarcos, y Oquendo, y don Aguſtin Mexia, y todos juzgaron, que los Ingleſes auian recebido mucho daño: los quales luego ſe recogierõ. Miercoles a tres tuuo â ſu cargo la retaguarda Iuan Martinez de Recalde, y quedò con el don Alonſo de Leyua, y los Ingleſes amanecieron ſobre ellos, y los cañonearon, y los baxeles

Eſcaramuça con los Ingleſes, y ſeñalaſe Gaſpar de Soſa.

Armada Ingleſa tirada a la Capitana Catolica.

Don Alõſo de Leyua, y otros ſocorren a la Capitana Catolica.

Armada Ingleſa recibe mucho daño.

Capitana Inglesa desaparejada, y se retira.

Catolicos los hizieron rostro, manteniendo sus puestos, y las Galeazas desaparejaron â la Capitana Inglesa, derribandole la entena del arbol mayor, y assi se retirò el enemigo, sin hazer otro efeto. Iueues à quatro, quedando atras la Vrca Santana, y vn Galeon de Portugal, los enemigos les dieron gran carga: salieron al socorro las Galeazas, don Alonso de Leyua, y otros baxeles, y las Galeazas lo hizieron tãbien, que sacaron â la Vrca, y al Galeon, aunque muchos nauios Ingleses las tenian rodeadas. En este mismo tiempo cargaron sobre la Capitana Catolica que yua de vanguardia la Capitana Inglesa, y otros baxeles gruessos, y se acercaron mas que antes, tirando las pieças mas gruessas de la cubierta mas baxa, con que cortaron à la Capitana Catolica la triza del arbol mayor, y mataron algunos soldados: fueron al socorro don Agustin Mexia, en el Galeon Sanluys, haziendo frente al enemigo, Iuan Martinez de Recalde, Sanjuan de Diego Flores, en que yua don Diego Enriquez de Almanza, y Oquendo, que fue â ponerse delante dela Capitana Catolica, por no poderse tener â vna vanda por las grandes corrientes: y lo mismo hizieron otros nauios, y con esto se apartaron los Ingleses lleuando muy malparada â su Capitana, y algo â sotauento: por lo qual fue sobre ella la Capitana Catolica, y otros cinco, ò seys nauios Catolicos, lleuãdo sobreuiento al armada Inglesa, que yua haziẽdo espaldas â su Capitana, puestos en tanto aprieto que la remolcauan onze lanchas, y quitò el Estandarte, y tirò pieças pidiendo socorro: la Capitana Catolica, la Almiranta, y los demas baxeles se le yuan llegando, y por la muestra que los Ingleses hazian de entrar â socorrella, creyeron los Españoles que este dia se auia de abordar, y confiauã mucho de tener vitoria: pero luego refrescô el viento en fauor de los Ingleses, con que se alargô su Capitana, y los Españoles quedaron frustrados de la esperança que tuuieron de pelear este dia.

Las Galeazas lo hazẽ muy bien.

Capitana Catolica va sobre la Capitana Inglesa.

La Capitana Inglesa en mucho trabajo.

Capitana Inglesa pide el Estãdarte y pide socorro.

Viendo el Duque de Medina Sydonia, que no era de prouecho la carga que se yua dando, y que estaua en el parage de la isla de Vuique, mãdò tirar vna pieça, y fue nauegãdo su viage, siguiendole su armada, quedandose muy atras la Inglesa. Y este mismo dia despachò al Capitan Pedro de Leon, auisando al Duque de Parma de lo sucedido, y solicitando su despacho para juntarse con el, y encomendô â don Diego Enriquez de Almança, la esquadra de don Pedro de Valdes, porque con mucha aficion seruia el arte de la mar, y con particular cuydado. Viernes a cinco amanecio calma, y las armadas a vista vna de otra, y el Duque despachò al Piloto Domingo Ochoa, al Duque de Parma, para que le socorriesse con balas de quatro, seys, y diez libras: porque auiendose estos dias gastado muchas, se hallaua con falta dellas, y que le embiasse hasta quarenta filibotes para trauarse con los Ingleses, porque siendo los baxeles del armada Catolica grandes, y pesados, estaua en mano de los Ingleses que eran ligeros, entrar, y salir, y pelear, y dexar de pelear, y para que assi mismo le sinificasse, quanto conuenia juntarse a vista de Dunquerque, porque no auiendo buelto don Rodrigo Tello, ni auiendo hasta aquel punto tenido auiso ninguno del Duque de Parma, el de Medina yua sospechoso que no deuia de estar a pũto, y al poner del Sol entrò el viento, y el armada Catolica començô a nauegar la buelta de Cales. Y Sabado a los seys amanecieron las dos armadas muy cerca, y sin tirarse nauegaron hasta las diez horas del dia, y a esta hora se descubrio a

Armada Inglesa se queda atras.

El Duque despacha al Duque de Parma al Capitã Leon.

Cuydado de dó Diego Enriquez.

El Duque despacha el Piloto Domingo Ochoa al Duque de Parma.

Duque de Medina pide al de Parma nauios peq̃ños para juntarse cõ los Ingleses.

Duque de Medina, sospecha, que el de Parma no esta apũto.

Bolo-

Boloña, enla costa de Francia, y â las quatro de la tarde se llegò â Cales, y aunque la mayor parte de los pareceres era, que no se ancorasse en aql lugar, dixeron los Pilotos, que si el armada passaua adelante, las grandes corrientes la forçarian â salir de la canal de Inglaterra, y la lleuarià al mar de Noruega: por lo qual se huuo de ancorar enfrente de Cales, siete leguas de Dunquerque, adonde parecio â todos que el Duque de Parma se podia juntar con el armada. Y el Duque embio luego al Capitan Heredia, â visitar â Monsiur de Gordã, Gouernador de Cales, auisandole de como surgia alli, y ofreciendole buena amistad, y correspondencia, para quitalle la sospecha que pudiera tener de ver tan poderosa armada tan cerca de aquella plaça, tenida de Frãceses en gran estimacion. Respondio bien el Gouernador de Cales, y lo mostro con efetos: y este dia enla tarde se juntò Iuan Aquines, con treynta y seys baxeles Ingleses con su armada, con los quales siempre auia estado sobre Dunquerque. Y la misma noche despachò el Duque â Geronymo de Arzeo su Secretario al Duque de Parma, significandole que era imposible detenerse alli sin mucho riesgo del armada.

Armada Catolica pordá fondo junto a Cales.

Dafondo el armada Catolica jũto a Cales.

El Duque de Medina embia al Capitã Heredia al Gouernador de Cales.

Iuã Aquines, y sus baxeles, se juntan con el armada Inglesa.

El Duque embia al de Parma al Secretario Arzeo

El Domingo â los siete al amanecer boluio don Rodrigo Tello, y refirio que hallò en Brujas al Duque de Parma, y que quedaua alli, y que no embargante que mostrò contento con la yda del armada, y que los soldados de Flandes estauan muy desseosos de la empresa, no auia embarcada ninguna gente, ni municiones. Este dia fue vn sobrino del Gouernador de Cales â visitar de su parte al Duque, y le lleuò vn presente de refresco, y le dixo: Que aquel puesto adõde estaua era muy peligroso por las trauesias, y corrientes: y por esta amistad que hallaua en el Gouernador de Cales, embio al Proueedor Bernabe de Pedroso, con el pagador para que en Cales comprasse vitualla: y embio â don Iorge Manrique de Vargas, â solicitar al Duque de Parma, con el qual salio en tierra el Principe de Ascoli, y se quedò en Flandes, y el Secretario Arzeo auisò de Dunquerque, que aun no estaua alli el Duque de Parma, ni las municiones embarcadas, y que le parecia que no se podria hazer todo en quinze dias. Y porque el Domingo al poner del Sol se juntaron con el armada Inglesa nueue baxeles, y serian todos ciento y treynta y cinco, y General el gran Almirante, como se dixo, y el cuerno derecho guiaua Iuan Aquines, y el yzquierdo Frãcisco Draque, y los Catolicos se llegaron mas â tierra, sospechandose que yuan cõ alguna inuencion de fuego, como las barcas de Amberes: ordenò el Duque al Capitan Serrano, que se metiesse en vna Pinaza, lleuando vna ancora, y vn cable, para que si echassen algun baxel de fuego le apartasse à tierra: y mandò auisar â todos los baxeles que estauan en la frente del armada Inglesa, que estuuiessen con cuydado, y con los baxeles de remos apercebidos con soldados para acudir almismo efeto. A media noche se vieron encender dos fuegos en el armada Inglesa, y fueró creciendo hasta ocho baxeles, que los Ingleses mandaron las velas echauan ardiendo, con la corriente derechos â la Capitana Catolica, y â toda el armada para quemalla: y viendo el Duque que se yuan llegando, y que como lo auia mandado no lo estoruauan, dudando que podrian lleuar maquina de minas, mandò dessancorar apercibiendo, que en passando los fuegos boluiesse toda el armada â cobrar el mismo puesto. La Galeaza Capitana por apartarse de vn baxel de los del fuego, no pudo escusar de barloar con Sanjuan de Sicilia, y con esto se desaparejo, de manera, que huuo de quedar-

Don Rodrigo Tello refiere que el Duque de Parma no esta apunto.

El Proueedor Bernabe dPedroso va a Cales.

El Duque embia a don Iorge Manrique a solicitar al Duque de Parma.

Lo q̃ proueé el Duque de Medina contra las barcas d fuego.

Ingleses hechã nauios ardiẽdo para q̃mar el armada.

Galeaza Capitana queda desaparejada.

quedarse de la parte de tierra, y la corriente era tan grande que abatio el armada Catolica: demanera que aunque la Capitana, y algunos baxeles de los que estauan cerca della boluieron à ancorar tirando vna pieça, los demas no lo hizieron lleuandolos la corriente hazia Dunquerque. Los referidos baxeles del fuego fue inuencion de Francisco Draque, y no lleuauan maquina, ni artificio ninguno, sino aquel fuego, para atemorizar el armada Catolica, y descomponella, que le sucedio como desseaua: porque como se ha dicho, se temio que eran semejantes à las barcas del sitio de Amberes.

Ingleses, artificiosamẽte ganan al armada Catolica.

Capit. VII. Que prosigue lo que passo entre las dos armadas, Española, y Inglesa, hasta que se perdieron de vista.

VIendo el Duque de Medina Sidonia, quando amanecio, que su armada yua muy adelante, y que el enemigo yua sobre el à todas velas, dessancorò por recoger su armada, y procurarde boluerla al puesto que auia tenido: pero el viento fue refrescando, y el Norueste, y el armada enemiga cargò con tanta priesa conel fauor de la marea, y del viento, que el Duque que yua de retaguardia cõsiderando, que si arribaua à recogerse con su armada, la perderia por yr ya muy cerca de los bancos de Dunquerque, como lo afirmauan los Pilotos Flamencos que lleuaua, determinò por saluarla hazer rostro à toda el armada Inglesa, embiando pataches à auisar à toda su armada, que se detuuiesse à orza, porque ya yuan sobre los Bancos de Dunquerque, y este fue vn caso notable, para considerar los acidentes de la fortuna, por que esta armada Catolica que cõ naues gruessas, y cargadas hasta entonces auia felizmente llegado adonde queria con reputacion maltratando la enemiga, passando por su casa, sin que la huuiesse osado abordar vna sola nao, en vn punto se vio en manifiesto peligro, tanto son vidriosas las cosas de la guerra. La Capitana Inglesa con la mayor parte de su armada cargò à la Capitana Catolica con gran furia de artilleria, y mosqueteria, y algunas vezes con el arcabuzeria, y esto durò desde que amanecio hasta las tres de la tarde, y siguiendola siempre Sanmarcos, y don Diego Enriquez, fue siempre sin torcer la proa, hasta que sacò à su Almiranta de los Bancos. La Galeaza Capitana no pudiendo seguir, se fue la buelta de Cales, y encallò a la entrada de la barra, siguiendola algunos baxeles enemigos, creyendo los Catolicos, que socorriendola el artilleria de Cales, se saluaria: pero no sucedio assi, porque guardando neutralidad el Gouernador de Cales, como el dixo, se estuuo quedo, y los Ingleses peleauan en tanto numero, que aunque los Españoles por gran espacio hizieron valerosamente su deuer. Al fin muchos al cabo desampararon el baxel, y don Hugo de Moncada con pensamientos de caualliero honrado, y valiente, aunque se pudiera saluar, quiso morir adonde perecia el nauio que auia tomado à su cargo de defender, y en el valientemente peleando acabò: no parecio justa la neutralidad del Frances, por no ser bien permitir ofensa en su casa à su amigo, y al cabo el se quedo con la Galeaza, no consintiendo que los Ingleses se la lleuassen. Dõ Alonso de Leyua, y Iuan Martinez de Recalde, y Oquẽdo, y todos los baxeles de los Maestres de Campo Castellanos, y Portugueses, la Capitana de Diego Flores, y la de Bertendona, sustentaron marauillosamente la carga del enemigo: demanera que queda-

El Duque de Medina haze rostro a toda el armada.

Duque de Medina, auisa a su armada q̃ se detẽga por el peligro de los Bancos.

Carga de la Capitana Inglesa a la Catolica.

Pierdese en Cales la Galeaza Capitana.

Don Hugo de Mõcada muere defendiendo su galeaza.

El Gouernador de Cales, guarda injusta neutralidad.

quedaró los baxeles Catolicos muy mal parados, y casi sin poder hazer mas, y sin velas, ni que tirar. Don Francisco de Toledo cerro por la retaguardia con los enemigos procurando abordar: boluieron muchos sobre el cañoneandole, porque abordar no querian, y le trayan apretado: pero don Diego Pimentel le entrò à socorrer, y entrambos apartaron mucho à los enemigos, y luego fue à socorrellos Iuan Martinez de Recalde, con don Agustin Mexia, y los sacaron desta petrera, y con todo esso boluieron otra vez don Francisco de Toledo, y don Diego Pimẽtel, à mezclarse con los Ingleses: y à don Alonso de Luzon, Garibay, y don Diego Tellez Enriquez, cargaron los enemigos cercandolos por todas partes con muchos baxeles de los mas grueſſos, y lo mismo à don Francisco de Toledo, y à don Diego Pimentel, llegãdo casi à abordarlos, sin aferrar, combatiendo con artilleria, y los Españoles con la mosqueteria, y arcabuzeria por estar tan cerca, y esta fue vna cruelisima batalla. El Duque de Medina oyẽdo la priessa del arcabuzeria, y mosqueteria, por estar tan cerca que andaua en la retguardia, no lo pudiendo descubrir de la gauia, porque el humo era mucho, mandò virar la Capitana à socorrer à sus nauios en tan grande aprieto, con estar demanera que no podia estancar el agua, y casi dessa parejado: pero los Ingleses viẽdo que la Capitana Catolica se yua acercando, dexaron los baxeles Españoles, que fueron los mas combatidos los de Garibay, don Diego Tellez Enriquez, don Alonso de Luzon, don Francisco de Toledo, y don Diego Pimentel, porque estauan mas adentro: pero quedaron sin ser de prouecho con mucha gente herida, y muerta, auiendo acaecido peor à los Ingleses, que segun dixeron les mataron la mitad de su gente, y no se puede creer menos por la destreza en el tirar de los Españoles. Recogieronse las dos armadas, y el Duque embio Patages a sacar la gente de Sanfelipe, y de Sanmateo: sacose alguna de Sanmateo, pero don Diego Pimẽtel, que aora es Cõde de Gelues, no quiso dessamparar su baxel, y embio al Duque a don Rodrigo de Biuero, y a don Luys Vanegas, para que embiasse quien reconociesse si estaua para nauegar, embio a Muñiz con vn buzo de la Capitana, aunque quedaua con mucho riesgo sin el: y por ser tarde, y la mar alta, no pudieron llegar a Sanmateo, mas de que le vieron de noche y relexos lleuado de las corrientes hazia Gelanda: y no se lo que se deua loar en don Diego Pimentel, ô la mucha constancia en no auer querido dessamparar su baxel, aunque vio su manifiesta perdicion, ô el animo con que voluntariamente se fue metiendo en ella, porque no pudo mas, y en fin en Gelanda fue el Galeon desbalijado, y quedô preso de los Olandeses don Diego Pimentel, con la gente que en el Galeon se hallaua. Arrimose la Vrca Dózella, al Galeõ Sanfelipe, en que entrò toda la gente: y estando don Francisco de Toledo en el dieron vozes que la Vrca se yua a fondo, y el Capitã Iuan de Santiro, y don Francisco de Toledo se boluieron a Sanfelipe, y fue gran desgracia, porque no fue verdad que la Vrca se afondaua, y con Sanfelipe tambien se fueron la buelta de Gelanda, adonde dio en manos de los Olandeses. El Duque desseò (aunque maltratado) boluer a los enemigos que ya se auian reforçado con gente nueua, y municiones, porque no queria salir de la canal: pero los Pilotos le dixeron, que era imposible, porque tenian la marea, y viento contrario en el Norueste, tramontana de aquella costa, y que era forçoso salir a la mar de Noruega, ô dar con toda el armada en los bancos, y assi

Don Francisco de Toledo se apretado, y le socorre don Diego Pimentel.

Cruel batalla entre las dos armadas.

Duque de Medina, acude a socorrer sus nauios.

Ingleses viendo acercar la Capitana Catolica dxá los nauios con quien peleauan.

Don Diego Pimentel no quiere dessamparar su nauio, aunque se yua a fondo.

Don Diego Pimentel en su nao es lleuado a Olãda de la corriente.

Galeon Sanfelipe da en Olanda.

Armada Inglesa se refuerça.

Armada Catolica no puede boluer al canal de Inglaterra.

assi conuino salir de la canal con los mejores baxeles desta armada destroçados, y sin balas de artilleria que tirar, por las muchas que auian gastado.

Martes â nueue de Agosto refrescó mucho el viento, demanera que con yr â orza la Capitana, vino â desaparecerse â la costa de Gelanda, auiendo procurado entretenerse para boluer â la canal, y al amanecer fue calmando mas el viento Norueste, y el armada Inglesa reforçada, y gallarda, parecio con ciento y quatro baxeles, por la popa de la Catolica, distancia de media legua, y quedauan de retaguardia con la Capitana Catolica, Iuan Martinez de Recalde, don Alonso de Leyua, don Diego Enriquez, Sanmarcos, las dos Galeazas, y algunos otros baxeles, porque todo lo demas del armada yua lexos, y muy à sotauento: los Ingleses cargaron sobre la Capitana Catolica, la qual se puso â la trinca, y las Galeazas se atrauessaron, y los referidos hizieron rostro, con que los Ingleses hizieron alto. El Duque tirò dos pieças à recoger su armada, y embio Patages para auisar que se hiziessen â orza, porque estauan muy cerca de dar en los bancos: los Ingleses no se arrimauan mas â los Españoles, teniendo por sin duda que por alli yuã perdidos, y assi fue, que dixeron al Duque sus Pilotos, que ya no tenian remedio de saluarse, porque dauan en los bancos de la costa de Gelanda con el viento Norueste. En esta gran tribulacion, y absolutamente sin genero de remedio, Dios nuestro Señor que quando es seruido (aunque castiga) no oluida, ni desampara â los suyos, no teniendo el armada Catolica mas de seys braças, y media de fondo, milagrosamente, y en vn instante se troco el viẽto en Oesnordueste, con que fue saliendo el armada al Norte sin peligrar ningun baxel, y para esto fue gran parte (despues de la misericordia de Dios) â quien se atribuyò, el auiso que embio el Duque á toda el armada que le siguiesse, porque donde no, dariã en los Bancos. Llamò el Duque el Consejo para resoluer lo que se auia de hazer, atento el estado del armada, y la falta de balas de artilleria, y que no se tenia noticia del Duque de Parma, ni sabia quãdo, ò como se auia de juntar con ellos: Resoluio todo el consejo, que se boluiesse â la canal de Inglaterra, aunque se perdiessen peleãdo con aquella armada fresca, y reforçada que tenian sobre si, porque haziendo otra cosa no conseguian el fruto de su jornada: y que si el Duque de Parma no acudiesse al cumplimiento de lo concertado, alomenos como hasta aquel punto no auia faltado por aquella armada, en lo que de su parte auia de hazer, no se faltaria en lo demas, con que todos quedauan descargados, y que aunque el armada yua tan falta de todas las cosas, pues lleuauan dineros se podrian proueer sin que lo hiziesse el Duque de Parma: pero que esto se entendia dando lugar el tiempo, al qual no se podia poner freno. Estando con esta resolucion, desseando boluer â la canal de Inglaterra, no fue Dios seruido de hazelles esta gracia, porque cargãdò mucho el viento Sudueste, huuo de yr la Capitana Catolica con toda el armada â la mar, siguiendola toda la Inglesa: y afloxando el Miercoles à los diez la furia del viento, se fue el armada enemiga acercando â la Catolica con todas las velas la buelta de su retaguardia: y pareciendo al Duque que yuã en ella pocos baxeles, aunque yua solo, amainò las velas de gauia, y lo mismo hizo Iuan Martinez de Recalde, y se atrauessò para pelear aguardãdo con la Capitana â su retaguardia, y tirò tres pieças con interualo, para que su armada amainasse, y se atrauessasse aguardando â su retaguardia, y

Armada Inglesa carga a la Catolica.

Buelue â pelear las armadas.

Ingleses, tienen a los Españoles por perdidos en los Bãcos.

Angustia grãde del armada Catolica.

Milagro grande q̃ vsò Dios con el armada Catolica.

Armada Catolica, quiere boluer â la canal de Inglaterra.

Armada Catolica, por el viẽto contrario no pue de boluer a la canal.

Armada Catolica aguarda à la Inglesa.

â su

â su Capitana. Los Ingleſes viendo atraueſſada el armada Catolica, y que auian hecho lo miſmo las Galeazas, y haſta doze de los mejores baxeles, tambien ſe atraueſsô, y amayno de golpe ſin llegar â tirar: y con eſto ſe conocio el temor que los Ingleſes teniã al armada Catolica, pues dexaron de abordalla en tan gran coyuntura, y eſte fue vn caſo ſeñalado: por pocas Capitanas ſe ſabe, que eſtando ſolas como lo eſtaua la Catolica, ayan amaynado para eſperar vn armada de ciento y treynta velas como tenia la Ingleſa. Y eſta noche ſe boluio Iuan Aquines con ſu eſquadra, para eſtar en Dunquerque, ſobre el Duque de Parma. Y el de Medina deſpachò al Rey, â don Baltraſſar de Zuñiga, auiſandole de la reſolucion que ſe auia tomado de boluer â la canal de Inglaterra, aunque del Duque de Parma no ſabian nada: pero que el tiempo no dauia lugar, y las neceſsidades del armada crecian, por lo qual yrian boluiendo â Eſpaña, nauegãdo por la mar del Norte. Iueues à dozé, boluio â cargar el armada Ingleſa con todas las velas, y el armada Catolica ſe boluio â atraueſſar, y los Ingleſes nó llegarón â tirar. Viernes à treze, amanecio el armada Ingleſa pegada con la Eſpaño la, y viendo que yua junta, y la retaguardia reforçada, ſe eſtuuo queda ſin tirar: porque le parecio que el viento freſco que eſpelia â la Eſpañola, era la puente de plata que podiã deſſear los Ingleſes, y aſsi ſe fueron quedando haſta que ſe perdieron de viſta, echando à los Eſpañoles el viento para los Ingleſes tã fauorable de ſu tierra, que con el fueron forçados de nauegar, haſta que los echò del mar de Noruega. Y haſta los veynte de Agoſto, que auiendo doblado las vltimas islas de Eſcocia al Norte: los Nauios que pudieron nauegaron con Lesnordeſte, caminando la buelta de Eſpaña, haſta que â los veynte de Agoſto, â quatro horas de la noche, en la canal que eſta entre Eſcocia, è Irlanda, ſe leuãtò vn gran temporal que durò haſta las diez del dia, que desbaratô todos los baxeles ſin que ſe pudieſſen juntar, y los que lo pudieron hazer con la Capitana Real, nauegaron la buelta de Eſpaña, y algunos con el Almiranta, y ſobreuiniendo diez dias deſpues otra terrible tormenta ſe diuidieron del todo: y el Galeon Sanjuan con vna Nao pequeña, y vna barca llego à Dingle, adonde perecieron trezientas perſonas. Y finalmẽte llegò à Santander el Duque de Medina con los Nauios que le pudierõ ſeguir muy afligidos de tan largos trabajos, y nauegacion. Otros nauios dieron en Dinamarca, Eſcocia, è Irlanda: y el Rey de Eſcocia hizo buen acogimiento â la gente, y la dio paſſage para Flandes. Y en Dinamarca no trataron mal â los que alli aportaron. Don Alonſo de Leyua, y los que yuan con el perecieron en la coſta de Yrlanda, y don Alonſo de Luzon, quedò preſo en Inglaterra, adõde ſe ſupo que dieron en tierra doze nauios. Miguel de Oquendo en llegando â Sanſebaſtian murio, y tambien don Diego Pacheco, hermano del Marques de Villena, que yuan có el en ſu Capitana. Iuan Martinez de Recalde aportô â la Coruña, y murio luego: y alli teniã el Marques de Cerralbo, y Andres Dalua, veynte y cinco nauios, para embiar en ſeguimiento del armada con gente, y vitualla. Murieron en eſte viage, don Felipe de Cordoua, don Chriſtoual de Torres, del Abito de S. Iuã, y muchos caualleros, y Capitanes, que ſeria coſa muy prolixa nombrallos: y hizoſe cuenta que entre los muertos de enfermedad, y del artilleria, y preſos, y dados al traues, con los que aportaron â Flandes deſtroçados, ſerian caſi diez mil hombres los que faltaron, y treynta y dos nauios.

El Duque de Medina embia a España a dõ Baltaſſar de Zuñiga.

Armada Catolica ſegunda vez aguarda a la Inglesa.

Armada Catolica entra en el mar de Noruega.

Armada Catolica, tiene vna gran tormenta en todos mares de Eſcocia, y d Yrlanda.

Duque de Medina llega à Santander.

Rey de Eſcocia trata bien a los Eſpañoles.

Nauios q faltaron del armada Catolica.

dios. Algunos aportaron à la costa de España, y de otros nunca se supo.

Este fue el suceſſo que tuuo aquella grande, y poderosa armada, y no es de marauillar, porque es cosa cierta, que muchos aunque han defendido causas justas, han perdido: y muchas vezes fueron vẽcidos nuestros Principes Catolicos del Soldan, de los Moros, de los Turcos, y de los hereges: aunque siendo Christianos y Catolicos defendian causas justas, y militauan contra Principes enemigos de la Fê Catolica, y que no tenia justicia. Y muchos tambien han perdido en singular batalla, aunque tenian razon: porque ay muchas cosas que pueden mouer â Dios â lo que â nosotros parece injusto, que si las supiessemos, lo tendriamos por suma justicia: y el querer Dios sacar algun fruto de nuestras desgracias, y otras diuersas causas, hazen que quien deuria ganar pierda, y que quien deuria perder gane, y sino da siempre vitoria à quien defiende la justicia, es por acidente, y no por si. El Santo Luys Rey de Francia tuuo buena causa, y pia intencion quando passo â la conquista de Vltramar, y con todo esso quedò vencido, y preso por los enemigos de la Fê, y lo mismo ha sucedido â otros, porque Dios no fauorece siempre las causas justas, ni â los hombres justos, sino que por sus ocultos juyzios haze muchas vezes lo contrario, como en este caso.

Capit. VIII. De lo que hizieron los Ingleses despues de apartada el armada Catolica, y de lo que se prouey o en España para ella.

VZgando los Ingleses que auian hecho mucho en auer roto sudisignio â los Españoles, contentandose de auer andado à su vista por espacio de nueue dias, sin auer llegado â batalla: viendo que ya el armada enemiga yua fuera de sus mares, considerando que sin el fauor de aquella gran armada el Duque de Parma, no podia intentar lo que estaua â su cargo, que era passar el exercito à Inglaterra, se boluieron â su casa no con menor daño del que lleuauan los Españoles, cuya artilleria, y mosqueteria se le hizo grandisimo, porque los mato mucha gente, los rompio nauios, y apreto de manera que no pudieran seguir â la Española, sino fuera con reforçarse cada dia cõ nueua gente, y nauios como lo hazian, que por estar tan cerca de su tierra lo podian hazer facilmẽte, y por los muchos caualleros, y soldados que de los exercitos que estauan aperce bidos en el Reyno se embarcauan. Finalmente los Ingleses boluieron alegres à su casa, y la Reyna quedo con tẽta de verse libre de aquel peligro, que tuuo por muy grande: y luego por escusar gasto mandò despedir los nauios de sueldo, quedando solamente veynte Naos para la guarda contra el Duque de Parma, y con todo esso llegô nueua â Londres, que auiendose refrescado el armada Catolica en las islas Orcadas de vitualla, boluia â juntarse con el Duque de Parma, y esta arma falsa puso à la Reyna, y â su Consejo en tanta confusion, que boluieron a mandar que se apresta ssen nauios de nueuo, y se pusiesse con breuedad el armada en orden, pesandoles mucho de auella dexado de la mano tan presto: pero al cabo de ocho dias que boluieron dos Patages que embiaron a reconocer lo que passaua, y que certificarõ que el armada Española auia passado las Orcadas, y hazia vela la buelta de Poniente, salieron de cuydado, y boluieron a mandar que se dessarmasse, y el Almirante acompañado de Enrique Seymer, de Esqueseld, Francisco Draque, y de todos los Capi-

Ingleses se retiran a Inglaterra.

Inglaterra confusa con la buelta del armada Española.

Capitanes del armada, y de muchos caualleros, y principales soldados q̃ en ella auian seruido, fue â la Corte de Londres, y entrò con las vãderas ganadas, mostrandolas al pueblo, y despues las lleuarõ â la Cruz de Cres piel, y â la puẽte de Londres, lugares publicos como en triunfo, y alli tenia al pie de mil soldados Esp ñoles pres sos. Hizose vna procesion general de gracias, por auer salido del peligro, lleuãdo en ella las vanderas que se pusieron en san Pablo, que es la Iglesia mayor: y la Reyna hizo mercedes â los Capitanes del armada, y diuidio entre ellos los despojos, y gastò en esta ocasion dos millones, en mar, y tierra.

Almirante de Inglaterra, entratiũfando en Londres.

El Rey Catolico, que ya tenia nueua de lo sucedido, quando su armada llegò a la costa de España: porque el Duque de Medina se lo auia hecho saber con don Baltassar de Zuñiga, como Catolico, y prudente Principe, auia ordenado, que se acudiesse al reparo de la gente con toda caridad, y diligencia, mostrando mucha benignidad, y liberalidad con los enfermos, y en esta ocasion se conocio biẽ quanto se conformaua con la voluntad diuina: y entre otras claras señales que dello huuo, escriuio vna carta â todos los Perlados de España, que aunque no es de mi costumbre vsar mucho de cartas à la letra en hist toria, por el embaraço que dã, y can sancio, se pondra esta, para significar mejor la piedad deste Principe, y lo poco que le turbauan los acidentes de la fortuna. Muy reuerendo Arçobispo, de nuestro Consejo: Los sucessos de la mar son tan varios como se sabe, y lo ha mostrado el que ha tenido el armada, y como deueys de auer entendido, ha llegado el Duque de Medina Sidonia, con parte della al puerto de Santander, y otros han aportado a otras partes, y algunos maltratados de larga, y trabajosa nauegacion que han tenido: y como de todo lo que Dios es seruido hazer, sele deuen gracias, yo se las he dado desto, y de la misericordia que ha vsado con todos, pues segun los tiempos contrarios, y peligro en que se vio toda el armada de vn temporal rezio, y deshecho que la dio, se pudiera con razon temer peor sucesso, y el que ha tenido atribuyo a las oraciones, y plegarias que con tanta deuocion, y continuacion se han hecho: y porque esta no puede ya dexar de sentirse, assi por el gasto de las Iglesias, como por el trabajo de los que assisten en ellas, he querido deziros, que de lo que se ha hecho hasta aora me tengo por seruido, y que podran cessar: ordenando que para remate dellas se diga en vuestra Iglesia, y en las demas de vuestra Diocesis, vna Missa solene de gracias, el dia que señalaredes: y que para lo de adelante todos los Eclesiasticos, y otras personas deuotas que ós pareciere, las continuen en sus sacrificios, y oraciones particulares, y secretas, encomendando a nuestro Señor muy de veras todas mis acciones, para que su diuina Magestad las enderece, y encamine a lo que mas fuere seruicio suyo, exaltacion de su Iglesia, bien, y conseruacion de la Christiandad, que es lo que yo pretendo. En san Lorenço el Real a treze de Otubre, de mil y quinientos y ochenta y ocho años. Assi acudio a Dios este Catolico Monarca, cõforme a su costumbre en todas sus felicidades, y desgracias, no se turbando por ninguna, ni ensoberuecidõ por las prosperidades, porque conocio muy bien, que las perdidas, y vitorias estan en la mano de la diuina Magestad: y no me tenga nadie por apassionado deste Principe, porque encarezca su piedad: porque en todo aquello que tiene respeto á la conseruacion de la diuina deuocion, se ha de perdonar a los historiadores, aunque cuenten milagros, quanto

Rey Catolico piadoso con la gente del armada q̃ boluia de Inglaterra.

El Rey elcrime a los Perlados.

Rey Catolico siẽpre conforme cõ Dios.

nas à quien no passa el limite de la verdad,y dela razon,como yo hago.

Duque de Medina vsa de caridad y liberalidad.

Y el Duque de Medina Sydonia, auiendo vsado de mucha caridad, socorriẽdo à los mas necesitados,y liberalidad con los mayores,ayudãdo à vnos para yr à sus casas, y à otros para el remedio de su salud,y reparo de sus cuerpos,por la aflicion en que se hallauã,por lo mucho que se auia padecido en tan largo viage. Desde Santander se encaminò a su casa,y este fin tuuo esta jornada,sobre la qual se discurrio mucho,culpãdo à vnos, y descargando à otros:pero nuestro Señor, por lo que no pueden alcançar los hombres,quiso que tal fuesse el sucesso della,y puede ser para mayor bien de su santa Iglesia,y confusion de sus enemigos.

Conde de Lecèstre muere.

Sossegadas en Inglaterra estas inquietudes,murio Roberto Dudley, Conde de Lecêstre,bien conocido,y de lastimosa memoria en Inglaterra como enemigo terrible de Catolicos,y confidentissimo consejero de la Reyna desde su juuẽtud,y que muchos años gouerno à su voluntad las cosas diuinas,y humanas de aql Reyno:fue hijo de Iuan Duque de Notumberland: el qual en tiempo del Rey Duarte, hermano de la Reyna Ysabel, haziendo matar astutamente al Duque de Somerset, lo gouernò todo à su modo. Y el año de 1553. despues dela muerte del Rey,se atreuio à proclamar Reyna à Iuana su nuera,hija del Duque de Sufolc,excluyendo de la legitima sucesion à la Catolica Reyna Maria,y Ysabel q̃ aora Reyna,hermanas del Rey Duarte:por lo qual le cortaron la cabeça con su hijo,y tambien à la nuera, y à otros culpados en este caso: y este Roberto Dadley,despues dela Reyna Maria,hallò mucha gracia,y buena dicha en el seruicio de la Reyna Isabel:la qual sacandole dela prision adonde la Reyna Maria le tenia,le librò,no solo de la muerte en q̃ estaua sentẽciado,sino le dio gran parte en el gouierno del Reyno:hizole Conde de Lecêstre,y gran Condestable, y diole otros señorios,y dignidades, y abusò tanto de su felicidad,q̃ mientras viuio,no tuuieron los Catolicos mas riguroso enemigo:y auiẽdo militado en Olanda, como se ha dicho, dixeron muchos que la Reyna le mãdò llamar,porque su muger que fue casada con el Conde de Cufes, de la casa Bolena, y parienta de la Reyna, contra cuya voluntad se caso con ella este Conde,tenia malas inteligencias con vn criado de su casa, al qual en llegando a Inglaterra embio a Olanda,con fin de hazelle matar,pensando hazer lo mismo de la muger: la qual auiendolo entendido le preuino, haziendole dar el tosigo: pero sea como se fuere,el caso repentino,el indicio del tosigo, y el auerse casido presto la muger,causò que se hiziessen diuersos juyzios, no mostrando la Reyna mucho sentimiento desta muerte, ni pesadumbre los grandes de Inglaterra, por hallarse cansados de sudemasiada autoridad, ni los Catolicos,por la continua persecucion que les hazia.

El Conde de Lecêstre gran enemigo de Catolicos.

Conde de Lecêstre, muere de veneno.

Reyna de Inglaterra no siẽte mucho la muerte del Cõde de Lecêstre.

Cap.IX. De lo demas q̃ en este año sucedio en Flãdes.

DEshecha aql̃la poderosa armada Catolica,mas por las tormẽtas, y trabajos de la mar, q̃ por el valor de los Ingleses, las cosas de Flandes fueró peorãdo de muchas maneras, y el Duq̃ de Parma auiẽdose detenido algunos dias en la costa de Flãdes ordenãdo las cosas,en las quales conuenia mudar disignio: alguna parte de la gente embio a los alojamientos, y otra despidio, y otra embio a Zoomberg,porq̃ no queriendo passar el año sin hazer algun fruto,quiso procurar de ganar esta plaça muy necessaria para las tierras comarcanas,de cuyo presidio,por salir por tierra,y agua recebian mucho daño: este-

El Duque d Parma trata de ganar a Zoomberg.

especialmente Amberes, Bruselas, y Malinas. Y para facilitar la empresa, embio al Marques de Rentin, al señor de Montiñi, y al Conde Otuio de Mansfelt, con mil infantes, y entre ellos dozientos mosqueteros, para ganar la isla de Tola. Y llegados en ella, aunque los mosqueteros hizieron muy bien su oficio, no pudieron entralla, porque el Conde de Solins, con muchos soldados se lo defendio, y se huuieron de retirar con alguna perdida. No tuuo mejor sucesso la empresa de Bergas Opzon, â cuya defensa estaua Tomas Breton, el qual confiado en lo mucho que auia reparado esta plaça, que por esto, y por el sitio era fuerte, estaua sin cuydado, porque tambien tenia buenos soldados, y lo demas conuiniente para tenerse largo tiempo, y siendo casi en fin de Setiembre, quando llegô el exercito, y considerada, y reconocida la plaça, todos tuuieron la empresa por imposible. Y con todo esso el Duque de Parma, confiando en alguna inteligencia secreta la quiso proseguir: y para ella intentò de ganar vn fuerte sobre la punta de la canal, que vaziando en el rio Esquelda, haze el puerto de Bergas, porque ganando este fuerte, è impidiendo el socorro por agua, parecia que por sitio se podria ganar. Plantose el artilleria, è hizieronse otras maquinas para tierra, y agua: y entretanto se procuraua de ganar el fuerte por inteligencia, que era mas breue camino, y lo negociaua el Coronel Estanley, que entregò a Deuenter con algunos amigos suyos; porque sabia que los soldados Ingleses, y Escoceses que estauan dentro renian mucho descontento de los Estados, por las pagas que se les deuian, y por las demas causas arriba referidas.

Duque de Parma quiere ganar la isla de Tola.

Duque de Parma no puede ganar a Bergas Opzon.

El exercito Catolico va sobre Bergas Opzon.

Guillermo Estanley trata de ganar por negociacion a Bergas Opzon.

Y auiendo ofrecido al Duque de Parma, los soldados Escoceses, que le darian vna puerta, les dió en señal del premio por este seruicio dos cadenas de oro: y ellos, ô porque temiessen de ser descubiertos, ô por no poder efetuar lo prometido, ô porque se arrepintieron, ò porque desde principio deuieron de tratar doblemente, descubrieron el caso al Baron de Vilembey, que alli auia llegado por orden de la Reyna. Señalada pues la noche de los veynte y dos de Otubre, para la execucion del tratado, el Duque embio tres mil soldados escogidos, entre picas, y arcabuzeros, y cô ellos muchos caualleros aventureros, diuidiendose en diuersos esquadrones, y entraró hasta quarenta soldados con tan aparente esperança de buen sucesso, que no se temió de traycion: pero baxando el rastrillo de la puerta, todos los otros quedaron fuera, y de los quarenta, los principales quedaron presos, y los demas muertos. Los soldados Catolicos, que no confiando mas en el tratado, como la desesperació en los mayores peligros suele acrecentar el animo, quisieron hazer experiencia de la fuerça, y acometieró el fuerte con tanto valor, que quãdo los de dentro no se hallaran tan bien apercebidos, sin duda le tomaran. Defendieronse los Ingleses, y forçando a los Catolicos a la retirada, los obligaron a ponerse en mayor peligro, porque creciendo entretanto la marea, se ahogaron algunos en la canal adonde auian entrado teniendo poca agua. Pocos dias despues se leuantò el campo de aquel sitio, por que entraua el Inuierno muy aspero, y con muchas lluuias: por lo qual y por las correrias de la caualleria enemiga, que saliendo de los presidios, impedia la vitualla. El Duque de Parma se boluio a Bruselas a doze de Nouiembre, dexando orden, que en auiendose hecho algunos fuertes en aquellos confines, para tener â los enemigos en freno, y para que no pudiessen co-

Trato doble en Bergas Opzon.

Exercito de sobre Bergas Opzon se retira.

El Duque de Parma se buelue a Bruselas.

ra aquella campaña con tanta libertad, la gente se retirasse: y fortificado Rosendal, Tornaut, y otros lugares se retiraron los soldados, descontentos por tan malos sucessos, que huuo en todo este año, y algunas compañias fueron con el Conde de Manssfelt, â Vatendonch, como adelante se dira.

Duque de Parma mâda fortifica ra Rosendal, y a Tornaut.

Entretanto que el Duque de Parma se hallaua en la Prouincia de Flandes, ocupado en lo que tocaua à la jornada de Inglaterra, Carlos de Croy, Principe de Cimay, auia ydo por su mandado à ganar la ciudad de Bona, porque por la mucha instancia que el Elector de Colonia auia hecho cõ el Rey Catolico, lo auia mandado al Duque, y porque se juzgaua, que era gran daño para las Prouincias de Frissa, y Gueldres, que Martin Esquenque tuuiesse â Bona, â donde de dia en dia se yua fortificando, y salia haziendo en la comarca notables daños, como aquel que sustentandose de rapiñas, sin tener otra cosa con que pagar â los soldados, se arriscaua á qualquier peligro, como se prometiesse prouecho: y hallandose en el mes de Mayo el Duque de Parma en Neoport, como queda dicho, entendiẽdo en lo que tocaua á la jornada de Inglaterra, por la mucha solicitud del Nuncio Apostolico, que reside en Colonia, mando que se juntassen en Maestrique, doze vanderas del tercio de Napolitanos que embio del Reyno de Napoles el Conde de Miranda, à cargo de Carlos Espinelo, y que con catorze compañias de caualios gouernadas del Capitan Iorge Crecia Albanes, fuesse el Principe de Cimay â Bona, adonde ya se hallauã seys compañias de hombres de armas de las vandas de Flandes, â cargo de Mosiur de Vincly, y el señor de Sambalmonte, con su regimiento de Loreneses, y otro de Alemanes del Coronel Roberto Esquẽberg, que tenia onze vanderas, y despues se junto con este exercito Francisco Verdugo, Gouernador de Frisa y Iuan Bautista de Tassis, con sus tropas: de manera que eran en todos seys mil infantes, y mil y dozientos cauallos. Llegado el Principe de Cimay con este exercito, se puso de la otra parte de la villa, y por estar el rio en medio, y no tener barcas para passalle, no se hizo mas de disparar se mucha artilleria, mosqueteria, y arcabuzeria, los vnos â los otros. El Principe, en passando el rio se alojo en vn burgo frontero de Bona, junto à vn Abadia dicha Duquequem, â la parte del Norte, y siendo ya llegados Francisco Verdugo, y Iuan Bautista de Tassis, temiendo Martin Esquenque, que los consejos de Verdugo, le auian de ser de mucho daño, y que era imposible que no juzgasse que conuenia para aquella expugnacion arrimarse a la villa cõ fortificaciones, determinò de preuenir este consejo con leuantar vn fuerte con sus alas, semejante al de Zufent. Y este fuerte persuadia Verdugo, que se emprendiesse luego: y por que boluia â Burique, rogò al Principe de Cimay, que no lo dilatasse, y que ocupasse en esta empresa a los soldados del señor de Sambalamonte, porque como eran Franceses, y Loreneses, conuenia emplearllos luego, porque particularmente los Frãceses valen mas en el principio de las empresas: y en lugar de executar este consejo entendieron en leuantar vnos fuertes pequeños al rededor del fuerte de Esquenque, que fueron de muy poco fruto, porque los de dentro salian, y hazian daño en ellos: y yendo Iuan Bautista de Tassis á reconocer otro fuerte el rio arriba, por grãde desgracia se topo cõ cinco, ò seis soldados enemigos, que estauan emboscados en vna viña, y le dispararõ vn arcabuzazo que le dio en la cabeça, y murio luego, perdiendose vn Capitan de valor, y de seruicio, como

Rey Catolico mãda que se gane a Bona.

Duque de Parma embia con exercitos sobre Bona al Principe de Cimay.

Principe de Cimay que gente lleua sobre Bona.

Fracisco Verdugo y Iuã Bautista de Tassis, vã al sitio de Bona.

Francisco Verdugo llega al sitio de Bona.

Martin Esquenq̃ teme los consejos de Verdugo.

Verdugo porq̃ causa aconseja q̃ se ocupe luego los frãceses en la empresa de Bona.

mo

mo honradamente lo auia moſtrado en grandes ocaſiones.

Francisco Verdugo aprieta a Rimberg

Llegado Francisco Verdugo â Burique, ſupo que Rimberg eſtaua mal proueyda, y ſalio en campaña con la gente que pudo juntar, y pueſto en el Abadia de Camp, apretaua tanto la villa, que conuenia que los Olandeſes la ſocorrieſſen, ò que ſe perdieſſe: pero vna grande enfermedad le hizo deſſamparar la empreſa, y eſtando algo mejor le llegaron dos ordenes del Duque de Parma, para que fueſſe â aſsiſtir con ſus tropas â la empreſa de Bona: y vna deſtas le lleuo vn Cauallero Ingles, Teniente de la compañia de cauallos de Orlando Yorch, que eſtaua de preſidio en Deuenter, y auia ydo â la Corte â procurar la compañia, porque ſu Capitan era muerto, y boluia deſcontento: y aduirtio el Duque de Parma â Francisco Verdugo, que le miraſſe â las manos, porque no le contentauan ſu hablar, ni ſu proceder. Tuuo Francisco Verdugo dos dias â eſte Cauallero conſigo en Burique, y entretanto auiſò al Conde Herman de Vergas de todo. Llegado eſte Cauallero Ingles â Deuenter, luego ſe fue con vn hermano ſuyo â la poſada del Conde Herman, y hallole â la meſa comiendo: rogole que ſe ſentaſſe â comer, pero como no lleuaua buen animo, hablo muy aſperamente, y encendido de la furia de ſu animo echo mano al eſpada, y quando no ſe interpuſieran los que eſtauan alli, y los criados matara al Conde, el qual al inſtante ſe leuantò, y metio mano, y el Ingles, y ſu hermano fueron muertos, y jamas ſe pudo entender el motiuo que para eſte caſo tuuieron.

Duque de Parma mãda a Verdugo que vaya al ſitio de Bona.

Teniente de Orlando Yorch mete mano contra el Conde Herman, y es muerto.

Llegado Francisco Verdugo â Bona, hallo, que no ſe auia hecho mas que leuantar las trincheas, y que los de dentro auian hecho ſalidas, muerto gente, y quemado vn quartel, roto vna compañia de hombres de armas, y prendido peleãdo al ſeñor de Conrroy, de la caſa de Croy: y conſultandoſe ſobre lo que ſe auia de hazer, fue Verdugo de parecer, que ante todas coſas ſe emprendieſſen los fuertes de Eſquenque de la otra parte del rio, para que paſſando los nauios armados â la parte de arriba, ſe impidieſſe el ſocorro. Martin Eſquẽque viendo que con eſto yua el ſitio de veras, no queriẽdo ſer preſo, ſe ſalio de Bona, dexãdo en ſu lugar al Baron de Poluyzè, y boluio â entrar de noche con gente que lleuo de las tierras del Palatino: por lo qual ſe apreto cõ mas calor lo que auia parecido â Verdugo, y ſe ganaron dos fuertes que eſtauan en lo alto del rio: batioſe el fuerte grande, y ſe plantaron de la otra parte del rio tres pieças de artilleria, para que ayudaſſen a los ſoldados que auian de arremeter, porque venian a eſtar deſcubiertos: y mãdoſe que tomaſſe la vãguardia el tercio de Carlos Eſpinelo de Napolitanos, pero que en ninguna manera aſſaltaſſe haſta que ſe le dieſſe orden: y porque los Alemanes arremetieron ſin que ſe les mandaſſe, el Capitan Alexandro de Limonti, tambien arremetio ſin aguardar licencia, y los vnos, y los otros confuſamente peleauan, que fue cauſa que ſe huuieron de retirar con daño, y Francisco Verdugo por eſta deſſorden, dixo a los Capitanes, y Alferezes: Que los oficios de la milicia eſtauã repartidos entre mayores, y menores, a los quales aũque parecia bien la volũtad, y animo de pelear, mas importaua la obediencia, pues cõ ella dauan lugar a los mayores de proceder cõſideradamente con q̃ ſe eſcuſaua aq̃lla afrẽta q̃ recebiã retirandoſe del aſſalto que auian emprẽdido furioſamẽte. Y en eſto ſe boluio â ſalir de la villa el Eſquenq̃.

Fuertes de Eſquẽque en Bona ſe emprenden.

Alemanes, y Italianos, arremeten ſin orden al fuerte de Bona.

Continuandoſe el ſitio, los Alemanes que guardauan las trincheas, hablaron cõ vno de los que guardauan vna de las alas del fuerte mayor, y

como eran de vna nacion se concertaron, y se ganò el ala, con que se quito el socorro del fuerte, y luego passò à el el Principe de Cimay, y quedò Berdugo con el resto del exercito sobre Bona, porque se entendia que Esquenque la queria socorrer por tierra, y al cabo los del fuerte se dieron con algunas condiciones, con que se entendio en apretar la villa con la capa, y se trataua de henchir el fosso, obra segura aunque larga, y los de dentro hazian sortidas con daño de los de fuera, y en particular delos Loreneses, con los quales tenian gran enemistad. Y porque llegò nueua q̃ el Duque de Parma embiaua al Conde Carlos à este exercito, y los de dẽtro desseauan concierto cansados de padecer por Esquenque, el Principe de Cimay, se dio priessa en concluylle, porque no llegasse el Conde Carlos à lleuarle la gloria de sus trabajos, y porque los de la villa conocieron q̃ el Conde Carlos de Manstfelt, no les hariatan buenos partidos, los aceptaron: que fueron salir con armas, y bagages, y que se les diessen nauios para ponerse en saluo por el Rin, y todo se cumplio muy bien. Ganada Bona, mandò el Duque de Parma, que el Conde Carlos fuesse con el exercito a Vatendonque, y que se juntasse con el Francisco Verdugo, a quien no parecia bien la empresa, por ser la tierra muy lodosa, y hallarse los soldados muy cansados del sitio de Bona, y muy pobres, y descontentos: y no obstante estas dificultades el Conde Carlos quiso emprender el negocio, y Frãcisco Verdugo se fue a Gruninga, adonde hallò mayores pesadumbres que antes: porque durante su ausencia, la mayor parte de la Prouincia, auia concurrido en pagar contribuciones a los Olandeses, a persuasion de vn Burgomaestre de Gruninga, llamado Bel, en que auian instado mucho los Anabatistas, de los quales ay muchos en aquella tierra. El Cõde Carlos començò el sitio de Vatendonque, adonde llego a primero de Nouiembre: y aunque el rigor del Inuierno, y la falta de las pagas afligia a los soldados, con gran paciencia perseuerauan haziendo lo posible de su parte, hasta que viendose el Capitan Lanstar, que defendia la plaça, en mucho aprieto, porque los reparos estauan derribados con el artilleria, y con las minas, y las casas de la villa casi hundidas, se determinò de concertarse a veynte y quatro de Diziembre, con que sus soldados salliessen con solas las espadas, con que se dio fin a los trabajos de la guerra de Flandes en este año: y los soldados con los despojos de Vatendonque, remediaron en parte sus grandes necesidades.

Fuerte de Bona se rinde.

Bona se rinde al Principe de Cimay

Verdugo halla pesadũbres en Gruninga.

Conde Carlos de Mãstfelt, sitia a Vatendonq.

Vatendonque se rinde al Conde Carlos.

Capitulo X. De lo que en este año passaua en Francia.

EN EL Principio de este año se hallauan en Francia muy acrecentadas las desconfianças, y renouadas las murmuraciones de los vandos, porque los de la liga creyan, que el Rey los queria destruyr: porque les parecia que aunque auia hecho el Duque de Ioyosa grandes empresas en Lenguadoque, Roberghe, Poetu, y Santoña, hasta forçar al Principe de Bearne, a encerrarse en la Rochela: siempre le tuuo en tanta necessidad de dinero, que quando menos se pensaua, se le yua la gente, y que por el contrario fue bien proueydo el exercito del Duque de Espernon, y del señor de la Valeta, sin auer hecho nada: y que quando boluieron a la Corte Espernon, y Ioyosa, al primero recibio bien, y al segundo mal: aunque eran sus priuados, y que mandò boluer a Ioyosa a pelear con el Principe de

Quexas de los Catolicos de Francia contra el Rey.

Rey Enrique Segũdo no recibe bien al Duque de Ioyosa.

de Bearne, con las fuerças que tuuiesse: mostrando desseo que se perdiesse como sucediò, y que aunque cada dia se tomauan cartas del Duque de Espernon, al Principe de Bearne, no se hazia demostracion, y que vn caualiero del dicho Principe auia ydo â llamar al Duque de Mompensier, y al Conde de Soessons, para que se fuessen con el: dandolos â entender, que los de la liga no trataua causa de Religion, sino sus particulares, y que fue el Conde de Soessons, y no el Duque de Mompensier: el qual no embargante el buen testimonio que auia dado de la fidelidad al seruicio del Rey, su Magestad no le auia tratado tan bien como al Duque de Espernon, y que quando llegô al Rey la nueua de la rota del Duque de Ioyosa, y del Marques de Sanſaluador su hermano, y de su prision, y de que fueron despedaçados en la cama à sangre fria, no hizo la demostracion que deuiera: antes dio el gouierno de Normandia que vacò por muerte de Ioyosa, y el oficio de Almirante al Duque de Espernon, aunque tenia otros cargos.

Duque de Espernon tiene inteligẽcia cõ el Principe de Bearne.

Rey Enrique II. no tratua biẽ al Duque de Mompensier.

Rey Enrique II. dio los gouiernos q̃ vacaron por Ioyosa, al Duque de Espernon.

Contra lo referido los Catolicos Realistas, imputauan al Duque de Guisa, que se valia de las fuerças del Rey de España, y que queria dar leyes al Rey, y que trahia inteligencias muy apretadas con el Embaxador don Bernardino de Mendoça, y con otros ministros Españoles, y estas quexas se aumentaron mas, sospechando que el Duque de Elbeuf, maquinaua algo en Paris por el Duque, con los Coroneles, y Capitanes de aquella ciudad: por lo qual, y por otras causas se falio el Rey, temiendo alguna violẽcia, y assi mandò que los Esguyzaros, y gente Francesa que auia mandado leuantar, se acercasse a Paris, con que tambien dio que sospechar a los confederados, que se ordenaua algo contra ellos, y en especial por auer sabido que el señor de Villars, Gouernador de Auredegracia, auia concertado con los confederados, de no obedeceral nueuo Almirãte, y Gouernador de Normandia, q̃ era el Duque de Espernon.

Calumias contra el Duque de Guisa.

Rey Enrique II. se fale de Paris, temiẽdo alguna violencia.

Sobre tantas quexas, la Reyna madre, q̃ desseaua el sossiego del Reyno, fue a buscar al Cardenal de Borbon, y al Duque de Guisa, que se hallauan en la ciudad de Reims: y aunque se trató mucho sobre el concierto destas diferencias, se boluio sin hazer nada, adonde el Rey estaua. Salian cada dia escrituras estampadas por todas partes: los Protestantes procurauan justificar su causa, y mantener en fê a los de su parte: los Catolicos Realistas lo mismo, y haziẽdo fuerça en apartar del vando de los Catolicos Liguistas à muchos, y tener, que otros no se juntassen con ellos. El Cardenal de Borbon, y el Duque de Guisa, siendo cada dia auisados, que el Rey, y los que le seguian trataua contra ellos, y que en particular en Paris, se encaminauan las cosas de manera, que estauan en peligro, y que el Rey queria hazer alguna rigurosa demostracion contra aquella ciudad: por lo qual llamauan los principales della al Duque de Guisa, pidiendole, que no los dessimparasse en aquella gran necessidad. Encaminose luego a Soessons, con el Cardenal de Borbon, adonde el Rey le embio a mandar, que no entrasse en Paris, con el señor de Beliebre, que fue a ello, y dixo al Duque su comissio, y le dio vna respuesta dudosa, con que se boluio a Paris, y el Duque le siguio, y llegô tres horas despues del con ocho de acauallo, y se fue â apear al Palacio de la Reyna madre, y fue recebido en la ciudad con increyble contento, y alegria, y el Rey desdeñado por la llegada del Duque, culpò mucho al señor de Beliebre, porque no auia protestado al Duque, como se lo auia mandado, delante de testi-

Visitas de la Reyna madre, y el Cardenal de Borbon, y el Duque de Guisa.

La ciudad de Paris llama al Duque de Guisa.

Rey Enrique II. manda al Duque de Guisa que no entre en Paris.

El Duque de Guisa entra en Paris.

La Reyna madre y el Duque de Guisa van al Rey.

pos, que si yua a Paris le tendria por criminoso, y autor de tumultos. La Reyna madre fue en su silla al Palacio de Loure, adonde estaua el Rey, acompañandola el Duque â pie, y hallaron al Rey sentado â la cabecera de la cama de la Reyna su muger: y el Duque le hizo vna gran reuerencia, preguntole. Porque aueys venido? Respondio, que para descargarse de las calunias de sus enemigos: y replicando el Rey, que auia mandado que por entonces no fuesse, respondio: Que no se le dixo de manera, que entendiesse que diera tanto disgusto â su Magestad. Boluio el Rey â Beleibre, y dixo: No os mande que diessedes â entender al Duque mi intencion? y queriendo hablar Beleibre, el Duque le interrompio, y el Rey dixo: Basta, que yo he dicho harto, y se apartò â hablar â su madre, y el Duque se fue. Y el Rey continuando en querer castigar â los que le parecian sediciosos, mandò entrar en Paris ocho mil hombres Esguyzaros, y Franceses, y reforçaron la guardia de Palacio. El Duque temeroso desto, y el pueblo medroso, acrecentandose mas la desconfiança, el Duque con el Arçobispo de Leon, embio â suplicar â la Reyna madre, que preuiniesse el mal que se apârejaua: y demas de otras cosas que dixo el Arçobispo â la Reyna, fue, que el Duque estaua determinado de vender bien caro su pellejo.

El Rey manda entrar gente de guerra en Paris.

Arçobispo de Leon que dixo a la Reyna madre.

El dia siguiente fue el Duque â palacio con treynta, ò quarenta caualleros, y vio Rey: el Miercoles siguiente se aumentaron las sospechas, por las diligencias que por las casas hazian algunas personas. Y el Iueues entrò la infanteria en la ciudad, â cargo del señor de Biron, de que se recibio gran pesar, y miedo, diziendo publicamente, que quando el Rey no tuuiera mala intencion, no auia para que meter gente en la ciudad: y el Rey auia pensado hazer huyr con estas preuenciones al Duque de Guisa, y prender â los de la liga, y castigallos: y conociendo el peligro, el Duque embio presto â los señores de Brissac, Doufin, Xamoes, y a otros por la ciudad, para que aduirtiessen el peligro en que se hallauan, y enseñassen como se auian de defender. Y a las diez horas del dia començaron los de la ciudad a fortificarse, barreando las calles de treynta en treynta passos, atrauessando cadenas, y guarneciendolo todo con gente armada. Tomadas las armas, los primeros que acometieron a los soldados del Rey, fueron los de la Vniuersidad, siendo su guia el señor de Brissac, y luego los de la ciudad, y mataron algunos Esguyzaros, y los hizieron huyr en la puente pequeña, y en nuestra Señora. En este mismo tiempo fue el Duque a la casa publica de la ciudad, y dixo a la gente del Rey, que se retirasse, y lo mismo hizo a otras tropas en otras partes, sin consentir que se les hiziesse daño: con lo qual quedò libre de la gente del Rey, y assi en vn momento la ciudad segura del temor, y muchos juzgaron, que si el Rey se huuiera mostrado al pueblo, se le humillara, y prediera â los autores de la rebuelta. y que si con la gente de guerra que tenia diera sobre la casa de la ciudad, todos quedaran atonitos: pero el Duque de Guisa conocio mejor el amor que el pueblo le tenia, que verdaderamente le queria bien, porque era amoroso, y gracioso en el hablar, y se sabia acomodar al tiempo, y aquellos que por defeto de su natural, por ignorancia, o poco animo no pueden con diligencia considerar, y conocer las ocasiones, ni las causas, ni las disposiciones de cada vno: luego atribuyen â la fortuna las causas de aquellas cosas que se acaban con industria y prudente razon, como acontecio en

La ciudad de Paris se altera por la entrada de la gente d guerra.

Paris toma las armas, y se fortifica contra los soldados del Rey.

Reyna Madre va a casa del Duque de Guisa.

en este caso al Duque de Guisa, y sucediera al Rey, si alcançara lo que le conuenia, y assi tuuo mal consejo, en no hazer algun mouimiento en esta alteracion. Las Barreras se acercaron mas a Palacio, y el pueblo yua continuando en su comocion: por lo qual fue la Reyna Madre a casa del Duque de la Guisa, y trataron mucho de algun medio: pero el Rey, viendo mas acercadas las trincheras a Palacio, tuuo mas temor, y mucho mas, porque fue auisado, que se trataua de prenderle: por lo qual, viendose inferior de fuerças, y que el alteracion yua mas y mas empeorando, acordò de salirse de la ciudad, y lo hizo a los doze de Mayo, entretanto que la Reyna su madre estaua negociando con el Duque de Guisa, y artificiosamente entreteniendole, para que el Rey pudiesse tener lugar para ponerse en saluo Finalmãte, el Rey se salio apie con vn baston en la mano por la puerta nueua de Paris, de la manera que lo acostumbraua, quando se yua a passear a vn jardin que llaman las Zegerias, y en saliendo de la ciudad se puso a caualllo, y dixo algunas palabras de enojo y sentimiento, protestãdo de castigar la ingratitud de los de Paris, y con pocos criados se fue a Chartres, adonde le alcançaron los demas. El Duque de Guisa, por vna parte llamaua a sus amigos, y a todos los desuiando, y por la otra daua a entender, que lo hecho era para su propia defensa, y mandò boluer las armas que se auian quitado a los soldados del Rey, tratandolos bien, con que salissen de la ciudad con gran respeto della: y ya se conocia que auia llegado a su parte el mayor numero de los ministros de la Corona, y de las ciudades del Reyno. Apoderose luego del Castillo de la Bastilla, ocupò el Arsenal, con toda el artilleria, y fue a la mano a los que quisieró matar a los Señores de Birón y Beleybre, con que ganò gran credito con el pueblo.

Rey Enrique III. se sale de Paris.

Rey de Francia siente la ingratitud de la ciudad de Paris.

Duque de Guisa se apodera de Paris.

Sucedida esta nouedad en Paris, y salido el Rey de la ciudad, mandò que se diesse auiso por todo el Reyno, para mantener los pueblos en su fidelidad, y cada vno juzgaua destas cosas, conforme a la passion que tenia. Los de la parte del Duque ensalçauan su valor, los del Rey le tenian lastima, y en todas partes se yua sintiendo gran mouimiento de armas, y en Paris quitò el Duque a los oficiales de la ciudad, que no eran sus confidentes, y hizo que se nombrassen otros: y el mismo dia del caso de Paris, tratò el Duque de Mena de entrar en Leon: pero hallò gran impedimento. Y el Duque de Guisa, para mostrar al Rey que no tenia mala intencion, le escriuio largamẽte, en forma de peticion, significando con gran humildad, que su odio no era con otro, sino contra el Duque de Espernon, y que se auian mudado los oficiales de la ciudad, y que boluio las armas a los soldados, mostrando ser desgraciado, porque artificiosamente sus enemigos le auiã apartado de la gracia de su Magestad, a quien desseaua seruir, y obedecer, escusando lo hecho, afirmando, que sus acciones eran agenas de los designios, de que sus calumniadores le auian querido culpar. Dezia mucho sobre la manera con que se auia echado en las manos del Rey, el respeto de que auia vsado, el trabajo q̃ auia tomado para impedir al pueblo, q̃ no hiziesse alguna insolencia: el cuydado con que auia conseruado a los que le auian hecho malos oficios con su Magestad: el modo con que se auia gouernado con los soldados del Rey, y que esperando que al cabo su Magestad veria la verdad de todo, le ofrecia, que se gouernaria de manera, que su Magestad le tendria por fielissimo subdito. Esta justificacion embiaua tambien el Du-

Duque de Guisa escriue al Rey.

El Duq̃ de Guisa se justifica de lo hecho por todo el Reyno.

que por todo el Reyno, porque el Rey publicaua grandes quexas del, y despues de auerse por ambas partes escrito muchas cartas en esta materia, el Duque, y la ciudad de Paris resolvieron, que seria conueniente embiar personas al Rey, que le significassen el descontento que tenian de lo sucedido: y entretanto, ambas partes hazian apercibimiento de armas, y el Rey guarneciò a Melûn y otras ciudades, villas, y Castillos. Los Principes confederados trataron de cercar a Melûn; y no la pudieron tomar, y ocuparó otras plaças, y embiaron al Rey vna peticion en nombre del Cardenal de Borbon, como yuan todas las demas, significandole como se auian juntado para estirpar las heregias, por el zelo de la honra de Dios, suplicandole, que para ello se juntasse con ellos; y protestando el Duque de Guisa, que seria para el de gran felicidad estar en su gracia para tan santa empresa, y que le significauan los males que auia, pues nadie se los dezia, porque sino se ponia presto remedio, se destruyria el Reyno. Que el Duque de Espernon, y el Señor de la Valeta su hermano, eran tenidos en Francia por los mayores fautores de herejes, y contruan para confirmacion desto muchas cosas que auian hecho a este proposito, y mostruan que ellos eran la principal ocasion de los males de Francia, suplicando al Rey, que los apartasse de su Real persona, y representauan los bienes que dello auia de suceder, asseguranle que jamas Paris tuuo intencion de apartarse de su obediencia, acabando con suplicarle, que se bolviesse. Mandò el Rey responder, essagerando su zelo al seruicio de Dios, y de la religion Catolica, y los trabajos que auia por esta causa padecido, auisando que auia determinado de llamar a Cortes generales para los veynte de Agosto, en la villa de Bles, adonde pensaua tratar, y componer estas cosas a satisfacion de todos, y que quanto a la quexa particular del Duque de Espernon, y de su hermano, su Magestad mostraria que era Principe justo, que tenia por principal mira no agraviar a nadie, prefiriendo el bien publico a qualquiera otra cosa.

Duque de Guisa y la ciudad de Paris embia personas al Rey a justificarse.

Rey de Francia por vna parte, y los confederados por otra, leuantan gente.

Lo q̃ pidé al Rey los Principes Catolicos.

Respuesta del Rey a los Principes Catolicos.

Rey Enrique II. determina de llamar los Estados en Bles.

Capitulo XI. Que continuaua las cosas de Francia.

EL Parlamento de Paris en vn caso tan nueuo, quiso embiar al Rey, por no ser imputado de auer tenido inteligencia en el, y auiendo hablado al Rey dos Consejeros que nombraron para ello, les respondio, que se auia holgado de oyrlos, y los tenia por fieles, y creya, que si pudieran auer remediado las cosas passadas lo hizieran, y que le pesaua de lo acontecido en Paris, porque era el primer Rey a quien sucedian tales desgracias, auiendoles hecho tantas mercedes, especialmente auiendo honrado aquella ciudad con su residencia en ella treze, ò catorze años, y que alfin via que en tan gran ciudad auia buenos y malos, y que haziendo sumission los de Paris, y reconociendose, estaria aparejado para recebirlos, como lo deuia hazer vn buen padre con sus hijos: lo qual deuia de procurar el Parlamento, pues era aquella la conseruacion de Paris, y dellos mismos, y que el Parlamento continuasse en seruir, como hazian, que la Reyna Madre los haria saber siempre su voluntad: a la qual era muy obligado, no solo por auer tenido aquel bien y honra de auer salido de su vientre, sino

Parlamento de Paris embia dos Consejeros al Rey, y lo que responde.

Quexas del Rey contra la ciudad de Paris.

Respetos del Rey a su madre.

„ fino por auerla conocido siempre
„ muy desseosa de la conseruacion de
„ su Estado, en que tenia mucha razõ,
„ porque ella procurò siempre con
„ mucho cuydado su conseruaciõ: pe-
„ ro sus cosas, por verlas sin remedio,
„ y va tan entregado a sus priuados y
„ a sus gustos, la tenia tan cansada, que
„ hallaua por mejor espediente tener
„ la parte de la liga. y esto pudo ser q̃
„ diesse causa a que se llegasse a hablar
„ de matar al Rey, ò ponerle en reli-
„ gion. Otro dia mandò el Rey llamar
a los mismos del Parlamento, y les
dixo, que los auia llamado de nueuo,
para dezirles, demas de lo dicho,
que auia sido causado, que se mur-
muraua que quiso poner presidio en
Paris, y que nunca tal auia imagina-
„ do, ni los de Paris lo deuian creer,
„ porque quando mucho, no auia pẽ-
„ sado de tener los soldados dentro
„ veynte y quatro horas, porque su
„ intencion era buscar a todos los es-
„ trangeros que estauã en Paris, por-
„ que le dezian, que passauan de quin-
„ ze mil hombres los que auia, q̃ pro-
„ curando los de Parish zer de su par
„ te lo que deuian, demanera que su
„ Magestad quedasse contento, los
„ perdonaria, y que mirassen, que la
„ paciencia irritada se conuertia en fu
„ ria, y no diessen lugar a que hiziess-
„ sen lo que pudiessen, porque tenia
„ animo y valor, como qualquiera de
„ sus passados, y que era vanidad to-
„ mar el pretesto de la religiõ, pues en
el mundo no auia Principe mas Ca-
tolico que el, y que se fuessen a sus
oficios, y no temiessẽ de nadie, teniẽ
dole a el de su parte. Y conociendo
los de la liga que el Rey inclinaua a
alguna manera de concierto embia-
ron Diputados, que llegados a Xa-
tres los desculparon del caso de Pa-
ris, y le suplicaró que boluiesse, por-
que ellos, y la ciudad estauan deuo-
tissimos a su seruicio: y en conformi
dad de lo tratado en la junta de Nã-
sy, le presentaron vna peticion, que

El Rey ha
bló otro
dia a los
dos del
Parlamẽ-
to de Pa-
ris.

Lo q̃ mã-
dò el Rey
q̃ se diga
a los de
Paris.

El Rey
de Frãcia
afirma q̃
no ay Prin
cipe mas
Catolico
que el.

Los Di-
putados
de la liga
presentã
vna peti-
cion al
Rey.

contenia. Que el Rey se declarasse Cabeça de la vniõ. Que todos jurassen de poner sus vidas y haziendas por la conseruacion de la persona Real, y de su estado. Que se jurasse la guerra contra la estirpacion de los herejes. Que defendiessen que no fuesse admitido a la Corona ningun Principe no Catolico, ni sospechoso de heregia. Que el Rey, y sus subditos prometiessen de defender a los confederados contra los Hugonotes, y que su Magestad, y todos sus ministros, y los del Consejo de Estado, juressen los referidos puntos, y fuesse seruido de dexarles las villas cõcedidas por el concierto hecho, y firmado: y que todas las demas que se auian declarado, vnidas con los Principes Catolicos, se quedasser en el estado en que estauan, sin que por las cosas passadas se les hiziesse mal tratamiento: y que las dichas villas pudiessen juntarse cõ los dichos Principes en las Embaxadas que se embiassen a su Magestad. Que por la seguridad de la religion Catolica, se señalasse cierto numero de plaças fuertes que los Catolicos tuuiessen por seys años, cuyos Capitanes se proueyessen con nombramiento de los Principes Catolicos. Que se publicasse, y guardasse el Concilio de Trento. Que se vendiessen los bienes de los Hugonotes para el sustento de la guerra contra ellos.

Capitulos q̃ los de la liga piden a Enrique Segũdo.

Desde Xatres passò el Rey a Roã, con fin de assegurar con su presencia las cosas de Normandia, y allí hizo diuersas mercedes para ganar voluntades: y como su liberalidad no era moderada, se le conuertia en daño, y le fueron presentados los dichos capitulos: y apretando en ello la Reyna Madre, se concluyò segunda vez la paz en conformidad de la primera, y el Rey juró el edito de la vnion que se hizo en Nemurs, añadiendo, que saliesse de la Corte el Duque de Espernon, porque la priua-

Segunda vez se cõcluye la paz entre los Principes Catolicos, y el Rey.

Rey Enrique II. jura el edito de la vniõ, hecho en Nemours.

priuacion del gouierno de Normandia, ya la auia hecho, y dadole al Duque de Mompenſier en Xatres, porque ſabia que ſe lo auian de pedir, y porque no pareciesſe que lo hazia forçado, ſe quiſo anticipar. Que el Duque de Guiſa ſiruiesſe el oficio de Gran Maeſtre de Francia: y porque tuuiesſe menor mano en los negocios, mandò, que nadie recibiesſe memoriales, y daua audiencia publica, aunque tarde, hallò este buen remedio. Teniendo pues el Rey muy preſentes las injurias del Duque de Guiſa, eſpecialmente, las dos pazes tã violentas q̃ le hizo hazer, y la injuria de Paris, que mucho afligia ſu animo, penſò en quitarſele de delante, y determinò de llamar los Eſtados en Bles, cõ penſamiento de executar ſu intento, y deshazer los deſignios de los de la liga, dando a entender al Reyno, que le engañauan, y que no lleuauan el fin de la religion: para lo qual mandò, que ſe procuraſſe que todos los Procuradores que auian de acudir a las Cortes, fuesſen dependientes del Rey. Mandò llamar a Ruan a las Reynas, y cõ ellas fue el Duque de Guiſa, y beſò las manos al Rey, y todos los de la Corte le recibieron con gran alegria, y corteſia, y començò a hazer plato, como lo vſan los Grandes Maeſtres de Francia, y a todos regalaua y atraya a ſi con mucha gracia, dulçura, afabilidad, y buenas obras: y el Rey mandò, que el Duque de Mena fuesſe por General del exercito que en eſta paz ſe auia ordenado que ſe embiaſſe cõtra los Hugonotes del Delfinado, y ſe lo hizo aceptar, porque no queria: y porque ſe auia de embiar otro exercito al Poetũ contra el Principe de Bearne, y auia de ser el General el Duque de Guiſa, ſus enemigos dixeron al Rey que no ſe fiaſſe del, y le puſieron en grandes ſoſpechas: por lo qual, y por lo que tenia penſado, le mandò que no fuesſe con este exercito, y que deſpidieſſe la gente de guerra que tenia, y ſe quedaſſe para aſsiſtir en los Eſtados: y aunque los amigos del Duque le dixeron que no ſe deſarmaſſe, ni fiaſſe del Rey, con mucha confiança quiſo obedecerle, y luego ſe llamaron las Cortes, con orden que los Procuradores fuesſen Catolicos, porque los otros no ſerian admitidos, procurando el Duque que fuesſen dependientes de la liga, y el Duque de Neuers ſolicitaua que ſe le dieſſe el exercito, pues ſe quedaua el Duque de Guiſa, y ſe le dio, y llegado hizo muy buenos efetos, y entre otros lugares ganò a Monteagudo, Monteleon, y la Granaxa, y en este tiempo, tambien el Rey, y la Reyna llegaron a Bles con la Corte, y como creya que por via de la Reyna Madre los miniſtros mas intimos que tenia podrian auiſar al Duque de Guiſa del intento que lleuaua echo de la Corte al Señor de Chiauerny, gran Chãciller, al Señor de Beleybrê, Maeſtre de Finanças, y alos Secretarios Vilerôy, Brulârt, y Pinârt, y para el oficio de guarda de los ſellos, nõbrò perſona que lo hizieſſe, y quatro Secretarios de Eſtado, y los dos pagaron ſeſenta mil ducados: y con este miſmo fin, en Xatres auia echado de la Corte al Señor de Cõbaûlt ſu mayordomo, aũque ſu muger ſeruia a la Reyna.

A los dos de Otubre mandò el Rey que ſe celebraſſe vna muy ſolene proceſsion, adõde ſe hallò ſu perſona Real, y toda la Corte: lleuò por las calles el ſantiſsimo Sacramento el Arçobiſpo de Aix, y el de Burges cantò la Miſſa, y predicò otro Obiſpo. Domingo a los nueue, el Rey comulgò, y todos hizieron lo miſmo, y por este medio eſperauan grãfruto en eſta ſanta vnion. Y a los 16. de Otubre, en vna gran ſala del Caſtillo, eſtando los Eſtados cõgregados, el Rey

Duque de Eſpernõ ſale de la Corte.

Rey Enrique II. afligido en ſu animo, por las violẽcias vſadas contra el.

El Rey llama los Eſtados en Bles.

Reynas madre, y muger vã a Ruan.

Duque de Guiſa vaa Ruã y haze ſu oficio de GrãMaeſtre d Frãcia.

Priuados de Enriq̃ II. dizen al Rey, q̃ no ſe fie del Duq̃ de Guiſa.

Rey Enrique II. manda q̃ el Duque de Guiſa no vaya a la guerra.

Yerro del Duque d Guiſa.

Eſtados ſe llamã a Bles, cõ ordẽ que los Procuradores ſean Catolicos.

El Duq̃ de Neuers vã cõ el exercito al Poetù.

Los miniſtros q̃ el Rey echa de la Corte.

Rey Enrique II. cria quatro Secretarios de Eſtado.

Rey Enrique II. ſe aprouecha de la deuocion para cubrir ſu propoſito.

Parlamẽto que haze el Rey en el principio de los Estados.

Él Rey hizo vn razonamiento muy largo y eloquente, llamando el diuino auxilio para la restauracion de su Estado, encareciendo su sentimiẽto por los trabajos del Reyno, y lo que en ellos auia padecido su madre: y dixo, que era su intento restaurar
» aquella gran Monarquia: alabò su
» inocencia en la manera de proceder,
» y la buena intencion que lleuaua pa
» ra los Estados. Mostrò que el mal
» que auia en el Reyno, no era por su
» culpa: dixo lo mucho que auia pro-
» curado la estirpaciò de las heregias,
» encargò que se miraſſe bien en el re
» medio de los abusos, prometio que
» no daria mas ningun regresso de ofi-
» cios, y que no haria tantas gracias ni
» perdones. Encargò el mirar por el
» acrecentamiento del comercio, por
» mar y tierra: y en suma dixo muy
» buenas cosas, y acabò, persuadien-
» do que se miraſſe por el bien publi-
» co, protestando sino lo hazian de ci-
» tarlos para el dia del juyzio, delante
» del Iuez de los juezes. Y acabada es-
ta platica, el Arçobispo de Burges, en nombre del Clero, dio al Rey las gracias por lo que auia dicho y propuesto: y luego habló el Baron de Senesey por la nobleza, y por el tercero Estado el Prefecto de los mercaderes de Paris, ofreciendo de morir por la religion, estirpacion de las heregias, y por el seruicio de su Mageſtad. El Martes a diez y ocho de Otubre boluio el Rey al lugar de las Cortes, y hizo otro razonamiento, encareciendo la voluntad que tenia de pacificar el Reyno, conseruar, y aumentar la religion, y dixo, q̃ auiendo para ello ordenado el edito del mes de Iulio, proximo passado, por ser, y tener fuerça de la ley fundamẽ
» tal, queria que alli se leyeſſe, y le ju-
» raſſen, para que su santa intencion
» fuesse delante de Dios y dellos co-
» nocida, y luego mandò a vn Secre-
» tario, que en alta voz le leyeſſe: cu-
» ya sustancia contenia la estirpacion de las heregias, y q̃ no fuesse admitido en la Corona ningun Principe no Catolico, ni sospechoso de heregia. Iurò el Rey, y jurò todo el Reyno, y en acabando de jurar todos, dixo el Rey el gran desseo que tenia de cõcluyr bien estos Estados, y poner remedio en los agrauios de todos, y prometio de no salir de Bles, hasta que fuesse todo concertado, y ordenò que nadie hizieſſe ausencia de los que para ellos fueron llamados: dieronsele las gracias por su voluntad, y en leuantandose todos, fueron a la Iglesia de san Saluador: adonde se cantò el Te Deum laudamos, y gritaron: Viua el Rey, cosa que en mucho tiempo atras no se auia oydo.

Respõde el Arçobispo de Burges por el estado Eclesiastico, y el Baron de Senosey por la nobleça, y por el pueblo, el Prefeto de Paris.

Segundo razonamiẽto del Rey.

Entre las otras cosas que se declararon en estas Cortes, fue el Cardenal de Borbon, que presente estaua, por primero Principe de la sangre Real, y sucessor de la Corona, y en la oracion del Rey, auia vna clausula: por la qual juraua de perseguir a los Hugonotes, con las armas, quãdo sus subditos le ayudaſſen con sus fuerças, y no hizieſſen sin su sabiduria ligas con forasteros, y que hazièdolo, cayeſſen en pena de rebelion, y dello mandò hazer decreto, y vn Secretratario le lleuò al Duque de Guisa, estando en Consejo, para que le firmaſſe, y porque no quiso, diziendo, que hablaria primero a su Mageſtad, se ofendio mucho el Rey, y porq̃ se tratò luego de reformar los abusos, y limitar los gastos del Rey, y apretarle, para que apartaſſe de si los criados mas acetos que tenia, y en tal estado se hallauan las cosas de Bles, quando llegò nueua, que el Duque de Saboya auia ocupado a Carmañola en el Marquesado de Saluzo. El Duque de Espernon ya en este tiempo auia salido de la Corte, y con poderes Reales fue a gouernar algunas Prouincias y siendo recebido en la ciudad de Angulema pò posamente, mostrò querer conseruar

» Sustancia del edito del mes de Iulio.

» Iuramẽto en los Estados de Frãcia de guardar el edito d̃ paz.

» El Rey y los Estados van a cantar el Te Deum laudam⁹.

Lo que se declara en los Estados.

Cardenal d̃ Borbõ declarado en Bles por primero Principe de la sangre.

Duque de Guisa no quiere firmar vn decreto d̃l Rey y lo que cõtiene.

Sentimiẽto d̃l Rey por las cosas q̃ se le piden.

Llega nueua, q̃ el Duque de Saboya tomò a Camañola.

uar la religion Catolica, y publicô el edito de la vnion, y contodo esso entendio el pueblo que queria meter Hugonotes por el Castillo: por lo qual el Mayre, ò Iusticia, fue al Duq̃, so color de vn despacho llegado de la Corte, y le tirô dos golpes de pistola: pero luego le matò la gẽte del Duque. Oydo el rumor, el pueblo tomô las armas, y sitiô el Castillo: pero auiendo entrado socorro, interponiendose algunas personas, se tratô de medios, con que se dio libertad a los presos, y se enterraron los muertos, y elegido nueuo justicia, y se boluio a la primera quietud.

Capitulo XII. Que el Duque de Saboya ocupa el Marquesado de Saluzo: muerte del Duque de Guisa, y del Cardenal su hermano, y muere la Reyna Madre.

DEsseando el Duque de Saboya no tener tan vezinos a los Franceses, y quitarlos de todo punto la comodidad de poder passar a Italia, so color que en todos los lugares de aquel Estado auia muchos de la nueua religion: y por otras causas, pareciendole que los trabajos de Francia le dauan ocasion, diziendo, que auia muchas vezes ofrecido ayuda a los ministros del Rey, para que reprimiessen la insolencia de los Hugonotes, y que no solo no se auian aprouechado de sus ofrecimientos, sino fomẽtado muchos passages desta gente a Italia, dexando desmantelar el fuerte de San Pedro, y tomara Castel Delfin, que impedia el passo de los Hugonotes: y aora que le tenian, les dauan segura entrada en Italia, y que auiendose sabido que el Señor de Diguêres, cabeça de los Hugonotes de Delfinado, trataua con el Señor de la Fita, Teniente en el Marquesado del Señor de la Valeta, en tanto desseruicio de Dios, y del Rey Christianissimo, se determinò de yr cõ gente de guerra a Carmañola, plaça fortissima, y adonde los Franceses tenian infinita artilleria: hizo denoche arrimar las escalas por donde se entrò en la villa, y aunque los vezinos, y la guarnicion quisieron tomar las armas, diziendose, que lo que se hazia, era por seruicio del Rey, se sossegaron aũque los Franceses lo sintieron mucho, y se retiraron al Castillo, adonde se rindieron quatro dias despues, auiendolos el Duque pagado lo que se les deuia. Tomada Carmañola, el Duque se boluio a Turin, y embio su exercito a tomar los demas lugares del Marquesado, y mandò llamar al Nuncio Apostolico, y a los Embaxadores de España y Venecia, y al Señor de la Fita, y les dixo las rozones referidas, que le auian mouido a lo hecho, porq̃ de otra manera, sus Estados corrian gran riesgo, y les pidio que diessen quenta dello a sus Principes: y auiendo el Señor de la Fita (que entendido el suceso de Carmañola, auia ydo a Turin a hablar al Duque) pedido licencia, hablò con gran libertad, interpretando al contrario todas las aciones del Duque, y casi amenazandole: a lo qual todo respondio el Duque cõ mucha blandura y compostura, y en breues dias se ocupô el Marquesado, saluò a Robêlo, por fuerça, y por composicion de dinero: a lo qual pretendia tener derecho, como feudo antiguo de su casa, y que alguno de sus passados le auia posseido, porque los Marqueses de Saluzo, como feudatarios de los Duques de Saboya, los solian jurar fidelidad, y tomar dellos enuestidura. Entendido en Bles lo que el Duque auia hecho, recibio el Rey gran alteracio, y le embio al Señor de

Causas porq̃ el Duq̃ de Saboya empreẽde lo de Carmañola.

Duque de Saboya va cõ exercito a tomar a Carmañola.

El Duq̃ de Saboya toma a Carmañola.

Duque de Saboya embia su exercito a tomar los lugares de Saluzo.

Duque de Saboya habla a los Embaxadores de Principes q̃ estan en su Corte.

Mussur de la Fita responde con libertad al Duque de Saboya.

Marqueses de Saluzo juran fidelidad a los Duques de Saboya.

de

de Puñy, y a Roma a Geronymo de Gondy, para que se quexasse con el Papa, y protestasse los daños que de semejante acidente podian suceder quando no restituyesse lo que auia acapado: y aunque para ello hizo gran instancia el Señor de Puñy, no consiguio mas, de que el Duque prometio de restituyrle, quando todos los Hugonotes fuessen echados del, porque por muchas razones deuia temer que no le ocupassen el suyo, y el Señor de Longlé hizo gran sentimiento con el Rey Catolico de parte del Christianissimo: el qual afirmò, que ninguna cosa auia sabido, certificádo, que le pesaua, de que el Duque huuiesse hecho tal maldad: y porque el sentimiẽto que por este caso se hizo en Italia por los Potentados, fue muy grande, juzgãdo que el Duque de Saboya lo auia hecho con inteligencia del Rey Catolico, para impedir la entrada en Italia a los Franceses, y oprimir el Rey Catolico a los Potẽtados, hallãdose en pũto de embiar Embaxador a Venecia. Nombrò luego a Francisco de Vera de Aragon del Cõsejo Real, y le ordenò, que de camino fuesse al Duq̃ de Saboya, y le significasse los inconuenientes que de aquel caso podian nacer, y le persuadiesse la restitucion q̃ de aquel Estado se deuia de hazer al Rey de Francia: con el qual por medio de dõ Bernardino de Mẽdoça su Embaxador en aquella Corte, hizo muy eficaces oficios, y para darle a entender el sentimiẽto q̃ tenia de aquel caso: y en Italia erã grãdes las quexas, y las diligencias q̃ se hazian con Franceses, para que el negocio no se dexasse assi. Y este caso fue mucha parte, para que el amor q̃ teniã los Principes Italianos al Rey Catolico, se entibiasse sospechando, que auia sido con inteligencia suya.

Rey Enrique II. embia al Duque de Saboya para que restituya a Saluzo.

Respuesta del Duque de Saboya, acerca de restituyr el Marq̃sado de Saluzo.

El Rey Catolico dize, que le pesa de lo hecho por el Duque de Saboya.

Frãcisco de Vera de Aragõ va por Embaxador a Venecia.

Potentados de Italia sospechan que el caso de Saluzo es con inteligencia del Rey Catolico

No perdieron los enemigos del Duque de Guisa la ocasion de persuadir al Rey, que aquel tiro del Duque de Saboya, auia sido con inteligencia del Duque de Guisa. Y tambien el Rey tomaua argumento para creerlo, de que auiendose propuesto en el Consejo q̃ se mouiesse la guerra al Duque de Saboya, y que fuesse a ello el Duque de Neuers cõ el exercito que traya en Poetũ, contra el Pircipe de Bearne. El Duque de Guisa fue de parecer, que aunque era bien, no dexar tomar pie al Duque de Saboya, en ninguna manera se deuia dexar de continuar la guerra contra los Hugonotes, como estaua acordado, y determinado: antes era caso de considerar mucho, si en vn mismo tiempo se deuian emprender dos guerras tan importantes, y si auia fuerças para sacar dellas el fruto que se deuia esperar. Y persuadiendose el Rey por esto, que el Duque de Guisa era sabidor del caso de Saluzo, y que era imposible que en el no huuiesse tenido inteligencia, aumentando tambien el sentimiento, y las sospechas, el auiso que le llegò de España, que vn Canonigo de Roncesualles entraua y salia en Francia, tratando con personas dependientes del Duque de Guisa, y que vn criado del Duque de Mena andaua en España, con voz de comprar caualos. Afligido el Rey en su animo por las passadas injurias, y cuydadoso, y sospechoso de lo presente, temiendo de perder el Estado; acordandose del consejo que se dixo que le dieron Venecianos, que no seria Rey, sino se quitaua de delante los que impedian su autoridad, se resoluio de matar al Duque de Guisa. De lo qual, como cosa que se auia penetrado, ya se hablaua en muchas partes del Reyno, y el Duque de Guisa fue auisado de diuersos lugares, y en vn dia tuuo auiso dello de nueue personas, y del vno dellos, con particularidad, de que el hecho auia de ser execu-

Rey de Francia por q̃ sospecha del Duq̃ de Guisa.

Duq̃ de Guisa, q̃ pierde cerca tiene en la guerra.

Rey Enrique III. q̃ cõsejo le dan Venecianos.

executado en la antecamara del Rey, y porque no se pudo persuadir q̃ el Rey tuuiera animo para ello, ni que nadie osara emprenderlo, no hizo el caso q̃ deuiera: y aunq̃ todos los amigos le aconsejauan, y amonestauan que saliesse de la Corte, solo el Arçobispo de Leon, aunque su confidente amigo, y no por malicia, tuuo diferente parecer, diziẽdo aquel refran, que a quien en el juego de la pelota dexaua el partido, le perdia, con que acordò el Duque de estarse: puede ser tãbien, que lo hiziesse, engañado de las muchas caricias, que dissimulando el Rey le hazia, y tambien de su misma cõfiança, y dixo, que se determinaua de quedar, por no desbaratar aquella junta de Estados para el bien de la Fê Catolica, y porque con su ausencia seria culpado. Quisieran sus amigos que considerara que ninguno se deue fiar de otro, ni en soberuecerse, por el sucesso de sus cosas, sino pensar que le puede acontecer todo lo que a los otros hombres.

Arçobispo de Leõ es de parecer q̃ el Duque d Guisa no se salga de la Corte.

El Rey para acabar de poner su intento en execucion, mandò llamar a los Señores de Antragues, y de Oñac, al Conde de Termes, y â Alfonso de Ornano, hijo de San Pedro Corso: y auiendoles significado, y mostrado las muchas y graues ofensas que auia recebido, y recebia cada hora del Duque de Guisa, y que trataua de encerrarle en el Monasterio de san Martin de Paris, y priuarle del autoridad Real: declarò su voluntad, que era de matarle, como enemigo suyo, y reo de la Corona, y les pidio para ello su consejo: afirmando, que era tan justa defensa la que se hazia, para no ser ofendido, como lo que se vsaua contra la ofensa. Alfonso de Ornano dixo, que no le parecia biẽ esta muerte de hecho, sino que fuesse preso, y hecho el cargo, y oydo, porque la templãça era buena en el Principe, y a Dios gracias, y gran infamia no guardar la fee y palabra, y que siendo la justicia virtud altissima para los que gouiernã, se vencia mas con ella que con las armas: y con el se conformò el Conde de Oñac. Los otros dos, que eran enemigos del Duque, viendo al Rey ayrado por esta contradicion, siendo cosa dificil poner al furioso en razon, le aprouaron su proposito, y assi se concertò que se hiziesse. Y Viernes a veynte y dos de Diziembre, dia de san Dogôberto Rey de Francia, mandò el Rey llamar al cõfessor, como lo vsaua los Viernes, y dixo que se queria retirar en vn Monasterio de monges Anàcorinas fuera de Bles, para encubrir mas el negocio con tales demostraciones, y descuydar al Duque, aunq̃ no fue al Monasterio. El mismo dia dierõ vn papel al Duque de Guisa en la Camara de la Reyna Madre, adonde se lo auisauan, y la Duquesa de Nemours su madre, le rogò que euitasse el peligro. Y el dia siguiente, vn Cauallero le dixo a la oreja quando se vestia, que corria peligro su vida: y no respõdio mas, de que se lo agradecia: y en fin fue al Consejo el Viernes por la mañana, y hallando doblada la guarda de los Archeros, preguntò, que para que efeto se hazia? respondieron, que para pedir el subsidio que se les deuia: lo qual le causò alguna turbacion, y en entrando en Consejo le llegò a llamar el Secretario Reboles de parte del Rey. Estauan ya en la Camara diez y seys hombres escogidos de la guarda de los quarenta y cinco, repartidos en tres postas, y en entrando el Duque en la Camara, y no viendo al Rey, se alterò, y queriendo entrar en el Camarin del Rey, los de la vna posta, le acometieron por las espaldas, y a vn tiempo los de las otras dos postas dieron sobre el con los puñales, hiriendole en el pescueço, pensando q̃ yua armado, mirandolo el Rey con alegria

Rey Enrique III. declara su intencion de matar al Duque d Guisa.

El Rey da cuẽta de su proposito a los mas confidentes.

Rey Enrique II. se determina de matar al Duque d Guisa.

Auisan al Duq̃ de Guisa de su muerte con vn papel.

Duque de Guisa va al Cõsejo contra el parecer de su madre

Secretario Reboles llama al Duque de Guisa de parte del Rey.

Muerte del Duq̃ de Guisa en Bles.

Rey Enrique II. està mirando la muerte del Duq̃ de Guisa.

por el agujero de la cerradura de la puerta del camarin, no sabiendo como Dios tenia, assi mismo, dispuesta su muerte. Quando le ocometieron, dixo el Duque a vozes: Que traycion es esta? Y prosiguiendo en darle muchas heridas, cayò, y salio vno del Camarin adonde el Rey estaua, que le dixo, que pidiesse perdon a Dios, y al Rey: pero el Duque, aunque medio muerto, diziendo: Miserere mei Deus, se puso la mano en la boca, mostrando que aborrecia el nombre del Rey, y assi murio sin hazer acto, ni dezir palabra indigna de su generoso animo. El Cardenal de Guisa su hermano oyò el ruydo estando en el Consejo, y quiso yr allà: pero los del Consejo le detuuieron, y luego salio el Rey de donde estaua, preguntando si era muerto. Dexose el Rey de tal manera lleuar de la passion, que no supo para este caso escoger tiempo, ni lugar conueniente, sino que debaxo de la publica fee, y en vna junta general de todo el Reyno, sin guardar orden de derecho, hallandose desacompañado de sus exercitos, y con gran falta de dinero, hizo poner las manos en vn Principe Par de Francia, que no podia ser juzgado, sino de otros Pares, y que era cabeça de vn vando tan poderoso, como la liga Catolica, y assi acabò Enrique Duque de Guisa, con cinco heridas mortales, en edad de treynta y ocho, ò quarenta años. Era de gran estatura, de miembros bien proporcionados, y de gracioso rostro: en el qual tenia vna cicatriz de vn arcabuzazo que le dieron muchos años antes, peleando contra los Hugonotes, tenia los ojos esplendidos, que mostrauan la grandeza de su animo: era religioso, amable, liberal, y facũdo, aũque nũca estudio sino historia: tenia viuaz ingenio, y era de perfeto juyzio en las cõsultas de Estado y Guerra, y pronto en resoluerlas, y mas en executarlas, arriscado, animoso, y digno de ser comparado a los Capitanes antiguos. Y si en el huuo cosa que mereciesse reprehension, fue el demasiado desseo de honra.

Cardenal de Guisa oye el rumor de la muerte d̃ su hermano.

Passion grãde del Rey en la muerte del Duq̃ de Guisa.

Calidades del Duque d̃ Guisa.

Dize el Rey a su madre la muerte del Duq̃ de Guisa y lo que respõdio.

En el mismo punto que mataron al Duque de Guisa, fue el Rey a dezirlo a su madre, y a pedirla perdon, afirmando, que no tenia mala voluntad contra los de la casa de Guisa, y que con esta muerte no se harian mas ligas en Francia, y que ya se podia llamar Rey de Francia: a lo qual le respondio, que antes la parecia que podia dezir q̃ auia perdido el Reyno, porque si considerara el oficio que tenia, conociera que Dios le auia puesto en lugar de la misma justicia, que siendo bien perteneciente a otros, no era suyo, antes apartandose de la obligacion de su oficio, y dandose a sus apetitos, perdiendo el nombre de Principe, ponia al Principado en disforme figura, que era la potencia de vn perjudicial hombre particular: y mas auiendo vsado tan horrenda violencia. Y el Rey ya dexaua mãdado, que se prendiessen el Cardenal de Guisa, y el Arçobispo de Leon, al Cardenal de Borbon, al Principe de Ianuyla, hijo mayor del Duque de Guisa, al Duque de Nemurs, y al Presidente de Nulli: al qual hizo estar vna noche, y vn dia, con el cuerpo del Duque de Guisa, porque era gran su amigo. Mandò luego matar al Cardenal de Guisa y, quatro dias despues de la fiesta de Nauidad, mandò quemar los cuerpos de los dos hermanos, con cal y azufre, y echar las zenizas en el rio Loayra, auiendo negado los cuerpos a la madre, que los pidio para darlos sepultura. Al Cardenal de Borbon mandò lleuar al Castillo de Amboêsa, despues a Xinôn, y vltimamente a Fõtenê: y el Duque de Nemurs se escapò en habito disimulado: al

Reyna Madreno aprueua el caso d̃ la muerte del Duq̃ de Guisa.

El Rey mãda matar al Cardenal de Guisa.

Rey Enrique II. niega los cuerpos de los hermanos Guisas a la madre.

Lleuan preso al Cardenal d̃ Borbon.

I Princi-

Duque d Nemurs ſe eſcapa de la priſion de Bles.

Principe de Ianuila es lleuado al caſtillo d Tours.

Preſos en Bles, quãdo la muerte d los Guiſas.

El Corço va a matar al Duque de mena.

Muerte de la Reyna Madre y ſus calidades.

Principe de Ianuila lleuaron al Caſtillo de Tours: al Duque de Elbeuf entregaron al Duque de Eſpernon, que deſpues le dio por reſcate, como ſi fuera priſionero de guerra. El Arçobiſpo de Leon cobró libertad por treynta mil ducados, y al Prefecto de los mercaderes de Paris, por diez y ocho mil, los Diputados de Amiens, y otros, ſe libraron por dinero. Fueron tambien preſos los Señores de Boedofin, y Briſac, pero luego los ſoltaron: prendieron al Secretario del Duque, y le tomaron los papeles, y entendiendoſe luego el caſo, vn Gentilhombre llamado Roſêu, ſalio por la muralla, y llegô a Leon dos dias antes que Alfonſo de Ornano, que yua para matar, ô prender al Duque de Mena por orden del Rey, porque Roſêu le auiſô: y otro auiſô con diligencia al Duque de Mercurio, con que tuuo lugar de ponerſe en cobro, y eſcuſar la muerte: y ſi mataran al Duque de Mena, el Rey auia hecho bien ſu negocio, porque entre los Principes de la liga no auia otro de tanto valor para la guerra. Poco deſpues murio Catalina de Medizes, madre del Rey, y la acabô el ſentimiento y pena deſtas coſas, y pronoſticô al Rey, que el caſo de los hermanos Guiſas auia de cauſar ſu perdicion, y de todo el Reyno: en el qual fue muy poderoſa, ê imbidiada de los Grandes que contra ella hablaron, y eſcriuieron muchas coſas, y no faltô quien por eſcluyrla antepuſo la ley Salica, que prohibe el gouierno de las mugeres: fue perſona, a quien no ſe ſi deua llamar mas digna, ô mas deſſeoſa de Reynar: y auiendo quedado en el gouierno del Reyno deſde la muerte de Enrique Segundo, ſu marido, con quatro hijos muy pequeños, gouernô a ſu guſto en Francia, en tiempo de Franciſco, y Carlos, y algo en tiempo de Enrique Tercero. De manera, que por eſto ſe pudiera llamar dichoſa: pero por auer viſto la muerte de los hijos ſobredichos, y la del Duque de Alanſôn, que era el Quarto, y auer anteuiſto la perdicion de Enrique Tercero, fue muy deſdichada. Dixoſe, q̃ por los portamentos de Enrique Tercero, penſaua venir a Eſpaña, y auocandoſe con el Rey Catolico tomar algun aſsiento en las coſas de Francia, con caſar a la Infanta doña Iſabel, con vn hijo del Duque de Lorena, que ambos eran ſus nietos, y hazerlos Reyes de Francia, porque jamas tuuo buena voluntad al Principe de Bearne, y era creyble de quien tanto guſtô de mandar.

Capitulo XIII. Como el Papa ennoblecia a Roma la Canonizacion del Santo fray Diego de Alcala, renunciacion del Capelo del Gran Duque de Toſcana, y lo que ſe dezia ſobre el trueco de Monferrato con el Cremonès.

EL PAPA Sixto Quinto, como Principe de animo generoſo, atendia a ennoblecer a Roma con coſas eſpirituales, y temporales, y auiendole ſucedido bien el leuantar aquel gran Obeliſco, ô Piramide de piedra con el miſmo ingenio que ſe leuantô, mandô alçar otro en la plaça de ſan Iuan Laterano, deſpues de auer acabado vna hermoſa, y ſuntuoſa fabrica que hizo en aquel Palacio. Y eſte Obeliſco ſe hallô en las ruynas del Circo Maximo, con letras, que contauan para que efeto el Emperador Cõſtantino, el padre, le mandô lleuar a Alexandria, y Conſtantino el hijo, a Roma. Y otro menor mandô leuantar en la plaça de

Obeliſco adõde ſe hallô.

Obeliſco quien le lleuô a Roma.

de nuestra Señora del Populo, y para que no anduuiessen perdidos tanto numero de pobres mendicantes, mandò hazer vn hospital, adonde los recogio, y alli ordenò que se les diesse su sustento. Solicitaua tanto la fabrica de cinco galeras, que queria sustentar, que estando a punto de nauegar, fue a bendecirlas a Ciuitauieja, y tratô de ensanchar el lecho del rio Tiber, para que se pudiesse mejor nauegar para mayor comodidad de Roma, y de toda la tierra: y auiendose hecho el designio, parecio, que la entrada de aquel rio, y su nauegacion, podria aprouechar a los Turcos, y a otros enemigos de la Iglesia Catolica: y pareciendo bien a su Santidad, dexô el negocio.

Recogimiẽto de los pobres en Roma en vn hospital.

Rio Tiber, porq̃ se dexa de ensanchar.

Y porque el Rey Catolico, como deuotissimo Principe, y desseosso de ennoblecer sus Reynos con cosas de santidad, auia hecho gran instancia con el Pontifice Pio Quarto, desde el año de mil y quinientos y sesenta y tres: y despues con Pio Quinto, y Gregorio XIII. para que se canonizasse al bienauenturado fray Diego, de Alcala de Henares, de la orden de san Francisco: el qual auia ciento y veynte y cinco años que estaua sepultado en el monasterio de la villa de Alcala, y su vida auia sido con gran exemplo de inocencia y virtud, y por la claridad y manifiesta noticia de sus milagros, era celebrado, honrado, y reuerenciado en toda España, su Santidad por la instancia de don Enrique de Guzman Conde de Oliuares, Embaxador del Rey Catolico, cometio a los Cardenales, Farnesio, Alexandrino, Santa Seuerina, Carafa, Sarnano, Medices, Matei, y Colona, que examinassen diligentemente el processo, que para tal efeto se auia formado, y auiendolo hecho en vn Consistorio secreto a 20. de Iunio, el Cardenal Colona informò, que el processo se auia hallado en todo conforme a lo que publicamente se dezia, y a la proposicion y peticion del Rey Catolico, y de sus pueblos. Por lo qual fue determinada, y concedida la Canonizazion, y señalado dia para celebrarla, como se hizo, y establecida su fiesta para los doze de Nouiembre de cada año, con mucho contento de España y de toda la Christiandad, por auerse añadido vn nueuo, y digno intercessor para cõ Dios nuestro Señor.

Canonizaziõ del santo fr. Diego d Alcala de Henares.

Cõde de Oliuares procura la Canonizazion del santo fray Diego de Alcala.

Cardenal Colona informa, q̃ el processo para la Canonizaziõ de S. Diego estâ buenos

Siendo muerto don Francisco de Medices, Gran Duque de Toscana, sin hijos, y le auia sucedido en sus Estados su hermano el Cardenal dõ Hernando de Medices, teniendo mira a la perpetuydad de su casa, determinô de hazer dexacion de la dignidad, con el modo que conuenia a la grandeza y honra del sacro Colegio: para lo qual embiô a Roma a Nicolas Tornaboni, Obispo del Burgo San Sepulcro, y juntamente con su Embaxador ordinario, en vn publico Cosistorio, presentò las cartas del Gran Duque, y Cesar Marsilio, Abogado Consistorial, con vna elegante oracion, refiriô las causas que mouieron al Gran Duque, para hazer aquella renunciacion, y hecho notamiento de la instancia del Gran Duque, por dos Protonotarios, y assentado el poder suyo, que lleuaua su Embaxador, auiendo leydo el Obispo de Bertinoro la carta para su Santidad, y otro Secretario, las cartas para los Cardenales: y visto que la suma de su peticion, no era sino por no poder atender al gouierno de dos tan grandes cargos, como el Estado que le auia venido por legitima sucession, assistir a los negocios de la santa Sede Apostolica, como Cardenal, y para poderse casar, para que con el tiempo, aquel grã dominio no cayesse en

El Cardenal don Hernãdo de Medices dexa la dignidad de Cardenal

Embaxador del Gran Duque, lleua su Capelo a Roma.

otro linage. Su Santidad, retirandoſe en ſecreto Conſiſtorio cõ los Cardenales, tomõ los votos, y atento que el Gran Duque no tenia orden Sacro, fue de todos admitida ſu demanda, y concedido lo que pedia. Sabido por el Gran Duque, luego dexõ el habito de Cardenal, y ſe viſtio como lego, y ſu Embaxador preſentõ a la Igleſia de ſan Iuan Laterano las figuras de plata de ſan Iuan, hechas con marauilloſo artificio, de peſo de ſeſenta libras cada vna, y poco deſpues ſe publicõ ſu caſamiento con Madama Chriſterna, hija del Duque Carlos de Lorena: y ſobre eſte caſamiento ſe diſcurrio mucho, juzgandoſe, que aunque la caſa de Lorena fue ſiempre muy deuota de la Corona de Eſpaña, y el Duque es deudo del Rey Catolico, toda via el Gran Duque no lo moſtraua, pues que ſu padre, atento que ſu grandeza auia procedido de la Corona de Eſpaña, auia prometido, que los ſuceſſores en ſu Eſtado, no caſarian, ſino a ſatisfacion de los Reyes de Eſpaña: a lo qual el Gran Duque ſe entendio reſpondia, que deuiendo ſer el matrimonio libre, ſu padre no le auia podido obligar, y que aſsi auia hecho lo que conuenia.

Sixto V. admite la dexació del Capello q̃ haze el grã Duq̃ de Toſcana.

El grãn Duque ſe caſa con hija del Duq̃ de Lorena.

Grã Duque, q̃ reſponde a los q̃ no ſintieron bié de ſu caſamiento.

Muchas vezes Guillermo Gõçaga, Duque de Mantua, auia propueſto al Rey Catolico, quanto mejor ſeria para ſu ſeruicio y conſeruacion del Eſtado de Milan, que ſu Mageſtad tomaſſe el Eſtado de Monferrato, y le dieſſe recompenſa con el Cremonẽs, pues tambien el dicho Duque eſcuſaria el gaſto que tenia, y vendria a vnir ſus Eſtados: lo qual ſe tratõ con ocaſion de las inquietudes de Caſal de Monferrato: y al preſente, conſiderando el Duque Vicencio Gonçaga los miſmos inconuenientes, y las nouedades de Saluzo, y otras coſas, propuſo lo miſmo, diziendo, que aquel Eſtado tenia tres ciudades cabeças de Obiſpado, Caſal, Alua, y Ayqui, y otras, y muchas villas, y caſtillos, ſuyos, y de feudatarios, que haziendo quenta de los vnos, y de los otros, eran tantos como dias tiene el año. Que es mas cercano a Franceſes, y haze frontera al Eſtado de Milan, y que con el, ſu Mageſtad ſe acercaua mucho a la mar, y que rentaua cien mil ducados, y ſe podria recompenſar con dinero lo que faltaſſe, y eſto ſe juzgõ que ſe dezia, penſando que el Rey ſe hallaua muy neceſsitado dello, y que por eſtar muchos lugares ſuyos entreuerados con el Piamonte, el Duque de Sabova eſtaria mas firme con ſu Mageſtad. A las quales razones ſe reſpõndia, por parte de los que entendieron la demanda del Duque de Mantua, y que no guſtauan deſta permuta. Que las tres ciudades juntas no llegauan a dos mil caſas: y que Cremona es la mas poblada ciudad de Lombardia, deſpues de Milan, y Verona: por lo qual, ſola Cremona valia mas, no ſolo que las tres ciudades, ſino que todo el Monferrato junto, y eſto, tratando de ſola la ciudad, cuyos edificios publicos, y particulares, ſon quales deuen ſer de vna tan inſigne ciudad que yua cada dia aumentando, y que quanto a las muchas villas y caſtillos, quando bien fueran tantos, aunque aquella tierra es fertil de trigo, y vino, tenia las langas ſequiſsimas, y ſin coſecha, viuiendo algunos lugares de ſolamente caſtañas: y que por el contrario, el Cremones eſfertiliſsimo, con tres vezes mayor poblacion, porque Caſal mayor, Socin, Sorreſina, Caſtellon, y Piciguiton, y otras villas ſin Cremona, valian mas que todo el Monferrato. Dezian tambien, que el Monferrato no haze fron-

El true-code l Ducado de Monſerrato, con la ciudad de Cremona.

Cauſas para hazer el true co de Mõferrato cõ el Cremonẽs.

Cauſas por q̃ no ſe deuia hazer el true co de Mõferrato cõ el Cremonẽs.

Cremona principal ciudad d Italia.

» frontera al estado de Milan, por-
» que no se dan mano vnos lugares a
» otros, entrando algunos con pun-
» tas y girones en los del Piamon-
» te: de manera, que los ciñen y de-
» guellan, y dexan ayslados, como
» Vulpian, y san Damian, y poco me-
Rio Pô dañoso a la ciudad de Casal de Monferrato. » nos Alua, y el Pò, como de tal ma-
» nera a Casal, llegando hasta sus
» muros, que se piensa que vn dia
» ha de tragar gran parte de la ciu-
» dad. Assi, que poco caudal se po-
» dia hazer de aquellos pueblos, pa-
» ra reparar, ni para ofender, sien-
» do necessario a cada passo entrar
» con tixeras por medio de los pre-
» sidios de Piamonte, para pro-
» ueerlos de lo necessario, a peli-
» gro de poner a los exercitos de su
» Magestad, en trance de batalla, y
» quanto al acercarse a la mar, te-
» niendo a Genoua, y al Final, po-
» co aprouecha lo demas, pues con
» muchas millas el dominio de Mon-
» ferrato no llega a la marina, y es-
» pecialmente que se deuia considerar el
» sentimiento que el Duque de Sa-
Duque de Saboya, no tomaria bié el trueco de Monferrato cõ el Cremonès. » boya tendria con este trueco, pare-
» ciendole, que se le queria turbar
» el derecho que pretende a Mon-
» ferrato. Quanto a los cien mil es-
» cudos de renta, se dezia, que al
» tiempo del Marques Bonifacio Pa-
» leologo, no llegaua aquel Estado a
» diez y ocho mil escudos, y se man-
» tenia con los presentes de los vassa-
» llos, y pensiones de los Reyes de
» Francia, y compañia de gente de
» armas, que tenia siempre pagada
» en su tierra, y quando bien aora va-
Mõferra to, q̃ valia de rẽ ta en los tiẽpos an tiguos. » lieste los cien mil ducados, valien-
» do tanto Cremonia, que con vn
» millon no se podria ygualar el va-
» lor, su Magestad, quedando con la
» juridicion, quando le quisiesse sa-
» car del Cremones, hallaria forma
» para ello. Y quanto a tener mas se-
» guro al Duque de Saboya, se de-
» zia, que seria desdeñarle mas, alien-
» de, de que deuiendo por los capi-
» tulos de la paz, guardar neutralidad
» el Duque de Mantua en Monferra-
» to, no parecia que dando aquel Es-
» tado al Rey Catolico, la guardaua,
» quanto mas, que con el Cremo-
» nês tiene el Rey en freno al Man-
» tuano, al Ferrarês, Parmesano, y
» Venecianos: y que aunque Cremo-
» na no estaua fortificada a la moder-
» na, es de tanta, y tan buena gente,
» y amiga de estar debaxo del do-
» minio Real del Rey Catolico, que
» no auria para que fortificarla to-
» da, sino por donde fuesse acome-
» tida: lo qual se haria con facilidad,
» por la mucha gente que ay en ella,
» y lo mismo que se dezia de la ciu-
» dad se alegaua del Cremonês, por-
» que dar lugares, adonde los natura-
» les tenian sus haziendas, era por in-
» directo dar la misma ciudad. Por to-
» do lo qual se concluya, que al mis-
» mo Duque no conuenia este trueco,
» pues aliende dello, los Cremoneses,
» por la mucha deuocion que tienen
» a su Magestad, ni merecian ser ena-
» genados de su Real Corona, ni se-
» riã verdaderos vassallos del Duque,
» ni con ellos se podria valer, por ser
» gente belicosa.

Duque de Mãtua por los capitulos de la paz ha d guardar neutralidad en Monferrato.

Cremoneses amiges de estar debaxo del dominio Real.

Duque de Mantua, no le cõuiene el trueco del Cremonés cõ el Monferrato.

Capitulo XIIII. Que los Polacos fueron contra el Archiduque Maximiliano, y le prendieron, y que el Papa embia al Cardenal Aldobrandino por Legado a Polonia, y el Rey Catolico a Vespasiano Gõçaga Colona, Duque de Sabioneda, a la Corte del Emperador.

EL Archiduque Maximiliano de Austria, q̃ de la entrada que hizo en Polonia en fin del año passado, se

retirô en los confines de Eſleſia, moleſtaua continuamente a los Polacos: los quales por redimir tanta vexacion, determinaron de jûtar vn exercito de treynta mil hombres, infanteria, y caualleria, y ſiendo ſu General el gran Chanciller Iuã Zamoſquio, fue la buelta del Archiduque: el qual, aunque con mucho menor numero, cõfiado en ſu valor, ſalio al encuentro, y llegando a las manos junto a Velun, ſe peleô valeroſamente, teniendo los Alemanes la batalla en duda por mas de tres horas, y començando a moſtrar flaqueza los Polacos del Archiduque, y â deſordenarſe, fueron cauſa, que tomando animo los enemigos, los acabaron de romper, y poner en huyda, y viendoſe Maximiliano ſolo con pocos de los confidentes, porque los otros parte erã muertos, y parte diſsipados, ſe retirô en vn Caſtillo dos leguas de Velûn en Eſleſia. Ganaron los Polacos el artilleria, y el bagaje con gran deſpojo: y ſiguiendo la vitoria, ſitiaron el Caſtillo, ſin dar lugar a que el Archiduque ſe fortificaſſe, ni le pudieſſe llegar ſocorro, y apretãdo mucho el ſitio, y combatiendo el Caſtillo, fue entrado con gran mortandad de los Alemanes, aunque hizieron grã reſiſtencia. Quedô preſo el Archiduque, y tambien el Palatino de Poſnania, el Duque de Pruenſqui, el Duque de Volmia, Andres Eſcaroſeli, el Obiſpo de Quiobia, y otros muchos Polacos, perſonas de quenta: el Archiduque, fue tratado realmẽte, y encomendado en guarda del Capitan de Pretemisla, que le lleuô a Lublin, y el Rey de Polonia, ſabido el caſo, cõ toda la Corte, fue a la Igleſia a dar gracias a Dios. Sabida eſta deſgracia por el Emperador, tuuo della el ſentimiento que era razon, viendo a ſu hermano en tal eſtado, y entre las demas coſas que ſe juzgaron, conuenientes para ſu remedio, fue conuocar vna junta de todos los Principes de la caſa de Auſtria en Praga, para reſoluer lo que ſe auia de hazer: todos los Principes acudieron, y los que no pudieron yr, embiaron perſonas en ſu nombre, y el Rey Catolico en el ſuyo, embio a Veſpaſiano Gonzaga Colona, Duque de Sabioneda, Principe de mucho valor y prudencia, y de quien el Rey Catolico ſiempre hizo mucha quẽta, y le tuuo en gran eſtimaciõ como a hechura ſuya y criado deſde niño en ſu caſa, como ſe vee de la ſiguiente carta. Iluſtre Veſpaſiano Gonzaga Colona, Duque de Sabioneda, y de Trayeto primo, ya aureys entendido la deſgracia q̃ ha tenido el Rey Maximiliano mi ſobrino en las coſas de Polonia, y la rota que recibio quedando preſo ſu perſona. El Emperador mi ſobrino me ha hecho ſaber, que para el remedio deſte caſo, ô tomar del enemigo la ſatisfacion a que el obliga, ha ordenado vna junta para deſpues de Paſcua de Reſurreccion, en que ſe trata de los medios que ſe pueden poner, p̃diendome que tenga allâ quien aſsiſta en mi nombre: y ſiendo negocio de tanto peſo y conſideracion, por el valor y prudencia que en vos conozco, he querido que os halleys alli de mi parte, adonde aurân de aſsiſtir juntamente el Duque de Ariſcote, y don Guillen de San Clemente, que ſe hallan ya en la Corte del Emperador, aunque vueſtra yda no es para ſolo lo de la junta, ſino tãbien, para qualquiera otra coſa que ſe pueda ofrecer, porq̃ no ſe incurra en otros incõueniẽtes, como los paſſados, pues auerſe acertado a hallar vna perſona como vos cabe mi ſobrino, es de creer, que no huuieran ſucedido, ſino muy diferentemente, y las coſas en ſu ventaja y fauor: cõuiene, que pues el plazo eſtâ tan cerca, os pongays luego en camino, que llegado que ſeays, eſpero en Dios, q̃

os

Polacos van con exercito contra el Archiduque Maximiliano.

Rota del Archiduque Maximiliano.

Los Polacos prenden al Archiduq̃ Maximiliano.

Iunta de los Principes de la caſa de Auſtria.

Carta del Rey Catolico al Duq̃ Veſpaſiano Gõçaga.

os dareys la buena maña, que soleys en las cosas de mi seruicio, en hazerme vno muy señalado, en q̃ se encaminen las cosas de mi sobrino, como tengan el sucesso que se pretende, y allà hallareis los aduertimientos que de aqui se pueden embiar, y me auisareys lo que se fuere ofreciendo, y antes. Como en execució de lo q̃ os ordeno, os pò neys luego en el Pardo a 6. de Abril 1588. En recibiendo esta carta el Duque de Sabioneda, hizo lo q̃ el Rey le mandaua: y llegado a Praga, se començaron las juntas y Consejos, y huuo muchos pareceres y discursos proponiendose diuersos espediẽtes: y porque la mayor parte inclinaua â procurar la libertad del Archiduque Maximiliano, y tomar satisfació de los Polacos con las armas, Vespasiano Gonçaga Colona, Duque de Sabioneda, dixo, q̃ emprender guerra por causas conuenientes, procedia de animo justo y valeroso, porq̃ la razon se deula anteponer a los trabajos y peligros que della resultauan, y que el principio y fin, empren dida desta manera, dàua mayor contento, que la vitoria, que por la mayor parte dependia del caso. Pero que ante todas cosas se deuia de cõsiderar, qual era la diferencia de mouer la guerra vn Principe a otro. Porque Sigismundo de Suecia se hallaua en possession de la Corona de Polonia, adonde se sabia que era amado, y bien quisto, y tenia de su parte al Chanciller Iuan Zamosquio, que por el oficio, por los parientes y amigos, y por el valor de su persona, en paz, y en guerra, era poderoso, y de gran sugeto: y aunque eran bastantissimas, y justas razones, para emprender aquella guerra. El interesse del autoridad de la sereniss̃ima casa de Austria, la libertad del sereniss̃imo Archiduque Maximiliano, y su derecho al Reyno de Polonia, y era gran prudencia considerar mas el sucesso, que el principio, y los futuros daños: y si fuesse possible euitarlos. Suplicaua a su Magestad Cesarea, que pensasse bien con que fuerças, y con que modos se auia de hazer esta guerra: porq̃ no obstante, que por la voluntad y amor que los Reynos hereditarios de su Mageſtad Cesarea le tenian, y tambien los Principes de Alemaña, todos acudirian con sus gentes a seruirle, no serian de prouecho para entrar en vn Reyno estraño, adonde se auia de hallar gran encuẽtro, porque el exercito que se formasse desta gente, seria licencioso, sin gouierno, mayor de numero q̃ de virtud, mas lleno de insolencia, que de valor, sin disciplina ni obediencia, como en otras ocasiones auia mostrado la experiencia. Y que en lugar deste era necessario otro: del qual por el numero, por el valor, por la disciplina, y por la fee, se pudiesse prometer mucho, y que este, siendo bien pagado, seria tal: pero que no auiendo dinero para ello tenia por gran cordura obedecer a la necessidad.

Vespasiano Duq̃ de Sabioneda llega a la Corte del Emperador.

Vespasiano Duq̃ de Sabioneda, y su perecer en la guerra cõtra Polonia.

Conuencidos todos con estas razones, y pareciendo bien al Emperador el consejo y parecer del Duque Vespasiano Gonçaga Colona, se puso la cosa en negocio: y como el Pontifice Sixto Quinto, como padre comun, luego q̃ supo la eleccion de los Reyes de Polonia, para euitar los males que podian suceder, embio por su legado al Cardenal Hipolyto Aldobrandino, persona de gran dotrina, mucha destreza en tratar negocios, y de gran resolucion, que fue despues el Pontifice Clemente Octauo, començò cõ mucha prudencia, juntamente con Anibal de Capua, Arçobispo de Napoles, Nuncio Apostolico en aquel Reyno, a tratar alguna composicion en esta diferencia. Y lleuose tan adelante esta platica,

Cardenal Aldrobrandino Legado Polonia.

Anibal de Capua Nuncio del Papa en Polonia.

que los Polacos ſe contentauan de dar libertad al Archiduque Maximiliano, como renunciaſſe el titulo de Rey de Polonia: lo qual conſtantemente negaua, pareciendole, que hazia gran injuria al gran Duque de Moſcouia, que como muy amigo, y confederado de la caſa de Auſtria, auia ayudado las pretenſiones de Maximiliano, y le parecia que no era bien dexarle empeñado en vna guerra con los Polacos por ſu cauſa, ſaliendoſe a fuera, porque los Principes tienen gran obligacion de guardar la fee dada. En tanto que don Alonſo de Aragon, Rey de Napoles dezia, que la palabra de vn Principe era tan fuerte como el juramento de vn particular: los Polacos, por la otra parte dezian, que para la guerra, y para la paz eſtauan muy prontos, porque tenian Rey legalmente elegido, y que querian defender ſu juſta poſſeſsion: y que el no auer caydo aquella Corona en alguno de la ſereniſsima caſa de Auſtria, fue ſu culpa por las contradiciones que ellos miſmos ſe hizieron: porque ſi los tres pretenſores que eran con Ferdinando, ſe conformaran, y concurrieran en vno, no ſe le podia quitar la Corona, porque ſus fautores vnidos fueran mas poderoſos: y demas deſto, los Catolicos moſtrauan eſtar irritados, por el mal conſejo que dieron al Archiduque Maximiliano en la entrada en aquel Reyno, para que concedieſſe libertad de conciencias, coſa tan contraria a la conſtancia en fee Catolica de aquella Chriſtianiſſima caſa, de donde arfirmauan, que auia procedido ſu deſgracia.

Archiduques pretẽde tres la Corona de Polonia.

Capitulo XV. De lo que eſte año ſucedio en la India Oriental, en Perſia, y Africa. El Gran Maeſtre de Malta Verdala va à Roma, el Papa le cria Cardenal, y Venecianos toman vna galeota de don Pedro de Leyua.

LLEGARON A ſaluamento a Lisboa las naos de la India Oriental muy ricos, con gran contentamiento del Reyno de Portugal, por el gran intereſſe que ſiempre tiene en ellas: y lo que entonces ſe entendio de aquellas partes, fue, que don Paulo de Lima, y don Antonio de Noroña, fueron con alguna gente ſobre la fortaleza y ciudad del Reyno de Xor, que eſtâ en la Prouincia de Malaca, y que deſpues de auerla combatido algunos dias, la tomaron, y deſmantelaron, y que entre otros deſpojos que hallaron, fueron caſi mil pieças de Artilleria, entre grandes, y pequeñas. Coſa que pone admiracion, pues en Europa ſeria coſa dificultoſa, a vn poderoſo Rey, labrar tanta cantidad: y acabada eſta empreſa, boluiendo don Antonio de Lima por mar, ſe encontrô con vn armada del Rey de Xor, que lleuaua vna hija ſuya para deſpoſarla con el Rey de Alên, que es en la Prouincia de Roxû, y peleâdo con aquella armada tuuo vitoria, y prendio la Señora: y por otra parte los Portugueſes ſitiaron al Rey de Xor en vn boſque, adonde ſe auia ſaluado: y para mas apretarle, el Virrey de la India embio a los Capitanes Manuel de Soſa, y à Alonſo de Melo con gente, para que ſe juntaſſen con los otros, porque el caſtigo de aquel Rey importaua mucho para el ſoſsiego de aquellas Prouincias, deſde donde ſe procuraua hazer algun buen efeto contra los Turcos, porque parecia, que

Vitoria de don Antonio de Lima, y Paulo de Noroña.

Vitoria de don Antonio de Lima en la India Oriental.

que auiendo los Persianos hecho liga con los Tartaros, y emparentado los vnos con los otros, las cosas de los Turcos no yuan bien: y los Persianos desseauan que los Portugueses por la India les diessen alguna ayuda, de Capitanes, artilleros, y personas diestras en la milicia, porque auian dado vna grã rota en aquellos dias à Ferat Baxa, General del Turco en aquellas partes, y estauan con desseo de continuar la guerra, y los Turcos con cuydado: porque tambien en Africa auian salido de Monteuerde tres Moros, que predicauan vna nueua secta, y auian comouido mucha gente, siendo cosa ordinaria entre Moros, que quando sale alguna nueua predicacion, tambien se altera el gouierno. Estos alterados auian acudido a la marina, y procurado de ocupar â Tripol, y otros lugares, para recebir los socorros que pensauan pedir al gran Maestre de Malta.

Persianos rõpen los Turcos siẽdo Ferat su General.

Moros predican en Africa nueua secta.

Tampoco dexaua de auer inquietudes en Malta, porque auiendose sospechado que se trataua de dar aquella isla al Rey de Francia, y vdo el auiso de Francia, los Caualleros de las otras lẽguas, sospechauan, que por ser el gran Maestre Verdala Frãces, podia ser verisimil, y auer alguna inteligencia: y como las materias de estado son tan zelosas, auisaron dello al Conde Dalua, Visorrey de Sicilia, el qual embio luego para qualquiera acontecimiento al Capitan Garcia de Oliuera, con buen numero de infanteria Española, para assegurar todo aquello: y el gran Maestre con buena voluntad, y sin dificultad recibio el presidio, como quiẽ de ninguna cosa deste trato era sabidor: el qual poco tiempo despues fue llamado â Roma del Põtifice Sixto V. y en las quatro galeras de la Religion, y dos suyas passò a Roma acompañado de los mas principales caualleros de todas las naciones: y de los Españoles fueron Francisco de Valencia, Baylio de Lora, y don Diego Brochero, dexando en Malta por Gouernador de la Religion durante su ausencia, al Baylio de Negroponte Alonso de Texeda, cauallero de Salamanca. Entrò el gran Maestre en Roma, con la mas honrada compañia que jamas se vio: porque los caualleros sus subditos que yuan con el eran doziẽtos, y los que salieron á recebille fueron muchos. El Papa por la gran amistad que tenia cõ el Maestre, le hizo Cardenal, y el se puso el abito encima de la muzeta, no siẽdo el primer Maestre que fue Cardenal: y aunque en lo esterior parecio, que el Papa llamò al Maestre para honralle, y mostralle con auelle dado Capelo, la buena voluntad que le tenia, siempre se entendio que huuo otros designios, que no se pudieron entender, que deuio de deshazer el tiempo que es mejor Maestro. Y Finalmente el Grã Maestre se boluio a Malta.

Conde Dalua por quien embia presidio a Malta.

Grã Maestre d Malta Verdala va a Roma.

El Papa cria Cardenal al Grã Maestre d Malta.

Por muerte del Marques de Santacruz, fue algunos meses despues subrogado en el cargo de Capitã General de Portugal, don Pedro Enriquez, Conde de Fuentes que auia sido Capitan General de la caualleria ligera del Estado de Milan. Y aũque se ofrecio primero este cargo â don Alonso de Vargas, porque no se le permitia que pudiesse estar cubierto delante del Archiduque, pareciendo le que era indignidad de vn Consejero de guerra, no quiso yr â Portugal. El Rey Catolico de algunos años atras, para lleuar el peso del gouierno de sus Coronas con mas aliuio, remitio algunos memoriales a don Antonio de Padilla, Presidente del Consejo de las Ordenes, y despues del Real de las Indias, para que considerados le aduirtiesse de lo que a ellos se podia responder, y despues de muerto hizo lo mismo con el Cõde de Barajas, y Rodrigo Vazquez,

El Conde de Cifuẽtes Capitan General de la caualleria de Milan.

Don Alõso de Vargas no quiere el cargo de General d Portugal y porq.

y mas particularmente con el Comẽdador mayor de Castilla don Iuan de Zuñiga, porque ya los años erã mas, y mayores las enfermedades: y con el Comendador mayor se juntauan los tres ministros â quien auia repartido el cuydado, y consulta de los negocios, que eran el Conde de Chinchon, don Christoual de Mora, y dõ Iuan de Idiaquez: pero muerto don Iuan de Zuñiga, mãdò que estos tres ministros se juntassen, y entre ellos confiriessen los negocios que por su orden lleuaua el Secretario Mateo Vazquez: y porque se hazia en Palacio, y denoche, porque al Principio el Rey no quiso que se tuuiesse noticia dello, llamaron â este Consejo, ò Consulta, la Iunta de noche: la qual preualecio hasta la muerte del Rey, con gran reputacion, y se tenia por muy vtil, si con los referidos ministros interuiniera alguno que entendiera el arte de la guerra, para dar satisfacion à los soldados, y algun varon de letras, y doctrina cõ que se quitara â los Cõsejos toda causa de murmurar, diziendo, que sus consultas eran censuradas por personas legas.

El origẽ que tuuo la Iunta q̃ llamauan denoche.

Iunta de Palacio tenida por buen gouierno.

El Rey Catolico â contemplacio de Venecianos y por la instãcia que le hizo su Embaxador Geronymo Lypomano, que por su discrecion, y buenos modos de negociar alcançaua gracia con el, mandò al Conde de Miranda, Visorrey de Napoles y al Conde de Alua, Visorrey de Sicilia, que tuuiessen la mano para que de aquellos Reynos no saliessen nauios en corso: porque entre otras razones que Venecianos alegauan para q̃ el Rey lo mandasse, era, que se causaua mas daño â la Christiãdad prouocando las armadas Turquescas, que el prouecho que resultaua del corso: y aunque esta razon no es concluyente, porque los Turcos son de tal naturaleza, que quando les conuenga embiar armadas contra la Christiandad, no lo dexaran porque aya, ni dexe de auer corsos, el Rey (como se ha dicho) quiso dar este contento â Venecianos: demas de que jamas acostumbrò hazer guerra cõ Piratas.

Rey Catolico mãda que de sus Estados no salgã nauios en corso.

Sucedio pues, que dõ Pedro de Leyua, Capitã General de las galeras de Sicilia embiò vna galeota de veynte y dos vancos â Leuante â tomar lengua, y saber (como se acostumbra) de los mouimientos de los enemigos, y esta galeota de camino, como yua bien armada hizo algunas buenas presas, desbalijando algunos caramuzales, de los quales tomò hasta quarenta Turcos: y auiendo â caso topado cõ la Galeota junto â la isla del Zante, nueue galeras Venecianas, que lleuauan Marcantonio Soriano Proueedor del golfo, la tomò, y de hecho ahorcò al Capitan que se dezia Felipe Cañadi, Español, y al comitre q̃ era Ginoues y al Piloto, y al consejer que eran Griegos, vassallos de Venecianos, y puso â la cadena todos los soldados, y marineros, y â las buenas bollas de que yua armada la Galeota, echò al remo, y à los quarenta Turcos dio libertad: para este caso alegauan Venecianos, la ordẽ que el Rey auia dado, para que de sus Reynos nadie saliesse en corso, y la capitulacio que tienen cõ el Turco de tener limpios aquellos mares de corsarios Christianos, y Turcos: por los quales nadie puede nauegar sino ellos: pero los Visorreyes de Napoles, y Sicilia que de tal insolencia, y crueldad vsadi con Christianos, y vassallos de su Rey haziendo gran sentimiento: dezian, que aquella Galeota no yua en corso, y que quando bien fuera excediendo de la orden del Rey, el castigo no tocaua â Venecianos, ni la capitulacion con el Turco era bastante causa para tal atreuimiento, pues los mares eran comunes â todos, especialmente â Christianos, que yuã cõtra infieles, y que como no entrassen en sus puertos habitados, no podian impedir à nadie la nauegacion, ni

Don Pedro de Leyua embia su Galeota a tomar lengua.

Galeras Venecianas topan cõ la Galeota de dõ Pedro de Leyua.

Venecianos q̃ alegan en el caso de la Galeota de dõ Pedro de Leyua.

„

Sentimiẽto del Cõde de Miranda, y del Cõde Dalua.

„
„
„
„

» ni tenian derecho para llamar aque-
» llos mares suyos, ni arrojar se tal ti-
» tulo, y con graue sentimiento dan-
» do cuenta al Rey, le suplicauan,
» que no lo passasse en disimulacion.

Y en especial el Conde de Miranda, instaua, que le dexasse hazer la conuiniente demostracion, que sin que parecieſſe que lo hizieſſe con voluntad de su Magestad, tomaria suficiente enmienda, con que se pondria freno para adelante, en tales desmanes. Iuzgauase, que el Conde de Mirãda tenia proposito de meter en la costa de la Pulla, algunas galeras bien armadas de la esquadra de Napoles, q̃ descalabraran a las Venecianas, de q̃ no auia duda: aliende de que fuera de grandissimo sentimiento para Venecianos, ver otras galeras en aquellas partes, y esto solo bastara para ponellos en gran confusion: y como el Rey se hallaua embuelto â la sazõ en grandes cuydados, no quiso por entonces permitir, que se mouiessen otros, no embargante que le parecio grande la insolencia, y mandò que se hablasse al Embaxador de la Señoria, residente en su Corte, para que luego se restituyesse lo tomado, y assi dieron libertad â los soldados, y marineros, y boluieró las buenas bollas, y pusieron el artilleria, y todos los pertrechos en tierra de Otrento, y lleuãdo la galeota para entregalla en aquellas partes, fingieron que se auia perdido con tiempos cõtrarios: y esta satisfacion dieron, porque ya que sobre las muertes no se trataua, conocieron que sobre la restitucion no se podia escusar de hazer represaria en sus naues, y que pudiera ser este principio de mayores inconuinientes: porque el Conde de Mirãda no se satisfazia con lo hecho, dezia, que no importaua romper con hombres que a la Christiandad nunca fueron de prouecho, pues en quãtas empresas han hecho Turcos contra el Rey Catolico, jamas se mouieron, ni le ayudaron contra ellos, auiendo su Magestad acudido â fauorecellos sin respeto de gasto, ni de trabajo quando se vieron en peligro: en pago de lo qual siempre se oponian â las felicidades de la casa de Austria, y cõto do esso el Rey quiso que por entonces el caso se passasse en disimulacio.

El Conde de Miranda desſea hazer demostracion contra Venecianos.

Rey Cãtolico disimula con Venecianos el caso de la galeota de dõ Pedro de Toledo.

Los Venecianos restituyé lo tomado en la galeota de dõ Pedro de Leyua.

Murio en este año Sebastiã de Santoyo, bien claro, y conocido en el mũdo por los muchos años que con vniuersal satisfacion siruio al Rey Catolico en su Camara con admirable pũtualidad, y diligencia, recibiendo cõ singular modestia los memoriales, despachos, y recados de ministros, y negociantes, oyendo, y respondiendo a la variedad de ingenios que cõ el tratauan con particular paciencia y mansedumbre. Fue heredero de su oficio, y de sus virtudes Iuan Ruyz de Velasco, que con la misma satisfacion de todos, y agrado del Rey, le siruio hasta la muerte.

Sebastiã de Sãtoyo muere y le sucede Iuan Ruyz de Velasco.

En este año salieron de Lisboa para la India Oriental, cinco naos, Sanchristoual, Capitana, Santotome, Santamaria, Concepcion, Sanantonio, y por sus Capitanes Iuan de Tobar Camiña, Esteuan de Vega, don Frãcisco de Biberos, Pedro Correa, Antonio de Sosa.

Fin del libro quarto.

LIBRO

LIBRO QVINTO
DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

Que el Duque de Parma haze la empresa de Rimberg, y el Marques de Varambon gana à Bliembech, y los Ingleses entregan al Duque de Parma a Sangetudemberg.

Año 1589.

TEnian los Olandeses enel principio deste año su gente de guerra enlos confines, y como la mayor parte era Inglesa, y de mala gana obedecia â Mauricio, el estaua con cuydado, y ellos con mala satisfacion: aũque por sus intereſſes corrian la tierra, y saquearon à Damburg, cerca de Amberes, y â otras aldeas, que no los querian contribuyr: y en vna dellas deshizieron la compañia de cauallos de Camilo del Mõte, y faltò poco que no prendiessen al Arçobispo de Colonia, que yua â tratar con el Duque de Parma de la recuperacion de Rimberg, y le valio el llegar â caso vna tropa de caualleria Catolica que le defendio: y auiẽdo sinificado el Arçobispo al Duque de Parma, los daños que en toda aquella comarca hazia el presidio de Rimberg, y que llegaua corriendo hasta las puertas de Colonia. El Duque de Parma à contemplacion del Arçobispo, y porque assi lo pedia la razon por el bien de los Estados Catolicos, que estauan tan vezinos, y para refrenar el arrogancia que yua tomando el enemigo, se resoluio de hazer esta empresa, y ordenô luego al Marques de Varambon, Gouernador de Gueldres, que con la infanteria, y caualleria que tenia, se fuesse à poner sobre Rimberg, y llegando â veynte de Março impidio las correrias de aquel presidio: y queriendo para mas apretar â Rimberg, ganar à Blien-

Elector de Colonia en peligro de ser preso.

El Duque de Parma se resoluio de emprender à Rimberg, que es Vergas enel Rin.

à Bliẽbech, que auia fortificado Martin Esquenque, à treze de Mayo se le juntaron ocho compañias de infanteria Napolitana, del tercio de Carlos Espinelo: y à esta infanteria señalò por quartel para su alojamiento, la parte por donde se pensaua batir el lugar, que estaua bien fortificado con fossos dobles, y gran presidio: leuantose vna plataforma para assentar el artilleria, y descubrir la plaça. Defendianse los cercados con mucho valor, y juyzio, ofendiendo al exercito con sortidas, y con otros hechos militares: y auiendose con todo esso hecho buena rotura en la muralla, y teniendo hechas dos puentes para echar sobre el fosso, y dar assalto los referidos Napolitanos, y los Valones del señor de Liques, y los Escoceses, del Coronel Prat. Los defensores trataron de concierto, y fue que saliessen con solas las espadas, y dagas, y fuessen acompañados hasta lugar seguro: y en este sitio sucedio, que despojando vn soldado à otro muerto, hallò que era muger, y se supo que mucho tiempo auia andado en aquel abito siruiendo en la guerra: cosa notable, y que causò admiracio, que en tal sexo huuiesse tal constancia para sufrir los trabajos, y peligros de la guerra.

Ganase Bliẽbech por el Marques de Varambon.

Ganada Bliembech, passò el señor de Varambon sobre Rimberg, y para deshazer à Martin Esquenque, porque con algun numero de gente de pie, y de acauallo, se auia alojado entre Sante, y Rees, en el Ducado de Cleues: se fue sobre el, y llegandose à las manos à primero de Iulio, quedò roto el Esquenque, con muerte de ochocientos soldados de los mejores que tenia, y con poca perdida de los Catolicos. Y con esta vitoria se tomò vn fuerte junto à Rees, y se puso el sitio sobre Rimberg, con exercito menor de lo que pedia plaça tan defendida de mucha, y valerosa gente, y socorrida del Esquenque, con diuersas astucias, en que era exercitado, y diestro soldado. En este mismo tiempo, el presidio de Ingleses de Santigetrudemberg, boluio à hazer rumor por las pagas, y dauales calor el Capitan Oduardo Lançauechia, natural de Alexandria de la Palla, que era Gouernador de Breda, ofreciendoles gran premio si dauan la plaça al Duque de Parma, y los Olandeses lo sospechauan: y aunque tenian gran falta de dinero, de buena gana lo buscaran, y pagaran à los Ingleses si los dexaran meter otro presidio: pero dudauan que aunque los pagassen no saldrian, porque professauan tener la plaça por la Reyna de Inglaterra, y conocian que si salian no podrian boluer, y que se les ofrecia ocasion de sacar gran dinero, y entregando la plaça vengarse de los Olandeses, à los quales mortalmente aborrecian. Y en fin se resoluieron de quitar las armas à los vezinos, y correr los lugares cercanos, como lo haze soldados amotinados: y Mauricio que hasta entonces auia procedido con ellos suauemẽte, quiso prouar la fortuna con la fuerça, y con la gente que pudo juntar: fue sobre ellos à mediado Março, por mar, y por tierra: y con vn atambor les embio à dezir, que aunque se dezia que tratauan de concierto con los enemigos, no creya que imaginassen de manchar la gloria militar, y les ofrecia cinco pagas à cuenta de doze que auian de auer. Los Capitanes Ingleses, despues de auer amenazado al mensagero si boluia: respondieron que dixesse al Conde Mauricio, que estauan determinados de pedir antes socorro al Duque de Parma, que rendille la plaça por fuerça, porque esto juzgauan conuenir à su honra, no siendo hombres tales que hazian nada por violencia. Embiaron à dezir al Coronel Villambeo, que estaua con Mauricio, que por vn mes tendrian la plaça por la Reyna, y que pas-

Rimberg sitiada.

Rota de Martin Esquenq.

Oduardo Lançauechia, Gouernador de Breda, trata con los de Santigetrudẽberg.

El Conde Mauricio va sobre los Ingleses de Santigetrudẽberg.

Ingleses de Santigetrudẽberg, que responden à Mauricio.

passado, la darian à quien les diesse gusto, antes que â Olandeses, pues que con aquel termino cumplian cõ Dios, y con lo que à su Magestad serã obligados, pues â los Olandeses en nada lo estiuan.

Mauricio sitia a los Ingleses de Sangetrudemberg.

El Conde Mauricio vista la determinacion de los Ingleses, se fue acercando con las trincheas, ofendiendose cruelmente vnos â otros en aquel sitio: aunque fue mayor el daño de los Olandeses, porque murieró passadas de cinquenta personas principales. El Capitan Lançauechia, entretanto continuaua su trato con los Ingleses, por orden del Duque de Parma, y al cabo inclinando ellos le auisaron, que se acercasse cõ alguna parte del exercito, y assi passò el Duque â Breda cõ tres mil infantes Españoles, y mil caualios, porque el Conde Mauricio no podia impedir la entrada al Duque en Sangetrudemberg, aunque tenia mayor numero de gente, no la auiẽdo podido cerrar del todo: aunque auiendola batido cõ gran furia, y hecho gran rotura se preparaua para dar assalto, y los Ingleses astutamente para ganar tiempo trataron de concierto: y porque se les ofrecian condiciones mas duras que primero, fingieron de dilatar el negocio, y repararon la bateria, y se aparejaron para recebir el assalto, y en esto sobreuinieron las aguas, que con fortuna crecieron, con que se deshizo el designio de Mauricio, forçandole â retirar el artilleria, y despues â dessalojarse por no ser ofendido del Duque de Parma, que se yua acercando, y por otra parte de alguna sortida del presidio, q̃ va a diez de Abril se auia concertado con el Duque, con que la Magestad Catolica perdonaua à los vezinos del lugar qualquiera ofensa, y desseruicio que le huuiessen hecho, y mandaria que cõtra ellos no se procediesse por tal causa. 2. Que â los dichos vezinos se les restituyessen sus bienes muebles en qualquiera parte del dominio de su Magestad, que se hallassen. 3. Que ninguno de los dichos vezinos q̃ huuiesse tenido oficio publico en la dicha villa, pudiesse ser residẽciado. Estos, y otros tales capitulos se concedieron a los vezinos, con q̃ quedaró bien satisfechos, y contẽtos. Con los soldados Ingleses se cõcerto. 1. Que se les concedia perdon de qualquier deuda. 2. Que auiẽdo entre ellos algunos soldados del Arçobispo de Colonia, del Duq̃ de Cleues, ò de otros Principes amigos de su Magestad Catolica, cuyas tierras auian ofendido, el Duque de Parma intercederia por el perdõ de sus señores. 3. Que queriendo los dichos soldados, ô parte dellos q̃dar en seruicio de su Magestad, seles ofrecia sueldo conueniẽte, y la restitucion de sus bienes sin q̃ el Fisco jamas tuuiesse acion contra ellos. 4. Que no queriẽdo seruir a su Magestad, fuessen adõde quisiessen, dandoseles sus bienes, y q̃ queriendo quedar en la ciudad, pudiessẽ estar en ella seys meses. 5. Que el Duque de Parma, por la restitucio q̃ hazia a su Magestad de la villa, les prometia las pagas q̃ los Olandeses los deuian, y cinco pagas mas. 6. Que a los fugitiuos del dominio d̃ su Magestad q̃ alli se hallauã se cõcedia perdõ à instãcia de los vezinos de la villa. 7. Que los presos de ambas partes se soltassẽ pagãdo la talla, saluo los Ecclesiasticos, que sin talla fuessen libres.

El Conde Mauricio se dessaloja.

Duque de Parma se va acercãdo a Sangetrudẽberg.

Ingleses de Sangetrudemberg, que capitulan cõ el Duque de Parma.

El Capitan Lançauechia trata con los Ingleses.

Firmados estos capitulos, entrô el Duq̃ de Parma en la villa con pocos, porq̃ assi fue concertado con los Ingleses, y porq̃ no entrassen muchos, el Duque mandò al Capitã Lançauechia, q̃ guardasse la puerta, con ordẽ q̃ no dexasse entrar â nadie por principal q̃ fuesse con mas de vn criado, y llegando a la puerta el Duq̃ de Parma, quiso que algunos caualleros, y Capitanes que yuan con el, entrassen, no obstante que Lançauechia reseria la orden q̃ tenia: estando medio abier-

El Duque de Parma entra en Sangetrudẽberg.

Duque de Parma mãda que nadie entre en Sangetrudemberg con mas d̃ vn criado.

abierto el postigo, y juzgando el Duque por cosa indigna, que no se le tuiesse respeto, apretô con el postigo, y le acabo de abrir, y entraron todos, y sintiendose el Duque del poco miramiento que se auia tenido cô su persona, y pareciendole que la necesidad obliga â los hombres â hazer cosas estremas d palabras, se passo à poner mano â las espadas en la plaça: pero hallandose muchas personas delante no sucedio mas, y Lançauechia, con humildad, y cortesia, mostro luego al Duque, no auer sido su intenciô dalle disgusto, sino guardar la orden que ya se auia certificado que le fue dada: y el Duque de Pastrana, porque en todo buen Principe es loable la modestia, le recibio por amigo. Pero el Duque de Parma, juzgando que los mayores deuen de ser los primeros en obedecer, y que los exemplos en ellos son mas eficazes, y mas vtiles, ordenô al Duque de Pastrana, q̃ se saliesse de Santigetrudemberg, y fuesse â estar â Breda, hasta que otra cosa mandasse, y luego obedecio.

Duque de Pastrana, porque se resiste cô tra Lãçauechia.

Acabada tan â gusto del Duque de Parma, la empresa de Santigetrudẽberg, porque los Medicos deziã, que vna enfermedad de que se hallaua trabajado vua â dar en hydropesia, por su consejo, determinô de yr â tomar el agua de los baños de Aspa, en tierra de Liexa, y por su ausencia ordenô, que el Conde Pedro Hernesto de Mansfelt, quedasse con el gouierno de los Estados, y el Conde Carlos su hijo con el exercito, para ver si en lo que quedaua del tiempo acomodado para campear, se podia hazer alguna empresa, pero antes de salir de alli, el Duque de Parma embio al Conde de Aremberg, con quatro mil infantes, y alguna artilleria, para que ganasse â Seuemberg lugar cerca de Santigetrudemberg: y aunque facilmente le gano, porque no pudo batir el fuerte que estaua cerca del lugar, por las muchas aguas que los enemigos derramaron por la campaña, rompiendo los Diques, se huuo de retirar. El Conde Carlos, vdo el Duque de Parma, desseando hazer fruto con el exercito, tenia inteligencia en Bomele, por mano del señor de Vuerp, y para efetualla passo el exercito à la isla, yendo en el el Duque de Pastrana, y el Principe de Asculi, y otros muchos señores: y entretanto que el tratado de Bomele yua adelante, se ganô a Braquel, Emert, y otros lugarillos de poca importancia, por dissimular mejor lo que se trataua: y queriendo yr sobre Eusdem, porque las inundaciones obligaron â salir del Pais, se supo que la inteligencia de Bomele, salio vana, auiendose descubierto el tratado por la vigilãcia de los enemigos, que quando no lo podian hazer, por aduertencias, y auisos de otros, estauan tan despiertos, q̃ por señales, y conjeturas lo descubrian todo.

Exercito Catolico passa à la isla d Vomele.

Duque de Parma va a los baños de Aspa.

Ya en este tiempo era llegado el Duque de Parma â los baños de Aspa, y auia despachado al Rey Catolico al Presidente Richardoto, para q̃ le informasse del estado de las cosas de aquellos Payses, y diesse razon de lo que se hallaua del caso del armada del Duque de Medina Sidonia. Y el Conde Carlos toda via quiso prouar si podia ganar a Eusdem, adonde era Gouernador el señor de Fama, y primeró quiso intentar â Hul, q̃ la guardaua el Capitan Sidemberg, y mostraua gran confiança de defendella, aunque de suyo era plaça algo flaca. Y auiendo batido a Hul, se rindio el Capitan Sidemberg, que la defendia y se quedo en seruicio del Rey: lo qual dio mucha causa de sospechar, que huuo inteligencia. Y entretanto el Conde Mauricio metio socorro en Eusdem, y perdiendo por esto el Conde Carlos la esperança de ganalla passô el campo a Loueſtein, para passar luego sobre Tol, ô sobre Vtrequet:

Duque de Parma se halla en Aspa.

Hul, ganada del exercito Catolico.

Vtrequet: pero en leuantãdo vn fuerte, fueró forçados â retirarse por las muchas aguas que los enemigos echaron por la tierra, y en estas cosas anduuo el exercito ocupado el Verano: y desseando toda via el Conde Carlos hazer algo de prouecho, quiso passar la Mossa, pero los soldados mohinos de auer trabajado en cosas de poca sustancia, ò que los forçasse la estrema necesidad que padecian, pidieron los Españoles descubiertamente sus pagas: y temiendo que se amotinassen, dexando el passo de la Mossa, acordo de yr â la empresa de Rimberg, que desseaua el Duque de Parma.

Fusdem, socorrida del Cõde Mauricio

Españoles piden suspagas

En este mismo tiempo tampoco se descansaua en Frisa, y Francisco Verdugo con la industria, y con la fuerça, mantenia aquella Prouincia lo mejor qne podia: y auiendo entendido, que en las congregaciones de Olanda, se auia tratado, que conuenia que el Duque Iuã de Cleues, perdiesse el juyzio, y tambien el señor de Terors su Mariscal, por ser buenos Catolicos, y porque eran gran impedimento para lleuar adelãte sus disignios, y que assi mismo se deuian ganar los fuertes del Rin, y echar de Frisa â Francisco Verdugo, lo auiso al Duque de Parma, para que en todo pusiesse el remedio conuiniente. Y el Conde Carlos, que en esta coyuntura yua la buelta del Rin, y no passaron tres meses que los fuertes del Rin se perdieron, con auer costado gran tesoro el hazellos, y conseruallos. Francisco Verdugo, trabajaua en deshazer los disignios delos enemigos, y en conseruar las contribuciones, y tener la gente en obediẽcia, y facilitar la entrada en Frisa â los socorros que se le embiassen: para lo qual hizo leuantar dos fuertes, vno en las Salinas del señor de Nienort, y otro junto al Castillo de Nienort. Y entretanto que esto passaua, el Conde Guillermo de Nassao, saco su gente, y fue la buelta de Reydem, y ganando vna Escluſa en tierra de Endem, porque los de dentro la dieron sin aguardar que llegasse Francisco Verdugo â socorrellos, se puso sobre los fuertes, y los batio con mucha artilleria: y no siẽdo suficientes â resistilla los ganò, porque no huuo modo de socorrellos, aunque se procuro.

Conde Guillermo de Nassao, gana los fuertes de Reydem.

Capitulo II. Que Verdugo deshaze a Clantepidio, Contreras es preso de Esquenque, el qual emprende â Nimega, y allimuere.

SVcedio en esto, que vn cauallero de Frisa, llamado Clantepidio, tuuo licencia de los Estados para leuãtar vn Regimiento para seruillos, y teniendo hecha la massa en la comarca de Endem, para sustentar los soldados, fue la buelta de Asquendorp, y Reydem, que estan en tierra de Munster, y entendido por Francisco Verdugo, caminando por la Bertanga, â gran priessa le yua a buscar: sabido por los enemigos, se metieron en barcas por el rio Ems abaxo, y siguiendolos, y picandolos con el arcabuzeria, y mosqueteria, los deshizo; y Clantepidio auiso â Verdugo, que si queria recebille en el seruicio del Rey, le manifestaria cosas de grã importancia: y llegado a Gruninga para este efero, oyendole en presencia del Magistrado, dixo: Que en aquella villa auia personas que tenian inteligencia con los Olandeses, ofreciẽdo de poner la villa en su obediẽcia: y declarò dos de los que estauan presentes, y lo juro, y se ofrecio de prouallo. Francisco Verdugo, quiso que luego salieſſe aquel cauallero de la villa, y le dio guarda hasta su tierra, y lo auiso al Duque de Parma, suplicandole, que le diesse fuerças para defen-

Clãtepidio declara la inteligencia de los de Gruninga cõ los Olandeses.

defender la Prouincia, porque como muchas vezes lo auia auisado, aquella gẽte era mal afecta, y particularmẽte Gruninga, y los cortesanos y priuados del Duque se burlauã, diziendo, que siẽpre Verdugo amenazaua q̃ se perdia aquel Estado, y no acabaua de perderse. El Duq̃ de Parma embio al comissario de la caualleria Iuan de Contreras de Gamarra, con su compañia de arcabuzeros de caualllo, y al señor de Payton Escoces, con su regimiento de infanteria: y passando el Rin, fue auisado Martin Esquenque, que estaua en su fuerte, que auia hecho contra Nimega, buelto del socorro de Rimberg, y como se hallaua con mucha gente que auia juntado para emprender â Nimega, dio sobre ellos quando se juntauã para caminar à Gruninga. Resistio Iuã de Cõtreras, quedando herido, y presoconalgunos de los suyos: el Coronel Payton, y su gente se escaparon huyendo, porque Esquenque desseaua auelle à las manos, porque dio â Gueldres al Duque de Parma: y hinchado Esquenque por tantos buenos sucessos, y soberuio por verse cõ tanta gente, confiado en el desseo de cõseguir de ocupar à Nimega, con la inteligencia que tenia dentro, la acometio de repente, y resistiendole valerosamente se huuo de retirar con daño, y lo mismo le sucedio en Dorstẽ, en Vesfalia.

Esquenq̃ deshaze, y prende à Iuan de Cõtreras

Esquenq̃ es rebotado.

Estando pues muy obstinado Martin Esquenq̃ en ganar â Nimega, porque todo tyrano tiene por enemigos â los q̃ defienden la libertad: boluio à la empresa, y auiendo recogido su gente en el fuerte q̃ auia hecho sobre el rio Vaal, la embarco de noche en treynta nauios, y partiẽdo en el principio de la creciẽte pensaua llegar antes del dia â Nimega, para tomalla en descuydo: lo qual le sucediera facilmẽte, sino le huuiera detenido la creciente del rio, que fue mas que ordinaria: la qual fue causa que los baxeles, ni con las vẽlas, ni con los remos pudiessen hazer la fuerça que era menester: y no auiendo podido llegar â Nimega antes del alua, como Esquẽque era diestrissimo, y prontissimo en inuentar mil diferencias de estratagemas, embio vna barca muy ligera con soldados, de quien mas confiaua, â los quales ordenó, que cõ gran dissimulaciõ diessen â entender que eran amigos, para que assegurados cõ esto los de la villa ellos se acercassen, y los entretuuiessen, procurãdo de desembarcar, y tomar puesto en lugar comodo, y sustentalle para quãdo los demas llegassen: pero siendo sentidos de la guarda de la ciudad, tocò al arma, y los que auiã desembarcado aunque se vieron descubiertos, con algunos maderos procurauã derribar la murall a de la parte del rio, que era flaca: y tanto porfiaron que derribaron buena parte, y entraron, y ganaron vna casa adonde se defendian, aguardando el socorro de las otras barcas, que llegaron luego, con que se començo vna terrible batalla de ambas partes: pero al cabo los de Nimega echaron de la casa à los enemigos, aunque los que del armada auian salido en tierra hizieron todo esfuerço para socorrellos: Y finalmente les conuino retirarse al armada, por el valor de los de la ciudad: peleauase tambien â la puerta de Nes, adonde los de Esquenque auian quebrantado el rastrillo, y començauã á entrar: pero concurriendo todo el pueblo sin quedar mugeres, ni muchachos para defẽder la patria puesta en tãto peligro, fue necessario q̃ se retirassẽ, porq̃ desde las torres, y las murallas, cõ piedras agudardiendo, y pez, y otras cosas, los offendian demas de las picas y arcabuzes con q̃ peleauan por frente cõtra ellos. El Esquẽque colerico, y rabioso, lleno de enojo, y de verguẽça, cõfiãdo mas en su prudencia y cõsejo; que en la fortuna, andaua al rededor

Nimegã acometida del Esquenque.

Estratagema de Esquenq̃ cõtra Nimega.

Los de Nimega se defiendẽ valerosamente.

Eſquenq̃ esfuerça ſu gente, para q̃ en tre en Nimega.

de la ciudad, llamando por ſus nombres â vnos, y â otros, animandolos à la empreſa, incitandolos con la riqueza del ſaco de aquella ciudad, prometiendo particulares premios: abiuaua â los que conocia timidos con palabras, y con el exemplo de ſi miſmo poniendoſe en los mayores peligros por lo mucho que importa, que en tales caſos los Generales vean, y ſean viſtos de ſu exercito: por lo qual muchos â porfia entrauan en los lugares de los muertos: y auiẽdo en efeto hecho Martin Eſquenque, quãto ſe podia deſſear de vn prudente, y valiente ſoldado, vnas vezes rogando, otras mandando, y otras amenazando, y otras peleando: y deſta manera ſuſtentado quatro horas la batalla, preualeciendo la conſtancia de los ciudadanos à ſu valor, grauemente herido, fue forçado de retirarſe, y en entendiendolo los de la ciudad, ſalieron contra el, y le apretaron demanera, que no retirada, ſino huyda ſe pudo llamar, porque fueron muertos, y ahogados mas de quinientos, y afondados tres nauios con muy poco daño de los de Nimega: para los quales fue mucha honra, y premio, auer ſaluado ſu patria de tan terrible enemigo, y mayor auelle hallado ahogado en el rio, entre los cuerpos que el vulgo peſcaua muertos, para deſpojallos: porque con la confuſion de la fuga, y oprimido de ſus propias armas, no pudo ſaluarſe: y aunque muerto, fue deſpedaçado, y pueſto en muchas partes de la ciudad, no hartandoſe los ojos del vulgo por muchos meſes de ver aquel odioſo eſpectaculo. Alegraróſe por eſta muerte aquellas Prouincias: porque era enemigo arrogante, y muy perjudicial, y de animo ſobremanera atreuido, menoſpreciador de qualquier peligro, y de toda religion: era ſoberuio, riguroſo, y porfiado, y tan ſenſitiuo, y vidrioſo, que tuuieron los Olandeſes mucho trabajo en conſeruarſe. El Marques de Varambon, hizo quitar ſu cabeça, y las partes de ſu cuerpo de los lugares adonde los de Nimega, por trofeo las puſieron, porque ſus ſoldados vſauan de mucha crueldad cõ los Nimegueſes que podian auer: y los ſoldados que eſtauan en el fuerte, que hizo el Eſquenque dicho de ſu nombre, ſabida ſu muerte pedian las pagas: por lo qual Adolfo Nuenario, Conde de Mours, fue a lleuarles vna parte de ellas, prometiẽdo de pagalles lo que reſtaua con toda breuedad.

Eſquenq̃ herido ſe retira de Nimega.

Muere Eſquenque ahogado en el rio.

Nimega ſe ſalua de Eſquẽque.

Calidades del Eſquenque.

Y porque importaua mucho a los Olandeſes la conſeruacion del paſſo del Rin, y mantener a Rimberg, embiaron a ſocorrella contra el Marques de Varambon, al Conde de Valqueſtevn, y al Baron Potliz, con dos mil infantes, dozientos caualllos, y cantidad de vituallas: y aũque el Marques de Varambon quiſo yr a ellos, no fue a tiempo, y queriendo dar en la retaguardia no hizo nada, porque los enemigos ſe gouernaron de tal manera con los ſoldados del Marques de Varambon, que eran de las naciones arriba referidas, que por yr con poca orden, y demaſiada confiança mataró mas de quinientos, ſin muchos Capitanes, y otras perſonas de cuenta, y entre ellos a Iuan Antonio Caraffa, y Alfonſo Paligni, Capitanes Napolitanos, con ſiete Alferezes: lleuaronſe los enemigos diez vanderas: y el Marques de Varambon, auiendo hecho lo que deuia a valiente Capitan, no hizo poco en ſaluarſe. Y auiendo (como ſe ha dicho) partido de Bomele el Conde Carlos de Mansfelt, ſe deſcubrioquãdo ſe peleaua: y aunque reconocio la neceſsidad de los amigos no ſe mouio, quiça porque auiendo llegado de repente, no ſabiendo las fuerças del enemigo, le deuio parecer que no era buen conſejo ponerſe en rieſgo: y los Olandeſes ayudados del preſidio, metieron en Rimberg el ſoco-

Los Olandeſes ſocorren â Rimberg

Marques de Barambon, no puede impedir el ſocorro de Rimberg.

Rota del Marques de Barambon, y ſe ſalua con trabajo.

socorro, y passando el Rin con gran cautela, se fueron à Rees, dexando burlado al Conde Carlos, que los aguardaua al passo: el qual con mayor cuydado apreto la plaça, y tomò los passos. Y hallandose el Conde Nuenario de Murs, en Arnem, solicitando lo que conuenia para el socorro de Rimberg, dandole mucho cuydado el sitio que ponia el Conde Carlos, se encendio fuego en la poluora que estaua en vna torre, y entre otros le mato à el, para que hiziesse compañia à Martin Esquenque su gran amigo: y desta manera acabaron dos grandes enemigos de la Catolica Religion: el vno en el agua, y el otro en el fuego. Y llegado el Inuierno, no se hazia mas de salir los presidios, y correr la tierra: y sabiendo el Capitan Esnatero, vno de los del presidio de Grol, que de Arnem se lleuaua dinero para pagar el presidio del fuerte de Esquenque, salio, y lo ganò con muchos cauallos: lo qual fue de mucha ayuda, para que apretando el Conde Carlos a Rimberg, con mucho cuydado, el Gouernador que se llamaua Monsiur de Dorth, tratò de concierto, y consiguio que se le diesse lugar para embiar a Olanda, à saber si seria socorrido. Y con esto se acabò el año presente, de lo que toca a Flandes, en cuyas cosas no se caminaua a gusto de todos.

Muerte violenta del Cõde Adolfo Nuenario

Capit. III. De las diuisiones que començaron en Francia por la muerte de los hermanos Guisas, y q̃ fue elegido por Lugarteniẽte de la corona el Duq̃ de Mena, y se començo la guerra.

CON la muerte de los hermanos Guisas, sucedida en fin del año passado, no fue mas Monarquia en el Reyno de Francia: porque las mas, y las mejores ciudades del Reyno salieron de la obediencia del Rey, sin saber la vna de la otra: y lo mismo hizieron los Parlamentos, excepto Burdeos, y Reims. Y los que maduramẽte examinauan las cosas, lo atribuian à la ligereza de los Franceses, pero los que discurrian cõ mas Christiandad lo echauan à la prouidẽcia, y justicia de Dios. Tambien se apartaron del Rey muchos nobles, y todos los Principes de la casa de Lorena, y casi todos los Eclesiasticos: pero los pensamientos, y los fines que lleuaron, erã diuersos. El pueblo desseaua quitar al Rey su grado, y dignidad, pretendiendo que era tyrano, y fautor de hereges, y elegir otro que deshiziesse los agrauios, y se mostrasse zeloso de la conseruacion de la Fè Catolica. Los ricos, y poderosos de las ciudades miraua n à instituyr Republicas, y los nobles tenian ojo a particulares Satrapias: pero todos se conformaron en establecer vna vnion, ô confirmar la que se establecio el año de 1585. Y no solo contra los Hugonotes, sino cõtra la persona del Rey, y trataron de elegir cabeça para el Gouierno, y para la guerra. Y aunque el sentimiento de las muertes fue grandissimo en las ciudades, los de Orliens con todo esso acudieron al Rey, y le pidieron que les quitasse al Señor de Antragues, que era su Gouernador, y los desmantelasse la Ciudadela. Y el Rey pensando que todas las ciudades Catolicas, por estas muertes se le auiã de humillar, no quiso complazer a los de Orliens: por lo qual combatieró la Ciudadela, y entrò en la ciudad el caualliero de Aumala, de la casa de Guisa, que la defendio contra el Rey. El mismo leuantamiento huuo en todo el Reyno, y de treinta y tres tesorerias que ay en el, solas seys quedaró en la obediencia del Rey. En Paris huuo

Con la muerte de los Guisas no fue mas Monarquia.

Fráceses que se apartã del Rey por la muerte dlos Guisas.

Conformanse los Franceses en hazer la vnion.

Peticion de los de Orliẽs al Rey.

Orliens combate su ciudadela.

deſta tragèdia tão ſentimiento, y dolor, que no ſe puede encarecer: y para moſtrar el amor que tenian â los difuntos, ſe hizierõ obſequias en todas las Igleſias, que duraró muchos dias, y otras grandes demoſtraciones de peſadumbre. Y los del Regimiento de la ciudad de Paris, confiados que tendrian aſsiſtencia del Papa, del Rey de Eſpaña, y de todos los Principes Catolicos, acordaron de quitar la obediencia al Rey, tomando animo cõ vna declaracion que hizieron los Doctores Teologos del Colegio de la Sorbona, dando al Rey por deſcomulgado por la muerte dl Cardenal de Guiſa, y priſion del Cardenal de Borbon, y del Arçobiſpo de Leon: afirmando que ſus ſubditos eſtauan libres del juramento de fidelidad. Y eſtando junto el Parlamento, entrò vn procurador llamado Buſsi, con alguna gente armada, y prendio al primer Preſidente, porque era apaſsionado del Rey, y le lleuò al Caſtillo de la Baſtilla, que guardaua el miſmo Buſsi, por orden de la ciudad que le auia ocupado: lo qual aemorizo tanto a los de la parte del Rey, que de aqui adelante llamaremos Politicos, que no osò nadie declararſe en ſu fauor, y ſaquearon muchas caſas de los principales, y les confiſcaron ſus haziẽdas, y prendieron a muchos hijos de caualleros que eſtudiauan en la Vniuerſidad, penſando por eſta via hazer leuantar a los padres contra el Rey.

Paris quita la obediẽcia al Rey.

Declaracion q̃ hazen los de Paris contra el Rey

Primer Preſidẽte del Parlamento de Paris es preſo.

El Duque de Mena, ſabida en Leon la muerte de ſus hermanos, y que el Corço vua a matalle, ô prẽdelle, juntò al ſeñor de Butõ, Gouernador de la ciudad, y a los del Regimiento, y perſonas de mas autoridad, y dixo:

Duque de Mena habla a los de la ciudad de Leon.

„ Que aquello auia ſucedido, porque
„ ſus hermanos defendian la Fé Catolica, y les amoneſtò la perſeuerancia en la miſma defenſa, ſin ſufrir Hugonotes en la ciudad, continuãdo en
„ la Fé, y vnion Catolica, pues ſabia cierto que tendrian el fauor del Papa, del Rey de Eſpaña, y de todos los
„ Principes Catolicos. Y luego ſe partio para ſu gouierno de Borgoña, Prouincia muy Catolica, y de las primeras que auia entrado en la vnion, mandando que el exercito que eſtaua en el Delfinado, le ſiguieſſe: y en llegando a Digion, cabeça deſta Prouincia en las rayzes de los mõtes Zenios, fue auiſado que los diez y ſeys del Regimiento de Paris, le llamauan, y le auian eſcogido por ſu cabeça, porque les dio gran deſcontento que el Duque de Aumala vſò mal de las haziendas de muchos del vando del Rey que ſe confiſcaron, que quiſieran que ſe conuirtieran en vſo de la guerra, que eſperauan: y tambien tuuo auiſo del caualliero de Aumala, hermano del Duque de Aumala, que ſe hallaua en Orliens, porque el Rey le tenia apretado pidiẽdole ſocorro, y aſsi partio de Borgoña, dexãdo en aquel gouierno al ſeñor de Sanpol, y orden que le ſiguieſſe el exercito. Llegado a Orliens, ſe cobrò tanto animo con ſu preſencia, que ſalieron a dar en la gente del Rey, y la puſieron en huyda, y libre la ciudad, ſe deſmantelò la Ciudadela, y el Duque de Mena fue a Paris, y llamò junta general, adonde acudio mucha gente de los Eccleſiaſticos, y nobles, y los Parlamentos que ſe auian declarado contra el Rey, y los Procuradores de muchas ciudades. En ſabiendo el Rey que ſe conuocaua eſta junta, y el alboroto que auia en todo el Reyno, ſin que lo pudieſſe eſtoruar, por muchas diligencias que auia hecho, indignado por tan gran alteracion, y mal aconſejado, deſde la ciudad de Turs, adonde ya ſe auia recogido, embio a llamar al Principe de Bearne, a quien dio intencion de dexalle por ſuceſſor en la Corona, y con todo eſſo no quiſo el Principe concertarſe con el Rey, ſino le entregaua a Somur, pueblo en la ribera de

Duque de Mena va a Borgoña.

Paris elige por ſu cabeça al Duque de Mena.

El Duque de Mena de Borgoña va a Paris.

Iunta general que ſe haze en Paris.

El Rey de Frãcia llama al Principe de Bearne.

de Loyra, con vna puente para tener seguras las espaldas. Llegado el Principe de Bearne, y hecho general del exercito, andauan en el mezclados, Catolicos, y Hugonotes, con q̃ acabò de disgustar â los verdaderos Catolicos de tal manera, q̃ se perdio toda esperãça de paz, y de quietud. si alguna auia: y los Catolicos se animaron mas â renoùar, y confirmar la vnion passada, y declararó por cabeça della al Duque de Mena, mostrãdose en esto los de Paris muy ardientes, y zelosos, ayudãdo con mucha cãtidad de dinero, confiando que el Papa, y el Rey de España los auiã de assistir. Y para q̃ esta vnió fuesse mas firme, todos los Perlados, señores nobles, y Procuradores de las ciudades juraró la vnion con mucha solenidad.

Catolicos vnidos juran la vnion.

Para la eleció del Duque de Mena se mouieron los de la vnion, porque era el mas ofendido del Rey, y el mas capaz por valor, y por experiencia: dieronle titulo de Lugarteniente General de la Corona, y formarõ en Paris vn consejo de quarenta personas de diuersos estados, que llamaron el Consejo general de la Santa vnió, en el qual estaua la suprema autoridad, y el Duque era simple ministro de sus determinaciones: y â imitacion desse se formaron otros Consejos en las demas ciudades, que despues se aniquilaron con el autoridad del Duque: la qual se acrecentò por el largo tiempo que manejo su oficio: demanera que la segunda vez se vino â diuidir Francia en dos vandos. El vno de los Realistas. Y el otro de los de la Liga, ò de la Vnion: y esta diuision fue mayor que la primera, porq̃ no solo huuo mala voluntad de vnos contra otros, sino que de hecho se tomaron las armas, y se começo la guerra: la qual en vn mismo tiẽpo se encẽdio en casi todas las Prouincias del Reyno, y fue cosa de consideracion, que no se hallò ninguna adõde no huuiesse diuision: la qual causo tantos, y tan diuersos hechos de guerra, tanta diuersidad de humores, y confusion, que nunca tal se vio en el mundo: lo qual no deuio de ser sin algũ grãmysterio, porque con las sediciones que nacieron en las Prouincias, y en las ciudades, y en las menores villas, sin escaparpocas a quien no tocasse esta pestilẽcia, se cõturbò todo el Reyno entibiandose despues en grã parte en los del vando Catolico el calor con que auian començado a fauorecer la Religiõ, y creciendo en los Hugonotes la hinchazon, por los Catolicos Realistas, q̃ se les juntaron. El desdẽ que generalmente se recibio en Frãcia, quãdo se supo q̃ el Rey auia llamado al Principe de Bearne, fue tã grande, q̃ los cõfederados con mayor animo apretaron sus cosas por quitalle la corona como â Rey tyrano fautor de hereges: aunque a lo q̃ tocaua â introduzir en la corona al Principe de Bearne, se desculpaua cõ dezir, q̃ sus subditos se le auiã rebelado, y q̃ auia menester el fauor de los Protestãtes para cobrar la obediencia q̃ le quitauan, y que los Catolicos le auiã dado causa para que le llamasse.

Francia cõfusa, y rebuelta.

Desconten to general por auer llamado el Rey al Principe d Bearne.

Rey Enrique III. con q̃ se descarga por auer llamado al Principe d Bearne.

El Duq̃ de Mena publicò su eleció por toda Frãcia cõ vn edito general, diziẽdo, las razones q̃ auiã mouido a los confederados para renouar la vnió, y â el para aceptar el gouierno de ella: y despachò a Roma a dar cuenta al Papa de todo, suplicandole q̃ fauoreciesse aquella causa tan piadosa, y q̃ hiziesse la deuida demostració sobre la muerte del Cardenal su hermano, y por la prisió del Cardenal d Borbò. Cõ el Rey Catolico tãbiẽ hizo oficios, cõfiado q̃ por su piedad, y zelo, no le dessãpararia, enq̃ ayudò mucho dõ Bernardino d Mẽdoça su Embaxador: el qual jũtamẽte cõ el Embaxador de Saboya, y otros Catolicos, desde q̃ acõtecieró las muertes, y prisiones de aq̃llos Principes, viẽdo las rebueltas q̃ auiã d suceder, y conociẽdo la impiedad de Enrique III. se fue à

El Duque de Mena escriue al Papa, y al Rey Catolico por fauor.

El Embaxador de España, y el de Saboya, se van a Paris.

recoger a Paris, porque le parecio que por auer llamado al Principe de Bearne, no conuenia reſidir mas cerca de ſu perſona: pero el Rey con quien auia quedado el Cardenal Moreſino, Legado Apoſtolico, contra lo que parecio a muchos, que deuiera hazer, no ſe deſcuydaua embiando prouiſiones, y eſcriuiendo cartas, procurando de ablandar los animos deſdeñados, y publicò vn edito eſcuſandoſe de lo ſucedido, y afirmando, que las malas formas de proceder de los Guiſas, le auian obligado â hazellos matar, y prender â los demas, para ſalir de la opreſsion en que le tenian. Los confederados tambien hazian diligencias para confirmar bien los animos de los que ſeguian la vnion, y atraer â otros â ella: y porque entendieró lo mal que los Potentados de Italia auian tomado la preſa que hizo del Marqueſſado de Saluzo, el Duque de Saboya, y preſuponiendo que tambien auian de ſentir mal de la priuació del Rey, temiendo que contra ellos no ſe hizieſſe alguna liga, hizieron muchos oficios con el Pontifice, y en particular la ciudad de Paris, echandoſe en ſus manos, y ſuplicandole los defendieſſe en la verdadera religion.

Diligencias del Rey para ſoſſegar el Reyno.

Paris pide fauor al Pontifice.

Y auiendo el Duque de Mena recogido algun dinero, juntò vn exercito de haſta doze mil infantes, y dos mil caualos: con el qual, y alguna artilleria ſalio de Paris, y deſpues de auer roto, y preſo al Conde de Briena, de la caſa de Lucemburg, â quien deſpues dio libertad, fue ſobre Turs, lo qual alterò mucho al Rey, y â los que eſtauã con el: porque tomò por fuerça los burgos, y los tuuo vn dia entero, y temiendo que el Duque tenia alguna inteligencia ſecreta en la ciudad por ſer mucha parte della Catolica, mandò que nadie ſopena de la vida ſalieſſe de caſa, y có toda la gente de ſu Corte, y de ſus guardas, ſe puſo en la defenſa de las murallas, echando algunos que ſalieſſen â eſcaramuçar, adonde huuo muertos, y heridos de ambas partes: y eſte caſo confirmò al Principe de Bearne, en creer, que el Rey le trataua verdad, porque haſta entóces no ſe fiaua del todo, porque le tenian en opinion de fingido, y aſsi ſe acercò con ſus fuerças â Turs: por lo qual ſe retirò el Duque de Mena, auiendo ſaqueado los Burgos de la ciudad: y aunque eſtuuo algo apartado della, no embargãte el ſocorro del Principe de Bearne, tuuo al Rey tan apretado, que ſi el Duque de Aumala, y el ſeñor de Balañi, ſe huuieran ydo a juntar con el con el exercito que tenian, que era de ſeys mil infantes, y mil y dozientos caualos, ſe tuuo por cierto que aquella vez quedara el Rey en manos del Duque de Mena, o alomenos, le huuiera forçado a huyr. Y en las otras partes del Reyno ſe auian encendido la guerra con diferentes acaecimientos. En Bretaña yendo el Conde de Soeſſons, có exercito contra el Duque de Mercurio, le ſalio â eſtoruar la entrada, y hallandole dentro de la Prouincia, le fue ſiguiendo haſta vn lugar adonde le deſſampará ſu gente, y le prendio, y por ſu orden le lleuo Lorenço Tornaboni al Caſtillo de Nantes, y le entregò al ſeñor de Gaſsian, de donde el Conde ſe huyo dentro de poco tiempo: y aunque en Borgoña el ſeñor de Fereueques, auia deshecho algunas vezes la gente del Rey, auia ſoſpechas que ſe queria paſſar a ſu vando: por lo qual fue detenido en el Caſtillo de Digion, de dõde ſalio algunos meſes deſpues, con juramento de no tomar las armas contra la vnion, y có todo eſſo ſe declaro por el Rey.

El Duque de Mena ſale de Paris con el exercito, y va a Turs.

Duque de Mena entra en Turs.

El Principe de Bearne acaba de conocer que el Rey ſe fia del.

Sucesſos de Bretaña, entre el Duque de Mercurio y el Conde de Soeſſons.

De la parte de la vnion fue muerto el Marques de Canillac, q̃ fue preſo en Montereau, y el ſeñor de Randan en Ouernia: en Prouença, mataron al ſeñor de Vins, en la villa de Grãlla con vna pieça de artilleria, y con

Diuerſos ſucesſos en diuerſas partes de Francia.

con todo esso cayò en manos del Duque de Saboya, con cuyas fuerças se sitiaua. En Anjou fue echado de Angiers el señor de Piceri, Alcayde del castillo, porq̃ se quiso passar al Rey: y estos acidẽtes caminauan mas prosperamente por la vniò en todas partes. Quando el Duque de Mena salio de Paris con el exercito, quedò por Gouernador el Duque de Aumala, y sabiendo que el señor de Turra auia robado la ciudad de Sanlis, ocho leguas de Paris, que tenia la parte de la vnion: determinò de cobralla, y lleuando consigo al señor de Menauila, con tres mil hombres de apie y de acauallo, con tres pieças de artilleria, se acercò a Sanlis, adonde vino â ayudalle con otros tres, ò quatro mil hombres, y siete pieças de artilleria el señor de Balañi, y apretarõ tanto la villa, que se daua por cierto, y no la queriendo recebir sino a discrecion, llegaron a socorrella el Duque de Menauila, y los señores de la Noua, Gibri, y Humieres, y caminãdo con menos de quatro mil soldados, con buena orden. En descubriendolos el señor de Menauila, con la caualleria Catolica, los fue â enuestir en vn llano, y los Realistas abrieron su esquadron, y dispararon su artilleria que yua cargada de balas de arcabuz, dados, cadenas, y otras cosas tales: cayò muerto de los primeros el señor de Menauila, con otros de los mas principales: la caualleria pensando que el daño era mayor, huyo sin que el Duque de Aumala, ni el señor de Balañi, ni otros los pudiessen boluer à ordenar. Y viendose la infanteria Catolica desfabrigada de la caualleria, desamparò el artilleria, que eran diez pieças, y huyò por vn bosque adelante: perdiose el bagage, y los enemigos siguieron mucho el alcance, prendiendo à muchos, de cuyos rescates sacaron gran cantidad de dinero. Esta rota trocò mucho el estado de las cosas, porq̃ leuantò el animo à los Realistas, y atemorizò a los de la vnion, y obligò al Duque de Mena, que auia ganado a Alanson, y a otros pueblos, y como se dixo tenia apretada â Turs, a que fuesse a socorrer a Paris, porque demas de que esta perdida auia afligido mucho, los enemigos se acercauan a ella, y con la llegada del Duque se apartaron, y fue a Montereau, y la cobrò, porque la auia ganado por trato el Duque de Espernon, y con todo esso fue necessitado el Duque a dexar la campaña, y estar en la guerra defensiua.

El Duque de Aumala va de Paris a cobrar à Sãlis.

El Duque de Menauila rõpe al Duq de Aumala.

Esta rota de los Catolicos ña para sus cosas.

Duque de Mena va a socorrer à Paris.

Capit. IIII. Que el Rey Enrique III. llamò al Principe de Bearne, y le hizo su Lugarteniente, y Capitan general, y que fue à sitiar a Paris, y alli sucedio su muerte.

EN diuulgandose la rota de Sãlis, acudierõ al Rey muchos nobles, y otra gente, con que pudo hazer vn exercito de veynte y cinco mil infantes y quatro mil caualios, acõpañado de los Cardenales de Vandoma, Lenoncurt, y Ioyosa, y otros Perlados, y del Conde de Soessons, Principe de Conti, y Duque de Monpẽsier Principes de la sangre, y los Mariscales del Reyno, que eran los señores de Biron, Aumont, y Retem, se encaminò a Paris, siendo el Principe de Bearne Capitã general del exercito. Antes de salir de Turs, auia el Rey despachado al Turco, a la Reyna de Inglaterra, a los Cãtones Esguyzaros, y a los Principes Protestantes de Alemaña, dãdoles a entender que el Rey Catolico era el autor de los desssosiegos d'su Reyno, por el desseo q̃ tenia de ocuparsele, pidiendoles fauor cõ la fuerça abierta, y cõ la diuersion: y lo q̃ le mouio â dar esta

Rey Enrique III. va con exercito a Paris.

Rey Enrique III. porq̃ imputa por autor de sus trabajos al Rey Catolico.

imputacion al Rey Catolico, fue parecelle que de mejor gana le ayudarian, por impedir que ſu grandeza (q̃ â todos era temeroſa) no fueſſe en aumento, con que hazia la cauſa comũ, y aſsi le ayudaron la Reyna de Inglaterra, y los Venecianos con dinero. Procurò tãbiẽ antes de ſalir de Turs de embaraçar las Prouincias dl Reyno, demanera que no ſe pudieſſen ſocorrer vnas â otras, metiẽdo en ellas gente que de ſu parte entretuuieſſe la guerra, y para que acudieſſen à fauorecelle, publicò a todos los Catolicos, que ſeguian la vniõ por traydores, y culpados en el delito de Leſa Mageſtad, dando licẽcia que ocupaſſe ſus bienes quien pudieſſe, con que el Rey ſe puſo en vna notable, y general confuſion, porq̃ no es ſiẽpre prouechoſo hazer todo lo que ſe puede.

Venecianos, Reyna de Inglaterra, y otros, ayudã al Rey de Francia.

Rey Enrique III. publica por traydores a todos los q̃ ſiguen la vnion.

El Pontifice Sixto V. muy ſentido por la muerte del Cardenal de Guiſa, y priſion del de Borbon, y del Arçobiſpo de Leon, ſiẽdo muy inſtado de los confederados hizo oficios con el Rey, perſuadiendole â mirar por ſu pueblo, y â dexar en libertad a los Eccleſiaſticos, y apartarſe de la vniõ de los Hugonotes, y viendo que no hazia fruto: publicò vn monitorio contra el, citandole para que pareciеſſe perſonalmente en Roma dẽtro de ſeſenta dias, ò por ſu procurador, ſopena de incurrir en las cẽſuras Eccleſiaſticas, y embio el monitorio con fray Iacome de Dio, cauallero de la Ordẽ de S. Iuan, y por Iuan de Piles Abad de Orbes, que auian ydo a Roma por los confederados, y por eſta cauſa ſe ſalio de aq̃lla Corte el ſeñor de Sanguard, Marques de Piſañi, Embaxador del Rey, el qual no hizo caſo deſte monitorio, aunque ſiempre daua â entẽder a los Cardenales, Perlados, y Catolicos que andauan conel, que queria embiar perſona a ſatisfazer al Papa, y a ſuplicalle, q̃ puſieſſe la mano en cõcertar aquellas alteraciones porque muy ſentido ſu Santidad por

Sixto V. amoneſta al Rey de Francia.

El Pontifice deſpacha monitorio contra el Rey de Frãcia

El Rey no hizo caſo del monitorio del Põtifice.

que el Cardenal Moreſino ſu Legado, no hizo alguna demoſtraciõ por la muerte del Cardenal de Guiſa, auiẽdoſe hallado en la Corte, le auia mandado boluer a Roma a dar cuenta de la omiſsion que en ello tuuo, pretendiendo que por la eſtrecha amiſtad q̃ tenia conel Rey deuio de ſer ſabidor deſte caſo, y eſta ſoſpecha aumentaua el ſer Veneciano.

Viſto por los Catolicos las diligencias q̃ el Rey hazia cõtra ellos, publicarõ diuerſas eſcrituras, algunas en nombre del Duque de Mena, y otras del Conſejo general de la vnion, y otras ſin autor, para mantener en fè a los de ſu vando. Los de la parte del Rey haziã lo miſmo, y determinado Enrique III. de yr ſobre Paris, pareciẽdo q̃ ganada aquella ciudad auria poco que hazer en todo lo demas dl Reyno: primero fue a la villa de Gergeau, ſobre el rio Loyra, para poner freno a la ciudad de Orliẽs, y para aſſegurar vna puente que auia, para en caſo de retirada, fue tomada por aſſalto, y ahorcado el Gouernador con otros de los mas principales. Fue ſobre Pluuiers lugar flaco, y le tomò ſin reſiſtẽcia. A los diez de Mayo llego a Eſtampes, catorze leguas de Paris, y fue entrada la villa, y ſaqueada, y el Gouernador juſticiado, porque quãdo las ciudades ſe tomã por fuerça, el ſaco es de los ſoldados. El Duq̃ de Mena ſocorrio a Meaux, y no hallandoſe con fuerças para campear, acordò de encerrarſe en Paris, para cõſeruar la ciudad, y embio Embaxadores al Papa, al Rey Catolico, y a otros Principes, certificãdo q̃ no le mouia la vẽgança de ſus hermanos, ſino la defẽſa de la Catolica religiõ, y procurar q̃ la Corona no caye ſſe en quiẽ no fueſſe muy Catolico. El Põtifice perſuadia al Rey de Frãcia, q̃ boluieſſe al camino conuiniente, y apretaua al Rey Catolico para q̃ fauorecieſſe de veras a los Catolicos, poniendole por delante el daño de ſus Reynos, ſi caia

El Rey ſe determina de yr ſobre Paris.

Rey de Frãcia va con el exercito a la villa de Gergeau.

El Duque de Mena embia perſonas al Papa, y a otras partes.

caîa la Corona de Fãrcia en persona no Catolica. Y como el Rey Catolico, anduuo siempre muy mirado en no dar ocasion a Franceses, de dezir que rompia la paz, yua con consideracion, aunque no le faltaua voluntad de socorrer a la religion Catolica. El Duque de Lorena, luego embio al Marques de Ponte su hijo con dos mil Infantes, con que se esforçò el Duque de Mena. El Duque de Saboya, sabiendo que por Prouença, y Delfinado, tenian orden de hazerle la guerra los Señores de la Valeta, y Diguiêres, acordò de preuenir, aunque con grandes, y bastantissimas razones, le persuadia vno de su Consejo, que no irritasse mas al Rey de Francia: y auiendo estado el exercito Real tres dias en Estampes, refrescandose, reconociẽdo el Principe de Bearne, entre tanto con la Caualleria, los caminos, fue a Pontoysa, villa algo fuerte, entre Roan y Paris, sobre el rio Sena, cinco leguas de Paris, aparejada para impedir la vitualla, porque este rio entra en Paris: y para juntar con su exercito la gente que le auia de acudir de Picardia, batiola fuertemente: y mientras viuio el Señor de Aufort, se la defendio muy bien: pero faltando el, y las municiones, y en particular, la poluora, auiendo sufrido dos assaltos, y perdido en los arrabales vna Iglesia, desde donde eran batidos a Cauallero, aunque el Señor de Bondaziera, que por el muerto era Gouernador, hizo lo possible en la defensa, la huuo de rendir por conciertos que se le guardaron bien. El Duque de Nemurs, ya en este tiempo se auia escapado de la prision, engañando a las guardas. De Pontoysa passò el Rey a sitiar a Paris: y a principio de Iulio se alojò el exercito en vna aldea, llamada San Clou, poco menos de dos leguas de la ciudad, en la ribera de Sena con vna puente, adonde estaua vna torre fuerte que se ganò, y el exercito passò el rio: el Duque de Mena atrincheò los arrabales de Sã German, y los tenia guarnecidos de gente de la ciudad, y con quatro mil Alemanes, y el mismo alojaua en ellos, aguardando cinco mil soldados estrangeros, y dos mil cauallos con el Duque de Nemurs, y gran numero de Esguizaros, y al Duque de Branzuique, con tres mil herreruelos, fuerças que si estuuieran juntas, pudieran aguardar en Campaña al Rey: pero no bastauan para la ciudad, assi por ser muy grande, como por tener el Rey en ella muchos de su parte, de quien no se podian assegurar.

El Duq̃ de Lorena socorre los Catolicos.

Vno de su Consejo persuade al Duque de Saboya, q̃ irrite al Rey de Francia.

Pontoysa se da al Rey, y la gana el Principe de Bearne.

El Duq̃ d̃ Nemurs se huyô de la prision.

El exercito [illegible] ganar [illegible] nerle [illegible] de Paris.

Duque de Mena fortifica a Paris, y aguarda el sitio.

Estaua el Rey muy confiado, de que Paris se le auia de rendir en breue, ò que auia de entrar por fuerça, porque tenia exercito muy poderoso, aunque muchos de sus amigos se auian salido, y ydo a viuir a Turs, adonde auia formado vn parlamento, declarando al de Paris por rebelde. Y el Duque de Mena no faltaua a lo que conuenia a la defensa, aprouechandose mucho del Consejo de dõ Bernardino de Mendoça, Embaxador del Rey Catolico. Estando pues el Rey con esta esperança, y su exercito muy acrecentado, por la gente que auia acudido con esperança del saco. Sucedio, que vn frayle Dominico, llamado fray Iaques Clemente, natural de vna aldea de Sans, en el Ducado de Borgoña, de edad de veynte y quatro años, a quien teniã por algo simple: el qual desde la fiesta de la Resurreccion, dixo algunas vezes, que por su mano auia de morir el Rey tyrano de Francia, y antes que se publicasse el Monitorio del Papa contra el Rey, siempre le parecia que no podria sufrir los tormentos de muerte, ê imaginaua que le auian de poner a quatro colas de cauallos que le tirassen, y que no lo sentia: pero publicado el Monitorio, cobrò animo, y de ordinario ha-

El Rey puso vn Parlamẽto ẽ Turs.

Don Bernardino de Mẽdoça ayuda mucho al Duque d̃ Mena.

Fray Iaques Clemẽte Borgoñon.

zia oracion. Comunicò con el Prior de su monasterio, si pecaria mortalmente vn Sacerdote que matasse a vn tyrano? respondiosele, que no pecaria mortalmente, mas que quedaria irregular: y no satisfecho con esto, lo tratò con otros Theologos que le afirmaron lo mismo: con lo qual se resoluio de executarlo, y para poder entrar en el cãpo del Rey, procurò algunas cartas, y con ellas, y vn passaporte del Conde de Briena, que aun era prisionero de guerra en Paris, comprado vn cuchillo de hasta vn palmo, le vntò con manteca rancia y zebollas, y otras cosas, que entendio ser venenosas, hizo vna pasta, y vntò el cuchillo: a vltimo de Iunio dixo Missa, y dexò su celda cerrada, y se fue la buelta del campo del Rey, y en llegando a San Clôu, le hallò alojado en casa de Geronymo Gondi, y le hablò aquella noche, y dio vna carta, y dixo, que bolueria, porque tenia cosas de importãcia que comunicarle. Otro dia el frayle dixo Missa, y entrando en el aposento del Rey, no estando alli mas del Señor de la Guarda, y el Procurador general, hincãdose de rodillas, entretuuo al Rey mas de vn quarto de hora, dandole quenta de las cosas de Paris: y al tiempo que se leuantaua, dixo, que tenia otro pliego que darle, y mostrando de sacarle de la buelta de la capilla, le hirio con el cuchillo encima de la vexiga, sin hallar mas resistencia que la camisa, porque se estaua vistiendo: gritò luego el Rey, echando mano a la herida, y el mismo se la hizo mayor sacando el cuchillo, y dio con el al frayle en el ojo, y despues en los pechos: el qual, cruzando las manos, sin hablar palabra, se dexò matar de la guarda, que entrò luego al rumor.

Frayle Dominico, q̃ comunicasi quiẽ matasse a vn Rey tyrano pecaria?

Fray Iaques Clemente va a matar al Rey de Francia.

Fray Iaques Clemente le hiere al Rey.

Rey de Francia herido a muerte por el frayle.

Matan a fray Iaques Clemente.

Muerto el frayle, se hizieron diligencias para saber si alguno le conocia, y le ataron a quatro cauallos, que le despedaçaron, y quemaron el cuerpo. El Rey puso diuersas vezes las manos en la herida, para ver si tenia rota alguna parte de los intestinos: y visto que no auia mal olor, y que tenia buen semblante, comio en la cama, y despachò a diuersas partes, auisando que no era nada: cenò en la cama, y le visitaron muchos Señores, juzgandose, que no era la herida de consideracion: pero luego dixo, que porque quitauan las velas del aposento? de lo qual se conocio que le faltaua la vista, y se hallò tan mal, sintiẽdo dolor en la herida, que començando a dezir el Psalmo de Miserere mei, no pudo passar del verso q̃ dize: Ecce enim in iniquitatibus, que fueron las vltimas palabras que pronunciò hasta que espirò al punto de las dos horas despues de media noche. Metieron su cuerpo en vna caxa de plomo, que se hizo de vna fuente del jardin de Geronimo Gondi: y hallaron que el cuchillo le auia passado la vexiga, y dos tripas: y dixeron en Paris, que se coligio deste sucesso, que el frayle deuia de tener alguna reuelacion de nuestro Señor, por muchas causas: y se considerò, que el dia que el Rey mandò matar al Cardenal de Guisa, dio a la guarda de Bles el nombre de San Clemente, y que assi se llamaua el frayle, y que fue herido el Rey en la misma hora que hizo matar al Cardenal: y desde el dia de la rebuelta de Paris, hasta la muerte del Duque de Guisa. Consideraron tambien algunos auer passado tantos dias, como desde la muerte del Duque, hasta la del Rey: algunos atribuyeron el hecho del frayle a ambicion mundana, otros a persuasiones humanas, otros a zelo de religion: y quando no huuiera sucedido esta muerte, juzgaron muchos, que el Rey ocupara a Paris: pero otros lo negaron, por auer llegado el Duque de Nemurs a Reims con ocho

El Rey manda q̃ se de auiso del caso por el Reyno.

Muere el Rey Enrique III.

Consideraciones sobre la muerte del Rey Enrique III.

Muerte del Rey, y determinacion del frayle que le matò, juzgada diferentemente.

ocho mil Esguizaros, y casi quatro mil Infantes Franceses, y mas de mil cauallos: con los quales, y la gente que se le juntara del Duque de Mena, hiziera vn exercito de veynte mil Infantes, y dos mil y quinientos cauallos, con que conuenia llegar a batalla, y en ella se determinara quien auia de quedar Señor del Reyno: y assi quedô acabado Enrique Tercero, que fue hombre de grã ingenio, próto en las respuestas, prudẽte en las resoluciones de paz y guerra, eloquente, sagaz, y dissimulador, y q̃ dentro del pecho el odio reseruaua, naturalmente delicado, aunque respeto del contino exercicio, muy robusto, y sufridor de trabajos en calor y frio, fue liberal, y por la importunidad de los lisongeros, pudo ser juzgado por prodigo, era de buena persona, bien formado, y exercitado en qualquiera exercicio de Cauallero, mostraua en su rostro ser melancolico, pero cõ gra uedad: su manera de proceder era Real, entendia bien los negocios, fue muy dado a plazeres, y fue obediente a su madre: de la qual reconocia el Reyno de Francia, y auer adquerido el de Polonia, amô mucho a su hermano Carlos, y no quiso bien al otro hermano Francisco, Duque de Alanson: y era en sus conuersaciones apazible, y agudo, y no siempre quiso tomar consejo ageno, fue desseoso de estar retirado, y lexos de los negocios, templado en comer y beuer: en las audiencias de los Embaxadores, era auisado, paciente en escriuir y oyr, gustaua de las amistades de particulares personas, en las promessas, en tiempo de sus calamidades, fue demasiado: y con todas estas partes tuuo descõtẽto el Reyno, porque se murmuraua, que dandose al ocio, dexaua ganar fuerças a los Hugonotes, y gouernar el Reyno a los ministros auaros, que es vno de los principales vicios de tyranos, y dexaua a sus priuados gastar el tesoro Real, al Consejo, poner tributos injustos, a la madre, dar los oficios a su gusto: y que por darse a sus deleytes, daua lugar que los vicios sobrepujassen a las virtudes, y aunque sentia mucho estas murmuraciones (porque le desminuian el autoridad) como paciente lo dissimulaua.

Calidades de Enrique III. Rey de Francia.

Rey Enrique III. no quiso bié al Duque d Alanson.

Rey Enrique III. en q̃ cosas faltaua de sũ oficio.

Capitulo V. Que el Principe de Bearne toma nombre de Rey por la muerte de Enrique Tercero, y prosigue la guerra, y lo que acerca della passaua en Francia, y en Saboya.

COMO El Principe de Bearne se hallô en el exercito con el oficio de Lugarteniente del Rey, quando sucedio su muerte, tomô luego nombre de Rey, y mandô llamar la nobleza y Capitanes del exercito, y los hizo vn parlamento, y todos le besaron la mano, y le reconocieron por Rey, aunque luego le suplicaron que se hiziesse Catolico, porque conuenia para poderse conseruar, y para el descargo de sus conciencias, y les prometio de juntar dentro de seys meses vn Concilio Nacional, y instruyrse en la religion Catolica, y declararse por tal, mostrandoles con muchas razones, que por entonces no lo podia hazer: y embiaron Embaxador al Papa, que fue Francisco de Pinay, Duque de Luxemburg, para que le representasse el miserable estado de aquel Reyno, y le consolasse con absoluer al Principe de Bearne, pues que era su Rey natural dado de Dios. Y partido el Duque, se tratô de lo que se auia de hazer en la guerra, y se acordô que se continuasse el sitio de Paris, pareciendo que

Principe de Bearne toma nõbre de Rey.

El Principe d Bearne promete de boluerse Catolico.

Los Catolicos Realistas embiã Embaxadores al Papa.

que se acabaria la guerra, si la ciudad se tomaua. Despachò a inglaterra, Olanda, y Alemaña, y intentose la paz con el Rey Catolico, ofreciendo grandes partidos. Lleuaron el cuerpo de Enrique Tercero a depositar en Campien, y juraron los q̃ le seguian, de vengarle: y en esto hizo el Principe de Bearne grande mostracion, para ganar los animos de los que se tenia̅ por ofendidos de su muerte. Con la falta del Rey, quedando los pueblos de Francia, antes sin señor, que con libertad, efecto contrario de lo que quiçá se les auia dado a entender, sabiendo que el Principe de Bearne auia tomado nõbre de Rey, y que por tal le obedecian los Realistas. El Parlamento de Paris, y el Consejo de Estado a pura instancia de don Bernardino de Mendoça, declararon por Rey al Cardenal de Borbon, llamandole Carlo Decimo, y confirmaron en su cargo al Duque de Mena; y el Parlamento pronuncio vn auto, que fue aprouado en el Consejo de Estado, con assistencia de los Principes y Diputados de las ciudades y villas vnidas, cuya sustancia era, que se deuia de acudir al Rey Catolico por fauor para contra el Principe de Bearne, que tenia vsurpado el titulo Real, y oprimida la Fè Catolica: y el Duque de Mena despachò al Papa, al Rey Catolico, y a todos los Principes Catolicos, pidiendo ayuda. El Papa, aunque por ser combatido de muchos Potentados de Italia, que dezian que conuenia a la razon de estado mantener vn Rey de Francia, no miraua las cosas de la liga con el calor que solia, tratò de despachar Legado a Francia, y no quiso oyr al Duque de Luzenburg. El Rey Catolico, pareciendole que no le impedia el trato de la paz con Francia, y que conuenia conseruar la Fè Catolica, acetò la proteccion de los Catolicos, y embiò a Bretaña al Secretario Diego Maldonado, cõ veynte mil ducados, y dociẽtos quintales de poluora, con orden de residir cabe la persona del Duque de Mercurio cõ que se esforçò mucho: y despues fue el Maestre de Cãpo dõ Iuan del Aguila con tres mil Españoles, con q̃ el Duque de Mercurio fue ganando tierra, y reputacion.

El Duque de Saboya, para acabar de echar a los Franceses de Saluzo, pidio ayuda al Duque de Terranoua Gouernador de Milan, y le embio quatro compañias de Españoles a cargo del Capitan Iuan de Gamboa, con que acabò de cobrar lo que quedaua de Saluzo: y porque Enrique Tercero, para vengarse del Duq̃ de Saboya, y para otros fines, auia mãdado leuãtar diez y ocho mil Esguizaros, q̃ ocuparõ mucha parte de la Saboya: por lo qual pidio el Duque al de Terranoua mas socorro, y le embio otros mil Españoles a cargo del Maesse de Cãpo don Iuan de la Cueua, y quatro compañias de caualllos, las dos a cargo de don Christoual de Yuarra, y las dos de don Pedro Põze de Leon. Esta gente con otra del Duq̃, se puso en Remeli, para impedir, que los enemigos no passassen mas adelãte, y alli llegò Antonio de Oliuera, varon famoso, y esperimẽtado en la guerra, para assistir al Duq̃ de Saboya: por cuyo cõsejo se mudõ el exercito, hasta vna legua de Ginebra, y se supo, q̃ los diez mil Esguizaros yuã a Frãcia por la Mõtaña de S. Claudio, con q̃ quedò el Duque de Saboya ygual de fuerças cõ los enemigos, y atẽdio a cobrar lo perdido: y aunq̃ quisiera ponerse sobre Ginebra, no vinierõ en ello los Capitanes del Rey Catolico, diziẽdo, q̃ no tenia̅ ordẽ, sino para hazer guerra defensiua, aunq̃ le acõsejaron q̃ se leuãtasse vn fuerte vna legua de Ginebra, q̃ llamaron de Santa Catalina, para efeto de cubrir a Saboya por aquella parte, pues entretanto llegaria el Cõde Pirro

Principe de Bearne intenta la paz cõ el Rey Catolico

Declaran por Rey al Cardenal de Borbõ en Paris.

Auto del Parlamẽto de Paris.

El Papa embia Legado a Francia.

El Rey Catolico aceta la protecciõ de los Catolicos

cos de Frãcia, y embia a Bretaña a Diego Maldonado.

Don Iuan del Aguila lleuò a Bretaña tres mil Españoles.

El Duque de Saboya acaba de cobrar el Marq̃sado de Saluzo.

Socorro q̃ el Duque de Terranoua embia al de Saboya.

Antonio de Oliuera vapara assistir al Duq̃ de Saboya.

Antonio de Oliuera llega al exercito de Saboya.

Consejo de leuantar el fuerte de Santa Catalina.

Pirro Maluezi, con quatro mil Infantes Italianos del Rey Catolico, y mil y quinientos Esguizaros que el Duque leuantaua. Llegada esta gente, parecio a Antonio de Oliuera, q̃ era bien acercarse al exercito enemigo, y reconociendo para ello vna puente: los enemigos se retiraron a Ginebra, para passar por alli el Rodano, y el exercito del Duque passò la puente de Boringe, y ganò a Bonay: llegò a vna legua de Ginebra, y huuo algunas escaramuças, y se cobraron las tierras que los enemigos auian tomado al Duque: el qual bol uio a passar el rio Arba, con intencion de pelear con el enemigo: y para ello reconocierõ su exercito Antonio de Oliuera, y el Capitan Gonçalo de Salinas: y dadas algunas ordenes, dia de San Mauricio, al amanecer, fueron en batalla a buscar el exercito enemigo: el qual salia de su alojamiento bien ordenado: y viendo que mil y quinientos soldados Españoles tomauan las espaldas por la montaña, se fueron retirando con perdida de gente, y de dos pieças de artilleria que lleuauan: viendose apretado el exercito enemigo, embiaron dos Capitanes a suplicar al Duque, que les diesse passo y restituyrian a Ges: y aunque huuo diuersos pareceres sobre como se auia de gouernar con ellos, los Capitanes Españoles dixeron, que si al Duque tornaua bien la guerra con los Esguizaros, que los degollasse a todos, donde no, que los tratasse bien, y assi los dexò yr libres con armas y bagages, y entregaron a Ges: y acabado de cobrar lo perdido en Saboya, se quisieron yr los Capitanes Españoles: pero quiso el Duque hazer otro fuerte, que llamò de Bersû, que se diesse mano con el de Santa Catalina: y acabado el fuerte, el Duque despidio el Exercito, y en fin de Nouiembre se retirò a Chamberi, con animo de intentar la guerra de Prouença, pareciendole, q̃ siendo muerto Enrique Tercero, y hallandose Francia tan alterada, podia prometerse buenos sucessos.

Capitanes del Rey Catolico dizen al Duque de Saboya que no quiere hazer guerra ofensiua.

El Duq̃ de Saboya va a pelear con el exercito enemigo

Consejo de los Capitanes Españoles, al Duque de Saboya.

Duque de Saboya quiere mouer la guerra en Prouença.

El exercito del Principe de Bearne, por hallarse la gente muy cansada y mal pagada, començò a deshazerse, y no quedaron mas de diez mil Infantes, y dos mil cauallos: por lo qual se fue la buelta de Normandia, y embiò adelante, a Picardia, al Señor de la Noua, para que resistiesse algunas tropas de Flandes, que embiaua el Rey Catolico, y embio al Duque de Espernon a Guiena, contra el Marques de Villars, y antes de llegar a Roan, ocupò a Melûn, que le dio el Señor de San Mars por ocho mil ducados: lo qual se sintio mucho en Paris, por estar sobre el rio Sena, por donde va la vitualla, y porque el Duque de Nemurs auia entrado con su exerçito en Paris: el de Mena se hallaua muy poderoso, y muchos le aconsejauan que tomasse titulo de Rey, ò que se llamasse Regente de Francia: pero nò quiso, ô por modestia, ò porque no se atreuio, porq̃ viuia el Cardenal de Borbon, aunque desde entonces imprimio en su animo el desseo de la Corona y esforçaua que conuenia que fuesse Rey el Cardenal de Borbon, que se hallaua toda via preso en Xinôn en poder del Señor de Xauiñy, sobre cuya libertad hazia don Bernardino de Mendoça grandes diligencias. Y los de Ginebra, viendose libres de las armas del Duque de Saboya, vna noche tomaron el fuerte de Bersû, y se tuuo entendido, que se entendian con el presidio Italiano y Saboyano, que estaua dentro, y porque el Duque de Saboya pidio socorro al Duque de Terranoua, y embio a Antonio de Oliuera con Infanteria Española, y Cauallaria, que puso freno a los de Ginebra, y el Duque se fue a Turin, adonde supo que los Franceses le auian tomado a Barze-

El Principe de Bearne va a Normandia.

El Principe de Bearne gana a Melûn.

Duque de Mena, porq̃ no toma nõbre de Rey ni de Regente.

Don Bernardino de Mendoça procura la libertad del Cardenal de Borbon.

Ginebra toma el fuerte de Versû.

Antonio de Oliuera buelue a Saboya.

Barzeloneta, y hallandose el Duque de Mena con treynta mil hombres de guerra, se consultaua sobre la empresa que se auia de hazer, vnos querian que se fuesse a poner en libertad al Cardenal de Borbon, pues le auian dado titulo de Rey, y esto esforçaua don Bernardino de Mendoça, juzgando, que muchos desampararian al Principe de Bearne, viendo a su legitimo Rey, pues en la sucesion estaua en veynte y vn grados, y el Principe de Bearne en veynte y dos, y por esto le tocaua la Corona, por derecho, pues jamas fue admitida representacion en la linea colateral, despues de la falta de hermanos, y que luego declararia sucessor en la Corona, y que puesto en libertad se fuesse a Turs, porque ganada aquella ciudad, andonde Enrique Tercero auia fundado su Corte, y dada libertad al moço Duque de Guisa, que alli estaua preso, daria mucha ayuda al negocio: pero otros querian que se fuesse sobre el enemigo, y se procurasse de deshazerle para acabar la guerra. En este tiempo el Principe de Bearne tenia sitiada a Roan, y no acabauan en Paris de resoluerse, disputando sobre la libertad del Cardenal: a la qual se dixo, que no inclinaua el Duque de Mena, porque no se le acabasse el Imperio: pero al fin, solicitandolo don Bernardino de Mendoça, salio de Paris en busca del Principe de Bearne, con quatro mil Esguizaros, tres mil Alemanes, y ocho mil Franceses, con numero de tres, ô quatro mil caualllos. De los Raytres Alemanes era cabeça el Duque de Branzuyque. A los caualllos Franceses y Aluaneses gouernaua el Señor de Sagoña, sin muchos Caualleros auẽtureros: lleuaua doze pieças de artilleaia, y yua bien proueydo de municiones. El Principe de Bearne, sabido que el Duque de Mena salio en Campaña, se leuantò de Roan, que se la auia bien defendido el Duque de Aumala, y se retirò a Arques, lugar dos leguas de Diepa y se atrincheo, y le alcançò el Duque de Mena a los treze de Setiembre enuistio las trincheas, y quedò con lo mejor, y ganò diez y siete vanderas, y prendio mas de trecientos soldados, y si su Caualleria socorriera a la Infanteria, como la Caualleria enemiga socorrio a sus Esguizaros, que se hallauan tan apretados, que ya trataua de rendirse aquel dia, se acabaua la guerra, y era perdido el Principe de Bearne. Quedò muerto de la parte de la vnion el Conde de Sagoña, de la casa de la Burdasiera, Capitan valeroso, y algunas personas de quenta: y preso el Conde de Belin, y otros. Y de la parte del Principe de Bearne, murieron los Condes de Rusti, Roqueuila, y otros muchos: y fueró presos los Cõdes de Rocafort, y Riueau, y Mombasòn.

Franceses toman a Barzeloneta.

Parecer de D. Bernardino de Mendoça, de lo q̃ deuia hazer el exercito del Duque de Mena.

Representacio no fue admitida en Frãcia en la linea colateral.

Consejo adõde ha de yr el exercito del Duq̃ de Mena.

Principe de Bearne tiene sitiada a Roan.

El exercito sale de Paris en demanda del Principe de Bearne.

Principe de Bearne dexa el sitio d Roan.

El Principe d Bearne se leuanta de Roã, y se retira à Arques, y el exercito de la liga acomete.

Requentro entre los exercitos de Mena, y Bearne.

Capitulo VI. Que el Principe de Bearne se mete en Diepa, y sale de alli, buelue sobre Paris, y que el Pontifice embio por Legado a Francia al Cardenal Gaetano.

EL Principe de Bearne tratò de meterse en Diepa, y le recibio el Señor de la Chatra, Cauallero de la Orden de San Iuan, con ser de la parte de la vnion, cosa que dio mucho sentimiento a todos los Catolicos, y el Duque de Mena, siguiendole quando salio de Paris ganò a Gornay, y la dio a saco â los Alemanes, y el Capitan del Castillo de Roã recibio dẽtro al Señor de Alegre por el Principe de Bearne, pero los de Roã boluieró a cobrarle, y fue desquar-

El Principe d Bearne entra en Diepa.

Pierdese el Castillo de Roã y le cobran los Catolicos.

desquartizado el Capitan del Castillo, y ahorcados quarenta soldados. El Principe de Bearne se fortificaua en Diepa, y el Duque de Mena le apretaua, y sucedian hechos de guerra: y porque se le yua gente, pidio que se le juntassen quatro mil infantes, y alguna Caualleria del Rey Catolico, q̃ estauan en las fronteras: pero no parecio bien desguarnecerlas, porq̃ andaua por allí cõ grandes tropas el Duque de Longauila, y el Duque de Mena desamparô el sitio: y aunque se dixo que huuo causas para ello, lo que mas se recibio en los animos de los hombres, fue, porque si se prendia, ô ahuyentaua al Principe de Bearne, se le auia de acabar el Imperio: pero la verdad fue, que le persuadieron los que fingian seguir su partido, y en secreto amauan al Principe de Bearne, que si estirpauã al Principe de Bearne, no el Duque de Mena, sino el Principe de Lorena, como cabeça de aquella casa, y tan propinco de Enrique Tercero, seria eligido por Rey. El Pontifice embio por Legado a Francia al Cardenal Gaetano, diziendo, que hizo eleccion de su persona, por ser deuoto del Rey Catolico: y porque tuuiesse mejor correspondencia con sus ministros, diole cien mil ducados, y orden, para que fauoreciesse para la Corona al Cardenal de Borbô: y el Legado partio acompañado de muchos Prelados, y personas exẽplares en letras y virtud. Leuantado el campo de Diepa, el Duque de Mena se fue a Picardia, para assegurar los caminos de Flandes, y Lorena, por donde le auian de yr los socorros, y con su calor, el Marques de Menilay ganô a la Fera en Picardia, puesta entre los rios, Oysa, y Serra. El Principe de Bearne, auiendo ganado a Hû, lugar de la Duquesa de Guisa, desseando sacar de Picardia al Duque de Mena, mandô romper todas las puẽtes q̃ auia entre Amiẽs y Paris, y auiendo echado fama que se yua a Coronar a Turs con su exército, que seria de doze mil hombres, fue la buelta de Paris, dexando buena guarda en Diepa, por lo que le importaua tener aquella villa para los Socorros de Inglaterra. Llegado a Paris, passô de la otra parte de la ciudad, y se alojô en la parte de San Clou: y fue tãta la priessa que se dio en caminar, que tomô muy descuydado al Señor de Rona, que la guardaua sin otro presidio que de alguna Caualleria: pero el salio a escaramuçar, y como gran soldado, proueyô a todo como conuenia: y el Principe de Bearne, no dexando de proseguir su camino, passô a vista de Paris, y se fue a alojar, como legua y media mas adelãte, y aquella misma noche boluio con todo el exercito, y cargò sobre los arrabales de Paris al amanecer, por la parte de San Marçelo, y San Vitor, y dando por las espaldas a los que guardauan las trincheas, cierta gente que dentro tenia quando llegô con el exercito, ganaró las trincheas con trece pieças de artilleria: y desta manera fueron ganados, y saqueados los arrabales de Paris, y sandose grandes desacatos, ê insolencias a las cosas sagradas, porque en las guerras ciuiles, mas se atreuen los soldados a hazer, que los Capitanes a impedir.

El Duque de Mena desampara el sitio de Diepa.

El Pontifice embia por Legado al Cardenal Gaetano.

Marques de Menilay gana la Fera.

El Principe de Bearne va sobre Paris.

Principe de Bearne acomete de repente.

Gana el Principe de Bearne los arrabales de Paris.

Ganados los arrabales, se puso vn petarte en vna puerta de la ciudad para ganarla, y entrar en ella, mas no fue de prouecho, y los de dentro se fortificauan lo mejor que podian, con parecer del Señor de Rona, que en todo vsaua gran diligencia, y el Señor de la Chastenerage defendio la puerta de Nela, y la de San German, defendieron docientos frayles Franciscos, que alli tienen su monasterio. El Embaxador don Bernardino de Menndoça, con su consejo y diligencia, fue de mucho prouecho, porque en la ciudad tenia gran autoridad

Defensa q̃ se haze en Paris.

Don Bernardino de Mẽdoça es de gran autoridad en Paris.

dad, y hizo auisar al Duque de Mena de lo que passaua: el qual, sospechando lo que podia ser, embio al Duque de Nemurs su hermano, con gente a Paris, y el le siguio otro dia, y con su llegada se cobrò animo: y como las puentes estauan quebradas, no pudo el Duque de Mena passar artilleria por la de San Vincens, y la passò con gran industria, y fuerça por el rio, tirandola los cauallos con grandes maromas, y llegò a Paris vn dia despues de su hermano, a tiempo que el Principe de Bearne atendia en assentar el sitio sobre la ciudad: y no sabiendo el Conde de Soesons que auia entrado en Paris el Duque de Mena, pidio vistas en vna isla del rio al Duque de Nemurs, y en ella se vieron con vn Caballero: y el Conde dixo al Duque que aquella guerra en que andauan ni se deuia emprender por ignorancia, ni dexar por temor, si se pensaua sacar fruto della, y que no lo dezia por su particular interesse, sino por redimir aquel miserable Estado de tantos trabajos, y librarle de estrangeros que le afligian, so color de religion: y que quando ellos procurassen de conformarse, les tornaria mejor emprender lo ageno, que destruyr lo propio. Por lo qual se deuia considerar, que los Españoles no entrauan en Francia, sino có fin de ocupar, ô diuidir aquel Estado, valiendose de la imprudencia de los Franceses, q̃ ciegos de su bien, caian en vna afrentosa sugecion: de la qual saldrian, si se conformauan, y que pues todos confessauan que aquella conformidad y vnion era el remedio de librarse de opresion, y gozar sin peligro de la quietud, bienes, y honras de aquel Reyno. Holgaria de saber con que modos lo podrian conseguir, pues que no se deuia ignorar que auia sucedido a muchos que se auian confiado en agena potencia, perder mas de lo que pensaron ganar: y que por tanto se deuian juzgar todos los sucessos dudosos, y escluyr de su patria a quien los ponia en peligro, concordandose en todo, alomenos con vna tregua, remitiendo las discordias para otro tiempo: y que quando no lo quisiessen, supiesse cierto que les conuẽdria obedecer a otro, sin fruto de sus contiendas, y que como buen Frances le rogaua, que no se ofendiessen de manera q̃ el castigo fuesse solo para ellos, pues al cabo los vnos, ô los otros auian de ser vencidos: y que pues nũca pareceria cosa fea que vn Frances obedeciesse a otro Frãces, tenia por bueno que assi lo hiziessen, poniendo fin a tantas angustias, y miserias sucedidas: y que auian de suceder. El Duque de Nemurs le respondio breuemente, diziendo, que el no pensaua obedecer, sino al Cardenal de Borbon: y que la conformidad que pedia le parecia buena, y la aprouaua debaxo deste, que era Rey Catolico, y legitimo, y que quanto a desamparar aquella causa, no se podia hazer, pues era justa, y que de buena voluntad daria quenta de quanto le auia propuesto, a quien deuia, y con esto se despidieron con muchos cũplimientos y cortesias. Dixose, que huuo otras platicas secretas, en que cada vno discurrio conforme a su afecto.

Llega el Duque de Mena a Paris.

Cõde de Suesons habla al Duq̃ de Nemurs.

Respuesta del Duque de Nemurs al Conde de Suesons.

Y como el Principe de Bearne vio tan firmes a los cõfederados, en querer seguir al Cardenal de Borbon, y tenerle por Rey legitimo, y alcançô a entender las diligencias que hazia el Embaxador don Bernardino de Mendoça, para que de qualquiera manera el Cardenal fuesse puesto en libertad, encareciendo mucho, que en todo el mundo pareceria mal, que ya que le auian proclamado Rey, sufriessen que su sobrino, que no tenia mejor derecho a la Corona, le tuuiesse oprimido: y que por la honra de Francia conuenia poner-

Principe de Bearne mãda leuar a Põtanen al Cardenal de Borbon.

ponerle en libertad, conociendo tã bien que Mosiur de Xauini era buen Catolico, y q̃ su muger era persona de valor, y estaua apoderada de la voluntad del marido, temiendo, q̃ por ganar cinquenta, ô cien mil ducados, le pondrian en libertad, y que esta seria su perdicion, le satisfizo con treynta mil ducados, y le mandò lleuar a Xinôn en Turena a vn lugar jũto a la Rochela, llamado Fontane, adonde con el descontẽto, con la vejez y malos tratamientos, puesto en manos de los de la nueua religion, acabò mas presto su vida, dexando desembaraçadas las esperanças a su sobrino, y al Duque de Mena.

Cardenal d Borbon muere.

En Paris los mas principales eran de parecer, que se fuesse a pelear con el Principe de Bearne, y con muchas razones lo esforçaua el Embaxador don Bernardino de Mendoça: pero el Principe de Bearne, viendo que ni la fuerça, ni el arte le sucediã, aunque los Politicos de la ciudad le fauorecieron, para ocupar la ciudad, acordò de leuantar el exercito, y en la retirada salieron los de la ciudad a dar en su retaguarda, y le hizieron poco dãño, y se fue apartando con el artilleria, que tomò en los Burgos de Paris, y los despojos, aun que no fueron muchos, y cõ los prisioneros, vno de los quales era el Prior de Santo Domingo fr. Iaques Borquin, excelente varõ por vida santa, y letras: al qual, diziendo, que tuuo inteligẽcia en la muerte de Enrique III. y por otras palabras ligeras, que dixo fue atenazado, y tirado viuo de quatro cauallos, lleuãdo este martirio con gran exemplo de constancia y santidad. El Principe de Bearne, juzgando que auia conseguido su intento, con auer sacado al Duque de Mena de Picardia, a quatro de Otubre se fue a Linar, adonde estuuo dos dias, y luego cargô sobre Estampes, y se la dio el Señor de Claramonte, porque no se pudo defender, y le guardò bien los cõciertos, y aqui se hizo vna peticion en su presencia a todos los Principes que se hallauan en el campo, de parte de la Reyna viuda, pidiendo vengança de la muerte de su marido, y se lo prometieron. Ganô tambien a Iambela en Beossa, y a Bandoma, lugar noble en la ribera del rio Ioyr, o por assalto la entraron, y saquearõ los Ingleses, y Escoceses, y hizieron grandes profanaciones en las cosas sagradas, y al Gouernador, que era el Señor de Beneard mandô cortar la cabeça cõ su misma espada, y ahorcar en su propio habito al Guardian de S. Francisco, persona muy religiosa, y exemplar. Lleuaron tambien presos a Turs algunos religiosos, adonde fueró acusados, por auer predicado contra la liga. Con el exemplo de Bandoma se rindieron Labardin, Montorio, Montricardo, Castel de Loyra, y entretanto castigaron en Paris a mas de sesenta de los que quisieron dar la ciudad al Principe de Bearne, a muchos ahorcaron, y a otros priuados de sus oficios y haziendas, echaron fuera, y entre ellos al Quartenier, y al Teniente de la guarda de Fremino, que abrio la puerta de Nela: tomô luego Enriq̃ de Borbô a Biás por cõcierto, y a otros lugares, y passô a Mãs, en la ribera de Sarta, en el Pais de Mayna, y se la rindio el Gouernador Mõsiur de Boedosin, porq̃ no se pudo defender, y luego se le dieron Beomont, Touteuires, Sabê, Laual, Castelgõrier, y otros pueblos: fue a batir a Falesa, lugar cõ vn castillo fuerte q̃ defendia el Señor de Brisac, y mientras se daua el assalto por vna parte, por la otra cõ escalas fauorecidos d algunos traydores d dẽtro, la entraró, y quedô preso el Señor de Brisac, y de otros prisioneros se sacò grã dinero, y a algunos condenó a muerte, y entre ellos al Señor de Brisac: pero pidio sele el Duq̃ de Lõgauila, para

Principe de Bearne se retira de Paris.

Fray Iaques Borquin martirizado.

Principe de Bearne gana a Bãdoma.

Paris justicia â muchos Politicos.

El Principe d Bearne gana muchos lugares.

Brisac preso en Falessa ne Normãdia.

trocar con ſu madre, que eſtaua preſa en Amiêns. Ganó luego el Principe de Bearne las villas de Alanton y Argenton, y otras: y por el ſer inuierno muy aſpero, deſpidio a los Ingleſſes y Eſcoceſes: la mayor parte de los quales ſe ahogaron en la mar, con que pagaron las inſolencias hechas a las coſas ſagradas. Tambien deſpidio a los Eſguizaros que ſe hallauan en el campo de Enrique Tercero, porque no le quiſieron ſeruir por no ſer Catolico. Y alojado el exercito en las villas ganadas, mandó llamar los Eſtados en Turs, para que le admitieſſen por Rey, y ayudaſſen para la guerra, y fue recebido en aquella ciudad con grandiſsima pompa: y en eſta junta le propuſieron los que le ſeguian, que no trayã ſeguras ſus conciencias, ſino ſe hazia Catolico, y alli les pidio de nueuo termino de ſeys meſes para determinarſe: lo qual ſe entendio que era cõ fin de dexar deſcanſar al exercito, para ſalir deſpues de refreſco en campaña.

El Principe de Bearne deſpacha a los Ingleſſes, y Eſguizaros.

Eſguizaros no ſiruẽ a Bearne por no ſer Catolico.

El Principe de Bearne llama a los Eſtados en Turs.

Nueua inſtancia al Principe de Bearne, para q̃ ſea Catolico.

Iuzgaron muchos, que ſi el Principe de Bearne apretara de veras a Paris, de aquella vez la ganara, y quieren algunos q̃ fue cauſa el auerle faltado la reſolucion, ô la forma de executarla, ò que deuio de conocer que no le deuia de conuenir entrar por entonces en Paris, porque no ſe le derramaſſe en tan gran ciudad ſu exercito, que era flaco, y ſe le pudieran degollar, y ſe le deshizieſſe con el ſaco, ô porque llegando en tal ocaſion el Duque de Mena, le oprimieſſe: y por eſto ſe retirò tan preſto, cortando puentes, y poniendo otros impedimentos, haſta que ſupo que no era ſeguido. El Duque de Mena entendio en poner buena orden en Paris: y porque para ſu conſeruacion conuenia recuperar los lugares de aquella comarca, intentô algunos, y aunque el Principe de Bearne auia deſpedido la nobleza y a los eſtrangeros, la gente que tenia alojada, porque no eſtuuieſſe ſiẽpre ociosa, hazia ſalidas. Tomô a Lemẽn, y entrando en Normãdia, ocupò a Liſieux, Honflor, Vernuy, Põtaudemẽr, q̃ con quatrocientos ſoldados guardaua el Señor de Selli, ſobrino del Cardenal de Sãs, q̃ ſe quedò en ſeruicio del Principe de Bearne. El Embaxador dõ Bernardino de Mendoça, en ſabiendo que el Cardenal de Borbõ era fallecido, procurò que luego ſe hizieſſe eleccion, ò declaracion de Rey, que fueſſe Catolico, y tuuo opinion, que ſeria mas facil, y mas acertado en alguna perſona de la caſa de Borbon, como fueſſe ſugeto verdaderamẽte Catolico, diziẽdo, q̃ todos los Catolicos le ſeguirian mejor q̃ a otro que no fueſſe de la ſangre Real, y q̃ era dificultoſo paſſar la Corona a otra linea a quiẽ no tocaua: pero como los q̃ en ello le auiã de ayudar eſtauã tocados de particulares fines, lo deſuiauã, diziendo, q̃ todos los Borbones eran proteſtãtes, ô fautores dellos, y que por ello eran incapazes de la Corona, y que la elecciõ ſe auia de hazer en vna junta de Eſtados generales, y no por declaraciõ, como dõ Bernardino de Mendoça queria: pero el dezia que eſte era el mas breue remedio, y mas ſeguro, y neceſſario, y que aſsi ſe auia hecho con el Cardenal de Borbon, y los Principes Italianos, a quien peſaua que eſta Corona no ſe mantuuieſſe en ſu antigua grandeza, pareciendoles, q̃ para ſu cõſeruacion les conuenia, ſe entendia q̃ ayudauã cõ dinero al Principe de Bearne, y los principales deſto deziã q̃ era el Senado Veneciano, y el Grã Duq̃ de Toſcana, y porque no faltã jamas en todas las coſas cõtrarias opiniones algunos de los miſmos Venecianos ſentiã mal q̃ aq̃lla republica fueſſe d tal parecer, y lo fundauã en muchas razones: ſobre lo qual huno diuerſas eſcrituras eſtampadas: las quales con

procura de tomar los lugares del cõtorno de Paris.

Don Bernardino de Mendoça procura q̃ ſe elija Rey Catolico

Dificultades q̃ ſe ponẽ cõtra la inſtancia del Embaxador de Eſpaña, para q̃ ſe haga eleccion de Rey.

Potentados d Italia ayudã con dineros al Principe de Bearne.

Diferencia de pareceres é Venecia, ſobre las coſas de Francia.

Principe de Bearne, porq̃ ſe retira tan preſto de Paris.

Duque de Mena

concluyan, diziendo, que pues aquella Republica, y los demas Principes de su opinion, desseauan tanto vn firme contrapeso entre España, y Francia, deuieran vnirse con los buenos Catolicos Franceses, que era la mas sana parte de aquel Reyno, y los que auian de criar el legitimo Rey: el qual no podria dexar de ser su enemigo, sino se apartaua de fauorecer al Principe de Bearne, y socorriendo con dineros al nueuo elegido, podian ser ciertos que se les restituyrian: con lo qual venian a dar a entender a los Franceses, y a todo el mundo, que si socorrieron a Enrique Tercero, no lo hizieron, sino por conseruar la Corona de Francia, y desta manera, con mucha honra quedaua en la obligacion de su confederacion con aquella Corona, con mucha esperança de cobrar los dineros que gastassen con aquel Rey, y aurian conseguido sus razones de estado, con seguridad de auer seruido a Dios.

Venecianos q̃ deuian hazer para la cõseruació de la Corona de Frãcia.

Capitulo VII. Que los Duques de Tallacozo, y Braciano casaron con sobrinas del Papa, y el Gran Duque de Toscana hizo su casamiento, y el Papa fue a Terrachina, y á que efecto.

NO Obstante los cuydados que las cosas de Francia dauan al Põtifice, concluyõ matrimonio de dos sobrinas suyas, llamadas Flauia, y Orsina, con los mayores Señores del estado Eclesiastico, a Flauia con don Virginio Orsino, Duque de Braciano: Orsina con el Condestable Colona, Duque de Tallacozo, y su Santidad declarò, que en las ocasiones adonde conuiniesse concurrir estos dos Señores, precediesse el mayor en edad, haziendolos en lo demas yguales, por euitar rumor, por las emulaciones que siempre huuo entre las casas Colona, y Orsina. El Duque de Braciano, en desposandose fue a Florencia, para assistir a las bodas del Gran Duque su tio, porque ya llegaua cerca Christiana de Lorena, Gran Duquesa: en las quales interuinieron, el Duque de Mantua, don Cesar Deste, los Cardenales Iuan Vicencio Gonçaga, Alexandrino, y Ioyosa, y otros muchos grandes Señores, con cuya assistencia se celebrò, y honrô aquel casamiento Realmente. Y vistiendose el Gran Duque a siete de Mayo en habito Real, con manto, Corona y Cetro, en la Iglesia de San Lorẽço, dio el habito de San Esteuan a ocho Caualleros: y el Papa para mas honrar al Gran Duque, le embio cõ el Obispo de Vicenza su Nũcio, el estoque, y el Capelo, y la rosa a la gran Duquesa: presentes que los Pontifices suelen embiar a los mayores Principes de la Christiandad. Y su Santidad, conforme a su costumbre, atendiendo a cosas de gran magnificencia, auiendo mandado hazer vn canal para secar las lagunas Pontinas junto a Terrachina, parecio que sucedia para gran aumento de las sementeras de aquella tierra, y mayor salud de la gente, y estas son las lagunas, adonde fueron aquellos fertilissimos campos Pontinos, que bastecian a veynte y quatro ciudades, aunque no tenian mas de nueue millas de circuyto: y esta misma obra del Pontifice hizo el Cõsul Cornelio Cetego, y por el descuydo de la gẽte de la tierra se perdio, porque la campaña es baxa, y sugeta a muchas aguas q̃ corren de las sierras, y del rio Ausente, y de otros. Teodorico Rey de Godos hizo lo mismo, y este generoso Pontifice, desseosso

Duque de Braciano, y

Condestable Colona casã cõ sobrinas d Sixto V.

Bodas d Grã Duque Fernando en Florẽcia.

El Papa embia al Grã Duque el estoque, y el Capelo, y la Rosa a la Grã Duquesa.

Que s n las lagunas Pontinas, y quando fueró beneficiadas.

Sixto V. va a ver las lagunas Pontinas.

de ver la fabrica, partio de Roma a onze de Otubre, con los Cardenales Sauli, el Datario, Perosa, Colona, y Montalto, y a Terrachina llegô el Marques de la Bañeza, hijo del Conde de Miranda, Virrey de Napoles: al qual embio su padre a visitar al Papa en dos galeras, con vn gran presente de refresco, como a vn Pontifice le conuenia. Boluio el Papa por Netuno, para ver el puerto de Anso, y si en el podrian estar las galeras de la Iglesia: para cuya sustentacion impuso dos dezimas perpetuas cada año sobre el Clero del estado Ecclesiastico, exceptuando la Religion de san Iuan, y los hospitales, y otros lugares pios.

El Cõde de Miranda embia a su hijo el Marques de la Bañeça a visitar al Papa.

Como se llamò antiguamẽte el puerto de Anso.

Este puerto de Anso fue llamado Antio de los de la ciudad de los Volscos, y del Emperador Neron: en cuyos edificios gastô grandes tesoros, y oy no se ven, sino algunas ruynas entre bosques, y el puerto lleno de arena. Mandô assi mismo el Pontifice, edificar vna puente en el Tiber, junto a Otricoli, con gran prouecho de toda la comarca, porque antes, con peligro se passaua en barcas: y no por esto se dexaua de meter dineros en el Castillo de Santangel. Y de mas de quatro millones, y seyscientos mil ducados que su Santidad tenia en el Castillo, puso este año ciento y cinquenta mil ducados.

Leuãtase puẽte sobre el Tiber en Otricoli.

Esta acumulacion de tanto dinero, jũntamente con algunas señales de poco amor, que se descubrian en la voluntad del Papa, para con las cosas del Rey Catolico, dauan materia de discurrir, en especial, que tambien se afirmaua, que queria fortificar a Terrachina, para hazer frontera al Reyno de Napoles, y abrir puerta por alli, para la inuocacion: pero los que mejor entendieron su intencion, dixeron que pensaua sobreuiuir a los Duques de Ferrara, y Vrbino, para ocupar aquellos Estados, por no tener aquellos Principes herederos: y que tambien pensaua alcançar de dias al Rey Catolico, confiando en este dinero, sin considerar quan presto vna breue guerra allana las montañas de oro: y quanto a fortificar a Terrachina, no se podia creer, por ser sitio muy desastrado, para toda entrada en el Reyno de Napoles, y nunca se vio que fuesse acometido por aquella parte, por ser camino fragoso, y estrecho, y no tener vitualla para exercito, y dificultoso para toda carreteria, y mas para artilleria, y que dexando a Gaeta a las espaldas, se auia de passar el rio Garillano, y el de Vltturno, y el de Patria: lo qual harian con grandissima dificultad: y todos los exercitos que han acometido el Reyno, han procurado de entrar por Albruzo, como quiso hazer el Duque de Guisa, y por la entrada de Sangerman, que es el camino de Anañi, y Frosolon, que hizo el Rey Carlos Octauo de Francia, quando echô a los Reyes Fernando, y Alfonso de Aragon: por lo qual se dezia, que quando tal intencion tuuiesse el Papa, le auian aconsejado mal.

Sospechas de la voluntad del Pontifice al Rey Catolico.

Dissignos del Pontifice Sixto V.

Calidades del sitio de Terrachina. Reyno de Napoles, nũca fue acometido por la parte de Terrachina.

Hallandose el Rey Catolico cargado de guerras muy importantes, y con increybles gastos, para sustẽtar sus exercitos, se le hizo seruicio voluntario en el Estado de Milan de docientos mil ducados que se emplearon en seruicio del Duque de Saboya: el qual aparejaua gallardas fuerças contra Ginebra: y para fauorecer las cosas de los Catolicos del Delfinado, y impedir el passo de los Esguizaros, que yuan a Francia. Y leuantose para este efeto y otros, mucha gente de apie, y de acaualllo en Italia: y el Pontifice, con su gran animo, auia mostrado de embiar vn gran exercito en fauor de los Catolicos de Francia, y por General al Duque de Vrbino, para la tardança en

Seruicio voluntario del Estado de Milan al Rey Catolico.

Leuãs de gente en Italia.

en disponer primero algunas cosas, fue causa q̃ lo estoruasse su muerte, t̃bien las ayudas para la empresa de Ginebra leuãtò el Cõde Geronimo de Lodrõ cinco mil Alemanes, y los traxo a Italia, y muchos dias estuuierõ alojados en Casal mayor, sin saber se para q̃ efeto, porque a Ginebra no yuã, ni menos passauã a España: y despues de auer tenido a los Principes de Lombardia en sospechas muchos dias, fueró despedidos, y todauia el Duque de Saboya cargaua sobre las cosas de Ginebra, y de Frãcia mas de lo que se entendia, q̃ le aconsejaua el Rey Catolico, a quiẽ parecia q̃ no le conuenia echar sobre si guerra q̃ le pudiesse poner en gasto y cuydado, sino atẽder solamẽte a la cõseruaciõ y cuydado, sino atender solamente a la conseruacion y defensa de lo propio, y con todo esso, mandaua al Cõde de Miranda, Virrey de Napoles, y al Duque de Terranoua, Gouernador de Muan, que con municiones, gẽte y dinero, le fauoreciessen.

El Duq̃ de Saboyá se empeña demasiado en las cosas de Frãcia.

Rey Catolico no fiẽte biẽ q̃ el Duq̃ de Saboya haga mas de cõseruar lo que tiene

Recibio en este tiempo el Papa cartas de Persia, porque a veynte y tres de Iunio boluio a Roma Iuan Bautista Riquieti, a quiẽ Gregorio XIII. auia embiado para persuadir al Rey de Persia, que acetasse el Calendario Gregoriano, aunque algunos dixeron, que tambien por otros negocios, y leydas las cartas en el Consistorio en presencia de los Cardenales, significauan el desseo grande que el Rey Persiano tenia de proseguir la guerra contra el Turco, pidiendo al Papa, a quien llamaua Rey de Roma, que tomasse las armas contra el comun enemigo, y procurasse que los otros Principes Christianos hiziessen lo mismo. Llegò en este tiempo de Auiñon, Monseñor de Aubrẽs, a significar a su Santidad que aquella ciudad se hallaua en mal estado, porque el Señor de Diguiẽres con vn exercito de seys mil hõbres, corria, y destruya toda la tierra: y que no hallauan forma como poner freno a los Hugonotes, auiẽdo ya ocupado algunos lugares en tierra de Auiñõ: y teniẽdose el Papa por mal seruido en las cosas de la guerra, embiò a Hipolyto Visdomini de Reço por Capitan general, y con otros oficiales con dinero, con que por entonces se puso remedio a las insolẽcias del Señor de Diguiẽres, y aunque en Italia no auia guerras, las que sucedian en otras partes la ponian en trabajo, porque el Cõde de Miranda auia ordenado a Paulo Caracholo, q̃ leuantasse en Napoles mil infantes, para leuarlos en dos galeazas q̃ de nueuo se auian labrado a España: y el Cõde Orauio San Vital, leuantaua otros mil en el Parmesano, para el Duque de Saboya, y Camilo Capualza leuantaua dos compañias de caualos para el Marques de San Sorlin, y en otras partes auia otras leuas de gentes. Pero estos no eran trabajos que diessen tãto cuydado, cõmo el grãn numero de foragidos que se auian leuantado en Abruzo, y en Romaña porque no obstãte q̃ el Papa, desde el principio de su Põtificado auia procurado de estirparlos por muchas diligẽcias q̃ auia tenido cõ el Cõde de Mirãda, cõ el Duque de Ferrara, y cõ el grãn Duque de Toscana, no los auia podido desarraygar. Murio en esta sazon el Cardenal Alexãdro Farnesio en edad de 70. años, a 2. de Março, fue enterrado en la Iglesia de la cõpañia de Iesus de Roma q̃ hizo a su costa, cõ obsequias muy sumptuosas, como se requeria a Prelado de mucho tuyzio, grãn esperiẽcia, y autoridad. Vacò el oficio de Vicecãciller, q̃ se dio al Cardenal Mõtalto, y el Abadia de Far, y la de las tres Fõtanas al Cardenal Aldobrandino, y otras muchas fueron prouey das en otras personas. Murio el Cardenal de Santacruz, tambien Romano, Prelado de mucha doctrina, y vida exemplar:

Cartas del Rey de Persia se leẽ en el Cõsistorio de Cardenales.

Persiano llama al Papa Rey de Roma.

La ciudad de Auiñon pide ayuda al Papa.

Hipolyto Visdomini, va por General en Auiñon.

Leuas de gente de guerra en Italia.

Muchos foragidos en Abruzo, y Romaña.

Muere el Cardenal Farnesio.

Cardenal Montalto Vicecchanciller de la Romana Curia.

Capitulo VIII. Que la Reyna de Inglaterra embia armada contra Esp̃a, con pretesto de poner a dõ Antonio en Portugal, y que emprendio la Coruña.

EL Rey Catolico, auiendo constantissimamente tomado la infelicidad de su armada el año passado, viendo que esta guerra se auia de proseguir con Inglaterra, y que conuenia remediar algunos abusos que se auian ofrecido en daño de su Real hazienda, por negligencia de Proueedores, y malicia de otros ministros, pues el hazienda es el principal nieruo de la guerra, para reformar lo necessario, y remediar lo que adelante conuenia, proueyô nueuos ministros en el Consejo de Hazienda, que con cuydado procurassen el remedio de los excessos, y castigo de los delitos: y â Esteuan de Ybarra, por Proueedor general de las armadas en Portugal. Y por que las relaciones que el Rey tuuo de la falsedad que huuo en los bastimentos, y otras vituallas del armada passada, se aueriguassen, y los culpados no quedassen sin castigo, mandò, que el Licenciado Diego de Armenteros, del Consejo supremo de las Indias, los visitasse, porque el medio de las visitas es suficientissimo, para aueriguar mejor qualesquiera culpas, y tener en temor a los ministros, y el Visitador era hombre libre, que sin respeto haria su oficio. Y entendiendo el Rey Catolico en esto, Don Antonio de Portugal, que de ordinario solicitaua a la Reyna de Inglaterra, para que le fauoreciesse con armada, para emprender a Portugal, representando el daño que el Rey Catolico auia recebido con el desgraciado sucesso de su armada, el año passado: y poniendo por delante la mucha reputacion que adquiria, con bolverle luego el contracambio de la molestia recebida, y mostrar que era poderosa para hazer guerra Real, y ofensiua, la solicitaua, que armasse, y le fauoreciesse, y ofrecia de ayudar con algun dinero de lo que el Rey de Fez le auia prestado: por lo qual le dexô a su hijo en prendas, porque tambien el Moro juzgaua por razon de estado tener al Rey de España en diuersion, y allegandose a esto el desseo, y solicitud de los Olandeses, y del Principe de Bearne, que desseauan que la Reyna hiziesse alguna diuersion al Rey Catolico, y aun de algunos Principes Catolicos, porque a todos era temerosa la grandeza del Rey, con el fauor del Conde de Essex, y de otros, a quien don Antonio tenia ganados con presentes, y por las esperanças que les daua de grandes riquezas, si entraua en Portugal. Pudo tanto, que mouio a la Reyna de Inglaterra, para que pusiesse el negocio en su Consejo, porque afirmaua, que tenia tantas inteligencias, y amistades en Portugal, que a la primera vista de las vanderas Inglesas, se descubririan todos en su fauor. En el Consejo huuo pareceres, de que siendo menester para esta guerra gran exercito, y armada, no conuenia ponerlo en peligro, porque no teniendo buen sucesso, seria la destruycion del Reyno, aliende de que era irritar mas al Rey Catolico: con el qual era mejor hazer la guerra de la manera que se hazia, saliendo tropas de nauios cõtra las flotas, y para las Indias, y por la costa de España, a correr y ganar lo que se pudiesse: lo qual era mejor termino para qualquier tratado de

Esteuan de Ybarra Proueedor de las armadas.

Licencia do Armenteros Visitador de Proueedores, y otros oficiales de armadas.

Don Antonio de Portugal Solicita en Inglaterra el armada cõtra Espa ña.

Rey de Fez presta dinero a don Antonio de Portugal.

Cõde de Essex ayuda a don Antonio de Portugal.

Consejo de Inglaterra viene en q̃ la Reyna embie armada cõtra Espa ña.

Conſejo de Inglaterra cõtradize la conquiſta de Portugal.

de paz, y para poder conſeguir el comercio de la India Oriental, que tanto ſe deſſeaua, y que quando bien aquel exercito tomaſſe pie en Portugal, pues ſe auia de ſuſtentar, ſeria la total deſtruycion de ſu Reyno.

A lo ſobredicho ſe opuſo el Conde de Eſſex, que teniendo algunos del Conſejo en ſu fauor, que esforçauan el punto de la reputacion, ſiendo el de animo inquieto, y deſſeoſo de ganar gloria, y la gracia de la Reyna, la ofrecio, que haria el armada, ſin que ella gaſtaſſe mas de ciento y cinquenta mil ducados, y que el gaſtaria cien mil, y los auentur○s lo demas: con lo qual, y por las lagrimas de don Antonio, la Reyna ſe contentò dello, eſpecialmente, que via al Rey Catolico ocupado en las coſas de Flandes, diuertido en las del Turco, embuelto en las de Francia, y no bien ſeguro de las de Portugal: y mandò dar ſus galeones, y dos mil ſoldados de los viejos de Olanda, poniendoſe otros en ſu lugar: y por las grandes promeſſas de don Antonio, y certificacion de vitoria, ſe hizieron con ellos ſiguientes capitulos. Que la Reyna ſe obligaua de darle vn armada de ciento y veynte nauios, con quinze mil hõbres de guerra, y con cinco mil de mar. Que ſe ofrecia don Antonio, a que dentro de ocho dias, llegada el armada a Portugal, ſe reduziria todo el Reyno a ſu obediencia, como parecia por las cartas que tenia de principales perſonas del dicho Reyno. Que pues llegado a Lisboa ſe prometia ſe le entregaria la ciudad ſin ninguna defenſa, le auia de ayudar el exercito a echar, ô degollar la gente Caſtellana: y que por eſte beneficio de ayudarle a cobrar ſu Reyno, ſe ofrecia a cumplir la Reyna las coſas ſiguientes. Primeramente, que de dentro de dos meſes (como eſtuuieſſe en Lisboa) daria a la Reyna cinco millones de oro, para ayudar a los gaſtos del armada, que en ſeñal de reconocimiento, para eſte beneficio, la daria todos los años, para ſiempre jamas, trecientos mil ducados, puеſtos en la ciudad de Londres a ſu coſta. Que los Ingleſſes tuuieſſen trato, y comercio en Portugal, y los Portugueſſes en Inglaterra, con mucha correſpondencia, y buena conformidad: y que de la miſma manera le tuuieſſen en la India. Que ſi la Reyna quiſieſſe hazer armada contra el Rey Carolico de Eſpaña, la pudieſſe hazer en Lisboa, ayudando don Antonio con todo lo neceſſario. Que los Caſtillos de San Iuan, Caſcaes, Torre de Belen, San Felipe, el Puerto Coymbra, y los demas preſidios que ay en Portugal, eſtuuieſſen perpetuamente con ſoldados Ingleſſes, pagados a coſta de don Antonio: y que deſta nacion huuieſſe ſiempre diez mil ſoldados en Portugal. Que huuieſſe paz perpetua entre la Reyna, y don Antonio, ayudandoſe vnos a otros en todas las ocaſiones, y ſin poner ninguna eſcuſa. Que todos los Arçobiſpados, y Obiſpados de Portugal, los proueyeſſe en Ingleſſes Catolicos: y que deſde luego elegia por Arçobiſpo de Lisboa a Monſeñor de Lutreque. Que en entrando en Lisboa daria doze pagas a toda la gente, y tres mas, de que deſde luego les hazia merced, y del ſaco de Lisboa, por doze dias de la gente del exercito Caſtellano, y del armada del Rey Catolico, con condicion, que no hizieſſen mal a ningun Portuges, ni ſe tocaſſe a los Templos, ni coſas dellos, ni que eſtuuieſſen en ellos: y que teniendo neceſsidad de alguna coſa del Reyno, la pudieſſen tomar por ſu dinero.

Cõde de Eſſex ſe ofrece à ayudar para el armada cõtra Eſpaña.

Capitulacion eſcõ don Antonio de Portugal y los Ingleſſes.

Las reſeridas condiciones, no me atreueria de afirmar, aunque no las he querido dexar de dezir, porq̃ publicamente ſe dixeron aſsi, y los hiſtoriadores han de ſeguir la mayor parte, y ellas eran tales, que quando los miniſtros Caſtellanos fueran diligentes, las deuieran publicar, para que los Portugueſes vieran ſu gran daño, y la perpetua ſeruidumbre que ſe les aparejaua, á imitacion de las diligencias que los Ingleſſes hizieron, quando yua el armada Eſpañola contra Inglaterra, para indignar contra los Eſpañoles, a los Catolicos y hereges de aquel Reyno, como le ſucedio.

Miniſtros Caſtellanos poco diligentes.

Reyna de Inglaterra comete el manejo de la mar a Frãciſco Draque, y lo de tierra a Iuã Noris.

Eſtablecidos los dichos capitulos, ſe cometio lo que tocaua a la mar a Franciſco Draque, y lo de tierra a Iuan Noris, y ſe les dieron deſpachos, para que las villas, y ciudades de Inglaterra ayudaſſen, y los particulares que quiſieſſen, ofreciendo a cada vno ſu parte de la ganancia que ſe hizieſſe en la jornada: con lo qual, y con la buena maña que ſe dieron, prometiendo a vnos grandes coſas, y dando a otros oficios, y compañias, juntaron veynte y dos mil hombres: a los quales tuuieron muchos dias alojados junto a Dobla, haſta que paſſando ſeſenta vrcas Eſterlinas para Eſpaña, las detuuieron, y embarcaron la gente, y fueron a Plemua, adonde eſtuuieron muchos dias por falta de viento, con tanta neceſsidad y trabaxo, que eſtuuo la villa en punto de ſer ſaqueda, y porque no lo hizieſſen, Iuan Aquines, y otros Caualleros preſtaron dinero: y ſabiendo que auia llegado a Briſtol vn Nauio de las Indias muy rico, embiaron a Ricardo Aquines, hijo de Iuan Aquines, para pedirle ayuda de dinero, y ſe contentô de preſtar diez mil ducados: las dos partes a quenta de los Señores del nauio, y la otra a quenta de la compañia. Partio finalmente eſta armada, ſiendo firme opinion, que el dia que ſalio del puerto no lleuaua vitualla para diez dias, por auer hurtado Franciſco Draque, y Iuan Noris la mayor parte del dinero: y pareciendoles que no tenian viento para doblar el Cabo de Finiſterræ, ſe determinaron de dar ſobre la Coruña, mas con intento de buſcar vitualla, que de tomar la villa: ſobre la qual ſe deſcubrieron a quatro de Mayo, ſiendo en ella Capitan General don Iuan Pacheco, Marques de Cerraluo, y adonde eſtaua el Audiencia, que en aquel Reyno reſide, que ſe ſalio de la ciudad, ſaluo el Licenciado don Franciſco Arias Maldonado, que quiſo correr la miſma fortuna del Marques, y hallarſe en la defenſa: y torciendoſe algo a Leuante, parô el armada en la boca del puerto, tirandola mucha artilleria de la ciudad, y del fuerte de San Antonio, aunque con poco daño, por eſtar algo lexos, y en lugar cubierto.

Ingleſſes embarcã veinte mil ſoldados contra Portugal.

Diez mil ducados ſe toman preſtados para la jornada Portugal en Inglaterra.

Ingleſſes con que intenciõ acometé la Coruña.

El armada Ingleſa ſe deſcubre ſobre la Coruña.

Iuan Noris con mucha diligencia deſembarcô gran golpe de Infanteria, y el Marques mandô ſalir gente a impedir la deſembarcacion, con que ſe trauô vna gran eſcaramuça: en la qual quedaron heridos, y muertos muchos Ingleſſes: pero no ſe les pudo impedir la deſembarcacion en la Coruña. Es lugar junto al mar Oceano, que llaman Boreal, pueſto en vn collado, y guarnecido de muros antiguos, y buenos, y por no eſtar terraplenados, ſon inutiles para bareria: por lo qual, el Marques de Cerraluo, y los que con el eſtauan, procuraron de fortificarſe lo mejor que pudieron: pero todo les fue de poco prouecho, porque auiendo los Ingleſes hecho gran impetu, y eſfuerço, aunque con mucho daño ſuyo ganaró el arrabal, que llaman

Marques de Cerraluo defiẽde la Coruña.

Los Ingleſſes deſembarcã en la Coruña.

Coruña en Galizia, y ſu deſcripcion.

Ingleſes ganan el arrabalde la Coruña.

man la Peſcaderia, con algunos baxeles que auia en el puerto, y todo lo ſaquearon: y tomando animo deſto cõ gran diligencia ſacaron artilleria: cõ la qual, y con vna mina hizieron grã rotura comoda para dar aſſalto, porque la muralla auia caydo à la parte de fuera, y auia hecho eſcarpe, y eſcala à los Ingleſes, no faltãdo el Marques de Cerraluo, con quantos eſtauan dentro de hazer marauillоſas diligẽcias en la defenſa: y aqui ſe hallo el Licenciado don Franciſco Arias Maldonado, natural de Salamanca, Oydor de aquella Audiencia, que aunque los Oydores conociendoſe inutiles para la guerra, ſe ſalieron quãdo llegò el armada, el quiſo quedar para ſeruir en aquella defẽſa. Ya la nueua deſte ſitio bolaua por Caſtilla, y de todas partes corria gente al ſocorro, y poco que ſe entretuuiera, llegara tanta, y tan luzida, que ningun fruto podian los Ingleſes conſeguir de aquella empreſa: y aſsi pareciò fuera de propoſito, que ſiendo ſu jornada para Portugal, ſe huuieſſen ocupado en querer ganar la Coruña: pero deuiolos de lleuar la neceſſidad de baſtimento, como arriba ſe dize, y el auricia, juzgando la empreſa por facil, por eſtar el lugar deſcuydado con poca guarnicion, y que con el ſaco ſe harian ricos: porque ſiempre han entendido los Ingleſes, y las otras naciones, que en Eſpaña ſon las montañas de oro.

Los Ingleſes baten a la Coruña.

Ingleſes, errarõ en acometer la Coruña.

El Rey Catolico ſabido que eſta armada auia dado ſobre la Coruña, y que ſu diſignio era cargar deſpues ſobre Portugal: conſiderando lo que podria ſuceder con la variedad de acontecimientos, y diuerſidad de los ingenios humanos: aunque ſe podia confiar mucho del Cardenal Archiduque ſu ſobrino, y del Conde de Fuentes, que eſtauan en la defenſa de aquel Reyno: como las victorias, y las perdidas, eſtan en la mano de Dios, por lo que podria ſuceder, y por ſi toda via los enemigos tomaſſen pie en Eſpaña, quiſo que ſe formaſſe otro exercito: y nombrò por Capitan General al gran Prior don Fernando de Toledo, y por general de la caualleria à don Alonſo de Vargas, y por Maeſtre de Campo general à don Franciſco de Bouadilla. Y para preuenir à las otras partes adõde ſe juzgaua que podria dar eſta armada, ordenò a don Diego Lopez de Zuñiga, Marques de Gibraleon, que ſe encargaſſe de la defenſa del Reyno del Algarue: y ordenò a don Iuan de Acuña Vela, Capitan general del artilleria, que le proueyeſſe de armas, y municiones, y que le acudieſſe la gente de ſus Eſtados, y el Marques de Ayamonte con trezientas y treynta lanças del Arçobiſpo de Seuilla, Duque Dalua, y otros ſeñores. Y la miſma ordẽ ſe dio al Duque de Medina Sydonia, para lo que tocaua à la coſta del Andaluzia: y para q̃ eſtuuieſſen mas ſeguras las plaças de Berberia, ordenò à don Mendo Rodriguez de Ledeſma, Corregidor de Malaga, que leuantaſſe en aquella comarca mil y quinientos infantes, y el Adelantado de Caſtilla le paſſo con mil dellos en ſus galeras à Ceuta, y con los quinientos à Tanger, adonde don Hernando de Saauedra eſtaua: porque huuo ſoſpechas que los Ingleſes teniã inteligẽcias con los Moros, y aunque pudo ſer verdad, no lo moſtraron los efetos.

Rey Catolico mãda hazer exercito para defẽder a Portugal.

Prior don Fernãdo, general del exercito.

Don Franciſco de Bobadilla Maeſtre de Campo general del exercito.

Y boluiendo à los Ingleſes, hecha la bateria en la Coruña, y reparadoſe los de dentro lo mejor que pudieron, en que con marauilloſo animo trabajauan todos, y mucho mas los muchachos, y mugeres en quanto ſe les ordenaua, pues huuo muchas q̃ con exemplo extraordinario, cõ las armas valeroſamente pelearon, y en particular, Mayor Fernandez, Camara, Pita, que ſin perderſe de animo, por ver ante ſus ojos muerto ſu marido, matò de vn golpe de pica

Coruña batida de los Ingleſes.

Mugeres que ayudan a la defensa de la Coruña.

â vn Alferez Ingles, que bien armado, con la vandera subia la bateria: hecho de gran estimacion, y conforme al desseo de Plaron, que queria que las mugores vsassen el arte de la guerra, y mejor que el caso de las de Esparia, que contra los Tebanos mas dañaron, que aprouecharon â susmaridos: y tan bueno como qualquiera de las hazañas de las mugeres de Pó to, adonde huuo muchas valerosas. Los Ingleses hizieron diuersos acometimientos, y arremetidas, y subié do la bateria se llegò â pelear con las picas, y con las espadas, mostrando grande animo, y constancia: pero jamas pudieron entrar, porque se les hizo muy buena defensa, con mucho daño suyo. Y al cabo se huuieron de retirar dexando la empresa, que aunque sabian que en España no auia armada que pudiesse ofender â la suya, viendo que alli perdian tiempo por el duro encuentro que hallauã, y que auian perdido mas de mil hombres de los mejores que tenian, acordaron de boluer el artilleria â sus nauios, y embarcar la gente, y continuar su viage: lo qual no se pudo hazer sin recebir mucho daño, porque saliendo los de la Coruña â dar en los Ingleses, mataron â muchos, y de los mas principales murieró Coo per, Sindenan, Spincero, Godiuin, y vn cauallero Yrlandes, quedãdo gra uemente herido Iacobo Haylso, y vn hermano de Noris. El daño de los Españoles, fue quedar quemado el arrabal, adonde se perdio mucho vino, y mercancias, y murieron poco menos de cien personas. Embarcada la gente, el armada se hizo â la vela â nueue de Mayo, y en la Coruña se estuuo con cuydado siete dias sin saber della: y entendido que auia doblado el cabo de Finisterre, y que yua adelante la gente del socorro, que con gran diligencia yua llegando, y entre ella toda la nobleza de Castilla la Vieja, se boluio quedãdo el Marques de Cerraluo, y quantos con el se hallaró muy glorioso, por auer defendido de tan grandes fuerças con mucho valor, y constancia, vna villa mal reparada, y peor guarnecida de gente, y lo demas conueniente â semejantes defensas: y los Ingleses mostraron poca prudencia en este acometimiento, porque no hizieron fruto, y perdieron tiempo, y gente, dandole â los de Lisboa que se apercibiessen: porque no ay duda sino que yendo el armada sin detenerse sobre aquel Reyno, y sobre la ciudad, la pusiera en mayor confusion.

Marques de Cerraluo, gana mucha gloria en la defensa de la Coruña.

Ingleses, se retiran de la Coruña.

Ingleses muertos en la Coruña.

Capit. IX. Que el armada Inglesa llega sobre el Reyno de Portugal, y lo que hizo.

AViendo llegado el armada Inglesa â la costa de Portugal â veynte y seys de Mayo, se acercò a Peniche, lugar pequeño, treze leguas de Lisboa: y dando fondo echò en tierra como catorze mil infantes, y algunos pocos cauallos, y facilmente ocupô el Castillo, que se hallaua cõ flaco presidio, por no ser capaz de defensa, aunque diferentemente lo cuentan los Ingleses. Y ganada Peniche, parecio sobre ellos don Pedro de Guzman, Veedor General de la gente de guerra con algunos cauallos con que auia de socorrer la marina: pero facilmente le hizieron retirar, porque temiendo los Ingleses de la caualleria de España, y no teniẽ do otra que oponella, traian mucha mosqueteria, y la piqueria mucho mas largo de lo ordinario. Passaron los Ingleses â Torres Vedras, y dessde alli â Sansebastian. Y finalmente parecieron sobre Lisboa, por la parte del Burgo que llaman Buenauista, auiẽdolos de ordinario en el camino dado

Los Inglẽses ganan a Peniche

Ingleses que van a Portugal lleuan mucha mosqueteria.

Llegã los Ingleses sobre Lisboa.

dado moleſtia los ſoldados que para tal efeto tenia el Conde de Fuente: el qual juzgando prudentemẽte que los Ingleſes por falta de vitualla no podrian mucho detenerſe en aquella tierra, auia reduzido el nieruo de todas las fuerças dẽtro de la ciudad, y en otras partes importantes, echãdo algunas vandas de cauallos que corrieſſen la cãpaña, para tener continuamente en trabajo â los enemigos, y quitalles toda comodidad que pudieſſen recebir de la tierra, y de los naturales: de los quales en muy pequeño numero, y toda gente vil, era la que auia haſta entonces acudido â don Antonio, y eſſa deſſarmada.

Pocos Portugueſes acuden a don Antonio.

El Conde de Fuentes, qué todo lo q̃ conuenia comunicaua con el Archiduque Alberto, auia embiado â dar cuenta al Rey Catolico de lo q̃ paſſaua, con el Capitan Rodrigo de Orozco, y el Rey auia mãdado que de las ciudades, y villas de Eſtremadura, acudieſſe mucha gente â Lisboa, para la guarda interior, y exterior, y deſpachò muchos Capitanes de experiencia que aſsiſtieſſen en tal ocaſion, y muchos otros voluntariamente yuan à ſeruir: y mandò que dõ Alonſo de Vargas fueſſe con diligencia â Lisboa, para que aſsiſtieſſe al Conde de Fuentes, porque ſu preſencia por la reputacion, y por la grande experiencia no podia dexar de ſer de mucho fruto, y animo para la gente de guerra, aunque eſtaua nombrado para ſeruir en el otro exercito.

Rodrigo de Orozco embia do del Cõde de Fuẽtes va al Rey.

Don Alõſo de Vargas va a Lisboa.

El Noris acercado à la ciudad, ſe auia alojado, y fortificado lo mejor que pudo en ſitio fuerte, y ſeguro, y eſperaua que en la ciudad ſucedieſſe alguna nouedad, y que los de la parte de don Antonio, conforme à ſus promeſſas hizieſſen mouimiento: pero el Cardenal Archiduque, y el Cõde de Fuentes, eſtauan tan vigilãtes, y auian hecho tales diligencias, por obſtar â tales inconuinientes, q̃ poquiſsimos fueron los que ſe oſſaron deſcubrir, y aquellos luego fueron muertos: por lo qual los otros (ſi algunos auia) eſtuuieron quietos. En ſiete dias que en eſte alojamiento eſtuuo el Noris, ſucedieron diuerſas eſcaramuças, y el Conde de Fuentes con infanteria, y caualleria, le hazia eſtar muy recogido en ſus quarteles, y ſi toda via algunos Ingleſes ſalian â buſcar comida, eran en mucho numero muy vnidos, y ordenados con gran numero de moſqueteria, y cõ todo eſſo muchos perecian â manos de los Caſtellanos. Y los Ingleſes no hazian mucho daño en la tierra, porque don Antonio lo eſtoruaua, diziendo, que no conueniapara ſu preteníion el deſſabrilla. Y viendo el Noris, que perdia gẽte, y tiempo, no pareciendo efeto alguno de las promeſſas de don Antonio, y conſiderando que eſtaua en peligro de alguna grande deſtruycion, comẽçando â prouar la falta de vitualla, determinò de retirarſe â quatro de Iunio: pero fue tan importunado de don Antonio, que aguardaſſe haſta el ſiguiente dia, auiendo perdido mas de quatrocientos hombres en vna eſcaramuça, que determinò de complacelle. Eſtaua leuantada por el Rey alguna infanteria Portugueſa, y los Coroneles hizieron honradamente ſu deuer, y la infanteria ſiruio muy bien. Franciſco Draque cõ el armada ſe auia pueſto junto â Caſcaes, y auia tomado ocho Vrcas Alemanas cargadas de trigo de mercaderes, con que ſocorrieron ſu neceſsidad. Y don Alonſo de Bazan, que ſe hallaua cõ diez y ocho galeras en el rio de Lisboa, amparado del Caſtillo de ſan Gean, eſtaua con las proas bueltas contra el armada Ingleſa para defẽdella la entrada: y quando ſe lo impedia la marea ſubia conellas â ponerſe en frente de la ciudad, procurando de ofender al exercito Ingles con el artilleria, y algunas vezes de noche cõ las cuerdas encendidas diſparando mucha moſquete-

Iuan Noris ſe fortifica cerca de Lisboa.

Conde de Fuẽtes en Lisboa tiene en freno a los Ingleſes.

El Coronel Noris determina de retirarſe.

queteria, y arcabuzeria, atraueſſaua el rio deſde Aldeagallega, para que el enemigo penſaſſe que lleuaua ſocorro á la ciudad; y quando la marea daua lugar á que el armada pudieſſe entrar, boluia á tomar ſu puesto á Sangean, y hazer frente al enemigo. Iuan Noris, perdida la eſperança de hazer algun fruto, ſe fue retirando con muy buena orden de guerra, y diligencia á Caſcaes, cargando á ſu retaguardia la caualleria, é infanteria del Cõde de Fuentes: aun que por ſu deſcuydo, y deſtreza recibio poco daño: y don Alonſo de Baçan, yua ſiguiendo con las galeras el exercito Ingles, y diſparandole el artilleria. Y viendo el Conde de Fuentes, q̃ el enemigo yua muy cerrado, y recogido, y que le podia ofender poco, con buen conſejo acordò de retirarſe á la ciudad, y no deſſamparalla, no le pareciendo de poner en rieſgo la gente que tenia de la qual dependia la ſeguridad de todo el Reyno de Portugal: porque ſi por deſdicha los Ingleſes le rompieran, ò por lo menos le dieran algun notable golpe, ſe tenia por cierto que ſe deſpertaran malos humores, y ſe trocaran las coſas, y que pudiera don Antonio afirmar el pie en el Reyno, y abrir camino para mayores intentos. Tomaron los Ingleſes á Caſcaes, que ſe la dio por pactos el Capitan Villafaña, que la guardaua, en que hizo coſa por la qual le cortaron la cabeça, y no ſiruio a los Ingleſes eſta preſa, ſino de poder dezir que auian hecho algo, porque la dexaron quemada: y auiendo diſconformidad entre Iuan Noris, y Franciſco Draque, porque quiſiera Noris, que Frãciſco Draque huuiera entrado con el armada por el rio, y llegado con ella haſta Lisboa, para dar calor a ſu exercito. Y por no auello hecho le notaua de couarde, y don Antonio tambien ſe conformaua en eſto con Noris, diziendo, que aquello auia impedido todos ſus buenos progreſſos: á lo qual reſpondia Frãciſco Draque, que fuera poner en manifieſto peligro el armada, y el exercito, pues huuiera gran impoſsibilidad en retirarla quando pareciera qualquiera pequeña armada enemiga en boca del rio, aliẽde de que tambien dezia, que el viento contrario nunca le dio lugar, y que fue comun parecer de todos los hombres de mar, que no entraſſe, porque ſe perderia, y que perdida el armada, el exercito ninguna forma tenia de ſaluarſe.

Cõde de Fuentes, ſigue a los Ingleſes.

Ingleſes, toman a Caſcaes.

Iuan Noris, y Frãciſco Draque muy diſcõformes.

En fin parecio el Adelantado de Caſtilla, Capitan general de las galeras de Eſpaña, con vna eſquadra dellas, y entrò por el rio: lo qual ſolicitò mas la embarcacion, y retirada de los Ingleſes con ſu armada: la qual afligida ſobremanera, de hambre, y enfermedades, a los diez y ocho de Iunio, dexando por la prieſſa muchos caualos ſin embarcar, ſe hizo a la vela: dexaron tambien los Ingleſes en Portugal, muchas ſeñales de ſu impiedad, por las grandes deſtruyciones que hizieron en las Igleſias, y en los Sãtos: y eſte trofeo leuantaron los Ingleſes contra Eſpaña con ſu grande armada. El Adelantado con las galeras, y algunos nauios, baxò tras los Ingleſes: pero el viento freſco los fauorecio, con que ſe perdieron preſto de viſta, haziendo mayor perdida en la buelta, que en lo demas de ſu viage, porque trabajados de la hambre, y apretados de las enfermedades ſe afirma, q̃ murieron las dos tercias partes, y que dexaron deſſamparados mas de veinte nauios en el camino antes de llegar a Plemua, y ſi aquella armada fuera ſeguida no llegaraninguno: los que llegaron viuos yuan tan mal parados, q̃ apeſtaron el Reyno, y duro en el mucho tiempo el mal. Y Iuan Noris, y Franciſco Draque, eſtuuieron algun tiempo en deſgracia de la Reyna, y tambien porque el Conde de

Adelãtado de Caſtilla ẽtra cõ las galeras por el rio d Lisboa.

Ingleſes, ſe retiran de Portugal.

Ingleſes, bueluen maltratados de la jornada.

de Essex auia ydo â la jornada, pensando que ellos le auian lleuado: y es cosa de admiracion para quien considerare como son incomprehensibles los juyzios de Dios, porque el año passado salio de España vn armada que fue â Inglaterra, y boluio infelizmente, y en el presente vino â España otra de Inglaterra, para dar la parilla, como los Ingleses deziam: y aunque truxo gran cõfiança en los Portugueses, tambien boluio destroçada. Notose mucho, como los Españoles perdieron tal, y tan buena ocasion de apoderarse desta armada Inglesa, y sobre ello se hizieron varios discursos, y juyzios: pero considerose, que vn Rey naturalmẽte poco resoluto, y viejo, y con falta de salud: aunque muy prudente, y con falta de ministros actiuos, y militares, no era mucho que no pudiesse, ni preuenir, ni acudir â todo.

Españoles pierdẽ ocasiõ de apoderarse del armada Inglesa.

Capitulo X. De la demanda que los Protestantes de Alemaña hizieron al Emperador: la libertad del Archiduque Maximiliano, y la guerra de Polacos, y Tartaros.

LOs Principes Protestantes de Alemaña, embiarõ diez y seys Embaxadores, ò Comissarios à la Corte del Emperador, pidiendo, que no se procedieste con censuras contra los capitulares Protestantes de la Iglesia Catredal de Argentina, por causa de los frutos que de la dicha Iglesia auian tomado à los capitulares Catolicos, sino que se determinasse la causa por via ciuil, por juezes sin sospecha, y que estas diferencias se compusiessen amigablemente, porque auiendo mucho tiempo que durauã, la ciudad recebia mucho daño. Pedian assi mismo, que los Catolicos de los Arçobispados de Salemburg, y Bisburg, no pudiessen pedir nueuos agrauios contra los Protestantes, y q̃ les fuesse licito abraçar qualquiera secta, sin incurrir en ninguna de las penas dispuestas por los Estados del Imperio. A lo qual respondio el Emperador, que procuraria de tener consideracion â sus peticiones: y sin otra determinacion los mãdo boluer a sus casas, no bien satisfechos. Y de la misma manera se boluieron a sus casas algunos caualleros de Austria, que tambien auian ydo à persuadir al Emperador, que en aquellos Estados era necessaria la libertad de conciẽcias: pero el mayor cuydado del Emperador, era la libertad del Archiduque Maximiliano su hermano, y de veras la procuraua. Y los Polacos auiendoles parecido que con tener preso al Archiduque salian de los trabajos de la guerra, inclinauan a establecer vna larga paz con la casa de Austria, a la qual se hallauan auer ofendido dos vezes, no auiẽdo querido recebir a los dos Maximilianos padre, y hijo, que entrambos fueró elegidos Reyes en sus dietas: y assi como la prision del Archiduque auia mucho despertado la injuria del padre, les parecia que la libertad del hijo solicitada viuamente del Pontifice, y en su nombre del Cardenal Aldobrandino su legado, y del Emperador, y del Rey de España, no solamente auia de causar seguridad, y reposo con sus vezinos, sin otros muchos bienes: y juzgãdo por grandissimo el fruto de su vitoria, pedian cosas excessiuas: demanera que no solamẽte los Comissarios del Emperador desconfiauan, pero el Legado, aunque mucho auia esperado de los Polacos, començaua a dudar, no embargante que su prudencia allanaua muchas dificultades. Y en fin hallandose juntos en Peyteu, lugar de Esleſia, algunos principales Pola-

Protestãtes q̃ pidẽ al Emperador.

Respuesta del Emperador a los comissarios de los Protestantes.

Emperador procura la libertad del Archiduque Maximiliano.

Los Polacos para la paz cõ el Emperador piden cosas excessiuas.

Polacos,con el Cardenal Aldobrandino,y el señor de Rolemberg, comissario del Emperador,y sus compañeros,y dos comissarios del gran Chanciller de Polonia, que fueron el Bayboda Rasqui, y el Esbriqui,se presentaron los capitulos de ambas partes, y no se pudiendo concertar, con desseo de facilitar el negocio,se prorrogò por dos meses la tregua, para que en la dieta de Varsonia,que auia de ser â cinco de Março, se tomasse resolucion, como se hizo por la mucha industria del Legado,y por la gran prudencia de Vespasiano Gó zaga Colona, Duque de Sabioneda, que lo tratava por el Rey Catolico, con las siguientes condiciones. Que el Archiduque Maximiliano,sin pagar talla, ni rescate fuesse puesto en libertad,con que perdonasse la ofensa â los Polacos, y renunciasse el titulo de Rey de Polonia, lo qual confirmasse con juramento en viendose libre, en los confines de Esleſia. Que restituyesse â los Polacos la fortaleza de Lublin, y no lo queriendo cósentir los Hungaros,pagassen por vna vez cien mil talleres â la Corona de Polonia. Que el Rey de Polonia embiasse Embaxadores al Emperador para satisfazelle por las cosas passadas,y â jurar la ratificacion desse cócierto,y que despues su Magestad Imperial, embiasse los suyos al mismo efeto. Que el Rey de Polonia vsasse toda demostracion de amor,y congratulacion con el Archiduque,y lo mismo hiziesse el Archiduque con el Rey. Que se renouassen todas las cófederaciones,pactos, y amistades entre los Reynos de Polonia,Hungria,y Bohemia, y con la casa de Austria,perdonandose todas las injurias,y ofensas,y assi mismo â los Polacos que auian seguido a Maximiliano.

Tregua entre Alemanes, y Polacos, se pregona.

El Rey d Polonia embia su copero al Emperador, y despues van sus Embaxadores.

Para execucion de lo referido,el Rey de Polonia embiò a Praga al Conde Iuan de Ostrog, su Copero, â hazer las deuidas cortesias, y sumissiones có el Emperador:del qual fue bien recebido,y honrado,y despues embio otros Embaxadores para la ratificacion de los capitulos,y el mismo Rey fue â visitar a Maximiliano y passaron entre ellos grandes cumplimientos,y cortesias:y llegandose al punto de la execucion, que fue en el mes de Setiẽbre,sucedio cosa que nunca se imaginò,y fue,que auiendo sido el Archiduque puesto en libertad, acompañado de muchos señores,y caualleros Polacos,para ratificar los capitulos de la paz, tomando ocasion de algunos particulares que no estauan comprehendidos en la capitulacion, dixo, que no queria hazer el juramento y arremetiendo al mismo punto cien caballos Hungaros, que auian ydo â recebir al Archiduque bien armados sobre los Polacos, los forçaron a huyr, y con el Archiduque se fueron a Praga,adonde fue bien recebido del Emperador su hermano:y en esta Corte se juzgaua, que los Polacos auian alterado los capitulos,por lo qual no se deuiã de cumplir en lo demas, pero con todo esso el hecho de Maximiliano,no fue bien juzgado, porque los hombres en sus empresas,y tratos,acudẽ al bien,y prouecho que se les puede seguir:pero los Principes han de mirar por el nombre,y por la fama,y el Cardenal Aldobrãdino, que auia embiado â dar cuenta al Papa de la conclusion destos negocios con Cintio Aldobrandino su sobrino. Puesto en libertad el Archiduque, se boluio a Italia, y lo mismo hizo el Duque de Sabioneda Vespasiano Gonzaga Colona,que tambien dio cuenta al Rey Catolico del sucesso que tuuo este negocio.

El Rey d Polonia visita a Maximiliano en su prisiõ.

El Archiduq Maximiliano no quiere hazer el juramento prometido.

El Cardenal Aldobrandino y el Duq de Sabioneda, se bueluẽ a Italia.

En la dieta de Varsobia, adonde fue determinada la libertad delos Polacos,que auiã seruido a Maximiliano, saluo algunos pocos de los mas principales,se acordo, q̃ el Ducado de

de Libonia, recuperado del Rey Eſtefano y gualmente ſe diuidieſſe entre Polacos, y Lituanos, y los Duques de Prunia, y de Curlandia perſonalmente dieró obediẽcia al Rey, y porque la guerra con los Tartaros andaua muy encendida por cauſa de algunos daños que los Coſacos auiã hecho â los Tartaros: y en eſpecial porque paſſando por el mes de Iunio â Colou, adonde ſe hazia vna feria: robaron à muchos mercaderes, y mataron la gente, y quemando el lugar, con la preſa ſe boluieron à ſu tierra en los confines de Polonia: ayrados por eſta cauſa los Tartaros, y ſolicitados de los Turcos, a los quales tambien continuamente hazian mucho daño los Coſacos, y en eſpecial auiẽdo poco antes tomado, y ſaqueado la fuerça de Oquiacou, y lleuado ſe el artilleria, ſe juntaron como ſeſenta mil caualios, y con gran furia paſſaron el rio Boriſtenes, y aſſentado ſu Real entre la ciudad de Leopolis en Roſia, y el lago Amadoca, con mucha crueldad corrian la tierra de Zabaraſſe, de Tarmopolis de Buſco, y otras: y llegado el auiſo deſto à la Corte de Polonia, fue deſpachado el gran Chãciller Iuan Zamoſquio, para q̃ con el mayor numero de gente que pudieſſe juntar fueſſe a Leopolis, y la fortificaſſe, y viſitaſſe, y proueyeſſe de lo neceſſario a la ciudad de Camienic, en Podolia, en la ribera del rio Eſmotriez: y aſſeguradas eſtas dos plaças, aſsi por lo que tocaua â los Tartaros, como por los Turcos, que ſo color de los Tartaros auian entrado en Valaquia, para que tomando ocaſion dellos pudieſſen infeſtar â Polonia, y ocupar las dos referidas plaças. Tuuo auiſo el gran Chanciller, que los Roſianos juntamente con los Polacos, hazian gran reſiſtencia a los Tartaros, eſcaramuçando cada dia con ellos, y haziendoles mucho daño: y vn eſquadron dellos, que no eran menos de quinientos, yendo a ſaquear vn lugar llamado Curapotnic, junto al rio Eſtripa, fueron tan mal tratados de los villanos que alli ſe auian recogido, que con gran perdida ſe boluieron a ſu campo, y cerca de Zabaraſſe fueron degollados otros mil: por lo qual huuieron de mudar alojamiento, pero ſiempre perſeuerãdo en ſus correrias cautiuando gente, arruynando la tierra con fuego, y yerro: aunque los naturales ſacando de la neceſsidad virtud, con valor peleauan con ellos, y matauan muchos. Intentaró los Tartaros de ganar la fortaleza de Bocarou, adonde eſtaua vna hermana del gran Chanciller: pero no la pudiendo conſeguir ſe retiraró, quedando muertos mas de mil: y igual daño recibieron tres dias deſpues junto a Oznin, porque el Duque de Roſan peleò con ellos, y tres Capitanes Polacos, que fueron a impedillos el paſſo del rio Neſter, por otro nombre Tias, degollaron cinco mil, y entre ellos â dos principales ſeñores, dando libertad a dos mil cautiuos que lleuauan, y recuperando la preſa, y teniendo auiſo el gran Zaro, Principe de Tartaros, del daño que los de ſu nacion recebian de los Polacos, fue a ſocorrellos en perſona, y llegando cerca de los enemigos con vna pequeña parte de ſu exercito, dexando emboſcado el reſtante. No ſe mouieron los Polacos, como auia penſado el Zaro que hizieran, mandò a los ſuyos que eſtuuieſſen quedos haſta qué los auiaſſe: pero viendoſe los Polacos bien ordenados, y hallando ſus Capitanes en ellos buena voluntad de pelear, començaron la batalla: por lo qual el Zaro ordenò a ſus Tartaros emboſcados, que ſe deſcubrieſſen, y acometieſſen a los Polacos, rodeandolos por todas partes. Viendoſe pues los Polacos en mucho aprieto, conociendo que ſe hallauã en terminos que conuenia, ò vẽcer, ò morir,

Guerra de Tartaros, y Polacos.

Tartaros hazen mucho daño en Roſia, y otras partes.

El gran Chanciller de Polonia va cõtra los Tartaros

Roſianos hazẽ gran reſiſtẽcia a los Tartaros.

Tártiros intentan de ganar a Bocarou.

El gran Zaro Principe Tartaro va á ſocorrer los ſuyos.

Polacos dan batalla a los Tartaros:

rir, y que la vitoria inmortalizaua la gloria de su nacion, y de cada vno en particular, y mucho mas por pelear contra infieles enemigos de Dios, y de los hombres barbaros de costumbres, y de animo crueliſsimo, de cuya inhumanidad, assi como el fauor diuino los podia librar ellos ayudando assi misмos podian firmemente creer que auian llegado a tal estado, y ocasion, como instrumentos de la soberana justicia, para hazer vengança memorable de las ofensas q̃ siempre hazian aquellos barbaros a la diuina Mageſtad, y dandose los vnos a los otros la fè, de no desſamparar se hasta la muerte, peleauan con grandisimo valor, y con tanta porfia, y corage, que en breue tiempo rópieron la vanguardia, y llegando a la batalla fue mortalmente herido el Zaro, y muerto su cauallo: y retirandose disimuladamente, porque los suyos no se perdiessen de animo, viendo que no se hazia prouecho, y que antes los Polacos lleuauan lo mejor, ordenò, que poco a poco se retiraſſe su gente, dexando muertos en el campo mas de cinco mil hombres, y entre ellos Safigerei su hijo, y otros siete principales del exercito. En esta retirada se recogieron nouecientos Tartaros en vn bosque, adonde fueron sitiados de los Polacos, y en menos de quatro dias murieron casi todos de hambre, y de heridas. El exercito en el passar del rio Boresthenes, tambien perdio mucha gente, porque los Polacos los yuan cargando. Otra vanda de Tartaros que echando a mano derecha, y passando el rio Neſter, fue a Valaquia, a juntar se con el exercito Turquesco, cuyo Baxâ por acomodarse al tiempo, dio a entender al Gran Chanciller, que no se hallaua en aquella Prouincia, para dar disgusto a los Polacos, sino para estar en la resistencia de los Cosacos. Y este fin tuuieron en este año los mouimientos de los Tartaros,

Batalla entre Polacos, y Tartaros

Rotâ de los Tartaros.

Polacos siguen a los Tartaros, y les hazen grâ daño.

aunque tomando animo los Cosacos por estos buenos sucessos, entraron de nueuo en las tierras de Tartaros, passando el rio Neſter, y haziendo grandes daños, se boluieron a su tierra con gran priesa.

Cosacos entran en Tartaria.

Capitulo XI. De lo que passaua en Persia, y Africa, y de vn gran motin de los Espaynes, y Genizaros de Constantinopla.

NO solamente no sucedio bien a los Turcos lo que auian pensado de intentar en Polonia: pero ni aun en Persia yuan sus cosas prospe ramente, porque en vna rota que los Persianos dieró a Ferat Baxâ, le mataron mas de quatro mil soldados, y retirado en Erzirun, trataua esta guerra defensiuamente, porque auiendo se confederado de nueuo có los Persianos los Tartaros Circasos: el Baxá estaua con mucho temor, y auia embiado por socorro a la puerta adonde eran afligidos de nueuos cuydados, porque en Soria, vnos Santones, ò Religiosos de su secta Mahometana, con cierta nueua dotrina, auian leuantado mucha gente, de manera que Azan Aga, ponia en orden el armada con gran numero de Genizaros, para procurar deshazer aquella junta, antes que se hiziesse mayor. Y esta armada ponia en cuydado las cosas de Europa, pẽsando que yria contra el Rey Catolico: y los confederados de Francia por la instancia que para ello hazian vn Embaxador dela Reyna de Inglaterra, que estaua en Cóstantinopla, y otro Frances: los quales con gran instancia pedian, que no se diesse fè al Embaxador que alli estaua, que auia embiado Enrique III. imputandole, que era fautor de la liga, a la qual para hazella mas odiosa a los Turcos, llama

Ferât Baxa roto en Persia.

uan

uan la liga de Eſpaña: pero lo que desaſſoſſego mas al Turco, fue que quexandoſe los Eſpaynes, y Genizaros, de que las monedas eran defraudadas, aſsi en el peſo, como en ley, lo qual era de gran perjuyzio â ſus pagas, no ſe ponia remedio en eſta deſorden, de la qual culpauan a Ebrayn Bellerbey de Grecia, hombre de agudo ingenio, criado en el Serrallo, y muy auaro, y que por quantas vias podia trabajaua de aplicar hazienda, y prouecho para el Rey, por cuya cauſa eſtaua en mucha gracia ſuya, y era gran priuado, aunque tenia por enemigos a Ebrain yerno del Rey, y â Xaus ſu cuñado. Sentidos los Genizaros por eſta cauſa, juntandoſe haſta cinco mil, el dia ſegundo de Abril, fueron al publico Diuân, adonde ſe hallaua Amurates, y con gran atreuimiento le pidieron la cabeça del Bellerbey, y que ſe remediaſſe el abuſo de las monedas: y viendoſe apretado del peligro, porque crecia el numero de los ſedicioſos, ſe dexo ver dellos, procurando de ſoſſegallos con grandiſsimas promeſſas, ofreciendo de dar a cada vno cinco mil aſperos por vna vez, y acrecentar en la paga tres mas cada diez: y aunque prometia de mandallo luego cumplir, y ſacar dinero del Caſnâ, reſpondieron: Que no auian ydo alli por dinero, ſino por la cabeça de Bellerbey, y retirandoſe Amurates con el Conſejo, ſolicitado, y apremiado por vna parte del preſente peligro, con tan nueuo, y no viſto tumulto, y por otra pareciendole coſa indigna, y de maliſsimo exemplo, y principio de vna gran ſeruidumbre para el, conſentir en la muerte de vn criado, no menos aceto, que vtil, y por temor baxarſe â condecender a las peticiones de los ſoldados, ſiendo propio de los Principes mandar, y no obedecer a los ſuyos, y principalmente los Emperadores Otomanos, cuyos pueblos ſon mas eſclauos, que ſubditos. Al fin fue aconſejado, que pues para la ſeguridad del Reynar ſus antepaſſados auian vſado de matar a ſus propios hermanos, y hijos, no le pareciesſe gran coſa mandar que murieſſe vn eſclauo por muy querido que fueſſe, porque la razon de los eſtados queria, que la ſeguridad del dominio no dependieſſe de vna perpetua manera de obediencia, y juſticia, ſino de vn vario eſpediente, tomado conforme al tiempo, y a la ocaſion, por lo qual en aquel acidente no deuia mirar a la reputacion, ni al decoro, ſino a ſu conſeruacion propia, y a la del Imperio, el qual perſiſtiendo aquellos ſedicioſos, facilmente podria caer en ſu hijo, ô leuantarſe alguna graue alteracion que le puſieſſe en mucho trabajo. Y concluyo, diziendo, que no ſe hallaua mejor remedio para matar aquel fuego, que ſatisfazer a la inſolente peticion de los ſoldados, a los quales teniendo las armas en las manos, y ſiendo el principal nieruo de las fuerças de ſu Mageſtad, conuenia de qualquiera manera conſeruar, aunque fueſſe con alguna diminucion de ſu autoridad, pues que eſta, y la vida quiſieron ſus antepaſſados poner en ſus manos, pues que el tiempo en auiendo apagado aquel fuego, le moſtraria camino para euitar para adelante, que jamas, ô raras vezes ſucedieſſe a el, ni a ſus ſuceſſores tal caſo. Quatro horas ſe eſtuuo en el Conſejo en eſta diſputa, no pudiendo doblarſe el Rey a tan feo, y indigno caſo: pero viêdo que el dinero que ſuele ſer potêtiſsimo remedio para aplacar los animos de los hôbres no auia aprouechado, decretò q̃ ſe cortaſſe la cabeça a Bellerbey, lo qual ſe hizo luego en el patio del Serrallo, en preſêcia de todo el pueblo y del miſmo Rey q̃ eſcôdido lo eſtaua mirâdo, para notar las acciones de cada vno, quiça para caſtigar con el

Genizaros, y Eſpaynes ſe amotinan por la baxa de la moneda.

Confuſiô en que ſe alla Amurates Rey de Turcos.

Amurates ſuſpêſo en la demanda de los amotinados.

Parecer del Cõſejo del Turco para quietar el motin.

Cortã la cabeça al Bellerbey de Grecia,

tiempo los que mas se holgauan de tal execucion.

Incendio de Costantinopla cõ excessiuo daño.

Seys dias despues del caso referido, dos horas antes del dia, se encendio fuego en casa de vn Iudio, no se supo si acaso, ò por industria de los amotinados, desseosos de nouedades, y passo tan adelante que se quemaron muchas casas: y acudiendo los Genizaros conforme â la costumbre se matô el fuego, y pidieron que por este trabajo se les acrecentasse la paga: y negandoselo su Aga con algun rigor, acordandolos el tumulto, y atreuimiento passado, diziendo, que ellos auian sido causa de aquel fuego: boluieron â encendello en diuersas partes, el qual fue tan vehemente, ayudado de vn rezio viento, que en menos de veynte y quatro horas se quemaron mas de diez mil casas, y tiendas: y en el mismo tiempo se pusieron â saquear las casas de los Iudios, cuyo daño (porque estauan muy ricos) se estimò en mas de cinco millones, y el vniuersal de las casas en mas de doze millones, por las muchas mercancias, y otros bienes. Y no bastando para el sossiego de los amotinados las muchas diligencias de Sinan Baxà, primero Visir, el qual con el medio de la Sultana, auia buelto al oficio, quitandose â Ebrayn, ni la intercession del Baxâ de la Bosna, â quien el Turco auia hecho Bellerbey de Grecia, continuaron muchos dias en el motin, haziendo daños, y insolencias increybles: atento lo qual, y lo mal que sucedian las cosas de Persia, y los nueuos motiuos de Soria, se estuuo en temor de la ruyna de aquel Imperio, ò de alguna grandissima perdida: y porque tambien en Berberia auian sido degollados tres mil soldados, que el Baxâ de Tripol embio contra los Santones, que auian leuantado la nueua secta en aquella Prouincia, para cuyo remedio Azan Aga aparejaua cinquenta galeras, y otros nauios, para lleuar gente â Soria, y Africa, para el remedio destas nouedades: y no sossegando aquel motin, de tal manera estauan atemorizados los Baxas, que pensauan de ser muertos, y sin hazer ninguna diligencia se estauan con mucha gente armada en sus casas. Y auiendo durado vn mes, y conseguido del Turco aumento de sus pagas, y todo lo demas que quisieron, le forçaron â establezer, que todos los paños de seda, y lana, se vendiessen â baxissimo precio: por lo qual los mercaderes los escondian, aunque con gran peligro, porque el que era hallado, era castigado en la persona, y en la hazienda. Entretanto que esto passaua en Costantinopla, los Moros echaron â los Turcos de Tripol de Berberia, con muerte de muchos, y los que quedaron se defendian en vna fortaleza aguardando el socorro que lleuò Azan Aga, en las galeras, en las quales se embarcaron muchos de los amotinados. Los Moros tambien auian pedido con mucha instancia al Gran Maestre de Malta, ayuda de armas, y municiones, para defenderse de los Turcos, debaxo de cuyo yugo afirmauã que jamas querian boluer: y pareciendo al Gran Maestre muy buena ocasion para desassossegar en Africa las cosas de los Turcos, de donde se causauan tantos daños, en especial en las costas de los Estados del Rey Catolico, despachô al Comendador Becaria, que de aquellas cosas de Africa estaua mejor informado, para que diesse â los Moros esperança, que los socorreria con todo lo que auian pedido, como lo hizo: de manera que quando llegô Azan Baxâ, hallò mas aspera la empresa de lo que pensaua, y trabajò muchos dias antes que pusiesse â esta gente en obediencia.

Insolencia de los Genizaros.

Azá Aga, lleua socorro a Berberia.

Genizaros saquean las casas de los Iudios en Costantinopla.

Motin de Genizaros, y Espaynes, continuã en Costantinopla.

El grãn Maestre de Malta quiere socorrer a los Moros.

Trabajos del Imperio Otomano.

(.?.)

Cap.

Cap. XII. De cosas de las islas Filipinas, hasta el año de 1598.

AVnq̃ en la primera, y segunda parte desta historia se trata dl descubrimiento, paçificació, y població de las islas Filipinas, y de sus calidades, y delo q̃ en ellas han trabajado los obreros espirituales, y fruto q̃ han hecho en la predicació del sãto Euãgelio, se dira en este capitulo có toda brevedad, lo sucedido en lo tẽporal hasta el año de 1598. aunq̃ sea saliẽdo de la ordẽ, por no diuidir esta narracion en muchas partes. Queda dicho como el Adelãtado Miguel Lopez dl Legazpi, q̃ fue embiado por el Visorrey, dõ Luys de Velasco, â pacificar, y poblar estas islas, q̃ entonces se les dio nõbre de Filipinas. Hizo su assiento en la isla de Zebù, desde dõde cõ mucha industria fue reconociẽdo, y pacificãdo algunas islas por medio de Capitanes, y personas q̃ embiaua. Y auiẽdo el mismo passado â la isla de Panay, embio desde alli â la de Luzó, â su Maesse de Cãpo Martin de Goiti, con algunos soldados Castellanos, y guias de la misma isla. Hallaró en la orilla dela mar junto â vn rio vna població llamada Manila, que la possela y tenia bien fortificada vn Moro llamado Rajamora: y en la frente della de la otra parte del rio, estaua otra gran poblacion llamada Tondo, tenida por otro Moro dicho Rajamatanda, que tambien estaua fortificada con buenos muros de trauazones de madera de Palma, terraplenados, y guarnecidos con muchos versos de bronze, y otros tiros mayores: y no queriendo Rajamora admitir la paz que se le ofrecio por los Castellanos, con la fuerça fue entrado, y vencido con que obedecio mucha parte de aquella gran isla de Luzon.

Martin dl Goyti gana à Manila.

Rajamora tenia à Manila.

Y auiendo el Adelantado Legazpi, sabido la vitoria desu Maesse de Campo, dexando â buen recaudo â Zebù, y las islas de su comarca, que son las que llaman Bizayas delos Pintados, determinò de mudar su assiento â Manila, y que fuesse aquella la silla, y cabeça de toda la gouernació, por estar mas en comarca de todas aquellas islas Filipinas, y ser muy prouey da toda la tierra de bastimẽto. Y auiendo prouey do lo que toca a que se encaminassen biẽ las cosas de la religion, y del gouierno politico, considerando lo que podia descõcertar lo que lleuaua ordenado, y yua assentãdo. Comẽço luego â fortificarse, assi para la resistẽcia delos naturales que eran muchos por la grãdeza dẽ la isla, como para la defensa de los cossarios. Y hizo elecion de aquel sitio, porque aunque es caluroso, y estrecho por causa dela Baya, y del rio, y de los grandes Pantanos, y cienagas que ay, las comodidades parã el proposito dicho, eran mayores que en otra parte: y continuandose la predicacion, y pacificacion: conquisto el Adelantado la Prouincia de los Yllocos, en la misma isla con su puerto de Vigan, adõde poblò la villa de Fernandina. Pacificò la Prouincia de Pangasinan, y la isla de Mindoro, y auiendo compuesto las cosas del gouierno, como hõbre de experiencia, y prudencia, murio año de 1574.

Miguel Lopez de Legazpi passa a Manila.

Manila assiento, y cabeçade las Filipinas.

Adelantãdo Legazpimuere.

Por la muerte del Adelantado Miguel Lopez de Legazpi, por vna orden que para en tal caso se hallo de la Real Audiencia de Mexico, tomò el gouierno Guido Labezaris, oficial Real, el qual fue con mucho cuydado continuando la conuersion y pacificacion, y mediante vn socorro que le lleuò de Vigan el Capitan Iuan de Salzedo: defendio â Manila, de aquel gran Cossario China, llamado Limaon, que emprendio la ciudad con vna armada de setenta nauios de alto borde, y aunque matò al Maesse de Campo Martin de Goyti, y à otros Castellanos, le hizieron retirar con mucha perdida, y le siguieró hasta el rio de Pãgasinã, adõde le q̃maró el armada, y el

como astuto, y de grã coraçó, se escapò en pequeños nauios: y acabado esto, y sossegada la tierra, se assento el comercio con la China.

Francisco de Sandi, Gouernador de Filipinas.

Sucedio en el gouierno destas islas por prouisiõ Real, el Licẽciado Francisco de Sãdi, natural de Caceres, Alcalde en la Real Audiẽcia d̃ Mexico, y entrò en ellas año de 1575. pacificò algunas islas, y en particular la de Camarines, cõ mucho trabajo, llegãdo muchas vezes à las manos cõ los naturales, y poblo en ella la ciudad de Caceres. Fue cõ grã armada à la isla de Borneo: vẽcio el armada enemiga y ganò la poblaciõ adõde el Rey tenia su silla: y por vna graue, y general enfermedad q̃ dio en el armada huuo de boluer à Manila, y de camino forçò à obedecer à la isla d̃ Iôco, y reconocio à Mindanao, y assento amistad cõ algunas poblaciones de la misma isla, y hizo otras cosas de diligẽte Gouernador, hasta el año de 1580. q̃ fue à gouernar don Gonçalo Ronquillo, caualler o de Areualo.

Villa de Areualo, en la isla de Panay.

En la isla de Panay, poblò dõ Gõça lo Ròquillo la villa de Areualo, acrecẽto el trato d̃ los Chinas, y procurò el modo d̃ facilitar la nauegaciõ para la buelta de Nueua España: pacificò la Prouincia de Cagayã en Luzõ, frõtero de la China, y echò de allí à vn cossario Iapõ, q̃ estaua fortificado en el puerto, y poblò la ciudad de Segouia: embio cõ algunos nauios al Capitã Gab d̃ Ribera, à descubrir la costa de Borneo: y porq̃ ya estauã vnidas las coronas de Castilla, y Portugal, y los Portugueses auiã perdido à Terrenate en los Malucos, y cõ trabajo se cõseruauã en la isla de Tidore, mãdò el Rey Catolico al Gouernador de Manila, q̃ socorriesse à Diego de Azãbuja, Capitan de Tidore, y porq̃ murio en esta ocasiõ dõ Gõçalo Ròquillo, llcuo el socorro D. Iuã Ròquillo del Castillo, y metio en la fortaleza de Tidore municiones, y bastimẽtos, y no se pudo cobrar à Terrenate por dificultades que se ofrecieron.

Diego Ròquillo gouierna en las Filipinas.

Año de 1583. Diego Ròquillo tomò el gouierno por muerte de D. Gõça lo, y por su nõbramiẽto, y continuo los socorros d̃ los Portugueses d̃ Tidore, para q̃ no perdiesse las islas d̃ la Especeria, y antes q̃ en Castilla se supiesse la muerte del Gouernador, se auia acordado q̃ se pusiesse vn Audiẽcia en las Filipinas, y q̃ fuesse Presidẽte d̃lla el mismo Gouernador. Llegada el Audiẽcia tomò el gouierno el Licẽciado Sãtiago de Vera, q̃ era el Oydor mas antiguo: el qual socorrio tãbiẽ à los Portugueses, y aunq̃ quisierã q̃ se emprẽdiera la recuperaciõ de Terrenate, no se hizo, porq̃ no daua los Portugueses las ayudas q̃ prometiã. Durãte este gouierno se descubrio vna rebeliõ d̃ los naturales de Luzõ, q̃ fue castigada como cõuenia, y se edificò en Manila la fortaleza de N. S. de la Guia, y fũdio alguna artilleria. Y en este tiẽpo fue quãdo vino à España el P. Alõso Sãchez de la Cõpañia de Iesus, cõ los negocios, y comissiones referidas en la segũda parte desta historia, y acabo q̃ se quitasse el Audiẽcia, y fue por gouernador Gomez Perez de las Mariñas, cõ 1000. ducados d̃ salario, y 400. soldados d̃ paga ordinaria, por quitar ocasiõ de hazer vexaciones à los naturales, y passo cõ

Dõ Luys de Velasco Visorrey de Nueua España.

D. Luys de Velasco, q̃ yua por Visorrey d̃ Nueua España, no menos Christiano, prudẽte, y zeloso de justicia q̃ su padre, q̃ tambiẽ tuuo aql gouierno.

Gomez Perez Gouernador de las Filipinas.

Llegò a Manila Gomez Perez, año de 1590. y pueydas muchas cosas cõforme a las ordenes q̃ lleuaua, luego entrẽdio en cercar la ciudad de cãteria obra no menos costosa, q̃ d̃ grãdeza, por juzgar q̃ los cossarios Chinas, y Iapones, erãmuchos, y estauã cerca, y q̃ acudian otros Setentrionales: fabricò tambien de cãteria la Iglesia mayor, aumentò el comercio de la China, mejorose la nauegacion de Nueua España, labrò galeras para la guarda de la costa, pacificò a los Zambales, pueblos de Luzon, hizo descubrir otras Prouincias desta gran isla, hasta

q̃

hasta salir à Cayagã, hizo casa de fundicion de artilleria: y en este tiempo Taycosama Emperador de Iapó, pidio tributo, y reconocimiento à las Filipinas, amenazando de yr cõ gran armada, y se le respondio con grã valor, conseruando la reputacion de la Corona de Castilla.

Rey de Camboja embia embaxada a Filipinas.

En esta misma ocasiõ embio el Rey de Cãboja, q̃ es en la tierra firme de Assia, â Diego Belloso Portugues, cõ embaxada al Gouernador Gomez Perez, y cõ presente de dos Elefãtes, y otras cosas, ofreciẽdo amistad, y cõ tratació en su tierra, pidiendo ayuda cõtra el Rey de Sian. Respondiosele graciosamẽte, y se le embio otro presẽte d̃ vn cauallo, y cosas d̃ España, y siẽpre se ha tenido cõ el buena correspõdẽcia: yua Gomez Perez desde q̃ llegò a Manila, disponiẽdo en su animo la empresa d̃ Terrenate, y ꝓueyẽdo cõ prudẽcia, y secreto lo q̃ para ella cõuenia, hasta q̃ el año de 1593. manifesto su intẽcion, y cõ mas de 900. Castellanos, y 200. velas de galeras, galeotas, y otros nauios de diuersos generos, estãdo embarcado en vna galera de 28. bãcos, cõ remeros Chinas â sueldo, se encaminò â la Prouincia de Pintados, adõde se auia de juntar toda el armada. para tomar de alli la derrota â Terrenate. El segundo dia de la nauegació en el puerto de la isla de Caza, 24. leguas de Manila, estando el Gouernador reposãdo de noche los remeros Chinas, como ya lo teniã cõcertado, se alçarõ cõ la galera por robar el dinero, y lo q̃ yua en ella: matarõ al Gouernador, y casi â todos los Castellanos, y se fueron cõ la galera al Reyno de Cochinchina, y aq̃l Rey se la tomô, y quãto lleuauã: y cõ este dessastre se deshizo la empresa d̃ Terrenate, q̃ yua muy biẽ ordenado: y es de notar, quãto daño resulta de la perdida de vn General, como se ha visto en otros muchos casos: por lo qual es muy necessario el miramiento, y recato de tales personages.

Dõ Luys de las Mariñas, gouierna en Filipinas por muerte d̃ su padre.

Sucedio â su padre en el gouierno don Luys de las Mariñas, por orden Real q̃ auia para ello. Delos Chinas, sabiẽdo q̃l armada, y gẽte de Manila estaua fuera, acudierõ muchos nauios cõ pocas mercãcias, cõ proposito de ocupar â Manila, y roballa: pero viẽdo q̃ auia en ella mucha gente de la q̃ auia buelto del armada por la desgracia sucedida, no intẽtarõ el disignio. Proueyo el Rey en este medio tiẽpo por assessor de Gouernador de las Filipinas al Licẽciado Antonio d̃ Morga, y paraq̃ tomasse residẽcia al Licẽciado Rojas su predecessor. Y el Visorrey dõ Luys de Velasco, le encargo vn socorro de gẽte, y municiones q̃ embio, luego q̃ supo la muerte de Gomez Perez d̃ las Mariñas, y llego â saluamiẽto el año de 1595. y en este tiẽpo dõ Luys de las Mariñas, embio otro socorro al Rey de Camboja cõ Iuã Suarez Gallinato, q̃ ni se gouernò cõ razõ, ni hizo el efeto q̃ deuiera.

Esteuã Rodriguez de Figueroa entra en Mindanao.

El Capitã Esteuã Rodriguez de Figueroa, auia hecho vn assiento para cõquistar la isla de Mindanao, poblada de gẽte Mahometana guerrera, y porfiada, como lo es toda la de aq̃lla secta: y salio de Manila cõ vn armada por el año d̃ 1596. y lleuaua por su teniẽte al Capitã Iuã de la Iara: y auiẽdo tomado tierra en el rio q̃ llamã de Mindanao, aunq̃ cõ grã resistẽcia de los Mahometanos, y teniẽdo d̃spues cõ ellos muchas refriegas, matarõ a Iuã Rodriguez de Figueroa, por yr sin celada, cõ q̃ se destruyo presto esta empresa, y por q̃rerla cõseruar, y sustentar Iuan de la Iara, sin dependencia de Manila, de dõde auia de ser ayudado, y socorrido.

Ignacio d̃ Santibañez, Arçobispo d̃ Manila.

En este mismo año llegaron â Manila don Francisco Tello por Gouernador, y por Arçobispo fray Ignacio de Santiuañez, de la Orden de san Francisco, natural de Sãtiuañez, tierra de Cuellar, varon de grandes letras, virtud, y santidad. Sucediole luego vna rebelion de los Indios de la

Prouincia de Cagayan, en Luzon, adonde eſta la ciudad de Segouia: y aunque con grandes trabajos, domò â los rebeldes el Maeſſe de Campo Pedro de Chaues, y juſticio â los principales rebeldes: y durãte el gouierno de don Franciſco Tello, fueron martirizados en Iapon, Fray Pedro Bautiſta, Fray Martin de Aguirre, Fray Felipe de las Caſas, Fray Gonçalo, y Fray Franciſco Blãco, y Fray Franciſco de Sanmiguel, religioſos Deſcalços de la Orden de ſan Franciſco, y veynte y ſeys Iapones predicadores Catolicos, con dos niños del ſeruicio de los religioſos: los quales dia de Sãtagueda, en el mes de Febrero, del año de mil quiniẽtos y nouenta y ſiete, padecierõ muerte de Cruz con mucha conſtancia, deuocion, y alegria, y con grandiſsima gloria de ſu Criador, y edificacion de la Chriſtiandad de aquellas Prouincias, que moſtro mucho dolor, y ſentimiento por eſte martyrio.

Y pareciendo al Rey Catolico, por conſulta del Real, y ſupremo Conſejo de las Indias, que en tierras tan apartadas como las Filipinas, viuian los hõbres en gran peligro con el gouierno, y voluntad de vn ſolo Gouernador, ſin que les aprouechaſſe el remedio de las leyes: cõ lo qual ſe hallo, como la experiencia lo auia moſtrado, que era neceſſario boluer â fundar el Audiencia Real en aquella Prouincia: y aſsi ſe mandò, que ſiendo Preſidente della el Gouernador don Frãciſco Tello, fueſſen Oydores el Licẽciado Antoniode Morga, el Licenciado Chriſtoual Tellez Almaçan, el Licenciado Aluaro Rodriguez Zambrano, y el Licenciado Geronymo de Salazar Fiſcal: y eſto fue lo que ſucedio en las Filipinas, haſta fin del año de 1598. adonde no ſe tenia mucho temor de las amenazas de los Iapones, y dauan mas cuydado los aſſaltos, y preſas que haziã los Mahometanos de Mindanao, lo qual ſe yua remediãdo lo mejor que ſe podia, conforme â las fuerças que auia.

Andiẽcia Real ſe buelue a fundaren Filipinas

En eſte año fueron proueydos para el Conſejo ſupremo, el Licenciado Santoyo de Molina, que ſeruia en el Cõſejo de Ordenes, y el Licenciado don Frãciſco de Zuaçola, que vino de la Chancilleria de Valladolid, y ambos murieron luego. Y tambien fueró proueydos para el miſmo Conſejo el Licenciado Antonio Beltran de Gueuara, que era Regente de Seuilla, y el Licenciado Iuan Valladares Sarmiento, Alcalde de la Corte, y el Licẽciado Iuan de Oualle de Villena, que ſiendo Oydor de la Contaduria mayor de Hazienda, la gouerno muchos años, con gran integridad: y yo conoci â eſte varon de perfeta intencion, y de gran zelo de juſticia, digno de ſer celebrado entre los muy buenos.

Iuã Oualle de Villena. del Conſejo Real.

Salieron para la India Oriental en eſte año de Lisboa, cinco naos: la Madrededios Capitana, Sanantonio, Sanbernardo, Sanalberto, Nueſtra ſeñora de nazaret, y por Capitanes Bernardino Ribero Pacheco, don Iuan de Acuña, Chriſtoual Correa de Silua, Chriſtoual Falcon, y Sebaſtian de Macedo.

(.?.)

Fin del libro quinto.

LIBRO

LIBRO SEXTO

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

Que se ganò en los payses baxos à Rimberg, por el Duque de Parma, y se perdio la villa de Bredà.

Año 1590.

BOluio el mensajero que embio á Olanda el Gouernador de Rimberg, y visto que no auia forma de socorrelle, determinò de entregalla, cõ que la gente de guerra pudiesse salir con sus armas, con vanderas tendidas, tocãdo caxas, que se les diessen nauios para yr hasta Vesel: y capitulose en fauor de los vezinos, perdonandoseles los yerros passados, y que se les cõseruassen sus antiguos priuilegios. Ganada Rimberg y puesto el conuiniẽte presidio, el exercito se diuidio por las tierras de la juridicio de Colonia, y Treueres, para descãsar lo que quedaua del Inuierno. El Conde Mauricio muy sentido desta perdida, apretaua à Gruninga: por lo qual el Coronel Verdugo, pidio ayuda al Duque de Parma, quele embio el regimiẽto de Alemanes del Cõde de Vademberg, ni este socorro fue parte para acometer al Conde Mauricio, cuyas fuerças auiã crecido con quinientos cauallos que le llegaron, y el regimiento del Conde de Ebrestain, tambien de Alemanes, y dexando las cosas de Frisia, se passaron â tratar delo que mucho turbo el animo del Duque de Parma: el qual auiendo ganado nueue años antes el lugar de Breda, parte con astucia, y parte con fuerça plaça muy importante, puesta en la ribera de Merque, que entra en la mar junto â Seuemberg, y esta ocho leguas de Amberes, y siete de Zoomberg, y menos de tres de Sangertudẽberg: por lo qual tenia en freno a todas las plaças enemigas cercanas: auia encomendado la guarda della al Capitan

Cõdiciones con q̃ se entrega Rimberg.

Conde Mauricio siente la perdida de Rimberg

Lançauechia Gouernador de Breda, y de Sangetrudẽberg.

pitan Lançauechia, natural de Alexandria de la Palla, el qual ſe hallaua en Sangetrudemberg: porque auiendoſe ganado aquella plaça mediante ſu induſtria, le auia el Duque de Parma dado el gouierno de ella, con retencion del de Breda, adonde en ſu lugar dexò a ſu hijo el Capitan Paulo Antonio, que reſidia en el Caſtillo, y tenia cien infantes de preſidio: en el lugar eſtaua vna compañia de cien cauallos Italianos, con Tarlatino de Ciudad de Caſtello, Teniente de la compañia del Marques del Baſto, con quatrozientos infantes, y quatro, ò cinco Capitanes. Vſaſſe en Flandes por la falta de leña, quemar vna tierra que llaman Turba, que ſe ſaca en partes humedas, y aun ſe peſca con redes en ciertos lagos, y ſecada al Sol ſe vende, y lleua de las tierras enemigas â vender â otras partes, con licencia de los Superiores: y vn barquero de aquellos nauios en que ſe lleua por los canales, y rios, que la ſolia lleuar â Breda, deſſeaua vn paſſaporte del Conde Mauricio, para ſacar otras mercaderias, y no ſe lo oſaua pedir, viendole mohino por lo mal que por entonces le ſucedian las coſas de la guerra, y para ganar ſu gracia, penſò que ſeria bien proponelle que ſeria facil la preſa de Breda, y pareciole que por auer el Sargento Mayor, embiado los dias paſſados â reconocer vna barca de Turba, que entraua en la villa, por no dexar el juego en que eſtaua ocupado el dicho Sargento Mayor, aquella villa eſtaua con deſcuydo, y que metiendoſe buen numero de ſoldados en la barca, diziendo que lleuaua Turba, facilmente entrarian en el Caſtillo, y aunque el negocio parecia peligroſo, toda via el Conde Mauricio deſſeoſſo de lleuar la empreſa al fin, la encomendò al Capitan Carlos Harauger de Cambray, con el Capitan Gerardo de Prays: los quales deſpues de varios impedimentos de yelos, frios, y vientos contrarios, baxa mar, y otras coſas que los detuuieron ſeys dias en aquella barca: finalmente la noche â onze de Março, fueron â Breda, y ſe hallò la barca el Sabado por la mañana junto al raſtrillo de fuera, por donde auia de entrar primero, que en el Caſtillo, y con licencia del Sargento Graſſo, paſsò, y entrò tambien por el raſtrillo del Caſtillo, yendo los ſoldados con grandiſsimo trabajo: porque auiendoſe quebrado algunas tablas, lleuauan el agua haſta la rodilla, y vn ſoldado que tenia grãtos, rogaua â los otros que le mataſſen, porque ſiendo ſentido no fueſſe cauſa que murieſſen todos: y antes que la barca acabaſſe de entrar, mandò el hijo de Lançauechia, â ſu Sargento, y â vn cabo de eſquadra, que reconociеſſen aquella barca, y el Sargento porque jugaua, y perdia lo cometio al cabo de eſquadra, y ſin mas abrio, ordenando que la miraſſen dos ſoldados: y aunque toda via el Capitan embio al Sargento, para que aſsiſtieſſe â ver deſcargar la barca, no aſsiſtio, dexando el cuydado dello à los dos ſoldados, y viendoſe deſcubierto el marinero, ò barquero, acudio à vn remedio prouechoſo, reſpeto de las perſonas con quien trataua, que fue combidallos â beuer, y gaſtar en ello vn eſcudo, diziendo, que era tarde, y ſe hallaua canſado, y importaua poco dilatar la deſcarga haſta la mañana, y auiendo los ſoldados aceptado el combite, ſe quedò la barca medio deſcargada: y à media noche moſtrãdo el marinero q̃ vaziaua el agua dela barca para encubrir qualquiera ruydo, ſaliendo en dos tropas los q̃ venian en ella, acometieron las guardas q̃ dello eſtauã bié deſcuydados, y ocuparon la puerta hazia la villa, y otros lugares. Auia enmedio dl caſtillo vna caſa, ò palacio cõ foſſos, aunq̃ de poca hõdura, y vna puẽte le uadi-

Preſidio que eſta en Breda, qual, y quanto.

Breda eſta a cargo del hijo de Lançauechia.

Como ſe perdio Breda.

Conde Mauricio a quié encomiẽda la empreſa de Breda.

Vn ſoldado ruega que le maten, porq̃ no ſea cauſa de la muerte d los otros.

Deſcuydo del preſidio de Breda.

Oladeſes acometé el preſidio d Breda.

uadiza, y alli posaua el hijo de Lãçauechia, que salio al ruydo con algunos soldados, y se retirò hâzia vna plata forma, adonde peleauan los enemigos con vn cuerpo de guarda, que alli estaua, y se peleô algo, hasta que viendose el Capitan herido, y otros caydos, y los demas huydos, se retirò en el palacio, y se reparaua lo mejor que podia. En la villa era grande el ruydo, viendo la perdida del Castillo, y el propio peligro, y los Capitanes porfiando en diuersos pareceres, no eran de prouecho, porque todos querian huyr para saluarse, solamente vn Alferez, llamado el Conde Vicencio Capra persuadia la defensa, y acometio a los enemigos, para que no salieſſen del Castillo, ayudado de pocos soldados a quien mouia la infamia, y la verguença, y mientras el Alferez mostraua la infamia que se seguiria a la nacion Italiana, si dexauan perder aquella plaça que se les auia encomendado, y representaua la breuedad de los socorros que tendrian del Duque de Parma, y que aquellos Capitanes discordes y dudosos, no hazian nada, llegô el Conde de Holâc, con trecientos infantes, y rópiendo la puerta del socorro, entrô en el Castillo, con que se doblò el miedo, y alegando los otros, q̃ llegaria luego el Cõde de Mauricio con el exercito, y q̃ no se podriã saluar, y perderiã la villa, y la gente, q̃ seria mejor reseruar para mayores necesidades: los soldados de acauallo dixeron, que era en valde quedar alli, pues ellos no auiã de pelear en las apreturas de aquella villa, sino en campaña, y aunque no faltaron algunos que dixerõ, que aquella no era buena razon, pues tambien auian de pelear a pie, como acaallo, quando conuiniesse, como lo hazia la nacion Española, y que a lomenos se fortificasse vna puerta de la villa, para que sino fuessen socorridos, pudiessen con mas honra retirarse a otra parte, afirmãdo, que en ningun tiempo les negarian los enemigos la retirada segura, quando conociessen que no era de prouecho su defensa. Y los vezinos de la villa, con ruegos de mucha lastima y compassion, instauan a estos Capitanes y soldados, que se defendiessen, y ofrecian ellos de tomar las armas, y ayudar hasta que fuessen socorridos, pues que era termino de pocas horas: pero todo fue en valde, porque pudo mas en ellos el temor de la muerte, que de la infamia: y al fin se fueron a Herentales, y desde alli a Amberes.

El Castillo de Bredâ se pierde.

Alferez Italiano reprehẽde a los Capitanes de su nacion.

El Conde de Holâc llega sobre Bredâ.

Conde Mauricio llegã con el exercito a Bredâ.

Caualleria Catolica desampara a Bredâ.

Viendose los enemigos señores del artilleria, municiones, y vitualla, y que auia llegado el Conde Mauricio con el exercito, trataron de apretar al Capitan Paulo Antonio lançauechia, que se auia retirado en el Palacio: el qual se rindio, dandosele la palabra, que pudiesse salir saluo, y sin armas, y con el vn Capitan llamado Iuan de Haga, que tenia el dicho Palacio a su cargo: y con todo esso, contra toda vsança de guerra, fue detenido el Capitan Paulo Antonio, a instancia de algunos albañires, que dixeron ser acreedores de algun dinero. Ocupado el Castillo, se trataua de ganar la villa y aũque los desuenturados vezinos, dauan muestras de quererse tener, viẽdose por dos partes plantada el artilleria, temiendo de su total destruycion, hizieron señas de querer hablar de concierto: el qual fue, que quedassen libres del saco, pagando a los soldados dos pagas que importassen nouenta mil florines, y en assentando lo necessario para la guardia, dexò el Cõde Mauricio por Gouernador de Bredâ al Harauger de Cambray, con numero conueniente de infanteria y caualleria. La conquista desta plaça, como muy prouechosa, por ser cabeça de diez y siete lugares, y por su sitio recibieron

No se guarda la palabra a Lauzauechia.

Vezinos de Bredâ se queriã defender

Cõdiciones con q̃ se da la villa de Bredâ.

los Olandeses con grande contento, y para dexar perpetua memoria hizieron batir cierta moneda de plata, y oro, y de cobre: en las quales, por vna parte estaua la barca en el rio, y los soldados que salian della, para ganar a Bredâ, con vnas letras que dezian. Que el Conde Mauricio de Nasau libró a quatro de Mayo a Bredâ de la seruidumbre Española: y de la otra, en fauor de los soldados, dezian. Aparejados, para vẽcer, ò morir, y es premio de animo inuẽcible.

Medallas q̃ bateé los Olandeses por la puerta de Bredâ.

Y por el contrario el Duque de Parma sintio grandissimo descontento de tan gran perdida, hecha por hõbres de su nació, porque ya auia oydo muchas murmuraciones de las otras naciones, porque en plaço tan importãte auia puesto soldados Italianos, cõ Capitanes no vassallos del Rey, pues tenia Españoles, y Napolitanos, de quien la pudiera confiar, porque puesto q̃ Lançauechia el viejo, era vassallo de su Mageſtad, y buẽ soldado, no le deuia encomẽdar dos plaças tã importãtes, como Bredâ, y Sãgetrudẽberg, pues tenia harto q̃ hazer en guardar la vna, especialmẽte a Bredâ, q̃ tanto importaua, sin dexarla a su hijo: y finalmẽte, mandò q̃ los culpados fuessen castigados cõforme a justicia, como se hizo luego porq̃ se cortô la cabeça al Capitã Cesa Guerra, y a Pedro Geronimo Graciani, y al Tarlatino de ciudad de Castelo, y fue lleuado hasta el lugar de la execucion el Conde Francisco Ventimilla, por ser muchacho, aunque este era Siciliano.

Duque de Parma siẽte mucho la perdida de Bredâ.

Duque de Parma castiga a los q̃ perdieron a Bredâ.

Capitulo II. Quẽ el Duque de Parma procura de cobrar a Bredâ, y el Conde Mauricio sitia a Nimega, y los daños que los Olandeses hizieron en los Estados, y la Embaxada de los Principes comarcanos.

VIstos los daños q̃ hazian los Olãdeses desde Bredâ, porq̃ engañãdola, començaron cõ gran insolencia a correr la cãpaña: y los q̃ se conocia, q̃ cada dia auian de hazer, por la comodidad que teniã en comarca tã aparejada para ello: embio luego el Duque de Parma con buenas fuerças al Cõde de Mansfelt, para q̃ procurasse de cobrar la villa. Y para ello se juzgaua, q̃ era el mejor cõsejo quitar el aparejo de socorrerla, porq̃ hecho, facilmẽte se cerraua el passo de la parte de Seuemberg, desde dõde teniẽdo a Sãgetrudẽberg, se cerraua el otro passo, para poder cõlas armadas de Olanda, y Gelãda echar gẽte en tierra para tal efeto. Y aunq̃ Seuẽberg no era lugar muy fuerte, tenia vna Islilla que estâ frontero el fuerte de Nordã: con el qual se impedia, y asseguraua la nauegació, hasta Bredâ, y Seuẽberg: Sobre la qual se fue primeramẽte, y se dio a discreció, y los soldados la trataron mal, y por la parte de la villa se començò a batir el fuerte: y porq̃ por alli estaua mejor fortificado, se hazia poco fruto, y assi passaró el artilleria de la otra parte de la canal, para plãtarla cõtra la parte mas flaca, y se pusieró a pũto algunas varcas, y vna puẽte, para q̃ pudiessen passar los soldados, y salir a tomar puesto: lo qual no pudieron hazer, porque se cayô la puente, que no se pudo recuperar, y la baxa mare a los obligò a retirarse. El dia siguiente no se pudo hazer nada, por auer entrado socorro en el fuerte, y dos pieças de artilleria: con las quales, y con mosqueteria, hazian mucho daño en el campo Catolico. Y considerando el Conde de Carlos, que gastaua en esto mucho tiẽpo, acordô de leuantar alli otro fuerte, y dexò guarda a ordẽ de Capitã Lorones, para tener en cuydado aq̃lla parte del enemigo, y luego se fue la buelta de Bredâ, cõ fin de assentar el sitio, y lleuar adelãte vna secreta

El Duq̃ de Parma trata de cobrar a Bredâ.

Seuẽberg se da a discreció al exercito Catolico.

Cõde de Mansfelt sitia el fuerte de Bredâ.

secreta inteligencia que tenia: pero los de dentro le inquietauan mucho, y salieron vn dia en mucho numero, y dieron en el quartel de la caualleria: pero hallando cinquenta soldados Españoles, los resistieron valerosamente, y poniendose entre tanto acauallo el Capitan Iuan de Cóteras de Gamarra, Comissario general con toda la caualleria, que ya era venido de la prision de Escuenque, con gran valor pelearon con ellos, y los hizieron retirar con daño: pero lo peor fue, que ya les tenian cortado el camino otros soldados del campo Catolico, y les dierõ tal mano, que quedaron mas de trecientos muertos en aquella campañ. Los Olandeses, queriendo hazer alguna diuersion para librar a Bredà del sitio, por lo mucho que les estaua abrir el passo para la nauegacion de Alemañ, para el comercio: del qual viuen todas aquellas tierras. Con grandes fuerças fueron sobre Nimega: y considerando el Duque la importancia de aquella ciudad, mandõ al Conde Carlos, que con todo el exercito la fuesse a socorrer, y con sietemil infantes Españoles, y de otras naciones, y dos mil cauallos, passõ a Gueldres contra Mauricio: el qual auia intentado de tomar a Nimega con vn petarte, y no auiendo hecho efeto se retirò, y saliendo de Tiel a quinze de Mayo, subiẽdo por la mano derecha del rio Vaâl: en el qual auia juntado gran armada, con gran numero de soldados, y treynta pieças de artilleria, con muchas municiones, boluio sobre Nimega, y luego començò a leuãtar trincheas, y a fortificar el campo junto al aldea de Lenth: lo qual hizo con tanta breuedad, plantando artilleria debatir de la otra parte del rio, que marauillò a los que lo entendieron: y assi el segundo dia començò a batir cõ tres pieças, y el tercero con treze, con gran daño de las casas de la ciudad, porque no tirauan solamente a las murallas, sino a las torres, y a todos los lugares eminentes, desde donde el campo podia recibir algun daño. Auia dentro de Nimega pocos soldados (porque los de la ciudad, porque no se perjudicasse a sus priuilegios) no querian presidio, diziendo, que ellos eran bastantes para defenderse: y por esto el Conde Mauricio pudo, sin algun estoruo, assentar su campo: pero los de Nimega, retenidõ quarenta soldados, que el dia antes auian llegado de Venlô, entẽdieron en repararse lo mejor que pudieron, y despacharon mensageros al Duque de Parma, pidiendo socorro, y escriuieron a los lugares cercanos, pidiendolo tambien, y de Vẽlô se les embio poluora, de Bolduque, y de Graue, algunos soldados: con los quales se pudierõ defender, hasta que a los veynte de Iunio llegô el Conde Carlos con el socorro.

Auian recebido en la ciudad muchos daños, y el mayor fue la ruyna de la torre de Santisteuan: contra la qual se dispararõ mas de quatro mil tiros de culebrina, y con la llegada del Conde Carlos, que parò junto a Muque, el enemigo procedio con menos rigor, y el Conde Carlos embiò a Nimega soldados, municiones y vitualla, y fue el mismo a hablarlos, y prometio, que brevemente los libraria de aquel trabajo, y con todo esso andaua con cuydado, porque conocia que no le conuenia ponerse en riesgo, pues Mauricio no se podia detener mucho, estando la ciudad proueyda. Antes desto auia ydo el Duque de Parma a los baños de Aspa a curarse de su mal de hydropesia: y para su guarda auia lleuado grã numero de Infanteria, y Caualleria, y alli le auian ydo a visitar el Arçobispo Elector de Colonia, y el Duque de Iuliers el moço, para tratar del remedio de los daños que con la guerra recebiã sus vassallos: y luego que

Sortida q̃ hazẽ los de Bredà, y bueluẽ cõ daño.

Los Olãdeses tratan de socorrer a Bredà.

Conde Mauricio intẽta de tomar a Nimega.

El Conde de Manssfelt va al socorro de Nimega.

El Conde Mauricio bate a Nimega.

Nimegã en peligro batida del Cõde de Mauricio.

Nimegã pide socorro.

Cõd Cõde los llega a socorrer a Nimega.

Duque de Parma se halla en los baños de Aspa.

que l'egô a Aspa, tuuo auiso de la rota que recibio el Duque de Mena junto a Ybri, y supo que yua para ttatar con el del remedio de las cosas de Francia, porque ya era buelto de España el Presidente Ricardo to cõ muy apretadas ordenes del Rey, para que fauoreciesse a los Catolicos de Francia.

En esta misma coyuntura, hallandose el Duque de Parma con cuydado, por ver a la infanteria Española descontenta por las muchas pagas q̃ se la deuian, y por las necessidades que padecia, impaciente, temiendo que la libertad con que se hablaua en los tercios, diesse en algun motin: determinô de diuidirla, y assi embiô a tierra de Bolduque el tercio viejo, y alojô la mayor parte de las compañias en casares, y lugares abiertos: y mandô, que el tercio viejo de don Francisco de Bobadilla, que gouernaua Manuel de Vega Cabeça de vaca, caualiero natural de Benauente, que luego fue Maesse de Campo del, fuesse a Frissa, porque desde el socorro que lleuaua el Comissario general Contreras, que fue deshecho, no auia embiado otra ayuda: y para este viaje no se dio a cada soldado mas de vn tercio de paga, que fue acrecentar mas su desden, y dar a entender, que esta gente yua mas para entretenerse en Frissa, que para ayudar el apretura en que se hallaua la Prouincia. Passô este tercio el Rin, y llegados a Frissa, huuo Francisco Verdugo de alojarlos en los lugares que los pudiessen sustentar: parte en tierra de Gruninga, y parte en otros lugares: y aunque con todo esso, el descontento de la gente no era menor, por la buena maña de Francisco Verdugo, en quanto estuuieron en aquella tierra no sucedio, sino que en vn lugar llamado Emelcãp, a vna legua de Cobordem, se quisieron amotinar los soldados que alli estauã alojados, tomando los cauallos a la compañia de Francisco Verdugo, y haziendo vna dellos, todos boluerse a Brauante: pero el Capitan Prado, Iuancho Duarte, y Iuan de Herrera, y otros oficiales, acudieron tã de presto, que prendieron los mas culpados, y los ahorcaron luego, cõ que sossegaron el alteraciõ. Ni tampoco en el tercio viejo dexaua de auer rumores, y hablarse con tanta libertad, que el Duque de Parma andaua tan sentido, que tomô la determinacion, que adelante se dirâ en su lugar. Y el tercio de don Antonio de Zuñiga, q̃ fue de don Iuan del Aguila, que andaua con el Conde Carlos, tampocò tenia mas sossiego. Manuel de Vega, desseando reduzir su tercio a la buena disciplina que el aprendio, y reformar las costumbres que en el estauan introduzidas, porque demas de ser gran soldado, era persona exemplar, y de su natural condicion enemigo de vicios, ê insolencias, la reprehendia con mayor eficacia, y rigor de lo que pediala correcion de aquel tiempo, y licencia que contra las buenas ordenes, y reglas antiguas de la milicia Española auian entrado en ella. Este rigor causo tanta mala voluntad en los soldados, que llegaron a aborrecer a Manuel de Vega: y echose de ver, en que cayendo en vn arroyo, y entrandose a enjugar en vna casa pagiça, la dieron fuego, y fue menester que vsasse de buena diligencia para saluarse: y Francisco Verdugo ahorcò a vno de los delinquentes, que se prendiô en el hecho, porque los otros fueron luego encubiertos de la mayor parte de los Capitanes, que no eran amigos de Manuel de Vega, y fomentauan la mala voluntad de los soldados.

Otra vez, estando a vista de los enemigos, vn hermano de Christoual Lechuga, y vn pariente suyo, hizieron vna mina debaxo de la tienda del Maesse de Campo, y la dieron fuego

Duque de Parma embia a Frissa el tercio de don Francisco de Bobadilla.

Motin q̃ se sossiega en Frissa.

Españoles en Flãdes, andã poramotinarse.

Disciplina de la milicia española, corrompida.

Manuel de Vega en peligro, por su buena disciplina.

fuego para bolarle, y saluole Dios, porque haziendo contrario efeto, matò al vno de los delinquentes, y el hermano del Sargento mayor fue escondido, y saluado de los Capitanes. El Sargento mayor, aunque pretendia no tener culpa, ni auer tenido sabiduria en esto, se ausentò, y se presentò en la Corte del Duque de Parma, adonde le dieron por libre: y cõ todo esso, el Consejo de Guerra de Espaũa ha hecho mucha instancia en conocer deste caso del Sargento mayor Lechuga: pero el Conde de Fuẽtes, que le ha tenido por grande, y prouechoso soldado, nunca le ha querido dexar de la mano. El Conde Guillermo de Nassao, en sabiendo q̃ yua â Frissa este tercio, procurò q̃ los Estados de Olanda le embiassen mas gente: con la qual salio en campaña: y lo mismo hizo Francisco Verdugo, y hizo muy grandes diligencias para sacar a la campaña al Cõde, que se auia fortificado en Colmer, porque juzgaua que aquel tercio descõtento, y sin paga, no se podia mucho entretener en aquella tierra, y que si vna vez llegando a batalla rompia al enemigo, se podria conseruar largos dias, hasta que Dios le diesse otro remedio: pero viendo que ninguna de quantas diligencias hizo para pelear le aprouechauan: y que el enemigo se estaua en su fuerte, se alexò cabe el, junto a Lopeshigue, y entretanto, los vnos a los otros se hazian emboscadas, y tenian ordinarias escaramuças: y porfiando Francisco Verdugo en estarse quedo, cõfiando, que se le representaria alguna ocasion para enuestir al enemigo, y deshazerle, huuo de dexar el puesto por vna grande tẽpestad que se leuantò, adonde se perdio mucho bagage, y aun se ahogaron algunos de los mas perezosos. Fuesse con el exercito al Abadia de Grootauert, de donde embio a los Españoles a sus presidios, por quitar a los de Gruninga el temor en que los enemigos la auian puesto, que queria meter aquel tercio en la villa, y ocuparla, y en esta sazon llegò ordẽ del Duque de Parma, para que el Conde Herman de Bergas leuantasse vn Regimiento de Alemanes, señalando a Linguem por plaça de muestra, y teniendole algun tiempo leuantado, porque nunca parecio el dinero, ni los Comissarios, se deshizo, dexando la tierra destruyda, como hizieron otros Regimientos, con notable daño del Rey, y de la reputacion: y hasta que este tercio salio de Frissa, no huuo cosa notable de que hazer mencion.

Christoual Lechuga defendido del Conde d Fuẽtes.

Conde Guillermo de Nassao sale en cãpaña en Frissa.

Frãcisco Verdugo procura pelear cõ el Conde Guillermo d Nassao.

Conde Hermã d Vergas leuanta vn tercio de Alemanes.

Capitulo. III. Que Mauricio gana a Doedael: reformacion del tercio viejo, y de cosas de Francia.

YBoluiendo a Nimega, echando de ver el Conde Mauricio, que importaua mucho al Conde Carlos de Mansfelt, nò auenturar el exercito que tenia: y que por tanto no auia de llegar a batalla, porque yua conociendo, que el Duque de Parma la auia menester para otras nueuas empresas, se atreuio de passar vna noche el rio Vaàl, y con mucho numero de gastadores, a gran priessa reedificò el fuerte, que estaua a la mano izquierda del rio, pareciendole, que con el quitaua enteramẽte el socorro, y la vitualla a Nimega, y que impediria el cultiuar de los cãpos de tal manera, que sin remedio vendria a caer aquella ciudad en sus manos, aliende de que forçaua a muchas tierras a que le contribuyessen, y asseguraua dellas las otras que tenia. El Conde Carlos, bien conocio el designio de Mauricio, y se acercò con su exercito: pero sin hazer mas efeto, y Mauricio puso el fuerte en perfe-

Mauricio reedifica el fuerte q̃ estaua a la mano izquierda de Nimega.

perfecion a viſta del campo Catolico, y deſpues cauſò mayor daño de lo que ſe penſò, y porq̃ el Duque de Parma, q̃ ya era buelto de ſu cura de los baños de Aſpa, daua prieſſa al Conde Carlos, para que ſe boluieſſe a Brauante, porque (como ſe ha tocado) tenia fin a otras empreſas, fue a Gueldres, y dexando eſta ciudad bien guarnecida, y por Gouernador al Señor de Galein, fortificò alli cerca a Doedael, y la encargò al Capitan Boelio de Amſterledam, porque tenia aquel paſſo por muy importante. Mauricio, acabado ſu fuerte, fue ſiguiendo al Conde Carlos, juzgando, que ſi hallaua ocaſion de deshazerle, era la mas prouechoſa hazaña que podia hazer en aquella coyuntura: pero el Conde Carlos, que era gran ſoldado, no le dio lugar para conſeguir ſu intento. Fue luego ſobre Doedael, y aunque aquel ſitio, por eſtar entre lagunas, era tenido por fortiſsimo, fauoreciendo a Mauricio vna gran ſeca, pudo acercarſe mas de lo que ſe pẽſaua, con que a fuerça del artilleria obligò al Capitan Boelio a rendirſe a diſcrecion, y por ſer Olandês, juzgandole por rebelde de los Eſtados, aunque ſeruia a ſu natural Principe, le mandò matar, y ſaquear el lugar. Ganado Doedael, no ſe curò de boluer a Nimega, pareciendole que no era empreſa breue, aunque cõ aquel fuerte la dexaua bien apretada, y el ſe fue a Olãda, con fin de hazer otras empreſas con la ocaſion del auſencia, que ya ſe entendia que auia de hazer el Duque de Parma.

Conde Carlos ſe retira de Nimega.

Mauricio gana a Doedael.

Buelto el Conde Carlos a Brauãte, el tercio de don Antonio de Zuñiga, ſe mandò, que fueſſe a alojar a Corray. Yantes de paſſar mas adelãte, ſerâ bien dezir aqui algunas coſas deſtos tercios, aunque ſea exceder de la orden que ſe lleua en eſta hiſtoria, de poner cada coſa en el año que ſucedio, porque todas vezes no lo permite la diuerſidad de las materias. El tercio viejo, de que fue Maeſſe de Campo Chriſtoual de Mondragon, llamauan aſsi, porque en el auia vanderas del tiempo del Gran Capitan Gonçalo Fernandez de Cordoua, del Emperador, y del Duque de Alua, y en el eſtaua inſtituyda la orden de la milicia deſtos grandes Capitanes: a los quales ſiempre los ſuceſſores procuraron de imitar, por moſtrarſe dignos de tales anteceſſores: y en todas las ocaſiones lo moſtrauan. Y la confiança de ſu valor, y de ſus hechos, puede ſer que los huuieſſe hecho mas inſolentes de lo que conuiniera, y deſde el ſitio de Amberes, adonde eſtos ſoldados padecieron diez y ocho meſes intolerables trabajos, y neceſsidades, y hizieron coſas muy ſeñaladas, hablauan mas libremente. Y el Duque de Parma, porque no ſucedieſſe amotinarſe, y que ſe lleuaſſen tras ſi a los otros tercios de Eſpañoles, y luego hizieſſenlo miſmo las otras naciones, rematò cuẽta con ellos, y fueron pagados.

Tercio viejo por que ſe llamaua aſsi.

Duque de Parma mãda pagar al tercio viejo.

Sucedio deſpues lo que ſe ha dicho en la isla de Bomele, adonde toda la nacion Eſpañola eſtuuo en tan grã peligro de perderſe: por lo qual ſe deſmandaron en hablar, no ſolo contra el Conde Carlos de Mãsfelt, que yua por cabo dellos: pero contra el miſmo Duque. Salida la infanteria Eſpañola de la isla de Bomele, ſe alojò el tercio viejo: del qual ya era Maeſſe de Campo don Sancho Martinez de Leyua en Diſt, y Liera, y en Malinas, poca diſtancia deſtas plaças, el tercio de don Antonio de Zuñiga: y con ocaſion deſta venzindad, los ſoldados hablauan, y platicauan de amotinarſe: y viſto que no les ſucedia ſu deſignio, ataron vn eſcrito muy atreuido en el hierro de la lança de vna vandera: y el Gouernador de Diſt, q̃ era Luys del Villar, le embio al Duque, y por grandes diligen-

Tercio viejo, vã don Antonio de Zuñiga, tratan de alterarſe.

diligencias que se hizieron, nunca se pudo sacar a luz quienes fueron los autores. Otra vez platicaron estos dos tercios de amotinarse, y concertaron que començasse el viejo, y le siguiesse el de don Iuan del Aguila, y que ambos juntos fuessen a forçar al de don Francisco de Bobadilla. Llegado el punto concertado, fueró a prender al Conde Carlos, porque en los motines, siempre los soldados procuran prender, ô echar a los Capitanes: y auiendose escapado, acudieron al tercio de don Antonio de Zuñiga, cóformea lo acordado: pero hallaron seys compañias de guarda, que con sus Capitanes los resistieron: y luego acudieron las demas que ayudaron: arrepentidos del motin, y quiçâ por hazer tiro al tercio viejo, embidiosos de su gloria, ô por el cuydado de los Capitanes, ò por no dar en manos de los enemigos, que estauan cerca, y porque ya amanecia, por nò ser conocidos, se boluieron a su quartel, y con todo esso fueron conocidos los autores, y el principal era Anton de Vtrilla, hóbre peruerso de la cópañia de Alonso de Naruaez, se saluô, y a la noche se dio garrote a quatro, con que por entonces quedô el tercio sossegado.

Motin del tercio viejo no tiene efeto.

El Duque de Parma, agradecido de lo que hizo el tercio de don Antonio de Zuñiga, le fauorecia con los mejores alojamiétos, haziendo mercedes a los Capitanes, haziendo Capitanes a los Alferez, y dando grandes, y muchas vêtajas a los soldados: y como echuâ de ver los del tercio viejo que se hazia por su emulacion, crecia el aborrecimiento, y la libertad de hablar desmandadamente. Estas, y otras cosas, se dexa bien entender quanto auian de indignar el animo de vn Principe de animo generoso: y assi propuso de quitarse de delante esta pesadumbre que tenia por grauissima: y para executarlo quando le pareciesse ocasion, mandò salir este tercio viejo de tierra de Bolduque, adonde estaua alojado, y yr la buelta de Gante, con algunas compañias de cauallos: y alojado en Casares, mandô al Veedor general, que era Iuan Bautista de Tassis, que le fuesse a reformar: y aunque el veedor general dilatô esta execucion muchos dias, y diuersas vezes puso en consideracion al Duque de Parma, que pensasse bien esta determinacion, como en su animo auia propuesto de hazerla, mandô que la executasse sin replica, ofreciendo licencia a los soldados que la quisiessen, y plaças en otros tercios: pero la mayor parte se fueron, con que se deshizo la mas antigua, y valerosa legion, que jamas huuo en la nacion Española.

Duque de Parma agradece al tercio de dô Iuã del Aguila la resistencia q̃ hizo al tercio viejo.

Duque de Parma reforma el tercio viejo.

Era lastima ver a estos soldados como ouejas sin pastor descarriadas, despues de auer hecho tantos, y tan notables seruicios, porque para ellos era dura cosa viuir en otras vanderas, y mudar vida, gouierno, y costumbres, y camaradas: y como ya se trataua de yr el Duque de Parma a Francia, quedaron por reformar deste tercio ocho compañias que se hallauan alojadas en presidios: y para reformarlas, las mandaron acercarse a Cotray, adonde estaua el tercio de don Antonio de Zuñiga: el qual, como sintio que las ocho Compañias estauan cerca, dio muestras de amotinarse, juzgando, que tambien ellas lo harian por la reformacion, y en lugar de que el Duque pensaua valerse deste tercio contra ellas, si por caso mostrassen desobediencia, las hallô obedientes, porque no quisieron oyr tratado de motin: con lo qual saluaron la reformacion, y el Duque las mandò boluer a sus alojamientos, y a ellas acudieron algunos soldados de las compañias reformadas: pero al cabo se

Tercio de don Antonio de Zuñiga trata de amotinarse.

ſe amotinô el tercio de don Antonio de Zuñiga, y no quiſo ſalir de Cotray, haſta ſer enteramente pagado, con que bien armado, rico y luzido, fue a ſeruir a la jornada de Francia. Los que eſcuſauan al Duque por eſta reformacion, dezian, que ſi dexaua eſte tercio en los Eſtados, era cierto que ſe auia de amotinar, y cauſar grandes daños: y que ſi le lleuaua a Francia no ſe podria valer con el, y que pues inquietaua a los otros, y aprendian del a ſer libres, era mejor reformarle. A lo qual ſe reſpondia, que eſte tercio, ni otro, jamas ſe amotinô, ſino por ſus pagas, y que pagãdole, pues a la ſazon huuo dinero para reformarle, ceſſaua el inconuiniẽte del motin: y que pues era la verdadera eſcuela de la milicia Eſpañola no ſe deuieran reformar tan antiguas vanderas, ni canzelar las verdaderas reglas y ordenes viejas, ſino caſtigar, y priuar a los Capitanes, y dezmando, y quintando a los ſoldados, quando lo merecieran, con que ſe reprimia ſu libertad, ê inſolencia.

Duque de Parma porq̃ reformô el terciovie jo.

Reformacion del terciovie jo, porq̃ ſe deuiera execu tar.

Y boluiendo a las coſas de los Payſes, los Principes Alemanes que confinauã con ellos, eſtauã muy ſentidos por las grandes peſadumbres y moleſtias que recebian con la guerra, porque en ſus tierras tenian preſidios del Rey Catolico, y de los Olãdeſes: y tomãdo ſus lugares los vnos y los otros los fortificauan, ſocolor de ayudar a los dichos Principes, de que ſus vaſſallos ſe quexauan: y auiendoſe tenido ſobre eſto vna Dieta en la ciudad de Colonia, nombraró Embaxadores, para embiar al Duque de Parma, y a los Olandeſes, cõ comiſſion de pedir ſus tierras y lugares, que eſtauan en la juridicion del Imperio, q̃ los vnos, y los otros tenian ocupadas, y de tratar de camino algun concierto entre el Rey, y ellos. proteſtando, que quando los dichos lugares no ſe dieſſen con eſeto a ſus dueños, y ria exercito de los Principes del Imperio a ganarlos: fueron a tratarlo cõ los Eſtados obedientes al Rey, y les dieron buenas eſperanças: y en Olanda, auiẽdo propueſto ſu comiſſion, vſando de todo el poſsible comedimiento en lugar de reſpueſta, ſe le dio por eſcrito vna inueſtiua, ò ſea libelo, contra el Rey Catolico, y contra la nació Eſpañola, con muchas deſuerguenças, y atreuimientos, moſtrando que no tenian penſamiento de paz, y q̃ antes aquellos Principes los deuiã fauorecer, para euadirſe mas preſto de las inſolencias y moleſtias de los ſoldados forasteros: y porque el Arçobiſpo de Colonia embio Comiſſarios en nombre de ſus vaſſallos a Liexa, ſe concertô el trato, y comercio libre entre los vnos, y los otros, ayudandoſe como pidieſſe la neceſſidad, de vitualla, y de todo lo demas. Eſte concierto ſintieron mucho los miniſtros del Rey Catolico, porque con el ſe abria la puerta a los rebeldes, para hallar dinero, y ſuſtentar la guerra, con vender ſu queſo, manteca, peſcado, y tales coſas que de ſu tierra produze, lleuãdo a ella trigo, vino, y lo demas que les falta: y lo demas que les falta: y lo peor era, q̃ con el vſo, y la eſtrecha conuerſacion, y trato corrompian los animos de los buenos, y ſembrauan zizaña, acrecentãdo las heregias, y deſaſſoſſegando los animos quietos: y los de Nimega, recebiendo grãdes peſadũbres de la guarnicion del fuerte que dexô hecho el Cõde Mauricio. Tãbien concertaron con los Olandeſes por tener algun deſcanſo que les dexariã libre la nauegació del rio Vaâl, coſa que mucho deſſeauan, porque por la gran ſeca lleuaua el Rin eſte año tan poca agua, que no ſe podia nauegar, aliende del impedimento que daua en la nauegacion el preſidio de Rimberg, y cõ eſto, los de Nimega cultiuauan ſus tierras, y les parecia que teniã algun deſcanſo: pero

Dieta de Principes Alemanes en Colonia.

Princi- pes Alemanes pi den las tierras q̃ cõ la gue rra les há ocupado

Olãdeſes q̃ reſponden a la petició de los Prin cipes A- lemanes.

Comer- cio con Liexa, y Olãda ſe cõcierta.

Nimegã da a los Olãdeſes la naue- gació de Vaâl.

ſue

fue su perdició, por el trato q̃ los herejes tuuieron en aquella ciudad. Y porq̃ no conuiene dexar mas atras lo mucho que ay que dezir de Francia, se quedarâ aqui lo de los Paises baxos, pues dilatandolo mas, seria perder su lugar.

En el principio deste año embiò el Principe de Bearne a Costantinopla al Señor de la Fita, para q̃ juntamente con el Embaxador que en aquella Corte tenia la Reyna de Inglaterra, procurasse de mouer las armas Turquescas cótra el Rey Catolico, para q̃ diuertido en muchas partes; acudiesse con menos fuerças al fauor de los Catolicos de Francia, y procurasse, q̃ de Inglaterra, y de Olanda, se le embiassen ayudas. El Duque de Mena, tambien embiô persona a Costãtinopla, para que diesse a entender q̃ el Principe de Bearne, ni era Rey, ni lo podia ser, ni tenia poder para alcãçar la Corona de Francia, y que falsamente se dezia, q̃ el Rey Catolico trataua de diuidirla, ô vsurparla, y q̃ no se mouia, sino por la conseruació de la religion Catolica, q̃ tã antigua era en aquel Reyno, y para que en el Estado no huuiesse mudança, y estuuiesse seguro, y con estas contradiciones andauan Ingleses, y Franceses en la Corte de Francia, con mucha verguença del nombre Christiano. El Cardenal Moresino boluio a Roma, y el Papa parecio que le recibia con desgracia, porque siendo Legado a latere, y teniendo gran parte en la gracia del Rey Enrique II. no auia hecho diligencia para estoruar las muertes de los hermanos Guisas, y no dexar caer al Rey en tan mal caso: y como el Papa procedia ya mas tibiamente en las cosas de Francia, no hizo la demostracion que se pensaua: dio al Cardenal Moresino algunos cargos: y como acontece a los hombres muy Politicos, quando las cosas se ponen en negocio, se descargô dellos: alomenos, con razones aparentes, y con esto no se hablò mas en su culpa.

Principe de Bearne, y Duque d̃ Mena embiã Embaxadores a Costantinopla.

Cardenal Moresino satisfaze a los cargos q̃ sele hazian.

Cap. IIII. Que el Rey Catolico determina de fauorecer a la liga de Francia: el Cardenal Gaetano llega a Paris, y el Principe de Bearne gana la batalla de Ybri.

EL Rey Catolico, viendo q̃ en la Christiandad no auia Principe q̃ tuuiesse mayor obligació, por la dignidad q̃ tenia de Catolico, de sustẽtar defensa de tanto momẽto, como era la de los Catolicos de Frãcia, y que preualeciendo la nueua religiõ en aquel Reyno, sus Estados estauan en euidente peligro: considerando, que desde el caso de Diepa, auian mucho enflaquezido las fuerças del Duque de Mena, mãdò al Duque de Parma, q̃ cõ todas las suyas ayudasse aquella causa: el qual, luego q̃ como se dixo, sucedio lo de Diepa, apercibio cinco mil infantes Españoles, y Valones, y buẽ golpe de Caualleria para embiar a Frãcia: pero el Duque de Mena hizo saber al Duque de Parma, que no auia menester infanteria, sino dinero y Caualleria, en q̃ hizo vn gran yerro, porque si recibiera aquella infanteria, diestra, y exercitada, la guerra se acabara presto: pero yua el Duq̃ de Mena, con sus razones de Estado, sin atẽder al pũto sustãcial. Finalmẽte llegô la Caualleria a cargo del Cõde de Agamonte, q̃ eran hasta 1200. cauallos, en las cõpañias de don Luã de Cordoua, y de los hermanos Moreos, y ótras, y vna de arcabuzeros acauallo, del Capitan Leecola, lleuaron mucha poluora, y quatrocientos mil ducados, y fue el Comendador Iuan Bautista de Tasis, para ayudar â don Bernardino de Mẽdoça. Con este socorro salio el Duque de Mena de Paris, con intento de dar

Rey Catolico determina de fauorecer a la liga de Francia.

Duque de Mena no quiere la infãteria que le embia el de Parma.

Caualleria del Rey Catolico entra en Frãcia.

batalla al Principe de Bearne, y primero quiſo deſembaraçar los lugares q̃ impedian la entrada de la vitualla en Paris: ganô, y deſmantelô el Caſtillo de Boſque de Vincena, y a ſeis de Enero ganò a Pontoeſſa: puſoſe luego ſobre Melûn, y el Principe de Bearne la fue a ſocorrer a la ligera. El Duque ſabiendo que el Principe yua ſobre Dreux, trataua ſi la yria a ſocorrer, ô entraria en Picardia, ô ſe pôdria ſobre Cõpiene, y auiendoſe el Principe de Bearne retirado a Bretuel, a eſperar el reſto de ſu exercito que lleuaua el Duque de Mompenſier. El de Mena le ſiguio, gaſta Eurês: y viſto que no queria la batalla, dio buelta Melûn, y la dio vn aſſalto, aunq̃ con perdida. Boluio el Principe de Bearne, y viſto q̃ no la podia ſocorrer, fue ſobre Poêſy, y la entrô de noche por inteligencia. Boluio el Principe de Bearne ſobre Dreux: y el Duque de Mena para ſocorrerla paſſô el rio por Mãta, que eſtaua por la liga. El Principe de Bearne, viſto q̃ traîa muy cerca al Duq̃ de Mena, y q̃ por eſto ſe podria eſcuſar la batalla con dificultad, determinò embiar por gẽte a Normãdia, y dexar el ſitio de Dreux, y el Duque de Mena le yua ſiguiendo, y le alcançô cerca de vna aldea, llamada Ybri, eſtãdo con ſu exercito en vna cãpaña en batalla, y biẽ fortificado, ſe le puſo a vna legua, y echò gente q̃ eſcaramuçaſſe, y atendio a reconocer el exercito enemigo, con intencion de pelear otro dia, para que la gente deſcanſaſſe. Y eſta dilacion fue de gran prouecho para el Principe de Bearne, por que le llegò gente de los preſidios de Diepa, Eurêux, y Puentedarco, y mucha nobleza de Normandia.

Duque de Mena ſale de Paris.

Principe de Bearne ſe pone ſobre Dreux.

Duque de Mena ſe pone ſobre Melûn.

El Duq̃ de Mena quiere pelear con Bearne.

» El dia ſiguiente, bien de mañana, hizo el Principe de Bearne vna platica a ſu gente, en que les dixo, q̃ ſe alegraſſen, pues auia llegado la ocaſion de moſtrar ſu valor, y diziendo, que en ellos teniã pueſta ſu eſperança, y que ſi deſſeauan poner fin a los trabajos y peligros con aquella batalla, lo podian conſeguir, porque vencida no le parecia, que auia mas que hazer, y ordenô ſu exercito en eſta forma. Puſola Caualleria en ſiete eſquadrones, guarnecidos de Infanteria, Franceſa, Alemana, y Eſguizara, a cargo de los Señores de Aumôte, Birô el moço, Guiri, Biroyuâ, y el Duque de Mompẽſier, y del grã Prior, y otro lleuaua el miſmo, y el artilleria, q̃ eran quatro cañones, y dos culebrinas, yuan enmedio de los dos vltimos eſquadrones, y deſpues de medio dia llegô el Principe de Conty con gente, y otros quiniẽtos cauallos de Picardia. El Duque de Mena, tambien hablô a ſu gente, repreſentando la juſticia de aquella cauſa, y lo que como hombres Catolicos eran obligados de hazer, y ſignificoles las Rapinas, ê inſolencias de los de la nueua religion, las injurias, y moleſtias, que tanto tiempo auiã hecho a los Catolicos, y les encarecio el merito que tendrian con Dios, ſi de tantas deſuenturas libraua a Francia. Dio la vanguardia al Conde de Agamonte, con parte de la gente de ſu cargo, y la Caualleria del Duque de Nemurs, en ſegundo lugar puſo al Duque de Branzuique, con mas de dos mil Raytres q̃ tenia, y el tomô la retaguarda, con el reſto de la Caualleria del Rey Catolico, y algunos Caualleros, con dos culebrinas, y dos baſtardas, y ẽdo biẽ guarnecidos los eſquadrones de infanteria Alemana, Eſguizara y Franceſa. Y el Principe de Bearne, pareciendole que le auia llegado la gente que aguardaua, mandò tocar a batalla. Llegô en eſto a Paris el Cardenal Gaetano, Legado de ſu Sãtidad, adôde fue recebido cô vniuerſal alegria: y luego publicò vn Iubileo en todo el Reyno, y vna general abſolucio, para todos los que quiſieſſen boluer a la Fê Catolica: pero no acudio

Principe de Bearne habla al exercito.

Duque de Mena habla â ſu gente.

Cardenal Gaetano llega a Paris.

dio persona de cuẽta de los q̃ seguiã al Principe de Bearne, sino el Obispo de Paris, q̃ se hallaua fuera, y el Legado procurò de apartar dela los Cardenales, y perlados de su vãdo, mostrãdoles el peligro en q̃ traian sus almas. Pero los Cardenales de Vãdoma, y Lenóuort, deziã q̃ entendiã de publicar vn Cócilio Nacional, y con sus cartas cóbidaró para el al Legado al Cardenal d̃ Gódi, y al Arçobispo de Leó, afirmãdo, q̃ mediante tal cógregaciõ, el Principe de Bearne se haria Catolico, y los nobles q̃ le seguian: a los quales tãbien el Legado auia escrito, respódian, q̃ su intenciõ no era tener Rey q̃ no fuesse Catolico, sino q̃ le queriã establezer en la Corona, pues q̃ era legitimo sucessor della, y q̃ quando no quisiesse ser Catolico le quitariã el Reyno. Visto por el Legado, q̃ los Politicos no admitiã sus saludables consejos, dixo al pueblo de Paris, q̃ pues las diligẽcias espirituales no bastauã, su Santidad le queria ayudar cõ las tẽporales, y luego dio cinquẽta mil ducados, y esperãça de ayudar cõ mayor suma, q̃ si assi fuera, como el Põtifice lo dixo a dõ Enrique de Guzmã, Cõde de Oliuares, Embaxador Catolico en Roma, presto se acabara la guerra: pero los q̃ fauoreciã la cõtraria parte, le apartaró deste intẽto, y absoluiera al Principe de Bearne, sino le atajara la muerte.

Cãrdenales de Bãdoma, y Lenũcut tratan de concilio Nacional

El Legado ayuda a los de Paris.

El Duque de Mena que se vio llamar a batalla, hallandose cõ tanta, y tan buena gente, como el enemigo, dio la señal de pelear. El Principe de Bearne se mejorò para ganar el viẽto, y el Sol: pero arremetieron primero los que estauan en la vanguarda del Duque, y despues los otros: peleose con varia fortuna, porq̃ en el principio, el Conde de Agamonte cõ la Caualleria del Rey Catolico, y en especial con las compañias de caualllos Españoles, q̃ yuan de vãguarda, rompio la del Principe de Bearne, que guiaua el Duque de Mõpensier, y los puso a todos en huyda: y passando adelante, llegò al esquadron del Principe de Bearne, y fue derribado su guiõ blanco, y muerto Claramõte de Antragues, q̃ le lleuaua: dos veżes entrò, y salio el Cõde de Agamõteen los enemigos, gritãdo su gẽte la vitoria, porq̃ llegô muy cerca del artilleria enemiga, y haziendo grãde daño en los enemigos el Capitan Leecola, cõ sus 200. arcabuzeros a caualllo, y Fr. Mateo de Aguirre de la Orden de S. Francisco, cõ vn Crucifixo en la mano, llegò tãbien a la artilleria. Esta conocida vitoria se turbò, con q̃ auiendo los herreruelos del exercito Catolico del Duque de Brãzuique, q̃ estauan a la mano derecha descargado su arcabuzeria, ò por poco animo, ò por poca esperiencia, y quiça con artificio tomaró la buelta de manera, q̃ dieró en el esquadron, adõde estaua el Duque de Mena, para arremeter, y dar calor al Cõde de Agamõte: trocaronse las cosas en vn momento cõ esta desorden, porque viẽdo el Principe de Bearne lo q̃ passaua, como Capitãacomodado a qualquiera cosa industriosa, y aparejado para hazer dispuestos y seguros los animos de los soldados, y confirmarlos en los efetos, cõ q̃ los conmouia, cargo con vna grãtropa sobre la Caualleria del Conde de Agamonte: el qual cayò juntamente con el Capitan Leecola, y otros Capitanes: y visto por la Caualleria, y que ya se hallaua rodeada de enemigos, tomaron por remedio cerrar con ellos, y abrir camino cõ la fuerça, y assi pudieron saluarse, y la Caualleria, y Infanteria Francesa, antes de tiempo boluio las espaldas para saluarse en el aldea de Yury, q̃ no estã lexos de Breux. Los Duques de Mena, y Nemurs, y los demas Principes Catolicos, aunque trabajaron mucho para rehazer la gẽte, fue imposible, porq̃ ya el enemigo tenia la vitoria, y ganado el artilleria, y todo el bagage

Comiençase la batalla de Ybri.

Clarámõte Entragues, que lleua el Guiõ del Principe d̃ Bearne es muerto.

Cõde de Agamõte llega cerca del artilleria enemiga.

Capitan Leecola llega al artilleria enemiga.

Fray Mateo de Aguirre cãta la vitoria.

Desordẽ del exercito Catolico.

Rota del Duque d̃ Mena en Ybri.

los Esguizaros del exercito Catolico, pues estauã jũtas algunas tropas de Caualleria, se pudierã detener: pero muy presto baxaró las picas, y se passaró a seruir al Principe de Bearne, y fueron causa q̃ no se saluassen aquellas tropas de Caualleria: el Duq̃ de Nemurs, los Señores de Tauanes, Rona, y otros se saluaron hazia Xatres, otros fueró a Dreux: el Duq̃ de Mena fue a la puẽte de Lino en Yury y la passò acõpañado de don Iuan de Cordoua, y los dos hermanos Moreas. El Principe de Bearne fue a la puẽte siguiẽdo a los Catolicos, y la hallò cortada, y se le rindieró algunas tropas. Llegò el Duq̃ de Mena a Manta, y dudauã en recebirle, y alfin lo hizieró, con q̃ passassen los soldados de diez en diez. El Principe de Bearne no quiso boluer al cãpo, y se alojò a vna legua de Manta. Perdio el Duque de Mena 600. cauallos: toda la infanteria Alemana, se perdio. Murio el Cõde de Agamonte, y Guillermo, hijo natural del Duque de Branzuique, y los Señores de Castañera, y Bonder, y Faucio, y el Capitã Leecola: y quedaró presos el Conde de Asfrit, Aleman, y los Señores de Boydaufin, Metauit Fõtanê, y otros seis, ô siete Capitanes. De la parte del Principe de Bearne, murio casi tanta gẽte, y los particulares fueró, el Marques de Nole, Claramõte, Tichia, Escõberg, Coronel de Raytres, y otros tres Capitanes heridos: el Señor de Biron el moço, los Condes de Soessons, y Luda, los Señores de Dõmoteluelt, Lauerna, y Reney: y tiene se por cierto, q̃ si no huuieran los Frãceses, y los Esguizaros Catolicos no lo hizierã tan mal, q̃ pereciera el Cãpo de Enrique, q̃ fue recebido en Mãta el siguiente dia: y el Duque de Mena se fue a Pótoysa, y desde alli a S. Dionis, adõde le fueró a ver el Cardenal Gaetano, y el Embaxador don Bernardino de Mẽdoça, y cõsolarle, animarle, y persuadirle la cõtinuació de la guerra, y el Arçobisco de Leõ, q̃ acabaua de salir de la prisió, por dinero, y por trueco de otro: y cõ esta desgracia se mudaró mucho las cosas, y cõcibieron gran miedo en los pueblos de la vnió, y la Reyna de Inglaterra, y los Olãdeses, y otros amigos del Principe de Bearne, se animaró para socorrerle, aunq̃ ponia gran temor las veras con q̃ el Rey Catolico ayudaua esta causa. y q̃ tenia fuerças en Saboya: y q̃ el Duque de Ioyosa se cõseruaua en Lenguadoque cõtra el Mariscal de Monmorãsi, y ver muy metido al Duque de Saboya en las cosas d' Prouẽça, haziẽdo buenos efetos cõ el assistẽcia de algunos Catolicos, especialmẽte de la Condesa de Sao, rica y poderosa en aquella tierra, y q̃ auia embiado aquella prouincia a Alexandro Vitelo, con Infanteria, y Caualleria, para que ayudasse al Señor de Vins.

En este mismo tiempo el Cõde de Carzes, q̃ era de la liga, rõpio junto a Tarascon en la ribera de Durẽça al Señor de Estampe, y le prendio, y el Señor de la Valeta, por la parte del Principe de Bearne, ganò a Lãbesco y a Tolân, y por engaño vn fuerte q̃ alli auia hecho el Duque de Saboya. Por Ginebra passaua gẽte Italiana a seruir al Principe de Bearne, y por la mar se embiauan de Toscana al Mariscal de Monmorãsi, gente, armas, y municiones, y el Señor de Mõpesat, y el Marques de Villars, tãbiẽ andauã a las manos en Gascuña, cõ el Mariscal de Matiñó, q̃ tenia la parte del Principe d' Bearne: en Bretaña la ciudad de Sã Malò, se declarò neutral, y el Duque de Mercurio, se mãtenia en aquella Prouincia: y para que mejor lo hiziesse, ordenò el Rey a don Bernardino de Auellaneda, que tenia a su cargo quatro galeazas q̃ estauã en Lisboa, adõde casi milagrosamẽte, y por su buena diligẽcia se saluò vna, adonde se auia encẽdido fuego, q̃ con otros nauios fuesse a lleuar gente

Rindése los Esguizaros del exercito Catolico

Duque d' Mena llega a Mãta.

Principe d' Bearne no quiere boluer al campo

Muertos y presos d' los dos exercitos.

Principe de Bearne pierde tanta gẽte como los Catolicos en la batalla de Yury.

El Duq̃ de Mena llega a S. Dionis.

Cõ la vitoria de Enrique se mejorã sus colas.

El Duq̃ d' Saboya se mete mucho en las cosas d' Prouença.

Fuerte ganado en Prouẽça por el Señor de la Valeta.

Va gente de Toscana a seruir a Memoransi.

Lo q̃ passaua en Bretaña.

Don Bernardino de Auellaneda va cõ las galeazas a Bretaña

gẽte al Duque de Mercurio, porq̃ le auia embiado a pedir cõ Lorẽço Tornabony: y en este viaje passõ dõ Iuan del Aguila, y la Fera q̃ vazilaua, la assegurõ por la liga el Mariscal de Montelimar: y como el Principe de Bearne se animõ, por la vitoria de Yury, y los Catolicos se desanimaró. El Rey Catolico determinõ de fauorecer mas de veras su causa: para lo qual mandõ embiar infanteria Española a Bretaña, y ayudarcõ Caualleria a Languadoque, para q̃ diuirtiendo por muchas partes al enemigo, fuesse menos poderoso: y toda via los Embaxadores de la Reyna de Inglaterra, y del Principe de Bearne solicitauã mucho al Turco, para que embiasse a Italia su armada contra el Rey Catolico. El Duque de Mena perdio la batalla de Yury, segũ dixerõ muchos, por no auer acetado los cinco mil infantes, q̃ se le dauã de Flãdes, y no por ignorãcia, ni por vanagloria, ni por ligereza: pero es cierto, q̃ quando se salua el Capitã, aunq̃ alguna vez todo perezca, siempre la fortuna representa tales ocasiones, q̃ cõ ellas se restaura el daño recebido.

Solicitud de los Embaxadores en Costantinopla, para que el Turco embie armada a Italia.

Cap. V. De la contradicion que los Franceses hazian à la cõfederacion de los Cantones Esguizaros Catolicos, cõ el Rey de España, y lo q̃ por su parte se respondio a lo que dixo al Embaxador Frãces.

AVia muchos dias q̃ las personas q̃ assistian acerca de los Cãtones Esguizaros Catolicos, por parte del Rey d̃ España, y del Principe de Bearne, procurauã de lleuarlos a su deuoció, auiẽdose detenido los Cãtones algunos meses en resoluerse, porq̃ entre ellos auia variedad de opiniones en vna Dieta q̃ vltimamẽte tuuierõ en Altorfo el Embaxador del Principe de Bearne, cõ vna larga oracion, procurõ de dar a entender, q̃ la cõfederacion q̃ con ellos pretendiã los Españoles, era para engañarlos, y q̃ no les conuenia, y q̃ era mas vtil para ellos la del Principe de Bearne. Y auiendo pedido Alfonso Casal, q̃ entendia en aquel negocio por el Rey Catolico, audiencia en la Dieta, respondio a lo dicho por el Frãces, en la forma siguiẽte: Yo traygo a Vs. Señorias de parte de su Magestad Catolica, la continuació de su buena voluntad, y juntamente vn antidoto saludable, preseruatiuo, y necessario cõtra la venenosa medicina, q̃ vn medico, q̃ os quiere poco bien, procura que recibais para diuersos efetos de lo que suenã sus dulces palabras: debaxo de las quales puedẽ Vs. Señorias creer, q̃ està escõdido el veneno, como bien presto lo echarã de ver, si vsando de su acostũbrada prudẽcia, preuẽdrán los astutos designios del cauteloso Medico, huyendo la falsa doctrina de este Maestro de escuela: el qual en la primera licio os enseña, y persuade, q̃ dexeis el amistad de los Españoles, de la misma manera q̃ acõsejaua el lobo a los pastores, que echassen de sus ganados a los perros.

Bearne con los Esguizaros.

Lo q̃ dize a los Esguizaros Alfõso Casal, por el Rey Catolico.

De las cosas passadas, y del estado de las presentes, se puede cõsiderar el fin de su doctrina, y el proposito de hazer cõvosotros odiosos a los Españoles, llamãdolos enemigos comunes, vsurpadores de los bienes de sus vezinos, sembradores de discordias, y injustos agressores de la Corona de Francia. Y remitiẽdolo a vuestra prudẽcia, passarẽ a mostrar todas las causas que mueuen al Rey mi señor para esta guerra de Francia, con algunas de las que bastan para conuencer a este Maestro.

Españoles, como son tratados en la Dieta de Alfonso.

No ay duda, sino q̃ por derecho natural d̃ las gẽtes y cada vno està obligado à defenderse, quãdo su enemigo le prouoca, y todos sabẽ q̃ el Frãces ha sido el primero a mouer guerra al Rey mi señor, y muchos de vuestros Capitanes, y soldados han visto los mensageros, y oydo los vãdos, y hasta la

Defensa de cada vno, es d̃ derecho natural.

Pretẽsiõ del Embaxador del Principe de

„ ta la Corte del Turco, hã llegado las
„ nueuas, y era coſa juſta ponerſe en
„ defenſa cõtra vn tã atreuido enemi-
„ go, q̃ aũ no ſiẽdo Señor de vn Reyno,
„ amenazaua a otro cõ la guerra: quã-
„ to mas, q̃ es obligacion de qualquier
„ buẽ Principe, releuar ſus vaſſallos de
„ miſerias, echando en caſa del enemi-
„ go el fuego q̃ ſe aparejaua en la ſuya.
„ Quãto a las guerras paſſadas, no ay
„ quiẽ dude de la intenció de ſu Mageſ
„ tad, deſſeoſſa de la conſeruació de la
„ Fẽ Catolica, y ſocorrer a los oprimi
„ dos, cuyos gemidos y ruegos le han
„ mouido a meter ſus vanderas en Frã
„ cia, y la hãbre y aflició de los cerca-
Rey Ca- dos: y en ſuma el deſſeo de ſacar aq̃l
tolico deſ Reyno de tãtas calamidades, y de cõ
ſea la cõ- ſolar tantos Principes, y ciudades, q̃
ſeruació leuãtando las manos al cielo, pidien
de la Fé do a Dios ſocorro, eſtauã determina
Catolica dos, de ſufrir qualquiera de ſuẽtura,
en Fran- antes q̃ reconocer a vn ſeñor cõtra-
cia. „ rio a la verdadera Fẽ, y no ay nadie
„ tã ignorante que no conozca que ja-
„ mas tuuo el Rey mi ſeñor, pẽſamiẽto
„ de ocupar aq̃l Reyno, pues no le fal-
„ taron otras ocaſiones para moſtrar
„ tal volũtad, quãdo lo quiſiera hazer.
„ Tãbien me parece coſa rediculo-
„ ſa, q̃ quierã los Franceſes dar a entẽ-
Eſpaño- „ der, q̃ ſon los Eſpañoles ſembrado-
les no fue „ res de diſcordias, ſabiendoſe que las
ron cau- „ guerras ciuiles començaron en Frã-
ſa de los „ cia, antes q̃ ſe oyeſſe tocar vna caxa,
tumultos „ ni trõpeta Eſpañola: ſobre lo qual di
de Frãcia „ xera mas, ſi muchos de Vs. Señorias
„ no huuieran ſido teſtigos de viſta de
„ las cauſas y principios de los rumo-
„ res de Francia: y aſsi paſſarẽ a la vie
„ ja canciõ de la caſa de Auſtria, porq̃
„ preſupueſto q̃ no ſe puede negar q̃
„ huuo guerras entre voſotros, y ella,
„ biẽ ſabeis, q̃ en tãtos años deſpues q̃
„ hiziſtes la paz, no ſolo aueis recebi-
„ do diſguſto, ſino hõras, gracias, y fa-
„ uores como ſe vee d̃ los priuilegios
„ q̃ os han cõcedido en 200. años q̃ hã
„ gouernado el Imperio los Principes
„ deſta ſereniſsima caſa, deſde Rodul-
fo Primero, vueſtro Payſano, haſta „
Rodulfo, q̃ oy Reyna. Y por no gaſ- „
tar tiẽpo en eſta friuola inuẽciõ, dirẽ „
ſolamẽte, q̃ el Rey mi ſeñor ha queri „
do cõfederarſe mas apretadamente „
cõ Vs. Señorias, porq̃ confia mas de Rey Ca-
voſotros para tener reciprocamẽte tolico,
en protecióvueſtra libertad cõtra las porq̃ ſe
cautelas de aquel, q̃ ſin nigũ reſpeto quiereco
de vueſtra prudẽcia os llama adula- federar
dores: y es verdad, q̃ quãdo el Cõde cõ Eſgui
Iuã del Anguiſola pidiõla declaració zaros.
de las palabras de la liga hereditaria „
dura la paz entre el Rey mi ſeñor, y „
la Corona de Frãcia, porq̃ no podia „
ſu Mageſtad tener por ſeguro el Cõ „
dado de Borgoña, quando todo el „
Reyno de Frãcia no lo eſtaua de ſus „
rebeldes, q̃ amenazauan el dicho Cõ „
dado por vẽgarſe, por el ſocorro q̃ „
ſu Mageſtad embiaua al Rey, de dõde „
ſe verã quã fuera eſtauã los Agentes „
Eſpañoles de impedir la leua, q̃ en- „
tonces ſe hazia de vueſtra gente: y „
no puedo dexar de marauillarme, q̃ „
auiendo los Franceſes contradicho „
de tãtos años a eſta parte la declara- „
ció de la liga hereditaria ayan halla- „
do quiẽ les de oydos en negocio tan „
prouechoſo para ambas partes, para „
lo que con el tiẽpo podria ſuceder. „

Y no es ſin cauſa la duda q̃ tienẽ de „
algunos años acã los del Cõdado de „
Borgoña, quanto a la neutralidad, „
pues hã hecho eſperiẽcia del credito „
q̃ puedẽ dar a las promeſſas Frãceſ- „
ſas: y ſobre eſto, voſotros ſabeis el „
reſpeto q̃ ellos hã tenido a vueſtras „
cartas, y a los Embaxadores q̃ aueis „
embiado, por la guarda y cõſeruació „
de la neutralidad. Si la liga heredita- „
ria es cõtraria a la liga de Frãcia, ô ſi „
Vs. Señorias eſtã mas obligados a la „
vna q̃ a la otra, cõ ſu prudẽcia, lo mi- „
rarã, y quãto mas neceſſarios ſeã los „
capitulos, q̃ cõ ſe trata por el Cõda „
do de Borgoña: lo qual arguye la cõ-
tradicio de Frãceſes, ſiendo claro, q̃ „
ſi tuuieſſen pẽſamiento de dexar en „
paz aquella tierra, no tratarian de „
impe-

» impedirlos, como cosa q̃ no les toca.
» Tambien se echa de ver, que este
» nueuo Maestro de escuela quiere
» mostraros a ser perjuros en lo q̃ to-
» ca a la leua del Duque de Saboya, co-
» mo si esto fuesse licito, como lo esen
Frãceses quisierõ oprimir al Duque de Saboya, pẽsando hallarle desapercebido.
Frãcia, ô como si no conuiniesse mas
a Vs. Señorias cõseruar la liga de Sa-
boya q̃ la de Francia, como todos lo
entienden, y saben, q̃ debaxo de pro-
testo de paz, quisieron los Frãceses
oprimir al Duque de Saboya pẽsan-
do hallarle desapercebido. Y assi mis-
mo, es para reyr el consejo que os da
contra el amistad que teneis con el
» Rey mi señor, y la casa de Austria,
» porque estais rodeados de sus Esta-
» dos, como sino fuesse sabio consejo
» de los mas sabios cõfederarse antes
» con los vezinos que cõ los remotos,
» como vosotros lo prõbais, y esperi-
» mentais cada dia, con los beneficios
Confederacion es mas prouechosas cõ los vezinos q̃ cõ los a-Esguizaros q̃ prouecho sacã de los Estados del Rey Catolico
que recebis de los Estados del Rey
mi señor, del trigo, del vino, de la sal,
y de otras muchas cosas: no bastãdo
para vna comida, lo que teneis de
Francia, saluo los exercicios de la
guerra, con la estrema ruyna de mu-
chas familias.

Querria tãbien, cõ el exẽplo de los Principes Italianos, mostraros a te-
mer la potẽcia de vn grã Principe ve-
zino, y deuẽme creer Vs. Señorias q̃
no ay ninguno en Italia q̃ pueda te-
mer, teniẽdo limpia la cõciẽcia, y siẽ-
pre fue buena regla de estado, ser el ma-
» Regla buena de estado ser el mayor, ô cõseruar amistad cõ el mayor, y no pẽseis q̃ los Frãceses os represẽ-
tã el bien q̃ se sigue de la concordia y
vniõ, porq̃ la desseẽ entre vosotros,
pues q̃ sabeis, q̃ siempre procuraron
sembrar diferẽcias entre vosotros,
como os lo mostrarẽ cõ viuos exem-
plos. Ludouico XI. Rey de Frãcia, q̃
» os dio la batalla de Basilea, sin causa,
» fue el primero q̃ comẽçõ a tratar cõ
» vosotros: y fue el principio de su a-
» mistad vna inuenciõ y estratagema,
» para destruiros, porq̃ no pudiẽdo de
» otra manera defenderse de Carlos
Duque de Borgoña, su enemigo, os
le echõ acuestas cõtra la palabra q̃ le
dio, y faltãdo a todas las promessas q̃
a vosotros hizo Carlos su hijo, y Lu-
douico XII. fueron los primeros, q̃
sin el autoridad y permisiõ de la su-
perioridad de la mayor parte de los
Cãtones, lleuaron a vuestros solda-
dos a Italia, y este abuso han lleuado
despues los Reyes de Francia en cõ-
sequẽcia, para su prouecho sin respe-
to de vuestros mãdamiẽtos y prohi-
biciones, cõ tanto escãdalo y peligro
de vuestras Republicas, quãto muest-
tra la inuenciõ diabolica, q̃ aora han
hallado, para conseguir en vuestras
tierras sus intẽtos, contra la volũtad
de los Magistrados. Francisco Pri-
mero bien sabeis q̃ se gloriõ de aue-
ros vẽcido jũto a Mariñan, por auer
puesto diuisiõ, y diferẽcias entre vo-
sotros mismos, auiẽdo cõ dineros, y
promessas apartado algunos Canto-
nes del exercito. Y demas desto cõ-
siderẽ Vs. Señorias, q̃ alteraciones,
dissensiones, y guerras ciuiles entre
vosotros, ha faltado poco, q̃ no leuã-
tasse el vltimo Rey de Francia q̃ ha
sido muerto, pues q̃ quãdo pedia vna cosa a vn Canton, negociaua otra
contraria della con otro: y pues Vs.
Señorias lo saben, y hã visto sus mis-
mas cartas contrarias, se puedẽ acor-
dar del efeto q̃ han causado, y del pe-
ligro en que os hã puesto, armando a los vnos cõtra los otros. De lo
qual podeis claramẽte conocer, q̃ no
son los Españoles los que han ense-
ñado a pelear Esguizaros cõtra Es-
guizaros, hermano cõtra hermano,
y vezino cõtra vezino, sino los Frã-
ceses, y vuestros prudentes predes-
cessores muy biẽ, y a tiempo echarõ
de ver el peligro y daño que las as-
tucias Francesas auian de causar a
la paz, y reposo de vuestros Estados,
y esto quando en vn mismo tiempo
todos los Embaxadores y Agentes
de Francia fueron echados de vues-
tras tierras, y algunos principales
Reyes de Francia, como hã perjudicado a las R. publicas de los Esguizaros.

„ de los Cãtones publicamente degolla-
„ dos, por auerse demasiadamente
„ declarado en fauor de los Franceses,
„ como perturbadores del publico
„ bien y reposo.
„ Y es cosa donosa, q̃ tambien ellos
„ se entremeten en hablar de concor-
„ dia, para resistir al Turco, y que sea
„ possible, que no les remuerda la cõ-
„ ciencia, y les tiẽblen las carnes, quã-
„ do lo oyen dezir, pues que sabe todo
„ el mundo, que ellos solos son la cau-
„ sa de la grandeza deste espantoso ti-
Fráceses de la grãdeza del Turco. rano: con el qual son los Reyes de
Francia los que tienen liga y amis-
tad: nosotros tenemos las cartas que
ylti mamente yuan de Francia a Cos-
„ tantinopla, y conocemos el Emba-
„ xador: y sabemos de la liga, y confe-
„ deracion que nueuamente hã hecho
„ estos dos Principes: el vno enemigo
„ mortal de la Christiandad, y el otro
„ que se llama Christianissimo, y los
„ presentes y Embaxadas, embiadas de
Rey de Fracia embia Embaxador, y presente a Costantinopla. Costantinopla a Francia, lo confir-
man. Y en suma, vemos que los efe-
tos hazẽ vn desuẽturado espetaculo
indigno, verdaderamente de vn Prin
cipe Christiano. Demanera Señores,
que no es el Rey de España el que se
quiere fabricar vna monarquia del
„ vniuerso, como dizen los Franceses,
„ sino el Turco, con el assistencia y fa-
„ uor de los mismos Franceses.
„ Demanera señores, que los Fran
„ ceses son los que con fingida amistad
„ os han querido destruyr, y ellos los
„ que se glorian, que auiendoos venci
„ do, os han desunido, manteniẽdo en-
„ tre vosotros las discordias, y poniẽ-
„ do las armas en las manos de los vnos
„ contra los otros han causado el per-
„ juyzio que aueys visto de vuestras
„ honras y haziendas, prometiendoos
„ mucho, y cumpliendoos poco. Y fi-
„ nalmente, ellos son los que auiendo
„ corrompido y perturbado vuestras
„ leyes, y costumbres, han causado el
„ menosprecio de los Magistrados, y
„ al cabo os acabarãn de destruyr, sino
„ boluereis sobre vosotros, y cõsiderais
„ bien lo que os va en empeñaros, y tra
„ uar liga y amistad con ellos. Mucho
„ se me ofrecia que deziros: pero re-
„ mitiendolo a vuestra prudencia, os
„ suplico que mireis que este Maestro
„ de escuela os propone los exẽplos
„ de sus antecessores: de los quales
„ echareys de ver, sin otras ningunas
„ consideraciones los bienes q̃ os han
„ causado, para que sin mas esperien-
„ cia conozcays lo que os importa su
„ amistad: y que lo que he dicho reci-
„ bays en buena parte pues siendo, co
„ mo es la pura verdad, ha procedido
„ de vna gran sinceridad de coraçon,
„ para solo vuestro seruicio. „

Cap. VI. Que los Cantones, Esguizaros Catolicos, se determinaron de confederar con el Rey Catolico, y la descripcion de su tierra, origen, y costumbres.

DEspues de algunos dias que los Cantones huuieron cõsiderado lo que les conuenia: y que en su dieta huuieron mucho platicado, auiẽdo assi los Agentes del Rey de Espaã hecho sus diligencias, como los Franceses: no porque les faltasse la gente q̃ auian menester de los Cantones, Esguizaros, protestantes, que siempre les dauan quanta queriã, si-
no por quitar al Rey Catolico, q̃ no la pudiesse tener de aquella nacion para ninguna parte, y tacitamente anular la liga hereditaria, con q̃ pare cia, que quedaua desamparado el Cõ dado de Borgoña: y cõ esto cortado el passage de la gente de guerra del Rey Catolico de Italia para Flãdes, y sin la q̃ saca de Borgoña. Al fin se re-
Esguizaros se cõfederan cõ el Rey Catolico soluieró los Esguizaros de cõfederarse cõ el Rey Catolico, y para ma-
yor firmeza de la cõfederaciõ, embia
ró por su Embaxador a España al Co
ronel

rónel Luzio, cõ algunos Capitanes: y esta fue la primera vez q̃ se vieron en España Embaxadores desta nació, que se puede estimar por vna de las grandezas del Rey Catolico, y los capitulos que se concertaron fueron los siguientes. Primeramẽte, que su Magestad prometia â los señores Esguyzaros, y â sus subditos el libre comercio en el Estado de Milan, pagando los daciosque pudiessen comprar en qualquiera mercado del Estado de Milan, qualquiera suerte de trigo, y ceuada, y centeno, y otra vitualla, quanto cada vno pudiesse lleuar en vn jumento, ò que de vna vez cada vno pudiesse comprar lo que huuiesse menester para la prouision de su casa en vn año. Lo segundo, que pudiessen lleuar de transito por todas las tierras de su Magestad, qualquiera ropa, y vitualla, como no fuesse trigo, y arroz, lo qual fuesse con especial licencia. Lo tercero, que assi mismo pudiessen comprar cosseletes, y armas en tiempo de necessidad, y sacarlas fuera del Estado, sin pagar derechos, y cada Esguyzaro en el dicho Estado, pudiesse trocar bestias, y vendellas, sin pagar derecho. Lo quarto, que su Magestad Catolica los prometia de mandar boluer el camino de las mercancias por la tierra de los Esguyzaros, como antiguamente se hazia. Lo quinto, que queriendo su Magestad passo libre para su gente de guerra por las tierras de los Esguyzaros, se le diesse, guardando las ordenes de la tierra. Lo sexto, que quando en tiempo de guerra se les vedasse â los Esguyzaros el comercio de la vitualla, de otra parte su Magestad mãdasse que de sus tierras se les diesse toda ayuda por sus dineros, sin dexo alguno hasta la fin de la guerra. Lo septimo, que para defensa, y conseruacion solamente del Estado de Milan, diessen â su Magestad tres mil soldados, eligiendo los Cantones los Coroneles, y Capitanes, como siempre se ha hecho con otros Principes. Lo octauo, que quando los dichos Cantones tuuiessen guerra en sus tierras, su Magestad los ayudasse con dos mil arcabuzeros â su costa, y ciento à caballo, y cien caballos ligeros, y que quando no los huuiessen menester, fino dinero, se les diesse diez mil ducados cada mes, y que el Gouernador de Milan, siẽpre que se le pidiesse. Lo nono, que en caso que los Grisones de las tres ligas quisiessen molestar â los dichos Esguyzaros en tiẽpo de guerra, su Magestad por la parte de Baltolina, procurasse de impedillo, y en qualquiera otra parte de los confines. Lo decimo, que en tiempo de necessidad, siendo los dichos Esguyzaros molestados de los infieles, su Magestad los mandasse assistir con todo su poder, y ellos deuiessen hazer lo mismo, aunque solamente para la defensa del Estado de Milan, y que este articulo quedasse remitido al aluedrio de los dichos Esguyzaros, quanto a seruir en otra cosa que en la defensa del Estado de Milan. Lo vndecimo, que los dichos Esguyzaros, no cõsintiessen passar por sus tierras enemigos de vna, y otra parte, sino que lo defendiessen. Lo duodecimo, que quanto a respeto a los pleytos, que se huuiessen de juzgar adonde se hiziessen los contratos, y en caso que en esto huuiesse diferencia, se eligiessen arbitros por las partes, y no se acordando, se eligiesse vno por parte, y si tampoco se concertassen, que se sacasse vn tercero por suertes, que con juramento juzgasse. Lo decimotercio, que su Magestad fuesse seruido de mandar a los Gouernadores de Milan, q̃ cumpliessen esta capitulacion. Lo decimoquarto, que los condenados a galeras en tierra de los dichos Esguyzaros, los recibiessen los oficiales del Estado, en los confines. Lo decimoquinto, que durasse esta confede-

Capitulos de la confederacion de los Esguyzaros cõ el Rey Catolico.

„ ración por la vida d' su Magestad, y del
„ Principe su hijo, cinco años despues.
„ Lo decimosexto, que su Magestad
„ fuesse seruido de pagar cada año â ca
„ da Cantó mil y quinientos ducados,
„ y otros ciento y quarenta ducados
„ cada año, para sustentar dos mu-
„ chachos de cada Canton en los estu-
„ dios. Lo decimoseptimo, que man-
„ dasse pagar otras pensiones â partí-
„ culares personas de los dichos Can-
„ tones, y que todas ellas, y las referi-
„ das, son la suma de treynta mil duca-
„ dos cada año, las quales se pagassen
„ año por año. Lo decimooctauo, que
„ si la paga de vn año alcançasse â o-
„ tro, pudiessen renunciar â la dicha li
„ ga. Lo decimonono, que confirmauã
„ qualquiera otra capitulacion mas an
„ tigua. Lo vigesimo, que si su Mages-
„ tad en el Estado de Milan, ô los di-
„ chos Esguyzaros Catolicos fuessen
„ molestados por causa de Religió, los
„ vnos, y los otros se deuiessen ayu-
„ dar fielmente contra qualquiera que
„ fuesse, como se ha dicho.

Esta liga acrecentô mas las sospe-
chas â los que no gustauan de la gran
deza del Rey, y los mismos Esguyza
ros suplicaron â su Magestad, que re
cibiesse en ella â los Catolicos del Cã
tó de Apezel, porque siendo los Can
tones treze, temédo el Rey de su par
te casi â los siete, seria mas poderoso
en las dietas. Pidieron tambien, que
se hiziesse liga con los Grisones de
las tres ligas, por ser confederados
de los seys, y sus vezinos, y có el O-
bispo de Sion, y toda la tierra Vale-
sana. Pidieron tambien, que el Rey
se siruiesse dellos en sus exercitos, y
en las guardas de las personas Rea-
les, y de sus Visorreyes, Capitanes
Generales, y Gouernadores. La liga
con Grisones se tratò, y anduuo en
ella el Capitan Antonio Ardouino, y
nunca se pudo acabar, porq̃ los Fran
ceses por la parte del Cantó de Ber-
nalo, dificultauan con otros enemi-
gos secretos del Rey, el qual despi-

Ligi con Grisones no se con cierta có el Rey Ca tolico.

dio a los Embaxadores confirmada
la liga, dandoles cadenas de oro, y
otros dones, y à los que con ellos vi
nieron: y auiendolos mandado hazer
el gasto mientras estuuieron en la
Corte. Y porque se dixo ser nueua
cosa auer venido a España Esguyza
ros, y pocos en ella tienẽ noticia dél
ta nació, sera bien dezir sumariamen
te alguna cosa della.

Bueluése los Esgui zaros bié despacha dos del Rey Cato lico.

Es la tierra de los Esguyzaros v-
na region en Alemaña, que por Le-
uante confina con Grisones, có Cons
tancia, y otras tierras de la casa de
Austria, y con parte de Sueuia, por
Poniente con Valesia, y con el Con-
dado de Borgoña: estan con los Es-
guyzaros coligados las tres ligas
Grisas, que otro tiempo se llamarõ
Altaesleſia: confinan con el Cõdado
de Tyrol por Leuante, y por Ponien
te, con estos Esguyzaros, y por Me-
diodia con el Estado de Milan, y con
tierra de Bergamo, y por el Norte
cõ tierras de Austria. Demas destos
ay las siete dozenas de Valesanos, q̃
viuen en las riberas del Rodano, y
por Leuante confinan cõ los Esguy-
zaros, por Poniente con Saboya, y
por Mediodia cõ el lago mayor que
es del Estado de Milan, y con el Pia-
mõte: al Norte tienen el lago de Gi-
nebra, y parte de los Esguyzaros.
Demanera, que todas estas tierras es
tan repartidas en tres partes, Esguy-
zaros, Grisones, y Valessanos: los
Esguyzaros se diuiden en treze Can
tones, los Grisones en tres ligas, los
Valesanos en siete diezmos, ò doze-
nas. La tierra de los Esguyzaros es
de altissimas sierras, y profundissi-
mas lagunas: por todas partes es
fuerte, por la angostura de los pas-
sos que se guardan con solo echar
piedras de las sierras, y con esto de-
sordenarõ el exercito del Archidu-
que Leopoldo de Austria, los del
Canton de Zurich, y lo mismo han
hecho â otros: y en esta tierra es del
todo inutil la caualleria por la aspe-
reza

Esguyza ros q̃ tie- rra tienẽ, y sus cos tumbres.

Esguyzi ros como desorde- naron el exercito del Archi duq̃ Leo- poldo de Austria.

reza della, y la infanteria foraſtera. Deſta region ſalen los mayores rios de Europa, como ſon el Rin, Ada, Rodano, Teſin, Adice, y el Danubio. Eſta nacion fue belicoſa ſiempre, ró pio â Luzio Cacio Conſul, y llamauanſe pueblos de Galia: y queriendo ſalir de aquellas ſierras, Iulio Ceſar los vencio, y forçò a boluellas a habitar: y no mucho deſpues entraron â habitar cõ ellos muchos Cimbros, y deſpues de la declinacion del Imperio Romano, fue ſeñor deſta Region el Duque de Sueuia, y deſpues otros particulares ſeñores, haſta que poco à poco ſe fue reduziendo en libertad, y los primeros fueró los tres Cantones de Bernazuihc, y Vnderual: los quales deſpues de auerſe defendido de la caſa de Auſtria, hizieró liga el año de 1325. y otras tierras deſdeñadas del mal tratamiento de los Gouernadores del Imperio, y lleuados de la dulçura de la libertad, ſe confederaron cõlos referidos tres Cantones, y el primero fue el Canton de Lucerna, año de 1332. y luego Zuriche, año de 1351. y Zuch, y Clarona, año de 1352. Y luego hizo lo miſmo Berna, y Suauitz, y los demas. Y deſpues el año de 1517. hizieró liga con ellos el Emperador Maximiliano Primero, y el Duque Carlos de Borgoña, cuyos capitulos fueron firmados eſte año a ſiete de Febrero, en Buda de Hungria.

Duque de Sueuia, fue ſeñor de la tierra de los Eſguyzaros.

Eſguyzaros como falieró de ſujecion.

A la liga de los treze Cantones, ſe juntaron los Griſones, llamados Rhetios, y Caminos, y es ſu tierra haſta la ciudad de Coyra. Y en el año 1078. les hizo la guerra Arnolfo Duque de Bauiera, por auer obedecido â Enrique Rey de Romanos, contra Enrique IIII. Y eſta ciudad ha tenido haſta el año 1441. treynta y dos Obiſpos, y auiendo ſucedido el año 1471. grandes diferencias entre eſtos Griſones, y el Condado de Tyrol, ſe confederaron con los ſiete Cantones Eſguyzaros, y con el Rey de Francia, y tienen el Valle de Baltolina, que es en Italia. Los Valeſanos, tambien biuen entre altiſsimas ſierras, que ſalen hazia el lago de Ginebra. Llamaronſe eſtos pueblos Sedunos, fueron ſiempre ruſticos, y belicoſos, y ſon como los Eſguyzaros, vnos hablan la lengua Alemana, y otros la Saboyana, y han aumentado ſu juridició, porque auiendo el Rey de Francia, y los del Canton de Berna, echado dſu Eſtado el año de 1437. al Duque de Saboya, algunos lugares del lago de Ginebra, ſe les dieró voluntariamente, y oy dia los retienen.

Griſones quales, y quienes ſon.

Quiẽ ſon los Valeſanos.

Eſguyzaros como han acreçentado ſu eſtado.

Entran tambien en las ligas de los Eſguyzaros Sangalo, Mieltranſon, Rotubil, y Baden, que eſta en el rio Limante en Ergouia, en lugar llano, y ameno, con muchos baños calientes, y aqui ſe juntan todos los confederados para tener ſus dietas: fue Cõdado, y cayò en poder de los Eſguyzaros en el tiẽpo de Sigiſmundo Emperador, y entre todos los confederados en nueſtros tiempos ha auido guerras por cauſa de Religion: deſpues ſe concertaron el año de 1581. con ayuda del Rey de Francia. Y todos eſtos pueblos ſon diez y nueue miembros, de los quales eſta compueſto vn ſolo cuerpo, y bien vnido, los quales ſon los treze Cantones, los Griſones, Sangalo, Melauſen, y Rotuuil. Y es de notar, que las Republicas han tenido tres formas para ſu ampliacion. La primera, la de los Eſpartanos, y Atenienſes, los quales engañando las ciudades quedauan a ellos ſujetas, y porque no tuuieron modo para conſeruar tanta maquina ſe acabaron: porque es coſa muy dificultoſa tener ciudades por fuerça, las quales antes viuieron en libertad. La ſegunda, la que tuuieron los Toſcanos, antes que començaſſe el Imperio Romano, que erã doze ciudades, y vna liga de muchas Republicas: entre las quales no auia diferencia

Republicas de Eſguyzaros como hã ſido.

cia de grado, ni de autoridad: y las ciudades, y villas que conquistauan, no quedauan sujetas, sino compañeras. La tercera, la que guardaron los Romanes, que tomaron muchas Republicas en su compañia, y con ellas viuian debaxo de vna ley, reseruandose la autoridad de mandar: y esta se tuuo por la mejor forma que las otras, como se vio por los efetos: y despues della fue la de los Toscanos, con la qual viuieron muy largo tiempo en mucha libertad, y quietud. Y esta manera de gouierno es la que agora tienen los Esguyzaros, y sus confederados, que son todos vna Republica diuidida en muchas, entre las quales no ay ninguna distincion en su dominio: y no ay entre ellos superioridad, sino la que tienen los que administran los oficios del gouierno: todos los demas son yguales, aun que ay muchos que por la prudencia, y buen consejo son estimados. Y de aqui nace el odio que los Principes Alemanes, y las comunidades de Alemaña tienen con los Esguyzaros: los quales no solamente aborrecen a los Principes porque tienen el mãdo, pero a los caualleros, porque entre ellos no los ay. Son estos Esguyzaros hombres belicosos, sufridores de trabajos, por ser de tierras asperas: exercitan la milicia, y tienen marauillosas ordenes, y las exercitan en lugares señalados para ello, con diuersas maneras de armas al vso Romano, porque ay precios para los que mejor lo hazen. Aman el coselete, pica, espada, y puñal. No son de grande estatura, aunque muy robustos, y aunque son pobres por la tierra esteril, son industriosos, y sacan mucho dinero de obras manuales, y son libres, y no pagan ningun tributo. Gastan poco en vestir, y en lo demas, saluo en pan, y vino. Contentanse de lo que tienen, y no se les da nada por lo que les falta. Comen muchas cosas de leche, y carne: basta les tener vna estufa para el frio. Tienen pocos adereços de casa. En el trato son grosseros, y asperos, y faltan en toda buena costumbre, y crianca. Son codiciosos, y sospechosos, y en materia de negocios, no se mueuen sino por interes. El Rey de Francia, el año de 1513. procurô mucho de tener de su parte a los Esguyzaros para la empresa del Estado de Milan, y no los pudo auer por la liga que tenian con el Emperador Maximiliano, y nueue mil dellos le rompieron en batalla, aunque tenia diez mil infantes, y diez mil cauallos: y despues treynta y seys mil Esguyzaros pelearon con el Rey de Francia en Italia, que tenia quarenta mil infantes, y veynte mil cauallos, y cien pieças de artilleria, y fueron al fin superiores, quedando muertos siete mil, y doze mil Franceses. El Emperador despues desta batalla les embio a rogar, que no se concertassen cõ el Rey de Francia, pero hallandose descontentos del Emperador, por no les auer cumplido lo prometido, se concertaron el año de 1516. en Genoua, con Franceses, y despues han continuado en esta amistad.

Esguyzaros q̃ forma de gouiernotienen aora.

Alemanes, porq̃ tienen odio cõlos Esguyzaros.

Esguyzaros sõ belicosos.

Esguyzaros q̃ costũbre tienen.

Esguyzaros quando se concertaron con Franceses.

Capitulo VII. De lo que passaua en Saboya en las cosas de la guerra contra Ginebra, y en el Delfinado, y Prouença.

ESta digresiõ de Esguyzaros, me lleua a no dexar atras las cosas sucedidas en este año en Saboya, pues tenian tanta conformidad con las de Francia, y nacieron de vna misma causa. Hallandose el Duque de Saboya en Turin, en el principio deste año de 1590. fue auisado de la perdida de Barcelloneta, que le dio cuydado, porque se podia passar a Italia, y tomalle el passo de Niza, y la conduta

dura de la sal, que le da mucho prouecho. Y para cobrar esta plaça pidio ayuda al Duque de Terranoua, que le embio treze cópañias de soldados Españoles bisoños, tres del tercio viejo, y dos de cauallos ligeros, con Antonio de Oliuera: y con ocho destas cópañias passò Antonio Centeno los Alpes, en fin de Febrero, para que con la demas gente que auia en aquella Prouincia, se fuesse â ganar el fuerte de Mombonon, que leuantaua el señor de Digueres, vna legua de Granable, para apretar aquella ciudad, y Antonio d Oliuera quedò có la demas gente para lo de Barceloneta. A mediado de Março, embio el Duque de Saboya a don Christoual de Yuarra, con cinco compañias de infanteria, y dos de cauallos, â Saboya, y al Valle de Cuniembro, otras tres de cauallos, para hazer frõtera â Barceloneta, con el Capitan Iuan Belarti. Y a veynte y siete de Abril quiso, que Antonio de Oliuera passasse â hazer la empresa de Mõbonon, y por tener auiso que los de Ginebra batian la Clusa, recogio mil infantes Españoles, y trezientos cauallos, y embio al socorro â Antonio Centeno, por hallarse Oliuera enfermo, y al cabo la Clusa se perdio. Perdida la Clusa se resoluio, que el Maesse de Campo don Iuan de la Cueua, con ocho compañias de infanteria, y dos de cauallos, y quatro pieças de artilleria, fuesse a batir la Clusa, y por la otra parte del Rodano fue sobre ella, con ocho compañias Antonio de Olibera, y visto que la bateria no hazia efeto se mudò: en mudandose a otra parte, porque la caualleria vua por la montaña, y que las tropas de infanteria yuan a dar en el exercito enemigo, que era de tres mil infantes, que estauan alojados â menos de quarto de legua de la Clusa, los enemigos dessampararon el campo, y se fueron a Ginebra, dexando mucha vitualla en los quarteles, y tambien dessampararon la Clusa, aunque bolada con minas, en cuyo reparo se entendio luego, y don Iuan de la Cueua se boluio a Italia con los oficiales de su tercio, quedando toda la gente de Saboya a cargo de Antonio de Oliuera: el qual tuuo auiso que salian de noche los de Ginebra, a degollarle dos compañias de cauallos en su alojamiento: fuelas â socorrer con trezientos infantes Españoles: y en el camino topò el mesmo auiso que embiaua el Capitan Auellaneda, que era cabo de ocho cópañias. Caminò Oliuera, y juntose con el Capitan Auellaneda, y en el mismo punto se entendio que llegauan los enemigos, por lo qual caminò Antonio de Oliuera, y hallò que los de Ginebra auian dado sobre la caualleria, y que se les auia hecho buena resistencia, y hasta que amaneciò se estuuo arcabuzeando con los enemigos: los quales entẽdida su llegada se yuan retirando: siguelos con la caualleria hasta media legua de Ginebra, y alcançò a la infanteria dessamparada de su caualleria, y la rompiò, y degollò la mayor parte, y tomò hasta ochenta prisioneros.

Entretanto que se reparaua la Clusa, don Amadeo de Saboya, que por el Duque era Gouernador, y Antonio de Oliuera se fueron a estar dos leguas de Ginebra, para cubrir a los que andauan en el reparo, y para entretener la gente en tierras del enemigo: fueron a reconocer otro sitio mejor, y mas cerca de la ciudad, y lleuaron seys compañias de cauallos, y quinientos infantes Españoles: passò adelante don Christoual de Yuarra, con dos compañias de cauallos, y hallò q̃ se metiã en vn bosque cien infantes de Ginebra, y dio en ellos; y por otra parte Antonio de Oliuera, y alli se hizo vna muy graciosa caça de hereges, y quedaron todos degollados: salieron al arma desto seys cientos hombres de Ginebra, muy cerra-

Ayuda q̃ embia el Duque de Terranoua al de Saboya.

Clusa en Saboya se pierde.

La Clusa cae en manos del Duque de Saboya.

cerrados por vna campaña: fueſe Oliuera retirando, para apartallos de las murallas, con que ſe cebaron, ſin conſiderar que lo auian con ſoldado de mucha experiencia, y quando fue tiempo reboluio ſobre ellos, y degollò quatrozientos: y ſe entendio que ſi eſte dia apretaran eſtos Eſpañoles con las puertas de Ginebra, no hallaran quien las cerrara. Boluieróſe al exercito dando el gaſto â la campaña de Ginebra, que eſta aſſentada adonde ſale el Rodano del lago Leman, diuidida en dos partes. La vna, en lo llano â la mano derecha del rio que ſe llama el Burgo de Sangerbas. La otra que es la mayor, eſta en lugar eminẽte, y ambas fortificadas de buenos muros, y muy pobladas de eſtrangeros hereges fugitiuos de ſus tierras, y porque faltaua el pan, ſe repartio la gente en diuerſos pueſtos, â Crucilles lugar mal cercado, y cinco leguas de Ginebra: fue el Capitan Garciſanchez Nieto, con tres cõpañias de infanteria Eſpañola: y vna noche los de Ginebra dieron vna eſcalada al lugar. Las tres compnñias viſto que no le podian defender ſe retiraron â vn ſitio fuerte adonde valiẽtemente ſe defendiã por el valor del Capitan Garciſanchez, que auiſo luego â Antonio de Oliuera: el qual acudiendo con diligencia con quinientos infantes, que tenia conſigo, los enemigos ſe retiraron penſando que lleuaua mayor numero de gente: y ſabido que querian los enemigos dar vna eſcalada la ſiguiente noche al fuerte de Santacatalina, fue Antonio de Oliuera â meterſe en el, y ſabiendo que auia entrado, no le acometieron: y pareciendole que aquel fuerte importaua mucho, y que eſtaua mal reparado, mandò hazer vna empalizada al rededor para aſſegurarle de eſcalada, y dexando dentro ciẽ Eſpañoles, ſe boluio â ſu alojamiento de Aniſi.

Antonio de Oliuera degue-llaquatro ziẽtos hereges de Ginebra.

Aſsiento de la ciudad d Ginebra.

Entretanto que lo referido paſſaua en Saboya, y q̃ Antoniode Oliuera auia ſocorrido â Granoble, y que la auia defendido de Alfõſo Corſo, y del ſeñor de Digueres, el Gouernador que ſe llamaua Monſiur de Cremiu, ſaliendo el hijo del Gouernador de Antibo, de aquella plaça, el ſeñor de la Baleta cõ vna emboſcada le tomô en medio con ſu gente, y le degollò, y el ſeñor de Digueres tomô a Curſo, y en Obernia el grã Prior batia â Vici, y auiẽdola ſocorrido el Marqs de Sanſorlin, hizieró tregua por quatro meſes, y el Duque de Saboya que ya ſe hallaua en Prouẽça ganò a Frejus, plaça fuerte llamada Forum Iulium, y yendo al ſocorro los ſeñores de la Baleta, y Digueres, le rõpieron ciertas tropas, por lo qual ſe retirò a Niza: y llegando en ſu ſocorro buen numero dEſpañoles, y Napolitanos, ſalio en cãpaña, y tomò la ciudad de Draguiñan, y otros pueblos, y el Có de de Carces yendo â ſitiar à Seló de Crao, fue roto de la Baleta, y ſe retirò en Aix: y porq̃ no pudo impedir q̃ los deſta ciudad ſe dieſſen al Duq̃ de Saboya, ſe fue â ſu caſa, y en Aix le recibieró con grã contento, por protector haſta que en Francia huuieſſe Rey Catolico, y luego embio a Eſpaña al ſeñor de Leny, a pedir al Rey, q̃ le ayudaſſe cõ mayores fuerças, por que las coſas de Prouença ſe encaminauan bien: pero el Rey no quiſiera q̃ ſe apartara de lo propio por diuertirſe en tãtas partes: y el ſeñor de Digueres, aunque de lexos apretaua â Grenoble, y en eſte tiẽpo el Duque de Terranoua, para tener compañia a la Infanta doña Catalina, por el auſencia del Duque, fue â Turin, y tambiẽ por dar calor a las coſas de Saboya, y fue de mucha importancia: y en eſta ocaſiõ muchos Marſelleſſes fueron â Aix, â rogar al Duq̃ de Saboya q̃ ſe metieſſe en aquella ciudad, y ſabiẽdo que en ella auia parcialidades, y que la vna era ſu contraria, lo dexò para mejor ocaſion.

Diuerſos ſuceſſos d Francia.

Digueresgana à Curſo.

Duque dSaboya gana a Frejus.

Los de Ayx reciben al Duque de Saboya por protector.

El Duque de Terranoua va à Turin.

Cap.

Capitulo VIII. Que se hazẽ diligencias con el Papa, para que no dessampare á los Catolicos de Francia: la guerra de Saboya del Delfinado, y Prouença, y el cerco de Paris.

El Pãpa se entibia enel fauorecer la liga Catolica.

YA enel Papa se auia entibiado mucho el calor con que començò â fauorecer à los Catolicos de Francia: y el Senado Veneciano aprouechãdose de tal ocasion, embio â Leonardo Donato, hombre muy prudente, y gran orador, que le supo de tal manera persuadir, que estuuo para bendezir al Principe de Bearne, y le hazia grandes comodidades si se quisiera apartar de los Protestantes, y no quiso recebir â Marsella, y â Aix que se dauan à la Iglesia, porque la vnion no gozasse de tal beneficio, y en especial el Rey Catolico. Don Enrique de Guzman Conde de Oliuares, procurò mucho de mostrar al Papa que le engañauan los que fauorecian la parte del Principe de Bearne, y mucho mas en dezir, que el Rey Catolico pensaua vsurpar, ô diuidir el Estado de Francia, porque nunca fue, ni era su pensamiento sino de la conseruacion de la Fè: lo qual se podia conocer pues desde que sus vanderas entraron en Francia, no auian sus Capitanes ocupado vn palmo de tierra, como su Magestad se lo mandaua. Y el Duque de Mena que tambien echaua de ver la tibieza del Papa, le escriuio vna carta, representandole los inconuinientes que auia de dessamparar la vnion, y ordenò al Comendador de Diu, Embaxador de la liga, que protestasse à su Santidad los daños que resultarian en Francia, de la absolucion del Principe de Bearne, y de no fauorecer su Santidad à los Catolicos. Y el Conde de Oliuares continuaua en hazer viuos oficios en esta conformidad, afirmando que los que dezian, que conuenia balançar las potencias, no mirauan â la causa de Dios, sino â sus razones de Estado, que aun aquellas eran falsas, pues el Rey no lleuaua otro fin, sino la conseruacion de la Religion, y como esto se le dezia con alguna libertad estaua con sentimiento.

Conde de Oliuares, procura q̃ el Papa no dessampare la liga de Frãcia.

El Principe de Bearne despues de la batalla de Ybri, embio al señor de la Noua â Picardia, con algunas tropas para dar impedimento al Duque de Mena, y el se detuuo en Manta, y si fuera luego â Paris la tomara, por que estaua muy desprouey da de todo: pero el no tenia dinero, ni municion, y su gente estaua cãsada, y conuino q̃ aguardasse al Duque de Longauila, que yua con sus tropas, y no lo dexo por negligencia, ni por ignorancia. El Duque de Mena entrô en Paris, y tuuo forma para meter en ella vitualla para mes y medio: con lo qual se animaron los de Paris, para su defensa, y para la de S. Dyonis, y con la esperança que tenian de los socorros de Flandes, y el Duque de Mena fue â Picardia â juntar el exercito, y embio al Comendador Moreo, â solicitar al Duque de Parma, y escriuio al Papa, y a los Principes Catolicos, dando cuenta del Estado de las cosas: y en esto se mouio vna platica de paz, ò tregua, y salio de Paris a tratallae el Cardenal Legado, cõ el Cardenal de Gondi, y el Mariscal de Biron, y el señor de Giury: pero no se hizo nada. Y determinados los de Paris de resistir hasta la muerte, con el buen animo que les daua don Bernardino de Mendoça, nombraró por sũ Gouernador de las armas al Duque de Nemurs, el qual con el caualler o de Aumala entendio en fortificar a Paris, que esta en la ribera de Sena, que baxando de Borgoña adonde nace en el monte Boge, y recibiendo muchos rios se haze nauegable, y passan-

Principe de Bearne embia a Picardia al señor de la Noua.

Cardenal Legado sale de Paris a tratar de paz.

Los de Paris se determinan de defenderse.

Descripciõ de Paris.

paſſando de Paris corre caſi treynta leguas à deſſaguar en el Oceano, diuidiẽdo el antigua Belgica, de la Celtica: y de aqui procede que la parte de Paris que eſta en la ribera de mano derecha, que dizen la Villa, eſta en la Belgica, y la otra dicha la Vniuerſidad, eſta en la Celica: en medio del rio eſta vna isla de vn tercio de legua de circuito, que es la tercera parte que llaman la Ciudad: la Igleſia Catredal es la de Nueſtra Señora que edificô Carlos Magno, es muy ſũtuoſa, y eſta cerca della el Palacio Real, adonde ſe junta el Parlamẽto, que tiene mas de cinquenta conſejeros, y ſiete Preſidentes, y contando entre ellos el Obiſpo de la ciudad, el Abad de S. Dionis, el procurador del Rey, dos Fiſcales, y los Pares de Frãcia, ſon mas de ciento. Tiene la ciudad forma de media luna, con el caſtillo de la Baſtilla, junto â la puerta de S. Antonio, que dizen que fabricaron los Ingleſes, y luego ſigue el Arſenal, caſa de municion. Tambien eſta dentro de la ciudad el palacio Real de Loure, que es muy ſuntuoſo, y fuera el de las Tullieries, de mucha recreacion que hizo la Reyna Madre, Catalina de Medicis, y el palacio de de Borbon, que hizo Luys Segũdo, y Tercero, Duque de Borbon. Por medio de la ciudad va vna ancha calle de tiendas, que començando de la puerta de ſan Martin, la diuide en dos partes haſta la puente de Nueſtra Señora, que â los lados tiene caſas, y tiendas, y parece calle como las otras: y junto â la puente chica en la Vniuerſidad, eſta el Caſtillo chico, que ſe hizo para fugecion de los eſtudiantes, quedieron el nombre de Vniuerſidad á eſta parte de la ciudad: adonde demas del Colegio de Sorbõna, ay otros cinquenta Colegios dotados de rentas, y es el principal el de Nauarra, que fundò Iuana, muger de Felipe el hermoſo, adonde eſtudian ſeñores muy principales. Y el Rector de la Vniuerſidad tiene tanta autoridad, que ſe le da lugar al lado del Legado Apoſtolico.

Parlãmẽto de Paris tiene muchos Conſejeros.

Paris tiene vna puente q̃ tiene caſas como las otras.

Paris tiene cinquẽta Colegios.

El Duque de Nemurs fortifica à Paris.

El Duque de Nemurs, con el ayuda de muchos que trabajauan por ſus perſonas, y de otros que dauan dinero, començò à reparar la ciudad: vna parte de los Alemanes del Conde de Colalto, puſo en guarda de la villa, las puertas encargô a los de la ciudad, en el Palacio que fue de los Tẽplarios, puſo algunos Eſguyzaros, y en otras puſo infanteria Franceſa, y en los diez y ſeys quarteles, en que ſe diuide la ciudad, auia vn cabo en cada vno de la miſma tierra, con ſu Coronel ſobre todos: y ſe entendia en fundir artilleria, y llamaron al ſeñor de Vitry, con ciento y cinquenta caualos: para lo qual pagô dos mil ducados don Bernardino de Mendoça. Boluioſe á la platica del concierto, y ſe juntaron perſonas de ambas partes, y tãpoco ſe concertaron. El Principe de Bearne auiendo en los quinze dias que ſe detuuo en Manta, ganado â Bernon, ſalio de Manta con municion que le llegò de Inglaterra, y vn exercito de diez mil hombres, fue ſobre Montereo, que ſe le dio ſin reſiſtencia, y luego ſobre Corbeil, lugar fuerte ſiete leguas de Paris, comodo para impedir la vitualla que va a la ciudad, y con poca dificultad le ocupò por la vileza de los defenſores: y tambien a Lañy, ſeys leguas de Paris, en la ribera de Marna, y teniendo en ſu poder a Prouins, fue ſobre Sans, ciudad Metropolitana en la ribera de Yona, y la dio ſeys aſſaltos ſin fruto, por el valor del ſeñor de Chaualon: boluio a la puente de Charenton, a viſta de Paris, y ganò la torre, y con la caualleria corria por todas partes impidiendo la vitualla. Y pareciendo eſte exercito a ocho de Mayo ſobre Paris muy reforçado, por la mucha gente que acudio con el deſſeo del ſaco: plantô la bateria contra las puertas de ſan

Principe de Bearne ſale de Mãta con exercito.

El Principe de Bearne va ſobre Sans.

Sitia el Principe de Bearne a Paris

ſan Martin, y de Monmartre, y el ſeñor dela Noua intentô ganar los burgos de ſan Martin, y ſan Dionis, y con perdida de gente, y herido en vn muslo ſe retirô, y ſi le cargara el Duque de Nemurs, puſiera el campo en confuſion, pero no ſe fio, porque hallaua variedad en el pueblo de Paris: y por eſto ſe juntaron el Legado, el Duque, don Bernardino de Mendoça, el Parlamento, y el Prefecto, y los diez y ſeys del Regimiento de la ciudad, y todo el pueblo en ſan Aguſtin, y ſe cantò vna Miſſa ſolene, y predicò vn famoſo Predicador. Y en acabando, eſtando el Legado de Pontifical, todos juraron ſobre los Euangelios, que haſta la muerte defenderian la ciudad, y no obedecerian al Principe de Bearne, y manifeſtarian quanto entendieſſen que ſe trataſſe en perjuyzio de la ſanta Vnion: y no embargante el juramento, deſcubrio el Prefeto, que algunos Politicos tratauã de meter en la ciudad al Principe de Bearne, y por no deſdeñar a los otros que eran muchos, fueron caſtigados en dinero, y echados de la ciudad. El Principe de Bearne, viendo que no aprouechaua la fuerça, acordò de lleuarlo por hambre, porque le parecia, que ſerian pocas las fuerças de Flandes, por no dexar deſprouey dos los Eſtados, y no creya que el Duque de Parma yria en perſona. Y con eſte fin de ganar alguna puerta que le darian ſus amigos, aſſentô el campo entre Paris, y ſan Dionis, para apretallas a vn tiempo. El Duque de Mena, con trezientos cauallos ſe auia puesto en camino, para Picardia, y llegò con peligro a la Fretea Milon, y luego atendio a recoger el mayor numero de gente que pudo.

Iuraſe en Paris la vnion.

Principe de Bearne, trata de ganar por hambre a Paris.

Y ſiendo ya tiempo de boluer al Duque de Parma, el Rey Catolico en ſabiendo que el Duque de Mena auia perdido la batalla de Ybri, y el brio que por eſta cauſa auia de cobrar el Principe de Bearne, y conſiderando que las fuerças de los Catolicos eſtauan muy enflaquezidas, ſiendo ſu deſſeo el miſmo de no dexar caer la Religion Catolica, ni los que la ſuſtentauan, y por las inſtancias que para ello le haziã el Pontifice, y los miſmos Catolicos, auia con diuerſas, y apretadas ordenes, mandado al Duque de Parma, que fauoreciesſe aquella cauſa, pero vltimamente le perſuadio, que ſu perſona era muy neceſſaria para redimir a la Ciudad de Paris, del trabajo grande en que ſe penſaua ver por aquella vitoria del Principe de Bearne, ordenandole, que en todo caſo acudieſſe con ſu preſencia en aquella neceſsidad. Y eſta orden, y primero la nueua de la perdida de Ybri, le tomaron en los baños de Aſpa, deſde donde ſe boluio luego a Bruſelas, y començo a preuenir la entrada en Francia. Primeramente, encomendo el gouierno de los Eſtados al Conde Pedro de Herneſto de Mansfelt, porque por la edad, por la calidad, y fidelidad, en tantos años conocida, y por ſer del Conſejo de Eſtado, no auia a quien mas dignamente ſe encargaſſe. Y quiſo que ſu hijo el Conde Carlos de Mansfelt, quedaſſe con el gouierno de las coſas de la guerra ſubordinado a ſu padre, para reſiſtir a los enemigos, adonde pareciesſe. Y auiendo ſeñalado la gente de infanteria, y caualleria, que auia de lleuar, mandò rematar cuentas, y pagar el tercio de don Antonio de Zuñiga, como ſe ha dicho, que eſtando amotinado en Tornay, no quiſo ſalir de otra manera, y con el mucho dinero que ſe le dio, fue muy gallardo, y luzido a la jornada, y por el mes de Agoſto començo a caminar.

Rey Catolico, quiere q̃ el Duque de Parma vaya a ſocorrer a Paris.

Duque de Parma entra en Francia.

El Duque de Mena deſde Picardia embio â ſu ſecretario al Duque de Parma, para ſaber adonde ſe verian: y como ya caminaua el Duque

Duq̃s de Parma, y Mena, ſe ven en Condè.

de Parma, las viſtas ſe concertaron en Condè, adonde ſe acordo lo que conuenia para la jornada, y el lugar adonde ſe auia de acudir, ſegun el eſtado en que ſe hallauã las coſas de Paris. Y como en eſta ciudad ya ſe tenia auiſo q̃ yua el Duque de Parma, los Politicos alteraron tanto el pueblo, diziẽdo, que don Bernardino de Mẽdoça trataua de vſurpar la ciudad, q̃ le quiſierõ matar, pero preſto ſe deſengañaron. Y las Dnqueſas de Nemurs, y de Mena, y la de Mompẽſier la vieja, conel autoridad, y con limoſnas, conſolauan el pueblo cõ el ayuda que el Rey Catolico las mandaua dar: y al Duque d̃ Mena daua ya diez mil ducados cada mes, para q̃ mejor pudieſſe ſuſtẽtar el eſtado que tenia, y trabajaſſe con mayor voluntad en ſeruicio de la vnion, y eſto ſin otras ayudas que ſe haziã a otras perſonas: y los Obiſpos de Riens, y Sanlis, ayudauan con lo q̃ podian, y mil y ochocientos frayles trabajauãdebaxo del Obiſpo de Sanlis, en la defenſa, y los eſtudiantes tomarõ por cabeça al Cura de Sãcoſme, y los principales ayudauã cõ dinero, y vitualla, de la qual ſe yua ſintiendo falta. Y auiẽdoſe hecho reſeña general para taſſar vna libra de pan por boca, hallaró dozientas mil perſonas, y por eſto ſe procurò de poner buenas ordenes en todo: y quanto los Predicadores trabajauã d̃ animar al pueblo, los Politicos buſcauan modos para dar la ciudad al Principe de Bearne, pero q̃ria Dios que todo ſe deſcubrieſſe.

Rey Catolico ayuda a las Dueſſas de Mena, y Mõpenſier.

Entretanto que eſto paſſaua en Paris, S. Dionis padecia, y pedia ſocorro, y ſe embiaron treynta cauallos cõ harina, y la mayor parte entrò. Padecian tambien en Paris, y acudiaſe a Dios con oraciones, y los del Regimiento de la ciudad en preſencia del Legado votaron vna peregrinacion a N. S. de Loreto, y de ofrecer treynta marcos de plata en vna lãpara, y vna Nao, q̃ trae por armas la ciudad, porq̃ les ayudaſſe en aq̃lla calamidad: y el Legado les dio licẽcia para valerſe de la plata de las Igleſias, porq̃ no auia dinero, para dar de comer â los pobres, cõ q̃la reſtituyeſſen deſpues, como lo hizieron. Y el temor del alteraciõ de tan gran pueblo, no vſado à verſe en tanto trabajo, y hambre, daua cuydado, y por eſto ſe conſentiã algunas eſcaramuças, porque bolauan con eſpigas, y otras coſas de comer: por lo qual mando el Principe de Bearne quemar las mieſſes, aunq̃ no en todas partes: y auiendole acudido mas gente, ſe acerco a la ciudad, abraçando ambas partes del rio, y tenia muy apretada a S. Dionis, para q̃ en ninguna manera entraſſe vitualla: y ponia tãto cuydado en hazerlo miſmo â Paris, que ya no podia reſiſtir quinze dias por la mucha gente que auia, y eſto cauſaua temor de alguna alteracion del pueblo vſado â ver las plaças llenas de mãtenimientos â todas horas, y el Principe de Bearne no hazia mas diligẽcia, aguardando q̃ ſe le dieſſe la ciudad. Y ya era caſi el mes de Iulio, y con cartas fingidas, y nueuas inuentadas, ſe mãtenia al pueblo en eſperança de ſocorro, y cõ eſto le yuan entreteniendo, y conſeruando para que eſtuuieſſe conſtante, coſa q̃ fue de grã prouecho. Y por cauſa de los viles, y daño ſos manjares que ſe comian, y algunas inmũdicias, nacio vna enfermedad, de la qual murierieron cinquenta mil perſonas, mugeres, niños, y hombres de flaca complexion. Y auiẽdoſe cerrado à los de dentro de manera q̃ no ſe podia ſalir, ni entrar, ni recebir auiſos, el Principe de Bearne fue ſobre Beomõt, y la tomõ, porq̃ no tuuo el q̃ la defendia eſperãça de ſocorro. El Duq̃ de Nemurs, mãdo poner ſobre las murallas de Paris 60. pieças de artilleria, q̃ ſe labraró: y ya ſe ſalia â eſcaramuçar, y daua mucho animo a los vezinos el buẽ exẽplo de los Religioſos, q̃ con ayunos, y diciplinas, y otras demoſtra-

Sãn Dionis ſe halla cõgrã neceſsidad.

Principe de Bearne tiene en eſtrechura a Paris y S. Dionis.

Enfermedad grande en Paris, y mueren della cinquẽta mil perſonas.

traciones pedian el fauor de Dios: fatigauales mucho la hambre, y assi determinaron de echar fuera â los labradores, y â los pobres, y otra gente inutil, que seriã mas de treynta mil personas: pero no se executaua, porq̃ parecia cosa vergonçosa â la grandeza de aq̃lla ciudad, ni ya los vezinos querian contribuyr para estos, diziẽdo, que no podian mas, y que lo contribuydo se auia gastado mal, quedãdose con ello los que lo auian de hazer. Continuauãse las escaramuças, porq̃ parecia al Duque de Nemurs, que la gẽte con la rabia se haria valerosa: y prendiã algunos, de cuyos rescates sacauan algun prouecho: cõ lo qual, y con las limosnas de todos, se passaua, y don Bernardino de Mẽdoça daua cada dia 120. escudos de limosna en pan, á los pobres enuergõçantes. El Principe lleuaua adelante su intento, de trabajar â la ciudad cõ la hambre, para lo qual quemõ todos los molinos: pero los cercados se remediarõ con atahonas de mano. Vino se en estos dias cõ el Legado, el Marques de Pisañi, en nombre de los Politicos: pero no se hizo nada, porque la resolucion fue, que los Catolicos queriã morir antes q̃ recebir Rey no Catolico: por lo qual fue el Principe persuadido de sus amigos de Italia, de los Politicos, y de la Reyna de Inglaterra, que se declarasse Catolico: pero pareciale q̃ perderia á sus amigos, y no ganaria â los Catolicos.

Hãbre fatiga mucho a Paris.

Limosna de dõ Bernardino de Mẽdoça.

Capit. IX. Que continua el sitio de Paris, y el Principe de Bearne gana a san Dionis, y propone la paz: y el Duque de Parma entra en Francia cõ orden del Rey Catolico, que procure q̃ se haga Rey de Francia, por declaracion, ó por elecion.

EL Principe de Bearne, lleuando adelante el sitio de Paris, apretaua â san Dionis, con la fuerça, y con el arte, y descubriendose inteligencias, fueron castigados los culpados, y el mucho aprieto de la hãbre se sufria, porq̃ el Duque de Mena siẽpre embiaua mẽsageros ofreciẽdo la breuedad del socorro, con el qual yua el Duq̃ de Parma: y estas cartas se mostrauan enlos pulpitos, y fue buena diligencia para entretener tãto pueblo en tãta necessidad: y como los jornaleros no tenian adonde ganar nada, se mantenian de saluado de Auena, mezclado en cierta forma, q̃ mostrò don Bernardino de Mẽdoça, que fue de gran prouecho. Y cõtinuauan las oraciones â Dios, q̃ era el mejor socorro. Las hortalizas fueron mucho tiempo de prouecho: pero como la gente era tanta, todo se consumia, y crecian las angustias, y el Legado, y don Bernardino de Mendoça solos, mantenian mas de dos mil personas, hasta dalles sus cauallos para que los comiessen, vendiendo su plata, y lo que tenian. En san Dionis, ya no se dauan mas de quatro onças de pan de saluado por persona, y no tenian vino, y no podian ser socorridos, y las nueuas del presto socorro los sustentauan: y no pudiendose ya en ninguna manera detener, se huuieron de dar cõ hõrados partidos: y era el Gouernador el señor de Viq̃, cauallero Catolico. Acabado lo de S. Dionis, pudo el Principe acudir cõ todas sus fuerças a lo de Paris, y cõtinuauã las escaramuças, y se haziã prisioneros, y entrellos fue el de Brunel, q̃ murio d̃ vna herida, y declarò, q̃ lleuaua cargada su conciencia, por auer seruido cõtra los Catolicos. Y algunos Politicos â quiẽ esto dio cuydado, se q̃jieró comulgar en vn monasterio de Minimos de los arrabales d̃ Paris, y los frailes no lo cõsintieró, y aũ si pudierãlos estoruaran la entrada en la Iglesia, cõ q̃ boluieró d̃ nueuo â apretar

Mantenimiento q̃ mostrodõ Bernardino de Mẽdoça.

San Dionis se da al Principe d Bearne.

Los Politicos pidé al Principe de Bearne, q̃ sea Catolico.

tar al Principe de Bearne, para que ſe hizieſſe Catolico, cuyo exercito ſe acrecentaua, y las anguſtias, y hambre de Paris crecian: por lo qual determinò el Principe de Bearne, de ganar todos los arrabales de Paris. Y Viernes en la noche veynte y ſiete de Iulio los ocupò, y fue arrimando ſu artilleria à las murallas, y penſando los de dentro que ſe les diera aſſalto ſe reparauan lo mejor que podian, y en eſpecial la puerta de Sanhonore, adonde mas cargò el Principe. En Paris ſe comian las zurrapas delas candelas de ſebo, y el pã regalado era de Auena, y ſaluados, y la racio para los Caualleros era media libra: la carne de cauallo era tan cara, que no ſe alcançaua vn bocado della, y aſsi comian perros, y yeruas, y en lugar de vino vſauan agua de regalizia, que ſe vendia como antes el vino. El Principe de Bearne, que ſabia eſtas deſuenturas, vſaua de diligencia para alterar el pueblo, y que ſe le dieſſe entrada, y â todo ſe remediaua: y entrando el Parlamento en Conſejo, vna multitud de pobres, pedian paz, ò pan, y ſe diſsimulò ſabiendo que era inuencion. Otro dia mucha gente armada á la miſma hora, y en el miſmo lugar pidio lo miſmo: y porque Gois hombre Catolico, y rico Capitan de aquel quartel los quiſo apaziguar le mataron. Tocoſe al arma, llego el caualler d Aumala, y apaziguo el ruydo, y otro dia ahorcô a dos d los mas principales comouedores, y confeſſaron que ſe querian alçar con aquel Palacio, y que entretanto auia de entrar por el rio el Principe de Bearne.

El Princi pe de Bear ne, gana los arrabales de Paris.

Eſtrema anguſtia de Paris.

Trato pa ra tomar à Paris.

Tratò el Principe de Bearne, con los mas principales, que ſe hallauan canſados de padecer, que ſe puſieſſe la paz en platica: y deſpues d muchas diſputas concluyeron, que conuenia mas morir por la Fè Catolica: y porque toda via ſe juntauan los Diputados para tratar eſte negocio, ſe ſalio de la junta el Duque de Nemurs, diziẽdo, que aquella ciudad eſtaua a ſu cargo, y que haſta la muerte la queria defender: y algunos Perlados de los que interuenian en eſte negocio fueron al Abadia de ſan Antonio, hablaron con el Principe, y le propuſieron, que para acabar los trabajos de Francia, ſe juntaſſen los tres Eſtados del Reyno, y que entretanto ſobreſſeyeſſe el ſitio de Paris: no quiſo, diziendo, que ſe temia de las aſtucias Eſpañolas, y del artificio de don Bernardino de Mendoça, y que ſabia que querian dar buena parte del Reyno al Rey Catolico, y con eſto ſe acabò eſte negocio: y porque ſe reforçaua la nueua del ſocorro, acordô de apretar mas la ciudad, y plantò mas artilleria, y procurò de ſacar minas, y viendo quan bien ſe le reſiſtia, embiaua embaxadas, y recados, afeando tanta obſtinacion con el daño de tantos, ofreciendo hazer grandes mercedes. Y eſcriuio vna carta al Duque de Nemurs, el qual reſpondio al Mariſcal de Biron, eſcuſandoſe, y diziẽdo, que no podia dexar de cumplir lo que auia jurado como fiel hijo de la ſãta Sede Apoſtolica Romana, y que ſino eſcriuia al Principe de Bearne, era por no ſaber con que corteſia lo podia hazer, ſegun el eſtado de las coſas. Y luego embio el Principe vn trompeta â la ciudad, cõ vn papel en q̃ declaraua, que ſu intencion era de ampararen Paris la Religion Catolica Apoſtolica Romana, ſin inouar coſa alguna, ſino cõ parecer de vn Concilio legitimamente congregado, cõ el qual ſe conformaria en lo que huvieſſe de creer, y que para eſte efeto tomaua en protecion la dicha Religion, juntamente con los vezinos de Paris. Y infiriendo el Legado, y los demas principales, q̃ el Principe no tenia fin de reduzirſe, acordaron de perſeuerar en ſu defenſa, aunque en caſa del Legado, y delos demas ſeñores, no ſe dauan mas de ſeys onças de pan de racio a cada perſona dela calidad

Propone ſe la paz con Paris.

Apreta el Principe de Bearne a Paris.

Carta de Bearne al Duque de Nemurs, y ſu reſpueſta.

Declaracion que Bearne embia a la ciudad de Paris.

dad q̃ se ha dicho, y ya se auian comido mas de dos mil cauallos, y ochocientos asnos, y los pobres comiã perros, ratones, y gatos, y hojas de parras, y otras yeruas, porque la hortaliza el Principe de Bearne la hizo pisar â su caualleria: ya se moria mucha gente, y tal mañana huuo que se lleuaron â enterrar doziẽtas criaturas. Comian cueros de cauallos, y de otros tales animales picados, y cozidos, y no se via por las calles sino perecer gente gritando, y pidiẽdo pan: y para los enfermos no se hallaua sino vn poco de trigo, que se vendia â escudo la libra. La falta de la leña no era menor, y por esto se quemauan los trastes de las casas, y se deshaziã los edificios: y estos trabajos acarreauã enfermedades, y las oraciones cõtinuauan, y el Legado concedia muchas indulgencias, que se recebian con notable piedad.

Trabajos grãdes de Paris.

Treguã q̃ se cõcierta con el señor de Balani, q̃ esta en Cãbray.

Enlas vistas de Condè, encarecio el Duque de Mena, lo q̃ conuenia conseruar al señor de Balañi, y por esto el de Parma concerto con el vna tregua de cinco años para la ciudad de Cambray, y le dio sueldo del Rey Catolico. El Duque de Mena ya estaua en Meaux, enla Prouincia de la Bria, esperando al de Parma, cõ el Duque de Aumala, el Marques de Menelay, y los señores dela Chatra, y Sãpol: y sabiendo que los tercios de dõ Antonio de Zuñiga, Camilo Capizuco, de infanteria Española, y Italiana, y trezientos cauallos estauã ya en Frãcia, fue â recebillos â Lan, y con su ayuda tomò â Fortesusier. Y al fin el Duque de Parma â ventidos de Agosto llegô â Meaux, cõ mas de diez mil infantes, y tres mil cauallos, adõde se juntò con los Duques de Mena, y Aumala: y por assegurar los animos delos que vacilauan, y deshazer el arte de los malignos, jurò publicamente, q̃ no auia entrado en Francia sino para socorrer â los Catolicos, y q̃ esta orden, y no otra tenia del Rey Catolico, y se tratò de la forma de socorrer â Paris. En sabiẽdo el Principe d̃ Bearne la nueua del socorro, procurò q̃ se hablasse de paz, a lo qual salierõ el Cardenal de Gõdi, y el Arçobispo de Leõ: y despues de auer cõferido mucho, como no se acordauã en el principal articulo q̃ era el de la Fê, el Cardenal se fue â vn castillo suyo, y el Arçobispo cõ cõsentimiẽto del Principe fue â hablar en ello al Duq̃ de Mena, y respõdio, q̃ sin la volũtad del Duq̃ de Parma no se podia hazer nada. Boluio al Principe, y queriẽdo boluerse a Paris no se lo consintio: y como enel exercito auia falta de dinero, los soldados vẽdiã algo de comer â los de Paris, con q̃ se remediauan.

El Duque de Parma llega à Meaux, y el juramẽto, y protestacion que haze.

Mueue el de Bearne platicas d̃ paz.

Paz cõ el Principe de Bearne, no se cõcierta.

Auia jũtado el Principe de Bearne 3U500. cauallos de la nobleza de Frãcia, y auiã acudido por la general esperãça de q̃ nadie le podia impedir la Corona, y 1U500. de Cortesanos, y mercaderes 16U. infantes, q̃ erã quatro mil Esguyzaros, el tercio de Gasçones de Chatillõ, y algunos Alemanes, y los demas Frãceses. Los Duq̃s de Parma, y de Mena, procediẽdo cõ grandissima cortesia, resoluieron en Meaux, lo q̃ enel socorro se auia d̃ hazer: y el de Parma para confirmar su buena volũtad cõ los Frãceses, dio la vãguardia del exercito al Duq̃ d̃ Aumala, y q̃ le assistiesse el señor de la Chatra, y al de Chablini, hermano d̃l Duq̃ de Mercurio, se dio la retaguardia, assistiẽdole el señor de Sãpol, y quiso q̃ el d̃ Mena estuuiesse cõ el como Capitã General enel cuerpo dela batalla: y esta ordẽ dio grãdissima satisfaciõ a todos, no embargãte q̃ auia enel cãpo personas de grã autoridad como erã los Principes d̃ Asculi, Castelbetrano, y Simay, el Marq̃s de Rẽtin, el Cõde de Barlamõte, el señor d̃ la Mota, Iuã Bautista d̃ Tassis, D. Sãcho d̃ Leyua, D. Alõso de Idiaq̃z, Pedro Gaetano, D. Antonio d̃ Zuñiga, y otros Capitanes de grã experiẽcia: y vna de las principales cosas que el

Numero de la gente del exercito d̃ Bearne.

Duque de Parma, y la orden del exercito Catolico.

Rey encargô al Duq̃ de Parma, fue, que pues Dios auia lleuado al Cardenal de Borbon, no sin gran infamia de los que le auian dexado morir en la prision, estãdo declarado Rey de Frãcia, que encaminasse que se hiziesse vn Rey verdaderamente Catolico, ò por declaracion, ò elecion, y que apretasse tãto al Duque de Mena, que le obligasse à ello, sin dilacion. El Duque de Parma lo platicò diuersas vezes con el de Mena, y le hallò biẽ dispuesto, afirmando, que era el vnico remedio para librar â Francia de las heregias, pero que la necessidad de Paris era tan grande, que por entonces no se podia atender â otra cosa, sino al socorro della, y q̃ despues se podria tratar con mas proposito.

Orden del Rey al Duque de Parma, acerca de eligir Rey en Francia.

Duque de Mena, q̃ responde al de Parma, en la elecciõ de Rey.

El Principe de Bearne, sabiendo que los Duques saliã de Meaux, holgara que se boluiera â tratar de concierto, pero ya era tarde: los Duques auiendo passado el rio Marna, assentaron el exercito â vista de Lani, lugar fuerte. El Principe de Bearne, embuelto en grandes pensamientos, trataua si seria bien leuantar el sitio, y yr â dar batalla â los Duques, y como esta era su principal inclinacion, se leuantò a media noche con el numero de gente que se ha dicho: y yuã con el los Mariscales de Biron, Aumõt, y Turena, y los señores de Chatillon, la Noua, Bolen, Gleseу, Biron el moço, Capitanes de gran experiẽcia, y de la sangre Real, el Duque de Mompensier, el Principe de Conti, el Conde de Soessons, y los Duques de Longauila, y Neuers: y embio vn Rey de armas â dessafiar â los Duq̃s, porque esto estiman mucho los Frãceses. Oyda la Embaxada los Duq̃s, anduuieron en cumplimientos sobre qual auia de responder, y dixo el de Parma: que la Magestad del Rey Catolico le auia embiado para estirpar las heregias en Francia, y que mediãte la diuina gracia lo pensaua cumplir: y que si para ello le conuiniesse dar batalla, lo haria, y aũ le forçaria á ello, y que donde no, haria lo que mejor le parecieſſe. En leuantandose el Principe de sobre Paris, entrô gran cantidad de vitualla, quedando destruydos los arrabales, y las Iglesias, y los de Paris viendo su gran necessidad socorrida, pues apenas se pudieran detener dos dias, acudieron a los templos a dar gracias a Dios.

Dessafio de Bearne a los Duques de Parma, y Mena, cõ vn Rey de armas.

Repuesta del Duq̃ de Parma al dessafio d Bearne.

Capit. X. Que socorrida Paris, se gana Corbel: que el Conde de Oliuares procura que el Papa no dexe la liga, su muerte: elecion de Urbano, y de Gregorio XIIII. el socorro al Duque de Ioyosa, que embia el Rey Catolico.

CAminando el Principe de Bearne con su exercito, se alojô en e Abadia de Xeles, para quitar la vitualla al exercito Catolico, por medio de su caualleria: pero este buen consejo deshizo la impaciencia Francesa, porque cansados los nobles de los trabajos de la campaña, y por no ver se cerrados entre trincheas, padeciẽdo de vitualla, desseando yr a la cosecha a sus casas, importunauan que se diesse batalla, ô se tomasse otro espediente: por lo qual el Principe de Bearne se acercò al exercito Catolico, a menos de dos millas, a primero de Setiembre, y con su campo en batalla estuuo desde las onze antes de medio dia, hasta muy tarde, y el Duque de Parma dixo, que no queria pelear sin necessidad, porque perdiẽdo aq̃lla batalla, perdia mucho. Estuuose ocho dias en aq̃l lugar escaramuçãdo siempre, y el Principe de Parma determinò de batir a Lani, y el dia de Nuestra Señora de Setiembre, se dio vn assalto, y el Principe de Bearne; quiso

Pidẽ la batalla los nobles Frãceses.

Los exercitos de Bearne, y Parma, estã a vista

quiſo ſocorrer la villa por la reputacion: pero hallò que â ſu viſta fue entrada por la infanteria Eſpañola, y degollado el preſidio que erã ochocientos buenos ſoldados con ſu Gouernador, y luego ſe deſmantelò: y deſdeñados los Franceſes por eſta afrenta, no pudiendo mas ſufrir el trabajo ſe deſmandauan: por lo qual acordò el Principe de Bearne, de retirarſe con fin de hazer de camino alguna buena facion. Leuantoſe de noche con ſecreto de Xeles, y paſsò el Rio Sena, con gran niebla, fue al Burgo de Santiago, en la parte de Paris, que llaman la Vniuerſidad, para entrar la ciudad por deſcuydo: y por no creer el Duque de Parma â los eſpias Franceſas, que otras vezes le auian mentido, no ſupo la determinaciõ de Bearne, ni los de Paris dieron credito â quien los auiſò, que los auian de dar vna eſcalada, no les pareciendo veriſimil que el Principe de Bearne ſe quiſieſſe meter en Paris, teniendo al exercito Catolico ſobre ſi, y la ciudad por enemiga: pero el no pretendia mas de ſaquealla de preſto, para reſtaurar ſu exercito que ſe hallaua muy deſtroçado. Las centinelas de Paris oyeron el rumor, acudieron los Padres de la Compañia, y algunos eſtudiantes, y pareciendoles que no continuaua el rumor, ſe fueron â repoſar, pero algunos Padres que quedaron, ſintieron nueuo ruydo, y tocaron al arma, y con las lumbres que tenian para tal efeto, vieron arrimar eſcalas al muro, y con mucha paja encendida que echauan, ſe reconocio lo que paſſaua. Y viendo el Principe de Bearne, que era deſcubierto, y que podia ſer ſeguido del exercito Catolico, ſe retirò, y deſpidio la nobleza, y embio â Inuernar los ſoldados, y acordò de entretenerſe en Sanlis, y ſan Dyonis, auiendo perdido ſeys mil hombres, deſde que ſalio de Manta, haſta eſte punto. Quedaron con el los ſeñores de Biron, la Tremolla, y Turena, y Paris eſtaua ya con deſcanſo, con la vitualla que auia entrado: y con eſta ſegunda retirada de Bearne le tuuo mayor.

Eſpañoles ganan a Lani, a viſta del exercito Frances.

Bearne trata d acometer de repente a Paris.

Padres de la Cõpañia, y eſtudiantes defiẽden a Paris.

El Principe d Bearne deſpide el exercito.

Los Duques de Parma, y Mena, fueron â Xeles, y hizieron que los preſidios del Principe de Bearne deſamparaſſen â Sanmor, Charenton, y Sanclou, con que Paris quedò mas libre. Y a veynte y quatro de Setiembre fue el cãpo ſobre Corbel, y la reconocio el Marques de Rentin, de q̃ quedò herido, y hallò que la plaça era mas fuerte de lo que ſe auia penſado: comẽçaronſe las trincheas â cargo de los Maeſſes de Campo don Alonſo de Idiaquez, y don Antonio de Zuñiga. Plantaróſe las baterias, y ſu cedieron algunas faciones con perdida de gente, porque el ſeñor de Rengõ, ſoldado de valor la defendio biẽ: y auiendoſe hecho alguna rotura en las murallas, fueron a reconocer los Alferezes Mercado, y Miron: y pareciendo q̃ ſe podia arremeter, mandò el Principe de Parma que ſe hizieſſe quando ſe dieſſe la ſeñal con vn tiro de artilleria. Auia tocado a don Alõſo de Idiaq̃z, arremeter por vna puẽte de barcas, ſobre vno de dos rios q̃ hazen foſſo à la muralla. Dada la ſeñal, y hecha la oracion, auia tocado yr con don Alõſo de Idiaquez, a los Capitanes Caruajal, y Gonçalo Fernandez de Luna, cõ el arcabuzeria, y moſqueteria, y â los Capitanes Gomez de Parada, y Pedro de Leon, cõ las picas: y auiendoſe arremetido ſe peleaua, porq̃ los Frãceſes cõ valor ſe defendiã, muriendo gẽte de ambas partes, y al fin ſe entrò la villa, ſiendo el primero q̃ ſubio la bateria dõ Alõſo de Idiaq̃z: dõ Antonio de Zuñiga, en la otra bateria arremetio el primero, y ſe peleaua porfiadamẽte, porq̃ el Gouernador era grã ſoldado, y tenia mil y quiniẽtos infãtes: entrado D. Alõſo de Idiaq̃z, mataró al ſeñor de Rengõ, y fue corriẽdo la muralla

Sitio de Corbel del exercito Catolico

Corbel ſe entra por aſſalto.

Arremẽte don Alonſo de Idiaquez a Corbel.

Arremẽte dõ Antonio de Zuñiga.

la buelta de la otra bateria, y rompio vn cuerpo de guarda, que eſtaua en vn torreon, y de ſu mano matò à vn Alferez, y le ganò la vandera, y llego à la bateria de dõ Antonio de Zuñiga: y viendoſe los Franceſes tomar las eſpaldas dexaron de pelear: mataróſe muchos, y ſe ſaqueo la villa. Acabado eſto, algunos quiſierã que ſe fuera à Melun, y dixeron, que ſi ſe ſiguiera al Principe de Bearne, que ſe le tomara el artilleria, y el bagage, y que ſe dexò de hazer por conſideraciones de Eſtado: pero lo mas cierto fue, que los Franceſes no proueian al exercito Catolico de vitualla, como auian ofrecido: y ſe dezia que lo hazian induſtrioſamente para echar de Francia al Duque de Parma, porque apretaua la eleció de Rey, y por que el exercito no pereciеſſe de hambre conuino con breuedad ſacalle de Francia. Fueron à viſitar à Corbel al Duque de Parma, el Legado, y otros muchos grandes perſonages. El Duque deſde Corbel fue à Paris, adonde fue recebido del Legado, del Duque de Nemurs, de dõ Bernardino de Mẽdoça, y del Parlamento, y de toda la ciudad con increyble alegria, y hóra, como à reſtaurador de aquella gran ciudad: y don Bernardino de Mẽdoça, acordo de yrſe con el Duque de Parma.

Saco de la villa de Corbel.

Induſtria de Franceſes, porq̃ ſe ſalga del Reyno el exercito Catolico.

Duque de Parma entra en Paris.

Entretanto que lo referido paſſaua en Francia, viendo el Cõde de Oliuares la mucha tibieza del Papa en fauorecer à la vnion Catolica, y q̃ los de la parte del Principe de Bearne (q̃ en Roma llamauan Nauarriſtas) le auiã mudado de ſu primer propoſito, le dixo, que le proteſtaua el daño que de la abſolucion del Principe de Bearne, y de deſſamparar a los Catolicos vnidos, ſucedieſſe a la Igleſia dDios, y lo publicaria por el mundo, y auiẽdoſelo hecho dezir por otras perſonas, ſu Santidad lo tuuo por grãde atreuimiento, y dixo, que quãdo tal coſa intẽtaſſe, le cortaria la cabeça: ni por eſſo el Embaxador ſe apartaua de ſu propoſito, antes dezia, que hecho el proteſto ſe ſaldria de Roma, y le ſeguiria la nacion Eſpañola con todos los demas vaſſallos del Rey Catolico coſa que el Papa ſentia en grã manera, y para mejor executallo, el Cõde de Mirãda embio de Napoles al Doctor Martos de Goroſtiola Regẽte la Chãcilleria del Reyno, y del Conſejo Colateral, para que notificaſſe el proteſto: y temiendo el Papa mucho las conſequencias de tal caſo, ſe guardaua que en ſu palacio, ni en otra parte le hablaſſe nadie q̃ no fueſſe bien conocido, de tal manera que quando acontecia ſalir fuera, los de la guarda tomauã las calles para que nadie le pudieſſe dar papel, ni notificarſele. Y auiendo llegado à Roma à veynte y vno de Iunio el Duque de Seſſa, por Embaxador del Rey Catolico, porq̃ el Conde de Oliuares yua por Viſorrey de Sicilia: tuuieron muchas audiencias del Papa, y razonamientos largos con el ſobre eſtos negocios de Francia, apretandole para que no deſſamparaſſe la cauſa Catolica, y repreſentandole el gran perjuyzio que dello reſultaria a la Chriſtiandad, y à ſu reputació. Y el miſmo oficio hazia el Comendador de Diu, y los demas que en la Corte Romana tratauan los negocios de los cõfederados: y viendoſe el Pontifice tan apretado de todos, y en particular de los Embaxadores Catolicos, ſe hallò tan congoxado, que ſintiendo demaſiadamente la libertad con que ſe procedia, ſiendo de ſu naturaleza ſenſitiuo, dandole vn rezio accidente de calentura, en pocos dias ſe murio a veynte y ſiete de Agoſto, en edad de ſeſenta y nueue años. El Cardenal Gaetano en ſabiendo la muerte del Papa, ſe puſo en camino para hallarſe en la elecion del futuro Pontifice, y en la Prouincia de Campaña, ſupo que en breues dias fue elegido por conſentimiento de todo

Replica del Cõde de Oliuares a Sixto V.

Duque de Seſſa llega a Roma.

Conde de Oliuares va Por Viſorrey de Sicilia.

Muere Sixto V.

Condede Oliuares, habla al Papa por las coſas de Francia.

todo el ſacro Colegio Iuan Batiſta Caſtaña, Romano, llamado el Cardenal San Marçelo, que ſe llamô Vrbano Setimo: el qual dentro de doze dias paſſô deſta vida, ſin coronarſe, no auiendoſe oluidado en eſte poco tiempo los Nauarriſtas de Roma de perſuadirle ſus deſſeos: pero moſtrô buena voluntad de acudir al ayuda de la vnion. Sucediole el Cardenal Sfondrato, Milanês, de edad de cinquenta y cinco años, perſona de muy flaca compleſsion, y de generoſas coſtumbres, y de raro exemplo de virtud, que ſe llamô Gregorio XIIII. al qual (confiando en la blandura de ſu condicion) los amigos del Principe de Bearne dieron muchos aſſaltos, para que tuuieſſe reſpeto a ſus humanas conſideraciones, y a todo reſpondio, que no pretendia gouernar por la razon de Eſtado, ſino conforme a las reglas del Euangelio, que es el verdadero cõtrapeſo de las potencias, y deſde luego entendio en fauorecer la cauſa de la liga, mandando ſacar dinero del Caſtillo de Santangel, de lo que alli auia recogido Sixto V. por no buſcarlo de otra parte con demaſiada carga de los pueblos, ni con derogar las buenas ordenes, para que cõ fuerças poderoſas fueſſen ſocorridos los Catolicos.

Eleccion d Vrbano VII. llamado primero el Cardenal de S. Marçelo.

Eleccion de Gregorio XIIII. dicho el Cardenal Sfondrato.

Gregorio XIIII reſponde a los Nauarriſtas.

Gregorio fauorece mucho a la liga.

No fue ſola el ayuda del Duque de Parma, y las otras que ſe han referido, las que el Rey Catolico embiô a los Catolicos de Francia, porque mientras lo que ſe ha dicho paſſaua en Paris. El Duque Scipion de Ioyoſa, que gouernaua la parte de Lenguadoque, que tenia el vãdo Catolico contra el Duque de Memoranſi, que era Gouernador de la otra parte, y ſiguiô la opinion del Principo de Bearne, hallandoſe muy apretado, juntamente con la ciudad de Toloſa, ſuplicô al Rey Catolico que los ayudaſſe, y entre otras razones, dezian, que al Eſtado Real de Eſpaña conuenia, que las ciudades de Toloſa, y Narbona, que ſiẽpre auian ſido Catolicas, por ſer tan vezinas a Eſpaña, no cayeſſen en manos de Hugonotes: en lo qual auia mucho peligro, por hallarſe el Duque de Memoranſi muy poderoſo, por el aſsiſtencia que ſe le daua de la parte de Italia. El Rey Catolico, continuãdo ſu buen propoſito, embio cinco mil infantes Alemanes, con el Conde Geronimo de Lodrõ, Capitan de ſu guarda, que llegaron embarcados en galeras a la coſta de Narbona, a primero de Agoſto deſte año, y ſalieron en campaña a los veynte y cinco de Setiembre, y a los treze de Otubre, ſalieron a media noche del fuerte de Cutſãc, que eſtaua a vna legua de Narbona, y le tenian Hugonotes docientos cauallos, con otros tantos arcabuzeros a las ancas, y dieron en el quartel de los Alemanes: en el qual no auiã quedado, ſino enfermos, y le puſierõ fuego, y perecierõ, haſta 300. perſonas, cõ mugeres y niños. Eſta inhumanidad mouio a tãta ira a los de Narbona, q̃ en furia de pueblo fueron a las caſas del Obiſpo, adõde eſtauã preſos ocho Capitanes Florẽtines, que ſeruian al Duque de Memoranſi, y auian ſido preſos en vn recuentro con el Duque de Ioyoſa: y rompiendo las puertas, los mataron con otros de ſu nacion, haziendo dellos vn crueliſsimo eſpectaculo, diziendo, q̃ auiã ſido cauſa de la crueldad, vſada cõ los Alemanes, porque auian auiſado a los de Cutſãc de lo que paſſaua. Salio pues el Duque de Ioyoſa en campaña, y cõ el ayuda de los Alemanes, cobrô algunos lugares, y procuraua de deſembaraçar el paſſo de Narbona a Toloſa. Tambien campeaua el Duque de Memoranſi, y dio viſta al de Ioyoſa algunas vezes: y aunque era ſuperior de Caualleria, porque la tenia buena de Aluaneſes, y Italianos, nunca tratô de llegar a las manos, ni

Duq̃ de Ioyoſa, y la ciudad de Toloſa, piden ayuda al Rey Catolico.

Cinco mil Alemanes del Rey Catolico entrã en Frãcia.

Quemã los Politicos el quartel de los Alemanes enfermos.

Matã los de Narbona a ocho Capitanes Florẽtines.

al Duque de Ioyosa le parecia que le conuenia, porque sin batalla hazia buenos efetos, y quitaua a Tolosa del aprieto en que se hallaua, y procurò de ganar a Carcajona la baxa, pueblo de sitio fuerte, para acabar de desembaraçar el passo, y le guardaua el Vizconde de Mirapex, diziendo, que le tenia por el futuro Rey de Francia, y se entendia con el Duque de Memoransi q̃ hazia profession de Catolico, y nunca pudo llegar a sitiarla, por falta da Caualleria, y porque el Duque de Espernon, y el Mariscal de Matiñon, inquietauan mucho a Tolosa, corriendo desde Montaluan, y Villamur, plaça que tenian por el Principe de Bearne, y conuenia hazerle rostro.

Vizcõde de Mirapex tiene a Carcajona.

Tolosa inquietada por los Realistas

Capitulo XI. Que continua lo que passaua en Lenguadoque: que el Duque de Mena suplica al Rey Catolico le fauorezca, para alcançar la Corona de Francia: y que el Duque de Parma se buelue a Flãdes.

Y Conuiniendo al Duque de Ioyosa resistir por vna parte al Duque de Memoransi, y por la otra al de Espernòn, y al Mariscal de Matiñon, se hallaua muy confuso, porque le apretauan los de Tolosa, que desembaraçasse su comarca de algunos lugares enemigos que les impedian el comercio, y atajauan el camino de la ciudad de Leon: y para ello le hazian muchos ofrecimientos: pero como todo no bastaua para tantos enemigos, suplicô al Rey Catolico que le ayudasse con alguna Caualleria: el qual le embio seisciẽtos Cauallos ligeros, y arcabuzeros acauallo, de los que este año auian apercebido los Prelados, y Señores de Castilla, y fue por cabo dellos Iuan de Añaya de Solis, Cauallero de Salamanca, soldado viejo de Flãdes, y esperimentado en la Caualleria, y eran Capitanes de Lanças, don Pedro Pacheco, don Fernando Giron, don Pedro de Ribera, y Iuan de Puelles: y de arcabuzeros, Duarte Nuñez, Francisco de Zambrana, y Andres de Ayllon: y Veedor, y Comissario General dõ Gaspar de Gueuara, con orden de no ocupar vn palmo de tierra, sino assistir a la causa Catolica: y para cubrir esta Caualleria, mandò el Rey a don Hortensio Armengol Castellano de Salsas, que leuantasse mil infantes en el Principado de Cataluña, y entrasse por Maesse de Campo dellos, con preciso mandado, que el, y Iuan de Añaya estuuiessen a orden del Conde Geronimo de Lodron, y a el que obedeciesse al Duque de Ioyosa: pero de tal manera, que la Caualleria no se alargasse mucho de los fines de España: lo qual se juzgò, que deuio de ser por los tumultos de Aragon, ò por no ponerla en demasiado peligro, metiendola mucho en Francia.

Rey Catolico socorre cõ Caual-

ria al Duque de Ioyosa.

Iuan de Añaya de Solis va por cabo de la Caualleria Española a Frãcia.

Ordẽ del Rey Catolico a Iuan de Añaya.

Mil infantes entrã en Frãcia con la Caualleria Española.

Poco despues de ganado Corbel, faltando la vitualla para el exercito Catolico, y entrando en inuierno, sin ponerse en execucion lo que tocaua a la eleccion de Rey: de lo qual murmuraron muchos buenos Franceses, se salio de Paris el Duque de Parma, y se fue a Flandes, y tambien dõ Bernardino de Mendoça, con sentimiento general de Paris, adõde auia sido de tanta ayuda, por la mucha esperiencia que tenia de aquellos negocios: pero deuiole de parecer que auia trabajado su parte, y que respepeto al humor Frances, las resoluciones de España eran muy tardias. Dexô el Duque de Parma al Duque de Mena dos mil infantes, algunos Españoles, y otros Napolitanos, y estos

El Duq̃ de Parma se buelue a Flãdes.

Gente q̃ el Duque de Parma dexa al d̃ Mena.

eſtos con Alexandro de Limonti, y mas de trecientos Cauallos, todos a cargo del Principe Daſculi: en lo qual ſe juzgô, que anduuo corto, porque ſi huuiera dexado mayor cuerpo de gente, ſe ofrecieron ocaſiones, en que ſe huuieran hecho grandes efectos: pero no le deuio de parecer que ſe deuia de enflaquezer, por auer de caminar tanto por Frãcia, haſta entrar en Flandes: prometio de hallarſe apercebido a la Primauera con exercito mas poderoſo, y de camino hizo la gente deſte cãpo algunos exceſſos, y no deuio de ſer en mano del Duque de Parma el eſtoruarlo. Tãta es a vezes la licẽcia de la gẽte militar, eſpecialmẽte, quãdo falta la paga: y el Rey Catolico hizo notable ſentimiento, porque no ſe procedia con la buena diſciplina de ſus exercitos, no queriendo que en Francia, en particular, dieſſen cauſa de quexa.

Promete el Duque de Parma d̃ boluer a la Primauera a Francia.

Teniendo el Duque de Lorena hecha ſuſpenſion de armas con los de la ciudad de Metz, por tres meſes, el Señor de San Pol, ſu amigo, acometio a Villafranca junto al rio Moſa: yendola a ſocorrer el Duque de Neuers, que tenia la parte del Principe de Bearne, no fue a tiempo: y ſaliendo a el el preſidio que auia nueuamente entrado, le rompio. Y el Duque de Mena, por las viuas inſtancias del Rey Catolico, para que ſe hizieſſe eleccion de Rey, por lo que conocia que era el vnico remedio para atajar los males de Francia: pareciendole, que boluiendo el Duque de Parma a la Primauera del año ſiguiente, como quedaua acordado, le auia de apretar mucho en ello. Con diſignio de alcançar eſta dignidad, embiô a Eſpaña al Doctor Ianin, Preſidente del Parlamẽto de Borgoña, hombre muy artificioſo, y mal afecto a las coſas de Eſpaña, y de quien el Duque de Mena mucho fiaua: y entre muchas coſas que le dio por inſtrucio, fue, que repreſentaſſe al Rey Catolico la incapazidad de los Principes de la ſangre, la calidad del miſmo Duq, ſu deuocion a la Corona de Eſpaña, el hallarſe introduzido con el cargo que tenia, y lo que por el bien del Rey no auia trabajado: y porque algunos dixeron, que en eſte miſmo tiempo el Duque de Mena traîa platicas con el Principe de Bearne en muchas partes, le hizieron muy ſoſpechoſo, y con menos confiança, de alli adelante, ſe trató con el, y con la miſma ſoſpecha andaua ſu hermano de madre, el Duque de Nemurs, y por eſto ſe eſperaua el remedio de Francia de ſolo el Rey Catolico: para con el qual buſcaua medios de algun concierto el Principe de Bearne. El Duque de Parma, tambien embio a don Alõſo de Idiaquez, para dar cuenta de la jornada al Rey Catolico, y de las cauſas de ſu retirada, y de lo q̃ en los negocios de Francia, le pareciã, y de la prouiſion de dinero, que conuenia hazer. Y llegado el Preſidente Ianin a la Corte, fue graciоſamẽte recebido, y honrado, y tratô agudamente ſu comiſsion: y ſegun del miſmo ſe entendio, parecio quedaua deſengañado de lo que mas pretendia, cõ auerle pueſto por delante don Chriſtoual de Mora, y don Iuan de Idiaquez, ambos del Conſejo de Eſtado, que pareceria notable injuſticia, que el Rey no hizieſſe caſo del derecho, que la Infanta doña Iſabel, ſu hija tenia a la Corona de Francia: y con todo eſſo no fue ſin eſperança de que la Corona de Francia, por declaracion, ò eleccion, no cayeſſe en el Duque de Mena, y auiendo dado vna gran cadena de oro al Preſidente, ſe boluio juntamente con don Alonſo Idiaquez, que lleuô al Duque de Parma muy preciſas ordenes para el bien deſtos negocios. Dixoſe, que por auer pueſto en conſideracion los derechos de la Infanta, fue

Rotã del Duque d̃ Neuers ſiũto a Villafrãca.

El Duq̃ de Mena embia a Eſpaña al Preſidente Ianin.

Pretẽſiõ del Duq̃ de Mena a la Corona de Eſpaña.

Duq̃ de Nemurs ſoſpechoſo del Duque de Mena.

El Duq̃ de Parma embia al Rey a dõ Alõſo de Idiaquez

Declarãſe en Eſpaña en la pretenſion de la Infãta doña Iſabel a la Corona de Frãcia.

fue para apartar al Duque de Mena de la pretenſion, porque auiendo de caer la Corona en alguno de la caſa de Lorena, mas tocaua al Duque de Lorena, como cabeça della: y ſi Franceſes le tuuieſſen por eſtrangero, tenia mejor derecho el Duque de Guiſa: de cuya caſa, el Duque de Mena era hijo ſegundo, y muy obligado a ſu hermano mayor.

Rey Catolico procura apartar al Duque de Mena de la pretenſion de la Corona de Francia.

Boluiendo a la jornada del Duque de Parma en ſu buelta a Flãdes, ſe dirâ primero, que ſaliendo con buen numero de gente de Melûn, el ſeñor de Chatillón, la noche de San Martin acometio a Corbel, y la cobrò, por el flaco preſidio q̃ la guardaua: porq̃ los Franceſes no le dexaró poner mayor al Duque de Parma, y por no auerſe hecho eſto miſmo en otras partes, ſucedieron muchas perdidas. Auiendo el Principe de Bearne deſpedido la nobleza, y recogido la otra gente en los preſidios, quãdo ſupo que el Duque de Parma ſe boluia a Flandes, y q̃ le acompañaua el de Mena haſta los confines, orden-, q̃ mucha parte de ſu gente fueſſe la buelta de Picardia. El miſmo a quatro de Nouiembre, con ochocientos cauallos, y otros tantos arcabuzeros a cauallo, ſaliò de Eſcû, lugar de Normandia, dexando al ſeñor de Biron, para q̃ hizieſſe frente a los de la liga, y vieſſe de ganar alguna plaça en el contorno de Paris. Llegô el Principe de Bearne a Compien, adonde acrecentò ſu caualleria, con la nobleza de la tierra. Y porque el Duque de Parma ſe auia detenido jũto a Caſtelt ierry, aguardãdo al Duque de Mena, temio el Principe de Bearne q̃ le querian ganar alguna plaça, y embiò al ſeñor de la Nona, con vn buen nieruo de Caualleria, para que ſe les acercaſſe, y ſe entraſſe en la plaça q̃ le pareciеſſe que querian acometer: y viendo que los Duques finalmente caminauan la buelta de Artoes, los fue ſiguiendo, para dalles en la retaguarda, ò hazerles el daño que pudieſſe: y caminando el Duque de Parma, cõ buena orden, el dia de Sãta Catalina llegò a Pontarſi, y ſe detuuo la batalla, y la retaguarda, miẽtras la vanguarda paſſaua vn pequeñe rio, y entonces ſe deſcubrio el Principe de Bearne cõ la mejor Caualleria que tenia repartida en ſiete eſquadrones, y el Duque de Parma, poniendo la infanteria Eſpañola en batalla, guarneciendola de Caualleria, preſentô la batalla al Principe de Bearne: el qual, como no lleuaua infanteria, no ſe atreuio a pelear, porque no era ſu intencion, ſino aprouechandoſe de alguna ocaſion, hazer algun daño. Reſoluioſe el negocio en vna grueſſa eſcaramuça, que durò algun tiempo, y aprouechandoſe el Duque de Parma del valor de la infanteria Eſpañola, apretô de tal manera al Principe de Bearne, que mandô retirar ſu gente al aldea de Longueual: y para hazerlo cõ mayor reputacion, mandô apear cinquenta corazas, que llamauan dragones, para que defendieſſen vn paſſo eſtrecho contra la Caualleria Catolica, que le cargaua mucho: y aunque eſtas corazas aprouecharon a los demas, ellos caſi todos quedaron degollados. Fue continuando el Duque de Parma ſu camino, hazia Guiſa, y al Principe de Bearne le auian llegado quinientos cauallos con el Duque de Neuers, de la Prouincia de Cãpaña: y otras tropas llegaron de otras partes, y de nueuo boluio ſobre el Duque de Parma: y ſabiendo, que a vltimo de Otubre auia de partir de Marle, para llegar al Arbol de Guiſa, embio ſu Caualleria a Crech: y auiendo embiado al Señor de Birón el moço, para que tomaſſe lengua deſde vna punta de vn boſque, deſcubrio dos compañias de cauallos de la retaguarda del Duque de Parma, que lleuaua Jorge Baſta, y eſcaramuçando con

Cobrán los del Principe de Bearne a Corbel.

El Principe de Bearne ſigue al de Parma.

Principe de Bearne va a Picardia.

Principe de Bearne va ſobre el Duque de Parma.

Deſcubreſe el Principe d Bearne contra el de Parma.

El Principe de Parma preſenta la batalla al de Beatne.

Principe de Bearne llega a eſcaramuçar cõ el exercito del Duque de Parma.

Jorge Baſta pone en peligro al Señor de Birón.

con

con ellas mataron el cauallo al Señor de Biron, y el se vio en peligro, y conociendo el Principe de Bearne, que yua siguiendo a Birôn, y que su gente era mal tratada, mandô al Señor de Claramonte que la socorriesse.

Descubrioſe el Principe de Bearne con toda su caualleria: y viendo que el Principe de Parma le hazia roſtro, no se quiso enfrenar, sino yrle pellizcando, y ganando algun bagage: y desta manera entrô en Flandes el Duque de Parma, y el Principe de Bearne dio mueſtras de autoridad, esperiencia militar, y grandeza de General, moſtrandoſe vnas vezes con los primeros, otras en la retaguarda, otras enmedio, corrigiendo los errores: las quales raras vezes acontecen, quando el Capitan es cuydadoſo.

Principe de Bearne da mueſtras de gran Capitan.

Capitulo XII. De lo que paſſaua en los Paiſes baxos, y que ſe amotinò el tercio de Manuel de Vega.

ENtre tanto que lo q̃ queda dicho paſſaua en Francia, no queriendo el Conde Mauricio perder la ocaſion del ausencia de los Paiſes baxos del Duque de Parma, embiò mas gẽte a los Preſidios que tenia en Flandes, y Brauante, con fin de entrar en aquellas Prouincias, y con grandes correrias las afligia, y su gente tomò a Heez en la isla de Bomele, y rompio a vn Capitan Valon, que yua a socorrer a Seuemberg, y echaron el preſidio del fuerte que alli auia hecho el Conde Carlos, y ganaron el fuerte de Creuecor, junto a Bolduque: y haziendo muchos daños en la campiña, destruyeron a Terren, y echaron del fuerte de Hoy al Capitan Crauendon, que saliendo los soldados con varas blancas, y para refrenar el preſidio de Rimberg, fueron a fortificar a Burique en los cõfines de Colonia. Corrieron en Flãdes a Brujas, destruyeron su campaña, y forçaron a Ardemberg, y generalmente se juzgaua, que el Cõde Carlos no vsaua de la diligencia, que pedian tantos males: y dello moſtrò sentimiento el Duque de Parma quando boluio de Francia, y desde entonces no hizo la confiança, que antes del Conde Carlos. El Cõde Mauricio traîa tambien vn tratado en Dunquerque, y se saluô aquella plaça, porque se entendio el caso. Y por los daños que hazia en el Condado de Flandes, el preſidio de Oſtende. El Conde Carlos leuãtô vn fuerte entre Brujas, y Oſtende, con que se remediaron en parte aquellas moleſtias. En Venlô sucedio, que diziendo los vezinos, que no podian sufrir a los Italianos, y Alemanes del preſidio, astutamente se concertaron con los Alemanes, con que echaron a los Italianos, y salidos estos, forçaron a salir a los Alemanes, y embiaron a escusarse con el Conde Pedro Hernesto, ofreciendo de ser fieles, y guardar bien la villa: todo lo qual sucedia, por la diuision de las fuerças del Rey, y ausencia del Duque de Parma.

Mauricio haze grãdes daños en los Paiſes baxos.

Ausencia del Duq̃ de Parma de los Paiſes baxos causa mucho mal.

Los Eſpañoles q̃ estauan en Friſsa, no siendo pagados, ni socorridos, ni siendo aquella tierra tal, que los podia ayudar, viendose desnudos, y con hambre, pedian algun remedio para sus desuenturas: y el Maesse de Campo, y los Capitanes, temian de motin, que es el remedio de los soldados, para sobrelleuar sus miserias, y para represẽtarlas al Conde Pedro Hernesto, embiaron vn Capitan, para que procuraſse algun dinero, ô alomenos la buelta de aquel tercio a Brauante, para que viuiendo en tierra mas abundante, los soldados lo paſſaſsẽ mejor, hasta ser pagados, porque la gente, y la tierra de Friſsa era incomportable. Este Capitan estuuo

Tercio d'Manuel de Vega buelue a Brauãte.

estuuo muchos dias solicitando en Bruselas: y porque no huuo dinero, alcabo el Conde Pedro Hernesto dio licencia, que el tercio salieſſe de Frisſa, con que primero fueſſe con Francisco Verdugo a ganar el Castillo de Requelincausen, del Arçobispo de Colonia, que los enemigos auian ocupado: y tambien quiso que Verdugo fueſſe a la Corte, y no se ganò el Castillo, porque no parecio nadie por parte del Arçobispo, y porque los del lugar estauan concertados con los enemigos.

Francisco Verdugo Aduirtio al Conde Pedro Hernesto del trabajoso estado de Frisſa, y del peligro en que se hallaua la villa de Grunin ga, porque auiendo en la villa muchos desleales que tenian inteligencia con el enemigo, no se castigaua, antes reprehendiendo Verdugo la libertad, y atreuimiento con que se hablaua contra la fidelidad deuida al Rey. Respondian, que peores cosas se dezian en Bruselas, y se disimulauan: y que lo auian oydo los Sindicos de aquella villa, que yuan y venian a la Corte a negocios. Y a este proposito dixeron muchos de los que alcançaron los tiempos del Duque de Alua, del Comendador mayor de Castilla, y de don Iuan, que estaua muy corrompido lo que tocaua a la reuerencia, y respeto con que se deuia hablar del Rey, y de su seruicio: y que demas de otras cosas, procedia de la multitud, y diuersidad de gẽtes, que en el seruicio del Rey se auian admitido, no subditos suyos, que diziendo que no lo eran vsauan de demasiada libertad. Y llegado a Brauãte el tercio de Manuel de Vega, alojò con la mayor parte en Dieta. Hernan Tello Puertocarrero, con los Capitanes Iuan de Herrera, Iuancho Duarte, Prado, y otros dos, fue a Liao, y otras compañias fueron a Herentals: la de Antonio de Mosquera, a Xidonia, y la de Marcos de Mosquera â Giblou: y no ceſſando el sentimiento de los trabajos, y necesidades de los soldados, con el aliuio de la buena tierra, y el consuelo de estar mas cerca del General, y por la diligẽcia del Maeſse de Campo, y de los Capitanes, la gente estaua en freno, aunque los que querian mal a Manuel de Vega, no ceſſauan de yrle constituyendo en mala vòz con el vulgo, deſſeando que le sucedieſſe desgracia: tanto aborrecian a este hombre, verdaderamẽte zeloso del seruicio del Rey, y amigo de roda equidad.

Verdugo informa al Conde de Manſfelt de las cosas de Frisſa.

Tercio de Manuel de Vega se aloja en Brauãte.

Llegô en esto el Duque de Parma â Bruselas, a quatro de Diziembre, con desſignio de boluer a Francia el año siguiente, mostrando mucho sentimiento de los daños hechos en los Paises, durante su ausencia, y Francisco Verdugo, añadiendo a esto el peligro de su gouernacion, sino se remediaua con breuedad: y en particular la manifiesta perdida de las villas de Zufent, y Deuenter, ponderando la oportunidad destas villas, para entrar a echar la guerra en Olanda, y con manifiesta demostracion, dando a entender quanto conuenia guardarlas y conseruarlas, pues por su medio, y no por otro camino, se auia de reduzir a Obediencia a Olanda, pues todo otro medio, era perder tiempo. El Duque de Parma, conociendo que el discurso era el mejor, y mas a proposito, para tal fin, ofrecio de proueer en todo con breuedad: y porque Francisco Verdugo apretaua, diziẽdo, que sin duda las dichas villas se perderian, y juntamente cõ ellas, otras, sino se hazian las conuinientes prouisiones, los mismos de la Corte, que otras vezes auian murmurado de los temores de Verdugo: porque siempre amenazaua la perdicion de Frisſa, y nunca se perdia: ahora mofauan de la misma manera, y el Duque de Parma prometia de

Fráciscõ Verdugo insta, para que Frisſa sea proueydapara su defensa.

de acudir muy bien a todo. Y en ſabiendo que el tercio de Manuel de Vega ſe hallaua en Brauante, embiô al Capitan Pedro de Luna, para que dieſſe al Maeſſe de Campo la norabuena de ſu llegada, y del tercio, y dixeſſe, que queria dar quinze pagas ſin mueſtra, con que ſe ſoſſegaron los ſoldados algunos dias: pero viendo vana ſu eſperança, boluieró a ſu peſadumbre y deſcontento. Y el Duque, porque auia de boluer à Francia, yua ordenando las prouiſiones conuenientes para la jornada, y entre las demas, ordenô, que el Baron de Perneſtain, y los Condes de Suls, y Curcio Sauorñano, leuantaſſen tres Regimientos de Alemanes, en que ſe entendio luego.

Los ſoldados de Manuel de Vega, deſcontentos, y deſabridos, viendoſe alojados en plaças fuertes, que era lo que podian deſſear para efectuar el penſamiento de amotinarſe, tomando por color que no ſe les cumplia lo prometido, y ſu gran neceſsidad, y lo mucho que auian padecido, inſtados de ſecreto, de los emulos del Maeſſe de Campo, començaron el motin en Dieſte, y ſe juntaron con los de Herentals, y Liao: y porque ſupieron que Manuel de Vega, deſde vn Abadia, adó de ſe auia recogido con los Capitanes y oficiales, eſcriuia a los principales, que deſamparaſſen al vulgo, acrecentaron ſu aborrecimiento contra el, en tanto que pidiendoles el Duque de Parma ochocientos ſoldados, para ſocorrer a Coborden, ſe contentaron, con que no fueſſe con ellos el Maeſſe de Campo, y el Duque le ordenô, que ſe retiraſſe a la Corte, con notable ſentimiento, y ternura de los buenos Capitanes y ſoldados, que alli eſtauan por verſe apartar, y deſampara- de ſu cabeça, y Maeſſe de C- cuya vida y coſtumbres n- prehenſion.

Tercio de Manuel de Vega ſe amotina.

Capitulo XIII. De la moleſtia que dauan los foragidos en el Reyno de Napoles, y tierras de la Jgleſia.

LOs foragidos de Napoles, Romanâ, Toſcana, y la Marca, aumentauã ſu temor, quanto mayores eran ſus inſolencias, hizieron diligencias para que ſe les juntaſſe mas gente: y para ello renouaron los vãdos Guelfos, y Gibelinos, con que puſieron en cuydado a muchos Principes, y Prouincias de Italia, porque eſtos males ſe acrecentaron con la Sede vacante de Sixto V. y de Vrbano VII. y con el calor de Alfonſo Picolomini, que hallandoſe en deſgracia del Gran Duque de Toſcana, ſalio en campaña, y arrimandoſe a el los foragidos de Romanâ, con el nõbre Guelfo, hazia los daños que ſuelen los que traen tal vida: y no pudiendoſe detener en Romanâ, ni por las Prouincias a ella contiguas, por la perſecucion del Gran Duque, paſſando por tierras de Venecianos, y del Duque de Mantua, aunque con peligro, por las diligencias que ſe hazian contra el, ſe ſaluô en Cremonia, adonde eſtuuo con ſecreto. Por otra parte los foragidos del Reyno de Napoles, de los quales ſe auia hecho cabeça Marcos de Xarra, y otro que ſe llamaua Batiſtela del Aratio, viendoſe muy acoſſados de Carlos Eſpinelo: al qual auia embiado contra ellos el Conde de Miranda, Viſorrey de Napoles, que ponia particular cuydado en deſarraygar eſta mala ſimiente: por lo qual determinaron de paſſarſe a la campaña de Roma: y acompañandoſe cõ ellos muchos hombres de mala vida de aquella tierra, hazian daños increybles: por cuyo remedio acudieron al Papa los Conſeruadores de

Alfonſo Picolomini ſale en campaña.

El Cõde de Mirãda embiá a Carlos Eſpinelo cõtra foragidos.

de Roma:y ſu Santidad,a primero de Agoſto mãdò publicar vn edito,prometiendo grandes premios, a qualquiera que prendieſſe, ò mataſſe a alguno deſtos,y ſe haria gracia,ydaria perdon por cada preſo,ò muerto de vn foragido, ofreciendo el miſmo perdon al que dieſſe en manos de la juſticia a ſu propio cõpañero, y dio comiſsion a Otauio de Ceſsis,Caualliero Romano,para que con 500. ſoldados,y otros de las milicias los perſiguieſſe:pues por otra parte Carlos Eſpinelo deſde los cõfines del Reyno de Napoles los impedia q̃ ſe ſaluaſſen en aquella tierra:pero fue de poco fruto el trabajo deſtos dos Caualleros, porque entendiendo los foragidos a desbalijar los paſſageros, robar a los Percachos,quemar a las aldeas, Carlos Eſpinelo no ſalia de los terminos del Reyno,y Otauio de Ceſsis ſe ocupaua en ſitiar vnos pocos foragidos en vna aldea llamada Antona:y eſtando toda la tierra con gran eſperança de ver acabada eſta gente,ſe tuuo nueua,que juntandoſe todos,rõpieron por medio de la gente del Papa, y dandoles lugar ſe paſſaron al Reyno:y muerto Sixto V. con la ocaſion de la Sede vacãte bolvieron a cãpaña de Roma mas poderoſos q̃ nunca,aunque Virginio Orſino de la Mõtana, con 300. caualios hazia lo que podia en perſeguirlos, y con la muerte de Vrbano VII. aumentaron mas las inſolencias, porq̃ Virginio Orſino,conociẽdo el peligro grande,y el prouecho poco,dexò aquel cargo en muriẽdo el Papa.

Premios a los que prenden, ò matan foragidos.

Otauio de Ceſsis Caualliero Romano, ſale contra foragidos.

Paſſan los foragidos al Reyno d Napoles.

Virginio Orſ... ...os foragidos.

Alfonſo Picolomini, auiendoſe deſcubierto cõ muchos de los q̃ mas ſe fiaua, auia llegado a la Marca: y queriendo detenerſe en Montemarchano,lugar ſuyo,cõ fin de hazer jũta de mucha gẽte,y aſſegurarſe haſta la creació del nueuo Pontifice, ſe lo vedò el gouernador de aquella Prouincia,diziendo:q̃ aſsi ſe lo auian mãdado de Roma. Quexoſe deſto por ſus cartas con el Colegio de los Cardenales,diziendo:que no auia hecho algun exceſſo en el eſtado Eccleſiaſtico:y que no ſabia porque ſe le impedia eſtar en ſu caſa,y gozar ſus bienes,y auiendoſele reſpondido, que a ello ſe tendria conſideracion, y ſe veria el breue q̃ tenia del Papa Gregorio.XIII.fue auiſado, que aquella reſolucion ſe alargaua artificioſamente, para que entretanto ſe eligieſſe el Pontifice,y el caveſſe en poder del Grã Duque: por lo qual determinò de paſſarſe al Abruzo, y jũtarſe con aquellos foragidos, aunq̃ conocia muy biẽ, q̃ Marco de Xarra era amigo del Coronel Pedro Conti Gabutio ſu capital enemigo, porque le matò vn hermano, y hizo en ſu caſa en Montaboto grandes crueldades:y moſtrãdo a Marco de Xarra, y a todos,q̃ ſu cauſa tocaua a la ſaluacion de todos, como perſeguidos de poderoſos Principes, y encerrados, no teniã otro remedio q̃ ſu vnion y cõcordia,porq̃ ſus fuerças(aunq̃ vnidas)mal podrian baſtar para ſaluarſe fuera de Italia: y conſeruandoſe cõformes, por medio de ſu propio valor,podriã cobrar lo perdido,y alguna forma de ſeguridad, y q̃ pues teniã tan euidente el peligro,no era neceſſario acordarſe de pequeños intereſſes y porfias,ſino como verdaderos hermanos, defenderſe haſta la muerte de ſus enemigos,haſta poner ſus coſas en eſtado de menor peligro, porq̃ en tal caſo podria cada vno hazer lo q̃ le pareciеſſe,y yr adõde por bien tuuieſſe. Marco de Xarra era hõbre aſtuto y pronto en ſus reſoluciones: y aunq̃ conocio el perjuyzio q̃ auia de ſeguir a qualquiera q̃ ſe juntaſſe con Alfonſo Picolomini, teniẽdo tan poderoſos enemigos,le parecio q̃ era bien de ayudarſe de ſu fama y de ſu compañia, mientras le cõuenia:nora...do,q̃ alcabo Carlos Eſpine...nera,y el de poner en mucho aprieto: y ...dоſe juntado Alfonſo Picolomini,

Alfonſo Picolomini ſe quexa al Colegio de Cardenales del Gouernador de la Marca.

Alfonſo Picolomini paſſa al Reyno d Napoles.

Perſuaſiõ de Alfonſo Picolomini a Marco de Xarra,vã ſus compañeros.

» » » » » » » » » » » »

Marco de Xarra hõbre aſtuto y próto.

Marco d Xarra,y otros foragidos ſe juntan cõ Alfonſo Picolomini.

colomini, Marcos de Xarra, Batiſtela, Pedro Angel, y Tucio de Petralta, con ſetecientos hombres paſſò en campaña de Roma, haziendo grandes daños, y hallando la tierra muy afligida, por la mala coſecha de aquel año: la qual fue tan poca, que en la Marca, Romaña, la tierra de Roma, Pulla, y Sicilia, que proueen a otras tierras, padecieron grandiſsima neceſsidad: y juntandoſe con eſta deſuentura la de los foragidos, eſtuuo toda la tierra de la Igleſia en eſtrema neceſsidad muchos dias, aunque el ſacro Colegio mandò que Virginio Orſino, con alguna caualleria, boluieſſe contra los foragidos, y aũque no queria aceptar, fue tan importunado, que al cabo aceptò, lleuãdole tambien el deſſeo de vengarſe del Picolomini, porq̃ en la Sede vacante paſſada, procurò de matarle, porque auia ſalido contra foragidos.

Hambre eſtrema en Italia.

Buelue Virginio Orſino cõtra los foragidos.

Capitulo XIIII. Del cuydado que ſe ponia en la perſecucion de los foragidos, y de vn hombre, que moſtrãdo q̃ ſabia haZer oro engañò mucho tiẽpo a las gẽtes en Breſſa, y en Venecia.

DAua eſte negocio tanto cuydado al Gran Duque, por algunas cauſas ſecretes, y por las inſolentes palabras de Picolomini: el qual publicamente dezia, que le auia de hazer gaſtar millones de ducados, antes contra el conſiguieſſe lo que deſſeaua, que mandò a Camilo del Monte, que con ochocientos infantes eſcogidos, y dociẽtos cauallos, entrãſſe en cãpaña de Roma contra los foragidos: y juntandoſe con Virginio Orſino, que tenia quatrocientos cauallos, dias, y noches trabajauan cõtra aquella gente con gran peligro, pues aquellos hõbres, q̃ neceſſariamẽte ponian ſu ſalud en el vẽcer, peleauan deſeſperadamẽte, y los ſoldados, quitado vn poco del zelo de la hõra, poca ocaſiõ tenian de ponerſe en manifieſto peligro de la muerte, aunq̃ las tallas pueſtas para los q̃ matraſſen al Picolomini, y â ſus compañeros, eran grandes, y porq̃ ſe ſabia que los mas principales, en ſemejãtes caſas ſe lleuauan el prouecho. Demas deſto era de conſiderar la gran vigilãcia de los foragidos, y de ſus cabeças: los qualẽs no ſe deteniendo mucho en vna parte, ſino andando, quãdo vnidos, y quãdo diuididos, ſe burlauan de los trabajos de los q̃ le perſeguian: y auiẽdoſe entendido a 7. de Diziembre, que auiendoſe Marcos de Xarra apartado de Alfonſo Picolomini, ſe hallaua con muchos de ſus cõpañeros en vn aldea junto a la Eſtorta, fue Virginio Orſino, con gran diligencia, para juntarſe con Camilo del Monte, y tomarle deſapercebido: pero eſta fue eſtratagema de Alfonſo Picolomini, q̃ le auia pueſto vna emboſcada de ſetecientos foragidos, no lleuando Virginio Orſino mas de cien cauallos, porq̃ los demas auia embiado por otro camino, para tomar enmedio a los foragidos: y guiado Virginio Orſino de vna eſpia doble, dio en la emboſcada, y fue gran dicha, que los foragidos tuuieron mucha prieſſa en deſcubrirſe: por lo qual pudo Virginio Orſino ſaluarſe, retirandoſe a galera, quedãdo muerto de vn arcabuzazo la eſpia. El ſiguiente dia ſe tuuo auiſo, q̃ Marcos de Xarra ſe hallaua en vn aldea llamada Olgiato, cõ cien compañeros, y jũtandoſe Virginio Orſino, y Camilo del Mõte, fueró ſobre el, creyẽdo q̃ eſtaua alli Alfonſo Picolomini: el qual, el miſmo dia en la tarde, eſtãdoſe defendiẽdo valeroſamẽte Marcos de Xarra, llegò con 600. cauallos, y procurãdo de entrar cõ la fuerça, ſe les opuſo Camilo del Monte, y les hizo tanta reſiſtencia,

Dificultades de la guerra cõtra los foragidos.

Eſtratãgema de Alfonſo Picolomini contra Virginio Orſino.

Virginio Orſino da en vna emboſcada de foragidos.

Combãten los foragidos con Virginio Orſino, y Camilo del Monte.

El Gran Duq̃ embia gente cõtra Alfonſo Picolomini

que no pudieron entrar, aunque tenia ocupada mucha parte de su gẽte, en guardar que marcos de Xarra no pudiesse salir: a lo qual atendia Virginio Orsino, que matò algunos que se quisieron arriscar: y al cabo huyô Alfonso Picolomini, dexando muertos, y presos ciento de los suyos, y a Camilo del Monte, herido de vn arcabuzazo en la mano derecha: y muerto el Capitan Hercules de Pisa, auiendo durado el pelear, hasta la noche, antes del amanecer los cercados hizieron grandissimo esfuerço para salir, y al cabo salierõ, quedando muertos seis foragidos, y herido Virginio Orsino en el pecho y en la mano yzquierda.

Alfonso Picolomini huye de Camilo del Mõte.

El dia siguiente fue la criacion de Gregorio XIIII. y començando a despachar negocios, mandò citar a Alfonso Picolomini, con quinientos hombres, sus cõpañeros, por el delito de lesa Magestad, con fin de cõdenarle en graues penas, y confiscarle los bienes, y entre ellos la villa de Mõtemarchano, que se declarò auer caydo a la Iglesia, no le aprouechãdo, que en sabiendo la eleccion del Pontifice, dixo, que era su pariente, y auer dado grandes albricias al que le lleuô la nueua: y conociendo el peligro en que se hallaua, se salio de cãpaña de Roma, lleuando todos sus compañeros a tierra de Narñi: y despues hâzia Fuliñi, siendo siẽpre molestado de la gente de la tierra: por donde passaua, ô de las milicias de la Iglesia, ô de las del Gran Duque, y tambien del Coronel Pedro Conde: el qual, cõ 150. cauallos Aluaneses de la Señoria de Venecia, a quiẽ seruia, daua sobre aquel su terrible enemigo: y fue el dicho Coronel principal causa, porq̃ Marcos de Xarra, cõ toda su gente, se apartasse de Alfonso Picolomini: el qual, viẽdose con pocas fuerças, y cerrados los passos, porq̃ en los confines del Reyno estauan assi mismo tomados por lo mucho q̃ apretaua este negocio el Cõde de Mirãda, determinô de huyrse dissimuladamente, y tomando el camino de la Marca, para embarcarse en el mar Adriatico, en vn momento boluiô a la mano derecha, porque en aquellos puertos pensaua hallar algun nauio en que embarcarse: y no le sucediendo como desseaua, luego boluiô sobre la mano yzquierda, y fue a dar en el Cesenatico, adonde pagô la pena de sus pecados, y en particular, de los delitos cometidos en cãpaña de Roma, adonde fueron muertas por el muchas personas, y quemados muchos lugares con grãdissima perdida de muchas haziendas, y en particular, el lugar de Camila Pereti, hermana del Papa Sixto V. adonde se perdieron cosas de gran valor, porq̃ auiendo embiado a pedir diez mil ducados, no se los embiarõ: y vsaua, q̃ quando algun rico Cauallero Romano no le socorria cõ el dinero, poluora, plomo, y lo q̃ pedia, luego se vẽgaua en sus haziẽdas: y al cabo, la justicia de Dios, que le auia concedido mucho tiempo para que se pudiesse arrepentir de su mala vida, prometio que se executasse el castigo merecido, y de sus cõpañeros, como se dirâ en su lugar.

El Cõde de Mirãda mãda tomar los passos del Reyno.

Alfonso Picolomini se huye a embarcar en el mar Adriatico.

Citacion del Papa a Alfonso Picolomini.

Alfonso Picolomini, cruel foragido.

Alfonso Picolomini dize, q̃ el Papa es su pariẽte.

En Coronãdose el Põtifice, dio su Capelo al Abad Esfródrato, hijo segũdo del Barõ Esfródrato su hermano, y mãdô, q̃ los otros sobrinos, hermanos del nueuo Cardenal, no fuessen a Roma, hasta q̃ lo mandasse: y la ciudad de Milan, por la alegria de su eleccion, le embio Embaxadores, q̃ fueron el Marques Cusano, el Cõde Renato Borroneo, Alexãdro Serbelon, y Coriolano Visconte. El Gran Duque de Toscana, tãbien embio a su hermano dõ Iuã de Medices, y para dar orden en las cosas de Francia, nombrô a los Cardenales Santiquatro, Lanzeloto, y Gaetano, y Santa Seuerina, cometiendoles que tuuiessen cuydado de tratar negocio, del qual

El Papa creria Cardenal al Abad Esfrondrato su sobrino.

Milã embia Embaxadores a dar la norabuena a Gregorio XIIII.

El Papa nóbra Cõgregaciõ de Cardenales, para las cosas de Frãcia.

Marcos de Xarra dexa â Alfonso Picolomini

qual depẽdia el biẽ dela Christiãdad.

Sucedio en este tiempo en Italia lo que es digno de memoria, q̃ pareciendo en las montañas de Bressa, y luego en la misma ciudad, vn hõbre llamado Marcos Bragadino, de nació Ciprioto, q̃ fue frayle, y ordenado de Epistola, y le llamauã el Mamuñan: el qual, gastãdo prodigamente, daua gran admiració a los q̃ le auian conocido en pobre estado: y desseandose saber de dõde sacaua tanto dinero, se vino a concebir q̃ tenia algũ seguro, y cierto secreto para sacar oro del azogue: y lleuaua este engaño có tãto artificio, q̃ se le tenia grãdissimo respeto, y todos procurauan mucho su amistad: y llegò a tãta soberuia, q̃ a muchas personas de calidad cerraua la puerta: y como de los mas principales era tenido en mucho, los otros le respetauã de manera q̃ se tenia por dichoso aquel a quiẽ algo pedia, de dõde nacio, q̃ sacando con astucia dineros de algunas personas, podia prodigamẽte gastar, y conseruar aquella materia, có cuya aparẽte demostració engañaua: y en efeto fue creydo, y se tuuo por cierto q̃ sabia sacar el anima del oro: la qual, sacãdose en poca cãtidad, boluia â multiplicar el mismo peso, ò poco menos, por lo q̃ se perdia, y có algũ gasto. Y esto causaua gran marauilla, q̃ en los metales ay actiuidad, q̃ los alquimistas llamã anima de los metales, no conocida de los antiguos Filosofos naturales: y haziẽdo esto muy raras vezes delãte grãdes personages, y sin apariẽcia de fraude, pues q̃ realmente se via q̃ el azoge se transformaua en oro, pudo sin dificultad ganar credito, de manera, q̃ siendo necessario guardar el decoro de hõbre tan rico, como queria ser tenido. Para gastar esplẽdidamente, conuino q̃ se valiesse de los dineros de los mas codiciosos mercaderes, y despues los pedia a señores, y a Principes, q̃ se los dauã de buena gana en tan gran suma, q̃ en Bressa, y en Venecia sustentaua muchos criados, haziẽdo grãdes vãquetes y fiestas, gastando liberalmẽte có mugeres, y otras personas, de tal manera, q̃ con dificultad lo pudiera hazer vn grã Principe: y có todo esso, entretuuo muchos meses a sus acreedores: de los quales, la mayor parte, cõ sus persuasiones se prometiã grã riqueza có la noticia del secreto, có q̃ engañò a personas de mucha autoridad en grandes cantidades, q̃ por su honra no se nõbran aqui, y por q̃ no seã notados de codiciosos. Finalmẽte, cõsiderandose la poca cantidad de oro q̃ trãsformaua, las pocas vezes q̃ lo hazia, para cõseruar su credito, como particularmẽte se vio en Venecia en vn riel de 150. escudos, en presencia de muchos Senadores, q̃ echarõ de ver el engañ̃o, y conocieró q̃ su riqueza consistia en el excelẽte secreto de saber aprouẽcharse de dinero ageno: retirose â Padua, por dar lugar a la furia de los q̃ le pediã lo que le auiã dado: y viendo q̃ cada dia mas se yua descubriẽdo su falsedad, se huyò a Mãtua, y de alli a Babiera, adõde por la noticia q̃ se tuuo de sus delitos, conocido en particular el engaño, el Duq̃, como Principe le mãdò ahorcar, porque descubriendose aquel modo de engañar, no tuuiessen los malos ocasiõn de hazer mal.

Bragadino engaña con el secreto del oro.

Artificio para engañar, dando a entender q̃ se cõuierte el azogue en oro.

Marcos Bragadino engaña a muchos, y saca grã dinero dellos.

Cap. XV. De lo sucedido en la Dieta de Francafort, muerte del Archiduq̃ Carlos, lo q̃ passò entre Polacos, y Turcos, y la paz entre el Sofi, y el Turco.

IVntose a instãcia de los Estados de Alemaña vna Dieta en Frãcafort, y entre muchas cosas q̃ en ella se propusierõ, se tratò de echar a los Españoles de las tierras de la juridició del Imperio, cõ fin de priuar a los Catolicos d̃ Alemaña de las ayudas del Rey

de España, para que cõ mas libertad pudiessen los protestantes gouernar las cosas a su modo, y ayudar cõ mayores fuerças las cosas de sus amigos: y en particular, en los Paises baxos, y en Francia, porque conocian con quanta dificultad lo podian hazer, hallando tanta resistencia en los confines, como tenian de los ministros del Rey Catolico. Renouaron assi mismo en esta Dieta las demandas y pretensiones que tuuieron el año passado contra la religion Catolica: y aunque en esto hizierõ mucha fuerça, y lo porfiaron mucho, no pudieron conseguir nada por la buena oposion que hizieron los Principes Catolicos. Murio en este tiempo el Archiduque Carlos de Austria: el qual, como con su propio valor auia defendido sus Estados de los Turcos, con su muerte se perdio el respeto, y el temor, de donde se han causado a Estiria, y a Carintia muchos daños y peligrosas guerras. Dexõ de su muger la Archiduquesa Maria de Bauiera, quatro hijos Ferdinando, Maximiliano, Leopoldo, y Carlos, y muchas hijas. La mayor llamada Ana, casõ con Sigismundo Rey de Polonia, con cuyo matrimonio se oluidaron las diferencias passadas con el Archiduque Maximiliano, hermano del Emperador, sobre la eleccion de Rey de Polonia. Maria casõ con el Principe de Trasiluania, que no tuuo el buen sucesso, que deste matrimonio se prometian. La tercera Margarita, que oy felicissimamente Reyna en España. Con la muerte del Archiduque se determinõ, que se procurasse de renouar la suspension de armas, ò tregua con el Turco, y se le embiõ el acostumbrado presente con el varon Volfango Herico de Estrein: y aunq̃ el Turco vino en ella, durõ poco, por otras causas: y entre ellas devio de ser la poca edad de los Archiduques hijos de Carlos, y como dixeron muchos por las ocultas negociaciones, ê instãcias de sus mismos vassallos Protestantes, pareciendoles que viuirian en mas libertad debaxo del dominio Turquesco, q̃ es vn pensamiento en que han dado otros dela misma nacion.

Archiduque Carlos muere.

Suspension de armas con el Turco por los Estados de Estiria, y Carintia.

A Polonia embiõ el Emperador al Obispo de Vratislabia, y a Ricardo Estainer, para procurar, q̃ se moderassen los capitulos de la paz con el Archiduque Maximiliano su hermano: y aunq̃ los Polacos lo contradezian, el Rey fauorecio mucho esta causa, y se assentõ a satisfaciõ del Emperador, porq̃ este Rey se mostraua de costũbres mas politicas, y mas Catolico de lo que parecia q̃ podia ser, segun la tierra adonde auia nacido, q̃ era Suecia, q̃ estaua toda corrõpida de la peste de la heregia: pero auiale criado su madre, hermana de Sigismundo Rey de Polonia, de quiẽ tomaua el nombre muy Catolicamente, y el daua verdaderas señales dello: por lo qual, el Põtifice Sixto V. le embiõ el estoque, y el Capelo bẽdecido, y recogiõ a su Embaxador cõ grãdes demostraciones de amor. Este Embaxador pidio a su Sãtidad ayudas de dinero para la guerra contra Turcos, porq̃ dauan a entender, que querian mouer las armas cõtra Polonia, sino pagaua cierto tributo. Suplicõ assi mismo a su Sãtidad, que pusiesse en el numero de los Santos al Beato Iacinto de la orden de S. Domingo, q̃ muchos años antes auia fallecido en aquel Reyno, porque de la inocencia de su vida, se auia ya formado legitimo processo. Instõ q̃ no fuessen los Obispos del Reyno de Polonia obligados de yr a Roma â reconocer la superioridad del Pontifice, admitiẽdoseles, que lo pudiessen hazer por procurador, y otras gracias pidio: a los quales no se le dio resolucion, por auerlo estoruado la muerte del Pontifice.

Sigismũdo Rey de Polonia se muestra muy Catolico

El Estoque, y el Capelo embia el Papa al Rey de Polonia.

Embaxador de Polonia pide al Papa ayuda contra el Turco, y la Canonizazion del Beato Iacinto.

Rey de Polonia pide la Canonizazion del santo Iacinto.

El Turco, fingiẽdo q̃ queria mudar

Señor

Señor en la Prouincia de Valaquia, mandò a Hedêr Baxâ Belerbey de Grecia, q̃ entrasse en aquella Prouincia có gran exercito, q̃ seria de sesenta mil infantes y cauallos. En este exercito yuan muchos soldados de los presidios de Vngria: pero la verdad era, q̃ este exercito fue con intẽcion de juntarse con los Tartaros, y entrar en Polonia, y Rosia, y ocupar algunas fuerças, para vengar los daños que auian hecho los Cosacos, y despues de auer el Gran Chãciller tenido de los Tartaros las vitorias referidas, q̃ fueron có grãbreuedad, por lo qual no se dio tiempo a estos Barbaros de jũtarse vnos con otros. Sabiẽdo el Grã Chanciller, q̃ el exercito Turquesco auia passado el Danubio, conuocô con gran diligencia el mayor numero de gẽte que pudo, y mandò hazer la maça en Gliuiano, teniendo juntos 50ij. cauallos, y 15ij. infantes esperimentados en las guerras del Rey Estefano, se partiô la buelta de Valaquia, y parô a treinta leguas del exercito enemigo, y escriuio al Baxâ, para saber su intencion, quexandose del acometimiento que los Tartaros auian hecho cõtra Polonia: y que para su castigo, y no para otro efeto, auia tomado las armas hasta que supo q̃ el dicho Baxâ auia con tantas fuerças passado el Danubio: a las quales, sino querian la paz de Polonia, estaua aparejado de resistir, con el ayuda de Dios. El Baxâ, vista la determinacion del Grã Ghãciller, y q̃ el exercito de los Tartaros fue deshecho, cõ vn Chaûs le respõdio la carta siguiente. Entre aquellos q̃ siguẽ a Iesus, y q̃ aman la Fê Christiana, el Señor Iuã Zamosquio, Grã Chanciller, y Capitan General de la Corona de Polonia, en lugar del Rey defensor de la pobre gẽte, amigo, y amigo nuestro, y le desseamos prospera salud, y le ofrecemos el nuestro buẽ animo. Primeramẽte agradecemos la buena volũtad, q̃ V.S. nos ofrece: y cierto q̃ no hemos sido causa de lo q̃ ha sucedido, sino los Cosacos, q̃ nos han hecho grandes daños: y si vos los huuierades refrenado, no huuieran entrado los Tartaros en vras tierras: y por esto será bien, que quãto antes embieis Embaxada al Emperador mi señor. Yo no vine aqui para hazeros la guerra, sino para saber de dõde salierõ estos Cosacos, y quiẽ los recibe: lo qual se verâ, en q̃ no he traido artilleria, ni otros grãdes pertrechos d̃ guerra: y teniẽdo ordẽ del Emperador mi señor, q̃ si vos quereis embiar vn̄ Embaxador para la confirmaciõ de la paz, q̃ no haga ninguna guerra, por q̃ nr̃a fê nos prohibe, q̃ no alcemos nr̃a cimitarra contra los q̃ tienẽ paz con nosotros. Yo prometo sobre mi cabeça, q̃ quando embiaredes vuestro Embaxador al Emperador mi señor, q̃ alcançareis todo lo q̃ quisieredes. Para leer vuestra carta, no pude hallar interprete en quatro dias: yo os ruego que lo q̃ me quisieredes dezir, lo escriua mi escriuano Mustafa, y q̃ V.S. lo firme, por q̃ podamos leerlo en nuestra lẽgua có nuestros propios ojos: y esto ruego a V.S. como a mi grã amigo, y yo, con todos mis criados, me encomiẽdo en gracia de V.S. del cielo hasta la tierra. De Babâ a 7. de Otubre del año de nuestro grã profeta Maoma 900. en lugar del Emperador mi Señor, en toda la Rumalia, ô Europa. Belefuey Herder, Baxâ.

A esta carta el Grã Chanciller respondio desta manera. Que en lo q̃ toca a el castigo de los Cosacos Polacos, por los daños q̃ auiã hecho, ya el sabia q̃ aquella entrada de los Cosacos, auia sido tã cõtra la voluntad del Rey de Polonia, como la q̃ los Tartaros hizieron en las tierras de Polonia contra la voluntad del Emperador de los Tartaros: y que no sabia determinar qual de las dos naciones fuesse mas culpada, y digna de mayor castigo: y que los

Exercito Turquesco va a Valaquia cõ fin de entrar en Polonia.

Turcos quierẽ vẽgar los daños hechos de los Polacos.

Exercito se junta en Polonia cõtra los Turcos.

Grã Chãciller de Polonia lo q̃ embia a dezir a los Turcos.

Carta en q̃ el Baxà Turco esponde a la Embaxada del Grã Chãciller de Polonia.

Respuesta del Grã Chanciller de Polonia al Baxâ Turco.

Polacos ya auian embiado su Embaxador al Emperador de los Tartaros muchos dias auia, a pedir, que se hiziesse castigo de los que fuessen culpados: y en lo de la renouacion de la paz, auian tambien embiado su Embaxador al Emperador de los Turcos sino que por auerle sucedido en el camino vna desgracia de auerse quebrado vna pierna, se auia buelto: pero que se embarcaria otro: el qual prometia el Belerbey de lleuar en su Compañia, hasta la sagrada puerta del Palacio del Gran Señor, y del Gran Chanciller, se determinò de esperar la buelta del Embaxador, para que con su respuesta se determinasse la paz, o la guerra.

Fama q̃ el Rey de Portugal se boluia a Suecia

Auia bolado la fama, que el Rey de Polonia se auia buelto a Suecia, cuya ocasion fue, q̃ su padre el Rey de Suecia le quiso boluer a su Reyno, y no lo pudiendo persuadir al hijo, ni con ruegos, ni con amonastaciones con la paternal autoridad, mãdò a los suyos, que tomassen el bagage del hijo, y lo embiassen: y como los Polacos no lo consentian, y los Suecios lo querian poner por obra, sucedieron muchas muertes: y los Polacos en compañia de los Vngaros que con ellos estauan, se retiraron la tierra adentro, lleuandose todos los bienes que eran del Rey, y se fortificaron en los campos, y embiaron Embaxadores al Rey, suplicandole, q̃ les embiasse a su Rey cõ la gẽte que quedaua cõ el, y cõ el hazienda. Pero el Rey de Suecia mostrò gana de perseuerar en su proposito, y el de Polonia, dixo, que sin voluntad de su padre, en ninguna manera boluería: pero por acabar cosas el gran Chanciller de Suecia, que era el Presidente de su Consejo, aconsejò de secreto a los Polacos, que hablassen con el Rey, y le ofreciessen juramento, y promessa de boluerle su hijo, siempre que ambos, ô cada vno dellos lo pidiesse: y satisfecho el viejo Rey con esta oferta, haziendose dello publica escritura, dexò bolner a Polonia al Rey Sigismundo, y el con vna hija, se fue a Suecia.

Rey de Suecia no quiere q̃ su hijo vaya a Polonia.

Contẽtase el Rey de Suecia que su hijo Sigismũdo buelua à su Reyno.

Estaua el Turco tan cansado de la guerra de Persia, y tambien el Sofi, que desseando los vnos, y otros vassallos la paz, por hallarse afligidos de tantos trabajos, que se puso en platica: y el Rey de Persia embio a Costantinopla su Embaxador, que fue bien recebido de Amurates, y de toda su Corte: y auiendo, por mayor seguridad dado los rehenes, se concluyô vna suspension de armas por diez años, sin mas capitulos ni condiciones, sino que no se hiziessen hostilidades: y que cada vno destos dos Principes retuuiesse lo que hasta aquel punto tenia ganado, que es ordinaria condicion de los Turcos, y porque las nouedades de Soria, y Africa, y las alteraciones de Polonia, tenian al Turco en cuydado, y se hallaua auer gastado mucho en la guerra de Persia, y perdido mucha gente, sin sacar prouecho ygual al gasto, se determinò de hazer paz, quiça con proposito de mouer las armas en otra parte, de donde le resultasse mayor interesse.

Suspẽsiõ de armas entre Persianos, y Turcos, con que condiciones.

Cap. XVI. De la milicia, q̃ el Rey Catolico dõ Felipe II. instituyò en los Reynos de la Corona de Castilla.

COnsiderando el prudente Rey don Felipe II. que ha nouecientos años q̃ destos Reynos no se haze sino sacar gente, porque desde que por nuestros pecados los ocuparon los Moros, hasta q̃ los felicissimos y esclarecidos Reyes don Fernãdo V. y doña Isabel Reyna, cuyo nombre perpetuamente serâ con ilustrissima memoria celebrado, los echaron de España, y luego con las guerra de Italia, y Flandes, y descubrimiento de las

Rey don Felipe II que consideraciones tuuo para instituyr milicia en la Corona de Castilla.

de las nueuas tierras, ſiẽpre ſe fue diſminuyendo: y que aſsi miſmo, por la larga quietud q̃ ha auido en Caſtilla, ſe auia ſolicitado el vſo de las armas, no embargãte que los naturales fueron ſiempre tan aptos, ê inclinados a ellas, y que en todos tiẽpos, y partes adquirieron tanta reputacion, y gloria: y por auerſe dado a otras ocupaciones ſe hallauã deſarmados, y cõ poca eſperiencia: conſiderando aſsi miſmo el eſtado de las coſas de la Chriſtiandad, en eſpecial el de la religion, por lo mucho que ſe auia eſtendido la heregia, y el inconuiniente, q̃ era que los Eſtados Reales, y en particular los de Caſtilla, que ſon cabeças dellos no eſtuuieſsẽ preuenidos para obuiar qualquiera fuerça de herejes ê infieles, y ofẽder, ſi neceſſario fueſſe: y porque eſtos Reynos, ſegun el aſsiento dellos, ſe hã de defender cõ ſu propia potencia, pues no pueden ſer, ſino dificultoſamente ayudados de otras naciones: ſobre lo qual mãdò q̃ algunos del Cõſejo de gran eſperiencia, y prudẽcia platicaſſen: y pareciẽdo q̃ conuenia eſtablezer vna milicia de 60ǁ. infantes efetiuos, aũque el año de 1562. ſe dieron las ordenes para ello conuenientes, por omiſsiõ de los miniſtros de guerra, q̃ eran entõces, el negocio no ſe lleuò adelante: y pareciẽdo aora q̃ tambiẽ eſta inſtrucion ſeria de prouecho para eſcuſar las deſordenes y exceſſos q̃ algunos Capitanes, oficiales, y ſoldados cometiã en daño de los ſubditos, mãdò dar nueuas ordenes, ê inſtruciones, para q̃ ceſſaſſen: y para q̃ mejor ſe cũplieſſen, proueyò, q̃ al.ẽ de de los Comiſſarios particulares, huuieſſe vn Comiſſario general, que fue Luis de Barriẽtos, y deſpues dõ Bernardino đ Velaſco, Veedor general de las guardas, y ambos del Cõſejo de Guerra, y q̃ el y ellos atẽdieſſen al caſtigo de los trãſgreſſores: y aũque hizieró exẽplares caſtigos, todauia entẽdiendo que no eſtaua para releuar de moleſtia a los naturares, y euitar las ofenſas de Dios, que los dichos Capitanes, oficiales y ſoldados hazian durante el tiẽpo de las leuas; y deſſeando la quietud de los vaſſallos, entẽdido, que el eſtablezimiento de la milicia ſeria el vnico remedio deſtos inconuenientes, y muy oportuno, para la defenſa deſtos Reynos, porq̃ eſtando conduzida, y ſeñalada la gente, no podia auer cauſa de hazer moleſtia a los ſubditos, por la buena diligencia del Secretario de Guerra, q̃ es la mera execuciõ de las ordenes Reales, ſe dio luego auiſo deſta reſoluciõ a todos los Grãdes, Titulos y Señores, ordenandoles, q̃ cõſiderando la vtilidad, y prouecho q̃ dellos auia de redũdar proueyeſſen q̃ luego ſe publicaſſe en ſus tierras, y ſe hizieſſe liſta, y memoria de todos los q̃ ſe fueſſen a eſcriuir y aſſentar, y q̃ las liſtas ſe embiaſſen a ſu Mageſtad a manos del dicho Secretario de Guerra, q̃ era Andres đ Prada.

Rey Catolico mãda dar auiſo por el Reyno de Caſtilla de la inſtitucion de la milicia.

Y los capitulos q̃ ſe ordenaró para el eſtablezimiẽto deſta milicia, fueron q̃ los 60ǁ. infantes fueſſen mitad picas, y mitad arcabuzeros. 1. Que todos los ſoldados fueſſen deſde 18. haſta 44. años, de buena ſalud y diſpoſiciõ para las armas, conocidos, hõrados, y de honeſto viuir. 2. Que ninguno pudieſſe ſer apremiado a tener oficio de Conſejo contra ſu volũtad, ni de la Cruzada, mayordomia ni tutela. 3. Que fueſſen reſeruados de hueſpedes, ſaluo adõde eſtuuieſſe la caſa y Corte de ſu Mageſtad. 4. Que el que fueſſe caſado, y ſalieſſe a ſeruir fuera de ſu caſa, gozaſſe la muger de la miſma reſeruacion de hueſpedes: y ſi fueſſe hijo de familia, gozaſſe el padre, aſsi en el tiempo q̃ eſtuuieſſe debaxo de ſu mano, como ſaliẽdo a ſeruir en quanto lo cõtinuaſſe en Eſpaña, no ſiẽdo đ aſsiẽto, como ſe declara en el cap. 8. 5. Que pudieſſen traer las armas q̃ quiſieſſen de las permitidas, en qualquiera

Capitulos ordenados pára el eſtablezimiẽto de la nueua milicia.

Corona de Caſtilla ſe ha de defender cõ ſu propia potencia.

Capitanes y ſoldados en las leuas de gente hazẽ grãdes inſolẽcias en Caſtilla.

„ parte, y a qualquier hora, y tirar con
„ el arcabuz, como fueſſe de cuerda, y
„ con pelota, guardando lo vedado, y
„ ſin hazer daño, ni caer, ni encurrir en
„ pena alguna. 6. Que no pudieſſen ſer
„ preſos por deudas q̃ huuieſsẽ hecho
„ deſpues de aſsẽtados en eſta milicia,
„ ni ſer executados en armas, y veſti-
„ dos. 7. Que no obſtante q̃ ſalieſſen a
„ ſeruir, como no fueſſe fuera de Eſpa
„ ña, ò de aſsiento en algun preſidio, ò
„ frõtera del Reyno, gozaſſen deſu pla
„ ça, ſin q̃ pudieſſe entrar otro en ella.
„ 8. Que el ſoldado q̃ ſiruieſſe 15. años
„ contínos, quedaſſe jubilado, gozãdo
„ de las preeminẽcias. 9. Que ningun
„ ſoldado pudieſſe ſer cõdenado en pe
„ na afrentoſa de verguẽça, açotes, y
„ orejas, ſino fueſſe ſiẽdo ladron, ò re-
„ ſiſtiendo a la juſticia, porq̃ los tales,
„ no era el Rey ſeruido que gozaſſen
„ de las preeminencias deſta milicia.
„ 10. Que ſaliendo a ſeruir, ſerian alo
„ jados en meſones, adonde los huu-
„ ieſſe, y adõde no, en otras caſas, ſin
„ que por ello, ni por el ſeruicio ordi-
„ nario de lumbre, azeyte, ſal, y agua,
„ y cama, ſe les lleuaſſe coſa alguna, y
„ ſe les daria a razon de real y medio
„ cada dia a cada ſoldado, para ſu ſuſ-
„ tẽto. 11. Que el caminar ſeria por eſ
„ quadras de veinte y cinco hombres,
„ con vn cabo platico, que no dieſſe lu
„ gar a que ſe boluieſſen, ſino que fueſ
„ ſen con buena orden, y diſciplina.
„ 12. Que les correria el ſueldo deſ-
„ de el dia que lleguaſſen al embarcade
„ ro, ò a la parte adonde huuieſſen de
„ ſeruir. 13. Que ſe daria cada mes al
„ arcabuzero media libra de poluora,
„ cuerda, y plomo, al reſpeto, para que
„ ſe pudieſſen exercitar: y al que tu-
„ uieſſe corſelete, medio ducado cada
„ mes, para el trabajo y coſta de tener-
„ le limpo. 14. Que los que ſaliendo a
„ ſeruir ſe boluieſſen ſin licencia, fueſ-
„ ſen riguroſamente caſtigados: y lo
„ miſmo los que vendieſſen las armas,
„ ſino fueſſe para mejorarlas, y eſto
„ con licencia de quien ſe la pudieſſe
dar. Luego ſe embiaron por el Rey- „
no Comiſſarios, para que fueſſen aſ- „
ſentando, y componiendo eſta mili- „
cia, reſeruandoſe el Rey el dar la for „
ma que ſe auia de tener en el gouier- „
no della, para quando ſe vieſſe el nu „
mero de gente que ſe huuieſſe aſſen- „
tado. „

Capitulo XVII. Que llegan a Barzelona dos galeras alçadas de los Turcos, y del ſeruicio voluntario q̃ hizieron al Rey Catolico eſte año los Reynos de la Corona de Caſtilla.

EN ſeys de Otubre deſte año, lle-
garon a la playa de Barzelona
dos galeras de Turcos, tirando tãta
artilleria, cõ tãtas vãderas, y gallar-
detes, q̃ alborotaróla ciudad, alfin lle
garó, y pareciò q̃ el Rey de Argel em
biaua en eſtas galeras vn Capitan cõ
el preſente a Coſtantinopla, ê yen-
do en ellas vn mancebo Ginoues re-
negado, que ſe llamaua Arraez Fa-
xad, de edad de veinte años, que era
eſclauo deſte Capitan, auiendo dos
años que trataua con vn hermano
ſuyo, y con otro eſclauo Caſtellano,
de leuantarſe con eſtas galeras, pa-
reciendole buena la ocaſiõ deſte via
ge, lo comunicò ſecretamente con
algunos eſclauos: y acetando el ne-
gocio, les dio armas, y a los veinte y
ſeis de Setiembre, dos horas deſpues
de media noche, a tiempo que eſta-
uan todos los Turcos durmiendo,
con vna ſeñal que tenia dada la vna
galera a la otra, en vn miſmo tiempo
començaron el leuantamiento con
tan gran brio, execucion y buena di-
cha, que el primero que acertaron
a matar, fue el Capitan que lleuaua
el preſente, y luego mataron mas de
trecientos Turcos, ſin que de quan-
tos yuan en las galeras quedaſſen
viuos

Dos gale ras alça- das de Turcos, llegan a Barcelo- na.

Arraez Fa xad, rene gado Gi- noues, ſe leuãta cõ dos gale- ras, y va a Barcelo- na.

Galeras de Arraez Faxad, como se alçan.

mas de ocho que trayan en ellas. Cobraron libertad con este suceſſo quatrozientos Christianos, y mas: y juzgose, que las galeotas, el presente, y rescate de los Christianos, y quanto auia en las galeotas, valio dozientos mil ducados. Venian los Christianos muy adereçados con los habitos de los Turcos, y todos muy galanes, y alegres, y las galeras eran las mejores que andauan en la mar.

Las necesidades que obligauã al Rey en estos tiempos para acudir à la defensa de nuestra santa Fè Catolica, y enemigos della, eran tan prontas, y precisas, que no dauan lugar â que se pudiesse con el tiempo valer de sus rentas: por lo qual fue persuadido de algunos de su Consejo, que pues tenia bastante experiencia del amor que â su seruicio teniã los subditos de la Corona de Castilla, de los quales estaua cierto que nunca auian de faltar de seruille en todas ocasiones, y las presentes no requerian dilacion, mandasse que seles propusiesse, que prontamente le ayudassen cõ algun seruicio gracioso, y voluntario: lo qual luego se puso por obra, en tres generos. El primero, fue pedir â las Ciudades, que aquella parte que faltaua del seruicio de los ocho millones que auian ofrecido de pagar en quatro años, la anticipassen. El segundo, que cada persona de todos estados, de qualquiera grado, y condicion que fuessen, assi Cabildos Eclesiasticos, como Consejos, y particulares personas, si ruiessen graciosamente con la parte que tuuiessen por bien, sin que â nadie se tassasse, ni violentasse su voluntad. El tercero, que el que no quisiesse seruir en esta forma, diesse prestado al Rey la cantidad que quisiesse por el tiempo que le parecieſſe, quedãdo su Magestad obligado â boluerselo. Luego que se entẽdio la voluntad del Rey, fue tan notable el amor con que todos acudieró â seruirle, que sin ofensa de las demas Coronas de España, se puede dezir, que los subditos dela de Castilla, son los que mantienen esta Monarquia, no solo con gẽte, sino con dinero, pues se halla que del primer genero se sacaron dos millones dozientos sesenta y vn mil y dozientos ducados. Del segundo, vn millon ochocientos y setenta y vn mil trezientos y catorze ducados: y de los Reynos de las Indias Occidentales, q̃ es vna misma Corona, vn millon quinientos y veynte y seys mil seyscientos y seseta y siete ducados. Y del tercero genero, ochocientos treynta y tres mil setecientos y quarẽta y seys ducados, q̃ todo haze la suma de seys millones y medio: de donde se infiere quan grandes son las fuerças de la Corona de Castilla, assi de la voluntad de los subditos, que son las mayores como de la sustancia.

Seruicio voluntario que se haze al Rey en la coronade Castilla.

Corona de Castilla poderosa y en q̃ cãsos.

Murio este año Mateo Vazquez de Lezã, intimo Secretario del Rey Catolico; y dignamente sucedio en su lugar Gerónymo Gassol. Tambien se retirò este año don Francisco Zapata de Cisneros Conde de Barajas, que auiendo sido Mayordomo mayor del Principe dõ Felipe, y Presidente del Consejo de las Ordenes, lo era del Consejo supremo: y Hernando de Vega de Fonseca fue proueydo por Obispo de Cordoua, que auia sido Presidente de la Real hazienda, y lo era entonces del Consejo de las Indias: y cõ faltar de la Corte estos tres grandes ministros, parecio que se deshizo vna estrecha amistad, ê inteligẽcia entre ellos, y otros poderosos: porque aunque la cõformidad entre los oficiales Reales, y ministros es cosa loable, y para el Principe muy prouechosa, ha de ser tal, q̃ no de causa de imaginar q̃ tiene fin a cosas particulares: y estas dos presidẽcias estuuieró vacas muchos dias, porq̃ el Rey yua pẽsando en las personas que auia de poner en ellas, por ser de tanta importancia.

Conformidad de Ministros no ha de ser sospechosa al Principe.

Capitulo XVIII. De coſas del Reyno de Chile, ſucedidas deſde el año de 1582. haſta fin deſte preſente año de 1590.

SOn tan varios los caſos ſucedidos en el Reyno de Chile, y en tan diuerſos tiempos, que por no partillos en muchas partes, hago vna recopilacion dellos, por acomodarme a la forma que lleuo de eſcriuir eſta hiſtoria. Llegado don Alonſo de Sotomayor a Chile, y auiendo entrado por el rio de la Plata con la gente que lleuaua, como ſe dixo en ſu lugar, y con nueuo exemplo abierto camino para aquel Reyno, por no auer podido paſſar el eſtrecho de Magallanes, con el armada que para ello lleuò Diego Flores de Valdes, ſe fue informando del eſtado de la guerra, y del modo que ſe podia tener en la pacificacion de los Indios, y hallando que la ciudad de Valdiuia eſtaua tan apretada, que era neceſſario meter en ella baſtimentos de los llanos con grueſſas eſcoltas, y llegar ſiempre a las manos por ello, y que ſe hallauan en la miſma neceſsidad, otras ciudades. Primeramente, procurò de apartar, y deſuiar la guerra todo lo poſsible de las dichas ciudades, y reduzirla a vna parte ſola, para que con las fuerças mas vnidas ſe hizieſſe mas frnto, y auiendo llamado el humor a las comarcas de la Villarica, y ciudad de Valdiuia, entre Oſſorno, y la Imperial, llegò a las manos con los Indios, que procurauan reſiſtir la entrada en aquella tierra, y quedando rotos fueron muchos caſtigados, y quemadas las ſementeras, con que por algun tiempo ſe ſoſſegaron, y viuieron en paz.

Don Alõſo de Sotomayor llega a Chile.

Don Alõſo de Sotomayor, como haze la guerra en Chile.

Chile, da gente feroz, y valiente.

Y porque deſta gente naturalmẽte feroz, è inquieta, no ſe podia tener confiança que auia de perſeuerar en ſoſsiego: el General atendia a poner la gente bien a cauallo, y adereçar, y preuenir armas, y hazer otras preuenciones: porque demas de ſer ſaludable la paz amada, los naturales con ſus repentinos aſſaltos, y acometimientos no le hallaſſen deſcuydado, que ha ſido lo que por la mayor parte ha dificultado eſta guerra, por la demaſiada confiança de los Caſtellanos. Y porque la ciudad de Angol era frontera, y la mas importante de las que a la ſazon tenian la guerra, por Febrero del año de 1584. ordenò al Capitan Lorenço de Mercado, que hizieſſe la guerra con ciento y ſetenta ſoldados, que le dio en los contornos de la dicha ciudad, y en las cabeçadas de Biobio: apercibiendo ante todas coſas a los Indios de guerra, que pues la intencion de don Alonſo de Sotomayor, era de mantenellos en juſticia, viuieſſen pacificamente, y dexaſſen las armas, donde no con mayor fuerça yria el meſmo a moleſtallos. Y como ya eſtos rebeldes no vſauan de las armas por ninguna pretenſion, ni agrauio, ſino por guſtar de los aſſaltos, y rapiñas, que hazian a los Indios pacificos, y por executar la natural ferocidad de ſus animos, con la vida libre, y deſſembuelta, que es para ellos de ſumo contento. Determinò don Alonſo de Sotomayor, de entrar cõ caſi quatrozientos cauallos: y por ſer lo mas importante de aquel Reyno las tierras de Arauco, Tucapel, y Puren, y Mareguano, vellas con ſus ojos, y reconocellas: y amaneciendo en Puren, y reconocidos todos aquellos valles, paſſando por Tucapel, y Arauco, ſalio a Talcamauida.

Don Alõſo de Sotomayor entra por el Reyno de Chile.

Y porque Alonſo Diaz, famoſo Capitan meſtizo de los Indios, juzgò que era poca reputaciõ ſuya, que auiendo don Alonſo de Sotomayor, corrido, y viſto la tierra, ſe ſalieſſe tan deualde della, acometio valeroſamente ſu retaguardia, con cantidad grande

Alonſo Diaz, famoſo Capitan meſtizo acomete àlos Eſpañoles.

grande de Indios, y auiendose por gran espacio de tiẽpo peleado, aunque la multitud de los Indios juntamente con su valor, y su industria hazian frente, y mostrauan que no eran como los demas naturales de las Indias. Finalmente fueron rotos, quedãdo preso Alonso Diaz, que como hõbre platico de la tierra, y exercitado en la guerra, con animo, y destreza, daua mucha molestia, haziendo muchos assaltos, y acometimientos, en los pueblos, y en la campaña, y auia muerto a muchos Castellanos. Con esta vitoria quedaron los Indios enflaquezidos, y muy sẽtidos de la perdida del rebelde su Capitan: y dõ Alonso de Sotomayor embio luego â correr la Prouincia de Talcamauida, adonde fueron presos, y castigados muchos rebeldes, y entre ellos otro mestizo, no menos pernicioso y cruel que el otro, el qual se llámaua Geronymo Hernandez, que aunque le prendieron los Indios, luego se conformò con ellos, y fuera muy perjudicial por ser animoso, y diestro arcabuzero.

Vitoria en Chile, de dõ Alonso de Sotomayor.

Continuandose la guerra cõel rigor, y crueldad que se vsa en aquel Reyno, y andando don Alonso de Sotomayor, enel Valle de Mareguano, le acometierõ siete mil Indios, acaudillados del mestizo Chanamallen, su Capitan, que en mas de doze años que trataua la guerra, se auia hecho tan diestro, que ninguna cosa de soldado experimentado dexaua de executar con gran valor, y con todo esso aquella noche quedaron muertos dozientos Indios, y fueron muchos heridos, y particularmente murierõ muchos Caciques, y el Capitan Chanamallen, que se tuuo en mucho. No murio ningun Castellano, aunque quedaron algunos heridos, y tãbien quallos. Con esta vitoria, y otras, que se consiguieron en diuersos recuentros, conociendo aquellos naturales que la guerra se hazia de manera, que se les atajauan sus dissignios, y que por algunos fuertes que auia mandado hazer don Alonso de Sotomayor en lugares comodos, se les auia puesto gran freno: pidieron la paz los de la tierra de Chillan, hasta Angol, y duro hasta que don Alonso de Sotomayor salio del Reyno: y porque aquella parte quedaua segura con la paz, embio a Inuernar los soldados a sus fronteras, y don Alonso se quedò en los fuertes de Biobio, con ciento y setenta soldados, cõ los quales corrio diuersas vezes la Prouincia de Mareguano, y la sierra de Catira, y castigando aquella gente pertinaz, y belicosa, con prender, y matar â muchos Capitanes, y Caciques, quitandoles mucho bastimento, y ganado, quedò muy quebrantado su orgullo.

Chanamallen mestizo famoso Capitá en Chile.

Chiles pidé la paz a don Alonso de Sotomayor.

Tratauase esta guerra con vigilãcia, è industria, rompiendo los fines de los Indios, como en particular se hizo, quando queriendo intentar de quemar la ciudad de Angol, se acudio tan de presto, que se les impidio su proposito, y de la mesma manera se les deshizieron muchas determinaciones, porque los fuertes que se leuantaron, estauan en sitios que impedian los passos, y con comodidad, y breuedad, se sabian los auisos, è intentos de los enemigos: con que facilmente se podian hazer entradas, y defender, y assegurar los contornos de la Villarica, Osorno, y Valdiuia, hasta Castro, y desde Chillan, hasta la Imperial, en los llanos, y Cordillera neuada, adonde acudierõ muchos Indios a dar obediencia.

El año de 1590. el Marques de Cañete, Visorrey de los Reynos del Piru, embio a don Alonso de Sotomayor ciento y setenta soldados, haziendole mucha instancia que entrasse en Arauco: y aunque no eran bastantes fuerças para intentar aquella empresa, se determinò de hazello con la demas gente del Reyno, que por

Marqs de Cañete, embia gẽte a Chile.

por no auer ydo otra en muchos años ya eſtaua muy diſminuyda. Eneſta entrada ganò don Alonſo de Sotomayor, vn fuerte a los Indios, que auian hecho en la cueſta del Aleman, para oponerſe en aquel paſſo, y paſſando adelante, fundô el fuerte de S. Ilefonſo, deſde donde paſsò a ſocorrer el Eſtado de Tucapel: y boluiendo dello, tuuo vna batalla con los rebeldes, que le aguardauan en la Prouincia de Moluille, y porque murieron en ella muchos Capitanes, y hóbres principales, có el yugo del fuerte de ſan Alifóſo, y con eſta quiebra obedecio la mayor parte del Eſtado de Arauco. Y con el ayuda de otros ciento y cinquenta ſoldados, que luego embio el miſmo Marques de Cañete, entrò don Alonſo de Sotomayor en el Eſtado de Tucapel, y quiſo leuantar otro fuerte, para mejor domar a los rebeldes: pero cargò tã to la peſte en los criollos, y naturales del exercito, y en la gente de ſeruicio, que no ſe pudo conſeguir eſte intento, y porque tambien lo impidio otro acidente, que fue quemarſe el fuerte de Arauco, a cuyo reparo conuino acudir con breuedad, y ſe hizo con mucha diligencia, prouyendo de baſtimentos, y municiones, porque perecio todo ſin ſaluarſe nada: y el ſitio era tan importante, y los Indios tan indomitos, y ſoberuios, que no conuenia perder tiẽpo, y con el exemplo del ſuperior los Capitanes, oficiales, y ſoldados trabajauan de tan buena gana, que preſto ſe ſalio de peligro: y todo quedô en buen eſtado, y quieto haſta el fin dſte año.

Don Aló ſo de Sotomayor, entra en el Eſtado de Tucapel.

Don Luys de Mercado, que vino de la Chancilleria de Granada, entrò eſte año en el Conſejo, auiendo ſeruido algun tiempo en el Conſejo de Indias, y el Licẽciado Gregorio Brauo de Sotomayor, que fue Auditor de la Rota Romana, y Viſitador del Reyno de Sicilia, tambien entrò en el Conſejo: y dó Iuan de Acuña, que ya era del Conſejo, fue por viſitador de la Real Audiencia de Granada.

De Lisboa en eſte miſmo año ſalieron quatro Naos para la India Oriental: Buen Ieſus, Capitana Sanjuan, Santacruz, la Concepcion, y por Capitanes dellas, Matias de Alburquerque, Aluaro de Pauia, Iuan Lopez de Azeuedo, Lope de Soſa.

FIn del libro ſexto.

LIBRO

LIBRO SEPTIMO DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

Que los de Hostende tomaron el fuerte de Blanquemberg, y se cobrò, y Mauricio gana el de Zufent, y las villas de Deuenter, y Zufent, y el Duque de Parma va sobre el fuerte de Nimega, y se retirada.

Año 1591.

LA importancia de cõseruar en Francia la verdadera Religion, mouio al Rey Catolico para emplear en esta causa lo mejor de sus fuerças, porque dello dependia el bien de sus Estados: por lo qual mandò al Duque de Parma, que con poderoso exercito passasse en fauor de la vnion Catolica, y procurásse de socorrer à Paris, que se hallaua en mucho aprieto, dexando las propias cosas en peligro: y porque en el acto pratico se ha visto que suceden muchas cosas diferentemente de lo que se mostraron cõ el discurso, hallaua el Duque de Parma varon prudẽtissimo, y Capitan excelente, que no sucedian los negocios como en primera vista se representauan: porque los Olandeses, por su ausencia, y por la flaqueza de las fuerças Reales, con el ayuda de Inglaterra, auian adelantado mucho su partido, atreuiendose à hazer guerra ofensiua, por medio del Conde Mauricio, Capitan de grã valor, que intentaua empresas de gran consequencia. Por otra parte los Franceses vnidos temiendo de la potencia del Rey, y como ellos dezian, del artificio de los Españoles, procedian con gran cautela, pareciendoles que tanto se auian de guardar de las armas amigas, como de las enemigas: y esta cautelosa desconfiança era causa que no se aprouechauan de las ayudas del Rey Catolico, sino para los mayores peligros, impidiendo artificiosamente los progressos de mayor consequencia, para no venir despues

El Rey Catolico manda al Duque de Parma, q̃ vaya a socorrer las cosas de Francia.

Los Franceses vnidos no se valen de las armas del Rey Catolico sino en los mayores peligros.

despues à obedecer à los amigos, como sucedio à los Bretones cõ los Ingleses, y à otros. Del referido inconuiniente nacia, que la guerra de Francia auia de ser muy larga, porque los medios mas la encendian, que la apagauan, y todo ello tornaua en grãda ño del Rey Catolico, por el grandissimo gasto que tenia con los exercitos: de lo qual resultaua, que no pudiendose acudir tan puntualmente, con tanto, y tanto dinero como era menester para las pagas de los soldados, y otros grandissimos gastos, los exercitos no podian ser tan cumplidos, y las naciones se amotinauan: todo lo qual, y la poca salud con que se hallaua el Duque de Parma, parecia que le ponia en cuydado, y con todo esso cõ animo generoso acudia al remedio de todo. Y porque es grande la diuersidad de cosas que contiene esta general historia, por escusar cõfusion partiendo las materias en muchas partes, se dira primero lo que toca a los Payses baxos, y luego se passara a lo de Francia, que en los sucessos deste año son las mas importantes: y antes de començar la narracion, he querido dezir, que en toda esta mi obra yo voy auisando al Lector de todos los casos en que han errado, y acertado, no solo los hombres ignorantes de la diciplina militar, sino los Capitanes, aunque aya sido por manifiesta ignorancia: porque qual prouecho puede tener aquel Principe, ò Capitan que no conoce todos los peligros, de los quales conuiene que se guarde. Y para que desto se saque prouecho, es necessario que vn historico, no solamẽte haga memoria de las cosas malas, sino tambien de las que pertenecen a la alabança del hombre, porque esto es propio de la historia.

La dilacion de la guerra daña al Rey Catolico.

Orden que lleua el autor en esta historia.

Francisco Verdugo, fue con licencia a Lucemburg, y alli se le embio luego orden, que boluiesse a Friisa: y porque no se le dio gente, ni dinero, protestò el descontento que auiã de tener los soldados, y el peligro de alterarse. El Duque de Parma èmbiò dinero a Zufent; y Deuenter, para que se comprasse vitualla, y municion, y para los soldados no se hizo prouision. Verdugo fue a estas plaças, porque apretauã los auisos, que el Conde Mauricio las queria cõquistar, y dexò ordenado lo que para su defensa conuenia que se preuiniesse, y dio vna compañia mas de infanteria. Passò a Gruninga, de donde mas temia, y auisò al Duque de Parma del peligro de Zufent, y Deuenter, si juntando sus fuerças no se oponia al Conde Mauricio. Y en este tiempo, que era por Febrero, los Ingleses del presidio de Ostende, adonde gouernaua Iuan Noris, teniẽdo por gran sobrehuesso el fuerte de Blanquemberg, que el año antes auia leuantado el Conde Carlos de Manstfelt, salieron sobre el, y hallandole dessapercebido, le ganarõ, y desmantelaron. Y los soldados Reales conociendo la importancia de aquel fuerte, le boluieron a leuantar, y pusierõ mayor presidio. Y porque en Alemaña se hazia mucho numero de gente para seruir al Principe de Bearne, y de passo se entendia que haria daño en Lucemburg. El Duque de Parma ordenò al Cõde Pedro Hernesto de Manstfelt, que fuesse a assistir en aquella Prouincia, que era su antiguo gouierno. Y hallandose el Duque en estos cuydados llegò de Francia el señor de Brissac, a solicitar las ayudas para los confederados, afirmandò, que ya no podian resistir al Principe de Bearne, dio la esperãça de hazello breuemente, y entretanto embio dinero para la paga de la gẽte del Rey Catolico, que auia quedado en Francia.

Verdugo visita a Zufent, y a Deuenter.

Fuerte de Blanquẽberg, ganã los Ingleses.

No eran solos los cuydados referidos los que afligian al Duque de Parma, porque no solamente los Españoles, pero las otras naciones pedian

dian ſus pagas, y no auia tanto dinero que baſtaſſe para acudir a todo: y vſando el Cõde Mauricio de ſu acoſtumbrada diligencia, porque ſiempre la preuencion le fue muy prouechoſa, a los veynte y dos de Mayo, embio ſoldados mancebos veſtidos como mugeres, que entrando a vender coſas de comer en el fuerte, que eſta junto a Zufent, lleuando las armas encubiertas le ganaron, coſa laſtimoſa, para la mucha ſangre que auia coſtado. Y a los veynte y quatro llegò el Conde Mauricio, con todas las fuerças, y era Gouernador de Zufent Iorge Lauquem, teniente del regimiento del ſeñor de Velli, y tenia dentro algunas compañias de infanteria Valona, y alguna caualleria, q̃ no baſtauan para guardar tan gran villa: y aunque le auian certificado, que breuemente ſeria ſocorrido al tercero dia que le plantaron el artilleria, tratò de dar la plaça, y la entregò a veynte y nueue de Mayo, ſaliẽdo los ſoldados con las armas, y haziendas, y los Religioſos dentro de tres dias, y a todos ſe hizo el camino ſeguro haſta Deuenter: y eſta determinacion tan pròta del Capitan Lauquem, dio cauſa de ſoſpechar que huuieſſe alguna inteligencia. No perdio el Conde Mauricio en eſta conquiſta coſa alguna, ni ſucedio mas de que mataron de vn arcabuzazo en la cabeça al Conde de Ebreſtain, mientras andaua reconociendo. Llegô al punto que ſe entregaua Zufent, el Conde de Solms, con nueua gente, y embiaron la caualleria ſobre Deuẽter, que eſta vna legua de Zufent, y luego fue Mauricio, por el rio con todo el exercito. El Duque de Parma, por la noticia que tenia de la ſalida del enemigo ſobre Zufent, determinò de ſalir en campaña, y embio a pedir a los amotinados del tercio de Manuel de Vega, que le ſiruieſſen, y ofrecieron de hazello, con que no fueſſe con ellos ſu Maeſſe de Campo, y aunque ſe porfio mucho en eſto al cabo huuo de lleuallos dõ Sancho Martinez de Leyua. El Conde Mauricio echò dos puentes ſobre el rio Yſel, y plantò veynte y ocho pieças de artilleria en tres camaradas, y batio a Deuenter por ſeys horas continuas: y auiendo derribado algo de la muralla de la parte del rio, ſe echô vna puente para dar aſſalto, y porque ſalio corta, y los defenſores auian forrificado vna retirada, ſe dexò para otro dia: pero hallandoſe herido en la cabeça el Gouernador con vn ojo perdido, que era el Cõde Herman de Vergas, y tambien el Capitan Nicolas Mehetquer, con muchos ſoldados: los otros furioſamente pedian que ſe trataſſe de concierto, pues no auia que eſperar en ſocorro: y porque en ninguna manera queria el Conde Herman, le apretauan, y amenazauan, y forçado de la neceſsidad huuo de callar, y ſe hizo el concierto cõ mas auentajadas condiciones, que los de Zufent.

La perdida deſtas dos plaças, puertas del Pays de Vtrequet, y de Olanda, por donde los enemigos auian de ſer forçados a obedecer, dio ánimo a los emulos del Duque de Parma, de hablar, y al Cõde Mauricio, para paſſar mas adelante: y como no emprendia ſino empreſas faciles, aunq̃ quiſiera yr ſobre Eſtembique, lo dexô para quando el Duque de Parma eſtuuieſſe auſente, porque ſabia que auia de boluer a Francia, y porque ſupo que Franciſco Verdugo temiendo de Eſtembique, ſe auia pueſto cerca della con la gente que pudo juntar: por lo qual a inſtancia de los amigos que tenia en Gruninga, y del Cõde Guillermo de Naſao, que por los Eſtados era Gouernador de Friſſa, determinô de yrla â ſitiar. El Duque de Parma, en eſte tiempo ya era llegado cõ alguna gente a la ribera del Rin, al Abadia de Mariambon, y y é-do a viſitar el fuerte de Rees, q̃ tenia a ſu

Fuerte de Zufẽt, ganado por eſtratagema.

Zufent ſe rinde al Conde Mauricio

Amotinados d Manuel d Vega, no quieré yr con el.

Deuenter ganada por el Cõde Mauricio.

Mauricio va a ſitiar a Gruninga.

a ſu cargo el ſeñor de Rinauelt, dixo: Que lo queman, que fue el que rindio â Zufent, ſabia que eſtaua en Rèes, y que aquel miſmo dia auia eſtado en el fuerte, que le dixeſſen que no pareciesſe delante de ſu Alteza, y que procuraſſe de tener amigos: y eſta fue quanta demoſtracion ſe hizo por eſte caſo. Franciſco Verdugo, ya ſe hallaua en el fuerte de Coborden, atendiendo â lo que el enemigo haria, el qual ſe fue con ſu exercito à Gruninga, y con propoſito de cerralla caminò dia y noche cõ gente ſuelta: pero ſabiendolo Franciſco Verdugo de las eſpias, ſe dio tanta prieſſa cõ algunas tropas, que llegò quando começaua â parecer la vanguardia de Mauricio, con cuyo calor los inquietos de la villa leuantauan alborotos: y por otra parte el Magiſtrado no queria recebir â Verdugo, ni en la villa, ni en el Burgo, y mandò al Conde Federico de Vergas, que entretanto que negociaua con el Magiſtrado, trauaſſe eſcaramuça con la gente de Mauricio, y apartandola quanto pudieſſe del foſſo: los de Gruninga, deſpues de muchas replicas recibieron a Verdugo en el Burgo, y porque los ſoldados de Mauricio no lleuaron bagage padecian de comida, y para gozar de las hortalizas ſe acercauan â las huertas, adonde muchos fueron muertos. Llegado todo el exercito Mauricio ſe alojo algo lexos, porque le ofendia el artilleria de la villa, leuantô trincheras, y plantô ſeſenta pieças de artilleria, cõ eſperança de que los amigos de la villa ſe la auian de dar.

Mauricio planta la bateria a Gruninga.

El Duque de Parma, en ſabiendo la reſoluciõ de Mauricio embio â informarſe del eſtado de las coſas, y Franciſco Verdugo, le embio à dezir, que ſino tenia doze mil infantes, y dos mil cauallos, no auia para que oponerſe al enemigo, porque ſe perderia, y que era menos mal q̃ ſe perdieſſe Frãciſco Verdugo, que ſu Alteza, pues que era coſa cierta, que ſi alguna vez la neceſsidad de los tiempos, y las ocaſiones compelian â hazer alguna coſa ſingular, todos los que ſe comprehendian juntos, auian de morir antes que aquella deſgracia tocaſſe â ſu principal, porque la experiencia ſe auia de hazer, y no en el General, pues era malo el dezir: No creyera, ò no penſara. Mauricio auiendo recebido mucho daño de la artilleria de la villa, y de las ſalidas de los ſoldados, viendo que ſus amigos no le dauan la villa, acordò de dexar la empreſa para mejor ocaſiõ, y fue a tomar el fuerte de Faen, puesto ſobre vno de los dos canales, que van de la mar a la villa, y ſe le rindio vna de las compañias que pagaua la villa, porque no quiſieron recebir otra que les daua Verdugo: y en eſta coyuntura llegò el ſeñor de Huerpem, por orden del Duque de Parma, â informarſe de Verdugo, de lo que intentaua el enemigo, y porque le vio ocupado en Friſſa, determinò de ſitiar el fuerte de Nimega, por la grande inſtancia que le hazia aquella villa, que padecia grandes trabajos, y moleſtias con aquel ſobrehueſſo, y porque no queria empeñarſe en otra coſa que le detuuieſſe mucho porque auia de yr a Francia: paſsò el Rin a mediado Iulio, con demoſtracion de ſitiar el fuerte de Eſquenque, en la punta de la isla Beti, puesto a cauallero de los rios Vaal, y Rin: pero luego reboluio ſobre Nimega, y el Conde Mauricio conociendo el diſignio del Duque de Parma, con la comodidad del rio embiô al Conde de Solms, con gente, y municiones para guarnecer el fuerte, y le guarneciò bien.

Frãciſco Verdugo que cõſejo da al Duque de Parma.

Mauricio dexa el ſitio de Gruninga.

Mauricio gana el fuerte de Faen.

El Duque de Parma, aunque ſupo que Mauricio con ſu diligencia auia guarnecido el fuerte, aſſento ſu campo, y ſe atrincheo, ſacando trinchetones altos de ambos lados, guardados de los ſoldados de todas naciones,

Duque de Parma ſitia el fuerte de Nimega.

nes, porque se dezia, que yua Mauricio al socorro: y porque los de dẽtro salian animosamente a pelear. El señor dela Mota, tuuo biẽ que hazer quatro dias en plantar el artilleria, y con todo esso no fue de mucho prouecho, por ser aquel terreno muy mazizo, y adonde el artilleria no hazia efeto: por lo qual se aprouechauan de la çapa, y se aparejò mucha fagina para henchir el fosso, que era hondo, y ancho: en lo qual murieron muchos buenos soldados, y en particular Españoles, y el Conde Otauio de Manstfelt. Y en auiendo dessembocado el fosso para hinchirle, se embiaron tres soldados para tomar puesto en el escarpe del terrapleno. El vno Español, el otro Siciliano, y el tercero Yrlandes, y entraron nadando con çapas, y palas: pero los dos murieron, y el Siciliano se escapò. En este tiempo ya se auia acercado Mauricio, procurando de ofender con ventaja, y el Duque estaua sobre auiso, prouey endo a todas partes, y cada dia se escaramuçaua, porque los campos estauan muy cerca, y porque siempre queda ua maltratada la caualleria de Mauricio se boluio â valer de la industria, con la qual en muchas ocasiones engañò â sus enemigos, y jamas se engaño â si mismo, por auer vsado de mucha prouidencia. Mandò, que el Cõde de Solms, y el Caualiero Veaa Ingles, se emboscassen con quatrozientos mosqueteros en tre ciertas puentes de vnos canales, y saliẽdo de alli algunos cauallos, y trauada escaramuça con los del Duque, cuyo cabo era Pedro Frãcisco Nicelo, su cauallerizo mayor, y Capitan de su guarda, le lleuarõ de la otra parte de la puente en medio de la emboscada: aũque el Furriel mayor del Duque le auia dicho que no passasse â aquella parte: por lo qual, y por la cõfiança cõ que lo hizo, y por no saber conocer que aquel era lugar angosto, y malo para caualleria, de quatro zientos cauallos que erã, pocos se escaparon, sino aquellos que peleando desesperadamente, se abrieron el camino: y esta rota cayò sobre la caualleria Italiana, porque aquel dia quiso confiadamente gallardear. Quedaron presos el mismo Pedro Frãcisco Nicelo, don Alfonso Daualos, Antonio Senigalla, el Conde Decio Mãfredi, Iacomo Amairici, y Pradilla, todos Capitanes de cauallos, y herido Geronymo Carafa, y perdida su Corneta, y la del Nicelo.

Mauricio va a socorrer el fuerte de Nimega.

Estando el Duque de Parma muy sentido deste caso, y desseoso de hallar camino para la vengança, le llegaron muy apretadas ordenes del Rey, para que proueyendo enlas cosas de los Payses lo mejor que se pudiesse, passasse â Francia con el exercito, y sintio mucho dexar aquella empresa imperfeta: y mucho mas lo sintieron los de Nimega, y lastimosamente se quexauã de verse dessamparar, quedando expuestos â la voluntad del enemigo: y lo peor que auia, era auer se de retirar el Duque, teniendo sobre si el campo enemigo, y el fuerte, y en la retirada auer de passar vn ancho rio: pero como los animos prudentes enlas mayores dificultades saben hallar eficaces remedios, y esgrã maestra la necessidad: ordenò el Duque, que junto al rio Vaâl, se leuãtassen trincherones, para assegurar la gente al embarcarse, y juntamẽte vn reduto, â manera de fuerte, q̃ se hizo en cinco horas: y el cargo desto encomẽdò al Principe Raynucio su hijo, q̃ poco antes auia llegado de Italia: cõ lo qual se hizo de tal manera la retirada, q̃ no se perdio ningũ soldado, porque primero passò el artilleria, luego la caualleria, y la infãteria, dexauan los quarteles sin ninguna confusion, y las trincheas que estauã â la parte del enemigo, y de mano en mano passauan el rio, quedãdo las espaldas armadas con los trincherones,

Duque de Parma, se retira del fuerte de Nimega.

adonde quedaron como mil infantes Españoles, que fueron los postreros en passar, sin que por ninguna parte el enemigo emprendiesse de acometellos, porque la ocasion era para puente de plata. Fue esta retirada â venticinco de Iulio, y hasta los cinco de Agosto se detuuo el Duque en Nimega, tratando de la seguridad de la villa.

Cap. II. Que el Duque de Parma buelue a Bruselas, y dispone su yda à Francia: Duque de Guisa se salua de la prision, y Mauricio entrà en Flãdes, y gana à Hulst.

Duque de Parma dexa ordenado a Verdugo que ande sobre el enemigo.

Dio el Duque de Parma las mejores ordenes que pudo para la seguridad de Nimega, y â los vezinos consolò quanto pudo, y ordenò, q̃ el Cõde Herman de Vergas boluiesse à Friſſa, y le dio algũ dinero para pagar los soldados: y mãdò â Frãcisco Verdugô, q̃ cõ dos mil infantes q̃ le dexaua, y 400. cauallos, anduuiesse sobre el enemigo, y si pudiesse entrasse en Nimega. Tambiẽ tratò de la recuperació de Zufent, y parecio, q̃ pues no q̃ria dexar presidio en Nimega, se podia atrinchear vn alto hazia la puerta que va a Moza, adõde Verdugo se ofrecia de entrar: y aunque este cõsejo parecio biẽ al Duque, tratandolo cõ algunos de los suyos se mudò, cosa q̃ mucho llorauã los buenos de Nimega. Y ordenò tambiẽ a Verdugo, q̃ demoliesse la fortificació q̃ Camilo Arquini auia hecho en Mideluer, y el fuerte que el señor de Rinauelt guardaua enfrẽte dela villa de Rees, aunq̃ era muy necessario para el passo de Friſſa: este consejo parecio algo inconsiderado, porque estos fuertes tenian en parte sujeta a Nimega, y quedando esta villa en tanto peligro, para qualquier caso, era bien conseruallos: por lo qual se detuuo Verdugo en la execucion hasta la segunda, y tercera orden, confiãdo que se mudaria consejo en tan gran caso: pero al cabo huuo de obedecer, con que tambien perecio la puente q̃ costo quatrozientos mil ducados. Partido el Duque para Bruselas, para ordenar la jornada de Francia, viẽdose los de Nimega tan desamparados, començaron sus platicas cõ Mauricio, y sabiendo Verdugo, q̃ caminaua cõ gẽte de la parte de arriba del rio, acudio a Nimega, con infanteria, y caualleria: por lo qual Mauricio hizo alto en Tiel, y Verdugo en Moza, desde donde fue a Nimega, y entrò con dos cõpañias de cauallos: mandò llamar al Magistrado en casa del señor de Guilein, Gouernador de la villa, y ofrecio de metelles gente para su seguridad: pero desabridos del Duque de Parma, y porque ya platicauan con Mauricio, no la quisieron, y Verdugo se salio.

Verdugo entra en Nimega.

Entretanto que se perficionaua el tratado que traìa Mauricio cõ los de Nimega, se puso junto a Graue, para ver si podia conseguir tambien aquella plaça. Francisco Verdugo, que por la necessidad que su exercito tenia de vitualla, le auia lleuado entre Maestrique, y Ruremunda, en sabiendo que Mauricio yua a Graue, escogio de dos a tres mil hõbres, y aunque los Alemanes de los Condes de Barlamonte, y Aremberg, andauan descõtentos, de buena gana fueró a esta jornada, porq̃ Verdugo los prometio d̃ boluellos al mismo puesto. Llegado Frãcisco Verdugo a Graue, porfiaua cõ los Burgomaestres, q̃ recibiessẽ el presidio q̃ les daua, y ofrecia de entrar a defẽdellos, pues no estaua alli su Gouernador, q̃ era Mateo de Castelo Romano: y miẽtras se porfiaua en esto hizo señas a su gẽte, y haziẽdo impetu se metio en la villa con que quedò assegurada, y Mauricio se boluio â Nimega, y escaramu-

Mauricio va sobre Graue.

çando

çando con el flaco presidio que auia dentro, se entretenia con dissimulacion, aguardãdo lo que se negociaua: en la villa auia porfias: los buenos se acordauan del auiso del Duq de Parma, de que se guardassen de traycio: los amigos de Mauricio astutamẽte dezian, que era fuerte caso q̃ hallãdo se el Duque de Parma en los Estados no les diesse remedio: con lo qual, y otras razones persuadiã al vulgo ignorãte, q̃ era mejor concertarse, q̃ padecer tãtos trabajos cõ q̃ le mouierõ, porq̃ todo pueblo es facil de ser engañado, y persuadido, y assi le acõtece lo q̃ â la mar q̃ de su naturaleza no ofẽde, ni haze daño â los q̃ vsan biẽ de lla, y si es trabajada de furiosos viẽtos se haze como los mismos vientos q̃ la comueuẽ, y tal es la multitud, quales son sus consejeros. Y finalmente Nimega se dio â su enemigo, sin mas cõdicio de q̃ el presidio salieſſe libre, q̃ se fue â Graue, y porq̃ llego luego Mateo d Castelo, Gouernador desta villa, Verdugo se salio, y le dexo la orden q̃ auia de tener para defenderse.

Vulgo q̃ cosa es.

Nimega, se da a Mauricio y lo q̃ ordena en ella.

Entrado Mauricio en Nimega, de donde se salieron los buenos Catolicos, ordenò las cosas â su modo, profanando las Iglesias, y poniẽdo grueſſo presidio cõtra la volũtad de sus amigos de la villa, q̃ le dezian q̃ no les guardaua lo prometido, cosa que mucho sintieron, y reconocieró su yerro, y fue justo castigo del Cielo ver se priuados de toda libertad diuina, y humana, porq̃ puso por Gouernador al Conde Felipe de Nassao, q̃ trataua las cosas sin otra ley, ni derecho, sino por sola su volũtad, y quitò los quartos del cuerpo del Esquenq̃, de dõde estaua ã, y los mãdò poner en los sepulcros de los antiguos Duques de Guelores, Principes muy Catolicos. Mauricio passo luego â Graue, y como no tenia dispuesto lo q̃ pretẽdia para deſcuydar aq̃lla villa, se fue â Olãda, adõde por tãtas vitorias le recibieron cõ grãde honra. Y no le pareciẽdo q̃ era de perder la ocasiõ del ausẽcia del Duq̃ de Parma, boluio a salir cõ quatro mil infãtes, y siete cõpañias de caballos: dixose, q̃ a instãcia de la Reyna de Inglaterra, y del Principe de Bearne, para diuertir al Duq̃ de Parma, de la jornada de Frãcia. Echada la gẽte en el Pais de Vaãs, ganò algunos fuertecillos al rededor de Hulſt: la qual le rindio vn Capitã cõ 200. infãtes, q̃ estaua dẽtro por ausẽcia del Gouernador: salidos cõ ellos los Religiosos puso mejor presidio, y con mas gẽte q̃ se le juntò costeò la marina d Flãdes, y se boluio a Gelãda, perdiẽdo algunos baxeles por fortuna, y alli fue honrado, y admirado como Capitã q̃ conocia la parte q̃ la ocasiõ, y como didad tienẽ en todas las cosas, especialmẽte en la guerra: y nũca Mauricio dexõ ninguna cosa prouechosa, por grãdificultad q̃ se ofreciesse, porque es cierto q̃ los hõbres por el medio del vso y cõtinuacio, cõsiguẽ todos los bienes dl mũdo, y no solo aq̃llos en los quales muchas vezes esta puesta la esperãça de su remedio. Y daua mucho q̃ cõsiderar â los q̃ conocia la prudẽcia del Rey Catolico, ver sus fuerças empleadas en Francia, y perder en sus Estados patrimoniales.

Hulſt ganada por Mauricio

Boluiẽdo al Duq̃ de Parma, q̃ dispuesto lo necessario para entrar en Frãcia, propuso a los cõfederados, q̃ se le diesse la Fera, plaça fuerte en Picardia, para ſ luar el peligro en q̃ yua, como lo auia mostrado la experiẽcia dl año passado: y esta plaça q̃ esta adõde corrẽ los rios Oisa, y Serta, q̃ haze muchas lagunas, auia ganado para la liga el Marãs de Menelay, y porq̃ trataua cõ el Principe d Bearne, le matò el Senescal de Mõtelimar, q̃ qdo por Gouernador: y auiẽdo el Duq̃ d Parma determinado de reduzir el tercio de Manuel d Vega, demas d las cõdiciones q̃ se suelẽ otorgar a los amotinados, que son: el perdon general: la paga de lo que se les deue: muestra general para passar cada vno â la cõ-

Duque de Parma pide la Fera.

pañia que quisiere: hizierõ gran fuerça en que Manuel de Vega, no auia de ser su Maesse de Campo, y el Duque de Parma vino en ello: y aunque fue prouisiõ muy digna dar el tercio a don Alonso de Mendoça, no se juzgò bien dello, antes se quisiera que se castigara este atreuimiento perjudicial a las buenas reglas del antigua milicia Española, y que alojada aquella gente en Cassales, se dezmara en presencia de su Maesse de Campo: a lomenos se hiziera esta demostracio con la compañia de Marcos de Mosquera, y con el mismo Capitan, por auerse amotinado en alojamiento adonde estaua sola, sin necessidad, y q lo pudiera impedir el Capitã, como lo impidio có la suya Antonio d Mosquera, manteniendola en obediẽcia, aunq tenia peor alojamiento: y dado el tercio Manuel de Vega vino a España, y el Rey le honrò con Abito, y otras demostraciones dignas de sus meritos.

Don Alonso de Mendoça Maesse de Campo del tercio de Manuel de Vega.

Manuel de Vega, es honrado del Rey.

Declarò el Duq de Parma por Gouernador de los Paysses baxos en su ausencia al Conde Pedro Hernesto de Manstfelt, con orden de comunicar los negocios có el Consejo de Estado, y pidio à Verdugo la mayor parte del exercito que le auia dexado: pero los regimiẽtos de Alemanes, se acabaron de amotinar, y se deshizieron dos de los Duques Francisco, y Mauricio de Saxonia, que auia el Duque de Parma mandado leuantar, dexando la tierra de Linguẽ destruyda por no auelles acudido có dinero. Salio el Duque de Brusselas a 26. de Nouiembre, y por auer tardado tãto tuuieron ocasion los de la liga de q̃xarse. De Valenues boluio a Brusselas, a oyr vnos comissarios del Emperador: erã estos comissarios seys, y el Duq̃ trató con ellos, y los certificò, q̃ por su parte se darian todos los medios posibles, para q̃ có los Olandeses, y sus confederados, se hiziesse vna buena, y prouechosa paz: pero imaginando los estados, que esta comissiõ era procurada por el Rey Catolico para tenellos en suspension, entretanto q̃ el Duq̃ de Parma andaua en Frãcia. Y no q̃riendo perder la buena coyuntura que seles representaua para adelantar sus cosas durante el ausencia del Duque, porq̃ sabian q̃ no quedauan fuerças bastãtes para resistillos: engañarõ el arte con el arte, porq̃ pidiẽdo los comissarios passaporte para yr a Olanda a tratar del negocio, respondieron: Que era necessario para ello hazer llamamiento, y general congregaciõ de todas las ordenes de las Prouincias, y ciudades q̃ có ellos estauan confederadas, y q̃ todos se auiã de cõgregar en la villa de la Aya en Olanda, cõforme a su costũbre. Y auiendose detenido en Brusselas có esta esperãça los comissarios Alemanes, hasta los dos de Enero del año siguiente de nouenta y dos, se boluierõ a Alemaña: auiẽdo importunado los Olandeses â vno dellos, q̃ se llamaua el Baron de Reyda, que en todo caso aguardasse su repuesta, porque aunq̃ cauteloſos, no querian parecer descorteses, è inurbanos.

Duque de Parma, sale de Bruselas para Francia.

Olãdeses q̃ responden a los Comissarios del Emperador.

El Duque de Guisa, có marauilloso engaño acõpañado de mucho valor, se escapò de la prision apretada adõde estaua enel castillo de la ciudad de Tours: lo qual por auer saluado muchos peligros, è inconuinientes hasta verse en libertad, se tuuo por cosa milagrosa: sucedio este caso por el mes de Iulio deste año, có tan general cõtentamiẽto por toda Frãcia, q̃ fue cosa de notar, y no sintio menos cõtẽto, y satisfació el Rey Catolico, y lo mostro cõ ordenar luego, q̃ para q̃ mejor pudiesse el Duque de Guisa sustentar su estado, fuesse ayudado con cinco mil ducados cada mes, que siẽpre se le pagaron bien. Quisierã en Francia, que el Duque de Mena empleara al Duque de Guisa en algun cargo, y porque no lo hizo se juzgò, que temia, que todo el Reyno le auia de seguir,

Duque de Guisa, se salua de la prision.

seguir, y por esto le truxo ordinariamente cerca de su persona: de lo qual, y de otros acidentes se juzgò, que el Duque de Mena, no acompañaua las deliberaciones de donde le podia resultar gloria, con circunstancias, y consequencias, tales que en ellas se echasse dever que lleuaua fin sincero, a la salud vniuersal.

El Duque de Parma, a mediado el mes de Diziembre, se hallò en Landresi, para seguir su camino a Francia, y se detuuo algunos dias ordenando lo que conuenia para la resistencia del presidio de Cambray: porque el señor de Balañi, que era Gouernador de aquella ciudad, no estaua firme en vn proposito, mostrandose quando menos se pensaua enemigo, y quando le conuenia era amigo por su mucha auaricia, que es la Metropolis de toda locura, y de toda injusticia. Y finalmente, de todos los hechos maluados. Y para assegurar la tierra deste Balañi, mandò el Duque de Parma leuantar vn fuerte en vn buen sitio, que hiziesse frontera a Cambray, y tuuiesse en freno aquel presidio, y le guarnecio con algunas compañias de infanteria, y caualleria, y luego passò a Perona, adonde le salio a recebir el Duque de Guisa, libre de su prision, como se ha dicho, y otros muchos señores, y caualleros Franceses.

Balañ, hóbre mudable, y auaro.

Capitulo III. De diuersos sucessos q̃ acontecieron en algunas Prouincias de Francia, y que el Papa embiò a Monseñor Landriano, cõ nueuos monitorios, y lo que en ello passo: y que el Principe de Bearne ganò a Chatres.

AVnque en todas las Prouincias de Francia, se auia estado a la mira del suceſſo del sitio de Paris, juzgando, que teniendo buen fin no se podia negar la Corona al Principe de Bearne, no por esso el se perdio de animo: ni dexauan de ayudalle de Inglaterra, y los Protestantes de Alemaña, y de secreto algunos Potentados de Italia. Y entretanto en Perigort, el señor de Mompessat, por la liga con el fauor del señor de Pompador, rompio, y matò en vn recuentro al señor de la Rocafocaut, y prendio a muchos caualleros, y el Marques de Villars, con las ayudas del Rey Catolico, que se reduxeron a cinco mil ducados cada mes, porque los Franceses siempre quisieron mas el dinero que la gente, tambien hazia buenos efetos. El Obispo de Comenges, con otro socorro de dinero, tambien del Rey Catolico, sustentaua a los buenos Catolicos de su Obispado. El Marques de Sanſorlin, y el Baron de Senesey, defendieró por la liga el Leones: y auiendo muchas veces llegado a las manos cõ Alfõso de Ornano dicho Corso, le prẽdieron, y pagò cinquẽta mil ducados por su libertad al Baró de Senesey. En Bretaña el Duq̃ de Mercurio, cõ el ayuda de la infãteria Española, ganò muchos lugares, y era señor de la campaña: y don Iuan del Aguila, que gouernaua la gente Española, andaua con gran desseo de tener alguna plaça fuerte, para poderse assegurar en qualquier siniestro acontecimiento: y aunque se la diera de buena gana el Duque de Mercurio, cõsideraua que dirian los Frãceses, que daua el Estado a los Españoles, y el Rey Catolico en todo caso q̃ria q̃ se les quitasse toda ocasion de sentimiẽto: por lo qual dõ Iuan del Aguila, fue poco a poco fortificando a Bl iuet, adõde entra vn rio q̃ baxa de Enebon, q̃ haze vn buẽ puerto, y al fuerte llamò el Castillo del Aguila. Y don Diego Broche-

Principes que ayudan al de Bearne.

Diuersos sucessos en algunas prouincias de Francia.

Don Iuã del Aguila fortifica a Blauet.

Don Diego Brochero,cô las galeras corre la costa d Inglaterra.

ro,Cauallero del Abito de san Iuan, que tenia â su cargo las galeras que el Rey tenia en Bretaña. passò con ellas â la costa de Inglatarra, y hizo grandes presas,quemãdo,y saqueando lugares,y poniendo aquel Reyno en notable confusion. Y finalmente fue el primero que con galeras hizo tal jornada, y dio exemplo para que el enemigo pudiesse ser molestado en sus costas. El Duque de Nemurs, estando en Paris, ya libre del cerco, se fue â Leon,y con las fuerças q̃ pudo recoger entrò en Ouernia, porq̃ ya eran muertos los señores de San Vitâl,y Canillâc, que teniã su parte: ganô a Nonèt,y otros lugares: boluio sobre el Pays de Belay,y tuuo algunas vitorias, ocupô el Forêst,con que los Catolicos estuuieron cõtentos en aquellas Prouincias,especialmente en Leon, y fue sobre el Mariscal de Aumôt,que molestaua al Borbones,y a Borgoña,y le hizo retirar tomandole a Espoysè,y a Brès. En Saboya quisieran mucho que el Duque no emprendiera cosas fuera de sus Estados, porque los de Ginebra por vna parte, y el señor de Digueres,y el Mariscal de Aumont por otra,los molestauan: y el de Digueres como rayo corriendo de vna parte a otra,hazia la guerra mas como fugitiuo,que como generoso soldado,el qual fue a socorrer al señor de la Valeta,sabiendo que el Duque de Saboya le auia roto junto a Toló,y a Pertus, villa que tenia sitiada el campo del Duque de Saboya, y hizo leuantar el sitio: y el Duque de Saboya se retirò en Aix. Entretanto q̃ esto passaua en Prouença, el Duque de Nemurs se puso sobre Claramonte,y el Mariscal de Aumont,para diuertille se puso sobre Autun, en la ribera de Arroux,llamada de los antiguos Bibracte,ciudad principal delos Eduos, y mientras atendia al sitio,trataua de hurtar vna noche a Xalon: pero el señor de Artusin,Cauallero Catolico, que era Gouernador, se dio tan buena maña,que hizo el trato doble, y mientras el Mariscal yua a executalle,los que quedaron en el sitio de Autun,que era el señor de Sipiers,y otros.dieron assalto,y los de dentro se defendieron haziendo gran daño en los ofensores. Entrando pues el señor de Borgê, con la gente que auia de ocupar a Xalon, el señor de Artusin,a mano salua le prendio con quantos yuan con el, y matò a los que quedauan en el fosso: y de vnos mercaderes que emprendieró el trato sacò veynte mil ducados,y los echò dela ciudad,con otros que no eran fieles. Y visto el Mariscal de Aumont,el fin que auia tenido su trato, se boluio al sitio de Autun, adonde tampoco tuuo dicha,y se retirò a Somur,y de alli a Langres, para aguardar la gente de Alemaña, que se auia leuantado para seruir al Principe de Bearne,para con ella hazer algun daño al exercito del Papa, que auia de passar por Lorena. Y el Duque de Nemurs, muy solicîtado de los de Leon,yua disponiendo lo necessario para la empresa de Viena.

El señor de Artusin defiende a Xalon.

Formâ de hazer la guerra el señor de Digueres

Duque de Nemurs, sitia à Claramonte.

El Mariscal de Aumonte sitia a Autun.

Poco antes que sucedielle lo referido en Borgoña,hallandose el Duque de Saboya en Aix,le llamaron a Marsella con el fauor de la Condesa de Sao, aunque lo contradezian los Bigarrados, que assi llamauan a los de la parte del Principe de Bearne: de lo qual no gustò el Duque de Mena,como el que en su animo aspiraua a toda la Monarquia de Francia,y auiendo el Duque de Saboya estado siete dias en Marsella,recebido el juramento de fidelidâd,como a Gouernador,y Capitan General de Prouẽça,se embarcô para España,con dos Consules de la ciudad,dos del Parlamento de Aix, y dos Diputados de Prouença,a suplicar al Rey, que pues auia tan buen principio,fauoreciesse aquella Prouincia, la qual principalmente mostraua temor de las fuer-

Marsella llama al Duque de Saboya.

El Duque de Mena, aspira a la Monarquia de Francia.

ças del Turco, para que se pudiesse conseruar hasta la eleccion de nueuo Rey. Partido el Duque de Saboya, embio el Duque de Mena al señor de Cars, para que tuuiesse a cargo aquellas Prouincias, pero entendido lo q̃ passaua, se boluio descontento, y el Duque de Mena con la gente q̃ el año passado dexô el Duq̃ de Parma, y cõ la que tenia no auia perdido tiempo, porq̃ tomò a san Lamberto, Teri, y san Gaubin en Picardia, cobrò a Fortesusier, Aymon, Beruins, y desmantelò a Vandul, y dio vna escalada a la ciudad de Compien, aunque sin fruto, por la mucha priessa de los Frãceses. El Principe de Bearne, aunque en este tiempo le auian llegado tres mil Ingleses, tenia pocas fuerças, y el socorro que aguardaua de Alemaña, yua muy a la larga: los de su vando quisieron ganar a Orliens, pero socorriola presto el Duque de Mena. Tratò tãbien el Principe de Bearne, de meterse en Paris con el fauor de sus amigos, pero descubierto el caso, fueron grauemente castigados. Lo mismo sucedio en Auiñon, q̃ por diferencias entre el Viceleg̃do, y el General del Papa, casi se entrara en ella el Duque de Memoransi, y descubriendose el negocio, los traydores fueron castigados: y como ganãdose las plaças con estratagemas, y artificios, se escussauan la perdida del tiẽpo, de la gente, y gasto de dinero, todos atendian a hazerse la guerra desta manera: y assi estuuo Leõ para perderse, siendo el autor Prata, y fue castigado en la vida cõ otros. Y el Principe de Bearne, metiendo gruessos presidios en las plaças del contorno de Paris, la afligia: y el señor de Vitri, que defendia la ciudad, hazia bien su oficio. El Duque de Mompensier, tomò en Normandia a Aurances, y el Duque de Epernon salio mal de la empresa de Gornay, y peor el Marisscal de Biron, de la del fuerte junto a Fecan, porque le ganaron el bagage, y le mataró mucha gente los Catolicos, y boluieron a ganar a Honflor. Ganò luego el Mariscal de Biron, a Mirabeo, y el Duque de Epernon rõpio en Picardia al Duq̃ de Aumala, y al Principe de Bearne sucedio mal vn trato de ganar a Pontoisa. Auia el Põtifice embiado por Nuncio a Frãcia, a Monseñor Landriano, con nueuos monitorios, declarando por descomulgados a los q̃ eran contra la liga, y sintiendolo mucho el Principe de Bearne, auiendo sobre ello tenido vna junta en Manta adonde interuino el Cardenal de Lenõcurt, publicô vn edito, diziẽdo: Que si el Nuncio yua adonde el estaua, seria bien recebido, donde no, mãdaua a los suyos, que ni le recibiessen, ni obedeciessen: y en Chaló en Campaña, y en Turs, quemaron publicamente el monitorio del Pontifice: y en Paris declararon por mal hecho lo de Chalon, y de Turs: y el Principe de Bearne por otro edito reuocò los editos hechos el año de 1585. cõtra los Hugonotes, concediendo libertad de conciẽcias, en las partes cõtenidas en el edito de aq̃l año de Enrique III. Y desta manera los dos vandos, yuã publicando escrituras para atraer a sí â los hombres, quien con verdaderas, y quien con fingidas razones.

Salio en efeto el Principe de Bearne en cãpaña, con tres mil infantes, y dos mil cauallos: y luego se le junto buen numero de Esguyzaros, que le lleuò el Duque Retz, que se pagaron en moneda de Florencia: puso se con este exercito sobre Chatres, y la entrò a socorrer el señor de Gramont, con cinquenta coraças: y por q̃ el Duque de Mena no la pudo socorrer cõ mas gente, se puso sobre la Freteamiló para diuertir, y la tomò, y passò sobre Chateotierri, para dessẽbaraçar el rio Marna: y aptetãdo el Principe de Bearne a Chatres, se le dio con algunas condiciones, y con q̃ las cosas dela Religion Catolica se q̃dassen en

Lugares q̃ ganò el Duque de Mena.

Empresas d̃l Principe de Bearne.

Peligro d̃ la ciudad de Auiñon.

El Prĩcipe d̃ Bearne trabaja â Paris.

Diuersas empresas hechas por diuersos Capitanes.

Monitorio q̃ lleua a Francia Mõsẽor Landriano.

Edito del Principe de Bearne, cõtra el Legado.

El Duque de Mena toma le Freteamilon.

el mismo Estado, y que la villa pagasse cien mil ducados por el saco. El Duque de Mena tambien tomò à Chateotierry, y â otros lugares de la comarca de Reyns. El Principe tomada à Chatres, fue sobre Noyon ciudad de Picardia, junto al rio Oyssa: y aunque el Duque de Mena la queria socorrer, y se ofrecia de pelear el primero con vna pica, porque tenia tantas fuerças, como el Principe de Bearne, no pareciò al Principe de Asculi, ni â don Diego de Yuarra, ni â los demas Capitanes, que era bien auenturar vna batalla en tiempo que aguardauan dos exercitos: vno de Italia, que embiaua Gregorio decimoquarto, â cargo del Duque de Monte Marciano, Hercules Sfondrato, su sobrino: y el otro de los Payses baxos, con el Duque de Parma: por lo qual el Duque de Mena embio al Vizconde de Tauanes, que aunque valerosamente intentô de meter el socorro, fue deshecho, y preso, y la ciudad cayò en manos del Principe de Bearne, que perdio mucha gente en el sitio: el qual determinado de aguardar sus Alemanes, embio los soldados à los presidios, y fue â sossegar las diferencias que auia en Metz, entre Catolicos, y Protestantes. El Gouernador de Haure, de gracia dio en los Ingleses que el Principe de Bearne embio â alojar en Diepa, y los desbaratò, y matò a muchos. Los Capitanes del Duque de Saboya, tenian sitiado a Berra en Prouença, y al cabo rompiendo al señor de Digueres, que la quiso socorrer la tomaron. y el Duque puso por Gouernador â Alexandro Vitelo, y sacaua de aquella villa mucho prouecho por la sal: y el señor de Digueres, dio de repente sobre Lus, y la ganò, y passò a Delfinado para rehazerse de gente, y diuertir al Duque de Saboya, que ya era buelto de España.

El Principe de Bearne gana a Novon, y va a Metz

Rota de los Ingleses.

Berra se da al Duque de Saboya.

Capit. IIII. De la guerra que Antonio de Oliuera hazia en Saboya contra los de Ginebra, defendiendo los Estados del Duque por orden del Rey Catolico.

ANtonio de Oliuera, estando en Anisi, de Saboya, como estaua siempre muy vigilante en los passos del enemigo, tuuo auiso que el señor de Digueres se auia metido en el Burgo de Granoble, ciudad adonde reside el Parlamento del Delfinado: y porque era muy importãte para la quietud de los Estados de Saboya, la fue a socorrer, y juntarse para ello cõ el Marques de san Sorlin: passaron el rio Lija, por la puẽte de Mõmillã, y â quatro leguas de Granoble toparon con èl Gouernador, y les dixo q̃ se boluiessen, porque en sabiendo que yua el socorro en Granoble, tomarõ las armas, y le echarõ fuera; y recibierõ al Digueres: y aqui se conocio tambien que en Frãcia no auia parte segura para las parcialidades, è inconstancia de los hombres. Llegò en este tiempo a Saboya el Marques de Trebico con tres mil infantes Napolitanos, mucho antes de lo que se esperaua, por la diligencia que auia vsado en despachallos el Conde de Miranda Visorrey de Napoles: y cõ el calor desta gente embio Antonio de Oliuera â don Christoual de Yuarra, y a don Hernando de Toledo, para que auituallassen el fuerte de Boringes, y en esta ocasion el señor de Sãsi, que residia en Ginebra, y gouernaua las cosas dela guerra juntamente con el señor de Griti, supo que ciertos Ginoueses embiauan dinero a Flandes, con gẽte de acauallo, y poniendo gẽte en el bosque de Rintfelt, juridicion del Archiduque Ferdinando, tomò el dinero, y boluio a Ginebra, y con la parte que le cupo leuan-

Antonio de Oliuera quiere socorrer a Granoble.

Granoble se da al señor de Digueres.

Dinero de Ginoueses robado.

leuantò gẽte de aquella tierra, y cinco compañias de Eſguyzaros, cõ las quales, y tres compañias de Italianos, cauallos ligeros, que el Señor de Metz auia leuantado en el Eſtado de Venecianos: de las quales eran Capitanes dos gentileshombres Vicentinos, y Nicolo Naſo, Florentin, ſalio de Ginebra con quatro pieças de artilleria, con fin de ganar el fuerte de Boringes: y auiendo don Chriſtoual de Ybarra, y don Hernando de Toledo, auituallado el fuerte, ſe bolvieron: pero ſabiendo en el camino, que el fuerte ſe ſitiaua, acordaron de ſocorrerle, y adelantoſe tanto don Chriſtoual de Yuarra cõ quatro cõpañias de cauallos por ganar gloria, q̃ acometiõ a los enemigos: los quales halló muy en ordẽ, y pelẽado como valeroſo Cauallero, cuyo cauallo cayô, por eſtar el ſuelo cubierto de nieue, y alli le mataron. Retiroſe ſu Cauelleria, y topãdo cõ la infanteria don Fernando de Toledo, ſe retirô a Rocha, y el fuerte ſe rindio. Salio Antonio de Oliuera á cobrarle, y ſabiendolo los que tenian el Caſtillo, le deſampararon, y ſe fueron a Ginebra, porque era tanta la reputaciõ de Antonio de Oliuera, que ſu nombre cauſaua temor a los enemigos. Dentro de pocos dias boluio el Señor de Sanſi a ſalir de Ginebra, con dos mil infantes, y quinientos cauallos, y tomô los Caſtillos de Tonõ, y Viân: y Antonio de Oliuera embiò a don Hernando de Toledo con mil y quinientos infantes, y quinientos cauallos, al valle de Abuncia, para impedir que Sanſi, no paſſaſſe a Fuſſiñy a hazer daño, y al Capitan Chinchilla, con docientos infantes, al fuerte de Alinges, porque no le rindieſſe la gente del Duque de Saboya, cõmo hizo los dos Caſtillos referidos: y viendo Sanſi eſtas preuenciones, ſe boluio a Gintura.

El Señor de Sãſiva ſobre Boriges.

Muerẽ dõ Chriſtoual de Ibarra peleando.

Rindeſe el fuerte de Boringes.

Antonio de Oliuera cobra el fuerte de Boringes.

El Señor de Sanſi ſe retira â Ginebra.

Luego ſe començô a ſentir el fruto de la perdida de Granoble, porque el Señor de Diguierẽs, ſe entendiô que batia el Caſtillo de los Ecilles, a veynte leguas de donde ſe hallauan los Capitanes Catolicos: fueronle a ſocorrer don Amadeo, y el Marques de Trebico: pero no llegaron a tiempo porque la guarda, que era gente del Duque le rindio. Parecio al Principe de Bearne, que la diuerſion que ſe hazia deſde Ginebra al Duque de Saboya, era importante: por lo qual embiô al Señor de Grity, con mil y quinientos infantes, para que el paſſo para Italia, por donde ſiempre le acudia algun ſocorro, no ſe cerraſſe, y con eſta ayuda ſalieron los de Ginebra ſobre Bona, que la guardaua el Capitan Godino de Nauarrete, con docientos Eſpañoles: ſalio a ellos Antonio de Oliuera, y con el don Amadeo, paſſaron el rio Arba, y deſcubrieron tarde al enemigo: por lo qual, los Capitanes Eſpañoles querian que deſirieſſe la batalla para otro dia: pero los Capitanes del Duque, impacientes, la pedian luego: por lo qual, Antonio de Oliuera embiô al Capitan Chinchilla, con trecientos arcabuzeros Eſpañoles, a ganar vn boſque, y por otra parte fue Monſieur de Senẽ, Gouernador de la Caualleria del Duque con ella, para prouar de ſacar a los enemigos de ſu ſitio: los quales reconociendo la mala orden que lleuaua eſta Caualleria, ſalieró a ellos. y el primero a quien mataró, fue al Gouernador Monſieur de Senẽ, que fue el que mas importunò que ſe peleaſſe, y puſieron en rota â toda la Caualleria del Duque. Antonio de Oliuera, con dos compañias de Caualleria Eſpañola que tenia reſeruadas, dexãdo ordẽ al Marques de Treuico, q̃ le ſiguieſſe cõ la infanteria, fue ſobre los enemigos q̃ cargauan a la Caualleria del Duque, y los reprimiò, con que boluieron a ſu pueſto. Murio en eſte hecho alguna gente de la Caualleria del Duque,

La gente del Duq̃ de Saboya rinde al Caſtillo de los Ecilles.

Impaciẽcia de los Capitanes del Duque de Saboya.

Caualleria del Duque de Saboya rota.

Antonio de Oliuera ſalua la Caualleria del Duque de Saboya.

y el Capitan Sapena, con cinquenta Eſpañoles que lleuaua a ſu cargo, tambien murio, por auer dexado el pueſto, que ſe le mandô tomar: y ſalido a eſcaramuçar en campaña raſſa, adonde los pudo atropellar la Caualleria, con que pagò la pena de ſu deſorden.

Eſta miſma noche ſe retiraró los enemigos, haziêdo grandes fuegos, y otro dia por Ginebra ſe paſſaró de la otra parte del Rodano, y por eſto Antonio de Oliuera ſe fue a alojar a la Rocha, y dende a dos dias ſupo, que dos mil infantes, y quinientos cauallos de Ginebra, yuan la buelta del fuerte de Santa Catalina: y temiendo que yrian a degollar quatro compañias de Napolitanos, que auian ydo a Chamberi, embiô con diligencia a aduertirlos que ſe entraſſen en Aniſi: y entendido por los enemigos, que ſu deſignio era deſcubierto, con gran prieſſa ſe boluieron a Ginebra. Tanto vale el diſcurſo, y eſperiencia de la guerra, y eſta buelta de los enemigos a Ginebra, con tanta diligencia, fue, porque temieron, que hallandoſe a ſiete leguas de Ginebra, Antonio de Oliuera les tomaria las eſpaldas: el qual, y don Amadeo, acordaron de ganar el Caſtillo de los Ecilles, y partieron con el exercito a primero de Mayo, y eſtando a dos leguas, ſe huuo de dexar la empreſa, porque los miniſtros del Duque de Saboya no auian hecho prouiſion de comida, como aconteciô otras vezes por ſu auaricia, con que el Duque era mal ſeruido, y por eſto ſe perdieron muchas, y buenas ocaſiones. Y auiendoſe buelto Antonio de Oliuera al Burguete, ſupo que el Señor de Diguiêres, y Alfonſo de Ornano, con vn exercito, ſe auian pueſto ſobre el fuerte de San Ginis: ſalio a ellos Antonio de Oliuera, y reconocidos, ſe les fue acercando, haſta media legua, con vn eſquadron de infanteria Eſpañola, otra de Napolitaas, y tres tropas de Caualleria, en cada vna dos compañias, con determinacion de ſocorrer a San Ginis, aunque fueſſe chocando con el exercito Frances por ſer plaça, que ſi la ganauan, cortauan el paſſo de Italia a Flandes, que era ſu principal deſignio: y porque los miſmos ſoldados conocian la flaqueza de ſus fuerças, reſpeto de ocho mil hombres que tenian los Franceſes. Antonio de Oliuera les dixo, que nadie penſaſſe que era temeridad acometer aquellos enemigos, porque no obſtante que eſtauan bien fortificados, el los conocia, y ſabia que auian hecho muchos yerros: por lo qual los queria embeſtir, coforme a la „ venaja que hallaſſe, que era la que „ en la guerra daua las vitorias, y „ que eſte deſſeo lo aumentaua el ſa- „ ber que los Franceſes tenian en po- „ co, porque en viendo ſu oſadia, y „ buena determinacion, los temerian „ mas que ſi de propoſito los aguar- „ daran: y que pues conocian lo que „ importaua el ſocorro de San Gi- „ nis, hizieſſen ſu deuer, como ſolda- „ dos de tan gran Rey, aduirtiendo „ que aquello conſiſtia en la volun- „ tad, en la honra, y en la obedien- „ cia: y que ſi aquel dia peleauan bien, ganarian inmortal gloria. Y oydo Antonio de Oliuera, con gran alegria y rumor de caxas, pifaros, y trompetas, caminaron en demanda del exercito Frances: el qual viêdo tanta reſolucion, ſe retirô media legua a vna campaña raſſa, para ſacar los Catolicos a ella, por la mucha Caualleria que tenia: pero Antonio de Oliuera, como Capitan de tanta eſperiencia, entendido el fin de ſus enemigos, viſto el lugar que le dauan, con auerſe apartado, ſocorrio a San Ginis, y ſe alojo junto al Caſtillo: boluieron los Franceſes, y ſe eſcaramuçô

Antonio de Oliuera quiere ſocorrer a San Ginis, y habla a los ſoldados

Antonio de Oliuera, y don Amadeo van a cobrar los Ecilles.

muchas

muchas horas, con muertos de ambas partes, haziendose muy buenas fuertes. El dia siguiente, tambien le prouocaron para que saliesse a lo raso: pero Antonio de Oliuera se estaua quedo, echando gente que escaramuçasse, y cinco dias se estuuierõ desta manera, haziendo muy buenos hechos la infanteria Española, y Napolitana: y porque el vltimo dia pareciô a Oliuera, que los Franceses auian retirado mucho antes la escaramuça, temiendo de Chamberi, embiô luego cinco compañias de Napolitanos, que entraron presto en la ciudad, y otro dia llegô sobre ella el Señor de Diguiêres, cõ ochocientos caualios, y por ver guarnecida la plaça, se boluiô, y estuuieron los exercitos enfrente el vno del otro, hasta los veynte y cinco de Iunio, que se leuantô el Frances dos horas antes del dia, y se fue la buelta de Granoble, y Antonio de Oliuera se quedô reparando la fuerça: y entendido que aquella infanteria, rota, descalça, desnuda, y hambrienta, se queria amotinar, y que auia nombrado Electo, y oficiales, depresto prendio al Electo, y le mandô dar garrote, con que no se hablô mas de motin, y no pudo auer a los oficiales, porque huyeron, y por hallarse la infanteria en tan miserable estado, se entrô a alojar en Delfinado, tierra fresca y abundante. Llegô en esto orden del Duque de Terranoua, para que la infanteria Española passasse a Flandes, quedando cõ Oliuera no mas de dos compañias: y viêdose sin el mejor nieruo de su exercito, temiendo de alguna desgracia, como despues le sucedio, instaua al Duque de Terranoua, que le descargasse de aquella ocupacion.

Antonio de Oliuera socorre a San Gines, y a Ciberi.

Antonio de Oliuera da garrote a vn electo de motin.

Antonio de Oliuera pide licencia al Duque de Terranoua.

Capitulo V. Que el Señor de Diguières deshaze la infanteria Italiana del Rey Catolico, y el Duque de Joyosa sale en campaña en Lenguadoque.

Diez diaz despues de encaminada a Flandes la Infanteria Española, embiô a mãdar la infanta doña Catalina, con la gente que auia quedado, y otra que se leuantaua en Saboya, se fuesse sobre el fuerte de Moratêl, que Franceses leuantauan en los confines de Saboya, para que esto diuirtiesse al Señor de Diguiêres, que passaua a Prouença contra el Duque de Saboya, y obedeciendo los Capitanes, y estando a vna legua del fuerte, pidieron a don Amadeo, que proueyesse de artilleria: y aunque pudiera llegar en vn dia, tardô diez y ocho. Llegaron a esta sazon quinze compañias de infanteria Italiana para Flandes, con orden de seruir en esta empresa, y luego parecio orden del Duque de Terranoua, para que esta infanteria no se detuuiesse, y que se dexasse la empresa de Moratel: boluio se el artilleria a Momillã, y caminaron cinco compañias de la infanteria, quedando las otras para yr en dos tropas, y al punto recibio Oliuera vn villete de vna dama Catolica del Delfinado, auisandole, que el Diguiêres yua sobre el con mas de seis mil hombres: lo qual negô don Amadeo, afirmando, que sabia que Diguiêres estaua en Prouença, y al instante se tocô al arma: salieron Antonio de Oliuera, y don Otauio de Aragon con su Caualleria, porque la del Duque de Saboya se auia ydo el dia antes, como si supiera el caso, de que no faltaron sospechas. Don Otauio escaramuçaua con valor, con la Caualleria Francesa: pero como era mucha, era imposible resistirla, y cargando los enemigos con grã resolució, porque auian reconocido el poco numero de la Caualleria Catolica, y de la infanteria, al cabo

Infanta doña Catalina mãda que se haga la empresa de Moratêl.

Diguiêres carga sobre Oliuera.

Caualleria del Rey Catolico rota en Saboya.

cabo la rompieron, aunque se dierõ quatro muy fuertes, y gallardas cargas. Las diez vanderas de infanteria Italiana, que estauan en vn alojamiento, bien cerca, a cargo del Conde Galeoto de Beljoyoso, aunque, como se les auisõ, se pudieran saluar en la montaña, no lo hizieron: y cargando los Franceses sobre ellos, le entregaron las vanderas, y fueron desbolijados, con que boluieron pobres, y deshechos a Italia. Antonio de Oliuera, y don Otauio, recogieron la gente que pudieron, mandaron tocar caxas, y con vanderas tendidas, a vista del enemigo, se retiraron, y fueron a guardar los Burgos de Camberi. Sabida esta rota por el Duque de Terranoua, que sucedió a diez y ocho de Setiembre, proueyõ de dinero, armas, y caualos: y esto acontece, quando las fuerças de vn Principe, aunque poderoso, están muy diuididas.

Rotã de Monferrat en Saboya.

El Duque de Saboya auia ocupado el Castillo de nuestra Señora de la Guarda, en Marsella: y como auia diferencia de humores en quella ciudad, acordaron de sacarle de su poder, y con el fauor de vn Clerigo que dezia Missa en el Castillo, alguna gẽte que se escondió, forçó la puerta al punto que la mañana se abria, y entró, y echó la poca guarda que estaua dentro. El Grã Duque de Toscana, ô fuesse por emulacion del Duque de Saboya, ò por otros desgnios, tambien quiso entrar en Prouença, y sus galeras tomaron el Castillo de Dif de Marsella, que está aislado en la mar, sobre vna peña, muy cerca del puerto, con voz de que le queria tener para el futuro Rey de Francia. El Mariscal de Aumont, cõ la gente que passó de Ginebra, aunque mal tratada del Marques de Trifforte, que dio en ella, tomó en la Prouincia de Campaña a Castelnouo; y en Borgoña ganó a Gesey, y con el ayuda de quinientos Raytres, que en aquel instante llegaron de Alemaña, pudo tomar a Periny, y a Cursõ, que aunque lugares flacos, se le defendian, y eran de importancia para hazer la guerra en aquellas partes. Y porque le llamõ el Principe de Bearne, se fue a juntar con el.

Castillo de Marsella se cobra por los de la ciudad.

Grã Duq de Tos. cana toma el Castillo de Dif, en Marsella.

El Duque de Ioyosa muy contẽto, por los socorros que se le dauan por la parte del Rey Catolico, salio a veynte y ocho de Março deste año a recebir la Caualleria Española, q̃ yua a ayudarle, y la vio cerca de Locata, fuerça deuota del Principe de Bearne: y auiendose alegrado mucho con ella, porque le parecio que yua bien vestida, armada, y encaualgada. Saliose luego en campaña, passose el rio Aũde, y se tomaron muchas villas: y el Duque cõ la infanteria, fue sobre Dalmãs, y dexõ a Iuan de Añaya con la Caualleria cerca de Carcaxona: y tuuose mucho trabajo desde que entrõ en Francia, en guardar los caualos, porque los Franceses amigos, y enemigos, vsauan de ardides no pensados, ni imaginados, para tomarselos. Ganõ en este tiempo el Duque de Ioyosa la villa de Argẽs, fuerte de sitio, por assalto que dieron Españoles, Alemanes, y Franceses, que la entraron a quatro de Iunio, con poco daño suyo: y saqueada la villa, se desmantelò, y quemõ, que fue grã exemplo para otras. El saco se repartio ygualmente entre los que pelearon, y los que guardauan los quarteles, y los que auian ydo a cierto efeto, y los enfermos, conforme a la antigua orden militar. Parecio hazer luego la empresa de Carcaxona: en la qual huuo muchas escaramuças, recuẽtros, y cosas notables, adonde se señaló mucho la Caualleria Española, y el Duque de Memoranfi procurò de socorrerla, y hizo algunos acometimientos: y hallandose la Caualleria Española muy necesitada, y alojada en lugares abiertos, sin abrigo de infanteria, passaua

Diligẽcia grande de los Frãceses, por tomar los caualos Españoles.

Ganasela villa de Argens.

Hãzese lã empresa de Carcaxona.

passaua grandissimo trabajo en guardar los cauallos: y considerando que ya era entrado el inuierno, y que si crecia el rio Aûde, que tenian a las espaldas, se hallaua en manifiesto peligro, pareciô a Iuan de Añaya que era bien retirarse hâzia España.

Iuân de Añaya se retira cô la Caualleria Española.

Capitulo VI. De lo que passaua en Lenguadoque, y que los exercitos del Papa, y del Rey Catolico, yuan para entrar en Francia.

Sucedio en este tiempo, que hallâdose Iuan de Añaya alojado a vna legua de Carcaxona, en casa de vn Clerigo rico, que le auia assegurado, que el Vizconde de Mirapex, Gouernador de la ciudad, era Catolico, y que estaua descontento del Duque de Memorâsi. Iuan de Añaya le escriuio, que haria cosa de Catolico, y de Cauallero, sacar aquella ciudad de la opresion en que la tenia el Duque de Memoransi, entregandola a la santa vnion. Respondio el Vizconde, que el era buen Frances, y que cumpliria con sus obligaciones, y que desseaua mucho de cóbatir con el de persona a persona: replicò Iuan de Añaya, que aunque le pagaua mal la buena voluntad cô que le auia escrito, aceptaua el desafio, y aunque le tocaua la eleccion de las armas, se la remitia, como fuessen armas de Cauallero, y que desde luego tratasse de assegurar el campo, que el haria lo mismo: y que si quisiesse combatir con parte de la Caualleria Española, ô cô toda, que la sacaria al campo de buena gana. De nueuo respondio, que no, sino cô vn tiro de pistolete, y que alli estaua con su gente. Iuan de Añaya le embiô vn Trompeta que le dixesse, que los Caualleros Franceses nunca vsaron de combatir con tales armas, ni con menor resolucion, que quedar con las vidas, ô sin ellas, y que assi le auia el dicho Iuan de Añaya aceptado el desafio, segun la costûbre de España, que era â muerte y sepultura: y lo que sobre esto sucedio, fue embiar al Trompeta sin cauallo, y sin respuesta, y assi se quedô el negocio. Porfiaua el Duque de Ioyosa, en querer tomar por hambre a Carcaxona: y la Caualleria, ê infanteria del Rey padecia mucho, porque los soldados, con la hambre, y el frio, enfermauan y morian: y los que sanauân, como no tenian sino el suelo y la caualleriza, nunca conualecian: y estauan tan desnudos, que muchos se armaron sobre las carnes: por lo qual Iuan de Añaya dixo al Duque de Ioyosa, que pues no se podia impedir el entrar bastimento en la ciudad, y padecian mâs los cercadores, que los cercados, era yerro pensar, que el Duque de Memoransi la auia de socorrer, y que la fama era echadiza para entretenerle, y q̃ alli se deshiziesse: pero que si todavia aquello era verdad, y que Memoransi estaua ya en campaña, le fuessen a buscar, que el tomaria la vanguarda con la Caualleria Española, y pelearia con el, donde no, se queria retirar a la raya de España, porque no se deshiziesse aquella Caualleria. Respondio el Duque de Iosa, que el enemigo vendria dentro de tres dias: y auiendo Iuan de Añaya aguardado nueue, y visto que el enemigo no parecia, y que los trabajos de la gente crecian: acordò de retirarse al Condado de Ruesellon. Desto recibio mucho disgusto el Duque de Ioyosa, y dello tomô ocasiô el Duque de Memoransi de emprender lo que jamas auia ossado, que fue dar vista al exercito Catolico. Acertados los dos exercitos, se pusieron en batalla: el Catolico puso de vanguarda â los Alemanes del Rey Catolico,

Iuân de Añaya, q̃ responde al Vizcô de de Mirapex.

Necessidad en Frâcia de la Caualleria Española.

Ofrecimiento de Iuan de Añaya al Duque d Ioyosa.

Retirada de Iuan de Añaya.

tolico, estando delante su Coronel, el Conde Geronimo de Lodron: la Caualleria enemiga, guiada de Alfonso Corso, que auia llegado de Prouença, con buena parte della, hizo muestra de embestir: y viendo el Duque de Memoransi, q̃ el exercito Catolico estaua firme en sitio fuerte, y que no le podia desordenar, acordô de retirarse, y alojô su gente, y lo mismo hizo el Duque de Ioyosa en los lugares mas cercanos a Carcaxona. Dio esta retirada poca reputacion a Memoransi, y fue causa, que los de Carcaxona se concertaron con Ioyosa, con buenas condiciones, y entrô en la ciudad a principio de Diziembre, y por esto se fue a Alemaña â rehazer sus vanderas el Conde de Lodron, y dexô en su lugar al Capitan Pompeo Calco, su Teniente. El Principe de Bearne, viendo que el Duque de Mercurio, con el assistencia de los Españoles, era Señor de la campaña en Bretaña, embio al Señor de la Noua, para que se le opusiesse, y assistiesse al Principe de Dombes, y dando vna escalada â Lãbal, lugar del dote de la Duquesa de Mercurio, dierô a la Noua vn mosquetazo en la cabeça, de q̃ murio luego. Era vno de los mejores soldados del mundo, bien conocido de la nacion Española, y que entendio marauillosamente el arte de la guerra, era Cauallero Breton, natural de la ciudad de Nantes.

Vense los exercitos de Ioyosa, y Memoransi.

Duque d Memoransi se retira y aloja.

La ciudad de Carcajona se cõcierta cõ Ioyosa.

Muere el Señor de la Noua, Caualleiro Normãdo grã soldado.

Entre tanto que en diuersas partes de Francia passaua lo referido, caminaua el exercito del Papa, que era de cinco mil Esguizaros, aunque la orden era de seis mil, y dos mil infantes Italianos, y mil cauallos. El Principe de Bearne, tambien solicitaua sus ayudas y nobles Politicos, que siempre le persuadian se hiziesse Catolico. y hallandose ya el exercito del Papa en Verdûm, aguardaua al Duque de Parma. La Reyna de Inglaterra, entendido quan de veras se tomaua lo de Francia, embio â Alemaña â Oracio Palauicino, con dinero, para leuantar ocho mil infantes, y mas de quatro mil cauallos a cargo del Conde de Lamburg, del Baron de Hertz, y del Conde de Siquemburg, y la infanteria, a cargo del Cõde de Vuesterburg, y de Deopoual Herisser, con assistencia de los Principes Protestantes, que en esto ayudaran mucho: y passando por Lorena, hizieron grandes daños. Iuntose el Principe de Bearne en Metz con estos Alemanes, y propuso de impedir que no se pudiessen juntar los exercitos del Rey Catolico, y del Papa, y como tardaua el Duque de Parma, el de Mena, con seiscientos cauallos, fue a Verdûm, adonde se entretuuo con el Duque de Lorena, y el de Montemarchano, procurando que su presencia causasse mas sufrimiẽto al exercito del Papa, por la tardança del Duque de Parma. Auia estado el Principe de Bearne alojado con los Alemanes a vista del exercito del Papa, y con determinacion de sitiar a Roan, se leuantô para ganarla, y darla a la Reyna de Inglaterra, a quien la tenia prometida, en pago de los gastos que por ella hazia: y para juntarse con cinco mil Inglesses, que de nueuo le embiaua, cõ muchas municiones, y con veinte vanderas de Olandeses, que de nueuo auian llegado con el Conde de Holác, y con dos mil Gascones que lleuaua el Gouernador de la Rochela, y con cinco mil infantes Franceses, y dos mil Esguizaros: demas de los quales, tenia cinco mil Corazas de la nobleza de Francia, y con la mayor parte desta gente, embiô adelante al Mariscal de Birôn, y el dia de S. Martin llegô el mismo Principe a poner el sitio a Roan, adonde ya auia entrado el Capitan Antonio Mota Villegas, con quatrocientos Alemanes, y no hallô de presidio mas de docientos Franceses a cargo del

El exercito del Papa camina.

Gente q̃ leuãta en Alemaña la Reyna de Inglaterra, para fauorecer a sus amigos d Francia.

Esperãn los exercitos Catolicos al Duque d Parma.

Socorrô de Inglaterra, y Olanda q̃ vã al Principe de Bearne.

El Prin-cipe de Bearne si tia a Roã.

El Capitan Antonio Mota Villegas entra en Roan.

del Cauallero Picard, del habito de san Iuan, y cien Coraças. El Mariscal de Birón auia tomado a Caudebec, y â Gornây, y llegado el Principe, se puso mas diligencia en el sitio, y se dieron assaltos al fuerte de Santa Catalina, sacando minas, y haziendo otras diligencias, defendiendose bien los ciudadanos, y los soldados.

El Mariscal de Birón persuade al Principe de Bearne, q̃ sea Catolico

Porfiauan los Politicos en persuadir al Principe de Bearne, que se hiziesse Catolico, afirmandole, que otra cosa no le quitaua la Corona: y tomando la mano, en nombre de todos el Mariscal de Birón, le hizo vn largo razonamiento, persuadiendoselo: y suplicandole que sacasse a
» Francia, y a si mismo de tan grandes
» trabajos, pues sin duda cessarian, haziendose Catolico. Respondio tan
» dudosamente, como otras vezes, cõ razones de estado, dando grandes satisfaziones, diziendo, que no faltaria a Dios y a su conciencia. Quedaron descontẽtos aquellos Politicos por esta respuesta, y se dixo, que muchos por ello se fueron a sus casas. Al fin llegò a Francia el Duque de Parma, saliendole a recebir, como queda dicho, el Duque de Guisa, y otros Señores Franceses, a la ciudad de Perona, adonde aguardò la gente, y municiones que auia mandado juntar en el Pays de Artoês, siendo de gran consideracion la resolucion del Rey Catolico, en mandar tan expressamente al Duque de Parma, que dexasse qualquiera empresa, por importante que fuesse, y passasse a defender lo ageno, y tambien fue mucho que el Duque de Parma, en mitad del inuierno, por tierra tan fria, con tan gran impedimento de exercito, y de bagage, entrasse caminando por tierra enemiga con tãtas plaças fuertes guardadas del enemigo, con fin de socorrer a vna ciudad apretada con el sitio de vn Capitan sabio, valeroso, y nacido en la guerra, como el Principe de Bearne: y auiendo tomado muestra a su exercito, en el qual hallò casi tres mil cauallos, y diez mil infantes, sin la gente que auia dexado en Francia: con la qual, y las fuerças del Papa, y de los confederados, que juzgaua que seria superior al enemigo: el qual aunque tenia ventaja en el valor de la Caualleria, era inferior en la infanteria. Discurrioseme mucho de la forma que auia de tener esta guerra, y huuo diuersos pareceres: vnos dixeron, que de repente se diesse en las trincheas del Principe de Bearne, que estaua sobre Roan, pues que la nobleza que le seruia, se auia ydo a inuernar a sus casas: pero no lo aprobò el Duque de Parma, por no fundar en el verisimil, siendo ignorancia no afirmarse en lo mas cierto: y acordando el Principe de Parma de gouernar el negocio, conforme al tiempo y la ocasion, que es el mejor consejero, quando el hombre se sabe aprouechar del. Mandò tomar muestra al exercito: en el qual se hallò el numero referido con los tres Regimientos de Alemanes de Pernestain, y de los Condes de Sulz, y Curcio, y los tercios de infanteria de don Alonso de Idiaquez, y don Antonio de Zuñiga, y don Luys de Velasco, y el de infanteria Italiana, de Camilo Capisuco, y los Valones, del Conde de Bossû, y la Barlota, y tres mil cauallos, y entre ellos algunos Raytres: y desta Caualleria era Lugarteniente General Jorge Basta. Fue caminando el exercito, y a los primeros de Enero passaua de la Fera, con que se acabarâ la relacion deste año.

Respuesta del Principe de Bearne al Mariscal de Biró.

El Duq̃ de Parma entra en Frãcia, y el exercito q̃ lleua.

Consideraciones sobre la entrada en Francia del Duque de Parma.

Numero del exercito del Duq̃ de Parma.

Discurso sobre la forma de hazer la guerra en Francia.

La gente que lleuaua el exercito Catolico

Iorge Basta General de la Caualleria Catolica.

Capit. VII. De los trabajos que en este año causaron en Italia la falta de trigo, y los foragidos.

Los

LOS Trabajos de Italia, que començaron el año passado por la mala cosecha, crecieron tanto en el presente, que no huuo ciudad, por rica, y abundãte que fuesse, que no padecieſſe mucha calamidad: y tanto mas se sintio, quanto aquella Prouincia es de suyo fertil: y para el remedio de tanto mal, fue de mucho momento la liberalidad, y diligencia de los Principes y señores. en Roma llegô la cosa a tanto estremo, que fue necessario hazer la descripcion de la gente, y no se hallaron mas de ciento y diez y siete mil personas: porque auian salido muchas bocas inutiles: y por el poco trigo que auia no se dieron en el principio mas de diez y ocho onças de pan a cada persona, y despues se baxaron a diez: por lo qual fue necessario, que los pobres mendicantes salieſſen de la ciudad, y que a la gente popular se dieſſe pan de ceuada: y porque la necesidad yua creciendo, a causa de que los nauios que lleuauan diez mil salmas de trigo, que de Sicilia auia mãdado dar el Rey Catolico, no podian entrar en el Tiber por los malos tiempos. El Papa mandô que se hizieſſen plegarias y oraciones a Dios cõ generales processiones, rogando por el remedio de tanta necesidad, y permitio que los pobres no guardaſſen la Quaresma, y q̃ comieſſen de algunas carnes, no del todo ordinarias. Llegado el mes de Mayo, las galeras de su Santidad, metierõ algun trigo, con el aprieto, començô a menguar: y porque faltaua mucha gente, que era muerta, porque la hãbre, no solamente consumia poco a poco el vigor natural: pero causaua fiebres violentas, y agudas, que despachauã en vn momento: lo qual dio gran causa de temer de alguna pestilencia, especialmente en Abruzo, en la Marca, en Vmbria, y en Romaña, adonde fue tanta la mortandad, que no huuo gẽte que labraſſe los campos:

Necesidad de pã en Roma y orden que se tuuo.

Rey Catolico socorre a Roma cõ diez mil salmas de trigo.

Plegarias a Dios, por el remedio de tanto trabajo.

Roma afligida de la hãbre, que causa enfermedades

en Venecia no huuo tan grande apretura, por las estraordinarias diligencias de aquella Republica, y con todo esso acudieron tantos pobres de diuersas partes, que fue necessario poner remedio, porque las calles y plaças estauan llenas, no se oyendo de dia, y de noche, sino lamentaciones, y gritos de hombres, mugeres, y niños, que pedian misericordia: por lo qual conuino, que dandoseles limosna, salieſſen de la ciudad: para lo qual, de muy buena voluntad, todos los que pudieron se tassaron en la cantidad que cada vno queria dar, para socorro desta miserable gente: la qual orden se tuuo tambien en las demas ciudades de Italia. Con estas, y otras buenas ordenes del Senado Veneciano, no subio el trigo a tan excessiuo precio, como en otras partes, y assi las ordenes que se dieron, que no se dexaſſe en el dominio de la Señoria de Venecia estar, sino a los que de muchos meses atras auian estado, no se executaron con rigor.

En Venecia, por las buenas diligẽcias de la Republica, no huuo tãto mal.

Venecianos hazẽ grandes limosnas en la necesidad de la hãbre.

A las referidas desdichas se juntaron las de los cossarios y foragidos, porque siete galeotas de Turcos, que corrian la costa de Roma, tomauan quantos nauios acudian cõ trigo, y fue necessario que las galeras de la Iglesia, y otras, vsaſſen mucha diligencia para assegurar la mar. Los foragidos apretados (como queda dicho) de Alonso Picolomini, se retiraron a los confines del Reyno de Napoles, y parte en Romaña, adonde vsauan crueldades nunca oydas: por lo qual, el Pontifice embiô al Cardenal Sforza, con gran autoridad: y ayudando el negocio el Crã Duque de Toscana, y los Duques de Ferrara, y Vrbino: finalmente se assegu raron aquellas tierras, aunque con mayor dificultad, en las que se auian despertado los vãdos Guelfos, y Gebelinos: y al cabo, por mucha diligencia que vsaua Alfonso Pico-

Cossarios hazẽ mucho daño en la costa de Italia.

Foragidos hazẽ grandes crueldades.

La gente del Gran Duq̃ prẽde à Alfonſo Picolomini

Picolomini, para eſcaparſe, fue preſo de la gente del Gran Duque, que lleuaua el Coronel Biſacione de Ieſi, junto al Ceſſenatico, y teniendole en Imola, le queria lleuar a Florencia: pero contradixolo el Gouernador, alegando, que por delitos cometidos en las tierras de la Igleſia, auia de ſer caſtigado en ellas por orden del Pontifice: pero el Coronel, no ſabiendo diſputar en coſas tales, acordô de hecho de tomar el preſo, y con toda diligẽcia le lleuô a Florencia, adonde pagò la pena de ſus maldades. Deſto recibio el Pontifice mucho enojo, y queria, q̃ no ſolamẽte ſele entragaſſe a Alfonſo Picolomini: pero tãbien al Coronel que le lleuò a Florencia. El Gran Duque hizo tantos oficios cõ el Papa, que como era de animo benigno, ſe quietô, pareciendo que no ſe auia hecho poco bien a toda la Republica, en auer prendido aquel eſpiritu infernal, y que baſtaua q̃ fueſſe caſtigado en qualquiera parte. El Conde de Miranda no ſe hallaua en Napoles en menor cuydado, por la hãbre, y por los foragidos: pero dexando otros cuydados, daua tales ordenes, que con el fauor de Dios, no ſe llegò a la eſtrema neceſsidad de Roma, porq̃ de Sicilia, de Pulla, y de otras partes, con cuydado ſe lleuaua el trigo, y ſe repartia con tanta diligencia, q̃ ſe reparô vna gran calamidad, no ſiendo de menor importancia el auiſo de no dexarlo ſacar del Reyno, en que vſauan gran aſtucia las otras Prouincias neceſsitadas: y el aprieto en que ponia a los foragidos fue tal, que ſe ſalian a cãpaña de Roma, adonde hazian inſolerables daños. Y ſabiendo Honorato Gaetano, Duque de Sarmoneta, adonde eſtauan veinte y quatro, con algunos cauallos, los acometio, y matò a diez y nueue, y quatro prendio, y vno ſe eſcapô: y aſſombrados los otros deſte caſo, ſe paſſaró â Rieti, adonde andaua contra ellos Virginio Orſino de Lamentana, y no ſe diſminuyẽdo ſu inſolencia, ſino que ſe atreuian a ſaquear los lugares enteros: embiaronſe de nueuo contra ellos otros docientos infantes, y cinquenta cauallos.

Alfonſo Picolomini preſo, es lleuado a Florencia.

El Papa ſe ſiente, de que ſe huuieſſe lleuado a Florẽcia a Alfonſo Picolomini.

El Cõde de Miranda eſta en cuydado por la hãbre.

Duque de Sarmoneta acometeâlos foragidos.

Virginio Orſino ſigue a los foragidos.

Virginio Orſino, entendiẽdo que ſus enemigos le caluniauan con el Pontifice, de que no hazia la deuida diligencia contra los foragidos, para eſcuſar aquellos daños, ſino que ſe deuia de entender con ellos, aunque auia embiado a leuantar nueua gente a la Marca, ſin aguardarla, por moſtrar que era Cauallero, que hazia ſiempre lo que era obligado, fue a buſcar los foragidos a Belmonte, lugar de Rieti, aunque eran en numero mayor de la gente que lleuaua, y auiendo eſcaramuçado cõ ellos deſde la mañana, haſta dos horas de noche, porque auiendo muerto a muchos, y no mas de veinte y quatro de los ſuyos, tres de los mas valientes llegaró a tomarle, el vno el freno del cauallo, y el otro el eſtribo, y el tercero le heria cõvna daga: pero auiẽdo el muerto a vno, y acudiẽdo el ſocorro cõ breuedad, ſalio del peligro herido en la cabeça: y conſiderando q̃ andaua en gran rieſgo de la vida, y de la honra, con aquel cargo tan trabajoſo, determinô de dexarle, y atajar a las emulaciones de los q̃ no ſe contentauan con que hizieſſe lo q̃ era obligado. Con la retirada de Virginio Orſino, tomaron animo los foragidos, y ſe aumentaró, y deſenfrenadamente corrian por diuerſas partes, y algunos, boluiendo al Reyno de Napoles renouauã las inquietudes: y Marcos de Xarra prendio al Obiſpo de Montalto, y al de Ripa Tranſona, con algunas perſonas ricas, y los hizo pagar gran reſcate: y quando con la coſecha ſe penſaua en Campaña de Roma ſalir del terrible trabajo de la hãbre, aquellos crueliſsimos hombres quemauã los

Virginio Orſino acomete a los foragidos.

Virginio Orſino queda herido en la Cabeça.

Los foragidos ſe aumentã y hazen grãdes daños en Italia.

trigos. Andaua el Cardenal Iuſtiniano en campaña de Roma, haziendo grandes diligencias contra eſta gente: y el Conde de Miranda auia embiado a los cõfines del Reyno vn Cauallero llamado Gambacorta, y por mucho que ſe trabajaua, parecia que por diez que ſe matauan, ò prendian, ſalian de nueuo ciento. Y para eſto ſucedio, que auiendo tratado mal algunos de Ciuitela, lugar de Alexandro de Liati, à algunos hombres de Iuan Antonio Orſino, Cauallero Romano, tocando tambien algo en ſu reputacion, fue con ſeyſcientos hombres, y dos pieças de artilleria, para ſacar ciertos preſos ſus criados: y no ſe contentando con auer muerto al Poteſtad, hizo otros daños, y temiendo por eſta cauſa la ira del Papa, ſe echò en la campaña, y ayudandoſe de los foragidos, hazia coſas inſufribles: y aſsi eſtas armas domeſticas, juntamente con la hambre, affligian en eſtremo a Italia.

El Cardenal Iuſtiniano ſigue a los foragidos.

El Cõde de Miranda perſigue los foragidos.

Iuan Antonio Orſino ſe jũta cõ los foragidos.

Capitulo VIII. De algunas coſas, que proueyò Gregorio XIIII. en el principio de ſu Pontificado, y de la pretenſion del Duque de Ferrara, ſobre dexar ſucceſſor de ſu linage en aquel Eſtado.

EN Sabiendoſe la elecciõ del nueuo Pontifice, acudian infinitos Embaxadores a Roma: fueron los primeros los de Ferrara, los de Cremona, Luca, y Milan, y los Eſguizaros Catolicos, y muchos mas fueran, ſino que el Papa los mandaua detener, haſta que paſſaſſe aquella gran neceſsidad de la hambre. Dio ſu Capelo al Abad Sfondrato ſu ſobrino: tratò de caſar al Conde Hercules, tambien ſu ſobrino, con hija del Principe de Meſſa, y al tercero ſobrino, llamado Franciſco, dio el cargo de Caſtellano de Santangel: y en fin hizo el caſamiento del Conde, y ſe conſumò en vn lugar de Paulo Sforça. En las quatro temporas de Quareſma criò ſu Santidad quatro Cardenales, don Duarte Ferneſio, hijo del Duque de Parma, Otauio de Aquauiua, hijo del Duque de Atri, Otauio Parauicino Decomo, Obiſpo de Alexandria, que era Nuncio acerca de los Eſguizaros Catolicos, a Flaminio Plata, Milanês, Auditor de Rota: y como el Principe de Bearne auia tenido tantas vitorias, los de la liga hazian grandiſsima inſtancia a ſu Santidad, para que los ſocorrieſſe y ayudaſſe de veras, y no ſolamẽte Deportes Vilier, Secretario del Duque de Mena, hazia en ello mucha inſtancia: pero el Cardenal de Lorena, que llegò a Roma a veinte y tres de Março, ſuplicaua a ſu Santidad, que con mano poderoſa fauoreclieſſe aquel negocio: y como no era menor la inſtancia del Conde de Oliuares, deſpues de muchas diſputas, ſe determinò que ſe leuantaſſen los ſeis mil Eſguizaros, dos mil Italianos, y mil Cauallos, de que atras ſe ha hecho mencion debaxo del Cõde Sfondrato: al qual nombrò por General de la Igleſia, Gouernador del Burgo de Roma, y Capitan de ſu guarda. Y a 18. de Enero, con gran ceremonia tomò el baſton, y nombrò por ſu Lugarteniente a Ermes Veſconte: y para ſocorrer a las coſas de Auiñon, embiò ſu Santidad al Conde Geronimo Moron, con cien cauallos, y docientos infantes: y como el Papa era de muy flaca complexion, temiaſe mucho de ſu vida, y apretado del mal de la piedra ſe detuuo mucho el deſpacho del exercito para Francia: pero mejorando, ſe començò a leuantar la gẽte: y deſpues de largas diſputas, ſi ſe deuia de hazer, ſe mãdaroñ ſacar dineros del Caſtillo de Sãtangel, y fue

Embaxadores en Roma a dar la norabuena al Papa.

Caſamiẽtos de los ſobrinos de Gregorio XIIII.

Criacion de quatro Cardenales.

Inſtancia de los de la liga de Frãcia al Papa por ſocorro.

El Cardenal de Lorena ſuplica al Papa fauorezca la liga Católica.

Hercules Sfondrato, General del exercito, que va a Francia.

El Cõde Geronimo Morõn va a Auiñõn.

El Coronel Lufio va á leuãtar los Eſguizaros.

y fue deſpachado el Coronel Luſio, Eſguizaros, para leuãtar los ſeis mil infantes de aquella nacion, aunq̃ ponian por dificultad, que ſe deuia mucho dinero a los Eſguizaros que el año paſſado ſiruieron en Francia a la liga. El Cardenal de Lorena, demas del exercito, pedia de parte de ſu padre docientos mil ducados preſtados, y que el exercito de la Igleſia paraſſe en Lorena, para impedir el paſſo a los Alemanes que auian de yr a ſeruir al Principe de Bearne: pero deſto nada concedio el Põtifice, ni menos la enagenacion de bienes Eccleſiaſticos que pedian los de la liga, para ſacar dinero para la guerra: lo qual hizo con muy buen Conſejo, por la conſequencia de adelante. Conualecido el Pontifice de ſu enfermedad, honrò al Conde Hercules Sfondrato ſu ſobrino, con el Titulo de Duque de Montemarchano, lugar pequeño en la Marca, que fue confiſcado â Alonſo Picolomini, y eſto, con gran ceremonia ſe hizo en Santa Maria la mayor, y el Papa le dio el baſton de Capitan General del exercito que yua a Francia, y dos Eſtandartes: en vno de los quales eſtaua vn Crucifixo, con las imagenes de San Pedro, y San Pablo, y en el otro las armas del Papa. Partioſe el Duque de Montemarchano el dia ſiguiente para Milan, adonde ſe auia de hazer la maſſa de la gente, y ſe dieron al Comiſſario general del exercito, que era el Arçobiſpo Mateuchi, docientos mil ducados: y aunque el Papa, que verdaderamente, era de animo ſincero, dauamucha prieſſa a eſte exercito, ſe difirio ſu yda mas de lo que conuiniera, por algunas cauſas; y por la enfermedad que ſobreuino en Milan de calenturas al Duque de Montemarchano: por lo qual el Eſtado de Milan, que no era afligido de los foragidos, no era menos moleſtado de la gente de guerra, porque no ſolamente ſe juntò alli la gente del exercito del Papa, ſino otra Eſpañola, y Italiana, que yua a Flandes, y Francia. Y en fin, en principio de Iulio ſe tomô mueſtra en la ciudad de Lodi, a mil cauallos ligeros en diez compañias, cuyo Capitan General era Pedro Gaetano, y la infanteria, eran nueue vanderas, con Capitanes muy platicos, y muy principales. En Trecâ en el Nouarês, ſe tomô mueſtra a los Eſguizaros: y aunque el Gouernador hazia grandiſsima inſtancia al Duque de Montemarchano, que ſacaſſe aquella gente, que hazia increyblès inſolencias en el Eſtado de Milan, no lo hizo antes de dos meſes, y al cabo partio a los principios de Agoſto, ſiendo Maeſſe de Campo general Apio Conte. Llegaron poco deſpues diez Compañias de infanteria Eſpañola, à cargo de don Luys de Velaſco, que embiaua de Napoles el Conde de Miranda, bien pagadas, y armadas, en que auia mas de dos mil ſoldados, por el mucho cuydado que el Conde tuuo, en que las Compañias fueſſen llenas, ni ſe dieſſe lugar a que nadie dexaſſe de ſeguir ſu vandera: y eran Capitanes Geronimo Puertocarrero, Saluador de Morales, Gonçalo Franco de Ayala, don Diego de Ayala, Franciſco de Ocariz, don Luys de la Cueua, Luys de Molina, Garcia de Auila, y Iuan de Vreta. Siguio a eſta infanteria el Cauallero Mareſcoti Boloñês, con docientos infantes, y Tarquinico Capizuca, con quatro Compañias de Italianos, leuantadas en Romaña, y el Conde Franciſco Vila, con ochenta zeladas, hechas en el Ferrarês, para ſeruir al Duque de Saboya, y Iuſepe Martinel, leuantò en el Eſtado cinquenta: y ciento y cinquenta el Conde Troyolo de Sanſegũdo, y 300 infantes Gaſpar Landrino.

El Cardenal de Lorena pide dinero preſtado al Papa para ſu padre.

Pontifice no concede la enagenacion de Algunos bienes Eccleſiaſticos.

Titulo de Duque a Hercules Sfodrato y el Papa le da el baſton de General.

El Eſtado de Milan, moleſtado de gente de guerra.

Pedrò Gaetano General de mil cauallos Italianos

El Cõde de Miranda embia diez vãderas de Eſpañoles a Flandes.

Capitanes del tercio de Napoles que va a Flandes.

Llegô a la sazon a Milan el Señor de Andalòt a pedir, que ante todas cosas, toda esta gẽte passasse en Delfinado para dar fin a algunas empresas importantes al bien publico de la liga: pero otro mensagero del Duque de Mena solicitaua que todos fuessen a Lorena: y assi se resoluio de yr a Metz, ò a Verdûn por Borgoña, para juntarse quanto antes cõ el Duque de Parma.

El Duq de Mena pide q̃ la gente de Milã vaya a Lorena.

Hallandose Alfonso, Duque de Ferrara sin esperança de sucesion, y auiendo por falta de legitimos herederos varones, de caer aquel Estado en la Iglesia, por ser feudo suyo, desseando el Duque conseruarlo en su linage, que no lo podia pretender por derecho ordinario, juzgô, que proponiendo al Pontifice, y al sacro Colegio algun expediente prouechoso para la santa Sede, podria conseguir que sucediesse en aquel Estado la persona que el nombrasse: y aunque parecia que obstaua la Bula de Pio V. jurada por todos los Cardenales, en la qual se especificaua, que ningun feudo de la Iglesia se pudiesse dar a otro, y que los que por falta de verdaderos herederos cayessen a la Iglesia, se conseruassen en su inmediato dominio: con todo esso, confiando en la buena condiciõ del Papa, que era su antiguo amigo, y en los espedientes q̃ pensaua proponer para el bien de la santa Sede en tiempos tan calamitosos, y auiendose encaminado a Roma con gran Magestad, fue recebido de los Cardenales, y de toda la Corte, y aposentado en Palacio, mandando que la guarda de su Santidad le acompañasse, porque no se dexô ninguna manera de honra, que no se le hiziesse. Ayudauan con muchas veras este negocio el Duque de Sessa, Embaxador Catolico, y los Embaxadores de Venecia, por ordẽ de sus Principes: y porque tambiẽ era interessado en la misma causa el Duque de Vrbino, q̃ se hallaua sin hijos, ni sucessores, porq̃ demas de querer fauorecer a estos Principes, juzgauan ser razon de Estado, no ver tan acrecentado el de la Iglesia en Lombardia tan cerca de los suyos, y de otros Potentados menores. Tratose el negocio en vna Congregacion de treze Cardenales, que para ello fueron nombrados del Papa, y auiendo mucho disputado, y discurrido sobre ello, no solamente los treze Cardenales, pero los Auditores de Rota, concluyeron, que estando la referida Bula de Pio V. en su vigor, no podia el Pontifice hazer tal disposicion, sino era derogandola con plena potestad, y con todo esso el Papa se dexô entender en el Consistorio, que queria disponer el negocio, como mejor, y mas prouechosamente le pareciesse. Muchos Cardenales se le opusieron, y le dixeron libremente, que no consentirian en ninguna cosa contra el tenor de la dicha Bula: y no contentando al Duque lo que le ofrecia el Papa, que era de condecenderle la enuestidura por via de motupropio, pagando de presente a la Iglesia vn millon de oro, y acrecentando el censo ordinario, no lo quiso acetar, porque otro Pôtifice lo podia reuocar. Propuso el Duque, que daria a la Iglesia en recompensa otro Estado, y que acrecentaria dos tercios la paga del feudo, y que daria vn millon en ocasion que cayesse de nueuo aquel feudo a la Iglesia, y todas las mejorias, que eran inestimables: y no pudiendo induzir tampoco a esto a los Cardenales, se boluio a Ferrara, determinado de guiar el negocio por otro camino. El Papa, vista la resolucion de los Cardenales, mandò despachar otra Bula, confirmando la de Pio V.

Duque de Ferrara desea que suceda en su Estado algũo de su linage.

El Duq de Ferrara vâ Roma à pretender q̃ en sus Estados suceda vnò de su casa.

Duque de Sessa fauorece a la pretẽsiõ del Duque d Ferrara.

El Pãpa desea satisfazer al Duque de Ferrara.

Oposicio ñ los Cardenales al Papa en el caso de Ferrara.

Duque de Ferrara no acetaua el ofrecimiẽto del Papa en la sucesion de su Estado.

El Duq se buelue a Ferrara sin negociar lo q̃ pretẽdia.

Capi-

Capit. IX. De la muerte del Pōtifice Gregorio XIIII. y eleccion de Inocēcio IX. y lo que proueyò en diuersas cosas, y los temores que huuo del armada del Turco.

EL Pontifice Gregorio XIIII. deſſeando ſumamente fauorecer las coſas de los Catolicos de Frācia, criò por Legado al Cardenal Parauicino: y eſtando apercibiēdo ſu partida, ſucedio ſu repētina muerte de calenturas, y mal de piedra, a 15. de Otubre, auiendo tenido el Pōtificado diez meſes, y diez dias, dexando las coſas en el miſmo trabajo que las hallò, porque en tan poco tiempo no pudo aplicarlas los remedios neceſſarios, y el era tan enfermo, que por muchos dias le ſuſtentaron la vida con la virtud del oro potable, y de algunas joyas, en que ſe gaſtaron quinze mil ducados: y moſtrò tanta paciencia en eſte trabajoſo mal, que fue gran exemplo de la gran rectitud de ſu vida. Con la fama de la enfermedad del Papa, bolvieronlos foragidos a deſaſſoſſegar los lugares cercanos de Roma, y la Congregació de los Cardenales proueyò con ſuprema autoridad al Cardenal Iuſtiniano, y fue contra ellos Flaminio Delfino, cō 200. cauallos, y 50. infantes, y Mōſeñor Celſo: los quales refrenaron ſu inſolencia, y en la Marca hallò el Cardenal Iuſtiniano mayor dificultad, y en Romaña, aunq̄ el Obiſpo de Rimini trabajaua lo que podia. Poco antes de la muerte del Pontifice creciò el rio Tiber, y cauſò gran daño: demanera, que el āgua, los foragidos, y la hambre, puſieron aquella Prouincia en eſtrema neceſsidad: y porque la ſoſpecha no moſtraua ſer muy abundante, con la eſperiencia de los paſſados trabajos, ſe cometio al Cardenal Vitelo, que proueyeſſe lo que conuiniesſe para el remedio. Eſta inūdacion del Tiber, no deuio de ſer muy grande, pues que los curioſos deſtas inūdaciones no la pone en el numero de las treinta y ſeis; que cuentan deſde antes de la edificacion de Roma, quando Romulo y Remo, rezien nacidos, fueron echados en el rio, para ſer ahogados, haſta la que ſucedio el año de mil y quinientos y nouenta y ocho, â veynte y quatro de Diziembre, el año ſeptimo del Pontificado de Clemente Octauo, que fue grandiſsima, y hizo notables daños. Y auiendo entrado en Conclaue cinquenta y ſeis Cardenales, eligieron a 29. de Otubre el nueuo Pontifice, que fue Inocencio Nono, que ſe llamaua Iuan Antonio Faquineto Boloñes, Cardenal Santiquatro, Prelado de grandiſsima, y conocida bondad, y mucha eſperiēcia, y doctrina, aunque por ſu mucha edad y flaca complexion, ſe juzgaua, que ſeria corta ſu vida, como ſucedio. Hizo luego muchas mercedes al pueblo Romano, y le conſolò, quitando muchos tributos. Determinò, que ſe proſiguiſſe en ayudar las coſas de Francia: y con expreſſo Correo hizò ſaber al Duque de Parma, que quando conforme a la gran neceſsidad que ſe ofrecia, ſe hallaſſe en Frācia con ſu exercito, por todo el mes de Diziembre, mandaria pagar la gēte que la ſanta Sede auia embiado por ſeis meſes, donde no, q̄ la mandaria deſpedir, y prometio que ayudaria a la liga con cinquenta mil eſcudos al mes: y porque docientos mil ducados que ſe auian remitido a Flandes, para pagar el exercito del General Sfondrato, no ſe auian dado al Comiſſario General mas de 50. no quiſo que ſe tocaſſe en los otros, haſta ſaber la reſpueſta del Duque de Parma. Criò Cardenal a Mōſeñor Sega, Obiſpo de Plaſencia, y le

Muere Gregorio XIIII.

Los foragidos buelué a deſſaſſoſſegar las tierras de la Igleſia

Creciente del rio Tiber en Roma.

Inūdaciones d Roma del rio Tiber

Eleccion de Inocēcio IX.

Inocēcio IX. comiēçabié ſu Pontificado.

El Papa proteſta al Duque de Parma q̄ entre con breuedad en Francia.

Creació de Monſeñor Sega por Cardenal, y vā por Legado a Frācia.

y le embiò la Barreta a Francia, dandole titulo de Legado, a contemplacion del Duque de Parma, y de los miniſtros del Rey Catolico, que le tenian por confidente.

Venecianos temẽ de la armada del Turco, y hazen prouiſiones.

El Senado Veneciano, teniẽdo auiſo que el Turco mandaua apercebir grueſſa armada embia muchas cõpañias de infanteria â Candia, temiendo de aquella isla: y el Conde de Miranda tãbien hizo muchas prouiſiones para la defenſa del Reyno de Napoles, aunq̃ algunos teniã opinion, q̃ eſta fama de embiar armada contra la Chriſtiãdad, era artificioſamente echada del Baxâ Viſir, para ſatisfazer al Principe de Bearne, y a la Reyna de Inglaterra, cuyos Embaxadores pedian con mucha inſtancia, q̃ ſe embiaſſe armada, para q̃ con tal diuerſiõ ſe enflaqueciеſſen las fuerças del Rey Catolico de manera, q̃ fueſſen menores las q̃ embiaua en fauor de la liga de Francia: pero toda via no faltauan muchos que afirmauã, que el Turco armaua para entrar en el golfo de Venecia contra los Vſcocos: de los quales los Turcos auian recebido muchos daños: otros porfiauan, que el armada era contra Cãdia: y en fin ſe tuuo por cierto, viſto que la Republica embiò a coſtantinopla a Lorenço Bernardo: pero lo que parecio deſpues, fue, que teniendo la Republica por ſoſpechoſo al Cauallero Geronimo Lipomano ſu Embaxador en la Corte del Turco, que llamã Baylo, embiô en ſu lugar al dicho Lorenço Bernardo, y aunq̃ muy preſto el Lipomano fue auiſado de la reſolucion de la Señoria, y vio ſeñales grandiſsimas de la deſconfiança que del ſe tenia, y conocio que ſus coſas no podian tener buen fin, confiado en ſu inocencia, cõ animo conſtantiſsimo aguardô el ſuceſſor: y boluiendo a Venecia en vna galera, dixeron que cayo a caſo, ò por deſcuydo en la mar, y que aunq̃ acudieron luego para yudarle, no ſe pudo cobrar el cuerpo viuo, y q̃ muerto fue lleuado a Venecia, adõde ſe le dio ſepultura con ſus antepaſſados: pero lo que ſe tuuo entõces por certiſsimo, fue que le echaron en la mar por mandado de la Republica, y la cauſa fue, q̃ auiendo ſalido de la Corte de Eſpaña en grandiſsima gracia del Rey Catolico, teniẽdole por demaſiado de ſu parcial, le embiaron por Embaxador a Coſtantinopla, adonde auiendo alcançado la gracia del Turco, como buen Catolico, como el dezia, ayudaua las coſas de los Catolicos de Francia contra los Embaxadores del Principe de Bearne, y de la Reyna de Inglaterra, y q̃ auiendoſe los dichos Embaxadores quexado dello a ſu Republica, le mãdô que no ſe embaraçaſſe en las negociaciones de los vnos, y de los otros, ſino que los dexaſſe a ellos en ſus porfias, y que no lo cumpliendo, porque todavia, dezia, que como Catolico, no podia dexar de fauorecer las coſas de los verdaderos Chriſtianos, aumentãdoſe mas las ſoſpechas de que lo hazia a inſtãcia del Rey Catolico, con el qual tenia inteligẽcia, ſe hizo con el la demoſtraciô referida: lo vno, y lo otro puede ſer cierto: pero lo q̃ verdaderamente ſe puede afirmar, es q̃ ſiẽpre ſe conocio en el vn grandiſsimo zelo del ſeruicio y cõſeruaciô de ſu Republica, vna grãdiſsima Chriſtiandad, y marauilloſa prudẽcia: demanera, que en muchas Embaxadas q̃ hizo en ſeruicio de ſu Patria, fue muy amado y eſtimado de los Principes con quien trataua, y dellos extraordinariamente hõrado, de donde le emanaron grandes emulaciones, ê inuidias, que le lleuaron al eſtado que ſe ha viſto.

Reyna de Inglaterra, y Principe de Bearne ſolicitan el armada del Turco.

Diſcurſo ſobre el viage q̃ hazia el armada del Turco.

Republica de Venecia deſcontenta del Cauallero Lipomano.

Muerte del Cauallero Geronimo Lipomano.

Geronimo Lipomano, de que es imputado.

Cauſa de la muerte de Geronimo Lipomano.

Geronimo Lipomano, varon dieſtro en las Embaxadas q̃ hizo, y muy emulado.

Cap. X. Que Venecianos fortificarõ los Caſtillos de Breſſa, y Bergamo: y de la muerte del Duque de Sabioneda.

NO

Venecianos muy sospechosos.

NO fue solamente la nueua de la armada Turquesca q̃ se apercebia, lo que puso en cuydado a los Venecianos, sino tãbien la multitud de soldados q̃ vian acudir al Estado de Milan: y como de qualquiera sospecha ligera, por su mucha vigilancia, hazen caso, auiendo entendido (aũque falsamente) que el Duque de Terranoua, Gouernador de Milan, embia cõ secreto a reconocer los Castillos de Bressa, y de Bergamo: y sucedi ẽdo en esta misma ocasion cierta diferencia entre el Senado de Milan, y Luis Priuli, Potestad de Bergamo, sobre que sacando ciertos canteros piedra en la orilla del rio Ada, que cae a la parte de Bergamo: y pretendiendo el dicho Potestad, q̃ no se podia hazer sin su licencia: porque dezia, que aquella parte era de su juridició, embiò gente que los prendiesse: pero hallando dura resistencia en los soldados Españoles del Castillo de Trezo: los canteros prosiguieron su obra: y al fin vino a tratarse, y componerse esta diferencia, por via ciuil, como se componen todas las demas tocantes a juridicion, que cada dia nacen en los confines del Estado de Milan con Venecianos: pero como sucedio en la ocasion referida, el Senado embiò a Iulio Sauorñano, para que reconociesse los dichos Castillos, y tratasse de fortificarlos, y reduzirlos a forma inexpuñable: en lo qual se entendio luego, gastando muchos ducados.

Diferencia de juridicion, entre Venecianos y el Castillo de Trezo.

Iulio Sauorñano fortifica los Castillos de Bresa, y Berga.

Murio este año Vespasiano Gonzaga Colona, Duque de Sabioneda, y de Trayeto, adornado de tãtas virtudes, que por mucho q̃ se diga, serã siempre poco: no dexò de su muger doña Ana de Aragó, hija del Duque don Alonso de Sogorue, sino vna hija al presente Princesa de Estellano: criose desde edad de siete años en la casa del Rey Catolico, a los 16. salio a la guerra, y despues de auer seruido en diuersos cargos en ella, fue Virrey de Nauarra, y fabricò aquella famosa ciudadela de Pãplona, y despues fue Visorrey en Valẽcia, gouernando siẽpre con mucha ygualdad y justicia, y buelto de Alemaña de negocios del seruicio del Rey, murio a primero de Mayo en edad de 63. años, en la ciudad de Sabioneda, plaça fortissima, q̃ a su costa auia fortificado, por seruir al Rey y guardarle la frõtera del Estado de Milan, por la parte del Cremonẽs. Y por su mucho valor, y grãdes partes: y por el amor con q̃ siruio al Rey Catolico le honrò cõ la orden del Tuson, y cõ otros muchos grados, dignos de tal, y tã benemerito Principe, y ministro como lo ha mostrado esta historia.

Vespasiano Duque de Sabioneda muere.

Cap. XI. De la muerte de Inocẽcio IX. Pontifice Maximo: y de lo q̃ se suele hazer, quando el sacro Colegio de los Cardenales se encierra para eleccion del Pontifice.

PASSÒ desta vida a 30. de Diziẽbre Inocencio IX. no auiẽdose sentado en la silla de S. Pedro mas de dos meses y vn dia. No se dio la priessa q̃ otros Põtifices en cõponer las cosas de su casa, en las quales no hizo mas de dar su Capelo a vn sobrino suyo, mãcebo virtuoso: pero luego mostrò muy ardiẽte desseo de fauorecer las cosas de la religion, y en especial las de Frãcia, adõde auia pensado embiar al Duq̃ de Vrbino, Principe muy calificado por sangre, antiguedad, y prudẽcia, y muy aceto al Rey Catolico, cõ particulares muestras de estimació, porq̃ era su Capitan General en qualquiera empresa, adõde se hallasse, tocãte a su Corona, por vna capitulació q̃ se assentò en prosecuciõ de la que auia con su padre, que fue tratada por medio de Bernardo Masehi su antiguo ministro, persona bien conocida en la Corte del Rey: y queria el Papa, que el Duque de Vrbino lleuasse vn exercito de

Inocẽciò IX. no cura de cõponer las cosas de su casa.

diez mil infantes eſtrangeros, y dos mil cauallos, para que poniendoſe en Auiñon, embiaſſe deſde alli ſus Breues a los Parlamentos, prouincias, y ciudades de Francia: para que aſſegurados con eſte exercito cõ el Rey don Felipe II. le parecio marauilloſo eſpediente para ſacar a Frãcia de trabajo, y que no podia hazer para General de aquel exercito, eleccion de mejor Principe ni Capitan, q̃ del Duque de Vrbino: y hechas las obſequias, el ſacro Colegio ſe encerrò, para elegir el futuro Põtifice: lo qual procede ſolamente de Dios, aunque al cabo los Cardenales, en mayor parte, eligen el Papa contra ſu volũtad, ſin ninguna fuerça, ni razõ, porque parece, que en aquel pũto ſe hallan eleuados, yendo todos juntos a lo que no querirã, ſin ſaber negar ſu yda alq̃ los lleua, auiendoſe muchas vezes viſto hecha la elecciõ del Pontifice, por quien mas la contradezia, deshecha de los q̃ mas la amauan: de lo qual ſe conoce, q̃ Dios es el verdadero Señor de la elecciõ del Papa, y que por nueſtros pecados, algunas vezes nos da vno, que no es tal, ô q̃ por ſu miſericordia nos le da perfeto. Y porq̃ con todo eſto es opinion comũ, tiene ſu parte la induſtria, y la diligencia. Conuiene ſaber, q̃ el Cõclaue es vna congregaciõ de los Cardenales, y de ſus criados q̃ ſon diuerſas coſtũbres y naciones: en los quales concurren muy grãdes virtudes, y algunas vezes vicios, y el vno es, q̃ ſucede a vezes, que el valor y meritos de aquel ſugeto, que deuria mouer a los Cardenales a darle el Pontificado, cauſa que ſe le quitẽ por inuidia, por emulaciõ, ô por otra coſa, ſin reſpeto del biẽ publico: y aſsi acõtece hazer malos oficios contra los q̃ ſiempre eſtuuieron en opinion de buenos, y cõtra los q̃ fueron ſus grãdes amigos, y perſeguirſe vno a otro, como ſi fueſſen enemigos. Y por tãto, el q̃ deſſea ſer elegido, mueſtra ſu prudencia, cõdiſponerſe a ſufrir el odio y mala voluntad de muchos, ſin romper cõ ninguno, por muchas ocaſiones q̃ para ello tenga, ni ſuele facilmente perder la eſperança, ni ſe dexa de ayudar contra los primeros impetus y opoſiciones, q̃ en el principio ſuelen hazer los Cardenales, y aſsi puede eſperar de hallar grandes ocaſiones en ſauor de ſu elecciõ: y quien deuria de ſer elegido (conforme a razon) es facil de entender: porque ſiendo tan grande el poder eſpiritual del Papa, acompañado con el temporal, que es de conſideracion, y eſtendiendoſe ſu autoridad ſobre tantos, y tan grandes Principes Chriſtianos, para tenerlos en paz, y deuotos a la ſanta ſede, y auiẽdo tantos enemigos de la Chriſtiandad, hereges, ê infieles, conuendria que fueſſe tal por ſantidad de coſtumbres, y por prudencia, que pudieſſe acudir a todo: y porq̃ hallarle dotado deſtas tan neceſſarias partes es dificultoſo, y tambien el elegirle deſpues de hallado, ſe dirâ aqui, como ſe ſuele humanamẽte elegir por particulares paſsiones, y la forma q̃ ay en el Conclaue de tratarlo.

Ayuda mucho para ſer Põtifice, el ſer viejo, por la eſperança de corta vida, q̃ es lo que deſſean los q̃ aſpirã al Pontificado, y todos los Cardenales, ô porque en las mudanças y principios del Pontificado, ſiempre adquieren algo. La vejez conuiene que ſea acompañada de la bõdad, porque no ſon jamas los hombres tãmalos, que del todo ſuprimã el natural deſſeo de lo bueno, de donde nace, que los buenos ſon honrados aun de los malos: y porque la bondad tiene la beneficiencia, la afabilidad, la juſticia, y otras virtudes, para el bien de los hombres, y eſtas ſe puedẽ hallar en el hombre por naturaleza, ô por artificio, y no ſe pudiendo facilmẽte juzgar lo intrinſeco, lo q̃ ſe haze cõ artificio, ſe haze cõ tanta perfecion

Eleccion de Pontifice, como ſe haze.

Cõclaue de Cardenales, que coſa es.

Pretendiẽte del Pontificado, como ſe deue gouernar

Partes neceſſarias en vn buẽ Põtifice.

Eleccion del Põtifice, como ſe haze.

Bondad, que partes tiene.

fecion,que parece ſemejante â la virtud: y aſsi puede engañar, no engañando jamas la natural condicion. Y para conocimiẽto deſto,ſe ſuele conſiderar,ſi el tal ha dado â perſonas de quien no tenga eſperãça de recebir: porque no auiendo dado ſino deſta manera, ſe puede llamar antes mercancia que liberalidad. Y tambien ſe conſidera, ſi los amigos,y parientes del que ha de ſer elegido, pueden interromper ſu magnificencia:porque ſe ha viſto,que Principes bien inclinados ſe han dexado lleuar de los apetitos de ſus parientes: y aſsi ha ſucedido,que algunos Cardenales han dexado de fauorecer â algunos buenos ſujetos para el Pontificado, por vellos demaſiado de apaſsionados por ſus deudos,y porque deſpues de entrados en el Pontificado, mueſtrã que tienen pueſtos los ojos en hazer bien ſu oficio,aunq̃ no ſea tal ſu condicion,es neceſſario que ſe conſidere,no ſolo la condicion preſente del que pienſan elegir, pero la que ſera deſpues de elegido:y por tanto ſe eſtima coſa de hombre ſabio poder conocer la naturaleza de aquel que ſe trata de elegir antes que ſe llegue al punto de la elecion:y eſto no ſolo toca â los Cardenales,ſino a los Reyes, y Principes, porque es neceſſario que tengan mas mira al Eſtado, que a la aficion. Y en eſto tienen particular cuydado los Cardenales que dependen de los Principes, porque les conuiene, que el Papa ſea de animo blando, y de humilde eſtado: y aunque ſea de vando contrario,ſe platica de admitille:y ſi le deſſean perſona de gran animo, y aparejado para hazer nouedades,los cõtrarios tambien vſan admitille:porque no pudiẽdo los Principes ſus amigos ſatisfazer a ſus deſſeos, ſe paſſan a la otra parte:y no dexa de ſer cierto,que teniendo vn Papa amigo en los principios, ſe ſaca algun fruto de ſu amiſtad. Pero deueſe aduertir,que aquellas gracias del principio, ſeran correſpondientes a los daños que en el curſo del Pontificado ſe pueden recebir.

Partes q̃ ſe ſuelen cõſiderar en vn ſugeto para Põtifice.

Parientes ſon cauſa d̃ muchos males cõ los Pontifices.

Requiereſe, que los Cardenales nueuos para aſpirar al Pontificado, tengan alguna grande excelencia de virtud,ò gran numero de Cardenales que los ayuden:porque eſta nouedad lleua tras ſi tanta inuidia, que ſe leuantan muchos contraditores viejos,y nueuos. Deſſean los Principes ſeglares la elecion del Papa, de vna manera, y de otra los Eccleſiaſticos, que es como arriba ſe ha dicho. Los Principes ſeglares por la mayor parte ſe mueuen por la propia vtilidad: y por eſto querrian que el Papa fueſſe remiſſo;mas timido que determinado, para que con menos reſpeto pudieſſen tratar con el. Y aunque el Rey de Francia quiſieſſe para Pontifice vn ſugeto de animo leuantado, no dexaria por eſto de reſultar mucha grandeza a la Igleſia,como fueſſe ſuficiente para ayudarle à las nouedades que por razon de Eſtado,y propio apetito deſſeaſſen de hazer en Italia: porque ſi el Rey de Francia poſſeyeſſe en Italia tantos Eſtados como el de Eſpaña pacificamente,tendria en la creacion del Papa la miſma conſideracion q̃ tiene el Rey de Eſpaña:el qual,y los demas Principes que concurren con el, procuran la quietud, y la conſeruacion: y por eſto ſuelen publica,y ſecretamẽte excluyr del Pontificado los Cardenales illuſtres,y de animo leuantado. Las verdaderas diligencias para cõſeguir el Pontificado,ſon las que ſe hazen fuera del Conclaue:y los q̃ ſe detienen en ganar amigos,y aguardar a la Sede Vacante, ſe engañan: porque los verdaderos ſon los que ſe ganan con el tiempo,y en las ocaſiones de guſtos, y amiſtades, y no con los plazeres tan cercanos a la paga. Y poreſto el que quiere ſer Papa, de muy atrás va diſponiendo la

Cardenales nueuos como puedẽ aſpirar al Pontificado.

Principes ſeglares q̃ deſſeã del Põtifice.

Rey de Francia q̃ deſſea en vn Pontifice.

Rey de Eſpaña,que condicion deſſea en el Pontifice.

Diligencias fuera del Conclaue ſon las mejores para cõſeguir el Pontificado.

materia, y atrayendo á ſi á los Cardenales de credito, y de valor: y no es buena la razon q̃ algunos dan con dezir, que no lo hazen por no diſguſtar al Papa que viue, porque no ha de peſar al Papa que nadie con buenas obras procure de tener amigos, ſiendo coſa tã conuiniente entre los hõbres. Y eſtos amigos ganados antes de la ocaſion, ſon los q̃ en el Conclaue hazen las diligencias, no conuiniẽdo que hable por ſi miſmo el que pretende. Y lo miſmo deuen de hazer los Principes, y ſino lo hizieren, no ſe quexaran con razon de q̃ no ſe les vſe el reſpeto que conuiene. Acõtece, que entre los que en el Conclaue ſon cabeças de parcialidades, ay algunos que lo ſon por autoridad, y no por ſuficiencia, y eſto viene por ſer ſobrinos de Pontifices paſſados, ò por ſer miniſtros de Principes, ò por tener muchos amigos: y ſi eſtos no ſon ſuficientes, poco les aprouecharan conſejos, ni aduertencias: y quando con autoridad tiene ſuficiencia, y no quiere hazer Papa, ſino â ſi miſmo, tendra dificultad, porque el deſſeo de tal grandeza vence qualquier otro deſſeo, y aſsi mantienen ſus eſperanças, ſin tratar de nadie.

Suficiencia que ſe requiere en los Cardenales cabeças de parcialidades.

Muy buena coſa es procurar de ſer Pontifice, y es bien detener el Cõclaue haſta componer ſus coſas: pero en teniendo ſeguros â los que le fauorecen, conuiene diſponer los votos, y diſpueſtos tratar de la elecion eſtando tan aparejado, que quando los contrarios quiſieſſen hazer Papa, no le puedan hazer ſin que el cõcurra, porque no quede burlado. En el Conclaue no pueden eſtar firmes las reſoluciones que ſe han hecho fuera del: porque ſuceden nueuos acidentes, y es meneſter defenderſe en la forma que es acometido, y ofender por donde el contrario ſe deſcubre: y aſsi no conuiene confiarſe en vn ſolo modo de negociar, ſino en muchos, y conſiderar ſi la dificultad que ſe ofrece, nace de ſu deſorden, ò de la mucha fuerça de los cõtrarios. Si nace de ſu deſorden, y ſe puede remediar, deueſe hazer: y ſi procede de los contrarios que vãn por buen camino, es neceſſario mudar parecer, y echarſe al menor mal, y acetar lo que fuere honeſtamente a ſu propoſito. Lo primero que hazen los cabos de los vandos, es procurar de tener cierta la excluſion de todos los que pretenden ſer Papas, que no ſon deſu parte: y el procurar la excluſion es muchas vezes cauſa que los que eran contrarios ſe hazen confidentes: de lo qual nace la elecion del Papa, y a las vezes es tal que no ſe auia penſado en el. Las primeras excluſiones, ſe tratan deſcubiertamente. Las ſegundas ſe hazen con gran aduertẽcia, para que no parezca que ſe hazen voluntariamente, ſino por la dificultad del negocio: y quando no ſe puede encubrir, por no perder los amigos, ſe dexa la excluſion, y ſe buſca la diuerſion cõ elegir Papa de vando cõtrario, tal que no pueda hazer el daño que haria el amigo excluydo. La excluſion que ſe haze para ganar tiempo para apercebirſe, es ſuſpenſion: y la excluſion que ſe haze por razon de eſtado, ò por particular enemiſtad, merece perdõ por ſu gran importancia: en cada vando ay mas de vno que pretende el Pontificado, y entre ellos ay algunos que no tienen fuerça: pero las cabeças de vandos no conuiene que los deſſengañen, porque no parezca que ſon menoſpreciados, porque en tal caſo intentã coſas muy peligroſas, que a vezes les ſuceden, y por el contrario los pretendientes aunque ſe veã contradezir por las cabeças de los vandos, no deuen alterarſe, ni romper el amiſtad, ſino moſtrar que no lo echan de ver, ni deuen procurar de ſaber la voluntad de los Reyes, porque ſi ſe declaraſſe vna vez cõtra ellos, cõ dificultad bolueria a fauorece-

Cardenal que quiere ſer Papa no deue vſarne gligẽcia.

Cardenales cabeças de vãdos, no cõuiene que deſſengañen a nadie.

Cardenales cabeças de vãdos q̃ hazen.

Excluſiones como ſe tratan en el Cõclaue.

recelle los Cardenales que depẽden del tal Rey: y por tanto el pretendiente deue disimular, y mostrar de no entender: porque desta manera es contradicho mas flojamente: y los que le desean ayudar podrian dezir de no auello entendido claramente, y para otro Pontificado no quedara fuera de toda esperança: demas de q̃ es bueno mostrar animo blando, sin memoria de injurias, porque quando es largo vn Conclaue, se ofrecen muchas ocasiones, y mudanças: de manera, que se aceta el q̃ no se queria, ò por miedo de no dar en peor sujeto, ò por disgustar a otros.

Es cosa facil en el Conclaue saber el disgusto de cada vno, porque alli todos de buena gana cuentan los meritos, y demeritos de cada vno, y quien tiene mas gana de oyr que de hablar sabe mucho: y las cabeças de vando conuiene que tengan muchos ministros que soliciten, y que procuren de saber los designios de los contrarios, a que Cardenales quieren hazer Papa, quales, y quãtos votos tienen, y quales seguros, y quales no: porque sabiendo esto, sabran buscar el remedio que es necessario, para obstar a lo que conuiniere, tratando siempre con auiso, y con juyzio: mostrando que el dexar de ayudar a alguno de su vando, nace mas de impedimento que otros ponẽ, que de su voluntad: y jamas no deue desconfiar el que tuuiere alguna calidad para ser Papa, aunque tenga algun impedimento: porque assi como con la libertad que ay de hablar en la Sede Vacante, se descubren todos los defetos, se suele algunas vezes reduzir el negocio a punto que no se haze caso de los defetos, ò por no tomar otro que los tiene mayores, ò porque no se haze cuenta de los de vida exẽplar, ò porque se teme de alguno, que aunque es mejor, no seria amigo. Basta que no ay defeto ninguno, que la buena ocasion no le haga acetar por menos mal, porque el tiempo vence todas las dificultades, y el negociar sin razon dificulta las cosas faciles. Y suele se en el principio del Conclaue intentar de elegir alguno de los suyos, y esto es bueno hazello aunque no suceda, porque se toma mucha luz para adelante. Esto es lo que suele passar en el Conclaue, y que la experiencia ha mostrado que se platica: y estando en el fue elegido nuestro muy santo padre Clemente Octauo, como se dira en su lugar.

Cardenal que tuuiere alguna calidad para ser Papa, no deue desconfiar.

Capitulo XII. De cosas de Alemaña: la mucha gente de guerra que se leuantaua en esta Prouincia, y que los Turcos hazian la guerra en Croacia.

LEuantauanse en este año tãtos soldados en Alemaña, que estaua aquella Prouincia en grandissimo temor, porque diuersos Coroneles hazian gente para seruir al Rey Catolico en Francia, y Flandes. Oracio Palauicino, y el Visconde de Turena, solicitauan las leuas para seruir al Principe de Bearne, en nombre de la Reyna de Inglaterra, y el Conde de Nasao, hermano del Conde Mauricio tambien leuantaua Alemanes para seruir a los Estados: por lo qual los Arçobispos de Magancia, y Treueres, y el Obispo de Vatzemberg, tambien leuantauan gente para guarnecer sus tierras, y defendellas de las insolencias de la milicia corrompida de nuestros tiempos, porque ya los soldados no tienen mas respeto en tratar mal a los amigos, que a los enemigos. Iuntaronse en este tiempo los Cantones Esguyzaros en Altorfo, para tener vna dieta general, adonde resueluen conforme a su costumbre las cosas de su gouierno. En esta dieta parecio Alfonso Cassale, caua-

Leuas de gente para los Olandeses, y para Bearne.

Milicia corrõpida en estos tiempos.

caualler Milanes, que como agente del Rey Catolico, residia en Esguyzaros, y se quexò grauemente por los dineros que por mandado de Monsieur de Sansi, se tomaron a los que los llenauan a Flandes, auiendose maquinado el trato en su jurisdicion, y auiendo salido della los delinquentes, y presentô vna carta del Duque de Parma, en la qual abiertamente amenazaua de vengarse quando en ello no se hiziesse la deuida demostracion: y porque los Cantones Catolicos fauorecian esta causa, los de Basilea pidieron cierto tiempo para resoluerse, y responder, y assi se quedô el negocio, porque mayores cuydados ocupauan al Duque de Parma. Tambien parecio en esta dieta vn Embaxador del Principe de Bearne, el qual con grandissima instancia pedia ayuda para conseguir la Corona de Francia, y ofrecia excessiuos premios por tan gran beneficio: pero hallò gran contradicion en los Cantones Catolicos, que mostrauan depender de la voluntad del Papa: por lo qual se fue a los Cantones Protestantes, y alcançò la leua de la gente que se ha dicho. Tambien pidieron los Embaxadores de Saboya, que no se diesse ninguna ayuda a Ginebra: pero en esto no se resoluio nada, sino que se dexò para otra dieta, que mandaron conuocar en Bada, a mediada Quaresma.

Esguyzaros tiené dieta en Altorfo.

Alfonso Cassale, q̃ pide en la dieta de Esguyzaros.

Bearne, q̃ pide en la dieta de los Esguizaros.

Esguyzaros Catolicos quieren depẽder de la voluntad del Papa.

Assi mismo se juntaron en otra dieta en la ciudad de Francafort, los comissarios de la mayor parte de los Principes de Alemaña, siendo sus animos inclinados diuersamente vnos a España, y otros a Frãcia: por lo qual se temia de alguna guerra por interesse de Religion, porq̃ muchos queriã que se impidiessen las leuas que se hazian para el Principe de Bearne, por que fauorecian a los Catolicos de la liga, y al Rey de España, y otros por escusar los daños que del passage de tanta gente de guerra auian de padecer sus vassallos. Otros por el cõtrario impacientemente lleuauan q̃ las cosas del Rey Catolico fuessen tã viuamẽte fauorecidas, y que se dissimulasse que los soldados de Flandes huiessen metido tanto pie en las tierras del Imperio, debaxo de pretexto de guardallas para sus señores, y q̃ no las ocupassen los enemigos del Rey: pero todo passô en disputas por las grandes cõtradiciones de las partes, y no se resoluio cosa de momento. En Estiria, tambien se tenia dieta para ordenar las cosas de aquellos Estados, y se procurua de poner en el gouierno al Archiduque Herneſto. El Oracio Palauicino, y el Visconde de Turena, pediã a los Principes Protestantes, q̃ ayudassen al Principe de Bearne con algun dinero, lo qual no oyeron de buena gana, aunq̃ se mostrauã prontos para dar gente quãdo se lleuasse el modo de pagalla: con todo esso la volũtad dela gente para yr a la guerra, especialmente a Francia, de donde solian boluer cargados de despojos, era grande, y las promessas del Palauicino, y del Visconde de Turena mayores, con que se hizo la dicha leua, y caminaron la buelta de Francia, solo Gaspar Siquẽberg, con su gente fue por Langres, por el Marquessado de Turlac, para juntarse con el Mariscal de Aumont, como se ha dicho: y fue necessario para que le diessen el passo, que dexasse su hijo en rehenes, en seguridad de que su gente no haria daño. La otra hizo grandissimos males, è insolencias por donde quiera que passò. En Lorena quisieró tomar a Amborch, y se lo resistieron con muerte de muchos: tomaró a Forpach, y le saquearon con algunos otros lugares, y aun que disminuydo el numero, al fin llegaron a Francia, con grandissimo contento del Principe de Bearne, y con su llegada (como se dixo) determinò de veras de emprender el sitio de Roan.

Dieta de los Alemanes en Francafort.

Alemanes vã de buena gana a Francia, y por que.

Insolencias dlos Alemanes en Lorena.

Murio

Murio en el mes de Setiembre, Iuan Conde de Frisia, y Christiano Duque de Saxonia, y Iuan Electo, dexãdo dos hijos pequeños: y el Ducado de Saxonia, por la muerte del Duque Christiano, por cuya causa auia seguido la secta de Caluino, se alterò queriendo boluer a la de Lutero, y al fin salio con ello. Tambien en el Ducado de Cleues auia rumores por causa de Religion: pero el Emperador los remedio cõ gran prudencia, ni en la ciudad de Argentina auia quietud, porque en los Burgos derribaron vn Monasterio de Cartuxos, so cõlor que el Obispo de aquella ciudad, Perlado de santa vida, y vn hijo del Duque de Lorena, auian estado alli tres dias escondidos, maquinando contra la ciudad: y auiendo y do el Cardenal Radziuil, â Gratz, para concluyr el casamiento del Rey de Polonia, con vna hija del Archiduque Carlos, se estableció con satisfacion de las partes, aunque por algunas causas se difirio el efeto: y esta grande alegria de todos aquellos pueblos, pareciendoles que mediante tal matrimonio auia de auer vna larga paz, y quietud, fue desturbada de los Turcos, porque auiẽdo el Emperador embiado por su Embaxador al Turco, al Baron de Crecouiz, con el presente ordinario, segun las capitulaciones establecidas de atras: Sinan Baxâ mandò, que la gente de guerra de la Bosna, entrasse corriendo la tierra de Croacia, saqueando, y quemãdo todo lo que pudiessen, y assi dierõ principio sin causa a vna sangrienta guerra: y auiendo corrido hasta Cunisia, se pusieron los Turcos en numero de quinze mil cerca desta plaça: por lo qual el Baron Nadastio, y el Conde de Sumusqui, juntaron el mayor numero de gente que pudieron, y se les opusieron. Por otra parte el Baxâ dela Bosna juntò gran exercito en Bihaluca, y con treynta pieças de artilleria passò el rio Sabâ, aunque con gran valor los Capitanes Alemanes procuraron impedillo, y que no diessen el gasto a la campaña robando, y cautiuando las personas en los lugares abiertos, aunque en Estiria, y Carintia, el señor de Vuan tratò mal a los Turcos, y en Hungria los señores Palfio, y Nadastio, entretanto q̃ procurauan molestar a Canisia.

Facil mudança de sectas en Alemaña

Emperador teme dia los rumores de Cleues.

Los Turcos entrá a correr en Croacia.

Guerra descubierta en Hungria, y Estados de Austria.

Capitanes Hungaros mal tratá alos Turcos.

Capitulo XIII. De las causas que tuuieron los principios de la guerra de Hungria de los Turcos con el Emperador, y como se apercebia en Costantinopla vna grande armada maritima.

Y Porque hasta la hora presente se ha continuado esta guerra entre el Emperador, y el Turco, que ha sido muy larga, y porfiada, conuendra dezir los principios della para mejor inteligencia de la historia. Ferat Baxà en principio del año 1589. boluio a la guerra de Persia, y auiendo hecho paz con el Rey Mahomet Codabanda: para mayor establecimiento della fue embiado a Costantinopla, vn sobrino deste Rey llamado Codobân, muchacho de pocos años, adonde le recibieron con mucha hõra: y porque acabada aquella guerra quedauan ociosos mucho numero de soldados, y en ninguna manera conuenia dexallos de emplear en alguna parte de prouecho, porque la desuerguença, y atreuimiento de los motines passados daua mucho temor de algun grande desconcierto, auiendo sido aquellos principios de muy mala consequencia. Para mejor executar su intento el Turco, hizo escriuir al Rey de Polonia, que se hiziesse su tributario, donde no, que se enten-

Paz entre Turcos, y Persianos

Turcos desseã mouer guerra en alguna parte.

tendiesse rota la guerra, y sin aguardar repuesta embiò a Ebrain Bellerbey de Grecia, que sucedio al otro Ebrain, a quien los Genizaros cortaron la cabeça, con buen numero de Genizaros, para que passasse el Danubio en Silistria. Y considerãdo Pedro Principe de Bogodania, que començandose aquella guerra, el quedaua en medio de los Turcos, y de Polonia, y que necessariamente auia de obedecer al Turco, cuyo exercito en sus tierras auia de hazer la massa, procurò por huyr de tantos daños, que vn Bartolome Bruti de Dulciño, que auia sido Dragomano, ò interprete de Venecianos, se entremetiesse en este negocio, y que mañosamente procurasse alguna quietud: y auiendo el año passado ydo â la Corte del Turco, supo tan bien negociar juntamente con los Embaxadores que embiaron los Polacos, que el Turco se sossegò cõ que se le diessen, ò pagassen cien maços de Martas Cibelinas: y porque el Turco affirmaua auer entẽdido que estas martas que eran quatro mil, se le auiande pagar por ordinario tributo cada año, y el Rey de Polonia dezia, que no auia de ser sino por vna vez, se detuuo el concierto, y no se embiò el presente, sino mas tarde de lo que se pensaua. El Bogodano, visto el negocio en gran peligro, aborreciendo la insolencia Turquesca, y no queriendo sufrilla, no quiso aguardar, sino que con toda su hazienda se passò en Alemaña: y porque Mahgno su sobrino, Principe de Valaquia, que se auia hecho Turco, le començaua a molestar.

Polacos, acomodá sus diferencias cõ los Turcos.

Reyna de Inglaterra solicita la armada del Turco.

Estando este negocio en tal estado, los Embaxadores del Principe de Bearne, y de la Reyna de Inglaterra, que solicitauan el armada contra el Rey de España, ofreciendo el puerto de Tolõ. para que pudiesse correr las costas de Italia, de España, y Portugal: mostrando que lo hallaria todo en mar, y en tierra dessa percebido, por auer empleado el Rey Catolico todas sus fuerças en Francia, y que en Portugal particularmente se harian grandes progressos mediante el calor de don Antonio, a quien dezian que aquel Reyno desseaua. Dando Amurates oydos a estas proposiciones, y mucho credito a Azan Astrologo, gran enemigo de la casa de Austria, dio a entender, que queria satisfazer â los referidos Embaxadores mouiendo guerra al Rey Catolico: y ordenò a Sinã Baxâ, primero Visir, que para el año siguiente se apercibiesse vna grande armada, y porque se consideraua, que el gasto seria excessiuo para poner en orden vn armada como el Turco la queria, y aquel Imperio no tenia la sustancia que auiã tenido los Reyes passados, mandò que el sueldo de qualquiera gente de guerra que estuuiesse dessocupada, se aplicasse al armada: de lo qual parecio que resultauan dos buenos efetos. El vno, el gasto que se ahorraua. Y el otro, la quietud de su Imperio, que era lo que mas se desseaua, por auer aumentado los Genizaros a numero de veynte y tres mil, por causa de la guerra de Persia, no auiendo antes passado de doze mil: y porque no obstante este aumento no se auia situado la paga, muy â menudo sucedian motines. Y esta reformació que en sustancia fue reduzir a los Genizaros al primer numero, para escusar las ordinarias alteraciones, se juzgaua que montaua ochocientos mil escudos, y mas cada año que se venian â ahorrar, y el tributo doble por cabeça, que para los gastos del armada se echò en Costantinopla. Sacaronse mas quinientos mil ducados que se hallaron sobrados. de los gastos de las Mosqueas. Hizose vn tanteo de cuenta, de todo lo que podian deuer los arrẽdadores, y se mandò, que todos los Baxàs, Sanjacos, Beglies, y en suma todos

El Turcõ se inclina a la guerra cõtra el Rey Catolico.

Genizaros se reduzen al numero antiguo, que eran doze mil.

todos los Gouernadores, pagassen esta cantidad, dandoseles facultad de poderlo cobrar de los dichos arrendadores, con beneficio de diez por ciento. Declarose el Turco por vnico heredero de algunos Turcos muy ricos que murieron aquellos dias, mandando que se pusiesse en vso el ser heredero de quãtos adelante muriessen, aunque tuuiessen hijos, como antes se hazia: todo lo qual importaua gran suma, y se yua aplicando al armada. Mandò, que los Baybodas de Moldauia, y Valaquia, pagassen cinquenta mil ducados cada vno, con cierta cantidad de sebo para las galeras cada año. Al Trasiluano mandò, que pagasse cien mil escudos, y todo el lienço que fuesse menester para hazer velas para las galeras. Ordenò, que todos los Gouernadores de las marinas labrassen galeras, y que por lo menos entre dos fabricassen vna: y que tambien para este efeto contribuyessen los Gouernadores de tierra. Para la execucion de todo dio comission a Sinan Baxâ Visir, a Azan el Astrologo, y al Bellerbey de Grecia, que auia sido Agâ de Genizaros, y a Azan Baxà Capitan del mar, y mandò que desta resolucion se diesse cuenta a los Embaxadores de Inglaterra, y del Principe de Bearne: para cuyo seruicio ordenò, que de qualquiera parte de Berberia, se pudiessen sacar municiones, y vitualla: y ordenò que Ferat Baxà de Tunez, procurasse de aquietar con la posible breuedad, los rumores leuantados por la predicació de aquel Morabuto Negro: lo qual se hizo con tanta diligencia, que Ferat le huuo a las manos, y le hizo dessollar viuo, y embio el pellejo a Costantinopla embutido de paja, y en aquella ciudad le engancharon en publico, porque es gran triunfo del señor, dar al pueblo tales espectaculos. Y con esto quedaron las cosas de Africa quietas.

Turco se declara heredero de algunos Turcos muy ricos.

Sinan Baxa superintendente del armada en Costantinopla.

Rumores de Africa sossegados.

Los referidos comissarios vsauan de toda diligencia, para executar lo que se les auia mandado, y mandaró lleuar hierro, y xarcia de diuersas partes, hundir artilleria, hazer poluora, y otras cosas. Estos apercebimientos parecia que se inclinauan contra vna de quatro partes, que eran, los Estados del Rey Catolico, el Emperador, Venecianos, ò Malta. La Republica de Venecia, como quien sabia quanto desseauan los Turcos ocupar â Candia, estaua en gran cuydado: y pareciendo que se hazia en Costantinopla mayor apercebimiento de nauios para passar gente, y caballos, que para pelear en la mar, y artilleria para batir murallas, mas q̃ para otra forma de pelear, y que la panatica del armada se hazia en Vatica, y Cabo Maleo, ochenta millas de Candia, y que la solicitud de Azã, Capitan del mar, que era Veneciano, continuaua en la opinion que siempre tuuo, de que conuenia dissipar la Republica de Venecia, juzgaua que la tempestad no auia de descargar sobre los Estados del Rey Catolico, sino sobre los suyos, especialmente porque tenia auiso que Azan persuadia la empresa cõtra la misma ciudad de Venecia, mostrando que por si misma no podia resistir â grãde armada, que á la primera vista la podria ocupar: y porque esto tiene sus dificultades, se entendia que lo hazia Azan tan eficazmente por ganar credito, mas que porque tuuiesse la facilidad que prometia. Dezia tambien, que no auia que temer de confederacion con el Rey Catolico, porque auia quedado tan dessabrido de la liga passada, que no bolueria a confederarse: aliende que la manera de proceder desta Republica cõ aquella su razon de Estado de balançar las potencias, y de auerse engrãdecido con agenos dominios, siendo miradores de los trabajos agenos, en que fundauan su conseruacion, tenia tan ofendidos

Fabrica de municiones para el armada.

Apercebimiẽtos del armada, para donde se inclinan.

Venecianos temẽ del armada del Turco.

Azan Baxà Veneciano, enemigo de su patria.

Azan persuade que el armada Turquesca vaya a Venecia.

didos â los mas Principes Christianos, que todos holgarian de su cayda. Lo referido, y la costumbre Turquesca, que siempre astutamente tienen à muchos en sospechas, para que atendiendo cada vno à su propia defensa, no acreciente el vno con las suyas las fuerças del otro, y para tomar en descuydo al que pensauan acometer, aumentaua mas el temor de Venecianos, porque tambien sabiã que publicamente se començaua â hablar de suspension de armas cõ el Rey Catolico. El Emperador no tenia menor causa de temer por los principios de guerra que se han referido: aunque el Turco se escusaua, echando la culpa â sus ministros, y confirmando la paz por medio de su Embaxador Perzen, que estaua en Costantinopla. Y assi mismo le dauan causa de sospechar las ordinarias amenazas de los Turcos, por causa delas insolencias de los Vscocos: y sabia bien el Emperador, que quando el Embaxador de Persia Iamauilcan, fue à Costãtinopla para tratar la paz, los principales del Consejo persuadiã â Amurates, que la hiziesse, pues quedaria mas dessembaraçado para hazella en Hungria, ô en Croacia, para castigar las injurias de los Vscocos, que debaxo de la fê publica de la paz, publicamente robauan en mar, y tierra: de lo qual dauan grandes quexas los Iudios mercaderes, y por medio de las Sultanas con grandes presentes ponian en consideracion que ya no podian con sus mercancias nauegar aquellos mares: de lo qual resultaua mucho perjuyzio â las rentas del Imperio, en cuya reputacion yua mas. Todo esto sabia muy bien el Emperador, porque de muchos meses atras auia el Turco mandado dezir â su Embaxador, y al Baylo de Venecia, que si sus señores quanto antes, no limpiauan el Golfo, ô mar Adriatico de aquellos ladrones Vscocos, y principalmente assegurauan â Fiume, y â Seña, lo mandaria remediar por mar, y por tierra, con muy grandaño de quien no lo hiziesse.

Razon de estado de los Turcos.

Venecianos puestos en grã temor.

Turcos muy ofendidos de los Vscocos.

Iudios se quexã en Costantinopla de los Vscocos.

Amenazas del Turco al Emperador, y a Venecianos.

Capitulo XIIII. Que prosigue la misma materia del precedente.

ALo referido se juntauan otros infinitos daños, que â los Turcos, y Iudios, nuenamente se hizieron, con graue sentimiẽto del Turco, por no se auer remediado como lo auia exortado. Era tambiẽ notorio el desseo que los Turcos tenian de la empresa de Viena, tenida por llaue principal para abrir camino para Alemaña, y desde alli para la Monarquia de toda Europa. Estos disignios de los Turcos, no solamente muy sabidos de los Embaxadores que residian en Costantinopla, sino de quantos entendian la materia de Estado, dieron ocasion para que muchos discurriessen q̃ conuenia à los Principes Christianos, que mientras Amurates se hallò ocupado en la guerra de Persia, y afligido con los motines de los Genizaros en su propia casa, y diuertido en sossegar los motiuos de Africa, y Soria, le preuiniessen, no estando siẽpre en la defensa aguardando â que acabadas las empresas que le ocupauan, boluiesse sus armas vitoriosas contra la Christiandad, como claramente se conocia que auia de hazer por muchas razones, y en particular porque es cosa notoria q̃ los Emperadores Otomanos no pueden fabricar Mosquea, sino la dotã de grandissimas rentas adquiridas por ellos en algun nueuo dominio, y esto esta prohibido por ley, y es tan grande el desseo que cada Emperador tiene de señalarse en ello, que no se puede imaginar. Y de aqui podian los Principes Christianos inferir, que acabada la guerra de Persia, auia Amurates de

Los Turcos desseã la empresa de Viena.

Descuydo de los Principes Christianos.

deboluer ſus armas contra ellos, para buſcar modo para ſuſtentar la mucha gente de guerra que auia ſobrado de aq̃lla empreſa: con la qual ſiendo platica, y diciplinada, pues paſſauan de quarenta mil ſoldados, podia prometerſe buen ſuceſſo de qualquiera coſa que emprendieſſe: y de aqui procedia, que tambien el Rey Catolico, ocupado en la guerra de Flandes, no parecia que miraſſe en eſto, y que la Republica Veneciana, atendia à conſeruar ſus fuerças enteras, teniendo por buen conſejo la conſeruacion, eſtando neutral entre tantas diſcordias de Chriſtianos. Y la Religion de ſan Iuan, tampoco eſtaua fuera de penſar, que eſtos grandes apercebimientos ſe hazian contra Malta, aſsi para quitar la moleſtia que dà la Religion con ſus galeras à los Turcos, como por la vengança del daño, que el armada Turqueſca recibio en aquella isla, boluiẽdo con tanta verguẽça del nombre Otomano. Y el Rey Catolico aunque ſabia la inſtacia que los Embaxadores Ingles, y del Principe de Bearne hazian, para que el armada Turqueſca ſalieſſe contra ſus Eſtados, no parecia que ſe apartaua vn punto de ſocorrer â los Catolicos de Francia, ni que mandaua apercebir armada maritima para la reſiſtencia de la Turqueſca. Y eſtandoſe vnos en temor, y otros en duda, ſucedio vn caſo nopẽſado, que boluio los diſignios de Amurates contra Perſia, porque Mahomet Sofi llamado Codabunda, conociendoſe por la edad, y por la poca ſalud, y inhabil para lleuar el peſo del gouierno de ſu Reyno, le renunciò a Emiranzê Merizê, ſu ſegundo hijo, por la tierna edad de los hijos deſu hijo mayor, y porque eſte mancebo de edad de 22. años daua grandes muestras de valor militar, y por ſer generalmẽte muy amado en toda Perſia, con que le parecia que aſſeguraua el Reyno deſpues de ſu muerte.

Republica Veneciana atiẽde a ſu cõſeruació.

Sospechas de la Religion de S. Iuã.

El Rey d Perſia, renuncia el Reyno a ſu hijo.

Y entretanto que ſe hazia la guerra entre Turcos, y Perſianos en las tierras de Iorgia, Vsbech, ſeñor de grãdes Eſtados en el mar Caſpio, aſsi por ver à los Perſianos ocupados en la guerra, como por ſolicitud de los Turcos, ocupò grã parte del Reyno de Corazùn. Hizoſe luego la paz entre Turcos, y Perſianos, y en boluiẽdo de Coſtantinopla el Embaxador Perſiano, y q̃ los Turcos retiraró ſu gente de guerra, el Rey mãcebo Perſiano, juntò vn buẽ exercito cõtra el referido Vsbech, y en vn momẽto ſin derramamiẽto de ſangre cobrò lo q̃ eſtaua perdido del Reyno de Corazûn. Acudio Vsbech, por ayuda à Amurates, alegãdo q̃ à ſu inſtancia tomò las armas contra los Perſianos, y q̃ por tanto deuia ſer ſocorrido. Reſpondioſele, que le baſtaua auer enflaquezido las fuerças de ſu enemigo, que el procuraſſe de defenderſe, ſin aguardar el ayuda de Amurates contra los Perſianos, que ſe auian ſujetado al Imperio Otomano. Vsbech, que ſe vio deſſamparado de los Turcos, no ſolo hallò forma para concertarſe cõ el Perſiano, ſino para emparentar cõ el, y ſe caſò con vna hermana ſuya, y quando ſe vieron, Vsbech moſtrò al Perſiano lo que ſe le auia reſpondido de Coſtantinopla, y recibio tanta pena, y verguença de verſe llamado ſugeto del Imperio Otomano, q̃ determinò ſalir de aquella ſujecion. Y eſtablecida la paz, y acabadas las bodas en el Inuierno deſte año, cõ ſu cuñado que lleuaua diez mil caualllos, y con treynta mil ſuyos, boluio al padre, y ſabiendo que las condiciones de la paz no ſe auian aſſentado tã puntualmente como de Coſtantinopla ſe auia mandado, determinò de renouar la guerra, y en compañia de ſu cuñado fue a la ciudad de Ardouil, y mandando llamar al Embaxador que tratò las pazes, y ſabido que auia firmado los capitulos con Ferat Baxà, excediendo de lo que en Coſtanti-

El Rey d Perſia haze la guerra en Aſia contra el Reyno de Corazun.

Rey de Corazun pide ſocorro a los Turcos, y lo que le reſponden.

El Turco dize, que el Rey de Perſia es ſujeto a el.

tantinopla se auia determinado,sinq̃ aprouechasse pedir gracia,y merced ni alegar que lo auia hecho por amenazas de Ferat Baxâ, le mandò cortar la cabeça, y lo mismo hizo â catorze caualleros, de cuya fidelidad le parecio que podia dudar,y embio â dezir à Iafer Baxâ de Tauris, que luego le hiziesse cumplir todas las condiciones de los capitulos de la paz, donde no, que le protestaua la guerra. Iafer respondio,que ninguna cosa podia cumplir sin la expressa orden de su gran Señor, â quien luego daria auiso de lo que passaua,y cumpliria lo que le mandasse:y entre tanto se yua apercibiendo para la guerra.

Rey de Persia castiga a su Embaxador,y mãda matar a los sospechosos

El Rey de Persia amenazacó la guerra a los Turcos.

Capit. XV. De la mudança que huuo en Costantinopla despues que se supo que los Persianos hazian la guerra: y de la priuacion de Sinan Baxà de su oficio.

LLegò el auiso referido a Costantinopla,a mediado Mayo: el qual dio mucha pesadumbre a Amurates; porque le deshizo toda la orden de la guerra, que contra la Christiandad tenia determinada,y desde el estraño caso quãdo el motin de los Genizaros,que le pidieron la cabeça de Ebrain su priuado, jamas Amurates auia salido del Serrallo:y aunque Alzan el Astrologo le dezia,que corria peligro de ser muerto si salia en publico,se determinô de hazello,y salio a caualio por medio de la ciudad, dando satisfacion al pueblo, que en mucho tiempo no le auia visto,y luego en vn palacio de la marina llamado Xiosco,que significa buena vista, dio tres dias audiencia, y recibio infinitos memoriales, que contenian quexas contra ministros, y leydos de noche, y decretados de su mano,

El Turco siente la nouedad de la guerra de Persia.

priuò a muchos oficiales,y entre ellos al Astrologo Azan, y le desterro. Respondiose a Iafer,que procurasse d̃ recogerse en el fuerte de Tauris,sin hazer ninguna sortida, y que lo mismo hiziessen las otras plaças, hasta que seles embiasse socorro que yria presto: y se ordenò al Zigala, que era Gouernador de Caraemit, que apercibiesse la caualleria de todas aquellas Prouincias para yr a Persia, con el primer auiso. En el Consejo se proponia, que era bien executar lo que el Persiano pedia,antes que començar nueua guerra,con tantos,y tan grandes trabajos,y gastos,como auia de ser,y lo auia mostrado la experiencia de la passada, y porque se dezia publicamente, que los Emperadores Otomanos sus predecessores auian dichosamẽte acabado las guerras que auian emprẽdido, assistiendo en ellas con su presencia: mostrando con esto que le obligauã a yr en persona à esta guerra,començô a resfriarse en su animo el ardiente desseo de embiar aquella poderosa armada contra Christianos: y por que siempre llegauan nueuos auisos (aunque no todos verdaderos)q̃ los Persianos sin auer aguardado la respuesta de Iafer Baxâ, auian muerto muchos Turcos,y aunque procurauan de tenellos secretos por no causar rumor,y espanto al pueblo,toda via se entendian, y penetrauan los Consejos,que se consultauan,y todo se fingia,y referia tanto mayor de lo que era la verdad, quanto bastaua el temor a representallo mas espãtoso, y temeroso,y assi mismo le daua cuydado,que algunos le auian propuesto,que pues se hallaua mal sano,y flaco,renũciasse el Imperio a su hijo primogenito:a lo qual parecia q̃ inclinauan algunas Prouincias,con q̃ venia a conocer Amurates, quanto todos los pueblos son desseosos de nouedades:por lo qual se puso a tratar d̃ cosas mas acomodadas,y necessarias âla con-

Priua el Turco a muchos ministros de sus oficios.

Ordenase a Iafer lo que ha de respõder al Rey Persiano.

Emperadores Otomanos, vã en persona a la guerra.

conſeruacion de ſu Eſtado, que a nue-
Turcos, tratan de começar la guerra en Hungria. uas guerras: aunque los Baxàs exteriormente moſtrauan ſiempre inclinacion de armar, no ſe pudo entender ſi por reſpeto de los Embaxadores de la Reyna de Inglaterra, y del Principe de Bearne, ò por tener en ſoſpechas los Principes Chriſtianos, ò porque tratauan de començar la guerra de Hungria.

La verdad de todo eſto mucho tiẽpo eſtuuo ſecreta, haſta q̃ boluiẽdo a Venecia el ſecretario dela embaxada de la Señoria, que ſe entẽdio la cauſa
Qual fue la cauſa de no ſalir armada contra Chriſtianos. de no auer ſalido aquella armada que fue lo de Perſia, y la ſoſpecha q̃ tuuo Amurates, de ſer priuado de ſu hijo: tanto pueden cõ los Principes los zelos del Imperio. Llegaró en eſte miſmo tiempo a Coſtãtinopla cartas de Simon Iorgiano, en que dezia, q̃ auia ſido requerido delos Perſianos, para
Simõ Iorgiano, q̃ eſcriue al Turco. q̃ en fin de Iunio ſalieſſe en cãpaña, ê impidieſſe la coſſecha a los Turcos, y que como fiel ſeruidor del grã Señor, no lo auia querido hazer, ofrecidoſe deſeruir a ſu Mageſtad. Y como eſte era Chriſtiano (aunque Griego) y ſe ſabia q̃ ſe hallaua ofendido delos Turcos, ſe penſò q̃ lo hazia para cobrar a ſu hermano Alexãdre, Principe d̃ honeſtiſsimas coſtũbres: al qual Ferat Baxà auia lleuado cõ engaño â Coſtantinopla, diziendole q̃ era bien que hizieſſe reuerencia a Amurates, como perſona q̃ no auia tomado armas cõtra el, por lo qual le haria grãdes mercedes: pero llegado a Coſtãtinopla le detuuieron como preſo, y guardado cõ grã diligencia, ſin q̃ pudieſſe recebir cartas, ni auiſos de ſu hermano Simõ, reduziendole a extrema pobreza. El ofrecimiẽto aprouechò poco a Simõ, y el auer rehuſado
Acreciẽtaſe la ſoſpechi de las cõſas d̃ Perſia. la vnion delos Perſianos, porque los Turcos queriendole tener mas obligado cõ la prenda del hermano, no ſe mouieró por ſu ofrecimiento. Acrecentauaſe la ſoſpecha de las coſas de Perſia, cõ encubrir muchos auiſos q̃ de allà venian: y converſe q̃ fingian otros, y por moſtrar que no les dauã cuydado, y q̃ totalmẽte eſtauan inclinados a la guerra cõtra Chriſtianos, diſsimulauan las correrias, y acometimientos q̃ ſe hazian cõtra los Imperiales, como atras q̃da referido, y cõ todo eſſo fingian q̃ no era cõ volũtad de Amurates, ſino por antojo, ò atreuimiento de los Gouernadores de aquellas partes. Tambien eſtauan los Turcos en gran ſuſpenſiõ de las coſas de Polonia, y como en muchos meſes no parecian los Embaxadores para confirmar, y ratificar las coſas prometidas, cõ artificio grãdiſsimo encubrian ſus penſamientos, y diſignios, y cõ diuerſos motiuos cauſauan duda en los animos de muchos Principes, que con razon podian temer de ſus armas.
Los Turcos eſtan en ſoſpecha delas coſas de Polonia.

Sabiaſe que auian entrado enel golfo de Venecia dos Galeotas de Berberia, y dos galeras de Coſtãtinopla, ſo color deſer coſſarios, y q̃ fueró embiadas por Azan Baxà, para robar en Dalmacia, y en Pulla, y tomar lẽgua de lo que ſe hazia en las tierras de la Chriſtiandad, y para reconocer puertos comodos para el armada: lo qual parecia q̃ ſe encaminaua a guerra declarada, pues q̃ por razõ de Eſtado ſe conocia q̃ diſignauan de lleuar exercito por la Boſna, ò por Hungria, para la empreſa de Sena, ò para otra parte cõtra Venecianos, como ſiẽpre lo acoſtumbraua, y ſolicitaua Azan, Capitan del mar. Los dichos baxeles ſiendo ſu Capitan Mami Arraez, hizieró grandiſsimos daños en la coſta de Dalmacia, de Raguſa, y de Zara, eſcandallizaron algunos puertos, y robaró mucho enlas islas de Leſina, y Curzola, y tomaron algunos nauios de mercancias, y ſin auer jamas topado con ningunas galeras Venecianas, ſe ſalieron del golfo. De todo lo robado no pudo gozar nada Azan Baxà, porque eſtãdo enfermo de males cõtagioſos, ſe murio ſubitamẽte
Robos grãdes de los coſarios en el golfo de Venecia.

â la meſa en el principio de Iulio,cõ alguna ſoſpecha de toſigo,que dixeron algunos que el Baylo de Venecia le hizo dar por medio de vn Medico,q̃le auia dado el miſmo Azan,por quitar de delante tan pernicioſo enemigo de ſu Republica. Eſtaua caſado con vna Reyna de Fez,y tenia hijos della,y de otras muchas eſclauas que no pudieron heredar la haziẽda del padre:porq̃ obſtaua el nueuo decreto de Amurates,y aſsi fueron lleuados al Serrallo treynta y ſeis mil eſcudos en oro que ſe le hallaron,coſa que dio â Sinan gran peſadumbre, y impacientemente dixo â Ferat, ſegundo Baxà de la puerta, que era enorme coſa, que haſta los eſclauos mas confidentes que mas auian ſeruido à la Corona,y que eſtauan en mayor grado,ſe les confiſcaſſen ſus bienes ,dexando â ſus hijos mendicantes.Ferat,que era enemigo de Sinan, y que auia deſſeado mucho tener el primer lugar:por él qual auia hecho infinitas diligencias haſta ofrecer vn millon de oro por el,no perdio ocaſion de hazer ſaber a Amurates quanto S.nan auia dicho:el qual oluidado que Sinan en ſeruicio de la caſa Otomana, auia acabado veynte y dos empreſas, de las quales fue la poſtrera la de la Goleta, ſin tener conſideracion a que auia muchos años que poſſeia el primer lugar, con mayor eſtimacion de la que tuuo Mahomet Baxâ,aquel que deſpues de auer ſeruido por primero Baxâ,a tres Emperadores Otomanos,fue muerto por vno que ſe fingio loco eſtando en el Diuan,y oluidando tambien que Sinan auia ſoſſegado aquel gran motin de los Eſpaynes,y Genizaros,haziẽdolos creer, que el gran Señor auia ſido engañado de particulares perſonas.Luego le hizo Maſùl,que quiere dezir priuado de oficio,y le mandò que ſe fueſſe a viuir a vna caſa de plazer que tenia en Marmâra, quarenta millas de Coſtantinopla. Sucedio Ferat en el lugar por el tãto deſſeado, y procurado: y por Capitan del mar fue llamado el Baxà de Caraemit Sinan, dicho Zigala,los quales erã tenidos por muy ricos,y liberales:demanera que dando,y concediendo mucho al cõtrario de ſus predeceſſores, que eran eſcaſos,ſe eſperaua que auian de dar vniuerſal contento, y entrambos auian trabajado mucho en guerras de tierras muy apartadas. Porlo qual ſe juzgaua,que auian de perſuadir al Turco,que emprendieſſe otras mas propinquas,como Polonia,Hungria,ô Croacia,como ſucedio.

Libertad con q̃ Sinan Baxà habla al Turco.

Ferat da cuenta al Turco de la libertad con q̃ hablaua Sinan.

Ingratitud del Turco cõ Sinan.

Cap. XVI. Del alteracion q̃ eſte año ſucedio en Zaragoça, y la cauſa della.

ANtonio Perez,hijo de Gõçalo Perez,Secretario d̃ Eſtado del Rey Catolico, muerto el padre por el amor q̃ el Rey le tenia,y porq̃ confiaua q̃ le auia de imitar,diuidiẽdo el oficio de Eſtado,fue acomodado en vna parte del, y la otra ſe dio a Grabiel de Zayas, que tambien auia ſeruido en aquellos papeles: y porq̃ vacaua el de Secretario de Italia,por muerte del Comendador Diego de Vargas,le pidio para ſeruille juntamente con el de Eſtado :y porque auia moſtrado la experiencia, que conuenia reformar algunos abuſos,el Rey ordenò, que ſe juntaſſen para tratallo,el Conde de Chinchon,don Diego Fernandez de Cabrera,y Bobadilla, y el Marques de los Velez, don Pedro Faxardo,con el Cardenal don Gaſpar de Quiroga. Parecio a los dos, que ſe dieſſe el oficio a Antonio Perez, ſin alguna limitacion, como le tuuo Diego de Vargas: pero el Conde de Chinchon juzgaua, que conuenia dar inſtrucion,porque el Preſidente del Conſejo,y el Secretario,cada vno ſin confuſion,hizieſſen

Oficio de Secretario de Italia, ſe da a Antonio Perez y porque no lo quiere.

sen lo que les tocaua, y porq̃ el Rey se conformò con el parecer del Có de de Chinchon, Antonio Perez no quiso el oficio, y se dio có las nueuas ordenes, è instruciones a Gabriel de Zayas, para q̃ gozasse dos mil ducados de lo q̃ del procedia, y le siruiesse Francisco de Idiaquez, que tenia larga experiencia de aquellos negocios, y por el buen conceto q̃ el Rey tenia de su persona.

Oficio de Secretario de Italia, como se da a Zayas.

Antonio Perez por auerle quitado este oficio, segũ el dezia, como estaua conforme al juyzio de los hõbres en mucha gracia del Rey, y naturalmente era muy sensitiuo, de animo le uãtado, precipitoso, y amigo de su parecer: hinchado có la gracia del Rey, ò con la necessidad q̃ le parecia q̃ se tenia de su seruicio, començo có grãdes demostraciones à manifestar su sentimiento, y como dizen, a gallardear: q̃ fue el origẽ, y principio de lo q̃ sucedio, porq̃ poco tiẽpo despues el Rey le mandò ptender. Dixeróse diuersas causas, y entre otras, q̃ por no se auer querido reconcillar con Mateo Vazquez de Leza, Secretario del Rey, que entonces comẽçaua a priuar, por passiones que auian tenido, aunque el Rey lo auia mandado por medio del Presidente don Antonio Mariño de Pazos, y el lo auia procurado. Otros dixeron, que Antonio Perez vsaua mal de la priuança del Rey, y que confiaua demasiado en la mucha mano que se le auia dado en los negocios, cosa que suele mucho ofender a los Principes, y que ha hecho perder la gracia â grandes priuados. Y á este proposito aconsejan los cuerdos, que los tales deuen moderar su fauor, quando esta mas encumbrado, porque no todos los hombres siguen á las personas, sino a la potencia: y quãdo vn priuado haze mucho del priuado, y no se gouierna con modestia, es cierta su cayda. En suma, fue lleuado preso a casa de Aluaro Garcia de Toledo, Alcalde de Corte, y entretanto se exercitaua el oficio en su casa.

Antonio Perez no se quiere pacificar con Mateo Vazquez.

Yuase tambien haziendo informacion secreta contra el mismo Antonio Perez, por la muerte de Iuan de Escobedo, Secretario del Rey, que seruia a don Iuan de Austria, a quien mataró vna noche en la Corte y auia venido embiado por don Iuan có negocios de los Payses baxos: y Pedro de Escobedo hijo del dicho Secretario, pidio al Rey q̃ le hiziesse justicia por la muerte de su padre: y en particular se q̃xò d̃ Antonio Perez, a quiẽ algunos meses despues se mãdò visitar, juntamẽte có todos los Secretarios. Y esta comisió se dio a dõ Tomas de Salazar, del Cõsejo de la Inquisició, y Comissario general de la Cruzada, para q̃ por este camino el Rey supiesse como auia cada vno administrado su oficio: porq̃ la visita es vn juyzio sumario, y extraordinario vsado en Castilla, y q̃ vino de Aragõ en tiẽpo del Rey dõ Fernãdo V. llamado el Catolico, en el qual juyzio no se da traslado de processo, ni dlos nõbres de los testigos, sino cõpia de lo q̃ deponẽ cõtra los visitados, mediãte los cargos, y oydo su descargo có termino cõpetente para su defensa, se determina. Resultarõ muchos cargos cõtra Antonio Perez, y en particular q̃ auia descubierto secretos d̃ su oficio, y q̃ añadia, y quitaua de las cartas de cifra, y no era fiel interprete, y fue cõdenado en suspensió de oficio por diez años, y en treynta mil ducados, y que dos años estuuiesse reclu so en vna fortaleza, y cũplidos en otros ocho de destierro de la Corte: y yendo vn Alcalde â su casa, que la tenia por carcel, para lleuarle a la reclusion, se retirò a otro aposento, y se hecho por vna ventana, y se entrô en la Iglesia de Santi Iuste de Madrid: porque los subitos acidentes comueuen, y espantan a los hombres, y mas quando la conciencia nõ esta bien sana.

Pedro de Escobedo acusa a Antonio Perez d̃ la muerte de su padre.

Visita juyzio sumario, y extraordinario venido de Aragon.

Sentẽcia de visita cõtra Antonio Perez.

Antonio Perez se quiere huyr de Turegano.

Sacaronle de la Iglesia, y le lleuaron a la fortaleza de Turegano, dedó de tambien se entendio que procurò de salirse, para passarse a Aragon, estando el Rey en aquella coyũtura teniendo Cortes en Móçon a los Reynos de aquella Corona: porque pretendia, que siẽdo originario de aquella tierra, hallaria fauor. Y por sospechas, ò por indicios, ô por informacion se entendio tambien, q̃ tenia proposito d̃ passarse a Reynos estraños. Bolujeróle a la Corte quãdo el Rey tornò a Castilla, y apretandolos interessados en la muerte de Escobedo, fue el negocio cometido a Rodrigo Vazquez Arze, Presidente del Cõsejo dela Real hazienda, q̃ le mandó lleuar a la fortaleza de Pinto, y dos meses despues boluelle a la Corte: siẽdo tratado siempre con mucho respeto. Y procediendose en el caso del homicidio, se llegò al tormẽto, siendo tambien juez el Licenciado Iuã Gomez, del Consejo, y de la Camara: pidiẽdole q̃ confessasse la muerte: y se escusaua con dezir, q̃ la hizo por mandado del Rey. Los juezes le apretauã para q̃ dixesse las causas, a lo qual respondia, que eran secretas, y q̃ al mismo Rey no conuenia q̃ se declarassen, y que por el secreto, y la fidelidad q̃ria padecer: pero el Rey insistia en q̃ dixesse las causas, que bien podia sin ofensa del secreto, ni de la fidelidad, pues del auian emanado.

Rodrigo Vazquez declarado juez d̃ Antonio Perez.

Antonio Perez cõfiessa la muerte d Escobedo.

Viendose Antonio Perez afligido, porque tãbien se le pediã papeles de mucha importancia, q̃ se auia reteni do quãdo hizo la entrega delos dessu cargo, afirmãdo que los daua todos, y se sabia q̃ los tenia escondidos. Acordò de executar lo q̃ tenia pẽsado, y tratado d̃ muy atras para saluarse, y ayudado de doña Iuana Coello su muger, q̃ lo hizo como varonil matrona, cõ tres llaues q̃ contrahizo se salio de la prisiõ por vna escalera falsa, vn Miercoles Santo en la noche, porq̃ este tiempo de la semana Santa le parecio q̃ era mas acomodado para conseguir su intento: y acõpañado de Gil de Mesa su pariẽte, natural de Aragon, aunque nacido en Napoles, se fue por la posta, dexãdo ordẽ a Iuã Frãcisco Mayorini Ginoues, su amigo, q̃ le aguardaua en Rejas vna posta de Madrid, q̃ corriesse tras el, para q̃ ocupando, y cansando todos los caualllos, no pudiesse ser alcançado: cosa que de mucho atras lleuaua traçada el Mayorini, porq̃ so color de vn casamiento que fingia tratar en Guadalajara, yua, y venia a menudo, y tenia de su mano a los maestres de postas, y a los postillones. Entrãdo Antonio Perez en Aragon, escapò el peligro del señor de Ariza, q̃ procurò de prẽdelle, y parò en Calatayud, fatigado del trabajo de la posta, como hõbre delicado, y se entrò en el Monesterio de S. Pedro Martir dela Orden de Sãto Domingo, y Gil de Mesa fue en grã diligencia a Zaragoça a manifestarle cõ el Mayorini en el tribunal dl Iusticia. Y luego acudio a Calatayud don Juan de Luna, que se hallaua en Purroy lugar suyo, cõ cinquenta arcabuzeros, para so color de Diputado del Reyno, que a la sazon era, fauorecer a Antonio Perez: teniendose por cierto, que para tal efeto, le estaua aguardando.

Antonio Perez se huye dela prision.

Antonio Perez entra en Aragon.

Don Iuan de Luna, acude a fauorecer à Antonio Perez.

El Rey auisado de la fuga de Antonio Perez mandò, que se despachasse tras el, y q̃ se procurasse de prẽdelle porq̃no se passasse â Reynos estraños como siempre se auia entẽdido q̃ trataua de hazer: y don Manuel Zapata, cauallero de Calatayud, Gẽtil hõbre de la boca del Rey, hizo fuerça en q̃ le sacassen del Monesterio: para lo qual, y para prẽdelle fue a Calatayud el teniẽte de Gouernador de Aragõ, y al fin salio del Monesterio, cõ grã alboroto, y turbaciõ del pueblo, solicitado por dõ Iuã de Luna, y de otros q̃ acudierõ so color de la ofensa de los fueros, y de su rõpimiento, voz q̃ en Aragon comueue hasta las piedras, por-

porq̃ como los buenos pueden en la quietud, valẽ los malos en las discordias: y despues de muchas cõtenciones se acordò de lleuar a Antonio Perez, y â Mayorini, a Zaragoça: mouiẽdose cõpetencias de juridicion entre el Gouernador, y el justicia, alegãdo q̃ se auia manifestado en este tribunal, y el Fiscal puso demanda, y acusació en el criminalmente sobre la muerte del Secretario Escobedo, ỹ descifrar falsamente, descubrir secretos del Cõsejo de Estado, auer escõdido papeles importãtes del seruicio del Rey, y otras culpas: y hallandose, q̃ como las defẽsas q̃ daua, cõ algunos papeles q̃ escõdio, erã publicas, y no lo podian ser las replicas dellas, siẽdo mas graues de lo q̃ se sufria en processos publicos por ser secretos, q̃ conuenia estimar en mas, q̃ el castigo de Antonio Perez, y q̃ si lo permitiera su calidad no auia duda en la grauedad ỹ sus delitos, ni dificultad en la pena dellos, se dexò de proseguir la causa, y se hizo apartamiẽto, y separació ỹ lla: declarãdose, q̃ los delitos ỹ Antonio Perez erã tan graues, quãto nũca vassallo los hizo cõtra su Rey, assi en las circũstãcias dellos, como en la coyũtura, tiẽpo, y forma de cometellos.

Antonio Perez, es acusado ỹ el Fiscal.

Fiscal se aparta de la acusacion contra Antonio Perez.

Luego q̃ Antonio Perez entrò en Zaragoça, cõsiderãdo su peligro, como hõbre de viuaz, y feroz ingenio, viendo q̃ la voz de cõtra fuero, q̃ se le uãtò en Calatayud, auia passado a Zaragoça, y q̃ andaua muy viua, y fauorecida de muchos q̃ desseauã noueda des, juzgando q̃ auia de aprouechar mucho a sus pretensiones, y q̃ se le representaua aparejo para lo q̃ mas le cõuenia, q̃ era mouer cõfusiõ, perturbacion, y tumultos, artificiosamente por diuersos medios, y por mano de muchos amigos, y personas de calidad, assi delos q̃ antes tenia, como de otros q̃ de nueuo se le ofrecian, persuadia al pueblo, q̃ ama, y percibe lo que menos le cõuiene, q̃ mirasse por la propia libertad: mostrãdo q̃ aquel caso era principio de perdella: y como los solicitadores eran muchos, muy diligẽtes, y personas de autoridad, cõ eficacia representauan la inocẽcia de Antonio Perez, su larga prision, la fuerça q̃ se le hazia mouiendo el vulgo a cõpassion, y lastima de sus afliciones, angustias, y miserias, q̃ manifestauan cõ grãde arte, juntamẽte cõ la ingratitud de sus seruicios, y la persecuciõ injusta de su muger, de sus hijos, y de todas sus cosas. Entre los Moriscos tãbien se sembrauan cosas q̃ los desdeñassen, y prouocassen, para que irritados por el caso de los Mõtañeses, hiziessen algun mouimiẽto, persuadiendoles, q̃ era tiẽpo de salir de la dura seruidumbre que padeciã, para viuir en descanso, mostrãdoles modos, y caminos para ello.

Antonio Perez persuade a los Moriscos.

Antonio Perez acõseja q̃ no se permita Virrey estrangero.

A los de mayor estado ofrecian mayor grandeza, y poderio: fundando en que de todas maneras cõuenia conseruar la libertad, que dezian que el Rey procurauã de oprimir por muchos medios: para lo qual en todo caso era necessario defender que no se pusiesse Virrey estrangero, porque era el manifiesto camino para sugetar el Reyno: y q̃ tãbien aduirtiessen, q̃ astutamente el Rey sustentaua el priuilegio ỹ veynte, q̃ tenia la ciudad de Zaragoça, en virtud ỹ l qual se puede ỹ ssaforar quãdo ay excessos, y nõbrãdo veynte ciudadanos, proceder solos en el castigo ỹ los delinquẽtes, sin otra tela ỹ juyzio, sino cõ sumaria informació: afirmãdo q̃ el Rey le mãtenia para leuãtar discordias entre el Reyno, y la ciudad, y entrãdo de por medio sugetallo todo. Derramauã entre todo genero de gẽte, q̃ no auiẽdo se admitido el Sãto Oficio ỹ la Inquisició por mas ỹ ciẽ años, siẽdo ya passados, se deuia quitar, porq̃ era otra terrible forma ỹ oprimillos, y q̃ l verdadero remedio de todo era reduzir el Reyno en Republica, para lo qual hallariã fauor en el Principe de Bearne, si le dauan passo para entrar en Es-

Antonio Perez acõseja q̃ no se permita Virrey estrangero.

Antonio Perez persuade en Aragon q̃ conseruẽ su libertad.

Antonio Perez persuade que se eche de Aragõ el Santo Oficio.

paña à conquiſtar â Nauarra, cõ que diuertia al Rey dela guerra que le hazia trayendo ſus vanderas en Frãcia, en fauor de la vnion Catolica, impidiendole aquella Corona, y en conformidad deſto traia ſu correſpondencia con Madama Catalina Princeſſa de Bearne, y ſe esforçaua de darlla â entẽder, que ninguna coſa la podia ſuceder mas al propoſito del Principe ſu hermano, que alteraciones en Eſpaña: y con eſto la yua diſponiendo para ſer della tomado en protecion.

Antonio Perez trae inteligencias cola Princeſſa de Bearne.

Todo lo referido traia â la ciudad de Zaragoça muy perturbada, y ya ſe auian declarado muchos amigos de nouedades: por lo qual los Iurados vſando del priuilegio de veynte, echaron fuera â los ſedicioſos, y la ſoſſegaron: pero como no pretendia el Rey, ſino la obediencia, y quietud de ſus ſubditos, que ſon todos los teſoros que ſe pueden pretẽder en aquel Reyno, porque acudieron q̃xas contra eſte priuilegio, mãdò à la ciudad que ſe abſtuuieſſe del vſo del, cõ que ſe boluio á la miſma inquietud: porq̃ auia muchos, que deſcontentos por no auer conſeguido del Rey ſus pretenſiones, fomentauan cõ mayor paſſion, y fuerça los rumores, y deſſeauã turbacion, ayudados de otros que eſtando ciegos no conocian el veneno, y generalmente ſo color de la defenſa de fueros, entrauan en la demanda: y aunque auia muchos buenos q̃ conociẽdo el engaño, y el peligro, procurauã abrir los ojos â otros, no era de prouecho, porque la paſsion auia tomado mucho pie. Y algunos de autoridad aborreciẽdo â los miniſtros q̃ andauã cerca del Rey, por cuya mano paſſauã eſtos negocios, hallaró oydos en el Rey para tratar por medio de otros, con q̃ ſe cauſò cõfuſiõ en la buena direciõ del negocio, y fue la notoria cauſa de la perdiciõ q̃ ſucedio.

Zaragoça vſa del priuilegio de veynte, y el Rey lo prohibe.

Ya auia paſſado la laſtima, y compaſſió que el pueblo tenia à Antonio Perez muy adelante, y del auia cõſeguido tanto fauor, que ſe trataua de ſus coſas publicamente, como de perſona de grã autoridad: y los Inquiſidores que erã el Licenciado Molina de Medrano, dõ Iuan de Mendoça, y el Doctor Antonio Morejon, eſtando atentiſsimos â lo publico, y a lo ſecreto, por la ocaſion del punto q̃ ſe proponia de la Inquiſicion, llegaró a entender las platicas, ê inteligencias de Bearne, y todo lo demas: y auerigua-do por informaciõ de teſtigos, y que Antonio Perez auia dicho, y cometido otros delitos, cuyo conocimiẽto pertenecia al Sãto Oficio dela Inquiſicion, auiſaron al Cardenal dõ Gaſpar de Quiroga, Inquiſidor general, y al ſupremo Conſejo de la Santa, y general Inquiſicion, adõde parecio, ſegun ſe entendio, con comunicaciõ de otras grauiſsimas perſonas, que el conocimiento, y caſtigo de tales delitos, pertenecia a la Inquiſiciõ, no obſtãte que Antonio Perez eſtaua manifeſtado, ſuſpendiendoſe el juyzio de la manifeſtacion haſta ſer acabado el del Santo Oficio, en conformidad de otros muchos exemplares que auia: por los quales parecia, q̃ la Corte del Iuſticia de Aragó, auia remitido a la Inquiſicion otros delinquẽtes manifeſtados, ſin hazer contra fuero: lo qual aprobò el ſupremo Conſejo de Aragó, y embiò ordẽ para ello al Iuſticia, y a ſu Corte, y el Inquiſidor general la dio a los Inquiſidores, para que procedieſſen.

Capitulo XVII. Que proſigue el alteracion de Zaragoça: la fuerça hecha al Santo Oficio, y muerte del Marques de Almenara.

HEcha la ſeparaciõ, y apartamiẽto del Fiſco, que en el precedente capitulo queda referida: el miſmo Fiſ-

Fiſcal puſo demanda en el juyzio de la Enqueſta, que es aſsi como la viſita de Caſtilla, y de donde ella procedio, alegando, que en virtud de aquel fuero, no deuia valer a Antonio Perez la manifeſtacion, fue examinado deſte juyzio, que conoce de la caſa Real, y oficiales Reales, y alli ſe le hizo cargo de que ſe queria paſſar a Bearne, Francia, Olanda y Gelanda, y en eſto entraron los Inquiſidores, y con el deſpacho que dio el Cõſejo de Aragon, y el que a ellos ſe auia embiado. Viernes a 24. de Mayo deſte año, a las ſiete de la mañana, embiaron vn Secretario a notificar ſus letras, que dizen en Caſtilla mãdamiento, para que el Iuſticia, y ſus cinco Lugareſtenientes, les remitieſſen las perſonas de Antonio Perez, y de Iuan Franciſco Mayorini, complice: y hechos todos los autos que requieren los fueros, fue vn Lugarteniente, por comiſsiõ de toda aquella Corte, a la carcel de manifeſtados, y entregõ los dos preſos al Alguazil mayor de la Inquiſicion, y ſe hizo auto de la entrega, preſentes el Secretario del Santo Oficio, y vn Notario de la Corte del Iuſticia, y con mucha quietud, fueron lleuados en dos coches al Palacio Real del Aljaferia, extramuros de la ciudad, adonde reſide la Inquiſicion.

Antonio Perez es entregado a la Inquiſicio.

Bolò luego la nueua de la remiſſion de Antonio Perez, a don Diego de Heredia, don Iuan de Luna, Martin de Lanuza Manuel, don Lope, y los demas principales fautores de Antonio Perez, y de la ſedicion, y con gran alboroço començaron a mouer el pueblo con aquella voz, contra fuero, con que tanto ſe altera, apellidando ávozes: Libertad, libertad: y con las eſpadas deſnudas, y otras armas, corriendo por la ciudad, dezian a vozes, que ſe auia quebrantado el priuilegio de la manifeſtacion, por auer ſacado de la carcel del Iuſticia a los dos preſos, dando a entender, q̃ los querian lleuar a Caſtilla: con lo qual el pueblo, que es feroz, quando eſtâ lexos del peligro, facilmente ſe altera, y eſcandaliza, y puſo en armas, y guiado de los eſcãdalo ſos, fue a cercar la caſa del Marques de Almenara, dõ Yñigo de Mẽdoça, que ſe hallaua en aquella ciudad, ſolicitando en nombre del Rey la vieja pretenſion, de poner en aquel Reyno Virrey eſtrangero, para q̃ de Iuſticia ſe declaraſſe, que el Rey lo podia hazer, conforme a fuero, como lo fundauã en derecho los mayores Letrados del Reyno, alẽde de que no auia fuero en cõtrario, y antes auian ſolicitado eſte caſo, don Diego de Mendoça, que fue Embaxador del Emperador en Roma, y don Diego de Azeuedo, Mayordomo del Rey Catolico: el qual en eſte tiempo lo deſſeaua mas, porque el odio y enemiſtad que ſe auia leuantado entre los Moriſcos, y los Montañeſes, auia llegado a tal punto, que amenazaua la total perdicion de aquel Reyno: y otro remedio no ſe hallaua, porque como el Virrey, q̃ era quando ſucedieron los inconuinientes, y diferencias entre los Mõtañeſes y Moriſcos, no vſõ de los medios neceſſarios para atajar el mal, ni el Rey ſe prometia, que ningun natural, por el intereſſe del vaſſallage, haria lo que conuenia: por lo qual quiſo lleuar el negocio por medio ſuaue y juridico, porque es gran ſatisfacion, que los Principes hagã ſus coſas conforme a las leyes: y eligiõ para ſolicitarlo, al Marques de Almenara, con promeſſa, que acabado el negocio ſe le daria el cargo de Capitan de la Guarda, ô Preſidente del Conſejo de las ordenes, y no de Virrey, como ſe dixo, porque no parecia conueniente, que de ſolicitador paſſaſſe a Viſorrey.

Pueblo de Zaragoça ſe altera, y pone en armas.

Rey Catolico, porq̃ pretende poner Virrey eſtrãgero.

Eſta pretenſion del Rey, era tan mal recebida, que ſobreuiniendo el caſo de Antonio Perez, todos los

animos mal dispuestos le abraçaron, so color de guardar las leyes, y ayudando mucho a ello, las inteligencias que tenia antes que se huyesse a Aragon, y las diligencias que hazia despues de entrado, se tomô ocasion para rebentar el apostema. Sucediendo, que como aquellos que tienen abundancia de Medicos, y de medicinas, abundan de enfermedades, assi donde ay muchas leyes, suele auer mucha injusticia: y porque el vulgo es tal, que siempre corre tras la opinion, y sigue poco la verdad, facilmente fue cõmouido, y fue lleuado a cercar, como queda dicho, la casa del Marques de Almenara, adonde lleuaron con gran violencia al Iusticia de Aragon, diziendo, que le fuesse a prender, porque alli se auia hecho resistencia a la justicia que auia ydo a executar otra manifestacion de vn delinquente, que segun el nombre que dieron, era persona que constò, que en aquel mismo tiempo se hallaua en las Indias: y con esta color, el vulgo, rota, y alocadamente, como siempre fue bestia fiera, sin conocimiento de razon, cargo sobre el Marques, que ninguna culpa tenia, y con ignominia y afrenta, vituperando su persona con obras y palabras, sin respeto que era ministro Real, y persona tan ilustre, y sin que hasta entonces huuiesse hecho ofensa a nadie, ni entremetidose en nada, solamente en odio del negocio que trataua, ofendiendo grauemente a la Magestad Real, y sin q̃ el Iusticia fuesse parte para estoruarlo, antes maltratandole a el tambien, y perdiendole el respeto muy desacatadamente, en que su mismo hijo fue de los primeros, porque defendia, y amparaua al Marques, cruelmente le lleuaron a la carcel, adonde murio de las heridas, golpes, y malos tratamientos, auiendo podido escusar esta desgracia, porque el Licenciado Molina de Medrano, conociendo de mucho atras la indignacion del pueblo, por los negocios que corrian, le persuadio, que se fuesse a posar en la Aljaferia, ô en S. Francisco, hasta q̃ se sossegassen: pero como a nadie auia dado disgusto, y era Cauallero de grãde animo, no quiso salir de su casa.

Pueblo de Zaragoça prende al Marques de Almenara.

Y aunque no me hallê lexos destos accidentes, porque estos escritos han de ser considerados de varios ingenios, ê intenciones, quisiera auer estado mas cerca dellos, porque no ay duda, sino que si se pudiesse interuenir a todas las cosas, seria mas excelente experiencia que las otras, porque aquel serâ buen escritor de las cosas de la guerra, q̃ aurâ prouado muchos peligros, y potentissimo en el dezir el que aurâ passado muchos trabajos, ê interuenido en muchos negocios, y casos ciuiles: y proponiendo el Poeta la persona de Vlises, dize: Muestrame, ô Musa, al hõbre lleno de vniuersal prudencia: el qual por largo tiempo anduuo por el mũdo, y vio muchos pueblos y ciudades, y tuuo conocimiento de sus costũbres, y padecio muchos trabajos: lo qual dixo, porque el intento de la historia pide hombres tales, y de la misma manera passan bien las cosas del mũdo, quando los q̃ gouiernã son curiosos de saber. Y si los q̃ escriuen historia fuessen esperimentados en el gouierno de las cosas del mũdo, y no se cõfiassen en solo auer oydo en escuelas, y estudiar en aposentos abrigados, y esterados, y recogidas zeldas, no hariã tãtos yerros. Y boluiendo al proposito en la sazon que passaua lo referido el Marques de Almenara, en cuyo calamitoso caso no he querido hablar mas copiosamente, porque saliendo de las reglas de la historia, no haga cosa semejante a tragedia. Ya estaua multitud de gente armada sobre la Inquisicion, y dexando preso al

Polyb. lib. 2.

Pueblo de Zaragoça carga sobre la Inquisició.

al Marques, toda la demas cargô a fitialla, amenazando su ruyna, y perdicion, fino se les dauan los presos: y acrecentandose el alboroto, que seria como a las doze horas de medio dia. Fueron el Obispo de Teruel, Visorrey, el Duque de Villahermosa, los Condes de Aranda, y de Morata, y otros muchos Señores y grãdes Caualleros, que conocian el mal y desuentura que se aparejaua, y con gran instancia pedian, y rogauan a los Inquisidores, que por escusar tã gran encuentro, diessen los presos.

Virrey, y Señores van a la Inquisicion, y a que.

Esta instancia era tan grande, y tã viua, por ver tan gran comoció, que los dos Inquisidores, don Iuan de de Mendoça, y el Doctor Antonio Morejon, venian en ello: pero el Licenciado Molina de Medrano, que era el que presidia, constantemente lo negaua: y a los peligros que se le representauan, respondia, que era flaqueza dar los presos, por las amenazas de aquellos populares, y que por defender el autoridad del Santo Oficio, era gran corona padecer la muerte: pero al cabo, continuando los ruegos, persuasiones, ê instancias de tantos, representandole, que si se daua lugar a la furia, aquel caso auia de ser la total destruycion de aquel Reyno. Conociendo el Licenciado Molina de Medrano, que quando dexara llegar el negocio a rotura, venia Antonio Perez a conseguir lo que tanto auia desseado, y procurado; que era ponello todo rebueltas, confusiones, y tumultos, y el daño que de aquello resultaua al Rey, segun el presente estado de sus cosas: y que a sus enemigos no podia suceder cosa mas a proposito: y porque la noche se yua acercando, y aquella gente, que serian de siete a ocho mil hombres, aparejauan fuegos, y materiales, para emprender la Aljaferia, propuso el medio siguiente.

Molina de Medrano no quiere dar los presos.

Molina de Medrano inclina a dar los presos.

Que entregaria los presos, con condicion, que se les señalasse por carcel la de manifestados, adonde, en nombre, y por orden del Santo Oficio, estuuiessen presos, hasta tanto que los Inquisidores los mandassen boluer a sus carceles: a lo qual se mouio, considerando que la carcel de los deliquentes es arbitraria, conforme a derecho: y que la causa destos, aun no estaua começada despues de presos, y que hasta desengañar el pueblo, de que no auia sido cõtra fuero el remitirlos de la carcel de la Corte del Iusticia a la Inquisició, era bien dar tiempo: y para entẽder, que lo mismo se auia hecho en otros casos, y que dentro de pocos dias, la Inquisicion podria cobrar los presos, auiendose conseguido tan gran efeto, como era sossegar, y desengañar el pueblo. En admitir este medio huuo gran repugnancia, diziendo, que se contraueniia a los fueros, porque no podia auer en la carcel de manifestados otros presos, sino los que se manifestassen por orden del Iusticia de Aragon, y no por otro algun Iuez: y el mismo Antonio Perez desde el lugar adonde estaua, lo contradezia: pero al cabo, los que tratauan de la causa del Reyno, y cõseruacion de los fueros, se resoluieron de acetarlo: y los Inquisidores proueyeron auto de carceleria en la dicha carcel de manifestados, notificandose a los presos con graues penas, sino le guardassen, y lo acetaron, y prometieron: y porque yua cerrãdo la noche, y huuo justo temor, de que en la distancia del camino, desde la Aljaferia a la carcel, el pueblo solt aria los presos, q̃ era su mayor desseo, se encargô a vno de aquellos Señores Titulados que alli se hallauã, que se obligasse de lleuarlos cierros y seguros, y de ponerlos en la carcel de manifestados, y el Conde de Arãda lo prometio, y lo cumplio.

Inquisidores entregan á Antonio Peres, y con que cõdició.

Cõde de Arãda recibe a Antonio Perez para ponerle en la carcel.

El Pueblo, visto el preso, y al cõplice, con gran contento, y alegria, y gran

gran triunfo, le fue acompañando hasta la carcel del Iusticia, diziendo, que le restituyan a su conuiniente lugar y prision, amenazando con gran libertad aquella multitud de hombres furiosos, y turbados con gran insolencia, que es la que quita el conocimiento de la razon, y de la virtud, que auian de hazer grande estrago del Santo Oficio, y de todas sus cosas, quando no consiguieran su intento. Y considerando los amigos de Antonio Perez, que este auia sido vn gran exceſſo, para en alguna manera colorearle ò justificarle: cósultaron a treze Letrados, para que miraſſen, y estudiaſſen, si auia sido contra fuero, el auer entregado los presos a la Inquisicion, sin que primero fuessen juzgadas sus causas pẽdientes: los quales respódieron luego, que el entregarlos auia sido cótra fuero: y boluiendo los dichos Letrados a considerar y mirar el caso con mayor cuydado y estudio, declararon, y afirmaron, que en la entrega que se hizo al Santo Oficio, no huuo contra fuero. Y los Inquisidores, vista tal declaracion, luego procedieron con censuras, por tan grande, y notable violencia y desacato, pidiendo que les fuessen restituydos los presos. Y oponiendose contra ellos los Diputados del Reyno, publicauan, que no auia que temer de ser nadie comprehendido en aquella descomunió, por auer sido lo hecho contra fuero: y luego se acudio por parte de Antonio Perez a los diez y siete, que es vn juyzio desaforado, que representaua todo el Reyno, instituydo desde el principio que tomò este titulo: y los juezes, tales quales eran, se sacauã por fuertes de hauas, auiendo sido insaculados por los estados del Reyno, y estos sentenciaron a vno de los cinco Lugartenientes del Iusticia de Aragon, llamado Micer Iuan Francisco Torralua, q̃ fue el Relator de la causa de Antonio Perez, porque declarò, que no era contra fuero auer entregado los presos al Santo Oficio, y en priuacion perpetua de oficio, y en destierro del Reyno, y costas.

Declaracio de 13. Letrados que no fue contra fuero rodar los presos a la Inquisicion.

Inquisidores proceden cõ censuras.

Diputados d Aragon se oponẽ al Santo Oficio.

Iuan Frãcisco Torralua priuado de oficio, y desterrado.

Por este caso no se turbaron los juezes, ni tampoco se perdieron de animo los fautores de Antonio Perez, antes se le dierõ limas para huyr de la carcel: y por hallar limada vna rexa, fue mas apretado en su custodia. Y viendose los fautores en tanto grado fauorecidos del pueblo. Iuzgando ser mas peligroso estar quedos, que emprender algo de que se pudiesse sacar prouecho, trataron de vsar de violencia, conforme a lo que Antonio Perez les rogaua, y persuadia, y entendia que le conuenia para poderse huyr: por lo qual estaua aquella ciudad en grandissimo temor de algun estraño acidente: y por esto suplicaua al Rey, por medio de sus sindicos, por el remedio, ya que no se le permitia vsar del priuilegio de veynte.

Capitulo XVIII. Del succesſo de veynte y quatro de Setiembre en Zaragoça, y otras cosas destas alteraciones.

POr el temor referido de la ciudad, y por los alborotos passados, y por el mal animo que ya se conocia en muchos: se juntaron los consitorios del Reyno a tratar del remedio. Interuiniendo en esta junta, que era en casa del Virrey, el Duque de Villahermosa, los Condes de Aranda y Morata, y otros muchos Señores, y Cualleros: y visto que los Inquisidores procedian, y que no fue contra fuero entregarles el preso, acordaron q̃ se hiziesse algun apercibimiento de armas, para assegurar aquella

aq̃lla ciudad, y tener el pueblo en freno, porq̃ no sucediesse otro escãdalo como el de la Inquisició, y del Marques de Almenara: y por este acuerdo, muchos Señores y Caualleros, dieron gente armada de sus tierras, que entrô en Zaragoça. Acordose assi mismo en esta junta, que los presos se restituyessen a la Inquisicion, y que estando entregados, se tratasse del agrauio, si alguno pretendian los Diputados contra los fueros, y para executar esta determinacion, juntô el Gouernador la gente armada que auia en Zaragoça, a veynte y quatro de Setiembre, que serian dos mil hombres: y tomadas las bocas de las calles, que van a dar a la plaça del Mercado, adonde estâ la carcel de manifestados y otros puestos, a la hora del Consejo, fueró los oficiales de la Inquisicion: y pidieron las personas de Antonio Perez, y Iuan Frãcisco Mayorini: y saliendo proueyda la entrega, fueron a la carcel del Iusticia de Aragon, nueuo, porque el padre ya era muerto: y segun se dixo, de pena de ver a su patria en tã mala disposicion. Y vn Diputado del Reyno, dos Iurados de la ciudad, cõ sus maças y oficiales, el Duque de Villahermosa, los Condes de Aranda, y Morata, y casi todos los Señores y Caualleros q̃ auia en Zaragoça, y los oficiales del Santo Oficio, para recebir los presos, quedandose en las camaras de sus consitorios los demas ministros, y entrados los oficiales Reales en la carcel, se hizo el auto de la entrega, suspendiendo la manifestacion de los presos.

Consistorio de Aragó quieren q̃ se restituyã los presos a la Inquisicion.

Antonio Perez se mãda restituyr al Sãto Oficio.

Antonio Perez se restituye al Santo Oficio.

Hecha la entrega de Antonio Perez, y del Mayorini, acercandose vn coche para lleuarlos a la Inquisició, sin respeto de que tantos ministros, y personas de tan gran calidad, aprouauan con su acuerdo y presencia lo que se hazia, y intercedian, para que el pueblo no se alteraſſe y entendiesse, que lo que se executaua era conforme a fuero. Siendo cabeça, y principal desta nueua sedicion Martin de la Nuza: el pueblo incapaz de virtud, y de razon, facil para admitir falsas persuasiones, y que se mueue al aluedrio de quien le incita, como el viento a las ondas de la mar, se alterô, y gritando libertad vn gran numero de gente vulgar, que estaua en la plaça del Mercado, con otra mucha de los vendimiadores, y trabajadores, que acudio, porque industrio sauiente los autores de la sedicion, para que fuesse mayor, cerraron las puertas de la ciudad, y por otra parte Gil de Mesa con sus amigos, y algunos lacayos, que assi llaman a los peones vandoleros de la Mõtaña de Aragõ, embistierõ a los soldados del Rey, q̃ estauã en el cuerpo de guarda del Mercado: y cargando mas, y mas pueblo, se peleò gran rato, y al cabò huyò la gente del Gouernador que auian traydo a Zaragoça los Caualleros, quedando el pueblo apoderado de todo, dierondos arcabuzazos al Gouernador, aunque no le hirieron mataron a vn Diputado del año passado, llamado Iuan Luys Moreno, â Pedro Geronimo Bardaxi, â Iuan de Palacios escriuano de mandamiento del Rey, y â otros: y hechas muchas insolencias y crueldades en los cuerpos muertos y frios: y dexando a muchos heridos, fueró a la carcel con gran furia y alboroto: y matando las mulas del coche, quitaron los grillos a Antonio Perez, con que acabô de conseguir su desseo, y le sacaron, para que el vulgo, con su vista quedasse satisfecho, lleuandole con tanta grita, estruendo y alegria, como si fuera padre, y hermano de cada vno, y con gran rumor de armas, fueron por el Mercado, y algunas calles, a casa de dõ Diego de Heredia, y boluieron a la carcel por Iuan Francisco Mayorini, y rompiendo las puertas, le sacaron con todos los otros presos. Esta desobe-

Pueblo de Zaragoça otra vez se altera.

Pueblo de Zaragoça se apodera de todo.

Pueblo de Zaragoça rõpe las carceles.

desobediencia a la justicia, mostrô, que es mayor culpa desobedecerla vna vez, que cometer cien yerros contra la Republica.

Estando el pueblo en esta espantosa comocion, salio la Clerecia de la Iglesia de san Pablo, con el santissimo Sacramento del altar, y los Frayles de san Francisco, con Cruz, y otras insignias de deuocion, pidiêdo paz y misericordia, y luego cayô tanta lluuia, y piedra tan furiosa, que conuino que las gentes se entrassen en las casas para saluarse: cô lo qual cessô, y se sossegô el rumor de suyô. Este notable acidente sucedio con graue ofensa de la Magestad Real, nunca jamas pensado, ni imagînado, que en Reyno tan fiel, y obediente pudiera acontecer, y assi espântô a los buenos, y dio mucho que pensar a todos: pues era claro, que el Rey no lo auia de passar en dissimulacion: y fue assi, que en sabiendo que se auia turbado, ê impedido la satisfacion que se daua a la Inquisicîô, embiô a dezir al Cardenal Quiroga, y al Consejo de la santa y general Inquisicion, con el Conde de Chinchon, que del poco respeto que se auia tenido al Santo oficio, y de la ofensa que se le auia hecho, tenia el deuido sentimiento, y que se viesse con que modos se podria restaurar aquel desacato, porq̃ de muy buena gana emplearia en ello su persona Real, y su Corona. De casa de don Diego de Heredia se salio Antonio Perez, y de Zaragoça, con Gil de Mesa: y auiendo caminado cinco leguas la buelta de las cinco villas, se quedô en vn bosque, hasta que acudio Martin de la Nuza, que los boluio a la ciudad, pareciendole, que por la diligencia que hazia el Gouernador buscandolos por las Montañas, estarian en su casa con mayor seguridad, y algunos dias despues se dixo, que Martin de la Nuza sabia dellos.

Rey Catolico, q̃ recado embia al Consejo de la Inquisicîô.

Antonio Perez sale de la ciudad de Zaragoça, y se buelue a ella.

El Rey, ponderando los desacatos hechos a su Real dignidad, y no ygnorando, que Reynos que gozan poco de la presencia de sus Principes, padecen, y se ha de padecer con ellos, y dissimular siempre que fuere possible. Considerando, que ya sus ministros no tenian reputacion, y que la justicia se hallaua muy ofendida, y no menos el sacrosanto Tribunal de la Inquisicion, aũque echaua de ver, que la malilla de la conseruacion de ministros, hazia daño en muchas cosas, y que naturalmẽte era el Principe quien daua las leyes, y ordenes al Reyno, y no el Reyno a su Principe: y que las mercedes, las gracias, la guerra, la paz, el premio, y el castigo del Rey procedian, porque a la Magestad Real pertenecia solamente el mandar, y al Reyno obedecer. Iuzgô, que en todas maneras, conuenia ordenar todo aquello que se hallaua desordenado, y satisfazer, y prouer con breuedad a todo, leuantando el autoridad Real, cayda por culpa de vnos pocos sediciosos, y con el assistencia del Cõde de Chinchon, fue pensando en los modos para restaurarla: y porque no se pudo hallar ninguno para escusar el de la fuerça, acordô de valerse de la ocasiô de vn exercito que auia determinado de formar para Francia, para fauorecer a la liga Catolica: y tomando el negocio de veras, porque el atreuimiento estaua en tal punto, que otro remedio no se hallaua para sossegar el Reyno, y obuiar otros males que se temian de tales principios: restaurar la juridicion vsurpada, y boluer a sus ministros en su autoridad, porque los de su Consejo dezian, que lo podian hazer conforme a fuero: y es cosa saludable hazer los Principes sus cosas conforme a las leyes, y no por su aluedrio. Ordenô, que con su breuedad se juntasse este exercito, porque tambien le daua cuydado la ofensa

Rey Catolico, como pondera las alteraciones de Aragon.

Rey Catolico pide sa en poner ordẽ en las desordenes de Aragon.

ofensa del Santo Oficio de la Inquisicion.

Estas inquietudes, atreuimientos, desacatos, y nouedades sucedidas en Zaragoça, lleuò el Rey con grandissima paciencia, y tuuo justa causa de sentir que sus vassallos, en tiẽpo que se hallaua rodeado de tantos enemigos, y ocupado en tantos cuydados, le desassossegassen, y diuirtiessen, de tal manera, que quando tuuierã hecha confederacion con la Reyna de Inglaterra, con ninguna cosa mas a su proposito la pudieran ayudar: aliende de que nó pesaua a los Moriscos del Reyno de tales mouimiẽtos. Y caebiẽ en este lugar, lo que el Principe Vespasiano Gonçaga Colona, siendo Visorrey de Nauarra, y Capitan General de Guipuzcoa, hallandose en la villa de Lumbier el año de 1573. dixo, reprouando el cõsejo de auer desmantelado aquella plaça, y loando el fortificarla, por estar en los confines de Bearne, Aragon, y Nauarra, y cerca de Castilla, que creciendo, y aumentando el autoridad Real, y no desminuyendo la presuncion de los Aragoneses, era imposible, que tarde, ò temprano, se dexasse de llegar a rompimiento, y que para ental caso, aquel puesto era muy importante, por estar en tantos confines: y auiendoselo yo acordado, y representado al Rey, lo tuuo como profecia, y mandò que en aquella villa se pusiesse buen recado.

Alteraciones d Aragó dañosas al Rey Catolico.

Vespasiano Gonçaga Colona pronostica lasinquietudes de Aragon.

Capitulo XIX. Que el Rey nombrò los oficiales del exercito que queria que entrasse en Aragon, y ordena que se le consulte de nueuo, si lo puede hazer sin rompimiento de fuero.

DEterminado el Rey en que su exercito entrasse en Aragó, nombrò por Capitan General a don Alõso de Vargas, de su Consejo de Guerra, Capitan famoso por sus claros hechos, y a don Francisco Arias de Bobadilla, Conde de Puñonrostro, soldado muy esperimentado: por Maesse de Cãpo General, a don Bernardino de Velasca, agora Conde de Salazar, encargò la Caualleria. Este uã de Ybarra, Secretario de Guerra, yua por Proueedor, y Comissario General: Hernando de Acosta lleuaua el artilleria: declarose que este exercito yua a Francia, en ayuda de la vnion Catolica, y para execucion de algun tratado, que dio gran cuydado en Francia: alomenos se tuuo, de que acabadas las cosas de Aragon entraria en aquel Reyno. En Aragon, viendo juntar el exercito en su comarca, se estaua en temor y suspẽsion, y no porq̃ enteramente se persuadiessen, q̃ el Rey auia de vsar de armas contra ellos, sino porque se conssideraua la justa causa de su indignacion. Pero quando se supo que dõ Alonso de Vargas se hallaua cerca de la Raya de Aragon. Muchas personas de todos estados, requerian, y solicitauan con gran passion y vehemencia a los Diputados, que son los que representan el Reyno entero, que presentassen requestas en forma, contra la fuerça y quebrantamiẽto de sus priuilegios, ante el Iusticia de Aragon, y sus Lugartenientes, que es vn Tribunal y juyzio supremo, y absoluto, de todo lo que se ofrece de diferẽcias entre el Rey, y sus vassallos, y la Diputacion consultaua con sus Letrados, de todo lo que conforme a derecho podia hazer, y presentauan sus requestas ante el dicho Tribunal, pidiendo, que el Iusticia tomasse las armas y saliesse contra el exercito estrangero. A todas las dichas instancias se proueyò, pronunciando sentencia, que se deuia

Oficiales del exercito que entra en Aragon.

Iusticia de Aragó su poder y juridicion.

deuia hazer reſiſtencia al exercito Real, y que ſalieſſe el Iuſticia, como cabeça del Reyno, a la execucion de lo proueydo, y lo acetô, y el, y los Diputados proueyeron todos los cargos y oficios de guerra. Deſpachoſe a todo el Reyno, con auiſo de lo reſuelto cótra el Tribunal del Iuſticia, y ſe hizo el repartimiento para todas las ciudades y villas de la gente, y vitualla, con que cada vna auia de acudir, aunque todas eſtuuieró quietas, ſaluo Teruel, y albarrazin, y eſcriuieron a los otros Reynos de la Corona para ſer ayudados: los quales ſe portaron con mucha fidelidad y prudencia.

Reynos de la Corona de Aragó ſe portan bien.

Auiſado el Rey Catolico de la ſentencia pronũciada enel Tribunal del Iuſticia de Aragon, por ſus Lugartenientes, y lo q̃ en virtud della ſe yua executando. Quiſo para mayor juſtificacion, que de nueuo ſe diſputaſſe, y conſideraſſe ſi ſe hazia cótra fuero en meter aquel exercito en Aragó: y ſi la declaració del Tribunal del Iuſticia, para que ſe hizieſſe reſiſtencia a ſu exercito, era juſta y foral. Para lo qual mandò jũtar muchos Doctores de ſus Cóſejos, que auiendolo eſtudiado, conſiderado y cóferido, declararon. Que quando la ſentencia de los Lugartenientes, ſe pudiera colorar, ò fundar en algũ fuero, era intempeſtiua, y que en todo tiẽpo, por no poderſe juſtificar con fueros, ni rompimiento dellos, ni auerſeles dado ocaſion, era injuſtiſsima, y q̃ deſcubria el poder que auian vſurpado los culpados, y que eran mas los que auian dado calor, que los que ſe auiã deſcubierto, pues tan anticipadamẽte, y tan ſin fundamento, auian podido mouer a que ſe hizieſſe tal declaracion: y conuocando y llamando el Reyno, defender ſus culpas, creyẽdo euitar las penas q̃ tales hechos merecian, y que la dicha delaració, como deſaforada, y atreuida, ſe deuia reuocar de pedimiento del Fiſcal Real.

Rey Catolico mãda que ſe vea ſi la declaracion de reſiſtir a ſu exercito es juſticia.

Declaracion, ſobre q̃ el Rey puede, cóforme a fuero, meter exercito en Aragon.

Que era declaracio̅ de juezes violentados, y q̃ obligaua a tratarſe mas de veras del remedio y caſtigo, pues el Rey, como Rey, y Señor de Aragon, podia hazer gente en ſus Reynos, tenerla, ponerla, y detenerla, en qualquiera parte dellos, y que conuinieſſe a ſu ſeruicio, para execucion de ſus fines y ſecretos, conſeruacio̅, y aumẽto de ſus Reynos, y Eſtados, y en las fronteras dellos, y paſſarla para el miſmo efeto, por ellos, y por el de Aragon, ſin rompimiẽto de las leyes y fueros del: y que no auia fuero que eſto prohibieſſe, y que el ſer Rey lo juſtificaua: y que ſi haſta entonces no auia mas de aquello, no ſe podia fundar la declaracion de los Lugartenientes, ſino ſolo el temor, que nacia de la culpa que tenian: lo qual ſe confirmaua, pues procuraua̅ euitar la pena con tal medio, no los prouocando nadie haſta entonces. Y que ſi el exercito Real auia entrado, ò entraſſe, yua de paſſo, adonde el Rey le ordenaua, y que aunque eſtrangero, ſi ſe fueſſe entretreniendo, ſin hazer daño, ni exercitar juridicion, el General podia entrar, paſſar, y detenerſe, y ſe le deuia dar baſtimento, conforme a fuero, y ſin rotura de fuero, porque no lo prohibian los fueros, ni en eſte caſo hablaua el fuero ſegundo de generales priuilegios, ni en virtud del, ni de otro, ſe podia impedir tal entrada y paſſo, y que el exercito podia paſſar con el tiempo y comodidad que huuieſſe menester.

Que la ciudad de Zaragoça, viẽdo tales ſuceſſos, y que los culpados eran los miſmos con quien auia de conſeruar ſu autoridad, y darla á la Iuſticia para el caſtigo dellos, y reduzida á tã mal eſtado, como zeloſa del remedio, vſô del priuilegio de veynte: y porque ſe mandô ceſſar, ſuplicò a ſu Mageſtad la fauoreciеſſe con gente para caſtigar tan grandes exceſſos.

Que

„ Que Rey, que a tanto le auiã obli
„ gado, y que con tanta razó auia tanto
„ tiẽpo, que pudiera auer vsado de la
„ fuerça para defensa de su juridició fo
„ ral, auia hecho mucho en detenerse,
„ aguardando la enmienda, creyendo
„ que ellos mismos, como tã fieles, pu
„ sieran el remedio conueniente, pero
„ que pues no lo haziã, sino que se cõ-
„ tinuauã peores sucessos, turbando la
„ Real juridició, no se podia dezir que
„ ofendia las leyes, si para dar calor a
„ sus ministros, para que conforme a
„ ellas castigassen los culpados, entre-
„ uenia, aunq̃ fuesse dentro del Reyno,
„ qualquiera gente, q̃ para otros fines
„ se hallaua leuantada, a peticion de la
„ misma ciudad de Zaragoça: y que la
„ declaració de los Lugartenientes, jus
„ tificaua el auer detenido la gente, y
„ obligaua a detenerla, y â poner el cõ
„ uenieñte remedio, y manifestaua mu
„ cho la sospecha, que se podia tener
„ de todos en las cosas passadas, y la
„ poca confiança que podia auer, de
„ remediarse por sus manos.

„ Que el Rey por su obligació, cõ-
„ forme a las leyes, lo deuia remediar
„ por mano de ministros Aragoneses,
„ y que no se podia dezir, que rompia
„ los fueros, si para poner remedio
„ conforme a fuero, y boluer por su
„ juridicion foral, y autoridad, se que-
„ ria valer de sus vassallos, para q̃ as-
„ sistiessen, y diessen calor con su pre-
„ sencia a la justicia foral, porq̃ tales y
„ tan extraordinarios excessos pedian
„ remedios violentos, y extraordina-
„ rios: y q̃ siendo el Rey señor de la ju
„ ridicion en Aragon, tenia fundada su
„ intencion en todo el Reyno, respeto
„ della, aunque moderada, y regulada,
„ en los casos, y de la manera, que por
„ los fueros hechos por sus predeces-
„ sores, confirmados, y jurados, por el
„ se moderaua, y declaraua, y q̃ por su
„ clemẽcia, no solo queria guardarse-
„ los: pero porq̃ no se excediesse vn pũ
„ to en esto, auia jurado, y confirmado
„ las leyes, q̃ se lo moderauã, y trataua
de la obseruancia dellas, y dauan for „
ma en los medios q̃ se auian de tener „
para guardarlas. Y que si los Arago- „
neses tenian remedios forales para „
la obseruancia, y para proueer, q̃ no „
se alargasse a mas de lo que dauã lu- „
gar los fueros, y eran remedios con- „
cedidos por el Rey, y se contentaua, „
quando se valian dellos en sus casos: „
era cosa justa, y a razõ conforme, q̃ „
quando los mismos Aragoneses per „
turbauan, ê impedian el exercicio de „
la juridicion, q̃ tenia el Rey en los ca „
sos, q̃ se la dauan los mismos fueros, „
y no se la moderauan; tuuiesse reme- „
dio, como Señor, y fuente de donde „
emanaua la juridició, para defender- „
la: el qual no le quitauan las leyes „
en los casos; q̃ conforme a ellas po- „
dia proceder, prender, processar, y „
castigar. Y q̃ quando se la violenta- „
uã, podia de justicia defenderla, de la „
manera q̃ la podia defender libre, „
y absoluta, si la tuuiesse, porque no „
auia de ser el Rey de peor condició, „
q̃ los vassallos, y mucho menos en „
los remedios, ni tal disponian las le- „
yes de Aragon: porq̃ si los Aragone- „
ses podian conuocar gentes, quando „
no se les guardassen, y el Rey se lo „
auia concedido. Quando ellos exce- „
dian, y perturbauan la foral del Rey, „
como quien tenia fundada su inten- „
ció sin las leyes, y antes dellas, y por „
ellas, bien podia como Rey y Señor, „
con las personas, que le pareciessen „
sin sospecha, defenderla por los mi- „
nistros forales, dandoles con la gen- „
te, que le pareciesse el calor y fauor „
necessario, que seria tanto, como „
darles mayor guarda, conforme a „
los tiempos, y sucessos. „

Que a los culpados por las mismas „
leyes del Reyno se les podia dar la pe- „
na q̃ merecia sus delitos, y por ellos, „
a solo el Rey tocaua el conocimien- „
to: y q̃ si los culpados eran tantos, q̃ „
los ministros Reales no tenian fuer- „
ças para prenderlos, y castigarlos, y „
no solo tenian oprimida la justicia: „

„ pero auian vſurpado la juridicion, y
„ deſautorizado los miniſtros, y mal-
„ tratadolos: y los q̃ no eran culpados,
„ no diuã calor, ô no erã baſtantes pa-
„ ra prender, y caſtigar, cóforme a fue-
„ ro, y reſtituir a la Iuſticia en ſu auto-
„ ridad, y fuerça, y aun por lo q̃ ſe auia
„ viſto, erãſoſpechoſos: con q̃ fuerça,
„ ô có cuya calor auia de cobrar el Rey
„ ſu autoridad, y juſticia foral: por lo
„ qual era grã clemẽcia tomar eſte me
„ dio, porq̃ ſi hallãdoſe el miſmo Rey-
„ no en eſte caſo tãextraordinario, por
„ la ſoſpecha de todos los del, ô de la
„ mayor parte, pudiera como Rey, y
„ Señor, para defenſa de ſu juridicion
„ foral, y dar calor a la juſticia, foral mẽ
„ te valerſe de ſus vaſſallos, aunq̃ eſtrã
„ geros, pues no lo prohibẽ las leyes,
„ có mas razó, hallãdoſe fuera lo podi t
„ hazer, y proueer, y embiar aquiẽ alõ
„ taſſe, dieſſe fauor, y aſsiſtieſſe a los
„ miniſtros forales, para que cóforme
„ a fuero la pudieſſen exercitar.

„ Que el ſegũdo fuero de generales
„ priui.egios en q̃ dezian q̃ ſe fundaua
„ la declaracion de los Lugartenien-
„ tes, no lo impedia, ni podia impedir,
„ porq̃ hablaua en caſo particular, quã-
„ do qualeſquier eſtrãgeros, aunq̃ de
„ Reynos de la miſma Corona, ô o-
„ tros, entraſſen a inquietar el Reyno
„ con color de juridicion, de ſeguimiẽ
„ to, ò ſin ella, ò hazer daño, ó a vſur-
„ par la juridició del Rey de Aragon,
„ porq̃ entóces cóuenia al ſeruicio del
„ Rey, y de ſu juridicion, q̃ como in-
„ quietadores del ſoſsiego del Reyno,
„ fueſſen có ſu autoridad eſpelidos ma
„ no armada, cóuocãdo al miſmo Rey-
„ no, inquietado dellos. Y quando los
„ miſmos Aragoneſes vſurpan, ê in-
„ quietan la juridicion foral del Rey,
„ y el Reyno, y el Rey tratauan de re-
„ mediarlo, ſin leſion de fueros, con
„ ſus vaſſallos, y no yuan có titulo de
„ miniſtros, ni a exercitar juridició, ni
„ hazer daño, ſino para quietar, y aſsiſ
„ rir a los miniſtros, para execució de
„ la juſticia foral. Era claro q̃ no habla-
„ ra el fuero q̃ trataua de inquietado-
„ res, ni có los ſoldados q̃ yuan de paſ-
„ ſo có ſu General, aunq̃ eſtrangeros,
„ ni quando dieſſen calor a la juſticia
„ por ordẽ del ſeñor della, eran com-
„ prehẽdidos, y no podian ſer eſpeli-
„ dos, ſino recebidos, y biẽ tratados de
„ la gente del Reyno, ſi zelauã la quie-
„ tud del, y no eran todos culpados.

„ Que el fuero, en lo q̃ diſponia, era
„ cóforme a razó, y en beneficio de la
„ paz del Reyno, y neceſſario para la
„ quietud del, y cótra eſtrãgeros, y vã-
„ doleros, y enemigos de ſu Rey, q̃ en-
„ trauã a inquietar el Reyno, eſtando
„ quieto, y no podiã tener otro fin ni ti
„ tulo, ſino de inquietar, ê inquietado-
„ res: el qual fuero no podia cóprehẽ-
„ der al Rey, ni a las perſonas q̃ por ſu
„ ordẽ, ſin titulo de juridició, ni hazer
„ daño, yuã a hazer tanto beneficio, co
„ mo era quietarle, teniendole ellos tã
„ turbado, y la juſticia tan oprimida, q̃
„ era caſo ſin duda, y ſin ninguna ſimi-
„ litud cõ el del fuero, no al tiẽpo del,
„ no antes del, no deſpues del: tales ſu-
„ ceſſos ſe podiã creer de los Arago-
„ neſes. y como nunca pẽſado, no po-
„ dia eſtar proueydo, y quedaua a pro
„ uiſiõ del Señor de la juridicion, que
„ queria guardar los fueros, y q̃ tampo
„ co en eſte caſo ſe encótraua el fuero,
„ q̃ trataua del General, ò Capitan, a
„ guerra. pues no yua có tal titulo, ſi-
„ no de General de aquella gẽte, para
„ lleuarla como tal, adóde el Rey or-
„ denaua, ni menos en ello ſe cótrave-
„ nia al fuero de Immunitate Eccleſię,
„ ni a coſas tales, ni a róper fueros, ni
„ priuilegios, ſino a cõſeruarlos, y quie
„ tar el Reyno, para q̃ no fueſſen vio-
„ lados, ni rópidos en tiẽpo de tãta in-
„ quietud, como lo ſeriã, quãdo el Rey
„ no lo remediaſſe: y q̃ aunq̃ del tomaſ
„ ſen los fueros argumẽto, q̃ los Ara-
„ goneſes podiã, ſin ſer reſiſtẽtes, de-
„ fender ſus leyes, auria lugar en ſus
„ caſos, quãdo ſe rópieſſen en conſer-
„ uacion dellos, y para poder caſtigar
„ a los que los huuieſſen rompido.

„ Que

» Que pues ellos mismos auiã declarado en todo lo passado, q̃ el Rey no les auia rõpido sueros, ni cõtrauenido a ellos: y sin auercõtrauenido, auia padecido, y padecia su jurisdiciõ, guardãdoles sus fueros. Era muy grã justificaciõ y clemẽcia quererlo remediar, sin hazer contra fuero: por todo lo qual resoluiã, y determinauan, q̃ era injustissima, y desaforada la declaraciõ de los Lugartenientes, y q̃ se deuia reuocar a peticiõ del Fiscal: pero q̃ por estar las cosas enel pũto q̃ en estauã, era remedio dificultoso: quedaua por ello, tãto mas justificada la resoluciõ q̃ el Rey auia tomado, y ocasion, q̃ se le auia dado por ello. Esta fue la vltima resolucion, q̃ tomaron los Letrados, a quiẽ el Rey lo mãdò comunicar, y la respuesta q̃ le dieró. Y luego ordenò, q̃ el exercito caminasse con diligencia, porq̃ en ninguna manera queria cõfiar este negocio del beneficio del tiempo, antes en todo desconfiaua del, no auiendo cosa mas instable.

Cap. XX. Que el Justicia de Aragon sale a resistir el exercito Real: el qual entra en Zaragoça.

BOluiendo a las cosas de Zaragoça, demas de las diligẽcias que se ha dicho q̃ se hizieró, para la resistẽcia del exercito Real, fundandose en la declaraciõ de la Corte del Iusticia de Aragõ juntaró de Zaragoça, y de su tierra, buẽ numero de gẽte. Sacose el Estãdarte de S. Iorge, instituydo en el Reyno, para grãdes ocasiones. Salio el nueuo Iusticia, dõ Iuan de la Nuza, en ordẽ de guerra, no cõ dulçura q̃ animasse, ni cõ obras q̃ edificassen, sino con palabras, y actos, q̃ escandalizauã. En la Corte del Rey, adõde por momẽtos acudiã las nueuas destas cosas, acordãdose de aq̃lla larga, y trabajosa guerra, q̃ tuuo el Rey dõ Iuã, cõ los Catalanes, se haziã varios juyzios llenos de duda, y de temor, creyẽdo el negocio, y representãdole por mayor de lo q̃ era, como es propio de la fama. Los buenos sentiã los trabajos, y desuẽturas, q̃ nacẽ de tales acidẽtes: de los quales participã buenos y malos: los otros en odio del estado presente, q̃ tenian por miserable, se alegrauã, haziendo cargo al Rey, deq̃ en tãto peligro se estaua gastando el tiẽpo en cosas, y negocios de menos importãcia, afirmãdo, q̃ si se mouiera cõ su presencia, se quietara todo, como huuiera sido, si desde el principio lo hiziera: pero el Rey, con su acostumbrada composicion de animo, estaua muy sossegado, sin mudança en las palabras, ni el rostro, ô por la grandeza de su espiritu, ô porque sabia que no auia peligro: y assi dezia, que no era conueniente a la grãdeza de la Monarquia, que por vna ciudad se mouiesse el Principe de su silla, de donde todo se gouernaua.

Murmuraciones contra el Rey.

Rey, como tomaua las cosas de Aragon.

Salio el Iusticia de Zaragoça en orden de guerra, como se ha dicho, con caxas, y vanderas tendidas. Aquellos Señores, y Caualleros, que salieron con el, acordandose, que la vnion, y quietud, con que en tantos centenares de años se auia viuido en aquel Reyno, con el medio de la buena fortuna, con buenas ordenes, y obediencia, no se podia sustentar de otra manera, y que se lleuaua camino de perdiciõ, echando de ver quan falazes son las deliberaciones, y fauores populares, guiadas mas del caso, q̃ de la razõ como la ofensa engẽdra temor: cõsiderando tãbien, que lo q̃ se perdiesse era imposible bolverlo à cobrar, ê imprudẽcia, tomarse con quiẽ por su grãdeza, no se podia esperar buẽ sucesso, y q̃ finalmente, la conseruacion de todas sus cosas, se deuia gouernar con las mismas artes, y modos con que se adquirierõ, mirando a quienes eran, y la antigua lealtad de sus passados: al segũdo dia desampararõ al Iusticia, con q̃ cay ô

Señores y Caualleros Aragoneses desamparan al Iusticia.

Iusticia de Aragõ sale contra el exercito Real.

y se desbaratô aq̃lla fuerça, q̃ yua â resistir a dõ Alonso de Vargas: cõtra el qual auia pronunciado el Iusticia de Aragõ, sentẽcia y pena de muerte, y cõtra su exercito, vembio porteros a notificarselo, y lo hizieró en Beruela, en la raya entre Aragõ y Castilla, y boluieron diziendo, q̃ los auia dexado hazer su oficio, y que respondio, que en Zaragoça alegaria de su justicia, y de su derecho.

Caminãdo don Alonso de Vargas cõ su exercito, cõ particular ordẽ, de q̃ en ninguna manera se hiziesse daño, ni se diesse pesadũbre a los pueblos de Aragon, sino q̃ los soldados fuessen cõ toda regla, y buena disciplina. Porq̃ ya las cosas estauã en tal estado, q̃ no cõuenia dilatar: pareciò sobre Zaragoça en batalla, cõ voz q̃ passaua a Frãcia, como desde el principio se dixo. Y mostrãdo vna grãde y hermosa frẽte de toda la Caualleria, ê infanteria, se entrò en la ciudad por la parte del Aljaferia, sin cõtradicion ni escandalo: y apoderãdose de toda ella, se alojò quietamẽte, estãdo la ciudad en grãdissima angustia, y temor. Era el exercito de mas de 10ij. infantes, y 1500. cauallos ligeros, y arcabuzeros acauallo, muy biẽ armados, encaualgados, y luzidos, cõ muy esperimentados Capitanes, con grã prouision de artilleria, municiones, y vitualla: y tomadas las calles, plaças, y puestos, y repartidos los quarteles y cuerpos de guarda: y assentado y sossegado el exercito, dõ Alõso de Vargas atendiò, a q̃ se prendiessen diuersas personas, y fueró los principales, el Duq̃ de Villahermosa, y el Cõde de Aranda, q̃ fueró traydos a Castill: el Duq̃ al Castillo de Burgos, el Cõde a la Mota de Medina: de lo qual fue pronostico el temor del pueblo en el caso de Antonio Perez: y procediẽdo los juezes naturales cõtra los mas culpados, huuo cõfiscaciones de haziẽdas, y de lugares, casas, y Castillos derribados, y assolados: huyeronse muchos de todos estados, de los q̃ se sentiã mas culpados en aq̃llas rebueltas. A dõ Iuan de la Nuza, Iusticia de Aragõ, dõ Diego de Heredia, don Iuãde Luna, y a Frãcisco de Ayerbe se cortaró las cabeças cõ nõbre de traydores, y se pusieró en la puerta de la puẽte d̃ la ciudad, y otros pagaron la misma pena, no lleuãdo el Rey en este castigo otro fin, sino castigar a los malos, para que no inquietassen a los buenos.

Exercito Real se aloja en Zaragoça.

Duque de Villahermosa, y Conde de Arãda presos.

Publicò dõ Alonso de Vargas vn vãdo, contra algunos de los huydos los mas culpados, ofreciẽdo a 4ij. ducados, por vnos, y por otros a 2ij. y por la persona de Antonio Perez 6ij. el qual, viendo q̃ dentro de dos dias entraua el exercito en Zaragoça, acõpañado de Martin de la Nuza, q̃ tenia patẽte de los Diputados del Reyno, para Maestre de Cãpo de la gẽte de las mõtañas, se salio de la ciudad, y se fue la buelta de Sallen, q̃ es el vltimo lugar de Aragõ, en el confin de Bearne, desde donde embiô a Gil de Mesa, cõ carta para Madama Catalina, Princessa de Bearne, y a 26. de Noviẽbre llegò â Pao, auiẽdo cõseguido el acogimiẽto de Madama, q̃ desseaua, y ella le tenia ofrecido, y poco despues llegò Martin de la Nuza, q̃ refirio la vẽtura q̃ tuuieró de escapar se del Gouernador d̃ Aragõ, y de los Señores de Cõca, y de la Pinilla, que los seguian con trecientos hombres. Despues passò Antonio Perez a Inglaterra, y boluiò al seruicio del Rey de Francia, y quanto a los desacatos de la Inquisició, y castigo de los delitos q̃ a ella tocauã, aunq̃ los Inquisidores eran juezes de gran exẽplo, y letras, y rectitud. Para que esto se hiziesse sin ocasion de murmurar, el Rey llamò a su Corte al Consejo de las Indias cõ el habito de Santiago, y otras muchas mercedes, en premio de sus trabajos, y seruicios, al Licenciado Molina de Medrano, para ser informado enteramente de todo lo sucedido, y ordenò, que el Licẽciado Pedro de Zamora, q̃ era Inquisidor en

Tallas q̃ se ponen cõtra los huydos.

Antonio Perez llega a Bearne.

Molina de Medrano es llamado a la Corte.

Licencia do Pedro de Zamora. Inquisidor de Valécia, va â Zaragoça.

en Valencia, fuesse a entender en aq̃llos negocios, porq̃ por las letras y mansedumbre de su cõdicion: y por no se auer hallado en aquellos mouimientos, parecio que trataria los negocios sin sospecha de nadie.

Este es el hecho de tan estraño y nueuo caso sucedido en Aragõ: y dizese nueuo, porq̃ no se halla que tal aya sucedido jamas en Reyno de tan conocida fidelidad, aunq̃ murio del mal q̃ temia, como se dize por refrã: y dizen los que mas saben de aquella tierra, q̃ como caso que jamas se pẽsõ que pudiera suceder, no le preuinieron las leyes. Y entre tanto, la ciudad de Zaragoça, cõ el peso de aquel exercito, con mucho gasto del Rey, sin esperança de sacarlo del mismo Reyno, como dezia q̃ era justo, porque no ay sustãcia en el, estaua afligida, acordandose, cõ quanta quietud, y felicidad se auia viuido en ella: y viose claramente q̃ no fue otra cosa, sino la ira y castigo diuino, q̃ quiso, q̃ por aq̃lla via padeciesse, porq̃ no cessa, ni se aplaca facilmẽte, como acõtece en la rota de vn exercito en vna ciudad ganada por fuerça. Y no es de passar en silencio, q̃ los gastos deste exercito no se proueyerõ por orden del Cõsejo de la Real hazieda, aunq̃ fueron grandes, ni se toco a ella, sino q̃ se buscaron de diferentes arbitrios faciles y suaues, por diligencia, ê industria del Cõde de Chinchon, q̃ con el Rey lleuò el peso destos negocios.

Zaragoça con el exercito se halla afligida.

Muchos de los mas prudẽtes Aragoneses, quisieran, q̃ atenta aquella separació, y apartamiento del fisco de la causa, q̃ se seguia en el Tribunal del Iusticia: en la qual tã afirmatiuamẽte el Rey dezia q̃ en el caso de Antonio Perez fue encaminado su desseo a la justificació general: lo qual auia sido causa d̃ su larga prisiõ, y de auerse lleuado por la via ordinaria, y q̃ por abusar Antonio Perez de aquello, temiendo del, sucesso se defendia cõ cosas publicas: a las quales no cõuenia replicar cõ las secretas, q̃ eran grauissimas, no queria q̃ se procedieesse mas en aq̃lla Corte cõ publico processo: y q̃ pues la justificació cõ q̃ el Rey podia proceder era tã sabida, y cierta, y assegurana, q̃ los delitos de Antonio Perez eran grauissimos, como ya se ha dicho, y q̃ queria q̃ dellos constasse, para que la verdad en ningun tiẽpo se cõfundiesse, y que pues las acusaciones eran manifiestas, especialmente la muerte de Escobedo, descifrar falsamente, y descubrir secretos del Cõsejo de Estado, y escõder papeles importantissimos, para paliar y encubrir sus culpas. Quãtos se inquietaron y mouieron, para defender aquella causa, se deuierã sossegar, y apartarse della, pues esta era bastantissima satisfació de tan gran Rey a sus vassallos: assi por su gran Magestad, como por su natural humanidad y prudencia pues q̃ no auia duda, q̃ descubrir secretos del Rey, mayormente en negocios de Estado, era el mayor q̃ se puede imaginar, porq̃ este Cõsejo es el ancora de dõde depẽde perderse, ò saluarse toda la Republica, y es el que mira por tòda ella, y el anima de la misma Republica: porq̃ como la prudẽcia del hõbre, mira por todo el cuerpo: cõ lo q̃ en este cõsejo se determina, se hãde cõformar todos los otros Cõsejos: y q̃ auiẽdo delinquido Antonio Perez en tã grauc caso, y el Rey le auia apartado de su seruicio, deuierã considerar, q̃ deuia de carecer de la honestidad, fidelidad, y humildad, q̃ conuiene q̃ aya en tales ministros, como el Rey lo afirmaua, y se sabia q̃ auia sido cabeçudo y porfiado en no obedecerle, y en cũplir su mãdado: y q̃ por tanto no se deuia mostrar tãta passiõ en su defensa, sõ color de guarda de fueros: pero ello fue como queda dicho, permissiõ diuina, para afligir la ciudad, q̃ tenia menos culpa. Cõ esto queda referido el caso de Antonio Perez, hõbre de agudo y subtil ingenio,

Antonio Perez por q̃ se detuuo tãto su causa.

Aragoneses mas cuerdos; como sentian el caso de Antonio Perez.

Coroniſtas Aragoneſes dirá eſte caſo d'Antonio Perez mas particularmẽte.

Secretario de Eſtado de tã grã monarca, q̃ cõ el alcãçò mucha gracia, q̃ no ſupo cõſeruar: el qual yo no eſcriuo, ſino como dizen, por mayores: y porq̃ no permite de otra manera la ordẽ d' hiſtoria general, y por dexarlo a los Coroniſtas Aragoneſes, q̃ dirãlos tratados hechos ſobre eſte caſo antes de entrar Antonio Perez en Aragon: las juntas, y conuenticulos q̃ huuo deſpues de entrado, los atreuimientos, ê inſolẽcias: las particulares culpas y deſacatos de Religioſos y ſeglares, y otras perſonas de todos eſtados, con los nõbres de cada vno: las proſcripciones y caſtigos, las inquietudes de las ciudades de Teruel y Albarrazin: los ſeruicios y lealtades cõ las circũſtancias cõuinientes al fruto de la hiſtoria: en la qual ſe ha de ſeguir la verdad, magnificar los hechos egregios, repreſentando las coſas mal hechas, y mal dichas, delãte de los ojos de los hombres, para q̃ tanto mas procure la poſteridad de eſcuſar la infamia, y deshonra que ſe ſigue de las malas obras.

Tac. lib. 3. ann.

Cap. XII. Que ſalio vn armada de Inglaterra contra las flotas de las Indias, y lo que ſucedio a los Ingleſſes con el armada Eſpañola.

EL Rey Catolico, deſde el año de 1589. auia mandado apercebir vn armada de nauios de alto borde, para guardar las coſtas de Eſpaña, y las islas: y nombrô por General della a dõ Alõſo de Bazan: el qual tomô muchos nauios de enemigos, y aſſegurô por entonces eſtos mares: de manera, que el comercio y contratacion, no tuuo perdida ninguna: y viẽdoſe don Alonſo con armada de cinquenta galeones, quatro galeazas, y ſeis galeras cõ buenos Capitanes, y dieſtra infanteria, propuſo diuerſas vezes al Rey, que podria tomar, y ſuſtentar vn puerto en Inglaterra, pidiendo licencia para ello, y juzgaua que ſeria a propoſito el de Plemua: pero el Rey, ò por no emprender nueuos trabajos, que comẽçados ſe auian de ſuſtentar, ò porque queria tomar el negocio mas de propoſito, no vino en ello: y la Reyna de Inglaterra, conſiderando que la coſa con que mayor daño podia hazer al Rey Catolico, y a ſi prouecho, era tomarle alguna flota de las Indias, auia embiado armadas poderoſas, y otras vezes eſquadras de nauios bien apercebidos, que lo procuraſſen: y milagroſamente ſe auia viſto, que Dios las guardaua, pues diuerſas vezes auian ſaluado eſte peligro. Deſſeando pues la Reyna cõſeguir ſu intento, juzgando que las rebuelras de Aragon podrian diuertir al Rey de manera que nõ pudieſſe prouer ſu armada cõmo otras vezes, nombrò por General de vna, demas de cinquenta nauios, al Conde de Leſte, y por Almirante a Ricardo de Campouerde, Cauallero muy eſperimentado en la mar, y cõ eſta armada ſe fueron a las islas de los Azores a eſperar las flotas.

La Reyna de Inglaterra embia armada cõtra las flotas

Don Alõſo de Bazan aſſegura la mar.

Auiſado el Rey Catolico del fin de los Ingleſſes, ordenô a don Alõſo de Bazan, que con ſu armada ſe hallaua en Ferrol, que luego fueſſe en ſeguimiento dellos, y procuraſſe deshazerlos: y lleuando el armada repartida en cinco eſquadras: cuyos Capitanes eran don Bartolome de Villauicencio, Miguel de Vrquiola, Marcos de Arambũru, Sancho Pardo Oſſorio, y Martin de Vertendona, con otra eſquadra de nauios Portugueſes, a cargo de don Luis Cotino, ſalio al principio de Agoſto: y llegado a las primeras islas, entendio que los Ingleſſes eſtauan en la de Flores. Don Alonſo de Bazan mãdô dar todas las velas, y en orden de batalla los fue a buſcar, nauegando de manera que pudieſſen

D. Alõſo de Bazan va en demãda del armada Ingleſa.

ſen los Ingleſſes juzgar, quando le deſcubrieſſen que eran las flotas, para poderlos tomar en deſcuydo, y mas a ſu ſaluo. Sucediole a don Alõſo de Bazan el deſignio, porque ſiendo deſcubierto de las atalayas Ingleſſas que eſtauan en tierra. Viendo que yuan por el camino de las flotas, y que de vn nauio de las Indias, que venia con auiſo, que pocos dias antes auian tomado, ſabian que las dos flotas venian juntas, y q̃ llegarian preſto, con gran alegria, y cierta eſperança de riquiſsima preſa, ſe començaron a leuar, y yr ſaliendo a la mar al encuentro.

Don Alonſo de Bazan, que lleuaua por Capitana el galeon San Pablo, y que por no lleuar Almirante, hazian eſte oficio por ſemanas los Capitanes de las eſquadras, y en eſta ocaſion tocaua a don Bartolome de Villauicencio. Dadas las ordenes conuinientes ſe vua acertando al armada Ingleſſa, que nauegaua en ala: y porque Ricardo de Campouerde lleuaua vn galeon muy velero, moſtrando esfuerço y gallardia, ſe ſalio de la orden de ſu armada: y adelãtandoſe della caſi tres quartos de legua, començò a diſparar ſu artilleria a los Eſpañoles: y quando conocio q̃ no eran flotas, viendoſe fruſtrado de ſu eſperança, aunque quiſiera recogerſe a ſu armada, no pudo, por hallarſe muy empeñado, ni ella ſe atreuio a fauorecerle, antes valiendoſe de la noche, que ya cargaua con viẽto freſco, y mucha mas, conociendo el Conde de Leſte ſu manifieſta perdicion, con gran diligencia ſe fue apartando. Martin de Vertẽdona, dõ Luys Cotino, y Marcos de Aranbũru, abordaron al Almiranta Ingleſſa, y en vn momento la entraron, y tomaron. Don Alonſo de Bazan, quanto la noche, y el tiempo ſe lo permitieron, fue ſiguiendo, y cañoneando el armada Ingleſſa. Tomada la Almiranta, con mucha y muy buena artilleria, y gran cantidad de municion, y baſtimento, paſſaron a Ricardo de Campouerde a la Capitana Eſpañola, adonde preſto murio de las heridas, muy ſentido de que el Conde de Leſte le huuieſſe deſamparado: y tambien ſe tomaron viuos otros Caualleros Ingleſſes, con haſta dozientos ſoldados, y murieron ſeſenta, y veinte Eſpañoles.

Almiranta Ingleſa ſe ganada de los Eſpañoles.

El ſiguiente dia no pareciò ningũ nauio Ingles, antes ſe entendio, que el artilleria de los Eſpañoles echò a fondo algunos, y que otros dieron al traues. Ocho dias deſpues llegaron las flotas tan mal paradas, y trabajadas de los temporales, que a no auer llegado el armada Eſpañola tan a tiempo para ſaluarlas, los Ingleſſes tuuieran la preſa ſegura, ò pereciera: y ahuyentrada el armada Ingleſſa, y las flotas recogidas: dõ Alõſo de Bazan començò a nauegar la buelta de Eſpaña: pero a los veynte y ſiete de Setiembre, entre la isla de Flores, y la Tercera, ſe leuantò tan gran tormenta, que ſe perdieron algunos nauios, y con ellos el Almiranta Ingleſſa: y porque Dios obra ſiempre ſus marauillas, no ſe perdio ningun nauio de la plata: y eſparzidos todos, y mal tratados, llegaron a diuerſos puertos de Eſpaña.

Armada Eſpañola padece gran fortuna.

D. Alõſo de Bazan ſe topacõ el armada Ingleſſa.

En eſte año paſſò al Cõſejo el Licenciado Franciſco de Albornoz, q̃ eſtaua en el de las Ordenes, adõde vino de la Chancilleria de Valladolid, y el Licenciado Geronimo de Corral, tambien vino al Conſejo de Regente de Nauarra.

Cinco naos ſe deſpacharõ eſte año en Lisboa para la India Oriẽtal, era la primera la nao Madre de Dios, Capitan della Fernando de Mendoça, y los Ingleſſes la tomaron boluiendo: las otras fueron S. Chriſtoual, S. Bernardo, Sãta Cruz, y S. Iuan, y ſus Capitanes Iuan Trigueros, Simõ Vaez Tello, Antonio Texeyra de Macedo, y Iulian de Faria.

LIBRO OCTAVO

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

Que fue eligido Pontifice Clemente VIII. y que el Duque de Parma, con los Duques de Mena, y de Guisa, fue al socorro de Roan.

Año 1592.

MVERTO Inocẽcio IX. en fin del año passado, como se dixo, la eleccion del futuro Pontifice, se difirio hasta los dos de Hebrero del año presente: en el qual dia, justissimamente ascendiò a tan alta dignidad, el Cardenal Hipolyto Aldobrandino; el qual se quiso llamar Clemente VIII. que oy sienta en la santa silla de san Pedro: y lo primero en q̃ se començò a ocupar, fue en las cosas de Francia: de las quales depẽdia entonces la quietud Vniuersal de la Christiandad. Y lo primero despachò al Obispo de Viterbo, para q̃ de su parte hablasse a los Principes Catolicos de la liga, y les prometiesse las mayores ayudas que su Santidad les pudiesse dar: y en particular, de dinero, y luego embiò buena parte dello: y porque toda via se sentian grandes molestias y pesadũbres con los foragidos, tambiẽ despachò luego a Flaminio Delfino, con gran numero de gente de apie, y de acaualllo, para refrenar estos insolẽtes enemigos, haziendose lo mismo en el Reyno de Napoles, por parte del Conde de Miranda: con el qual mãdaua el Papa, que para desarraygar esta simiente, se tuuiesse toda buena correspondencia, no obstãte, q̃ los fines devnos, y los otros eran contrarios, porq̃ el Cõde de Mirãda trataua de limpiar el Reyno de Napoles, y echar fuera del los foragidos. Los ministros del Papa temian el mismo intento: y assi se los echauã los vnos a los otros, aunque en la persecució y castigo eran conformes. Y boluiẽdo a las cosas de Francia, en este mismo

El Conde de Miranda trata de limpiar el Reyno de Napoles de foragidos, y el Papa sus tierras.

mismo tiempo, que era al principio del año, hallandose el Duque de Parma en Perona, recebido del Duque de Guisa, y de muchos señores Franceses, y tomada la muestra â su exercito, en que yua la gente referida, dexando assentadas las cosas de la Fera, porque no solamente quiso el Duque de Parma aquella plaça para vn seguro magazen de vitualla, sino para vna firme retirada en caso de necessidad: porque parecia cosa dura que huuiesse de caminar tanta tierra sin tener vn palmo della adonde asse gurarse. Y hecho esto, se yua caminando con buena orden de guerra, hasta juntarse con el exercito del Papa, y con el Duque de Mena: porque el Principe de Bearne, en sabiendo que el Duque de Parma entraua en Francia, embio gran numero de caualleria que procurasse seguille, picalle, y hazelle el mal que pudiesse. Llegò al fin â juntarse el Duque de Parma con el exercito del Papa, que ya estaua muy desminuydo, como acontece por la mayor parte en las ligas, que jamas las prouisiones concurren â vn tiempo, y mas quando los fines de los confederados son varios, y assi es mayor el espanto dellos, que los efetos: y con el Duque de Mena, que tenia el Regimiẽto de Alemanes del Conde de Colalto, y dos mil infantes Franceses, y alguna caualleria de la nobleza, y de la que el pagaua, y bien proueydos de artilleria, sin entrar en disputas, se fueron la buelta de Roan, porque estaua muy apretada, y padeciendo los de dentro mucha hambre. En la primera vista que tuuieron los Duques de Parma, y Mena, el de Parma boltuio â la platica de la elecion, ô declaracion de Rey, apretando mucho en ello al Duque de Mena, por la constante opinion que el Rey Catolico tenia, que este era el verdadero remedio, para sacar à Francia de trabajos: y que ya que esto se auia dilatado tãto, aora lleuaua tan apretada orden de su Magestad, que quando las cosas de Roan, no estuuieran en tanta necessidad, no passara adelante con el exercito, hasta que se hiziera. Nombraronse por parte del Duque de Parma, para tratar de este negocio, el Presidente Richardoto, y su Secretario Cosme Massin, y Por el Duque de Mena, el Presidente Iannin, y el señor de la Chatra: y auiendo mucho conferido en el negocio, parecio que no se podia efetuar, sino en vna junta general de los Estados de Francia: y prometiendo el Duque de Mena, que lo haria con la possible breuedad, se dexò por entonces, no se descuydando el Duque de Mena, en traer sus inteligencias, como pretendiente de la Corona.

Camina el Duque de Parma con el exercito a Francia.

Iuntanse los Duqs de Parma y Mena.

El Duque de Parma propone al de Mena la elecio, ò declaracion de Rey.

Iunta para tratar de la elecion de Rey de Francia.

Yua caminando el exercito con grandes frios, y descomodidades, y en sabiendo el Principe de Bearne, q se acercaua, salio con tres mil y quinientas corazas, y mil arcabuzeros â cauallo, â dalle vista cerca de Aumala: y auiendose adelantado algunos cauallos del exercito Catolico, auian começado â escaramuçar quãdo el Principe de Bearne, viendo al exercito Catolico en disposicion de pelear, y que el se auia empeñado mas de lo que conuenia, y que por no hallarse con todas sus fuerças, estaua en peligro: passando vn rio por vna puente, hizo apeardoziẽtos mosqueteros, los quales entretuuieron la carga de los Catolicos, hasta que se fue retirãdo su caualleria: lo qual, y querer el Duque de Parma, que se procedielle con demasiado tiento, fue causa que el de Bearne se saluasse, quedando muertos aquellos dozientos mosqueteros, que otros dixeron que nò eran sino corazas, de los que los Franceses llaman Dragones, y que se dixò que el Duque de Parma pudiera facilmente deshazer al Principe de Bearne: pero no es marauilla que en vn exercito aya va-

El Principe de Bearne sale à dar vista al exercito Catolico.

rios juyzios, como en todas las otras cosas. Con gran diligencia se fue retirando el Principe de Bearne, porque no llegasse â sus alojamiẽtos primero que el, alguna fama de que le auian roto: y en este hecho le alcançò vn arcabuzazo, del qual le defendierõ los hierros de su cintura, y assi la herida fue poca. Con esta retirada el exercito Catolico saqueò a Aumala, y degollô el presidio: y de los muchos hombres, y caualios que se hallaron muertos en el campo, se acabò de conocer, que aquel dia se pudiera acabar la guerra si se apretara con el enemigo: pero el Duque de Parma considerò, que era muy tarde, y que el Principe de Bearne tenia mucha caualleria, y era muy platico en aquella tierra doblada, y llena de bosques, y que tenia su retirada cerca. Passò el Duque el dia siguiente sobre Nouoxatel, adonde se auia metido el señor de Giuri, con trezientas corazas, y mostraua que se queria defender, y lo hizo hasta que se le plantò la bateria, y aunque se queria rendir, no le recibio el Duque de Parma, y mandò continuar la bateria, pareciendole demasiado atreuimiento ponerse en defensa contra aquel exercito: pero â ruego de algunos señores Franceses se hablò de concierto, que fue el dia de Carnestolendas: y temiendose el señor de Giuri, de algunos Franceses sus enemigos, se metio en el castillo, y alcabo viendose apretado se puso en las manos del Duque, que vsô con el de misericordia, y le dexô yr, y se dixo, que despues de auelle puesto en saluo la escolta, le mataron, porque fue vno de los que pusieron las manos en el Duque de Guisa en Bles, el dia de su muerte. Passò el exercito adelante, sin declarar el Duque de Parma su intento, porque entre los Franceses no se guardaua secreto, y con todo esso propuso en Consejo, que el mejor modo de socorrer a Roan, era yr de largo a buscar el enemigo pues con su repentina llegada estaria dessapercebido: y aprouandolo el Duque de Mena, estando para executallo, llegò vn mensagero de Roan, del señor de Villars, que era el que la defendia, el qual refirio, que auiendose algo apartado de los quarteles, vn Regimiento de Alemanes del Principe de Bearne, y segun se entẽdio por auer llouido tres dias continuos, salio el Gouernador, y don Antonio Mota de Villegas, con sus Alemanes, y vnos pocos Espaõles, que auian entrado en Roan, y el caualiero Picart con sus Franceses, y los de la ciudad, y mataron ochocientos enemigos, y les tomaron dos vanderas, y tres pieças de artilleria, que metieron en la ciudad, dexando enclauadas otras tres, y que deshizieron mucha parte de las trincheas, y rebẽtaron las minas que tenian hechas, de que la ciudad auia recebido gran consuelo: y que entre algunos prisioneros que tomaron, era vno el Gouernador de la Rochela, aunque presto murio de las heridas: por todo lo qual la ciudad auia dado muchas gracias a Dios, y pedia que se le embiasse algun dinero, y poluora.

Dezia assimismo, que por este caso se auia retirado el Principe d'Bearne con todo su campo, y no parecia verisimil al Duque de Parma, que por sola esta salida se huuiesse retirado vn tal exercito: y tuuo razon, porque auiendo los enemigos tardado tres dias en boluer a rehazer las trincheas deshechas, parecio al señor de Villars, que se auian ydo, y por tanto boluio a solicitar al Duque de Parma, que se hallaua en Ducle, que le socorriesse, porque seria facil deshazer toda la infanteria del Principe de Bearne, porque le parecia que la caualleria no estaua toda en el campo. No parecio a los Frãceses del Consejo bueno este parecer,

Principe de Bearne diligẽte en preuenir los inconuinientes.

El Principe d'Bearne herido.

Batese a Nouoxatel.

Nouochatel se rinde al Duque d'Parma.

Sortida q̃ hizieron los d'Roã cõ que se alarga el sitio.

Gouernador de la Rochela, preso, y muerto en Roan.

El señor de Villars pide socorro.

cer, diziendo, que si el exercito del Principe de Bearne caminaua, tenia tan cerca la puente de Arco, que sin que pudiesse ser alcançado, se podia poner por aquel passo en saluo, y que quãdo bien el enemigo no se huuiesse leuantado, pues que ya la ciudad estaua libre del mayor peligro, irle â buscar era ponerse en manifiesta perdicion, assi de peligro como de reputacion, pues que estaria atrincherado, y fuerte: y entonces dixo el Duque de Mena, que por la obligacion que toda Francia tenia al Duque de Parma, y el en particular, le seguiria en qualquiera empresa: pero que como Lugarteniente de Francia, estaua obligado â dar cuẽta de qualquiera accion, especialmente de aquella, que era de euidente ruyna: y el Duque de Parma, cuya inclinacion se dezia, que fue siempre de pelear con el enemigo, aunque fuesse en sus trincheas, mandò que fuessen algunos cauallos con dinero, y poluora, acõpañados de alguna infanteria: los quales caminando de noche rompieron vn cuerpo de guardia, y entraron. Sabido que entrò el socorro, y que el enemigo se estaua en sus trincheas, se determinò de yr con la caualleria adonde el exercito Catolico tuuiesse algun descanso, hasta que alguna ocasion mostrasse lo que se auia de hazer, y se acordò que fuessen a Aue, villa que estaua por la vnion, ô a batir à Rue, plaça fuerte en el Cõdado de Pontu, de la otra parte de la Soma. Con esta retirada, que sintieron mucho los Capitanes Espaõles, pareciendoles que no se conseguia el fruto de aquel gasto, y trabajo, se perdieron muy buenas ocasiones de romper al enemigo, porque teniendo sitiada à Roan con la infanteria, traia la caualleria por la campaña, tomando todos los passos para quitar la vitualla al exercito Catolico, y a la ciudad, y assi la reduxo a mayor necessidad.

Diuersos pareceres sobre buscar al enemigo.

Entrã el socorro en Roan.

Espaõles sienté mucho la retirada del cãpo Catolico de Roan.

Capitulo II. Que continua lo que passò en el socorro de Roan.

EL Principe de Bearne, que se hallaua ya con muy buena infanteria, Alemana, Ingleſſa, Gascona, Esguyzara, y Olandesa, y con gran numero de caualleria, desseaua dar batalla al exercito Catolico: pero fue aconsejado que no lo hiziesse, porque demas de ser guiado por tal Capitan como el Duque de Parma, lleuaua soldados de mucha experiencia, y era mejor contemporizar sin ponerse en riesgo, pues que para atender â las cosas de Flandes, que le llamauan, conuenia que no se detuuiesse mucho en Francia, y ydo quedarian tan flacas las fuerças de la vnion, que no le podrian resistir, y que si vna vez se retiraſſe el Duque de Parma, quando quisiesse boluer seria tan tarde, por la detencion de las resoluciones de los confederados, que ya auria hecho grandes progressos. Fue el exercito à Rue, y los soldados cansados por la falta de dinero, y por auer campeado en el coraçon del Inuierno por tierras trabajosas, se aliuiaron algo: aunque como se cõtinuaua la empresa de Rue, faltaua gente del exercito, y con los quinientos cauallos del Duque de Lorena que se fueron, quedò disminuydo. El Principe de Bearne considerando el estado de sus cosas, y que del fin que tuuiessen las de Roan, dependian todas las demas, y que auia mucho tiempo que traia á los que le seguian con esperanças, y que la del saco de Roan mantenia la mayor parte de su exercito, y que si se tomaua, y saqueaua, quedaria arruynada, y escarmentadas las otras para no le recebir: estaua en grandissimo cuydado, y no le teniendo menor los Politicos de ver q̃ saqueandose à Roan, las cosas de la Religion Catolica, pade-

El Principe de Bearne desea la batalla.

Principe de Bearne es acõsejado, q̃ no de batalla al Duque de Parma.

Exercito Catolico va a Rue.

padecian notable ruyna: para escusallo (segun ellos dixeron) propusieron al Gouernador de Roan, que para quitarse el de toda infamia, y obligallos à ellos, ofreciesse aquella ciudad al Principe de Bearne, como se hiziesse Catolico: de muy buena gana lo acetò el Marques de Villars, y hizo el ofrecimiento, pero no aprouechando, todos quedaron descontentos, con intencion de hazer con el nueua instancia: y muchos dixeron, que por esta causa le dexaró muchos nobles: pero lo mas cierto es, que el Principe de Bearne, viendo retirado al exercito Catolico, los despidio para que fuessen à descansar, con que boluiessen dentro de vn mes, y teduxo el sitio à fuertes, y apretandose mas los quarteles, continuaua el sitio. El Duque de Parma, ò que supiesse que se auia ydo la nobleza, ô que fuesse porq̃ los cercados le protestaron, que sino los socorria por los veynte de Abril, se darian al Principe de Bearne, acordò de boluer à Roan, y esto se tuuo por mas cierto, porque teniendo tomados todos los passos, con dificultad se podia tomar lengua del, y aunque se querian yr del exercito del Papa dos mil Esguyzaros, que solamente auian quedado, y el camino era de seys dias, y se auian de passar quatro rios, y mandò que para yr mas à la ligera, se embiasse el bagage à Edin, y començò a caminar en busca del enemigo, con intencion de dar batalla, porque los Españoles dezian, que con vna batalla se deuia de acabar esta guerra para el Rey Catolico tan trabajosa, y costosa. Passò el rio entre Cotroy, y Sanualerio, y con la baxa marea, la infanteria casi nadando, y la caualleria, passò desta parte, auiendose contentado los Esguyzaros de seguille, porque se les prometio que serian pagados, y vsando de muy buena diligencia, al quatto dia parecio sobre el enemigo con el exercito en batalla: quedò atonito el Principe de Bearne, y sentido del descuydo de la gente que traìa por la campaña, de que no le huuiesse auisado: pero boluiendo sobre si, y ua considerando lo que conuenia. El Duque de Parma le alojò aquella noche, porque traìa la gente cansada. El Principe auiendo mucho consultado sobre dar batalla, ntiendo prudentemente sus fuerças, se resoluio de retirarse, y aquella noche con gran secreto començò a caminar la buelta de la puente de Arco, para aguardar alli la nobleza, que embio à llamar. El Duque de Parma, y los Capitanes Españoles, quisieran seguir al enemigo, pero los Franceses lo contradixeron, porque era señor de muchas puentes, y passando quando por vna, y quãdo por otta, estaua en su mano reduzir al exercito Catolico à mucho peligro, afligiendole con la hambre, ò con alguna ventaja acometiendole, y que pues se auia hecho mucho en librar à Roan, para que no boluiesse al mismo trabajo, se ganasse â Caudebec, adonde estauan los nauios Ingleses, y Olandeses, que apretaron à Roan, en los quales tenia el Principe de Bearne gran cantidad de trigo, que de aquellas partes le auian embiado.

Con esta determinacion siendo los veynte de Abril, y pareciendo que conuenia abrir la ribera de abaxo para que entrassen los nauios de Abre de Gracia. Conforme à lo que parecia al Duque de Mena, y à los otros señores Franceses, se fue â Caudebec, con mala satisfacion de los Españoles, porque sabiendo que los Olandeses, è Ingleses, del exercito del Principe estauan descontentos, y los Alemanes con poco gusto, y los Franceses cansados, y el exercito diuidido en los dos lados del rio, les parecia que de vna vez le pudieran deshazer, ò poner en mucha diminució, antes que se le juntara la gente que auia llamado. Llegô pues el exercito sobre

Ofrecimiẽto del Gouernador de Roan al Principe de Bearne.

El Duque de Parma buelue a Roan cõ fin de dar batalla.

Passage trabajoso del rio de Roan.

Retirãdose del Principe de Bearne.

Principe de Bearne llama la nobleza.

Franceses aconsejã que se abra la ribera de Roan.

Españoles querian dar batalla, para acabar la guerra de Francia.

ſobre Caudebec, à veynte y quatro de Abril, y vn golpe de infanteria Valona, cõ valor ganò ciertos pueſtos â los ſoldados de la plaça, aunque el armada que era de quarenta nauios, con la mucha artilleria lo quiſo eſtoruar. Fue el Duque de Parma à reconocer el ſitio para aſſentar la bateria, y eſtando entre el Principe ſu hijo, y el ſeñor de la Mota, Gouernador de Grauelingas, le hirio vna bala de moſquete en el braço derecho, entre el codo, y la mano, y porque yua cãſada ſe quedò en el braço, rompiendo algo del hueſſo. Començoſe el dia ſiguiente la bateria, y ſe tiraua al armada, y vna parte della ſe auia ydo, y la otra ſe rindio, y ſe tomaron en ella ocho buenas pieças de artilleria: y ya en Roan auia abundancia de todo, auiendo la medida del trigo baxado de vn golpe treynta ducados.

Herido el Duque de Parma.

Bateria de Caudebec, y ſe rinde.

Caudebec, ſe rinde al Duque de Parma.

Començada la bateria de Caudebec, ſe rindieron los defenſores que erã quinientos, con que ſalieſſen con armas, y bagages, y dexaron las vanderas. En auiendo preſidiado â Caudebec, ſe entendio que el Principe de Bearne yua â buſcar el exercito Catolico con el ſuyo reforçado, y reſoluioſe, que pues no ſe podia boluer adonde auian ſalido ſino peleando, deſſauentajadamente, ſe tomaſſe ſitio comodo, y fuerte, aſsi para que la gẽte ſe reſtauraſſe, como para ver los diſignios del enemigo, y gouernarſe conforme â ellos: y eſtãdo conformes en eſto no ſe conformauan en la elecion del ſitio, porque el Duque de Parma, y los Eſpañoles, querian yr â Lilibon, tierra fertil, y deſcanſada, y que tenia â las eſpaldas â Abre de Gracia: y eſtando para exẽcutallo, los intereſſes particulares de los Franceſes, no quiſieron que padecieſſe aquella tierra, y obraron tanto, que ſe huuo de quedar el exercito â vna legua de Caudebec, en el Aldea de Iuetoy, que aunque era ſitio fuerte, era mal diſpueſto para la

Principe de Bearne va en demanda del Duq de Parma.

vitualla: dezian los Franceſes, que ſi ſe yua â Lilibon, lugar del ſeñor de Briſſac, ſe pondria en medio el Principe de Bearne, y boluieria â Roan, al miſmo eſtado que primero: y lo que peor fue, que mirãdo el Principe como Capitan prudente â lo preſente, y venidero, conociendo que por el aldea de Vilenri, yria la vitualla de Abre de Gracia, al exercito Catolico, la embio â fortificar, lo qual le cauſò grandiſsimo daño, y dos dias deſpues de la preſa de Caudebec, parecio el exercito del Principe de Bearne ſobre el exercito Catolico, auiendo ſalido de Argenila con doze mil infantes, y mas de cinco mil caualios. El Duque de Parma eſtaua en la cama, porque para ſacalle la bala, fue neceſſario cortalle en tres partes, y el Duque de Mena prouey a en todo, y en lo que tocaua â las fuerças del Rey Catolico, gouernaua el Principe Raynucio Farneſio. Començoſe â fortificar la plaça de armas, y proueer lo demas que conuenia. El Principe de Bearne ſe alojò en vn fuerte ſitio, à menos de milla del exercito Catolico, y auiendoſe adelãtado mucho ſu vanguardia, quedaua tan atras la batalla, que no parecia por eſtar en medio vn boſque: y en eſta ocaſion ſe tuuo por gran falta de la caualleria Franceſa Catolica, en no auer cargado ſobre la vanguardia del Principe, y gozado de la ocaſiõ, porque ſolamente ſe contentò de eſcaramuçar vn rato con moſtrar ſu valor la nobleza de ambas partes, y lo miſmo hizieró dos dias deſpues, mas con fin de exercitarſe, que de ofenderſe.

Fráceſes, no quieré que el exercito vaya a Lilibon.

Falta de la caualleria Fráceſa Catolica.

Los Franceſes no ſe ofendẽ vnos a otros.

A los tres de Mayo, dio el Principe mueſtras de acometer con todas ſus fuerças, y echò delante vn gran golpe de infanteria para ganar vn ſitio, deſde donde le parecia que podia ofender, y eſte ſitio auia ya mandado el Duque de Parma, que ſe tomaſſe, aunque no ſe auia hecho, y

cono-

conociendose el fin del Principe de Bearne, se embiò infanteria Española, è Italiana, que echò del à la del Principe, y leuantò vn fuerte con artilleria, con que se assegurò bien el alojamiento por aquella parte. En este medio hizo el Principe trocar sitio à su retaguardia con la vanguardia: y porque fue con algun rodeo, y diuision, parecio que dauan lugar à ser ofendidos. Vistiose el Duque de Parma, y lo fue à ver, y porque passò tiempo, ya los del Principe con gran diligencia se auian assegurado, y con el artilleria de su plaça de armas ofendian mucho à la gente Catolica que auia salido para este efeto, y desto se conocio que era la intencion del Principe de Bearne, poner à los confederados en tanta necesidad de todas las cosas, que los forçasse à deshazer por si mismos, ò con grandissima ventaja pelear con ellos: por lo qual auia hecho quemar todas las casas de la campaña, para quitar à sus enemigos toda comodidad.

Principe de Bearne Capitan muy diligente.

Artificio del Principe de Bearne.

Capitulo III. Que los exercitos del Principe de Bearne, y el Duque de Parma, y de los confederados, se vieron: y de la retirada que hizo el Duque de Parma, y que el Principe de Bearne deshaze el suyo.

COn la mudança del exercito del Principe de Bearne, se començò a sentir gran falta de vitualla en el Catolico, y cada dia se escaramuçaua, muriendo gente de ambas partes: y vn dia se encendieron tanto, y con tanto numero de soldados, que parecio vna batalla, y corrieron peligro los Duques de Mena, y Guisa, por auerse metido demasiado: y el Principe Raynucio Farnesio, por auer querido entrar mucho con vn esquadron de cauallos, cargando à otro de infanteria Inglesa, le mataron el cauallo, y procedian dose desta manera, cada vno se estaua sobre auiso, no queriendo ser el primero à començar la batalla: aunque el Principe de Bearne por dar animo, y mantener bien su reputacion, auia escrito à muchas partes, que auia de forçar à sus enemigos à pelear, y rompellos, ò reduzillos a q̃ con su passaporte le pidiessen que se pudiessen salir saluos de Frãcia. Los Capitanes de los confederados remediauan à todo con menos prudencia, que paciencia, y los soldados padecian mucho, porque ya valiã doze onças de pan negro dos reales, y al mismo respeto todo lo demas, y se moriã muchos cauallos por no auer forrage: y las llouias continuas affligiã mucho a los hombres, porque el que alcançaua vn poco de paja para echarse, se tenia por dichoso: y la falta del dinero era grandissima, y siendo por esto necesitados los soldados a salir a la campaña para buscar de comer, dexauan desguarnecida la plaça de armas. El exercito del Principe cada dia acrecẽtaua de numero, y abundancia de vitualla: acercose mas al exercito Catolico, refrenãdo el impetu de los que conforme al humor Frances le importunauan q̃ diesse batalla, porque tambien se hallauã con falta de dinero, y desseauan boluer à sus casas: y por satisfazer al juyzio popular sobre las dos retiradas q̃ auia hecho los dias passados.

Necessidad del exercito Catolico de bastimentos.

Exercito de Bearne se acerca al Catolico.

Pelean los exercitos y casi llegan a batalla.

La noche antes de los catorze de Mayo al amanecer, se puso junto a vn bosque, que guardauan seyscientos infantes Españoles, y Valones, y le acometio por tres partes, y aunque con mucho daño de los suyos le ganò, en el qual se començaron luego à atrinchear dos mil infantes Ingleses, y Franceses: con este impro-

El Principe de Bearne, gana el bosque a los Catolicos.

improuiſo acometimiento huuo en el campo Catolico alguna confuſió, pero acudiẽdo de preſto los Duques de Mena y Guiſa, que eſtauan en la vanguardia, y el Principe Reynucio con la caualleria Catolica, refrenaron el atreuimiento del enemigo. El Duque de Parma, ſe hizo lleuar adonde mayor era el rumor: y fue de parecer, que no conuenia dexar el ſitio perdido. Y el Principe de Bearne, con aquella ventaja eſperaua alguna buena ocaſion para enueſtir cõ todo el exercito Catolico. El Duque de Parma, no quiſo que ſe dieſſe tiẽpo al enemigo por la reputacion, y porque le parecia que lleuaua camino de conſeguir ſu intento, eſpecialmente que ya ſe gloriaua de la vitoria, ſin tener principios della: mandò yr ſeys mil infantes eſcogidos de todas naciones à la plaça de armas, y dẽdo delante vn eſquadron volante de Eſpañoles, y que en eminente ſitio à vn lado ſe puſieſſen algunas pieças de artilleria, y que mil caualllos fueſſen à detener à los que quiſieſſen yr á ſocorrer à los Ingleſes del boſque, y que los Eſguyzaros quedaſſen en guarda de los quarteles, y para en caſo que huuieſſe neceſsidad de ſocorro.

Duque de Parma, q̃ orden da para ganar el ſitio del boſque.

El Principe de Bearne, ſe puſo con ſu exercito tan cerca del Catolico, que no auia en medio de los dos ſino vna pequeña campaña raſſa, y como ſu artilleria començò a tirar, reſpondia la Catolica con mayor daño del Principe de Bearne: por lo qual huuo opiniones, que dexò de pelear aquel dia: eſcaramuçò ſe deſde la mañana haſta buen rato deſpues de medio dia. Y aunque los Franceſes è Ingleſſes, al cabo mediante el valor de los Eſpañoles, fueron echados del boſque, no por eſſo ſe conocio mejoria en el campo Catolico, porque de vna parte era afligido de la vigilancia del enemigo, y de la otra de la hambre, y neceſsidad de dinero. Y eſtando el Duque de Parma muy deſcontento de que por ſu enfermedad no eran bien executadas ſus ordenes, y porque no ſe tenia ſecreto lo que en el Conſejo ſe acordaua, temiendo de alguna deſgracia, porque los quarteles quedauan deſguarnecidos porque ſalian muchos ſoldados à la campaña à buſcar de comer, y la caualleria del Duque de Mena, abiertamente dezia que ſe queria yr, temiẽdo de algun motin por la extrema neceſsidad que ſe padecia, como es de grandes, y generoſos coraçones no perderſe de animo en los peligros, ordenò que la noche à diez y ocho de Mayo, con todo el ſilencio poſſible ſe leuantaſſe el exercito poniendo fuego à los quarteles, como antes hizo el Principe de Bearne a los ſuyos, y ſin perder vn hombre llegò a tomar vn ſitio fuerte à vna milla de Caudebec, porque ſe hizo tan bien que tarde conocio el enimigo la retirada, el qual ſin perder tiempo hazia diuerſas acometidas, y entre otras trauò vna eſcaramuça teniendo ſu exercito en batalla, en vn valle que hazian ciertos cerros bien cerca de la plaça de armas de los Catolicos, y mientras que ſe eſcaramuçaua embiò a los ſeñores de Biron, y de la Noua, el moço, y a otros Capitmes con la caualleria para que acometieſſen a la Catolica, que eſtaua alojada en el aldea de Ranſon, con ſu Comiſſario Iorge Baſta, que ſe hallaua enfermo: y aunque eſte alojamiento eſtaua cerca de la plaça de armas, era tan eſtrecho, que no ſe podia reboluer la caualleria, ni tenia la ſalida mayor eſpacio que el anchura de dos carros a la par, y aunque ſe embio golpe de infanteria que ayudaſſe a la caualleria, fue maltratada, y perdio parte de ſu bagage, por el impedimento de dos carros quebrados que eſtauan en el camino. Poco ſe pudo detener aqui el campo de la liga, porque ſiendo el Prin-

Deſcontẽto del Duque d Parma, y por que.

Retirada notable del Duq̃ de Parma.

Deſcuydo del Principe de Bearne.

Ofenden ſe los exercitos con el artilleria.

Los Catolicos ganã el boſque a los Fraceſes.

cipe

cipe de Bearne superior de fuerças, y auiendo tomado todos los passos, no dexaua lleuar vituallas, y prẽdia, ò mataua â los quelas yuan â buscar: y viendo el Duque de Parma, el negocio que caminaua â manifiesta perdicion, con consejo del Duque de Mena determinò de passar el rio Sena: para lo qual con grandissima diligencia se mandaron hazer Pontones, y dos fuertes en las dos riberas, guardados de los Coroneles Bossu, y la Barlota, con sus Valones, para assegurar el passo, y refrenar al enemigo: lo qual hazia tambien el artilleria de la plaça de armas.

Duque de Parma, determina de passar el rio Sena.

Estando todo â punto para el passage, con gran secreto à 22. de Mayo, passò la caualleria Francesa, y parte del bagage, y echãdolo de ver el Principe de Bearne, embiò quinientos cauallos, y quinientos infantes â tomar vn cerro cerca del Conde de Bossu, desde donde con el artilleria pudiera batir los pontones, y la campaña hasta la otra ribera: y hallandose ya passados los Duques de Parma, y Mena, con cinco mil infantes, y mucha municion, y artilleria, mandò el de Parma, que de presto mil Españoles tomassen el sitio que queria tomar el Principe de Bearne, y hallandole ya tomado, se fue rodeando algunos cerros, y cubierto dellos por no ser ofendido del artilleria: pudo mientras durò este rodeo acabar de passar toda la caualleria, y bagage por la puente de Roan, sin perderse nada en dos dias, dexando quemados los Pontones porque dellos no se aprouechasse el Principe: el qual luego publicò que sus enemigos se le auian huydo, y escapado. Pero esta retirada de vn exercito mal pagado, hambriento, y afligido por las continuas lluuias, y malos tiempos, fue juzgada por prudente, y bien ordenada. Fue este exercito caminando tres dias contra bajo, por pantanos, y lagunas, hasta llegar al rio Yton, porque se temio, que passando el Principe la puente de Arco, impediria el passo del rio Euro: pero como no parecio que deuio de ser por entender que auia hecho mucho en echar de aquella parte al exercito Catolico, se fue camino de Paris, hasta donde tardò seys dias, saqueando los lugares que se tenian por el Principe de Bearne: y hallando deshecha la puente de san Clou, a causa del presidio de san Dionis, se hizo otra â vna legua de Paris; para passar en la Bria, tierra abundante, adonde se remedio la necessidad del exercito: Detuuose en Chateotierri, porque el Duque de Parma aguardaua dinero para pagalle, y dexando ochocientos cauallos, y quatro, ò cinco mil infantes al señor de Rona, Mariscal de Francia, se boluio à los Payses baxos, y se fue a los baños de Aspa, porque traia muy quebrada la salud, y despues passo a Brusselas, adonde dio orden en el remedio de muchos abusos, y en el castigo de algunas desordenes.

Passage marauilloso del rio sobre Roan.

Exercito de la liga passa a la Bria.

El Duque de Guisa se quedò en Paris, el de Aumala se fue â Picardia, el de Mena con el Conde de Bademonte boluio â Roan, adonde metio mil infantes Franceses, alguna caualleria, y los dos mil Esguyzaros del exercito del Papa Gregorio decimoquarto, el qual deshizo Monseñor Mateuchi, luego que supo su muerte. Y porque siempre el Duque de Parma apretaua en la elecion, ò declaracion de Rey, por la instancia que el Rey Catolico en ello hazia: dexò concertado con el Duq̃ de Mena, que luego llamaria los Estados, para este efeto. Assegurado Roã, ganò el Duq̃ de Mena â Pontaudemer, en la ribera de Beila, en la entrada de Sena, pagando cierta suma de dinero al señor de Aqueuile, y luego sitio â Quilebeuf, tierra importante, adonde por causa de la marea tocan los baxeles que van â Roan, y el Principe de Bearne la fortificaua, y casi la tenia en

El Duque de Mena buelue a Roan.

El Duque de Parma dexa concertado q̃ se llamen los Estados para la elecion de Rey.

Duque de Mena gana a Põtaudemer

en defensa, y por no tener bastantes fuerças, sin tomalla se boluio a Roan.

Cobrà el Principe de Bearne a Caudebec.

El Principe de Bearne, luego cobrò à Caudebec, por el flaco presidio que tenia, y despidio à los nobles para que se fuessen à descansar. Sus Alemanes viendo que no eran pagados, sabida la muerte del Duque de Saxonia, se boluieron a su tierra, y lo mismo hizieron los Ingleses, y los demas: y no quedando mas de dos mil Esguyzaros, de soldados estrangeros, se consideraua, que mientras auia durado la guerra no se auian ganado las partes, plaça de importancia, y que las mas de las otras se auian ganado por inteligencias, corrompiendo con el dinero la fê delos Gouernadores: lo qual procedia de hallarse yguálmente diuididas las fuerças del Reyno, y de guerrearse en todas las Prouincias adonde cada vno podia hazer al otro resistencia.

Alemanes del Principe de Bearne se buelue a su tierra.

El Principe de Bearne buelue el animo al sitio de Paris.

Y pareciendo al Principe de Bearne, que le fauorecia la fortuna, queriendo prudentemente sacar fruto de las ocasiones, juzgando que esta manera de guerrear era la total perdicion del Reyno, y suya, boluio el animo à procurar de ganar à Paris, por alguna forma, mediante el fauor delos amigos que alli tenia: con tal disignio hizo el fuerte de Gornay, en la ribera de Marna, y puso presidio en todas las plaças de la comarca para quitar la vitualla à Paris, y cortaua el passo de Roan, y el se metio en san Dionis, desde donde su caualleria corria la campaña, y hazia algunas empresas. En sabiendo el Principe de Bearne, que era muerto el Papa Inocencio, y que se trataua de conuocar los Estados para la elecion de Rey, trató que el señor de san Gobard, Marques de Pisañi, fuesse a Roma en nombre de los Principes de la Sangre, à procurar que aquella santa Sede no fauoreciesse el negocio de la elecion, y para dar à entender al nueuo Pontifice que se hallaua bien dispuesto para la conuersion. Tambien los confederados embiaron persona que contradixesse esta pretension, y que con el fauor del Duque de Sessa, diesse à entender que la enfermedad de Francia, no tenia otra cura, sino la que los Pontifices passados auian conocido, y el Rey Catolico desseaua, y las Prouincias de Francia pedian, que era la eleció de vn Rey verdaderamente Catolico, suplicandole no diesse oydos a las maquinas de los Politicos y à los demas, cuyas intenciones eran en todo perjudiciales à la Fè Catolica, como lo auia mostrado la experiencia. El Mariscal de Aumonte en deshaziendose el exercito del Principe de Bearne, se boluio a Borgoña, y de camino no lleuãdo mas de dozientos caualllos, embiò a dezir al presidio de Remenen, que le entregasse el lugar, porque si llegaua con el exercito, no vsaria de cortesia, y viendo que sus fuerças eran mayores, el presidio le dio la plaça, y se salio con algunas condiciones: y por que en las otras Prouincias huuo cosas dignas de memoria, se dexara aqui lo que toca a Paris.

El Principe de Bearne embia a Roma al Marqs de Pisani.

Los confederados embiá a Roma a contradezir la pretension de Bearne.

Mariscal de Aumõte se buelue a Borgoña.

Capit. IIII. De lo que passaua en otras Prouincias de Francia, entretanto que los exercitos hazian lo referido.

ENtretanto q̃ el Principe de Bearne, y los Duques de Parma, y Mena, hazian lo q̃ queda referido, el Duque de Ioyosa ordenò al Capitan Põpeo Calco, que con el Regimiento de Alemanes se acercasse a Tolosa: pero auiendo sabido que el Duque de Memoransi, auia llegado a vna legua de Narbona, le mandò q̃ se estuuiesse en las fronteras de España, y saliendo a el Põpeo Calco, le impidio vn fuerte que queria leuantar en la boca del rio que passa por Narbona, adon-

de de ſſagua en la Mar, y hizo dexar la empreſa de la torre de Sija: y auiendo ſacado de Toloſa, el Duque de Ioyoſa quatrozientos caualios, y quinientos infantes, ſe juntò con el Pompeo Calco con ſeyſcientos Alemanes, y fue â batir à Mombequin, Caſtillo tres leguas de Toloſa, porque el preſidio corria haſta las puertas de aquella ciudad: dioſele Mombequin, y luego Mauſac, en el Pays de Querſi, pueſto ſobre vn cerro â tres leguas de Montaluan: y los deſta villa auian poco antes ſalido a batir el lugar de los Molinos, que ſe tenia por el Duque de Ioyoſa, y le ſocorrio: y en auiendo deſmantelado â Muſac (porque no parecia â los de Toloſa, que podian mantener tantas plaças) fueron à batir â la Barta, y ſe entrò por aſſalto: y aunque ſe dio confeſſor a diez y ocho ſoldados, que alli fueron tomados, no le quiſieron, y el Duque los mandò ahorcar. Con eſta vitoria quiſo el Duque de Ioyoſa entrar en el Albiges, à ſocorrer la ciudad de Albis, junto al rio Tarno. Y â veynte y quatro de Iunio paſsò a media legua de Montaluan, dando el gaſto â la campaña, y quemando las caſerias, porque eſte Principe hazia la guerra como verdadero Catolico, ſin reſpetos, ni conſideraciones humanas. Rindieronſele Naufrai, Corba, y Varil, deſde donde ſe determinò de yr à ſitiar à Villamur, Baronia del patrimonio del Principe de Bearne, para recompenſar algunas tierras que le tenia ocupadas en Normandia: començola a batir, y auiendo eſtado doze dias en el ſitio, fue auiſado que el Duque de Epernon auia llegado à Montaluan, para paſſar en Frouença: porque auiendo ſido muerto ſu hermano el ſeñor de la Baleta, los amigos de aquella prouincia le llamauan, y auiendole pedido los de Montaluan, que de camino fueſſe a ſocorrer a Villamur, parecio ſobre ella a los diez y ſeys de Iulio, al amanecer, eſtando ya preuenido el Duque de Ioyoſa, en vn ſitio por donde el enemigo auia de paſſar. Y entendido por el Duq̃ de Epernon, mudò camino, y ſe entrò en Villamur, con q̃ quedò ſocorrida aquella villa, y el Duque de Ioyoſa, ſe fue a Tauriac, y el de Epernò ſalio a dalle en la retaguarda con 800. caualios, y dos mil infantes que lleuaua: huuo eſcaramuças, quedãdo muertos de ambas partes: y con eſto ſe retiraron los exercitos.

Ganò el Duque de Ioyoſa en eſta jornada muchos lugares en el Albiges: y porque no quedaua ſino vn lugar llamado la Xepia, inexpugnable para las pocas fuerças que tenia, por ſu buena induſtria, y el valor de los Alemanes le ganò, y ahorcò ſeſenta hereges que le defendian, y en otro lugar que ganò luego, mando ahorcar a dos miniſtros Hugonotes. Boluio el Duque a Toloſa, y porque llegò orden al Capitan Pompeo, que ſacaſſe en campaña a todos los Alemanes, quiſo el Duque intentar de nueuo a Villamur, porque como otro dia deſpues de la eſcaramuça referida, boluio a las manos cõ el Duque de Epernon, y le matò ſeyſcientos hombres, y tomò dos pieças de artilleria. El frayle Capuchino hermano del Duque de Ioyoſa que auia ſido cuñado del Duque de Epernon, los hizo amigos, y entonces el Duque de Epernõ dixo a Ioyoſa, la parte mas flaca de Villamur, por donde la auia de batir y con eſto ſe fue ſu camino: pero tardò tanto, que los enemigos ſe pudieron fortificar, y metieron mas gẽte, y ſe entrò a defẽdella el ſeñor de Ieme nes, Gouernador de Montaluã, y aunque muchos amigos le aconſejauan, que no emprẽdieſſe aquella jornada, no mudò de propoſito, pudiẽdoſe cõtentar con auer deſſembaraçado a Toloſa, librado a Albi, tomado por fuerça ocho plaças, y mas de ſeſenta que ſe le auian dado, quemado la campa-

Empreſas en Lẽguadoq, del Duq̃ de Ioyoſa.

Duque de Ioyoſa va a ganar a Mombequin.

Bartá en tierra de Toloſa ſe gana por aſſalto.

Duque de Ioyoſa, entra en el Albiges.

Duque de Ioyoſa, va a ſitiar a Villamur.

Duque de Ioyoſa ganа la Xepia.

Duques de Ioyoſa, y Epernon ſe hazẽ amigos.

campaña de Montaluan, roto à los enemigos en Lautreque, con muerte de mas de nouecientos Hugonotes, y prendido à seyscientos Capitanes, y oficiales, tomado por assalto à Miramont, en el Pays de Fox: y con todo esso à veynte de Setiembre sitio à Villamur, y hallò que le auian fortificado, y que el lugar era fuerte de suyo, y de extraordinaria disposicion de campaña en la ribera del rio Tar: y passando el rio hizo vna puente de barcas: batio tres dias sin prouecho, faltando la municion embio por vn cañon à la ciudad de Albi, y por poluora à Castelnodari: y entretanto no se hazia nada, sino que auiendo los enemigos ydo à batir vn lugar cerca de Villamur, fue à ellos con la caualleria, y dozientas picas Alemanas, y los hizo retirar. Y stēdo ya los catorze de Otubre, el Capitan Pompeo le representò la mucha falta que tenia de todas las cosas, y que la gente Francesa se le auia ydo à la vendimia: por lo qual era bien retirarse, y dexar aquella empresa, para mejor ocasion: rogole que aguardassen quatro dias que llegaria la municiō, y el dinero, y passaron los quatro dias, y otros, y nada llegaua, y las cabeças del exercito se auian ydo, y el Duque no quedaua con mas de setecientos caualos alojados en los contornos à vna legua de Villamur, con orden que al primero tiro ensillassen, y que al segundo fuessen de trote, y al tercero acudiessen de galope.

El Duque de Ioyosa bate a Villamur

Villamur aguarda socorro.

A los deziete de Otubre, porfiando en el sitio, tuuo auiso que el Duque de Memoransi, el Conde de Rastiñac, y los de Montaluan, se juntanā para forçalle à leuantar el sitio, y con todo esso se estaua quedo en Villamur, lugar puesto entre cerros, que no se puede yr de vno à otro sin gran trabajo, y la villa en vn valle junto al rio, que es nauegable: y teniendo la gente repartida en dos cerros, y en el valle mandò que dozientos Alemanes que estauan en el valle passassen à vn alto, por donde juzgaua que auia de yr el enemigo frontero de vn llano, adonde podia combatir la caualleria. Y à deziocho de Otubre se mostro el enemigo con ochocientos caualos, y dos mil infantes: fueron à reconocer, y haziendo vna grā salua de arcabuzeria, mataró cincuēta Alemanes, y con todo esso los Alemanes los hizieró retirar: pero reconociendo la flaqueza del campo Catolico, y que auia poca arcabuzeria, y nocaualleria, determinò de boluer à enuestir con su caualleria à los dozientos Alemanes, y entretener con la infanteria à otros dozientos infantes Franceses que auia, y con todo esso le hizieró retirar, aunque lo hizo valerosamente. Acometio tercera vez, y no teniendo municion el arcabuzeria Catolica: entrò la caualleria y hizo, retirar à los Alemanes, y Frāceses, lo que no sucediera si la caualleria Catolica huuiera acudido à las señales que estauan dadas: lo qual nò hizo, aunque se embiaron personas à solicitalla. Perdido el lugar eminente, se retiraron los que se hallauan en el valle, porque de lo alto podian ser ofendidos, y viendo los de la villa lo que passaua, echaron fuera setecientos hombres, que cargaron los Alemanes, hasta forçallos à entrar en el rio: y ya la confusion que sucedio en vn momento era tan grande, que por mucho que el Duque, y el Capitan Pōpeo procuraró de hazer rostro, fue imposible, y aunq̄ toda via porfiò el Duque en detener se, viendo el negocio sin remedio, se metio en el rio en vn caualo bien pequeño, y no acetando vno q̄ el Capitā Pompeo le ofrecia, se ahogò, y los Alemanes se retiraron à Tolosa, q̄dādo muertos 200. Mucho sentimiēto causò en Tolosa la muerte del Duq̄, y en todas las demas tierras Catolicas de su parcialidad, por ser tal caudillo tā valeroso, y Catolico, y el tuuo mal consejo

Obstinacion del Duque de Ioyosa.

Socorro va a entrar en Villamur.

Falta de la caualleria del Duque de Ioyosa.

Rota del exercito del Duq̄ de Ioyosa.

Ahogase el Duque de Ioyosa.

Tolosa, siente mucho la muerte del Duque de Ioyosa.

en tener ſu caualleria alojada en quarteles tan apartados, ſabiendo que tenia al enemigo tan cerca. Y ſe dixo, que ſu caualleria ſe entendio con los enemigos, y que los cabos Franceſes que con el eſtauan, le guardaron poca fê, y que le hurtauan muchas pagas: por lo qual tenia poca gente: y eſta fuerça que hizieron los enemigos en ſocorrer â Villamur, ſolicitò Madama de Temines, porque ſu marido defendia aquella villa, y el Conde de Ruſtinac, la dio palabra de ſocorrelle. Y en tales deſgracias ſuelen ſer la ocaſion, el deſſeo de vanagloria, ſedicion, ignorancia, ò confiança, y deſta procedio la perdida del Duque de Ioyoſa, que fue como vna nao que perece, porque cõ la falta del General, aunque la fortuna de vitoria, ò preſerue algo de lo q̃ queda del exercito, no ſe reſtaura nada, porque la eſperança de todo eſta en el General.

Quedò muy confuſa la ciudad de Toloſa, con eſta muerte del Duque Scipion de Ioyoſa, y viendo deshechos, y deſſarmados a los Alemanes, porque todo quanto tenian perdieron en el paſſo del rio, y que tambiẽ ſe auia deshecho la gente Franceſa, eſtaua cõ temor de perder quanto ſe auia ganado: y no hallando à quiẽ encomẽdarſe, aunque huuo pareceres de llamar al Duque de Guiſa, porque ſe hallaua ſin gouierno: cõſiderando que no podria llegar cõ la breuedad neceſſaria, determinaron de nõbrar por ſus Gouernadores â los hermanos del Duque muerto, que eran el Cardenal de Ioyoſa, y fray Angel de Ioyoſa, de la Orden de los Franciſcos Capuchinos, y que en auſẽcia del vno gouernaſſe el otro: y rogarõcon mucha inſtancia a fray Angel, que dexaſſe el habito, porque antes que entraſſe en Religion fue Capitan de valor: y los Teologos afirmauã, que para euitar mayor daño, y para la defenſa, y conſeruacion de la Religion, deuia dexar el habito Monaſtico, y tomar las armas, ſo pena de pecado mortal, alomenos entretanto que el Papa lo aprobaua, ò denegaua: y aunque fray Angel no queria, por las dichas razones, y porque ſe lo mandõ ſu Superior obedecio, y el Papa lo aprobò, comutando ſu Religiõ en la de ſan Iuã. Los enemigos hechò el ſocorro de Villamur, ſe eſparzierõ, pero el Duque de Memorãſi, no quiſo dexar de gozar de la ocaſion, y ſalio en campaña, con eſperança que ſe le auian de dar muchos lugares.

Fray Angel de Ioyoſa toma las armas, y dexa el habito.

Pontifice diſpenſa con fray Angel de Ioyoſa.

Angel de Ioyoſa, para reſiſtir, y oponerſe al Duque de Memoranſi, armò los Alemanes, juntò gran numero de gente Catolica: ſalio tambien en campaña, y ſe gouernò con tanta prudencia, que ſolamente Mõlauro ſe dio voluntariamente al Duque de Memoranſi: el qual viendo el poco fruto que hazia, propuſo vna ſuſpenſion de armas, y aunque Angel de Ioyoſa no la queria, por dar guſto â los pueblos que eſtauan deſſeoſos de repoſo, lo acetò por vn año, que començó deſde el principio del de mil quinientos y nouenta y tres. Por cauſa deſta ſuſpenſion ſe retiraron los Alemanes la buelta de Eſpaña: y porque Angel de Ioyoſa ſuplicò al Rey Catolico que ſe los dexaſſe, ſe cõtento dello, y eſtuuieron haſta principio del año de mil y quinientos y nouenta y quatro. Y acabada la ſuſpenſion de armas, con las ayudas de dinero del Rey Catolico, pudo Angel de Ioyoſa entretener mas gente de la que le daua la ciudad de Toloſa: con la qual ſe conſeruo ſin perdida ninguna, que reſpeto al temor que los Catolicos de aquella Prouincia concibieron con la muerte del Duque de Ioyoſa, fue mucho.

Angel de Ioyoſa, ſe opone al Duque de Memoranſi.

Angel de Ioyoſa, haze ſuſpenſiõ de armas cõ Memoranſi.

(.?.)

Cap.

Cap. V. De la entrada que intentaron los foragidos de Aragon en aquel Reyno, y la batalla que los Españoles vencieron en Cran.

Don Mendo Rodriguez, por el Rey en Bretaña.

AViendo mandado el Rey Catolico yr â Bretaña, â dõ Mendo Rodriguez de Ledesma, para q̃ assistiesse con el Duque de Mercurio, y al Secretario Diego Maldonado, que passò à Paris, para solicitar al Duque de Mena en el llamamiento, y conuocacion de los Estados generales, y residir à cerca de la persona que mãdaua embiar, para que de su parte estuuiesse enello, que era el Duque de Feria: passauan las cosas en Bretaña dichosamente, porque con el cuydado, y buena diligencia de don Mendo, los soldados Españoles eran bien tratados, y remediadas sus necesidades, y el Duque de Mercurio hazia empresas en las Prouincias comarcanas: y la pretension de ser admitida la infanta doña Isabel, como vnica, y legitima heredera de aq̃l Estado de Bretaña, la tenia don Mendo en muy buen punto. Y eneste mismo tiẽpo los Aragoneses, q̃ por las rebueltas del año passado andauã foragidos en Bearne, pedian con mucha instancia â Madama Catalina, hermana del Principe de Bearne, q̃ gouernaua aquel Estado, que los ayudasse, y la ofrecian de entrar en el Reyno de Aragõ, apellidando libertad: certificandola, que la gente se hallaua tã descontenta, que con su presencia se leuãtaria mucha parte del Reyno, y que tendrian forma para que los Moriscos hiziessen lo mismo. Y pareciendo que para las cosas del Principe su hermano, quando este negocio sucedi esse como los foragidos le representauan, no podia auer mejor diuersion, se puso en platica en su consejo, y se acordò, que se lo embiassen à comunicar cõel señor de Violet, à Chatres, adõde à la sazõ se hallaua. Y auiendolo penetrado el Doctor Sebastian de Arbizu, natural del Reyno de Nauarra, auisò dello al Marques don Martin de Cordoua natural de aquel Reyno, y tuuo forma como el señor de Violet fuesse preso en vn lugar de la parte de la vnion: al qual por talla, ò por otra causa dieron libertad, y boluio con la repuesta del Principe d̃ Bearne: el qual aunque conocio bien que las esperanças de foragidos, q̃ se miden mas con el desseo, q̃ con la razon, casi siempre suceden vanas, y falazes, mandò q̃los foragidos hiziessen su entrada, y acometimiento, aduirtiendo q̃ las prouisiones se hiziessen con secreto, porq̃ amenazar al enemigo es auisalle. Esta orden alcãçò tãbien à entender doña Agueda de Arbizu, hija del referido Doctor, que estaua en seruicio de Madama, y lo auisò a su padre, que se fue al Monesterio de S. Saluador de Vrdax, q̃ esta en la raya de Nauarra, y dio auiso al Marques dõ Martin de Cordoua, q̃ despachò con el auiso al Rey, y a dõ Alonso de Vargas. Contenia el auiso, que para esta empresa se juntauan soldados en Oloró, cinco leguas de los puertos, y que se auiã tomado los passos para que no se entendiesse, y que auian de yr delante seyscientos hombres, y que sucediendoles bien su disignio, seguirian seys mil, que se quedauan poniendo a punto. Don Alonso de Vargas, como Capitã experimentado, haziẽdo el deuido caso del negocio, sin perder tiempo se partio para la Montaña, auiendo embiado delante algunas tropas de caualleria, y de infanteria, que en el camino vsaron mucha diligencia. Entraron los foragidos por Sallent, lugar adonde tenia casa, y hazienda Martin de la Nuza. Y don Alonso de Vargas, aunque sabida su determinaciõ tuuo enella contradiciones, diziẽdo, q̃ la guerra se auia de hazer cõ las armas, y no cõlos discursos, començo a caminar, y los fora-

Infanta doña Ysabel, heredera legitima del Estado de Bretaña.

Principe de Bearne permite q̃ los foragidos acometan el Reyno de Aragon.

Don Aldo so de Vargas va a la montaña a resistir a los foragidos.

foragidos,que erã los principales el referido Martin de la Nuza,don Diego de Heredia,Frãcisco de Ayerbe, Manuel don Lope,Christoual Frontin,y otros: y erã los Capitanes don Iuan dela Nuza,Francisco de Ayerbe,y Gil de Mesa, q̃ echauan los vandos en nombre del Principe de Bearne,llamandole Rey de Francia,y de Nauarra,como le llamauã todos los que le seguian,y el mismo se intitulaua. Passaron hasta Biescas,quemãdo,y saqueãdo algunos lugares,profanando las Iglesias, y cosas sagradas:porque todos los Bearneses erã Hugonotes,gente visoña,y de ninguna experiẽcia,y lleuauan muy creydo,que en entrãdo auian de ser señores de España. Los Capitanes que embiò adelante don Alonso de Vargas, fueron Iuan de Velasco,y Martin de Aualos de Padilla,sin perder tiempo llegaron â verse con los enemigos, que hallando la resistencia antes de lo que pensauan, quedaron admirados,y por esto sin coparacion dañan mas las cosas impensadas. Los Aragoneses de la montaña en sintiendo el rumor, luego tomaron las armas, y con gran voluntad, y cuydado acudieron bien a la defensa, con que salio vana la esperança que dieron los foragidos,de que se leuantarian: y dieronse tal maña los soldados, y los Montañeses, que en poco espacio fueron deshechos los Bearneses,aunque los Capitanes que lleuauã lo hizieron valerosamente. Quedaron muertos casi todos los Bearneses, y quando mucho fueron nouenta los que escaparon:don Martin de la Nuza se escapò medio despeñado por aquellas sierras, don Diego de Heredia,y Francisco de Ayerbe, huyendo fueron presos, y algunos otros. Los ginetes Castellanos fueron de grandissimo prouecho peleando, alcançando, y alançeando: murieron cinco destos soldados, y dos infantes, en este dia, que fue a veynte y dos de Febrero. Llegò dõ Alõso de Vargas despues del hecho, pero muy à tiempo, para prouer â qualquiera necessidad. El auiso causò en Pau gran alteracion,temiendo que los Espaõles seguirian la vitoria,y trataron muchos de ponerse en saluo, y Madama se quiso entrar en Nauarrens,plaça fuerte. Leuantose tambien gran llanto por los muertos,y gran rumor contra los mouedores desta entrada,diziendo,que auian vendido a los Bearneses,y si Madama no los amparara corrieran pẽligro de ser muertos, y assi conuino que se fuessen a seruir al Principe de Bearne,perdida la esperãça de no poder hazer nada en Aragon: y por esto se sacò parte de la infanteria del exercito de Aragon, que se embiò a Bretaña,para reforçar la gente que alli tenia don Iuan del Aguila. Y en Iaca para mayor seguridad de la frõtera se leuantò vna Ciudadela.

Y boluiendo a las cosas de Bretaña,pareciẽdo a los que tenian la parte contra el Duque de Mercurio que lleuaua lo mejor, determinaron de hazer vn gran esfuerço, y juntando sus fuerças los Principes de Conti, Guimine,y Dõbes, y otros señores, y Capitanes,cõ vn exercito de ocho mil infantes,y mil y quinientos cauallos,se pusieron sobre la villa de Crã, que es grande,y buena en el Ducado de Anjou,y batianla con diez pieças gruessas de artilleria. El Duque de Mercurio,por la comodidad que sacaua desta villa,y porque la tenia en protecion,acordò de socorrella:y saliendo de junto a Mena,a 24.de Mayo,con ochocientos cauallos,mil infantes Frãceses,y tres mil Espaõles de don Iuan del Aguila,se fue la buelta de Crã. Sabido por los tres Principes,q̃ vua el Duq̃ de Mercurio,salieron a defendelle el passo de vna ribera,poco menos de vna legua de Crã: y haziendo los Catolicos alto,parecio que conuenia ganar vn Molino, y otros

Bearneses gente bisoña, y Hugonotes.

Los Aragoneses de la montaña acudẽ bien contra los Bearneses.

Bearneses rotos, y muertos en la montaña de Aragon.

Llegò dõ Alonso de Vargas, cõtra los Bearneses.

Los foragidos Aragoneses corrẽ peligro en Bearne.

El exercito de Aragõ se deshaze.

Ciudadela, que se leuãta en Iaca.

Los del Principe de Bearne, fitian a Cran.

y otros passos para otro dia passar la ribera, el molino se ganò, y se fortificò. Los enemigos viendo que los Españoles querian intentar el passo, acordaron de retirarse à vna plaça de armas adonde tenian mucha artilleria y estaua bien fortificada cõ sortidas: y en esta retirada los cargaron los Españoles dandoles tanta priessa, que no tuuieron lugar de rõper dos puentes que tenia hechas sobre el rio que passa junto à los muros de Cran. Hechos fuertes los referidos Principes en su plaça de armas, el Duq de Mercurio se passò entre este fuerte, y la villa teniendola à las espaldas: fuesse continuando la escaramuça hasta la tarde, auiendo hecho los Españoles muy buenas fuertes, y mostradose muy bien los Frãceses Catolicos, cõtra los Ingleses, que nueuamente auian llegado al exercito de los Principes: y pareciẽdo al Duque de Mercurio, que pues auian ganado dos, ò tres buenos puestos, que era bien mejorar el esquadron de la infanteria Española, se acercaron al fuerte, lleuando en la frente tres pieças de artilleria, y disparadas las dos, viendo el exercito contrario que los Españoles estauan tan cerca, y con aparẽcia de querer enuestir, se começò a retirar: y apenas huuieron leuantado el pie que don Iuan del Aguila, como soldado de valor, y de experiencia, lo conocio, y dixo à la caualleria Catolica: Aora es tiempo, la qual estaua à los lados de la infanteria en dos tropas, y cerrò valerosamente: y al mismo tiempo quatro compañias de infanteria Española que estauã sueltas de los Capitanes Tomas de Paredes, Felipe Zumel, Luys de Leon, y Francisco de Chauarri, los quales fueron matando, y hiriendo à los enemigos, y el esquadron fue siguiendo gran espacio sin deshazerse, lleuando siẽpre sus mangas de arcabuzeros à los lados: murierõ todos los Ingleses, cuyo Coronel era vn hermano de Iuan Noris: y si algunos se escaparon, fue porque sobreuiniendo la noche se escõdieron en los bosques, y no murieron tantos Franceses, porque como yuan de retaguardia pudieró mejor escaparse. Tomaróse diez pieças de artilleria, muchos carros de municion, la mayor parte de las vanderas, muchos cauallos, armas, y otros despojos. Prẽdieronse muchos señores principales, y capitanes, y entre ellos el señor de la Rochapot, que fue despues Embaxador del Rey de Frãcia, en la Corte del Rey Catolico, y el señor de Recan. Rindieronse las villas de Mena, la Val, Chareotieri, Monteruan, Valgiron, y otras con q̃ en aquella tierra quedò en mucho tiẽpo quebrantado el vando contrario, y el Duque de Mercurio con gran reputacion. Hizieronse despues otras faciones de importancia, que no se dizen en particular por no alargar la historia, en que mostro mucho valor, y gran experiencia don Iuan del Aguila, natural de Auila, de donde han salido siẽpre muchos valerosos hombres de guerra por la mucha nobleza que ay en aq̃lla ciudad, adonde quedò desde los tiẽpos de los Reyes don Pedro, y don Enrique II. como fueron los Bracamõtes, decendiẽtes del Condestable, Mossen Beltran de Glaquin, y los Bullones, de la casa del grã Godofre de Bullon, que fue Rey de Ierusalen, y otros. Poco despues desta batalla de Cran, murio el Duq de Mompensier, y segun se dixo, de pena de auella perdido su hijo el Principe Dombes, no deuiendo los casos aduersos turbar à los Principes. Y porque la buena inclinacion del Duque de Mercurio â la Fè Catolica, obligaua mucho al Rey Catolico à fauorecelle, mandaua continuar sus ayudas: y para que se hiziesse mejor ordenaua â don Mendo Rodriguez, que en todo le assistiesse, y diesse el possible calor, como con efeto lo hazia.

Españoles escaramuçan jũto a Crã.

Exercito de los Politicos se retira.

Vitoria q̃ los Españoles tienen en Cran, en Bretaña.

Despojos ganados en la batalla d Crã.

Conde de la Rochapot, prisionero en Cran.

Auila ciudad de dõde han salido muchos hombres de guerra.

Capit. VI. Que el Duque de Nemurs ganò a Viena, mediante el fauor de las fuerças del Rey Catolico: y que el señor de Digueres passo en Italia: y lo q̃ hizo.

COntinuaua el Duque de Saboya, las empresas de Prouença, con mas valor que dicha: y en vn recuentro que tuuo cõ los enemigos corrio mucho peligro su persona por su demasiada valentia, y ganô muchas plaças: aunque por la incõstancia de los naturales se boluieron â perder algunas: y quando se hallara forma de assegurar lo que se ganaua con la entrada del Duque de Saboya en Prouença, fuera muy prouechosa. Por Março, embiò el Duque de Nemurs â rogar à Antonio de Oliuera, que Gouernaua en Saboya las armas del Rey Catolico, que se viesse con el: Salio Oliuera de Chãberi, con cincuenta cauallos, y el Duque fue de Leon à Monluel, y le represẽtò lo mucho q̃ al seruicio del Rey Catolico conuenia ganar â Viena, de Delfinado, y que para esta empresa eran necessarios mil y quinientos cauallos, y ocho mil infantes: rogandole que por que no se hallaua con tantos se juntasse con el cõ las fuerças que tenia, y que la ciudad de Leon, proueeria de vitualla, municiõ, y lo demas, por lo mucho que interessaua en esta empresa. Y dada cuẽta al Duque de Terranoua, Gouernador de Milã, ordenõ a Antonio de Oliuera, que dexando con seguridad â Saboya, fuesse â acudir al Duque de Nemurs, no se apartando de los confines de Saboya, mas de diez leguas. Fue Antonio de Oliuera â juntarse con el Duque de Nemurs, á mediado el mes de Iunio, con tres mil y quinientos Napolitanos, y quinientos infantes Españoles, y mil y quinientos cauallos, dexando en Saboya para la guarda de aquella tierra la infanteria, y cauallería del Duque, que la guardasse. Passò Antonio de Oliuera con estos quatro mil soldados, y con la caualleria por Leon, con gran plazer de la ciudad, q̃ holgò de ver gente tan luzida, y bien armada, y diciplinada: llegaron el mismo dia à dos leguas de Viena, y la misma noche fue gente del Duque de Nemurs, à meterse en los Burgos, y por la mañana embio Antonio de Oliuera algunas tropas de la suya, à dalla calor; las quales toparon en el camino al señor de Mógiron, Gouernador de la ciudad, que visto que se acercaua el exercito, salio à tratar de conciertos. Tomada Viena, quisiera el Duque, que fueran sobre la villa de Romã: pero Oliuera no quisò, porque era apartarse mas de diez leguas de los confines de Saboya: tuuo por bien el Duque de Nemurs, que fuessen sobre el castillo de los Ecilles, fuerça del Duque de Saboya, q̃ ocupaua el señor de Digueres: tomaron de camino â S. Marcelin: batierõ a los Ecilles: diose assalto por tres partes, y no pudierõ entrar. Otro dia mãdô Antonio de Oliuera, q̃ los Españoles y Napolitanos, arremetiessẽ por dos baluartes nueuos de tierra, y faxina, y los entraron: y alli quiso Oliuera q̃ se quedassen aquella noche encãpanados con los enemigos, por no perder lo ganado. Otro dia se dio el castillo, y tãbien se rindio el de Mirabel, y se estuuo alli veynte dias reparando la plaça: y porque se entendio que el señor de Digueres, y el Corço, y uan cõtra ellos, se puso el Duque de Nemurs en la puente de Bonuecin, para aguardallos â dos leguas de los Ecilles: y alli se supo q̃ el señor de Digueres auia cobrado â S. Marcelin. Y auiẽdo aguardado à los enemigos muchos dias, y sabiendo que se auian diuidido, y con licencia que se pidio al Duque de Terranoua, fue Antonio de Oliuera con el Duque â romper à Anto-

Duque de Saboya muy arrifcado.

Duque de Nemurs, y Antonio de Oliuera se veen.

Antonio de Oliuera se va a juntar cõ el Duque de Mercurio.

Viena se da al Duque de Nemurs.

Gana Antonio de Oliuera el castillo de los Ecilles, y el de Mirabel.

Digueres cobra a san Marcelin.

Antonio Oorço, pues que auiendo-se diuidido del Señor de Digueres, se haria mas facilmente. Passaron a Moratel, y aguardaron el artilleria: con la qual, dõ Otauio de Aragon, con trecientos cauallos, y mil y quinientos infantes, fue a ocupar vnas aldeas junto a Setên, porque los enemigos no las quemassen: y auiendo acordado, que otro dia se arrimassen al fuerte de Setên, a tres horas de noche llegò orden del Duque de Saboya, para que Antonio de Oliuera partiesse luego, porque el Señor de Digueres, por diuertir las empresas del Duque de Nemurs, auia baxado al Piamonte, y por apartar de Prouença al Duque de Saboya: y segun se dixo, instado de algunos Potentados de Italia, que con la felicidad del Duque de Saboya, temian, que las cosas de Francia caminauan a la diuision: para lo qual acudieron con dineros al Señor de Digueres: y se puede creer, porq̃ no tenia fuerças propias para penetrar en Italia: y hablando mas claro, se dixo, que entre Venecianos y otros, le dieron veinte y cinco mil ducados cada mes por algun tiempo: y tan gran diuersion como fue esta, juzgan muchos, que no se pudiera hazer sin las referidas ayudas. Finalmente, el Digueres corria la tierra del Piamonte sin resistencia, haziendo grandes daños: y auiendose metido en Briquerasco, la fortificaua, y apretaua el Castillo de Cauôrs, que aunque fuerte, estaua mal proueydo, y auia llegado tan adelante su atreuimiento, que con inteligencias procurò ganar a Carmañola, Susa, y Piñarol, porque no hallaua resistencia.

Don Otauio de Aragon va a ocupar ciertos lugares.

El Señor d Digueres baxa al Piamõte.

Digueres gana a Briquerasco, y sitia el Castillo de Cauôrs

Sintio mucho el Duque de Nemurs esta nouedad, porque se le cortaua el hilo de grandes empresas, por la buena conformidad, con que se hallaua cõ Oliuera: el qual, luego se partio a Chãbery: y mientras se apercibia la vitualla para passar la montaña, embiò la Caualleria a correr el valle de Granoble, y buelta con buẽ refresco, en siete dias llegò a Turin, de donde fue a Saluzo a juntar se con la infanteria Española, que auia llegado de Prouença, con que el Señor de Digueres, consiguiò su intentò de auer diuertido las empresas de Delfinado, y Prouença, echando al Duque de Saboya la guerra en su casa. Entretanto que esto passaua en las partes referidas, el Duque de Saboya, que se hallaua en Niza, juntãdo otras fuerças, con las que embiò a socorrer a Riot, lugar de la otra parte del rio Váro, que diuide a Italia de Francia, que le batia el Señor de Digueres, mostrando voluntad de passar el rio, para pelear con el Duque, se fortificò cõ trincheas, y otros reparos: escaramuçose algunos dias, pero no cessaua el batir a Briot, y los de dentro se defendiã: y viendo el Digueres que el calor del exercito del Duque le impedia la empresa, passò el rio Váro con ochocientos cauallos, y otros tantos arcabuzeros a las ancas: y mostrãdo de passar por vna parte, engañó a los enemigos, y passò por otra, con que puso en tanto espanto al exercito del Duque, que desamparando los quarteles, todos huyeron hasta Niza, siguiendo siempre la gente de Digueres: a la qual, vnos mosqueteros que auia mandado poner el Duque en algunos puestos fortificados, la hizieron detener, con tanto daño como recibio la gente del Duque. El Digueres se retirò a San Lorenço, y la dexò presidiada: passò a Venza, adõde le mataron a su Teniente, el Señor de Chamboa, y le hizieron leuãtar el sitio: y auiendo sacado mucho dinero de todos aquellos lugares, dexando buen presidio en Antibo, en vn momento se passò en Delfinado, con seis mil infantes, y mil y quinientos cauallos. El Duque de Saboya, reparado su exercito con las ayu-

Antonio de Oliuera buelue a Italia con sus fuerças.

El Señor d Digueres se muestra contra el Duque d Saboya.

El exercito del Duque de Saboya se deshaze de suyo.

Digueres se passa al Delfinado.

das del Duque de Terranoua, passò el Varo, para buscar al Digueres: pero sabiendo que auia ydo a Delfinado con el Corço, para oponerse al Duque de Nemurs, y a Oliuera, fue sobre Caña, y la ganò: sitiò a Antibo, llamada Antipolis, y batida la villa, se dio assalto a postrero de Iulio, y se entrò la parte de la ciudad, que llaman Borgada, retirandose los defensores a la ciudad vieja, y al Castillo, y parte en el fuerte que està sobre la mar: y aunque el Duque de Espernon la quiso socorrer, con el impedimento que le hizo don Cesar de Aualos desde Grassa, y Alexandro Vitelo, dando en la retaguarda del exercito de Espernon. El Duque de Saboya ganò à Antibo, auiendo passado grã peligro de ser muerto, por querer con demasiado animo reconocer las baterias. Iuzgose, que lo que se ganò en el saco valio trecientos mil ducados, con treinta mil que los ciudadanos pagaron, porque los dexassen habitar la ciudad. Fuesse el Duque a Niza, dexando por Gouernador en aquellas partes al Conde Francisco Martinengo. Y como en este tiempo supo los rumores del Digueres en Piamonte, passò luego en Italia, lleuandose la infanteria Española, y por su ausencia fue luego sobre Antibo el Duque de Espernõ, y la cobrò por vileza de los que la guardauan.

Duque de Saboya sitia à Antibo.

El Duq de Saboya gana a Antibo y corre gran peligro.

El Duq de Espernon cobra à Antibo.

Estando ya Antonio de Oliuera en Italia, como se dixo, se le mandò que se fuesse con su gente a poner en Bigòn, quatro millas de Briquerâs, y luego salio el exercito del Duque; en busca del Señor de Digueres, y aunque se pudiera llegar con el a las manos, no parecio al Consejo del Duque de Saboya, porq̃ sucediendo desgracia, se perdia todo el Piamõte: y como el Señor de Digueres tenia apretada a Cauors, determinò el Duque de embiar aquella noche vn socorro de quatrocientos hombres de todas naciones, con sacos de harina, fue a guiarlos, y hazerlos escolta, con buen numero de cãuallos: el Capitan don Sancho de Salinas, Comissario General de la Caualleria del Duque, llegò hasta el pie de la montaña, adonde estaua el Castillo, y boluiò desbaratado. Por otra parte fueron el Marques de Treuico, y el Maesse de Campo, General del Duque, con mil y quinientos infantes, y quinientos Cauallos, para tocar arma en el Campo enemigo, y dar lugar a que entrasse el socorro, y en toda la noche no caminò el Marques de Treuico mas de dos millas, y no llegò al exercito enemigo con milla y media, y assi los enemigos pudieron dar sobre los quatrocientos soldados del socorro, y rõperlos, y mataron al Capitan Faxardo, que los guiaua, y no pudierõ entrar en el Castillo mas de quarenta y cinco Españoles, dexada el harina, por la priessa que les dauã, y assi fueron mas de daño, que de prouecho, a los cercados. A la mañana salio el Duque, con todo el exercito, la buelta del enemigo, para ver lo que auia hecho el socorro, y entonces parecio don Sancho de Salinas, cõ solos tres cauallos, y dixo que auia dexado la infanteria subiendo la mõtaña, y que sintio mucha arcabuzeria: y entendiendo el Duque, que el Marques de Treuico estaua en vn bosque, le mãdò que se retirasse, y el Duque se boluiò a sus quarteles. Resolusose en el Consejo, que se fuesse a socorrer a Cauõrs, y que por ser superior de Caualleria el Digueres, se lleuassen muchos carros, parecieron como treinta, y otro dia ninguno, y luego acordò el Duque de dar vna escalada a Briqueras, y yendo con todo el exercito, mandò hazer alto a vna milla, y no consintio que fuessen a la escalada mas de mil hõbres, y que acometiessen por tres partes: hizieronlo muy bien, y no entraron por

El Consejo del Duque d Saboya no quiere que se combata gon Dicueres.

Socorro que va à Cors. no haze efeto.

Españoles, aunq̃ pocos, entran enel Castillo d Cauors

El Duq de Saboya falecò el exercito a ver lo q̃ hizo el socorro.

por el ruyn recado de escalas, y si acometiera todo el exercito, la villa se ganara: retiroſe el exercito con mucha orden, y el enemigo dio en la retaguarda, y cerrò con el con grandiſsimo valor, don Otauio de Aragon, que lleuaua aquella Caualleria: y ſi los que lleuauan la vanguarda boluieran adonde ſe peleaua, como lo deuieran hazer conforme a orden de guerra, eſte dia quedaua roto del todo el enemigo, porque ſolo don Otauio le deſordenò, y por yr caminando la vanguarda, conuino, que muy cerrado la fueſſe alcançando, y el enemigo ſe retirò con daño, y huuo aquel dia muy buenas fuertes de vn cabo, y otro: y los del Caſtillo de Cauors, viſta la tardança del ſocorro, ſe rindieron, y el Digueres repartio ſu exercito en Cauors, y Briqueras, auiendo ocupado eſtas plaças en Piamonte, paſſando la guerra en Italia, forçando al Duque de Saboya a leuantar la mano de Prouença, y Delfinado, y atender a lo propio: el qual alojò ſu exercito en el Marqueſado de Saluzo, dexando buen preſidio en Bigòn, y en todas las tierras que hazian frontera a los Franceſes.

El Caſtillo de Cauors ſe rinde.

El Duq de Saboya dexa las coſas de Prouẽça, y Delfinado.

Capitulo VII. Que murio el Duque de Parma en Arras, y de lo que parecia en Francia, que ſe deuia de hazer para el ſoſsiego de aquel Reyno.

YBoluiendo a las coſas mas intimas de Francia, el Mariſcal de Rona, con la gente que le dexò el Duque de Parma, emprendio a Eſpernày en la Prouincia de Campaña, y la tomò: y porque era de gran daño a los de la ciudad de Chalon, dieron gran ſuma de dinero al Principe de Bearne, que fue con el exercito a cobrarla, y alli mataron de vn golpe de vna bala de artilleria al Mariſcal de Biron el viejo, hombre de gran eſperiencia de guerra: dio el Principe el miſmo titulo al hijo, Capitan de tanto valor como el padre. Entendido lo que paſſaua por el Duque de Mena, fue a Soeſſons, para dar calor a los cercados, y paſſando a la Fera, ſupo que ſe auian rendido. Tomò el Principe de Bearne a Prouins en la Bria, y el Duque de Mena a Creſpi, en Valoys, y el Señor de Villars, en eſtos dias ganò la puente de Arco, adonde el Principe auia dexado el artilleria, con que batio el fuerte de Santa Catalina de Roan, y prendio al Baron de la Chatra, y al Señor de Cluſau, y paſſandoſe el Señor de la Chapela de Orſin al vando de la vnion, ſe le dio el oficio de Mariſcal del Campo: y deſſeando toda via el Rey Catolico, que ſe continuaſſe en dar todo fauor a los Catolicos, y que en ninguna manera fueſſen deſamparados, ſin reſpeto de los grandes gaſtos que hazia, y del peligro que corrian los Eſtados de Flãdes. Para q̃ mejor ſe hizieſſe la elecciõ de Rey, mandò al Duque de Parma, que expreſſamente boluieſſe la tercera vez a Francia ſin ninguna dilacion, y por la prieſſa que tambien ſe le daua de Roma, ſe partio de Bruſelas para la ciudad de Arrâs, con fin de juntar alli el exercito, y con mas breuedad entrar en Picardia: y porque le parecia que hallaria remedio para ſu mal de hydropeſia en el agua de la fuente de Aſpâ, no auiendo querido obedecer a los Medicos que le aconſejauan que no la vſaſſe mas, le deſecò de tal manera, que le comio la virtud natural, y vna noche a dos de Diziembre deſte año le hallaron muerto en la cama, y abriendole para embalſamarle, tenia todos los intẽſtinos conſumidos, y reduzidos caſi a nada, y todo el concauo del cuerpo dorado, que procedio de los

El Principe de Bearne cobra a Eſpernay.

Rey Catolico mãda que el Duque de Parma buelua a Francia.

Mariſcal de Rona gana a Eſpernay.

Duque de Parma muerto en Arrâs.

los minerales por donde paſſaua el agua que beuia de aquella fuente.

Duque de Parma y ſus calidades.

Acabò eſte Principe ſus dias en edad de 46.años, cò manifieſto daño de los negocios de la vnion Catolica: era de mediana eſtatura, de cuerpo, y talle biẽ proporcionado, de viuaz ingenio, vigilante y paciente en la guerra, y de ſu natural riguroſo en el Caſtigo de la tranſgreſsion de las leyes militares, aunque no todas vezes ſe moſtrò tal: fue excelente Capitan en ſaber gouernar vn exercito, y diligente en ſitiar plaças, y hizo quando cõuino, marauillosas retiradas, en q̃ aprouechaua, demas de la induſtria, la obediẽcia de los ſoldados, era bien inclinado, y de animo Real: hablose del variamente en las entradas q̃ hizo en Francia, y mucho mas ſe murmurò de las ocaſiones q̃ algunos juzgarõ, q̃ ſe perdieró en no acabar la guerra de los Olandeſes, en q̃ dixerõ, que ſeguia las razones de eſtado, como Potentado de Italia, y con todo eſſo fuera muy glorioſo, ſi los fines de ſus hechos fueran como los principios, y medios: de lo qual fueron cauſa ſus confidentes, q̃ le engañaron, como poco aficionados al bien de la religion, y a la grandeza de la Corona de Eſpaña, y a la ſuya.

Marques de Piſani no es oydo del Papa.

Finalmente llegò a Roma el Marques de Piſani, con la Embaxada de los Principes de la ſangre de Francia, y el Pontifice no le quiſo oyr, ni menos al Cardenal de Gondi, que tambien yua con fin de repreſentar a ſu Santidad los inconuenientes que parecia que ſe auian de ſeguir de la eleccion del Rey: y como el Cardenal ſupo que ſu Santidad no le conſentia entrar en Roma, por auer tenido la parte del Principe de Bearne, toda via ſe encaminò a Italia, publicando que yua a viſitar la ſanta caſa de nueſtra Señora de Lorito. En Frãcia ſe yua publicando, q̃ ſe queria llegar al acto de la eleccion de Rey, de q̃ ſe ſentia en todas las prouincias general, y grandiſsimo contentamiẽto, y todos los q̃ ſin paſsion la entẽdian, conocian que era eſte el verdadero y vnico remedio para tãtas tribulaciones, y ſanar la llaga de Francia, porq̃ hallandoſe aquellos pueblos canſados de tan larga guerra, y deſengañados de poderſe conſeruar en forma de Republicas, y oprimidos de la tirania de pocos, y acoſtũbrados a viuir debaxo de vn Rey, de buena gana ſe huuierã acomodado a obedecer a qualquiera q̃ fueſſe elegido, como fueſſe Catolico: otros huuo q̃ dixeró, que no era tiẽpo de hazer tal reſolució, ſino q̃ conuenia primero procurar de reduzir al Principe de Bearne, a guerra defenſiua, porque le dexaſſen los q̃ le ſeguiã, porq̃ dõde no, jamas dexariã de aſsiſtirle, y aſsi no ſe reconciliarian jamas los dos vandos: y q̃ tambien el deſſeo de Reynar podria poner algũ ciſma entre los Principes de la casa de Lorena, q̃ ſeria la ruyna de la vnion, y por eſto apretaron muchos, para q̃ ſe tratraſſe antes de la eſtirpació del Principe de Bearne de la eleccio de Rey, porq̃ auiendo tres maneras de Realiſtas, ò Politicos: vnos aficionados a los Principes de la ſangre Real, aunq̃ ſabian q̃ eſtauan eſcluydos por leyes fundamẽtales de Frãcia, y otros por ſer intereſſados en la muerte del Duque de Guiſa: los quales ſe teniã por hõbres en quiẽ no auia recõciliació: los otros erã los criados del Rey, en quiẽ parecia q̃ auia obligacion de vẽgar ſu muerte, y en todos cõcurria el temor de la diuiſió del Reyno, porq̃ ſe perſuadiã, q̃ ſi de veras ſe huuiera tomado, huuierã acabado al Principe de Bearne. Poniã en conſideracion, q̃ aunq̃ las ayudas del Rey Catolico erã grandes, no ſeruian, ſino de echar leña en el fuego por culpa de los Frãceſes, q̃ con varios artificios, las deshaziã: lo qual eſcãdalizaua a los dos vãdos, y ver q̃ todos erã tan venales, que coſtaua mas ganar a los amigos,

Contento de los Frãceſes por la eleccio de Rey.

Diferẽcia de pareceres ſobre la eleccio de Rey en Francia.

Realiſtas de tres maneras.

amigos que vencer a los enemigos; y otras cosas que ponian confusion a los Realistas, cuya mira era a la conseruacion del Estado, y que esto se alegaua, que el Duque de Saboya, so color de defensa, queria ocupar a Prouença, y Delfinado: por lo qual, desengañados desto muchos Gouernadores se dieron al Señor de Digueres, y eran ya la mayor parte de sus fuerças.

Duque de Saboya quiere ocupar a Prouença y Delfinado.

„ Y con todo lo referido, porq̃ dezian los Catolicos, que la principal
„ mira era conseruar la religion, sin
„ respeto del Estado, jamas quisieron
Los Catolicos miran a la conseruació de la religion.
„ desamparar la causa, y que antes muchas ciudades, por el zelo de la religion, pensauan darse a Españoles, y
„ que el camino mas cierto para deshazer el Reyno, era el que el Prin-
„ cipe de Bearne auia lleuado, que era
„ tratar deste negocio, como cosa de
„ estado, y que el mejor camino era,
„ que el Papa, como padre vniuersal,
„ abraçasse este negocio, pues no se
„ dudaua que se podria apartar a mu-
„ chos del Principe de Bearne, pues
„ aun duraua entre ellos el estimulo de
„ la conciencia, porque siendo, como
„ era la pasion de los Catolicos de la
„ vnion el mantener la Fê, y la inten-
„ cion de los Realistas era conseruar
Realistas tratan de cõseruar el Estado
el Estado, conuenia que no se aprouasse ninguna negociacion contra la honra de la Iglesia, como fue la del
„ Duque de Luzemburg, y como la
„ del Cardenal de Gondi, y que por
„ respeto de los Realistas, se diesse a
„ entender, que se pretendia conser-
„ uar el Reyno entero, aunque no de-
„ baxo del Principe de Bearne: lo qual
„ parecia que no seria dificultoso, co-
„ mo hombres que viuian sin cuydado de Dios, y que seguian solamente
„ los exemplos, y que esto de que se
„ pretendia dexar el Reyno vnido,
„ conuenia tambien, persuadir a los
„ Venecianos, y al Gran Duque de
„ Toscana, y que assi, facilmente acudirian a los Catolicos, quitandoles la falsa opinion, de que los Españoles querian vsurpar, ô diuidir el Estado: afirmauan pues, que conuenia que el Papa tomasse este negocio sobre si, pues nadie podria dezir que se mouia, sino por zelo de Religion: y que para confirmar a los que se apartassen del Principe de Bearne, juntasse fuerças, y procediesse contra los contumazes: y aunque se podria oponer, que esto era graue carga para la santa Sede, auiendo de ayudar el Rey Catolico, como siempre hizo, y procediendo sinceramente los Franceses, sin hazer obras, para que los exercitos forasteros se salliessen de Francia, como otras vezes se auia hecho, se podia esperar que se cõseguiria la estirpacion del Principe de Bearne: y contra los que tenian esta opinion, se dezia, que quãdo se tratasse de la eleccion no se dexarian persuadir los Realistas, q̃ era la guerra por la Religion, sino por priuar a la casa de Borbon de la Corona, y acudir a la voluntad del Rey de España, que no queria por Rey al Principe de Bearne, ni a ninguno de su sangre, por no ser Catolicos, ô a lomenos, por ser sospechosos en la religion, y que podria suceder diuision entre los mismos de la vnion, pues no podia ser que todos quedassen satisfechos de la eleccion: y assi, los desdeñados se concertarian con el Principe de Bearne, y otros se darian a vn tercero vando, formando parcialidad por si: y que no haziendose las conuinientes diligẽcias, era imposible, que en los Estados se hallassen todos los Diputados de las Prouincias, y ciudades: por lo qual dirian, que la eleccion no era Canonica: y assi, como siendo bien hecha seria el remedio de Francia, si fuesse mal hecha, seria su total perdicio, y assi se concluia, que conuenia ante todas cosas, reduzir a los Realistas cõ la proteccion del Papa, declarãdo primero por incapazes de la Co-

„ Falsa opinion que los Españoles querian ocupar, ô diuidir a Francia.

„ Estirpacion del Principe de Bearne necessaria.

„ El Rey Catolico no quiere por Rey ninguno de la casa de Borbon.

„ Que conuenia reduzir a los Realistas a la proteció del Papa.

rona

El Papa embia Legado a Frãcia, para la eleccion de Rey, y el Rey Catolico embia al Duque de Feria.

al Cardenal Sega, y algunos Prelados principales que le aſsiſtieſſen, para mayor honra de la eleccion. El Rey Catolico, tambien embio al Duque de Feria, que boluia de Roma de dar la obediencia de ſu parte a ſu Santidad, y el Duque de Feria ſe vio de camino en Soeſſons con el Duque de Mena, y le dio docientos mil ducados, para que pudieſſe juntar mayores fuerças, para dar calor, y ſeguridad a los Eſtados: y eſto fue contra el parecer de los buenos Catolicos, que quiſieran que ſe gaſtaran en meter fuerças poderoſas en Paris para la ſeguridad della: y para que ſin reſpeto ſe executara la eleccion: y muchos que ſabian los artificios del Duque, dixeron, que el Rey Catolico, con darle dozientos mil ducados, auia enflaquezido ſu mano poderoſa, porque començaua ya â ſer muy ſoſpechoſo a muchos buenos Catolicos.

Don Yñigo de Mẽdoça, dõ Diego de Ybarra, y Iuan Bautiſta de Taſsis llegan a Paris.

Llegaron tambien para eſte efeto don Yñigo de Mendoça, Cauallero muy docto en la materia Legal, y dõ Diego de Ybarra, que aora es del Conſejo de Guerra, y Iuan Bautiſta de Taſsis, y todos fueron bien recebidos, y con gran cuydado acudian a la defenſa de la ciudad de Paris, porque entretuuieron a muchos Caualleros con muy auẽtajados ſueldos, y los dieron a muchos Procuradores de las ciudades, para que ſe pudieſſen entretener en aquella junta General: y a las Duqueſas de Nemurs, y de Guiſa, tambien proueyã con mucha liberalidad. Hallaron en la ciudad de Paris mucho agradecimiento por los beneficios paſſados, y preſentes: por cuyos auiſos deshazian las inteligencias del Principe de Bearno, que en ſus negocios fue ſiempre vigilantiſsimo, y aſtutamẽte combidaua con la paz: y por otra parte porfiaua con inteligencias, para meterſe en Paris, porque aquel éra ſu vnico remedio para conſeguir la Corona, y no dexaua ninguna coſa que le pudieſſe ſer prouechoſa, por grande dificultad que tuuieſſe, porque los hombres, por medio del vſo y continuacion, conſiguen quãto pretenden. Era primero Preſidẽte del Parlamẽto el Doctor Briſon, Confidente del Duque de Mena, y como Catolico auia perſeuerado en Paris: y dixoſe, que eſcarmentado de los paſſados trabajos, aconſejaua que ſe deuian concertar con el Principe de Bearne, con algunas buenas condiciones, porque conocia que el Duque de Mena, ni podria conſeguir la Corona, ni conſeruarſe en el oficio de Lugarteniente, General de Francia, y los diez y ſeis del Regimiento de la ciudad, que fueron los que dieron principio a la vnion, andando vigilantes, en que no ſe perdieſſe la ciudad por traycion de alguno, fueron auiſados de la opinion deſte Preſidente, y temiendo de los doblezes que ſe vſauan, le mirauan a las manos, y le tomaron cartas para la Corte del Principe de Bearne, y ſegun ſe dixo, que eſcriuia, cõ permiſsion del Duque de Mena de quiẽ andauan ſoſpechoſos, y ſentidos, por que no les parecia que procedia con la llaneza que era obligado. Dieronle auiſo de los tratos del Preſidente: y viſto que no proueya en ello, le prendieron, ê hizieron proceſſo, y le ſentenciarõ, y ahorcaron dentro del Caſtillejo de Paris con otro Conſejero.

Briſon aconſeja, q̃ ſe cõcierte Paris cõ el Principe de Bearne.

Tomãn los de Paris cartas del Preſidẽte Briſon q̃ van al exercito ê Bearne.

Los de Paris ahorcã al Preſidẽte Briſon.

Hallauaſe a la ſazon el Duque de Mena en Picardia, y aconſejado del Preſidente Ianin, y del Secretario Vileroy, y de otros que dezian, que eſta era vna ſedicion muy perjudicial a ſu autoridad, y de mala conſequencia: a la qual, los diez y ſeis ſe auian mouido a perſuaſion de Fray Mateo de Aguirre, y que no ſe deuia de paſſar en diſsimulacion, y que luego ſin dilatarlo, lo deuia caſtigar: y ſiendo muy importunado (aunque muchos

El Duq̃ de Mena va a Paris a caſtigar los diez y ſeis por la muerte de Briſon.

muchos afirmauan, que el Duque no tenia gana de tratar dello) auiendo hallado quien le prestô veinte mil ducados para pagar la Caualleria que auia de lleuar, se partio: y aunque don Diego de Ybarra quiso yr con el, no se lo permitiò, porque no le impidiesse lo que pensaua hazer: y considerando don Diego de Ybarra, que no conuenia desamparar a los buenos Catolicos, y aficionados del Rey, se fue a Paris, y caminô tanto, que llegô al bosque de Vincena antes que el Duque, y entrô con el en la ciudad: los de Paris, como vieron a don Diego de Ybarra con el Duque, no temieron: y por esto pudo entrar sin alboroto, y entrado, dixo a don Diego de Ybarra, que no pensasse de hazerle oposicion en ninguna cosa de lo que tocaua a su autoridad, porque no lo sufriria: a lo qual le respondio cô mucha cortesia, que su pensamiento, no fue, ni era jamas, sino seruirle, fuera muy facil cosa de defender al Duque la entrada en Paris, si los diez y seis del Regimiento quisieran, y mas con el fauor del presidio del Rey Catolico: pero nûca pensaron que hiziera lo que hizo. Toda via, sospechando don Diego de Ybarra lo que auia de ser: suplicô al Duque, despues de cenar, que con los diez y seis no hiziesse ninguna demostracion por el caso de Brison, porque demas de auer justificado el delito, su zelo fue bueno, y eran sus fieles seruidores, y lo auian de ser: por lo qual merecîã que los perdonara. Dixose, que prometio a don Diego lo que pedia, ô que por lo menos le dio intencion dello: pero con todo esso, instado el Duque de sus mas confidentes, que trayan sus platicas con Bearne, auiendo preso a quatro de los diez y seis, porque los otros se huyeron: otro dia por la mañana en vna sala del Palacio de Loure, los hizo ahorcar.

Dô Diego de Ybarra va a Paris a fauorecer a los diez y seis.

El Duq̃ de Mena habla a don Diego de Ybarra en el caso de los diez y seis, y su respuesta.

Este caso sintio mucho don Diego de Ybarra, como buen Cauallero, y aun quieren dezir, que no quedô sin vengança: y porque el Duque de Mena siempre entendiò, que dô Diego de Ybarra nunca auia oluidado la injuria, y desconsolò mucho a todos los buenos Catolichos: y pensaron en salir de su obediencia, porque le aborrecieron mucho, quexandose asperamente, que auiendo los diez y seis procedido cótra Brison, por tratos de traycion, huuiesse vsado con ellos tanto rigor sin yr por terminos de justicia, pues fueron los que gastando sus haziendas, y poniendo sus vidas en peligro, le pusieron en el autoridad q̃ tenia. Huuo quien afirmô, q̃ aborrecidos estos diez y seis de la poca llaneza del Duque de Mena: y porq̃ traya platicas con el Principe, de Bearne suplicaron al Rey Catolico, que los tomasse en proteccion, y que le entregarian la ciudad, y otras villas de la comarca: y que auiendose tomado estas cartas, quiso con esta ocasion atajarles sus intentos. Dixose que la inteligencia que traya cô el Principe de Bearne, era porque si le desamparasse el Rey Catolico, ô por algun accidente se viesse perdido, queria tener viuo aquel trato. En fin, viendo que mas no podia detener la junta de los Estados, y que el exercito que el Rey Catolico auia mandado entrar en Francia, podia limpiar la Comarca de Paris, determinô de llamarlos en aquella ciudad, aunque primero acordô de conuocarlos en Reins. Embiô a todos los Baliages, para que nombrassen sus Diputados, y los embiassen, conforme a la costumbre de semejantes juntas. muchos dixeron, que pues el Duque de Mena desseaua tanto la Corona: y el de Parma lleuô ordenes ran precisas, para procurar que se hiziesse vn Rey por eleccion, ô declaracion del Parlamento de Paris, como se hizo con el Cardenal de Borbon, pues se deuia esperar, q̃ aprouandolo

sentimiẽto de dô Diego de Ybarra contra el Duque de Mena.

Ingratitud del Duq̃ de Mena cô los de Paris.

El Duq̃ de Mena llama a los Estados en Paris.

Paris,

Paris, harian lo mismo las otras villas, si se auia gouernado bien, pues fuera mejor con ello tratandolo cō el señor del Duque de Parma, que en junta de Estados, adonde auia de concurrir tanta multitud, y que vna vez declarado, el Rey Catolico, necessariamente le auia de ayudar, pues auia metido tantas prēdas para que se declarasse por Rey persona Catolica. Al cabo el Duque de Mena embio las conuocatorias por todo el Reyno, y publicō vna declaracion dada en Paris en fin de Diziembre deste año, notificando las causas porque se hazia aquel llamamiento: y tambien el Legado publicō vna exortacio para los Catolicos Realistas, que eran los que seguian al Principe de Bearne encō formidad de la escritura del Duque de Mena, persuadiendo los que se juntassen con los otros Catolicos, para intervenir en los Estados generales para el efeto dicho.

Objecio contra el Duq de Mena sobre la pretensiō de la Coro na.

El Duque de Mena embia cō vocatorias para los Estados, y el Legado llama a ellos a los Realistas

Capitulo IX. de lo que sucedio en Flandes, entre tanto que el Duque de Parma anduuo en Francia.

SVcedieró varias cosas en Flandes, durante el ausencia del Duque de Parma, (que no han podido tener lugar en otra parte) muy perjudiciales al Rey Catolico. Primeramente la guarnicion de Bona se amotinō, y casi hizieron lo mismo los soldados de Rimberg, y Nus, dando mucho trabajo a los vezinos: y por la mucha instancia que Francisco Verdugo hazia por dinero, para la paga de los soldados, el Conde Pedro Hernesto de Manstfelt le llamō a Bruselas, adonde estuuo algunos meses sin fruto: y porque conuenia embiar persona que assistiesse a las obsequias del Duque de Cleues, y que gouernasse a Guelldres, le mandō hazer lo vno y lo otro,

Bona rimberg, y Nus padecen cō el presidio.

Verdugo va a las obsequias

aunque sin dinero, y le ordenō que acabadas las obsequias boluiesse a Maestrique, porque se entendia que el Conde Mauricio queria acometer aquella ciudad, y conuenia que estuuiesse en ella persona de recado: porque el Gouernador andaua en Francia con el Duque de Parma: y passando Verdugo por Maestrique, aduirtio al Capitan Limburg que le tenia a su cargo, que en sabiendo que Mauricio estaua en cāpaña, todas las noches estuuiesse con gente en la muralla, y de dia tuuiesse la guarda doblada: y pocos dias despues, que fue la noche de los seys de Marco, los Cōdes Mauricio y Holach dieron de repente vna escalada a Maestrique, con seys mil soldados que leuantando pie y de camino: y aunque el Gouernador de Vueert auisō al Capitan Limburg que el enemigo marchaua, no tuuo el cuydado que deuiera en guardar la ciudad ni dio cuenta del auiso al magistrado por lo qual le aborrecieron, y pidieron a Francisco Verdugo que le boluio que le castigasse, pretendiendo que no era fiel al Rey: pero esto no se pudo prouar, y de que comenco la guerra auia seruido bien, y despues hizo lo mismo hasta la muerte: y aunque Maestrique se vio en gran peligro, Mauricio no salio con la empresa, y se retiro, dexando algunos de sus soldados muertos. Passo a Iemapi, y tomō a Berguen, y la fortificō: desde donde aquel presidio molestaua mucho la Comarca, y por la mucha necessidad que passaua la gente del Rey tambien allegaua a los amigos: por lo qual los Regimientos de Valones de los Condes de Barlamonte y Arenberg hizieron grandes daños en el Ducado de Lemburg: y assi mismo el tercio de Italianos de don Gaston Espinola, que estaua en Liao, Siquen, Tessel, y Disse, y a persuasion de vn Cabo de esquadra, llamado Bino de Perosi, que prometio seis pagas mas de lo que auian de auer en

del Duq de Cleues

Mauricio da vna escalada a Maestriq

Mauricio se retira de Maestrique.

caſo de concierto, la noche â diez y ocho de Março ſe amotinaron: pero los Capitanes vſaron de tanta diligencia, que con dos pagas que ſe les dieron, parte en dinero, y parte en paños, los ſoſſegaron, caſtigando en la vida al Bino de Peroſa, y otros culpados.

El preſidio de Nimega, paſſando junto à Sleyden, ſaqueò el Abadia de Stenifelde, y viendo los Olandeſes empeñadas las mejores fuerças del Rey Catolico en Francia, mas que nunca, deſpreciauan qualquier tratado de paz, diziendo, que jamas auian pueſto en platica ſemejante negocio, que no huuieſſe ſido con gran perdida ſuya: y â eſte propoſito alegauan algunos exemplos, diziendo, que era cautela para deſcuydallos, y engañar â los naturales, y â los ſoldados, y que el ambicion de los Eſpañoles, por hazerſe ſeñores del mundo auia lleuado dos vezes al Duque de Parma, â turbar las coſas de Francia, demas de que ſe auian querido entremeter en el Ducado de Cleues, y de Iuliers, y con gran atreuimiento hizieron ciertas monedas de plata, y cobre, con vna muger de vna parte, que dormia en vn jardin entretanto que ciertos ladrones entrauan en el, con vnas letras que dezian, de la vna parte: La paz obedece â las trayciones. Y de la otra vna muger vigilante, con alguna guarda, y las letras dezian: Toda la ſalud conſiſte en la guerra.

Olandeſes, no quieren trato de paz.

Medallas que imprimẽlos eſtados.

En aquellos dias ſucedio en Vtreque, gran rumor entre las dos ſectas Iacobitas, y Conſiſtoriales, porque auiendo ſido echados eſtos de la ciudad por los Iacobitas, entraron con violencia echando â los Conſiſtoriales: los quales con el fauor de vno del Magiſtrado, y del Conde Mauricio, procurauan de boluer, y no ſolamente no pudieron, pero los Iacobitas deſterraron â los que fauorecian â ſus contrarios. Buelto de Francia el Duque de Parma en la Primauera deſte año, mandò â Franciſco Verdugo, que fueſſe à ſu gouierno de Friſſa, ſin dalle ayuda de dinero: y apenas fue llegado, que ſupo que el Conde Mauricio auia juntado gran armada en Olanda, y Gelanda, ſacando toda la gente de ſus preſidios, porque en aquella ſazon no auia de quien temer, y a veynte de Mayo parecio ſobre Eſtembique con cincuenta vanderas de infanteria, y doze cornetas de cauallos, que ſerian nueue mil hombres: y porque moſtrô querer acometer otras plaças Franciſco Verdugo, ſe entrô en Coborden por no eſtar tambien prouey da como Eſtembique, y hallarſe en medio de ſu gouierno. Y pueſto Mauricio ſobre Eſtẽbique, ſe hallaua dentro Antonio Coquela Teniente del ſeñor de la Mota, ſoldado de valor, el qual con el ayuda de los vezinos, y de los ſoldados auia reparado la villa lo mejor que pudo, porque fortificarla como era neceſſario para contra vn ſitio, no era poſsible: y con todo eſſo aguardaua el cerco animoſamente. Hallauaſe en aquella villa a la ſazon el ſeñor de Guaterque, por vn negocio que lleuô de Eſpaña a ſu cargo Pedro Rans, que ſe hallô ſer trato doble: y el dicho ſeñor de Guaterque, aunque ſe pudiera ſalir, quiſo aguardar el ſitio. Auia en la villa mil buenos ſoldados, y entre ellos algunos Ingleſes de los que dieron al Duque de Parma a Santigebrudemberg, y otros de los que ſalieron de Deuenter, que prometieron de no tomar armas contra los Eſtados dentro de vn año: de manera, que la defenſa ſe juzgaua que auia de ſer gallarda. Y toda via Antonio Coquela quiſo ſaber lo que podia cõfiar de aquella gente, y como lleuaria los trabajos del ſitio, para podello remediar con tiempo en caſo que hallaſſe flaqueza, y para ello llamô a todos los Capitanes, oficiales, y mas principales ſoldados, y les

Mauricio ſitia a Eſtẽbique.

Pedro Rans lleua a Flandes vna trato que ſalio doble.

» les dixo: Que bien ſabian el peligro de
» las coſas que ſe tratan aceleradamen-
» te, y que vian que ſe hallauan para de-
» fender vna plaça bien fortificada en
» ſitio eminente, cõ buenos muros terra
» plenos, y anchos foſſos, con campaña
» pantanoſa, y dificil para poderſe alo-
» jar en ella el enemigo: y porque no les
» conuenia poner la eſperança en acci-
» dente de los tiempos, pues ſi acaecieſ-
» ſe a cargar las aguas del cielo, la defen
» ſa era cierta. Deſſeaua que conſideraſ-
» ſen quanto tiempo ſe podrian defen-
» der contra aquel exercito, teniẽdo por
» cierto, que antes auia de acrecentar
» que diſminuyr, y que ſocorro podrian
» eſperar, y a que tiempo, pues que no
» auia plaça por fuerte y bien preſidiada
» que fueſſe, que no faltaſſe a largo an-
» dar, no ſiendo ſocorrida, pues bien ſa-
» bian que tenian poca artilleria y muni
» ciõ, y que por otra parte, ſegũ ſe echa-
» ua de ver, no eran tantos los enemi-
» gos, que ſi hazian ſu deuer, no ſolo dẽ
» tro de los muros, pero en campaña
» abierta, podian pelear con ellos, y no
» era veriſimil que pudieſſen aumentar
» mucho ſu exercito, teniendo tantas
» plaças que guardar cõtra las fuerças de
» ſu Rey, que aunque mucha parte de-
» llas andauan en Francia, no podian tar
» dar, pues ya ſe ſabia que era ſocorrida
» Roan, pero que tampoco queria fun-
» dar ſu eſperança en aquello: y que quã
» to a ſer ſocorridos a tiempo, pues que
» aquella plaça era tan importante para
» conſeruar la Friſa, y a las Prouincias
» cercanas no era de creer que el Con-
» de Pedro Erneſto de Manſfelt la de-
» xaſſe perder, ni menos el Coronel Ver
» dugo, por lo que tocaua à ſu gouierno:
» y que puеſto que los enemigos cre-
» cieſſen a millares, y que el ſocorro tar
» daſſe, no ſe podia perſuadir ſino que
» templando algo el gaſto de las muni-
» ciones, y vitualla, con ſu valor ſobrepu
» jarian toda dificultad, pues que quan-
» to mayores fueſſen las fuerças del Cõ
» de Mauricio, tanto mayor ſeria ſu hon
» ra y gloria, quedando vitoriоſos, no
» entendiendo de ponellos imprudẽ-
» temente en manifieſta perdicion, pu-
» diendo reſeruar aquel miembro de
» exercito para mayor ſeruicio del Rey:
» y que por tanto cada vno dixeſſe lo
» que le parecia para ſaberſe gouernar,
» quanto ſe podrian conſeruar, y con
» que condiciones penſaua cada vno
» proueer a lo que le conuenia, porque
» quanto a el, determinaua que en aque
» lla plaça que eſtaua à ſu cargo, en vi-
» da, ô en muerte ſe conſeruaſſe la mẽ-
» moria de ſu fidelidad.

No huuo a penas acabado de ha-
blar Antonio Coquela, que todos a
vozes dixeron, que ſe les hazia agra-
uio en dudar de la fẽ y valor de aquel
preſidio, porque haſta la muerte que-
rian pelear contra el enemigo, pues
que ſin manifieſta infamia no podian
deſamparar aquella fuerça. Quedô
con eſtas y otras honradas razones,
que todos los Capitanes le dixeron;
muy animado el Gouernador, y entrô
con eſperança de ſalir con mucha hon
ra de aquel negocio, y recibiendo el
juramento de todos de ſuſtentar la
plaça, y acudir a ſu obediencia, comen
çô a ordenar lo que conuenia. Mauri-
cio auiendo aſſentado ſu campo, fue
apretando la villa deſde la puerta de
Santiſpiritus haſta la de Valport, atrin
cherandoſe, y ſacando foſſos, para qui
tar a los ſitiados la comodidad de la
campaña. Y al octauo dia plantô ſe-
ſenta pieças de artilleria en dos ca-
maradas, y tiraron con tanta prieſ-
ſa, que el primero dia, que eran los
ſeys de Iunio, ſe contaron mas de
ſiete mil tiros. Los ſitiados tampo-
co deſcanſauan, porque en diuer-
ſas ſortidas, prendieron, hirieron,
y mataron à muchos; ſin ningun
daño ſuyo, burlandoſe del campo,
y teniendole en poco, con algunas
demonſtraciones de menoſprecio.
El Conde Mauricio plantô mas ar-
tilleria en diuerſas partes, y tirô
con tanta fuerça, que con doze mil
tiros que auia tirado, le parecio,

Reſpueſta del preſidio de Eſtembique, a ſu Gouernador.

Antonio Coquela recibe juramento del preſidio.

que podia dar aſſalto. Y eſtando para hazello, los ſoldados de dentro ſe paſſeauan por la bateria, aunque con algun daño por la mucha moſqueteria que ſe tiraua: y juzgando Mauricio, que no eſtaua la bateria ſin gran dificultad, retirò la gente â las trincheras, y los de dentro ofendian lo poſsible, aunque no tenian mas de ſiete pieças de artilleria. Y la noche â diez y ſiete de Iunio, hizieron vna encamiſada de quinientos, y acometieron el campo de Mauricio, con tanto valor, que mataron mas de dozientos ſoldados, con algunas perſonas de cuenta, ſin que perdieſſen vno ſolo: ſalieron con eſpadas, y alauardas, porque en tal caſo es mas ſeguro, y porque tenian poca poluora, â la qual impidieron los enemigos que no entraſſe quando ſe la embiauan de fuera. Franciſco Verdugo, auia diuerſas vezes auiſado al Conde Pedro Herneſto, y al Duque de Parma, que ya ſe hallaua en Aſpa, del peligro de Eſtembique: y aunque el Conde procuraua de juntar exercito, los ſoldados no querian ſalir de los preſidios ſin ſer pagados, y dinero no auia, y de lo que Verdugo tenia embiò al Capitan Sante, â Eſtembique, y entrò valeroſamente ſin perdida.

Socorro entra en Eſtembique.

Capitulo X. Que ſe perdieron Eſtembique, y Coborden, y que el Conde de Fuentes llegò a Flandes.

NO SE atreuiendo Mauricio â dar aſſalto â Eſtembique, leuantò dos plataformas, y vna torre de madera, deſde donde grande numero de moſqueteros continuamente diſparauan, para conſumir â los de dentro, deſcubriendolos en las defenſas, y por las calles, y por no andar por ellas abrieron las caſas para paſſar de vna â otra, y ſe quemauan con las valas de fuego artificial, que ſe tirauan. El Conde Mauricio pueſto todo ſu exercito en eſquadron, embiò à reconocer â tres Capitanes: el vno quedò muerto, los otros refirieron, que la eſtacada que tenian los de dentro, eſtaua bien guarnecida de moſqueteros, y arcabuzeros, y por eſto dio orden en henchir el foſſo, y acercarſe por tres partes con la çapa: y auiendo batido vn torreon, que guardaua el Capitan Bartolome Sanchez, començò â ſacar dos minas. Franciſco Verdugo, ſentia mucho que no ſe le embiaſſe ſocorro, porque con qualquiera ayuda que tuuiera pudiera ſocorrer la villa, y perdia buenas ocaſiones para ello, y para deſhazer al enemigo. Mauricio continuaua con la çapa, y deſde los dos Caſtillos de madera, que auia hechò, que con ruedas ſe lleuauan adonde queria, deſcubria los terraplenos, y las calles, haziendo gran daño, y por eſto el Gouernador puſo tres pieças en vna parte que deſhizo el Caſtillo mayor, y el otro no hazia tanto daño: pero va eſtauan los de Mauricio tan adelante, que llegauan pica à pica con los defenſores, y diſparauan à menudo grandes ruziadas de moſqueteria, y arcabuzeria ſobre ellos con las continuas alarmas que los tocauan, para acaballos de eſta manera. Franciſco Verdugo, que ſiempre era auiſado de los de dentro, porque por entre los fuertes ſalian algunos ſoldados, viſto que no ſe le embiaua remedio alguno, ordenò al Conde Herman, que embiaſſe algunos ſoldados deſde Gruninga, que el embiaria otros para que todos lleuaſſen ſaquillos de poluora, y dadas las guias, y la orden que auian de tener, la gente que embio Verdugo, entrò la que fue de Gruninga, aunque

Preſidio de Eſtembique, ſe defiende bien.

Eſtembique, es muy apretada.

aunque se hallò a tiro de piedra, o que se cansò, o se desmayò, se retirò el Capitan con cinquenta dellos, y los demas quedaron muertos, y presos. Determinò Mauricio, de dar fuego à las dos minas, que no hizieron mucho daño, y dio assalto, en el qual murio mucha gente de ambas partes, y Mauricio quedò herido en la cara. De los de dentro murieron el Conde Luys de Vergas, hermano del Conde Herman, Biondelo, y Hessel, todos tres buenos Capitanes: y hablandose de concierto, los de dentro dieron oydos à ello por hallarse muy enflaquecidos, y Mauricio queria que los Ingleses de Santigetrudemberg, se le diessen à discrecion, y el presidio no lo queria consentir, estando determinado de correr vna mesma fortuna con los compañeros, pero considerando Mauricio, el daño que en aquel sitio auia recebido, porque auia perdido dos mil, los mejores soldados, y otros tantos heridos, sin muchos Capitanes, que tambien murieron: y hallandose el herido, se resoluio de acetar la plaça à quatro de Iulio, por no poner à su gente en desesperacion, viendo los daños passados, y los que se esperauan, dexando à parte qualquier respeto de vanagloria, de vengança, y de interesse.

Estembique es assaltada.

Mauricio herido en la cara.

Estembique se da a Mauricio.

» Fueron las condiciones de la entrega de Estembique. Que todos los » soldados saliessen saluos, con sus armas, y haziendas que pudiessen lle- » uar. Que en seys meses no pudiessen vsar de las armas en Frissa, contra los Estados. Que se les diessen » bagajes para lleuar à los enfermos.

Esta defensa dio mucha honra al Gouernador Antonio Coquela, y à todo el presidio, porque la bateria fue muy grande, y les tiraron mas de nouenta mil tiros, sin que muriessen dellos mas de ciento y cinquenta soldados: y fue gran daño para el Rey, que esta gente que era muy buena saliesse de Frissa, porque no auia esperança de otra para resistir al enemigo. Francisco Verdugo auisò del caso à sus mayores, certificando que Mauricio, quedaua muy maltratado, y que en mes y medio no se podia rehazer, y que si le embiauan gente, haria buenos efetos. Luego tomò el Conde Mauricio à Otmarsun, lugar flaco, y pequeño, dentro del qual se hallaua el Capitan Alonso Mendo: y viendo que era imposible defendelle, con la compañia de cauallos de Verdugo, que alli estaua, por no esperar peores condiciones, ni llamarse rendido, con gran impetu, y valor salio con la compañia, y se abrio el camino por medio del campo enemigo, y saluo sin perdida, se fue adonde estaua Verdugo. Murio reconociendo este lugarillo el señor de Fama, General del artilleria, hombre de gran experiencia de guerra, y vno de los que en el principio de las alteraciones presentaron à Madama de Parma, el memorial, pidiendo libertad de conciencias.

Estembique fue batida cò nouenta mil tiros.

Alonso Mèdo, atrauiessa el exercito enemigo.

El Coronel Mondragon, auia començado à formar vn flaco exercito para socorrer las cosas de Frissa, y en sabiendo la perdida de Estembique, no se le dio nada dellas, y fue à recobrar à Vesterlo, y la desmantelò, y echò al enemigo de Tornaut, y de Berqueyzan, por lo mucho que desassossegaua la campiña: y el Coronel Verdugo le llamaua, para que fuesse à socorrer à Coborden, adonde ya estaua con su campo el Conde Mauricio, al cabo de muchos dias que se auia detenido en reforçarse. Primeramente, Mauricio sangrò el fosso, y a vn tiempo leuantò dos plataformas que abraçauan dos baluartes, y desde ellas se tiraua a las defensas, con daño

de los de dentro : y porque Verdugo, confiaua en la defensa, mediante el Gouernador, que era el Conde Federico de Vergas, auia metido parte de su compañia de caualios, y de la de don Sancho Martinez de Leyua: fabricô Mauricio mas fuertes, y el Conde Federico, hizo algunas sortidas con que maltrataron al enemigo: el qual en acabando las plataformas, y los fuertes, tratò de hinchir el fosso. Y finalmente llegô a Grol, el socorro que se embiaua â Frissa, que lleuò el señor de la Chapela, que no passauan de ochocientos soldados Italianos, Valones, ê Irlandeses, y algunas compañias de caualios, â cargo de don Alonso Daualos, que serian ciento los mas vtiles, y sin dinero. Y considerando Verdugo, que este socorro no bastaua para dessalojar al enemigo, y que con peligro lo tenia en campaña, lo alojo en Grol, y despachò vn Capitan que con vna buena tropa de Valones, aunque con peligro entraron en Coborden : y despues entrò tambien con algunos amigos valerosamente el Capitan Geronymo Doria. Y en esto llego auiso del Duque de Parma, que queria embiar mas socorro, y dinero: lo qual pudiera bien hazer, porque auia llegado gran cantidad dello de España, y para su guarda tenia mucha gente en Aspa: y el socorro que embio, fue el tercio de infanteria Española, de don Alonso de Mendoça, y buen numero de caualleria sin dinero : y si esta gente fuera con el primer socorro se pudiera auer dessalojado à Mauricio, el qual ya auia hinchido el fosso, y por vna cortina se auia metido en vn baluarte, que minaua, y tirando de ordinario las dos plataformas, cruzauan las baterias, è impedian â los defensores, que no se pudiessen valer dellas, y el Conde Federico cortò este baluarte, dessamparando la mayor parte del lugar, y sacô vna retirada hazia vna plataforma del fuerte de la villa.

Tercio de don Alôso de Mêdoça va a Frissa.

Verdugo va al socorro de Coborden.

Francisco Verdugo, sabiendo el mal estado de Coborden, solicitaua â don Alonso de Mendoça, y juntandose en Vlsen, fueron â Danicam, vna legua de Coborden, y entendido por el Conde de Holac, que poco antes auia llegado al exercito con sus tropas, y estaua alojado entre Danicam, y Mauricio se acercô a el, y despues se allegô mas, y se fortifico mucho. Y hallandose Francisco Verdugo, muy cerca de Coborden, auisô al Conde Federico con tres pieças de campaña, y embiô algunos caualios à tomar lengua, y por los pantanos embiò â vn Capitan Español, y â otro Italiano, para reconocer si la infanteria podria yr por alli a dar en las trincheras del enemigo: y embiô por otra parte la caualleria, con que se pensaua hazer vn notable efeto. Los dos Capitanes se boluieron de medio camino, sin reconocer el passo, y el Italiano se escuso con dezir, que no quiso passar el Español, y que el no auia querido, ni ser mas prudente, ni mas valeroso que el compañero, con que se perdio vna grande ocasion de romper al enemigo, porque mucha de su gente andaua fuera buscando comida : y lo mesmo hazian los Españoles, dexando las vanderas, porque no la tenian, ni dinero para compralla. Tomose por expediente de acometer el alojamiento del Conde de Holac, y para ello se escogieron mil soldados de todas las naciones, que fuessen de vanguardia, y ordenaron que tras dellos caminasse el resto de la infanteria, con orden, que acercandose los mil soldados, sin ruydo ninguno acometiessen las trincheas, y que ganadas, la demas infanteria se pusiesse en esquadron dentro del quartel del enemigo, y que la caualleria cubierta con vn bosque que esta-

estaua pegado con el mismo quartel, aguardasse a la gente del Conde Mauricio, que acudiesse al socorro.

A los onze de Setiembre, en la noche, partieron con buena orden, lleuando vna buena guia, que los metio por vn passo, por donde los carros entrauan en el quartel enemigo, adonde no auia puerta, ni trinchera: y quando llegaron al quartel, adonde poco antes auia estado el Conde de Holac, porque no vieron a nadie, apressuraron el passo para alcançalle, pensando que huya, y como le apressuraron tambien los que seguian, se toco alarma, y fueron causa que se perdiesse vna muy grande ocasion. Luego acudio la gente del campo enemigo, y mataron al Capitan don Iuan de Biuanco, que yua en la vanguardia, y a otro Capitan Aleman, y acudio luego el Conde Mauricio al socorro: y porque amanecio, y el artilleria enemiga hazia mucho daño, Verdugo con el calor de la caualleria, que auia hecho adelantar para en caso de desgracia, recogio la infanteria con grande trabajo; y poniendo guarda en las trincheras que auia dexado el Conde de Holac, fue caminando con cuydado, y con grande industria, retirando la gente, de la qual murieron cien infantes de todas naciones, que se tuuo por mucha dicha, segun la mucha artilleria, y mosqueteria que se tiraua. Y por no mostrar Francisco Verdugo, que se perdia de animo, aunque sus disignios no le sucedian bien, con toda la gente que tenia se puso enfrente del quartel del Conde Mauricio; y con todas las trompetas le llamò a la batalla, pero no se mouio, ni aun para trauar escaramuça, y luego fue a reconocer vn passo llamado Ecunembeque, confiando meterse en la villa por aquella parte: y no le sucediendo tan poco esto por los grandes lodos, con gran desesperacion se retirò. Y el Conde Federico, viendose sin esperança de socorro, y que la mayor parte del baluarte que defendia estaua minado, dio la villa con las mejores condiciones que pudo. Desta manera se perdio Coborden, por no auer llegado socorro a tiempo que se saluara, y el enemigo recibiera notable daño: y aunque las vitorias proceden de la mano de Dios, conuiene que los hombres se ayuden. No salió Verdugo, en nada de buen Capitan, porque gouernò sus empresas sin arriscarse temerariamente, ni desseoso de conseguir su intento destruyo a sus soldados, antes gouernò todos sus hechos conforme a razon: pero quando la fortuna no se acompaña con la persona, poco aprouecha la industria, ni el valor.

Acometimiẽto al exercito de Mauricio en Coborden.

Verdugo llama a batalla a Mauricio

Coborde se da a Mauricio.

Perdida Gruninga, embiò Francisco Verdugo por la Bretanga, a Gruninga, al Conde Herman, con alguna gente, y el se fue con la demas a Veltusen, estando a la mira de lo que hazia Mauricio, y alli pidio las pagas la gente que lleuò el señor de la Chapela, diziendo, que tenian auiso que se auia embiado el dinero de Brauante, pero era falso, y los que en esto andauan mas atreuidos eran los Italianos de don Gaston Espinola, diziendo, que su Maesse de Campo se lo auisaua, y con esta tal desobediencia no se podia hazer nada. El Conde Mauricio, en auiendo reparado a Coborden con su artilleria, se retirò a Esuol, y Verdugo se fue a Gildeuis, para hallar comida: y alli se amotinaron los dos Regimientos de Alemanes, de los Condes de Barlamonte, y Aremberg, y con otros que se les juntaron caminaron hazia Brauante, sin que los pudiessen detener las diligencias de Verdugo, y de

Italianos de D. Gaston Espinola pidẽ las pagas.

Alemanes amotinados.

don Alonso de Mendoça. Pocos dias despues llegaron de Colonia quinze mil ducados, para la gente que lleuò el señor de la Chapela, y repartidos entre ella, tambien se fue como los Alemanes: y visto que se retirava Mauricio, Francisco Verdugo alojò la gente que le quedava, y don Alonso de Mendoça con su tercio tambien caminò la buelta de Brauante, y poco despues llegò vn Comissario con dinero para proueer de vitualla, para el socorro de Coborden: y aunque llegara mes y medio antes, fuera sin prouecho. El Conde Mauricio se retirò, por ver que Verdugo siempre estaua en campaña, confiado que por la tardança con que se juntauan los socorros del Rey, se le ofreceria alguna buena ocasion para hazer otras empresas, especialmente que el Duque de Parma, como se dixo, auia de boluer à Francia, y Verdugo metio en Gruninga seys vanderas de infanteria, y alguna caualleria, y el se fue â Oldēzel a Inuernar, muy sentido de que por las dessobediēcias de los soldados, procedidas de las causas que se han visto, se huuiesse ydo perdiēdo aquella Prouincia, que con tanto trabajo, è industria auia cobrado y mātenido, porque Mauricio en ninguna de sus empresas hallaua la deuida resistencia. Poco estuuo Francisco Verdugo en Oldenzel, porque auiendo tenido auiso de Gruninga, y de sus espias, que tenia en la Haya, que algunos vezinos de la villa trataua con el enemigo, auisò muchas vezes al Conde Herman, para que estuuiesse aduertido: y porque estos auisos se aumentauan, determinò de yr â Gruninga, à tiēpo que ya elaua, y con sigo lleuaua buen numero de gente, y cantidad de poluora. Los sospechosos de Gruninga, vista la repentina llegada de Verdugo, hizieron mucha fuerça en que no entrasse en el arrabal, y le caluniauan, diziendo contra el, como siempre hizieron contra sus Gouernadores. Y finalmente entrò con el ayuda de los fieles.

Mauricio se retirad Frisia.

Verdugo entra en Gruninga.

Entrado en Gruninga, entendio, que dos del Magistrado, se escriuian con el Conde de Holac, y que los prometia, que el Imperio recebiria aquella villa en protecion: y mostradas las cartas los dos vezinos fueron presos, y Francisco Verdugo apretaua para que fuessen echados de la villa los reboltosos, que andauan pub icando que conuenia darse al enemigo: y no se tomò en ello otro expediente sino dezir, que quando sus Diputados estuuieron en la Corte del Duque de Parma, oyeron muchas cosas semejantes, y peores, que se dissimulauan: y â los presos no se dio otro castigo, sino mandallos salir de la villa: pero boluieron dentro de pocos dias: y estos eran Iuan Tambuer, y Hernesto Hernes: los quales, y otros tales, con mayor desuerguença amenazauan, que auian de matar à Francisco Verdugo, y â todos los Catolicos, y tan publicamente lo dezian, que algunos de los buenos, fueron â el de noche muy afligidos, y le dixeron, que los desleales eran en mayor numero, y que ellos los querian preuenir. Francisco Verdugo, respondio: Que aduirtiessen, que las maduras deliberaciones eran prouechosas para los que se hallauan inocentes: y que aunque era verdad, que los malos para executar sus malas obras, siempre acudian al audacia, y atreuimiento, y que con todo esso tuuiessen paciencia, que el estaria sobre auiso, para su conseruacion, y que si a el le prendian, era cierta la perdida, como sucedio al señor de Belli: pero que por su bien lo tendria todo por bien empleado, si auia de resultar de su perdicion. Otro dia dixo al Magistrado, que era bien que se remediasse el escandalo de la villa, y que echassen fuera los atreuidos, y les

Libertad con q̄ se habla en la Corte del Duq̄ de Parma.

Gruninga tiene mas inso lo q̄ les g les.

les dio vna memoria de ſus nombres que le auia dado el Vicario: pero nada ſe hizo, de donde procedio, que muchos que diſsimulauan, ſe yuan declarando con la ocaſion de la mucha fuerça que tenia el enemigo en la Prouincia, y de la eſperiencia que tenian de lo poco que de Brauante eran ayudados, y aſsi eſtaua Verdugo muy cierto, que aquella ciudad auia de caer preſto.

Duque de Parma pide licencia al Rey para retirarſe.

En boluiendo el Duque de Parma a Brues a las de los baños de Aſpa, por las muchas deſordenes que halló en los Eſtados, mandò prender algunos para caſtigarlas: eſcriuio al Rey, pidiendo licencia, por la breuedad de ſu vida, ſegun los Medicos afirmauan, porque deſſeaua morir en naturaleza: por lo qual el Rey deſpachò al Marques de Zerraluo, para viſitarle, conſolarle, y agradecerle ſus trabajos, y con grandes comiſſiones para muchas coſas que ſe auiã de tratar, de que el miſmo Duque aduertia, y pedia perſona confidente con quien hazerlo: y porque murio el Marques de Zerraluo, de camino, en Palamos: el Rey, con menos breuedad de lo que conuiniera, eligio a don Pedro Enriquez Azebedo, Cõde de Fuentes, que era Capitan General en Portugal, varon de animo conſtante, zeloſo del bien publico, y eſperimentado, que era el que conuenia, porque a la verdad, deſde que el Duque de Parma acabò la empreſa de la Eſcluſa, el miſmo conocia, q̃ ſe le auia (como dizen) trocado la fortuna, y la falta que le hazian los buenos conſejeros que le auian faltado. Llegò pues el Conde a Bruſelas por el mes de Nouiembre, y eſtando para yr a verſe con el Duque, tuuo auiſo de ſu muerte, y que auia ſubrogado para el gouierno de los Eſtados al Conde Pedro Erneſto de Mansfelt, y porque el Cõſejo de Eſtado no queria paſſar por ello, pretendiendo q̃ le tocaua eſte nombramiento. El Cõde de Fuẽtes preſentò vna carta del Rey en creencia ſuya: por la qual mandaua, q̃ en todo lo que ſe ofrecieſſe, ſe hizieſſe lo que de ſu parte declaraſſe el Conde de Fuentes, con q̃ el Cõde de Mansfelt tomô el gouierno, y a exemplo del de Fuentes, fue de todos obedecido: el qual yua tratando con ſuma prudencia, y afabilidad, parte muy conforme, y grata a los humores de aquellos Payſes. Declarô luego, que era la voluntad de Rey, que todos los gouiernos ſe dieſſen a naturales, y luego ſe dio el oficio de Almirante al Conde Carlos de Mãſfelt: el gouierno de Flandes, al Duque de Areſcot: el de Enault, al Principe de Cimay: el de Gueldres, al Conde de Aumberg: el de Artoes, al Marques de Barambon, Namur, al Conde de Barlamõt: Lila, al Señor de Velly: Duay Orche, al Cõde de Serles.

Cõde de Fuẽtes va a Flãdes.

Entendio tãbien el Conde de Fuẽtes en ſaber como ſe adminiſtraua la Real hazienda, y que ſe viſitaſſen los oficiales della, y ſe recibieſſen las cuentas, y ſe reformaſſen muchos abuſos y deſordenes: y porque conuenia, que pues eſtaua determinada la junta de Eſtados en Fracia para la eleccion de Rey, y la entrada del Duque de Parma era para dar aſsiſtencia a coſa tan deſſeada, aunque la codicia, y ligereza de los Franceſes apetecia mas el dinero, que el ayuda, y fauor de los Eſpañoles, parecio, q̃ no obſtante que ſe deſamparauan otras neceſsidades. El Conde Carlos entraſſe en Francia con exercito, y eſtas entradas dauan gran ocaſion a los enemigos para hazer grãdes daños en las partes. como acõtece quãdo no cuydando de lo propio ſe trata de lo ageno: en lo qual, tampoco huuo los ſuceſſos deſſeados, por la falta de nueſtros exercitos, y demaſſiada licencia de la milicia.

Conde Carlos de Mansfelt entra en Francia.

Capitulo XI. Que se caso el Rey de Polonia, y de la nouedad sucedida en Suecia, y guerra de Argentina, por la eleccion del Obispo.

AViendose quitado los impedimentos que se ofrecieron, para efetuar el casamiento de vna hija del Archiduque Carlos con el Rey de Polonia, que era el principal, las pretensiones del Archiduque Maximiliano a la Corona de aquel Reyno, fue lleuada con gran acompañamiẽto a la ciudad de Viena, adonde, por poderes del Rey se desposò con ella el Cardenal Radizibel, que para ello auia ydo, hallandose presentes los Archiduques, Ernesto, y Matias, primos de la Reyna, y se certifica, que aquella misma noche, vno de los mas principales Embaxadores del Rey, embiados para tal efeto, se puso todo armado en la cama al lado de la Reyna, por ser ceremonia que los Reyes de Polonia, en tal caso acostũbran, fue lleuada a Polonia, acõpañandola el Archiduque essa Maria, su madre: y en aquel Reyno fue recebida con muy grandissima pompa y contento: y aunque el Gran Chanciller de Polonia auia sido principal parte, para que el Rey alcançasse aquella Corona, como por muerte de su primera muger, hermana de Estefano Batori Trasiluano, se auia casado con vna señora Polaca, muy emparentada: parecia, que con el fauor de tantos, y tan principales parientes, no ponia mucho cuydado en dar gusto al Rey, antes, por darle mayor cuydado, mostraua de ser gran amigo del Archiduque Maximiliano, porque quãdo estuuo preso, le sacô de pila vn hijo del segundo matrimonio. Passò tan adelante esta mala inteligencia, que las partes preuenian soldados, y lo demas necessario para la guerra: pero en vna Dieta que se celebrò en Otubre, trabajaron tanto los mas principales, y prudentes señores del Reyno, que el Gran Chanciller se humillô al Rey, y el le aceptò en su gracia, y las diferencias amigablemente se compusieron. Luego se supo, que el Rey Iuan de Suecia, padre del Rey de Polonia, se hallaua en mucho peligro, porque el Duque Carlos de Filandia su hermano, mostraua de querer vsurpar el Reyno desseado de la gente del, por no ser Catolico, sabiendo, que el Rey Sigismundo de Polonia lo era, y que para mejor cubrir su tirania, no entraua con nombre de Rey, sino de Gouernador. Por esta causa propuso el Rey que queria yr a Suecia en la primera Dieta, y como fue grande la contradicion, se difirio para otra, adonde alcabo de muchas importunaciones, alegando vrgentissimas causas, lo configuiò, prometiendo de boluer dentro de vn año, con que quedasse en su lugar el Arçobispo de Nesna.

En Alemaña tambien, auia este año de mil y quinientos y nouenta y dos, grandes trabajos de guerras, assi por los Turcos, como por los de las nueuas sectas, que molestauan al capitulo de Argentina, fauoreciendo a los dependientes del Apostata Truxes, Arçobispo de Colonia: lo qual se acrecentò a causa de la muerte del Obispo Iuan de Mandereschueit, persona, que con muy grande exemplo, y piedad auia gouernado muchos años aquella Iglesia: y llegados al punto de la eleccion de nueuo Obispo, el dia penultimo de Mayo, los Canonigos protestantes, con el fauor y sentimiento del Magistrado de la ciudad, eligieron

Cardenal Rodicibel se desposa por poder del Archiduque Ferdinando.

Mala inteligẽcia entre el Rey de Polonia, y el Grã Chanciller.

El Rey de Polonia quiere yr a Suecia, y se lo contradizẽ.

Los Canonigos herejes de Argentina eligen Obispo.

eligieron a vn muchacho de quinze años, llamado Iuan Iorge, de los Marqueses de Brandamburg, de secta Luterana: y al momento acompañaron su eleccion con la violencia, y con mucha gente armada, tomaron el Castillo de Coquersberg, y cortaron la cabeça al Alcayde, y tomaron tambien a Daestein, y a otros lugares del Obispado. Los Canonigos Catolicos, con el Dean, que eran la mayor parte, retirandose fuera de la ciudad, por tener por enemigo al Magistrado, a nueue de Iunio, todos conformes, eligieron al Cardenal de Lorena, Obispo de Metz, y escriuio con mucha cortesia al Magistrado de Argentina, sintiendose por la hostelidad mostrada contra los lugares de Obispado, y rogauale, que acordandose del antigua amistad con la casa de Lorena, dexassen la empresa começada, y restituyessen los lugares tomados. La respuesta del Magistrado, fue larga y cautelosa, escusandose, y diziendo, que defendian causa justa, porque primero auia sido eligido, y dentro de la ciudad, conforme a la antigua costumbre, y procurando cada vno de fauorecer su derecho, viendo que el negocio se ponia en las armas. Tambien el Cardenal se começò a aprouechar dellas, siendo fauorecido del Papa, y del Emperador, quanto en Comissarios: y otras diligencias, le pudieron ayudar: y jũtando vn exercito de diez mil infantes y caualios, fortificò a Zaberen, y Molizeim, y cobrò por fuerça, y por concierto otros lugares: llegaron luego personas del Archiduque Ferdinando: el qual fue elegido por el Emperador, para gouernar el capitulo hasta la nueua eleccion de Obispo, y reduxeron al Cardenal, a que dexadas las armas se tratasse el negocio por via ciuil, no lo aceptaron los de Argentina, ni quisieron obedecer al Emperador, porque no tenian justicia sino en las armas. Acercose mas el Cardenal à la jurisdicion de la ciudad, y corria la campaña. Los de Argentina pedian fauor a los Principes Catolicos y Protestantes, y especial al Marques de Brandanburg. El Duque de Bitemberg, y el Marques de Bada, echaron vando, que nadie saliesse de sus Estados a seruir en aquella guerra. Iorge Federico, Duque de Pomerania, embiò dozientos caualios, y no mas, en fauor del de Brandamburg, y su mismo padre no le quiso ayudar, pareciendole, que aquella eleccion era muy apretada de cõdiciones, porque la mayor parte del gouierno del Obispado, quedaua al Magistrado de la ciudad: la qual ayudandose de su dinero, leuantò gente, y se presidio: y el Cardenal de Lorena pidio mas ayuda a su padre. Salieron los de Argentina en campaña, y lleuandose al campo gran cantidad de dinero, salio a vn passo el Marques de Vademont, hermano del Cardenal, y rompiendo la escolta lo tomô, con que quedò mejorado el partido del Cardenal, y reforçandose el exercito Luterano, con nueuas ayudas, tomaron a Molizein por cõcierto, auiendo perdido mucha gente con el sitio: y los conciertos no los guardaron. Passò el campo sobre Daquestein, adonde perdieron mucho tiempo, y mucha gente, y assi acabò el año presente: en el qual murieron el Duque Iuan Casimiro: y porque su sobrino el Conde Palatino, no tenia edad para gouernar su Estado, el Emperador le dio tutores: y murio tambien doña Isabel de Austria, Reyna de Fracia, muger de Carlos Noueno, hermano del Emperador: la qual viuio en Viena retirada con gran exẽplo de santidad.

Los Canonigos Catolicos eligẽ por Obispo al Cardenal de Lorena y crieuẽ los de Argẽtina.

Repuesta de los de Argẽtina al Cardenal de Lorena.

El Cardenal de Lorena haze la guerra en el Obispado de Argẽtina.

Salen los de Argẽtina en Capaña.

El Duque Iuan Casimiro muere.

Muere doña Isabel d Austria Reyna de Frãcia.

Capi-

Capitulo XII. De lo que passaua en la guerra que mouian en Croacia los Turcos al Emperador, y a la casa de Austria.

QVEDAN Referidas las causas que mouian a los Turcos para tomar las armas contra el Emperador, y a ellas se añadia, parecerles, que por la diferencia de religion, y por la inuidia que algunos Principes Alemanes tienen a la grandeza de la casa de Austria, no le acudirian con ayudas: sin las quales juzgauan, que no podia resistir: demanera, que afirmandose bien el Turco en Vngria, y abriendo el camino por Croacia, era facil su entrada en Alemaña, y en Italia, por la via de Friuli, como lo mostrò algunos años atras el exemplo de Ambei Sanjoco de la Bosna: el qual, auiendo roto en Pedagore el exercito Veneciano, con diez mil cauallos corrio el Friuli, y se lleuò rica presa: y pensando el año siguiente hazer lo mismo en la ribera del rio Lisonso, fueron los Turcos rotos, y aora hazian grandes prouisiones para esta guerra, declaradamente, teniendo ya preso en Costantinopla al Embaxador del Emperador, y siendo el temor grande, de que harian la empresa de Señi fuerça, que es miembro de Vngria, como parte de Dalmacia, passo importantissimo, se auian embiado para su defensa muchas compañias de Alemanes, y el Papa auia ayudado con dinero, y el General Tiepolo estaua alerta con el armada Veneciana, procurando de refrenar a los Vscocos, por dar satisfacion a los Turcos: con los quales, por conuencion, estauan obligados los Venecianos de guardar el mar Adriatico: por el qual, y por tierra los Vscocos de setenta años a esta parte, robauan los nauios Turquescos, y los de los Venecianos, y sacauan dellos las haziendas de los Turcos, y de los Iudios: y algunas vezes, las de los mismos Venecianos, y por esto amenazaua el General Veneciano de sitiar a Señi, y llamar para ello a los Turcos de la Bosna: deuio de ser por quitar con esto al Emperador la pretension de ser tan señor, como los Venecianos del mar Adriatico, aunque no se creia, porque entrando los Turcos en esta empresa, auian de quedar con Señi, y tal vezjudad era peor para los Venecianos, que la de los Vscocos. Continuando, pues, los Turcos esta manera de guerra, auiendo tomado a Biz en Croacia, con gran infamia de los que la defendian, corrian toda la tierra, sin que la gente que tenia el Archiduque Ernesto bastasse para oponerse a los Turcos: los quales, juntandose cada dia en mayor numero, y llegando ya a cinquenta mil, se acercauan al passo del rio Cupa, que junto a Zagabria, que desagua en el rio Saba, y tienese por cierto, que quando vna enfarmedad del Baxâ, y muchas lluuias que sobreuinieron, y la tardança en la fabrica de la puente para passar el rio Cupa, no lo huuieran estoruado, que desta vez los Turcos tomauan a Señi, y assi fauorecio Dios la causa de la Christiandad, por los medios que suele quando es seruido, porque entreteniendose los Turcos por las causas dichas, el Archiduque Ernesto tuuo lugar de juntar mayores fuerças en Vngria inferior, y en Zagabria, aunque las lluuias le dauan el mismo impedimento que

Discurso d los Turcos para hazer la guerra a la casa de Austria.

Señi fuerça de grã importãcia, y parte de Dalmacia.

Vscocos hazégrãdes daños a Venecianos y Turcos

Los Turcos corré a Croacia

Exercito grãde de los Turcos en Croacia.

que a los Turcos, porque la gente por la dificultad de lleuarse la vitualla se dezia: y estandose en esta alteracion, y no se gouernando las cosas con mucha orden, el Baxà, que no perdia ninguna ocasion, acometiò de repente a quatro mil hombres infantes, y caualllos de Croacia, y los degollô, escapandose pocos, y luego se dieron (como suelen) a correr la tierra, saqueando, y quemando quanto hallauan. Leuantô el Baxà en vn aldea llamada Petuna, entre Peanay, Castrouiz, vn fuerte de madera, y tierra muy capaz, bien proueydo de artilleria y de gente, con fin de assegurar el passo por vna puente de barcas que fabricaua en la isla de Durpolia, que hazen los rios Gurco, Saua, y Cupa, porque auiendo mostrado la esperiencia de Persia, que era mas prouechoso modo de hazer la guerra, leuantar fuertes, y tener plaças presidiadas, que ganados los lugares fuertes, desmantelarlos como antes vsaua la casa Otomana, se yuan los Turcos gouernando desta manera.

Rota que dan los Turcos a los de Croacia.

El Baxâ de la Bosna leuantavn fuerte é Croacia.

Turcos comiençã la guerra fortificãdo lugares.

En mitad del inuierno (que este año fue asperissimo) auiendo tomado a Castrouiz, caminaron contra la costumbre Turquesca, por grandes nieues, ê velos, diez y ocho leguas, a quemar y robar algunas aldeas: y passado el rio Cupa, tomaron vna villeta llamada Martinezgo, adonde no auia mas de setenta soldados de presidio, y ocupando el lugar, los degollaron. Estos terribles principios, mostrauan, que esta auia de ser crueliſsima guerra, y sin muchas ayudas de los Principes Christianos que estauan interessados en otras guerras, que no se podian componer con breuedad, y el Emperador, con instancia, pedia que le ayudassen, mostrando, que el interes era comun, y que no solo tocaua el daño a Italia, y Alemaña, pero a toda la Christiandad. El Papa, doliendose de los trabajos del Emperador, no solo prometia de ayudar con lo que pudiesse: pero hazia oficios con los otros Principes, para q̃ hiziessen lo mismo. El Rey de Espaã, que sustentaua grandes exercitos por la Fê Catolica, gastando sus tesoros de año en año: y conuiniendole sustentar armadas, y proueer las marinas contra las armadas Turquescas, que siempre amenazauan, no parecia que podia ser de prouecho a sus parientes. Los Venecianos se querian conseruar en paz con el Turco, porque nunca se mouieron por compassion de nadie, teniendo siempre gran mira a sus razones de Estado: y porque dezian, que tampoco el Emperador quiso entrar con ellos en la liga del año de mil y quinientos y setenta y vno, ni ayudarlos: y porque los Turcos hazian oficios có ellos para q̃ no se mouiessen, pues aquella guerra en nada les tocaua, no obstãte, que bien conocian, que al cabo podria yr a parar sobre ellos, quedando solos. Los otro Potentados de Italia, conforme a sus pequeñas fuerças todos se ofrecian de ayudar: pero los mas interessados, que eran los Alemanes, ofrecian ayudas de dinero y gente, de manera que no quedassen sus casas y Estados desacomodados.

El Emperador pide ayuda a los Principes Christianos para la guerra.

El Rey Catolico muy ocupado en diuersas guerras.

Los Italianos ofrecẽ ayuda al Emperador, tãbiẽ los Alemanes.

Capitulo XIII. De la gran peste que huuo en la isla de Candia, y los tumultos de Mecina, y hambre de Sicilia.

DEscubriose la peste en Candia, en casa de vn marinero, y luego se pegô en casas de algunos Griegos, de manera, que quando el Gouernador, que era Felipe Pasqualigo, noble Veneciano, con grandissima

ſima diligencia, y breuedad no huuiera acudido al remedio por entonces, ſucediera el mal que ſucediô deſpues por la ignorancia de los que no conocieron las fuerças del mal.

Opiniones ſ los Medicos ſobre la peſte de Candia.

Los Medicos afirmauan, que el mal no era ſino petechas, ò pintas, con fiebre aguda, enfermedad ordinaria, y curable. Eſta opinion fomentada de perſonas de autoridad, lleuò el negocio a la larga, con que tomò tan fuerte pie, que quando quiſieron, no lo pudieron tan facilmente remediar, y paſſaua tan adelante la ignorancia, que ſi deſpues de conocido el mal, huuo algun Medico que dezia la verdad, le echauan para ignorante. En el fin del mes de Março començò a encenderſe eſte fuego mas viuamente: y primeramente murio vna donzella, hija de vn Eſcriuano, de vna hinchazon en la ingre, y con todo eſſo los Medicos, vno Napolitano, y otro Candioto, diſputauan contra vn Medico Hebreo, que aquel mal de la donzella no era peſtilencia: pero preſto pagaron la pena de ſu porfia, porque entrambos murieron con ſus familias: y porque el Gouernador eſtaua muy perſuadido, que eſte mal era contagioſo, mandò ahorcar a vna vieja que ſe auia huydo de la caſa del eſcriuano, auiendoſele mandado: que no entraſſe en otras. Deſcubrioſe luego mas el mal, porque ſe hallaron en el monaſterio de San Franciſco algunos frayles heridos: lo qual acabô de deſengañar generalmente a todos, para que ſe començaſſe con diligencia a vſar de los oportunos remedios, y mandandoſe poner guarda a los frayles, y ſe eligieró luego diez perſonas, para el oficio q̃ llaman de la ſanidad: los quales proueyeron, que no ſe continuaſſe trato, ni comercio alguno a las perſonas ſoſpechoſas del mal, y que a los pobres ſe proueyeſſe de quanto huuieſſen meneſter: para lo qual fue de grandiſsimo daño el auer conſentido, que los poderoſos ſe ſalieſſen de la ciudad a las aldeas, adonde ſe eſtauan con guardas, y prouey dos de quanto auian meneſter, abſteniendoſe, aun de hablar con otros que con los ſuyos, porque ſiempre ſe tuuo por eficaciſsimo remedio para eſte mal, el apartarſe lo poſsible.

En Candia no conocian q̃ tenian la peſte.

Remedios q̃ ſe hazé para guardarſe de la peſte.

Quedaua deſamparado el pueblo menudo de la ciudad, porque los de las aldeas no tratauan en ella, y aſsi faltaua la vitualla, aliende, que no pudiendo trabajar los oficiales, venian a quedar oprimidos de la hambre: y aſsi, por no auerſe prouey do a tiempo, como conuenia para ſuſtẽtar a tantas perſonas, gran perte de los ſoldados murieron de hambre, y muchos que ſe hallauan heridos, temiendo que auian de ſer recogidos, encubrian el mal, y lo pegauan a otros. A eſte daño particular de la ciudad, ſe allegaua el del eſtado, porque faltando muchos ſoldados, el Reyno corria peligro: por lo qual, el Capitan General que era el Conde Honorio Eſcoto, perſuadia que ſe tomaſſe vna caſa fuera de la ciudad, donde ſe lleuaſſen los heridos, como ſe vſaua en Italia, y ſe conocio, que fue remedio grandiſsimo el año de mil y quinientos y ſetenta y ſeys: pero tarde ſe propuſo: y aſsi el Obiſpo, y todo scomunmente ſe boluieron al diuino, procurando de aplacar a Dios con oraciones, plegarias, y proceſsiones, y todos los ricos y principales, acudian con largas limoſnas, y los Gouernadores de los otros pueblos, con mucha diligencia, embiauan a la ciudad lo q̃ era meneſter para los enfermos y los ſanos. Durò la furia deſte mal, deſde el fin de Abril, haſta principio de Iulio, y deſpues, con menos rigor, haſta Setiembre, y en mayor aprieto, morian dozientas perſonas cada dia, ſin hallarſe alguna manera

Caſa fuera de la ciudad para los apeſtados, es muy prouechoſa.

El Obiſpo, y todos ſe bueluẽ a Dios, para el remedio d̃l mal.

manera de medicina, ni esperiencia de Medico, que hiziesse prouecho, antes perecierõ todos los Medicos, excepto el Hebreo, y otro. En el principio, el mal se mostrò como pintas, aunque mayores, luego se cubriò la hinchazon en las ingles, ò debaxo de los braços, ò de las orejas: y destos tales murieron menor numero, que de los de las manchas. La tercera especie deste mal, fue la q̃ llaman carbuncos, no tan inchados, ni libidos, sino con vna hexiguilla, con color al rededor: y tambien fue este mal menos riguroso, que las manchas, petechas, ò pintas, porque de aquellas todos morian. Los acidentes de la primera y segunda especie del mal, era fiebre ardentissima, con agudo dolor de cabeça, que en tres dias, y aun en menos, quitaua la vida. Conociose que todo el mal era mas contagion, que verdadera pestilencia, porque no huuo corrupcion de ayre: y fuera de los que comunicauan con los enfermos, no moria ninguno, y a los que tratauan con ellos se les pegaua del aliento, ò de tocar algo que por los enfermos primero fuesse tocado.

Peste que calidad tiene en Cãdia, y sus especies.

Quedò aquella ciudad despoblada, assi por los muertos, como por los salidos della: no se vian por las calles, sino los hombres viles, que atreuidos, por la codicia de ganar, no dexauan deponerse en manifiesto peligro, siruiendo en lo que conuenia, aunque muchos dellos murieron: y entre los que faltauan, assi huydos, como muertos, se juzgò, que passaron de veynte mil personas. Murieron muchos Turcos mercaderes q̃ alli se hallauan, porque aquella nacion no haze caso deste mal: y muertos, era su sepultura en la mar. Pereciero infinitos soldados: porque por cierta ropa que vn frayle de san Frãcisco dio a guardar a vn soldado su pariente, en su quartel, se encendiò terriblemẽte el mal: y porque los soldados no se guardauan, ni se abstenian de las mugeres, y porque sus Capitanes, encerrados en sus casas, no atendian al regimiento de los soldados, los mezquinos perecian sin remedio. Y auiendose entendido, q̃ el Cigala auia salido de Costantinopla, con armada, doblò el cuydado, y por la falta de los soldados Italianos, huuierõ de suplir los Griegos: de los quales, muchos pusieron en los lugares de la Costa, y por muchos dias estuuieron guarnecidos, hasta que se supo por Cigala, tornò a Costantinopla: y boluiendo a la peste, se estaua con gran temor, que la ropa infetada fuesse causa que se renouasse el mal: y assi se procuraron grandes remedios, para purgar alguna parte della, y la otra se quemò, que es lo mas seguro: y de aqui nacio, que los pobres, por no perder lo poco que tenian, lo escondian: y los hombres que seruian en enterrar los muertos, y quemar la ropa, ò purgarla, la hurtauan: y auiendo llegado a Candia ciento destos hombres que embiaua la Señoria de Venecia, para socorrer a tanta necessidad, con azucar, regalos, y diuersas medicinas, no los quisieron recebir, porque su auaricia no fuesse causa de renouar el mal: el qual quiso Dios, que con la fiel diligencia de quemar, y purgar la ropa, cessasse del todo.

El armada del Turco da cuydado en Candia.

Causa de acrecentarse la Peste.

El Baxâ Cigala salio este año de Costantinopla, con treze galeras, y para cobrar los derechos que las islas del Arçipielago suelẽ pagar a los Generales del mar, llegò al Zante, adonde estaua vna nao Ingleса muy artillada, y cõ mucha gente, embiò a pedir al Capitan desta nao, q̃ le diesse vn cabo de gumena para assegurarse, y porque se lo negò, con otras cosas que le pidiò, mostrò mucho enojo y sentimiento, amenazando, q̃ le echaria a fondo: pero el Ingles, de nada temiendo, se aparejaua para la defen-

El Cigala amenaza a vn Capitan de nao Ingles.

Veynte mil personas muertas y salidas de la ciudad se hallòque faltauan.

Causas q̃ acrecentaron la peste en Candia.

defensa, y con todo esso el Cigala, sospetando el lugar adonde se hallaua, no quiso vsar de ninguna hostilidad, antes con mucha cortesia boluio a pedirle vn negocio, que maranillosamente tocaua vna trompeta, y tampoco se le quiso dar, sino embiarle algunos regalos de Inglaterra, por manera de cortesia, y auiendo recebido el acostumbrado presente, se fue, y hallò en el camino, que vna galeota de Berberia auia tomado la fragata del Zante, que yua a Venecia, y la mandò dexar, y restituyr las cartas, y quanto leuaua con que pareciò, que los Turcos no terian por entonces animo de perturbar las cosas de la Republica: y y quando en Candia mas descuydados estauan, por el mes de Otubre, resuscitò la peste con mas furia, que antes, por causa de la ropa escondida: por lo qual se mandò, que todi la gente por muchos dias, estuuiesse recogida en sus casas, sin comunicacion de vnos con otros, proueyendo a los pobres de la comida que auian menester, con mucha caridad, y esto ha mostrado la esperiencia, que ha sido el principal remedio para tan terrible mal: y assi se vio luego la mejoria en esta ciudad.

Ingles Capitan de vna nao se quiere defender del Cigala.

Y como no pueden estar los grandes Imperios sin nouedades, en alguna parte dellos faltò poco, que no sucediesse algun gran trabajo en la ciudad de Zaragoça de Sicilia, por vn tumulto entre la gente popular, y los nobles, sobre el repartimiento del trigo, porque en el Reyno auia falta dello muy grande, y mucha gente moria de hambre, que es el ordinario principio de la peste, y en aquel Reyno fue caso nũca visto. Pero dõ Iuan Vetimilla, Marques de Yrache, y Principe de Castelbono lo sossegò, con mucha prudencia: de la qual, no solamente vso en este caso: pero leuantandose otro escandalo en la ciudad de Mecina, siendo Virrey ò de aquella ciudad la segunda vez, que es tanto, como dezir Gouernador, porque no querian obedecer ciertas ordenes del Virrey, entrando con peligro en medio de la confusion popular, y pueblo armado, con brio y autoridad, acompañado con prudencia, amansò aquella gente ciega, y furiosa, que apellidaua libertad, y la reduxo en su autoridad, acostumbrada quietud, y obediencia.

Tumulto en Zaragoça de Sicilia.

Marques de Yrache sossiega vn tumulto en Mecina.

Capitulo XIIII. De la orden que dio el Rey Catolico en su Consejo de Hazienda, y que Ingleſſes toman en la isla de Flores vna nao de la India Oriental.

FVe declarado este año por Presidente del Cõsejo supremo Rodrigo Vazquez Arçe, q̃ lo era del Consejo de Hazienda, y por superintendente, ò Gouernador, cõ facultad de Presidir en el dicho Consejo, el Licenciado Paulo de Laguna, y tambiẽ de los Tribunales del haziẽda: en los quales, en este mismo tiempo, entraron nueuos personages, porq̃ auiendo el Licenciado Laguna sido Visitador de la Real hazienda, era mayor proposito para introduzir las nueuas ordenanças que se auian establezido para su gouierno, porque por no auerse dado orden particular de la forma que se auia de tener en el despacho de los muchos negocios que auian ocurrido al Consejo de Hazienda, auiendo nacido muchas dudas, que causauan dilacion con mucho daño de las partes. Para lo qual, ante todas cosas, y para que se escussassen competencias de juridicion, el Rey determinò de darla al Consejo de Hazienda en los casos contenidos en las nueuas ordenanças, que se publicaron el

Rodrigo Vabquez Arçe, Presidẽte del Consejo.

Licenciado Laguna preside en la Real Hazienda.

el año siguiente: y porque el Licenciado Guardiola, que era del Consejo supremo del Hazienda, y de la junta de Camara, auia de yr con el Rey a la jornada que hazia, para assentar las cosas de Aragon: y era costumbre, que dos del Consejo supremo interuiniessen en el del Hazienda. El Licenciado Laguna propuso al Licenciado don Alonso de Agreda, y al Licenciado Valladares Sarmiento, por personas a quienes siẽpre auia conocido bien afectos al seruicio Real. Admitiò el Rey luego a don Alonso de Agreda: y por las replicas del Licenciado Laguna, tambien vino en el Licenciado Valladares: y auiendose despedido del Consejo de Hazienda el Licenciado Guardiola, para la referida jornada: y porque siendo mas antiguo Consejero que el Licenciado Laguna, no era justo que le precediesse sin titulo de Presidente. Don Alonso de Agreda, y Valladares Sarmiento, tomaron su possession, y como es tan grande la dignidad de los del Consejo Real, quando pensò que estos le auian de honrar, como a Presidente, no le trataron, sino como a compañero, ê ygual, aunque mas antiguo, tomandole enmedio, y no poniendose el vno al lado yzquierdo, y passando el otro adelante, como hizieran, si tuuiera titulo de Presidente.

Y siendo el mas verdadero, y mas necessario gouierno de la hazienda el guardarla de los enemigos: y porque no cessauan de salir de Inglaterra grandes tropas de nauios para correr los mares de España, y de las Indias. El Rey Catolico, con mayor prudencia que fuerças corporales, proueya â todo: pero como los Principes, aunque dispongan biẽ, sus ordenes se han de executar por manos de ministros: y en la eleccion destos, no se tiene siempre el acertamiento que se dessea, y acontece, que los Reyes, como todas vezes no se fian de todos, otras por amor y passion, emplean, y se sirven de algunos en mas de aquello para que son buenos. Sucediò, que auiendose ordenado a don Alonso de Bazan, que fuesse al Cabo de San Vicente a encargarse de vna armada de diez y ocho nauios que alli tenia Pedro de Oribe, para que con ellos, y otros q̃ estauan en Lisboa, asseguraſſe las islas de los Azores. Auiendo despues por vna parte tenido orden de yr a Madrid para tratar desta jornada: y por otra, de acudir a Lisboa. Viendo estas ordenes diferentes, desseando saber la que auia de guardar lo solicitò, y pidio: y porque no se le respondia, embiò persona, que al cabo de veinte y nueue dias boluiò con orden de yr a Lisboa, y hazer lo q̃ el Cardenal Archiduque Alberto le ordenasse. Llegò a seis de Iulio, y queriendo don Alonso embarcarse luego, el Archiduque le detuuo, porq̃ esperaua respuesta del Rey en este caso: la qual llegò a 25. de Iulio con particular mandamiento, que don Alonso de Bazan fuesse en demanda de las naos que se esperauã de la India Oriental, y que las aguardasse en la isla de Flores: y q̃ no hallandolas, y dexãdo las islas limpias de corsarios, boluiesse al Puerto del Ferrol, cosa, q̃ por ser de tãta importancia, deuiera auerse ordenado cõ mayor cuydado. Dõ Alonso de Bazan se embarcò luego, y partio de Cascaes a 26. de Iulio.

Don Alõso de Bazan, que vaya con el armada a los Azores.

Yua nauegando don Alonso con toda diligencia: y por la cõtrariedad de los vientos, huuo de tomar la isla de S. Miguel, ciẽ leguas mas acà de la de Flores, adonde llegò a treze de Agosto: y viendo que la nauegacion no le sucedia conforme a su desseo, por las calmas que tuuo, por no perder el altura, de manera, que en muchos dias no la pudiera cobrar, estuuo esperando el beneficio del tiempo, y quando dio lugar, fue à

Ingleses toma vna nao de la India.

Y la

la de Flores, y junto a la Tercera, supo, que el dia que llegò a San Miguel ocho nauios Ingleses auiã tomado la nao Capitana de las tres q̃ venian de la India, y q̃ se juzgaua que se detendriã ocho dias, para repararla del daño q̃ auia recebido peleando, y para aguardar las otras dos: y aunq̃ por este auiso vsô don Alonso de todos los medios posibles, para llegar a la isla de Flores, como los tiempos buenos y malos estã en la mano de Dios, y la mar no tiene puertas, ni freno, no fue posible conseguir su proposito: por lo qual repartiò el armada en trechos, con q̃ descubria mas de treinta leguas, y nauegô hasta llegar a la isla, adonde tomô siete nauios de Ingleses, q̃ aguardauan las dos naos Portuguesas: y supo que lleuaron la tomada a Inglaterra por mayor altura: por lo qual no la topò don Alonso de Bazan, y por que lleuaua ventaja de veinte dias. Este caso se escriue con tanta particularidad, porque auiendose sentido mucho la perdida desta nao, que importaua vn millon, huuo disgustos, y pesadumbres, como acõtece quando vnos quieren cargar sus descuydos a otros.

Cap. XV. De la jornada que el Rey Catolico hizo a Nauarra, y Aragon, para assentar y componer las cosas de aquel Reyno.

PAreciendo al Rey Catolico, q̃ las cosas de Aragõ pedian ordẽ, por q̃ los animos que estauan en mucha suspension, aguardauan la q̃ queria tomar para su quietud, pues la reputacion de la justicia, y del Santo Oficio de la inquisicion, con lo hecho estaua restituyda. Acordò de yr en persona a tener vnas Cortes, que mãdò conuocar en la ciudad de Taraçona, para por el modo vsado en aq̃l Reyno, ordenar lo necessario para adelãte, pues el Rey ha de dar leyes al Reyno, y no el Reyno al Rey, y sin perdonar a trabajo de su persona, q̃ no podia dexar de ser grande, pues con la edad le cargauan ya mucho las indisposiciones, se puso camino, pẽsando muchos q̃ entrara mas en el Reyno, y llegara a Zaragoça, y q̃ cõ su presencia Real (q̃ era el verdadero sossiego) diera el assiento q̃ conuenia, porque en todos los Reynos y Estados, fue siẽpre desseada la presencia de su Principe: pero fuesse el desdẽ de las passadas ofensas y desacatos, ò por abreuiar la jornada, por parecerle q̃ ya no se hallaua en tiẽpo de hazer obsẽtaciones, quiso (como se ha dicho) q̃ las Cortes se congregassen en Taraçona, y se comẽçassẽ, y prosiguiessen mientras yua caminando. Antes de comẽçar la jornada, el Rey, como Principe clemẽte, aunq̃ pudiera estẽder el numero de las personas que se deuieran castigar por los desacatos hechos a la autoridad de la justicia, y de la Sãta inquisicion, sin exceder los limites della, teniendo consideracio a la gran fidelidad de aquel Reyno, y q̃ por algunos buenos, quanto mas tãtos, se deue de perdonar a muchos malos: y porq̃ el buẽ Principe, no deue castigar a todos, y es suyo el perdonar, vsando de su natural piedad, y tan cõforme a su inclinacion, desseãdo recebir en su gracia a los otros q̃ auian preuaricado, confiando, q̃ seruirian conforme a su antiguo amor, acordandose de la obligacion que los Principes tienẽ de imitar a Dios, que tantos pecados perdona: y considerando, que la mayor parte de los que se mezclaron en aquellas sediciones, lo hizieron por persuasion falsa, descuydo, y otra fragilidad humana, determinò de perdonar a todas, y qualesquier personas singulares, Nobles, Infanzones, y escuderos de qualquier grado, a los pueblos en general, y a las personas, en particular, que se hallaró, ẽ inter-

Rey Catolico, porq̃ tiene Cortes en Taraçona.

El Rey haze vn perdõ general en Aragon.

interuinieron en las rebueltas, muertes y ſediciones, q̃ deſde 24. de Mayo del año paſſado, ſucedieron en Zaragoça, haſta el dia de la publicacion del perdon, abſoluiendolos, y dãdoles por libres de las culpas, crimines, y penas en que auian incurrido a ſus perſonas y bienes, cõ que fueſſen exceptuados de la preſente gracia, y perdon: y que en ella no fueſſen cõprehendidos Antonio Perez, y veinte y vna perſonas, que fueron los mas culpados, y todos los que antes de la publicacion del perdon ſe hallaſſen preſos en el Reyno, y fuera del, y todos los Letrados que aconſejaron, que ſe podia y deuia de hazer la reſiſtencia al exercito Real, y los Capitanes que actualmente cõ compañias de gente ſalieron con el Iuſticia de Aragon a hazer la reſiſtencia al exercito, los Alferezes que lleuauan vanderas, y los Religioſos, Clerigos, y Frayles, que el Tribunal del Santo Oficio declaraſſe, que deuian de ſer exceptuados, y los juezes Eccleſiaſticos, ordinarios, ò Subdelegados, reſeruando ſu Mageſtad para ſu Real juridicion, el caſtigo que pertenecia que ſe les dieſſe en ſemejantes delitos, ni que tampoco pudieſſen gozar de la preſente gracia las ciudades de Teruel, y Albarrazin, reſeruando lo que aquello tocaua para tratarſe por diferente via: y aſsi miſmo fueron exceptuados otros ciento y veinte perſonas de diferentes calidades, declaradas en el perdon: que quequando fue publicamẽte leydo en Paragoça, fueron nombradas con las veynte y vna arriba referidas: de las quales no me toca hazer particular mencion, ni para la hiſtoria es muy neceſſario, aunque con la mayor parte de los ciento y veinte, el Rey tenia intencion de vſar de benignidad, las mandò exceptuar para darles el caſtigo, y correccion con la moderacion que le pareciеſſe: y aſsi no era ſu voluntad que gozaſſen por entonces de la clemencia tan general, como la que en el perdon concedia.

Los exceptuados en el perdõ general de Aragon.

Ciento y quarenta y cinco fueró los exceptuados en Aragon.

Publicado el perdõ en Zaragoça, el Rey deſde Madrid tomò el camino de Valladolid, y Burgos, por auerle ſobreuenido vna graue y peligroſa enfermedad en el monaſterio de la Eſtrella, de la orden de S. Geronimo de Eſpaña, que es en Rioja, ſe detuuo alli muchos dias, auiẽdo embiado poderes a don Andres de Bobadilla y Cabrera, Arçobiſpo de Zaragoça, para que repreſentando ſu Real perſona, preſidieſſe en las Cortes, y las començaſſe, y proſiguieſſe, y nombrando por tratadores dellas a don Pedro de Caſtro, ſobrino del Arçobiſpo, y à dõ Ladró de Guevara, de manera, q̃ para quãdo ſu Mageſtad llegaſſe, no huuieſſe que hazer mas de tener el ſolio, y eſtablezer lo acordado, y â eſte propoſito dixeron muchos, q̃ no la enfermedad que tuuo el Rey en la Eſtrella le detuuo para no yr antes a Taraçona, ſino q̃ ſu animo tã Real, y generoſo, no le permitio ver de ſus ojos, ni q̃ le vieſſen algunos de los q̃ le auian deſeruido, y q̃ gozando de la clemẽcia del perdon, auian de aſsiſtir en aquellas Cortes. Recebidos los poderes, y preſentados a los quatro braços, auiẽdolos viſto, y obedecido, y eſtãdo juntos, y el Arçobiſpo, ſentado en el Trono, repreſentãdo la Real perſona, ſe dio principio a las Cortes, y dixo, q̃ quãdo recibio aquellos Reales poderes q̃ auian viſto conociò la gran carga, q̃ tomaua, hallar doſe, las coſas de aquel Reyno en el eſtado q̃ vian: pero que atendiẽdo al ſeruicio de ſu Rey, y cõſiderando, como primero Prelado de aquel Reyno ſus grandes neceſsidades, no podia eſcuſar los cuydados, y trabajos que ſe le ofreciã en aquel negocio, y q̃ por tãto, de nueuo ſe ofrecia a ellos de mejor gana, por la aficion q̃ auia conocido en el habilitacion que de ſu perſona auia

El Rey parte de Madrid, y adelecciõ en el monaſterio de la Eſtrella.

Don Andres de Bobadilla y Cabrera, Arçobiſpo de Zaragoça, Preſidẽte de las Cortes de Taraçona.

Parlamẽto del Arçobiſpo en las Cortes de Taraçona.

„ hecho la Corte general, para enten-
„ der en los negocios: lo qual eſtimaua
„ en mucho, y eſtaua muy contento de
„ que ſe huuieſſe abierto camino, para
„ moſtrar ſu buen deſſeo, y emplearſe
„ en el bien del Reyno.

„ Acabada la referida platica, dõ Mi-
„ guel Clemẽte, Protonotario general
„ dixo, q̃ creyẽdo el Rey q̃ pudiera lle-
„ gar a las Cortes, auia mãdado hazer
„ la ſiguiẽte propoſició: la qual ſe lee-
„ ria, para que mas atentamente ſe mi-
„ raſſe en lo que mandaua, y gozaſſen
„ todos de la voluntad q̃ tenia al Rey-
no. Que el año de mil y quinientos y
ochenta y cinco, preuiniendo a ſus
neceſsidades, le auia ſu Mageſtad an-
tepueſto a las propias, por razon de
las jornadas, y empreſas, de que les
„ auia dado quenta quando aquellas
„ Cortes ſe propuſieron, encargando-
„ les, q̃ pues el principal intento de ſu
„ Mageſtad en viſitar aq̃l Reyno, auia
„ ſido hazer oficio de padre, Señor, y
„ Rey natural ſuyo: y como tal, tratar
„ del biẽ publico, y quitar las ocaſiones
„ q̃ podian cauſar diſcordias, y dar me
„ dio para que ſe viuieſſe en juſticia, y
„ repoſo, ſe diſpuſieron de tratar de to
„ do lo q̃ para aquello conuenia, y que
„ eſte fin, q̃ en las Cortes paſſadas lle-
„ uô ſu Mageſtad, queria que fueſſe el
„ principio de las preſentes, para q̃ to-
„ dos conſideraſſen quãto antes preui-
„ no ſus daños, y les propuſo los reme
„ dios, y q̃ haziẽdo aora lo miſmo, vieſ
„ ſen que ſu Mageſtad proſeguia en el
„ miſmo cuydado de ſu reparo, y q̃ en
„ ſu Mageſtad auia crecido aquel deſ-
„ ſeo a medida de los trabajos de aquel
„ Reyno, y q̃ lo auia ſentido en el gra-
„ do que a todos amaua, y entretenido
„ las coſas con ſuauidad y blãdura, en-
„ tretanto que ſe auian podido ſobre-
„ lleuar, tratando los negocios con to
„ da la benignidad que auia auido lu-
„ gar por el eſtilo de ſus propios fue-
„ ros, y en ſus propios Tribunales, con
„ extraordinaria ocupacion, y en-
„ medio de las que tenia tan graues

Leeſe la propoſicion de las Cortes.

y generales de los Reynos y Seño- „
rios que Dios tenia encomendados „
a ſu Mageſtad, y que de muy buena „
gana tratò de aquellas particulares, „
poniendo orden en el aſsiento de las „
diſſenſiones ciuiles, que quiſieron „
ſembrar los de ruyn intencion en- „
tre ellos miſmos, como en las re- „
bueltas de Ribagorça, vandos entre „
Montañeſes, y nueuos conuertidos, „
y diferencias entre la ciudad de Za- „
ragoça, y algunos particulares, que „
ſe procuraron remediar, ſin reparar „
en preeminencia, ni en el tiempo, y „
trabajo que todo ello coſtò: y ſu Ma „
geſtad lo dio por biẽ empleado, por- „
que los malos no pudieſſen tomar „
ocaſion para ſu perdicion: pero que „
ellos viendoſe atajados por eſta par „
te, y por otra impacientes de diferir „
ſus inteligencias, rompieron con los „
miniſtros que ſe las eſtoruauã, y affi- „
gieron a ſu patria con eſtorſiones, y „
fuerças, haſta llegar a valerſe de las „
eſtrangeras, ê infieles: y que ſu Ma- „
geſtad auia mandado acudir al repa- „
ro de todo, no con la execucion que „
ſe podia, y ſe ſolia, ſino con la que „
conuino para dar tiempo al reco no- „
cimiento, con piedad de padre, y caſ „
tigo a la pertinacia y rebeldia, con „
mano y poder de Rey, de que auia „
parecido a ſu Mageſtad, que ſe les „
dieſſe razon tan ſumaria, porque no „
auia de durar la memoria de lo paſ- „
ſado, mas de lo que era neceſſario pa „
ra ordenar el remedio en lo venide- „
ro: y que pues Dios auia permitido „
por juſtos y ſecretos juyzios ſuyos, „
que dentro de tan pocos dias ſe hu- „
uieſſen viſto por manos de ſus pro- „
pios naturales metidos en la aſſli- „
cion, y confuſion que arriba ſe apun- „
tò, y que aora eſtuuieſſen por orden „
de ſu Mageſtad, congregados para „
tratar de ſu bien, deuian dar a nueſtro „
Señor muchas gracias, porque hu- „
uieſſe llegado tan junto el daño, y el „
remedio, y tan de paſſo ſu ira, que „
ſuele començar con menores mouu- „
mientos,

„ mouimientos, y acabar mayores
„ Prouincias, y naciones: y que por
„ tanto, sabiendose aprouechar de la
„ merced, que los auia hecho, los en-
„ cargaua, que si del seruicio de Dios,
„ hóra, y respeto de sus ministros auiã
„ tenido quenta hasta aora, la tuuies-
„ sen desde alli adelãte mucho mayor,
„ y atendiessen a que se concertasse, y
„ assentasse, su propia quietud, de ma-
„ nera, que no se perdiesse aquella oca
„ sion, como las passadas, sino q̃ se apro
„ uechasse, y empleasse en su remedio,
„ dexando en aquellas Cortes, tan re-
„ formadas las costũbres, leyes, y go-
„ uierno, que personas inquietas no las
„ pudiessen torzer, ni conuertir cótra
„ su reputacion, ni en su daño, sino que
„ todo quedasse con tal concierto, que
„ nuestro Señor fuesse muy seruido. y
„ ellos en la paz, y descanso que su Ma
„ gestad los procuraua, porque para
„ ayudarlos a ello, estaua tã dispuesto,
Aragone ses casi cinquẽta años gouernados del Rey Catolico „ q̃ no podiã desear mas aparejada in-
clinació, y voluntad, y demostraciones, mas manifiestas, y verdaderas de los que vian, y auian visto, por el discurso de casi 50. años, que le auian jurado, y los auia gouernado.

Luego se començô a platicar, y discurrir en los negocios: y hechas algunas jũtas, y cóferencias en los braços, se yuan apuntando los fueros q̃ se auian de reformar, y los negocios q̃ se auian de acomodar, y cóponer, para que segun el presente estado de los tiẽpos, y esperiencia de lo passado, la justicia tuuiesse en lo venidero conuiniente autoridad y fuerça, y el Reyno pudiesse viuir en quietud, de manera que se preuiniesse a los inconuinientes, que la podian perturbar: y en este instante, adoleciò el Arçobispo de Zaragoça, y murio: por lo qual conuino, q̃ el Rey proueyesse de persona inteligente de los negocios, y de tanta reputacion, que los lleuasse a la necessaria perfecion, de manera que se consiguiesse el fin q̃ se pretendia: y pareciendole q̃ no auia otro mas al proposito mas informado, ni mas confidente suyo, que el Conde de Chinchon, del Consejo de Estado, hermano del Arçobispo muerto, le comeriô el negocio, y luego se partio del monasterio de la Estrella, cõ su muger, ê hijos: y llegado a Taraçona se fue continuando en assentar los negocios: y mediante la prudencia del Conde, y su autoridad, y la buena voluntad de los Estados, se concluyeron, y determinaron las leyes, y fueros sigientes.

Cõde de Chinchõ va â presidir en las Cortes de Taraçona.

Primeramente, que por ser tãnatural a los entendimientos humanos „
la variedad en el sentir, y juzgar las „
cosas, y tã facil de contradicion, y tan „
dificultosa la conformidad, que era „
muy dificultoso de reduzir a todos „
los que intervenian en las Cortes, a „
vn parecer, o se hazia con tal dilaciõ „
que era fuera de sazon y tiempo, se „
estableciò, que para concluyr qua- „
lesquiera fueros bastã, que conuiniẽ- „
do los quatro braços, la mayor par- „
te de cada braço, de tal manera, que „
siempre que se votasse vna cosa, la „
mayor parte de los votos de cada „
braço, concurriendo quatro braços, „
fuesse, como si todos en conformi- „
dad, nemine discrepante, lo huuieran „
votado: y se declarò, que si algunos „
de los quatro braços fuessen cõtuma „
zes en no parecer en las Cortes, auiẽ „
do sido llamados, pudiesse su Magest „
tad, cõ los demas braços, hazer todo
lo referido, como si huuierã cõcurrido todos los quatro braços, y q̃ por „
este fuero no se cõprehendiessen los „
Greuges, sino que en respeto dellos „
fuessen juzgados cõforme a lo acostũ „
brado. El segũdo fue, q̃ por la neces- „
sidad q̃ auia de remediar el fuero del „
año de 1528. q̃ trata del error de los „
processos porq̃ se auia visto por es- „
periencia, q̃ por descuydos de Procu „
radores se librauã muchos malhecho „
res: se estableziò, q̃ cõstãdo de vn deli
to para ser vn delinqũte condenado en pena ordinaria, ò extraordinaria,

Fuero de la mayor parte.

Fuero del error de los processos.

„ no pueda ser absuelto de la pena, ni
„ de la instancia, ni librado de la carcel,
„ aunque en los processos aya defetos,
„ y yerros de solenidades, ni el reo
„ tenga recurso a la Corte del Iusticia
Fuero de la via priuilegiada
de Aragō. El segundo, porque siēdo
la via priuilegiada en Aragō, tan grā-
„ de, que aunque los reos estēn conde-
„ nados a muerte por qualquier deli-
„ to que sea, los librā, poniendolos en
„ lugar seguro, por espacio de veynte
„ y quatro horas, aunque fuesse tal el
„ delinquente, que se esperasse del, q̄
„ librandose auia de hazer graues in-
„ sultos: y esto, siempre que eran pren
„ didos sin fragancia de delito, ò inst-
„ tancia de parte, ò que no se le puso
„ demanda dentro de tres dias despues
„ de la prisiō, ò que fue preso por juez
„ no competente, y que si contra el te-
„ nor de alguna firma, ò a instancia de
„ parte no legitima: y si en la quere-
„ lla que se dio no concurrieron cier-
„ tas solenidades, y porque estas sole-
„ nidades, mostrò la esperiencia, que
„ antes eran embaraços para impedir
„ la justicia, que para otra cosa, y por
„ otros muchos incōuinientes, se acor
„ dō, q̄ no huuiesse via priuilegiada, y q̄
„ los juezes pudiessen proceder de ofi
„ cio en todos los delitos, y negocios
Fuero de los guiages.
criminales. El quarto, que siendo los
guiages en Aragon vn saluo conduc-
„ to que los juezes dauā, para que los
„ testigos ausentes pudiessen yr a de-
„ clarar en las causas criminales, sin po
„ der ser presos por delitos, ò deudas,
„ y se auia hallado, que era mayor el
„ daño, que el prouecho desta ley, por
„ vsarse mal della, pues qualquiera fa-
„ cinoroso, ò deudor, tenia libertad, y
„ debaxo desta color se hazia muchas
„ ofensas, se ordenò, que para adelāte
„ ningun juez del Reyno pudiesse cō-
„ ceder guiages, sin precisa licēcia del
„ que presidiere en la Real Audien-
Fuero de los apellidos ó manifestacion.
cia del Reyno, q̄ reside en Zaragoça.
El quinto. Que siēdo los apellidos
que llamauan de manifestacion, vn
embargo pedido al juez, para que
alguna persona manifestasse, perso- „
na, escritura, ò hazie[n]dalo qual de- „
uia proueer el juez, aunq̄ presumies- „
se que se pedia para vejar, ò moles- „
tar: y auiendose hallado que este „
fuero desacreditaua mucho a la na- „
cion Aragonesa, y al Reyno, pues pa „
recia que quisieron poner las leyes „
en manos del pueblo, no fiando del „
arbitrio de los juezes, sino dandole „
a qualquiera popular, para que justa, „
ò injustamente, vsando para su ven- „
gança de la justicia: de lo qual proce- „
dian manifiestos daños, y engaños, se „
estableciò, que qualquiera que cō- „
siguiesse apellido de manifestacion „
fingida, con animo de vejar, ò mo- „
lestar a alguno, pueda ser acusado „
criminalmente, y condenado en pe- „
na capital, sin poder gozar del priui- „
legio de la manifestacion. „

Cap. XVI. Que continua lo que toca a las Cortes de Taraçona, y lo demas q̄ sucedio, tocante al Reyno de Aragon.

DE Las leyes tan prouechosas, y saludables, que para el beneficio del Reyno de Aragon se ha visto, q̄ hasta aora quedan establezidas, se verà, que el trabajo que este prudente Rey tomaua, tan a costa de su salud, fue con puro zelo del bien de sus subditos, y de administrar (aunque en los vltimos años de su vida) rectamente el cargo dado de Dios, pues no ay nadie que niegue, q̄ quando de hecho quisiera, pudiera introduzir qualesquiera leyes, sin la solenidad de Cortes generales. Fue pues la VI. ley. Que no se acostumbrando en Aragon remitir delin- Fuero del remitir delinquentes.
quentes, que se prendian en el Rey- „
no, a otra ninguna parte, fuessen es- „
trangeros, ò naturales, graues, ò „
leues, culpados, que huuiessen delin- „
quido fuera, ò dētro de aquella Pro- „
uincia:

„ uincia: de lo qual se seguia la facilidad
„ de ausentarse los delinquentes de las
„ partes adonde cometian los delitos,
„ y recogerse, adonde con dificultad
„ podian ser castigos: por lo qual venia
„ a hazer el Reyno de Aragon, recep-
„ taculo de malos, y esto tenia infama-
„ do el Reyno: se estableció, que en las
„ causas criminales de delitos atroces,
„ huuiesse remision de personas, q de
„ qualquier Reyno de su Magestad hu
„ yessen â Aragó, haziêdose esto reci-
„ procamête en los otros Reynos, y q
„ los estrangeros estâtes en el Reyno,
„ pudiessen ser acusados a instancia del
„ Fiscal, y se les pudiesse dar torméto,
„ y sacados de los lugares de Señorio,
„ y lleuados al lugar adonde comete-
Fuero de la acusacion de los Lugartenientes del Iusticia de Aragon. ron el delito. La VII. fue. Que dis-
poniendo el fuero de la Inquisicion
del Iusticia de Aragon, y sus Lugar-
tenientes, y oficiales, que puedan ser
acusados por qualquier contrafue-
ro, ò soborno ante los 17. q son per-
sonas de los quatro braços, y sin ofi-
„ cio Real: los quales nóbrando asseso
„ res sin obligacion de seguir su pare-
„ cer sentencian el processo por graue
„ y dificultoso que sea, con hauas blâ-
„ cas y negras, en termino de 40. dias,
„ absoluiêdo, ô condenando en las pe-
„ nas q les parece, aunq sean de muer-
„ te, sin poder dar parte al fisco desta
„ denunciacion, aunq sea por qualquie
„ ra otra persona del mûdo. Y porque
„ en este modo de proceder auia grâ-
„ dissimos inconuenientes, siendo este
„ juyzio popular, por interuenir en el
„ personas sin letras, y tâto numero, q
„ era muy peligroso, è injusto, siendo
„ siêpre el pueblo inico juez de toda
„ dignidad y soberano Señorio, ni juz
„ ga con cósideració, ni prudencia, sino
„ con temeridad, siendo siêpre amigo
„ de soltura, y por otras mil razones,
„ se acordô, que los excessos de los Lu
„ gartenientes, se conociesse para ade-
„ lante en las Cortes, juzgandolos el
„ Rey, y los quatro braços, y en discor
„ dia, se remitiesse la determinació a o-
tras Cortes, como antes se hazia, y q „
por la dilacion q auia de vnas Cor- „
tes a otras, se podria ordenar, q la vez „
que no las huuiesse de tres en tres „
años, nóbrasse su Magestad visitado- „
res, q conociessen de los agrauios de „
los dichos juezes. Fue la VIII. ley. „
Que no teniendo los Diputados del Fuero de los gastos de los Diputados del Reyno.
Reyno facultad para gastar, sino has-
ta cierta cantidad, hallaron camino
para exceder a medrentâdo a la Cor-
te del Iusticia, cô titulo de libertad,
gastando en lo que se les antojaua „
quanto dinero tenian, con que dest- „
truyan las generalidades, saliendo a „
cosas contrarias a la juridició Real, „
y a sus regalias, de que tomauan ocâ- „
sion los inquietos para mouer ruy- „
dos: y siendo esto mas abuso, que „
introducion, pareció mandar, que „
adelante se guardasse en esto el fue- „
ro del año de 1564. sin replica, ni cô- „
tradicion, sino fuesse consintiendo „
en ello el fisco, pues aquel dinero es Fuero de los gastos de la guardadel Reyno.
de su Magestad, y del Reyno. La IX.
Que aunque los Diputados, en vir-
tud de otro fuero no tenian facultad
para gastar mas de tres mil libras,
gastauan catorze mil en la guarda „
del Reyno: y porque los Diputa- „
dos eran anales, y no podian tener „
particular noticia de la gente de la „
guarda, ni del modo que se ha de te- „
ner para gouernarla de manera, que „
esta gente tenga seguros los cami- „
nos de ladrones, y gente facinorosa, „
y por contemplaciones, quitan, y „
dan plaças a quien les parece. Se „
ordenô, que assi las catorze mil li- „
bras, como lo demas que fuesse me „
nester para la seguridad del Reyno, „
se gastassen por orden de su Mages- „
tad, ò del que en su nombre presi- Fuero de la prouision del Iusticia de Aragon.
diere en el Reyno. La X. fue. Que
siendo por fuero, que su Magestad
proueyesse el oficio de Iusticia de
Aragon, de por vida, sin poderlo
despues (salua su Real clemencia) „
quitar por ninguna: y auiendo „
mostrado las esperiencias los gran- „

„ des inconuenientes que trae esta ley,
„ no pudiendo hazer la perpetuydad
„ de vn oficio preeminente buen efeto
„ en los hombres, que de ordinario es-
„ tan llenos de efetos humanos, pues
„ este oficio antiguamente se daua a
„ libre voluntad de su Magestad, como
„ todos, pareciò que cõuenia ordenar,
„ que para adelante se proueyesse a li-
Fuero de las cõuocaciones, y juntas de los Diputados. bre voluntad de su Magestad. La XI. fue. Que por quanto se seguian mu-
„ chos inconuinientes de hazer los
„ Diputados, conuocaciones, y jun-
„ tas, excediendo del poder, y facultad
„ que tienen en prejudicio de la juri-
„ dicion Real, haziendo todas las co-
„ sas populares, siendo en derecho re-
„ prouadas semejantes juntas, inquie-
„ tando con ellas lo general, y parti-
„ cular, y haziendose odiosos por los
„ que a ellas llaman, y dexã de llamar.
„ Pareciò, que los Diputados no pu-
„ diessen para adelante hazer juntas
„ de personas particulares, ni de Vni-
„ uersidades, ni admitirlas, aunque vo
„ luntariamente vayan a congregarse
„ con ellos, so pena de ser acusados an-
„ te su Magestad, su Visorrey, Gouer
„ nador, ò Iusticia de Aragõ, como o-
„ ficiales delinquentes, q̃ hazen cõgre
Fuero acerca de los votos de los jue zes en las causas, y sentẽcias gaciones ilicitas. La XII. ley, fue: Que siẽdo costumbre, que los votos
que dauan los juezes en las causas y
sentencias, las partes los podian pe-
dir al escriuano del Consejo, y de la
Corte del Iusticia, para ver los que
„ tuuieron en su fauor, y en cõtra, y los
„ nombres de los juezes: lo qual era
„ causa de odios, y discordias, y otros
„ inconuinientes. Se proueyò, que los
„ votos fuessen secretos, sin que nadie
„ los pudiesse pedir, y esto quãto a los
„ nõbres de los juezes: pero q̃ se pue-
„ da dar a las partes los motiuos de los
„ votos, y el numero dellos, que tuuie
„ ron en contra, y en fauor, sin manifes
„ tar los nombres, excepto, si la parte
„ huuiesse dado denunciacion, cõtra la
„ persona, ò personas, que tuuiessen tal
„ voto, ò motiuo, porque despues de
dada, y admitida la denunciacion, „
tenga obligacion el escriuano, den- „
tro de quatro dias, de dar a la parte „
sola su requisicion, visura, lectura, y „
copia de los nõbres de los tales jue- „
zes. La XIII. ley. Que auiendose Fuero del nombramiẽto de los Lugartenientes del Iusticia de Aragon. conocido los grandes inconuinientes que ha auido en el nombramiento que se hazia en las Cortes de Ara-
gon de los Lugartenientes del justi-
cia de Aragon, porq̃ jamas se nõbra-
uan los q̃ conuenia, sino los que cada
vno conocia, q̃ para sus cosas parti- „
culares le conuenia: por lo qual se „
echaua mano de persona de poca sufi „
ciẽcia para administrar justicia, pare- „
ciò ser necessario q̃ su Magestad nõ- „
brasse para adelãte los Lugartenien- „
tes, como nõbrauã los demas oficios. „
La XIIII. ley, fue. Que para dilatar Fuero de lo tocãte a los pro cessos q̃ se lleuauan a la Corte del Iusticia d Aragon. y embaraçar el curso de vn processo,
se sacaua vn mandamiento de la Cor-
te del justicia de Aragon, para lleuar
a ella el tal processo. Se mandò, que
como la Corte del justicia podia ma
nifestar los processos, y escrituras pẽ
dientes en la Real Audiencia, lo pue-
da tãbien hazer la dicha Real Audiẽ- „
cia de los processos, y escrituras pen „
dientes en la Corte del justicia. La „
XV. ley fue. Que se han hallado mu- Fuero ãcerca de las apelaciones de las sentẽcias q̃ se dan en la Corte del Iusticia. chos inconuenientes de no tener ape-
laciõ de las sentencias q̃ se dan en la
Corte del Iusticia, contra quãtos o-
ficiales Reales ay en Aragon, que en
ella son acusados: y siẽdo el remedio
de apelar fauorecido de todo dere-
cho para el reparo del agrauio del
juez se estableciò, que siendo acusa- „
do algũ juez del criminal en la Corte „
del Iusticia, aya apelacion al Conse- „
jo ciuil: y siendo lo alguno del ciuil, „
la apelacion vaya al Consejo crimi- „
nal. La XVI. ley fue. Que por ser Fuero acerca de la paga del sueldo de los oficiales Reales. el patrimonio de su Magestad cor-
to de Aragõ, y todo se emplee en ha-
zer mercedes a los naturales del mis
mo Reyno: yes justo q̃ los juezes q̃ sir
uẽ a la Republica, seã bien pagados,
se acordò, q̃ se pagassen los oficiales „

Reales

» Reales de las generalidades, especialmente el Visorrey, y Regentes Aragoneses del Consejo supremo. La Fuero a cerca de las pazes. dezisiete ley, q̃ por quitar las muertes, y escandalos seguidos en las pendencias, y vandos, se mandò que los » Iuezes pudiessen compeler â qualesquiera personas à que hiziessen pazes, y apremiallos, reseruãdolos las acciones ciuiles, y criminales. La dezioch o ley, que por auerse conocido los daños que se seguian de tener libertad cada qual de poder imprimir en Aragó, libros, y otras qualesquier cosas sin volũtad de su Magestad, ni del que presidia en su nombre, se establecio, que los que sin expressa licencia de su Magestad, ò del que en el Audiencia presidiere, imprimiere libro, ò papel, tenga por ello graues penas. La dezinueue ley, que siendo las firmas vn decreto dado en la Corte del Iusticia de Aragon, para impedir el discurso de algun pleyto, ò execucion de sentencia, o escritura, y » para impedirse cosa que sea hazer » contra fuero, y dello resultauan grãdes abusos, porque se pedia el tal decreto para impedir qualquier buen efeto de justicia, impidiendo prisiones, y executiones, por poder proueer las tales firmas, se mandò, que » ninguna firma al caso se pudiesse proueer por solo vn Lugarteniente, sino por todos, o la mayor parte. La veinte ley, que por no tener los del Consejo ciuil, y criminal de Aragon, mas juridició que si fuessen hombres particulares, con lo qual estauan sugetos â todos los daños que les querią hazer, y por administrar bien la justicia, tenian quexosos â muchos. Y es » conuiniente que los que la administran tengan autoridad, porque les da » animo, y autoridad para hazello con » libertad, y rectitud: y porello se establecio, que los Iuezes ciuiles, y criminales pudiessen castigar los desacatos que se les hiziessen, y que â instancia del Fiscal se pudiesse proceder contra los que se desacatassen: y » para que fuessen mas respetados, y » conocidos se mandò, que truxessen » ropas talares, prohibiendo que otro » ninguno sino ellos las pudiesse traer. » La veinte y vna ley, y porque ay en Aragon pleyto pendiente, sobre el poder nombrar el Rey Visorrey estrangero, y se tenia por cosa assentada entre los Doctores, q̃ sino ay ley municipal, que expressa, y claramente quite al Rey la facultad de podelle nombrar, lo puede hazer, pues no auiendo el Rey restringido su poder en este oficio, como en los demas se queda libre quanto de derecho le cõpete, como en Cataluña, Valencia, y Nauarra, y otras partes. Y por tanto se declarò, que los Fueros antiguos, y modernos, que prohiben la nominación de oficiales estrangeros, assi como nunca nombraron al Lugarteniente General, tampoco le comprehendieró jamas. La veynte y dos ley, siempre que en Aragon se perdio el respeto a la justicia, o se hizieron muchos delitos, se tomò el expediente de la vnion, q̃ es proceder sin guardar los Fueros en ciertos casos, y para ciertos delitos, y por cierto tiempo. Y esto lo hazian cada dia las Vniuersidades forçadas de la necessidad à los facinorosos, y del poco remedio que tenian en los Fueros. Y assi se ordenò, que el dessafuero que vltimamente se embio ordenado por el Visorrey, y Audiencia de Aragon, aprobado por todos ellos, auiendose mirado por los quatro braços, passasse por acto de Corte.

Fuero a cerca del Virrey estrangero.

Fuero del priuilegio de la vnion.

Concertadas todas estas leyes, el Rey que auia ydo al Reyno de Nauarra, para celebrar el juramẽto del Principe, que se hizo en la ciudad de Pamplona, y visitada la Ciudadela de aquella ciudad, que con mucho juyzio fundò el Principe Vespasiano Gonçaga Colona, siendo Visorrey de aquel Reyno, que por los efetos referidos se vio, que fue verdadero

el pronostico que hizo muchos años antes, de que el Rey, y el Reyno de Aragon auian de venir algun dia en discordia. Y dada orden en algunas dudas que huuo entre los ingenieros sobre algunos puntos de la fabrica de la dicha Ciudadela, conformandose el Rey con la traça que el dicho Principe Vespasiano dexò para todo, se encaminò a la ciudad de Taracona: y en llegando, se hizo el solio de las Cortes, y se puso fin à ellas, y sin auerse detenido mas de tres dias, quedando establecidos los dichos Fueros, y seruidole el Reyno con setecientas mil libras de aquella moneda, se boluio a Castilla.

Entraron en este año en el Consejo Real, el Licenciado Gasca de Salazar, que era del Consejo de las Indias, y el Licenciado Iuan de Morillas Osorio, q̃ vino de la Real Chancilleria de Granada.

Salieron de Lisboa para la India Oriental cinco naos, que fueron san Alberto, san Pantaleon, Nuestra Señora de Nazaret, Nuestra Señora de la Concepcion, y san Pedro. Y por Capitanes dellas Francisco de Melo, Aluaro Ruyz de Tauora, Blas Correa, Luys de Soto, y Sebastian Gonçalez Aluellos, y este arribò.

(.?.)

Fin del libro octauo.

LIBRO

LIBRO NONO
DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

Que se començaron los Estados generales en Paris, y el ofrecimiento que hizieron los Catolicos Realistas, a los Catolicos vnidos, y su respuesta, y que se concerto vna junta entre ellos.

Año 1593

VIsta por el Principe de Bearne, la declaracion, y conuocacion del Duque de Mena, y la del Legado, en la qual persuadia la vnion de los Catolicos Realistas cõ los vnidos, para que juntamente en los Estados eligiessen vn Rey Catolico: no se descuydò en publicar otra escritura para mãtener en fè a los de su vando, deshaziendo las razones del Duque, y del Legado, procurando dar a entender que eran fingidas, y todas a contemplacion del Rey de España, cuyo pensamiento era de ocupar, o deshazer aquella Corona, y prohibiendo que nadie fuesse a interuenir en los Estados, ni se diesse transito, ni ayuda a los que fuessen, so pena del delito de lesa Magestad: y que si los Procuradores que se huuiessen encaminado para hallarse en los Estados juzgando que eran engañados vsando de su acostumbrada clemencia, si dellos se quisiessen apartar, y assi mismo sus ciudades, los recebiria benignamente, y perdonaria su delito, y los passados, por el assistencia dada a sus rebeldes, con tal que lo cumpliessen quinze dias despues de la publicacion de su prouision, que fue dada en Chatres a veynte y nueue de Enero. Despues de publicadas las dichas prouisiones, començaron a llegar a Paris los Procuradores, y personas que auian de interuenir en los Estados, q̃ era el año quinto despues de la muerte de Enrique III. y del Cardenal de Borbon. Y a los veinte y cinco de Enero, no auiendo el Duque

Van llegãdo à Paris los Procuradores, y personas de los Estados.

Duque de Mena por falta de fuerças à podido eſtoruar, que los enemigos no ſe fortificaſſen en Gornay, ſobre el rio Marna, dio principio à las Cortes, como Lugarteniente de la Corona: en las quales todos con gran voluntad ſe congregaron, ſin hazer caſo del edito del Principe de Bearne.

El Duq de Mena, propone los Eſtados.

Y el Duque començò haziendo vna muy prudente, y eloquente platica, deplorando las deſuenturas de aquel Reyno, y dando muy cumplidamente las cauſas porque auia hecho aquella conuocacion. Crecia milagroſamente de dia en dia el numero de los Procuradores, no creyendoſe que en tanta deſuentura de Francia, fueſſe poſsible que ſe juntaſſen tantos Perlados, y ſeñores, y otras perſonas de calidad, para tal efeto. Y en començandoſe los Eſtados, llegò vn trompeta de Chatres, con vn pliego de cartas para el ſeñor de Belin, y en vna para el de los Politicos, que ſeruian al Principe de Bearne, dezian: Que auiendo viſto la declaracion del ſeñor Duque de Mena, tocante à la conuocacion de los Eſtados, que ſe conformauan con el: en quanto à que la guerra era la deſtruycion de Francia, eſpecialmente entrãdo en ella eſtrangeros enemigos de la Corona, que no procurauã ſino ſu total ruyna, y que el verdadero remedio ſeria vna paz entre los que eſtauan diuididos, y q̃ no pudiendo interuenir en la junta de Paris, conuocada por el Duq̃ de Mena, ſino perſonas de ſu vando no podia ſuceder reſolucion valida para el efeto q̃ el publica, porque eſto no hariaſino encẽder mas la guerra, y quitar la eſperãça de reconciliacion entre los dos vandos, y q̃ por medio de aq̃lla eſcritura hazian ſaber al ſeñor de Mena, y à los demas cõgregados en Paris, q̃ ſi quieſſen conferir los medios conuinientes para acabar los tumultos, y para la cõſeruaciõ de la Fè Catolica, y del Eſtado, y elegir perſonas para ello en el lugar q̃ ſe ſeñalaſſe, entre S. Dionis, y Paris, hariã lo miſmo de ſu parte, proteſtando delante de Dios, q̃ ſi tomaſſẽ otros medios, q̃ ſeria acabar la Religion, y el Eſtado, poniendole en poder del auaricia, y arrogãcia de Eſpaña, degenerando de ſus antepaſſados: la culpa que dello ſucederia ſe riardada a ellos. Y ſue dada en Chãtres a 27. de Enero.

Procuradores de los Eſtados en Paris vã llegando.

Eſta propoſicion juzgaró todos los buenos, q̃ era vn tiro muy artificioſo para impedir lo q̃ ſe auia de tratar en la jũta de los Eſtados, porq̃ ſi ſe negaua el trato de la paz, ſe irritaua el pueblo, y ſi ſe cõcedia la conferẽcia, o jũta q̃ pedian los Politicos, era abrirca mino para lo q̃ deſſeaua el Principe de Bearne: y lo q̃ mas pena les daua, era ver q̃ aquellos Politicos haziã la Religiõ acceſſoria al Eſtado, y q̃ nada haziã permiſsiõ del Principe, q̃ deziã q̃ era ſu Rey dado de Dios: y el Legado dixo, q̃ la referida carta era llena de impiedad, y lo miſmo declararon los Doctores del Colegio de Sorbona, à quien ſe ordenò q̃ lo eſtudiaſſe. Y al fin auiẽdoſe mucho diſputado, teniẽdo conſideraciõ a la conſequencia q̃ el temor de tal coloquio podia cauſar por el Reyno, y que ſiempre fueron peligroſſos los ſucceſſos de tales juntas, y por otra parte juzgãdo q̃ era odioſo negar la comunicaciõ q̃ ſe pedia para buſcar medio para la conſeruaciõ de la Religiõ, y del Eſtado, y cõſiderando aſsi meſmo q̃ el Duq̃ de Mena, en ſu declaraciõ combidaua a los Politicos para oyrlos, parecio q̃ ſe deuia hazer con eſperança de apartallos de los Proteſtantes, con que ſe juſtificaua mas la cauſa de los confederados. Fue pues la reſoluciõ de los Eſtados, porque lo quiſo el Duque de Mena, que con cõdicion q̃ directa, ni indirectamẽte ſe tratаſſe cõel Principe de Bearne, ni cõ ningũ Proteſtãte, ni de coſa tocãte a la Fè, ni a la obediẽcia q̃ pretendia, ſino de la vniõ de los Catolicos, y Politicos, y de la cõſer-

Declaracion del Legado, y de los Doctores de Sorbona, ſobre la carta q̃ arriba.

Cauſas pãra admitir la conferencia cõ los Politicos.

seruació dla Fê, y del Estado, q̃ se respódiesse mostrãdo las causas porque no se podia recebir por Rey, â quien no fuesse Catolico. Y auiendo entendido el Cardenal Legado esta determinacion, la aprobò contra la voluntad de los ministros Españoles, que dezian que no cõuenia tal junta, por que los Politicos eran astutos, y obstinados, y que no se podrian reduzir: y con vn trompeta se embiò la respuesta, y el Duque de Mena se partio â Picardia. Y la sustãcia de la repuesta, fue: Que si huuieran seguido al Pontifice, y â la santa Sede para dissipar la heregia, que por auer sido honrada quando deuiera ser castigada, no se contentaua aora de ser acetada, sino que queria imperiosamente señorear debaxo de vn Principe no Catolico, y que si tardaron en responder, fue por esperar que llegasse mas gẽte à los Estados, y auiendo ya llegado mucha, sin aguardar lo que faltaua, dezian, que todos auian jurado, y prometido à Dios, que su fin no seria otro sino de assegurar, y conseruar la Fè Catolica: en la qual querian viuir, y morir, y que despues de la Religion, ponian en primero lugar la conseruacion del estado entero, y q̃ siendo libres de los peligros que sue le produzir la heregia, no desfecharian ningun consejo que pudiesse ser parte para acabar sus miserias, porque conocian las desuenturas que nacian de la guerra ciuil, y que el peligro de la perdida de la Religion, no se podia euitar si se cõtinuaua como se començò: de donde conocian ser necessaria su reconciliacion, y que assi en el nombre de Dios les rogauan, y conjurauan que se la cõcediessen. Y que quanto al ambicion, que dezian que era causa de la guerra, que dexassen â los Hugonotes, y verian si por ello dauan â Dios muchas gracias: y que hiziessen de manera que se pudiessen loar de auer tenido en poco qualesquier peligros por conseruar la Religion, y que aborrecissen el cancer de la heregia, que los yua royendo. Y quanto al introduzir estrangeros en el Reyno, dezian, que era necessario perder por la Religion, la honra, vida, y bienes, y contraponerse â los hereges, y que por tanto era necessario valerse de estrangeros, pues ellos estauã armados, y que los Santos padres los auiã socorrido: y aunque muchos dellos auian muerto despues que començaron los tumultos, ninguno auia mudado voluntad de fauorecellos, que era testimonio cierto de la justicia de su causa: y que el Rey Catolico Principe confederado, los auia tambien assistido con sus fuerças sin otro fin, sino la gloria que auia ganado por obra tan santa: y que en esto auian seguido el exemplo de sus Reyes, que auiã acudido â este Principe por ayuda contra los hereges, y que lo auian hecho sin entrar en trato perjudicial contra el Estado, aunque su necessidad auia sido mayor que la de sus Reyes: y que mirassen a los Ingleses, que los ayudauan à establecer la heregia, y antiguos enemigos del Reyno, que tratan las manos teñidas de la sangre de infinitos Catolicos, que constantemente auian padecido la muerte, y la crueldad de su Reyna por seruir à Dios, y à la Iglesia. Que cessassen de tenellos por reos de la lesa Magestad, por no obedecer â vn Protestante: y que no era la razon de los hombres, la que los enseñaua â obedecer â sus Reyes, sino la ley de Dios, la de su Iglesia, y la del Reyno: las quales pedian al Principe que los auia de gouernar, no solo la proximidad de la sangre, â la qual se atenian los Politicos, sino la professio de la Religion Catolica, que era lo que daua nombre à la ley que llamauan fundamental del Estado, que auia sido siempre seguida, y guardada de sus antepassados, y que para tan santa reconciliacion aceta-

El Duq̃ de Mena vuelue a Picardia.

Sustãcia de la respuesta q̃ se dio a los Realistas.

uan

uan la junta que pedian, como fuesse entre Catolicos, y para no mas de tratar los modos de la conseruacion de la Fé, y del Estado: para lo qual pedian que acetassen los lugares de Mommartre, san Mauro, o Chaleot, en el palacio de la Reyna, y que procediessen con aficion sincera, y libre de toda pasion. Fue dada en Paris â quatro de Março.

Capitulo II. De la repuesta de los Catolicos a los Politicos acetando la junta: que el Duque de Mena, y los Capitanes Catolicos ganã à Noyon, muerte en Saboya de don Rodrigo de Toledo, y lo que se procede en los Estados de Francia, y lo que en ellos dixo el Duque de Feria.

REcebida esta respuesta en Chatres los Politicos, no tomaron luego resolucion, diziendo, que por auer ydo à Picardia el Duque de Mena, tãbien auia ydo el Principe de Bearne à Campaña, y que con el auiã ydo muchos de los Catolicos que auian interuenido en la proposicion que se embio: pero trataron de acudir â Manta los mas que pudieron, y auisaró a los Estados, que para los quinze de Março embiarian la resolució, y que entretanto auisassen del numero y calidad de los Diputados, y del seguro que se auia de dar. Respondieron los Catolicos, que aunque su necessidad no pedia dilacion, aguardarian para quando se les pedia, y que nombrarian diez y seys personas de calidad, tan prudentes como desseosas de ver la Religion Catolica en seguridad: y q̃ el lugar de la junta fuesse el que quisiessen, y que los saluoconductos se lleuarian en blanco para inchirles con los nombres de los Diputados. Y entretanto que esto passaua, faltò poco que el Principe de Bearne no tomasse por trato â Orliens, pero fue descubierto, y castigados los culpados. El Duque de Bulló hazia en seruicio del Principe de Bearne la guerra en Lorena, y otros Capitanes suyos tomaron à S. Valerio, y Crotó. En Bretaña hazia poco fruto el Principe de Dombes, porque preualecia la parte del Duq̃ de Mercurio. El Duque de Nemurs, atendia â leuantar vna ciudadela en Mombrison, de donde por sospechas echò al Marques de Orse su Teniente. Y en Obernia rompieron, y hirieron al señor de Andalot, q̃ tenia la parte Catolica. El Marques de Sansorlin, despues de auer tomado â san Marcelino, y en Obernia â Briode, intentò de ganar por trato a Mascon, y Auson: aunque estauan en la proteccion del Duque de Mena, y desde este caso se començò a entender, que entre estos hermanos no auia buena inteligencia. La gẽte del Corço corria hasta las puertas de Viena, y estando el Teniente del Duque de Epernon en el sitio de Ayrè, fue herido de muerte, y roto su campo. Y ya en este tiempo en Picardia, tenia el Duque de Mena ochocientos cauallos de la gente que le pagaua el Rey Catolico, y se auia juntado con el Conde Carlos de Mansfelt, que tenia el exercito del Duque de Parma, con mas de ocho mil infantes, y dos mil cauallos, fuerças suficiẽtes para assegurar â los Estados. Y para que la elecion de Rey fuesse libre, y para quitar achaques, se dio precisa orden al Conde Carlos, que dexasse tener entera mano en el exercito al Duque de Mena, y Apio Conte cauallero Romano, que lleuaua dozientas lanças, y mil Alemanes del Papa, â cargo del Baron de Chateobrin Lorenes: gouernaua la caualleria del Rey Catolico don Alon-

Orliés en peligro de ser tomada por trato.

Sucessos de Lorena, y Bretaña, y otras partes.

Andolot, roto en Oberuia.

Rota del cãpo del Duque de Epernó,

Alonso de Ydiaquez. Consultose sobre si yuar à Noyon, ò a Compien, y preualecio el consejo de yr sobre Noyon, y se començò à batir.

El Principe d Bearne va a socorrer a Noyon.

En este tiempo se hallaua el Principe de Bearne en Celicé en el Pays de Berri, y desde aqui fue el socorro de Noyon, pero hallola tomada, y durãte este sitio el Baron de Chateobrin Lorenes, por palabras que tuuo con Apio Cõte, le matò con vn golpe de espada, que resultò de la mucha hinchazon, y soberuia deste cauallero Romano, en cuyo lugar sucedio Rodulfo Ballon: y por esta causa el Comissario del Papa despidiò la gente, con intẽcion de leuantar otra. Y con todo esso el Duque de Mena, apretaua, que el exercito del Rey Catolico entrasse mas en Francia: y el Duque de Feria, don Diego de Yuarra, y los demas ministros Catolicos, solicitauan al Conde Carlos que lo hiziesse, pero antes se retirò hazia las fronteras de Flandes, y el Duque de Mena se fue a Reins, a tener vna junta con los Principes de la casa de Lorena; para tratar que no consintiessen que la Corona de Francia salieste de su casa, porque sabia que los ministros Catolicos auian de hazer fuerça en la eleccion de la Infanta doña Ysabel, hija del Rey Catolico, con quatro personages que para ello yuã nombrados: y siendo de acuerdo en esto el Duque de Lorena se boluio a su casa, y el Duque de Mena se fue a Paris. Y mientràs lo referido passaua en Francia, los Capitanes que seguian el Delfinado al Principe de Bearne, tomaron vn castillo del Duque de Saboya, de mucha importancia, y desseando que se cobrasse, fue don Otauio de Aragon con mil y quinientos infantes, y quatrozientos caualios, y batio el castillo, y le tomò. Y auiendo en esta sazon llegado por Gouernador del Estado de Milan, y Capitan General en Italia, el Condestable de Castilla, por enfermedad de Antonio de Oliuera, embiò a su hermano dõ Bernardino de Velasco, para que gouernasse el exercito: y porque el Duque de Saboya hazia mucha fuerça en que se ganasse el castillo de los Ecilles: el Condestable mandò a don Rodrigo de Toledo Gouernador de Alexandria, que fuesse a regir las fuerças del Rey Catolico, y assistir en Saboya, como lo hazia Antonio de Oliuera. Pusose don Rodrigo sobre este castillo, y le batio, y en pocos dias le tomò. Y estando don Rodrigo de Toledo, con presupuesto de entrar en los Valles, y pidiendo licencia al Cõdestable para ello, considerãdo el peligro en que se ponia el exercito entrando en sierras asperas, no se resoluio de darla, antes ordenò a don Rodrigo de Toledo, que mirasse bien si lo que pedia en esto el Duque de Saboya, era cosa peligrosa pues que se hallaua en el caso, y procediesse en ello con mucho miramiento, y consideracion. Con esto persuadierõ a don Rodrigo, los ministros del Duque de Saboya, y algunos Capitanes, codiciosos que fuesse a buscar al enemigo, porque sin duda no esperaria, y que en ello ganaria mas reputacion, que Antonio de Oliuera su predecessor, y que tambien podria reconocer el camino que el Duque de Saboya queria hazer para entrar en los Valles, en que le haria muy gran seruicio. Y dexandose persuadir don Rodrigo de Toledo, embio mil y quinientos infantes, sin ningun abrigo de caualleria. Y puestos en esquadrõ à la vista de los enemigos, se estuieron desta manera mas de dos horas, y entretanto el enemigo con mucho acuerdo, y consideracion se fue mejorando, y tomò todos los passos de tal manera, que quando don Rodrigo echo de ver que le conuenia retirar la gente no lo pudo hazer sin perdida de dozientos hombres, y de su misma persona: la qual con gran dificultad pudieron retirar: y esto sucedio

Muere Apio Cõte.

Iuntã en Reins de los Principes de la casa de Lorena.

Duque de Mena, buelue à Paris.

Cõdestable de Castilla, ega por ouerna or de Mi n.

Don Rodrigo de Toledo, mal acõsejado.

Don Rodrigo de Toledo muerto.

dio por gran descuydo, y demasiada confiança, y por querer robar ganados, y otras cosas de la tierra. Con la muerte de don Rodrigo y de la gente, quedò confuso el exercito, como acontece quando falta el Capitan, y muy de presto acudio don Bernardino de Velasco con la caualleria, para obuiar el daño que podia suceder. Y en este caso acontecio â don Rodrigo de Toledo, lo que à los Capitanes, que quando ponen en riesgo sus vidas, representan delante de sus ojos los hechos honrosos, y se aconsejan como se han de valer de las cosas que les suceden bien, pero no consideran las desgracias que les puedẽ interuenir, y como se han de gouernar en ellas, y esto requiere grã prouidencia.

Llegado à Paris el Duque de Mena, se començo à proceder en los Estados, y para mejor principio dellos, el Duque de Feria hizo en la congregacion general vna elegante oraciõ, animãdolos â la breue elecion de vn Rey Catolico, representando la mucha voluntad con que el Rey don Felipe auia socorrido â los Reyes passados, por solo conseruar en Francia la verdadera Religion, y que por esta misma causa lo auia hecho aora, sin pensamiento de vsurpar, ni diuidir aquellos Estados, como sus enemigos lo dezian, y que tambien lo haria adelante, atenta la buena intẽcion con que tantos buenos Catolicos se auian juntado, y presentò vna carta del Rey, que dezia assi. Don Felipe por la gracia de Dios, Rey de Espaã, de las dos Sicilias, de Ierusalen, &c. Nuestros reuerendos, illustres, magnificos, y bien amados: Yo desseo tanto el bien de la Christiandad, y particularmente el de esse Reyno, que viendo de quãta importancia es la resolucion que se trata para el establecimiẽto delos negocios del: como quiera que todos saben quanto lo he procurado, y el assistencia que os he dado, y doy: con todo esso no estoy enteramente satisfecho, sino que he querido embiaros vn personage, de tal calidad como es el Duque de Feria, para que en mi nombre os assista, y haga instancia para que los Estados no se dissuelua, sin que alomenos quede primero determinado el punto principal, que es la elecion de vn Rey Catolico: el qual sea tan Christiano como cõuiene respeto a la necessidad de nuestros tiempos, para que por este camino esse Reyno se restituya en su primer ser, y q̃ como antes era en toda la Christiandad, sea vn verdadero espejo, y exemplo de la Fè Catolica: y sabiendo yo en lo que se ha visto, y se vee, que cumple con lo que se deue, y la razon que pide, os he querido rogar que no perdays esta comodidad, y q̃ no se os salga de las manos esta ocasion, y que finalmente no se os huya la oportunidad presente, y que por este camino yo reciba el contento q̃ merezco de vuestro Reyno, con tal satisfaciõ, que aunque se encamina a vuestro bien, la estimare por grandissima, y por tãto os he querido encargar â todos generalmente, que pues soys los q̃ vays por el camino, y seruicio del Señor, q̃ mostreys con efeto todo aq̃llo de q̃ aueys hecho profession, pues q̃no podreys hazer cosa mas digna de vna tan notable, y gran jũta, como essa: como mas en particular os lo dira el Duq̃ de Feria, a quiẽ me rẽmito. De Madrid a 2. de Enero 1595. Yo el Rey. Don Martin de Ydiaq̃z.

Duque de Feria que dize en los Estados d̃ Frãcia.

Carta del Rey Catolico a los Estados d̃ Francia.

Capitulo III. Que el Cardenal de Sans, respondio al Duque de Feria en nombre de los tres Estados del Reyno: y lo que se tratò en las quatro primeras juntas de los Diputados confederados, y Politicos.

Cap.

EN hablando el Duque de Feria, que fue a los dos de Abril, y en dando la referida carta del Rey Catolico, que yua escrita en Latin, el Cardenal Nicolas de Peleue, Arçobispo de Reins, llamado el Cardenal de Sãs, del titulo de santa Praxedis, primer Par de Frãcia, respondio en nombre de los tres Estados del Reyno, con vna muy eloquente, y discreta oració, alabò la Catolica piedad de don Felipe II. y la liberalidad Christiana con que sin respeto de sus cosas propias, y de tantos gastos, auia emprendido el ayudar à los afligidos Catolicos de Francia: los quales sin el ya huuieran sido tragados de los hereges, y diziẽdo otras muchas, y muy buenas cosas â este proposito, porque era baron doctisimo, y verdadero Catolico, acabò loando, y agradeciendo el auelles embiado su Magestad, para que los asistiesse, animasse, aconsejasse, y fauoreciesse baron tã illustre, tan prudente, y de tã grandes partes, como el Duque de Feria: y estando ya como se ha visto acordada la junta de Catolicos, y Politicos, à los 21. de Abril, se concertò que ambas partes embiassen personas á concertar el lugar, y eligieron el Burgo de Surena.

Cardenal de Sãs, responde al Duque de Feria.

Eligese el lugar para la jũta de los Catolicos vnidos, y Realistas.

El Viernes à veinte y tres se tratò de la elecion de los Diputados, por los Principes, y por los Estados, Pedro Espinac, Arçobispo de Leõ, Primado de Francia, Mõseñor Picard, Obispo de Auranches, Godofre de Vailli, regular de Vicẽzo de Sanleon, Andres de Brancas, señor de Villares, Almirante de Frãcia, Lugartenieme General en el gouierno de Normãdia, Frãcisco de Aureton Conde de Beliard, Mariscal del campo en los exercitos Catolicos, Goneruador, y Lugartenièt general en la ciudad, Preuostado, y Vizcondado de Paris, Pedro Ianin, Baron de Mongieu, consejero de Estado, y Presidente de la Corte del Parlamento de Digion, Iuã Luys de Pontalier Baron de Telme, y Fasiñi Diputado de la nobleza del Ducado de Borgoña, Luys de Montiñi, señor de Mõtiñi Gouernador de Sucino, y la isla de Ruis, Diputado de la nobleza del Ducado de Bretaña, Nicolas del Pradel señor de Mõtolin, Diputado de la nobleza de Campaña, Iuã el Maestro Presidẽte del Parlamẽto de Paris, Diputado de la ciudad, el Maestro Esteuã Bernad, Abogado Real en el Parlamẽto de Digió, y Vizcõdado mayor de la dicha ciudad, Diputado de Borgoña, Honorato de Laurẽs cõsejero, y Abogado general del Rey en la Corte del Parlamẽto de Prouẽça, y Diputado desta Prouincia: y a estos se dio poder para hablar, y respõder en esta jũta tratãdo lo cõuiniente à la recõciliació de los Catolicos, y cõseruació de la Religió Apostolica Romana biẽ, y reposo del Estado, y referillo todo a la cõgregacion general de los Estados. A los 29. del dicho oyda la Missa del Legado, en presencia del Cardenal de Sans, les hizo vna muy prudẽte platica, encomẽdandoles la hõra de Dios, biẽ del Reyno, y su propia reputació. Respondio el Arçobispo de Leon en nombre de todos, mostrando de estar aparejados para la muerte antes que perder vn punto de la honra de Dios, y de lo demas que se les encargaua, y el Legado les dio su bendicion.

Sustancia del poder que dan los Estados a los Comissarios.

Platica del Llegado, a los Comissarios.

Estando para partir los Diputados Catolicos, llegò vna carta del Gouernador de S. Dionis, q̃ era el señor de Bq̃s, para el señor de Belin, en q̃ veniã los nõbres de los Diputados Realistas, q̃ erã el Arçobispo d̃ Burges, el señor d̃ Chauini, el señor de Beliebre, el señor de Rãbolleto, el señor de Cõbert, el señor d̃ Põtcarre, el señor de Hemerie, el señor de Touc, y Reuol Secretario d̃ Estado, todos cõsejeros de Estado d̃l Principe d̃ Bearne, y embiarõ el passaporte para q̃ en el se pusiesse los nõbres d̃ los Diputados Catolicos. Llegados a Surena, acudieron los Diputados de la parte contraria;

y deſpues de auerſe recebido con mucha corteſia, ſubieron â vna ſala adonde auia de ſer la junta, y antes de ſentarſe, dixo el Arçobiſpo de Leon, Que quiſiera que el ſeñor de Rambolleto, ſe abſtuuiera de interuenir en aquella junta, por no renouar coſas paſſadas, y dixolo por auer ſido eſte caualliero vno de los que interuinieron en la muerte del Duque de Guiſa, y por entonces no ſe hablò mas en eſto. Sentados en dos vancos, vno frontero de otro, cada vno ſegun ſu grado, y dignidad, ſe reconocieron los paſſaportes, y ſe ordenò, que para mas ſeguridad, ſe deſpachaſſen letras patentes y ſelladas. Pidieron los confederados, que no fueſſe viſto ſer repelido el ſeñor de Villars, aunque por entonces no ſe hallaua preſente. Los Realiſtas pidieron, que ſe permitieſſe que ſe hallaſſe preſente el ſeñor de Biques, Gouernador de ſan Dionis, aunque no era nombrado en ſu paſſaporte: y todo paſsò. Y ſe ordenò, que ſe puſieſſen algunos Eſguyzaros de guardia, à la puerta de la caſa adonde eſtauan. Boluieron à juntarſe â los treynta de Abril, y el primero punto ſobre que ſe hablò, fue ſobre no interuenir el ſeñor de Rambolleto, por no deſcontentar al Duque de Guiſa: y el hizo (diſculpandoſe) vna larga platica: y todo el dia ſe paſsò en eſto, y ſe concedio que los Realiſtas truxeſſen cincuenta arcabuzeros, y ſobre la excluſion del ſeñor de Rãbolleto, deſpacharon â Chatres. Iuntaronſe â los tres de Mayo, y no ſe otorgò la excluſiõ del ſeñor de Rambolleto, y vieronſe las letras patentes y ſe aprobaron, y ſe remitio el trato de vna ſuſpenſion de armas, por pocas leguas al rededor, durante eſta junta al ſeñor de Belin, y al Preſidente Ianin, de vna parte, y de la otra al ſeñor de Biques, y al Secretario Reuol: trataſe de ver las comiſsiones, paſſoſe la de los Realiſtas, y la de los confederados no ſe aprobò, porque no era para mas de oyr, platicar, y referir, y que conuenia que fueſſe para concertar, y concluyr: pero como los Eſtados eſtauan tan cerca, que no podia auer dilacion, ſe concertaron, y ſe dieron vnos â otros traslados de las comiſsiones, y los capitulos de la ſuſpenſion de armas ſe concertaron por quatro leguas al contorno, y ſe publicò, y deſpacharon letras: y deſte pequeño principio de tregua, ſucedieron los males, que ſe veran adelante.

Habla el Arçobiſpo de Leõ en la jũta primera de Surena.

Segunda junta de Surena.

Tercera junta de Surena.

Iuntados la quarta vez, hablò el Arçobiſpo de Burges, loando â Dios de auer viſto tã dichoſo dia, y que eſperaua que ſe ſacaria algun fruto, y que no era buen Frances el que no ſe dolia de tantos males: y con gran retorica encarecio los trabajos de aquel Reyno, y propuſo que ſe eſtableciеſſe vna paz general para ſaluar el Eſtado, y por ſu medio â la Religion. Reſpondio el Arçobiſpo de Leon, que de ſu parte no auia ninguna paſsion, ſino voluntad ſincera para hallar remedio para la Religion, y para el Eſtado, y que eſperaua que teniendo la otra parte eſta miſma intẽcion, Dios haria que ſe hallaſſe algun remedio para gloria ſuya, y que no era neceſſario repreſentar las deſuenturas de Francia, las quales ſentian harto: y que quanto a la paz, era coſa tan ſanta, y dulce que no auia que hablar, pero que los Catolicos la pedian, aſſentandoſe la de Dios, y de la Igleſia, la qual daria repoſo, y proſperidad al Eſtado, y que ſi la ſeguridad della ſe les proponia, con juſtas condiciones harian conocer a los Realiſtas, q̃ no tenian los Catolicos ambicio, intereſſe, ni reſpeto particular ninguno, y que para eſto cõuenia que ſe vnieſſen los Catolicos para oponerſe a los hereges, porque con eſto quedaria la Religion entera, y el Rey floreciente, y q̃ eſto ſe eſperaua de los Realiſtas, y era el eſcopo de aquella junta, como

Quarta junta de Surena, y habla el Arçobiſpo de Burges.

Reſpueſta del Arçobiſpo de Leon.

Apartanse los Realistas a cõferir entre ellos.

mo vnico remedio de sus males. En
auiendo hablado el Arçobispo de
Leon, los Realistas se recogieron
todos en vna camara, y luego sa-
lieron, y el Arçobispo de Burges,
dixo, que se auia discurrido sobre
la paz, y que queria hablar della
en particular, porque los Filoso-
fos enseñauan, que era la paz vna
» orden bien fundada en vn Reyno, y
» vna conformidad de animos entre
» los hombres, demanera, que los in-
» feriores obedeciessen â los superio-
» res, y que por la sugecion que tenia
» el Estado de la Politica â la mudan-
» ça, no se podia esto remediar sino con
» la reciproca concordia de los subdi-
» tos, y obediencia al superior: y que
» siendo de acuerdo en esto, conuenia
» proueer à la seguridad de la Reli-
» gion, y que en esto se conformauan
» con los confederados, no les pesan-
» do menos â ellos de la diuision: pe-
» ro que si primero no se estableciala
» obediencia de vn Rey, y Principe
» soberano para assegurar el Estado,
» en vano se hablaua de saluar la Reli-
» gion que estaua comprehendida en
» el, y que este Rey, no podia ser otro
» sino el que estaua ordenado de Dios,
» y de la naturaleza, por continua su-
» cessio, y disposicion de las leyes:
» Rogaua, que considerassen quan-
» to encomendaua Dios la obedien-
» cia à los Potentados, ordenados por
» el. Dezia, que no ofrecia Princi-
» pe idolatra, ni Mahometano, y que
» creya con ellos vn mismo Dios, y
» vna misma Fè, aunque diferente
» en algunos errores: y que si aora
» se juntauan con ellos, ganarian hon-
» ra en auelle traydo al buen cami-
» no: y otras muchas cosas que seria
» prolixidad referir. Y en acabando
» de hablar el Arçobispo de Burges,

Apartase los Catolicos vnidos, para tratar entre ellos.

tambien los Diputados Catolicos se
retiraron á otra camara, y auiendo
vn rato conferido entre ellos salie-
ron, y dixo el Arçobispo de Leon
(escusandose primero) de que no po-

Respõde el Arçobispo de Burges.

dia por la calidad de la materia dexar
de hablar con libertad. Que confes-
saua, que la paz de los Estados depen-
dia de la obediencia del Principe, y la
concordia de los subditos: pero que
no podia auer concordia adonde a-
uia diuersidad de Religiones, y que
por el contrario, la vnidad de la Fè,
produzia la buena orden que se pro-
curaua, y que aquella hermosa con-
juncion de la paz con la justicia, era
de donde procedia la tranquilidad, y
abundancia de todos los bienes espi-
rituales, y temporales: porque todas
las otras pazes no eran sino sombras,
y vna guerra con Dios; y seminario
de eternas discordias, y que para sa-
car el Estado del trabajo, primero se
auia de establecer el Reyno de Dios,
assegurando la Religion, por la qual
florecian los Reynos, y della (como
de señora) se auia de reconocer toda
policia, y que desta manera la Reli-
gion estaua en la republica, como el
anima en el cuerpo para darle vida, y
mouimiento. Que no desseauan co-
sa mas, que vna suprema cabeça; co-
mo fuesse vn Rey Christianissimo
de nombre, y obras, digno de la pie-
dad de sus antecessores: pero que a-
cetar à vno no Catolico por Rey, en
vn Reyno Christianissimo, primo-
genito de la Iglesia, antiguo enemi-
go de las heregias, seria cosa contra
toda ley diuina, y humana, porque la
ley de Dios prohibe establecer por
Rey â vno que no sea de la misma Re
ligiõ, y la verdadera humanidad pro
cedia de la vnidad de Religion, y
que esto auia sido recebido, y platica
do por toda la Christiandad, y en par
ticular en Francia; como se veya en
el juramento de la sagracion, y
que se hallaua en vn Concilio Tole-
dano, q̃ vn Rey no pudo ser recebido
sino juró primero de no tener en su
estado à nadie que no fuesse Catoli-
co, y que si quebrara este juramento
deuia de ser tenido por descomulga-
do, y q̃ si dixessen q̃ este Concilio fue

Replica del Arçobispo de Leon.

„ hecho en Eſpaña, bien ſabian que „ los Eſpañoles en el caſo de la Fè, no „ eran inferiores â las otras naciones, „ y que quanto a la razon humana, a- „ uia muchos decretos, y conſtitucio- „ nes Eccleſiaſticas, leyes, y editos de „ los Emperadores, en los quales los „ hereges, y ſus fautores, eran declara- „ dos por incapazes de honras, y ofi- „ cios publicos: y que ſiendo eſto aſ- „ ſi, como podian ſer capazes de la „ mas ſublime honra, y dignidad del „ mundo? Y que quanto â las leyes „ de Francia, no queria referir el teſ- „ tamento de ſan Remigio, ni los an- „ tiguos editos de los Reyes, que moſ- „ trauan baſtantemente quan funda- „ mental era eſta cauſa, y que aſsi ſe „ eſtablecio en los poſtreros Eſtados „ de Bles, que ſe aduirtieſſe a los Prin- „ cipes de Bearne, y de Condè, que de- „ xaſſen las ſectas, porque de otra ma- „ nera ſerian excluydos de la Corona: „ y que le parecia terrible coſa, que ſe „ dixeſſe, que eran naturalmente obli- „ gados a vn Principe no Catolico, co- „ mo dado de Dios, atento que en los „ Reynos Chriſtianos, todo lo que e- „ ra de naturaleza, derecho de gentes, „ y policia temporal, auia de quedar „ ſotopueſto a la gracia de Dios, por „ quien ſolo Reynauan, y a Ieſu Chriſ- „ to natural Rey de los Reyes del mun- „ do, que tenia por ſu herencia el pue- „ blo de Dios, y que los otros no per- „ uenian de ſus manos, ni eran apro- „ bados de ſus miniſtros, y vicarios, y „ que eſtas leyes tenian mas autori- „ dad que las de la ſuceſsion, ni proxi- „ midad de la ſangre, que alli ſe auian „ propueſto: las quales (quando ſe con- „ cedieſſe auer lugar) ſe deuia juntar „ por calidad neceſſaria, y eſſencial, la „ profeſsion Catolica con la capaci- „ dad de ſuceder, y quitar la incapaci- „ dad: la qual no podia ſer mayor que „ la de la heregia. Que ſe deuia prefe- „ rir el eſpiritu, y fè, a la carne enſu- „ ziada con la mancha de la heregia, „ y que la verdadera ſuceſsion era la Fè, y la imitacion de las obras, y pie- „ dad de aquellos de donde dezia, que „ decendia. Que la conuerſion a la Fè, „ era vna obra de Dios, que no ſe ha- „ zia por proteſtos, ni citaciones, ſino „ por inſpiracion del Eſpiritu ſanto, „ diſponiendoſe para recebir eſta gra- „ cia con humildad, puridad de vida, y „ de conciencia: y que el Principe de „ Bearne auia ſido llamado, y perſua- „ dido, que boluieſſe a la Igleſia en los „ Eſtados de Bles: y que deſpues de la „ muerte de Enrique Tercero, auia „ prometido de hazerſe Catolico den- „ tro de ſeys meſes, y que ſi por ſus a- „ migos no lo auia cumplido, menos „ lo cumpliria por ſus enemigos, y que „ no querian obedecelle por lo dicho, „ y por no ofender a la autoridad del „ Pontifice, que le auia deſcomulgado „ y apartado de la Igleſia, y mandado „ que no ſe tuuieſſe trato con el. Que „ los indicios de ſu conuerſion, eran „ muy flacos, y que la embaxada del „ Marques de Piſañi, a Roma, era en „ nombre de otros, y no ſuya, y ſin la „ humildad, y ſumiſsion deuida al Pon- „ tifice: y que de las cartas tomadas, „ que eſcriuia â Inglaterra, ſe echaua „ de ver que la promeſſa de ſu conuer- „ ſion, era para facilitar el eſtablecerſe „ en el Reyno: y que ſiendo eſta cauſa „ de la honra de Dios, no auia para que „ buſcar medios para apartallos de ſu „ buen propoſito, rogando a los Realiſ- „ tas, que conſideraſſen el perjuyzio „ de la Igleſia de Dios, en dar el cetro „ Real a perſona no Catolica, y que ſe „ juntaſſen todos para conſeruacion „ de la gloria de Dios, y de la Catolica „ Religion, y repoſo del Reyno, y aca- „ bò. El Conde de Chauini, vno de los „ Diputados Realiſtas, dixo, que no có- „ batian contra la Religion Catolica, „ que ſiempre auiã defendido, ſino por „ el Eſtado, contra los que le querian „ vſurpar, y que ellos procurarian (có „ el ayuda de Dios) que no ſe perdieſ- „ ſe en Francia la Religion Catolica. „ Y el Arçobiſpo de Burges reſpon- „ dio,

dio muy largamente a lo dicho por el Arçobiſpo de Leon, procurando de ſuſtentar ſu intento, y concluyò con que deſſeauan la reconciliacion con los confederados, porque el credito que tenian en Roma, ſeria de mucha importancia, para la embaxada del Marques de Piſañi: la qual fue interrompida con muchos artificios. Y porque era tarde, no ſe hablò mas aquel dia.

Reſpõde el Arçobiſpo de Burges al de Leon.

Capitulo IIII. Que ſe proſiguen las juntas entre los confederados, y Realiſtas, y ſe propone la conuerſion del Principe de Bearne.

EL SIGVIENTE dia, que fue à los cinco de Mayo, ſe bolvieron â juntar, y el Arçobiſpo de Leon con mucha dotrina, y eloquencia, deshizo todas las razones, por las quales el Arçobiſpo de Burges, en la precedente junta auia procurado confutar lo que auia dicho contra el admitir Rey no Catolico, y que quanto â auer interrompido la embaxada del Marques de Piſañi en Roma, no tenian razon, porque los Obiſpos de Liſieus, y Portis, â quien dello querian notar, no tenian culpa, ſino que ſu Santidad como zeloſo de la honra de Dios, de ſu propio motu auia rehuſado de recebir tal embaxada. Y auiendo eſtado gran rato los Politicos juntos, ſalieron, y dixo el Arçobiſpo de Burges, que la verdad, era inteligencia de los exemplos que cada vno alegaua en ſu fauor, inuocando el Eſpiritu ſanto, que la diua â quien la pedia en el ſugeto de que ſe tratuua, que era, de recebir, o reprobar los Principes: porque clara coſa era la voz de Dios, y de ſus Apoſtoles, y la continua predicacion de los Chriſtianos, que conuenia temer a Dios, y honrar al Rey, y dar â Dios lo que ſe deuia, y â Ceſar lo que le pertenecia. Y continuando vna larga platica en eſta ſubſtancia, añadio: Que aunque en auſencia beſaua los pies de ſu Santidad, creya que los Papas eſtauan de tal manera de parte de los Eſpañoles, que aunque ſu intencion era buena, de miedo dexauan de ofender al Rey de Eſpaña, y que ſu Rey, no era menos grande que generoſo, aparejado para gouernar, y defender aquel Reyno de los eſtrangeros, y ſer formidable â ſus vezinos: y que ſi en eſte negocio ſe tomaua aſsiento, ſeria gran medio para la defenſa de la Igleſia, y que el hazer la guerra confiados en los ſocorros de Eſpaña, era arrimarſe â vna pared, que amenazaua ruyna: por que el Rey de Eſpaña era viejo, y que dexaria en medio de la borraſca â los que embarcauan: y que lo que ſe dezia de las cartas de Inglaterra, eran inuenciones de ſus enemigos, y que no era ſu intencion de alargar lo que tratauan con platicas, porque ſi quetian, en vn momento ſe concertarian, y que ſabiendo que ſe auian quexado de los autos declarados en los Parlamentos de Turs, y de Chalon, contra el tenor de las Bulas del Pontifice, ſupieſſen que aquellas declaraciones ſe auian hecho porque en las Bulas, o breues, ſe contenia, que ſe procederia en la elecion de vn Rey. Y luego dixo otro de los Diputados Realiſtas, que los confederados mirarian bien en el negocio de elegir Rey antes de executallo, porque ſu Rey no huyria para dar lugar al que ellos eligieſſen, ni le faltaua animo para defender lo que Dios, y naturaleza le auian dado. Y con eſto ſe acabò la junta de aquel dia.

Quinta Junta de Surena.

Habla el Arçobiſpo de Leõ.

Habla el Arçobiſpo de Burges.

Auiendo los Diputados confederados dado cuenta en los Eſtados de lo que auia paſſado en la junta de Surena, ſe les dieron gracias por lo hecho,

„ cho, y ſe les mandò que la continuaſ
„ ſen. Y boluiendoſe â juntar a los diez
Sexta jun ta de Su- rena. de Mayo, dixo el Arçobiſpo de Bur
ges, que ya era tiempo de declararſe mas: y que pues el, y los de ſu parte lo auian hecho, era juſto que los confederados lo hizieſſen. Reſpon-
Habla el Arçobiſpo de Burges, y reſponde el de Leon. dio el Arçobiſpo de Leon, que ſe auian declarado harto, pues no pretendian mas que vna buena vnion de todos, conformandoſe con ſu Santidad, ſin apartarſe de la ſanta Sede
„ Apoſtolica. Replicò el Arçobiſpo
„ de Burges: Pues que no nos reſpon-
„ deys en lo de la conuerſion de nueſ-
„ tro Rey, no nos quereys ayudar â
„ conuertille? Pluguieſſe â Dios (di-
„ xo el de Leon) que fueſſe Catolico,
„ y que el Papa eſtuuieſſe cierto de ſu
„ intencion, porque noſotros no pe-
„ dimos ſino la ſeguridad de la Reli-
„ gion, y del Eſtado. Dixo el de Bur-
„ ges, que ſus compañeros no paſſa-
„ rian adelante, ſin conſultar con ſus
„ mayores, y para ello ſe prorogò la
„ ſuſpenſion de armas por otros diez
„ dias, y nunca mas interuino el ſe-
„ ñor de Rambollero. Entretanto que ſe eſtauan en eſta ſuſpenſion, fue â Paris el Señor de Biques, Gouernador de ſan Dionis, y paſſando el pueblo, que vua à Nueſtra Señora de las Virtudes, à rogar â Dios por la elecion de Rey, en medio de la calle le perſuadia, que ſe pidieſſe la paz, y que en la primera junta de Surena, auria firmas en blanco para lo que quiſieſſen. Y el, y otros publicaron, que los Politicos ya no andauan con los Hugonotes: por lo qual los Diputados Catolicos, ſe quiſieron certificar de ello, pareciendoles, que ſi era verdad, auian conſeguido ſu intencion. Y auiendoſe juntado â diez y ſiete de Ma-
Setima jũta de Surena. yo, dixo el Arçobiſpo de Burges,
Habla el Arçobiſpo de Burges. „ que ſus principales conocian, que conuenia acabar con breuedad, y que eran eſtrañas las formas con que „ auian concluydo ſus primeros pro-
greſſos, y que pues querian aſſe- „
gurar la Religion, y el Eſtado, no „
conocian ſino a Dios, y que por e- „
llo mirauan a la conſeruacion del „
Reyno, el qual no deuia caer ſino en „
el llamado por derecho de ſucceſsion, „
en el qual no reprehendia ſino vn de- „
feto de vna calidad que ellos tam- „
bien deſſeauan para conformar las „
voluntades de ſus ſubditos, debaxo „
de ſu obediencia, y que lo que auia „
deſſeado reſpeto de ſu naturaleza, „
que no era pertinaz, era, que Dios „
le tocaſſe el coraçon, para dar con- „
tento a todos los Catolicos, y que „
lo auian dilatado las guerras, y que „
al fin ſe auia doblado a los conſejos, „
y ruegos de ſus principales ſeruido- „
res, los quales auian querido honrar „
a ſu Santidad, para que ſu perſona, „
y ſu Pontificado fueſſe mas felice, „
y para tener vn Reyno vnido con la „
ſanta Sede: y que pues todos ſabian „
la embaxada que ſe auia embiado a „
ſu Santidad, y quan perjudicial era „
la dilacion, y que los miſmos que „
eran de parecer que ſe tomaſſe el ca- „
mino del Reyno, lo eran que ſe buſ- „
caſſe el remedio de ſus males, que „
eſtaua dentro del Reyno, en lo que „
conuenia a la conuerſion de ſu Ma- „
geſtad, teniendo ſiempre intencion „
de dar à ſu Santidad la obediencia, y „
deuida ſumiſsion. „

Y que como ſu Mageſtad auia El Arçobiſpo de Burges, ofrece la conuerſiõ del Principe de Bearne. tomado el primer conſejo, tomaua el ſegundo, que era llamar vn numero de Perlados Catolicos, para ſer inſtruydo en la Fè, y â muchos Principes, para que el acto de la inſtruccion fueſſe mas ſolene, y publico, y „
que aſsi lo auia declarado, no como „
coſa que dependia de aquella jun- „
ta, ſino de ſu voluntad, y que con „
mucha alegria les dauan tal nueua, „
la qual tenian por buena, eſperan- „
do que no auria mas dificultad en tra „
tar de la paz, pues tenian la ſeguri- „
dad de la Religion, y del Eſtado, „
y que podian acercarſe a la reunion, „
ſino

ſino querian hazer a los eſtrangeros ſeñores de ſus bienes, y que ſi les parecia podian ſacar por condicion, que no ſe executaſſe nada de lo que ſe concertaſſe, haſta que fueſſe Catolico: y que para que ſu inſtruccion no fueſſe interrompida por las grandes ocupaciones de la guerra, ſu Mageſtad ſe contentaria de concertar vna tregua de dos, ò tres meſes. El Arçobiſpo de Leon reſpondio, que con licencia de todos ſus compañeros, dezia: Que ſe alegraua mucho de aquella conuerſion, como no fueſſe fingida, y que para reſponder, conuenia que ſe apartaſſen los confederados: y auiendo entre ellos conferido, dixo: Que pues enſalçauan tanto eſta conuerſion, para que vieſſen lo que della podian eſperar, les queria moſtrar vnas cartas patentes, por las quales el Principe de Bearne, ſituaua ciento y veynte mil ducados à los miniſtros hereges, y à ſus eſtudiantes en Teologia, para ſu ſuſtentacion, y que ſe marauillaua como los que ſe llamauan Catolicos, podian ſufrir tales abominaciones, y como ſe auia oluidado tan preſto de ſu conuerſion, pues que ſiendo paſſadas aquellas patentes por el Conſejo, y ſelladas, era profanar el ſello de Francia, y los limpios Lyrios, de mancha de heregia, auergonçando la imagen de los Reyes paſſados, que eſtaua eſculpida en el ſello, con cetro en la mano, como el rayo contra la heregia, en ſeruicio de la Igleſia: y que quanto á los que alli eſtauan, cada vno penſaua padecer mil muertes, antes que hazer tal traycion à ſu Religion, y conſentir en la impiedad. Replicò el Arçobiſpo de Burges, que los miniſtros Hugonotes, auian importunado mucho por aquella ſituacion, y que el Cardenal de Borbon, y otros del Conſejo, lo auian impedido, y ſignificado el perjuyzio que dello reſultaua à ſu Rey, y que el ſe auia reſuelto de no lo dexar paſſar adelante, y que por tanto no ſabian como eſto auia paſſado, y que deuian de ſer del año de mil y quinientos y nouenta y vno. Y porque ſe les dixo que tenian otras del año preſente, y ſe las moſtraron) aun que no eſtauan ſelladas (todos dixeron que les peſaua dello, y que era coſa muy mal hecha.

Ofrecò la ſuſpenſion de armas de dos, ò tres meſes.

Reſpueſta del Arçobiſpo de Leon.

Replica del Arçobiſpo de Burges.

Tratoſe tambien de algunas contrauenciones que ſe auian hecho contra los articulos de la ſuſpenſion de armas: lo qual ſe remitio à los ſeñores de Belin, y de Biques, y aunque dieron copia de lo dicho en eſta junta por el Arçobiſpo de Burges, ya auian derramado muchas copias por Paris, para desbaratar los Eſtados: y retirandoſe los vnos, y los otros, el Arçobiſpo de Leon, dio cuenta en los Eſtados à los veynte de Mayo de lo que auia paſſado, y añadio, que entendia que el Principe de Bearne auia hecho eſta declaracion, por entretener a los Catolicos de ſu parte; porque entendia que le auian de deſſamparar. El Duque de Mena, dio à los Diputados las gracias de lo que auian hecho, y que miraſſen lo que ſe auia de hazer, quanto à la conuerſion del Principe de Bearne, que el por ſu parte lo trataria con los Principes, con el Parlamento, y con el Conſejo de Eſtado.

Los Diputados dan cuenta en los Eſtados de lo hecho en la junta.

Capitulo V. Que los Politicos ofrecen la conuerſion del Principe de Bearne, y los confederados la remiten al Papa.

AVIENDOSE diſcurrido mucho ſobre eſta conuerſion, huuo muchos, que conociendo los fines de los Politicos, fueron de parecer q̃ ſe deshizieſſe la junta de Sure-

Pareceres que ſe deſagala jũta de Surena.

na, porque no lleuauan otra mira, sino de establecer al Principe de Bearne de qualquiera manera. Otros dezian, que se les respondiesse à aquella conuersion, por no dar causa de murmuracion. Y aunque el punto solo de la conuersion, era el que conuenia para el reposo del Reyno. Los Diputados Eclesiasticos dezian, que este ofrecimiento de conuersion era muy sospechoso, y disimulado, y vn golpe de Estado mas que de Religion hecho con algun fin, mas que con sinceridad, y deuocion, pues no se via señal para juzgar tal conuersion por obra de Dios, y mas que se sabia que procedia de persuasiones humanas de los Politicos, que no le pedian sino la Missa, pensando assegurar sus conciencias con esto solo, y deshazer la vnion, y alcançar con artificio, lo que no auian podido con la fuerça: y que todo era conforme à vna maxima antigua, que tenia el Principe de Bearne, que los Reynos se ganauan como se podia, y se gouernauan como se queria, y con todo esso se determinò, que el juyzio desta conuersion, se dexasse à su Santidad. Y sobre el segundo articulo, vnos dezian que se tratasse de la seguridad de la Religion, porque se tocaria con el dedo la verdad o la ficcion de la conuersion, que si era verdadera, se verian señales. Otros dezian, que no se tratasse con el, que estaua descomulgado, y condenado por la Iglesia, pues su Santidad no faltaria de proueer, no solo à la saluacion de vn solo hombre, pero de tantas almas cometida à el, como supremo Pastor de la Iglesia vniuersal. Al articulo de la tregua, se dixo, que era muy peligroso respeto el Estado de las cosas, hasta que se respondiesse à los primeros dos puntos: y como se auia tardado en esto, los Politicos solicitauan la respuesta, y amenazauan de yrse, sospechando que dilatauan, aguardando fuerças estrangeras: pero la proposicion de la tregua, bien se entendio que la hizieron sobre concierto secreto con el Duque de Mena.

Juyzio de la conuersion se dexa al Papa,

Lo que se responde al articulo de la tregua.

Tregua se secretamente se concierta cõ el Duque de Mena.

Iuntaronse pues los Diputados, y dixo el Arçobispo de Leon, que la tardança auia procedido por auer sido necessario conferir con muchas personas: y que quanto à la conuersion del Principe de Bearne, desseauan que fuesse verdadera: pero que tenian muy euidentes causas para creer, que no lo era, y que si fuera, por diuina inspiracion huuiera apartado à los ministros Hugonotes, que andauan cerca de su persona, y se vieran frutos de penitencia, que es el primer escalon para disponerse para la gracia de Dios, dexando su pessimo error, porque nunca se vio que los verdaderos, y primeros Christianos, por vna parte anduuiessen en condiciones de su conuersion, como aora se hazia, y por otra adorassen à los Idolos: y que por tanto remitian aquel negocio al Pontifice, à quien tocaua recebille en el gremio de la Iglesia, pues no les tocaua aprobar, ni reprobar à nadie: y que quanto al tratar de paz, y seguridad de la Religion, menos lo podian hazer, porque era tratar con quien estaua fuera de la Iglesia, en la qual no le podian tener por reconciliado antes de saber la voluntad del Pontifice, con quien en este hecho se querian conformar: y que quanto à la tregua, responderian quando se huuiesse satisfecho à los dos articulos referidos.

Iunta octaua de Surena.

Replica del Arçobispo de Burges.

El Arçobispo de Burges, despues de auer à parte consultado con sus compañeros, dixo, que se holgaua q̃ les pareciesse bien la conuersiõ del Principe, pues seria el remedio de sus males, y que qual mayor seguridad les podian dar que auer visto los despachos, llamando à los Perlados, y Señores del Reyno, para que viessen como queria cumplir su promessa: lo

„ lo qual haria sin ninguna dissimula-
„ cion, y que sino mostraua luego los
„ efetos del moriuo que auia tocado su
„ alma, no era cosa nueua, ni sin exem-
„ plo: y que el estaua determinado, que
„ aquellos a quien su conuersion no pa-
„ recia bien no les pareciesse, pues auia
„ hecho con el Papa demasiadas dili-
„ gencias, y sumissiones, y las queria
„ hazer mayores que sus predeceſſo-
„ res, y que los tenia por tan buenos
„ Franceses, que no consentirian que
„ los estrangeros se entremetiessen
„ cõtra los derechos, y leyes del Rey-
„ no, y libertad de la Iglesia Galicana:
„ y que quanto a la paz, para la conser-
„ uacion de la religion, no conocia di-
„ ficultad que la pudiesse impedir pues
„ la ocasion de la conuersion, era apa-
„ rejada, para procurar algun medio
„ de reposo en el Reyno, y que si al-
„ gun escrupulo auia, el Señor Lega-
„ do podia dispensar por no dilatar: y
„ auian propuesto la tregua por facili-
„ tar los medios de paz, en testimonio
„ de la ficion que tenian al bien del pue-
„ blo, de que protestauan: y que pues
„ lo que auian tratado eran disputas;
„ pedian, que a lomenos las resolucio-
„ nes se pusiessen por escrito. Dixo el
Respues- „ Arçobispo de Leon, que quanto se
ta del Ar „ auia hecho acerca de la conuersion,
çobispo „ eran todas razones humanas, y con-
de Leon. „ sideraciones de Estado, que no eran
„ medios capazes de recebir la gracia
„ de Dios: y que bien sabian las emba-
„ xadas que el Principe auia embiado
„ a Inglaterra, y a Alemaña, sobre el
„ punto de la conuersion, y lo poco
„ que se daua della a los ministros Hu-
„ gotones, y que Dios era el verdade-
„ ro conocedor de los corçones, y
„ podia juzar de la instrucion futura,
„ y que les parecia bien el respeto y
„ sumission que mostraua a su Santi-
„ dad: pero que conuenia que fuesse
„ con verdadera humildad Christiana,
„ y no con las condiciones que se pro-
„ ponian, aparejadas para vn cisma pe-
„ ligroso: y que quanto a lo temporal,
„ conocia que la Corona de Francia
„ no reconocia supremidad, sino solo
„ Dios, mas que adonde se ofrecia
„ question de la Fê, como era materia
„ de absolucion de censuras Eclesiasti-
„ cas, tocaua el conocimiento al Pas-
„ tor vniuersal de la Iglesia de Dios: y
„ y que quanto a lo que dezia, que no
„ auia para que juntarse; sino se que-
„ ria tratar de la seguridad de la reli-
„ gion, y de los medios de la paz, muy
„ gran fruto se sacaria quando todos
„ los Catolicos se quisiessen juntar en
„ vna voluntad y obediẽcia de la Igle
„ sia Catolica, para la estirpacion de
„ las heregias, siendo imposible de o-
„ tra manera, vna paz firme, y que le
„ parecia bien que todo lo passado en
„ aquella junta se pusiesse por escrito.

Nouena junta de Surena. Habla el señor de Belin Diputado de los Catolicos vnidos.

En acabando de comer, cada vna de las partes estuuo en consulta, y el Señor de Belin, vno de los Diputados Catolicos dixo, que auia hallado con el Señor de Biques, como de suyo, y que tenia esta platica de la tregua por acabada, y que sabia el desconsuelo que auria en Paris, quando se viesse desbaratada la junta, especialmente en el punto del ofrecimiẽ
„ to de la tregua. Y a esto se respon-
„ dio, que se miraria en ello, y el Arço
bispo de Leon mostrò a sus compa-
ñeros, que la resolucion que se auia
tomado sobre los tres puntos, era la
que conuenia al bien de la religion,
y del Estado. Y auiendose buelto a jũ
tar los Diputados, dixo el Arçobis-
„ po de Bûrges, que se queria decla-
„ rar mas, y que el entendia que se em
„ biasse a la Santa Sede: pero que no se
„ queria obligar, si seria antes, ô des-
„ pues, y que su Rey se haria absoluer
„ ad foruam cautelam, y yria a Missa
„ y que despues de auer recebido el ab
„ solucion, embiaria a Roma, para
„ pedir la bendicion al Papa, y darle
„ obediencia, para guardar la costum-
„ bre de la Corte Romana, porque no
„ queria poner a su Rey en este riesgo,
„ ni su Corona al juyzio de estrãgeros,

» y debaxo de protesto de descomu-
» nion, dar al conocimiento de capa-
» cidad, ò incapacidad: y que mostra-
» ria por derecho, que los Obispos lo
» podian proueer en Francia, porque
» bien se sabia qu les eran los priuile-
» gios de la Iglesia Galicana, porque
» si el Papa le quisiesse espelir del in-
» gresso del juyzio, diziendo, que era
» relasso, impenitente, condenado, y
» entrar en otras semejantes conside-
» raciones, que yerro seria el que en
» tal caso huuiesse hecho su Consejo, y
» en que estado se hallaria aquella Co-
» rona: y quien seria el curador de los
» bienes vacantes: y que tales termi-
» nos se pòdian vsar con los Reyes y
» Principes supremos que traẽ su Co-
» rona sobre la punta de la espada, y
» que no dependen de las constitucio-
» nes y leyes vulgares: y que para ha-
» blar libremente, ellos estauan deter-
» minados de no empeñar la Corona
» de la otra parte de los Aspes.

Capitulo VI. Que se acabaron las juntas de Catolicos vnidos, y Politicos, y la resoluciõ de los Catolicos, y la instancia que hazian los Politicos, para que se hiziesse tregua, y que por ello se quiso yr el Legado.

A Lo dicho por el Arçobispo de Burgês, replicò el Arçobispo de Leon, con mucha grauedad, y autoridad, y en particular, probò bastantemente, que los Obispos de Frãcia no teniãla autoridad, q̃ presuponia el Arçobispo de Burgês, de reuocar, ni retratar los juyzios de la santa Sede, y que el conocimiento, moderacion, ê interpretacion, no pertenecia a nadie, sino a la santa Sede, assi por derecho, como porque los Pontifices en sus Bulas se auian reseruado el conocimiento, y quitadole a otro qualquiera, como se veria en las Bulas: en las quales se conoceria si eran simples declaraciones, como se dezia, y q̃ no se hallaria, q̃ en el conocimiento y processos de heregia, huuiesse priuilegio particular, ni excepciõde personas: antes al contrario, q̃ adonde auia mayor duda y peligro, era necessaria mayor cautela, y prouidẽcia. Dixo luego el Arçobispo de Burgês: Pues q̃ haremos? Iuntaos con nosotros, y roguemos al Papa q̃ haga este bien a Frãcia: el Duque de Mena nos podrà ayudar, para suplicar a su Sãtidad, que de vn Breue para el Legado, q̃ con buen numero de Prelados haga esta santa obra. Replicò el Arçobispo de Leon, q̃ no auia para que tratar con nadie aquel negocio, sino acudir al Papa, a quiẽ tocaua juzgar de la conuersiõ, y de sus dependẽcias, y ordenar la penitencia, y q̃ le asseguraua, q̃ el Duque de Mena abraçaria los medios cõueniẽtes para el biẽ del Reyno, porq̃ otra mira no tenia, y esto, viendo primero la religiõ fuera de peligro: y cõ esto se acabò la jũta, prorogandose la suspensiõ de armas por tres dias, quexandose los Politicos, q̃ los cõfederados los entretenia, para que acudiessen furças estrangeras, y proueer a Paris de vitualla.

Doctissima respuesta del Arçobispo de Leõ.

Replica del Arçobispo de Burgès.

Replica del Arçobispo de Leon.

A los 11. de Iunio se boluierõ a jũtar en vn lugar a medio camino de Paris, y San Dionis, y alli acudio mucha gẽte de Paris, desseosso de saber el sucesso de la tregua, por tener algũ aliuio de las desuenturas q̃ padecia: y despues de largos discursos, dixo el Arçobispo de Leõ, q̃ no sabia para q̃ hazian tãta instãcia en la tregua, pues el Principe de Bearne tenia sitiada à Dreux, y el Duque de Mena auia escrito al Cõde Carlos, q̃ se abstuuiesse de tomar lugares, y q̃ no passasse adelante. Iuntaronse la decima vez el Domingo siguiente, y se leyò vna escritura dada por los Realistas, y se remitiò para determinar sobre ella

Dezima junta de Surenas.

Habla el Arçobispo de Leõ.

a los

a los 14. de Iunio: y porque en el principio se hazia vna recopilacion muy artificiosa, para dar mejor apariencia a sus proposiciones, acordaron los Catolicos, que se les respondiesse con otra escritura, adonde fiel, y verdaderamente se contasse todo lo que auia passado: y porque se conocia que los Realistas yuan con fin de poner el Reyno en vn cisma, atentando contra la santa Sede, parecio a los Diputados Catolicos, que pues se auia bastantemente respondido, y trabajado lo que se auia pedido, para apartar a los Realistas, ò Politicos de su intento, era por demas gastar mas tiempo y palabras con ellos, especialmente, que se mostrò alli vna escritura de obligacion que auian hecho a los hereges, de no hazer cosa perjudicial a su secta, y de mantener los editos de libertad de cóciencias, y la buena vnion y amistad que auia entre ellos, esperando, que en vna Congregacion que se haria de Catolicos, y herejes, se pondria el Reyno a modo de Inglaterra: y aunque este pessimo contrato no se puede significar mejor, que viendole a la letra, porque no puede ser, sin causar muchas lagrimas y sospiros a todo fiel y Catolico Christiano, y por otra parte mucho escandalo. No se pone aqui, ni aun toda la substancia, porque no lleuaua otro fin, sino hazer vna conjuracion contra la Fè Catolica, y poner a Francia en perdicion.

Escrituras de promessa de no hazer nada cótra los Hugonotes.

Lastimoso caso cótra la religion Catolica.

Quanto a la tregua, parecia que conuenia dar oydos a ella: pero hallauanse tantas dificultades, que no sabian resoluerse, porq̃ viã el Reyno afligido, y las ciudades en necessidad estrema: y que el pueblo, con ella tomaria refrigerio, y ganaria fuerças para perseuerar en su intencion. Por otra parte parecia, que por la consequencia se ponia la religion en manifiesto peligro, y que se contrauenia al juramento, de no hazer paz, ni tregua con herejes, y que se abria camino para que se deshiziessen los Estados, y que se perdia la esperança de lo que tanto se auia desseado, que era la eleccion de vn Rey Catolico: y que en gustando el pueblo de la dulçura de la tregua luego querria la paz: pero lo que mas dificultò el negocio, fue vna grauissima oracion que hizo en los Estados el Cardenal de Sans, con vna protestacion, y declaracion, en nombre del Legado, que en suma, contenia los artificios del Principe de Bearne, la simulacion de la conuersion, el fin que tenia de leuantar las sectas, y perseguir a la Catolica religion las astucias con que auian procedido los Realistas de la junta de Surena: y que en substancia, quanto pretendiã era contra los sagrados Canones, y para la destruycion del Estado: y que pues no auian manifestado aquella conuersion, sino despues que auian visto que los Estados tratauan de elegir Rey, y que el Duque de Mena auia ofrecido a los ministros Catolicos, de acotar por tal al Duque de Guisa, tenian tanto miedo de aquella Congregacion general, que procurauan por todas las vias posibles, desbaratarla: y porque conocian que la tregua era el mejor camino para ello, la pedian con tanta instancia. El Legado, quanto a la tregua, aconsejaua, ê instaua, que no se hiziesse, y mostraua con viuas razones, que no cóuenia: y en esto el conforma có el Duque de Feria, y con los demas ministros del Catolico, que tambié diligentemente la contradezian, y el Legado, con mucho calor animaua a los Estados, para que perseuerassen en su santa intenció: para la qual auian sido congregados, prometiendoles en todo fauor y ayuda de su Santidad, y de la santa Sede, y lo mismo hazian los ministros Catolicos.

Necessidad, y dificultades de la tregua.

Tregua, con que razones se contradize.

Substancia de lo que dize en los Estados el Cardenal de Sans.

Parecer del Legado, quanto a la trẽ gua.

Esta diligencia hizo parar algo en la determinacion de la tregua, por la reue-

reuerencia del Legado, del Cardenal de Sans: y respeto del Duque de Feria, y ministros Catolicos: pero auiéndose consultado en ello muchas vezes, por las secretas diligencias de algunos no fieles. El Estado de la nobleza era de parecer, que se hiziesse la tregua. El tercero Estado se remitio al Duque de Mena, como el que conocia las causas, porque se deuia de hazer, con condicion que fuesse con parecer del Legado, y del Duque de Feria, y ministros Catolicos. El Estado Eclesiastico dixo, que no se podia apartar de las santas amonestaciones, contenidas en la escritura que se auia leydo, del Señor Legado, y que no queria consentir en ninguna tregua, ni trato, con quien no fuesse verdadero Catolico, y porque el Legado via que el negocio passaua adelante, se quiso salir de Paris, y hizo muchos protestos, y muchos Prelados y Diputados, le fueron a suplicar, que no los desamparasse, ni a aquella ciudad tan benemerita de la religion: y que considerasse el daño que la haria su ausencia, y toda la vnion: de la qual era Paris el caraçon, y quan perjudicial cosa seria que se publicasse por el Reyno, que entre los Catolicos verdaderos auia entrado diuision, demas de que se interrompia el curso del negocio, para que se auian juntado, de que esperauan gran fruto, mediante su presencia. El Cardenal de Sãs habló esto con tanta eficacia y grauedad, acópañada de otras muchas razones, que pareció cosa marauillosa. Respondió el Legado: que no se apartaua de la ciudad, sino por no se hallar presente a caso tan nefando, como la tregua, y porque via que se yua entibiando el curso del negocio, para que se auian congregado los Estados: y aunque parecia que por falta de fuerças se yuan disponiendo las cosas para vn nueuo cerco, le sufriria de muy buena gana, y padeceria fuego, y hierro, como se passasse adelante en lo de la eleccion de Rey: y sobre esto protestò, afirmando, que el exercito del Rey Catolico seria muy a tiempo, si se determinauan de aguardar: pero porque no le queriã, conocia, que se dauan tanta priessa en hazer la tregua: y porque toda via los Estados temian de la partida del Legado, le embiaron otra embaxada, y el Arçobispo de Leon le represento los inconuenientes que dello se auian de seguir con notable defcõsuelo de los Catolicos, y el Legado dixo, que el Duque de Mena, y los Embaxadores Catolicos le auian hecho la misma instancia, y que se determinaua de quedar por entonces, y porque quedan otras muchas cosas sucedidas, entretanto que passa uno lo referido de las juntas de Surena, se boluerá a ellas.

El Estado de la nobleza aconseja la tregua.

El Legado acuerda de no salir de Paris.

El Legado, por causa de la tregua se quiere salir de Paris.

Respuesta del Legado al Cardenal de Sans.

Capitulo VII. De los socorros que se embiaron desde España a Blaya, y que fue desbaratado el exercito del Mariscal de Matiñon.

ENtre tanto que lo referido passaua entre los Diputados Catolicos y Politicos, muchos y diuersos acidentes passaua por el Reyno, entre los dos vandos, que seria prolixidad contarlos: pero no es de callar, que siendo el Señor de Luzan, que seguia el partido de la liga, Gouernador de Blaya, fortaleza en el rio que passa por Burdeos, que se llama Garona, y desagua a catorze leguas desta ciudad, en el mar Oceano: y siendo el Mariscal de Matigon Caualler Normando, Gouernador de Burdeos, por la parte del Principe de Bearne, desseaua ganar a Blaya, por la mucha instancia que le hazia Burdeos, y la Reyna de Inglaterra, para

para desembaraçar la entrada de los nauios a la ciudad, porque con este impedimento se estoruala contratacion de Inglaterra, y otras partes, y se perdian dozientos mil ducados, que solian valer aquellos derechos a los Reyes: y con las fuerças que tenia el Mariscal, y seis galeones de la Reyna, que embiô para este efeto, se puso el sitio a Blaya, y porque la apretaron mucho. El Señor de Luzan, para salir de aquella necesidad, pidio socorro al Rey Catolico: el qual cometio a don Iuã Velazquez de Velasco, Señor de Villauaquerin, Capitan general de la Prouincia de Guipuzcoa, que con la mayor breuedad que pudiesse, procurasse de socorrer al Señor de Luzan: y aprestando dô Iuan Velazquez lo que conuenia para este socorro, embiò a los Capitanes Pedro de Zubiaur, y Iuanes de Villauicioſa Liçarça: los quales salieron a los catorze de Mayo del Puerto del Passage, con diez y seis nauios pequeños, guarnecidos de gente de mar y guerra, y no muy pertrechados. En el camino tomaron cinco nauios Ingleses, y a los diez y ocho llegaron a la entrada de la Girona, dando caça a vna esquadra de galeones enemigos que se les saluaron debaxo de la fortaleza de Ruuân, y el mismo dia descubrierô cerca de Blaya los seis galeones Ingleses: los quales, en reconociendo el armada Española, se metieron a la vela, y los Españoles echaron de ver por la ribera el exercito del Mariscal de Matiñon, que tenia plantada mucha artilleria en diuersos puestos, y dando fondo, auisaron al Señor de Luzã del socorro que le lleuauan, y de noche descargaron el bastimento y municion, con q. Blaya quedo por entôces socorrida: y el siguiente dia acordaron de cargar sobre los galeones, Ingleses sin respeto de la mucha artilleria de las riberas, porque no pareciesse que aquel armada se boluia a Espaſia, sin dar algunas muestras del valor de los buenos Capitanes, y gente que lleuaua.

Don Iuã Velazquez embia socorro a Blaya.

Pusieronse a la vela los diez y seis nauios Españoles, y lo mismo hizieron los Ingleses, mostrando animo, y aguardando con pocas velas. Los Españoles yuan sin parar, por la mucha artilleria de tierra, que disparaua, y yuanse cañoneãdo vnos a otros: los Ingleses quisieron huyr y echar mas velas: pero la mosqueteria de las Capitanas de Villauicioſa, y Zubiaur, no les dieron lugar, y el Capitan Villauicioſa abordô vn galeon de los mayores, y le amarrô con vna guindalesſa, y mientras peleaua le llegò a abordar otro galeon Ingles: al qual se le dexò caer el respon, que ordinariamente traen los nauios de guerra en la punta del Manfres, con su cadena de hierro, y assi quedò Villauicioſa abordado de los dos Ingleses. El Capitan Zubiaur passò adelante, siguiendo a la Capitana Ingleſa, y se abordò con ella: y viendose perdidos los Ingleses, pegarô fuego a los pañoles de la poluora, y quedaron quemados los Ingleses, y muchos Españoles maltratados: y saliendo vn Ingles abraçandose al espolon de proa, aunque los Españoles le dieron vozes que le saluarian, no quiso, y sacò vn cuchillo y se degollò, y echô al agua. Villauicioſa trabajò mucho por librar a su Capitana, y Almiranta del fuego: y quedando quemado vn galeon Ingles, los demas huyeron a Burdeos, con gran perdida de gente, por las grandes cargas, y rozidas de mosqueteria, y arcabuzeria, que les dauan los nauios Españoles que yuan sobre ellos. Huuo daño en tres nauios Españoles, porque se quemaron dos Filipotes: y retirandose la gente, por el fuego a saluarse en las chalupas, cayô en el agua Adrian Braneacio, valeroso Capitan Italiano, y con el peso de

Españoles y Ingleſſes pelean en el rio de Burdeos.

de las armas ſe ahogò: ſaluaronſe cò harto trabajo los Capitanes Linares, don Antonio de Toledo Gongora, Pedro de Parada, y Ambroſio de Veraſtegui, y mucha gente maltratada.

El armada Eſpañola, ſacando el artilleria de los nauios quemados, baxò la buelta de Blaya a los veinte y cinco de Mayo: y porque con el rumor auia ſalido el Gouernador de Broage, con diez y nueue nauios, y mas de ſeſenta velas, y dos galeotas de Burdeos, acordaron los Capitanes Eſpañoles de romper por todos con ſus catorze nauios: llegados a lo baxo, los nauios de Broage, que eſtauan a la mano izquierda, no los acometieron: de lo qual ſe quexaron mucho los de Burdeos, llamandolos traydores. Otro dia ſe acercaron, y cañonearon, ſeñalandoſe mucho ſeis nauios de la Rochela: y por auer ganado los Eſpañoles la creciente de la marea, a las tres de la tarde ſe puſieron todos a la vela con la marea llena. Començaron a nauegar al anochecer, ſin perdida, aunque con mucha gente herida, por la multitud de los nauios enemigos: y a los veinte y ocho llegaron a Eſpaña, y tomaron vn nauio Ingles, que ſalia de S. Iuan de Lus: y continuando el ſitio, el Mariſcal de Matiñon, viendo el Rey Catolico que Blaya era gran freno para Burdeos, y que conuenia ſocorrerla, mandò a don Iuan Velazquez, que de nueuo ſe ſocorrieſſe: y porque el ſocorro ſe apreſtaſſe cò mas ſecreto y comodidad, ſe hizo en Caſtro de Ordiales, de donde partiò el Capitan Iuanes de Villauicioſa, Liçarça, cò ſeys pinazas, a catorze de Iulio, y en ellas ciento y veinte ſoldados, a cargo del Capitan don Antonio Manrique de Vargas, y con la gente de mar, ſerian todos trecientos hombres, con orden preciſa de don Iuan Velazquez, de perderſe, ò ſocorrer la plaça. Llegaró a los diez y ſiete a viſta de Blaya, que eſtà a ſiete leguas de la boca del rio, y otras ſiete de Burdeos: y llegando de noche, auiſaron al Señor de Luzan, y concertaron con buenas ſeñales, que a media noche dieſſen los Eſpañoles ſobre el exercito enemigo, que al miſmo punto ſaldria la gente de la fuerça, y haria otro tanto. Acometiò, como eſtaua concertado, el Capitan don Antonio Manrique, y toda la gente, por cinco partes, las trincheas enemigas, con tanto animo, tã a tiempo, y con tan buena orden, que aunque eſtauan muy altas, y fuertes, por auer durado ſiete meſes aquel ſitio, que las ganaron, porq̃ los Franceſes, como caſo no penſado, entendiendo que la gente era mas, huyeron. Contaronſe muertos ſetecientos y nouenta Frãceſes, y entre ellos el Señor de Gurdioz, Maeſſe de Cãpo, natural de Burdeos, fueron muchos heridos. Huuo quarenta y ſiete preſos, con dos Capitanes, tres Alferezes, y otros oficiales: no murio mas de vn Eſpañol, y huuo dos heridos: y el dia ſiguiente ſe hizo vna muy ſolene proceſsion, dando gracias a Dios, y al Rey Catolico, por auerlos librado de tan largo cerco. El Mariſcal de Matiñon echò luego de Burdeos veinte y ſeis nauios, que ſe puſieron a menos de dos leguas de Burdeos. Los Capitanes Eſpañoles, con ſus pinazas a quatro de Agoſto, en la noche, ſubieron haſta Burdeos, y llegados cerca de la ciudad, diſſimuladamente, el Capitan Villauicioſa enuiſtiò con vna de las dos galeotas, y con muerte de los que la guardauan, ſe la lleuò ſin recebir daño, y bueltos a Blaya, dexando a Burdeos en gran alboroto, nauegaron la buelta de Eſpaña.

(.?.)

El Gouernador de Broage ſale contra el armada Eſpañola.

Los Eſpañoles acometen las trincheras del Señor de Matiñon.

Blaya ſegũda vez ſocorrida.

El Capitan Villauicioſa gana vna galeota de Burdeos.

Capi-

Capitulo VIII. Que don Yñigo de Mendoça propuso en los Estados el derecho que la Infanta doña Isabel tenia a la Corona de Frãcia, y que para la eleccion fue propuesto el Archiduque Ernesto, y despues la Infanta, y el Duque de Guisa.

Don Yñigo de Mendoça funda el derecho de la Infanta doña Isabel a Corona de Francia.

Y Boluiendo a tratar de los Estados, para començarlos, se hizo vna muy deuota y solene processió, pidiendo a nuestro Señor fauoreciesse la eleccion que se pretendia: y para mejor espediente, se ordenò, que cada dia se tuuiesse vna junta en casa del Legado: en la qual assistian, el Cardenal de Sans, el Duque de Mena, el Duque de Feria, el Duque de Elbeuf, los otros ministros Catolicos, que eran don Yñigo de Mendoça, don Diego de Ybarra, Iuan Bautista de Tassis, el Arçobispo de Leon, el Presidente Ianin, el Señor de Vileroy, Lorenço Tornaboni Caualleiro Florentino, por el Duque de Mercurio, el Dbispo Viterbo, Monseñor Montorio, y vn sobrino del Legado, y algunos Diputados de los Estados, los mas confidentes: y el fin desta Congregacion, era para resoluer lo que se deuia proponer en los Estados, y entender la intencion del Papa, y del Rey Catolico, y ver lo que se podria hazer por medio de los Principes Catolicos, y de los otros Señores, para lo que se pretendia.

Iũta que se tiene en casa del Legado, y los que interuiene en ella

Començose a tratar de los derechos de la sangre, que eran los que deuian de preceder a los de la eleccion: hablose de los que tenia la Infanta doña Isabel: y para que se viesse quantos, y quales serán, los fundò en los Estados don Yñigo de Mendoça, en lengua Latina muy dostamente, mostrando, que la Corona le tocaua, como hija primogenita de doña Isabel de Valoes, hermana mayor de Enrique Tercero, vltimo posseedor, y que demas de la iniquidad de la ley Salica, no la embraçaua para ello, por no tener lugar esta ley en el caso de que se trataua, y quando le tuuiera, el vso contrario la auia reuocado, y anulado, y muchos de los Franceses bien intencionados, que se hallaron presentes, lo conocierõ: pero, como el intẽto del Rey Catolico no era tratar tanto de los derechos de su hija, como de que se acabasse de tomar algun assiento en las cosas de aquel Reyno, con la mayor satisfacion de los naturales, que fuesse posible. En auiẽdo acabado don Yñigo de Mendoça, hablò el Comendador Iuan Bautista de Tassis, en lengua Francesa, y dixo, que no por lo que auia dicho de los derechos de la Infanta doña Isabel, se cerrauan los passos a otros medios que podia auer para la quietud de Francia, y q̃ de muy buena voluntad los oyria el Rey Catolico, y los mandaria admitir, y no faltaron muchos, que luego quisieran que se hiziera la declaracion en fauor de la Infanta doña Isabel, juzgando, que era muy al proposito para aquel Reyno, tener prenda tan segura, para loq̃ por aquella Corona auia de hazer el Rey su padre: el qual sabiendo que assi algunos Franceses, como a estrangeros, lo auian de desuiar por particulares passiones, y cõ artificios, como en efeto sucediò, no teniendo respeto a la causa de Dios, ni a quanto el Rey Catolico, por aquella Corona auia hecho. Los ministros Catolicos, posponiendolo todo al bien general, y considerando tambien, que es natural cosa de Frãceses, estimar en poco a los estrangeros, y que de mala gana recibirian

Iuan Bautista de Tassis habla en la junta despues de don Yñigo de Mendoça.

Rey

Rey eſtrangero, trataron, que caſandoſe la Infanta con algun Principe Frances quedaſſen ambos elegidos, y para doblar con eſto las cauſas de aſsiſtir a eſte negocio, propuſieron al Archiduque Erneſto, pareciendo que con eſto quitarian a los Franceſes de las emulaciones de entre ſi, que les cauſaron hartos males: pero inſiſtiendo ellos, en que ſe auia de elegir Principe Frances: lo qual quſieran algunos que tomara el Rey Catolico, por ocaſion, para ſalirſe deſte juego, pues aliende de lo mucho que los Franceſes le deuian, no ſe contentauan de yr contra los derechos tan claros de ſu hija, ſino que ſe deſuiauã de todos los medios que mirauan al bien publico: ſus miniſtros paſſaron por todo, continuando en las aſsiſtẽcias que dauan a los Franceſes.

Los miniſtros Eſpañoles proponẽ al Archiduque Erneſto.

Y vltimamente, porque no quedaſſe nada por hazer, ſe dexaron entender, que ſe vendria en la eleccion de Principe Frances, juntamente cõ la Infanta, con que ſe nombraſſe dẽtro de dos meſes, incluyendo la caſa de Lorena, con condicion, que fueſſen eligidos Rey y Reyna: y no faltaron algunos que quiſieran, que la eleccion de Rey ſe remitiera al Rey Catolico, pues le auia de eſcoger para yerno, con que venia a quedar mas obligado a las coſas de Francia: pero tirando mas a otros fines, que al aſsiencia de los negocios, los que algo podian en aquella junta, ſiguieron diferente camino: por lo qual llegaron los Eſpañoles al poſtrero medio de todos, que fue dexarſe entender, y hazerlo ſaber al Duq de Mena, que aceptaria al Duque de Guiſa, que ſi por tantas cauſas era deſſeado por los bien intencionados, con que luego ſe eligieſſe Rey, y la Infanta Reyna, como era razon: y auian aſſegurado los Franceſes, que ſe haria.

Los miniſtros Eſpañoles dizẽ, que aceptará al Duque de Guiſa con la Infanta.

Quedò el Duque de Mena muy turbado, quando llegò a ſus oydos eſta declaracion de los miniſtros Catolicos, porque en los ſubitos mouimientos, tambien ſe conturban los hombres fuertes: y aunque muchos le aconſejaron, que era bien conformarſe con el tiempo, el Preſidente Ianin, que afirmaua auer oydo en Eſpaña, que no caſaria la Infanta fuera della, y el Señor de Vileroy, y otros confidentes del Duque de Mena, le dezian, que no lo deuia de ſufrir, y que aquello era cauſar vna gran diſcordia entre el y ſu ſobrino, y a eſto le incitaua mucho la Duqueſſa ſu muger, que lo lleuaua con poca paciencia. Reſpondiò el Duque de Mena â los miniſtros Catolicos, q̃ no creya que tal fueſſe la voluntad del Rey, ni que quiſieſſe priuar a la caſa de Auſtria de la ſuceſsion de tantos Reynos, y porque por fiaua en no creerlo, y afirmaua, que era inuencion de don Diego de Ybarra, ſe le dixo, que aſſegurãdo el, y los demas Principes, que aceptarian al Duque de Guiſa, le harian cierto, que era aquella la voluntad del Rey: y porque pareciò a muchos buenos, q̃ era vna grã juſtificacion de los Eſpañoles, apretando en ello el Legado en la Congregacion, adonde interuenian las perſonas referidas, ſe tratò del negocio, y entonces el Duque de Feria puſo en manos del Legado la inſtrucion original del Rey, firmada de ſu mano Real, y refrendada de don Martin de Idiaquez, y ſellada con el Real ſello: en la qual auia vn Capitulo que ſe leyò, adonde daua las razones que le mouian para hazer tal nombramiento en perſona del Duque de Guiſa, que eran los merecimientos del padre, y del abuelo, y de la milagroſa libertad que Dios le dio de las priſiones de Turs, adonde le tenia el Principe de Bearne, y la buena opinion en que eſtaua cõ los pueblos de Francia, añadiendo, que el Duque de Mena lo tendria por bien, por ſer ſu ſobrino, hijo de ſu hermano, mayor cabeça de ſu caſa: y aſsi miſmo

El Duq de Mena ſe turba de la propoſicion de los Eſpañoles, en fauor del Duq de Guiſa.

El Duq de Mena niega que el Rey quiera caſar la Infanta fuera de Eſpaña.

El Duq de Feria muestra la inſtrucio Real para que ſe crea lo que propuſo del Duque d Guiſa.

ei

el Duque de Lorena, por ser descendiéte de su linage: por lo qual esperaua, que entrambos ayudarian tan buen proposito: con lo qual acabaró de entender los que alli estauan, la sinceridad del animo del Rey Catolico, y que para la pasion del Duque de Mena, y fuerça del Principe de Bearne, era necessario este espediente, para que Francia saliesse de trabajos.

Gran cótento de los de la jũta, por la propo ficiõ del Duq de Guisa, para Rey.

Mientras que el Legado leia esta instrucion, llorauan todos de contẽto, ensalçando la inmensa piedad del Rey Catolico: y el Duque de Mena, viendo que el negocio yua de veras, quedô tan alterado, que no lo pudo disimular: y auiendose de llegar a la aprouacion del nombramiento, se mouian muchas dificultades: pero a todas dauan espediente los ministros Catolicos, porque no se dexasse de executar tan santa obra. A la primera, que era dudar en la voluntad del Rey, en querer dar por muger la Infanta al Duque de Guisa, todos dezian, q̃ los ministros Catolicos auian satisfecho, con auer mostrado la instrucion del Rey: y que dentro de Paris auia Politicos dependientes del Principe de Bearne: los quales, sin que bastasse el presidio, pondrian la ciudad en confusion. Y porque esta era la segunda dificultad, trataron los ministros Catolicos, con el Señor de San Pol, Cauallero de mucho credito, gran seruidor de la casa de Guisa, de la forma que se podria tener para echarlos de Paris, y aunque prometio de echarlos dentro de dos dias, no se hizo, porque dixo el Duque de Mena, que entretanto que se acercaua el exercito, para aquel efeto, era bien certificarse de la voluntad del Rey Catolico, repitiendo siempre, que no era de creer que quisiesse anteponer la casa de Lorena a la de Austria: por lo qual se procurò, que muchos le pusiessen en consideració, que no era de creer, que el Rey Catolico, Principe de tãta bondad, quisiesse manchar su reputacion, y buena opinion, ofreciendo voluntariamente en el vniuersal Teatro de Frãcia vna cosa que no tuuiesse voluntad de cumplir: y que quando en lo del casamiento, se boluiesse atras, no importaua nada, pues quedaua cierta la eleccion del Duque de Guisa, que era lo que pretendian: a la qual se via que ayudaua el mismo Rey, y que pues nunca se auia tenido intencion de procurar por muger a la Infanta de España para el futuro Rey de Francia, sino de criar vn Rey Christianissimo, y tenian el caso en las manos, y tan fauorecido con la compañia de la Infanta, procurassen de no hazer a Francia tanto mal, como dexar passar aquella ocasion.

Espediẽtes á las dudas q̃ se ponian sobre la eleccion del Duq de Guisa.

El Duq de Mena cõtrario a la elec- cion del Duq de Guisa.

Capitulo IX. Que por la instancia que los ministros Catolicos hazian, el Duque de Mena aceptó al Duque de Guisa por Rey de Francia, y que causas lo desbarataron.

Y Continuando en persuadir al Duque de Mena, en que aceptasse el partido, y se llegasse a la conclusion de tan importante negocio, se dezia assi mismo, que se considerasse, que aquellas dificultades que ponia el Duque de Mena, no solo no eran muestras de la gratitud que debia al Rey, sino falta de conocimiento de la verdad, y pruebas de quanto el mundo siempre auia visto, en quanto por orden del Rey Catolico se auia puesto las manos: y que si la duda nacia, de que el Rey hazia mas de lo que se le podia pedir, y lo sumo que en Francia se pudiera desear, tambien podia cõsiderar, que quien tenia por blanco

Razones con que se deshazian las oposiciones del Duq de Mena, en el caso de la eleccion del Duq de Guisa.

la causa Catolica, se conortaria de lo que no le permitirian las otras razones humanas, a trueque de encaminar el seruicio de Dios: por el qual auia siempre hecho tanto en todas partes: y que assi se creya, que el Duque de Mena no tenia la duda que daua a entender, antes estaua bien cierto de la piadosa voluntad del Rey Catolico, porque si creyera lo contrario, claro estaua que aceraria la oferta, pues que venia a quedar mas escusado con el mundo, y el Rey venia a tener necessidad de escusa, si dexara de cumplir lo q̃ por su parte se ofrecia: pero como el Duque de Mena no temia que se auia de dexar de cumplir, lo yua desuiãdo, y que era flaca escusa dezir, que las fuerças que tenia el Conde Carlos, no bastauan para assegurar los Estados, porque el Principe de Bearne estaua tan debil, que no podia dar cuydado, y que si tratáua de engrossar, al mismo tiempo se pudiera hazer tal esfuerço de parte del Rey Catolico, que se quitaran todas las sombras, en especial con la oposicion que luego le començára a hazer el Rey elegido, con el nombre y con las obras, y que por tãto se deuia de hazer luego la eleccion, porque el Rey Catolico no pretendia si no que fuesse muy libre, y que queria reseruar el esfuerço principal para la execució de lo que declarassen los Estados. Y porque tambien quiso el Duque de Mena que se tratasse de su remuneracion, fue cierto que se le daria gran satisfacion: no embargante, que el Presidente Ianin dixo a algunas personas, que pues el Rey de España tenia tanto gusto en hazer Rey al Duque de Guisa, era necessario que pagasse bien aquel gusto: y entre otras cosas que pidio el Duque fueron seiscientos mil ducados.

Remuneracio que pide el Duque de Mena.

Y porque la instruccion de los ministros Catolicos era, que se aceptasse qualquier partido, porq̃ se llegasse a la conclusion. Visto que el Legado, y la mayor parte de la Iunta apretauan al Duque de Mena, dixo, que admitiria al Duque de Guisa por Rey, como le diessen dentro de breue tiẽpo vn exercito en Paris de diez mil Infantes, y dos mil caualllos para assegurar los Estados, pues que en sabiendo el Principe de Bearne, que se apretaua la eleccion, cargaria sobre ellos, y los romperia, de muy buena gana lo aceptaron los ministros Catolicos, con condicion que seles diesse firmado del Duque de Mena, y de todos los Principales de la Iunta, cõ juramento en los Euãgelios, de guardar secreto. El papel se dio, y el juramento se hizo, pero dos cosas impidieron negocio tan desseado. La primera, que la passion que el Duque de Mena tenia por la Corona, artificiosamente dilataua qualquiera execucion, porque se desbaratassen los Estados, para conseguir otro dia lo q̃ aora no podia y por esto puso la tregua en platica. La otra, que embiando el Legado vna copia de la dicha cedula al Papa, fueron tomados los despachos en Neuers: y entẽdido el caso por el Principe de Bearne, se dio mucha prisa en concluyr la tregua, que era el vnico remedio p̃ra el. Tãbien el señor de Basompierre, Embaxador del Duque de Lorena, el Presidente Ianin, y el señor de Vileroy, resentidos por auerles escluydo de la confiança deste negocio, lo cõtradezian. Fueron varios los discursos, que se hizieron sobre auer ofrecido el Rey a la Infanta su hija. Dezian, q̃ si la eleccion se hiziera en compañia del Duque de Guisa, era visto quedar deshecha la ley Salica: otros, que antes quedaua en su vigor: y que no sié do el Duque y gual en calidad a la Infanta, no se le podia dar por muger, si no con la eleccion en vn mismo tiempo: otros, que el Rey Catolico miraua a la diuision del Estado, a lo menos quedarse con Bretaña y Prouença, porque con la eleccion de la Infanta

El Duq̃ de Mena acepta la eleccion del Duq̃ de Guisa.

Passion grãde del Duq̃ de Mena, y su ambicion.

Discursos sobre el ofrecimiẽto de la Infanta, para muger del Duque de Guisa.

» ta no le faltarian medios con el tiem-
» po para conſeguir ſu intento, pero
» los que ſabian ſu ſinceridad, no lo
» creyan. Tampoco quiſieran que el
» Rey huuiera ofrecido a la Infanta,
» ni que propuſiera ſu eleccion con Er
» neſto, ni con el Duque de Guiſa, ſino
» que para que ſe conſiguiera el efeto
» de ſanar a Frãcia, pues q̃ ſe ſabia quã-
» to aborrecian los Frãceſes Reyes eſ-
» trangeros, q̃ ſe les remitiera la elec-
» ciõ de vn Rey Catolico, y bueno, co
» mo no fuera ninguno de los Borbo-
» nes, y q̃ ſe fuera proſiguiendo en el ne
» gocio, haſta dar en vn ſugeto grato,
» y acepto al Rey Catolico, y ſino fue-
» ra caſado, el ſe tuuiera por biẽauen-
» turado, en ganar por muger a la Infan
» ta, y diera prendas para aſſegurar el
» dote, y de pagar al Rey quãto por el
» gaſtara, haſta eſtablezerle, y echar
» del Reyno al Principe de Bearne. Y
» los q̃ eſtauan de parte de los miniſ-
Reſpueſ tros Catolicos, reſpondian a eſto, q̃
ta à las no vieron q̃ pudieſſen cõñar tanto de
objecio- los Franceſes q̃ teniã mano a eſto, a-
nes de la liende de q̃ tras auer gaſtado tãto por
propoſi- los Catolicos, no era bien dexar co-
ciõ de la rrer el negocio, y no procurar q̃ ca-
Infanta, yeſſe la eleccion en perſona muy cõ-
y de la ſin fidẽte y ſegura, demas de q̃ los dere-
ceridad chos de la Infanta, no ſolo a Bretaña,
del Rey ſino a otras prouincias, eran de muy
Catolico » gran conſideracion, ſin tocar en lo q̃
» cõprehende la ley Salica, quãdo biẽ
» quiſieran hazer fuerça en ellà.

Los referidos, erã los diſcurſos q̃ ſe hazia, y la elecciõ ſe fue alargãdo, entibiãdoſe, y naciẽdo dificultades, formãdas por los parciales del Principe de Bearne: las quales procurauã de vẽcer los miniſtros Catolicos, y dauã prieſſa al exercito, para atajar las maquinas del Principe de Bearne: y perdiẽdoſe la eſperança, de q̃ de la volũtad con q̃ tanto numero de Procuradores, y Diputados auiã acudido a los Eſtados en tiẽpos tan trabajoſos ſe auia de hazer fruto, ſe yuã auſentãdo algunos. El Duque de Guiſa quiſo embiar perſona al Rey, a darle gracias por la merced q̃ le auia hecho: pero los miniſtros Catolicos, ſe encargarõ de hazer eſte oficio: y no faltò quiẽ le acõſejò, q̃ pues el Duque de Mena le auia hecho tanto daño, q̃ ſe declaraſſe cõtra el, porq̃ ya eſtauan los miniſtros Catolicos tã empeñados en fauorecerle, q̃ no podrian dexar de aſsiſtirle, y q̃ le ſeguiriã muchos amigos q̃ tenia en el Reyno: pero otros le puſieró en cõſideracion, q̃ pues el Duque ſu tio no le quitaua la eſperãça de la Corona, otro dia podria fauorecerle: y q̃ la diuiſion cõ el ſeria muy daño ſa, porq̃ eſtaua en ſu mano, introduzir en Paris al Principe de Bearne, y dexarle a el cõ el peſo de la guerra. Quanto a la tregua, ya ſe yua hablãdo en ſecreto, y el Duque de Mena, dezia, q̃ en todo caſo conuenia hazerla, porq̃ no auia fuerças para reſiſtir al Principe de Bearne: y eſta diligẽcia, y artificio del Duque de Mena, fue para diuertir a los miniſtros Catolicos, de la elecciõ de Rey, porq̃ ya no ſe trataua ſino de rẽmediar el daño de la tregua, y en eſte punto fue quando el Legado ſe quiſo ſalir de Paris, aunq̃ (ſegun dixeró los miniſtros Catolicos) preſto mudò parecer, y cõ el tuuieró diſguſtos ſobre ello. Dixeró muchos, q̃ las cauſas por q̃ los miniſtros Catolicos no inclinaró a la elecciõ de la perſona del Duq̃ de Mena, fueró por tenerle muy artificioſo, y q̃ jamas cortò el hilo de las inteligẽcias y platicas q̃ ſiempre truxo con el Principe de Bearne: y porq̃ traia cerca de ſu perſona, muy cõfidẽtes ſuyas, mal afectas a la Corona de Eſpaña: por todo lo qual temiã, q̃ quãdo le fauoreciera, hiziera algũ cõcierto con el Principe de Bearne, de manera, q̃ dexara eſcluydos a los Eſpañoles: lo qual no ſe podia temer del Duque de Guiſa, porq̃ el deſſeo del caſamiẽto de la Infanta, le tuuiera firme, aliende de que ſe conſeguian los demas fines q̃ ſe pretendian de la

Aconſejà al Duque de Guiſa, q̃ ſe declare contra el Duque de Mena, y porque no lo hizo.

Fruto q̃ ſe ſacaua de la eleccion del Duq̃ de Guiſa.

vnion,y cõformidad entre las dos Coronas,y el principal el de la religion.

Cap.X. De vn decreto de la Corte del Parlamento de Paris, vna carta de los Politicos a los Catolicos vnidos, que el Principe de Bearnè toma a Dreux, y llama Trincipes, y Prelados para declararſe Catolico, y el Duq̃ de Mena ſe reſuelue de hazer tregua.

ANdando ocupados los Eſtados en lo referido, y los de la jũta de Surena en lo q̃ ſe ha viſto, la Corte del Parlamẽto de Paris, Iueues primero de Iulio, publicò vn decreto, cuya ſuſtãcia era: q̃ ordenaua, q̃ ſe propuſieſſe luego al Duque de Mena en preſencia de los Principes, y oficiales de la Corona, q̃ al preſente ſe hallauan en aquella ciudad, q̃ no ſe hizieſſe ningũ tratado para trasferir la Corona de Francia en manos de Principes, ò Princeſſas foraſteras, y q̃ ſe guarden las leyes fundamẽtales del Reyno, y los decretos del dicho Parlamẽto, acerca de la declaracio̅ de vn Rey Catolico Frãces, y q̃ el dicho Duq̃ empleaſſe la autoridad q̃ ſe le auia dado, para impedir, q̃ debaxo d̃ preteſto de religio̅, no fueſſe trãsferida la Corona en mano foraſtera, cõtra las leyes del Reyno, ſino q̃ quanto mas preſto pudieſſe, proueyeſſe a la neceſsidad en q̃ el pueblo ſe auia reduzido, y q̃ por tanto, el dicho Parlamento declaraua todos los autos hechos en fauor de Principe, ò Princeſſa foraſtera, por nulos y de ningũ valor, como hechos en perjuyzio de la ley Salica, y otras leyes ſundamentales del Reyno.

Decreto de la Corte del Parlamẽto de Paris.

Y puede cada vno conſiderar por quiẽ fue procurado eſte decreto, por el Principe de Bearne, ò por el Duq̃ de Mena, porq̃ ſegũ pareciò por ſu tenor, fue muy a pelo de lo q̃ cada vno pretẽdia, acerca d̃ hazer tregua, y deſbaratar los Eſtados: y en el miſmo inſtãte, los Diputados Politicos q̃ auian eſtado en la jũta de Surena, eſcriuierõ vna carta a los Diputados cõfederados, cuya ſuſtãcia era. Que biẽ conocia̅ ya la intenciõ conq̃ auia̅ entrado en Frãcia los eſtrãgeros, ſo color de religiõ, pues auia̅ pedido el Reyno para vn Alemã, y queria̅ poner el Cetro, y la Corona en manos de vna muger cõtra la ley Salica: y q̃ viendo q̃ ſus aſtucias no aprouechauã, proponia̅ la Infanta de Eſpaña por muger al q̃ fueſſe elegido por Rey, q̃ era tãto como pedir, q̃ dexaſſe la eleccio̅ en la volũtad del Rey de Eſpaña, no teniẽdo cõ ello otro fin, ſino hazerles perpetuar en ſus miſerias. Que ellos eſtauã determinados d̃ cõtraponerſe a los deſignios de los enemigos comunes del Eſtado, y q̃ para eſto procurauã la reco̅ciliacio̅, para cõſeruar la religiõ y el Eſtado. Que ſi la guerra no ſe hazia por otra ocaſiõ, no vian, porq̃ ſe deuia de impedir la reunio̅, pues teniã por propio ſu mal. Que no deſſeauã coſa mas q̃ la conſeruacio̅ de la religiõ Catolica, y q̃ ſe guardaſſe la antigua ordẽ de la ſuceſsiõ de la Corona, y q̃ no querian ſer ſojuzgados de los antiguos enemigos de Frãcia. Que la memoria de los que lealmẽte ſe empleaſsẽ en librar ſu patria de eſtremo peligro, viuiria perpetuamẽte muy hõrada. Que ſu enfermedad era peligroſa: pero no incurable, q̃ ſe deſpojaſſen de toda paſſiõ, y hallariã remedios, y q̃ el principal era ſu reco̅ciliacio̅: cõ la qual ſe guardariã de la violẽcia de ſus enemigos, y cõſeruariã la Monarchia Frãceſa, como verdaderos Franceſes, porq̃ el fin de los eſtrangeros, no era ſolo eligir Rey para la Corona, ſino q̃ ſe la dexaſſe en ſu mano. Que la eleccio̅ que hizieſſe de Rey, põdria a Francia en mas deſuenturado eſtado, ni creyan que nadie quiſieſſe violar la ley fundamental, que da la Corona al mas propinco en grado de la linea maſculina del vltimo Rey difunto: y que los q̃ dezian

Suſtancia de lo que eſcriuiẽrõ los Comiſſarios Realiſtas de Surena, a los Comiſſarios vnidos.

que

„ que era facil cosa quitar la Corona
„ a su Rey, no se concertauan có la ra-
„ zon. Que porq̃ causa auia de ser mas
„ cabeça el Duque de Mena, q̃ los o-
„ tros Catolicos, q̃ quedarõ firmes en
„ el seruicio de su Rey. Que el Papa, y
„ el Rey de España fauorecierõ a Enri-
„ que III. Venecianos, y el Grã Duque
„ de Toscana, le dierõ dineros, y nadie
„ bastò para aniquilar al Principe de
„ Bearne, aunq̃ entõces no era mas, quã
„ to aora: por lo qual se conocia, q̃ to-
„ do lo q̃ se hazia, era para perpetuar
„ los trabajos padecidos en el Reyno
„ en cinco años. Que los cõjurauã por
„ Dios, y por la deuida caridad de la pa
„ tria, q̃ se jũtassen con ellos, porq̃ la di
„ uisió era causa de tantos males. Que
„ nadie podia assegurar, q̃ los Catoli-
„ cos q̃ auian emprendido de quitar la
„ Corona a su Rey, pudiessen salir con
„ ello, y q̃ antes supiessen q̃ su Rey hu-
„ uiera acabado a los confederados,
„ quãdo ellos no lo huuierã assistido.
„ Que si se procedia en lo de la elecció,
„ supiessen, q̃ en lugar de traçar la paz,
„ auiã edificado vn tẽplo a la discor-
„ dia, y que como en el cielo no podia
„ auer dos soles, menos en Frãcia se su-
„ fririã dos Reyes. Que los cõsintien-
„ tes en vna nueua elecció, no verian en
„ sus tiẽpos, y de sus hijos, sino maldi-
„ ciones, y destruyciones. Que en eli-
„ giẽdo vn Rey, los auia de forçar la ne
„ cessidad a buscar estremos cõsejos,
„ y entõces no auria remedio, porq̃ los
„ dos Reyes no les dariã lugar. porque
„ procederiã contra los q̃ no les dies-
„ sen obediencia, confiscando: y conde
„ nando. Que si algunos deziã, que por
„ la religió, y conseruacion de sus vi-
„ das, tomauã tal espediente, pues que
„ tenian la paz, para q̃ queriã la guerra
„ que dauã con vanas esperanças los q̃
„ no pretẽdiã, sino su destruyció. Que
„ protestauan delãte de Dios, y los hõ-
„ bres, que en ninguna cosa auian falta-
„ do para allegarse a vna buena recõ-
„ ciliació en lo q̃ los Catolicos vnidos,
„ tãto desseauan, q̃ era, q̃ el Rey fuesse
Catolico. Que se acordasse que ya su „
Rey auia declarado, q̃ para concertar „
lo necessario, haria vna tregua, aunq̃ „
cõ mucho daño suyo, pues q̃ auiẽdo „
tomado à Dreux, podia tener muchas „
vitorias. Acabauã, representãdo las „
calamidades del Reyno, y q̃ se repa- „
rasse a tãtos daños, obedeciendo a su „
Rey, ô haziẽdo vna paz, ô alomenos „
vna tregua. Representauan, q̃ los es- „
trãgeros haziã su negocio con el da- „
ño del Reyno, porq̃ les era prouе- „
chosa su diuisió, y q̃ por el contrario, „
cõ la reconciliació, restituyriã luego „
al Reyno en su antiguo lastre y abũ- „
dãcia de todos los bienes. Esta fue la „
vltima resolució de los Politicos, y cõ „
ella les parecio de auer cũplido, y fun
dado lo q̃ teniã determinado, como
se verà adelãte. Y como en este tiẽpo
el Principe de Bearne auia tomado a
Dreux por cõciertos, despues d auer
hecho notable resistencia: y por vna
parte militaua el desseo del Duque de
Mena, de q̃ no se procediesse en la
elecció, y por otra desseaua lo mis-
mo el Principe de Bearne, sin q̃ apro-
uechassen las muchas diligencias de
los Embaxadores Catolicos, y de o-
tros q̃ conocian el futuro daño de la
tregua, como en entrãbas las cabeças
de los dos vãdos cõcurria vna misma
volũtad, fue facil cosa hazer la tregua.

El Principe de Bearne, y Duq̃ de Mena, cõuiene en impedir la eleccion.

El Duque de Mena, siẽdo la tregua
muy a proposito de sus designios, so
color, q̃ el pueblo afligido, y en espe
cial la la ciudad de Paris, pudiesse to-
mar algũ descãso, diziẽdo, q̃ por ha-
llarse Bearne desembaraçado de la
empresa de Dreux, podia intẽtar vn
nueuo cerco de Paris, y q̃ las fuerças
del Rey Catolico no podrian acu-
dir luego al socorro: y la ciudad de
Paris, cõ la comodidad de la tregua,
podria hazer la cosecha, determinò,
q̃ se hiziesse la tregua por tres meses,
y para cõcertarla, nõbrò por Diputa
dos al Señor de la Chatra, al Señor
de Rona, y a los Señores de Bassom-
pierre, Vilerõy, y a los Presidentes,

Causa q̃ da el Duque de Mena para hazer la tregua.

Ianin, y Diampierre, y lo propuſo en los Eſtados, con las cauſas q̃ a ello le auiã mouido, cõ vna larga oracion, diziendo, q̃ las coſas no eſtauan diſpueſtas para la eleccion, de manera, q̃ aquella tregua, y pequeño deſcãſo del pueblo, ſe pudieſſe eſcuſar. Mucho ſintieron los buenos Catolicos, q̃ no ſe huuieſſe llegado al acto de la eleccion, y fueſſe, porq̃ la indignacion de Dios (por los pecados de aquel pueblo) no eſtuuieſſe aplacada, ò porq̃ ſu voluntad era, q̃ eſta obra ſe difirieſſe, para otro tiẽpo para mayor manifeſtacion de ſu gloria, y de ſus marauillas, ò por otros juyzios imcõprehenſibles de ſu diuina prouidencia, no permitiò q̃ el negocio llegaſſe a perficiõ, y como ſi quiſiera hazer eſperiẽcia de la cõſtancia, y fidelidad de los ſuyos. en fin ſe hizo la tregua, juzgãdo todos los buenos, q̃ no dies mas breue, ni tiene menor vida, q̃ la memoria de los bienes recebidos. En el miſmo tiẽpo ſucedio coſa q̃ dio mucho cuydado en general, y fue q̃ el Principe de Bearne jũtaua en SãDionis, q̃ es dos leguas de Paris, el mayor numero de Prelados, y Señores de ſu vãdo, para declararſe por Catolico, coſa q̃ algunos biẽ eſcuro auiã echado de ver q̃ auia de hazer, y en aquel lugar, para mas hazerla notoria, y con que mas confundio a los que pudieran eſtoruarlo con vna buena y ſincera eleccion de vn Rey Catolico.

Los buenos Catolicos ſiẽten q̃ no ſe llegue al acto de la eleccion.

El Principe de Bearne trata de ſu cõuerſion.

Capit. XI. Que el Principe de Bearne hizo en San Dionis ſu conuerſion, y ſe cõcertò la tregua, y ſe admitiò en Francia el Concilio de Trento, y ſe deſpidierõ algunos Diputados de los Eſtados.

ENtẽdida la determinaciõ del Principe de Bearne de llamar a S. Dionis Prelados y Caualleros, para que vieſſen como ſe declaraua Catolico. El Legado eſcriuio a los Catolicos q̃ le ſeguiã, vna carta, y la mãdò publicar, porq̃ a todos fueſſe notoria, prohibiendo, q̃ ningun Catolico aſſiſtieſſe a tal acto: y no ſiẽdo de nigũ prouecho eſta diligẽcia, la noche 24. de Iulio, el Principe de Bearne mãdò llamar al Cura de S. Eſtacio de Paris, y eſtuuo comunicãdo cõ el, como hora y media, y Domingo a los 25. ſabiẽdoſe lo q̃ ſe queria hazer, acudio infinita gẽte a S. Dionis. A las ocho de la mañana fue el Arçobiſpo de Burgẽs, cõ los Obiſpos de Nantes, Angiers, Vmã, y Breux, a la Camara del Principe, y le hizo vna platica, acordãdole la promeſſa q̃ auia hecho muchas vezes de yr a la Miſſa, diziendole, q̃ no cõuenia diferirlo mas, ſino queria ſer deſamparado de ſubditos, y auiẽdole inſtruydo en lo q̃ auia de hazer, ſalio de la caſa del Abadia, y paſſò por la calle mayor, por ſer viſto del pueblo, y acõpañado de los de ſu caſa, y Corte, y de ſus guardas muy autorizadamẽte llegò a la puerta principal de la Igleſia, eſtãdo cerrada vna de las dos puertas y quiriendo entrar, topò cõ el Arçobiſpo de Burgẽs, y con los demas Obiſpos, q̃ eran 17. hincoſe de rodillas, y el Arçobiſpo le yò las abjuraciones q̃ auia d̃ hazer: y aprouadas cõ juramẽto, q̃ hizo de viuir y morir en la Fẽ Catolica, le puſierõ delante vn Miſſal, q̃ con vna mano tenian el Cardenal de Vãdoma, y cõ la otra, el Arçobiſpo: en el qual puſo la mano, y ſobre vna Cruz, leyò luego el Cardenal otra vez la abjuraciõ publicamẽte, y entrò en la Igleſia, y le echaron agua bẽdita: y entõces tocarõ las trõpetas, clarines, y atabales: y delãte del Altar mayor, eſtuuo el Principe hincado de rodilla, entre tanto q̃ ſe cantò el Te Deum laudamus. Retiroſe en acabando el juramento, y abjuraciõ, detras del Altar mayor, adonde dizen, que ſe confeſſò: y acabada la confeſ-

El Principe de Bearne abiura lo que le dizẽ los Obiſpos.

Cõuerſiõ del Principe de Bearne, como paſſò.

confesion, estuuo de rodillas mientras se dixo la Missa del Espiritu Sãto, que celebrò el Obispo de Nantes, y ofreciò vna pieça de plata, y gritaron los Reyes de armas, que assistiã con sus cotas: Viua el Rey, largueza, largueza, y se derramò alguna moneda de oro y plata, y con la misma grandeza se boluiò a su casa, y como solo, hablando entretãto con el Embaxador de Inglaterra. Boluiò a las dos horas a la Iglesia, al sermon que predicò el Arçobispo de Burgês: y acabado, se dixeron Visperas cõ mucha musica, y luego se boluio a Palacio: hizierõse luminarias en S. Dionis aquella noche, y continuò en yra Missa, y en oyr algunos sermones del Cura de San Estacio, y de otros.

Cõuersiõ del Principe de Bearne.

Pareciò caso estraño que pudiessen ver en vna mañana, y en vn mismo tiẽpo, la instrucion, la cõuersion, la penitencia, la satisfacion, y la absolucion perfeta, y cumplida: y no se descuydaron los Theologos de Paris, y otros, de predicar, y dezir sobre esto cosas grandes, probando el pecado de aquellos Prelados, y quiẽ principalmente se dixo, q̃ aprerò al Principe para este acto, fue Mõseñor Duperõn, cuyo padre leyò en Ginebra la heregia de Caluino, y el tãbien fue hereje, y dezia, q̃ tocado de Dios se auia cõuertido. Era este Normãdo de marauilloso ingenio y memoria, muy docto en Filosofia, y en diuersas lenguas, y q̃ alcançò grã credito con Enrique III. y despues cõ el Principe de Bearne: pero al fin, las armas del Rey Catolico le reduxerõ a este acto de la conuersion, y quãdo no la tuuiera por fingida, muchos pueblos se declararan luego por el: pero como no interuino en ella el autoridad de la Catolica Iglesia, se tuuo por dissimulada, y no huuo entõces nadie que se mouiesse en su fauor: y los Diputados que se auian juntado, viendo tantos, y tã diuersos sintomas, y accidẽtes, se detuuierõ: pero sucedio otro caso de mas admiraciõ, que vnos aprouarõ, y muchos reprehendieron, q̃ fue la tregua, q̃ al cabo se cõcluyõ por tres meses, y el Duque de Mena embiò a dar cuẽta al Papa de las causas que le auiã mouido, y luego se platicò de establezer vna paz. Desculpauan al Duque de Mena sus amigos, diziendo, q̃ lo hazia por entretener al Principe de Bearne, mientras q̃ las fuerças del Rey Catolico se poniã a pũto, y para descubrir mejor sus intẽtos. Otros, q̃ por poner a los Españoles en tales sospechas, q̃ mudassen opinion en la elecciõ del Duque de Guisa, y le antepusiessen a el. Otros afirmauã, que assi la tregua, como la paz, fue tratada cõ sinceridad, por las razones q̃ el afirmaua: pero la verdad fue q̃ la tregua se hizo cõ grãgusto de todas las personas biẽ intincionadas, por q̃ conocian q̃ la cõunicaciõ de la tregua auia de inficionar los animos puros, y sinceros, con q̃ se auia de cortar el hilo de los buenos propositos q̃ se tenian. El Duque de Feria, y los demas ministros Catolicos luego mostraró desconfiança del Duque de Mena, y tãto mas, quãdo supieron q̃ tenia fin de prorogar la tregua. El Cardenal de Sãs, Principe bueno, y verdadero Catolico, dezia, q̃ era el mas sano rẽmedio boluerse a Dios, començãdo por el primer articulo desta demostraciõ, con admitir el sacro Concilio de Trento, q̃ estaua recebido en toda la Christiãdad: y era deshonra de la nacion Francesa, q̃ auiendo interuenido en el, no se hiziesse, y assi fue decretado cõ acuerdo de los tres Estados del Reyno, q̃ el Cõcilio de Trẽto se recibiesse, y a los 6. de Agosto se publicò en vna jũta general, adõde se hizo: y aqui hizo el Duque de Mena vna oracion, assegurando a los Estados de la sinceridad de su intencion, en procurar el bien del Reyno: y que pues no se podian tan prõtamente resoluer los principales negocios, le parecia despedir algunos

Cõclusiõ de la tregua por tres meses.

Losministros Catolicos muestran desconfiança del Duque de Mena.

Recibese en Frãcia el Concilio de Trẽto.

Diputados, para q̃ fuessen a dar cuenta a sus prouincias de lo que se auia hecho, quedãdo entero el cuerpo de los Estados: y pidiò, que todos jurassen de nueuo la vnion, y leyda la forma del juramento, que fue inuentada con artificio, para dar satisfacion a los buenos Catolicos, juraron todos, y hecho el juramento, y la aceptacion del Concilio, el Cardenal de Sans hablò, loando esta resolucion, mostrando, que entre los demas, era vno de los remedios para la conseruacion de la Fê Catolica en Francia, y juntos fueron a la Iglesia, adonde se cantò el Te Deum laudamus, y luego se dè pidieron algunos Diputados, y entre ellos fue el Arçobispo de Leon: y assi como el Duque de Mena llegò forçado, al punto de la eleccion, artificiosamente procurò, que tuuiesse el fin que se ha visto.

Iura se de nueuo la vnion.

Artificio samẽte el Duque de Mena def hazela jũta de los Estados.

Capit. XII. Que el Duque de Saboya açetò la tregua, y el Principe de Bearne embiò al Duque de Neuers a su Santidad, y negó la absolucion, y que la tregua se prorogò por todo el año de 1593.

Y Por no dexar tan atras las cosas del Piamonte en sabiendo el Cõdestable de Castilla la muerte de dõ Rodrigo de Toledo, ordenò a Antonio de Oliuera, q̃ fuesse a tomar aquel exercito: lleuole a Piñarol, adõde acudio el Duque de Saboya: acordose que se fortiffesse el fuerte de Miradol, y Oliuera se dio tan buena maña, que le ganò por assalto, y degollò mas de dozientos enemigos, fue el Duque a reconocer el valle de Perõsa, y mãdò hazer vn fuerte, para impedir, que el Señor de Diguêres no pudiesse bixar a Italia, y el fuerte no fue de mucha importancia. Fueron a 25. de Iulio a tomar a Cauòrs, y plantadas seis pieças de artilleria por la mañana, a medio dia se retiraron los Frãceses al Castillo, y la gente del exercito entrò en la villa, sin impedimẽto: fuesse a reconocer a Briquerasio, y huuo gallardas escaramuças, pareciẽdo que aquellas no eran bastãtes fuerças para la empresa: determinaron de aguardar dos mil Napolitanos que auia hecho leuantar el Conde de Miranda, y otra gente, y gastadores que leuantaua el Duque de Saboya en sus Estados, y la poluora y municiones que auia de proueer el Condestable: lo qual hizo con mucha diligencia, y porque la gente de Saboya tardaua, se fue batiendo lentamente el Castillo de Cauors, creyẽdo que se rindiera presto, porque padecian sed, y hãbre, y ya comian cauallos, y auian echado fuera gente inutil: y estando para dar assalto, tuuo auiso el Duque de la tregua que se auia hecho en Francia, y que le dexauan lugar para entrar en ella, y luego se resoluio de yr a Turin, y dixo que queria entrar en ella, por no quedar solo cõ la guerra acuestas, y ordenò a Antonio de Oliuera, que retirasse el exercito, y estando quemados los pertrechos, y el exercito para caminar, llegò vn Caualiero de parte del Duque, a mãdar q̃ el exercito se estuuiesse quedo: llouio tanto, q̃ los cercados, estando para darse, socorrieró su necessidad de agua, y dio tal enfermedad en el exercito, que de seis mil infantes que auia del Rey Catolico no quedaron mil y quiniẽtos de seruicio, y de seiscientos caualllos, no auia sanos ciẽto y ciquenta, y la gente del Duque, toda se auia retirado a sus alojamiẽtos. Boluio el Duque al exercito a concluyr tregua cõ el Señor de Diguêres, porq̃ no se hallaua cõ tantas fuerças, q̃ le pudiesse resistir: y los Capitanes del Rey Catolico, q̃ erã Antonio de Oliuera, el Marques de Trebico, don

Antonio de Oliuera gana por assalto el fuerte de Miradol.

Aguardãse dos mil Napolitanos del Cõde de Miranda.

El Duq̃ de Saboya entra en la tregua de Francia.

Enfermedad en el exercito Catolico de Piamõte.

don Bernardino de Velasco, y don Iuan de Mendoça, suplicaron al Duque de Saboya, que no se concluyesse nada hasta dar cuenta al Conde estable: pero dixo que no era tiempo, y otro dia se publicò la tregua.

Con la tregua, y con el ausencia que hizieron algunos Diputados de los Estados, consiguio el Principe de Bearne lo que pretendia, pues nada le daua mas cuydado que ver en pie aquella junta de Estados: y por otra parte despachò vn caualiero al Papa â dar cuenta de su conuersion, y no siendo aprouada del Legado, embio al Duque de Neuers, con el Obispo de Mãs, y el Dean de Paris, y vn Mõge Benito, a suplicar a su Santidad, que aprobasse la absolucion del Arçobispo de Burges, o se la diesse de nueuo, y le habilitasse para poder tener la Corona. El Duque de Neuers, embiò poco antes de llegar a Italia, a suplicar â su Santidad que le oyesse: el Papa le embio al Padre Antonio Posseuino, para que le dixesse, que como a Duque de Neuers, y Principe Italiano, su Santidad le veria de buena gana: pero que no queria que le tratasse otro ningun negocio: y el Papa reprehendio a Antonio Posseuino, porque no quitò al Duque de Neuers, toda esperança de tratar de los negocios del Principe de Bearne, como se lo auia mandado, porque fueron tantas las importunaciones q̃ huuo que el Papa no pudo escusar de dalle licencia que fuesse â Roma, no como Embaxador del Principe de Bearne, sino como Principe Italiano, y con que no se detuuiesse en Roma mas de diez dias, sin tratar cõ Cardenales. Con estas condiciones se puso en camino sin los tres Eclesiasticos, porque en ninguna manera quiso el Papa que entrassen en Roma. Y à los veynte y vno de Nouiembre entrò en la ciudad: y aunque se le aduirtio que no entrasse con Pompa, porque el Papa no queria que pareciesse persona publica, le acompañaron muchos caualleros Franceses, y la guarda de los Esguyzaros, y de os arcabuzeros a caballo: y sin yr a otra parte fue à besar el pie à su Santidad: y en la segunda audiencia le dio vna carta del Principe de Bearne, escrita con mucha humildad y al cabo remitiendose al Duque de Neuers, por el negocio de la conuersiõ, y por otros: y no hallando camino en el Papa para lo que desseaua, pedia que alomenos oyesse su Santidad por entonces a los dichos tres Eclesiasticos, para que como mas informados del punto de la conuersion, su Santidad lo fuesse mejor: y para esto le presentò vna larga peticion, refiriendo la necessidad que Francia tenia de sanar de tan gran mal, y que esta gracia que se pedia a su Sãtidad no fingida, era el verdadero remedio, suplicãdo a su Santidad, q̃ como Vicario de Iesu Christo que no desecha a nadie que le busca, sino que consuele a los afligidos, como sucessor de san Pedro, y padre de misericordia, ordenasse lo que el Principe desseaua hazer para conseguir su santa bendicion: y que para qualquier sucesso, y mayor confirmacion de la conciencia con paterna benignidad le diesse la absolucion, y con breuedad remedio tal que fuesse presentaneo a la salud del alma.

El Principe de Bearne embia Embaxadores al Papa.

Antonio Posseuino reprehendido del Papa.

El Duque de Neuers tiene audiẽcia del Papa.

„ peticion del Duq̃ de Neuers al Papa. sobre el caso del Principe de Bearne.

„ „ „ „ „ „ „ „

No quiso el Papa dexar de oyr de nueuo al Duque, ni tãpoco a los tres Perlados, aunque mandò que para purgarse de las censuras en que auiã incurrido, recibiessen el absolucion del Cardenal Santa Seuerina, Presidente del Santo Oficio de la Inquisicion, y Penitenciero mayor, con que mostrassen en que manera estauan libres de las censuras: lo qual no quiso consentir el Duque, por algunas razones que dio. Y finalmente el Papa vino en admitillos, con que refiriessen al Cardenal Santa Seuerina, quanto pensauan dezir à su Santidad acerca de la absolucion del Principe,

Pontifice con q̃ condiciones admite a los Perlados Franceses.

y que pareciendo ſer tal, ſu Santidad los oyria, y eſte fue expediente del Cardenal Toledo: y no queriendo el Duque tampoco acetar eſto, ordenò de nueuo el Papa, que los tres Perlados fueſſen examinados del Cardenal Santa Seuerina, porque de otra manera no los oyria. Nacio en eſta ocaſion algun ſentimiento delos Cardenales, porque ſu Santidad trataua el negocio con ſolos los Cardenales de la Congregacion de Francia, y cõ los del Santo Oficio de la Inquiſiciõ, y no con todo el Colegio: y el Duque de Neuers hazia grandes diligencias en algunos dias que ſe dilatò ſu eſtada en Roma, por ocupaciones del Papa, y por ſu enfermedad. Y aũque ofrecio de dexar â ſu hijo en el Caſtillo de ſan Angel por prenda, haſta q̃ ſu Santidad conocieſſe, que no auia ſido fingida aquella conuerſion, viendo que en las muchas audiencias que le dio el Papa, no pudo abrir camino para lo que deſſeaua, y que al cabo el Papa le embio â dezir, que ya no auia para que hablar mas en los negocios del Principe de Bearne, ſino que ſi por ſus coſas propias le queria hablar le oyria graciosamente, y que ni en el foro de la conciencia le quiſo conceder abſolucion, determinò de yrſe de Roma, el que pocos años antes auia ydo con Embaxada contraria à eſta. Y para ſatisfazer al Colegio en el primero cõſiſtorio dio cuenta ſu Santidad de lo que auia paſſado en eſta embaxada, y que no le concedio la abſolucion, porque eſtaua muy informado de ſu manera de viuir, y porque no moſtraua ninguna ſeñal de arrepentimiento de tãtos yerros, y pecados, y que lo hazia (demas de tenelle por impenitente) por no cauſar eſcãdalo â los buenos Catolicos, y ocaſion à los hereges de tener en poco la ſanta Sede. Los que fauorecian al Principe de Bearne, quedaron muy ſentidos, diziendo, que â inſtancia de los Eſpañoles ſu Santidad auia negado la abſolucion, y era grande el ruydo que hazian por la Corte, repreſentando muchos inconuenientes que ſe podian ſeguir, y en eſpecial vna diuiſion en Frãcia de la Igleſia, adonde con el nombramiento de vn Patriarca, quitarian la obediencia â la ſanta Sede, y que ſu Santidad lo deuia hazer, porque muchos buenos deſſeauan, que le abſoluieſſe: no porque le tuuieſſen por Catolico, ſino porque eſperauan por aquel camino ſalir de tanto trabajo: y los malos no guſtauan de la abſolucion, por tener ocaſiõ de apartar de aquel Reyno de la Igleſia: y los que no guſtauan deſta abſolucion dezian, que el Papa auia hecho bien en negalla, porque ſe ſabia que en ſu Corte eſtauã muchos miniſtros hereges, â los quales deuiera auer echado de Francia, antes de ſu conuerſion, que deuiera auer quitado las plaças fuertes, y los oficios de mano de Hugonotes, y declarado los por enemigos, y apartadoſe del amiſtad de la Reyna de Inglaterra, y de los Proteſtantes, y que por perdonar â los malos, no ſe auia de deſeſperar â los buenos.

Lo que ſe dezia cõtra el Principe de Bearne.

Pontifice deſpide al Duq̃ de Neuers.

El Duque d̃ Neuers determina de yrſe de Roma.

Poco deſpues de la partida del Duque de Neuers de Francia, embiò el Legado à Monſeñor Montorio, â dar cuenta â ſu Santidad del eſtado delas coſas de Francia, y el Duque de Mena tratò con los Eſtados, que fueſſen â Roma al miſmo efeto el Cardenal de Ioyoſa, y el Baron de Seneſey, para ſuplicar â ſu Santidad que tuuieſſe por fingida la conuerſion del Principe de Bearne. La Señoria de Venecia, luego eligio tres Embaxadores, vno para que reſidieſſe de ordinario acerca de la perſona del Principe de Bearne, en lugar de otro que ſiempre auian tenido, y los dos para dalle la norabuena de ſu cõuerſion: los quales ſe detuuieron mucho en el camino artificioſamente, eſperando la abſolucion del Papa, por no ofender â ſu Santidad. Y porque en Flandes ſe hazian

El Legado embia a Monſeñor Mõtorio a dar cuẽta al Papa de las coſas de Frãcia.

El Papa da cuẽta al ſacro Colegio, del caſo del Principe d̃ Bearne.

hazian muchas prouisiones de guerra, los enemigos del Rey Catolico inuentaron, que se hazian para que el Archiduque Herneſto, que auia llegado al gouierno de los Eſtados, entraſſe en Francia, como quien auia ſido propueſto para Rey de aquel Reyno, y el tiempo moſtrò que eſto fue inuencion para conſtituyr en mala opinion â los Eſpañoles, y perſuadir â los Catolicos que ſe juntaſſen con ellos para la comun defenſa del Reyno. Y al fin parecio al Duque de Mena, de prorogar la tregua por todo el año de mil y quinientos y nouenta y tres. Y aſsi deſpues de auer padecido el Reyno de Francia cinco años de guerra, tuuo vn deſcanſo de cinco meſes, y no cumplidamente, porque en Normandia, en Prouença, en el Poetu, huuo diferencias, y alborotos, y en Marſella ſe tumultuaua contra el Conſul Caſoto, que auia abſolutamente gouernado tres años la ciudad, y en Arles paſſaua lo miſmo: lo qual procedia de las paſsiones que auian tomado muy larga poſſeſsion en aquel Reyno, y la dulçura del mãdar con la ambició de verſe los hombres eſtimados de los otros, no ſe podia facilmente dexar, con lo qual no ſe inclinauan â la paz.

El Duque de Mena prorogà la tregua.

Inquietudes en diuerſas partes de Frãcia.

Capitulo XIII. Que los de la ciudad de Leon tomaron las armas contra ſu Gouernador el Duque de Nemurs, y le prendieron, y ſe hizo vna tregua de dos meſes con ſu hermano el Marques de Sanſorlin.

Leon no es toda bien afetà al Duq̃ de Nemurs.

RESta por dezir para acabar lo ſucedido eſte año en Frãcia, lo que paſſaua en Leon, que no es lo menos importante de aquel Reyno: y como en los pueblos no ſon ſiempre todos de vna voluntad, aſsi era en eſta ciudad, que algunos no querian bien al Duque de Nemurs, que los gouernaua, aunque era gran caualiero, ſoldado, y muy Catolico, como lo auia ſiẽpre moſtrado, y deſſeando echalle de Leon, con eſpadas de perſonas poderoſas, que dixeron algunos ſer vno dellos el Duque de Mena ſu hermano. A los veynte y vnode Setiembre mano armada, fueron con artilleria contra ſu Palacio, y en efeto le prendieron con algunos perſonages y Capitanes que tenia conſigo. Y otro dia de ſu priſion llegò el Arçobiſpo de Leon, â quien ſe dixo que embiò el Duque de Mena de Paris, para eſte efeto, porque tenia a ſu hermano el de Nemurs, que lo era de parte de madre, por perſona de valor, y no queria que le hizieſſe impedimento en ſus pretenſiones, y porque mirando a lo venidero (ſi a caſo preualeciеſſe el Principe de Bearne) queria tener libre a Borgoña, para retirarſe en aquella Prouincia juntamente con el Leones, y ayudado de las armas del Rey Catolico, y del Duque de Saboya, ſuſtẽtar la guerra por aquella parte, haſta hallar buen expediente a ſus coſas. Entrado el Arçobiſpo en la ciudad, la tomò luego en proteccion, admitiendo las cauſas cõ que dauan los autores deſte tumulto color a ella, porque a todos los buenos infinitamente peſaua, dezian que deſde que el Duque de Nemurs ſalio de la priſion hallò refugio en aquella grã ciudad, y que con ſus fuerças vencio muchas vezes a ſus enemigos, y cõquiſtò muchas villas, y lugares, y que reconocia mal eſtos beneficios, aſsi cõtra ella, como no teniendo conformidad con ſu hermano el Duque de Mena, y que oluidado del aficion que le tenian, auia procurado el dominio, deuiendo ſer como buen padre para con ſus hijos, trocando la obediencia voluntaria en violenta ſeruidumbre, moſtrando eſpecie de ſoberania con la

En Leon prendiõ al Duque de Nemurs.

Cauſas q̃ dauan los emulos del Duque de Nemurs, contra el.

la ſangre, y bienes de los ciudadanos, que era coſa incomportable, y que pareciendole que la perderia, no auia querido yr à los Eſtados de Paris aunque mucho ſe lo auian rogado, y loauaſe de ſu hermano el Marques de Sanſorlin, á quien hizo ſu Lugarteniente, porque mientras gouernò en la ciudad, nunca los eſtatutos della, ni las leyes de la Corona auiã padecido alteracion, y que las plaças que auia tomado, ſeruian mas de freno à la ciudad, que de beneficio, por los eſtrangeros que en ellas auia metido, y que auia retirado à ella toda la fuerça de ſus diſignios, como à vn cẽtro de eſtablecimiento de ſu ſoberuia, y que jamas hablò de la autoridad del Duque de Mena ſu hermano, que no dieſſe alguna euidente ſeñal de zelos, ò de enemiſtad, y que en ſuma auia hecho otras muchas coſas perjudiciales à la juſticia, y à la Corona, y en particular à la ciudad, y que ſino ſe auian atreuido à contradezille, auia ſido por no cauſar diuiſion, ni en la vnion general, ni en la ciudad: y que ya que no ſe contentan de coger el fruto, queria arrancar la rayz, ſe determinaron de no ſufrir lo mas.

Todo lo ſobredicho mas largamẽte ordenado por el Arçobiſpo de Leon, hõbre doctiſsimo, y eloquẽtiſsimo, puſieró por eſcrito, y lo publicaron por la ciudad, para lleuar à ſu opinió à los que no la tenian, y lo embiaron por toda Francia, y en publico rogaron al Arçobiſpo que los mantuuieſſe, y aſsiſtieſſe en nombre de la ſanta Sede Apoſtolica Romana. Los Politicos que eran fautores del Principe de Bearne, ayudauan la alteracion, pareciendoles que hazia en ſu fauor: todo lo referido moſtraron al Duque, à quien no faltauan razones para ſignificar que ſe lo leuantauan injuſtamente, y en particular el querer leuantar Ciudadela en la ciudad, y como los animos eſtauan muy enconados, no ſe admitia razon humana, y aſsi no hizieron fruto algunos que ſe interpuſieron à tratar de concierto: y porque el Marques de Sanſorlin, hermano del Duque, amenazaua con la guerra ſino ſe le daua libertad, ſe le hizo ſaber que ſe le daria con que renunciaſſe el gouierno, que era el deſſeo de los mouedores deſte hecho: pero no quiſo, antes proteſtò de la ofenſa hecha à ſu Gouernador: por lo qual publicaron otra eſcritura, proteſtando que quanto auian hecho, fue para eſtar mas firmes en la defenſa de la Religion Catolica, y para ponerſe en todos los peligros del mundo ſobre procurar que el Rey Chriſtianiſsimo de Francia, no fueſſe heretico, ni ciſmatico, y para eſtar conformes en la ſanta vnion, ſin ſeparaſe del cuerpo de aquella poderoſa Monarquia, quedando ſiempre en la obediencia del Duque de Mena, haſta que Dios fueſſe ſeruido de hazer vn Rey verdaderamente Catolico, grato à ſu Santidad, y à los Eſtados del Reyno. Viſto que el Duque de Nemurs, no quiſo hazer dexacion del cargo de Gouernador, le embiò à dezir el Conſejo, que la duda que tuuo aquella ciudad que ſe queria hazer ſeñor della, cauſò que ſe armaron para ſu conſeruacion, y que ya las coſas eſtauan de manera, que antes perderian la vida que boluelle al gouierno: y que lo miſmo entendian de ſu hermano, por la proximidad q̃ con el tenia, y que le ſuplicauan que dexaſſe el gouierno en manos del Duque de Mena, y que entretanto ceſſaſſen las hoſtilidades que paſſauan.

El Marqs de Sãſorlin, pide al Duque d Nemurs ſu hermano.

El Duque d Nemurs no quiere dexar el cargo de Gouernador de Leon.

Leon proteſta al Duque de Nemurs.

Concierto entre los de Leõ y el Duq̃ d Nemurs no ſuce-de.

Y porque ni el Duque quiſo renunciar, ni los lugares que por el eſtauan dexauan de moleſtar la ciudad, con que la ponian en trabajo: y aſsi miſmo el Marques de Sanſorlin, con ſu gente de guerra: el Conſejo mandò hazer vna junta general, adonde ſe propuſieron las cauſas que mouieron para prender al Duque, y mantener

Aprobacion de la prisiõ del Duque de Nemurs q̃ se haze en Leon.

ner la ciudad en libertad, y en el vando de la vnion Catolica, y que porque ningun enemigo del dicho vando pudiesse dezir que aquello se auia hecho por apartalla del juramento prestado â la santa vnion, conuenia que todos los Estados que alli se hallauan, loassen, y aprobassen el auer tomado las armas, y tuuiessen por bien lo hecho, ratificando el juramẽto, y assi lo hizieron. Y quando el Marques de Sanforlin supo esta determinacion, apretaua mas la guerra con el fauor de las plaças que estauan por su hermano, y los de Leon se defendian. Y quando el Duque de Mena supo el caso, aunque dio intencion de yr â sossegallo, no hizo mas de embiar â su hijo mayor dando â entender, que queria que se tomasse algun buen medio: y porque lo apretaua el Duque de Saboya, embiò al Baron de la Pierra, y al Vizconde de Tauanes, que se hallauan en Borgoña: pero estauan los de Leon tan duros, que aunque el Cardenal de Ioyosa, y el Baron de Seneséy, quando passaron para Roma hizieron estremas diligencias, no pudieron hazer nada, y al cabo de muchos tratos se remitieron al Duque de Mena, con que si el Duque huuiesse de tener libertad diesse algunas plaças en seguridad que estuuiessen en poder de Lorẽço Tornaboni, en nõbre del Duque de Mercurio, para que no huuiesse molestias, y mas de proposito se tratasse del concierto. Luego se concerto vna suspension de armas por dos meses, con que se diesse libertad â los caualleros, y Capitanes que se hallauan presos de la parte del Duque de Nemurs, con sus armas, caualios, y bienes, saluo â dos, ò tres, y con otras condiciones, para guarda, y seguridad de las quales se dieron rehenes, hasta que los Duques de Saboya, y de Mena, diessen la palabra de que se cumplirian. Con esto se comenco en Leon â tener algun reposo, y el Marques de Sanforlin, embiò persona al Duque de Mena, y por medio del Duque de Saboya negociaua cõ el Condestable de Castilla, para que el Rey Catolico le ayudasse â poner aquella ciudad en sugecion, mostrando quanto importaua â su seruicio, y que si se hazia con tiempo seria cosa facil, y de conseruar â Viena, y â las demas plaças que tenia. El Principe de Bearne, luego que entẽdio el caso del Duque de Nemurs, teniendole por Capitan valeroso, y de gran autoridad, le hizo ofrecer grandes partidos por que se passasse â su vãdo, y todos los rehuso generosamenie, y despues quando la ciudad tomò su voz, se vsaron con el de amenazas de muerte, y otros expedientes para reduzille, y siempre estuuo muy constante, aun que afligido de verse por tantas partes perseguido de la fortuna.

El Marqs de Sanforlin haze la guerra a la ciudad de Leon.

El Principe de Bearne procura de llegar a su deuocion al Duque de Nemurs.

uspẽsion e armas ó la ciuad de eon, vcõ ue condiiones.

Capitulo XIIII. Que el Rey confirmò por Gouernador de los Estados de Flandes al Conde Pedro Hernesto de Mansfelt, y lo que hizo en Picardia el Conde Carlos su hijo, y que el Conde de Mauricio se puso sobre Santigetrudemberg, y lo que hizo en este sitio.

FVerõ tantos, tan varios, y tã grandes los acidantes de Francia en este año, que no se han podido dezir cõ menor breuedad. Y los que entretanto passaron en los Payses baxos, fueron, que muerto el Duque de Parma, el Conde de Fuentes declarò vna orden del Rey, como se dixo atras, por la qual su Magestad confirmaua en el gouierno de aquellos Estados, hasta que otra cosa prouey esse, al Conde Pedro Hernesto de Mãsfelt, y co-

y como las coſas de Francia dauan mas cuydado al Rey, ſe ordenô (como queda dicho) que el Conde Carlos juntaſſe fuerças en los confines de Picardia para ayudar à la vnion: y con el exercito por Hebrero fue la buelta de Guiſa, y deſpues à Soyſsós, adonde faltò poco que no ſe quemaſſe toda la puluora de la municion, y ſe ſaluò por la mucha diligencia de la Infanteria Eſpañola: de la qual yuan dos tercios en el exercito, y á inſtancia del Gouernador de Lan, ſe tratò de embiar algun golpe de gente que tomaſſe à Neouil, porque era vna ladronera q̃ hazia mucho daño a aquel territorio. Embioſe à ello al Coronel Perneſtain con los dos Regimiẽtos de Alemanes q̃ auia en el exercito, y vna Coronelia de Valones, y dos compañias de cauallos, y alguna artilleria. Llegado al Caſtillo, el ſeñor que era Catolico, y neutral, ofrecio vitualla, y refreſco, y entre tãto que ſe eſtauan en palabras, diſpararon los de dentro vna gran roziada de arcabuzeria que puſo mas miedo que hizo daño. Pidioſe al ſeñor q̃ recibieſſe guarnicion por la liga: quexauaſe que ſe le vſana violencia, pues el eſtaua neutral: pero aunque vio que no podia durar mucho, tratò de defenderſe: y auiendo batido, y reconocido con muerte de vn Lugarteniente Aleman, el Coronel Claudio Barlota, à quiẽ el Cõde Carlos embiò, para que el como platico aſsiſtieſſe en la empreſa, hizo que los Valones arremetieſſen, y entraron retirandoſe los defenſores à vn torreon, y al cabo ſe rindieron a la miſericordia del vencedor, y fueron ahorcados catorze. Y el Conde Carlos entendido que la enemiſtad del Gouernador de Lan, con el Señor de Neouil, auia ſido mas parte para hazer la empreſa q̃ lo que auia dicho, le boluio el lugar muy ſentido de la juſta verguença de auer cõ tal hecho aprouado lo malo. Y aunq̃ atras queda tocada la preſa de Noyó, por auerla hecho el exercito Catolico, y ſer digna de noticia, ſe dira aqui. Determinado pues el Conde Carlos de ſitiar eſta ciudad, embiò al Coronel Barlota con vna parte de la Infanteria Eſpañola y Valona, para q̃ de repente dieſſe de noche vn aſſalto a la ciudad, y no la pudiẽdo tomar, ganaſſe pueſto. Emprendio el Coronel Barlota valeroſamente el negocio con los ſoldados que lleuaua, que eran mil y quinientos, y hallò los defenſores tan apercebidos, que fue neceſſario retirarſe. Llegado eſte dia, viſto que la gente que guardaua las murallas ſe retirò a deſcanſar, dio otra eſcalada: y aunque el conſejo fue bueno, no ſalio de prouecho, porque las eſcalas fueron cortas, y pocos pudieron ſubir en las murallas, y aſsi cõuino retirarſe con perdida de gente, quedando preſos algunos, y entre ellos el Gouernador de Lan, y vn hermano del Coronel Barlota.

Llegô el miſmo dia el exercito, y el Conde Carlos, y biẽ reconocidos los pueſtos, repartio los quarteles, lleuò las trincheas, y ſeñalò las baterias: trabajauaſe en abrir las trincheas cõ mucha dificultad porq̃ eſtauã dentro mas de 800. ſoldados Frãceſes y de otras naciones, q̃ hazian muchas ſorties, peleãdo mas por la eſperãça del ſocorro, q̃ por la fortaleza de la ciudad: y aunq̃ embiò el de Bearne 500. cauallos cõ vn ſaco de poluora cada vno a las ancas, fueró reſiſtidos, y preſos algunos, anñq̃ los Capitanes para ſaluarſe ſe apearõ, y ſe entraró en Noyó, por ſer de noche. Cõtinuauãſe las trincheas cõ muerte y heridas de muchos, y entre ellos fue herido el Coronel Barlota en vn braço: y batiẽdo ſe cõ furia, viẽdo los dedẽtro q̃ en 23. dias no erã ſocorridos, y q̃ les faltaua quanto auiã meneſter, ſe concertaró de ſalir cõ las vidas, armas y vãderas, y loq̃ tenian, auiendo ante todas coſas ſacado por condicion, q̃ eſperaſsẽ tres dias, para ver ſi llegaua ſoçorro, en

Conde Carlos ẽtra en Frãcia con el exercito del Rey Catolico

Neouiles aſſaltada.

Los Catolicos toman a Neouil.

Sitio de la ciudad de Noyon.

Noyon es emprẽdido con eſcalada en vano.

Noyó ſe defiende del exercito Catolico.

Noyó no puede ſer ſocorrida

en los quales estuuo el campo vigilantissimo. Y à primero de Abril salio el presidio, y dexando otro de Alemanes, y Valones, fue el cãpo à Bioquen, y se dio, aunque aguardò bateria, porq̃ entonces se hallaua el Principe de Bearne mas ocupado con los negocios que se tratauan en Paris, q̃ con cuydado de socorrer à vn pequeño lugar como este. Desmantelado el lugar, se tomò a Iape, y à Sanualerio: y con esto por falta de vitualla se huuo de repartir el exercito, que ya estaua disminuydo en los lugares de la frontera: y mientras que el exercito Catolico se ocupaua en lo referido, el Principe de Bearne, consiguiò de los Estados de Flandes, que affligiessen lo mas que pudiessen las cosas del Rey Catolico. Y para hazer alguna diuersion en su fauor, embiaron al Conde Felipe de Nasao, con quatro mil soldados de pie, y de acauallo, al Ducado de Lucemburg, y confiando de tomar à san Vito, por inteligẽcia, y viendose descubierto corrio la cãpaña con mucha priessa, porque no le alcançasse el Conde de Berlamonte, que con la mayor parte de gente que pudo sacar de las fronteras le yua à buscar: corrio tambien el Ducado de Limburg, adonde hizo muchos daños, saqueo algo en Brabãte, y a Hanult, y cargado de despojos, passò el Rin, y se boluio a Olanda.

Y porque en el principio deste año el Conde de Fuentes, que tratauа de la reformacion de la Real hazienda, auia persuadido al Conde Pedro Herneſto de Mansfelt, que para mayor aliuio de los naturales y para dar mayor animo a los soldados, quitasse la costumbre de poderse rescatar los prisioneros por trueco de otros, ò con la paga de vn mes, como se vsaua, que llamauan tener quartel con el enemigo: y que assi mismo prohibiesse las contribuciones de los labradores, y de aquellos que no se podian defendar del enemigo estando en cãpaña, lo mandò executar por publico edito: con lo qual se dio gran ocasion a los presidios, que los Estados tenian en los confines de hazer mas mal a las aldeas, y lugares abiertos, aunque se procuraua de refrenallos con semejante violencia. Sabiase yà en este tiempo que los Estados apercebian en Dordrecht vn grande exercito, con muchas prouisiones, para emprender alguna gran plaça, y que el Cõde Guillermo de Nasao en Frisa auia juntado quatro mil villanos de la tierra, y que con otra gente trataua de acometer a Gruninga: y porque los desta ciudad pedian socorro, se les embiaron en el fin de la Quaresma 500. soldados viejos, y tres cõpañias de cauallos con los Condes Federico, y Hermã de Vergas, y por que las sospechas fueron, que los enemigos querian acometer a Dũquerque, y otras plaças tales, las guarnecieron, desguarneciendo las de Brabante: de manera, que consiguieron su desseo: y aunque se ordenò que el Duque Francisco de Lucemburg, y otros leuantassen gente de pie, y de cauallo, no fueron a tiempo: y como el Conde Mauricio estaua vigilantissimo, para no perder ocasion en ninguna parte. Y el Conde Pedro Ernesto por la mucha edad, ya era impotẽte para lleuar el peso de tan grandes cuydados, sucedieron mal en muchas partes las cosas del Rey Catolico en aquellos estados. Y sabiendo el Conde Mauricio, que San Getrudẽberg, importãte plaça, estaua mal prouey-da de municion, y vitualla, confiando tambien en la naturaleza tibia del Cõde Pedro Ernesto, mostrando de yr sobre otras plaças, con grandissima diligencia se puso sobre San Getrudemberg, no lleuando enel principio mas de quatro mil Infantes, y mil y quatrozientos cauallos, como aquel que fundaua la victoria en tomar la plaça desapercebida, en fortificar bien, y presto los quarteles, y cerrar los

Nayon se rinde al Cõde Car los.

Bionqse da, Tape, y Sanuale rio.

Diuersiõ que hazẽ los Estados a instancia del Principe de Bearne.

Olãdeses, passan al Ducado de Lucemburg.

Gruninga pide socorro al Cõde de Mãsfelt.

El exercito del Cõde Mauricio se pone sobre Sangetrudemberg.

Conde Mauriciõ lleua exercito peq̃o.

los nauios ſe perdio de animo, antes con grã coraje ſe reparaua, y defendia con eſperança de ſer ſocorrido, porq̃ ſe lo auiã prometido, y lo pedia la importancia del lugar. En todas las partes de los Eſtados auia gran q̃xa, y mala ſatisfacion, porque ſe daua tanto lugar al enemigo de fortificarſe, pudiẽdo deſde el principio remediallo, y con poca gente leuantar algun fuerte con q̃ tener el paſſo abierto, para el ſocorro: y mucho mas ſẽtiã los Eſpañoles eſta tibieza. Y en eſtos dias ſe partio para Eſpaña el Principe Daſculi, à informar al Rey del eſtado de las coſas, y quãto conuenia remediar la tibieza con q̃ en todo ſe procedia. El Conde de Pedro Herneſto daua ſus razones, y dezia la impoſsibilidad de ſocorrer tal plaça cõ tres mil infantes, y quinientos caualos q̃ tenia, lo qual ſe pudiera hazer al principio, pero q̃ no ſe pudo ſaber q̃ fuera patible, y q̃ por eſto le parecio q̃ conuenia juntar exercito, y para ello eſperaua la gẽte del exercito del Conde Carlos ſu hijo, y otra q̃ auian mandado recoger de la que auia ſeruido contra Argentina.

Valor de Moſieur de Maſiers.

Principe Daſculi, va a Eſpaña.

Ordenõ que el Marq̃s de Barãbon, entraſſe en Tornaut cõ algunos ſoldados, porq̃ alli ſe auia de hazer la maſſa del exercito, y para q̃ refrenaſſe el atreuimiẽto de los preſidios de Breda, Vergas, Ozon, y Hulſt, q̃ corrian toda la tierra: y a primero de Mayo el Conde ſe fue a Amberes, porq̃ eſtaua mas aparejado para lo q̃ auia de proueer: y llegando tres dias deſpues el Cõde de Fuentes, q̃ era el q̃ mas apretaua eſte negocio, ſe començoa tratar del modo de ſocorrer a Sangetrudẽ: algunos tenian opinion q̃ ſe hizieſſe por via de diuerſion poniẽdoſe ſobre Breda, q̃ no importaua menos q̃ Sangetrudẽ: otros cõtradeziã eſto, como impoſsible empreſa, porq̃ ſe ſabia que el Conde Mauricio auia reforçado eſtaplaça, y todas las otras de las quales podia temer: y aſsi concluyan q̃ Breda fortiſsima plaça, no ſe podia ganar antes que ſe perdieſſe Sangetrudem, eſpecialmente que ya los defenſores proteſtauan q̃ no ſe podiã tener, y que por tanto era mejor procurar de conſeruar lo q̃ ſe tenia, que cõ vana eſperança gaſtar el tiempo, y el dinero, y quedar ſin la vna, y otra plaça: y cõ todo eſſo ſe publicõ, q̃ ſe yua ſobre Breda, para hazer que el enemigo ſe diuidieſſe lo mas que fueſſe poſsible. Y pocos dias deſpues fueró a Tarnaut, los Condes de Mansfelt, y el de Fuentes, y luego a Bruſelas, para recoger la gẽte que yua llegando, y embialla al cãpo. Y finalmente en fin de Mayo, con ocho mil infantes, y caſi tres mil caualos, llegaron a viſta del Conde Mauricio. Entretanto q̃ ſe haziã eſtas prouiſiones, ſucedio en Sangetrudẽ, q̃ ſubiẽdo Moſieur de Maſiers en vna torre para reconocer los alojamientos de los enemigos, y proueer lo q̃ cõuenia, como lo ſolia hazer, y ſabiẽdo el Conde de Holac, q̃ aquella torre era la parte de donde reconocia Monſieur de Maſiers hizo apũtar a ella algunas culebrinas, y quãdo le parecio q̃ eſtaua gente en la torre, todas tiraró a vn tiẽpo, y quedò muerto el Gouernador, que fue muy grã deſgracia. Sucedio en ſu lugar Monſieur de Geſſan, valeroſo Capitan, y de grã prudencia, como lo moſtro haſta el cabo. Llegado el Cõde de Mãsfelt cõ el exercito, y pueſto en batalla, embiò a reconocer los ſitios: y tãbiẽ ſalio Mauricio a reconocelle cõ poco numero de gẽte de apie, y de a caualo, y luego ſe retirõ. Alojoſe el exercito jũto al aldea de Eſteelouẽ, cõ vitualla, 18. pieças de artilleria, ſacadas del caſtillo de Amberes, y mucha municiõ: y deſpues de auer intẽtado diuerſos medios para el ſocorro ſe moſtraua cada dia mas dificultoſo, y como en eſto daua muchas eſpuelas el de Fuẽtes, el de Mãsfelt, ſe determinò de empreder la punta del diq̃ principal, adõde Mauricio tenia hecho vn trincheron, y al fin lo ganò: aunq̃ deſpues de ganado parecio q̃ era de poca

Cõſultãſe ſobre el ſocorro de Sangetrudẽberg.

Publicãſe que el exercito Catolico va ſobre Breda.

Muerte de Moſieur de Maſiers.

Exercito Real, llega a viſta del de Mauricio

importancia: pero Mauricio por no perder reputacion, ò porque tenia algun diſignio, cobrò el trincheró, y hizo debaxo vna mina cõ mucha poluora, y boluiẽdo los Eſpañoles a cobrar lo perdido arremetiendo, y retirãdoſe los Olandeſes, la mina no matò mas de vno: y ſiguiẽdo à los enemigos mataron algunos, y prendieron a otros, con el calor de vna compañia de caualllos, y otra de lanças, ſin daño de los Catolicos: y eſta fue la mayor facion que ſe hizo en eſte ſocorro, deſpues de tanto tiempo, y tanto gaſto.

Mauricio pierde el trincheron de Sãgetrudẽ.

No ſucediẽdo las coſas à propoſito de lo q̃ ſe deſſeaua, el Cõde de Mansfelt, mudò alojamiento hazia Oyſterout, pero ſin prouecho, porq̃ no ſe hazia ſino eſcaramuçar, y ya ſe comẽçaua a ſentir falta de dinero, y de vitualla, porque los ſoldados fueron a eſta empreſa con ſola vna paga que ſe les dio. Y porque Mauricio auia dado el gaſto a toda la tierra, la caualleria Catolica no tenia forrage, y no ſe podia alargar a buſcallo, por los grueſſos preſidios de enemigos que auia en todas las plaças cercanas: y como el Cõde de Fuentes inſiſtia, que ſe buſcaſſe en todas maneras expediente para el ſocorro, parecio en el Conſejo que ſe prouaſſe por el quartel del Conde de Holac, poniendoſe el exercito junto al Aldea de Vuaesbeque: para lo qual embiò el Conde de Mansfelt, por mas artilleria a Amberes, y entretanto el Conde Mauricio batia el lugar para quitalle las defenſas, auiendo con las trincheas deſſembocado en el foſſo, y ſe yua apercibiendo para dar aſſalto, y ſiempre el preſidio hazia quanto podia con mucha induſtria, y valor. Y finalmente vn traydor que auiẽdo ſeruido a los Eſtados, militaua cõ la gente de Sangetrudem, ſe huyo a 20. de Iunio, y auiſò al Conde Mauricio de la mucha falta de poluora que auia en la villa, y le moſtrò la parte mas flaca por donde auia de batir, y le dixo, que ſangrando el foſſo de la mucha agua que tenia, ſeria facil dar aſſalto: luego puſo el Conde Mauricio por obra el ſecar el foſſo, y apercibio el artilleria para batir en el lugar ſeñalado, y derribò el dia de S. Iuan tanta parte, y tanto de vn rebellin que ſe podia paſſar a caualllo, y otro dia por la mañana ſe dio el aſſalto, y muchas vezes ſe porfio haſta que ſe ganò el rebellin, y los de dentro q̃ auian hecho la noche vna buena retirada con grandes trauieſſes dentro de la cortina, hizieron retirar a los Olandeſes, aunque con daño grande de ambas partes, porque alien de de otros ſoldados de valor, murio el ſeñor de Geſſan, que era el Gouernador, con que ſe llegò al punto de la deſdicha: y viendoſe con eſto el preſidio en mal eſtado, ſin poluora, y otras coſas neceſſarias al enemigo muy notorias, auiẽdoſe tirado quinze mil cañonazos, y no auiendolos podido ſocorrer el exercito en tantos dias que alli eſtuuo, ſe determinarõ de embiar dos Capitanes a tratar de concierto. Y Mauricio cõſiderando el daño q̃ le podia ſuceder de la tardança, viendo el exercito enemigo ſobre ſi, concertò que aquel miſmo dia en la tarde ſalieſſen con ſu ropa, armas, y vanderas tendidas, y que ſeles dieſſen cinquẽta carros para lleuar mugeres, niños, y enfermos, y barcas para paſſallos a Amberes. Salieron tres Capitanes 16. Alferezes, y 240. picas, y 384. moſqueteros, y 80. entre arcabuzeros, y artilleros: los quales paſſando por delante de Mauricio, y de los principales de ſu exercito, los honrò, y alabò mucho como a valeroſos ſoldados: los quales ſe fueron al exercito Catolico. Tal fue el ſocorro de Sangetrudẽ, porque en la guerra ſirue de poco el cõſejo de los viejos, ſino ſe executa cõ el valor de los moços, que por la mayor parte tienen los eſpiritus tan prontos, que vencen las dificultades, y quando ſe mueſtra la virtud, no ſe ha de aguardar a los años, porque camina mas que la edad.

El Cõde de Fuẽtes inſiſte, q̃ ſe buſque expediente para el ſocorro de Sangetrudem.

Vn traydor que ſe huye al Conde Mauricio auiſa de las flaqzas de Sãgetrudẽ.

Los Olandeſes, ſe retirã del aſſalto.

Rindeſe Sangetrudẽ, y con que cõdiciones.

Cap.

Cap. XVI. De lo demas q̃ paſſo en los Eſtados de Flandes, haſta el fin deſte año.

EL miſmo dia que ſe entregò Sangetrudẽ, llegaron a Amberes mil y dozientos infantes, y doze compañias de cauallos que embiaua el Conde de Fuentes, y fueron con el Comboy, que yua al campo, que eran quatro cañones, y municion, y veynte y quatro barriles de dinero, ſocorro que llegò tarde, porque ya ſe hallaua afligido el Conde de Mansfelt, de la neceſsidad, y por la perdida, y queriendoſe emplear en alguna parte adonde hizieſſe fruto, en efero lo auia de auer con enemigo vitorioſo, y en gran manera vigilante: el qual guarnecida la plaça, dexò en ella a ſu hermano, con gran preſidio: y deſmantelando las trincheas, y los fuertes, ſe ocupaua en ver lo que hazia el enemigo, el qual queria ganar por eſcalada el fuerte de Creuacor, media legua de Bolduque, a la qual ciudad daua mucha peſadumbre, y para ello embiò adelãte quatrozientos cauallos, y ochocientos infantes. Y auiendolo echado de ver los enemigos, la gẽte hallò toda la tierra anegada con cortar los diques de los rios Damna, y Aâ, y con todo eſſo los ſoldados fueró por el agua el eſpacio de dos horas, haſta que llegaró a alojarſe junto a la Moſſa, ſin conſiderar, q̃ ſiendo el enemigo ſeñor de los rios, cõ las barcas armadas los podia deſſalojar, no eſtando fortificados. Siguio con el exercito el Cõde de Mansfelt, y alojò en los ſitios mas altos, y no pudiendoſe reparar contra el artilleria del fuerte: y eſtando el Conde Mauricio cerca dél, perdio muchos ſoldados y fue forçado de retirarſe, porque el Conde Mauricio cõ gran numero de barcas echò mucha gente en tierra: y leuantados de preſto algunos fuertecillos, tiraua infinita artilleria. Procurò el Conde Pedro Herneſto, de meter preſidio en Bolduque, y no lo queriendo los de la ciudad, embiò el exercito ſobre Berquel, adonde le diuidio, y vna parte embio a Friſſa, y otra a Graue con el Marques de Barambon.

Mauricio ſoldado vigilãte.

Conde de Mansfelt diuide el exercito.

Los ſoldados q̃ yuã a Friſſa, lleuaua a ſu cargo el Conde Federico de Vergas, que ſe auia hallado en el ſocorro de Sangetrudem, y eran los que ſalieron de Eſtembique, y otros de dõ Felipe de Robles, y del ſeñor de Freſsin, y algunas cõpañias de Alemanes, y Loreneſes, que no eſtauan en preſidios: y ſabiendo que yuan a Friſſa la mitad dellos, ſe fueron la mayor parte Valones, y la caualleria eran ſeis Cornetas de Lorena, y la cõpañia de Butberg, de los quales tambiẽ ſe fueron los mejores: y ſolicitando mucho Verdugo, y los Diputados de Gruninga, la llegada deſta gente para hazer la guerra ofenſiua cõ quatro pieças de artilleria, que ſe lleuauan con ſus aparejos, aunq̃ ſin dinero. Sabiendo los Olandeſes, que yua eſte ſocorro, acordaró de embiar mas gente a Friſſa, y con eſta ayuda ſe determinò el Conde Guillermo de Naſſao, Gouernador de aq̃lla Prouincia por los Eſtados, de leuantar vn fuerte en la Bretãga para quitar el paſſo a los Catolicos para Gruninga. Es la Bretanga, vn camino de dos horas, q̃ hizieron los villanos de la tierra para quemar, como en aquella tierra ſe vſa, y llegando al Arenala apretauan, y con ella labraron el camino, como ſignifica el nombre: y la mitad deſte Pais es del ſeñorio de Vbede, y la otra mitad del Eſtado de Munſter, y ſuſſentan aquel camino con mucho trabajo, para el comercio de toda la comarca. En medio deſte paſſo adonde era mas ancho el ſitio, el Conde Guillermo cortò el camino, y cõ la cortadura bre uemente hizo trinchera, demanera, q̃ fue caſi impoſsible echalle de alli, por no poderſele acercar por ninguna parte, ſino por el camino derecho. El caualiero Carcamo fue cõ gẽte a impedir eſta fortificaciõ, y no llego a tiẽ

Olãdeſes embiã gẽte a Friſſa.

Conde Guillermo fortifica la Bertanga.

po:y quando bien llegara no fuera de prouecho. El Conde Federico de Vergas, acometio à Sasfelt, y a Otomarſum, paſſo para Brauante: ganô a Sasfelt, à Otomarſum no pudo tã preſto, porque conuino batalla, y ſe rindio cõ las miſmas condiciones q̃ concedierõ los enemigos à los de Eſtẽbique aunque ſe quedarõ los Capitanes para trocar con otros que tenia Mauricio del ſocorro de Sangetrudem, y por el paſſo de Ecrunembique, porno poder yr por la Bretanga, ſe fue el Conde Federico a Gruninga, con cuya gente, y la que tenia Franciſco Verdugo, ſitiô en vn miſmo tiempo a dos plaças, q̃ dauan trabajo a Gruninga, q̃ ſueron Guaderſil, y Eſlotem: planioſe la bateria en Guaderſil, y hazia poco efeto, començoſe a vſar de la çapa, y porq̃ fue à reconocer el Alferez Peña, y ſe reparô con vna faxina en el borde del foſſo, ſiguiẽdole otros ſoldados, ſe valian de la tierra con la çapa: los de dentro hizieron ſeñal de rẽdirſe, y caminando en vn miſmo tiempo el Conde Federico al aſſalto, ſe peleo eſpada a eſpada, porque la ſubida era dificultoſa. Y finalmente fue entrado el Caſtillo, y toda la gente degollada, por la demoſtracion tal ſa de rendirſe. Eſloté en llegando Verdugo, ſe rindio: auia ordenado Verdugo al caualler o Carcamo, q̃ en ſaliendo de Vinſcotem, ſe puſieſſe con ſu gente cabe Gruninga, para dar calor à la ciudad, y tenella à la mano, para formar mayor exercito quando conuinieſſe.

Cõde Federico gana a Otomarſum.

Guadeyſol ganada por aſſalto.

Eſlotem ſe rinde.

El Cõde Guillermo labrado ſu fuerte en la Bertãga, fue à batir el Caſtillo de Vbede, que ſe rindio luego, y tambien Vinſcotem, y en fortificãdo aqui vna Igleſia, ſe fue à juntar con vn grã ſocorro q̃ lleuaua el Conde Felipe de Naſſao. Frãciſco Verdugo, luego fue ſobre la Igleſia fortificada en Vinſcotem, y aunque ſe defendian biẽ los dentro, porque mataron, y hirieró algunos Italianos que ſe huuieron muy bien en labrar las trincheras: los compañeros ſe indignaron tanto, q̃ deſeoſſos de vengar el daño recebido, ſe metieron por el foſſo, y fueron al aſſalto aunque ſin orden del ſuperior: los de dentro viendoſe acometer tan determinadamente, moſtraron flaqueza, y los Italianos entraron, y degollaron à quantos auia: y aunque eſte principio de enemiſtad, era bueno para la guerra, ſi la gente fuera pagada como conuenia, ni por la conſequencia, ni por el buen efeto ſeguido de la deſorden quiſo Verdugo dexallos ſin reprehenſion, moſtrando los inconuinientes que de tales deſordenes ſuelen ſuceder. El tiempo eſtaua adelante, las aguas eran muchas, los lodos grandes: y aunque era bueno el animo de los ſoldados, porque los que militauan con Verdugo, con la miſma voluntad tomauã las armas, y la çapa, y ſeruiã en qualquiera ocaſion, no parecio emprẽder el fuerte de Bretãga, porq̃ en ahõdando dos pies ſe hallaua agua, y en mas de vna legua no auia arbol, ni caſa, y ſi fuera de Verano, ſe ganara: pero cõuiniẽdo en todo caſo buſcar vn paſſo para Gruninga, porq̃ los ſoldados no ſe comieſſen la vitualla, para q̃ pudieſſe entrar de fuera, determinô Verdugo de abrille junto a Cobordé, y prĩmero ſe determinô de yr à buſcar el enemigo por eſtar no mas de à dos leguas, y auẽturar la batalla, cõfiando q̃ ſi tenia vitoria, no ſolo tẽdria el paſſo q̃ q̃ria abrir, pero otras comodidades. Fue pues Verdugo por vn grã rodeo, y por caminos pantanoſos, y dificiles, y penſando dar vna encamiſſada à vn fuerte q̃ eſtaua en el camino, los enemigos ſe huyeron por los Pantanos.

Italianos aſſaltã el fuerte de Viſcoten ſin ordẽ.

Verdugo reprehende a los Italianos

Verdugo quiere auenturar la batalla.

Quando el Conde Guillermo, y ſu hermano Felipe entẽdieron, q̃ Verdugo los yua à buſcar teniendole por hõbre deſeſperado, cõ mucha prieſſa començaron a fortificar los quarteles, y quãdo llego los hallô fortificados, y el ſitio lleno d foſſos, y dificultoſo para marchar, cõ todo eſſo ſe acerco quãto pudo al enemigo: y formados los eſ-

qua-

quadrones hizo trauar la escaramuça, y puestas las pieças de campaña q̃ lle uaua en vn alto, fue â reconocer las trincheras para ver si las podia acometer, y hallô ser cosa peligrosa, y hizo reforçar la escaramuça para sacar al enemigo â la campaña: pero no cõsintio el Conde Guillermo, que su gẽte se apartasse de las trincheas. Y viendo Verdugo, que nada le aprouechaua para llegar â batalla, con parecer de los Capitanes se retirô. Llegado Verdugo à Gruninga, con la vitualla q̃ pudo auer, se encaminô a Coborden, cõ fin de abrir aquel passo, y llegados los soldados q̃ yuan delante â Daelem, se toparon con la mayor parte del presidio de Coborden, que lleuauã muchos carros de vitualla, y acordaron de dexar casi todos los carros por acudir â guardar la plaça: y aqui perdieron los soldados de Verdugo, grã ocasion de ganar á Coborden, si quisierã acudir mas â la plaça que â los carros, y supieran cortando el camino yr à dar vna escalada à Coborden, aunque fuera de dia, y la ganarã: pero las cosas de la guerra no suceden siẽpre como pueden, y como se quiere. Francisco Verdugo puso por obra su passo, y salio con el, aunq̃ llouia mucho, que daua â los soldados increyble trabajo: y con todo esso se hizierõ los fuertes, y se estuuo Verdugo guardãdolos, y tambien para impedir que los enemigos no metiessẽ vitualla en el fuerte de Coborden. El Conde Guillermo, q̃ desseaua apretar a Gruninga, se estaua quedo en sus quarteles aguardando al Coronel Francisco de Vera Ingles, que le lleuaua buẽ numero de gente, y cõ todo esso faltò poco que no recibio vn gran golpe, sino fuera auisado de sus fieles espias: porq̃ leuantandose Verdugo de repente de su sitio y ua con gran celeridad para acometelle, pero hallole auisado, y no hizo mas q̃ prouocalle â la batalla, dessafiandole, y haziẽdo grandes diligencias, y jamas se quiso apartar de su proposito, estandose en sus trincheras, alegando, q̃ se platicaua en las escuelas de los mayores Capitanes, no pelear a voluntad del enemigo, sino quando conuiene: y dezia, que presto le veria en campaña, para pelear quando menos se catasse: y con esto se boluio Verdugo a su alojamiento.

Soldados de Verdugo pierdé ocasiõ de ganar a Coborden.

Conde Guillermo, no quiere pelear con Verdugo

Con mayor diligẽcia q̃ antes, se acerco Verdugo a Coborden, porq̃ entendio q̃ dẽtro auia falta de vitualla, y no desconfiaua de ganar el lugar, aunque el tiempo, y el sitio le impediã su disignio: leuantô sobre el lodo, y el pãtano vn diq̃ de arena, y faxina, en el qual puso alguna artilleria, y fortificò algunas casas de caualleros en la cãpaña y puso cuerpos de guardia para impedir q̃ no entrasse socorro: y si el mal tiẽpo, y la falta de dinero no se lo impidiera, juntamente con el mal ayre de aq̃llas lagunas, y estar la vitualla de la comarca retirada a lugares fuertes, el tomara la villa, porq̃ destas cosas sucedieron enfermedades, muertes, impaciencia de los soldados, por los trabajos q̃ se padeciã incõportables, y muchos se fueron a las Prouincias cercanas, y otros a seruir al enemigo, cõ que Verdugo q̃do con poca gente, y dexando buena guarda en los fuertes, se retirò. En las otras partes de los Estados, poco daño ni prouecho huuo, ni sucedieró cosas de momẽto. En el Artoes, se amotinarõ ciertas cõpañias de infãteria Española, y desbalijaró el bagaje del Cõde Carlos de Mãsfelt, y ocuparõ a Sãpol, y le fortificaró, y corriã la tierra: y otra gẽte de guerra q̃ estaua en aq̃llas frõteras de Picardia, tãpoco q̃ria obedecer por no ser pagada, y sin obediẽcia no ay milicia: de manera q̃ el Cõde Carlos, ni podia lleuar aq̃lla gente a Brauãte, ni embialla a Friesa, adõde la necessidad era mayor, y pedia cõ instãcia dinero porq̃ se via en peligro de amotinarse las naciones, y el Cõde Pedro Hernesto, ofrecia embiar alguna parte dello: y leuãtãdose fama por industria de los Capitanes Italianos, q̃ este dinero auia de ser para Españoles,

Campo de Verdugo porq̃ se deshaze.

Motin de Italianos y Valones.

ſe amotinò el tercio de Camilo Capizuco, y dos coronelias de Valones, que eran haſta dos mil: y fortificandoſe en el Aldea de Ponte, à ſeys leguas de la Capèla, duro mucho tiempo ſu alteracion, y cauſaron mucho trabajo en la tierra.

Condede Solms, toma dos fuertes en el Pais de Vaàs.

Boluiendo à las coſas de la guerra, acabada la empreſa de Sangetrudemberg, el Conde Iorge Berardo de Solms, con tres mil y quinientos infantes, y ochocientos cauallos, entrò en el Pays de Vaàs, y hizo grãdes daños, y forço al preſidio Eſpañol, de dos fuertes que eſtauan contra Hulſt, y Aſſel, q̃ los deſſamparaſſen: y auiendolos deſmantelado por auer entendido el Cõde de Solms, que el Coronel Chriſtoual de Mondragon, ſalia contra el de Amberes, ſe retirò a Olanda, mas deſeoſſo de ſaluar lo robado, que de pelear. Grandes eran los daños que ſe recebiã en los Eſtados, por la deſordenada milicia del Rey Catolico: lo qual daua animo à los enemigos de emprender tan grandes coſas, y à los lugares de procurar ſu remedio por no padecer tantas inſolencias

Deſordenes de la milicia del Rey Catolico.

delos ſoldados: y à eſte propoſito Vêlo y Vuerden, echaron el preſidio, diziendo, q̃ ellos ſe guardarian, y lo miſmo hizieró en Nuys: pero el preſidio fortificandoſe en el Aldea de Reſmiq̃, cerca de la villa, por mucho tiẽpo la hizo grandes daños haſta que fueron echados de alli. La gente de los Eſtados q̃ eſtaua en Gueldres, paſsò por el mes de Nouiembre, en el Pays de Limburg, è hizieron mucho daño. El Conde Pedro Herneſto, porq̃ tenia alguna inteligẽcia en Oſtẽde, mãdò paſſar la gente de Brauãte à Flandes, por

El Cõde Mauricio va a ganar a Brujas por inteligẽcia y nole ſucede.

lo qual los Olandeſes reforçaró a Oſtende. Por otra parte el Cõde Mauricio, lleuando cõſigo à los Cõdes Guillermo, y Felipe de Naſſao, y al de Solms, y à ſu hermano, juntò mucha gente en Gelanda, q̃ ſerian como ſeis mil infantes, y embarcados en vna armada, fue la buelta de Flandes: y ſaliẽdo â tierra, embiò al Cõde de Solms, con la vanguardia, para que aguardaſſe en Dam: y perdiendoſe los que le ſeguian con la eſcuridad de la noche, al Alua con dificultad ſe boluieron al armada, ſaluãdoſe deſta manera la ciudad de Brujas, adonde yuan con inteligencia de los amigos, que el Conde Mauricio tenia dentro. Caſi en el fin deſte año ſe hallauan ciento y quarenta naos cargadas de diuerſas mercancias entre Texel, y Nielãd, para nauegar à diuerſas partes: y ſobreuiniẽdo vn riguroſo tẽporal, quarenta y quatro ſe anegaron con los hõbres, y mercãcias: las demas por aquellas playas dieron al traues: perecieron poco menos de mil y quinientos hombres, y el daño del hazienda fue ineſtimable, para que los Olãdeſes, y Gelandeſes, conocieſſen, q̃ en eſte mundo no ay contento firme, ni durable.

Torméta grãde en Gelãda.

Capitulo XVII. Delo que en eſte tiempo ſucedio en Alemaña.

VIendoſe el Emperador embaraçado en la guerra del Turco, para podelle reſiſtir, confiaua en las ayudas de Alemaña, y procuraua de ſoſſegar las inquietudes de aquella Prouincia, eſpecialmente las de Argentina, porque lleuauan tras ſi à muchos Principes: y ſiendo por cauſa de Religion, temia que fueſſen dificultoſas, y aſsi interponia ſu autoridad con amenazas, y ruegos, y con el ayuda del Archiduque Ferdinando ſu tio: pero con los Luteranos nada aprouechaua, porque les eſtaua mejor la mudança de las coſas, y la guerra: y auiendo entrado el Marques del Turlo, en aquella tierra con dos mil infantes y ochociẽtos cauallos, el miſmo daño hizo a los amigos que a los enemigos: y auiendoſe caſi deshecho el campo enemigo por falta de dinero, el Cardenal ſe huuo de retirar a Lorena, porque en Argentina,

Argẽtini eſta muy inquieta.

Argétina que se reuelue en sus diferencias.

tina, demas delos Comissarios del Emperador, que auia embiado para concertar este negocio, se hallauã los del Marques de Brandamburg, y del Conde Palatino, y el señor de Trasi, de parte del Principe de Bearne, y otros muchos de los Principes Catolicos, y Protestantes de Alemaña: los quales declararon, que el Cardenal retuuiesse la possesion de la Iglesia, y que las rentas se diuidiessen yguálmente entre el Cardenal, y el de Brandamburg, hasta el vltimo juyzio de la causa: lo qual determinò despues el Emperador en fauor del Cardenal de Lorena. Deste concierto recibio el Papa mucha pesadumbre, por ver diuidida aquella Iglesia, y tener parte en ella vn Protestante.

Las diferencias entre los Duques de dos Puentes, y de Prusia, durauan toda via, por causa del Gouierno del Ducado de Cleues, de Iuliers, y Montes, y no querian passar por lo que dispusiesse el Emperador, pretendiendo cada vno elegir personas confidentes: las quales juntamente por el nombrado por el Emperador, assistiessen a la persona del Duque Iuan, por causa de su incapacidad, para gouernar; y la Duquesa su muger no queria sufrir, que viuiendo su marido gouernassen sus Estados personas que no fuessen de la Religion Catolica, como lo era el, por el daño que de aquello resultaua a sus pueblos. Y auiendose juntado en Ambac, los Estados generales de toda la tierra, por acuerdo comun de todos, fue determinado que obedeciessen a solo el Emperador, y no a otro Principe ninguno, y que los que alli estauan, pretendiendo otra cosa, se fuessen a sus tierras: y porque assi los soldados del Rey Catolico, como de los Estados, hazian mucho daño en aquella Prouincia, leuantaron mil y quinientos soldados, y trezientos caualos, para guardar sus confines, y lo demas que conuiniesse.

Cleues, no quiere Gouernadores q̃ no sea Catolicos.

No se ha podido llegar antes a tratar del Archiduque Hernesto, el qual se hallaua Gouernando los Estados de Austria el Archiduque Carlos, quando le llegò orden del Rey Catolico, para yr a Gouernar los Payses baxos, por muerte del Duque de Parma: y porque las armas Turquescas parecia que se encaminauan contra los Estados de Estiria, y Carinthia, aquellos pueblos suplicauan al Archiduque, que no los dessampar sse en tanta necessidad: y por esto tardò mucho el Archiduque Hernesto, en determinarse. Amaua el Rey Catolico a este Archiduque, porque era Principe de buenas entrañas, y muy Catolico, y juzgaua, que la gente de los Payses, teniendo por Gouernador a vn Principe tal, y tan junto en sangre con su natural señor, le admitirian de mejor gana, y que por esto, y ser hermano del Emperador, moueria a los dessobedientes a obedecer, pues por las mismas causas, llamaron a Matias su hermano.

Archiduque Hernesto vã a Flãdes.

Durò muchos años la sedicion de la ciudad de Aquisgrana, y todo este tiempo, y procurando el Emperador de componer el negocio con remedios suaues, y porque los sediciosos no se quietauan, declarò el Emperador su sentencia, que fue dar por ninguno quanto en aquella ciudad se auia inouado contra los Catolicos, en materia de Religion, y que dentro de seys semanas fuessen enteramente restituydos quantos lo pidiessen, so pena que no executando lo contenido en la dicha sentencia, en el termino de las dichas seys semanas, fuesse visto auer incurrido los inobedientes en las penas del vando Imperial.

Aquisgrana, el Emperador mãda que se sosiegue.

Vieronse en este mismo año muchos prodigios, que aunque contallos es propio de la historia, por no hazer larga escritura, se dira solamente que se afirma por cierto que en

Prodigio visto en la villa de Marspug

la villa de Marspug, que es del Lantzgraue de Hessia, tres dias enteros se vio el Sol con cerco escurissimo, y que en el mes de Nouiembre, hazia la tarde, se mostro el Cielo muy encendido de color de sangre, y se reduxo en vn circulo, y despues se esparzio por diuersas partes, quedando el Cielo muy sereno: y esta aparencia durò mas de dos horas. En el mes de Otubre en Viena, Vitemberg, Lipsia, y otras partes, se vio el Cielo con muchas manchas de sangre, mostrandose aquellas alteraciones, vnas vezes en forma de espadas, de lanças, y de gente armada. Y finalmente de hombres que peleauan, oyendose gritos, y llantos espantosos. En Berlin, se vieron correr rios de fuego por el Cielo, en el Aldea de Miusal, junto a la ciudad de Rostoc. En Saxonia estaua vn pulpito sobre vna piedra, y se vio que vna parte se yua conuirtiendo en carne humana, y al cabo tomò forma de mano de hombre, y en la parte superior se mostraua rostro humano, con ojos, barba, y narizes: y lo que mas espantò fue, que muchas vezes en el dia se meneaua con tanto trabajo, que echaua gotas de sudor por la piedra: y aunque muchas personas doctas, y prudentes examinaron este negocio, no hallaron que de la humedad de aquella materia se pudiesse causar tal portento, ni que la humana malicia lo pudiesse inuentar. Vieronse assi mismo muchos mòstruos, y en Volmestat, del Obispado de Munster, nacio vna muchacha con dos cabeças: y en el mismo mes de Otubre, en Roberch, junto a Monte Regio, nacio vn muchacho con vnas lechuguillas de carne en el pescueço, y con vn copete de cabellos rizado, hazia arriba. En Selau, junto a Francafort, nacio vna muchacha con dos cuerpos, y vna sola cabeça.

Prodigio visto en Viena, y otras partes.

Prodigio visto en Saxonia.

Prodigio en Munster.

Prodigios diuersos en otras partes.

(?)

Capitulo XVIII. De la rota que Roberto Egemberg dio a los Turcos que tenia sitiada a Sisac, en Croacia.

EN grandissimo cuydado tenia al Emperador, ver començada vna importuna guerra, endereçada solamente para aniquilar su casa: y para creer esto se turbaron muchas certificaciones, porque los enemigos de Poniente, se sabia que auian representado al Turco, que quando la casa de Austria no fuesse poderosa en Alemaña, no podia el Rey Catolico valerse de aquella nacion, que era vno de los principales miembros de sus fuerças, y que priuado del, en ninguna parte podria hallar gente con que suplir a sus exercitos, y que desta manera quedaua su potencia aniquilada, para no poder resistir a los Principes, que desseauan verdisminuyda su grandeza, y otras razones a este proposito con que mouian al Turco, para el rompimiento de la tregua con el Emperador, y para embiar armada contra el Rey Catolico. Continuandose pues la guerra, se hallaua el señor Nadastio, Capitan Hungaro, valeroso en campaña, con ocho mil cauallos Hungaros, gente muy al proposito para enfrenar el arreuimiento de la caualleria Turquesca: tenia assi mismo el Marques de Burgau, hijo del Archiduque Ferdinando, seys mil infantes Alemanes, y quinientos herreruelos, y vn Regimiento del Arçobispo de Sabzpurg, y del Duque de Bauiera. El Nuncio del Papa en aquellos dias còpuso algunas diferencias, y embio mil infantes, y otros Principes Alemanes yuan embiando mas, y menos numero: y en vna dieta del Reyno de Bohemia, se prometio al Emperador, que por tres años pagarian ciertas contribuciones, que pondrian

Persuasiones al Turco cótra la casa de Austria.

Guerra de Hangria, se continua.

presi-

presidios en las froteras, y que acrecentarian el numero de la gente de guerra, para seruir adonde conuiniesse con el artilleria acostumbrada, y municiones. Entretanto el Baxà de la Bosna, siempre echaua gente en la Prouincia Duropolia, saqueando, y robando la tierra, y cautiuando multitud de gente, y teniendo los Imperiales de mayores daños: y no sabiendo adonde daria el nieruo principal de las fuerças Turquescas, conuenia que tuuiessen bien armadas todas las fronteras, aunque la falta del dinero dilataua mucho las prouisiones, y no se pudiendo hazer otra cosa, se mandò, que en los Estados del Archiduque Ferdinando toda la gente apta, para tomar las armas, estuuiesse a punto para defenderse de los impetuosos acometimiẽtos de los enemigos, y Roberto de Egemberg auia entrado en Zagabria de Lubiana, có su gente, por auer muerto el Gouernador: y lo que fue peor, que se amotinò por la paga vn regimiento de Alemanes, con tanta desuerguença, que prendiendo al Coronel, se le lleuauan, diziendo, que aquel (debaxo de cuya fee auian salido) los auia de satisfazer: pero la caualleria fue tras ellos, y los hizo dexar el peso, y castigò algunos.

Baxà de la Bosna corre las fronteras de la casa de Austria.

Los Turcos continuauan sus correrias, haziendo increybles daños, y siguiẽdo los el Conde de Esdrin, quãdo boluian con la presa, los acometiò con vna vanda de caualleria, jũto al aldea de Vincouier, y les quitò la presa. El Baxà, queriendo passar mas adelante, y hazer mayores empresas, como mancebo belicoso, y con los brios de ser por parte madre de sangre Otomana, pensando hazer seruicio a Amurates, y ser principal en aquella guerra, y que sacaria della gran prouecho, determino de hazer la de Sisac: ô Siseg, lugar fuerte, del capitulo de Zagabria, entre los rios Saba, y Cupa: y a treze de Iunio le començò a batir, demanera, que ya auia quitado las defensas: por lo qual, el Baxà passò la puente que auia hecho sobre Cupa, y a veynte del dicho hizo dar vn brauo assalto: pero fue tanto el valor de los cercados, que los Turcos se retiraron, cõ perdida de mucha gente: y alojando casi diez y seys mil hombres de la otra parte del lugar, quedando otros tantos de la otra vanda del rio, boluiò a batir por aquella parte, con tanta furia, que los defensores no podian ya estar en las murallas: los quales, desde el principio deste sitio, pidieron socorro a Roberto Egemberg, que era Lugarteniente del Marques de Burgâu, y conociendo el peligro en que quedauan Zagabria, y Petrina, y toda la tierra, si se perdia aquel lugar, auia escrito al Conde de Esdrino, al Palfi, al Botigian, y al Nadasti, Señores Vngaros, que con buen numero de gente se hallauan cerca, que la vispera del Corpus en la noche, que se contaron diez y siete de Iunio, fuessen con mucho secreto adonde el estaua, porque pensaua acometer de repente a los Turcos: y no acudiendo sino el Botigian, y dãdo priessa los cercados por el socorro, embiò a llamar a Andres Aresperg, General de Carlostat, y a otros Capitanes de los presidios cercanos, y llegados, les propuso el peligro de Sisac, diziendo: Que atenta la costumbre Otomana, de no tener por rota la guerra, sino es sacando artilleria en campaña, y batiendo lugares, ya no se podia negar que no la hazian descubiertamente, y que se podia llamar rota, pues que tenian apretada a Sisac: a la qual, en todo caso conuenia socorrer, y que en la breuedad se deuia de poner la mayor parte de la esperança, dando en los enemigos de repente, pues que todos los soldados que alli estauan, erã de valor, y de esperiencia, vsados a pelear con Turcos en aquellas fronteras,

El Baxà de la Bosnamueue la guerra al Archiduq̃ por Croacia.

Roberto Egẽberg pide ayuda a los Vngaros, para socorrer a Sisac.

Roberto Egẽberg habla a los soldados.

„ teras, contradixo el Capitan Ban, ale-
„ gando, que no passando ellos de seys
„ mil hombres, entre infantes y caua-
„ llos, era temeridad acometer a tãtos.
„ Replicô el Egemberg, que no se con-
„ sultaua alli de y gualdad de estado, y
„ que tambien el seria de parecer, q̃ no
„ se arriscassen quando no les obligara
„ la estrema necesidad: pero q̃ se ha-
„ llauan en termino tal, que se auia de
„ procurar de vencer con fuerças de
„ estremo valor, como se prometia de
„ la gente que alli estaua, ò que se auiã
„ de perder todos, juntamente con Za
„ gabria, y toda la tierra: y viendo que
„ toda via el Capitan Ban estaua en su
„ proposito, dixo, que protestaua delã-
„ te de Dios, y del Emperador, q̃ quan-
„ do procediesse alguna perdida, seria
„ por culpa de quien no se queria poner
„ en riesgo: y boluiendose al Capitan
Aresperg, le preguntò que determinaua, y respondiô, q̃ seguirle: lo mis-
mo dixo el Rederem: y viẽdo esto el
Ban, dixo, que el no queria quedar so-
lo, y que seguiria la fortuna de todos:
tanto puede en vna ocasion vn hõbre
digno de credito, que no solo preser-
ua a los hombres de grandes males:
pero los incita a grandes cosas, porq̃
si el que aconseja haze lo que dize, su
persuasion harâ esecto.

Con esta determinacion, los Capi
tanes pusieron con mucho secreto la
gẽte en orden, y el Martes a 22. ame
medio dia, llegaron junto a Sisac, a
punto que Azan (que assi se llamaua
el Baxâ) queria dar el assalto, y auiẽ-
dolo reconocido el Egemberg, em-
biô la buelta de la puente de Cupa, q̃
los enemigos auian hecho, a los Capi
tanes Ban, y Montecucoli, con la ca-
ualleria, para que si los enemigos q̃
estauan de la otra parte del rio, acu-
diessen, no se pudiessen juntar con el
campo que tenia Azan, y si el dicho
Azan Baxá se quisiesse retirar, no pu-
diesse: y diuidiendo la infanteria en
cinco tropas, la de mano derecha en-
cargò al Ban, la yzquierda a Botijan,
que con su caualleria hazia dos es-
quadrones: en la vãguarda puso a los
arcabuzeros de Carlostat, y la caua-
lleria de Carintia, que lleuaua lanças
y Tablachinas, que se llaman Vsaro-
nes. En el cuerpo de la batalla puso
quinientos arcabuzeros del Rederẽ,
y en la retaguarda, algunas vande-
ras, de infanteria, y con esta orden se
començò a pelear: y mostrando los
Ossarones flaqueza, por el grandissi-
mo impetu de los Turcos, los arca-
buzeros de acaullo de Carniola, acu
dieron muy a tiempo al socorro, y
luego los de Carlostat, y los de Ples-
sia, con el Rederem, y viendose los
Turcos muy apretados de tanta ar-
cabuzeria, muy confusos, comença-
ron a huyr, y hallando tomado el pas
so de la puente, se echaron en el rio
para passar nadando: pero impidiolo
la gran creciente con las riberas muy
altas: por lo qual se anegò infinito nu
mero de gente. Esta vitoria se reco-
nociô de la diuina mano, porque pe-
leando muy poco mas de seys mil hõ
bres, rompieron, mataron, y auyen-
taron cerca de diez y ocho mil Tur-
cos. Estauan en este exercito nueue
Beghes, ò Goguernadores, y todos
murieron con Azan Baxà. Ganose
mucha cantidad de vitualla, y ocho
pieças de artilleria. Esta vitoria dio
grandissimo cõtento a toda la Chris
tiandad, porque parecia que podria
ser causa de acomodarse las cosas
del Emperador con el Turco, porq̃
luego el Baxâ de Buda escriuio al Ar-
chiduque Matias, q̃ Dios auia casti-
gado el arrogãcia del Baxâ de la Bosna,
pues hazia la guerra cõtra la ordẽ de
su Señor, y que el la tenia muy parti
cular de tratar paz cõ el Emperador,
y que quando su Alteza quisiesse se
podria dar orden en ello. Todos juz
garon, q̃ esta fue astucia Turquesca,
para refrenar el impetu de los vẽce-
dores: y apercebirse entre tanto, aũ-
que algunos bien intincionados en-
traron en esperança de paz.

Capitanes Alemanes vã al socorro de Sisac.

Comiença el Egẽberg a pelear con los Turcos.

Vitoria del Egẽberg cõtra Azan Baxà.

Muere Azã Baxà, y todos los Goueruadores q̃ estauã cõel.

Astucia del Baxà de Buda.

Capi-

Capitulo XIX. De las vitorias que tuuo el Baron de Tifempac, y el Conde de Ardech, y otros Capitanes en Vngria, contra los Turcos.

ROberto Egemberg, con esta vitoria, juntò nueua gente, y determinò de acometer el fuerte de Petrina, y luego le acudiò con la suya el Conde de Efdrin: el qual rompio en el camino quinientos caualios Turcos, y alguna infanteria. Assentado el sitio del fuerte, y començando a batir con diez picas, el Turco, que gouernaua dentro, se hallaua con mucha gente, mucha vitualla, y municion, y el valerosamente se defendia, haziendo grandes sortidas, y hallãdo mas dificultad en la empresa de lo que pensauan, parte por esto, y porque saliendo al campo vn Turco, fingiendo de hazerse Christiano, dixo, que los de dentro se defendian tanto, porque aguardauan a Bellerbey de Grecia, que yua a socorrerlos con vn gran exercito: por este temor (aunque engañados) se leuantaron de la empresa, siendo tambien mucha parte la poca obediencia de la milicia, por la desconformidad de las cabeças: los quales, diuididos, se fueron cada vno a su parte: los Turcos reforçandose, de nueuo boluieron sobre Sisac: la qual plaça no auiã los Imperiales proueydo mejor que antes: y perdiẽdose de animo los defensores, todos perecieron, y los Turcos, a tres de Setiembre, tomaron la plaça, y la fortificaron. El Turco sintio tanto la rota, que mouido de los llantos y lagrimas de la madre de Azan Baxà, se declarò con el Embaxador del Emperador, y jurò, q̃ por muchos años le queria hazer la guerra, y mandò a Sinân Baxà, que apercibiesse el exercito tan poderoso, que por tal injuria se hiziesse memorable vengança, por lo qual, el Emperador solicitaua las ayudas q̃ se le auian prometido en la Dieta, y a Roma embio Embaxador por la misma causa, y a solicitar lo que los Principes Italianos le auian ofrecido: pero q̃ lo mas daño hazia al Emperador, era la poca conformidad de sus Capitanes: por lo qual presto esparzieron las fuerças que auian juntado. Los Turcos en numero de quarenta mil, tomaron algunos lugares en Vngria, con prision de infinitas personas. El primero que se perdio, fue Vesperino, auiendose valerosamente defendido Ferdinãdo Sãtamaria, con mil infantes, muchos dias, y al cabo, los ochocientos fueron degollados, y la ciudad saqueada a seys de Otubre. Tomaron luego a Palota, rindiendose con algunas condiciones los que la guardauan, y con todo esso fueron degollados, y muchos mas lugares ganaran los Turcos, si vna general enfermedad de fluxo de cuerpo no les forçara a retirarse.

Egẽberg sitia à Petrina.

Turcos defiẽden bié a Petrina.

Leuantãse el sitio de Petrina.

Los Turcos ganã a Sisàc.

Enfermedad d fluxo en el ẽpo Turqueseo, y se retira.

Los Imperiales, debaxo de diuersos Capitanes, aunque el principal gouierno tenia el Archiduque Matias, yuan intentando diuersas cosas: pero como andauan desunidos hazia poco fruto. Christoual Tifempac sitiò a Sabata, y con mucho juyzio y valor la ganò por fuerça, y luego fue sobre Filech, plaça fortissima, y la apretaua con priessa y valor: y saliendo el Gouernador de noche a buscar socorro, le yua juntando de los presidios cercanos: y auiendo juntado diez y ocho mil entre Turcos y Tartaros, que se hallauan en Buda, acõpañandose con el tres Gouernadores, y el Baxà de Temisuar, fueron a buscar a Tifempac, que no tenia entre infantes y caualios, mas de doze mil hombres: llegado el Gouernador de Filec a dos leguas del campo Imperial, se encontrò con siete mil so-

Christoual Tifẽpac sitia a Sabata, y la gana.

ſoldados que el Principe de Trãſiluania auia llcuado, y ſe auia juntado con los Alemanes que embiauan contra los Turcos. Acometieronſe los vnos a los otros, y pelearonlos Imperiales con tanto valor, que con grãmortandad de los Turcos tomaron por remedio el huyr, y ſaluarſe en los boſques: murieron en eſte recuentro ſiete mil Turcos, huuo muchos preſos, y entre ellos el Baxà de Temiſuar, el Beg de Filech, y otros principales: ganaronſe todas las vanderas, el artilleria, y el bagage, demanera, que la preſa fue muy rica: y aunque los Turcos porfiaron en defender la plaça, ſe tomò por fuerça, y deſpues el Caſtillo, que ſe dio con ochocièros Turcos, ſaluas las vidas, armas, y haziendas, que ſe les cumpliô puntualmente. Tuuoſe por grande la preſa de Filech, aſsi por ſer muy fuerte, por arte, y por ſitio, como porque es cabeça de ochocientos lugares, que quedaron libres de la tirania Turqueſca. Halloſe dentro poca municion, y poca vitualla, pero mucha artilleria: y porque el lugar eſtaua mal tratado de las baterias, ſe mandò adereçar. Atemorizò de manera la preſa deſta plaça a los otros preſidios, que muchos los deſampararon, retirandoſe a los mas fuertes: y con el calor deſta vitoria, ſe ganaron Duin, Hamaſac, Seſtquin, Planeſtein, Salech, Dregel, y Palanca: fue luego el Conde de Eſdrin a recuperar a Zamoſco, lugar fuerte entre Seſtquin, y Filech, y ſe ganò luego, juntamente con Ayamach, Holach, Veſtach, y otros: por lo qual, en Praga, Viena, y en otras partes del Imperio ſe dieron muchas gracias a Dios.

Ganaſe a Filech, y las Condiciones con que ſalen los Turcos.

Lugares que ſe ganaró deſpues de la preſa d Filech.

El vltimo dia de Otubre, el Conde de Ardech, que era Gouernador de Comar, juntamente con Nicolo Palfi, el Conde de Eſdrin, el Nadaſti, y Pedro Vſaro, y otros Capitanes principales, llegò de repente ſobre Alua Real, cubierto de vna muy eſpeſſa niebla: y en la campaña, por eſta cauſa ſe hizo gran preſa, y acometiendo la ciudad el dia ſiguiente por los lugares que le auian referido, que eran muy flacos: y hallandolos mas dificultoſos de lo que penſaua, hizo retirar la gente, y determinaua de bolueſe. Pedro Huſaro, que auia ganado gran parte de los Burgos, ô arrabales, concibiò eſperança de paſſar muy adelante, ſi tuuiera artilleria, y embiò a pedirla al Conde de Ardech, el qual, con gran dificultad ſe la embiô ſin gente, como conuiniera, y ſobreuiniendo la noche, al fin Pedro Huſaro ſe huuo de retirar, por la gran carga que ſe le daua con el artilleria de la ciudad: por lo qual dexò tres pieças de campaña, por poderſe juntar con el Conde de Ardech, y eſtando para partirſe, tuuieron auiſo, que el Baxà de Belgrado, con quinze mil Turcos que auia ſacado de los preſidios, yua en ſu ſeguimiento.

Capitanes Vngaros ſe retirã de Alua Real. Los Capitanes Imperiales ſe determinan de aguardar a los Turcos.

Trataron los referidos Capitanes ſobre lo que deuian hazer, y por conſejo de Nicolo Palfi, ſe reſoluio, que aguardaſſen al enemigo, perſuadiendoſe, que los Turcos no podian ſer otros, ſino los de la ciudad de Alua Real. Eſta opinion les importò mucho, porque peleando con mucha confiança de que lo auian con pocos, puſieron gran terror a los Turcos: y peleandoſe valeroſamente de ambas partes, viendo el Conde de Ardech, que vn gran eſquadron de los Turcos ſe apartaua del cuerpo de ſu batalla, temiendo, que lo hazian para efeto de rodear todo el campo Imperial, embiò a Pedro Huſaro, con ſu gente, y algunos arcabuzeros acauallo, y dozientos infantes, contra el dicho eſquadron: combatiaſe porfiadamente, y los Turcos que enflaquecian, animados de ſus Capitanes, hazian roſtro: y aſsi, por gran eſpacio eſtuuo el negocio dudoſo: pero alfin la caualleria Vngara hizo marauillas, y ayudado de los demas, con

gran

Vitoria de los Imperiales cõtra los Turcos.

grandes fuerço se vino a conseguir vna señalada vitoria, porque se juzgò, que no fueron los muertos menos de ocho mil, no teniendo (como en efeto no tenia el exercito Imperial) mas de nueue mil soldados. Quedò herido en vna pierna el Cõde de Ardech: y el de Esdrin fue derribado del caualloy quedò mal tratado: murieron mil soldados del exercito Imperial, y pocos huuo heridos. Detuuieronse los Imperiales dos dias junto a Alua Real, porq̃ el Palfi, y el Nadasti, dezian, que con aquella rota seria facil cosa el conquistarla, especialmẽte, que el presidio quemò los Burgos, y se retirò a defender lo mas intimo de la ciudad: lo qual arguìa ser falta de defensores, temor de ser acometidos, y euidente señal de flaqueza, y contra esto dezian, q̃ era manifiesto indicio de determinacion de defenderse largo tiempo, con no dexar al enemigo comodidad de alojar cerca, demas de q̃ se deuia de creer, que la gente que auia escapado de la rota, se hallaua en la ciudad, y q̃ no se hallando con la prouisiõ de poluora, vallas y vitualla, que era menester para tal empresa, no auia para que hazerla: y assi se diuidieron los Condes de Ardec, y Esdrin, se fueron a Iauarino: el Palfi se fue al campo del Tisempac, y despues, casi a mediado Setiembre, Pedro Vsaro rõpio a ley scientos Turcos que yuan a Palota cõ vn nueuo Gouernador, porque el Baxà Sinan mandò dar garrote al otro Gouernador, que se llamaua Amurates, por sospecha de que queria dar aquella plaça al Emperador, y en esse mismo tiempo en Croacia, se juntaron los presidios de Petrina, Sisac, y Castrouiz, y otros que serian tres mil Turcos, y passando el riu Saba, hizẽdo crueldades nunca oydas. Salio a ellos el Capitan Grasuin, y pelearon los vnos y los otros, apretadamente, y al cabo quedaron muertos setecientos Turcos, la mayor parte ahogados en el rio Cupa, procurando de saluarse: y como el inuierno es grandissimo el frio de aquellas partes, no pudieron estar en campaña, y assi, los vnos, y los otros estauan quietos.

Pedro Vsaro rompe a 600. Turcos.

Rota de los Turcos en Croacia.

Capitulo XX. Que el Rey de Polonia passo a Suecia, y que el de Dinamarca salio de la menor edad.

DIlatò el Rey de Polonia la partida para el Reyno de Suecia, adõde yua por la muerte del padre, porq̃ se hallò preñada la Reyna, y porque las cosas de Suecia no padeciã el riesgo que primero se auia pensado. Partiò, finalmente cõ la Reyna, y la hermana del Rey, y se embarcaron en el rio Vistula en la ciudad de Varsouia el mes de Agosto, con gran numero de Caualleros Polacos, que yuan acompañando al Rey en esta jornada, y quinientos Vogaros, Vsarones, que lleuaua para su guarda, porq̃ las guardas de estrãgeros, siempre fueron mas vtiles para los Principes, quando son forasteros, como se podia dezir deste Principe, por causa de la religiõ. Detuuose algunos dias en Prussia, Prouincia de su juridiciõ, reconociẽdo las cosas del gouierno, y en particular, en la ciudad de Mariẽburg se le hizo grandissimo recibimiento, y en la Torna hizo, que las Iglesias Cathedrales, fuessen restituydas a los Catolicos, como hizo tãbien en Bigna, aunq̃ con mucho trabajo, por la contradicion del mucho numero de Ingleses q̃ alli se hã auezindado, por causa de la contratacio: los quales han infectado de heregia mucha parte de aquella tierra. Detuuose tãbien muchos dias en Dãcica, ciudad riquissima, por ser escala de toda Europa, assentando muchos negocios, y en particular, los de la religion,

El Rey de Polonia va â Suecia, y fauorece por dõde passa las cosas del Rey Catolico.

gion, aunque por mucho q̃ lo procurò el Rey, y lo solicitaua el Obispo, no se pudo restituyr a los Catolicos la Iglesia de nuestra Señora, porq̃ no pareciò al Rey que conuenia por entonces violentar el Magistrado q̃ lo contradezia: y assi fue remitida la determinaciõ para la primera Dieta. Sucedio vn acidẽte de alguna cõsideraciõ en estos dias, y fue, que passando por vna calle vn ganapã cargado, porque luego no le dio lugar vn Polaco, ô le hirio, ô dixo malas palabras, y acudiẽdo otros muchos de aquella canalla, y allegãdose algunos Polacos, se encendio el rumor, y luego sobreuino el pueblo armado, y de nonada se leuantò vn gran escandalo: cerraronse las puertas de la ciudad, y no dexaron entrar a la gente del Rey, que estaua alojada en los Burgos, y los que estauan dentro, se hizieron fuertes en las casas, de donde defendiendose ofendian. El Rey viendo el pueblo armado, de vna ventana, llamaua, y ordenaua: pero ni era oydo, ni obedecido: antes con gran atreuimiẽto, ê insolẽcia se tiraron algunos arcabuzazos hàzia la ventana. El Vizconde de Gresy, y el Mariscal Obaismo, con grãn peligro, andauan procurãdo de sossegar el ruydo, y en vn momento cayò muerto vn principal ciudadano q̃ yua con ellos, procurãdo la paz, y el Mariscal fue herido en vn muslo, y en la mano: por lo qual conuino que se retirasse, y lo mismo hizo el Vizconde: y no hallandose otro remedio, salio el Magistrado en medio de la furia de las armas, y al cabo, su respeto importò para que cessasse el escandalo, dandose la culpa a los Polacos, por auer sido los primeros en començar el ruydo: y suplicaron al Rey que los perdonasse, pues que aquel desacato no pudo ser causado, sino de personas viles, ê ignorantes, y con grandes presentes procurarõn de limpiar aquella mancha. Mataron a veynte y tres Polacos, y entre ellos, al Alferez de la guarda Real, y no murieron mas de tres de la ciudad, aunque huuo muchos heridos: y fue cosa muy acertada, auer leuantado las puentes, y cerrado las puertas de la ciudad, porque si los Vngaros entraran, huuiera gran derramamiento de sangre.

En Dancica no pudo el Rey restituyr a los Catolicos la Iglesia de nuestra Señora.

Alteracion grãde en la ciudad de Dancica, cõtra los Polacos.

A los diez y seys de Setiembre se embarcò el Rey, y por el mal tiẽpo arribò: y sossegada la mar con treynta y quatro naos grandes, y otras menores, llegò a saluamẽto en Suecia, a la ciudad de Estocolm, adõde fue realmente recebido. En este mismo tiempo, que serian los quinze de Setiembre, Christiano Quarto Rey de Dania, fue a Flespurg, y conuocados los Estados del Reyno, dixo, que pues auia salido de la menor edad, y era apto para el gouierno, le queria tomar en si, porque auiendo muerto el padre el año de mil y quinientos y ochenta y siete, y no quedando el hijo en mayor edad que de onze años, gouernauan el Reyno quatro personages, eligidos por los tres Estados del Reyno: hizieronle todos el juramento de fidelidad, y se coronò, segun los vsos del Reyno, prometiẽdo de guardar a las prouincias y ciudades sus priuilegios. Llegado pues Sigismũdo, Rey de Polonia, a Estocolm, començò a tratar de su coronacion: en la qual hallò grandes dificultades, porque siendo muy Catolico, huuo quien le amenazò, que sino admitia la secta Luterana, perderia el Reyno, porque los mas principales de Suecia temian, que el Rey auia de mudar el gouierno, y priuarlos de los oficios, y de las rentas Ecclesiasticas que tenian vsurpadas: y juntandose todos con determinacion de escriuirle, sino acomodaua sus cosas. Formaró quinze capitulos encaminados a assegurarse, de manera, que en ningun tiempo pudiesse el Rey priuarlos de lo que tenian vsurpado, y lo principal que pedian, era

Llega el Rey a Suecia.

El Rey de Dinamarca casa le de lame noredad.

Dificultades que halla el Rey en su Coronacion de Suezia.

Peticiones del Reyno al Rey de Sueçia.

era, que el Rey no permitiesse en aquel Reyno otro exercicio de religion, sino la aprouada en la confession Augustina, ni que nadie en publico, ni en secreto, pudiesse enseñar otra, ni se hablasse contra ella; so graues penas. Pedian mas, que residiendo el Rey en Suecia, no pudiesse tener mas de diez Sacerdotes Catolicos: entre los quales no huuiesse ninguno de la Compañia de Iesus, ni natural de Suecia, que huuiesse dexado la heregia: y que en caso que su Magestad saliesse del Reyno, no pudiesse quedar en el ninguno de los dichos Sacerdotes. Que su Magestad diesse rentas para sustentar vn Colegio de muchachos estudiantes de la secta Luterana, y q̃ se diesse sustentacion a los Sacerdotes viejos, viudas, y pupilos. Mucho sentimiento tuuo el Rey, quãdo a los primeros de Diziembre le presentaron el memorial con estos capitulos: pero juzgando, que se hallaua en parte, adonde, ni la fuerça, ni el autoridad Real, no teniã vigor, procurò de ganar los animos de aquella gente, con la prudencia, y la benignidad: pero como esto era predicar a los sordos y pertinazes en sus prauas y pessimas opiniones, jamas quisieron permitir, que la Catolica religion en aquel Reyno, tuuiesse exercicio alguno, sino el que ellos permitian al Rey por particular priuilegio, de manera, que no le quedando otra esperança, sino la que suele dar el beneficio del tiempo, que no es otra cosa, sino vna disposicion de Dios, que todo lo prouee, quando mejor, y mas a proposito le parece, se determinò de consentir en lo que por entonces no pudo acabar, confiando de reduzir aquellos pueblos poco a poco al verdadero conocimiẽto de Dios, que aunque este es buen espediente, otros quisieran que no se remitiera al tiempo, sino que se procurara el remedio con la virtud, y la prudencia, que nunca trae sino bien.

Los Suecios escluyen a los de la Cõpañia de Iesus.

Capitulo XXI. Que los foragidos del Reyno de Napoles paßaron a Dalmacia, la fortificacion de Palma, la venida de Cigala a las costas de Italia, el motin de los Espaines.

ENtre los demas cuydados que tenian al Pontifice muy despierto, era el de los foragidos q̃ aun hazian los acostumbrados d̃ños, y temiẽdo de su Santidad, y del Conde de Mirãda, que para perseguirlos teniã muy buena correspondencia, embiaron a suplicer a Venecianos, que pues ya no eran mas de dozientos, los recibian a sueldo, y lleuassen a Dalmacia contra los Vscocos, y pareciendo bien castigar a los enemigos con los enemigos, respondieron a Lucas de Xarra, hermano de Marcos de Xarra, que lo solicitaua, que acetarian aquella gente, y embiarian galeras q̃ la embarcassen en la costa de Abruza. Sucedio en este tiempo, que por el gran cuydado que el Conde de Miranda ponia en estirparlos en vna escaramuça que tuuieron con infanteria Española que cõtra ellos embiò, quedò herido Marcos de Xarra, y algunos de los suyos muertos: pero con todo esso se embarcaron en dos galeras de la Señoria: y sabido por los ministros de Abruzo, auisaró del caso al Conde de Miranda, que lo sintiò mucho, porque los traîa muy apretados, y en punto de matarlos, ò auerlos viuos para hazer en ellos el deuido castigo, y ordenô que se hiziesse instancia con la Señoria, que se restituyesse aquellos delinquentes, pues no era bien auerlos sacado en aquella forma de la tierra de su natural Principe, adonde tantos delitos auian cometido, y que ya que lo trataua, fuera bien que se hiziera con su in-

Foragidos temẽ del Papa, y del Cõde de Miranda.

Los Venecianos admitẽ a los foragidos, y los recibẽ en sus galeras.

Marcos de Xarra herido.

El Cõde de Miranda persigue a los foragidos.

inteligencia, para que ſe executara de ſuerte, que ſe cõſiguiera el fin que ſe deſſeaua: pero el caſo parecio mal, y â Venecianos no ſucedio bien, porque algunos meſes deſpues, teniendo ſu armada a punto, hâzia las partes de Dalmacia, por la ſoſpecha que auia de Señi, por no dar ocaſion al Turco, mandaron que ſe alargaſſe de alli: y que por la falta de gente de guerra que auia en Candia por la peſte, lleuaſſen a Marcos de Xarra, y a ſus compañeros a aquella isla: pero como eſte genero de hombres eſtaua tan acoſtumbrado a continuas rapiñas, de mala gana yuan adonde auian de viuir con ſoſsiego y temor de la juſticia: por lo qual ſe determinaron de ſaquear de repente la ciudad de Arue, en cuya isla eſtauan de preſidio, y embarcandoſe con lo robado, boluerſe a Italia a ſu acoſtumbrada vida: y auiendo ſentido el Proueedor algo deſte penſamiento, ſolicitaua ſu partida para Candia: y como con diuerſas eſcuſas lo dilatauan, viſto que vltimamente lo rehuſaron, y ſe amotinaron, prendiendo algunos perſonages, como por rehenes para ſaluarſe. El Proueedor juntô haſta tres mil hombres del armada, y otras partes, y entrô en la ciudad, y porque ſe vieron ſin remedio, ſe rindieron, ſaluandoſe Marcos de Xarra, y Batiſtela, con veynte compañeros. El proueedor mandò ahorcar diez y ſeys, y anegar a veynte, y a los demas echò al remo. Ni tampoco por eſta fuga pudo Marcos de Xarra dilatar mucho tiempo la muerte, porque tornando a la Marca, ſu cõpañero Batiſtela, por el orden que le concedio el Papa, le matò con otros quatro compañeros en el lugar de Montemoro, junto a Aſculi, y Iuan Franciſco Aldobrandino, que con doze compañias de caualos Aluaneſes, ê Italianos, fue contra otras compañias de foragidos, por orden del Papa: cometiò a Batiſtela, que ſe ocupaſſe en perſeguirlos, como el que ſabia ſus paſſos: corria eſta mala gente la campaña, y robaua los nauios que por el rio yuan a Roma. Entraron en Aquino, y en Vetrala, adõde mataron mucha gente, y queriẽdo forçar a vna deſpoſada en Vetrala, auiendo muerto en ſu preſencia al marido, ſe les ſalio de las manos, y ſe echô por vna ventana, queriendo antes perder la vida que la honeſtidad

Venecianos quieren embiar los foragidos.

Marcos de Xarra, y Batiſtela hueyan.

Batiſtela foragido mata a Marcos de Xarra.

Mataſe vna muger por la honeſtidad.

La Señoria de Venecia, con color de la poca fe Turqueſca, y de la vezindad, y potencia de ſus armas, haziendoſe la guerra en Croacia, y en las otras tierras de la caſa de Auſtria, y que ſe afirmaua, que los Turcos aſpiraua n al Imperio de Europa, y que abriendoſe camino por Friuli, determinauan de entrar en Italia, acordò de executar lo q̃ muchas vezes auia deſſeado, que era fortificar aquella frontera, publicando que era para la reſiſtencia del comũ enemigo, y porque auia muchas diſputas, y diuerſidad de pareceres, ſobre el lugar que ſe auia de fortificar, auiendoſe reconocido toda la prouincia por perſonas de eſperiencia, aunque muchos inclinauan, que la fabrica ſe hizieſſe en la ciudad de Vdine, como cabeça de la prouincia. La Señoria inſiſtiendo en ſu antiguo penſamiento, puſieron los ojos en el monte de Medea en los confines, aunque en la juridicion del Archiduque Ferdinando, cõ preteſto que era para poner freno al Turco, por hallarſe caſi abierto el camino que los Godos, y los Vunos tuuieron para paſſar de Croacia en el Friuli, y en toda Italia, y repreſentando eſto al Archiduque, y diziendo, que pocas, y flacas eran las fuerças que podian impedir el paſſo al Turco, le pidieron licencia para fortificar el referido monte de Medea: pero creyendoſe que eſte era preteſto diſsimulado, porque viẽdo Venecianos al Emperador ocupado en

Venecianos trata de fortificar el Friuli.

Venecianos aſtutamente quieré ocupar el monte de Medea.

vna

vna importantiſsima guerra con los Turcos, les parecia que era muy buena ocaſion para poner freno a la caſa de Auſtria: contra la qual no tenian obſtaculo alguno, y tanto mas, quanto la prouincia del Friuli fue de la referida caſa, y los mas principales Caualleros de aquella tierra, eran ſus aficionado. En vna Dieta de aquellas prouincias ſe negò la demanda de Venecianos, contradiziendola tambien el Emperador: pero ellos determinaron de continuar en ſu propoſito: y ſeñalando vn ſitio en los confines de la otra parte del rio Liſonço, junto a los lugares de Palmada, San Lorenço, y Ronduz, a diez millas de Vdine ſe començò la fundacion de vna nueua ciudad q̃ llamaró Palma, con vna Real fortificacion de nueue baluartes, capaz de grandiſsimo preſidio: y començada la obra ſe lleuò a perfecion, no muy lexos del móte de Medea, contradiziendolo el Emperador, y proteſtando có Embaxadores a poſta, que aquella fortificacion era contra las vltimas capitulaciones de la paz: en la qual dezia, que auia expreſſa conuencion, q̃ en ninguna manera ſe pudieſſe inouar, y có todo eſſo Venecianos proſiguieron, valiendoſe de la referida ocaſion de ver al Emperador ocupado en la guerra: y no ay duda, ſino q̃ para lo q̃ toca a la defenſa contra el Turco, y contra el Emperador, era mejor fortificar el monte de Medea, porq̃ no ſolo ſe impedia el paſſo para Friuli: pero ocupãdo la otra parte del móte, ſe haziã ſeñores de toda la tierra, haſta Goricia: de lo qual no pudo ſerq̃ el Emperador dexe de tener ſentimiento, pues dixo, q̃ tambien los Venecianos fortificaró a Goricia, y aora era de ſu caſa, ni tãpoco los dichos Venecianos ſe entiende que deſta ſu fortificacion eſtan muy contentos, porque ha ſalido mayor de lo que quiſieran, y les da mucho gaſto.

Emperador no quiere dar a Venecianos el monte de Medea

El Emperador cõtradize la fortificacion de Venecianos.

Andaua muy viua la fama que ſalia el armada del Turco muy poderoſa: lo qual puſo en cuydado a Venecianos, y a los Viſorreyes de Napoles y Sicilia, y de la poca conformidad que tenian con el Gran Maeſtre de Malta algunos Caualleros de ſu Religion, y como era Frances, nacio vna falſa ſoſpecha, de que trataua, q̃ el Rey de Francia, con el calor del armada del Turco, ocupaſſe a Malta: y aunque (como parecio deſpues) fue coſa q̃ no ſe imaginò, el Cõde de Alua, Viſorrey de Sicilia, para aſſeguraſſe de todas partes, embiò a Malta diez cõpañias de infanteria Eſpañola, y Cabo dellas a Garcia de Oliuera: las quales recibio el Maeſtre de buena gana: y alfin ſalio Cigala con el armada menos poderoſa de lo que ſe penſaua, y para poder dezir en Coſtantinopla, q̃ con pocas galeras auia dado viſta a las coſtas de la Chriſtiandad: y para ſatisfazer a los Embaxadores de la Reyna de Inglaterra, y del Principe de Bearne, llegò a la coſta de Calabria, ê hizo algun daño, tomò algunos nauios de carga, q̃ deſcuydados paſſauan por aquellos mares, y dos galeones de Pedro de Oliſte, Ragozés, de los q̃ auia labrado para ſeruir al Rey Catolico, que reſcatò por dinero: y moſtrando que queria entrar en el mar Adriatico, el General Veneciano, con ſu armada ſe fue a poner en Corfû, para tenerla del Turco en freno: y con todo eſſo entrò Cigala en el golfo, ê hiro mucho daño en la isla de Tiene, y ſe boluiò a Coſtantinopla: y porq̃ auia y do Carlos Cigala, hermano deſte Baxà Cigala a Coſtantinopla, con licencia del Rey Catolico deſde Sicilia, adonde viuia, a ver al hermano, ſiendo ſu principal fin, gozar algo de ſus riquezas, ſe dixo, que yua a rogarle, que no ſalieſſe con el armada, para ofender las coſtas de Italia, y del efeto ſe puede juzgar, que eſte penſamiento fue vna pura vanidad: aunque es verdad,

Falſa ſoſpecha en Malta cõtra los Caualleros Fráceſes.

Garcia de Oliuera lleua preſidio de Eſpañoles a Malta.

que el hermano, para que mas facilmente ſe le concedieſſe la licencia de yr a Conſtantinopla, dixo, que yua a perſuadirle que ſe vinieſſe a la Chriſtiandad para ſaluar el alma, adonde ſiendo hombre de tan gran eſperiencia de la mar, podria ſer de ſeruicio. El hermano boluiò con grandes riquezas de Cigala, y de mercedes que el Turco le hizo, y eſte fue el fin de ſu jornada.

Deſobediẽcia de ue ſer caſtigada en los principios.

Los malos principios de la paſſada ſedició de los Genizaros y Eſpaines en Conſtantinopla, engendraron en ellos tanta ſoberuia, que con qualquiera pequeña ocaſion, moſtrauan deſobediencia poniendo aquel Imperio en turbacion: lo qual no ſucediera, ſi ſe tomara el conſejo de los que no queriã ſufrir la indignidad de otorgarlos lo que pidieron, ſino que buſcaron modos para que no entrara en coſtumbre tan gran inſolencia, contra la buena diſciplina: con la qual haſta entonces ſe auia gouernado aquella milicia. Pagauanſe vn dia los Eſpaines, y leuantandoſe entre ellos vn gran ruydo, por ligera ocaſiõ, Amurates, para que mas facilmente ſe ſoſſegaſſe, deſde vna ventana ſe dexô ver: lo qual cauſô cõtrario efeto, por que ſe encendiò mas el atreuimiẽto, y deſuergonçadamente pedian la cabeça del Pagador general: y acordãdoſe del caſo de Belerbey de Grecia, trataua, que con algun donatiuo ſe ſatisficieſſe a los ſoldados, y ſe ſoſſegaſſe el ruydo: pero Xaûs Baxâ, que hazia oficio de Primer Viſir, dixo, q̃ era coſa de muy perjudicial exẽplo complazer tan facilmente a las deſuerguenças de aquella gente, y q̃ antes conuenia refrenarlos con el caſtigo, y enſeñarlos antes con la pena, q̃ con premios, a eſtar en obediencia, y no vſar para adelante de tales atreuimientos: y a eſte propoſito leuanta al cielo vn autor la prudencia del Rey Catolico, quando pocos años antes deſſe, queriendo que el pueblo de Madrid eſtuuieſſe con ſus oficios en orden, y pulicia, vna multitud de çapateros, y eſparderos, y otros tales, fueron a Palacio, que ſegun afirman los que los vieron, no eran menos de dos mil hombres, a pedir, que el Rey no permitieſſe que los miniſtros les hizieſſen tal injuſticia, mandandolos quitar de los pueſtos adonde trabajauan, y paſſar a otros. El Rey, ſin mouimiento, ni dilacion alguna, los remitiò al Preſidente del Conſejo ſupremo, que era el Conde de Barajas: y ſaliendo el Alcalde Pareja a preguntar quales eran los principales, para que por todos entraſſen a dezir ſu razon, muchos mas de los que el Alcalde quiſiera, ſe ofrecierõ, y entrados, como cabeças de ſedicion, los prendieron, y a vna parte, que no fueron menos de diez, publicamente, el ſiguiente dia mandaron açotar, y a otra parte, embiar a galeras: con lo qual entrô tanto miedo en aquellos hombres, que muchos huyeron, y muchos ſe eſcõdieron, de manera, que en gran tiempo no parecieron: y aſsi, prudentemente, y con celeridad, y preſteza, fue ſoſſegado el rumor, y con el caſtigo de pocos, atemorizados los muchos. Y boluiendo al rumor de Conſtantinopla, pareciendo bien al Turco el conſejo de Xaûs, porque no ay coſa que aflija mas el animo de los Principes, que la deſobediencia, ſe mandò, que ſalieſſen del Serrallo mil Azamollanes armados, q̃ echaſſen fuera de Palacio a los Eſpaines: y aunque ſe hallauan deſarmados, por q̃ nunca vſan traer armas en la ciudad con pedradas y palos, y otras coſas, ſe defendian de manera, q̃ ſe calẽtaua mas la rebuelta: y viẽdo Amurates, que morian muchos, y infinitos quedauan heridos: mudò parecer, y mãdò traer dineros, cõ ello ſoſſegò el ruydo, y priuò del oficio a Xaûs, y boluiò Sinã Baxâ en gracia, aunque tambien le coſtò ſu dinero.

Rumor del pueblo en Madrid.

Motin de los çapateros, eſparderos. de Madrid como ſe caſtigô.

Parecer de Xaus Baxâ, de caſtigar a los Genizaros inſolentes.

Caſtigo de la deſobediencia de los Genizaros.

Gran

Fuego encendido en el Caſtillo de Palermo, haze grã daño.

Gran infortunio fue el que ſucedio en la ciudad de Palermo, porque encendiendoſe fuego en la poluora de la municion del Caſtillo principal, adonde reſide el Santo Oficio de la Inquiſicion, fue tanto el daño que hizo, que aſſolò mucha parte del, y ſe dixo, que auian perecido mas de docientas perſonas. Algunos años antes ſucediò lo miſmo en el Caſtillo de Santelmo de Napoles, y fue coſa de grandiſsima admiracion, ver los notables y monſtruoſos efetos de la poluora, porque deſde muy lexos ſe ſentia el rumor, y llegaron las piedras, y otras coſas que eſpelia la fuerça del fuego, a lugares tan apartados, que las gentes quedauan atonitas.

Fuego de Sãtelmo de Napoles.

Auiendo entendido el Rey Catolico la perdida de Sangertrudemburg, y los demas progreſſos de los Olandeſes, los motines de los Eſpañoles, è Italianos, y no queriendo faltar en la continuacion de las ayudas que daua a los Catolicos de Francia, viſto que el Papa no aprouaua el abſolucion, hecha en San Dionis, del Principe de Bearne, y que no tenia aquella conuerſion por verdadera, y que procedia en el ayuda de los Catolicos vnidos: y mediante los oficios de ſu Nuncio, el Papa le pedia, que ſu Mageſtad no los deſamparaſſe, mandò al Condeſtable de Caſtilla, que luego deſpachaſſe el tercio de infanteria Eſpañola de don Aguſtin Mexia, que ſe hallaua en el Eſtado de Milan, y el de Napolitanos del Marques, de Treuico, q̃ auia embiado a aquel Eſtado el Conde de Miranda, Viſorrey de Napoles, para que con tres compañias de lanças de Aluaneſes, y dos de arcabuzeros a cauallo, Italianos, de los Capitanes Beljovoſo, y Lita, con diligencia, caminaſſen la buelta de Flandes, juntamente, con otra compañia de lanças de Colamaria Caracholo.

El Condeſtable embia gẽte de guerra a Flãdes.

(?)

Cap. XXII. De la fieſta de la orden del Tuſon que celebrò el Rey Catolico en Madrid.

COnſiderando el Rey Catolico, q̃ el Principe ſu hijo yua entrando en edad, y q̃ a Rey y Principe, como el era, ſe cõuenia ſer inſtruydo de todos los hechos Reales q̃ auia de exercitar, y tãbien por hõrar con los collares de la ordẽ y Cofradia del Tuſon, a los Duques del Infantado, y de Eſcalona, y a dõ Pedro d̃ Medices, hermano del grã Duque de Toſcana: para lo qual los auia eligido, determinò de celebrar vna fieſta, Viſperas y Miſſa, dia de S. Andres, y antes de las Viſperas, ſentado el Rey en ſilla de brocado, y delante vn bufete, cubierto de brocado, cõ vn Cruzifixo, y Miſſal, y tres collares de la orden. Eſtauã ſentados en dos vãcos, cubiertos cõ alhõbras en vno, a mano derecha, el Principe, el Duq̃ de Medina Celi, y Iuã Quebeniler, Cõde de Franquẽberg, Embaxador del Emperador: en otro frõtero el Almirãte de Caſtilla, y el Duque de Terranoua, y en pie el Cãciller y Secretario de la ordẽ: y eſtãdo los Caualleros q̃ auian de recebir la ordẽ en el antecamara, ſalierõ el Almirante, y el Duque de Terranoua, y los oficiales de la orden, y les hizieron ciertas preguntas, y boluieron al Rey, y tornando a ſalir, tomaron enmedio al Duque del Infantado, y puеſto de rodillas ante el Rey, ſe ſetarõ, y dõ Diego de Cordoua dio al Rey la eſpada de honor, deſnuda: y preguntãdole ſi era armado Cauallero cõ la eſpada de honor, reſpõdiò, q̃ no, y q̃ lo deſſeaua ſer de mano de ſu Mageſtad: y luego el Rey, haziẽdole vna pregũta, dio cõ ella tres golpes en el ombro derecho al Duque diziẽdo: Dios os haga buen Cauallero. En nombre de Dios, de N. Señora, y de Señor S. Iorge, y le dio a beſar el pomo, y el Duq̃ ſe leuãtò, y beſò la mano al Rey: y porq̃ no puede nadie

Rey Catolico celebra la fieſta de la orden del Tuſon.

Rey Catolico arma Cauallero al Duq̃ del Infantado.

recebir eſta orden, ſino ſiendo primero armado Caualiero. Eſtando hecho, dixo el Duque, que auiendo entendido, que por gracia de ſu Mageſtad auia ſido eligido para la orden del Tuſon de oro, y amigable compañia, de que ſe tenia por muy honrado: de lo qual a ſu Mageſtad daua las gracias de buen coraçon, que por tanto ſe preſentaua aparejado de obedecer, y hazer en lo tocante a la dicha ordẽ, lo que era obligado. Reſpõdiò a eſto el Canciller, en nõbre del Rey, que auiendo oydo dezir mucho bien del, eſperando, que perſeueraria, y aumentaria en ello, para enſalçamiẽto y honor de aquella orden y Caualleria, para ſu propio merito, loor, y recomẽdaciõ, le auia eligido, y nõbrado, para q̃ (plaziendo a Dios) fueſſe ſu Cofrade y amigable compañero, y que por tanto auria de jurar lo acoſtumbrado. Y auiendo reſpondido, que era contento, ſe puſo de rodillas delãte del buſete, y puẽſta la mano derecha encima del Cruzifixo y del Miſſal, el Canciller leyo los articulos del juramento, que ſon los ſiguientes. Primero. Que a todo ſu leal poder ayudaria a guardar, ſuſtẽtar, y defender la ſoberania, ſeñorio, nobleza, y derechos del Soberano de la orden, quanto viuieſſe y fueſſe Caualiero de la dicha orden. 2. Que ſe emplearia a todo ſu poder, en mantener la dicha orden en eſtado y hõra, y trabajaria en acrecẽtarla, ſin ſufrir q̃ deſcayeſſe y diſminuyeſſe, quãto remediarlo pudieſſe, cõforme a razon. 3. Que ſi acontecieſſe (lo q̃ Dios no permita) que en el ſe hallaſſe alguna falta: por la qual, ſegun los eſtatutos de la ordẽ, fueſſe priuado della, que ſiendo requerido, reſtituyria el collar y libro que ſe le daua al Teſorero de la orden, dentro de tres meſes deſpues de requerido, y que por ello no tendria rencor, ni mala volũtad al Soberano, ni a ſus Cofrades Caualleros y oficiales de la dicha orden. 4. Que lleuaria con prudencia las penas, y correcciones que le fueſſen pueſtas, y las cumpliria ſin tener odio, ni mala querencia al Soberano, hermanos, Caualleros, ni oficiales de la orden, ni alguno dellos. 5. Que ſe hallaria en los Capitulos, y ayuntamientos de la orden, y obedeceria en todo lo razonable, tocante a las obligaciones y negocios de la orden. 6. Que a todo ſu leal poder cumpliria, y guardaria todos los capitulos dichos, y lo prometia y jurava en general, de la miſma manera, como ſi particularmente, y ſobre cada punto, hizieſſe particular juramẽto, y aſsi lo prometiô, y jurô por ſu fee, y por ſu honor, tocando como ſe ha dicho, la Cruz, y los ſantos Euangelios: y reſpondiò, q̃ lo juraua, aſsi le ayudaſſe Dios, y todos ſus Santos.

Cãciller de la ordẽ del Tuſon, q̃ dize al Duq̃ del Infantado.

Juramẽto q̃ haze el Duque del Infantado para la orden del Tuſon.

Hecho el juramento, el Duque ſe puſo de rodillas delante del Rey, y el Cãciller le dio el collar, y de ſu mano ſe le puſo al cuello, diziendo, q̃ la orden le recibia en ſu amigable cõpañia, y q̃ en ſeñal dello le preſentaua el collar de Dios, q̃ largo tiempo le pudieſſe traer a hõra y ſeruicio de la orden, y de ſus merecimientos. En nõbre del Padre, y del Hijo, y del Eſpiritu Sãto, Amen, y el Duque reſpõdiò, q̃ Dios le dieſſe gracia para ello, y luego ſe leuãtò, y el Rey le abraçò, el Principe, y los demas Cofrades, y el Cãciller le moſtrò el lugar adõde ſe ſentò cõ los demas Caualleros. Lo miſmo ſe hizo cõ el Duq̃ de Eſcalona, y cõ don Pedro de Medices: y acabado todo, dixo el Rey, q̃ por no tener buenos los pies, cometia al Principe, q̃ fueſſe ſu Teniente en la fieſta de S. Andres, que es Patrõ de la caſa de Borgoña, y de la ordẽ, y ſalieron a Viſperas, eſtãdos las guardas en ſu lugar, y las trompetas, y atabales delãte, todos los Caualleros de la caſa Real, y Señores de Titulos, quatro Maceros con las maças doradas, los Mayordomos del Rey, que eran, el Conde de Chin-

Duque d Eſcalona recibe el collar de la orden del Tuſon.

Don Pedro d Medices recibe el collar de la ordẽ del Tuſon.

Chinchon, y el Conde de Fuenſalida, el Canciller, y Secretario de la ordē, y tres Reyes de armas, con ſus cotas Reales, ſeguian el Duque de Eſcalona, el Embaxador del Emperador, y y don Pedro de Medices, y detras dellos, los Duques del Infantado, y Terranoua, luego el Almirante de Caſtilla, y el Duque de Medina Celi, y y deſpues el Principe, y detras de ſu Alteza, el Marques de Velada, y dō Chriſtoual de Mora, y los quatro Caualleros de la Camara, don Pedro de Guzmā, don Garcia de Figueroa, dō Aluaro de Cordoua, y dō Martin de Alagō: en la Capilla Real, ſu Alteza ſe puſo en ſu cortina, y los Caualleros de la orden, en vanco cubierto de terciopelo carmeſi, con alhōbra a los pies, y en otro vanco atrauesado, cubierto con alhōbra: deſpues de los Caualleros ſentaró al Canciller y Secretario, y de la miſma manera ſalieron otro dia a Miſſa, y los dias deſpues de S. Andres huuo Viſperas y Miſſa de difuntos, y ſiempre hizo el oficio vn Prelado: y los aſsientos fueron de terciopelo morado, y eſtos dias no cōcurrieron Embaxadores, ni los Grā des tuuieron lugar, ni aſsiento.

Principe de Eſpaña, y Caualleros de la orden del Tuſon vā a la Miſſa.

Cōde de Chinchō gouierna el dia de la fieſta de la orden del Tuſon.

Queda por dezir quanto el Conde de Chinchō, a quien el Rey cometiō la orden deſta fieſta, prouevō, ſegun lo q̄ en tales caſos ſe acoſtūbra. Primeramente, eſte dia ſe encomendō la puerta de la ſala a los Vxieres de ſaleta; y los de Camara tuuierō la de mas a dentro con las otras, porq̄ todas eſte dia ſe reputaron por ante camara. Bueltos el dia de S. Andres de la Capilla, el Rey ſe ſentō en la meſa en q̄ ſuele comer publico, y debaxo della ſe puſo otra de veynte y vn palmos de largo, cō vancos cubiertos de alcatifas de ſeda, en q̄ ſe ſentaron los Caualleros de la orden. La bendicio de la meſa dio el Prelado que dixo la Miſſa. Por la vianda del Rey fueron los Mayordomos con Gentileshōbres de la boca: por la de los Caualleros de la orden, dos Gentileshōbres de la caſa, cō los Conſilleres, y pajes del Rey, todos cubiertos, haſta entrar por la puerta de la ſala, y la vianda deſcubierta. Los Caualleros de la caſa no lleuaron toalla, porque hizierō oficio de Panatiers, no ſe hizo ſalua, ni ſe lleuō para la beuida los Caualleros de la caſa que dauan la copa a los del Tuſon.

Caualleros de la ordē del Tuſon comen con el Rey.

Capitulo de la orden del Tuſon, y fieſta ſon diferētes

Eſta es la fieſta del Tuſon, coſa diferente del Capitulo, y porque vn nueuo autor ſe engaña, diziendo, q̄ el Emperador don Carlos V. la hizo en Barcelona año de 19. Es de ſaber, que no hizo ſino Capitulo, q̄ es muy diferente, porq̄ para el Capitulo ſe conuocan los Caualleros cofrades, y los q̄ no pueden yr, embian ſus poderes a otros Caualleros. Van a la Igleſia el primero dia, cō ropas y capirotes colorados, y ſe celebra la fieſta de S. Andres. El ſegūdo la de los difuntos, cō ropas y capirotes negros. El tercero, la de nueſtra Señora, con ropas y capirotes blācos. El quarto ſe dize la Miſſa del Eſpiritu ſanto, y ſe eligen los Caualleros, y a los preſentes ſe da la orden, y ſe embia a los auſentes, y ſe tratan en eſte Capitulo de coſas concernientes al bien de la orden, ſi dello ay neceſsidad.

Cardenā les criados por el Pontifice.

En las quatro temporas del Otoño, deſte año, criō el Pontifice Clemente Octauo quatro Cardenales, q̄ fueron Cintio, y Pedro Aldobrandinos, ſobrinos ſuyos, el Padre Franciſco Toledo de la Compañia de Ieſus, natural de Cordoua, varon ſeñalado en las ſagradas letras, y en predicar, y Luzio Saſſo Napolitano.

Capitulo. XXIII. Que ſe bautizō el Principe de Marruecos, de la copa Real q̄ ſe da a los Marqueſes de Moya dia de S. Luzia: y los Cōdes de Salinas comen dia de los Reyes con el Rey: y de los daños q̄ hazian las armadas Ingleſſas.

ACTOS de mucha piedad se hazian siempre en la Corte del Rey Catolico, q̃ con tallos todos serà perteneciente a quien escriuiere su vida, aunque no se callarà, que en este tiempo se bautizò en Madrid Muley Xeque, hijo de Muley Mahamet, Rey de Fez, y de Marruecos: el qual, siendo echado del Reyno por Muley Meluc su primo, acudio a fauorecerse de don Sebastian, Rey de Portugal, de donde procediò su muerte, y su perdicion. Hizo el Rey grandes mercedes a este Cauallero, a quien llamauan el Principe Negro de Marruecos, porque para no ser negro, era muy moreno: tratole el Rey como grande, diosele habito de Santiago, y encomienda, y otras rentas, para que pudiesse tener estado y casa de Señor, conforme a su ilustre sangre, en que mostrò el Rey piedad y animo Real, y a todo el mundo pareciò bien esta liberalidad: y porque en el Principe su hijo se descubrian aquellas virtudes, necessarias a vn buen Rey, y en todo caso queria el padre, que de todo lo que era obligacion tuuiesse bastante noticia. Dia de Santa Luzia, que fue a 13. de Diziembre deste mismo año, comiò su Magestad en publico con el Principe, porque es preeminencia de los Marqueses de Moya, que se les haze merced de la copa con que los Reyes de Castilla beuen tal dia, por cierto seruicio que hizieron a la Corona, y auia muchos dias que no se hazia, porque de tan loable honra no se perdiesse la memoria, y era justo, que el Principe lo viesse. En comiendo el Rey, vn Cauallero de la boca, acauallo, acompañado de todos los Gentileshombres de la boca y casa Real, con trompetas y atabales, lleuò la copa de oro a casa del Marques, y se la presentò de parte del Rey, y esta memoria se regozijò con gran fiesta y banquete que el Marques hizo a todos. Y aunque no sea deste lugar, pues se trata de preeminencias antiguas siendolo tambien de los Condes de Salinas, que los dias de los Reyes han de comer a la mesa del Rey de Castilla, por otro gran seruicio que vn Conde de Salinas hizo a la Corona. El Rey Catolico, por renouar la honra, y preeminencia desta casa, no siendo menos digno della don Diego Sarmiento y Silua, que al presente era Conde, que sus predecessores, el Rey le mandò llamar, y comiò a la mesa Real, sentado en silla rassa descubierto; y le siruio la copa don Diego de Santoyo, Gentilhombre de la casa Real, echandose de ver en aquel publico espectaculo, la discrecion y cordura con que se huuo el Conde de Salinas.

Muley Xeque hijo primero del Rey de Fez se Christiana.

Marqueses de Moya, dia de santa Luzia comẽ cõ los Reyes en publico.

Cõdes de Salinas comen dia de los Reyes en la mesa Real.

En este año entraron en san Lorenço el Real en el Cõsejo de Estado don Gomez Dauila Marques de Velada, Ayo y Mayordomo mayor del Principe, don Diego Fernandez de Cabrera y Bobadilla, Cõde de Chinchon, y el Conde de Fuensalida, entrambos Mayordomos del Rey, con q̃ no entrassen en el Consejo de Guerra: y aunque se procurò entender la causa desto, porque siempre se vio, q̃ los del Cõsejo de Estado eran tãbien del Consejo de Guerra, no se pudo saber, sino que el Rey se mouio, porq̃ siendo estos ministros muy ocupados en otras cosas, el Cosejo de Guerra no los diuirtiesse dellas.

En este mismo tiempo salio de Inglaterra el Conde Comberlã, cõ vna esquadra de nauios: y auiendo corrido la costa de España, y detenidose algun tiempo en el Cabo de San Vicente, haziendo algunos daños, passò a las Indias Occidentales, y tambien salieron otras tres esquadras de particulares, que haziendo el mismo viage, tomaron a Santa Marta en la costa de Tierrafirme, y quemaron la villa, y la de la isla de la Trinidad. Passaron a Puerto de Cauallos, adonde robaron mucho: y persua-

Cõde de Cõberlã sale de Inglaterra.

persuadiendose el Conde de Comberlan, que podria hazer algun efeto en el Auana, que es en la Isla de Cuba, adonde gouernaua Iuan de Texeda, pareciò sobre aquel puerto cō diez y siete galeones, adonde se detuuo mas de cinquenta dias, impidiēdo la entrada y salida del puerto, haziēdose de noche a la mar, y boluiendo de dia al puerto: y descubriendo vno destos dias vn nauio de Onduras, fueron sobre el: y porque no pudo tomar el puerto del Auana, se metiò en el rio de la Chorrera dos leguas de la ciudad: y porque Iuan de Texeda se hallaua enfermo, embiò al ingeniero Bautista Antoneli, con el Sargento mayor Luys Yranzu, con dozientos soldados, para que socorriessen el nauio. Los Inglesses se pusieron con las proas a tierra, disparando mucha artilleria, y acometieron el nauio con doze lanchas, y por el daño de la mosqueteria Española, se arrimaron a la otra parte de vna ensenada que ay alli: y aunque se les hiriò mucha gente, se lleuaron el nauio, saluandose los que venian en el. El Conde de Comberlan, visto el poco fruto que hazia en el Auana, boluiò a España, y en el Fayal, vna de las islas de los Azores, quemò vn galeon Portugues, de los que boluian de la India Oriental, entre los demas que salieron de Inglaterra. Este año fue Ricardo Aquines, hijo de Iuan Aquines, con tres nauios bien apercebidos, con proposito de passar a la mar del Sur, por el estrecho de Magallanes: y lo q̄ passò en este viaje, se dirà en el año de mil y quinientos y nouenta y quatro, que es su lugar.

Las cosas de Aragon estauan ya tan assentadas, que pareciēdo al Rey Catolico, que aquel exercito se podia escusar alli, para dar principio en sacarle, por los muchos gastos que trae consigo la persona del Capitan general, mandò a don Alonso de Vargas, que se viniesse a Castilla: y como estaua muy persuadido, que aquellas fuerças auian de entrar en Francia, porque a la verdad se leuantaron cō tal fin, temiendo que no le lleuasse otro la gloria que se prometia conseguir en aquella jornada, sentia mucho el dexar el exercito, y el Rey embiò al Comendador Gomez Velazquez, para que de su parte, y como amigo de don Alonso de Vargas, le dixesse, que en todo caso se conformasse con su voluntad: y como la intencion de don Alonso de Vargas no fue a otra, luego obedecio, y el exercito quedò a cargo del Maesse de Cāpo general, don Francisco de Bobadilla, y luego se entendio en sacarle, embiando la gente diuersas partes, quedando fortificada, y presidiada la Aljaferia de Zaragoça, y en defensa, vna ciudadela en Iaca, y cinco torres en los passos mas importantes de la mōtaña, que van a Bearne. Y por quitar ocasiones a los Eclesiasticos, de entremeterse en cosas seglares, con mas licencia de lo que su habito permite, como se vio en la passada alteracion, pareciò cosa necessaria, que la Iglesia Metropolitana de Zaragoça, que de su institucion fue de Canonigos Reglares Agustinos, se hiziesse seglar. El Rey embiò a don Francisco de la Cueua, Arcediano de Daroca, a Roma, a suplicar al Pontifice, que lo tuuiesse por bien, y assi lo concediò, con que el primer nōbramiento de veynte y quatro Canonigos, q̄ se instituyeron, fuesse del Rey, y que para adelante, la promocion de las Dignidades, y prebendas que vacassen tocasse al Rey en los quatro meses, de los ocho que tiene su Sātidad en todas las Iglesias. Embiò luego el Rey al Comendador Gomez Velazquez a Zaragoça, cō treinta mil ducados, para que fundasse dos Capellanias perpetuas, con dozientos ducados de renta cada vna, en nuestra Señora del Pilar y la

Exercito Real sale de Aragon.

Comendador Gomez Velazquez va a Zaragoça por ordē del Rey.

y la otra en la Iglesia de nuestra Señora del Portillo, y para que casasse huerfanas, hiziesse limosnas, y diuersas obras pias en seruicio de Dios, por reconocimiento del buen fin que tuuieron aquel os rumores: y poco despues, en lugar de dõ Miguel Martinez de Luna, Conde de Morata, que era Visorrey, sucedió don Beltran de la Cueua, Duque de Alburquerque.

Con todo lo referido, y con la buena maña, y orden del Licenciado Pedro de Zamora, que aora ha passado de la Presidencia de Granada à la de la Real Chancilleria de Valladolid: el qual, estando en la Inquisicion de Valencia, se mandò que fuesse à la de Zaragoça, para assentar aquellas cosas, y proueer en el castigo de los atreuimientos que se vsaron contra el Santo Oficio: su reputacion y autoridad, y la de la justicia, y de sus Tribunales, quedô restituyda, y en el cõuiniẽte lugar, y el Reyno en quietud.

Salieron de Lisboa en este mismo año cinco naos para la India Oriental, San Felipe, San Francisco, San Bartolome, San Pedro, y San Christoual, y fueron por sus Capitanes, don Luys Cotiño, Cauryo, Iuan Lopez de Azeuedo, Lope de Piña, Pedro Gonçalez, y Antonio Texeyra de Mazedo.

Fin del libro nono.

LI.

LIBRO DECIMO
DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

De lo que trataron con el Papa, el Cardenal de Ioyosa, y el Baron de Seneſey, en nombre de la liga de Francia, y los que començaron à apartarſe della, y paſſar al Principe de Bearne.

Año 1594.

EN el precedente libro queda referido, el eſtado enque tenia el Duque de Neuers, haſta la fin dl año paſſado de 1593. lo que pretẽdia de parte del Principe de Bearne, con el Papa: y conociendo que la llegada a Roma de Monſeñor Montorio, deſpachado de Paris, por el Cardenal Legado, a informar a ſu Santidad, de las pocas ſeñales, y demoſtraciones de la buena conuerſion que ſe vian en el Principe, le auian de dificultar mas ſu pretenſion, y tambien el Cardenal de Ioyoſa, y el Baron de Seneſey, que ya llegauan, que yuan contra el, acordo de ſalirſe de aquella Corte: deſpidioſe de ſu Santidad, que dio a ſu hijo vna Cruz de muchas reliquias, y le armò cauallero, y a todos los caualleros que yuan con el concedio muchas gracias. Partio de Roma a mediado Enero para Venecia, y deſde Mantua tomò ſu camino a Francia: el meſmo dia que ſalio de Roma, acertaron a entrar el Cardenal de Ioyoſa, y el Baró de Seneſey: y fue de gran conſideracion para conocer bien los animos de las parcialidades de Francia, que topandoſe cerca de Roma la gente del Duque de Neuers, con la del Cardenal de Ioyoſa, y del Baró de Seneſey, los del Duque començaron a dezir muchas injurias a los otros, aunque Franceſes, y los llamauan Eſpañoles, y los del Cardenal, y del Baro, los reſpondian llamandolos Ingleſes. Entrados en Roma el Cardenal, y el Baró,

El Duq d Neuers le deſpide del Pa P.

Injurias ſe dizen los Franceſes, vnos a otros.

en pocos dias tuuieron dos audiẽcias del Papa: besaron a su Santidad el pie por auer negado al Duque de Neuers su peticion. Dieróle cuenta de las cosas de Francia, asseguradole, q̃ segũ lo que parecia de presente, aquella negatiua era lo mas conuiniente. Supliçaronle que se tomasse algũ espediente para que Francia saliesse de tantos trabajos, y que ayudasse a la vnion con algun dinero: pero el Papa se escusô cõ la guerra que los Turcos hazian al Emperador, al qual con todas maneras cõuenia fauorecer, y se q̃xô porq̃ huuiessẽ dexado en aq̃llos Estados de proceder en la elecion de vn Rey Catolico, para cuyo efeto cõ tãta voluntad se auian congregado.

Embaxada de los de la vnion al Papa, y su respuesta.

Los q̃ fauoreciã al Principe de Bearne, no cessauã de anteponer al Papa q̃ no auia otro remedio para las angustias de Frãcia, sino absoluelle: alegauan q̃ cõuenia, assi para cõtrapeso de la potencia del Rey Catolico, como por la volũtad y humildad con q̃ el Principe se sometia a la Iglesia, y el inconuiniente q̃ se seguiria de la separacion de la Iglesia Galicana, q̃ se começaua. Que le obedecerian luego todas las ciudades en absoluiẽdole su Santidad, con q̃ se cõseguia el fruto q̃ se desseaua de ver aquel Reyno en paz: y q̃ sabiẽdose los errores de los Moscouitas, se auia cõtẽtado la Iglesia con sola su obediencia, esperãdo q̃ cõ ella, la misericordia de Dios vn dia los acabaria de traer a su verdadero conocimiento. Dezian, q̃ no se cõtrapesando las potencias, quedaua oprimida la Corte Romana, y puesta al aluedrio de los Españoles. Representauã el poco fruto q̃ hasta entónces se auia sacado de las fuerças del Rey Catolico, pues no auian bastado para extirpar al Principe de Bearne, y q̃ ya no auia q̃ esperar en el remedio de la elecio. Dezian el fruto q̃ podia esperar la Corte cõ el despacho de los negocios de Francia, y cõ las mercedes Eclesiasticas del Principe de Bearne.

Razones q̃ se dauã para absoluer al Principe de Bearne

Llegò tambien a Roma Mateo de Piles, Abad de Orbes, embiado por el Duque de Guisa, a suplicar a su Santidad q̃ mandasse q̃ se procedieisse en la eleció de Rey, y dãdo quexas del Duque de Mena, y aunq̃ cõ recato dezia q̃ no estaua lexos de leuãtarse en Frãcia vn tercero y ando, estãdo muchas plaças neutrales, y q̃ esto estaua mas en su mano q̃ establecer en el Reyno al Principe de Bearne, quãdo bien lo quisiessen hazer: y q̃ cõuenia pensar, q̃ si biẽ el Duque de Mena no podia hazer Rey a si mismo, ni a Bearne, podia impedir siẽpre la Corona al Duque de Guisa, y a qualquiera otro: porq̃ era mucha el autoridad q̃ auia ganado cõ la dilacio del gouierno, no obstante q̃ auia muchos q̃ le queriã mal: y q̃ por tãto, si el Põtifice, y el Rey Catolico desseauan q̃ la Corona cayesse en el Duque de Guisa, dessen orden en remunerar al Duque de Mena, como a hõbre vsado a mãdar en forma absoluta, y casi Real: y porq̃ no era cõuiniẽte tratar de desmembrar al Estado de Frãcia, parecia q̃ se le podia ofrecer la cõquista de Inglaterra, prometiendole fuerças para ella, y entretanto confirmalle la Lugartenencia de Francia, y concedelle a Borgoña en apanage, como alli se dize, y en gouierno la Costa maritima de Normandia, y que fuesse obligado de boluer al Rey estos Estados, luego que algo consiguiesse en Inglaterra. Esto se entendia que diera satisfacion al Duque de Mena, y gloria al Rey Catolico, pues pudiera dezir, que auia establecido de su mano dos poderosos Reyes Catolicos, aliende de que se asseguraua de las molestias de Inglaterra en las nauegaciones, y de entrãbas Indias, escusando tantos gastos en armadas de mar: y porque quando el Rey Catolico quisiera hazer la conquista de Inglaterra, se juzgaua que le conuenia dar aquel Reyno a algono que de su mano le reconocieisse, aunque para

Quexas al Papa del Duque de Guisa cõtra el de Mena.

Duque de Mena como podria ser remunerado.

Satisfacion q̃ se podia dar al Duque de Mena por sus trabajos.

para tener a Inglaterra en freno, pudiera reseruarse lo de Irlanda, lo de Mona, y Angiesi, porque estas dos Islas hizieran estar en los deuidos terminos al Rey de Inglaterra, quando quisiera ser ingrato. Pero demas de que este discurso se hazia en Roma por hombres que no sabian, q̃ no auia quedado por el Rey Catolico de dar al Duque de Mena entera satisfacion, si el quisiera sossegar su animo. Se yuan ya conociendo en Francia tan diferentes humores, que no admitian ningun espediente: porque cumplido el termino de la tregua, se echô de ver el daño que hizo a la vnion: porque demas del gusto que recibieron los pueblos con el descanso de la guerra, el Principe de Bearne no se auia descuydado de vsar de muchos tratos, y diligencias para atraer a si, a vnos con efetos, y à otros con esperanças, y con otras diuersas maneras, que nacieron de la comunicacion de los vnos con los otros, sucediendo varios casos, y todos en su fauor, a manera de vn enfermo, que no hallandose bien en la cama de vn lado, se echa del otro.

Suspẽsiõ de armas dañosa a los Catolicos de Francia.

Principe de Bearne diligẽtemente haze su negocio.

El primero de quantos hizieron mudanca, fue el Señor de Vitri, que oluidado de la mucha honra que auia recebido del Duque de Mena, entregò al Principe de Bearne la ciudad de Meaux, en el principio deste año, de la qual era Gouernador; por treynta mil ducados que le dio, y el oficio de Capitan de su guarda, y el mismo gouierno. Con esta perdida quedò la ciudad de Paris mucho mas apretada, porque era mucha comodidad poderse yr de Paris a Meaux en vn dia. Perdieronse en esta ciudad seys pieças de artilleria del Rey Catolico, con sus municiones, que dexô allì el Duque de Parma: y acabada la tregua del Marques de Sansorlin con la ciudad de Leon, continuaua la guerra, y apretaua la ciudad de tal manera, que si huuiera quien le ayudara con mas fuerças, sin duda ocupara la ciudad, cosa que pusiera en gran trabajo al Principe de Bearne, y aqui perdieron el Rey Catolico, y el Duque de Saboya vna gran ocasion. Los de Meaux escriuieron a los de Paris que se pusiessen en la obediencia del Principe: y porque fauorecia esto el Presidente Belin, corriô gran riesgo de ser muerto por los Catolicos que no le querian oyr: pero los Politicos apretauan al Duque de Mena, que sossegô el ruydo, que se concertasse, y que luego quedaria el Reyno en paz. Y a los catorze de Enero ordenaron a los soldados, que auia introduzido en la ciudad el Duque de Mena para su seguridad, que se salieffen, y al Prefecto de los Mercaderes que hiziesse cerrar las tiendas, y juntasse el pueblo para executallo: pero el Duque de Mena, aunque es dificultoso el conseruar en la declinacion, parte con ruegos, y parte con maña, dizien do, que no les conuenia arrojarse a cosa que los prejudicasse, y ofrecien do, que conocida la causa por el Papa, seria el primero a obedecer: al qual, y a su Legado que estaua presente, se vsaua poco respecto en no guardar su determinacion. Sossegò el tumulto, fauorecido del Legado, que tambien dezia ser cosa vergonçosa, que tan principal ciudad se precipitasse en cosa, por la qual tanta sangre auia derramado.

Mudãças en Frãcia de Catolicos.

Mosiur de Betri se cõcierta con el Principe de Bearne.

Aprieto de Paris por causa del Señor de Betri.

Guerra de Leoneses cõtinua.

Ocasion que pierdẽ el Rey Catolico y el Duque de Saboya.

Los Politicos persuadẽ al Duque de Mena q̃ se cõcierte con Bearne.

Tumulto de Paris se sossiega.

En el mismo tiempo se declarò por el Principe de Bearne el Conde de Carces en la ciudad de Aix, pensando que luego le diera el gouierno de Prouença, y que la ciudad se librara de la pesadumbre que recebia de vn fuerte que cerca della auia leuantado el Duque de Epernõn: pero el Conde, y la ciudad quedaron frustrados de su esperança, porq̃ el de Bearne ofreciò luego el gouierno al Duque de Pernon, considerando quanto le cõuenia tenelle de su parte, por la mucha

El Cõde de Carces se declara por Bearne.

mucha que tenia en Prouença, y las muchas plaças que en Francia dependian del, que eran Metz en Lorena, Angulema, Boloña, Loques, Saintes, Ciſteron, Antibo, Briñoles, Frejus, y otras muchas con que tenia la grãdeza deſte Duque por temeroſa, al qual en ſu animo queria mal, y al Có de de Carces no dio ſino palabras: ni tampoco conſiguiò ſoſsiego la ciudad de Aix, porque Marſella y Arles ſe ofendieron mucho de lo que hizo, auiendoſe determinado de perſeuerar en la vnion, y puede ſer que lo hizieſſen por zelo de religió, y por particular enemiſtad que ſuele auer en eſtos pueblos: y como antes en Prouença auia dos vandos, entonces començaron tres: porque el Conde de Carces, y el Parlamento de Aix tenian por Bearne, el Duque de Epernon tenia por ſi miſmo, las ciudades de Marſella, y Arles, y el Señor de San Roman ſeguian el vando de la liga, aliende de que las villas de Selon, ſan Pol, Graſſa, Berra, y algunas otras eſtauan por el Duque de Saboya.

Marſella y Arles ſe ofenden de Aix por q̃ tomô la voz de Bearne.

Vãdos diferentes en Prouẽça.

Entendiendo el Principe de Bearne, que el Duque de Epernon hazia poco caſo del gouierno de Prouença, inſtaua con el Duque de Memoranſi, que le reduzieſſe a ſu obediencia, y que no pudiendo acaballo con el, procuraſſe q̃ el Señor de Diguieres le hizieſſe guerra. En la ciudad de Leon, apretada del Marques de Sanſorlin, que inſtaua por la libertad de ſu hermano, llamaron a Alfonſo Corço: y auiendo tratado con el ſeñor de Piquè maeſtro de requeſtas, que ſe declaraſſe por el Principe de Bearne, a los ocho de Enero, a vn punto los que auian tenido mano en ello ſe puſieron plumas y vandas blancas, y corriendo por la ciudad gritauan, Viua el Rey: y acudiendo mucho pueblo, como ſiempre es amigo de nouedades, y es ſu coſtumbre eſperar mas, y ſufrir menos, ſe alterô, y los autores deſte negocio le ayudauan con mucho eſtruendo de trompetas, caxas, y artilleria, y ſacaró el retrato del Principe, y le puſieró muy guarnecido de laurel ſobre la puerta del Palacio publico. El miſmo dia entrô en la ciudad Alfonſo Corço con quinze vanderas de infanteria, y mil y dozientos cauallos, y paſſò a ſitiar el caſtillo de Tuley, y los de Leon embiarõ luego Dipatados al Principe de Bearne, a darquenta de lo que paſſaua, y pedille Gouernador que los defendieſſe: porque ſiempre los apretaua el Marques de Sanſorlin, y vna vez deshizo a Alfonſo Corço, y otra le tomô el bagage, y ſe le entrô caſi huyendo en Leó, y le reſtituyò ſu Corneta, diziẽdo, que como ſe la auia ganado penſaua otro dia prẽder a ſu perſona. Sucedio luego vna tregua haſta cinco de Mayo, con que los vezinos de la ciudad, que eran del vando de la liga, no ſe pudieſſen acercar a la ciudad mas de cinco millas. Deſpidieron algunos ſoldados, porque no ſe quiſieron obligar al ſeruicio del Principe de Bearne: y aunque la ciudad de Leon recibiô a Alfonſo Corço, fuera muy a tiẽpo qualquiera reſolucion que tomara el Rey Carolico de embiar fuerças ſobre ella. El Arçobiſpo, porq̃ no ſe penſaſe que primera y ſegunda vez auia ſido cauſa de las nouedades de Leon, ſe ſalio della: y porque le amenazaua el Marques de Sanſorlin, ſe retirô a vn caſtillo en el Pais de Forẽs, adonde eſtaua como quien auia dexado el mundo. El ſeñor de la Chatra cõ auer ſido vno de los primeros que començaron la liga, y gran apaſſionado de la caſa de Guiſa, ſe paſſò al Principe de Bearne, y le hizo recebir en Burges, Bogu, y Orliens, y ſe dio en premio dello el gouierno deſtas ciudades, y el oficio de Mariſcal con doziẽtos mil ducados, ſituados en las rẽtas de Orliens, aunque la ciudad no quiſo recebir preſidio, ni acudir al Principe con las rentas, diziẽdo, q̃ las auian meneſter para ſu defenſa: y poco deſpues

Leon llama al Corço cõtra el Marqs de Sanſorlin.

En Leon toman la voz del Principe de Bearne.

Leon pide al Principe de Bearne q̃ embie Gouernador.

Marques de Sãſorlin gana la Corneta de Alfonſo Corço.

Suſpẽſiõ de armas del Marques de Sãſorlin cõ Leon.

El Arçobiſpo de Leõ ſeñale de la ciudad, y porque.

El Señor de la Chatra dexa el vando de la liga

se declarò tambien el señor de Alencurt hijo del señor de Vileroy con el lugar de Pontoesa, de donde era Gouernador: con lo qual se començô a ver en Frãcia la incóstancia de la fortuna, la falta de lo prometido contra la santidad de la Fê, y obseruancia del juramento.

Cap. II. De lo q̃ se discurria, y parecia a muchos, atentas las prosperidades del Principe de Bearne.

LAS referidas nouedades, ponia los animos de las gentes en confusion, y a muchos parecia q̃ va no bastarian, ni las fuerças del Rey Catolico, ni las de la liga, ni humanas diligencias, para impedir que presto el Principe de Bearne no acabasse de pacificar a toda Francia, y ponella debaxo de su obediencia, quedãdo Rey absoluto della: añadiẽdo a ello, q̃ no solamente se podia defender del Rey Catolico, pero que le podia hazer guerra: y para esforçar este parecer, dezian, que vna grã parte de los que tenia el partido de la vnion se auian cócertado con el Principe de Bearne, y de los que quedauã, algunos trataua de hazello, y que los otros, o por el exẽplo, o por hallarse cansados de la guerra, o por temor hariã lo mismo: y que se hallaua el Reyno de Francia mas rico de dinero que jamas estuuo, por lo mucho q̃ auia entrado de fuera, y particularmente de España: por lo qual deziã, que despues de la muerte de Enrique III. se auian sacado casi treynta millones de florines al año: y que aquel Reyno se hallaua con muchas plaças fuertes, infinitos soldados de a pie, y de a cauallo, y gran numero de Capitanes. Contra esta opiniõ se dezia, que el Principe de Bearne no podria pacificar a Francia, y quã do bien lo hiziesse, no solamente no tendria fuerças para salir del Reyno, pero ni aun para defenderse del Rey Catolico: y que no era dificulto so de persuadir en la primera conclusion, si se cõsideraua el desseo de reynar que se auia arraygado en los animos de muchos, por el largo tiẽpo que auiã gouernado: y la dificultad de reconciliarse los del vn partido con el otro, y de algunos con el mismo Principe de Bearne, y la imposibilidad del mismo Principe en dar a todos satisfacion.

Principe de Bearne imposibilitado de dar a todos satisfaciõ.

Alegauan, que la segunda conclusion se podia prouar por los mismos medios, con los quales se pretendia mostrar lo contrario: y primeramẽte, quanto a los dineros, que el Principe de Bearne ni los tenia, ni de donde sacallos: y que no los tenia, no se podia negar, ni de dõde sacallos se conociat porque los Reyes de Francia tenian quatro modos para sacar dineros. El primero, las rentas del Demanio, que assi llaman el patrimonio Real de la Corona, que sirue para sustentacion de la persona del Principe. El segundo, es la venta de los oficios. El tercero, la enagenacion de los bienes Eclesiasticos. Y el vltimo, las imposiciones de los pueblos. Quanto al Demanio, el Rey Enrique III. le auia dexado dissipado, y los oficios del Reyno todos se vẽdierõ, y si alguno quedô, o podia vacar, era necessario dallo en premio de los seruicios recebidos: los bienes Eclesiasticos no se podiã enagenar sin licencia y permission del Pontifice, y que quando el Rey de Francia lo quisiesse hazer por su propria autoridad, los que los poseen no lo consentirian, ni se hallarian compradores, y quiça que se daria ocasion para algun nueuo leuantamiento. Y quanto a las imposiciones, se hallauan todos los pueblos del Reyno de tal manera consumidos, por el largo tiempo de la guerra, por el poco comercio, y por el auaricia de los particulares Gouernadores, q̃ era imposible por algũ tiempo podellas cargar, y si

Los Reyes de Frãcia tienen quatro modos de sacar dineros.

Frãcia en q̃ estado se halla.

Principe de Bearne poderoso en Francia, y porque.

Riqueza del Reyno de Frãcia.

y ſi ſe impuſieſſen, ſeria impoſsible cobrallas ſin dar cauſa de alguna gran rebuelta, pues que era clariſſimo, que por ninguna otra coſa el pueblo ſe auia induzido, y dexadoſe lleuar a reconocer al Principe de Bearne, ſino porque ya no podia mas lleuar adelante, ni ſufrir las impoſiciones, y que por tanto no era buen argumento dezir, que quedando el Principe de Bearne ſeñor de toda Francia, ſacaua mayores rentas della que los Reyes paſſados: porque en los años paſſados ſe huuieſſen ſacado treynta millones, y que antes por la miſma razon ſe deuia creer al contrario.

Pueblo de Frãcia cãſado de muchos trabajos.

Y que tampoco ſe podia dezir, que ſe hallaua Francia mas rica de oro que jamas auia eſtado: porque ſe auia quedado en aquel Reyno todo lo que ſe auia ſacado del de ſus rentas y tributos, y por lo q̃ de fuera auia entrado, y eſpecialmente de Eſpaña: porque aunque era verdad que ſe auia ſacado de Eſpaña gran ſuma que auia entrado en Francia, era certiſsimo que todo ello ſe auia reduzido en las bolſas de pocos, y que la multitud auia quedado pobriſsima: demanera, que ſe podia dezir, que el Reyno de Francia era el mas rico, y el mas pobre que nunca fue, y para el Rey el mas pobre que nunca auia ſido: por lo qual ſe juzgaua ſer impoſsible que el Principe de Bearne pudieſſe ofender, ni defenderſe, porque el nieruo de la guerra es el dinero: y que ſi ſe dixeſſe que la nobleza auia ſeruido al dicho Principe a ſu coſta, y que para adelante haria lo miſmo, concediendoſe eſto quanto a la guerra defenſiua, pues para ſacar a la nobleza del Reyno, era neceſſario pagalla, ſe reſpondia, que la nobleza acoſtumbra de ſeruir a caualo, y que los exercitos Reales ſe forman de infanteria, y caualleria, y de artilleria, y que ſiendo la artilleria el nieruo y fuerça eſtable de los exercitos, conuiene que aya mucha cantidad della, que por lo menos ſuele importar la tercera parte del gaſto de todo vn exercito.

Reyno de Francia muy rico y muy pobre.

Quanto a las plaças fuertes, ſe confeſſaua que auia muchas, lo qual ſe dezia que era de grandiſsimo prejudicio al Principe de Bearne: porque ſiendo impoſsible que pudieſſe dar ſatisfacion a todos los Capitanes, y Gouernadores de las dichas plaças, muchos ſerian contra el, poniendoſe en las manos del Rey Catolico: lo qual ſe podia facilmente creer, conſiderando la ligereza y auaricia Franceſa, y ſolas diez, o doze plaças que entraſſen en poder del Rey Catolico, baſtarian para tener perpetuamente encendida la guerra en Francia, aliende de que muchos con el guſto, y dulçura del mandar, y temiendo de no ſer con el tiempo priuados de ſus gouiernos, ſe pondrian debaxo de la protecion del Rey Catolico, auiendo algunos que lo harian por zelo, y otros por particulares enemiſtades.

Plaças fuertes en mucho numero en Frãcia, perjudiciales al Principe de Bearne.

Y que la multitud de Capitanes y ſoldados, era antes de inconueniente para el Principe de Bearne, porque, o los auria de entretener en los preſidios, o ſacallos dellos: y ſi los entretuuieſſe, como lo auria de hazer haſta hallarſe pacifico, acabaria de deſtruyr a los pueblos, poniendolos en deſeſperacion: y ſi los ſacaſſe, no teniendo modo de ſuſtentalles, era coſa cierta que deſtruyrian la tierra, y ſerian cauſa de que enteramente ſe acabaſſe de perder el comercio, pues que de otra manera no podian viuir: y parte dellos, no ay duda ſino que yrian a ſeruir a quien los llamaſſe, que ſeria la ruyna del Reyno, y del Principe de Bearne, no dandoſe a entender que los ſoldados acoſtumbrados a la liceneioſa vida militar, dexando las armas boluerian a ſus oficios, ſiendo tan vſados a las rapiñas, y a ſuſtentarſe de lo ageno, por lo qual

Capitanes enmuchonumero perjudiciales al Principe de Bearne.

ſe

se concluya que jamas el Principe de Bearne pacificaria a Francia, y que quando bien lo hiziesse, no tendria fuerças para defenderse del Rey Catolico. Este fue vn prudentissimo discurso, y sin duda fuera como se presupone, sino venciera las grandes dificultades en el antepuestas, la mucha prudencia y tolerãcia del Rey de Frãcia, el ayuda de algunos Potentados de Italia, y de otros, y el mal gouierno de los ministros del Rey Catolico: porque alomenos era cierto el punto de tener por muchos años encendida la guerra en Francia, la qual consumiera al Rey, y al Reyno, como lo mostrò la esperiencia: porque las muchas plaças que el Rey Catolico tenia ganadas, auia pareceres que en cien años no las cobraran Franceses, y pondrian aquel Reyno en grande trabajo.

Ayuda q̃ dã al Principe de Bearne los Potẽtados de Italia.

Cap. III. Que el Principe de Bearne se coronò en Chatres, y el exercito Catolico se corriò a la Fretea Milon, y tomò a la Capela.

LOS buenos Catolicos de Frãcia que tratauan esta causa por zelo de religion, aunque se entendia que Roan andaua en conciertos, ponian sus esperanças en el Rey Catolico, y dezian, que podia impedir el Reyno al Principe de Bearne, aunque se concertassen con el la ciudad de Paris, y Troya en Champaña ciudad grande, y tambien los Duques de Lorena, y Mena, como parecia que se trasluzia, q̃ querian hazer, si de Flandes no acudia el exercito del Rey Catolico con breuedad: y este impedimento dezian que podia seruir para sustentar la religion en Francia, y para no tener la guerra en sus Estados, pues que el Principe de Bearne se la auia de hazer en estableciendose por muchas causas, y en especial por limpiar a Francia de los humores que auia engendrado la guerra ciuil: y para lo sobredicho, se dezia, que bastaua que el Rey Catolico pusiesse debaxo de su nombre solo vn exercito en Picardia de veynte mil infantes, y quatro mil caualos, pues era cierto que por vn año ni dos no podia salir el Principe de Bearne en campaña con mas de diez mil infantes, por falta de dinero, ni por mucho esfuerço que hiziesse sacaria mas de quatro mil caualos, y estos no mas de tres meses: y este exercito sustentaria muchas y buenas ciudades, y mucha nobleza se guiria al Duque de Guisa si fuesse Capitan General deste exercito: y assi mismo todos los descontentos del Principe de Bearne, de los quales auia muchos, pues todo lo tenia para remunerallos, lo daua a los de la parte de la vnion, para que se concertassen con el, asseguraran que el Rey con este exercito haria menor gasto de lo que solia: porque le bastauan mil Españoles en Bretaña en el fuerte de Blauet, y entreteniendo dos mil y quinientos caualos Franceses a los Duques de Guisa, y Aumala, con los mil y quinientos que tenia en las fronteras de Picardia, venia a tener el exercito el numero sobredicho. Querian, que pues ya en este tiempo el Condestable de Castilla juntaua exercito en el Estado de Milan, que solicitando la breuedad, y juntandose con las fuerças del Duque de Sabova, y del Marques de Sanforlin, fuessen presto sobre Leon, que sin duda se ganaria, y fabricada en ella vna ciudadela, para asseguralla, se dexasse el gouierno en manos del Duque de Nemurs, y que le ayudasse el Marques de Sanforlin, para echar al Diguieres del Delfinado, y al Duque de Saboya a limpiar el Piamonte: y que desta mane-

Principe de Bearne porq̃ haria la guerra al Rey Catolico.

Fuerças q̃ podia tener el Principe de Bearne.

Lo q̃ conuenia que el Cõdestable fuesse presto sobre Leõ

Los buenos Catolicos de Frãcia ponia sus esperanças en el Rey Catolico

manera apretaria mucho al Principe de Bearne, y mas ſi el Rey procuraua de lleuar a ſu deuocion a los Duques de Epernon, y Memoranſi, lo qual ſe tenia por facil, porque ambos deſſeauan conſeruar lo que tenian, y que eſta era la verdadera manera de diuidir a Francia, aunque el Rey Catolico no tenia tal deſigno.

Diuiſion en Frãcia como ſucederia.

En eſte tiempo ſe hallaua en Chatres el Principe de Bearne, adonde determinô de hazer ſu coronacion: porque la ciudad de Reins, a donde ſe ſolian coronar los Reyes de Francia, eſtaua en poder del Duque de Guiſa, y faltando el olio ſanto para la vncion, que ſe guarda en Reins, embiaron al Abadia de Marmotier, fundacion de ſan Martin, junto a Turs, por vna ampolla de olio ſanto que alli auia: y con eſte acto, juntamente con la contricion, parecio al Principe de Bearne que moueria a la Corte Romana, y lleuaria a ſu parte a muchos Catolicos, y algunos de los que con el andauan quiſieran que defiriera la coronacion haſta verſe abſuelto por el Pôtifice Romano. En Manta oyô a la Reyna viuda de Enrique III. ſentado en trono Real, la qual le pidio juſticia por la muerte de ſu marido, y la reſpondio que ſi haria. El Duque de Mena conociendo que Paris no ſe podia conſeruar, ſacô a ſu muger, y a ſus hijos, y ſe fue a Picardia, y ſe dixo que trataua de medios, aunque el Principe no le creyô: pero que quando vio que la Duqueſſa le pidio paſſaporte para yr ſu camino, le parecio que trataua de veras, y no ſe atreuiô a dexar en Paris al Duque de Guiſa: porque eſtando toda via en pie los Eſtados, temiô que los Embaxadores Catolicos procurarian en el alguna declaracion, o elecion que le poſſeſſe en cuydado, y aſsi le embiô a guardar la ciudad de Reins, y el Duque de Guiſa como moço, o que no penetraua eſtos deſignos, o no ſe atreuia a oponerſe al Duque de Mena.

Coronacion en Chatres del Principe de Bearne.

Reyna viuda pide juſticia al Principe de Bearne.

El Archiduque Herneſto por mucho que auia procurado deſembaraçarſe de las coſas de Eſtiria, no pudo ſalir antes del fin del año paſſado, y con licencia del Emperador ſe puſo en camino, y por Luzemburg, Namur, y Niuela llegô a Bruſelas a treinta de Enero, deſte año, acompañado del Elector de Colonia, q̃ le ſaliô al camino, y del Conde de Fuentes, que le ſaliô a recebir algunas jornadas cõ muchos ſeñores y Caualleros. Entrô en Bruſelas con gran recibimiento, y demonſtraciones de alegria, y por cierto con razon, porque ſi como era buen Principe, y deſſeoſo de lo juſto, fuera mas expedito, no ſe podia deſſear mejor Gouernador, como ſus criados no tuuieran tanta parte en ſu voluntad: porque no baſta que el Principe no tenga culpa en las coſas, ſino ſus miniſtros. El Conde Pedro Herneſto luego ſe fue a ſu gouierno de Luzemburg, y el Archiduque ſe fue informando del eſtado de las coſas del gouierno, y de la guerra, y todo el mes de Hebrero ſe gaſtô en diſcurrir en eſtas materias, y en hallar forma para aliuiar, y deſcargar aquellas Prouincias de los trabajos que padecian, eſpecialmente ſobre el cõmercio que ſe auia prohibido con las Iſlas, y ſobre las contribuciones que ſe auian quitado, que ſe dauan a los ſoldados: porque los naturales tenian por mejor dallas, porque con ellas aſſeguraua ſus haziendas, eſcuſandolas de robos, ê incendios: y porque eſte era punto de mucha conſideracion, quiſo el Archiduque que para conferille, y reſolueſſe ſe trataſſe en vna junta de particulares perſonas, que fueron el Conde de Fuentes Camilo Caracholo Principe de Abelino, Valentin de Pardieu ſeñor de la Mora, don Diego Pimentel, Eſteuan de Ybarra, Manuel

Archiduque Herneſto llega a Bruſelas.

Iunta ſobre quitar las contribuciones en Flandes.

Manuel de Vega Cabeça de Vaca, y auiendo mucho platicado, y discurrido en ello, se refirió al Archiduque: el qual ordenó que se le diesse por escrito el parecer de la junta: con el qual, y con otros negocios, y en particular, para procurar

Don Diego Pimentel va a España.

prouision de dinero, embió a España a don Diego Pimentel, de donde, al cabo de muchos dias se respondió, conformandose con el parecer de la junta, que en suma fue lo que siempre juzgó el Conde de Fuentes, por mas inconueniente, que era quitar las contribuciones, y redimir a los naturales de las vexaciones de la libertad soldadesca.

Freteamilon fitiada.

Y porque en este tiempo tuuo el Archiduque auiso, que el Principe de Bearne emprendia a la Freteamilon, plaça, que como le conuenia mucho, era necessario para la liga, y que yua a fitiarla el Mariscal de Birón con siete mil infantes, y dos mil caualios, se ordenó al Conde Carlos de Manstfelt, que se hallaua en las fronteras de Picardia, que la socorriesse, juntó mil y trecientos caualios, entre los quales yua la Caualleria ligera de Flandes, a cargo del Capitan don Carlos Coloma, y seyscientas corazas Francesas, a cargo del Señor de San Pol, y quatro mil infantes Alemanes del regimiento del mismo Conde Carlos, y el tercio de infanteria Española de don Alonso de Mendoça, y el Marques de Treuico, con quatrocientos Napolitanos: yuan tambien en este exercito los Duques de Guisa, y Aumala, el Marques de la Capela, y los Señores de Rona, y de Rusio, y el Maesse de Campo don Alonso de Idiaquez, don Antonio de Toledo, don Iuan de Bracamonte, don Aluaro Ossorio, y otros Capitanes, y personas principales, El Principe de Bearne, como Capitan de gran valor, y que sus elecciones eran por virtud, y no por gusto, sabiendo quanto importaua su presencia en las empresas, fue al exercito, y le reforçó, y ocupó la villa, y batia el Castillo con ocho pieças, y le tenia muy apretado, y tenia alojado su exercito dentro de la villa. Los Capitanes Catolicos, atento el assiento que tenia el Principe de Bearne en el sitio, ordenaron, que por la puerta del socorro entrassen mil infantes escogidos; y que al mismo tiempo que saliessen a dar en el exercito del Principe de Bearne, que como se ha dicho, estaua en la villa, por otra parte se batiesse la puerta de la misma villa, y se peleasse con el exercito. Parecio esta resolucion muy arriscada, y temeraria, y por esto se hizo alto a dos leguas de la Freteamilon, con proposito de hazer vna puente en el rio, para passarle: pero siempre con determinacion de pelear, y los Españoles yuan juramentados de pelear vno por tres: y porque Enrique de Borbon deuio de saber la determinacion del exercito Catolico, como sabio Capitan, acordó de retirarse, y se juzgó resolucion prudente porque si peleara se perdiera, y el Castillo se socorrio, y prouey o al Señor de Pagê de lo que huuo menester, que era el que defendió el Castillo, y el exercito se retirô. Y porque ya auia llegado el tercio de infanteria Española de don Augustin Mexia, pareciô que era bien hazer algun efeto, y assi fueron sobre la Capela, plaça fuerte, muy pegada a las fronteras de Flandes, y entendido que el Burgo estaua atrincherado, se embiaron a los Capitanes Antonio de Mosquera, y Alonso de Ribera, con trecientos Españoles, y al Coronel Barlota, con otros tãtos Valones, y acometieron con tanto valor, que aunque algunos murieron, le ganaron: el Conde Carlos se arrimó a la villa, y los Franceses la pusieron fuego aquella noche, por-

El Principe de Bearne dexa el sitio de la Freteamilon.

Exercito Catolico fitia a la Capela.

Socorro de la Freteamiló.

que no la podian ſuſtentar: y en la ſegunda noche los Eſpañoles ganaron la eſtrada cubierta, y acometieron vn rebellin, que eſtaua incorporado con el foſſo que ſe ganò luego: acabada el agua del foſſo, ſe mandò al Capitan Alonſa de Ribera, que lo fueſſe a reconocer cõ algunos ſoldados: tomò pie en la muralla, y por arremeter los ſoldados con demaſiado atreuimiento, mataró algunos, y a vn Capitan Eſpañol del tercio de don Auguſtin Mexia, y a otros dos Capitanes Napolitanos, que arremetieron valientemente, y Ribera quedo herido, y el Cõde de Carlos mãdò retirar la gente, por no eſtar biẽ hecha la bateria: comẽçaróſe a hazer dos fortidas al foſſo, la vna a cargo de Hernã Tello Puertocarrero, Capitan y Sargẽto Mayor del tercio de don Alonſo de Mendoça, y la otra del Capitã Simon Antunez, y hallando buen terreno en el foſſo, ſe plantaron ocho pieças a vn Cauallero, y quatro a las defenſas: y por que la bateria hazia buẽ efeto, embiaron 30. ſoldados Eſpañoles, con vn Sargento, para que tomaſſen pie en la muralla, y açadones para cubrirſe. Tenian los Franceſes en la bateria 200. corazas, y 500. infantes, y quiſieron ſalir a los 30. Eſpañoles: pero luego les lleuò mas gente el Capitan Antonio de Moſquera, y el Conde Carlos ordenò a don Auguſtin Mexia, y al Señor de Rona, q̃ gouernaſſen aquello como les pareciеſſe. Los Franceſes, viendo que los Eſpañoles tenian tan buen pueſto en la muralla, pidieron concierto, y por mandado del Conde Carlos, entrò Hernan Tello en el Caſtillo: y a 9. de Mayo ſe concertò que ſalieſſen cõ ſu bagage, vanderas, armas y cauallos, y con eſto quedò aquella plaça en manos de los Catolicos, ganada en menos de 14. dias, aunq̃ auia dentro 800. infantes, ſoldados viejos, y muchos villanos que ſe auian recogido alli, q̃ tomauan armas: hallaronſe ſetenta pieças de artilleria, y mucha municion, murieron en eſte ſitio mas de cien Eſpañoles del tercio de don Alonſo de Mendoça, ciento y cinquenta Napolitanos, entre muertos y heridos, y otros tãtos Valones, y otros cien Alemanes, y de otras naciones. Quedaron en guarnicion docientos ſoldados, con vn hijo del Mariſcal de Rona, con que ſe echò de ver, que el Rey Catolico no queria nada en Frãcia, y muchos Señores Catolicos Franceſes le pidieron que mudaſſe el titulo de la guerra, pues los miſmos Frãceſes contra el vinculo de la vniõ ſe auiã paſſado a la otra parte, y ſacaria mas fruto, procurando de cobrar lo que con tanta juſticia ſe deuia por herẽcia natural a la Infanta doña Iſabel ſu hija. El Principe de Bearne embiò al Duque de Bulló al ſocorro de la Capela, con intento de yrle ſiguiendo, juzgando, que plaça tã fuerte ſe tendria mas tiempo: y aunque ſe entendiò que auia caminado eſte ſocorro, no ſe acercò, conociendo el peligro.

Bateria d la Capela no eſtà bien hecha.

Antonio de Moſquera ſocorre a los q̃ van a tomar pie en la Capela.

La Capela ſe rinde por cõcierto.

Artilleria que ſe halla en la Capela.

Rey Catolico, por que deue mudar el titulo de la guerra en Francia.

Capitulo IIII. Que el Principe de Bearne embiò a Flãdes, y deſpues a Eſpaña al Capitan Caſtillo, a proponer la paz, y que entro en la ciudad de Paris.

TAntas, y tan grandes nouedades, ſucedidas con tanta breuedad en Francia, cauſaron al Pontifice al Duque de Saboya, y a los Principes de la liga mucha confuſion, y no menos a las ciudades y villas, que permaneciã en la vnion, por el poco apoyo que les parecia q̃ ya les quedaua, y quiſieran q̃ el Papa, pues no podiã eſcuſar de dar la obediencia al vencedor, tomara algun expediente, para que ſaliendo de tantos trabajos, con buena conciencia ſe pudieran acomodar

dar con el Principe de Bearne, y era el Pontifice tan apretado para esto, assi de los Franceses, como de la Señoria de Venecia, y otros Potétados, que se hallaua en gran perplexidad, y suspension, como deuẽ estar los Principes en los negocios arduos, y dudosos, para deliberar con mayor acuerdo: y por vna parte cótinuaua en encomẽdar el negocio a Dios, y por otra parte solicitaua a los Principes de la liga, para que diligentemente juntassen sus fuerças, y atendiendo a la resistencia del enemigo, fauoreciessen a las ciudades que permanecia en su opinió, y persuadia a los ministros del Rey Catolico, que procurassen de emplear sus fuerças de tal manera, y tan a tiempo, q̃ el gasto fuesse de prouecho, porque el Principe de Bearne se ayudaua muy bien, y adelantaua sus cosas, dando a todos esperanças, aumentando los fauores, y la reputacion de sus armas, con el arte, y con la industria, estando muy dispuesto para qualquier conueniente concierto.

Pontifice confuso por las cosas de Frãcia.

La guerra se continuaua en el Leonès, y la ciudad pedia con instancia al Principe de Bearne, que la ayudasse, y de la otra parte, el Marques de Sãsorlin solicitaua al Condestable de Castilla, que fuesse con el exercito, ò se le embiasse, afirmando, que sin duda caeria en sus manos aquella ciudad, segun el aprieto en que la tenia: pero no estaua en mano del Condestable mouer el exercito, aunque los que mejor sentian de las cosas de Francia, aprouauan esta resolucion, y acometimiẽto de Leon, como mas vtil para el Rey Catolico: pero los Potentados de Italia, no lo tomauan bien, pareciendoles, que quando el Rey se apoderasse de aquella prouincia, su grandeza seria mas temerosa, y seria diferente caso, que estar el Duque de Saboya apoderado de Saluzo, y por esto acudian al Principe de Bearne, y le solicitauan, para que como negocio de tan grandes consequencias le tomasse de veras, y no dexasse perder aquella ciudad.

Marques de Sãsorlin tiene apretada a Leon.

Potentados de Italia no quieré q̃ el Rey Catolico ocupe a Leon.

El Duque de Espernon, diziendo, que auia descubierto que se trataua de matarle por orden del Principe de Bearne, escriuio al Duque de Mena, que queria ser con el en qualquiera fortuna, y que auia tomado a San Maximino, con que asseguraua sus cosas, y que acordandose de quando el Principe de Bearne le quiso matar en Estampes, y le hizo tirar vn arcabuzazo en Pierrepont, le queria seguir. Pero entendiose, que esta fue vna astuta inuencion del Duque de Espernon, para mejor hazer su negocio, y ser mas estimado, y creydo, porque dando a entender al Condestable de Castilla, que si le ayudaua, haria la guerra muy de veras en Prouença, se dixo, que le auia embiado buena suma de dinero, y que perfidamente se alçò con ello, sin cumplir nada de lo que auia prometido, antes se concertò muy presto con el Principe de Bearne, porque ya eran muy pocos los que no trataua de hazer lo mismo. Auiase allegado en las guerras de Francia al Duque de Mena, el Capitan Castillo, natural del Reyno de Nauarra, y le siruio tan bien, que le hizo Capitan y Sargento mayor de infanteria Francesa: y teniendo el Principe de Bearne alguna noticia deste Capitan, se siruio del, para embiar recados a los ministros del Rey Catolico: y aunque procuraua de dar a entender su buen zelo, ê intencion, no le vian de buena gana, y en especial, don Diego de Ybarra. Embiole vltimamente el Principe de Bearne, para que de su parte dixesse al Duque de Feria, que aunque se hallaua con la ventaja que via, de buena gana haria paz, por que como Principe sabio conocia,

Capitan Castillo natural d Nauarra.

Principe de Bearne q̃ embia a dezir con castilloal Duq̃ de Feria.

„ los trabajos dificultades, y peligros
„ de la guerra, y nouedades que cada
„ dia en ella acontecen, como dello te-
„ nia tan larga eſperiẽcia. El Duque de
„ Feria reſpondio al Capitan Caſtillo,
„ que no lo creîa: por lo qual el Princi
pe de Bearne le embiò luego a Bruſe-
las al Archiduque Erneſto, para q̃ di-
xeſſe, q̃ lo el Duque de Feria auia reſ
pondido: yaſsi miſmo, q̃ aunque den-
tro de dos dias penſaua eſtar apode-
rado de Paris, haria la paz. Llegô Caſ
tillo a Bruſelas vn dia deſpues que ſe
tuuo nueua, q̃ el Principe de Bearne
auia entrado en Paris y degollado el
preſidio, y a los miniſtros Catolicos.
El Archiduque, con conſejo del Cõ-
de de Fuentes, del Comendador Iuã
Bautiſta de Taſsis, y de Eſteuã de Y-
barra. Reſpondio, q̃ en aquellos Eſta-
dos no auia orden para tratar de paz,
y q̃ en vn deſpacho que ſe entregô al
miſmo Caſtillo, la proponian al Rey
Catolico. Holgò el Principe cõ eſta
reſpueſta, y mandò a Caſtillo que el
miſmo lleuaſſe el deſpacho, y aũque
llegò a Madrid y le dio, no parecio al
Rey Catolico de acetar por entõces
la paz, no pareciendo aſsi cõuenien-
te a ſu reputacion, ſeguir la orden, de
los q̃ mirando a ſus particulares in-
tereſſes, deſamparauan la vnion, en
tiempo, que por mucho que la repre
ſentauan cayda, en tiempo que aun
tenia ſuerças, y toda via eſtauan en
ella muchos Principes Catolicos, y
ciudades, a los quales no parecia cõ-
ueniente dexar deſabrigados.

Principe de Bearne embia a Caſtillo a Eſpaña.

El Duque de Feria, y don Diego de
Ybarra, con grã cuydado ſe ocupauã
en la guarda de Paris, y el preſidio q̃
teniã, era pocala infanteria de quatro
naciones, Eſpañoles, Napolitanos, a
cargo de Alexãdro de Limonti, Va-
lones, y algunos Alemanes del Duq̃
de Mena, y vna parte del pueblo, que
eſtaua a ſu deuocion, y el Señor de
Briſſac, tratãdo con el Duque de Fe-
ria, q̃ ſe le dieſſe algũ ſueldo del Rey
Catolico, tãbien negociaua, con Bear
ne, ô fueſſe por la injuria de auerſele
quitado el gouierdo del Poetû, q̃ ſe
dio al Duque de Elbeuf, ò porque ſu-
po los tratos q̃ otros traîan cõ el Prin
cipe de Bearne, determinô de entre-
garle la ciudad y concertô la forma
dello con el Señor de San Luc ſu cu-
ñado, que era Maeſſe de Campo en el
exercito de Bearne, y fue muchas ve
zes a tratarlo con el fuera de Paris,
ſo color q̃ yua a hablarle en ſus ne-
gocios particulares. Prometiole do-
zietos mil ducados, ſituados en el de-
recho de la ſal de Broage, que eſtaua
en poder del miſmo Señor de San
Luc. Confirmole el oficio de Mariſ-
cal de Francia, que le auia dado el
Duque de Mena, y el gouierno de Pa
ris. Prometiò, que quando entraſſe
en la ciudad no maltrataria a los mi-
niſtros del Papa, y del Rey Catolico,
ni a ſu gente, ſino que los dexaria vr
en ſaluo, y no ofenderia a nadie de la
ciudad. Comunicado el negocio con
el Prefecto de los mercaderes, y con
nueue Regidores, ſin dar parte a los
demas, la noche que ſe contaron 22.
de Março abriô las puertas al Prin-
cipe de Bearne: el qual, aprouãdo ſa-
biamente por facil todo aquello, por-
que le parecia muy neceſſario para ſu
pretenſion, con cinco mil hõbres, en-
tre Infantes y cauallos. Llegò a la
puerta nueua, que eſtà junto al rio,
hazia la parte del Poniente: y entrã-
do delante el Señor de San Luc, y
deſpues el Mariſcal de Mariñon,
ſin hazer mal a nadie, aunque vn
cuerpo de guarda de Alemanes, que
eſtaua vn poco mas adentro, quiſo
ponerſe en defenſa, y mataron a
ocho, y hirierõ algunos, y otros de la
parte del Principe: entrò al amane-
cer con toda ſu gente, cõ vna pica en
el ombro, en la quinta hilera de la
Infanteria, con vna vanda blanca, y
vna pluma blanca en el ſombrero,
porque el Principe que quiere ſer o-
bedecido con ſu propia perſona, ha
de dar exemplo a los que le han de
obede-

El Señor de Briſac determina de entregar a Paris al Principe de Bearne, y lo q̃ cõ el cõcierta.

El Principe de Bearne entra en Paris.

obedecer: fuesse a la Iglesia de nuestra Señora, desde donde, como quien conocia quanto importa la templança, y la justicia, mandò echar vando, que perdonaua generalmente los yerros passados, y recebia en su gracia a todos, y su gente fue ocupando las plaças, calles, y cantones de la ciudad, yendo los soldados muy aduertidos de no ofender a nadie, porque assi se lo auia ofrecido todo el exercito: al qual dixo, que dello auia dado su palabra. Embiò luego vna carta a don Diego de Ybarra, en que le dezia, que yua llamado de los de Paris a tomar possession de lo que era suyo, y que aduirtiesse, en que no se le hiziesse resistencia, pues no pretendia lo ageno, y que desta manera vsaria con todos de dulçura, y cortesia, y donde no, se aprouecharia de otros terminos, y llenaua orden el mensagero de dezir de palabra a don Diego de Yuarra lo que contenia la carta, quando no la quisiesse recebir.

Carta del Principe de Bearne a don Diego de Yuarra.

Respuesta de dõ Diego de Yuarra a lo que se le dixo de parte del Rey de Francia.

Respondiò don Diego de Yuarra, que se hallaua a la sazon en medio del esquadron de los Españoles, que no recebia carta sino de su Rey, y oydo lo que contenia, lo fue a dezir al Legado, y al Duque de Feria: y en este tiempo estaua ya ocupada la ciudad, y puestos dos mil hombres en el cõtorno de la casa del Duque de Feria, y en la distancia, entre ella, y el cuerpo de guarda de los Españoles, estauan repartidos muchos soldados de Bearne en las bocas de las calles, para impedir, que no pudiessen dar mano con los Napolitanos, ni Valones, y la carta deuio de dexar en el suelo el mẽsagero, porque llegò a manos del Duque de Feria: y en este punto llegarõ a casa del Duque los Señores de San Luc, y de Vitry, a pedirle al Capitan Sanquintin, que era cabo de los Valones: al qual tenia preso, porque se entendia con el Principe de Bearne. Respondio, que aquel era Capitã del Rey Catolico, que le tenia preso por causa justa, y que ellos no se lo podiã pedir: y porque replicaron con mucha vehemencia: el Duque dixo, que vsando de violencia le podriã tomar: pero que el no se le daria, y le lleuaron. Luego vino el Mariscal de Matignon, y dixo, que su Rey se contentaua de dexar salir la persona del Duque, ministros Catolicos, y gente de guerra, con sus armas, vanderas, y bagage, con que fuesse dentro de dos horas, y se fuessen la buelta de Flandes, y el Mariscal se fue, dexando vn Cauallero, para q̃ nadie hiziesse desacato. Boluiò el Mariscal a dezir, que el Rey mandaua, que el termino no fuesse mas de vna hora: por lo qual pareciò, que fuesse el Secretario Diego Maldonado, y tratasse con el Mariscal, que el Principe de Bearne cumpliesse lo prometido, y no le hallando en el Palacio, ni en otra parte, por la gran confusion que andaua en Paris, hablò al Principe, y le dixo, q̃ el Duque estaua presto para partir, y que le suplicaua le diesse su palabra por escrito. Respondio, que de boca, y por escrito seria siẽpre guardada, y mandò buscar vn Secretario, que tardô en parecer, y ya auia llegado el Mariscal, que boluia de comer, y dixole, que el Duque no tenia bagages para partir tan presto, y que por tãto se auia de quedar su ropa. Respõdiò: que seria bien guardada.

Recados del Principe de Bearne al Duq̃ de Feria, y sus respuestas.

Diego Maldonado habla al Principe de Bearne, y su respuesta.

Capitulo V. Que el Duque de Feria, y los ministros Catolicos, con la gente de guerra que tenian, dexaron a Paris, y se fueron a la Fera, y el Principe de Bearne fue sobre Lan.

SAlio el Duque de Feria de Paris dos horas antes q̃ anochecieſſe, y

el Principe se puso a mirarle de vna ventana sobre la puerta de San Dionis, y quitò al Duque el sombrero cõ mucha cortesia. Yuan los soldados tocando caxas, y sus vanderas tendidas, y passaron sin abatirlas, lleuuan cuerdas encendidas, y valas en las bocas, aunque luego llegò orden, que las matassen, y muchos las escondieron. Fue el Principe de Bearne aconsejado que deshiziesse aquellas fuerças del Rey Catolico, y que detuuiesse a sus ministros; pudiendo licitamente anteponer esta vtilidad a qualquiera fee, como no dada ligitimamente, porque siempre se deue dexar al enemigo con menor posibilidad de ofender. Pero considerando el Principe de Bearne, que es cosa muy hermosa, quando vno es vitorioso, acordarse de si mismo, y eligir antes lo que es digno de quien es, que lo que se puede hazer contra los que no pueden resistir, y que no le conuenia poner las ofensas en tal punto, que se quitasse toda esperança de medios de paz, quando della se llegasse a tratar. Determinò de cumplir lo que auia concertado con el Mariscal de Brissac: con lo qual ganò credito con el pueblo de Paris, y con toda Francia: y dixose, que el Principe de Bearne acortò el plazo, para que la gente del Rey Catolico saliesse de Paris, porque auiendo pedido a Mosieur de Burgo, que estaua en el Castillo de la Bastilla de Paris, que se le entregasse, como luego no lo hizo, juzgò que podia auer inteligencia con el Duque de Feria, y que arrimandose los Españoles al Castillo, toda via le podrian dar algun cuydado, y como el Principe se hallaua sin artilleria, no quiso dexar de preuenir qualquiera acidente. Los Comissarios que deron al Duque de Feria, no le quisieron lleuar por el camino de Amiens, temiendo que se entraria en aquella ciudad, en Beauoes, ò en alguna otra plaça fuerte, sino por lugares abiertos. El Duque de Feria ofrecio al Legado, que si queria, yrse con el, le yria siruiendo con toda la gente que lleuaua, y respondiò, que no podia salir aquel dia. El Principe de Bearne no faltò de combidarle para que se quedasse, y ofrecer de visitarle. Respondiò el Cardenal Sega, que si le queria visitar como a Legado del Pontifice, conuenia que le reconociesse, y si como a prisionero, que embiasse por el. Salio de Paris dentro de cinco dias, y ofrecio al Principe de Bearne, que haria buenos oficios por el, y lo cumplio, porque siempre tuuo opinion, que pues no se le podia quitar la Corona, se le deuia otorgar el absolucion.

Principe de Bearne guarda bien lo prometido.

Duque de Feria sale de Paris.

Principe de Bearne hizo ofrecimiento al Legado.

Legado sale de Paris.

No tuuo el Legado mucha conformidad con los ministros del Rey de España, aunque ellos le hizieron Cardenal, porque fue muy apassionado del Duque de Mena, y era tocado de la opinion, que se deuian valãçar las potencias: y esta poca conformidad del Legado ayudò, para que la vnion perdiesse reputacion. El Duque de Feria se entrò en la Fera, con los mil y dozientos infantes que lleuaua, adonde le recibio el Seniscal de Montelimar, y alli entendio que le desbalijaron su casa, y maltrataron dos criados, porque defendian la ropa, que le tomaron el Señor de Vitiy, y otros criados del Duque de Longauila, cuya era la casa adonde estaua aposentado. Con la nouedad de Paris, quedò perdida la esperança, de que se boluerian a juntar los Estados para la eleccion del Rey, que toda via muchos desseauan, y el Duque de Guisa la perdio, de la buena fortuna que se le auia començado a mostrar. Al instante que el Principe de Bearne entrò en Paris, murio Nicolas de Peleuê, Cardenal de Sans, Arçobispo de Reyns, hombre, que por religion, bor-

Cardenal de Sans muere en Paris.

bondad de vida, doctrina, y constancia, fue muy preclaro, ê insigne, y gran amigo de la casa de Guisa, por ser tan Catolica, y aunque se vio en poder del Principe de Bearne, jamas lo poco que fue, se conocio en el ninguna señal contra lo que siẽpre auia professado, que era la eleccion de vn Rey verdaderamente Catolico, conforme a las leyes fundamentales de Francia, como dezia. El Duque de Mena auisô al Señor de Burgo, que no le podia socorrer, y assi entregô el Castillo de la Bastilla, con honrosas condiciones, y fue a ser Gouernador de Lan. En el mismo tiempo desamparô la vnion el Señor de Villars, que lleuaua seys mil ducados cada mes, del Rey Catolico, y juntamente con el, la desamparô la ciudad de Roan, y las villas de Hauredegracia, Pontaudemer, y el Castillo de la puẽ de Darco, que tenia en su poder, por trecientos mil ducados que le dio el Principe de Bearne en las rentas de Normandia, y treynta mil cada año, y el oficio de Almiraute de Francia, que tenia el Duque de Mena, con los Baliages de Roan, y de Eureux, y lo mismo hizo el Baron de Madaui, con la villa de Vercil en el Pexe, y desta manera lleuaua el interes a los mejores Franceses a executar lo contrario de lo que tantoauian defendido, y tambien el Señor de Luzan, cõ quien tanto auia hecho el Rey Catolico, se passô al Principe de Bearne, por quarẽta mil ducados librados en el derecho de Blaya, con que por quatro años no reconociesse en aquel gouierno por superior, al Señor de Matiñon, y otros muchos hizieron lo mismo, corriendo adonde estaja el autoridad, la felicidad, y el bien.

El Señor de Burgo entrega el Castillo de la Bastilla de Paris.

El Señor de Villars desampara la unió porque vemio.

Y no fiandose el Principe de Bearne de la ciudad de Paris, puso en platica de leuantar dos ciudadelas, y renouô el edito del año de mil y quinientos y setenta y siete, que llaman del mes de Iulio, que fue anulado el año de mil y quinientos y ochenta y cinco, concediendo al Reyno libertad de conciencias, y ordenô en Paris vn Consejo, la mitad de Catolicos, y la mitad de Hugonotes: por lo qual se fueron algunos al vando Catolico, y se conociô en Paris vn general desconsuelo; y huuo quien dixo al Principe, que parecia muy mal, que auiendose hecho Catolico, se executasse la heregia en su propio Palacio. Respondiô el Principe, que su voluntad era, que buscassen todos los hereges, y los castigassen. Dieronse tambien, el Castillo del Bosque de Vincena, Troya, Auserra, en Borgoña, llamada de los antiguos, Antisidorum, y Blescay, y poco despues, el Señor de Berlan, Gouernador de Sans, por veynte mil ducados, y la confirmacion del gouierno; hizo lo mismo, y tambien el Gouernador de Macon y Perigueux, Sarlac, Caorsi, en Basiñy, Ximon, y en Obernia, Rion: pero ninguna destas villas quiso recebir presidio: y tambien el Parlamento de Paris quiso dar al Principe de Bearne alguna muestra de buena voluntad, con vn decreto en su fauor; y contra el Duque de Mena, anulando el poder de Lugarteniente general de la Corona de Francia, que tenia: y visto por los Principes de la casa de Lorena tantas, y tan grandes nouedades, y mudanças: concertaron de hazer vna junta en Barleduque, y con ellos, Monseñor Aguci, sobrino del Legado, y Ascanio Solfarini, por el Duque de Feria, el Baron de la Preue, por el Duque de Saboya; quedo acordado, que estuuiessen vnidos, y que se continuasse la guerra. Los Duques de Mena, y Guisa, embiaron al Papa, para entender su intencion, y algunos dizen, que esta junta

Principe de Bearne concede libertad de cõciencia.

Decreto del Parlamento de Paris cõtra el Duque de Mena.

fue antes que se perdiesse Paris, y acordaron, q̃ en boluiendo la repuesta de Roma, se bolueriana juntar en Reins, y los que mas determinados parecia que estauan, para seguir la guerra, eran los Duques de Guisa, y Aumala, y los Mariscales de San Pol, y Rona: y pareciẽdo al Duque de Guisa, que el Señor de San Pol se auia encumbrado demasiado, porque lleuaua 8 ꝟ. ducados al mes del Rey Catolico, y porque de pobre Cauallero se via en alto estado, teniendo en su poder mas de diez plaças importantes, y diziendo, que no le repetaua como deuia, de repente le matò con sus propias manos, de dos golpes de espada vna cuchillada en la cabeça, y vna estocada en el vientre. No huuo muchos juyzios que hazer sobre esta muerte, porq̃ se atribuyô a la mocedad del Duque de Guisa, y como el Señor de San Pol era Cauallero q̃ auia seguido siempre a su padre, y por su seruicio, puestose en grandes peligros, como valeroso Capitan, y que quando huuiera querido concertarse con Enrique de Borbon, con todas las plaças que tenia, nadie le huuiera ydo a la mano, y fuera del muy bien recebido: y assi fue tenido este caso por inconsiderado, y de ingratitud, y principio para conocer, que Dios, con esta diuision, no era seruido que permaneciesse la liga.

Duque de Guisa mata al Seño. de San Pol.

Continuaua el Principe de Bearne en las diligencias que hazia por el Reyno, para pacificar las prouincias, y se començò a tratar con el Duque de Mena; pero porque no quiso negociar con el, como con cabeça de vando, sino como personage particular, se dexò por entõces, y de Socsson se fue a Lan, adonde tenia su muger, y su casa. Acordô el Principe de Bearne, para acabar con todo, de auer a las manos al Duque de Mena, y tratò de sitiar a Lan, y embiò de presto, para que el Duque no se le pudiesse yr gran golpe de caualleria a tomar los passos, y dixo, que entretanto queria yr contra el Conde Carlos, que estaua en las frõteras, pero pareciendole que no podia contra exercito de gente valerosa, lo dexò, y fue sobre Lan: pero el Mariscal de Rona, que siempre tenia espias en Paris, auisò al Duque de Mena: el qual se salio luego de Lan, con su muger, y su casa, dexando a Carlos Manuel su segundo hijo, con el Señor de Burgo, que era el Gouernador: fuesse a Flandes, y de camino daua animo a los pueblos que vazilauan. Desde la Capela se embiaron a Lan ciento y cinquenta Napolitanos, y no mas, porque no quiso el Duque de Mena, que este presidio fuesse superior al suyo, y si se recibiera mas gente, como se la ofreçian los Capitanes Catolicos, no se perdiera Lan. En Bruselas fue bien recebido del Archiduque Ernesto, y en auiendo dado cuenta del estado de las cosas, ofreciendo de estar muy firme, y el Archiduque, y el Conde de Fuentes de assistirle, se boluio al exercito. El Duque de Guisa, despues de la muerte del Señor de San Pol, se estaua en Reins, con fin de assegurar aquella ciudad, y su madre despertò los tratos de concierto con el Principe de Bearne, y el Archiduque, por consejo del Duque de Mena, para tenerle en fee, le embiò a visitar con Antonio de Frias Salazar, pidio veynte mil ducados para leuantar vna Ciudadela en Reyns, ofreciendo de mantener en ella presidio del Rey Catolico, y que se le aumentasse el entretenimiento de cinco mil ducados al mes: pero como se entendieron las platicas que andauan de concierto, se detuuo esto.

Tratase concierto entre el Duque de Mena y Bearne.

El Principe d Bearne va sobre La

Lã se pierde por no recebir presidio necessario.

La Duq̃sa de Guisa mueue tratos de cõcierto cõ Bearne, y su hijo.

Llegò el Principe de Bearne sobre Lan, con mas de quatro mil cauallos de la Nobleza de Francia, seys mil Esguizaros, quatro mil Frãceses, y tres mil Escozesses, Irlãdeses, è Italianos,

lianos, y assentô su exercito: y el Conde Carlos fue a socorrer aquella plaça, porque el Duque de Mena lo auia pedido, y hecho mucha instancia por ello con el Conde de Fuentes. Partio pues el Conde Carlos, con los tercios de Espanoles, de don Agustin Mexia, y don Alonso de Mendoça, que lleuauan dozientos y cinquenta soldados, quatrozientos Napolitanos del Marques de Treuico, el Regimiento de Alemanes del Conde Carlos, y el de Valones de Barlota, que en todos no llegauan a siete mil infantes: y la caualleria lleuaua a su cargo don Alonso de Idiaquez. Fue caminando el Conde Carlos, hechando fama que lleuaua veynte mil infantes, y con parecer de los Duques de Mena, y Aumala, con intento de roper vn grueso cuerpo de guardia: para lo qual yuan de vanguardia dos mil Espanoles, cô los dos Maesses de Campo, llegaron a vn Abadia a medio tiro de Cañon del exercito Frances, y no hallaron otro passo para hazer el socorro, sino de vn rio, y vna Aldea que estaua fortificada, y el campo alojado a la orilla del rio, y tan recogido, que en tocando al arma, en vn momento se podia juntar: y no se pudo hazer nada aquel dia, por esto, y porque la retaguardia quedaua muy empeñada con el bagaje, y artilleria, que eran mas de dos mil carros: y reconocidos los puestos para los quarteles, y hallandose que auia mucho que guardar, mandô el Conde Carlos a Antonio de Mosquera, que con quinientos infantes Espanoles, ocupasse vn cerro, y le guardasse con alguna artilleria que parecio ser a proposito: y hasta entonces los cercados se auian defendido valerosamente del Principe de Bearne: el qual muy atento a lo que el enemigo hazia, embiô soldados que escaramuçassen con los quinientos Espanoles del cerro, y mejorô su campo con muestras de querer dar batalla: pero el artilleria del Conde Carlos le hizo retirar, y el puso la suya en lugar eminente, desde donde maltrataua al exercito Catolico, y vna parte del huuo de mudar puesto, quedandose en el suyo los Espanoles, y Valones. Los Capitanes Catolicos miraron el siguiente dia por donde se podria hazer el socorro: y como el Principe estaua muy fuerte, y a la vista, no se hallô camino, porque assi mismo tenia vn bosque cerca de las trincheas del exercito Catolico: el qual fue forçado de hazellas tambien, por ser de tan poco numero, y el Principe de Bearne hizo lo mismo, aunque tenia doblada gente. Seis dias se estuuieron los exercitos con algunas escaramuças: y aunque los Catolicos sentian mayor daño por su poco numero, toda via como soldados viejos, y valerosos, animosamente se auê tajauan, y al cabo se huuo de embiar a la Fera, que estaua quatro leguas por bastimentos, porque no auia otra parte de donde se pudiessen lleuar, porque el Principe de Bearne con su mucha caualleria corria la campaña, y sabiendo por las espias que tenia, que auian salido mil infantes para escolta, le parecio, que por la mengua de esta gente podia acometer al exercito Catolico.

Don Alô so de Idiaquez, lleua a su cargo la caualleria.

Li se defiede biê del Principe de Bearne.

Dificultades del socorro de Lan.

El exercito Catolico embia por vitualla â la Fera.

Capitulo VI. Que el Conde Carlos de Mansfelt, no pudo socorrer a Lan, y se retirò: y el Principe de Bearne la ganò.

SAbida por el Conde Carlos la intencion del Principe de Bearne, para que entendiesse que estaua mas fuerte de lo que pensaua, determinô de acometer a la gente que tenia en el bosque por tres partes, que eran mas de quatro mil infantes; y mil y quinientos caualos: salleron para esto nouecientos infantes Espanoles, y ciento y cinquenta caualos con el Maesse de

Los Catolicos acometen el bosque a donde estâ los Frâceses.

Campo don Aguſtin Mexia. Por otra parte fue el Coronel Barlota, con infanteria Valona. Y por la mano derecha acometio el Capitan Antonio de Moſquera, con otro golpe de Eſpañoles, y todos apretaron demanera, que echaron fuera del boſque a los Frances fes, vn gran trecho: peleo bien la caualleria Catolica, porque degollò alguna de la enemiga, y prendio a vn Mariſcal, que hizo veynte mil eſcudos de reſcate. Reboluio el Principe de Bearne ſobre los Catolicos, con mas de ocho mil infantes, y tres mil cauallos. Y porque de ninguna parte les podia yr ſocorro, ſe retiraron al boſque poco a poco las caras al enemigo: y los Franceſes con gran furia fueró haziendo frente, eſtando tan cerca los vnos de los otros, que andauan los ſoldados Eſpañoles a mochazos con los arcabuzes, porque les faltaua la poluora: y ordenando don Aguſtin Mexia, que boluieſſen otra vez a cerrar con los Franceſes, lo hizieron demanera, que los forçaron a retirarſe: y por auer mandado el Conde Carlos que ſe recogieſſen lo hizieron con grã valor, y peleoſe en eſte hecho que fue muy notable mas de tres horas, con gran daño de los Franceſes, y poco de los Catolicos.

Retirada ſobre Lã de los Catolicos.

Frãceſes, y Catolicos peleã ſobre Lã.

Llegô otro dia al amanecer la vitualla de la Fera, que lleuò Hernã Tello Puertocarrero, con mucho cuydado: y luego ſe procurò q̃ ſe embiaſſen mil hombres que de noche paſſaſſen el ſocorro a Lan, por medio de los cuerpos de guardia, y centinelas Frãceſas: pero eſtauã tan alerta, que fue impoſsible, y porque fueron por vn gran boſque adonde por la gran eſcuridad ſe perdieron los vnos de los otros, y el enemigo prendio algunos, y con todo eſſo eſtuuo alli el Conde Carlos algunos dias, dando animo a la villa que eſtaua vna legua del campo Catolico: y porque ſe huuo de embiar por mas vitualla, y el enemigo tuuo auiſo dello, embio tres mil infantes, y mil y quinientos cauallos para hazer vna emboſcada a los que auian ydo por la vitualla en vn boſque por donde auian de paſſar, y era vn pueſto que vno valia por quatro, y con todo eſſo lo ſupo el que yua por la vitualla, y auiſò al Conde Carlos, y le mandò que por la gran neceſsidad que auia en el campo, conuenia que ſe aueturaſſe, començò a entrar la eſcolta en el boſque con dozié tos Eſpañoles de vanguardia: y como el enemigo eſtaua tan auentajado de gente, y de ſitio, y toda la eſcolta no llegaua a ochocientos hõbres fueron rotos, y muertos la mayor parte de los dozientos Eſpañoles cõ los Capitanes don Pedro de Miranda, y Alonſo de Prado: y los enemigos tomaron todos los baſtimẽtos, y la poluora. Viſto por el Conde Carlos, que no ſe podia detener mas en aq̃l ſitio, porq̃ no tenia poluora, y auia quatro dias que la gente ſe mantenia con yeruas, y algunos cauallos, mãdò que ſe retiraſſe el carruaje: y era tanto que començo a media hora de noche, y el dia ſiguiente a las onze no auia acabado de cubrir el artilleria, y la cauſa fue, que ſe auia traſtornado vna pieça al ſubir de vn cerro.

Hernã Tello lleua la vitualla de la Fera al campo.

Emboſcada q̃ haze el Principe de Bearne.

En echando de ver el Principe de Bearne, que el campo Catolico ſe retiraua, le tocò al arma por muchas partes: pero no por eſſo los Catolicos dexaron las trincheas haſta retirar todo el bagaje, y començando a caminar yuan todas las naciones de vãguardia, el bagaje, y artilleria en medio, q̃dando los dos tercios de infãteria Eſpañola de retaguardia, y a la defenſa de las trincheas. El de Mãfelt, mandò al Capitã Antonio de Moſquera, q̃ con los quiniẽtos Eſpañoles q̃ tenia ſuſtẽtaſſe el pueſto del cerro adõde eſtaua, y lo mãtuuo mas de tres horas peleãdo con el ayuda de otros 300. Eſpañoles con que le reforçaron, y en acabando de ſubir el artilleria, ſe començò a retirar la retaguardia muy bien, y con mucha orden: y aunque la yuan los

Famoſa retirada de Lan.

los enemigos picando con golpe de caualleria, nunca huuo desorden: y era su intẽto acometer por la vanguardia, porque diuidio el Principe su exercito en dos partes, por tomar al Catolico en medio: y porque se entendio su dissignio, se ordenò que Anton io de Mosquera, quedasse de retiguardia con dozientos mosqueteros Españoles, que hazian mucho daño al enemigo, y no auia para esta retirada otro passo sino vn bosque de tres leguas muy espesso, y de grandes arboles, y vn camino del ancho de la rodera de vn carro. Y conociendo el Principe de Bearne, la falta de la vitualla del exercito Español, parecien dole que por fuerça se auia de retirar, y que auia de ser por el bosque, mandò cortar muchos arboles para cubrir, y atrauessar el camino, y con todo esso los ministros del exercito Catolico, fueron tan diligentes, que no huuo impedimento, y passò todo el bagaje, cosa que se tuuo por milagro, porque vn solo carro que se quebrara, ô se embaraçara, era fuerça perder se todos, y el campo se ponia en peligro. Yuan los Franceses tocando al arma por diuersas partes, y el Principe de Bearne, se auia adelantado con tres mil y quinientos cauallos, y dos mil infantes, y dos pieças de artilleria, a tomar la boca, y salida del bosque, y si llegara a tiẽpo pusiera al campo Catolico en trabajo, por no tener vitualla, ni poluora, ni poderse valer de su artilleria: pero quiso Dios que el Principe de Bearne hallô vn mal passo adonde se detuuo: con lo qual por vn quarto de hora que tardô, perdio vna grande ocasion: porque quando llegò ya todas las otras naciones, el bagaje, y artilleria, estauan junto a la Fera.

Quedaua la infanteria Española, la qual en saliendo del bosque se puso en esquadron: y aun no estando bien acabado de hazer, llegò el Principe de Bearne con gran furia, y tan cerca, que los pistoletes de su caualleria, (aunque pequeños) alcançauan, y mataron a dos soldados Españoles en el esquadron. La infanteria Española estando siempre sobre si, y sin hazer mouimiento con el rostro al enemigo, y los Maesses de Campo prouey endo a todo, mostrauan valerosamente la frente al enemigo, haziendole apartar con la mosqueteria. Los Duques de Mena, Aumala, don Alõso de Idiaquez, el señor de Rona, don Antonio de Toledo, y otros muchos caualleros, y Capitanes, tomaron picas, y se pusieron de los primeros: y reconociendo el Principe de Bearne, que toda aquella era infanteria Española, dixo, que si la acometia auia de perder la nobleza de Francia, y que no queria poner el suceso de aquel hecho en duda, y que seria acompañar la imprudencia con el daño: quexandose mucho de la mala suerte de no auer llegado para tomallos antes de salir del bosque. Andaua con sus esquadrones de caualleria de vna parte a otra, y la infanteria Española, se yua retirando con mucha orden poco a poco, las caras al enemigo, que andaua escaramuçando, y buscando ocasion de alguna entrada, y al cabo se retirô, loãdo mucho esta retirada, y diziendo, que auia sido de las mas notables que nunca hizo gente de guerra. Y porque la infanteria Española mostro mucho animo sin auer comido en todo el dia, y los Maesses de Campo, Capitanes, y Sargentos Mayores, gran prudencia en gouernar, se admirô a quãtos lovieron, y sobre todo dixo el Principe de Bearne, que el esquadron de la infanteria Española le parecio tal, que ninguna nacion del mundo entendia que le podia hazer tal, ni durar tanto en el trabajo, ni que las picas Alemanas, ni Esguyzaras se podian cõparar al concierto, y firmeza que vio aquel dia en las Españolas. Con esta retirada, mas animosamente continuò el cerco de Lan, y la batiò, y minò, y dio vn assal-

Principe de Bearne, sigue al exercito Catolico.

Exercito Catolico se retira dichosamente de Lan.

Ocasion grande q̃ pierde el Principe de Bearne.

Valor de la infanteria Española en esta retirada de Lan.

Dicho del Principe de Bearne, loãdo la infanteria Española.

Don Pedro de Padilla bate a Briqueraſco.

COmo don Pedro de Padilla hallo, que el Condeſtable tenia el exercito en orden, no teniendo ocaſion de detenerſe, luego ſe puſo ſobre Briqueraſco, y entretãto que batia la plaça, el Principe de Bearne acordo de apretar las coſas del Rey Catolico cõ mayor diligencia, y mucho mas deſpues que entendio que el Duque de Nemurs, con gran animo, y prudencia engañando las guardas ſe auia eſcapado de la priſion, y que luego entendio en juntar caualleria, è infanteria en la ciudad de Viena, para hazer la guerra muy de veras. Por lo qual mandò publicar por toda Frãcia, que queria hazer la jornada de Leon: y pareciendole que para eſto tenia neceſſidad de exercito, y que tãpoco conuenia deſſamparar las coſas de Picardia, ordenò al Duque de Memoranſi, ſu pariente, a quien auia dado el titulo de Condeſtable de Francia, que entretanto fueſſe a defender a Leon, y hazer frente a los rumores que parecia ſe leuantauan en aquella parte: y porque toda via parecia que por eſtar la mayor parte del exercito de Flandes amotinado, y anerſe en aquellos dias perdido la villa de Gruninga en Friſſa, auria dificultad de ſalir en campaña, embiò cõ parte de ſus fuerças al Mariſcal de Biron a Borgoña, para hazer opoſicion en aquella Prouincia al Duque de Mena. Sucedio en eſto, que el ſeñor de Temblicurt, cauallero vaſſallo del Duque de Lorena, moço de terribles penſamientos, el qual por mano del Duque de Mena auia recebido dinero del Rey Catolico para leuantar vn Regimiento de infanteria de aquella nacion, teniendo diſignio ſobre el Condado de Borgoña, y poca cuenta con la ſantidad, y virtud de la Fè, y promeſſa, acometio aquel Eſtado, y fue ocupando algunas plaças con ſoſpecha que tenia inteligencia con el Duque de Bullon, que auia entrado haziendo la guerra en Lucemburg. Y el Mariſcal de Aumõte, con exercito de Ingleſſes, y Franceſes, auia ydo con el aſsiſtencia de armada de Inglaterra, â ſitiar el Caſtillo de Leon de Breſte, que don Iuan del Aguila auia leuantado en Bretaña, y el ſeñor de Diguers, para hazer diuerſion adõ Pedro de Padilla, que como ſe ha dicho ſitiaua a Briqueraſco, emprendio el Caſtillo de los Ecilles, que poco antes auia ganado Antonio de Oliuera, y aunque con mucha diligencia le fue â ſocorrer con buen numero de caualleria, è infanteria, don Bernardino de Velaſco, hermano del Condeſtable de Caſtilla, hallò que vn cauallero de Berceli, vaſſallo del Duque de Saboya, ſin padecer neceſsidad de nada, auia rendido la plaça, ofendiendo a la fè, y lealtad, virtud que tiene tanto poder que ſe le ha dado el titulo de ſer el fundamẽto, y conſeruacion de todos los efetos voluntarios, aſsi como la infidelidad es ocaſion de toda falta de pacto, y de amor: de donde nace que ſe tenga por grã infamia aquella palabra: Desleal, ô faltador de fè.

Duque de Nemurs, ſe libra de la priſiõ.

Mariſcal de Aumõtis a Breſte.

Don Bernardino de Velaſco, va a ſocorrer a los Ecilles.

Caſtillo de los Ecilles, ſe rinde faltãdo a la lealtad.

En eſte medio la Duqueſa de Guiſa, acabò los conciertos del Duque ſu hijo con el Principe de Bearne, anteponiendo el intereſſe a la Fè, y mirando mas en el, que en la gloria, y en la honra: aunque no faltaron los miniſtros del Rey Catolico, de ofrecer al Duque de Guiſa gente, y dinero, para que cõtinuaſſe la guerra, y en eſte caſo ſe gouerno, defraudando el comun juyzio de los hombres que ſe perſuadian, que no ſe deuiera jamas humillar a reconocer por Rey, ſino al Catolico, que en el teatro de Francia le auia tanto honrado, y que no ſe fiara de quien tenia tantas cauſas de deſconfiar, eſperando que Dios trocara las coſas, y las ſuyas, con la protecion del Rey Catolico ſiempre tendrian buen ſuceſſo: pero pudo mascõ el Duque el autoridad de la madre, que ſiempre fue aficionada a la caſa de Borbon, y lo preſente, que la eſpe-

Duq de Guiſa ſe concierta cõel Principe de Bearne.

Duq de Bullõ entra en Lucẽburg.

rança de lo venidero, aunque mayor. Y porque entre las otras condiciones de ſu concierto fue, que el Principe de Bearne le auia de dar el gouierno de Prouença, conuino que fueſſe a hazer guerra al Duque de Epernon. Eſte concierto quitò mucha autoridad a la vnion, y a toda la parte Catolica: y porque dello huuo mucho ſentimiento, luego publicò vna eſcritura, manifeſtando las cauſas que a ello le auian mouido, que no tenian mayor fuerça, ni razon, que parecelle menos mal, hazer amiſtad con quien no era ſu amigo, que conſerualla con quien le deuia de parecer, que no le podria mas ayudar: en lo qual ſegun el comun juyzio ſe engaño. Y porque tambien ſe quiſo conformar con el vſo de los Franceſes, moſtrando algun ſentimiento del Duque de Mena, ſu tio. Y tuuoſe por cierto, que quando eſte Principe no tomara eſta reſolucion, los trabajos del Principe de Bearne fueran mucho mayores porque en las coſas de la guerra nacen de vna hora a otra tantas variedades, que como no ſe ha de confiar mucho en las proſperas, menos ſe ha de perder el animo por las aduerſas. Y el Principe de Bearne, por hallarſe muy falto de dinero, cargò en todas las partes de Francia, adonde era obedecido, algunos tributos con que ſe recibio notable deſcontento, contra la regla que enſeña, que los Principes deuen en el principio de ſus Reynados gouernarſe de tal manera con los ſubditos, que voluntariamente elijan ſu ſeruicio, y quando eſte ſentimiento fuera bien ayudado, el apoſtema rebentara con mayores trabajos, y dificultades.

Duque de Guiſa declara las cauſas porque ſe aparta de la vnion Catolica.

Catolicos piden al Principe d Bearne q procure ſu abſolucion.

La guarnicion de Soeſſons, que como ſe ha dicho, era de ſoldados Napolitanos, y de algunos Franceſes, corria la tierra, y la tenia deſtruyda: por lo qual, y por acabar con las demas peſadumbres, los Catolicos ſuplicauan al Principe de Bearne, que con inſtancia procuraſſe ſu abſolucion del Pontifice Romano, para que ſus conciencias eſtuuieſſen mas aſſeguradas: y hazian gran ſentimiento de que en ſu caſa tratauan los miniſtros Hugonotes, con demaſiada confiança, y libertad, y que hazian gran fuerça en contradezille, que pidieſſe el abſolucion: lo qual no dexaua en ſu animo de cauſalle alguna confuſion, porque abſoluiendoſe, perdia la parte de los Hugonotes, y no abſoluiendoſe la de los Catolicos: pero en eſto el tomò prudentiſsima reſolucion, en razon eſpiritual, y temporal, auiendo muy bien ſabido ſatisfazer a las dos partes contrarias. Dauale tambien grande cuydado ver, que el Duque de Mena, continuaua la guerra en el Ducado de Borgoña, y los preſidios eſtrangeros que auia metido en aquellas plaças, con que dilataua, y dificultaua mas el negocio, y conſideraua, que ſi ſe apartaua de Paris, para yr a la ciudad de Leon, deſde donde podia acudir al remedio de todo lo de aquella parte, auia de perder en Picardia; aunque el ſeñor de Balañi, que eſtaua apoderado de Cambray, ſe auia declarado por el, y para aprouecharſe de tan grande comodidad, como eſta, para diuertir las coſas de Flandes, le ordenò, que corrieſſe las Prouincias de Artoes, y Enault, poniendo quanto poſsible fueſſe en cuydado aquellas partes, y agradeciendole la grande voluntad que le auia moſtrado en tan buena coyuntura, ofrecio que breuemente le yria a viſitar, y ordenar todo lo de aquellas fronteras. Y ſolicitò al Duque de Bullon, para que como eſtaua ordenado, entraſſe en Lucemburg, y al Mariſcal de Aumont, que con breuedad executaſſe la empreſa de Breſte, por la inſtancia que hazia la Reyna de Inglaterra, para echar de alli la vezindad de los

El Principe d Bearne recibe pena con la guerra de Borgoña.

Balañi, ſe declara por Bearne.

Eſpa-

Españoles: de la qual temia mucho por ser grãde la comodidad de aquel puerto para las empresas de los Españoles, y procuraua que el Mariscal de Matiñon, apretasse al Duque de Ioyosa, alomenos hiziesse las mayores assonadas, y demostraciones que pudiesse, publicando que queria emprẽder algo en España.

Capitulo VIII. Que continua lo del precedente.

POr todo lo referido, y porque al Principe de Bearne parecia, que cõ la libertad del Duque de Nemurs, se le auia leuantado otro terrible enemigo, y porque era auisado que se eo mençaua a entẽder con el Duque de Mena su hermano, auiendole el Papa escriro vn breue muy gracioso, para que estuuiesse firme en la vnion, y se entendiesse bien con el hermano. Y. considerando que las fuerças del señor de Diguieres, tenian harto que hazer en resistir al Duque de Epernon, y que en dessembaraçandose el exercito Catolico de la empresa de Briqueraſco, podria passar los Alpes. Solicitô mas de veras al Condestable Memoranſi, para que fuesse a Leon, ofreciendo de yr el mesmo con toda la breuedad posible. Partio el Condestable de Lenguadoque, con dos mil infantes, y quatrozienros cauallos, y alojò esta gente en las aldeas de Leon, y tratò de ganar a Viena por inteligencia, y saliera con ello si el Duque de Nemurs, cõ quarenta soldados tomando vna pica en la mano, no echara fuera de la ciudad à mas de trezientos que ya auian entrado: acudio luego sobre Monluel, villa del Duque de Saboya, a tres leguas de Leon, para quitar aquel padrasto de sobre la ciudad. Antes desto auia el Condestable de Castilla embiado a don Iorge Manrique, Capitan General del artilleria del Estado de Milan, para que con alguna gente del Rey Catolico, que estaua en Saboya, y otra que le dio, se opusiesse al Mariscal de Biron, y procurasse de conseruar a Saboya, conforme a la antigua orden del Rey Catolico: y despues por auer suplicado el Reyno de Sicilia que se le quitasse la guarda de acauallo que tenian en la costa, y que el gasto se conuirtiesse en galeras. El Conde de Oliuares, Visorrey, y Capitan General de aq̃l Reyno, por la ordẽ que tuuo del Rey, embiò aquella gente que eran trezientos buenos cauallos, a seruir en la guerra de Francia, y por Gouernador dellos al Capitan Garcia de Oliuera, que los lleuò atraues sando toda Italia, con muy loable disciplina, y orden, sin dar causa, que en ninguna de las tierras por donde passaua, se quexasse de ningun soldado.

Breue del Papa al Duque de Nemurs, para que este firme en la vnion.

El Condestable de Frãcia parte para Leon, desde Lẽguadoq.

El Cõdestable de Castilla, embia a don Iorge Manrique a Saboya.

Garcia de Oliuera, lleua la caualleria de Sicilia a Milã con buena disciplina.

Llegada esta caualleria al Estado de Milan, el Condestable de Castilla, mandò a Garcia de Oliuera, que con ella passasse a Saboya, y le dio dos cõpañias mas, para que se juntasse con don Iorge Manrique, porque como el Principe de Bearne, auia embiado al Condestable de Francia a Leon, y Alfonso Corço reforçaua sus tropas, y el Mariscal de Biron se hallaua en Borgoña, le parecio que conuenia reforçar mas lo de Saboya. Sabido por don Iorge Manrique, y por el Marques de Triforte, y Garcia de Oliuera, el proposito que el Condestable de Francia tenia de ocupar a Monluel, determinaron de preuenille, entrando primero en aquella villa: para lo qual se pusieron en camino a poco trecho de Monluel, no temiendo de la diligencia del Condestable de Francia, parecio a don Iorge Manrique, y al Marques de Triforte, de alojar: pero considerando Garcia de Oliuera, mejor el peligro, y la acostumbrada diligencia, è inquietud de los Franceses, aconsejò a los referidos Capitanes, que no se detuuiessen, sino que siguiessen su camino, pues la distancia

Capitanes Catolicos van a defẽder a Mõluel y se detienen.

era

era poca, y ſaluaſſen el peligro enque aquella villa eſtaua, pues que perdiendoſe la perdida era grandiſsima para los diſignios que ſe tenian de cargar a Leon: y que quando no les pareciesſe de yr le dexaſſen adelantar con las tropas de ſu cargo, que el ſe ofrecia de entrar en Móluel, y defendella, entreteniendoſe aquella noche, haſta que otro dia con ſu comodidad acudieſſen al ſocorro: no ſolo no ſe lo permitieron aconſejandolo, y rogandolo, pero mucho menos, proteſtandolo como hizo, alegando el inconueniente que auia de ſuceder, que no tardô mucho en verſe la experiencia, porque leuantando los referidos Capitanes ſus tropas el ſiguiente dia por la mañana, no huuieron bien començado a caminar, quando les llegò auiſo, que el Condeſtable de Francia ſe auia entrado en Monluel.

Garcia d Oliuera, proteſta a don Iorge Manrique, y al Marqs de Triſort.

El Cõdeſtable de Frãcia ſe entra en Móluel.

Eſta perdida fue de muy gran conſideracion, y el principio de yrſe dificultando la empreſa tan deſſeada de Leon, y que tan facil ſe auia moſtrado, de que tuuo el Condeſtable de Caſtilla juſtiſsimo ſentimiento, y ordenô luego a don Iorge Manrique, y a Garcia de Oliuera, que con aquella caualleria, y los tres mil Eſguyzaros que ſe auian leuantado por cuenta del Rey Catolico, y la demas infanteria que tenian, ſe eſtuuieſſen en Saboya, porque la perdida de Monluel, y de los Ecilles, la apretauan mucho, alende de que la llegada en Borgoña del Mariſcal de Biron, aumentaua los cuydados deſta guerra: demas de que auiendo el Condeſtable de Francia, ſaqueado a Monluel (digno caſtigo de los vezinos de aquella villa, que nunca quiſieron recebir preſidio, por mucho que en diuerſas ocaſiones ſe lo ofrecio el Marques de Triforte, y en eſpecial en eſta.) Luego ſe juntò con Alfonſo Corço, y pareciendole que dexaua ſeguras las eſpaldas de aquella parte con el preſidio que puſo en Leon, ſe fue ſobre Viena, para quitar aquel padraſtro, que era el principal que moleſtaua a Leon, y mucho mas con la preſencia del Duque de Nemurs: la qual aunque tenia pocos ſoldados, y municiones, toda via fue muy ſuficiente, para tener en fê a los vezinos, y en freno a los enemigos, haſta que faltandole deveras lo que auia meneſter para la defenſa, le fue dos vezes a ſocorrer el Capitan Garcia de Oliuera, conſola la caualleria de ſu cargo, y le metio dineros, y polvora, y ſeys compañias de infanteria Milaneſſa: y entrô, y ſaliô dos vezes en Viena, peleando, ſin perder mas de veynte ſoldados, y ſiempre ſacô, y lleuô conſigo los ſoldados, y gente inutil: y apretandoſe mas el ſitio, huuo de yr don Iorge Manrique, al ſocorro con todas las fuerças: y aunque los tres mil Eſguyzaros del Rey Catolico, dezian, que no ſe auian conduzido para ſeruille entrando en Francia, tanto los perſuadio don Iorge Manrique, que le ſiguieron: y el Caſtillo de Piper, y la ciudad, fueron ſocorridos, y librados por eſta vez del peligro, y los Eſguyzaros hizieron muy buenos efetos, porque de buena gana ſalieron a ſeruir al Rey Catolico, y muchos mas ſalieran ſi los quiſieran, aunque lo contradezia el Embaxador del Principe de Bearne, alegando las capitulaciones que aquella nació tenia con la Corona de Francia: pero no ſe lo moſtrauan por entonces muy bien afetos, porque auiendoſe propueſto en ſu dieta, que ſe embiaſſen Embaxadores a dar la norabuena al Principe de Bearne, como lo auian hecho Venecianos, lo dexarõ de hazer, porque Alfonſo Caſſal, caualliero Milanes, que por el Rey Catolico reſidia acerca de los referidos Cantones Catolicos Eſguyzaros, los puſo por delãte la ofenſa que hazian al Pontifice en embialle embaxada no eſtando abſuelto por ſu Santidad, ni recebido en la Santa Igleſia Catolica.

El Cõdeſtable de Francia, va ſobre Leon.

Garcia de Oliuera, ſocorre dos vezes a Viena.

Eſguyzaros vã de buena gana al ſocorro de Viena.

Cõdeſtable d Frãcia ſe junta con Alfõſo Corço.

Cono-

Conocia muy bien el Principe de Bearne, quanto le importaua la bendicion del Pontifice, y hazia por impetralla todas las posibles diligencias, y sus apasionados en Italia, y en particular en Roma, apretauan al Papa: lo qual, y los oficios que hazia el Cardenal de Sega, que auia buelto de Francia, como lo auia prometido al Principe de Bearne, afirmando, que conuenia absolue-lle, porque no se le podia quitar la Corona, ponian al Papa en mucho cuydado, y causaua sentimiento a los ministros del Rey Catolico, ver que el Cardenal Sega, que era su hechura, huuiesse mudado opinion, y tan declaradamente se mostrasse Frances: y como entre las demas cosas que dezia el Cardenal Sega, era el amenaza de Frances, de hazer vna separacion de la Iglesia Romana, parecia a su Santidad, que conuenia mirar mas en este negocio: y juzgando que pues las armas del Rey Catolico, auian forçado al Principe de Bearne, a hazer aquella conuersion de san Dyonis, las mismas le auian de forçar en la perseuerancia de Catolico, a lomenos en hazer demostraciones de tal, siendo el de Dios el verdadero consejo, se puso a encomendarle el negocio muy de veras, y mandò poner las quarenta horas en todas las Iglesias de Roma en vn mismo tiempo, y hizo otros muchos actos de grandissima deuocion, y piedad.

El Cardenal Sega, fauorece la bendicion del Principe de Bearne.

El Pontifice encomiendamucho a Dios el caso de la bendicio de Bearne.

Era ya el mes de Setiembre, quando don Pedro de Padilla, con el exercito Catolico se auia acercado a Briquerasco, plaça sobre vn cerro con diez buenos baluartes, y sus casas matas, tan cerca vnos de otros, que las frentes de los mismos baluartes podian seruir por casas matas, tenia el fosso bien ancho, y la contra escarpa tan leuantada: y tambien los rebellines quanto mostraron los Angulos que era necessario: y en la mayor altura del cerro estaua assi mismo fortificado el Castillo con el fosso en la peña, que correspondia muy bien a todas las partes de la fortificacion: Demanera, que el sitio era fuerte, y los Franceses, con el arte en que son muy diestros, auian hecho mas fuerte esta plaça. Hechas las baterias, quando parecio que estauan para ello, a primero de Otubre, se dio el assalto, auiendo dado la bendicion a los soldados el Cardenal Sega, porque boluiendo de Francia, fue al exercito a visitar al Duque de Saboya. Por la vna bateria arremetieron los Alemanes, que auian seruido al Rey Catolico en Lenguadoque. Por la otra, que era la mas alta, y la mas dificultosa, arremetieron los Españoles, que eran cinco compañias de don Gabriel Manrique, don Diego de Cordoua, Bezerra, Pedro Ramirez, y don Iñigo de Borja: y porque estaua ausente arremetio su Alferez don Iuan Rodriguez de Salamanca. El acometimiento de los Españoles, fue muy bueno, y los Alemanes anduuieron bien. Los cercados por espacio de vna hora se defendieron bien: pero al cabo por el valor de los ofensores fueron entrados, y mientras se daua el assalto, don Sancho de Salinas, Comissario General de la caualleria del Duque de Saboya, arrimò por otra parte las escalas, y entrò en la villa, que fue mucha parte para que afloxassen los Franceses: los quales se retiraron al Castillo: acudio el señor de Digueres, a socorrellos cò cinco mil infantes, y mil y quinientos caualos, con los quales a dezinueue de Otubre llegò a Bobiã vna milla del exercito, y vsò de todos los posibles expediẽtes para entrar: y hallando por todas partes resistencia, a los ventidos con mucho secreto passò el rio de Lucerna, y por el valle

Fortificacion de Briqrasco.

Assalto de Briqrasco.

Don Pedro de Padilla se pone con el exercito sobre Briqrasco.

Briqrasco se entra, y los Fracèses se retiran al Castillo.

de

de Angroña, fue al de la Perosa, y tomò el fuerte de san Benedecto: los del Castillo de Briqueraſco, viendo que ya no podian esperar socorro, se entregaron, y luego siguio don Pedro de Padilla, al señor de Digueres, y como no le quiso aguardar, cobrò el fuerte de san Benedecto: y entregando el exercito, cansado de los trabajos deste sitio al Condestable, se fue a Milan.

Castillo de Briqueraſco, se entrega â dò Pedro de Padilla.

Perdiose la empresa de Leò por la de Briqraſco.

Afirmose entonces, que si este exercito entero passara los Alpes, aunque el Condestable de Francia se hallaua en Leon, y Monluel, y los Ecilles, estauan por Franceses, con que las cosas se auian puesto en mayor dificultad. La Ciudad se tomara, porque toda via el Duque de Nemurs, mantenia a Viena, y el, y su hermano el Marques de san Sorlin, tenian fuerças, y como no parecia al Duque de Saboya, que estaua nada hecho hasta desembaraçar a Briqueraſco, fue esto a lo que mas se atendio: pero por la solicitud del Duque de Nemurs, y por la instancia del Papa, finalmente el Rey Catolico mandò, que el exercito passasse los Montes, como se dira en su lugar, que quando se hiziera en la sazon conueniente, se tuuo por sin duda, que por el descontento que tenian los de Leon, por las demasiadas imposiciones que los cargaua el Condestable de Francia, y por el aprieto en que los auian puesto el Duque de Nemurs, y el Marques de san Sorlin, y con las inteligencias de amigos que tenian en la Ciudad, se consiguiera lo que se desseaua: pero como estas cosas se dilataron mucho, el negocio fue entendido, y los que trataua de ello, seueramente castigados, perdiendose vna grande ocasion para mantener vna guerra muchos años en Francia. El Duque de Mena, con el ayuda del Rey Catolico, atendia a fortificar las plaças que tenia en Borgoña, y el señor de Temblicurt, dio principio a la Felonia de acometer al Condado de Borgoña, con la gente que auia leuantado con dinero del Rey Catolico, que fue vna gran diuersion, y vn golpe mortal para los Catolicos, porque en lugar de la guerra ofensiua que se pensaua hazer, el Duque de Mena, todos se reduxeron a la defensiua: y en esta ocasion se echo bien de ver, que los enemigos hazian la guerra con industria, y diligencia, poniendose las cosas del Rey Catolico cada dia en mayor dificultad, por la tardança de las resoluciones, y expedicion de los exercitos, y se puso el Duque de Mena en estado tal, que auiendo vn año antes tenido a su obediencia las dos terceras partes de Francia, y que las gouernaua como absoluto señor, en tan poco tiempo se vio reduzido à vn estado casi miserable, y con todo esso, si la perfidia de Temblicurt, no lo impidiera, diera mucho en que entender al Principe de Bearne.

Rey Catolico mãda que su exercito passe los Alpes.

Felonia del señor de Temblicurt.

Duque de Mena en que estado se halla.

Capitulo IX. Que vn mancebo llamado Iuan Castillo, quiso matar al Principe de Bearne: que fueron echados de Francia los Padres de la Compañia de Iesus: que se ganò el fuerte de Breste, y que el Principe de Bearne declarò la guerra cõtra el Rey Catolico.

DEspues de la presa de Lan, fue el Principe de Bearne a Cambray, como lo auia ofrecido al señor de Balañi, el qual le recibio en aquella ciudad con aparato Real, y le prometio de guardalla en su seruicio, y hazer cruel guerra a los Estados de Artoes, y Enault: y auiendole prestado mucho

El Principe de Bearne, entra en Cambray.

cho dinero deloque auia robado,muy contento de tener en ſu deuocion tal ciudad,ſe boluio a Paris:y en el camino ochenta ſoldados Napolitanos,y Franceſes,de la guarnicion de Soeſſons,le puſieron vna emboſcada,y faltò poco que no cayeſſe enſus manos: y auiendo con gran ventura ſaluado el peligro,a los ventiſeys de Diziembre llegò a Paris,y dos horas deſpues, que aun eſtaua con botas, y eſpuelas recibiendo a los que yuan a dalle la norabuena de ſu llegada,vn mancebo natural de Paris,llamado Iuan Caſtillo,hijo de vn mercader trapero ,de edad de deziocho años, que mezclado con los caualleros ſin que le echaſſen de ver,ſe auia entrado en la camara del Principe de Bearne , y quando los Principes de Condê, y de Conti, y el Conde de Soeſſon,llegaron a beſalle las manos,al punto que el Principe de Bearne ſe inclinaua para recebillos , le tirò vn golpe a la garganta con vn cuchillo, y como le alcançò abaxandoſe,le acerto en el labio ſuperior de la parte derecha del roſtro, y le dio tan rezio que le quebrò vn diente. Fue luego preſo,y confeſſo que lo auia hecho porque era licito matar a quien ſe hazia Rey , ſin ſer aprobado de la Igleſia Catolica : y aunque ſe le dieron grandes tormentos para que declaraſſe quien le auia induzido,nada confeſſo,y quanto a ſu criança,dixo , que fue ſu maeſtro en las diciplinas el Padre Iuan Gueret,de la Compañia de Ieſus. Mandò el Principe de Bearne,que ſe auiſaſſe por toda Francia , que el mal no era nada , y que el dia de Año Nueuo , ſe hallaria en la fieſta de Santiſpiritus. Fue ſentenciado el mancebo a retratarſe de lo que dixo , que le mouio a lo que emprendio,pero no lo quiſo hazer , y que viuo le cortaſſen la mano derecha , y quatro caualios le deſpedaçaſſen tirandole por las colas , y deſpues quemado : y todo lo padecio con gran conſtancia, moſtrandoſe ſiempre deuoto,y fiel Chriſtiano. Poco antes ſe auian declarado algunos que moſtrauan mortal odio a los Padres de la Compañia, por particulares paſsiones , y aprouechandoſe de la declaracion de Iuan Caſtillo,diziendo,que la criança en la Compañia le auia induzido a lo que auia hecho,mouieron a la Vniuerſidad de Paris , para que declaraſſe vna excluſion de toda Francia contra los Padres,y como en ello interuino la voluntad de quien la juſticia no ſeguia otro derecho,ſe publicò el decreto de ſu deſtierro,ſin conſtar de delito ,ni cauſa juſta : por lo qual muchos ſeñores los quiſieró defender,y en patticular el Cardenal de Vandoma , pero murio luego en manos de los miſmos Padres.

Iuan Caſtillo hiere al Principe de Bearne.

Iuan Caſtillo, es juſticiado, y padece con gran cõſtancia.

Cõpañia de Ieſus, deſterrada de Frãcia.

Tomoſe eſtos dias en Saboya, vn deſpacho del Principe de Bearne, para Monſieur de la Fita ſu Embaxador en Coſtantinopla, auiſandole de lo que paſſaua en Francia, y ordenandole,que ſe alegraſſe con el Turco de ſu parte por las vitorias de Hungria, y por lo que ſu armada auia hecho en las coſtas de Italia , y que le pidieſſe que continuaſſe en ſus empreſas, porque no faltaria de apretar por eſta parte al Rey Catolico, y que por ſer muy poderoſos en Roma los Eſpañoles , no podia conſeguir ſus deſſeos : y que aunque el Maeſtre de Malta era ſu amigo , no ſe atreuia a dar ciertos eſclauos que el Turco pedia , porque algunos caualleros ſus enemigos , no le caluniaſſen en Roma . El ſeñor de Matiñon , conforme a la orden del Principe de Bearne , hizo grandes aſſonadas , y amenazando las fronteras de Eſpaña , recogio vn gran exercito , pero como la gente no era pagada , ſe le fue luego . El Duque de Bullon, entrò en Lucemburg , y tomò tres plaças, fue contra el el Coronel Verdugo,y le echò por entonces de la tierra: el ſeñor de Balañi corria los payſes de Artoes,

Mariſcal de Matiñon mueſtra querer entrar en Eſpaña.

Entrada del Duq de Bullõ en Lucẽburg.

y Enault, y don Iuan del Aguila (como queda dicho) ſe auia fortificado en el puerto de Breſte, que eſta dentro del Canal de Inglaterra, a veynte y cinco, o treynta leguas de aquella coſta, pueſto caſi en el fin de Bretaña, la buelta de Normandia: en la punta mas acomodada para la entrada del puerto, a la mano derecha auia fortificado vn ſitio muy diſpueſto, para cubrir las armadas que alli entraſſen: el qual ſe daua mano con algunos lugares de amigos haſta Blauet. Fue la forma de la fortificacion de dos medios baluartes, con vna cortina en medio, que hazian frente a la parte de tierra, porque todo lo demas eran peñaſcos de dozientos pies de alto, que cayan a la mar: el ſitio era capaz de quatrozientos hombres: y llamole Leon, porque toda aquella tierra ſe llama el Pays de Leon. Entraron de guarnicion en eſte fuerte los Capitanes Tome de Paredes, y Hernando de Aller, con ſus compañias, y la de Dogaleño, que no ſe hallaua preſente: tenian tres pequeñas pieças de artilleria, y vna que ſe hallô en el ſitio enterrada, que ſe juzgô ſer de algun nauio Ingles, que dio al traues, y las importunaciones de la Reyna de Inglaterra, por el cuydado que la daua eſte fuerte, mouieron al Principe de Bearne, para que embiaſſe a ſitialla. El Mariſcal de Aumonte, a quien ſe cometio la empreſa, tomo primero algunos lugares de la comarca, que eran neceſſarios para ella, y en eſpecial a Morley, diez leguas del fuerte.

Fortificacion del puerto de Breſte.

Tome de Paredes, guarda del fuerte de Breſte.

Reyna de Inglaterra, inſta por la cõquiſta de Brete.

Hecho ſeñor de la campaña el Mariſcal de Aumonte, con quatro mil infantes Franceſes, mil cauallos, y tres mil Ingleſes, a cargo del Coronel Iuan Noris, con ocho galeones de la Reyna de Inglaterra, y otros nauios que auian llegado en aquel punto con vitualla, y municion, y mas de diez mil villanos de la tierra. Llegò el dia de ſan Franciſco, a ponerſe ſobre el fuerte, eſtando la fabrica imperfeta, ſin foſſo, ni camiſſa, hizo plantar dos baterias, cada camarada de ocho pieças, ſin otras muchas fueltas que tirauan a las defenſas. Los Eſpañoles hazian ſorridas, y matauan mucha gente, aunque gaſtauan las municiones: dieron los enemigos ocho aſſaltos, y aunque tenian buen s baterias, y entradas por no auer foſſo, con auelle emprendido muchas vezes, y hecho toda la fuerça poſsible, jamas pudieron entrar, quedando muertos muchos Capitanes, y gente de la mejor. Faltaua a los Eſpañoles la poluora, y del todo el plomo, y los ofenſores lo conocian, porque ſe tiraua poco, y con guijas, y otras coſas tales, y por el continuo tirar del artilleria faltauan muchos Eſpañoles, y ſe hallauan caſi ſin reparo, y eran muertos los Capitanes Tome de Paredes, y Hernando de Aller, que valeroſamente auian gouernado, y peleado, y la poca artilleria que auia en el fuerte, ya eſtaua deſſencaualgada, porque los ofenſores tiraron a ella muchos dias para hazella inutil: y viendo el Mariſcal de Aumonte, que por mucho que auia trabajado, era impoſsible ganar aquel fuerte, y que ſe entendia que don Iuan del Aguila caminaua al ſocorro, por momentos embiaua recaudos con trompetas, ofreciendo conciertos: y como los Eſpañoles no ſe mouian, con no tener auiſo del ſocorro que les yua, ni quien los gouernaſſe, reſiſtian: puſo el exercito en batalla, teniendo ſus trincheas pegadas con las baterias, y mandô que ſe dixeſſe a los Eſpañoles, que no tiraſſen, y que ſe hablaſſe de cõcierto, porque ſe les haria buena guerra. Y tratando deſto, ſe yua con ſus eſquadrones pegando al fuerte, haſta que pudo reconocer que los Eſpañoles eran tan pocos que no podian reſiſtir, y por detras de los que hablauã, ſe yuan mejorando otros por la parte que guardaua el Alferez don Iuan de Viedma, el qual aſſegurado con lo que ſe trataua, o deſ-

Valeroſa defenſa q̃ hazen los Eſpañoles d̃l fuerte d̃ Leõ d̃ Breſte.

Mariſcal de Aumõte trata d̃ cõciertos con los d̃ Breſte.

ò descuydado, aunque el trecho era muy poco, apretaron con gran impetu, y se entraron, haziendo los Ingleses grandes crueldades. Desta manera se perdio aquel fuerte, despues de quarenta y cinco dias que estuuo sitiado con muerte de mil y quinientos Ingleses, y Franceses, y luego le desmantelaron: y si como don Iuan del Aguila tuuo buen consejo en fabricalle, le pudiera socorrer, huuiera hecho vna obra marauillosa. Llegò vn dia despues de perdido, y no pudo mas por las crecientes de los rios, y porque no lleuando caualleria, sino sola la infanteria Española, le conuino yr con mucho recato. Y porque le parecia que en este fuerte auia puesto bastante recaudo de comida, y de municion, si imprudentemente por hazer valentias, no se huuieran dado priessa en gastalla.

Fuerte de Breste ganado por el Mariscal de Aumonte.

Don Iuan del Aguila llega tarde a socorrer a Breste.

Viendo el Principe de Bearne, que sus cosas le sucedian prosperamente, y que ni al recaudo de Castillo, que auia ydo a España, a intentar la paz, ni por otras vias que la auia procurado, no sucedia, acordò de manifestar la guerra contra el Rey Catolico, con vna larga escritura, adonde se referian las causas que a ello le mouian, afirmando, que era por las injurias recebidas. Parecio a muchos, que esta publicacion fue superflua, pues se podia dezir, que tenia a Cambray, y auia procurado de rebelar los Payses de Artoes, y Enault, contra su natural Principe, con que se podia tener la guerra por declarada, y a el por agressor: y con todo esso los de la ciudad de Leon, no quisieron passar por la prohibicion del comercio contenido en la publicacion de la guerra: y los de la Bort, embiaron a dezir al Gouernador de Fuente Rabia, que no querian guerra con España. Y los ministros de Flandes, respondieron a la escritura, aduirtiendo, que las ciudades que quisiessen permanecer en la liga, lo declarassen dentro de dos meses, donde no, se les haria guerra. Con esta prohibicion del comercio, quiso el Principe dar a entender a los Franceses, que queria salir a hazer la guerra fuera del Reyno, para que con la esperança de quedar en paz, de mejor gana le diessen dinero, y para persuadir a los que no le obedecian, que se hallaua tan fuerte, que podia hazer guerra ofensiua, y con tales artificios gouernaua sus cosas: y quando fue a Leon, dio intencion de passar a Italia: y continuando en Roma, en procurar el absolucion, ayudado con gran fuerça de los Potentados sus amigos, y de otros, pareciendoles, que con el absolucion se quitaua al Rey Catolico, el pretesto de la Religion, con que hazia la guerra, que dando al mismo Rey Catolico mejor color para hazer paz con reputacion, sin que se pudiesse dezir, que en lo mejor dessamparaua a los Confederados, que es a lo que tuuo siempre mayor miramiento. Representauanse al Papa muchas causas, por las quales deuia de hazer esta absolucion. Primeramente, el temor de vna Cisma, que en Francia se podia leuantar, y la dessobediencia de la Santa Sede, con la separacion de ella, formando vna Iglesia Galicana, como ellos dezian: pero los que tenian la contraria opinion, dezian, que el Principe de Bearne, despues de la conuersion de san Dyonis, auia andado vario, y diferente, en la forma de pedir el absolucion: vnas vezes con instancia, otras no haziendo caso de ella, y otras amenazando, y que no concurriendo las calidades conuenientes, el absoluelle seria disformidad, y dessorden, y conceder beneficio al indigno, seria prodigalidad, y no liberalidad, y que no apartandose de la comunicacion, y trato de los Hugonotes, la conuersion era fingida, y que siendo el mal

Principe de Bearne se gouierna prudentemente.

Labortanos dizé, sino quieren guerra cõ España.

» de recayda, ninguna razon de Estado » auia de bastar para el absolucion, de- » uiendose de fundar la verdadera ra- » zon de estado, en el puro seruicio de » Dios: y que haziendose la conuer- » sion por la pretension del Reyno, se » auia de tener por cierto, que era fin- » gida, conforme a la peruersa dotri- » na de Caluino, que da lugar a que se » muestre vno, y se sienta otro, que fue » estraño el modo de la conuersion de » san Dyonis, juntando de su propia au- » toridad a los Perlados, recibiendo » absolucion de quien no se la podia » dar. Contra estas razones se dezia, » que su Santidad le deuia absoluer, » por euitar mayores males, pues te- » nia casi todo el Reyno, que le obede- » cia, y que viendose absuelto, tuuie- » ra respeto al Pontifice, y perseuera- » ria sin atreuerse a dar licencia, para » predicar la heregia. Que se haria v- » na perpetua diuision, y separacion en » Francia, haziendo vna Iglesia como » la Griega. Que no podia ser tenido » por relapso, porque la abjuracion » que hizo en Paris, fue por temor de » la muerte, y que por esto no se le po- » dia negar el absolucion. Que auia en » Francia muchos mas Catolicos que » le seguian, que Hugonotes, y que no » lo hizieran, sino tuuieran por verda- » dera su conuersion. Que las cosas de » Francia, auian llegado a tal estado, » que auia de ser Rey, con el absolu- » cion, ô sin ella, y que conuenia que el » Papa se la diesse para obligalle. Con- » tra lo referido se respondia mucho. » Y finalmente se concluya, que pues » todos los Reyes Christianos tienen » obligacion de acudir a la defensa de » la Fè, y a la autoridad de la santa Se- » de, pues para esto les ha dado Dios » sus fuerças, y no lo haziendo los cas- » tigaria: por lo qual deuian procurar » que se negasse esta absolucion, y ha- » bilitacion, por auer en ella impeniten » cia, y ficcion, y no poder concurrir » perseuerancia: de lo qual se podia se- » guir gran daño a Francia, que es gran parte de la Christiandad, alegando ser bastantissima causa el nueuo Aresto del Parlamento de Paris, mandando que los Hugonotes pudiessen tener vn supremo tribunal en todos los Par lamentos del Reyno, diuidido de el de los Catolicos.

Capit. X. De los modos que parecia que se podian tener para que el Rey Catolico hiziesse la guerra al Principe de Bearne, no obstantes sus prosperidades.

HIzieron gran ruydo los apassionados del Principe de Bearne, por el buen camino que parecia que tomauan sus cosas, y con razones, y amenazas dauan a entender, que ya en ninguna manera se le podia impedir el entero dominio del Reyno, sino que antes el era muy poderoso para hazer la guerra al Rey Catolico, cuyos aficionados desseando felicidad en sus propositos, dezian, que no se negaua, que el Principe de Bearne tenia en la presente ocasion su negocio en mejor estado de lo que el mismo penso desde aquel principio, quando muerto Enrique III. fue recebido por Rey de la mayor parte d̃ la nobleza, y de los pueblos que seguiã la parte del dicho Enrique III. contra la liga: pero que no era cierto (como muchos se persuadiã que fuesse) pacifico posseedor del Reyno de Frãcia, y que fuesse imposssible echalle del, porque Bretaña (miẽbro principal de aquella Corona) toda via estaua contra el. Soessons en la isla de Francia seguia al Duque de Mena, con parte de Borgoña, y la Fera, Han, la Chapela, y otras plaças en Picardia, y muchas en el contorno de Leon, y en Obernia, y Prouença, casi estaua toda, o por la liga, como Marsella, y Arles, o por el Duque de Saboya, o por el de Epernon, que tambien tenia

Principe de Bearne, tiene sus cosas en buẽ estado.

Estado de las cosas de Frãcia.

Duque de Mena, q̃ seguimiẽto tiene en Francia.

tenia diez, o doze plaças en diuersas partes, y el Duque de Guisa otras dos en Guiena; y del Marques de Villars: aliende de que la mayor parte de las que reconocia al Principe de Bearne, estauan en poder de otros. De manera que no gozaua de las rentas que podia tener vn Rey legitimo y q estaua en mano de aquellos tales reboluerse contra el siempre que les pareciesse: demanera que se podia dezir con razon, que era Rey de nombre, y titulo, y no de autoridad, y de fuerças. Por lo qual se juzgaua, que el Rey Catolico facilmẽte le podia deshazer, quando vtilmẽte quisiesse emplear en ello sus armas, y sus tesoros, vsando en ello de vno de dos modos: el vno, entretenie do en Francia, vno, o mas exercitos mediocres continuamẽte, reforçandolos de tiempo en tiempo, procurando con los dichos exercitos de consumir la tierra, y affligilla, necesitando al enemigo a estar siẽpre armado, sin dalle jamas ocasion de llegar a las manos, porque siendo los Franceses naturalmente impacientes, y el Principe de Bearne sin dinero, seria este modo vtilissimo: lo qual se confirma con el exemplo de Prospero Colona, que echô a los Franceses del Estado de Milan, sin vsar de la espada: y lo mismo el Gran Capitan que tãbien los echô del Reyno de Napoles, con la industria, y la paciencia, mas que con las armas, y la fuerça.

Rey Catolico como podia poner en trabajo al Principe de Bearne.

Modo de hazer la guerra al Principe de Bearne.

El otro modo de hazer la guerra, era cõ dos buenos exercitos de veinte mil infantes, y tres mil cauallos cada vno, è yr con el vno dellos a buscar el enemigo, y dalle batalla, y con el otro ponerse entretanto sobre alguna buena plaça: y sucediendo bien la batalla seguir al enemigo con el mismo exercito vencedor, para que no se pudiesse rehazer: y entrar luego con el otro exercito en el coraçon del Reyno hasta Paris, y si acontecieste perder la batalla, que se juntassen las reliquias del exercito roto cõ el otro que estaria entero, para impedir al enemigo el curso de su vitoria, y hallandole debilitado (como sin duda lo estaria) pelear de nueuo con el. De los dos referidos modos, parecia el primero el mas seguro, y mas cauto, aunque muy largo, y costoso: y el segundo mas animoso, y peligroso, pero breue, y de menor gasto: y porque siempre se desséa ver el fin de las obras humanas, y el fin de la guerra es la paz, y la quietud, y los Principes sabios deuen gastar sus tesoros, que sõ el nieruo de los Imperios, cõ el mayor prouecho posible, se juzgaba que el segũdo modo se deuia preferir al primero: y el ser este largo, y costoso, se probaua, porque Francia es tierra tan abundante, que podia sustẽtar muchos exercitos por largo tiempo: y aunque la consumiesse dificultaua mas a los estrãgeros el acometella que a los naturales el defendella, por tener muchas plaças fuertes, y rios nauegables: con las quales dos cosas podria el Principe de Bearne entretener largo tiempo las fuerças del Rey Catolico, sin estar el armado con exercito Real en campaña. Y no auia duda, que si el Rey auia gastado tãtos años, y tantos tesoros en Flandes, seria lo mismo en Frãcia, antes que se llegasse al fin por ser Reyno mayor, y mas populoso, aliende de q casi toda la nobleza seguia al Principe de Bearne: y por q podria ser que alguno se engañasse con los exemplos del Gran Capitan, y de Prospero Colona, se dezia, q era muy diferente militar cõtra Frãceses fuera de Francia, q dentro della: porq siendo esta nacion de natura muelle, y sujeta a las enfermedades del cuerpo, y de animo impaciente, perdularios, y gastadores, no pueden largo tiempo andar en los exercitos: por lo qual si luego no se les ofrece ocasiõ de pelear, se vã, o se mueren: y fuera de su tierra es mejor manera de pelear cõ ellos lleuallos a la larga, y dilatar la guerra, como hizo Melec Salà, Soldã de Egipto con el Rey S. Luys de Francia, y los

Modo se gundo de hazer la guerra en Francia.

Principes sabios cõmo deuẽ gastar sus tesoros.

Condiciõ de los Frãceses en los exercitos.

Frãceses, como hazẽ la guerra.

los Españoles por su natural mas fuerte, y mas paciente, y por la mayor moderacion que tiene en gastar son mas aptos al sufrimiento, que las otras naciones, y por esto no fue mucho que el Gran Capitan, y Prospero Colona, los hechassen el vno de Napoles, y el otro de Milan, ni que ellos ayan podido conseruar ninguna de las cóquistas que hizieron.

Españoles sufridos, y pacientes.

Y guerreandose con Franceses dentro de su tierra, es de otra manera, porque van a los exercitos por vn mes, ô por dos, y despues se bueluen a sus casas à rehazerse, y bueluen de nueuo a seruir, alexandose de ordinario pocas jornadas de sus casas, y desta manera pueden seruir largo tiempo, y como tienen mucha caualleria podian dificultar la vitualla a los exercitos estrangeros, y forçallos a deshazerse, o retirarse. Por todo lo qual se juzgaua, que era mejor manera de guerrear contra el Principe de Bearne, el segundo modo aunque fuesse peligroso, porque es cierto que todas las obras humanas estan sujetas a la fortuna, y que si se queria discurrir con razon, se deuia de creer, que vn exercito del Rey Catolico, bien gouernado con y gual numero de soldados, venceria siempre en batalla de Franceses, por la gran ventaja que tiene la infanteria armada de cosseletes, y picas, y la caualleria con las lanças, como por la mayor parte van los soldados del Rey Catolico, contra la infanteria con solos los arcabuzes, y la caualleria sin lanças, como van los Franceses, a liende del vigor del animo, y fortaleza del cuerpo, que es mayor en los Españoles, Italianos, y Valones, que en los Franceses. Y quedando en este punto las cosas de Francia, se passara à tratar de las de Flandes, por no dexallas mas atras.

Fráceses, menos robustos q otros.

(.?.)

Capitulo XI. Que el Conde Mauricio acomete a Bolduque, y se pone con su exercito sobre Gruninga.

SIendo ya el mes de Março, y pareciendo al Conde Mauricio, que las fuerças del Rey Catolico estauã muy enflaquezidas, assi por los motines de los soldados, como por hallarse mucha parte dellas en Francia: determinó de hazer la empresa de Gruninga, y para mas diuertir a los Catolicos, intentò de ganar por escalada a Bolduque, y no le sucediendo bien, embiò embarcada parte de su gente por la Mossa, confiando de ocupar a Vique, adonde tenia secreta inteligencia, y tampoco le salio como quisiera: y entretanto los de Gruninga, auian dado otra escalada al fuerte de Delfiziel, de la qual se retiraron sin fruto: y quando todos estauan con mayor cuydado guardandose del Conde Mauricio, embiò su gente la buelta de Arnem, con fin de juntarse con el Cõde de Solms, adonde auia llegado vn nueuo Regimiento de Alemanes, con el qual fue a hazer la massa de su exercito a Esuol. El Archiduque Herneſto, entendido lo que Mauricio hazia, determinò que se embiasse a Frissa el exercito Real, que estaua en Brauante, y Mauricio daua orden en impedir el passo del Rin, y mandò a su primo el Conde Guillermo, que hiziesse prouision de vitualla en Coborden, y procurasse que los Catolicos no sitiassen aquella plaça: y en estando proueydo, se juntaron los primos en el camino de Harbemberg. El Coronel Verdugo, vistò que estos Condes se auian juntado, se fue a Liriguem, para entender su disignio.

Mauricio da vn assalto a Bolduq.

Mauricio haze la massa de su exercito en Esuol.

Archiduque Herneſto procura la paz con los Olandeses.

Entretanto que esto passaua en Frissa, el Archiduque Herneſto, considerando quan preciosa cosa es la paz, y que los buenos Principes no deuen detener

tener

tener otro fin, cõ todos los modos de blandura, y de modestia, la procurò con los Olandeses, embiãdo los dos famosos Letrados de los Estados, q̃ con ellos confiriessen sobre el negocio: fueron oydos en publico en la Aya, y hablaron elégante, y prudentemente: pero nada pudieron persuadir a aquellos hombres, que estauan muy puestos en sus interesses con el medio de la guerra. Respondieron al Archiduque con muchas quexas: y porque vn Miguel Nicobio, que estaua preso en la Aya, auia confessado, que por orden del Conde de Barlamont, y con sabiduria del Archiduque, queria matar al Conde Mauricio, y a vn hermano suyo de diez años, y a otros principales de los Estados. Los Letrados del Archiduque pidieron, que se les entregasse aquel preso, para carearle con las personas que dezia que le auian dado el orden, y desta manera probar su falsedad, y prometieron de boluerle dentro de pocos dias, y ofrecieron fianças de cumplirlo: pero los Estados no quisieron, diziendo, que el mismo se auia querido matar en la carcel, y presto le ahorcaron, y era Clerigo de tierra de Namur, acostũbrado a tales inuenciones.

Francisco Verdugo, desde Linguem pidio al Archiduque Ernesto ayuda, para restituyr al Conde Mauricio, y le embiò relacion del estado que tenian las cosas del Rey en Frisa: embio le la Coronelia del Principe de Cimay, sin Coronel, y sin Teniente, y el Conde Herman de Vergas tuuo mucho trabajo en hazer passar a estos soldados el Rin: los quales, y quantos se embiauan a Frisa, eran los que no se podian sufrir en Brauante, y por ser muy desobedientes, en llegando, no trataron sino de robar la tierra, y de veynte en veynte se passaron al enemigo: y porque no llegaua el dinero de vn regimiẽto de Alemanes que el Archiduque auia mandado al Duque Francisco de Saxònia, que leuantasse. El Teniente, que se llamaua Tesseling, se entrò con la mitad de la gente en el Pays de Munster, por alimentarla: y estãdo con poco cuydado, dieron en el los enemigos, y le prendieron, y la gente que se vio sin cabeça, se deshizo, lleuando tras si a otros, de manera, que apenas quedaron tres compañias. Embiò tambien el Archiduque al Comissario general, Iuan de Contreras de Gamarra, con algunas cõpañias de caualios: y porque no auia dinero, forçosamente para sustẽtarse, se huuieron de alojar a discreciõ, padeciendo los miserables naturales estremas desuẽturas y angustias, pues muchos pedian por amor de Dios para sustentar a los soldados, y a sus hijos mismos. Pocos dias despues de llegada esta caualleria, la infanteria Italiana de don Gaston Espinola, pidio licencia para boluer a Brauante, y apretaron en ello los Capitanes, diziendo, que por honra de la nacion, conuenia concederse la, porque no se amotinasse: por lo qual se les huuo de dar, y se lleuaron tras si a los soldados de Gasparino, y a los Valones del Señor de Estenley. El Archiduque, que de todo era auisado, mandò yr mas gente de la poca que tenia, y estos fueron dozientos Españoles, y mil y seyscientos Tudescos, Valones, ê Irlandeses: pero sin ninguna prouision de dinero.

Coronelleria de Alemanes del Rey Catolico se deshaze.

Soldados q̃ el Archiduq̃ embia a Frisa.

Finalmente, tenia Mauricio ya en campaña doze mil infantes, y dos mil caualios, con grandes aparatos, y Verdugo sacò su gẽte, que no passaua de tres mil y quinientos soldados, y aunque cõ tã flacas fuerças, se via en peligro, considerando, que no siempre vencen los mas poderosos, y que con dificultad podria adelante mantener aquella gente; determinò de sacar el fruto della, que pudiesse en aquel principio, y no dar tiempo al enemigo de fortificarse tanto, como

siempre acostumbraua, y assi acordò de poner el negocio en riesgo de vna batalla, y dixo a los soldados, que no se marauillassen de lo que emprendia, ni el tampoco pensaua con sus palabras hazer a los timidos esforçados, porque sabia que todos lo eran, y que en tales ocasiones, el mas timido lleuaua mayor peligro: pero que los rogaua, que acordandose de su costumbre no vencerle, le siguiessen alegremente, porque dellos ofrecia ser el primero, y la vitoria, si ya el enemigo no hazia lo que solia, q̃ jamas, con mas que dobladagente, ossò mostrarles la frente, de donde podiã inferir, si los tenia por valerosos: y auiendose acercado al enemigo, embiò al Conde Herman, que começasse la escaramuça, con orden de procurar todo lo que pudiesse, de sacar a los enemigos de sus reparos: y que sucediendo bien, auisasse con la señal de fuego, que auia de poner en vna casa, para que Verdugo acudiesse cõ la gente que le quedaua: y aunque la Caualleria Catolica llegò muy cerca de las trincheas, como Mauricio no tenia intencion de ganar con batalla, salio vano el designio de Verdugo, porque Mauricio tuuo su gente dentro de las trincheas, juzgãdo por prudencia no tomarse con gente desesperada: porfiò Verdugo en embiar al Comissario Contreras, para que reconociesse el semblante del enemigo, y rompiò vna compañia de sus caualios, y la tomò el Estandarte: y visto que alli no se podia estar mas con tan pequeño exercito, con parecer de los Capitanes, se huuo de retirar, y embiò a Gruninga la gente de aquel presidio, y quedò con la demas en la campaña, para animarse a alguna plaça, ya que no podia hazer guerra ofensiua, aliende, de que aun para esto auia dificultad, porque toda la gente andaua por amotinarse, por uerse pobre y necesitada. Retirose Verdugo a Denacàm, sin que los enemigos, conforme a la razon de guerra, le diessen molestia, y alli començaron los soldados vn motin, porque ni aun esperança de dinero, ni de paga no tenian

Verdugo va a dar batalla al Conde Mauricio y no le sucede su designio.

Verdugo se retirà a Denicà.

El Conde Mauricio, no viendo cõtradicion a su exercito, a 20. de Mayo se puso sobre Gruninga cõ veynte y cinco vanderas de infanteria, y veynte y cinco cornetas de caualleria, y todos los instrumentos, y aparejos necessarios para estar en campaña pantanosa, como aquella: los quales lleuaua por los rios de los lugares mas cercanos. En llegando pidiò a los de la villa que se rindiessen, pues por estar los exercitos Reales en Frãcia, y amotinados, no podian ser socorridos. Respondieron, que se marauillauan de tal demanda, no auiendo estado vn año en el sitio. Auia en esto tiempo ydo el Conde Guillermo de Nassao, con ocho compañias de infantes Frissones Occidentales, a ganar el fuerte de Auric, puesto en fortissimo sitio, rodeado de lagunas, guardado de ciento y cincuenta soldados, con animo de defenderse, por la fortaleza del sitio: y entretanto que por vna parte se trataua de arrimar las escalas, yendo con secreto por las lagunas, con tablas y otras ayudas, llegaron, y entraron por la parte menos guardada, y con grã crueldad los degollaron a todos, so color, de que auian mal tratado a vn atambor, que fue a dezir, que se rindiessen. Tres dias despues de assentado el campo, embiò Mauricio a ganar el fuerte de Ogemberg, y Eslogter, y otros que le impedian la vitualla. Assentò muy bien las trincheas sobre Gruninga, y las fortaleciò, como acostumbraua, aunque no era su pensamiento ganar la villa por fuerça, sino por el medio de sus amigos, leuantados los cestones, plantò las pieças de batir, y de matar gente, que erã poco menos de ciento, y se disparauan tan amenudo, que no cessauan, de manera, q̃ en

Conde Mauricio se pone sobre Gruninga.

Fuerte de Auriq̃ ganado por el Conde Guillermo.

Digitized by Google

en pocos dias contaron los cercados diez y ocho mil tiros de cañon: y quando pensauan que el artilleria los dexaua sossegar, de noche con morteros les echauan dentro de la villa balas de fuegos artificiales, que caiã sobre las casas, plaças y calles, abrasandolo todo, y atemorizando el pueblo.

Los de la ciudad, viendose ya muy apretados, aunque no se sabia nada de socorro, se ayudauan lo mejor que podian, y vna noche hizieron mucho daño en quatro mil Ingleses, que tenian su quartel junto al fosso, y se bolueró a la ciudad có poco daño, lleuandose dos vanderas, dexãdo muertos a dos Capitanes y otra gẽte: y conociendo Mauricio que no faltaua juyzio, ni valor a los criados, y que si se detenia, corria peligro de leuantar su campo, especialmente, si yua socorro: apretò las baterias, y atendiò a sacar minas, cerrando la villa de manera, que nadie pudiesse entrar, ni salir. Francisco Verdugo muchas vezes auia despachado al Archiduq̃, auisando de todo: y como no se respondia a tantas cartas, embiò a Iuã Aluarez de Sotomayor, para que este cãpo instasse por socorro, y porque fue preso, quiso yr el Comissario General Iuan de Contreras, y junto al Rin rompiò a los enemigos, y al cabo llegò, y no boluio: las quexas de los soldados, y las desordenes, se aumentauan, y Verdugo no los podia castigar, porque no los pagaua. Mauricio en estandó en el fosso, de vn rebelin le cegò y dio de mano a la Zapa, y los defensores hazian sortidas, matauan gẽte, y ganauan vanderas, y lleuauan prisioneros: los desleales nó lo pudiendo disimular, tomaron las armas, y quisieron echar de la villa á los del vando Real: acudieron al rumor los soldados del Rey que estauan en el Burgo, y rompiendo vna estacada, entraron en la villa con ayuda de los leales, y quedaron superiores. Y aunque Mauricio oyò el rumor, se estuuo quedo, pensando que era estratagema: y sabido el caso, quiso leuantar el exercito, sino le detuuieran sus amigos, y en particular, el Burgo Maestreual, aduirtiendole, que como no pudiessen entrar quinientos mosqueteros, que Verdugo trataua de meter en la villa, la ganaria.

Mauricio quiere dexar el sitio d Gruninga.

Los desleales de Gruninga comẽçaron a leuantar el pueblo, encareciendo el miserable estado en que se hallauan, representando la deshonra que se esperaua de las mugeres, la muerte de los hijos, la destruycion de las haziendas, porque no auia què esperar socorro: y que pues con lo hecho auian cumplido con la obligacion que tenian al Rey, conuenia que se concertassen con Mauricio, eran los principales que esto trataua, Bal, Moyenteinz, Vbillens, Hulgart, Draper, Roberto Herens, Altengue, Roluf, Eysbrans, y otros: y el referido Herens, que tenia a su cargo la poluora, maliciosamente la hizo gastar en pocos dias, bastando para vn año. Oydo lo referido por el vulgo, què teme mas lo presente, que lo venidero, y aunque los buenos aconsejauan la defensa, y permaneciẽcia en la santa Fè Catolica, representãdo las desuenturas que auian de padecer, insolentemente quiso q̃ se tratasse decõcierto, y embiaróa ello a dos los mayores amigos d Mauricio, y no auiẽdo podido alcançar del vna tregua de quinze dias, quedò deshecha la platica de concierto, y proseguia en batir a menudo, y sacaua dos minas: con las quales confiaua ganar la ciudad. El Archiduque que se hallaua en esta sazon en Amberes, atendia a justas y torneos, y al cabo, apretado de los mensageros y cartas de Frisa, ordenò al Conde de Fuentes, que fuesse a socorrer á Gruninga: pero el dezia, que conuenia lleuar buen exercito, y que no auia dinero, sin el qual

Gruninga es apretada d Mauricio

Gruninga trata de concierto cõ Mauricio

Ernesto ordena al Cõde de Fuẽtes, q̃ socorra á Gruninga.

qual no ſaldrian los ſoldados, y que a cada paſſo ſe vian motines.

El Conde Mauricio, no auiendo imaginado, q̃ ſele hiziera tal reſiſtencia, apretaua la villa por la parte Oriental, que tenia por la mas flaca: por lo qual, los de dentro la fortificaron con vn rebellin, que fue gran parte de la perdida de la villa, y por ocho dias ſe riſiſtio por alli, y con el artilleria hazian daño a Mauricio: el qual entendia, que ſu victoria conſiſtia en ganar aquel rebellin, porque ya no auia otros trauesſes que impidieſſen el aſſalto: y auiendo puesto muchas pieças que batieſſen por frẽte, entretanto que los de dentro reparauan lo que ſe derribaua con el artilleria, auiendoſe acabado de ſacar vna mina, que tenia cinquenta pies de hõdo, y treynta de ancho, debaxo del rebellin, fingiò, que queria dar aſſalto, y deſpues de auer peleado vn poco, hecha retirar ſu gente, ſe dio fuego a la mina, y bolaron quantos eſtauan en el rebellin, y los de dẽtro quedaron atonidos de tan laſtimoſo y fiero eſpetaculo, y luego dio Mauricio el aſſalto por la parte cayda, por delante, y hallò muy gran reſiſtencia. Començoſe a reparar lo caydo por de dentro, y fue mas para tener tiempo de tratar de concierto, y aſſegurarſe lo mejor que pudieſſen, que por ninguna eſperança que tuuieſſen de poder continuar en la defenſa.

Mauricio haze dar fuego a vna mina y da aſſalto a Gruninga.

Capitulo XII. Que continuaua el ſitio de Gruninga, y que el Conde Mauricio la gana, y el motin que començò en Siquen.

EL dia ſiguiente, los de Gruninga viendoſe tan apretados, embiaró a dezir a Mauricio, que quando huuiera buelto a tratar de concierto, le huuieran admitido con juſtas condiciones. No guſtò Mauricio de tal propoſicion, y reſpondiò, que tenia la ciudad por ganada, y que ſi toda via los que gouernauan querian hallar alguna miſericordia, y remediar a ſu euidente deſtruycion, embiaſſen a pedirſela, que tendria alguna conſideracion: y viendoſe los de la villa en tal eſtado, y que quanto mas ſe tardaua, mas crecia el peligro de ſus males. Embiaron tres dias deſpues doze perſonas, y Mauricio embiò rehenes mientras ſe trataua el concierto: y deſpues de algunas diſputas, ſe acordaron condiciones entre la villa y los Eſtados, y otras entre Mauricio y los ſoldados del preſidio, todas tocantes a la forma de la religion, y del gouierno, y que el Coronel Leucan, ſus Capitanes y ſoldados, ſalieſſen con ſu ropa, armas, y vanderas, prometiendo de no ſeruir al Rey en tres meſes contra los Eſtados, y que fueſſe ſalua la hazienda del Coronel Verdugo, y que ſalieſſen libres los Sacerdotes y Clerigos y Religioſos, en eſpecial, los Padres de la Compañia de Ieſus. Y auiendo firmado el Conde Mauricio los capitulos a veynte y dos de Iulio, permitiendoſeles que ſe pudieſſen lleuar las vanderas, y ſaluos llegaron al Rin. Entraron el miſmo dia en Gruninga los Condes, Ludouico y Guillermo de Naſao, con buen golpe de Caualleria y infanteria, y reparado lo caydo, entrò Mauricio con gran pompa, como triunfante, dandole a la puerta vna hermoſa donzella, con corona y laurel, vna llaue dorada, y ella veſtida de blanco.

Mauricio que reſponde a los de Gruninga.

Gruninga trata de concierto con Mauricio.

Mauricio gana a Gruninga.

Mauricio entra en Gruninga.

Entrado Mauricio en Gruninga, tratò de aſſentar el gouierno, priuando de la todos los Catolicos, y recebido el juramento de fidelidad de todos, y aſſegurada la villa con baſtante guarnicion, dexò por Gouernador al Conde Guillermo de Naſao, y el ſe boluiò a Olanda, ſiendo recebido en todas las ciudades y villas por

por donde paſſaua, con grandes demoſtraciones de amor, de honra, y de reberencia, teniendoſe por mas honrado el que mejor ſabia repreſentar ſus grandezas, y ſu valor, y coraçon, porque la conquiſta de Gruninga, fue muy importante para los Eſtados, porque confirmaron la poſſeſsion de Friſſa, y de otros Eſtados, con tanto prouecho, que podian ſuſtentar ſeys mil ſoldados mas de los que tenian. Franciſco Verdugo, durante el ſitio, ſe eſtuuo en el pueſto que tomô, y de alli ſe le fue la gente del Conde de Solms: cô lo qual acabô Frãciſco Verdugo de aueriguar, que Mauricio gaſtaua mucho dinero en hazer amotinar a los ſoldados de los exercitos Catolicos, y tras eſtos ſoldados ſe fueron otros, y luego la caualleria que auia dexado el Comiſſario Contreras: y poco deſpues ſe amotinaron la mitad de los Eſpañoles, y ſiguieron a los demas: con los que quedaron ſe fue Verdugo a Oldenzel. Quiſo Mauricio boluer ſobre Berque, y no pudiendo hazer nada, fue ſobre Grol, y tratando de la empreſa, le llegô orden, para que embiaſſe gente a Francia en ayuda del Principe de Bearne, y por eſto no quiſo campear mas, porq̃ nunca ſupo Mauricio emprender nada, ſino con las fuerças enteras, bien atrincherado, y aſſegurado, y mucho mas, quando ſabia que los del enemigo eran yguales a las ſuyas, y en particular procediô ſiempre muy cautamente con Franciſco Verdugo, porque le tenia por Capitan arriſcado, y bien afortunado en la campaña.

Las lluuias, y malos tiempos ayudaron eſte verano las coſas de los Catolicos, porque como Mauricio no tenia reſiſtencia, pudiera hazer mas empreſas. Verdugo entretenia ſu gente con pan de municion, y quando menos eſperaua, le llegaró veynte mil Filipes, que dio a los ſoldados, y porque penſaron que era mas dinero, tratauan de amotinarſe: y temiendo Verdugo a la nacion Alemana, q̃ es mas dificultoſa de aquietar que las otras, metiô de preſto en Oldenzel dos compañias de caualllos, y con los pocos Eſpañoles que tenia, los puſo freno. Y aqui es de conſiderar, porque cauſas el Duque de Parma no proueya a Friſſa, pues que al principio, el Rey Catolico le proueîa de cien mil ducados al mes para el exercito, y deſpues de ciento y quarenta mil, con que los quarenta mil fueſſen para las deudas viejas, y luego ſe acrecentaron ſeſenta mil: a los quales, para las guerras de Francia, ſe acrecentaron otros ciel mil: y fue coſa marauillosa que con la induſtria, y la diligencia, ſuſtentaſſe Verdugo catorze años aquella prouincia con tantas vitorias, y conſeruado ſe con los Friſſones, gente fiera, auara, ê infiel, y en particular, con los de Gruninga, que en la felicidad ſon inſolentes, y en el mal cobardes, y ſiempre fueron varios, codicioſos, ſin zelo del bien publico, ni amor a ſu Principe, y con eſto quedô aquella prouincia fuera de la obediencia del Rey.

Friſſones gẽte auara, y inſolente.

Toda la infanteria que boluio de Friſſa yua tan mal tratada, que ſe mãdô alojar en Brauante, y en particular los Italianos cada dia pedian dineros: por lo qual, y por las importunaciones de las otras naciones, que tambien paſſauan eſtrema neceſsidad, ſe hallaua el Archiduque Erneſto muy cõfuſo, porque no tenia modo para remediarlo, y temia de algũ motin, como los de Ponte, y de San Pol, porque ya ſe entendia que le andauan maquinando los Italianos que alojauan en Ariſcote, y traîan ſus inteligencias con los de Ponte, y aunque pedian dos pagas para paſſar a Friſſa, era con propoſito de proueerſe con ellas de lo que auian meneſter para poderſe ſuſtentar, eſtando amotinados ſi

Archidu que Erneſto cõfuſſo con la neceſſidad de los ſoldados.

tinados: y aunque los Capitanes auiã olido lo que ſe trataua, no parecia coſa creyble, que ſe puſieſſen en tanto rieſgo trecientos y cinquenta ſoldados, que eran del tercio de don Gaſton Eſpinola, aunque tuuieſſen confiança, que acudirian al motin ſoldados de otras naciones. Pero en efeto, lleuando los ſoldados de Areſcote adelante el penſamiento de amotinarſe, viendo que no ſe podian fortificar en Areſcote, trataron con otras dos compañias de Italianos que eſtauan en Siquen, que era cerca, que ſe amotinaſſen con ellos: y auiendolo concertado, no aguardauan, ſino las dos pagas que ſe les auian de dar, diziendo que no ſaldrian ſin ellas al ſocorro de Gruninga: y auiendo llegado eſta intencion a noticia del Capitan Veſpaſiano Carcano, y ſabiendo los ſoldados, que eſte Capitan procuraua de hazer matar a los autores del motin. Vna noche a diez y ſiete de Iulio, ſalieron a la plaça, y tocando vna caxa, gritauan: Viua Dios, y el Rey, y acudiendo todos los ſoldados, que ya ſabian el negocio, hizieron ſu eſquadron. El Capitan Veſpaſiano Carcano, y los demas oficiales, viſto el rumor, ſe puſieron en ſaluo: y aunque Veſpaſiano Carcano embiò luego vn menſagero, ofreciendo, que los haria dar luego al momento ſeys pagas, con condicion que ſe ſoſſegaſſen: y que en lo que tocaua a la alteracion, no ſe les hablaria palabra, en ninguna manera lo quiſieron oyr, antes amenazaron de matar a qualquiera que ſe atreuieſſe a lleuarles recado alguno, ſino era con la paga entera de quanto auian de auer: y con eſta determinacion ſe juntaron los de Siquen con los de Ariſcote, y nombraron por eſecto a Eſteuan Capriano Milanês: y aunque en el principio no huuo en eſte motin mas de ocho caualios de la compañia de don Felipe de Robles, que ſe hallaron en Siquen, en breues dias huuo ochocientos, y poco a poco llegò eſte motin al numero de dos mil hombres, entre infantes y caualios, hallandoſe entre ellos muchos oficiales reformados, y Monſieur de Elmon, Monſieur de Proyn, y Monſieur de Colau, Caualleros de la tierra.

Motin de los ſoldados dedõ Gaſtõ Eſpinola.

Veſpaſiano Carcano quiere matar a los autores del motin.

Y aunque los principales eran Italianos, fueron dozientos Irlandeſes los que ſe juntaron, y algunos Franceſes, Valones, Alemanes, Flamencos, Aluaneſes, Ingleſſes, Eſcoceſes, y muy pocos Eſpañoles, y vn Griego: de manera, que en eſte motin interuinieron onze naciones: por lo qual ſe haze tan particular mencion del, y porque llegò a tanto el atreuimiento y deſuerguença, que deſde Italia, Alemaña, Eſcocia, Francia, y de otras partes, muchos que eſtauan deſpedidos y pagados, a quié no ſe deuia nada, ſe fueron a meter en el motin: y porque algunos para juſtificar tan gran felonia, fueron a Bruſelas a Eſteuan de Ybarra, como a quien tenia la ſuperintendencia de la Real hazienda, a pedir, que los hizieſſe dar dinero, y como quien bien los conocia y ſabia ſu mal intento, dixo, que ſe fueſſen con los demas, que allà los pagarian a todos. Ay autor, que ſea con malicia, ò con ignorancia ſe vale deſtas palabras, para mas juſtificar, ò colorear eſta accion tan fea, y tan mal mirada, y digna de ſer eternamente juzgada por peſsima, y deteſtable. En el miſmo dia que los de Ariſcote llegaron a Siquen, embiaron a dezir a la ciudad de Louiana, que eſtà tres leguas de alli, poco mas ò menos, y a Diſt, que eſtâ vna grande legua, en la ribera de Demer, como lo eſtâ tambien Siquen, que ſegun el vſo de los amotinados, para guardar amiſtad, ſe les embiaſſe vitualla, y muni-

Motin de Siquẽ es onze naciones.

Eſteuan de Ybarra, que reſponde a los que conocia que eran amotinados.

Italianos amotinados ſe hazen contribuir.

municion, y respondiendo asperamente, embiaron dozientos arcabuzeros que corriessen la campaña: y viendo al cabo, que aquella enemistad les auia de ser de mucho daño, se concertò el lugar con ellos, y los cótribuya de lo que auiã menester. Mucho sintiò el Archiduque esta nouedad, porque en aquellos dias se auia sabido la perdida de Gruninga, y embiò al Conde Iuan Iacomo de Beljoyoso, Caualiero Italiano, con vna carta, pidiendoles concierto. Respõdieron, que su estrema necessidad los auia forçado a lo hecho, y que no querian sino el sueldo que con grandes trabajos auian ganado en seruicio de su Magestad: y no consintieron, que el referido Conde se acercasse a Siquen a tiro de mosquete, temiendo que sus palabras, y su presencia causaria alguna confusion, y les dixeron que no boluiesse con otro concierto, sino con la paga. Boluiò el Archiduque a escriuirlos, que los queria dar toda satisfacion, y que por tanto, embiassen por escrito sus pretensiones. Lleuò el mismo Conde la carta, y se leyò publicamẽte, y luego hizieron la memoria de las pretensiones, que fueron. Que se les diesse la paga de quanto auian de auer: que se les concediesse perdon general: que se diessen cinquenta licencias para los oficiales que auian eligido, y escolta hasta lugar seguro: que los soldados no pagassen lo que no huuiessen recebido: que se señalasse vna plaça para los estropeados: que se pagassen los testamentos: que se diessen seys pagas a todos los que se hallauan con los amotinados, aunque no huuiessen de auer ninguna: que so pena de la vida no llamasse amotinador a ninguno de los desta alteracion: que su Alteza pagasse la municion que ellos huuiessen tomado despues de la alteracion: que cada soldado, acabada el alteracion, pudiesse seruir en la compañia que quisiesse: que fuessen pagados sus Capitanes, y oficiales que se hallauan fuera del motin. Muy arrogantes parecieron estas condiciones, y aconsejauan muchos al Archiduque, que castigasse tan gran desuerguença, y con todo esso embiò de nueuo al Cõde de Beljoyoso, que les dixo, que aquellas demandas eran fuera de razon, y que se acomodassen al tiempo. Respondieron, que quando fuessen pagados de todo lo que se les deuia, en lo demas tratarian lo que conuiniesse, y que no querian mas palabras: y aũque otras dos vezes fue, y vino el referido Conde, no se mouian, y entretanto el Archiduque atendia a juntar dinero, para pagar los Españoles, è Italianos amotinados en San Pol, y Ponte.

Iuan Iacomo de Beljoyoso habla a los amotinados y sus pretensiones.

Condiciones arrogantes q̃ piden los amotinados.

Capitulo XIII. Que continua el referido motin, y Franceses intentan derobar a Aarás, y hazen la guerra en Luzẽburg: y lo que el Principe de Bearne escriue a los de Artoes, y Enault.

EL Archiduque, para tratar el negocio con mas autoridad, embiò a los amotinados al Principe de Auelino, que les auisò de como yua a hablarlos, y ellos respondieron, que le oyrian de buena gana. En este medio salio la caualleria de los amotinados a forrage, y a cobrar contribuciones y trigo de los villanos, y porque erã muchos, no temiendo de nada, se desuergonçaron, y alojaron vna noche junto a Bruselas, y a la mañana passaron en esquadron jũto a las murallas, estando en la ciudad el Archiduque: y considerando que este auia sido gran atreuimiento, y que podria ser, que el Archiduque los quisiesse casti-

Principe Auelino va a hablar a los amotinados de Siquen.

caſtigar, y con la fuerça, reduzirlos a lo que auian querido hazer por bien: hizieron gran prouiſion de vitualla y municiones, para aguardar vn largo ſitio: lo qual acabò de irritar al Archiduque, y ſe reſoluiò de vſar de la fuerça, aunque huuo pareceres, que eſte remedio era violento, fuera de tiempo, y muy perjudicial al ſeruicio del Rey, porque algunas vezes era mejor dexar los yerros ſin caſtigo, antes que con el abrir camino a mayores males: pero como ſe ſabia que tenian inteligencia con el Conde Mauricio: lo qual acrecentaua la ira del Archiduque, y para el caſtigo de tanta deſuerguença: mandò a don Luys de Velaſco, que emprendieſſe eſte caſtigo, con alguna infanteria Eſpañola: para lo qual (con mucho ſecreto) puſo algunas compañias en Areſcote, para impedir el paſſo de la vitualla, que por aquel rio yua a los amotinados. Eſcriuioſe en el miſmo tiempo a los lugares de la comarca, que no permitieſſen que acudieſſe ningun mantenimiento a aquella gẽte, y lo miſmo al Obiſpo de Lieja, que leuantò ochocientos infantes, para ello, y quatrociẽtos caualos, que ſe puſieron en Centròn, que es en los confines, y como eſta era gente nueua, y no eſtaua con el cuydado conuiniente, y el puеſto que auia tomado, era muy perjudicial a los amotinados, determinaron de abrir aquel paſſo, y prouar ſi podian quitar aquel embaraço. Fueron a tal efeto trecientos infantes, y quatrocientos caualos, y de noche los acometieron cõ tanto valor que los hizieron huyr, matando ſetenta, y boluieron con muchos caualos de ſeruicio, y por eſcuſar mayores males, y mayor gaſto, determinô el Obiſpo de Lieja, de concertarſe con los amotinados, que dandoles por vna vez quinze mil florines, no darian mas moleſtia a ſu tierra, y ellos ſe contentaron dello. Deſpues deſto, ſalieron los Eſpañoles de Areſcote, con quatro vanderas, dexando preſidio en el lugar, para tomar puеſto en vna Abadia, entre Siquen y Diſte, para quitarles tãbien aquel paſſo del rio, que era de importancia: pero no pudieron paſſar, porque la mayor parte de los amotinados, imaginando el fin que lleuauan, ſe les opuſieron, y dos dias deſpues, pareciendoles, que con aquel paſſo quedauan cerrados, deſualijaron el Abadia, y deſpues ſe alojaron en ella.

El Archiduque ſe determina de vſar de la fuerça cõ los amotinados de Siquen.

Dõ Luys de Velaſco empreẽde el caſtigo de los amotinados.

Y porque los del Conſejo del Archiduque le dixeron que ſeria gran coſa, ſi pudieſſe diuidir la caualleria de la infanteria de los amotinados, porque deſta manera, mas facilmente podrian ſer reduzidos a tratar de medios: mandô, que quando ſe entendieſſe que la caualleria auia paſſado los rios la buelta del Pays de Gramon, ſe cortaſſen las puentes, y ſe quitaſſen las barcas, y fueſſe la caualleria de las vandas a deshazerlos, y como no paſſauan las coſas con el deuido ſecreto, llegò eſta reſolucion a noticia de los amotinados que auiã quedado en Siquen. Embiaron bolando a darles auiſo, y vna compañia de arcabuzeros, que guardaſſe el paſſo en el rio, haſta que los compañeros boluieſſen: llegaró a tiempo que ſe començaua a deshazer la puente, y eſtoruandolo, pudieron los compañeros boluer a ſaluamento a Siquen. Paſſò pues don Luys de Velaſco al ſitio deſta gente, que fue opiniõ que ſe conſeruaua, porque ſecretamente los auiſauan algunos de los mas principales Italianos, que profeſſauan mucho el ſeruicio de ſu Mageſtad. Lleuaua don Luys quatro mil ſoldados Eſpañoles, y Valones del Conde de Sorles, y del hijo del Señor de Tuer, Teniente del Conde de Barlamonte, y alguna caualleria con don Franciſco de Padilla. Conocian los amotinados, que cargandoles eſta gente y no acudiendo las contribuciones

Amotinados de Siquen ſe procura diuidirlos.

Secreto ſe guarda mal en el Conſejo del Archiduq̃ Erneſto.

de

de los lugares de la comarca, por auerlo prohibido el Archiduque, no se podian sustentar, y trataua de huyrse adõde no pudiessen estar tan cerrados, aunq̃ entretanto que se resoluiã, no dexauan de hazer algunos reparos fuera y dentro de Siquen, para mejor defenderse: y queriendo don Luys de Velasco leuãtar vn fuerte para acabarlos de cerrar, yendo para ello con el cuerpo del exercito, salieron todos los amotinados a defenderselo: y auiẽdo los vnos y los otros dadomuestras de amistad, hizieron vna suspensiõ de armas por quatro dias, para ver si en este tiempo se podia concertar algun medio: y entretanto leuantarõ vn fuerte adonde dõ Luys de Velasco intentaua el suyo. Pero conociendo los alterados que todos eran flacos remedios para su saluacion, hizieron cosa muy contraria a la fidelidad q̃ siempre deziã que professauã: porque embiaron a pedir saluo conduto al Conde Mauricio, y le embiaron Comissarios y rehenes, al qual hizieron relacion de sus quexas, justificando su causa, pidiendo ayuda y fauor, y ofreciendole sus fuerças. Mauricio les respondio, que le pesaua de sus trabajos, como de amigos, siendo como eran soldados de valor, por lo qual merecian ser amados, y estimados, y que antes se cõpadecia de su fortuna, que aprouaua la determinacion de auerse amotinado: porque no estaua siẽpre en manos de los Principes poder satisfazer a los soldados: y por que tales resoluciones tornã siempre en daño de los pobres pueblos, deuiã los soldados considerallo mucho antes q̃ precipitarse en cosa de tanta cõsequencia: y que estuuiessen ciertos q̃ los haria amistad, como lo veriã de los efectos: y que por tanto se contentaua q̃ les fuesse licito platicar y tratar en aquellos Estados, ofreciendoles vitualla, municion, y artilleria para defenderse: y q̃ si les sucediesse desgracia, que les permitia que se acogiessẽ en ellos: pero nõ los quiso en su seruicio, ni a su sueldo, ni entregalles plaça, sino en sustancia dalles calor, para que pudiessen hazer guerra al Archiduque, so color de defensa. Y de tal determinacion se acabõ de comprehender el notable yerro q̃ desde el principio que el Principe de Parma començõ a introduzir Italianos en los Estados lo hiziesse de otros q̃ no fuessen naturales vassallos del Rey Catolico.

Amotinãdos de Siquen embian por fauor a Mauricio

Mauricio respõde a los amotinados de Siquen.

Duque de Parma yerra en seruirse de Italianos no vassallos del Rey.

Auiendo los amotinados assentado su negocio con el Conde Mauricio en la manera referida: y siẽdo passados los quatro dias de la suspension de armas, temian mas de ser sitiados, que forçados: pero encareciendo mucho los del Consejo al Archiduque la felonia de auerse reduzido a tratar con enemigos, se resoluiõ en mandar que los acometiessen: y aconteciõ q̃ vna noche antes del dia que se auia de executar, embiaron quatrocientos caualios a cobrar contribuciones, marauillandose mucho don Luys de Velasco, que sabia que de quãto se determinaua eran auisados. Y la mañana, a 13. de Deziẽbre parecio don Luys de Velasco con su gente en esquadron, para cõbatir el fuerte mayor: y primero hizo requerir a quinientos soldados que alli estauan, que se retirassen a Siquen, y le dexassen: y no queriendo, se começõ a escaramuçar. Embiõ don Luys de Velasco quinientos soldados a ganar el fuertecillo: y tambiẽ salieron a escaramuçar, y huuo heridos y muertos de ambas partes: y al fin huuieron de dexar los fuertes, y salirse dellos huyendo, y retirarse a Siquen, y en el alcance fueró muchos degollados: y temiendo de peor, acordaron de desamparar a Siquen la noche siguiente: y para esta fuga, les fue de mucho prouecho vna gran elada que huuo aquella noche, porque pudieron caminar sin peligro de las muchas aguas que se auian derramado por la campaña, con lo qual,

Dõ Luys de Velasco acomete a los amotinados.

y con algunas astucias que vsaron para encubrir la fuga, se pudieron yr sin peligro, caminando en siete horas lo que se solia andar en veyntidos. Fueronse la buelta de Breda, y a tres leguas de Sangetrudem se atrinchearó, y alli estuvieró viuiendo algunos dias con mas aprieto, y menos daño de la tierra, hasta que se hizo concierto con ellos, no los queriendo el Códe Mauricio para mas de quanto le podian ser de prouecho para cansar, y molestar las cosas del Rey, a parte, y sin mezcla alguna de sus milicias.

Mauricio no quiere cóligo los amotinados.

Y como el Principe de Bearne publicô la guerra contra el Rey Catolico, determinaua de echalla en los Payses baxos, pareciendole que de aquella manera la sacaria de Francia, pues aquella nacion, amiga de inquietud, de buena gana acudiria a ella: y para ello tratô con los Estados de Holanda, que el Duque de Bullon passasse, como atras queda apuntado, cô exercito en el Ducado de Luzemburg, y que con el se juntasse el Conde Felipe de Nasao, con dos regimientos de infanteria, y tres compañias de caualios: y que en todo caso el Duque de Bullô, q auia d ser General deste exercito, procurasse de tomar tales puestos, que totalmente quedasse cerrado el passo a la gente que de ordinario el Rey Catolico embiaua a Flandes desde sus Estados de Italia. Pero el Conde Felipe de Nasao no quiso yr debaxo del Duque de Bullon, y embiô en su lugar con aquella gente a Francisco de Vera Ingles, el qual hallô cerrados todos los passos por orden del Códe Carlos de Mansfelt, y del Conde Herman de Vergas, los quales le apretaron de manera, que le hizieron passar a Treueres, persiguiéndole siempre. Y acabado esto, el Conde Carlos, siendo ya de Inuierno, alojô su gente, a la qual dio vna terrible enfermedad, con la qual los de la ciudad de Arràs mostraron mucha caridad.

Códe Felipe de Nasao no quiere seruir de baxo del Duque d Bullon.

Los Franceses q̃ no reposauan por hazer algun buen tito, dieron de repente sobre la ciudad de Arràs, de noche, poniendo vn petarde a la puerta: pero hallandose dentro el Conde de Bucoy, se opuso de manera, animãdo a los vezinos, que saluô la ciudad, cô daño de los Franceses: y aunque eran manifiestas tales hostilidades, no parecia que la guerra se tomaua muy de proposito, porq̃ no se deuia de hallar el Principe de Bearne con mucho dinero, para emprendella de la manera que auia dado a entender con las declaraciones hechas, y assi buscaua otros modos. Escriuiô a los 16. de Deziembre a los Estados de Artoes, y Enault vna carta, cuya substancia era.

Franceses acometé la ciudad de Arràs.

Que siendo el oficio de buen Principe, prohibir todo derramamiento de sangre de Christianos, y las epresiones de los inocentes, siendo el prouocado con tãtas causas del Rey de España para hazelle la guerra, no la auia querido començar hasta aduertilles, que si pudiessen hazer que el exercito que se recogia en aquellos confines se retirasse por comissiõ del Rey de España, y ellos prometiessen con juramento que no maquinarian cosa alguna contra el, ni sus subditos, ni cõtra la ciudad de Cambray, y el Cambresi, ni menos ayudar y fauorecer sus rebeldes, no procederia, ni los denunciaria la guerra, como lo efectuassen antes del primero dia de Hebrero, del año venidero: y que no queriendo, o dilatando de hazer lo referido, no podria dexar de protestar de nueuo la guerra contra el Rey de España, y contra las Prouincias a el sugetas, como en semejantes ocasiones auian acostumbrado de hazer los Reyes de Francia sus predeceſſores: y que protestaua a Dios y a los Angeles q̃ sintiria los trabajos de la Christiandad, que auian de suceder de la guerra: porque auia procurado quanto auia podido que no succdiessen, desseando conforme a la obligacion de

Principe de Bearne q̃ escriue a los Estados d Artoes y Enault.

„ de buen Principe conſeruar todo lo
„ poſsible con toda ſinceridad la paz y
„ amiſtad cõ ſus vezinos. Las referidas
„ Prouincias, recebida eſta carta, la
„ embiaron al Archiduque Erneſto, pa
„ ra que mandaſſe lo que era ſeruido
„ que ſe reſpondieſſe: y les dixo, que en
„ la reſpueſta, y en e hecho, ſe gouer-
naſſen conforme a como lo requeria
ſu fidelidad, y obligacion de buenos
ſubditos: pero a lo que mas atendierõ
fue a procurar que ſe hizieſſe la em-
preſa de Cambray cõ toda breuedad,
para quitar de ſobre ſi aquel padraſ-
tro que les diua mucha moleſtia: y
ſin duda ſe entendiera luego en ella:
pero fueron tan grandes los frios de
aquel Inuierno, que no ſe pudo eſtar
en campaña: y aſsi ſe dilatò por entõ
ces, aunque mucho la deſſeauan to-
das aquellas Prouincias.

Cãbray porq̃ no ſe empreẽ deluego.

Los Eſtados no hazian por entonces coſa de momento: embiaron Embaxadores al Rey de Dinamarca para boluer en ſu gracia, y procurar la confirmacion de las antiguas concor dias de aquellas naciones, en lo que tocaua al comercio. Embiaron tãbien al ſeñor de Brederrodis a ſer padrino de vn hijo que entonces naciò al Rey de Eſcocia, para lo qual eſte Rey cõbidò aſsi miſmo a la Reyna de Inglaterra, al Rey de Dinamarca, y al Principe de Bearne. Salieró eſte año quatro nauios de Holanda, con intento de deſcubrir camino para las Islas Orientales, y del Iapon, por el mar Setentrional, tomando a la mano derecha la buelta del Oriente, parecien do que ſi ſalian con ello, ſeria aquel viage mucho mas breue: y aunque hi zieron lo poſsible, y llegaron (ſegun dixeron) a 73. grados: hallaron tantas dificultades de yelos, y otras coſas, que no pudieron paſſar adelante: y aſsi ha quedado aquella nauegacion, ſin que haſta aora ſe aya entendido que ha paſſado mas adelante.

Embaxada de los Eſtados al Rey de Dinamarca.

Nauegacio de los Olandeſes por el mar elado.

(?)

Cap. XIIII. De las coſas de Alemaña, y de Suecia.

LA guerra de los Payſes baxos daua mucho trabajo a la ciudad de Colonia, y las tierras de ſu Arçobiſpado q̃ tenian la parte Catolica, eran mo leſtadas de amigos y enemigos: y co mo el preſidio de Bona ciudad del Ar çobiſpo padecia la miſma neceſsidad que todos los demas, con mucha importunidad y atreuimiento pedia ſus pagas: y aunque ſu Coronel el Baron de Reyq̃ hizo las poſsibles diligẽ cias para ſoſſegallos, continuando en ſu alteracion, amenazaron al Capitulo de Colonia, que ſino eran luego pagados, darian la ciudad a quien les pa recieſſe, coſa muy contra la fè que la nacion Alemana ſiẽpre vsô de guardar en todas las partes: pero el Arçobiſpo con mucha diligencia buſcò dinero, y los pagô, y ſaco de la ciudad, como gente que ya ſe auia deſuergõçado, y metiò otro preſidio. Y auiendo el Emperador llamado al Dieta Imperial, en la ciudad de Ratisbona, deſpues de algunas prorogaciones, finalmente ſe congregò en el mes de Mayo: y llegado el Emperador, y el Legado Apoſtolico, que era el Cardenal Madrucio, y el Nuncio, que era Monſeñor Eſpeciano Obiſpo de Cremona, y todos los Electores y Principes del Imperio, y los Procuradores de los que no pudieron yr perſonalmente, con los de las ſeſenta tierras frãcas, y de los Eccleſiaſticos que acoſtũbran a interuenir en la Dieta, y los Embaxadores de Reyes y Principes libres, que nõ reconocen ſuperior. A 18. de Mayo, hizo ſu entrada publica a cauallo, lleuando delante maças, y Reyes de armas, el eſtoque, y las inſignias Imperiales. Salieronle a recebir todos los Electores, Arçobiſpos, y Obiſpos, Principes, y titulados. Fue a la Igleſia mayor, adonde ſe cãtò el Te Deum laudamus. Y a 2. de Iunio, auiendoſe oydo la Miſſa cantada con

Preſidio de Bona pide ſus pagas.

Dieta en Ratisbona.

Empetãdor entra publico en Ratiſbona.

mucha solenidad, presente el Emperador, el Legado, los Electores, y Principes Eclesiasticos y seglares. Fue el Emperador al Palacio, adõde se auia de dar principio a la Dieta, cõ el estoque, maças, y Reyes de armas, y sentado su Magestad, y todos los demas, el Elector Arçobispo de Treueres hizo vna elegante oraciõ, en la qual de parte de su Magestad Imperial daua a todos los que alli se hallauã congregados muchas gracias, por auer ydo a tratar cosas concerniẽtes al bien publico de la Christiandad, y los rogò que propusiessen aquellos remedios que mas les pareciessen cõuenientes para el remedio del presente estado de las cosas. Respondio el Elector Arçobispo de Maguncia, que era obligacion de todos obedecer a su Magestad Imperial, agradaciendo le que se quisiesse seruir de su consejo, en lo qual procurarian de corresponder quanto sus fuerças bastassen al justo desseo de su Magestad. Leyò luego vn Secretario los Capitulos q̃ se auian de tratar en la Dieta: y era el primero significar, q̃ aunq̃ la paz con Amurates Rey de Turcos auia sido establecida con juramento, Azan Baxâ de la Bosna se auia atreuido de entrar con gran exercito en Croacia, y tomado a Rapiz, Vihiz, Castrouiz, y otros pueblos, y q̃ deuiendo el Turco castigar esta perfidia, aunq̃ por parte de su Magestad se le auia pedido, no solo no lo hizo, sino que le embiò aquellas honras y mercedes q̃ los Reyes Otomanos suelen embiar a los q̃ les hazẽ señalados seruicios, manifiesto indicio de que todo se hazia con su voluntad: especialmente que sentido por algunas vitorias q̃ Dios nuestro Señor auia dado a los Capitanes de su Magestad, auia mandado prẽder a Federico Crecouitz su Embaxador, y hecho matar algunos criados suyos principales, y echado a otros en galeras: y q̃ finalmente trataró de tal manera a su Embaxador q̃ vino a morir preso en Belgrado: y q̃ siẽdo estos manifiestos indicios de abierta guerra, y no la pudiendo su Magestad cõtinuar por si mismo cõ las fuerças que erã menester, auiẽdo gastado los tesoros que tenia desde q̃ se comẽçô, auia mãdado jũtar las tres Ordenes, o Estados del sacro Imperio, para que atẽto los peligros que començauã a todas las Prouincias de Alemaña, y a toda la Christiãdad: propusiessẽ, y discurriessen sobre los mas cõueniẽtes remedios para el bien comun, pues que alli no se trataua sino de la propria Patria, de las haziendas, de las mugeres, y de los hijos: y viẽdo el peligro muy cercano, cõuenia breuissima resoluciõ: y q̃ se les aduertia, q̃ no bastando las acostũbradas ayudas, se tratasse lo q̃ pareciesse q̃ se deuia de dar por seys años, para q̃ cõ bastãtes fuerças se pudiesse proseguir la guerra: y q̃ lo q̃ se concluyesse, no fuesse en gente pagada, sino en dinero, para poderse seruir mas presto, y mejor en las necessidades, ofreciẽdose su Magestad de dar de tiẽpo en tiempo particular quenta a quiẽ la pidiesse de lo q̃ se gastasse: y que tãto mejor lo deuia de hazer la Prouincia de Alemaña, pues el Pontifice, el Rey de España, el Moscouita, y otros Principes ofrecian de ayudar contra tan poderoso enemigo. Propusose tãbien, q̃ se deuia procurar el sossiego, y quietud entre los señores y caualleros Alemanes, y la paz entre los Estados de Flãdes, tãto mas hallandose Gouernador en ellas el Archiduque Ernesto su hermano, procediẽdo de aq̃lla guerra muchos daños en Alemaña. Que se buscasse remedio para que en la Imperial Camara de Espira se hiziesse breue justicia, y las causas no fuessen perpetuas. Tratôse del remedio de la moneda, porq̃ era cosa afrentosa, que siendo Alemaña Prouincia tan rica de metales, la moneda de peso y ley fuesse tan mala.

Acabada de leer la proposicion, el Arçobispo de Maguncia agradeciô a su

Dieta de Ratisbona, habla el Arçopispo de Treueres, y responde el de Magũcia.

Capitulos que se hã de tratar en la Dieta de Ratisbona.

El Emperador no quiere gente, sino dinero.

Paz entre los Estados de Flandes se presupone.

„ a su Mageſtad, que con tanta deſco-
„ modidad ſuya huuieſſe querido yr a
„ tratar de los negocios del bien publi-
„ co; y del mucho cuydado que tenia
„ de las coſas del ſacro Imperio, y que
„ acerca de lo que ſe auia propueſto, ſe
„ trataria, y reſolueria cóforme al deſ-
„ ſeo de ſu Mageſtad. Y en acabando el Arçobiſpo, ſe leuantô el Emperador, y ſe boluiô a ſus apoſentos con la miſ ma orden. Iuntaronſe las ordenes del Imperio, y breuemente reſolurieron en quãto a las ayudas para la guerra, q̃ ſe hizieſſe mas que otras vezes, y q̃ ſe dieſſe en dinero para ſeys años de guerra, como el Emperador lo pedia: y para tratar de las demas coſas propueſtas, ſe nóbraron Comiſſarios, q̃ en la Corte del Emperador, y comunicado con ſu Mageſtad Imperial, reſoluieſſen lo q̃ mas pareciesſe conuenir, y aſsi quedô acabada la Dieta de Ratisbona, y el Emperador, y todos ſe boluierô á ſus caſas: y la cauſa porq̃ las Dietas Imperiales por la mayor parte ſe juntã en la ciudad de Ratisbona, es, por ſer mas comoda, y cercana de todos los Eſtados, de los q̃ han de yr a ellas, y ninguna ay mas en comarca, ſin q̃ ſe pueda quexar nadie que ſe le haze caminar largo viage: eſtâ en la Ribera del Danubio, en la Prouincia de Sueuia: no reconoce ſuperior ſino al Emperador, por cierto ſubſidio que le paga, en lo demas es libre, q̃ ellos llaman Franca, cô el dominio mero y miſto: es de ſaludable ayre, y muy abũdãte: ay en ella dozieñtas Igleſias Catolicas, y vna de Luteranos, y eſtâ pueſta caſi en medio del Eſtado del Duque de Bauiera: gouiernaſe por veynte perſonas, q̃ les dura el cargo mientras viuen, y ſe sacan de otros ſeſenta que ſe eligen de todo el cuerpo de la ciudad, y muriendo vno de los veynte, ſe saca por ſuertes el ſuceſſor del numero referido, y cada año d los veynte ſe elige vno, q̃ es cabeça de todos, q̃ llaman Burgomaeſtre. Valdrâ la rẽta del comũ de la ciudad treynta mil florines q̃ ſe sacã de las alcaualas, de los molinos, de la ſal, y de otras coſas, y eſte dinero ſe gaſta en el biẽ publico a ſatisfaciô delos del gouierno.

Reſoluciô de la Dieta de Ratisbona en ayudar al Emperador.

Ratisbona en Alemania, y ſu ſitio.

Capitulos q̃ promete de guardar en Suecia el Rey Sigiſmũdo de Pologuia.

El Rey Sigiſmundo de Polonia, ſiẽdo neceſsitado de recebir la Corona de Suecia, de la manera q̃ permitia la neceſsidad preſente, a 19. de Hebrero deſte año, prometio de guardar los ſiguiẽtes Capitulos. Que conſeruaria inuiolable ſu libertad al Reyno, ſin hazer violẽcia a ninguno en ſu volũtad. „ Que defenderia, y ampliaria la juſticia, la equidad, y la verdad: y por el contrario perſeguiria, y oprimiria la injuſticia, la iniquidad, y falſedad. „ Que vſaria benignidad con todos, ſin ofender a ninguno rico, ni pobre, ſino fueſſe conuencido en juyzio, ſegun las leyes, ni quitaria a nadie la poſſeſſion de ſus bienes, ſino conforme a derecho. Que gouernaria el Reyno con el conſejo del Duque Carlos, y los demas Conſejeros originarios de Suecia, y no forasteros, ni los confiaria las fortalezas, ni los bienes pertenecientes a la Corona. Que mãdaria guardar los caſtillos y caſas ſuertes, ſituando para ello rentas. Que ſeriá la ſuſtentacion de la Caſa Real cô las rẽtas de la Corona, ſin cargar el Reyno de nueuas contribuciones, ſino quãto obligaſſe la neceſsidad. Que ſi algun Principe Chriſtiano, o infiel preſumieſſe de hazer daño en el Reyno, o ſi nacieſſe guerra domeſtica, o forastera, o ſe huuieſſe de caſar hijo, o hija, o ſe huuieſſen de fabricar los caſtillos y caſas fuertes, y fortificallos, ſe diputaſſen perſonas en cada lugar, para q̃ taſſaſſen la contribucion q̃ el dicho lugar pudieſſe dar para cada vna de las dichas coſas. Que conſeruaria los antiguos preuilegios a todos los Principes, Condes, Barones, Caualleros de eſpuela dorada, Señores, Nobles, Obiſpos, Prelados, y pueblos en comũ, Eccleſiaſticos y ſeglares. Que no ſe introduziria en el Reyno ninguna ley eſtrãgera en perjudicio de los vaſſallos,

„ sallos, ni se inouaria nada sin el con-
„ sentimiento de los Estados. Que con
„ todo su poder procuraria que quan-
„ to a las cosas Eclesiasticas, politicas, y
„ familiares, se conseruasse, y floreciesse la paz. Que defenderia el pueblo
„ menudo, y principalmẽte los buenos
„ que viuiessen conforme a las leyes, y
„ los defenderia cõtra los malos y sedi
„ ciosos. Que oyria a todos, y juzgaria
„ sus causas conforme a las leyes. Que
„ prometia de guardar fielmẽte este ju
ramento a todos los presentes, y au-
sentes, nacidos y por nacer, sin q̃ nin-
„ gun beneficio de absoluciõ le pudies-
„ se jamas librar, y q̃ no recibiendo las
„ amonestaciones y cõsejos de sus sub
„ ditos, pudiessen quedar libres del ju-
„ ramento que le huuiessen hecho: y
„ hecho el juramento del Reyno se tra
„ tò de hazer las obsequias del Rey su
„ padre, q̃ se celebraron con mucha so-
lenidad: y con la misma, catorze dias
despues se coronò juntamente con la
Reyna en la ciudad de Vepsalia: y a-
uiendo dado la mejor orden que pu-
do en las cosas del Reyno, tratò de
boluer a Polonia, adonde con grãdis-
sima alegria fue recebido.

Iuramento del Rey en Suecia

Rey Sigismũdo buelue a Polonia.

Cap. XV. Que el Archeduque Matias saliò con el exercito, y ganò a Nouogrado, y el Palfi rõpiò vn exercito de Turcos, y se puso el sitio a Atuan, y a Estringonia, y los exercitos se retiraron sin fruto.

PAra la guerra contra los Turcos los Capitanes Imperiales hazian las prouisiones conuinientes. En Viena en la puerta de Sototorre, se leuantaua vn baluarte, y se fortificauan otros puestos de la ciudad, y para animar los pueblos a la guerra, y dalles a entender que era vano el temor que se tenia de que los Turcos eran inuencibles. A los diez y siete de Enero se metieron en Viena algunos hermosos cauallos ricamente adereçados, veintidos vanderas, treinta pieças de artilleria, infinidad de cimitarras, escudos y arcos, escopetas, a modo de trofeo, y dos maças herradas, que en señal de superioridad vsan traer en las manos los Generales de los exercitos del Turco, y todo se presentô al Archiduque Matias, que era general Gouernador en Vngria, y Maximiliano su hermano en Croacia, Estiria, y Carintia: y porque Matias entendiô que entre los Capitanes del exercito Imperial auia poca conformidad, a mediado Hebrero se determinô de yr al campo, y llegado a Iauarino, juntô hasta treynta mil hõbres, y discurriendose en el Consejo de lo que se deuia de hazer, vnos proponian la empresa de Buda, otros la de Alua Real, otros la de Estrigonia, y alguno huuo que tuuo opinion, que primero se deuian cobrar Palota, y Vesperino, que vltimamente se auian perdido: y preualeciendo el parecer que se sitiasse a Estrigonia, aunque conuenia para tal empresa ganar primero a Nouogrado siete leguas de Alua Real, sabiendo de algunos presos que no auia dentro mucho presidio, determinarõ de acometella: y aunque por derretirse las nieues, y ser grandes las lluuias, se ofreciã grandes impedimentos, toda via sobrepujandolas cõ la diligencia, se lleuarõ doze pieças de artilleria de Iauarino, y se llegò con ellas, y con el exercito sobre Nouogrado: y a 8. de Março se començò la bateria. Era la plaça fuerte por sitio y arte, cõ muros biẽ terrapleaados, y no sugetos a la mina, cõ fosso muy hõdo cortado en la peña: y demas desto, auia sobre el fosso vnas palificadas terraplenadas. Estauã dẽtro 500. Turcos con comida y municiõ para dos meses: dierõse dos assaltos a las palificadas, pero los Turcos las defendieron biẽ: y llegando

Viena se fortifica.

Trofeos ganados a los Turcos, se lleuan a Viena.

Nouogrado se emprẽde de exercito Imperial.

Nouogrado es bien defendida de los Turcos.

llegãdo el Archiduque dos dias despues cõ tres mil caualios, dos mil mosqueteros, y otros quatro mil infantes: los Turcos se perdieron de animo, y trataró de rẽdirse: y llegandose a las cõdiciones, se les dixo, q̃ no serian recebidos sino por esclauos. Respondieró, q̃ mas queriã morir como hõbres valerosos, q̃ viuir en seruidũbre: y al cabo se cõcertô q̃ saliessen sin armas, saluo dos principales q̃ gouernauã, y seles dieró algunos carros para lleuar los enfermos. Fue el Palfi q̃ tratô este negocio, y entrando en la villa cõbidô a los Gouernadores, y a algunos principales, de los quales se entendiò q̃ por la falta de vitualla no podria ser el campo Turquesco antes del mes de Iulio en Vngria, y q̃ lo q̃ mas ofendia a los Turcos en esta guerra, era la multitud de arcabuzeria y mosquetteria. En los assaltos murieró cincuẽta Turcos, y muchos menos Christianos, quedaró presos algunos renegados q̃ fueron castigados, porq̃ en los cõciertos nũca son incluydos los renegados: y quãdo llegò Sinãa Vngria mãdò dar garrote al Gouernador de Nouogrado, por auer rendido la plaça, sin dar lugar á ninguna justificaciõ, juzgando que en vna rigurosa guerra que se començaua, era necessaria aquella feueridad.

Nouãgrado se rinde a los Imperiales.

Con esta vitoria boluiò el exercito a Iauarino, con determinacion de hazer la empresa de Estrigonia, y el Conde de Esdrin q̃ auia estado en este exercito boluiò con su gẽte a Croacia, y en el camino tomò a Presenz: y en el fin de Março tambien corrieró los Turcos la tierra de Sanuber, y se lleuaron mucha gente y ganados: pero el Archiduque Maximiliano atendiò a juntar exercito, y saliò en campaña sin q̃ pareciessen los Turcos, y hallandose los Imperiales sẽores de la campaña, acordaron de solicitar lo que auian de hazer antes que llegasse el exercito Turquesco: y el Tifempaç General de Vngria, superior que es de la otra parte del Danubio, fue sobre Atuan seys leguas de Peste, con fin de que sucediendo bien la empresa, se procurasse de ganar a Zolnoc, que esta adonde el rio Zaguira desagua en el Tibisco. Puesto el sitio sobre Atuan con diez mil hombres, y apretando el lugar con baterias, y otras diligencias, se tuuo auiso en fin de Abril, que el Baxà de Buda con otros Gouernadores auian juntado catorze mil hombres para socorrer a Atuan: por lo qual se resoluiò el General Tifempac de dexar el sitio, ê yr a encõtrar los Turcos en el passo del rio Saldua: y auiendo caminado dos leguas, se topô con ellos y llegando a las manos pelearon los Turcos con grandissimo valor y constancia: pero auiendo los Imperiales acertado a põner el artilleria en parte muy a proposito, los desordenò de manera, que la caualleria Alemana entrando en ellos hizo gran matança. Esta batalla fue a primero de Mayo, durò tres horas, murieron tres mil Turcos, y entre ellos el Gouernador de Iula: saluaróse huyendo el Belerbey de Grecia, el Baxà de Buda, y otros. Tomaróse treze pieças de artilleria de cãpaña, quatro cañones, veynte y quatro vanderas, y mucho despojo, murieró en el cãpo setenta Imperiales, y quedaron heridos quinientos, de los quales siempre mueré muchos. Rindiose luego el castillo de Isparin, y boluiò sobre Atuan: y por auer faltado mucha gente, y auerse ydo los Vngaros, aunq̃ el Tifempac rõpiò dos socorros q̃ embiaua el Baxà de Buda, y los tomò el Cõboy, y dio vn assalto sin prouecho, viendo el exercito muy disminuydo, dexô la empresa: porque los Gouernadores con el exemplo del castigo de los que auian rendido a Nouogrado, y otras plaças, hazian mejor resistencia. El Archiduque, a los cinco de Mayo, partio para la empresa de Estrigonia, seys leguas de Iauarino, entre Buda y Iauarino; y està diuidida

Tifempac sitia a Atuan.

Batalla de Atuá ganan los Imperiales.

Tifempac dexa la empresa de Atuan.

Imperiales buelue a Iauarino.

en tres partes la ciudad vieja, y la nueua, y el monte de Santo Tomas, que es eminente, y està en medio de las dos partes de la ciudad. La parte que se llama Raziana en la orilla de vn ramo del Danubio: la nueua està al pie de vn alto cerro muy leuantado, que va de Leuante a Poniente, y sobrepuja el monte de Santo Tomas, y sobre este alto cerro ay vn Castillo bien fortificado, y otro reparo tenian en Santo Tomas, vna palificada bien fortificada, y de la otra parte del rio auia vn fuerte frórero de Estrigonia, fortificado con baluartes y fosso, que llamauan Coqueren, junto al rio Grano, para efeto de echar puente sobre el Danubio, y poder socorrer a Estrigonia, ê impedir el passo a los Imperiales. Lleuaua diez mil infantes, y ocho mil caualos el Archiduque, y assentò el cãpo a la parte de Medio dia, hâzia el rio, y en la parte de Leuante puso vna vanda de gente con algunas pieças para impedir el socorro: y junto a la ciudad nueua se puso el Duque de Luneburg con otra parte del exercito. Intentòse de ganar primero la ciudad vieja con dos baterias, y se dio vn assalto, y los Imperiales se retiraron con perdida de pocos soldados. A los onze de Mayo, con el fauor de los vezinos de la ciudad, que llamã Rascianos, entraron los Imperiales, hallandola quemada, por los muchos fuegos artificiales que tirauan de fuera, y quatro dias despues se ganaron las trincheas del monte de Santo Tomas, aunque los Turcos hizierõ muy buena resistencia, de los quales murieron la mayor parte, como sucedio en la presa de la ciudad vieja. Hallaron mayor dificultad en la parte q̃ queda ua de la ciudad, porque estaua mejor fortificada, y guarnecida de artilleria. Y a los ventitres del dicho, en la noche, la acometieron con vna encamisada, y los hizieron retirar, cõ muerte de muchos Imperiales, porq̃ hallaró vn muy ancho y hõdo fosso de la otra parte del muro. Esto fue causa q̃ los Turcos tomaró animo: y porq̃ cada dia eran auisados que Sinan Baxà yua caminãdo con poderoso exercito, aũ que le dio algũ estoruo, q̃ auiendose los Racianos declarado cõtra el Turco, acometieró vna puente, q̃ por mãdado de Sinan se echaua sobre el Danubio para passar la gente, y se la ganaron, con mucha vitualla, municiõ, y otras cosas q̃ se lleuaron al cãpo Imperial: y con todo esso, auiendo enflaquecido el exercito, assi por la gẽte q̃ se fue, como por enfermedad, y socorrido los de Buda a los cercados con quinientos Turcos q̃ metieró en Coqueren, y por la puẽte en Estrigonia, hallauan dificultad en la empresa.

Sitio de la ciudad de Estrigonia.

Exercito q̃ lleuaua el Archiduque sobre Estrigonia.

Estrigonia se gana por vna parte.

Racianos se declaran cõtra el Turco.

Hallãdose muy acrecentado el presidio de Estrigonia, y de gẽte escogida, porq̃ la mayor parte eran Genizaros, salieró hasta mil infantes y caualos, y dieró en dos mil Alemanes del quartel de Escóberg: y aunq̃ mostraró al principio mucha flaqueza, por el valor de los oficiales, boluieró en si, y pelearon tan bien, que hizieró salir de las trincheas a los Genizaros, matando, y prendiendo algunos: y como el exercito se desminuia, y los de Buda cada dia metian socorros, y la fama de la yda de Sinan, ponia gran temor, y auian muerto mas de dos mil hombres en la empresa, y se hallauan con poca artilleria: parecia que se inclinaua mucho a la retirada, porque los Turcos hazian de noche y de dia muchas sortidas, con gran daño de los Imperiales, y llegauan a enclauar el artilleria. El Archiduque desseãdo acabar dichosamẽte esta empresa, aunq̃ conocia las dificultades, y entendia el incõuiniente q̃ podia suceder si se daua lugar a que llegasse el exercito enemigo. Por consejo de algunos mandô q̃ se diesse vn assalto general por tres partes, y aunque se hizo con buena orden, y se peleô tres horas, al cabo los Imperiales cõ mucha perdida se retiraró, auiẽdo corrido grã peligro

Turcos de Estrigonia salen a dar en el campo Imperial.

Assalto general se da a Estrigonia.

Imperiales se retiran del assalto de Estrigonia.

gro el Archiduque, pues junto a su persona mataron a vn criado suyo de vn arcabuzazo. Fueron los muertos mas de trecientos, y muchos mas los Turcos. Algunos dias despues se continuaron las baterias, tirando dentro muchos fuegos artificiales, y haziendo otras muchas diligencias, y todo sin prouecho: y los Turcos hazian quantas podian en su defensa, saliendo, y peleando, y siempre con mucho daño suyo: y siendo ya los veynte y seys del dicho, considerando tan grandes dificultades, y que se entendia que Sinan Baxá estaua cerca, y que las fuerças que alli estauan no podian resistir a su poderoso exercito, se determinò, que el campo se retirasse: y porque huuo muchos que contradixeron esta opinió, y en particular los mas principales Capitanes Alemanes, el Archiduque mandò, que quedassen buenos presidios en la ciudad, que estaua ganada, y en el fuerte de Santo Tomas. Retirose el exercito de la otra parte del Danubio, y tambien los presidios de la ciudad, y el fuerte, con que se perdiò el gasto, y el tiempo.

Archiduque Matias se retira de Estrigonia.

Capitulo XVI. Que el Archiduque Maximiliano ganò a Petrina, Sisac, y Castel Goro, y Sinã Baxá Taia, y puso el exercito Turquesco sobre Iauarino.

ENtretanto que lo referido passaua en Vngria, hallandose el Archiduque Maximiliano en campaña, con buenas fuerças en Croacia, y no hallandose resistencia, porque todo el esfuerço de los Turcos cargaua a Vngria, determinò de hazer la empresa en Petrina, aunque sabia que estaua bien presidiada de gente, y el vltimo de Iulio embiò al Lencouiz, y al Equemberg, Generales de Esclauonia, y de Croacia, con seyscientos cauallos, para que reconociessen lo que auia: y hallaron, que junto a vnos bosques estauan atrincheados hasta tres mil Turcos, con fin de impedir el alojamiento del exercito: el qual, a tres de Agosto passo el rio Cupa, y serian hasta seys mil y quinientos cauallos, y cinco mil infantes. Assentose el campo, y en los primeros dias, no se hizo nada, hasta que llegaron dos mil Vscocos. Començose luego a batir con furia, y acercarse a las trincheas: y temiendo el Gouernador mas de lo que se esperaua del, q se llamaua Crustamberg, porque era tenido por soldado de valor, vna noche dando fuego al lugar le desampa rò con toda su gente, y siendo sentido, le siguiò la Caualleria, y matò alguna parte. Hallaronse en la villa treynta buenas pieças de artilleria, y mucha menuda, lo demas, todo se quemò. Tambien se rindio a discrecion Castrouiz, y el Archiduque vsò de mucha humanidad con los Turcos. Acabadas estas empresas, acordò de ponerse sobre Sisac, aunque le dezian, que era negocio de grandes dificultades: pero los Turcos, con el exemplo de Petrina, quemaron el lugar, y echaron el artilleria en el rio, y se fueron, y lo mismo hizieron los de Castel Goro, con que a los Christianos quedò libre el passo, para entrar a correr, robar, y quemar toda la tierra de la Bosna.

Maximiliano va con el exercito de Croacia, sobre Petriua.

Petrina, y Castrouiz se ganan por los Christianos.

Castel Goro se gana por el Archiduque.

En Vngria se auia retirado el Archiduque Matias a la isla de Comàr: y mandando el Emperador, que las cosas de Croacia, por entonces se dexassen en el estado que se hallauan, para que se reforçasse mas el exercito de Vngria, y se pudiesse mejor resistir a Sinan. El Archiduque Maximiliano obedeciò, y embiò a su hermano Matias la caualleria que tenia, y ya en este tiempo era llegado Sinã

Baxà, con cien mil Turcos, y ſeſenta mil Tartaros, que paſſando por fuerça por Polonia y Vngria ſuperior, fueró a ſaluamento al exercito. La primera empreſa que hizo Sinã, fue a Tàta, que ſe le dio a 23. de Iulio, auiendo hecho valeroſamente reſiſtencia, y muchas ſalidas, haſta encauar el artilleria, y muerto muchos Turcos: y viendo que no parecia ſocorro, y auia poco preſidio, y menos municion, por el deſcuydo de los Imperiales, no los quiſo hazer mejor partido que ſaluarlos las vidas, quedando las mugeres y muchachos en manos de los Turcos. Ganada Tàta, y luego S. Martin, puſo el exercito ſobre Iauarino, que eſtà veynte leguas de Viena deſta parte del Danubio, que diuidiendoſe en muchos braços, haze la famoſa isla de Comar de veynte leguas de largo, y ſeys, ò ſiete de ancho, muy fertil, y muy poblada, y eſtaua la ciudad fortificada con ſiete baluartes, con algunos Caualleros, y ſus foſſos, aſsi del agua del rio Rab, que paſſa por alli, y entra en el Danubio, como de otras aguas, que por alli ay muchas. Era Gouernador de la ciudad el Conde Ferdinando de Ardech, y tenia mucha prouiſion de vitualla, municion y artilleria, con mas de mil y quinientos ſoldados, entre caualleria, ê infanteria, que vnos dezian que baſtauan para la defenſa, y otros, que eran pocos. Hallauanſe tambien dentro deſta ciudad Franciſco del Móte, y Scypion Anſidei, Italianos, ſoldados platicos, y tambien el Capitan Iuan Luques, y Rugero Fauarino, tambien Italianos, que voluntariamente ſe quedaron dentro, para hallarſe en aquel ſitio.

Sinàn gana a Tata y a San Martin.

Sinàn và ſobre Iauarino.

Iauarino que ſoldados tiene.

El Archiduque, que ſe hallaua en Comar, juntaua el mayor numero de gente que podia: y deſpues de auer mucho conſultado, ſe acordò, que el exercito, q̃ ſeria de diez ocho mil hombres, ſe paſſaſſe a otra isla menor, cabe la de Comàr, llamada Ciguet, y que haziendo deſde ella vna puente de barcas, paſſeſſe gente del exercito, no ſolo a ſocorrer la ciudad, ſino para hazer ſortidas, y dar toda la poſsible moleſtia al enemigo. Auia llegado en eſta ocaſion a Viena don Iuan de Medices, hermano del Gran Duque de Toſcana, con dos mil infantes Toſcanos: y llegados al campo, el Archiduque, que no confiaua mucho del Conde de Ardech, moſtrò deſſeo, que por lo mucho que importaua la ciudad de Iauarino, entraſſe en ella aquella infanteria Italiana. A eſto conſintiò de muy buena gana don Iuan de Medices, y entrò con ella el Maeſſe de Campo Ferrante de Roſsi, y vna compañia de auentureros Italianos, gente eſcogida. Acercandoſe el exercito Turqueſco a la ciudad, le dio en la retaguarda Nicolo Palfi, con tres mil y quinientos cauallos Vngaros, y rompiò vn gran eſquadron de Turcos, y ganò muchos mulos y cauallos, cargados de ropa y de vitualla, y algun dinero, y tres dias deſpues, corriendo tres mil Turcos la tierra, los degollò el Nadaſti, Capitan Vngaro, y muchas ſortidas ſe hizieron con gran daño de los Turcos, en que los Chriſtianos moſtraron valor, y refrenaron el atreuimiento y ſoberuia Turqueſca.

Matiás ſiaca el exercito de la isla de Comar.

En el principio no ſe apretò mucho el ſitio, porque juzgaua Sinã Baxà, que ſino ganaua la isla de Ciguet, adonde ſe hallaua el Archiduque, y deſde dõde ſe metian en Iauarino los ſocorros, era impoſsible ſalir con la empreſa, y primeramẽte procurò de hazer vna puente para paſſar a la isla: pero no pudo ſalir con ello, y auiendo don Iuan de Medices entrado a reconocer lo que paſſaua en Iauarino, hallò que ya ſe auian acercado tanto los Turcos, que eſtauan a tiro de arcabuz, y que deſde vn fuerte que auian leuantado hãzia

Sinã trata de ganar primero la isla de Ciguet.

hàzia el rio, con el artilleria ofendian mucho a la ciudad: por lo qual mandò poner algunas pieças en parte, que con cinquenta tiros derribò el fuerte, con gran mortandad de los Turcos. La noche siguiente salio Ferrante de Rossi có vna camisada, a dar en los Turcos, lleuando muchos fuegos artificiales: passò las trincheas, matò dos mil hombres, y puso en gran turbacion al campo enemigo. El dia siguiente, tomando la ocasion de vna grandissima lluuia, porque los Christianos no se podian valer de los arcabuzes, echò el enemigo quatro mil Genizaros, que acompañados de dos grandes esquadrones de caualleria, acometieron vn rebellin, que estaua en la puerta que sale a Tata, y le ganaron: pero acudiendo don Iuan de Medices con los Italianos, y peleando se mano a mano, se hizo tan notable resistencia, que abriendose vn poco el tiempo, se mandò disparar el artilleria: con lo qual fueron los Turcos forçados de ritirarse, perdiendo lo que auian ganado, con tres vanderas, y mas de quatrocientos hombres, y de los Italianos, murieron cerca de ciento de los mejores.

Ferrante de Rossi sale de noche de Iauarino.

Los Turcos ganá vn rebellin, y le pierden.

Acabado este suceso, que fue de muy gran consideracion, se hallaró quarenta escalas arrimadas a la muralla por la parte de dentro, sin que se pudiesse auerigu ar quien las puso, y acrecentò la sospecha de algun trato, saberse que en el campo del Turco se dezia que auian pagado aquella plaça, y que no se leuantaria el campo sin ganarla. El dia siguiente, dos esquadrones de Turcos de hasta dos mil hombres cada vno, acometieron: el primero fue a passar el rio Rab, para embestir la ciudad por los Burgos que se auian quemado, adonde no estaua tan bien fortificada: el otro emprendiò por donde estauan las trincheas: pero a los vnos el artilleria, y a los otros dos mil, los caualios Vngaros los deshizieron facilmente. La noche siguiente intentò Ferrante de Rossi otra sortida: pero hallò vigilantes a los Turcos, y se boluiò sin hazer nada con algunos presos: de los quales se entendiò, que en el campo auia falta de comida, y que se sustentauan con arroz, que se daua por rassa. Y aunque sabia Sinan que los cercados tenian abundancia de lo que auian menester, y ua intentando diuersas cosas: vna vez mostraua que queria passar el Danubio, y otras muda ua alojamiento, y esto, y otras apariencias, ponia en gran cuydado a los Imperiales, juzgando, que hombre de tan gran esperiencia en la guerra, tenia propositos de gran fundamento, para quando menos se pensassen, engañarlos: pero al fin se vio, que conociendo Sinan, que consistia su victoria en ganar la isla, adonde estaua el campo Imperial, a solo esto se pensaua, y en ello tenia puesta la mira, confiando en la caualleria Tartara, que es muy diestra en passar qualquiera, profundo rio: a lo qual pensaua ayudar con el artilleria, y mosqueteria, para que no se le impidiesse el salir a tierra: y aunque echando de ver esse peligro, los Imperiales auian leuantado adonde juzgauan que auia de ser la salida, algunas trincheas, y auian puesto guarda Tudesca: con todo esso pensaua có el artilleria quitar qualquier impedimento, y continuaua de batir la ciudad con muchas pieças, puestas en diuersos lugares, tirando a las calles, y a derribar las casas, causando mayor miedo en la gente, que daño, y aunque tambien batian a la muralla, y derribauan los paraperos, de noche, con la mucha materia que dentro auia, los boluian a leuantar: y aunque ya los Turcos estauan con sus trincheas a sesenta passos de la contrascarpa del fosso, los cercados, sin ningun temor, pensauan defenderse, y con el exercito, conseruar la isla,

Sinán, no trata sino de ganar la isla, adonde està el cápo Imperial.

Tartaros diestros en el passage de los rios.

Iauarino se repara de las baterias.

isla, porque erã ya mas de veynte mil infantes, y ocho mil cauallos, y se aguardauan otros dos, ò tres mil cauallos, y casi otros diez y seys mil infantes.

Sinã Baxà aprieta a Iaua rino.

Sinan siempre molestaua la ciudad, y auia leuantado trincheas frontero de las que los Imperiales tenian en la isla, y de dia y de noche tiraua mucha artilleria: y porque cada dia mas se yua conociendo el designio del enemigo, se ordenò, que la caualleria Herreruela, de dia guardasse la isla, y de noche el Palfi, con la caualleria Vngara, y don Iuan de Medices, con mil Infantes Alemanes, y dozientos Italianos, teniendo siempre auiso de los que se huyan del cãpo, y de los presos, que Sinan estaua con gran falta de comida, y que todo su intento era ganar la isla. A los quinze de Agosto, hallandose Señor de los rebellines, y a veynte passos de la Contrascarpa, de manera, que no faltaua sino hazer vna gran bateria, y dar assalto general, juzgò, que no conuenia perder la mucha gẽte que auia de morir en los assaltos, pues los defensores, por la que de ordinario llegaua al exercito Christiano, por momentos podian ser socorridos, y assi la mañana, al alua del dicho dia, se mostraron los Turcos en sus trincheas, frontero de las de los Christianos: las quales, en algunas acometidas que auian hecho los dias antes los Genizaros, auian hallado mal guardadas, y por esto tenia esperança de ganarlas. Auia ansi mismo, plantado multitud de artilleria en diuersos puestos de la ribera, de manera, que cruzando los tiros, barrian de tal manera la ribera de la isla, que nadie podia descubrirse. Estando pues todo el exercito Turquesco en batalla, passaron dozientos Turcos Mosqueteros en vna barca, y no hallaron ninguna resistencia, porque los Alemanes, viendo tanto estruendo, y aparejo de la otra parte, se tuuieron por perdidos, sin pensar en otra cosa, sino en huyr, y los Turcos, en saliendo a tierra, boluieron el artilleria Tudesca, contra el exercito Christiano, y començaron a fortificarse. Entendiendo don Iuan de Medices lo que passaua, porque se tocô al arma, fue a las trincheas, y hallandolas perdidas, hizo boluer a los que huyan: pero no de manera que les baste el animo a pelear: y assi, con pocos Italianos acometio a los Turcos, con tal valor, que cobrô el puesto, y muchos, queriendose embarcar, se ahogaron, y otros fueron muertos de la arcabuzeria y mosqueteria: por lo qual, los que en otra barca yuan a socorrerlos, se huuieron de boluer, y apenas se guarnecieron las trincheas: y que don Iuan de Medices fue a dar cuenta al Archiduque de lo que se auia hecho, que llegò auiso, que tres millas mas abaxo passauan los Tartaros nadando sus cauallos, y al momento, el Archiduque mandò a Francisco del Monte, que luego fuesse a guardar aquella parte: acudiò tambien a ella con la caualleria Vngara el Palfi, y embistiô a los Tartaros con tanto valor, que serian como cinco mil, que los hizo boluer las espaldas, y desordenadamente echarse al agua; quedando muchos muertos, y presos de los Vngaros, y parte se ahogaron, porque en el boluer, no lleuaron la buena orden que guardaron para vencer la gran corriente del Danubio, y por la infinita artilleria que de la otra parte del rio tirauan los Turcos, conuino que se retirasse la caualleria Vngara, aunque ningun daño recibio.

(?)

Turcos acometẽ a las trincheas de la isla de Ciguet.

Don Iuã de Medices cobra el puesto perdido cõ pocos Italianos.

Tartaros passan el Danubio

Tartaros bueluẽ atras muchos ahogados y muertos.

Capi-

Capitulo XVII. Que continua Sinan Baxa en el sitio de Jauarino, y la astucia que vsò para enflaquezer a los Christianos, con vna carta que hizo escriuir al Palsi, y se determinaron de dexar la isla, y pasar a otra.

Obediencia no ay en el exercito Christiano.

LAs personas de juyzio que considerauan la potencia del campo Turquesco, la desconformidad de los Capitanes Imperiales, y la poca obediencia que auia en el exercito Christiano, dezian, que no podian atribuyr la dificultad que hallaua Sinan en no salir con lo que desseaua, sino a su poca salud y vejez: por lo qual no podia assistir con su presencia a las executiones que la requerian. Guarneciò el Archiduque aquel passo cõ tres compañias de Italianos, y don Iuan de Medices leuantò dos fuertes, con que parecia que aquello estaua mejor que primero. Visto Sinan que le auia sucedido mal el passage del rio, aunque mas tarde de lo que deuiera, apretò el combatir la ciudad, y ganò la Contrascarpa, y en dos dias se ocuparon los Turcos en echar tierra en el fossso, creyẽdo de poderlo hinchir: pero no les sucediò, ni tampoco auer tomado vn sitio frontero de vn valuarte, junto a la puerta, adonde con cestones leuãtaron vna eminencia, y plantaron vnas pieças: las quales enclauaron sesenta Vngaros que salieron matando a los que los guardauan: y porque se auia aumentado tanto el campo Imperial, que ya se hallauan treynta mil infantes, y onze mil caualios, pareciendo al Baxà que era imposible ganar la ciudad por assalto, quisò intentar de nueuo el ganar la isla, y assi, quanto yua haziẽdo contra la ciudad, era por entretener, y hazer daño al enemigo matando gẽte, porque se tiraua tanta artilleria, que ya no auia cosa con que cubrirse, ni en las calles, ni en las casas, y assi moria mucha. Embiò Sinan a Estrigonia, por quarenta barcas, y cortandolas por medio, hizo ochenta, con las quales pensaua de hazer tres puentes, cõ que diuidiendo las fuerças Imperiales: y peleando con ellas, pudiesse entrar en la isla, subiẽdo las barcas por el rio, las hazian escolta tres mil caualios, y seguian los dos millas atras, hasta otros ochenta: y topandose cõ ellos sesenta caualios Vngaros, los rompieron, y mataron la mayor parte, y prendieron dos Chaûses q̃ yuan con ellos. Entendiose de los presos la mucha necesidad de vitualla que auia en el campo, y la mucha gente que se huya por la hambre que se padecia, y que ya no auria en el campo mas de sesenta mil hombres de pelea, y que la orden del Turco era, q̃ se ganasse a Iauarino, è se diesse batalla, y que no pudiendo suceder lo vno, ni lo otro, se pusiesse la gente en los presidios hasta la primauera del año siguiente. Y confirmose que era assi, q̃ Sinan queria echar las tres puẽtes, y pelear en ellas a vn mismo tiẽpo: para lo qual tenia tres grãdes barcas armadas, que llaman Nasaidstas, y el dia siguiente refirieron lo mismo otros fugitiuos, diziendo: Mas que los Genizaros pedian que se batiesse la muralla, para dar assalto, porque no podian mas padecer tanta falta de comida, y que aliende desto, el Principe de los Tartaros dezia, q̃ auia ydo a seruir con tanto numero dellos, porque Amurates auia prometido que les daria vna gran prouincia de Christianos para robar, y que pues no se le cumplia, se queria boluer a su tierra.

Turcos tiené necesidad d vitualla.

Genizaros y Tartaros solicitan su retirada.

Sortida de Iauarino que hazé los Vngaros.

Los referidos rumores sossegò Sinan cõ marauillosa industria, par-

Sinan cõ induſtria ſoſsiega los Genizaros, y Tartaros

con buenas palabras, parte con dineros, y parte con promeſſas, diziendo muchas coſas en ſu diſculpa, y prometiendo, que en breues dias daria a todos baſtante ſatisfacion: y con eſto la prudencia del Capitan hizo obedientes a la voluntad de vno tantas diferencias de ſoldados de diuerſas lenguas y naciones. Llegaron en eſte tiempo al exercito Imperial, dõ Virginio Orſino, y don Antonio de Medices, con buenas cõpañias de gente, y pareciẽdo a los Capitanes Imperiales, q̃ ſe deuia de hazer vna gran ſortida contra el enemigo, el Palfi ſe ofrecio de yr con la caualleria, y don Iuan de Medices con la infanteria: y ſiendo los veinte y ſiete del dicho, mãdõ don Iuan de Medices q̃ ſalieſſen por la puerta de Tata, para que procuraſſen de paſſar las trincheas, y ganar el artilleria, ò alomenos enclauarla, y al miſmo punto eſtauan embarcados tres mil Tudeſcos, y algunos Vngaros, para que ſaliendo de la parte del rio hãzia la de Leañe, acometieſſen por vn lado a los Turcos, y cargando ſiempre a la mano derecha, ſe fueſſen a juntar con los ſeys mil Vngaros. Salio tras ellos don Iuan de Medices con los Italianos, y la piqueria y moſqueteria Tudeſca, y eſcogió mil ſoldados para hazer vn eſquadron de picas, con dos buenas mangas de arcabuzeros y moſqueteros. Salio tãbien el Palfi con tres mil y quinientos cauallos Vngaros, y muchos Raytres, y paſſando los dos rios, fue a ponerſe ſobre vn zerrillo para ſocorrer a la infanteria, ſiẽpre q̃ vieſſe que la caualleria enemiga la yua a embeſtir. La infanteria Vngara acometiò valeroſamente, y poniendo a los enemigos en huyda, y auiendo enclauado quatro pieças de artilleria, pudiendo hazer lo miſmo de todas las otras, ſe dieron a robar, y deſta manera, ſobreuiniẽdo los Genizaros, que tuuieron mucho lugar de ponerſe en orden, con el ayuda de la caualleria, los cargaron tan furioſamente, que los echaron del artilleria, y mataron a muchos, y quedaran degollados todos, ſi el eſquadron de picas no los hiziera eſpaldas: peor lo hizieron los tres mil Alemanes, porque apenas huuieron caminado trecientos paſſos, y deſcubriendo a los Ienizaros, ſe boluieron huyendo a las barcas, quedando muertos, y ahogados muchos, y vna barca entera ſe anegô. Los Vngaros, ò Ayduques infantes, que aſsi los llaman, cobrando animo con el eſquadron que tenia a ſu cargo Ferrante de Roſsi, ê juntãdoſe con ellos algunos Italianos, y otros Vngaros, boluieron ſobre los Genizaros, y ganaron las trincheas, y alli ſe peleò valeroſamente vn rato, haſta que arremetiò ſobre ellos vn eſquadron de caualleria Turqueſca, y desbaratara vna gran tropa de Vngaros que auian tomado vn buen pueſto, ſi el Palfi eſforçadamente no diera ſobre ellos, y los hiziera boluer, y los degollara, ſino los ſocorriera de preſto otro tal eſquadrõ de caualleria Turqueſca. Viendo los Raytres q̃ el Palfi no podia reſiſtir a tanta fuerça, embiſtieron con los Turcos, y ſe peleò grã rato cõ muerte de ambas partes: y conociendo los Turcos q̃ el eſquadron de las picas daua mucho calor a los Chriſtianos, ſubieró de preſto en vn cerro dos pieças d̃ cãpaña, y auiendo hecho algun daño có dos tiros: don Iuan de Medices lo hizo vn poco retirar en lugar mas cubierto.

Flaqueza del exercito Imperial en Iauarino.

Valor de la infanteria Vngara.

Auiendo durado el pelear por eſpacio de quatro horas, ſe dio orden en la retirada, primero de la infanteria, y deſpues de la caualleria, cõ ordẽ marauilloſa, haziendoſe cuenta que murieron quatrociẽtos Chriſtianos, y no menos de tres mil Turcos, ſegũ afirmaron los huydos, porq̃ los hizo grandiſsimo daño el artilleria de la ciudad. Quedò muerto el Baxâ de Carreſsi, y herido el Palfi, de vn arcabuzazo en vna pierna, y la noche

Chriſtianos q̃ pelean con los Turcos, ſe dẽ a robar.

Sitio de Iauarino como ſe va apretando.

noche siguiente se tocô al arma al exercito Turquesco, y los enemigos dexaron las trincheas, y se retiraron al artilleria, y vn dia despues, veynte mil Turcos y Tartaros fueron a destruyr la tierra de Papà, y saliendo temerariamente mil soldados del presidio, fueron degollados. Entendiose luego, que debaxo de vn baluarte que guardauan los Alemanes, se sacaua vna mina, y que se labraua en ella de dia, y de noche se sacaua la tierra: remediose con dos contraminas que la fueron a encontrar, y hallaronse muchos instrumentos para labrarla: y pareciendo a los Turcos que se auian portado mal aquel dia de la sortida, y que auia sido por causa de quien cō poca prudencia los auia gouernado, se quexaron los Genizaros tan asperamente a Sinan, que priuó a su hijo, que auia sido el principal de aquella empresa, y cometiò el cargo de Belerbey de Grecia al Baxà de Buda, y con esta seueridad acrecentò Sinan su dignidad y reputacion en el exercito. El Baxà de Buda, para mostrar que su valor era conforme a la esperança de los Genizaros, porque la gloria enciende los animos de los hombres, determinò de apretar la ciudad con mucha diligencia: para lo qual tomò de noche el sitio que auiā primero fortificado los Turcos, junto a la puerta de donde los echaron los Christianos: y auiendole fortificado con nueuas trincheas a mano derecha, fue a juntar cō las trincheas viejas, y con otras a mano izquierda, hasta el rio Rab, de manera que la ciudad quedò cerrada de la parte de tierra, y sobre el fuerte puso tres grādes cañones, y dos sacres, y por toda la trinchea puso mucha mosqueteria y arcabuzeria. La mañana quādo los Christianos vieron tal espetaculo, quedaron confusos, especialmente, que batian todas las casas y calles, de manera, que los peligros passados parecian pequeños, porque ni podian estar a la mesa, ni en la cama, ni en ninguna parte seguros, y su artilleria ya se hallaua mucha rota, embocada, y desencaualgada, por el mucho tirar de los Turcos: pero con la que quedaua hazian grandissima matança en el campo: y para remediar el gran daño que recibian del nueuo fuerte, se ordenò que se hiziesse otra sortida, la noche siete de Setiembre, y porque no se hallò buena disposicion en los Vngaros, no se hizo mas de quemar la faxina que los Turcos auian echado en el fosso para hinchirle. Sinan, como Capitan muy esperimentado, auia diferido el ganar la ciudad por el assalto, conociēdo la dificultad que auia de auer y la mortandad de su gente, que auia de suceder: y pareciale que tirando a las casas, y a destruyr la ciudad, se podria leuātar de miedo alguna comocion, ò diferencia dentro della, que le abriesse camino para auerla por algun medio, ô que temporizando pudiesse entretanto ofrecersele ocasiō para passar a la isla, que era lo que principalmente desseaua.

Mina q̄ se saca contra Iauarino.

Sinā priua de oficio a su hijo.

Baxà de Buda aprieta a Iauarino.

Christiānos de Iauarino haze otra sortina.

Y para mejor descuydar a los Alemanes, hizo que el Principe de los Tartaros escriuiesse vna carta al Palfi: la qual le embiaron con vn cautiuo, y en ella dezia, que el Gran Señor le auia ordenado, que quemasse y destruyesse toda la tierra de Austria y de Vngria, y que con todo esso, por piedad, desseosso de escusar tan grā daño, le auia parecido de buscar algun medio de paz, y que si el queria tratarlo con los Christianos, que lo negociaria por su parte cō los Turcos. Diuertidos con esta astucia los Capitanes Imperiales, despacharon luego al Emperador, y se dixo, que entretanto seria bien hazer tregua, y presto conocio que era engaño Turquesco; porque auiendo tomado a su cargo el Belerbey de Natolia de ganar el passo de la isla, dos dias despues de escrita la carta, se puso

Lo que el Principe d̄ los Tartaròs escriue al Palfi por astucia de Sinan.

puſo con caſi todo el exercito al alua en la ribera, en la parte por donde 25. dias auia que los Tartaros paſſaron, y embiò en tres barcas buen numero de Genizaros: los quales, ſin reſiſtencia, ganaron las trincheas que guardauan algunos Alemanes: y dandoſe al arma, y corriẽdo adonde era el peligro, hallô el Marques de Burgau q̃ la infanteria Vngara, que ſerian 15. ô 16. mil hombres, auia ſido deſpedida del Palfi: el qual ſe hallaua en la cama, por cauſa de la herida de la pierna, coſa que engendrò entre los buenos mucha ſoſpecha, y con la caualleria, y trecientos infantes Italianos, fue a las trincheas, y hallandolas perdidas, para ganarlas ſe diuidieron en tres bandas: vna que acometieſſe por frente, y las otras por los lados, y aũq̃ hizieró el esfuerço poſsible, echãdo de ver con mucho daño ſuyo, que no podian hazer nada ſin infanteria, ſe retiraron, y tratãdoſe de lo que ſe deuia de hazer, en preſencia del Archiduque ſe reſoluiò, q̃ ſe llamaſſe infanteria de Iauarino, y que en todo caſo ſe procuraſſe de ganar lo perdido: y ſi eſto ſe pudiera executar con breuedad, fuera ſaludable coſa: pero auiẽdo de caminar la infanteria ſeys millas, antes q̃ llegar a las trincheas, auian paſſado tantos Turcos, q̃ quando fuera mayor numero, no baſtarã a echarlos. Boluiô a embeſtir la caualleria, auiendo tirado deſde la mañana haſta la noche mas de quarẽta pieças de artilleria ſin ceſſar, y no hallãdo remedio, aunque como dixeró algunos, pues faltaua infanteria, ſe pudiera apear la caualleria, y pelear, como lo vſan otras naciones. Viendoſe el exercito Chriſtiano en tal anguſtia, ſe determinò, que la mitad de la caualleria quedaſſe en eſquadron haziẽdo roſtro al enemigo, y q̃ entretanto el bagaje paſſaſſe a la otra isla, q̃ eſtà entre el rio Rabimza, y el Danubio, al poniente de Iauarino, auiẽdola reconocido Franciſco del Móte: y hallandola, no menos comoda que la q̃ perdiã, y tan aparejada para ſocorrer a Iauarino, y eſto no ſe pudo executar tãbien, porq̃ penſando que tenian puentes para paſſar la caualleria, y el bagaje, auiendo crecido en aquellos dias el Danubio, vn molino q̃ lleuaua la corriente, ropiò la puente de la ciudad, y ſe lleuô la mitad della, ſin hallarſe forma para boluerla à hazer.

Marques de Burgau acude al reparo de las trincheas de la isla de Ciguet.

La caualleria buelue a procurar de ganar las trincheas.

Iauarino no puede ſer ſocorrido.

Capit. XVIII. Que el exercito Aleman ſe deshizo, y los Turcos ganaron a Iauarino, y fueron ſobre Comar, y ſu retirada.

POr la referida deſgracia, huuo el Archiduque de mudar conſejo, y para eſcuſar los daños que podiã ſuceder en vna retirada a viſta de tã poderoſo exercito, ſe mandò que el bagage fueſſe a la puente de Atemburg, que eſtà al Poniente en la isla grande, y que la gente quedaſſe en eſquadron haſta la noche, y por retaguarda del carruage fueron mil caualios. Eſtando el exercito en la punta de la isla, ſe deſcubrió el enemigo, aunque no cargò demaſiadamente, y aſsi no ſe perdieron mas de quarenta Raytres, ò Herreruelos, q̃ de miedo ſe echaron al agua, con eſta carga ſe tocò al arma, por malicia de los q̃ auian de defender el carruage, y los carreteros, ſoltando los caualios, dieron a huyr, dexando los carros, que fueron deſpojo de los enemigos: y el dia ſiguiente, los Tartaros ganaron las tiendas, la vitualla, y la municion, que no ſe pudo ſaluar. El Archiduque, con la otra gente, ſe puſo entre el Danubio, y el rio Rabiniça, traçando de fortificarſe con mil infantes Vngaros que le auian quedado, y con la caualleria: y queriendo entender en la fortificacion, ſe amotinaron los Herreruelos, que no eran menos

El exercito Imperial ſe retira.

Perdició del bagage y vitualla del exercito.

menos de ocho mil: y por mucho q̃ fueró rogados, ê instados, no quisieron quedar, porque ya el temor estaua muy apoderado de sus animos: el quál, penetrando en la infanteria, hizo lo mismo: y viendose el Archiduque desamparado, se huuo de retirar en Altamburg, adonde tambiẽ le dexaron, vnos pidiendo la paga, otros diziendo, que era passado el tiempo que auian de seruir, y otros auer perdido su bagage: y aunque no auia con el trecientos hombres de pelea, se detuuo seys dias, por no desaminar la gente de la tierra, al cabo se retirò a Pruch, plaça fuerte: y llevando cõsigo hasta quinientos cauallos, hizieron rostro a vna gran tropa de Tartaros, que los seguian, y desta manera, en vn momento derribò la fortuna aquella fuerça, que si fuera bien disciplinada, pudiera resistir al enemigo, y segun los acidentes varios de la guerra, cobrar lo perdido. Los Turcos el mismo dia, que ganaron el passo de la isla, hizieron vna puente en aquel mismo lugar: y porq̃ los de Iauarino se la rõpieron con molinos q̃ desataron, hizieró otra mas arriba en la isla llamada la Cosic, y frontero de la puerta del agua de la ciudad, hizieron vna trinchea para batir por aquella parte, sin hazerlo con la furia q̃ pudierã, ni tratar de hinchir el fosso, ni en doze dias hizieró cosa nueua, sino sacar vna mina debaxo de vn baluarte, q̃ fue cõrraminada cõ muerte de mas de cien Turcos; tãbien hizieron vn fuerte en las viñas, jũto al rio Rab, batiendo el Burgo, y la ciudad, derribãdo casas, y al cabo intentaró otra mina debaxo del mismo baluarte, q̃ primero auian intentado, y los defensores trabajauan por contraminarla, y queriendola embocar vn Coronel de Alemanes, hizo que se difiriesse hasta otro pia, y los Turcos entretãto la cerraron, y dieron el fuego, y por no la cerraron con diligencia, desuentò, ê hizo menos mal de lo q̃ pudiera: y parecièdo a los Turcos q̃ aquel baluarte era la mayor defensa de los Christianos, trabajauan con la çapa, ê açadon, procurando de derribar tanto, q̃ se pudiesse dar assalto, el Cõde de Ardech, y Ferrante de Rossi, q̃ alli auiã quedado con la infanteria Italiana, con cuydado hazian retiradas, y se fortificauan por de dentro lo mejor que podian, y ya por los grandes trabajos la gente adolecia, y por las heridas morian, y la vitualla y ua faltando: y aunque el Archiduque vsò estrema diligẽcia en embiar socorros, el temor de la muerte, la poca voluntad y obediencia q̃ auia, los hizo mas perezosos de lo q̃ conuiniera, los soldados Alemenes que estauã dentro, viẽdose apretados, atemorizados, y cãsados del cerco, començaró a murmurar que se tratasse de algun concierto, y cõ todo esso se hazian algunas sortidas, aunq̃ los Turcos, auiendo cerrado los Burgos, procurauan de impedirlas, y ya entendian en hinchir el fosso para el assalto.

Continuauan los Turcos en apretar aquel baluarte, y auiendo derribado algo de la pũta, de noche echaró vna barca en el fosso, para fundar sobre ella vna puente: y porfiado cõtra el baluarte, auiendo derribado la camisa, tambien derribauan con mucha priessa el terrapleno, cayendo la tierra en el fosso, sin hazer caso de la mucha gente, q̃ se les mataua andando en esta obra, porq̃ eran tantos los Turcos que morian, que ponia espãto, entrando otros en su lugar, sin hazer caso del daño, de los trabẽsses, y del q̃ los cercados les haziã por otras partes. En otro baluarte, q̃ era mas cercano del rio Rab, con otra mina, auian derribado buen pedaço, y guardados de su artilleria, se yuan arrimando a el, y en entrambos baluartes, procuraron de entrar este dia, y valerosamente los Italianos, y Alemanes los resistieron. El siguiente dia boluieron al assalto,

Motin de la caualleria Herreruela.

Motin de la infanteria.

La gente de Iauarino adolece por los grandes trabajos.

Turcos, con minas quieren ganar Iauarino.

Los Turcos no hazen caso de los muchos que mueré de los suyos

de los Turcos: y auiendole llegado mas gente, fue caminando cõ resolucion la buelta de los Turcos: los quales, aunq̃ estauã alojados en sitio fortissimo, y tenian casi acabada vna mina para derribar vn baluarte: con lo qual tenian cierta la victoria, comẽçaron a retirarse con mas forma de huyda que de retirada, dexando vna gran pieça de artilleria, y matandoles mucha gente, ochocientos soldados que salieron de Comar, a dar en ellos, y si vn poco mas solicitara el camino el campo Imperial, cõsiguiera vna gran victoria, y passando los Turcos por las puentes, las deshizieron, temiendo de ser seguidos, y como ya el frio y las lluuias erã grandes, y ordinarias en aquella tierra, y adondè se auia mucho padecido: la gẽte mostrò voluntad de retirarse a sus casas, pues por entonces no parecia que se podia hazer otra cosa, y assi fueron despedidos. En este tiempo el General Lenconiz, con vn repentino assalto de noche, ganò en Croacia a Viquiz, y la conseruara, si antes no fueran los Turcos auisados de vna espia Christiana: por lo qual se pudieró, comodamente, retirar en el Castillo: y no pudiendole combatir, por el poco recado que para ello se hallaua, con gran presa, dexando muertos muchos Turcos, se boluiò a Carlostat.

Tiempo cõ su exercito se va acercando a los Turcos.

Retirada vil de los Turcos sobre Comar.

Capit. XV IIII. De lo mucho que se sintiò la perdida de Iauarino, y de lo q̃ parecia que se deuia hazer en la guerra contra el Turco.

GRan desconsuelo fue el que se tuuo en la Christiandad por la perdide de Iauarino, presidio fortissimo en Vngria inferior, y llaue principal de Austria, pareciendo que auia procedido por la vileza de los Christianos, ò por sus pecados, y fue tan grãde el miedo que cayò en los animos de muchos, por esta gran perdida, q̃ huuo algunos que persuadian al Emperador que pidiesse la paz al Turco, aunque fuesse restituyendole las plaças que le auia ganado en Vngria Superior, y cõcederle algunas otras, y acrecẽtar la pension, ò donatiuo q̃ se le daua cada año antes de la guerra por el Reyno de Vngria, y los q̃ tenian tal parecer, se fundauan en la gran flaqueza de animo que se via en los coraçones de los Alemanes, y en la frialdad de aquellos Principes, procedida de la diuersidad de religion, ò de la inuidia que tienen a la casa de Austria, cuya declinacion desseã, llemando de mala gana que ya se aya hecho casi hereditaria la Corona Imperial en ella: y assi mismo, en las desconfianças y zelos, ò temores del estado de los Potentados de Italia: los quales causauan, que no pudiessen mostrar prõtitud en socorrer al Emperador, pues que erã pocos los que auiã embiado gente y dinero de momento y estar el Rey Catolico, que es quien pudiera dar ayuda de sustãcia, tan ocupado en las guerras de Francia y Flandes.

Cõsejo q̃ el Emperador haga paz cõ el Turco, y en q̃ se funda.

El referido consejo, deziã los mas, que era medroso, y pernicioso, porque aunque (como dize Polibeo) se deue dessear mas la paz que la guerra, no deue ser tanto, que por conseguirla, ò por conseruarla, se deua hazer, ni sufrir indignidad, porque este consejo significaua vna manifiesta confession de superioridad del enemigo, y de atribuyr a su valor lo que por otras causas auia sucedido, porque en esta guerra presente, no parecerâ que huuiesse hecho Sinan Baxâ, cosa que se pudiesse dezir, que procedia de fuerça, ò de prudencia, por quanto a Iauarino, no la ganò por assalto, ni por ningun arte de guerra: y aunque ganò la isla por fuerça, no fue por su valor, sino por falta de los Alemanes, que

Cõtradiciõ al cõsejo de hazer el Emperador la paz cõ el Turco.

„ que no tenian infanteria con que re-
„ ſiſtirle. Y boluiendo a lo paſſado, no
„ vſò prudencia Sinan en yr entran-
„ do en Vngria, a ponerſe de primer
„ lançe ſobre Iauarino, que eſtaua for
„ tificada con arte y ſitio: la qual, con-
„ forme a razon, le pudiera tener ocu-
„ pado todo el Verano, y huuiera he-
„ cho mejor de yr a Vngria ſuperior,
„ y recuperar los lugares perdidos, y
„ luego ponerſe ſobre Poſonia, ciudad
„ de poca fortaleza, deſde donde podia
„ entrar corriẽdo a Morauja, y a Bohe
„ mia, con q̃ cobraua la reputacion del
„ Turco, ſin ponerla, como hizo, teme
„ rariamẽte en peligro: por lo qual no
„ ſerà dexado de culpar, ſino de aque-
„ llos q̃ juzgan por los ſuceſſos de las
„ coſas. Y demas deſto, dezian, que de-
„ uiera Sinan, ya que ſe puſo ſobre Ia-
„ uarino, que fue al principio de Agoſ
„ to, ocupar la isla, porque entonces
„ no auia en ella mas de ſeys mil ſolda-
„ dos, y deſpues entraron mas de veyn
„ te mil: lo qual no fue prudencia mili-
„ tar, ni razon de guerra.

Imprudẽcia de Sinan fundada con mas razones.

„ Dezian aſsi miſmo, que era perni-
„ cioſo el tal conſejo, porque demas
„ de la gran perdida de reputacion que
„ haria el Emperador: la qual deue eſ-
„ timar todo Principe en tanto, quan-
„ to los Eſtados, pues con ella ſe man-
„ tienen, y ſin ella ſe pierden, y la per-
„ dida de las plaças que auia de dexar,
„ y reſtituyr al enemigo de natura in-
„ ſolente, y inſolentiſsimo por la proſ
„ peridad, y el aborrecimiento que
„ le tendran, por auer dexado a la
„ diſcrecion del dicho enemigo al Tra
„ ſiluano, y a los Racianos, que ſe
„ auian declarado contra el: a los qua-
„ les, ô no queria comprehender en
„ la paz, ô no los guardaria lo prome-
„ tido: daria tiempo al enemigo de
„ eſtablezer lo ganado, y tanto ma-
„ yor animo de boluer preſto a la gue-
„ rra ſiempre que le conuendria, y con
„ mayor diſtancia de tiempo, deſtruyr
„ y conſumir al Emperador. Por las
„ dichas razones ſe juzgaua, ſer mas
„ conueniente, que el Emperador pro-
„ ſiguieſſe la guerra: y aunque ſe de-
„ zia contra eſto, que el Emperador
„ no tenia el modo de continuarla, ſe
„ reſpõdia, que deuiera el Emperador
„ conocer en el principio ſus pocas fuer
„ ças, ò a lo menos hazer vna paz hon-
„ rada, luego que ſus Capitanes rom-
„ pieron diuerſas vezes al enemigo, y
„ ſi toda via ſe replicaſſe que penſò te-
„ ner mayores ayudas de Alemaña. Y
„ de Italia, ſe reſpondia, q̃ el Empera-
„ dor auia emprendido guerra contra
„ vn poderoſo enemigo, fundado mas
„ en agenas ayudas, que en las propias:
„ lo qual no ſe deuia en ninguna mane
„ ra de creer: y aſsi, demas de ſus fuer-
„ ças, tuuo las del Traſiluano, y de los
„ Razianos, contra la eſperança de la
„ Chriſtiandad: con las quales, las ſu-
„ yas, y las del Imperio, parecia que
„ podia ſuſtentar la guerra.

Defetos del modo de hazer la guerra cõtra los Turcos.

„ Y porque en el curſo deſte año ſe
„ pudierõ conocer muchos defetos de
„ los Chriſtianos, que impidieron los
„ buenos progreſſos que ſe pudieran
„ hazer con el calor de las vitorias cõ-
„ ſeguidas, ſe deuieran auer hecho an-
„ tes que llegara el enemigo, que fue
„ en fin de Iulio, que cauſò que ſe per-
„ dieſſe la isla de Iauarino, de donde
„ procedio la perdida de la ciudad, y aſ-
„ ſi fueron los principales, no tener o-
„ tra gente pagada, y firme, ſino alguna
„ infanteria de Eſleſia, y Raytres, y los
„ demas ſoldados de milicia eran Vn-
„ garos, y Italianos, y auentureros, ſin
„ General ſuficiente para gouernar tã
„ gran cargo. Los ſoldados de Eſleſia,
„ de mas de ſer como los demas Ale-
„ manes, no agiles para todo genero de
„ exercicios de guerra, y particular-
„ mente, para los ſitios, por ſu deſcuy-
„ do, que procede del ocio. Y para los
„ aſſaltos, por la peſadũbre de los cuer
„ pos, que por la mayor parte ſon to-
„ dos los Alemanes tenidos por inuti-
„ les, aliende de que no llegaron a tiem
„ po, como fuera meneſter, porq̃ aunq̃
„ ſe leuantaró tres regimiẽtos dellos,

dos

„ dos en Tirol, y otro en Salzpurg, fue
„ tan tarde, que quando se acometiò
„ la isla, aun no auian llegado, y en el
„ exercito no auia vn solo infante Ale-
„ man, que fue la causa de la perdida de
„ la isla.

Raytres gente de poco prouecho.

La milicia de los Raytres en mu-
chas ocasiones, y particularmente de
vn tiempo acà en Francia, auia mos-
trado lo poco que valia, porq̃ todos
„ saben quantas vezes fueron rotos, co
„ mo lo hizo Enrique Duque de Guisa,
„ y ellos fueron causa, q̃ el Duque de
„ Mena perdiesse la batalla de Ybri: y
„ no se marauillarâ dello quien sabe la
„ calidad desta gente, quien conoce
„ sus armas, y quien ha visto su mane-
„ ra de pelear, porque la gente es la
„ peor de su tierra, las armas son arca-
„ buzes, y muy cortos, que alcançan
„ poco, y la manera de su pelear, no es
„ arremetiendo al enemigo, ò esperã-
„ do en esquadron firme, y cerrado, si-
„ no de quatro en quatro, ò de seys en
„ seys, haziendo caracol: y por tanto
„ son inutiles, y mucho mas para echar
„ a vn enemigo de vn sitio, como el vio
„ en Iauarino, que eran casi tres mil, y
„ no pudieron echar de las tricheas a
„ dozientos Genizaros. Tãbien valen
„ poco los soldados de milicia, porque
„ todos van a la guerra contra su vo-
„ luntad: y si se assientan de buena ga-
„ na en la milicia, es para gozar de los
„ priuilegios, y como la mayor parte
„ son hombres q̃ ganãde comer có sus
„ oficios, siẽpre son visoños, y se huyẽ:
„ y no hazen al caso para esto los exẽ-
„ plos de los Romanos, ni de los Esgui
„ zaros, porq̃ el pueblo de los Roma-
„ nos, todo era cõpuesto de soldados q̃
„ auian seruido en diuersas ocasiones,
„ y los nueuos se mezclauan cõ los vie
„ jos: y porq̃ siendo la forma del gouier
„ no popular, el pueblo de buena gana
„ yua a la guerra por la honra, y por la
„ grandeza propia, y las graues penas
„ con que erã castigados los fugitiuos,
„ los hazian ser mas animosos: y las
„ Republicas de los Esguizaros, tam-
bien son populares, y de ordinario vã
„ muchos a las guerras, y el castigo de
„ los que se bueluen, tambien es muy
„ grande. Todo lo qual se deue enten-
„ der sanamente, porque no se conde-
„ na la eleciõ de los soldados propios:
„ los quales deuen siempre ser prefiri-
„ dos a los estrangeros, quando de na-
„ tura son aptos y disciplinados: y por-
„ que es verisimil, que estos amen mas
„ al Principe propio: y porq̃ el temor
„ de perder el hazienda y la patria los
„ harâ mas fieles, y la esperãça del pre
„ mio los harâ mas animosos: pero es-
„ tos, se requiere que sean voluntа-
„ rios, y exercitarlos en las ocasiones,
„ mezclando visoños con viejos, y so-
„ bre los soldados que llaman auxilia-
„ res, no se puede hazer mucho funda-
„ mento, porque dependiendo de otro,
„ mal los puede mandar el General, y
„ se van quando quiere el que los pa-
„ ga, como lo hizieron los Vngaros:
„ los quales se fueró de la isla de Iaua-
„ rino, sin licencia del Archiduque Ma-
„ tias, el dia antes que los Turços la
„ ganassen: y si los Italianos quedaró,
„ fue porque lo hizieró sus Capitanes.
„ Y menos fundamento se deue de ha-
„ zer de los estrangeros, porq̃ no sien-
„ do pagados, no tienen obligacion, si-
„ no a si mismos, y assi se yuan y se ve-
„ nian a su voluntad, como se vio en
„ el sitio de Estrigonia: y lo que impor
„ ta vn buen General, ya se sabe que es
„ el alma de vn exercito. Y aunque el
„ serenissimo Archiduque Matias se
„ confessaua que era Principe de gran
„ bondad y mucho ingenio, le faltaua
„ la esperiencia, como requiere vna
„ guerra contra vn poderoso y sagaz
„ enemigo.

Exercito qual deuia ser para hazer la guerra a los Turcos.

Por todo lo qual, parecia ser muy necessario, que auiendo de durar la guerra, se lleuasse diferente camino que primero, formando vn exercito de sesenta mil infantes, y cauallos, pocos mas, ò menos: pagados doze mil Alemanes de Tirol, y doze mil Esguizaros Catolicos, diez mil

infantes Vngaros, diez mil cauallos Vngaros, todos de ſueldo, diez mil infantes Italianos, y dos mil cauallos de la miſma nacion, y ocho mil Valones, infantes, y cauallos: eſta gente (ya que ſe tenia por impoſsible tener vn nieruo de quatro mil Eſpañoles) parecia baſtante, cõ vn buen Capitan General, para oponerſe a qualquiera gran exercito de Turcos, ayudado de alguna gente de las milicias, y de Raytres, pues que cõ mucho menor numero Alexandro venciò a Dario, q̃ lleuaua muchos millares, y Luculo a Tigranes, y Mitidrates, y Eſcãdar- uego a muchos Turcos. Los 12. mil Alemanes, dezian que auian de ſer para tener el pueſto, y reſiſtir vn encuẽtro, y guardar el artilleria, en caſo que ſe llegaſſe a batalla, y ſe eligiã de Tirol, por ſer Catolicos y la mejor infanteria de Alemaña, y no en mayor numero, porq̃ no fueſſen ſuperiores a las otras naciones, y cõ los diez mil Eſguizaros, ſe vendria a ſuplir el numero de Tudeſcos y Catolicos, por no tener trato con los no Catolicos: las otras naciones, como mas agiles, ſeruiriã para lós demas efetos de guerra, y la caualleria Vngara mezclada con la Italiana y Valona, ſerulria para correr la campaña, y pelear quando conuinieſſe.

Exercito de vna ſola nacion ſe cõſeruaria vnido.

Y porque algunos dezian, que era mejor que el exercito fueſſe de vna ſola nacion para conſeruarſe mas concorde y vnido, ſe reſpondia, que era impoſsible formar tan gran exercito de vna nacion, apto para todas las neceſsidades de la guerra, porq̃ dexando la caualleria Alemana, que vale poco, la infanteria en los ſitios, en los aſſaltos, y en las eſcaramuças no harâ el prouecho neceſſario, como ſe ha dicho, ni tampoco los Eſguizaros, que ſon de vna miſma naturaleza. De Vngaros, Italianos, y Valones, no ſe podrian leuantar tantos que baſtaſſen ſin los otros, quanto mas, que tener en concordia exercito de varias naciones, no es dificultoſo, y mas quando ſon bien contrapeſadas las fuerças, y el General tiene autoridad, y eſtimacion con los ſoldados, como ſe ve de Anibal Cartagines, del Emperador don Carlos Quinto, y del Rey don Felipe Segũdo ſu hijo. Y aunque en tiempo del Emperador Maximiliano Segundo ſe reboluieron los Vngaros, y los Tudeſcos en Vngria, ſe remedio, mediante la prudencia de don Alonſo Deſte, Duque de Ferrara, que juntò a los Italianos con los Vngaros, cõ que hizo contrapeſo a los Tudeſcos.

Infanteria verdadero nieruo de los exercitos

Y pareciendo q̃ la caualleria deſte exercito, era poca, deuiendoſe pelear con enemigo, que ſiempre traya mucha, ſe reſpondia, que el verdadero nieruo y fuerça de los exercitos, deue de ſer de infanteria, y que nunca los Romanos lleuaron mas de ſeys, ô ſiete mil cauallos: y quando Luculo peleô con Tigranes, que tenia ciento y cinquenta mil cauallos, y entre ellos cinquenta mil hombres de armas, no tenia mas de ſeys mil cauallos, ni Alexandro, que venciò tan grandes exercitos de Perſianos, y de Indios, no lleuaua ſino ſeys mil cauallos. Y aunque ſe dezia, que Anibal vencio a los Romanos en Canas, por lleuar mayor numero de caualleria, ſucedio por la poca paciencia de Terencio Varon: el qual, contra la voluntad de ſu compañero, ſe dio demaſiada prieſſa, en ſitio de mucha ventaja para el enemigo.

Gaſto de exercit d Vng como podria partir.

Quanto al gaſto, parecia, que el de treynta y dos mil infantes, y diez mil cauallos, podia lleuar el Emperador, q̃ ſeria dozientos y cinquenta mil ducados al mes, en ocho meſes q̃ ſe auia de eſtar en campaña, y ciento y veynte mil ducados cada mes en los otros quatro meſes, que ſe podiã deſpedir los Vngaros, de manera, q̃ importaua cada año el gaſto del Empera dor dos millones y medio poco mas, ô me-

„ ò menos: para los quales tenia ocho-
„ cientos mil ducados de Bohemia, vn
„ millon del Imperio, y de sus rentas
„ ordinarias setecientos mil ducados,
„ sin el dinero q̃ podia sacar de imbesti
„ duras, y otras concessiones Imperia-
„ les, como lo podia hazer en semejãte
„ ocasiõ: y quanto a la gẽte de las otras
„ naciones, el Papa, y los Principes q̃
„ la auian de pagar, auian de tener cuy-
„ dado de refrescarla de manera, q̃ no
„ disminuyesse, porque no sucediesse
„ desordẽ, como fue la del Rey de Frã-
„ cia Francisco Primero, en Pauia. Res
„ talo que toca a la eleccion de vn buẽ
„ General, prudente, esperimentado,
„ resoluto, animoso, agil, sagaz, y de
„ gran reputacion, ò que a lo menos tu-
„ uiesse la mayor parte destas calida-
„ des: y assi se confiaua, que en vna ba-
„ talla Real, se podia vencer al Turco
„ sin las fuerças del Trasiluano, que
„ por su parte daria gran ayuda: y ven-
„ cido vna vez, aũque otra se rehiziess
„ se, seria mucho menos poderoso, y
„ vencido la segunda vez, se afirmaua,
„ que se descubririan las imperfecio-
„ nes de su Imperio: las quales, aunque
„ son grandissimas, estauan al presen-
„ te cubiertas con su mucha prosperi-
„ dad, como lo dezia Demostenes a Fi
„ lipo, hablando a los Atenienses: lo
„ qual sucediera sin ninguna duda, quã-
„ do la guerra de Cipre, si el año des-
„ pues de la vitoria Naual se peleara
„ con el armada Turquesca, porq̃ que-
„ dara vencida: y si demas del referi-
„ do el exercito el Rey Catolico sacar
„ se vna armada de cien galeras, com-
„ prehendidas las de Potentados: la
„ qual armada al principio del mes de
„ Mayo pudiesse estar a punto en el
„ puerto de Mecina, para entrar en el
„ Arcipielago, ò acometer a la Morea,
„ ò al Reyno de Egypto: afirmauase,
„ que en breuissimo tiempo se verian
„ grandes efetos, con que fuesse facil
„ derribar presto la potencia del ene-
„ migo. Lo referido era lo que pare-
„ cia mas sano consejo, y lo que se de-
„ uia de hazer con breuedad para de- „
„ fenderse del enemigo comun, y o- „
„ senderle, porque por la misericordia „
„ diuina, no sucediesse lo que fue ante „
„ visto por Demostenes, que auia de „
„ acontecer a los Griegos con Fe- „
„ lipo. „

Capitulo XX. Que Sisgimũdo Batori, Principe de Trasiluania, se acabò de declarar contra el Turco, y hizo liga con el Emperador.

SIgismundo Batori, hijo de vn hermano de Estefano Batori, que fue Rey de Polonia, quedò sucessor de la provincia, ò Principado de Trasiluania, que se puede llamar justamente Reyno por su grandeza, y felicidad: y porque Estefano Sepusio, hijo de Iuan de Sepusio, Rey de Vngria, fue coronado por Rey de Trasiluania, y auiendose criado Sigismũdo Batori, desde niño, en la piadosa y Catolica instrucion, dotrinado de los Padres de la Compañia de Iesus, y en especial, del Padre Alonso Carrillo, natural de Alcala, viendo começada la injusta guerra que Amurates Rey de Turcos hazia al Emperador, amonestado dellos Padres, se dispuso de salir del yugo de la Tirania Otomana, cuyo tributario y vassallo era, y de ayudar al Emperador, y antes q̃ mouiesse las armas, sintiendose por algunos de los suyos q̃ eran de cõtraria religion q̃ tenia este proposito, cõjuraron contra el, desseãdo hazer seruicio al Turco, y entregarsele, ò matarle, alegãdo algunas razones de estado: por las quales no cõuenia al Reyno salir de la sugeciõ de los Turcos, y cõfederarse cõ Alemanes: y en efeto passò tan adelãte la conjuracion, q̃ le prendieron: pero con el diuino fauor venciò aquella dificultad,

Trasiluãnia se puede llamar Reyno.

Alonso Carrillo, natural de Alcala, de la Compañia de Iesus.

Conjuracion de los Trasiluanos contra su Principe.

culta d, y en vn momento, mostrando grandissimo valor, hizo cortar las cabeças a onze Señores: con lo qual puso tanto temor, que ninguno se atreuiò mas a desobedecerle, y luego se declarò enemigo del Turco.

El Princi de Trasil uania se declara contra el Turco.

Auiendo con amenazas, y parte con persecuciones, mouido a Miguel Bayboda de Valaquia, y Arôn Bayboda de Moldauia, que hiziessen lo mismo, y tambien a los Rascianos, aunque estos no continuaron mucho en esta resolucion: y porque esto sucedio por el mes de Iunio deste año, procedio dello la falta grande de vitualla que huuo en el campo de Sinã Baxâ, porque destas prouincias yua la mayor parte della, y lo que subia por el Danubio, lo impedian.

Declarado el Principe de Trasiluania contra el Turco, tomando animo de las santas amonestaciones de los Padres de la Compañia, que dezian, que los verdaderos soldados de Iesu Christo no considerauan otras razones de estado, sino el seruicio que le hazian: el qual, nunca faltaua a quien fielmente le seruia, especialmente, que esta declaracion se hazia en la mejor coyuntura, y mas a proposito para la defensa de la Christiandad, puesta en tan notorio peligro: con la qual se ganaua con Dios mucho merito, y con el mundo mucha honra, pues sus fuerças en tan gran ocasiô, serian grandissimo freno al enemigo comun. Determinò de auisar de su resolucion al Emperador, y pedirle alguna ayuda, y aunque la coyuntura era muy apretada, no faltò el Emperador de embiarle lo que pudo: y porque le parecia que el Valaco no procedia derechamente, embio gente contra el, que le obligò de buena, ô de mala voluntad, declararse muy de proposito contra el Turco, echando de sus tierras a todos los que en ellas estauan, y embiò tambien a vn Capitan suyo, llamado Gesti, con buena parte de su exercito, la buelta de Timisaur, porque hiziesse la guerra, y tomasse aquel passo: y poco despues embiò otra parte de gente la buelta de Baradino, para modestar a los Turcos, que ya se auia retirado Sinan Baxà, y auisô al Tifenpac, General en Vngria superior, porque se acercasse a los confines de Trasiluania para darle calor, que pensaua (ofreciendosele ocasion) dar vna buena mano a los Turcos, y conociendo assi mismo, que el año siguiẽte auian de cargar sobre ellas mayores fuerças del Turco. Hallandose mas ofendido que de la casa de Austria, atendiò a poner el mejor recado que pudo en sus cosas, aduirtiendo a los Principes Christianos la importancia del negocio, embiô vn Embaxador al Emperador, y juntamente con el al Padre Alonso Carrillo, para que le suplicassen que fuesse seruido de resoluer quanto le pareciesse conuenir para la guerra, poniendo a su Magestad Imperial en consideracion la razon que auia para ser ayudado con buenas fuerças, pues que rehusando las auentajadas condiciones que le hazia el Turco, para que estuuiesse de su parte, por solo el beneficio de la Christiandad, y aficion que tenia a su Magestad, auia tomado las armas contra el, y que auiendo en aquella prouincia tantas fuerças que pudiessen resistir al Turco, no auia duda, sino que quedauan seguros todos los estados de su Magestad, pues era claro, que acordandose el Turco de la ofensa, sobre ella auia primeramente de descargar la mayor furia.

El Tráfil uano em bia gente contra el Valaco.

Principe Trasiluano embia Embaxador al Emperador y al Padre Carrillo, para procurar ayuda.

A lo referido, se añadia la grandes comodidad, ê impedimento que daua a las empresas del Turco las otras dos prouincias de Valaquia, y Moldauia, pues la principal ayuda que tenian los exercitos que embiaua a Vngria de vitualla, era

dellas,

„ dellas, sin la mucha caualleria que los
„ seruia, aliende de que cada dia se yria
„ sintiendo tambien en Constantino
„ pla la falta de carne fresca, y salada,
„ manteca, cera, miel, y trigo, y otras
Vitualla de Valaquia y Moldauia q̃ se lleua a Constantinopla. cosas, que por el Danubio de ordinario se lleuauan. Dezian tambien que si bien se miraua su caydo, auia de ofender, y ser de grandissimo daño, no solamente a Vngria y Alemaña: pero a toda la Christiandad: y que por el cõtrario, con su conseruacion, y con el
„ impedimento que se le haria por a-
„ quella parte, se le desharia qualquiera quimera que su animo huuiesse forjado contra la Christiandad. Mostra-
„ uan que hallando el Turco desarmada a Trasiluania, y con pequeñas fuer-
„ ças, entraria por Vngria en Estiria, y Carintia, y en el coraçon de Alemaña, dexando prodigiosas señales de
„ su barbara inhumanidad: y por el contrario con la comodidad de Transiluania, el Emperador, y los demas
„ Principes Christianos abririan facilmente el camino para entrar en el coraçon del Imperio Otomano: porq̃
„ la Prouincia era muy comoda, y la
„ voluntad de quien mãdaua, y de quiẽ
„ obedecia muy dispuesta, la gente belicosa, y que conocia bien las formas
„ Turquescas y la ocasion muy apare-
„ jada para passar a molestar el enemigo en su casa: porque en aquel tiempo era impossible que los Turcos pudiessen estar en campaña Quexauan
Cosacos, soldados de Polonia molestã a Moldauo. se, que los Cosacos soldados Polacos molestauan al Moldauo, lo qual era causa que no pudiesse ayudar con todas sus fuerças en aquella guerra, y suplicaua a su Magestad que escriuiesse
„ al Rey de Polonia, que no se diesse
„ molestia al Moldauo, como se hizo.
„ Y auiendose oydo las referidas cosas por el Emperador con atencion, y platicadas en el Consejo con madura deliberacion, se estableciò liga con Sigismundo Batori, dandole todo lo q̃ pidio: y passando en este tiempo hasta diez mil Tartaros, que boluian a

Trasiluania q̃ vitorias tiene de Tartaros. sus tierras por Vngria Superior, hizieron daños increybles, y crueldades nunca oydas, lleuando infinitos cautiuos. Pero no quiso Dios que gozassen de la presa: porque auiendolos aguardado la gente del Principe de Trasiluania, y del Valaco, en cierto passo, fueron todos degollados, cõ q̃ se dio libertad a los cautiuos, y se cobrò lo robado, hallãdose mucho numero de mosquetes, y otras muchas armas. Passò este exercito a Casù, lugar en los confines de Moldauia, y le tomò por fuerça, degollando el presidio Turquesco: y despues junto a Temisuar degollaron los Trasiluanos quinientos caualios Turcos.

Capit. XXI. Que Cigala vino a Italia con el armada, quemò a Rejoles, è hizo otros daños en la Costa de Calabria, y muerte de Amurates Rey de Turcos.

EN el mismo tiempo que se determinò en Constantinopla, que Sinan Baxà fuesse con exercito a Vngria, se ordenò, que saliesse tambien armada de mar: y con grand ligẽcia la fue apresstando el Baxà Cigala, Capitan general, lo qual puso en cuydado a Venecianos, y a los Visorreyes de Napoles y Sicilia. Los Venecianos temian siempre que los Turcos quisiessen hazer la empresa de Señi por mar y por tierra: y aun porque se entendia que se pedia a los Arragoceses el puerto de aquella ciudad, entraron en mayores sospechas, pareciendo q̃ por todas vias aquella armada se endereçaua contra ellos. Y aunque por vna parte vsaron de sus acostumbradas diligencias, para assegurar el negocio, tratando con los Baxàs, y dandoles grandes presentes: por la otra ordenaron que se apercibiesse armada

Cigala apercibe armada.

Venecianos sospechã de la armada del Turco.

de mar, y nombraron por Capitan general della a Iacome Foscarini, y por Proueedor a Marcos Molino, y eligieron treynta nobles con oficio de Sobrecomitre, que es Capitan, que cada vno armasse vna galera para acrecẽtar el numero de la guarda del golfo, y de Candia, con el qual serian ciẽto y veynte galeras, sin las galeazas: pero salida el armada Turquesca, salieron de cuydado los Venecianos, porque ni entrò en el puerto de Ragusa, ni en su golfo, antes se entendio q̃ Cigala tenia algunos tratos en Sicilia, adõde el Conde de Oliuares estaua muy alerta. Y en efecto el Cigala cõ ochenta velas mal armadas, porq̃ no lleuauã en ellas sino gẽte la mayor parte de poca experiẽcia, pareciò en la costa de Calabria, auiendo estado mucho tiẽpo la gente de la tierra sobre auiso para la defensa, cõfiando de alguna ayuda del armada Catolica, y de las prouisiones de caualleria, ê infanteria q̃ auia mandado hazer el Cõde de Miranda. Y en efecto, a los 8. de Iunio se puso en la boca del Faro de Mecina Mamut Raez cõ cinco galeras: y acercãdose al lugar llamado la Catona, seys millas sobre Rijoles, echò gente en tierra, y cautiuò alguna gẽte, y quemò los panes, y en el Faro tomaró algunas barcas, ê hizieron otros daños: y passando por delante de la ciudad, la qual tenia muy biẽ puesta, y en orden para defenderse el Marques de Irache, Principe de Castelbono, que era Estretico, o Gouernador, Fue el armada a S. Leo, adõde la gẽte, que ya por aquellas riberas auia llegado, embiado por el Visorrey, hizo buena resistencia, cõ daño de los Turcos. El dia siguiẽte intentaró la Torre de Iuã Paulo, en la ribera de Pientidatilo, adõde se auiã recogido hasta 30. mugeres, niños, y viejos, y vn hõbre solo q̃ podia tomar armas, el qual con vn arcabuz matò cinco Turcos, y auiendole muerto de vn arcabuzazo, entraró los Turcos, y cautiuaró aquella pobre gẽte: y auiẽdo quemado algunas casas, y hecho otros daños en el cãpo, se fue el armada: y vn mes despues boluiò Morato Arraez con siete galeras, y por la mucha gente armada q̃ corriò a la marina, los Turcos no echaró gẽte en tierra, y passando por delante de la ciudad, porque se les disparaua mucha artilleria, se alargaron a la mar.

Venecianos hazẽ armada.

Cõde de Miranda prouee las costas del Reyno de Napoles.

Armada Turquesca en el Faro de Mecina.

El Cõde de Miranda Visorrey de Napoles, y el Conde de Oliuares Visorrey de Sicilia, estauã muy atẽtos a los designos del armada, aunque no dudauan de q̃ auia de correr aquellas costas, y como se ha dicho para escusar el daño, auiã cõ tiẽpo embiado gẽte de pie y de caualllo: y juzgãdose, q̃ por ser ya el fin de Agosto, no podria detenerse en aq̃llos mares, quãdo menos se cararó, boluiò el armada cõ ciẽ velas: por lo qual Carlos Espinelo soldado de gran experiencia y valor, a quiẽ cõ sus vezos auia embiado el Cõde de Miranda para la guarda de aquellas costas, mandò q̃ toda la gente de los lugares flacos, y abiertos, con su ropa se entrasse la tierra adentro, especialmente la de Rijoles, lo qual se executò cõ grandissimo miedo y confusion, como suele acontecer en semejãtes ocasiones. Parecio el armada en la vltima pũta de Italia, el segũdo dia de Setiembre, en el lugar q̃ llamã Cabo de las Armas, y fue a dar fondo quatro millas de Rijoles en el lugar q̃ llamã la Fossa de S. Iuan, desde donde el Cigala embiò por mar y por tierra a reconocer la tierra: y sabido q̃ se auia recogido la gente con la ropa, recibio grã enojo, porq̃ se persuadia q̃ auia de tener gran despojo, a causa de la feria q̃ en aq̃lla ciudad se suele hazer por el mes de Agosto, adõde acudẽ muchos mercaderes por el trato de la seda, q̃ es d grãdissima cõsideraciõ.

Carlos Espinelo tiene a cargo la costa de Calabria

El siguiẽte dia, q̃ fueró tres de Setiẽbre, el Cigala echò en tierra alguna gente para reconocer mejor si era verdad q̃ se auia desamparado la ciudad, y toda

Armada del Turco sobre Rijoles.

y toda la armada se auia puesto delante de Rijoles, saluo dos galeras que estauan de centinela en la boca del Faro: porque auia fama que el Principe Doria con el armada del Rey Catolico yua en busca del Cigala. Los Turcos que salieron a tierra, aunque gente ruyn, y sin experiencia, visto que no hallauan resistencia, entraron en la ciudad, y hallaron que robar, porq̃ no pudo la gente en tan poco tiempo lleuar toda la ropa. Pusieron fuego a las casas, y ayudado de vn gallardo viento, se vio vn miserable espectaculo, despues de seys vezes que auia padecido semejante calamidad aquella infelice ciudad: y dexandola en tal estado, se ocuparon en robar y destruyr la campaña: y viendo los que se auian retirado la tierra adentro aquella barbara crueldad, aunque en poco numero, se mostraron contra aquella vilissima canalla, que no ossò hazer mas que defenderse: de donde se conocio, que quando los que lo podian hazer se huuieran entrado en la ciudad, ô embiarã persona que la gouernara, se defendiera, y no padeciera aquel lastimoso infortunio: y esta poca gente, tomando vn buen sitio, con arcabuzes defendia que los Turcos no hiziessen daño en los jardines de la ciudad. El dia siguiente, conocida la cobardia de los Turcos, se juntaron hasta dozientos Christianos de pie y de cauallo, q̃ no temieró de oponerse a seys mil Turcos, que pensauan quemar las Aldeas dentro de tierra, y cautiuar la gente. Este freno boluiô los Turcos a la ciudad, adóde de nueuo encendieron el fuego, demanera que no quedaron enteras trecientas casas, por vengança de los muchos q̃ esta poca gente auia muerto, herido, y prendido: y baxando abaxo algunos de acauallo, embistieron con vn esquadron de Turcos, que estauan en la marina, con tanto impetu, junto al Torreon de la ciudad, que sin mirar de quien, o como eran embestidos, dieron a huyr, y muchos se echaron al agua, saluãdose en la Capitana, que cerca estaua, y con todo esso quedaron muchos muertos y heridos en la playa.

Rijoles quemada de los Turcos.

Christianos en Rioles acometen a los Turcos.

Turcos en Rijoles vilmẽte huyẽ.

Consideróse esta vez, que aunque eran tan pocos los Christianos, que peleaua vno contra ciento, no prendieron a ninguno, vno solo mataron, y tres quedaron heridos, auiendose contado trecientos Turcos muertos y presos, y otros tantos se juzgô que pudieron ser los heridos. La causa desto fue la noticia que los Christianos teniã de los sitios, y lugares comodos para herir y ofender a los Turcos, y su gran miedo, y temor, como gente nueua, y mal armada, y que pensauan que en todas partes auia emboscadas, y que los auian de atajar los passos, y esto acrecentaua mas el brio, y el animo a los Christianos: demanera, que hasta los padres Capuchinos, que tienen su casa en vn cerro cerca de la ciudad, con las palabras, y con las obras se mostraron soldados de Iesu Christo, defendiendo con las armas su Iglesia de infinitos Turcos, hasta q̃ les llegò socorro, atribuyendose esta vitoria a la bienauenturada Virgen, a cuyo santo nombre aquella Iglesia era dedicada. El Cigala engañado de sus vanas esperanças, çarpò la noche siguiente, y fue a dar fondo a la playa de Galico y Piedras Negras, y alli estuuo hasta el Martes en la noche, y en aquel medio echô gente en tierra que cautiuasse y robasse: y no hallando prouecho, quemò vna nao que tomô en el Faro: y auiendo disparado mucha artilleria, boluiò atras, y quemò algunas Aldeas, y otros Lugares, y entre ellos el Blanco, San Nicolas, Ardore, el Girò, la Motaboualina, y Montepauon. Iuzgòse, que fue grandissimo el daño que hizo esta armada, no tanto por el prouecho que ella sacô, como por lo que cortaron, quemaron, y derribaron, pues en las Iglesias no dexauan piedra sobre piedra,

Christianos quantos matã en Riloles de los Turcos.

Turcos hazẽ grãdes daños en Calabria.

y vsa-

y vſauã de todo genero de crueldad, haſta deſenterrar los hueſſos de los muertos, y quemallos, y aun dentro de las miſmas ſepulturas, y arrancar las rejas adonde las auia para lleuarſelas. Mucho ſintio el Conde de Miranda eſtas deſgracias, porque auiẽdo hecho muy bien, y muy a tiempo las prouiſiones para preſeuerar aquella tierra de tantos males, no huuieſſen ſido de fruto: y mucho mas ſe maraui llõ, de que auiendolo cometido todo a Carlos Eſpinelo, y ſiendo perſona de tanta experiencia, no ſe huuieſſe metido en Rijoles, como la razõ pedia, pues aliende de que por ſu valor ſe ſaluara la ciudad, el calor de ſu preſencia importara mucho. Los Venecianos acabaron de ſalir de cuydado con la buelta del armada, y retirada de Sinan Baxà, y de nueuo ſe penſõ en ſocorrer al Emperador para el año ſiguiente: lo qual hizieron muy bien con dinero algunos Principes de Italia, y en particular el Duque de Ferrara, a quien el Emperador concedio la inueſtidura de Modena, y Rezo, para la perſona que nombraſſe.

Cõde de Miranda ſiente mucho la deſgracia de Rijoles.

Enueſtidura de Modena, y Rezo, al Duque de Ferrara.

Y aunq̃ parecia que en Italia, por auer eſtirpado los foragidos, ſe eſtaua en algun ſoſsiego, era tanta la gente de guerra que ſe leuãtaua para Flãdes, para Francia, y para Vngria, que no podia dexar de cauſar daño, y deſſoſsiego a los pueblos. Eſta inquietud fue grandiſsima en el Eſtado de Milan, y en particular en la ciudad: porque eſtando encendida la peſtilencia en las tierras de Griſones, tocò en ella con mayor ruydo que efecto, por que aſsi por la buena diligencia de los miniſtros, como por auer començado en tiempo frio, ſe apagõ luego. Eſta frialdad fue tan grande, que ſe elaron los rios, y las lagunas de Venecia, y los naranjos y arboles ſemejantes, demanera que quedaron inutiles por mucho tiempo. Y en la Primauera deſte año, haziendo los Polacos inſtancia al Pontifice, fue para que canonizaſſe al ſanto Iacinto, trayendole a la memoria, que Sigiſmundo Rey de Polonia, el año de 1518. lo auia ſuplicado a Leon Pontifice X. y que eſte ſanto era natural de Polonia de la villa de Camies: y que auiendo ſido cõpañero de Santo Domingo, auia en aquel Reyno hecho marauilloſos progreſſos en la Fè Catolica. El Pontifice (auiendoſe hecho las diligẽcias en tal caſo acoſtumbradas) viſto el proceſſo que eſtaua en Roma, deſde el año de 1526. en el tiempo de Clemente VII. Y que aunque deſſeò canonizalle Paulo III. por grauiſsimas ocupaciones no pudo efectuallo: aora ſu Santidad, a inſtancia del Rey, y la Reyna de Polonia, y de la Religiõ de Santo Domingo, canonizò a eſte bienauenturado ſanto, el dia 17. de Abril, que fue el Domingo de la octaua de Paſcua.

Polacos piden q̃ ſea canonizado S. Iacinto.

Canonizacion de S. Iacinto

La venida de la armada Turqueſca a Italia, la preſa de Iauarino, y los auiſos que ſe tenian, que en Conſtantinopla ſe apercebia nueuo exercito por tierra, y grande armada por mar, daua que penſar a Venecianos, y a los miniſtros del Rey Catolico, los quales por no faltar a lo que deuian, mandauan fortificar las plaças, leuantar gente, proueer de dinero, vitualla, y municiones, para eſtar apercebidos para lo que ſe ofrecieſſe: porque eſtauan ciertos que el Turco tenia intencion de emplear todas ſus fuerças cõtra la Chriſtiandad. Y eſtandoſe en eſte cuydado, Dios todo poderoſo (cõtra cuya voluntad nadie puede reſiſtir) atajõ cõ la muerte los terribles penſamiẽtos de Amurates, al qual ſucedio ſu hijo mayor Mahometo mancebo, que haſta entonces ſe auia moſtrado de animo feroz, y amigo de nouedades: y aſsi pareciò luego, porque ſegun la coſtumbre Otomana, hizo matar a dos, o tres hermanos pequeños q̃ tenia: y aunq̃ el mayor dellos, que ſeria de doze años, humiliſsimamente le ſuplicaua, que le dexaſſe con

Apercebimiẽto cõtra las fuerças Turqueſcas en Italia.

con la vida, ofreciendose por su perpetuo esclauo, o que alomenos le encerrasse en vna torre, de donde jamas saliesse, no queriẽdo faltar a la crueldad, y barbara vsança de su casa, mandò que sin embargo de aquellos lastimosos ruegos, en su presencia le ahogassen. Priuò a muchos Gouernadores de sus oficios y gouiernos, aũque por largos y grandes seruicios eran benemeritos de la Corona, è hizo otras demostraciones en el principio de su gouierno, de las quales se comprehendio presto, que tenia animo mas cruel que prudente.

Crueldad de la casa Otomana cõ su propia sangre.

Capit. XXII. Que muerto Amurates, pareciò que su falta auia de ser de mas prouecho q̃ daño a la Christiandad, y porque causas.

AVnque a muchos especulatiuos, parecia que no se deuia alegrar la Christiandad por la muerte de Amurates Rey de Turcos: porq̃ el sucessor Mahometo, era de natura belicoso y feroz, y grandissimo enemigo del nõbre Christiano, y que començaua a reynar con grandes riquezas que su padre le auia dexado. A muchos parecia el contrario, y que con la muerte de Amurates se abria camino a los Christianos para hazer grandes progressos cõtra el Imperio Otomano, como supiessen aprouecharse: y lo fundauan en que vn gran Principe q̃ entra de nueuo en vn Imperio, aunque sea por sucesion, no puede ser luego tan instruydo de todos los secretos, y tan informado del gouierno, ni tan seguro del animo de sus subditos y ministros, y de otros Principes, que inmediatamente se pueda mouer a hazer vna guerra Real, antes forçosamente deue atender primero a instruyrse de todo, y a renouar y establecer las amistades y confederaciones que tiene: porque assi lo pide la razon del buen gouierno, y assi lo hã hecho todos los que no han querido poner su Imperio en riesgo. Y aunq̃ Francisco primero Rey de Francia, luego que començò a reynar tenia en proposito de passar a Italia, para cõquistar el Estado de Milan, lo dissimulò algunos meses, tratando primero de assentar las cosas de su Reyno, y los Reyes sus predecessores siempre acostumbraron de no hazer guerra el primer año de su reynado: y aũ que esto es conueniente a todo Principe, mucho mas lo es al Turco presente Mahometo: porque en vida de su padre, nunca tratò de negocios de gouierno, porque siempre viuio en Amasia, y por la mayor parte, sus subditos son de religion diferentissima de la suya, la qual es causa que el no pueda presumir que ellos le tengan amor, y sus principales ministros Sinan y Ferat, son enemigos. Y demas desto, deue dudar de la voluntad de los Genizaros, y Espaynes: porque en ellos, en tiempo de su padre, se vieron muchas desobediencias y atreuimientos, especialmente quando entrando en el Serrallo, y teniendo en poco los ruegos de Amurates, le amenazaron, y forçaron a que les entregasse al Belerbey de Grecia, que era el mas priuado, y confidente suyo, y al Tesorero general, a los quales en su presencia cortaron las cabeças.

Muerte de Amurates prouechoso a los Christianos.

Mahometo gran Turco no puede hazer guerra en el principio de su reynado.

Los Genizaros y Espaynes desobedientes.

Y a lo que se podia dezir, que Mahometo no tenia para que començar la guerra, sino que la hallaua començada, y hechas las prouisiones, se respondia. Que no por esto dexaua Mahometo de hallarse con las sobredichas dificultades: y que quanto a el, le conuenia por aora desear mas la paz que la guerra: y que quando bien embiasse gente en Vngria, seria mucha menos de lo que hasta entonces se auia entendido: y que en tal caso, mejor seria el Estado de los Christianos de lo que fue en tiempo de su padre.

Por

Por lo qual se deuia con tanto mayor animo y breuedad entrar con las fuer-
Las fuerças de la Christiandad tenia buena ocasion cõtra el Turco.
ças de la Christiandad en los Estados del enemigo: y deshaziendo las razones alegadas en contrario, a la primera se dezia, que el afirmar que el nueuo Rey de Turcos era hombre belicoso y feroz, era sin fundamento, por que no auiendo jamas visto guerra, no se podian auer visto señales si era belicoso: y que si se queria arguyr de la fisonomia, y de las palabras, no eran cosas que necessariamente concluyen, porque son muchas vezes diferentes de las obras; y aunque era verdad que auia hecho algunas crueldades, era antes señal de couardia que de valentia, porque por la mayor parte los hombres crueles solian ser de animo vil, como Neron, y otros: por que teniendo los viles miedo de todos como tyranos, para assegurarse hazen crueldades. Y quãdo toda via el dicho Mahometo fuera belicoso, y de natura feroz, tenialos espiritus afeminados, y enflaquecidos por sus vicios y luxurias, a que era muy dado, y assi parecia que los que le ponia en consideracion de valeroso, hablauan mas como adeuinos, que por alguna ciencia. Y a la segunda parte, se dezia, que si el Turco era mal inclinado al nombre Christiano, la Christiandad lo era tambien a el, y que vsar tal manera de hablar, no era conuiniente a los Christianos, por arguyrse en ello gran vileza, pareciendo que se queria mostrar que nuestra vida consistia en la misericordia del Turco, y que estaua en su mano destruyr a la Christiandad siempre que quisiesse. Y dezia se, que si esto fuera verdad, que mal se hazia en no yr los Christianos a ponerse en sus manos: pero que en suma este nueuo Mahometo no podia ser mayor enemigo de la Christiandad de lo que fue su padre, pues que la hazia la guerra, y la Christiãdad a el, por lo qual no se deuia hazer paz con el en ninguna manera.

Mahometo gran Turco hõbre afeminado.

Confessauase a la tercera razon, ser verdad que Mahometo entraua en el Imperio muy rico: pero que no por esso haria mas de lo que hizo su padre: porque los exercitos Otomanos son compuestos de Genizaros, y Espaynes, y estos son pagados en tiẽpo de paz y guerra: y la otra multitud de Curdis, Asapos, Tartaros, y otros tales, son gente inutil, y que mas siruen para numero que para otra cosa: y que quando toda via este Turco lleuasse mas gente de la que se solia lleuar a la guerra, no auria para que hazer caso, juzgandose que los Tartaros no le seruirian, porque de treynta y cinco mil que siruieron el año passado, no boluiò vno a su tierra. Y el Trasiluano, el Valaco, y los Racianos trataua de impedillos el passo, y lo mismo los Polacos, y por las dichas causas se concluia, que la muerte de Amurates era prouechosa la Christiandad, quãdo se suplisse vsar de la ocasion, acometiendo presto, y con valor, antes que el enemigo se establezca en el Imperio, y se componga, y haga sus confederaciones con los Principes sus vezinos.

Exercitos Otomanos de q̃ son cõpuestos.

Guerra cõtrã Mahomero juzgada por vtil.

Capitulo XXIII. De la forma que se podia tener para hazer la guerra al Turco por tierra: y que murio este año el Cardenal Quiroga, y vino a Castilla el Cardenal Archiduque Alberto.

LOs que afirmauan que la muerte de Amurates, y sucesion de su hijo Mahometo en el Imperio, era cosa prouechosa a la Christiãdad, tratuã tambien de la forma como se le podria hazer la guerra por tierra, y deziã que auia cinco maneras para ello. La primera defensiuamente, fortificando

cando bien a Viena, Altemburg, y Comar, que son las plaças de la frontera, y metiendo dentro de cada vna vn gran presidio de infanteria y caualleria, de manera que bastassen para vna larga defesna. La segunda, presidiando las dichas plaças, y teniendo cerca dellas vn cuerpo de exercito de treynta, o quarenta mil hombres, la mayor parte a cauallo, bien atrinchea do, y con buena artilleria, para tener al enemigo en freno, y para correr la campaña, y quitalle la vitualla, y para socorrer a qualquiera de las dichas tres plaças que el enemigo sitiasse. La tercera, era simplemente ofensiua, saliendo con vn buen exercito anticipadamente en campaña, para sitiar las plaças del enemigo, como Iauarino, Estrigonia, Alua Real, y Buda. La quarta, tambien era pura ofensiua, caminando con vn buē exercito la buelta de Constantinopla, sin ponerse a sitiar fuerças: y en caso que el enemigo salga al encuentro, darle animosamente la batalla. La quinta, tambien ofensiua, haziendose dos exercitos, el vno en Vngria, y el otro en Trasiluania, y caminar con entrambos la buelta de Constantinopla, juntandose quando conuiniesse, y quando no, estar siempre sobre el exercito enemigo, y con el otro impedille la vitualla, y con el vno yr a ganar a Belgrado cabeça de Vulgaria, ò a Nicopolis cabeça de Tracia, y con el otro a Constantinopla: y quando con estos dos exercitos concurriesse el tercero de Polacos, no auia duda sino que acometiendose al Turco por tres partes, y forçandole a diuidirse en otras tantas, seria facil cosa el destruylle: pero como no se sabia lo que harian los Polacos, no se fundaua en ellos.

Guerra defensiua como se podia hazer al Turco.

Guerra ofensiua como se deuia hazer al Turco.

Y examinando las cinco referidas formas de hazer la guerra, se dezia, q̃ la primera era muy perniciosa: porque encerrar los soldados en las tierras fuertes, era quitalles el animo: porque los mas valerosos siempre quieren andar en campaña, aliende de que ningun presidio puede largamente resistir a vn sitio largo sino es socorrido: y demas de que teniendo el Turco infinito numero de caualleria, en el mismo tiempo que tendrà sitiada vna plaça, correrâ a Austria, Bohemia, y Morauia, quemando los lugares abiertos, y lleuandose la gente cautiua, impidiendo los socorros: y assi mismo, que teniendo el enemigo infinito numero de gastadores, haria diuersas maquinas contra las plaças que sitiasse, como hizo en Cigueto, y cō su mucha artilleria deshazer qualquiera gran muralla, y allanarla, como hizo en Malta, y Famagosta: y teniendo infinitos soldados, que todos creen el engaño de que las cosas suceden necessariamente: y el otro yerro de Mahoma, que todos los que mueren en la guerra por seruicio de su Rey, se van al cielo, basta para que pocas plaças dexen de ser tomadas por assalto. La segunda forma, es poco menos peor que la primera: porque dexado que es mejor acometer, porque los que acometen adquieren animo y vigor, como lo mostrò Cesar con Pompeo en la batalla Farsalica. El Turco teniendo mucha caualleria, en vn mismo tiempo podria atrinchearse en el cuerpo de su exercito junto al nuestro, y con muchas bandas de caualleria rōper los caminos, robar, ê impedir la vitualla, especialmente si se apartasse del rio, y sino sitiar a Canisia, que està apartada del Danubio, ò passar a Vngria Superior contra Casouia, ò contra otras plaças: y esta forma de guerrear es muy costosa, y no sirue sino para impedir el notable y cercano peligro: pero atento, que siendo las fuerças del Emperador embiadas por diuersos Principes que a largo andar van faltando, y las del Turco, por ser proprias, se pueden largo tiempo entretener, no ay duda sino que esta forma, no solo era inutil, pero dañosa.

Guerra ofensiua contra el Turco no es buena.

Errores que creē los Turcos, y los tienē por ciertos.

La

„ La tercera manera es menos mala
„ que la segunda, y primera, aunque no
„ se podia dezir que fuesse buena, por-
„ que el yr a sitiar los lugares del ene-
„ migo, era mostrar confiança de las
„ proprias fuerças, y dar animo a los su
„ yos, y quitallo a los enemigos, es co-
„ sa clara, que assi los largos sitios, co-
„ mo las breues conquistas, arruynan
„ los exercitos por grandes que sean, y
„ q̃ en lo vno, y en lo otro se gasta mu-
„ cho, lo qual no puede lleuar quien no
„ es riquissimo de dinero, por lo qual es-
„ ta forma parecia mas conuiniente al
„ Turco que al Emperador, y que si to-
„ da via era lieito vsallo a vn Principe
„ mediano, seria quando el enemigo no
„ tuuiesse sino vna, o dos plaças fuertes,
Estefano Batori Rey de Polonia, como hizo la guerra.
„ o no pudiesse socorrellas con exerci-
„ to Real, y assi Estefano Batori Rey de
„ Polonia en la guerra con el Moscouita,
„ conociendo que era negocio largo
„ ponerse a sitiar cada plaça, cortando
„ montes y seluas, se fue derecho casi
„ hasta cerca de la ciudad de Moscouia
„ en el coraçon de Rusia, a lo qual se
„ juntaua, que queriendose los Chris-
„ tianos poner sobre alguna fortale-
„ za del Turco, seria pensando de ha-
„ zello antes que el saliesse en campa-
„ ña, ô despues de salido, si primero auia
„ peligro en consumirse: de manera,
„ que quando su exercito llegasse, los
„ Christianos se hallassen tan flacos,
„ que les conuiniesse retirarse, y des-
„ truyrse, como sucedio en el año pas-
„ sado en el sitio de Estrigonia, y al
„ Turco en el de Comar, y en el de
„ Malta, y si despues de salido, es im-
„ posible, por ser mayor el exercito e-
„ nemigo.

Consejo de hazer la guerra en las tierras del enemigo.
„ La quarta forma, es del todo bue-
„ na, porque entrandose con exercito
„ en el Estado enemigo, se le haze creer
„ que las fuerças Christianas son mayo
„ res, y se le pone miedo, y se libra a los
„ proprios subditos de las molestias de
„ la guerra, y se gasta la tierra del ene-
„ migo, y se dâ animo a sus vassallos
„ descontentos, que son muchos, y los
mas Christianos, para que tomen las
armas, y salgan de su tyranico Im-
perio. Y desta manera de guerrear
vsô Alexandro con los Persianos, y
con los Indianos, y Anibal contra los
Romanos, y aconsejò a Antioco que
hiziesse lo mismo contra los Roma-
nos, y fue siempre buen consejo yr a
dar a la cabeça: porque si sucede bien,
en vn punto se rebuelue todo el Esta-
do, porque todas las otras ciudades
miran a la cabeça, y cayda la princi-
pal, caen ellas: y assi se ha visto por
experiencia, que los Principes que a-
pretados de los enemigos, han podi-
do conseruar las ciudades que son la
silla de su Estado: con aquella sola bol
uieron a cobrar lo perdido. El exem-
plo es de los Romanos, que con solo
auer conseruado el Campidollo, se
restauraron de los Franceses, y auien
dolos reduzido Pirro, que solo les
quedò a Roma, se rehizieron: y Ani-
bal tambien los puso en tâto estremo,
que solamente les quedô a Roma, y
boluieron, no solo a cobrar lo perdi-
do, pero a quitar el Estado a Cartagi-
neses. Y los Venecianos, aunque mal
tratados de Pipino, y de Maximilia-
no, perdieron toda la tierra firme: y
con auer conseruado a Venecia, bol-
uieron en estado floreciente: y por
esto fueron sabios los Romanos en
embiar a Scipion en Africa contra
Cartago, y vencida, quedô en seru-
dumbre el Imperio Cartagines, y Ar-
quelao, vno de los Capitanes de Beli
sario, quando le embiô Iustiniano a
Africa contra los Vandalos, aconseja
ua que se fuesse sobre Cartago silla de
los Vandalos, con lo qual Belisario
puso a toda la Africa en obediẽcia del
Emperador. Y Tiberio, vno de los
mas sagazes Principes que huuo en
el mundo, temiendo que la voluntad
del Senado, y del pueblo no era bue-
na para con el, aunque las rebueltas de
Alemaña pedian su presencia, no qui
so salir de Roma cabeça del Imperio:
y como esto era en esta ocasion tan al
pro-

Consejo de Anibal a Antioco.

Princi-pes q̃ cõ seruaron las sillas q̃ ganaró

» propoſito, ſiendo Conſtantinopla ſi-
» lla del Turco, ciudad tan mal prouey
» da, y fortificada, y con infinitos Chri
» ſtianos, que deſſean ſalir de cautiue-
» rio, parecia el mejor conſejo.

» Queda por ſatisfazer a ſolas dos
» dudas que ſe ofrecian para la refe-
» rida empreſa, que la vna era, que el
» exercito Chriſtiano no podia entrar
» en tierras del enemigo, ſin padecer
» de vitualla, por la mucha caualleria
» de los Turcos: y la otra, que no pa-
» recia buena razon de guerra entrar
» en el Eſtado de enemigo tan pode-
» roſo, dexando plaças fuertes a las
» eſpaldas. A la primera ſe reſpon-
» dia, que aunque la tierra adonde auia
» de entrar el exercito Chriſtiano era
Vitualla, grã impedimento la falta della.
enemiga, con todo eſſo era muy a-
bundante, y de muchos Chriſtianos,
que acudirian al exercito Chriſtia-
no con vitualla, y mucho mejor ſi
» fueran bien tratados, como lo vſò
» Beliſario guerreando contra los Go-
» dos, y Vandalos: y paſſando el cam-
» po Chriſtiano della otra parte de Bel
» grado, y entrando en Bulgaria y Tra
» cia, tendria al Traſiluano a las eſpal-
» das, que le proueeria de vitualla de
» ſu tierra, y de la enemiga, teniendo
» numero de caualleria para correr la
» campaña. A la ſegunda ſe reſpondia,
» que quando el pueblo del Eſtado a-
» donde ſe entra es enemigo del exer-
» cito que entra, y la tierra eſteril, y
» con muchas ciudades fuertes, adon-
» de ſe pueda recoger la vitualla, y o-
» tras comodidades, en tal caſo es malo
» dexar fuerças a las eſpaldas: pero quã
Vaſallos del Turco la mayor parte le quieren mal.
do los pueblos aborrecen a ſu Princi
pe, y la tierra es abundante, y no tie-
ne fortalezas adonde ſe puedã reti-
rar las vituallas del campo, como ſon
Vngria, Bulgaria, Tracia, y las comar
» canas, poco importa dexar plaças
» fuertes a las eſpaldas, quanto mas q̃
» los preſidios de las plaças de los Chri
» ſtianos tendrian en freno a los de los
» Turcos, para que no pudieſſen mole
» ſtar al exercito.

El exercito conueniente para tal » Numero del exercito para entrar en tierras del Turco.
efeto, conuendria q̃ tuuieſſe cincuen-
ta mil infantes Italianos, Alemanes,
Vngaros, y Eſguiçaros, y Valones,
entre los quales huuieſſe muchas pi-
cas y moſquetes, con vn Capitan ge-
neral de valor, de eſperiencia, y de re
putacion, con ſuprema autoridad de »
gouernarſe conforme a la ocaſiõ, ſin »
obligaciõ de acudir a otro ſuperior, »
y cõ eſto parecia q̃ ſe podia aſſegurar »
de llegar haſta Cõſtantinopla. Hazia »
ſe mucho fundamento en las picas, »
juzgãdo q̃ veynte mil dellas en el re- »
ferido exercito cõ quatro mil arcabu »
zeros, y otros tãtos moſqueteros, ſe- »
ria vn fortiſsimo neruio, eſpecialmen »
te contra caualleria Turqueſca, q̃ no »
tiene mas de lãça y eſpada, y cõtra in »
fanteria deſnuda, como es la del Tur »
co. El exẽplo dello ſe vio, quando el »
Carmañola, q̃ teniẽdo ſeys mil hom- »
bres de armas del Duque de Milan, le »
rõpieron las picas de los Eſguiçaros, »
y mãdãdo apear los hõbres de armas, »
rõpiõ a los Eſguiçaros: y los Roma- »
nos vencieró las Sariſas de los Grie- »
gos, y los Eſpañoles deshizieró dos »
vezes las picas Tudeſcas, vna vez en »
el Reyno de Napoles, en tiempo del Eſpañoles quando deshizieró las picas Alemanas.
gran Capitan, y otra en Rauena, y los
Turcos no tienẽ hõbres de armas ni
infanteria armada, y por tãto en nin-
guna manera pueden reſiſtir a la pica.

La quinta forma era la mejor de »
todas, y no tiene neceſsidad de prue- »
ua: porque ſi vn ſolo exercito Impe- »
rial puede vencer al Turco, claro eſtã »
que mejor lo hariã los exercitos del »
Emperador, y del Traſiluano: y aunq̃ »
el exercito del Turco es mayor de »
numero, es menor en valor, y vale »
mas vn pequeño exercito biẽ ordena »
do, y diſciplinado, q̃ vn grãde mal go »
uernado y regido, y ſe deue eſtimar »
en mas el valor del animo, q̃ la multi »
tud: y lo referido era lo q̃ parecia acer »
ca de la guerra del Turco, el qual cõſi »
derãdo quãto es propio de vn Princi- »
pe prudẽte aſsẽtar en el principio d̃ ſu »

los Malucos, y Filipinas, y desde alli dar la buelta a Inglaterra. Desde Plemua fue a dar a la Isla de la Madera a Canaria, y a la Costa de Guinea a ponerse en seys grados, desde donde passò a la Isla de Santa Ana en veynte y dos grados, adonde se detuuo vn mes refrescando la gente, porque toda yua enferma, y se le auia muerto alguna, por auerse detenido casi tres meses y medio, con vientos contrarios, por cerca de la linea Equinocial, y alli quemò el nauio de cien toneladas por la falta de gente, y luego passò a Isla Grande en veynte y tres grados en la Costa del Brasil, y tomò vn barco de Portugueses, a los quales echò en la Isla de Placencia, y entre ellos yua vn Castellano, que llegado al rio de la Plata, dio noticia de Ricardo Aquines, y desde alli auisaron a Potosi, de como yua à entrar en la mar del Sur, y a la ciudad de los Reyes al Viforrey don Garcia de Mendoça Marques de Cañete, el qual con diligencia mandò armar nauios contra el dicho Ricardo Aquines.

Ricardo Aquines llega a la costa de Guinea.

Estando en el parage del rio de la plata, le dio vna gran tormenta, y se le apartò el otro nauio, y nunca mas le vio, y segun se entendio despues, boluiò a Inglaterra, y la Reyna castigò al Capitan por auer desamparado al superior. Con esta tormenta corriò sesenta leguas a la mar, y continuando su camino, como le descubrieron, por toda la Costa los Indios hazian muchos fuegos, y vna vez saliò a tierra, y hablò con los Indios, y le dieron pescado, y le parecieron de buenos cuerpos, mas blancos que los del Pirù, desnudos, aunque cubiertos con algunos pellejos de Lobos marinos, y sus armas mas eran arcos y flechas, no tan grandes como las del Brasil, y no los entendio sino por señas, y le dexaron pacificamente hazer agua, admirandose de ver a los Ingleses, tocandoles los vestidos. Y continuando su camino al Estrecho de Magallanes, a sesenta leguas a la mar, en altura de cincuenta grados, descubriò vna tierra grande, y buena, y arbolada con grandes rios, por cuya costa fue corriendo mas de sesenta leguas Oeste quarta al Norte, sin alterarse punto, hasta que hallò viento contrario, con el qual se boluiò a la boca del Estrecho, y por auer corrido tanto por vn mismo rumbo, le pareciò tierra firme, y saltando en tierra la llamò de su nombre Aquines Land, y està en altura de los mismos cincuenta grados. En veynte y seys de Enero, deste año, començò a emboear el Estrecho, y por vna gran tormenta, no pudo proseguir adelante.

Ricardo Aquines passa del rio de la plata, habla con los Indios.

Ricardo Aquines descubre tierra nueua en la mar del Norte.

Cessada la tormenta, parecieron sobre el nauio muchos pajaros grandes, y aunque los tiraron con arcabuz, ni se espantaron, ni mataron ninguno, y acudiendo a comer algunas cosas que se echauan del nauio, pusieron vn ançuelo cebado con sardina, y vn corcho porque no se hundiesse, y picando vno, porque tres hombres no le podian subir al nauio, baxò vn marinero, y queriendole asir, le dio tan gran golpe con el ala, que pensò que le auia quebrado vn braço, pero echandole vna cuerda al cuello le subieron, y desta manera tomaron otros onze, o doze que comieron, aunque la carne no era buena, la pluma tenian blanca, y algunos parda cenizienta, y al modo de garças, las piernas muy luagas, el pico como de Buytre, y las alas de punta a punta tenian doze pies. Y caminando por el Estrecho adelante en dos Isletas, que estan cerca de treynta leguas adentro, hallò tres maneras de pajaros, vnos grandes, como patos brauos, que por espacio de vna milla tenia hechos sus nidos de tierra, altos

Ricardo Aquines emboca el Estrecho de Magallanes

del ſuelo como vn palmo, y por abaxo anchos y redondos, y por arriba mas angoſtos, hechos artificioſamente muy limpios y affeados, y tan juntos vnos de otros que podia paſſar vn pajaro, y no pudo tomar ninguno, porque eran braues y bolauan mucho, y todos eran blancos y negros como picaças. La ſegunda manera de pajaros que hallô en las dichas Islas, eran como grandes gan ſos, ſin pluma, con vello, tenian alas, pero no bolauan, y tenian ſus nidos debaxo de tierra como conejos, y ſaliendo a tierra ſeſſenta hombres, los cercaron, y tomaron como ouejas, aunque ſi con vn palo no los acertauan en la cabeça no los mauan, y los que eſcapauan ſe arrojauan por las peñas abaxo, y rodando con la cabeça entre las piernas ſe ſaluauan ſin hazerſe mal: tenian razonable carne, y ſalados ſuſtentô con ellos ſu gente mas de dos meſes. La tercera manera, eran vnos pajaros de la mar delicados, con buena pluma parda, mas ſabroſos que perdizes, como gallinas Caſtellanas. Auia en eſtas Islas muy grandes Lobos marinos, y tan braues como Leones, que ſin miedo de arcabuzes, metidos en la mar, aguardauan, y mirauan, y corriendo por tierra a la mar, arrojauan con los pies las piedras tan lexos, y tan rezio, que podian deſcalabrar los hombres. En aquella parte, deſde quarenta grados adelante ay muchos Lobos marinos, y los Ingleſes dieron en yr a caça dellos, y ſacar el graſſo, que para la labor de los paños, y para otros ſeruicios, lo tenian por mejor que el de Ballena, y ſe hunera en mayor cantidad: pero no ſe pudo lleuar adelante eſta grangeria, porque los Lobos marinos a donde vna vez los caçan, ô matan, no bueluen mas.

Pajaros q̃ ſe hallã en el Eſtrecho d̃ Magallanes.

Lobos marinos del Eſtrecho de Magallanes.

Proſiguiendo el dicho Ricardo Aquines ſu virge, le pareciô que toda la vanda del Eſtrecho al Sur, no es Tierra firme, ſino muchas Iſlas, que ſe eſtienden haſta cincuenta y ſeys grados: porque deſpues de entrado en el Eſtrecho, haſta el Cabo de Frorad, corriô por dentro de las dichas Islas, haſta ponerſe en altura de los dichos cincuenta y ſeys grados, y viendo que no deſcubria ſino mar, boluiô a ſurgir en el derrotero que lleuaua por el Eſtrecho: y demas deſto, le pareciô, que no pueden dexar de ſer Islas por las diferencias de mareas que cauſa la multitud de entradas que ay entre las dichas Iſlas: y tuuo por vanidad penſar que eſtan habitadas, porque la gente que en ellas parece, es la que paſſa de la vanda del Norte a ſuſtentarſe de peſcas: y eſto ſe conoce de las habitaciones, porque no ſon ſino ranchos, y algunas ramadas. Detuuoſe Ricardo Aquines en el Eſtrecho cerca de mes y medio, y tres vezes eſtuuo para deſembocar, y otras tantas arribô mas de cincuenta leguas el Eſtrecho adentro, y tres vezes eſtuuo para perderſe: vna encima de vnas peñas, con el nauio mas de dos horas: y en fin en el mes de Março deſembocô en la mar del Sur, ſin hallar el Archipielago, que dizen algunos que ay en la boca del Eſtrecho de la vanda del Sur, porque no hallô ſino quatro Isletas ſolas, y la vna en medio, a manera de vn pan de açucar, deſuiadas por lo menos ſeys leguas de la boca: y nauegando por la Coſta la buelta de Chile, ſe acercô al nauio vn peſcado caſi tan largo como el nauio, de forma de Bonitol, y conforme a ſu largueza muy delgado, y tan veloz, contra la naturaleza de los peſcados grandes, que parecia rayo del cielo: y aunque le tiraron con algunos moſquetes, no ſe vio que le *hizieron* daño,

Ricardo Aquines va por el Eſtrecho de Magallanes.

Ricardo Aquines del Eſtrecho entra en la mar del Sur.

daño, y en parte se holgaron, porque se ha visto que pescados grandes en sintiendose heridos, han acometido a nauios, y puestolos en peligro. Passado el Estrecho, serâ Ricardo Aquines el sexto que le ha nauegado, porque fue el primero Magallanes, el segundo fray Garcia de Loaysa, el tercero la nao del Obispo de Placencia que llegò à Arequipa, el quarto Francisco Draque, el quinto Tomas Candix, que auiendo rodeado el mundo, como la nao Victoria, boluio el año de mil y quinientos y ochenta y ocho, y amaneciô entre el armada del Duque de Medina Sidonia, y de Sur a Norte, solo Sarmiento le ha passado.

Personas q̃ hã passado el Estrecho de Magallanes, quantas, y quales.

Capitulo XXV. De lo demas que sucediò a Ricardo Aquines, hasta que fue preso.

SAlido Ricardo Aquines a la mar del Sur, la primera tierra que tocò en la Costa de Chile, fue la Isla de Mocha, adonde los Indios, pensando que los Ingleses eran Castellanos, les dieron mayz, gallinas, y carneros. Passò a Valparayso, y hallô cinco nauios, rescatô los quatro en dos mil y quinientos ducados, que valian veynte mil. Lleuòse el vno con solo el Piloto, que se llamaua Alonso Perez Bueno: llegò a Cañete, y despues a Arica, y alli tomò pescado de dos nauios pequeños. Ya en este tiempo auia el Marques de Cañete, con el auiso que tuuo del rio de la plata del Gouernador don Fernando de Zarate, que vn cossario andaua por aquella Costa, con intencion de entrar en la mar del Sur. Armado con diligencia algunos nauios, y salido con ellos don Beltran de Castro, y de la Cueua en busca de Ricardo Aquines la Costa arriba: y assi quando el dicho Ricardo llegô a Cañete, ya estauan don Beltran barlouenteando con seys nauios, y le descubriô al amanecer dos leguas a Sotauiento con calma muerta, por lo qual se fue saliendo a la mar, y el viento començô a refrescar demanera que saliendo la Capitana de don Beltran tras del, y los demas nauios cargando todas las velas para alcançalle. Rompiô la Capitana la gauia mayor, y quedandose, le seguian el Almiranta, y otras dos: y el nauio San Iuan que yua en proa del Ingles, rompiô la verga mayor, y descaecia, y el Almiranta rompiô las velas, y el otro nauio que auia ganado el Barlouento, no tenia fuerças para abordar, y en esto anocheciô, y Ricardo Aquines se fue costeando el Pirû.

Don Beltran de Castro sale en demãda de Ricardo Aquines.

Don Beltran, viendo sus nauios destroçados, y que Ricardo se le auia ydo, boluiô al Collao para adereçarse, y en dos dias con la mejor gente, y bastimento boluiô a salir con dos nauios, y vna lancha corriendo todos los puertos la Costa abaxo, tomando lengua, y hallô que auia parecido en la Baîa de Payta, y en Puerto Viejo, y que tomô vn nauio del Adelantado Aluaro de Mendaña cargado de bastimento: y no se detiniendo don Beltran en ninguna parte, seguia su camino, aunque l'euaua poco bastimento, con determinacion de no dexar el viage, y seguir el Ingles hasta Inglaterra: y llegado a la Baîa de Atacâme, descubriô a don Ricardo surto con su nauio, y vna lancha, la qual embiô a reconocer a don Beltran, y sabido que era el, çarpô, y dio a la vela, y se fue a don Beltran, y en vn momento llegaron a tiro de mosquete, y saludandose con sus trompetas, y chirimias, jugaron el artilleria todo aquel dia barlauenteando la Capitana, y Almiranta, y hallando mucha

Don Beltran buelue a salir en demãda de Ricardo Aquines.

y assi quedò satisfecho don Beltran de Castro, aunque muerto.

Fueron de Lisboa este año para la India Oriental tres naos: la primera, el Vencimiento, Capitan Ayres de Miranda Enriquez: la segunda, San Iuan, Capitan Luys de Soto: la tercera, San Pablo, Capitan Luys Gonçalez Daruelos.

Passa por los muros de la ciudad de Palencia el rio llamado Carrion, que en tiempo de Inuierno viene caudaloso. Sucedio el año de mil y quinientos y quarenta y dos, a catorze de Dezembre, que junto à la ciudad se secò por espacio de media legua rio arriba, y despues de vn dia, y vna noche que durò esta suspension, boluiò a correr como antes. En este año, segundo dia de Nauidad, veynte y seys de Deziembre, viniendo tan lleno, que molian las onze paradas que estan junto a la ciudad, sucedio el mismo caso, y començando desde antes de amanecer, durò diez horas, de manera, que los que yuan por agua boluieron con los cantaros llenos de peces. La seca fue en la misma parte que la primera, y la misma distancia, y en año que auia llouido mucho. Iuzgose, que el agua se hundiò en las cauernas y concauidades de la tierra que estauan vazias: y hazelo creyble, que siendo la villa de Paredes, que dista de Palencia tres leguas, tierra de grandes secadales, no mucho despues parecio tanta agua en los pozos, que muchas casas se desha bitaron, y se cayeron, con gran marauilla de la gente por ver cosa tan extraordinaria: y no quitando los diez dias de la correccion del año, parece que la primera, y la segunda seca del rio vienen a caer en vn mismo dia. Los que tratan de cosas prodigiosas podran discurrir en todo, considerando los acontecimientos de los tiempos.

Fin del libro decimo.

LIBRO VNDECIMO
DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

Que el Condestable de Castilla va a hazer la guerra en Francia, y el estado que entonces tenian las cosas de la ciudad de Leon, y otras Prouincias.

Año 1595.

TODOS los q̃ discurrian en las formas que se podian tener para apretar mucho al Principe de Bearne, se auian conformado, en que se deuia entrar con exercito por Delfinado, porque para ello auia muchas ocasiones: y este parecer esforçaua el Condestable de Castilla mucho antes que se hiziesse la empresa de Briqueraſco: pero ya que auian quitado a Franceses aquel nido, porq̃ en todas partes se oîan rumores, amenazas, y brauerias de los enemigos, auiendo ya con su acometimiento el señor de Tẽblicurt saqueado a Jonuila en Borgoña, y el Duque de Bullon a Iouis en Luzemburg, y atendiendo a fortificarse: y auiendo tambien los enemigos tomado en el Pais de Liexa vn passo importante en el rio Mosa, y otras cosas, no parecia que se podia recuperar la reputacion, sino haziendo guerra ofensiua, porque los Capitanes del Rey Catolico se auian reduzido a termino tal, que conuenia que hiziessen mucho en defenderse, y en cobrar lo perdido, auiendo de su parte conuertido toda la razon de la guerra en defensa, siendo como era esta forma de militar infelice, y llena de flaqueza de fuerças, y de ingenio: porque los soldados ocupados en diuersas partes, cobrando fuerças de poco momento, todos vnidos podian intentar a Paris, y aun necesitar al enemigo a desamparar lo que tenia: y no haziendo empresa tal,

Cõdestable d Castilla esfuerça q̃ se entre en Frãcia

Guerra ofensiua infelice.

tal, se perdia el tiempo, y la reputacion, que no se podia cobrar sin hazer guerra ofensiua, pues para ello se ofrecian muy aparejadas ocosiones, porque en Francia, de la otra parte del rio Sena, auia gran falta de pan, porque no sembraron los labradores, por no tener cauallos: con los quales se cultiua la tierra en aquella prouincia, porque se los tomaua la gente de guerra, y el Principe de Bearne no tenia dinero, y muchas ciudades y señores estauan a la mira de los sucessos, para inclinarse a la parte vencedora, y se juzgaua, que aunque era verdad que el Duque de Nemurs, el Marques de Sanforlin, y los Capitanes del Rey Catolico que andauan en Saboya, y el Duque de Mena, y otros confederados, auian reduzido a Leon a grande necessidad, que por esto, y por las dificultades que tenia el Principe de Bearne en socorrerla, se podia enprender cõ buena esperança de ganarla presto. Parecia a algunos, que era empresa infinita, y que seria mejor consejo, sitiar diez, ô veynte ciudades juntas, señoreando la campaña con vn buen exercito, impidiendo las cosechas, haziendo contribuyr dinero, y vitualla a los lugares abiertos, porque desta manera, en tres, ò quatro meses se darian muchas ciudades, y que este modo de militar, obligaria al Principe de Bearne a diuidir sus fuerças en muchas partes, con que perderia del todo la campaña, y se consumiria cõ el gasto, porque en vn Reyno como Francia, era cosa mas facil leuantar vna fuerça, que conquistar vna vieja, pues con dozientos mil ducados se podia fabricar, y guarnecer, y cõ dos millones podia suceder, que no se ganasse otra plaça, y para fortificar vn lugar, bastaua poder mouer la tierra, y con vn nueuo fuerte, se confundia vn viejo.

Empresa de Leon le deuia de hazer.

Modo de hazer la guerra al Principe de Bearne.

Contra la referida opinion, se alegaua, que se sabia que en Leon auia grandes rumores y dissensiones, y no tenian gente de guerra, sino el pueblo, que como compuesto de diuersas naciones, no estaua bien vnido en los animos, y que su exercicio era el comercio que estaua destruydo, y padecia de vitualla, y de todo, por el mucho tiempo que auia que tenian apretada la ciudad los confederados, demas de hallarse muy afligidos con las muchas imposiciones del Condestable Memoransi: el qual tampoco estaua muy contento, porque como Catolico auia sentido mal del destierro de los Padres de la Compañia, y del Aresto del Parlamento de Paris, que se auia declarado en fauor de los Vgonotes: por todo lo qual, el Condestable de Castilla se conformô desde el principio que se mouiô esta platica, con el parecer de los que persuadian la empresa de Leon, que si entonces se executara, sin duda fuera de momento, y el Papa lo desseaua, y solicitaua al Duque de Sessa, para que lo procurasse, y se efetuasse luego, porque demas de lo referido, se sabia que aquella ciudad temblaua del exercito del Rey Catolico, y auia perdido la esperança de que el Principe de Bearne la pudiesse socorrer, y en ninguna manera queria mostrar tanta fineza de ser saqueada, ni el Mariscal de Biron, que ya estaua en Borgoña, tenia mas de mil cauallos, y quatro mil infantes, y quando bien dexara a Beona: a la qual auia sitiado, y se juntaran con el Condestable de Francia, el Señor de Digueres, y Alfonso Corso, las fuerças de todos no passauan de ocho mil infantes y dos mil cauallos: y quando toda via ganara a Beona, le conuenia dexar en presidio mucha parte de su gente, y el Duque de Mena andaua con la suya sobre el, y pedia ayuda, y conuenia, en todo caso, fauorecerle para mantener la guerra fuera de casa.

Opinion de sitiar a Leon.

Leon se halla en muho trabajo.

Condestable de Castilla prueua la empresa de Leon.

Deziase, demas de lo referido,

que en aquellos dias el Marques de Trinorte Gouernador de Saboya, auia ganado a Fargès, lugar fortisimo, puesto en vna isla del rio Sona, entre Tuinon y Macon, de mucha importancia para contra Leon: pero daua mucho cuydado el sitio de Beona, para auiuar mas el parecer de yr a Leon, porq̃ del dependian muchas consequencias: y si se perdia, quedauan en peligro Chalon, y Digion, que está entre estas dos plaças, y el Condado de Borgoña, aliende de que seria facil cosa, que por estas dos perdidas se perdiesse de animo el Duque de Mena: pero que saluandose Beona, luego era perdido Macon, y Leõ no se podia sustenrar: con lo qual per seueraria el Duque de Mena en la liga, que era cosa de gran importancia, y que quando se llegasse a las manos, y el exercito Catolico acontecieſſe que quedasse superior, no se dudaua de que en Francia se auia de ver vna nueua rebuelta, con que el Principe de Bearne queria muy apretado, y el Duque de Guisa, que ya auia ydo a Paris a sepultar el nõbre de su padre, y hazerse mancipio de su enemigo, y todos los demas que auian ydo a obedecerle muy confusos. Y porque el Papa lo entendia assi, solicitaua (como se ha dicho) al Duque de Sessa, para que diesse priesa en ello, porque aunque muchos le instauan por el absolucion del Principe de Bearne, y las cosas de Vngria le dauan mucho cuydado, con la esperança de hazer buenos progressos en Frãcia, por el aparejo que auia, se esforçaua de mantener la protecion de los Catolicos, y daua animo a los Duques de Mena, y de Nemurs, y a otros, y rogaua al Duque de Saboya, que no desamparasse la causa, y hazia el mismo oficio por medio del Duque de Sessa, con el Condestable de Castilla.

Marques de Trifort gana a Farges.

Duque de Mena como podia perseuerar en la liga.

El Papa desea la empresa de Leon.

Con este parecer hizo el Condestable gran diligencia con el Rey Catolico, desde los diez y seys de Hebrero del año passado, y no tuuo resolucion, hasta los diez y nueue de Abril, mandandole en carta de veynte y vno de Março, que formasse exercito, reseruandose la orden que se auia de tener en ocuparle, y a los quinze de Iunio, ya el Condestable tenia el exercito en tal punto, que podia salir en campaña, aunque auiendo llegado a Genoua quatro mil y quinientos soldados Napolitanos que hizo leuantar en Napoles en treynta vanderas el Conde de Miranda: de los quales era Maesse de Campo Vizenço Carafa, Prior de Vngria, por vna terrible borrasca que se leuantò en el puerto, muchos parecieron, y los que quedaron perdieron su bagage: a los quales, el Condestable cõ diligencia visitiò, y armò, y embiò luego a Saboya, para aliuiar en parte el Estado de Milan, con otros quinientos Alemanes, y leuantò tambien el Condestable, de nueuo, quatro cõpañias de caualos de a sesenta lanças, de que eran Capitane, Anibal Gorçaga, don Hernando de Toledo el Cluero, Colamaria Caracholo, y Ludouico Mebri, y mil infantes, para hinchir el tercio de Bernabe Barbon, y ordenò, que don Alonso de Auales leuantasse otros tres mil en el estado de Vrbino. Teniendo pues el Condestable el exercito en orden, solicitaua al Rey, para que saliesse en campaña, representando el daño que recibia estando ociosos, y el que causaua a los pueblos, y quanto conuenia, emplearle con breuedad antes que el estado de las cosas de Francia se trocasse, porque estaua muy al proposito de lo que se desseaua, y significaua la solicitud del Pontifice, que de ordinario acusaua la tardança, anteponiendo los daños que della resultauan, y fue assi, que estãdose en esta suspension, sucedio la perdida de los Escilles, llaue del Piamonte, que como se dixo, ganò el

Rey Catolico mãda al Cõdestable de Castilla q̃ le-uante exercito.

Napolitanos maltratados de vna tormenta en Genoua.

Señor

de Digueres, por concierto, vsando gran felonia el que la defendia, pues no le forçò a ello necesidad ninguna: y tambien aconteciò en esta ocasion la perdida del fuerte de Breste en Bretaña, aunque diferentemente la defendieron aquellos fortisimos soldados Españoles, y la ciudad de Tolosa tomò seys meses de tiempo para reconocer al Principe de Bearne, con que en todo caso procurasse el absolucion del Pontifice: y aunque el Duque de Mena vsò gran diligencia en socorrer el Castillo de Beona, al fin se perdiò, con gran sentimiento de todos los buenos Catolicos, por ser muy fuerte plaça en el Ducado de Borgoña, capaz para dar calor a grandes empresas: y viendose ya el Principe de Bearne con el tiempo, y con los buenos sucessos, desembaraçado de las cosas de Paris, y teniendo ya a su deuocion muchos Señores de los que seguian la la liga, hazia todo esfuerço para assentar las de Picardia, que aun le tenian con cuydado.

Tolosa cò q cò diciono bedeceal Principe de Bearne.

Castillo de Beona se pierde

En esta ocasion, que aun no auian llegado al mal estado en que despues se pusieron los negocios, quando el Condestable de Castilla pensaua yr con el exercito a Leon, teniendole, como se ha dicho, a punto, se le mandò, a instancia de la Infanta doña Catalina, que le entregasse a don Pedro de Padilla, para que hizieste la empresa de Briqueraſco, y tras esto sucediò la muerte del Duque de Nemurs, cuya prision era la que inclinaua mucho a todos sus amigos, para cargar sobre Leon: y aunque siempre fue buen Principe, toda via, en viendose con libertad, cobrò mayores brios, y no se acomodaua tan facilmente a todo, pretendiendo para si. Y perdida Viena, por traycion del que la guardaua, que fue muy grande, por la consequencia de Leon, que esteua al estremo, quedò mas aliuiada: y auiendose trocado las cosas en la forma referida, y hecho el atreuimiento de Temblicurt, y sucedidas tãtas prosperidades al Principe de Bearne, estando don Pedro de Padilla toda via sobre Briqueraſco, llegò orden al Condestable de lo que auia de hazer, que fue en sustancia, yr derechamente a sitiar a Leon, y aunque se auian leuantado tantas dificultades, como se ha visto, perdiendose tal ocasion: el Condestable con el exercito deshecho, y cansado de la empresa de Briqueraſco, que se acabò luego, obedeciendo a la orden del Rey, passò a Turin a disponer la voluntad del Duque de Saboya, que se descubriò muy contraria a esta jornada, por muchas causas, y en particular, quiso ocupar la gente Napolitana, y otra que auia de seruir en el exercito en algunas cosas que causaron la perdida de los Ecilles: y entrando en nueuas pretensiones, dando intenciò que queria yr a los Valles, y a otras partes de sus Estados, y por estas cosas, los entendidos en la razon de estado, dezian, que quando Leon cayera en manos del Rey Catolico, pudiera ser que no fuera del gusto del Duque de Saboya, y lo mostrauan con muchas razones.

Orden al Condesta- ble, q dò Pedro de Padilla haga la empresa de Briqueraſ- co.

El Rey ordena al Condestable que haga la empresa de Leon.

Duque de Saboya no gusta de la empresa de Leon.

Capitulo II. Que el Principe de Bearne acuerda de passar a Borgoña, y la orden que dexò en las otras prouincias, para diuertir las fuerças del Rey Catolico: y que el Condestable de Castilla passa los Alpes, y acude a la defensa del Condado de Borgoña.

DE las determinaciones referidas del Condestable, y de todos los Capitanes del Rey Catolico, y de sus con-

coufederados, era auisado el Principe de Bearne: y conociendo el peligro de Leon, y de todas aquellas prouincias comarcanas, quando llegasse a ellas el exercito Catolico, se començô a disponer, para acudir en persona a oponersele, juzgando, que por entonces era aquello lo q̃ mas le importaua, y con lo que sus disignios mas se podian impedir, y porque la gente que tenia en Borgoña el Mariscal de Biron: era poca, y le conuenia dexar todo buen recado en las fronteras de Picardia: acomodado aquello lo mejor que pudo, embiô con secreto a dar calor al Señor de Temblicurt, para que lleuasse adelante lo de Borgoña, sin mas dilaciõ: el qual, como moço de gallardos y terribles pensamientos, no perdiô tiempo, mandô apercebir toda la gẽte que pudo, y que la massa della se hiziesse en la Caritè, en la ribera de Loyra, y echò fama, que con vn gran golpe de caualleria, auia de passar en persona a dar vna buelta por el Piamonte, para poner en mayor cuydado al Duque de Saboya, y ver de impedir, que el Coronel Verdugo, que auia passado contra el Duque de Bullon, que andaua en Lucẽburg, no pudiesse yr a juntarse con el exercito del Condestable, como se entendia que se trataua, ni que de Flandes le acudiesse ninguna ayuda, porque muy bien conocia las dificultades con que el exercito Catolico podia ser ayudado desde Italia: todo lo qual hazia con cuydado, porque las guerras se vencen con las preuenciones y diuersiones. El Mariscal de Biron, ganada Beona, tampoco perdiô tiempo, porque con su exercito, aunque no muy poderoso, se puso luego sobre Chalon: y porque la plaça era importante, y se hallaua dentro el Duque de Mena, los Capitanes Catolicos, por orden del Condestable, acordaron de socorrerle, y embiaron al Capitan Garcia de Oliuera, con gente Napolitana, y dineros, para que assistiesse con el. Y entrò dentro con marauillosa estratagema y valor: y mostrãdo que era todo el exercito del Condestable, a vna hora de noche passò por el cãpo Frances, q̃ le dexò el passo libre, passandose de la otra parte del rio Bazana, que fue muy estimada en tal ocasion.

El Principe de Bearne determina de yr se a oponer al Cõdestable.

El Mariscal de Biron se pone sobre Xalon.

El Cõdestable de Castilla, auiendo estado en Turin, con poca gente passò los Alpes, confiado que las ordenes que daxaua en Italia, puntualmente se cumplieran, y que con las fuerças que lleuaua, y las que estauan en Saboya del Rey Catolico, y las que de Italia auian de seguirle, juntaria razonable exercito, antes entendiendo el peligro de Beona, sabiendo que auia salido el Duque de Nemurs de Viena, y que juntandose con la gente de don Iorge Manrrique, y de Garcia de Oliuera, yuan la buelta del Condado de Borgoña, los embiò a dezir, que le esperassen, temiendo que se apartauan de Beona, porque se perdiesse, para enflaquezer mas el partido del Duque de Mena, porque aun duraua la mala inteligencia de los dos hermanos: y aunque tomando el Condestable la posta los alcançò, hallò que yuan sin artilleria, y sin municion, auiendole assegurado don Iorge Manrique, que hallaria en Borgoña todo lo que huuiesse menester: y porque se dexaua la prouincia de la Bressa sin ninguna guarda, adonde estauan ciertos cañones, que por los muchos pantanos no se pudierõ sacar hasta el verano, embiò a su hermano don Bernardino de Velasco, con vna parte del exercito, para que defendiesse aquella tierra, si por caso la quisiesse acometer el Señor de Biron, que desembaraçado de lo de Beona, se auia puesto sobre Chalon, como se dixo, y el Condestable parò en Dola, para restaurar algo la gente del trabajo, con

El Condestable de Castilla passa los Alpes

El Condestable embia a don Bernardino su hermano a defender la Bressa.

con que auia passado los Alpes, con excessiuos frios, aguas, y nieues.

El Principe de Bearne, que vio que la muerte del Archiduque Ernesto no auia causado en los Estados de Flãdes los inconuinientes que se pensò, y que el Conde de Fuentes, que los gouernaua, procedia con suma prudencia, y que los Estados de Artoes, y Enault, le hazian gran instancia, para que hiziesse la empresa de Cambray, quitandoles la ordinaria pesadumbre q̃ recebian de aquella plaça, y que no auian hecho caso de sus amenazas, ni querido guardar la neutralidad que los auia pedido, considerando lo mucho que le importaua Cambray, publicò en Paris vn nueuo edicto, declarando lo que le mouia para romper la paz con el Rey de España, que en suma, era defender su Reyno, y a la ciudad de Cãbray, que tenia en proteccion. La respuesta deste edicto publicaron los ministros del Rey Catolico a 26. de Março, refiriendo los beneficios que el Reyno de Francia auia recebido del Rey Catolico en sus mayores trabajos, y que para mayor demostracion de amor con aquel Reyno, y por defensa de la Religion Catolica, auia hecho lo que se auia visto, sin otro ningun fin, como lo auia mostrado la esperiencia, y que el Rey Catolico estaua muy determinado de permanecer en este proposito contra las armas de los que affligian el dicho Reyno, protestando, que no por esto se contrauenia a los capitulos de la paz, hecha entre el dicho Rey Catolico, y los Reyes Christianissimos de Francia, mandando, que en ninguna cosa se negasse el comercio y cõtratacion de los Reynos y Estados de la Corona de España a todos los Franceses Catolicos, sino que fuessen fauorecidos, y assi mismo, todos aquellos que no estuuiessen de la parte de la nueua religion, y del Principe de Bearne, y con esto se continuaua la guerra: y en Lucemburg, el Duque de Bullon auia saqueado algunas Aldeas, y tomado a Momedy, la Ferte, y otros lugares, en la ribera de Quier, adonde puso presidio: pero el Coronel Verdugo se le oponia, y degollò a su vista quatro Compañias de Infanteria, sin que las pudiesse socorrer por la creciente del rio. A esta diuersion de Lucemburg, que para el Principe de Bearne era muy importante para cortar el passo de Italia para Flandes, y para llamar alli la tempestad que tenia, que con su ausencia auia de cargar sobre Cambray, y sobre Picardia, se juntò la que arriba en dos partes queda referida, y fue, que auiendose concertado el Principe de Bearne con el Duque de Lorena: el qual, componiendo sus cosas, y apartandose por esta causa de la liga Catolica, despidiò la gente que tenia: y recibiendola a su sueldo el Principe de Bearne animò a lo referido, con gran secreto, al Señor de Temblicurt, para con mayor fuerça conseguir su intento, acometiendo a vn Estado, que seguro y descuydado se estaua en paz, confiado de la neutralidad: y sin respeto de ninguna cõuencion ni fee, cortar el passo de Flãdes, refrenar al Duque de Nemurs, y dar calor al Mariscal de Biron en lo que emprendia. Tomò el Temblicurt a Luzûl, Vissûl, y a otros lugares, y amenazò a Bizanzon, leuantãdosele los pensamientos para mayores cosas, y para boluer con el animo mas quieto las espaldas a lo de Picardia: concertò con los Olandeses sus amigos, que para q̃ le pudiessen mejor socorrer adonde conuiniesse, para inquietar mas las cosas del Rey Catolico, procurassen de ganar algũ lugar seguro en la ribera de Mossa, para tener el passo cierto, y comodo a su voluntad, como tambien se apũtò atras.

Y determinado, que para su intento seria el mas a proposito el de la villa

Edict del Principe de Bearne, y lo que los ministros Cetolicos respõden.

Respuesta de los ministros del Rey Catolico al edicto del Principe de Bearne.

Duque de Bullõ saquea lugares en Lucemburg.

Duque de Lorena se aparta de la liga.

Temblicurt, y daños haze en Borgoña.

villa de Huy, juridicion de Lieja, cinco leguas de la dicha ciudad, que tiene vna puente de piedra en medio de la villa, con muchos arcos, adonde entra el rio Huy, que da el nombre al lugar: el qual, por eſtar neutral, dando paſſo a todos los que le querian, no temia de ſemejante traycion. Los Olandeſes mandaron, para conſeguir ſu propoſito, que ſalieſſen de Breda ciento y veynte y ſeys vanderas de infanteria, y catorze cornetas de caualllos, y emboſcandoſe cerca de Huy, embiaron a la villa treynta ſoldados, que fueron recebidos con el miſmo deſcuydo y ſeguridad que lo eran ſiempre, y con la inteligencia de algunos vezinos que tenian ſus caſas debaxo de vn Caſtillo, encima de vn cerro de ſitio fuerte, dentro del qual auia poca gente de guarda, con eſcalas y ſogas que los dieron, aunque con mucho rieſgo, ganaron la muralla: y eſtando las guardas durmiendo, entraron por vna ventana, y ſe eſtuuieron quedos haſta que amanecio, y yendo las guardas a abrir las puertas, acudieron ſobre ellas de preſto, y ſe las ganaron, cõ que quedaron ſeñores del Caſtillo: y haziendo ſeñal al Capitan Erauger, Gouernador de Breda, que yua por cabo de la empreſa, acudio ſobre la villa con ſu exercito que tenia emboſcado, y pidio que le abrieſſen la puerta. El pueblo, aſombrado por el caſo del Caſtillo, viendo ſobre ſi tantos enemigos debaxo de confiança de amiſtad, eſtaua en grandiſsima ſuſpenſion: pero viendo el Caſtillo perdido, y al exercito ſobre ſi, por eſcuſar el ſaco, ſe acomodò con el tiempo, y abrio las puertas a los Olandeſes, con algunas condiciones, y deſta manera parecio al Principe de Bearne que dexaua bien aſſegurado lo de aquellas partes.

Olãdeſes tratan de ocupar a Huy, ycõ q̃ deſignio.

Huy en Lieja ocupado d los Olandeſes.

El Condeſtable de Caſtilla, que como ſe ha dicho, auia parado en Dola, viendo lo que hazia Temblicurt, y el gran temor que en la tierra auia de ſu nombre, que ſegun ſe entendia, penſaua en tiranizarla, no quiſo dexarle tomar pie, ſino tratar deſde luego de echarle de la tierra, y con la gente que tenia (aunque poca) vn cañon, vna culebrina, vna baſtardela, y dos pieças de campaña, ſe encaminò, ſobre Marnê, plaça que ya tenia el enemigo: el qual, como no pudo tomar a Sanlis, dexò a Quinxus, y ſe retirò de la otra parte de Dû, y el Condeſtable tomò a Marnò, y ahorcò a veynte y cinco hombres por la reſiſtencia, perdonando a los demas, y ua ſobre Veſûl: con lo qual, como queda dicho, la guerra ſe hizo defenſiua por la parte Catolica: y el Duque de Mena, para aſſegurar a Chalon, por la perdida de Beona, echo fuera cien ciudadanos con ſus familias, porque los tenia por ſoſpechoſos, y no eſtaua reſuelto de meter preſidio del Rey Catolico en Digion, y Auũt, aunque parecia que eſtaua firme en la liga, y por las nueuas que auia, que el Principe de Bearne paſſaua a Borgoña, auiſò al Condeſtable de Caſtilla, que deſſeaua juntarſe con el: y pareciendo al Conſteſtable que eſto era dar reputacion a la liga, embiò al Capitan Garcia de Oliuera, para que con ſu gente le fueſſe acompañando, y aſsi fue el Duque de Mena con ſus tropas de caualllos al exercito del Condeſtable: el qual ſe puſo ſobre Veſul, villa principal, de mas de mil vezinos: pero hallô q̃ eſtaua dentro el Temblicurt, cõ quatrocientos buenos ſoldados, y que la tenia bien fortificada, con determinacion de defenderla, haſta que el Principe de Bearne llegaſſe a ſocorrerle: lo qual daua que penſar al Cõdeſtable, porque tenia poca gente, y la caualleria, y los Alemanes, y otra gente que aguardaua de Italia, ſe los detenian en Piamonte para la empreſa de Cauors, que auia començado el Duque de Saboya, aunque por enton-

El Condeſtable ua a defender a Borgoña y gana a Marné.

Garciade Oliuera ua a juntarſe con el Duque de Mena.

entonces, no se juzgaua por de tanta importancia, como lo de Borgoña: lo qual dezian otros, que no era de inconuiniente, pues por la neutralidad, vn dia, ò otro se auia de restituir: pero otros quisieran que juntandose con las fuerças del Codestable, las del Duque de Saboya, y de los confederados, dieran todos sobre Leon con suma diligencia, como antes se auia tratado, porque primero que el Principe de Bearne llegara, se esperaua que la ocuparan: pero demas de que esto tenia sus dificultades, no auia disposicion para vnir con tanta breuedad a los Caualleros, y Señores de la liga, que andauan muy descoaformes, ni el Duque de Saboya queria dexar la empresa de Cauors, ni desguarnecer el Piamonte, por temor de vna repentina acometida, que con tres, ò quatro mil caualos, le parecia, que podia hazer el Principe de Bearne, como sagazmente lo auia dado a entender, y aunque al exercito del Condestable auian acudido mil y quinientos Loreneses que auia mandado leuantar, no se fiaua en todo, ni de la gente del Condado tenia ninguna ayuda, y con todo esso determinò de campear, y ponerse sobre Vesul: lo qual se tuuo por buen consejo.

Duque de Saboya continua la empresa de Cauors.

El Codestable de Castilla se pone sobre Vesul.

Capitulo III. De lo que passaua en las dos Borgoñas, y en Lucemburg, y que el Principe de Bearne, y el Condestable de Castilla se toparon, y lo que sucedio: y que el Conde de Fuentes echò a los rebeldes de la villa de Huy.

EL Principe de Bearne estaua (como dizen) sobre vn pie, porque eran infinitos los que del tenian mala satisfacion, por muchas causas, y porq̃ fauorecia demasiadamente los de la nueua relig. õ: y por esto parecia que se encaminauan bien otra vez las cosas para ponerle en mucho trabajo, porque el Rey Catolico tenia exercitos en Picardia, en Borgoña, Bretaña, y Lucemburg, y dinero, que es el nieruo de la guerra: y como estas fuerças fuessen gouernadas con valor y prudencia, procurando que no se hurtasse el dinero, y que se cõseruassen los Duques de Mercurio, Mena, y Nemurs, cuyo credito y reputacion era grande en Francia, se esperauan grandes buenos sucessos, especialmente, que el Duque de Espernon auia dado a entender al Duque de Mena, que queria correr con el vna misma fortuna, aunque no auia mucho que fiar: pero entẽdiasse, que si las fuerças maritimas del Rey Catolico acometiessen a Tolon, ô alguna plaça de Lenguadoque, forçaran al Duque de Memoransi, que se boluiera a Lenguadoque, y fuera de grã importancia sacarle de Leon. Finalmente, auiendo el Condestable sitiado a Vesûl, a 2. de Mayo la tomò por assalto, degollando el presidio, y saqueando el lugar que daua el Castillo, y dentro del otros trecientos Loreneses cõ Temblicurt: el qual se dio por concierto, y saliò con el presidio, y alcabo le hizo matar a arcabuzazos el Duque de Lorena passando vn rio, porque siendo su vassallo, sin su licencia fue a seruir a otro Principe, y por la selonia hecha, y por otras culpas dignas de gran castigo: y porque luego se entendio que el Mariscal de Biron se auia puesto sobre Digion, y que el Principe de Bearne se daua priessa a yrse a juntar con el, por lo que tardauan los socorros de Italia, el Condestable embiò a Flandes, pidiendo que se le embiassen algunos artilleros, y otras cosas, y que se ordenasse al Coronel Verdugo, que con su gente se fuesse a juntar

Duque de Espernon da a entender q̃ quiere acudir al Duque de Mena.

El Codestable gana a Vesûl.

tar con el, pues el Estado de Borgoña era del gouierno de Flandes: y pues importaua mas aquello, que cobrar dos Bicocas en Lucemburg, q̃ se podia hazer en qualquier tiempo: pero nada desto le acudio: y como el Duque de Saboya se desembaraçô en estos dias de lo de Cauors, boluiendo en su obediencia, con que se quitò aquella plaça, que solamente quedaua a Franceses en Italia, y el Côdestable auia cobrado otras diez y nueue, ô veynte plaças, no quedãdo por el enemigo sino Iusê, Iombila y Fauiñi, se pensaua, que acabado esto, fuera el Condestable a entrar en el Ducado de Borgoña, dexando bien presidiado el Condado, y que se pusiera sobre Macon, ciudad en la ribera de Sona, ocho leguas de Leon: la qual, por no ser muy fuerte, y tener poco presidio, cayera breuemẽte en sus manos: y porque se pensaua que el Duque de Mena, en cuya gouernacion estaua, tenia alguna intelligencia con el Señor de Varanes, que era Gouernador y su antiguo seruidor: pero luego se concertò cõ Bearne, forçado del pueblo. Tambien se juzgaua, que pues el Duque de Saboya se auia desembaraçado de Cauors, passara luego en Delfinado, contra el Señor de Digueres, como lo pedia la razon de la guerra, para intentar alguna empresa honrada, como lo fuera Granoble, ciudad principal, no muy fuerte, y cercana a Cambery: con lo qual diera gran fomento y calor al Condestable, y obligara, que las fuerças del enemigo estouieran desunidas: pero assi como el Duque de Saboya no estuuo bien en que el Condestable passasse los Alpes, tampoco hizo esto.

Cauors cobrada por el Duque de Saboya.

Duque de Saboya hiziera biẽ en entrar en Delfinado.

Estando pues el Condestable con determinació de yr al socorro de Digion, cabeça del Ducado de Borgoña: la qual defendia el Señor de Tauanes, con buenos soldados, y ofrecia de defenderla muchos dias del exercito del Mariscal de Biron, que la tenia sitiada, como fuesse socorrido. Poco antes que partiesse le llegaron las quatro compañias de cauallos de Anibal Gózaga, del habito de San Iuan, Ludouico Melci, del mismo habito, Alexandro Caracholo, y de don Hernando de Toledo el Clauero: y aunque quisiera que huuiera llegado el tercio de Vrbino, que leuantô don Alonso de Aualos para este exercito, y vn buen numero de Alemanes, no pudierõ ser a tiẽpo, por auerlos detenido en Piamonte la Infanta doña Catalina. El Condestable, sabiendo que el Principe de Bearne le yua a buscar con quatro mil cauallos, y catorze mil Infantes, no quiso empeñarse mas en el Ducado de Borgoña, sino escogiendo por buen sitio a Grey, le començò a fortificar, para aguardar alli con su flaco exercito, al Principe de Bearne, con fin de socorrer a Digion, como lo pudiera muy bien hazer, si la gente del Piamonte (como pudiera) llegara antes. Salio pues el Condestable de Grey, para este socorro, no sabiendo nada de los passos del Principe de Bearne, tanta fue la priessa con que caminò a Borgoña, y no auiendo bien caminado dos leguas algunos cauallos de su exercito, que yuan de vanguarda, descubrieron vna gran tropa de caualleria Francesa: a la qual dieron vna gran carga, y llegando a noticia del Principe de Bearne, q̃ aq̃l dia auia llegado a vna aldea, que se llama Fontana Francesa, que estaua alli cerca, acudio con toda la caualleria a reforçar la suya, y cargô a la caualleria Española, cuyo impetu recibio valerosamente Iuan Bautista Sanson, Cauallero Milanes con su compañia: pero apretado de la multitud de los enemigos, quedô muerto con algunos de su cõpañia: y assi, como sucedio esta coyuntura de repente a entrambos cãpos, se hallauan sin disposicion de pelear,

El Côdestable de Castilla fortifica a Grey en Borgoña

El Côdestable de Castilla va al socorro de Digion.

Digió defendida del Señor de Tauanes.

de pelear, causò a entrambas partes gran duda de perderse, porque el Principe de Bearne auia dexado su infanteria muy atras: y viendose con sola su caualleria, sabiendo bien la ventaja que le lleuaua la infanteria Española, se tuuo por perdido, y la infanteria del exercito Catolico, que lleuaua el Maesse de Campo general Antonio de Oliuera, soldado de gran fama y valor, auia quedado tambien muy atras, que fue la saluacion del Principe de Bearne, y al fin la caualleria de la retaguarda acudio a resistir al mucho numero de la Francesa, que cargaua a la de la vanguarda Catolica: en la qual se hallaua el mismo Principe de Bearne: y como auia sido cogido de repente, temiendo que el Condestable tenia auiso de su persona, y de su campo, y que por tanto yua con determinacion de darle batalla, acordò de retirarse, auiendo corrido gran peligro de quedar en las manos de sus enemigos: lo qual fuera sin duda, si algunas tropas de caualleria del exercito Catolico fueran guiadas de Capitanes platicos, y de esperiencia, que conocida la ocasion supieran entrar a tiempo en la batalla, o si la infanteria, ò parte della se hallara presente: con lo qual se quitò al Condestable vna glorioſa vitoria, y el Principe de Bearne fue muy prudente en euitar el peligro, aunque tenia mucha caualleria, huuo muertos de ambas partes, y quedò herido el Mariscal de Biron, y retirado el Principe de Bearne, el Condestable, se quedò en el campo, alojando en el mismo sitio, adonde auia sido el recuentro: y el Principe de Bearne, auiendo parado en Fontana Francesa, a media noche, sin ser sentido, se leuantò, y se fue a Digion, y el Condestable, vista tan gran retirada, lo quiso seguir: pero hallando alçada la vitualla, y quebrados los molinos, no pudo: por lo qual se huuo de recoger a Grey, porque Digion se auia perdido por inteligencia, y el Señor de Tauanes, vista la dificultad del socorro, trataua de concertarse desde el Castillo, adonde se defendia, y al fin lo hizo con buenas condiciones, y fue medianero, para que Monsieur de Artisuro hiziesse lo mismo de Chalon, desde donde embio a tratar con el Duque de Mena, y a persuadirle que se concertasse con el, y el Condestable en Grey, acordò de aguardar la gente de Italia, y otra que se leuantaua en Lorena, con determinació de yr a dar batalla al Principe de Bearne, porque aunque fuera justo que acudiera de Lucemburg el Coronel Verdugo con su gente, pues lo que hazer alli, podia ser siempre a tiempo, y esta ocasion auia de passar, y no se representara otra tal, ya el Condestable no le aguardaua, ni cosa ninguna de las que auia pedido de Flandes.

El Duq de Mena trata su cocierto cò el Principe de Bearne.

El Principe de Bearne se retira del exercito del Condestable.

Cõdestable, porq no sigue al Principe de Bearne.

El Principe de Bearne, passado el referido recuentro, que fue a los seys de Iunio, hizo escriuir lo que passò, como le cõuino, y impresso le embiò por toda Francia, porque los ministros Catolicos, ò los de la liga no lo publicassen, è hiziessen titubear los animos ligerissimos de aquellos pueblos, y aunque se gloriaua, que no murieron de los suyos mas de quatro, ò cinco, y mas de setenta del exercito Catolico, no se atreuia a negar, que dos vezes fue cargado y roto, y que corrio gran riesgo de ser muerto, ò quedar en manos del Condestable, y sin duda quedara, si la caualleria del Duque de Mena no se diera tanta priesa. Perdida Digion, y ganada Chalon, parecio al Principe de Bearne, que quedaua con su exercito desembaraçado, y que conuenia mucho a su reputacion dar vista al Condestable, y publicando que yua a darle batalla, de camino, ocupò a Chiauit, y la dexò, pagado ocho

Principe de Bearne lo que publicò despues del recuẽtro del exercito de la Francesa.

mil ducados, y jurando de guardar neutralidad, por veinte y ocho años, y auiendose acercado al exercito Catolico, passauã algunas ligeras escaramuças entre los dos exercitos, no mostrando el Principe de Bearne mucha voluntad de poner sus cosas en riesgo de vna batalla, antes lleuaua con gran pesadumbre, que aquel exercito del Condestable estuuiesse alli, por el impedimento que le daua de acudir a muchas partes de Francia, que estauan en peligro y necesidad, ô de su assistencia, ò de algun socorro, y en particular le daua mucho cuydado, que el Conde de Fuentes no dormia, y auer sabido que los Catolicos auian cobrado a Huy en Liexa, con que se le cerraua el ayuda que podia tener de sus amigos los Olandeses: lo qual passò en esta manera.

Escaramuças entre el exercito Español, y Frãces en Borgoña.

Luego que los Olandeses ocuparon a Huy, el Arçobispo de Colonia, Obispo de Liexa, hizo muy gran sentimiento por tan mal caso contra la Fê, que los mismos Olandeses le auian dado de la seguridad de sus tierras: pero ellos, escusandose con el estado de los tiempos, afirmauan, que en ninguna manera le pensauan vsurpar lo que era suyo, sino assegurar aquel passo, y abrirle para las ocurrencias de la presente guerra, y que despues, sin falta le restituyriã el lugar, y q̃ con tanta mas razon se le deuia conceder, y tener por bien lo hecho, quãto auia prometido, que los Españoles gozassen del mismo beneficio en el lugar propio, y en Bergas y Bena. Respondio el Arçobispo, que el caso no era semejãte, porque los Españoles ganarõ por fuerça aquellas plaças de sus enemigos con su cõsentimiento, y q̃ contra zon las podian tener para assegurarse dellos: y como los Olandeses ponian la cosa en negocio, para valerse del beneficio del tiempo: y considerando el Archiduque Ernesto, y los del Consejo, el daño que se auia de seguir a los Estados del Rey Catolico, y por la instancia que el Arçobispo hazia, embiô al Comendador Iuan Bautista de Tassis, y al Señor de Bossiñi, para que tratassen con el de la forma que se auia de tener, para que luego se pudiesse cobrar a Huy, y finalmente salio el Conde de Fuentes cõ quatro mil Infantes y mil caualios, con los Maesses de Campo dõ Luys de Velasco, don Antonio de Zuñiga, y don Sancho de Luna, y el Señor de la Mota, y otros Capitanes, y el Arçobispo embio tres mil infantes, y quinientos caualios. Comẽçose a principio de Março a batir el lugar, vsando el Señor de la Mota en ello de su acostumbrada industria y diligencia: y auiendo don Iuan de Cordoua con la caualleria rompido vn socorro de los Olandeses, con muerte de muchos, porque los siguio hasta Tõgie. A los treze los Españoles dieron vna escalada, y con vigor y fuerça marauillosa, ganaron la villa, y degollaron a ciento y cincuenta soldados de los Olandeses, los demas se retiraron al Castillo, adonde se hallô mayor dificultad por la fortaleza del sitio, y porque los defensores, con la esperança del socorro, resistian con valor: pero apretando la bateria con doze pieças, y viendo que se vsauan de estremas diligencias, para acabar con breuedad, y que ya estauan en mal estado, determinaron de salir con sus armas y bagage, con obligacion de entregar los quatro vezinos, que con traycion auiandado la villa a los enemigos: los quales, luego fueron ahorcados: y quedando en Huy de presidio el Capitan Iuan de Zornoça, con su compañia de Infanteria Española, el Conde de Fuentes se boluio a Bruselas, auiendo dado en esta ocasion claras muestras de su prudencia, y la gente fue a Lucemburg, para acabar de echar los Franceses de aquella prouincia. Los Olandeses que sintieron mucho esta perdida,

Arçobispo de Colonia se siente de los Olandeses.

Iuan Bautista de Tassis va a tratar con el Arçobispo de Colonia sobre Huy.

Bateria contra el Castillo de Huy.

dixe-

dixeron, que no pudieron socorrer esta plaça, que tanto les importaua, porque se lo impidio la creciente de los rios, y grandes lluuias. En Lucẽburg apretò tanto el Coronel Verdugo al Duque de Bullon, que le forçò a desamparar la tierra, y auiendole vencido en vna batalla, le hizo huyr, dexando muertos y presos muchos nobles Franceses: y porque los Olandeses que con el estauan, no pudieron boluer por el camino q̃ auian lleuado, huuieron de yr a Diepa en Normandia, adonde se embarcaron para Gelanda, en menor numero del que lleuaró a esta empresa. No quedaua ya en manos de los Franceses en Lucemburg, sino la Fertẽ, sobre la qual se puso el Coronel Verdugo: y auiendo hecho buena bateria, y pudiendo dar luego assalto, por escusar perdida de gente, quiso lleuar el negocio con la Zapa, que por ser mas largo, dio ocasion a que entrasse socorro, con que por entonces quedò aquella empresa imperfecta, aunque poco sustentaron los Franceses aquel puesto.

El Coronel Verdugo hecha d Lucemburg i Duque de Bullõ.

Capitulo IIII. De lo que passaua en Borgoña, y como sucedio la perdida de Viena, y otras cosas, y que los EsguiZaros se interpusieron, para que se guardasse la neutralidad de las dos Borgoñas.

BOluiendo a las cosas de Borgoña, estauan los dos exercitos en sus alojamientos, entreteniendose con algunas escaramuças, sintiendo estremamente el Principe de Bearne verse alli embaraçado, por la necessidad que auia en otras partes, y en particular, en Picardia de fuerças: y la Caualleria Española alojaua en vn aldea junto al rio Sena, de donde el Condestable, conociendo el daño que podia suceder, la auia mandado retirar, porque auia vn vado que no era dificultoso de passar, que guardauan cien arcabuzeros Españoles: y pareciendo a los Franceses, que aquella no era mucha guarda: y desseando auerlo con la Caualleria Catolica, por ser la suya en tanto numero. A los doze de Iulio se mostraron en la otra ribera, como mil coraças Franceſas, que es Caualleria que lleua armas fuertes de pies a cabeça, a prueua de arcabuz, negras, sin escarcela, ni otra cosa alguna encima dellas, con arcabuzes cortos, tan bien templados, que hazen muy gran bateria: yuan con ellos quinientos arcabuzeros a cauallo, y queriendo passar el rio, los cien arcabuzeros Españoles se lo defendieron con tan buena orden, tirando tan a terrero y a tiempo, que los hizieron dexar el passo: pero acabandoseles la poluora, huuieron de yr a juntarse con la otra infanteria, que estaua bien apartada, la buelta de Grey, de manera, que entre ella y su caualleria, auia vn riachuelo que se passaua por vna puente, adonde estaua vn cuerpo de guarda. En desamparando el vado, los arcabuzeros Españoles, llegaron a el los arcabuzeros Franceses a cauallo, y a la entrada dispararon su arcabuzeria, con que se començò a desordenar la Caualleria Catolica, que fuera bien auerse retirado, como el Condestable lo auia mandado: la qual, y siendo de guarda Hercules Gonçaga, aunque hizo estrema diligencia para detener la Caualleria, no tuuo remedio, y cargandola los Franceses, llegò adonde estaua Ludouico Melzi, que no pudo impedir q̃ no se mezclassen amigos y enemigos, y que algunos de hecho hiziessen, y aqui ganaron los Franceses la

La Caualleria Frãcesa intẽta de passar el rio Sona.

Caualleria Francesa acomete a la Catolica.

Principe de Bearne siente el verse embaraçado en Borgoña

la corneta de Ludouico Melci: y aunque muchos Capitanes se esforçauan de pelear, y entre ellos señalò con gran valor Anibal Gonzaga, que estando ya casi en manos de los Franceses, le socorrio valerosamente su hermano Hercules Gonzaga, por la multitud de la Caualleria Francesa, se aumentaua la carga, auiendo muerto al Capitan Manganela, Siciliano, que auia apelado con gran coraje: y quando llegaron a la puente, yuan mezclados Catolicos y Franceses, peleando lo que podian, y aqui huuo muertos y presos, trabajando lo posible con toda industria y valor don Alonso de Idiaquez, Capitan general de la Caualleria, para que en aquel puesto se hiziesse frente a los enemigos, mostrando con el exemplo, y con las palabras, lo mucho que importaua resistir en aquel passo, y defenderle, y tanto se detuuo porfiando en esto, que cargando sobre el la multitud, queriendo saltar el agua, el caualllo cayò, y fue preso, y con el Cesar Marin, y otras personas principales que le acudian, porque los Capitanes, y sus consejos, a menudo faltan sin la fortuna.

Rota de la caualleria Catolica en Borgoña

Don Alóso Idiaquez preso.

El Principe de Bearne tratò honradamente a dõ Alonso de Idiaquez, y breuemente salio de la prision por veynte mil ducados, aunque los Embaxadores Olandeses que assistian con el Principe de Bearne, pedian que se le entregassen, pagando mayor suma para sus particulares desseignios, porque el Principe de Bearne quiso que fuesse preferido lo justo, y honesto a lo vtil. Passado este hecho, no correspondio el exercito Frances a la esperança que se concibio, que auia de hazer grandes progressos, porque perdia tiempo, ocupando lugarcillos de poco momento: y lo que era peor, que padeciendo los dos exercitos de todas las cosas, se yuan disminuyendo de dia en dia, porque auia dado en ellos enfermedad contagiosa, y el Principe de Bearne, tambien auia adolecido, cansado de lo mucho q̃ siempre el acostumbrana de trabajar, quando estaua en campaña, porque siempre hizo oficio de Capitan y de soldado, y dixose, que afligido de los cuydados de sus cosas, especialmẽte de lo mal que en Picardia passauan, como se verà adelante, aunque le consolaua ver, que en Roma los negocios que le tocauan, auian tomado mejor camino: y siendo ya el mes de Setiembre, llegò al campo del Condestable la gente de Vrbino, y dos compañias de caualios, y algunas vanderas de Loreneses, con que pudo sin ninguna ayuda de la gente del Condado de Borgoña salir a campear, porque aũ el Gouernador, a penas parecio delante del Condestable, que de todo era mal proueydo de todas partes. El Principe de Bearne, cansado de andar en campaña, y para cõualecer de su dolencia, se fue a Leon, dexando el exercito a cargo del Mariscal de Biron: y porque segun los auisos que tenia de Roma, le parecia que en aquella ciudad podia esperar el absolucion. El Condestable auia puesto el sitio a Leõ Lesier, y teniendo el lugar muy apretado, se interpusieron los Cantones de Esguizaros por inteligencia secreta, segũ se dixo, y negociacion que prudentemente auia hecho el Principe de Bearne con ellos, para verse libre de aquel embaraço, y hizieron con el, y con el Condestable grande instãcia, para que en el Condado de Borgoña, se hiziesse suspensiõ de armas, respeto de la antigua neutralidad, que conuenia que se guardasse, protestando, que harian la guerra a la parte que la contradixesse, porque esta neutralidad fue siẽpre muy guardada entre el Ducado y Condado de Borgoña, no queriendo los Esguizaros sus vezinos ver la guerra cerca de si.

Embaxadores de Olandeses piden a dõ Alóso Idiaquez.

Principe de Bearne enfermo.

El Condestable sale a campear.

El Principe de Bearne se va a Leõ.

El

El Condestable tomò a Leonlisier, saliendo quinientos soldados Franceses con armas y bagages. Y el Duque de Saboya en este tiempo embiò mil cauallos de los suyos en ayuda del Condestable, que segun era buena esta caualleria, si huuiera llegado antes, fuera de mucho prouecho.

El Condestable gana a Leonlesier.

Y porque es justo no dexar algunas cosas señaladas destos successos, que se han tocado atras, que passaron antes de las referidas, se diran aqui, sin passar a otra materia. Perdiose Viena en Delfinado, como se ha tocado atras, porque el Capitan del Castillo de Pipet combidò a los Capitanes Napolitanos que estauan de presidio en Viena: y dandoles a entender que el Duque de Nemurs, con tres mil soldados, estaua a las puertas de Leon, diuirtiendolos en el discurso de lo que auia de suceder por este caso; luego llegò auiso, que el Duque de Memoransi se hallaua a la puerta de Viena con grandes tropas de gente: tocose al arma, y queriendo los Capitanes Napolitanos acudir a hazer su deuer, y cumplir con su obligacion, el Capitan del Castillo, que era Frances, les dixo que eran sus prisioneros, porque el estaua alli por el Principe de Bearne, cuyo era el Castillo: pero que con todo esso se ofrecia de tratar, que con su gente saliessen libres del Castillo, y de la ciudad, si dello eran contentos: y viendo que la traycion tenia gran fundamento, no hallando otro remedio, se acomodaron al tiempo, y a veynte y seys de Abril, salieron cõ sus armas y bagages, y se fueron a Saboya, dexando perdida vna importantissima plaça: mediante la qual, el exercito Catolico pudiera auer hecho mucha molestia a Leon y defendido las plaças que se perdieron en Borgoña de la liga. Siguieron el caso de Viena, San Porcin, Antun, y otras partes, y con el buen successo de Viena, procurò el Condestable de Francia ganar por trato a Mombrisson, y perdio muchos soldados, porque salio doble, solamente en Bretaña, no auian causado las felicidades del Principe de Bearne alteracion, porque se conseruaua el Duque de Mercurio, manteniendo ficimente el campo de la liga, y auia rompido al Señor de Sanluc, y tenia muy apretado al Señor de Lauardin, que auia ydo a gouernar aquella Prouincia por el Principe de Bearne, despues de la muerte del Mariscal de Aumonte: y tambien de aquella misma ocasion murio alli don Antonio de Portugal, valeroso Cauallero, con que acabaron sus parciales de perder las esperanças que tenian de verle adonde desseauan. El Duque de Esperon, que en ninguna manera queria dexar el gouierno de Prouença al Duque de Guisa, auia tratado con el Conde de Carces, de hazer vna suspension de armas por algun tiempo, para ver si podia alcançar del Principe de Bearne la confirmacion del gouierno.

Capitanes Napolitanos, como fueron engañados.

Duq̃ de Esperñõ no quiere dexar el gouiernno de Prouença.

Auiendo pues los Embaxadores de los treze Cantones de Esguizaros, que eran los de Zurique, de Berna, Lucerna, Vnderual, Friburg y Soliturno, apretado el negocio de la neutralidad de las dos Borgoñas, no pudiendo escusar el Cõdestable de Castilla de aceptarla, porque presupuesto que no la queria, diziendo, que, ò se hiziesse paz general, ô se prosiguiesse la guerra. Siendo el Conde de Borgoña del gouierno de Flandes, lo remitio a los Ministros de aquellos Estados, y queriendo ellos, que la neutralidad se guardasse, y tambien el Archiduque Alberto, que ya estaua en Italia, para hallar el passo de Flandes desembaraçado, se huuo de hazer la paz: formaronse los siguientes Capitulos, auiendo interuenido para concertarlos por parte del propio Principe de Bearne, los

Personas diputadas para cõcertar los capitulos de la neutralidad de las dos Borgoñas.

Señores de San Gouard, y Seleri, y por el Condado; Niculas de Vateuil, Baron de Vercois, y algunos del Parlamento de Dola, q̃ fueron para ello nóbrados por el Conde de Chãplite, Gouernador del dicho Condado, por el Rey Catolico. Primeramente, que el tratado de la neutralidad del año de 1580. se conseruasse y guardasse de manera, que la Mageſtad Cãtolica, desde el Condado de Borgoña, no ofendesse ni hiziesse guerra al Ducado, ni el Principe de Bearne desde el Ducado al Condado. 2. Que dentro de quatro semanas los soldados de ambas partes dexen libres las plaças que tuuieren ocupadas en el Cõdado y ducado de Borgoña, sin hazerse hostelidad alguna: y que el comercio fuesse para adelante seguro, quieto y pacifico. 3. Que todos los soldados Franceses que estuuieren en el Condado, dentro de tres dias despues de la publicacion de los presentes articulos, salgan de las plaças, y de la tierra: saluo de Ionuila, Iouse, y Foulconey, que han de salir dentro de vn mes. 4. Que se de libertad a los prisioneros de ambas partes, sin rescate: saluo a los que huuieren hecho talla antes del dia de la data destos articulos: y que sobre el caso de los Señores de Montion, Meyerò, Arboys, y Mariñy, se juzgue si son prisioneros conforme a razon de guerra. 5. Que no sean molestados los Coroneles y Capitanes de los Esguizaros que en esta guerra han seruido al Principe de Bearne. 6. Que para quitar toda duda y dificultad, en esta neutrrlidad se declara, que sin passaporte, los subditos de los Estados puedrn vsar del comercio, y negociar, leuando vitualla, poluora, y municiones de vna parte a otra: y que lo que toca a las municiones, sea cantidad de dos carros: y si serâ mas, sea aduirtiendo dello a los Gouernadores. 7. Que para acabar la larga diferencia sobre la superioridad de la Baronia de Sauiñy, se nombrassen Comissarios de ambas partes, que lo declarassen dentro de seys meses. 8. Que para la cumplida execucion de lo contenido en estos articulos, se publicassen en los lugares acostumbrados, para que con mas justificacion fuessen castigados los que contrauiniessen. 9. Que para la ratificacion de todos los articulos referidos, se embiassen personas por parte del Condado al Principe de Bearne, y por parte del dicho Principe al Conde de Champlite, y Parlamento de Dola: el qual la confirmasse dentro de seys meses el Rey Catolico, y el Principe, y el Parlamento la diessen dentro de ocho dias. Y assi se acabò este concierto a veynte y dos de Setiembre, y el Principe de Bearne le ratificò a los veynte y tres, porque le importaua mucho en esta ocasion, que le llamauan muchos cuydados: y en especial, los de Picardia, adonde sabia, que sus cosas caminauan muy contra lo que auia imaginado, y sentia mucho, que el Condestable le huuiesse tenido tan empeñado hasta este punto: de manera que no huuiesse podido (como queria) acudir a ellas. Y parecio gran caso, que auiendo hecho los Franceses todo lo posible, para ocupar el Condado de Borgoña, sin respeto de la neutralidad, quisiesse saluar el Ducado con la misma neutralidad, mouiendo a los Esguizaros, como si en mano de los Franceses fuera hazer paz y tregua a su voluntad: de lo qual se hechô de ver el gran artificio con que procedian, porque el Principe de Bearne, como quien sabia lo que era la guerra, entendia bien el prouecho de la paz, y los ministros del Rey Catolico, prudentemente conocieron que les conuenia sacar la guerra de Borgoña, y no menos el Duque de Saboya, de quien se dixo, que tambien auia procurado, que la neutralidad

Capitulos de la paz de las dos Borgoñas.

El Duque de Saboya desseaua la neutralidad

lidad se guardasse, porque quando mas sangrienta andaua la guerra, trataua de tregua con Bearne.

Capitulo V. De lo que hizo el exercito del Condestable, y que el Principe de Bearne no consiguio el fin de su jornada a Borgoña.

EL Condestable de Castilla, cõ su pequeño exercito, que no passaua de cinco mil infantes, y la caualleria referida, sabiendo el mal estado del campo del Principe de Bearne, que fue mas poderoso de lo que se pensò, y que padecia de hambre, y enfermedades, con mucha falta de dinero, no solo se resoluiò de ponerssele a la frente, y entretenerle, sustentando el Condado de Borgoña, como se ha visto: pero de hazer mayores efetos, aunque los Esguizaros, del Canton de Berna, y todos los demas estauan armados, esperando a que parte se echaua la fortuna para cargar sobre el Condado, hasta que, conociendo que no tenian que esperar, salieron con lo de la neutralidad por las instancias referidas, pareciéndoles, que de aquella manera disimulauan las intenciones que auiã tenido. A las dichas dificultades se alegaron otras, que tambien impidieron que se pudiesse hazer lo que parecia que mostraua la ocasion, y fueron el poco calor que el Duque de Saboya dio al exercito Catolico, como se ha apuntado, vnas vezes embaraçando la gente que yua para el, y otras vezes valiendose del dinero, y que don Pedro de Padilla, que quedõ en el gouierno de Milan, durante el ausencia del Condestable, no le proueyesse como conuenia, y sintiò mucho que mostrasse que en nada auia de depender del, no le acudiendo a tiempo con ninguna prouision, y que los soldados desertores se admitiessen sin ser castigados, como conuenia a la buena regla de la milicia: pero lo que no causò menor daño, fue, que en la mejor coyuntura adolecio el Duque de Nemurs, con gran sentimiento de ver las cosas de su vãdo en mal estado: y enfin acabò en dura ocasion: pero muy Catolicamente, como siempre viuio, auiẽdo sido vno de los mejores Capitanes de Francia; y tãbien murio el Marques de Triforte, Capitan de gran valor, y que en estas guerras auia hecho cosas señaladas: el qual, y el Duque de Nemurs, fueron atosigados en el Castillo de Viena, comiendo con el Castellano, con vn tosigo, que fue obrando tan despacio y disimuladamente, que sucedio la muerte de entrambos algunos dias despues, con que sus enemigos se quitaron de delante dos grandes Capitanes, y esto ha sido afirmado por muchas personas de autoridad.

El Duq de Nemurs, y el Marques d Triforte mueré atosigados.

Con todos los referidos inconuinientes, se hizo en Borgoña lo que que se ha dicho, y jamas el Principe de Bearne emprendiò plaça de momento, porq̃ no era su forma de guerrear, consumirse en largos sitios, sino señoreando la campaña, necesitar con la falta de vitualla, y otros modos a sus enemigos a desamparar la tierra, deshaziendose de suyo, tomò a Arbes que no tenia defensa, y a Permẽ, q̃ le dio el Abad de Boma, y ninguna resistẽcia hallò en todos los demas lugares de Borgoña: los quales yua cobrando el Condestable muy cerca de su retaguarda, dexando presidio en todos, sin que Bearne boluiesse a socorrer ninguno, ni a fauorecer la gente desmandada de su exercito, que le degollaua la del Condestable, y la de la tierra. Perdiò el Principe de Bearne en su propia tierra siete lugares, bastantes para poder alojar vn campo, y por auersele ydo mucha parte de la Nobleza cansada de campear, y

Principe de Bearne, como haze la guerra.

Duque de Saboya dio poco calor al exercito del Rey Catolico de Borgoña.

auerſele muerto mucha gente de enfermedades, ſe fue a Leon, como ſe dixo, confiado, que recebiria allila nueua de ſu abſolucion, y de acabar bien lo que tocaua a la neutralidad, con que ſe deſembaraçaua de aquella guerra que le daua mucha peſadumbre. Y en Leon hizo real entrada, adonde ſe acabaron de apuntar los capitulos del Duque de Mena, aunque no ſe publicaron haſta Paris, porque demas de que el Principe deſſeaua concertarle, por quitara la liga ſu principal caudillo, con que parecia que ſe deshazia del todo. El Duque tambien juzgaua que le conuenia, atentas las deſgracias paſſadas, y la felicidad de ſu enemigo, y que por ver que tambien ſe acordauan con el Principe de Bearne, ò alomenos trayan platica dello algunos Principes confederados de quiẽ mas ſe confiaua, auiendo el perdido lo mejor que tenia, que era en Borgoña, y que toda la guerra ſe reduzia en Picardia, y que le faltaua el aſsiſtencia del Pontifice, no tenia mas que eſperar. Auia ſiempre andado con el Cõdeſtable de Caſtilla con mucha conformidad y buena inteligencia, y ſe trataua con gran corteſia y reſpeto, y el Condeſtable le hazia ſeruir realmente en ſu caſa: y ſiendo ya caſi el principio de Nouiembre, eſtando lo de Borgoña acabado, porque los vnos y los otros, cumplieron luego los capitulos. El Mariſcal de Biron paſſò las fuerças que tenia del Principe de Bearne a la Breſſa, haziendo la guerra al Duque de Saboya: a quiẽ tambien la hazia por Delfinado el Señor de Digueres, y como Teniente del Duque de Guiſa, apretaua al Duque de Eſpernon, porque no queria dexar el gouierno de Prouença, y las platicas de paz con el Duque Saboya, no tuuieron efeto, porque todos ſe gouernauan por la razon de eſtado, trabajando de entretenerſe con eſperanças, mientras cada vno mejoraua ſu partido, procurando de engendrar ſoſpechas los vnos a los otros, porque nadie queria con la paz dexar poder a ſu enemigo para que le ofendieſſe. El Condeſtable, cuyos progreſſos, ſin duda fueran mayores, ſi el Duque de Saboya pudiera aſsiſtirle con ſus fuerças, ò le embiara antes aquellos mil cauallos, teniendo orden del Rey Catolico, para boluer a Italia, y entregar parte de aquel exercito al Archiduque Alberto, a quien auia ſubrogado por gouernador de los Eſtados de Flandes, por la muerte del Archiduque Erneſto ſu hermano, como adelante ſe dirà, y que ya ſe hallaua en Italia, auiendo reformado la parte que del le parecia, alojò lo demas en los confines de la Breſſa, a cargo de dõ Alõſo de Idiaquez: y dexando el paſſo libre, y la prouincia ſegura, contra lo que el Rey de Francia auia tãto pretendido. Tomò el camino de Italia, y hallò al Archiduque en Mileſimo, quedando todo el peſo de la guerra de la otra parte de los Alpes, ſobre el Duque de Saboya. Lo referido es lo ſucedido en Borgoña, adonde el Rey de Francia penſò lleuar la guerra de Picardia, con las diligencias que hizo, penſando, que por aſsiſtir ſu perſona en aquella parte, alli cargaran todas las fuerças del Rey Catolico, y de los confederados: pero el ſe engañò, como acontece a los humanos juyzios, porque no ſolamẽte no embaraçò el paſſo de Borgoña, ni embaraçò el de Lucemburg, ni ſe deſſaſsio de las fuerças del Rey Catolico, con la breuedad que penſaua: pero quedando ſu exercito deshecho, dio lugar al Conde de Fuentes, para que hizieſſe tan grandes empreſas: de las quales ſe tratarà en acabando lo que toca a la abſolucion del Pontifice, al Rey de Francia.

El Principe de Bearne ſe va a Leon.

Duque de Mena porq̃ trata concertarſe con Bearne.

El Mariſcal de Biron entra cõ el exercito en la Breſſa.

El Cõdeſtable de Caſtilla buelue a Italia.

Capi-

Capitulo VI. Que el Pontifice embiò a Iuan Francisco Aldobrandino su sobrino al Rey Catolico, su embaxada, y lo que el Rey respondio a ella.

EL Pontifice que auia desseado cõ seruar la liga Catolica en Frãcia, y en todo caso queria assistir al Duque de Mena, no embargante las importunidades de Venecianos, y de otros muchos que le persuadian que conuenia pacificar a Francia, sacandola de la ambion, y de la desesperacion, que son las cosas que arruynan vn Estado, y reduzir al Principe de Bearne. Desde el mes de Hebrero, del año passado, por medio del Duque de Sesa, y de otros ministros Catolicos, apretò en que se hiziesse la empresa de Leon, por la buena disposicion que auia para ello, y por los grandes bienes que se seguian a la liga: y en este parecer permaneciò, hasta que vio las cosas en peor estado, desgustandole mucho la remission con que se procedia, y el demasiado miramiento que tenian a sus propias cosas los que auian de ayudar. Perdida pues la esperança de conquistar a Leon, y desconfiando enteramente de poner en trabajo al Principe de Bearne, cargandole mucho las importunaciones de diuersos Potentados, y de otros, para que le absoluiesse, y hallandose afligido por las felicidades de los Turcos, y en especial cõ la perdida de Iauarino, q̃ auia puesto gra espãto a la Christiandad, acordò de desembaraçarse de lo de Francia, y complaciendo a los que se lo pediã, tratar de la absolucio del Principe de Bearne, porque ya con gran instancia se auia interpuesto en persuadirsela el Cardenal Toledo, que fue Padre de la Compañia de Iesus, natural de Cordoua, varon doctissimo en las sagradas letras, y no se pudo distinguir lo que pudo mas en el, ô el zelo de fauorecer la absolucion, como digna, ò el pensamiento de agradar, ô desco tentar a algunos. Tambien apretaua este negocio el padre Cesar Baronio, que antes auia sido contrario, y otros: auiendo muchos de diferente opinion, que fundauã sus razones por escrito. Con esta resoluciõ solicitada de muchos, y por Arnaldo de Ossat, que sin mostrar q̃ era criado del Principe de Bearne, andaua en Roma con gran dissimulacion, eficazmente persuadiendo el negocio, y solicitando por diuersas vias y medios, porque era persona graue, y de muchas letras, y como andaua en habito de Clerigo, sin ostentacion, ni ruydo, negociaua. Iuzgando pues el Pontifice, q̃ no conuenia llegar al punto de tratar de la absoluciò, sin hazer el deuido caso del Rey Catolico, mostrando el respecto que merecia el santo y verdadero zelo con que auia empleado sus fuerças por el bien de Frãcia, defendiendo la Fè Catolica: y pareciendo tambien a su Santidad, que era justo mouelle, para que boluiesse sus armas en fauor del Emperador contra los Turcos comunes enemigos, pues las demas ayudas Christianas eran de poco momento en cõparaciõ de las suyas, embiô a Iuã Frãcisco Aldobrandino su sobrino, acõpañado de algunas personas de doctrina, y autoridad, para que hiziesse el referido oficio con el Rey, representandole el consuelo q̃ toda la Christiandad recebiria de velle inclinado contra el barbaro, pues que haziendolo assi, boluia por Principe de su sangre, cuya conseruacion a su Magestad importaua, aliende de la eterna gloria q̃ se le seguia: y quanto al Principe de Bearne, dixesse al Rey, que conociẽdo su Santidad el impedimento tan grande que su Magestad tenia con la guerra de Francia, le hazia saber, que era tan rogado, è importunado de

Arnaldo de Ossat persona graue solicita secretamẽte el absoluciõ del Principe de Bearne.

Pontifice pierde la esperança de ganar a Leon.

Perdida de Iauarino affije al Pontifice.

Pontifice persuade al Rey Catolico que ayude al Emperador.

„ aquel Reyno, y de muchos Principes
„ Christianos, para admitir al de Bear
„ ne en la vnion de la Iglesia Catolica,
„ que aunque lo auia detenido mucho
„ por algunos respetos, y por las cau-
„ sas que el Duque de Sessa, de su par-
„ te le auia representado, ya no lo po-
„ dia detener, ni escusar, y que por el
„ amor, respeto, y estimacion que te-
„ nia a su Magestad, no lo auia queri-
„ do hazer, hasta darle cuenta dello, y
„ saber si tendria por bien, que con tal
„ ocasion se hiziesse vna buena paz en-
„ tre España y Francia, pues con mu-
Pontifice propone al Rey Catolico la paz cõ Bearne. cha reputacion se podia tratar: en la
qual su Santidad ofrecia de interpo-
ner su autoridad, para que se estable-
ciesse con gran satisfacion de su Ma-
gestad: en la qual le parecia que se
„ podia venir, pues ya cessaua el pre-
„ testo de la liga: y muchos de los con-
„ federados se auian compuesto con el
„ Principe de Bearne, y otros se yuan
„ componiendo, y el se hallaua tan
„ arraygado, que en ninguna manera se
„ le podia quitar la Corona, especial-
„ mente, que el estaua tan pronto para
„ obedecer a la santa Sede, que no se
„ podia escusar el admitirle, para reme
„ dio de tantos males, como se amena-
„ zauan en Francia, y en particular, de
„ vna separacion de la Iglesia Catoli-
„ ca: y que quãto a los Duques de Me-
„ na, y de Nemurs, que eran los Cato-
„ licos que hasta entonces permane-
„ cian en la liga. Su Santidad (por-
„ que no se dixesse que su Magestad
„ Catolica los desamparaua) tomaria a
„ su cargo el componer y assentar sus
„ cosas con su reputacion, y gusto. El
„ Papa persuadia al Rey esta paz, de-
„ bajo de presupuesto, que a quien la
„ quiere, nunca faltan medios para ha-
„ zerla, que la absolucion no se podia
„ negar en ninguna manera al Prin-
„ cipe de Bearne, y dezia, que con ella
„ su Magestad quedaria mas descansa-
„ do para acudir de veras a la guerra
„ de sus rebeldes, y a las ayudas que pe
„ dia contra el Turco, suplicandole,
„ que no perdiesse tan buena ocasion
„ con tan gran bien de la Christiandad,
„ de que a su Magestad resultaria in-
„ mortal gloria, pues eran grandissi-
„ mos los efetos, que con su fauor to-
„ dos se prometian contra los Turcos.

Todo lo referido, y mucho mas, dixo Iuan Francisco Aldobrandino al Rey Catolico: del qual fue recebi-
do con mucha honra, y oydo con
grã benignidad, yen suma respondió,
que quanto a ayudar al Emperador, Respuesta d'Rey Catolico a Iuã Frãcisco Aldobrandino.
por las mismas causas que su Santi-
dad le representaua, le auia ayudado,
y ayudaria como pudiesse con algun
dinero, aunque la verdadera ayuda,
era la diuersion que hazia con sus ar-
„ madas, como lo haria, y muchos ma-
„ yores progressos hizieran, si los ene
„ migos de la santa Sede le dieran lu-
„ gar, porque tal era la antigua institu-
„ cion de los Catolicos Reyes sus an-
„ tecessores, como con efeto se auia
„ visto, y se via, pues contra otros nin-
„ gunos, ni tenia guerra, ni la pensaua
„ tener, ni en otra cosa gastaua sus te-
„ soros, ni empleaua sus cuydados: y
„ que siendo tantos los enemigos de la
„ Iglesia Catolica: de los quales, su
„ Magestad solo, de quantos Princi-
„ pes Christianos auia, estaua rodea-
„ do, y no sabia como poder acudir a
„ las cosas del Emperador tan desem-
„ baraçadamente, como su Santidad
„ proponia, estando Venecianos, que
„ eran mas propincos al peligro, y mas
„ interessados, y tambien otros, mirã-
„ do lo que passaua, como juzgadores
„ de daños agenos, y que quãto al a ab-
„ solucion del Principe de Bearne, y la
„ paz con el, humilissimamente besa-
„ ua los pies de su Santidad por su bue-
„ na voluntad: con la qual le ponia en
„ gran obligacion, para acudir a su ser-
„ uicio en sus cosas particulares, y en
„ todas las demas que le mandasse: y
„ que se marauillaua, como se huuies-
„ se dexado persuadir lo de la absolu-
„ cion, pues que de tal educacion, y de
„ tales maneras de viuir passadas y pre
sentes

„ no ſe podia prometer buena enmien
„ da, y que ſu Santidad no temieſſe in-
„ conuinientes ningunos en Francia
„ contra la Igleſia Catolica, ſino que
„ aquellos eran falſos temores, inuen-
„ tados por enemigos de todo biẽ, por-
„ q̃ como fue aquel Reyno Chriſtianiſ-
„ ſimo, y obediẽtiſsimo a la ſanta Sede,
„ como ſe auia viſto, lo ſeria ſiempre:
„ en lo qual no auia que dudar, ni temer
„ de ſeparacion: y q̃ quanto al repoſo,
„ era verdad, que eſta razon era im-
„ portante: pero que la buena inclina-
„ cion de aquel Reyno, le haria paſſar
„ por todo, ſin bacilar, como querian
„ dar a entẽder, que al preſente ha-
„ zia, por la duda y balança en que ſe
„ ponian las coſas: y q̃ por perdonar a
„ vnos, no ſe auia de deſeſperar a o-
„ tros: y que ſu Santidad fueſſe cierto,
„ que quando vieſſen los Catolicos,
„ que ſu Santidad ſe reſoluia de veras
„ en no admitir lo que ſe le pedia, ha-
„ llaria en ellos vna gran demoſtracio̅
„ de Catolica piedad: pero que con to
„ do eſſo ſu Mageſtad ſe remitia a ſu
„ Santidad, de quien confiaua, que lo
„ miraria madura y prudentemente, y
„ que quanto a la paz, con ſu buena gra
„ cia, ſu Santidad ſe reſoluia de no ha-
„ zerla con quien no era Catolico, y
„ con quien no ſe perſuadia que la auia
„ de guardar con puntualidad, haſta
„ que de lo vno, y de lo otro huuieſſe
„ mayores demoſtraciones y ſeñales,
„ pues que tampoco era juſto que que-
„ daſſe fruſtrado del beneficio que con
„ tantos gaſtos, trabajos, y derrama-
„ miento de ſangre de ſus ſubditos,
„ auia eſperado, que era el aumento de
„ la Fê Catolica: por lo qual confiaua
„ en Dios que le ayudaria, para que
„ defendiendo ſu cauſa, ſe pudieſſe de-
„ fender de todos ſus enemigos, para
„ ſu ſanto ſeruicio: y que ſuplicaua a ſu
„ Santidad, que no ſe dieſſe a enten-
„ der, que en Francia boluerian las ar-
„ mas contra los Turcos, como dezia
„ que ofrecian de hazerlo, porque el
„ antigua amiſtad que cõ ellos ſe auia
„ tenido, y ſe conſeruaua, toda via im-
„ pediria que ſe hizieſſe aquel bien a la
„ Chriſtiandad, como lo echaria de
„ ver con el tiempo.
„

Dixoſe, que el miſmo Iuan Franciſco Aldobrandino, propuſo tambien al Rey lo que antes auia tratado con ſu Mageſtad Monſeñor Zaquia, que fue Cardenal de San Marçelo, que ſe boluieſſe a Florencia a eſtado de republica, y ſe dieſſe a Sena á vno de los ſobrinos de ſu Santidad, con algun gran reconocimiento, pues el Rey que andaua con la paz de Francia, fuera de muchos cuydados, y en Italia ganaria gran credito, por el zelo que ſe conoceria, que tenia a ſu libertad, porque el Papa juzgaua por gran gloria ſacar a ſu patria de ſeruidumbre: pero el Rey, tampoco eſta vez quiſo dar oydos a eſte negocio, por no inquietar a Italia, mouiendo, en ella nueuos humores, y porque no queria deshazer aquel Principe, que fue eſtablezido por ſu Corona. Con eſta reſolucion del Rey Catolico boluio a Roma Iuan Franciſco Aldobrandino, auiendole el Rey honrado, y oydo ſentado y cubierto, porque no pudo eſtar tanto tiempo en pie, por hallarſe apretado de la gota, y le dio ricas joyas, y quatro habitos de Chriſtus, para quatro Caualleros, a quien el los quiſieſſe dar: y entre tanto, el Pontifice yua diſponiendo lo que tocaua al ſocorro de Vngria contra los Turcos: y como en eſta ſazon el Papa eſtaua determinado en abſoluer al Principe de Bearne. Llegô a Roma Iacobo Dauid, a quien llamauan Monſeñor de Peron, embiado a ſu Santidad por el Principe de Bearne, y entrô en aquella Corte a diez y ſiete de Iulio, muy a la ſorda, y ſin ningun eſtruendo ni pompa, fue con gran ſumiſſion a beſar el pie a ſu Santidad, juntamente con Arnaldo de Oſſat, y con otros tres, ô quatro Gentileſhombres: y auiendo eſtado con ſu Santi-

Iuan Frãciſco Aldobrãdino propone al Rey el caſo de Florẽcia.

Moſiur de Peron va a procurar el abſolucion del Principe de Bear-

Sant dia, como vna hora, fue a visitar al Cardenal Aldobrandino: y tratando de la conuersion del Principe de Bearne, afirmaua ser verdadera, y q̃ el era della cierto testigo, como aquel que por espacio de seys meses se auia ocupado en su instrucion. El Papa dio quenta en el Consistorio de la llegada de Monsieur Duperon, y q̃ la sustancia de su negocio era pedir absolucion, y dixo, que por ser cosa de tanta importancia, no queria cometer el negocio a pocos, sino a todo el sacro Colegio, para ser aconsejado, porque el verdadero apoyo y remedio en las cosas dudosas, es el consejo. Boluiò segunda vez Mósieur Duperon al Papa, y diole vna carta de creencia de su Principe: en la qual mostraua su perseuerancia en el desseo de cõseguir la gracia de su Santidad, y de la Iglesia Catolica Romana, suplicando, q̃ por aquellos medios que mas pareciessen conuinientes y necessarios, se le cõcediesse aquello q̃ con tãta humildad y sumission tantas vezes auia pedido, y aora con mucha instancia pedia y suplicaua: y en esta segunda audiencia, le cõcedio su Santidad, q̃ pudiesse tratar cõ los Cardenales: a los quales fue informando sobre su pretension: y como el negocio estaua (como dizen) bien baruechado, presto obrò, de manera, que luego se publicò por Roma el fin q̃ el negocio auia de tener, por q̃ era con vehemencia ayudado de infinitos, que se descubrieron apassionados, que ántes estauan secretos, y en particular, el referido Cardenal Toledo, el Padre Cesar Baronio, y otros.

Principe de Bearne q̃ escriue al Papa.

Absolucion del Principe de Bearne es ayudada de muchos.

El Pontifice, conociendo, que tan grande liberacion pedia otro consejo, y de otro juyzio que el de los hõbres, acudia a Dios con oraciones, ayunos, y limosnas, visitando los lugares pios, y haziendo otras obras: por las quales podia esperar de la diuina Magestad, que le alumbraria para tomar en negocio tan dificultoso la resolucion que mas fuesse para su santo seruicio y bien de la Iglesia Catolica: y llamando otro dia a los Cardenales, les hizo vna amorosa y graue amonestacion de toda caridad, encargandoles el amor de la Iglesia Catolica, y la honra de la santa Sede, para que sin respeto de ningun Principe temporal, despojandose de toda passion, y mirando solamente al vniuersal beneficio de la Christiandad, dixessen lo que les pareciesse en este negocio del absolucion del Principe de Bearne: y para que con mas libertad lo pudiessen hazer, su Santidad en secreto queria oyr el voto de cada vno en su Camara porque aunque el Pontifice era muy cuerdo, conocia que no siempre los hombres sabios discierñen, ò juzgan perfetamente, y que a menudo se ven muestras de la flaqueza del humano juyzio.

Pontifice quiere oyr en su Camara el voto de cada Cardenal.

Capitulo VII. Que el Pontifice trata de absoluer al Principe de Bearne: y como le absoluio.

QVando lo referido passaua en Roma, llegò a Venecia Monsieur de Metz, Embaxador del Principe de Bearne, para agradecer a la Señoria las demostraciones y efetos que auia hecho para su grandeza, reconociendola en gran parte de aquella republica: y en el mismo tiempo, la Señoria embiò a Costantinopla a Leonardo Donato, Senador eloquentissimo, a dar la norabuena al nueuo Emperador Otomano de su assuncion, auiendo estado en Roma a tratar este negocio del absoluciõ, y persuadirla al Pontifice y a los Cardenales, y auiendolos su Santidad oydo en su Camara en secreto como auia mandado, el penultimo dia de Agosto, mandò juntar el Consistorio en el Palacio de Montecauallo, y dixo al sacro Colegio, q̃ auiendo hecho diligẽte examẽ de los votos de todos los

Venecianos embiã a dar la norabuena a nueuo Rey de Turcos.

„ los Cardenales, hallaua que mas de „ las dos terceras partes dellos con„ cluîan que deuia de ser absuelto el „ Principe de Bearne, y que esto era „ lo que conuenia a la Iglesia, y a la santa Sede Apostolica: y queriendo leuantarse vn Cardenal, que dizen fue Alexandrino, para responder, no consintiô que se ventilasse mas el negocio, diziendo, que bastantemente se auia disputado, y despidio el Consistorio: y porque se auian propuesto algunas condiciones, con las quales se auia de hazer el absolucion, se despachò correo que fuesse por el consentimiẽto del Principe de Bearne. Y era la primera, que el absolucion hecha por los Obispos de Francia, auia de ser dada por ninguna. Segunda, que Monsieur du Peron abjurasse en Roma, como procurador del Principe de Bearne, con promessa de dar ratificacion dentro de vn mes. Tercera, que el Principe de Bearne escriuiesse a todos los Principes Christianos y Catolicos, que el era Catolico, y que como tal queria viuir y morir en el gremio de la santa Iglesia Catolica, y que se guardassen las concordias de los Reyes de Francia con la Sede Apostolica, quitando los abusos introduzidos, y que no fauoreceria a los hereges directe, ni indirecte. Quarta, que dentro de vn año sacaria al Principe de Condê de poder de los de la nueua religion, y le pondria en manos de Catolicos. Quinta, que haria publicar, y guardaria el Concilio de Trento en todo el Reyno de Francia. Sexta, que nombraria en las Iglesias que vacassen en Francia personas Catolicas y suficientes, y que pusiessen en los Parlamentos y Magistrados personas Catolicas, procurando todo lo possible que no se admitiessen sospechosos de heregia. Septima, que los bienes Eclesiasticos y pios que entonces se hallauan en poder de legos Catolicos, se harian restituyr luego a las Iglesias cuyos eran, y que los que se hallassen en poder de hereges, los cobraria quãto antes fuesse possible. Octaua, que en el Principado de Bearne introduziria la Fè Catolica, y fundaria dos Monasterios de monjas, y dos de frayles reformados, nombrando Obispos Catolicos en aquella Prouincia, a los quales se diessen alimentos, hasta que pudiessen cobrar los bienes de sus Iglesias. Y auiendo buelto de Francia los poderes, con el consentimiento de todo, el Papa a 16. de Setiembre boluiò al Palacio de san Pedro, y el dia siguiente, que fue Domingo, dixo Missa bien de mañana, y baxò a la sala del Consistorio, adonde le aguardaua el sacro Colegio de los Cardenales, y vestido de Pontifical con la mitra, los palafreneros le lleuaron en silla en ombros al Portico de san Pedro, yendo delante todos los Cardenales con mitras y capas moradas, saluo el Cardenal Alexandrino, que no quiso interuenir, ni Aragon que dixo que se hallaua indispuesto, y yuan delante processionalmente de dos en dos los Camareros de su Santidad, vestidos de colorado: tardo se mucho en llegar al Portico, por la multitud de pueblo que auia cõcurrido, aunque las guardas de su Santidad hazian lo possible para abrir el passo, sin respeto de nadie.

Llegado su Santidad al Portico, que estaua ricamente adereçado, desde la vltima puerta que entra en la Basilica, hâzia nuestra Señora de la Febre con tapizerias de mucho valor, con vn tablado de ocho pies de alto, colgado de paños verdes, adonde estaua el trono cubierto de tela de oro, se sentò el Papa, y luego los Cardenales, y los Auditores de la Rota, Clerigos de Camara, y Camareros secretos, y en el lugar acostumbrado los Embaxadores de Venecia, Saboya, Ferrara, y otros: estauan a los dos lados doze Penitenciarios con sobrepellizes, y varas en las manos, y todos los ministros del Santo Oficio de la Inqui-

... de-nal Alexandrino no es permitido q̃ hable en el Consistorio.

Cõdiciones del absolucion de Bearne.

Pontifice quiere celebrar el acto del absolucion.

Como passô el acto del absolucion de Bearne.

Inquiſicion: y eſtando todo en ſilencio, el Maeſtro de Ceremonias con las mazas delante lleuô a Iacobo Dauid du Peron, y a Arnaldo de Oſſat procuradores del Principe de Bearne al Papa, y ſubiendo al tablado hizieron tres reuerencias, en el principio, en el medio, y en el primer eſcalon del trono: y entonces dixo el Maeſtro de Ceremonias al Papa, ſi eta ſeruido que aquellos procuradores le beſaſſen los pies, y auiendolo tenido por bien, lo hizieron, y ſe baxaron, y eſtuuieron en pie junto a los Cardenales ſobrinos del Papa. El Fiſcal del Santo Oficio tenia vna eſcritura, y leyda por los procuradores, conſeſſaron todas las opiniones que auia tenido el Principe de Bearne: y que auiendo ſido abſuelto por el Pontifice Gregorio XIII. boluiò a los miſmos errores: y que el Papa Sixto V. le declarò por relaſo, y que en eſto ſe remitiana la dicha declaracion. Dezia tambien la dicha eſcritura, que el año de 1593. conuencido de ſus errores, los auia abjurado en ſan Dionis, en las manos de vn Arçobiſpo, y de otros Prelados, por los quales fue recebido en el gremio de la ſanta Igleſia Catolica: y que auiendo deſpues conocido que no auia ſido juridicamente abſuelto, con la mayor, y mas poſsible humildad, por medio de ſus procuradores, pedia cõ grãdiſsima inſtãcia el abſolucio, ofreciẽdo ſus procuradores cõ los poderes q̃ teniã, q̃ ſe entregarõ al Fiſcal del Santo Oficio, de eſtar promptiſsimos para deteſtar y abjurar qualquiera heregia y error que ſu Principal auia cometido: y para recebir la penitencia, guardar, y cũplir todas las condiciones que ſu Santidad mandaſſe poner, añadiendo que de la dicha aceptacion y cumplimiento, ſu Principal embiaria inſtrumento publico, ſin ſelle pedido: y que aſsi miſmo perſonalmente deteſtaria y abjuraria los dichos errores y heregias en manos del Legado, ò del Nuncio de ſu Santidad, ô de otros a quien ſu Santidad para tal efecto deputaſſe.

Procuradores del Principe de Bearne llegan a los pies del Papa.

Procuradores del Principe de Bearne cõfieſſan ſus errores.

Leyda la dicha eſcritura, el Fiſcal del Santo Oficio leyô el Decreto del Pontifice, en el qual declaraua por ninguna qualquiera abſolucion recebida por otro, ſin orden del Pontifice, y que con todo eſſo fueſſen validos todos los actos Catolicos que huuieſſe hecho en execucion de la dicha abſolucion, como hechos debaxo de buena fê, demas de otras conuinientes razones, q̃ mouian a ſu Santidad, para declarallo aſsi: y que todo conſiderado, y vna carta que el dicho Principe auia eſcrito al Põtifice Sixto V. en la qual proteſtaua de viuir y morir como Catolico, ſu Santidad determinaua y ordenaua que fueſſe abſuelto, con condicion que primero abjuraſſe los dichos errores, y que dello ſe hizieſſe publico inſtrumento, aceptando la penitencia que ſe le daria, y cumpliendo las condiciones por ſu Santidad eſtablecidas: y que de todo ello embiaria publico inſtrumento. Abjuradas las heregias y errores que auia tenido el Principe de Bearne, y en particular la heregia de Caluino, y hecha la profeſsion de la Fê en forma, conforme la Bula de Pio IIII. el Fiſcal del Santo Oficio leyô las condiciones, que fueron las atriba referidas, y la penitencia ſaludable: la qual fue, que todos los Domingos, y dias de Fieſta oyeſſe Miſſa conuentual en ſu Capilla Real, ò en otra Igleſia. Que cada dia oyeſſe Miſſa cõforme la coſtũbre de los Reyes de Francia. Que rezaſſe vna Corona cada Domingo, y el Miercoles las Ledanias, y el Sabado el Roſario de nueſtra Señora, a la qual tomaſſe por ſu abogada. Que ayunaſſe los Viernes, y los Sabados. Que publicamente ſe comulgaſſe quatro vezes al año por lo menos. Oyda la penitencia por los procuradores, la aceptaron, y juraron que ſu Principal la guardaria, y que den-

Declaracion del Pontifice dãdo por ninguna la abſolucio de S. Dionis.

Penitẽcia ſaludable impueſta al Principe de Bearne.

dentro de termino conuiniente, embiaria a su Santidad publico instrumẽ todello. Y el Fiscal pidio a los Notarios que de todo se rogassen, y se auisô a los Cantores que cantassen el Miserere, y el Maestro de Ceremonias dio al Pontifice vna vara, y la tomô, teniendo la mano cubierta con velo blanco, y a cada verso del Psalmo, tocaua a los procuradores en las espaldas, que de rodillas estauan delante de su Santidad. Acabado el Psalmo, se leuantô el Papa, y dixo algunas oraciones, por las quales absoluia al Principe de Bearne de la descomunion, y boluiendose a sentar, dixo la tercera oracion, recibiendole en el gremio de la Santa Iglesia Catolica Romana, y al vso de los Sacramẽtos, y le bendixo, y le llamô Rey de Francia, y Christianissimo. Tocaron las trompetas y caxas, y se disparô mucha artilleria. Leuantaronse los procuradores, besaron los pies de su Santidad: y abraçandolos dixo, que auia abierto las puertas de la militante Iglesia a Enrique de Borbon, y que no restaua sino que el mismo con la viua Fê, y con las buenas obras, se abriesse la puerta de la triunfante. Y el Duperon respondio, que assi lo haria, y que ello asseguraua. Entonces los Fiscales del Santo Oficio, y los otros pidieron a los Notarios que se rogassen de quanto auia passado: y cô esto se boluio su Santidad a su aposento, y con el los Cardenales, y el de santa Seuerina, como Inquisidor mayor, por orden del Papa, lleuô a los procuradores juntamente con todos los Penitencieros a san Pedro al Altar del Sacramento. Y auiẽdo hecho oracion a los santos cuerpos de los Apostoles, rodearô el altar, y haziendo otras oraciones, recibieron el beso de paz, cô q̃ se acabô la ceremonia, y la nacio France sa fue a san Luys, adonde se cantô el Te Deum laudamus.

Absolucion del Principe de Bearne.

Pontifice habla a los procuradores del Principe de Bearne.

El Duque de Sessa, Embaxador del Rey Catolico, auiendo sido informado de todo lo que se auia de hazer, protestô al Papa, que nada de lo que en aquel caso su Santidad hiziesse, pudiesse prejudicar a los derechos que el Rey Catolico tenia en el Reyno de Nauarra, y en el Ducado de Borgoña, ni a los grandes gastos que auia hecho a instancia de los Catolicos de Francia, de los quales pretendia satisfacion, ni dexar las armas hasta el deuido cumplimiento della. El Papa aceptô el protesto, y el Secretario de la embaxada Pedro Ximenez de Morillo p̃dio (con licencia de su Santidad) que vn Notario hiziesse publico instrumẽto dello, y para la execucion de todo lo en ella contenido en el absolucion, el Pontifice nombrô al Cardenal Saluiati.

Duque de Sessa q̃ protesta al Papa en el caso del absolucion.

Capit. VIII. Que el Rey de Francia pone su exercito sobre Lafera, haze vna tregua general en Francia, concierta se con el Duque de Mena, y auisa por todo el Reyno de su absolucion.

HAllauase el Rey de Francia en Leon, adonde se le auia hecho gran recebimiento, con grandes demostraciones de alegria, y alli tuuo la nueua de su absolucion, que tambiẽ fue mucho regozijada, y festejada, aunque en su animo no la pudo recibir como quisiera, porque las vitorias del Conde de Fuentes en Picardia, le tenian afligido, porque le parecia que se le dificultaua de nueuo el reposo que tanto desseaua: y dandose priessa en assentar los negocios de Leon, se encaminô la buelta de Paris, con fin de yr al socorro de Cambray. Declarô en esta ocasion al Señor de Anuila, hermano del Condestable de Francia, por Almirante del Reyno, en lugar del que murio en Durlans, y a Alfon-

Rey de Frãcia sabe en Leô de su absolucion.

a Alfonso Corzo por general Coronel de los Esguizaros q̃ auia en Francia. Mandò llamar la nobleza, y jũtar buen exercito, y entonces passò a su seruicio al Vizcõde de Chamoys, cõfirmãdole el gouierno de Toy si, y el presidio de Napolitanos q̃ estaua en Soesons, valiendose de la guarida q̃ tenia en vn fuerte no lexos de Paris, corria la tierra, y la ponia en cõfusiõ, y esta se acrecentò en el animo del Rey con la nueua q̃ luego tuuo de la perdida de Cambray, el qual no queriendo perder tiempo, ni que se juntasse la gente en balde, tuuo muchos consejos sobre lo que deuia hazer: porque demas de que el consejo es necessario, y se deue buscar, no se ha de estimar siempre el propio consejo: y pareciendo que era dificultoso ponerse a cobrar ninguna de las plaças perdidas en Picardia, dexando a las espaldas la Fera, se resoluio de sitiarla, porque ganada, no auia impedimento para acudir sobre qualquiera de las otras con todas las fuerças. Llegado a Paris, para començar a dar algunas muestras de que cumplia cõ las condiciones del absolucion, declarò por primero Principe de la sangre al Principe de Cordê, y por su Ayo al Marques de Pisany, y embiò por el a san Iuan de Angeli. El absolucion fue variamente recebida en Francia: porque los buenos Catolicos, atenta la criança del Rey, y la mucha conformidad que traîa con los Hugonotes, no estauan enteramente contentos, y mucho menos los interessados en cosas de Estado, que auian seguido la liga: y lo mismo acõtecia a muchas ciudades y villas, pero al cabo hazian de necessidad virtud, y se acomodauan con el tiempo, siendo mejor a los que estan en peligro efectuar algo, q̃ estar suspensos. Los Hugonotes no mostrarõ descontento, ni por la conuersion, ni por el absoluciõ: tanta era su arrogãcia, y la cõfiança que tenian, q̃ el Rey no les auia de faltar: y cada dia yuan a reconocelle, y besalle las manos de muchas partes, y alegrarse de la absolucion, y dalle la norabuena: y porque las platicas del concierto, y reconciliaciõ del Duque de Mena, yuan adelante, porque el Rey, antes de empreder lo de la Fera, queria assentar este negocio, que le daua cuydado, le mandò dezir, que entre su Magestad y el, como Lugarteniente general de la liga, conuenia assentar vna tregua general por todo el Reyno, para que se pudiesse tratar, y contratar libremente, y sin peligro, ni daño de nadie: y teniendolo el Duque por bien se cõcertò, y publicò con muchos capitulos, con lo qual enteramente asseguró el Rey sus cosas, y dio ocasion a que todos se sossegassen, y quietassen muchos rumores particulares, en que el Rey tuuo buẽ consejo, como lo auia visto por experiẽcia de las otras treguas q̃ auia hecho, las quales siempre hazen efectos tales por la comunicacion de los hõbres, y por el gusto que los pueblos reciben con el sossiego, y mas quãdo se hallan fatigados de vna larga guerra: y no quedaua ya por assegurar, sino lo de Bretaña, y la ciudad de Marsella.

Nepolitanos de Soesons cõtren la tierra.

Absolucion del Rey, no fue generalmente bien recebida en Francia.

Tregua q̃ efecto hazen.

Continuãdose los tratos de cõcierto del Duque de Mena, pedia q̃ para su seguridad, el Rey le dexasse a Salnê, Leurg, y Soesons, y Seury, cõ dos mil hõbres pagados, y para la guarda de su persona, y la cõpañia de gẽte de armas q̃ tenia, y que se le pagassen las deudas q̃ auia hecho en seruicio de la Religiõ Catolica, y vna gruessa pẽsiõ cada año para su hijo, con otras cosas de mucha importãcia, q̃ se fueron moderando, y no se reparãdo ya, sino en lo q̃ tocaua a la muerte del Rey Enrique III. porq̃ toda via los interessados hazian instãcia, y pedian justicia contra el Duque de Mena. Pero importuna tãto al Rey su reducion, q̃ se hallò expediente para todo: tanto pueden los interesses de Estado. Y finalmente se acabò el cõcierto a los 23 de Setiẽbre,

Duque de Mena q̃ cõciertos pide al Rey.

-bre, con condicion que se tuuiesse secreto hasta quando pareciesse que se deuia de publicar, y se admitiesse la tregua concertada: y el Duque de Mena escriuio al Rey luego vna carta a 28. de Otubre, llena de sumission y cumplimientos, certificandole que en su animo siempre fue acatado y reuerenciado, y ofreciendole todo su seruicio y voluntad, y le embio a besar la mano, y visitar con el señor de Ligneroy, diziendo: Que desde Borgoña, adóde a la sazon se hallaua, passaria dentro de seys dias a Soesons, para estar mas cerca, para quãdo fuesse seruido de mãdalle dar su licẽcia para q̃ pudiesse yr a besalle presencialmente las manos. Este concierto assentò el señor de Vileroy, porque aũ que anduuo con el Duque de Mena, siguiendo la parte de la vnion, jamas dexò de tener inteligencias secretas con el Rey, ni se apartò del Duque de Mena, hasta la conuersion de Paris. Y luego se iratò tambien de concertar al nueuo Duque de Nemors. Y desta manera el señor de Vileroy, hombre astutissimo, se fue có seruãdo con ambas partes: porq̃ assi como el desseo de los hidropicos no se harta, con algũ humor q̃ se les póga por de fuera, si primero no se cura la intrinsica disposició del cuerpo, aq̃lla sed de conseguir su desseo, no se harta, si el vicio q̃ està en el animo no se enmiẽda có la razõ: y este estudio de la astucia nadie dize q̃ sea cosa Real, y có todo esso algunos quieren q̃ sea necessario a las razones pragmaticas por causa de la mucha astucia que oy reyna.

Duque de Mena escriue a Enrique Quarto.

Astucia no es cosa Real, y se vsa mucho.

En la Prouincia de la Bresa (como queda dicho) andaua el Mariscal de Birõ haziẽdo la guerra al Duque de Saboya, y casi la ocupò toda, y mayores daños hiziera, sino se le sacara mucha parte de la gente q̃ tenia para el sitio de la Fera, y como era Capitã de grã valor, muchos andauã có el, y entre otros Virginio Orsino de la Mentana, cauallero Romano, có titulo de General de la caualleria estrangera del Rey de Frãcia, q̃ seruia en aquella Prouincia, y procuraua hazer finezas para ganar nombre, y mostrar que merecia aquel titulo, y al cabo dio en vna emboscada que le puso don Sancho de Salinas, y despues salio có dificultad de la prision pagando muy grã razõ, y boluio al mismo seruicio.

En estos mismos dias sucedio vna grã nouedad en la ciudad de Marsella, porq̃ el Cõsul Casoto, y otros muchos q̃ le seguiã, no se queriẽdo satisfazer, ni sossegar có el absolucion del Rey, se declararõ cõtra su parte, y pidierõ al Rey Catolico q̃ los recibiesse en su protecció, y embiaron personas a suplicalle q̃ lo tomasse tã de veras, y los ayudasse có tales fuerças, q̃ no tuuiessẽ de quiẽ temer: pues q̃ esta uã apoderados de la ciudad, có la qual en todas ocasiones estauã muy prõptos para seruir a su Magestad. Y entre tãto el Principe Doria, a quien auian acudido, embiò a su hijo don Carlos Doria Duque de Turfi có quatro galeras, soldados, y municiones, para poderse entretener, hasta ver lo q̃ en este caso el Rey determinaua, aunq̃ parecierõ flacas ayudas: porq̃ el Cõsul estaua muy rodeado de enemigos de fuera, sin los de dẽtro, q̃ no erã pocos, y auia irritado mucho al Parlamento de Aix, por auer cortado las orejas y nariz a vn mẽsagero q̃ el Parlamento le embiò, y de buena gana llamauan al Rey Catolico, a quien importaua mucho este negocio: porq̃ absolutamente se quitaua a Francia el poder tener galeras en la mar, y a los Turcos el tratar en Prouença, porq̃ seys galeras del Rey Catolico bastauan para tener limpia toda aquella costa, de manera que los correos, y demas passageros, y las mercadurias yrian seguras de Italia a España, y con el tiempo se hiziera aquella ciudad la mayor escala de Europa, ò de las mejores: y esta consideracion se dixo tambien que mouiò a algunos

Principe Doria embia a Marsella al Duque de Turfi su hijo.

para dexar caer aquello, por el daño que ſe ſiguiria con el tiẽpo a Genoua.

El Rey de Frãcia ſolicitaua el exercito para yr ſobre la Fera, aunq̃ quiſiera acudir a lo de Marſella, como coſa que le importaua mucho, por las grandes conſequencias que traĩa cõſigo, y como ya eſtaua ſoſſegado el Duque de Epernon, y caſi concluyda ſu reducciõ, y el Duque de Guiſa quedaua mas deſembaraçado, le mandò, que dexando todo lo demas, acudieſſe a reduzir a Marſella con mucho cuydado, antes que cargaſſen en ella mayores fuerças del Rey Catolico.

El Rey de Frãcia embia al Duque de Guiſa a Marſella.

Llegado el mes de Nouiẽbre, ya el Rey de Francia ſe hallaua ſobre la Fera, tãta era ſu diligencia, y no cõuino q̃ dexaſſe de vſar della, porque la plaça era muy fuerte, y ſi ſe detuuiera tanto q̃ pudiera ſer bien proueyda de vitualla, el ſitio aunque fue muy largo, fuera mayor, y le cõſumiera del todo. Eſtando en la Fera, llegò el ſeñor de Balañy muy afligido, y el Rey le recibio con mucha benignidad, cõſolãdole por ſus deſgracias, pero era mal viſto dela nobleza pareciẽdo q̃ auia falrado cõ muchas coſas en la conſeruacion de tan importante plaça como Cãbray. A 16. de Nouiẽbre eſcriuio a todos los Prelados del Reyno, dandoles auiſo del abſoluciõ que auia cõſeguido del Pontifice, cuya ſuſtãcia era. Que auiendo los enemigos de ſu Corona inuadido-la deſde el tiẽpo de Enrique III. y proſeguido con ſus ambicioſos deſignios haſta entonces, no le auian dado lugar de reſpirar: pero que Dios por ſu gracia, y ſus buenos ſubditos y leales le auian ſaluado de ſus grãdes conſpiraciones, y fuerças, aunq̃ fueron grãdiſſimas, auiendo ſido el principal fundamento, el conocimiento que el Eſpiritu ſanto le dio en medio de tantas eſpinas de la Fẽ Catolica, por medio de la qual auia ſido incorporado en ſu ſanctiſsima Igleſia, auiẽdo en eſto moſtrado el Pontifice ſu virtud y piedad, moſtrandoſe verdadero Vicario de Ieſu Chriſto, y verdadero padre de juſticia, venciendo las dificultades, y infinitas oppoſiciones que inhumanamente le haziã ſus enemigos, cõ lo qual quedaua tan conſolado, por el repoſo de ſu alma, que no auia querido diferir mas el dalles auiſo dello, y alegrarſe con ellos, rogandolos que dieſſen gracias a Dios en ſu Igleſia, y en todas las de ſu Dioceſis, aduirtiendoles, que mayores demoſtraciones hiziera, ſi ſus enemigos no le huuieran obligado a acudir a aquellas fronteras por los tentatiuos hechos en ellas, durante ſu auſencia, por lo qual auia tardado tanto en dalles eſte auiſo, y que eſta tardança ſe compenſaua con la reconciliacion de todo el Reyno con la ſanta Sede Apoſtolica, de la qual dependeria la reſtitucion de la antigua grandeza, y fuerças del Reyno, porque eſperaua que de aquella fuente de bendicion emanarian otras muchas que penſaua procurar, ſin eſcuſar el eſparzir ſu propia ſangre. Y a los 20. del miſmo, eſcriuio a todos los Gouernadores del Reyno tãbien deſde la Fera, en la forma ſiguiente. Que auiendo ſiempre confiado en la bondad de Dios que le fauoreciò con tantas proſperidades contra los artificios de ſus enemigos, que le impedian la ſoberana abſolucion que auia pedido al Pontifice, la auia conſeguido contra la voluntad de los que auian conjurado a la deſtruycion de ſu Eſtado, en lo qual aſſeguraua que el Pontifice auia moſtrado tanto de ſu prudencia y paternal amor, quanto era grande la obligacion en q̃ auia puẽſto al Reyno, por lo qual la deuian de reconocer agradablemente para ſeguridad de ſus conciencias, dando gracias a Dios, y que para que no ſe dexaſſe nada de lo que podia hazer mas celebre eſta obra, mandaua que ſe diſparaſſe artilleria, y ſe hizieſſen luminarias. el dia que los Prelados lo mandaſſen y ordenaſſen las proceſsiones, y otras gracias a Dios, por lo qual les daua auiſo

El Rey q̃ eſcriue a los Prelados de Frãcia tocante a la abſolucion.

Rey de Francia q̃ eſcriue a los Gouernadores del Reyno por lo de la abſolucion.

„ auiſo de tãto biẽ, y para q̃ ſi cõuiniẽſ
„ ſe, y fueſſe ſu ſanto ſeruicio y volun-
„ tad, ceſſaſſen los progreſſos de ſus e-
„ nemigos. Y a 30. de Deziẽbre ſe pu-
„ blicò vn edito, diziendo el Rey, q̃ pa
„ ra mayor ſeguridad de ſu conciẽcia,
„ deſſeaua hazer guardar y obſeruar
„ las cõcordias hechas entre los ſantos
Edito del Rey de Francia leuantando la prohibicion de yr a Roma. „ Padres, y los Reyes ſus predeceſſo-
„ res, y eſtablecer y reponer todas las
„ coſas en el miſmo eſtado q̃ eſtauã an
„ tes de las defenſas q̃ ſe hizieron con
„ tra los que yuan a Roma por la pro-
„ uiſion de Beneficios vacantes en el
„ Reyno, quitando las prohibiciones,
„ ê impedimẽtos de yr a Roma por las
„ Bulas y prouiſiones Apoſtolicas de
„ Beneficios q̃ vacaſſen para adelante,
„ reſtituyẽdo todas las coſas en ſu pri-
„ mer eſtado, y en ordẽ, ſin q̃ nadie fueſ
„ ſe contra ello. La cauſa de auer tarda
do tãto el Rey de Frãcia en hazer eſ-
ta demonſtraciõ por el Reyno, deſde
Rey de Francia porq̃ tardõen dar cuenta al Reyno de ſu abſolucio. q̃ en Leõ tuuo el auiſo de ſu abſoluciõ,
ſe dixo q̃ fue auer cũplido cõ los de
la nueua Religiõ, no queriendo per-
der aquel apoyo q̃ le auia tãto ayuda
do por q̃ conuiniẽdo a ſu razõ de Eſ-
tado, balãçar vn bãdo con el otro, cõ
circũſpeciõ, no ſolamente de obras,
ſino de todas aq̃llas demõſtraciones
q̃ le podiã hazer ſoſpechoſo, trataua
con ambas partes, y deſta manera te-
nia a los vnos, y a los otros en freno,
haſta arraygar mas ſu imperio. Que-
da con lo referido acabado lo que to
ca a Francia, y ſe paſſará a tratar lo
de Flandes, y Picardia, tomandolo
deſde el principio deſte año.

Cap. IX. De los articulos de cõcierto cõ los amotinados de Siquẽ, y q̃ el Cõde de Fuẽtes ſaliò en cãpaña, y ſe puſo ſobre Chatelet, y q̃ embiò a Antonio de Frias, para q̃ en el caſtillo de Hãrecibieſſe preſidio Eſpañol.

QVedauan ya deſembaraçadas las fuerças del Rey Catolico en Flãdes por la parte de Liexa, auiendo el Conde de Fuentes hecho muy bien, y preſto la empreſa de Huy, q̃ era negocio de tãta importãcia para diuertirlas de las coſas de Frãcia, ayudãdo los Holandeſes al Rey, como entre ellos ſe auia concertado, y no quedaua otro mayor cuydado por entõces q̃ los amotinados de Siquen, los quales auiendoſe retirado hãzia Boldu-que, dauan que penſar al Archiduque Erneſto, no porque ſe entendieſſe que yuan a ſeruir a los Holandeſes, (porque no los querian) ſino para que por ſu parte hizieſſen la poſsible moleſtia a los Eſtados del Rey Catolico, para lo qual les dauan todo calor, ſino porque ſe temia que entrandoſe en alguna plaça, y fortificãdola, aquella alteracion ſeria larga, y de grãd impedimento, y para eſcuſallo ſe tènia vn gran cuerpo de guarda en Torunout, para la defenſa de las tierras comarcanas, y entretanto ſe yua hablando de medios de concierto, porq̃ canſados los amotinados de viuir en tan notable trabajo, y viendo que el acogimiento y ſueldo que auian pedido al Conde Mauricio no les ſucedia, lo inſtauan, y al Conſejo parecia q̃ pues ellos lo pedian, el Rey y el Archiduque en ſu nõbre los podia admitir cõ dignidad y reputacion. Ordenoſe al „ Conde Iuan Iacobo de Beljoyoſo q̃ „ fueſſe a entender ſu intencion, y deſ- „ pues de muchas replicas, ſe acordô q̃ „ le les concedia perdon general de lo Cõdiciõnes cõcedidas a los amotinados de Siquẽ. ſucedido haſta aquel punto. Que en „ ſiendo pagados, ſe daua licencia a to- „ dos los que en aquel motin auiã ſido „ oficiales, para que ſe fueſſen adonde „ quiſieſſen, y quatro licencias mas a ſu „ voluntad. Que hechas las cuentas, „ fueſſen enteramente pagados de quã „ to auian de auer. Que nadie los lla- „ maſſe amotinados. Que pudieſſen „ ſeruir en las compañias que quiſieſ „ ſen, como fueſſen de ſu nacion. Que „ jurallen „

Amotinados de Siquen piden cierto.

„ juraſſen de ſeruir fielmente a ſu Ma-
„ geſtad. Que ſerian alojados en Tile-
„ monte, y que entre tanto q̃ eran pa-
„ gados, ſe les acudiria con conuenien-
„ te entretenimiento. Que eſtaria con
„ ellos don Franciſco de Padilla, haſta
„ que fueſſen pagados: y porque en lle-
„ gando eſtos ſoldados a Tilemõte, ſu-
„ cedio la muerte del Archiduque Er-
neſto, ſe tardô la paga, y deſpacho de-
llos, haſta la llegada de ſu hermano el
Archiduque Alberto, cõ graue daño
del ſeruicio del Rey, porq̃ importaua
la contribucion, q̃ ſe les daua cada dia
caſi quiniẽtos ducados. A 11. de Febre-
ro dio al Archiduque tan terrible ac-
cidente, que por eſpacio de dos horas
Muere el Archiduque Erneſto. ſe eſtuuo ſin eſperança de ſu vida: pe-
ro boluiendo en ſi con vna fiebre len-
ta, ſe le fue acrecentando el mal, de
tal manera, que a los veynte del dicho,
con grandes ſeñales de verdadera pie-
dad, y animo generoſo como deuoto
y verdadero Catolico Chriſtiano paſ-
ſô deſta vida en el año quarẽta y vno,
ôquarẽta y dos de ſu edad: hizo teſta-
mento, y encargò mucho a los que
eſtauan preſentes el ſeruicio del Rey,
Cõde de Fuentes queda en lugar del Archiduque Erneſto. y declarò, que la voluntad de ſu Ma-
geſtad y ſuya, era, que gouernaſſe los
Eſtados, y las coſas de la guerra don
Pedro Enriquez Conde de Fuentes,
haſta q̃ ſu Mageſtad otra coſa ordenaſ-
ſe, porq̃ a la verdad le tenia en opiniõ
de caualiero de valor, y de ſincera in-
tenciõ, y leal ſeruidor de ſu Prin'pe,
y q̃ con cuydado auia procurado de a-
gradar y ſeruir en todo al Archiduq̃,
cuya eſtãcia en Flãdes, de poco mas de
vn año, fue de poco prouecho, porque
era Principe mas apto para la paz, q̃
para la guerra, y q̃ por dexarſe enga-
ñar de ſus criados, dio lugar a ſu mu-
cha auaricia, q̃ cauſò notables daños.

Començò luego el Conde de Fuẽ-
tes con marauillo ſa diligencia a jun-
tar la gente vieja, y a leuantar otra: y
como auia ydo a Flandes con mayor
autoridad de la q̃ ſe moſtraua en apa-
riencia, vſando de prudencia y mo-
deſtia; no ſe arrojô tãto, quãto pu-
diera, cõforme a ſus comiſsiones, por-
que era ſuperintendente en el Conſe-
jo, y en todo, no ſe conſultando, ni
proueyendo coſa alguna ſin ſu inter-
uencion, y por hallarſe con tanta au-
toridad, y por la general eſtimacion
de ſu perſona, todos recibieron bien
la declaracion del Archiduque Erneſ- Cõde de
to en dexarle en ſu lugar: y porque el Fuentes
Cõde Carlos de Mansfelt yua a Vn- embia al
gria, ordenô que el Marques de Ba- Marques
ranbon entraſſe en Picardia con ſeys de Barã-
mil infantes, y mil cauallos, deſde las bon vn e-
fronteras de Artoes y Enault, adon- xercito a
de el Conde Carlos era General, co- Picardia.
rriendo la tierra, para hazer diuerſion
a las coſas de Bretaña, Borgoña, y Sa-
boya. La gente nueua que leuantô el
Conde de Fuẽtes, fueron ſeys mil in-
fantes Alemanes y Valones, los Ale-
manes a cargo del Baron Adolfo Eſ-
xuarcẽburg, y de los Valones fueró
Coroneles Dãſi Aſsicurt, Bobelet, y
Mans, y aunq̃ el Marques de Barãbon
quemô muchos lugares, è hizo otros
daños, porq̃ ſe le opuſo el Duque de
Lõgauila, ſe huuo de retirar, y el Du-
que de Aumala fue a Bruſelas, a ſigni-
ficar al Cõde de Fuentes quanto im-
portaua al ſeruicio del Rey, q̃ mantu-
uieſſe la guerra en Picardia, moſtran-
dolo con tantas razones, q̃ juntadas
con ellas el arrogãcia, con q̃ el Señor
de Balañy corria deſde Cambray los
Eſtados d'Artoes, y de Enault, y la per-
fidia de auerſe apartado de la vniõ del
Rey Catolico, auiẽdo ſido del tãbien
tratado, vſando de la ciudad d'Cãbray
como tirano, aſsi por eſto, como por
las cõtinuas quexas y clamores de aq̃- Cõde de
llos Eſtados, por las opreſiones q̃ pa- Fuentes
deciã, y porq̃ no pareciеſſe q̃ por par- porq̃ ſe re
te del Rey Catolico ſe deſamparaua ſoluio de
la liga, q̃ aun ſe mantenia en Bretaña, hazer la
y por dar calor al Duque de Mercu- guerra en
rio, y a los demas q̃ no auian acudido Picardia.
al Principe de Bearne, ſe inclinò a aſ-
ſiſtir a lo de Picardia, y por entonces
embiò al Señor de Roua, y al Prin-
cipe

cipe de Cimay con algunas fuerças, para refrenar la demasiada licencia de los Frãceses de Cambray: y lo primero que hizieron, leuantaró vn fuerte en parte comoda para su intento, q̃ llamaró Fuẽtes, y pusieró presidio. En este mismo tiempo supo el Conde de Fuentes, que los soldados de Tilemonte trataua con el Conde Mauricio, y aunq̃ algunos dias lo dissimulô, no le pareciendo que conuenia a su dignidad, los embiô a dezir el comercio que tenian con los Holandeses, y aunque no lo creîa de tan honrados soldados, toda via el saber que algunos principales del alteracion passada, estauan en Bredâ, daua mucha causa de sospechar, por lo qual los aduertia, que mirassen que este caso no les metiesse en algun inconueniente. Esto dio mucha pena a aquellos soldados: porque tratãdo el Conde de Fuentes de darles satisfacion, parecia que se le daua ocasion de boluer los a las dificultades passadas: y estando la gente tratando lo que auia de resoluer, llegô otro recado del Conde, auisandolos que auia declarado por rebeldes de su Magestad a los quatro soldados que estauan en Bredâ, para que lo tuuiessen entendido, por lo qual se determinaron tambien ellos de publicallos por tales con trõpetas, aunque secretamente los embiaua la parte que les tocaua de las cõtribuciones, prometiendo de hazelles acudir con lo que auian de auer de sus pagas, quando todos fuessen pagados, aunque no se hizo.

Cõde de Fuẽtes q̃ embia a dezir a los amotinados de Tilemonte.

Cõde de Fuentes declara por rebeldes a quatro soldados q̃ estauan en Bredâ.

Estaua el Conde de Fuentes muy inclinado a cargar en Picardia, y lo desseaua mucho, porq̃ los clamores de los Estados fronteros eran grãdes, pero viase con pocas fuerças, y de los amotinados no se podia valer, cuyas contribuciones importauan mucho, y no se dexauan de pagar por mucha apretura de dinero q̃ auia: y como no es bueno emprender guerra cõ enemigos mas poderosos, yua buscãdo medios y expedientes para poner en execucion sus desseos: los quales quando menos pensaua, le dificultaró los Alemães de Iuã Perneslain, que con el exemplo de los demas amotinados, se alteraron en Bruselas, y prendieró a su Coronel, y queriẽdolo remediar con mãdar entrar en la ciudad vn tercio de infanteria Española, que estaua en el pais de Baâs, no le quisieron recebir los de Bruselas, cõ que el negocio se dificultô mas. En este tiempo hazian los Holandeses grãdes prouisiones para intentar alguna grande empresa, y auian embiado al Conde Filipe de Nasao a leuantar gente en Alemaña, y procurauan con diuersos modos de tener en suspension al Conde de Fuentes, para que no hiziesse cosa de momento, y que se le passasse el tiempo sin fruto, pero con marauillo so juyzio los engañô, quando mas cõfiauan que conseguian su intento, porque auiendo con diligencia prouey do de dinero, sin perder punto, despachô al Coronel Christoual de Mondragon a Gueldres, para que se opusiesse a los designios del Conde Mauricio, porque parecia que se encaminauan contra aquella Prouincia, y prouey do lo demas que conuenia para la conseruacion de los pueblos mas importantes: auiendo bien considerado que lo que emprendia auia de ser de vtilidad para el Rey, de honra para si mismo, y no muy dificultoso de cõseguir, partio a 10. de Iunio de Bruselas para Valencianas, adõde aguardô auiso del Principe de Cimay, q̃ tenia cõ su Regimiẽto, y la gẽte de las Prouincias de Artoes, y Enault hasta quatro mil infantes, y tres compañias de hõbres de armas, y se auia detenido, porq̃ los Franceses andauã por la frõtera y echauan fama q̃ querian sitiar a Cimay: pero con saber de la llegada del Conde de Fuẽtes, se retiraron. Llegô el Conde a los 18. al Vilage de Marzocin, que era la plaça de armas, y adonde hallô los tercios de infanteria

Alemães de Perneslain amotinados en Bruselas.

Cõde de Fuentes embia a Gueldres a Mõdragon.

presidio Español, boluiesse a Han libre con sus hermanos, y que entrãdo en el castillo hiziesse lo que le pareciesse. Dixo entonces Antonio de Frias a la madre, que auia sido embiado del Conde de Fuentes con resuelta orde de dezilla, q̃ quando no hiziesse salir luego del castillo a los Frãceses, y recibiesse en su lugar ochenta Españoles, con el Capitan Olmedo, que en vn plato la embiaria a presentar las cabeças de sus tres hijos que quedauan presos en Bruselas: y dexando a la dama con vna hija en grandissima confusion y llanto, Antonio de Frias, consolandola, se despidio.

Antonio de Frias lo q̃ dize a la madre del señor de Gomeró sobre el Castillo de Han.

Cap. X. Que se pierde la ciudad de Han, y el castillo, y la crueldad vsada con el presidio del Rey Catolico por los Franceses, y que el Conde de Fuentes va a socorrer esta plaça.

EL hermano de Gomeron, ô sintiẽdo el caso por ofensa, ò con animo peruerso, determinando hazerse señor de Han, con la muerte de los hermanos, como lo sospecharon muchos, començò luego a tratar con el señor de Humiers, Lugarteniente en Picardia por el Conde de san Pol, q̃ era Gouernador de aquella Prouincia, que le recebiria en el castillo, desde el qual se baxaria al lugar para echar del la guarnicion del Rey Catolico: pero que auia de ser con condicion que auia de quedar por Castellano y Gouernador, y que se le auiã de entregar los Capitanes del presidio Catolico que se prendiessen, para trocallos con sus hermanos, o hazer dellos lo que pidiesse el negocio. El señor de Humiers aceptaua las condiciones, pero pedia seguridad, y Oruiller dezia que le embiaria vn hijo que tenia en prendas, pero que el negocio se descubriria: y por tanto rogô al señor de Dami Gouernador de Koyê su cuñado, que se pusiesse en rehenes por el: y consintiendo el señor de Humiers con el Conde de san Pol, y san Pol con el Duque de Bulló, como en tales cosas son los ingenios de los Franceses mas que otros prompios, se determinaron de emprender el negocio, y juntaron quatro mil soldados, y dos pieças gruessas de artilleria para ello. Y entretanto, fingiendo el Oruiller, que el enemigo sabia que juntaua soldados, y que temia de alguna escalada, aparejaua el artilleria, y la ponia hàzia la parte de mayor peligro, y en particular contra el lugar, por lo qual los Franceses començaron a sospechar del presidio Catolico: y el presidio de los Franceses, no sabiendo nada de la ocasion deste mouimiento, y por esto el Oruiller embiô a dezir a los Capitanes, que se marauillaua que estuuiessen alterados, y que si de algo sospechauan, se contentaua, que embiassen cada noche algunos a visitar las guardas, y a rondar, y embiaron la primera noche dos Alferezes, y la segunda otros dos soldados: pero considerando, que quando algo sucediesse, aquellos dos quedarian muertos sin prouecho, no embiaron mas: y auiendo el Oruiller mostrado con esto confiança, reforçò mucho vn cuerpo de guarda q̃ solia tener fuera dela puerta en sitio q̃ descubria la puerta falsa del Castillo, y miraua tambien el lugar, embiaua de noche, y de dia centinelas a vna milla de la ciudad, por donde le parecia que podria yr el enemigo, todo para mas assegurar el presidio: y los Capitanes, considerando que esto era con alguna causa, dieron auiso al Conde de Fuentes, el qual diligentissimamente embio el socorro, pero no fue a tiempo, porque la noche antes que llegasse, vn

El señor de Orbiller trata de dar el castillo y ciudad de Hã al Rei de Francia.

Orbiller dà rehenes de recebir presidio Frãces en Hã

Frãceses se determinan de emprender a Hã.

El presidio de Hã sospechoso del señor d Orbiller dã auiso al Cõde de Fuẽtes de o q̃ passa

Napolitano que eſtaua dentro del caſtillo, que era criado del Oruiller, deſcubriò grandes aparejos de gẽte, y de artilleria, y ceſtones, y otras coſas en la parte que miraua al lugar, y a penas ſe reſpondieron que el preſidio queria ganar el caſtillo, que ſe oyò vn arcabuzazo de los del preſidio que auiſauan que gente enemiga ſe acercaua, por lo qual el Oruiller hizo preſto abrir la puerta del ſocorro, y como Checo de Sangro, que era Capo del preſidio eſtaua alerta, embiò gẽte que impidieſſe el paſſo fuera de la puerta: peleoſe alli, y en otras muchas partes toda la noche, haziẽdo el preſidio marauilloſa reſiſtencia, aunq̃ perdiendo algunos buenos ſoldados.

Napolitanos de Han pelean valeroſamente.

Viẽdo pues Mõſieur de Humiers la gran reſiſtencia que ſe le hazia, y ſiendo ya de dia, y conſiderando q̃ ſi a los enemigos ſe daua lugar de repararſe, los auia de ſocorrer el Cõde de Fuentes, llamò los principales a conſejo, y ſe propuſo, ſi ſe deuria abrir la puerta del caſtillo, y baxar a ganar pie en el lugar, y echar el preſidio de los pueſtos q̃ auian tomado, y pareciẽdo coſa peligroſa, ſe determinaron de ſalir vno a vno por vn agujero de las ça ſasmatas en la contraſcarpa del caſtillo, adonde no podian ſer deſcubiertos, ni ofendidos de los del lugar, con lo qual podian con los eſquadrones formados yr a pelear cõ el enemigo. En baxando el ſeñor de Humiers, y el Conde de S. Pol con ſu gẽte, y la del Duque de Bollon, quedando buena guarda en el caſtillo, ſe puſieron dos mil hombres en eſquadron en la contraſcarpa, deſde dõde el ſeñor de Humiers con vn trõpeta embiò a dezir a Checo de Sangro, q̃ ſi ſe queria dar de buena guerra, le prometia de dexalle vr haſta lugar ſeguro cõ la gente, como dexaſſe algunos Capitanes por rehenes en el caſtillo, haſta q̃ de Bruſelas ſe embiaſſen los hermanos de Monſieur de Oruiller. Checo reſpõdio, q̃ aquel preſidio eſtaua determinado de defender palmo a palmo el lugar haſta morir. Salieron luego los Frãceſes de tres partes, y cõforme a ſu vſo: moſtraron al principio gran brio, pero los ſoldados Catolicos los reſiſtieron de manera q̃ los hizieron boluer con mucha confuſion adonde auian ſalido, cayendo muchos en el agua del foſſo, y ahogandoſe: y allende de cincuenta que quedaron muertos en el primer aſſalto, muchos mas murieron en la retirada. El Duque de Bullon, que auia quedado en el caſtillo, aſſeſtò las dos pieças de artilleria que lleuò, para que deſcortinaſſen las defenſas de la puente de Eſcion, mandando que otra gran tropa de ſoldados acometieſſe la puerta: y aunque el artilleria hizo efecto, y hazia daño la de vn rebellin, y los ſoldados acometieron bien, la reſiſtencia fue mejor, como lo fue tambien otro aſſalto que otros dieron a los Eſpañoles que ſe auian fortificado en las caſas, y en los jardines, y en eſtas dos partes recibieron los Franceſes mas daño que en la primera: y aqui hirieron a vn ſobrino del Duque de Bullon, que murio luego en el caſtillo. Y auiendoſe de nueuo juntado a conſejo los Franceſes, boluio el ſeñor de Humiers dos horas deſpues de medio dia a reconocer, y andando conſiderando por donde ſe podria dar aſſalto, aunque yua armado con armas a prueua, de vn moſquetazo que le tiraron de la Torre de ſan Martin, que le dio en la cabeça, cayò luego muerto, con tanto eſpanto de los ſuyos que no ſe mouian: pero con las muchas vozes del Duque de Bullõ tomaron animo, y ſe començò a poner a punto el artilleria, y las demas armas para pelear de lexos. Iũraronſe los Frãceſes a cõſejo, y huuo pareceres q̃ dexaſſen la empreſa, pues q̃ la reſiſtẽcia era tan grãde, q̃ no ſe podia acabar, antes q̃ llegaſſe el ſocorro del Cõde de Fuẽtes, y q̃ llegãdo era impoſsible q̃ dexaſſen de quedar todos dego-

Peleã los Frãceſes cõ el preſidio de Han.

Los Frãceſes ſalẽ del Caſtillo a echar el preſidio de Han.

Muere a vn moſquetazo el ſeñor de Humiers.

degollados. Este cõsejo parecia al Duque de Bulló, q̃ no se deuia executar, assi por la reputació, como por auer perdido tãta gẽte, y en especial al señor de Humiers, vno de los mejores soldados de Frãcia, y assi determinó el Duque de Bullon, de que luego se vsasse del vltimo esfuerço, apretando el negocio muy de veras, y que quando aquella tarde no pudiessen conseguir su intento, dexassen la empresa, pues que la auian hallado mucho mas dificultosa de lo que Oruiller la auia pintado.

Franceses hazẽ el vltimo esfuerço en Han.

Con la determinacion dicha, embiaron a dezir a vn Regimiento de Esguizaros, que auian dexado de guarda fuera de la puerta del socorro, que entrasse para juntarse con los Franceses: pero los Esguizaros que vian el peligro y dificultad que auia en el negocio, dixeron, que su cabo era el Señor de Humiers, y que quãdo le viessen delante de su esquadrõ, le seguirian, y por esto huuieron de hazer el negocio con los Franceses: los quales, acometiendo con furia y desesperacion, peleando por su propia saluacion, y por la honra, y cayẽdo muchos muertos, estando presente el Señor de Clossieu, que los daua animo, aunque los defensores, valiẽtemente hazian su deuer, apretaron vna trinchea, ó albarrada, con tanto esfuerço, cargando multitud dellos, y entrando vnos adonde caian otros, que fueron los Napolitanos forçados, de retirarse a otra mas a dentro veynte passos, junto a la puerta de Noyõn, y aqui fue herido de dos golpes de alabarda el Capitan Checo de Sangro, que fue la perdida de aquel presidio, junto a la trinchea perdida, auia algunas casas de madera, cubiertas de paja: y viendo los Franceses que poco les aprouechaua la fuerça, y acordaron de valerse del fuego: y fauorecidos de vn ayre rezio, llevó el fuego impetuosamente de casa en casa, dentro del lugar, y quemó mas de la mitad del, abrasando a los pobres soldados heridos, ó enfermos de viro mal: no pudieron ayudarse con diligencia: los soldados atonitos por tan grande infortunio, y no auiendo hecho ninguna fortificació en la plaça, confusamente se retiraron al Burgo de Sã Sepulcio, aunque otros mas honrados pelearon en la plaça, y cargaron a los Franceses, hasta el Castillo: pero sabiendo el Duque de Bullon que el presidio no tenia trinchea ni reparo, salio, y fue recogiendo los soldados, y animandolos, los hizo, que con buena orden acometiessen el Burgo San Sepulcio adonde no teniendo forma de assegurarse y defenderse, fueró todos, ó muertos, ó presos, con gran inhumanidad: de dos compañias que lleuaua el Señor de Humiers, q̃ a sangre fria mataua los presos. En la plaça mataró al Capitan de los Alemanes, Antonio de Frias fue herido en tantas partes, que aquella misma noche murio, y tambien Dominico Bandini, Alferez de Alexandro Brancacio: quedaron presos el Brancacio, el Capitan de los Valones, y el Capitan Olmedo, Balthasar Caracholo, y Checo de Sãgro, y algunos Alferezes: lleuaronse al Castillo a Checo de Sangro, y el Capitan Brancacio: y los Franceses Fabio Romano, y Hernando Ninfa: y porque los demas presos de cuenta, se lleuauan a diuersas partes, el Oruiller embió a dezir al Duque de Bullon que se embiassen al Castillo todos los prisioneros de calidad, conforme a lo concertado. Respondio, q̃ no sabia mas, de que la empresa auia salido mas dificultosa y dañosa de lo que le auia pintado, pues que su Rey auia perdido aquel dia mas de lo que auia ganado, y que por dar satisfacion a los soldados, huuo de darlos el lugar a saco, de manera, que del todo quedaua destruydo.

Napolitanos en Hã son forçados a retirarse.

Franceses acometẽ el Burgo de Han.

Los presos en Hã y los que se pusieron en el Castillo.

El Conde de Fuentes, en este punto auisado de lo que passaua, dexando

las trincheas de Chatelet, a cargo del Maesse de Campo don Agustin Mexia, auia salido con vna parte del exercito para socorrer a los de Han: y auiẽdo caminado con gran diligencia toda la noche, casi ocho leguas, quándo se hallò cerca, supo la desgracia de aquel presidio, que sintio mucho; y luego boluio al sitio de Chatelet, fuerça que fabricò Enrique Segũdo, Rey de Francia, para hazer frontera al Castillo de Cambray, que hizo el Emperador don Carlos Quinto: es de forma quadrada, con quatro baluartes Reales, tiene el fosso seco, y no muy hondo, defendiala el Señor de Grangê, con mas de seyscientos Franceses: batiose la cortina de vn baluarte que mira à Cambray, con veynte y cinco cañones por consejo de Monsieur de la Mota, Capitan General del artilleria, porque parecia que por aquella parte no eran tan grandes, ni tantos los traueses: y porque acudiendo socorro, el artilleria y las trincheas, estarian mas guardadas, por estar dentro del Burgo, que los defensores auiã quemado con mala cuerdo, porque les causò mucho daño: y aunque por impedir el socorro que podia acudir, salia el Duque de Pastrana, General de la caualleria, que poco antes auia llegado de España con su hijo, a hazer emboscadas, y guardar los passos de la campaña: entraron cinquenta coraças con veynte azemilas de polvora, de que los cercados tenian falta: y auiendose batido hasta las dos de la tarde: era tanta la fortaleza de la muralla, que se auia hecho poca rotura: y aunque los Franceses se dauan priessa en hazer vna retirada encima de la muralla, mãdò el Cõde de Fuentes, q̃ se diesse assalto: y auiendose pelcado mucho rato, y retirandose los soldados del assalto, por la fortaleza y dificultad de la entrada, y buena defensa que hazian los Franceses, se les encendio el fuego en la municion, y toda se les quemò: y viendose sin forma de poder hazer resistencia, se concertaron de salir el dia siguiente, con armas, vanderas tendidas, tocando cáxas, y con su bagage. Eran cerca de seyscientos infantes, y setenta coraças, y veynte carros de heridos, dexando muertos en la defensa ciento y cinquenta hombres. De los Españoles quedò mal herido el Capitan Yñigo de Otalora, del tercio de don Alonso de Mendoça, que trabajò mucho en las trincheas, y setenta muertos, y docientos heridos: hallaronse dentro muchas balas, y quinze pieças buenas de bronze. Sucedio en este sitio, que auiendo mandado el Conde de Fuentes, que ningun Caualiero, ni entretenido, fuesse al assalto, sino que dexassen a los soldados, porque mejor pudiessen hazer su oficio: vn Caualiero entretenido, llamado don Alonso de Lerma, que auia sido Capitãde caualios, que no auia oydo la orden, arremetio, y estando peleando pica a pica, le vio el Conde de Fuentes, y le mandò baxar de la bateria, y dio orden muy secreta para que le cortassen la cabeça. No pudo ser el negocio tan callado, que no llegasse a noticia del Duque de Aumala, y del Principe de Cimay, y a la vna de la noche, al tiempo, que el Caualiero se estaua confessando, y haziendo testamento, fueron al Cõde de Fuentes a pedirle la vida, y hasta la mañana estuuieron importunandole sin mouerle, hasta que cargò el Duque de Pastrana, y otros muchos, con cuyos ruegos se doblò, y en dos meses no le dexò salir de la carcel, y esta seueridad dio reputacion al Conde de Fuentes, porque el nombre de cruel, es util en la guerra.

Entendio el Conde de Fuentes en reparar la fuerça, y dexò en ella por Gouernador a Luys del Villar, Capitan de Caualios, soldado honrado, y de gran esperiencia, con dozientos Españoles, y otros tantos Valones, y tres cornetas de caualios Españoles.

Caminò

Cõde de Fuentes va al socorro d'Hã.

El Cõde de Fuẽtes bate a Chatelet

Assaltò à Chatelet sale dificultoso.

Rindese Chatelet y con que cõdiciones.

Cõde de Fuentes mãda cortar la cabeça a dõ Alonso de Lerma, y porque.

Cõde de Fuẽtes va con el exẽcito a Cãbray.

Caminô el Conde de Fuentes con el exercito la buelta de Cambray, dando el gastô a la campaña, entreteniẽdose, quando en vn lugar, quando en otro, por no tener ẽ ocio a los soldados, considerando entre tanto, que plaça auia de sitiar, y teniendo en grã cuydado dello a las enemigas de aquel contorno, porque es muy propio de los grandes Capitanes, militar tanto con el ingenio, como con la fuerça, y ansi ẽs vno el pensar, y otro el executar. En esse medio, temiendo mucho la madre del Señor de Gomerõn, que el Conde de Fuentes, sentido por la perdida de Han, auia de hazer alguna demostracion con los dos hijos que tenia en su poder, le embiô diuersos mensageros, escusandose, que nõ auia podido cumplir con lõ que su Excelẽcia le auia mandado, y su hijo queria: pero que hallãdose toda via el Castillo en poder del Oruiller, que estaua muy descõtento del Duque de Bullon, se podria hallar traça, para que su Excelencia fuesse seruido, y fue Alexandro Brãcacio, caualléro Napolitano, vno de los Capitanes que auian quedado presos en el Castillo, a dezir, que si quería dar libertad a sus dos hijos, le daria vna puerta del Castillo: el Conde aceptô el partido, y de hazer mayores beneficios, quando fielmente se executasse el negocio: perô que aduirtiessen bien de no engañarle, porque si tal hazian, en los ojos de la madre haria degollar a los hijos: y sacados del Castillo de Amberes los tres Franceses, y llenados al exercito, juntamente con el dinero que se deuia, para pagarlo realmente: el Conde de Fuentes caminô con todo el exercito la buelta de Han, y llegado a su vista, le dispararon algunas piecas, mostrando de hazer poca ofensa, y salieron soldados a escaramuçar floxamente, y se estuuo todo aquel dia sin hazer señal de hostelidad, ni de amistad: y acercandose el Capitan Brancacio, ya que era de noche, para hablar con vna hermana de Gomeron, le dixo que le daria la orden de lo que auia de hazer.

Lamadre de Señor de Gomeron ofrece al Cõde de Fuẽtes el Castillo de Han.

Capitulo XI. Que el Conde de Fuentes no pudo cobrar a Han, y boluio al exercito, y de camino tomo a Clery, y se puso sobre Durlans.

ENtre tanto el Señor de Oruiller, auiendose perdido de animo, temiendo de vna parte la ira del Conde de Fuentes, y pudo ser que tambiẽ de los hermanos, se salio del Castillo, y se fue a Roye: por lo qual, el Señor de San Seual acudiô luego al Castillo, y tanto persuadio a la gente, que echaron fuera a Madama de Gomeron, con todos los suyos, assegurandose de todo: con lo qual no pudo aquella dama cumplir con el Conde de Fuentes, y efetuar la libertad de sus hijos. El artilleria del Castillo començô luego a disparar terriblemẽte a los esquadrones del exercito: y no sabiendo el Conde de Fuentes de donde procedia el engaño, a vista del Castillo, hizo cortar la cabeça al Señor de Gomerô, y embiô a los otros hermanos al Castillo de Amberes: a los quales despues se diô libertad. Quisiera el Conde de Fuentes sitiar a Hã, aunque tenia grandes dificultades, y en particular, por la mucha gẽte que dentro auia, estando para resoluerse en ello, el Pays de Enault pidiô los carros que seruian en el exercito, por auerse passado el termino, y porque tomauan mal que nô se hiziessen las empresas que les conuenian, y porque el exercito se enflaquecia, conuino tomar otro medio.

El Cõde de Fuentes hizo Cortar la cabeça al Señor de Gomerõs

Conde de Fuẽtes porq̃ no haze la empresa de Han.

Poco ántes que succediesse el caso de Han, vn Napolitano llamado Federico Rotundo, criado del Oruiller, tratô

Cõde de Fuẽtes, q̃ exercito tiene.

Española, de don Agustin Mexia, y don Alonso de Mendoça, Capitan de gran valor, y de extraordinario cõnocimiento en las cosas de la guerra, y con los Alemanes y Valones, y gẽte del Principe de Cimay, se hallaua con doze mil infantes, y mil y quiniẽtos caualios, exercito que se juzgaua bastante para sitiar a Cambray: para lo qual le ofrecian los dos Estados vezinos, gente, vitualla, y dinero: pero esto no lo querian pagar, sino quando viessen que las trincheas estuuiessen sobre los fossos: y assi determinò a quinze de Iunio de ponerse sobre Chatelet, plaça fuerte, dos leguas de Cambray, a tiempo que Mõsieur de Gomeron, Gouernador de Han, ciudad a cinco leguas de la Fera, y casi otras tantas de Sanquintin, junto al rio Soma, auia recebido presidio del Rey Catolico, como parcial de la liga, reseruandose el Castillo, que era fortissimo, con guarda Francesa: por lo qual se le pagaron veynte y cinco mil ducados por vna vez, y se le prometieron ocho mil de renta, contando en ellos las rentas q̃ sacasse de Han, adõde auia de quedar por perpetuo Gouernador, y otras comodidades, y todo esto, con condicion, que auia de entregar el Castillo: y aunque por la parte de los ministros del Rey se cumplia con lo concertado, no entregaua el Castillo: y yendo el Señor de Rona a guarnecer la Fera con tres mil soldados, y quatro pieças de artilleria, parõ algõ en Han, y quando se fue, diestramente lleuò consigo a Monsiur de Gomeron, y a dos hermanos suyos a Bruselas, so color de hazerlos acabar de pagar el dinero, prometido: y estando en Bruselas, se dixo al Gomeron, que no era conueniente tener presidio Frances en el Castillo, porque facilmente se podia perder, y tambien el lugar, y que por tãto conuenia entregar, conforme el concierto, la guarda de todo, a quien el Rey fuesse seruido, pues le haria doblada merced, mostrandose siẽpre fiel, y no se admitiendo ninguna razõ del Gomeron, quedò en Bruselas, cõmo preso con sus hermanos, hasta q̃ hiziesse entregar el Castillo, a quien mãdasse el Conde de Fuentes: por lo qual embiò a Mõsieur de Arloe su Teniente de caualios, y a Antonio de Frias a Hãcõ sus cartas: en las quales ordenaua a su hermano menor, q̃ se llamaua Monsieur de Oruiller, q̃ auia quedado en guarda del Castillo, y a su madre, q̃ luego echassen fuera la guarda Francesa, y en su lugar se recibiessen otros tantos soldados Españoles, y porq̃ algunos dias antes lo auia sabido el hermano, dezia, que en ninguna manera lo haria, y llegado Antonio de Frias, luego conocio q̃ el Oruiller no cumpliria la orden del hermano: y aunq̃ le combidò a cenar en el Castillo, no quiso yr, y embiò la cõpañia de caualios que auia lleuado al exercito, que ya se hallaua en Chatelet: y confiando de la madre, como quien mas desseaua la libertad de los hijos, fue al Castillo a comer cõ ella, porque le auia combidado: a la qual dixo el peligro de sus hijos, y que en todo caso conuenia cumplir quãto en Bruselas se auia concertado: pero ella se escusaua, con que todo estaua en manos de Monsieur de Oruiller: el qual dezia, que quando su hermano salio del Castillo, le dexò mandado, que si acõtecicsse que fuesse preso en aquel viaje, ò lleuandole delante del Castillo, no miraffe, ni a sus ruegos, ni a su peligro: y aunq̃ le viesse morir, lo sufriesse con buen animo, sin abrir a nadie las puertas, sino fuesse viendo le con libertad, diziendo, aliende desto, que como hasta aquel punto auia guardado aquel Castillo con presidio Frances, assi le guardaria adelante con satisfacion del Conde de Fuentes, y de la liga, y q̃ si toda via su hermano, auia determinado de recebir

Mosieur de Gomeron ordena, q̃ del Castillo de Hã se eche la guarda Francesa.

Antonio de Frias trata sobre la entrega del Castillo de Han.

Concierto con el Señor de Gomerõ porq̃ reciba presidio del Rey Catolico en Han.

presidio

presidio Español, boluiesse a Han libre con sus hermanos, y que entrãdo en el castillo hiziesse lo que le pareciesse. Dixo entonces Antonio de Frias a la madre, que auia sido embiado del Conde de Fuentes con resuelta orde de dezilla, q̃ quando no hiziesse salir luego del castillo a los Frãceses, y recibiesse en su lugar ochenta Españoles, con el Capitan Olmedo, que en vn plato la embiaria a presentar las cabeças de sus tres hijos que quedauan presos en Bruselas: y dexando a la dama con vna hija en grandissima confusion y llanto, Antonio de Frias, consolandola, se despidio.

Antonio de Frias lo q̃ dize a la madre del señor de Gomerõ sobre el Castillo de Han.

Cap. X. Que se pierde la ciudad de Han, y el castillo, y la crueldad vsada con el presidio del Rey Catolico por los Franceses, y que el Conde de Fuentes va a socorrer esta plaça.

EL hermano de Gomerõ, ô sintiẽdo el caso por ofensa, ò con animo peruerso, determinando hazerse señor de Han, con la muerte de los hermanos, como lo sospecharon muchos, començô luego a tratar con el señor de Humiers, Lugarteniente en Picardia por el Conde de san Pol, q̃ era Gouernador de aquella Prouincia, que le recebiria en el castillo, desde el qual se baxaria al lugar para echar del la guarnicion del Rey Catolico: pero que auia de ser con condicion que auia de quedar por Castellano y Gouernador, y que se le auiã de entregar los Capitanes del presidio Catolico que se prendiessen, para trocallos con sus hermanos, o hazer dellos lo que pidiesse el negocio. El señor de Humiers aceptaua las condiciones, pero pedia seguridad, y Oruiller dezia que le embiaria vn hijo que tenia en prendas, pero que el negocio se descubriria: y por tanto rogô al señor de Dami Gouernador de Koyẽ su cuñado, que se pusiesse en rehenes por el: y confiriendo el señor de Humiers con el Conde de san Pol, y san Pol con el Duque de Bullõ, como en tales cosas son los ingenios de los Franceses mas que otros prontos, se determinaron de emprender el negocio, y juntaron quatro mil soldados, y dos pieças gruessas de artilleria para ello. Y entretanto, fingiendo el Oruiller, que el enemigo sabia que juntaua soldados, y que temia de alguna escalada, aparejaua el artilleria, y la ponia hãzia la parte de mayor peligro, y en particular contra el lugar, por lo qual los Franceses començaron a sospechar del presidio Catolico: y el presidio de los Franceses, no sabiendo nada de la ocasion deste mouimiento, y por esto el Oruiller embiô a dezir a los Capitanes, que se marauillaua que estuuiessen alterados, y que si de algo sospechauan, se contentaua, que embiassen cada noche algunos a visitar las guardas, y a rondar, y embiaron la primera noche dos Alferezes, y la segunda otros dos soldados: pero considerando, que quando algo sucedieste, aquellos dos quedarian muertos sin prouecho, no embiaron mas: y auiendo el Oruiller mostrado con esto confiança, reforçò mucho vn cuerpo de guarda q̃ solia tener fuera de la puerta en sitio q̃ descubria la puerta falsa del Castillo, y miraua tambien el lugar, embiaua de noche, y de dia centinelas a vna milla de la ciudad, por donde le parecia que podria yr el enemigo, todo para mas assegurar el presidio: y los Capitanes, considerando que esto era con alguna causa, dieron auiso al Conde de Fuentes, el qual diligentissimamente embio el socorro, pero no fue a tiempo, porque la noche antes que llegasse, vn

Orbiller dà rehenes de recebir presidio Frãces en Hã

Frãceses se determinan de emprender a Hã.

El señor de Orbiller trata de dar el castillo y ciudad de Hã al Rei de Francia.

El presidio de Hã sospechoso del señor de Oruiller dá auiso al Cõde de Fuentes de o q̃ passa

Cõde de Fuẽtes va con el exercito a Cãbray.

Caminô el Conde de Fuentes con el exercito la buelta de Cambray, dando el gastô a la campaña, entreteniẽdose, quando en vn lugar, quando en otro, por no tener en ocio a los soldados, considerando entre tanto, que plaça auia de sitiar, y teniendo en grã cuydado dello a las enemigas de aquel contorno, porque es muy propio de los grandes Capitanes, militar tanto con el ingenio, como con la fuerça, y anſi es vno el pensar, y otro el executar. En este medio, temiendo mucho la madre del Señor de Gomerõn, que el Conde de Fuentes, sentido por la perdida de Han, auia de hazer alguna demostracion con los dos hijos que tenia en su poder, le embiô diuersos mensageros, escusandose, que nõ auia podido cumplir con lõ que su Excelẽcia le auia mandado, y su hijo querja: pero que hallãdose toda via el Castillo en poder del Oruiller, que estaua muy descõtento del Duque de Bullon, se podria hallar traça, para que su Excelencia fuesse seruido, y fue Alexandro Brãcacio, caualler Napolitano, vno de los Capitanes que auian quedado presos en el Castillo, a dezir, que si quería dar libertad a sus dos hijos, le daria vna puerta del Castillo: el Conde acepto el partido, y de hazer mayores beneficios, quando fielmente se executasse el negocio; pero que aduirtiessen bien de no engañarle, porque si tal hazian, en los ojos de la madre haria degollar a los hijos: y sacados del Castillo de Amberes los tres Franceses, y llenados al exercito, juntamente con el dinero que se deuia, para pagarlo realmente: el Conde de Fuentes caminô con todo el exercito la buelta de Han, y llegado a su vista, le dispararon algunas piecas, mostrando de hazer poca ofensa, y salieron soldados a escaramuçar floxamente, y se estuuo todo aquel dia sin hazer señal de hostelidad, ni de amistad: y acercandose el Capitan Brancacio, ya que era de noche, para hablar con vna hermana de Gomeron, le dixo que le daria la orden de lo que auia de hazer.

Lamadre de Señor de Gomeron ofrece al Cõde de Fuẽtes el Castillo de Han.

Capitulo XI. Que el Conde de Fuentes no pudo cobrar a Han, y boluio al exercito, y de camino tomo a Clery, y se puso sobre Durlans.

ENtre tanto el Señor de Oruiller, auiendose perdido de animo, temiendo de vna parte la ira del Conde de Fuentes, y pudo ser que tambiẽ de los hermanos, se salio del Castillo, y se fue a Royẽ: por lo qual, el Señor de San Seual acudiô luego al Castillo, y tanto persuadio a la gente, que echaron fuera a Madama de Gomeron, con todos los suyos, allegurandose de todo: con lo qual no pudo aquella dama cumplir con el Conde de Fuentes, y efetuar la libertad de sus hijos. El artilleria del Castillo començô luego a disparar terriblemẽte a los esquadrones del exercito: y no sabiendo el Conde de Fuentes de donde procedia el engaño, a vista del Castillo, hizo cortar la cabeça al Señor de Gomerõ, y embiô a los otros hermanos al Castillo de Amberes: a los quales despues se dio libertad. Quisiera el Conde de Fuentes sitiar a Hã; aunque tenia grandes dificultades, y en particular, por la mucha gẽte que dentro auia, estando para resoluerse en ello, el Pays de Enault pidiô los carros que seruian en el exercito, por auerse passado el termino, y porque tomauan mal que no se hiziessen las empresas que les conuenian, y porque el exercito se enflaquecia, conuino tomar otro medio.

El Cõde de Fuentes hizo Cortar la cabeça al Señor de Gomerõs

Conde de Fuẽtes porq̃ no haze la empresa de Han.

Poco ántes que sucediesse el caso de Han, vn Napolitano llamado Federico Rotundo, criado del Oruiller, tratô

Los Capitanes del Rey Catolico presos en Han tratan de ganar el Castillo.

trató con Checo de Sangro, Baltasar Cacholo, Hernando Ninfa, y Geronimo de Mata, que estauan presos en el Castillo, que se tratasse de ganarle, pues que la guarda se hazia con poca diligencia, y que saldrian con ello, si don Aluaro Osorio, Gouernador de la Fera los socorria. Concertado el negocio, ganaron, para executarlo, a vn soldado Frances, y a vn Aluanes, y con acuerdo de la Señora de Gomeron, y otras damas pusieron el negocio en efeto, quedãdo concertado con el Gouernador de la Fera, que al punto y hora señalada embiaria el socorro que se le pedia: los presos lo hizieron valerosamente, y se apoderaron de vna puerta, y la sustentaron quatro horas peleando, y no acudiendo el socorro, por medio de Madama de Gomeron, concertaron, que dexandolos salir en saluo alçando la mano de la empresa, y dexarian el lugar adonde se auian hecho fuertes, con condicion, que el Oruiller prometiesse de no recebir otro ningun presidio, sino por orden de su hermano Gomeron, y assi se fueron acompañados del Señor de Plenuyla primo del Oruiller.

Socorro de Hã llega tarde.

Don Aluaro Osorio embiô a Pedro Callego con la caualleria, y no quãdo se auia concertado, sino algun tiẽpo despues, y descubriendo Pedro Callego de lexos quinientos Esguizaros que yuan de presidio a Sanquintin, creyendo que era exercito Frances, temiendo alguna emboscada, se boluio atras, y caminando los que auian dexado el Castillo de Han la buelta de la Fera, el Señor de Plenuyla, que yua en coche con Checo de Sangro: le pidio la escritura del concierto que auia hecho con Oruiller, y leyda la rompió, diziendo, que aquella escritura era contra la orden de su Rey: ofendido Checo de Sangro, empuñô la espada, y el Frances le disparô vn pistolete que no le hirio, y entremetiendose los que alli yuan, no passô la quistion adelante, y llegaron a la Fera, adonde Checo de Sangro hizo detener al Plenuyla, hasta que le hizo dar otra escritura autentica, como aquella que auia rompido.

Checo de Sãgro y los demas Capitanes se van a la Fera.

Cõde de Fuentes toma el Castillo de Clery.

Boluiendo al Conde de Fuentes, en partiendo de Han, se fue la buelta de Perona, y tomô el Castillo de Clery en la ribera de Soma muy fuerte, y dexô presidio en el, para que tuuiesse en freno a Perona, de donde estaua casi a la vista, y la molestassen, quitando la nauegacion del rio: y en esta ocasion, dio tan terrible accidente al Duque de Pastrana, que por gran rato le tuuieron por muerto, y boluiẽdo en si, le llevarõ a Bruselas, adonde despues murio, con que se cortô el hilo de su gran fortuna, como le mostrauan sus hechos luzidos y gloriosos, segun su edad, y conforme a hijo de tal padre. Passô el exercito a Bray en la mano derecha del rio Soma: caminando el Duque de Bullon de la otra parte, siguiendo al exercito Catolico, para meter socorro en qualquiera villa que el Conde de Fuentes quisiesse sitiar. Detuuose el Conde de Fuentes tres dias en Bray refrescando el exercito, y consultando con los Capitanes sobre la empresa que se auia de hazer. Quisiera el Cõde fortificar a Bray, que era sitio fuerte, y passo de aquella ribera, acomodado para dar molestia a muchas ciudades de Picardia: pero como el principal intento era sitiar a Cambray, se acordô, que pues el Artoes, y Enault, con tanta instancia pedian que se les quitasse de delante a Durlans, que por estar tan metido en el Artoes, affligia mucho a toda esta Prouincia: la qual ofrecia de seruir con gẽte, carros, pan y municiones, y la plaça era comoda para inquietar a Picardia, y principalmente a las ciudades de Amiens, y Abeuila sin necessidad de passar riberas, y para la empresa de Cambray, que el principal fin que

Duque de Bullõ va siguiẽdo al exercito Catolico

se

se tenia, era muy necessaria, se determinò el Cõde de ponerse sobre Durlan, y dar este contento a los de Artoes y Enault, q̃ dauan la empresa por poco dificultosa, pues se auia tenido tan buena fortuna en Xatelet: y porq̃ si la ganaua desabrigaua a Cambray de los presidios que la podiã socorrer esta determinacion, mostrò la esperiencia quan necessario es pedir consejo en las arduas deliberaciones, y q̃ las tales no se deuen dexar al ensso, sino assegurarse con la moderació, y la prudencia. Assentose el exercito sobre Durlan a 14. de Iulio, y auiẽdo el Duque de Bullon entendido el designio, metio de presto dentro 400. corazas, la mayor parte de nobles, y 800. infantes escogidos. Llegô primero la caualleria del exercito Catolicò, con 800. arcabuzeros, para reconocer los sitios, y escaramuçandose vn poco se retiraron, y lo mismo se hizo el dia siguiẽte, y se resoluio, que se batiesse el lugar por donde menos le defendia el Castillo. Aquella misma noche se començô a caminar adelãte con las trincheas, y Valentin de Pardieu, Señor de la Mota, Gouernador de Grauelingas, vsando en ello de estrema diligẽcia, subio encima del borde, para reconocer el fosso: y lleuando zelada fuerte y rodela, con que se cubrio la cara y el pecho, fue herido de vna bala de mosquete en el ojo derecho, de que murio luego, y lleuado a Arràs, adonde le enterraron cõ mucha honra. La muerte deste valeroso Capitan (aunq̃ desdichado en empresas) dio mucha confiãça a los sitiados, y los acrecentò el animo, y por el cõtrario causò gran sentimiento en el exercito Catolico, porq̃ era tenido en gran estimacion, y toda via se cõsultaua sobre la parte, por donde era mejor emprender el lugar: porq̃ aunque muchos dezian q̃ se hiziesse por el Castillo, que era menos fuerte q̃ la villa, tenia grandes fossos con mucha agua, otros lo contradezian, y allende de muchas causas q̃ dauã dezian, q̃ sin duda el enemigo auia de procurar de socorrer aquella plaça, porq̃ ya se sabia que el Principe de Bearne desde Borgoña, auia embiado a mandar, q̃ se sacassen todas las guarniciones de las prouincias mas cercanas, y se iũtassen para socorrer las plaças q̃ emprendiesse el Conde de Fuentes, y que acudiendo socorro poderoso, no se le podia impedir la entrada, por no ser tanto el exercito Catolico, q̃ pudiesse en vn mismo tiempo apretar la plaça, y pelear en campaña: a lo qual se respondia, q̃ dandose priessa en apretar el lugar, pues no era demasiado de fuerte, se podia ganar antes q̃ llegasse el socorro, y que ganado, quedando alguna parte del exercito sobre el Castillo por la vanda de fuera, vendria a quedar certado de tal manera, que enteramente se dificultaua al enemigo el poderlo socorrer.

Duq̃ de Bullõ mete gente en Durlan.

Princeses de Durlan se animan cõ la muerte del Señor de la Mota.

Pareceres a cerca del sitio de Durlan.

Alegauase contra lo referido, por los q̃ querian emprender primero el Castillo: de los quales era el principal don Alonso de Mendoça, q̃ el lugar no era tã poco fuerte, como deziã para poderle ganar antes q̃ se juntassen las fuerças Francesas, porque no embargante q̃ no tenia trauesses reales para hazer gran defensa, los fossos eran anchos llenos de agua, y tenia mucha gente, que dentro auia hecho buenas retiradas, y que siendo (como era) señoreado del Castillo, quando toda via se ganasse, no podian seguramente alojar en el, allende, de que de la parte del Castillo estaua mejor fortificado que de la otra, y que assi se deuia primero batir el Castillo, por razõ de guerra, pues los Frãceses no harian mucha fuerça en meter gran socorro, porque tenian dentro gran numero de gente, y q̃ los socorros se auian de temer en los lugares muy capazes, adonde se auian de guardar diuersos puestos y muy apartados, y en vn mismo tiẽpo, ô quãdo fuessen apretados de la hambre, pero

Replicas sobre el sitio de Durlan.

pero que en aquel caso se auia de tratar solamente de tomar la plaça por assalto, por pura fuerça y valor, demas de que assentandose el campo de la parte de la villa, se obligauan a diuidir y enflaquezer las fuerças con quarteles, y que quando alguno dellos fuesse acometido de repente por el Duque de Bullon, que estaua a seys leguas de alli, y tenia mas de dos mil infantes, y seyscientos caualios, los forçaria a leuantarse con daño, y cõ verguença. Oya el Conde de Fuentes con atencion la diuersidad destos pareceres, y diua lugar a que con libertad cadavno dixesse lo que sentia, con presupuesto que auia hecho de no leuantar el sitio, como primero algunos aconsejauã, representãdo grãdes dificultades y peligros. Y auiendo considerado todo lo que se discurria por ambas partes, aceptò el vltimo parecer por el mejor, y començò a executarle, siguiendo las aduertencias de los mas esperimentados, porque entre las demas partes de gran Captan, tenia esta, que oya lo que se le dezia, con apazible demostracion, replicaua si le parecia, y despues era de lo que se determinaua puntual, y fiel executor: la qual es parte marauillosa en los excelentes Capitanes, demas de ser para ellos de gran satisfacion, porque si se yerra, tienen suficiente descargo, y si se acierta es suya la gloria, y los consejos reciben gran contento de ver que sus determinaciones se cumplen y executan con puntualidad. Con esta resolucion mandò mudar los quarteles, y que la prouincia del Artoes acudiesse con lo prometido, y embiô a Tornay por las municiones que alli auia, y en la mudança de los quarteles huuo vna buena escaramuça: y para mejor assegurar los passos, mãdò leuantar dos fuertes, en la ribera de Auri, que rodea el lugar, y passa por medio, y en poniendo la guarda en ellos, se assento el cãpo contra el Castillo, frontero de la Colina, ò del cerro adonde està puesto, y en el llano que quedaua entre el Castillo, y la falda de la Colina, mandò poner la plaça de armas guarnecida de otros fuertes: y porque se cõsiderò, que quando acudiesse el enemigo al socorro, podia ocupar otra Colina opuesta a la plaça de armas, se leuantô en ella otro fuerte, y con las trincheas se fueron acercando al Castillo, las quales tenia a su cargo Hernan Tello Puertocarrero, Capitan y Sargento mayor del tercio de don Alonso de Mendoça, soldado de valor, de grãcuydado y solicitud. Auiẽdo pues caminado con ellas seyscientos passos en dos noches, llegaron a vn rebellin, que fuera de los fossos era guardado de los Franceses, para dar calor y recebir a los que saliessen a la campaña, y hazer daño a los Españoles: pero luego perdieron los Franceses el rebellin, y juntamente la campaña, y se retiraron al Castillo, y el Conde de Fuentes mandò entrar en el quinientos Españoles. los quales conuino, que leuantassen de presto los parapetos con tierra, para defenderse de lo mucho que tirauan del Castillo: y porque desde este rebellin se confiaua que se auian de hazer grandes efetos, se començò a trabajar para subir a el algunas pieças de artilleria: y por el gran impedimento que los Franceses dauan desde las murallas, y desde la estrada cubierta, en ocho noches no se pudo hazer lo que se auia hecho en dos.

Cõde de Fuẽtes desea hablar con libertad a los del Consejo, para que cada vno diga su parecer.

Cõde de Fuentes Capitã amigo de consejo.

Hernã Tello Puertocarrero tiene a su cargo las trincheas de Durlan.

Frãceses pierdẽ el rebellin de Durlan.

Capitulo XII. Que el Conde de Fuentes pelea con el exercito Frances: retirase el Duque de Bullon: Muere el Almirante de Francia, y pierde la batalla, y el Duque de Neuers quiere socorrer a Durlans.

Entre

ENtre tanto que se trabajaua en el sitio de Durlans, la caualleria corrio la campaña, para tomar lengua del Duque de Bullon, y saber sus desseignios, y se solicitauan las ayudas que auian prometido las prouincias, y mas infanteria y caualleria que se sacaua de Flandes, y de Brabante, con que se reforçò mucho el campo, y con gran numero de gastadores: con los quales, y con siete culebrinas que se lleuaron de Arràs, se aparejaua vna gallarda bateria. Escriuio tambien el Conde de Fuentes a los amotinados de Tilemonte, diziendoles el seruicio que hariam al Rey, en no faltarle en aquella ocasion: pero con buenas palabras se escusaron, como gente en todo enagenada del buen animo que deuen tener los buenos soldados en las mayores necessidades: y auiendo sabido el Conde de Fuentes, que el Duque de Bullon estaua en Pontremi, junto a Abeuila, y que auia determinado de socorrer a Durlans, y sus desseignios, y que se yua acercando para executarlos con mil y quinientos caualios, y vn gran cuerpo de infanteria vieja que auia juntado de Picardia, Champaña, Normandia, y otras partes, con pensamiento de meter en la villa ochocientos infantes por lo menos, y que lleuaua consigo al Señor de Villars, Almirante de Francia, el Conde de San Pol, el Señor de San Seual, y todos los Gouernadores de los presidios, con la nobleza de las referidas Prouincias, y que en el lugar de San Requier, seys leguas de Durlans, adonde auian alojado a los veynte y tres de Iulio, auian dexado cinco pieças de artilleria los Esgaizaros, y la infanteria Francesa, con mil y quatrocientos caualios, y ochocientos infantes escogidos, a los veynte y quatro, dia del biẽauenturado Apostol Santiago, Patrò y guia de las Espanas, començaron a caminar, cò mas arrogãcia q̃ fuerças, y no para contentarse de socorrer la

Conde de Fuẽtes llama a los amotinados y se escusauan.

Duque de Bullò em prende el socorro de Durlãs, y con que fuerças.

plaça, sino para hazer huyr infame, y vergonçosamente al Conde de Fuentes: el qual mandò luego llamar a los del Consejo, y que todo el campo se pusiesse en armas: y auiendo discurrido sobre el hecho, estando a caualo, como se hallauan, determinaron, que en todo caso conuenia hazer todo esfuerço para deshazer aquel exercito, porque dello dependia el ganarse la plaça. Salio el Conde de Fuentes animosamente sin perder tiempo cõtra el, con diez pieças de campaña, mil y quinientos infantes, y mucho menor numero de caualleria que los Franceses: la qual yua en los dos cuernos de la infanteria, dexando bien reforçadas las trincheas, y la plaça de armas de la vna parte a Hernan Tello Puertocarrero, con mil infantes Espanoles, y la otra bien guarnecida de carros, y de artilleria: puso a Gaspar Sapena, Teniente del Maesse de Campo General, con otros mil Espanoles: y porque los Franceses hizieron alto a legua y media, para resoluer la parte por donde auian de entrar, sin querer aguardar al Duque de Neuers, que auia de ser su General, embiaron sus reconocedores, y no estando aun bien executadas las ordenes sobredichas del Conde de Fuentes, se descubrio la vanguarda de los Franceses. Era General de la caualleria el Señor de San Seual, è yuan en ella el Duque de Bullon, y los Condes de San Pol y de Belin, y otros Señores, y de la infanteria, era General el Almirante de Francia, que fue Gouernador de Ruan, y el que defendio por la liga aquella ciudad: y auiendo la caualleria Francesa rodeado vn bosque, con gran determinacion, se yua acercando a Durlans, lleuando la vanguarda el Almirante, y el Duque de Bullon, y la retaguarda, los Condes de San Pol, y de Belin. Auia de la otra parte del rio tomado alojamiento alguna gẽte de la Corte del Conde de Fuentes, y muchos Seño-

Conde de Fuẽtes llama el Consejo, y trata sobre impedir el socorro de d Durlãs.

Frãceses van al socorro de Durlan.

Exercito Frãces, q̃ Capirane lleua.

res

res y Viuanderos, y el Eſpital, con muchos carros: y pareciendo al Cõde de Fuentes, que aquella gente ſe hallaua muy deſabrigada, y por el conſiguiente perdida, mandô que ſe recogieſſe dentro del campo: y como los reconocedores y eſpias de los Franceſes vieron cargar los carros para el dicho efeto, ſin entender el fin, penſaron que el campo Catolico ſe leuantaua, y boluieron a gran prieſſa a dar auiſo dello, y por eſto, los Franceſes acordaron de dexar la entrada por los quarteles viejos, como lo auian determinado, y ſe fueró derechos a la plaça de armas, adonde eſtaua el artilleria Catolica, juzgando, que hallandoſe los Eſpañoles en punto de retirarſe, por qualquiera parte tenian ſu entrada ſegura, y fueron con tanta breuedad, que por preſto que el Conde de Fuentes mandô tocar, ſe tocò al arma, ya eſtauan ſobre el artilleria, peleando con alguna caualleria Catolica: la qual, no pudiendo ſufrir a la Franceſa, que yua en tres eſquadrones muy bien pueſtos, ſe retiraua: ſalieron de preſto al arma los tercios de infanteria Eſpañola, y aſsi como los Franceſes conocieron las vanderas, ſe boluieron retirando poco a poco, haziendo roſtro algunas vezes, para ſacar a la infanteria Eſpañola a lo raſo, ſiguieronlos obra de vna legua con tres pieças de artilleria, y la infanteria de todas naciones, y como no ſe pudo paſſar adelante, por cauſa de no poder lleuar el artilleria. Todos hizieron alto, ſaluo el Capitan Alonſo de Ribera, del tercio de don Alonſo de Mendoça, y el Capitan Mendoça, del tercio de don Aguſtin Mexia, que ſiguiendo con vna manga de arcabuzeros y moſqueteros Eſpañoles hizieron alto, y el Conde de Fuentes los mandô emboſcar detras de vn ribaço: y pareciendo a los Franceſes que ya tenian en lo raſo a la parte del exercito Eſpañol, ſin aduertir adõde eſtauan recogidos los Capitanes, Ribera y Mendoça, rebol uieron la tercera vez con grandiſsima fuerça y determinacion, retirandoſe la caualleria Catolica a mas andar: y quando al Capitan Ribera pareciô que era buena coyuntura, hizo diſparar la manga, con tanto eſtruendo, rumor, y buena orden, como ſi fueran tres mil arcabuzeros: y no pareciendo menores a los Franceſes, viendoſe herir de todas partes, y recebir notable daño del artilleria, boluieron de aquella vez las eſpaldas, huyendo deshechos, picandolos la caualleria Catolica: y como todos lleuauan corazas, que ſon armas tan fuertes y peſadas, y auian caminado toda la noche, con el canſancio y el miedo, caiã de los cauallos, y aſsi aconteciò al Almirante de Francia, y al Señor de Sã Seuâl, y a muchos de los mas principales: el Duque de Bullon ſe eſcapô con tres arcabuzazos, y la infanteria que auian dexado en el pueſto, deſde donde auian embiado a reconocer, y no eſcaparon mas de haſta cien hombres que ſe recogieron a vna Igleſia: a los quales ſaluo el Capitan Iuan de Herrera, natural de Cuellar, porque no fueſſen degollados.

Hizo el Almirante mucho eſfuerço para detener la caualleria, porque tenia entera ſu infanteria: pero embiſtiendo terriblemente los cauallos de las bandas de Flandes, ſe conociò quanto mayor fuerça tiene la caualleria armada de lanças, y arneſes, q̃ la nueua caualleria Franceſa con ſus armas fuertes y aacabuzes cortos: el Almirante hizo quanto pudiera hazer vn valeroſo Capitan, para remediar lo perdido: pero cargando ſiempre mas gente del campo Catolico, cayò del caualio, como ſe dixo, y todos los Franceſes ſe puſieron en cõfuſion: caydo el Almirante, parece q̃ por el autoridad de la perſona, y por las armas doradas, eſtando rodeado de cauallos ligeros, ſe le tenia reſpeto: y el Señor de la Chapela, q̃ ſeruia en el

Conde de Fuẽtes mandare coger ſu exercito.

Caualleria Franceſa ſe va retirãdo, y los Eſpañoles la ſiguen.

Caualleria Franceſa rebueluieſobre la infanteria Eſpañola.

Caualleria armada de lãças, y ſu fortaleza

Almiran te de Frã cia es muerto.

en el campo Catolico, le queria ſaluar: pero llegando el Capitan Contreras de Gamarra, Comiſſario general de la caualleria (aunque ofrecia cien mil ducados de reſcate) le mataron, dizen, que de vn arcabuzazo, otros que de vna eſtocada en la garganta: ſaluoſe alguna parte de la caualleria Franceſa, y nadie ſe ſaluara, ſi ſe quiſiera vſar rigoroſamente de la victoria, aunque ſe ſiguio dos leguas, y algunos dixeron, que induſtrioſamẽte ſe fue deteniendo el Señor de Rona con la infanteria: por no ver tanto derramamiento de ſangre de Frãceſes: y es aſsi, que ſi llegara en coyuntura, ninguno eſcapara: con todo eſſo murio mucha gente, y huuo muchos priſioneros, y los que ſe ſaluaron acudieron a Amiens con el Duque de Bullon: ganaronſe ſiete carros cargados de poluora y peloteria, que lleuauan para meter en Durlans, haziendo los de dentro vna ſortida, para recebirlos: pero no pudieron, porque la infanteria Eſpañola, que para ello quedò de guarda, los detuuo. Y eſta fue vna ſeñalada victoria deſpues de auerſe peleado tres horas, por los muchos muertos, heridos, y preſos ſin que del campo Catolico murieſſe perſona de cuenta, y de los otros, ocho ſoldados y doze heridos, y ſolo don Sancho de Luna ſe hallò herido de vn arcabuzazo en la rodilla, ò en el muslo. De los Franceſes murieron en el hecho mil y huuo muchos heridos, que los mas murieron.

Vitoria de Durlans muy ſeñalada.

Sucedio mientras ſe peleaua, que llegando de Flandes haſta quiniẽtos Valones, penſando los de Durlans q̃ eran Franceſes, ſalierõ a recebirlos: pero reconociẽdolos, ſe boluierõ masq̃ de paſſo: y demas del Almirãte, fueró los principales muertos, el Señor de Sãſeual, q̃ ſiendo de la liga, dio la ciudad de Ambueſa al Principe de Bearne, el Señor de Siſenay, Mariſcal de Francia, el Vidame de Amiens, Capitan de hombres de armas, y otros ſiete Capitanes, los Señores de Crauſe, Gamace, Perrimier, el de Auri, Gouernador de la ciudad de Troya, el de Toys, el Baron de Roſilê, el de Neuſiarque, hermano del Señor de Natqueime, Gouernador de Pontaudemer, el Señor de Liramont, q̃ fue Gouernador de Chatelet, el Señor de Aqueuila, Gouernador de Abeuila, el Argeuiller de Pótaus, Dami, Gouernador de Royé, los Señores de Verli, Canouilla, Neburg, y ſu hermano, el de Luiſſen, el de Ruyſon, la Chapela, Rumber, Ciaulne, el Señor de S. Dionis, Maeſſe de Cãpo. Los priſioneros de cuenta, ſe dixo que fueron mas de ciento, y los principales, el Señor de Belin mal herido, el Señor de Perdiers, el de la Trẽce, el de Obeñy, Roça, Babay, Loncãpo, y otros, y afirmaron, q̃ la mayor parte dellos eran Catolicos, porque el Duque de Bullon, mirò con tiẽpo en ſaluarſe con los de ſu religion, y huuo quien dixo que fue mal hecho dexar en peligro a tantos Caualleros Catolicos, y ponerſe tan preſto en cobro.

Muertos en la rota de Durlans.

Duque de Bullõ notado de auerſe ſaluado preſto.

Auiendo ordenado el Principe de Bearne, que el Duque de Neuers, cõ titulo de Lugarteniente General, fueſſe a oponerſe en Picardia al Conde de Fuentes: y mientras que juntaua fuerças, ordenò que ſe recogieſſe la Nobleza, y entonces el Duque de Bullon, con demaſiada ambicion, propuſo al Conde de San Pol, y a los otros Señores, que no ſe deuia de ſufrir, que el Duque de Neuers los quitaſſe la gloria de aquella empreſa, y que pues tenian fuerças ſuficientes para ello, y la plaça ſe perderia, ſi aguardauan ſu llegada, y le auian de obedecer todos, aunque fueſſen Principes de la ſangre, por los grãdes poderes que lleuaua, que executaſſen lo que tocaua al ſocorro de Durlans: dixoſe, que el Almirante puſo en conſideracion las pocas fuerças que lleuauan contra vn exercito de gente valeroſa, y exercitada, y fortificado

Duque de Bullõ, porq̃ ſolicita el ſocorro de Durlans.

tificado en sus alojamientos, y que con ventaja podia resistir a qualquiera fuerça, aconsejando que se aguardasse al Duque de Neuers: pero teniedolo en poco el Duque de Bullon, sucedio la rota que se ha referido que fue de muy grandaño, por las cosas de Francia, y el siguiente dia, el Conde de Fuentes embiò a los de Durlãs, los cuerpos del Almirante, y del Señor de Sanseual, para que los diessen sepultura, y no los quisieron recebir, diziendo: Que no tenian necessidad de muertos, y porque no causassen temor a los soldados, el Gouernador los hizo disparar muchos arcabuzazos: por lo qual, el Conde de Fuentes en ataudes cubiertos de paños negros, los mandò lleuar a San Requiet. El mismo dia llegò el Duque de Neuers, con mil y dozientos cauallos, y mil y quinientos infantes, y no perdiendose de animo por la sucedida desgracia, el dia siguiente se mostrò a vista del campo con infanteria, y caualleria, para reconocer como podria meter socorro a los sitiados: y viendo que era imposible, se fue. El Conde de Fuentes, aunque fue aconsejado, que saliesse a deshazer al Duque de Neuers, prudentemente se estuuo quedo, temiendo, que entretanto, con alguna emboscada, los Frãceses metiessen el socorro. Boluiò el Duque de Neuers dos dias despues a mostrarse, con vn grau esquadron de caualleria, cubierto de mucha y escogida arcabuzeria, con tal orden, que aunque muchos cauallos del exercito Catolico salieron a escaramuçar, para tomar lengua, y entre ellos el Comissario General Contreras, hizo lo que pudo, jamas fue posible prender a nadie.

Durlans no quieren recebir los cuerpos del Almirante, y del Señor de Sanseual.

Duque de Neuers procura de meter socorro en Durlans.

Capitulo. XIII. Que el Conde de Fuentes gana a Durlans, y va sobre Cambray.

NO sucediendo bien al Duque de Neuers quanto auia intentado, conuino que se retirasse, sin esperança de socorrer a los cercados: y saliendo a los treynta de Iulio la caualleria de Durlans, pensando hazer algun buen efeto, hallò tan terrible y espantoso encuentro, que se huuo de boluer con muy gran perdida: y viendose el Gouernador de Durlans en muy grande aprieto, echò fuera de noche dos hombres, que fueron al campo Frances a significar la grande necessidad que auia de socorro, con brebedad: por lo qual boluio el Duque de Neuers a prouar la suerte: pero tampoco hizo fruto ninguno. Auiase trabajado en las trincheas algunas noches, y hallando dificultad, porque la campaña era pedregosa, el Conde de Fuentes quiso que se ganasse de dia la estrada cubierta, y arremetieron a ella el Capitan Alonso de Ribera, y otros, y la ganaron, y quedò el fosso desde entonces por los Españoles, que no salieron de valde, porque huuo dellos muchos muertos y heridos. A vltimo de Iulio amaneciò plantada la bateria con diez y siete cañones, y otros ocho que tirauan a las defensas desde el rebellin que ganaron los Españoles: y por la diligencia del Capitan Christoual Lechuga, diestrissimo en el manejo del artilleria, se batia con tanta furia, que no se podian contar las pieças que se disparauan: y auiendose batido vn lienço de vna muralla, y derribado alguna parte, aunque la subida quedaua alta, y aspera, y de dentro estauan los Franceses muy fortificados, quiso el Conde de Fuentes que se passasse por todas estas dificultades, y que se diesse assalto. Arremetieron los Españoles con gran ferocidad, y con el mismo animo los recibieron los Franceses, que aguardauan con las picas baxas, siendo los de las primeras hileras todos nobles, de valor, y esperiencia, y que

Caualleria de Durlans rebuelta.

Españoles dan assalto a Durlans.

que pues auian entrado a defender aquella plaça, dezian que lo querian mostrar, porque es vso de la nobleza Francesa no seruir en la infanteria, ni encerrarse en la defensa de plaças, sino quando se ha de defender alguna importante como esta, los Españoles hazian lo que podian por entrar procurando de afirmarse adonde estauan: los quales con tres vandas de escogidos soldados que embiò de refresco el Conde de Fuentes, pudieron ganar tierra; y con todo esso estuuieron casi hora y media peleando con las picas, y fue de gran daño, que el Gouernador, que era el Conde de Dinan, y hermano del Señor de Ronsoy, aunque era muy valiente, como moço no auia aduertido en hazer retirada, sino vna cortadura tan angosta, que no se podia estar dentro en esquadron: y assi, los defensores, engañandoles el primer puesto sobre la bateria, venian a quedar algo baxos: y en lo que toca a las retiradas, muchos de los mejores Capitanes antiguos y modernos, las condenaron, diziendo, que los soldados, sabiendo que tenian adonde retirarse, nunca defendian bien el primer puesto, y dello se han visto muchos exemplos: pero con todo esso se vee, que en estos tiempos se vsan mucho. Peleauase, como se ha dicho, fortissimamente, por ambas partes con las picas, y al cabo los Españoles se echauan dentro, no se pudiendo defender los Franceses, en particular, por la parte adonde estauan ciertos Cestones, adonde el Castillo se venia a juntar con la villa, porque por alli tomaron las espaldas a los Franceses: los quales, sin perderse de animo, escogieron de morir honradamente peleando: y fueron de los primeros el mismo Gouernador, y su hermano, y abriendose por aqui los Españoles vn largo camino, començaron ellos, y las otras naciones, a entrar en el lugar, poniendo vn terrible espanto, començando luego los gemidos, llantos, y clamores, por el derremamiento de sangre, por el fuego, y otras desuenturas, que causauan dolorosa amargura, è increyble confusion. Viose aqui con manifiesta prueua, quanto valen las picas Españolas, pues aquellos caualleros Franceses valerosos, y desseossos de honra, a pie quedo, siendo defensores, y tantos, no pudieron resistir a los que por lugar aspero, y sin poder guardar orden, descubiertos sus cuerpos a la ofensa del artilleria, arcabuzeria, y mosqueteria, fuegos artificiales, y otras maneras de ofender, subian a pelear con ellos, por las ruynas de la muralla, adonde los defensores aguardauan, cessando la mortandad, sin tocar a los que tuuieron auiso de recogerse a las Iglesias, se començò a prender: y luego se encendio fuego en vna casa, y aunque se trabajò mucho en matarlo, se quemaron muchas casas: pero acudiendo el Conde de Fuentes en persona, lo remediò, juntamente con otros males, que en tales trances, causa la licencia, la furia, rabia, y codicia de los soldados. El saco se dio a los soldados, como se haze en las tierras q̃ se ganan por fuerça, y cō orden de no tocar en cosas sagradas, ni hazer fuerça a mugeres, no fue muy rico, hallose alguna vitualla, y municion, quatro culebrinas, otros tantos cañones, y diez y seys pieças menores, y se tomaron mas de quatrocientos cauallos buenos, y muchas armas: murieron passados de dos mil y quinientos hombres, soldados viejos, y vezinos del lugar, el referido Gouernador y su hermano: y los Señores de Seyalonay, Argenuillers, Fescais, Pouigi, cinco Capitanes de cauallos, treinta y cinco de infanteria, con casi todos sus oficiales, fuerō presos viuos el Señor de Rōsoy, q̃ murio luego en Arrās de las heridas, los Señores de

Assalto de Durlans muy reñido.

Parecer sobre las retiradas

Durlās se entra por los Españoles.

Picas Españolas, y su valor.

Muertos Principales en Durlans.

Rouille, Griouual, Bornouille, Vileroy, Quercero, Sanſoyu, Conroyo, Monſeriu, Freſſat, Bracamont, Ambreual, Tanquer, Framioar, y Samare, y todos heridos: y los que ſe prendieron ſin heridas, fueron el Señor de Harcens, Gouernador del lugar, porque el Conde de Dinan defendian el Caſtillo, los Señores de Renſeual, Simonuc, Granmuel, Bellauile, Quiles, Velecir, y otros muchos de menor calidad. De los Eſpañoles murieron, el Capitan Iſidro Pardo, del tercio de don Alonſo de Mendoça, Antonio Muñoz, Alferez de Iuan de Herrera, y otros muchos oficiales, y ſoldados, que llegaron ciento, y quedaron muchos heridos, y entre ellos el Capitan Antonio Sarmiento, del tercio de don Aguſtin Mexia. Quexaronſe mucho los Franceſes de la gran matança de Durlans: pero los Eſpañoles reſpondieron, que aunque ſu nacion es la que menos vſa de las vitorias con derramamiento de ſangra, y que mas facilmente leuanta la mano de las armas, ni que jamas acoſtumbrò matar a ſangre fria, como con larguiſsima eſperiencia ſe ha viſto, y cada dia manifieſtamente ſe vee la crueldad de los Franceſes, y ſada con el preſidio de Han, merecia mayor demoſtracion, porque tales inſolencias, ſiempre era juſto que la gente de guerra las vengaſſe de ſu mano, y que aſsi auia ſido en eſte caſo.

Presos en Durlans.

Eſpañoles muertos en Durlans.

Ganada la villa de Durlans, y ſu Caſtillo, en la manera que ſe ha dicho, y dadas gracias a Dios, y purgada la ciudad de los cuerpos muertos, el Conde de Fuentes ſe detuuo en Durlans quinze dias con el exercito, para que deſcanſaſſe de los trabajos, y acomodar las ruynas de las murallas, y dexò en la villa por Gouernador a Hernan Tello Puertocarrero, ſoldado vigilante y animoſo, y que tuuo en eſta empreſa mucha parte: diole dozientos Eſpañoles del Capitan Iuan Lopez de Holguin, y cien Alemanes para el Caſtillo, y en la villa dexò vn tercio de Valones, porque la importancia de la plaça, la mucha vezindad que tenia, con tantos de los Franceſes, la verguença que auian recebido en perderla: pos lo qual ſe ſabia, que auian de vſar de eſtremos diligencios, para cobrarla, no pedian menor cuydado y valor, que el de Hernan Tello, para defenderla: y porque las Prouincias del Artoes y Enault, muy alegres deſta vitoria, auiendo tomado animo con ella, ſolicitauan la empreſa de Cambray, por lo mucho que les importaua, y con gran confiança del valor y felicidad del Conde de Fuentes, con humildes ſuplicaciones, le pedian que ſe puſieſſe en ella, deſſeando agradarlos, y no cortar el hilo de ſu buena dicha, los pidio las prouiſiones que auian ofrecido para ayuda a la conquiſta, y prontamente la ciudad de Arrâs prometio de dar luego cien mil florines, la Prouincia de Enault dozientos mil, y cinco mil ſoldados; la ciudad de Tornay dozientos mil florines, y Monſeñor Luys de Barlamonte, Arçobiſpo de Cambray, prometio quarenta mil, y todo eſto, demas del artilleria y municiones, con muchos gaſtadores de la tierra, porque los dos Eſtados del Artoes, y Enault, teniendo por vn lado a Cambray, eràn de ordinario corridos y moleſtados, y para ſu quietud, les conuenia en todas maneras, quitar de al i tan mala vezindad, como mucho tiempo lo auian procurado, aunque auiendo el Conde Mauricio pueſto en eſtos dias ſu campo ſobre Grol, con fin de diuertir al Conde de Fuentes en Friſla, y parecia que deſcomponia eſta empreſa, el Conde de Fuentes, con animo conſtante, determinò de no deſamparalla, prouey endolo mejor q̃ pudo a la diuerſiò del Cõde Mauricio, por-

Hernã Tello Puertocarrero queda por Gouernador de Durlans.

Arroet. y Enault ſolicitan la empreſa de Cambray.

Artoes, y Enault re cibẽ gr daño d Cãbray.

porque ordenò al Coronel Mondragon, que paſſaſſe en aquella parte, para lo qual le dio las fuerças que pudo, que no fueron menos de mil caualllos, y ſiete mil infantes, y aunque pidiò a los amotinados de Tilemonte que acudieſſen a eſta jornada, pertinaces en ſus malos propoſitos, como hombres que ſiendo de varias naciones, eran de varios ingenios, é inclinaciones no quiſieron, y aſsi paſſò Mondragon a Friſa, y el Conde de Fuentes pudo continuar en dar ſatiſfacion a tantos que le inſtauan por la empreſa de Cambray, confiando mucho en la buena fortuna que le acompañaua: y porque la gloria enciende mucho los animos de los hombres a las empreſas.

Amotinados de Tilemonte no quiſieron ſeruir.

El ſeñor de Balañy atemorizado con el ſuceſſo de Chatelet, y de Durlans, pareciendole que aquel exercito del Conde de Fuentes vitorioſo y encarnizado en ſangre de Franceſes, ſe encaminaua contra el, acuſado de ſu conciencia por tantas tyranias y exceſſos cometidos con poco reſpeto de Dios, y del mundo, y en eſpecial por las muchas ofenſas hechas al Rey Catolico, eſtaua con gran temor, y luego deſpachò al Rey de Frãcia; ſuplicandole que no le dexaſſe en poder de tan terribles enemigos, ni conſentieſſe perder aquella plaça, que tanto importaua a ſu ſeruicio, ſino que con breuedad le embiaſſe ſufficiente ſocorro. El Principe de Bearne que no eſtaua con menor cuydado, y que juzgaua ſer mayor la importancia de Cambray para ſus fines que otras quatro fuerças, luego embiò al ſeñor de Vique, ſoldado muy experimentado, y de gran prudencia, para que procurando de entrar, ſe hallaſſe en la defenſa, y encargò mucho al Duque de Neuers que no dexaſſe perder aquella ciudad, que eſtimaua en tanto como a toda Picardia. El Duque para que el ſeñor de Balañy eſtuuieſſe cierto que auia de hazer quanto pudieſſe en ſocorrelle, embiò a ſu hijo el Duque de Raieloys, y cõ todo eſſo, el ſaber los Franceſes que la plaça era fortiſsima, y que era grande el numero de los defenſores, y biẽ prouey dos de vitualla y municiones, y el campo Catolico poco poderoſo, les hazia juzgar que el peligro no era tan grande como el miedo del ſeñor de Balañy. Por otra parte el exercito Catolico alegre y confiado por tantas vitorias, y animoſo con la eſperança del ſaco de Cambray, no eſtimaua en nada a los Franceſes, eſpecialmente con la compañia de los Eſpañoles del motin de la Chapela, que de buena gana ſe ofrecieró de ſeruir en eſta jornada, ſin que eſſe exemplo moueſſe a los de Tilemonte lo qual les cauſò mucha infamia. Quando en los principios de aquel acometimiento ſupo el ſeñor de Balañy, que el Conde de Fuentes no tenia mas de ocho mil infantes viejos, y mil y dozientos caualllos, hizo poco caſo del, y arrogantemente los menoſpreciaua, y a la verdad algunos dixeron que el Conde de Fuentes entonces no tuuo intencion de emprender a Cambray, juzgando que para tan grande empreſa auia meneſter treynta mil ſoldados, ſino que penſò hazer algunos fuertes, y dexalla apretada, para con menor trabajo emprendella el año ſiguiente.

Duque de Neuers embia a ſu hijo a Cãbray.

Rey de Francia da ordenes para la defenſa de Cãbray.

Llegado el Conde de Fuentes ſobre Cambray a quinze de Agoſto, auiendo lleuado ſu exercito tan diſciplinado, que nadie ſalia de la orden, ni hazia a ſu voluntad, y reconocidos los lugares por donde podia ſer acometida, parecio que por tener tanto circuyto, no ſe podia rodear de manera que ſe le quitaſſe el ſocorro, y al fin determinaron de apretalla con buenas trinchеas, fuertes, y reduetos, lo mejor que ſe pudieſſe, por la parte por donde los ſocorros podian ſer mas faciles, pues la caualleria trataria de

Cõde de Fuẽtes llega ſobre Cãbray.

guardar los dificultosos: y con este proposito, se puso mano en leuantar vn gran fuerte que llamaró de Guerny: con el qual se venian a cubrir las dos puertas de la ciudad, que llamauan la Nueua, y la de San Sepulcro: la Nueua, que está al medio dia de la ciudad, y no lexos del Castillo, y la otra mas al Ocidente, y caminando mas hàzia esta parte, adonde el rio Escalda entra en la ciudad, y hinche de agua los fossos; y adonde la ciudad mas se leuanta hàzia el Castillo: parecio al Conde de Fuentes, que se leuantasse otro fuerte en el aldea de Premi, y entre este fuerte, y el de Guerny, se hizieron algunos pequeños reduros: desde los quales se daua auiso de lo que sucedia en el espacio de enmedio: todo lo qual estaua a cargo del Principe de Cimay, que guardaua los reduros con la gente de las Prouincias del Artoes y Enault, y desde el fuerte de Premi, adonde estaua el Conde de Bia, con algunos Alemanes, y con dozientos caballos Españoles de los amotinados de la Chapela, caminando la buelta del Norte, estaua vna puerta de la ciudad, que dizen de Cantimpré, y luego la de Sellé: y para cubrirlas se leuantò otro fuerte, que llamaron de Santolio, ò de Santol; y le guardauan Valones, y la compañia de caballos del Baron de Vsey, y todo estaua a cargo del mismo Baron: yendo desde Sellé de Norte a Leuante, corria vna larga cortina de la ciudad; y tenia por traues vn baluarte de la puerta de Sellé, y otro baluarte que llamauan Roberto, que está junto a la Ciudadela: el qual se podia llamar Orejon, ò espalda mas que baluarte: y porque aquella cortina era muy larga, se auia leuantado en medio della vn rebellin, a cuya mano derecha estaua vna puerta, que llaman de Malé, que los defensores auian cerrado, y por esta parte parecia que conuenia hazer la bateria. El Conde de Fuentes con el grueso del exercito, se alojò en el aldea de Codeuẽ y cerca del, en otra aldea llamada Her, se puso el quartel de la caualleria: muchos dias se gastaron en poner los fuertes en defensa, aunque era grande el cuydado del Conde de Fuentes, conociendo quanto es necessaria la diligencia en las cosas de la guerra, y cada dia se descubrian nueuas dificultades, y era la mayor la falta de dinero, porque los soldados auian seruido mucho, y muy bien, y se les deuian muchas pagas, y no podian mas entretenerse: y aunque el Conde de Fuentes daua priessa a las Prouincias del Artoes y Enault, que acudiessen con lo prometido, no les parecia que les conuenia pagar mas de la mitad, quando la ciudad estuuiesse enteramente sitiada, y lo demas en el discurso de la empresa: pero la reputacion del Conde de Fuentes, que ya era muy grande, y el mucho desseo que todos los pueblos de la comarca tenian de verse libres de aquel padrastro, y el aborrecimiento grandissimo del nombre de Balany, hizo, que con gran voluntad acudiesse la gente de Liexa, Artoes, y Enault, y otras partes en grandes vandas, de manera, que hallandose ya el Conde de Fuentes, con cerca de dos mil caualles, y catorze mil infantes, determinò de acercarse mas a la ciudad, y abrir trincheas, porque estando el Rey de Francia ocupado en Borgoña, y no teniendo los Franceses en Picardia fuerças para oponersele, ni por via de diuersion, ni de fuerça abierta, le parecia que con buen animo podia ponerse a la empresa.

Sitio de Cãbray como se traça.

Baron de Vsey guarda vna parte del sitio de Cambray.

Conde de Fuẽtes tiene su alojamiẽto en Codeuen.

Cõde de Fuẽtes acrecienta de fuerças.

(.?.)

Capi-

Capitulo XIIII. De las dificultades que se ofrecian en el sitio de Cambray, y la diuersidad de pareceres que auia: y que el Conde de Fuẽtes se determina de continuarle.

DEterminado el Conde de Fuentes de abrir trincheas, a veyte y nueue de Agosto las encomendò a don Agustin Mexia: y lleuandolas hasta desembocar en el fosso, y ganar la contrascarpa, el Señor de Balany mostraua de no temer, tirando muy de ordinario con la mucha artilleria que tenia, y haziendo sortidas, aunque no eran ordenadas con el juycio y valor que conuiniera, porque se auia dexado al enemigo hazerse señor del campo, y ganar la contrascarpa, y con todo esso, don Agustin Mexia hallò grandissimas dificultades en hazer las trincheas, por los muchos arroyos, fossos, y lagunas: por lo qual conuino hazerlas en parte mas alta, y alli descubrian durissima piedra, y aqui huuo gran peligro, por estar cerca la Ciudadela, quedando descubierta la campaña al artilleria de dentro: y con todo esto, mandò el Conde de Fuentes, para dar satisfacion al exercito, que se sacassen las trincheas frotero del baluarte de Alberto, porque juzgô, que por aquella parte seria la bateria mucho mas prouechosa, en caso que se pudiesse desembocar en el fosso, dificultad que fue vencida con industria, y con trabajo increyble. Entretanto que el Conde de Fuentes andaua ocupado en esta obra, y con cuydado que no entrasse socorro, fue auisado, que el Duque de Rateloys, hijo del Duque de Neuers auia de entrar en la ciudad, acompañado del Señor de Roy, Maesse de Campo General de Picardia, con quatrocientos cauallos: y auiendo sabido de algunas fieles espias la orden, y el camino que auian de lleuar, mandò el Conde de Fuentes a don Carlos Coloma, Capitan de cauallos Españoles, que se pusiesse en emboscada, para acometer aquellos Franceses en lugar conueniente: y queriendo proceder don Carlos Coloma con demasiada cautela, se le salieron de entre las manos, porque los quiso acometer por la retaguarda: y assi no hizo mas que ganar el bagage que tenian. Por este buen sucesso tomaron animo otros Franceses, para intentar nueuos socorros, y algunos Españoles juzgauan que no se les podian impedir, y que con el socorro entrado con el presidio que antes auia, y con el pueblo, que era mucho, parecia cosa dificultosa poder forçar aquella ciudad, y certificandose que yua nueuo socorro: y poniendo el Conde de Fuentes el pecho a todas las dificultades que se yuan descubriendo, por mayores que fuessen, porque en tales casos suelen los prudentes Capitanes no ponerse a balançar mucho el pro, y el contra, como dizen, por no dar en el inconuiniente, de no resoluerse jamas, propuso en el Consejo, que se viesse como se podria impedir aquel socorro: y parecio, que estando, como se ha dicho, ocupado en Borgoña el Rey de Francia, con las mejores y mayores fuerças que tenia: y auiendo los Franceses recebido tales rotas: en las quales auiã perdido la mejor gente que tenian, no podian hazer socorro Real, sino con alguna caualleria, è infanteria a las ancas: y que en tal caso se podia apercebir tal resistencia que le detuuiesse, hasta que de los fuertes acudiesse tãta fuerça, que le venciesse.

Dõ Agustin Mexia halla dificultad en sacar las trincheas

Conde de Fuẽtes manda sacar las trincheas de Cambray en otra parte.

Cõde de Fuẽtes sabe q̃ quiere entrar en Cambray, y la ordẽ que da contra el.

Cõde de Fuẽtes se resuelue de resistir a los socorros de Cãbray.

Pareciendo pues, que tales socorros podian acudir de la ciudad de Perona, adõde Franceses haziã la massa,

y que auian de entrar por la puerta de Contimpre, y de Sellê, parecio que no baſtaria el preſidio del fuerte de Santolao: por lo qual ſe ordenò, que cada noche ſe puſieſſen emboſcadas de infanteria, y de caualleria, por aquella parte, y cometioſe a don Ambroſio Landriano, Lugarteniente general de la caualleria, que con quatrocientos caualos, y ſeyſcientos infantes, puſieſſe las emboſcadas adonde mas a propoſito le pareciеſſe: muchas noches ſe puſieron mudandoſe la gente, y los enemigos no venian: y pareciendo al Señor de Rona, Maeſſe de Campo General, que vna noche no eſtauan bien diſpueſtas las centinelas para tal efeto, mandô, que las emboſcadas ſalieſſen mas hàzia la campaña por eſpacio de vna milla, porque las dos puertas por donde auia de entrar el ſocorro, ſerian bien guardadas, haziendoſe vn angulo con las centinelas, y las emboſcadas, no conociendo, aunque era tan gran Capitan, y tan platico, que tan gran eſpacio daua lugar con la eſcuridad de la noche, para que pudieſſe entrar el enemigo por qualquiera de las dos puertas, y el Conde de Fuentes, auiendo conocido eſte yerro, mandò que ſe remediaſſe, cortando el camino real: al qual yuan a dar otros caminos menores, no lexos de la ciudad, y que ſe leuantaſſen Redutos, con algunos cuerpos de guarda, para que el paſſo vinieſſe a quedar mas cerrado, y no engañaſſen a las centinelas: y aunque eſte fue muy buen conſeio, no ſe executô, porque es impoſsible que todo lo puedan los Generales, ſin ſer bien ayudados. No ſe dexaua entretanto de yrſe acercando ſe a la ciudad, porque no querian aquellos vitoriоſos ſoldados dexar en las manos de los enemigos la honra que auian ganado, y aſsi procuraron de vencer con ſu valor las grandes dificultades que ſe ofrecian, y la falta de muchas coſas que tenian, para acabar dichoſamente tan grande empreſa. La caualleria (aunque no mucha) de ordinario corria la Campaña, para tomar lengua, y atajar al enemigo ſus deſignios. La infanteria ſiempre eſtaua armada, y en eſquadron para lo que conuinieſſe, y con no menor diligencia trabajauan quatro mil gaſtadores en las trincheas, y ya auia ſeſenta y dos pieças groſſas y medianas, con algunas medias culebrinas, poluora y peloteria, en gran cantidad, y leuantados los ceſtones en el borde del foſſo, y en vna noche ganada la contraſcarpa, marauillandoſe los Eſpañoles, que en tan importante accion no hallaſſen dificultad, y con todo eſſo, ſalio tan alta la baxada de la Cótraſcarpa, que fueneceſſarias eſcalas para baxar al foſſo, y conuino hazer tres minas para hazer el camino llano, y ſeñorear el foſſo, y con ganar tambien vna Caſamata, aunque no ſin trabajo, que los daua gran impedimento: pero porque la tronera del baluarte Roberto lo barria todo, haſta el rebellin de la Nû, ſe ordenò, que luego ſe plantaſſen las baterias.

Diſputoſe mucho ſobre el lugar adonde las baterias ſe auian de plantar. Dezian vnos, que ſe batieſſe la eſpalda, y el orejon del baluarte Roberto, y parte de la cortina que ſe juntaua con el. Otros proponian que ſe batieſſe la puerta cerrada de Malê, cô fin, que de las caſas que eſtauan junto a ella, ſe derribaria tanta materia, que ſe haria facil ſubida, y fue determinado, que contra la parte de Roberto ſe plantaſſen quinze cañones, y cinco contra la puerta de Malê, mas por tener a los defenſores ocupados en muchas partes, que por eſperança que huuieſſe de buen ſuceſſo, y eſtándo todo a punto la noche diez de Setiembre, por muchas prouiſiones y diligencias que los Eſpañoles auian hecho. El Señor de Vique, Gouernador de San Dionis

entrò

Don Ambroſio Landriano ſe pone en guarda para que no entrè los Franceſes del ſocorro de Cãbray.

Rona inaduertidamente pone la guarda contra el ſocorro de Cãbray.

Quatro mil gaſtadores trabajan en las trincheas de Cãbray.

Ordenaſe que ſe plãtè las baterias.

entrô en la ciudad cō nueuo socorro, y esto fue, aunque el Conde de Fuentes, y don Ambrosio Landriano fueron auisados que auia de entrar el socorro aquella misma noche. Entrô el señor de Vique con vna estratagema: y fue, que siendo sentido del Capitan Carlos Visconte, y dandole a la cola, temiendo el Vique de la infanteria, mandô apear toda la gente, que serian como quatrocientos hombres, y dexò los cauallos en manos de la infanteria enemiga, para que se ceuasse en ellos: y aunque esta astucia le sucedio bien, con todo esso entre muertos y presos dexò ciento, de manera que apenas metio trecientos en la ciudad, y no entrara ninguno si los dos Capitanes de cauallos tocaran al arma, y cerraran a tiempo, porque el vno por el otro lo dexarō de hazer, diziēdo, â vos toca como Capitan de lanças, y el otro, a vos como Capitan de arcabuzeros a cauallo. Era tenido el señor de Vique por el mas entendido soldado de Frandia, en materia de defender ciudades, y lo mostrò con efecto, porque luego mandò leuantar plataformas en las cortinas para contrabatir. Enterrò de tal manera cinco pieças en el Baluarte Roberto, leuantando encima vn cauallero, que jamas fue possible, ni embocallas, ni en nada quitar la gran defensa de aquel traues, que barria todo el fosso. Hizo muchas sortidas, con daño del exercito, y entre otras quemô los cestones de las trincheas q̄ guardaua el Coronel Barloia: y porque desde el traues de Roberto hasta el de Rebellin auia mas de setecientos passos: hizo en medio tres redutos en forma de casasmatas, para quedar señor del fosso, y fue tā de prouecho el plantar su artilleria, que estando aparejada la del campo para el assalto, en el termino de dia y medio desencaualgô nueue pieças, y matô, ê hirio a muchos artilleros, y otras personas, haziendo siempre mucho daño con la mosqueteria, y fuegos artificiales en las trincheas: y por esto el Conde de Fuentes atendio por muchos dias a quitar las defensas, y a plātar vna buena bateria en aquellos dos puestos, la qual el señor de Vique cō grādissima industria muy presto deshizo, ajustando de tal manera sus pieças, q̄ desencaualgô parte de las del campo, y parte embocô, y matô a muchas personas: y con estas, y otras diligencias, dificultaua la empresa a los enemigos.

Estratagema del señor de Vique para entrar en Cambray.

Señor de Vique gran soldado, y q̄ proueyò en Cambray.

Dificultades de la empresa de Cambray.

Todas las referidas impossibilidades sobrepujaua el generoso animo del Conde de Fuentes, reduziendo la empresa a punto de honra, y de reputacion, q̄ siendo la que nace de la propia virtud del General, vence todas las dificultades, y dà animo y vigor a todos para qualquiera empresa. Y auiendose mucho discurrido en el Cōsejo, y propuestose muchas dificultades, que obligauan a dexar la empresa, se dezia primeramente, que no se hallaua bastante remedio para assegurar las trincheas de la artilleria de dentro, y de los fuegos que ordinariamente molestauan a los soldados, y impedian el vso de la artilleria del campo: y lo que mas cuydado daua, era, q̄ el enemigo se auia hecho señor del fosso, y los traueses del medio Baluarte Real, y del Rebellin quedauan en su fuerça, y que por estar enterradas las pieças debaxo del cauallero, y encima del orejon, no se hallaua forma para quitar aquella tan importante defensa: y estas dificultades mostrauan lo poco que se podia esperar de aquella empresa, porque difiriendose el efeto de nueua bateria, se venia a incurrir en dos incōuinientes. El vno, que siendo ya los veynte y cinco de Setiembre, se acercaua el inuierno. El otro, que hallādose en Perona el Duque de Neuers, con mas de quatro mil soldados, con determinacion de socorrer la plaça por seruir al Rey, y por librar a su hijo de peligro, que estaua

Proponēse razones para desamparar la empresa de Cābray.

Defensa de Cambray sale muy gallarda.

dentro della, no le podrian reſiſtir, ſaliendo a vn tiempo el gran preſidio que auia dentro de la ciudad, de donde nacia, que en tiempo tan malo, y con menor exercito del que auia tenido el Duque de Parma, quando la ſocorrio el Duque de Alanſon, auian de ſer forçados de deſamparar el ſitio a viſta del enemigo, con perdida de reputacion, y quiçâ de gente y de artilleria, y combatiendo temerariamente, ponerſe al aluedrio de los ſuceſſos que ſuele cauſar el atreuimiẽto en las coſas fuera de eſperança.

Razones por las quales ſe perſuadia el continuar el ſitio de Cãbray.

Por el contrario, el Señor de Rona, y don Alonſo de Mendoça, con otros que ſeguian ſu opinion, ponian en conſideracion el mucho ſentimiẽto, no ſolamente de las Prouincias de Artoes y Enault: pero de las demas que obedecian al Rey Catolico, por verſe deſpues de tantos gaſtos recaydas en las miſmas deſuenturas, y pagamentos de cõtribuciones que hazian al Señor de Balany: y por ver mal defendidos y aſſegurados los pueblos que eſtauan debaxo de la proteccion del Rey: de lo qual auian de reſultar perdida de reputacion, y de la voluntad que a ſu Mageſtad tenian, y juntamente tratados, y inteligãcias con los enemigos, hurtos de plaças, manifieſtos rebeliones: y todos aquellos acidentes que pueden perpetuar la guerra. A ninguno mas que al Conde de Fuentes daua cuydado y pena la retirada: aſsi porque todo acrecentamiento de reputacion y diſminuyciõ de honra en aquella empreſa, le tocaua principalmente a el, como porque ſe hallaua auer eſcrito a los del gouierno, dando eſperanças de buen ſuceſſo, para induzirles a deſembolſar con breuedad el dinero prometido, y acudirle con todo genero de ayuda, y por tanto procuraua quanto podia de deshazer las dificultades, y dezia, que las mas ciertas ſe podrian ſobrepujar con nueuos remedios, aſsi como la ofenſa ſuele a otros moſtrar el modo de la defenſa: y aſsi, por el contrario negaua el poder el Duque de Neuers juntar exercito para lleuar ſocorro Real a los cercados, antes que ſe acabaſſe aquel ſitio, pues que ſe ſabia que lo mejor de las fuerças de las Prouincias comarcanas, con los Capitanes mas eſperimentados, auian muerto dentro y fuera de Durlan, y en las otras partes: y que de la gente quintada y nueua, no tenia de temer ſu exercito Veterano y vitorioſo: y quando toda via el Duque de Neuers oſſara lleuar el ſocorro, ya lo huuiera entantos dias hecho, y que por eſto deuia de confiar en el preſidio, ô que eſperaua mas numero de gente que ſe dezia que le embiaua el Rey de Francia: lo qual, ô ſeria poco, ô llegaria tarde, pues que hallandoſe el dicho Principe cõ ſus fuerças en Borgoña, no querria enflaquezerſe, ni apartarſe con ellas, pues ſi lo hazia neceſſariamente auia de perder mucho, y rehuſaua el conſejo de algunos que proponiã para hazer honrada retirada, que ſe apretaſſe gallardamente la ciudad con quatro fuertes Reales, cõ buenos preſidios: con los quales, impidiendoſe el lleuar nueuos ſocorros, la enflaquezeriã tãto aquel inuierno, que en la primauera ſeria facil el ganarla, demas de que deſta forma ſe ponia freno a Balany: demanera, que no podria correr las tierras de las Prouincias cercanas: y moſtrò, q eſte enflaquezimiento ſeria de poco, ô ningun efeto, porq los fuertes no podriã impedir lo que el exercito con grã vigilancia no auia podido hazer: de lo qual ſe ſeguiria, q la plaça, cõ proueerſe aquel inuierno de ſoldados, de vitualla, y de municiones: y reparãdoſe de lo q conuinieſſe, ſe haria inexpugnable, por el temor del venidero peligro, y por el cõtrario, reſfriandoſe en las Prouincias el calor con q auiã ayudado y ayudauãla empreſa, por el mal ſuceſſo, ninguna ayuda dellas ſe podia para adelãte eſperar: a lo qual ſe juntaua

Parecerd dexar la empreſa de Cambray, para la ſiguiente primauera.

Animo valeroſo del Cõde Fuẽtes en le cõtinuaciõ de la empreſa.

Daños de deſampara r la empreſa de Cãbray.

jnntaua que el Rey de Francia en acabando las cosas de Borgoña entraria a pura fuerça en Cambray, deshaziendo los fuertes, o reduziendolos a tanta necessidad de comida, como poderoso de caualleria, y con ella señor de la campaña. Que los soldados los dexarian con muy baxas condiciones. Y aunque era assi, que quando se llega al punto de executar alguna cosa grande, aunque bien determinada, se suelen representar dificultades: y pues estas aumentauan mas el valor en los animos generosos, el se determinaua de proseguir aquella, no obstante que entonces auia llegado de Bruselas Esteuan de Yuarra a rogo persuadirlo contrario.

Cap. XV. Que con la determinacion del Conde de Fuentes de seguir la empresa de Cambray, se vsaron muchas diligencias para acaballa: y que el Duque de Bullon se retirò con el socorro que lleuaua a Cambray: y los amotinados de Siquen van a seruir en el sitio.

AViendose conocido la determinacion del Conde de Fuentes, y la constancia de su animo, se arrimaron a su parecer los mas animosos, por lo qual se començò luego a tratar de quitar las defensas, y ocupar el fosso, y hazer mas segura, y mas fuerte bateria. Cõstancia del Conde de Fuentes.

Primeramente se ordenò, que cõ buena bateria se quitasse el traues del medio Baluarte Real, y se ganasse el Rebellin, o Casamata debaxo de la puerta de Melè: y que se mostrasse, de fingir demas de las dos baterias algunas esealadas, para diuidir la gente del presidio; y enflaquecer la defensa en el propio lugar de la bateria que se auia de acometer. Fue ante todas cosas el Conde de Fuentes reconociendo todos los puestos, considerando bien cada particular: echò de ver q̃ era muy flaco el presidio que estaua en Santolalò, y acrecentandole, cometio la guarda a don Gaston Espinola, mandò cortar el camino que yua a Perona, acercò las emboscadas mas a la ciudad, mando leuantar otra fuerte en la puerta de Selè en vna Abadia deshecha, adõde se puso guarnicion de Alemanes, con quatro pieças de artilleria para batir las defensas del costado de aquel balnarte: y procediendose con grandissima diligencia en la nueua bateria, salio facilmente el ganar de la casamata, adonde fue hèrido el Capitan la Gorreta, con que se pudò baxar en lo llano del fosso por tres sortidas, y aqui se peleò cõ vigor grãde raro pica a pica: y aunq̃ dos vezes retrocedieron los Españoles, al cabo apretãdo valerosamẽte, quedarõ señores del Rebellin. Demanera q̃ en esta empresa, y en la de Durlans, fuera de otras ocasiones, mostrò esta nacion que no vale menos con la pica que con las otras armas: y andando el Capitan Torralua reconociendo el fosso, descubrio la cabeça y vna bala de artilleria se la lleuò con gran sentimiento del campo, porque era soldado de gran valor, y entendia bien lo que tocaua a las trincheas. Cõde de Fuentes haze prouisiones cõtra Cãbray.

Picas Españolas ganan el fosso a los Franceses.

Plantaronse luego siete pieças para embocar dos, que desde la casamata del baluarte Roberto hazian mucho daño a los que ganaron el Rebellin, y otras se plantaron contra las cinco pieças enterradas en el dicho baluarte: y como esto era importantissimo assi salio dificultoso, y conuino que primero con vna fuerte bateria de tres cañones deshiziessen el orejon que cubria la casamata, que en parte se hizo, y parecio q̃ se abria camino para penetrar con otros tiros en las troneras. Tambien se atendio a quitar el grande daño que se recebia de

Baterias contra Cãbray.

de las cinco pieças de los caualleros, contra los quales se plantaron enterradas quatro culebrinas, que con tiros continuos, estando seguras de ser embocadas, o desencaualgadas, impidieron a los artilleros que pudiessen hazer su oficio: otras pieças se pusieron en otras partes para quitar otras defensas, y siete se plantaron de la otra parte del rio Escalda, en eminente sitio, por aduertencia y consejo de Esteuan de Ybarra, y descobriendo aquella parte de la ciudad adonde se batia, hazian tanto efecto que los defensores dificultosamente podian estar en la muralla. Atendiose despues a hazer la plaça de la bateria, que para asseguralla la hizieron tan baxa, con el artilleria enterrada demanera que no pudiesse ser contrabatida, por que auiendo ganado la casamata del Rebellin, y otra que desempararon los Franceses, no se temia mas de las minas, como sucedio primero.

Esteuã de Ybarra aconseja vna bateria contra Cãbray.

Plantose la bateria Real con veynte y dos pieças apartadas, no se pudiendo poner juntas, y enterradas, y a los dos de Otubre por la mañana, haciendo terriblemẽte contra el medio baluarte del Obispo, se ordenô todo con cuydado para proceder al assalto. Mandô el Conde de Fuentes para dar el assalto, que estuuiessen dos mil Españoles en las trinchcas de la bateria a cargo del señor de Rona, de tal manera repartidos, y ordenados, que en reconociendo la bateria, arremetiessen cinco Capitanes, dos Españoles, vno Borgoñon, otro Valon, y otro Aleman lleuando cada vno veynte picas, y otros tantos mosqueteros, y arcabuzeros, demanera q̃ en todos fuessen dozientos, y que entre estos fuessen veynte y cinco muy apercebidos, lleuando dos instrumientos de fuegos artificiales en entrãbas manos para descomponer a los enemigos quando se diesse el assalto, procurandose de tener marineros para tal efecto. Que si hallassen dificultosa la entrada, se afirmassen sobre la murilla, y que para en tal caso estuuiessen aparejados dos Alferezes, o Sargentos, con cincuenta soldados cada vno, que lleuassen açadones y palas, a los quales siguiessen otros tantos con tablones, sacos de tierra, faxina, y caualletes para poderse cubrir, y reparar: y que viendose que los cinco Capitanes passauan adelante, en tal caso los siguiessen otros tantos, lleuando cada vno ochenta soldados de cada nació, y cincuenta hombres con dos artificios de fuego en las manos para echar los entre los enemigos. Que entrandose en la ciudad, tras los segundos entrassen otros cinco Capitanes con seyscientos soldados, los dozientos dellos Españoles, y ciento de cada vna de las otras naciones, y que los ochocientos que quedauã de los dos mil, quedassen en las trincheas con los demas que huuiesse, disparando continuamente contra las defensas. Que continuandose la entrada, los Capitanes formassen alli dos esquadrones de su gente, en el lugar que mas a proposito les pareciesse, no permitiendo desmandar a ningun soldado, mientras tuuiessen al enemigo delante, so pena de la vida, y aduirtiendo que los tales esquadrones se pudiessen dar mano el vno al otro, y cõ el que se auia de formar fuera de la plataforma del molino de la tercera esquadra de la gente que auia de entrar, para oponerse al enemigo, para que no pudiesse salir de la ciudad. Que entrandose en la ciudad, todos los Capitanes reformados y entretenidos se juntassen de quatro en quatro por las calles, resistiendo a quien quisiesse poner fuego a las casas, o saquearllas, hasta que para ello se diesse orden, mandando a todos los soldados que en esto los obedeciessen como a la persona del General. Que ninguna persona tomasse, ni hurtasse cosa alguna de las Iglesias, so pena de la vida: pero que auiendose puesto dentro

Artificios de fuego, é instrumẽtos q̃ se apercibẽ para el assalto de Cãbray.

Cõde de Fuẽtes da orden de lo q̃ se deue hazer entrando se Cambray.

dẽtro de las Iglesias alguna cosa que se pudiesse sacar, se daria a quien las guardasse. Que se señalassen personas que tuviessen cuydado de llevar polvora, cuerda y pelotas a los lugares necessarios, teniendo particular cuydado para que no sucediesse desgracia. Que en las trincheas de la bateria assistiessen los Maesses de Campo don Agustin Mexia, y don Alonso de Mendoça, conforme a sus cargos, y con ellos la gente que se les auia señalado, y la demas que se hallasse, con particular orden a todos los soldados que obedeciessen a los dichos Maesses de campo, como a la persona del General, no se metiendo entre la dicha gente, ningun Viandero, moço, ni persona inutil. Que estuviesse en la plaça de armas la gente señalada con el Guion, y con las cõpañias de don Sancho de Luna, y de Almansa, dexandose por entonces de declarar, a cuyo cargo auia de estar el Guion. Que en el puesto de Santolao, estuviesse formado el esquadrõ de la gente a cargo del Duque de Aumala, al qual assistiesse dõ Aluaro Osorio. Que entre el fuerte de la puerta de Sanssepulcro, y el fuerte de Prem, estuviesse en esquadron la gente cometida al Principe de Auelino: al qual assistiesse el Capitan don Iuan Chacon. Que el Principe de Cimay con la gente de su cargo, formasse esquadron, poniendose entre su fuerte, y el de Sando, y que en guarda del suyo, pusiesse la gente de Valencianos. Que los Españoles de las dos emboscadas de Pliego, y Ribera, y otra tanta que se les embiarian, se formasse vn esquadron Volante, que se pusiesse enfrente del fuerte contra la puerta de Cantimprê, que estuviesse a cargo de don Gaston Espinola. Que el Conde de Bossû pusiesse la mitad de sus hombres de armas con los caballos ligeros del Principe de Auelino, y que con la otra mitad de los hombres de armas, se pusiesse el dicho Cõde en la justicia. Que la caualleria de Tilemonte se pusiesse entre la puerta de Sansepultro, y la Noua, adonde estuviesse el Principe de Auelino con la esquadra q̃ estaua a su cargo. Que la caualleria ligera, con los caballos de la Capela, se pusiesse delante del fuerte de Santolao, adonde estaua el Duque de Aumala con su esquadrõ. Que toda la gente que se ha dicho en esta forma, estando cada vno en su lugar, siempre que se entendiesse que acudian enemigos, marchassen contra ellos, y que si de los fuessen los esquadrones embestidos por dos partes, fuessen dandose mano el vno al otro: y para mas facilitarlo, se auian hecho puentes en los lugares que parecieron oportunos. Mandose, que so pena de la vida nadie osasse apartarse de su puesto sin licencia del superior. Que ofreciendose algun inconveniente dentro de la ciudad, ò en cãpaña, ninguno de la caualleria entrasse dentro de la ciudad, so pena, que seria grauemente castigado. Que so pena de la vida no entrasse en la ciudad ningun Viandero, ni persona que no fuesse soldado que sirviesse en la infanteria y en el artilleria. Que en la plaça de armas estuviesse apercebida, y muy a punto, el artilleria que se auia ordenado con sus ministros, carros, y municiones, para acudir adonde pidiesse la necessidad. Que en la plaça de armas estuviessen con la persona del General el Marques de Barambon, y los Capitanes de la tierra, que con buena voluntad auian ydo a servir en aquel sitio, y tambien Iuan de Pernestain, Maximiliano de Dietristan, y el Vizcõte, sin estar en otra parte. Que para llevar ordenes y mandatos, y escusar toda confusion, el Capitan General nombrò a los Capitanes Antonio de Mosquera, Iuan de Herrera, don Diego de Acuña Paz, don Iuan de Guzman, Marcantonio de Angulo, don Francisco Iuan de Torres, Diego de Medina, Pedro Davila, Iuã Pele-

Dõ Agustin Mexia y dõ Alõso de Mẽdoça, assisti a las trincheas

Guion estuvo en la plaça de armas.

Principe de Auelino, adonde ha de estar.

Caualleria ligera que puesto auia de tomar.

Capitanes nombrados para llevar ordenes.

Pelegrino, Gregorio Zauala, Alonſo Burgos, Franciſco de Azebedo, Alonſo de Soria, y Franciſco Martinez, y que los otros Capitanes y entretenidos, eſtuuieſſen con el Guion, excepto los que ſe hallauã en las trincheas, a los quales ſe mandaua, que no fueſſen a la bateria ſin orden. Todo eſto ordenò el Conde de Fuentes, para encaminar bien eſta empreſa, y deſpues de auer ofrecido de premiar ſus trabajos a los que ſiruieſſen bien, aduirtiò, que cada vno fueſſe puntual en la ordẽ que le tocaua executar, y que aſperamente caſtigaſſen al que excediesſe della, ni dexaſſe ſu lugar, ſin permitir que nadie hizieſſe ſu a voluntad, pues del prouecho de aquella vitoria, todos auian de gozar yguálmẽte: y todo ordenado y preuenido, ſe puſo en parte, doſde donde via a todos, y todos a el.

Conde de Fuẽtes manda q̃ ſe guarde ſus ordenes.

Eſtauan ya todos apercebidos, y ordenados para el aſſalto, prometiẽdoſe vn riquiſsimo ſaco de aquella ciudad, adonde ſe auian depoſitado las preſas y deſpojos, que en muchos años, con tanta aflicion de aquellos Payſes auia hecho el Señor de Balañy, y quando mas los ſoldados confiauan de conſeguir eſta vitoria por camino no penſado, ſe facilitò lo q̃ pudiera ſer muy dificultoſo: y fue, que no auiendo ſido falſa la fama de que juntaua exercito el Duque de Neuers, auiẽdoſe ofrecido el Duque de Bullõ de meter dẽtro el ſocorro, cõ vna encamiſada, viendoſe el Conde de Fuentes, metido en grandes dificultades, eſcriuio a todas las partes de donde aguardaua ayuda de gente: y en particular a los del motin de Tilemonte, lleuandolos, y diziendo, que en aquel punto moſtrarian ſi eran buenos, fieles vaſſallos, y ſeruidores del Rey, porque de ſu preſencia dependia el buen fin de aquella empreſa de Cambray, pareciendo a aquellos ſoldados, que no era juſto perder tal ocaſion de moſtrar ſu buen animo, y de cancelar las coſas paſſadas y obligar para delante a los miniſtros Reales, eſpecialmente al Conde de Fuentes: al qual ya tenian por Capitan de gran autoridad. Reſpondieron, que de buena gana le yrian a ſeruir con ciertas condiciones que les concediò liberalmente, algunas de las quales fueron. Que no eſtuuieſſen fuera de Tilemonte, ſino los dias que pareciesſe al Comiſſario que lleuaſſen. Que ſe les dieſſe quartel à parte. Que en ocaſion de pelear en campaña, ſe les dieſſe la vãguarda. Que en ganandoſe a Cambray ſe pudieſſen boluer ſin aguardar a que ſe ganaſſe la Ciudadela. Salierõ de Tilemonte en cinco vandas de caualloſ, pocos mas de ſetecientos, aũque hazian mueſtra de muchos mas, porque yuan bien armados, y bien a caualloſ, y era gente Veterana, porque eran dos grueſſos eſquadrones de lançaſ, vno de corazas, y otro de arcabuzeros, y llegaron al cãpo muy a tiempo, porque el Duque de Bullõ, caminando hallò dos eſpias en el camino, que la vna le afirmò, que no podian tardar en llegar los de Tilemonte: y otra le certificò, que ya eran llegados, y que eran mas de mil y quinientos, gente muy eſcogida: por lo qual ſe boluio atras, no queriendoſe poner en rieſgo.

Amotinados de Tilemonte van a ſeruir al Cõde de Fuẽtes, y cõ que cõdiciones.

Cõde de Fuẽtes ſiema a los amotinados de Tilemonte.

Capitulo XVI. Que los de Cambray ſe determinan de darſe al Conde de Fuentes contra la voluntad de los Franceſes.

EL otro acidente que ſuccedio algunos dias deſpues, y que facilitò la empreſa, fue, que la mayor parte de los vezinos de Cambray aborrecia ſecretamente al Señor de Balañy, por las graues eſtorſiones, è inſolencias que los hazia en todo el tiempo de ſu dominio, porque era tan abſo-

Cãbray aborrece al Señor de Balañy.

lute,

que haſta los Canonigos de la Igleſia mayor proueîa: a todo lo qual ſe añadia, que la mayor parte de los de Cambray eran buenos Catolicos, y y no podian ſufrir ſer oprimidos de los herejes, fauorecidos de Balañy, y los Canonigos que auia echado fuera con el Arçobiſpo, tenian en la ciudad parientes y amigos, que de continuo eſtauan con cuydado para deſtruyrle: y demas deſto, los ſoldados le queriã mal por el mal tratamiento que los hazia: y porque ſagazmente, aprouechandoſe de la ocaſion, como hombre que fue ſiempre codicioſo de lo ageno, y gaſtador de lo ſuyo, auia hecho batir alguna moneda de cobre, mandando que corrieſſe, como ſi fuera de plata, de valor de quatro reales, de donde procedieron grãdes diſguſtos y deſordenes entre ſoldados y ciudadanos, porque no querian eſta moneda, pareciendoles, que no ſe podian fiar de ſu palabra, de que acabadò el ſitio, la trocaria en buena moneda: y hallandoſe los animos alterados antes del ſitio, y en tiempo del ſitio, ſe platicò de leuantarſe contra Balañy, que ya andaua conociendo el futuro infortunio, y auia perdido el diſcurſo y la prudencia: con la qual pudiera euitar ſu deſuenturа, y mientras mas ſe acrecentaua la fuerça de los Eſpañoles, yua mas aumentando el numero de los conjurados, poniendo gran eſpanto y miedo en el pueblo con los exemplos de Durlans, y otras partes, adonde auian ſido vencidos los Franceſes, y ya ſe yua multiplicando el numero de los conjurados, de manera, que no parecia que ſe eſperaua, ſino la ocaſion de deſcubrirſe, y leuantarſe, y les pareciò que era muy a propoſito, quando los Franceſes eſtauan apercebidos para defender la bateria, y el Señor de Balañy, con los mas fieles amigos que tenia ocupadòs en diuerſas partes, para reſiſtir a los Eſpañoles. Ayudò eſta determinacion, que dozientos cauallos de la tierra que pagauan los ciudadanos ordinariamente, para ſuguarda, acetando el jũtarſe con los de la ciudad, eſtando apeados, y armados en ſu eſquadron en la plaça, boluieron las picas contra quinientos Eſguizaros que eſtauã de guarda de la otra parte de la plaça: los quales (entendida la ocaſion del mouimiento, y hallandoſe, no menos diſguſtados del Gouernador Balañy, por las cauſas referidas) hizieron ſeñal de paz, y ſe concertaron contra el Gouernador: y fortificando la plaça con carros y otras coſas, leuantaron vna grandiſſima grita, y embiaron algunos a la muralla, hâzia la puerta de Sanſepulcro, pidiẽdo a los del exercito, que los oyeſſen, y a ellos acudiô el Principe de Auelino (aunque recatadamente) temiendo de algun engaño. Oyendo los Señores de Balañy, y de Vique la grita, marauillados de tan gran nouedad, ſupieron que los ciudadanos querian tratar de ſu remedio, ſin aguardar tan fiero caſo, y tan horrendo, como ſeria ver delante de ſus ojos, derramada la ſangre de ſus padres, hermanos y hijos, las mugeres deshonradas, y las haziendas robadas y deſtruydas. El Señor de Vique, conociendo el peligro, y que vna ciudad pueſta en diſcordia, hazedos, y que ya ſe auia llegado a punto, que no tenian lugar las replicas, ni diſputas: cuerdamante tomò el eſpediente que la apretura del tiempo le concedia mejor, y con autoridad y templança, moſtrando alegria y ſerenidad en ſu roſtro, les dixo, que no auia entrado en Cambray, ſino para deſenderlos con ſus mugeres y hijos, y haziendas, por mandado de ſu Rey, que los amaua como a hijos: pero q̃ pues ellos tenian por mejor el concierto, que defenderſe con las armas, no ſelo queria cõtradezir, ni diſputar lo q̃ les eſtaua mejor: pero q̃ les aduertia q̃ no ſe arrojaſſen, entregandoſe a los Eſpañoles, ſino que cuerdamente auenta-

El

Eſguizaros de Cãbray ſe buelué cõtra Balañy.

Balañy hace moneda en Cãbray, coſa q̃ le perjudico mucho.

Los de Cãbray ſe conjurã cõtra Balañy.

Señor de Vique, q̃ dize a los de Cambray.

» jassen su negocio capitulando con las
» mejores condiciones que pudiessen.

El pensamiento del Señor de Vique, y de Balañy, fue con detener el negocio por algun espacio de tiempo, hallar alguna dificultad, para que cessasse la furia del pueblo, ò se pudiesse sembrar alguna discordia, y desconfiança, y con el beneficio del tiempo, valerse de la ocasion en su prouecho, como acontece siempre en las cosas de la guerra, pues el Vulgo muda el animo, conforme a la mudança de las cosas. Los de Cambray aceptaron el consejo de Vique, y fue causa, que quando el Principe de Auelino conocio que se podia acercar seguramente, no le quisieron admitir, sino embiar a vn Cura, y al Preuoste de la ciudad, para tratar de concierto: y el Capitan don Iuan Chacon, y Anibal de la Magna, Napolitano, los lleuaró al Conde de Fuentes, pidieron, q̃ entretanto que se tratauan los conciertos, cessasse la bateria, como se hizo: y la Princessa, muger de Balañi, varonilmente, con sus criadas y otra gente, trabajaua en los reparos, como otra Boodicea, ô Verulana, y solia andar a caualllo de noche y de dia, visitando las centinelas, y acompañando las rondas, y de su mano ajustaua el artilleria, y la descargaua, y no temia de reconocer la bateria, y ponerse a qualquier peligro: y estando el Cura y el Preuoste, tratando con el Conde de Fuentes, fue esta señora a la plaça, y por espirementar con esperanças su fortuna antes que conceder al enemigo la vitoria sin sangre, con gran brio dixo al pueblo: Que mudança auia, y que mouimiento era el que auian hecho? y porque mostrauan tanta flaqueza y miedo de aquellos pocos Españoles, que quando no se huuieran ensoberuecido, por las pocas vitorias, que no por su valor, sino por fortuna auian conseguido, nunca se huuieran arreuido a llegar a mirar los muros de Cambray: y que mirassen que su esfuerço no era mas de los truenos del artilleria, y que la bateria era tan angosta, leuantada y dificultosa de subir, estando como estaua el traues Real en pie, que los mosquetes, y el artilleria no dexarian hombre a vida de quantos entrassen y salliessen en el fossо, aliende de q̃ auia dentro plaça para quinientos hombres que ofendiã sin ser ofendidos: y q̃ los costados q̃ se auian leuantado, estauã de manera, que aquella bateria se podria defender de veynte mil hombres, quãto mas de aquellos pocos Españoles: y que aduirtiessen que no conocian la fuerça que tenian ni la voluntad de los amigos que los defendian, q̃ eran la flor de los soldados de Francia: y que les prometia y daua sufee, de restituyrles en plata y oro aquella moneda de cobre que se gastaua, y de defendera sus mugeres y hijos, siendo la primera que con vna pica se pondria delante. Otras muchas cosas dixo cõ gran vehemencia, procurando de apartar aquellos ciudadanos de su proposito: pero acordandose ellos de las ofensas recebidas, el aborrecimiento arraygado en sus coraçones del nõbre Frances, y acordandose de la mejor compañia que tuuieron en los Españoles, deshecha y menospreciada qualquiera razon, especialmente quãdo vieró que auiendo cessado el artilleria por espacio de dos horas, por causa del concierto, boluiò con gran furia y tempestad a batir, porque parecio al Conde de Fuentes, que no era bien dar lugar a dilaciones, y que conuenia escusar alguna negociacion cautelosa: y auiendose con esto aumẽtado el temor a los de Cambray porque como el vulgo teme mucho el mal presente, doblaron sus animos: y estando ya en la ciudad el Secretario Esteuan de Ybarra, tratando a quien acompañaron los Capitanes Antonio de Mosquera, Iuan de Herrera, y Pelegrin, viendo el negocio en gran peligro y cõfusion, con buen cõsejo, valien-

Los de Cãbray aceptã el consejo dl Señor de Vique

Señorá de Balañy repre hende a a los de Cãbray.

Esteuãn de Yuatra entra en Cambray a tratar el cõcierto.

valiendose de la induſtria, con grã determinacion, y breuedad, le apretô de manera, que concluyô el concierto en eſta forma. Que ſe concederia a la ciudad perdon general en nõbre del Rey Catolico. Que la ciudad fueſſe libre de ſico. Que fueſſen conſeruados ſus priuilegios antiguos, quedando en la obediencia del Arçobiſpo, como antes eſtauã. Tuuo en eſto marauilloſo acuerdo Eſteuan de Ybarra, porque con la celeridad, cortô al Señor de Vique, y Balañy, ſu deſignio, de ayudarſe del beneficio del tiẽpo, y no vſô de mayor diligencia ê induſtria, para que los Eſguizaros ſe acabaſſen de ſoſſegar, y dexar las armas, porque ſe les deuian quarro pagas: y en todo moſtrô gran prudẽcia, porque ſe yuan por muchas partes ofreciendo ocaſiones y leuantando dificultades para deshazer lo que auia llegado a tan buen punto.

Eſteuan de Ybarra concluye el concierto, cõ q̃ cõdiciones.

Boluiendo Eſteuan de Ybarra al Conde de Fuentes con lo acordado, ſe abrio la puerta de Cantimpre, y entrô el Maeſſe de Campo dõ Aguſtin Mexia con la infanteria Eſpañola, y mientras los Eſpañoles eſtauan a pũto para arremeter a la bateria, algunos vezinos de Cambray, que quiſieran ver ſus injurias vengadas, los llamauan, para que peleaſſen contra los Franceſes que eſtauan en la guarda, y darles los vezinos por las eſpaldas: pero auiendoſe ofrecido de preſeruar la ciudad de todo daño, parecio, que con eſto podrian los ſoldados buſcar alguna ocaſion de hazer algun periuyzio a la ciudad, ſin que ſe pudieſſe remediar: y que por tanto, no era bien ponerla en tal peligro. Los Franceſes, viendoſe en medio de los Eſpañoles, y de los de Cambray, y ſu negocio, ſin remedio, con diligencia ſe entraron en el Caſtillo, adonde ſe hallaua el hijo del Duque de Neuers, deſde que metio el ſocorro. Entrados los ſoldados del Exercito Eſpañol, ſintieron mucho tal ſuceſſo, viendo perdida la eſperança del premio de ſus trabajos, que era el ſaco. Y conociendo el Conde de Fuentes, que tal felicidad auia procedido de la mano de Dios, puſto la ciudad en ſeguro, fue a la Igleſia a darle gracias, pues no pudiera conſeguir aquella vitoria con armas, ſin gran dificultad. Atendioſe ſin perder tiempo a combatir la Ciudadela, y viendoſe los Franceſes, que eran muchos, de tal manera cerrados, que no podian aguardar ſocorro, y ſin vitualia, porque no la tenian para mas de dos dias, y que aquella fuerça, por la parte de la ciudad, no tenia plaça, ni era fuerte, no hizieron hoſtilidad alguna, porq̃ el exercito furioſo y ſoberuio, con la vitoria, no hizieſſe otro tanto, como ſucedió en Durlans, haziendolos a todos pedaços: y aſsi, en llegando el recado de que ſe rindieſſen, que era lo que con deſſeo aguardauan, reſpõdieron, pidiendo ſuſpenſion de armas por tres dias, para dar auiſo al Duque de Neuers ſu General, que eſtaua cerca con el campo, pues en razon de guerra no era bien que ellos ſe concertaſſen, ſin darle cuenta del eſtado en que ſe hallauan. El Conde de Fuentes reſpondiô, que ſi el Duque de Roteloys, y el Señor de Vique le dauan fianças, de que el Duque de Neuers yria a buſcarle con ſu campo, no ſolo tres dias: pero ſeys, le aguardaria: y porque ſabia que no yria, ni aun en ocho, determinaua de no aguardar vna hora, y que por la laſtima que tenia a la tierna edad del Duque de Reteloys, y por el amiſtad grande que tenia con ſu padre, vſaria con el de toda corteſia. Reſpondieron los Franceſes, que pues aſsi era, gran falta ſeria la ſuya, ſino ſe defendieſſen, como hizieró en Cambray, y lo hizieran quando los ciudadanos no huuiero hecho tal mouimiẽto. Dixo el Conde q̃ pues tal era ſu determinaciõ, q̃ les daria ſatisfaciõ, en aquella parte, como hiziera en la otra, y

Abrese la puerta de Cambray, y entra dõ Aguſtin Mexia.

Cõde de Fuẽtes va a dar gracias a Dios en Cãbray.

Reſpueſta de los Frãceſes al recado de rendirſe.

otra, y por ser tarde no se hizo mas aquel dia, y el siguiente se concertò tregua por vn dia, que se prorogò por mas tiempo, porque se concertaron los siguientes capitulos. Que la Ciudadela se entregasse luego a nueue del presente, con el artilleria, municion, y quanto dentro auia. Que el Conde de Fuentes mandaria desmantelar dentro de seys dias el Castillo de Clery, que poco antes auia ganado, con que los Franceses hiziessen el gasto de la demolicion, y ninguna de las dos partes lo pudiesse boluer a fortificar. Que el Duque de Rateloys, y los Señores de Vique y Balañy, con todo su presidio, con vanderas tendidas, tocando caxas y trompetas, saliessen de la Ciudadela. Que se les hariã restituyr las armas, caualios y bagage que auian dexado en la ciudad: y que quando no se hallasse, el Conde de Fuentes mandaria pagar el valor que tassassen el Señor de Rona y don Agustim Mexia, con los Señores de Vique y de Balañy. Que saliessen los enfermos, y heridos, y en particular, Madama de Balañy con sus criadas, y las mugeres de los Capitanes y soldados del presidio. Que queriendo salir algun Eclesiastico, ô ciudadano de Cambray, ô otra persona, ò personas de qualquiera nacion que fuesse, lo pudiesse hazer, y se les diessen bagages hasta Sanquintin, ò Perona, pagandoles, y prometiendo el Duque de Rateloys que los boluerian Que el Señor de Balañy, ni otra persona, seria detenidos por lo que deuian en Cambray, y que harian boluer saluos a los Diputados de Cambray, que se hallauan en Francia tratando de sus negocios. Que ni el Señor de Balañy, su muger, ni hijos, criados, ni Capitanes, pudiessen ser conuenidos por parte del Rey Catolico, ni del Arçobispo de Cambray, ni de otros, en ninguna cosa tocãte al gouierno, ni en nada de lo que huuiessen hecho en la ciudad, y que tambien fuessen comprehendidos en esto los Ecclesiasticos, caualleros, ciudadanos, y otras qualesquiera personas: a los quales se auia de dar lugar de yrse, ô quedarse como quisiessen: y la Princesa de Balañy afligida por tan gran perdida, y quebrantada de los muchos trabajos padecidos en la defensa de la ciudad, adolecio grauemente, y con gran grauedad acabò su vida posseyendo la Ciudadela.

Capitulos del cõcierto de la entrega del Castillo de Cambray.

Muere la Señora de Balañy.

Cap. XVII. Que los Franceses dexan a Cambray, y la ciudad de Liera se pierde, y se buelue a cobrar: y lo que el Conde Mauricio, y el Coronel Mondragon hazian en Frissa.

EN cumplimiento del concierto, salieró a 9. de Otubre de la Ciudadela de Cambray 1500. infantes Franceses, y 500. caualios, buena gente: yuan primero algunas corazas, luego los carros de los heridos, y el bagage, y el cuerpo de la Señora de Balañy, en vn ataud cubierto de negro, sin Cruz ni señal Christiana, 10. vãderes de infanteria, con los Esguizaros, que todos estauan fuera del Castillo: yuã los que se queriã boluer a Francia, de retaguarda, yuan el Duq̃ de Rateloys, los Señores de Vique y Balañy, y tres Mariscales, todos armados, excepto el Duque: al qual tomò el Conde de Fuentes a su mano derecha, y le acõpañò buen trecho cõ toda la nobleza de su exercito, vsando con el de gran cortesia, y cõsoló a Balañy por la perdida de la muger, y de la ciudad, y los dio escolta q̃ los acõpañasse: salieron los Frãceses por la cãpaña, porq̃ se temio, q̃ los de Cãbray vsariancõ ellos alguna violẽcia, segun la rabia q̃ mostrauan, aunq̃ al cãpo salio infinito pueblo cõ alegria de verse desembaraçado de aquella gente: y quando passaua el Conde

Cõde de Fuentes acompaña al Duque de Rateloys.

Conde de Fuentes, leuantaron vna grangrita diziendo: Viua el Rey de Eſpaña: todos ſe marauillaron, que ſiendo tan importantes aquellas plaças, las tuuieſſe tan mal en orden el Señor de Balañy, porque en la ciudad no auia mas de veynte y ſeys pieças de artilleria, y veynte y cinco en el Caſtillo, con poca municion y vitualla: lo qual ſe atribuyò a ſu auaricia, y a que no ſe contentaua del loable deſſeo de honra, ſino del peligroſo de grandeza: y aqui no ſe curò de acomodarſe a las coſtumbres de los de Cambray, con arte y prudencia, con que diera guſto al pueblo, y el ganara opinion de fee, y de valor. Entrò luego el Arçobiſpo en la ciudad, y ſe dieron muchas y publicas gracias a Dios, por auerla librado de aquella opreſſion, con tan poco daño, pues no murieron en todo el ſitio quatrocientos ſoldados del exercito Catolico. Los amotinados de Tilemonte ſe boluieron a ſu alojamiento, y de camino quitaron a los Olandeſes vna gran preſa que lleuauan, y los maltrataron y prendieron a muchos. El Arçobiſpo de Cambray mandò luego deſenterrar el cuerpo del Señor de Inſi, que con grande honra auia ſido ſepultado en la Igleſia mayor, que es vocacion de la bienauenturada Virgen nueſtra Señora, y como cuerpo de hereje, y de traydor a ſu Rey, fuera de la ciudad le hizo quemar: y eſte fue el que quando las alteraciones de Flandes, llamò al Duque de Alanſon, y metio Franceſes en Cambray, teniendola por el Rey Catolico a ſu cargo. Mandò quitar las armas de Francia del Duque de Alanſon, y de Balañy. Y juntandoſe a diez y ſeys de Octubre, los ciudadanos en ſu Conſejo General, ſe determinò, que en cada vn año, el dia que ſe ganò Cambray, ſe celebraſſe vna Miſſa ſolene en el altar mayor de la Igleſia Catedral, cõ interuẽciõ del Arçobiſpo: el Cabildo, y la ciudad, dando gracias a Dios por la libertad q̃ les dio, ſacandolos de la ſugecion de los Franceſes, y rogando en particular por el Conde de Fuentes: y acordaró de embiar a ſuplicar al Rey, q̃ pues tenian enemigos y vezinos poderoſos, aceraſſe el dominio tẽporal de aquella ciudad, agregandola a los Payſes baxos, y conſeruãdo ſus priuilegios. El Conde de Fuentes, a quien lo propuſieron, los dio las gracias por ſu prudẽte determinacion, y reſpondiò, q̃ en ello no podia reſoluer nada, haſta dar cuenta al Rey: y penſando el Arçobiſpo q̃ era artificio del Conde de Fuentes, embiò a Eſpaña para alcançar la conſeruacion de ſu dominio, y en efeto la conſiguio.

Muertos en el ſitio de Cãbray.

Voto de la ciudad de Cambray, y por auerſe valido de la ſugecion de Franceſes.

Cãbray piden ſer agregados a los Payſes baxos.

En eſte tiẽpo, el Señor de Erruger, q̃ tomò a Huy, pareciendole que por el poco preſidio q̃ auia en la villa de Liera, la podria hurtar: juntò a 15. de Octubre en S. Iob en Goor, haſta 900. infantes, ſacados de algunos preſidios, y algunos caualos: cõ los qualles llegò a Liera antes de media noche, a cierta parte de la muralla, adõde eſtaua hecho vn agujero en el muro, q̃ tenia foſſo cõ agua: y entrãdo algunos ſoldados por el, hizierõ eſpaldas a otros, q̃ con eſcalas ſubieron el muro jũto a la puerta q̃ ſale al camino de Malinas: ganada la puerta con poco trabajo, la abrieró, y entrò la caualleria y la infanteria cõ gran ruydo, para atemorizar a los ciudadanos, y al poco preſidio que auia: pero el Gouernador, q̃ era don Alonſo de Luna, no ſe perdio de animo, por tan impoſado caſo. ſino q̃ con los pocos Eſpañoles y Valones q̃ tenia, acometio a los Olandeſes cõ gran valor, y haziẽdo ſe fuerte en la plaça, ſe defendio grãrato, y echãdo de ver q̃ no podia reſiſtir, ſe retirò a la puerta de Liſper, y con diligẽcia deſpachò a Amberes, Malinas, Tilemõte, y Bruſelas, pidiẽdo ſocorro, entẽdiendo entre tãto en fortificarſe: y eſtando el Conde de Fuentes ocupado en dar aſsiẽto en las coſas de Cambray, oydo el caſo de Liera, embiò al

Liera ſe pierde, y en ella ſe defiende don Alõſo de Luna, y la cobra.

Principe de Aselino, con quatro mil infantes, y trezientos cauallos, para q̃ socorriesse la plaça en Amberes: el Capitan Gaspar de Mondragon Teniente del Coronel Mondragon, y su sobrino, con ciento y cinquenta Españoles, soldados viejos, y con dos mil vezinos de la ciudad, caminando con diligencia, se topô con los vezinos de Malinas, que tambien yuan al socorro: y entrando por la puerta, que valerosamente sustentaua y defendia don Alonso de Luna, acometiô a los Olandeses, que andauan ocupados en dessipar los Templos, romper las imagenes: y haziendo diuersos sacrilegios, y crueldades, robando la villa, y prendiendo a los vezinos, sin pensamiento del cercano peligro, porque de tal manera suele Dios cegar a sus enemigos, quando dello es seruido: y aunque acometidos de los Catolicos, intenteron la resistencia, no pudiendo sufrir su furia, dieron a huyr, con tanta desorden, que queriendo abrir la puerta para salir de la ciudad: la qual ellos mismos auian cerrado, no hallaron modo para ello: y assi, encerrados de su mano, quedaron todos muertos, y presos, sin que se escapassen, sino los pocos, que echandose por el muro, nadando se saluaron. Quedô muerto el Capitan de la empresa, y otros onze Capitanes, y sin auer muerto ninguno de los Catolicos, se boluieron alegres a sus casas, y triunfantes: y Gaspar de Mõdragon fue muy bien recebido en Amberes. Cobraron los de Liera lo robado, y los amotinados de Tilemonte, tambien acudieron al socorro, aunque llegaron tarde, y quedô saluo esta villa, por el valor de don Alonso de Luna, y diligencia del Capitan Mondragon: y el Conde de Fuentes muy contento, que dio las gracias a las ciudades que acudieron al socorro, y los Olandeses lo sintieron mucho, porque nunca pensaron que los de las ciudades tomaran las armas con tanta voluntad contra ellos.

Los Olandeses en Liera son muertos y presos.

Amotinados de Tilemonte acudẽ al socorro de Liera.

Entre tanto que lo referido passaua en Picardia y las demas partes, se puso el Conde Mauricio con su exercito sobre Grol, que era de seys mil infantes, mil cauallos, y veynte y ocho piecas de artilleria, aunque fue aumentando mas. El Coronel Mondragon, entendido el viaje de Mauricio, salio de Amberes, y le siguio con quatro mil infantes, y mil y dozientos cauallos, y de camino aumentô el exercito, y se juntô con el Conde Herman de Bergas, que tenia alguna gente. Estando Mauricio con su exercito assentado, Mondragon se pegô con el, de manera, que le hizo leuãtar con mucho daño, y retirar a parte segura. Mondragon, asseguradolo de Grol, passô la Mossa en Venlô, y fue a Rimberg, y alojado en sitio fuerte, estaua a la mira de la parte, adonde se boluia el enemigo, que estaua con fuerças y guardas a las suyas: y juzgãdo el Mauricio, que no podia salir bien de ninguna empresa, teniẽdo sobre si vn soldado de tan gran valor y esperiencia, como Mondragon, acordô de entretenerle, para que no passasse el Rin, y se pudiesse juntar con algunas fuerças del Conde de Fuentes: para lo qual se attrincheò de la otra parte del rio Lipa, en el aldea de Bisslique: y procurando cada vno la ocasion para su ventaja y mejoria, se passaron muchos dias con ligeras escaramuças: y auiendo sabido Mondragon la mañana de los dos de Setiembre, de los corredores y centinelas, que tenia en la ribera de Lipa, que se vian pisadas de cauallos, que parecian ser grandes tropas, mandô a don Iuã de Cordoua, que hiziesse tocar la trompeta sordina de todas las compañias de cauallos, y que marchasse con toda diligencia, en seguimiento de aquella caualleria, y que por la otra parte del rio fuessen 200. infantes, para hazer espaldas a los que auian

Mondragon haze leuantar a Mauricio de sobre Grol.

salido

salido a forrage. Fue don Iuan de Cordoua con toda la caualleria, siguiendo el rastro, y hallô al Conde Felipe de Nasao, que estaua en la pũta de vn bosque, segun se entẽdio despues, para reconocer el sitio del campo Catolico: y dandole dõ Iuan de Cordoua vna gran carga, respondiô con vna roziada de arcabuzeria: y acudiendo Colamaria Caracholo a reforçar la vanguarda con su compañia de lanças, se peleò fieramente, hasta que cayò muerto el cauallo del Conde Felipe: con lo qual, perdiendose de animo su gente, se desordenò: y cargando con gran valor los Españoles, huyeron los Olandeses a saluarse enel passo del rio Lipa. Quedaron presos el Conde Felipe, que murio poco despues, y Ernesto Casimiro su hermano, y Ernesto, Conde de Solins, que tambien murio de heridas: y en el campo quedaron muertos siete Capitanes, y vn Cauallero criado del Rey de Francia, que auia ydo a solicitar que Mauricio embiasse socorro a Picardia, y mas docientos soldados. De los Catolicos, no murio persona de consideracion: quedarõ heridos Colamaria Caracholo, Geronimo Carafa, y Paulo Emilio Martinengo, Capitanes de cauallos Italianos, y diez, ò doze soldados: y en este hecho mostrô don Iuan de Cordoua gran valor, y tambien los otros Capitanes.

D. Iuã de Cordoua acomete al Conde Felipe de Nasao.

Algunos dias se estuuierõ los exercitos a la mira, sin hazer nada: y porq̃ Mondragon padecia de forrage, y de vitualla, se puso junto a Caysuert, tierra abundante: y Mauricio en fin de Otubre, fue a Vberdebrug, y la tomò porque no tenia presidio, y de alli se retirò a Olanda, adonde se consultaua lo que se auia de proueer para la guerra del año siguiente, y embiò al Rey de Francia dos mil infantes, que le siruieron en el sitio de la Fera. El Conde de Fuentes, auiendo ordenado las cosas de Cambray, dexò en el Castillo 400. Españoles, y mil Alemanes en la ciudad, y por Gouernador a don Agustin Mexia, y con esto se fue vitorioso a Bruselas, siendo en todas partes recebido con triunfo, y alegria, y de todos estimado por Capitan sabio, animoso, y bien afortunado, y que su prudencia consistia en no abraçar sus resoluciones con obstinacion, sino en los muchos casos, q̃ representa la fortuna eligir los mejores, con quel el hõbre consigue sus designios: y como conocierõ en el pecho y valor para grãdes empresas, le pidieron los Estados que hiziesse la de Ostende: pero auiẽdo entẽdido q̃ el Cardenal Archiduq̃ Alberto, vua por Gouernador de aq̃llos Payses, y q̃ ya se hallaua en Italia, no quiso ponerse en nueuos cuydados, aunq̃ se le dio mucho el saber q̃ el Rey de Francia retirado de Leon, auia entrado en Picardia con 8ꝟ. infantes, gente vieja, y cerca de 3ꝟ. cauallos, sin saber su intencion, porque el exercito Catolico, q̃ auia mandado alojar en diuersas partes, con dificultad se podia jũtar: pero luego se entẽdio q̃ se auia puesto sobre la Fera con fin de ganarla por sitio, por ser plaça muy fuerte: y aunq̃ temia mucho el Conde de Fuentes que el presidio hiziesse algun concierto, porq̃ tenia poca municion y vitualla: y porq̃ menos se hallaua el con gente para hazer vn socorro Real, aunq̃ confiaua mucho de don Aluaro Ossorio, q̃ era el Capitan que defendia aquella plaça. Ordenô a Nicolo Basta, q̃ con 600. cauallos procurasse por ciertas lagunas que estan de la plaça, de meter algun socorro de trigo: y estando para executarlo, llegò ordẽ del Archiduq̃, para q̃ los de la Fera fuessen socorridos cõ todas las fuerças, y porq̃ el Cõde de Fuentes lo tenia por impossible, se aguardô la llegada del Archiduque, aunq̃ algunos tuuierõ opiniõ cõtraria, diziendo, q̃ entonces se podia socorrer la Fera cõ medianas fuerças, porque Francia se hallaua en peor

Mauricio toma a Verdebrug, y se retira a Olanda.

Estados de Flandes pidẽ al Conde de Fuẽtes q̃ haga la empresa de Ostẽde.

D. Aluaro Ossorio, Gouernador de la Fera.

estado que nunca, las ciudades, y los Principes desconten-tos, y el Rey con poca confiança de los Catolicos, y que por asseguarse de las plaças, no podia poner grandes fuerças en campaña, y se tenia por cierto, que si se sustentaua la Fera, ô tomaua otra plaça de importancia, ô se vencia en campaña alguna batalla, vendrian a reduzir al Rey de Frãcia a mal estado: pero que por esto conuenia, que los ministros Catolicos se resoluiessen de hazer guerra ofensiua, porque el defenderse era cosa de Principes medianos y no de tã poderoso Rey como el Catolico.

Guerra ofensiua es de grãdes Principes.

El Conde Enrique de Bergas fue a Bruselas por dinero, para pagar la gẽte que auia seruido con Mordragon en Gueldres, y alojando en vn pequeño lugar de Brabante dicho Vbert, le acometieron algunas compañias de Olandeses que le lleuauan espiado, y le prendieron y tomaron el dinero, y saquearon el lugar, y en Nimega pagò el rescate y salio de la prision. Saliendo otro dia los soldados del Rey Catolico de Bolduque, prendieron a vn Coronel Ingles, y a dos Capitanes que lleuauan mucho dinero para pagar sus soldados: y desta manera se hazian la guerra, dando y recibiendo daño los vnos de los otros: y los Olandeses, cuyos pensamientos siempre estauan vigilantes, para procurar de dar al Rey Catolico todo impedimẽto en qualquiera parte, vaq̃ no les sucedio bien la nauegaciõ intentada en el mar elado para la India Oriental por aquella parte: acordaron de embiar nauios por la ordinaria nauegacion de los Portugueses por la esperiencia que della auian hecho corsarios Ingleses, y para ello hizieron compañia algunos mercaderes, y armaron quatro naos, y bien armadas de gente de mar y guerra, y prouey-das de lo necessario, partieró a dos de Abril de Texel, y siguiendo su viage, tardaró dos años en boluer, y esta esperiencia les dio animo para continuar esta nauegacion: y porque parece que se ha detenido el tratar de las cosas de Vngria, serà bien passar a ellas.

Españoles prenden a vn Coronel Ingles, y le toman mucho dinero.

Nauegacion del mar elado no sucedio bié a Olandeses.

Capitulo XVIII. Que el Pontifice embia Nuncio al Trasiluano, y le ayuda con dinero, y al Emperador con gente Italiana, que parecia que con mayor comodidad se podia hazer la guerra por Trasiluania contra el Turco que por otra parte.

ESstaua el Pontifice con el animo inquieto, por el peligro en que via a la Christiandad por la perdida de Iauarino, llaue de Austria, y apercebia las fuerças que podia para ayudar al Emperador, y solicitaua a los otros Principes, para que hiziessen lo mismo, embiò a persuadir al Gran Duque de Toscana con el Padre Camilo Esclauon, que hiziesse todo esfuerço en negocio de donde se le auia de seguir eterna gloria: y viendo tãbien dispuesto al Principe de Trasiluania contra los Turcos, para hõrarle, como a Principe Christiano, y darle animo en la perseuerancia de su buen proposito, embiò a Monseñor Alfonso Vesconte por Nuncio, con orden de residir cerca de su persona, y le ayudò con diez mil ducados cada mes, y le ofrecio mayores fauores si continuaua en tan santa deliberacion: y porque no quedasse diligencia por hazer para el bien de la Christiãdad, mandò a Monseñor Vesconte, que fuesse a Polonia, y que juntamente con Anibal de Capua, Arçobispo de Napoles, que en aquel Reyno era su Nuncio, entendiesse si se hallaria modo para que aquella nacion se confederasse con el Emperador o que

El Pontifice embia Nuncio al Trasiluano, y ayuda de dinero.

ò que alomenos le diesse alguna ayuda para la guerra: y que dexando el negocio encaminado sin aguardar: pues los Polacos no resueluen nada, sino en las Dietas, ò Cortes, que ellos llaman Comicios, se fuesse a Trasiluania, por donde (segun el parecer de muchos) se podia hazer mejor la guerra al Turco, porque estando aquella Prouincia muy metida en sus estados, se apartaua de los confines de Vngria y de Austria: y porque tanto es mejor la guerra, quanto mas participa de la ofensa: y porque por ninguna parte se podia ofender mejor al Turco, que por los confines de Trasiluania que tiene las entradas dificultosas, por estar ceñida de montes, y sierras, y tiene las salidas faciles a las tierras enemigas, que son abiertas, y sin fortalezas, y la gente que su Santidad queria embiar a Vngria, eran doze mil infantes Italianos, y mil cauallos, y por General dellos a su sobrino Iuan Francisco Aldobrandino: al qual aguardaua que boluiesse de España: y auia para leuantar la gente nombrado seys Coroneles, que eran Francisco del Monte, Mario Ferneſio, Ascanio Esforça, el Marques Ascanio de la Corna, Federico Sanjorge, y Marcos Pio, Señor de Sasolo; y nombrò a Paulo Esforça por Lugarteniente del General, y a Framinio Delfino por Gouernador de la caualleria, y a Rodulfo Baglione, por Sargento General: y auiendo buelto Iuan Francisco Aldobrandino de su viaje, el Papa le dio con muchas ceremonias el baston de Capitan General en la Iglesia de Santa Maria la Mayor: y acabada la Missa solene, se bendixeron dos Estandartes de Damasco carmesi: en el vno estaua por entrambas partes pintado vn Crucifixo, con vnas letras que dezian: LEVANTA SENOR, Y DISIPENSE TVS ENEMIGOS. En el otro estauan las armas del Papa, con otras letras que dezian: CON ESTE DEFIENDE SENORA TV PVEBLO. Bendecidos y arbolados los Estandartes, el General se boluio a Palacio, llenando el vno de los Estandartes, el Duque de Sarmoneta, y el otro el Duque de Sangenesio, delante del General: al qual llenauan enmedio el Condestable Colona, y el Duque de Braciano, yendo vestido en habito militar, y acompañado de toda la Nobleza Romana, y con gran rumor de caxas y trompetas, y al passar de la puente de Santangel, disparó el Castillo muchas piezas de artilleria.

El Pontifice intetiga entre Polacos, y el Trasiluano.

Pontifice y gente embia a Vngria, quien es General, y có que Coroneles.

Bendició de los Estãdartes del Papa para Vngria.

Y porque el Papa tomaua muy de veras las cosas de Vngria, y queria que este año se hiziesse gran esfuerço contra los Turcos, embió a Monseñor de la Corna, y a Monseñor de Amelia, y a todos los demas Principes de Italia, para que con gente, ò con dinero, como a cada vno pareciesse, ayudassen al Emperador, y no solo los Principes, pero las Republicas lo hizieron muy bien, saluo la de Venecia; que por sus razones de estado, no entrò en este numero, ni en este negocio quiso hazer mas, q̃ estar a la mira. Diez dias despues que Iuan Francisco Aldobrandino recibio el baston de General, partiò la buelta de Trento, adonde se tomò la muestra general, y auian de acudir los forajidos, q̃ por acabar de estirpar aquella malarayz, se tomò por espediente perdonarlos y recebirlos a sueldo, para que fuessen a seruir en esta jornada: con condicion, q̃ haziendolo fielmente, se les haria gracia de q̃ libremente pudiessen viuir en sus tierras: pero como gente peruersa, vsada de viuir de rapiñas, sin obediencias, ni disciplina militar, se amotinaron, so color que no tenian seguridad de que se les cumpliria lo prometido, y se deshizieron y boluieron a sus acostumbrados robos, y crueldades: y porq̃ no solo el Pontifice fauorecia

Pontifice embia Nũcio a los Principes de Italia que ayude al Emperador.

esta guerra de Vngria, con fuerça humanas, mandò hazer continuas plegarias y oraciones a Dios: y llegandose para este efecto, poco despues de partido de Roma el General Aldobrandino, en procesion al santissimo Sacramento del altar en la Iglesia de santa Agueda de Montemañanopoli, para hazer las quarenta horas: con animo maluado se arrojò vn Escoces sobre el Sacerdote q̃ llenaua la santissima Hostia, y con vna puñada rompio las vidrieras de la Custodia a vista del pueblo, que era mucho, y todos vieron que no tocò al santissimo Sacramento, que por su misericordia quiso confirmar a sus siervos con tan manifiesto milagro, fue preso el hereje, y justiciado como merecia, y murio impenitente.

Desacatosen Roma de vn Escoces temerario al santissimo Sacramẽto.

Acabada la muestra general en Trento, la gente caminaua a Vngria, adonde fuera de buena gana con el cargo de General el Duque don Alfonso de Ferrara, porque era Principe de gran juyzio, y de mucha esperiencia de guerra, y otra vez auia estado en Vngria, y sin duda su presencia fuera de gran prouecho: pero quando se dixo al Pontifice su intencion, respondio, que tenia prouey-do a Iuan Francisco Aldobrandino. El Duque de Mantua no quiso mostrar menor voluntad, y quiso yr en persona: llegò cien caualios ligeros, y cien mosqueteros, demas de la gente de su guarda y de su Corte, y otros muchos Caualleros que quisieron yr a seruirle en esta jornada, que todos eran mas de seyscientos caualios, demas de otros quatrocientos caualios ligeros que auia embiado por la instãcia del Papa. El Gran Duque, assi por acudir a la mayor necessidad, como porque sabia lo que lo auia de estimar el Pontifice. Embiò al Principe de Trasiluania ciento y cinquenta caualios ligeros, escogidos, a cargo de Siluio Picolomini: y entretanto que el Pontifice andaua en los cuydados referidos, prouey endo ayudas para Vngria, aunque desde el fin del año passado, se auia retirado la gente de guerra a los presidios, siempre salian a correr, assi los Christianos, como los Turcos, y de ambas partes se hazian presas, y segun las ocasiones se ofrecian. Juntaronse hasta siete mil Valacos y Moldauos, y passando el Danubio, fueron a buscar a Azan Baxâ de Buda, junto a Vrusich, que llenaua casi otra tanta gente: y acometiendole con gran valor, le mataron como quatro mil Turcos, y le quitaron muchas riquezas que llenaua de lo ganado en la guerra de Vngria: y quedando los Valacos y Moldauos señores de la campaña, fueron corriendo la tierra, y haziendo muchos daños hasta donde el Danubio desboca en el mar mayor, y entre otros lugares que dexaron quemados y destruydos, fueron Esmill, Aegeman, Chiella, por otro nombre Moncastro, Babâ, Iasachi, Mecin: y dando buelta por Silistria, que es en mitad de Bulgaria, y Nicopolis, auiendoseles juntado muchos Cosacos, por auer entendido que yua contra ellos Iuan, hijo de Iuan Bogdano, que auia sido Bayboda de Moldauia, con Azã hijo de Ebrain Baxâ, con vn exercito de Turcos, para poner en el estado de Moldauia, por mandado del Turco al dicho Iuan. Los referidos Valacos y Moldauos, con los Cosacos, embistieron a los Turcos furiosamente junto a Escarpetra, y los rompieron y mataron muchos, saluandose con pocos y mucho trabajò Iuan Bogdano. Otro buen numero de Valacos y Moldauos, con muchos Trasiluanos y Cosacos que se juntauan con ellos, por las presas que hazian, auian ganado a Tegina, fuerça de momento junto al mar mayor, y sitiaron a Abanester, por otro nombre Bender, ciudad principal.

Valacos, y Moldauos acometen al Baxà de Buda.

Gran Duque de Toscana embia ayuda al Trasiluano.

Bender ciudad junto al mar mayor.

Por las referidas vitorias, y por otras causas, dezian muchos, y al Papa se lo

Trasiluano mas vtil para la guerra contra el Turco q̃ el Emperador, y las causas dello

se lo representauan, que se deuia hazer mas fundamento en el Trasiluano para la presente guerra cõ el Turco, que en el Emperador, aunque muchos lo contradezian, y lo fundauan, parte en la flaqueza de las fuerças del Trasiluano, que era pobre de dinero, y no bien fundado en su estado, y porque casi todo estaua rodeado de los Turcos, y no obstante estas razones, parecia, que no solamẽte el Trasiluano podia ser de mucha ayuda: pero que se deuia mas fundar en el, que en el Emperador, porque podia hazer mayores efetos, porque en caso que el Emperador se concertasse con el Turco, se podian hazer mayores efetos por medio del Trasiluano, hasta echar al Turco de Europa, y para sustentar esta opinion, alegauan quatro inconuenientes que auia por parte del Emperador, y tres conueniencias que tenia el Trasiluano. El primero inconuiniente que se ofrocia por el Emperador, era el no querer assistir con su Imperial persona en la guerra, siendo tan importante en los exercitos la presencia del Principe, para conseruar la concordia en el exercito, para proueer lo necessario, para aumentar la confiança y vigor en los soldados: los quales, a los ojos de su señor tienen empacho de hazer cosas indignas, por estar ciertos de ser premiados por su valor. El segundo, que no siendo amigos los Vngaros y Tudescos, no pueden estar conformes en vn exercito, como se vio en la guerra de Maximiliano Segundo contra Soliman, aunque el Emperador no podia escusar de militar con estas dos naciones. El tercero, que ellos aborrecian tanto el dominio del Emperador, como el del Turco, no pudiendo sufrir la sugecion de estrangeros, especialmente a Principe Tudesco que suceda en el Reyno por derecho hereditario, como lo pretenderia la casa de Austria, si por ventura le conquistasse, porque los Vngaros siempre acostumbraron a eligir su Rey. El quarto, que el Emperador antes de entrar en el coraçon de las tierras enemigas, auia de conquistar muchas plaças, como Iauarino, Estrigonia, Alua Real, Buda, Peste, y otras, q̃ cada vna bastaua para entretener su exercito mucho tiempo, aũque venciesse vna batalla campal, no queriendo la buena razon de guerra, q̃ las dichas plaças se dexassen atras, porque por el sitio, y otras calidades, son muy importantes.

Cõueniẽcias para hazer mejor la guerra el Trasiluano al Turco.

Y contra lo referido, eran las comodidades que se dezia, que el Trasiluano tenia las siguientes. La primera, que con su persona yria en el exercito, siendo moço generoso de valor y de gran estimacion, por la la buena fortuna del Rey Estefano de Polonia su tio, y que si pareciesse que era muy moço para gouernar vna guerra tan importante, la esperiencia auia mostrado, que la prudencia sobrepujaua a la edad, como lo mostrò en el remedio que puso en la conjuracion que hizieron contra los mayores Señores de Trasiluania, y sus mismos parientes, y Alexandro no tenia mayor edad quando començô a hazer obras ilustres: y para vencer al Turco en campaña, es mas a proposito yr a embestirle, que aguardarle: por lo qual, ayudaria siempre mas el valor, que acompaña la juuentud, que ama la gloria, y aborrece la infamia: y el cõformarse mas con Cesar, que con Pópeo, con Marcelo, que con Fabio Maximo, y que quando bien se quisiessen examinar las cosas passadas, se hallaria, que los Capitanes muy respetosos vencieron pocas batallas, y muchas los determinados, como Cesar, que ganô cinquenta y dos: los quales ampliaron siempre los estados de sus Principes, y los otros a penas los defendieron: y es cierto, que quando los Romanos no tuuieran Capitanes, sino como lo fue Fabio Maximo, jamas huuierã salido de Italia: y assi Scipiõ,

„ passando la guerra en Africa, contra-
„ diziendolo Fabio: sacò a Roma de pe-
„ ligro: forçò Anibal a dexar a Italia, y
„ sojuzgò a Cartago: por lo qual se cō-
„ cluia, que el demasiado respeto y cau-
„ tela, se hallaria auer sido causa de
„ grandissimos daños, como sucedio a
„ los Venecianos en el Tarro, porque
„ auiendo los proueedores reseruado
„ parte del exercito, para saluarse con
„ el, y defender sus cosas, en caso que
„ perderian la batalla, dexaron la vito-
„ ria al Rey de Francia: y sino lo hizie-
„ ran, le vencieran, como tambien les
„ sucedio en Geradada, porq̄ no que-
„ riendo el Conde de Pitiliano su Ge-
„ nera, auenturar todo el exercito, fue
„ causa que Franceses rompiessen vna
„ parte del que tenia Bartolome de Al-
„ uiano, hombre de diferente condició,
„ de donde sucedio, que huuieron de
„ dexar la campaña: y de alli nacio la
„ perdida de quanto Venecianos tenia
„ en Italia.

Capitanes temerarios siē pre son vēcidos.

Y no por lo dicho, se entendia que se aprouauan los Capitanes temerarios, porque estos, siempre seran vencidos, como sucedio a don Sebastian, Rey de Portugal en Africa, sino que se anteponia el vigor no temerario a la caurela en todos los hechos militares, y en particular en las batallas, y mas contra enemigo de animo vil, y mal armado, como son los Turcos. La segunda comodidad del Trasiluano, era ser Principe Vngaro: por lo qual, de buena gana yrian con el todos los Vngaros. La tercera, era no tener el dicho Principe impedimento de plaças fuertes del Turco, desde los confines de su estado, hasta Costantinopla: y assi, venciendo vna batalla, podia llegar hasta aquella ciudad, y sin vencerla, podia llegar a Andrionopolis, que fue silla Real de los Otomanos, muy rica, y llena de pueblo desarmado: lo qual bastaria para poner en gran temor al enemigo, y hazer rebelar a los Vngaros, y gran parte de Grecia: por todo lo qual se deuia fundar mas en el Trasiluano q̄ en el Emperador, y ayudarle mas, pues que desta manera se echaua la guerra lexos de Alemaña, y de Italia: y haziendola en Austria, se venia a tenerla muy cerca: y que quando todauia el Trasiluano se perdiera, fuera poca perdida, pues de algun tiempo acâ auia estado sugeto al Turco.

Ayudas quales se deuiā dar al Trasiluano, y quantas.

Atento lo dicho, se passaua a considerar como auia de ser ayudado este Principe, con gente, ô con dinero, y concluian, que no se le deuia embiar gente, porque los Tudescos se entendian mal con los Vngaros, y los Italianos y Valones estauan tan lexos, que no llegarian la mitad dellos, y los que llegassen, presto se acabarian, y seria costoso, y dificultoso, lleuar otros: y porque los Vngaros eran de tan poca costa, que con el gasto de mil Alemanes, seruian tres mil Vngaros: y que quando se dixesse que los Vngaros Rascianos, que todos se podian dezir vnos, no eran aptos para conquistar fortalezas, se respondia, que el Trasiluano auia de guerrear en campaña: por lo qual era muy apta la nacion Vngara: y siendo mejor ayudar al dicho Principe con dinero, parecia que se le deuian dar cien mil ducados cada mes, por ocho meses: con los quales, a razon de tres caualleres por caballo, y dos por Infante, podia leuantar treynta y cinco mil caualos, y quinze mil infantes: y juntados con sus ordinarias fuerças cō las de Moldauia y Valaquia, podia pelear en campaña con el Turco: y en caso que el Emperador no hiziesse paz, bastarian cinquenta mil escudos al mes, para leuantar la mitad de la gente dicha: y esto sin gasto de artilleria, porque no se auiendo de poner a ganar ciudades, ni villas, no era necessaria artilleria gruessa, sino alguna ligera, para fortificar los quarteles, y los cōtados del exercito, en caso que se llegasse a batalla.

Capitulo. XIX. Que el Conde Carlos de Mansfelt va por Teniente General a Vngria: y la liga entre el Emperador y el Trasiluano: y vitorias deste Principe contra los Turcos.

EL Referido parecer era, que entonces andaua en consideracion, y como conuenia, ver quien auia de dar este dinero para ayudar al Trasiluano, no se deuio de executar, no dexandose de conocer, que al Papa, al Rey Catolico, y a los Principes de Italia cumplia passar la guerra del Turco de la otra parte de Trasiluania: porque venciendo, se ganaua mucho: y perdiendo, no se perdia nada, y que se podian prometer vitoria, lo mostrauan la piedad de aquel Principe, y su valor, el sitio adonde se auia de hazer la guerra, y la calidad de la gente que auia de seruir, y otras muchas razones. Y continuando las cosas de la guerra, los Italianos que el año precedente siruieron en Vngria, se auian buelto a Italia, no quedando sino don Iuan de Medices: el qual, por mandado del Emperador visitò a Comar, para dar orde en su fortificacion, porque se entendia que se pondria este año sobre ella el campo Turquesco: y aunque por los grueſſos presidios de Turcos que estauan en Iauarino y otras plaças, no se pudo executar con tanta breuedad lo que tocaua a esta fortificacion, ni a la de Altemburg: toda via se pusieron en defensa lo mejor que se pudo. Ordenaronse muchas cosas en vna Dieta Imperial que se tuuo en esta ocasion para la guerra, y entre ellas, determinò el Emperador de declarar por Generales a los Archiduques sus hermanos, a Maximiliano, de Vngria superior, y que fuesse su Teniente el Baron Christoual de Tisempac, soldado de gran valor, y Cauallero honrado, que tantas vitorias auia conseguido de los Turcos: y el Archiduque Matias, de Vngria inferior, y por su Lugarteniente al Conde Carlos de Mansfelt: al qual, por su gran esperiencia y valor militar, el Emperador auia pedido al Rey Catolico, para que siruiesse en esta guerra: y auiendolo el Rey tenido por bien, se ordenò que leuantasse seys mil infantes Valones, y dos mil cauallos, y dexãdo en Colonia al Conde de Esxuarcomburg, para que leuasse esta gẽte: entre la qual fueron muchos Liegeses, Loreneses, y Franceses: con diligencia fue a la Corte del Emperador, que le honrò todo lo posible: Armole Cauallero, hizole Principe del Imperio, dioleto da la satisfacion que pudo desſear, y la suprema autoridad en el exercito, porque Matias no auia por entonces de assistir en el, pareciendo al Emperador que conuenia su residencia en Viena, para yr proueyendo de lo que era menester para el campo, que por no se auer hecho el año passado por personas de autoridad, sucedierõ muchos inconuinientes.

Conde Carlos de Mansfelt va a la Corte del Emperador, y le hõra mucho.

Acordose en esta Dieta, que siruiesse el Imperio cõ diez y seys mil Infantes, y quatro mil cauallos, demas de las contribuciones ordinarias, y allende dellas, cien pieças de artilleria con sus aparejos y municiones: y el Emperador nombrò por General del artilleria a don Iuan de Medices, y por Maesse de Campo General, al Marques de Burgau, y por su Lugarteniente a Miguel de Rederẽ, Capitan de esperiencia, y buen Cauallero. Boemia, Morauia, y Eslecia, ofrecieron diez mil infantes, y quatro mil cauallos: Austria seys mil infantes, y dos mil cauallos: y Vngria seys mil cauallos y catorze mil infantes: y porque este numero de gente fuesse efectiuo, y no en el nombre, conforme al vso de aquellas naciones, se proue-

La Dieta Imperial con q̃ sirue al Emperador.

Don Iuã de Medices reconoce a Comar.

Dieta Imperial para las cosas de la guerra.

Reynos, y Estados del Emperador, con q̃ le siruen.

proueyeron Comissarios que tomassen las muestras, y assistiessen a las pagas: y que huuiesse Comissarios sobre los Viuanderos, para que no faltasse la vitualla, y cada vno ordenadamente supiesse a lo que auia de acudir, y como auia de exercitar su oficio: y todo esto se hizo por orden del Conde Carlos, y otras muchas cosas concernientes a la buena ordẽ de guerra: y auiendose tratado de concertar los negocios del Principe de Trasiluania: en suma quedò establecida vna liga entre el Emperador, y el con las infrascritas condiciones. Que el emperador en su nombre, y de los Estados de Vngria, prometia de cõtinuar la guerra contra el Turco y no hazer paz con el, sin comprehender en ella al dicho Principe con los Estados de Trasiluania, Valaquia, y Moldauia, y el dicho Principe prometia en su nõbre, y de los dichos Estados de prosseguir la guerra, y no hazer paz sin voluntad expressa de su Magestad Imperial. 2. Que toda la juridicion de Vngria, que al presente posseia el dicho Principe, se le quedasse como la auian posseydo sus antepassados Iuã, Estefano, y Christoual Batori, y que passasse a sus herederos y sucessores por via de primogenitura, con condicion que reconociesse a su Magestad como a Rey de Vngria, y a sus sucessores el omenaje de fidelidad, aunque sin derecho feudal: el qual juramento hiziesse luego el dicho Sigismundo: y despues de sus sucessores legitimos, recayesse el Estado a su Magestad, y a los suyos, como a Reyes de Vngria: y que demas del dicho Principe, lo jurassen tambien los tres Estados de la Prouincia de Trasiluania, jurando tambiẽ su Magestad de guardarles sus priuilegios: y que en caso de falta de sucessor, su Magestad nombrasse por Principe, ò Bayboda vno de los Estados de la Prouincia. 3. Que su Magestad trataria al dicho Sigismundo como a Principe libre, dandole titulo de illustrissimo, confirmandolo con particular priuilegio y autoridad Imperial. 4. Que procurasse su Magestad de dar por muger al dicho Sigismundo alguna Princessa de la casa de Austria. 5 Que procuraria que el Rey Catolico le honrasse con la orden del Tuson. 6. Que prometia su Magestad, q̃ por ningun caso dexaria su proteciõn, y de sus Estados: y que segun las ocasiones le embiaria mayores ayudas para la guerra, de gente y artilleria, y el dicho Principe prometia de socorrer las cosas de Vngria, adonde mas fuesse menester. 7. Que su Magestad procuraria que el sacro Romano Imperio tomasse en proteciõn las cosas del dicho Principe, y que luego sin aguardar la Dieta Imperial, le haria Principe del Imperio, con todos sus sucessores. 8. Que todas las villas y lugares que se ganassen por fuerça, fuessen del Emperador: pero que las que ganasse el dicho Sigismundo con sus fuerças solas, fuessen suyas, reconociendo por ellas al Rey de Vngria: y que las que cobrasse tocantes a Vngria que se perdieron quãdo los Turcos entraron en aquel Reyno, fuessen de su Magestad, dando conueniente recompensa en otra parte. 9. Que su Magestad prometia de ayudar a fortificar y guardar los lugares que pareciessen necessarios para la defensa de la Christiandad, y lo mismo prometia el Principe. 10. Que ofrecia su Magestad, que quando por desgracia no pudiesse el Principe Sigismundo conseruarse en Trasiluania, ò sus sucessores, por falta de fuerças, les daria en sus Reynos y estados otro dominio, con tanta renta que se pudiesse sustentar conforme a su grado y dignidad: y lo mismo con todos los que siguiendo su fortuna tuuiessen semejante desgracia.

Liga del Emperador, y el Trasiluano, y sus condiciones.

Con la referida confederacion, quedò el Trasiluano muy contento, y dio muchas gracias al Emperador,

Trasilua no cõtẽto con la liga hecha cõ el Emperador.

dor, y le suplicò, que con breuedad le embiasse las ayudas prometidas, para preuenir al enemigo, que se sabia que armaua poderosamẽte: y para que no se passasse sin fruto aquel tiempo que los Turcos no tenian bien guarnecidas las fronteras, porque todos los lugares dellas se hallauan muy menguosos por las entradas que auian hecho los Valacos, y Moldauos, y sabiendo que tres mil Turcos caminauan por Moldauia, para guarnecer cierta plaça, embiò al Coronel Alberto Ciralo, con la gente de Valaquia Tras Alpina, que tenia a sueldo: y tomandolos de repente degollò dos mil, y prendiò a muchos: y siendo sucedido esto a diez y seys de Mayo, fue sobre Telistre, y con poco trabajo la ganò: y passando el Danubio, tomò a Brayla, adonde se hallò gran presa. Algunos dias despues, el General deste Principe, llamado Andres Barastay, fue con el campo sobre Esmil, lugar en Valaquia menor, no lexos del Mar negro, junto al rio Nester: y ganandole por fuerça, matò mas de dos mil Turcos, y hallò treynta y quatro pieças de artilleria, y entre ellas, algunas del Baybode Iuan Vniades, y del Emperador Ferdinando, y alli dexò dos mil Valacos de presidio, y fue sobre Tegenia en los confines Turquescos: y auiẽdo ganado a Vesper, y Sofia, corrio hasta cerca de Andrinopolis, quemãdo y robando la tierra, poniendo en ella gran espanto y desuentura: y despertando esto a los Turcos, antes del tiempo acostumbrado, començaron sus apercibimientos, aunque tenian falta de trigo y otras cosas, que los detuuo mas de lo que quisieran: y en esta misma ocasion, los Racianos, pueblos rebelados al Turco, por el autoridad del Trasiluano, salieron a correr hasta dos mil, y boluieron con siete vanderas de enemigos, y cinco carros cargados de cabeças de hombres. El arrogancia Turquesca, teniendo en poco a estas naciones, por la sugecion en que en tantos años las auia tenido, causaua que tomassen animo para ayudarse de las ocasiones en ofenderlos: y estas vitorias los hizieron conocer que los auian de estimar en mas: y a los seys de Mayo llegaron a Aluajulia diez Barones, y tres Obispos de Valaquia, para hazer al Trasiluano el juramento de fidelidad, porque estauan muy determinados de salir del dominio Turquesco.

Trasiluanos tienẽ vitorias cõtra los Turcos.

Los Valacos juran obediencia al Trasiluano.

Capitulo XX. Que el Principe de Trasiluania casò con hija del Archiduque Carlos: la continuacion de sus vitorias: y que el Conde Carlos de Mansfelt se puso con el exercito sobre Estrigonia.

LOs Turcos auiã restaurado en Vngria a Iauarino, y fortificado a Estrigonia, y Papâ, y otras plaças: leuãtaron dos fuertes de madera, y tierra, entre Comâr y Iauarino, para refrenar a los Imperiales, y correr con libertad la Isla de Comar, y detener a los Christianos, quando quisiessen emprẽder a Iauarino, y hazian otras prouisiones para la guerra. El Palfi, y el Nadasti, principales Capitanes Vngaros, corrian la tierra, y no perdian ocasion, haziendo el daño que podiã, y los Turcos robauan y quemauan las aldeas de los Christianos: y quãdo se encontrauãlos vnos a los otros, siẽpre llegauã a las manos: los Turcos intẽtaron de dar de noche vna escalada a Nouogrado, y començando a subir por la muralla, fueron sentidos, y resistidos con mucho daño suyo. Y siendo ya llegada la primauera, las prouisiones de los Turcos se tardauan, por las causas dichas, y las de los Imperiales, por falta del dinero.

Guerrã muy encẽdida en Vngria.

Demane-

Demanera, que los ſoldados Valones que ſe juntauan en tierra de Colonia, ſe deshazian, y ſe deshizieran todos, ſi la ſolicitud del Conde Carlos de Mansfelt con el Emperador, no le remediara: porque ſe embiô con breuedad dinero, y la gente començô a caminar por Mayo, la buelta de Vngria. Eſtando pues en Viena el Conde de Ardech, y el Coronel Perlin, por auer rendido a Iauarino: el Emperador mandô prender tambien a los Capitanes Rodulfo Greis, Gaudencio, Reberque, Enrique Sigersdorf, y Ieremias Pleytrot: y auiendoſe hecho muchas diligencias para que el Emperador templaſſe ſuira, y mandaſſe, que en eſta cauſa ſe procediеſſe ſuauemente: para lo qual fue en perſona a la Corte la Condeſa de Ardech, y echandoſe a los pies del Emperador, le ſuplicô, que de ſu marido tuuieſſe miſericordia: ſu Mageſtad, en todo caſo mandô, que en la cauſa del Conde, y de los demas, ſe procediеſſe por todo rigor de juſticia, y examinando la bien, y hecho el proceſſo, guardando los terminos del derecho, el Conde, y el Coronel fueró ſentenciados a muerte, y a los quinze de Iunio fueron degollados, el Cõde, porque antes del termino ſeñalado, y por otras imputaciones, rindio la plaça. El Coronel, porque quando quedô en rehenes en poder de Sinã, para que ſe guardaſſen los conciertos de la entrega de Iauarino, le dio las plantas de Viena, Comar, y Iauarino. Los Capitanes fueron caſtigados variamente: la guerra que hazia el Traſiluano ſe proſeguia: y porque cõ las vitorias conſeguidas, en pocos meſes ſe auia aumentado el exercito, y los ſoldados ſe hallauan ferozes y animoſos: no emprendia coſa que no ſalieſſe con ella, ni auia exercito enemigo, por grande que fueſſe, que oſſaſſe eſperarle: por lo qual, caſi toda Vulgaria ſe auia rebelado a los Turcos, y con todo eſſo ſolicitaua al Emperador, que le embiaſſe el ayuda prometida.

Emperador manda prender a los que perdierón a Iauarino.

Principe Traſiluano continua ſus vitorias.

Acabada la capitulacion y liga hecha entre el Emperador y el Traſiluano: y continuando el Arçobiſpo de Napoles las platicas y tratos de la liga entre el Emperador y los Polacos, como aquellas naciones no tienen fiema para eſperar la execucion de las coſas prometidas, quiſieron los Traſiluanos, que lo que tocaua al caſamiento de ſu Principe, conforme a lo que ſe auia tratado, ſe executaſſe luego: y auiendo el Emperador pedido al Archiduque ſu Maria vna de ſus hijas, de buena gana concediovna, dellas y q̃ el Matrimonio ſe efetuaſſe cada y quando que el Emperador lo tuuieſſe por bien. Y porque parecia al Traſiluano, que el Emperador deuia de diferir eſte negocio haſta el mes de Otubre, le ſuplicô, que por auer ſoſpechado los Traſiluanos, que eſte caſamiento no auia de auer efeto, ſino que ſe les dauan palabras, ſu Mageſtad fueſſe ſeruido de embiar la quanto antes, porque eſta nacion entendia, que teniendo aquella prenda, las coſas por ſu Mageſtad ofrecidas, ſerian puntualmente cumplidas: por lo qual ſe determinô, que el Archiduque Maximiliano ſu tio, la lleuaſſe haſta los confines, acompañada de las fuerças con que auia de ſeruir aquel verano en Vngria Superior, y aſsi ſe hizo ſaliendo de Viena a 21. de Iunio, y yendo por Maeſſe de Campo General de aquel exercito Ferrante Gonçaga, hermano de fray Franciſco Gõça, que fue General de la Orden de ſan Franciſco, ſoldado muy eſperimẽtado en las guerras de Flandes, y pocos dias antes que eſte ſucedieſſe, hallandoſe el Bellerbey de Grecia con veynte y cinco mil ſoldados: ſabiẽdo que las fuerças del Traſiluano ſe auian diuidido en tres partes, penſô tomar alguna dellas en deſcuydo, y entendido por el Traſiluano, que en tener muchas y diuerſas eſpias, eră muy

Archiduque Maximiliano lleua la Princeſa de Traſiluania.

Principe Traſiluano cuydadoſo en tener muchas eſpias.

muy cuydadoſo, con gran diligencia juntò el exercito, y fue a buſcar al Bellerbey, y combatieron los vnos, y los otros, porfiadamente, gran eſpacio de tiempo: pero al cabo, el Pricipe Sigiſmundo quedò vitorioſo, con gran mortandad de los Turcos, que perdieron treynta pieças de artilleria, y todo el bagage. El Bayboda de Valaquia, con gente de ſu tierra, y algunos Traſiluanos, la mayor parte auentureros, paſſò el Danubio junto a Nicopolis: y topandoſe con vna gran vanda de Turcos, los deſhizo y ſiguiò haſta ſus trincheas, y ganandolelas con muertes de muchos el ſiguiente dia, que fue a los onze de Iunio, ganò la ciudad de Nicopolis, y la ſaqueò y quemò, y lo miſmo hizo de la mayor parte de cinquenta y ocho nauios, que lleuauan vitualla la buelta de Vngria, y otras coſas: la qual ſe lleuò en algunos de los dichos nauios: y en eſta empreſa ſe hallaron ſeys vanderas que los Turcos auian ganado junto a Iauarino el año paſſado, y dos Falconetes de aquella plaça: todo lo qual embiò el Bayboda al Principe Sigiſmundo, cò 16. pieças de artilleria, y muchas cimitarras y puñales, ricamẽte guarnecidos. Auia de ſer Capitã General del exercito del Turco Ferat Baxâ: y dando muestras de que auia de hazer grandes coſas, parecia que auia de eſtar deſpachado para la jornada, deſde el mes de Abril: pero la dificultad de la vitualla, y la tardança de los ſoldados, no ſe lo permitieron, aunque era muy fauorecido y priuado del nueuo Rey de Turcos, y enemigo de Sinan Baxâ, y de Cigala, que eſtauan en poca gracia de ſu Rey: los quales, con varios artificios, porque la inuidia va tras los poderoſos, con perjuyzio de ſu Rey, dificultauan, è impedian las coſas de Ferat: y auiendo pueſto diuiſion en los animos de los Genizaros y Eſpaynes, detenian el deſpacho de Ferat, y eſto auia paſſado tan adelante, que llegando aquellos ſoldados a las manos, murieron muchos de ambas partes, atreuiendoſe a cortar de noche las cuerdas de la tienda de Ferat, que eſtaua en campaña, entendiẽdo en deſpacharſe para la jornada, coſa vergonçoſa para vn General de Turcos, y todo reſultaua en daño de ſu Rey, y aunque el amor y el valor ſon grandes calidades en los miniſtros, quando reyna entre ellos la inuidia, y preualece la deſconformidad, cauſan gran daño.

Batalla entre los Turcos, y Traſiluanos.

Nicopolis tomada, y ſaqueada d los Valacos.

En eſte miſmo tiempo tuuo el Principe de Traſiluania algunas cauſas de ſoſpechar, que Aró Bayboda de Moldauia tenia inteligencias con los Turcos, y con los parientes del dicho Principe, que eran ſus enemigos: por lo qual le prendio, y con ſu muger y hijos, le embiò a la Corte del Emperador: y porque le hallò culpado, nõbrò otro Bayboda, que fue Eſtefano Boyaſſo. En la Dieta de Polonia ſe auia mucho diſputado de la guerra de los Turcos, ſi ſe deuia de hazer liga con el Emperador, y con el Traſiluano, cuyos Embaxadores y del Valaco, ya ſe hallauan preſentes: y porque ſolicitaua eſta cauſa el Nuncio del Papa, y los Embaxadores referidos, juzgando ſu Santidad, que eſta liga ſe moſtraria diferente en la execucion que en el tratado, aunque el gran Chanciller de Polonia procedia con ſus aſtucias y doblezes, parecia que ſe eſtaua con alguna eſperança de que le huuieſſe de hazer: pero en ſabiendo que el Archiduque Maximiliano era General en Vngria Superior, entraron en los Polacos ſoſpechas, y pedian, que antetodas coſas renunciaſſe el Archiduque qualquiera derecho que pretendieſſe tener al Reyno de Polonia, para quitar toda ſombra de ſoſpecha: lo qual tanto de mejor gana deuia de hazer, quanto que en aquellos dias la Reyna de Polonia ſu ſobrina, auia parido vn hijo que murio preſto, con q̃ aquel Reyno eſtaua

Traſiluã no prende al Bayboda de Moldauia.

Polacos ſoſpechoſos dever a Maxiliano General en Vngria.

estaua contentissimo por la sucessió, que en muchos años de sus Reyes no auian visto, pero no lo quiso hazer el Archiduque Maximiliano, y con todo esso solicitaua el Pontifice la liga, porq̃ en gran manera desseaua ver vnidos aquellos Principes cõtra el comun, y potentissimo enemigo, y por todas las vias que podia le apretaua, juzgando ser para el de grandissima gloria auer sucedido en sus tiempos, y con todo esso tuuierõ por biẽ los Polacos de oponerse a los Tartaros en el rio Boristenes, para que no pudiessen passar contra el Emperador, y contra el Trasiluano a juntarse con Ferat, y los Cosacos, que antes hazian la guerra al Moldauo, se juntaron con el Trasiluano para contra el Turco, lo qual fue causa de muy buenos efectos: y el gran Canciller que se hallaua con exercito en los confines, daua causa de temer a los Alemanes, y de quexas a los Turcos, y al Trasiluano de sospechar, porque los Polacos dauan a entẽder que la Moldauia era de la Corona de Polonia, y que la auian posseydo, y no se acabaua de conocer que les pudiesse mouer a tal pretension en tal ocasion, sino la embidia de la gloria del Trasiluano, y la pesadumbre de los buenos successos de la casa de Austria: y a los que profundamente considerauan esto, no parecia sino que no se podia tener buena esperança de la liga que pretendia el Pontifice con los Polacos, especialmente siendo el gran Chãciller Iuan Zamosquio, hombre tan sagaz, y doblado aunque buen Catolico, y poco amigo de la casa de Austria: pero el seguia la regla de que la neutralidad es buena en la guerra. En Croacia en este mismo tiempo entraron dos mil Turcos: y auiendo hecho muchos daños, salio a ellos el Lencobiz Gouernador de Carlostat, y los desbarato, y cõ muerte de algunos cobrò la presa. Otra tropa de Turcos auia quemado la cãpaña de Sebenico, y lleuãdose cien cautiuos, y mas de cinco mil cabeças de ganado, los Vscocos los rõpieron, y mataró quinientos, y los tomarõ trezientos cautiuos: y cobraron el ganado, y los cautiuos: y casi en el mismo tiẽpo, yendo el Bayboda de Bobaz en seys barcas cõ quatrocientos Turcos para passar el rio Saua, y de repente tomar el castillo de S. Iorge a quatro leguas de Zagabria, dio en vna emboscada q̃ le puso el Capitan del lugar q̃ fue auisado, y la mayor parte de los Turcos se ahogaron, y los otros se prendieron con el mismo Bayboda, que con vn hijo suyo fue lleuado a Gratz.

Polacos se oponẽ a los Tartaros.

Gran Cãciller de Polonia da causa de sospechar a todos.

Vscocos maltratã a los Turcos.

Por tãtas perdidas de los Turcos, y por las desordenes, y desobediẽcia de la de Genizaros y Espaynes sucedidas contra su costũbre, q̃ causauan cõfusion bastãte para deshazer qualquiera exercito: y por no hazer empresa ninguna, parecia q̃ los Christianos podiã esperar cõtra aquellos barbaros grandes successos, los quales por tantos años los auian tenido felicissimos: y demas de las referidas desgracias, sucediã otras q̃ se teniã por prodigiosas, porq̃ con poca ocasion se encendio a 5. de Iunio fuego en vna casa de Cigueto, y se quemò toda la villa. En el castillo de Estrigonia vn rayo del cielo hizo grandissimo daño, y quemò toda la poluora: y algunos dixeron, que saliendo Ferat Baxâ de Constantinopla, tres vezes cayò su cauallo, y q̃ el estandarte Real se cayò de las manos al q̃ le lleuaua: y a este proposito dezian los Astrologos, q̃ los dos eclipses de la Luna en el Escorpiõ amenazauã la ruyna del Imperio Otomano: pero la manifiesta era la embidia y discordia de los ministros, que suele perder los exercitos, y destruyr los Reynos. El Emperador mandaua dar priessa, en q̃ se acudiesse cõ las ayudas prometidas y deuidas de los siete circulos del Imperio, y de los Reynos y Prouincias sugetas, y el Cõde Carlos de Mansfelt

Estrigõnia quemada cõ vn rayo del cielo.

Prodigios de los Turcos.

Conde Carlos solicita el salir en cãpaña.

vsaua

vſaua gran diligencia para ſalir preſto en campaña: y entretanto que ſe hazia la maſſa del exercito en Aliemburg, embiaua gente a correr la tierra del enemigo, con q̃ tenia en exercicio á los ſoldados, y fue coſa de notar, con que diciplina, con q̃ obediencia, y con que orden ſe procedia en ſu exercito: porque quien auia viſto las deſordenes de los exercitos paſſados, la licencia de los ſoldados, la poca obediencia, y la poca inteligencia y conformidad de los Capitanes, conſiderando la regla, la quietud, concordia, y temor con q̃ ſe viuia en el Campo del Conde Carlos, nadie dexaua de confiar que las empreſas auian de ſuceder dichoſamẽte: y echauaſe de ver la diferencia de coſtumbres, y ordenes militares que auia en los exercitos del Rey Catolico, en los quales ſe auia criado el Conde Carlos, de lo que haſta entonces paſſaua entre los de Vngria: tanto vale la diciplina, valor, y prudencia del General. Finalmente, llegada parte de la infanteria Valona, cõ ocho mil caualos, y diez mil infantes Vngaros, el Conde Carlos ſe determinò de caminar la buelta de Comar a 26. de Iunio, y luego ſe fue a poner entre Tatã y el Danubio, con que puſo en ſoſpechas a todos los preſidios cercanos, y diuidio ſus fuerças, de alli en vn momẽto reboluiò ſobre Eſtrigonia, y ſe puſo ſobre ella a primero de Iulio.

Conde Carlos pone buena diciplina en el exercito Imperial.

Conde Carlos ſe buelue a campaña.

Cap. XXI. De lo que paſſaua en el ſitio de Eſtrigonia, y otras partes, en la guerra de los Turcos.

LA primera coſa q̃ hizo ſobre Eſtrigonia el Conde Carlos, fue ganar aquel fuerte que eſtaua frontero de la ciudad de la otra parte del Danubio, que ſe llamaua Coquerem, q̃ no ſe pudo ganar el año paſſado, porque ganado, quitaua todos los ſocorros que podian yr por agua. En pocos dias ganò la ciudad vieja, ſin que los Turcos que ſe retiraron en el caſtillo hizieſſen mucha reſiſtencia, y entendio en fortificarſe en la meſma parte adonde el año paſſado auia eſtado el Archiduque Matias, porque ſe juzgaua muy a propoſito para combatir la plaça, y pelear en cãpaña con quien intentaſſe de ſocorrella. El Palfi corriò con ſu caualleria haſta cerca de Buda, y dando en vna barca llena de mugeres, que con muchas riquezas ſe auian ſalido de Eſtrigonia, hizo vna gran preſa, y el Conde de Mansfelt, teniendo la bateria a punto, a 5. de Iulio començò a batir la ciudad nueua, y luego el caſtillo, y dos dias deſpues ganò el fuerte de Santo Tomas, aunque murieron muchos Valones, que pelearõ valeroſamẽte. Batiaſe la ciudad por tres partes, y en el rio eſtauan zaparas, q̃ ſon grueſſas vigas, atadas vnas cõ otras, en las quales auia algunos cañones, otros en el fuerte de Santo Tomas, otros en las trincheas mas baxas, otros hàzia tierra, q̃ batian la ciudad del agua: pero el preſidio loablemẽte ſe defendia, porq̃ caſi todos los ſoldados erã Genizaros, determinados de morir antes q̃ rendirſe, porq̃ aſsi ſe lo auia expreſſamẽte mãdado el Turco: por lo qual, y por el poco numero de ſoldados aptos para los aſſaltos q̃ auia en el exercito Chriſtiano, como por el mucho valor de los defenſores, la empreſa ſucedio larga y dificultoſa: y aſsi en vn aſſalto general q̃ ſe dio murieron muchos ſoldados, y aquí dixo el Cõde Carlos quãto echa de ver la falta q̃ le hazia el corage que con larga experiencia auia conocido que moſtraua la nacion Eſpañola en los aſſaltos.

Conde Carlos echa menos la nacion Eſpañola.

En Traſiluania con la miſma diligencia ſe atendia a las proviſiones de la guerra que de las todas: y auiendo llegado la Princeſa a Caſouia a cinco de Iulio, luego paſſò a Alua

Princesa de Trasiluania llega a Alua Iulia.

Iulia, adonde fue recebida cõ fiestas reales, y mucha grandeza, aunque no sin alguna pena por la muerte de vna hermana, que auia de ser Princesa de España. El exercito del Principe de Trasiluania se aumentaua cada dia, assi por el ayuda del Emperador, como por la gẽte de las comarcas q̃ acudia parte desseosos de salir de la seruidumbre de los Turcos, y parte incitados de la gloria de tãtas vitorias, y con la codicia de los despojos que continuamente se hazian en las tierras del Turco, el qual por medio de Ferat aula embiado al Trasiluano vn Chaûs para tratar concierto de paz, y no solo con perdon de las cosas passadas, sino prometiendole la Moldauia y Valaquia, y el titulo de Rey de Vngria, y otras grandes comodidades. Esta embaxada no quiso oyr sin licencia de Monseñor Vescõ de Nuncio Apostolico, y luego dio cuenta de todo al Emperador: y finalmente despidio al Chaûs, sin acetar nada de lo que se le ofrecia, y corriendo su gente la campaña, auia ganado a Bocam, y combatido el castillo de Tarsaoch, pensando cargar sobre Temisuar, mostrando de no hazer caso de las amenazas de los Turcos, que con poderoso exercito con Sinan Baxâ que auia buelto en gracia del Turco, reuocando a Ferat, como se dirà adelante, caminaua ya la buelta de Trasiluania. Entretanto el Conde Carlos con diligencia batia a Estrigonia, con esperança de vitoria, aunque el socorro no se podia totalmente impedir, aunque de la parte del castillo, algo mas abaxo, en la orilla del rio, auia leuantado vn fuerte con alguna artilleria. Y a nueue de Iulio, a medio dia, parecieron mil Turcos de Buda, que desde el fuerte de Coquerem, passauan a Estrigonia, y salieron a tierra a pesar de la guarda de Vngaros que alli estaua, y peleandose brauamente, con muerte de muchos Turcos, estando para boluerse

Embaxada del Turco al Trasiluano.

espaldas, salio vn golpe de Genizaros, que forçaron a los Christianos a retirarse, con gran perdida, y juntandose con los Turcos que auian quedado, porque ya saltauan quarrocientos muertos, todos juntos y apretados entraron en el fuerte, y por la puente en el castillo, con gran notade los Vngaros, que no quisieron acetar socorro, ni ayuda de otra gente, porque ya se auia sabido lo que auiã de intentar los Turcos: y el Palsi para escusarse, afirmò que la noche antes se auian ydo muchos Vngaros del exercito, sin que el supiesse nada.

Vngaros defiendẽ mal su puesto.

No por el caso sucedido afloxò el Conde Carlos, procurando con baterias y assaltos de apretar la ciudad y el castillo, y por la otra parte los defensores con diligencia reparauan lo derribado, y peleauan, y con valor se defendian: y poniendose el siguiente dia despues de la entrada del socorro los mosqueteros en algunos fossos sacados para vna palificada que auian hecho los Turcos al rededor de los contrafossos, que ceñian la ciudad, y quitando de las defensas los que se ponian en ellas, y entretanto se cortaua la palificada, y se hizo tanta rotura, que pudieron passar algunos Valones a reconocer el contrafossо: y no contentandose con esto, algunos Vngaros mas animosos, que obedientes, sin esperar orden, ni señal, leuantaron las vanderas, y fueron al assalto, el qual sucedio con gran daño suyo, porque acudiendo mucho numero de Turcos, los hizieron boluer, con muerte de muchos Vngaros, y de los mejores Valones. Auiase tratado, que quando se cortaua la palificada, se derribasse, y abriesse vna puente, que esta en cerca, cõ algunos fuegos artificiales que se tirauan con morteros, y no se haziendo el efecto, el Conde Carlos como capitã diligẽtissimo fue a reconocer lo q̃ hazia el artillero, y hallò

Valones passan a reconocer el cõtrafossо de Estrigonia.

Trayció de vn artillero del Campo Catolico.

y hallò q̃ cargaua la pieça de tierra y de estiercol: quiso el Cõde aueriguar la causa desto, y escusandose el desuẽturado q̃ lo hazia por orden de otro, al momento le hizo alli en el mismo lugar dar garrote, y embiar preso a Viena la persona q̃ señalò. Dieronse algunos assaltos, batiase, y vsauanse diligencias, pero sin prouecho: y como faltauã los Valones, y los Alemanes, no eran muy aparejados para assalto: cõ desseo se aguardauã los Italianos, y se solicitaua que quatro mil dellos q̃ auian llegado a Viena passassen al Campo, lo qual no parecia conueniẽte sin aguardar la llegada de su General Iuan Francisco Aldobrandino, y llegò primero la caualleria del Duque de Mãtua, q̃ fue de mucho prouecho. Determinose, que a 24. de Iulio, despues de auer batido gallardamente, se diesse vn assalto al fuerte de Coquerẽ, para quitar enteramente el socorro a los cercados: y en este hecho hizo marauillas el Palfi, porq̃ le ganò con pura fuerça, por los buenos soldados que estauan dentro, de los quales murierõ treziẽtos, y muchos se huyeron por la puẽte al castillo, y otros cõ la priessa y apretura se ahogaron.

Italianos llegan a Viena.

En estos mismos dias, auiendose jũtado el General de Croacia con la caualleria del Craño, y cõ el Cõde d̃ Esdrin, tomarõ a Bobolça, buẽ lugar, y comodo para passar a Cigueto, de dõde estaua 5. leguas: y aũq̃ los Turcos quemarõ el lugar, hallaron 36. pieças de artilleria de bronze, con otras menores, en algunas de las quales estauã las armas del Emperador Maximiliano: y sabiẽdo el Belerbey de Grecia, q̃ por comission de Ferat, q̃ quedaua haziendo frente al Trasiluano, auia ydo a Vngria, el peligro en q̃ se hallaua Estrigonia, resoluto de hazer el possible esfuerço para socorrella, sacò la mas gente q̃ pudo de los presidios, y juntãdo doze mil Espaynes, sin otra caualleria, y mas de quatro mil Genizaros, q̃ en todos eran 28. mil hõbres de pelea. El segũdo dia de Agosto parecio sobre Estrigonia entre dos cerros, en vna ancha cãpaña, media legua del Cãpo Imperial, y a su vista, vsando grã artificio en el alojarse, para hazer mayor aparencia de la gẽte q̃ lleuaua. El dia siguiente, grandes tropas de caualleria fueron a las trincheas Christianas: y no pareciẽdo al Cõde Carlos q̃ los barbaros ganassen reputacion, y se desanimassen los suyos, aunq̃ dixo que podia (segũ el vso de guerra) con su honra estarse dẽtro de sus trincheas, sacò fuera la caualleria, y repartida en tres partes, en la batalla puso el Palfi con tres mil lanças Vngaras, en el cuerno yzquierdo al Marques de Burgau con dos esquadrones, parte Herreruelos, y parte arcabuzeros acauallo: y el se puso en el cuerno derecho con dos esquadrones de caualleria Alemana. Estendieronse el Cõde y el Palfi por las faldas de vnos cerros, para poder dar por los lados en los Turcos, y lo mismo hizo el Marques de Burgau: y embistiẽdo al enemigo, q̃ animosamente recibio el encuentro, por grãrato se peleò cõ valor: pero viẽdose los Turcos apretar mucho por los lados y q̃ estauã en grã peligro, acordarõ de retirarse cõ algun daño y desorden, y al cabo la retirada se cõuirtio en huyda, siendo seguidos hasta sus tiendas: y temiendo el Baxâ que por aquel caso se perdiesse de animo el presidio de Estrigonia, determinô en descansando la gente, boluer a la batalla, y ver si con alguna estratagema podria mejorar su partido: y auiẽdo mandado poner algunas pieças de artilleria en lugares comodos, salio la tarde cõ mayor numero de gente, y mejor orden, y començò a escaramuçar, lleuando orden los q̃ gouernauan de yrse diestramẽte retirando hãzia el artilleria, para lleuar a ella a los Christianos, los quales cargando cõ mayor animo q̃ prudencia, se dexaron lleuar tan adelante, y a parte tan descubierta, que disparandoseles

Belerbey de Grecia va a socorrer a Estrigonia.

Batalla entre el Conde Carlos, y los Turcos.

Belerbey buelue a pelear de nueuo.

doseles el artilleria, huuieron de boluer las espaldas, mezclados Vngaros y Alemanes: los Turcos reboluiendo cargauan a los que huían, siguiendo los hasta las trincheas, adonde se hallaua Carlos de Gózaga en lugar eminente, y corriendo a dar auiso al Conde de Carlos de lo que passaua, por mucha diligencia que hizo para detener aquella caualleria, no pudo: por lo qual mandò de presto poner buen numero de infanteria en las bocas de ciertas lagunas, para refrenar la furia de los Turcos, porque mostrauan de hazer fuerça en passar adelante, y entrar en Estrigonia, y esto fue vn marauilloso expediente para hazer retirar a los Turcos. Murieron cerca de quinientos Herreruelos de Franconia en este rencuentro, y muchos menos de los Vngaros, y otros tantos morian de los Turcos.

Alemanes recibê la carga de los Turcos, y buelué desbaratados.

Capitulo XXII. De la batalla que tuuo con los Turcos el Conde Carlos, y que auiendola vencido, adolescio, y murio.

COn estos sucessos, estauan las cosas del Campo en gran duda, y si los Turcos en aquella ocasion salierã de la ciudad, pusieran el exercito en gran confusion, porque todo el no era de mayor numero que de diez mil infantes, y siete mil cauallos: y porque aquel mismo dia llegaron dos mil cauallos Valones, los puso el Conde Carlos en el lugar por donde mas se temia que auian de acometer los Turcos: y auiendo llegado el siguiẽte dia gran numero de Genizaros y Espayñes al exercito Turquesco, se determinaron de entrar en Estrigonia: y a quatro del dicho, a vna hora del dia, siete mil cauallos en quatro tropas, acometieron al Monte de Santo Tomas, pensando de hallarle con pequeño presidio, como lugar adonde no se pensaua q̃ podrian acometer, y desde alli passar por el estrecho que ay entre la ciudad de Lagua, y el dicho Mõte, meter el socorro, aun q̃ fuesse perdiendo alguna gente: y en aquel punto no se hallaua en el fuerte don Iuan de Medices, que le tenia a su cargo, ni menos el Coronel de la gente de Bauiera, que estaua en el de guarda, sino dos Alferezes, y el Capitan Alexandro Naldi Italiano Teniente de don Iuan de Medices, los quales aunq̃ no tenian mas de 600. soldados, muy biẽ resistieron el assalto: y considerando los Turcos que su negocio consistia en la breuedad, echaron por vn sendero abaxo, no muy ancho que yua al castillo, por donde pensaron que podrian entrar: pero mil coraças Valones, que con seyscientos arcabuzeros guardauan aquel passo, les cortaron el camino de manera, que no auiendo podido passar sino el Baxà de Notolia con hasta cien Turcos, los demas determinaron de boluer atras: y entretãto que esto passaua, en el Campo se presentò la batalla con ocho mil cauallos en vn esquadron, y otro menor a parte, por lo qual el Conde Carlos sacò fuera su caualleria, ê infanteria: y al mismo tiempo parecio la retaguarda de los Turcos, poco menor que la batalla. Lleuaua el Conde Carlos su infanteria en medio de su batalla, repartida en cinco esquadrones, y caminaua dexando la ciudad a mano yzquierda, y por la derecha vna cordillera de cerros, desde dõde por vn vallecico que estaua entre ellos y el Mõte de Santo Tomas, baxauã los Turcos. Lleuaua el cuerno yzquierdo hazia la ciudad, la caualleria Vngara, y tres esquadrones de Herreruelos, y de la otra vanda, formauan el cuerno derecho seys compañias de cauallos Vngaros, y dos esquadrones de Herreruelos, a manera de retaguarda, y el yzquierdo haz a oficio de vãguarda. Caminaua a prieſſa la batalla Turquesca, y lleuando 24. pieças de campaña, comen-

Valones llegan al Campo Christiano.

Turcos hazen todo esfuerço por entrar en Estrigonia.

Los Turcos presentan la batalla al Conde Carlos.

comẽçò a disparar, y durò poco, porque mandò el Conde Carlos, que cõ diligẽcia, por escusar el daño, arremetiessen los Christianos, q̃ desordenarõ a los Turcos, y dãdo en aquel punto por vn costado el Conde, y D. Iuã de Medices, los hizierõ boluer hãzia los cerros, adonde confiauan de saluarse: pero el Palfi con tres mil cauallos los siguiò, y matò a muchos, auiẽdo tãbien hecho en aquellos grandes esquadrones gran matança el artilleria y mosqueteria Christiana, q̃ auisadamente auia puesto en buenos lugares don Iuan de Medices.

Rota del campo de los Turcos.

El Conde Carlos de Mansfelt este dia dio señales de grã Capitã, y de valentissimo soldado, y vnas vezes peleando con sus manos, y otras acudiẽdo a mandar lo que conuenia cansò tres cauallos, y jamas descansò, hasta que vio segura la vitoria: y entretãto que esto passaua, començando a boluer los Genizaros del Monte de Santo Tomas, se huuieron cõ ellos de tal manera los Valones, q̃ degollarõ grã parte, y los demas se saluaron huyendo. En el Campo, despues de declarada la vitoria, se contarõ muertos mas de quatro mil cauallos, y mil y seyscientos Genizaros, y de los principales el Baxà de Iauarino, y su hijo, y cinco Sanjacos. Huyò el Baxâ de Buda, y los Herreruelos fueron siguiendo a los que huîan hasta las puertas de Buda, estimãdo (conforme a la costumbre Alemana) en mas el matar q̃ el prender. Saluaronse tambien el Belerbey de Grecia, y los Baxàs de Caramania, y Temisuar, que anduuierõ perdidos algunos dias, por no dar en los Christianos, y al fin llegaron heridos a Buda. Ganaron los Christianos infinitos cauallos, setecientas tiẽdas, mulos y camellos mas de seys mil, treynta y seys estandartes, treynta y ocho pieças de artilleria, y muchas municiones: y en esta batalla se señalarõ sobre todos los Valones, y se conocio de quãto prouecho fue la diciplina del Conde Carlos, porq̃ auiẽdo desterrado de aquel exercito la blassemia, la gula, la deshonestidad, y otros vicios, le reduxo a tanta obediẽcia, q̃ en esta batalla no se disparò arcabuz, ni se dio passo q̃ no fuesse por su mandamiẽto: y assi como todo fue executado a tiẽpo, y cõ orden, se consiguio tan señalada vitoria, de nacion que hasta entonces era formidable, la qual mostrò este valeroso Capitan, q̃ con el valor, y la industria podia ser vencida. Boluiose luego mas q̃ nunca a apretar la ciudad, y el castillo pẽsando q̃ faltãdo la esperãça del socorro, los defẽsores tratariã de rendirse, por lo qual salierõ a tratar tres Turcos cõ tres Christianos, y aunq̃ dierõ, y tomarõ mucho, los Turcos, se resoluierõ de morir, dexando buena fama, q̃ viuir con vileza, por lo qual los Imperiales reforçarõ las baterias, y desde cinco puestos se tirò con treynta cañones con tanta priessa, que derribaron lo q̃ parecio que bastaua en el castillo, y en la ciudad para dar assalto, y sacandose entretanto en diuersas partes con mucho secreto cinco minas: y atendiendose con grandissimo cuydado a proueer y executar lo que conuenia para ganar esta plaça, enfermò el Cõde de Mansfelt del grandissimo trabajo q̃ tuuo el dia de la vitoria, porque siendo hombre de gran cuerpo, y muchas carnes, y sanguino, se destemplò de tal manera, que afligido de vna grã calentura, y de fluxo de cuerpo, se mãdò lleuar a Comar, adonde (con gran sentimiento del exercito, y de toda la Christiandad) acabò su vida, doliẽdose mucho de dos cosas: la vna de no tener Españoles en su exercito, con los quales estaua acostũbrado a militar y de dexar imperfecta, alomenos la empresa de Estrigonia, la qual confiaua cierto que en pocos dias le cayera en las manos: y huuo muchos que dixeron que le mataron con veneno por la embidia de sus claros hechos.

Conde Carlos este dia hizo oficio de soldado, y de Capitan.

Vitoria grãde jũto a Estrigonia cõtra Turcos.

Turcos se resueluẽ de defender a Estrigonia.

Muere el Conde Carlos de Mansfelt con gran sentimiẽto del exercito.

Por la muerte deste valeroso Capitan,

tan, quedô por cabeça del exercito el Marques de Burgau: corrieron los Vngaros haſta dos leguas de Buda, y en vna grande aldea deſualijaron vn gran mercado, y ya era entrado tanto miedio en los Turcos, q̃ no oſauan parecer, có que quedaua libertad a los Chriſtianos de correr la cãpaña, y hazer grãdes preſas. Deziaſe, que auiendo juntado Sinan quarenta mil ſoldados para yr contra el Traſiluano, mudando parecer, queria ſocorrer a Eſtrigonia, por auer prometido al Turco q̃ no la dexaria perder: pero eſte deſignio no le ſucedio, por los impedimentos q̃ ſe le ofrecieron, como adelante ſe dirâ, aliende, que el Archiduque Maximiliano có ſu exercito andaua en Vngria Superior, dando grã temor a los Turcos, y calor al exercito de Eſtrigonia: en el qual ſe aguardaua cada dia al Archiduque Matias, con ſiete mil cauallos, auiẽdo embiado adelãte dos mil infantes Alemanes, y auiſo, que preſto llegaria el General Aldobrandino con la gente de la Igleſia. Entretanto el Marques de Burgau, y dõ Iuan de Medices, cõcertarõn de dar aſſalto, el vno a la ciudad, y el otro al Caſtillo, por diuidir las fuerças de los enemigos. Arremetieſſe, finalmente a la ciudad, y ſe ganô, muriendo muchos Alemanes, por la gallarda reſiſtencia que ſe hizo, en la qual hizieron marauillas los Valones, peleando por ſiadamente: y al fin quedando muertos mas de mil Turcos, los demas ſe retiraron al Caſtillo, dexando a 13. de Agoſto la ciudad en poder de Chriſtianos, auiendola poſſeido los Mahometanos deſde el año 1543. q̃ la ganô ſu Emperador Solimã. Començoſe a ſaquear la ciudad conforme a vſança en ſemejantes trãces: pero ſiendo aduertidos los Capitanes, que los Turcos para hazer daños a los Chriſtianos, los mandarõ recoger de preſto, no quedando ſino treynta Alemanes, que la codicia los hizo perecer en el fuego: y con todo eſſo ſe ſacaron primero de la ciudad quinientos buenos cauallos, y alguna ropa, poca vitualla y municion, y la mayor ganancia, fue auer dado libertad a vn grandiſsimo numero de eſclauos Chriſtianos que eſtauan dẽtro. Murieron en el aſſalto quatrocientos Chriſtianos, y ciento y cinquenta en el del Caſtillo, adonde fue tal la reſiſtẽcia, que ſe huuieron de retirar. Continuoſe la bateria del Caſtillos, y los ſoldados que creyan, que toda la riqueza de los Turcos eſtaua dentro, con gran deſſeo pedian el aſſalto, por enriquecerſe con la preſa, eſtando los defenſores con gran determinacion de morir todos, antes q̃ de perder vn palmo de tierra. El ſentimiento de la muerte del Conde Carlos, que auia mucho afligido el exercito Chriſtiano, parece que ſe tẽplô en parte con la nueua que entonces ſe tuuo del ſuceſſo del Traſiluano jũto a Foygat, cuyo ſitio començô ſu exercito a 12. de Agoſto, y auiendoſe començado el ſiguiente dia a tratar de concierto, parecio el Baxâ de Temiſuar, có los de Sãjacos de Lipa, y Teruer, con doze mil hõbres: los de Foygat, viendo el ſocorro, no ſe quiſierõ dar: por lo qual, los Traſiluanos dieron vn general aſſalto, y ganaron la plaça, degollando a los defenſores, y ſin poner tiẽpo en medio, ſalieron cõtra los Turcos, y peleando el ſiguiente dia con ellos, rompieron, degollaron, y prendieron todo aquel exercito, no ſe ſaluando ſino quinientos con el Baxâ: y lo que hizo mas glorioſa eſta vitoria, que no murieron de los Chriſtianos mas de treynta, y huuo pocos heridos: de lo qual ſe arguîa el mucho miedo que auia entrado en aquella gente, que todo ſe atribuîa a la poca fortuna de Ferat.

El Emperador có el auiſo de todas eſtas vitorias, acrecẽtò el alegria de las paſſadas, y entrò en eſperança de otras, ſiendo ya ſus exercitos en todas partes ſeñores de la campaña: y aunque

Vngaros corren la campaña

Marques de Burgau, y dõ Iuan de Medices aſſaltan a Eſtrigonia, y ganan la ciudad.

Bateria del Caſtillo de Eſtrigonia ſe continua.

Batalla del Traſiluano con los Turcos, los vẽce.

aunque se sabia que Sinan yua con exercito porque no se le ofrecian menores dificultades que Ferat: y por la diffension de los soldados, que por las vitorias de los Christianos estauã admirados, aliende q̃ el nueuo Rey de Turcos no se mostraua muy inclinado a las cosas de la guerra, por todo lo qual, y por la liga que toda via se trataua entre el Emperador, los Polacos y Moscouitas, estaua su Magestad en grande esperança de hazer grandes progressos, porque el Papa apretaua mucho esta vnion, y auian trabajado tanto en ella sus Nuncios, que reduxeron el negocio a termino q̃ se juntaró los Deputados de ambas partes en los confines de Vlatislauia a tratar la confederació: porq̃ ya el Archiduque Maximiliano por cõplacer al Põtifice, se contẽtaua de renunciar el derecho del Reyno de Polonia, cõ cierta condicion, q̃ se dirà adelante. Y entre el Rey de Polonia, y el Trasiluano tambien se trataua concierto por lo que tocaua a Moldauia, por las viejas pretensiones que los Polacos tenian sobre aquella Prouincia.

Comissarios del Emperador, y del Rey de Polonia se juntan a tratar dela liga.

Llegõ en fin el Duque de Mantua a Praga a 25. de Agosto, y el Emperador le recibio cõ mucha hóra, y grandes demostraciones de amor, y pocos dias antes auia llegado vn Embaxador del Moscouita cõ grandes presentes para el Emperador, y porq̃ aũ no le auia dado audiencia, se la dio en presencia del Duque de Mantua, al qual tenia cõsigo debaxo de su dosel. Llegaron primero ochenta caualleros de dos en dos, vestidos a lo largo como ellos vsan, con bonetes aforrados de martas, y en vna mano lleuauã vn mazo de martas, y en la otra vna pieça de damasco, y de otras sedas de varias colores, para presentar al Emperador. Llegõ el Embaxador, y demas de las dichas cosas, presentò a su Magestad gran cantidad de escudos de oro, que se dixo eran quatrocientos mil, diziẽdo, q̃ el gran Duque de Moscouia su señor, en la vrgente necessidad de la guerra cõtra el Rey de Turcos, comũ enemigo, con aquella pequeña señal de su aficiõ q̃ al Imperio tenia, y en particular a su Magestad, auia querido mostrar en parte lo mucho q̃ desseaua emplear todas sus fuerças para la destruycion de la casa Otomana, y en beneficio de la Christiandad, y de la sereniſsima casa de Austria: y que de alli adelante procuraria de impedir el passo a los Tartaros que intentassen passar en deseruicio de su Magestad: y que cada año, durante la guerra con los Turcos, gastaria vn millon contra ellos, para que gloriosamente se acabasse. Respondio el Emperador, que estimaua en mucho, y se tenia por muy contento que su Principe, con tal embaxada le huuiesse visitado: y por que para mayor demostracion de su buena amistad huuiesse querido embialle presente y socorro tan a proposito de aquella guerra, de lo qual tendria siempre perpetua y grata memoria, certificandole, que el Imperio, y juntamente su casa, quedauan con grandissima obligacion, no solo a su persona, sino a sus decendientes, y con gran desseo de mostrallo con obras siempre que se ofreciesse ocasion: y que quanto a proseguir juntamente la guerra, assi como juzgaua que los prosperos sucessos que auia auido en ella, eran para ayuda a las fuerças de tal Principe Tambien recibia aquel ofrecimiento, y le estimaua por conquista principal, con determinacion de correspondelle con ygual beneficio, para que vnidamente se procurasse de extirpar de la tierra aquella tyranica planta, que dilatandose tanto, con sus rayzes, no sufria que ningun arbol cabe ella medrasse, sino quanto ella le queria permitir. Y auiendose detenido aquel Embaxador algunos dias en la Corte, siendo tratado con mucha magnificencia, despues de

Embaxador del gran Duque de Moscouia tiene audiẽcia del Emperador.

Emperador respõde al Embaxador del Moscouita.

auerse platicado en particular de la guerra, y del modo de la confederacion discutriēdose de la vtilidad que se seguiria de admitir en ella al nueuo Rey de Persia, y abraçar su causa por lo mucho que desseaua salir de la comunicacion de los Turcos. El Embaxador se despidio, y fue muy contento, y con muchos presentes que le dio el Emperador.

Capitulo XXIII. Que el Duque de Mantua llegô al exercito sobre Estrigonia, y tambien la infanteria Italiana, y que se dio vn assalto general.

YDo el Moscouita, se partio el Duque de Mantua al exercito: en el qual, auiendo vsado de estrema diligencia contra el Castillo de Estrigonia, se auian ya quitado los trauesses, y las defensas, de manera, que no restaua sino dar vn assalto general: y aũque ya se hallaua en el exercito el Archiduque Matias, y le auia acrecentado de buenas fuerças, no era gente dispuesta para assalto: por lo qual parecia que se deuiesse esperar la llegada de los Italianos, y como este consejo no fue secreto dio causa a los Alemanes, y Vngaros de sentimiento, diziendo, que no era justo, que auiendo ellos ganado los fuertes, la ciudad vieja, y la ciudad del Agua, y peleado en campaña con tanto derramamiẽto de sangre, y reduzido la plaça a tal punto, que en lugar de la gloria, y del prouecho, que era todo suyo, llegassen los Italianos a participar dellos: y juntamente pedian que se diesse assalto, porque los Italianos estauan cerca. El Archiduque procuraua de darlos a entender, que aquel Castillo estaua embutido de mucha y valerosa gente, y que era peligroso el acometerle, y que hasta ganarle, no se auia hecho nada, especialmente, que si auiendo, como auia, tantos enfermos en el campo, emprendan el negocio, y no salian con ello, era dar demasiado animo a los enemigos, y poner la empresa en imposibilidad: y que pues nadie los podia quitar la gloria de las cosas por ellos hechas, sino que se ilustraria mas la que pensauan ganar en el assalto, pues a cada nacion se auia de señalar el puesto adonde mostrasse su valor, era mejor tomar el negocio de proposito, y con buen fundamento. Quietado este rumor, con la buena maña del Archiduque, se atendio a lleuar adelante vna mina Real, que los Turcos embocaró, y finalmente, a diez y siete de Setiembre, llegô la infanteria Italiana, que eran doze mil infantes en seys coronelias, y cincuenta y ocho vanderas, y ocho compañias de cauallos: y siendo alojados, tomaron la bateria que auia hecho el Palfi, hâzia la puente del fuerte, adonde con vn muro que baxa de lo alto, se juntan el Castillo y la ciudad del Agua, y tocô a los Alemanes la bateria que se hizo desde el monte de Santo Tomas, que era muy dificultosa: y estãdo los Italianos desseosos de mostrar que justamente se auia concebido la esperança que se tenia, que con su llegada se auia de acabar gloriosamente aquella empresa, y que correspondian honradamente a la fama de los grandes hechos de los de su nacion. Auiendo a los veynte y cinco de Setiembre, desde el Alua del dia, començada don Iuan de Medices vna terrible bateria, los Alemanes y los Vngaros arremetieron por la posta que se les auia señalado: pero quando los Alemanes se vieron debaxo del cerro, y que llouian sobre ellos piedras, ollas de fuegos artificiales, y saquillos de poluora, y que por el mucho fuego y humo, no reconocian adonde estauan, juzgaron que era mejor retirarse, que morir en aquellos despeñaderos, y cono-

Italianos tomãpuesto en el firio de Estrigonia.

Alemanes pidẽ el assalto de Estrigonia.

Alemães y Vngaros arremetẽ al assalto del Castillo de Estrigonia.

conociendo bien los Turcos la ocasion, pusieron de presto algunas pieças sobre vn traues medio caydo, y tirauan a los esquadrones que se yuã retirando, de los quales mataron dozientos, y vn Capitan, y dos Alferezes, sin los heridos de pedradas, y del fuego, y toda via hizieran mayor daño, si de presto don Iuan de Medices con quatro cañones no desencaualgara aquellas pieças, y matara los artilleros.

Alemãnes y Vngaros se retirã del assalto.

La infanteria Italiana, auiendo oydo vna piadosa exortacion de vn Padre Capuchino, y recebido la bendicion, arremetieron, siendo recebidos con mucha mosqueteria, y flecheria, fuegos, y piedras que tirauan las mugeres: pero aunque mostraron valor, no pudieron entrar como pensauan; porque muchos fueron heridos, y entre ellos Mario Farnesio, que conuino que se retirasse. Entrô en su lugar el Coronel Marco Pio, y subio en lo alto, y procurò de mantener aquel puesto, fortificandose con trinchea. Murieron en este assalto seys, o siete Capitanes, y muchos soldados fuerõ heridos y muertos, y conociẽdose q̃ en este caso era mejor remedio el açadõ q̃ la fuerça del assalto, començarõ a yr ganando tierra, parte cauando, y parte peleando, y sacando algunos hornillos para aprouecharse de la poluora. Yendose de dia en dia ganando tierra, llegaron a vn puesto tan eminente, que se descubria de todas partes la plaça del castillo, y con la mosqueteria ojeauan y matauã a quãtos parecian: por lo qual los Turcos començaron a afloxar, y perder del corage y valor con que hasta entonces auian peleado, porque los gritos, llantos, y gemidos de las mugeres, y niños, tambien los mouieron para q̃ dexassen de executar lo que auian determinado, q̃ era bolarse con minas, y hornos, y perecer todos, dando el fuego ellos mismos, quando se viessen en lo vltimo de su perdicion: y pareciendoles que hasta en aquel punto auian hecho quanto humanamente auian podido, y hizieran los mas valerosos soldados, y que ni Sinan, que ya los auia auisado que estaua en el exercito, ni el Belerbey de Grecia su hijo, pareciã para socorrellos, como se lo auian embiado a prometer. Hizieron señales para tratar de concierto: y era tan grande el rumor de la mosqueteria, y arcabuzeria, que no oyeron las vozes de los Turcos que llamauan a los Italianos: por lo qual llamaron a los Alemanes. Y la noche a vltimo de Agosto fue oydo vn renegado que hablaua en lengua Vngara, y lleuado al Archiduque, con quiẽ se concertô que saliessen de Estrigonia personas deputadas para tratar cõ las que el Archiduque mandasse señalar. Y juntos los vnos y los otros, pedian los Turcos condiciones muy auentajadas: porque procuraua el Baxâ de dar a entẽder, q̃ se podiã sustentar largo tiẽpo, porq̃ de ninguna cosa tenian falta: y despues de largas disputas, se acordò, q̃ los Turcos saliessen con sus cimitarras como buenos soldados, y con quanta ropa pudiesse lleuar cada vno, y que en saluo fuessen lleuados por el rio hasta Buda.

Arremetẽ los Italianos al assalto de Estrigonia.

Turcos del castillo de Estrigonia desmayã.

Turcos de Estrigonia tratan de cõcierto.

Turcos de Estrigonia cõ q̃ condiciones salen.

Esta determinaciõ de rendirse los Turcos, se entendio que auia procedido, de que auiendo sabido el Marques de Burgau, que vna legua del exercito en el camino de Buda, se juntaua gran numero de enemigos, fue con dos mil cauallos Vngaros, mil infantes y cauallos del Duque de Mantua, y dos mil infantes Valones. Y descubriendo seys mil cauallos de los Turcos, y tres mil infantes, y acometiendolos con gran determinacion, los Turcos trataron mas de retirarse, que de querer la batalla: pero auiendo muerto algunos Turcos y prendido a vn Sanjaco, y tomado tres estandartes, se boluio a Buda. Los Turcos de Estrigonia, a quien ya no quedaua otra esperança sino la ayuda desta

Turcos de Estrigonia por que se la dieron.

gente, viendo que se le auia impedido su designio, y la impossibilidad del socorro, acordaron de darse.

Turcos salen de Estrigonia, y llegã a Buda.

Salieron los Turcos del castillo de Estrigonia el segundo dia de Setiembre, en numero de mil, ò mil y doziẽtos, gente luzida, y escogida, y entre ellos cincuenta y cinco heridos: lleuauan setecientas personas mugeres y muchachos. Llegaron a saluamento a Buda en treynta y seys barcas que se les dierõ. Y vn Baxâ de Natolia, hõbre viejo, y de honrada presencia, que salio el postrero, boluiô con mucha tristeza a mirar el castillo, y dixo, que aquella auia sido vna gran perdida para la casa Otomana. No se hallarõ las riquezas que se auia pensado, y assi no ganaron las naciones mas de la honra. En saliendo los Turcos se mãdò reconocer si auia alguna mina secreta o cosa peligrosa: pero los Turcos fielmente mostraron quanto tenian hecho, para que ninguno peligrasse. Hallaronse mas de treynta pieças de artilleria, mucha poluora, municiones, y vitualla. Entrò de presidio el Regimiento del Marques de Burgau de soldados Alemanes, justamente cincuenta y dos años despues que los Turcos ocuparon aquella ciudad. Luego se entendio que el General Ebrestayn de Croacia, hallandose con diez mil hombres en campaña, fue a buscar al Baxà de la Bosna, que campeaua con doze mil: y que auiendo peleado por espacio de dos horas fueron los Turcos vencidos, con muerte de mas de cinco mil, saluandose los otros huyendo, y el Baxâ herido, con que parecia que Dios ayudaua de veras las cosas de los Christianos: y esta vitoria dio animo a los demas Capitanes de aquellas Prouincias, para que juntandose con el General Ebrestayn fuessen a la empresa de Petrina, cuyo presidio, por la muerte de Crustan Behi, principal causador desta guerra, se perdio tanto de animo que desamparò la plaça. Hallaron en ella ocho buenas pieças de artilleria gruessa, y mucha artilleria menuda: y con auer ganado a Petrina, no quedaua ya en ninguna de aquellas fronteras plaça de cõsideraciõ q̃ pudiesse impedir el correr hasta Cigueto, sino Castañauiz, con q̃ la tierra estaua contenta.

Vitoria cõtra Turcos en Croacia.

Petrina desamparada de los Turcos.

El exercito del Principe de Trasiluania, que tenia a su cargo el Quirolebiet, estaua sobre Lipa, ciudad que tiene poco menos de vna legua de circuyto, junto a vn cerro que la señorea, y està en la Ribera de Merisco, que entrando en el Tibisco va a Belgrado, adonde desagua en el Danubio: y auiendose ganado esta ciudad por assalto a los veynte y ocho de Agosto, poniendo quanto auia en ella a fuego, hierro, y saco, saluo a los que se pudieron acoger al castillo. El General Trasiluano le començò luego a batir, el qual està en vn Agulo de la ciudad en forma quadrada, junto al rio, cuya agua entra en sus fossos: pero fue tanto el miedo que concibierõ los Turcos, que le dieron a vltimo de Agosto, con q̃ pudiessen salir con sus vestidos y sin armas. Tuuose esta por gran vitoria, por ser Lipa ciudad muy importante, que 43. años antes auia ganado cõ mucho trabajo, y cõ vn grã exercito, Iuan Bautista Gastaldo, famoso soldado del Emperador D. Carlos V. que seruia por su mandado a su hermano Ferdinando Rey de Romanos en aq̃llas guerras de Trasiluania.

Trasiluanos ganã a Lipa.

Turcos salẽ de Lipa, y de su castillo.

Ganada Lipa, se entẽdio en Trasiluania q̃ auiẽdo sido reuocado y priuado Ferat del oficio de Visir por la ligereza del nueuo Rey de Turcos, y proueydo Sinã enemigo de Ferat, se hallaua ya en el exercito, y q̃ auia hecho vna puente en el Danubio, y le auia passado con vn exercito de setenta mil hombres, con fin de yr al socorro de Lipa, no sabiendo que era perdida. Y hallandose ya los Trasiluanos con mucho animo, y confiança, por las muchas vitorias que auian tenido,

nido y llegando su exercito, que era de Valacos Moldauos, Rascianos, y Trasiluanos, al numero de mas de quarenta mil, determinaron de yr a buscar el enemigo, y pelear con el, aũ que los Capitanes procuraró mucho de apartallos de tal proposito, diziendo, que era poner en riesgo quanta reputacion auian ganado con tantas victorias, y que primero conuenia saber el numero de los enemigos, y lo demas que conuenia, por no parecer q̃ hazian cosa temeraria. No por esto se apartaron los soldados de su determinacion, sino diziendo, que con la vitoria de vna batalla, rompiendo de vna vez al enemigo, querian acabar los trabajos de la guerra, o alomenos assegurar sus cosas y salir de la incomportable tyrania Turquesca, y yendo en busca de Sinan a seys de Setiẽbre le presentaron la batalla, có gran descótento suyo, porque aun no auia acabado de passar el exercito, y a dos horas de dia se començò a pelear, y se hizo por mas de quatro horas con tanta porfia de ambas partes, que no se conocia la vitoria, aunque auia muchos muertos y heridos de los vnos y de los otros: pero acudiendo al socorro de los suyos, seys mil caualios Christianos, que para tal efecto estauan señalados, dieron lugar a que se retirassen los que auian hasta entonces peleado, y se pudiessen refrescar, de lo qual no pesò a Sinan, porque pudiessen hazer lo mismo los suyos. Y auiendose alentado los exercitos en el espacio de vna hora, boluieró a las manos peleando con tanta ferocidad y corage, que todo era sangre, espanto, y confusion, y desta manera estuuieron porfiadamente peleando, hasta que acercandose la tarde, los Christianos començaron a desordenar a los Turcos, y hazellos huyr con tanta priessa, y apretura en el passar de la puente, que infinitos se ahogaron en el rio, porque en aquel punto se desasiò, y soltò la puente, sin q̃ se pudiesse saber, si fue a caso, ò por orden de Sinan, para que los Christianos no pudiessen dar mas carga a los Turcos: vieron que aquel dia le lleuauan por la puente, y tuuose por cierto muchos dias que era muerto en aquella ocasion, aunque despues parecio, auiẽdo recogido el exercito, y fue roto segunda vez por el mismo Principe de Trasiluania junto a Iergiu. Tuuose por cierto que murieron en esta batalla veynte y cinco mil Turcos, y cinco mil Christianos, por lo qual conuino que el Principe reforçalle su exercito de caualleria.

Exercito del Principe de Trasiluania va en demanda de Sinan.

Batalla d los Trasiluanos có Sinan.

Vitoria muy notable del Principe de Trasiluania cõtra Sinan.

Sinan Baxá segunda vez roto del Trasiluano.

Capitulo XXIIII. Que los Imperiales tomarõ a Vicegrado: que el gran Canciller de Polonia ocupó a Moldauia, y puso Baybo da: y que el Principe de Trasiluania se determinò de yr contra Sinan Baxá.

EL Archiduque Matias embiò al Palsi con buen numero de caualleria, y con quatro mil Italianos a ganar a Vicegrado lugar dos leguas mas abaxo de Estrigonia la buelta de Buda. En este punto se amotinaron los Valones, y vn Regimiento de Alemanes, diziendo, que auian de auer muchas pagas: pero el autoridad del General Aldobrãdino, y de D. Iuã de Medici pudo tãto, q̃ se sossegaron. Este principio abriò los ojos, para que se conociessen muchas dificultades que se ofrecian a los Imperiales para continuar la guerra, porque muchos hazian instancia que se fuesse a sitiar a Buda, la qual paça, conforme a buena razon, era la primera que se deuia de acometer. Dezia se contra esto, q̃ en aquella ciudad se sabia que estauã mas de diez mil soldados viejos, sin infinitos vezinos habiles para tomar armas,

Opiniones que el exercito Imperial vuyo sobre Buda.

con mucho daño, la vanguarda de Valones y Vngaros, que los descubrio, y otros muchos, boluio las espaldas: y porque en este caso quisieron mostrar mas valor los Valones, quedarõ rodeados de los Turcos, y en manifiesto peligro de perderse. Embiò el Lugarteniente del Conde de Manssfetl, al Marques de Burgau: rogandole, que los socorriesse, pidio a los Raytres, que en tanta necessidad mostrassen su valor: pero no quisieron: hizolo valerosamente Carlos de Rossi, Cauallero Italiano, con vna vanda de los cauallos del Duque de Mantua, que embistiẽdo con los Turcos, se abrio el camino, y librò a los Valones del peligro, quedando de retaguarda en la retirada, sin perder mas de tres, ô quatro soldados. Los Vngaros tomaron vna barca, en la qual prendieron dos Chauses, y otros quatro Turcos, auiendo muerto veynte y cinco, confessaron que yuan de Iauarino y de Buda a Constantinopla, a pedir socorro, certificando, que tomada Estrigonia, el campo Imperial yria a Buda, y que no tenian soldados, sino los que auian sobrado de las rotas passadas, que se hallauan afligidos y medrosos: dixeron tambien, que tres dias antes auiã sabido que se queria hazer la empresa de Vazia, con que se acabô de conformar que teniã muchas y fieles espias, cosa que dio mucho que temer, viendo que no sabian de los que se podian fiar.

Raytres quierẽ socorrer a los Valones.

Imperiales no tienẽ espias.

El Archiduque Maximiliano en Vngria Superior juntaua mayores fuerças contra los Tartaros, porque no obstante que el gran Canciller de Polonia se auia puesto en el passo, mostrando que los queria resistir la entrada para Vngria, a juntarse con los Turcos, se auia descubierto contrario a las cosas del Trasiluano, y dezia, que queria cobrar a Moldauia, que pertenecia a la Corona de Polonia, y al fin se metio en ella, aunque los Comissarios para tratar la liga entre el Emperador y Polonia, se euian jũtado, y introduxo por Bayboda a Ieremias, que tambien reconocio el Imperio de los Turcos, pagando mayor tributo que hasta entonces se auia pagado. Sinan despues de la rota que recibio jũto al Danubio, se retirò a Tergouisto, y tenia consigo a Miguel, que fue Bayboda de Valaquia, y Azan Baxâ, y a otros principales, con hasta treynta mil soldados: con los quales traçaua de recuperar a Moldauia, y â Valaquia, y aguardaua al Principe Tartaro cõ cien mil soldados de aq̃lla nacion, segun era la fama: pero el gran Canciller se les opuso al principio, y los Tartaros quedaron con lo peor: pero auiendose luego concertado, porque el gran Canciller ayudaua a Ieremias contra el Bayboda del Trasiluano, aunque se defendio valerosamente algunos dias con dos mil Vngaros que tenia, al fin el concierto del gran Canciller, cõ los Tartaros, fue que quedasse por Bayboda de Moldauia el Ieremias en nombre del Turco, y del Rey de Polonia, y assi le acabaron de poner en possession, dexando a Sediach Tinisn a quiẽ para este efeto embiaua el Turco. Este hecho del gran Canciller, echando de Moldauia el Bayboda que tenia puesto el Principe de Trasiluania, alterò mucho al Emperador: por lo qual escriuio con mucho sentimiẽto al Rey de Polonia, casi a mediado Octubre, mostrando, que no era buen modo de aprouechar a la Christiandad, ni conforme a la confiança que de aquella Corona se tenia, mientras se trataua de confederacion, y de juntar armas para el beneficio vniuersal, conuertirlos en fauor del enemigo, comun, cosa que a toda la Christiandad, no podia sino parecer indigna de vn Principe, y de vn Reyno Christiano. Estas cartas, y otras del Pontifice, huuieran sido de mucho fruto, si el Rey tuuiera por si solo autoridad de determinar el negocio: pero demas de

Sinan se retira a Tergouisto.

Emperador se resiente cõ el Rey de Polonia, por el caso de Moldauia.

de que se hallaua el grã Canciller en campaña, mouido por particulares intereſſes, y poco amigo del Principe de Traſiluania, la nobleza de Polonia eſtaua deſſeoſa de cõſeruar la paz con el Turco, con lo qual quedõ el Principe de Traſiluania fruſtrado de la confiança que tenia, que por la parte de Polonia no se le daria impedimento, y que se podria ayudar para esta guerra de la Moldauia, como el Rey de Polonia lo auia prometido a Monseñor de San Seuero, Nũcio del Papa: y assi el Bayboda Estefano que se defendia, auiendo muchas vezes llegado a las manos, al cabo peleãdo valerosamente, le mataron el cauallo, y le prendieron, y despues cruelmente le mataron.

Estefano Bayboda de Moldauia preso y muerto.

El Principe de los Tartaros auia muchas vezes deſſeado renouar los pactos que tenia en Polonia: y auiendo embiado Embaxadores para ello, que auiendo hablado al Rey, le presentaron vn cauallo, y vna saeta en dandole las cartas, y muchos dias hizieron instancia para que el Rey de Polpnia embiasse Embaxadores al Tartaro, pero no lo quiso hazer, y respondio a las cartas, diziendo, que las cosas se estuuiessen en el mismo estado que se hallauan, dãdo algunos presentes de poca consideraciõ a los Embaxadores, con que se boluierõ a sus tierras: y no porque estas cosas que hazia el gran Canciller de Polonia, en tanto daño de la Christiandad, y del Principe de Traſiluania, se perdio de animo, que aunque pensaua estar poderoso con el ayuda del Bayboda Estefano, que sino le impidiera el Polaco, auia de yrse a juntar con el, aunque supo su desgracia, y su prision, hallandose cõ ocho mil caullos, y quinze mil infantes, menor exercito de lo que auia pensado, se determinõ de yr a buscar a Sinãn en persona hasta Tergouisto y auiendo embiado adelante parte de la gente, porque aguardaua algunos Raytres que le embiaua el Archiduque Maximiliano, tuuo auiso, que auiendo entendido Sinan su determinacion, por no le auer llegado los Tartaros, se auia apartado de Tergouisto, y auia fortificado vna Igleſia junto al Palacio del Bayboda de Valaquia, para entretener a los Traſiluanos, el qual fuerte era de tierra, y de madera, con sus fossos, y traueses, adonde auian entrado de guarda mil y quinientos Turcos, con el Baxà de Caramania, y el Sanjaco de Albania. Llegado el Principe Sigismundo a Tergouisto, tuuo consejo con sus Capitanes, cõ el Nuncio Mõseñor Vesconte, y con Siluio Picolomini, que gouernaua la gente del grã Duque de Toscana. Propusose, que auiendose partido el exercito Turquesco muy medroso, y retiradose a Burcarest dos leguas de alli, si era mejor ganar primero el fuerte, o seguille, parecia a los Traſiluanos animosos por tantas vitorias, que ninguna cosa podia impedirles el curso del assi, sino dar tiempo a Sinan de saluarse, afirmando, q̃ en deshaziendo el exercito de Sinan, sin trabajo se tomaria el fuerte, y que si gastauan el tiempo, y consumian la gente sobre el fuerte que tenian en poco, Sinan se reforçaria. Otros contradixeron este parecer, diziendo, que no conuenia ponerse entre el exercito enemigo, y el fuerte, ni dexalle a las espaldas, porque impidiria la vitualla y la municion, y daria mucho desassosiego a su Campo, sino que luego se atendiesse a combatille, porque ganado, facil cosa seria vencer a Sinan, pues que en tan pocos dias como se presuponia que auia de tardar en ganarse, ni los Tartaros llegarian a juntarse con Sinan, ni por otras vias se podia reforçar su Campo, y assi se determinõ la conquista del fuerte: y auiendo embiado quien reconociesse el sitio, llegõ auiso que el exercito enemigo parecia: pero bien reconocido, se hallõ que era Azan Baxâ, que con quatro mil caullos

Sinan no quiere aguardar al Trasiluano.

Rey de Polonia q̃ respõde a los Tartaros

Pareceres sobre acometer a Sinan primero q̃ al fuerte.

uallos retiraua la retaguarda del dicho exercito.

Capitulo XXV. De las vitorias que tuuo el Principe de Trasiluania contra Sinan Baxá: lo que hazia el exercito del Archiduque Maximiliano en Vngria Superior, y el leuantamiento de los villanos en Austria.

Fuerte de Sinan ganado por los Tra-Trasiluanos.

PLantada la bateria, se començò a batir el fuerte con poco prouecho, porque la tierra bien pisada, resistia: por lo qual se huuieron de valer de los fuegos, y del açadon, y esto se hizo con tanto valor y breuedad, que el dia siguiente se ganò el fuerte, con muerte de la mayor parte de los defensores, quedando preso el Baxâ, y el Sanjaco. Sabida la perdida del fuerte, Sinan, y todo el campo, quedaron muy confusos, y dexaron la fabrica de otro fuerte que se començaua, con fin de aguardar alli al Trasiluano: y leuantandose el campo con desorden y tumulto, fueron a Giorgiû junto al Danubio, dexando perdido mucho bagage y artilleria. Detuuose dos dias el exercito Christiano en Tergouisto, para descansar y esperar la vitualla y municion que acudia de Trasiluania: y auiendose entendido la confusion del campo Turquesco, se tratò del camino que se auia de tomar cō el exercito, porque muchos temian que los Turcos (para entretener a los Christianos) auian cortado la puente del rio Teloz, y fortificado mucho otros passos: y porque se dixo que la razon pedia que se siguiesse al enemigo por el mas breue camino, pues que se via medroso y medio roto, se encaminaron a Burgorest: y rodeando por malos caminos y pantanosos, y por muchos bosques, lleuando el artilleria con trabajo, tardaron mas de lo que conuiniera. En Burgorest se entendio todo lo referido, y el miedo que el enemigo lleuaua, y que yua cortando puentes y caminos, y siguiendole, llegaron a veynte y ocho de Otubre, quando ya Sinan auia hecho passar la mayor parte de su exercito de la otra parte del Danubio, con mucha desorden y confusion, ahogādose algunos, aunque tenia puente de barcas, y toda via quedaua por passar vna parte del exercito, con doze mil cautiuos que lleuauan de aquella tierra, con guarda de seys mil Turcos, y ochocientos auian metido de guarda en el Castillo de Giorgiû, y en descubriendo la vanguarda del Trasiluano, a los que no auian passado, dio sobre ellos con tanta furia, que en vn momento fueron muertos y dissipados, cobrando aquellos cautiuos entre los quales auia infinidad de mugeres y niños, y se tomò mucho bagage, y cauallos y bestias de carga, y huyendo los enemigos por la puente, entraron los Christianos siguiendolos por ella sin temor de la mucha artilleria que se disparaua del Castillo, y muriendo y cayendo muchos en el rio, llegò la noche, y Sinan metio mayor numero de Turcos en el Castillo.

Exercito Christiano sigue a Sinā, y se alcāça.

Dase libertad a doze mil cautiuos q̄ lleuaua Sinan.

Estuuo el Exercito Christiano toda la noche en arma, porque no tuuo tiempo de alojarse, hizolo el dia siguiente, y diose orden de batir el Castillo, que era de muy fuertes muros antiguos, aunque sin traueses, ni terraplenos, y cō chicos torreones, y cō vna torre del omenage destro, para retirada, cō vn fosso lleno del agua del rio: y aunque luego por la mañana se començò a batir el Castillo, ya era la tarde, y se auia hecho poco prouecho, porque el artilleria no tiraua mayor vala que de treynta libras, y los defensores eran diligentissimos. El Principe rogò a Monseñor Vescōte,

Nuncio

Nuncio Apostolico, que pidiesse a Siluio Picolomini, que con sus Italianos se encargasse de aquella empresa, y auiendola acetado, se considerò, que en medio del Danubio a tiro de mosquete en vna Isla, estaua vna parte del Campo Turquesco, y la otra de la otra parte de la puente en Vulgaria, y que por la puente que se arrimaua a la Isla, los Turcos podian socorrer el castillo: por lo qual se juzgô, que ante todas cosas, conuenia quitar el socorro, y para ello se acordò que se quemasse la parte de la puente que estaua junto al castillo, que se cometio a Siluio Picolomini, lo qual procurò, aunque no lo pudo conseguir, perdiendo buena parte de gente, porque la puente estaua muy pegada al castillo, de donde la defendian, y por tanto se determinò que se hiziesse con fuegos artificiales, y se continuasse la bateria del castillo, y auiendose abierto buena parte de muralla, y conociendose alguna flaqueza en los defensores, rogò el Picolomini a los Italianos que arremetiessen, los quales muy animosamente lo hizieron, aunque la subida era dificultosa: y no obstante que pelearon media hora, y que eran los Vngaros los que los auian de seguir, estuuierõ gran rato sin mouerse, hasta que, o por la verguença, o por la codicia, viendo la vitoria cierta, arremetieron, y el castillo se entrò, matando à los defensores, y se puso à saco, adonde se hallô, mucha ropa, armas, y cauallos, y setenta pieças de artilleria grandes y pequeñas, y se dio libertad a muchos cautiuos Christianos. Resoluio el Principe, que se desmantelasse, y quemasse a Georgiû, porque hallò que no la podia sustentar, estando muy apartada de sus Estados. Otra parte de sus fuerças que estauan molestando a Temisuar, ganaron a Vilagesuar, y a Tene. A veynte y quatro de Otubre retirose el Principe, y embiô el exercito a los aloxamientos, y los Italianos a Tisin, adonde estuuieron hasta que llegô orden del Gran Duque de boluer a Italia. Tuuose primero consejo sobre esta retirada, porq̃ algunos proponiã que el Trasiluano deuia seguir el enemigo flaco, y medroso, y casi vencido, y que acabandole de deshazer, se podria llegar hasta Constantinopla, con que se deshazia el Imperio Otomano en Europa, y que no se haziendo, se le daua tiempo de rehazerse: y porque los que tenian la contraria parte, dezian, que el exercito de Sinan no estaua enteramente deshecho, y que sin duda le auia de acudir nueua gente de Constantinopla, y que si passaua el Danubio con la suya muy cansada y fatigada por tãtos trabajos padecidos, se ponia en peligro de perder vna batalla, a la qual se auia de llegar sin ninguna duda.

Siluio Picolomini se encarga cõ los Toscanos de la empresa de Iorgiu.

Italianos arremetẽ al castillo de Iorgiu.

Trasiluano se retira a sus tierras.

El Principe pareciendole que era buen consejo, y que deuia de acudir a las cosas de Moldauia y de Temisuar, dexando el passar el Danubio para la Primauera, passando los montes Carpatios, que diuiden a Valaquia de Trasiluania, se boluiô a Corona. Tampoco el Archiduque Maximiliano auia entretanto estado ocioso en Vngria Superior: porque a 18. de Otubre se puso con el exercito sobre San Nicolas, que se le dio por cõcierto, adonde se hallô mucha municion, y vitualla, y los presidios de Escandar, y de Bahi, se huyeron quemãdo los lugares. Y en Croacia el Gouernador de Carlostat tomò de repente a Vbiquiz, de donde nacio el principio desta guerra, y no pudiendo ganar el castillo, saqueô, y quemô el lugar, y se retirò sin daño. Los villanos de Austria muy sentidos de los graues tributos q̃ pagauan a los señores, tomaron las armas, y en mucho numero se juntaron entre los rios Senz, y Cluti, y acometiendo al castillo de Eferdenghe, vna legua de Clintz, vsaron algunas insolẽcias: los seño-

Archiduque Maximiliano gana a S. Nicolas en Vngria la alta.

Vbiquiz tomada del Gouernador de Carlostat.

Villanos de Arestí ca se arrepiente de su leuantamiẽto.

Señores con gente de apie y de acauallo, los hazian guerra, y mataron muchos, de manera, q̃ los villanos comẽçaron presto a arrepentirse de su temeridad, y embiarõ al Emperador, siniſicando a su Mageſtad, que no auiã hecho aquella demoſtracion contra el, ni rehuſado qualquier tributo, aunque ſueſſe extraordinario para la guerra en ſeruicio de ſu Mageſtad, ſino que ſu quexa era contra los particulares ſeñores que los deſſollauan, y quitauan ſus haziendas, ſin que les quedaſſe tanto, con que apenas ſe pudieſſen ſuſtentar: por lo qual, y por muchos que en la Corte intercedieron por ellos, el Emperador los perdonó, mandãdo, que cada vna de las partes dexaſſe las armas, y ſe reſtituyeſſen los preſos, y que la cauſa ſe determinaſſe por juſticia en la Corte: pero los Valones que fueron embiados para ſoſſegar a los villanos, ſe amotinaron por las pagas, y tambien algunas compañias de Alemanes del Coronel Raytenoy, que eſtauan en los Burgos de Viena, vſando los vnos y los otros muchas deſuerguenças, y atreuimientos: por lo qual ſe procedio contra ellos con mucho rigor, y fueron ahorcados haſta veynte, y otros diuerſamente caſtigados, porque intentaron de ſaquear los Burgos de Viena, y aſsi conuino reprimir la fuerça con la fuerça.

Quexas de los Villanos de Auſtria contra los ſeñores.

Capitulo XXVI. De como paſsò la muerte de Ferat Baxà, y con que modos conſiguio Sinan de ſer embiado al exercito: don Pedro de Toledo ſaquea a Patràs, y Mule y Nazar buelue a Africa.

AVnque ſe ha tratado mucho de Sinan Baxà, no ha podido antes de aora tener ſu lugar el dexir como que modos conſiguio el ſer embiado al exercito, y la priſion y muerte de Ferat ſu enemigo: y auiendo (como ſe dixo) muerto a 18. de Enero deſte año Amutates, Rey de Turcos, y ſucedido en el Imperio ſu hijo Mahometo, mandò luego matar a 17. hermanos, quedandole con el parto de dos mugeres preñadas 29. hermanas: luego apartò de ſu gracia a Sinan Baxà, y al Cigala, que tambien ſe llamaua Sinan, y fauorecia mucho a Ferat, a quien ſe ofrecieron las dificultades que ſe han dicho, eſtando entendiendo a la expedicion del exercito que auia de llamar a Vngria, por la enemiſtad de Sinan, y de Cigala, los quales, con grande artificio le ponian todos los impedimentos poſsibles para que en la jornada no tuuieſſe la felicidad que deſſeaua, ſin conſiderar q̃ la diſcordia entre miniſtros, es el verdadero indicio de la ruyna de vn Reyno. Y auiendo finalmente ſalido con el exercito, y llegados Valaquia, y a otras partes adonde ſe militaua, por q̃ los ſucceſſos no fueron, como ſe deſſeaua. Indignado Mahometo por ello, mediante las calunias y malos oficios de Sinan, y de Cigala (que nũca ceſſaron) por medio de las Sultanas, y por otras vias le deſacreditaron tanto, que Mahometo le priuò del cargo de Viſir, y le dio a Sinan, con orden que le hiziesſe matar, y q̃ luego ſe partieſſe al exercito, y Mahometo, dandoſe ſiempre a ſus guſtos y plazeres, ſiendo aſtutamente engañado de las Sultanas, y en particular de la madre, ô porque no queria oyr las malas nuevas de la guerra, ô porque ſe le referian las deſgracias menores de lo que eran, en efeto, temiendo que le mouerian a yr en perſona, adõde, ſi por caſo aconteciesſe alguna deſgracia en ſu vida, aquel Imperio corria gran peligro de perderſe, por ſer los hijos muy niños, y auer de gouernar el eſtado por los Baxàs, q̃

Sinan, y Cigala enemigos de Ferat.

Sultana madre ingrata pide que Mahometo vaya a la guerra.

entre si no estauã cõformes, y por particulares intereſſes, ô por ambicion ſe podia temer alguna gran diuiſion, juzgauan, que era menor mal perder vna parte, que el todo, como ſin duda fuera, ſi en aquella ocaſion ſucediera la muerte de Mahometo.

Y eſtado el Turco zabullido en ſus vicios y deleytes (como ſe ha dicho) ſe dexò perſuadir, q̃ por defeto de Ferat, y no por el valor de los enemigos ſe auia perdido muchas vezes con el Emperador, y con el Traſiluano: y deſpachando a Sinã, mandò, q̃ fueſſe con el vn Capigilar, q̃ es vno de los oficiales mayores de los ſoldados q̃ aſsiſtẽ a la guarda del cuerpo del Rey, para q̃ con el calor de Sinan mataſſe a Ferat: el qual ſiendo auiſado de ſus amigos de lo que yua ordenado cõtra el, no pudiendo en tal aduerſidad reſiſtirſe como hombre, ni diſsimular como prudente, porque no le dio lugar la fortuna. Apercibio tres mil hõbres de la Boſna bien armados, q̃ por ſer de ſu patria le erã muy fieles, y los pagaua de ſu dinero. Llegado el Capigilar, le dixo Ferat, q̃ bien ſabia que yua por ſu cabeça: pero que no entẽdia de darſela alli, ſino en Conſtantinopla a Mahometo ſu ſeñor, ſiempre q̃ fueſſe ſeruido hazer tal, de vn fieliſsimo eſclauo ſuyo, que padeciendo infinitos trabajos con grandiſsimo amor, auia hecho ſeñalados ſeruicios al Imperio Otomano, y por cauſa de ſus emulos, le trataua de tal manera ſin merecerlo, y q̃ menos queria morir afrẽtoſamente, dexando a ſus ſucceſſores tal infamia, y q̃ por tãto luego ſe queria yr a Conſtantinopla para obedecer todo aquello que de ſu perſona determinaſſe.

Mahometo embia a matar a Ferat Baxà.

En eſte miſmo tiẽpo, Sinan (temiẽdo lo q̃ podia ſuceder) deſſeando infinitamente la muerte de Ferat, cõ orden del Turco, auia embiado adelante al Baxà del Cayro, llamado Mahometo, para que ſolicitaſſe la execuciõ de manera, q̃ quando Sinan llegaſſe al exercito, hallaſſe muerto a Ferat: el qual auiſado de mano en mano de quanto paſſaua, al punto que ſe apeaua el Baxà del Cayro para moſtrar à los principales Capitanes del grã Señor, ſe puſo acauallo, y ſe apartò con ſus tres mil Boſeneſes muy apriesſa, diziendo: Vos venis, y yo voy: Sinan que ſupo el caſo, embiò tras el quinientos Genizaros de Damaſco, para q̃ le prendieſſen, ô entretuuieſſen, haſta q̃ llegaſſe mayor numero q̃ yua embiando. Viẽdoſe apretado Ferat, derramò en el camino mucha cãtidad de eſcudos de oro q̃, llaman Sultanines, para q̃ la codicia los hizieſſe menos diligentes, ô cauſaſſe alguna rebuelta entre ellos, y deſpues dexò tres hermoſas eſclauas cõ la miſma intẽcion, y ambos eſpedientes le ſueron de prouecho, porque ſe les eſcapò: y lo que mas le ayudò, fue, q̃ rodeando algunos de los que le ſeguiã para atajarle el camino, y cortar vna puente, lo hizieron quando era ya paſſado cõ quatro criados en buenos cauallos, de manera, que los que le ſeguian, no pudieron paſſar. Eſtuuo muchos dias eſcondido, ſin que del ſe ſupieſſe nada, juzgando, que el poner tiempo en medio le ſeria de prouecho, haſta que Mamuc ſu Medico fue a Conſtantinopla, y dixo al Baylo de Venecianos, q̃ preſto le verian en aquella ciudad reſtituydo en ſu oficio a peſar de ſus enemigos, y eſta confiança hazia el Medico del Veneciano; porque ſabia que Ferat auia ſiempre fauorecido las cõſas de aquella Republica, y cada dia mas ſe fue eſto entendiendo, y ſe entendia, que ſe negociaua por medio de las Sultanas, por mucha cantidad de dinero, conforme a la coſtumbre: pero al cabo ſe ſupo adonde eſtaua, y le mataron, y ſus bienes fueron confiſcados, que ſe dixo que importauan mas de 500 jj. Sultanines, y en fin de tantos ſeruicios fue la inuidia la que acabò a Ferat: y entre las acciones de los hombres glorioſos en armas y

Astucia de Ferat para detener á los q̃ le siguen.

Ferat se va a Conſtantinopla, y Sinan embia tras el.

Ferat fue muerto y ſus bienes cõfiſcados.

conſe-

consejo, es la mayor el saberse defender de la inuidia, porque no ay cosa que mas facilmente los haga caer en baxeza digna de compassion, y faltò poco que no sucediesse lo mismo a Sinan, que dezia, q̃ quando no viesse cortada la cabeça de Ferat, dexaria el exercito, porque fue grande el sentimiento que en Constantinopla, y en todo el Imperio huuo por la perdida de Estrigonia, y de Vicegrado, y los demas, culpando mucho a Sinan por no auer socorrido a Estrigonia, y assi acordandose de la desgracia de Ferat, le desculpauan cargando a Sinan, porque sus astucias auian causado la desobediencia al exercito, que fue causa que no pudiesse Ferat hazer mayores efectos, de modo que dezian con mucha libertad que merecia el mismo castigo. Y auiendo corrido el Cigala la misma fortuna, le quitaron el armada, y con la desgracia de Ferat, por bien que se supo valer, por medio de sus presentes con las Sultanas, le boluieron el cargo, y con el mayor numero de galeras que pudo juntar, salio a guardar los nauios que yuan de Caramania a Alexandria, y boluian cargados de trigo, porque de algunos meses atras auia en Constantinopla tanta falta de pan, que fue forçoso echar fuera toda la gente inutil.

Cigala priuado del armada, y se la buelue.

A este mal de hambre, se juntò la pestilencia, que se lleuò infinita gente, y entre tantas desuenturas que auia en el Imperio, Mahometo passaua su vida sin cuydado, gustando mucho de oyr el estruendo del artilleria, que por passatiempo hazia muchas vezes disparar, y muchas pieças en vn mismo tiempo, para que hiziessen mayor ruydo, y entretoniendose con mugeres y truhanes: y con todo esso, sabida la vltima rota de Sinan, y las demas desgracias, como

Mahãmet gran Turco siẽte mucho la perdida de sus exercitos.

despertado de vn largo sueño, sintiendo en el alma la infelicidad de sus exercitos, estuuo vn dia entero y vna noche sin comer, ni dormir, y con cuydado començò a tratar, y consultar sobre el remedio de sus cosas, porque aliende de lo que passaua en Vngria, se entendia que auiendo muerto el Rey de Persia, el hijo que le sucedio, se mostraua enemigo de los Turcos, a lo qual se allegaua el temor que causò el daño de Patràs, el qual fue, que auiendo don Pedro de Toledo Capitan general de las galeras de Napoles, reforçado catorze, y juntadose con el don Pedro de Leyua General de las de Sicilia con diez, don Pedro de Toledo publicò que salia para assegurar aquellos mares, porque en aquellos dias se hazia la feria de Salerno: y nauegando muy apriessa con don Pedro de Leyua la buelta de Leuante, llegò sin ser sentido a Patràs, adonde a la sazon se hazia la feria, y echò gente en tierra, y no solamente se saquearon las tiendas de los Iudios, y de los Turcos, saluandose vnos pocos de los Griegos, pero mataron mucha gente, y se lleuaron ricos mercaderes para rescatar: y dexando el lugar quemado, se embarcaron, juzgandose que valio la presa mas de quatrocientos mil ducados: y hallandose entonces el armada Turquesca en Nauarino, a poco mas de quarenta millas de Patràs, assi por estar mal en orden, como por auer sabido de vna saetia Francesa, que se hallauan en Mecina cincuenta galeras Ponentinas bien armadas, temiò el Cigala que todas auian sido en el assalto de Patràs, y assi no se atreuiò de passar adelante con treynta y ocho galeras que tenia faltas de chusma, y de soldados.

Rey de Perlia muere, y su hijo es enemigo de los Turcos.

D. Pedro de Toledo, y dõ Pedro de Leyua hazen jornada a Leuante.

Armadã Christiana toma, y saquea a Patràs.

Entretuuose don Pedro de Toledo algunos dias por aq̃llos mares aguar-

dando ciertas fustas de cossarios, aũque se dixo, que tenia inteligencia en Coron. Este acometimiento de don Pedro de Toledo, fue juzgado de algunos en mala parte, diziendo, que era despertar al Turco, para que embiasse armada: pero los que mejor entendian estas cosas, y en particular el Conde de Miranda, dezian, que assi como las armadas Turquescas chicas y grandes, venian muy a menudo a dar vista a las costas de la Christiãdad, y hazer daño en ellas, de la misma manera deuian yr las galeras del Rey Catolico a hazer otro tanto a las tierras del enemigo, como aora, lo auian valerosamente mostrado don Pedro de Toledo, y don Pedro de Leyua; pues qué demas de que era el verdadero modo de hazer la guerra, la milicia se exercitaua y aprouechaua, y se tomauan esclauos para conseruar el armada, y no se gastaua en valde el hazienda Real, allende de que para las cosas de Vrgria, seria gran diuersion. Esto (como se ha dicho) dio gran pena al Turco, y se la acrecentò el auer entendido, que en las rotas de Sinan auian muerto seys mil Genizaros, y entre ellos los de Damasco, que por ser los mas valerosos, son los que siempre guardan el Estandarte verde, tenido de los Turcos en grandissima veneracion: el qual se perdio en aquella rota, y le ganò el Trasiuano, y por no desanimar al vulgo, se mandaron hazer algunas alegrias, y que se mostrassen ciento y veynte cabeças, y quatro piẽças de artilleria, y seys vanderas que auia embiado Azan, hijo de Azan Baxà, que fingieron auerse ganado en vna gran rota dada a los Christianos, todo por no perder repuracion con el pueblo: al qual dexaron las cabeças, y los muchachos las lleuauan vituperosamente por las calles, no sabiendo, que verdaderamente eran de Turcos muertos en aquella rota, porque de tales inuenciones vsauan ordinariamente aquellos Barbaros.

Cõde de Miranda, que parece tiene en embiar armadas a Leuante.

Inuencione de los Turcos para mãtener la reputacion con el pueblo.

En el año de 1678. que sucedio la batalla de Africa, adonde murio don Sebastian Rey de Portugal, passò a Espaũa Muley Nazar, hermano de Muley Mahamet, q̃ llamaron el Rey Negro, que tambien, perdida la batalla, se ahogò en el rio Mucazan, despues de auer estos años en Espaũa entretenido del Rey Catolico, le pidio licencia para passar a Berberia, diziendo que le conuenia para sus negocios y designios: el Rey Catolico, aũque le mandò dezir, que mirasse bien lo que hazia, prosiguiendo en su proposito, passò a Melilla, con orden que el Rey dio a Antonio de Texeda, Gouernador y Capitan de aquella fuerça, que le tuuiesse alli el tiempo que quisiesse, haziendo sus negocios: y tratandole como a persona de tanta calidad. Desde Melilla trató Muley Nazar sus inteligencias: y como era persona de sangre Real, y muy estimado entre los Moros, y hombre de gran prudencia, siendo los Moros mudables, y amigos de nouedades, lleuò assi tanta parte de Moros y Alarabes, que quando le pareció que tenia exercito, salió en campaña. Muley Hamet Rey de Fez, que sabia los tratos de su primo, ordenò a su hijo mayor Muley Xeque, que le fuesse a buscar con otro exercito: y llegando a las manos se peleò por gran espacio de tiempo: y auiendo puesto Muley Nazar al sobrino en gran aprieto, quando mas se le yua mostrando fauorable la victoria, le desamparò vna gran vanda de Alarabes, cuya perfidia por causa de soborno, mas q̃ por valor, hizo que Muley Xeque fuesse vencedor, y Muley Nazar quiso antes morir alli peleando como buen caualiero, que boluer de nueuo a los trabajos padecidos con el destierro de la patria, ni que fugerarse mas a la infidelidad de los Barbaros, ni verse en manos de su enemigo.

Muley Nazar passa en Africa.

Muley Nazar sale con exercito em campaña.

Capi-

Capitulo XXVII. De los daños que haze el Cossario Morato Raez: eleccion del Maestre de Malta fray Martin Garces, y el Cardenal Borromeo por Arçobispo de Milan: daño de los foragidos de Italia, y que reconocen a la Iglesia el Patriarca de Alexandria, y los Obispos de Russia.

MOrato Raez, famoso Cossario de Argel, corria la costa de Italia en este tiempo, y topandose a caso con las galeras de Florencia que militan debaxo de la Religion de Santisteuan, tomô dos dellas: por lo qual mandô el gran Duque echar a la mar vna galera, y vna galeota, y armadas mandô que todas saliessen en corso, y que en todas maneras procurassen de vẽgar la injuria recebida, y el mismo Cossario algunos dias despues tomô quatro naos que traîan de Alexãdria trigo, azeyte, y especerias que se estimarõ en quatrocientos mil ducados, que se dixo que era hazienda de Venecianos. Las nueuas de la armada Turquesca, y que salia poderosa se yuan auiuando, y por el cuydado que se tenia en Malta, el Maestre entendia en proueer gente, y municiones para la guarda de la Isla, y hazia llamamiento general de caualleros de su orden: y porque alli no cessauan las diferencias entre algunos principales caualleros, a los quales seguian otros, contra el Maestre, estando el Pontifice para embiar a Malta a componellas al Arçobispo Mateuchi, se entendio la nueua de la muerte del Maestre, que dexô a la Religion (segun se dixo) trezientos mil ducados en dinero, plata y otras cosas, y en algunas galeras, por cuya causa eran las diferencias, diziendo los caualleros que no deuia tener galeras particulares, ni embiallas en corso por solo su interesse, sino en nombre comun de la Religion, a la qual se quitaua el prouecho que se sacaua del corso que era el principal medio para la sustentacion de la Religion, y que en ello, ni en otras cosas no guardaua los establecimientos, ni costumbres: pero con la muerte cessô todo, y fue elegido fray Martin Garces a 18. de Iunio, era Castellã de Amposta, que es en la lengua de Aragon, y natural de Barbastro, a quien yo bien conoci, y trarê, cauallero de mucha virtud, y de todos generalmente amado, y reuerenciado, por la bondad, y por la edad de casi setenta años. En començando a gouernar, cõpuso los negocios con general satisfacion, quitò algunas imposiciones, reformò oficiales, no quiso tener galeras particulares, ni que nadie las tuuiesse en Malta, sino que todos militassen en las de la Religion: y saliẽdo estas galeras la buelta de Sicilia, se toparon con Morato Raez, anduuierõ algunas horas a las manos, y al cabo el barbaro se les salio dellas, y las de Florencia nunca le hallaron. Fuese el Cossario la buelta de Prouença, adõde el, y los demas se fauorecian cõtra el tiempo, y cõtra sus enemigos, con cuya ocasion siẽpre han molestado a la Christiandad. Y boluiẽdo d España el Principe Doria, descubriò vna galeota, embiô sobre ella dos galeras, y dando la caça, se entrò en vn puerto de Prouença, adonde la defendieron cõ el artilleria: acudiò el Principe cõ todas las galeras, y quemô y saqueò el lugar, y se lleuò la galeota. Y quanto al armada del Turco, muchos erã de parecer, que no saldria, porque se conocia q̃ aquel Imperio yua cada dia disminuyendo en las fuerças maritimas cõ la cõtinuaciõ de las guerras terre-

Gran Duque de Toscana arma cõtra Morato Raez.

Morãto Raez toma quatro naos, q̃ es haziẽda de Venecianos.

Fray Martin Garces natural de Barbastro elegido Maestre de Malta.

Morãto Raez se escapa de las galeras de Malta.

terreſtres en Perſia y Vngria: y que el echar aquella fama que ſalia armada, era aſtucia Turqueſca, conforme a ſu coſtumbre; para tener en temor a la Chriſtiãdad: y que ſi el Rey Catolico ſe reſoluia de poner en ordẽ el numero de galeras que podia, ſeria coſa facil ganar el Reyno de Egypto, antiguo granero de Italia, ô los Caſtillos de Lepanto, para encerrar al Turco dentro de los Caſtillos de Coſtantinopla, pues que para hazer eſto, y acudir a otras coſas, tenia muchas formas de ſacar dinero de ſus eſtados, ſin eſtar atenido a las flotas de las Indias Occidentales, haziendo aſsientos de dinero ſobre ellas, con que ſe deſtruya, ſiendo lo que mas arruyna el gaſtar, en confiança, de lo que ha de venir: y que demas de que ya el Turco no tenia fuerças para oponerſe a las ſuyas en la mar, daria grã aliuio al Emperador en la guerra de Vngria.

Aſtucia Turqueſca hecha fama que ſale armada.

Los foragidos que no quiſieron yr a Vngria (como ſe dixo) boluieron a ſus acoſtumbrados robos y crueldades, y entre otras, en Anañy, y Froſolon, deſollaron viuos a dos ô tres Eſpañoles que yuan camino de Roma a Napoles: y auiendo ſabido adonde ſe hallaua cantidad de trigo de la Camara Apoſtolica, pidieron ſu valor en dinero, donde nó, amenazauan de quemarlo. El Papa, por eſtas y otras muchas inſolencias, deſpachò con gente de apie y de acauallo a Leon Eſtroci, y a Minio de Aſcoli, para que los perſiguieſſen. Leon Eſtroci los tomò de repente, y los quitò veynte y cinco caualos, y prendio algunos, y dio libertad a dos Caualleros Romanos que tenian preſos, para que pagaſſen gran reſcate. Ni tampoco el Reyno de Napoles eſtaua libre de tal calamidad, y teniendo por cabeça a vn Angelo Ferro, robaron al Percacho, que lleuaua a Roma mucha ropa y dinero, y prendieron al Arçobiſpo de Taranto, y al Obiſpo de Caſtelaneta, y los trataron muy mal, y el Conde de Miranda vſa ua eſtrema diligencia en la perſecucion de tal gente, embiando comiſſarios, Capitanes, y gente, caſtigando có rigor a los q̃ diligentemente no hazian lo que deuian contra eſta gente ciuil, para que con el exemplo de los vnos, fueſſen los otros mas cuydadoſos: y teniẽdo la eſtirpacion deſta gente en buen eſtado, llegô la hora de boluerſe a Eſpaña, auiendo mucho tiempo inſtado por la licencia por el auſencia de nueue años que auia tenido aquel cargo, y por auerle muerto en aquella tierra algunos hijos, deſſeaua repatriar, y ya ſe ſabia que el Rey le llamaua para el cargo de Preſidente del Conſejo ſupremo de Italia, que auian tenido los Cardenales Grãuela, y Quiroga, y oy vemos a eſte Principe en el ſumo gouierno deſta Corona en el cargo de Preſidente del Cõſejo ſupremo, y cõ general aplauſo y ſatiſfacion, gouernando con zelo de amador de juſticia, y gran exẽplo de religiõ y prudẽcia. Sucediole en el cargo de Napoles dõ Enrique de Guzman, Conde de Oliuares, q̃ auiendo eſtado muchos años en la Embaxada de Roma fue por Viſorrey a Sicilia: y auiẽdo gouernado ſu trienio en Napoles, con gran vigilancia y prudencia, es ahora del Conſejo de Eſtado: y es de notar, que el Conde de Miranda dexò al de Oliuares el Reyno de Napoles, quanto a la juridicion Real en el miſmo Eſtado que le recibio, y tan conſoruada le entregô deſpues el Cõde de Oliuares al Conde de Lemos ſu ſucceſſor.

Pontifice embia gẽte contra los foragidos.

Cõde de Miranda diligente contra foragidos.

Cõde de Miranda zeloſo de la juſticia.

Venido el Conde de Oliuares a Napoles, ſalio el Conde de Miranda cõ ocho galeras: de las quales era Cabo Oracio Lercaro, y llegô a ſaluamẽto a Genoua, y continuando ſu viage, hallandoſe en el golfo del Leon, caſi a viſta de la coſta de Eſpaña, ſe leuantò tan gran tormenta, y tan furioſa, que por gran milagro llegò la Capitana, en q̃ yuan el Cõde, y la Cõdeſa a Llo-

a Lloret, diez leguas de Barcelona, y la Patrona a ſan Fûli en la miſma coſta, la Cigala a Barcelona, otra a Mallorca, otra al puerto de Maon en Menorca, otra corrio a Berberia, y ſe ſaluô la gente en Tabarca, isla adonde los de la caſa Lomilina tienen la peſca del coral, dos ſe hundieron, que no ſe ſupo mas dellas, en las quales yuan los criados y criadas de los Condes de Miranda, y ſu recamara y hazienda, ſaluo los que para ſu ſeruicio yuan con ſus perſonas, y demas de la perdida de tanta y tan buena gente, importò mas de cien mil ducados: pero fue grande la ganancia, pues los Condes ſalvaron ſus perſonas, y de ſus hijos, y de ſus mas intimos criados, que ſegun el peligro fue grande, ſe juzgò por gran miſericordia de Dios, y que le guardaua para las grandes coſas en que deſpues ſe ha viſto, que le ha empleado.

Cardenal Federico Borromeo, Arçobiſpo de Milan.

Murio en eſte tiẽpo Galeazo Viſconte, Arçobiſpo de Milan, varon de grandorrina y virtud: y el Rey Catolico, por la buena informacion que tenia de los meritos del Cardenal Federico Borromeo, primo del Cardenal de ſanta Praſſede Carlos Borromeo, dio de buena gana el conſentimiento para que fueſſe prouey do de aquella dignidad, confiando, que procederia como ſe deſſeaua, aunque huuo quié pronoſticô las inquietudes q̃ deſpues ſucedieron. Fue el Cardenal a Milã, y aunque gouernaua con gran exemplo de ſu perſona, ſe metio (con intento de aumentar la juridicion Eccleſiaſtica) en muchas dificultades y trabajos: pareciendo que queria imitar al Cardenal de ſanta Praſſede ſu primo: el qual nunca moſtrò animo de inquietar la Real juridicion, antes dio gran fauor para la perſecuciõ de los malos.

Patriarca de Alexandria obedece a la Igleſia Romana.

Embiò eſte año el Patriarca de Alexandria a dar la obediencia a la ſanta Sede Apoſtolica, con quantos le ſeguian: los quales, por eſpacio de mil años auian viuido con muchos errores: y el Duque de Seſſa, Embaxador del Rey Catolico en Roma, fauorecio mucho eſte caſo: por ſer de gran exẽplo, para quantos tenian los errores Griegos, y para los demas que no ſeguian el verdadero camino: y auiendolos el Pontifice recebido, y tratado con gran benignidad, ſe boluieron a ſus tierras ſatisfechos, auiendolos concedido quanto juſtamente le ſuplicaron, y dadoles reliquias, imagines, y otros muchos dones.

Obiſpos de Roſia vã a Vnirſe con la Igleſia Catolica

Tambien en eſtos dias llegaron a Roma dos Obiſpos de Ruſia, pidiẽdo de parte de toda aq̃lla Prouincia ſer recebidos en el grẽmio d̃ la Igleſia Catolica, porq̃ muchos años antes ſe auiã apartado della con diuerſas heregias, viuiendo por la mayor parte al vſo Griego; y en vna Cõgregacion q̃ el Papa ordenô para eſto, abjuraron ſus heregias, y recibierõ el ſagrado Cõcilio de Trẽto, y publicamẽte ſe leyerõ las cartas que llenarõ de ſu Metropolitano, y de otros Obiſpos, en lẽgua Latina y Roſina: a las quales, en nombre del Põtifice, cõ elegãte oracion, reſpõdio Siluio Antonanio, Maeſtro de Camara de ſu Sãtidad, moſtrando grã contẽto por auerſe reunido a la Igleſia Romana, deſpues de 150. años, q̃ otra vez auiã hecho lo miſmo: y Clemẽte VIII. por eſte caſo, y por el del Patriarca de Alexandria, dio a Dios muchas gracias, juzgãdo por ſuma felicidad, q̃ en ſu tiempo reconocieſſen eſtas naciones a la Igleſia Catolica Apoſtolica Romana.

Cap. XXVIII. Que Guateral coſſario Ingles llegô a la coſta de Tierra firme, y lo q̃ hizo, y las prouiſiones q̃ ſe hizieron en Panama, para la defenſa de aquel Reyno.

COntinuauaſe en Inglaterra la perſecuciõ de los Catolicos, porq̃ ſus enemigos fingian cõtra ellos diuerſas calunias, y mas contra los religios, de

donde procedian las crueldades que se vsauan con ellos, y la inquietud en que ponian el animo de la Reyna: pero en Irlanda, adonde toda via tenia mas fuerça la religion Catolica, se declararon muchos Catolicos con el fauor y amparo del Conde de Tyron, a quien tomaron por cabeça: el qual juntamente cõ otros caualleros de aquel Reyno, suplicô al Rey Catolico, que los ayudasse en tanta desuentura y necesidad, y el Rey, assi por la piedad de la causa, como porque le tornaua bien hazer en aquel Reyno alguna diuersion a la Reyna de Inglaterra, los fauorecio dandoles lo que pedian, que era algun dinero, poluora, y armas, con que se mantuuieron mucho tiempo, y el Rey embio personas a informarse del estado, que aquello tenia para continuar el ayuda de aquellos Catolicos: pero la Reyna tomando de veras este caso, y conociẽdo lo mucho que por aquella parte podia ser desassossegada, si los Españoles lo tomauan de veras, y ordenadamente embio al Coronel Noris, cõ mucha gente de guerra, y anduuo mucho tiempo a las manos con los de Irlanda, perdiendo muchos Ingleses en diuersas rotas que recibio, y porque la Reyna entendio que en España se armaua contra Irlanda, mandò hazer muchas prouisiones, para restaurar las perdidas passadas, y defenderse: y porque esta nueua se estendio a que el armada era contra Inglaterra, por su persona visitò los lugares mas flacos de la marina, y los mandò guarnecer de gente de apie, y de acauallo, y de todo lo demas que conuenia para la resistencia: y porque siempre fue su principal cuydado tratar de diuertir al Rey Catolico, y desassossegar sus estados, y hazer en ellos los posibles daños, sacando para si, y para sus vassallos todo prouecho, embiãdo vnas vezes armadas Reales, y otras diuersas vãdas de nauios suyos, y de corsarios, a robar por todas partes, juzgando, q las empresas en España salian dificultosas, y peligrosas, y q en ninguna parte de la Corona del Rey Catolico podiã sus armadas conseguir mas a su saluo lo q pretendian, como en las Indias Occidentales. Acordô de mandar armar este año, y que cõ el armada saliessen Iuã Aquines, corsario antiguo y muy platico en la nauegacion de aquellas partes, y Francisco Draque, con intencion de ganar a Puertorico por la plata que sabian, que estaua alli recogida por el arribada de vna nao de la flota, y que despues emprendiessen a Nombre de Dios, con esperança de otra tal ganancia, fundandose en el fauor de los negros que en pueblo a parte viuian en libertad.

Antes desta armada auia salido otro corsario llamado Guateral, Caballero natural de Diuonja, con ocho, ò diez nauios, y auiendo hecho algunos robos en el viaje, aportò a la Isla de la Trinidad, a quatro de Abril, con quatro naos de dozientas a trecientas toneladas, y quatro lanchas, y algunos barcos, y surgiò en el puerto que llaman de España, adonde echo en tierra a dos Indios que llenaua de aquella Isla, y otros dos de Cumanâ que sabian la lengua Ingleſa: los quales llamaron a otros muchos: de los quales se informò Guateral de la parte adonde se hallaua el Capitã Antonio de Berrio, y la gente que auia en la Isla, y de todo lo demas que quiso saber. Antonio de Berrio, cuydadoso de ver el amistad, q̃ en tan poco tiempo auiã hecho los naturales cõ la gẽte de los nauios, embiò a su sobrino don Rodrigo de la Hoz con ocho soldados, y veynte y cinco Indios, para reconocer que gente era aquella, acudio luego a la marina vn barco de Ingleses con vandera blanca, y le rogaron q̃ fuesse a la Capitana, porque no buscauan sino refresco, y el lo hizo cõ quatro soldados, y los otros se quedarõ en tierra, recibiendo de los Ingleses algunas

Persecucion de Catolicos en Inglaterra.

Noris Coronel va con gẽte de la Reyna a Irlãda.

Ingleſes armã para embiar a Puertorico.

Guateral va a la isla de la Trinidad.

algunas cosas que les dieron. Visto por Antonio Berrio, que su sobrino no le auisaua de nada, embiò otros ocho soldados, y tambien se dexaró combidar de los Ingleses, aunque no quisieron yr a los nauios. Embiò Berrio otros dos soldados, los quales se sentaron a comer y beuer con los demas, y saliẽdo gẽte de los nauios los mataron a todos alabardazos, y saliẽdo a tierra ciento y veynte soldados, en compañia de muchos Indios fueron a la poblacion adonde estaua Antonio de Berrio, que ay tres leguas de la marina, y dando sobre el quarto del Alua mataron algunos Castellanos, y quemando el lugar, prendieron a Antonio de Berrio, y al Capitã Antonio Iorge, saluaronse diez y siete Castellanos, y algunas mugeres en el bosque, y vn fray le Francisco.

Ingleses matan a los Españoles en la Isla de la Trinidad.

Auiendo Guateral quemado el lugar, se passò a la punta del Gallo de la Isla, y mandò cortar madera para leuantar vn fuerte, y sacò tres pieças de artilleria, echando fama que yua a dar libertad a los Indios, y que reconociessen a la Reyna de Inglaterra: y aunque trataua biẽ a Berrio, le preguntaua por los secretos de la tierra de la Guayana, amenazandole de muerte, porq̃ los declarasse, porq̃ la Reyna dezia, q̃ la queria cõquistar. Y a los 18. de Abril, con sus lanchas, y quatro piraguas, con muchos soldados, ê Indios, entrò por el rio Orinoco, lleuando consigo a Antonio de Berrio, y al Capitan Antonio Iorge, y auiendo subido algunas leguas, y tratado con vn Cacique, llamado Mariquita, que le dio mucha cantidad de mina de oro, que lleuò para hazer el ensaye en Inglaterra, y hecha con el gran amistad, le dexò dos Ingleses para que aprendiessen la lengua, y se informassen bien de la tierra, y se boluio el rio abaxo: pero el vno destos fue comido de los Tigres, y el otro entregaron los Indios a los Castellanos, y fue traydo preso a Castilla, y estuuo en las carceles de Madrid.

Guateral entra por el rio Orinoco.

Buelto Guateral a la Isla de la Trinidad, pareciendole que tenia la informacion que desseaua de la Guayana, embarcò su gente, y fue a la Margarita, que es camino de veynte y quatro horas desde la Trinidad, y a media noche embiò vn barco al puerto de Mampatar, y siendo sentido, tocãdose al arma, se alargò, y a la mañana parecieron a media legua cinco velas, con muchas vanderas, y muchas barcas y paraches en torno dellas, haziendo muestras de echar gente en Puerto Moreno: pero auiendo acudido el Gouernador Salazar a la defensa, con la gente que tenia, no se atreuio: y porque emprendio echalla en la Rancheria, adonde se pescan las perlas, le tomaron tres Ingleses, de los quales se entendio lo referido, y que en Inglaterra se armaua para cõtra Cartagena, Porto Belo, y Panamà, y que entendian que Guateral yria a Caracas: por lo qual el dicho Gouernador auisò luego a toda la costa de Tierrafirme, y supo que fue a echar gente en Cumanà, adonde le resistieron muy bien, y mataron siete hombres, y alli echò en tierra a Antonio de Berrio: y porque lleuaua vn mulato llamado Villalpando, fue a San Sebastian de los Reyes en Caracas, passando con silencio vna sierra, trezientos hombres dieron al Alua sobre el lugar, y le tomaron, huyendose la gente a los arcabucos, que son bosques muy espesos y cerrados, estãdo algunos dias los Ingleses aguardando la orden de Guateral de lo q̃ se auia de hazer para proseguir la empresa. Los Indios que se auian juntado a los Ingleses, descontentos de su tratamiento, los desampararon, y se fueron a juntar con los Castellanos, ofreciendo de ayudallos. Con esta ayuda determinaron de embestir cõ los Ingleses, los quales, sabido lo que auian hecho los Indios, no les pareciendo q̃ alli estauan seguros, acor-

Guateral buelue a la Isla de la Trinidad.

Guateral no puede entrar en Puerto Moreno.

Cumanà defiende la entrada a Guateral.

acordaron de desamparar el lugar, pero primero embiaron vn Capitan Ingles a saber si le querian rescatar: de buena gana venia toda la gente en el rescate, por no velle quemado, y assolado: pero Carzi Gonçalez de Silua los persuadio que no hiziessen tal baxeza, sino que dexassen quemar el lugar, pues no importaua mas de la perdida de las casas, que con el tiempo se podrian restaurar, y con ello se quitaua ocasion a los Ingleses de boluer otras vezes a lleuarlos su dinero: por lo qual el lugar se quemò, y los Ingleses se embarcaron, y fueron a Coro, adonde quemaron lo que pudieron, y lo mismo en Santa Maria, y Rio de la Hacha, desde donde Guateral se boluiò a Inglaterra, auiendo hecho esta jornada tanto ruydo, que despertò otra que se hizo al Dorado, por mandado del Rey Catolico, a instancia de los de aquella tierra, a lo qual vino vn Maesse de Campo de Antonio de Berrio, que tuuo pota dicha en ella.

Guateral va a Coro, Rio de la Hacha, y S. Marta.

Teniendo auiso la Real Audiẽcia de Panamà, que en la Isla de la Trinidad, y costa de Tierrafirme andaua Guateral, y que trataua de poblar, y fortificarse en la dicha Isla, embiò a pedir al Visorrey del Pirû, que era entonces el Marques de Cañete don Garcia de Mendoça, que socorriesse aquella tierra, que llaman el Reyno de Tierrafirme, con alguna artilleria y municiones: todo lo qual de muy buena gana proueyò, y embiò con don Alonso de Sotomayor, que auia sido Gouernador de Chile, para que como soldado de mucha experiencia, assistiesse en la defensa de aquel Reyno, en las ocasiones que se ofreciessen, en que mostrò el Marques ser muy cuydadoso y zeloso del seruicio del Rey. Llegado don Alonso de Sotomayor, huuo muchas disputas sobre si le recibirian por Capitan general, porque parecia que siendo tan principal caualiero, y tan gran soldado, y que auia tenido muy grandes oficios, no podia estar con su dignidad en aquella tierra con menos grado, aliende de que lleuaua orden del Marques de Cañete para ello, a quien el Audiencia dezia que no era sugeta. Eran Oydores el Doctor Barrio de Sepulueda, el Doctor Villanueua Zapata, y el Licenciado Salazar, los quales conformandose con la razon, y con la necessidad, al cabo determinaron de admitir a don Alonso por Capitan general para la defensa de aquel Reyno, el qual començò a leuantar gente en Panamà, y embiò a llamar la de Natà, Cubita, Filipina, y Veragua, lugares de la Costa de la mar del Sur, distrito de la Audiencia de Panamà, que fueron en todos pocos mas de quinientos hombres, buena gente, y buenos arcabuzeros, y vna de las Cõpañias que se leuantaron en Panamà dio al Capitã Pedro de Quiñones natural de Leõ, para que fuesse a Nombre de Dios a assistir con el Alcalde Mayor de aquella villa don Diego Xuarez de Amaya, y a la boca del rio de Chagre embiò veynte y cinco soldados, y la demas gente repartio en la guarda de Panamà, Casa de Cruzes, y Venta de Chagre, con parecer del Ingeniero Bautista Antoneli, y nombrò por Maesse de Campo a don Geronimo de Zuazo cauallero de Olmedo, del habito de Santiago, para que con vn golpe de gente assistiesse en la Vẽta de Chagre, para acudir desde alli adonde mas necessario fuesse. Fue luego don Alonso con don Francisco Mercado de Valuerde, y algunos Capitanes, para visitar a Nombre de Dios, su defensa, y camino, y dexò orden al Alcalde Mayor, y al Capitã Pedro de Quiñones, que no pudiendo resistir al enemigo en Nombre de Dios, se retirassen hàzia Panamà cõ toda la gente, mugeres, y niños. Passò desde alli a Porto Belo adonde estaua el Ingeniero Bautista Antoneli, aper-

Marques de Cañete embia a Tierra firme a don Alõso de Sotomayor

Audẽcia de Panamà recibe a don Alonso de Sotomayor por Capitan general

D. Alonso de Sotomayor previene la defensa del Reyno de Tierrafirme.

apercibiendo materiales para aquella fortificacion. Platicose muy de proposito de los sitios que auia en la tierra para resistir al enemigo, y parecia a don Alonso que no auia ninguno de sustancia: pero Bautista Antoneli, que de mucho antes tenia reconocida la tierra, y considerado, fue de parecer que mas adelante de la Venta de la Quebrada, en la Sierra d Capirilla, como tres mil passos de la Vēta, se podia fortificar vn sitio, que entendia ser a proposito, que es vn camino de quinze, o veynte pies de ancho, que tiene de ambas partes laderas muy empinadas, sierras, y bosques, afirmando, que fortificando aquel puesto, sin duda defenderia el passo al enemigo, si por caso por alli intentasse la entrada a Panamá, y esto parecio bien a dō Alonso, y a todos, y cometio al Maesse de Campo don Geronimo de Zuazo, que estaua en la Venta de Cruzes, que a su tiempo embiasse con cincuenta soldados al Capitan Henrique Flamenco, con herramienta para atrincherarse en el dicho puesto. Quando estas prouisiones se hazian, ya muchos dias auia dexado la Costa Guateral, y se tenia aviso que otra mayor armada Inglesa yua con proposito de inuadir aquel Reyno, que es la que queda referido que se despachaua de Inglaterra con Juan Aquines, y Francisco Draque, como se dirá en el siguiente Capitulo.

Bautista Antoneli aconseja q̄ se fortifique vn puesto en Capirilla.

Capitulo XXIX. Que salio de Plemua el armada Inglesa, y el suceso que tuuo en la Isla de la gran Canaria.

TEniendo los referidos Capitanes Ingleses el armada a punto, q̄ era de veynte y seys nauios, con quatro mil hombres de mar y guerra, al punto de su partida dieron por instrucio a todos los Capitanes de la dicha armada, que fue a nueue de Setiembre el dia que se hizo a la vela, y saliō del puerto de Plemua. Primeramente, q̄ para seruir a Dios viessen la infrascrita orden dos vezes al dia. Que dos vezes al dia fuessen a hablar al Almirāte, para guardar la orden que se les diesse, y tener siempre con la compañia. Que si algū nauio por temporal, o otra cosa se apartasse de la compañia, primero la hallaria en las Islas de Bayona en Galizia, y luego en Puerto Santo, adonde aguardarian dos, o tres dias, y sino fuessen llegagados alli, o no fuessen alla, tomassen el camino para la Isla de Guadalupe, que es Isla pequeña de la vanda del Nordeste, junto a la Dominica, adonde se detendria el armada tres dias, y que alli dexarian alguna señal, para que supiessen adonde yuan, que seria a Puerto Rico, adonde estarian diez dias. Que si tuuiessen temporal de noche, amaynassen todas las velas hasta el dia, sino viessen que hazia vela el Almirāta, y que en tal caso hiziessen lo mismo. Que si el tiempo fuesse contrario de noche, pondria el Almiranta dos linternas, vna debaxo de otra, de la estatura de vn hombre, para que se rigiessen por ellas. Que si todos amaynassen de noche por tempestad, y fuesse necessario hazer vela, auian de encender antes que se echasse la vela vna sola linterna con lumbre en popa, y otra en la guia del trinquete. Que no se tuuiesse ninguna lumbre en ningun nauio, sino solamente la que estuuiesse en el aguja, y aquella con gran cuydado, demanera que no pareciesse fuera del Almiranta, y por las ocasiones del fuego, y que no anduuiessen con ninguna candela, ni lūbre por el nauio, sino fuesse con linterna, y que tambien se tuuiesse gran cuydado con el fuego de la cozina. Que ningun nauio de la Flota passasse delante del Almiranta de

Instruccion que se da el armada Inglesa para nauegar.

de noche, y particularmente en tiempo de fortuna, ni se pusiesse debaxo de los nauios grandes, passando de vna vanda a otra. Que si algun nauio del armada por desgracia perdiesse algun arbol mayor, verga, o bomba, los otros nauios le socorriessen con breuedad, y que ningun nauio se apartasse del, hasta que estuuiesse socorrido. Que si algun nauio del armada perdiesse su curso, y topasse con algũ otro nauio, fuesse la señal el hizar y amaynar tres vezes la vela de la gauia, y assi haria el otro para que se conociessen. Que no se consintiesse jugar en los nauios naypes, ni dados, por muchas ocasiones que ay de pendencias. Que se tuuiesse cuydado q̃ huuiesse paz entre los soldados y marineros, y que todos fuessen bien tratados. Que se tuuiesse gran cuydado en la conseruacion de los bastimẽtos, conforme a su discrecion, hasta recebir otra orden de lo que auian de hazer. Que al vltimo, porque se hiziessen mejor compañia, verian vna lumbre en la popa del Almiranta vna, o dos vezes.

D. Diego Brochero està en el Cabo de Finisterra, y por dicha se salua.

Y haziendo su viage esta armada Inglesa, estando el Almirante General don Diego Brochero en el Cabo de Finisterrę, por mandado del Rey Catolico, con seys, o siete nauios bordeando, y aguardando las Flotas de las Indias Ocidentales, passaron los Ingleses, y a media noche don Diego Brochero descubriò los fanales de la armada enemiga, y al amanecer se topô con vn nauio Frances, que los Ingleses auian desualijado, y fue venturoso en q̃ los Ingleses no le viessen, porque se perdiera por los pocos nauios que lleuaua pequeños, y mal artillados, y con solas tres Cõpañias de infanteria de don Pedro de Toledo, D. Iuan de Velasco, y Quesada, demanera que como otras vezes se ha dicho, la buena dicha del Capitan suele ser en las cosas de la guerra de momento.

Viniendo en este año juntas las Floras de Tierrafirme, desde el Auna, como lo vsan, hallandose en treynta y seys grados, les sobreuinò tan gran tormenta, que el galeon llamado Bogoña, que era la Capitana de la Flota de Tierrafirme, cuyo General era Sancho Pardo Ossorio, padeciò tanto que le conuino boluer a Puerto Rico, auiendo Sancho Pardo vsado de marauillosa industria, y diligẽcia, en poder lleuar este nauio a aquel puerto, segun yua trabajado, y quebrantado de la tormenta. Era Gouernador a la sazon en San Iuan de Puerto Rico, el Capitã Pedro Xuarez Coronel soldado de experiencia, natural de Hita. Y pareciendo al dicho Gouernador, y a Sancho Pardo, que la Plata que yua en el nauio, que segun se dixo, eran tres millones del Rey, sin la de los passageros, no estaua segura, por lo que se pudiesse offrecer era bien si calla a tierra con la cochinilla, y otras cosas de valor, y luego dieron auiso al Rey de como quedaua alli, y para ello embiarõ dos patages, el vno llegô a saluamento, el otro dio en manos de Cossarios Ingleses. y sabido que aquel gran tesoro quedaua en Puerto Rico, la Reyna determinô de embiar el armada de que se va tratãdo: pero otros quieren que ya estaua determinado que el armada saliesse con fin de hazer el daño possible en las costas de las Indias, y ocupar a Panamà, por cortar la comunicacion del mar del Norte, y del Sur: y esto parece q̃ lleua mas camino, pues en vno de los precedentes Capitulos de la instrucion del armada, se presupone, que en Puerto Rico no auia de estar mas de diez dias: seasse como se fuere, que el armada saliô, y llegô a Canaria a seys de Otubre, y la descubriò vna centinela, y hizo fuego, y seys humos al Alua, seña que yua cantidad de velas: por lo qual la fortaleza dispararò vna pieça gruessa, que era tocar al arma, a la

Arribada de Sancho Pardo a Puerto Rico.

Reyna d Inglaterra como sabe que ay gran tesoro en Puerto Rico.

a la qual respondio otra del fuerte de Santa Ana en la ciudad, y el Gouernador y Capitan general Pedro de Aluarado, mandò tocar las caxas, y recoger la gente a las vanderas, y fue con algunos caualllos a reconocer, y desde la fortaleza del Puerto, que està tres quarios de legua de la ciudad, embiò orden al Sargento mayor Geronimo de Aguilar Valdiuia, para que se apreſtaſſe el artilleria de campaña, y con ella marchaſſe la gente con el primer auiſo, porque aquellos nauios le parecian de enemigos. Tras està embiò el Gouernador ſegunda orden, mandando que quatro Compañias de la ciudad marchaſſen la buelta de la Ermita de San Lazaro, que està fuera de la ciudad, con ſeys pieças de campaña, y viſitada la fortaleza, auiendo metido en ella mas gente, y dexado ayudantes para el manejo del artilleria, el Gouernador diò buelta a la ciudad.

Pedro de Aluarado ſe opone en Canaria al armada Ingleſa.

En eſte tiempo fue entrando el armada la buelta del Puerto por los Roques de las Isleras de la dicha Iſla, y acaboſe de entender que eran enemigos en la demoſtracion en el velamen, y no hazer ſalua, ni reconocer a las pieças que ſe diſpararon: y pareciendo que podrian echar gente en vn lado de la fortaleza por vn portezuelo que llaman el Golfete, mandò el Gouernador al Sargento mayor que con cincuenta arcabuzeros, y algunos caualllos fueſſe a guardar aquel pueſto, è impedir que el enemigo por aquella parte no ſalieſſe a tierra, y los Ingleſes los tiraron muchos cañonazos y moſqueteria, y el Gouernador mandò marchar las Compañias la playa adelante haſta la Caleta de Santa Catalina, que es junto al puerto de la ciudad: y auiendo los Ingleſes ſurgido en el Golfete, embiaron vna carauela y vn barel a reconocer los puertos y deſembarcaderos, y Caleta de Sãta Catalina, y fondandolo, y dexaron en la Caleta dos boyas, que por entonces no ſe pudieron deſcubrir. Acudieron muy bien los del Santo Oficio, y el Audiẽcia, de la qual era Regente el Licenciado Pedro Lopez de Aldaya, que ſeriam como quarenta perſonas, y ordenò el Gouernador que eſtuuieſſen como ſobreſalientes, para lo que fueſſe meneſter, y lo miſmo a don Fernando Xuarez de Figueroa Obiſpo de Canaria, que llegò con vn eſtandarte, y ſu Clereçia, y alguna gente de pie armada, y el Prior y frayles de Santo Domingo con otro eſtandarte de nueſtra Señora del Roſario, cõ algunas alabardas y arcabuzes, y ſeruian animando la gente. A las nueue horas de la mañana echò el armada veynte y ocho lanças, con gente armada de corſeletes, moſqueteros, y arcabuzeros, y tocando caxas, piſanos, y clarines, con ſus vanderas tendidas en eſquadron, en forma de media luna, ſe yuan acercando a tierra, lleuando en medio vn baxel de doze remos por vanda, con vna vandera colorada, adonde yua el Maeſſe de Campo, y lleuauan catorze galeones de ſocorro, dos a la vanda de la fortaleza del puerto, para que della no ſe les hizieſſe daño, dos delante de las lanchas, y diez de la vanda de la ciudad, para que de la fortaleza de Santa Ana no les ofendieſſen. El Gouernador viſto el deſſeynio del enemigo que yua a tierra, puſo la gente y el artilleria en ſus pueſtos, y dos galeones que yuan delante diſpararon mucha artilleria contra la gente para hazella retirar, y yendo todas las lanchas de boga arrancada, acercandoſe a la marina, el artilleria moſqueteria, y arcabuzeria començò a tirar: y aunque tambien tirauan las lanchas, por el daño que recibieron, començaron a ziar, tomãdo pueſto adõde no fueſſen ofendidas, y alli eſtuuieron payrando por algun eſpacio de tiempo ſin yr adelante, los galeones a la vela ſe fueron acercando mas a tierra, dãdo

Armada Ingleſa entra en el puerto de Canaria.

Los Eccleſiaſticos acuden bien a la defenſa.

Los Ingleſes intentã de deſembarcar.

El Gouernador Aluarado reſiſte a los Ingleſes.

do muchas cargas de artilleria, y moſqueteria, y con todo eſſo el Gouernador Aluarado tenia la gente tan bien ordenada, y en puestos tan comodos, que los Ingleſes por lo mucho que fueron ofendidos, aſsi los galeones, como las lanchas, ſe boluieron a ſu armada vna hora deſpues de medio dia, ſin auer hecho daño en la gente de tierra, porque ſus balas paſſauan por alto.

Los Ingleſes ſe retiran.

Retiradas las lanchas, los catorze galeones que fueron con ellas ſe hizieron a la vela la buelta del Les Sueſte, a viſta de la ciudad, diſparando muchas pieças a la fuerça de Santa Ana, y al paſſar vn galeon mediano por junto a la Caleta de Santa Catalina, dio en ſeco, y dio ſeñal, y le embiaron vn batel, y mientras llegò, diò fondo, y echò vn cable por no llegar mas a tierra. Llegado el batel, le dio vn remolque, y picando el cable, dio vela, ayudado de la creciente de la mar, y ſe fue con los demas, auiendole tirado mucho las pieças de campo, moſqueteria, y arcabuzeria de tierra: y ſino anduuiera remiſſo el Alcayde de la fortaleza del puerto en tiralle, aquel nauio ſe tomara. En el entretanto el Gouernador dexò en la ciudad a ſu Teniente el Licenciado Antonio Pamo Chamoſo natural de Salamanca, para que la guardaſſe con quatro Compañias, porque el enemigo no la acometieſſe por la Caleta de Santa Ana, que eſta en el Arrabal de Triana, y el Gouernador ſe eſtuuo con buena guarda toda la noche en la campaña, haſta que el ſiguiente dia Sabado por la mañana no parecio, y luego ſe entendio que auia echado gente en el puerto de Arganeguin para hazer aguada. Embiò el Teniente Chamoſo a reconocer algunos que eſtuuieron emboſcados deſde el Sabado a medio dia, haſta el Domingo a las diez, y yendoſe a la mira de los Ingleſes cubiertos con el monte, les mataron cinco ſoldados, y prendieron dos, de quien entendieron lo que acerca de la calidad del armada ſe ha referido, y que en ella no yuan mas de ſeys galeones de la Reyna, y los demas eran de Iuan de Aquines, Franciſco Draque, y de otros particulares, y que ſolamente lleuauan mil ſoldados de paga, y los demas eran auentureros, y que yuan la buelta de Tierrafirme, y que el dia del acometimiento ſe les mataron dozientos hombres, y muchos huuo heridos, y que quando los prendieron a ellos, entre los cinco mataron a ſu Capitan, que ſe llamaua Grimeſtor, hombre principal, y de cuenta. Deſpues a los doze, ſe tomò otro que dixo ſer Aleman, y que ſe huyò de los Ingleſes, y que yuan en el armada mas de quatro mil hombres de mar y guerra, y confirmò el mucho daño que auian hecho en las lanchas y galeones, y la muerte de tres Capitanes, y que yua en el armada vn Portugues que auia aſſegurado que con qualquiera demonſtracion, la gente de la Isla daria lugar para echar gente en tierra, y tomar refreſco de vino, agua, açucar, conſeruas, carne, y lo demas que huuieſſen meneſter, y que por no los auer contentado el agua de Arganeguin, yuan a tomalla a la Gomera. El Gouernador, y el Audiencia juzgaron que era bien auiſar a las Indias del viage de aquella armada, y en eſpecial a la Isla de Puerto Rico, adonde ſabian que eſtaua tanta plata. Deſpachoſe con diligencia vn barco, el qual llegò a Puerto Rico tres dias antes que los Ingleſes.

(?)

Vn galeon toca.

El armada Ingleſa haze ſu viage.

Daño q̃ recibiò en Canaria el armada Ingleſa.

Los de Canaria auiſan a las Indias q̃ va el armada Ingleſa.

Capi-

Capitulo XXX. Que el armada Ingleſa llega ſobre Puerto Rico, y la defiẽde el Gouernador Pedro Xuarez Coronel.

SAbido en Eſpaña que caminaua el armada Ingleſa, ſe deſpacharó cinco fragatas bien armadas, y por Capitan dellas a don Pedro Tello Caualliero de Seuilla, y por ſu Teniente, o Almirante a Gonçalo Mendez, para que truxeſſen la plata antes que llegaſſen los Ingleſes, y nauegando a quarenta leguas de las Islas de Barlouento, deſcubrieron dos velas que yuan la buelta de las fragatas, penſando que eran del armada Ingleſa, reholuieron para ſaluarſe; y dandolas caça, tomaron la vna ſobre la Isla de Guadalupe, de la qual entendieron q̃ el armada Ingleſa eſtaua de la otra parte de la Isla, rehaziendo algunas lanchas, y que yua a Puerto Rico, y que deſpues paſſaria a Nombre de Dios, y Panamâ. Dioſe mucha prieſſa don Pedro Tello en ſu nauegacion, y llegado a Puerto Rico, refirio lo que auia entendido, y ſe juntaron a conſejo en caſa de Sancho Pardo, que eſtaua enfermo, el Gouernador Coronel, don Pedro Tello, y Marco Antonio Bezerra: y pareciendo a Coronel, que con la gente que tenia, y la que lleuauan las fragatas, ſe defenderian bien, ſe entendio en ordenar lo que conuenia para la defenſa: y porque llegó el auiſo de Canaria, ſe acordô que tambien ellos auiſaſſen a toda la Coſta de Tierrafirme. Tomôſe mueſtra, y ſe hallaron ſetecientos hombres para tomar armas, de los quales ſacaron ſetenta para el ſeruicio del artilleria y otros tales, y la demas gente ſe repartio en los pueſtos neceſſarios. Echaron a fondo la nao Bogoña, para que impidieſſe la entrada del puerto, y junto a ella otra de mercaderes, que ſe llamaua la Pãdorga, y detras dellas puſierõ las fragatas de don Pedro Tello bien en orden, a otra parte puſieron la nao de Antonio Hernandez, para que cõ ſu gente defendieſſe la entrada, y le dieron dos pieças de artilleria. En cada fragata eſtaua vn Capitan con cincuenta ſoldados; en la Madalena eſtuuo el Capitan Domingo Inzaurraga, el Capitan Landecho en la Almiranta Santa Yſabel, en la tercera el Capitan Rabanal, don Pedro Tello fue a la Capitana, y en la quinta eſtuuo Juan de la Torre Alguazil Real, y todas pueſtas en ala eſtauan en el puerto, teniendo delante las naos referidas. El Gouernador Pedro Xuarez Coronel puſo en la puente cincuenta ſoldados con el Alferez Vazquez, y algunas pieças de artilleria, otros cincuenta en el boqueron, adonde podia entrar algunos barcos, ordenò al Capitan Vargas que con cien ſoldados eſtuuieſſe en la Caleta del Cabron cõ ſu Alferez don Martin Loriz, en el puerto del Morillo al Capitan Pedro de Guia con otra tropa, leuantô en el Morro vna plataforma, puſo a Gonçalo Mendez con el artilleria, y a Franciſco Delgado con la demas gente, y el Sargento Caſtillo y Queſada en la fortaleza vieja, en la Caleta ſe puſo otra buena tropa de ſoldados con el Sargento Villanueua, y el Capitan Ortega con veynte y cinco ſoldados eſtaua en Bayamon. En todos los dichos pueſtos auia artilleria bien aſſeſtada a la parte por donde ſe juzgaua que podia entrar el enemigo, cõ orden que acudiendo a vn pueſto, los otros le embiaſſen ſocorro. Hizoſe buena prouiſion de baſtimentos, y puſoſe en cada parte abundancia de polũora, y municiones para el artilleria, y el arcabuzeria, y el Obiſpo, Sacerdotes, y Religioſos atendiã a ſuplicar a Dios les dieſſe vitoria contra ſus enemigos. Acordaron aſsi miſmo que fueſſe vna carauela a reconocer el ene-

D. Franciſco Tello lleua las fragatas a las Indias.

Los de Puerto Rico ordenan ſu defenſa.

Fragatas como ſe ponen en Puerto Rico.

Artilleria de Puerto Rico eſtà bien puesta.

enemigo, y que tomasse lengua, y boluiesse con breuedad.

El armada Inglesa parece sobre Puertorico.

Parecio pues el armada con veynte y quatro grandes nauios, acercose al sitio del Cabron, y quiso seguir alli, acudio el Gouernador Coronel a esta parte, con cincuenta soldados, y los Ingleses yuan sondando con lanchas: y porque el artilleria del Castillo les hazia daño, se apartaron algo hàzia el Cañuelo, que es vn braço de mar entre Puertorrico, y otra Isla, por donde puede entrar vna gran nao y por alli metieron los Ingleses sus lanchas a reconocer: pero hallaronlo cerrado con piedras y estacas, y assi boluio la buelta de Morillo. Boluio en este tiempo la caruela, que fue a reconocer, y en descubriendola los Ingleses, echaron lanchas que la tomassen: pero diose tan buena maña por los auisos que la embiaron, que se escapò dando en tierra: y despues de auer reconocido, determinaron los Ingleses de embestir por el Cabron, desde donde se dispararon algunas piecas a la Capitana, y dos dellas los hizieron grandaño, y esto se conociò en el estruendo y grita que hiuo, y despues se supo, que vna de las dichas piecas matò al General Iuan Aquines, hombre esperimentado en la mar, y muy conocido, que yua enfermo, padre de Aquel Ricardo Aquines, que tantos años estuuo preso en la Corte, a quien prendio peleãdo en la mar del Sur don Beltran de Castro, hermano del Conde de Lemos, y su padre salio esta jornada, por hallar algun expediente para poner en libertad a su hijo, cautiuando algunos, con que entrocarle, ô por otra via, y lleuaua cargo de superintendente del armada, aũque Draque era General. Murio este Iuan Aquines en edad de 63. años, era caualliero natural de Plemua, de mas que de mediana estatura, afable, y liberal, tenia letras humanas, y hablaua bien la lengua Castellana, y fue criado en Inglaterra del Rey don Felipe Segundo, quando estuuo en aquel Reyno: tenia a su cargo el puesto del Cabron el Capitan Vargas, y el fue el que puso diligencia, en que las piecas se tirassen a la Almiranta y Patrona: murieron tambien, juntamente con Iuan Aquines, su Teniente, y otros quinze caualleros que comian con el, y desde entõces, el Obispo de Puertorico mandò, que el puesto del Cabron se llamasse de Matanças: y auiendo el armada dado fondo en el Cabron, para acometerla fuerça de noche, se mejorò a la Isleta de Cabras: por lo qual pidio don Pedro Tello al Gouernador Coronel, q̃ para guardar mejor el puerto, le embiasse cincuenta hombres mas de los que tenia en las fragatas. Los Ingleses, con veynte y siete barcas y lanchas, lleuando sesenta soldados en cada vna, fueron con buena orden de noche a embestir las cinco fragatas, y cercando por ambos lados la fragata Texeda, se peleaua por fiadamente por entrarla, y los Castellanos por defenderla, y al cabo echaron tãtos fuegos en ella, que aunque se mataua con diligencia le encendiò vna bomba, y aunque passò muy adelante, fue tan diligente soldado Iuan Perez, que la matò: y no fue assi en la Madalena, aunque no eran menos diligentes, porque peleando por vna parte y por otra, ardiendo terriblemente el fuego, murieron como valerosos docientos soldados Castellanos, todos dignos de eterna memoria, por el animo intrepido, con que sin desamparar su puesto, le conseruaron muriendo con fuego y hierro: las llamas de la fragata que se quemaua, fueron el cuchillo de los Ingleses, en que se conocio la marauilla de Dios, que procurando lo que pensauan, que era para su prouecho, fue por su mayor daño, porque cõ la mucha claridad del fuego, los que tenia a cargo el artilleria en tantos puestos, auisadamente la boluieró a la par. cadó de mas

Muerte de Iuan Aquines.

Capitan Vargas haze tirar el artilleria a la Almiranta y Patrona.

El fuego dañoso para los Ingleses

mas rebueltos andauan los Ingleſes, y los tirauan de mira, y los moſqueteros los ojeauan, y otros con la luz prouey eron muchas coſas prouechoſas para la defenſa.

El Capitan Coronel embiô al Alferez Ayala en ſocorro de las fragatas con cinquenta ſoldados: y viendo q̃ alli ſe hazia el esfuerço, embiò otros cinquenta, q̃ con las cargas y roziadas que dauã, moſtrandoles la claridad la parte adõde auian de tirar, hizieron tanto daño a los Ingleſes, que por la gran reſiſtẽcia q̃ hallauan, por la mucha gente muerta que teniã, por el gran daño que les hazia el artilleria, y las pedradas, tirando al ſeguro, como de dia, ſe huuieró de retirar: muchos dixeron el numero de los muertos Ingleſes, vnos paſſaró de ſeyſciẽtos, otros dixeró mas y vn Portugues q̃ leuauan conſigo, q̃ tomaron en vn nauio, y deſpues le dexaron en la isla de Flores, certificô, q̃ la gente muerta en Puertorrico, fue mas de la q̃ ſe dixo: y que de los heridos de las pedradas no eſcapô ninguno: pero Francisco Draque deſcontento, por el mal ſuceſſo, dio mueſtras de querer acometer el puerto principal: por lo qual el Gouernador Coronel, con cõſejo de Sãcho Pardo, determinô de cegarle cõ los nauios que auia, aunq̃ fueſſe ayudandoſe de alguna de las fragatas: pero viendoſe Frãciſco Draque muy apartado del fuerte, y que no le alcãçaua con ſu artilleria, y que alli eſtaua con peligro, determinô de yrſe: y a 23. de Nouiembre ſe fue la buelta del Cabo de S. Francisco, y echó gẽte en tierra, para refreſcarſe, y algunos Negros fugitiuos les dieró gallinas, y carne en el valle de Guayarãbo, adõ de ſe perdieró por los arcabucos, mucho numero de Ingleſes, y eſtuuieron con mucho miedo toda la noche muy afligidos de los moſquitos, que alli ſon malos y peſados, y deſde aqui eſcriuio Francisco Draque vna carta al Gouernador Coronel, y a los Capitanes q̃ eſtauan en Puertorrico, diziendo, que auia dado libertad a los Eſpañoles que tenia preſos, q̃ ellos la dieſſen a los Ingleſes que dõ Pedro Tello prendio en el nauio Ingles q̃ tomò con ſu fragata jũto a la isla de Guadalupe: y auiendoſe refreſcado quatro dias en el valle de Guayarãbo diziẽdo, q̃ ſe yua a la Eſpañola, fue al cabo de la vela, deſde donde paſſò al rio de la Hacha, y deſtruyò lo q̃ pudo auer, y lo miſmo hizo en Sãta Marta, adonde Francisco Flores, que alli era Teniente, no quiſo darle platica, ni tratar de reſcate: y ſin auer hecho preſa de conſideracion, paſſô a Cartagena, y en tres dias que eſtuuo a la viſta, reconocio, que don Pedro Brauo de Acuña, q̃ era el Gouernador, tenia pueſtas en buena orden las galeras, y la ciudad biẽ guarnecida: y pareciendole q̃ alli no podia ganar nada, porq̃ don Pedro tenia tomados y fortificados los paſſos, y traîa la lengua q̃ era ſoldado de valor, y tenia reputacion dello, acordô de paſſar a Nombre de Dios, que ſon ochenta leguas al Poniente, y alli eſtaua por Alcalde mayor don Diego Suarez de Amaya: el qual ya por medio de dõ Alonſo de Sotomayor, q̃ auia eſtado alli tres dias antes, y dexãdole orden de lo q̃ auia de hazer, tuuo auiſo q̃ llegaua eſta armada: de lo qual tãbien auia embiado diuerſos auiſos don Pedro Brauo de Acuña.

Sucedio a los 30. de Agoſto vn tẽporal de Norte en el puerto del Hauana, con tanta mar, q̃ ſalio de ſu limite, de manera, q̃ ſe lleuô los nauios de trecientas toneladas, q̃ eſtauan ſurtos en el puerto, y los paſſô por encima de los arboles de vn boſque, q̃ llaman los Manglares, y entrô con eſta tormenta tanta mar en el Caſtillo de la Punta, que como hallô baxas las murallas, y terraplenadas de arena, q̃ ſe hinchio la fuerça de agua, y no hallando por donde ſalir, porque eſtauan cerradas la puertas y albañales, por la codicia del Alcalde y oficiales

Carta de Frãciſco Draque al Gouernador Coronel.

Los Ingleſes ſe retiran cõ daño.

Ingleſes por q̃ no emprendé a Cartagena.

El armada Ingleſa dexa a Puertorrico.

Tormẽta nũca viſta ſuce dida en el Hauana.

para que no se les salieſſen las gallinas con ojos, y otros animales q̃ criuan contra la pulicia de la milicia, y de los Castillos y casas fuertes, que rebentò por dos partes hàzia la mar y boca del puerto, adonde las ondas mas combatian, y cayò la muralla, cõ gran daño del Rey, por culpa de los suyos: fue cosa jamas vista, y espantosa, que tan grandes nauios lleuados del agua, y de la fuerça del viento, por encima de tantos arboles. Era en esta ocasion Capitan General de la isla de Cuba, y Gouernador del Hauana don Iuan Maldonado Barrionueuo: el qual con mucha diligencia atendio luego al reparo de todo, especialmente en lo q̃ tocaua à la guarda de la plaça.

Capitulo XXXI. Que el Licenciado Paulo de Laguna fue proueydo por Presidente del Consejo de las Indias, y el Marques de Poza del de Hazienda, y de otras prouisiones de Castilla.

DE la visita que hizo en el Consejo Real de las Indias el Licenciado Iuan de Ouando, resultò, que para adelante no se siruiesse aquel Consejo, sino con dos escriuanos de Camara, vno de gouernacion, y otro de justicia, a imitacion del Consejo supremo destos Reynos, y que el Secretario no hiziesse mas de referendar los despachos firmados del Rey, de la manera que se hàzia en el dicho Consejo supremo: y como los exemplos pueden tanto, se executò esta orden, siẽdo el Secretario Antonio Gomez de Erasso: el qual tenia en el Cõsejo lugar decente las vezes que cõuenia yr al Cõsejo. Sucediole el Comendador Iuan de Ybarra: y auiendo mostrado la esperiẽcia que en las Indias, cosas de estado, y de guerra, y muchas dependientes dellas, y que conuenia que se tratassen por hombres muy esperimentados, mandò el Rey, que don Iuan de Idiaquez, don Alonso de Vargas, y dõ Iuan de Cardona, que eran del Consejo de Guerra, se juntassen con el Licenciado Gasca de Salazar, y con el Licenciado Gedeon de Inojosa, que eran del Consejo de las Indias, y con ellos el Secretario Iuan de Ybarra: y que en esta junta, que llamaron de Puertorrico, porque fueron las cosas de aquella isla las primeras que alli se tratoron, y despacharon, se tratasse de todas las demas cosas pertenecientes a la guerra, que tocauan a las Indias. Hizose assi por muchos años, hasta que echando el Rey de ver que lo acordado por la visita, de que en el Consejo no huuiesse Secretario, era en gran daño, y perjuyzio de los negocios: mandò que cessasse el exercicio de los escriuanos de Camara, y que los negocios se despachassen por la orden antigua, y que fuesse el Secretario Iuan de Ybarra, por la larga esperiencia que tenia de las cosas de las Indias tratadas, assi en aquella jũta de Puertorrico, como en consultas con el Rey, por escrito y de palabra, con orden que en el Consejo tuuiesse voto consultiuo, y contra la ordẽ de la Prematica, ô ordenança, precediesse al Fiscal del dicho Consejo.

Qué ayá Secretario en el Consejo de Indias, y no escriuanos de Camara de gouernacion.

Sucedio en este mismo tiempo, que auiendo muchos dias que algunos Consejeros persuadian al Rey, que era mas conueniente al beneficio de la Real Hazienda, que se gouernasse por Presidente de capa y espada, y no por Letrados: sobre lo qual se davan razones por ambas partes. El Rey (aunque segun muchos dixeron no con buen consejo) se determinò de prouar la nouedad de seruirse de Presidente lego: y entre otras cosas q̃ se dezian en fauor de los Letrados,

Porq̃ causa el Rey pone Presidẽte lego en el Hazieda.

era

era que ningun miniſtro dellos, que auia ſeruido en la Real Hazienda ſe auia viſto rico, y q̃ de los otros, muchos auian acrecentado ſus haziendas, ſiruiendo en tal miniſterio: y preſidiendo a la ſazon en el Conſejo de Haziẽda el Licenciado Paulo de Laguna, proueyo por Preſidente del

El Marqs de Poza Preſidẽte dela Real Haziẽda.

al Marques de Poza, que hallò el hazienda Real bien ordenada y cõpueſta, reſpeto de las neceſsidades de los tiempos: y cõforme a como deſpues quedò, y paſsò por Preſidente del

Paulo de Laguna Preſidẽte de Indias

Real Conſejo ſupremo de las Indias Paulo de Laguna, que auia gouernado la Real hazienda, con orden de executar lo referido acerca de la prouiſion de Iuan de Ybarra: y como el principal motiuo de la viſita de Iuan de Ouando fue la imitacion del Cõſejo Real, en no querer aſsiſtẽcia del Secretario en el Conſejo, y eſta tocaua en el autoridad del Preſidente: porque Iuan de Ybarra con la que tenia adquirida con el Rey, eſtaua en gran credito, y el auia de embiar las conſultas, y diſponer otros muchos negocios, conforme a las nueuas inſtruciones que ſe dauan. El nueuo Preſidente juntamente con el Conſejo,

El Conſejo de Indias no quiere Secretario.

ſe opuſieron diziendo, que no conuenia q̃ el negocio paſſaſſe de aquella manera, alegando el perjuyzio que recebian las coſas de juſticia: y deſpues de muchas replicas, perſiſtiendo el Rey en ſu determinacion, por dar alguna ſatisfacion al Cõſejo, que en la eſcluſion de Iuã de Ybarra auia hecho mucha fuerça, conociẽdo quã to cõuenia ſu aſsiſtẽcia en el, ſe tomò por eſpediente, que las coſas tocãtes a juſticia ſe gouernaſſen conforme a lo diſpueſto en la viſita, por vn Eſcriuano de Camara, y que eſte fueſſe Pedro de Ledeſma, en ſatisfacion de lo que ſu padre auia ſeruido: porque

fiendo el punto en que mas eſtribaua el Conſejo para eſcluyr al Secretario, y ſeguir lo diſpueſto por la viſita: quiſo el Rey, aunque no era muy neceſſario, condecender con el Conſejo. En tanto grado fue eſte Principe inclinado a ſeguir las opiniones d̃ ſus Conſejos, porque como los Principes tienen tanta neceſsidad de buen conſejo, aſsi fue cuydadoſo en elegir buenos Conſejeros.

Rey Catolico inclinado a conformarſe cõ ſus Conſejos.

En eſte año entraro̅ en el Cõſejo el Licenciado Pedro Diaz de Tudanca, que eſtaua en el Conſejo de las Indias, y el Licenciado don Diego Lopez de Ayala, que era del Conſejo de Ordenes, y el Licenciado dõ Diego Fernando de Alarcon, que eſtaua en la Chancilleria de Valladolid: y ſueron proueydos para el Conſejo de Camara, el Licenciado Valladares Sarmiento, y el Licenciado don Iuan de Acuña, que aora es Preſidente del Conſejo ſupremo: y de la prouiſion deſte huuo general contentamiento, por ſu buen animo è inclinacion.

Don Iuã de Acuña, y Valladares ſon de la Camara.

Murio en eſte año en Eſpruc, el Archiduque Ferdinãdo, Principe de gran juyzio y valor: y ſucedieron en el Eſtado de Tirol, el Emperador, y el Archiduque Ferdinando hijo de Carlos, y ſegun ſe dixo quedo mucho teſoro, que fue de gran prouecho para la guerra de Vngria. Tambien murio Paſqual Cigoña Duque de Venecia: y ſucediole Marin Grimani veyntiquatro dias deſpues.

De Lisboa ſalieron quatro naos para la India Oriental. La primera, nueſtra Señora de la Cruz, y nueſtra Señora de la Vitoria, ſan Simon: y la quarta nueſtra Señora del Roſario: y Capitanes Iuan de Saldaña, Iuan Ruyz Carrero, Antonio Carauallo, y Gaſpar Palla Lobo.

LIBRO DVODECIMO.

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

Que el armada Inglesa llegò a Nombre de Dios: y lo que intentò: muerte de Francisco Draque: y que el armada boluio deshecha à Inglaterra.

Año 1596. HECHAS Las prouisiones que se han dicho en el Reyno de Tierrafirme, aunque por diferente ocasion: y llegado el auiso que el armada Inglesa estaua en aquellas partes, a quatro de Enero se embarcò don Alonso de Sotomayor cõ Bautista Antoneli en el rio de Chagre, dexãdo nõbrado por Proueedor al Capitan Baltasar Callejo, para que le siguiesse con las prouisiones de municiones, y las demas, y proueyesse todos los Puertos, ádondé auiá gente: y llenando dõ Alonso de Sotomayor consigo algunos soldados, y Negros, fue reconociendo, y considerãdo algunos sitios del rio, q̃ fuessẽ mas a propósito para atrincherarse: y a doze leguas de la boca del rio, y à seis de la casa de Cruzes, se hallò vn puesto al propósito: en el qual se hizieron dos trincheras en los dos lados del rio, y al pie de la barrãca, y âla lẽgua del agua se hizo vna plataforma, adõdese pusiero quatro pieças de artilleria y à los lados del rio se cortaron arboles grandes, con q̃ se cerrò el passo de manera, q̃ no se pudiesse nauegar el rio arriba cõ lanchas, y se encargò la guarda deste passo al Capitan Carreño, con cien soldados. Estando las cosas de Tierrafirme en este estado, a los 6. de Enero tuuo dõ Alõso de Sotomayor auiso de dõ Diego Suarez de Amaya, Alcalde mayor de Nõbre de Dios, q̃ auia parecido el armada Inglesa sobre aquel puerto, con 27. velas, y a los 7. echò la gente en tierra, que fueron 800. hombres, sin hallar quien los hiziesse resistencia. Robaró la ciudad, y la plaza, y quãto auia en las Iglesias. Rompieron las imagines, y hizierõtodas las demas profanidades que en otras

Dõ Alõso de Sotomayor es auisado q̃ van los Ingleses a Nõbre de Dios.

otras partes han vſado hazer en las cosas sagradas. Corrieró la campaña, y las estancias comarcanas adóde estauan algunos vezinos de Nombre de Dios con sus haziendas, y todo lo robaró. El Alcalde mayor dó Diego Suarez de Amaya, y el Capitan Pedro de Quiñones, con solos setenta hombres q̃ teniã escaramuçauan cõ los Ingleses, y mataró algunos, y los negros Zimarrones del lugar de Sãtiago del Principe, acudieron biẽ cõtra los enemigos, y mataró muchos dellos peleando detras de arboles, y matas como platicos del monte, cõtra la esperança q̃ Francisco Draque lleuaua de q̃ auia de hallar mucha ayuda en ello por lo qual se huuieron de retirar los Ingleses a la ciudad, porq̃ era grande el daño q̃ recebian de los negros sin poderlos alcançar. Ocuparóse los Ingleses dos dias en robar esta tierra, y esta detẽcion les fue muy dañosa, porq̃ dexaron de hazer gran presa en la ciudad de Panamâ, q̃ se afirma le valiera mas de quatro millones, porque hallaran el passo de Capirilla sin ninguna defensa; manifiesta experiẽcia de q̃ en las cosas de la guerra nunca se deue perder la ocasió de mejorarse, porque dura poco la variedad de accidentes q̃ ocurren por momentos. Començaron los Ingleses a marchar a los nueue, y llegaró aquel dia a la venta de la quebrada, nueue leguas de Nombre de Dios, caminando siẽpre por rios, con el agua a la rodilla: y yua por cabeça desta gente el Coronel Tomas Basuile, lleuauã mucho numero de sillicas pequeñas, casi no mas del fuste para cauallos, que fue traça dada por Frãcisco Draque para valerse mejor de su gente, porq̃ considero que en entrando en la tierra hallarian mucho numero de mulas y caualos: lleuauan por guia a vn mulato dicho Andres, q̃ se auia ydo a ellos en Nõbre de Dios, y era muy platico de la tierra. La misma noche q̃ los Ingleses estuuieron en la venta de la Quebrada, llegaron a la sierra y puesto de la Capirilla, el Alcalde mayor don Diego Suarez de Amaya, y con el el Capitan Pedro de Quiñones, y el Capitan Enrique, los quales con sus setenta soldados se auiã ydo retirando, assi por la orden que teniã para ello, como por parecelles que de poco fruto podian ser con tan poca gente. Y el dicho don Diego Suarez, y estos Capitanes conforme al parecer que sabiã que tenia dado el ingeniero Bautista Antoneli, que antes deuiera estar executado. Vista la vrgẽte necessidad, y la calidad del sitio, con muy buen animo y diligẽcia determinaron de fortificarse alli, juzgãdo, q̃ ni conuenia dexar q̃ el enemigo entrasse mas en la tierra, ni era imposible q̃ don Alõso de Sotomayor luego no los pudiesse socorrer, y q̃ aunq̃ pocos, en aquel sitio angosto y precipitoso, se esforçauan de resistir al enemigo, en que tuuieron don Diego Suarez, y los dos Capitanes marauilloso acuerdo, porque en ello consistio la salud de aquel Reyno, y el discurso de Bautista Antoneli, y la eleccion de aquel sitio, fue dignõ de gran estimacion y loor.

Ingleses llegan a Nombre de Dios, y hazen grãdes daños.

Ingleses dos dias se detienẽ en Nõbre de Dios.

Andres mulato guia los Ingleses.

D. Diego Suarez de Amaya fortificã Capirilla

Començada la fortificacion, q̃ llamaró el fuerte de S. Pablo, porq̃ se hizo en este dia entẽdiendo q̃ los Españoles le leuantauan. Los Ingleses llegaró muy cansados a la vẽta, y como la hallaró quemada por orden de dó Diego Suarez, huuieron de alojarse en campaña con mucha descomoidad, y el siguiente dia marcharon por la mañana, lleuando delante el mulato Andres, sin auerse acordado de embiar primero a descubrir: tanta era la cõfiança que lleuauan de no hallar en ninguna parte resistencia. En llegando el mulato con vna tropa de arcabuzeros a la trinchera de san Pablo, boluio al esquadron, o cuerpo de la gente, y dixo que alli estauan fortificados los Castellanos, caminaron valerosamente a emprendella,

Ingleses caminã la buelta de Panamà.

Ingleſſes acometé la trinchera de ſan Pablo.

y con muy buen animō la dieron tres aſſaltos. El primero con gran furia, y por el valor de los defentores, ſe retiraro con daño, moſtrandoſe en eſta ocaſiō D. Diego Suarez, los Capitanes Quiñones, y Enrique diligētes y animoſos, porq̄ muy gran eſpacio llegaro a pelear cō las eſpadas. En el ſegōdo aſſalto anduuiero los Ingleſſes mas floxos, porq̄ el Sargento mayor trabajò en hazerlos arremeter, y dio de palos a muchos. El tercero aſſalto dieron cō mayor numero de gente, y cō mas animo, por la inſtancia de los oficiales, porq̄ intentaron de ſubir cō las picas los defenſores, aunq̄ haſta entonces no tenian mas ayuda, ni eran mas de los ſetēta: puſieron cō gran valor el pecho a los enemigos, y tercera vez los rebotaro. Entendido por don Alonſo de Sotomayor, q̄ por aquella parte acudian enemigos, embio luego cō golpe de gente al Capitā Aguero, y al Capitā Callejo, q̄ hazia oficio de proueedor, para q̄ acudieſſen al ſocorro, adōde fueſſe meneſter: y aunque por las muchas quebradas de aquellas ſierras, y muchas aguas q̄ dellas ſe van vertiēdo, tuuieró dificultades, las vēcieró, y llegaró breuemēte, auiēdo particularmēte moſtrado mucho animo en el paſſo del rio de Chagre: por eſtar crecido, el Capitā Callejo, porq̄ para dar animo a la gente ſe arrojō el primero al dicho rio cō vna pica en la mano, y le paſſò al pūto q̄ los Ingleſſes ſe retiraua del tercero aſſalto: llegō el Capitā Aguero, y ya baxados de la trinchera, y retirados, ſalio repētinamente a ellos el Capitan Aguero, con eſpada y rodela: y algunos q̄ ſe ampara uan detras vnos arboles, le tiraro y hirieron en vn braço: quedaron 25. Ingleſſes muertos, y 12. Caſtellanos, y ſegun ſe ſupo deſpues, fueró muchos los Ingleſſes heridos. Y en eſte hecho no ſe puede callar el extraordinario valor y diligēcia del Capitā Pedro de Quiñones, natural de Leon, a quiē ſe puede atribuyr la mayor parte deſta

Hecho animoſo del Capitan Callejo.

vitoria juſtiſsimamente. Los Ingleſſes, viſto el encuētro, proſiguieron ſu retirada, y luego acudio dō Alōſo de Sotomayor, y dō Geronimo de Zuazo, con mucha gente. No deuio de parecer a dō Alonſo de Sotomayor que era biē ſeguir a los enemigos, ò porq̄ no los tenia reconocidos, ò porq̄ juzgō q̄ la retirada por el mal camino, y por el calor, era tal, q̄ ellos miſmos ſe quebrantariā, como fue: y la principal cauſa fue, por no enflaquezerſe, para mejor reſiſtir a Frāciſco Draque. Llegados los Ingleſſes a Nōbre de Dios, hallaró a Frāciſco Draque hecho a la vela cō 30. velas, para entrar por el rio de Chagre, porq̄ tal era el cōcierto, q̄ quādo los vnos acometieſſen por tierra, los otros entraſſen por el rio. Frāciſco Draque dio fondo, admirado de ver ſu gēte rota, y otro dia hizo dar fuego a la ciudad de Nōbre de Dios, y a los 14. embarcada toda, ſe hizo a la vela hāzia el Eſcudo de Veragua.

Dō Alōſo de Sotomayor acude el ſocorro cōtra los Ingleſſes

Llegado a la Baya del Almirāte labrò lāchas para ſubir por el deſaguadero de Nicaragua: y hallādo grādes dificultades en aquella nauegacion, mudō parecer, y boluiò a Portouelo, cō fin de acometer ſegūda vez a Panamā por Chagre, y por el camino: y en eſte tiēpo ſe le murio mucha gente de camaras, en particular los q̄ entraró haſta la ſierra de Capirella, porq̄ los deuio de deſtēplar el agua de los rios, y las noches q̄ durmieró en el cāpo, y a eſto ſe allegò las muchas naranjas y frutas q̄ comieron, porq̄ en aquella cāpaña de Nōbre de Dios ay mucha, y por la falta de la gente, conuino echar dos nauios a fondo. Entrō eſta armada en 7. de Hebrero en Portouelo, y el miſmo dia murio Franciſco Draque, q̄ yua afligido de la miſma enfermedad, echarōle a la mar en vna caxa breada, con vn andote y piedras. Tenia Frāciſco Draque quādo murio 52. años, era de pequeña eſtatura, blāco, y de roſtro redōdo, de grā cara, de ingenio viuo y atreuido, no ſabia mas de

Ingleſſes mueren muchos de camaras.

leer

leer y escriuir, y era de animo noble, y condicion afable, aunq̃ auaro y miserable: su padre fue Caualler o, q̃ estãdo con su muger escondido en el tiẽpo de la persecució de los Catolicos de Duarte, Rey de Inglaterra en vn nauio, su madre le pario allí: crioſe en casa de Iuã Aquines, de dõde le vino ser hõbre de mar. Muerto Francisco Draque, huuo diuision entre los Ingleſes, sobre quié auia de gouernar, y nõbraron a Tomas Vasquerfild, Coronel de la gẽte de guerra, y soldado de Flãdes. Y a 9. del dicho llegõ el auiso a Panamâ del arribada de los Ingleſes a Portouelo, hallãdose descuydados, y colgadas las armas, y despedida la gente de guerra. Mandose luego tocar al arma, y recoger la que auia en la ciudad, y sin perder tiempo marchõ dõ Alonso de Sotomayor, cõ 500. hõbres, la buelta de Chagre, y los Ingleſes echarõ su gẽte en Portouelo: tãbien embiò don Alõso de Sotomayor alguna gente a la casa de Cruzes, y mãdò llamar la de Natà y Veragua. Embiò adelãte al ingeniero Bautista Antoneli, y al Capitã Carreño, y Baltasar Callejo, a reparar lo de Chagre. Los Ingleſes, como salierõ presto, y sin ser sentidos, tomarõ en Portouelo toda la herramienta q̃ se auia lleuado de España para aquella fortificació, y quatro pieças de artilleria q̃ auia: armarõ fraguas en tierra, hizierõ velas, y dierõ carena a sus nauios, como si estuuierã en su tierra, q̃ fue mucho, boluiẽdo como boluiã de arribada y destroçados. D. Alonso de Sotomayor embiõ al Capitã Guerrel con doze soldados, y algunos negros a Portouelo, y se emboscarõ sobre el Aguada, adõde cada mañana acudian los Ingleſes cõ quatro, ò cinco lanchas cargadas de gẽte, y la mayor parte sin armas: y a la primera lãcha q̃ llegò, dierõ los Castellanos y los Negros vna buena roziada de arcabuzazos y flechazos, y matarõ ocho, ò diez, y hirierõ a otros tãtos: por lo qual se bolDõ Alonso de Sotomayor sale a los Ingleſes a defender a Portouelo.

Ingleſes roban a Portouelo.

uierõ a sus nauios, y tratarõ de hazer vela: y a este pũto acudiodõ Alonso dõ Sotomayor, q̃ fue a 19. de Hebrero, y alli echarõ a fondo otros dos nauios, por la gẽte muerta, y por la mucha q̃ lleuauan enferma, y con 20. nauios se fueron la buelta de Cartagena.

Cap. II. Que dõ Bernardino de Auellaneda sale de España cõ armada en demãda de la Ingleſa: y lo que le sucedio con ella: y que boluio trayendo las flotas.

EL Rey Catolico, sabiẽdo que Frãcisco Draque auia passado cõ su armada a las Indias, mãdò apercebir otra, y nõbrò por General a dõ Bernardino de Auellaneda, haziẽdole saber, q̃ en este viaje pretẽdia el castigo del enemigo: assegurar la flota q̃ de España yua a Tierrafirme, y q̃ se truxesse en saluo el oro y plata deste año, y q̃ si huuiesse Frãcisco Draq̃ tenido noticia de q̃ esta armada yua en su seguimiẽto, se huuiesse ydo la buelta del Cabo de Santãton y la Habana, y no la hallasse en la costa de Tierrafirme, ni en las Islas de Barlouẽto, la fuesse a buscar para pelear con ella, y alomenos, para obligarla a desembocar la canal de Bahama, sin q̃ pudiesse quedar en ninguna parte de aquella costa. Con esta ordẽ salio dõ Bernardino de Auellaneda de Seuilla, cõ 21. nauios: de los quales, solamẽte erãde fuerça la Capitana, Almirãta, y 6. galeõcetes de a trecientas toneladas, y destos, ni de los demas, no se podia seruir demas artilleria, que de la sobrecubierta: y los otros nauios, todos eran vreas, y Filibotes, y Patachos: y aunque auia algunos que en vn año no se les pudo dar carena, tampoco huuo lugar entõces por la breuedad del tiẽpo. Lleuaua tres mil hombres de mar y guerra: y aũque la mayor parte de los soldados eran moços, lleuauan buena voluntad y brio, y eran de mucho seruicio

El Rey q̃ orden daa don Bernardino dAuellaneda.

Armada de D. Bernardino de Auellaneda muy flaca.

la gente de mar y artilleros, no eran de prouecho, porque los Guipuzcuanos, y Vizcaynos eran muy pocos, y tãbien los Gallegos, todos los demas con los artilleron, eran Olandeses, y Inglesses. Hizose el viaje con buena diligencia: y llegado a Cartagena, fue forçado hazer algun agua, porque no la auia en el armada: por lo qual se huuo de detener alli tres dias: y el q̃ salio de alli por los grandes soles, y por yr los nauios quebrantados, y mal reparados, con vn temporal, que alli se leuantò, se fueron abriendo algunos, y mucho mas la Capitana, q̃ se abrio de manera, que la entraua vn muslo della: y aunque todos los del armada aconsejauan al General que arribasse, no quiso, sino hazer el viaje con este peligro, por no perder tiempo, lleuãdo siempre las bombas en las manos: siguieron desta manera a los Inglesses, por la nueua que dellos se tuuo en Cartagena, hasta que los alcançò Lunes a onze de Março à medio dia, al salir de la Isla de Pinos, doze leguas de la Isla de Cuba, que desde los principios del descubrimiẽto se llamo Fernandina, teniendo ellos ganado el Varlouento. Acercada el armada Catolica a los Inglesses, los llamò a batalla, y no la auiendo querido acetar, cargò sobre ellos el Almirante Garibay, que auia amanecido mas sobre el viento que su Capitana, aunque el General le auia dado orden que se pegasse a ella, para que no se les metiesse el enemigo: el qual, conociendo la buena gana, q̃ mostraua de pelear el armada Española, sin embargo de que al primer bordo q̃ dio sobre el la Capitana, pẽso embestirle, para lo qual D. Bernardino de Auellaneda se auia entregado al Capitan Iuanes de Villauiciosa Lizarça, encargandole que metiesse la Capitana en medio del armada Inglessa, como lo hizo en efeto: pero viendo la Capitana Inglessa que se le acercaua la Capina Española, y por el consiguiente toda su armada, dio a huyr, desembaraçandose de todos con gran diligencia, y dexando en la mar todas las lanchas que traya por popa, en que hizo cosa de gran Capitan, contentandose de auer echado a vn tiempo sobre los Españoles mil y quinientas valas, cõ que matò, y hirio hasta ochenta hombres, recibiendo los Inglesses graue daño con el artilleria del armada Española, y en especial con la mosqueteria, que era mucha, muy buena, y muy diestra.

Don Bernardino d'Auellaneda llega a Cartagena cõ el armada.

Don Bernardino d'Auellaneda llãma los Inglesses a batalla.

Lleuauan los Inglesses velas nueuas, y los nauios frescos de pocos dias dada carena, y assi eran ligeros, y prestos en la nauegacion: los Españoles quebrantados y suzios del largo viaje, con todo esso dieron a seguirlos; y lo hizo don Bernardino de Auellaneda con nueue nauios toda la noche, yendo la Capitana a tiro de cañon de los Inglesses, aunque nunca la pudo tirar por yr las portas debaxo del agua, y yr el nauio muy abierto: y fue tan grande el miedo de los Inglesses, que con ser la noche mas clara q̃ el dia, matò el fanal, y aligerò quanto los nauios lleuauan, assi de bastimento, como de hazienda, yendo regando siempre las velas, y hasta el amanecer, que se vio siempre en mar ancha, se fue alargando con conocida ventaja, sin hazer rostro: aunque los nauios Catolicos eran tan pocos, siguieron aquella noche a la Capitana los ocho nauios del armada Catolica; todos los demas se quedaron: tomose vno del enemigo, con mucha y buena gente, y otro menor con veynte y cinco hombres, y de los del armada Catolica se quemò otro por descuydo: y auiendo metido al enemigo en la canal, que era la principal orden que dõ Bernardino de Auellaneda lleuaua del Rey, y echarle de las Indias, por no estar su armada cõ fuerças para entrar en aquella fuerte y peligrosa nauegaciõ de la canal de Bahama, y despues de aquel espacioso mar, determinò

Armada Española sigue a la Inglessa.

de

de recoger el armada, y bolùerse à la Hauana, adonde estuuo rehaziendo los nauios, hasta que las floras llegaron, y en su conserua vino, trayendo veinte millones del Rey, y de particulares: en medio de la Canal tuuieron vn fuerte huracan, de que salieró bien, porque se nauegaua con cuydado: en el parage de la Bermuda tuuieron otro temporal, y no desaparejo ningun nauio, que fue de consideracion, auiendo nauegado nouecientas leguas: y faltando la vitualla, sucedio vna cosa misteriosa, que vn Viernes por la mañana se hallò vn arbol de vn nauio, lleno de vn pescado llamado Moro, y se quedaron todos alli, y siempre siguio, y socorrio el pescado al armada casi hasta Espaňa, a lo menos de aquel nauio. Mãdò el Rey despachar ocho barcos, para que fuessen a buscar a don Bernardino de Auellaneda, mandandole que boluiesse a Puerto rico, para traer aquella plata, y assegurar el puerto: porque aun no se sabia en Espaňa el successo que los Ingleses allí auian tenido: no le topò ningũno, y assi continuò su viage, hasta que a fin de Setiembre armada y floras llegaron dichosamente a Sanlucar. Del nauio Ingles que se tomò se entendieron muchas de las cosas referidas, que los Ingleses podian saber, y estos afirmaron, que en la Isla de Pinos, quando se vieron las armadas, la Inglesa recibio mucho daño de la mosqueteria Española, que matò, y hirio a mucha gente: y despues se supò, que de los catorze nauios que entraron en la Canal, no llegaron a Inglaterra mas de ocho. Y este es el fin que tuuieron los dos famosos cosarios, Iuan Aquines, y su pariente Francisco Draque, y su armada. Y el Portugues arriba referido, que los Ingleses dexaron en la Isla de Flores, dixo tambien, que el armada de don Bernardino de Auellaneda les auia hecho mucho daño en la escaramuça que con ella tuuieron, y que por auer quedado mucha gente muerta, y herida, acordaron de no esperar, sino seguir su camino, y que entrando en la canal de Bahama, los diuidio vn temporal, de manera, que solos quatro nauios pudieron seguir la conserua hasta la Isla de Flores, vna de las Terceras, adonde llegaron muy hambrientos, y destroçados, y que alli tomaron refresco por sus dineros, y siguieron su camino a Inglaterra, y que en aquella Isla dexaron a este Portugues.

Las Floras traen veinte millones.

Ingleses como llegan a Inglaterra.

Rey Catolico mãda embiar à buscar a don Bernardino de Auellaneda.

Cap. III. Como el Cardenal Archiduque Alberto llegò a Flandes: lo que los Olandeses escriuierõ al Principe de Orange: su respuesta, y lo que publicaron.

EN el principio deste año se estaua en Flandes aguardando, con gran cuydado, la llegada del Archiduque Alberto Cardenal, y Arçobispo de Toledo, que yua por Gouernador general de aquellos Payses, para lo qual se afirma, que tuuo el Rey Catolico muchas consideraciones: pero sobre todas era la principal casar a este Principe, criado, como dizen, a sus pechos, con la Infanta doña Ysabel su primera hija, y segunda heredera de su corona, renunciando en ella los dichos Payses, para ver si los Olandeses, teniendo presente a su proprietario Principe, boluian a la obediencia de la santa Fé Catolica, y suya, poniendo fin à aquella importunissima guerra, en lo qual hazia el Rey, como el sabio Medico, que corta el miembro podrido, para que no infecte todo el cuerpo por parecelle, que los demas Estados de su corona estauan cansados de tan larga guerra, y que quitandola el nombre de hazerse por Espaňa, y juntamente el miedo, de que esta Corona por medio de los Estados de Flandes, tan apareiados para ad-

Rey Catolico, q̃ consideraciones tuuo para ẽbiar a Flãdes al Cardenal Archiduque.

meter a todos los Setentrionales, no tenia tal designo; con lo qual siendo el Archiduque Principe de la casa de Austria, se podia esperar que le tendrian mas amor, y que se hallaria forma para el sossiego vniuersal de los Estados. Partio pues el Archiduque de Madrid, lleuando consigo a don Francisco de Mendoça hermano del Marques de Mondejar Almirante de Aragon, mayordomo del Rey, por su mayordomo mayor, y de su Consejo, y assi mismo a don Hernãdo Carrillo, cauallero de Cordoua, famoso Iurisconsulto, tãbien para su Consejo, como persona que demas de las letras, era de grãjuyzio, y recta inclinacion; y para q̃ aceptasse la jornada se le dio Abito, y el Rey le hizo de su Consejo supremo; lleuò tãbien el Archiduque consigo al Conde de Bura, hijo mayor de Guillermo Principe de Orange, que desde niño auia estado en España, y se le mandaron boluer los Estados de su padre, para quitar a los Holandeses toda ocasion de desobediencia, y desde este punto vsò del titulo de Principe de Orãge. Esta yda del Archiduque a Flandes, daua mucho que pensar a los Holandases, y gran esperança a los fieles, porque se dezia que lleuaua mucha infanteria, y caualleria, y gran prouision de dinero, que era muy necessaria, para pagar a los soldados que estauan pobres, y por auer seruido en muchas y muy honradas empresas, estauan cõ gran sentimiento, y en Cambray huuiera sucedido alguna notable alteracion, a instancia de gente malina, si el Conde de Fuentes con diligencia no lo atajara, castigando a los Principales: y los amotinados de Tilemonte, por no se les acudir a tiempo con la contribuciõ ordinaria, estauan tambien muy sentidos, y se sospechaua que querian abrir el motin, y el Conde de Fuentes por descargarse de tan gran molestia, procurò que la caualleria de los amotinados fuesse a Felipe V la para socorrer a Cimay, lugar que sitiaua el Rey de Francia: pero en valde fue esta bien considerada astucia, porque los amotinados temiendo de verse entre dos rios, desde dõde podia auer dificultad en boluer a su alojamiento, tardaron en la resolucion, y con detenerse, se declarò q̃ no era cierto el sitio de Cimay, y sospecharon que sagazmente el Conde de Fuentes los queria diuidir.

El Cardenal Archiduq̃, parte de Madrid para Flandes.

Don Frãcisco de Mendoça Almirãte de Aragõ, del Cõsejo, y mayordomo mayor del Archiduque.

Don Hernando Carrillo del Consejo del Rey Catolico va con el Archiduque.

Principe de Orange, va con el Cardenal Archiduque.

Amotinados de Tilimonte, sospechã del Cõde de Fuentes.

Los Estados Holandeses se hallauan muy amedrẽtados, porq̃ el vulgo estaua alterado con las vitorias de los Españoles, por la fama de la yda del Archiduq̃, y por los gastos de la guerra, por lo qual inclinauan a la paz. Conuocaró los Estados en la Aya, y no interuiniendo sino los que con la paz auian de perder el Imperio, despues de largas disputas, determinaró de proseguir la guerra: hizieron nueuo repartimiento de dineros, y mandaron leuãtar mas gente, y para esto se solicitaua la Reyna de Inglaterra, temiendo de vna armada poderosa, q̃ se entẽdia que se ordenaua en España, y para mas facilitar su negocio, ordenaron que la gente de guerra no se pagasse cada quarenta y cinco dias como se hazia, sino cada treynta y cinco: y porque el Inuierno era lluuioso, la gente de guerra no podia salir a correr como quisieran, para que robando la tierra de los enemigos, el Archiduque hallara a los vassallos files descontentos, con todo esso vna compañia de caualleria Italiana, fue maltratada junto a Ruremunda, y deshecha otra de Bolduque, que acompañauan al Obispo, y al Gouernador de la ciudad, que se salnaron huyendo. Entendiase en la fortificacion del Castillo de Cambray, y por auer derribado duzientas casas para ella, y por la pesadumbre del presidio, estauan los de la ciudad descontentos, y mucho sintieron la muerte que sucedio en estos dias,

Conuocaciõ de los Estados rebeldes en la Aya.

Arçobispo de Cambray muere, y es elegido otro.

dias, de Ludouico de Barlamonte su Arçobispo, varon excelente en letras, virtud, y todas buenas partes Sucedio en su silla el Abad de san Vidasto de Arràs, llamado Iuan Sarracen del Cósejo secreto del Rey Catolico. Tambien murio en este tiempo el Castellano de Amberes, Christoual de Mondragon, ilustre por su valor, famoso por las infinitas vitorias de los enemigos, y hazañas que hizo, y digno de estimacion, por el amor y respeto que siempre le tuuieron los soldados: era natural de Medina del Campo, y sin otra ayuda ni fauor que el propio, alcançò los mayores grados de la milicia. El Archiduque auiendose visto en Milesimo con el Condestable de Castilla, passò a Turin, y alli se abocò cò el Duque de Saboya, y siguio su viage a Borgoña, de donde se lleuò gran parte de la gente de guerra del exercito del Condestable, para seruirse della en Flandes, y assegurar su camino: y el Rey de Frãcia por causa deste passage mandò doblar los Presidios, y fortificò mejor los quarteles de la Fera, pidiendolo assi la razon de guerra. Llegò pues el Archiduque felizmente a Lucemburg a treynta de Enero, y alli le salieron a recebir el Duque de Feria, y el nueuo Duque de Pastrana, y por el mucho peligro que entendio el Archiduque que tenian los de la Fera, passò con diligẽcia a Namur, adonde reformò la gẽte de guerra que lleuaua, y de doze compañias de caualios, dexò quatro con que hincherò su numero con las reformadas, que fueron la de don Otauio de Aragon, don Gomez de Buytron, Ludouico Melci, y Carlos de Sander: las compañias de Italianos se reduxeron a tres vanderas, y las de Españoles a doze.

Salio el Conde de Fuentes con muy luzida compañia a recebir al Archiduque, y con el boluio a Bruselas, adonde entrò de noche a onze de Hebrero, auiendo concurrido grãdissimo numero de gente de la comarca, a ver la grandeza de aquel recebimiento: y con esto el Conde de Fuentes se encamino a España. Y temiendo el Conde Mauricio, hermano del Principe de Orange, de alguna nouedad con su llegada, y que los pueblos por ser muy aficionados a la memoria del padre, no le mostrassen alguna señal de amor por ser hijo mayor y legitimo heredero, y de la Condessa de Bura su madre: luego que se supo que auia llegado a Lucemburg, los Holandeses quisieron descubrir su intencion, y mostrando de visitalle, y dalle la norabuena de su vda, le escriuieron con vn caualiero alegrandose de su libertad, atribuyendola a algun secreto engaño y malicia de los Españoles, y no buena parte: ensalçauan los hechos de su padre, confessando la obligacion que le tenian, y que al mismo Principe seruirian, quando viessen que se auia apartado del afecto de los Españoles, y que primero le auian querido aduertir que no quisiesse entrar en las Prouincias confederadas sin su licẽcia, porq̃ estaua establecido por ley, que nadie sin ella entrasse. Respondio el Principe de Orange a primero de Hebrero, que loaua a nuestro Señor, por el desseo que auia tenido de su libertad, y alegria que con ella auian recebido, y que nunca auia podido mas demostrar el amor que los tenia. por la pena q̃ le auia dado, ver que algunos que se auian descubierto demasiado, de hostilmente mostraron tener cuydado del, y que procuraria de emplear su libertad en su beneficio, sin dalles ocasion de quexarse del: y que quando las cosas no se pudiessen encaminar a su satisfacion, entendiessen que ninguna cosa mas desseaua, que procurar el antiguo lustre, y libertad de la patria, en lo qual no haria nada sin su aprouacion, y q̃ esperaua en Dios que todo se encaminaria

Christoual de Mõdragon muere.

Archiduque Alberto, y Condestable se ven en Milesimo.

Archiduque Alberto passa los Estados, y reforma la gẽte de guerra q̃ lleua.

Archiduque Alberto entra en Bruselas.

Estados rebeldes, que escriuen al Cõde de Bura nueuo Principe de Orãge.

Respuesta del Principe d Orange.

„ minaria para el fin de tantos peligros
„ y trabajos, con vna durable y per-
„ petua paz en todos aquellos Estados.
„ Los Holandeses no se mouieron por
„ esto, porque ni a ellos, ni a Mauricio
Mudãça de gouierno no place a Mauricio, ni a los q̃ mãdã en los Estados. estaua bien la mudãça del gouierno, ni a otros muchos particulares que tyranizauan lo ageno, antes estuuieron tan sospechosos, q̃ la presencia del Principe de Orange auia de alterar a los pueblos, que no solamente no le dexaron entrar en Holanda, pero prohibieron que nadie tratasse cõ el: y publicaron vn edito a quatro de Abril, mandando que so graues penas nadie fuesse a Prouincia, ciudad, ni lugar de las obedientes al Rey de España, sin licencia en escrito de los señores del gouierno, ò de Mauricio, ò de Guillermo de Nasao: y so las mismas penas, que no recibiessen a ninguno de los Estados Catolicos, ni tratassen con el, ni en sus confederados pudiesse estar ningun padre de la Compañia de Iesus, ni que los niños ni otras personas fuessen a sus casas y Colegios. Otras muchas cosas se trauãen aquel edito, como ordenado por hombres que no tenian otra mira sino al estado y vida presente, ni q̃ desseauan la paz y quietud, como astutamente publicauan siempre.

Editoperniciosoy abominable de los Estados rebeldes.

Capitulo IIII. Que el Rey de Francia assiste al sitio de la Fera, lorge Basta la socorre, y el Archiduque Alberto determina de emprender a Calès.

EL Rey de Francia con mucho cuydado atendia al sitio de la Fera, y tenia sobre ella dos mil Alemanes, tres mil Esguizaros, dos mil Holandeses, y los demas a cumplimiento de doze mil Infantes, eran todos Franceses, y ocho cientos caualios, porque los otros los auia embiado à descansar, con que acudiessen quando fuessen llamados: y este exercito padecia mucho trabajo y necessidad y estaua de mala gana, porque conocia que el sitio auia de ser largo, porq̃ la plaça no tenia de perderse por fuerça, sino por hambre, porque en tiempo de Enrique III. la defendieron los Vgonotes ocho meses contra todas las fuerças del Reyno: por lo qual, y porque los Españoles hizieron vna sortida, en la qual mataron a Monsieur de Termes, y a muchos soldados. El Rey intẽtò de anegar aquella plaça, y porque le fue impedido, leuanto fuertes en los passos por donde le parecio que podia yr el socorro de viualla, y de municion, y la caualleria Francesa señoreaua la campaña, y corria los Payses de Artoes, y Enault. Y casi en estos dias auiendo el Rey embiado a mandar, que el Principe de Condê su sobrino fuesse lleuado a san German, escriuio al Cardenal de Gondi, diziendo que la causa que le mouia a lleuarle cerca de su persona, auia sido para hazelle instruyr y conuertir a la religion Catolica, rogandole que se encargasse de hazello en la mejor forma que juzgasse ser necessario, lleuandole a la Missa, y al diuino seruicio, procurando que cada dia continuasse en ello, y que lo entendiesse bien, y assi mismo la Princesa de Condê. Poco despues de llegado el Archiduque, el Conde de Fuentes se salio de los Estados, y con el Esteuã de Ybarra para boluerse a España, quedando principales en el Consejo del Archiduque, el Almirante de Aragon, don Hernando Carrillo, don Diego de Ybarra, Iuan Bautista de Tasis, y el señor de Xetê: y desseando llegar a terminos de paces, escriuio en ello a los Holandeses, y al Cõde de Mauricio: y tambien escriuio el Principe de Orãge, y como cosa que los auia de priuar del dominio que tenian, no lo quisieron oyr, ni permitir

Exercito Frãces de la Fera, q̃ numero tenia.

Sortidã de los Españoles de la Fera.

Rey de Francia, que escriue al Cardenal de Gondi, acerca de la instrucion del Principe de Cõdê.

Cõde de Fuẽtes, y Esteuã de Ybarra se buelue a Españ. Archiduque Alberto, q̃ nes so Principales en el Consejo

que

Holande ses niquieren oyr el trato de paz, ni q̃ el Principe de Orãge vaya a Holanda.

que el Principe de Orange paſſaſſe â Holanda a verſe con el hermano, ni viſitar a la hermana muger del Cõde de Holae, temiendo alguna nouedad en los pueblos, por el amor que al Principe moſtrauan, y que con verdaderas razones no fueſſen perſuadidos a procurar ſu repoſo y quietud: lo qual no era ſin fundamento, porq̃ ſe hallò que algunos en Amſterdan quiſierõ quemar el armada de los Eſtados por inteligencia de Catolicos, porque aquella ciudad haſta lo vltimo conſeruo la fidelidad de la Igleſia Romana, y de ſu Principe natural: y lo que mas cuydado daua por entonces al Archiduque, era el ſocorro de la Fera, por la neceſsidad, y por ſu propia reputaciõ, para correſponder a la grande eſtimacion, y eſperança con que auia ſido recebido en aquellas Prouincias, adonde conſideravan las fuerças que tenia, y que con menores auia el Conde de Fuẽtes hecho generoſas empreſas: y tãto mas ſe acrecentaua el penſamiento que por eſto le afligia, quanto cada dia mas parecia que ſe yua dificultando el poder forçar a deſalojar al Rey de Francia, que ſe auia muy biẽ fortificado con la comodidad del tiẽpo, y del ſitio, que en muchas partes era pantanoſo, y de muchas aguas: lo qual, quanto mas aſſeguraua a los cercadores para guardar los paſſos, è impedir el ſocorro: y mientras el Archiduque ſe andaua apercibiendo para ſalir con poderoſo exercito, aunque con menor breuedad de lo que pedia la neſsidad de los ſitiados, ordenò que Iorge Baſta, conforme a lo que ſe auia ordenado en tiempo del Conde de Fuentes, procuraſſe meter en la Fera alguna vitualla, aun que ſe perdieſſe la gente que lleuaſſe.

Archiduque Alberto deſſea ſocorrer la Fera.

Iorge Baſta, va a ſocorrer la Fera.

Salio Iorge Baſta con ſeyſcientos cauallos, a quinze de Março de Duay, y llegado a Caſtelete, refreſco los cauallos, y no dexo abrir las puertas haſta muy tarde, y entretãto declarò el efeto que ſe auia de hazer, amoneſtando a todos los que yuan con el, que ſe aparejaſſen para executar coſa que aunque tenia dificultad, ſeria de grandiſsima gloria para ellos, y digna de gran premio: todos animoſamente prometieron de ſeguirle, y hazer todo ſu poder: y poniendo vn ſaquillo de trigo a las ancas de cada cauallo con alguna cuerda de arcabuz, ſalieron a las cinco horas de la tarde: paſsò el rio Sona junto a Feruac, y dexo a Sanquintin a la mano derecha, y caſi al anochecer llegò cerca de la Fera: Gabriel Rodriguez que era de vanguarda, hizo la ſeñal que ſe auia concertado cõ el Gouernador don Aluaro Oſorio, el qual embio a la orilla del rio Oyſa, con increyble preſteza, vnas barquillas que tenia apercebidas, que recibieron el trigo y la cuerda: y porque en todo el campo Frances ſe tocaua al arma, porque los cauallos de Baſta auiã rompido a la yda vn cuerpo de guarda de Infanteria, que alojaua en el aldea de Treuerſi, ſe retirò el dicho Baſta ſiendo ſeguido de mucha caualleria: no boluio por Sanquintin, ſino por Guiſa, y ſin daño llego a Cambray. Eſte ſocorro lleuado con tanto peligro y trabajo, pues eſtuuo aquella gente quarenta horas a cauallo, no baſtaua para mas de dos meſes, y cõuenia embiar mayor ſocorro, ô perder la plaça, y por ello ſe haziã grandes prouiſiones, de lo qual reſultaua gran miedo a los Holandeſes, y eſtauan en ſoſpecha que el exercito los acometieſſe por Brauante, ô por otra parte, por lo qual prõueyeron bien ſus preſidios. El Archiduque cada dia tenia Cõſejo ſobre el ſocorro de la Fera, y por momentos tenia auiſos del ſitio, y del exercito Frances, el qual deſpues del ſocorro ſe auia cerrado y apretado mas, y ſe eſtaua en el con mayor vigilancia, y en el Cõſejo auia diuerſidad de pareceres: la mayor

Iorge Baſta buelue en ſalua del ſocorro de la Fera.

Holandeſes porq̃ eſtan en cuydado.

Pareceres diuerſos ſobre ſocorrer a la Fera.

mayor parte juzgaua que no ſe deuia emprender el ſocorro que tenian por muy peligroſo, porque el beneficio no correſpondia al peligro en que ſe ponian, porque el campo Frances eſtaua muy fortificado, y era temeridad acometelle, pues el Rey eſtaua en perſona alli, y auia llamado los mejores ſoldados de ſus preſidios, y de toda la nobleza de Francia, con que ſe auia aumentado tanto en caualleria, que la del Archiduque era muy inferior: y a eſta dificultad ſe allegaua otra mayor, que era, que en acercandoſe el exercito Catolico, y no acometiendo luego, ſe hallaria tan falto de de vitualla, y de forrage, que vendria a quedar mas ſitiado que la Fera, y por las muchas plaças bien preſidiadas que tenia, que cubrian toda la comarca de la Fera, que eran Guiſa, Han, Sanquintin, Perona, y otras muchas, cuyas guarniciones cortarian el camino de la vitualla, y del forrage en diez leguas que ſe auian de caminar por la campaña raſſa.

Parecerq no ſe ſocorra la Fera.

A lo referido ſe añadia, que puesto que el exercito del Archiduque con ygual numero y valor fueſſe â embeſtir el Frances, y que aunque el Rey confiado en ſu mucha caualleria quiſieſſe ſalir a oponerſele, no lo executaria, porque ſe conoceria deſigual a la mucha y buena Infanteria del Archiduque, antes retiraria ſu caualleria en las plaças cercanas para aſſeguralla, y con la Infanteria deſde los fuertes y las trincheas reſiſtiria con poco rieſgo, quedando ſiempre inferior el exercito Catolico, y que quando la caualleria ſauoreciesſe algo el exercito Frances, no parecia que ſe podia hallar forma para ſaluar la infanteria, del poder y gallardia de la caualleria Franceſa, con lo qual vendrian a quedar los Payſes Baxos en vn euidentiſsimo peligro. Viendoſe deſpojados de aquella tan buena Infanteria, que era lo mejor de ſus fuerças, y que lo peor ſeria que aquellos pueblos mal inclinados no los recibieſſen con la coſtumbre que tienen de gouernarſe conforme a la ocaſion, y que de mas deſto ſe ſabia, que los Holandeſes eſtauan determinados de emprender a Dunquerque, mientras el Archiduque ſe ocupaua en el ſocorro de la Fera. Conſiderando el Archiduque todo lo referido, y oyendo a los que proponian la diuerſion acometiendo, otra fuerça tan prouechoſa como la Fera, de los quales los que mas lo eſforçauan eran Manuel de Vega Cabeça de Vaca, y don Alonſo de Mendoça, para que el Rey de Francia por ſocorrella fueſſe forçado leuãtar el ſitio, ô a Hoxalle. Quiſo ſaber que plaças ſerian las mas importantes, y que mejor ſe podrian emprender, y la calidad de cada vna, propuſieronle a Perona, Guiſa, Cales, y Monterol, y auiendo diſcurrido ſobre eſte punto con el Conſejo, y deſpues en particular con algunos Conſejeros, en ſu pecho ſe reſoluio de emprender a Cales, porque eſtaua en la marina, y ganandoſe aſſeguraua la empreſa de Dunquerque de los Holandeſes, a los quales, y a los Ingleſes auia de doler eſte golpe: tuuo eſte penſamiento ſecreto, y le comunicô a pocos, porque el bien deſta vitoria conſiſtia en la breuedad, y en el ſecreto: y para mas deſalumbrar al enemigo, dio â entender que queria ſocorrer a la Fera con exercito Real, y para ello mandò prouecr cantidad de municion, vitualla, y forrage en las fronteras: y embio al ſeñor de Roſiers, Comiſſario General del exercito a Duay, Arras, y Valencianas, y ſeñalò plaça darmas, y ſacô ſoldados de los preſidios menos peligroſos, para acrecentar el exercito, y ſalio de Bruſelas a veyntinueue de Março, acompañado

Manuel de Vega esfuerça de ſocorrer a la Fera, por diuerſiõ.

Socorro de la Fera ſe trata q ſe haga por diuerſion.

do de la nobleza de la tierra, y de su Corte, con muchos entretenidos y aventureros, y en Valencianas huuo nueuos Consejos: y aunque porfiauan los que tenian la opinion del socorro de la Fera, se confirmò la de enuestir a Cales, aunq̃ dezian, q̃ pues el Archiduque tenia en su exercito mas de veynte mil soldados viejos, con los quales podia socorrer a vn Reyno, quanto mas a vna plaça, siendo poco menos de seys mil Infantes Españoles, dos mil Italianos, quatro mil Valones, y otros tantos Alemanes, dos mil Borgoñones, y casi tres mil caualios, seria de gran reputaciõ defender al Rey de Francia vna plaça como aquella tan dentro de su tierra, y dalle batalla si menester fuesse: y vno de los que esforçauan este cõsejo era Iuan de Texada.

Numero del exercito del Archiduque.

Iuã de Texada acõseja el socorro de la Fera.

Capitulo V. Que se haze la empresa de Cales, y el Rey de Francia procura de socorrella.

REsuelto pues el Archiduque de emprender a Cales, a los quatro de Abril en la noche, mando al señor de Rona, Maestre de Campo general del exercito, Capitan de gran credito y valor, y muy platico de la tierra, que fuesse luego a Santomèr, y que juntandose con los Maestres de Campo don Alonso de Mendoça, y don Luis de Velasco, que estauan en aquella villa con sus tercios de Infanteria Española, y cõ los dos de Valones, de Barlota, y Coquela, y cõ quatrocientos caualios ligeros, fuesse a cerrar a Cales, y cõ toda breuedad ocupasse la Esclusa, y de Niuelay, la puente de Sapier, cõ las torres fuertes que tenian, y que luego ganasse la torre de Risbanc que guarda el puerto, è impide el passo a los nauios, porque fin la conquista destas tres partes no se podia ganar a Cales, y con ellos se impidia el socorro que era imposible que el Rey de Frãcia dexasse de embiar con gran breuedad en sabiendo el intento, y que embiasse auiso por momentos de lo que fuesse sucediendo. El señor de Rona con esta gente salio de Santomèr dos cañones, y dos medios, y caminò con suma diligencia las doze leguas que ay hasta Cales, adonde llegò Martes al al Alua a nueue de Abril, y luego se hizo señor de la puente de Niuelay, porque se la rindieron quarenta soldados que la guardauan, y sin perder tiempo plantò a Curena, rasa la bateria a la torre de Risbanc, y se arremetio, y se ganò con solo perdida de vn Alferez Español, y veynte soldados Franceses de sesenta q̃ la defendian, y los quarenta se huyeron: que quãdo, como pudieran, se tuuieran diez dias, la empresa de Cales fuera imposible, por el gran socorro que entraria, y como tuuieron buen principio estas vitorias, assi sucedieron dichosamente. A este mismo tiempo salieron los de Cales, y quemaron quãto auia en la campaña, retirãdo todo lo que pudieron para quitar toda comodidad al campo Catolico, aunque el señor de Rona ya les auia tomado algun ganado. El Archiduque en saliẽdo de Rona de Valencianes, para mejor descuydar al enemigo, mando a don Ambrosio Landriano, que con parte de la caualleria ligera fuesse a Monterol, q̃ esta a la mano yzquierda del Rio Canque, no lexos de la mar en los confines de Artoes, y que hiziesse demonstracion de reconocella para sitialla, con otra parte de la Caualleria, y dos mil infantes: mãdò que Nicolo Basta, con las municiones y vitualla que pudiesse llenar, procurasse con buena ocasion de salir de Cambray, ò de otra parte para meterlo en la Fera, y que el Maestre de Campo don Agustin Mexia fuesse con diez y siete vanderas de infanteria

El señor de Rona va sobre Cales con parte del exercito.

Empresa de Cales tiene buẽ principio

Archiduq̃ embia caualleria a Mõterol.

Diuerſiones que mãda hazer el Archiduque para facilitar la empreſa de Cales.

teria Eſpañola, y ocho pieças de artilleria ſobre ſan Pol, y otras tropas embio la buelta de Betuna, y de Arràs, y el Archiduque miſmo con el Almirante de Aragon, y las vandas de gente de armas, y con la demas infanteria: y la nobleza fue el ſiguiente dia a Santomèr, aguardando con cuydado el ſuceſſo del ſeñor de Rona, del qual dependia la total reſolucion de la empreſa: porque no ſucediendo bien el primer acometimiento de Cales, lleuaua penſamiento de dar ſobre Monterol.

El ſeñor de Rona con lo que auia hecho, deſpacho bolãdo, por lo qual mando el Archiduque, que todas las tropas ſe encaminaſſen a Cales, y el ſe dio tanta prieſſa, que la miſma noche llegò a Caſalde Marque, vna legua de Cales, adonde eſtaua guarda de Franceſes, q̃ floxamẽte defendieron y deſampararon vna caſa bien fuerte que pudieran tener, y con eſto paſſo facilmente. El miſmo dia mando el ſeñor de Rona, que vna parte de la infanteria Eſpañola paſſaſſe de la otra vanda de Cales hâzia Grauelingas, para apretar mejor el ſitio, y ſe ganò vna Igleſia, y vna puẽte q̃ fue de mucha importancia para facilitar la empreſa: pero llegado el Archiduque, ſe emprendio mas de veras el negocio, y ſe dio traça para impedir el ſocorro, porque ya por diuerſos caminos auian llegado todas las tropas, con que ſeria el exercito de diez y ſeys mil infantes, y mil caualios, y ſe dio auiſo a don Ambroſio Landriano, que fueſſe a Cales con la caualleria que tenia, y porque el negocio pedia muy gran breuedad, demas de las ocho pieças que tenia don Aguſtin Mexia, ſe embio por otras diez y ſiete a Grauelingas, y cõ las que tenia Rona ſe puſieron dos buenas baterias cõtra el Burgo de la villa, que es lo que eſta entre la muralla principal della, y el puerto por aquella parte que mira a la mar, y era la vna bateria, deſde lo baxo de la torre de Risbanc, a vnos Rebellines del Burgo, con doze cañones, y eſtas trincheas tenia dõ Luys de Velaſco: por la otra parte del puerto de las Duanas que mirã al otro coſtado de la muralla del dicho Burgo, y vn orejon del baluarte de la muralla principal de la villa que hazia traues a aquella cortina, batieron otros ocho cañones, y eſtas trincheas tenia don Alonſo de Mendoça. El campo ſe aſſentò en eſta manera: el tercio de Infanteria Eſpañola de dõ Luis de Velaſco, con el regimiento del Conde de Bili, y los Valones del ſeñor de Griſon, guardauan la torre, y el paſſo de Risbanc: en la parte de Grauelingas eſtuuo don Alonſo de Mendoça con ſu tercio de Eſpañoles, y el Coronel Barlota, con ſus Valones: y entre Risbanc, y la puẽte de la Chuſa, ſe hizo vn fuerte que guardaſſe el paſſo, para que no paſſaſſe gente de Boloña, q̃ es ciudad cinco leguas de Cales: y en guarda del fuerte ſe puſo el Marques de Treuico con ſu tercio de Napelitanos: los Alemanes del ſeñor de Teſſelin, con las guarniciones del Arſoes, tomaron puesto hazia la campaña la buelta de Grauelingas, y alli las vandas de Flandes: y luego el Principe de Orange, el Conde Sorle, y la Infanteria Eſpañola de don Aguſtin Mexia, quedando mas hazia Tierrafirme en medio, a poco menos de media legua de Cales, el Archiduque con ſu Corte, y los ſeñores de mayor importancia, y a ſu mano yzquierda el quartel de Valones del ſeñor de Freſnè, y algunas compañias de Infanteria Eſpañola, y deſta manera por ſer la campaña pantanoſa con arroyos y lagunas, venia el campo a eſtar bien fuerte y ſeguro, defendiendoſe el ſocorro con buena infanteria contra la caualleria Franceſa.

Archiduque Alberto llega à Cales.

Forma del ſitio que ſe puſo a Cales.

Aſsiẽtò del cãpo del Archiduque ſobre Cales

Por la parte de la mar, no auia q̃ temer

temer desocorro teniẽdo a Risbanc, porq̃ el mismo dia q̃ llegó el Cardenal Archiduque, que fue a los 11. de Abril, procuraró de salir del puerto algunos nauios para recebir socorro de gente q̃ en otros nauios embiaua de Gelãda el Conde Mauricio, y otra gente q̃ yua de Boloña: y jamas pudieró salir. El Rey de Francia, entẽdido lo q̃ passaua, fue bolãdo con mil cauallos a Boloña, dexãdo el exercito y sitio de la Fera acargo del Duq̃ de Mena, q̃ ya auia ydo a seruille. El Lunes siguiẽte se batio, de la mañana hasta la noche, y se abrio tãto, q̃ se pudiera arremeter: pero siendo necessario vadear el agua del puerto entre vna lẽgua de Dunas, en cuya punta esta la torre de Risbãc, y el dicho Burgo, conuino aguardar q̃ fuesse baxa mar, y con todo esso no menguo tanto el agua, que los soldados no la huuiessen de passar hasta la rodilla, y en partes hasta la cinta. A la bateria de la parte de Grauelingas, arremetieron quatrocientos Españoles de don Alonso de Mendoça, y dozientos Valones de Bartola hazia Risbanc, fueró dozientos Españoles de don Luis de Velasco, mas por diuertir a los Franceses q̃ por otra cosa, y erã seys horas de noche quãdo se peleaua, y al cabo los Españoles entraró sin que muriessen mas de diez ò doze, y fuessen heridos quarenta. Los Franceses dexando encẽdido fuego en el Burgo, se retiraró a la villa, q̃ por aquella parte tenia flacos muros sin terraplenos, ni traueses Reales, aunq̃ auia vn fosso q̃ la diuidia del Burgo: començose a batir la villa por donde estaua don Luis de Velasco: y en poco tiẽpo se hizo gran rotura, y los defensores se perdiã de animo, conociẽdo el peligro cierto, porque el foso angosto y no hondo podia impedir poco, y no erã mas de seyscientos, porq̃ por el mucho tiẽpo q̃ auia q̃ estauan en Cales, eran ya, antes vezinos q̃ soldados: porque auiẽdose casado, ganauan cõ sus oficios, y otros exercicios, y viẽdose apretar de veras, embiaró vn atãbor a pedir concierto, y se trato dello, sin q̃ ceassasse la bateria, para lo qual salio vn Capitan llamado Imperet, y pidio ocho dias de tregua, pero no fue oydo, ni tãpoco de veynte y quatro horas, y porq̃ ya era grãde la bateria, se cõtentaró de dar la villa, con que se pudiessen retirar cõ sus armas al castillo, dexãdo la vitualla y municiones, aunq̃ no pudieron lleuar toda el hazienda que tenian, y fue mucha la que dexaron de todo genero, de la qual se aprouecharon los soldados, porque fue corto el termino para retirar tanta. Trataron luego los del castillo de concertarse, y se hizo suspension de armas por seys dias, con condicion, que no siendo socorridos en este plazo se dariã. Porque el Rey de Francia se hallaua en Boloña con mucha caualleria ê infanteria, y muchos nauios Holãdeses ê Ingleses, publicãdo con grãdes de mõstraciones, q̃ en todo caso auia de socorrer aquel castillo por mar y por tierra: y porque el artilleria de Cales echo vno a fondo, se acercauan poco, y fueron casi cincuẽta baxeles los que acudieron a fauorecer la villa, y el castillo, pero no dauan pesadumbre: y temiẽdo el Rey de Francia de perder esta plaça, cosa que sentia mucho, acordo de intentar el socorro con poco numero de gente, mostrando siempre vna esterior confiãça de podello hazer para dar animo a su gente: y a los 22. de Abril en la noche embio hasta dozientos infantes escogidos, con el señor de Campañola Gouernador de Boloña, onze Capitanes, y algunos ingenieros y artilleros de que tenian falta, porque juzgaua que con esta ayuda el castillo se podria tener algunos dias, y que teniendose, el tiempo, como acontece en la guerra, podria abrir camino para saluar en alguna manera aquella plaça. Y estando esta gente a punto de partir,

Mauricio y el Gouernador de Boloña procuran de socorrer Cales.

Franceses de Cales rinden la villa.

Q q

Rey de Francia habla a los q̃ embia a socorrer a Cales.

tir los dixo, q̃ los auia escogido para el efeto a que los embiaua por soldados de conocido valor: y pues q̃ como tales echauan de ver la importãcia del caso, se portasse cõ buenos Frãceses, lleuãdo fixado en su memoria quãta hóra ganariã en defẽder las armas de Frãcia, y sacar de peligro a sus cõpañeros: y a vnos nõbrando por sus nombres, y a otros animãdo, a todos ofrecio honras y mercedes; y en nauios pequeños llegaró a Cales, y desembarcaró de noche, y se metierõ por vn estrecho de las Dunas, q̃ esta desde el Castillo a la mar, entre la parte q̃ guardaua el Marq̃s de Treuico, y la torre de Risbãc, y passando la canal cõ baxa mar, sin q̃ faltasse mas de vno, por el animo y exẽplo q̃ les daua su Capitã el señor de Cãpañola: todos entraró en el castillo casi nadãdo, por muy cerca del cuerpo de guarda del Marq̃s de Treuico. Lleuaua Mosuyr de Cãpañola ordẽ del Rey de Frãcia de amenazar cõ graue castigo a los q̃ teniã el castillo si se rẽdiã por q̃ le parecio, q̃ ya otro remedio no auia para hazellos resistir, sino vsando de scueridad, la qual es tã prouechosa y necessaria en vn Principe, q̃ es imposible que sin ella pueda cõseruar las reglas militares, aliẽde de que acrecienta el respeto y la dignidad.

Socorro entra en el Castillo de Cales.

Entrado el socorro, dixo el Gouernador de Boloña de parte del Rey, q̃ no pensase nadie, q̃ se auia de hablar en rẽdirse, porq̃ de otra manera lo pagariã cõ la vida, pues aunq̃ el Rey perdiesse la suya los socorreria: y era verdad q̃ el Rey andaua cõ mucho cuydado en ello: porq̃ no obstante q̃ se alegro quãdo supo q̃ era entrado el socorro, como naturalmẽte siẽpre cõfiaua poco: acrecẽtaua la diligẽcia y yua pẽsãdo si seria biẽ meter otro socorro ya q̃ no se podia sustẽtar aq̃l castillo, tẽtar la fortuna antes se perdiesse acometiẽdo con las buenas fuerças q̃ a la li tenia al Archiduq̃, y en alguna manera rõpelle sus designios: y tãbiẽ en esto hallaua dificultades, dãdo le mucho cuydado la empresa de la Fera, q̃ aun no tenia acabada, y prudẽtemẽte se yua esforçãdo, y procurãdo de escoger el mas seguro espediẽte en aq̃lla necessidad. Pero llegado el postrero dia del cõcierto, sin ser los Frãceses requeridos, q̃ diessen el castillo, auisaró q̃ no pẽsauã dexalle, sino cõ las vidas: y juzgãdo los Capitanes Españoles q̃ no podia ser menos, sino q̃ auia entrado socorro, hecha la aueriguació se hallo el descuydo del Marq̃s de Treuico, por lo qual se mandò, q̃ tomasse aq̃l puesto don Luis de Velasco cõ su infanteria Española: y tãbiẽ se dixo, q̃ si el Rey embiara otro socorro en seguimiẽto del primero, entrara de la misma manera, y pusiera la empresa al Archiduq̃ en mucha dificultad, aũq̃ no era fuerte el castillo, el qual tenia quatro baluartes, dos hazia el puerto. Y cõ la resolució de los Frãceses luego se mãdo batir el castillo, y se empredio vno de los dos baluartes q̃ esta ua hazia lo mas alto de la villa, y se hizo desde la mañana hasta despues de mediodia tãa priesa, q̃ se hizo grãde rotura y no siẽdo el foso ni muy ancho, ni muy hódo, y grãde el sentimiẽto de los soldados del exercito, por parecelles q̃ los Frãceses los auiã defraudado de su esperãça, y acudiẽdo la verguẽça y sentimiento del descuydo de la entrada del socorro, como soldados q̃ professauã tãta esperiẽcia, y teniã aq̃llo por menoscabo, y por el deseo del saco, en dando seles la orden arremetieró al assalto cõ gran valor, por la bateria q̃ estaua a cargo de don Alõso de Mẽdoça, lleuãdo la vãguarda ciẽ Españoles, y ciẽ Valones, siguiẽdoles otros 200. Españoles, y 20. Napolitanos y Valones, quedãdo entretãto todo el exercito en batalla, porq̃ se sabia que el Rey de Francia se hallaua en Bolonia, y que era tal Capitan que no auia de perder qualquiera coyuntura que hallasse para mejorar sus intentos. Los Franceses recibie-

Castillo de Cales se manda batir.

Assalto del Castillo de Cales.

cibierõ a los q̃ yuã al assalto có y gual fortaleza, y se peleo mas de media hora en la mitad de vn baluarte adõde tenia vna plataforma, hasta q̃ dieró fuego a vnos hornillos, y bóbas, tirando muchos fuegos artificiales, lo qual atemorizo mas q̃ ofẽdio a los soldados del Archiduque, pues q̃ desampararó lo ganado, y en esta arremetida murieron los Capitanes Sotomayor, y Hernãdo de Isla, y algunos soldados particulares, y quedo mal tratado el Capitan Diego de Durango: jugaua el artilleria de fuera, y hazia daño a los Frãceses, q̃ descubriã soberuios y glorioſos de su vitoria: y el Archiduq̃ que miraua lo q̃ passaua desde vna torre, embio al Maestre de Campo Iuã de Texada, para q̃ hiziesse arremeter de nueuo: y quãdo llegô ya los soldados Espãñoles, sin dalle lugar a q̃ nada les dixesse, corridos de la verguença del assalto, boluieron furiosamente a arremeter, y sin q̃ bastasse la oposicion de los Frãceses, se los lleuaró y entraron degollãdo a los primeros q̃ en aquel furioso impetu encóntraron: los demas có la fuga procuraró su remedio, aunq̃ poco aprouecho, porque vnos morian atropellãdose en la cófusion: oeros có el anguſtia de la muerte esperãdo saluarse, se echauã en los fosos, y miserablemẽte acabriuã, y si alguno nadãdo salia a tierra la caualleria le mataua, ò por su buena dicha le prendia. La furia de la entrada fue grãde, y breue el pelear, y por esto nò pudo auer lugar de impedir la matãça, porq̃ la segũda arremetida fue có proposito de hazer carniceria: y fuera mayor, si la cópassion de los Capitanes Espãñoles, y la ordẽ del Archiduque, q̃ fue a executar el Almirãte de Aragó no lo impidiera, escusando muchas desordenes, y los agrauios de las mugeres, q̃ có los muchachos fueró recogidas en vna Iglesia, y algunos saluaron a los vezinos y soldados q̃ pudieró. Y el Almirãte saluò a Mos de Cãpañola, q̃ por huyr la furia se recogio a vn torreõ, y demas de los dichos Capitanes murierõ Iuã Gonçalez Quarter Maestre del exercito, el Capitã Freñano Sasso, el Cõde Guidoualdo Pachoto, Iuã Nonardes teniẽte del Gouernador de Arras, vn Capitã Valõ, y de los soldados 39. Espãñoles, 28. Valones. y 15. Alemanes, y quedaró heridos de todos 350. Murio el señor de Vidosan Gouernador de Cales, y su Sargẽto mayor, y ochociẽtos hombres. Todo se dio a saco, cuyo valor se afirmò, q̃ passaua de vn millõ, y huuo soldados q̃ en dinero y joyas ganaró de seys a ocho mil ducados: hallaróse 43. pieças grãdes de bróze, q̃ eran del Rey Enrique VIII. de Inglaterra, sin grã numero de pieças de hierro colado: la municiõ y vitualla q̃ auia era infinita.

Retirada del assalto de Cales.

Assalto q̃ se da segũda vez al Castillo de Cales.

Saco de Cales rico.

Capitulo VI. Que el exercito Catolico va sobre Ardres, y la ganò, y se dio la Fera al Rey de Francia, y con que condiciones.

COn tan grã vitoria, cõseguida en diez y ocho dias, antes q̃ se enfriasse el calor della, queria el Archiduq̃ emprender otra plaça, para ver si el Rey de Frãcia afloxaua el sitio de la Fera, pero cõuino q̃ no dexasse a Cales hasta reparalla, y asseguralla, porq̃ el Rey de Frãcia, los Ingleses, y Holandeses, por lo mucho q̃ a todos importaua este puerto, apercebian fuerças para cobralle, y para cõcertar como se auia de hazer, embio el Rey de Francia al Duque de Bullon a la Reyna de Ingalaterra. El Archiduq̃ embio vn trõpeta a Guines para q̃ se diessen, y luego abrio las puertas, aũque era plaça fuerte, porq̃ esta assentada la mitad en lagunas, y la otra mitad en tierra. Y el Rey de Frãcia por no perder a Ardres, q̃ es importante, y estaua có soberuia, porq̃ nunca fue ganada por fuerça, por lo qual se llamaua

Castillo de Cales entrado.

Rey de Frãcia embia al Duque de Bullon a Inglaterra para tratar de cobrar a Cales.

Guines se da al Archiduq̃.

Rey de Frãcia visita à Ardres y Mõteroi.

maua la Pusela, que quiere dezir virgen, la fue a visitar y proueer, y a Mõterol, Armiens, y otras plaças: y por ganar gloria cõ sus propios trabajos, se boluio a la Fera, temiendo que la perdida de Cales no causase alguna nouedad, y para desembarcarse de presto de aquella empresa, y salir en campaña con todas sus fuerças, para buscar algun espediente de cobrar a Cales, cuya perdida le causaua gran sentimiento, considerando muchas consequencias que resultauan en su perjuyzio, y hablò con tanta confiança de la recuperacion de Cales, o por mantener la reputacion, ò porque restribaua en el ayuda de Ingleses, y Holandeses, para hazer grandes apuestas, de que el Archiduque no posseeria tres meses a Cales: pero el animo del Rey de Francia fue razon de Estado, teniendo en esperança a los que auia menester, y en suspension a los enemigos domesticos, y cuydado a los otros. Los Holandeses con sus nauios echaron caualleria è infanteria de repente en Brabante, y auiendo hecho algunos daños, y saqueado el Abadia de san Perfino en tierra de Louayna, salieron a ellos los amotinados de Tilemõte, y los hizieron retirar a Florù, en tierra de Namur: y juntandose con Nicolo Basta, los siguieron hasta echallos de la tierra. En el Consejo del Archiduque, huuo pareceres de emprender a Boloña: pero siendo los mas que era dificultoso, por no poderse quitar el socorro de la mar, se conformaron todos los del Consejo en embestir a Ardres, tres leguas de Cales, y otras tres de Santomer, y dos de Guines, porque con Ardres se cubria a Cales de la parte de Francia, y se escusaua vna continua guerra, que el presidio de Cales auia de tener con Ardres, por ser plaça (aunque pequeña) muy fuerte, y bien guarnecida de municion, y de muchos soldados, y era Gouernador el Conde de Belin Lugartiniente en Picardia, y estaua dentro el señor de Monluc, soldado de mucha fama, aliende de que la campaña era doblada de muchos cerros y bosques, y mala para alojar exercito, y aparejada para ser socorrida: tanto mas, que hallandose los de la Fera muy apretados, y con gran falta de vitualla, dẽtro de pocos dias auian de rendir la plaça, y hallãdose el Rey de Frãcia libre de aquel sitio, auia de acudir con todo su exercito al socorro de Ardres: y huuo algunos que boluieron a aduertir, que siendo superior de caualleria, forçaria al Archiduque a retirarse, desalojando con poca reputacion, y aun le podria poner en riesgo de perderse.

Holandeses hazẽ daños en Brauãte, y los amotinados de Tilemõte los hazen retirar.

Consejo del Archiduque resuelue, q̃ se empréda Ardres, y porq̃ causas.

Contradiciones a la épresa de Ardres.

A las sobredichas razones, en particular el Almirante de Aragõ, señor de Rona, y los otros Españoles del consejo, respondian, que aunque en la empresa de Cales huuo mayores dificultades, no por esso dexo de tener dichoso fin, mediãte el diuino fauor, con la diligencia y valor, y q̃ no auia para que emprender nada, si se auia de tener respeto a los peligros, y si se dexasse de hazer por no poderse todos vencer: quanto mas, q̃ para entrar con valeroso animo en las empresas, ni se deuia considerar mucho, ni curiosamẽte saber mucho lo futuro. Y que pues no eran mas valerosos los de Ardres, que fueron los de Cales, con animo generoso se deuia posponer toda dificultad y duda, y acometer la plaça, pues aunque estaua dentro para defendella el señor de Belin, no auia para que temelle, siendo mas conocido de todos, desde quando fue Gouernador de Paris en tiempo de la liga, aliende de que aun no auia perdido el miedo de la rota de Durlans, de donde se saluò huyẽdo, y que quãdo no huuiera otra causa para sitiar a Ardres, sino hallarse dentro el Conde de Belin, hombre a

Replicas a las contradiciones de la empresa d Ardres

quien

quiẽ juſtamente podiã acuſar de perfidia, ſe deuia de hazer: y que quanto al Rey de Francia, era muy cierto q̃ ya no ſe leuantaria de la Fera ſin tomalla, por no perder reputacion, lo qual no ſeria en pocos dias, pues que el preſidio ſe hallaua prouey do haſta fin de Mayo. Determinado pues el Archiduque de yr ſobre Ardres, dexãdo bien prouey da a Cales a cargo de Iuan de Ribas de Salazar Gouernador de la Incluſa, ſoldado de fama y de eſperiencia, con dos mil ſoldados de todas naciones, y vna cõpañia de caualios, auiendo ordenado lo que ſe auia de hazer en la fortificacion, y en el enſanche del puerto embio al Conde Montecuculi con vn golpe de caualleria, para que juntandoſe con Nicolo Baſta, vieſſe de meter algun ſocorro en la Fera, y con el exercito partio Lunes a ſeys de Mayo para Ardres, y en ſegundo alojamiento parecio ſobre la plaça, a tiempo que ſe pudieron reconocer el miſmo dia los ſitios, repartir los quarteles, y alojar el campo, que ſeria de nueue mil infantes, y mil y duzientos caualios: y encargandoſe las trincheas a don Aguſtin Mexia, y al Coronel Antonio Coquela, porque las fueſſen lleuando con ſus Eſpañoles, y Valones, no lo pudieron hazer con la diligencia que conuiniera por la breuedad, y claridad de las noches, por cuya cauſa los ofendia mucho el Artilleria, y por las ſortidas de los enemigos, en que moſtrò el ſeñor de Monluc mucho juyzio. Don Aguſtin Mexia con ſus Eſpañoles eſtaua a la parte de Boloña adonde eſtaua el Burgo, y por cauſa de algunas lagunas no tenia bien cerrado el paſſo: por lo qual, tres dias deſpues de llegado el campo, entraron ciento y veynte ſoldados de Boloña, ſin q̃ ſe lo pudieſſe eſtoruar: por lo qual, y porque ſe dixo que en la Fera, ya ſe hablaua de condiciones para rendirſe, y con mayor cuydado ſe apretaron los quarteles, y ſe fortificò el campo con fuertes y trincheas, haziendo marauillas el ſeñor de Monluc en la defenſa: y porque murio de vn golpe de vna vala de moſquete, quedò todo a cargo del Conde de Belin, y pareciendo que conuenia ganar primero el Burgo, le acometieron los Valones, a los quales con alguna perdida hizieron retirar, muriendo cincuenta de los defenſores.

Iuan de Ribas de Salazar, dda por Gouernador ſi Cales.

Archidu que embia ſocorro a la Fera.

Archidu que llega cõ lexercito a Ardres.

Señor de Monluc muere dẽ tro de Ardres.

Eſta Ardres aſſentada en vna eminencia, con ſiete Baluartes Reales bien terraplenados con ſus plataformas, y algunos Rebellines para cubrir las puertas, y en los angulos para franquear la eſtrada cubierta, y el Burgo tiene dos grandes valuartes con ſus cortinas que ſe abraçan con la villa, y auia dentro mil y ochocientos hombres: los Franceſes ſalian cada dia a eſcaramuçar por todos los quarteles, y defendian bien la eſtrada cubierta: y como hieriẽ en vn braço a don Luys de Velaſco, començaron a dudar de la empreſa los que aconſejauan que no ſe hizieſſe cõ exercito tan flaco. Mandoſe a los 13. de Mayo a Iuan de Texada, q̃ tomaſſe a ſu cargo la guarda de la parte del Burgo, para que no entraſſen ſocorros, y ſe encargò dello con ochocientos ſoldados de todas naciones, y leuantò vn fuerte para dar calor a las emboſcadas que ponia de noche contra los ſocorros que intentauan de entrar: y a los 14. ſe yuan acercando mas las trincheas de don Aguſtin Mexia, aunque con perdida de alguna gente, y aqui mataron al Capitan Contreras, y a otro Napolitano, y a dos Valones. Miercoles a los quinze en la noche ſe determinò Iuan de Texeda de acometer el Burgo, con mil hombres, dexando duzientos en el fuerte, emprendiole con eſcalas por tres partes, y le entrò cõ perdida

Situaciõ de Ardres y ſu fortificacion.

Dõ Luis de Velaſco herido en vn braço.

Iuan de Texada toma a ſu cargo la parte del Burgo de Ardres.

dida de onze soldados, y algunos heridos: uia en el Burgo quatrocientos Franceses de la villa, salio a ayudallos golpe de gente con vna vandera, y los Españoles pelearon con ellos hasta hazellos retirar, y echar el rastrillo, dexando la mayor parte fuera: y por escapar se echaron al agua, y con la noche se saluaron muchos, y con todo esso quedaron degollados, y ahogados ciento y cincuenta: salio herido el Capitan Simon Antunez, que lleuò la vanguarda con los Españoles, y fue el principal desta vitoria, con la qual pudieron los quarteles del cãpo socorrerse vnos a otros: y atendiase a fortificarse mejor, sabiẽdo que por auerse dado los de la Fera, el Rey de Francia cõ su exercito entero yua al socorro de Ardres, la villa se apretaua: y por auer ganado Texada vna Esclusa que estaua d baxo de vn Rebellin, q̃ era la q̃ detenia las aguas de los fosos, y por auer plantado en el valuarte del Burgo cinco pieças que haziã mucho daño a la villa, pudieró las trincheas de don Agustin Mexia llegar a desembocar en el foso, y los Españoles ganar vn Rebellin, que estaua fuera: y quedando con esto cerrada del todo la villa, de manera que no podia entrar socorro, se solicitaua la empresa: y aunque la trinchea del Maestre de Cãpo Iuan de Texada era muy trabajosa, por ser toda pantano, y le herian y mataua gẽte, aquella misma noche de los 21. les cortò vn Dique, y rompio vn Esclusa, con q̃ los fosos vinieron a quedar sin agua, a los 22. por la mañana que los Franceses lo echaron de ver, quedaron desmayados, y no tirauan con el corage q̃ primero. Especialmente que desde el campo se tiraua a las defensas con quarenta y dos pieças, y con gran furia se batia para dar assalto: salio vno a pedir licencia de tratar de conciertos, y pidio tregua por tanto tiempo, que vn mensagero pudiesse yr y boluer al Rey de Francia: y porque se le negò, el señor de Belin embiò vn Capitan, para que aceptasse las condiciones que se le diessen: en tanto grado se auia perdido de animo, que mãdò, que todos estuuiessen apunto para salir luego de la villa, porque el concierto se hizo, con que saliessen los soldados con sus armas y ropa, vanderas tendidas, tocando caxas, y que se pudiessen yr los vezinos que quisiessen, y los que quedassen jurassen fidelidad al Rey Catolico. Salio luego el Conde de Belin, que fue a los 23. de Mayo, con casi mil y quinientos buenos soldados, y bien armados, que pudieran largo tiempo defender aquella fuerte plaça, especialmente con la mucha esperança que tenian de socorro. Hallòse dentro mucha artilleria, vitualla, y municiò: sacaron los Franceses dozientos y cincuenta heridos, y murieron otros tantos, sin los ahogados: murieró del Campo Catolico cerca de ciento, y quedaron heridos casi trezientos: y es tan fuerte esta plaça, que si los Frãceses se tuuieran, costara tanto, que se pudiera dar la perdida por la ganancia.

Dexando el Archiduque ordenado lo que conuenia para la seguridad de Ardres, y por Gouernador al Capitan Domingo de Valuerde con bastante presidio, aunque con bastantissimas razones don Alonso de Mendoça aconsejaua que se desmantelasse, y escusando el gasto de conseruarla, se pusiesse todo en Cales: y reforçados los de Guines, y de Cales, embiò parte de la caualleria a las fronteras, y con los demas del exercito se fue a Santonier. A dos leguas de Ardres topò el señor de Belin, con mensageros del Rey de Francia, que le yuan a dezir, que auiendose dado la Fera, yua con todo el Campo a socorrelle, y aunque conssò de dar tales razones al Rey, que disculparia su falta, no le quiso ve, y

exami-

Capitan Simó Antunez herido.

Sitio de Ardres se aprieta mucho.

Los d Ardres tratan de cõciertos.

Cõdiciones del cõcierto d Ardres

Ardres plaça muy fuerte.

Domingo de Valuerde q̃da por gouernador d Ardres

examinada la cauſa, fue condenado a muerte: pero a ruegos del Duque de Mena ſe moderô la ſentẽcia, en que quedaſſe priuado de la nobleza, è inhabil para traer armas en todo el Reyno de Francia. Y entre tãto que eſto paſſaua en Ardres, el preſidio de la Fera, no auiendo podido el Rey vencer con armas, padecia neceſsidad extrema de comida: porque no auiendo perdonado a vigilia, trabajo, ni peligro, auia hecho marauillas en la defenſa. Eſcapoſe el Rey de vn tiro de cañon, que matô a vno que cõ el hablaua, por lo qual determino de abrir las cataratas de las preſas del rio, y ver ſi podia anegar el lugar: pero los cercados le deshizieron ſu maquina: boluio al deſigno, y intentandolo con Diques, con lo qual neceſsitô a los ſitiados, a dexar la parte baxa del lugar, y retirarſe a lo alto: pero ni por eſto acabaua la empreſa que le ſucedia mas larga y coſtoſa de lo que auia pẽſado, y por eſto determinò de poner todo ſu cuydado en lleuar el negocio por hambre: y tãto apretô la placa, tomando los paſſos para q̃ no fueſſe ſocorrida, q̃ por el buen animo que el Gouernador dõ Aluaro Oſorio daua a los ſoldados, llegaron a comer caualllos, perros, y gatos, dãdoſe el pan de auena por onças, teniendoſe por dichoſo el que lo alcançaua: tanto puede la buena maña de vn Capitan, y el viuir como los otros, que reduze los ſoldados a tal ſufrimiẽto. Viendoſe pues morir, por hallarſe totalmente ſin vitualla, ni municion, y no auiẽdo ſido poſsible meterſela, y auiendo diuerſas vezes por medio de vn ſoldado Eſpañol, que hablaua bien Frances, q̃ a ſu voluntad entraua y ſalia en la Fera, dado cuenta al Archiduque del miſerable y apretado termino en q̃ ſe hallauan, los mandô que ſe dieſſen con las mejores condiciones que pudieſſen: y aſsi ſalieron a 16. de Mayo, y cõ ellos el Seneſcal de Montelimar, gouernador de la plaça, y don Aluaro Oſorio Capitãn del Preſidio, con las ſiguientes cõdiciones. Primeramẽte, que dexaſſen libre la villa cõ el artilleria y municiones que huuieſſe. Segunda, q̃ el Rey concedia al Seneſcal, a don Aluaro Oſorio, y a los demas Capitanes y ſoldados de a pie y de a cauallo, de qualquiera nacio̱ que fueſſen, q̃ pudieſſen ſalir con ſu ropa, armas, y caualllos, y que ſe les daria eſcolta q̃ los lleuaſſe ſeguros haſta Cãbray. Tercera, q̃ pudieſſen lleuar ſus vanderas tendidas, tocar ſus caxas y trõperas, lleuar ſus cuerdas encendidas, y valas en las bocas como ſoldados valeroſos. Quarta, q̃ pudieſſen lleuar vn cañon como no tuuieſſe las armas Reales de Francia, y municiõ para diez tiros, y ſe les dieſſe la municion para ellos, y caualllos para tiralle, y bagajes, y carros para los enfermos y heridos. Quinta, que fueſſen validas las cartas de pago q̃ ſe huuieſſen dado por el Seneſcal haſta entonces, de las cõtribuciones y rentas cobradas. Sexta, q̃ no ſe haria auerigiuacion de los donatiuos recebidos por el dicho Seneſcal, y q̃ los q̃ ſalieſſen de la villa, no pudieſſe ſer detenidos por deudas, ni por otra cauſa alguna. Septima, q̃ jurando los vezinos de la Fera fidelidad al Rey, ſerian tratados como los otros vaſſallos de ſu Mageſtad, ni ſerian moleſtados por auer tomado las armas por orden del dicho Seneſcal, quãdo mataron al Marques de Menelay. Octaua, que para el mejor cumplimiento deſtos capitulos, dieſſen la palabra el Seneſcal, y dõ Aluaro Oſorio: y por rehenes a los Capitanes, Demitrio Capuſumadi Albanes, y a Antonio Gonçalez de Guadalajara. Concertado el negocio en la manera referida, embiarõ de queuõ vn Capitãn a Ardres, a dar cuẽta de las cõdiciones al Archiduque, y ordenô q̃ ſe rindieſſẽ como antes lo auia mandado. El Seneſcal, que ſe llamaua el Conde de la Fera, y dõ Aluaro Oſorio, dieró la palabra

Señor de Belin ſentenciado a muerte por auer rendido a Ardres.

D. Aluaro Oſorio Gouernador de la Fera, la defiende muy biẽ.

Fera ſe da al Rey de Francia

Cõdiciones con q̃ ſe da la Fera al Rey de Francia.

Archiduque que Alberto mandaua los de la Fera q̃ dẽ la plaça.

labra prometida, y entregaron los rehenes, y el presidio començô a salir en la forma referida: estando el Rey viendo passar aquella valerosa gente, y loandola mucho, y con el don Aluaro Osorio, que le dezia quié era cada vno, al qual hizo el Rey mucha honra y fauor, y con gran razon, por que este caualiero natural de Valladolid, hizo en esta defensa todo lo q̃ pudiera qualquiera gran soldado, y prudẽte Capitan: y assi el mismo dia que se ganô Ardras, tomò el Rey de Frãcia a la Fera, despues de siete meses que la tuuo sitiada.

D. Aluaro Osorio Gouernador de la Fera.

Capitulo VII. De la peste q̃ en este año començó en España, y de donde vino, y su calidad y malicia.

FAtigados se hallauan los Reynos de España con las guerras, con las esterilidades, y otras desuenturas, quãdo sucedio que llegando a Santander vn soldado caualiero del Abito de san Iuã, llamado el Capitan Rutinel, en vna barca que auia fletado en Cales con otros soldados, truxo en ella la peste, que a la sazon andaua en aquellas partes: y que fuesse assi constò por euidentissimas y verdaderas señales, por lo que padecio la villa de Santander, que a la sazon estaua limpia deste mal, y tambien los Reynos de Castilla por donde se fue estẽdiendo, sin que se echasse de ver que el referido Capitan fuesse autor de tanto mal: porque de Santander adonde la dexo, se vino a la Corte sano, y en ella estuuo muchos meses, hasta q̃ se fue a su tierra, que era el Reyno de Aragon: el qual tampoco se pudo alabar de que quedasse sano desta plaga. Como el mal se fue sintiendo, començaron los medicos y los naturales a disputar de su calidad: y vnos negauan que era contagioso: otros lo afirmauan, porque hallauan a los hóbres cõjericos con los estremos frios, el calor pequeño, los pulsos frequentes, desordenados, debiles, patuos, sudando inutilmente, y vomitãdo, y loqueando, con gran inquietud, y con secas de baxo de las ingles, y algunos ratos boluian en si con tanta templãça, que parecia que estauan buenos: de los quales, aũque los medicos procurauan diuertir del coraçon la mucha copia de veneno que auia, y conuocarle a los emunctorios, y reprimir la putrefacion, y defender el coraçon con alexifarmacos, y con los mismos contradezir a la calidad venenosa, los mas se moriã: y en pocos dias cundio de tal manera, que los medicos presto se vinieron a conformar en que era peste. Hallando finalmente, que este mal era vna febre muy aguda, malina, contagiosa, venenosa, acompañada de algunas manchas, seca, ô carbunco, que acometia y mataua a muchos, y que parecia que este daño consistia en vn calor fuera de naturaleza de celer mouimiento, acompañado de malicia y de veneno, y por segunda propiedad acometia a muchos: y hallandose sobre los referidos fundamentos, despues de tener dellos bastante conocimiento, que esta febre tomaua de todo lo referido lo peor, añadiendo algo mas, porque del calor tomaua la celeridad en el hazer, y dexaua el mostrarse mucho de las febres podridas tomaua el proceder, y añadia que no podrezia qualesquier humores, sino los que estauan arrimados a la propia sustancia del coraçon, y por esto salia a vezes la sangre buena, porque no mostraua su fuerça en la q̃ estaua en las venas, sino en la q̃ naturaleza tenia mas guardada en las entrañas, y que dâ las febres eticas, tenia el acometer luego a lo solido del coraçon, y añadia, que con el calor venenoso entraua diuidiendo y podreciẽdo su propia sustancia: y en tal caso cessañ las ansias y congojas, porq̃ cessaua el heruor

Capitan Rutinel Aragonés, truxo la peste a España.

Conformãse los medicos en que el mas es peste.

heruor de los humores, y sus mouimientos, y assi se moria el enfermo en medio desta falsa bonança: tomaua de las fiebres efimeras el gasto de espiritus, añadiendo vna general razon de contagiosa, y no contagio como quiera, sino otro tan celer, tan semejante y pernicioso, quanto lo era de su parte, de manera, que consistia la essencia y formalidad desta enfermedad en vn calor modificado: con todas estas malas condiciones, de actiuo, maligno, venenoso y contagioso, con particular contrariedad al coraçon, y con particular prerogatiua, de no ser solamente contagioso por cõtacto: pero porque sin tocar al apestado, arrojaua por el ayre el fomite metido en vapor, inficionãdo a los apartados, de manera, que era contagiosa por contacto Fisico, y por contacto Matematico: y porque de lo dicho se coligio qual fuesse la causa material, pues el mal se sngetaua en la sustancia viuiente del coraçon, que era la intima causa marerial, que sustentaua este acidente, de manera, que esta fiebre se diferenciaua de todas, no solo en el modo superior, y leuantado que tenia de putrefacion venenosa, sino tambien en el lugar, adonde se venenan los dichos humores, porque como las continentes tienen diuerso lugar que las continuas, esta se alçaua con los ventriculos y sustancia del coraçon, de dõde se inferia que en qualquier aparato de humores podia aprehenderse este daño, sagre, colera, flema y melancolia, sin eceptar complesion alguna, aunque vnas podian resistir mas que otras. Todos de conformidad concluyeron que era peste.

Calidad del mal

Conclusion general, q̃ el mal era peste.

Con esta declaracion (con parecer de los mayores Medicos) el Consejo Real (mediante consulta del Rey Catolico) fue proueyendo con mucha prudencia y diligencia por el Reyno en todo lo que conuenia para el remedio de tan gran mal: pero quando penetrõ en Madrid, sin que bastasse la resistencia que el ayre saludable de aquel pueblo le auia hecho, el Rey mandõ, que el Presidente Rodrigo Vazquez, el Conde de Miranda, el Duque de Terranoua y don Luys de Castilla, oyessen al Doctor Mercado, Medico de Camara del Rey, y al Doctor Bermejo, Medico de la casa Real, hombre famoso, y a otros doctos Medicos, y proueyessen lo que mas les parecielle conuenir para el remedio: y entre muchas cosas que se ordenaron, y apuntaron, fue notable vn papel que el Doctor Quinto Tiberio Angelerio, Medico Calabres, dio al Conde de Miranda, acerca de lo que se deuia proueer, para euitar tã gran daño, cuya sustancia es la que se sigue. Que se quitassen todos los ayuntamientos, como bayles, comedias, escuelas y cosas tales. Que en cada barrio se constituyessen dos personas de confiança, que hiziessen limpiar la villa, y tuuiessen cuydado de lo que tocaua a la salud. Que cada persona, so graues penas, diesse a los Diputados de su barrio noticia de los enfermos de su casa, para que se proueyesse lo necessario. Que en las casas limpias de contagion, se encerrasse la ropa que no era menester en lugar remoto, para que se guardasse de la contagion: y despues de passado el mal, huuiesse menor peligro. Que ninguno pudiesse salir de casa sospechosa de peste, ni tratar con alguna persona. Que ninguno se mudasse de vna casa a otra, sin licencia de los Diputados de los barrios, y que se aduirtiesse a las mugeres que labrauan, cosian, y hilauan hazi ẽda agena. Que cada vno se abstuuiesse de visitar enfermo sospechoso, y que la puerta de la casa del apestado se señalasse có vna Cruz bermeja, para que cada vno se guardasse. Que adoleciendo algun pobre de otro mal que no fuesse contagiõ, en su casa, se le diesse lo necessario, porque no fuesse al hospital de los apestados. Que por no contaminar

Iunta del Presidẽte Rodrigo Vazquez Cõde de Miranda, Duq̃ de Terranoua, don Luys de Castilla, para oyr a los Medicos, y proueer al mal.

taminar los Hospitales, se escogiesse lugar apartado para los apestados, los quales lleuassen sus camas al dicho lugar. Que se escogiessen sepultureros para el seruicio de los apestados, hombres que huuiessen tenido bubones, y incordios podridos de buuas, ô de otra peste: porque esta suerte de personas podrian tratar seguros de peligro de muerte, aunque no de contagion: y que estos se vistiessen de quero, para recebir menos la mala calidad del mal. Que los medicos visitassen a los que en otras casas muriessẽ de otras enfermedades, para ver si era verdad, porque muriẽdo de peste se hiziessen las deuidas diligencias. Que nadie salieste de las casas sospechosas, y se pusiesse guarda para ello, y sin salir se les diesse el sustento necessario, y conueniente. Que dẽtro de seys horas se enterrassen los cuerpos muertos de contagiõ en lugar apartado, y en sepulturas hondas, apretandolos con tierra, y encima cal y arena, para que no exalasse la mala calidad. Que no se vendiesse carne muerta, ni vientres de animales viejos: y que el dinero que se recibiesse de gente sospechosa, se mojasse en vinagre, y las cartas se purgassen al calor del fuego. Que na die vendiesse ropa de lana, lino, seda, y algodon sin licẽcia, porque no fuesse apestada. Que desembaraçassen las carceles, despachando los presos, y poniendo a los que quedassen en lugar seguro. Que qualquiera persona apestada de calidad, pudiesse curarse en su casa en lugar apartado, y con guardas, y que ninguno de aquella casa tratasse por la ciudad, y que no siendo persona de calidad, todos vayan al lugar de los apestados a curarse. Que los medicos, cirujanos, confessores, sepultureros, y todos los demas que tratassen con los apestados, no tratassen con la gente limpia, ni sus familias, sino que estuuiessen en lugares apartados. Que cada tarde al poner del Sol, por las plaças se hiziessen grandes fuegos, y en las casas se quemassen cosas de olor para purgar el ayre. Que quando passasse algun cuerpo muerto, se cerrassen las puertas y vẽtanas, y antes de abrillas se quemassen cosas de olor, como en censo, menjuy, estoraque, y quando no lo tuuiessen, miel ô poluora de ar cabuz. Que los trabajadores y labradores estuuiessen el dia de fiesta fuera de la ciudad, ô villa sin juntarse. Que en las carnizerias, tabernas, y panaderias, huuiesse palenques por el cargar de la gente, y juntarse. Que se proueyessen cabras paridas para dar la leche a los niños, cuyas madres estuuiessen apestadas, ô fuessen muertas de peste. Que no se admita a nadie sin hazer quarentena, estando en lugar sin sospecha, hasta cũplir el termino de la siguiente menguante de Luna, porque entonces este mal descubre su malinidad. Que se purgue la ropa al calor del horno, tan caliente que no se queme, y bien caliente se puede sacar del horno, y quedara purgada, y esto por escusar el quemalla, con tanto daño de los pobres y ricos. Que todas las alajas de cuero se rozié muchas vezes con vinagre, y esten al ayre, y assi quedaran purgadas. Que para purgar las casas, hagan dormir en ellas algunos cabrones, y hagan en jaluegar las paredes, y no se pudiendo hazer, se enciendan fuegos. Que el confessor vaya a confessar el apestado en silla cubierta de tablas, y aforrada de tela engomada cõ vedriera, y dentro perfumes, y campanilla, y que le lleuẽ los sepultureros. Que sobre todo se acuda a Dios por su misericordia, para que alce la mano de tal castigo. Aduirtiẽdo, que en el remedio mas oportuno para este riguroso mal, es el rigor y seueridad, como lo hizo marauillosamente el Conde de Miranda en Madrid, el año de 1599. siendo Presidẽte del supremo Consejo, que mando ahorcar dos

Forma para purgar la ropa apestada, y las casas.

Como hã de yr el confessor a confessar al apestado.

El verdadero remedio acudir a Dios.

El rigor el mayor preseruatiuo humano.

dos ô tres sepultureros, porque hurtauan la ropa apestada que se mandaua quemar, y la lleuauan a vender à Alcalà, adonde por esta causa se encendio la peste, y cō este castigo mostrò a temerla en España, porque el vulgo era tan ignorante, que no hazia caso della.

Cometa que parecio en España, y se considerò en Madrid.

En este año a los 13. de Iulio aparecio vn cometa, el qual durò diez y siete dias: no fue muy grande, la cabeça era como vna estrella, de primera magnitud algo obscura y plomiza, su cola como dos varas de largo, a nuestra vista: començò a parecerse junto a la cabeça del Bootes, y fue caminando al Setentrion, y vinose a acabar en los pies traseros de la Orsa mayor.

Capitulo VIII. De lo que se discurria, que por parte del Rey Catolico se deuia de hazer despues de la cōquista de Calès.

SVcedio la vitoria que el Archiduque Alberto tuuo de la ciudad de Calès casi en el mismo tiempo que en las Indias se deshizo el armada Inglesa: y los que mas piadosamente discurriā sobre los buenos sucessos que tenia el Rey Catolico, dezian que auian sido por diuino misterio, y que Dios queria que su Magestad Catolica hiziesse de nueuo la empresa de Inglaterra, para librar aquel Reyno, que fue muy religioso, de la opresion en que estaua, y que el Rey no deuia dexar passar tan buena ocasion, y a la verdad, considerando la calidad de la plaça de Calès, su puesto, y el aparejo grande que con ella se tenia, no les faltaua razon. Afirmauan que esta perdida de Calès auia sido dolor mortal para Francia, para Inglaterra, y para los Olandeses, porque con ella se facilitaua la conquista de Inglaterra, de donde dependian los socorros y ayudas de los enemigos de la Corona de España, porq̄ el Rey Catolico quedaua señor de las nauegaciones del Oceano, que son la sustancia y riqueza de los dichos Reynos, y en especial de las Islas y costas maritimas, por lo qual deuia el Rey de pensar q̄ sus enemigos auian de procurar quāto pudiessen por todas las vias possibles la recuperacion de Cales, y que por tanto se deuia de preuenir para resistillos con todas sus fuerças, acordandose que la tardança en la guerra, causaua la perdicion de todas las vitorias, como se vio por muchos exemplos, y en particular que por vn dia que tardò el socorro, se perdio el fuerte de Leon de Breste, y el armada Turquesca hizo tanto daño en Italia, por no auer llegado la de su Magestad a tiempo: y que por tanto, lo que deuia mandar que se hiziesse para coger el fruto de tan gran bien, como auia sido la presa de Cales, era, que el Archiduque se pusiesse de presto sobre Boloña, y sucediendo bien la empresa, de mas de que apartaua mucho a los Franceses de Calès, impedia que los Ingleses no se pudiessen acercar à ella, ni menos los Olādeses, porque les conuendria yr a desembaraçar a Diepa en Normandia, puerto no muy seguro y distante nouenta millas de Calès, auiendo entre el y Calès plaças del Rey Catolico, que impidirian el viaje por tierra: el qual seria largo, y que la empresa de Boloña seria facil, se presumia, por el valor de la milicia del Rey Catolico, mas excelente que la Falange Macedonica: y por el ayuda del estado de Artoes, a quien mucho cumplia la conseruacion de Calès, por la seguridad de los confines, y para el comercio que acudiria alli de todas las partes del mundo: la plaça dezian que no era tan fuerte como Ardres, y defendia la misma gente que auia perdido a Calès y Ardres: y q̄ lo q̄ mas impor-

Inglaterra a cōsejā q̄ se emprēda de nueua.

Calès plāça importante para el Rey Catolico

Boloña porq̄ causas se deue emprēder.

importaua, era la presente flaqza del Rey de Francia, q̃ se auia destruydo có el largo sitio de la Fera, y tenia falta de todo lo que auia menester, especialmente de infanteria, y q̃ a los Ingleses se podia impedir el socorro de la mar con ganar luego el fuerte de Chatilló, y la Torre de la Ordẽ, que cierra la boca del puerto de Boloña.

Rey de Frꝛcia q̃do muy destruydo del sitio de la Fera.

Y que vn solo accidente podia impedir esta empresa, que era, que los Franceses se pegassen a Boloña con su exercito, a lo qual se dezia, que quando lo hiziessen se podia intentar a Monteruel, y que tomandole, quedaua tan cerrada Boloña, que en ninguna manera podia ser socorrida por tierra, por lo qual ponia al enemigo en peligro de perderse, especialmente por hambre: y que para en tal caso no se sabia que el Rey de Frãcia tuuiesse sino sus propias fuerças: y que en caso que el Archiduque se detuuiesse tanto en yr al sitio de Boloña, que huuiessen primero llegado los Ingleses, y Holandeses en fauor del Rey de Francia, conuenia que tomasse otro expidiente para hazer la guerra, como seria embutiendo de gente a Cales, y guarneciendo bien a Ardres, Santomer, y a los otros lugares cercanos, esperando a que se deshiziesse los enemigos de suyo, ô sino arrimandose con su exercito a Cales, como hizo el Emperador don Carlos Quinto en Viena, y que pues se entẽdia q̃ el Rey Catolico mãdaua al Adelãtado de Castilla q̃ apercibiesse armada, fuera muy mas al proposito embialla a Blauet en Bretaña, y desde alli a Cales, q̃ no a Irlãda, como se dezia: porq̃ con ella asseguraua esta grã fuerça, q̃ se entendia se queria intentar contra Cales, y la nauegaciõ de las flotas, y embarcãdo en el armada alguna infanteria, y caualleria, podia passar a desembarcar có buen tiẽpo junto a Dobla, y a Lódres, porq̃ siendo vn nieruo de quinze, o veynte mil soldados, y tres mil caualios podria conquistar aquella isla, pues no auia en ella fortaleza, ni soldados exercitados: y los Catolicos en viendo las vanderas Catolicas acudirian a ellas: y que quando los Ingleses quisiessen hazer fuerça en la mar perderian, porque llegados a las manos, sus nauios no se podian cõparar con los Españoles, ni tampoco podrian estoruar la desembarcacion, porque se podia hazer en muchas partes, que no todas se podian guardar de armada Real: pero porque no conuenia desguarnecer a Flandes, por no dar lugar a Franceses de intentar alguna diuersion, se podia suplir con alemanes y Valones: y q̃ era de ver si queriẽdo la voluntad diuina, que el Rey Catolico ganasse a Ingalaterra, si la deuria reduzir a Prouincia, o gouernalla como a Portugal, ô queriendo dar el Reyno a alguno de sus parientes tenerse las fronteras de Escocia con fiel guarnicion, porque los ingenios de los hombres son falaces, y es necessario que se vea siempre en ellos señales de la humana naturaleza, y el tiempo trae tan grandes mudanças, los quales casos deuia de preuenir todo Principe sabio: y esto era lo que se discurria por entonces: pero fuesse la flaqueza de las fuerças, ô q̃ el exercito se hallaua cansado, o que por la gran falta de dinero no se podia reforçar có la breuedad que este consejo pedia, ô que fuesse la suspension de las pagas q̃ se deuian a los hõbres de negocios, que se hizo en España, q̃ dio ocasion a todos los q̃ auiã de proueer el dinero de retirarse. El Archiduque se entretenia en las fronteras de Flãdes, estãdo a la mira de lo q̃ el Rey de Frãcia queria intẽtar despues de auer ganado la Fera, porque có el sentimiento de lo perdido, con el desseo de conseruar la reputacion en Francia, daua esperanças de hazer grandes efetos, pero sus fuerças eran pequeñas, por la falta de dinero de

Archiduque, como auia de hazer la guerra a Frãcia.

Que conueniamas embiar el armada a Blauet, y a Cales, q̃ a Irlãda

Que fuerças podiã empren-der a Inglaterra.

Decreto en España, suspẽdiẽdo las situaciones a los hombres de negocios.

de gente, y de todo lo demas que auia menester para corresponder con lo q̃ prometia: entretanto traya el Archiduque vn tratado para tomar a Bredà, y a Santragetrudemberg, que aunque huuo sospechas que era doble, no era assi, y saliera a cierto, sino se rompiera vn Dique cerca de vna de aquellas plaças, con vna gran tempestad que inundô el Pays, y estoruô el efeto. Yua pensando el Archiduque lo que haria del exercito, aunque no se auia dexado de desminuyr mucho, como acontece quando se han hecho empresas.

Trata q̃ trae el Archiduque para ganar a Bredà.

Capitulo IX. Que los del Cõdado de Flandes piden al Archiduque, que haga la empresa de Ostende, y despues de varios consejos se resuelue de hazer la de Hulst.

ENtre tanto que el Archiduque estaua en Santomer, haziendo rostro al Rey de Francia: el qual auia aumentado su exercito, por la mucha nobleza que le auia acudido, y yua buscando alguna buena ocasion para vengarse, ò satisfazerse de las perdidas que auia hecho. Las prouincias de Flandes, y las a ella contiguas, pedian con instancia al Archiduque, que hiziesse la empresa de Ostende, por el daño que siempre recebian de aquella plaça, y ofrecian de ayudar con gẽte, y pagar, luego dozientos mil florines: y desseando el Archiduque cõplazerlos, se fue a Gante, y ordonô que el Coronel Carlos Barlota fuesse a reconocer la tierra, y lo hizo dos vezes, y se hallaron grandes dificultades por la calidad de la campaña cortada en diuersas partes: y porque siendo, como es el canal de aquella villa muy ancho, vendria a ser el sitio inutil, porque de ordinario se podia meter el socorro, aliende de que por las otras fortificaciones que de mano en mano, se yuan aumentando, ya se auia hecho inexpunable aquella plaça. Fue el Archiduque a Neoport, y quiso el mismo ver lo que tocaua a Ostende: y por auer entendido que se hallaua bien proueyda de quanto auia menester, y con veynte y ocho vanderas de buenos soldados, parecio la empresa muy dificultosa: pero hallandose muchas prouisiones hechas para ella, se proponia, que alo menos se hiziessen algunos fuertes en puertos comodos, con buenos presidios: los quales tuuiessen en freno a los de Ostende, y los impidiessen que no pudiessen correr, ni molestar las prouincias: y aunque no gustarõ desto los Flamencos, por tener el Archiduque esta empresa por muy dificultosa, como la mayor parte del Consejo lo dezia, yua pensando en hazer alguna para no tener a los soldados en ocio aquel verano: y para que Franceses no pẽsassen que por temor dellos se auia salido de Francia. El Rey tenia mas de diez y ocho mil infantes y seys mil cauallos, y cada dia acudia nobleza al exercito, mostrando desseo de morir por la defensa de la patria. Los Franceses corrian la tierra de Santomer, y la caualleria Españo la no estaua en valde, y lo mismo se hazia entre los presidios de los Olandeses, y los Catolicos de Gueldres, y y Brauante. Sucedio en estos dias, que tres compañias de cauallos de enemigos rompieron la compañia de lanças de Ludouico Melzi: y porque huyò la que yua con ella de arcabuzeros a cauallo, del Capitan Bersaglia, la reformô el Archiduque. El Rey de Francia, viendo que el Archiduque, contentandose con las vitorias de Calès, Guines, y Ardres en recõpensa de la Fera que auia perdido, se estaua dentro de sus confines, y despidio mucha parte de su exercito, porque

Ostende parece empresa dificultosa.

Rey de Francia tiene exercito poderoso.

Archiduque manda reconocer a Ostende.

porque auia llegado a su campo con gran numero de caualllos el Duque de Nemurs, cuyo concierto se acabò por el mes de Enero, y el de Esperon: a los quales auia recebido en su gracia, y porque el Conde Mauricio temia del exercito del Archiduque retirò la gente que tenia en Francia, y con cuydado estaua considerando a que parte se bolueria: y en el principio de Iulio, auia el Archiduque de repente ydo a Gante, y mandò, que el exercito passasse al Pays de Vaàs, y en su Consejo se disputaua la empresa que se auia de hazer, porque se proponian quatro, Hulst, Bergas, Opzò, Bredà, ò Santigenrudemberg, todas de importancia, y dificultosas, porque los presidios destas fuerças, de ordinario dauan mucha pesadumbre a las tierras del Rey, y mucho mas, desde Hulst: y como la necessidad era grande, assi lo era el desseo, anteponiè dole a la razon: por lo qual los Flamencos solicitauan al Cardenal, y le importunauan, pidiendole que conquistasse a Hulst, facilitando la conquista, quanto los hombres sin passion la representauan dificultosa.

Duq de Nemurs y Esperon cò certados cò el Rey de Francia llegà a su exercito.

El Archiduque desseoso de complazer a los Flamencos, embiò a Nicolo Basta, para que reconociesse la plaça, y dixesse su parecer, considerãdo quanto de nueuo los enemigos la auian fortificado: y auiendolo biè mirado, refirio, que la plaça y los fuertes estauan tan artificiosamente fortificados, que no auia esperança de ganarlos por sitio, demas de que aquella plaça estaua rodeada de aguas nauegables, y lagunas, con tantos pantanos, que no se podia lleuar artilleria, sino con grandissimo daño y trabajo, porque la plaça, y la campaña estaua siempre cubierta de su armada maritima: contra la qual, su alteza no tenia otra, como fuera menester, y que el presidio, que se entendia era de tres mil buenos soldados, con mucha vitualla, y municion, no dexaria alojar a nadie en campaña tan dificultosa, ni se le podia quitar el socorro por el nueuo canal: demas de que el Rey de Francia, desseoso de hallar ocasion adonde vengarse, embiaria por mar todas las fuerças que pudiesse a los Olandeses: y los Olandeses, hallando el exercito de su Alteza con los quarteles desunidos, como necessariamente auian de estar, por la gran descomodidad del sitio, le desharia con su gente, y con el artilleria de los fuertes de la villa, y del armada: lo qual, si sucediesse, no auia para que disputar el riesgo que corrian los estados de su Magestad, priuados de tan valerosa milicia: pero que dexadas las referidas dificultades, y que se pudiesse comodamente batir a Hulst, sin ninguna dellas, y entrar en su isla, quando el Rey de Francia, viendo al Archiduque empeñado en aquel sitio, se pusiesse sobre Calès, ò Ardres, era cosa clara, que no socorriendo estas plaças, se perderian, y que queriédolas socorrer, se auia de padecer grã daño en la retirada del sitio de Hulst: y que pues se proponia la conquista de vn lugarillo, que no valia lo que se gastaria en ganarlo, prosupuestas las dificultades, è imposiblidades dichas, y que quanto a los daños que se pensauan atajar a los Payses, especialmente a Brauante, quitando de alli aquel padrasto, no le parecia que se conseguian, quedando en su ser Bergas, Opzon, Bredà, Bomele, y otras plaças, de donde los enemigos hazian los mismos efetos que de Hulst: a la qual, para impedir estos daños, tenian en freno los dos fuertes de Austria, y de Aulst: y que leuantandose otros para oponerse a Axel, todo quedaria seguro y con poco gasto: y aunque las razones de Nicolo Basta parecieron muy buenas, instando con el Archiduque los interessados, y desseando ocupar el exercito en alguna parte, mandò que de nueuo se reconociesse Hulst, y fueron a ello el señor de

Dificultades de la empresa de Hulst.

Nicolo Basta va a reconocer a Hulst, y su parecer.

Razones por donde no se deuia emprender a Hulst.

de Rona, don Alonſo de Mendoça, y el Coronel Barlota, y con ſu buelta el Archiduque ſe reſoluio de hazer la empreſa.

Comiençaſe la empreſa de Hulſt.

Viendo el Conde Mauricio el exercito Catolico en el Pays de Vaas, metio mucha gente en Hulſt: y para que la deſguarneciesſe, ſe fingiò de cargar ſobre Bredà, para lo qual, el Señor de Rona con ſiete mil infantes de las naciones, y con toda la caualleria fue a cinco de Iulio a paſſar el rio Eſcalda por Amberes, y parò en el aldea de Longeſtrat: y ſoſpechando el Conde Mauricio que auia alguna inteligencia en Bredà, con parte de la gente que tenia en Hulſt en nauios que ſiempre tenia a punto, embarcò numero de ſoldados, y reforçò a Bredà, de manera, que por la neceſſidad que auia de guardar a Hulſt, quatro fuertes, y vn Reduto, quedò enflaquecido el preſidio, y el Archiduque conſiguio ſu intento: y por lo mucho que auia meneſter ſoldados viejos para eſta empreſa, mandò ſatisfazer a los de Tilemonte: y hechas ſus cuentas, fueron pagados, con que ſe acabò aquel peſado y terrible motin: embiò luego a los Coroneles Barlota, y Teſeling, con ochocientos hõbres de todas naciones, y entre ellos trecientos Eſpañoles de los Caſtillos de Amberes y Gante, para que de noche con el abrigo de vn fuerte llamado Fuentes, procuraſſen de tomar puesto, pues auian tenido auiſo que auia ſalido parte del preſidio de Hulſt. Lleuauã los ſoldados baſtimento para ſuſtentarſe dos dias, y fueron caminando por agua, y lodo algunas vezes haſta la cinta, llegaron a paſſar el canal en ſeys barcas, que para tal efeto ſe auian lleuado alli con ſecreto y diligencia: y no ſiendo apenas paſſados ciento y cinquenta, la guarda del Reduto de Hulſt, llamado Fleynerape, tocò al arma, y començò a diſparar el artilleria a menudo, y con furia, aunque ſin daño, porque los tiros eran

Amotinados de Tilemonte, ſon pagados.

inciertos, por ſer de noche: y como no auia mucha gente en el Reduto, ſalieron pocos ſoldados haziendo gran ruydo: pero acometidos de dozientos Eſpañoles que yuan de vanguarda, deſampararon el puesto, y huyeron al fuerte de Rape: y el Coronel Barloto puſo preſidio en el Reduto, y metio en el la municion y vitualla: y embiando adelante a reconocer los enemigos, ſe hallò, que admirados de la nouedad del caſo, y por la eſcuridad de la noche eſtauã quedos aguardando el dia: por eſta quietud paſſò adelante el Coronel Barlota con vn buen eſquadron, y parò a tiro de moſquete del fuerte de Maris, que tenia a ſu mano derecha, y a la yzquierda el de Rape, y embiò trecientos ſoldados que ſe fortificaſſen delante del fuerte de Maris, y otros tantos entre eſte fuerte y Hulſt, con orden, que los del dicho fuerte, y los de la villa no ſe comunicaſſen. Al punto del alua ſalieron de Hulſt dos eſquadrones de haſta quatrocientos hombres cada vno, que rompieron a los dos cuerpos de ſoldados, que Barlota auia mãdado atrinchear, y tambien el eſquadron que lleuaua, que era de Alemanes, por no auerſe querido fortificar, como ſe lo auia mandado. Viendo el Coronel Barlota tan gran deſorden, trabajò mucho por detener a los que huian: y ayudandole à ello Teſeling, que era Coronel de los Alemanes, cayò muerto, perdiendoſe en el vn valeroſo ſoldado. La huida de los ſoldados Catolicos, ſin conſiderar que no les era de prouecho, y que para ſaluarſe no tenian otro remedio que ſus manos, ſe yuan a echar en el agua: pero recogiendoſe con mucha deſorden y confuſion en la Contraeſcarpa del Reduto, adonde los tiraua el artilleria de los fuertes Maris y Rape, quando mas penſauan que auian de ſer degollados de los dos eſquadrones enemigos, los vieron que hazian alto a tiro de Moſquete, porque temieron de la moſ-

Barlota gana a Freynerape.

Sale gente de Hulſt a pelear con los Catolicos, y los rompe.

moſqueteria Catolica, ô de algun otro gran inconueniente. El Coronel Barlota, viendo tan buena ocaſion, con vna pica, diziendo a ſu gente, que era verguença no embeſtir aquellos enemigos medroſos: fue a ellos con gran determinacion, ſin que le figuieſſen mas de treyta ſoldados de los mejores, y fue tã grande el miedo de las primeras hileras, viendoſe pica a pica, que con gran confuſion boluieron las eſpaldas: y ſaliẽdo en aquel punto de la Contraeſcarpa algunos moſqueteros, cargando a los enemigos ſe declarô enteramente la vitoria por los Catolicos. Murieron dellos haſta ciẽto, y huuo cinquenta heridos, y dozientos de los Olandeſes: y auiendo el Coronel Barlota cobrado el pueſto que perdieró los Tudeſcos, le hizo atrinchear, para eſtar mas ſeguro. Los Catolicos, y los Olandeſes pidieron ſocorro aquella noche: y porque ſe echaua de ver, que entrauan muchos ſoldados en barcas, Mos de la Biſa, Gouernador de Vaàs, prometio vn eſcudo a cada ſoldado, que paſſaſſe a nado a la Isla, y paſſaron cien Tudeſcos que ſe armaron con las armas de los muertos.

Coronel Barlota, animoſamente acomete a los enemigos.

Capitulo. X. Que el Almirante de Aragon va a Alemaña, y el exercito del Archiduque ſe pone de propoſito a la empreſa de Hulſt.

COmençada la empreſa de Hulſt, el Archiduque Alberto ordenò al Almirante de Aragon, que fueſſe a Alemaña a tratar negocios del Rey Catolico, y ſuyos, con el Emperador, con ſus hermanos, y con otros Principes, y aunque luego ſe ymaginô la ſuſtancia de las comiſsiones que lleuaua, aunque al inſtante no ſe alcançan los ſecretos de los Principes con el tiempo ſe ſabe todo, y por ſeñales y demoſtraciones ſe conjetura, porque los ingenios de los hõbres, nunca eſtan ocioſos. Partio pues el Almirãte por Iulio deſte año, y eſtuuo en las Cortes de los tres electores del Imperio Eccleſiaſtico: y eſta fue la primera ſeñal, para juzgar que ſe trataua de eligir al Archiduque Alberto por Rey de Romanos, porque quando la Emperatriz vino a Eſpaña, truxo muy apretada comiſsion del Emperador ſu hijo, para que trataſſe con el Rey Catolico ſu caſamiento con la Infanta doña Yſabel: y para ſolo eſto llegô a Lisboa, adonde el Rey a la ſazon ſe hallaua: y auiendoſe contentado ſu padre, porque el Emperador ſe detenia en efetuallo, porque el Rey vino en que el caſamiento ſe hizieſſe con el Archiduque Erneſto. El Emperador propuſo algunas cauſas por donde le parecia que eſtaua mejor con el Archiduque Alberto, y afirmaſe que dio intenciõ de hazelle elegir Rey de Romanos, y aun dixeron que huuo mas que dar intencion: y porque ya auia paſſado mucho tiempo, y era juſto q̃ ſe llegaſſe a la concluſion. Fue la otra ſeñal de los negocios que lleuaua el Almirãte el yr a la Corte del Emperador a tratar q̃ cũplieſſe la promeſſa, y a Tirol a Matias, y a Viena al Archiduque Maximiliano ſus hermanos, para que lo tuuieſſen por bien. Tambiẽ paſſô el Almirante a Eſtiria a viſitar de parte del Rey, y del Archiduque, al Archiduqueſa Maria, y a los Principes ſus hijos, y a diſponer las coſas del caſamiento del Principe de Eſpaña con la Princeſa doña Margarita. Y acabado y concertado eſto, el Almirante tuuo orden de yr a Polonia, como ſe dirà en ſu lugar.

Almirãte de Aragõ va a concertar el caſamiẽto del Principe de Eſpaña.

Y boluiendo a la empreſa de Hulſt, en ſabiendo el Señor de Rona, que ſe auia ganado pueſto, y que ſe conſeruaua, boluiò a paſſar el rio Eſcalda, y con la gente caminò aquella noche por el lodo, ſiendo

Laxa

baxa mar. Y ya se hallauan en la isla los dos tercios de Españoles de don Luys de Velasco, y de dõ Antonio de Zuñiga, y el de Valones de Antonio Coquela, y la noche siguiẽte passò el tercio de don Agustin Mexia, y el de Napolitanos del Marques d Treuico, sin muchos soldados de los presidios, y los auẽtureros, y entretenidos, que en todos serian siete mil soldados viejos y valerosos. El Archiduque, q̃ de Gante auia ydo a S. Nicolas, fue a dar fauor al passage del exercito, porq̃ en la canal, a tiro de cañon, estauã mas de ochenta baxeles enemigos, para facilitar el socorro de la villa, y para quitar el agua dulçe: y cortando algunos Diques, echar mas agua en lo anegado: lo qual procuraron remediar los Catolicos, diuirtiendo las aguas por otras partes. Començose luego a padecer de vitualla en el exercito, saluo de carne, de la qual auia abundancia, porq̃ como la villa de Hulst fue tomada en descuydo, el ganado no se pudo retirar, y porq̃ conuenia, q̃ la comida se lleuasse de los fuertes de Austria, y Fuentes en barcas, passando por entre los fuertes de los enemigos, y por delante de su armada, que auia dado fondo delante del fuerte de Fuentes a tiro de culebrina, disparando continuamente, se tenia gran dificultad, de proueer de comida a la gẽte: la qual se repartiò en la isla en dos quarteles, el vno en el puesto q̃ ganò primero el Coronel Barlota jũto al fuerte de Maris, y el otro a tiro de cañon, junto a S. Pablo de Polder. Lo demas del cãpo estaua con la caualleria en el Pays de Vaas, y el Archiduque con la Corte en las aldeas de S. Niculas, y de Sã Gil, y no teniã como lleuar los instrumentos para batir a Maris, que en todo caso se auia de ganar, antes q̃ la villa, para assegurar el canal nueuo: el Señor de Rona, y los demas Capitanes, estauan con buen animo, porque de la parte de Francia ya no se oya mouimiento, y los Olandeses auian

Exercito Catolico passa a la empresa de Hulst

Exercito Catolico sobre Hulst padece de vitualla.

embiado grã parte de sus soldados en el armada de Inglaterra que en aquellos dias nauegò a España, y tomò a Cadiz.

Determinose de ganar a viua fuerça el fuerte de Maris, y no se pudo hazer con la breuedad que conuiniera, porq̃ el enemigo se oponia gallardamente, mostrando tener a los Catolicos en poco: y por mayor menosprecio hizo, q̃ 1500. infantes, se alojassen a vanderas tẽdidas, y sin atrinchearse en vn Dique, q̃ estaua entre la villa, y Maris: por lo qual, a los 11. de Iulio se acordò, que aquella noche fuessen mil soldados del exercito Catolico, a embestir aquella gente, con vna encamisada, y matando muchos los hizieron vilmente huyr la buelta de Hulst, contra el arrogancia que el dia antes auian mostrado, y con el fauor del artilleria salio mucha infanteria de la villa, y hallando a los Catolicos desordenados, los cargaron y recuperaron el puesto perdido, con ygualdaño de los Catolicos. El dia siguiente se mandò, que mas de seyscientos mosqueteros en vna manga, escaramuçassen cõ los mil y quinientos Olãdeses: y que entre tanto el Coronel Barlota procurasse de yrse acercando al fuerte de Maris, por otro nombre llamado Mauricio, y que lleuasse las trincheras, con toda la possible breuedad, y leuantò vn Reduto, y puso dentro vn buen cuerpo de guarda. Yuase pensando como se auia de lleuar el artilleria, y passarla a la isla, y los Olandeses lo tenian por cosa impossible, porque en pequeñas barcas no se podian cargar grandes pieças, y grandes no podian nauagar, por ser poco el fondo, aliende de que lo dificultaua mucho la multitud del artilleria que se tiraua de los fuertes, assi del de Mauricio, como del de Rape: por medio de los quales, y del armada, se auia de passar: y con todo esso se fabricaron algunos pontones

Soldados de Hulst tienẽ en poco a los Catolicos.

Artilleria ſe paſſa a la iſla de Hulſt

baxos, y grandes para nauegar y cargar el artilleria, con que de noche, y con breuedad ſe metieron en la isla tres pieças: las quales, lleuadas a fuerça de braços de los ſoldados, con otras que ſe hallaron en el Reduto que ſe ganô, ſe plantaron contra el fuerte de Mauricio, y ſe le quitaron las defenſas y deſcaualgaron quatro pieças que en el auia, con que los pontones pudieron ſin peligro y repaſſando mas artilleria a la isla.

Atendioſe luego a quitar el daño que hazia el otro fuerte de Rape, y ſe hizo: tratoſe tambien de ganar la Contraſcarpa, y quitar la comodidad del ſocorro, para dar aſſalto al fuerte de Mauricio: y porque conocieron que auia dificultad de ganarle, con fuerça abierta por las muchas fortificaciones, y grandes reparos que los Olandeſes tenian hechas, ſe ordenô, que a los 18. poco deſpues de anochecido, fueſſen quinientos infantes a embeſtir vn Reduto que eſtaua junto a vna cortadura del Dique, entre el Reduto que ganô Barlota, y el foſſo, y que entre tanto que eſtos ſoldados acometian y peleauan, fueſſen cinquenta picas Alemanas vadeando por la tierra anegada, con vn Capitan: los quales de repente acometieron las guardas que tenian los Olandeſes en la Contraſcarpa, que ſerian como ciento y cinquenta: y viendo los Alemanes que los quinientos ſoldados peleauan, començaron a vadear: pero la dificultad de los pantanos: y la eſcuridad de la noche, hizo de manera, que ſolo el Capitan Geronimo Saybante, Aleman, llegô a pelear con nueue picas que le ſiguieron, y lo hizo tan valeroſamente, que de los enemigos murieron muchos en la confuſion, y vno ſolo hizo marauilloſa defenſa, con las eſpaldas de otros ocho, ô nueue, aunque todos quedaron muertos. Ganada la Contraſcarpa, acometieron a la gente que eſtaua en el Dique, y la forçaron a huyr a la villa, y al fuerte de Mauricio, con gran daño, quedando de la parte de los Catolicos muertos, el Capitan Patricio Antolinez, y Palacios, con dos Capitanes Napolitanos, y mucha gẽte particular herida. Por auerſe ganada el Dique, ſe hizieron dos cortaduras para quitar el ſocorro, y alli ſe puſieron dos cuerpos de guarda: y no faltando ya, ſino batir el fuerte, que era de faxina, y de tierra arenoſa, lo puſieron por obra, con nueue pieças, tirando otras tres a las defenſas, y hizieron tan buena ſubidat luego ſe mandaron a parejar las puentes, para echar en el foſſo, y dar aſſalto. Los Olandeſes, viſta tanta diligencia, aunque eran muchos, y ſe pudieran bien defender, ſe rindieron, y ſalieron nouecientos infantes, ſaluas las vidas, con armas, y haziendas, y vanderas tendidas. Halloſe dentro del fuerte mucha poluora, cuerda y valas, y poca vitualla, reſpeto de la gẽte que era. Mucho ſintio el Cõde Iorge Euerardo de Solms la perdida deſte fuerte: y aſsi quando yuan los nouecientos ſoldados para entrar en la villa: de la qual el era Gouernador, mãdô que los diſparaſſen algunas pieças de artilleria, que no los hizieron daño, y como a ſoldados rendidos, no los quiſo, y ſe fueron a ſu armada, adõde los recibieron. Con eſta vitoria huuo luego mucha abundancia de vitualla, porque haſta entonces ſe padecia della, penſauaſe en emprender a Hulſt: y quitar el ſocorro, y no ſe hallaua camino para ello: y con todo eſſo ſe ordenô, que los Eſpañoles de don Alonſo de Mendoça paſſaſſen de noche a vado por la parte de Axel, y que tomaſſen puesto en el Dique: y auiendolo hecho a veynte y dos del dicho, con faxina y tierra procuraron de hazer buena plaça, para defender aquel paſſo.

Tratoſe de leuãtar el Dique deshecho, que yua deſde Hulſt a la Eſcalda, para paſſar a Brabante junto al fuerte de

Capitan Geronymo Saybãte, Aleman, pelea valeroſamente.

Bateſe el fuerte de Mauricio.

Cond de Solms no quiere rece bir en Hulſt el preſidio q̃ rindio el fuerte de Mauricio.

te de Fuentes, y aunque se tardò algunos dias en esta obra, fue buena, para lleuar por ella el artilleria a Hulst, y con esto se repartieron luego los quarteles, y los cercados, porque tenian dentro muchos, y buenos soldados, por los socorros que amenudo recebian, hazian muchas buenas sortidas. Encomendose el primer quartel al Marques de Treuico, con quinientos Napolitanos, y quinientos Valones del Coronel Barlota, y quatrocientos Españoles de los Castillos, y con ellos el Capitan Alonso de Ribera, con su compañia, y ciento y cinquenta Irlandeses, que eran en todos, como mil y quinientos soldados. El segundo puesto tenian los Maesses de Campo don Luys de Velasco, y don Antonio de Zuñiga, con setecientos Españoles de sus tercios, trecientos Alemanes del Coronel Teseling, y dozientos Irlandeses, que eran mil y dozientos soldados. El tercero puesto tenia el Coronel Antonio Coquela, con seyscientos Valones de su regimiẽto, y setecientos Españoles del tercio de don Agustin Mexia, començaron luego à caminar las trincheas. El Marques de Trenico las lleuaua la buelta de la puerta de las Beginas contra vn gran rebellin, que cubria la puerta, y los Maesses de Campo Españoles, se encaminauan a otro rebellin, que estaua fuera del fosso, y hâzia traues a vna cortina de la villa, que estaua falta de traueses: El Coronel Antonio Coquela yua por la vanda del fuerte de Nasao, y de las islas, lleuando su trinchea contra vn baluarte grande, que estaua en lo alto de la villa. A los veynte y tres se tuuo Consejo en presencia del Archiduque, y se acordò, que don Alonso de Mendoça con algunos Españoles de su tercio, y otros soldados de las demas naciones, fuesse de la otra parte del canal que yua al fuerte de Nasao, y en su compañia el Señor de la Bissa, Gouernador del Pays de Vaas, para procurar de impedir al enemigo el entrar y salir en la villa, lo qual nunca se pudo hazer, aunque se le daua molestia, y se le quemaron algunas barcas, y el Señor de Rona, Maesse de Campo General, pidio q̃ se le diesse alguna persona de autoridad y de experiencia de los del Consejo, para que assistiesse con el, y comunicasse lo que se ofreciesse, porque no era muy platico de la tierra, y por los Diques, y Mareas, y porque no huuiesse de yr cada vez quatro leguas que auia de distancia, hasta san Nicolas, adonde el Archiduque estaua a dar cuenta de lo que conuenia: y pareciendo al Archiduque muy conueniente, mandò a Iuan de Texeda, que fuesse a estar con el Señor de Rona, y assistirle: mandò luego el Señor de Rona plantar en diferentes partes ocho pieças de artilleria, para que las trincheas pudiessen caminar mejor, y para quitar al enemigo algunas pieças, que hazian mucho daño en los quarteles, matando gente: y caminando las trincheas, salieron los de la villa por la parte del Marques de Treuico, en numero de seyscientos soldados, poco mas ò menos, y acometiendolas con mucho animo, ganaron parte dellas, y mataron gente del exercito, y se lleuauan a vn Capitan Napolitano: pero cargando el Marques, y saliendo al socorro don Luys de Velasco con vna manga desmandada de arcabuzeros Españoles, hizo retirar a los Olandeses, y cobrò al Capitan Napolitano, aunque tan mal herido, que murio otro dia. Durò esta escaramuça hora y media, porque estaua muy armada la muralla de Hulst, que hazia espaldas a los suyos, y porque este dia auian entrado quatro vanderas de socorro, y cada noche entraua gente fresca, y sacauan los heridos, y este mismo dia llegaron al exercito Catolico tres

Hulst se aprieta con el sitio.

Don Alõso de Mẽdoça va a impedir la comunicacion de la villa,

Iuan de Texeda va a assistir al Señor de Rona, Maesse de Campo General.

Alemanes y Valones nuevos llegã al exercito de Hulst.

tres mil Alemanes del Cõde de Sulz, y mil y setecientos Valones del Conde de Bucoy, y con todo esso no llegaua el exercito a nueue mil infantes. A trezе de Iulio hizieron en la villa, y en su armada los Olandeses grandes alegrias, porque tuuieron nueua que el armada Inglesa, en la qual fue buen numero de nauios Olandeses, auia ganado y saqueado a Cadiz: y porque auian llegado las trincheas del Marques de Treuico, y de don Luys de Velasco, a los rebellines, adonde y̆ uan encamidadas aquella noche se cegaron los fossos, y se plantaron veynte pieças para batirlos, y se començô a hazer el siguiente dia: y queriendo el Señor de Rona sentarse a comer en la tienda del Maesse de Campo don Luys de Velasco, vna pieça le lleuô la cabeça con vniuersal sentimiento de todo el exercito, porque era Capitãmuy fiel, de gran valor y esperiencia, y de quiẽ todo el exercito dependia. Mataron tambien a vn Coronel Irlandes, ẽ hirieron al Coronel Bariota, y a otros: y por la mucha falta que hazia el Señor de Rona, se allegô mas al exercito el Archiduque, y se fue a poner en el fuerte de Fuentes: y mandô, que el Maesse de Campo Iuan de Texeda hiziesse el oficio de Rona, y sacandole de los calçones las ordenes que tenia determinadas, de como se auia de acometer la villa, las lleuô al Archiduque, y le dio quenta del estado de las cosas, afirmando q̃ conuenia que aquel dia se arremetiesse a los rebellines, porque no se deuia tardar mas en ganarlos.

Rebeldes de Hulst hazen alegrias por la nueua q̃ tuuieron q̃ los Ingleses tomaron a Cadiz.

Iuan de Texeda haze oficio de Maesse de Campo general.

El Archiduque, con parecer de Manuel de Vega, y de Iuan de Texeda, aprouô lo que el Señor de Rona tenia ordenado: y mandô a Iuan de Texeda que las fuesse a executar, y que se arremetiesse luego a los rebellines. Llegado Iuan de Texeda al cãpo, hallô que ya estaua batido lo que bastaua, y ordenô, que el Marques de Treuico arremetiesse a su rebellin, y que hiziesse pie en el, y que se alojasse cõ la Zapa, sino le pudiesse ganar, y a don Luys de Velasco lo mismo. Y estãdo ya la bateria hecha, arremetieron dõ Luys de Velasco, y don Antonio de Zuñiga, y ganaron su rebellin, y se fortificaron en el. Los del Marques de Treuico pelearon gran rato, porque hallaron mucha resistẽcia, y como no pudieron ganar el rebellin, se alojarõ en la punta del, como se les auia mandado: y començaron a caminar con la Zapa, ganando tierra a palmos, fortificandose con caualletes, tablones, y tierra, y haziendo vna mina, los enemigos se la fueron a buscar con otra: y a los 6. de Agosto dio el Marques de Treuico fuego a la suya por la mañana, y hizo mucho daño a los de dẽtro, con que se acabô de apoderar del rebellin, y los de la villa, con otra mina bolaron algunos Napolitanos: pero quedoles mejor alojamiento cõ las ruynas. Mandose que don Luys Mãrique con su compañia de Españoles fuesse a reforçar los Napolitanos, y ganado el rebellin, como se ha dicho, se començô a trabajar en las trincheas para desembocar en el fosso, y batir, y dar assalto. Començose a los 13. de Agosto la bateria por tres partes, auiẽdo primero embiado vn trompeta, para que los de la villa se rindiessen. Respondio el Conde de Solms, q̃ hiziessen lo que pudiessen para ganar la plaça, que el haria lo mismo para defenderla: y aunque se cõtinuô la bateria hasta la noche, el artilleria no descubria la muralla hasta lo baxo: y auiendola reconocido, se hallô, que cayendo la tierra sobre vna palificada que estaua en lo baxo, venia la subida a ser mas alta, y mas dificultosa, y que los de la villa, entre tiro y tiro, que se disparaua quãdo andaua la bateria, echauan grandes maderos, y muchos arboles con mucha rama y tierra para impedir la subida, y doblar la dificultad: y que demas desto no estaua el fosso bien

Iuan de Texeda mandaar remetera ganar los rebellines.

Bateria de Hulst sale dificultosa.

bien ſangrado, enxuto, ni del todo biẽ quitadas las defenſas.

Capitulo XI. Que ſe continua el ſitio de Hulſt, y que el Conde de Solins da la plaça por concierto.

PAſſò tan adelante la gente del Marques de Treuico, quando ſe ganò el rebellin, que encima de la muralla mataron al Capitan don Luys Manrique, y a vn Capitan Napolitano, y murio gente de ambas partes, y ſalio el Marques de Treuico muy mal tratado: y entendiendoſe en acomodar la bateria, limpiar el foſſo, y proueer lo demas que conuenia para quitar las dificultades referidas, para que ſe pudieſſe dar aſſalto, el miſmo dia treze de Agoſto, ſalieron de la villa mil hombres en eſquadron, contra el quartel de don Alonſo de Mendoça, y ganaron tres pueſtos, y entraron adonde eſtauan tres pieças de artilleria, y lleuaron la vna, porque no auia con ella mas de veynte y cinco Eſpañoles de guarda, que pues la mayor parte dellos murio peleando, hizieron lo que deuian pero los de las otras naciones, todos huyeron. Llegò el ſocorro del quartel, aunque eſtaua lexos, y retiraronſe los de la villa a gran paſſo: pero con orden y ſin perder reputaciò, como nunca la perdieron en eſta, ni en las otras ſalidas que hizieron. A los catorze ſalieron otra vez contra las trincheas del Marques de Treuico, porque hallandoſe los cercados apretados, quiſieron alomenos, dar a entender, que hazian ſu deuer: y en eſta ſalida entraron en las trincheas y puſieron fuego a vnos ceſtones, y ſe retiraron ſin mucha perdida, y cargando los Eſpañoles en la retaguarda, prendieron a vn Capitan Olandes, que dio auiſo de vna media Luna que los enemigos hazian. Començoſe a batir la villa a los diez y ſeys, por tres partes, con treynta pieças, aunque huuo pareceres q̃ no ſe paſſaſſe adelante, por la mucha gente que era muerta, y entre ella mas de cien hombres principales, y que no ſe deuia ganar por aſſalto vna plaça, que ſiempre era ſocorrida: y preualeciendo la opinion que ſe dieſſe aſſalto, don Luys de Velaſco, y don Antonio de Zuñiga, ya tenian cegado el foſſo con mucha faxina y ceſtones. El Marques de Treuico, deſde ſu rebellin auia hecho buen paſſage por la gola del haſta la muralla, y con ſu bateria hazia mucho efecto en la muralla, y en las otras no ſe hazia ninguno. El Archiduque fue al fuerte de Mauricio, que eſtaua a tiro de moſquete, para dar calor al aſſalto, y a las quatro de la tarde andaua la bateria muy floxa, porque los de dentro auiã muerto veynte y tres artilleros, y los demas no eran tan buenos, y eſtauan amedrentados, porque los enemigos tirauan de manera, que no auia parte ſegura: y dando auiſo al Conde de Baras, que hazia oficio de General de la artilleria, que ſe podia arremeter, Iuan de Texeda dixo que ſe erraria el aſſalto, porque ſolamente la bateria del Marques de Treuico tenia arremetida, mandò el Archiduque, que Texeda lo reconocieſſe, y lleuò conſigo al Capitan Mercado. Boluio Texeda diziendo, que no ſe podia arremeter, porque ſe perderia reputacion, porque auiendo de ſer tres baterias, no auia mas de vna, y q̃ por aquella teniã los defenſores ſu media luna, y ſus minas y reparos, y que ſe deuia dexar el aſſalto, y entrar con la Zapa, y con minas, y conformandoſe el Conſejo cõ el parecer de Texeda, llegaron tres Eſpañoles q̃ D. Luys de Velaſco, y don Antonio de Zuñiga, auian embiado a reconocer, y refirieron, que no auia por donde ſubir, aunque vn ſoldado a otro ſe dieſſe la

Los de Hulſt ſalen a dar en la gente del exercito.

Olandeſes ſalen de Hulſt pelear con el exercito.

Començoſe a batir la villa de Hulſt por tres partes.

Iuã de Texeda ya a reconocer las baterias de Hulſt, y es de parecer que no ſe de aſſalto.

Assalto de Hulst se halla dificultoso

mano: y executandose aquella noche el parecer de Texeda, el Marques de Treuico tenia a la mañana alojados mas de cien hombres en la muralla, y don Luys, y don Antonio mas de dozientos: y hecha vna mina, que entraua mas de diez y nueue pies en la muralla, y en la media luna, y el Coronel Goquela se fue arrimando a vn Reduto con su trinchea. Ordenò el Archiduque a Iuan de Texeda, que reconociesse vn puesto en la parte del canal que yua al fuerte de Nasao, para que se hiziesse vn fuerte que impidiesse los socorros de la villa. Fue el Archiduque a dar calor y verlo: y reconociendo Texeda, le cargaron con tanta furia los enemigos, que si ciertos soldados Valones no se echaran al agua, y por ser coxo no le llenaran en braços, le mataran, ò prendieran. Esta diligencia dio a entender a los cercados, que ya no tenian remedio: por lo qual, el Conde de Solins embiò a vna atalaya a pedir Rehenes para tratar de concierto: y el Archiduque embiò al Conde de Sorle, y el Marques de Treuico: y por los cercados salieron el Conde Ludouico de Nasao, primo de Mauricio, y el Coronel Agamonte. Y despues de algunas disputas, Domingo a diez y ocho se començò. 1. Que el Conde de Solins saliesse libremente con todos sus soldados por tierra, ò por agua, con vanderas tendidas, tocando caxas, cuerdas encendidas, balas en la boca, con sus camas, caualllos, carros, barcas, y quanto tenian. 2. Que se entregasse la plaça fielmente en llegando los nauios para yrse. 3. Que todo se estuuiesse en el estado en que se hallaua, y todos en los puestos que tenian, sin hazerse hostilidad, hasta que se dispusiesse la partida, y que los rehenes estuuiessen dentro de la villa. 4. Que se soltassen los presos de ambas partes sin talla. 5. Que se pudiessen yr los vezinos de la villa que quisiesse, leuando sus haziendas, y que en termino de vn año pudiessen vender sus bienes, rayzes, y entretanto viuir en lugar neutral. 6. Que pudiessen quedar los vezinos que quisiessen, sin dar escandalo, viuiendo quietamente, y gozando sus bienes, y lo mismo en qualquiera parte de los Estados. 7. Que se pusiesse perpetuo silencio en todo lo hecho, hasta aquel punto: y gozando de sus antiguos priuilegios, viuiendo como fieles vassallos. 8. Que los que se auian salido del lugar antes del sitio, ò mientras duraua, pudiessen boluer libremente, y gozando sus haziendas viuir con seguridad. Dos dias despues de acordados los referidos capitulos, salio el presidio, que fueron tres mil soldados en treynta y seys vanderas que se fueron a Olanda.

Hulst se da por cierto, y los capitulos.

El Rey de Francia no hizo mouimiento alguno, ni embiò ayuda a los Olandeses: entendiose que lo hizo, porque tenia por segura aquella plaça, y los Ingleses auian embiado todas sus fuerças a España, con buena parte de las de Olandeses: y por esto fue gran coyuntura en la que se emprendia Hulst: en cuyo reparo se entendio luego, nombrando por Gouernador al Señor de la Bissa. La noche antes de salirse los Olandeses, embiaron los heridos, porque los Catolicos, no los viessen, y dieron fuego a los fuertes de Rape y Moertfort, porque no los podian tener, sacando primero el artilleria: el fuerte de Nasao dexaron para su embarcacion: y quando estos fuertes se huuieran de ganar por fuerça, costaran mucho tiempo y mucha gente, ni el exercito estaua para ello, porque auia de todas naciones mas de mil y dozientos heridos y muertos, y los heridos se yuã muriendo, porque las heridas eran de mosquetes y balas de estaño: murierõ muchos Capitanes Italianos y Valones, y de los Españoles, D. Luys Mãrique, y Patricio Antolinez, Palacios, don

Rey de Frãcia no se mouio en fauor de los Olandeses.

Capitanes que mueren el sitio Hulst.

don Fernando Carrillo, Iulian Gonçalez Abruſa, Diego Ruyz, y Iuan Ruyz, y no fue gran marauilla, porque la plaça era muy fuerte ſitio, y por arte, aiſlado con vn canal que yua a ella por la vanda de Lilò, rodeada de muchos fuertes y aguas. Eſtà en el Condado de Flandes, confina con el Pays de Vaàs: la qual vſurparon los herejes, año de mil y quinientos y nouenta y vno, eſtando el Duque de Parma, que entonces gouernaua los Payſes baxos en la jornada de Francia, y la rindio vilmẽte por concierto el preſidio de Valones, aunque eſtaua bien proueyda: y aunq̃ coſtò caro, fue empreſa neceſſaria, porque corria a Gante, y a Brujas, y otras ciudades, y las hazian pagar quarenta mil florines al mes de contribucion. El Archiduque ſe fue a Amberes, y embiò la mayor parte del exercito a las fronteras de Picardia, porque los Franceſes las inquietauã, y el Mariſcal de Birón corria la tierra: por lo qual le fue a buſcar el Marques de Varambon, con buen numero de caualleria, a mediado Setiembre: y ſabiendolò el Mariſcal de Biron, refreſcò toda ſu caualleria en el aldea de San Andres, cerca de San Pol, con penſamiento de dar de repẽte ſobre el Marques de Varambon: eldia ſiguiente ſe adelantò el Mariſcal con ſeſenta caualos, para tomar lengua, y dexò los demas en vn paſſo, para que ſi neceſſario fueſſe le ſocorrieſſen: a poco trecho deſcubriò la vanguarda del Marques, que con algun daño le hizo retirar: y cargando los Catolicos a rienda ſuelta, con poco recato ſalio la caualleria Franceſa, que auia dexado Biron para ſu ſocorro: y embiſtiendo a la del Archiduque la desbaratò, y hizo entrar en ſu batalla, con que quedò la vitoria por los Franceſes, ſiendo preſos y muertos de los del Archiduque, mas de doziẽtos y cinquenta, y entre ellos el Marques de Varambon, y el Conde de Montecucoli, que fueron lleuados a Roan, adonde ſe hallaua el Rey de Francia, y pagando ſus tallas, tuuierõ libertad: y auiendoſe entendido q̃ la gente del Rey de Francia, con el fauor de Ingleſes y Eſguizaros, q̃ auian llegado a los confines de Artoes, ſe aumentaua, el Archiduque mandò q̃ fueſſe buen numero de infanteria y caualleria, y que ſe hizieſſe la maſſa en Arràs, y deſpues de algunas eſcaramuças que huuo entre la caualleria, en que la Franceſa lleuaua lo mejor, por ſer muy buena: los vnos, y los otros apretados de la hambre, y de la peſte, ſe retiraron, y no por eſſo dexauan de continuar la guerra, hurtando plaças, y en otras formas. Los Olandeſes ſalieron en campaña, y entraron en Brabante con cinco mil ſoldados, y llegaron a viſta de Bruſelas, ſin que aquello fueſſe mas de vna fanfarria por la perdida de Hulſt. Boluio de Inglaterra el Duque de Bullon a Olanda, adonde muy de propoſito ſe concertò vna liga entre Franceſes, Ingleſes, y Olandeſes, ofenſiua, y defenſiua, contra Eſpaña: y aqui ſe acordò, que el Principe de Orange ſe pudieſſe ver con el Conde Mauricio ſu hermano, y ſu cuñado el Conde de Holac en Amerique, lugar en los cõfines de Cleues, para aſſentar lo que tocaua a los bienes patrimoniales: pero ninguna coſa hizieron. El Archiduque, con fin de hazer alguna empreſa, mandò que la caualleria, cõ buen numero de Infanteria, ſe juntaſſe en Tornaut, a cargo del Conde de Bàras, hermano del Marques de Varã bon: y porq̃ los ſoldados auiã trabajado mucho, y auian de auer muchas pagas, ſe eſtaua con temor de alguna alteracion, porque la falta del dinero era grãde, y el preſidio de Cales pedia con importunacion de ſer pagado: y auiẽdo los ſoldados determinado de amotinarſe, nõbraron ſu electo ſin deſcubrirſe, ſolo para tratar el negocio cõ el Gouernador Ribas ò Salazar el qual

Hulſt, q̃ ſitio y fortificaciõ tiene.

Archiduque, acabido lo de Hulſt và à Amberes.

Liga entre Franceſes, y Olandeſes.

Preſidio de Cales ſe amotina.

el qual, animoſa, y reſolutamente le prendio con algunos de los ſedicioſos, y luego los hizo dar garrote: pero no por eſſo (aunque callaron por entonces) dexaron de tumultuar, alegando ſu miſeria, ſu pobreza, y la hãbre que padecian, moſtrando las cicatrizes de las heridas, los veſtidos rotos, los pies deſcalços: y finalmente ſe amotinaron.

Capitulo XII. Que ſalio el armada de Inglaterra, vino a Eſpaña, y entrò en la Baya de Cadiz, y lo que ſucedio.

DIxeró algunos, que el ſentimiento del mal ſuceſſo q̃ tuuo el año paſſado el armada Ingleſa, que fue a las Indias, mouioa la Reyna de Inglaterra, para que embiaſſe la gran armada, que eſte año ſalio de ſu Reyno contra Eſpaña: y no parece que ay para que gaſtar tiempo en inquirir otras coſas, pues baſta la hoſtilidad que ſe hazian eſtas dos Coronas. Salio pues por Iunio con ochenta, ô nouenta velas Ingleſas, Franceſas, y Olandeſas, con gran numero de lanchas, con fin, ſi hallauan oportunidad, de empréder a Lisboa, ô dar en otra parte, adonde hallaſſen mejor aparejo, y procurar de tomar las flotas de las Indias Occidentales, y las naos que por entonces vienen de la India Oriental, y ver de impedir el armada, que ſabian que entonces ſe yua apercibiendo en Eſpaña contra Inglaterra, ò Irlanda. Venian en eſta armada veynte y tres mil hombres de mar y guerra, con dozientos caualios Irlandeſes, y por Capitan General della el Conde Carlos Hauard, gran Almirante de Inglaterra: y General de tierra, el Conde de Eſſex, perſona de eſperiencia de guerra, y muy acepto a la Reyna: vino nauegando haſta Portugal: y llegando cerca de Lisboa, embiô dos Pataches a tomar lengua: y porque ſe los tomaron, no pudo ſaber nada: pero en Lisboa, ya ſe tenia auiſo de la venida del armada, porque vn Portugues llamado Lima, ſe auia adelantado, y aduertido dello: y aunque la ciudad eſtaua deſproueyda, ſin ſoldados, ni armada que baſtaſſe para ſu defenſa, don Diego Brochero, Almirante General, que ſe hallaua en ella, ſe determinô de baxar a la barra con diez y ocho nauios mal armados que tenia, pareciendole, que con el abrigo de San Gean, y Cabeçaſeca, aquel cuerpo de nauios, daria que penſar al enemigo. Y teniendo los Portugueſes por coſa vergonçoſa, que huuieſſe hecho don Diego Brochero tal reſolucion, y ellos ſe quedaſſen, acordaron de baxar con ſus galeones a juntarſe con el: y auiendo otro Patache Ingles prendido a Viana Piloto mayor de la barra, preguntado el Eſtado de Lisboa, dixo al Conde de Eſſex, que en la ciudad auia mucha gente de guerra Caſtellana: y que el armada que alli parecia, eſtaua a orden de don Diego Brochero, muy bien pueſta, y con voluntad de defender el paſſo: por lo qual, dexando lo de Lisboa, proſiguio ſu viaje a executar los otros deſignios que lleuaua: y llegando a la coſta del Algarue, el Gouernador Ruy Lorenço de Tabora, auiſò a la caſa de la contratacion de Seuilla, como a los veynte y cinco de Iunio ſe auian deſcubierto haſta nouenta velas, ſobre el parage de Lagos, y que con el viento en Leuante andauan bordeando de vna buelta y tra, y que no ſabian ſi eran naos de mercaderes, ò de enemigos.

El Licenciado Diego de Armenteros, y los oficiales de la caſa de la Cõtratacion, luego embiarõ el miſmo auiſo al Duque de Medina Sidonia, y a la ciudad de Cadiz. El Duque, que ſe hallaua en la villa de la Torre de Guz-

Armada Ingleſa cõ q̃ deſignio ſale de Inglaterra.

Fuerças que truxo el armada Ingleſa.

Don Diego Brochero ſe pone en la barra d Lisboa contra el armada Ingleſa.

Ingleſes porq̃ dexã de emprender a Lisboa.

Duque de Medina Sidonia que ordena para la resistencia del armada.

Guzman, despachò tambien aquella misma noche a Cadiz, y escriuio al Doctor Pedro Gutierrez Flores del Consejo de las Indias, Presidente de la casa de la Contratacion, y a don Francisco Tello de Guzmã, que entendian en el despacho de la flota de Nueua España, y a Luis Alfonso Flores General della, para que por la mañana se hallassen en la villa de Puerto Real, adonde acudiria el Duque, para que se tomasse resolucion de lo que se auia de hazer con el armada, y flota que alli estauan, y escriuio a dõ Antonio Giron Corregidor de Cadiz, que hiziesse lo mismo, para tratar de lo que tocaua a la ciudad: y embio orden a los lugares de su Estado, para que luego la gente dellos caminasse la buelta de Cadiz, y auiso a las ciudades y señores del Andaluzia, para que conforme a sus obligaciones embiassen gente, no obstante que aun no se sabia ser nauios de guerra, porque mayor cantidad dellos se solian juntar para repartirse por los puertos del Andaluzia, en el parage del Cabo de san Vicente, quando les toca el viento por los leuãtes que les detiene por no poder hazer viaje para aquellas partes.

El Duque de Medina Sidonia, luego se puso en camino, y poco antes de llegar a Puerto Real tuuo auiso, que este dia que eran 29. de Iunio, auian llegado aquellas Naos en mayor numero de lo que se auia dicho a la boca de la Baya de Cadiz: llegado bien demañana a Puerto Real, que es dos leguas de Cadiz, quiso reconocer los nauios, y por auer alguna serrazon y aguazero, no los pudo descubrir todos, y entendio en solicitar la gente, y auisò a los de Cadiz que se juntassen como lo tenia ordenado, y aquel dia el Armada Inglesa estuuo junta. Estauan en Cadiz ocho muy buenos galeones del Rey, y biẽ armados, y tres fragatas, muy buenos nauios de guerra: y la flota tenia treynta y quatro naos, las dos de armada, y las demas de mercancias, y estauan en la Baya diez y ocho galeras de España, a cargo de don Iuan Puertocarrero, por ausencia del Adelantado mayor de Castilla, y en ellas andaua por entretenido el Marques de Sãtacruz, y el mismo dia passò cantidad de gente a la deshilada para Cadiz, de la ciudad de Xerez, y de los lugares del contorno: y las cõpañias de caualios de las villas de Veger, y Chiclana, que erã quatro. Los ministros de Cadiz, respondieron al Duque de Medina, que no podian hazer ausencia por acudir a lo que le tocaua. Y este dia llegò de Seuilla el Almirãte Diego de Soto mayor, q̃ tenia a su cargo los galeones del Rey por ausencia de don Francisco Coloma: y tambien llegò la poluora que de san Lucar se auia embiado por tierra, con q̃ los galeones, y la flota y la ciudad se proueyerõ: y en los galeones estauan las vanderas viejas del tercio de las Indias, a cargo del Capitan Pedro de Esquiuel: y el Duque de Medina mandò poner en la puẽte de Zuaço dos Compañias, porque estuuiesse libre el passò para que los socorros entrassen como fuessen llegãdo: y ordenò que la caualleria è infanteria de Medina Sidonia, y otros lugares acudiesse a san Lucar: y que la de Seuilla passasse en el Puerto de Santamaria para hazer frente al enemigo, si intẽtasse a dar en aquella parte, y que alli por entonces estuuiesse el Capitan don Pedro de Sandoual.

Don Iuã Puertocarrero tiene las galeras por ausencia del Adelãtado.

Ministros no se quierẽ juntar en Puerto Real, como el Duque de Medina lo pedia.

Ordenes del Duq̃ de Medina Sidonia para la defensa de la costa.

Armada Inglesa llega a Cadiz.

Que fuercas se hallauan en Cadiz, quãdo llego el armada.

Con el auiso que tuuieron los de Cadiz assi del Duque de Medina, como del Licenciado Armenteros, y casa de Contratacion, echaron vando que se embarcasse la gente de los galeones, que se alistasse la gente de la ciudad, y que se llamasse a don Iuan Puertocarrero para q̃ se juntasse con las galeras a la Armada, y el Cabildo Ecclesiastico repartio entre los Prebendados la guarda de las tres puertas

Prouisiones que se hazen en Cadiz para su defensa.

de la villa para que en ella no entrassen sino mugeres, niños, y enfermos: y el Presidente Diego Flores, y los otros ministros, ordenaró que el Capitan Pablos de Aramburû saliesse cõn vna carauela a reconocer si era llegada el Armada Inglesa, porque ya era media noche. Y Domingo por la mañana a los 30. de Iunio parecio a vista de Cadiz, frõtero de la Caleta de santa Catalina, en numero de ciẽto y cincuenta velas, quedãdo todos atonitos, que tan presto, y tan fuera de su imaginacion huuiessen parecido tantos nauios enemigos: los quales toda la noche auian cañoneado a las naos de la flota, que estauan en Chipiana, aũque en Cadiz no se oyô. En esta confusion en que se hallauan el Corregidor de Cadiz, el Presidente de la casa de Seuilla, y todos los demas que estauan en la ciudad: mandaron que se hiziessen trincheas en la Caleta, que se aparexassen y distribuyessen armas, y se hiziesse demonstracion de gente de guerra, pero todo sin orden ni manera, tal que se pudiesse esperar buen sucesso, por la poca experiencia, y autoridad de los superiores. El enemigo surgio a la boca de la Baya a primero de Iulio, y disponiendolo todo el Licenciado Pedro Gutierrez Flores, cõ los ministros del Armada y flota, se mandô que las naos pequeñas diessen bordos a las grandes: y dos horas despues, mostraron los Ingleses de querer echar gente en tierra: pero no los dio lugar el tiempo, porque la mar andaua alta, aunque por entonces era su mayor cuydado entẽder los designios de los Españoles: ya las ocho de la mañana parecieron algunas naos de la flota que estauan en san Lucar, que yuan a entrar en la Baya de Cadiz, salieron a ellas los Ingleses, y tomaron vna ô dos, y otra dio al traues, y las demas se boluieron al Puerto. Finalmente los Españoles con las galeras, las fragatas, y la Capitana y Almiranta de la flota, con los galeones, y otros nauios, se pusieron en lo angosto de la boca de la Baya, frõtero del baluarte de san Felipe, y mostraron que querian guardar la entrada de la Caleta, adonde se hazia vna trinchea de Pipas, tablones, y otras cosas con alguna artilleria, y hasta las mugeres trabajauan en ella burlãdose del enemigo: pero los dichos nauios por ser la mar gruessa se boluieron, y a medio dia que se sossegô, tomaron el puesto por donde el enemigo auia mostrado que queria echar gẽte, buena resolucion si la supieran sustentar. En Cadiz se auia señalado plaça de armas, y repartido arcabuzes y municion, y auia entrado gente de acaballo de Xerez, y otras partes, y golpe de infãteria: y el Corregidor auia mandado que nadie se saliesse de la ciudad: y el Duque de Medina Sidonia yua embiando a Cadiz la gente q̃ llegaua, y guarnecia la puẽte de Zuaço, por tener siempre abierto aquel passo para la entrada de los socorros.

Armada Inglesa parece a vista de Cadiz.

Confusiõ de los de Cadiz.

Ingleses procuran saber los designios de los Españoles.

El armada de Cadiz se pone a frẽte del enemigo.

Capitulo XIII. Que continua la empresa de los Ingleses en Cadiz.

LAs referidas fuerças, y el puesto que tomaron eran tales, que quãdo fueran bien gouernadas, pudierã facilmente resistir a los Ingleses, y todos juzgaron que fue dicha hallarse alli en tal ocasion esta armada para saluar aquella ciudad: y se entendio, que no fuera a ella el armada Inglesa, si entendiera que tantos nauios de guerra estauan alli. Y esto se vio, por que hasta las tres de la tarde, no hizieron los Ingleses otra demostracion, sino batir de lexos al Armada, y ella a ellos, porque estaua en buen lugar, y con buena orden, dõde se mano en la ciudad: por lo qual teniendo los Ingleses su Cõsejo de terminaróde retirarse, porq̃ aunq̃ el Conde de Essex

Fuerças bastantes dẽtro de Cadiz pe romal gouierno.

queria

queria entrar, el Piloto general le suplicò que no lo hiziesse, porque conocia la Baya, y sin duda se perdiera: y con este parecer se conformò el Consejo, con acuerdo de yr en busca de las flotas que venia de las Indias. Y saliendo el Duque de Medina a la costa con veynte caualios y cincuenta infantes, le tiraron algunos cañonazos, y con las lanchas embarrancaron dos barcas de vino, escapandose la gente a nado. A las tres de la tarde, tres nauios de enemigos hizieron semblante de entrar, y al fin lo hizieron siguiendo toda su armada con buena orden, y se pusieron algo cerca del baluarte, y començaron a cañonearse cõ el Armada Española, teniendo siempre el viẽto contrario, que fue causa que su artilleria no hiziesse daño, aunque la Inglesa hazia poco: y llegada la noche, los Ingleses surgieron, y los Españoles se leuarõ algo mas adentro, q aũque no fue salir de lo angosto, se tuuo por mal consejo. Passaron los Ingleses toda la noche con grãn fiesta de musicas de clarines, y muchos cohetes, y fuegos en las naos. Los Españoles tuuieró su consejo, y fue resuelto en el, que las naos de mercaderias se retirassen a la canal de la puẽte de Zuaço, y Esteros de la Carraca del puerto Real, y las de armada, y las galeras al Puntal, porque dezian, que alli estarian mas recogidas para pelear mejor, pensando que la flota se podria saluar en el Estero de la Carraca, poniendose las galeras cabe ella, que la defendiessen de las lanchas, porque los nauios no se podian llegar por los baxios, y porque en la boca dellos auian ordenado que se barrenasse vn galeon ò dos. Y como desde el principio aquellos ministros y Capitanes no tuuieron animo ofensiuo, hizieró en esto como en lo demas muchos yerros, y no fue el menor, que como estando vnidos todos los nauios de armada y mercaderias, hazian vna grã ostentacion, con que temiã al enemigo en temor, assi diuidiendose como lo hizieron, y vinieron a parecer menores las fuerças de los de Cadiz, cõ lo qual, y con la retirada al Puntal, dieron ocasion a los Ingleses de Intentar lo que nunca auian pensado, que fue yrse entrando con su armada y mejorando, lleuando delante su Capina, que passo por de baxo de los baluartes de Cadiz, de donde la tiraron tan floxamẽte, que conocio que podia entrarse por el Puerto, como por el de Londres. Y finalmente vna buena ocasion haze admitir, y passar por qualquiera dificultad. Las galeras no tomaron mejor resolucio que los otros nauios, porque aunque tirauan yuan ziãdo, y este fue el pelear de casi dos horas, sin que pareciesse q̃ los Ingleses en nada mostrauan temer de la ofensa que se les hazia: y porque vna bala del armada Inglesa hizo daño en vna galera, fue tanto el espanto de las otras, que mas que de passo se entraron en el Puntal; Desta retirada huuo muchos Capitanes que abominaron y representaron el daño que se auia de seguir, y en particular lo protestò el Capitan Tomas Bernardo, y lo tomò por testimonio, y aun el Corregidor con saber poco, y valer menos, viẽdo que le desamparauan la ciudad, contradixo a vozes la retirada; y adonde no ay quien con valor y esperiencia gouierna, tales inconuenientes suceden. Porq̃ segun parecio, si aquellas fuerças las tuuiera persona de valor, se hõrara y consiguiera mucha gloria: de donde se vinieron a inferir dos pũtos notables. El vno, que ocupar a nadie en lo que nunca professo, es tan peligroso como eligir al incapaz. El otro, que las promptas resoluciones en priessa executadas fueró siempre malas: y por tanto la confusion de vn Presidente clerigo, que se metio en lo que no entendia, y que como medroso se arrimò a la parte defensiua,

Armada Inglesa entra en Cadiz.

Armada de Cadiz con mal cõsejo se retira.

Yerros de los Capitanes y ministros de Cadiz

Armada de Cadiz se retira al Puntal.

Capitana Inglesa entra en el puerto de Cadiz

Galeras en Cadiz se van retirando.

Capitan Tomas Bernardo protesta la retirada del armada en Cadiz.

para

para ſaluar flotas y galeones, que aun eſto no ſupieron hazer, y el bullicio ſin ſuſtancia de proueedor de la caſa de la Contratacion, hombre inhabil para tales trances: la poca eſperiencia y juyzio del Corregidor, la negligencia y miedo de las cabeças de nauios y galeras, incapazes para tales ocaſiones dieró lugar a tan gran perdicion. Porque aunque generalmente ſe ſabe que la fortuna es vn afecto puesto entre el audazia y el temor, y vn habito con que ſe hazen, quando como, y adonde conuiene. Efectos de hombres de valor, el ſaber en tãta variedad de accidentes que piden eſte quando, como, y adonde: como y adonde ſe ha de vſar, y executar ſin la luz que da la experiencia, y reſoluer las dificultades que traen conſigo es impoſsible: y por tanto juſtamente ſe hizo cargo de no auer confiado aquella ciudad, y aquellas fuerças a quien dignamente lo merecia, ſino que ya deſde aquel tiempo por la infelicidad de la fortuna, corria aquel refran tan perniciosó, que eſſe es bueno el que es mi amigo.

Cadiz puesta en gran cõfusion.

La retirada al Puntal del armada, deſmayo tanto a la gẽte de la ciudad, ſin cabeça ni gouierno, que ni oſaua parecer en los muros, ni por las calles: en fin paſſó el enemigo, y tomó de camino dos Filipotes que hallô ſin gente, y ſeria mediodia quãdo ſe encendio fuego en vna nao ſuya, q̃ ſe abraſô ſin remedio, auiẽdo acudido al ſocorro de la gente, y de todo lo demas, que pudieron ſaluar mas de ochenta lanchas. El rigor con que los Ingleſes ſeguiã los nauios Eſpañoles era grande, dando muchas cargas de artilleria, entrando vnos nauios y ſaliendo otros: reſpondiã los ſin animo y ſin orden, y aunq̃ aquel hermoſo y fuerte galeon S. Felipe, diſparo muchas pieças, fueró tan mal apũtadas q̃ no hazian efeto, con q̃ ſe acrecenta ua el animo a los enemigos, y la Capitana y Almiranta de la flota, y las tres fragatas de las Indias hizieró tã marauilloſamente ſu oficio, q̃ en otro lugar y cõ otro gouierno fueran de grã fruto, aunq̃ era poca reſiſtencia para tan gran fuerça. Y ya en eſte tiẽpo auia en la ciudad ſeteciẽtos cauallos, y ſeys mil infantes, por la diligencia del Duque de Medina, y voluntad de los pueblos del Andaluzia, y eſtauan con buen deſſeo de pelear, ſi tuuieran Capitan que los gouernara, y hizieran buen efecto. Pero el Preſidente, el Corregidor, el Proueedor, ignorãtes del arte de la guerra, medroſos y confuſos, de vn exercito de Leones le hizieró de Cieruos, como comunmẽte ſe dize. Retirãdoſe pues los Eſpañoles con ocaſion de la menguãte, el galeon S. Felipe dio en ſeco, q̃ cauſo mucha triſteza y dolor, y aumento la cõfuſion y el miedo. Porq̃ prosupueſto q̃ los de la ciudad ſe perdieron de animo deſde la retirada del armada, toda via ponian en ella la confiança que les quedaua: y en perdiendo eſta, quedaron enteramente afligidos quando vieró dar en ſeco a los otros galeones: llegaron las galeras a remolcallos, y ſacaron dos, y a ſan Felipe no pudieron. Y el Almirante Diego de Sotomayor le puſo fuego, porque los Ingleſes no ſe le lleuaſſen: y fue coſa de gran compaſsió ver, que pereciesſe en vn momẽto vn baxel adonde auia ſeyſciẽtos hõbres y cincuenta pieças de bronze, las fragatas, y las dos naos de la Flota ſe retiraron a la puente de Zuaço, y no las ſiguio el enemigo, pareciendole q̃ en qualquiera parte de la Baya las tenia por ſuyas, y la gẽte de los nauios perdidos ſe retiro a vn fuerte de la puẽte de Zuaço: y acabado eſte debate, q̃ ſerian las quatro horas de la tarde, las lanchas Ingleſas fueron a reconocer ſi auia baxios cerca de la ciudad, que cauſô grã alborto en la gẽte, y el Corregidor ſin ayuda de nadie ordenaua como ſabia, no pudiendo ſin experiẽcia preueniren poco tiẽpo a golpe tã impen-

Galeó S. Felipe da en ſeco en Cadiz

Armada Catolica de Cadiz mal ordenada.

Nauios q̃ ſe retiran a la puẽte de Zuaço.

Ingleſes en Cadiz quieré tomar tierra.

impenſado. Y pareciendo que los Ingleſes querian tomar tierra, ſalio la gente de acaualllo con mayor animo que orden de guerra, y ſin caudillo: y ya ſe auian juntado entre lanchas y bateles del enemigo mas de 150. llenos de gente con mucha piqueria, y moſqueteria, que con las vanderas tendidas cauſauan terror al pueblo: que ſi aſsi como eſto es natural ſuyo, huuiera quien le diera animo y atreuimiento para ayudarſe, con eſperãça de proueer a ſu neceſsidad, hallaran los Ingleſes gran dificultad, y encuentro.

Capitulo XIIII. Que deſhecha el Armada que ſe hallaua en Cadiz, los Ingleſes entraron y ſaquearon la ciudad.

Queſada Canonigo de Cadiz anima al pueblo.

EL Doctor Queſada Canonigo de Cadiz, viendo a los Ingleſes tan adelante, rogaua a la gente confuſa, y atemorizada, que nombraſſe perſona que boluieſſe por ellos, y los gouernaſſe, porque haziendo vn eſquadron en la plaça, ſe daria animo a todo lo demas, y ſeria remedio para la reſiſtẽcia: y en eſto llegò Pedro del Caſtillo con el Corregidor, y dixo: Siganos quien tuuiere zelo del ſeruicio de Dios y del Rey, y con alguna gente ſe fueron a la puerta: y cõ la viſta de los Ingleſes que ſe yuan acercando, quedò la gente corrida, y triſte, ſin animo y ſin brio, tan deſconſolada, que en lugar de los eſquadrones de picas, y mangas de arcabuzeria de los cuerpos de guarda, y puestos que ſe auian de tomar para ſu defenſa, no ſe via ſino miedo, triſteza, y confuſion, anunciando la deſuentura que ſucedio, ni oyendoſe ſino gritos y clamores, pidiendo a Dios ayuda, porque los Capitanes de mar no parecia: el Corregidor eſtaua atonito,

Confuſiõ del pueblo de Cadiz, y de los miniſtros.

el Preſidente confuſo, el Proueedor de las flotas temblando: y los Ingleſes ſin hazer caſo de la caualleria, y infanteria que vieron a la marina, cõ el amparo del artilleria de ſu armada ſe yuan acercando, y en fin ſalieron a tierra, y formaron ſu eſquadrõ hazia la ciudad, y otro hazia la puente de Zuaço, y jugauã ſu moſqueteria: los caualllos arremetieron, y como no yuan abrigados de infanteria viã caer algunos a quien tirauan los Ingleſes: boluieron las eſpaldas atropellando a ſu infanteria, y huyendo vnos a la ciudad, y otros al campo: los Ingleſes en ſu eſquadron ſiguiendo a buen paſſo llegaron a la puerta de la ciudad, que auiã cerrado mas a caſo que por razon, y hallandoſe ſin artilleria para batir el muro, vn ſoldado Ingles viendo que nadie le guardaua, puſo la pica ſobre vn monton de tierra, ò de vaſura, y ſubio por ella, y eſtando encima, ſin que ſe le hizieſſe contradicion, pidio vna vãdera, y puеſta ſobre el muro con la miſma pica baxò, y abrio la puerta cõ el fauor de otros Ingleſes que le ſiguieron, ſin que ſe lo pudieſſen defender ſeys ò ſiete de la ciudad a quienes mataron los Ingleſes, que ſiguieron al primero, al qual el dia ſiguiente armò caualllero el Conde de Eſſex por eſte hecho, q̃ fue digno de mucha eſtimaciõ. Abierta la puerta entrarõn los Ingleſes cõ gran impetu, adonde ſe auian jũtado algunos de los q̃ del todo no ſe auian perdido de animo, y pelearõ cõ ellos de manera que los hizieró boluer haſta la puerta: pero cargãdo mayor numero de Ingleſes, cobraron lo perdido: y ſegũda vez lo boluieró a perder: pero ſiendo tantos, y tan pocos los Eſpañoles, auiendo muerto cincuenta, y no quedando mas de veynte Eſpañoles que peleauan: viẽdo los Ingleſes que era coſa vergonçoſa, q̃ tan pocos los reſiſtieſſen, y que auian muerto de los ſuyos ciẽto y treynta, que tantos ſe contaron, hizieron im-

Ingleſes ſalẽ a tierra en Cadiz.

Ingleſes llegã a la puerta de Cadiz.

Ingleſes entran en Cadiz, y como.

peru-

petu, y lleuaron a los Eſpañoles, haziendo coſas marauillosas vn religioſo Dominico, y otro Franciſco, que murieron alli con aquellos pocos, q̃ por defenſa de la religion y de la patria quiſieron honradamente perder ſus vidas.

Ingleſes apoderados de Cadiz.

Apoderados los Ingleſes de la plaça, preſto fueron ſeñores de la ciudad, y ſe fueron aſſegurando en ella, con poner ſus cuerpos de guarda. El Duque de Medina, aunque tenia orden del Rey, de no encerrarſe en Cadiz, reconociendo que los Ingleſes querian tomar tierra, con alguna gente fue la buelta de la puente, y cerca della entendio de la caualleria q̃ yua deſmandada, que los Ingleſes auian entrado en Cadiz, y que ſe acercaua el otro eſquadron que yua la buelta dela puente, y por eſto cometio la guarda della al Capitan don Fernando Aluarez de Bohorques, y que todo eſtuuieſſe a ſu orden: y pareciẽdo que aquello queda ua a recado, a dos horas de noche ſe fue a poner en Chiclana, adonde auia de acudir la gente que ſe recogieſſe de Cadiz, que fue mucha: y porque los Ingleſes no campeaſſen en la tierra firme, ſi a caſo lo quiſieſſen intẽtar, acordô de embiar mayor guarda a la puente: y aſsi ordenô que eſtuuieſſe en ella el Capitã Pedro de Eſquiuel con las cõpañias viejas a orden de don Fernando Aluarez de Bohorques. Y el Duque a los quatro de Julio paſsò a ponerſe en Xerez para formar exercito, y procurar de impedir los deſignios de los enemigos. Los de Cadiz, perdida la ciudad, vnos ſe recogieron a la villa. Y el Doctor Queſada auiendo conſumido en la Igleſia mayor el ſantiſmo Sacramẽto, hizo cerrar las puertas: otros ſe retiraron al caſtillo, mas por ſaluarſe de la furia delenemigo, vencedor, que por penſar que alli ſe podian defender ſin armas, y ſin comida. Señoreada laciudad, ſe començò el profanar de los Templos, el romper, y deſtroçar las coſas ſagradas, y roballas, el atormentar y maltratar a los Clerigos, y Religioſos, y a otros para ſaber de los teſoros: leuantaróſe en vn momento los clamores, aullidos, y gemidos de las mugeres y niños: los ſoſpiros y deſconſuelo de los hombres, a vnos prendiendo, y a otros matando, viendo con ſus ojos ſaquear ſus caſas, y diſsipar ſus haziẽdas. Finalmente todas aquellas deſtruyciones que la licencia de vn exercito vitorioſo cõcede a los ſoldados: pero conociendo los Ingleſes q̃ aun no eran ſeñores de la ciudad mientras no ſugetauan la villa y el caſtillo, y moſtrauan de querelle combatir, y como no ſe podia hazer ſin artilleria, y no la tenian a la mano, dixo vn Ingles en Eſpañol en voz alta, que ſe dieſſen, donde no, que los batirian, y degollarian, reſpondieron que ya era noche, y que a la mañana ſe trataria, y concertaron que no ſe tiraſſen, y toda la noche paſsô en ſilencio.

Don Fernando Aluarez de Bohorqs queda en guarda d la puente de Zuaço.

Duque d Medina, ſe pone con las fuerças q̃ tiene en Xerez.

Inſolencias de Ingleſes en Cadiz.

Ingleſes q̃ quieren combatir el caſtillo.

Martes por la mañana a 2. de Julio ſe puſo en el Caſtillo vna vandera de paz, y acudieró los Ingleſes a tratar del concierto, y ſalieron para ello el Corregidor, el Dean, y otros doze, ô treze de los mas principales, y fueron a las caſas del Cabildo, adonde eſtauã los dos generales Ingleſes, que dixeron que los tratadores Eſpañoles ſe reduxeron a menor numero, y fueró deputados don Hernãdo de Aguayo Arcediano de Medina, y el Doctor Franciſco de Queſada por la Igleſia, y Nuño de Villauicencio, y don Antonio de Villauicenzo, por los ſeglares con el Corregidor, y por la gente que tambien ſe auia hecho fuerte en vn baluarte, Martin de Irigoyen: pidieron los Ingleſes grandiſsima ſuma de dinero, y ſe reduxeron a docientos mil ducados, y deſpues de muchas replicas medianie la buena maña del Doctor Queſada, que ſabia la lengua Ingleſa, ſe concerto en ciẽto y veinte mil ducados, porque muchos Capitanes

Ingleſes tratan de cõcierto cõ los del caſtillo de Cadiz

pitanes del exercito lo contradezian afirmando, que tomarian la villa dentro de dos horas, adonde estauan quatro ô cinco mil mugeres, cuyos alaridos llegauan al cielo: prometieronse rehenes a satisfacion de los Ingleses, para la paga del dinero, y se les dio lista de ciento y cincuenta personas, para que escogiessen los que quisiessen: y los Ingleses prometierõ de dar passo libre, y seguro a toda la gente de Cadiz por tierra, y por mar, hasta ponella en saluo, y de no rescatar a nadie de los de la villa, castillo, y baluarte, y con toda la gente saliesse con vestidos doblados, y con sus escrituras y papeles, y que a nadie se haria afrenta: y luego a instancia del Doctor Quesada se echô vando, que so pena de la vida nadie deshonrasse muger, ni hiziesse hostilidad alguna: pero en quanto a las Iglesias y derribar y quemar casas, no se pudo cõseguir nada, porque los brios de los Ingleses eran de vitoriosos, y por esto procurô el Doctor Quesada de sacar de la villa las mugeres, niños, y gente q̃ estaua en ella, antes que los soldados entrassen a saquealla, y los echô fuera de la ciudad: porque embeuidos en el saco, no echassen de ver qui ẽ salia, ni escudriñassen a nadie, que fue cosa bien aduertida, y que importô mucho: y assi salieron mil y quinientas mugeres de vn golpe, sin otra gente, y los padres de la Cõpañia de Iesus, porque los Ingleses los trayan sobre ojo.

Vãdo de los Ingleses para seguridad de la gẽte de Cadiz.

Andaua ya mas deveras el saco, no se viendo otra cosa sino descerrajar caxones, romper escritorios, cofres, y arcas, echar alajas por las ventanas, escudriñar los escondrijos, buscar en los pozos: y en vn momento se vierõ los ricos pobres, y los pobres ricos, porque como ya los Españoles eran libres, afirman que saquearon tanto como los Ingleses, con la ocasion de poder lleuar dos pares de vestidos, y entretãto a las tres, y a las quatro horas de la tarde, por la diligencia del Doctor Quesada, que con mucha piedad se ocupaua en ello, salio mucha gente, mostrandose cortes la gente noble Inglesa, pero la gente menuda descomedida y arrogante, y mucho mas la Holandesa, saliendo la gente de la ciudad era espectaculo de gran dissima compassion, ver los viejos y mugeres de todos estados caminar a pie, hambrientos, sin compañia ni cõsuelo, y sin esperança de abrigo ni remedio, desamparando la patria, por aquellos caminos, gimiendo, sin saber adõde yuan: a estas tribulaciones se ajuntô otro mayor dolor, que el General de la flota, y el Almirante Diego de Sotomayor, se resoluierõ de quemar las naos de la flota, porq̃ el enemigo no se aprouechasse de la riqueza de las mercancias que estauan en ellas: lo qual con muy mal cõsejo se executô con tanta breuedad, que no dio lugar a que se considerasse mejor, ô buscasse otro espediente menos perjudicial, y assi perecio lastimosamente gran cantidad de hazie̅da contra la voluntad de sus dueños, que holgaran mas de vella en manos del enemigo: y para que viniessen en ello, dixeron que se tocô arma falsa, y que robaron los soldados de las galeras lo que pudieron. Las galeras, en las quales penetrô tambien la contagion del miedo: passaron la punte de Zuaço, y salieron a la anchura de la mar auiendo cortado la puente: y para receres huuo que fue bie̅ hecho, porque estando en saluo y cerca de Cadiz a la parte de Rota, causaró temor al enemigo, y que viuiesse con mas cuydado: y pusieron freno a las lanchas que andauan muy libremẽte por la Baya. Tratauan los Ingleses del rescate de los presos, y era el truxaman el Proueedor, que con ellos alcançô gracia: acordô el del Presidente en ocho mil ducados, y el suyo en dos mil: y con esto salieron de san Francisco los frayles, y los de san Agustin,

Ingleses fiquean á la ciudad de Cadiz.

Ingleses nobles só corteses.

Quemã la flota los Generales Españoles, porque.

Galeras passan la puẽte de Zuaço.

Prouedor de las flotas trata de rescate, y tiene gracia cõ los Ingleses.

Agustin, y las monjas con guarda y decoro se embiaron por mar, por la diligencia de Quesada: y en esta ocasion llegò vna galera q̃ embiaua don Iuan Puertocarrero, so color de tratar de rescates. Dixeron que para ver lo que passaua: y los Generales Ingleses pidieron, que en lugar de millares de personas a quien dauan libertad, se les diessen hasta cincuenta Ingleses que andauan en las galeras: y en esta ocasion llegaron al Armada tres galeotas de Moros que ofrecian ayuda a los Ingleses: y juzgose que mouio a esto a los Moros, pensar que los progressos de los Ingleses fueran mayores en España, para tener cõ ellos buena vezindad: y segũ afirma el Doctor Quesada, que a todo se hallaua presente: los Ingleses respondieró a los Moros, y en particular el Cõde de Essex, que en la conquista de la tierra santa sus antepassados se huuieró valerosamente cõtra Mahometanos, y que el no queria hazer menos que ellos: y ambos Generales prometieron de no hazer amistad con ellos, ni recebiriã socorro: y que en caso que no se apartassen, pelearian con ellos. Boluio la galera con don Diego de Mendoça, y el Conde de Ribadauia, y otros caualleros Españoles a hablar con los Generales, tambien para esplorar lo q̃ passaua: y los generales se enfadaron, porque no se les lleuauan los Ingleses remeros: y despues de auer hablado mucho y brindado, se boluio la galera: y porq̃ aũque quedauan mas de trecientas personas en Cadiz: y el Doctor Quesada porque no padeciessen violẽcia, ni muriessen de hãbre, auia tomado por solo zelo de caridad a su cargo el ponellos en libertad. Visto que los Ingleses haziã fuerça en querer los remeros, y q̃ no dexauã salir a nadie sino se los dauan, fue a Xerez al Duque de Medina y las mandò dar, con que se diesse libertad a quantos se hallauan en Cadiz, saluo los rehenes, y los q̃ huuiessen hecho talla, y assi se cumplio. Y este dia, que serian nueue de Iulio, el Conde de Essex armò caualleros â sesenta, ô setenta de los que mas en aquella empresa se auian señalado.

Ingleses pidẽ cierros forçados de su nacion, q̃ andan en las galeres de España.

Ingleses q̃ respõden a los Moros.

Duque de Medina mãda dar los remeros Ingleses, y con que condiciones.

Capitulo XV. Que prosigue las cosas de la ciudad de Cadiz.

LLegado el Duque de Medina Sidonia a Xerez, hallò la gente tan temerosa q̃ se huya, y los religiosos desamparauan los Cõuentos, por lo qual conuino vsar de rigor para detenellos, y cõ alguna gente que acudia, puso sus cuerpos de guarda, y ordenò lo q̃ cõuenia para estar en ordẽ: y porque se entendio q̃ los Ingleses tenian intencion de saquear al puerto de Sãta Maria, y a Rota, embio golpe de gẽte al Puerto, y cõ aparencias, y todas las posibles de mostraciones, echo fama q̃ en Xerez era su intencion de formar exercito, porque los Ingleses auiã diuulgado, q̃ querian cõ su exercito passar a Xerez, y huuo quien se ofrecio de guiallos, porque atãto llegò su bullicio, y aun dezian q̃ entrarian mas adelãte. Nombrò el Duque oficiales, hazia las demas diligencias a este efeto oportunas, embiaua caualios a correr la Isla de Leon, para tomar lengua del enemigo, y siempre le lleuauan auiso de sus hechos. Por la voz que se fue estendiendo por el Reyno, acudieron muchos soldados viejos que yuan volãdo, y el Rey embio los que se hallauan en su Corte, que fueron don Sancho de Leyua, dõ Luys Faxardo, el Maestre de Campo Rodrigo de Orozco, don Antonio Osorio, y dõ Luis Brauo de Laguna, con orden de assistir al Duque, y don Pedro de Guzmã hermano del Cõde de Oliuares, gentilhombre de la Camara del Rey, se fue sin licencia por la posta, y lo mismo hizieron el Conde de Salinas, su hermano Ruygomez

Duque de Medina llega a Xerez.

Prouisiones del Duq̃ de Medina cõtra los Ingleses.

Caualleros q̃ van a Cadiz.

gomez de Silua, el Cõde de Prades, el Marques de Eſtepa, don Luis de Guzman del Algaua, don Pedro de Granada, y otros muchos caualleros y don Maximiliano de Auſtria Elẽcto de Cadiz, auiendoſe tenido por ſuma deſgracia el auſencia de don Antonio Zapata Obiſpo de la ciudad, de cuya prudencia y valor ſe cõfiaua, que remediara a la deſuentura que ſucedio. No ſe via ya por los caminos ſino ſoldados y caualleros que de todas partes acudian con grãdiſſima diligencia. Tomò al Rey el auiſo en Toledo, y aũque de vna graue enfermedad ſe hallaua afligido, cobrando vigor por la neceſsidad, quiſo que los Conſejos de guerra ſe tuuieſſen en ſu preſencia: proueyo el miſmo lo que conuenia con diligencia extraordinaria, mandò que a qualquiera hora que llegaſſẽ los correos, le lleuaſſen los deſpachos, y que aun que durmieſſe le deſperraſſen. El Duque de Medina (aunque con poquiſſima gente) acudia a reparar lo mas conueniente: hizo ſu Teniente a don Sancho de Leyua, encomendo la Caualleria al Marques de Ardales, embio a reparar al Puerto de ſanta Maria al Maeſtre de Campo Rodrigo de Orozco, para que eſtuuieſſe a la frente del enemigo, y aſsi entendio en fortificar la villa. Eſtos y otros Capitanes que llegauan al exercito yuan con tales brios, que les parecia que el Duque de Medina auia de acometer al enemigo en Cadiz, pero no hallando mas de tres mil hombres, y dozientos caualios, conocieron que no ſuceden ſiempre las las coſas como los hombres las imaginan, eſpecialmente auiendoſe eſtendido tanto el miedo, que el pueblo de la ciudad de Seuilla ſe hallò tan confuſo, como no tiene entendimiento para comprehender la razon de las coſas, y vacila y ſe buelue a qualquiera ſoplo de viento, que fue neceſſario que el Regimiento de aquella ciudad embiaſſe a aduertir al Duque, que conuenia ayudalla, y que embiaſſe perſonas inteligentes, que con alguna cadena cerraſſen y fortificaſſen el rio. El Duque embio a Iuan de Oribe, a Alonſo de Chaues, y a Diego de Sotomayor, que entendieron en ello con cuydado, porque algunos que eſtauan en Cadiz, con mayor eſpanto que juyzio, auiſauan que los Ingleſes entrarian con lanchas por el rio, y el vellos vitoriosos, y a la gente de aquella ciudad triſte y afligida, derramada por la tierra, cauſaua tan general miedo y temor en el vulgo, que de muchos lugares ſe huyan a las ſierras, y en particular los de las marinas, y los frayles y monjas deſamparauan los Conuentos. Y el Duque de Medina, auiendo eſparzido la voz de que tenia exercito, y que queria acometer a los Ingleſes, cauſo que ſe guardaſſen con cuydado, y anduuieſſen mas recados, y aduertia a todas las ciudades, y villas de la comarca de lo que paſſaua, dando animo, y apartando el temor, moſtrando que el peligro no era de la manera que ſe le auian figurado.

El Rey, a quien llegauan los auiſos de la confuſion que auia en el Andaluzia, y de la ſoberuia que juzgauan que los Ingleſes tenian, aunque conocia bien que aquella fuerça auia de caer luego, y que los efetos de los Ingleſes no podian ſer yguales al eſpanto de la gente, porque no pareciеſſe que ſe dexaua de proueer conforme al deſſeo de los pueblos, y porque aſsi lo pedia la razon de la guerra: embio a mandar al Principe Doria, Capitan general de la mar, que cõ mucha breuedad viniеſſe al Andaluzia cõ todas las galeras de Italia. Mando al Adelantado de Caſtilla, que fueſſe a poner en orden el armada en la ciudad de

El Rey Catolico ſe halla en Toledo, y que prouee por lo de Cadiz.

Duq de Medina haze ſu teniente a don Sancho de Leyua.

Naturaleza del pueblo.

Seuilla q̃ embia a dezir al Duque de Medina.

Duque de Medina haze eſtar en freno a los Ingleſes.

El Rey haze prouiſiones cõtra los Ingleſes.

tar en la villa diez mil hombres, y porque vn soldado quitò vna ropa a vna muger, el Conde de Essex le mandò ahorcar, y cansado de los ruegos que por el hazia el Canonigo Quesada, le mandò traer a la verguença por la ciudad, y cuerpos de guarda. Ydos los Ingleses, entrò el Duque de Medina en Cadiz, mandò reparar la ciudad, lleuar artilleria y dio algunas libertades para que la gente boluiesse a habitalla. Puso a don Antonio Osorio por gouernador con seyscientos soldados. El exercito de don Pedro de Velasco no se juntò, el Principe Doria no pudo llegar a tiempo, aunque vino: â Seuilla se embio por Assistente al Conde de Puñonrostro, para que como hombre de guerra pusiesse aquella ciudad en tal orden, que otra vez no incurriesse en tal confusion. Estando el Armada Inglesa en Cadiz, don Diego Brochero ofrecio al Rey de yr con diez galeras a la costa de Inglaterra, y corrella como hombre que la sabia, y otra vez auia hecho lo mismo: y porque el tiempo era para ello muy aparejado: y aunque se tuuo por buen consejo, y fuera cosa muy acertada, no se executò, no por desconfiar del Capitan, sino porque se deuia pẽsar en hazello mas de proposito, porque queriendo el Rey dar la Parrilla a los Ingleses (como dizen) mandò al Adelantado que luego aparejasse Armada para embialla contra Ingalaterra, ò Irlãda, porque el Conde de Tiron, como se ha dicho, pedia socorro, y auia tenido muchas vitorias: y aunque en apercebir esta armada se vsò diligencia, vino a salir tan tarde, que eran los diez y ocho de Octubre, y corriendo la costa de Portugal, hallandose en el paraje de Viana la vispera de san Simõ, le cargò vn temporal tan rezio de Sudueste, que dieron al traues mas de quarenta nauios entre el Cabo de Finibusterræ, y Carcubion, adonde se anegò mucha gente: y con las reliquias desta armada, se entrò el Adelantado en Ferrol, y alli se quedò, y dizen muchos, que como conuiene que el Medico sea dichoso, assi el Capitan General: y tambien se juzgò, que esta y las demas infelicidades sucedidas a esta Corona en el discurso desta guerra de los Ingleses, no procedian por falta de humana prouidencia, ni por el valor de los enemigos, sino por voluntad de Dios que assi lo permitia por sus secretos juyzios: el qual no desamparaua en todo a esta Corona, porque el ceuarse los Ingleses con el saco de Cadiz, saluò las flotas que llegaron a san Lucar, quinze dias despues de ydos los Ingleses, sin auer encontrado ninguno de veynte y quatro barcos que se despacharon, con orden que boluiessen atras, que lo vno y lo otro se tuuo por milagro.

Duque de Medina en Cadiz.

Cõde de Puñonrostro Assistente de Seuilla.

D. Diego Brochero ofrece de yr cõ 10. galeras a Inglaterra.

Armada del Adelãtado padece grãde tormẽta.

Capitulo XVI. Que el Rey de Francia recibio al Legado en Paris, y tuuo los Estados en Roan, y la ciudad de Marsella boluio a su obediencia.

EL Rey de Francia, aunque con poderoso exercito se hallaua en Picardia, acordò de retirarse juzgãdo que lo podia hazer con reputacion, pues el Archiduque se auia retirado con el suyo dentro de sus confines: y porque la nobleza conuenia que fuesse a descansar: y el vno y el otro dezian para conseruacion della, que el Rey auia cumplido con auer acabado bien la empresa de la Fera, y auer despues della salido a campear. El Archiduque, que auiendo salido para socorrer a la Fera, sino lo auia hecho, en lugar de vna plaça perdida, auia ganado quatro, y

Rey de Francia y Archiduq̃ Alberto piẽsan auer cumplido con su reputacion.

que no le conuenia hazer mas de lo hecho, ſino acudir a la guerra interior: y el miſmo fin hizo retirar al Rey, dexando las fronteras proueydas como hizo el Archiduque: pero hallauaſe el Rey en grã cuydado, porque la ciudad de Marſella no le queria obedecer, y el Duque de Mercurio toda via ſe ſuſtentaua en Bretaña: y los Eſpañoles en el fuerte de Blauet, por lo qual ſe daua mucha prieſſa en aſſentar las coſas de muchos ſeñores de Francia, y renia ya en ſu ſeruicio a la ciudad de Toloſa, y como queda dicho, le auian acudido los Duques de Epernon, y de Nemurs: eſte porque no tenia forma de ſuſtentarſe: el otro, porque teniendo muchas plaças en Francia, trataua de conciertarſe con el Condeſtable de Caſtilla por medio del Duque de Saboya, q̃ dandole cierta ſuma de dinero conſeruaria la guerra en Prouença, y ſe defenderia del Duque de Guiſa, y auiendo recebido alguna cãtidad para la proueerſe de armas y municiones, como eſto no era ſino para ſacar mejores condiciones cõ el Rey de Francia, quedandoſe con el dinero, ſe compuſo con el, como lo auia tambien hecho con el Duque de Ioyoſa. Deſembaraçado pues deſtas coſas, y de las de Picardia, mãdo llamar los Eſtados generales del Reyno en la ciudad de Ruan, para que aquella junta ſiruieſſe de vna general y particular reconciliacion con todo el Reyno, y para pedir alguna ayuda para la guerra contra Eſpaña, para lo qual con mucho artificio hizo aquella tregua general con el Duque de Mena, para poder dezir, que por cauſa de religion no auia alteracion ninguna en el Reyno: y primero fue a Paris a recebir al Cardenal de Florencia, Legado del Pontifice, y lo hizo con mucha Mageſtad y grandeza, y en negociando con el boluio a Ruan: y eſtando los Eſtados congregados conforme a ſu coſtumbre, el Rey los hablo en la forma ſiguiente. Si yo quiſiera ganar con voſotros opinion de Orador, huuiera con diligencia eſtudiado alguna hermoſa Oracion para recitalla aqui con grauedad y eloquencia, pero lleuame el deſſeo a dos glorioſos titulos, que ſon el llamarme Librador, y Reſtaurador deſte Eſtado: y para dezir eſto os he mandado juntar aqui: bien a vueſtra coſta ſabeys, como yo a la mia, que quando me llamò Dios a eſta Corona, halle a Francia, no ſolamente cayda y arruynada, pero perdida por los Franceſes, y con todo eſſo, por la diuina gracia, y por las interceſſiones y buen conſejo de mis ſiruientes que no profeſſan armas, y por la eſpada de la animoſa y generoſa nobleza, de la qual no diſtingo a los Principes (pues es nueſtro mas excelente titulo la fè de gentilhombre.) Y finalmente con mis ſudores y trabajos, y o he ſaluado eſte Reyno, y le he recuperado de la perdicion. Libremosle pues aora de la deſtruycion, y para ello participad con migo caros, y amados ſubditos mios deſta ſegunda gloria, como ſe ha hecho de la primera: y no os he mandado llamar aqui, como hazian los Reyes mis anteceſſores, para que aproueys mi voluntad, ſino para tomar vueſtro conſejo, y executalle, y en ſuma para remitirme en todo a vueſtra tutela, y en vueſtras manos, lo que no ſuelen hazer los Reyes ancianos y vitorioſos, pero el exceſsiuo y violento amor que yo tẽgo a mis ſubditos, y el eſtremo deſſeo que tengo de juntar, y añadir los dos titulos que he dicho al de Rey, hazen que yo ſea del todo bueno y hõrado: en lo demas mi Cãciller os hara ſaber cumplidamente mi voluntad. Luego ſe leuantaron las perſonas Eccleſiaſticas, nobles, y del pueblo, a quien en calos tales toca reſponder, y con largas y eleganies Oraciones, como lo ſaben muy

Marſella no quiere obedecer al Rey de Francia.

Duq de Epernon falta al cõcierto hecho cõ el Cõdeſtable de Caſtilla.

Rey de Frãcia llama los Eſtados en Ruan, y para que efeto.

Razonamiẽto del Rey a los en Ruan.

Reſpueſta de los Eſtados del Reyno de Frãcia al Rey

muy bien hazer los Franceſes, reſpõdieron dando por todo las gracias a Dios, y al Rey, y ofreciendoſe a ſu ſeruicio: y tratados algunos pocos negocios ſe acabaron los Eſtados, porque el Rey no atendia por entonces a otro negocio, ſino a pacificar lo de caſa, para acudir cõ todo el animo y con todas las fuerças a lo de fuera, que era la guerra con la Corona de Eſpaña.

Marſella en que eſtado ſe halla.

Gouernauaſe en eſte tiempo la ciudad de Marſella por ſi miſma, teniendo el nombre del Rey Catolico como de defenſor, pero teniendoſe muchos por deſcõtentos del Rey de Francia, fueſſe por particulares fines ò fueſſe temiẽdo de algun caſtigo por las coſas paſſadas, ô pareciendo que podrian cõſeguir eſtado de libertad, como a vna Republica ſe conuenia. Siendo el Conſul la cabeça del Gouierno de la ciudad, el que entonces lo era, que ſe llamaua Caſoto, hombre poderoſo, y de animo leuantado, viendoſe ſeguido de las dos terceras partes del pueblo, auia embiado, como ſe ha referido el año paſſado, perſonas a Genoua, que trataſſen con el Principe Doria, Capitan general de la mar por el Rey Catolico, que admitiendoles el Rey en ſu proteccion, recibirian ſu preſidio. El Principe Doria conociendo la importãcia del negocio, y con quanta comodidad ſe podia deſde aquella ciudad por mar y tierra hazer la guerra a Franceſes, los recibio de buena gana, y concertaron que luego ſe embiaſſen dos perſonas al Rey con eſta embaxada, y a capitular todo lo que en ello ſe auia de hazer: y que entretanto, porque eſtuuieſſen ſeguros de la moleſtia del Duque de Guiſa, los ayudaria. Los Comiſſarios fueron a Eſpaña, adonde los recibieron, y oyeron graciosamente, como la calidad del negocio lo pedia. El Principe Doria embio luego a ſu hijo don Carlos Doria con quatro galeras, y

Caſoto Cõſul de Marſella hõbre poderoſo.

Los de Marſella embian comiſſarios a Eſpaña.

al Capitan Antonio de Quiñones, con dos Compañias de infanteria Eſpañola, fuerças que aunque flacas para contra el Duque de Guiſa, que libre del Duque de Epernon, apretaua mucho a Marſella, fueron recebidas de toda la ciudad, con particular alegria, y contento, porque el Duque de Guiſa ſe retirõ, quiça penſando que los Eſpañoles eran en mayor numero, aunque ſu caualleria ſiempre corria haſta las puertas de la ciudad. Eſtaua don Carlos Doria con ſus quatro galeras en el Puerto, y ſalia con ellas algunas vezes fuera, para que ſe entendieſſe que auia galeras en Marſella: y eſtas fuerças ſe aumentaron con quinientos infantes Italianos, que embio el Principe Doria en las galeras que lleuauan a Eſpaña al Conde de Miranda, con deſignio que los metieſſen en las fortalezas de la ciudad: pero no ſe quiſieron reſoluer en nada, haſta tener la reſpueſta del Rey, la qual aguardauan con grande deſſeo, y entretanto ſe proueyeron de trigo por la gran falta que tenian del de Cataluña, y de Genoua. Tenia el Conſul Caſoto vna galera, y otra el Viguer, y en la ciudad cien caualios, y buena infanteria con que ſe guardauan, y echaron fuera mas de la tercera parte de la gente, y aſsi eſtauan con cuydado eſperando la reſpueſta del Rey, que ſi huuieran entrado los quinientos Italianos, toda via ſe creya que ſe aſſeguraran mas, y lleuaran mejor el aprieto en que por vna parte los ponia el caſtillo de Diſ, que tenia el gran Duque de Toſcana, tirando a los que entrauan en el puerto, y por otra la caualleria del Duque de Guiſa: el qual auiendo entendido del Doctor Bauſet, huydo de Marſeila, que Pierres de Liberta, que a ſu cargo tenia la puerta Real de la ciudad, eſtaua determinado de darla al Rey, y a el en ſu nombre quando la quiſieſſe recebir, y de matar

Duque de Guiſa ſe retira de Marſella.

Principe Doria embia quinientos Italianos a Marſella.

En Marſella trata de matar al Conſul Caſoto.

al Conſul Caſoto, y a Luis de Aix, quando la yuan a reconocer, como ſe le dieſſe calor con vna emboſcada q̃ ſe hizieſſe cerca de la dicha puerta, lo qual aſſeguraua ſer coſa facil, y cõſecutiuamẽte ocupar la ciudad, y prometia de executalla fielmente: y aceptando el partido para quitar toda ſoſpecha: El Duque de Guiſa con inteligencia que con el tenian para ſacar eſta ciudad de la proteccion de España. El gran Duque de Toſcana, y Monſeñor Aquauiua, Vicelegado de Auiñon, que aora es Cardenal Arçobiſpo de Napoles, ſe fue a ganar las villas de Hieres, Santorpe, y Draguiñan: y quando le parecio que la gente podia penſar que eſtaua empeñado en eſtas empreſas, ſe fue a Tolon, y deſde alli, auiendo mandado q̃ con diligẽcia caminaſſen ſus tropas, y ſe hallaſſen en ſan Iuliã dos leguas de Marſelia a dos horas de dia: y porque parecio a Pierres de Liberta que ſe paſſaua la hora concertada, rogò al Capitan Rens que eſtuuieſſe en ſu lugar, entretanto que yua a reconocer lo que auia a la hora que ſe abria la puerta, y entrando entonces vn Religioſo de los Minimos, dixo al Caſoto, y a Luis de Aix, que a duzientos paſſos de la puerta eſtauan doze, ò quinze ſoldados que le parecian enemigos, y al tiempo que Luis de Aix queria yr los a reconocer con veynte moſqueteros, le auiſaron en ſecreto, que ſe trataua vna entrepreſa contra el, y el Conſul Caſoto que ſe executaria bien preſto, y ſe guardaſſen: y viendo las centinelas que el Duque de Guiſa auia pueſto, para recebir la ſeñal concertada, y dalla, que ſalian eſtos moſqueteros, penſaron que el trato era doble, por lo qual embio gente que cargaſſe a los moſqueteros: y por otro camino ſe acerco a la puerta, y vio baxar el trabuco de la puente que era la ſeñal, y entonces ſe acerco a ella, aunque le diſpararon vna pieça de artilleria, y la moſqueteria hirio algunos ſoldados. Luys de Aix acudio a la reſiſtencia con la gente que ſiempre andaua, con el y parte embio a las murallas, y parte acudio a la defenſa de la puerta: y viendo eſto el Duque, que ſe hallaua muy empeñado con mucha confuſion, penſaua toda via que el trato era doble: y con todo eſſo aguardando gran rato a ver en que paraua el negocio: ſalio el Capiran Iuan Lorenço, y luego el Capitan Imperial, y le aſſeguraron que Pierres de Liberta, y Bartolome de Liberta ſu hermano, auian muerto al Cõſul Caſoto, y que Luis de Aix ſe auia huydo dentro de la ciudad, y fue aſsi, que en ella recogio dozientos hombres, y acudio a la defenſa de la puerta: pero los hermanos Libertas con la gente que tenian de ſu parte le hizieron roſtro: y auiendo el Duque de Guiſa reconocido lo que paſſaua, viendo la puerta abierta, auiendo eſtado por gran eſpacio en duda, mandò que ſus tropas començaſſen a entrar, por lo qual Luis de Aix ſe retiro a la plaça, y no pudiendo reſiſtir, porque ſus miſmos ſoldados boluieron la hoja (como dizen) y gritauan: Viua el Rey, Libertad, libertad, con el hijo del Conſul ſe fue a la mar, dexando en media hora perdida la ciudad, por que todas las tropas acudieron a los valuartes a la torre de ſan Iuan.

Don Carlos Doria luego que entendio el negocio como paſſaua, porque por el mucho tiempo que ſe detuuo el Duque de Guiſa, le pudo tener, recogio ſu gente a las galeras, y ſe ſalio del puerto, dexandole paſſar libremente el que tenia a ſu cargo el fuerte de Teſte de Maure, aunque el ſeñor de Bauſet que eſtaua en el caſtillo de Dif, le tiro muchas pieças ſin hazelle daño. Luis de Aix, y Fabio Caſoto, paſſaron el puerto: el Aix ſe fue al fuerte de ſan Victor, y Fabio a nueſtra Dama

Duq̃ de Guiſa va a ganar a Santorpe y Draguiñan.

Duq̃ de Guiſa va a executar vn trato ſobre Marſella.

Cõſul Caſoto muerto.

Gẽte del Duq̃ de Guiſa entran en Marſella, y matã al Conſul Caſoto.

Don Carlos Doria ſe ſale del Puerto de Marſella.

Dama de la guarda, tan eſpantados, y aterorizados, que no ſupieron tratar de ſu defenſa. Los Eſpañoles en tocando la primera alarma, acudieró a fauorecerſe de los fuertes, procurando de recogerſe a las galeras, pero no los pudieron recebir: y el Duque de Guiſa los hizo ſaber que los haria honra y buena guerra ſi en paz ſe querian yr: y porque toda via en la ciudad cótinuaua el rumor, el Duque de Guiſa generalmente hizo ſaber que ſu intencion era recebillos a todos con buena paz en la gracia del Rey, aſſegurandolos con ſufé, y palabra, y aſsi no ſe ſaquearon mas de las caſas del Conſul, y del Viguer: los forçados de las dos galeras, ayudandoſe de la ocaſion, grituaron libertad, y ſe deſſerraró y entraró en la ciudad. El Capitan de Teſte de Maure luégo reconocio al Rey. Los fuertes de ſan Victor, y nueſtra Dama, algun tiempo deſpues fueró reduzidos por condiciones y partidos que ſe hizieron a Luis de Aix, y a los hijos de Caſoto, con que quedó acabado lo de Marſella, y todo ſucedio por la tardãça que huuo en boluer los Comiſſarios de Marſella de la Corte de Eſpaña, porque aunque en ella ſe tomó breue reſolucion en el negocio, eſtuuieron tanto aguardando buen tiempo en Palamos para ſu paſſage, que le perdieron alli, y gran ocaſion para conſeruar aquella ciudad largos dias. Poco deſpues que Marſella ſe puſo en la obediencia del Rey de Francia: el gran Duque de Florencia reſtituyo el Caſtillo de Diſ, porque el auerle ocupado, no fue ſino por emulacion del Duque de Saboya, y impedilſe ſus progreſſos, y no ſacaua del prouecho alguno, y gaſtaua cada año veynticinco mil ducados.

Duq. de Guiſa hace buen partido a los Eſpañoles de Marſella.

Marſella buelue a la obediẽcia del Rey de Francia.

Gran Duque reſtituye el caſtillo de Diſ al Rey de Francia.

(.?.)

Capitulo XVII. Que los Vſcocos ganaró a Cliſa, fuerça de Turcos en Dalmacia, y de las vitorias del Pricipe de Traſiluania.

POrque en eſta hiſtoria ſe ha hecho mucha mençió del nóbre de Vſcoco, es de ſaber que en la lengua Eſclauona, q̃ ellos hablã, ſignifica ſaltador, que quadra mucho con ſu coſtũbre, porque no hazen la guerra abiertamẽte ſin aſſaltos, y có repentinas ácometidas, de manera q̃ quando ſe piẽſa que eſtan en vna parte, ſe hallan en otra, lo qual parece que ſe va algo có formando con el nombre: en caſtilla ſe dize ſalteador, porque a la verdad ellos ſaltean, roban, y queman quãto pueden de ſus enemiges: con la referida forma de guerrear eſtos Vſcocos, que parte dellos ſon vaſſallos del Emperador, parte del Archiduq̃ Ferdinando, y algunos del Conde de Eſdrin, haſta el numero de ſeteçientos, teniendo ſecreta inteligencia có los renegados Sicilianos, q̃ eſtauan en el preſidio de Cliſa, fuerça inexpugnable en Dalmacia, que la guardauan. El Domingo de Ramos, ſegun el comũ hablar de Caſtilla, dos horas antes del dia, quando ſupieron que eſtaua fuera el Gouernador, llegaron a los murallas, y arrimando las eſcalas ſubieron, y con el ayuda de los de dentro, mataron las centinelas, y a los demas Turcos, y ocuparon el lugar: las mugeres y niños, y algunos Turcos que ſe retiraron a vna Mezquita ſe defendian, y ceſſando el primer ímpetu, concertaron con ellos que ſe ſaliеſſen libres. Los Vſcocos conociendo que los Turcos procurarian de cobrar tãimportãte placa, ſe apercibian para la defenſa: pidieró ayuda a los miniſtros del Emperador que les embiaron dozientos Alemanes, y acudieron otros treciẽtos Vſcocos.

Vſcoco que coſa ſignifica, y que nacion es.

Vſcocos ganan la fortaleza de Cliſa.

Turcos por concierto ſe ſalen de Cliſa.

El Gouernador de Cliſa que eſtaua fuera, luego acudio con la mas gente que pudo: pero ſaliendo los Vſcocos peleraron con los Turcos, y cõ mucho daño los hizierõ retirar. Sabida en Venecia la preſa de Cliſa, dio tãto deſcontento a la Señoria, quanto fue grande el alegria q̃ el Papa y la Chriſtiandad recibio, pareciendo que con aquella fuerte plaça a la marina, tan cerca de la coſta de Italia, ſe podia de tal manera trabajar el Imperio Turqueſco, que fueſſe vna gran diuerſion para las coſas de Vngria, y ayuda para lleuar adelãte aquellas empreſas: pero los Venecianos por ſus razones de Eſtado, no guſtauan que los Imperiales ni otros Principes ſe acercaſſen tanto a ſus cõfines de Dalmacia, ni que por el mar Adriatico tuuieſſen ocaſion de meter fuerças, y nauegar, ni que el Turco la tomaſſe de dezir que no guardauã bien aquel ſu golfo, ni cumplian lo capitulado, y que por ello les rompieſſe la guerra, y por ſoſpechar que tenian inteligencia en eſte negocio, ô que lo diſſimulauan.

Venecianos ſienten la perdida de Cliſa, y la Chriſtiãdad ſe alegra.

El Baxa de la Boſna no queriendo dilatarlo mas, juntò gran exercito, y cercò a Cliſa, y la començo a batir: pero el ſitio es tan fuerte, y los cercados ſe defendian tambien, que los Turcos perdian la eſperança de ganalla ſino por hambre, ô por trayccion: y auiendo ganado algunos de los de dentro, deſcubriendoſe el negocio fueron ahorcados. Los Venecianos entendiendo que ſus vaſſallos mouidos de zelo Chriſtiano, auiã de ayudar a los cercados, a lo menos por vias ſecretas para impedillo, por quitar a los Turcos qualquier cauſa de ſentimiẽto, y a los Chriſtianos (como ſe ha dicho) ocaſiõ de nauegar el mar Adriatico, pues el Papa por Ancona, el Emperador por Seni, y otras partes, y el Rey Catolico por el Reyno de Napoles, pretenden que en aquel golfo tienen tanto derecho como

Baxa de la Boſna Pone el ſitio a Cliſa.

Principes Chriſtianos fauorecé a los Vſcocos de Cliſa.

Venecianos: los quales embiaron a Dalmacia a Iuan Bauiſta del Mõte, para que diſtramente lo impidieſſe. El Lencouiz General en los cõfines del Archiduque Ferdinando, acudio con quatro mil ſoldados a ſocorrer la plaça, y peleando con los Turcos, los deshizo: pero ocupandoſe los Alemanes en robar el campo, reboluieron los Turcos, y los desbarataron, por lo qual el Lencouiz ſe retirò a Cliſa con alguna gente, y hallò tan poca vitualla, y municiõ que ſe ſalio, dexando dentro quatrociẽtos ſoldados. El Papa ſabida la neceſsidad de los de Cliſa, embio dos vergantines con harina, y queſo, y otras coſas, el vno entrò, el otro aportò a Fiume, y eſto aliuio algo el aprieto, porque ya comian cauallos y otras coſas tales. El Viſorrey de Napoles tambien embio vna fragata a dar auiſo, que apercebia ſocorro para que eſtuuieſſen de buen animo, y de camino embio en ella algun vizcocho, y carne ſalada: pero los Venecianos la tomaron con graue ſentimiento del Viſorrey, que deſſeo hazer por ello gran demonſtracion.

Turco desbarata los Alemanes que van ſocorrer a Cliſa.

Virrey de Napoles quiſo ſocorrer a Cliſa.

Los Turcos apretauan el ſitio, y procurauan reduzir a los defenſores a darſe por gran dinero que ofreciã, pero generoſamente rehuſauan qualquier partido: pero ſiendo acabados los perros y los gatos, y las yeruas de la fuerça, y eſtando ſin eſperança de ſocorro, no pudiendo eſcuſar el darſe, concertaron de ſalir libres con ſus armas y vagage: y deſta manera boluio Cliſa, plaça fortiſsima é importante en Dalmacia, a poder de los Turcos con gran deſconſuelo de la Chriſtiandad. Y entretanto que eſto paſſaua en Dalmacia, ſabiẽdo el preſidio de Lipia, que auia de ſalir el Baxa de Temiſuar para yr a Conſtantinopla, le puſieron vna emboſcada, y dando en el muy a tiempo, le mataron con treciẽtos Turcos: prendieró a los hijos, y a la muger, y otras cien

Cliſa ſe da a los Turcos por falta de ſocorro.

muge-

mugeres, tomaronle mucho despojo, cien mil tallares en dinero, y mas de otros tres mil en plata, joyas y ropa preciosa, que todo se repartio entre los soldados, y estas presas hazian a estos soldados ser mas animosos y arriscados, aunque vna graue y peligrosa enfermedad del Emperador, parecia que auia de impedir la continuacio de la guerra de Vngria, con el calor que se auia hecho, y que se auia de perder la buena ocasion que se ofrecia de apretar a los Turcos que estauan muy trabajados por los golpes recebidos el año passado. El Emperador mostraua voluntad de proseguir, dando tal orden que se euitassen las desconformidades que huuo entre los Capitanes de su exercito: por lo qual se auian dexado de hazer muchas empresas. El Principe de Trasiluania, por ser tiempo de inuierno, fue a Praga a besar las manos al Emperador, y darle cuenta de lo que auia hecho, y suplicarle, que aumentasse las ayudas que le daua, pues pensaua tener mayores vitorias de los Turcos, que las passadas. Fue bien recebido y honrado del Emperador, que en todo le dio satisfacion: y estando para bolver a Trasiluania, adoleciò gravemente, y diuulgandose que era muerto, causò alguna alteracio en Trasiluania, de tal manera, que abiertamente se rebelaron los Siculos: pero la Archiduquesa Maria se huuo con tanta prudencia, que en ausencia del marido los sossegò, cortando algunas principales cabeças, y a otros las orejas, y a otros las narizes. Partio el Principe de Praga a dos de Março, auiendole prometido el Emperador tres mil infantes, y tres mil caualios Alemanes, y veynte mil tallares cada mes, por siete meses: y buelto a Trasiluania, para componer mejor estas cosas, mandò llamar vna Dieta en Aluajulia, adonde se ordenaron muchas cosas, y se sosse gàrdò los animos de los inquietos, y se resolu.o, que se prosiguiesse la guerra contra el Turco, porque este Principe supo mostrar a los Trasiluanos, que los fundamentos desta guerra, eran la justicia de la causa, la facilidad en vencer, y el fruto de la vitoria.

Emperador se halla enfermo.

Principe de Trasiluania enfermo en Praga.

Poco despues que se acabò la Dieta, tuuo el Principe auiso, q̃ hasta treinta mil Turcos y Tartaros caminauan la buelta de Lipa: y porque ya era entrada la primauera, y conuenia, no solo resistir a este exercito, adõde quiera que fuesse: pero apercebirse, porque el estruendo de las armas Turquescas, era grande, cõ voz, de que el Turco yria en persona a Vngria. Determinò de juntar sus fuerças: y atendiendo en ello, supo, que aquel exercito se auia puesto sobre Lipa, y que leuantadas las trincheas la combatia, y que los defensores, con algunas salidas auian hecho gran daño a los enemigos: y entendiendo los Turcos de sus espias, que el Principe yua a socorrer a Lipa, solicitauan la empresa, y trataua de dar assalto general, y los de dentro se reparauan lo mejor que podian: pusieró algunas pieças en parte tan acomodada, cargadas con cadenas, balas enramadas, y otras cosas tales, que disparandolas muy en coyuntura, quando arremetieron los Turcos, hizieron en ellos tal matãça, que acudiendo a la defensa los Trasiluanos, mataron tantos, que los hizieron retirar: y saliẽdo a dar en las trincheas, prendieron tres Gouernadores, que llaman Behis, y mucha gente, y ganaron el artilleria, con que pusieron aquel exercito en tal confusion, que huuo de dexar la empresa porque temio de aguardar el exercito del Principe Sigismundo: el qual viendo libre a Lipa el enemigo roto, y su exercito en pie, acordò de ponerse sobre Temisuar, aunque algunos juzgaron, que por hallarse dentro diez mil Turcos, no lo deuiera hazer. Salio pues el Trasiluano con su exercito de Aluajulia a veynte y vno de Mayo, y a veynte y siete llegò a Lipa, y de alli fue a

Cãpo del Turco sitia a la Lipa,

Exercito Turquesco se retira de sobre Lipa.

Principe de Trasiluania pone su campo sobre Temisuár.

Felat, lugar de Turcos, en el rio Marosio, y la tomô, y dio a saco a los soldados: y a los diez de Iunio llegô a Temisuár, y saliendo los Turcos a pelear, fueron resistidos, y se retiraron con perdida de algunos. La noche siguiente se leuantaron las trincheas, y en tres camaradas, se pusieron a veynte y quatro pieças del artilleria: y a los onze, por la destreza de los artilleros, ya estauan embocadas todas las pieças de la plaça, y se batio la muralla hasta los diez y seys: y dandose el assalto quando los soldados subian la bateria, parecieron los Turcos, y Tartaros que impidieron que se pudiesse refrescar el assalto. Salio el Principe a ellos, y los hizo huyr con muerte de muchos, y no permitio que los siguiessen por recoger su gente: y boluiendo a batir a los diez y ocho, para quitar los reparos que los Turcos auian hecho, boluieron los enemigos en mayor numero, y tambien fueron rotos: y a los diez y nueue, queriendose dar vn assalto general, boluieron los enemigos, y dexando el Principe la gente que bastaua para guardar las trincheas, salio el mismo con toda la caualleria, y alguna infanteria: y auiendo los embestido, resistieron por algun espacio de tiempo, y al cabo, como las otras vezes huyeron, siguiendo el alcance, los Christianos tres leguas, hasta el rio Tibisco, adonde los Tartaros, como suelen, se saluaron nadando con sus caualios, y alli se tomô el coche del Tartaro, que murio en este hecho, y algunos dixeron, q̃ de mano del Prin cipe Sigismundo: y en el coche se hallaron dos donzellas muy hermosas, y vn muchacho. Boluio casi a media noche el Principe a las trincheas, y a los veynte y tres quiso començar otra bateria: pero entendiendo que el Visir iua contra el con poderoso exercito de Turcos, que auian passado el Danubio, acordo de desamparar la empresa, porque no le tomassen en medio el Presidio, y aquel gran exercito. A los veynte y quatro por la mañana, dia de San Iuan se leuantô el campo con buena orden, y sin q̃ el Visir (aunque no estaua mas de vna legua de alli) se atreuiesse a embestirle, se retirô a Lipa, y la presidio con las demas plaças de la comarca, y dexando el exercito en campaña, fue a Aluajulia a solicitar otras gentes, assi del Emperador, como de los Siculos.

Rotã de Turcos y Tartaros sobre Temisuár.

Principe Trasiluano se retira de Temisuar.

Esta retirada del Trasiluano se tuuo por muy acertada: assi por el exercito Turquesco, que tenia sobre si, como porque ya las nueuas de la yda en persona a Vngria del Turco, andauã muy calientes, y conuenia mirar muy de proposito en la resistencia que se auia de hazer, especialmente, que los animos de muchos principales de su tierra estauan malafectos, y no acabauan de dexar las inteligencias cõ los Turcos y Polacos, de donde nacian sospechas: a los quales sigue el odio, y al odio la ofensa: y aũq̃ algunos quisiẽron morder a este Principe, por auer leuãtado el sitio, fue inuidia de su gloria, porque demas de auer hecho prudentemente por las causas dichas, y que no se mouio por falta de valor, ni de prudencia, nunca parecio a grãdes Capitanes, que el apartarse de vna empresa, siempre que era conueniente, les desminuya la reputacion, como lo hizo Pirro en Esparta, Anibal en Nola, Casibino en Cuma, y otras partes, y Scipion Africano en Vtica, y Cesar en Gergouia: y auiendo dentro de Temisuár diez mil Turcos con mucha vitualla y municion, y vn exercito que la socorria, ninguno de los referidos Capitanes, dexõ el sitio con mayor reputacion que Sigismundo.

Causas, porq̃ Sigismũdo Batori, Principe Trasiluano, hizo bien en dexar el sitio de Temisuar.

Capi-

Capitulo XVIII. Que el Archiduque Maximiliano gana a Vácia, y a Atûi: y de vna vitoria q̃ tuuierõ los Christianos en Croacia contra los Turcos.

EN el mismo tiempo que lo dichò en el precedente capitulo sucedia en Trasiluania, Nicolao Palfi, Gouernador de Estrigonia, tomô por fuerça vn lugar entre Alua Real y Estrigonia, y luego fue sobre Vàcia, que està entre Estrigonia y Buda: y aunq̃ hizo lo que pudo, como no tenia grãdes fuerças, huuo de dexar la empresa: y porque auiendo el Emperador declarado por Capitan General en Vngria al Archiduque Maximiliano su hermano, desde Viena llamaua todas las fuerças que se auian de juntar, y de mano en mano las yua embiando a Altemburg, adonde tãbien auian de acudir los Vngaros q̃ tenia el Palfi, y tanto mas solicitaua el Archiduque Maximiliano que se juntasse el exercito, quanto cada dia se yua auiuando la nueua, que el Turco lleuaua grandes fuerças: y como vnos dezian que yria contra Trasiluania, otros, que sobre agria determinò de passar a Vngria Superior, para estar à la frente del enemigo, y mas comodo para acudir al Trasiluano: y si conuiniesse juntarse con el, y entre tanto que el enemigo llegaua, hazer alguna empresa, porque no se perdiesse el tiẽpo, ni el gasto. Estando pues el campo junto, que seria de quarenta mil hombres, entre infantes y caualios, passô el Danubio por Comàr, y se encaminò a Vâcia: la qual desampararon los Turcos, dexando siete piças de artilleria encaualgadas, y muchas enterradas. Y puesto fuego a las casas, el qual se matò luego. Es Vacia ciedad en Vngria Superior, en la ribera del Danubio, tres leguas de Peste, grande de circuyto, y casi abierta, con vn buen Castillo fuerte, y de buena fertil y graciosa cãpaña: ganosela el año de mil y quinièntos y cinquenta y vno el Turco Solman al Emperador Ferdinando: y aũque era posseyda de infieles, el pueblo es todo Christiano. Ganado el Castillo adonde auia presidio de Turcos, el Archiduque le mãdo fortificar mejor, y dexando buena guarnicion, passô con el exercito sobre Atuan, lugar muy fuerte. Tambien en Vngria Superior, cerca de Peste, y su antemural, porque en las guerras passadas no estaua fortificado este lugar, y assi no fue muy conocido. Pero pareciendo a los Turcos, que el sitio era muy bueno, le fortificaron al vso moderno, y le hizieron Sanjacado, ô Capitania: y por dos razones determinô el Archiduque de ganar a Atuan. La vna, porque ganandola, venia a echar del todo a los Turcos de Vngria Superior, pues que de la parte que toca al Emperador, ya no posseyan en aquel Reyno, sino esta plaça a Zolnoc, y a Peste. La otra para poder abrir camino para poderse juntar con el Principe Sigismũdo Batori: assi en esta ocasion, como en las demas ocasiones q̃ adelante se pudiessen ofrecer con los exercitos que auia de traer de Trasiluania. Llegado pues el exercito a los diez y seys de Agosto sobre Atuan, se abrieron cõ mucha diligencia las trincheras, y se plantaron quatro camaradas de artilleria, para quitar las defensas a los Turcos, y batir las murallas. Y a los veynte llegò al campo el Tisempac, Lugarteniente General en Vngria Superior, con siete mil caualios e infantes. Y estando a los veynte y quatro hecha bastante rotura en la muralla, el Tisempac tomò a su cargo el dar el Assalto. Arremetieró los Vngaros con furia: pero los Turcos peleando con valor, los hizieron retirar con daño. El dia siguiente entrò socorro en el lugar, aunque poco: por lo qual se apretaró mas las trincheras, y se

Maximiliano declarado por General del Emperador en Vngria.

Maximiliano passa a Vngria Superior, y gana a Vacia.

Atuãplaça fuerte cerca de Peste.

Tisempac llega al exercito.

Vngaros dan assalto en Atuan.

y ſe atendio a batir lo que auian reparado los Turcos, y a deſaguar los foſſos. Y porque adolecio el Conde de Eſxuarcemburg, Maeſſe de Campo General, que ſe fue a curar a Agria, el Archiduque ſe encargò de todo el cuydado de la empreſa, y deſde los treynta de Agoſto ſe batio furioſamẽte haſta los tres de Setiembre, y a medio dia ſe començò el aſſalto, defendiendoſe los Turcos conſtantemente, porque la mayor parte eran los Genizaros que el año paſſado ſalieron de Eſtrigonia: finalmente mataró mucha gente, con tres Capitanes Alemanes, y vn Valon. El Archiduque a las quatro de la tarde, auiendo medido la facilidad y dificultad de ganar eſta plaça, mandò renouar el aſſalto, y primero dixo a los ſoldados, que pues la fortuna era mas amiga, de quien acometia, que de quien defendia, y los Capitanes eſtauan prontos para arremeter, y tener victoria con la muerte de los enemigos, animoſamẽ te los ſiguieſſen: y ayudaſſen, porque alomenos, en caſo de muerte, viuirian con inmortal gloria de ſu virtud, y q̃ tuuieſſen por cierto, que ſin ninguna miſericordia eſtaua determinado de mandar matar a los que ſe retiraſſen, y declarar por infames a las compañias que dieſſen muestra de vileza. Eſta ſeueridad fue tan prouechoſa, que arremetieron de nueuo, ſiendo el primero el Coronel Telſquio Bohemio con ſu regimiento, y ſubieró en la muralla, y puſo ſu vandera. Solicitaua mucho el Archiduque la breuedad de eſta empreſa, porque della, y de la Agria, deſſeaua deſembaraçarſe preſto, ſegun publicaron los Polacos, para emplear aquel exercito contra ellos por ſus pretenſiones: para lo qual era llamado de muchos de aquel Reyno. Viſto lo hecho en el aſſalto por los Bohemios, los Vngaros, y Valones arremetieron por otras roturas, y los Turcos boluieron las eſpaldas, vnos eſcondiendoſe, y otros huyendo por librarſe de la furia: y con todo eſſo fueron degollados mas de dos mil y quinientos, y caſi mil y quinientos vezinos: fue preſo el Gouernador cõ la muger, y el ſaco fue muy rico, porque todos los comarcanos auian encerrado alli ſus haziendas, como en lugar tan fuerte, luego que ſupieron que campeaua el exercito de los Chriſtianos. Murieron dozientos y cincuẽta ſoldados. Los Turcos, deſſeando ſocorrer eſta plaça tan importante, ſe auian juntado en numero de veynte mil: pero nunca ſe atreuieron a dar viſta al exercito Imperial.

Aruã entrada por aſſalto.

Archiduque Maximiliano habla a los ſoldados en Atuan.

Entre tanto que eſto paſſaua en Vngria, en Croacia ſe andaua a las manos con el Baxà de la Boſna, y ſucedieró algunas faciones, y fue la mas importante lo de Petrina. Era eſta vna fortaleza que los Turcos fabricaron en Croacia deſta parte del rio Vna, que diuide a Croacia del Reyno de la Boſna, y ſeruia de ſeguridad a los Turcos, y para los Chriſtianos era gran freno, y tres años antes la ganaron, y la deſmantelaró, y los Turcos de nueuo la fabricaron y fortificaron en ſitio poco apartado del primero, aunque mejor. Y conociendo los Coruatos el padraſtro tan grande que tenian en aquella plaça, y los muchos daños que della recebian, determinaron de emprenderla: y cargando el exercito, los Turcos, ſin defenderſe, vilmente la deſampararon: y hallandola tan bien fortificada y guarnecida de artilleria y municiones, ſe determinaron de conſeruarla, ampliãdola y remediando algunas imperfeciones. Y no pudiendo lo Turcos ſufrir la verguença de auer dos vezes perdido aquella plaça tan importante, determinaron de cobrarla: y juntando el Baxà de la Boſna treynta mil hombres de apie, y de acauallo, entre Turcos y Morlacos, y otros vaſſallos del Turco, con buena artilleria ſe puſo ſobre Petrina en el principio de Setiembre: apretaua la fuerça con baterias

Petrinà fortaleza en Croacia dos veʒes la pierden los Turcos.

Turcos determinan de ganar a Petrina.

terias, y escaladas, y otras diligencias, defendiendose bien los sitiados. El Baron de Herbestain, General en Croacia, desseando socorrer a Petrina, y ua juntando fuerças, porque al fin no ay plaça por fuerte que sea, que con el tiempo, no siendo socorrida, pueda resistir: y teniendo diez mil hõbres, fue a buscar los Turcos, los quales, por impedirle el camino se auian atrincheado junto al rio Cupa: por lo qual los Christianos, rodeando, fuerõ a passar por Siseque: y echandolo de ver los Turcos, creyendo que huian, passaron el rio, y los siguieron los Christianos, y los mostraron la frente: y los Turcos, que seriã como seys mil, auiendo algo peleado, boluieron las espaldas a passar el rio, adonde se ahogaron los mas, y entre ellos Husman Rey. Ganaronse muchas vanderas, y prendieronse algunos, y esto sucedio a diez y nueue de Setiembre: passaron los Christianos adelante, y el dia siguiente se toparon cõ Serdar Baxà, que tenia ocho mil hombres: y llegando a las manos, en poco espacio de tiempo fueron rotos con mayor mortandad que en la vitoria passada. Quedò preso vn sobrino del Baxà, y otros principales: por lo qual, los que quedaron en guarda de las taincheas de Petrina, las desampararon, y quedô con estas dos señaladas vitorias libre del sitio, atribuyendose a la misericordia de Dios, a quien la Archiduquesa Maria, madre del Archiduque Ferdinando, acudio cõ muchas plegarias: y quando se supo que su exercito se acercaua a los enemigos, ordenô que se pusiessen las quarenta horas del santissimo Sacramento, assistiendo siempre ella misma cõ sus hijos, con mucha deuocion. En passando el Archiduque Maximiliano el Danubio con el exercito, los Polacos entrando en sospechas, porque aun tenia inteligencias en Polonia, juntaron exercito, y salieron en campaña: pero el Papa, conociendo el impedimento que podian causar a la defensa del comun enemigo, que ua en persona con dozientos mil hombres contra la Christiandad, se interpuso: con que los Polacos se sossegaron, y conuino que el Archiduque pẽ passe en lo que tocaua a la defensa de las cosas propias.

Bató de Herbestain, General en Croacia, va a buscar los Turcos.

Vitorias en Croacia cõtra Turcos.

Turcos rotos en Croacia.

Mahamet Rey de Turcos va en persona a Vngria.

Capitulo XIX. Que el Turco con su gran exercito llega a Vngria, y se pone sobre Agria.

GAnada Atuan, el Archiduque Maximiliano tuuo aviso que caminaua el Turco con su poderoso exercito, y en la Christiandad se estaua con gran suspension de animo, no sabiendo adonde daria el golpe, y el Archiduque, el Principe de Trasiluania, y el Valaco, embiauan espias: y assi mismo los Capitanes de las fronteras, para entender sus designios; y sabiendo por algunos indicios, que ua sobre Agria, ciudad en Vngria Superior, cõ fin de cortar el passo entre Vngria, y abrirle para Casouia, y desde alli a Viena, y aquel camino de Buda tenia el impedimento de Estrigonia: a la qual ciudad les parecia, que en otro verano podian ganar. El Archiduque Maximiliano embiò al ingeniero Claudio Ceperano, para que reconocida aquella plaça, hiziesse todo lo que para resistir a tan grandes fuerças conuenia, segun lo que la breuedad del tiempo permitia, y mandò al Coronel Telsquio Bohemio, de quiẽ tenia gran confiança, que se metiesse en Agria con quatrocientos mosqueteros, cien Valones infantes, y seyscientos caualos de la misma nacion: con los quales se hallauan en aquella plaça tres mil y quinientos soldados Alemanes, Vngaros, y Valones, con buena prouision de artilleria, municion y vitualla. El Archidu-

Agria, de que gente es presidiada.

que,

que auiendo entendido que el Turco auia passado el Danubio por Belgrado, y el Tibisco por Petro Varadino, y que yua a Zolnôc, por no tener tiempo de poner en defensa a Atuan, se retirô a Vacia, adonde con diligencia ponia el exercito en orden: y auiendo mandado desmantelar, y quemar a Atuan, no lo haziendo los Vngaros con la puntualidad que se les mandô, por ocuparse en robar, quemaron casi trecientos soldados Christianos, que alli auian quedado, heridos y enfermos, y dexaron tres pieças gruessas de artilleria, demas de alguna gente que los enemigos mataron en la retirada del exercito, y bagage que tomaron, auiendo acudido de repente. Llegado el exercito Turquesco a Zolnôc, acabaron los Imperiales de conocer, que su designio era ferir a Agria, que tenia tres partes la ciudad en lo llano con flaca muralla y fosso seco, vn poco mas alto el Castillo viejo, y en lugar mas eminente el Castillo nueuo, señoreado de vn gran padrastro, que es vn cerro que esta a ciento y quarenta passos: y el Gouernador, juzgando que lo primero què los enemigos auian de emprender, era la ciudad, por ser tan flaca, con consejo del ingeniero Ceperano, la desamparô, y quemô, y se retirô al Castillo viejo. La retirada del Archiduque a Vacia, fue con fin de valerse de la vitualla de la tierra, y poderla impedir al enemigo: y el dia siguiente que se hizo, se entendio, que treynta mil caualios de la vanguarda Turquesca auian llegado a Peste: y aunque algunos acõsejauan al Archiduque, que los fuesse a embestir, y el tuuo voluntad de hazerlo, otros le contradixeron, perdiendose muy honrada ocasion, fauoreciendo poco en este caso la fortuna a Maximiliano, que es grande, y mayor en las cosas militares: y queriẽdo recuperar esta perdida, embiaron alguna caualleria a reconocer, y hallaron a los Turcos sobre auiso, y bien fortificados.

Maximiliano mãda desamparar, y desmantelar a Atuan.

Exercito Turquesco va sobre Agria

Descripciõ de la ciudad d Agria.

El exercito Turquesco a 22. de Setiembre se assentô, ciñendo la ciudad, para que no entrasse socorro. Leuantaronse las trincheas, y se fueron acercando con ellas al Castillo: y auiendo entrado con poco impedimento en el fosso, començaron los Turcos a sacar tres minas, y al mismo tiempo plantaron mucha artilleria en el padrastro, y en otras partes, batiendo a furia, y con ocho pieças tirauan a vn liẽço q̃ estaua hazia Leuante. Las minas, aunque hizieron daño, no abrieron tãto camino, q̃ quedasse muy facil la entrada: con lo qual, y con las defensas q̃ hazian los de dentro, trabajando cõtinuamente, los Turcos hallauan grã dificultad: en fin llegaron a dar assalto con tanta furia, y con tanta gente, que los defensores hazian mucho en resistir, en catorze vezes que en diferẽtes dias fueron acometidos, porque auiã muerto a muchos dellos en el vltimo assalto dieron fuego a vna mina que sacaron en vn torreon, quando arremetieron los Turcos, y retirandose los Christianos, fue grande la mortandad de los Turcos. Otro dia echaron vna puente, y quando los Turcos passauan por ella, el artilleria se la lleuô, haziendo gran carniceria en ellos: con todo esto los defensores no se conocian bastantes para durar en la defensa, porque de noche, y de dia eran ordinariamente molestados por diuersas vias, y embiauan de continuo mensageros a solicitar el socorro, como el Archiduque se lo auia ofrecido, y le suplicauan, que a lo menos se dexasse ver con el exercito para dar animo a los soldados, porque ya no tenian mas de tres artilleros, y no buenos: y porque acaso se les encẽdio la poluora, se retiraron al Castillo nueuo, y desampararon el viejo: el qual luego ocuparon los Turcos, y en esto se dixo, q̃ los Christianos auiã hecho mal: los Turcos cõ minas, assaltos y otros

Exercito Turquesco se pone sobre Agria.

Turcos dieron en 14. dias otros rãtos assaltos a Agria.

y otros artifices de guerra, apretaron al Castillo nueuo. El Archiduque, mientras esto passaua, tenia puesto a punto su exercito, no le pareciendo de passar temerariamente adelãte, porque muchos huian de miedo, aunque acudia mucha gente noble: y aunque el Principe de Trasiluania auia embiado a dezir al Archiduque, que con su exercito se juntaria con su Alteza, y con el Tifempac, para que jũtos los tres socorriessen a Agria, y peleassen con el enemigo: fue la execucion tan larga, que primero se perdio Agria.

Principe de Trasiluania se halla enfermo.

Hallauase Sigismundo Batori, quãdo passò el Turco por Petro Veradino con calentura: pero quiso Dios darle salud, para que se pudiesse hallar en tan señalada facion, y no auia quatro dias que estaua en conualecencia, quando a los veynte y vno de Setiembre se fue la buelta de Varadino, adonde su exercito le aguardaua, que seria de veynte mil hombres infantes y cauallos escogidos, contados tres mil Raytres del Emperador, dexando otro tal exercito con su tio el Señor Boztcain en guarda del Reyno de Trasiluania, assi por los malos humores de la tierra, como porque no pudiesse resistir a los enemigos, quando algo intentassen en Trasiluania, demas de que parecio buen consejo tener aquel exercito pronto, por si Dios quisiesse trocar la fortuna. Passò el Principe el rio Beretio, cerca de Tocay, fuerça del Emperador en el rio Tibisco, y a treze de Octubre llegò a Onôc, tres leguas de Agria, adonde hallò al Baron de Tifempac con las fuerças de Vngria Superior, que eran de diez mil hombres escogidos, y el Archiduque Maximiliano con la gente de Alemaña, Austria, Vngria Inferior, y de otros Estados, que eran treynta mil soldados efectiuos con mucha nobleza, y vn Duque de Saxonia, y el Marques de Burgao salio de Vacia a quatro de Octubre: y passando el rio Setzin llegò a los siete a Filec, y poco a poco, por causa de los Pantanos que detenian el artilleria grueſſa, llegò a los diez y ocho junto a Onôc, adonde se juntô con el Principe Sigismundo, y con el Tifempac. Los Turcos, sabiendo que se acercaua el socorro, temiendo del suceſſo de aquella empresa, batian la fuerça de dia y de noche, sin dexar vn momento de reposo a los cercados: y juntamente los ofrecian partidos y conciertos auentajados, porque dexassen la plaça, pareciendoles que era gran reputacion ganarla con la presencia de su señor: y por quedar desembaraçados para lo que pudiesse suceder. Los soldados, pareciendoles que estauan sin esperança de socorro, y sin defensa, y con poco numero, porque de los infantes Valones, ya no auia mas de quarenta, y algunos heridos, dieron orejas al concierto, a pesar de sus Capitanes, confiãdo, que estar alli la presencia de tan gran Emperador, seria parte para que la costumbre Turquesca, no diesse lugar a su perfidia, y no huuieron a penas començado a tratar, quando los Turcos, tomando ocasion de la negligencia de los defensores, intentaron con impetu de entrar por las ruynas de la muralla, y entrando los degollaron, saluo al Gouernador, al Coronel Bohemio, al ingeniero, al Cõde de la Torre, al Capitan de los cauallos Valones, y a otros, que fueron pocos, que pudieron escapar de la furia: y esto sucedio a doze de Octubre, con mal cõsejo, porque los que cõ tanta honra, tanto, y tambiẽ auian peleado, no deuieran por tan pocos dias perderse de animo, y juntamente la gloria que auian ganado: y a los que escaparon, mandaron que estuuiessen presos.

Maximiliano, y Trasiluano se jũtan.

Agria entrada de los Turcos.

Archiduque Maximiliano sale de Vacia cõ el exercito.

Capitã

Capitulo XX. Que los exercitos Christianos determinan de pelear con el Turquesco, y lo que sucedio.

ESiando ya juntos los exercitos Christianos, se platicaua de lo que se auia de hazer, y como en todas las cosas ay variedad de pareceres, huuo quien contradezia el llegar a batalla: y en particular, tenian esta opinion Romps Consejero del Emperador, y el Conde de Esxuarcemburg, diziendo, que el numero de aquel exercito era poco para llegar a las manos con el Turquesco, y que se auia hecho mucho en llegar alli para forçarle a la retirada: y que si peleando aconteciesse ser vencidos los Christianos, Vngria, Trasiluania, y las demas prouincias eran perdidas. Y porque estas razones no contentaron a aquellos Principes moços, orgullosos, y desseosos de gloria, como lo es ordinariamente la juuentud: luego quisieron executar su pensamiento: pero todavia el Archiduque Maximiliano quiso que el Tisempac, persona de gran autoridad y esperiencia, dixesse su parecer. Y luego el Tisempac dixo, que el sereniſsimo Principe de Trasiluania, que estaua presente, podia afirmar que en tantas vitorias que auia tenido de los Turcos, estaua el punto de vencerlos en solo mostrarlos la frente, porque su arrogancia los tenia persuadidos que nadie los auia de esperar: y que si respeto de las fuerças Christianas que alli tenian, medias las que tenia el Turco, los Christianos eran superiores, porque ni los soldados de valor del Turco, eran tantos, como se pensaua, ni de la virtud que solian, y que todo lo demas era canalla, gente lleuada por fuerça, y que tenia por cierto, que si de aquel consejo salia resolucion de pelear, se ganaria la batalla, porque los soldados tomarian brio, pues el audacia hazia estara raya a la fortuna, y que si se dauã buenas ordenes, era cierta la vitoria, porque la prouidencia euitaua grandes peligros, y facilitaua las cosas, y que quando le acontecio pelear con los Turcos auia echado de ver que los soldados, con atencion notauan sus aciones, y conforme a ellas tomauan corage, y que por tanto, sus Altezas esforçassen la gente, porque aliẽde de que la palabra del hombre era la imagen del animo, los Principes deuian de mostrar que amauan gloria y fama, y que suplicaua a sus Altezas que no se perdiesse aquella tan buena ocasion en tiempo que los Capitanes y la nobleza estauan dispuestos para la batalla, y segun echaua de ver los animos de los soldados inclinados a ella, y toda la Christiandad en esperança de vn buẽ sucesso, y que supiessen que ningun grande y memorable hecho se podia hazer sin peligro, especialmente, que estando tan adelante, no sabia, ni como se podia escusar el pelear, ni retirarse sin notable y manifiesta perdicion: y adheriẽdo todos los otros Capitanes a este parer, se resoluieron de dar vista al enemigo, pareciendo, que si Dios les daua vitoria, seria tanto mayor su gloria, por hallarse el Turco presente.

Tisempac dize su parecer acerca de pelear con los Turcos.

Y auiendo Mahometo a los 14. entrado en Agria, estaua con su exercito fortificado con buenas trincheas, porque desde que supo que los Christianos andauan cerca, escogieron aquel fuerte sitio, para estar a la mira de lo que hazian: y con la referida determinacion començaron a caminar, hallando que el Archiduque no lleuaua mas de diez mil caualios Raytres, mil Valones, y de Vestfalia, y nueue mil infantes Alemanes, y veynte pieças de artilleria: el Principe de Trasiluania, ocho mil caualios de su tierra, dos mil Raytres, y quarenta pieças de artilleria: el Tisempac seys mil caualios, y otros tantos infantes Vngaros,

Principes Christianos resuelué de pelear cõ el Turco.

Vngaros, mil infantes Alemanes, y dozientos auentureros, y quatro pieças de artilleria. El Palfi lleuaua seys mil cauallos Vngaros, y otros tantos infantes de la misma nacion, de manera, que no llegauan a sesenta mil, y caminando con mucha conformidad, y con buena orden, la buelta del enemigo, con esperança de vencer, y recuperar a Agria, aunque temerosos de que no entrasse en el animo de algunos quererse yr, por ser passado el tiempo que estauan obligados de seruir en tres alojamientos, llegaron a Casestе, teniendo siẽpre muchos auisos del campo Turquesco. Auian lleuado la vanguarda vna vez el Trasiluano, y otra el Tifempac: pero la mañana, que començaron a marchar, se ordenò, q̃ la vãguarda fuesse de todos tres exercitos, porque se entẽdio que los Turcos querian ocupar el passo de vn rio q̃ estaua cerca: y passando mas adelante, hallaron ser verdad el designio del enemigo, porque estaua en el passo Iafêr Baxâ renegado Calabres, con mas de veynte mil hõbres, fortificandose: y embistiendo la vanguarda Christiana con ellos, vilmente boluieron las espaldas, perdiendo el puesto, y quedando muertos, dozientos Turcos, dexando trecientas pieças pequeñas de artilleria, y perdido el estãdarte de Natolia, con todas las zapas, palas, herramiẽtas, è instrumentos, con que se trabajaua, y esta noche alojarõ los Imperiales en la campaña con alguna confusion, porque se acabò tarde el recuentro, y no se pudieron repartir los quarteles.

Exercito Christiano, q̃ numero tiene.

El dia siguiẽte se mudò sitio vna milla mas abaxo, frontero de otro passo, porq̃ era mas comodo de agua y leña, y mas fuerte, y se mãdò assegurar cõ dos fuertes a los lados, aunq̃ no se hizo, y algunos fueron de parecer q̃ se passasse el rio, y se acometiesse luego al enemigo: y ya era passado el Trasilua no cõ buen animo, y el Archiduque cõ mejor cõsejo le auisò q̃ boluiesse atras, y este dia no huuo sino algunas ligeras escaramuças, cargãdose vnos a otros, passando, y repassando el rio: el dia despues los Turcos dieron muestras de passar, y yua Mahometano en persona, cõ 15. ô 20. mil hombres, q̃ haziendo ala tomauan mucha tierra, y entõces se conocio q̃ era su intenciõ ganar el sitio adonde se passaua el rio: y fortificandose, lleuar a los Christianos de la otra parte, y cerrarles el passo a la buelta: pero luego q̃ se mandò salir a ellos buẽ numero de caualleria Christiana, con algunos esquadrones de infanteria, boluieron las espaldas, muriendo algunos: y los Imperiales ganaron el passo, y quatro pieças de artilleria.

Turcos procuran de ganar el passo del rio jũto a Agria.

El Sabado, q̃ fue a los 26. de Otubre, bien tẽprano començarõ los Turcos a passar el rio en mayor numero q̃ otras vezes, mostrando voluntad de pelear: y segun se conocio, cõ intento de lleuar a los Christianos de la otra parte del agua, para quitarles la vẽtaja: y aunque los del consejo de mayor entendimiento, y esperiencia lo contradezian el, exercito Christiano començò a mouerse con marauillosa orden, y hizo boluer las espaldas a los Turcos: y combidados los Christianos de la fuga de los Turcos, con alguna orden, y mas atreuimiento que valor militar, llegaron hasta las trincheas del exercito Turquesco: en las quales no huuo resistencia, ni los Turcos, metidos en confusion, jamas pudieron hazer frente, ni oponerse a los Christianos, que siempre, con mortandad muy grande los yuan cargãdo. Los Christianos insolentes, cõ la victoria, viendo tan grãde fuga de los Turcos, se dieron a robar, no considerando las buelras de la fortuna, que son muy grãdes, y varias en las cosas de la guerra. El Baxà Cigala, en tan grande desorden, queriendo reconocer de donde procedia, parò sobre vn pequeño cerro cõ vna tropa q̃ lleuaua d̃ cauallos, y recogiẽdo hasta 500. parte cõ ruegos,

Vitoria de Christianos cõtra Turcos.

y parte con amenazas: vista la confusion y desbaratado de los Alemanes, ceuados en el saco, con la grita y vozeria que suelen los Turcos, dio sobre ellos, y hizo gran matança: y forçando a huyr a muchos por saluarse, estos fueron causa que tambien huyessen los esquadrones Christianos, que yuan siguiendo a los primeros, sin q̃ se supiesse la causa, ni huuiesse nadie que tratasse de hazer rostro: y al mismo tiempo yua tambien huyendo los Turcos, sin q̃ nadie los siguiesse. Cigala hizo la mayor matança en los infantes, porque la caualleria los desamparò, y aprouecho mucho auer sucedido el caso cerca de la noche, y q̃ tiraua de cõtino el artilleria Christiana: y assi, los vnos y los otros huyan, sin ser seguidos, adonde la repẽtina ymaginacion lleuaua a cada vno. Retirado Cigala, por causa de la noche, el Tifempac, el Marques de Burgau, y el Palfi, quedaron aquella noche en la tienda del Palfi, y pareciendoles q̃ no se podian fortificar alli, ni recoger el bagage con la poca gente que tenian, ordenaron, que cada vno se retirasse con la gente que tenia lo mejor que pudiesse, antes del dia, dexando el artilleria, el bagage, y el dinero de la paga de los soldados, por despojo al enemigo.

Murierõ de los Alemanes tres mil, dos Duques de Saxonia, Coroneles de caualleria, el Popel, Coronel de caualleria Bohemia, el de la infanteria de Babiera, cõ algunos de sus Capitanes, cinco Capitanes de Suecia, cõ tres Alferezes, ocho Capitanes de infanteria Bohemia, dos de Valones: perdierõse cinco Estandartes, y en la confusion y huyda de los Turcos se salierõ los presos de Agria: este fue el dãño de los Christianos, q̃ por codicia de robar dexaron salir de sus manos la mas señalada victoria q̃ jamas tuuo en tierra la Christiandad contra Turcos: la perdida fue menor de lo que pudiera ser, si los Turcos supieran conocer la ocasion y seguir a quien huia, porq̃ fue muy grande el miedo que ocupò los animos de los mas valerosos, y tãbien de los Turcos, porque en los recuentros passados auian muerto muchos, y estauan cõ desseo de retirarse, porq̃ les faltaua la vitualla, y tenian pocos Capitanes y soldados viejos: y lo que era peor, q̃ en gran espacio de tiẽpo no parecia Mahometo: el qual, viẽdo la fuga de su exercito, y el peligro, hizo voto de hazer de oro mazizo las puertas de la casa de Mecha, y los chapireles de plata, y se fue la buelta de Zolnõc, atemorizado de que vna bala de artilleria auia muerto cabe su tienda a dos mudos de su Camara.

Mahometo gran Turco huye de la batalla de Agria.

Consolaronse en parte los Christianos, con que el Trasiluano no recibio daño, y se lleuò veynte y tres pieças de artilleria de los Turcos, y lleuarà mas, si tuuiera caualios q̃ la tiraran, y que en los recuentros: y en la carga del dia de la rota, murieron mas de cinquenta mil Turcos, y de los Genizaros y Espaynes, pocos boluieron a Costantinopla. Este fue el memorable hecho de Agria, y tal se puede llamar, pues los Christianos, mostraron a los Turcos que podian ser vencidos contra su opinion. Maximiliano en Casouia, adonde se retirò, rehazia sus fuerças, y el Trasiluano en Tocay, por si los Turcos quisiessen boluer a la campaña: pero no podian; por auer perdido el artilleria, y el bagage: por lo qual determinò Mahometo de boluerse a Costantinopla: y porque auiendo corrido la voz de su muerte, algunas prouincias de Seruia, y de Grecia, se rebelaron, y de camino los hizo cruelmente castigar, y entrò en Costantinopla, con gran triunfo, y tan escarmentado, que nunca mas salio a la guerra, y desde entonces començò a declinar la fuerça de aquel Imperio. El Tifempac, como era en su destrito, boluio al campo

Numero de los Christianos muertos en la batalla d Agria.

Mahom tobuelt a Cost tir

campo, sin q̃ le dieſſe impedimẽto el preſidio de Agria, y ſe lleuò el artilleria y municiones que auia quedado, y ciento y cinquenta carros de bagage, que fue euidente ſeñal del gran miedo de los Turcos: y Mahometo hizo grandes mercedes a Cigala, y confeſſò, que mediante ſu valor auia ſaluado la vida. El Emperador embiò perſona para alegrarſe con el Pontifice por eſte ſuceſſo, y certificarle, que eſtaua muy determinado de continuar la guerra: pues con eſte caſo ſe auia conocido que podian ſer vencidos los Turcos con medianas fuerças, como fueſſen buenas y bien gouernadas, y que leuantaria la mejor gente que pudieſſe, y procuraria de proueer de vn buen Capitan General, y quando no le hallaſſe, de vn Lugarteniente, con ſuprema autoridad, como la tenia el Conde Carlos de Mansfelt, y todos juzgauan que no ſe hallaria para Capitan General de aquel exercito perſona mas a propoſito, y mas conuiniente, que don Pedro Enriquez Conde de Fuentes, quando el Emperador pudiera conſeguir del Rey Catolico que ſe le diera: y entre tanto que eſto paſſaua en Agria, Miguel Bayboda de Valaquia auia degollado veynte mil Tartaros, que por Moldauia auian entrado para ſeruir al Turco en eſta ocaſion. Y ſiendo coſa muy ordinaria de los Otomanos embiar armadas maritimas contra la Chriſtiandad, quando lleuan ſus exercitos a alguna parte, y mucho mas quando el Turco va en perſona, para eſcuſar que los Chriſtianos no ofendan ſus eſtados. Eſte año ſalio armada, y porque no hizieſſe daño en las coſtas de Italia, el Principe Doria fue con la del Rey Catolico a ponerſe en Mecina, para eſtar a la mira de lo que hizieſſe la Turqueſca: y aunque eſto la tuuo en freno, que no hizo daño ninguno: enfin conſiguio aquello para que ſalio de Coſtantinopla, que fue mantener en Fè

Armada Turqueſca ſale quãdo va exercito a otra parte.

los pueblos, y las islas y las coſtas maritimas, que dauan mueſtras de alçarſe.

Capitulo XXI. De las cauſas, por las quales parecia que el Rey Catolico deuia de hazer la guerra al Turco, por medio del Traſiluano, antes que por otra parte.

MVcho contento dio a la Chriſtiãdad el ſuceſſo de Agria, por las razones referidas, y mucho mas, viendo boluer a tã poderoſo enemigo cõ tan poca reputation: y eſto animò a muchos buenos y prudentes, conſiderando, que para la diſsipacion entera deſte enemigo, todas las fuerças de los Principes Chriſtianos, no eran de momento, ſino las del Rey Catolico, para boluerſe a el, y perſuadirle que las empleaſſe de veras, aprouechãdoſe de tan buena ocaſion, continuando ſu ſanto propoſito de hazer guerra a infieles, y de ſus paſſados, aſſegurãdo ſus eſtados del enemigo, que mas los podia inquietar, y a eſte propoſito dezian, que aſsi como ſu Mageſtad era el mayor Monarca que jamas huuo en el mundo, conſiderando la grandeza de ſus Reynos, la virtud de ſus ſoldados, y ſu riqueza, ſiendo tambien ſu perſona dotada de aquellas excelentes virtudes que ſe requieren, eſpecialmente de piedad Catolica, y de prudencia que contienen las otras, como en todas ſus obras lo auia moſtrado: y que pues jamas ſe le auia ofrecido mejor ocaſion de exercitar eſtas heroycas virtudes, y toda la Chriſtiãdad tenia bueltos a ſu Mageſtad los ojos ſin apartarlos ſobre otro: porque aunq̃ ſe hallaſſe Principe de prudẽcia y piedad, no tenia fuerças y guales a la neceſsidad, ſe inclinaſſe al remedio de-llo, pues finalmente de ſu Real mano,

Chriſtianos deſſean que el Rey Catolico emplee ſus fuerças contra el Turco.

„ le esperaua, porque su Magestad no
„ tenia quien le pudiesse enojar, ni de-
„ tener el curso de su vniuersal Monar-
„ quia, sino el Turco, comun enemigo
„ de todos los Potentados Christia-
„ nos, cuya arrogancia de imperar, que
„ siempre auia tenido la casa Otomana,
„ deuia su Magestad de abaxar: y si se
„ pudiesse destruyr: contra el qual pe-
„ dia la Christiana piedad que su Mages-
„ tad empleasse sus fuerças para do-
„ marle, y aun entar su santissima Fê, y
„ que lo mismo pedia la prudencia hu-
„ mana, que es aquella derecha razon
„ de buen gouierno, que jamas se auia
„ apartado de su Magestad, porque era
„ imposible que tuuiesse seguros sus
„ Reynos y sus pueblos en sossiego, sin
„ domar a esse Barbaro: el qual se halla-
„ ua al presente en tal estado, que con
„ razon se podia esperar de echarle de
„ Europa, quedando su Magestad. Y si
Turco no siendo ofendido se engrandeceria. „ no ponia en esto su Real mano se po-
„ dia temer, que en lugar de enflaque-
„ cerle, se engrandeceria: y que de su
„ flaqueza se auian visto muy manifi-
„ estas pruebas, desde que mouio las
„ armas contra el Emperador, como
„ lo mostrauan sus exercitos y arma-
„ das, en que auia hecho toda la posi-
„ ble fuerça, porque pedia la razon
„ de la guerra, que pudiendose acome-
„ ter al enemigo con cien mil perso-
„ nas, no se hiziesse con cinquenta mil,
„ como lo mostraua Xenofonte, no
» menos valeroso Capitan, que sabio
» escritor: y que pudiendose hazer la
» guerra ofensiua, no se estuuiesse sim-
» plemente en la defensiua: lo qual,
» tambien aconsejaua Demostenes a
» los Atenienses contra Filipe, allende
» de que militando contra la casa de
» Austria, era justo que se mouiesse por
» no dexarla perecer: y mas siendo la
» potencia de su Magestad tanto mayor
» que la del inuictissimo Carlos Quin-
» to su padre, quanto la del Turco era
» inferior a la de Soliman su visague-
» lo: a quien vencio su Magestad Ce-
» sarea.

„ Y que si al presente su Magestad
„ se hallaua impedido para no poder
„ hazer la guerra al Turco con los a-
„ paratos conuinientes a su grandeza,
„ a lomenos se inclinasse a ayudar a a-
„ quellos Principes, que combatian
„ contra el, procurando de oprimirle
„ con el medio dellos, porque el Em-
„ perador estaua justamente irritado,
„ y el Principe Sigismundo Batori, mo
„ uido del puro zelo de la essaltacion
„ de la santa Fê Catolica: los quales pe-
„ dian a su Magestad socorro, y a en-
„ trambos era bien que ayudasse: al
„ Emperador por su dignidad, y por la
„ sangre de la casa de Austria, y por el
Rey Catolico, porq̃ deue ayudar al Emperador, y porque al Trasiluano. „ desseo natural, que todos los hom-
„ bres tienen de conseruar sus casas,
„ y engrandecerlas: y que por tanto
„ deuia su Magestad considerar, si (lo
„ que Dios no quiesse) fuesse el Em-
„ perador echado de sus Estados, la o-
„ bligacion que tendria de mantener-
„ le, y el daño que a su Magestad resul-
„ taria: porque no desmembrando su
„ Magestad alguna parte de su Monar-
„ quia, para entretener al Emperador,
„ el mundo creeria que se auia morti-
„ ficado en su Magestad la piedad, que
„ tanto en su persona Real resplande-
„ cia: y que Vologesse, Rey de Arme-
„ nia, traio de recuperar aquel Reyno,
„ no para mas que para darle a su her-
„ mano Tiridates, juzgando por des-
„ honra, que ninguno de la casa de
„ los Arsazides estuuiesse sin Impe-
„ perio: y que auiendo hecho esto vn
„ Rey Barbaro, como podia sufrir su
„ Magestad ver al Emperador priua-
„ do de sus Estados, viuiendo vida pri-
„ uada. Y quanto al daño, ocupando el
„ Turco a Vngria y Austria, aspira-
„ ria a la conquista de Italia, adonde
„ su Magestad posseia la mayor par-
„ te de manera, que le pondria en gran-
„ dissimo trabajo y gasto: y que auien-
„ do acrecentado el Barbaro tanto sus
„ fuerças, no auia que dudar, sino que
„ luego intentaria a España con arma-
„ das maritimas. Que al Trasiluano
„ era

„ era justo, que su Magestad ayudasse, „ assi por estar casado con la Archidu- „ quessa Maria su sobrina, como por „ zelo y valor: y por ser confedera- „ do del Emperador: y por auer echa- „ do sobre si todas las armas Turquesc- „ cas, dexando facultad al Emperador „ de hazer guerra ofensiua, de donde „ se auia seguido la presa de Estrigo- „ nia, Perrina, Vicegrado, y otras pla- „ cas: y si no lo huuiera hecho, huuie- „ ra militado en fauor del Turco, co- „ mo era obligado, por razon de vassa- „ llage, y se huuiera juntado con Si- „ nan, y lo mismo el Valaco, y el Mol- „ dauo, que tambien tenian obligacion, „ y ya se huuieran perdido Bohemia, „ Vngria, y Austria, assi por la poten- „ cia del enemigo, con estas ayudas, „ como por las desordenes que auia „ auido en los exercitos Imperiales, „ ô por falta de dinero, ô de cabeças, „ de tal manera, que se podia dezir, „ que este buen Principe auia milita- „ do por su Magestad, y por el Empe- „ rador, y por toda la Christiandad, no „ uiendose contra los Turcos en edad „ de veynte y tres años, la misma, con „ que passô Alexandre en Assia, no con „ simple zelo de ampliar la Fé Catoli- „ ca, sino por ambicion.

Principe Trasiluano, que hechos hizo.

Castigô este Principe primera- mente a los rebeldes que conjura- ron contra el, con fin de entregarle al Turco, si la misericordia de Dios no le salua ra. Mouio a los Racianos, „ Valacos, y Moldauos, a tomar las „ armas, de donde se siguio la hambre „ que ha continuado en Costantino- „ pla. Echô destas prouincias los pre- „ sidios Turquescos, y matô a muchos „ millares de Turcos y Tartaros, pren- „ dio a Aron Bayboda de Moldauia, „ porque trataua con el enemigo, y se „ queria reconciliar con el, y fue ju- „ rado Principe destos pueblos: passô „ el Danubio, con gran matança de „ Turcos, y saqueo a Silistria, y Nico- „ polis, ilustres ciudades de Bulgaria, „ degollô en los alojamientos la ma- „ yor parte del exercito de Ferat Bassa, „ y fue causa, que con infamia fuesse lla- „ mado a la puerta; saqueô, y quemô „ los arrabales de la ciudad de Sofia, re- „ sidencia del Bellerbey de Grecia, vi- „ ciô a Sinan, sucessor de Ferât junto al „ rio Argis, en Valaquia, y tomô por „ fuerça a la famosa ciudad de Lipara, „ Vngria, passô en persona contra Si- „ nan: y pareciendo el Agula que vo- „ lando del campo enemigo, se puso so- „ bre el pauellon de este Principe, y se „ dexô tomar y tratar, como paxaro „ domestico: y la llama que la noche de „ San Sigismundo, Rey de Vngria, se „ vio resplandecer sobre el mismo pa- „ uellon, fueron señales semejantes a „ las que pronosticaron a Alexandre la „ victoria cõtra el Rey de Persia, cuyos „ efectos sucediô presto, porq̃ acome- „ tiendo las trincheas de Sinan, no le os- „ sô aguardar, perdiendo el bagage, y a „ la Metropolis de Valaquia, y desam- „ parando el alojamiento de Bocaretz, „ y el artilleria, quedando degollados „ mas de veynte mil hombres, sin los „ ahogados en el rio, y delante de sus „ ojos le tomo a Giorgiû. Estas seña- „ les de piedad y de valor, dio, aunque „ criado en vn Reyno lleno de hereges, „ sin temer el peligro de ser muerto, ô „ echado del, tomô las armas cõ vna pe- „ quena persuasiô del Papa, por medio „ de los Padres de la Cõpañia de Iesus, „ y en particular del Padre Alôso Carri- „ llo, natural de Alcala de Henares: hizo „ restaurar las Iglesias, y restituyô el cul- „ to diuino y exercicio de la Fé Catolica.

„ Y que socorriendo su Magestad a „ este Principe, hazia seruicio a Dios, lo „ que assi mismo cũplia, por ser deudo, „ y por lo que requeria la prudencia „ humana, porque el lugar q̃ tenia era „ antemural de la casa de Austria, y „ siempre estoruaria, que los exerci- „ tos Turquescos no entrassen en Vn- „ gria: y socorriendole, se socorria al „ Emperador, y tendria de tal manera em- „ peñado al Turco en guerra tã aparta- „ da, q̃ no podria dar molestia a los Rey-

Principe de Trasiluania, q̃ vsado a yudado.

resistencia, y que se auian recogido multitud de piedras, para tirar de las ventanas; los Alcaldes, para escusar escandalo, quisieron assistir con su presencia: hallaron las puertas cerradas, y que se hazia resistencia, y se tirauan pedradas; y que el pueblo se començaua a alterar: y como ya auia acudido infinito numero del, por no dar lugar, a que acudiendo mas, sucediesse alguna comocion peligrosa en tierra, adonde por semejante accidente se suele recebir mucha ofensa, por la gran veneracion que se tiene a la justicia: finalmente, las puertas se abrieron, y se entrò en la casa, y hallaron los Alcaldes al mismo Embaxador, que auia baxado con espada y rodela, muy alterado: y aunque con mucho comedimiento le quitaron las gorras, y saludaron, hablò con descòpostura a los Alcaldes: los quales, para que con mas breuedad y menor ruydo se prendiessen los mas culpados, le lleuaron consigo, y entre tanto le tuuieron en vna casa cerca de la suya, estando siempre con el. Prendido el Badoaro, y los demas, y embiados a la carcel, con que se conocio que el pueblo se sossegaua, los Alcaldel boluieron el Embaxador a su casa, y le dexaron en ella con guardas, porque no le sucediesse alguna desgracia, por atreuimiento del pueblo, que publicamente mostraua sentimiento de la injuria hecha a la justicia, por esto se quexò mucho el Embaxador, diziendo, que se auia ofendido a la dignidad de su Republica, y que lo hecho, auia sido contra el derecho de las gentes: pero los Alcaldes dezian, que la dignidad de la Republica no podia ofenderse por las insolencias hechas por sus ministros tan sin causa, a quien embiaua para dar exemplo de viuir con pulicia, quanto mas, que segun era grande el desacato, se procedia con toda suauidad, y que lo hecho con su persona, auia sido para preseruar de alguna gran afrẽta del pueblo, que fuera cierta, segun lo mucho que por el caso se auia indignado, y que las prisiones de los otros no se auian podido escusar, por satisfazer a la justicia: y que quando no tuuieran consideracion al derecho de las gentes, tambien procedieran contra su misma persona, porque siendo la justicia la cosa mas preciosa de Castilla, despues de la Fè, no cumplian con la obligacion de sus oficios, si hallandose tan ofendida, no boluian por ella, demas de que podia el Embaxador considerar si Españoles cometieran en Venecia vn caso tal, sin ocasion alguna, que hiziera la Señoria, que quiere ser tan reserada en todo, y que hasta las minimas causas, haze razon de estado: y por esta regla las juzga. Y porque las quexas, y el sentimiento del Embaxador eran grandes, y perssistiendo en su passion, dezia, que los Alcaldes auian procedido apassionadamente, y que a las informaciones recebidas por ellos, no se deuia dar credito. El Rey, a quien mucho auia pesado de lo sucedido, cuyos gentiles hombres de la camara, y algunos del Consejo de Estado auiã visitado al Embaxador, y mostrado lo que a todos auia pesado de su disgusto, y en especial al Rey, mandò al Consejo supremo, que por medio de persona libre de toda passion, se recibiesse de nueuo informacion de lo que auia passado, y esta se cometio a Pedro del Marmol, vno de los Secretarios del Consejo, hombre diligente y libre, y que como quien no tenia interesse en el negocio, ni le auia de juzgar, se presumia que lo harla rectamente (como lo hizo) y hallando que la informacion era en todo conforme a la de los Alcaldes, assi en el caso presente, como en los otros delitos. Cõsiderando el Rey, que el Embaxador, por escusarse, auia de informar a la Señoria a su modo, mandò, que el processo se embiasse a

Pueblo de Madrid se altera por la resistẽcia q̃ se haze a la justicia en casa del Embaxador de Venecia.

Alcaldes de la Corte sacã de su casa al Embaxador de Venecia, y le tienẽ cõsigo en tre tãto q̃ se allana la casa y se prendẽ los delinquentes.

Embaxador de Venecia que razones da quexãdose del caso, y lo que respõdẽ los Alcaldes de la Corte.

Rey Cãtolico siẽte el caso del Embaxador de Venecia, manda recebir nueuas informaciones

El Rey Catolico ma dò embiar el proceſſo del caſo del Embaxador a la Señoria de Venecia.

don Yñigo de Mendoça, ſu Embaxador en Venecia, para que dieſſe cuenta de todo a la Señoria, y fueſſe informada de la verdad. Los Alcaldes, auiédo dentro de dos, ò tres dias que paſſò la furia, quitado las guardas de caſa del Embaxador, procediendo en el caſo, conforme a las leyes, ſentenciaron al Badoaro a cortar la cabeça, y a ahorcar algunos criados, y a otros en açotes y galeras: pero el Rey, porque el Alguazil baxò de la querella, por reſpeto de la Señoria, mandò, que nada ſe executaſſe, y que los delinquentes ſalieſſen luego del Reyno por el peligro en que eſtauan, y mal que parecerian a la viſta de los que tanto ſentian las ofenſas de la juſticia, y eſcriuio a la Republica de Venecia; y a todos los Principes Chriſtianos, que era ſu volũtad, y deſſeaua que ſus Embaxadores, no gozaſſen de ningũa preeminencia, ni franqueza, ſino que en todo viuieſſen conforme a las leyes.

Sentẽcia del caſo del Embaxador de Venecia.

Paſſò en eſte año por Viſorrey al Pirũ don Luys de Velaſco, que lo era en nueua Eſpaña, y el Marques de Cañete don Garcia de Mendoça, que eſtaua en aquel cargo, y auia ſucedido al Conde del Villar, boluio a Eſpaña, y con las buenas ordenes, que dexò en el Reyno de Tierrafime, ſe pudo defender de las inuaſiones de los Ingleſes y Olandeſes.

Dõ Luys de Velaſco Virrey del Pirũ.

Marques de Cañete buelue del Pirũ.

En eſte miſmo año partieron tres naos de Lisboa para la India: la Cõcepcion, Capitan Iuan Gonçalez de Sylua: S. Felipe, Capitan Luys de Sylua: el Vencimiento, Capitan Gonçalo Tauares.

Fin del libro duodecimo.

LI-

LIBRO DECIMOTERCIO.

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. AÑOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

De la rota que dio el Conde Mauricio al exercito Catolico que estaua en Tornaut: el daño que hizo à las cosas del Rey Catolico: el medio general que se tomò con los hombres de negocios, y que Hernan Tello Portocarrero tratò de hurtar à Amiens.

Año 1597.

HALLAVASE en el principio deste año en Tornaut Mõsieur de Varas por gouernador del exercito Catolico en lugar abierto, y aũque era honrado cauallero, tenia mas de la magnificencia, y suntuosidad, y eloquencia, que experiencia de guerra, y assi estaua con descuydo, porque desdeñados los mayores Capitanes del exercito por verse inferiores a quien mas que ellos no auia seruido, se auian ydo a la Corte en Bruselas: y conociendo el Conde Mauricio tan buena ocasion, como estaua vigilantissimo para qualquier accidente, determinô de tomar de improuiso aquel exercito, y aprouechandose para ello de la comodidad de los rios, y de la poca experiencia del señor de Varas, sacô de los presidios con el mayor secreto que pudo la gente, y mando que todos para dia señalado se hallassen en Sangetrudemberg, y saliendo el mismo a veynte y vno de Enero de la Hayâ de Holanda con Francisco de Vera Ingles, y otros principales Capitanes, estuuo solamente dia y noche en Sangetrudem: y saliendo cõ hasta cinco mil infantes y cauallos, con quinientos que lleuaron los Ingleses Gouernadores de Fregelingas, y de

Mauricio sale cõtra el exercito Catolico que esta en Tornaut.

y de la Brila, llegaron al Aldea de Reuels, vna legua de Tornaut, y auiendose refrescado la gẽte, vna mañana a buena hora se encaminaron a Tornaut, y por mucho secreto q̃ en ello quisieron guardar, los enemigos lo entendieró, aunq̃ no tan presto como conuiniera, porq̃ Mõsieur de Varas muy confuso, no acabaua de resoluer lo que deuiera hazer, que era salir a recebir al enemigo en el campo, pues tenia gente bastante en nũmero de valor, y esperiẽcia, ô guardalle detras de las trincheas, ò retirarse a lugar seguro, a lo menos arrimado al Castillo debaxo de su amparo, porque tenia el tercio de Napolitanos del Marques de Treuico, a cargo del Sargento mayor Gerónimo Dentici: el Regimiento de Alemanes del Conde de Suls, y dos Coronelias de Valones, buena gente de Barlota, y Haquicurt, y cinco compañias de caualios ligeros de don Iuã de Guzman, don Iuan de Cordoua, Nicolo Basta, Monsieur de Grouendonc, y de Mondragon: y despues de muchos pareceres, pudiendo ser mejor y mas glorioso hazer cõ esperança, a lo menos y gual esperiẽcia de la fortuna, que dexarse consumir poco a poco, acordò de retirarse a Herentals, y dio el cargo dello a Gerónimo Dentici, y despachado el bagaie, embio de vanguarda a los Alemanes, y de batalla a los Valones, y quedo con los Napolitanos de retaguarda: y para detenellos, y tener mas tiempo de retirarse, dexo en el passo de vn rio que era algo dificultoso, algunos pocos arcabuzeros, y parte de la caualleria lleuaua a la mano derecha, y la otra parte puso a la yzquierda con el reparo de vn bosque. El Conde Mauricio, que entendio la retirada de los enemigos, embio parte de la caualleria con Francisco de Vera, y Francisco de Aà, y el Conde de Holac con docientos mosqueteros, ganò el passo del rio con orden que alcançasse a los enemigos, y los entretuuiesse hasta que el llegasse con la otra parte de la caualleria, y con alguna infanteria: alcançada la retaguarda de los Catolicos, forçaron á los Napolitanos a parar y hazer rostro, y batiẽdolos por frente, y por lado, procurando ayudarlos Nicolo Basta, quanto pudo que alli se hallò con trecientos caualios, al cabo fueron desordenados: y llegando la infanteria enemiga, de tal manera fue deshecha aquella parte del exercito, que en vn momento perecieron casi dos mil hombres, la mayor parte Alemanes, y Napolitanos: y murieron tantos Alemanes, porque en aquella guerra no se acostumbraua prender soldados de aquella nacion: prendieronse de los otros como dozientos, y de los principales el mismo señor de Varas: perdiose en esta rota la mayor parte del bagage, y algun dinero que auia embiado el Archiduque para socorro de los soldados: treynta y ocho vãderas de infanteria, y la corneta de caualios de Alonso de Mondragon. El Conde Mauricio con esta vitoria conseguida cõ poco daño de su gente boluio a Tornaut, y saqueô el lugar, batio el castillo, y el presidio salio saluas las vidas. El Conde Mauricio auiendo desembaraçado aquella comarca, para poder cobrar sus contribuciones, que antes por la gente del Archiduque no podia: embio los soldados a sus presidios, y el boluio a la Aya, adõde con gran triunfo le recibieron el otauo dia que de alli auia salido, para hazer la referida empresa.

El Cõde de Varas muy cõfuso en lo que deue hazer cõ tra Mauricio.

Mosuyr de Varas acuerda tarde de retirarse a Herentals.

Exercito Catolico desbaratado.

Señor de Varas que da preso.

Mauricio gana y saq̃a a Tornaut, y buelue triunfante a Aga.

Entendieron luego los Holandeses en consultar cõ Mauricio, las prouisiones que se auian de hazer para salir la primauera en cãpaña, y hazer alguna buena y notable empresa, porque se hallauan en estas consultas los Embaxadores de Francia, y de Inglaterra, que solicitauan que no se perdiesse tiempo. El Archiduque y los

y los estados echando de ver los daños que sus pueblos auian de padecer por las contribuciones, y correrias de los enemigos, buscaron algun poco de dinero para leuantar nueua infanteria, porque lo que esperauan del Rey Catolico tardaua por causa de vn nueuo decreto, que se auia hecho cõtra los hombres de negocios, siendo Presidente del Consejo de la Real Hazienda el Marques de Poza: y aunque se deuio de mirar bien, y hazer con buen consejo, por moderar en parte los excessiuos y no licitos interesses que auian lleuado al Rey, ni el general, y comun juyzio de los hombres le aprouò, ni el tiempo ni la ocasion se juzgo que fue oportuna: y segun se vio despues por los medios que se tomaron, fue de poco prouecho al Rey, y de grandissimo daño en tal tiempo para las cosas de la guerra: y assi se dixo, que ninguna cosa se pudiera hazer mas al proposito de los enemigos. El Archiduque pues, faltando enteramente el poderse valer de mercaderes, por la razõ dicha, con el poco dinero que dio Amberes, y otras ciudades del Estado, se començò a leuantar nueua gente, y hazer algunas prouisiones. En Holanda auiẽdose mucho discurrido de la empresa que se auia de hazer, se juzgaua que era bien no descuydar del fuerte de Esquenque, por la gran descomodidad que daua su guarnicion a las tierras de Gueldres, y Brauante, y que estaua mal reparado, y era bien fortificalle mejor, y presidialle. Tambiẽ les parecia, que pues los Estados auiã tomado en proteccion la villa de Mours, y esta la tenia fortificada, y defendida el Arçobispo de Colonia, para la defensa de las correrias que la gente de Holanda hazia en las tierras de Lieja, y de Colonia, era bien, so color de boluella a la Condesa, tomalla, no obstante que la Aya el Arçobispo y la Condesa litigauan sobre la possession de la dicha villa, pero como esta Dama, que fue primera muger del Conde de Horno, y despues del Conde Adolfo Nuenario, auia heredado esta villa por muerte de vn hermano suyo, y el Nuenario fue rebelde del Arçobispo, y ella como el era herege, y desde la dicha villa le hazian la guerra por la rebelion, fue confiscada, y este era el derecho del Arçobispo a quien la entregò el Duque de Parma, q̃ la ganò con las fuerças del Rey Catolico. Lleuãdo pues esto los Holandeses de mala gana, y porque fauorecian a la muger de su secta, y por su particular interesse, bastando qualquier liuiana ocasion al q̃ quiere apartarse de la amistad de otro, y desseando ganar a rio buelto, acordaron que era bien ocupar el lugar, y desembaraçarse de aquel passo para sacar mas prouecho de contribuciones, y hazer mayor molestia a las tierras amigas, y obedientes al Rey, y no pudo Mauricio con la breuedad que quisiera, salir a executar estos designios, porque naciendo grã diferencia entre los Holandeses, y Gelandeses sobre los derechos de las mercancias, con artificio leuantadas y fomentadas de sus enemigos, detuuo la resolucion de las cosas, mientras el Archiduque por su parte afanaua en sacar algun exercito en campaña por la dificultad del dinero.

Y al cabo auiendose tomado en España algun concierto con mercaderes, viniendo en ella los ministros Reales, porque el tiempo y las necessidades les abrian los ojos para conocer el daño que auian causado, y los hombres de negocios, porque juzgauan que les estaua mejor padecer que mas perder. El Archiduque fue proueydo de dinero, y los Holãdeses con suma diligencia solicitauan la cobrança de sus contribuciones, para oponerse a la defensa del referido fuerte, ò de Nimega, caso q̃ fuessen acometidos, ò intentar otra, quãdo viessen que el Archiduque con su exercito

El medio general tomado con los hombres de negocios de poco prouecho al Rey.

Archiduq̃ Alberto procura de rehazer su exercito.

Holandeses quierẽ tomar a Mours.

Diferencias entre Holandeses, y Gelandeses.

Medio se toma en España cõ los hõbres d̃ negocios

exercito se boluia cõtra Francia, por que el Rey tambien se entendia que leuãtaua exercito para recuperar sus plaças, y en particular à Cales, a lo qual le daua animo el descontento cõ que se hallaua aquel presidio, por la falta que tenia de todas las cosas, y porque se hallaua la mayor parte de la gente enferma, y vna nueua fortificacion q̃ se auia hecho en el puerto para la defensa de las armadas que tenian de Inglaterra, y Holanda se auia caydo. En fin aunque las angustias de la gente de guerra, y la miseria que padecia en Flandes era grandissima, ni los Holandeses hizieron el Inuierno ninguna guerra ofensiua, ni el Rey de Francia, sino algunas correrias que en Picardia hazia algunas vezes el Mariscal de Biron, quedando dos ô tres burlado de la esperança que tuuo de robar la villa de Abanes, y no menos se hazia la guerra desta manera, y con dinero, que con fuerça abierta.

Presidio de Cales se halla muy descontento

El presidio de Ardres se descuydò, saliendo à dar en ciertos enemigos q̃ llegaron a correr à vista suya, y dando en vna en bosquada, fue maltratado: y como en las inteligencias y tratos secretos, son diestrissimos los Franceses, y en este tiempo lo vsauan mucho, despertaron a los Españoles, para que se aprouechassen de la misma manera de ofensa: y assi fue, que auiendo sido echado de Amiẽs vn ciudadano llamado Mumolin, se passò a Durlans con su muger y hijos, y procurando conocimiento, y entrada con Hernan Tello Puertocarrero, que era el gouernador, le mostrò la forma que podia tener para hurtar la ciudad de Amiẽs, cuyo Gouernador era con muy pocos soldados: El Conde de san Pol, porque los mismos vezinos estauan encargados de la guarda de la ciudad, por eximirse de las molestias de la gente de guerra, entendido bien el caso, y las circunstancias, facilitando el Dumolin la empresa: Hernan Tello se determinò de embiar a su Sargento mayor Francisco del Arco, a reconocer lo que se proponia, porque era hombre que de mas de ser de buen entendimiento, y esperiencia, sabia hablar Frances: y auiendo buelto Francisco del Arco, y referido lo que tocaua al sitio de la ciudad, y el modo q̃ se tenia en guardalla, y discurrido como se podria poner cerca della en emboscada vn buen golpe de gente, le ordenò que boluiesse con el Capitan Lacroy, con orden que segunda vez considerassen todo lo que conuenia, y luego a dos de Março, embio al mismo Frãcisco del Arco con su Alferez, para que diessen cuenta de todo al Archiduque, y que aprouando la empresa le pidiessen mayor numero de soldados de los que auia en Durlans, para executar el negocio, y contentando al Cardenal la traça que en el negocio se daua, la aprouò, y persuadio que se executasse: para lo qual concedio quanto Hernan Tello pedia: porque Amiens ciudad principal de Picardia de las mejores de Francia grande, hermosa de edificios, noble, y de mucho pueblo, es fortissima por arte, y por natura, por ser mucha parte della rodeada del rio Soma, y con ninguna cosa mas que con el buen sucesso desta empresa, se podian cortar los designios del Rey de Francia, y metelle en mayores cuydados, baxãdole en parte el orgullo que tenia de verse casi absoluto Rey de Francia, y atajalle las ayudas que de ordinario ofrecia a los Holendeses, y las confederaciones que trataua con ellos, y con la Reyna de Inglaterra: y con esto los mensajeros boluieron al Gouernador Hernan Tello: el qual como hombre diligente se dispuso para poner en execucion el negocio con la breuedad que tales casos requieren, pues es cierto que para el buen fin q̃ en ellos se pretende,

Presidio de Ardres maltratado.

Principio de la empresa de Amiens.

Cõde de S. Polgo Gouernador de Amiens.

Hernan Tello embia a dar cuenta al Archiduque de la empresa q̃ pẽsaua hazer de Amiens.

El Archiduque aprueua la empresa de Amiẽs

tende, ni cosa ay mas dañosa, ni prejudicial que la dilacion, y para este tan importante, como era ganar a poca costa tal ciudad, era muy a proposito el ingenio viuaz y cuydadoso de Hernan Tello, inclinado naturalmente a cosas grandes, y a no estar jamas ocioso, y como hombre de tales partes, abraçò facilmente empresa, en q̃ otro antes de resoluerse, hallara mil dificultades, ô no quisiera ponerse en peligro, el qual siempre dixo, que la excelencia estaua en hazer cosas grandes y no pequeñas, y que no se deuia jamas emprender lo q̃ de todos era tenido por facil, y q̃ este negocio era poco, respecto de lo mucho q̃ se aueturaua a ganar, lo qual es vna virtud que cõsiste en poco tiempo, y no es de tanto merito como el conseruar, que requiere vigor de animo, estando en continua vigilancia.

Capitulo II. Que Hernan Tello Portocarrero, Gouernador de Durlans, ganò por hurto la ciudad de Amiens en Picardia.

COn la orden y comissiõ que tuuo Hernan Tello del Archiduque, ordenò a los presidios cercanos sin que el vno supiesse del otro, y para el segundo auiso estuuiessen apũto para yr a donde se les ordenasse; y a los nueue del dicho les aduirtio, que para los diez estuuiessen antes de anochecer en el aldea de Orueile, media legua de Durlans. Estos fueron vna cõpañia de Coraças de Daniel Gaura, y seys de lanças de don Iuan de Guzman, Geronimo Doria, Carlos de Sangro, el Varon de Vergi, el Varon de Osu, y de Andres Lãbresi, y dos de arcabuzeros a cauallo, de Rugero Tacon, y Sebastian Gaudei, y todas a orden de Geronimo Carasa Marques de Montenegro: las compañias de Infanteria, fueron la de Alonso de Ribera, Diego Durango, y Iũgo de Otalora de Españoles del tercio de don Alonso de Mendoça, y del tercio de don Agustin Mexia, Hernando Daça, Diego de Nagera, y Alonso Tauste, del tercio de don Antonio de Zuñiga, Alonso Gonçalez y Olaso: de la guarnicion de Calles, fueron quinientos Borgoñones, y Alemanes, y los arcabuzeros a cauallo de Pedro Gallego que los lleuaua todos a su cargo; y del tercio de Irlandeses de Estandley, a cargo del Capitan Bastoe, fueron quatrocientos soldados, y trecientos Valones del presidio de Vapalma a cargo de Monsieur de Emmê. Y estando junta esta gente a la hora dicha, y en el referido lugar, que serian seyscientos cauallos y dos mil infantes, salio de Durlans Hernan Tello Puertocarrero, y mãdo que passassen el rio, en lo qual se detuuierõ tanto, que estuuo para despedirlos, temiendo que no se pudiesse llegar de noche al lugar adonde se auia de hazer la emboscada, porque se auian de caminar siete leguas: pero porque el Cadeto de Ponsariu, y el Capitan Iuan Bautista Duñano, que eran muy platicos de la tierra le afirmaron, que el camino era bueno, y las leguas no grandes: y que vsandose vn poco de diligencia auia tiempo, y cõ todo esso no dexaua de tener razon Hernã Tello para temer que le faltaua tasse, pues caminando con cuydado, considerando siempre las horas por el curso de las estrellas lo lleuaron tan medido que no llegaron sino media hora antes de amanecer: puso Hernã Tello a tiro de mosquete junto a vna Capilla dicha el Hermitol, a los Capitanes Hernando Daça, y Yñigo de Otalora, con docientos soldados Españoles, y con ellos a los dos q̃ auia reconocido a Amiẽs, con orden que socorriessen a vnos pocos soldados, los quales auian de

Caualleria e infanteria que se aperciue para la empresa de Amiẽs

Hernã Tello sale de Durlans para la empresa de Amiens.

Hernã Tello en duda de executar el caso de Amiens.

ganar

ganar la puerta mas cercana de la ciudad, llamada de Monterou. En el Arrabiade la Madalena, a poco menos de vna milla, se puso el mismo Hernan Tello con toda la infanfanteria, y la compañia de coraças de Daniel Gaura, y que la otra caualleria estuuiesse en vn bosque como dos millas de la ciudad. Y auiendose puesto el Cadet en lugar eminente para reconocer en dando la señal que se auia abierto la puerta: reconociẽdo el Sargento Francisco del Arco, que en la ciudad todo parecia que estaua sossegado: señalados catorze soldados escogidos, que antes ninguna cosa desto sabian, se visticron como villanos de la tierra, con el Capitan Iuan Bautista Duñano, lleuando sus armas secretas, que erã puñales y arcabuzetes, los tres lleuauan vn carro que tirauan tres cauallos, y en el yuan muchos palos cubiertos de paja, y era el carrozero vn soldado Valon, y a mano derecha del carro yua el Capitan Duñano, y a la yzquierda el Capitan Lacroy, y pocos passos atras yuan otros quatro que lleuauan a cuestas saquillos de mançanas y nuezes, como que yuan a vendellas: otro poco mas atras yuan otros seys, vestidos de la misma manera, y lleuaua la orden de ellos vn Sargento Aleman, y a la postre yuan Francisco del Arco, y vn Valon todos escogidos por personas de animo y execucion, Irlandeses, Valones, y Alemanes, con aduertencia y orden de Hernan Tello, que fuessen muy en si para no tomar la ocasiõ antes de tiempo, pues daña tanto como el perdella: y auiendolos puesto mucho animo, y dado mucha esperãça y la orden de todo. Dixo, que pues lo mucho no se podia ganar sin trabajo, aquel seria de fruto y de prouecho, y ẽdo como yuan acompañados de buena fortuna, y que cõfiassen que con su buena diligencia y animo, quãdo no fuera tal, la corrigierã y hizieran della a su modo, pues todos eran hombres para ello, porque la fortuna ama a el arte, y el arte a la fortuna.

Orden q̃ se da para ganar a Amiẽs.

Hernan Tello lo que dize a los soldados.

Los tres primeros lleuauã a cargo el guiar el carro, de manera que al justo parasse debaxo de los rastrillos, porque yua tan fuerte que los pudiesse sustentar, y fuera assi si entrambos fueran de vna hechura: y el vno todo entero cayo sobre el carro que tenia los cauallos sueltos, para que espantados al caer de vna pistola, que era la señal, no se le lleuassen. El otro rastillo que fue mal reconocido, y era hecho de maderos apartados con puntas de hierro, cayo con tanta fuerça q̃ rompio el carro, y cerro el passo, y desbaratara la empresa sino la fauoreciera la fortuna, con que quedo vn diẽte del dicho rastrillo en vago, que dexo entrada para dos hombres a la par. En el mismo tiempo los que yuã con el Sargento Aleman, que se auian artificiosamẽte detenido con los de la guarda de la puerta, dando cuenta de lo que lleuauan a vender: oyda la señal de la pistola dierõ sobre los ciudadanos que estauan de guarda, que eran como diez y ocho, y a vnos mataron, y a otros hirieron con los arcabuzetes secretos que lleuauan, y con las armas de los Franceses que estauan en el cuerpo de guarda, las quales ante todas cosas auia ocupado el Sargento Aleman: y llegando luego auisados de la misma señal los otros q̃ yuan con el Sargento Francisco del Arco, facilmẽte se hizieron señores de la puerta, y luego cargaron los dozientos Españoles que quedauan en el Hermirtal, y assi pudieron vencer con breuedad algunos ciudadanos q̃ acudieron al rumor, procurando de hazer fuerça para echar a los Españoles: y aqui mataron de vn arcabuçazo en la cabeça al Capitã Duñano Milanes, que auia peleado con gran valor al instante: y assi a vn tiempo llegò la caualleria y la infanteria, y se apeo el Capitan Daniel con veynte y cinco

Amiens acometida de Hernã Tello Puertocarrero.

Hernan Tello gana a Amiens.

y cinco coraças, y poniendose delante de todos con sus arbuzes armados de pies a cabeça, con sus armas fuertes, fueron de prouecho para que se fuesse cargando a los Franceses: y entrando dentro de la ciudad, y la gente della cõfusa y amedrentada, no podia oponerse a los ofensores valerosos, y animados con el buẽ sucesso de la empresa: la infanteria cõforme à la ordẽ de Hernan Tello, fue por la calle derecha caminando à priesa con la caualleria para formar esquadron en la plaça mayor. El Capitan Bastoc con su gente en entrando tomò la mano derecha parà guardar el muro y la puerta por donde auian entrado. El Capitan Gallegos con su tropa fue por la yzquierda a guardar la puerta de Beauoboes. El Marques de Montenegro y otros quatro Capitanes à caballo, fueron discurriendo a vna parte y a otra con las espadas desnudas, impidiendo que nadie pudiesse hazer esquadrõ ni defensa; porque auia en Amiẽs mas de diez y seysmil personas que podian tomar armas: pero como se hallauan con aquel tan repentino caso atonitos sin cabeça, porque el Conde de san Pol, que era gouernador, luego que vio el sacó sin remedio, dexando a su muger en la ciudad se salio por la puerta de Beauoboes.

Amiẽs tiene mas de diez y seysmil hõbres.

Al rumor del arcabuzeria acudió alguna caualleria Francesa que estaua alojada en las Aldeas; y fuera de prouecho si acudieraantes, pero saliola al encuentro la Española y la rompio. Hernan Tello puso grãcuydado en impedir el sacó, y en q̃ no se hiziesse cosa fea, desseando coseruar aquella ciudad, porque lo mejor de la sciencia del hombre es conocer con el entendimiento lo por venir, y por que no se le fuesse la gente: y porque siendo tanta la de la ciudad nõ sucediesse desgracia à la suya, mientras se ocupauan en saquear. Finalmente el quedo señor de Amiens, sin perder mas de tres soldados, y de la ciudad solos ciento: y aqui se vio que el ardid, que procede de virtud acompañada con el arte, hàze cosas marauillosas. Fue grandissima està perdida para los Franceses, aliende de ser ẽsta ciudad de las calidades que se han dicho y en sus confines: auia dentro mucha artilleria y municiones, cõmo en lugar fuerte y comodo para seruirse los exercitos adonde quisiesen campear y hazer empresa. Hernan Tello despachò el mismo dia à Francisco del Arco al Archiduque cõ la nueua, y para que embiasse presidio conuiniente para guardar plaça tan grãde, y porque era cierto que el Rey de Francia auia luego de procurar cobralla: aliende del trabajo del presidio que se auia de defender de los enemigos de dentro y de fuera. El Archiduque recibio a Francisco del Arco con alegria, y le hizo Capitan, y hizo otras mercedes, y agradecio a Puertocarrero tan grã seruicio, y prometio de embialle mas gente, y bien fue menester, porque el Mariscal de Biron juntò dentro de diez dias diez mil hombres, y se puso en el passo de Loupre, entre Amiens y Durlãs: El Archiduque embio a don Iuan de Guzman con quatrocientos caualllos, que a principio de Abril amaneciò a la puerta de Loupre, y tocando las trompetas para que le abriessen, los Franceses despertaró, y se trauò vna escaramuça, haziendo su deuer la caualleria del Archiduque, porque todos eran buenos soldados, y lleuauan buenos caualllos, pero al cabo fueran maltratados por los muchos Franceses, si saliendo los Capitanes Alonso de Ribera Tacon, y Hernando Daza no los socorrieran, y con todo esso murio Hernando Daza, y quedo herido Tacon, y algunos soldados, y tampoco los Franceses salieron de valde.

Mariscal de Biron se pone sobre Amiens.

D. Iuan de Guzmã entra con socorro en Amiens.

Hernan Tello procura estorbar el sacó de Amiens.

Grande fue el sentimiẽto del Rey de Francia por esta perdida, porque como

como se dixo, le corto el hilo de sus designios, y le puso en necessidad de gastar en lo que ya tenia apercebido para sus empresas, que era la municiõ y el artilleria: luego fue a Corbic, y despachando correos y comissarios, todo era llamar gẽtes y embiallas al exercito, por preuenir las futuras dificultades con la diligencia, ocupandose en todo con extraordinario cuydado, como quien tenia hecho tanto habito en el trabajo y en la industria, lo cual delecta mucho quando los hombres esperan conseguir aquello porque trabajan: y ordenaua al Mariscal de Biron, que estuuiesse cõ mucho auiso para impedir la entrada en Amiens de gente, vitualla, y municiones, porque qualquiera destas cosas que faltasse, el presidio pediria que le dexassen salir de gracia, y que quãdo biẽ el Archiduque quisiesse socorrella con exercito Real, no podria sin grandissimo riesgo suyo, y en largo tiempo, porque no se podia aprouechar de su gente por la gran falta de dinero: y porque los Holandeses estauan con las armas a punto para molestalle por agua y por tierra: Por todo lo qual se persuadia el Rey, que Amiens se podria cobrar facilmẽte, y estaua muy sentido del embaraço que le daua este negocio, y muy corrido de que le huuiessen robado vna ciudad como aquella, sin inteligẽcia, de dentro en los ojos de tantas plaças q̃ la tenian rodeada, y hazia quanto podia, para que el mundo entendiesse que sabia tambien conseruar como ganar. El Mariscal de Biron soldado vigilante y animoso, fortificaua su campo, que cada dia crecia, para no recebir algun golpe, y ver si por algun camino le podria dar: y intento de ganar a Durlans por escalada, que era la plaça que tenian los Españoles mas cerca de su campo, caso que fue juzgado contra la prudẽcia de tan gran Capitan, pues que las plaças mas apartadas son las mas descuydadas, y aquella tã cercana no lo auia de estar: y assi fue, q̃ hallô duro encuentro en el Maestre de Cãpo Luis del Villar, que guardaua a Durlans, y embio a los Frãceses descalabrados, pero ellos todo lo emprenden.

Rey de Francia cuydadoso, diligẽte, y dá mucha industria.

El Archiduq̃ estaua en gran afan y la dificultad de aquel decreto en tã mala ocasion, aunque se auia tomado expediente en el, le deshazia sus designios, y conuenia ayudarse mas de la voz que de los efetos: y los Franceses por diuertille para q̃ se pusiesse a otra empresa, ô atender al socorro de Amiens: entraron en Lucemburg, haziẽdo muchos daños, por lo qual el Archiduque embio al Coronel Carlos Barlota con numero de gente, pero haziẽdose la guerra muy cruel, y siendo las plaças que el Archiduque auia de guardar muchas, y los enemigos poderosos, por no tener dinero, su defensa venia a ser de poca importancia, y no era la menor dificultad que en Picardia no se hallaua trigo, y assi no se podia juntar vn gran exercito por falta de bastimẽto: y la imposibilidad de proueer a Durlans, Cales, y las demas plaças, de aquella frontera, lo qual daua mucho animo a Franceses para emprender qualquiera plaça, conforme a su natural condicion, sin temer dificultades, porque adondeno ay que temer, menos temen que otras naciones: y adonde ay que esperar, mas esperan y mas confian. Y no se si es conforme a lo que entienden de la esperança, q̃ es vn afecto del animo que nace de diferentes ocasiones, y haze diuersos efectos, y quando procede de la fortuna, muestra el valor de los animosos, y despierta a los timidos, los quales si les dura la fortuna se hazen arrogantes: Pero quando nace de virtud del animo, y de conocimiento de las cosas del mundo: quanto es mayor el peligro, como se pueda excusar con el valor: tãto mas se muestra animosa, y esta calidad de esperança no se acom-

Frãceses entrã en Lucemburg.

Rey de Frãcia ordena a Biron.

Frãceses y su naturaleza.

Mariscal de Biron no salebiẽ de la escalada de Durlans.

Esperãça que cõfia es.

acõpaña, sino cõ los hõbres de valor: y quãto mas se junta cõ la buena fortuna, tãto se aumẽta sin insolencia, porque mientras la virtud es mas exercitada mas se afina.

Cap. III. Que el Rey de Francia trataua de cobrar la ciudad de Amiens, y lo q̃ passaua en el sitio.

LA Reyna de Inglaterra teniẽdo por comun esta guerra cõ el Rey Catolico, y con el Archiduque, auia embiado cinco mil Ingleses en ayuda del Rey de Francia, y socorridolo cõ cãtidad de dinero, y apercebia armada, dãdo a entẽder q̃ la queria embiar a España, adõde tãbien se armaua con designio de echar la guerra en casa agena, y el Archiduque tãbien procuraua de dar q̃ hazer a los Holãdeses, aũque la rota de Tornaut le auia embaraçado mucho, y le daua gran impedimẽto el desseo de conseruar las plaças de Picardia. Toda via le parecia q̃ estar los Frãceses tan diuertidos en cobrar a Amiens, y ocupadas sus fuerças en ello le seria de algũ prouecho, y assi embio la buelta de Rẽberg algũ numero de gente para dexar abierto aquel camino: pero jamas la pudo retirar, todo por la falta de dinero q̃ causo aquel decreto: de dõde nacio tambien q̃ tres mil infantes que leuantaua en Lucẽburg el Coronel Esgreguel, y quatro mil Alemanes con q̃ le auia de yr a seruir vn Duque de Saxonia, y otros dos mil Francisco de Lucemburg, llegaron muy tarde, y fuera de ocasion: y lo mismo fue de vn tercio de infanteria Italiana, que lleuaua don Alonso Daualos. Los Holandeses aunque sustentauan menor numero de gente, tambien tenian gran falta de dinero. porque ayudarõ con ello al Rey de Francia, y a la Reyna de Inglaterra. Y demas desto tenian gẽte en seruicio destos dos Principes, porque desta manera se conseruauan: y ya era el principio de Mayo, y Mauricio aun nõ tenia exercito en campaña, ni hazia mas que embiar gente que corriesse en Gueldres, y Brauante contra las aldeas, que no le querian contribuyr, lo mesmo queria el Archiduque que fuesse gente hiziesse, la qual dos vezes quito robar las mercancias que de Holanda se lleuauan a la feria de Franfort, y les hizieron daño, y assi se hazian la guerra: vnas vezes ganãdo los vnos, y otras perdiendo los otros. Monsieur de Beauboes Gouernador de Arras, tuuo inteligẽcia en Montulin, lugar entre Boloña, y Ardres, y fue con buen golpe de gente, creyendo de hallar el presidio descuydado, pero engañose, y assi perdio buena parte de su gente, y el salio herido con vn arcabuzazo en la cara. Los Holandeses tãbien quisieron hurtar a Venlo, y embiando dos barcos con gẽte escondida en ellos, cõfiados de la inteligẽcia q̃ tenian en la villa, quando llego el tiempo del efeto, por auer encallado en vna seca vno de los dos barcos, no pudieron salir los soldados para ayudar a los otros que auian ganado vna puerta: y assi pudierõ los vezinos cõbralla, matãdo muchos de los Holãdeses, y despues castigarõ seueramẽte a los traydores. En estas y otras cosas tales se ocupauan los soldados, las quales erã de poco prouecho para la substãcia de la guerra, la qual por parte del Cardenal cõsistia en el socorro de Amiẽs, y q̃ en el entretãto Mauricio no hiziesse progresso alguno en Gueldres, ô en otra parte de aquellos cõfines, como se sabia que pensaua hazer, y que estaua aguardando ocasion.

El presidio de Amiens, en ninguna cosa faltaua de quanto conuenia a su defensa, siendo Puertocarrero vigilantissimo soldado, y que por su buẽ modo de proceder, los soldados le respetauan, y los vezinos de Amiẽs no le aborrecia, sino loauã su intẽciõ y sus obras, y conociẽdo el humor de los Franceses, vsaua de aquellos mo-

Archiduque embia gẽte la buelta de Rimberg.

Archiduque porque haze tarde sus prouisiones.

Gouernador de Arias, quiere robar a Mantulin, y no le sucede bien.

Holandeses quieren hurtar a Venlo.

Puertocarrero valiente soldado, y excelẽte gouernador.

dos q̃ le parecian cõuinientes, para q̃ afloxaſſen algo de ſu ferocidad en los principios, y por eſto cõſeruan juſtamẽte la ſuperioridad, los q̃ mantienẽ la miſma voluntad ê intẽcion, con la qual adquirieron la grandeza, y porq̃ via Puertocarrero q̃ aquel ſitio auia de ſer largo, tenia eſperança q̃ ſe abriria camino para ſer ſocorrido, y para executar eſte intento ordenô q̃ a 24. de Mayo ſe hizieſſe vna ſortida de quinientos caualios, con los quales ſalio el miſmo Portocarrero, y el Marques de Montenegro, y auiendo trauado la eſcaramuça, el Capitã Tacon adelãtãdole ſobre vn fuerte q̃ labraua el Mariſcal de Biron, para aſſegurar ſu quartel en el aldea de Comprê, y llegãdo luego dos cõpañias de vanguarda, de gollaró a muchos Frãceſes, echando a los demas fuera del fuerte. Acudio luego el Mariſcal cõ gran gẽte de a pie y de a caualo, y forço a los Eſpañoles a retirar ſe ſin perdida, auiendolo todo executado con muy buena orden, porque quando los Franceſes cargauan, y los Eſpañoles ſe retirauã, el Marques de Montenegro cõ ſu caualleria los hizo eſpaldas: y las Cõpañias de los Capitanes Diego de Durõgo, y Frãciſco del Arco, y de Falme de Auendã Irlãdes, haziẽdo valeroſamẽte frẽte todos glorioſamẽte ſe retiraró en ſaluo a Amiens.

Portocarrero ſale de Amiens, y peleo cõ los Franceſes.

A 7. de Iunio llegô el Rey al campo, y viſitando los quarteles, algunas coſas mudô, y otras añadio, aſſegurando el exercito, aſsi por donde podia yr el ſocorro, como por donde podian ſortir los ſitiados, y luego ſe boluio a Paris para tratar ſuſpẽſion de armas cõ el Duque de Mercurio, q̃ era el q̃ ſolamẽte auia quedado en Frãcia por ſoſſegar, y conocia el Rey q̃ otra acabar dichoſamente la empreſa de Amiẽs, q̃ tanto le afligia, por el impedimẽto q̃ dio a otras muchas q̃ tenia traçadas, le cõuenia eſtar libre de todos los demas cuydados, y aſsi le lleuaua de acabar lo de Bretaña del todo, y

Rey de Francia llega al cãpo de Amiens.

Rey de Francia procura de aſſentar las coſas del Duque de Mercurio.

quando no pudieſſe ſuſpender las armas, y procurar de ſacar algũ dinero de las Prouincias de aquella parte. Quedô en fin el Mariſcal de Biró cõ vn exercito de doze mil ſoldados infantes y caualos: y como es grata el auſencia del enemigo, era marauilloſa ocaſion para el Archiduque, de ſocorrer aquella plaça, de cuya cõſeruaciõ dependia mucha parte de la felicidad de aquella guerra: pero las referidas dificultades le quitauan tan buen aparejo de hazerſe glorioſo, y de poner freno a las amenazas d̃ ſus enemigos.

Imposibilidad del Archiduq̃ en ſocorrer a Amiens.

Los Frãceſes amenazãdo por vna parte con la fuerça, por otra conociẽdo q̃ les eſtaua mejor hazer la guerra cõ tratados, eſtratagemas, y inteligẽcias, en q̃ ſon dieſtriſsimos, cõſideradando, q̃ queriẽdo lo lleuar por valor militar, auian de hallar duro encuentro. El Mariſcal de Biró fue muchos dias penſando q̃ ſe podria tratar cõ los vezinos de Amiens q̃ le dieſſen entrada, y entre muchos tratos q̃ para ello huuo, fue el principal, q̃ vn Capitã del Mariſcal de Biron entrô en Amiens en habito de fray le Aguſtino, y cõcertô en el moneſterio deſta Orden con algunos vezinos q̃ ſe ganaſſe vn torreon de la ciudad q̃ eſtaua a la parte de Leuante, adõde el rio boluiendo al Norte haze vn arco, rodeando por alli a la ciudad, haſta q̃ ſe aparta della por la vanda de Poniente, corriendo la buelta de Abeuila, y entrando en la ciudad por tres puentes, boluiẽdoſe a juntar con el otro ramo, hazen ca de los muros vna islilla en forma prolongada, y porque el rio que va por de fuera, y paſſa por la puerta de monte Ereu, no era muy hondo reſpeto de la eminencia del ſitio, auia Hernã Telio, para eſtar mejor defendido, cerrado el tranſito del agua, que entraua en la ciudad, y cõ eſto ſe leuãtô en el foſo del rebelin, mas de ocho pies, no eſtãdo primero mas de dos, y anegô la cãpana mas baxa hãzia Corbie, con lo qual prudentemẽ-

Mariſcal de Biron trata de entrar en Amiens ſecretamente.

te

re assegurò la defensa del rebellin, y boluiendo al trato, era la orden, q̃ en la hora señalada aq̃llos vezinos matassen ciertos pocos Españoles, q̃ estauan de guarda en el torreó, hallãdose a fuera buen numero de Franceses q̃ passassen el rio, y procurassen de subir el muro có escalas: y porq̃ Puertocarrero q̃ en nada era remisso, auia quitado las armas a los ciudadanos, se auian lleuado pistoletes, y petos fuertes, y otras armas q̃ en la ciudad escõdidamẽte se auian metido poco a poco, y teniendo el negocio a punto para la execució, como Puertocarriero tenia tan buena gracia, que de enemigos hazia amigos, no faltò quiẽ le auisò de lo q̃ estaua ordenado: y como entre las demas buenas partes q̃ en el concurrian, no le faltaua la seueridad para su tiẽpo y lugar, al momẽto mãdo ahorcar a nueue de los mas principales del negocio, y prendio algunos frayles diziẽdo, q̃ sino fueran religiosos hiziera dellos lo mismo, q̃ tambiẽ esta cõsideració y respeto a las cosas diuinas, es parte muy necessaria en los gãdes soldados, para q̃ no les falte el fauor del cielo, y desta manera saluò Hernã Tello Puertocarrero este peligro: porq̃ assi como en los cuerpos se puedẽ remediar las enfermedades, antes q̃ vengan las causas estrinsecas del mal como el frio, el calor, el trabajo y las heridas, y despues q̃ han sucedido, facilmẽte curarse aquellas que salen fuera de los cuerpos, dificilmẽte se curan: de la misma manera se ha de discurrir en las cosas de la guerra, por q̃ cõtra las insidias y ofensas exteriores, es facil al preuenir, y quando han sucedido ayudarlas: pero contra los inconuenientes q̃ nacen en los gouiernos contra las sediciones, y rebueltas, dificilmente se halla medio: y esto quiere gran industria, y singular prudencia, y lo q̃ mas conuiene a los exercitos, a las ciudades, y a los cuerpos es, q̃ no se cõceda demasiado ocio, especialmente en la felicidad, y en el abũdancia en q̃ tuuo Hernã Tello admirable cuydado, porq̃ desde el punto q̃ entro en Amiens, ni trató a los naturales como vencidos, ni cõsintio que los soldados viuiessen como vẽcedores, ni estuuiessen vn punto en ocio.

Puertocarrero descubre vn trato del Mariscal de Biron.

Y no auiẽdo sucedido al Mariscal de Biron el ganar por este camino la ciudad, boluio el animo a sobrepujar los inconuenientes q̃ auia para entrar en el foso, y começar a batilla, cosa q̃ tardo mucho, y no pudo acabarse sino cõ mucha perdida de gẽte. Siete dias despues q̃ se descubrio el trato se acerco al foso cõ grã numero ne gente, cõ fin de hazer volar vn rebellin en todo, ò en parte, y auiendo entrado cõ mucho secreto en el foso, echo en el mucha cãtidad de saquillos largos de polvora, q̃ llamã salchichas en las troneras de la casamata del mismo rebellin: pero las cẽtinelas luego lo sintieró, y saludaró a los Frãceses cõ mucha mosqueteria, y arcabuzeria, y no por esso dexaró de dar el fuego a vna parte de las salchichas, q̃ abrieró grã parte del muro, y mataró a tres cẽtinelas, pero corriẽdo el presidio a la defensa, tirãdo grãdes ruziadas de mósqueteria, y arcabuzeria, y echãdo mucha cantidad de fuegos artificiales por el grã daño q̃ recibieró los Frãceses se auiã de retirar, dexando mas de 25. quintales de polvora en prouecho de los sitiados y en muchos dias no se hizo mas d̃ q̃ los ofensores procuraua acercarse con alguna seguridad, y los defensores apartallos con sortidas, y otras diligẽcias, y estos exercicios mostraua q̃ los dos Capitanes del exercito, y de la ciudad tenian y gual valor, y cuydado en hazer su oficio.

Mariscal de Biron combate vn rebellin en Amiens.

Portocarrero, y Biró soldados de vgual valor.

Salieró los cercados los dos vltimos dias del dicho, y el primero hizieró grã daño a los Frãceses, porque de mas de auer dexado muertos a muchos soldados en la plaça có el Gouernador del Nepa, y có vn Capitã de coraças se lleuaró muchos presos, y entre ellos el Alferez de la cõpañia de

cauallos del Cõde de Obernia; y el dia siguiẽte, q̃ se emboscarõ 800. cauallos Frãceses en el Abadia de S. Iuã hãzia el Burgo de Autora, dierõ sobre la gẽte del presidio, q̃ salio a hazer espaldas a muchos moços q̃ hazian forrage, y los rõpierõ matãdo muchos soldados, quedãdo preso el Sargẽto del Capitã D. Diego de Benauides, el qual a penas se pudo saluar: y desseãdo los Españoles no dexar este caso sin vengãça, el siguiẽte dia para entretener al enemigo, q̃ comẽçaua abrir vna trinchea a la parte del Hermital para entrar en foso, salierõ con cinco cõpañias de cauallos, y dos de infanteria, para fauorecer la retirada de los cauallos, los quales dieron por las espaldas a los q̃ guardauã la trinchea q̃ se abria, y los hizierõ algũ daño: y viẽdo el Capitã Diego de Durãgo, q̃ los Franceses no los ossauã seguir, quãdo se retirauan, ni salir de la trinchera, se adelãto a embestillos con solos 40. soldados, dexãdo cõ los otros al Capitã Tauste natural de Baeça, y sacãdo fuera a los enemigos, la caualleria Española dio sobre ellos por vn lado y mato a muchos. Acudio a su socorro vn tercio de infanteria q̃ estaua mas cerca, y embiãdo al momẽto cõtra ellos el Marques de Montenegro mayor numero de caualleria a cargo del Capitã Ruger Tacõ fuerõ muertos muchos Ingleses, y del todo quedarã rotos, si de diuersas partes del cãpo no acudiera gẽte de a pie, y de a cauallo a socorrellos: y calentãdose la escaramuça, cayẽdo gẽte de ambas partes, durò mas de dos horas, pero al fin se acabô por el cãsancio de la gẽte Española, quedãdo muertos mas de treciẽtos soldados de la parte de los Frãceses, sin q̃ llegassen a cincuẽta los del presidio, y entre ellos el Capitã don Iuã de Guzman, q̃ fue gran perdida, y su Alferez: y muchos mas fueran los muertos, si en esta coyũtura que cargaua la caualleria Frãcesa hasta el foso, no echara Hernã Tello Puertocarrero algunos arcabuzeros Españoles, q̃ cõ mucho ordẽ y a tiẽpo dierõ tal ruziada a los Frãceses, q̃ pusierõ freno a su furia.

Sortidas d̃ los soldados de Amiens.

Don Iuã de Guzmã muerto en Amiens.

Cap. IIII. Que el Pontifice Clemente VIII. cõ desseo de ayudar a la Christiandad, procura de confederar al Emperador, y al Principe de Trasiluania con los Polacos.

EL Põtifice Clemẽte VIII. cõsiderãdo prudẽtissimamẽte de quãta ayuda podiã ser las fuerças del reyno de Polonia, vnidas cõ las del Emperador, y del Principe de Trasiluania cõtra el poder del Turco, y tomando animo de los buenos principios q̃ se auian tenido en la guerra q̃ se trataua en Vngria, y Trasiluania, aunq̃ su Sãtidad tenia mucho conocimiẽto de las cosas de Polonia desde q̃ fue Legado Apostolico en aquel Reyno, antes de comẽçar el tratado d̃ la cõfederaciõ, ni ponello en platica, tuuo diuersos cõsejos cõ personas experimẽtadas, y de grã discurso de las cosas de Polonia, Alemaña, Vngria, y Trasiluania, y el primer punto, sobre q̃ se cõfirio, como el mas dudoso ê importãte fue, si cõuenia a los Polacos romper cõ los Turcos, ô conseruar la paz que con ellos auian tenido: los que aprouauã este parecer dezian, que era cosa piadosa ayudar a los Christianos cõtra el enemigo comũ, especialmente q̃ muchos afirmauã que era llegado el fin de la casa Otomana, y su cayda: y porq̃ no auiẽdo Principe Christiano tan poderoso como el Turco, cõuenia q̃ todos se juntassen contra el: porque ocupando el Turco a Trasiluania, y a las demas tierras comarcanas, era sin duda que auia de ocupar a Polonia, pues no se podia estar en cõfiança de ninguna paz, ni cõfederaciõ de Turcos, siẽdo cosa necessaria a la republica de los Polacos, q̃ su gẽte se exercitasse en la guerra: porq̃ teniendo vitoria esta naciõ podia hazer colonias

Polacos porq̃ deuian romper cõ los Turcos.

lonias, conforme a lo q̃ deſſeaua: demas de q̃ era coſa afrentoſa para ella, dexar de fauorecer a los Principes Chriſtianos ſus vezinos, y haziẽdolo ganaria la beneuolẽcia d̃ toda la Chriſtiandad, y en eſpecial de la caſa de Auſtria, q̃ les importaua mucho, aliẽde de la inmortal gloria q̃ dello ſeles ſeguia, fin, q̃ deue ſer eſtimado de todas las naciones de honra y de valor.

Polacos porq̃ no deuen rõper cõ el Turco.

Los q̃ teniã opinió contraria de la dicha, ſe fundan diziendo, q̃ las ligas de muchos cõtra vno, haziã mayor eſtruẽdo q̃ efetos, y q̃ teniẽdo los Polacos aſſentada ſu paz cõ los Turcos a quiẽ quiera ſe deuia guardar la palabra, aunq̃ fueſſe infiel, eſpecialmẽte q̃ auia juramẽto d̃ por medio: porq̃ Dios ſuele caſtigar la falta de la Fẽ q̃ ſe da cõ tal vinculo, como ſucedio al Rey Ladislao, que fue muerto en Varna, por auermouido la guerra a los Turcos ſin dalle ocaſió: los quales auiã diſimulado, y ſufrido los daños d̃ los Coſacos, no teniẽdo culpa en las inuaſiones q̃ los Tartaros auiã hecho al reyno de Polonia, porq̃ ſiẽpre fue temeridad buſcar la guerra y los peligros, pudiẽdo viuir en paz, ſabiẽdoſe q̃ las ligas eſtã ſujetas a muchos caſos, que ſon diferẽtes de quãdo ſe piẽſan a quãdo ſe executã, por las diſcordias de las varias naciones, y por otras cauſas: y porq̃ no auiendo ningũ reyno Chriſtiano, q̃ eſte tã puеſto delãte de las armas Turqueſcas como Polonia, dexãdo a Alemania, podia ſer acometido de vn exercito de Turcos, y antes vẽcido y ganado q̃ ſocorrido de nadie: y aſsi miſmo de qualquiera otra nacion Setẽtrional, por ſer todo el reyno tierra llana, y ſin fortalezas. Y tãto mas ſe podia temer de tales acometimiẽtos: entretãto q̃ los Polacos ſaliã fuera de ſu tierra contra los Turcos, demas de que vna liga de naciones diferentes no podia durar, ni conſeruarſe. Y cõ todo eſſo era neceſſario q̃ primero ſe entendieſſe, q̃ Principes ſe auiã de juntar con el Emperador, y cõ

Liga de naciones diferẽtes malſe puede conſeruar.

q̃ condiciones ſe auian de confederar, y quien auia de ſer cabeça de la liga, y como auia de ſer ayudado el Reyno de Polonia, quando la guerra cargaſſe ſobre el, porq̃ aũque era coſa piadoſa ſocorrer a la Chriſtiãdad, era juſto q̃ huuieſſe vna gran caridad, y deuocio entre los Principes Chriſtianos, ordẽ, perſeuerãcia, y grandes exercitos por mar y por tierra, para muchos años, y no fuerças de vno, ó dos Reynos, ſino de toda la Chriſtiandad.

Liga de q̃ coſas tiene neceſſidad.

Y porq̃ parecia q̃ las razones cõtrarias eran mejores y mas fuertes, los q̃ las proponiã cõcluyã, con que los Polacos auian de juzgar que los tornaua en mayor biẽ viuir en paz, porq̃ adõde las coſas ſon dudoſas, es lo mas ſeguro eſtar a la mira, apercibiendoſe para aprouecharſe de la ocaſió, para lo qual ſe valiã del exẽplo de Fabio Maximo, q̃ con ſu detẽció reſtituyò la republica Romana, y el del Rey de Polonia Sigiſmũdo primero, q̃ aunq̃ el Emperador Carlos V. le pidio q̃ ſe confederaſſe con el, y cõ otros Principes cõtra el Turco, no ſe mouio, diziẽdo q̃ queria ver primero como ſe mouian todos, y por eſto cõſeruo ſu reyno y gano nombre de mantenedor, y guardador de ſufẽ y palabra, y Solimã le tuuo ſiempre por amigo.

Sigiſmũdo primero Rey d̃ Polonia no quiſo hazer liga contra Turcos.

Iuramẽto ſe deue guardar, aunq̃ ſea cõ infieles.

No obſtante las razones ſobredichas, algunos eran de parecer q̃ toda via cõuenia a los Polacos no entrar en liga en la preſente ocaſion, ſino tomar luego las armas, porq̃ la liga requeria largo tiẽpo, y el peligro eſtaua cerca, porq̃ acometiẽdo los Polacos al Turco cõ alguna ayuda de dinero que ſe les dieſſe, ſe podia confiar que harian grandes efetos, porque ſiendo el Reyno de Polonia abierto y ſin fortalezas (como ſe ha dicho) y fertil para mantener grandes exercitos, eſpecialmente de Caualleria, de la qual tiene mucha el Turco, no deuiã de aguardalle en ſu tierra, porque ſi acontecieſſe perder vna batalla, perderiã todo el Reyno,

Polacos q̃ entren en liga ſi no quieren por ſi acometan al Turco.

y por tanto deuian ſalir fuera, y mas en eſta ocaſion, y teniendo gran vẽtaja a los Turcos que no pueden entrar en Polonia, ô a Vngria ſuperior y teniendo buena inteligencia con el Emperador, y el Traſiluano podian hazerla guerra al Turco en Vulgaria, y en Tracia, no deuiendo hazer caſo del acometimiento q̃ los Turcos podian hazer por la prouincia de Podolia, lleuãdo ſu gente por el mar negro, por la poca que en nauios ſe puede lleuar, reſpeto de la neceſsidad, antes es cierto q̃ en Podolia ſe acabarã, reſto por la mala tierra, y porque los Polacos ſerian ſuperiores de Caualleria para atajar la vitualla, y para todo, y era claro, que queriendo guerrear aora, hallariã mayores ayudas que en otro tiempo, porq̃ ſe juzgaria q̃ lo hazian mas por Dios que por ſus intereſſes, y aguardando a ſer prouocados de los Turcos, no hallarian quiẽ dellos ſe dolieſſe. Por que ſi los Polacos eſtuuieſſen a la mira de la paz, ô guerra del Emperador y del Traſiluano con el Turco. Tambien ſe auia de creer, que ſi eſtos Principes hizieſſen paz, ſeria deſdeñarlos por no auer ſido ayudados de los Polacos, y bolueriã las armas cõtra ellos, y ſi tuuieſſen infelicidad (lo q̃ Dios no quiera) ſe deuia preſumir, que tãbien el Turco queria ocupar a Polonia, y lo haria ſiẽpre que aquel Reyno no fueſſe ayudado de los ſobredichos Principes.

Polacos porque deuẽ emplear ſus armas cõtra el Turco.

Por todo lo qual parecia ſer muy conuiniẽte a los Polacos, declararſe en eſta coyuntura cõtra el Turco, ſin que valieſſe la razon de que en duda es mejor eſtar a la mira, ſin ponerſe en peligro, el qual cõſejo ſolia ſer peligroſo, quando vn Principe es inferior a ſu enemigo, q̃ cada dia mas va aumentando en fuerças, y quãdo dexa paſſar el punto de diuertille, ô deſminuille. Y ſi por eſtar todas las coſas humanas a peligros ſe huuieſſen de dexar las empreſas, ninguna ſe haria, y las obras generoſas merecẽ mas loor que las cautelóſas: y gran duda huuo ſobre la paſſada de Italia en Africa, y con todo eſſo paſſô Scipió, y ſojuzgo a Cartago, y quanto al exẽplo de Fabio, no podia ſer cõparado a Scipió ni a otros tales, ni merecedor de ſer imitado, porque ſi los Romanos no tuuieran mejores Capitanes que el poco ſe huuiera acrecẽtado ſu republica: y ſi ſu natural condicion lẽta, y floxa aprouechô vna vez a los Romanos, fue por accidẽte, y en otras ocaſiones aquella forma de guerrear fuera dañoſa, y aſsi dezian que eſte exẽplo no hazia por los Polacos, por que no conuenia a los Romanos pelear cõ Anibal, q̃ tenia gente platica, y vſada a vencer: pero q̃ los Polacos trataua de començar vna guerra en tiempo q̃ la coſa eſtaua entera, y de acometer al Turco en ſu caſa. Por lo qual deuian cõſiderar que los Romanos acometieron a Perſeo en Macedonia, y a Antioco en Aſia, por no aguardar la guerra en ſu propia caſa. Y quanto al exemplo del Rey Sigiſmũdo primero, no fue verdad que no hizo daño a Polonia, porq̃ ſe dexo tomar los eſtados de Poloſca, y de Eſmolenco del Moſcouita, y ſi cõſeruo los otros, fue antes por buena fortuna, q̃ por ſu valor. Y es cierto, q̃ quando Soliman no ocupara a toda Vngria, diera ſobre el: y q̃ no era biẽ dezir q̃ no quiſo juntarſe con el Emperador don Carlos V. auiendoſelo rogado los Principes Chriſtianos, y q̃ antes deuieran poner los ojos en el Rey Eſtefano Batori, que con las armas jũtô a la corona de Polonia el eſtado de Libonia, y eſtaua determinado de acometer al Turco, ſi Dios le diera vida: para lo qual pedia poca ayuda de dinero al Pontifice Sixto V. ſin darſele nada, de q̃ otros Principes ſe mouieſſẽ, como ya queda dicho q̃ lo tenia tratado con eſte Pontifice.

Peligros no deuẽ de impedir ſiempre las empreſas

Fabio Vtila Roma por accidẽte y no por valor.

Y reſpondiendo mas a las razones alegadas en contrario. Se dezia, que no

no se deuia guardar la Fè, y los pactos, con los que se sabia que los hazian para engañar, como es propio, y ordinario de los Turcos: y que notar al Rey Ladislao, porque mouio la guerra al Turco, era condenar el cõsejo, y el ayuda que le dio el Papa: y si perecio, fue por alguna causa, a Dios solamente oculta, porque muchas vezes se ha visto que han perdido los que han emprendido justissimas guerras contra tyranos, y que esta era buena ocasion para que los Polacos pud essen cobrar lo que los Turcos los auian ocupado en Podolia, y vengar las injurias y ofensas recebidas de los Tartaros, a instancia de los Turcos: por lo qual, aunque mouiessen la guerra, se podia llamar defensiua, para redimir sus vexaciones, y que deuia mucho mirar en no aprouar tacitamente la opinion tan reprouada, de que no es licito a Christianos mouer armas contra los Turcos, sin ser primero prouocados. Y tampoco es siempre temeridad, de quien viue en paz hazer guerra, y ponerse a voluntarios peligros: porque si el hazer guerra trae prouecho, y la paz en que se viue, es incierta, y no sirue para mas de dexar oprimir a sus vezinos para en grãdecer al enemigo, y facilitalle, q̃ despues os pueda oprimir a vos: no solo no es temeridad hazer guerra, sino grã imprudencia dexalla de hazer: y demas desto la mayor parte de aquellos peligros a q̃ dezian q̃ las ligas estan sujetas como pestilẽcia, hãbre y dissensiones, có q̃ presto se deshazen, y tarde se jũtan. Tambien acõtecen estas desgracias a vn solo Principe: y cõ todo esso no se apretaua en que los Polacos entrassen en forma de confederació, sino q̃ vnidamente rõpiessen por su parte con el Turco, haziẽdo espaldas al Emperador, y que prometiessen de no hazer paz sin el, y sin los otros Principes Christianos: y esto porque se negaua q̃ ningun Reyno era tan sugeto a las armas Turquescas como Polonia, pues lo estã mas Vngria, y Trãsiluania: y por tanto Polonia no puede ser acometida sin ganar gran parte de Vngria, y Valaquia (como se ha dicho) ô por el mar negro: y q̃ si se mirara que Polonia era tierra abierta, y sin fortaleza, tãto mas se deuian mouer los Polacos a mirar por si, porq̃ en acabãdo los Turcos de ocupar a Vngria y Trasiluania, darian sobre ellos, y por tener aquel Reyno grãdes cãpañas, no deuian aguardar al enemigo en su casa pues q̃ saliẽdo fuera no podian temer q̃ los diessen por las espaldas, sino Tartaros, y Moscouitas. Para lo qual se obligaria el Emperador, no solo a q̃ no se mouiessen los Moscouitas, sino a q̃ diessen sobre los Tartaros: y q̃ magnificando tanto los Polacos las fuerças del Turco, se desreputauan, pues por otra parte se auian gloriado, q̃ podian sacar en cãpaña 150. mil cauallos, y mayor injuria hazian al Rey Catolico, cuyas fuerças eran mayores que las del Turco.

Rey de Polonia deue hazer guerra al Turco, y porq̃ causas

Polacos porq̃ razones no deuen aguardar la guerra en su casa

Capitulo V. De lo q̃ passo en la liga, q̃ el Papa procura entre Alemanes y Polacos, y las dificultades q̃ en ella se descubrieron.

AViendo oydo el Pontifice lo q̃ se alegaua en fauor y en cõtra desta liga, pareciẽdole q̃ el negocio no tenia tan grãdes dificultades, alomenos para q̃ los Polacos no tomassen las armas cõtra el Turco, mouido del celo del bien de la Christiãdad, determinõ de q̃ se tratasse dello, cõfiando en que estando de por medio su autoridad, y sus ayudas, se podia esperar q̃ los Polacos se mouerian: y porque juzgaua que assentada esta liga con aquella nacion, seria facil persuadir a los otros Principes Christianos que hiziessen lo mismo, pues tomarian grande animo, alomenos se les quitaria

Pontifice trata liga entre Alemanes, y Polacos

taria qualquier escusa que pudiessen alegar, y tanto mas se animaua el Pontifice, quanto antes de la absolucion de Enrique Quarto Rey de Francia, le daua intencion de boluer sus armas contra Turcos, pacificandose con el Rey Catolico. Aumentaua tambien la esperança del Pontifice ver, que aun los Polacos no auian renouado la paz con el nueuo Rey de Turcos Mahometo, y la piedad grande del Rey, de los Obispos, y la inclinacion q̃ la nobleza del Reyno mostrò dos años antes, en la dieta para romper, a causa de los daños que los Tartaros hizieron en su passage para Vngria, contra las antiguas capitulaciones. Leuãtando todas las dichas razones el animo del Pontifice, para poder perficionar vna obra, de la qual se podia esperar verisimilmẽte el bien y remedio de la Christiandad, y tãto mas con el suceſſo de Agria, adonde se conocio el poco animo del enemigo, y la confusion de los suyos, con mucho valor començo el negocio: y para que mejor se dispusiesse, embio por su Legado al Cardenal Enrique Gaetano, personage de gran autoridad y prudẽcia, y muy diestro en tratar negocios de Estado.

Cardenal Caietano vã por Legado a Polonia.

Quiso tambien su Santidad valerse del autoridad del Rey Catolico, juzgando que el nombre de tan gran Rey seria de prouecho, y estar el Rey Sigismundo emparentado con la casa de Austria. Y porque don Francisco de Mendoça Almirante de Aragon se hallaua en Alemania, (que como queda dicho) auia ydo por diuersos negocios, el Rey Catolico le mãdo passar a Polonia a sacar en su nombre de pila a la Princesa Catalina, hija de aquel Rey, y de Ana hija del Archiduque Carlos de Austria: que pues en la Corte de Polonia hallaria al Legado, que yua al tratado de la liga, no se mezclasse en ella con autoridad suya, sino que lo dexasse correr, procurando lo posible que el Papa se enteraſſe, que no era cõueniente por ser mayores los daños que podian proceder della, que el prouecho que a su Santidad se auia representado, y que no se dexaua de acudir a este negocio por falta de voluntad, sino por las dificultades que trayan consigo, que eran insuperables. Y auiendose conferido y platicado mucho, se fue mostrando con el discurso del tiempo, lo que el Rey Catolico dezia, y q̃ el negocio no era menos dificultoso que prouechoso, y parte de sus dificultades eran fuera de la negociacion, y parte intrinsicas, que procedian de la misma cosa, y las primeras se restringian a las siguientes. El odio antiguo y natural de los Alemanes, y Polacos, fomẽtados de las diferencias q̃ entonces corrian entre Polonia y la casa de Austria, por los suceſſos de las pretensiones del Archiduque Maximiliano a la Corona de Polonia, y por la variedad y multitud de los que tienen parte en aquella republica, para impedir las determinaciones. La diuisiõ del cuerpo de todo el Reyno en diuersos vandos, assi de hereges, como de particulares enemistades. Y finalmente el temor de irritar a vn enemigo poderoso.

Alemanes y Polacos eran grãdes enemigos.

Y siendo primero muy necessario quitar la mala satisfacion, y conformar las voluntades; obstando para ello la retencion del Archiduque Maximiliano, del titulo de Rey de Polonia, le renũcio voluntariamẽte a instãcia del Pontifice, y del Legado, con tal q̃ el tratado no fuesse impedido solamente por este punto. Y no se auiendo facilitado el negocio por esta renunciacion, sino dificultadose mas: porque los Polacos protestaron, q̃ querian la renunciacion libremẽte antes de llegar al punto de la liga, sin dar esperança de que la harian. Despues de hecha, dixeron, que lo haziã por tres causas. La primera, por que la renunciacion, como cosa de uida,

Maximiliano renuncia el titulo de Rey de Polonia.

Almirãte de Aragõ va a Polonia.

da, no se auia de inferir en el tratado de la liga, sino precedera ella para la disposicion de los animos diuididos y sospechosos. La segunda, que el Reyno no se podia assegurar con las futuras promessas, sino con las efetuadas. La tercera, q era poca reputacion del Rey, y del Reyno, confederarse antes de la renunciación, porque parecia que con la liga comprauā lo que se les deuia, y assi como este obstaculo era de gran momento, parecia dificultoso de acomodarse, descubriendose otras dificultades para las capitulaciones y condiciones de la confederacion, y en el intrinsico de la misma cosa, porque los Polacos pidieron muchas que juzgauan necessarias para mouer la guerra al Turco: las quales se via manifiestamente, que aunque el Emperador quisiera, no pudiera cumplir, y en el discurso desta tratacion procedieron los Polacos con dos fundamentos, que fueron aduertencias del Rey Estefano: al qual tienen por oraculo de la diciplina militar. El primero, que se deuia hazer la guerra con tal exercito, que pudiera contrapesar el del enemigo, para hazer la guerra ofensiua; venciendole con varias y diuersas batallas campales, antes que por la via defensiua, ni conquista de fortalezas. El segundo, que no teniendo el Reyno de Polonia otras rentas sino las ordinarias contribuciones, no se deuian de poner a esta empresa, sino con el ayuda de dinero, de Principes forasteros: y con estos dos supuestos, diziendo los Polacos, que la fuerça del Turco y gualaua a todo el cuerpo de la Christiandad, pidieron que entrassen en la liga, demas del Papa y el Emperador, no solo los Principes del Imperio, sino el Rey Catolico, la Republica de Venecia, el Moscouita, y los Potentados de Italia, y esta demanda fue despues moderada, diziendo, que en esto no harian tanta instancia, si tuuiessen certidumbre y modo para sustentar vn exercito de numero, y calidad proporcionado al Turquesco: y siguiendo los preceptos del Rey Estefano, q propusieron, que el dicho exercito, por lo menos auia de ser de cien mil soldados, Raytres, caualleria ligera, e infanteria, y ofrecieron de suplir el dicho numero de su gente, como el Papa y el Emperador los diessen ayuda de dinero, para pagar la tercera parte de la gente Polaca, que venian a ser quinientos mil ducados cada año, porque pensauan pagar quarenta mil soldados infantes y caualles, para cumplir el numero de los cien mil, con los sesenta mil que ofrecian el Emperador, y el Trasiluano.

Liga con Polonia descubre muchas dificultades.

Rey Estefano Batori, q opinion tuuo en hazer la guerra al Turco.

Polacos pide quinientos mil ducados cada año para su exercito.

La dificultad de hallar tanta suma de dinero, parecia muy grande, porque la Sede Apostolica no podia acudir con mas de trecientos mil florines, y el Emperador, con dozientos mil al año, de manera, que para el cumplimiento de los quinientos mil ducados, que son 800. mil florines, faltauan trecientos mil: y como esta dificultad no tenia remedio, juntada cō las otras, que eran la forma de hazer la guerra. Vnidos los exercitos Imperial, y Polaco, ō separandolos, porque auiendo de militar cada exercito de por si, los Polacos, dixeron que no lo podian hazer con solos quarenta mil soldados, alegando que estos no bastauan para resistir al Turco, y mucho menos, si conuiniesse diuidirse, para resistir a los Tartaros en los confines, y que por ser la tierra abierta, quando no huuiesse exercito bastante para resistir al enemigo, el Reyno se perderia, y concluyeron, que para el tal caso, auian menester, por lo menos, sesenta mil hombres entre Raytres, Polacos y Alemanes, con lo qual venia a crecer mucho mas el sueldo deste exercito, aliende de que conuendria que el Emperador los proueyesse de artilleria y municiones, porque no la tenian.

Polacos pide para hazer la liga sesenta mil hombres.

Los Embaxadores imperiales re-

presentaron muchas dificultades, diziendo, que el exercito Imperial auiéndose de juntar con los Polacos, fuera de Vngria venia a dexar a tras muchas fortalezas principales del enemigo, que no solo impedirian la vitualla, pero q̃ con la gente de sus presidios, q̃ no era menos de 30000. hombres, tomariã en medio al cãpo Christiano. Que Vngria que se hallaua destruyda con la guerra, no podia dar vitualla bastãte para tan gran exercito. Que la caualleria Polaca, incapaz para la cõquista de los lugares fuertes, seria de impedimento, hasta q̃ llegasse el Turco: el qual, ô no yria, y si fuesse, era su costũbre tardar hasta el mes de Agosto, y no podia ser apremiado a pelear por las retiradas q̃ tenia de muchas, y muy principales fuerças, y muy capazes. Que para la vnion de los exercitos, naceria la dificultad de hallar vn Capitan general a proposito de todos, y el peligro de la discordia, por la variedad de las naciones, y diuersidad de lẽguas, y mucho mas por el natural odio de los Tudescos y Polacos: por todo lo qual se juzgaua imposible, poder juntar los exercitos, ni en Vngria, ni en las tierras del Turco, y que quando bien se venciessen estas dificultades, de manera que se concertasse la renunciacion del Archiduque Maximiliano, y la suma del dinero, y los pũtos del Capitã general la forma de hazer la guerra, la seguridad que pedian los Polacos, de q̃ el Emperador les cũpliria todo lo prometido con la obligacion que auian de hazer los Principes del Imperio. Dificultaua mas el negocio, porq̃ aunque el Emperador ofrecia la obligacion de su Imperial persona, cõ escritura jurada y sellada, en cõpañia de sus Reynos, y estados hereditarios, no se contentauã los Polacos, sino q̃ en todo caso querian la obligacion de los Principes del Imperio diziẽdo, q̃ lo hazian por el temor de ser desamparados, y quedarse solos cõ el peso de la guerra Turquesca, como seria, si sucedi esse la muerte del Emperador, cõ incertidũbre en la sucesion del Imperio de Principe de la casa de Austria, como la auia, mientras q̃ no se via eligido Rey de Romanos: y por lo q̃ se murmuraua, que en caso de muerte del Emperador, los Vngaros y Bohemios, pretendian, q̃ aquellos Reynos son electiuos, y no hereditarios, y mucho mas, por creer que el Emperador por si solo y cõ sus propios estados, no podia sustẽtar el exercito sin el ayuda de los Principes del Imperio, ofreciendole, como le ofrecia de cinquenta mil soldados, sin los del Trasiluano.

Imperiales representã muchas dificultades para la liga.

Polacos q̃ seguridades pidẽ para que no le falte la liga,

De todo lo referido inferian, que no se podian assegurar de las promessas del Emperador, si los Principes del Imperio no determinauan y prometian la contribucion libre, durante la guerra, y no limitada y temporal, como auian hecho siempre, con condicion, que estuuiesse en aluedrio de su Magestad Imperial, de emplear la dicha cõtribuciõ en defensa del Reyno de Polonia, en caso, q̃ toda la guerra cargasse sobre el, y por el contrario, se juzgaua por la parte del Emperador, que no era conueniente q̃ se pidiessen a su Magestad Imperial, las cautelas que por su parte no se pedian a los Polacos, pues que su Magestad se contentaua de las promissiones de los dichos Polacos, sin obligaciõ de otros Principes ni estados, y que tratandose de su bien, y del beneficio de la Christiandad, assi como de buena voluntad queria dar satisfacion a los Polacos, le pesaua q̃ no estuuiesse en su mano el poderlo hazer, porque los Principes del Imperio auian respondido, que no podian hazer aquella obligacion, sin consultarla entre ellos: por lo qual temia su Magestad ñ no poder cõseguir para el beneficio de Polonia lo q̃ en la vltima Dieta de Ratisbona se le negò para defensa de Vngria, que era Reyno propio: lo qual era la situacion del dinero, con que le ayu-

Imperiales no pueden dar a los Polacos la seguridad q̃ piden para la liga.

ayudaua el Imperio por tiempo infinito, y no limitado, como hizieron por cinco años, aunque su Mageſtad hizo eficaciſsima inſtancia: y que el conuocar la Dieta Imperial para q̃ ſe otorgaſſe eſta obligaciõ del Imperio, como era neceſſario que ſe hizieſſe, ſeria poner en gran peligro el autoridad Imperial, y la dignidad de la perſona de ſu Mageſtad, y lo que quedaua en Alemaña de la religion Catolica: y que auiendo los Polacos juzgado que conuenia no dilatar el negocio: y llamado ſu Dieta para el efeto de aſſegurarſe, ò con abraçar la liga con el Emperador, ò la paz con el Turco, no era poſsible que la Dieta Imperial ſe començaſſe y acabaſſe a tiempo de facilitar el negocio de la confederacion, quando cũplieſſe cõuocarla, por todos reſpetos: y los Principes del Imperio condecendieſſen en quanto ſe pedia.

Emperador no puede jũtar ſu Dieta, quãdo los Polacos la ſuya.

A todo lo ſobredicho ſe juntauan las pretenſiones, y diferencias entre el Reyno de Polonia, y el Principe de Traſiuania, por la prouincia de Moldauia: la qual auia primero adquirido el dicho Principe, y luego la ocũparon los Polacos, ſo color de tener antiguos derechos ſobre ella: y ſiendo eſta diferencia muy importante, daua gran impedimento, para la concluſion de la liga, pareciendo al dicho Principe, coſa muy fuera de razõ, ſer deſpoiado de hecho de vn eſtado, q̃ el miſmo, con ſu proprio valor, auia ſacado de poder de los Turcos, y juzgauan los Polacos, que fue coſa conuiniente auer recuperado vn dominio antiguo, con ocaſion de auer hecho gran bien a la Chriſtiandad en oponerſe al paſſo de los Tartaros, preſuponiendo, que no auian deſpojado al Principe de Traſiluania, ſino auer entrado en ſu iugar, porque el no podia defender la dicha Prouincia, preuiniendo a los Turcos y Tartaros, que eſtando como eſtauan vnidos, ſin duda le la quitaran: y aunque eſta dificultad afirmaua el Legado, que ſe podia componer por mano del Pontifice, ſi las partes admitieran los medios para ello de mano de ſu Santidad, como padre cõmũ y neutral, y aſsi eſta dificultad, y las otras imposibilitaron mas el negocio con las ſoſpechas, y deſconfianças que corrian entre las partes, engroſſandoſe los humores con la ocaſion deſte tratado, procurando la vna parte de culpar a la otra, por la eſcluſion de la liga: y por las otras coſas referidas, porque los vnos, y los otros lleuauan ſiempre delante de ſus ojos el prouerbio, que cõ Cretenſes ſe ha de cretizar. Bien conocio el Legado quan dificultoſa era la conformidad entre Principes q̃ pretenden ſer yguales: pero encomendando el negocio a Dios, con gran prudencia, è induſtria, procurò quitar las deſconfianças: pero como es muy dificultoſo apartar de los pechos de los Principes la diſidencia, aunque ſea muy propio dellos poſponer la vtilidad, y el odio a la beneuolencia, ſiendo coſa de gran prudencia y digna de Principe ſabio, por huyr el mayor mal, abraçar por vtil, y por bueno el menor: y conociendo, que quando bien ſe aſſentara la liga, no podia durar, como no ſuele entre Principes que no tienen el miſmo fin. Hallandoſe el negocio oprimido de tantas y tan grandes dificultades, no juzgandoſe, que en la Dieta Polaca auia de tener mejor fin, ni prometiendoſe ſu Santidad (entendido lo que paſſaua) que los Polacos lo harian mejor en la Dieta de lo que lo auian hecho en eſta junta, alçò la mano del negocio, peſandole mucho de que ſus trabajos no huuieſſen conſegido el fruto que deſſeaua para el bien de la Chriſtiandad, y mandò al Legado que ſe boluieſſe à Roma.

Liga con Polacos no ſe haze, porq̃ las partes no ſe cõciertan.

Polacos no vienẽ en la liga.

Pontifice manda al Legado q̃ dexando las coſas de Polonia buelua a Rõa ma.

(z)

Capit

Capitulo VI. Que acabado el trato de la liga con Polacos, el Almirante de Aragon buelue a los Paises Baxos, y los Franceses cõtinuan el sitio de Amiens, y el valor con que Hernan Tello Puertocarrero defiende esta ciudad.

PArtido el Legado para Roma, el Almirante de Aragon auiendo cõcluydo lo que tenia que tratar cõ el Rey de Polonia, que era cõcerniente a los estados de Flandes, a lo qual el Rey acudio con la buena voluntad q̃ pudo, determinò de boluer a la Corte del Emperador para acabar lo que alli tenia que hazer, y de camino propuso al Emperador, que auiendo llegado a la Corte de Polonia Embaxadores de vn hermano del gran Can de los Tartaros, ofrecian de dar al Rey cinco plaças en sus confines, y seruille contra los Turcos, ò contra quien quisiesse con cien mil cauallos, si los ayudaua con veynte mil escudos, y cinco mil arcabuzes. Y que visto que el Rey de Polonia, no admitio el ofrecimiẽto de los Tartaros, por no ofender a la paz del Turco, auia ofrecido que el Emperador daria lo que pediã: lo qual de muy buena gana cumplio luego el Emperador, y agradecio al Almirante su buena voluntad y cuydado que auia tenido de seruille, y esto fue de tanta importancia, que ni en el presente año, ni en el futuro, el Turco no se pudo seruir de Tartaros, sino de Circasos, gente de poco prouecho, y que por estar muy atrasmano para Vngria, llega muy tarde, y cõ mucha costa, y tan trabajada del largo camino, que es de poco prouecho.

Almirãte propone al Emperador q̃ socorra a los Tartaros con dinero y arcabuzes.

Estando el Almirante en Praga quiso el Emperador informarse del que soldados de juyzio, y de esperiẽcia auia en Flãdes, porque estaua determinado de pedir vno al Archiduque, que auia menester para su exercito. El Almirante le propuso algunos y vistas las calidades de cada vno, el Emperador eligio a Iorge Basta, Capitã de lanças del Rey Catolico, q̃ muchos años le auia seruido en aquellos estados, con gran aprouacion de los Generales del exercito: y el Emperador hizo muy buena eleciõ, porque Iorge Basta posseya con su buen juyzio y larga esperiencia las calidades, que conuienen a vn buen Capitã, cuyo principio es el secreto, demanera, que ni por alegria, quando se representa alguna buena esperança, ni por miedo, ni por costumbre, ni por afecto de amistad se cõmunique nada, sino a quien no se pudiere escusar, y no solamente se deue callar con la lẽgua, sino con el animo, porque ha sucedido que con demostraciones, y cõ obras, han declarado los designios q̃ no manifestaron con palabras: y en esto fue muy cuydadoso el Conde de Miranda, Presidente que fue del Cõsejo. Sabia Iorge Basta medir los tiẽpos, y tenia dellos grã conocimiento de noche y de dia, y por las circustancias entendia la ocasion: y conssideran do las conjeturas, tenia gran discurso y estimatiua: con lo qual lo imposssible suele hazer posssible. Era diestro en informarse de los caminos y lugares, adonde se auia de yr, y conocer los sitios, y en suma constante, en no arrojarse a dar credito a todos, y con estas partes correspondio bien a la aprouacion del Almirante, y a la cõfiança que del hizo el Emperador, como lo mostraron sus hechos. Y llegado Iorge Basta a Praga, el Emperador le embio a seruir en su exercito de Vngria, y el Almirante boluio a los Payses baxos, y començò luego a seruir el cargo de Capitan general de la caualleria.

Almirãte propone a Iorge Basta al Emperador.

Almirãte de Aragõ buelue a los Payses baxos

Y continuando los Franceses en el sitio

Frãceses continuã el sitio de Amiens.

sitio de Amiens trabajauan en las trincheras, y lleuauan adelante vna mina, para derribar vna esquina del muro que hazia traues al fosso: pero como los Españoles viuian con gran vigilãcia, la descubrieron, y derribaró, matando a los que trabajauan en ella, y con todo esso el Mariscal de Biró pudo plantar vna bateria de ocho cañones en la parte del Hermital, lo qual acrecentò mas el desseo de los cercados de deshazer la obra: y saliendo cien soldados escogidos con el Capitan Francisco del Arco, deshizieron la trinchera, y degollaron a muchos Franceses con tanto valor, y atreuimiento. y con tan buena orden, que sin perderse ninguno, se retiraró sanos: y pareciendo a Puertocarrero que para lo que se trataua, lo hecho era poco impedimento, determinò de enclauar el artilleria y echar el presidio de las trincheras con tanto daño, que tuuiessen los Franceses muchos dias en que entender, hasta bolver en si, siendo el fin de Puertocarrero, dilatar tanto la empresa a los Frãceses, que el Archiduque tuuiesse tiẽpo de apercebir su exercito, y salir en campaña: para socorrerle, como cada dia lo prometia: y a efecto de impedir aquel sitio, auia en aquellos dias embiado al Capitan Ludouico Melzi Milanes a Durlans, con siete compañias de caualllos, para que de ordinario fuesse molestando al enemigo, y corriesse la campaña, impidiendo la conduta de la vitualla y municion: y fue tanta la inquietud que esta caualleria puso en el campo, que obligò a los Franceses a que truxessen gran numero de caualllos empeñados en solo esto, porque Ludouico Melzi hazia grandes caualgadas, desbalijando las barcas que se lleuauan cargadas de diuersas cosas al campo por el rio: lo qual, y otras diligencias de los sitiados, dificultaron en gran manera esta empresa al Rey, y le dilataron el ganar la plaça: y en particular, que a diez y siete de Iulio, el Gouernador Puertocarrero, lleuando adelante su intento, determinò que se hiziesse vna salida muy diferẽte de las otras, y para ello ordenò a los Capitanes Diego de Durango, y Francisco del Arco, que se pusiessen en la Contrascarpa, con la gente que les dio para salir, quando se hiziesse señal con vn tiro de cañon. Francisco del Arco lleuaua dozientos soldados Españoles y Valones, con algunos de la caualleria a pie. Diego de Durango lleuaua otros dozientos Españoles, y ciẽ Irlandeses y Alemanes, con algunos soldados de la compañia de caualllos de Geronimo Doria, porque auiendo ya faltado mucha gente del presidio, y teniẽdo muchas partes que guardar, y aq̃ acudir, conuenia que los soldados de acaualllo se apeassen y siruiessen como infantes, y demas que esto se suele hazer en tales ocasiones. Estos soldados, que serian en todos seys cientos, sin lleuar vn solo Arcabuz, ni mosquete, sino con dozientas rodelas y picas, y alabardas, y uan de buena voluntad, por acudir a la necessidad, y por el amor que tenian al Gouernador, que era de todos amado y estimado: tanto importa la buena maña de las cabeças, y saber tratar con cada vno, conforme a su grado.

Salida notable del presidio de Amiẽs

Hernã Tello amado de los soldados.

Saliendo pues de Amiens, estos Capitanes, auiendo primero Hernã Tello hablado a todos, cosa que mucho importa, porque el hablar el Capitan a los soldados, quita el temor, enciende el animo, acrecienta la constancia, descubre los engaños, promete premios, manifiesta los peligros, reprehẽde, ruega, amenaza, loa, y haze todas aquellas cosas, con las quales se disminuyen las passiones humanas, ò se encienden. Y caminado los referidos soldados a passo largo a las trincheras, el vno por la mano derecha, y el otro por la yzquierda, acometieron a cõ tanta determinacion, que pusieró a los Frãceses en grandissima confusiõn

Oracion de vn Capitã a los soldados quãto importa.

sion, y desorden, y ellos mismos afirmaron, que murieron este dia ochocientos dellos, la mayor parte del Regimiento viejo de Picardia, con dos Coroneles, y muchos Capitanes, porque los Españoles, y los otros soldados que con ellos yuan, estauan muy exercitados en pelear con armas de asta: con las quales hizieron esta mortandad: y auiendo llegado al quartel del Rey, que ya se hallaua en el exercito, estando para dar fuego a la poluora, y enclauar el artilleria, se huuieron de retirar por la mucha gente y arcabuzeria que los cargaua: y porq̃ Puertocarrero los dio orden, que no pudiendo conseguir su intento, en el mismo punto se retirassen, sin esperar a ser cargados, porque no le cumplia perder gente, y assi se fueron retirãdo con grandissima orden y juyzio, hasta la Contrascarpa, siguiendo siẽpre los Franceses, y dexandolos debaxo de su artilleria, que se dispar ô cõ g an daño dellos, por estar cargada de clauos y cadenas: y demas de que las corazas del Capitan Simon, hizieron grandaño a los enemigos, fueró de gran socorro a los Españoles: a los quales esta valẽtia nõ costò aquel dia menos de setenta hombres, porq̃ en la retirada, aun querian hazer valentias. Y el Rey dixo muchas vezes, q̃ despues que andaua en la guerra, jamas vio sortida mas bien ordenada, ni hecha con tanto animo.

Rey de Frãcia se halla ya en el exercito.

Afligido el Rey de Francia por la perdida que hazia de tanta y tan buena gente, se quexaua q̃ en este sitio le ayudaua poco la fortuna, y es cierto, que quando dentro huuiera tres mil hombres, los defensores se gouernauan de manera, que le deshizieran el campo: y con tanta mas voluntad, los vnos y los otros hazian estas empresas porque se auia concertado, que los prisioneros se rescatassẽ, el soldado cõ la paga de vn mes, el oficial con tres pagas, el Capitan y el cauallero, con seys, y que perdiesse las armas y el caballo. La fortificacion del campo tomaua ya mas de tres millas, demas de los lugares particulares adonde se ponia guarnicion de caualleria para correr la campaña de ordinario, y assegurar la vitualla, ê impedir el socorro. porque las fuerças del Rey de Frãcia no bastauan para alojar en las dos partes del rio Mossa: y assi parecio, q̃ bastaua ponerse adonde era frontera del enemigo, para si quisiesse socorrer a los suyos cõ el exercito Real, porque no era conforme a razon que passasse por otra parte, pues en el rio no tenia passo seguro: y porque lo podia hazer, lleuando barcas para tal efẽto, ganando a Corbiẽ, ô a Piquiñi, se presidiaron estas plaças, aunque fuesse diminuyendo el exercito, pues estauan tan cerca, que presto se podia valer de la gente, quando la huuiesse menester: y quanto al passo del rio, era imposible que pudiesse lleuar barcas y pontones para passar el exercito. Assentado pues el campo en la Madalena, media legua de Amiens, en el camino de Durlans, junto al aldea de Compiẽ, a mano derecha estaua el quartel de los Esguizaros, con el Coronel Galatis, y luego los Franceses de los Maesses de campo, Flessan, Castelnouo, y Montiñi, con otros Esguizaros de Baltasar. A la mano yzquierda estauan los Regimientos de Nauarra y Picardia, y medio de Ingleses, vno de Campaña, y otro de Balañi. Tenian todos vna larga trinchera a las Espaldas, y fuera della, cinco fuertes con soldados de guarda con artilleria de campaña: y por la frente cõtra la ciudad, desde el camino de Arras, adonde es la justicia, hasta el rio auia otras trincheas y fuertes, q̃ guardauan la frente con el artilleria, plantada en diuersas partes a cargo de su General el Señor de Sanluc, con seys vanderas de Ingleses de guarda del camino de Arras, hasta vna Capilla, que llamauan el Ecce homo, corria vna trinchea de Norte a Leuante, hasta

Rescates de los soldados en el sitio de Amiens.

Rey de Frãcia como tenia su exercito sobre Amiens.

hasta el Castillo de Riuries, junto al rio adonde auia vn gran fuerte, y alli cerca tenian vna puente de barcas, cō dos fuertes a los lados, con gente y artilleria bastante para defenderlos, y otra puente tal de la otra parte de la ciudad, tenian hāzia el aldea de Hen, y entrambas eran para el seruicio del campo, y en particular de la caualleria, porque la mayor parte della alojaua en el aldea de Caumòn, y la demas en otras partes cercanas.

Fue el designio del Rey alojar de tal manera su exercito, que ningun otro, aunque fuesse mayor, se le pudiesse hazer desalojar: y porque siendo tā valeroso el presidio de la ciudad, era menester gouernarse de manera, que se peleasse con gran juyzio y prudencia, en lugar tan fuerte, y que se defendia con valor y discrecion: lo qual no se pudo hazer, sino en largo tiempo, especialmente, que no pudo tener tā presto como quisiera las prouisiones necessarias: y porque auiēdo propuesto de no emprender la ciudad por assalto, sino yrse adelantando poco a poco con la çapa, por no perder la gente, y en especial la mejor, que es la que muere en tales ocasiones se hallò que no se podia hazer en poco tiempo, porque los defensores conocierō que tenian determinacion, y que sabian el arte de la guerra: y assi parecio a muchos grandes soldados que en este sitio, en poco tiēpo se pudo vn soldado hazer muy platico en saber defender vna fuerça, y conquistarla. Cō la buelta del Almirante de Aragon de Alemaña, se començò a dezir, que el Archiduque Alberto casaua con la Infanta doña Isabel, hija primogenita del Rey Catolico: y este matrimonio parecia que se inclinaua a vna paz general, pues no parecia conforme a razon dar en dote los Estados de Flādes, afligidos con tantas guerras, y rodeados de enemigos, cuyo principio auia de ser acomodandose las Coronas de España y Francia, para comēçarlo a tratar, y venir despues al concierto con Inglaterra y los Olandeses, y para esta paz embiò el Papa a Fray Buenauētura Calatagirona, General de la orden de san Francisco, y tuuiera efetos, si el caso de Amiens no lo estoruara, porque ambas partes pēsauan hazer su negocio, la vna defendiendo, y la otra conquistando la plaça.

General de S. Frācisco comiēça las platicas de paz.

Hallandose los Franceses muy cerca de la estrada cubierta, Puertocarrero propuso a los Capitanes, que viessen lo que se auia de hazer para entretener, hasta que llegasse el socorro, pues entretanto no era justo dexar de hazer lo que conuenia a valerosos soldados, y parecio al Capitā Durango, que se hiziesse vna estacada en torno a la estrada cubierta, para conseruarla algunos dias, y se ofrecio de hazerla y conseruarla cō su compañia, y con ayuda de Francisco del Arco la començò a veynte y siete de Iulio, y en tres dias la acabaron, y la defendieron de manera, que los Franceses a primero de Agosto aun no estauā en la estrada cubierta: los defensores hizieron vna mina, y dando el fuego mataron a mas de quarenta de los que trabajauan. Peleauase con las espadas, de manera, que costaua la vida de muchos vn palmo de tierra, q̄ se ganaua, y diez dias tardaron los Franceses en desembocar la estrada cubierta, y con assalto y minas, quisieron ganar vn Reduto, que guardauan treynta Españoles del Capitan Olaso, y costò la vida de dozientos Franceses, hasta que le ganaron con la zapa: plantaron cestones, para batir con diez y ocho pieças, y allanaron quatro casamatas, y vna mina de los defensores se soltò sin daño de los de fuera y despues otra, que auia lleuado para volar el artilleria, que salio corta. Los Franceses ya estauan en el fosso, y el Rey no queria que se ganasse la plaça por assalto, y por esto mandaua leuantar en la trinchera vn Cauallero,

Españoles como defiēden en Amiēs la Estrada cubierta.

uallero, muy alto, para quitar las defensas: y entre otros caualleros estaua alojado en el fosso el Conde Alexandro de Porto, de la Camara del Rey, y aconsejò, que ante todas cosas se ganasse vna casamata sobre el Rebellin, debaxo de la puente de la puerta por donde los sitiados muchas vezes animosamente salian a inquietar a los del fosso y hazian en ellos gran daño; y porque pareciò bien, se començò la obra, y se peleò tanto aquel dia, que eran los veynte y quatro del dicho, que se ganò sin perderse vn hombre; porque caminando seguramente con tres trincheras, y acercandose, con vn petarte abrian la entrada: y hallãdose en la defensa el Capitan Yñigo de Otalora, y el Alferez Carrera, siẽdo muy ofendidos del fuego, les conuino retirarse, y con todo esso los Frãceses no se pudieron conseruar, por estar muy metidos en los enemigos: y aunque boluieron el artilleria para batirla y derribarla, el Capitan Durango se puso a fortificarla y defenderla, como lo hizo con estraordinario valor, hasta que fue grauemente herido.

Capitan Durango hombre valeroso.

Capitulo VII. De lesfuerço que hazia el Rey de Francia, para ganar a Amiẽs: la muerte de Hernan Tello Puertocarrero.

SIendo ya el fin de Agosto, y hallãdose los Franceses cerca de la muralla, la yuan cauando apriessa: y viẽdose los sitiados en todo estremo: de lo qual con secretos mensageros, acusauan al Archiduque. Conuenia que tomassen algun expediente, porque hasta este tiempo, no sabian que el Archiduque yua a socorrerlos. Y auiendo Hernan Tello llamado a consejo a los principales, les rogò que dixessen su parecer acerca de la defensa: y si era mejor defenderse la muralla, fortificandola, ò retirarse de la otra parte de la ribera, y cortando la puente mayor, por donde se passa desde la puerta de Eugrè a la ciudad, entretenerse, hasta ver si llegaua el Archiduque, ò alomenos, defenderse para sacar honradas condiciones. Al Marques de Montenegro parecio que se fortificassen con el rio: pero diziendo otros, que por la mucha vezindad de los enemigos, quando se fuessen retirando, cargarian tan presto, y tan furiosamente, sobre ellos, que no les quedaria lugar de fortificarse. Fue determinado, que hiziessen lo posible, para conseruar la muralla, y que entre tãto, otros se ocupassẽ en hazer la retirada de la otra parte del rio. Aprouò Hernan Tello el Consejo, y cometio a Pedro Gallegos, Capitan de Arcabuzeros a caualio, que hiziesse vna media luna en la parte, por dõde los Franceses se pensauan adelantar: lo qual se hizo con mucha diligẽcia; poniendo en sus puntas dos pequeños medios cañones, para defenderlas trauessas, y se sacaron minas, y contraminas: y ordenò a los Capitanes Simon Dilarte, y Martin de Eguiluz, que con el ayuda de los ciudadanos, fortificasse el rio por ambas partes, ê hiziessen buenas defensas. Y siete dias despues, que fue a 4. de Setiembre quando Hernan Tello Puertocarrero passaua por la puente del Rebellin de la ciudad, fue herido desde las trincheras del fosso de vn Arcabuzazo, debaxo de vn braço: y porque llegò la bala al coraçon, muriò luego, con mucho sentimiento de todo el presidio, porque por el valor, y por la bondad, era amado y estimado de todos: y assi fue generalmente llorado, porque perdieron vn Capitan, qual se puede considerar, que era por los efetos passados.

Hernan Tello llama los Capitanes a Consejo.

Españoles de Amiẽs quieren conseruar la Muralla.

Hernã Tello herido y muerto.

Muerto Hernan Tello, se juntaró a Consejo los Capitanes, y oficiales, y principales soldados, y luego eligieron

gieron a don Geronimo Carrafa, Marques de Montenegro, a quien tocaua el gouierno, como Cabo de la caualleria: y que por su valor y esperiencia, dignamente lo merecia. El Rey de Francia entendio aquella noche el caso de Puertocarrero, por relacion de vn soldado Flamenco de la compañia de Carlos de Sangro, que se hechò por la muralla que pensò llevarle buena nueua: y porque juzgaua el Rey, que por la ambicion de los Españoles, y mala voluntad de las otras naciones, auria diferencias sobre la eleccion de Gouernador, por no dar tiempo para tomar consejo en la cõfusion, mandò, que con gran furia se batiesse aquel Rebellin, que impedia que no se pudiesse hazer mucho efeto con la zapa, porque quedando los traviesses en pie, podian mucho ofender a los que quisiessen assaltar por el camino de la zapa. Durò ocho dias sin cessar esta terrible bateria, sin dexar vna hora de reposo a los defensores, porque siendo ya muertos mas de mil y dozientos, no se podian mudar, y assi conuenia, que noche y dia estuuiessen todos en la muralla: y a los catorze de Setiembre se hizo por el Rey grandissima fuerça en ganar el Rebellin: y el mismo Rey, sin hazer caso de los peligros, de los quales via a cada passo lastimosos efetos, lo queria ver y considerar todo, para que no se faltasse en nada de lo q̃ se ordenaua: y por hallarse ya muy cerca el Archiduque, para hazer el socorro, era necessario que el Rey atendiesse a la conquista de la plaça, y a los designios del Archiduque, y por esto se esforçaua de ganarla a su vista, ò antes que llegasse: por lo qual batio el orejon del Rebellin, desde la mañana, hasta despues de medio dia, con tres cañones, y vn torreon q̃ estaua sobre la puerta, con nueue pieças, para que descubierta la puerta con tiros continuos, pudiessen estoruar el socorro que por alli podia yr al Rebellin que defendia el Capitan Francisco del Arco: el qual visto, que el artilleria auia hecho quanto el Rey pretendia, hizo dar fuego a dos minas que tenia sacadas debaxo del Rebellin, la vna hizo tanta ruyna hazia la puerta, y la otra hazia la punta, que quedò tan llano, q̃ podian entrar carros.

Marques de Montenegro eligido por Gouernador

Rey de Francia solicita la conquista de Amiens.

Los Franceses por vna parte, y los Ingleses por otra, aprouechandose de tan buena ocasion, con gran furia y porfia, los vnos de los otros, arremetieron a vn mismo tiempo. Y viẽdose el Capitan Francisco del Arco sin esperança de socorro, con animo esforçado, y con aquel vigor que sue le dar la desesperacion en casos tales, peleaua y mandaua, y cõ pocas y graues palabras animaua a los soldados, representãdoles el manifiesto peligro de la muerte, sino peleauan con valor mas que de hombres, y los traya a la memoria la gloria, que hasta aquel punto auian ganado, mediante el gouierno de Hernan Tello: la qual en aquel trance deuian acracentar, aunque alli pereciessen, porque aquella muerte seria verdaderamente glorio sa, pues era con singular vengança, y aquellos soldados, que no eran nueuos en casos tan terribles, empleauan en vn mismo tiempo las manos, y las orejas en diuersas cosas, con determinacion de no hazer mas que vencer, ò morir. Durò la porfiada batalla hasta vna hora de noche, con muerte de muchos Franceses, e Ingleses, y algunos de los defensores: y entonces el Marques de Montenegro, y los Capitanes Alonso de Ribera, y Diego de Durango, y otros, que auian trabajado mucho para limpiar la ruyna de la puerta, abrierõ tanto camino, q̃ pudierõ embiar socorro al Rebellin, a tiempo, que ya los q̃ le defendian, cãsados y afligidos, y sin municion, podian poco esperar de sus vidas. Y entrados los Capitanes, Carrera, y Giraldino Irlandes, con algunos Españoles, é Irlandeses salierõn los cã-

Frãcisco del Arco se vee en gran trabajo en Amiens.

ſados a repoſar, y aſsi quedò conſeruado el Rebellin, aunq̃ los Franceſes ſe quedaron atrincherados en las ruynas aquella noche, y el Marques de Mótenegro encomendò al Conde Ludouico Pachoto, q̃ vieſſe de reduzir lo q̃ ya reſtaua del Rebellin, a defenſa menos peligroſa: yen la mañana ſiguiente echaron de ver q̃ el Archiduque yua con ſu exercito a ſocorrerlos.

Don Alóſo Dauaios llega a Flandes con quatro mil Italianos

Y pues ſe ha llegado al Archiduque, ſiendo ya mediado Agoſto, y auiendo llegado a los Eſtados don Alonſo de Aualos con quatro mil buenos infantes Italianos, q̃ con el fauor del Duque de Vrbino auia leuantado en ſus Eſtados, y auiendoſe juntado tantas fuerças, q̃ parecia que ſe podia yr al ſocorro de Amiens, mandò el Archiduque, que quedaſſe en los Payſes baxos. El Conde de Via con ſus Alemanes, y que el Conde de Vergas ſe juntaſſe con el, con la gente que tenia, y que toda la demas fueſſe a Duay, y el Archiduque llegò en aquella plaça, a tiempo, que auiendoſe tomado muestra, ſe hallaron diez y ocho mil infantes, y cerca de cinco mil cauallos ligeros, hombres de Armas, y arcabuzeros a cauallo: y platicandoſe en el Cóſejo lo q̃ ſe deuia de hazer, ò ſocorrer a Amiés, y ſobre ello pelear có el Rey de Francia, quando ſe quiſieſſe oponer al ſocorro, ò diuertirle, poniéndoſe ſobre Perona, ò Sãquintin, auiéndoſe mucho diſcurrido, parecia q̃ era ſin prouecho ſitiar plaça, porque hallandoſe los de Amiens en el eſtremo punto, ſe perderian en ceſſando la eſperança de ſer ſocorridos, que los ſuſtentaua, como ſe auia viſto el año paſſado en la Fera, no auiẽdo el Rey querido leuantar ſu campo, haſta ganarla, aunque le importaua tanto Cales, y Ardres, eſpecialmente, que las empreſas de Perona, y de Sanquintin, no ſe auia de penſar que las auian de hallar faciles, porque eſcarmentados los Frãceſes, las guardauan con diligencia: y no ſe pudiendo defender la ciudad de Amiens horas, quanto mas dias, no auia para que el campo Frances ſe puſieſſe en ſocorrer las otras plaças, porque la falta de vitualla y de forrage era tanta, que por ſer el Rey tan poderoſo de caualleria, facilmente impidiria la conduta della: y que auia otra dificultad, que queriendo paſſar al ſocorro de Amiens, aun no ſe auia reconocido el exercito Real, ni el viage que para tal eſeto ſe auia de hazer: porque puſto que ſe embiò al Sargẽto Bernardo Aragones, hombre arriſcado, y que ſabia bien la lengua Franceſa, fue deſcubierto y preſo, y ſe auia dicho que el Rey le auia mandado matar, porque le informaron, que era el que muchas vezes entrò y ſalio en la Fera, quando eſtaua ſitiada: no ſe podia tener noticia alguna de lo que paſſaua, y fue verdad, que Bernardo Aragones fue preſo: y auiendo el Rey mãdado que le mataſſen, porque conuino caſtigar aquel hombre, pues que por el habito que tenia, no ſe podia reprimir de ofender en aquel genero de ofenſa tan perniciosa, ſino con la muerte, importaua que ſe eſcuſaſſe el daño, y refrenar a otros que ofendian de la miſma manera: pero huuo quien dixo al Rey, que ſiendo Señor de la preſa ſin ſangre, no deuia hazerla ſangrienta: por lo qual, y porque el miſmo Sargento Bernardo Aragones, ſiendo lleuado ante el Rey, le dixo, que como ſiendo tan benigno, no lo moſtraua con el, pues no dexarian por ſu muerte de entrar ſecretamente en la plaça quantos Eſpañoles ſe encargaſſen dello, con cartas y auiſos? Y aunque el Rey le hizo gracia de la vida, con que no boluieſſe mas, reſpondio, que no podia prometer lo que no penſaua cumplir, ni con ſu hõra lo podia hazer: y viſta tanta conſtancia, el Rey le mandò ſoltar, y ſe boluio al exercito del Archiduque (.?.)

Parecer de ſocorrer a Amiens, y no por diuerſas partes.

Archiduque llega a Duay, y ſu numero tiene ſu exercito.

Rey de Francia muestra benignidad cõ el Sargento Bernardo Aragones.

Capi.

Capitulo VIII. Que el Archiduque se resoluio de yr con el exercito al socorro de la ciudad de Amiens.

» Y Boluiendo a la conferencia que
» se tenia en los consejos, sobre co-
» mo se auian de emplear las fuerças
» que tenia el Archiduque, auiendo
» todos dicho su opinion, sobresoco-
» rrer con el exercito, ò diuertir, po-
» niendose sobre otra plaça. Don Fran-
» cisco de Mendoça, Almirante de A-
» ragon, Capitan general de la caua-
» lleria, hablò en la manera siguien-
Almirãte de Aragõ da su parecer sobre el socorro de Amiens.
te: Todos los que, sereniſsimo se-
ñor, quieren determinar, y resoluer
sobre las cosas de importancia, de-
uen considerar, si lo que emprenden
» den ha de ser vtil al publico, honro-
» so a ellos, y facil de conseguir, ò alo-
» menos, no muy dificultoso: y tam-
» bien miran si el que persuade y acon-
» seja, pone a si propio en peligro: y si
» la fortuna ha de fauorecer lo que se
» desſea, y quien es el que ha de gozar
» del premio y de la honra. Y pues que
» todo esta bien entendido, y ay mu-
» chos que aconsejan a V. Alteza el
» socorro de Amiens, cosa no menos
» prouechosa a estos Estados, que glo-
» riosa a V. Alteza, en cuya mano es-
» ta, despues de Dios: y puede estar sin
» sospecha de que interuenga adula-
» cion, ò interesse, en los que se lo per-
» suaden, y el dexarlo de hazer, seria
» cosa mas vituperosa, que loable, es-
» bien que V. Alteza entienda, que da-
» dado que es verdad, que vamos con-
» tra vn Principe de agudo ingenio, y
» sagacissimo Capitan, teniendo V. Al-
» teza tantos, y tan valerosos Capita-
» nes y soldados, no conuiene estar mas
» perdiendo tiempo, dexando consu-
» mir aquel presidio, dando ocasion a
juzgar, que nuestra tardança prece-
» de de poquedad de animo: por lo
» qual pongo en consideracion, que
» para quien teme, es mas ilustre el
» que es temido: y que el exercito
» Frances pueda ser vencido, nadie
» lo puede negar, pues su valor y fe-
» rocidad se sabe que no consiste en
» vitorias adquiridas, como los sol-
» dados de Vuestra Alteza, ni en di-
» ciplina ygual a ellos, porque son
» valerosos, exercitados, y vsados a
» vencer, y jamas les ha faltado vo-
» luntad y desseo de hazerlo, ni los
» Capitanes son inferiores a los Du-
» ques de Byron, y de Buillon, ni a
» otros: y aunque los sucessos de la
» guerra son inciertos, porque los
» Franceses, con el desseo de vengar-
» se, encendidos en la ira, y en el odio,
» porfian en su empresa, se dirà, que
» si nosotros no los mostramos la
» frente, careceremos de ingenio, y
» de industria: y porque yo confio
» mucho en la prudencia de Vuestra
» Alteza, solo digo, que quando los
» cielos quieren, no ay cosa dificulto-
» sa, y que la mayor dificultad que es-
» ta tiene, es el acometerla. Y como
» casi todo el Consejo se conformaua
» con este parecer, por ser conforme a
» rezon, declarò el Archiduque, que
Archiduque declara q̃ quiere socorrer a Amiens.
era su intencion socorrer a Amiens,
y de retirarse al momento, en ca-
so que no se pudiesse hazer: pe-
ro que si el enemigo diesse ocа-
sion y lugar, queria darle la bara-
talla. Y como nò se sabia cosa
cierta de como estaua assentado el
campo Real, aunque siempre se
auian tenido algunas relaciones, por-
que el Rey acrecentaua, y desmi-
nuya, y cada dia mudaua cosas, se
ordenò que se embiasse a recono
cer.

Las personas a quien se encargò el reconocer el campo Frances, fueron por la parte de Abeuila, el Coronel Guillermo Estenley, Marrin Lopez

de Aybar, y el Conde Iuan Iacobo Baluiano de Beljoyoſo, ſoldados de mucha eſperiencia, y de valor, con quatrocientos caualos. Y por la parte de Coruie, Monſiur de la Barlota, el Maeſſe de Campo Iuan de Texeda, don Gaſton Eſpinola, y don Iuan de Bracamonte, perſonas de la miſma eſtimacion y conocimiento de guerra, con otros quatrocientos caualos a cargo del Comiſſario general de la caualleria Iuan de Contreras de Gamarra. Eſtos llegaron a Durlans a veynte y ocho de Agoſto, con orden, que el Capitan Ludouico Melzi fueſſe con ellos, porque era muy platico de aquella campaña, y auian de reconcer el camino que auia de lleuar el exercito del Archiduque: y por hallarle enfermo, tomaron ſu compañia, y otros caualos: y como todo eſto era impoſsible que ſe pudieſſe hazer ſin tiempo. El Rey, que eſtaua atentiſsimo a qualquiera mouimiento del Archiduque teniẽdo gente por todas partes, para ſer auiſado. En ſabiendo el viage que hazia la gente del Archiduque, y el numero della, eſtaua a punto con ſu caualleria, para yrla á buſcar, y en teniendo el ſegundo auiſo, certificado del camino que hazia, eſtuuo toda la noche aguardando: y canſado de eſperar, deſpidio al amanecer la gente, para que ſe fueſſe a alojar: y quedandoſe con veynte, ò treynta caualos, reconociendo los puеſtos, como lo acoſtumbraua: llegò el auiſo que parecia la caualleria del Archiduque, que era la tropa de Iuan de Contreras el Comiſſario general, y ſerian como las nueue horas antes del medio dia.

Archiduque embia a reconocer el campo del Rey de Frãcia.

Rey de Frãcia tiene gente en todas partes para ſer auiſado.

Iuan de Cõtreras Comiſſario general, l'oza a reconocer el cãpo del Rey de Francia.

El Rey, nada turbado deſte aciente, con ſu acoſtumbrada prudencia y diligencia, mandò llamar ſu caualleria, y ſalio con ella: pero no pudo ſer tan preſto, que ſe pudieſſe impedir el reconocer los alojamientos de ſu campo, ſu aſsiento y diſpoſicion. Y auiendo la gente del Archiduque reconocido, y echando de ver que cargaua la caualleria del Rey de Francia, que ſerian como dos mil y quinientos caualos, poco mas a menos, boluieron hàzia Enerê: y paſſada la ribera, aunque con deſorden, algunos Capitanes del Archiduque quiſieran que ſe aguardara al Rey de Francia, y que ſe le hiziera roſtro en vn buen ſitio que auia, porque la retirada era larga, y los caualos no la podrian ſufrir. Pero el Comiſſario general Iuan de Contreras, juzgando que podria eſtar en Bapalma, antes que ſer alcançado de los Franceſes, no quiſo parar. Los Franceſes, cargando ſiempre de galope, alcançaron la caualleria del Archiduque: y aunque rebentò el caualo del Rey, y otros treynta, ganò tres cornetas, y ſe tomaron mas de ciento y cinquenta caualos, porque de canſados ſus caualos, muchos ſe apearon para ſaluarſe en los boſques, y algunos quedaron preſos, y entre ellos los Capitanes, don Geronimo de Monroy, y Iuan Tomas Eſpina, y el Teniente de don Iuan de Bracamonte: mataron ſeys ſoldados, y hirieron a otros, y los demas llegaron a Bapalma mal parados, auiendo recebido vna carga de ſeys leguas. El Archiduque con la relacion de lo que auian reconocido las dos tropas, ſalio de Duay a dos de Setiembre, con opinion de que no auia en el campo del Rey mas de doze mil infantes, y quatro mil caualos, aunque Ludouico Melzi le dixo, que deſpues que el Rey ſupo, que marchaua para las froteras, auia llamado gente de diuerſas partes, y que por las eſpias auia ſabido que el dia antes llegò el Duque de Mompenſier con buenas tropas de caualleria, è infanteria. Y auiendoſe detenido el Archiduque en el

Rey de Frãcia acarga ſobre los q̃ reconocẽ ſu campo.

Archiduque ſale de Duay.

el Abadia de Berbins, tres dias aguardando la vitualla de Arràs. Y para tener mas noticia del exercito Real, fue a passar el rio Authi a vna legua de Durlans, adonde parecio alguna caualleria Francesa, para reconocer y poner algun impedimento en el passo.

Archidu que comiença a caminar con vn exercito a Amiens.

Passado el rio Authi, a los onze de Setiembre, desde Ochilireboys, se hizieron señales a los sitiados de Amiens con el artilleria. A los doze, como dos horas despues de medio dia, parecieron sobre la mano yzquierda del camino dos mil caualllos, y con ellos el Rey, y se escaramuçò, y mataron vn soldado del Archiduque. A los treze se alojò en Adomarte, y parecio mayor numero de caualleria, y se escaramuçò con ella. A los catorze, por causa del agua, y del forrage, se tomò a la mano derecha, por vn camino mas largo y dificultoso, la buelta del Abadia de Bertancourt, y se hizo alojamiento junto a vn rio que se vadea, que va a desaguar en la Soma, junto a Espinòy, y se escaramuçò en el passar de la ribera, haziendose muy buenas fuertes de ambas partes, y quebrandose muchas lanças, procurando el Rey sobre todo, oprimir a los del Archiduque, para que no pudiessen, ni tomar lengua, ni reconocer: pero el Almirante de Aragon yua con la caualleria cargando al Rey de manera, que le hazia yr siempre perdiendo los puestos contra la opinion que tuuo siempre el Rey, de que el Archiduque no se pondria en peligro de passar aquel rio, sino que se contentaria de auerse mostrado con el exercito, para satisfazer a la reputacion, y assi le daua esto mucho cuydado. A los quinze marchò el Archiduque derechamente la buelta de Amiens, y el exercito yua repartido en quatro esquadrones de infanteria, cada vno de su nacion.

Rey de Frãcia anda con su caualleria sobre el campo del Archiduque.

El esquadron Bolante lleuaua a su cargo don Diego Pimentel, con dos mil Españoles, auiendole eligido entre muchos que auian pretendido este lugar. Vno de vanguarda lleuauan el Maesse de Campo Luys del Villar, y don Carlos Coloma, con sus tercios de Españoles: y los dos de batalla y retaguarda, lleuauan don Luys de Velasco, y don Alonso Daualos, y el Archiduque no dexò para si lugar conocido para acudir a todas partes, como lo pidiesse la necessidad: y con el andauan el Duque de Aumala, el Principe de Orange, el Conde Pedro Ernesto de Mansfelt, y los del Consejo, y muchos señores y Capitanes. Yua toda la infanteria cerrada por los dos lados con vn gran reparo, q̃ la hazian los carros de la vitualla y bagage: en los quales se lleuauan barcos para passar los rios, y vnos pontones de veynte y cinco braços de largo, para echar vna punente en el rio Soma: y yuan repartidos y señalados los carros de la municion y vitualla, que se pensaua meter en Amiens: y fuera de las ordenes de los carros a mano yzquierda yua el Almirante de Aragon con la caualleria ligera, y hombres Darmas, lleuaua en la frente seys medios cañones, y algunos mosqueres encaualgados, y detras yuan los arcabuzeros a caualllo, y otros seys medios cañones con algunos caualllos è infanteria para su defensa.

Rey de Frãcia en cuydado de ver q̃ el exercito del Archiduq̃ passaua tã adelante.

Archidu que como lleua ordenado su exercito.

Capitulo IX. Que el Archiduque Alberto caminaua con el exercito la buelta de Amiens, y sin poderla socorrer, se retira, y el presidio entrega la ciudad al Rey de Francia.

CAMINANDO El exercito la buelta de Amiens, con fin de socorrer la ciudad, y con orden, que la vanguarda llenasse la mira a Comprê, que es vn aldea junto a Amiens de la parte de Abeuila, a medio camino, parecio el Rey con toda su caualleria, y se fue siempre escaramuçando, y el retirandose, procurando el Rey de Francia cerrar qualquiera entrada a sus enemigos, por donde le pudiessen ofender, aunque con mucha pena, de ver que el Archiduque Alberto passaua mas adelãte de lo que auia sido su juyzio y esperança. Y auiendo mandado que su caualleria se entrasse en las trincheas, ordenò que los artilleros estuuiessen a punto, para descargar, quando se les mandasse: y auiendo llegado la vanguarda del Archiduque Alberto junto a Sanfaluador, que era el primer quartel de los Franceses, cerca del rio se apartò el Conde de Bucoy, por la orden que tenia con mil infantes de todas naciones, y con los carros que lleuauan las barcas, y començò a echar la puente en el rio con poca dificultad, porque luego echô de vna Iglesia a los Franceses que la guardauan de la otra parte: en la qual estauan fortificados: pero como el designio del Archiduque Alberto no era de passar el rio antes de ganar el passo de Comprê, por no quedar empeñado de la otra parte, y tan sitiado como los de Amiens. La vanguarda vua caminando a ganar el dicho passo: para lo qual se auia de passar vn collado, aunque era descubierto del campo Frances: la vanguarda del exercito del Archiduque Alberto, que estaua ya tan cerca, que seria menos de tiro de mosquete, puso al Rey en tanta confusion, que entonces se tuuo por cierto, que auian de cerrar con el: y en muchas partes de su campo huuo muy conocido temor y flaqueza, y tirabeauan: y aqui pararon los Capitanes de la vanguarda del exercito del Archiduque Alberto, porque tal orden se les dio, hasta que el Conde de Buçoy huuiesse echado la puente.

Rey de Frãcia cõfuso de ver q̃ el exercito del Archiduq̃ passa muy adelante.

Cõde de Bucoy echa la puẽte en el rio de Amiens.

Archiduque va a ganar a Compré.

Era ya passado medio dia, y parecio que el Archiduque Alberto comiesse, y porque estaua alli vn azemila con su comida, se entrò en el coche del Conde Pedro Ernesto de Mansfelt, que se hallô mas a mano: y estando con el don Hernando Carrillo, Iuan Bautista de Tasis, don Alonso de Mendoça, y otros del Consejo, llegaron muy apriessa tres Tenientes de caualios, vnò despues de otro, afirmando, que el enemigo huya, y que si el exercito daua la buelta a la parte adonde estaua la caualleria, se tendria victoria. Este aviso confirmò otro Teniente, que embiaua el Comissario general Contreras, solicitando que cargasse el exercito, porque el enemigo huya. El Archiduque Alberto mandô, que la batalla y retaguarda diessen la buelta, y tomò su caualio, y seguido de los que suelen seguir a las personas Reales, caminò a la vanguarda, y esta buelta no pudo ser tan presto, por estar la retaguarda y batalla mas de tres quartos de legua del lugar adonde auia de yr, y ser grande la multitud de carros que auia tendidos por la ribera, y los mas desunzidos, conque el Rey tuuo tiempo para boluer en si, y proueer a lo que le conuenia, y particularmente, mandar plantar su artilleria en puestos desde donde hazia mucho daño a la vanguarda: la qual, para escusar el daño que recebia, se huuo de retirar quarenta passos, para cubrirse del artilleria enemiga. Esta retirada, y ser llegada la noche, acrecentò el animo al Rey, y la esperança de proueer mejor a sus cosas, mãdando cargar todo su exercito en

Rey de Frãcia se vee muy cõfuso, y su campo cõtemer.

Buelta de la vãguarda del Archiduq̃s causa que pierda la jornada.

en aquella parte, de manera, que la dilacion fue su entera salud, y la perdicion del Archiduque, porque si su exercito cargaua luego al passo de Comprê, como yua ordenado, y no se mudaua esta orden, con mandar que el exercito diesse la buelta, el Rey era perdido, como el mismo lo conocio, y el Archiduque ganaua vna gloriosa vitoria, y por lo menos, socorria â Amiens, y ocupaua todas las barcas de Abeuila, que tenian toda la prouision de la vitualla del campo del Rey.

Aquella noche se estuuo quedo el exercito, y bien fortificado, confiando el Archiduque, que otro dia por la mañana ganaria el passo de Comprè, y consiguiria su intento: pero como raras vezes en la guerra se tiene tan buena dicha, que se represente dos vezes vna misma ocasiõ, no le sucediò. Mandose aquella noche apercebir gente para meter vn socorro en Amiens, por la puente que tenia hecha el Conde de Bucoy, y como los Franceses auian ya passado gran parte del suyo por su puente, hazian muy grandes fuegos, para ver por donde eran acometidos: lo qual, y otras muchas dificultades que se hallaron, impidieron que no se echasse el socorro. Martes por la mañana a diez y seys de Setiembre, echandose de ver el cuydado y diligencia, con que el Rey auia preuenido quanto le conuenia, y lo mucho que auia dificultado los intentos del Archiduque, le dixeron el peligro notorio en que se ponia, porque ya el passo de Comprê estaua muy fortificado, y el exercito del Rey muy acrecentado, y que de la otra parte del rio se descubria infanteria y caualleria en numero muy grande, de manera, que los de Amiens no podian hazer sortida que fuesse de prouecho ninguno: por lo qual se hallaua su Alteza en muy gran peligro, y que por tanto conuenia, que la resolucion de retirarse se tomasse luego, para hazerla con seguridad y reputacion, pues fue acordado, que en caso que el socorro no se pudiesse hazer, luego al momento se retirassen, porque no se podia sustentar aquel exercito: y aunque parecia que lleuauan mucha vitualla, por la multitud de carros que tenian, era poca para mantener mas de veynte mil hombres, que tenian, y Arrâs, y las otras partes, de donde auia de yr, estauan muy lexos, y el Rey con su mucha caualleria, la auia de impedir, batiendo la campaña: y que pensar que el Rey auia de querer llegar a batalla, era muy fuera de toda razon, porque como Capitan tan valeroso y sagaz, y tan esperimentado, no se pondria en riesgo de vna batalla, que sin duda sabia que auia de perder, y acometerle en sus trincheras, que ya estauan mejoradas muy bien, y fortificadas con el espacio y lugar que se le auia dado, era clara y euidente temeridad: porque quando bien las ganassen, seria con mucho derramamiento de sangre, y que pues de la conseruacion de aquel exercito, dependia la salud de los Payses baxos, no se deuia de auẽturar por ganar vna ciudad, que al cabo se auia de restituyr, quando se llegasse a la conclusion de vna paz, que ya estaua començada a platicar: y este parecer tuuieron el Conde Pedro Ernesto de Mansfelt, Manuel de Vega Cabeça de Vaca, Iuan de Texeda, don Alonso de Mendoça, don Gaston Espinola, y otros.

Socorro se quiere echar en Amiẽs, y no se puede.

Personas q̃ aconsejan al Archiduque la retirada.

El Archiduque, considerado lo sobredicho, pudiendose ya dezir, que era señor de los Payses baxos, porque ya tenia el despacho de la resolucion que el Rey Catolico auia tomado de renunciarselos, acordò que se hiziesse la retirada: la qual se executò con muy buena orden, teniendo siempre el pensamiento a dar la batalla al Rey de

Francia, si la ocasion se ofreciesse. Pusieron en la vanguarda la gente menos vtil con el carruage, y tres esquadrones de batalla: y luego el esquadron volante reforçado, a cargo de don Diego Pimentel, que yua con gran cuydado de embestir al enemigo, si se le representasse ocasion: y en lo vltimo yua el Almirante de Aragon, con toda la caualleria y artilleria mas ligera. El Conde de Bucoy tuuo gran dificultad en retirar la infanteria que auia passado el rio, y en cargar las barcas de la puente: lo qual costò las vidas de muchos soldados de ambas partes. El Rey vista la retirada del Archiduque, sacò de sus trincheras la mayor parte de su caualleria, è infanteria, y se puso en el mismo alojamiento del Archiduque, mostrandose en forma de media luna, con la caualleria en los dos cuernos, y seys cañones enmedio, que se yuan plantando, en eminencias, y tirando y siguiendo despacio al Archiduque con gran tiento y cuydado de no empeñarse en vna batalla, por el desseo que conocio que tenia el exercito Catolico de darsela, pareciendole que no auia hecho poco en impedir el socorro, y muy despacio caminaron los dos exercitos, como vna legua. Y la caualleria del cuerno yzquierdo del Rey, intentò de dificultar al exercito del Archiduque el passo de la ribera: pero el Almirante de Aragon hizo marauillosa resistencia, de manera, que los Frãceses, adelante fueron menos atreuidos, porque quedaron muertos muchos dellos, sin recebir los Españoles daño de consideracion.

Archiduque, con que ordẽ se retira.

Frãceses maltratados de los Españoles.

En passando el Archiduque vn pequeño valle, en vn collado, se mandò poner el exercito en forma de pelear, por impedir al Rey aquel sitio, pero siempre estaua en el proposito de no tentar la fortuna con quien sabia que desseaua la batalla: y aqui dexo de seguir al Archiduque, que se alojò en Berticourt aquel dia, y otro, porque descansasse el exercito: y teniendo a la mano derecha, fue a Rumbemprè, y por Orrebile passò el rio Authi, adonde llegaron el Cõde Ludouico Pachoto, y el Sargento Andres Ortiz: y de parte de los sitiados de Amiens, dixeron al Archiduque, que el Rey los auia hecho saber, que por ser naturalmente inclinado a fauorecer las personas de valor, y enemigo de derramar sangre Christiana, los exhortaua a considerar el estado en que se hallauan, y que quanto a su Magestad, no los negaria qualquiera honrada condicion, si le quisiessen restituyr su plaça, y que el Marques de Montenegro: y todos, conociendo la impossibilidad que tenian de defenderse, especialmente, por no tener poluora, para mas de quatro dias, se resoluieron de pedir passaporte al Rey, para embiar a representar a su Alteza su apretura y necessidad, para que mandasse lo que fuesse seruido. El Archiduque, oyda esta Embaxada dio licencia, para que entregassen la ciudad, sacando las mejores condiciones, que pudiessen: las quales fueron. 1. Que por ninguna persona, ni en ningun tiempo se hiziesse daño en las sepulturas de los Españoles, ni de otros soldados, que en aquella ciudad quedauan enterrados, particularmente en la de Hernan Tello Puertocarrero, ni quitar sus letreros, ni armas, ni otra cosa, saluo lo que fuesse en menosprecio, y perjuyzio de los Frãceses. 2. Que todo el presidio saliesse dentro de seys dias, cõ sus vãderas arboladas, armas, y municiones, tocãdo caxas, cuerdas encendidas, balas en la boca, como conuiene a buenos y valerosos soldados, y con toda el haziẽda que tuuiessen, comprehendida la q̃ alli huuiessen ganado. Tercera. Que para lleuar los enfermos se les diesse bastante carruaje, y a los que no pudiessen salir luego por gran enfermedad

Soldados de Amiẽs embian Embaxador al Archiduq.

„ dad, el Rey los mãdasse curar, y em-
„ biar adõde estuuiesse el Archiduque.
„ Quarta. Que fuesse visto auerse he-
„ cho treguas por las partes por los di-
„ chos seys dias, que se cũplirian a 25.
„ de Setiembre; Y que en este tiempo
„ no pudiessen los vnos ni los otros lle-
„ gar a las defensas de la plaça para lo
„ qual se dieron rehenes. Quinta. Que
„ todos los habitantes y naturales de la
„ ciudad, se quedassen los que quisies-
„ sen, y que se les hiziesse todo buen ara-
„ tamiento, y que si algunos no quisies-
„ sen quedar, pudiessen salir libremente
„ con sus haziendas con la escolta del
„ presidio. Concertados estos capitulos
y firmados del Rey, a los 25. de Se-
tiembre se les dio carruaje bastante, y
escolta hasta Durlans, siendo pocos
menos de dos mil hombres los que
salieron, sanos y enfermos: y passan-
do por el campo Real los miraua el
Rey, honrando, admirando, y loando
su valor preguntando quien era cada
vno, y haziendoles mucha merced y
cortesia.

Rey de Francia humano, y cortes cõ el presidio de Amiens.

Entretanto que el Archiduque es-
taua en Oreuile, para yr a Paz, y des-
de alli a Arras, ordeno al Almirãte de
Aragon que con vna parte del exer-
cito, y alguna caualleria, fuesse a ga-
nar a Mõtolin, porque aquel presi-
dio conociendo la tierra de Sãtomer,
y llegando hasta Ayrindaua mucha
molestia. Llegado el Almirante co-
menço a abrir las trincheas, y enten-
dio en lo demas que conuenia hazer
para conquistar aquella plaça con grã
diligencia, como lo requer a la neces-
sidad, porque se sabia que el Rey se
apercebia para socorrella, teniendo
esta por gran diuersion de sus desig-
nios, porque pensaua ocupar luego su
exercito en cosa q̃ le importaua mas.
Pero el Almirante apreto tanto a los
sitiados, que se les rindierõ al tercero
dia, pudiẽdose defender muchos dias,
porque el lugar era fuerte, y el Rey lo
sintio mucho; y el Almirante dexan-
do buen presidio se fue a Arras.

Almiranteva a ganar a Mõtolin.

Almirante de Aragon gana a Mõtolin.

Capitulo X. Que el Rey de Francia ganada à Amiẽs va con el exercito sobre Durlans, y se leuantan los tratos de Paz, y el Archiduque muestra querer emprender a Ostende, y el Conde Mauricio gana a Rimberg Grol, y otros pueblos.

EL Rey de Francia en estando re-
paradas las ruynas de la ciudad de
Amiens, y auiendo puesto en ella buẽ
presidio, sentido de que Montolin se
huuiesse perdido tan breuemente, sin
auer esperado que pudiera ser soco-
rrido, determino de salir en campa-
ña cõ las mayores fuerças que pudo,
echando voz q̃ queria sitiar a Dur-
lans: aunque primero dixo, q̃ queria
saludar al Archiduque, y con toda la
caualleria se presentò improuisamẽte
sobre el alojamiento del Archidu-
que, que era en los Burgos de Arràs,
adonde se hallaua indispuesto, discu-
rriendose mucho sobre la infelicidad
que tuuo en aquella jornada: y tal fue
pues le quitò de la mano mucha glo-
ria, y buena dicha, y por lo menos, la
Corona del Imperio, y asseguro al
Rey de Francia su Corona: el qual
disparando mucha mosqueteria con
gran rumor de trompetas, se retiro di-
ziendo los Capitanes del Archiduque
que fue vna gran fanfarria, y los Fran-
ceses que fue demonstraciõ de la glo-
ria, y vitoria cõseguida en Amiens,
impidiendo a tan gran exercito como
el que lleuaua el Archiduque el efeto
que pretẽdia. Llegado el Rey a Dur-
lans, como aquella plaça estaua bien
fortificada, y presidiada, y la reputa-
cion della era grãde, y el exercito del
Rey era mayor en la voz que en el e-
feto, dexo la empresa, ordenãdo que

Rey de Francia, dize que quiere sitiar a Durlans.

Rey de Frãcia parece sobre los Burgos d Arras.

el Condestable de Francia quedasse en Amiens para proueer lo que conuiniesse en todas las fronteras de Picardia, y el se fue a Paris a tiẽpo que el Archiduque ordenaua, que el Almirante de Aragon fuesse a socorrer a Durlans, entendiendo que el Rey continuaua en aquella empresa. Y en esta ocasion se amotinaron algunas compañias de Alemanes del Conde de Suls, no queriendo seruir en aquel socorro sino eran pagados: pero con la fuerça de otras naciones se sossegaron, castigando seueramẽte a los mas culpados.

Alemanes se amotinan, y los sossiegan cõ la fuerça.

Entendido que el Rey de Francia auia dexado la empresa de Durlans, assi por las razones que se han referido, como porque cansado de los trabajos del sitio de Amiens, desseaua tener algun reposo, y acudir a otros negocios. Las Prouincias de Flandes Artoes, y otras, suplicaron al Archiduque hiziesse la empresa de Ostende, para la qual ofrecian grandes ayudas, y en particular el Condado de Flandes queria seruir con quatrocientos mil florines, afirmando que seria la mayor diuersion que se podria hazer a los progressos del Conde Mauricio en Frisa. Y el Archiduque por la demanda tan justificada de los del Condado de Flandes, salio de Arras a veynte y cinco de Octubre, y a los veynte y siete llego a Contray, adõde hizo alto hasta los 2. de Nouiẽbre, q̃ mandò q̃ caminasse todo el tẽpo la buelta de Brujas, adonde entrò a los tres. El Archiduque salio luego desta ciudad a la ligera con algunos del Consejo, cõ acuerdo de reconocer a Ostende, y con gran tiento y cuydado fueron mirando, y considerando aquella plaça por la parte de Neoport, estando siempre con mucho auiso para si saliesse gente de la fuerça, porque no lleuaua el Archiduque mas de tres mil infantes, y dos compañias de caualos para su guarda. Y notose mucho q̃ en todo aquel dia no salio nadie de Ostende, ni tiraron tiros de consideracion. Reconocida esta plaça por la parte de Neoport, como se ha dicho, parecia a algunos que era empresa dificultosa, y que en mucho tiẽpo no se podia acabar: y como todos eran personas de mucho consejo y esperiencia, auia dudas y replicas, y el Archiduque sin hazer mas aquel dia boluio a alojar a Vdẽburg, y a los seys boluio cõ hasta quinientos infantes, y su guarda a reconocer a Ostende por la parte de Blanquemberg, y salio infanteria a escaramuçar con el, y algunos caualos, y mataron dos de su guarda, y murieron algunos de la tierra, la qual tiro mucha artilleria: y hallandose que aquella plaça era muy fuerte por arte y sitio, y que era imposible cerrar la entrada del socorro por la mar, el Archiduque determino de plantar dos fuertes para impedir las correrias, y luego se fue a Bruselas andado ya muy caliente el tratado de la paz con Francia; la infanteria Española y Valona, con la mayor parte de la caualleria, quedaron inuernãdo en el Artoes, y Enault, y los Italianos en Flandes, y en la Cãpiña, reformandose el tercio del Marque de Treuico, porque en la rota de Tornaut quedò muy desbecho: y tambien catorze compañias de caualos, que por ser acreedores de muchas pagas se amotinaron, temiendo de no ser pagados si se hazia la paz, de la qual publicamente ya se hablaua, y con todo esso los presidios de los lugares Franceses de la frontera salian a correr, y lo mismo hazian los Españoles en Picardia, y los otros en Lucemburg y Enault.

Flãdes pide que se haga la empresa de Ostẽde.

Archiduque que va a reconocer a Ostende.

Ostende parece empresa dificultosa.

Archiduque reconoce a Ostende.

Paz cõ Frãcia se pone en platica.

Casi en este tiempo se publico en Bruselas la conclusion del matrimonio del Archiduque Alberto con la Infanta doña Ysabel, con los Estados de Flãdes por dote, de lo qual luego se dio noticia a todas las Prouincias, y ciudades, y fue recebida esta nueua con grandissimo contento de todos los

Casamiẽto del Archiduque con la Infanta D. Ysabel se publica.

los buenos y de animo sincero, porque juzgauan con muy fundadas razones, que auia de resultar desta resolucion del Rey Catolico, la paz y quietud tan desseada para aquellos pueblos: y no ay duda sino que tal fue la intencion del Rey, con darles Principe proprietario q̃ siempre resid esse con ellos, cosa para aquellos Estados muy conuiniente, y por ellos muy desseada, lo qual no pudiera hazer otro ninguno que tuuiera otros dominios y dignidades. Y apretandose el negocio de la paz en el qual yua y tornaua el General de san Francisco interponiẽdo su autoridad el Legado, parecio que pues se yua encaminando bien, deuia acercarse mas a los confines, y assi fue a san Quintin, adonde se auia concertado que fuessen Diputados del Rey, y del Archiduque, aunque se tardô algunos dias, y despues se mudô el lugar de la junta: pero boluiendo al Conde Mauricio, casi en fin de Agosto començô a juntar soldados en el fuerte de Elquenque, y temiendo el Conde Herman de Bergas, que Mauricio intentaria la empresa de Rimberg por importalle mucho para cerrar a los Catolicos el passo del Rin, y impedilles el socorro a las plaças de Frisa, la proueyô, y metio en ella (como Gouernador de Gueldres) ochocientos Alemanes de su regimiento, con municion y vitualla la que bastaua. Salio pues Mauricio con su exercito, y embio adelante al Conde de Holàc para que tomasse puesto, y llegô a Rimberg a ocho de Agosto, auiendo ganado primero el lugar de Alpen, por que aquellos pueblos viẽdose delamparados del Archiduque, el qual entonces andaua ocupado en la jornada de Amiens, considerando prudentemente, que si en ella alcançaua victoria, en todo lo demas tendria poca dificultad: començaron a perderse de animo, lo qual dio causa a que se facilitassen las empresas de Mauricio: y assi en pareciendo se gente sobre Rimberg, salieron los Alemanes a impedir el assiento del campo, pero sin fruto: y llegando el siguiente dia otra gẽte, y el Conde Guillermo de Nasao có la que tenia en Frisa, que en todos serian diez mil infantes y cauallos, la mayor parte Ingleses, passaron a alojar en la Islilla que esta cerca de la villa, adonde plantaron alguna artilleria de la que leuauan en barcas, que serian mas de ochenta piças, y repartiendola en diuersas partes, comẽçaron a acercarse con las trincheas de la otra parte del rio.

Viẽdose los cercados apretar por tierra y agua, porq̃ auia llegado vna Armada de mas de ciẽ nauios, la qual subio hasta acercarse a la Islilla, recibiendo poco daño del artilleria de la plaça, aunque el presidio trabajo lo que pudo por impedir el passo, con el mucho numero de nauios que tenian hizieron dos puentes para passar el rio a vna parte y a otra, quedando en medio la Islilla: trabajaron mucho en quitar las defensas, y particularmẽte el alto de vn torreon, desde donde los cercados hazian gran daño: los quales salieron a impedir el hazer de las trincheas, y mataron algunos, y se lleuaron otros presos, y entre ellos a vn Tiniente de la Compañia del Conde Guillermo de Nasao. Y esto que los cercados hazian, seruia para detener algunos dias, pero no para pensar que auian de saluar la plaça, porque los enemigos siempre ganauan tierra, y tenian tãtos pertrechos de fuegos, y de otras maneras, que para resistillos era necessario mayor vigor del que ordinariamente suelen tener los Alemanes, q̃ son mas aptos para pelear en campaña con milicia ordenada, que para sufrir las vigilias, y trabajos que se padecẽ en la defensa de vna plaça. Ocho dias despues de llegado el exercito batieron vn rebellin, y no dieró assalto, porque vn fuertecillo que estaua muy

Diputados del Rey de Francia, y del Archiduque se trata q̃ se junten para la paz.

Mauricio jũta fuerças para acometer a Rimberg.

Mauricio se pone sobre Rimberg.

Rimberg sitiada de Mauricio

Armada de Mauricio aprieta a Berghẽ Rim.

Rimberg apretada de Mauricio.

Alemanes no aptos para defender plaças.

muy cerca les hazia gran daño, y determinaron de ganalle, y lo hizieron con perdida de mucha gente: y auiendo batido de nueuo: porque los defensores auian reparado lo caydo, se trataua de dar assalto: y viendo los de dentro manifiesto el peligro, el Gouernador llamò a consejo los Capitanes, y fue resuelto, q̃ pues era imposible defender aquella plaça, seria mejor saluar la gente para seruir al Archiduque en otras ocasiones: y despues de algunas disputas, concertaró con el Conde de Holac, a quien lo cometio Mauricio, que salieſſen con espadas y puñales, y las vanderas cogidas, y el bagage de los soldados, y ellos prometieró de no seruir en tres meses de la otra parte del Rin contra los Estados. Fueron a Gueldres, y los recibio dentro el Gouernador, no lo deuiendo hazer, porque concertando se cõ el presidio que alli estaua, como se vieron en mucho numero, se amotinaron, aunque mostraron ser fieles: porque sabido el motin el Conde Mauricio embio a ofrecelles quatro pagas si le querian dar la ciudad, pero ellos respondieron con arcabuzazos. Hallose el Conde Mauricio en Rimberg, sesenta y dos pieças de artilleria, y armas para mas de mil soldados, mucha poluora, y mucho numero de vestidos de municion: y auiẽdo reparado la villa, y leuantado vn fuerte en la Isla, caminò la buelta de Moers, y de camino ganò el fuerte de Camilo que desamparó los soldados, dexando dos pieças de artilleria, y la vitualla, y Mauricio le mandò desmãtelar, y Moers se le dio, aunque el castillo hizo alguna resistencia: y pareciendole que con las conquistas referidas tenia bastantemente cerrado el passo del Rin, para q̃ la villa de Grol no pudiesse ser socorrida, assentò el sitio sobre ella a doze de Setiembre.

Rimberg se entrega a Mauricio, y con q̃ cõdiciones.

Presidio de Gueldres se amotina y no haze caso de Mauricio

Moers se passa al Cõde Mauricio.

Hallauanse en Grol treze vanderas de infanteria, y tres cornetas de caualios: y en la primera salida mostraron que honradamente se querian defender, porque mataron ciento y cincuenta enemigos, y se aprouechauan bien del artilleria, haziendo mucho daño en el exercito, impidiendo la obra de las trincheas: pero auiendo el Conde Mauricio vencido todas las dificultades, plantò la bateria con diez y seys cañones, y a veynte y tres de Setiembre començò a batir: y viẽdo el Conde Esteron que era Gouernador, que el artilleria hazia gran efeto, y pareciendole que por auer aguardado hasta aquel punto, auia cumplido con su honra, se concertò con las mismas condiciones que los de Rimberg: y el dia siguiẽte dexò la plaça, quedando los lugares de la cemarca tan medrosos, que sino fue Bleuort, todos los demas se allanaron: conuino para ganar a Bleuort lleuar artilleria, y secar el fosso, y hazer otras diligencias, y retirandose los soldados al castillo, al cabo fueron forçados de darse a discrecion: y el Conde Mauricio hizo ahorcar al Capitan, y a los demas los dexo yr con vna varablãca en la mano. Fue luego con su cãpo a Oldenzel, y despues a Lingen: y a catorze de Nouiẽbre sin que aprouechasse la defensa que hizo el presidio, salio a diez y siete de Nouiembre con armas y bagages, con lo qual quedaron los Estados assegurados de toda Frisa, auiendo con ella ganado mas de cincuenta mil florines cada mes, que para ellos fue gran ayuda para sustẽtar la guerra, que para sus particulares intereſſes tãto les conuenia: y assi no era de marauillar que pudiẽdola mantener con tanto prouecho suyo, no quisiessen la paz, por lo qual hizieron grãdes alegrias en la Haya, y en todo su dominio por tantas victorias, aunque por otra parte recebian grandissimo daño por la mar de los presidios de Cales, y de Dunquerque, que les tomauan muchos nauios de mercancias, con que ellos se enriquecian,

Grol sitiada d Mauricio se defiende bien.

Mauricio ganaa Bleuort y otras plaças.

Frisa q̃da en poder de los Estados rebeldes.

cian. y los Holandeſes y Gelandeſes ſe deſtruyan.

Y para acabar con las coſas de Frãcia en eſte año, el ſeñor de Diguieres, Lugartenicte del Rey en Delfinado, hazia la guerra contra el Duque de Saboya, y entrando en el valle de Moriana le ocupò con la ciudad de ſan Iuan, y paſſando a Lenemburg, ganò a ſan Miguel. El Duque de Saboya para poner freno al Diguieres, con ocho mil infantes y mil y quinientos cauallos, paſsò el rio Yſera, y fue a buſcar el enemigo que ſe hallaua cõ fuerças yguales, y con todo eſſo ſe retiro a Ponferrat en los confines de ſu gouierno: y ſiguiendole el Duque de Saboya, eſtuuieron los exercitos a la viſta el vno del otro, ſuced endo algunos recuentros y eſcaramuças, y al cabo ſe retiraron: porque como el Diguieres no auia acoſtumbrado aquella manera de guerrear, perdia, y el Duque de Saboya cobrò los lugares perdidos: y auiendo pueſto freno al enemigo ſe retiro tambien.

Duque de Saboya ſale en cãpaña cõtra el ſeñor de Diguieres.

Capitulo XI. Que el Duque Carlos ſe leuanta con el Reyno de Suecia, y que los Polacos ſe determinã de hazelle guerra, y le vencen en batalla, y la nauegacion de los Holandeſes por el mar elado.

AVia quedado en el Reyno de Suecia por gouernador, y Lugarteniente del Rey de Polonia ſu tio el Duque Carlos, el qual con mucha induſtria fue ganando el amor de los hereges, que como era la mayor parte, era la mas poderoſa en el Reyno: y quãdo ſe vio bien eſtablecido, fue declarando ſu intencion, que era alçarſe con el Reyno, pero como los Catolicos que teniã la parte del Rey, no baſtauan a reſiſtille, no pudiendo hazer mas de auiſar al Rey, y ſuplicalle que no dexaſſe en manos de vn herege tirano ſu Reyno patrimonial, en el qual yua entrando diminucion la Fè Catolica, que conuenia poner algun remedio. El Rey como Principe Catolico, mandò juntar vna dieta en Polonia, y procurò de moſtrar que conuenia hazer guerra contra Suecia, y con las mejores razones que podia, ſe eſforçaua de perſuadir que aquella guerra era juſta, y que los Polacos la deuiã de abraçar, y porque ſi como ſe tenia auiſo, el Duque Carlos ſu tio procedia a la coronacion, no auia duda ſino que quando menos ſe penſaſſen paſſaria en Libonia, y haria la guerra al Reyno de Polonia, y que por tanto era mejor preuenille, y no dexar perder el Reyno de Suecia, q̃ junto con aquella corona era tan baſtante, no ſolamente para conſeruarſe, pero tambien para inuadir a qualquier Principe por poderoſo q̃ fueſſe, eſpecialmente al Turco, que era de quien mas temia aquella Corona.

Rey. de Polonia procura de facar el Reyno de Suecia del domi nio del Duq Carlos ſu tio.

Los Polacos, ni aun por eſta razõ ſe mouieron a complacer al Rey, haſta que acudiendo muchos auiſos de la tiranía del Duque Carlos, que en menoſprecio de la fidelidad deuida, y de la perſona Real, y pareciendoles que eſto paſſaua a la nacion Polaca, pues el Rey por ſu guſto y amor, dexando el Reyno hereditario, y ſu naturaleza reſidia cõ ellos, mouidos de verguença y eſtimando la reputacio, finalmente ſe reſoluieron de acudir a la voluntad del Rey, y juntaron vn buen exercito, y en Filadia el Duque Carlos fue auiſado de la determinaciõ de los Polacos, y juntò otro, y llegãdo a batalla pelearon cõ aquella porfia que ſuelen los Setentrionales, pero al cabo quedando en el cãpo muerta mucha gente de ambas partes, la vitoria ſe declarõ por los Polacos, y el Duque Carlos ſe ſaluò huyendo, y con eſto tomaron animo los Catoli-

Polacos ſe declaran de fauorecer las coſas de Suecia

El Rey de Polonia y el Duque ſu tio llegan a batalla.

cos

cos de Suecia, y las cosas del Rey mejor camino.

Y porque no es bien dexar atras ninguna cosa del Setentrion, pocos años antes deste salieron de Gelandia tres nauios, para procurar de abrir la nauegacion a Leuante por la costa de Moscouia, y mar elado, y nauegaron hasta la altura de setenta y siete grados: y porque se lo impidieron los grandes frios, siendo a mediado Agosto, se boluieron a Gelanda, dando esperança que auia estrecho, y que sin duda se saldria cõ aquella nauegacion: por lo qual el siguiente año boluieron siete naos de Amsterdam, dos de Gelanda, y otras quatro de otros lugares de aquellas Islas: y saliendo por el mes de Iulio, nauegaron la buelta del estrecho de Vaigats, que esta en los confines de Moscouia hazia la mar, y a la nueua Cembla, adonde hallaron gentes selujes de pequeña estatura con cabellos muy largos, y rostros largos ojos pequeños, malas piernas, aunq muy ligeros, vestidos cõ pieles, y algunos principales que trayan cubiertas las cabeças de paños de colores, aforrados de pieles: y tambien las mugeres que andauan en aquellos carretones que llaman Trineos, lleuados de los animales dichos Rangiferos, que son a manera de ciervos, los quales son ligerissimos en el correr, y veneravã ciertas estatuas de madera de figura humana, aunque feas: desde donde, siendo ya el mes de Setiembre, porq entẽdieron q presto se elaria la mar, se boluieron a Gelanda: y como estos auian passado mas adelãte que los primeros nauios, se trato en los Estados de Holanda, si se deuia tercera vez de proseguir esta nauegacion, y se determino despues de muchas cõferencias, que si algun ciudadano ò mercader a su misma costa quisiesse esperimentar la fortuna para acabar de descubrir esta nauegació, se le diesse licencia, ofreciendole vn rico prometido, si hallasse lo que se desseaua: fue el magistrado de Amsterdan el q quiso emprender el negocio, y ofreciendo grandes bienes a quien quisiesse hazer el viaje, huuo algunos que lo aceptaron de buena gana. Partieron dos nauios por Mayo, y llegaron segun ellos afirmaron a ochenta grados, y por diferẽcias de pareceres entre los Maestros se diuidieró. El vno llegô a vna isla que llamaron Orãge, adonde se hallo elada la mar, demanera que no se pudo nauegar por algunos dias, aunque era Agosto, y dixeron que auiendose esforçado de salir de aquel peligro, se boluieron a elar junto a otra isla, adonde pensaron perecer. Por lo qual acordaron de labrar vna casa de madera adonde se entretuuieron con gran peligro de los Ossos que los acometian, no auiẽdo visto otros animales sino raposos: y auiendo perdido la nao, lleuando el esquife y la barca por los yelos, sa salieron de aquellos frios: y finalmẽte pocos dellos por Iunio deste año aportaron a Holanda, y este suceso tuuo aquella tercera nauegacion, por q no deue de permitir Dios nueuos descubrimiẽtos a todas las naciones.

Nauegacion de los Holãdes por el mar q llamã elado, en demanda de las Prouincias Orientales.

Los Estados de Holanda no continuã la nauegació del mar elado.

Nauegacion del mar helado.

Capitulo XII. De la nauegacion de los Holandeses a la India Oriental.

PAreciendo a los Holandeses, que assi como los Portugeses nauegauan a la India Oriẽtal, no siendo ellos inferiores en este arte a otra ninguna nacion, podian traer la especeria y drogueria de aquellas partes a Europa, y con gran prouecho suyo repartilla por las tierras Setentrionales, sin tomalla de Portugueses, acordaron de ponerse a la empresa, informados del buen suceso que auiã tenido quatro naos, que para esperimentar el negocio auian embiado el año de y para ello ordenaró que se armassen ocho

ocho, y por Capitana la vna llamada Mauricio, Almirante Iacobo Cornelio, Neque de Amsterledam, y con ochocientos hombres de mar y guerra, bien bastecidas para tres años. Salieró de Amsterledam a treze de Março deste año, y a 15. de Mayo llegarô a la isla de la Madera, y a diez y siete a Canaria para bastecerse de vino, a veynte y tres a las Islas de Cabo verde, a 29. se hallaron en seys grados, y a 8. de Iunio passaron la linea equinocial, y lo celebraron con muchos brindez y alegria, a los 24. de Iulio tomaron el Cabo de Buena esperança en 35. grados, y tuuieron tan gran tormenta que se apartaron tres naos, y no parecieron hasta la India. A 24. de Agosto descubrieron la Isla de san Lorenço, llamada Madagascar, a los treynta tomaron el Cabo de Iulian. A los veynte de Setiembre entraron en vn buen puerto de la Isla de Cerne, ô de los Cisnes, que esta en veynte y vn grados, y la nóbraron Mauricio, auiẽdo casi cinco meses que nauegauã sin salir a tierra, y les parecio que estauã quinientas leguas de Banda, y por mayor contento dieron doblada racion de vino, porque la gente yua enferma, y el agua de los nauios hedia. Hallaron en esta Isla tan grandes Tortugas, que caminauan con dos hombres sentados en cima de vna dellas: auia vn rio de agua muy clara, y aues que matauan a palos, de donde conocieron que aquella Isla no era habitada, y echando redes, sacaron mucho pescado. Salieron desta Isla en Octubre, y a los veynte y nueue vieron el agua de la mar muy blanca, señal de estar cerca de tierra, y tomaron el Sol a Mediodia, y le notaron justamente en Zenit.

Armada Holandesa llega a Canaria.

Las tres Naos que junto al Cabo de Buena esperança se apartaron de la conserua, aportaron al golfo de Antongil, y no pudiẽdo â Iaua, llegaron a Bandã a 26. de Diziembre, que

Tres naos Holandesas llegan a Bandã.

està ocho leguas de Amboyno: y por que las desta isla pensaron que eran ladrones, asseguraron con presentes al Ayo del Rey que era niño, y assentaron su comercio, y començaron a cargar de pimienta, macis, y nuez moscada: y quatro semanas despues llegaron las cinco naos, y acordaron que las quatro cargadas boluiessen luego a Holanda, y las otras quatro fuessen a las Islas de los Malucos a cõtratar el clauo. Y porque lo que se ha dicho es lo que passo en este viaje en el presente año, no parecera exceso, aunque sea salir de la orden desta historia, proseguir el suceso de tan notable nauegacion. Cargadas pues las quatro naos, Mauricio, Holanda, Vrieslandia, y Ouerisel, començaron su nauegacion a catorze de Iulio, y con buen tiempo llegaron a la isla de santa Elena, adonde està su imagen, y se proueyeron de agua, carne de Dantas, cabras, perdizes, palomas, y otras cosas, y llegaron a Holanda a diez y nueue de Iulio del año de mil y quinientos y nouenta y nueue, auiendose muerto en el viaje quinze hombres de enfermedades. Truxeron quatrocientos quintales de pimienta, ciento de clauo, mucha nuez moscada, macis, y cinamomo, auiendose detenido quinze meses en todo el viaje.

Quatrõ naos que bueluẽ de Oriente llegan a Holanda.

Las ottas quatro naos que quedaron en la India, que fueron Gelanda, Amsterledam, Gueldres, y Vtrequet, salieron a ocho de Enero de Banda, el año de 1599. y a veynte y vno llegaron a la ciudad de Tuban en la Iaua mayor, y a los veynte y siete al puerto de Madurà, isla al Norte de la Iaua mayor, entre ella y la isla de Borneo, en altura de dos grados y medio de la vanda del Sur, es tierra rasa y de mucha arboleda, la gente Mahometana, y a sesenta, y ochenta leguas de los Malucos, y en ella hazen aguada todos los nauios que vãn à Banda, Timor, y Solor, en la ciudad

que

que da el nombre, a esta isla quisieron rescatar cierros Holandeses presos, y por ser mucho el precio acordaron de tomallos por fuerça, y dando a entender que se yuan a los Malucos, dieron fondo en la ciudad de Artosbay, y embiaró vna barca có mucha gẽte, y el Rey los mando de tener, y tambien a otros que fueron a saber porque se detenian los primeros. Los presos alcançaron del Rey, que embiassen a tratar de su rescate: pedia el Rey por los quarenta cautiuos dos las mayores pieças de artilleria de la nao Capitana, y algunas pieças de sedas, y mil reales de a ocho. El Almirante dixo que no era suya, y que daria dinero y mercancias: y porque los presos andauan libres, y se contrataua con la gente de los nauios, determino el Almirante de hurtallos, y echo para ello ciento y cincuenta hóbres guiados de dos Portugueses có vna vandera blanca, y llegados adonde auia mucha gente, pidieron, que querian hablar con los presos, y estã do cerca dellos, dispararon veynte mosquetes, con que los presos se juntaron con ellos, y cargandolos mucho, los Isleños los hizieron embarcar con tanta desorden y priessa, que se fue vna barca a pique con treynta y seys hombres, y otra con treze, y à los que quedaron en tierra saluô las vidas con muchos ruegos vn renegado Portugues que auia acompañado a los Holandeses, y concerto el rescate de cincuenta y vn presos en dos mil reales de a ocho, y algunas mercancias, y con esto hizieron las naos su viaje a la isla de Amboyno, y llegaron a vn pueblo dicho Iton, adonde fueron bien recebidos, y de alli passaron a Banda: y porque en la Isla de Amboyno no auia carga para las quatro naos, acordaron que Gelanda, y Gueldres, fuessen à las islas de Bãda, y que Amsterdam, y Vtrequer quedassen en Amboyno. Fueron a Bãda, llegaron a dar fondo en el rio, y las ofrecieron carga de clauo, nuez moscada, y macis: de tuuieronse en cargar hasta fin de Iunio, y dexando assentada vna fatoria, y para ello tres hombres de su compañia, començaron su nauegació. La isla de Amboyno, dista veynte y quatro leguas de Banda, q̃ tiene mucho macis, y nuez, rodea cinco leguas, diuidese en tres partes: en la primera esta la ciudad que llaman Nera, y alli acuden muchos mercaderes de la China, Iaua, y Malaca, a comprar la nuez: todos los naturales son Mahometanos, y entre ellos ay grandes enemistades: está cerca desta isla otras dos dichas Polerhin, y Polerbey, que concurren con Bãda: en las guerras, en las fiestas, y en todo: y las otras dos partes de Bãda tienen seys ô siete pueblos, y es el mas principal Lontoor: tiene esta gẽte muy barbaras costumbres, trabajã poco, porque lo dexã a las mugeres, y muchos hombres llegan a ciento y treynta años.

Holandeses q̃ les sucedeen Madura.

Isla de Banda de los Malucos.

Auiendo hecho su carga Gelanda, y Gueldres, salieron de Banda a quatro de Iulio, para juntarse cõ las dos naos que dexaron en Amboyno, y porque no pudieron tomar esta isla por el mal tiempo, siguieron su camino, y a diez y siete de Iulio cerca de la isla de Madura, se hallaron en siete grados: a 20. de Agosto llegaron a la Iaua, y a los primeros de Setiembre tomaron el altura, y se hallaron en quinze grados, a los ocho en veynte grados, a los diez en veynte y vno y catorze minutos, a los quinze juzgaron que se hallauan debaxo del tropico de Capricornio: a los veynte estauan en altura de veynte grados y quinze minutos, a treynta se hallaron en 30. grados pareciendoles que podian estar cien leguas del Cabo de san Roman. A 14. de Octubre estuuierõ en treynta y quatro grados y veinte minutos sobre el Cabo de Buena esperança, y aqui vieron multitud de aues: a seys de Nouiembre tomaron

Naos Gelanda, y Gueldres nauegan a Holanda.

Holandeses llegã a la isla d Amboyno.

vna

vna tortola en la nao, y entendieron hallarse cerca de tierra. A diez del dicho, en altura de treynta y dos grados se hallaron en tierra de Etiopia. A los treynta, en altura de veynte y tres grados y quinze minutos, y passaron a medio dia otra vez el Tropico. A primero de Diziembre estauan en veynte grados, y este dia tenian el Sol derechamente sobre sus cabeças: y a los ocho de Diziembre llegaron a la isla de santa Elena, sacaron a tierra los enfermos y mejoraron. Tomaron agua y carne: cogieron fruta, y partieron a primero de Enero, del año de mil y seyscientos: y a los diez y ocho passaron la linea equinocial. A los treynta era por la mañana el ecliypse de la Luna, y se hallaró en altura de cinco grados, y desde primero de Hebrero, hasta los cinco, nauegando al Occidente, vieron el Polo Antartico, que por mucho tiempo no auian visto: a los seys tomaron el altura en ocho grados: a los siete en nueue: a los treze en quinze, estando a ciento y cinquenta leguas de la isla de Mayo en Gabouerde. A veynte y dos tomaron el altura en veynte y tres grados, y juzgaron, que se hallauan debaxo del Tropico de Cancro. A los catorze de Março, nauegando entre Norte, y Leuante, se hallaron en quarenta y dos grados: a treynta les parecio ver tierra de Inglaterra. A catorze de Abril vieron a Dobla: a quinze a Dunquerque, y a veynte del mismo entraron en Olanda con tal carga, qual nunca, segun ellos dixeron, se lleuo a Lisboa, y por la marauilla, y la grandeza, acudio infinito numero de gente de las islas, a ver la descarga de las dos naos en Amsterledam.

Naos Gelanda, y Gueldes llegan a Olanda.

Capitulo XIII. De lo que hizieron las dos naos Amsterledam, y Vtrequet, que quedaron en la isla de Amboyno.

PAreciendo a los Maestres de las naos Amsterledam, y Vtrequet, que no tenian bastante carga en la isla de Amboyno, despues de auer estado alli dos meses con algun clauo, que contrataron de lo que alli yua de Terrenate, determinaron de yr a Terrenate, y entre muchas cosas que notaron en Amboyno, fue que el Señor tenia setenta mugeres, y el hijo quarenta, aliende de las mancebas: y siguiendo su viage a los diez y seys de Mayo de mil y quinientos y nouenta y nueue, de noche passaron la linea Equinocial, y vieron por la mañana las islas de Terrenate, y de Tidore, que estan juntas, y dando fondo junto a Terrenate, salio el Rey a ver las naos con aparato Real: y aunque le suplicaró que entrasse, no quiso. Bolbio a los veynte y nueue, acompañado de mucho numero de sus fustas, que llaman Caracoas, con mucha artilleria de bronze, y como triunfando con gran estruendo de sus musicas, anduuo mirando y rodeãdo las naos, y tãpoco esta vez quiso entrar. Embiô a dezir al Maestre de la vna, que hiziesse tirar a vna Caracoa, que auia mandado apartar. Disparose vna pieça, y rompiola toda, de que holgò el Rey. Boluio la tercera vez disimulado, y embiô a saber lo que pretendian, dixeron: que no mas de contratar: y despues de algunas demandas y respuestas, se concertaron en que se les daria el clauo, por mercaderias y hechos los precios, los Olandeses hizieron al Rey vn presente de cosas de Flandes.

Naos Amsterledam y Vtrequet, llegan a Terrenate.

A los 21. de Iunio entrô el Rey en las naos: y mirandolo todo con curiosidad, preguntaua lo que era

Yy cada

cada cosa: y tomando vnos fuelles dela cozina, los miro mucho, y puso el caño en la boca y soplô, de que se rieron mucho los Olandeses: y auiendo cargado las naos, y assentado que quedassen en Terrenate cinco Olandeses y vn muchacho, se hizieron a la vela, y boluieron a passar la linea por Macan, isla de los Malucos: y a seys de Setiembre se hallaron al lado Ocidental de la isla Obea, adonde se vieron entre infinitas islas, que estan al Austro, en dos grados de la linea: y hasta los primeros de Otubre nauegaron poco por aquellas islas, y tomando el Sol, le hallaron en altura de dos grados, y tuuieron el Sol en Zenit: y porque ya no auia arroz ni que comer, sino vizcocho, y poco vino, acontecio, que vn queso de Olanda se vendio en la nao en onze florines. A los diez y seys en Iaquetra tomaron buena cantidad de arroz, y a los diez y siete hallaron en Banda dos naos Olandesas en Montelongo y Soleparuo, y alli acabaron de tomar su carga: y a quinze de Enero del año de mil y seyscientos, partieron para la Iaua, de donde salieron a veynte y vno: y a los quatro de Hebrero estuuieron en diez grados, y a los doze tuuieron el Sol por Zenit en treze grados y doze minutos. A treze de Abril hallaron la tierra del Cabo de Buena esperença en treynta y quatro grados. A diez y seys de Mayo vieron con gran contento la isla de Santa Elena, y descubrieron vna nao Portuguesa, que yua a la nueua isla, adonde la aguardauan otras tres, y estuuieron con mucho recato, porque no les sucediesse algo con los Portugueses: y tomada agua, y leña, y lo demas que huuieron menester, salieron de alli con gran breuedad: y a los treynta vieron la isla del Ascension, de Cabenerde en ocho grados de la linea, adonde ni hallaron agua, ni cosa criada, sino cabras, sin ver nada de q̃ este ganado se puediesse sustentar, porque toda la isla era peñas como carbones. Mataron muchos pajaros a palos: tomaron mucho pescado y tortugas, y tal huuo, que pesô quatrocientas libras. Partieron del Ascension a vltimo de Mayo, y despues de muchos trabajos llegaron a Olanda: y estas ocho naos que salieron juntas, boluieron en la forma dicha, aunque diuididas, saluas, y ricas.

Naos de Ansterledan, y vtrequet, nauegan a Olanda

Naos Olandesas que bueluẽ de Oriente en Cabouerde.

Y porque la mayor riqueza que lleuaron las quatro destas naos a Olanda, era clauo, y tomaron la mayor parte dello en Terrenate, se dirà lo que desta isla dixeron los Olandeses que en ella estuuieron. Terrenate es tenida por la principal de los Malucos, no cria ningun genero de ganado, sino cabruno, y no mucho, y gallinas, no da trigo, ni arroz, ni cosa para pan. Sacan de cierto arbol, llamado Sege, harina, y della hazen pan blanco: tienen cocos y batatas, limones, y naranjas, y mucho clauo de especia, que es toda su riqueza, y se cria en arboles como laureles, en lo alto de la isla, que es a manera de vn pan de azucar. La mar tiene poco pescado, los naturales son bien acondicionados, y amigos de hazer bien: pero lo que quieren de otros, lo piden con arrogancia, especialmente los Cortesanos. Son grandes castigadores de ladrones: y despues que echaron de aquella isla a los Portugueses, que deuia de auer como veynte y cinco años, estauan juramentados de tenerlos por mortales enemigos, y hazian la guerra a la isla de Tidore, adõde los Portugueses teniã vn fuerte, y se conseruauan con el Rey della, que està cerca de Terrenate, cuya ciudad se llama Gama, nombre Portugues. Ay vn monasterio de la vocacion de san Pablo, de Religiosos Dominicos, que estaua deshabitado, que hizieron los Portugueses. Las casas del Rey son de canteria, las otras de cañas torzidas, y entretexidas.

Terrenate isla principal de los Malucos.

xidas. En la orilla de la mar eſtâ vna torre grande que hizieron Portugueſes quando entraron en Terrenate, y tuuieron guerra con los Caſtellanos que eſtauan en Tidore, ſiendo cabeça de los Caſtellanos Martin Yñiguez de Carquizano, y eſtaua bien proueyda de artilleria, para guarda del puerto, y al rededor de la ciudad eſtâ vn arrezife de peñas en la mar, con vna boca angoſta, por donde ſe entra en el puerto.

Quando ſale la Caracoa Real, vſan yr con ella treynta y dos, contâto rumor de ſus timpanos, tambores, y otras muſicas que los Olandeſes ſe aſſombrauã. La Real lleuaua ſiete piecas de artilleria, y todas tienen enmedio vn rablado en lo alto, adonde van las muſicas: y en lo baxo por todo el nauio va la gente de guerra: y fuera del vaſo de la Caracoa: a los coſtados van dos barquillas trauadas y aſidas, adonde van los remeros bogando, que ſon eſclauos, y reman con palas muy ligeras. Lleuan en eſtos nauios multitud de vãderolas. En la Real lleuaua el Rey ſu eſtrado en la Popa, con muchos paños de ſeda, y vn Indio le yua haziendo ayre. La popa era vna cabeça de Dragon, y la proa la cola. Delante del Palacio del Rey auia vna caſilla, adonde eſtaua vna gran pieça de artilleria, que dexò alli el Capitan Francisco Draque el año de mil y quinientos y ochenta, porque tomò carga de clauo en lugar del peſo de la pieça. En la guerra, vſan todos aquellos Malucos lanças arrojadizas de cañas Indianas, que tiran con gran furia y deſtreza, y cimitarras, con paueſes de quatro pies de alto, y ſaben aprouecharſe del arcabuz, y quando pelean ſiempre eſtan en vn pie, mudandoſe a ſaltos el vno y el otro con gran ligereza a tras y adelante: viſten camiſetas cortas de algodon, con mangas y calçones de lo miſmo, y de ſeda, cortos, y anchos, vſan mucho los plumages de los pajaros q̃ llamã del Parayſo, q̃ ſon viſtoſos y galanos de varias colores.

Coſtumbres de los Reyes de Terrenate.

Quando ay eclipſes del Sol, ò de la Luna, lloran amargamente, porque creen que ha de morir el Rey, ò algũ Grande: y quando ſucede el caſo ſon grandes ſus viſages, las vozes, y los clamores, moſtrando toda triſteza, y en paſſando el eclypſe, ſino muere nadie hazẽ vna fieſta muy ſolene, y vna general proceſsion: los q̃ van primero en ella lleuan porcelanas: luego ſiguẽ muchos con lanças y arcabuzes: lleua deſpues tres muy grandes lamparas, y vn muchacho veſtido a la Real, cubierto con vn paraſol, y luego grã numero de mugeres muy bien adreçadas: y con eſto manifieſtã el contento de q̃ el eclipſe no aya hecho el mal q̃ temian. Y quando el Rey va a ſacrificar al tẽplo, va delante vn muchacho con vna cimitarra en el ombro, y lleuã vn cabrito atado có vna cuerda: ſigue vn eſquadron de ſoldados có ſus armas, y deſpues el Rey, y vn paje lleua delante vn braſerillo cõ perfumes, y otro vn paraſol con q̃ le cubre, y detras lleuã muchas flamulas, y gallardetes, manejandolas, y reboluiendolas.

Terrenates ſon Mahometanos.

Tienẽ a las puertas de la Mezquita grandes vaſos de agua para lauarſe los pies y las manos, y en entrãdo, hincadas las rodillas en vna veſtidura blanca, pueſtas las manos, y el roſtro en tierra, la beſan, murmurando entre ſi algunas palabras, porq̃ eſtos ſon Moros, y no auia mas de ciento y cincuenta años que de Gentiles ſe hizieron Mahometanos. En medio de la Mezquita eſtaua vn paño blanco, y a vn lado vn gran timpano que tocauan con ciertos maderos, y auia campanas que tocauan con martillos, y entonces auia de acudir toda la gente con ſus armas a la Caracoa Real. Moſtraua el Rey ſer muy religioſo, y guardador de aquella ſecta. Era chico, y gordo, y de monſtruoſa cabeça, pero de agudo ingenio, muy recatado y prudente, y tan aſtuto y poderoſo,

roſo, q̃ auia eſtendido ſu Imperio en 72. islas que le obedecian, y en adquirir muchas dellas, y conſeruarlas, vſaua de gran induſtria para defenderſe de los Portugueſes, y de otros enemigos ſuyos, temiendo, q̃ algun dia, con el ayuda de los Caſtellanos de las Filipinas, le auian de acometer ſu Eſtado.

Cap. XIIII. Que el Rey Catolico mandò q̃ el Principe don Felipe firme los deſpachos, las ordenãças que ſe eſtablecieron para la milicia en Caſtilla, y el medio q̃ ſe tomò con los hombres de negocios.

LOs Ingleſes y Olandeſes trataua la guerra con el Rey Catolico tan viua y diligentemẽte, q̃ ſe requeria vn Principe de menor edad, y de mayor ſalud de la q̃ tenia el Rey Catolico: y aunque ſe hallaua tan falto della, vſaua de todos aquellos medios q̃ le podian aliuiar, para acudir a los negocios mas graues: y ſiendo ya el Principe don Felipe de conuiniente edad cõ las buenas mueſtras que daua de prudencia, y de animo muy conforme a la voluntad de ſu padre, que en particular tenia la mano derecha muy impedida de la gota, para mayor informaciõ del Principe, y mejor eſpediẽte de los negocios, mandò q̃ firmaſſe por ellas cartas y deſpachos q̃ generalmente ſe hiziẽſſen, no alterando el eſtilo q̃ ſe ſolia tener en ellos en ninguna otra coſa, fuera de que la firma fueſſe del Principe, en lugar de la del Rey: de lo qual dio auiſo a todos ſus Reynos, para que lo tuuieſſen entendido.

Principe don Felipe, como ayuda a ſu padre.

Y porq̃ ſe auia relaxado la buena diciplina militar que ſolia auer en la infanteria Eſpañola, y deſſeando el Rey de reſtituyrla a las primeras coſtumbres, cõ conſulta del Conſejo de guerra, viſto que la milicia que ſe inſtituyò el año de 1562. no tuuo efeto, mãdò, que para adelante ſe le conſultaſſen, y propuſieſſen ſiempre para el oficio de Maeſſes de Cãpo, perſonas de calidad y eſperiencia de guerra, valiẽtes, bien aforunados, y de Chriſtiano proceder, y que ſe tuuieſſe particular cuydado, en que todos aquellos que fueſſen mas dotados deſtas virtudes, precedieſſen a los otros, aunque fueſſen de menor calidad, porque eſta ſola parte, no baſtaua para alcançar hõra y merced, y que no fueſſen viejos, ni enfermos, ni tan moços que no tuuieſſen la prudencia y eſperiencia que huuieſſen meneſter, para ſaber mandar con autoridad, pues el perfeto Maeſſe de Campo haze buenos Capitanes. Segunda: Que ſe tuuieſſe la miſma conſideracion en la elecciõ de los Capitanes, con que huuieſſe ſido ſeys años ſoldado continuadamente debaxo de vandera, y quatro Alferez, ò diez años continuos ſoldado: y ſi entre la infanteria huuieſſe algun Gauallero en quien concurrieſſen virtud, animo y prudencia, y hallandoſe en jornada de calidad, aunque no tuuieſſe ſeruicios de tanto tiempo, ſe pudieſſe admitir Tercera: Que ſi algun ſoldado huuieſſe ſido el primero en entrar en tierra, ô nauio enemigo, ô ganaſſe vandera, ò la plantaſſe en la muralla, ô peleando cuerpo a cuerpo con enemigo, ganaſſe, ô defendieſſe algun pueſto, ò fueſſe cauſa de ſeñalada vitoria, pueda ſer Capitan, aunque no tuuieſſe tantos años de ſeruicio, como eſtà dicho. Quarta: Que porq̃ los ſoldados beneméritos continuen en la guerra, y vean q̃ es eſte el mas ſeguro camino para ſer Capitan, precedan en las elecciones los que ſe hallaren ſiruiendo en las vanderas, ſino fuere a los que por calidad de ſeruicios merecieren que ſe haga excepcion dellos. Quinta: Que los cargos, gouiernos, caſtillos, y otros oficios militares, ſe prouean en los que actual-

Leyes militares, inſtituydas el año de 1597. y renouadas.

actualmente estuuiessen siruiendo, si los houiesse que tuuiessen meritos. Seys: Que el que houiesse de ser eligido por Alferez, fuesse persona de partes para ello: y que por lo menos houiesse seruido seys años continuamente debaxo de vandera. Siete: Que los Sargentos tuuiessen los mismos años de seruicio que los Alferezes. Ocho: Que ningun Capitan pudiesse eligir Alferez, ni Sargento, sin orden del Rey, y que no tuuiesse las calidades arriba referidas, so pena de priuacion de compañia. Nueue: Que sea priuado de oficio militar el que sin tener las partes y calidades del decreto fuere Alferez, ò Sargento. Diez: Que los Capitanes de infanteria hiziessen Cabos de esquadras a los soldados de sus compañias, los mas platicos, y de mejores partes, y que destos se prouea el Sargento: y faltando el Alferez, lo sea el Sargento: y faltando el Capitan, entre en su lugar el Alferez: y que quando acaecirre faltar el Sargento mayor, le suceda el Alferez que mas partes tuuiere para serlo: y esto, porque assi cumple a la buena orden de milicia, y por quitar muchos abusos que han sucedido. Onze: Que ningun Capitan pueda despedir vn Alferez, ni recibir otro, ni el Alferez dexar la vandera sin licencia del General. Doze: Que los Maesses de Campo ordenen que los soldados se reduzgan a Camaradas, y que estando la gente alojada, se exercite a menudo, formando esquadrones, escaramuçando, y haziendo exercicios, para que sean platicos, y no esten ociosos. Treze: Que los Capitanes conozcan sus soldados, y los hagan obras de padres, y los honren, inclinandolos a proceder Christiana y honradamente, porque el buen, ò mal proceder de los soldados, depende de la diciplina buena, ò mala que los Capitanes los enseñaren. Catorze: Que los Capitanes entretenidos y auentajados en la infanteria, entren de guarda armados, y en ella duerman sin desnudarse. Quinze: Que los Capitanes no ocupen a los soldados en sus seruicios particulares. Diez y seys: Que si los Capitanes y oficiales prestaren algo a los soldados, tomen su recado dello, para que conste. Diez y siete: Que se execute la pena establezida contra el soldado que passa en plaça de otro, y que sea castigado el Capitan, ò oficial que dello fuere causa. Diez y ocho: Que en cada tercio no aya mas de treze, ò quinze compañias de a dozientos y sesenta plaças en diez esquadras, ciento y treynta piqueros, cien arcabuzeros, y veynte mosqueteros. Diez y nueue: Que en ningun tercio aya mas de dos compañias de arcabuzeros, y que los Capitanes sean de tanto valor, que puedan ser Maesses de Campo. Veynte: Que sea caso infame el blasfemar de Dios nuestro Señor, de nuestra Señora, y de los Santos, diziendo: Reniego, no creo: descreo, pese, ò por vida: y que se borre la plaça al que lo hiziere, aliende de executar en el las penas del derecho; y mando, que en cada tercio se establezca vna Cofradia, como se suele hazer, y que por cada juramento den la limosna acostumbrada, y los que no la pudieren dar, hagan algun acto de contriciõ, como besar la Cruz en tierra, ò de rodillas, dar tres golpes en los pechos, y el Capitan y oficiales procedan de manera en esto, que den exemplo. Veynte y vno: Que el que afrẽtare a otro de hecho, ò de palabra, sea rigurosamente castigado, y el q̃ lo hiziere de pensado, quede infame, y ofendido quede con su buena fama y honra. Veynte y dos: Que no aya rifas de joyas, ni de otra cosa a pagar del sueldo, ni so color de obras pias se pida nada a los soldados. Veynte y tres: Que el Capitan que estando en España tuuiere de ciẽ soldados abaxo, sea formado. Veynte y quatro:

Que no se de entretenimiento, ni vẽtaja a quien no huuiere seruido, porque no se desanimen los que siruen. Veynte y cinco: Que no se prouea entretenimiento en ningun soldado que pueda seruir debaxo de vandera, y si algun entretenimiento se proueyere, demas de los ordinarios, sea con obligacion de seruir debaxo de vandera, y lo mismo los auentajados. Veynte y seys: Que a los Sargentos que huuieren seruido conforme al decreto, se les de seys escudos de vẽtaja. Veynte y siete: Que no aya ventaja de ocho escudos arriba, y esta se de a los Alferezes eligidos, y que huuieren seruido conforme al decreto. Veynte y ocho: Que para que conste que han sido Alferezes y Sargentos, muestren certificaciones y recados. Veynte y nueue: Que no se prouea ventaja ordinaria al que la tuuiere particular, ni al que la tuuiere particular, se le de la ordinaria. Treynta: Que no se den las ventajas ordinarias, sino a los soldados mas benemeritos, y que no passen de dos escudos. Treynta y vno: Que las vẽtajas que se dieren por seruicios muy señalados, como los arriba referidos, sean perpetuas, y las gozen con otro sueldo y que la mayor no passe de catorze escudos. Treynta y dos: Que las ventajas particulares que vacarẽ, no se puedan proueer sin espressa ordẽ del Rey. Treynta y tres: Que en los exercitos, armadas y galeras, no se den ventajas, sino por seruicios particulares. Treynta y quatro: Que siruan los auentajados con todas pieças. Treynta y cinco: Que los Visorreyes y Capitanes generales, no puedan proueer mas ventajas de las prometidas por el Rey. Treynta y seys: Que se escuse el excesso del vestir, y sea de manera que se puedan armar sin desnudarse. Treynta y siete: Que ningũ ministro de guerra de certificaciõ de cosa en que se aya hallado presente. Treynta y ocho: Que los Generales tengan cuydado de saber la vida y costumbres de los Capitanes, oficiales y soldados, y dẽ al Rey cuenta dello. Treynta y nueue: Que los Generales (si sucediere motin) tengan libro y memoria, no solo de los autores, y oficiales, y Consejeros del, pero tambien de los Capitanes, por cuya floxedad huuiere sucedido. Quarenta: Que los Generales no den licencia para venir a la Corte sin causa justa, y lo auisen con relacion de sus seruicios, y si dieren licencia para sus casas y negocios, sea con condicion de no venir a la Corte, y si vinieren sin licẽcia, no se les admita memorial. Quarenta y vno: Que los Tribunales a quien tocare, tengan cuydado de consultar al Rey las relaciones de los Generales, para hazer merced a los benemeritos. Quarenta y dos: Que el mismo cuydado tengan los Consejeros, para que se obligue a seruir, y otros con su exemplo vayan a hazerlo. Quarenta y tres: Que a qualquiera soldado que huuiere seruido veynte años en guerra viua de mar ô tierra, se le den trecientos ducados por vna vez, demas de qualquiera otra merced, por sus seruicios. Quarenta y quatro: Que ningun soldado sea en pena afrentosa por ningun delito que cometa, saluo hurto, o traycion, y se declara, que el seruicio de galeras al remo no es pena afrentosa. Quarenta y cinco: Que en cada compañia aya vn Sacerdote, y en cada tercio vn Capellan mayor, para que se tenga cuenta con el administracion de los Sacramentos: y que los soldados viuan Christianamente. Los referidos fueron los principales Capitulos, y ordenes nueuamente establezidas, aunque se puede dezir renouadas, porque casi las mismas tuuo siempre la infanteria Española: y como la corrupcion de los tiempos las oluidô, conuino formarlas, y publicarlas de nueuo.

Decreto del año de 1596.

El año passado de 1596. hallandose la Real haziẽda muy disminuyda, y las

y las neceſsidades de la guerra grandes y forçoſas, y uan los miniſtros del Rey Catolico penſando en el remedio dello, porq̃ como eſta materia es tan pegajoſa, y por la ſutileza de los ingenios de los hombres eſtaua muy adelgazada, ſe vian forçados a vſar de medios violentos, y extraordinarios por muchas cauſas que ſe repreſentauan: y entre otras, que ſi por eſtar la plata que ſe aguardaua en las flotas, conſignadas a los hombres de negocios eſtrangeros, por la mucha cantidad que ſe les deuia, acontecieſſe lleuarſela, vendrian a quedar ſin dinero y ſin mercaderes, que proueyeſſen lo que era meneſter para los exercitos, fronteras, armadas, galeras, y otras coſas, por lo qual ſegun ſe entendio, los miniſtros al cabo ſe reſoluieron de ſuſpender la paga de quanto ſe deuia a los dichos hombres de negocios, fundando en que los aſsientos y contratos hechos con el Rey, no eran licitos, y a eſta ſuſpenſion llamaron decreto, que fue hecha con graue y general ſentimiento de los que amauan el ſeruicio del Rey, por la mala coyuntura en q̃ ſe hizo: y anſi dezia dõ Chriſtoual de Mora, que era ſu intimo miniſtro, que no tenia culpa, y el Marques de Poza, Preſidente de la Real hazienda, que no auia venido en ello: y que para firmar el decreto, le mandaron yr a ſan Lorenço el Real, y muchos hizieron autor a Rodrigo Vazquez Arce, Preſidente del Conſejo ſupremo: pero fueſſe quien fueſſe (ſegun la comun opinion) no ſe hizo con buen conſejo, porque fue en mala ocaſion, y muy perjudicial a las coſas del Rey, y en eſpecial a las de Flandes, pues ceſſõ el curſo de la buena fortuna que lleuauan, y los hombres de negocios, totalmente dexaron el comercio, y el Rey no tenia otro modo para proueer dinero, y las coſas de la guerra eſtauan en notable peligro: y ſiendo grandes los clamores y las neceſsidades que por todas partes ſe repreſentauan, los miniſtros abrieron los ojos, y los mercaderes, juzgando que era mejor perder, que mas perder, al cabo conuinieron que ſe aueriguaſſe lo que ſe les deuia de principal, õ intereſſes, conforme a los aſsientos que auian hecho haſta veynte y nueue de Nouiembre, del año de mil y quinientos y nouenta y ſeys, y que ſobre la ſuma que todo montaſſe, deſde el dicho dia ſe les hizieſſen buenos los intereſſes haſta treze de Nouiembre deſte año, a razon de diez por ciento al año, pagandoles las dos terceras partes en juros de a veynte, ſituados en fincas de alcauala, y otras rentas, y la otra tercera parte en crecimientos de juro de vna, y dos vidas de a ſiete, y a ocho, a que eſtauan vendidos haſta catorze, con facultad de pagar a ſus acreedores en eſta miſma moneda, y ellos ſe obligaron de proueer ocho millones en veynte meſes, a quatrocientos mil ducados cada mes, los cinco millones en Flandes y otras partes fuera de Eſpaña, y los tres en ella, y el Rey ofrecio de pagarſelos, los dos millones en las flotas deſte año, y lo demas en las gracias, y otras flotas y rentas: con lo qual el Archiduque fue proueydo, aunque mas tarde de lo que conuiniera, quedando duda, ſi en el decreto, y deſpues en el medio que ſe tomõ, el Rey auia ganado, õ perdido.

Acuerdo entre los miniſtros de la hazienda Real, y los hombres de negocios

Capitulo XV. Del Martirio que padecieron en Iapon ciertos Padres Castellanos Franciscos descalços, con algunos naturales, que todos fueron veynte y seys bienauenturados.

VN hombre llamado Faranda, natural Iapon, cótrataua en las Filipinas, gouernando Gomez Perez de las Mariñas, Caualler o bien conocido natural del Reyno de Galizia, y siendo el Faranda, hombre sagaz y ambicioso, por medio de presentes se hizo familiar de vn priuado del Emperador Taycosama, llamado Faxegabandono, y le dio a entender, que terdria forma como se le sugetassen las Filipinas, y como le reconociessen vassallage, y pidio, que Taycosama escriuiesse a Gomez Perez, que residia en la ciudad de Manila, y se ofrecio de lleuar la carta: y como Faranda pensaua que sabia la lengua Castellana, y el aumentar grandezas estan bien recebido de Principes, se le dio esta carta: en la qual Taycosama escriuia a Gomez Perez, que luego fuesse a obedecerle: y pareciendo a Faranda, que la carta era arrogante, no se atreuio a lleuarla, y la embiò con vn sobrino suyo. Respondio Gomez Perez, que se le auia dado aquella carta, y porq̃ la persona que la lleuò no era conforme a la calidad de quien la escriuia, ni el negocio que contenia era de la misma sustancia, embiaua al Padre fray Iuan de los Cobos, de la orden de S. Domingo, para que si la carta era verdadera, desse cuenta de lo que su Alteza pedia al Rey de Castilla su señor, y le responderia lo que mandasse. Fray Iuan de los Cobos llegò a Nangazaqui dirigido a Faranda, el tio, y a Faxegauandono el priuado: y como no sabia el Padre la lengua, pudieron referir a Taycosama lo que les venia a cuenta, y no la verdad, y respondieron a Gomez Perez, que la carta era de Taycosama, y que embiassen a dezir a Castilla lo que contenia, y que aguardaria la respuesta, y que no se le dando la obediencia, haria guerra, y este Padre se perdio en el camino con tormenta, y con el buen principio que parecio a Faranda que lleuaua su maraña, fue a Manila con nombre de criado de Taycosama, porque ya le auia recebido en su seruicio, y dixo a Gomez Perez la repuesta que auia lleuado fray Iuan de los Cobos: lo qual le puso en cuydado, y Faranda acudio a los Padres descalços de la Orden de san Francisco, porque vio que Gomez Perez era su deuoto, y los dixo, que Taycosama los desseaua ver en Iapon, y se los pidio al Gouernador en su nombre, para que huuiesse pazes y comercio: y aunque el Gouernador no se assegurava, pareciendole que se aueturaua poco en embiar persona a entenderlo mejor, despacho al Padre fray Pedro Bautista, con otros tres padres descalços, en compañia de Pedro Gonçalez de Caruajal, para que en su nombre fuessen todos a Taycosama.

Passando tambien esta vez el negocio por mano de Faranda, y de Faxegaua, dieron a entender a Taycosoma, que lo que contenia la carta que los Padres, y el Caruajal lleuauan, y lo que dezian de palabra de parte de Gomez Perez, era darle obediencia, y porque les parecia que auia de tener en poco el presente que lleuauan de Manila, añadieron de sus haziendas algunas pieças de seda, diziendo, que llegada la respuesta de Castilla, seria mayor el presente, y desta manera engañauan a todos, y dixeron a los Padres, que Taycosama pedia pazes, comercio, y Religiosos Franciscos: y porque vna lengua que lleuauã echò de ver la falsedad de Faranda, y su ami-

Taycosama amenaza con la guerra a Gomez Perez.

Taycosama Emperador del Iapon escriue a Gomez Perez de las Mariñas, y su respuesta

Fray Iuã de los Cobos va à Iapó por orden de Gomez Perez de las Mariñas.

Faranda falsamente da a entender al Emperador de Iapon, q̃ las Filipinas le obedecen.

su amigo, no quisiéron permitir, q̃ negociassen cõ Taycosama, sino por su medio; y viendo Taycosama, que la respuesta de la obediencia del Rey de Castilla, se detenia, y el presente, como es natural de Principes, ofenderse, quando no se cumplen sus desseos, començò a sospechar que los Embaxadores de Manila le engañauan, y temiendo Faranda, y Faxegauadono, que al cabo los padres auian de hablar a Taycosama, y auian de descubrir su maraña, y que otro remedio no tenia, sino hazer matar, ò desterrar a los padres, conociendo que era muy a su proposito que contra la orden q̃ auia de Taycosama, para que ningun Catolico predicasse, ni dixesse Missa. Ellos predicauan, y celebrauan, los auisaron que no lo hiziessen: y porque no se abstuuieron, los aduirtieron, diziendo que lo hazian, porque auiendo venido encaminados a ellos, su Alteza no les echasse culpa, de que contra su orden predicauan, y dezian Missa publicamente. En este tiempo sucedio, que auiendo ydo de Nueua España a las Filipinas, vn galeon llamado San Felipe, boluia cargado ricamente, y con grandes tormentas muy quebrantado, aportò a Vrando, puerto de Iapon, adonde se hundio, sacandose las mercaduras con gran trabajo: y era Capitan deste nauio dõ Matias de Landecho, è yuan en el tres, ò quarto Religiosos Agustinos, y vno Dominico, y dos Frãcisco Descalços: y viendose perdido el Capitã, acõsejado del Rey de Tosa, en cuyo Reyno cae Vrãdo, embiò vn presente Taycosama, pidiendo prouision para que le ayudassen a reparar su nauio, ò para hazer otro, fueron dos Españoles, y los dos Padres descalços encaminados a vn priuado de Taycosama, grã amigo del Rey d Tosa: el qual los recibio bien, y dio esperança, que tẽdrian buen despacho: pero como es ordinario de los priuados de los Principes segundar sus costumbres, è indinaciones, persuadio a Taycosama, que se tomasse aquella hazienda para ẽl, pues lo podia hazer, por ser naufragio, y sucedido en la costa de Iapon, y ser los que en el nauio yuan gẽte de guerra. Taycosama aduirtio el consejo, y luego embiò a tomar el hazienda, y los del galeon quedaron perdidos pobres, y sin ningun remedio; y con el ayuda de los Padres de la Compañia de Iesus, se boluieron a las Filipinas.

Astucia de los Iapones cõtra los Padres Descalços.

Elgaleon San Felipe de Nueua España aporta a Iapon.

Taycosama vsurpa el hazienda del galeõ san Felipe.

Entretanto que se negociaua con Taycosama, para que concediesse a los del galeon lo que pedian, como pocas vezes han llegado a Iapon nauios de Castellanos, especialmente a Vrando, y los Iapones son curiosos, y los Castellanos poco recatados: preguntò vn Gouernador de aquella parte, si los Portugueses y Castellanos eran vna misma nacion y gente, y si se sustentauan debaxo de vn mismo Señor, y si era vno el que posseya lo de Nueua España, Pirũ, y Filipinas. Respondieron, que de los Portugueses a los Castellanos, auia mucha diferencia, porque los Portugueses tratauan de sus negocios y mercancias, y los Castellanos eran hombres de guerra, y que eran todos de vn Señor que tenia debaxo de si las Indias Orientales, y Ocidentales, y le mostraron vna carta de mareare, señalando cada Prouincia. Quedò el Iapõ, que se llamaua Yemondono, marauillado de que vn Señor tuuiesse tantas tierras, y preguntò como las auia conquistado. Respondio, que se embiauan delante Religiosos a predicar el Euangelio, y que le admitian los que se auian bautizado; y dauan guerra a los Apostatas. Todo esto fue referido a Taycosama, y que la gente del galeon era mucha, y bien armada, y que lleuauan Religiosos de diferentes habitos. Esto dio mucha alteracion a Taycosama: y como algunos priuados suyos Gentiles, auiuauan el negocio, le pareció, que pues los Padres de la Com-

Pregũtas de vn Iapon a los Castellanos.

Respuesta de Castellanos a vn Iapõ poco recatada.

pañia, deſde el año de mil y quinientos y ochenta y ſiete, que los mandô ſalir de Iapon, no lo auian hecho, ſino q̃ ſe andauan eſcondiendo, y entreteniendo, deuia de ſer con algun fin tocante a eſto. Y como ſiempre los Principes ſon zeloſos en materias y puntos de eſtado, al punto mandò, que ſe les miraſſe a las manos, y a dos Deſcalços que auia en Iapon, y ſe puſieſſen guardas para ello, y para mirar lo que hazian, y notar los Chriſtianos que acudian a tratar con ellos: y ya quando ſe dio eſta orden que fue con fin de matarlos, los Caſtellanos del galeon ſe auian ſalido de Iapon, y como queda dicho, y dos a las Filipinas: y como los Padres Deſcalços tenian ya noticia de la lengua, predicauan de ordinario, y dezian Miſſa en la Igleſia que tenian en Meaco, y bautizauan a los Gentiles. y confeſſauan a otros, que ya eran Chriſtianos, y curauan con grandiſsima caridad a los enfermos en vn hoſpital que auiã hecho junto a ſu Igleſia, aunque muchas vezes fueron aduertidos, que conuenia yr con recato por la general prohibicion que auia de Taycoſama. Y como a eſto ſe allegô el acuſacion de Faranda, y del priuado ſu amigo, la ira de Taycoſama no ſe pudo mitigar, aunque ſe procurò, porque los Gouernadores y Mandarinos, juzgauan que los padres Deſcalços, no obedecian por menoſprecio de ſus mandamientos: y como moſtrauan ſentimiento dello, muchos otros, aliẽdo de Faranda, ſe lo auiſaron, y los miſmos Gouernadores los amenazaron, y dixeron que ſi no ſe abſtenian de tãta publicidad, entendieſſen que ſerian crucificados: pero como ſu heruor de ſantidad era grandiſsimo, los atemorizò poco eſta amenaza, conociendo el mucho fruto que hazian, llegô deſpues el negocio a punto ſobredicho, de mandar tener cuẽta con ellos, y ponerles guardas, que era lo miſmo que prẽderlos: y el Gouernador de Meaco, que ſe llamaua Xibuojodono, fue a Taycoſama con deſſeo de ayudar a a los preſos: y diziendole que ya eſtauan preſos, mandò con tanta colera que los hizieſſe matar, que no le oſſò replicar, porque las voluntades de los Principes, las mas vezes ſon impetuoſas, y ſe deſdeñan cõtra quiẽ los replica, ô no executar ſus mandamientos.

Taycoſama q̃ motiuos tuuo para cõtra los Padres d la Cõpañia, y cõtra los Deſcalços.

Franciſcos Deſcalços q̃ hazen en Iapon.

Padres Deſcalços ſon auiſados, q̃ procedan cõ recato, y amenazados ſino lo hezen.

Capitulo XVI. Que cõtinua el caſo de los Martyres de Iapon.

FVeſe luego publicãdo eſta ordẽ, y admirable coſa fue, el deſſeo q̃ ſe conocio en muchos Chriſtianos de diuerſos eſtados de padecer martyrio, y huuo tantas mugeres y niños, que ſe conocio claro que los tenia Dios de ſu ſanta mano. El Gouernador Xibunojo, eſtãdo las coſas en eſta cõfuſion, boluio a Taycoſama, y le dixo, q̃ deſſeaua ſaber quales serã los que ſu Alteza mandaua matar. Reſpondiole que aquella gente que auia ydo con la nao que llegò a Vrando, tenia tomada la Nueua Eſpaña, y los Luzones, echando adelante a los Frayles, para que predicando deſcubrieſſen la tierra y llegaſſen tras ellos ſoldados, y la ocupaſſen, y que a lo miſmo auiã ydo aquellos a Iapõ, como ſe via que no querian dexar de predicar, como ſe lo auian auiſado Faranda, y otros muchos, y reprehendido los Gouernadores: y aſsi, ſolicitando los Gentiles, y en particular, vn priuado ſuyo declarò por ſentencia, que mandaua caſtigar a los Padres, porque fueron de los Luzones, con titulo de Embaxadores, y ſe quedaron mucho tiempo en Iapon, predicando la ley de los Chriſtianos que tenia prohibida, leuantando Igleſia, y haziendo deſcortesias, y que ordenaua que fueſſen crucificados en Nangazaqui. Teniendo pues recogidos veynte y quatro preſos en Meaco ſeys Padres Deſcalços, que

Taycoſama mãda matar a los Padres Deſcalços, y la Compañia.

qué eran Fray Pedro Bautista, Comissario, Fray Martin de Aguirre, Fray Francisco Blanco, todos Sacerdotes, Fray Francisco de San Miguel, Fray Felipe y Fray Gonçalo, que erã legos, y todos Castellanos, y tres Padres de la Compañia, naturales de Japon, Miguel Paulo, Iuan y Diego, y quinze de todos los Christianos, que se mandaron poner en lista, y notar q los cinco eran interpretes de lo que predicauã los Padres Descalços, que se llamauan Cosmecara, Sumaro Leó, Ventura, Tome Funzugi Pablos, y los nombres de los otros, eran Cozaqui Miguel, Ibaraqui Paulo, Luys Antonio, Tome Sacaqui, Varajuachim, Francisco Quimiya, Iuan Graniel, y Matias, que estando preso vno deste nombre, que era despensero, y salia a comprar, se boluia a la prision, preguntãdo por Matias, salio este, que era Christiano, y voluntariamente se puso en lugar del otro que se quedò libre. El Gouernador Xebunojo, a quien estaua cometida la execucion de la sentencia, que queria bien a los Christianos, y los auia ayudado en lo que auia podido, mandò a su Teniente, que no los cortasse mas de vna oreja, y los sacasse a la verguença en carretas, que es el castigo que se da por gravissimos delitos. Sabido por aquellos siervos de Dios lo determinado, fue el consuelo grande que dello recibieron, y toda la noche passaron en oracion, y predicando a los Gentiles las excelencias del martyrio. Otro dia los sacaron atadas las manos, y los cortaron vn pedaço de oreja yzquierda, y los pedaços cogian los Christianos, y los guardaron; y luego los subieron a tres en cada carreta, y los lleuaron a la verguença por las calles de Meaco, acudiendo infinita gente a verlos, derramando muchas lagrimas, porque sabian su inocencia, y se consolauan de ver el alegria con que passauan aquella afrenta. El Padre Comissario Fray Pedro Bautista, predicaua vnas vezes en Castellano, y otras en Iapon, con gran heruor, y los demas Religiosos edificauan a todos, y encomendauan a nuestro Señora los que padecian con ellos. Tres niños que no passauan de catorze años, que eran de la compañia de los Padres Descalços, yuan como Angeles, sin mostrar tristeza, ni dolor de las heridas, sino cantando en su lengua el Pater noster, el Aue Maria, y otras oraciones: y al menor destos Angeles, ofrecieron de sacarle la vida, si dexaua de ser Christiano: pero como Baron fuerte, respondio al que le hizo tal ofrecimiento, que antes el deuia hazerse Christiano para saluarse.

Buelto a la carcel, otro dia los lleuaron a Osaca, y despues a Saca, y en estas ciudades, tambien los truxeron a la verguença, y toda la gente dezia que era gran injusticia, hazer mal a quien no trataua sino de hazer bien a todos: desde alli los lleuaron a Nangoya, lleuando delante dellos la sentencia escrita en vn tablon, que era el pregon de su delito, y aunque passauan muchos frios y trabajos, por ser en el mes de Enero, los Gentiles toda via se apiadauan dellos, y les vsauan caridad: y porque dos Christianos por su deuocion, yuan acompañando a los martyres, se juntauan à ellos, y los acudian con algun refresco: los Alguaziles preguntandoles si eran Christianos, y respondiendo que si, echarõ mano dellos, y con los demas los lleuaron, sin ser de los comprehendidos en la sentencia, mostrando grandissima alegria de ser compañeros de los otros. Tuuieron cuydado los Padres de la Compañia, de embiar dos Padres que saliessen al camino à comulgar a los martyres, pero las guardas no los dieron lugar, vieronlos, hablaronlos, y con ellos se alegraron y cõsolaron, diziendo la inuidia que todos los Christianos teniã de su muerte. El Teniente de Gouernador de Nangazaqui, visto que los martyres llega-

! Nõbres de los Iapones Christianos Religiosos presos.

Niño que muestra gran animo en el martyrio

Iapones tienẽ lástima de los martyres.

Castigo q̃ se manda hazer a los Religiosos en Iapon.

Iapones Christianos vã de buena gana al martyrio.

llegauan: y que aquella ciudad era de Christianos, y que en ella auia muchos Portugueses, temio de algun alboroto, y determinó de crucificarlos antes que entrassen en la ciudad: y porque auia prometido que los dexaria tratar con los Padres de la Cõpañia, los aduirtio que podian hablarlos en vna Ermita que se llamaua de San Lazaro, que estaua en el camino del lugar adonde auian de ser crucificados fue allá vn Padre llamado Miqui Paulo, y el Padre Iuã Rodriguez: y llegados los martyres, les hizo dezir como auian de morir aquel dia: lo qual oyeron con increyble contento, y luego se confessaron: y auiendo acudido de Nangazaqui muchos Christianos de la tierra, y Portugueses, a despedirse de aquellos bienauẽturados: los quales mostrauan en muchas maneras la misericordia q̃ Dios con ellos vsaua. El Teniente de Gouernador, temiendo toda via de alboroto, mandó, que so graues penas, toda la gente se boluiesse a la ciudad, sin permitir que alli quedasse nadie, sino los Padres Iuan Rodriguez, y Francisco Passio, y los acompañassen hasta la muerte. Estos Padres quisieran librar de la muerte a los dos Christianos Francisco Dauto, y Cozaqui Pedro, el vno conocido de los de la Cõpañia, y el otro de los Descalços, que fueron en el camino arrebatados, y llenados con los demas, por dezir que eran Christianos, pues que no venian nombrados en la sentencia. El Teniente respondio, que los auia recebido por auto, y que sin orden de Taycosama no podia dexarlos, y que le pesaua dello: y porque este Gouernador auia determinado de hazer la execució en el lugar ordinario de la justicia, pidieron los Christianos de la ciudad, que no la hiziesse en aquel lugar infame, y assi se escogio vn collado a vista de la ciudad, y alli mandó lleuar las cruzes. Llegados pues los bienauenturados al luzir del martyrio, y cercada la gente de la guarda, enternecia a los mas duros coraçones, ver el contento con que dauan gracias a Dios por la merced tan particular que los hazia, en que ofreciessen las vidas por su seruicio, y el Padre Comissario Fray Pedro Bautista, dixo el Psalmo Benedictus Dominus Deus Israel, y puesto cada vno en su cruz, assentado en vn palo que atrauiessan en ella, le ataron los pies, y las manos con vnas cuerdas, ô argollas de hierro, apartados los pies como los braços, como se vee que está el Apostol san Andres y la cabeça assen con otra argolla, y atan el cuerpo por medio con cuerdas porq̃ esté mas firme, le uantada la cruz, y assentada en el hoyo, llegã los verdugos con dos lanças que tienen el hierro largo y agudo, y con ellas atrauiessan por el lado yzquierdo hasta dar en el coraçon, y cada verdugo da el golpe por su lado, si ay mas de vno.

El menor de los niños, en viendo las cruzes, preguntô, que qual era la suya, y corrió a abraçarse con ella con tan gran feruor, que se confundieron los Gentiles que lo mirauan, Miqui Paulo les dixo, que era Iapon natural, y criado hermano de la Compañia de Iesus, y q̃ no moria, sino por auer predicado la Fè de Iesu Christo, de que estaua muy contento, y que pues se hallaua en hora de dezir verdad, certificaua a todos, y los desengañaua, que no auia otro camino para saluarse, sino el de los Christianos: y que pues esta ley mandaua que perdonassen a sus enemigos, desde luego perdonaua al Emperador, y a tõdos los que tenian culpa en su muerte. Estauan pues estos bienauenturados martyres alabando a Dios, cantando Psalmos, diziendo oraciones, y los dos Padres de la Compañia, acudiendo a vnos y a otros, a ver si su ayuda era necessaria para ellos, estauan muy consolados, glorificando a nuestro Señor quando los verdugos començaron a hazer

El Teniẽte de Gouernador de Nãgazaqui permite q̃ dos Padres de la Cõpañia hablẽ cõ los martyres.

Padres de la Cõpañia assistẽ a la muerte de los martyres de Iapon.

Muerte deuota y pacientissima de los martyres.

Cõsuelo grãde en la muerte d̃ los martyres de Iapon.

hazer su oficio, hiriendo los cuerpos con las lanças, y leuantô la gente tan gran alarido, que parecia que se hundia la tierra, porque no bastaron las riguroſas penas del Gouernador, para que dexassen de salir muchos Christianos a ver la muerte de aquellos sieruos de Dios, que sin temor de los palos que dauan las guardas, llegaron a recoger en sus pañziuelos la sangre que corria de sus cuerpos, y fue tanta la gente, que y dos los ministros de la justicia, acudio a cortar pedaços de sus vestidos, que era marauilla, y despues de muchas leguas acudia mucha: por lo qual, acordô el Gouernador de cerrar aquel lugar con vna pared de cal y canto, para que no llegasse a los oydos de Taycosama: y con todo esso, de noche yua muchedumbre de Christianos a verlos. Este martyrio sucedido a catorze de Maiço deste año con gran gloria de los de Iapon, que dieron exemplo a sus naturales, para recibir la ley de su saluacion, y morir por ella, y con grandissima de la nacion Castellana, pues despues de tan larga nauegacion y trabajos padecidos aquellos bienauenturados, passaron el martyrio, siendo los primeros que aquellas remotas tierras regaron con su sangre, para abrir camino a los otros que enseñauan la ley de Dios, y confirmar a los conuertidos a ella. Estos nueuos mandamientos de Taycosama causaron a los Christianos de aquellas partes grandes trabajos, y al cabo mandô, que de aquellos Reynos saliessen los Padres de la Compañia: y assi se deshizieron sus Colegios y Seminarios, y se diuidieron en diuersas partes, y se destruyeron muchas Iglesias, aunque andando estos Padres, con mucho riesgo de sus vidas encubiertos, hazian mucho fruto en los Christianos: y prosiguiendo esta persecucion, llamô Dios a Taycosama, para que fuesse a dar cuenta de sus enormes pecados: y sucedio su muerte a diez y seys de Setiembre del año de mil y quinientos y nouenta y ocho, sin que por la gran prudencia de los de su Consejo huuiesse alteracion, ni desassosiego en Iapon, para confirmar en el Imperio a vn niño hijo suyo, que se llamaua Firoy. Esta muerte de Taycosama dio gran contento a los Christianos, pareciêdoles que salian de vn gran cautiuerio: pero por consejo de los Padres de la Compañia los Reyes y Señores Christianos, no quisieron por entonces hazer nouedad, hasta ver lo que determinauan los que auian quedado por Gouernadores, y con todo esso, escriuieron a dos, ô tres dellos, que respondieron muy bien, y dieron intencion de fauorecer la Christiãdad: con lo qual (aunque con respeto) los Padres andauan con mayor animo y seguridad, siruiendo a Dios, siendo recebidos de los Christianos con menos pel gros: y en este estado quedauan las cosas de Iapon hasta el fin del año de 1598.

Christianos de Iapon q̃ acuden a ver los martyres

Primeros martyres de Iapô.

Muerte del Emperador Taycosama.

Estado de las cosas de Iapon hasta fin del año de 1598.

Capitulo XVII. De las ordenes que el Turco daua en sus cosas, y lo que preuenian los Imperiales para la guerra, y passaua en Vngria.

LLegado el Turco a Costantinopla, que fue a veynte y dos de Diziembre del año passado, hallô a todas las tierras de su Imperio cô grandissimo miedo, y en especial a Costãtinopla, y en ella tanta carestia de todas las cosas, que no parecia mas ser aquella ciudad, que siempre fue abundantissima: lo qual procedia de estar ocupadas Valaquia, y otras prouincias de donde solia acudir el trigo, la carne, manteca, miel, y otras vitualias, y en el Arçenal no auia materiales, ni maestrança, los soldados casi acabados en los dos años precedêtes, y Tar-

Turquesco Estado en q̃ termino se halla.

y Tartaros, no los podia auer: por lo qual era forçado de ſeruirſe de gente nueua y muchachos, eſpecialmente que ſe le leuantauan nueuos trabajos; porque los pueblos de Albania eſtauã tan inquietos, que ſe dariã al primero que los ayudaſſe, aunque de mejor gãna al Rey Catolico que a otro, por la multitud de Alemanes, que huydos de la fugecion del Turco, ſe auiã ydo a auezindar en el Reyno de Napoles, que todos eran parientes: y en Syria ſe auia leuantado vn rebelde cõ veynte y quatro mil ſoldados, que daua trabajo a toda la tierra de Alepo y de Damaſco, poniendola en gran cõfuſion: y como del gran miedo ſuele reſultar muchas vezes crueldad atẽdio a cortar cabeças a muchos de los que huyeron de la batalla, auiendo ſido el miſmo el q̃ primero la deſamparô: exemplo de gran momento para los inferiores. Yauiendo hecho primero Viſir a Cigala en agradecimiẽto de lo que el dia de la jornada le ſiruio, a inſtancia de la Sultana Madre, le quitô el cargo, y le dio a ſu cuñado Ebrain, que le tenia primero, aunque no era hombre de partes ni gouierno, porque la Sultana gouernaua a Mahometo, como Agripina Neron: y Cigala ſe tuuo por contento, por eſcuſar el peligro de la inuidia y perſecucion de la Sultana, y de todos ſus emulos: y aſsi andaua la variacion de la fortuna en la Corte de aquel Principe, ſin Fé ni entendimiento, porque en començando a Reynar enſalçô a Ferat, y abaxô a Sinan, y luego leuantô a Sinan, y mandô matar a Ferat, y priuar a Cigala, y dar el cargo a Ebrain: las quales coſas, y otras muchas que hizo deſta manera, eran manifieſtas ſeñales de mucha imprudencia: y Cigala, quando antes de llegar a Coſtantinopla ſe le dio el cargo, dixo, que Ebrain haria de manera, que ſe le boluerian, y que pluguieſſe a Dios, que aunq̃ el no quitaſſen la cabeça: la qual le conſeruô el auer ſin replicà dexado el oficio. Y aunque en eſto fue prudẽte, como naturalmente lo era, cauſaua le grandes emulaciones, y enemiſtades el menoſprecio de los que eſtauan con el en ygual dignidad, porque los tenia por hombres baxos y plebeyos, diziendolo ſin ningun recato, que es la coſa que mas indigna, y irrira.

Albaneſes á buena gana ſe dauã al Rey Catolico

Rebeliõ en Siria contra el Turco.

Mahometo da el cargo de Viſir a Cigala y ſe la quita.

El Turco para conſeruar ſu amiſtad con la Señoria de Venecia, y aſſegurar las coſas de la mar, embiô vn Chaus a la Republica, a dar cuenta de ſu felice buelta a Coſtantinopla, y moſtrar con eſto la eſtimaciõ en que tenia aquella Señoria, y para dar mayores ſeñales dello, mandô, que en todo ſu Imperio ſe quitaſſe el nueuo derecho de dos por ciento, que ſe auia pueſto ſobre las mercancias, porque no queria que los Venecianos pagaſſen nada, ſino que fueſſen eſſentos: y publicamẽte ſe ordenô q̃ en todos los puertos inuiolablemente ſe guardaſſe, ſo pena del palo. Y porque conocio que ninguna coſa le deſcompania mas ſus fuerças, ni impedia el curſo y buenos progreſſos de la guerra de Vngria, que el Principe Sigiſmundo Batori. Llegô por el mes de Enero vn Chaus a Aluajulia: el qual dixo q̃ lleuaua comiſsion del Viſir Ebrain, para dar vna carta a aquel Principe: en la qual, con grandes ſaluas y ofrecimientos de amor y buena gracia, le perſuadia la paz con el gran Señor, haziendole grandes ofrecimientos, y diziendole que auia priuado del Reyno al Tartaro, porque el año de mil y quinientos y nouenta y cinco, contra la voluntad de la puerta auia entrado en Valaquia. El Principe de Traſiluania le oyô, hallandoſe preſente el Bayboda Miguel, que auia llegado poco antes en aquella ciudad, y le reſpondio pocas palabras, remitiendole a ſu Canciller: el qual le deſpidio con razones generales, y grandes cumplimientos al modo de los Turcos. En partiẽdo de Aluajulia eſte

Mahometo embia vn Chaus a Venecia.

Ebraim Baßà, q̃ eſcriue al Traſiluano.

eſte Chaus de Ebrain, llegaron otros dos del Turco: a los quales el Principe admitio de buena gana, porque tenia deſſeo de ſaber del eſtado de las coſas de los Turcos, y oydos, è informado dellos, por medio de las perſonas que los comunicauan en los banquetes y regalos que ſe les hizieron. Tambien los deſpidio con palabras generales. Y Miguel Bayboda, que auia ydo con gran acompañamiento de Capitanes y Caualleros de Valaquia, dixo en el Senado de Traſiluania, que principalmente yua a perſuadir y ſuplicar al Principe Sigiſmundo Batori, que fueſſe ſeruido de continuar la guerra contra los Turcos, y que ninguna prouincia ſeria mas a propoſito para plaça darmas, que Valaquia por eſtar tan propinqua al cor çon del Imperio Turqueſco, porque venciendoſe, ſe ſeguirian grandes aprouechamientos: y en caſo de deſgracia, ſe haria poco daño a la Chriſtiandad. Reſpondio el Principe, que le agradecia ſu voluntad, y que de todo daria cuenta a ſu Mageſtad Ceſarea: y el Bayboda le preſentò dos aforros de riquiſsimas martas, y muchas pieças de raſos y damaſcos, y el Principe preſentò al Bayboda muchas pieças de plata, y otras joyas de valor. Partioſe luego el Traſiluano para Praga a dar cuenta al Emperador de lo paſſado, y conſultar las coſas de la guerra, para adelante, y le fueron acompañando dozientos y cincuenta caualleros, y vn principaliſsimo Baron de Valaquia, que embiaua el Bayboda, para hazer al Emperador la miſma inſtancia que auia hecho al Principe Sigiſmundo.

Miguel Bayboda va a Traſiluania.

El Principe de Traſiluano va a la Corte del Emperador.

Tambien partio de Roma el mes de Hebrero Iuã Francisco Aldobrãdino para la Corte del Emperador, acompañado d Mario Farneſio, Frãciſco del Monte, y tros caualleros, para ſeruir al Emperador en la guerra, con la infanteria que embiaua el Papa Clemente Octauo, que haſta entonces auia hecho grandes gaſtos, y dado grandes ayudas al Emperador, y penſaua continuarlas por el zelo del bien de la Chriſtiandad: y ſegun ſe ha entendido haſta que murio gaſtò en eſta guerra mas de quatro millones, y ſe tenia muy gran eſperança, que con vn mediano exercito ſe podia cobrar Agria, cuyo preſidio, corriendo la cãpaña, hazia eſtar en cuydado a Filec, y otras plaças del Emperador. Y como los Turcos ſiempre tuuieron en mucho el ſitio de Atuan, por lo que les importaua, para darſe mano con Peſte, aunque el Archiduque Maximiliano le auia dexado deſmantelado, ſe merieron en el, y le boluieron a fortificar, que quanto fue de prouecho a los Turcos, fue de daño a los Imperiales. Continuauanſe las caualgadas, y correrias, y entre otras que ſucedieron, ſalio vna vez el preſidio de Iula para correr la tierra de Traſiluania, pero los de Lipa ſalieron a ellos, y los desbarataró. Los de Agria, en numero de tres mil ſalieron tambien a recoger alguna vitualla, porque ſe hallauan con falta della: y ſiendo auiſados los preſidios de Filec, y de Sezino, y otros, fueron a ellos, y peleando valeroſamente los quitaró la preſa, y mataron haſta quatrocientos, no muriendo mas de quarenta Chriſtianos. A los diez y ſiete de Abril los preſidios de Vazia, y de Vicegrado, y otros lugares de la comarca ſe juntaron con gran ſecreto, y de repente acometieron a vna gran vanda de Circaſos, que auian quedado en Vngria, y alojuan cerca de Buda, y los rompieron y degollaron la mayor parte, quitandoles quanto en diuerſas vezes auiã robado en tierras de Chriſtianos, aſsi hombres, mugeres, y niños, como ganado y mucha ropa. Caſi en fin de Abril el preſidio de Carãſebes, que es de Traſiluania, que eſtã en la Ribera de Temes, de donde toma el nombre la ciudad de Temiſuar, ſaliendo en compañia de los Archiduques,

Turcos ſe meten en Atuã, y la fortifican.

Diuerſas caualgadas y recuentros ſucedidos entre Chriſtianos y Turcos.

Circaſos rotos en Vngria.

Trasiluanos y Ayduques van a correr la tierra de Mudaua.

duques, con el mayor secreto que pudieron, se acercaró a Mudaua, fuerça de Turcos, y se emboscaron, y acometiendo quarenta Ayduques a tomar el ganado que andaua cerca de los palenques, ò rastrillo de la fuerça, salio a ellos el Sanjaco, con dozientos Turcos infantes y cauallos: y tomando los Ayduques la carga, los lleuaron adonde estaua la emboscada, y tomados en medio de los Christianos, todos fueron muertos, y el Sanjaco tambien: y acercandose a la fuerça, el miedo de los pocos que quedauan, fue tan grande, que la defendieró poco, y assi cayò en manos de los Christianos, que la saquearon, y quemaron, y se lleuaron a Caransebes el artilleria, que eran treynta pieças, y todos se boluieron alegres y ricos.

Los Ayduques, y los soldados del presidio de Lugos, plaça puesta en la misma ribera de Temes, auiendo llegado al Danubio, dando de repente sobre vn Castillo fuerte en la misma ribera, llamado Columbaez, le entraron degollando a todos los Turcos: y auiendo sacado la ropa y el artilleria, que era mucha y buena, le quemaron, porque el Principe de Trasiluania no queria (sin vrgente necessidad) tener muchos presidios, porque le ocupauan la gente que auia menester para la campaña. Y auiendo buelto de la Corte del Emperador, fue a el otro Chaus del Turco, pidiendo en su nóbre paz, ò tregua, porque la intencion de los Turcos era principalmente de consumir las fuerças Christianas: con lo qual, y con la conseruaciò de la paz con los Venecianos, les parecia, pues no les darian molestia por la mar, que serã bastantes para disipar al Emperador, ò forçarle, que viniesse en hazer paz, y resistir al Rey Catolico. En este mismo tiempo el Trasiluano tenia los estados generales de aquel Reyno, y pedia ayudas y contribuciones, para sustentar la guerra, como se las auian dado los otros años:

Trasiluanos tomã a Columbaez, y le desmãtelaron.

Turcos pidẽ paz ò tregua al Trasiluano.

auiendole el Emperador prometido su ayuda, trataua con el Obispo de Varadino, y el Baron Popel, en nombre del Emperador, como se auia de hazer la guerra. Y en esta misma ocasiò auia llegado de Gratz el Conde Sigismũdo de la Torre, embiado de la Archiduquesa Madre, y del Archiduque Ferdinando, para visitar al Principe Sigismundo, y a la Archiduquesa Maria su muger, y saber como auia buelto de la jornada de la Corte del Emperador, porque hasta entonces se hallaua este Principe en tanta estimacion del mũdo, que no auia nadie que no admirasse sus heroycos hechos. En este mismo tiempo sucedio, que auiendo entrado en Valaquia por el camino de Moldauia vn exercito de veynte mil Circasos, echados de los Turcos, para tener en continua molestia aquellas prouincias, porque en la multitud destos Barbaros, tenian puesta su esperança, porque por muchos que perdiessen, les parecia q̃ no recebian daño ninguno: el Bayboda Miguel salio a ellos con diez mil Valacos: y peleando de poder a poder (aunque pocas vezes lo acostumbran los Tartaros) mi los Circasos degollò mas de ocho mil, gente de ordinario vil, mal diciplinada y armada, y esta era la peor que auia salido de Tartaria, porque su Can, que es su señor, por la razon antes referida, no permitir que saliessen Tartaros a seruir al Turco, y por esta causa se seruia de Circasos, que es nacion que habita de la otra parte del rio Don, y de la laguna Meotide, caminando hazia el Setentrion: y aunque estos Circasos cõfiessan que son Christianos al vso Griego, son tan barbaros, que mas parecen Gentiles. Vsan mucho las armas, pelean a cauallo: tienen lengua propia, y es la gente mas hermosa de Asia.

Archiduques embian a visitar al Trasiluano.

Miguel Bayboda de Valaquia pelea cõ los Tartaros y los vẽce.

Circasos quienes son, y adõde habitan.

Capi-

Capitulo XVIII. Que cõtiene vna exortacion hecha al Principe de Traſſiluania, para que acometa al Turco, dando en la ſilla de ſu Imperio, y la orden que en ello deuia de tener.

VN perſonage de gran prudencia, zeloſo del bien de la Chriſtiandad, y muy apaſſionado ſeruidor del Principe Sigiſmundo Batori, por el amor que moſtraua al aumento de la Fé Catolica, y deſſeo de que ſe continuaſſe la guerra contra infieles, y por los glorioſos hechos de mano deſte Principe, deſſeando que los lleuaſſe adelante, y que toda la Chriſtiandad gozaſſe del fruto de ſu valor, y de ſus vitorias, le dixo lo ſiguiente: Todos los que conſideran la prudencia, y grande animo de Vueſtra Alteza, y ſus grandes empreſas, ſereniſsimo ſeñor, ſe perſuaden, y dan a entender, que ſi con las fuerças de ſu Reyno acometieſſe al Turco, ſin duda le venceria, porque tienen por cierto, que a ſu primera viſta, y apariencia de ſus vitorioſas vanderas, le pondria en huyda: y aſsi penſaron, y confiaron que auia de ſuceder, quando con ſu gran exercito vino ſobre la ciudad de Agria, adonde dexaron los Turcos toda el artilleria que tenian, ſin que ſaluaſſen vna pieça ſola, teniendo, como tenian en ſu campo dozientos mil ſoldados, y cantidad infinita de maquinas, e inſtrumentos de guerra dentro de ſus quarteles, las vitorias de Alexandro de Macedonia contra Darió: la de Iozachin de Pleremburg, Gran Maeſtre de los Caualleros Teutonicos, que rompio con veynte y quatro mil ſoldados mas de ciento y ſeſenta mil Moſcobitas y Tartaros. Fueron mas faciles, mas no mayores, ni mas preclaras que las de Vueſtra Alteza, y en la de Agria, que en lo que le tocaua vencio al Turco, con menor numero de gente que la referida, y ſi ſe enturbiò la vitoria, no fue ſu culpa. Huyô Mahometo, Rey de Turcos, por el valor de Vueſtra Alteza, y de ſus ſoldados: y ſi tambien huyeron los Chriſtianos, no fue por la virtud y valor de los Turcos: los quales deſampararon ſus quarteles y trincheras, no pudiendo reſiſtir a la furia de los ſoldados Chriſtianos, y tambien ellos deſampararon las trincheras, y dexaron ſu orden ſin ſaber la cauſa. De vna parte los Bolſcos, y de otra los Romanos dexaron el bagage, y los heridos, dandoſe a entender cada vno, que yua vencido, y que ſu exercito era roto: y eſte caſo parece caſi ygual al que ſucedio a Enrique Quarto, con el Condeſtable de Caſtilla, y Vueſtra Alteza ſe fue retirando paſſo a paſſo, y con orden de guerra, y en ſeñal de vitoria ſe lleuô mucha artilleria del enemigo a la ciudad de Varadino, ſiendo entre los Principes Chriſtianos el primero que gloriоſamente con efeto ha moſtrado, que el Turco puede ſer vencido en tierra, como lo moſtrô Marzelo a Anibal, que entonces era tenido por inuencible: y las coſas que mas iluſtran eſta facion, y que en todos los ſiglos la haran memorables ſon, que Vueſtra Alteza ſalio de ſu Reyno en perſona, en ayuda de otro, ofreciendoſe a ello, ſolicitando a aquellos en cuyo ſocorro yua, y tomô a ſu cargo el mayor peligro de la batalla: y aſsi pluguiera a Dios, que el enemigo acometiera a Vueſtra Alteza en ſu Reyno, porque peleando con ſus ſoldados, y gouernando V. A. ſolo,

Oracion al Principe Sigiſmundo Batori.

Turcos en Agria dieron todo el artilleria.

Codicia rópió el curſo de la batal a de Agria.

„ ſolo, huuiera dado tal orden, que la
„ cedicia no rompiera el curſo de la vi-
„ toria, y es de creer, que el Turco lo
„ hiziera, ſino ſe lo impidiera la opi-
„ nion que tiene que naciô Vueſtra Al-
„ teza, para tener ſiempre vitorias
„ contra el, pues no pedia la razon de
„ la guerra, que dexara a las eſpaldas
„ vn enemigo como Vueſtra Alteza:
„ y quando no quiſiera juntarſe con el
„ exercito Imperial, pudiera con po-
„ nerſe en el rio Tibiſco, y impedirle
„ gran parte de la vitualla, y matarle
„ de hambre, ò encaminandoſe la buel-
„ ta de Coſtantinopla, leuantarle ſus
tierras, y impedirle la buelta a ſu ca-
ſa, y quiçâ ganarſela, eſpecialmente,
que ganando a Agria, que no era de
tener por empreſa facil, auiendola
otras vezes los Turcos intentado
en vano, no eſtoruaua, que para a-
delante dexaſſe de juntarſe con los
exercitos Imperiales, porque ſi a-
„ quella plaça, con dozientos mil
„ ſoldados, no pudo impedir eſta v-
„ nion, mucho menos lo pudiera eſ-
„ toruar ſola la fuerça de Agria: y
„ ſi los exercitos de muchas nacio-
„ nes ſe deuen tener en menos que los
„ de vna ſola, porque los ſoldados de
„ varias naciones no ſon tan confor-
„ mes como los de vna: por lo qual no
„ ſon tan prontos a morir los vnos
„ por los otros, y es coſa facil que naz-
„ can entre ellos diferencias: y aun-
„ que el General ſe interponga para
„ conformarlos, dificultoſamente po-
„ drâ eſcuſar, que vna de las partes,
„ y en particular la eſtrangera, no
„ tenga ſoſpecha, que fauorece mas
a la vna nacion que a la otra, de don-
de puede nacer, que la parte que
ſe tiene por desfauorecida ò ſe amo-
tine, ò ſe vaya: y por tanto, Anibal
no tuuo mayor trabajo, que tener
vnido ſu exercito compueſto de va-
rias naciones, y por eſto, Alexan-
dro Magno es leado mas que por
quantas vitorias tuuo, que con fa-
cilidad lleuò ſus gentes haſta el Gan-
ges: y tanto mas ſe deuen juzgar
los exercitos de varias gentes, im-
perfectos, en comparacion de los
de vna ſola, quando ſon ſoldados
eſtrangeros, y eſtotro de natura-
les vaſſallos, porque los eſtrange-
ros pueden ſer ſobornados del ene-
migo, como lo fueron los Celti-
beros del exercito de Gneo Corne-
lio por Aſdrubal en Eſpaña, y los
Eſguizaros de Ludouico Sforça,
por el Rey de Francia, de mas de
que por ligera cauſa de falta de pa-
ga, ò de vitualla, ſe ſuelen amoti-
nar, y poner en peligro al Princi-
pe, a quien ſiruen: y aſsi los ſolda-
dos pagados de los Cartagineſes,
acabada la primera guerra que tu-
uieron con Romanos, aunque eran
de diuerſas tierras, todos vnidos,
ſe boluieron contra Cartago: y no
ſe puede dudar (como lo dize Yſo-
crates a Felipe, Rey de Macedo-
nia) que muchos mas principes
han ſido vencidos de tales ſoldados,
que conſeruados: y ſi los Empera-
dores Griegos huuieran tenido con-
ſideracion a ello, no los huuieran e-
chado los Turcos del Imperio, y por
tanto, los Venecianos, quando fue-
ron apretados de tantos Principes
confederados, no quiſieron admi-
tir el ayuda de Soliman, Rey de Tur-
cos: por lo qual ſe deue tener por
imprudente el Capitan que ſe pone
en rieſgo de batalla, fundando en ſol-
dados de Ruego, que llaman Auxilia
res, como lo dize Polibio por Iuy-
zio de Scipion Africano. Y no ay pa-
ra que dezir lo mucho que impor-
ta, que el exercito ſea gouerna-
do de vno ſolo. Los Atenienſes,
ſiempre que embiaron exercito con
muchas cabeças, fueron vencidos,
y vencieron quando vn ſolo Capi-
tan gouernaua, y lo miſmo acon-
tecio a los Romanos: y porque de-
ue ſer vno el que ha de gouernar,
los

Tráſilua no quando no ſe jûtara cô los Imperiales, hiziera grã daño al Turco.

Aníbal trabajô mucho é la vnion de ſu exercito, compueſto de varias naciones.

Alexandro moſtrô gran valor en tener vnî dos ſus ſoldados

Exercitô importa ſer gouernado de vn ſolo Capitan.

„ los Romanos, en las mayores neceſ-
„ ſidades, acudian al remedio del diſta-
„ dor: y aunque los Lacedemonios te-
„ nian dos Reyes, y vn Senado, a vn
„ ſolo Rey dauan la ſuprema auto-
„ ridad en la guerra: y el daño que ha
Soldados caſi vitoriosos dar se a robar cauſò grãdes daños. cauſado a los exercitos, auerſe los
ſoldados caſi vitorioſos, dado a ro-
bar, lo dirà Iurguta, quando peleò
con Aulo, hermano de Albino Con-
ſul: y tambien los Veyentos y Toſ-
canos, quando pelearon con Mar-
„ co Fabio, y con Gneo Manilio, y
„ los Sammites, quando combatie-
„ ron con Cornelio Aruina, y Ludo-
„ uico Vndecimo, Rey de Francia,
„ quando peleò con Maximiliano,
„ Rey de Romanos: y los Venecianos
„ en el Tarro, con Carlos Octauo, y
„ otros muchos: por lo qual Ciro,
„ quando fue a pelear con los Aſirios,
„ amoneſtò a ſus ſoldados, que haſta
„ que del todo no fueſſen rotos los
„ enemigos, no ſe puſieſſen a ſaquear,
„ porque ſabia, que en tal caſo los ſol-
„ dados, dexando la orden, ſe derra-
„ man, con que dan ocaſion al enemi-
„ go de ſer vitorioſo: y por eſto man-
„ daron los Romanos, que los deſ-
„ pojos ſe puſieſſen en poder de los
„ Queſtores: los quales, ſegun la diſ-
„ poſicion de los Generales, ò ſe guar-
„ dauan para el comun, ôſe diſtribuyan
„ igualmente a los ſoldados, com-
„ prehendidos, los enfermos y heri-
„ dos, los que quedauan en guarda
„ de las trincheas, ô auian ydo a al-
„ gun ſeruicio: y jurauan los ſoldados
„ de entregar fielmente lo que ſe ſa-
„ queaſſe: y aſsi, nunca ſucedia, que por
„ codicia de ſaquear nadie, ſe deſorde-
„ naua.

„ Y pues que Dios nueſtro Señor
Principe de Traſiluania que con ſolas ſus fuerças vaya contra el Turco. permitio que huuieſſe todas eſtas
imperfecciones en el exercito Chriſ-
tiano, para que no ſe conſiguieſſe en-
„ tera vitoria del Turco, deue Vueſtra
„ Alteza para delante, ſin juntarſe con
„ nadie, ni eſperar fuerças eſtrangeras,
„ juntando las ſuyas de Traſiuania,
„ de Valaquia, de Vngria, y de los Si-
„ culos, yra Valaquia: y paſſando el
„ Danubio (prometiendo primero a
„ los ſoldados, que fielmente ſe les re-
„ partirà la preſa,) acometer al ene-
„ migo, y ſi ſaliere al encuentro, dar-
„ le batalla, y ſino, yrſe derecho a Coſ-
„ tantinopla, porque eſta reſolucion
„ es digna de Vueſtra Alteza, y la que
„ le ha de engrandezer y aſſegura a ſus
„ Eſtados: porque como dixo Alci-
„ biades, no conuiene aguardar el aco-
„ metimiento del mas poderoſo, ſino
„ preuenirle. Y Demoſtenes, que los
„ Principes ſe engrandezen con aco-
„ meter al enemigo, y hazer empre-
„ ſas dificultoſas: y no procediendo
„ muy cautos y conſiderados, y Vueſ-
„ tra Alteza pondrà gran terror al
Principe de Traſiluania deue acometer al Turco en ſu tierra. Turco, porque como dezia Ciro, es
„ coſa ordinaria, que el que acome-
„ te, aunque ſea de menor numero,
„ pone temor al enemigo: y ſiendo el
„ Imperio Turqueſco enfermo por
„ muchas cauſas, y por la mala aficion
„ de los ſubditos, entrando en el,
„ luego deſcubrirà ſus imperfeccio-
„ nes, y ſe le reboluerà todo: y eſto
„ dezia Demoſtenes, que ſucediera
„ a Filipo ſi le acometieran: y aſsi per-
„ ſuadio Scipion a los Romanos, a
„ que le embiaſſen a Africa. Haga
„ Vueſtra Alteza eſta magnanima re-
„ ſolucion, y executela con breuedad,
„ porque hallarà al enemigo menos
„ proueydo, y no ay coſa que mas le
„ confunda, que eſtar deſapercebido,
„ como lo diran los Eſguizaros, los
„ de Reims, y Soeſſons, y los Alema-
„ nes, y otros que de repente fueron
„ acometidos y vencidos de Ceſar. Vſe
„ Vueſtra Alteza celeridad en acome-
„ ter, y no pierda tiempo en fortificar
„ lugares, porque perderà reputacion, y
„ le impedirà el fin de la empreſa. Y aſ-
„ ſi ſucedio a Hicias, Capitan de los A-
„ tenienſes, quando paſſò a Sicilia. Imi-
„ te a Scipiò Africano, en yr derecho a
„ la cabeça del Imperio, pues ſi Iorgiû,
„ ſes limite de ſu Reyno no eſtà mas de

seys jornadas de Costantinopla de tierra llana, y de Varadino, con fin de su Estado de Vngria hasta Iorgiù, há de caminar por su propria tierra, que es muy fertil, ni tiene que temer de la grandeza de las fuerças del Turco, porque alomenos por este año, no juntara tan gran exercito como el que lleuò a Agria, por la mucha gente que murio, y por la mucha que quedò en los presidios, y la que le boluio a Asia y a Egypto: y quando toda via juntasse tan gran exercito, no es la multitud la que gana vna batalla (segun el Consejo de Cyro) porque son pocos los que pelean, como lo dixo Suetonio Paulino, Capitan de Neron, amonestando a los soldados a pelear contra los Ingleses, sino la virtud de los soldados, las armas, y la disciplina. Y tambien lo muestra Vegecio, Maestro de la milicia, y lo ha mostrado la esperiencia, y los exemplos de Milciades, y de Alexandre, y otros muchos. Pero a que proposito traer exemplos antiguos? Quando el Archiduque Maximiliano, y Vuestra Alteza, acometieron aquel gran exercito del Turco. Muchos dezen, que en los dos Vuestros exercitos auia mucho menos de sesenta mil hombres: y con todo esso, con maravilloso vigor le embistieron en sus mismos quarteles, y le rompieron, y con facilidad le hizieron huyr: y otra tanta gente propia lleuò Vuestra Alteza contra Sinan, aunque menos le bastaria: poca parte fue la de nuestro exercito la que peleò junto a Agria, que fueron los dos cuerpos del exercito Christiano, y Vuestra Alteza lleuaua el vno, y lo demas del campo viò huyr a los enemigos, sin desembaynar espada. Escoja V. Alteza veynte, ò veynte y cinco mil de los suyos de apie, y de acauallo, y con ellos acometa al Turco, porque sin duda le vencerà. Aun no auia llegado Alexandre al mar Caspio, y aun le faltaua por vencer gran parte de Asia, y despidio a muchos Macedonios, quedandose con veynte mil infantes, y tres mil caualos: y entrando en Hircania, dixo: que no impediria la buelta a quien no le siguiesse de buena gana, porque confiaua de sugetar todo el mundo, mediante el valor de pocos: y assi no deue Vuestra Alteza dudar de acometer con veynte mil de sus valerosos subditos al Turco, cuya vileza tiene ya muy conocida, auiendole vencido, y tantas vezes huyenjado: y porque juzga a Vuestra Alteza por inuencible, no ha ossado tocar a sus Reynos.

Principe de Trasiluania no pierda tiempo en fortificar su gar.

Victoria de pocos, y no muchos.

Exercito de Maximiliano y del Trasiluano no eran menos de quarenta mil hombres

Alexandro cõ el valor de pocos vence a muchos.

Capitulo XIX. De lo que en este año passaua en Vngria en la guerra contra los Turcos.

AViael Turco dexado mucho presidio en Agria, y aunque procuraua sustentarse de la campaña, los presidios de los Christianos le tenian tan apretados, que padecian gran necesidad: por lo qual conuino que se les embiasse la vitualla desde Belgrado: y lleuando gran cantidad de harina, carne salada, legumbres, y otras cosas tales, con buena Escolta, y quatro piecas de artilleria. Fue auisado el Baron Tisempac, que salio a ellos, y con vna emboscada dos rompio, y quitò el artilleria y trecientos carros de vitualla que lleuauan, y prendio dozientos Turcos: y los que pensaron auer salvado, dieron en manos del Pasà, que con vna vanda de caualos seguia al Tisempac, y assi quedò aquel Comboy todo en manos de Imperiales. Casi en aquellos dias, los del presidio de Comar llegaron de noche a la puerta de Tata, fuerça que pocos años antes auia ganado Sinan Baxà, y la pusieron

Tisempac rõpe la Escolta de los Turcos, y toma el Comboy que va a Agria.

vn

Imperiales ganan a Tata.

vn Petarte: y haziendo bien su efeto, entraron, y la ganaron con muerte de los Turcos, y del Gouernador: y dexando buen presidio se boluieron. Iuntaronse Nadasti, y Nicolo Palsi, Capitanes Vngaros, y hallandose con ocho mil infantes, y dos mil cauallos, desseosos de hazer alguna empresa, supieron, que embiando el Baxâ de Buda vn Comboy a Iauarino, el presidio de Estrigonia se lo auia tomado, y que salio con gran numero de gente, para vengarlo, fueronle a buscar, pareciendoles que no se deuia de perder tan buena ocasion: y llegando a las manos, le rompieron, saluandose herido, y dexando mucha parte de su gente presa y muerta. Con esta vitoria, los Imperiales se determinaron de sitiar a Papa: y començando a leuantar las trincheas, los Turcos salieron valerosamente, al cabo se huuieron de retirar a la plaça: y batida la muralla, dieron assalto, y se entrô el lugar, y los Turcos se retiraron al Castillo: el qual dieron el dia siguiente, saliendo con solas sus cimitarras, y siendo ya salidos los Turcos, y caminando la buelta de Buda, se encendio el fuego en vna mina que dexaron los Turcos tan acomodada, que no se encendesse antes que ellos, pudiessen estar en saluo, quiso Dios que no hizo daño, aunque derribô alguna parte del Castillo. Y pareciendo al Archiduque, que este caso merecia castigo, embiô vna gran vanda de caballos tras ellos, que degollô a muchos, y a otros lleuaron presos con su Gouernador.

Nadasti, y Palsi Capitanes Vngaros, rôpen al Baxâ de Buda.

Imperiales ganan a Papa.

Ganada Papà, que aunque no es plaça de gran importancia, era muy comoda para dar calor a Estrigonia: el Archiduque Maximiliano que por los auisos que tenia que los Turcos, por conseruar la reputacion, auian determinado de sacar este año exercito en campaña, auiendo reforçado mas el suyo, acordò de ponerse sobre Iauarino, para ver si se podia quitar de delante aquel tan gran padrastro, como era aquella fuerça a todas las cosas de Vngria, y Austria: y auiendo, sin resistencia, mandado echar dos puentes sobre el Danubio, se leuantaron dos fuertes para impedir la salida de la ciudad entre tanto que los soldados yuan a correr: boluieron esta vez con vn prisionero, que era vn Begho Capitan, que yua la buelta de Buda, a pedir socorro. Ganò tambien el Archiduque el Monte de san Martin alli cerca. Y porque se entendio que el Baxâ de Buda llamaua los soldados de todos los presidios, y queria salir al socorro de Iauarino, porque el Turco le auia mandado, que socorriesse aquella plaça, aunque supiesse perder la vida, y todo el exercito. El Archiduque determinô de atrinchearse, teniendo en su poder la isla menor junto a Iauarino, para desde ella poder batir la plaça. Leuantaron otro fuerte junto al rio, y le presidiaron con quatro pieças, y buen numero de soldados, a fin que se impidiesse la entrada de la vitualla, y con todas estas diligencias, no fue posible impedir el socorro, porque auiendose juntado mas de cinquenta mil Turcos y Circasos, que seruian por no acudir Tartaros socorrieron la plaça: y considerando el Archiduque, que el trabajo era en valde, se resoluio de leuantar el sitio, è yrse la buelta de Comar. El Baxâ de Buda, viendose señor de la campaña, fue a cobrar a Tata, adonde auia seyscientos soldados: los quales hizieron tanto en la defensa, que no auiendo quedado mas de dozientos: y aunque auian peleado quanto a valerosos soldados pertenecia, no viendo forma de socorro, y que poco a poco se yuan acabando, y aquel negocio era sin remedio, el Gouerna-

Archiduque Maximiliano se pone sobre Iauarino.

Iauarino pide socorro al Baxâ de Buda.

Baxâ de Buda es señor de la campaña.

dor llamò a los soldados, y los representò el peligroso estado, en que se hallauan, rogandolos, que procurassen de saluar sus vidas, tratando algun concierto honroso con los Turcos: y porque el siendo Christiano renegò, y despues reconociendo su yerro, auia buelto a la Fè de Iesu Christo, y sabia cierto, que cayendo en manos de los Turcos, auia de morir cruelmente en ellas, queria alomenos tal consuelo, que pudiesse su muerte ser de algun contento a los Christianos, y de daño a los Turcos. Finalmente, hizieron sus conciertos, y salieron los Imperiales, y se pusieron en saluo: y quando el Gouernador que se auia quedado enterrado en vna mina, entendio, que sus soldados podian estar seguros, haziendo los Turcos estremas diligencias por hallarle, dio el fuego a la mina: la qual con horrendo espetaculo, y cò terrible furia derribò todo el Castillo con muerte de mas de mil y quinientos Turcos, y el quedò muerto, y los Turcos defraudados de la esperança que tenian de vsar en el grandes crueldades.

Baxà de Buda se pone sobre Tata y la cobra.

Gouernador de Tata se mata por no dar en manos de los Turcos.

Auiendo el exercito Turquesco ganado a Tâta, marchò la buelta de Buda, y el Imperial, hallandose con mayores fuerças, por auer llegado el Duque de Mantua, que sentido de no se auer hallado el año precedente en el hecho de Agria, y juzgando, que este año podria suceder otro tal, quiso yr a Vngria, y por hallarse tambien Iuan Francisco Aldobrandino con la infanteria Italiana del Papa, caminò a Vacia, y tomò vn puesto fuerte a media legua desta villa, sabiendo que los Turcos passauan por Peste el Danubio, para buscar el exercito Imperial, entendio fortificarse por consejo de Iorge Basta: el qual, por orden del Rey Catolico auia ydo a seruir al Emperador en esta guerra de Vngria. Entendido pues, que el Baxà de Buda yua en busca de los Imperiales, le salieron al encuentro con animo de darle batalla, no apartandose mucho de su fuerte, ni pensando, que los Turcos auian de parecer tan presto, sino con fin que los soldados supiessen como auian de tomar su puesto quando llegasse la ocasion. Llegò pues el Baxà a reconocer a primero de Nouiembre, y se trauò vna buena escaramuça, que durò gran parte del dia, y los dos dias siguientes se hizo lo mismo, auiendose assentado el campo Turquesco tan cerca, que estaua poco mas de vna milla de Vacia: a la qual la noche antes desampararon los Imperiales retirando el artilleria, y las municiones, y lo demas que auia: y auiendo estado los exercitos el vno contra el otro, el quarto dia parecio el Turco con los esquadrones formados, y procurò de ganar vn sitio eminente, y por defendersele, pelearon bien los Imperiales, y en especial los Italianos: los quales, por auerse empeñado demasiado concurrieron gran peligro, si el Coloniz con los arcabuzeros a caballo, de Austria no los socorriera: y con todo esso murieron algunos: porque este dia anduuieron los caballos Franceses con alguna floxedad: retiraronse los exercitos, y resuelto el Turquesco de ganar el sitio, que era vn collado algo eminente, embiò alguna caualleria, para que se pelease por las espaldas: pero auiendo Iorge Basta preuenido este designio, auia aquella noche leuantado vn fuerte con algunas trincheas, con cuyo calor, quando los enemigos llegaron, el Coronel Petzen los acometio con cinco de sus vanderas, y algunos Ayduques que hizo retirar a los Turcos con mucho daño. y auiendo por la otra parte embestido la caualleria Turquesca, la caualleria Vngara, y quatro cornetas

Iorge Basta por orden del Rey Catolico va a seruir al Emperador en Vngria.

Imperiales desamparan a Vacia.

Italianos pelean bien este dia con los Turcos.

Petzen Coronel cò sus Alemanes acomete a los Turcos.

tas de Franceses la resistieron tan valerosamente, que la hizieron boluer: y cargando estos Imperiales demasiadamente, fueron embestidos por el lado de algunas tropas de Turcos, que del todo los pusieran en rota, si el Coloniz con sus arcabuzeros a cauallo no los socorriera, y con esto conuino que los Turcos se retirassen. El dia siguiente Iorge Basta presentò la batalla con todas las fuerças al enemigo, con el campo bien ordenado: pero no la acetando los Turcos, la noche, sin hazer ningun rumor, se leuantaron y retiraron la buelta de Buda.

Iorge Basta presenta la batalla a los Turcos, y no la acetan.

Capitulo XX. Que murio el Duque Alfonso de Ferrara, y don Cesar Deste su primo intentò quedar con el Estado, y el Papa le aplicò a la santa Sede.

EN El principio deste año de mil y quinientos y nouenta y siete murio el Duque Alfonso de Ferrara sin sucessor; y nombrò en su testamento por su vniuersal heredero a su primo don Cesar Deste: y como por la antigua Señoria de aquella casa los vassallos le amauan: y por la particular buena voluntad que tenian a don Cesar, el pueblo de Ferrara le recibio por Duque, y le juraron fidelidad con la misma costumbre que solian: pretendia don Cesar, que era comprehendido en la embestidura Pontifical de Ferrara, como descendiente de Alfonso, primero Duque de Ferrara de lo qual dio auiso a todos los Principes Christianos, y para tener mas grato al pueblo, quitò algunos tributos, y ayudò en diuersas formas a los pobres, embiò Embaxador al Papa, ofreciendole obediencia, y dando cuenta de su determinacion, y del derecho en que la fundaua: y sabiendo su Santidad que don Cesar intitulaua Duque de Ferrara, no quiso oyr al Embaxador, pretendiendo que aquel feudo auia caydo a la Sede Apostolica, por falta de herederos y sucessores legitimos de la linea masculina, y sintio mucho que don Cesar huuiesse osado emprender tal cosa. Procuraua el Embaxador de dar a entender, que derechamente sucedia don Cesar en aquel feudo, y que lo mostraria por derecho, suplicando a su Santidad que le oyesse, y nombrasse personas que sin passion se dexassen informar: y porque el Papa se mostrò muy enojado, en ninguna manera queria dar lugar a esto, pareciendole que el derecho de la Iglesia era muy claro, y que don Cesar no podia mostrar ninguna suerte de justicia, aunque lo instaua y procuraua, y embiaua diuersos mensageros, y se ayudaua quanto podia, y pedia a los Potentados de Italia, que intercediessen con el Pontifice, y en especial a los Embaxadores del Rey Catolico y Republica de Venecia. El Papa conociendo que esto era mas para entretener, y afirmarse en el Estado, y proueerse de lo que huuiesse menester para la defensa, que por la justicia que tuuiesse: porque absolutamente juzgaua su Santidad, que ninguna tenia. Determinò de vsar de la fuerça, quando luego no quisiesse obedecer, y nombrò ocho Coroneles, que luego leuantassen gente, y que se hiziesse la massa en Boloña, como ciudad mas cercana de Ferrara. Mandò, que en todos los cantones de Roma se pusiesse vn monitorio, que fue primero notificado al Embaxador de don Cesar, y respondio apelando del, y contenia. Que auiendo don Cesar Deste ocupado la ciudad de Ferrara, sin

Ferrarara cibe por Duque a don Cesar Deste.

Pontifice no quiere oy al Embaxador de dõ Cesar Deste.

Don Cesar Deste vsa de medios para ser ayudado, y oydo por justicia.

Pontifice mãda hazer exercito cõtra dõ Cesar Deste.

Pontifice manda despachar vn monitorio cótra don Cesar.

sin respeto de los derechos de la Iglesia, pensando conseruarse en aquel dominio, se le intimaua, que dentro de quinze dias renunciasse aquella intrusa possessiõn, cinco dias por el primer termino, cinco por el segundo, y cinco por el vltimo y perentorio, so pena de descomunion, maldicion, y priuacion de la dignidad, y de los feudos que tuuiesse: y que si algo en contrario pretendia, pareciesse personalmente, o por procurador legitimo a alegar de su justicia. Y este monitorio se puso a las puertas de las Iglesias Catedrales de Boloña y de Ceruia.

Don Cesar pensõ que el Papa le otorgara los juezes que le pedia, y que poniendo la cosa en negocio, podia esperar por algun espediente de composicion, ô de otra manera quedarse con el feudo, porque en todos los negocios es saludable cosa poner tiempo en medio: especialmente, que por razon de estado, todos los Principes de Italia desseauan que en aquel Estado no huuiesse nouedad, ni entrasse la Iglesia: y no creyô jamas, que el Papa tan resolutamente tomara el camino de las armas: y por tanto, aguardando la respuesta de Roma, se estaua sin hazer prouision para su defensa, quãdo se le quisiesse vsar violencia, porque dezia, que en materia de armas no queria ser agressor, ni dar a entender al Papa, que se queria valer dellas, sino vsar de sumission, porque con los grandes, la reuerencia, y el respeto, adquiere amor. Y quando supo la resolucion del Papa, y la ira que mostraua contra el, se hallò confuso, porque no tenia gente de guerra, ni proueydo lo que conuenia para su defensa, y la descomunion le daua cuydado, y dinero no tenia, segun la mucha cantidad que se auia creydo que auia de hallar en el Tesoro del Duque, y con todo esso no le faltaua lo que auia menester para su defensa: y pareciendole que auia de pelear contra las armas espirituales y temporales, estaua en alguna duda, y en fin llamaua soldados, y se aparejaua para la defensa, y hizo todas las diligencias para ello necessarias. Estos apercebimientos se juzgaron por hechos fuera de tiempo, y de proposito, porque la eleccion de los Ferrareses era vna pura vanidad, porque ni tenian autoridad, ni fuerças, y justamente irritauan al Pontifice, incurriendo en caso de perduelion y rebeldia, obligando al Pontifice a proceder de hecho, porque desde luego, y lo mas anticipadamente que pudiera, auia de tener descubierta la intencion del Rey Carolico, porque como arbitro de Italia, si se declarara en su fauor, hizieran lo mismo Venecianos, y los otros Principes de Italia, que solamente aguardauan esta resolucion: la qual, si auia de ser como la desseaua don Cesar, la preuino el Pontifice, con mandar formar exercito a mucha priessa. Y ya auia salido el Cardenal Aldobrandino por legado, entre tanto que don Cesar embiaua a Roma, y a Venecia, y a otros Principes, procuraua de mitigar al Papa, ofreciendo medios, pedia ayuda a sus amigos, declarando la violencia que se le vsaua, y la injusticia de no le querer oyr, procediendo de hecho: y aunque en lo exterior, nadie le hazia amistad, y todos los Principes se ofrecian al Papa, de secreto tenia muchos que le ayudauan, y lo hizieran de manera, que aquella guerra fuera larga, hasta que se hallara algun medio: lo qual sin duda sucediera, si don Cesar no se atajara tan presto, porque assi como el exercito del Papa se formô presto, breuemente se deshazia por mal gouierno, por falta de dinero, y de

Principes Italianos desean que don Cesar Deste quede eõ el Estado de Ferrara.

D. Cesar Deste se apercibe fuera de tiempo.

Rey Catolico arbitro de Italia.

Cardenal Aldobrãdino, Legado cótra dõ Cesar Deste.

y de todo lo neceſſario, que era lo que mas podia deſſear don Ceſar, a quien ſe ofrecio marauilloſa ocaſion, ſin penſarlo, para poner ſus coſas en eſtado de dilacion, que era lo que le conuenia: pero interponiendoſe la Duqueſa de Vrbino ſu prima, hermana del Duque Alfonſo Deſte, y auocandoſe con el Legado, Cardenal Aldobrandino, ſe llegò a tratar de medios, y alfin ſe contentò de dexar a Ferrara, y ſu diſtrito, quedando a don Ceſar todos los bienes muebles y alodiales, que no tocauan al feudo que tenia ſuyos, y le tocauan por el teſtamento del Duque en el Ducado de Ferrara, y otras muchas condiciones, y ſe fue a Modena, porq̃ el Duque ſu primo, cõ autoridad Imperial le auia trãſferido el Ducado de Modena, y Rezo, y el Cardenal Aldobrandino entrò en Ferrara, y tomò la poſſeſsion del Eſtado, y de la ciudad. El Pontifice, cõ ſingular plazer deveſe libre de cuydado y gaſto, criò Cardenal a vn hijo de dõ Ceſar: y auiendo mandado ordenar algunas coſas en Ferrara para ſu gouierno, propuſo de yr le a aſſẽtar de ſu mano la primauera del año ſiguiẽte, muy contento de q̃ en ſu tiempo ſe acrecẽtaſſe tan grãdominio a la ſanta Sede.

D. Ceſar Deſte ſe contenta de dexar a Ferrara.

Cardenal Aldobrãdino entra en Ferrara.

Capitulo XXI. De las cauſas, porque no ſe deuia de hazer empreſa en Irlanda: y que el armada Ingleſa fue a las Terceras, y lo que paſsò en la isla de San Miguel.

TEniaſe por cierto, que el armada que el año paſſado ſalio de Liſboa, y ſe quedò en Ferrol, puerto de Galizia, por auer mucha parte della dado al traues, yua a Irlanda, y que el Rey Catolico deſignaua hazer la empreſa de aquel Reyno, para valerſe de los miſmos Irlandeſes, para hazer la guerra a Inglaterra: y aunque todos creyan que las reſoluciones del Rey Catolico, eran prudentiſsimas, eſta no ſe tenia por muy acertada, no teniendoſe inteligencia en aquella iſla, con otro que con el Conde de Tiron, porque eſte Cauallero (ſegun ſe entendia) no era cabeça, ſino de la parte ſaluage: la qual era infructuoſa, è inutil, porque muchos ſeñores de la otra parte ſe eſtimauan en tanto, que no ſe tenian en menos que el, y que queriendolos apretar con las armas, ſe vendria a deſtruyr la tierra, y ſe deshabitaria: y que quando bien todos fueſſen conformes, poco ſeruiria a ſu Mageſtad ocupar a Irlanda, y poco dañaria a la Reyna de Inglaterra perder aquel Reyno por el mucho gaſto que la cauſaua, poniendo cada año gente y dinero para conſeruar aquella isla, ſin ſacar algun prouecho, y que a ſu Mageſtad Catolica daria mayor gaſto, porque como Principe nueuo, ſeria neceſſario q̃ tuuieſſe muchas fortalezas y preſidios grandes de ſoldados para guardarla, no ſolamente de los Ingleſes: pero tambiẽ de los Irlandeſes, pues no todos ſeriã de la deuocion de ſu Mageſtad: y aunquiça de los Eſcoceſes, por la vezindad: y porque auiendo Irlãda ſido de Eſcocia, les parecia, que con la mudãça de dominio podriã eſperar de boluerla al ſuyo, de manera, que ſe juzgaua, que ſu Mageſtad no ſacaria comodidad ninguna para hazer la empreſa de Inglaterra, porque para acercarſe a aquel Reyno, no tiene neceſsidad de Irlanda, porq̃ por lo menos ay de Irlanda a Inglaterra ſeſenta millas, y de Cales a Inglaterra no auia la mitad, aliende de q̃ los puertos de Inglaterra de la parte de Irlãda eſtã de la otra parte contra pueſta a Lõdres, mitãdo Cales caſi derechamẽte a eſta ciu-

Irlãda no ſe tiene por empreſa acertada, ſin diſponerla mejor.

Que el Rey Catolico no ſacaria comodidad de Irlanda para hazer la guerra d Inglaterra.

dad: por lo qual se tenia por mejor consejo, que echando en Irlanda quatro mil soldados, que juntandose con los Irlandeses Catolicos, y alçados necesitassen a la Reyna a embiar exercito a Irlanda, y diuertirla en aquella isla, para que hallandose desembaraçada, como se hallara, tuuiesse cuydados, y trabajos en lo propio, y dexasse lo ageno, que aunque como se ha dicho, gastaua mas que el prouecho que sacaua de Irlanda, por la reputacion, no dexaria de acudir a la defensa de aquella isla, pareciendola, que por la comodidad que tiene de defenderla, facilmente echaria a los Españoles, que con mayor nauegacion y gasto se yuan a meter en ella: y tienen los socorros mas dificultosos, llegauase a la opinion referida, para que el Rey no metiesse mas fuerças en Irlanda, ser aquella nacion miserable, y codiciosa, especialmente de los tesoros de España, (como todas las demas) y la tierra falta de vitualla, conueniente para los Españoles: a los quales era necessario prouer della desde España, que era trabajo inmenso auer de estar siempre en esto: y que quanto a la empresa de Inglaterra, era mejor hazerla, è embestir con aquel Reyno, con armada Real desde Cales, pues estaua en poder de su Magestad, plaça tan importante, tan comoda, y aparejada para esta y otras empresas. En fin, el Adelantado mayor de Castilla don Martin de Padilla estuuo adereçando, y apressado el armada en la Coruña, de donde partio con ella a diez y siete de Octubre, y viose que yua derechamente a Inglaterra, quiça con intencion de q aquel Reyno fuesse assi mismo acometido por Cales, como fuera muy acertado, porque estando a treynta leguas de Inglaterra, le sobreuino tan gran temporal, que le boluio a España desaparejados todos los nauios, y omando puerto la mayor parte del armada en la Coruña, Ribadeo, Muros, y Santander, y otras partes; de tal manera, que antes que se boluieran a adereçar, y juntar, fuera passado el año: y este fin tuuo esta armada, que era poderosa para la empresa que acometia. Pero nuestro Señor, por sus diuinos juyzios, se puede pensar, que no deuia de permitir, q̃ el Rey Catolico y los fieles Christianos tuuiessen aun este contento de ver castigada aquella Reyna de sus tan grandes y enormes pecados, sino que reseruaua el castigo para otra parte.

Y como los Ingleses siempre embiauã fuera armadas, siẽdo su principal intento auer a las manos las flotas de las Indias Occidentales; por el desseo de tomar la plata que venia de aquellas partes, siendo cosa misteriosa, que con quantas armadas embiaron, y diligencias que hizieron, vnas vezes embiãdo a las Indias, otras aguardando en las islas, y otras en el Cabo de San Vicente, y en otras partes, jamas les cayesse ninguna en las manos, aunque las mas vezes, venian descuydadas y cansadas de tan largo viage: y que como se ha visto, ayan tomado algunas naos de Portugueses de la India Oriental con graue daño del Reyno de Portugal, el discurso que sobre esto hazian los mas piadosos era claro, y assi no se gastara tiempo en referirle. Pareció pues vn armada Inglesa los veynte y ocho de Setiẽbre en las islas de los Azores, con la referida intencion, siendo General della el Conde Essex, aunque su mayor designio fue diuertir el armada, que hasta entonces, aun no tenia el Adelantado puesta en orden para Inglaterra, como se ha dicho. El Gouernador de la isla de San Miguel, que era Gonçalo Vaez Coriño, luego se apercibio, guarneciendo en particular la fortaleza y auiẽdo quemado las islas del Fayal, y del Pico, parecio a los nueue

Diuertio en Irlanda deue el Rey Catolico hazerlo, y no mas.

Inglaterra es mejor emprenderla por Cales.

El Adelantado de Castilla vase con la armada a Irlanda y buelue con tormenta.

Saluarse las flotas fue tenido siempre por caso milagroso.

Armada Inglesa parece en la isla de los Azores.

nueue de Otubre, sobre la isla de san Miguel: y acercandose a la ciudad de Punta delgada, adonde el Gouernador tenia buenas trincheas, y tres mil y quinientos hombres, con cien caualos, no osò emprender quatro nauios que tenia bien pegados a tierra, sino tirando mucha artilleria, passò a dar fondo a vna Baya llamada Rostro de Can, parte de Leuante media legua de la ciudad. A los diez en la tarde se leuò el armada, y fue la buelta de la Tercera, dexando vna parte sobre la ciudad, que despues passò a Villafranca, porque hallò a Punta delgada tan bien proueyda, por la diligencia de Gonçalo Vaez, que no la osò emprender. En villafranca pidio refresco, y agua, y el Capitan mayor, a quien auia embiado Gonçalo Vaez, con gente a defenderla. Respondio: que lo ganasse con las armas: y assi se fueron. Y a los catorze de Otubre boluio a parecer toda el armada sobre Punta delgada en batalla. Y llegandose muy cerca, disparauan el artilleria a las trincheas, è yuan passando a Rostro de Can, adonde dieron fondo, y echaron gente en tierra: y caminando por la playa, la gente parò, y acordaron de yr a Villafranca: y como el Gouernador Gonçalo Vaez auia sacado la gente para hazer toda la resistencia en Punta delgada, sin ella los Ingleses entraron en la Villafranca, entretanto algunas naos batian las trincheas de Punta delgada, y muchas lanchas, las acometian: y como las hallauan bien guarnecidas, se retirauan. Viendo pues Gonçalo Vaez al enemigo diuidido, embiò a Antonio Fauella, y a Paulo de Ponte, con dos compañias, a reconocer lo que los enemigos hazian en Villafranca, y mataron cinquenta, y prendieron algunos: y porque se entendio que el enemigo por tierra yua a la ciudad, el Gouernador mandò guarnecer los passos dificultosos, y quitar el trigo de los molinos, y quebrarlos, porque sabia que yua falto de bizcocho. A los diez y siete parecio vna nao de la India, pegada con la tierra al Poniente de la ciudad, sin saber que el armada estaua alli: y por presto que el Gouernador la auisò que se pegasse mas a tierra, y que la yua a socorrer, cargaron sobre ella siete, ò ocho naos, y vna multitud de lanchas, con que los marineros que venian dolientes, se desanimaron: pero el Gouernador, porque el arcabuzeria de las trincheas no alcançaua a defender la nao, mandò a su hijo, que aunque fuesse metiendose en el agua, entrasse a socorrerla, y dio tal roziada de arcabuzazos a las lanchas, que se apartaron: peleauase de contino: y los Ingleses porfiauan en tomar la nao, y el Gouernador hizo lleuar algunas pieças de artilleria, con que hazia alargar a los Ingleses, y por tierra en carros, mandò a Manuel de Escobar, Capitan del artilleria, dos barcos, con que se entendio en la descarga de la nao. Llegada la noche, apretando siempre los Ingleses en ganar la nao, auiendose descargado lo mejor que tenia, salio el Capitan della: y dixo al Gouernador Gonçalo Vaez, que aquella nao no estaua para hazer viage, porque auia dos años que andaua en la mar: la qual auia partido del Reyno, en Abril del año de nouenta y seys en compañia del Conde de Vidiguiera, y que arribò al Brasil, y lleuaua poca hazienda, y que quando los enemigos la tomassen con el artilleria la desharian: y sacado todo lo que auia, la quemaron, y con esto se fue el armada, dexando destruyda a Villafranca, y hechos grandes sacrilegios en las islas, no auiendo osado emprender a Punta delgada, aunq̃ onze dias le hizo bonãça, por la gran resistencia que le hizo Gonçalo Vaez, teniendo la gente muy

Armada Inglesa va a la Tercera.

Los Ingleses entran en villafrãca.

Llegados cuãdada vna nao a la isla de S. Miguel, estãdo alli el armada Inglesa.

Ingleses porfiãen tomar vna nao de de la India Oriẽtal.

Ingleses dexan la isla de S. Miguel y destruyde a Villafranca.

muy animada, conforme y obediẽte. Partida el armada Ingleſa de la isla de S. Miguel, fue a las islas, S. Iorge, y la Gracioſa: y a ocho de Otubre amanecieron caſi en medio della ſeys galeones del Rey Catolico, que venian de las indias con la plata, cuyo General era Iuan Gutierrez de Garibay, y Almirante don Franciſco de Corral, Cauallero del habito de San Iuan: los quales, viendoſe en tanto peligro, animoſamente ſe fueron retirando la buelta de la isla Tercera, ſeguidos de toda el armada Ingleſa: y auiendoſe caydo dos hombres a la mar, el Almirante, por recogelos, atrauesò ſu galeon: lo qual importò mucho, para que los otros pudieſſen tomar el puerto, y porque dos galeones auian dado fondo, muy deſabrigados de los Caſtillos del Braſil, y eſtauan en gran peligro, don Franciſco de Corral, fue a ellos con ſu chalupa, y los ſacò debaxo del artilleria y Moſqueteria enemiga, y los puſo en ſeguro, conque milagroſamente ſe ſaluò eſta vez aquel gran teſoro que trayan, que era de diez millones para el Rey, y particulares.

Iuan Gutierrez de Garibay amanece con ſu armada entre la Ingleſa.

En eſte año ſalierõ tres naos de Liſboa para la india. La primera nao Caſtillo, Capitã D. Alonſo de Noroña: la ſegunda, San Martin, Capitan Chriſtoual de Siqueyra: la tercera, San Iuan, Capitan Iorge de Silueyra de Caſtelblanco.

(?)

Fin del libro decimotercio.

LI-

LIBRO DECIMO QVARTO.

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey don Felipe II. el Prudente, hasta que passò a mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

De sucessos de Trasiluania, y presa de Iauarino, y otras cosas de Vngria.

Año 1598.

BOLVIENDO a la guerra con los Turcos, en el principio deste año fue auisado Andres Bachialio, General del Principe de Trasiluania en la Region cerca del Danubio, que el Sanjaco, ò Gouernador de Belgrado, con la gente de los presidios de Haràon, Columbàtz, y Vuidin, que estan en la ribera del Danubio, auiendole passado, se juntaron con la gente de Moldauia, con intencion de hazer alguna empresa: y viendo el referido General que estos Turcos eran en mucho numero; auisò a los de Pogonique, Halmàs, y Mehald lugares en las fierras, cerca del mismo rio, que estuuiessen con cuydado: y auiendolos Turcos a 21. de Hebrero cargado sobre Halmàs, los deste lugar, con algunos vilanos que auian juntado, porque ya estauan sobre auiso, salieron a los Turcos, y se pusieron en vn passo de la fierra, bien angosto: y llegando a las manos, mataron dozientos Turcos, y rompieron a los otros, y los siguieron, quitandoles los Estandartes, prendiendo a muchos, y ganando muchos y buenos caualios ricamente adereçados, como lo vsan los Turcos, y muchos mosquetes grandes de posta que lleuauan en azemilas. Entre los muertos fueron el Gouernador de Belgrado, y el de Columbatz, y las cabeças y vanderas se lleuaron a Albajulia.

Turcos

Trasiluanos tienen vitoria contra Turcos

La ciudad de Iauarino, llaue de Austria, daua gran cuydado a los Imperiales, porque impedia todas las conquistas que podian emprender, y causaua, que estando a las espaldas de Estrigonia, fuesse mayor el gasto del presidio: y que con doblada dificultad se pudiesse proueer aquella plaça. Todos estos inconuinientes trayan en

cuydado

cu; dado al Conde Adolfo de Exuarcemburg Lugarteniente del Archiduque Maximiliano, y andaua mirando como pudiesse cobrar esta plaça, y quitarse de delante tan gran padrastro: y como nada mueue mas a vn Capitan, que el desseo de fama y gloria, yua con gran cuydado discurriendo en su ánimo, como auia de encaminar tan arduo negocio: y porque el secreto es tan necessario, aun no lo auia comunicado con nadie: pero quiso Dios cumplille su desseo, porque auiendose huydo de Iauarino dos soldados Italianos, que alli estauan cautiuos, que acudieron a Comar, se informò de ellos del presidio de Iauarino, y de la orden que se tenia en guardar la ciudad, y de todo lo demas que a vn soldado de experiencia conuenia saber, para el efecto que pretendia: y conociendo en su animo, segun esta informacion, y la que tenia por otras partes, que mediante el diuino fauor, podia esperar buen succsso, si emprendia en ganar por hurto aquella ciudad, determinò de aprouecharse de la astucia y del petardo, sin reposar su espiritu, con demasiada confiança, antes porque el confiar poco aumenta la diligencia: y embiò luego a llamar a Nicolò Palsi, rogandole que quanto antes se fuesse a Comar con su gente, porque se le ofrecia vna notable empresa, en que se auenturaua ganar mucha reputacion, y hazer vn gran seruicio al Emperador. Acudio luego el Palsi, y auiendo consultado entre los dos del modo, y tiempo, y lo demas conueniente, escogieron hasta quatro mil de los mejores soldados infantes Valones, Coruatos, Ossarones, y Ayduques, y entre ellos trecientos caualios Valones: y passando el Danubio de noche, se acercaron a Iauarino, siẽdo los principales en esta empresa, y que guiauan la gente Manuel don Lope Caualiero de Zaragoça de Aragó, Geronymo Eltrasoldo Aleman, y el Sambelin Capitan Frances: y auiendo llegado antes de media noche con los caualios Valones, fauorecidos de vna escurissima niebla, se acercaron a la puerta sin ser sentidos, y mandaró passar cinco Vngaros de la otra parte de la ciudad, a la puerta de Alua Real, y fingiendo que eran Turcos, hablauan con las guardas, mostrando de entretenerse assi, hasta que llegado el dia se abriesse la puerta para entrar. Entretanto se echò vna puente artificial que se lleuaua para passar el fosso, y luego se pegaron dos petartes a la puerta, y los dieron el fuego, y aunque no prendio mas de el vno, hizo tanto efecto que derribò la puerta cõ gran ruydo, y abriò camino para que los Christianos passassen adelante: y auiendo el Baxâ, y la gẽte oydo aquel gran rumor, estuuieron confusos y atentos a ver si continuaua, porque aguardauan cierto numero de gente que se les auia de embiar para aumentar el presidio, y vnas bodas de vna persona principal, en que auia de auer grandes fiestas.

Empresa de Iauarino se ve traçado, y el principio que tuuo.

Tisempac emprende a ganar a Iauarino.

Iauarino acometida de los Imperiales.

Auiendo roto los Christianos la primera puerta, en vn instante pusieron otro petarte a la segunda, y tambien cayò, con que quedò abierto el camino para entrar en la ciudad, no hallando otra resistencia sino de los Turcos que eran de guarda, a los quales con poco trabajo lleuaron de la puerta hasta el baluarte de Iaconiz: pero despertada la gente con el segundo ruydo acudian muchos Turcos al socorro, y peleauan tan animosamente, que boluieron a los Imperiales hasta la puerta: y estando para perder mas tierra, y casi todo lo ganado, acudiò el Palsi con mas gente, y tomando fuerças los Christianos, cobraron lo perdido, y acudiendo el Baxâ, peleaua con dos cimitarras, y daua animo a los suyos, diziẽdo a vozes la infamia y verguença que se les auia de seguir sino hazian lo que deuian, y sintiendo en su animo el dolor de aquella perdida, como quien en ella era el principal,

Los Imperiales entran a Iauarino.

Baxà de Iauarino pelea, y lo que dize a sus soldados

pal,

pal, amenazaua con el castigo, por no auer conseruado al gran Señor aquella plaça, que tanto les auia encargado: y preualeciendo la fortaleza de los Imperiales a la desesperacion de los Turcos, el Baxà cayô muerto de vna estocada que le dio vn Alferez Valon, llamado Fabricurt, y ya no se peleaua sino con las espadas y cimitarras, y la tierra se yua ganando a palmos: y aunque la cabeça del Baxâ se puso en vna lança, acudiendo mas, y mas gente en diuersas partes, se renouaua la batalla, y rabiosamente peleauan los Turcos, que sin respeto de la vida se metian por las picas, como desesperados. Pero quando ya la rabia, y la impotencia dauan lugar a la vitoria, dos Genizaros fueron a la casa de la municion, y la pusieron fuego, y matô muchos Turcos, y algunos Christianos. Saluaronse trecientes Turcos en el Castillo, y alli se hazian fuertes: pero viendo que la muralla, las puertas, plaças, y calles, estauan ganadas, y guarnecidas: y que con la misma artilleria de la ciudad erã batidos, y que por el estruendo de las trompetas y caxas, conocian que siempre yua entrando gente nueua, y que su mal era sin remedio. Quedaron muertos en esta facion, demas del Baxâ su hijo, y el Agâ de los Genizaros, mil y trecientos Turcos, y presos setecientos, con la muger, y otros hijos del Baxâ. De los Christianos murieron dozientos, y quedaron setecientos heridos. Diose libertad a quinientos cautiuos Christianos: hallaronse ciento y veynte pieças de artilleria de brõze, y ochocientos caualios de guerra, y dozientos mil Tallares en dinero, y gran despojo, con que todos quedaron ricos. Desta manera se cobro à Iauarino: plaça fortissima, fortificada a la moderna por Maximiliano Emperador, Segundo deste nombre, por consejo de don Alfonso, Duque de Ferrara: lo qual, poco antes, fue a mucha costa de los Turcos ganada por Sinan Baxâ, y aora ganada por el Cõde de Adolfo de Esxuarcemburg, valeroso Capitan, y autor de tan noble empresa: la qual, quanto causô gran alegria a la Christiandad, fue de mayor desconsuelo a los Turcos, porq̃ pensauan que con esta ciudad teniã abierto camino para grandes empresas, y puesto freno al Emperador, para no poder hazer ninguna en Vngria Inferior.

Baxà de Buda muerto d vna estocada.

Iauarino perdida grãde para los Turcos.

Turcos quantos mueré en la presa de Iauarino.

Grandes despojos hallados en Iauarino.

Capitulo II. De lo demas que passaua en Vngria.

GRande animo tomaron los Capitanes Imperiales con tan illustre vitoria: y auiendo entre ellos consultado lo que deuian hazer, acordaron, que confiando demasiado de la vitoria quedasse en Iauarino el Conde de Esxuarcemburg, con mil soldados, y que sin dar lugar a que se sossegasse el alteracion que auian recebido los Turcos de la comarca, fuesse el Palsi con dos mil y trecientos a Vitã, fuerça seys leguas de alli: y por ser muy comoda para muchas cosas, procurasse de ganarla: y auiendose acercado a la villa, embiô con vn Turco a dezir al Baxâ que la gouernaua, que se rindiesse, porque donde no, le entraria por fuerça, y degollaria a el, y â todos los que estauan en la villa: el Baxâ, determinado de defenderse, lo persuadia a todos, y encerrô al Turco, para q̃ no boluiesse con la respuesta: y echando el Palsi de ver lo q̃ passaua de la tardança del Turco, que auia embiado, mandô disparar algunas pieças, y derribando vn pedaço de muralla, y haziendo acercar los mosqueteros, aunque todos los Turcos auian acudido a esta parte, el Baxà se resoluiô de poner vna vandera blãca en la muralla, y a vozes dezia, que se rendian. Fueron entrando los soldados con orden de no hazer mal a nadie. Parecio q̃ el Baxâ delante del Palsi, pidiendo con mucha humil-

Imperiales q̃ hazen ganada Iauarino.

Vitãn se da a los Imperiales.

humildad la vida para si, y para los demas: y queriendo entender la voluntad de los Capitanes, parecio a todos, que se les deuia dar, lleuando solamẽte sus vestidos, pues que de la primera vez no se quisieron rendir: pero cõ que el Baxà fuesse con ellos, para ayudarlos à ganar a Polisia, tres leguas de alli. A esto respondio el Baxà, que antes queria morir que hazer tal traycion a su Señor: por lo qual le dexò en libertad; pareciendole bien su fidelidad y embiò luego a Vrbã su Sargento mayor, con hasta trecientos Vngaros a caualo, vestidos como Turcos i Polisis, y con ciertas cartas que el Baxà de Vitan embiaua al de Polisia auisandole, que estuuiesse sobre auiso, y siguiendoles otros nouecientos soldados, llegaron a Polisia: y vno que dixo ser el Baxà de Vitan, que yua a meterse en aquella villa, para ayudar a la defensa, ya que auia perdido la suya hablò tan disimuladamente, mostrando las cartas q̃ auian llegado tarde, que abrieron la puerta: y entrando la ganaron, y se començò vna terrible batalla, que durò buen espacio, hasta que los Turcos se retiraron a vn Palacio, medianamente fuerte adonde aunque resistian, viẽdo que no era de prouecho su defensa se rindieron: y quitadas las armas, el Sargento Mayor, Vrban, mandò, que a todos se les quitasse el dinero que tenian, y se pusiesse en deposito, porque se auia de repartir con los que quedaron en Vitan, y los Turcos salieron del lugar con solos los vestidos, y fueron a la villa de Salua, y cõcertaron con aquel Baxà, que fuessen luego todos a cobrar a Polisia, pues se haria: hallando que aun los Christianos no auian descansado del trabajo passado. Salieron de Salua como tres mil y seyscientos Turcos, la mayor parte a pie, y acordaró de emboscarse, y esperar al passo a los que boluian de Polisia, porque dexando guarnicion en ella, se yuã a Vitan, y auiẽdo llegado al Palsi tres mil hombres mas, que se embiaron de Iauarino, despachò mil y dozientos a Polisia: y estãdo el Sargento mayor, Vrbano, escogiendo seyscientos para acometer de noche a Salua con vna escalada, le llegò vna espia que le dixo quanto passaua: por lo qual fue a dar en los emboscados: y auiendolos deshecho, acudio a Salua, adonde sin impedimento entrò, y la saqueò, y desta manera yuã caminando dichosamente las cosas de los Imperiales en la Vngria Inferior hasta los 22. de Abril.

Fidelidad de Baxà de Vitan.

Polisia placa fuerte, y como se gana.

Turcos como bueluen a cobrar a Polisia.

Baxà de Saluagro cura cobrar a Polisia, y pierde a Salua.

En estos mismos dias, los Vscoecos (gente a Turcos y a Venecianos molestissima en mar, y tierra) desbalijaron algunas barcas que lleuauan ricas mercancias: y determinando el Senado Veneciano de prouecr a tãto mal, nombraron para ello a Iuan Bembo, principal Senador, que fue con algunas galeras, y de los que pudo auer, matò ciento, y detribò entre aquellas sierras, adonde viuen algunas casas, que aunque fue pequeño castigo, respeto a los daños, y al gasto que se hizo, la imposibilidad de los sitios impedia que contra aquella gente no se pudiesse hazer mayor demostracion. Para Vngria se auia mandado en Constantinopla que se embiasse gente y se auia ordenado que fuesse Ebrain Baxà: y aunque el sentimiento de la perdida de Iauarino solicitaua mucho su partida, sucedio cosa (por la diuina voluntad, que la detuuo mas de lo que los Turcos quisieran, y conuenia para la guerra, porque como de mucho atras andauan muy alterados los Genizaros contra los Espaynes, llegaron a las manos, y barbaramente se mataran todos, si la diligencia y respeto de sus oficiales no lo estoruara: y en esta refriega quedò muerto el Teniente del Agà de los Genizaros. Con esta detencion, los Imperiales (por costũbre tardios) pudieron prouecr mejor a sus cosas: y Iorge Basta, Lugartheniente en Vngria Superior, y el Cõde de

Iuan Bẽbo Senador Veneciano, vacontra los Vscocos.

Alteracion entre Genizaros, y Espayñes.

de Exsuarcemburg, en la Inferior, tratauan de las empresas que se podrian hazer, que fuessen mas prouechosas, y de donde mas presto se pudiessen desembaraçar, para que llegando el exercito Turquesco, los hallasse desocupados: y entre tanto se corria la tierra, y los soldados del Conde de Esxuarcemburg robaron vna feria cerca de Buda, adonde hallaron gran riqueza: y pareciendo al Gouernador de Buda que los Imperiales se acercauan mucho a aquella ciudad, sacò Artilleria de Cigueto, y se fue pertrechando, y fortificando, temiendo que vn dia le auian de sitiar, y a la verdad no se engañaua, porque el Conde de Esxuarcemburg, como Capitan de altos pensamientos, juzgaua, que miẽtras no se ganasse Buda, seria inutil qualquiera conquista en Vngria, y por esto andaua con gran desseo de emprenderla, y solicitaua al Emperador para que se juntasse exercito con breuedad, porque el Turquesco, se entendia que se yua acercando.

Buda principal ciudad d̃ Vngria.

Capitulo III. De la guerra de Vngria y Trasiluania: y de lo que passaua en Costantinopla.

EL Emperador, auiendo tomado animo con lo sucedido en Vngria el año passado contra los Turcos, mandô juntar vna Dieta en Ratisbona, y embiò a presidir en ella al Archiduque Matias su hermano: no acudio ningun Principe en persona, sino el Arçobispo de Maguncia: pero todos embiaron sus Procuradores. Tambien mandò conuocar Dietas en el Reyno de Bohemia, y en los demas Estados suyos, para que todos le ayudassen: y como en este interin sucedio la presa de Iauarino, se inclinaron a ayudarle, y los Imperiales le concedieron las ayudas ordinarias en dinero, para que el Emperador leuantasse la gente, en que assi por la general peste que auia en Alemaña, como por la mucha que se sacaua para otras partes, auia dificultad: por lo qual publicô vn edito general, para que so graues penas, nadie saliesse de Alemaña a seruir en la guerra a ningun Principe: pero tales editos raras vezes se cumplen, porque se executan como los Principes quieren apretar a sus vassallos: y como fue gran ayuda los dozientos mil tallares que se hallaron en dinero en Iauarino, diose algun dinero a la gente, y con breuedad se leuantô otra, y el Conde de Esxarcemburg, a quien el Emperador auia nombrado por Teniente General del Archiduque Matias en Vngria Inferior, con la misma suprema autoridad que tenia el Conde Carlos, determinò de salir en campaña, para cobrar todos los lugares que tenian los Turcos en el contorno de Iauarino: y finalmente ganò a Tàta, San Martin, Palota, y otros, vnos por fuerça, y otros que los Turcos desampararon, con que quedò desembaraçada toda la campaña, y libre el passo de Iauarino a Estrigonia, y mayor seguridad, para que pudiesse acudir la vitualla, en caso que se hiziesse determinacion de ponerse sobre Alua Real, ò Buda, como el Conde de Esxuarcemburg lo andaua discurriendo en su animo, quando el exercito estuuiesse mas reforçado: y auiendose en este tiempo quemado la fuerça de Cigueto, segun se dixo, por auer algunos esclauos Christianos, puesto el fuego a la poluora, los Turcos la desampararon: y juzgaron muchos, que fuera mejor consejo, que el Conde de Esxuarcemburg con las fuerças que tenia, aprouechandose desta ocasion, se fuera a meter en aquella plaça, y la reparara, pues no auia tanta fuerça de enemigos

Dieta Imperial en Ratisbona.

Fidelidad en sacar gẽte de Alemaña.

Cõde de Esxuarcẽburg gana algunos lugares, y desembaraça el camino de Estrigonia.

Esclauos Christianos, causa del fuego de Cigueto.

que ſe lo pudiera impedir. y eſcuſara los daños que deſpues ſucedieron, como la perdida de Canisia, y otras, porque las empreſas de Tata, y San Martin, y demas lugares, ſiempre las pudiera hazer: y los Turcos, conociendo lo q̃ les importaua Cigueto, ſe esforçauan de boluerla al primer eſtado, y corrian la campaña de Canisia, para dar a entender, que ſus fuerças no eſtauan tan deſcaydas: y porque yua llegando Circaſos que embiauan a Vngria cinco mil dellos, paſſando el Danubio a nado con ſus caualios, entraron en la isla de Comar: y auiendo hecho gran preſa de ganado, ſe la lleuauan. Salieron a ellos los preſidios Imperiales. y aunque ſe peleò y huuo muchos muertos de ambas partes, los Circaſos ſe lleuaron la preſa: y en Croacia, los Turcos acometieron a Carloſtat. y la dieron vna eſcalada con mucha gente: pero fue de poco prouecho, porque los defenſores los reſiſtieron, y los Turcos ſe retiraron, dexando muchos muertos. Tambien los Baxàs de Buda, y otros ſe juntaron con los Circaſos vn buen cuerpo de exercito, y acometieron a Lipa: pero fue los bien defendida.

Turcos procuran de reedificar a Cigala.

Carloſtat acometida de los Turcos.

En Conſtantinopla auia poca orde, y poco gouierno, y menos obediencia, porque ſiendo el Turco muy dado a ſus vicios, è inclinado al ocio y quietud, parecia que eſtaua como hombre amedrentado, eſpecialmente que ſe ſugetaua en tanto grado en la voluntad de la Sultana Madre, que era ella la que gouernaua y trataua los negocios de eſtado, de que (aſsi los Baxàs, como toda la gente de guerra) tenian notable deſcontento: y en la Chriſtiandad, por el contrario ſe daua gracias a Dios por ello, juzgando, que gouernando mugeres eſte gran Imperio, ſeria como ſucedio a Semiramis, Arabian, Cleopatra, Zenobia, Irene, y otros muchos, y el Turco por ſus vicios, y ellos por el deſden, parecia que todos eſtauan dormidos, no penſando ſe en lo que ſe deuia de proueer, ni para Vngria, ni para otras partes del Imperio: pero deſpertolos de aquel ſueño la nueua que les llegò de la perdida de Iaurino, que les dio mucho dolor.

Mahamet gran Turco dado a plazeres, y ſugeto a ſu madre.

Perdida de Iaurino deſpierta a los Turcos.

La quietud en que quedaua Italia, con auerſe acomodado las coſas de Ferrara, porque eſta reuolucion, juzgauan los Turcos, que les auia de ſer de grandiſsimo prouecho quan todaño entendia el Emperador que les auia de cauſar el leuantamiento de vn Baxà, dicho Muſtafà, en Syria, hombre de ſuſtancia, y de mucho valor, y a quien acudia gente, y ſe le daua dinero para leuantarla, ſocolor de que publicaua ſer hijo de vn Emperador Otomano, y otra rebuelta de vn Moraito en Africa. Para el remedio deſtas coſas, primeramente publicaron, que el Turco queria yr en perſona a la guerra de Vngria, y aunque en Conſtantinopla auia peſte tan rigoroſa, que aconteciò alguna vez morir dos mil hombres al dia, mandaron que ſe apercibieſſe mucha gente, y que ſe echaſſe vn tributo de quatro ducados por fuego. Que en Conſtantinopla, y otras ciudades, pagaſſen Turcos, Moros, Chriſtianos, y Iudios, porque ſe hallauan faltos de dinero, coſa dura de creer a los que ſabian la riqueza de aquel Imperio. Ordenaron que ſe fundieſſe artilleria, ſe aparejaſſen municiones, camellos, y caualios, y nombraron a Cigala por Capitan de la mar, para que hizieſſe diligencia en ſacar armada, ſino poderoſa, al menos como ſe pudieſſe, para conſeruar la reputacion: y por eſta miſma cauſa el Turco y la madre ſe dexauan a menudo ver por Conſtantinopla, para alegrar el pueblo: y yuan a los lugares de plazer que tenian: y porque algunos de los mas cuerdos ſabian que era impoſsible que fueſſe en perſona a Vngria, le aconſejauan, que a lo menos fueſſe a

Rebelliones en Syria, y Africa.

Peſte grande en Conſtantinopla.

Cigala nombrado por Capitan de la mar.

Andri-

Andrinopoli, para dar calor al exercito, y encaminarle.

Las referidas fueron las prouisiones que se hazian en Costantinopla, y no descuydandose de las de fuera. Lo primero apretaron la paz con Polacos, que auia dias que se yua platicando, y la concluyeron: porque tambien los Polacos juzgauan que les conuenia, porque aquel Rey trataua de passar con fuerças a cobrar el Reyno de Suecia, que su Tio el Duque Carlos le tenia vsurpado, y el Reyno le auia prometido, y ofrecido de ayudarle. Embiaron al Bayboda de Moldauia algun numero de gente, para que pudiesse resistir al Valaco, y esto con inteligencia que tenian con el Gran Chanciller de Polonia Iuan Zamosquio, enemigo grande de la casa de Austria: el qual daua intencion de molestar grandemente al Trasiluano, y por medio del Embaxador de Inglaterra, ofrecieron grandes partidos al Bayboda de Valaquia, para que dexando el amistad del Trasiluano, obedeciesse a los Turcos, y aun dieron a entender, que de buena gana harian paz con el Emperador: pero luego se entendio que era astucia para descuydarle, y entretenerle mientras hazian sus prouisiones, que tal es la costumbre Turquesca. Procuraron con mucha diligencia de matar el fuego del Morauito, que se leuantò en Africa. Despacharon a Azan Baxà con grandes poderes, para que juntando exercito en Syria, deshiziesse al rebelde Mustafa, ô procurasse de reduzirle con buenos medios a obediencia. Embiaron a mandar al Baxà de la Bosna, que procurasse de juntar el mayor exercito que pudiesse, y sitiasse alguna plaça importante, y sobre todo a Petrina, y con los Venecianos procurauan de mantenerse en buena amistad, aunque disimulando los daños de los Vscocos: los quales, demas de las otras molestias que auian hecho a Venecianos, maltrataron dos galeras suyas, y sacaron dellas sesenta esclauos Christianos, que parte dellos eran Vscocos, mataron los soldados, tomaron plomo, polura, y cuerda, y se proueyeron de vino, de vizcocho, y de otras muchas cosas.

El Trasiluano que oya el enstruendo de las armas Turquescas, y le ponian mayor espanto que antes, no confiando mucho en las ayudas Imperiales, porque ni eran tantas como auia menester, ni jamas acudian a tiempo, descontento, porque su Gran Chanciller, teniendo casi ganada a Temissuar, auia con flaca ocasion leuantado el exercito, y viendo que no cessauan los mas principales Barones de su Reyno, de maquinar contra su vida, aunque prendio al Gran Chanciller, teniendole por traydor, y le queria cortar la cabeça estaua muy perdido de animo, y desconfiado de poderse sustentar, y aun saluar su vida, no acabando enteramente de assegurarse del Bayboda de Valaquia, viendo que traya platica con los Turcos, aunque el dezia que era por entretenerlos, y que estos negociaciones ayudauan a su conseruacion: y como tambien le daua cuydado saber la persecucion que auia de tener del Gran Chanciller de Polonia, sabiendo la paz que los Polacos auian assentado de nueuo con el Turco, no le parecia que se podia defender de tantos enemigos: pero esta desconfiança, y tan gran cayda de su acostumbrado valor, dixeron muchos, y por toda Europa se publicò, que no auia procedido del temor de tantos enemigos, ni domesticos, ni de fuera, sino de que le auian hechizado en el animo, y en el cuerpo, no por amor de los Turcos, sino por inuidia y enemistad de la casa de Aus-

Polacos y Turcos hazen paz.

Iuan Zamosquio enemigo de la casa de Austria.

Turcos astutamente muestrã querer paz có el Emperador.

Vscocos maltratã dos galeras de Venecianos

Trasiluano no temeroso del Bayboda de Valaquia.

Trasiluano hechizado, y porq causa.

tria, y tuuose por cierto, porque se resolvio de suplicar al Emperador, representandosele por inhabil, para resistir a tantas inuasiones, que renunciando en su Magestad Imperial aquel Reyno, le mandasse dar recompensa en Alemaña, adonde pudiesse viuir con sossiego. Y poniendose luego en execucion, el Emperador embiò sus Comissarios, y le señalò vn Estado en Moravia, y se hizo la renunciacion, y juraron los Trasiluanos al Emperador, aunque con algunas dificultades, y le jurò el Baybodà de Valaquia, pareciendole, que dependiendo de solo el Emperador, seria mejor ayudado. Hecha la renunciacion, y el juramento, el Trasiluano se fue a Praga a besar las manos al Emperador, y desde alli a tomar la possession de su Estado: y el Emperador ordenò, que passasse en Trasilvania el Archiduque Maximiliano, y que llevasse por su Lugarteniente a Iorge Basta. Fue el Archiduque hasta Casouia: pero no sierdo bien llegado, entendio que el Cardenal Batori, y su hermano, con el favor de los Trasiluanos, gente mudable, y perfida, con ayuda del Gran Chanciller de Polonia, y de los Turcos, juntauan exercito para apoderarse de aquel Reyno, pretendiendo derecho a el, como personas de la cása Batori: por lo qual se detuuo el Archiduque, hasta que le llegassen las fuerças, que el Emperador auia ordenado que se le diessen, que quando no huuiera negligencia en juntarlas, facilmente se pudieran deshazer las maquinas del Cardenal y su hermano, contra los quales, quando ya estauan apoderados de muchos pueblos, entrò despues Iorge Basta, que en aquel Reyno tuuo muchas vitorias los años siguientes: pero luego huuo otra nouedad, que quando esperauan en Praga al Trasiluano, que

Principe de Trasiluania renúcia sus Estados al Emperador.

Archiduque Maximiliano va a Trasiluania.

Cárdenal Batori quiere ocupar a Trasiluania.

boluiesse a tomar la possession del nueuo Estado, se entendio que se auia ydo a Trasiluania, arrepentido de lo que auia hecho, y desde Claudiopolis escriuio al Emperador, que siempre queria permanecer en su seruicio, y esta fuga causò mayores alteraciones, porque los Trasiluanos, sin respeto del juramento hecho al Emperador, le admitieron, y le ayudaron: y de aqui se leuantò vna importuna guerra: en la qual, con el ayuda de Miguel Baybodade Valaquia, que siempre permanecia en la deuocion del Emperador, hizo Iorge Basta cosas marauillosas, del qual quedarà perpetua memoria, por su gran valor y prudencia militar.

Principe de Trasiluania arrepentido se buelue huyendo a Trasiluania.

Las reuoluciones de Trasiluania dieron mayor animo a los Turcos, para solicitar su exercito, aunque auiendo en este tiempo tenido auiso de la paz hecha entre los Reyes de España, y Francia, les dolio el sentimiento de las passadas angustias, pareciendo que el Rey Catolico se desembarçaua para oferderlos, y solicitaua a Cigala, para que despachasse el armada para salir a tiempo, y el exercito para Vngria començaua a caminar, aunque con pera orden y obediencia, estando los Imperiales sobre Buda: y porque lleuauan fin de ponerse sobre alguna plaça de importàcia, q tomandola doliesse mucho a los Imperiales, los quales estàdo ya su exercito cãsado y deshecho les parecia, que quando ellos llegassen a Vngria no se le podria impedir, hazian reconocer a Canisa, y otros lugares de su comarca, no les dando mucho cuydado el sitio que los Imperiales tenian sobre Buda, porque sabian que aquel exercito mal pagado y peor prouevdo, no podia durar mucho tiempo vnido, no dexandoles de dar pesadumbre el ofrecimiento que auian entendido que los Tartaros auian hecho al pera-

Armada, y exercito del Turco se le de Constantinopla.

Tartaros ofrecè de seruir al Emperador, y no los quiere.

Emperador de seruirle, aunque su Magestad Imperial no le admitio, pareciendole de poco prouecho aquella gente vil y barbara, pues no se hazia la guerra con la multitud de hombres, como los Turcos, sino con el valor, y juzgando que bastaua impedir que esta nacion no siruiesse a los Turcos, como en el precedente año, y en el presente no los siruieron: y tambien en esta ocasion vn Caualero Frances le ofrecio cinco mil soldados de aquella nacion, y tampoco los quiso, en que acertò, como lo mostrò despues la esperiencia, que los pocos que le fueron a seruir, se amotinaron, y se passaron a los Turcos, y fueron los que contra los Christianos defendieron a Canisia, como lo diran los historiadores de aquellos tiempos.

Emperador no quiere seruirse de Fráceses en Vngria

Capitulo IIII. Que el exercito Imperial fue sobre Buda: el Turquesco sobre Varadino: el Valaco sale en campaña.

AViendo el Conde de Estuarcemburg desembaraçado la campaña de Iuarino y Estrigonia, con auer ganado las villas que se ha dicho, aũque entendio que el exercito Turquesco, con Sardar Baxâ, passaua a Vngria Superior, determinò de ponerse sobre Buda. Salieron los Turcos a escaramuçar, y luego procurò el Conde derribar la puerta con vn peñarte, que hizo gran daño a sus soldados, porque disparò hàzia fuera, y matò algunos: y plantada la bateria, y hecha alguna rotura, arremetieron los Franceses de vn tercio, que desta nacion auia ydo a seruir en aquella guerra: y como no fueron seguidos de otros soldados, no passaron adelante; boluiose a batir por tres partes, y aũque murio el Coronel de los Franceses de vna bala de artilleria, al fin entraron: y llegando a los Turcos, retirandose, queriendose saluar en la Ciudadela, el Baxâ los cerrò la puerta, diziendo, que se defendiessen, porque su saluacion no estaua sino en sus manos. Retiraronse a las casas, y la noche se escaramuçò: pero a la mañana se rindieron como quatrocientos, y quedò la ciudad por los Christianos, y los Franceses, en vengança de la muerte de su Coronel, cruelmente los mataron: y entre tanto, el exercito del Turco se puso sobre Varadino, pareciendo que daua calor a los nueuos rumores de Trasiluania: y el Conde de Estuarcemburg, ganada la ciudad de Buda, puso en la guarda de la parte del agua al Coronel Peizen con su regimiento de Alemanes, y a los Valones: y acometidos de los Turcos en vna sortida recibieron daño, y por esto fue necessario plantar algunas piecas, para tener al enemigo en freno, y impedirle la comunicacion de Peste: continuose el batir la Ciudadela, y aunque se hizo todo el dia, no se derribò casi nada: por lo qual se tratò de sacar vna mina en la puerta de la Ciudadela, desde vna casa que estaua fuera, y dandola fuego, hizo daño en los Christianos, porque no llegò a la muralla, y la misma desgracia tuuieron otras dos minas: por lo qual batieron por otras partes, y procuraró de quitar las defensas, y jamas se hizo suficiente bateria para dar assalto, y mucho menos, porque la noche hizieron los Turcos muy buenos reparos, como lo suelen hazer todos los cercados siempre que se les da tiempo. Boluieron al remedio de las minas, y trataron de hazer dos, no dexando de batir, y ya estauan casi cenadas, quando saliendo los Turcos a pelear valerosamente, se lleuaron a los Franceses: y temiendo que descubriessen el secreto, las

Buda fitiada de los Imperiales.

Fráceses arremeté en Buda, y entran.

Baxâ de Buda cierra la puerta a su gẽte, y porque causa.

Mina en Buda haze mal efeto.

Sitio de Buda no sucede bien.

Buda es bien defendida de los Turcos.

dieron fuego, y salieron con efecto contrario, porque mataron a muchos Christianos. Desanimò mucho a los Imperiales la poca dicha que desde el principio tuuieron en este sitio, y con todo esso dieron assalto: pero tan floxamente, que se huuieron de retirar con muerte de quinientas personas: de lo qual huuo gran sentimiento en el exercito, quexandose la infanteria, de que sin tener bastantemẽte abierta la muralla, los mandassen yr tantas vezes a que los Turcos hiziessen en ellos cruel carnizeria. Estando con estas quexas, cessi para amotinarse, no cessando los Turcos de hazer muy buenas sortidas, haziendo siempre daño en el exercito: dos Turcos de Peste, que fueron presos, declararon, que breuemente aguardauã vn gran socorro.

Assalto q̃ dan los Imperiales a Buda, y se retiran.

Turcos aguardan socorro en Buda.

Los principales del Consejo, viendo tan grandes dificultades, acordaron que se dexasse la empresa para mejor ocasion, y con muy buena orden se retirò el campo sin perdida ninguna, aunque tres mil caualios de Peste, y de otras partes, con gente que salio de Buda, picauan la retaguarda. Entretanto que esto passaua, Sardar Baxà sitiaua a Varadino, plaça fortificada con cinco baluartes, puesta en las rayzes de las sierras de Trasiluania, que defiende la entrada de vn valle para aquel Reyno, presidiada de buenos Capitanes y soldados: los primeros que llegaron al sitio fueron los Circasos, que hizieron increybles daños en las aldeas, aunque la caualleria Vngara, y la de Esclauonia, se lo procuro estoruar: poco antes que llegasse el exercito, los Christianos acordaron de quemar los Burgos, y retirarse a la fortaleza, y ocupandose los Turcos en saquear lo que el fuego no quemaua, salieron ciento y cincuenta Ayduques, que mataron a muchos, y se leuaron algunos presos. Leuantadas las trincheas, y plantada la bateria, passaron los Turcos en barcas, y pusieron fuego a vn baluarte que estaua hecho de madera y tierra, que nueuamente se auia fabricado: pero luego le mataron. Trabajauan los Turcos en desaguar el fosso, y hazer dos hornos debaxo de las puntas de dos baluartes y saliendo los Ayduques echaron a los que trabajauan en ellos, y les leuaron los instrumentos y portfiando los Turcos en su obra, dieron fuego a vn horno, y la polvora reuentò hàzia fuera, y lo mismo hizo el otro, y hizo retirar con mucho daño a los que estauan a punto para dar assalto. Batiase de diuersas partes, para quitar las defensas: y porque se hazia poco fruto, boluiò el Baxà al remedio de los hornos, y el vno derribò veynte braças de muralla, de alto abaxo, y porque la rotura fue grande, arremetieron los Turcos, peleando con valor: pero fue tal la resistencia de los Christianos, que despues de muchas horas de porfia, se retiraron los Turcos, dexando muchos muertos, y perdidas ocho vanderas: y aquise huuieron las mugeres con varonil esfuerço, tirando piedradas, arrojando fuegos, y en particular vna con la cimitarra hizo hechos marauillosos, hasta que herida de vn arcabuzazo en el braço, la retiraron.

Sitio de Varadino del exercito del Turco.

Circasos hazẽ grãdes daños en la campaña de Varadino.

Turcos diligẽtes en el sitio de Varadino.

Assalto q̃ dan los Turcos a Varadino, y las mugeres ayudã valerosamẽte.

En el otro Baluarte hizo el horno el mismo efecto: y viendo los Circasos henchido el fosso cõ faxina y tierra, arremetieron, y peleando fuertemente, se refrescauan con gente en lugar de los heridos y muertos: pero al cabo de siete horas se retiraron: dieron otros muchos assaltos, y a cada passo hazian acometidas, sin cessar ningun dia, saluo los Viernes, porque aquel dia no pelearon en esta empresa. La diligencia del Baxà era grandissima, para cansar de dia y de noche a los Christianos: los quales, con marauillosa constancia, menospreciando los peligros, las vigilias, y otros trabajos,

Circasos hinchen el fosso de Varadino.

bajos, moſtrauan que los Turcos no auian de acabar facilmente aquella empreſa: pero nueſtro Señor, a quien no faltan medios para fauorecer a los ſuyos, quando es ſu ſanta voluntad: permitio, que creciesſe tanto el rio, que anegò mucha parte de la cãpaña, de manera que ſe deshizieron las trincheas, y los Turcos no podian andar por el campo: y ſi los defenſores fueran en mayor numero, deshizieran facilmente aquel exercito, y con todo esſo boluieron a labrar trincheas, y a combatir los miſmos dos baluartes, poniendo la poluora con ſebo de cabras, para que tuuiesſe mas fuerça: y quando ſe ponian los ſaquillos, arrojaron fuegos, que encendieron la poluora, y rebentando el horno hãzia fuera, cauſò gran mortandad en los Turcos. Otros hornos y otras minas hizieron, y parecia coſa monſtruoſa, que ſiempre con notable daño de los Turcos, ſalian a fuera: y aſsi ſaluò Dios aquella plaça, porque de otra manera fuera impoſsible. Auiendoſe los ſoldados reduzido en pequeñiſsimo numero, y todos heridos y canſados, por la gran reſiſtẽcia que ſe hallaua, por la gẽte que por la humedad, por cauſa de la inundacion adolecia, y por el cuydado con que Sardar eſtaua del ſitio de Buda, determinò de dexar aquella empreſa, y ſe retirò, fauorecido de vna niebla muy eſcura.

Rio crece en Varadino, y impide a los Turcos.

Varadino ſe ſalua de los Turcos por diuino miſterio.

Sardar Baxà leuanta el ſitio de Varadino.

Miguel Bayboda de Valaquia, tãbien ſalio en campaña, y corrio mucha tierra del Imperio Turqueſco, y ſaqueò la ciudad de Nicopolis, y el Turco embiò contra el a Taut Baxà, que en Andrinopoli recogia ſu gente: y al cabo llegaron a las manos, y el Bayboda vencio a los Turcos, y con muchos preſos y deſpojos boluio a ſu tierra. Y porque el tiempo no ſe paſſaſſe en valde, conociendo en ſu gente animo de trabajar, cebada con las preſas paſſadas, entrò en las tierras de los Turcos, hàzia la parte de Belgrado y tomò mucho ganado: prendio mucha gente, y quemò muchos lugares: y aunque ſiempre acoſtumbran los Turcos deſminuyr ſus perdidas, y magnificar ſus vitorias, ſe ordenò a Taut Baxà, y a Setargi Baxà, que con gran numero de Genizaros y Eſpayes, y otros Soldados, procuraſſen de deshazer eſte rebelde, que aſsi era llamado de los Turcos: y en el animo y dicha en la guerra contra ellos, parecia otro Traſiluano: el qual ſiempre prometia, que ſiendo ayudado yria a Coſtantinopla. Caſi en fin del año llegaron eſtos Baxàs a batalla con los Valacos, y ſe huuieron con tanto valor, que rompieron a los Turcos, y los hizieron huyr, y eſta fue vna ſeñalada vitoria, y que puſo tanto eſpanto a los Turcos, que el nombre de Miguel Bayboda les era temeroſo: el qual, poco deſpues rompio otra gran vanda de Circaſos, que boluian de Vngria.

Miguel Bayboda odioſo a los Turcos, y temido dellos.

Capitulo V. Que el armada del Turco ſalio de Coſtantinopla, y llegò a la coſta de Calabria, y al Faro de Mecina.

POr los auiſos que tuuieron dõ Enrique de Guzman, Conde de Oliuares, Viſorrey de Napoles, y D. Bernardino de Cardenas, Duque de Maqueda, que en Coſtantinopla ſe apercebia armada para yr a las coſtas de Italia, auiendo proueydo biẽ las marinas deſtos Reynos para ſu defenſa, cõcertaron, q̃ don Pedro de Gamboa y Leyua, General de las galeras de Sicilia, con doze q̃ tenia, y ocho de Napoles q̃ traĩa a ſu cargo D. Garcia de Toledo, guardaſſe las coſtas de ambos Reynos: y teniẽdoſe auiſo, q̃ el armada enemiga ſalia, dõ Pedro de Leyua acudio cõ las veynte galeras a Mecina, adonde el Duque de Maqueda ſe halla-

D. Pedro de Leyua va cõ las galeras a Mecina.

hallaua, y diſcurriendoſe en el Conſejo ſobre lo que ſe auia de hazer, ſegun los auiſos que ſe tenian de Leuante, acordaron, que de todas las veynte galeras, ſe reforçaſſen doze, para mejor certificarſe de lo que auia del armada. Puеſtas a punto, partio luego don Pedro de Leyua con ellas, y con el don Garcia de Toledo, la buelta de Leuante Miercoles a 16. de Setiembre, y nauegando por la coſta de Calabria, el Principe de la Rochela, que era Capitan de armas de toda aquella coſta, ſalio a hablar a don Pedro de Leyua, y le dixo, que aunque ſe tenian auiſos que ſalia el armada del Turco, por eſtar el tiempo tan adelante, que eran ya los 16. de Setiembre, le parecia que no vendria. Con todo eſſo, don Pedro de Leyua ſiguio ſu viage, nauegando tierra a tierra, para poder tomar lengua cada hora, con el recato que el caſo pedia: y auiendo nauegado haſta dos horas de noche, haſta el parage de la torre de ſanta Catalina, ſe deſcubrieron fuegos que yuan por la coſta, y que ſalia de la dicha torre vna barca que yua la buelta de las galeras: y llegada a la Capitana, dixo a don Pedro de Leyua el Patron della, que adonde yua, porque le daua auiſo que el armada del Turco en aquel miſmo dia auia tomado tierra treynta millas de alli, en el golfo de Caſançaro, y que diez galeras auian eſtado a la guarda a la mar, haſta el anochezer, y ſe auian metido en el armada: la qual ſe auia juzgado q̃ era de ſeſenta galeras. Parecio en eſto a las guardas de las galeras que vian a la mar vna lumbre como Fanal: y aunque por los de la tierra de Santa Catalina ſe hizo mucha inſtancia con dõ Pedro de Leyua, para que ſe boluieſſe, no lo quiſo hazer, antes embiõ a tierra a certificarſe mas, y entretanto llamò a ſu galera a don Garcia de Toledo, y a las perſonas de cuenta y eſperiencia que auia, y deſpues de larga conferencia parecio en aquel conſejo, que ſe deuian retirar a ganar el Cabo de Eſpariciento, dando auiſo por la coſta, antes que el armada llegaſſe a eſſe Cabo.

Armada del Turco llega a Calabria.

Para executar la referida reſolucion, ordenõ don Pedro de Leyua, que las ſeys galeras de Napoles tomaſſen vn poco de delantera, porque no andauan tanto como las de Sicilia, y el ſe quedò con ellas de retaguarda: y auiendo caminado toda la noche a media boga, por hallarſe a la mañana ſobre el Cabo con la chuſma alentada: al cabo puſo la guarda en tierra, y ſe eſtuuo queдo, para que repoſaſſe la gente, y dentro de dos horas vna guarda le dio auiſo, que ya començaua a deſcubrirſe el armada. Mandò don Pedro de Leyua deſarbolar las galeras, y ſe retirò ſeys millas detras del Cabo para eſtar cubierto, dexando guardas en lo alto de la montaña de mucha confiança, y dos ſaluas armadas en la marina, para que con diligencia le fueſſen auiſando de lo que el armada hazia. y luego acudio vna de las ſaluas, con certificacion de que el armada ſe deſcubria clara: quiſo don Pedro de Leyua certificarſe dello por viſta de ojos, y ſe embarcõ en la ſalua con don Garcia de Toledo, y otros Capitanes: y auiendo caminado la mitad del camino del Cabo, llegõ la otra ſalua con auiſo, que el armada yua a la vela la buelta del Cabo, y que tendria como ſeſenta galeras, y que ocho millas delante parecia vna galeota grueſſa.

D. Pedro de Leyua deſcubre el armada del Turco.

Con el dicho auiſo tan cierto, dio don Pedro de Leyua la buelta, y puеſto el ſol ſe leuõ con las galeras, y a media boga anduuo haſta poco mas de media noche, que llegò a la Foſſa de ſan Iuan, y luego deſpachõ dos ſaluas, vna a Mecina, adonde eſtaua el Duque de Maqueda, y la otra a Rijoles auiſando del armada, para que todos ſe puſieſſen a punto, y al hazer del dia, llegò con las galeras a Rijoles, adonde don Pedro ſoſpechaua que el armada

D. Pedro de Leyua mete Preſidio en Rijoles.

armada lleuaua intento de dar, como eſcarmentada de los años atras, y ordenò a don Garcia de Toledo, que metieſſe en la ciudad alguna infanteria Eſpañola de ſocorro: y mandò, que toda la gente comieſſe, y ſe puſieſſe en orden para aguardar la venida del armada: la qual, Domingo a 20 de Setiembre parecio a la vela cõ Jaloque freſco, deſpuntando por el Cabo de la Foſſa de San Iuan en el Faro. Don Pedro de Leyua, viendo que parecia el armada, començò a mouerſe con ſus galeras, proejando la buelta della. El armada Turqueſca, en viendo galeras amaynò, aunque ſe hallaua ſobre viento: y ſoſpechando q̃ auia mayor numero, començò a ponerſe en orden, y como don Pedro de Leyua eſtaua, creya que el armada auia de dar en Rijoles, por romperla ſu deſſignio, tirò vna pieça a manera de deſafio, para darla ſoſpecha, de que auia mas galeras en Mecina, aunque el viento era muy freſco, y conuenia proejar.

D. Pedro de Leyua pone en temor al armada Turqueſca.

El armada Turqueſca, viſto el roſtro q̃ la hazian aquellas galeras Chriſtianas, ſe puſo en batalla en forma de media luna y ſu Real para ſeña! della, tirò vna pieça: todo lo qual miraua el Duque de Maqueda cõ la gente principal de Mecina, deſde las Açoteas del Palacio Real: y como era en mitad del Faro, ſe via muy claro, como en vna plaça deſde entrambos Reynos: y eſte acometimiento de don Pedro de Leyua, que fue hecho de Capitan prudente, y valeroſo, y ua con fin de diuertir al enemigo de ſu primero impetu, de dar ſobre la ciudad de Rijoles, como deſpues ſe entendio, que lo era. Y tambien, para que poniẽdoſe a tiro de cañon del armada, como ſe puſo, hallandoſe ella a ſobrouiento, y con viento muy freſco, ſe cebaſſe en querer ganar aquellas galeras, y que con eſto ſe empeñaſſe en paſſar el Faro: y eſta fineza podia hazer dõ Pedro de Leyua, por tener ſus galeras tan gallardas. Pero en llegando don Pedro a tiro de cañon del armada: como ſe ha dicho, y que hizo trinquete, y començò a tomar la caça, los Turcos no le quiſieron, antes eſcurtieron luego, y ſe metio el armada en la Foſſa de San Iuan: y con eſto, por aquel dia no pudieron los Turcos emprender a Rijoles. D. Pedro de Leyua, viſto que el armada ſe auia retirado, ſe fue a eſta parte del Faro, ſin querer entrar en Mecina haſta la tarde que ſalio a tierra, y el Duque de Maqueda le agradecio lo hecho, y el auer inquietado con tanta deſtreça al enemigo, y moſtradole tan de veras la frente.

D. Pedrõ de Leyua haze roſtro al armada del Turco.

El miſmo dia, al anochazer, ſalio don Pedro de Leyua con ſus galeras, y por la parte de Sicilia fue proejando, aunque el viento era mucho, haſta la Eſcaleta, doze millas de Mecina, para dar a entender al enemigo, que don Pedro, penſando que no era viſto, yua con intento de darle de noche alguna rociada de cañonazos: pero ſu verdadero fin era tener al armada enemiga en cuydado y ſoſpecha, para que no ſalieſſen della algunas galeras a hazer daño, cõmo ſuelen. Y ſucedio muy bien el deſſignio, porque no obſtante que aquella armada eſtuuo ſiete dias en la Foſſa de San Iuan, entrauan nauios cargados en Mecina por la coſta de Sicilia: y aunque procurõ cõ ſeys galeras meter mas ſocorro en Rijoles, el tiempo era tan fuerte de Jaloque, que fue impoſsible.

Armada del Turco ſiete dias en la Foſſa de S. Iuan.

D. Pedro de Leyua Capitã de eſperiencia.

Quando paſſaua lo referido, llegò a Rijoles vn eſclauo Chriſtiano, y dixo, que era del armada, y que el Baxà Cigala le auia dado libertad, con condicion, que lleuaſſe dos cartas ſuyas al Duque de Maqueda, la vna, y la otra a ſu madre, luego le paſſaron a Mecina en vna barca, que como el Jaloque era grande, llegò en vn momento. Pedia el Baxà al Duque en ſu carta, que ſe contentaſſe y tuuieſſe por bien de dar licencia a ſu madre

Cigala pide al Duque de Maqueda, q̃ le dexe ver a ſu madre.

para que fuesse a verle, encareciendo la merced y satisfacion que en ello recibiria, y ofreciendo de restituyrla luego, y yrse sin hazer daño ninguno, y dezia que se tratasse de rescates, como lo hizo Piali Baxâ, otra vez en aquel lugar, y embiaua muchas encomiendas a don Pedro de Leyua, trayendole a la memoria el amistad de los Padres de entrambos, y rogandole que le ayudasse para la vista de su madre, en que recebiria gran consuelo. En la carta de la madre mostraua el desseo que tenia de verla, y besarla la mano. Rogauala, que en todo caso le viesse, y lo procurasse, y no le dexasse yr tan desconsolado, como yria sin verla, y prometia dexarla boluer luego. El Duque de Maqueda, considerãdo que era caso de humanidad lo que el Baxâ pedia, y q̃ seria al contrario el negarselo, le respondio, que se contẽtaua de embiarle a su madre, con que embiasse por rehenes a su hijo mayor con vná, ô dos galeras de Fanal a poder de don Pedro de Leyua, que le tendria con el respeto y honra q̃ a tal persona se deuia. Replicô Cigala con otra carta al Duque, y tambien otra a don Pedro de Leyua, diziedo: que se deuia considerar quan mal cõtado le seria en Costantinopla, si por aq̃l caso diesse rehenes, y q̃ el no pedia sino ver a la pobre vieja de su madre, para dexarla boluer luego, como lo hizo cõ su hermano, quãdo fue a Costãtinopla.

Duque de Maqueda da licencia q̃ la madre de Cigala le vaya a ver.

Y passandose en estas demandas y respuestas dos dias, auiendo calmado el tiempo, don Pedro de Leyua con ocho galeras reforçadas, lleuando de popa dos barcones con seys pieças de artilleria, cõ mucha poluora, cuerda, y balas, socorrio a Rijoles: y dexando el artilleria en los barcones, y echãdo en tierra trecientos Españoles, se boluio a Mecina a vista del armada, quedando aquella ciudad segura con este socorro. Tambien en este tiempo tuuierõ los de tierra algunas escaramuças cõ los Turcos, porque desembarcarõ dos mil dellos para hazer agua. El Duque de Maqueda, determinado de dar satisfacion al Baxâ, ordenò a don Pedro de Leyua que lo encaminasse como le pareciesse: el qual, embarcada la madre en su Patrona con los hermanos de Cigala, y algunos parientes, y con ellos vn Caualiero criado del Duque, con quien embiô a visitar al Baxâ, con vn presente de refrescos, y otro que don Pedro tambien le embiô con vn Capitan de esperiencia y discrecion, para que se informasse de lo que passaua en aquella armada, y de sus designios, fue a Rijoles con vna vandera blanca de paz: y metidos los passageros en vna barca grande q̃ lleuaua de popa, se fue al armada, que estaua muy cerca, y la galera se boluiô a Mecina. Estuuieron la madre y hermanos con Cigala todo el dia, y comieron con el, y se alegraron, y dos horas antes de anochezer, se vieró yr a Mecina tres galeotas gruessas: y llegadas a vna milla del Castillo del Saluador de Mecina, dexaron yr la barca a la ciudad, con la madre y hermanos del Baxâ, y los demas que con ellos auian ydo, y se boluieron al armada, quedando el Baxâ muy agradecido de la cortesia del Duque de Maqueda, y de don Pedro de Leyua: lo qual dio a entender a sus criados con grandes demostraciones. Este caso no se tomò bien en Costantinopla, y los emulos de Cigala tuuieron ocasion de caluniarle: pero el fue siempre hombre libre, y de gran estimacion, y que con prudencia sabia deshazer las quimeras y calunias de sus enemigos.

D. Pedro de Leyua socorre a Rijoles.

Duque de Maqueda embia vn presente a Cigala.

Cigala se vee cõ su madre y hermanos.

Aquella misma noche se partiô el armada sin hazer daño en ninguna parte, y auiẽdose quedado della vn renegado, hombre de buena razon, refirio al Duque de Maqueda, que el intento que lleuaua, era de tomar a Rijoles, y que toda el armana no era de mas de cinquenta y quatro galeras, y que no lleuaua mas de cinco mil Turcos, y que saqueada aquella ciudad

auia

auia de passar a Berberia, y que por tener muchos enfermos, determinò el Baxà de embiarlos a Leuante: aunque por andar tan desembueltas aquellas dozegaleras Christianas, no quiso que fuessen menos de veynte galeras: las quales este renegado vio salir del armada la buelta de Leuante la noche antes que el se huyesse, y que el Baxà, con las treynta y quatro restantes, se encaminò la buelta de Zaragoça de Sicilia: lo qual se vio despues, porque los auisos de las costas fueron, que por la de Sicilia y uan treynta y quatro galeras, y veynte por la de Calabria, fue el Baxà Cigala al Gozo de Malta: y aunque desembarcò alli dos mil y quinientos Turcos para hazer agua, no la pudo hazer, antes le descalabraron su gente: y boluiendose a embarcar, siguio su viage la buelta de Berberia.

Armada del Turco va al Gozo, y a Berberia.

Capitulo VI. Que salio vn armada Inglesa contra las Indias, y el Rey de Francia concierta las cosas de Bretaña: y el Duque de Mercurio va à Vngria.

LAs cosas de Inglaterra passauan sin auer en ellas nouedades, y no se ponia cuydado en otras cosas, mas que embiar armadas contra el Rey Catolico, ayudar a sus rebeldes, sustentar las confederaciones y ligas con los enemigos de su Corona: y auiendo hecho al Conde de Essex Mariscal del Reyno de Inglaterra: y passando por sus manos todos los negocios, parecia, que por la inuidia de los otros ministros de la Reyna, se yua engendrando alguna gran sedicion, porque se conocia la poca conformidad que con el Conde tenian, aunque en secreto, porque en esto fue aquella Reyna muy vigilante, que en lo exterior tuuo siempre a sus ministros vnidos: pero al cabo rebentò el apostema de la mala voluntad contra el Conde de Essex, con los efetos que sucedieron despues: El Conde de Comberlan salio de Inglaterra con vn armada para las Indias, y llegò a la isla de S. Iuan de Puertorrico, y tomò la ciudad, q̃ por caer fuera del tiempo que yo escriuo, se quedarà para quien toca. De la salida desta armada se entendio en España a tiempo que se pudiera embiar otra contra ella, por q̃ auia gente y navios: pero fuesse la natural tardança, ò que la enfermedad del Rey hiziesse mas negligentes a los ministros, no embiaron armada hasta mucho despues que salio con ella don Francisco Coloma, quando no fue de prouecho.

Códe de Cóberlà toma a Puertorrico.

Códe de Essex tiene muchos enemigos.

El Conde de Essex dezian los Ingleses, que trataua con el Rey de Frãcia, viendo a la Reyna muy acabada, cosas contra el Estado, ò para si, ò para poner en el Reyno persona a satisfacion del Rey: el qual en estos dias auia ydo contra el Duque de Mercurio a Bretaña: el qual, toda via se mantenia con calor del Rey Catolico: y desseando el Rey no lleuar este negocio por armas, mediante la interposicion de algunas personas, y entre ellas la Duquesa de Mercurio. A veynte de Março se concertaron los Capitulos en la villa de Angers, y entre otros fueron. Que el Duque de Mercurio tuuiesse su compañia de cien hõbres de Armas. Que el Rey recebia en su gracia a todos los Caualleros, y Capitanes q̃ auian seruido al Duque. Que el Rey descargaua al Duque de quinientas mil libras de la fiança que hizo su padre para pagar al Duque Casimiro, que se le deuian por seruicio de la Corona. Que el artilleria Real que el Duque tenia, quedasse a su Magestad, y que al Duque se pagasse la que el auia labrado. Que los Españoles que estauan en el rio de Nantes, saliessen

Cócierto del Duq Mercurio con el Rey.

ſi lieſſen dentro de quinze dias, como no fueſſen a Blauet. Que el Duque entregaſſe a ſu Mageſtad el gouierno de Bretaña, en fauor del caſamiento de Ceſar Monſiur, hijo natural de ſu Mageſtad, con Madamoſela de Mercurio, hija del dicho Duque: y por recompenſa del qual, el Rey otorgaua dozientos y treynta y ſeys mil eſcudos, por los gaſtos que el Duque de Mercurio auia hecho en tiempo de la guerra, y diez y ſeys mil eſcudes de penſion en cada vn año al dicho Duque. Que el Duque ſacaſſe la gente de guerra, Franceſa, y eſtrangera de Nantes, y otras plaças, y que todo quedaſſe en la obediencia del Rey.

Duque de Mercurio va a la guerra de Vngria.

Otorgados y firmados los dichos Capitulos, aquella prouincia quedò con quietud, auiendo ſido el Duque de Mercurio el vltimo que deſamparò la liga, auiendolo hecho con particular conſentimiento y beneplacito del Rey Catolico: y porq eſte Principe conocia los humores de Francia, y juzgaua, que andar en la Corte no era de ſu humor, ni eſtar retirado, podia ſer ſin ſoſpechas, determinò de ſeruir a Dios en Vngria en la guerra contra infieles, ſacrificando ſu perſona, y eſperiencia de guerra, en que ſe portò como valeroſo Caualliero, y gran ſoldado: y entre muchas buenas faciones que hizo, ſiendo General del Emperador, ganò a Alua Real, con pequeño exercito, moſtrò la frente al enemigo, que era mucho mayor, y le echò del ſitio que tenia, forçandole a retirarſe con gran daño. Y teniendo el Rey de Francia ſoſſegadas las coſas de Bretaña, eſtando libre de todo lo demas, boluia enteramente ſu animo a tratar de la guerra de Picardia: pero conociendo quãto mejor le eſtaua la paz, para eſtablezerſe en ſu Reyno por medio del Papa, ſeguramente la procuraua, por conſeruar la reputacion, porque entre otras coſas conocia que por armas no podia vencer: y que eſtando en guerra, ſe le podian leuantar nuebos humores, no teniendo los de Francia enteramente ſoſſegados, antes muchos deſcontentos, los Catolicos, por el acogimiento que hallauan los de la nueua Religion, y arrogancia con que procedian los que le auian ſeruido, por no parecerles que eran premiados conforme a ſus meritos: y los que ſe auian reduzido por la miſma cauſa, no acabando de aſſegurar ſus animos, de que eſtablezido el Rey, auia de oluidar las oppoſiciones que le auian hecho, aunque generoſamente lo moſtrò deſpues al contrario: y deſde eſte tiempo (aunque andaua diuertido en entretenimientos de damas) fue moſtrando que deſſeaua el diuorcio con la Reyna Madama Margarita ſu muger, como deſpues ſucedio.

Prudẽcia del Rey de Frãcia en acomodar ſus negocios.

Rey de Francia deſſea el diuorcio cõ Madama Margarita ſu muger.

En eſte año huuo tres eclypſes: dos de Luna, y vno de Sol: el primero de Luna fue en 20. de Hebrero, a las diez y ſeys horas deſpues de medio dia: eclypſoſe de quatro partes las tres de la Luna. En ſiete de Março a las diez del dia ſe vio eclypſado el Sol, de quatro partes las tres: y en diez y ſeys de Agoſto ſe eclypſò la Luna, ſalio por Orizonte eclypſada toda, y luego començò a deſeclypſarſe. Los efetos deſtas coſas pudieron conjeturar los que entendian el arte de Aſtrologia, y los que no ſabian eſta ſciencia, por los ſucceſſos los auràn echado de ver.

Eclyſes deſte año de 1598.

Capitulo VII. Que el Papa abſoluio a don Ceſar Deſte, y los Ferrareſes juraron fidelidad a ſu Santidad, y ceſſaron los rumores que ſe temiã en Italia.

EL contento que recibio el Papa de verſe libre de la guerra de Ferrara fue grande y luego abſoluio al Duque de Modena de las cenſuras, y eſtableciò, que jamas por ninguna cauſa el

el Estado de Ferrara se pudiesse enagenar de patrimonio de la Iglesia, y ordenò al Legado, que entrasse en la ciudad y tomasse la possesion, y del Estado: y que lo Capitulado con el Duque se cumpliesse. Entrado el Legado en Ferrara con Consulta del Papa, quitò algunos tributos, y hizo algunas gracias, como los Principes sabios siempre lo vsaron en los principios de sus dominios, porque entre ellos, y sus pueblos, no puede auer mas fuerte vinculo que el amor. Todos los Principes Christianos mostraron gran contento, por ver a Italia libre de vn fuego que se yua encendiendo que la pusiera en mucho trabajo. La ciudad de Ferrara embiò sus Embaxadores al Papa, y le dieró obediencia en la sala del Consistorio, y en presencia del sacro Colegio de los Cardenales: y los Embaxadores hizieron solene juramento de fidelidad, conforme a los poderes que lleuauan, y vno dellos dixo, con vna elegantissima oracion, el contento que aquel dominio tenia de ver sesugeto a su Santidad, y acabò suplicando por la confirmacion de sus priuilegios: y el Papa quedò muy vfano, pareciendole que auia hecho mucho, que en su tiẽpo el Patrimonio Eclesiastico se huuiesse tanto acrecentado: por lo qual, y porque parecia en buena conuenẽcia de Estado, que esto no cumpliria a los Potentados de Italia, y que el Rey Catolico, por auerse acercado tanto el poder temporal del Pontifice al Estado de Milan, no auia considerado bien el auer assistido a su Santidad, sino que deuiera ayudar a don Cesar, para que se conseruara en aquel Estado: a lo qual se respondia, que siempre que la Corona de España se desuniera de los Pontifices, y los Pontifices della, seria gran ruyna para la Christiandad, aliende de que el acrecentamiento del Estado de Ferrara al Patrimonio de la Iglesia, respeto de las fuerças del Rey Catolico, no era mas considerable que vn punto Geometrico, respecto del cielo: porque por impedir tal aumento, no auia de querer el Rey, que siempre auia fauorecido causas justas, y defendido la Religion en sus Reynos, y en los agenos encender vn fuego en Italia con gran prejudicio de sus Estados estãdo empeñado en tantas guerras ofensiuas y defensiuas con Turcos, con Inglaterra, Francia, y cõ sus rebeldes: los quales, ninguna cosa mas pudieran desear, que ver vna nueua diuersion de las fuerças del Rey, como fuera esta, y della tomaran ocasion para calumniar al Rey, diziendo: que emprendia la defensa de don Cesar contra el Pontifice, porque no consiguiesse lo que era suyo, demas de que huuiera dado ocasion a todos los vltramontanos, especialmente a Franceses, de ganar merito con el Papa, y de corromperse la Religion en Italia, por el passage de tantas naciones infectas: por todo lo qual, el Rey Catolico, como prudentissimo Principe, continuando su justa intencion y santo zelo cõ la Iglesia, tomò mejor resolucion, aduirtiẽdo a don Cesar, que era el mejor camino dar al Pontifice lo que era suyo, con que cessò la guerra, ocasion de muchos males: y los Principes de Italia, que estauan a la mira de lo que el Rey Catolico hazia, se sossegaron, especialmente Venecianos: a los quales, menos que a otro, conuenia esta vnion de Ferrara, porque demas de ser cosa perniciosa permitir por su vezino a vn Principe mayor con dominio espiritual y temporal, ellos poseen el Polesine de Rouigo, que fue miembro del Ducado de Ferrara, y podian temer, que algun dia la Iglesia le quisiesse recuperar; y dereçar algunos puertos de mar del Ferrares, que al dominio Veneciano podia causar mucho daño; aliende, que nunca los Pontifices estuuieron bien affectos a la Republica, porque teniendo atẽcion a sus razones de estado, siempre tienen

Embaxadores de Ferrara van a dar obediencia al Papa.

Rey Catolico no acertò en auer ayudado a cõseruar a don Cesar Deste en Ferrara, y lo q a ello se respõde.

Venecianos, no gustaron de la vnió de Ferrara con el Patrimonio de la Iglesia, y fue estado

tienen controuersias: y es cosa sabida, que el Estado de la Iglesia recibe muchos daños de la vezindad de los Venecianos, porque siendo razon fundamental de los Estados impedir, que otro Principe no mantenga inteligencias en los suyos. Los Pontifices por descuydo, ô por otras causas, han dado ocacion, para que otros Principes, y en particular Venecianos, dispongan en el Estado Eclesiastico, como en el propio, en reteniẽdo a muchos Capitanes y Coroneles de Romaña, y de la Marca, que con industria sacan la gente, y el dinero destas prouincias, que embian cada año a Dalmacia, Corfû, y Candia, sin sabiduria del Pontifice, que jamas buelue: y assi queda el Estado del Papa sin ella, consistiendo la potencia de vn Principe en la multitud de los hombres, y los mismos Venecianos confiessan que no se siruen de sus vassallos, por no disminuyr el numero: y porque sacan dos prouechos de seruirse de gente estrangera. El vno, que en qualquiera ocasion tienen gente, para formar exercito en Lombardia, lo qual no seria, si la sacassen cada año, y la embiassen vltramar. El otro, que sus rentas son mayores, con las quales mantienen los presidios de gente forastera: y por lo sobredicho, no solamente el Estado de la Iglesia pierde la gente, pero tambien las rentas, pues no se tratan tierras, ni se cultiuan los campos por falta de gente, aliende, de que como es gente inclinada a la guerra, venden sus haziendas por yr a ella, y muchas vezes para ponerse en orden, y adereçarse, salen a robar los caminos, y engolosinados en esto, nunca lo dexan, de donde procede auer tantos forajidos. Francisco Esforça tomò toda la Marca a Eugenio Quarto, porque la mayor parte de sus soldados eran Marquesanos: por todo lo qual era cosa cierta que assi Venecianos, como el Gran Duque de Toscana, y los demas Potentados estuuierõ a la mira, esperando la resolucion que el Rey Catolico tomaua en este negocio, y que si ella fuera para defender a don Cesar, se conformaran con el, y assi se deue al Rey Catolico la quietud de Italia, el aumento de Patrimonio Ecclesiastico, y el auer euitado tan grandes males, como de lo cõtrario sucedieran.

Estado de la Iglesia q̃ daños recibe de la vezindad de Venecianos

Sossiego de Italia deuido al Rey Catolico.

Capitulo VIII. Que el Papa va a Ferrara, y como partio primero el Santissimo Sacramento.

SOssegado lo de Ferrara, el Papa determinô de yr a aquella ciudad: y auiendose ordenado lo que cõuenia a su partida, mandô, que vn dia antes partiesse el Santissimo Sacramento, como se suele en semejantes viajes. Y Domingo a 12. de Abril a las nueue horas, antes de medio dia, baxò el Papa a la Capilla Gregoriana, acõpañado de ocho Cardenales: la qual, està en S. Pedro, y hecha oraciõ a nuestra Señora, fue al altar de los Apostoles, y dixo Missa, y acabada, tomò la estola y hizo oraciõ al Santissimo Sacramento, y le puso en vna caxa de Christal de tres palmos de largo, y dos de ancho, cubierta de tercio pelo carmesi con passamanos de oro, y algunas bordaduras, y la dio al Sacrista. Encima de la caxa yua vn Crucifixo dorado de vn palmo de alto, y de las quatro esquinas de la caxa saliã quatro colunas, sobre las quales se echò vn paño de brocado q̃ cubria el Crucifixo y la caxa: tomaron luego los Canonigos de S. Pedro las andas, adõde Mõseñor Sacrista puso el Sãtissimo Sacramento: y lleuando las varas del palio los Camareros del Papa, y yendo delante los niños de la Dotrina, la Cofradia del Santissimo Sacramento con hachas encendidas, y tunicas, y los Cantores, y el Clero de S. Pedro cõ hachas, y la

Santissimo Sacramẽto sale de Roma, y como camina.

y la Cruz del Papa, y los Mazeros, y detras de su Santidad, y los Cardenales cõ hachas, y otros muchos Prelados y Caualletos. Llegaron a la escala de San Pedro, adonde pararon, y arrodillado el Papa, Monseñor Sacrista, el Maestro de ceremonias, y los Canonigos, pusieron la caxa del Santissimo Sacramento encima de vna acanea ruzia, que en la silla, que era de terciopelo carmesi, con su guarda pade lo mismo con franxas de oro, yua vn asiento y encaxe adonde se assentaua, y afirmaua con tornillo. Puesta la caxa en este lugar se leuantò el Papa, y la besò, y se boluiò à arrodillar, y tomençò a caminar la misma procesion la buelta de la puerta Angelica, y su Santidad estuuo arrodillado hasta que perdio de vista al Santissimo Sacramento. Llegado el Santissimo Sacramento a la puerta Angelica, los de la procesion se boluieron, siguiendo los que yuan al viage. Primeramente las azemilas, vna compañia de caualios ligeros cõ dos trompetas, ocho acaneas que se lleuauan de diestro, con sillas de terciopelo Carmesi, vna acanea, en la qual yua la escala para el seruicio del Santissimo Sacramento, cubierta con vn paño colorado: seguian las familias de los Prelados dos Corsores, dos oficiales de vergas coloradas la Capilla del Papa, vn Maestro de Ceremonias, dos Canonigos, y dos Beneficiados de S. Pedro, dos Mazeros, dos Clerigos a caualio, con dos linternas de plata con sus velas encendidas: luego el acanea con el Santissimo Sacramento, que lleuauan de diestro dos Palafreneros del Papa: detras yua Monseñor Sacrista con la ferula, y detras el Patriarca Biondo, el Arçobispo de Nombruni, el Obispo de Nicastro, Monseñor Mora, Monseñor Vescõte, quatro Camareros de su Santidad, que llamã Extramuros: y desta manera se fue por las jornadas que se señalaron hasta Ferrara: y en el entrar y salir de las ciudades, villas, y lugares, se hazia recebimiento, y acompañamiento solenissimo, y deuotissimo al Santissimo Sacramento, y siempre se embiauan adelante los Corsores, oficiales de vara colorada, que auisauan al Clero y ciudadanos, de la llegada del Santissimo Sacramento: y ponian a las puertas de las ciudades, y de las Iglesias copias impressas, de la indulgencia que su Santidad concedia a los que hazian, recebian, y acompañauan al Santissimo Sacramento. Recebianle con palio y mucha cera, y le lleuauan a las Iglesias Catedrales, o principales, y alli estaua la noche con mucha reuerencia, puesto encima del altar mayor: y la mañana antes de partir, el Sacrista dezia Missa, y reconocia el Santissimo Sacramento, y le renouaua cada quatro dias, y con la misma orden, y deuocion que en las ciudades, villas, y lugares le auian recebido, le acompañauan.

El siguiente dia, su Santidad celebrò Missa en el altar de los Apostoles en san Pedro, con interuencion de los Cardenales. Acabada la Missa, tomòla muzeta, y la estola, y se arrodillo delante del altar, tomençò en voz alta el Antiphona, In viam pacis, con los versiculos y oraciones, y luego se salio por la puerta de santa Maria de la Febre, hazia Campo santo, y alli entrò en la litera, y los Cardenales le acompañaron hasta Puerta Angelica, adonde se despidio dellos. Yuan delãte el bagaje, las literas, las acaneas de diestro, las valijas, y los caualios ligeros, con quatro trompetas, luego la familia de su Santidad y los Camareros secretos trinchante, medico, y el copero: yua la guarda de los Guizaros de apie, con arcabuzes, ya uzados delante del Crucifixo, cõ la Cruz, la litera de su Santidad, detras los Cardenales Baronio, Arigon, Monte, San Iorge, Blanqueto, Burgues, y Cesis, el Arçobispo de Auersa, y otros, y el Telotero: siguieron otros Prelados

Pontifice parte a Ferrara.

que

que vuan alcançando, y por todos los caminos por donde su Santidad passaua, concurria mucho pueblo, por recebir su santa bendicion. Llegò la primera noche a Ciuità Castelana, fue primero a la Iglesia Catedral, y a la puerta le recebiò el Obispo de Pontifical con los Canonigos, y se cantò el Te Deum Laudamus, y acabada la oracion, su Santidad cantò la bendicion, y la dio al pueblo. A los 15. su Santidad fue a Narni, y a la puerta, en vna fuente de plata le presentaron las llaues de la ciudad: y fue a la Iglesia mayor: y como en Ciuita Castelana fue recebido del Obispo y Clero, y huuo arcos triunfales, y grandes demostraciones de alegria. A los diez y seys fue su Santidad a la ciudad de Terni, adonde huuo el mismo recebimiento con arcos y otras grandezas, y entrò a la tarde en el lago en vna barca con los Cardenales a ver vna pesca de truchas, con que se tuuo algun passatiempo.

Llegò su Santidad a los diez y siete a la ciudad de Espoleto, adonde le recibieron veynte y quatro mancebos vestidos de carmesi con el palio, y a la puerta auia arcos, festones, empresas, motes diuersos en honra, y alabança de su Santidad, y de la Santa Sede: huuo gran recebimiento, y gran concurso de gente, que de toda la comarca acudia, y dispurose mucha artilleria, y huuo rumor de campanas, y otros instrumentos, y lo mismo se hazia en las otras ciudades, porque todas a porfia querian mostrar su voluntad. A los diez y ocho durmio su Santidad en Foliño, y huuo el mismo recebimiento, estando las calles colgadas de muy ricos paños. A los diez y nueue llegò a Camarino, y le salio a recebir con muchos caualleros el Cardenal de Camarino, y a la noche huuo en la torre de la Iglesia mayor tantos coheres, y fuegos artificiales, que se encendio fuego y quebraron las campanas, y su Santidad las mandò hazer a fuego sta. En Calderola comio su Santidad a los veynte, adonde le recibio cõ mucha solenidad el Cardenal de Cosença, y comuidò a toda la Corte, y la noche durmio en Mazerata, adonde le recibio el Cardenal San Clemente, Legado de la Marca, cõ gran Pompa y aparato. Dispurose mucha artilleria, y huuo otras demostraciones de alegria, y en esta ciudad se detuuo el Papa dos dias por vn poco de indisposicion. A los veynte y tres, su Santidad se fue a Recanati, adonde tambien le recibieron, como en las otras partes, y aquella tarde llegò a la Santissima casa de nuestra Señora de Loreto, adonde se detuuo tres dias, y alli celebrò, y comulgò a la familia, y presentò a la Iglesia vna tapizeria blanca bordada, y vn aderço de dezir Missa, Caliz, Cruz, y sus candeleros de plata, y demas desto ofrecio dos mil escudos, y alli hizo su Santidad vna Congregacion con los Cardenales que yuan en su compañia, y se determinò el dia que se auia de entrar en Ferrara, que fue a los ocho de Mayo. El Domingo fue su Santidad a Ancona, y del Castillo le hizierõ grã salua, y en la puerta le recibieron los Magistrados, y las milicias, y huuo arcos, motes notables fuera, y dentro de la ciudad. Y el santo dia del Ascensiõ, que fue a los treynta, su Santidad hizo Capilla con grandissimo concurso de todo el pueblo, y de toda la tierra comarcana, por no auer visto semejante solenidad. Salio su Santidad de Ancona, Viernes a primero de Mayo, para Senegalla, Fano, Pesaro, Remini, Cesenatico, Reuena, Bañacauallo, y otros pueblos.

Llegado su Santidad a Ferrara, fue recebido con grandissima pompa y vniuersal alegria del pueblo de Ferrara: al qual quitò otros muchos estraordinarios tributos que solian pagar, y los confirmò sus antiguos priuilegios, y para mejor ordenar con su presencia el gouierno de aquel Estado, se detuuo

Cardenal de Camarino recibe al Papa en Camarino.

Cardenal de Cosença recibe al Papa en Calderola.

Cardenal de Sã Clemẽte Legado de la Marca, sale a recebir al Papa.

Pontifice llega a la santa casa de nuestra Señora de Loreto.

Pontifice entra en Ancona.

Pontifice entra en Ferrara.

detuuo alli todo el verano, y gran parte del Otoño. Acudieron a visitar a su Santidad los mayores Principes de Italia, y los que no pudieró yr, embiaron sus Embaxadores, alegrãdose del nueuo Estado, agregado a la santa Sede, mediante su prudencia, y de su viage hecho con salud y felicidad. Fue el Condestable de Castilla Gouernador del Estado de Milan, y Capitan General del Rey Catolico, a Ferrara, con acompañamiento, verdaderamente Real, có todos los Titulados, Feudatarios, y Caualleros del Estado de Milan, todos ricamente vestidos, y aderençados con ricas libreas, y hizo su entrada publica, y del Papa fue recebido y honrado, como Señor tã principal, y Lugarteniente de tan gran Rey. Tãbien hizieron la misma entrada con gran pompa, los Duques de Mantua y Parma, y los Embaxadores de la Señoria de Venecia. Acudieron los Archiduques Maximiliano, y Ferdinando, aunque emboçados, y fue cosa notable de quantas partes acudieron, y quanta multitud de gente fue a la nouedad de ver el Pontifice, y la Corte fuera de Roma en la ciudad, y Estado de Ferrara, que por tantos y tantos siglos fue posseyda de la casa de Este, de sucessor de linea Masculina al Patrimonio de la Iglesia de donde auia salido: y este viage, hasta boluer el Pótifice a Roma, costò vn millon.

Condestable de Castilla va a Ferrara.

Duques de Parma y Mãtua vã a Ferrara.

Archiduques Ferdinado, y Maximiliano van a Ferrara

Capitulo IX. Que el Pontifice acabò que se juntassen Comissarios para tratar de la paz entre España y Francia, y que fueron llamados para ello los Olandeses: y aunque embiaron Comissarios, no entraron en ella.

EL Pontifice desseoso de concluyr tan gran negocio, como pacificar a estos dos Reyes principales en Europa, por la buena disposicion q̃ para ello hallaua en el Rey de Frãcia, por cuya parte se le daua intencion, como siẽpre se auia hecho: q̃ concluyda esta paz, el Rey de Francia no desseaua cosa, mas que boluer las armas contra el enemigo comun de la Christiãdad. Su Santidad (para que mejor se llegasse a la conclusion tan desseada) embiò con titulo de Nuncio suyo a Frãcia a fray Francisco de Gonçaga, q̃ fue General de la ordẽ de S. Francisco, Obispo de Mantua para q̃ como persona de tanta santidad y virtud, juntamente có la prudencia y autoridad de su persona tan ilustre, interuiniesse en esta tratacion, juntamente con el Legado Cardenal de Florencia: y auiendo ydo y buelto al Archiduque muchas vezes el General Calatagirona, teniendo los animos de las partes bien dispuestos para esta conclusion, porque el Rey Catolico, como descargado de los Estados de Flandes, adonde era la importancia de la guerra, auia remitido el negocio al Archiduque, para q̃ le gouernasse como cosa propia, pues a el le tocaua mas. Bien es verdad, q̃ este Catolico Rey, hallandose fatigado mas que nunca de enfermedades, y en edad de 70. años, conociẽdo q̃ sus dias no podian ser largos, desseaua ver casados a sus hijos, y sus negocios assentados antes que Dios le llamasse, porq̃ ya estaua resuelto en q̃ el Principe casasse con Margarita hija del Archiduque Carlos su primo hermano, q̃ venia a ser prima segunda del Principe, y el negocio se yua disponiẽdo: y para que todo se hiziesse a vn tiẽpo, y el Archiduque viniesse acõpañando a la Princessa, para despues boluerse có la Infanta, no se aguardaua sino la cõdicion de la paz, que estando, como queda dicho, remitida al Archiduque, para que la tratasse como cosa propia, se aguardaua el remate della: pero el Pontifice, tomando animo de la gran voluntad de que mostraua el

Fr. Francisco de Gonzaga Nuncio a Francia.

Rey Catolico remite el tratado de la paz al Archiduque Alberto, y porq̃ causa.

Rey Catolico determina el casamiẽto del Principe có Margarita, hermana del Archiduque Ferdinando su primo.

Rey de Francia, y de complazer y seruir a su Santidad, mostrandose muy reconocido por tantos bienes como de su mano auia recebido, ofrecia de emplear toda su autoridad, en que juntamente entrassen en esta paz la Reyna de Inglaterra, y los Estados de Olanda: y aunque se puso en platica, ni los Estados quisieron, porfiando en su acostumbrada dureza, y particulares intereses, ni los que mas lo auian ofrecido, y con ellos tenian autoridad, trataron el negocio con el calor que conuiniera, porque juzgauan ser conuenencia de su Estado, que aquella guerra se conseruasse. La Reyna de Inglaterra, de buena gana dio oydos al negocio, y holgara de hazer esta paz, porque desseaua entrar en Cales, y la estaua tan bien, que trató con el Rey de Francia, que no concluyesse nada sin ella, porque teniendo ella a Cales, y restituyendo al Rey Catolico las plaças que tiene en los Estados de Flandes, venian las cosas a quedar en el antiguo estado, y todos satisfechos, y a renouarse las antiguas amistades y confederaciones de la casa de Borgoña, con las de Inglaterra: pero como esto no estaua bien al Rey de Francia, tuuo formas para descuydar a la Reyna, y solicitar el negocio por esta otra parte, que como al Archiduque suiuaua el desseo de venir a España, no le desseaua menos ver, assi fue atropellado por culpa de ministros infieles, que mirando mas a sus fines, è intereses, que al bien de su Principe, gouernauã el negocio, para encaminarle a su modo: de lo qual no faliô despues sentimiento a la Reyna de Inglaterra, y alguno de los culpados quiso Dios que lo pagasse con la cabeça: y aunque a otro se detiene el castigo, no deue de estar perdonado, porque Dios, quãdo es seruido, dilata, pero no perdona.

Reyna de Inglaterra desses entrar en la paz.

Llegado pues el negocio a punto de embiar Comissarios para el trato desta paz, fueron a ella, por parte del Pontifice Alexãdro de Medices Cardenal de Florencia, Legado Apostolico, y Fray Francisco de Gonzaga, Obispo de Mantua, Nuncio de su Sãtidad, y el General Fray Buenauentura Calatagirona. Por parte del Rey de Francia, fueron nõbrados el Señor de Grigion Põponio Beliebrê, de su Consejo de Estado, Niculas Budart, Señor de Selleri, Presidente de la Corte del Parlamento de Paris. Por parte del Archiduque fueron nõbrados don Fernando Carrillo del Cõsejo supremo del Rey Catolico y de la Camara, y Iuan Ricardoto, Presidente del Consejo, priuado del Archiduque, el Comendador Iuan Bautista de Tassis, del Consejo de Estado en Flandes, y Luys Verreyquen Secretario: y auiendose acordado, q̃ se juntassen en la villa de Verbins en los Cõfines de Picardia, lugar comodo para todos, aunq̃ se platicaua del negocio, no cessauan las manos, porque siẽpre se continuaua en hazer robos, caualgadas, y otros hechos de guerra, en los Payses de Enault, Artoes, y Picardia, y los Franceses trataron de ganar a Castelete con la ocasion de estar el presidio amotinado, y para ello ciertos soldados, los dauan vna puerta: pero entendido por los otros, juzgando, q̃ el motin y desconsuelo de no ser pagados, no deuia llegar a punto de infidelidad, y trayciô a su Principe, passaron por las picas a los culpados: y el Condestable de Francia, q̃ con grandes tropas de infanteria y caualleria, fue a executar el tratado, se boluio frustrado de la esperança q̃ lleuaua de ganar facilmente aquella plaça, loando mucho la fidelidad y buen gouierno de aquella gente, y es costũbre de Frãceses, quando mayores son las esperãças con los tratos, menear mas las manos. Tãbien fatigaua mucho la tierra otro motin que auia en Gueldres, de manera, q̃ los miserables pueblos erã afligidos de amigos, y enemigos, y los soldas, cõ razon, è sin ella, siempre se que-

Comissarios del Papa para el trato de la paz.

Comissarios de la paz se jũtã en Berbins.

Castelete se vee en peligro de vn tratado.

quexauan de que los dineros q̃ se embiauan de Espaſia para la guerra, se conſumian en otras coſas. En eſte miſmo tiempo llegô a Cales vna flota a cargo de don Sãcho de Leyua, en que yuan embarcados cinco, ô ſeys mil Españoles del armada que el Adelantado de Caſtilla, con infelice ſuceſſo, auia lleuado a Inglaterra, ô a Irlanda, adonde yua por Maeſſe de Campo General el miſmo don Sãcho de Leyua: y porque al remedio deſtos ſoldados canſados de nauegar con el armada del Adelantado, y deſpues en eſte viage haſta Cales, no ſe acudia; para veſtirſe, y repararſe de tantos trabajos, cauſaron a los pueblos tantos daños como los amotinados.

D. Sãcho de Leyua lleua infanteria à Flandes.

El Archiduque, viendo que no auia que eſperar, q̃ los Olandeſes entraſſen en la paz, proueyò de manera, que acabado el tratado con Francia, cargaſſe ſobre ellos todo el peſo de la guerra, y los Olandeſes auiendo buelto a embiar nauios a la India Oriental, moſtrando que en todas partes ſe hazian ſentir contra la Corona de Eſpaña, auian juntado muchas fuerças, y eſtandoſe a la mira de la parte, adonde aõia de cargar ſu furia, entrando en el Pays de Lemburg, robaron vn Aldea, adonde ſe hazia vna feria, y trataua de robar a Vaurè con el ayuda de ſeys ſoldados, que ſiendo deſcubiertos, pagaron la pena con la horca: y por eſtar con menos cuydado, mandò el Archiduque, que el Cõde Herman de Vergas, ſoſſegado vn motin que alli auia, juntaſſe la gente de guerra, aſsi para hazer roſtro a los Olandeſes, como para ocuparla en alguna empreſa, con la demas que ſe le embiaria, pues las platicas de la paz con Francia yuan muy adelante, y que la concluſion della ſe tenia por ſegura: pero ſucedio el embaraço, que fue ſiẽpre la total ruyna de los Payſes baxos, y que cortando el hilo de tantas, y tan grandes vitorias, ha dado cauſa que las tengan los enemigos, que han ſido los motines, porque quinientos Eſpañoles, y dozientos caualios que eſtauan en el Caſtillo de Amberes, padeciendo hambre y deſuetura, ſe amotinaron, y la ciudad, por eſcuſar las licencias, de que en eſtas alteraciones ſe ſuele vſar, proueyò que ſe les dieſſe comida, haſta que llegaſſe el dinero que ſe auian obligado de pagar en Flandes los hombres de negocios, por el aſsiento que con ellos ſe auia tomado, para acomodar el decreto, ò medio general que ſe auia publicado antes, como atras queda referido. Por la miſma cauſa ſe alteraron los preſidios de Lira, Gante, y otros, auiẽdo (quando eſto paſſaua) mandado, que el exercito que el Archiduque mandaua juntar, alojaſſe en Tilemote, Louayna, y parte en Namur, porque no auia querido conſentir el Arçobiſpo de Colonia, que entraſſe en tierra de Liexa, adonde ſe penſauan entretener, mientras llegaua el dinero: pero porque el tiempo no paſſaſſe en valde, el Archiduque con algun dinero, mandò ſocorrer a la gente que auia de ſeruir en Campaña, y dada muestra, ſe ordenô que marchaſſe la buelta de Gueldres.

Motin de los ſoldados del Caſtillo de Amberes.

Motin de los preſidios de Lira, Gãge, y otros.

Archiduque pierde la eſperança de paz cõ los Olandeſes.

Capitulo X. Que los Comiſſarios de los Reyes de Eſpaña, y Francia, ſe juntaron en Berbins para el tratado de la paz, y los capitulos que para ella ſe concertaron.

YA en eſte tiempo, los Comiſſarios en Beruins, auian paſſado tan adelante, que tenian caſi concertada la paz, porque el deſſeo que el Archiduque tenia de venir a Eſpaña, le ſolicitaua, y mouia a no reparar en coſas, eſpecialmente, que el Rey Catolico ſe la auia remitido, diziendo: que pues no auia tomado las armas

Paz concertada en Berbins.

por otro fin que la conseruacion de la Fê Catolica en Francia, y aquel respeto ya cessaua, que por su parte no queria que tan santa obra se detuuiesse por el, pues entre otros bienes que se ofrecian, era el boluer aquellas armas contra el comun enemigo, como ya se ha dicho: y el que tenia el Rey de Francia de verse Rey pacifico, no era menor, aunque la mayor dificultad que se hallaua, era lo que tocaua al Marquesado de Saluzo, porque el Rey de Francia le queria, y el Duque de Saboya, que le posseya, no le queria dexar, alegando el Rey, y el Duque, los derechos que cada vno tenia: pero vsando los Diputados de su prudencia (mediante el autoridad del Legado, y del Nuncio Apostolico) acabaron de concertar los Capitulos a dos de Mayo, y luego se publicaron en Francia, y en Flandes a siete de Iunio, de que el Pontifice sintio singular plazer, pues el auia sido el principal instrumento para acabar tan importante negocio para el beneficio de la Christiandad, de que le resultaua reputacion, y honra grãdissima, para el presente y venideros siglos. Fueron pues treynta y vn Capitulos los que para esta paz se concertaron. El primero. Que esta paz fuesse en conformidad y aprouacion de la que se hizo en Castillo en Cambresi el año de mil y quinientos y cinquenta y nueue años, entre las dos Coronas de España y Francia, sin hazer alteracion, ni nouedad en los Capitulos en ella contenidos, quedando todos en su fuerça, y vigor, saluo en lo que se derogare en el presente tratado. II. Que entre los Reyes de España y Francia, y su hijos nacidos y por nacer, y sus herederos, Estados, y vassallos, aya buena, segura, firme y estable paz, confederacion, y perpetua amistad, y que se amarán como hermanos procurando con todas sus fuerças el bien, honra, y reputacion el vno del otro, y que lealmente, en quanto pudieren, apartarán el daño de cada vno, ni fauorecerán, ni sustentarán a ninguna persona (sea quien fuere) en su perjuyzio, y assi cessarán de aqui adelante, todas las enemistades, y se pondrá en oluido todo lo que hasta el punto presente ha passado, de manera, que todo quede cancelado y oluidado, sin que jamas se haga resentimiento alguno por ello: y que en virtud del presente tratado, renuncian todas las platicas, ligas, y inteligencias, que pudiessen en qualquiera manera resultar en perjuyzio de sus Coronas, prometiendo, que jamas ninguno hará, ni procurara cosa que sea en daño del otro, ni permitirá que sus subditos lo hagan directa, ni indirectamente: y si alguno de qualquier calidad y condicion contraviniesse, yendo a seruir por mar, ô por tierra, ô ayudãdo, ô en qualquiera manera, assistiendo en qualquiera cosa en que pudiesse prejudicar a vno de los dichos dos Reyes, que el otro sea obligado de oponerse, impidiendolo, y castigandolo seueramente, como quebrantador deste tratado, y perturbador del publico bien. III. Que con el medio desta paz, y estrecha amistad, los subditos de ambas partes, qualesquiera que sean, como guardẽ las leyes y vsos de la tierra, puedã yr, venir, estar, frequentar, conseruar, y tratar en las tierras los vnos de los otros mercantilmente, ô como quisieren, por mar, y por tierra, y que serán defendidos y amparados los sugetos, pagando los derechos en los lugares acostumbrados, y otros, como por las dos Magestades, y sus sucessores serán impuestos. IIII. Que se suspendan todas las letras de las marcas, y repressarias que aurán sido dadas por qualquier causa, y que para adelante no se dará ninguna en perjuyzio de ninguno de los subditos de las dichas Magestades, sino contra los principales deliquẽtes, y sus bienes, y los complices: y esto sola-

Marquesado de Saluzo dificulta la cõclusiõ de la paz.

Paz, y sus Capitulos.

Paz general conduzida en Berbins.

„ ſolamente en caſo de vna manifieſ-
„ ta denegacion de juſticia: de la qual,
„ y de las letras de marca y repreſaria,
„ deuã hazer, q̃ conſte en la forma y ma
„ nera q̃ el derecho requiere. V. Que
„ las ciudades, y los ſubditos frequen-
„ tantes y habitantes en los Condados
„ de Flandes y Artoes, y de otras Pro-
„ uincias de los Payſes baxos, y de los
„ Reynos de Eſpaña gozen de los pri-
„ uilegios, franquezas, y libertades que
„ han ſido dadas por los Reyes de Fran
„ cia, predeceſſores del Rey Chriſtia-
„ niſsimo, y aſsi miſmo las ciudades fre
„ quentantes, y habitantes, y ſubditos
„ del Reyno de Francia, gozen de los
„ priuilegios, franquezas, y libertades
„ que tienen en los Payſes baxos, y en
„ los Reynos de Eſpaña, propiamente
„ como antes vſauan y gozauan en vir-
„ tud del dicho tratado del año de mil
„ y quinientos y cinquenta y nueue, y
„ de otros precedentes. VI. Que aſsi
„ miſmo ſe ha conuenido y concerta-
„ do, que en caſo que la Mageſtad del
„ Rey Catolico transfiera, por teſta-
„ mento, donacion, ò renunciacion, ò
„ por qualquier titulo que ſea a la ſere-
„ niſsima Infanta la Señora doña Iſabel
„ ſu hija primogenita, ò a otra, todas las
„ Prouincias de ſus Payſes baxos, con
„ los Condados de Borgoña, y de Car-
„ let, las dichas Prouincias y Condados,
„ ſe entienda ſer comprehendidos en eſ
„ ta capitulacion, y tratado, como eſta-
„ uan en el referido año de mil y qui-
„ niẽtos y cinquenta y nueue: y q̃ aſsi, la
„ dicha ſereniſsima ſeñora Infanta, ò
„ aquel en cuyo fauor la Mageſtad del
„ Rey Catolico aurâ diſpueſto, ſean
„ comprehendidos, ſin que para la efe-
„ to aya neceſsidad de hazer otra Capi
„ tulacion. VII. Que los ſubditos de
„ ambas partes aſsi Eccleſiaſticos, como
„ ſeglares, puedan boluer, no obſtante
„ que ayan ſeruido a la parte contraria:
„ y que los oficios y beneficios que te-
„ nian antes del fin del mes de Dizieꝫ-
„ bre del año de mil y quinientos y
„ y ochenta y ocho, ſe les bueluan, ex-
„ cepto los que eſtarân Canonicamẽte
„ proueydos: y que los puedan gozar,
„ aunque ſean rayzes, rentas perpetuas,
„ ô temporales, embargadas y ocupa-
„ das, por cauſa de la guerra que ſe co-
„ mençô en fin del dicho año de mil y
„ quinientos y ochenta y ocho, para
„ gozarlas deſde la publicacion deſta
„ paz, y aſsi miſmo qualeſquiera bienes
„ que les podrian competir por ſuceſ-
„ ſion, ò en otra manera, ſin pedir los
„ frutos cogidos de los dichos bienes,
„ rayzes, haſta el dicho dia de la publi-
„ cacion de la preſente paz, ni de las
„ deudas que ſe hallarán conſumidas
„ antes del dicho dia, y que ſe tendrâ
„ por buena y ſuficiente la particiõ que
„ aurâ hecho el Señor ſu Lugartenien-
„ te, ò Comiſſario, en cuya juridicion
„ ſe aurâ hecho el Arreſto, y que no
„ puedan los acreedores de tales deu-
„ das, ni ſus procuradores ſer oydos en
„ ninguna manera contra aquellos a
„ quien ſe huuiere hecho merced, ni
„ contra los que en virtud de tales mer
„ cedes, y confiſcaciones, los aurân pa-
„ gado por qualquier cauſa, de que pro-
„ cedan las dichas deudas, no embar-
„ gante qualeſquiera cartas de obliga-
„ cion que tengan los dichos acreedo
„ res: las quales, por eſecto de la dicha
„ confiſcacion, ſerân, y quedarân por
„ eſta capitulacion concedidas, anula-
„ das, y ſin ninguna fuerça y vigor.
„ VIII. Que ſe haga la dicha reſtitu-
„ cion de los bienes, rayzes, y rentas,
„ como arriba ſe dize, de vna y otra par
„ te a los criados y ſubditos de ambas
„ Mageſtades, no obſtãte todas las do-
„ naciones, cõceſsiones, declaraciones,
„ y ſentencias dadas en rebeldia y au-
„ ſencia de las partes, por cauſa deſta
„ guerra en qualquiera manera: las qua
„ les ſentẽcias, aſsi ciuiles, como crimi-
„ nales, queden anuladas y ſin efeto al-
„ guno, como ſino huuieran ſucedido, y
„ remitiendolos al derecho q̃ cada vno
„ tenia, quando començô la dicha gue-
„ rra, ſin que nadie pueda ſer conueni-
„ do por cargos y oficios publicos que

aya tenido de qualquiera calidad que sea, durante el tiempo de la guerra, auiendo dado la cuenta a los que tenian poder de ordenar, y mandar, como las tales personas no sean acusados de otras imputaciones y delitos, sino de auer seruido al vando contrario: y que con todo esso no puedan entrar en las ciudades y villas de sus Magestades, sino con sus cartas patentes, selladas con sus sellos, presentadas ante sus Reales Cortes y oficiales. IX. Que los que de vna y otra parte auran sido proueydos de algunos beneficios, cuya colacion, presentacion, ô otra dispusicion, toca a sus Magestades, ò a otras personas legas, queden en la possession y gozamiento de los dichos beneficios, como justamente proueydos. X. Que para satisfacion de sus Magestades se ha conuenido y concertado, que el vno al otro, se bolueran, y restituyran realmente, y con efeto, con buena fê, todo aquello que se hallarà auer sido tomado, arrestado, y ocupado por sus Magestades, ò de otros por su mandado, ò en su nombre, en las tierras del vno y del otro, conuiene a saber, el Rey Christianissimo buelua a la Magestad Catolica la juridicion y possession del Condado de Carlet, con sus pertenencias, y dependencias para su Magestad, y sus sucessores, llana y quietamente, y que queda la soberania a los Reyes de Francia, y que hallandose otras plaças y lugares ocupados, y tomadas despues de la paz del año de mil y quinientos y cinquẽta y nueue, por los Reyes Christianissimos, ô por sus ministros, se ayan de restituyr dentro de dos meses, que comiencen desde el dia de la data deste tratado. XI. Que assi mismo su Magestad Catolica boluerâ, y restituyrâ al Rey Christianissimo los lugares, que se hallarà, que por su Magestad Catolica ô por sus ministros en su nõbre, aurân sido tomados, y ocupados despues del dicho tratado, conuiene a saber, Cales, Ardres, Montelui, Durlans, la Chapela, Castelet en Picardia, y Blauet en Bretaña, y todas las tierras, y qualesquiera otros lugares en el Reyno de Francia, que se tienen por su Magestad, y los suyos en el dicho Reyno de Francia. XII. Que las dichas plaças se entregaran por su Magestad Catolica, ô sus ministros en efeto, con buena fê, y sin dilacion ô dificultad, sin tomar para ello ningun pretesto, ni ocasion a los ministros y personas diputadas, para recebirlas por el Rey Christianissimo dentro de dos meses, precisamente cõtados desde el dia de la data de las presentes en el mismo Estado que al presente se hallan, sin demolir, ni enflaquezer ninguna cosa dellas, ni sin pretender, ni pedir pagamento alguno por lo gastado en su fortificacion, ni por la paga que se deue a los soldados que de presente en ellas estan: y que la dicha restituycion sea cumplida y acabada dentro de los dichos dos meses. XIII. Que quanto a Blauet se harà la restituycion efectiuamente, y sin dilacion de tiempo, dentro de tres meses del dia de la data de las presentes, pudiendo su Magestad Catolica mandar demolir las fuerças que se huuieren hecho por sus ministros en Bretaña. XIIII. Que restituydas las dichas platicas, podrâ su Magestad Catolica mandar lleuar el artilleria, municiones, y vituallas que en ellas se hallarân al tiempo de la restitucion: y que los soldados y gente de guerra puedan lleuar sus bienes muebles, no pudiendo pedir, ni cobrar de los vezinos de las dichas plaças cosa alguna de sus casas, ni de la campaña, ni hazer daño en las dichas casas, ni lleuarse nada dellas que toque a los dichos vezinos. XV. Y para que la gente de guerra que se halla en Blauet, pueda mas presto retirarse a España, el Rey Christianissimo aya de mandarlos dar vaxeles

„ les, y marineros: en los quales car-
„ guen su artilleria, municion, vitualla,
„ y ropa que tuuiren en Blauet, y otras
„ partes de Bretaña, dando fianças de
„ boluer los dichos vaxeles y marine-
„ ros dentro del tiempo que se orde-
„ nará. XVI. Que aliende de lo di-
„ cho prometian los Diputados, que
„ para seguridad de la restitucion de las
„ dichas plaças, en recibiendo la ratifi-
„ cacion destos Capitulos, hecha por
„ el Rey Christianissimo, darán qua-
„ tro rehenes, quales los querrá escо-
„ ger, que sean vassallos del Rey Cato-
„ lico: los quales ayan de ser bien, y
„ honradamente tratados, como a su
„ calidad se conuiene, y que en siendo
„ hecha la restitucion, y realmente
„ cumplida, los rehenes serán puestos
„ con buena fé en libertad, y sin algu-
„ na dilacion: y que en siendo hecha
„ la restituycion de las plaças de Pi-
„ cardia, se de la libertad a dos de los
„ rehenes, quedando los otros dos has-
„ ta que se haga la de Blauet. XVII.
„ Y que las cosas contenidas en los Ca-
„ pitulos de la paz del año de mil y
„ quinientos y cinquenta y nueue, que
„ no auran sido executadas, cumplida-
„ mente se executen, y especialmente
„ lo que toca al Condado de San Pol,
„ confines de los Payses Baxos de los
„ dos Principes, y tierras, tenidas en
„ compromisso, essencion de Gabe-
„ las, y imposiciones foreras, pretendi-
„ das por los del Condado de Borgo-
„ ña, Obispo de Teroana, Abad de san
„ Iuan del Monte, Ducado de Bullon,
„ y restituycion de algunas plaças, de
„ vna y de otra parte, que se deuen res-
„ tituyr en virtud del dicho tratado,
„ y todas las diferencias que han de ser
„ decididas, y determinadas, como en
„ todos se acordô, y sean para el dicho
„ efeto nombrados Diputados de en-
„ trambas partes, en conformidad de
„ lo conuenido en el dicho tratado: los
„ quales se ayan de juntar dentro de
„ seys meses en los lugares que se con-
„ certaren. XVIII. Y porque en la di-
„ uision de las tierras tocantes a las
„ Dioceſis de Arras, Ambuosa, San-
„ tomer y Bolonia, parece que ay de
„ las villas de Francia, atribuydas a
„ los Obispados de Arras, y Santomer,
„ y otras partes del Pays de Artoes,
„ y de Flandes, a los Obispados de
„ Ambuosa, y de Bolonia, de donde
„ muchas vezes se causa confusion, pa-
„ ra quitarla, se ha concertado, que
„ en alcançando el consentimiento
„ y permission de su Santidad, se nom-
„ bren Comissarios de ambas partes,
„ que se junten dentro de vn año en
„ el lugar que se concertare, para de-
„ terminar el contracambio que se
„ podrá hazer por las dichas villas
„ con comodidad de los vnos y de los
„ otros. XIX. Que se de libertad a
„ todos los prisioneros de guerra de
„ ambas partes, pagando sus gastos y
„ deudas, sin pagar talla, ò rescate, sino
„ huuieren hecho concierto, y si por
„ esto naciesse diferencia, se aya de de-
„ terminar en la tierra de la juridicion
„ del Principe adonde estuuieren pre-
„ sos. XX. Que a todos los prisione-
„ ros que por causa de la guerra se ha-
„ llaren en las galeras de sus Magesta-
„ des, se les de luego libertad, sin que se
„ les pida por rescate, ni por otra cosa
„ ningun precio. XXI. Que quedan re-
„ seruados a la Magestad Catolica a la
„ sereniſsima Infanta su hija primoge-
„ nita, y a sus sucessores, y dependien-
„ tes, todos los derechos, acciones, y
„ pretensiones que entienden que les
„ pertenecẽ de los dichos Reynos, Pay
„ ses y Señorias, ò de otra parte, por
„ qualquiera causa, a los quales por sus
„ predecessores, expressamente no aya
„ renunciado, para pedirlos por via de
„ justicia, y no por armas. XXII. Y
„ porque se pretende por los Diputa-
„ dos del Rey Catolico, que para ve-
„ nir a vna buena paz, sea en esta com-
„ prehendido el Señor Duque de Sabo
„ ya, por lo q̃ la Magestad Catolica des-
„ sea el bien, y conseruacion del dicho
„ Señor Duque, como el suyo propio,

„ por la afinidad de la sangre, y paren-
„ tesco q̃ le toca, pidiendolo assimismo
„ Gaspar de Ceneurè, Marques de Lu-
„ lin, de su Consejo de Estado, su Diputa-
„ do: y porque el dicho señor Duque de-
„ deciende del hermano de la bisabuela
„ del Rey Christianissimo, y de prima
„ hermana de la Reyna su madre, dessea dar contento a su Magestad Chris-
„ tianissima, como su pariente, siruien-
„ té siruiendole, reconociendole, y res-
„ petandole con toda obseruancia de a-
„ mistad, para adelante, ya que las cosas
„ passadas, para ello no le han dado lu-
„ gar, prometiendose de su Magestad
„ Christianissima toda buena correspó
„ dencia en esto, se ha concluydo y de-
„ terminado, que el señor Duque de Sa-
„ boya sea comprehendido en esta paz,
„ y que para testimonio del desseo que
„ tiene de dar contento al Rey Chris-
„ tianissimo, lo restituyrà dentro de dos
„ meses la ciudad y Castillo de Berra,
„ sin dilacion, ni dificultad, contados
„ del dia de la data de las presentes, y
„ que la dicha plaça se remitirà por el
„ señor Duque a los que su Magestad
„ Christianissima, nombrare, sin demo
„ lir nada de lo fortificado, ni preten-
„ der algun pagamento por ello, ni por
„ las pagas de los soldados, dexando el
„ artilleria que en ella estaua, y lleuan-
„ dose la que despues de tomada metio
„ có sus municiones y vitualla. XXIII.
„ Que el señor Duque darà libertad al
„ Capitan Fortana estando en la ciudad
„ de Sulz en Borgoña, sin darle fauor,
„ ni a los que vsurparon la dicha ciudad
„ contra la voluntad de su Magestad
„ Christianissima, directa, ni indirecta-
„ mente. XXIIII. Y por lo restante de
„ las diferencias que ay entre su Ma-
„ gestad Christianissima, y el señor Du
„ que de Saboya, se concierta que se re-
„ mitan al juyzio de su Santidad, para
„ determinar, y decidir dentro de vn año,
„ que se cuente desde el dia de la data de
„ las presentes, en conformidad de la
„ respuesta que dio su Magestad Chris-
„ tianissima por escrito, a 4. de Iunio de
1598. y que lo que su Santidad determinare, se cumpla enteramente por
las partes, sin dilacion ni dificultad, y
que entretanto no se inoue cosa alguna, so color de ningũ protesto. XXV.
Que los dichos Principes amigablemente viuan, y traten con sus hijos,
descendientes, y sucessores perpetuamente, y que no intentaran ninguna
empresa el vno en tierras del otro por
ninguna razon, ni derecho que tengã. XXVI. Que los subditos, pensionarios, y entretenidos de ambas partes, Eclesiasticos, y seglares, puedã boluer a sus beneficios y bienes, fuera de
los Gouernadores de las prouincias.
XXVII. Que quanto a los prisioneros de guerra se haga lo mismo que
arriba se ha dicho. XXVIII. Que se
confirman los Capitulos de la paz del
año de 1559. que se hizo con el Christianissimo Enrique Segundo, y con
Carlos Noueno, Enrique Tercero, y
el señor Duque de Saboya, padre del
presente, saluo en aquello q̃ aurà sido derogado por el presente tratado,
y en conformidad dello quedarà el
señor Duque de Saboya con sus tierras y Payses, como Principe neutral,
y amigo comun de sus Magestades,
con el comercio libre y seguro, entre
sus tierras y vassallos, como se contiene en el dicho tratado, guardandose lo en el ordenado, en lo que toca a los oficiales que han seruido a
sus Magestades, sino huuiesse sido
derogado por otra capitulacion.
XXIX. Que queden reseruados al
Rey Christianissimo todos los derechos que el y sus sucessores pretenden, por causa de los dichos Reynos,
Payses y Señorios: a los quales derechos no se aurà por su Magestad, y
por sus predecessores renunciado, para pretenderlo por justicia, y no por
armas. XXX. Que de comun cósentimiento de sus Magestades sean cóprehendidos, si querràn en esta paz,
por parte del Rey Catolico, la Santidad del Pontifice, y la santa Sede

Apos-

„ Apoſtolica, el Emperador, ſus herma
„ nos y primos, y ſus Reynos y tierras,
„ los Electores, Principes, tierras, y Eſ-
„ tados del Imperio, el Duque de Ba-
„ uiera, el Duque de Cleues, el Obiſpo
„ y tierras de Liexa, los ciudades mari-
„ timas, y los Condes de Voſtfriſia: los
„ quales, juntamente con los dichos
„ Principes, renuncian a todos los tra-
„ tos y platicas hechas, y que ſe haran
„ en la Chriſtiandad, y fuera della, que
„ puedan ſer prejudiciales al Empera-
„ dor, y a los otros miembros y Eſtados
„ del Imperio: antes con todo ſu poder
„ procuran ſu bien y reposo, como el
„ Emperador y ſus Eſtados ſe traten a-
„ migablemente con los dichos Reyes,
„ y no hagan nada en ſu perjuyzio: y
„ que aſsimiſmo ſean comprehendidos
„ los Señores de los Cantones de las
„ ligas altas de Alemaña, y las ligas de
„ Griſones y ſus confederados, los Re-
„ yes de Polonia, Suecia y Eſcocia, y
„ Dinamarca, el Duque y Señoria de
„ Venecia, el Duque de Lorena, el Grã
„ Duque de Toſcana, las Republicas de
„ Genoua, y de Luca, los Duques de
„ Mantua y Parma, el Cardenal Farne-
„ ſio, ſu hermano: el Duque de Vrbino,
„ las Cabeças de las caſas Colona y
„ Orſino, el Duque de Sarmoneta, el
„ Señor de Monaco, el Marques del fi-
„ nal, el Marques de Maſa, el Señor de
„ Pomblin, los Condes de Sala y de Co
„ lorno, para gozar del beneficio deſta
„ paz, con expreſſa declaracion que el
„ dicho Chriſtianiſsimo, no pueda di-
„ recta, ni indirectamente moleſtar
„ por ſi, ni por otro a ninguno de los
„ referidos, y que ſi algo contra ellos
„ pretendiere, lo pida delante de com-
„ petentes juezes, y no por fuerça.
„ XXXI. Y que por parte del Rey
„ Chriſtianiſsimo ſean comprehendi-
„ dos, ſi quiſieren en eſte tratado la Sã-
„ tidad del Papa, y la ſanta Sede, el Em-
„ perador, y los Principes Eccleſiaſticos
„ y Seglares, ciudades, comunidades, y
„ Eſtados del Imperio, y en particular
„ el Conde Palatino Elector, el Mar-
„ ques de Brandemburg, el Duque de
„ Vtemberg, el Lantzgraue de Heſſa,
„ el Marques de Hanſpac, el Conde de
„ la Friſa Oriental, el Rey y Reyno de
„ Eſcocia, conforme a las antiguas con-
„ federaciones entre Francia y Eſco-
„ cia, los Reyes de Polonia, Dinamar-
„ ca y Suecia, el Duque y Señoria de
„ Venecia, los Cantones de las ligas, y
„ Eſguizaros, los Señores de las tres li-
„ gas, Griſas, el Obiſpo y Señores de la
„ tierra Valaſana, el Abad y ciudad de
„ Sangal, el Otemberg Melauſen, el
„ Conde de Caſtelnovo, y otros confe-
„ derados a las dichas ligas: el Duque
„ de Lorena, el Gran Duque de Toſca-
„ na, el Duque de Mantua la Repu-
„ blica de Luca, el Obiſpo y Capitulos
„ de Metz, Tuly, Verdum, el Abad de
„ Goza los Señores de Sedan el Con-
„ de de la Mirandola, declarando, que la
„ comprehenſion del Conde de la Fri-
„ ſa Oriental, ſea ſin perjuyzio de los
„ derechos de ſu Mageſtad Catolica: el
„ qual precederá en eſto, y contra los
„ demas, ſi algo pretendiere por via ju-
„ ridica, y no de armas. XXXII. Que
„ aſsi miſmo ſean comprehendidos en
„ eſte tratado de comun conſentimien-
„ to de ſus Mageſtades todos los demas
„ que quiſieren nombrar como dentro
„ de ſeis meſes deſpues de la publica-
„ cion de las preſentes, den ſus cartas
„ obligatorias y declaratorias, como en
„ tal caſo ſe requiere. XXXIII. Que
„ para mayor firmeza del preſente tra-
„ tado de paz, y de todos los articulos
„ y puntos en el cõtenidos, ſea regiſtra-
„ do: y publicado en la Corte del Parla
„ mẽto de Paris, y en todos los Parlamẽ
„ tos del Reyno de Francia y en la Ca-
„ mara de Contos de Paris, y que lo
„ miſmo ſe haga en el gran Conſejo, y
„ otros Conſejos y Camaras del Rey
„ Catolico, y en ſus Payſes Baxos, y en
„ todo, conforme al tratado del año de
„ 1559. y que los deſpachos ſe daran de
„ la vna parte a la otra, dentro de tres
„ meſes deſpues de la publicacion de la
„ preſente paz. XXXIIII. Los puntos

,, y articulos referidos, han ſido trata-
,, dos, concertados, y eſtipulados en nõ-
,, bre de ſus Mageſtades, en virtud de
,, ſus poderes, prometen con obligació
,, de ſus bienes preſentes y por venir, y
,, de ſus ſubditos, que ſeran inuiolable-
,, mente guardados, y cumplidos, y que
,, ſeran ratificados, y deſpachadas le-
,, tras patentes y autenticas, firmadas, y
,, ſelladas: en las quales ſerà inſerto el
,, preſente tratado palabra por palabra,
,, dentro de vn mes del dia de la data de
,, los preſentes, por reſguardo del Rey
,, Chriſtianiſsimo, del Cardenal Archi-
,, duque, y del Duque de Saboya: pro-
,, metiendo el Cardenal Archiduque
,, de hazer deſpachar las dichas letras
,, por la Mageſtad Catolica. Y tambiẽ
,, prometen los dichos Diputados, que
,, dadas las letras de ratificacion, el di-
,, cho Rey Chriſtianiſsimo, el Carde-
,, nal Archiduque, y el Duque de Sabo
,, ya, juraron ſolenemẽte ſobre la Cruz,
,, Santos Euangelios, y Canones de la
,, Miſſa, de guardar cumplida y Real-
,, mente, con buena fè lo contenido en
,, los dichos articulos: y que el miſmo
,, juramento harà la Mageſtad del Rey
,, Catolico dentro de tres meſes. En teſ
,, timonio de lo qual, los dichos Dipu-
,, tados firmaró el preſente tratado, en
,, Beruins a 2. de Mayo del año del Se-
,, ñor de 1598.

Luego que ſe entẽdio lo acordado en eſtas pazes, ſe dixo, q̃ el Archiduque tuuo mucha gana de acabarlos, y que no obſtante que los Diputados de la parte Catolica eran varones de grã prudencia, como por vna parte apretaua el Cardenal Legado, por el deſſeo del Pontifice, y por otra el deſſeo del Archiduque, de ver acabado eſte tratado, por no perder la ocaſion de cõſeguir lo acordado, viẽdo al Rey Catolico muy al cabo de ſuvida. Finalmẽte ſe concluyò cõ la reſtitucion de tãtas plaças, q̃ cauſò gran admiraciõ: ſobre lo qual dixeron muchos, q̃ como eſtas no eran cõprehendidas en la renunciacion de los Eſtados de Flãdes, ſino meramente de la Corona de Eſpaña, y de ſu cõquiſta. Conſiderò el Archiduque, q̃ le conuenia mas, mirando a lo de adelante reſtituyrlas a Franceſes, q̃ tener en ellas por vezinos a los Eſpañoles, aunq̃ ſegũ lo que deſpues ha ſucedido, no fuè buena profecia.

Archiduque Alberto por q̃ ſolicita la cõcluſiõ de la paz.

Reyna de Inglaterra ſentida por la paz hecha entre Eſpaña y Francia.

Quedò la Reyna de Inglaterra muy ſentida del Rey de Francia, por auer cõcluydo el tratado ſin ella, como ſe le auia dado intenciõ: pero fue engañada del Conde de Eſſex, que ſe entẽdia con el Rey de Francia, q̃ no queria que Cales boluieſſe a los Ingleſes, ni q̃ los Eſpañoles con eſte medio cobraran las plaças q̃ la Reyna tenia en Olãda y Gelãda: y por eſto ſe dixo, q̃ los Eſpañoles auian vẽcido con las armas, y los Frãceſes cõ la negociaciõ.

El Rey de Francia, viendoſe libre de los cuydados de la guerra, conſiderando, que aſsi como en la cabeça del hombre eſtan pueſtos los ſentidos del ver, y del oyr, para ſu Regimiento, y diſpoſicion. El buen Principe, q̃ es la rayz de dõde toma la virtud vn Reyno bien gouernado, deue poner toda la vigilancia en ſu ſoſsiego y quietud. Boluiò del todo ſu animo a procurar, q̃ la comunicacion y comercio de las gentes fueſſe con toda paz liberrad, y ſeguridad, y q̃ todos viuieſſen en obediencia, conforme a las buenas reglas y ordenes, autorizãdo para ello el poderoſo braço de la juſticia, con el ayuda de perſonas eſperimentadas, con la edad, y con el adminiſtracion de negocios, eſtando ſiempre muy deſpierto, para que eſtos, y todos los demas que andauan cerca de ſu perſona, ſe gouernaſſen de manera que careciеſſen de aquellos vicios que los Principes y ſus priuados ſuelen reprehender y caſtigar en otros: con lo qual ſe conocio preſto en aquel Reyno vn general repoſo y quietud, gran obediencia al Rey, y mucho reſpeto a la juſticia.

Rey de Francia cuydadoſo en el buen gouierno de ſu Reyno.

Capi-

Capitulo XI. Que el Rey de Francia, y el Archiduque juraron la paz: y que el Archiduque fue llamado del Rey Catolico para casar con la Infanta doña Isabel.

EL mismo dia de la conclusion de los referidos Capitulos, se publicaron en Amiens, adonde el Condestable de Francia, y los que con el se hallaron, hizieron gran demostracion de contentamiento, y lo mismo fue en toda Francia, y sin perder tiempo, se entendio en la execucion: y para que mejor se hiziesse, el Legado se fue a Paris, adonde entrò Martes a diez y seys de Iunio en vna litera, vestido de colorado, con roquete, ô sobrepelliz, como los Obispos de Francia. Yuã detras el Nuncio Monseñor Gonzaga, Obispo de Mantua, y los Obispos de la Legacia. Fue recebido en la puerta de la ciudad, por los Tribunales, y el Cardenal Gondi con los Obispos de Lozes, Angers, y Dreux, acompañados de la Clerecia y Regimiento de Paris, y mucha gẽte principal, y le acompañaron hasta la calle de San Antonio, adonde tenia su posada. El dia siguiente fue a Palacio con los Obispos, y a la puerta le recibio el Condestable con muchos Caualleros, y le lleuò al aposento del Rey, con quien ya queda dicho que se auia visto otras vezes. El Archiduque, para que el Rey de Francia jurasse la paz, y por rehenes della, embiò a don Francisco de Mendoça Almirante de Aragon, Carlos de Croy Duque de Aresçot, Carlos, Conde de Aremberg, y a don Luys de Velasco: los quales fueron a Paris con compañia y aparatos Reales: pararon tres dias en San Dionis, y el Iueues a diez y ocho de Iunio fueron por ellos el Duque de Biron, y el Conde de San Pol, cõ muchos Caualleros. Entrarõ en Paris, repartidos en tres tropas. Era la primera de hasta quinientos caualios Españoles, Valones, y Franceses, riquissimamente adereçados, con nueue trompetas delante, vestidos de terciopelo negro con las armas de España. La segunda era de quatrocientos caualios, Españoles, Valones, y Franceses, con gruessas cadenas de oro, y muy galanes: yuan de tres en tres, y adelante de la tercera esquadra yuan quatro pajes Españoles en quatro hermosos caualios Españoles: y infinitos señores de las tres naciones: seguian juntos el Almirante de Aragon, y el Duque de Biron, el Duque de Arisçote, con el Cõde de San Pol, y el Conde de Arembergue, y don Luys de Velasco, yuan acompañados de otros dos Señores Franceses: y serian los desta vltima esquadra quatrocientos caualios: el Condestable de Francia los recibio a la puerta de San Dionis con mucha caualleria: y el Viernes a los diez y nueue fueron los Diputados a besar las manos al Rey, y a la puerta del Palacio Real fueron recebidos por el mismo Condestable y vn Mariscal de Frãcia. Fueron al Rey, que estaua assentado debaxo de vn dosel: llegaron los Diputados de vno en vno a hazerle reuerencia con otros doze Señores Españoles y Valones, el Rey los abraçaua y besaua en la frente: sacaron luego el retrato del Rey Catolico, y el Rey de Francia le besò, y porque quiso que se executasse luego el acto del juramento de la paz, embiò a dezir al Legado, que pues su medio, en nombre del Pontifice, auia bastado para que se hiziesse vna resolucion tan sincera para la vniõ de dos tan grandes Principes, tuuiesse por bien de assistir a la solenidad del juramento, y el Legado quiso celebrar el oficio diuino Pontificalmente en la Igleisa de nuestra Señora, adonde fue

Paz general publicada en Francia.

Legado entra en Paris.

Almirante de Aragon va a jurar la paz a Paris.

Rehenes del Archiduque entran en Poris.

Recimiẽto q̃ se haze en Paris a los rehenes del Archiduque para la paz.

fue el Rey acompañado de sus guardas con multitud de nobleza, y los Embaxadores de Principes: y en la Iglesia, que estaua riquissimamente adereçado, auia lugares señalados para el Legado, para los Diputados del Archiduque, para los Obispos, Caualleros de la orden, Principes, Señores, Consejeros, y oficiales de la Corona, y para las Princesas y Señoras, todo con muy buen orden. Quando el Rey salio del Palacio de Louure, yuan delante mil y dozientos infantes Franceses de su guarda, con las vanderas tendidas, y tocando caxas: seguian a pie los quatrocientos Archeros Escoceses de la guarda, con su librea, y detras los dozientos escuderos, tambien de la guarda, vestidos de las mismas colores: yuan tambien a pie los dozientos Gentileshombres del Rey con alabardas doradas, con franjas de oro: seguian a cauallo los Caualleros, Barones, Condes, y Marqueses, que serian como seyscientos, ricamente vestidos: luego los Caualleros de la orden, y ellos, y todos los demas vestian de blanco: y uan detras doze Reyes de armas, y Mazeros a pie, y descubiertos, con cotas de terciopelo azul, bordado de flores de Lis, y las maças eran de plata sobredoradas. Seguia solo a cauallo el Señor de Bellaguarda, gran Escudero del Rey, que lleuaua ceñido a medio el pecho, por debaxo del collar de la orden de San Miguel, el estoque Real con vayna de terciopelo azul, sembrada de flores de Lis de oro: de tras del seguia solo el Condestable en vn gran cauallo, y luego el Rey vestido de blanco en vn cauallo ruzio, cõ gual drapa de terciopelo encarnado, bordada de perlas, y veynte y cinco Archeros de su guarda vestidos de blanco. Detras del Rey yuan los Principes de la sangre, y los quatro Capitanes de las guardas del cuerpo, cõ quatrocientos arcabuzeros a cauallo Frãceses, con casacas de las colores del Rey. La riqueza y variedad de las libreas, las guarniciones de los caualos, los bordados de perlas y joyas, las cadenas y adereços de gorras, admiraron a todos, y dieron mucho que ver a los estrangeros. El Rey en su trono, con tantos lugares y assientos, diuididos y adereçados por orden y Realeza, para tantos personages de diuersos estados, pareciô cosa de incomparable grandeza: y en todo se echò de ver, que Francia no auia padecido ninguna de las passadas calamidades y desuenturas. Començô el Legado la Missa del Espiritu Santo, y se oficiaua con grandissima y excelente musica, y al ofertorio fue detras del Rey el Duque de Mompensier, que le dio la moneda de oro que ofrecio. Acabada la Missa, el Lægado de Pontifical sue al trono del Rey: y llegados alli los Diputados Catolicos, acompañados de algunos Principes, se arrodillaron todos, y el Señor de Vileroy, primer Secretario de Estado, leyô vna escritura, y la dio al Rey, y la firmò sobre vn libro Missal, quel gran Chanciller arrodillado tenía sobre su cabeça. Firmada la escritura, y hecho el juramento, el Rey abraçô al Legado, y a los Diputados que le hizieron reuerencia, y el pueblo gritò: Viua el Rey, y al mismo tiempo començò el estruendo de las trompetas y atabales: y començãdo el Rey a caminar muy despacio, fue esperando, y dando tiẽpo para que el Legado se desnudasse, y en el Palacio le tuuo a comer consigo, y a los Diputados: huuo a la noche serao, adonde parecieron muchas y riquissimas mascaras de Principes, y Princesas, vestidas con mãtos y coronas Ducales. Huuo vna fiesta de caça, otra de sortija, y otros muchos passatiempos, muchas hoguerras en las plaças y calles, y se dio vna gran colacion en el Palacio publico a los Diputados que dio el Regimiento, y otras fiestas y regalos que se les hizieron, con que muy contentos se boluieron a Flan-

Iuramento de las pazes se haze en Paris en la Iglesia de N. Señora.

Orden con que el Rey va a la Iglesia.

Frãceses ricamẽte adereçados el dia del juramento de la paz cõ el Archiduque.

Legado dize la Missa el dia del juramento de la paz.

Iuramento del Rey de Francia.

Rey de Francia tiene acõmer cõsigo a los rehenes del Archiduq.

a Flandes, adonde se entendio en la restituycion de las plaças: y aunque en España no se hizo la publicacion de la paz con tal ceremonia, y solenidad, se publicò conforme a la costumbre destos Reynos, a nueue de Setiembre.

Paz con Frãcia, como, y quãdo se publicò en España.

Acabado el tratado de la paz, los Embaxadores Olandeses, que sin fruto auian assistido en Beruins, se boluieron a Olanda, adonde se consideraua, que aquella paz no tornaua en su beneficio, pues que el Archiduque, desembaraçado de las cosas de Francia, auia de cargar sobre sus rebeldes con todas sus fuerças: y assi procuraron de dar alguna esperança de concierto para lleuar el negocio a la larga, y diuirtiendo el impetu del Archiduque, prevenirse entretãto. Embiaron sus Embaxadores a Inglaterra, y a Francia, y ordenaron, para mas disimular, que sus soldados no hiziessen hostilidad: y hizieron de nueuo jurar a los del Consejo el secreto de quanto se tratasse, y no se encubriẽdo al Archiduque el doblez de sus rebeldes, solicitaua el apercebimiento de su exercito, esperando poder cobrar el passo del Rin, y a toda Frisa: y auiendose restituydo a Cales y las demas plaças, aquellas guarniciones acudieron al exercito: y en este tiempo, que eran los veynte y tres de Iulio, llegò a Bruselas el Duque de Biron con gran acompañamiento a recebir el juramento de la paz del Archiduque: y el dia siguiente se hizo con gran solenidad: y auiendose el Duque de Biron entretenido algunos dias en Bruselas muy regalado, y hõrado del Archiduque, con buenos presentes que le dio, se fue aver la ciudad de Amberes, desde donde tomo el camino para Francia.

Olandeses no recibẽ ningun bien destapaz

Duque de Biron va a Flandes a recebir el juramẽto del Archiduque.

Poco tiempo antes auia llegado a Bruselas el Licenciado Frias del Cõsejo del Archiduque, con la confirmacion del casamiento de la Infanta doña Isabel, y con las escrituras de la renunciacion que el Rey hazia de los Estados de Flandes en la Infanta, en fauor deste casamiento, y con orden, que en auiendo hecho jurar la obediencia de las Prouincias, fuesse a España, y que primero renunciasse el Arçobispado de Toledo, que fue conferido en el Doctor Garcia de Loysa Giron, Maestro del Principe, y fue hecho de la junta del Consejo de Estado, persona muy benemerita: y que lo poco que viuio dio muestras de ser Prelado qual conuenia para tan gran dignidad, y el Archiduque embiò su Capelo al Papa: y quando pudo entender que estaria hecha la renuncia-cion por el Arçobispo de Bizanzon, que le lleuò con sus poderes, salio en publico vestido como lego, y començò a tratar el negocio del juramento desde los Estados, para encaminar su partida para España: y entendido por el Rey de Francia, le embiò a ofrecer el passo por su Reyno a la yda, y a la buelta, y de seruirle con amor y cortesia: y porque el Rey Catolico auia ordenado, que en el mismo tiempo viniesse a España la Princesa doña Margarita, y la truxesse el Archiduque, para que juntos se celebrassen los dos matrimonios, no pudo el Archiduque gozar del ofrecimiẽto del Rey de Francia.

Garcia de Loysa Giron Arcobispo de Toledo.

Princesa D. Margarita va a España para casar con el Principe.

Solicitaua mucho el Rey Catolico la venida del Archiduque, y de la Princesa, porque desseaua en estremo ver concluydos estos casamientos, y muchas fueron las causas que se dixo que auian mouido al Rey, para hazer esta renunciacion de los Estados, y que de mucho atras la tenia pensada, y que tuuo intencion de hazerla en el Emperador: y viendose el Rey muy afligido de enfermedades, dos años antes (como queda dicho) llamò de Portugal al Archiduque Alberto, y algun tiempo le tuuo consigo, y ayudandose del para el despacho de los negocios, y como era su fin de hazer en el esta renunciacion, por-

Rey Catolico, q̃ causas dixo q̃ le mouierõ a la renũciacion de los Estados de Flandes.

porque le amaua como a hijo, y le auia criado, y el Emperador le auia propuesto para este matrimonio, le embiò a gouernar los Estados, para que primero le conociessen, y le tomassen amor, y de mejor gana admitiessen la dexacion de aquellos Estados. Dixeron tambien, que el Rey (como tan sabio) quiso hazer como el buen medico, que corta el miembro podrido, para que no infecte todo el cuerpo. Otros, que auiendo sido vno de los motiuos que tomaron aquellos vassallos para sus inquietudes el disgusto de ser gouernados por terceras personas: no gozando de la presencia de su natural Principe, quiso ver si cõ esto podia boluer a conocimiento de la verdadera Fè, y obediencia de la santa Sede Romana, a los que estan fuera della.

Rey Catolico, q̃ le mouio a la renũciaciõ de los Payses baxos.

Entre tanto que esto passaua, no se hazia nouedad en las cosas de la guerra, aunque el Conde de Frisa intẽtò de cobrar por inteligencia la ciudad de Enden, de donde auia sido echado con fauor de los Olandeses, y Olanda, justiciaron a vno de Ipre, diziendo: q̃ con vn cuchillo con veneno quiso matar al Conde Mauricio: y como los herejes tienen por costumbre de inuentar cosas para disimular sus fines, se tuuo por cierto, q̃ fue esta vna de sus acostumbradas inuenciones, no auiẽdose podido descubrir de donde procediesse el pensamiento de aquel hõbre. Rompiò casi en estos dias el Cõde Herman de Bademberg a la Caualleria Olandesa entre Colonia y Bona, y los rebeldes intentaron de ganar con vn petarte que pusieron a la puerta del fuerte de Cronemberg: pero el presidio resistiò bien, y matò a muchos hereges, y en los Mares de Noruega parecio vna flota de Olandeses, que para ellos fue gran perdida, por las muchas mercancias que lleuaua a las tierras Septentrionales.

Olãdeses justician a vno q̃ dixeron queriáma tar al Cõde de Mauricio.

Capitulo X. Que el Archiduque con el poder de la Infanta recibio el juramento de los Estados, y tomò possession: y la forma de la renunciacion que dellos hizo el Rey Catolico.

EL Archiduque, para desembaraçarse, tratò de recebir el juramento de las Prouincias, mediante el poder de la Infanta, y de tomar possession: y temiendo los Estados que su buelta no serja tan presto como desseauan, diziendose, que para consuelo del Rey auia de estar en España, a lo menos, hasta tener algun hijo, huuo algun impedimento, porque dezian, que aunque sentian que el Rey los excluyesse de su dominio, se consolauan con auerles dado tal Señor: pero que a lo menos querian gozar de su presencia: y como esto era sin fundamento, y el Archiduque era muy amado generalmente, por su mucha virtud, con la promessa que se les hizo de boluer con breuedad, se llegò a la ceremonia del juramento: y a los diez de Agosto juròprimero el Ducado de Brauante, y de mano en mano, las otras prouincias, auiendose presentado el poder de la Infanta, y notificado el instrumento de la renunciacion, y dado a todos copia del, cuya sustancia es la siguiente, y el Archiduque hizo el juramento de la Fè, y de guardar a los Estados sus priuilegios, como es vso y costũbre. Primeramẽte, q̃ el Archiduque casasse cõ la Infanta D. Isabel, en virtud de la dispẽsacion concedida por el Pontifice, lleuando por dote los Payses baxos, y el Cõdado de Borgoña: y q̃ en caso que el matrimonio se impidiesse por alguna causa, quedasse por nula, y de ningu-

Estados fieles juran al Archiduq.

Sustãcia del auto de renũciaciõ de los Estados & Flãdes, q̃ hizo el Rey Catolico en beneficio del dote de la Infanta doña Isabel.

ningun valor y efeto la dicha renunciacion y dote: y que en tal caso, desde luego la reuocamos, y damos por no hecha. 2. Iten, es condicion, y no de otra manera: que los descendiẽtes del dicho matrimonio, assi varones como hembras, legitimamente nacidos, y de leal casamiento, y no legitimados, aunque fuesse por subsequente matrimonio, procedan los primogenitos a los otros, y los varones a las hembras, y enel mismo grado seràn herederos de mano en mano de todas las Prouincias, vnidamente, sin las poder diuidir, ni enagenar, declarando, que los hijos y hijas del hijo, ò hija primeramente nacido, muerto el padre, sean preferidos, y preferidas al tio, y a qualquiera otro de linea colateral. 3. Iten, es condicion, y no de otra manera: que en caso que Dios fuesse seruido, que el dicho Archiduque Alberto, y nuestra hija, no dexassen hijos varones, ni hembras, al tiẽpo de la muerte del dicho Archiduq̃, y nuestra quedasse viuda, aunque se quisiesse casar, declaramos por nula, y de ningun valor y efeto la dicha donacion y concession: y en tal caso, que la dicha nuestra hija quedasse viuda, se le proueerà de la porciõ de la legitima, que la toca de la parte del padre, y el dote de parte de madre, como la pertenece: y que assi, nos, como el Principe nuestro hijo, haremos con ella en este caso lo que es razon, por el amor que la tenemos: y en caso que el dicho Archiduque Alberto nuestro sobrino, sobreuiuiesse a la dicha Infanta, quede por Gouernador de los dichos Payses Baxos en nombre del propietario, al qual han de boluer los dichos Payses. 4. Iten, es condicion, y no de otra manera: que quando faltassen todos los descendientes del dicho matrimonio varones y hembras, de tal manera, que no quedasse nadie de los llamados a la herencia, que en tal caso buelua toda ella a la Corona de España, y a los que nos sucederàn: a los qnales hazemos esta donacion y concession: y en tal caso se la hazemos desde luego. 5. Iten, es condicion, y no de otra manera: que la dicha Infanta nuestra hija, ni ninguno de los llamados a esta concession, no pueda por ninguna causa ni razon, vẽder, enfeudar, ni donar ninguno de los dichos bienes sin nuestro consentimiẽto, y de nuestros herederos y sucessores en estos Reynos. 6. Iten, es condicion, y no de otra manera: que aquella que serà Princessa y Dama de los Payses baxos, se aya de casar con el Rey de España, ò con el Principe su hijo, si entonces serà viuo, precediendo siempre las deuidas dispensaciones quando fuessen necessarias: y que en caso que los dichos hijos no quisiessen hazer el dicho casamiento, no pueda la Dama casarse, ni lleuar en dote ninguno de los dichos Payses, ni parte dellos, sin expresso mandamiento nuestro, y de nuestros herederos y sucessores en nuestra Corona, que seràn descendientes nuestros: y en caso de contrauencion, todo aquello que ha sido cedido y donado, bnelua a nuestros sucessores, como si esta donacion y concession, y traspasso, no se huuiesse hecho. 7. Iten, es condicion, y no de otra manera: que los Principes y Señores de los Payses baxos, no se puedan casar, varones, ni hembras, sin nuestro consentimiento, y de nuestros sucessores en estos Reyuos. 8. Iten, es condicion, y no de otra manera: que la Infanta nuestra hija, ni alguno de sus sucessores: a los quales sean deuolutos los dichos Payses baxos, no puedan en ninguua manera tener comercio, trato, ni contratacion en las Indias Orientales y Ocidẽtales, ni tener manera alguna de nauios para embiar a las dichas partes, so color de qualquier titulo, ni pretesto que aya, so pena de ser deuolutos los dichos Payses baxos, en caso de tal contrauencion: y si alguno de sus subditos fuesse a tratar y contratar a

las

„ las dichas Indias contra esta prohibi-
„ cion, los Señores de los Payses sean
„ obligados a castigarlos pena de cō-
„ fiscacion de bienes, y otras mas gra-
„ ues, hasta la pena de muerte. 9. Iten,
„ es condicion, y no de otra manera:
„ que si el dicho Archiduque Alberto
„ nuestro sobrino, sobreuiuirâ a la Infan
„ tañ hija, dexando hijos, ò hijas, tēga
„ el gouierno de los herederos, ò here-
„ deras, y de todos sus bienes, como ha-
„ rà la Infanta nuestra hija viuiēdo: y de-
„ mas desto, q̄ el dicho nuestro sobrino
„ no pueda en tal caso gozar, durante su
„ vida, de todos los Payses baxos, sien-
„ do vsufruruario dellos, entretenien-
„ do honradamente a los dichos hijos
„ y hijas, conforme a su calidad: y que
„ al primero hijo, ò hija, aya de dar el
„ Pays del Ducado de Lucemburg, y
„ Condado de Xinô, y lo dependiente
„ del, para que lo pueda gozar, duran-
„ te la vida del padre: despues de la
„ qual, sea de todo heredero vniuersal,
„ siendo lo dicho expressamente decla-
„ rado con esto, que el vsufruto sea vis-
„ to ser solamente concedido en fauor
„ del Archiduque nuestro sobrino: lo
„ qual no se pueda lleuar, ni alegar en
„ consequencia, ni exemplos por algu-
„ no de los sucessores, ni tener derecho
„ alguno en otras cosas tales. 10. Iten,
„ es condició, y no de otra manera: que
„ por ser esta la principal y mayor obli-
„ gacion, que todos los hijos descendié
„ tes del dicho matrimonio, demas de
„ la piedad y religion que en ellos res-
„ plandece, que ayan de viuir y morir
„ en la santa Fê Catolica, como la tiene
„ y enseña la Iglesia Romana, y que an-
„ tes que tomen la possession de los di-
„ chos Payses baxos, sean obligados de
„ hazer juramento en la forma infras-
„ crita: y que en caso (lo que Dios no
„ quiera) que alguno de los dichos des-
„ cendientes se apartasse de la Fê Cato-
„ lica, y cayesse en alguna heregia, en
„ auiendoles declarado por tales el Su-
„ mo Pontifice, queden priuados del
„ administracion, possession, y propie-
„ dad de las dichas Prouincias, de tal
„ manera, que los subditos y vassallos
„ dellas no tengan obligacion de los o-
„ bedecer, sino que puedan admitir, y
„ recebir el mas proximo Catolico, y
„ siguiente en grado: y que en tal caso, el
„ tal que huuiere caydo en heregia en la
„ forma dicha, quede como si fuera
„ muerto, y el otro suceda, como si el
„ dicho heresiarca fuera muerto de muerte
„ natural. Yo Alberto Archiduque,
„ juro a los santos Euangelios de Dios,
„ que siempre hasta el fin de mi vida, tē-
„ drê, y professarê fiel y verdaderamen
„ te, creerê la santa Fê Catolica, como
„ la tiene, enseña, y predica la santa ma-
„ dre Iglesia Apostolica Romana, y que
„ la harê enseñar, predicar, y tener a
„ mis subditos en todo lo que mis fuer-
„ ças bastarem: y assi Dios me ayude, y
„ estos santos Euangelios. 11. Iten, es
„ condicion, y no de otra manera: que
„ la mayor obseruancia de amor, corres
„ pondencia, y establecimiento, que
„ los dichos Payses deuen tener a los
„ Reyes destos Reynos, nuestros des-
„ cendientes, y successores, y los Princi-
„ pes, y Señores de los dichos Payses,
„ y nuestros descendientes y succesō-
„ res, cada vno de los que por tiempo
„ tendran la possession y dominio de
„ los dichos Payses baxos, y de Borgo-
„ ña, deuan aprouar, y ratificar lo con-
„ tenido en esta escritura. 12. Y por-
„ que nuestra intencion y voluntad es,
„ que las referidas condiciones tengan
„ entero y cumplido efecto, desde luego
„ donamos, cedemos, transferimos, y
„ renunciamos, y damos en dote los
„ feudos, y fuera de feudos, por qual-
„ quier mejor camino, manera, y forma
„ que de derecho se pueda, y deua ha-
„ zer, y puedan valer, sin que la forma
„ inualida, ê inutil, pueda parar algun
„ perjuyzio a esta valida, vtil, y aventa-
„ jada, a la dicha Infanta doña Isabel
„ Clara Eugenia, nuestra cara y ama-
„ da hija primogenita, todos nuestros
„ Payses baxos, y cada Prouincia de-
„ llos, juntamēte con el Pays y Cōdado
„ de

„ de Borgoña, comprehendidos los de
„ Carloes, y los Ducados, Principa-
„ dos, Marquesados, Condados, Baro-
„ nias, Señorias, ciudades, villas, y
„ fortalezas que ay en los dichos Pay-
„ ses baxos, y de Borgoña, juntamente
„ con las Regalias, feudos, homages,
„ derechos, libertades, franquezas,
„ derechos de patronazgos, rentas,
„ y confiscaciones, con todos los dere-
„ chos que podemos, y deuemos pre-
„ tender por causa de los dichos Pay-
„ ses, y Condado de Borgoña, y con to
„ das las preeminencias, prerrogativas,
„ priuilegios, essenciones, guardas, fran
„ quezas, juridiciones, y otras superio-
„ ridades en qualquier manera, y por
„ qualquiera causa que nos puedan
„ competir, y pertenecer, sea patrimo-
„ nio, ô de otra manera, por qualquie-
„ ra titulo, perteneciendonos ente-
„ ramente en todo, ò en gozamiento,
„ como estan, y como lo auemos te-
„ nido, y tenemos, sin exceptar cosa al-
„ guna, con condicion que sean guarda-
„ das, y cumplidas inuiolablemente to-
„ das las condiciones, y qualquiera de-
„ llas arriba referidas, y la prematica
„ hecha por la inmortal memoria del
„ Emperador mi Señor y padre (que
„ aya gloria) en el mes de Nouiembre
„ de mil y quinientos y quarenta y nue-
„ ue, en la vnion de los dichos Payses
„ baxos, sin consentir, ni permitir algu-
„ na diuision, ni separacion dellos, por
„ qualquiera causa y manera que sea.
„ Y es nuestra intencion, como la de-
„ claramos, y determinamos por la pre-
„ sente, que atenta la dicha nuestra or-
„ denacion, concesion y traspasso, que
„ sean, la dicha nuestra hija, y el Archi-
„ duque su futuro marido, tenidos, y o-
„ bligados de pagar, y satisfazer qua-
„ lesquiera deudas, obligaciones, y cō-
„ tratos, por nos, y en nuestro nombre,
„ y de la felice memoria de su Mages-
„ tad Imperial, sobre nuestros parri-
„ monios, y dominios de los nuestros
„ Payses baxos, y condado de Borgo-
„ ña: y que assimismo serân tenidos, y
„ obligados de sustentar, y mantener
„ qualquiera renta de por vida, y todos,
„ y qualesquiera donatiuos, recompen-
„ sas, y mercedes que la Magestad Im-
„ perial, y nuestros predecessores han
„ donado, y situado a qualquiera perso-
„ na, ô personas: y assi hazemos, cria-
„ mos, instituymos, y nombramos, por
„ la presente, en la forma y calidad re-
„ ferida a nuestra dicha hija la Infanta,
„ Princessa, y Dama de los Payses ba-
„ xos, y Condado de Borgoña, en Fran
„ cia del de Carloes, concediendo assi-
„ mismo a la dicha nuestra hija, que por
„ los particulares sobredichos, por ca-
„ da vna de las Prouincias de los di-
„ chos Payses baxos, y del dicho Con-
„ dado de Borgoña, se pueda llamar
„ Duquesa de Borgoña, no obstante
„ que queden reseruados a nos, y al
„ Principe nuestro hijo, durante nues-
„ tra voluntad, el mismo titulo de Du-
„ que de Borgoña, con todos los dere-
„ chos que nos competen, juntamente
„ con calidad, y facultad de poder dispo
„ ner la superioridad de la nuestra or-
„ den del Tuson de oro, y con la facul-
„ tad de poder disponer del para adelan
„ te, como mejor nos pareciere. Assi-
„ mismo consentimos, y permitimos a
„ la dicha Infanta nuestra hija, que por
„ su particular autoridad, y sin otra re-
„ quisicion, ô licencia, por si mismo, ò
„ por poder al dicho su futuro marido,
„ pueda tomar la entera y plenaria pos-
„ sessió de los dichos Payses baxos, Cō
„ dado de Borgoña, y de Carloes, y mā-
„ dar para ello llamar, y congregar los
„ Estados generales de los dichos Pay-
„ ses, y los particulares de cada Pro-
„ uincia, ô por la via que mejor le pare-
„ ciere, por esta nuestra ordenacion,
„ concesion, y traspasso: y que pue-
„ da hazer notificar, como se deuerâ
„ hazer el juramento necessario de los
„ dichos subditos, y Estados de los di-
„ chos Payses, y pedirâ la inuestidu-
„ ra de las particulares Señorias, q̄ se-
„ rân necessario, y recebirâ dellos el deui-
„ do juramēto, y obligarâ a todo aquello

„ que ſegun los prudentes juramentos, „ ſon, y ſerân reciprocamente teni „ dos, y obligados: y haſta que la dicha „ nueſtra hija aurà tomado, y harâ to- „ mar en ſu nombre la Real poſſeſ- „ ſion de los dichos Payſes, Condado „ de Borgoña, y de Carloes, en la for- „ ma ſuſodicha, por la preſente nos „ conſtituymos poſſeedores dellos en „ nombre de la dicha nueſtra hija, y de „ parte della. En teſtimonio de lo qual, „ ordenamos, y mandamos, que ſe la- „ den eſtas miſmas nueſtras letras pa- „ tentes, cóſintiendo, y queriendo que „ pueda en nombre de la dicha nueſ- „ tra hija la Infanta, recebir, cometer, „ inſtituyr, y embeſtir en los dichos „ Payſes baxos, y de Borgoña, Gouer- „ nadores, Iuezes, Iuſticieros, y Oficia- „ les, aſsi para guarda, como para de- „ fenſa: y aquellos que para la admi- „ niſtracion de la juſticia, policia, y „ recetas de demanjos, y otras, y pa- „ ra poder hazer todo aquello que a „ vna Princeſſa, y Dama natural, y „ propietaria de los dichos Payſes, „ de derecho, ò de coſtumbre, ò de „ otra manera puede, y deue hazer, „ aſsi como nos auemos hecho, y ha- „ riamos, guardando ſiempre las con- „ diciones arriba eſcritas, y a eſte efe- „ to, quitamos, abſoluemos, y deſ- „ cargamos por la preſente a todos „ los Obiſpos, Abades, Prelados, y a o- „ tras perſonas Eccleſiaſticas, Duques, „ Principes, Marqueſes, Condes, Ba- „ rones, Gouernadores, Cabos, y Ca- „ pitanes de los Payſes y ciudades, Ca- „ bos, y Preſidentes del nueſtro Con- „ ſejo, Chancilleres, y los de Con- „ tos, y finanças, juſticieros, oficiales, „ Capitanes de gente de guerra, y de „ fortalezas y Caſtillos, ſus Lugartenié- „ tes, Caualleros, Eſcuderos, vaſſallos, „ y ciudadanos, legos, Burgueſes, ve- „ zinos y moradores de las villas Bur- „ gos, franquezas, aldeas, y a qualquier „ ſubdito de los dichos nños Payſes ba- „ xos, Códado de Borgoña, y de Carlo- „ es, y â cada vno dellos reſpectiuamen- te, q̃ dè el juramento de fidelidad, Fè, „ homage, promeſſas, y obligaciones „ en la forma y manera acoſtumbrada, „ ſegun la naturaleza de los Payſes, „ tierras, feudos, y Señorias, y que „ demas deſto, la deuan acudir, y al „ futuro ſu marido, con todas las hon- „ ras, reuerencias, aficiones, obedien- „ cia, fidelidad, y ſeruicio, como lo de- „ uen a buenos, y leales ſubditos, y „ ſon obligados a ſu verdadero y na- „ tural Principe, y Señor, como con „ nos han hecho haſta el preſente „ dia, ſupliendo todos, y qualeſquier „ de los dichos comiſſos, tanto de de- „ recho, como de hecho, que pudieſ- „ ſe entreuenir a eſta nueſtra ordena- „ cion, conceſsion, y traſpaſſo, y de „ nueſtro propio motu, cierta ciencia, „ y plenaria poteſtad, abſoluta, y Real, „ y queremos en eſte particular, que „ ſean derogadas todas, y qualeſquier „ leyes, conſtituciones, y coſtumbres „ que pudieſſen obſtar, è impedir a eſ- „ ta nueſtra conuencion, ſiendo eſta „ nueſtra expreſſa voluntad, y conſen- „ timiento. Y para que todo ello abier- „ tamente conſte, y ſea firme, eſtable, y „ perpetuo en todo tiempo, auemos fir- „ mado la preſente de nueſtra mano, y „ mandadola ſellar con nueſtro gran ſe- „ llo, y queremos, y ordenamos que ſea „ regiſtrada en todos, y qualeſquiera „ de nueſtros Conſejos, y Camaras „ de Contos, y adonde toca. Dada en la „ villa de Madrid del Reyno de Caſti- „ lla a ſeys de Mayo, mil y quinientos „ y nouenta y ocho, y de nueſtro Rey- „ no, es a ſaber de Napoles, y de Ieru- „ ſalem quarenta y quatro, de Caſtilla, „ Aragon, y Sicilia, quarenta y tres, de „ Portugal diez y nueue. Yo el Rey. „ Don Martin de Idiaquez Secretario. „

En eſte año fueron proueydos para el Conſejo Real el Doctor Calderon, que era Regente del de Nauarra, don Alonſo de Añaya Percyra, a quien yo conoci, y fue ſiempre juzgado por prudentiſsimo varon, y de grandes virtudes, como al preſente

D. Alonſo de Añaya del Conſejo Real.

lo

lo mueſtra en la preſidencia que ſirue de la Real Chancilleria de Valladolid, que reſide en Medina del Campo. Y para la India Oriental no ſalio ninguna nao en eſte año: el ſiguiente fueron ſiete.

Capitulo XIII. Que el Archiduque parte para Eſpaña, y la Princeſſa doña Margarita de Graiz en Eſtiria: y de lo que el Almirante don Franciſco de Mendoça hizo con el exercito.

PAra que mejor ſe diſpuſieſſe la venida de la Princeſſa de Eſpaña, y pudieſſe eſtar a punto para quando llegaſſe el Archiduque, y ſin detenerſe ſe pudiſſen juntar, y embarcar en Genoua. Mandô el Rey Catolico a don Guillen de San Clemente ſu Embaxador, a cerca de la perſona del Emperador, que fueſſe a Gratz, que es en Eſtiria, adonde la Princeſſa eſtaua, y la fueſſe acompañando, y ſiruiendo, juntamente con Franciſco Cid, que oy ſirue el oficio de Veedor General del exercito en Lombardia, y para los gaſtos del viage, los remitio cien mil ducados, haſta que llegaſſen el Condeſtable de Caſtilla, y ſu hermana la Duqueſa de Gandia, que yua de Eſpaña por Camarera mayor de la Princeſſa, a quien don Guillen de San Clemente la auia de entregar: y porque la Archiduqueſa ſu madre la quiſo acompañar, partieron de Gratz, adonde el Archiduque Ferdinando, hermano de la Princeſſa tiene ſu aſſiento, y ſu Corte, a primero de Setiembre, para lleuar el tiempo tan ajuſtado, que el Archiduque Alberto ſe pudieſſe juntar con la Princeſſa antes de entrar en Italia, como fue.

Embaxador don Guillen de San Clemente va a Eſtiria.

Princeſſa de Eſpaña parte de Gratz para Eſpaña.

El Archiduque, tomada la poſſeſſion de los Payſes baxos, y hecho el juramento, y nombrados por los Eſtados el Arçobiſpo de Cambray, el Obiſpo de Amberes, y el Conde de Sorle, para q̃ vinieſſen en ſu nombre a beſar las manos al Rey, y darle las gracias por la merced que les auia hecho en darles tales Principes y Señores, entendio en ſu partida, y mandô, que el exercito fueſſe la buelta de Gueldres, quedando por Capitan General don Franciſco de Mendoça Almirante de Aragon: y porque auia embiado a llamar al Cardenal Andrea de Auſtria ſu primo, hijo del Archiduque Ferdinando de Eſpruc, que ſe hallaua en Alſacia, para dexarle por General Gouernador, con aſſiſtencia de don Hernando Carrillo, le huuo de aguardar, y al cabo lle gô a los ſeys de Setiembre. Y auiendole inſtruydo en las coſas del gouierno en los dias que eſtuuieron juntos, partiô a los catorze del miſmo de Bruſelas a la ligera, la buelta de Praga, para beſar las manos al Emperador, y darle cuenta de ſus coſas, como a hermano mayor, y por el camino derecho embiô la caſa. En eſta jornada le acompañaron, y ſiruieron muchos Principes y Señores, y en particular, el Duque de Arimala, el Principe de Orange, los Condes de Barlemont, de Leñy, y de la Fera, el Señor de Mortaûl, y otros muchos, y algunas de las mayores Señoras, para que boluieſſen acompañando a la Infanta, que fueron las Condeſas de Mansfelt, de Hoſtraten, y de Bucoy. Deſpachado el Archiduque de la Corte del Emperador, que le recibio y tratô como a hermano, ſalio de Praga con fin de llegar en pocos dias a Italia, y huuo algunos que afirmaron que peſô al Emperador de auer perdido tal caſamiento: y como ello era conforme a razon, no era marauilla que lo dixeſſen, por las grandes y excelentes vir-

Archiduque Alberto trata de ſu partida a Eſpaña.

Cardenal Andrea d' Auſtria ẽcada por Gouernador, y el Almirante de Aragon por Capitan General del exercito.

El Archiduque va a Praga a viſitar al Emperador ſu hermano.

tes virtudes de tan alta Princeſſa: pero el Emperador ſe puede dezir q̃ hizo eſte caſamiento, porque quãdo la Emperatriz ſu madre vino a Eſpaña, llegò a Lisboa, adonde a la ſazon ſe hallaua el Rey ſu hermano, para proponerle y perſuadirle el caſamiẽto de la Infanta D. Iſabel cõ el Emperador: y auiẽdo venido en ello el padre, y eſtado el Emperador tres años ſin concluyrlo, por mucho q̃ era inſtado de la madre. El Rey quiſiera q̃ la Infanta caſara con el Archiduque Erneſto, y no viniẽdo en ello, el Emperador propuſo al Archiduque Alberto, ofreciẽdo de hazerle elegir por Rey de Romanos, y como en eſto paſſaron algunos años. Vno de los negocios q̃ lleuò el Almirante de Aragõ a cargo de tratar con el Emperador, quando el año de 1596. fue embiado a el, era la execucion de la eleccion del Archiduque Alberto en Rey de Romanos: en lo qual, como ſevio, mudò parecer.

Emperador propone a ſu hermano Alberto para Rey de Romanos.

Caminãdo el Archiduque por Alemaña, la buelta de Italia, y la Princeſſa deſde Graiz, la buelta de Trento, ſupierõ la muerte del Catolico y Prudente Rey don Felipe II. que turbò a todos, y hizo que la Princeſſa fueſſe llamada Reyna: y notoſe, como en vn punto las galas y alegria ſe conuirtieron en luto, y finalmente llegò a Trẽto. No deuio de ſer menor la turbaciõ del Archiduque, juzgando en ſu animo, y temiẽdo la mudança que podria hazer en la voluntad del nueuo Rey aque la nouedad, lo que tocaua al cũplimiento de la renunciacion de los Eſtados de Flandes, y no le faltò razõ, por la variedad de pareceres que en ello huuo: Pero don Felipe III. cõſtantiſsimamente executò la voluntad de ſu padre, y eſtuuo bien en ello don Franciſco Gomez de Sandoual Duque de Lerma, que era el miniſtro que mas parte tenia en ſu gracia. Deſpues de llegada la Reyna a Trento, entrò el Archiduque en aquella ciudad, adõde ſe detuuieron cinco dias haziendo las obſequias del Rey muerto. Y porque no toca a eſta hiſtoria, ſino lo que ſucedio durante ſu vida, quedarà lo q̃ ſucedio en el viage de la Reyna haſta Eſpaña, para quien eſcriuiere lo tocante a dõ Felipe III. que oy feliciſſimamente Reyna.

Muerte d D. Felipe II. ſabẽ el Archiduque, y la Princeſſa

Partido el Archiduque de los Eſtados de Flandes, el Almirante de Aragon fue con el exercito la buelta de Gueldres, y mãdò, q̃ la caualleria paſſaſſe el rio Moſſa por Maſtrique, y la infanteria por Ruremunda y Venlò. Llegado a Gueldres ganò el Almirãte a Orſoy, y paſſò por alli el Rin, ſin neceſsidad de hazer otra puẽte, como la q̃ hizo el Duque de Parma en eſte rio con tanto gallo, y edificò vn fuerte al opoſito de la villa, para aſſegurar aquel paſſo, y luego tomò a Alpẽ, para hambrear a Rimberg: y aſſentado el exercito ſobre eſta villa, ganò a Burique, y a Moers, para aſſegurar la vitualla, ê impedir el ſocorro del enemigo. Determinò el Almirante de hazer eſta empreſa de Rimberg, aunque auia penſado de hazer otras, por no dexar a las eſpaldas plaça q̃ tenia muy gran preſidio, y que le podia moleſtar mucho. Començada la empreſa de Rimberg, y entre tanto que ſe fortificaua Orſoy, y que el fuerte referido ſe ponia en defenſa el Maeſſe de Cãpo General, que era el Conde Federico de Bergas, fue por orden del Almirante a Bruch, Caſtillo fuerte, cuyo ſeñor era vn Conde muy cruel hereje, y que con quantos Catolicos auia a las manos, vſaua eſtrañas, y monſtruoſas crueldades, robando los caminos, y maltratando a los paſſageros, aliende de que en la preſente ocaſion daua algun impedimento al exercito. El Conde Federico batio el Caſtillo: y aunq̃ huuo defenſa, le tomò ſin dexar hõbre a vida, para deſarraygar aquella mala planta, con q̃ pagaron aquellos hereges ſus delitos, y el miſmo Conde la pena de ſus atrozidades con la vida, porque permite Dios, que

Almirãte de Aragõ ſitia a Rimberg

Cõde de Bruch como fue caſtigado

que adonde se antepone el auaricia, el ambiciõ, y la crueldad, a la justicia, a la razon, y a la equidad, no es marauilla que se cayga en semejantes ruynas, y destruyciones.

Entre tanto q̃ passaua lo dicho en el exercito del Almirante de Aragõ, el Cardenal Andrea intentò de ganar a Bredâ por inteligẽcia, y embiò a don Agustin Mexia, Castellano de Amberes, cõ 4ꝟ. infantes y cauallos, jũtados (segun creîan) cõ secreto: pero como lo auian cõ vigilantissimos enemigos, lo entendio el Conde Mauricio, y no sucediò el caso. El Almirante assentado el sitio de Rimberg ganò a los enemigos vn fuerte que tenian en vna isla, y se plantaron las baterias con intento, de que desde el quartel de los Españoles, que estaua en la parte de Orsoy, se diesse assalto: y porq̃ se entẽdia que el Cõde Mauricio trataua de socorrer la plaça, se solicitaua mucho el lleuar adelante las trincheas, para quitar las defensas: pero sucediò, q̃ tirãdo el artilleria del cãpo a vna torre, desde donde se recebia daño, vna bala de fuego artificial, diò en la casa adondo estaua la poluora, y encendiose cõ la furia que suele, y se quemaron muchas casas con muerte de muchos soldados, y naturales de la villa, con que los demas quedaron tan atonitos, sin saber de donde huuiesse procedido, q̃ determinaron de darse: y el Almirante, considerando la variedad de las cosas, y en especial en las de la guerra, facilmente concedio que pudiessen salir con armas y bagajes, y sus vanderas: serian como 800. soldados.

Rimberg se da al Almirãte de Aragon.

Ganada Rimberg passò el Rin el resto del exercito, y luego la ribera de Lipa por vna puente q̃ el Almirãte fabricò en tres dias, y por tratado ocupò a Rêes, por ser passo muy importante para la guerra de Frissa: y inuernando en aquella Prouincia, echò vna puẽte sobre el Rin, q̃ se hizo en treynta dias, con vn fuerte para guardarla, y armò cõ gran diligẽcia nauios de guerra, para ello, y entẽdiẽdo el Almirãte el daño q̃ hazia el Consistorio de los Caluinistas de Vessel, procurò de deshazerle por via de negocio: para lo qual se acercò a aquella villa, adonde auia diuersidad de herejes: y como en vna Ginebra, no solo ofendian a Dios: pero haziẽdo terrible enemistad a los catolicos con ciento y tres villas que teniã preuertidas en Alemaña, los reduxo a tal termino, que con ruegos, y con pagar cinquenta mil tallares, y dar vitualla para el exercito, se saluaron del presidio, que el Almirante porfiaua en ponerlos: en lo qual no quiso insistir mucho, por ser tierra del Imperio: aunque como señor, verdaderamente religioso, y temeroso de Dios, tuuo gran voluntad de deshazer del todo aquel peruerso y heretico Assilo, passando todo lo referido con assistencia de vn Comissario del Emperador, y otro del Duque de Cleues. Rompio en esto el enemigo el Dique de Emerique por cinco partes, para inundar el Pays, y estoruar que el Almirante no passasse adelante: y peleando con los enemigos, les ganò el Dique, y hizo cerrar las cortaduras: y por assegurarlas cõuino poner guarnicion en Emerique, en que se procedio con industria, por ser lugar del Duque de Cleues: pero a contemplacion de los Padres de la Compañia de Iesus, no dexò mas de quatrocientos Alemanes, y todo esto hazia el Almirante para assegurar el passo de la vitualla, porque tenia fin de ganar a Doesberg junto al rio Issel, ê inuernar en el Pays de Velcia, con alguna esperança de reduzir a Vtrequet, y a otros pueblos cercanos, que estauan cõ mucho miedo, por los buenos progressos de aquel exercito, y auia passado tan adelante el temor, q̃ muchos lugares de Olãda se proueyan a su costa de presidio para su defensa: pero sabiendo que el Conde Mauricio auia salido en campaña, y que se auia puesto de

Almirãte de Aragõ echa puẽte en el Rin.

Vessel assilo d̃ herejes, como otra Ginebra.

la otra parte de Doesberg, y el tiempo ſe turbaua, auiendo haſta entonces fauorecido aquel exercito, contra la natural coſtumbre de la tierra, determinò de emprender a Doetecum, vna legua de Doesberg, y le ganò ya Anolt, y al Caſtillo de Eſculemburg, y porque ya la gente començaua a padecer, por la falta de vitualla, determinò el Almirante, de embiar al Coronel Ludouico Bia a dar cuenta al Cardenal Andrea, de lo que haſta entonces ſe auia hecho.

El Cardenal, entendido lo que paſſaua en Friſſa, y lo que de parte del Almirante ſe le repreſentaua, ſobre lo mucho que auia padecido aquel exercito, tuuo por bien, que ſe alojaſſe como mejor pudieſſe, para que ſe reſtauraſſe de los trabajos paſſados, y el Almirante le alojò, auiendo dado parte dello al elector de Colonia, y al Conſejo del Duque de Cleues, que lo tuuieron por bien: y porque en Doſterque no querian recebir los ſoldados, y tomaron las armas, embiò a don Luys de Velaſco, que los batio con ſeys cañones, y los forçò a obedecer, y quedò en eſta jornada herido de vn arcabuzazo en vn braço: y a otros lugares, que tampoco querian obedecer, con ruino vſar violencia. El Almiraute ſe alojò en Rées, auiendo fabricado de la otra vanda del Rin vn fuerte, para mejor aſſegurarſe. Por eſtos alojamientos huuo grandes quexas, y rumores y con todo eſſo el Almirante eſtuuo firme, y paſſò en ellos el inuierno, y no le eſpantando las amenazas de los Alemanes, como piadoſo Catolico, no ſe oluidò de reduzir al verdadero conocimiento a los herejes de Veſſel, vnas vezes por bien, y otras, amenazando con la fuerça: y tanto los apretò, que echaron los predicantes herejes, y recibieron los Sacerdotes Catolicos: y mientras el Almirante gouernò el exercito, viuieró Catolicamente: pero el año ſiguiente que el Cardenal Andrea fue al cãpo, y que ſe apartò de aquella Prouincia, y que vieron al Almirante ſin Imperia, ſin ningun reſpeto boluieron a la heregia: y tanto mayor animo tomaron para ello, quando vieron que el Almirante andaua ocupado en defenderſe de vn exercito de Olandeſes, y de otro de Alemanes, que ſe leuantò para hecharle de aquellos Payſes, aũque cobrò el fuerte de Remberg, que tomaron los proteſtantes por tratado, y los hizo leuantar del ſitio de Rees, con perdida de muchos de ſus ſoldados, y de dos pieças de artilleria, enclauandoles otras onze, tomandoles algunas vanderas, y mas de quatrocientos priſioneros que los reſtituyò, ſin coſtas ni ranzon: y de los Olandeſes tambien rompiò mil caualios.

El Cardenal Andrea va al exercito.

Almirãte de Aragó aloja el exercito.

Capitulo XIIII. Del grandiſsimo exemplo de Catolica piedad con que murio el Rey don Felipe II. el Prudente.

DOs años antes que murieſſe eſte gran Monarca, anduuo con muy ordinarias indiſpoſiciones, y tan apretado de grandes dolores, que ya no ſe podia tener en pie: y no auiendo bien conualecido de vna grã enfermedad que tuuo en Madrid, conſiderando q̃ ſu vida no podia ſer larga. Martes a vltimo de Iunio ſe partiò para San Lorenço el Real: y auiendo llegado con gran contento de verſe adonde tanto deſſeaua: a los veynte y dos de Iulio le dio vna calentura con crecimientos riguroſos, y muchos dias dobles: y como era prudentiſsimo, y ſobre todo cuydadoſo de ſu alma, preguntaua ſi aquel mal era peligroſo: el Doctor Mercado, y los otros Medicos, por no entriſtecerle, no le hablauan claro: pero a los primeros de Agoſto, el Padre fray Diego de Yepes, de la orden

Fr. Diego de Yepes, confeſſor de don Felipe II. le declara q̃ es llegado el fin dſus dias.

orden de San Geronimo, su Confessor, con acuerdo del Doctor Mercado, le notificô, que aquella enfermedad entendia que seria el fin de su vida: y no se puede encarecer el agradecimiento que le mostrô, y con quan benignas palabras le dixo el contento que le auia dado, y plazer que le auia hecho en sacarle de duda, y certificarle lo que tanto le conuenia. Y antes de passar adelante, es de notar, que en todas las enfermedades que tuuo en los dos años referidos, y en la presente, tenia grandissimos dolores que le causaua la gota, en todos sus miembros porque se le abrieron los dos dedos de vna mano, y despues el dedo pulgar del pie derecho, con tanto sentimiento, que no le podia tocar la sauana, sin mucho dolor, y con el mayor que se puede encarecer, le abrieron vna rodilla: por todo lo qual estuuo hasta que murio, cinquẽta y tres dias de espaldas en la cama, sin poderse boluer de vn lado, ni de otro, todo llagado, y sin que fuesse possible hazerle la cama: y en todo este tiempo no parece auerse enojado, ni dicho palabra sentida, sino que con su natural mansedumbre, y con grandissima humanidad, a todos consolaua, compadeciẽdose de los que por el trabajauan, mandando a vnos y a otros a su tiempo, q̃ fuessen a descansar, diziẽdo, quando mas le affligian los dolores: Señor sea en remission de mis pecados. Esta paciencia incomparable, esta humildad y sufrimiento tan grãde, no se puede representar, ni explicar quanto fuesse, ni se pudiera creer, sino estuuieran presentes tantos, y tan fidedignos testigos. Y luego que le fue notificado que la enfermedad era mortal, se dispuso para hazer vna general confession, y rogô al confessor que le ayudasse mucho, y le hiziesse vn riguroso interrogatorio, que durô tres dias: y despues, cada dia se reconciliaua, y en esta efermedad comulgô quatro vezes, y dos despues de la Extrema Vnction: y auiendole dicho Missa el Confessor el dia antes q̃ passasse desta vida, se le quexô por ello, y a don Christoual de Mora, que de los criados que estauan con el era el mas intimo: tambien se quexô, porque el Padre Confessor no le auia comulgado, y siempre tuuo grande ansia por esto: pero el Confessor dixo, que no lo auia hecho, porque entendia que no podria passar la forma, y assi le entretenia, leyendole algunas partes de Ludouico Blosio, a proposito para tal tiempo, y entonces le mandô el Rey, q̃ le leyesse despacio, porque queria repetir y pronunciar quanto le leia: y quando se vio mas apretado, hizo vna larga protestacion y confession de la santa Fê Catolica que ordenô el mismo Blosio, para los que en aquel estado se hallan, y infinitas vezes dixo: PATER NON MEA VOLVNTAS, SED TVA FIAT, con tanta conformidad con la voluntad de Dios, que le dixo el Confessor, que desseaua que se muriesse entonces, porque si conualeciesse, no resfriasse de aquella grande y ardiente conformidad que le daua Dios: de lo qual, no solo no recibiô pena, pero se lo agradeciô. Tuuo grandissima deuocion con el Psalmo. QVAEMADMODVM DESIDERAT CERVVS AD FONTES AQVARVM. Mando, que le leyesse el Confessor la Passion de San Mateo: y su Catolica piedad fue tan grande, que desde el principio desta enfermedad, hasta que acabô, cada dia queria que le leuassen reliquias de diuersos santos, cõ quien tenia deuocion: las quales adoraua y besaua con gran reuerencia, y vna reliquia de San Albano q̃ le embiô el Pontifice Clemente Octauo, con muchas indulgencias, especialmente para aquel aprieto, la tuuo siẽpre en el altar, adonde oya Missa desde la cama, hasta que murio.

Humanidad, y paciẽcia notable del Rey.

D. Christoual de Mora el mas intimo criado.

Desde el punto que supo que estaua

en peligro, llamò al Patriarca Gaetano, nuncio del Papa y le pidio la bendicion de parte del Pontifice, y mandò que se despachasse correo en diligencia a pedirsela, y se la echò (segun la cuenta que se hizo) dos, ô tres dias antes que muriesse, soliciraua que se le diesse la Extremavnction, porque nunca la vio recebir a nadie. Mandô a don Fernando de Toledo, Caualléro de su Camara, por cuya mano comia, y era el que mas le seruia, que pregũtasse a Garcia de Loaysa Giron, electo Arçobispo de Toledo, que le auia de dar este Sacramento, en que partes le auia de vngir, y a su Confessor, que le instruyesse de lo que se auia de hazer y dezir, y luego mandò que le cortassen las yñas, y le limpiassen los pies y lãs manos, porque no las tenia bien tratadas con el humor de la gota: y aunque le dixo el padre Confessor, que para el Sacramento de la Vncion bastaria auerle leydo quanto cõtenia el manual, sin ser necessario que se dixesse otra vez: respondio, que se le repitiesse de nueuo, y assi se hizo quando se le dio el Sacramento, que fue doze dias antes que acabasse. Recibiole cõ exemplar deuocio, y quiso q̃ el Principe se hallasse presente, porq̃ no le acontecie sse como a el, q̃ nunca le vio dar a nadie. Assistieron los del Consejo de Estado, que eran don Christoual de Mora, Comendador mayor de Alcantara, dõ Iuan de Idiaquez, Comendador mayor de Leon, el Conde de Fuensalida, Comendador mayor de Castilla, y Mayordomo del Rey, el Conde de Chinchon, Mayordomo del Rey, el Marques de Velada Mayordomo mayor del Principe, y el Arçobispo de Toledo su Maestro y limosnero mayor del Rey, y el Conde de Alua, que estaua nombrado para Mayordomo mayor de la Princessa, y los Caualleros de la Camara, que eran don Antonio de Toledo, don Fernando de Toledo, don Enrique de Guzman, don Pedro de Castro, dõ Francisco de Ribera, y otros criados principales, y salidos todos mandò a Iuã Ruyz de Velasco, q̃ era el executor de sus ordenes y volũtad, que le llamasse al Principe: al qual dixo, que se hallasse presente en aquel acto, para que viesse en que para ua el mundo, y las Monarquias: encargole mucho que mirasse por la religion y defensa de la santa Fé Catolica, y por la guarda de la justicia, y q̃ procurasse de viuir y gouernarse de manera, que quando llegasse a tal estado tuuiesse la conciencia segura: y el siguiente dia dixo a su Confessor con mucha alegria, que jamas se auia visto tan consolado, como despues que recibio el vltimo Sacramento, y que auia prouado el efecto que en el se prometia: y desde este dia no quiso q̃ se le hablasse de ningun negocio, sino de cosas del alma, oyendo leer cosas espirituales, porq̃ conocio que el referido Sacramento era el vltimo de la vida, y porq̃ le pareciaq̃ el Cõfessor se cãsaria de leer, llamò a los Cõfessores del Principe y de la Infanta, para q̃ hiziessen a vezes el mismo oficio, y ordenò a don Christoual de Mora, q̃ pusiesse por escrito las siguientes palabras.

Padre Confessor, vos estays en lugar de Dios, y protesto delante de su acatamiento, que harê lo que me dixeredes que es menester para mi saluacion, y assi estarà por vos lo que yo no hiziere, porque estoy aparejado para cumplirlo todo: las quales palabras embiò al Confessor, de donde se verà quan resignada tuuo su voluntad, y quan firme determinacion de satisfazer a sus obligaciones: de donde se infiere la felicidad que Dios nuestro Señor dio a esste Principe en la vida, y en la muerte, por sus grandes virtudes. A los onze de Setiembre, viendo q̃ se yua acercando la hora, el Principe, y la Infanta fueron a recebir su bendicion, con la mas rara y exemplar humildad, que jamas se vio, en todo conforme a la obedien-

El Rey pide la bẽdicion al Nuncio del Pôtifice, q̃ era el Patriarca Gaetano.

El Rey manda q̃ el Principe se halle presente al Sacramẽto de la Extrema Vnction, y porque.

Assistencia de los del Cõsejo de Estado.

Caualleros de la Camara, quienes son.

Iuã Ruyz de Velasco executor de las ordenes del Rey.

El Rey habla al Principe, y q̃ le dize.

„ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „

El Rey manda a dõ Christoual de Mora q̃ ponga en escrito estas palabras de protestacion.

obediencia, y amor que siempre tuuieron a su padre: el qual dixo a la Infanta, q̃ pues ya era imposible verla casada, como lo auia tanto desseado, la rogaua mucho, que procurasse el aumento de la santa Fè Catolica en los Payses baxos, pues para ello auia sido el principal fin que tuuo en darselos, y que assi lo dixesse a su primo de su parte, y besandole la mano con grandes lagrimas y sollocos recibio su bendicion: y como siẽpre hablô de la muerte con gran quietud de espiritu, rogô a don Christoual de Mora, que para amortajarle no le tocassen el cuerpo, sino que le rodeassen con vna sauana sobre su camisa: y a don Fernando de Toledo, dixo adonde hallaria vnas candelas de nuestra Señora de Monserrate, y que le aparejasse vna en su presencia, y que esta candela y vn Crucifixo que alli estaua, se lo pusiesse en la mano a su tiempo: y seys años antes auia dicho a Iuan Ruyz de Velasco adonde se auia de hallar aquel Crucifixo, con el qual auia muerto su padre, y con el queria tambien morir: preguntaua desde tres dias antes si auia llegado la hora y mandaua que le auisassen, porque muy de veras en el mãte queria hablar con Dios: y antes desto, para acabar de ordenar lo que tocaua a su enterramiento, dixo a Antonio Voto su Guardajoyas, que fue siẽpre criado muy acepto, que mirasse como le parecia que auia de ser el ataud adonde se auia de poner su cuerpo: y despues de auer discurrido en ello, resoluio que se cubriesse de vn brocado de oro y negro que auia en la guardajoyas con passamanos de oro, y clauazon dorada, y que se aforrasse de raso blanco, porque dentro auia de entrar la caxa de plomo bien soldada, en que se auia de meter el cuerpo entero, porque no se auia de abrir ni embalsamar. Dio al Padre Confessor vn papel en que estaua escrita vna platica que San Luys Rey de Francia hizo a su hijo primogenito quando murio, de como se auia de gouernar, con orden que en espirando la leyesse al Principe: al qual tenia aduertido que la oyesse, como a su tiempo lo hizo con mucha atencion, y le affirmô su padre, que en toda su vida no se acordaua auer hecho injusticia a sabiendas, y que si la auia hecho a alguno, seria por engaño, ô por ignorancia.

El Rey trata con Antonio Voto como auia de ser el ataud.

Platica del Rey S. Luys q̃ mãda dar Felipe II. q̃ se lea a su hijo en muriẽdo.

Rey don Felipe II. amador de la justicia.

Hablandole del hijo prodigo, de la drama, y de la oueja perdida, del Paralitico, y de la Magdalena, y de los fauores que Dios hizo a los pecadores que se allegauan a el, y que nunca nombrô primero el pecado que el perdon, antes de acabar la platica, le dio vn graue acidente, y passado, mandô al Confessor que boluiesse al concepto, y le continuasse, y rogô mucho a Dios que en el trance fino le diesse entero juyzio para encomendarsele, y pidio a los circunstantes, que las palabras que nuestro Señor hijo de Dios dixo, quando estuuo en la cruz q̃ pronunciaua, se las dixessen en voz alta, para que en aquel passo las oyesse, y si quiera las pudiesse dezir con el coraçon: y fue cosa de notar, que auiendo dos, ô tres horas antes que espirasse, tenido vn paraxismo tan violento, que le tuuieron por acabado, cubriẽdole el rostro con vn paño, abrio los ojos con gran espiritu, y tomô el Crucifixo de mano de don Hernando de Toledo, y con gran deuocion y ternura le besô muchas vezes, y a la imagen de nuestra Señora de Monserrate, que estaua en la candela. Pareciô al Arçobispo de Toledo, a los Confessores, y a quantos se hallaron presentes, que era imposible, que naturalmente huuiesse podido boluer tan presto, y cõ tan viuo espiritu, sino que deuio de tener en aquel punto alguna vision y fauor del cielo, y que mas fue rapto que paraxismo: luego bolviô al agonia, y se fue acalando poco a pocô, y con pequeño mouimiento se le arrancô el alma, Domingo a treze de Setiembre a las cinco horas de la mañana;

Parece al Arçobispo de Toledo, y a todos, q̃ el Rey tuuo algun fauor del cielo.

ñana, siendo sus vltimas palabras, q̃ moria como Catolico en la Fê y obediẽcia de la santa Iglesia Romana: y assi acabò este gran Monarca con la misma prudencia con que viuio: por lo qual (meritamente) se le dio el attributo de Prudente.

Muerto el Rey se abre su testamento.

Fue luego puesto en la caua de plomo fuertemẽte soldada, y en el ataud, y entregado en guarda a los Monteros de Espinosa, y abierto, y publicado el testamento: para lo qual, el nueuo Rey mandò llamar al Presidente Rodrigo Vazquez Arçe en su presencia, y de la de don Iuan de Acuña, del Consejo Real, y de la Camara, se publicò: el qual estaua otorgado desde el año de mil y quinientos y nouenta y quatro, por ante Geronimo Gassol su Secretario, con particular sentimiento de todos sus ministros y criados: de los quales era amado. Fue lleuado a la boueda, adonde le pusieron, acompañandole el nueuo Rey: y dexando en San Lorenço al Conde de Chinchon con todos sus criados, para assistir en el oficio de los nueue dias, se vino a Madrid a celebrar sus obsequias: lo qual se hizo en la Iglesia del monasterio de San Geronimo del Passo, con el assistencia de su Magestad, y de muchos grandes y Señores, y de todos sus Consejos, con grandeza, digna de tal Rey: el qual, con assistencia de don Francisco Gomez de Sandoual, Duque de Lerma, y Marques de Denia, començò a regir sus Reynos, y dar assiento en las cosas del gouierno, con gran zelo de acertar.

Don Iuan de Acuña va a abrir el testamẽto del Rey.

D. Felipe III. celebra las obsequias de su padre en S. Geronimo de Madrid.

Capitulo XV. Que el Rey don Felipe Tercero dio cuenta al Papa de la muerte de su padre, y de lo que dixo su Santidad en el cõsistorio al sacro Colegio de los Cardenales.

EN Estendiendose por España la nueua de la muerte de don Felipe Segũdo, no tuuo ciudad, ni villa, Real, ni de Señorio, que a porfia vnas de otras, con grandissimo amor y piedad, no hiziesse demostracion de la cordial aficion que le tenian con muchos sufragios, y obsequias, con la mayor honra y autoridad que sus fuerças bastauan, en que grandemente se mostraron los Prelados y Iglesias Catedrales y Colegiales: y todas las ordenes siendo cosa de admiracion la multitud de sermones, y oraciones funebres, que en poco tiempo se vieron impressos, predicados con doctrina, y elegancia, porque los Prelados, de los quales muchos los predicaron, y Predicadores a porfia, trabajaron en esta ocasion, de significar al pueblo las virtudes y grandes exemplos de justicia y Christiandad, que siempre dio este gran Monarca, y la obligaciõ que todos tenian de hazer tan cordiales, y afectuosas demostraciones, ni los altos ingenios de los Poetas estuuieron ociosos, porque hizieron gran obstentacion de sus estudios, engrandeciendo los hechos heroycos deste Principe, trayendo a la memoria su justicia, su constancia, su prudencia, su religion, y todas las demas buenas partes que en el concurrieron, que fueró tantas, que en pocos Principes se vieron jũtas: y el Rey su hijo, como verdadero heredero de su valor, escriuio luego al Pontifice la carta siguiente.

Muerte del Rey causa general sentimiento.

Carta de don Felipe III. a Clemente VIII.

Santissimo Padre. Dios fue seruido de llamar a si al Rey mi señor, y confio en la diuina misericordia, que aurá ganado mucho, conforme a la vida, y muerte que tuuo: y auiendo yo perdido tal padre, y no pudiendo hallar consuelo en ninguna de las cosas q̃ me ha dexado. Acudo a V. Santidad, para que me reciba por obediẽte hijo suyo, y de essa santa Sede, como a V. Santidad lo suplico, entretãto que llega la persona que embiare a hazer este oficio, y que me alcance de nuestro

» nueſtro Señor, que me alumbre, para
» gouernarlo, que me ha encomendado
» con el zelo de Religion, y de juſticia,
» que deſſeo auer heredado de mi pa-
» dre (q̃ aya gloria) y guarde a V. Santi-
» dad, para gran bien de ſu ſanta Igleſia.
» De S. Lorenço a treze de Setiembre
» 1598. Yo el Rey. Don Martin de Idia
» quez.

Eſta carta recibiò el Pontifice hallandoſe en la ciudad de Ferrara, y en vn Conſiſtorio de los 9. de Otubre, dixo al Sacro Colegio, de los Cardenales, con palabras graues, y elegantes.

Platica d Clemente 8. al Sacro Colegio en la muerte de don Felipe 2.

» Que ſi en algũ tiempo, aquella Santa
» Sede tenia ocaſion de ſentimiento, e-
» ra el preſente, por la muerte del Rey,
» de Eſpaña, que auia ſucedido a 13. de
» Setiembre, en ſu caſa, y Monaſterio,
» de ſan Lorenço el Real, dexando a
» todos juſta cauſa de pena, y ſentimiẽ
» to, por tan gran perdida, y a ſu Sãtidad
» mucho mas que a nadie, por lo mucho
» que le amaua, y por la eſtimaciõ, que
» tenia ſu perſona Real, con mucha ra-
» zon, por la gran deuocion y obedien-
» cia, q̃ ſiempre tuuo a ſu Sãtidad cõforme a ſu Catolica piedad, a ſu juſticia, y
» a ſu prudencia, por ſu marauilloſo juy
» zio, porque jamas huuo Rey en quiẽ
» tan perfetamente, concurrieſſen to-
» das eſtas virtudes juntas, ni en las ad-
» uerſidades huuieſſe moſtrado tanta
» paciencia, y conſtancia, como lo hizo
» en la perdida de tantas mugeres, y hi-
» jos, ni que tambien huuieſſe ſabido v-
» ſar de las proſperidades, y aduerſida-
» des, ni que de ſus Vaſſallos huuieſſe
» ſido tan amado y reſpetado, ni tan te-
» mido de ſus enemigos, ni que tambiẽ
» con tanta igualdad y templança huu-
» ieſſe ſabido hazer mercedes y diſtri
» buyr lo que Dios le auia dado, como
» en particular ſe auia viſto en las pro-
» uiſiones, y preſentaciones de los Obiſ
» pados, y otros beneficios: porque co-
» nociendo, quanto conuenia al ſeruicio
» de la diuina Mageſtad, que las tales
» perſonas fueſſen benemeritas, ſiẽpre
» las auia nombrado, ſin tener reſpeto
» a otra coſa, que a las buenas partes, q̃
» en ellas concurrian: y que lo que mas
» ſe auia de eſtimar, era q̃ fue tã Chriſ-
» tiano, y Catolico, que las obras, y las
» palabras quedauan con el nombre
» que tenia y que por tantas razones ſe
» le deuia, y que deſto vltimo era buen
» teſtigo toda la Chriſtiandad, pues que
» por ſolo procurar la conſeruacion de
» la Fê Catolica, y la obediencia de a-
» quella ſanta Sede, no ſolo en Eſpaña,
» dexando qualeſquiera ocupaciones,
» por graues que fueſſen, interuenia, cõ
» perſona Real al caſtigo de los delin-
» quentes: de tal manera, que auia con-
» ſeruado aquellos Reynos limpios, pe
» ro todos los otros eſtados, y domi-
» nios de ſu Corona en los quales jamas
» conſintio libertad de conciancias, y q̃
» por auer ayudado a reduzir a la Fê Ca
» tolica, y obediencia de la ſanta Sede a
» los vaſſallos agenos, auia empeñado
» ſu patrimonio Real, y gaſtado en e-
» llo grandes Teſoros que le trayan de
» las Indias, y las contribuciones, que
» ſus Reynos de la Corona de Caſtilla
» en tantos años, que felicíſſimamente
» auia Reynado, le auian dado, demane
» ra que ſe podia con mucha razon de-
» zir, que toda la vida de aquel Catoli-
» co Rey auia ſido vna continua batalla
» contra los enemigos de la ſanta Fê: y
» que quanto tocaua a la Religion, y al
» ſanto zelo de ſu Mageſtad, ninguno,
» (ſaluo los que gozauan de la eterna
» beatitud, y que eſtauan en el Catala-
» go de los ſantos) ſe podia comparar
» con ſu Mageſtad, y que en tan grã per
» dida, dos coſas conſolauan a ſu Sãtidad
» la gran Chriſtiandad, y deuocion, y la
» mucha conformidad, cõ la voluntad,
» de Dios, con que le auiſauan, que aca-
» bò, por lo qual tenia muy firme eſpe-
» rança que eſtaua en el Cielo, gozan-
» do del premio eterno, que merecia
» por auer ſeruido en eſta vida tan bien
» a la diuina Mageſtad: la otra era el de
» xar vn hijo ſuceſſor en ſus Reynos tan
» ſemejante a el en las obras, y en el nõ
» bre, del qual tenia mucha eſperança,
» que

» que auia de mantener la ſanta y buena
» memoria del padre, de manera, que
» no parecieſſe ſucceſsion, ſino reſurrec-
» cion, y que ſu Santidad auia mucho
» encomendado en ſus ſacrificios y ora-
» ciones, lo vno, y lo otro: y aſsi rogaua
» y encargaua a todo el ſacro Colegio,
» que hizieſſe lo miſmo, pagando con
» ello lo que el padre auia hecho, y lo
» que el hijo ſe ofrecia de hazer en vna
» carta que de ſu propia mano auia eſ-
» crito a ſu Santidad, que aunque bre-
» ue, era muy buena y ſuſtancial: y man-
» dando llamar a ſu Maeſtro de Cama-
ra, le ordenò que la leyeſſe en alta
voz, y luego dixo, que porque era ra-
zon que ſe hizieſſen obſequias tan
deuidas a tan verdadero y principal
hijo de la ſanta Sede, para determinar
el dia que ſe auian de celebrar, y las ce-
remonias, de que ſe auia de vſar en
ellas conformes a tan gran Monarca,
nombraua a los Cardenales cabeças
de las ordenes, y a los de la Cõgrega-
cion de los Ritos, y a ſus dos ſo-
brinos Pedro Aldobran-
dino, y San-
Iorge.

LAVS DEO.

TABLA DE LAS COSAS
Mas notables, contenidas en eſta Hiſtoria.

A

Avila, ciudad de muchos hombres de guerra.311.
Abruzo moleſtada de foragidos.165.
Abſolució de Bearne ayudada de muchos.508.
Abſolucion dada al Principe de Bearne.518.
Abſolucion del Principe de Bearne no es generalmente bien recebida.512.
Adelantado de Caſtilla llega con las galeras a Lisboa.135.
Adelantado Legazpi muere.179.
Adelantado de Caſtilla va con el armada a Irlanda.730.
Adminiſtracion buena de la juſticia es neceſſaria.71.
Adolfo Nuenerio como muere.147.
Agria ſitiada de Turcos, y tomada.654
Agria y ſu deſcripcion.659.
Aguſtin Nani Embaxador de Venecia, que le ſucede en la Corte Catolica.656.
Alemanes van a Francia con patentes del Rey.76.
Alemanes y Polacos hazen tregua.174.
Alemanes porque van de buena gana a Francia.264.
Alemanes de Bearne bueluen a ſu tierra.305.
Alemanes van al ſocorro de Siſac.394.
Alemanes de Perneſtein amotinados.517.
Alemanes desbaratados de los Turcos.564.
Alemanes piden el aſſalto de Eſtrigonia.568.
Alferez Italiano reprehende a los Capitanes Italianos.185.
Alfonſo Caſal, que dize en la Dieta de los Eſguizaros.197.
Alfonſo Caſal, que pide a los Eſguizaros.268.
Alfonſo Picolomini ſale en campaña.223.
Alfonſo Picolomini preſo, y lleuado a Florencia.257.
Alguazil de Corte maltratado en caſa del Embaxador de Venecia 256.
Almirante de Inglaterra que parte auia de guardar.91.
Almirante de Inglaterra va a ſocorrer la Eſcluſa.49.
Almiranta de Oquendo ſe quema.102.
Almirante de Inglaterra entra triũfando en Londres.113.
Almirante de Francia muerto.529.
Almirante de Aragon mayordomo mayor del Archiduque.602.
Almirante de Aragon va a tratar el caſamiẽto del Principe de Eſpaña.624
Almirãte de Aragon va a Poloniã.680.
Almirante de Aragon propone al Emperador el ſocotrer a los Tartaros.684.
Almirante de Aragon propone al Emperador el ſeruirſe de Iorge Baſta.684.
Almirante de Aragon que dize ſobre ſocorrer a Amiens.691.
Almirante de Aragon gana a Montolin.697.
Almirante de Aragon va a jurar la paz a Francia.763.
Almirante de Aragon General del exercito.771.
Almirate de Aragon tomã a Rimberg 772.

TABLA.

Almirante de Aragon aloxa el exercito. 744.
D. Alonso de Vargas vá á Lisboa.171.
Don Alonso de Vargas va a reſiſtir a los Bearneſes.309.
D. Alonso de Ydiaquez arremete á Corbel.215.
Don Alonso de Ydiaquez va al Rey por el Duque de Parma.219.
Don Alonso de Ydiaquez preſo de Franceſes.500.
D. Alonso de Sotomayor llega á Chile. 234.
Don Alonso de Sotomayor defiende á Tierrafirme.599.
D. Alonso de Mendoça Maeſſe de campo del tercio de Manuel de Vega.244.
D. Alonso de Baçan prende al Turquillo de Larache.43.
D. Alonso de Baçan va en demanda de la armada Ingleſa.295.
Don Alonso de Baçan va a las islas de los Açores.537.
Don Alonso Davalos llega a Flandes cõ su tercio.690.
D. Alonso de Leyua ſocorre a la Capitana Catolica.105.
Alonso Mendo entra por el exercito enemigo.525.
Alonso Carrillo de la Compañia de Ieſus, natural de Alcala.471.
Don Alonso de Añaya del Cõſejo Real 770.
Altapena vá contrá los Holandeſes. 3.
Altapena aprieta a Martin Eſquenque. 17.
Altapena ganá a Gueldres.49.
Altapena muere.49.
Alteracio de la ciudad de Danzieá.398.
Alteracio entre Genizaros y Eſpaynes. 736.
D. Aluaro Oſſorio Gouernador de la Fera.549.
Amberes perſuade á los Olandeſes que obedezcan a ſu Rey. 2.
Don Ambroſio Landriano contrá el ſocorro de Cambray. 536.
Hambre y peſte en Holanda.47.
Amiens ſitiada por el Rey de Francia. 673.
Amotinados de Tilemont van al ſocorro de Liera.548.
Amurates Rey de Turcos porque ſe halla confuſo.177.
Andalot roto en Obernia.250.
Anibal de Capua Nuncio en Polonia.54
Animoſa determinacion de los Eſpañoles de Bomele.4.
Anibal tuuo muy vnidos ſus ſoldados. 725.
Anſo Puerto como ſe llamò antiguamẽte.164.
Don Antonio de Portugal ſolicita el armada Ingleſa.166.
Don Antonio de Zuñiga arremete á Corbel.215.
Antonio de Oliuera ſalua la Canalleria del Duque de Saboya.349.
Antonio de Oliuera habla a ſu exercito. 250.
Antonio Mota Villegas entra en Ros.255
Don Antonio de Portugal pide dinero al Rey de Fez.186.
Antonio Perez no quiere el oficio de ſecretario de Italia.277.
Antonio Perez qual fue ſu perdicion.277.
Antonio Perez en que fue ſentenciado por la viſita.277.
Antonio Perez cõfieſſa la muerte de Iuã de Eſcobedo.
Antonio Perez huye á Aragon.278.
Antonio Perez reſtituydo al ſanto Oficio. 285.
Antonio Perez llega a Bearne. 292.
Antonio de Oliuera ſe junta con el Duque de Nemors. 310.
Antonio de Oliuera gana los Ecilles. 312.
Antonio Coquela defiende á Eſtembique.323.
Aragoneſes cuerdos, cõmo ſentian el caſo de Antonio Perez.310.
Aragoneſes de la Montaña acuden bien contra los Bearneſes.310.
Aragoneſes caſi cincuenta años gouernados por don Felipe Segundo.541.
Arraez Faxad Ginoues ſe leuanta con dos galeras.233.
Archiduques con que fundamento pretenden la Corona de Polonia.78.
Archiduque Maximiliano elegido de algunos Polacos.79.
Archiduque Maximiliano ſe retirá roto.80.
Archiduque Maximiliano preſo.134.
Archiduque Maximiliano pueſto en libertad.174.
Archiduque Carlos muere.228.
Archiduque Herneſto propueſto para Rey de Francia.288.
Archiduque Herneſto vſa de la fuerça con los amotinados.448.
Archiduque Albert o Arçobiſpo de Toledo.482.

Archi-

TABLA.

Archiduque Maximiliano lleua la Princeſſa de Traſiluania.558.
Archiduque Maximiliano gana a S. Niculas.603.
Archiduque Alberto por que va a Flandes.602.
Archiduque Alberto entra en Bruſelas.603.
Archiduque Alberto ſe pone ſobre Cales.608.
Archiduque Alberto como auia de hazer la guerra en Francia.620.
Archiduque Alberto manda reconocer a Oſtende. 622.
Archiduque Maximiliano habla a los ſoldados en Atuan.645.
Archiduque Alberto aprueua la empreſa de Amiens.668.
Archiduque Alberto porque haze tarde ſus prouiſiones.673.
Archiduque Alberto va al ſocorro de Amiens.690.
Archiduque Alberto como lleua el exercito.693.
Archiduques embian a viſitar al Traſiluano.721.
Archiduque Maximiliano ſe pone ſobre Iauarino.725.
Archiduque Alberto pierde la eſperança de la paz con Olandeſes.755.
Archiduque Alberto porque ſolicitaua la paz.762.
Archiduque Alberto vá á Eſpaña. 771.
Ardres ſe da al Archiduque Alberto.614
Areualo, villa en la Isla de Panay. 180.
Argentina que reſponde al Cardenal de Lorena.331.
Argentina muy inquieta.390.
Arribada de Sancho Pardo a Puertorico.588.
Armada Catolica en los Querquenes. 40.
Armada Olandeſſa va contra los tercios Eſpañoles. 4.
Armada *Ingleſa* parece ſobre Bayona.9.
Armada *Ingleſa* llega a Santodomingo. 13.
Armada *Ingleſa* llega á Cartagena. 18.
Armada Catolica contrà *Inglaterra* quá do auia de ſer.65.
Armada *Ingleſa* llega á Cadiz. 67.
Armada y exercito que auia de lleuar el Duque de Parma contra *Inglaterra*. 87.
Armada Catolica contra *Inglaterra* quá tos nauios lleua.93.
Armada Catolica que gente lleua.95.
Armada Catolica ſale de Lisboa.99.
Armada Catolica entra en la Coruña.99.
Armada Catolica ſe vee con la *Ingleſa*. 101.
Armada *Ingleſa* que eſtaua ſobre Dunquerque.103.
Armada Catolica procura la batalla. 105.
Armada Catolica porque da fondo junto a Cales.107.
Armada Catolica entrà en la mar de Noruega.111.
Armada *Ingleſa* ſobre la Coruña.199.
Armas del Rey Catolico hazen declarar Catolico a Bearne.375.
Armada del Turco entra en el Faro de Meſina.474.
Armada Catolica ſaquea a Patrás.579.
Armada Catolica en Canaria.589.
Armada *Ingleſa* ſobre Puertorico.592.
Armada de don Bernardino de Auellaneda flaca.600.
Armada de don Bernardino de Auellaneda llama los *Ingleſes* a batalla.600.
Armada *Ingleſa* que deſignios lleua.632.
Armada *Ingleſa* llega a Cadiz.633.
Armada *Ingleſa* entra en Cadiz.636.
Armada del Adelantado padece tormẽta.645.
Armada de Mauricio aprieta a Rimberg. 699.
Armada Holandeſa llega a Canaria. 703.
Armada Ingleſa parece en los Azores. 730.
Armada y exercito del Turco ſalen de Conſtantinopla.740.
Armada del Turco llegá a Calabria. 744.
Arnaldo de Oſſat ſolicita el abſolucion de Bearne 508.
Arte de la guerra de que tiene neceſsidad.70.
Artilleria que lleua el armada Catolica.98.
Artificios del Principe de Bearne. 302.
Artilleria que ſe halla en la Capela. 418.
Artoes y Enault ſolicitan la empreſa de Cambray.532.
Arçobiſpo de Leon que dize a la Reyna madre.120.
Arçobiſpo de Burges reſponde al Eſtado Eccleſiaſtico. 125.
Arçobiſpo de Leon no quiere que el Duque de Guiſa dexe la Cõrte.128.
Arçobiſpo de Manila Ignacio de Santiuañes. 181.

TABLA.

Arçobiſpo de Sãtiago ſe encarga de los enfermos del armada. 100.
Arçobiſpo de Zaragoça preſide en las Corres de Tarazona. 339.
Arçobiſpo de Leon que dize en la junta de Surena. 354.
Arçobiſpo de Burges reſponde en la jũta de Surena. 354.
Aſſalto general de Eſtrigonia. 456.
Aſſalto de Turcos a Varadino. 742.
Aſſalto de Hulſt ſale dificultoſo. 630.
Aſſalto dado por los Imperiales á Buda. 742.
Aſsienro de la ciudad de Ginebra. 206.
Aſtucia no es coſa Real. 512.
Aſtucia de Ferat con los que le siguen. 576.
Aſtucia del Baxâ de Buda. 344.
Aſtucia de Iapones cõtra los padres deſcalços Franciſcos. 713.
Atuan entrada por aſſalto. 652.
Auiñon pide ſocorro al Papa. 165.
Auiñon eſtà en peligro. 243.
Audiencia ſe buelua a poner en las Filipinas. 182.
Auto del Parlamento de Paris, que ſe pida fauor al Rey Catolico. 156.
Autor deſta hiſtoria que orden lleua en ella. 238.
Ayuda del Duque de Terranoua al de Saboya. 20.
Ayſſelot, ganada de Holandeſſes. 2.
Ayx recibe por protector al Duque de Saboya. 207.
Azan Baxà ſolicita el armada contra Venecianos. 271.
Azan lleua ſocorro a Berueria. 178.

B.

Bagage del exercito Imperial ſe pierde. 464.
Balany hombre ãuáro, y mudable. 245.
Balany bate moneda en Cambray. 543.
Blava ſegunda vez ſocorrida de los Eſpañoles. 366.
Bandoma ganada por Bearne. 161.
Bandos diferentes en Prouença. 410.
Barta ganada por aſſalto. 306.
Baron de Vſſey guarda vna parte de Cãbray. 534.
Barlota gana a Treynerpe. 623.
Barlora animoſamente acomete á los enemigos. 624.
Baron de Ebreſtain rompe los Turcos en Croacia. 653.
Batalla de Santeis. 28.
Batalla entre Bearne y el Duque de Ioyoſa. 74.
Batalla con Turcos en Croacia. 38.
Batalla entre Polacos y Tartaros. 176.
Batalla de Ybri en Picardia. 195.
Batalla de Atuan ganada de Imperiales. 455.
Batalla de Turcos y Traſiluanos. 559.
Baralla del Conde Cárlos con Turcos. 563.
Batalla del Traſiluano con Turcos. 566.
Batalla de Durlans. 529.
Batalla cruel entre Ingleſes y Eſpañoles. 109.
Bateria de Italianos en Mus. 19.
Bateria de Villamur. 307.
Bateria de Nouoxatel. 298.
Bareria de Hulſt. 628.
Bautiſta Antoneli fortifica á Capirillá. 587.
Batiſtela matá á Marcos de Xarra. 400.
Baxâ, que embáxáda embiá á Polacos, y que reſponden. 228.
Baxà de la Boſna leuantá vn fuerte en Croacia. 332.
Baxà de la Boſna mueue guerrá en Croacia. 392.
Baxâ de Buda aprietá á Iauárino. 463.
Baxâ de Buda cobra a Iara. 726.
Baxâ de Xauarino, que dize a ſus ſoldádos. 739.
Baxà de Vitán muy fiel. 736.
Baxâ de Salua procura de cobrár á Poliſſia, y pierde á Saluá. 736.
Baxà de la Boſna ſitia a Cliſa. 648.
Bayona en Galizia, parece ſobre ellá la armada Ingleſa. 9.
Bearneſes rotos y muertos. 310.
D. Beltran de Caſtro ſale contra Ricardo Aquines. 485.
Belerbey de Grecia al ſocorro de Eſtrigonia. 563.
Bendicion de los Eſtandárres pará Hungria. 551.
Bender, ciudad junto al már mayor. 538.
Bergasdorf, ganadá de Holandeſes. 2.

D. Bernár-

TABLA.

D. Bernardino de Mendoça culpado por cierta eſcritura,90.
Bernabe de Pedroſo va à Cales,207.
Don Bernardino de Mendoça tiene grá autoridad en Paris,159.
Don Bernardino de Mendoça procura la eleccion de Rey en Francia,182.
Bernardino Maſquio Embaxador del Duque de Vrbino en Eſpaña,263.
Berra en Proueoça ſe da al Duque de Saboya,248.
Don Bernardino de Auellaneda vá con las galeazas a Bretaña,196.
Don Bernardino de Velaſco va a ſocorrer los Ezilles,429.
Don Beroardino de Auellaneda llega à Cartagena,600.
Bliemberg ſe gana por el Marques de Barambon,141.
Bodas del gran Doque de Toſcana, 163.
Bodas de Ebrain Baxa, y ſus ceremonias,38.
Bolonia por que cauſa ſe deuia emprender.619.
Bomele,isla donde los Eſpañoles eſtan en peligro.4.
Bona ſitiada por el exercito Catolico. 516.
Bona ſe riode al exercito Catolico, 118.
Bona ſaqueada por Eſquenque.54.
Bondad que coſa es.264.
Boringes ſe rinde.249.
Breda a cargo de Lanzauecha.184.
Breda ganada por Holandeſes.185.
Briſac preſo en Faleſa.161.
Buda ciudad principal de Hungria.
Buda ſitiada de los Imperiales.741.
Buenos Catolicos quieren la eleccion del Rey de Francia.374.
Bueoos Catolicos de Francia ponian ſus eſperanças en el Rey Catolico. 415.
Buelta de Laban guarda del Archiduque, le haze perder la jornada. 699.
Bula del Pontifice contra la Reyna de Inglaterra.88.

C

Cabors cobrada por el Duque de Saboya.496.
Cadiz ſe vee en confuſion.67.
Caluiniſtas ſe ſalen da Amberes. 1.
Calidades de vn buen General. 2.
Calidades del Duque de Guiſa. 129.
Calumnias contra el Duque de Guiſa. 119.
Calidades de Martin Eſquenque. 146.
Calidades de Henrique Tercero. 155.
Calidades que deuen cocurrir en vn Capitan General.70.
Cales plaça importante para el Rey Catolico.619.
Calidades del ſitio de Terrachina. 184.
Calidad del mal de peſte.617.
Cambray como es batida.539.
Cambray conjura contra Balañi. 543.
Campo del Turco ſitia a Lipa.609.
Cambray pide ſer agregada a los payſes baxos.547.
Campo de Verdugo ſe deshaze.389.
Canal de Inglaterra porque es peligroſo.92.
Canonizazion del ſanto Fray Diego. 131.
Chanciller de Polonia leuanta exercito contra Maximiliano.79.
Chanciller de Polooia va contra los Tartaros.175.
Chanciller de Polonia ocupa a Moldauia.571.
Candia padece de peſte.33.
Canonigos proteſtantes de Argentina eligen Obiſpo.330.
Canonigos de Argentina eligen al Cardenal de Lorena.331.
Canonizazion de ſan Iacinto 476.
Capitana Catolica va ſobre la Ingleſa. 106.
Capitulos que los de la liga dan a Henrique Tercero.123.
Capitulos de la nueua milicia en Caſtilla.231.
Capitulos que los de la Liga piden a Henrique Tercero.123.
Capitanes de Holandeſes deſcontentos del Conde de Leceſtre 25.
Capitan Veneciano ſalua la vida a don Diego Brochero.42.
Capitanes Hungaros ſe retiran de Alua Real.397.

TABLA.

Capitulo de la Orden del Tuſon diferente de la fuſta, 405.
Capela ſe rinde al exercito Catolico, 418.
Capitan Caſtillo embiado por Beame a Flandes y a Eſpaña, 419.
Capitanes Catolicos pierden a Monluel, 431.
Capitanes Napolitanos como fueró engañados. 510.
Capitulos de la paz de las dos Borgoñas. 502.
Capitulos q̃ promete de guardar el Rey de Suecia, 453.
Capitanes nombrados para lleuar ordenes en el ſitio de Cambray, 541.
Capitulos de cõcierto de la entrega del caſtillo de Cambray, 546.
Capitanes temerarios ſiempre ſon vencidos, 554.
Capiran Rutinel truxo la peſte a Eſpaña, 616.
Capitan Tomas Bernardo que contradize en Cadiz, 635.
Capitan Durango hombre valeroſo, 688.
Capitulos de la Dieta de Ratisbona, 452.
Cartagena, que prouee contra los Ingleſes, 16.
Cartagena ganada de los Ingleſes, 16.
Carlos Spinelo llega a Flandes con ſu tercio, 47.
Cargos contra la Reyna de Eſcocia, 55.
Carmañola porque la emprende el Duque de Saboya, 127.
Cardenal de Guiſa muerto, 129.
Cardenal de Medices dexa el capelo, 131.
Carta del Rey Catolico al Duque Veſpaſiano Gonçaga Colona, 134.
Cardenal Aldobrandino legado en Polonia, 135.
Cartas del Rey de Perſia al Papa, 165.
Cardenal Aldobrandino, y Duque Veſpaſiano bneluen a Italia, 174.
Cardenal Moreſino como ſatisfaze a ſus cargos, 195.
Cardenal de Bandoma tratá de Concilio Nacional, 195.
Cardenal Legado ſale de Paris a tratar de paz, 207.
Carcaxona ſe concierta con el Duque de Ioyoſa, 254.
Cardenales nueuos cõmo pueden aſpirar al Pontificado, 265.
Cardenal Iuſtiniano perſigue a los forajidos, 258.
Carta del Principe de Bearne al Duque de Nemors, 212.
Cardenal de Borbon declarado primero Principe de la ſangre.
Cardenal de Borbon declarado Rey, 155.
Cardenal de Borbon muere, 156.
Cardenal de Lorena pide dinero al Papa para ſu padre, 259.
Carta del Rey Catolico a los Eſtados de Francia, 352.
Cardenal Granuela muere, 45.
Cardenal Quiroga Preſidente del Conſejo de Italia. 45.
Cardenal Radizibil ſe deſpoſa en Gratz por el Rey de Polonia, 330.
Cardenal de Lorena haze la guerra a los de Argentina, 331.
Carta de los Catolicos Realiſtas al ſeñor de Belin. 345.
Cardenales criados por el Pontifice, 405.
Carta del Principe de Bearne a don Diego de Ybatra. 421.
Cardenal de Sans muere en Paris, 422.
Cardenal Segá fauorece la bendicion de Bearne. 433.
Carlos Spinelo va a la defenſa de Calabria, 474.
Cardenal Federico Borromeo Arçobiſpo de Milan, 583.
Carta de Franciſco Draque al Gouernador de Puertorico, 593.
Don Carlos Doria ſe ſale de Marſella, 646.
Cardenal Gaetano Legado a Polonia, 680.
Cardenal Aldobrandino entrá en Ferrara, 728.
Carloſtat acometida de Turcos, 738.
Cardenal Batori quiere ocupar a Traſiluania, 740.
Cardenal Andrea de Auſtria Gouernador en los payſes baxos, 771.
Carta de don Felipe Tercero al Papa, 778.
Caſtillo de Breda ſe pierde, 185.
Caſtillo de Marſella ſe cobra por los de la ciudad, 252.
Caſtillo de los Ezilles ſe rinde por Filonia, 429.
Caſtillo de Briqueraſco ſe da a don Pedro

dro de Padilla,434.
Cartelgoro ganado en Croâcia.475.
Caſtillo de Beona ſe pierde,491.
Caſtillo de Vicegrado ſe rinde a los Imperiales,527.
Caſtillo de Calés ſe bate,610.
Caſoto Conſul de Marſella es poderoſo,645.
Caſtigo en Iapon a los Religioſos Deſcalços Franciſcos,715.
Catolicos de Frâcia ſoſpechoſos al Rey, 72.
Catolicos de Francia juran la vnion, 149.
Catolicos vnidos juran la vnion,149.
Catolicos Realiſtas embian embaxada al Papa, 155.
Catolicos ganan a Neouila, 382.
Catolicos piden a Bearne que procure la abſolucion,450.
Caualleria del Rey Catolico entra en Frâcia,193.
Caualleria del Duque de Saboya rota, 249.
Cauſas de la muerte de Geronymo Lipomano,262.
Cauſas porque el año de mil y quinientos y nouenta y vno no ſalio armada contra Chriſtianos,275.
Caualleros Aragoneſes deſamparan al Iuſticia de Aragon,291.
Caudebec ſe rinde al Duque de Parma, 311.
Caudebec cobrada por Bearne,305.
Cauſas de aumentarſe la peſte,335.
Cauſas que da el Duque de Mena para hazer la tregua,373.
Caualleria Franceſa acomete á la Catolica,499.
Caualleria Franceſa ſe retira,528.
Caualleria armada de Lanças,y ſu fortaleza, 528.
Caualleros que van al ſocorro de Cadiz, 640.
Caualleria,e infanteria,que van a robar a Amiens,669.
Caualleros de la camara del Rey Catolico quienes eran.776.
Don Ceſar Deſte no ſe apercibe a tiempo para la defenſa de Ferrara.
Chico de Sangro, y capitanes Catolicos de Han, ſe van a la Fera, 524.
Don Chriſtoual de Mora el mas intimo criado del Rey Catolico,775.
Chile tiene gente feroz y valiente, 234.
Chriſtianos deſſean que el Rey Catolico ocupe ſus fuerças contra Turcos, 659.
Ciudad de Santodomingo ſabe que los Ingleſes yuan a ella.
Ciudad de la que ſe leuanta en Iaca, 310.
Cigala amenaza a vn capitan de nao Ingles, 335.
Cigala priuado del armada,y ſe la buelue, 579.
Cigala capitan del mar,738.
Cigala pide al Duque de Maqueda que le dexe ver a ſu madre,745.
Ciudad de Toloſa pide ayuda al Rey Catolico,271.
Citacion del Papa al Picolomini,226.
Cluſa ganada por el Duque de Saboya, 205.
Cleues no quiere Gouernador que no ſea Catolico,391.
Cliſa ſe da a los Turcos,648.
Cluſa en Saboya ſe pierde,205.
Clarte pidio manifieſto la inteligencia de Gruninga con Holandeſes, 144.
Clero de Canaria acude bien a la defenſa,589.
Coborden ſe da a Mauricio, 327.
Codiçia rompio el curſo de la vitoria de Agria,721.
Comercio de Holanda,8.
Comiſſarios Catolicos e Ingleſes,que ſe juntan para la paz, 85.
Cometa viſta en Eſpaña, 619.
Comendador mayor don Iuan de Zuñiga muere,y ſus calidades,45.
Comiſſarios Ingleſes toman la declaracion a la Reyna de Eſcocia,56.
Comercio entre Holandeſes, y Liexa, 192.
Comendador Gomez Velazquez va á Zaragoça, 407.
Comiſſarios del Emperador, y Rey de Polonia tratan de liga,567.
Comiſſarios juntos en Berbins a tratar de paz,755.
Concierto con Valones amotinados, 3.
Condiciones de concierto entre Ingleſes y Holandeſes,6.
Conde de Leceſtre paſſa a Holanda, 8.
Conde de Leceſtre embia ſocorro a Graue,17.
Conde de Leceſtre caſtiga a los que dieron a Graue,19.
Conde Mauricio ſe retira a Flandes, 20.

TABLA.

Conde de Leceſtre bate a Desburg, 21.
Conde de Bergas lleua ſus hijos a ſeruir al Rey Carolico, 21.
Códe de Leceſtre ſe pone ſobre Zufent, 21.
Conde de Leceſtre gana a Deuenter, 24.
Conde de Leceſtre buelue a Inglaterra, 25.
Conſederacion de Turcos y Tartaros, 40.
Conde de Miranda va a Napoles, 43.
Coronel Eſtanley gouierna bien el exercito Catolico. 49.
Conde de Holac gana a Creuecor. 49.
Conde de Leceſtre buelue a Gelanda, 49.
Conde de Leceſtre quiere ſocorrer la Eſcluſa. 50.
Conde de Leceſtre perſuade la paz a Holandeſes, 52.
Conde de Leceſtre renuncia ſu cargo, 53.
Conde de Murs va a ganar a Linguem, 53.
Conſtancia de vn Iapon Chriſtiano, 82.
Conde de Leceſtre General de Inglaterra. 88.
Conde de Leceſtre muere. 114.
Conde de Murs, y Eſquenque ganan a Nimegi, 120.
Conde Carlos de Mansfelt va a Vatendonc. 118.
Conde Dalua embia preſidio a Malta, 137.
Conde de Fuentes General de la caualleria de Milan, 137.
Conde de Miranda quiere moſtrarſe cótra Venecianos, 139.
Conſejo de los capitanes Catolicos al Duque de Saboya, 157.
Conde de Sueſons habla al Duque de Nemors, 160.
Condeſtable Colona caſa con ſobrina de Sixto V. 163.
Conde de Miranda embia a ſu hijo al Papa, 164.
Conde de Eſſex ayuda a don Antonio de Portugal, 166.
Conſejo de Inglaterra contradize la jornada de Portugal, 167.
Conde de Fuentes refrena los Ingleſes, 171.
Confuſion de Amurates Rey de Turcos. 177.
Conde Carlos va a ſocorrer a Nimega, 187.
Conde Guillermo de Naſao campea en Friſa, 189.
Conde de Agamonte muere en la batalla de Ybri, 196.
Confederacion con quien es mas prouechoſa. 199.
Confederacion de Eſguizaros có el Rey Catolico, 201.
Conde de Oliuares procura que el Papa no dexe la liga, 207.
Conde de Oliuares que dize al Papa, 215.
Conde de Miranda embia contra forajidos, 223.
Conformidad de miniſtros no ſea ſoſpechoſa al Principe, 233.
Conde de Miranda aprieta a los forajidos, 258.
Conde Geronimo Moron va a Auiñon, 258.
Conde de Miranda embia vn tercio de Napolitanos a Flandes, 259.
Conclaue de Cardenales, que coſa es, 264.
Conde de Serino rompe a los Turcos, 81.
Conſideraciones ſobre la muerte de Hénrique Tercero, 155.
Condicion de don Felipe Segundo en negociar, 245.
Condes Mauricio y Holac ſe juntan cótra Altapena, 48.
Conde Mauricio va contra los Ingleſes de Sangetruden, 141.
Conde de Oliuares que replica a Sixto Quinto, 216.
Conſideraciones ſobre la entrada en Francia del Duque de Parma, 255.
Conde de Oliuares Viſorrey de Sicilia, 216.
Confederados embian a Roma a contradezir a Bearne, 305.
Conde de la Roxapot preſo en Cra, 311.
Conſejo de Briſon, que ſe concierte Paris con Bearne, 319.
Conde de Fuenres va a Flandes, 329.
Conde de Fuentes capitan amigo de cóſejo, 517.
Conde Carlos va con exercito a Francia, 329.
Conde de Chinchon va a preſidir en las cortes de Tarazona, 341.
Conferencia con Realiſtas por que ſe admite, 345.
Condeſtable de Caſtilla Gouernador de Milan, 351.
Contento de la junta Catolica, por ſer propueſ-

TABLA.

propueſto pára Rey el Duque de Guiſa,369.
Conuerſion del Principe de Bearne en S. Dionis,375.
Concluſion de la tregua por tres meſes, 375.
Concilio Tridentino recebido en Francia,375.
Conde Carlos entrá en Francia con el exercito Catolico,382.
Conſulta ſobre ſocorrer a Sangettuden, 387.
Conde Mauricio ſe pone ſobre Sangetruden,383.
Conde de Salinas quándo come con el Rey Catolico,406.
Conde de Chinchon gouierna la Fieſta del Tuſon,405.
Conde de Comberlan ſale de Inglaterrá, 406.
Conde de Carces ſe declará por Bearne, 411.
Condeſtable de Francia vá a Leon,431.
Condicion de los Franceſes en los exercitos,439.
Conde Mauricio ſitia a Gruninga, 442.
Conde de Ardec preſo por la perdida de Iauarino,466.
Conſejo del Emperador por que quiere paz con el Turco,467.
Conjuracion de Traſiluanos contra ſu Principe.471.
Conde de Mirádá preuiene las coſtas de Napoles,474.
Conſejo de hazer guerra en las tierras del enemigo,480.
Condeſtable de Caſtilla paſſa los Alpes, 493.
Condeſtable de Caſtilla gana a Vaſul, 495.
Condeſtable de Caſtilla buelue a Italia, 504.
Condiciones del abſolucion de Bearne, 509.
Condiciones concedidas á los amotinados de Siquen,515.
Conde de Fuentes gouierna los payſes baxos,515.
Conde de Fuentes por que guerrea en Picardia,516.
Conde de Fuentes que embia a dezir a los amotinados,517.
Conde de Fuentes embia a Mondragon a Friſa, 517.
Conde de Fuentes que exercito tiene, 518.
Conde de Fuentes que concierta con el ſeñor de Gomeron,518.
Conde de Fuentes va al ſocorro de Han, 522.
Conde de Fuentes mánda degollar a D. Alonſo de Lerma,522.
Conde de Fuentes va con el exercito á Cambray,523.
Conde de Fuétes porq̃ no ſitia á Han,523.
Códe de Fuentes gana el caſtillo de Cleri,524.
Conde de Fuentes dexa hablár con libertad en el Conſejo,526.
Conde de Fuétes llama los amotinados, 527.
Conde de Fuentes manda recoger ſu exercito,528.
Conde de Fuentes llega ſobre Cambray, 533.
Conde de Fuentes conſtante en el ſitio de Cambray, 538.
Conde de Fuentes como ordena el aſſalto de Cambray,540.
Conde de Fuentes entra en Cambray, 545.
Conueniencias para hazer el Traſiluano al Turco,553.
Conde Carlos va al Emperador,555.
Conde Carlos ſale en campaña en Vngria,561.
Conde Carlos vence a los Turcos, 565.
Conde Carlos muere,565.
Conde de Miranda que ſiente ſobre embiar armadas a Leuante,580.
Conde de Miranda zeloſo de la juſticia, 582.
Conde de Fuentes buelue á Eſpaña, 604.
Conuocacion de Eſtados en Holanda, 602.
Cótradiciones á la preſa de Ardres,612.
Condiciones có que ſe da la Feria al Rey de Francia,615.
Conformidad de los Medicos, que el mal es peſte,616.
Confuſion de los de Cadiz, 634.
Códe de Puñonroſtro Aſsiſtente de Seuilla,645.
Conde de Varas roto y preſo de Mauricio,666.
Códe de Sanpol Gouernador de Amiés, 668.
Conde de Bucoy echa la puente ſobre el rio de Amiens,699.
Conſuelo en la muerte de los Martyres de Iapon, 716.
Conde de Eſxuarcemburg deſembaraça el camino de Eſtrigonia,737.

Con-

TABLA.

Conde de Eſſex tiene muchos enemigos,747.
Conde de Comberlant toma à Puertorico,747.
Concierto del Duque de Mercurio con el Rey Chriſtianiſsimo,747.
Conde de Brueh como fue caſtigado del Almirante de Aragon.772.
Conſejo de Alberto quien entra en el, 602.
Conſiſtorios de Aragon mandan reſtituyr a Antonio Perez a la Inquiſició. 285.
Coruña batida de Ingleſes,169.
Coronel Notis ſe retira de Lisboa, 171.
Corbel entrada por aſſalto,215.
Corbel cobrada por Bearne,220.
Corona de Caſtilla ſe ha de defender ſó ſus proprias fuerças.231.
Corona de Caſtilla como es poderoſa, 233.
Coronel Luſio leuanta Eſguizaros 258.
Coruatos y Vſcocos van contra Turcos, 38.
Coronel Eſtanley da à Deuenter al Rey Catolico, 47.
Corço va a matar, o prender al Duque de Mena.130.
Coroniſtas Aragoneſes diran cumplidamente el caſo de Antonio Perez, 294.
Coronacion del Principe de Bearne, 416.
Coſarios hazen mucho daño en la coſta de Italia,256.
Coſarios hazen daño en el golfo de Venecia,275.
Coſacos moleſtan a Moldauia.473.
Coſtumbres de los Reyes de Terrenate, 707.
Crueldad vſada en el cuerpo Real de la Reyna de Eſcocia, 60.
Creacion de quatro Cardenales, 258.
Creacion de ocho Cardenales,34.
Creacion del Cardenal Sega,261.
Crueldad de los Otomanos con ſu ſangre. 477.
Cuydado del Rey Catolico en la adminiſtracion de ſus Reynos, 71.

D.

Daño de no poner cabeça de eſperiencia en coſas de guerra,15.
Daños de deſamparar la empreſa de Cabray,538.
Declaracion de Bearne à la ciudad de Paris,212.
Declaracion de treze Letrados Aragoneſes,284.
Declaracion de la guerra de Francia dada al Rey Catolico,238.
Declaracion, que el Rey Catolico puede meter exercito eſtrangero en Aragon,288.
Declaracion del Papa cótra Bearne,510.
Declaracion de Paris contra el Rey,148.
Decreto de la Corte del Parlamento de Paris,372.
Decreto del Parlamento contra el Duque de Mena,429.
Decreto por los hombres de negocios, 620.
Decreto del Papa contra Bearne, 510.
Defenſa de cada vno es de derecho natural,197.
Defectos en hazer la guerra à los Turcos,468.
Defenſa de Cabray ſale muy fuerte, 537.
Diputados de la liga preſentan memorial al Rey,123.
Diputados de Aragon ſe oponen al ſancto Oficio, 284.
Diputados de la paz adóde ſe jurán,699
Deſorden de la milicia del Rey Catolico,390.
Deſorden del Marqs de Caſadarbore,41.
Deſcripcion de Sangetruden,284.
Deſobediencia ſe deue caſtigar en los principios,402.
Deſignios de Sixto V.165.
Deſcuydo del preſidio de Breda, 186.
Deſafio de Bearne a los Duques de Parma y Mena,214.
Deſafio de Juan de Añaya en Francia, 253.
Deſmantelaſe la Ciudadela de Leon, 29.
Deſcuydo de los Principes Chriſtianos, 272.
Deſacato de vn Eſcoces al ſantiſsimo Sacramento,532.
Deuenter ganada por Mauricio,239.
D. Diego Oſorio reconoce el armada Ingleſa,14.
D. Diego Brochero ſale en corſo, 43.
D. Diego Brochero en peligro de ſer degollado,42.
D. Diego Pimentel no deſampara ſu nauio, 109.

D. Diego

TABLA.

D. Diego Brochero corre la coſta de Inglaterra. 246.
Diego Flores aconſeja que el armada no ſe detenga. 102.
D. Diego Pimentel a que va a Eſpaña, 417.
D. Diego de Ybarra que reſponde al Rey de Francia, 421.
Diego Maldonado habla al Rey de Francia. 421.
D. Diego Brochero en peligro en el cabo de Finiſterræ. 588.
D. Diego Suarez de Amaya fortifica á Capitilla. 597.
D. Diego Brochero ſe pone en la barra de Lisboa, 632.
D. Diego Brochero ſe ofrece de yr a Inglaterra. 645.
D. Diego Sarmiento de Acuña en Bayona. 50.
D. Diego de Ybarra fauorece a los diez y ſeys de Paris. 320.
D. Diego Sarmiento con Pedro Bermudez, 10.
Dieta Imperial en Ratisbona. 737.
Dieta de Principes Alemanes, 192.
Dieta en Ratisbona. 451.
Dieta Imperial para las coſas de la guerra. 555.
Dificultades de la guerra contra foragidos, 225.
Dificultad en la coronacion del Rey de Suecia, 398.
Dificultades del ſocorro de Lan, 425.
Dificultades de la empreſa de Cambray, 537.
Diferencias de pareceres ſobre la eleccion de Rey de Francia. 216.
Diferencias entre Holandeſes y Gelandeſes. 667.
Diferencias de Ingleſes y Holandeſes, 84.
Diferentes pareceres en Venecia ſobre las coſas de Francia, 163.
Dificultades de la preſa de Hulſt, 622.
Dinero de Ginoueſes robado. 245.
Diſcurſo ſobre la empreſa de Inglaterra, 91.
Diſcurſo ſobre hazer la guerra á Francia, 255.
Diſcurſo ſobre ganar a Inglaterra, 64.
Diſcurſo ſobre el armada del Turco, 262.
Diſcurſo de los Turcos contra la caſa de Auſtria, 332.
Diſcurſo ſobre el ofrecimiento de la Infanta al Duque de Guiſa, 371.
Diſciplina de la milicia Eſpañola corrompida. 189.
Dos miniſtros del Rey Catolico no le eſcriuieron en tres años, 35.
Diuiſion del oficio de Secretario de guerra, y del Rey Catolico, 43.
Duque de Mena que emprende en Poytu. 28.
Duque de Ioyoſa va a Paris, 29.
Duque de Guiſa va al Rey, 29.
Duque de Parma gana a Vvoue, 46.
Duque de Parma ſitia la Eſcluſa, 48.
Duque de Ioyoſa entra en Poytu, 73.
Duque de Bulloe muere en Ginebra, 77.
Duque de Parma tiene falta de marineros fieles, 87.
Duque de Parma trata con el Rey de Eſcocia, 88.
Duque de Medina auiſa de ſu viage, 99.
Duque de Medina entra en la Coruña, 99.
Duque de Medina ſe vee con los Ingleſes, 102.
Duque de Medina embia al Duque de Parma, 105.
Duque de Medina haze roſtro al enemigo, 108.
Duque de Medina embia a Eſpaña a dó Baltaſar de Zuñiga, 111.
Duque de Medina buelue a Santander, 311.
Duque de Parma que empreſas intenta, 115.
Duque de Pernon ſe entiende con Bearne. 119.
Duque de Guiſa entra en Paris, 119.
Duque de Guiſa ſe apodera de Paris, 121.
Duque de Pernon ſale de la Corte, 124.
Duque de Guiſa va a Roan, 124.
Duque de Saboya ocupa a Carmañola, 126.
Duque de Guiſa que dize en lo de la guerra, 127.
Duque de Mantua no le cõuiene el trueco con el Clemones, 133.
Duque Veſpaſiano va a Praga, 135.
Duq̃ de Parma emprẽde a Rimberg, 141.

Duque

TABLA.

Duque de Parmá ganá á Sangetrudem, 142.
Duque de Paſtraná que tiene en Lanzauechia.143.
Duque de Parma va á Aſpa.143.
Duque de Mena eſtá en Leon. 148.
Duque de Mena que eſcriue al Papá, y al Rey Catolico.149.
Duque de Mena va a Turs.150.
Duque de Aumala es roto.151.
Duque deNamors ſe huye de la priſion. 153.
Duque de Mena fortificá á Paris153.
Duque de Lorena ſocorre a los Catolicos.153.
Duque de Saboyá va á pelear con el exercito enemigo.157.
Duque de Mena porq̃ no ſe llama Rey. 157.
Duque de Mena dexá el ſitio de Diepá. 159.
Duque de Parma caſtiga a los que perdieron a Breda.186.
Duque de Parma en Aſpa.187.
Duque de Parma por que reforma el tercio viejo.191.
Duque de Mena no quiere infanteria de Flandes. 193.
Duque de Mena quiere pelear con Bearne.194.
Duque de Saboya entra mucho en Prouença.196.
Duquede Mena llega a ſan Dionis. 196.
Duques de Suevia fueron ſeñores de la tierra de los Eſguizaros.202.
Duquede Saboya ganá a Frexus.206.
Duque de Nemors fortifica a Paris, 208.
Duque de Parma entrá en Francia, 209.
Duques de Parma y Mena ſe veen en Cõdè.210.
Duque de Parma entra en Paris. 216.
Duque de Mena pretende la coronà, 219.
Duque de Nemors ſoſpechoſo al de Mena, 219.
Duque de Parma ſitia el fuerte de Nimega.240.
Duque de Parma que orden dexa a Verdugo, 242.
Duque de Parma pide la Feră.243.
Duque de Guiſa ſe ſalua de la priſion, 245.
Duque de Nemors ſitia a Claramonte, 246.
Duque deMenatoma la Freteamilõ.247
Doque de Sarmonetá contrá forágidos, 257.
Duque de Medina embia á don Rodrigo Tello al de Parma.101.
Duque de Mena va a Borgoña.148.
Duque de Mena cabeça de la vnion de Francia.149.
Duque de Meua va a ſocorrer á Paris, 151.
Duque de Mena hábla a ſu geute, 194.
Duque de Saboyá que reſponde por la toma de Saluzo.127.
Duque de Terranoua vá a Turin, 206.
Duque de Mena que reſponde al de Parma en la eleccion de Rey.215.
Duque de Seſa llega a Roma.216.
Duque de Ioyoſa pide ayuda al Rey Catolico.217.
Duque de Memoranſi ſe retirá, 254.
Duque de Ferrará no acepta el ofrecimiento del Papa.260.
Duque de Parma conocio bien al Eſquenque.17.
Duque de Parma procurá cobrár a Breda.186.
Duque de Parmá llegá a Maux, y loque proteſta.213.
Duque de Vrbino elegido del Pontifice para yr a Francia con exercito, 263.
Duque de Parma que orden lleua en el exercito.213.
Duque de Villahermoſa, y Conde de Aranda preſos, 292.
Duque de Parma propone la eleccion, o declaracion de Rey en Francia, 296.
Duque de Parmá buelue a Roán. 300.
Duque de Parma herido.301.
Duque de Ioyoſa va a aſsiſtir en Villamur.306.
Duque de Ioyoſa roto y ahogádo. 307.
Duque de Saboya gana a Antibo, 314.
Duque de Eſperuon cobra a Antibo, 314.
Duque de Parma muere en Arras.315.
Duque de Saboya quiere ocupar a Prouença.317.
Duque de Mena que ſiente de la eleció de Rey.319.
Duque de Mena va a Paris a caſtigar los diez y ſeys.319.
Duque de Mena llama los Eſtados en Paris.320.

Duque

TABLA.

Duque de Mena vá a Paris a caſtigar los diez y ſeys,319.
Duque de Mena llama los eſtados en Paris,320.
Duque Iuan Caſimiro muere,331.
Duque de Mena que propone en los eſtados,348.
Duque de Mena va a Picardia,349.
Duq̃ de Feria habla en los eſtados,353.
Duque de Mena no guſta de la elecion del de Guiſa,369.
Duque de Guiſa porque no ſe declaro cõtra el de Mena,371.
Duque de Mena deshaze la junta de eſtados,376.
Duque de Neuers es oydo del Pontifice,377.
Duque de Neuers ſale de Roma,378.
Duque de Mena prorroga la tregua 379.
Duque de Nemors preſo en Leõ,381.
Duque de Eſcalona recibe el Tuſon, 404.
Duque de Feria ſale de Paris,422.
Duque de Guiſa mata al Señor de Sampol, 424.
Duque de Nemors ſale de la priſion, 429.
Duque de Bullon entra en Luzemburg, 429.
Duque de Guiſa ſe concierta con Bearne,429.
Duque de Mena como podia perſeuerar en la liga,490.
Duque de Saboya no guſta de la empreſa de Leon,491.
Duque de Lorena ſe aparta de la liga, 493.
Duq̃ de Pernon muestra acudir al de Mena,495.
Duque de Mena trata concierto con Bearne,497.
Duque de Nemors dizen que muere de Veneno,503.
Duque de Seſſa proteſta al Papa,511.
Duque de Mena que cõdiciones pide en ſu concierto,512.
Duque de Mena eſcriue a Henrique IIII 513.
Duque de Bullon mete gẽte en Durlans, 525.
Duq̃ de Neuers procura ſocorrer a Durlans,530.
Duque de Neuers embia ſu hijo a Cambray,533.
Duques de Nemors y Pernon conciertados con el Rey,682.
Duque de Medina ſe pone en Xerez,638.
Duque de Guiſa ſe retira de Marſella, 645.
Duque de Saboya ſale en Campaña contra la Diguera,701.
Duque de Mantua ſe halla en el exercito Imperial,726.
Duque de Maqueda permite que Cigala vea a ſu madre,746.
Duque de Mercurio va a Vngria, 748.
Duques de Parma y Mantua van a Ferrara,753.
Duque de Biron va a Flandes al juramento de la paz,765.
Durlãs no quiere recebir los muertos en la batalla,530.
Durlans entrada por los Eſpañoles,531.

E.

EBrain Baxà caſa con vna Otomana, 39.
Eclipſi del año de 1590. folio.748.
Edito del Principe de Bearne cõtra el Legado,247.
Edito de Bearne, y reſpueſta de los Miniſtros Catolicos,493.
Edito de Bearne permitiendo yr a Roma,515.
Edito Pernicioſo de los Holandeſes,604.
Efeto de los Caſtillos en las Ciudades, 29.
Elector de Colonia en peligro de ſer preſo,140.
Elecion de Vrbano, VII.217.
Elecion de Gregorio, XIIII.217.
Elecion de Inocencio, IX.161.
Elecion del Traſiluano en Rey de Polonia deque fruto fuera,79.
Embaxador del gran Duque lleua ſu Capelo a Roma,131.
Embaxadores de Milan al Papa,227.
Embaxador de Polonia que pide al Papa, 228.
Embaxadores Alemanes q̃ dizen al Rey de Francia,30.
Embaxadores de Eſpaña y Saboya ſe van a Paris,144.
Embaxador de la Liga de Francia va al Papa,410.
Embaxada de Holandeſes al Rey de Dinamarca,415.
Embeſtidura de Modena y Reza al Duq̃ de Ferrara,476.
Embaxador del Turco al Traſiluano,562.
Embaxador del Moſcouita al Emperador,567.

Em-

TABLA.

Embaxador de Venecia, Agustin Nani, que tuuo có vn Alguazil en Corte del Rey Catolico.663.
Embaxadores de Ferrara van á dar obediencia al Papa.749.
Embaxador Sanclemente va a Estiria. 771.
Emiris que son, y en que se conocen.38.
Emperador que responde a los Comissarios de los Protestantes.173.
Emperador procura la libertad de Maximiliano.173.
Emperador remedia los rumores de Cleues.268.
Emperadores Otomanos van en persona a la guerra.274.
Emperador pide ayudas contra el Turco.333.
Emperador contradize la fortificacion de Venecianos.401.
Emperador entra en Ratisbona.451.
Emperador manda prender a los que perdieron a Iuarino.558.
Emperador se resiente con Polacos.573.
Emperador respóde al Embaxador Moscouita.567.
Emperador no puede júrar Dieta como los Polacos.682.
Emperador no quiere seruirse de Franceses.741.
Emperador trata que sea Rey de Romanos su hermano Alberto.772.
Empresa de Inglaterra requiere secreto. 62.
Empresa del Principe de Bearne.247.
Empresa de Ginebra porque no conuiene al Rey Catolico. 9.
Empresa de Cales tiene buen principio. 607.
Empresa de Inglaterra necessaria al Rey Catolico.64.
Empresa de Leon porque se deue hazer. 484.
Empresa de Iuarino sale como se traçá. 734.
Enemistad de estraños haze reconciliar a los domesticos.85.
Enfermedad grande en Paris.210.
Enfermedad en el exercito Catolico del Piamonte.336.
Enfermedad en el exercito del Turco. 395.
Enrique Tercero embia embaxada al Duque de Sabnya.127.
Enrique Tercero se resuelue de matar al Duque de Guisa. 128.
Enrique Tercero dize a su madre la muerte del Duque de Guisa.129.
Enrique Terceto vá con exercito á Pátis.151.
Enrique Tercero culpa de sus trabajos al Rey Catolico.151.
Enrique Terceto declara por traydores a los de la Vnion.152.
Enrique Tercero no haze caso del monitorio del Papa.152.
Enrique Tercero herido por vn frayle 154.
Enrique Tercero no quiso bien al Duque de Alanson. 155.
Enrique Tercero en que faltaua a su oficio.155.
Error del Gouernador de Cartagena, y de otros.17.
Errores que creen los Turcos.479.
Escoceses pelean con Ingleses.88.
Escritura publicada por los Catolicos de Francia.89.
Escaramuça del armada Catolica con la Inglesa.105.
Exceptuados en el perdon general de Aragon.339.
Esclauos Christianos ponen fuego á Cigueta.
Esguizaros rotos en Delfinado.73.
Esguizaros en lo de Ybri se rinden.196.
Esguizaros que Republica es.202.
Esguizaros Catolicos quieren depender del Papa.268.
Esguizaros porque no siruen á Bearne. 162.
Esguizaros embian á España.202.
Esguizaros de Cambray contra Balany, 543.
Escoten se rinde.388.
Españoles lleuá el trabajo de la guerra.3
Españoles en peligro en Bomele.4.
Españoles declaran la guerra contra Inglaterra.7.
Españoles pelean junto a Grane.18.
Españoles les piden sus pagas.144.
Españoles pierden ocasion con los Ingleses.173.
Españoles tratan de motin.188.
Españoles no causaron los tumultos de Francia.198.
Españoles ganan á Lañy.215.
Españoles desseá batalla en Frácia.300.
Españoles sufridos y pacientes.440.
Españoles y Ingleses pelean en el rio de Burdeos.365.
Españoles quando rompieron las picas Alemanas.48.
Españoles como se defiédé é Amiés.687

Espe-

TABLA

Expedientes contra lo que se opone a la eleccion del Duque de Guisa.369.
Esperança que cosa es.672.
Esquadras del armada Catolica de Inglaterra.93.
Esquenque procura socorrer a Venlo. 18.
Esquenque gana a Bona 54.
Esquenque prende a Iuan de Contreras. 245.
Esquenque muere en Nimega.146.
Estado de la fortificacion de Santodomingo.15.
Estado de la Christiandad de Iapon. 44.
Estados Holandeses hazen su Lugarteniente a Mauricio.47.
Estados son llamados a Bles.124.
Estado de la nobleza de Francia pide la reguu.364.
Estado de las cosas de Francia.438.
Estados de Flandes piden la empresa de Ostende. 544.
Estados de Holanda que escriuen al Cõde de Bura.608.
Estado de la Yglesia que daño recibe de Venecianos.750.
Estados fieles juran al Archiduque. 766.
Estados de Holanda, porque no quieren paz.52.
Esteuã Rodriguez de Figueroa entra en Mindanao.181.
Estembique sitiada.324.
Estembique se da a Mauricio.325.
Estefano Rey de Polonia como hizo la guerra. 480.
Esteuan de Ybarra a que entra en Cambray.544.
Estefano Bayboda de Moldauia muerto.574.
Estefano Rey de Polonia su opinion en la guerra. 681.
Estoque y Capelo embiado al Rey de Polonia.228.
Estratagema de Esquenque contra Nimega. 145.
Estratagema de Alfonso Picolomini. 225.
Estratagema del señor de Vique, cõ que entra en Cambray.537.
Estrema angustia de Paris.112.
Esteigonia ganada vna parte.456.
Exercitos Español, e Ingles estan a frente.23.
Exercito del Duque de Mena en Poytu.28.
Exercito Catolico va a Bergas opzon. 115.
Exercito sale de Paris contra Bearne. 158.
Exercito del Turco va a Valaquia. 129.
Exercito Catolico dexa a Bergas. 115.
Exercito de Enrique Tercero se pone sobre Paris.153.
Exercito del Papa va a Francia.254.
Exercito Real entra en Zaragoça.292.
Exercito Catolico en Ruè.299.
Exercito de Bearne se acerca al Catolico.302.
Exercito de la Liga passa a la Bria 302.
Exercito de Aragon se deshaze.310.
Exercito de los Politicos se retira 311.
Exercito del Duque de Saboya se deshaze.313.
Exercito Real llega a vista del de Mauricio.397.
Exercito Catolico se retira de Lan 426.
Exercito Imperial se retira de Comar 465.
Exercito qual para la guerra del Turco 469.
Exercitos Otomanos como se componen.478.
Exercito Catolico dexa el sitio de Rimberg.25.
Exercito del Trasiluano sigue a Sinan 571.
Exercito Catolico a la empresa de Hues 625.
Exercito del Turco dexa el sitio de Lipa.649.
Exercito del Turco se pone sobre Agria 654.
Exercitos Aleman y Trasiluano se juntan.714.
Exercito conuiene ser gouernado de vn solo Capitan.722.
Exercito Frances en la Fera, que numero tiene. 644.

F.

Fabio conseruò a Roma por acidente, y no por valor.678.
Facil mudança de sectas en Alemania. 269.
Falsa opinion contra Españoles. 317.
Falsa sospecha en Malta contra Cauallc

TABLA.

ros Franceſes.401.
Fama que el Rey de Polonia buelue a Suecia.830.
Famoſa retirada de Lan.426.
Felonia del ſeñor de Temblicurt.344.
Ferat Baxà roto en Perſia.176.
Ferat,que eſcriue contra Sinan.476.
Ferat como ſocorre a Tauris.40.
Ferat va a Conſtantinopla.578.
Ferat mandado matar.578.
Fera ſe da al Rey de Francia 615.
Fiſco ſe aparta de la acuſacion de Antonio Perez.279.
Filipinas,ſu cõquiſta y pacificacõ.181.
D.Felipe Tercero celebra las obſequias de ſu padre.778.
Flaqueza del exercito Imperial.462.
Flandes pide la empreſa de Oſtende.698.
Florentines muertos en Narboña.217.
Flotas las trae don Bernardino de Auellaneda.600.
Forma del ſitio q̃ ſe puſo en Cales.608.
Forma que el Digueres tenia en hazer la guerra.246.
Forma de purgar la ropa apeſſada.618.
Fortificacion del fuerte de Breſte.436.
Fortuna que ſe entiende por ella.1.
Foragidos hazen mucho daño en Italia.257.
Foragidos hazẽ grãdes crueldades.257.
Fuego en los Caſtillos de Santelmo de Napoles,y de Palermo.402.
Fuerte grande de Zufent deſamparado.25.
Fuerte de Zufent cobrado por los Catolicos.47.
Fuerte en Prouẽça,ganado por el ſeñor de la Valeta.196.
Fuerte de Zufent,ganado por eſtratagema.129.
Fuerte de Blanquemberg gánado de Ingleſes.238.
Fuerte de Breſte perdido.437.
Fuerte de Sinan ganado por los Traſiluanos.575.
Fueros de las Cortes de Tarazona.341.
Fuercas de Chriſtianos tienen buena ocaſion contra el Turco.478.
Fuerças del armada Ingleſa en Cadiz.632.
Fuerças de Cadiz para ſu defenſa.633.
Fragatas como ſe ponen en Puertorico.191.
Don Franciſco de Bobadilla en peligro con la infantaria Eſpañola.4.
Franciſco Draque ſobre Bayona.9.
Franciſco Draque que embia à dezir à Pedro Bermudez.10.
Franciſco Draque va a las Canarias.12.
Franciſco Draque quiere quemar a Cartagena.19.
Franciſco Draque porque no emprende al Havana.20.
Franciſco Verdugo que dize en el ſocorro de Zufent.21.
Franciſco Verdugo ſalua a Linghem.53.
Franciſco Draque toma la nao ſan Felipe.69.
Franciſco Draque Vicealmirante de Inglaterra.91.
Franciſco Draque adonde muere, y como 598.
Don Franciſco de Toledo apretado de los enemigos.109.
Franciſco Verdugo va al ſitio de Bona.117.
Don Franciſco de Bobadilla Maeſſe de campo General.169.
Franciſco Verdugo pide ayuda para Priſa.122.
Franciſco Verdugo viſita a Zufent.128.
Franciſco Verdugo que aconſeja al Duque de Parma.140.
Franciſco Verdugo entra en Nimega.242.
Franciſco Verdugo quiere pelear con el Conde Guillermo.289.
Franciſco de Ydiaquez ſecretario de Eſtado.64.
Franciſcos deſcalços que hazen en Iapon.714.
Franciſco de Sandi Gouernador de las Filipinas.180.
Don Franciſco Tello lleua las Fragatas a las Indias.591.
Don Franciſco de Mendoça mayordomo mayor del Archiduque Alberto.602.
Franciſco del Arco en gran trabajo en Amiens,689.
Franceſes porque ſerian poderoſos teniendo a Inglaterra.61.
Frãciano ſue mas Monarchia cõ la muerte de los Guiſas.147.
Franceſes que ſe apartan del Rey.147.
Francia diuidida en dos vandos.149.
Francia confuſa y rebuelta.149.
Franceſes toman a Barcelonetz.158.
Frãceſes como vſan de las armas del Rey Catolico.137.
Franceſes quieren oprimir al Duque de Saboya.199.
Franceſes toman los caualios Eſpañoles

TABLA.

Franceſes acometen a Han por el caſtillo 520.
Franceſes aconſejan que ſe abra la ribera de Roan, 300.
Franceſes poco ſe ofenden vnos a otros, 301.
Franceſes que palabras ſe dizen vnos a otros 409.
Francia en que eſtado ſe halla, 426.
Franceſes como militan. 439.
Franceſes menos robuſtos que otra nacion, 440.
Franceſes acometen a Arrâs 451.
Franceſes pelean valeroſamente en Han 521.
Franceſes de Cales rinden la villa, 609.
Franceſes entran en Lucemburg, 672.
Franceſes qual es ſu naturaleza. 672.
Franceſes no ſalen bien de la eſcalada de Durlans, 672.
Franceſes tratan de entrar con ſecreto en Amiens, 674.
Franceſes hazen todo eſfuerço contra Amiens, 675.
D. Francisco de Mendoça buelue de Alemania a los Payſes baxos 684.
Franceſes como reſcatan vitualla con los Eſpañoles, 686.
Franceſes ſitian a Amiens, 685.
Franceſes dan aſſalto en Buda, 741.
Franceſes muestran grandeza en el juramento de la paz, 764.
Fray Iaques Borquen Dominico Martir, 161.
Fray Melchor de Yebra, que eſcriue a Iuan Ruyz de Velaſco, 7.
Fray Martin Gazes Maeſtre de Malta, 581.
Fray Franciſco Gonçaga Nuncio en Fráncia, 753.
Fregelingas, Canferv Ramuano obedecen a los Eſtados, 85.
Fretea Milon ſitiada y ſocorrida, 417.
Friſones auaros è inſolentes, 445.
Friſa ocupada de Mauricio, 700.
Fruto de la eleccion del Duque de Guiſa, 371.
Fruto que facan los Holandeſes de Friſa, 700.

G.

GAlera de ſanto Domingo ſe alça, 16.
Galeras de Cartagena no ſon de prouecho, y quando. 19.
Galeota en Cadiz vaa reconocer los Ingleſes, 67.
Galeaças ſe portan bien, 106.
Galeaça Capitana deſaparejada, 107.
Galeaça Capitana perdida en Cales, 108.
Galeras Venecianas toman la galeota de don Pedro de Leyua, 139.
Galeon ſan Felipe da en ſeco en Holanda 109.
Galeras Venecianas prenden a don Diego Brochero, 42.
Galeon ſan Felipe da en ſeco en Cadiz, 636.
Galeras ſalen de la baya de Cadiz, 639.
Galeon de Nueuaeſpaña aporta a Iapon 713.
Ganada Amberes, ſe deuiera proſeguir la vitoria. 1.
Ganada Cartagena da fondo el armada Ingleſa, 19.
Gana el Principe de Bearne los arrabales de Paris, 159.
Garcia de Oliuera lleua la caualleria a Francia, 431.
Garcia de Loayſa Giron, Arçobiſpo de Toledo, 765.
Garcia de Oliuera proteſta a don Iorge Manrique. 431.
Garcia de Oliuera ſocorre a Viena, 432.
Garcia de Oliuera va a juntarſe con el Duque de Mena, 494.
Gente de mar y guerra que va enel armada de Inglaterra, 98.
Genizaros y Eſpaines ſe amotinan, 177.
Gente de Saboya rinde los Eziles, 249.
Gente de guerra del Papa en el eſtado de Milan, 259.
Genizaros ſe reduzé al numero antiguo, 270.
Genizaros ſolicitan la retirada de Iuarino, 461.
Genizaros y Eſpaines deſobedientes, 477.
Gente del Duque de Guiſa entra en Marſella, 646.
General de ſan Franciſco comiença los tratos de paz, 687.
Genizaros ſaqueá las caſas de los Iudios en Conſtantinopla, 178.
Ginebra toma el fuerte de Verſù. 157.
Gente de Iuarino adolece por el gran trabajo, 465.
Geronimo Lipomano como muere, 262.
Gilberto Giſforcl, traydor contra la Reyna de Eſcocia. 56.
Gouernador de Auri de gracia defiende la Capitana de Recalde, 101.
Gouernador de Cales guarda injuſta neutralidad, 108.

TABLA.

Gouernador de la Rochela preso y muerto en Roan, 298.
Gouernador de Broage sale contra la armada Española, 366.
Gouernador de Sangetrudem valeroso, 384.
Gouernador Aluarado se porta bien en Canaria, 589.
Gouernador de Arrâs no puede cobrar á Montolin, 673.
Gouernador de Tata, porq̃ se mata, 726.
Gouierno de Portugal como queda, ausente el Archiduque, 482.
Graue se da al Principe de Parma, 18.
Grau Duque embia gente contra el Picolomini, 125.
Granoble se dá al señor de Digueres, 248
Gran Turco Mahometo no pudo luego que reynó hazer guerra, 477.
Gran Turco Mahometo afeminda, 478.
Gran Duque de Toscana ayuda al Trasiluano, 552.
Gran Canciller de Polonia dá que sospechar a todos, 560.
Grandes despojos en Iauarino, 735.
Gregorio XIIII. que responde a los Nauarrisas, 117.
Gregorio XIIII. muere. 261.
Grisones muestran concertarse con el Rey Catolico, 202.
Grisones quienes, y quales son, 203.
Gruninga tiene muchos poco leales, 328
Gruninga no tiene buena intencion, 118.
Gruninga ganada por Mauricio, 443.
Gruninga pide socorro, 383.
Gualdersi ganada por assalto, 388.
Guarerral va a la Isla de la Trinidad, 585
Guillermo Estanley quiere ganar a Bergas, 115.
Guerra de Tartaros y Polacos, 175.
Guerra contra el Turco vtil, 478.
Guerra defensiua como se podia hazer al Turco, 479.
Guerra ofensiua como se deuia hazer al Turco, 479.
Guerra ofensiua es de grandes Frincipes, 550.
Guerra muy encendida en Vngria, 557.
Guion adonde le pone el Conde de Fuentes, 541.

H.

HAmbre fatigá mucho a Paris, 211.
Hambre estrema en Italia, 225.
Hambre de Napoles da cuydado al Conde de Miranda, 257.
Hercules Sfondrato general del exercito del Papa 258.
Hernan Tello Puertocárrero lleuá vitualla de la Fera, 426.
Hernan Tello Gouernador de Dutlans, 532.
Hernan Tello trata de robar a Amiens, 668.
Hernan Tello robá á Amiens, 670.
Hernan Tello y Biron, soldados de ygual valor, 675.
Hernan Tello muerto, 688.
Hipolito Bisdomini general de Auiñon, 165.
Holandeses no quieren paz, 605.
Holandeses no quieren en Holanda al de Horange, 605.
Holandeses hazen daño en Brauâte, 612.
Holandeses quieren tomar a Mours, 667
Holandeses y su viage de Oriente, 703.
Holandeses justician a vno que queria matar a Mauricio, 766.
Hulst ganada por el exercito Catolico, 143.
Hulst ganada por Mauricio, 243.
Huy ocupada de Holandeses, 494.
Huy batido su castillo, 498.
Hulst sitiada y apretada, 627.
Hulst se da por concierto, 630.
Hulst su sitio y fortificacion, 631.
Humanidad y paciencia de dó Felipe II. 775.
Hungaros tiené vitoria cótra Turcos, 81.
Hungaros maltratan a los Turcos, 269.
Hugonotes toman muchos lugares de Catolicos, 27.
D. Hugo de Moncada muere en su galeça, 108.
Hugonotes cobran a Montelimar, 278.

I.

IApones Christianos mártires. 715.
Iauarino ganada dlos Imperiales, 735.
Imperiales bueluen a Iauarino, 455.
Imperiales se retiran del assalto de Estrigonia, 457.
Imprudencia de Sinon, 468.
Imperiales no tienen espias, 573.
Imposibilidad en socorrer a Amiés, 674
Imperiales tienen dificultades en la liga de Polacos, 682.
Incendio grande en Cóstátinopla, 178.
Industria de Franceses para que salga del Reyno el exercito Catolico, 216.
Infanta doña Catalina manda que se tome a Moratel, 251.
Infanta doña Ysabel heredera de Bretaña

ña, trezientos y nueue.
Infanteria, verdadero neruio de vn exercito, 470.
Infanteria Española entrá primero en Nus, 19.
Inglaterra con dificultad puede ser socorrida de Alemanes.
Inglaterra por donde se puede acometer 63.
Inglaterra que fuerças tenia para su defensa, 63.
Inglaterra ayuda a su Reyna, 90.
Inglaterra muestra amor a su Reyna 103
Inglaterra aconsejan que se emprenda, y porque causa, 916.
Ingleses porq̃ intentan a Bayona en Galizia, 10.
Ingleses ocupan á Santodomingo, 16.
Ingleses van á Cartagena, 17.
Ingleses entran en Cartagena, 19.
Ingleses rinden la Esclusa, 19.
Ingleses persuaden la paz a Holandeses, 52.
Ingleses huyen en la batalla delos Azores, 65.
Ingleses porque aborrecidos en Holanda, 84.
Ingleses comissarios para la paz passan á Flandes, 85.
Ingleses y Escoceses llegan a batalla, 88.
Ingleses hazen paz con Escoceses, 88.
Ingleses señores y caualleros que acudé a la defensa, 104.
Ingleses no quieré batalla de manos, 105.
Ingleses echan nauios para quemar el armada Catolica, 107.
Ingleses se retiran á Inglaterra. 112.
Ingleses de Sangetrudem se dan al Duque de Parma, 143.
Ingleses embarcan veynte mil soldados contra Portugal, 188.
Ingleses desembarcan en la Coruña, 169.
Ingleses baten la Coruña, 169.
Ingleses ganan a Peniche, 171.
Ingleses roman a Cascaes, 172.
Ingleses bueluen maltratados de la jornada, 172.
Ingleses se deue procurar vencellos en la mar, 66.
Ingleses toman vna nao de la India Oriental, 337.
Ingles Capitan de vna nao se quiere defender de la armada Turquesca, 336.
Ingleses arman para embiar a Puerto rico, 584.
Ingleses sobre Puerto rico, 591.
Ingleses se retiran de Puerto rico, 592.
Ingleses porque no emprenden a Cartagena, 592.
Ingleses llegan á Nombre de Dios, 597.
Ingleses roban a Portobelo, 599.
Ingleses, como bueluen a Inglaterra, 601.
Ingleses, porque no emprenden a Lisboa 632.
Ingleses entran en Cadiz, 637.
Ingleses saquean a Cadiz, 639.
Ingleses nobles, son corteses, 639.
Ingleses que responden a los Moros en Cadiz, 640.
Ingleses en las Islas de los Azores, que hazen, 731.
Ingratitud del Turco con Sinan, 276.
Inhumanidad vsada a la Reyna de Escocia, 55.
Iñigo de Mendoça, don Diego de Ibarra y Iuan Bautista de Tasis llegan a Paris 336.
Inocencio IX. no trata de cosas suyas, 263.
Inquisidores, entregan a Antonio Perez al Conde de Aranda, 283.
Inquietudes en diuersas partes de Francia, 738.
Insolencia de los Genizaros, 178.
Insolencia de Alemanes en Lorena, 268.
Instruccion a la armada Inglesa, para nauegar, 587.
Inundaciones del Tiber en Roma, 261.
Inuenciones de Turcos para su reputacion, 580.
Inuencion y mentira de Faranda al Emperador de Iapon, 726.
Iorge Basta va a socorrer la Fera, 605.
Iorge Basta va a seruir al Emperador, 726.
Iorge Basta presenta la batalla al Turco, 727.
Italianos del Espinola piden las pagas 327.
Italianos amotinados se hazen contribuyr, 446.
Italianos toman puesto en el sitio de Estrigonia, 568.
Italianos llegan a Viena, 563.
Italianos arremeten al castillo de Iorgui 576.
Iuan Bautista de Tasis gana a Vborch, 5.
D. Iuan de Vega, Corregidor de Cadiz, 67.
Iuan Martinez de Recalde, haze rostro a los Ingleses, 102.
Iuan Aquinas se junta con el armada Inglesa, 107.
D. Iuan del Aguila va a Bretaña, 156.
Iuan de Añaya, que escriue al Vizconde de Mirapex, 253.

TABLA.

Iuan Antonio Orſino, ſe junta con los forragidos, 218.
D. Iuan de Idiaquez, del Conſejo de Eſtado. 69.
Iuan Noris ſe fortifica junto a Lisboa, 171.
Iuan de Oualle de Villena, del Conſejo Real, 182.
D. Iuan del Aguila fortifica a Blauet, 245.
Iuan de Añaya de Solis ſe retira, 153.
Iuan Ruyz de Velaſco, ſuccede a Sebaſtian de Santoyo 139.
D. Iuan de Acuña, del Conſejo Real, 83.
Iuan Franciſco Torralua, porque es priuado de oficio, 284.
Iuan Caſtillo hiere al Principe de Bearne, 435.
D. Iuan del Aguila llega tarde a Breſte, 437.
Iuan Bautiſta de Taſis, a que vá a Colonia, 498.
Iuan Vazquez embia ſocorro a Blaya, 365.
Iuan Franciſco Aldobrandino, propone al Rey Catolico el caſo de Frãcia, 507.
D. Iuan de Cordoua acomete al Conde de Fijlipo de Naſao, 549.
Iuan Aquines muere ſobre Puerto Rico 593.
D. Iuan de Acuña y Valladares Sarmiento, del Conſejo de Camara, 595.
Iuan de Texeda aconſeja el ſocorro de la Fera. 607.
Iuan de Texeda haze oficio de Maeſe de Camdo general, 628.
D. Iuan de Guzman mete ſocorro en Amiens, 671.
D. Iuan de Guzman muere en Amiens, 676.
Iuan de Contreras reconoce el campo de Franceſes, 692.
Iuan Gutierrez de Garibay, ſe halla entre los Ingleſes, 752.
Iuan Bembo va contra los Vſcocos, 736.
Iuan Zamoſquio, enemigo de la caſa de Auſtria 739.
Iuan Ruyz de Velaſco, executor de las ordenes del Rey, 776.
D. Iuan de Acuña, llamado para abrir el teſtamento del Rey, 778.
Iudios ſe quexan en Conſtantinopla de los Vſquocos, 272.
Iuezes nombrados en la cauſa de la Reyna de Eſcocia, 57.
Iulio Sabornano, que fortifica, 263.
Iunta de Principes de la caſa de Auſtria 134.
Iunta de Palacio en la Corte Catolica, 198.
Iunta para tratar de la eleccion de Rey en Francia, 297.
Iunta en Reims, de los Principes de la caſa de Lorena, 351.
Iunta de Surena en Francia, 353.
Iunta ſobre quitar las contribuciones, en Flandes, 416.
Iunta en Madrid, por la peſte, 617.
Iuramento de la vnion en Paris, 209.
Iuramento del Duque del Infantado para el Tuſon, 405.
Iuramento del Rey de Suecia, 454.
Iuramento ſe guarde, haſta a los infieles, 670.
Iuramento de las paces en Paris, 764.
Iuſtificacion del Conde de Leceſtre, 52.
Iuſticia de Aragon, y ſu juriſdicion 287.
Iuſticia de Aragon, ſale contra el exercito Real, 291.

L.

LAbortanos no quieren guerra có Eſpaña, 437.
Lançauechia trata con los de ſan Getrudem, 141.
Lan ſe defiende del Principe de Bearne, 425.
Laſtimoſo caſo contra la Religion Catolica, 363.
Lecola Capitã de caualios muere en Ledeibri, 195.
Llega auiſo de la preſa de Carmañola, 125.
Legado ayuda mucho a los de Paris, 195
Legado, porque ſe quiere ſalir de Paris, 364.
Legado embia a Roma a Monſeñor Motorio, 378.
Legado ſale de Paris, 422.
Legado entra en Paris, 763.
Llegan a Paris los llamados a los Eſtados 347.
Leyes para la milicia en Eſpaña, 708.
Leon prende al Duque de Nemors, 379.
Leon toma la voz de Bearne, 412.
Leon, porque ſe halla en taabaxo, 389.
Leuas de gente en Italia, 165.
Leuantaſe el Obelliſco en Roma, 34.
Leuas de gente en Alemania, 267.
Leuantaſe el ſitio de Paris, 395.
Leuãtamiento de los villanos de Auſtria, 375.
Liera perdida, y luego cobrada, 547.

Licen-

TABLA.

Licenciado Armēteros visitador de oficiales de hazienda,661.
Licenciado Pedro de Zamora Inquisidor de Zaragoça,293.
Licenciado Laguna preside en el hazienda,336.
Liga de que cosas tiene necesidad,677.
Liga del Emperador, y del Transiluano, 556.
Liga de Naciones diferentes mal se conserua,677.
Liga entre Franceses y Holandeses,631.
Liga con Polonia descubre muchas dificultades,681.
Limosnas de don Bernardino de Mēdoça y otros en Paris,211.
Lo que se declara en los estados de Francia,125.
Lo que passauā en Bretaña,169.
Lo que apressurō la salida del armada Inglesa,8.
Lo que passo en la muerte de la Reyna de Escocia,591.
Lo que passaua en Delfinado y Poeta,72.
Lo que se hizo en Inglaterra con la llegada del armada Catolica,103.
Lugares que gana el Duque de Mena en Picardia,247.
D. Luis de las Mariñas gouierna en las Filipinas,181.
D. Luis de Velasco en Flandes vā contra los amotinados,448.
D. Luis de Velasco herido,613.
D. Luis de Velasco Marques de Salinas Visorrey de nueua España,180.
D. Luis de Velasco Visorrey dl Pirù,664.

M.

MAdamā de Estraford,que sueña,57.
Madre de Gomeron, que ofrece al Conde de Fuentes,523.
Maestre de Malta va a Roma,137.
Maestre de Malta quiere socorrer los Moros de Berberia,178.
Magnificencias de Sisto,V.35.
Mahometo gran Turco embia a matar á Ferat,578.
Mahometo siente la perdida de sus exercitos,579.
Mahometo huye de la batalla de Agriā, 658.
Mahometo dado a plazeres y sugeto a su madre,738.
Mala satisfacion en Holanda del Conde de Leceſtre,8.
Mani la cabeça de las Filipinas,179.
Manuel de Vega en peligro por su buena disciplina,188.
Mantenimiento que mostro don Bernardino de Mendoça en Paris,211.
Manuel de Vega esfuerça que se socorra la Fera por diuersion,606.
Marqs dl Vasto va a socorrer á Zufét,22.
Marques de Velada ayo y mayordomo mayor del Principe,45.
Marques de Santa Cruz bueno y propio Capitan general,71.
Marqueses de Saluzo juraua fidelidad al Duque de Saboya,126.
Marquesado de Monferrato, que rentaua,133.
Marques de Barambon roto,146.
Marques de Menelay gana la Fera,158.
Marques d Cerralvo defiēde la Coruña 168.
Marques de Canete embia gente a Chile, 235.
Marques de Santa Cruz general en Portugal,44.
Marques de Santa Cruz muere,93.
Marques de Pisani,no es oydo del Papa, 316.
Marqs de Irache quieta a Mecina,336.
Marques de san Sorlin haze la guerra a Leon,381.
Marques de Moya porque se leda vna copa Real,405.
Marques de Moya que preeminencia tiene,406.
Marques de san Sorlin gana la Corneta dl Corço,412.
Marques de Burgau,gana a Estrigonia, 366.
Marques de Cañete embia a Tierrafirme a don Alonso de Soto Cayor,586.
Marques de Cañete buelue á España, 664.
Marques de Poza Presidente del hazienda,595.
Marques de Mōtenegro gouernador de Amiens,689.
Marqsado de Saluzo dificulta la paz,756.
Mariscal de Memoranci cōtra la Liga,29.
Mariscal de Birō se pone sobre Amiens, 671.
Mariscal de Inglaterra seuero contra la Reyna de Escocia,58.
Mariscal de Rona gana a Espernay,315.
Mariscal de Biron persuade a Bearne q̄ sea Catolico,155.
Mariscal de Arimont sitia el fuerte de Breste,429.
Marcos de Xarra dexa al Picolomini a a

TABLA.

Marcos de Xarfa herido,399.
Marcos Bragadino engaña con el ſecreto del oro,227.
Marſella llama al Duque de Saboya, 246.
Marſella en que eſtado ſe halla,645.
Marſella embia Diputados a Eſpaña, 645.
Marſella buelue a la obediencia de Francia.647.
Don Martin de Idiaquez Secretario de eſtado, 69.
Martin Eſquenque ſe ſalua en Rimberg, 17.
Martin de Goyti, gana a Manila, 179.
Martin Eſquenque teme los conſejos de Verdugo,117.
Marias ſaca exercito dela Isla de Comar, 459.
Martirio de dos religioſos Dominicos en Santo Domingo, 17.
Martin de Goyti, gana a Manila, 179.
Mauricio reedifica el Fuerte de Nimega, 189.
Mauricio haze grán daño en los Paiſes baxos,221.
Mauricio planta la bateria a Gruninga, 240.
Mauricio va á ſocorrer el fuerte de Nimega,241.
Mauricio va ſobre Graue,242.
Mauricio ſitia a ſan Getruden,142.
Mauricio emprende á Maeſtrique, 321.
Mauricio herido en la cara,325.
Mauricio ſe retira de Friſſa,328.
Mauricio gana à Bleuort y otras plaças, 700.
Mauricio quiere dexar el ſitio de Grunin 82,443.
Mauricio que reſponde a los amotinados de Siquen,449.
Mauricio ſiria a Eſtembique,322.
Mauricio aſſalta a Bolduque,440.
Mauticio Soldado Vigilante,387.
Mauricio toma a Verdebrug,549.
Mauricio deshaze el exercito que eſtá en Tornaut,665.
Mauricio quiere ſocorrer á Cales,609.
Mauricio ſe pone ſobre Rimberg, 699.
Maximiliano va ſobre Petrina, 457.
Maximiliano y el Traſiluano ſe juntán, 655.
Maximiliano vá a Vngria ſuperior,651.
Maximiliaoo renuncia el titulo de Rey de Polonia,680.
Medallas que baren los Holandeſes,187.
Medallas que hazen los Holandeſes,322.
Medio tomado con los hombres de negocios,667.
Miguel Lopez de Legazpi aſsienta en Manila,179.
Miguel Bayboda á que vá a Traſiluania, 619.
Miguel Bayboda pelea con los Turcos, 719.
Miguel Bayboda temido de los Turcos, 741.
Milicia muy corrompida en eſte tiempo, 182.
Milagro que vſô Dios con el ármada Catolica.110.
Milagro que obrô Dios por los Eſpañoles,4.
Milicia en Caſtilla porque ſe Inſtituye, 831.
Molina de Medrano no quiere dar los preſos,253.
Molina de Medrano llamado a la Corte, 292.
Miniſtros Catolicos niegan la eſcritura contra Inglaterra,90.
Miniſtros del armada de Inglaterra, 95.
Miniſtros Catolicos poco diligentes, 168.
Mina en Buda haze mal eſ-to,741.
Miniſtros Catolicos aconſejan al Rey q̃ dexe el gouierno,7.
Miniſtros que Henrique III. echa de la Corte,124.
Montelimar ſitiada y ſe pierde,72.
Monitorio que lleua a Francia Monſeñor Landriano,247.
Mondragon echa á Mauricio de Grol, 548.
Mondragon inſigne por ſus claros hechos,603.
Moro que publica en Africa nueua ſecta, 137.
Morato Raez tomá quatro nauios con hazienda de Venecianos,681.
Morato Raez eſcapa de las galeras de Malta,681.
Moors ſe paſſa á Mauricio,700.
Moſiur de la Fita, que reſpon de al Duque de Saboya,127.
Moſiur de Maſiers valeroſaméte ſe porta y muere,347.
Moſiur de Perona va por Bearne a Roma,507.
Moſiur de Gomeron ſe da al Rey Catoli-

co

TABLA.

cō con Hān,508.
Motin de Valones,2.
Motin de Genizaros,y Eſpaynes,178.
Motin ſoſſegado en Friſa.
Motin del tercio viejo no tiene efecto, 191.
Motin de Italianos y Valones,389.
Motin del tercio de don Gaſton Eſpinola,446.
Motin de Siquen, 446.
Motin de Alemanes en Hungria,465.
Motin del caſtillo de Amberes,755.
Motin en los preſidios de Lira,Gante,y otros,751.
Mudança de coſas en Napoles cō la llegada del Conde de Miranda,43.
Muerte del Marques de Caſadarbore en los Querqueres,41.
Muere el Cardenal Granuela, 45.
Muerte de la Reyna de Eſcocia,58.
Muerte del Duq̄ de Guiſa en Bles,128.
Muerte de la Reyna madre, y ſus calidades,154.
Muerte de Enriq̄ III. ſus calidades,154.
Mueue Bearne platicas de paz, 213.
Muere D. Chriſtoual de Ybarra, y como,149.
Muere el ſeñor de la Noua,154.
Muere Gregorio XIIII,161.
Muere Azan en Cracouia,395.
Muerte de Amurates prouechoſa à la Chriſtiandad,477.
Muerte de la ſeñora de Balañy,546.
Muere el Archiduque Erneſto,516.
Muere el ſeñor de Humiers en Hā,520.
Muertos en la rota de Durlans,529.
Muertos en el ſitio de Cambray,547.
Muerte del Emperador Taycoſama.716
Muerte de D. Felipe Segundo,772.
Muertos y preſos en la batalla de Ybri, 196.
Muley Nazār buelue à Africa,577.
Murmuraciones contra el Rey Catolico,291.
Mugeres de la Coruña ayudan a ſu defenſa,170.
Mugeres Turcas cubren los roſtros,39.
Muger q̄ ſe mata por ſu honeſtidad,400
Muley Xeque ſe bautiza,406.

N.

Nadaſti y Palfi rompen al baxā de Buda, 725.
Napolitanos maltratados de vna tormēta en Genoua,490.
Napolitanos d Soeſos córré la tierra,513
Napolitanos de Hān peleā con grān valor,520.
Nao Portugueſa,que llega a Iapon, 82.
Nauegacion de Tajo no es conocido ſu fruto,7.
Nauios que faltaron del armada Catolica,111.
Nauegacion de Olandeſes por el mar eſtado,451.y 702.
Naos Olādeſas q̄ buelué de Oriēte,704.
Naturaleza del vulgo qual es,641.
Neceſsidad de pan en Roma,256.
Neceſsidad de vitualla en el exercito Catolico,32.
Neceſsidad de la tregua, y ſus dificultades,363.
Neceſsidad en Francia de Caualleria Eſpañola,253.
Nicolas de Isla muere en Abredegracia, 101.
Nicolao Baſta reconoce a Hulſt,622.
Nimega acomatida de Eſquenque, 145.
Nimega pide ſocorro,187.
Nimega batida de Mauricio,187.
Nimega da a los Olandeſes la nauegacio de Vaāl,192.
Nimega ſe da a Mauricio, 253.
Notable perſeuerācia en la Fè de la Reyna de Eſcocia,58.
Nouia hija del Turco ſe lleua al marido,39.
Nouoxatel ſe rinde al Duq̄ d Parma,298.
Nouogrado ſe rinde al exercito Imperial,455.
Nōbres de los Iapones Chriſtianos preſos,715.
Noyon ſe da al exercito Catolico,383.
Noris va con gēte Ingleſa a Irlāda,584.
Nueua inſtancia a Bearne para que ſea Catolico,162.
Numero de la gēte del exercito de Bearne, 113.
Numero del exercito que el Archidu que lleua a Calès,607.
Numero del exercito del Duque de Parma,455.
Nus ganada por el exercito Catolico,19

O.

Obeliſco cómo es,24.
Obeliſco quié le lleuō a Romā, 130.
Obiſpos de Roſia reconocen la Yglesiā Catolica,583.
Obediencia falta en el exercito Chriſtiano,461.
Obiſpos de Inglaterra leuantan gente.
Ocaſion que coſa es,70.

TABLA.

Ocasion q̃ pierde el Rey Catolico, 411.
Ocasion que pierde el Principe de Bearne, 422.
Oficios que haze la Reyna de Inglaterra con el Rey de Escocia, 61.
Oficiales del exercito que entra en Aragon, 287.
Ofrecimiento del Gouernador de Roan a Bearne, 300.
Ofrecimiento de suspension de armas en la junta de Surena, 359.
Ofrecimiento de Iuan de Anaya al Duque de Ioyosa. 253.
Olandeses hazen guerra a Emdem, 3.
Olãdeses cõfederados cõ Inglaterra, 6.
Olãdeses estimã mucho a Esquéque, 17.
Olãdeses siẽté la perdida d̃ la Escluſa, 49
Olãdeses tratã de socorrer a Breda, 187.
Olandeses que responden a los Principes Alemanes, 192.
Olandeses e Ingleses socorren a Beárne, 254.
Olandeses que responden a los Comissarios del Emperador, 244.
Olandeses no quierẽ trato de paz, 322.
Olandeses tratan de cobrar a Fregelingas, 85.
Olandeses entran en Lucemburg, 383.
Olandeses embian gente a Frisa. 387.
Olandeses tratan de ocupar a Huy, 494.
Opinion que se perderia en Inglaterra, entrando el exercito Catolico, 104.
Opiniones de los Medicos sobre la peste de Candia, 334.
Opinion de sitiar a Leon, 48.
Oposicion de los Cardenales en el caso del feudo de Ferrara, 260.
Oquendo pierde su Almiranta por el fuego, 102.
Oracion de vn Capitan á los soldados importa mucho, 583.
Oracion al Principe de Trasiluania, 721.
Orden de los Oydores en la defensa de Santodomingo, 14.
Orden de don Pedro de Toledo al Marques de Casadarbore, 40.
Orden del Duque de Medina á los Sargentos mayores del armada, 105.
Ordẽ del Rey Catolico al Duq̃ de Parmã sobre la elecciõ de Rey de Frãcia, 214.
Ordẽ que se lleua en esta historia, 238.
Orden al Condestable de Castilla sobre lo de Briquerasco, 491.
Ordẽ de abrir las trincheas é Cãbray, 536
Orden de lo que se deuia hazer entrando en Cambray, 541.
Orden que se da para ganar a Amiens á hurto, 670.
Orden con que el Rey de Francia vã á jurar las pazes, 764.
Origen de la junta de noche en el palacio del Rey Catolico, 138.
Orliens eprieta su ciudadela, 147.
Otauio de Cesis contra forajidos, 224.
Ostende se juzga por empresa muy dificil, 622.
Ostẽde reconocida por el Archiduq̃, 698
Obstinacion del Presidente de Santodomingo, 14.
Obstinacion del Duque de Ioyosa, 307.
Otro parecer sobre la jornada de Inglaterra, 65.
Otros oficios de la Reyna Ysabel con el Rey de Escocia, 89.

P.

Padres de la Compañia que responden á Cabacundono, 82.
Padres de la Compañia defienden a Paris, 215.
Padres Descalços de que son acusados en Iapon, 714.
Padres de la Cõpañia assisten a los Martyres, 716.
Padre Alonso Carrillo va al Emperador por el Trasiluano, 472.
Pedro Bermudez en Bayona contra Draque, 12.
Pedro Fernandez Busto Gouernador de Cartagena, 17.
Don Pedro Vique tomá la defensa de Cartagena, 17.
D. Pedro de Toledo llega á los Querquenes, 4.
Don Pedro de Toledo se retira de los Querquenes. 4.
D. Pedro de Leyua embia su Galeota á tomar lengua, 138.
D. Pedro de Valdes, su nao perdida, y el preso, 103.
D. Pedro Gaetano General de mil cauallos, 259.
D. Pedro d'Acuña sigue a los Ingleses. 68
D. Pedro de Escobedo pide la muerte de su padre, 277.
Pedro Rons sale doble el tratado que lleua a Flandes, 322.
Pedro Vsaro rompe á 300. Turcos, 397.
D. Pedro de Padilla sitia a Briq̃rasco, 433
D. Pedro de Toledo, y dõ Pedro de Leyua van a Leuante, 579.
Pedro Suarez Coronel como defiende a Puertorico, 591.
D. Pedro de Leyua vá a Mecina con las galeras,

TABLA.

galeras,743.
D. Pedro de Leyua se vee con el armada del Turco,744.
Pajaros que se hallan en el estrecho de Magallanes,482.
Platica del Pótifice al Colegio de Cardenales por la muerte de D. Felipe II.779
Papa Sixto Quinto poco inclinado a España,37.
Papa Sixto V. q̃ declara contra la premática de las cortesias de España, 37.
Papa Gregorio XIIII. desea dar satisfacion al Duque de Ferrara,261.
Papa cria Cardenal al gran Maestre de Malta,177.
Parecer sobre la jornada de Inglaterra, 64.
Parecer contra la opinion del Duque de Parma,92.
Parecer del Consejo del Turco sobre el motin de los Genizaros,177.
Parecer del Duque de Mena sobre la elecion de Rey,318.
Parecer del Legado quãto a la tregua de Francia,363.
Parecer sobre el sitio de Durlans,525.
Parecer de dexar a Cambray,538.
Parecer sobre acometer a Sinã Baxà.574
Parecer de D. Bernardino de Mendoça.
Pareceres diuersos sobre socorrer la Fera,606.
Pareceres, que se deshaga la junta de Surena,359.
Pareceres sobre socorrer á Amiens,650.
Paris se altera por la entrada de los soldados,121.
Paris pide fauor al Pontifice,150.
Paris quiere defenderse, y su prescripcion,207.
Paris llama al Duque de Guisa,119.
Paris elige por cabeça al Duque de Mena,149.
Paris justicia á algunos politicos,161.
Paris quita la obediencia a Enrique Tercero,148.
Parlamento de Paris embia al Rey, 120.
Pasion y ambicion del Duque de Mena,371.
Passo del exercito Catolico por el rio de Roan,300.
Paulo de Laguna del Consejo Real, 12.
Paulo de Laguna Presidente del Consejo de Indias,595.
Paz con Bearne no se concierta,213.
Paz de Turcos y Persianos,269.
Paz concertada en Berbins, 751.
Pelean los exercitos en Francia,302.
Persuasion del Picolomini a Marcos de Xatra,2241
Persuasió al Turco contra la casa de Austria,392.
Persuasion de vno de su Consejo al Duque de Saboya,159.
Persuasion de Catolicos en Inglaterra, 584.
Persianos rompen a los Turcos, 137.
Persianos sitian el fuerte de Tauris, 39.
Perdida de Iauarino aflige al Pontifice, 505.
Perdida de Iauarino despierta a los Turcos,738.
Peste grande en Candia,333.
Peste en España, y de donde vino, y su malicia,616.
Peste en Constantinopla,738.
Plcas Españolas, y su valor,531.
Polonia no es Reyno hereditario, y sus pretensores,78.
Polacos apasionados,78.
Polacos enemigos de Alemanes,78.
Polacos prenden al Archiduque Maximiliano,134.
Polacos que piden en la paz con el Emperador,173.
Polacos pelean con los Tartaros.175.
Polacos acomodan sus diferencias con los Turcos,270.
Polacos piden la canonizazion de S. Iacinto,476.
Polacos porque deuen emplear sus armas contra Turcos,678.
Polacos quieren fauorecer las cosas de Suecia,701.
Politicos ofrecen la conuersion de Bearne,359.
Pontifice embia Monitorio a Enrique Tercero,152.
Pontifice embia estoque y capelo al grã Duque de Toscana,163.
Pontifice se entibia en fauorecer la liga Catolica,207.
Pontifice siente que lleuen al Picolomini a Florencia,257.
Pontifice ayuda al Trasiluano,551.
Pontifice ayuda al Emperador,551.
Pótifice niega la absolució a Bearne,376
Pontifice embia al Rey Carolico a Iuan Francisco Aldrobandino,505.
Pontifice trata de absoluer a Bearne, y q̃ le absoluio, 508.
Pótifice embia Núcio al Trasiluano,550
Pontifice pide ayudas para el Emperador,551.

TABLA.

Pontifice quiere confederar al Emperador y al Trasiluano,676.
Pontifice incorpora el estado de Ferrara con la yglesia,723.
Pontifice embia contra foragidos,582.
Pontifice trata liga entre Alemanes y Polacos,679.
Pontifice manda que buelua a Roma su legado de Polonia,683.
Pontifice no quiere oyr al Embaxador de don Cesar Deste,727.
Pontifice va a Ferrara,751.
Pontifice despensa con fray Angel de Ioyosa,308.
Pontifice embia legado á Francia á la Elecion de Rey,319.
Pontifice confuso por las cosas de Francia,419.
Pontifice dessea la presa de Leon,490.
Pontifice pierde la esperança que se gane Leon,505.
Pontifice persuade al Rey Catolico q̃ ayude al Emperador,505.
Pontifice propone al Rey Catolico la paz con Bearne,506.
Pontifice oyo los votos de Cardenales por Bearne,508.
Pontifice celebra el acto del absolucion de Bearne,509.
Pontifice que dize al sacro Colegio por la muerte de don Filipe II.778.
Porque el Principe de Parma no prosiguio la vitoria de Ambers,2.
Porque se puso el goulerno de Portugal en cinco personas,482.
Preguntas de vn Iapon a los Castellanos, 713.
Presidente de santo Domingo hombre pertinaz,15.
Presidente de santo Domingo huye,16.
Prematica de Cortesias porque se hizo y que dixo el Papa,35.
Preuenciones de guerra en España,69.
Pretension del Embaxador de Bearne con los Esguizaros.197.
Pretendientes del Pōtificado como se an de gouernar,265.
Presos en Durlans,532.
Presidio de Bona pide sus pagas,451.
Presidio de Hā sospecha de Orbiller,519.
Principe de Parma quiere ganar a san Antonio y á Lisquensuc,2.
Principe de Parma dessea ganar a Vélo,17.
Principe de Parma llega sobre Graue,18.
Principe de Parma sitia a Nus,19.
Principe de Parma da el Tusson al Marques del Vasto,20.
Principe de Parma va sobre Rimberg,20.
Principe de Parma pone presidio en Burique,21.
Principe de Parma echa puente en el Rin,21.
Principe de Parma socorre a Zufent,21.
Principe de Parma presenta la batalla al Conde de Lecéstre,24.
Principe de Parma haze las obsequias de su padre,25.
Principe de Conde renueua la guerra contra los Catolicos,22.
Principe de Conde muere,77.
Principe de Conde pelea con el Coronel Trecelin,25.
Principe de Conti goulerna el exercito estrangero,76.
Principe de Bearne passa la Garona,26.
Principe de Bearne se retira a la Rochela, 73.
Principe de Bearne llega a batalla con el Duque de Ioyosa,75.
Principe de Bearne toma nombre de Rey y ofrece de ser Catolico,155.
Principe de Bearne intenta la paz con el Rey Catolico,156.
Principe de Bearne va a Normandia,157.
Principe de Bearne manda lleuar preso al Cardenal de Barbon,160.
Principe de Bearne se pone sobre Paris, 159.
Principe de Bearne porque se retirá de Paris,163.
Principe de Bearne embia Embaxador á Costantinopla,193.
Principe de Bearne toma a Dreux,194.
Principe de Bearne va sobre Sans,208.
Principe de Bearne quiere ganar a Paris por hambre,209.
Principe de Bearne gana los arrabales de Paris,212.
Principe de Bearne propone la paz á Paris,212.
Principe de Bearne acomete de repente a Paris,215.
Principe de Bearne despide el exercito, 215.
Principe de Bearne vá á Picardia,220.
Principe de Bearne llega sobre el Duque de Parma 220.
Principe de Bearne vá á Gascuña,75.
Principe de Bearne se salua de ser preso, 139.
Principe de Bearne y Conde juntan sus fuerzas,73.
Principe de Bearne gana a Melein, 157.
Principe de Bearne va o dar vista al exerrito Catolico,297.
Principe de Bearne herido, 298.

Prin-

TABLA.

Principe de Bearnellama la nobleza,300.
Principe de Bearne buelue al sitio de Paris,305.
Principe de Bearne embia a Roma al Marques de Pisani,305.
Principe de Bearne cobra a Espernay,315.
Principe de Bearne embia embaxada al Papa,377.
Principe de Bearne porque es poderoso en Francia,413.
Principe de Bearne no puede dar satisfacion a todos,413.
Principe de Bearne porque hazia la guerra al Rey Catolico,415.
Principe de Bearne que embia a dezir al Duque de Feria,419.
Principe de Bearne molesta mucho a Paris,247.
Principe de Bearne embia al Capitã Castillo a España,420. (245.
Principe de Bearne gana a Nojõ y a Metz,
Principe de Bearne entra en Paris,420.
Principe de Bearne cumple lo prometido,422.
Principe de Bearne va sobre Lan,424.
Principe de Bearne sigue al exercito Catolico,427.
Principe de Bearne desacomodado con la guerra de Borgoña,430.
Principe de Bearne escriue al Arotes y Enault,450.
Principe de Bearne vá á oponerse al Cõdestable de Castilla,492.
Principe de Bearne se retira de Borgoña,497.
Principe de Bearne que publica despues del recuentro del Condestable,497.
principe de Bearne siente el verse embaraçado en Borgoña,489.
Principe de Besrne ẽfermo va a Leõ,504.
Principe de Bearne como haze la guerra,503.
Principe de Bearne q̃ escriue al Papa,508.
Principes Alemanes embien Embaxada al Rey de Francia,130.
Principe de Suecia entra en Polonia y se Corona,80.
Principes Alemanes piden al Rey Catolico lo ocupado con la guerra,192.
Principes que ayudan a Bearne, 245.
Principes seglares que pretenden del Põtifice,265.
Principes Catolicos de Francia sospechosos del Rey,27.
Principe de España y Caualleros del Tuson van a Missa,405.
Principe sabios como deuen gastar sus toroos,439.
Principe de Trasiluania se declarã contra el Turco,472.
Principe de Auelino va a hablar a los amotinados,447.
Principe Tartaro q̃ escriue al Palsi,463.
Priucipe Doria embia a Marsella al Duque de Turs,513 (dauo,559.
Principe de Trasiluania que pide al Mol
Principe de España pide licencia al Rey para yr contra los Ingleses,642.
Pridcipes Christianos fauorecen a los Vscocos de Clisa,648. (650.
Principe de Trasiluania sitia a Temisuar,
Principes Christianos pelea con los Turcos,657.
Principe de Trasiluania renuncia sus estados,740.
Prior don Fernando que siente de las cosas de Inglaterra,61.
Principe don Filipe como ayuda a su padre,708.
Principio de la persecucion de la Christiãdad en Iapon,82.
Priuados de Enrique II. q̃ le dizẽ,125.
Prior dõ Fernãdo del Cõsejo De stado,69.
Protestantes q̃ pidẽ al Emperador,173.
Prior don Fernando general del exercito en España,169. (765.
Princesa doña Margarita vá á España,
Protesto del Papa al Duq̃ de Parma,261.
Procuradores de Holanda y otros estados llegan a Papis,348.
Prodigios diuersos,392.
Prodigios de Turcos,560.
Prudencia del Principe de Parma con los amotinados,3.
Prudencia de Manuel de Vega,49.
Patriarca Alexãdrino obodece a la Iglesia
Peticiones del Reyno de Suecia,399.
Peticiones de Orliens al Rey,14.
Petrina y Castrobiz ganadas por los Christianos,457.
Potentados de Italia toman mal el caso de Saluzo,127.
Potẽtados de Italia ayudã a Bearne,415.
Pueblo de Zaragoça alterado y en armas,281.
Pueblo de Zaragoça prende al Marques de Almenara,282.
Pueblo de Zaragoça acude sobre la Inquisicion,282. (ra,285.
Pueblo de Zaragoça segunda vez se alte
Pueblo de Madrid porquo se altera,663.
Puerrocarrero valiente soldado y excelente gouernador,673.
Puerto Rico sitiada de Ingleses,591.
Puerto Rico como se defiende de los Ingleses.

TABLA.

Q.

Quauacundono Monarca del Iapon,44.
Quauacundono va contra el Rey de Sa suma,44.
Quauacundono va a la cõquista de Xaycoc,81.
Quauacundono parte los Reynos conquistados,82.
Quauacundono concede a la Compañia lo que pide,82.
Quauacundono manda salir a la Compañia de *Iapon*,83.
Quatro mil gastadores trabajan en las trincheras de Cambray,536.
Quatro naos de Oriente llegan a Olanda,703.
Quatro nauios Ingleses acometen la Capitana de Recalde,101.
Que son las lagunas *Pontinas*, 203.
Queman los de Narbona vn quartel de Alemanes Catolicos,217.
Quemase la Flota en Cadiz,639.
Quesada, Canonigo de Cadiz, anima el vulgo,633.
Que conuenia embiar armada a otra parte, y no a Irlanda,620.
Quexas de los Catolicos de Francia cõtra el Rey,119.
Quexas del Rey contra los de *Paris*,122.
Quexas de los villanos de Austria contra sus señores,577.
Quexas del Duque de Guisa al *Papa*,410

R.

Rajamura señor de Manila.179.
Ratisbona, y su sitio,453.
Razones de Oládeses para negar la paz, 52.
Razon de estado de los Turcos, 272.
Razones cõtra la ẽpresa de Cãbray,537.
Razones, por las quales se deue absoluer a Bearne,410.
Racianos se declaran contra los Turcos 456.
Raytres gente de poco prouecho, 469.
Realistas tratã de cõseruar el estado,317
Realistas son de tres maneras,317.
Rebeliones de Soria, 738.
Recebimiẽto en *Paris* a los rehenes del Archiduque,762.
Recogimientos de los pobres mendicantes en Roma en vn hospital,131.
Regidores de *Paris* ahorcan al *Presidente* Brison,319.
Reformacion del tercio viejo por que causa,192.
Religiosos que vã en el armada contra *Inglaterra*,95.
Remuneració q̃ pide el Duq̃ d'Mena,370
Remedios contra la peste,334.
Republica de Esguizaros que es,199.
Republica de Venecia descontenta del Cauallero Lipomano,262.
Representacion no fue admitida en Frãcia en la linea colateral,158.
Reputacion que cosa es,64.
Republica Veneciana atiende a su conseruacion,273.
Replicas sobre el sitio de Durlans, 525.
Respuesta de Olãdeses sobre la paz, 52.
Respeto del Rey Enrique Segundo a su madre,122.
Respuesta del Arçobispo de Burges al Rey,125.
Resolucion del Rey Catolico en la empresa de *Inglaterra*.92.
Respuesta del presidio de Estembique á su Gouernador.325.
Respuesta del *Rey* Catolico al *Pontifice* sobre la paz con Bearne,506.
Respuesta del Principe de Orange a los Olandeses,603.
Rescates de soldados en el sitio de Amiens,686.
Rescate de la ciudad de S. Domingo, 17.
Reencuentro entre el exercito de Bearne, y el de Mena.158.
Retirada del *Principe* de Bearne,300.
Retirada vil de Turcos en Comãr, 467.
Reyna de Inglaterra se declara en fauor de Olandeses,5.
Reyna de Inglaterra embia armada contra España,7.
Rey de Francia no gusta de la empresa de Ginebra,9.
Rey de Dinamarca embia embaxada al Rey Catolico,24. (ca,26.
Rey Catolico q̃ resp̃de al de Dinamar-
Rey Catolico que ordena para la paz de Olanda,27.
Reyna madre trabaja por la quietud de Francia,30.
Rey Estefano de Polonia muere,35.
Rey Catolico trata de armar contra Inglaterra,43.
Rey de Sasuma persigue la compañia de Iesus,45.
Reyna de Inglaterra desea paz cõ el Rey Catolico,51.
Rey de Dinamarca se resiente de la *Injuria* de Olandeses,51.
Reyna de Inglaterra en que fundò la muerte de la de Escocia,55.
Reyna de Escocia y su muerte,59.

Rey

TABLA.

Rey de Francia hizo oficios por la Reyna de Escocia,60.
Rey Catolico sus fuerças y porque deuia emprender a Inglaterra.64.
Reyna de Inglaterra de quantas meneras se podia defender,65.
Rey Catolico no quiere que el Duque de Medina se encierre en Cadiz,68.
Rey Catolico se resuelue de hazer la empresa de Inglaterra,64.
Rey Catolico da cuenta al Principe de la empresa de Inglaterra,64.
Rey de Francia ordena al Duque de Guisa que no siga los Esguizaros,77.
Reyno de Suecia enemigo del de Dinamarca,79.
Reyno de Suecia en que podia ayudar cõtra Inglaterra,79.
Reyes de Omura y Bungo Christianos,82.
Reyno de Inglaterra se apercibe para la defensa,88.
Rey Catolico se ofrece al de Escocia la Corona de Inglaterra,88.
Reyna de Inglaterra tiene tres exercitos en su defensa,89.
Reyna de Inglaterra muestra confiança de su Reyno,91.
Rey de Escocia trata bien a los Españoles,111.
Rey Catolico que efctiue a los Perlados de España,113.
Rey Catolico se conforma siempre con Dios,113.
Reyna de Inglaterra no siente la muerte del Conde de Lecestre,115.
Rey de Francia trata bien al Duque de Monpenfier,119.
Rey de Francia da los gouiernos de Ioyosa al Duque de Pernon.119.
Reyna madre, y el Duque de Guisa van al Rey,120.
Rey de Francia se sale de Paris,120.
Rey de Francia llama los estados en Bles, 122.
Rey de Francia que dize a los del Parlamento de Paris.123.
Rey de Francia afirma que es muy Catolico,123.
Rey de Frãcia habla a los estados de Bles, 125.
Rey Catolico siente el caso de Saluzo, 127.
Rey de Francia comunica el desseo de matar los Guisas, 128.
Reyna madre contradize la muerte de los Guisas,129.
Rey Catolico prohibe el Corso a los naujos de sus Reynos,139.
Rey de Francia llama al Principe de Bearne,148.
Rey de Francia va sobre Paris,152.
Rey de Francia pone parlamento en Turs,153.
Rey Catolico acẽta la proteccion de los Catolicos de Francia,156.
Rey Catolico quiere que el Duque de Saboya a tienda a su conseruacion,165.
Rey de Fez presta dinero a don Antonio de Portugal,166.
Rey Catolico manda leuantar exercito para Portugal,169.
Rey de Polonia visita a Maximiliano preso,179.
Rey de Camboja embia embaxada a las Filipinas,181.
Rey Catolico fauorece la liga de Francia, 193.
Rey Catolico porque se confedera con Esguizaros,199.
Reyes de Francia como han perjudicado a los Esguizaros,199.
Rey de Francia embia embaxada a Costantinopla,200.
Rey Catolico ayuda a las Duquesas de Mena y Mompenfier,210.
Rey Catolico procura apartar al Duque de Mena de la pretension de Rey,220.
Rey de Polonia pide la Canonizacion de san Iacinto,228.
Rey de Suecia no quiere que su hijo vaya a Polonia,230.
Rey Catolico porque quiere milicia en Castilla,230.
Rey Catolico manda al Duque de Parma que socorra a Francia.237.
Rey Catolico socorre la hambre de Roma,256.
Reyna de Inglaterra y Bearne solicitan el armada del Turco,262.
Rey Estefano de Polonia y sus calidads,77.
Reyna de Inglaterra da animo a la gente del Reyno,91.
Reyna de Inglaterra como honrraua sus Vasallos en la necesidad,104.
Rey de Persia renuncia el Reyno a su hijo,273.
Rey de Persia haze la guerra en Corazú, 273.
Rey Catolico porque no quiere poner Virrey estrangero en Aragon,281.
Rey Catolico que embia a dezir al Consejo de la Inquisicion,286.
Rey Catolico como pondera las cosas de Aragon,286.
Reynos de la corona de Aragon fieles a su Rey,288.

TABLA.

Rey Catolico mãdá que ſe vea ſi es juſta la declaracion de poder reſiſtir a ſu exercito,288.
Reyna de Inglaterlá embia armada contra las flotas,294.
Rey Catolico manda que el Principe de Parma buelua a Francia,315.
Rey Catolico no quiere por Rey á ningun Borbon,317.
Rey Catolico nunca quiſo Ciudades en Francia,318.
Rey de Polonia quiere yr á Suecia y ſe lo contradizen,330.
Rey Catolico porque llamá Cortes en Tarazona,338.
Rey Catolico haze perdon general en Aragon,338.
Rey Catolico en fermo en la Eſtrella,339
Rey de Dinamarca ſale de la menor edad, 399.
Rey de Polonia vá á Suecia,397.
Rey Catolico celebra la fieſta del Tuſon 403.
Rey Catolico armá Cauallero al Duque del Infantado y a otros,403.
Reyes de Francia tienen quatro modos de ſacar dinero,413.
Reyna biudá pide juſticia a Bearne,416.
Rey Catolico porque deuia mudar el titulo de la guerra de Francia,418.
Rey Catolico manda que ſu exercito de Italia paſſe los Alpes,434.
Reyna de Inglaterra iuſta por la conquiſta de Breſte,436.
Rey Catolico como ſe podia poner en trabajo al Principe de Bearne,439.
Rey Sigiſmundo buelue a Polonia,454.
Rey de Francia ſabe en Leon ſu abſolucion,511.
Rey de Francia embia a Probenza al Duque de Guiſa,514.
Rey de Francia auiſa al Reyno de ſu abſolucion,514.
Rey de Francia da orden en la defenſa de Cambray,533.
Rey de Polonia que reſponde a los Tartaros,574.
Reyna de Inglaterrá como ſupo del Teſoro que eſtaua eo Puerto Rico,589.
Rey Catolico porque embia a Flandes al Archiduque Alberto,601.
Rey de Francia que dize a los que embiá a ſocorrer a Cales.
Rey Catolico que prouee ſobre la preſa de Cadiz,641.
Rey de Francia llama los eſtados en Roan,664.
Rey Catolico porque deue de ayudar al Emperador y al Trãſiluano, 660.
Rey de Francia llega al exercito de Amiens,674.
Rey de Polonia porque deue hazer guerra al Turco,679.
Rey de Polonia Eſtefano como ſintio de la guerra contra Turcos,681.
Rey de Francia ſe mueſtra benigno,690.
Rey de Francia ſale a los que reconocé ſu campo,692.
Rey de Francia en cuydado por el exercito del Archiduque,693.
Rey de Francia ſobre los Burgos de Arràs,697.
Rey de Polonia peleá con el Duque ſu tio,701.
Rey Catolico potque remite la paz al Archiduque,753.
Rey Catolico determiná el caſamiento del Priocipe ſu hijo,753.
Reyna de Inglaterra deſſea entrár en la paz de Eſpaña,754.
Rey Catolico que le mouio a la renunciacion de los Paiſes baxos,765.
Rey Catolico paſſa deſta vida, y ſu ſantidad,778.
Rey don Filipe III. que eſcriue al Papá en la muerte de ſu padre, 778.
Ricardo Aquines haze viage al eſtrecho de Magallanes,489.
Ricardo Achines entra en la mar del Sur 483.
Ricardo Aquines pelea con don Beltran de Caſtro,486.
Rimberg ſitiada por el Marques de Barbon.141.
Rimberg apretada de Mauricio y ſe le entrega,697.
Riqueza del Reyno de Francia.413.
Roan apretada y ſocorrida,299.
Roberto de Egemberg habla a los ſoldados,393.
Rodrigo de Orozco embiado del Conde de Fuentes al Rey,171.
Rodrigo Vazquez Arze Preſidente del Conſejo de hazienda,71.
D. Rodrigo Tello afirma que el Duque de Parma no eſta a punto,107.
Rodrigo Vazquez juez de Antonio perez,178.
Rodrigo Vazquez Preſidente del Conſejo,336.
D. Rodrigo de Toledo muerto,351.
Roſinos hazen grá reſiſtencia a los Tartaros,175.
Rota del exercito del Archiduque Maximiliano,80.
Rota de Eſquenque,141.

TABLA.

Rotã de Tartãros,176.
Rota del Duque de *Menã* en Ybri,195.
Rota del Duque de Neuers,219.
Rota del Duque de *Ioyosa*,307.
Rota de Coruatos,332.
Rota del campo del Duque de Pernon, 350.
Rota de de Turcos en Croacia,397.
Rota de la Caualleria Catolica en Borgoña,500.
Rota de Turcos y Tartaros sobre Temisuar,650.
Rota de Turcos en Vngria,765.
Rumores de Africa como se sossiegã,271.
Rumor del Pueblo de *Madrid*,402.

S.

SAco de Corbel,216.
Saco de Cales Rico, 611.
Saco de Cadiz quanto Importô,642.
Santissimo Sacramento sale de Roma, y como camina,751.
Sancho de Solis ocupa lo batido en Graue,18.
San Getrudem se rinde y conque condiciones,386.
San Dionis se da a Bearne,211.
Sale Draque de *Inglaterra* con el armada,9.
Sardar Baxa leuanta el sitio de varadino, 743.
Satisfacion que se podia dar al Duque de *Mena* por sus trabajos,410.
Sebastiã de Santoyo y sus calidades,139.
Secretario Rebeles llama al Duq̃ de Guisa de parte del Rey,128.
Secreto se guarda mal en el Consejo de Ernesto,449.
Sentimiento de Holandeses porque se habla de paz,51.
Sentimiento de los Condes de *Mirandã* y Alua contra Venecianos,138.
Sentimiento de don Diego de Ybarra contra el Duque de *Mena*,320.
Sentencia del caso de la casa del Embaxador de Venecia,664.
Señor de Digueres entra en Saluzo, 73.
Señor de Labardin sospechoso al Duque de Ioyosa,75.
Señor de Artusin defiende a Xalon,246.
Señor de Sansi se retira a Ginebra,249.
Señor de la Valeta rompe tresmil Esguizaros,72.
Señor de Digueres passa al Piamonte,313
Señor de Villar pide socorro en Roan, 298.
Seña fuerça importe en Dalmicia,332.
Señor de la Xatra dexa el vando de la liga,412.
Señor de Brisac trata de dar a Paris á Bearne,420.
Señor de Burgo da el Castillo de Paris á Bearne,423.
Señor de Burgo como rinde a Lan,428.
Señor de Balañi se declara por Bearne, 430.
Señor de Orbiller da a Han a Franceses, 519.
Señor de Vique lo que prouee en Cambray,537.
Señor de Vique q̃ dize a los de Cambray, 543.
Señor de Balañi reprehende a los de Cambray,544.
Señor de Villars desampara la vnion,423.
Señor de Rona va sobre Cales,607.
Señor de Belin sentenciado a muerte, 615.
Seuemberg se da al exercito Catolico, 186.
Seruicio voluntario al Rey Catolico en Castilla,733.
Seruicio voluntario del estado de Milan al Rey Catolico,164.
Segunda paz entre el Rey y los Principes Catolicos de Francia,122.
Seuilla que embia a dezir al Duque de Medina,641.
Simon Iorgiano que escriue al Turco, 275.
Sisto V. junta mucho dineto,35.
Sisto V. restaura a san Iuan Laterano,34
Sisto V. porque no da Capelo a don Duarte Fernesio,35.
Sisto V. trata liga con Polacos cõtra Turcos,77.
Sisto V embia al Cardenal Alano a jornada de *Inglaterra*,88.
Sitio de la Esclusa,48.
Sitio de Paris,209.
Sitio de Corbel,215.
Sitio de Cambray como se trãçã,539.
Situacion de Andres,613.
Sitio de Buda no sueede bien,741.
Sigismũdo Rey de Polonia no quiere liga contra Turcos.
Sigismundo Rey de Polonia Catolico, Principe,228.
Siluio Picolomini se encarga de la empresa de Iorgiũ,176.
Sinan Baxa aprieta a Iuarino,460.
Sinan superintendente de la armada en Constantinopla, 271.

Si-

Sinán con que industriá sosiega sus soldados,462.
Sinan,porque priuá de oficio á su hijo, 463.
Sinan segundá vez roto del Trasiluano, 571.
Sinan se retirá á Tergouisto,573.
Socorro del Duque de Terranoua ál de Saboya,156.
Socorro que va a Villamur,307.
Socorro de Cauors no entra,314.
Socorro de Han llega tarde,524.
Socorro de la Fera se haze por diuersion. 607.
Socorro no puede entrár en Amiens, 695.
Socorro entrá en el Castillo de Cales, 610.
Solicitud grand ede Olandeses, 3.
Solicitud de los Embaxadores de Bearne por el armada del Turco,197.
Soldado que ruega que le maten,184.
Soldados de Amiens embian al Archiduque,697.
Soldados vitoriosos cáusan grandes daños dandose a Robar,723.
Sortida de los de Bredá,187.
Sortida de Vngaros en Iauarino,361.
Sortida de Roan aparta al exercito enemigo,298.
Sortida de los Españoles de la Fera, 605.
Sortida de los de Amiens,676.
Sucede Iuan Ruyz de Velasco a Santoyo,139.
Sucessos de Lorena,Bretaña y otras partes en Francia,350.
Sucesso de Bretaña entre Mercurio y Soe sons,150.
Suecios echan del Reyno a los Padres de la Compañia, 399.
Sustancia del papel de los Alemanes á Enrique,330.
Suspension de armas de Estiria con el Turco,228.
Suficiencia que se requiere en los Cardenales Cabeças de parte,266.
Suspension de armas entre Turcos y Persianos,231.
Sustancia de los Editos del mes de Iulio en Francia:123.
Suspension de armas en Leon,381.
Suspension de armas a los Catolicos de Francia dañosa,411.
Sustancia del auto de Renunciacion de los Paises baxos,767.
Sultana Madre Impide que el Turco vaya a la guerrá,577.

T.

TAllás contrá los Forágidos de Aragon,292.
Tartaros diestros enel passage de los rios,459.
Tartaros passan el Danubio,460.
Taycosama Emperador de Iapon, que escriue a Gomez Perez en las Filipinas.712.
Taycosama,que motiuos tuuo cótrá los Religiosos,714.
Teniente de Orlando ácomete al Conde Herman,117.
Temblicurt,que daños háze en Borgoña,493.
Teodoro Soney se opone al Conde Mauricio,85.
Tercios de infanteria que ván en el armada de Inglaterra,94.
Tercio de Antonio de Zuñigá se quiere Amotinar,191.
Tercio viejo reformado,192.
Tercio de Manuel de Vega se ámotiná, 222.
Tercio viejo, porque se llámáua ássi, 190.
Tercio de don Alonso de Mendoça vá á Frisa,326.
Tercio de Manuel de Vega buelue á Brá uante,221.
Terrenate Isla principal delos Malucos, 706.
Titulo de Duque al Sfondrato,259.
Tisempac gana a Sabata,395.
Tisempac acude al socorro de Comá, 467.
Tisempac llegá ál exercito en Agriá, 651.
Tisempac que dize sobre dár batallá á los Turcos,656.
Toda la gente de Santo Domingo huye al monte,76.
Tome de Paredes defiende bien á Bresse,436.
Tolosa embia diputados á Bearne, 428.
Tolosa inquietáda por los Realistas, 218.
Tolosa con que condiciones obedece á Bearne,491.
Torpeza del Presidente de Sáto Domingo,13.

TABLA.

Tormenta grande en Gelanda,390.
Tormenta que aparta a los Olandeſes, y da los de Vinden que pelean,3.
Trato del ſeñor de Valſingan contra la Reyna de Eſcocia,55.
Trato doble en Vergaſopzon,215.
Trato para topar a Parie,212.
Tratos de concierto entre Mena y Bearne,424.
Trauaſos grandes de Paris,213.
Traydor auiſa a Mauricio de la flaqueza de San Getruden,389.
Traycion de vn artillero delcápo Chriſtiano,563.
Traſiluano ſe declara contra el Turco, 472.
Traſiluano, que vitorias tiene de Tartaros,473.
Traſiluania, porque ſe puede llamar Reyno,471.
Traſiluano contento cō la liga del Emperador,557.
Traſiluanos, y ſus vitorias,557.
Traſiluano tiene muchas eſpias,559.
Traſiluano gana a Lypa,570.
Traſiluano, dizen que es hechizado,739
Tregua de Alemanes, y Polacos, ſe trata, 174.
Tregua concertada con el Duque de Mena,360.
Tregua en Francia, como ſe contradize, 363.
Tregua con Balañi, en Cambray,213.
Treguas, que efeto hazen,312.
Treze vezes ha ſido acometida Inglaterra,91.
Triſtan de Leguizamon, auiſa que los Ingleſes van a ſanto Domingo,15.
Trueco de Monferrato, en parte del Cremones,132.
Tumulto de Paris ſe ſoſsiega,411.
Turcos ſaquean lugares en Vngria,81.
Turcos van contra Polacos,229.
Turcos entran a correr en Croacia, 269.
Turcos deſſean mouer guerra en alguna parte,269.
Turcos ofendidos de los Vſcoby, 272.
Turcos deſſean hazer la empreſa de Viena,272.
Turcos vſan mucho encubrir ſus perdidas,38.
Turcos, no tienen por bué amigo al que no los da,38.
Turco, dize, que el Rey de Perſia eſtá ſugeto a el,273.
Turco, ſiente que ſe le mueua guerra en Perſia,274.
Turco priua de oficio a algunos miniſtros,274.
Turcos ſoſpechan de Polonia,275.
Turcos entran en Croacia,232.
Turcos deſianden a Petrina, y ganan a Siſac,395.
Turcos hazen grandes daños en Calabria 475.
Turcos ſe reſueluen de defender a Eſtrigonia,565.
Turcos de Eſtrigonia ſalen à dar en el campo Imperial.456.
Turcos con minas quieren ganar a Iuarino,465.
Turcos tratan de començar la guerra en Vngria,287.
Turcos de Eſtrigonia, porque ſe rinden, 569.
Turcos dexan a Cliſa,647.
Turcos dan muchos aſſaltos a Agua,654.
Turcos Rompen el ſocorro de Cliſa,649.
Turcos piden paz o tregua al Traſiluano, 720.
Turcos perdieron el artilleria en la batalla de Agria,721.
Tumulto en Zaragoça de Sicilia,536.

V.

VAlor de vn general que coſa es,70.
Valor de Moſiur de Maſeis,397.
Valor de la Infanteria Eſpañola an la retirada de Lan,427.
Valeroſa defenſa de los Eſpañoles de Breſte,436.
Valor de la Infanteria Vngria,462.
Valacos y Moldauos acometen al Baxà de Buda,552
Valones llegan al campo de Vnguia,564.
Vatendonque ſe rinde al Conde Carlos, 118.
Vaſſallos del Turco la mayor parte le quieren mal,481.
Varadino ſe ſalua de los Turcos por milagro,743.
Veneciano que ſalua la vida a don Diego Brochero,42.
Venecianos ſe quexan al Papa por vna nao q̄ toma don Diego Brochero,43.
Venecianos que dizen en el caſo de la galeota de don Pedro de Leyua,139.
Venecianos, y otros ayudan al Rey de Francia,152.
Venecianos que deuian hazer para conſeruar la corona de Francia,163.
Venecianos dan grandes limoſnas en la neceſsidad de la hembra,257.

Vene-

TABLA.

Venecianos se preuienen contra el armada del Turco,262.
Venecianos sospechosos en cosas de estado,263.
Venecianos temen del armada del Turco,264.
Venecianos que aconsejan al Rey de Frãcia,127.
Venecianos sienten la perdida de Clisa, y la Christiandad se alegra,646.
Venecianos no gustarõ que Ferrara fuesse de la Yglesia,744.
Venecianos, quieren embiar los foragidos a Candia,400.
Venecianos fortifican el Monte de Medea,400.
Venecianos dan la norabuena al nueuo Rey de Turcos,508.
Veense las armadas, Catolica, e Inglesa, 102.
Vesel es otra Ginebra.773.
Verdugo va a las obsequias del Duque de Cleues,321.
Verdugo va al socorro de Coborden, 326.
Verdugo quiere auenturar la batalla, y no le sucede.388.
Verdugo va a pelear con Mauricio.442.
Vespasiano Gonçaga Colona, pronostica las inquietudes de Aragon.287.
Vespasiano Gonçaga Colona, su parecer en la guerra contra Polonia,135.
Vespasiano Gonçaga Colona muere,163.
Vespasiano Carcano, quiere matar a los autores de motin, 446.
Vezinos de Breda, se quieren defender, 185.
Vizconde de Mirapex, que responde al desafio de Iuan de Anaya, 253.
Vnion de las coronas de Suecia, y Polonia, de que beneficio serian,79.
Villamur, aguarda socorro de Loyosa,307.
Villas de la vnion que se dan al Principe de Bearne,428.
Villa de Areualo, en la Isla de Panay, 180.
Viena se da al Duque de Mena,313.
Visita, juyzio sumario y extraordinario, venido de Aragon,277.
Visorrey, y señores Aragoneses, van a aplacar el pueblo,286.
Visorrey de Napoles quiso socorrer a Clisa,648.
Vistas de la Reyna madre, Cardenal Borbon y Duque de Guisa,119.
Virgilio Orsino da en vna emboscada de foragidos,225.
Virginio Orsino queda herido de los foragidos,257.
Vitoria contra Turcos en Croacia,38.
Vitoria del Duque de Guisa contra Alemanes,77.
Vitoria de Vngaros, contra Turcos,81.
Vitorias de Quabacundono Iapon,82.
Vitoria en Chile. de don Alonso de Sotomayor,235.
Vitoria de Imperiales, contra Turcos, 397.
Vitoria en Cran, que tiene don Iuan del Aguila,321.
Vitoria contra Turcos, en Croacia,576.
Vitoria del Egemberg, contra Azan Baxa,394.
Vitoria del Trasiluano, e otra Sinan, 511.
Vitoria contra Turcos, cerca de Agria, 657.
Vitoria, la suele dar pocos, y no muchos, 724.
Vitan se da a los Imperiales,735.
Vitualla de Moldauia, y Valaquia va a Constantinopla,473.
Vscocos hazen grandes daños a Venecianos,330.
Vscocos, que naciõ son,647.
Vscocos ganan el castillo de Clisa,647.
Vscocos, maltratan dos galeras Venecianas,739.
Vulgo, que cosa es,243.

Z.

Zvsent se da al Conde Mauricio,

FIN.